MISAL DIARIO
Y VESPERAL

POR DOM GASPAR LEFEBVRE O.S.B.
DE LA ABADÍA DE S. ANDRÉS (BRUJAS, BÉLGICA)

TRADUCCIÓN CASTELLANA
Y ADAPTACIÓN
DEL RDO. P. GERMÁN PRADO
MONJE BENEDICTINO
DE SILOS (ESPAÑA)

OFICIO DIVINO

SANTA MISA

SACRAMENTOS

OMNIS HONOR ET GLORIA.

FUENTE PRIMARIA E INDISPENSABLE DEL VERDADERO ESPÍRITU CRISTIANO (PÍO X).

DESCLÉE DE BROUWER Y CÍA BRUJAS (BÉLGICA)

MISAL DIARIO

Y

VESPERAL

DÉCIMA EDICIÓN

MISAL DIARIO Y VESPERAL

POR DOM GASPAR LEFEBVRE O.S.B.
DE LA ABADÍA DE S. ANDRÉS (BRUJAS, BÉLGICA)

TRADUCCIÓN CASTELLANA
Y ADAPTACIÓN
DEL R.DO P. GERMÁN PRADO
MONJE BENEDICTINO
DE SILOS (ESPAÑA)

OFICIO DIVINO

SANTA MISA

SACRAMENTOS

OMNIS HONOR ET GLORIA.

FUENTE PRIMARIA E INDISPENSABLE DEL VERDADERO ESPÍRITU CRISTIANO (PÍO X).

DESCLÉE DE BROUWER Y CÍA BRUJAS (BÉLGICA)

MISAL DIARIO Y VESPERAL

traducido y adaptado por el R. P. Germán Prado, monje benedictino del Monasterio de Santo Domingo de Silos.

IMPRIMI POTEST
Abadía de Santo Domingo de Silos.
12 de marzo, 1940.
† FR. LUCIANO SERRANO.
Abad.

IMPRIMATUR
Brugis, 27 Junii 1951
A. QUAEGEBEUR.
Vic. gen.

Nº 2100-2

Copyright 1946 by ASBL Abbaye de S. André, Bruges, Belgium.

PRÓLOGO

Si la Misa es la mejor devoción, síguese naturalmente que el Misal es el mejor devocionario. Así lo entienden todos los que sienten con la Iglesia, y eso desde muy antiguo. Véase si no a renglón seguido el testimonio abonadísimo del Venerable P. fray Luis de Granada. Dice en el Compendio y Explicación de la Doctrina Cristiana: « NO PIENSO QUE HAY MEJOR MANERA DE OÍR MISA QUE ESTAR CON ATENCIÓN A LO QUE HACE Y DICE EL SACERDOTE, Y ESTO HA ORDENADO LA IGLESIA; *y* EL MEJOR DEVOCIONARIO DE CUANTOS HE VISTO ES EL MISAL; *amonestando otra vez al sacerdote que diga la Misa en mediano tono, que sea bien entendido del pueblo, y leída con distinción y no entre dientes.* » (*Cap. 22.*)

¿Para qué remontarnos más atrás? Cuanto más retrocedamos hacia los orígenes del cristianismo, más claro encontraremos ser esto así y que, por lo mismo, no obedece a un movimiento litúrgico que ahora anduviera muy en boga, sin más razón que el capricho cambiadizo de una moda sin fundamento ni arraigo de principios, cuando en realidad de verdad, todo ello estriba sobre los cimientos más hondos e inconmovibles de la sana teología.

Mas cierto es también que el Misal ha de resultar forzosamente insulso e insustancial a todo aquel que, antes de tomarlo para que le sirva de alimento de su vida espiritual, no tenga siquiera algunos principios generales de Liturgia. En una palabra: es un alimento demasiado fuerte para niños, o sea, para los poco piadosos y poco instruídos. Se hace, pues, indispensable una como iniciación y preparación, un pedagogo que dé ya como digerido lo que sin eso resultaría empalagoso e indigesto, no tanto por culpa del manjar, cuanto por falta de jugos en el que lo toma.

Nuestra constante aspiración ha sido ofrecer a los fieles cristianos de habla española: —

Un TOTUM, *de cuanto el fiel piadoso necesita en la Iglesia.*

Un AÑO LITÚRGICO, *por sus introducciones y comentarios.*

Un AÑO CRISTIANO, *por las vidas de todos los Santos.*
Una BIBLIA POPULAR, *por los trozos escriturísticos de cada día.*
Un CANTORAL DE IGLESIA, *por las numerosas piezas y su melodía.*
Una ENCICLOPEDIA O SUMA ILUSTRADA *de Liturgia, enriquecida con centenares de gráficos, que son una de las más llamativas innovaciones del libro piadoso.*

Los Bárbaros, al contemplar los cultos cristianos, preguntaban si no era ya aquello el cielo. Pues ojalá sean muchos los que en nuestros días, al leer y saborear a diario el Misal, gusten también de aquellas delicias inefables que se confunden ya con las del cielo. Este género de apostolado es el que está llamado a obrar, y está ejerciendo ya el Misal Diario. Faxit Deus.

UN PROGRAMA DE VIDA CRISTIANA

Lo primero es *amar a Dios* y si de veras le amas, « haz lo que quieras », porque es seguro que *evitarás el pecado*, o sea, el *único mal verdadero* que puede haber en la tierra. Evitarás el pecado *mortal*, y aun el *venial* deliberado y las *ocasiones* de pecar.

Cada día.

2º Retírate temprano a tu casa, teniendo horario fijo para levantarte, comer, recrearte y acostarte.

3º Oye la santa *Misa* todos días con el « Misal Diario » que te ayude o con otro libro similar, y comulga en ella. — *Si eres hombre*, mayor razón para hacerlo, porque lo necesitas más.

4º Ten a diario un ratito, si quiera 5 minutos de *oración* mental o meditación. En la página 8 del Misal Diario te doy un método fácil de hacerlo. Es asunto muy importante, y más si eres hombre y estás muy ocupado.

5º *Trabaja*, porque si no lo necesitas para mantener el cuerpo, lo necesitas para sostener tu alma. No hay peor microbio moral que la ociosidad.

6º Reza también el santo *Rosario*, rézalo en familia, llamando también a tus criados.

7º *Lee* a diario alguna página de algún libro bueno e instructivo. ¡ Los tenemos tan hermosos en castellano ! No leas en cambio revistas ni periódicos poco recomendables, porque te harán y harán a otros mucho mal. — Divide tu día en tres 8, conforme a la escuela de Salerno: 8 horas de trabajo, 8 de descanso y 8 para lo demás, recreo, visitas...

Cada semana.

8º Descansa el *Domingo*, porque lo manda Dios y su Iglesia; porque lo necesitan tu alma y tu cuerpo.

9º Oye misa y sermón todos los días *festivos* en tu parroquia, (y más si eres hombre), y lee en esos días algún libro religioso y espiritual.

Cada mes.

10º Confiesa y comulga por lo menos cada mes, y más si eres hombre.

Cada año.

11º Bien te vendrían Ejercicios espirituales.

12º Confiésate y comulga por Pascua, pero no por mero *cumplimiento*. En la América Latina éste período empieza el Domingo de Septuagésima y termina el 29 de Junio. — Observa los ayunos y abstinencias de la Santa Madre Iglesia. No sé qué disculpa tendrás para no observar estas últimas.

¡ Siempre !

13º Vive siempre como quien ha de morir.

Finalmente oye a Sta. Teresa que te dice: —

« Acuérdate que no tienes más que una alma — ni has de morir más que una vez — ni tienes más de una vida breve... ni hay más de una gloria, y ésta eterna; y darás de mano a muchas cosas.

Tu deseo sea de ver a Dios — tu temor, si no le has de perder — tu dolor, que no le gozas — y tu gozo, de lo que te puede llevar allá; y vivirás con gran paz. »

Ayunos y abstinencias en España

En virtud del Decreto de la Sagrada Congregación del Concilio dado el día 28 de Enero de 1949, combinado con el Privilegio de la Bula de la Santa Cruzada, la ley de ayunos y abstinencias en España, queda modificada de esta manera :

Días de ayuno sólo, el Miércoles de Ceniza.

Días de abstinencia sola, todos los viernes de Cuaresma.

Días de ayuno con abstinencia, el Viernes Santo y las Vigilias de la Asunción de Nuestra Señora y de la Natividad del Señor. El ayuno y abstinencia de la Vigilia de Navidad se anticipa al Sábado de Témporas.

Nota. — Suponemos que todos los fieles gozan del privilegio de la Bula y que los Obispos hacen uso de la facultad que se les ha otogardo.

Ayunos y abstinencias en la América Latina e Islas Filipinas

En virtud de Indulto Pontificio son de obligación solamente:
Días de abstinencia sola, sin ayuno: las cuatro Vigilias: 1ª de Navidad; 2ª de Pentecostés; 3ª de los santos Apóstoles Pedro y Pablo; 4ª de la Asunción.
Días de abstinencia con ayuno: el Miércoles de Ceniza y todos los Viernes de Cuaresma.
Días de ayuno sólo, sin abstinencia: todos los demás miércoles de Cuaresma, el Jueves Santo y el Viernes de Témporas en el Adviento.

FIESTAS DE PRECEPTO

Todos y cada uno de los *Domingos*, la *Natividad* del Señor (25 Dic.), la *Circuncisión* (1 de Enero), la *Epifanía* (6 de Enero), la *Ascensión* (movible), *Corpus Christi*, — la Inmaculada *Concepción* (8 Dic.) y la *Asunción* de Nuestra Señora (15 de Agosto) —la Festividad de *S. José* (19 de Marzo), la de *S. Pedro* y *S. Pablo*, Apóstoles (29 de Junio), y la de *Todos los Santos* (1º Nov.).
Para España lo es también la fiesta del apóstol *Santiago*. Y en la América Latina el 12 de Diciembre, día de *Nuestra Señora de Guadalupe*.

LA MEDITACIÓN LITÚRGICA

La tierra está desolada, porque no hay quien reflexione y entre en sí mismo, dijo Dios por el Profeta. Todo cristiano debiera tener todos los días un ratito de oración, o sea, de habla íntima y afectuosa con su Dios acerca de los intereses eternos de su propia alma.
Al que sigue asiduamente el MISAL DIARIO no le será difícil tener materia que considerar.

La tiene en las *epístolas y evangelios* sobre todo; la tiene asimismo en las vidas de los *Santos*. Las sublimes oraciones litúrgicas le suministrarán a su vez fórmulas ya hechas de plegaria ardiente y jugosa.

He aquí ahora un método fácil de orar un rato cada día. Como se trata de mucho AMOR, porque en la perfecta caridad está toda perfección, pondremos esa palabra como cifra y resumen de este método.

A — *Adoración* de la divina Majestad siempre y en todo presente. Puede servirnos de base la colecta del día (y el invitatorio).

M — *Meditación*, o sea, consideración de alguna verdad, hecho de Jesús o de sus Santos, de alguna virtud, etc.

1ª consideración : la Epístola.

2ª consideración : El Evangelio.

O — *Ofrenda* a Dios de los méritos infinitos de Jesucristo o de sus santos, sirviéndonos para ello del Ofertorio y del Canon de la Misa. Uniéndonos al propio tiempo a Jesús recitando la comunión del día.

R — *Resolución*: la Poscomunión y acción de gracias.

Este método nos hace ejercitar una tras otra todas las potencias de nuestra alma puestas al servicio del Señor.

DIVISIÓN DEL AÑO ECLESIÁSTICO

A. — CICLO DE NAVIDAD — MISTERIO DE LA ENCARNACIÓN

PREPARACIÓN (*Orn. mor.*)		I.	Tiempo de Adviento . . . . . 4 (1er *Dom. de Adviento* - 24 *de Dic.*)
CELEBRACIÓN (*Orn. blancos*)	NAVIDAD / EPIFANÍA	II.	Tiempo de Navidad . . . . . 2 (24 *de Dic.*-13 *de Enero*)
PROLONGACIÓN (*Orn. verdes*)		III.	Tiempo de Epifanía . . . . . 6 (14 *de Enero* - *Septuagésima*)

B. — CICLO DE PASCUA — MISTERIO DE LA REDENCIÓN

PREPARACIÓN (*Orn. mor.*)	*remota*	I.	Tiempo de Septuagésima . . . . 3 (*Septuagésima a Ceniza*)
	próxima	II.	Tiempo de Cuaresma . . . . . 4 (*Ceniza al Dom. de Pasión*)
	inmediata	III.	Tiempo de Pasión . . . . . 2 (*Dom. de Pasión a Sábado Santo*)
CELEBRACIÓN (*Orn. bl. y rojos*	PASCUA / PENTECOSTÉS	IV.	Tiempo pascual . . . . . 8 (*Pascua a Sábado desp. de Pentec.*)
PROLONGACIÓN (*Orn. verdes*)		V.	Tiempo desp. de Pentecostés. . . 24 (*Trinidad a Adviento*) —
			Domingos = 53

DIVISIÓN DEL AÑO ECLESIÁSTICO

El año eclesiástico empieza el 1er Domingo de Adviento y termina el Sábado que sigue al Domingo último después de Pentecostés. Se compone de estaciones o Tiempos litúrgicos, llamados **Ciclo Temporal**, o Propio de tiempo. Su objeto es mostrarnos a nuestro Señor en el marco tradicional de los grandes misterios de nuestra religión. — Simultáneamente con este Ciclo se desenvuelve otro secundario, denominado **Ciclo Santoral**, o Propio de Santos, que se compone de todas las fiestas de las almas santas que Dios asocia a Jesús en su obra de Redención.

I. — CICLO TEMPORAL

Este círculo o ciclo está dividido en dos partes, que son: el *Ciclo de Navidad* y el *Ciclo Pascual*, y entrambos se subdividen a su vez en Tiempo antes, durante y después de estas dos grandes Fiestas centrales, teniendo por finalidad *preparar* al alma, hacérselas *celebrar* solemnemente y *prolongarlas* durante varias semanas.

A. — Ciclo de Navidad o de la Encarnación

1º El *Tiempo de Adviento* lo integran cuatro semanas, que nos hacen aspirar con los Patriarcas y Profetas al advenimiento del Salvador.

2º El *Tiempo de Navidad* nos pone a la vista el Nacimiento del Verbo encarnado, que se reproduce en nosotros, y su Epifanía o manifestación al mundo.

3º El *Tiempo después de Epifanía* cuenta de dos a seis semanas, y nos recuerda la vida oculta de Cristo en Nazaret y nos manifiesta su divinidad.

B. — Ciclo Pascual o de la Redención

Dependiendo de la luna pascual, este ciclo empieza entre el 18 de Enero y el 22 de Febrero.

1º Nueve semanas preparan la gran fiesta de Pascua, las cuales se dividen en tres tiempos:

a) El *Tiempo de Septuagésima* nos asocia por espacio de tres semanas a la vida pública de Jesús, y la Cuaresma, que le sigue, nos da toda una síntesis de la misma.

b) El *Tiempo de Cuaresma* representa por los 40 días de penitencia, el ayuno de nuestro Salvador en el desierto y nos hace partícipes de él.

c) El *Tiempo de Pasión*, que comprende las dos últimas semanas de Cuaresma, nos muestra durante 15 días los últimos dolores de Jesús y su agonía en la Cruz, a fin de que muramos con Él a nuestros pecados.

2º El *Tiempo Pascual* nos hace participar de la mayor de las fiestas: *Pascua* y su octava privilegiada. En ella nuestra alma resucita con Cristo; vive con Jesús que instituye la Iglesia y sube a los cielos el día de la *Ascensión*. La fiesta de *Pentecostés* cierra este Tiempo con la venida del Espíritu Santo a las almas.

3º El *Tiempo después de Pentecostés* nos va mostrando, por espacio de 23 a 28 semanas, los pingües frutos de santidad que el Espíritu Santo y el Smo. Sacramento producen en la Iglesia y en sus santos hasta el fin del mundo, época que nos es recordada el último Domingo después de Pentecostés.

La Pascua, centro de todo el año, se celebra siempre el Domingo después del día 14º de la luna de Marzo. Si la luna fuese llena antes del 21, la luna pascual será la siguiente, de modo que a veces puede haber la diferencia de un mes, y así la Pascua se celebrará entre el 22 de Marzo y el 25 de Abril.

II. — CICLO SANTORAL

Pío X, en su bula *Divino afflatu* nos indica la jerarquía de las fiestas de los Santos, que se intercalan en el curso del año entre los grandes misterios del Ciclo Cristológico.

La preferencia se da desde luego a la *Sma. Virgen María*. Vienen después los *Stos. Ángeles;* luego, según el papel más o menos íntimo que desempeñaron en el plan de la Encarnación: *San Juan Bautista*, precursor del Mesías, *San José*, *San Pedro* y *San Pablo* y los demás Apóstoles.

Las fiestas de los Santos de una nación, de una provincia o de una parroquia son también celebradas con solemnidad, por lo reconocidos que debemos estar a nuestros Santos protectores.

Siguen las fiestas de la *Dedicación de la Iglesia*, las de los *Mártires*, *Pontífices* (Papas y Obispos), *Doctores* (es decir los Padres de la Iglesia, e intérpretes más autorizados de la palabra divina); los *Confesores*, que son los que por su vida y doctrina han confesado a Dios; las *Vírgines* y Santas.

Sobreponiéndose el uno al otro, forman estos dos ciclos, Temporal y Santoral, como un inmenso viril resplandeciente de pedrería. En el centro está la hostia o la Misa llamada de los *Fieles*, con sus tres partes constitutivas: el Ofertorio, la Consagración y la Comunión. En rededor, la *Misa de los Catecúmenos* o *Ante-Misa*, que varía todos los días y muestra en el altar, cual rayos luminosos, los diferentes misterios de la religión en cada uno de los Domingos y de las Solemnidades del Propio de Tiempo.

Luego, en los intervalos libres, brillan las fiestas en honor de los Santos. Y la Iglesia, que pasea este divino sol a través del mundo y de los siglos, lo eleva todos los días al cielo en su culto litúrgico, a fin de que por Él ofrezcamos a Dios el homenaje siempre nuevo de nuestro agradecimiento por cada uno de los misterios de Jesucristo, y recibamos diariamente los tesoros de gracia y de santidad que fluyen de esos mismos misterios.

DIVERSAS CLASES DE FIESTAS SU JERARQUÍA

1. **Fiestas ocurrentes y fiestas concurrentes:**

Del movimiento simultáneo del Ciclo Temporal y del Santoral, resultan ciertos conflictos, sea al encontrarse dos fiestas en un mismo día, y entonces se llaman *fiestas ocurrentes*, o cuando las segundas Vísperas de una fiesta coinciden en tiempo con las primeras Vísperas de la fiesta siguiente, y entonces se trata de *fiestas concurrentes*. (Las primeras Vísperas se dicen la tarde anterior al día y las segundas Vísperas se dicen el mismo día.)

Cuando hay fiestas ocurrentes, la menos privilegiada cede su lugar a la otra; en tanto que habiendo concurso la más digna se celebra, y si son del mismo grado se reparten las Vísperas, es decir, que desde la Capítula en adelante se dicen las Vísperas del día siguiente.

2. **El rito y grados de las Fiestas:**

Las fiestas atribuídas a cada día del año difieren en cuanto a importancia y en cuanto a solemnidad. La Iglesia ha establecido esta diferencia preceptuando un rito especial y grados diferentes, considerando la mayor o menor dignidad de la fiesta.

El rito de una fiesta consiste en la *forma* que reviste para su celebración. Los principales ritos son:

1º *El rito doble:* así llamado porque las antífonas se dicen antes y después de cada Salmo de Vísperas. Salvo contados casos, las misas de este rito traen sólo una oración.

2º *El rito semidoble:* antes del Salmo se dicen tan sólo las primeras palabras de la antífona, la cual se dice completa después del Salmo. Las misas de este rito siempre llevan tres oraciones.

3º *El rito simple.*

Grados de las fiestas: consisten en la mayor o menor solemnidad que reviste la fiesta.

Para lo cual se distingue:

Doble de primera clase	*Doble.*
» » *segunda clase*	*Semidoble.*
» *mayor*	*Simple.*

La conmemoración de difuntos (2 Nov.) excluye las fiestas ocurrentes inferiores a primera clase y a las fiestas transferidas de cualquier rito que sean.

3. Los Domingos pueden ser:

a) *De primera clase:* Que no ceden a ninguna otra fiesta, y son: el 1º de Adviento y los cuatro de Cuaresma; el Domingo de Pasión; el de Ramos; el de Pascua de Resurrección; el de Cuasimodo o sea in Albis (1º después de Pascua) y el de Pentecostés.

b) *De segunda clase:* sólo ceden a las fiestas dobles de 1ª clase y son: los 2º, 3º y 4º de Adviento; Septuagésima; Sexagésima y el de Quincuagésima.

c) *Domingos ordinarios:* ceden su lugar a las fiestas de 1ª y de 2ª clase, asimismo a las de nuestro Señor, aunque pasan antes de un Doble Mayor o Menor o un Semidoble.

4. Las Octavas: Privilegiadas, comunes y simples.

A. El rito doble de primera clase puede tener:

I. *Octava privilegiada:*

a) *De primer Orden* (Pascua y Pentecostés), porque la Iglesia durante ocho días prohibe la celebración de cualquiera otra fiesta (tan sólo hace mención de ella con alguna o algunas oraciones).

b) *De segundo Orden* (Epifanía y Corpus Christi), los días de la octava solamente ceden su lugar a una fiesta de primera clase, y siendo el octavo día tan sólo cede a una de primera clase de la Iglesia Universal (en tal caso se hace mención de la Octava).

c) *De tercer Orden* (Navidad, Ascensión, Sagrado Corazón), durante la octava se admite la celebración de las fiestas superiores al rito simple, aunque el día de la octava solamente cede a una fiesta de 1ª o 2ª clase (haciendo siempre conmemoración de la octava).

II. *Octava común:*

Comprende todas las octavas de fiestas de 1ª clase que puedan tenerla. Por ej.: La Inmaculada Concepción, Asunción, Todos los Santos, Dedicación, Patrón... Estas octavas admiten la celebración de las mismas fiestas que las privilegiadas de tercer orden; se permite la conmemoración de la Octava en las dobles de 1ª y de 2ª clase.

B. — El rito doble de segunda clase puede tener: *Octava simple* en la que solamente se hace la conmemoración el octavo día (S. Juan, S. Esteban...)

5. De las Ferias:

Las ferias son los días libres en que no se celebra ninguna fiesta de santo. La cuaresma servía antes de preparación para el bautismo de los catecúmenos, el cual se administraba el día de la Resurrección, por esto cada *Feria* (día de la semana) tiene su Misa especial en este tiempo. En las ferias que no tienen Misa propia se celebra la del Domingo, que es la que orienta a la semana entera.

Las ferias pueden ser:

a) *Privilegiadas:* Miércoles de Ceniza y los tres primeros días de la Semana Santa. Estas ferias no ceden su lugar a ninguna otra fiesta.

b) *No privilegiadas:* son las de Adviento, Cuaresma, Témporas y Lunes de Rogativas. Se hace siempre la conmemoración y se lee el Evangelio de la feria al fin de la Misa.

En las *ferias de cuaresma* (después del miércoles de Ceniza) y de Pasión (antes del Domingo de Ramos), en las Témporas fuera de la Octava de Pentecostés, el Lunes de Rogativas y en las Vigilias ordinarias, si se celebra el oficio de un Doble Mayor o Menor, o de un Semidoble, se puede decir libremente (en las misas privadas) la Misa de la feria o la de la vigilia, conmemorando la fiesta; o se celebra la de la fiesta conmemorando la feria o la vigilia.

6. **Las Vigilias.**

Sirven de preparación inmediata a la fiesta que debe celebrarse el día siguiente, mediante un oficio especial, cuyas características son la penitencia, la mayor extensión y el color morado de los ornamentos.

Las vigilias pueden ser:

A. *Privilegiadas:*

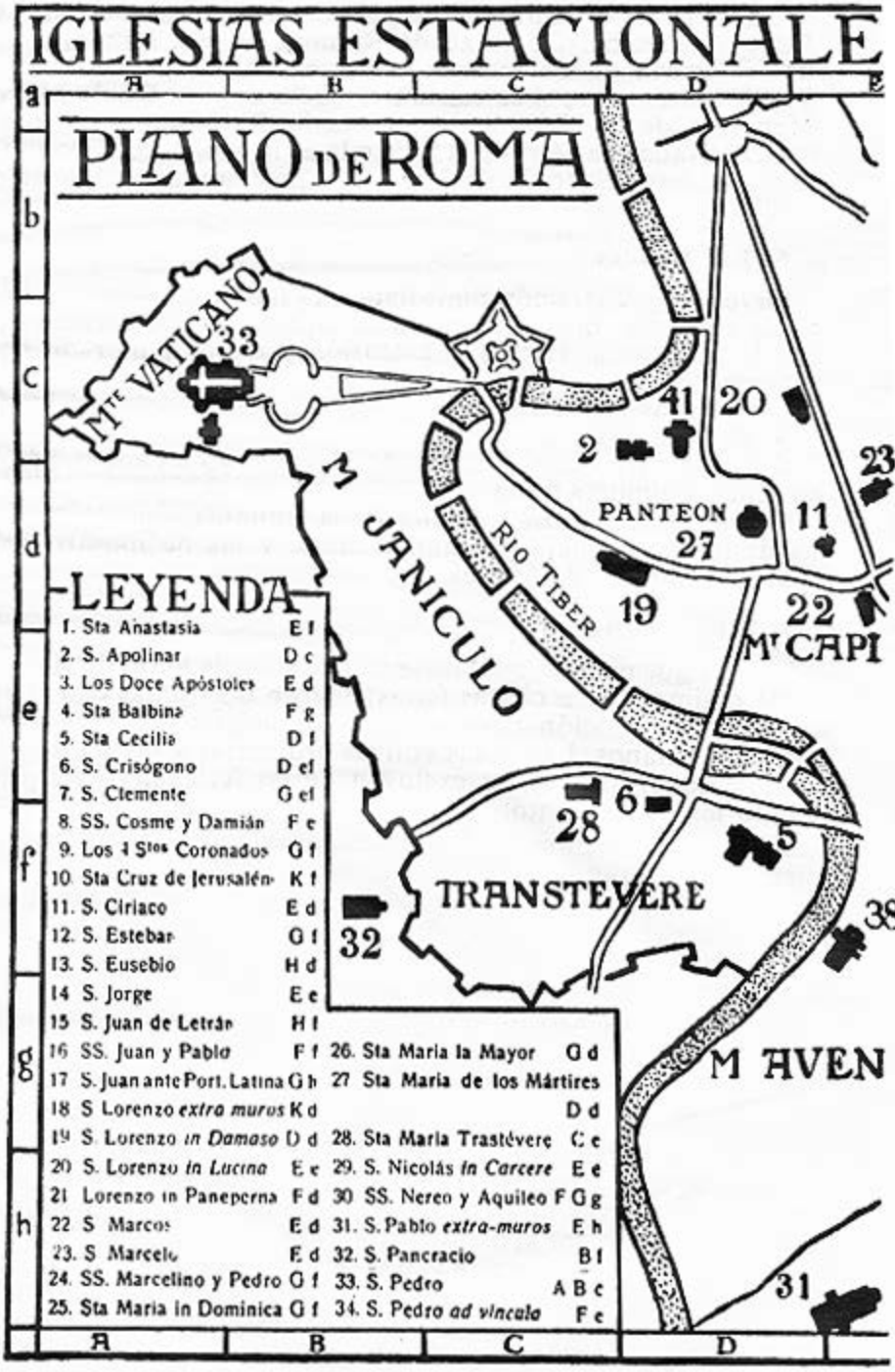
a) *De primera clase:* Vigilias de Navidad y de Pentecostés, que no ceden a ninguna fiesta.

b) *De segunda clase:* Vigilia de la Epifanía, que sólo admite las fiestas de primera y segunda clase, y las de nuestro Señor.

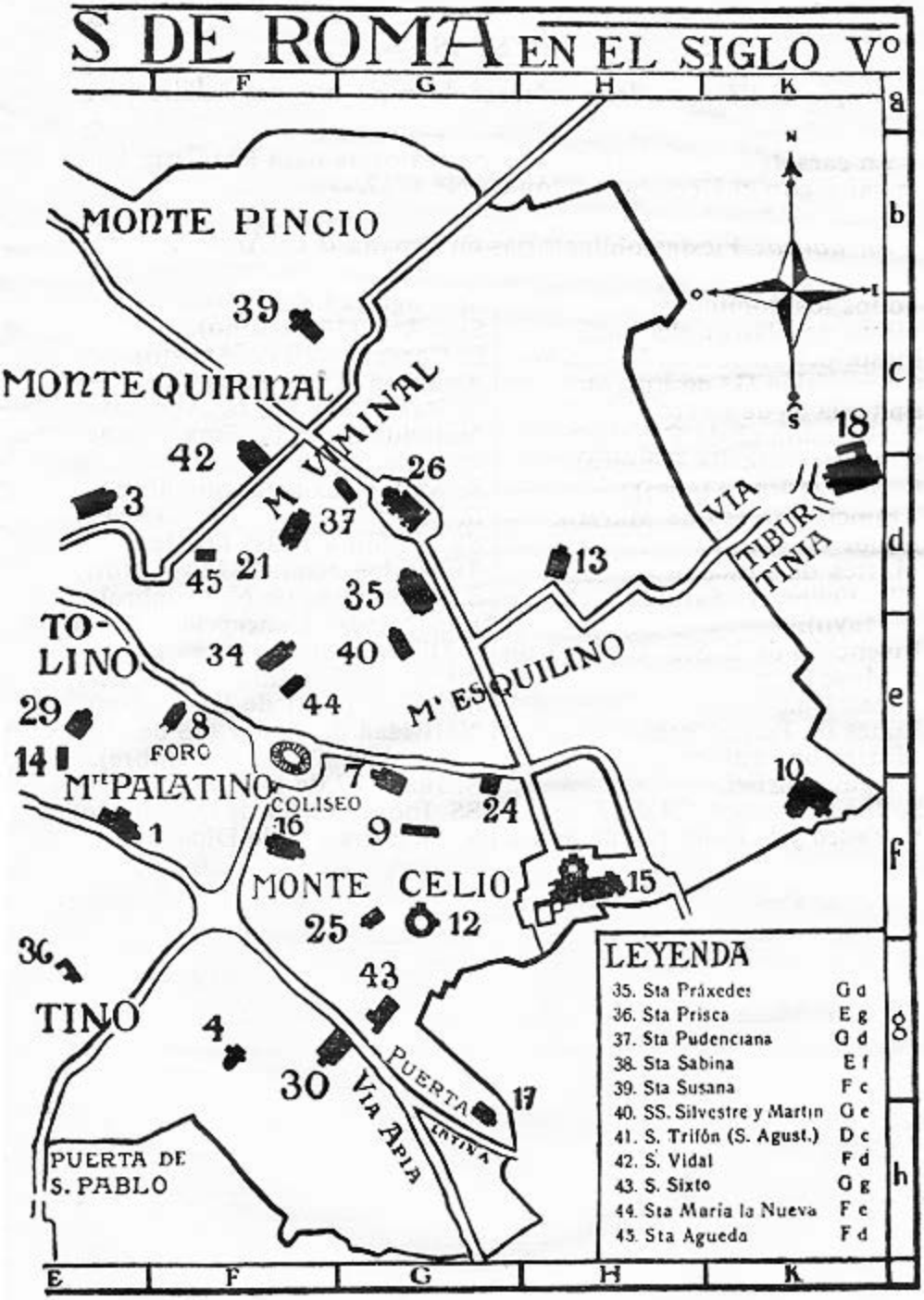
B. *Ordinarias:* Apóstoles...

7. **Misas votivas.**

Son las que pueden celebrarse ciertos días de fiesta de rito semidoble o simple y en ciertas ferias; fueron instituídas con el fin de satisfacer la devoción particular de los fieles y los votos hechos por los cristianos. Las misas votivas ordinarias y las de Requiem, igualmente ordinarias, se excluyen de las ferias mayores, exceptuando las de Adviento.



Iglesias en donde el Papa celebraba en tiempos pasados cada uno de los días



la misa en Roma con ocasión de las grandes fiestas y de de Cuaresma.

FIESTAS

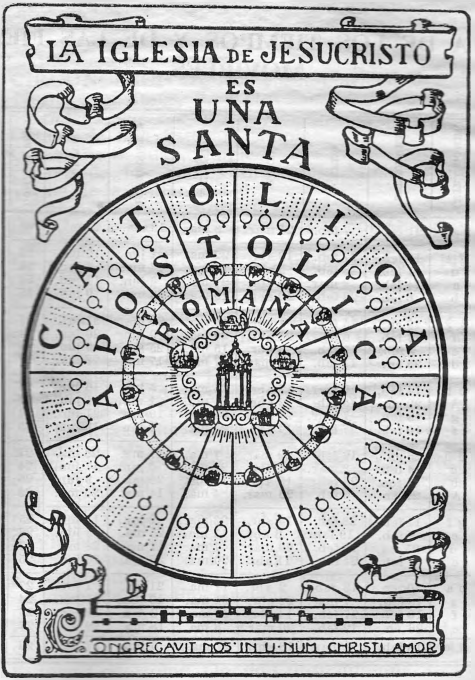
en que el Párroco debe celebrar la misa por sus feligreses.

En caracteres gruesos: Fiestas obligatorias para la Iglesia Universal según el Derecho Canónico N° 1247.

En itálica: Fiestas obligatorias en España o en América latina.

Todos los domingos.
Fiesta del Patrón del lugar.
Fiesta del Patrón de la nación.
Circuncisión (1° de Enero).
Epifanía (6 de Enero).
Purificación (2 de Febrero).
S. Matías (24 de Febrero).
S. José (19 de Marzo).
Anunciación (25 de Marzo).
Lunes de Pascua.
Martes de Pascua.
SS. Felipe y Santiago (1° de Mayo).
Invención de la Sta. Cruz (3 de Mayo).
Ascensión.
Lunes de Pentecostés
Martes de Pentecostés.
Corpus Christi.
S. Juan Bautista (24 de Junio).
S. Pedro y S. Pablo (29 de Jun.).
Santiago (25 de Julio).
Sta. Ana (26 de Julio).
S. Lorenzo (10 de Agosto).
Asunción (15 de Agosto).
S. Bartolomé (24 de Agosto).
Natividad de la Sma. Virgen (8 de Sept.).
S. Mateo (25 de Septiembre).
S. Miguel (29 »).
SS. Simón y Judas (28 de Oct.).
Todos los Santos (1° de Nov.).
S. Andrés (30 de Noviembre).
Inmaculada Concepción (8 de Diciembre).
*N*ª. *S*ª. *de Guadalupe (12 de Dic.)*
Sto. Tomás (21 de Diciembre).
Natividad del Señor (25 de Dic.)
S. Esteban (26 de Diciembre).
S. Juan (27 de Diciembre).
SS. Inocentes (28 de Diciembre)
S. Silvestre (31 de Diciembre).

EL QUE NO ESTÁ CON LA IGLESIA NO ESTÁ CON DIOS



Los *puntitos* denotan las parroquias, que rodean al mundo como de una red de fuertes y apretadas mallas. Los *círculos* con una cruz designan las Iglesias Catedrales, y los señalados con una cruz de doble travesaño las Iglesias metropolitanas. En el centro está el *altar mayor* de la Iglesia de S. Pedro, y alrededor S. Juan de Letrán; luego Santa María la Mayor, S. Lorenzo extra-muros, S. Pablo extra-muros y Sta. Cruz en Jerusalén, o sea las grandes basílicas romanas.

Por medio del Párroco se está unido al Obispo y al Arzobispo metropolitano, y por éste al Padre Santo. La Iglesia es *una, santa, católica, apostólica* y *romana*. Su liturgia posee también las mismas notas.

CALENDARIO LITÚRGICO [1]

TABLA DE LOS TIEMPOS Y DE LAS FIESTAS MOVIBLES

AÑO	LETRA DOMIN.	SEPTUAGÉS.	CENIZA	PASCUA	ASCENSIÓN	PENTECOSTÉS	CORPUS	DOM. DE PENT	1er DOM. ADV.
1951	g	21 en.	7 feb.	25 mar.	3 ma.	13 ma.	24 ma.	28	2 dic.
1952	f e	10 feb.	27 feb.	13 abr.	22 ma.	1 jun.	12 jun.	25	30 nov.
1953	d	1 feb.	18 feb.	5 abr.	14 ma.	24 ma.	4 jun.	26	29 nov.
1954	c	14 feb.	3 mar.	18 abr.	27 ma.	6 jun.	17 jun.	24	28 nov.
1955	b	6 feb.	23 feb.	10 abr.	19 ma.	29 ma.	9 jun.	25	27 nov.
1956	A g	29 en.	15 feb.	1 abr.	10 ma.	20 ma.	31 ma.	27	2 dic.
1957	f	17 feb.	6 mar.	21 abr.	30 ma.	9 jun.	20 jun.	24	1 dic.
1958	e	2 feb.	19 feb.	6 abr.	15 ma.	25 ma.	5 jun.	26	30 nov.
1959	d	25 en.	11 feb.	29 mar.	7 ma.	17 ma.	28 ma.	27	29 nov.
1960	c b	14 feb.	2 mar.	17 abr.	26 ma.	5 jun.	16 jun.	24	27 nov.
1961	A	29 en.	15 feb.	2 abr.	11 ma.	21 ma.	1 jun.	27	3 dic.
1962	g	18 feb.	7 mar.	22 abr.	31 ma.	10 jun.	21 jun.	24	2 dic.
1963	f	10 feb.	27 feb.	14 abr.	23 ma.	2 jun.	13 jun.	25	1 dic.
1964	e d	26 en.	12 feb.	29 mar.	7 ma.	17 ma.	28 ma.	27	29 nov.
1965	c	14 feb.	3 mar.	18 abr.	27 ma.	6 jun.	17 jun.	24	28 nov.
1966	b	6 feb.	23 feb.	10 abr.	19 ma.	29 ma.	9 jun.	25	27 nov.
1967	A	22 en.	8 feb.	26 mar.	4 ma.	14 ma.	25 ma.	28	3 dic.
1968	g f	11 feb.	28 feb.	14 abr.	23 ma.	2 jun.	13 jun.	25	1 dic.
1969	e	2 feb.	19 feb.	6 abr.	15 ma.	25 ma.	5 jun.	26	30 nov.
1970	d	25 en.	11 feb.	29 mar.	7 ma.	17 ma.	28 ma.	27	29 nov.
1971	c	7 feb.	24 feb.	11 abr.	20 ma.	30 ma.	10 jun.	25	28 nov.
1972	b a	30 en.	16 feb.	2 abr.	11 ma.	21 ma.	1 jun.	27	3 dic.
1973	g	18 feb.	7 mar.	22 abr.	31 ma.	10 jun.	21 jun.	24	2 dic.
1974	f	10 feb.	27 feb.	14 abr.	23 ma.	2 jun.	13 jun.	25	1 dic.
1975	e	26 en.	12 feb.	30 mar.	8 ma.	18 ma.	29 ma.	27	30 nov.
1976	d c	15 feb.	3 mar.	18 abr.	27 ma.	6 jun.	17 jun.	24	28 nov.

Abreviaturas. — *d. 1ª cl.:* Doble de 1ª clase; *d. 2ª cl.:* Doble 2ª clase; *d. m.:* Doble mayor; *d.:* Doble; *s. d.:* Semidoble; *s.:* simple; *Ap.:* Apóstol; *M.:* Mártir; *P.:* Papa; D.: Doctor; *C.:* Confesor; *Ob.:* Obispo; *V.:* Virgen; †: Fecha de la muerte; *Oct. priv.:* Octava privilegiada; *Oct. com.:* Octava común, o sea ocho días; *Oct. s.:* Octava simple, o sea el último día; *Conm.:* Conmemoración; *h.* = hacia.

Los días en que en el calendario litúrgico no se señala fiesta alguna son días feriados.

1. Este Calendario es el de la Iglesia universal; las fiestas propias de España y de las diócesis americanas se encuentran en la parte titulada « Fiestas propias de algunos lugares » y en los Propios respectivos.

ENERO

		Pág.
1	CIRCUNCISIÓN DE N.S. y Oct. Navidad, d. 2 cl.	139
	NOMBRE DE JESÚS, d. 2 cl. (*Dom. desp. Circ.; el 2 cuando Epif. cae en Dom*).	144
2	Octava de San Esteban, simple	150
3	Octava de S. Juan, simple.	150
4	Octava de los Santos Inocentes, Mm., simple.	150
5	Vigilia de la Epifanía, s. d.	150
	Conm. de S. Telesforo, P. M. † 139.	151
6	EPIFANÍA DE N. SEÑOR, d. 1 cl. con Oct. priv. d. 2 cl.	153
11	De la Octava, s. d. Conm. S. Higinio, P.M. † h. 142.	172
13	Octava de la Epifanía, d. m.	172
14	S. Hilario, obispo, C. y D. † 364. d.	1297
	Conm. de S. Félix, presb. M. de Nola, † 312.	
15	S. Pablo I ermitaño de la Tebaida, C. † 342, d.	1298
	Conm. de S. Mauro, abad bened. † 584.	
16	S. Marcelo I, P. M. † 309. s. d.	1302
17	S. Antonio, abad de Egipto, † 356, d.	1302
18	Cátedra de San Pedro en Roma, d. m. — Conm. de S. Pablo y de Sta. Prisca, V. M. † sig. 1.	1303
19	Ss. Mario, Marta, Audifaz y Abacuc, MM. † sig. III° s. — Conm. de S. Canuto, Rey y M. † 1086.	1309
20	S. Fabián, P. M. † 250, y S. Sebastián, M. en Roma, † 288, d.	1312
21	Sta. Inés, Virgen Romana, M. † sig. III, d.	1315
22	S. Vicente, M. de Zaragoza, † 304,	1318
	y S. Anastasio, M. Persa, † 628 s. d.	
23	S. Raimundo de Peñafort, C. dom., † 1275, s. d.	1319
	Conm. de Sta. Emerenciana, V. M. † 304.	
24	S. Timoteo, Ob. de Efeso, M. † sig. 1, d.	1320
25	Conversión de S. Pablo, d. m. Conm. de S. Pedro.	1321
26	S. Policarpo, obispo de Esmirna, M. † 165, d.	1327
27	S. Juan Crisóstomo, Ob. de Constantinopla, C. D. † 407, d.	1329
28	S. Pedro Nolasco, fund. de la Merced, C. † 1256, d.	1330
	Conm. Sta. Inés, V. M.	
29	S. Francisco de Sales, ob. de Ginebra, C. D., fundador de la Visitación, † 1622, d.	1332
30	Sta. Martina, V. M. † sig. III, s. d.	1333
31	S. Juan Bosco, C. † 1888, d.	1333

FEBRERO

		Pág.
1	S. Ignacio, Ob. de Antioquía, M. † hacia el 110, d.	1337
2	La Purificación de la Sma. Virgen María, d. 2 cl.	1340
3	S. Blas, obispo de Sebaste, M. † 316, s.	1351
4	S. Andrés Corsino, carmelita, Ob. C. † 1373, d.	1351
5	Sta. Águeda, virgen de Sicilia, M. † sig. III, d.	1352
6	S. Tito, obispo de Creta, C. † f. sig. I, d. Conm. Sta. Dorotea, V. M. † sig. IV.	1356
7	S. Romualdo, abad Camaldulense, † 1027, d.	1358
8	S. Juan de Mata, fundador de los Trinitarios, C. † 1213, d.	1359
9	S. Cirilo, Ob. de Alejandría, C. D. † 444, d. Conm. de Sta. Apolonia, V. M. † h. 250.	1359
10	Sta. Escolástica, V., hermana de S. Benito, † 543, d	1361
11	Aparición de la Virgen María en Lourdes, en 1858, d. m.	1362
12	Los siete Stos. Fundadores de la Orden de los Servitas, Cfs. † en el siglo XIII, d.	1366
13	Feria.	
14	S. Valentín, presbítero, M. † 270, s.	1370
15	Ss. Faustino y Jovita, Mm. † h. 117, s.	1371
16-17	Feria.	
18	S. Simeón, obispo de Jerusalén, M. † 106.	1371
19-21	Feria	
22	Cátedra de S. Pedro en Antioquía, d. m. Conm. de S. Pablo, Ap.	1371
23	S. Pedro Damiano, camaldulense, Ob. de Ostia, C. D. † 1072, d. — Conm. de la Vigilia.	1372
24	S. Matías, Ap., d. 2 cl. (*en año bisiesto pasa al 25 y la vigilia se celebra el 24*).	1373
27	S. Gabriel de la Dolorosa, C. † 1862, d. (*en año bisiesto pasa al 28*).	1376
28	Feria.	

		Pág.
1	Feria.	
2	Feria.	
3	Feria.	
4	S. Casimiro, duque de Lituania, C. † 1483, s. d. Conm. de S. Lucio I, P. M. † 254.	1381
5	Feria.	
6	Stas. Perpetua y Felicidad de Cartago, Mm. † 203 d.	1381
7	Sto. Tomás de Aquino, C. D. Dom. † 1274, d.	1382
8	S. Juan de Dios, C. † 1550, d.	1384
9	Sta. Francisca Romana, viuda, † 1440, d.	1385
10	Los Cuarenta Mártires de Sebaste, † h. 320, s. d.	1386
11	Feria.	
12	S. Gregorio I, el Magno, benedictino, P. C. D. † 604, d.	1388
13-16	Feria.	
17	S. Patricio, ob. de Irlanda, C. † 464, d.	1389
18	S. Cirilo, obispo de Jerusalén, C. D. † 386, d.	1390
19	S. JOSÉ, Esposo de María Sma., C., d. 1 cl.	1395
20	Feria.	
21	S. Benito, Abad, legislador y patriarca de los monjes de Occidente, † 543, d. m.	1402
22-23	Feria.	
24	El Arcángel San Gabriel, d. m.	1403
25	ANUNCIACIÓN DE LA VIRGEN MARÍA, d. 1 cl.	1409
26	Feria.	
27	S. Juan Damasceno, C. D. † 749, d.	1413
28	S. Juan de Capistrano, C. francisc., 1456, s. d.	1418
29-31	Feria	
	Los 7 Dolores de María Santísima. *El Viernes que sigue al Domingo de Pasión.*	1420

ABRIL

		Pág.
1	Feria.	
2	S. Francisco de Paula, C. und. de los Mínimos, † 1507, d.	1427
3	Feria.	
4	S. Isidoro, obispo de Sevilla, C. D. † 636, d.	1428
5	S. Vicente Ferrer, C. dominico, † 1419, d.	1429
6-10	Feria.	
11	S. León I, P. C. D. † 461, d.	1429
12	Feria.	
13	S. Hermenegildo, M. de Sevilla, † 585, s. d.	1430
14	S. Justino, M. en Roma † hacia 165, d. Conm. de San Tiburcio y comps. Mm. † 229.	1431
15-16	Feria.	
17	S. Aniceto, P. M. † 161 s.	1437
18-20	Feria.	
21	S. Anselmo, benedictino, Ob. de Cantorb., C. D., † 1109, d.	1437
22	Ss. Sotero y Cayo, Pp. y Mm. † 171 y 296, s. d.	1437
23	S. Jorge, M. de Nicomedia, † 304, s. d.	1438
24	S. Fidel de Sigmaringa, M. † 1622, d.	1439
25	S. MARCOS, EVANG., d. 2 cl. — Letanías mayores.	1440
26	Ss. Cleto y Marcelino, Pp. Mm. † 90 y 304, s. d.	1444
27	S. Pedro Canisio, C., Doct. † 1597, d.	1444
28	S. Pablo de la Cruz, C. fund. de los Pasionistas, † 1775 d. — Conm. de S .Vidal, M. † h. el 62.	1445
29	S. Pedro de Verona, dominico, M. † 1252, d.	1448
30	Sta. Catalina de Sena, V. dominica, † 1380, d.	1449
	SOLEMNIDAD DE S. JOSÉ, *Miércoles después del 2º Dom. de Pascua.*	1451

		Pág.
1	SS. Felipe y Santiago, Ap., d. 2 cl.	1457
2	S. Atanasio, Ob. de Alejandría, C. D. † 373, d.	1461
3	Invención de la Sta. Cruz en 328, d. 2 cl. Conm. de los SS. Alejandro I, P. y Comp. Mm. † hacia 117 y de S. Juvenal, E. C. † 377.	1464
4	Sta. Mónica, madre de S. Agustín, † 387, d.	1470
5	S. Pío V, dominico, Papa C. † 1572, d.	1472
6	S. Juan, Ap. «Ante la puerta latina», d. m.	1473
7	S. Estanislao Ob., de Cracovia, M. † 1079, d.	1475
8	Aparición de S. Miguel, Arc., hacia el 525, d. m.	1475
9	S. Gregorio Nacianceno, Ob. C. D. † h. 390, d.	1480
10	S. Antonino, Ob. de Florencia, C. † 1459, d. Conm. de los SS. Mm. Gordiano, † 362, y Epímaco, † 250.	1480
12	Ss. Nereo y Comps., Mm. † hacia el 303, y Pancracio, † h. 304, s. d.	1482
13	S. Roberto Belarmino, Ob. C. D. † 1621, d.	1484
14	S. Bonifacio, M. † hacia el 307, s.	1486
15	S. Juan Baut. de la Salle, C. fund. de los Hermanos de las Escuelas Crist. † 1719, d.	1487
16	S. Ubaldo, Ob. de Gubbio, C. † 1160, s. d.	1488
17	S. Pascual Bailón, franciscano, C. † 1592, d.	1489
18	S. Venancio de Camerino, M. † hacia el 250, d.	1489
19	S. Pedro Celestino, P. C. † 1296 d. Conm. de Sta. Pudenciana, V. † el sig. II.	1490
20	S. Bernardino de Sena, C. franc., † 1444, s. d.	1491
25	S. Gregorio VII, benedictino, P. C. † 1085, d. Conm. de S. Urbano I, P. M. † 230.	1492
26	S. Felipe Neri, C. Fund. del Oratorio, † 1595, d. Conm. de S. Eleuterio, P. M. † 192.	1494
27	S. Beda el Venerable, C. D. benedictino, † 735, d. Conm. de S. Juan I, P. M. † 526.	1496
28	S. Agustín, obispo de Cantórbery, benedictino, C. † 604, d.	1497
29	Sta. Magdalena de Pazzis, V. carm., † 1607, s. d.	1499
30	S. Félix I, P. M. † 274, s.	1500
31	Sta. Angela de Mérici, V. † 1540, d. Conm. de Sta. Petronila, V., † siglo I.	1500
	EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, d. I cl. con oct. privilegiada (*el Viernes después de la Oct. de Corpus*).	813

JUNIO

		Pág.
1	Feria.	
2	Ss. Marcelino y Comp., Mm. en Roma, y S. Erasmo, O. M. en la Campania, † hacia el 302, s.	1502
3	Feria.	
4	S. Francisco Caracciolo, C. fund. † 1608, d.	1504
5	S. Bonifacio, Ob., M., ap. de Alemania, † 755, d.	1507
6	S. Norberto, Ob. de Magdeburgo, C. fund., † 1134, d.	1509
7-8	Feria.	
9	Ss. Primo y Feliciano, Mm. romanos, † 286 s.	1510
10	Sta. Margarita, reina y viuda, † 1093, s. d.	1512
11	S. Bernabé, Apóstol, d. m.	1513
12	S. Juan de Sahagún, C. † 1479, d. Conm. Ss. Basílides y Comps., Mm. † 303.	1517
13	S. Antonio de Padua, franciscano, C. D. † 1231, d.	1519
14	S. Basilio el Grande, legislador y patriarca de los monjes de Oriente, Ob. C. D. † 379, d.	1521
15	Ss. Vito y Comps., Mm. † h. 303, s.	1524
16-17	Feria.	
18	S. Efrén, diácono, C. D., † 375, d. Conm Ss. Marcos y Marcelino, Mm. † 286.	1527
19	Sta. Juliana de Falconieri, V. † 1341, d. Conm. de los Ss. Gervasio y Protasio, Mm. de Milán, † 170.	1530
20	S. Silverio, P. M. † 538, s.	1533
21	S. Luis Gonzaga, jesuíta, C. † 1591, d.	1533
22	S. Paulino, obispo de Nola, C. † 431, d.	1537
23	Vigilia.	1540
24	NATIVIDAD DE S. JUAN BAUTISTA, d. 1 cl. con. Oct. com.	1545
25	S. Guillermo, abad, † 1142, d. — Conm. de la Oct.	1552
26	Ss. Pablo y Juan, Mm. romanos, † 362, d. Conm. de la Oct.	1553
27	De la Octava, s. d.	1556
28	S. Ireneo, ob. de Lyón, M. † 202. d. Conm. de la Vigilia.	1556
29	S. PEDRO Y S. PABLO, Ap. † 67, d. 1 cl. con Oct. com.	1565
30	Conmemoración de San Pablo, Ap., d. m. Conm. de S. Pedro y de la Oct. de S. Juan Bautista.	1572

JULIO

		Pág.
1	LA PREC. SANGRE DE N. S. J. C. d. 1 cl. Conm. la Oct. de S. Juan Bautista.	1575
2	VISITACIÓN DE LA VIRGEN MARÍA, d. 2 cl. Conm. SS. Proceso y Martiniano, Mm. † sig. I.	1582
3	S. León II, P. C. † 683, s. d. — Conm. de la Oct.	1588
4	De la Octava, s. d.	1588
5	S. Antonio Mª. Zaccaria, C. † 1539, d. Conm. de la Octava.	1590
6	Octava de los SS. Ap. Pedro y Pablo, d. m.	1594
7	Ss. Cirilo y Metodio, Ob. Confs. † siglo IX, d.	1596
8	Sta. Isabel, reina de Portugal, viuda, † 1336, s. d.	1599
10	Los siete Santos Hermanos, Mm. † h. 165, y Rufina y Segunda, Vv., Mm. † 257, s. d.	1600
11	S. Pío I, P. M. † 155, s.	1602
12	S. Juan Gualberto, abad benedictino, † 1073, d. Conm. de los Ss. Nabor y Félix, Mm. † 303.	1603
13	S. Anacleto, P. M. † 90, s. d.	1604
14	S. Buenaventura, Ob. C. D. † 1274, d.	1604
15	S. Enrique II, emp. de Alemania, C. † en 1204, s. d.	1605
16	Ntra. Sra. del Carmen, d. m.	1606
17	S. Alejo, C. romano, † fines sig. IV., s. d.	1609
18	S. Camilo de Lelis, C. fundador † 1614, d. Conm. Sta. Sinforosa y sus 7 hijos, Mm. † h. 125.	1610
19	S. Vicente de Paúl, C. fundador † 1160, d.	1613
20	S. Jerónimo Emiliani, C. fundador, † 1537, d. Conm. de la Sta. Margarita, V. M. † 275.	1614
21	Sta. Práxedes, V. Romana, † siglo II, s.	1619
22	Sta. María Magdalena, penitente, † siglo I, d.	1620
23	S. Apolinar, M. † h, 200, d. Conm. de S. Liborio, C. † 397.	1624
24	Vigilia.— Conm. de Sta. Cristina, V. M. † h. el 300.	1628
25	SANTIAGO EL MAYOR, Ap., † 42, d. 2 cl. Conm. S. Cristóbal, M., † sig. III.	1629
26	STA. ANA, MADRE DE LA SMA. VIRGEN, d. 2. cl.	1636
27	S. Pantaleón, M. de Nicomedia, † 303, s.	1638
28	Ss. Nazario y Celso, Mm. † sig. I. S. Víctor I, P. M. † 198, y S. Inocencio I, P. C. † en 417, s. d.	1638
29	Sta. Marta, V. † en el siglo I, s. d. Conm. de S. Félix II, P. † 492. Ss. Simplicio y sus Comps., Mm. † 303.	1640
30	Ss. Abdón y Senen, Mm. en Roma, † 250, s.	1642
31	S. Ignacio de Loyola, C., fund. de la Comp. de Jesús, † 1556, d.	1645

		Pág.
1	S. Pedro ad Víncula, d. m. Conm. de S. Pablo y Macabeos.	1648
2	S. Alfonso M. de Ligorio, Ob., C.D. fund. †1787, d. Conm. de S. Esteban, P. M. † 257.	1651
3	Invención de S. Esteban, I. M., en 415, s. d.	1654
4	Santo Domingo, C., fund. † 1221, d. m.	1655
5	Dedicación de Nra. Sra. de las Nieves, 432, d. m.	1657
6	Transfiguración de N. S. J. C. d. 2 cl. Conm. Ss. Sixto II, P., y comps., Mm. † 258.	1657
7	S. Cayetano, C., fund. de los Teatinos, † 1547, d. Conm. de S. Donato, Ob., M. † 361.	1662
8	Ss. Ciriaco, Largo y Esmaragdo, Mm. † 303 s. d.	1666
9	S. Juan M. Vianney, cura de Ars, conf. † 1859, d. Vigilia de S. Lorenzo. Conm. S. Román, † 258.	1668
10	S. Lorenzo, M., † 258, d. 2 cl., con Oct. simp.	1672
11	Ss. Tiburcio y Susana, V., Mm., † siglo IV, s.	1676
12	Sta. Clara, V., fund. de las Clarisas, † 1253, d.	1677
13	Ss. Hipólito y Casiano, Mm. † h. 258 y 303, s.	1677
14	Vigilia. — Conm. de S. Eusebio, C. presb. † s. IV.	1678
15	ASUNCIÓN DE LA SMA. VIRGEN, d. 1 cl. con Oct. com.	1683
16	S. Joaquín, Padre de la Sma. Virgen, C., d. 2 cl.	1688
17	S. Jacinto, C. dominico, † 1257, d. — Conm. Oct.	1691
18	Día 4º. de la Oct. de la Asunción, s. d. Conm. S. Agapito, M. † h. 303.	1692
19	S. Juan Eudes, conf. † 1680, d. — Conm. Oct.	1694
20	S. Bernardo, Abad, C. D. † 1153, d. Conm. Oct.	1694
21	Sta. Juana Fr. de Chantal, viuda, fund. † en 1641.	1695
22	Inmaculado Corazón de María, d. 2e cl. Conm. de S. Timoteo, † h. 310, Hipólito, Ob., † h. 225, y Sinforiano, † h. 270.	1697
23	S. Felipe Benicio, C. † 1285, d. — Conm. de la Vigilia.	1698
24	S. Bartolomé, Ap., d. 2 cl.	1699
25	S. Luis IX, rey de Francia, C. † 1270, s. d.	1703
26	S. Ceferino, P. M. † 217, s.	1707
27	S. José de Calasanz, fund. de las Escuelas Pías, † 1648, d.	1707
28	S. Agustín, obispo de Hipona, C. D. † 430, d. Conm. de S. Hermes, M. † hacia 303.	1709
29	La Degollación de S. Juan Baut., † 32, d. m. Conm. de Sta. Sabina, M. † hacia 127.	1711
30	Sta. Rosa de Lima, V. † 1617, d. Conm. Ss. Félix y Adaucto, Mm. Rom., † 303.	1716
31	S. Ramón Nonato, C. mercedario, † 1240, d.	1718

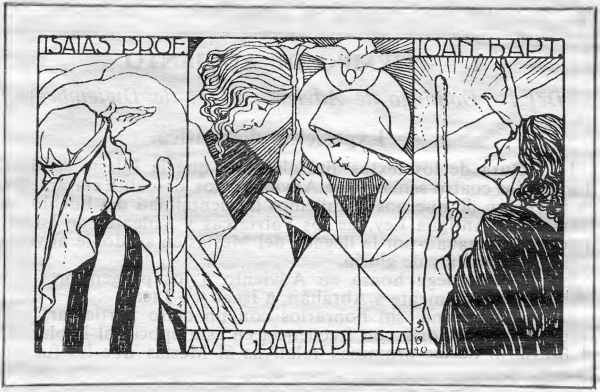
		Pág.
1	S. Gil, abad, † hacia 721, s. Conm. de los Doce Hermanos, Mm., † s. III.	1719
2	S. Esteban, rey de Hungría, C. † 1038, s. d.	1720
3-4	Feria.	
5	S. Lorenzo Justiniano, Ob. C. † 1455, s. d.	1721
6-7	Feria.	
8	NATIVIDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN, d. 2 cl. con Oct. simp.	1722
9	S. Gorgonio, M. de Nicomedia, † hacia 303, s.	1727
10	S. Nicolás de Tolentino, C., agust. † hacia 1308, d.	1728
11	Ss. Proto y Jacinto, Mm. † hacia 260, s.	1728
12	Festividad del Smo. Nombre de María, d. m.	1729
13	Feria.	
14	Exaltación de la Santa Cruz, en 629, d. m.	1730
15	LOS SIETE DOLORES DE NRA. SEÑORA, d. 2 cl. Conm. de S. Nicomedes, M. presb. † siglo I.	1733
16	S. Cornelio, P. M. † 253, y S. Cipriano, Ob. de Cartago, M. † 258, s. d. Conm. de Sta. Eufemia y Comp., Mm. † s. IV.	1740
17	Impresión de las llagas de S. Francisco, C. † en 1226, d.	1741
18	S. José de Cupertino, C. franciscano, † 1663, d.	1742
19	S. Jenaro, ob., y Comps. Mm. † h. 303, d.	1745
20	S. Eustaquio y sus Comps., Mm. en Roma, † 120, d. Conm. de la Vigilia.	1746
21	S. MATEO, APÓSTOL Y EVANGELISTA, d. 2 cl.	1747
22	Sto. Tomás de Villanueva, agust., Ob. C. † 1555, d. Conm. de los Ss. Mauricio y Comps., Mm. de la Legión Tebea, † hacia 286.	1750
23	S. Lino, P. M. † hacia el año 76, s. d. Conm. de Sta. Tecla, V. M. † siglo I.	1752
24	N. Señora de la Merced (Aparición en 1218), d. m.	1753
25	Feria.	
26	Ss. Cipriano y Justina, V., Mm., h. 303, s.	1754
27	Ss. Cosme y Damián, hermanos, Mm. † 285, s. d.	1755
28	S. Venceslao, duque de Bohemia, M. † 936, s. d.	1757
29	LA DEDICACIÓN DE S. MIGUEL, Arcángel (Aparición en el siglo V), d. 1 cl.	1759
30	S. Jerónimo, presbítero, C. D. † 420, d.	1765

OCTUBRE

		Pág.
1	S. Remigio, obispo de Reims, C. † hacia 533, s.	1766
2	Los Santos Ángeles Custodios, d. m.	1767
3	Sta. Teresa del Niño Jesús, V. d. † 1897.	1770
4	San Francisco de Asís, C. fund. † 1226, d. m.	1774
5	S. Plácido y sus Comps., Benedictinos, Mm. † hacia 541, s.	1777
6	S. Bruno, C. fund. de los Cartujos, † 1101, d.	1777
7	NRA. SRA DEL ROSARIO, d. 2 cl.	1779
8	Sta. Brígida de Suecia, viuda, † 1373, d.	1787
9	S. Juan Leonardi, C. † 1609, d. Conmemoración de S. Dionisio y Comps. Mm. s. III.	1788
10	S. Francisco de Borja, S. J., † 1572, s. d.	1794
11	MATERNIDAD DE MARÍA SANTÍSIMA, d. 2 cl.	1795
13	S. Eduardo, rey de Inglaterra, C. † 1066, s. d.	1799
14	S. Calixto I, P. M., † 222, d.	1800
15	Sta. Teresa, V., reform. del Carmelo, † 1582, d.	1801
16	Sta. Eduviges, viuda, † 1243, s. d.	1802
17	Sta. Margarita María Alacoque, V. † 1690, d.	1802
18	S. LUCAS EVANGELISTA, † h. 83, d. 2 cl.	1806
19	S. Pedro de Alcántara, C. Franc. † 1562, d.	1810
20	S. Juan Cancio, presb. † 1473, d.	1812
21	S. Hilarión, abad, † 371, s.— Conm. de Sta. Úrsula y Comp., Vs. y Mm., † en el siglo IV.	1815
22-23	Feria.	
24	El Arcángel S. Rafael, d. m.	1816
25	Ss. Crisanto y Daría, Mm. romanos, † s. IV, s.	1828
26	S. Evaristo, Papa y M., † h. 107, s.	1829
27	Vigilia de los Ss. Simón y Judas, s.	1829
28	SS. SIMÓN Y JUDAS, APÓSTOLES, d. 2 cl.	1831
29-30	Feria.	
31	Vigilia de Todos los Santos.	1835
	N. S. JESUCRISTO REY: *el último Dom. de Octubre*, d. 1 cl.	1821

		Pág.
1	Fiesta de TODOS LOS SANTOS, d. 1 cl. con Oct. com.	1839
2	CONM. DE TODOS LOS FIELES DIFUNTOS (998), d.	1847
3	De la Octava de Todos los Santos, s. d.	1858
4	S. Carlos Borromeo, Ob. de Milán, C. † 1584. d. Conm. de la Oct. y de los Ss. Vidal y Agrícola, Mm. † h. 304.	1858
5-7	De la Octava, s. d.	
8	Octava de Todos los Santos, d. m.— Conm. de los Cuatro Ss. Coronados, Mm. † hacia 304.	1859
9	DEDIC. DE LA ARCHIB. DEL SMO. SALVADOR, d. 2 cl. Conm. de S. Teodoro, soldado, M. † 306.	1861
10	S. Andrés Avelino, Teatino, C. † 1608, d. Conm. de S. Trifón y S. Respicio, Mm. † 250, y Sta. Ninfa, V. † siglo V.	1862
11	S. Martín de Tours, obispo, C. † 397, s. d. Conm. de S. Menas, sold., M. † hacia 295.	1864
12	S. Martín I, P. M., † 655, s. d.	1867
13	S. Diego de Alcalá, franciscano, C. † 1463, s. d.	1868
14	S. Josafat, obispo de Polonia, M. † 1623, d.	1868
15	S. Alberto Magno, E. C. D. † 1280, d.	1870
16	Sta. Gertrudis, V. benedictina, † h. 1302, d.	1872
17	S. Gregorio Taumaturgo, Ob. C. † h. 270, s. d.	1873
18	Dedic. de las Basílicas de SS. Pedro y Pablo, d. m.	1873
19	Sta. Isabel de Hungría, viuda, † 1231, d. Conm. de S. Ponciano, P. M. † 235.	1874
20	S. Félix de Valois, C. fund. de los Trinit. † 1212, d.	1875
21	Presentación de la Santísima Virgen, d. m.	1876
22	Sta. Cecilia, V. Romana, M. † hacia 230, d.	1877
23	S. Clemente I, P. M. † 102, s. d. Conm. de Sta. Felicidad, M. † 150.	1879
24	S. Juan de la Cruz, carmelita, D. † 1591, d. Conm. de S. Crisógono, M. † hacia 300.	1881
25	Sta. Catalina, V. M. † hacia 310, d.	1883
26	S. Silvestre, abad, † 1267, d. Conm. de S. Pedro, Ob. de Alejandría, M.† 311.	1884
29	Vigilia. — Conm. de S. Saturnino, M. † hacia 304.	1258
30	S. ANDRÉS, APÓSTOL, d. 2 cl.	1262

		Pág.
1	Feria.	
2	Sta. Bibiana, V. romana, M. † 363, s. d.	1268
3	S. Francisco Javier, Ap. de las Indias, † 1552, d. m.	1268
4	S. Pedro Crisólogo, Ob. de Ravena, C. D. † 450, d. Conm. de Sta. Bárbara, V. M. † 306.	1271
5	Conm. de S. Sabas, abad, † 532.	1272
6	S. Nicolás, obispo de Mira, C. † 324, d.	1273
7	S. Ambrosio, Ob. C. D. † 397, d. — Conm. de la Vigilia.	1276
8	INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA, d. 1 cl. con Oct. com.	1283
9	2º día de la Oct. de la Inm. Concepción, s. d.	1289
10	3º día de la Octava, s. d. — Conm. de S. Melquiades, P. M. † 314.	1289
11	S. Dámaso I, P. C. † 384, s. d. — Conm. de la Oct.	1289
12	5º día de la Octava, s. d.	1289
13	Sta. Lucía, V. de Siracusa, M. † 303, d. Conm. de la Octava.	1290
14	7º día de la Octava, s. d.	1292
15	Octava de la Inmaculada Concepción, d. m.	1292
16	S. Eusebio, obispo de Vercellis, M. † 371, s. d.	1293
17-19	Feria.	
20	Vigilia.	1293
21	STO. TOMÁS, Ap., d. 2 cl.	1293
22-23	Feria.	
24	Vigilia, 1ª cl.	87
25	NATIVIDAD DE N. S. JESUCRISTO, d. 1 cl. con Octava priv.	94
	Conm. de Sta. Anastasia, M. en la 2ª misa.	99
26	S. ESTEBAN, PROTOMÁRTIR † en el siglo I, d. 2 cl. con Oct. simple. Conm. de la Oct. de Navidad.	110
27	S. JUAN, APÓSTOL Y EVANG., d. 2 cl. con Oct. simple. — Conm. de la Oct. de Navidad.	116
28	LOS SANTOS INOCENTES, mártires, d. 2 cl. con Oct. simple. — Conm. de la Oct. de Navidad.	121
29	Sto. Tomás, ob. de Cantórbery, benedictino, M. † 1170, d. — Conm. de la Octava de Navidad.	132
30	De la Octava de Navidad, s. d.	138
31	S. Silvestre I, P. C. † 335, d.— Conm. de Navidad.	138



PARTE PRIMERA
DEL AÑO ECLESIÁSTICO

EL MISTERIO DE LA ENCARNACIÓN

Ciclo de NAVIDAD

1) **Tiempo de Adviento** (1er Dom. de Adviento - 24 de Dic.).
2) **Tiempo de Navidad** (24 de Dic. - 13 de Enero).
3) **Tiempo después de Epifanía** (14 de Enero – Domingo de Septuagésima).

La Iglesia, encargada como está por el mismo Dios de santificarnos, tiene establecido en su Ciclo litúrgico un método de santidad, cuyo fin es hacer nuestras almas semejantes a la de Jesús, ya que el Padre nos tiene « predestinados a ser conformes a la imagen de su Hijo » (Rom. 8, 29).

Por eso cada año la liturgia celebra los diferentes aniversarios de los sucesos principales de la vida del Salvador contemplando vividas las virtudes que el Divino Maestro practicó: de manera que sigamos siempre participando más de sus saludables efectos. Cada tiempo litúrgico representa una nueva fase de la vida de Jesús y nos trae consigo gracias especiales. Importa, pues, conocer cuál sea el espíritu peculiar que a esos Tiempos caracteriza y abrigar siempre en nuestra alma las disposiciones debidas, si queremos aprovecharnos de la eficacia que les es propia.

Si tal hiciéremos todos los días del año, la Iglesia misma, que es nuestra madre, nos guiará hasta el cielo, nos irá santificando de una manera metódica, y glorificaremos a Dios « según la inmensidad de su grandeza », como el Salmista dice. De ahí la gran eficacia de la oración litúrgica, oración oficial de la Iglesia, y por lo mismo, un poderoso sacramental.

I. — TIEMPO DE ADVIENTO

(Del 1er Domingo de Adviento al 24 de Diciembre)

1. — Exposición dogmática.

La lectura de los textos litúrgicos de que la Iglesia se sirve durante las cuatro semanas de Adviento nos descubre claramente su intención de que nos asimilemos la mentalidad del Pueblo de Dios en la Antigua Ley, de los Patriarcas y Videntes de Israel, quienes suspiraban por la llegada del Mesías en su doble advenimiento de gracia y de gloria.

La Iglesia griega honra en Adviento a los progenitores del Señor, y especialmente a Abrahán, a Isaac y a Jacob.

La Iglesia latina, sin honrarlos con un culto particular, nos recuerda su memoria con frecuencia en esta época, al hablar en el Breviario de las promesas relativas al Mesías que les fueron hechas. A todos ellos los vemos cada año desfilar, formando el magnífico cortejo que a Cristo precedió en los siglos anteriores a su venida. Pasan a nuestra vista Abrahán, Jacob, Judá, Moisés, David, Miqueas, Jeremías, Ezequiel y Daniel, Isaías, S. Juan Bautista, José y sobre todo María, la cual resume en sí misma todas las esperanzas mesiánicas, pues de su *fiat* pende su cumplimiento. Todos a una ansían porque venga el Salvador y le llaman con ardientes gemidos. Al recorrer las misas y los oficios del Adviento siéntese el alma impresionada por los continuos y apremiantes llamamientos al Mesías: « *Ven*, Señor, y no tardes ». « Venid, y adoremos al Rey que va a *venir* ». « El Señor está cerca, *venid*, y adorémosle ». « Manifiesta, Señor, tu poder, y *ven.* » « ¡ Oh Sabiduría ! *Ven* a enseñarnos el camino de la prudencia». «¡Oh Dios! guía de la casa de Israel, *ven* a rescatarnos». «¡Oh vástago de Jesé! *ven* a redimirnos, y no tardes ». «¡Oh llave de David y cetro de la casa de Israel ! *ven* y saca a tu cautivo sumido en tinieblas y sombras de muerte ». «¡Oh Oriente! resplandor de la Luz eterna, *ven* y alúmbranos... ». « ¡ Oh Rey de las Naciones y su deseado ! *ven* a salvar al hombre que formaste del barro ». « ¡ Oh Emmanuel (Dios con nosotros)! Rey y Legislador nuestro, *ven* a salvarnos, Señor y Dios nuestro ».

El Mesías esperado es el Hijo mismo de Dios; Él es el gran libertador que vencerá a Satanás, que reinará eternamente sobre su pueblo, al que todas las naciones habrán de servir. Y como la divina misericordia alcanza no sólo a Israel, sino a todo el Gentilismo, debemos hacer nuestro aquel *Veni*, y decir a Jesús: « ¡ Oh piedra angular, que reúnes en Ti a los pueblos todos, *ven !* » Todos seremos guiados juntos por un mismo Pastor. « Él, dice Isaías, pastoreará a su rebaño, y acogerá a los corderitos en sus brazos, y los llevará en sus haldas; El que es nuestro Dios y Señor ».

Esta venida de Cristo, anunciada ya por los Profetas y a que el pueblo de Dios aspira, es una venida de *misericordia*. El divino Redentor se apareció en la tierra bajo la humilde condición de nuestra humana existencia. Es también una venida de *justicia*, en que aparecerá rodeado de gloria y majestad al fin del mundo, como Juez y supremo Remunerador de los hombres. Los Videntes del A. Testamento no separaron estos dos advenimientos, por

donde también la liturgia del Adviento, al traer sus palabras, habla indistintamente de entrambos. Lo mismo hace nuestro Señor en el Evangelio del Domingo 1º de Adviento, pasando bruscamente del primer advenimiento al segundo; y S. Gregorio, en la Homilía del 3er Domingo, explica que S. Juan Bautista, Precursor del Redentor, es Elías en espíritu y en virtud, es el Precursor del Juez.

Por lo demás, ¿acaso estos dos sucesos no tienen un mismo fin? « Si el Hijo de Dios se ha bajado hasta nosotros haciéndose hombre (1er advenimiento), ha sido precisamente para hacernos subir hasta su Padre » (*Or. Dom. de Ramos*), introduciéndonos en su reino celestial (2º advenimiento). Y la sentencia que el Hijo del hombre, a quien será entregado todo juicio, ha de fallar cuando por segunda vez viniere a este mundo, dependerá del recibimiento que se le hubiere hecho al venir por vez primera. « Este niño, dijo Simeón, está puesto para ruina y para resurrección de muchos, y será una señal que excitará la contradicción. » El Padre y el Espíritu darán testimonio de que Cristo es el Hijo de Dios, y el mismo Jesús lo probará bien por sus palabras y sus milagros. Y los mismos hombres deberán dar ese doble testimonio de un Dios en tres personas, decidiendo así ellos mismos de su suerte futura. « Bienaventurados los que no se escandalizaren por mi causa », porque « el que pusiere en Cristo su confianza no será confundido. » Y al contrario, ¡ ay de aquél que chocare contra esa piedra de salvación ! porque quedará desmenuzado. « Si alguno se avergüenza de Mí o de mis palabras, dice Jesús, el Hijo del Hombre también se avergonzará de él cuando venga en su gloria y en la de su Padre y sus santos Ángeles. » « Cuando el Hijo del hombre venga en su majestad, y con Él todos sus Ángeles, se sentará en el trono de su gloria. Y reuniendo las Naciones todas en torno suyo, separará a los unos de los otros, como separa el pastor a las ovejas de los cabritos. Y colocará las ovejas a su derecha y los cabritos a su siniestra. Entonces dirá el Rey a los de su derecha: *Venid, benditos* de mi Padre, poseed el reino que os está preparado desde el principio del mundo. Y luego dirá a los de su izquierda: *Apartaos, malditos*, e id al fuego eterno que el diablo y sus ángeles os tienen dispuesto. » (Mat. 25, 31-46.)

A todos cuantos hubieren negado a Cristo en la tierra, Él los desechará de sí, separándolos para siempre de los que le han sido fieles, y juntando en torno suyo a cuantos le hubieren acogido por su fe y su amor, los hará entrar en pos de sí en el reino de su Padre. Estrechamente unidos al Hijo de Dios humanizado, serán eternamente « el Cristo y su místico cuerpo », o lo que S. Agustín llama « el Cristo total ». Y por ese motivo justificará Jesús su sentencia judicial que separará a los buenos de los malos, diciendo: « Todo cuanto habéis hecho con uno de mis pequeñuelos, conmigo lo habéis hecho; y lo que no habéis hecho con uno de m s pequeñuelos, conmigo no lo habéis hecho. »

De ahí que paralelamente al advenimiento del Hijo de Dios, la Iglesia somete a nuestra consideración el recibimiento que le dispensaron; en frente del menosprecio de la soberbia judía, el recibimiento de los humildes pastores, y sobre todo, el de los magos poderosos, figura de la gentilidad que un día por su

fe entrará en el reino de Dios, mientras el pueblo judío será rechazado. « No encontré tanta fe en Israel, dijo Jesús al Centurión; por eso vendrán de Oriente y Occidente y se pondrán a la mesa con Abrahán, Isaac y Jacob, mientras que los hijos del reino serán arrojados en las tinieblas exteriores. »

Se comprende, pues el doble fin del Adviento. Crear en nosotros las verdaderas disposiciones para su primera venida en Navidad, venida de gracia, y mediante ella disponernos a su segunda venida de gloria, cuando en medio de sus Ángeles vendrá a llevarnos consigo al reino de su Padre.

En el santo Adviento no nos preocupemos sólo de su venida misericordiosa, al revés de los Judíos, que únicamente quisieron admitir el advenimiento glorioso del Mesías. Dejemos toda su amplitud a las fórmulas litúrgicas, para que ejerzan en nosotros toda su eficacia y digamos con la Iglesia: *Veni, Dómine*; ven, Salvador y Juez mío. Líbrame aquí de mis pecados, y llévame algún día a tu cielo. *Advéniat regnum tuum.* Como todos los Patriarcas y Profetas, en Ti pongo toda mi esperanza. *Per Adventum tuum, líbera nos, Dómine.*

¡ Oh, cuán benéfica es la liturgia de este tiempo que así nos dispone a celebrar el advenimiento de Jesús en vista del segundo, de manera que, aprovechándonos de las gracias del Redentor, no hayamos por qué temer los castigos del Juez ! « Haz, Señor, pide la Iglesia, que, recibiendo con alegría al Hijo de Dios ahora que viene a rescatarnos, podamos también contemplarle seguros cuando viniere a juzgarnos » (*Vig. de Nav.*).

Así pues, el Adviento nos predica que Jesucristo es el centro de la historia del mundo, la cual comienza con la esperanza de su venida de gracia y terminará con su postrer y glorioso advenimiento. Y la liturgia hace desempeñar a todos los cristianos su papel respectivo en este plan divino. Si Cristo bajó a la tierra accediendo a los apremiantes llamamientos de los Justos del Antiguo Testamento, bajará también hoy día en vista de las llamadas que le dirige la humanidad generación tras generación y vendrá sobre todo por Navidad a las almas fieles con una infusión nueva de gracia. Vendrá por fin Jesús, llamado por los últimos cristianos, cuando se vean perseguidos por el Antecristo.

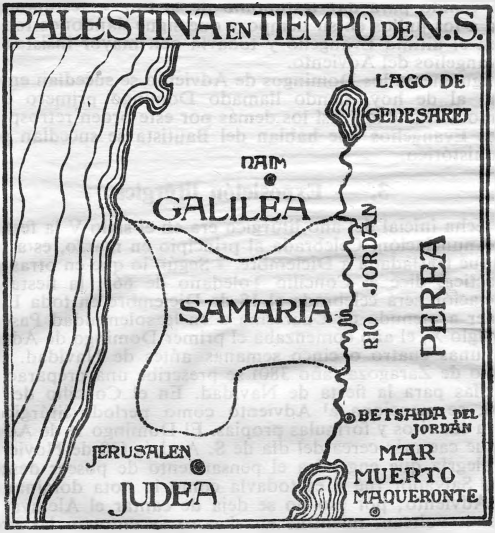
Nuestras aspiraciones a Cristo son las mismas que las de los Patriarcas y Profetas, ya que el Breviario y el Misal ponen en nuestros labios las palabras mismas que ellos en otros tiempos pronunciaron. ¿ No es, pues, uno mismo el grito de fe, de esperanza y amor que se viene elevando a Dios y a su divino Hijo en el correr de los siglos? Animémonos de los mismos entusiasmos, de las ardientes súplicas de un Isaías, de un Juan Bautista y de la benditísima Virgen María, de esas tres figuras que tan cumplidamente encarnan el espíritu del Adviento; aspiremos con sinceridad, con amor, con impaciencia, por Jesús en su doble advenimiento: « Al Rey que va a venir, venid, adorémosle. »

Tanta más importancia tiene la preparación a esta doble venida del Señor, cuanto que tal vez están más cercanas de lo que pensamos. La primera será, si nosotros queremos, el día de Navidad, la segunda tendrá lugar en el momento mismo de nuestra muerte en que se nos dictará la misma sentencia que definitivamente nos dará en el último día, en el juicio final.

2. — Exposición histórica.

Los oráculos proféticos se habían ya cumplido: la herencia del pueblo escogido de Dios había pasado a poder de los Romanos y el cetro le había sido arrebatado a la casa de Judá por la dinastía pagana de los Idumeos. El Mesías debía, pues, venir ya; el mundo Le aguardaba, y más todavía los Judíos.

Juan Bautista, dócil a la voz del Señor, abandona el desierto, en donde pasó toda la infancia; y viniendo a la región del Jordán, junto a Betania, administra el bautismo de penitencia para pre-



parar las almas a la venida de Cristo (Evang. del Dom. 4º de Adv.). Sus virtudes son tan excelsas que se diría ser el mismo Mesías; por lo cual los fariseos le envían desde Jerusalén una legación de sacerdotes y levitas para informarse de ello. Mas Juan les responde que él es aquél de quien Isaías dijo: « Yo soy la voz del que clama en el desierto: allanad los caminos del Señor » (Evang. del Dom. 3º de Adv.). Jesús viene entonces al Jordán para ser bautizado por Juan, y éste declara que Él es el Cordero de Dios, cuya sangre borrará los pecados de los hombres.

Luego Juan Bautista es apresado en el castillo de Maqueronte, al oriente del Mar Muerto, y allí tiene noticia de los innumerables milagros que obra Jesús, y probablemente de la resurrección del hijo de la viuda de Naín, acaecida en Galilea en el año segundo de su ministerio público. Entonces Juan envíadesdela cárcel a dos de sus discípulos, para que Cristo manifieste públicamente a

todos su divina misión. « ¿ Eres tú el que *debe venir* ? » (Ev. del 2º Dom. de Adv.), y Jesús responde con las palabras de Isaías que decía del Mesías: « Dios mismo vendrá y nos visitará. Entonces los ojos de los ciegos verán, y las orejas de los sordos se abrirán; entonces saltará el cojo como un ciervo y será desatada la lengua de los mudos ». Todos esos portentos vaticinados por Isaías los obra el Hijo de María: luego Él es el Mesías.

Respecto a Juan, prosigue el Maestro, de él dejó escrito Isaías: « He aquí que Yo envió delante de vosotros a mi ángel para que os preceda y os prepare el camino ». Juan es el precursor de Jesús y « ha venido para dar testimonio de la Luz », testimonio que dió ya a los judíos en su tiempo y que sigue dándonos todos los días en el último Evangelio y todavía con mayor insistencia en los Evangelios del Adviento.

Antiguamente los Domingos de Adviento se sucedían en orden inverso al de hoy, siendo llamado Domingo primero el más próximo a Navidad y así los demás por este orden retrospectivo. Así los Evangelios que hablan del Bautista se sucedían por su orden histórico.

3. — Exposición litúrgica.

La fecha inicial del año litúrgico era en el siglo V la festividad de la Anunciación. Celebrada al principio en marzo, esta solemnidad fué trasladada a Diciembre. « Según lo que en otras partes se practica, dice el Concilio Toledano de 665, la fiesta de la Anunciación será celebrada el 18 de Diciembre en toda España, por caer a menudo en Cuaresma o en la solemnidad Pascual ». En el siglo X, el año comenzaba el primer Domingo de Adviento, o sea unas cuatro o cinco semanas antes de Navidad. En un Concilio de Zaragoza (año 380) se prescribe una preparación de ocho días para la fiesta de Navidad. En el Concilio de Tours de 563, se menciona al Adviento como período litúrgico que tiene ya sus ritos y fórmulas propias. El Domingo 1º de Adviento es el que cae más cerca del día de S. Andrés (30 de Noviembre).

La alegría que engendra el pensamiento de poseer dentro de poco al Salvador fué y es todavía como la nota dominante del santo Adviento; por eso no se deja de cantar el Aleluya, y las campanas voltean, mientras en el coro se entonan las grandes antífonas O. El 3er Domingo, el altar se ve engalanado con flores, los ornamentos pueden ser de color rosa y se vuelven a oír las suaves melodías del órgano.

En el siglo VII se dió también a este Tiempo un carácter *penitencial*, llamándose en la Edad Media « Cuaresma de Navidad », por lo cual muchos ayunaban a diario y hasta cubrían las sagradas imágenes, como ahora en Pasión. Ese espíritu de penitencia se trasluce en la omisión del *Gloria* y del *Te Deum*, en los ornamentos morados, en dejar los ministros en la misa la dalmática y la túnica, vestidos entrambos de alegría, en decir *Benedicamus Domino* por *Ite, Missa est*, y en muchos textos litúrgicos. En Adviento se canta la Antífona *Alma Redemptoris* con el versillo *Angelus Domini*, y la 2ª Oración de la Misa *De Beata*, a causa del papel que a María le cupo en el misterio de la Encarnación.

1er DOMINGO DE ADVIENTO

ESTACIÓN EN STA. MARÍA LA MAYOR [1]

Privileg. de 1ª clase. Semid. Ornamentos morados

En Navidad nacerá Jesús en nuestras almas, porque entonces se ha de celebrar el aniversario de su nacimiento, y a petición de su esposa, la Iglesia, a la cual nada sabe rehusar, nos dará las mismas gracias que a los pastores y a los reyes Magos. Cristo vendrá también al fin de los tiempos « para condenar a los culpables a las llamas y convidar a los buenos al cielo con un amistoso llamamiento » (*Him. de Mait.*).

Toda la misa de este día nos dispone a este advenimiento (*adventus*) de misericordia y de justicia. Algunas piezas se refieren bien al uno, bien al otro; otras aluden al nacimiento de nuestro divino Redentor, que tuvo lugar en la humildad; otras, por fin, hablan de su venida como rey con todo el aparato de su poderío y majestad. La acogida que hiciéremos a Jesús ahora que viene a rescatarnos condicionará a la que Él nos haga cuando viniere a juzgarnos.

Preparémonos, pues, por medio de santas aspiraciones y con la reformación de nuestra vida a las fiestas de Navidad, para estar así dispuestos al juicio supremo, del que depende la suerte eterna de nuestra alma. Tengamos confianza, porque « los que esperan a Jesús no se verán confundidos ».

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

---

1. Véase el plano de las estaciones, p. 16, G d, 26. Todo el pueblo romano se congregaba en la Basílica de Sta. María la Mayor en este 1er Domingo, para asistir allí a la misa solemne celebrada por el Papa rodeado de su clero. Escogíase esta iglesia por haber sido María la que nos dió a Jesucristo, y por conservarse en ella el pesebre en que esta Madre bendita reclinó a su divino Niño.

MISA. — Introito. *S. 24, 1-3*

Ad te levávi ánimam meam: Deus meus, in te confído, non erubéscam: neque irrídeant me inimíci mei: étenim univérsi, qui te exspéctant, non confundéntur. — *Ps. 24, 4.* Vias tuas, Dómine, demónstra mihi: et sémitas tuas édoce me. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui sancto. Sicut erat in princípio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculórum. Amen. — Ad te levávi.

A Ti, Señor, levanté mi alma: Dios mío, en Ti confío; no sea yo avergonzado; ni se burlen de mí mis enemigos: porque *todos los que en Ti esperan, no quedarán confundidos.* — *Salmo.* Muéstrame, Señor, tus caminos, y enséñame tus sendas. ℣. Gloria al Padre. y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, y ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. — A Ti, Señor, levanté. te levávi.

Se repite Ad te levávi,... *hasta el Salmo, lo que se observa durante todo el año.*

El Glória in excélsis *no se dice en el Tiempo de Adviento, salvo en las fiestas.*

Oratio. — Excita, quæsumus, Dómine, poténtiam tuam, et veni: ut ab imminéntibus peccatórum nostrórum perículis, te mereámur protegénte éripi, te liberánte salvári: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte Spíritus Sancti, Deus: per ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Oración. — Demuestra, Señor, *tu poder y ven;* para que con tu protección merezcamos ser libres de los peligros que nos amenazan por nuestros pecados, y ser salvos con tu gracia. Tú que vives y reinas con Dios Padre, en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

℟. Amén.

2ª *Oración de la Sma. Virgen María,* p. 45. 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa,* p. 46.

Léctio **Epístolæ** beáti Pauli Apóstoli ad Romános *13, 11-14.* — Fratres: Sciéntes, quia hora est jam nos de somno súrgere. Nunc enim própior est nostra salus, quam

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Romanos. — Hermanos: Sabed que es ya hora de despertar. *Porque ahora está más cerca nuestra salud que cuando empezamos a creer.* La noche pasó, *y llega el*

cum credídimus. Nox præcéssit, dies autem appropinquávit. Abjiciámus ergo ópera tenebrárum, et induámur arma lucis. Sicut in die honéste ambulémus: non in comessatiónibus, et ebrietátibus, non in cubílibus, et impudicítiis, non in contentióne, et æmulatióne: sed induímini Dóminum Jesum Christum.

Graduale. *Ps. 24, 3 et 4.* — Univérsi, qui te exspéctant, non confundéntur, Dómine. ℣. Vias tuas, Dómine, notas fac mihi: et sémitas tuas édoce me.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 84, 8.* Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam: et salutáre tuum da nobis. Allelúia.

día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos de las armas de la luz. Caminemos como de día honestamente: no en glotonerías y embriagueces, no en sensualidades y disoluciones, no en pendencias y envidias: antes bien, revestíos de nuestro Señor Jesucristo.

Gradual. — *Todos los que en Ti esperan* no quedarán confundidos, oh Señor. ℣. Muéstrame, Señor, tus caminos, y enséñame tus sendas.

Aleluya, aleluya. ℣. *Muéstranos,* Señor, tu misericordia, y danos *tu Salvador.* Aleluya.

En las ferias de Adviento, es decir, cuando en un día de semana se dice la misa del Domingo, se omite el Aleluya y el versillo.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *21, 25-33.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Erunt signa in sole et luna, et stellis, et in terris pressúra géntium præ confusióne sónitus maris et flúctuum: arescéntibus homínibus præ timóre et exspectatióne quæ supervénient univérso orbi: nam virtútes cælórum movebúntur. Et tunc vidébunt Fílium hóminis veniéntem in nube cum potestáte magna et majestáte. His autem

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra consternación de las gentes, por la confusión que causará el ruido del mar, y de sus olas; secándose los hombres por el temor y recelo de las cosas que sobrevendrán a todo el universo, porque las virtudes de los cielos se bambolearán. Y entonces *verán al Hijo del hombre venir sobre una nube con gran poder y majestad.* Cuando comenzaren, pues, a cumplirse

fíeri incipiéntibus, respícite, et leváte cápita vestra: quóniam appropínquat redémptio vestra. Et dixit illis similitúdinem: Vidéte ficúlneam et omnes árbores: cum produ̇cunt jam ex se fructum, scitis quóniam prope est æstas. Ita et vos, cum vidéritis hæc fíeri, scitóte quóniam prope est regnum Dei. Amen dico vobis, quia non præteríbit generátio hæc, donec ómnia fiant. Cælum et terra transíbunt: verba autem mea non transíbunt. — **Credo.**

estas cosas, mirad y levantad vuestras cabezas, *porque se acerca vuestra redención.* Y les dijo este símil: Ved la higuera y todos los árboles: cuando producen ya de sí el fruto, sabéis que está cerca el verano; así también, cuando veáis que suceden estas cosas, *sabed que está cerca el reino de Dios.* En verdad os digo, que no pasará esta generación, hasta que todo esto se cumpla. El cielo y la tierra pasarán; pero mis palabras no pasarán.

En las ferias del Adviento no se dice el Credo.

Offertorium. *Ps. 24, 1-3.* — Ad te levávi ánimam meam: Deus meus, in te confído, non erubéscam: neque irrídeant me inimíci mei: étenim univérsi, qui te exspéctant, non confundéntur.

Ofertorio. — A Ti levanté mi alma: Díos mío, en Ti confío; no sea yo avergonzado; ni se burlen de mí mis enemigos: porque todos los que en Ti esperan, no quedarán confundidos.

Secreta. — Hæc sacra nos, Dómine, poténti virtúte mundátos, ad suum fáciant purióres veníre princípium. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Purifícanos, Señor, con la poderosa virtud de estas cosas sagradas; y haz que nos hagan llegar aún más puros, a Jesús, que es su principio. Por nuestro Señor.

2ª *Secreta de la Sma. Virgen María,* p. 45; 3ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa,* p. 46.

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. — *Durante la semana, Prefacio común,* p. 1011.

Communio. *Ps. 84, 13.* — Dóminus dabit benignitátem: et terra nostra dabit fructum suum.

Comunión. — El Señor nos dará su benignidad, y la tierra dará su Fruto (el Mesías).

Postcommunio. — Suscipiámus, Dómine, mi-

Poscomunión. — Recibamos, Señor, tu misericordia en

sericórdiam tuam in médio templi tui: ut reparatiónis nostræ ventúra solémnia cóngruis honóribus præcedámus. Per Dóminum.

medio de tu templo; para que preparemos con los debidos honores la solemnidad venidera de nuestra Redención. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión de la Sma. Virgen María,* p. 45 ; 3ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa,* p. 46.

Se dice el Benedicámus Dómino.

Cuando, durante el Adviento, se dice la misa de alguna fiesta, se hace conmemoración de la feria diciendo la Oración, la Secreta y la Poscomunión del domingo precedente, excepto los días de las Cuatro Témporas, en los que hay Oración propia. Los días de la semana en que no hay misa propia, se dice la del domingo.

IIas VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *menos:*

Ant. — 1. In illa die * stillábunt montes dulcédinem, et colles fluent lac et mel, allelúia.

2. Jucundáre, * fília Sion, et exsúlta satis, fília Jerúsalem, allelúia.

3. Ecce Dóminus véniet, * et omnes sancti ejus cum eo: et erit in die illa lux magna, allelúia.

4. Omnes sitiéntes, * veníte ad aquas: quærite Dóminum dum inveníri potest, allelúia.

5. Ecce véniet * Prophéta magnus, et ipse renovábit Jerúsalem, allel.

Capitulum. *Rom. 13, 11.* — Fratres: Hora est jam nos de somno súrgere. Nunc enim própior est nostra salus, quam cum credídimus.

℟. **Deo gratias.**

Ant. — 1. En aquel día destilarán los montes dulcedumbre, y los collados fluirán leche y miel, aleluya.

2. Alégrate, hija de Sión, y salta de gozo, hija de Jerusalén, aleluya.

3. *Sabed que vend á el Señor,* y todos sus Santos con Él; y en aquel día brillará una gran Luz, aleluya.

4. Venid a las fuentes todos los que tenéis sed; *buscad al Señor* mientras puede ser hallado, aleluya.

5. *Vendrá el gran Profeta,* y El mismo renovará a Jerusalén, aleluya.

Capítula. — Hermanos: Hora es de despertar. *Porque ahora está más cerca nuestra salud que cuando empezamos a creer.*

℟. **Demos gracias a Dios.**

Himno

1. Cre- á-tor al-me sí-de-rum, Æ- tér-na lux cre-dén- ti- um,
Creador santo de los astros y eterna luz de los creyentes,

Je-su Red-émptor ó-mni- um, In-tén-de vo-tis súp-pli-cum.
¡Oh Jesús, Redentor de todos! escucha los votos de los que oran.

2. Qui dæmonis ne fráudibus
Períret orbis, ímpetu
Amóris actu, lánguidi
Mundi medéla factus es.

2. A impulsos de tu amor, te hiciste medicina del mundo enfermo, para que no pereciera engañado del demonio.

3. Commúne qui mundi nefas
Ut expiáres, ad crucem
E Vírginis sacrário
Intácta prodis víctima.

3. Tú, para expiar todos nuestros crímenes, naciste del seno de una Virgen, subiste a la Cruz, víctima inocente.

4. Cujus potéstas glóriæ
Noménque cum primum sonat,
Et cælites, et ínferi
Treménte curvántur genu.

4. Al contemplar tu gloria y poder, y con sólo oír tu nombre, doblan la rodilla con temor el cielo y los mismos infiernos.

5. Te deprecámur últimæ
Magnum diéi Júdicem,
Armis supérnæ grátiæ
Defénde nos ab hóstibus.

5. Te rogamos, Juez supremo del postrero día, que nos defiendas del enemigo con las armas de la gracia celestial.

6. Virtus, honor, laus, glória
Deo Patri cum Fílio,
Sancto simul Paráclito,
In sæculórum sæcula.
Amen.

6. Poder, honor, alabanza y gloria sea a Dios Padre, y a su Hijo, y al Santo Consolador, por los siglos de los siglos. Amén.

℣. Roráte, cæli, désuper, et nubes pluant justum.

℣. Enviad, cielos, vuestro rocío, y las nubes lluevan al Justo.

NOTA. — En todo el santo Adviento no se dice en los Domingos el sufragio de los Santos.

℟. Aperiátur terra, et gérminet Salvatórem.

Ad Magn. Ant. — Ne tímeas, María, * invenísti enim grátiam apud Dóminum: ecce concípies, et páries fílium, allelúia.

℟. Ábrase la tierra, y germine al Salvador.

Ant. del Magníficat. — No temas, María; pues has hallado gracia ante el Señor; concebirás y *parirás un Hijo*, aleluya.

Oración : Excita, p. 40.

La Oración de las Vísperas es siempre la de la Misa.

ORACIONES SECUNDARIAS EN EL ADVIENTO

2ª Oración: De la Sma. Vírgen María

Oratio. — Deus, qui de beátæ Maríæ Vírginis útero Verbum tuum, Angelo nuntiánte, carnem suscípere voluísti: præsta supplícibus tuis; ut qui vere eam Genitrícem Dei crédimus, ejus apud te intercessiónibus adjuvémur. Per eúmdem Dóminum nostrum.

Secreta. — In méntibus nostris, quæsumus, Dómine, veræ fídei sacraménta confírma: ut qui concéptum de Vírgine Deum verum et hóminem confitémur; per ejus salutíferæ resurrectiónis poténtiam, ad ætérnam mereámur pervenire lætítiam. Per eúmdem D. N.

Postcommunio. — Grátiam tuam, quæsumus, Dómine, méntibus nostris infúnde: ut qui, Angelo nuntiánte, Christi Fílii tui incarnatiónem cognóvimus; per passiónem

Oración. — Oh Dios, que quisiste que tu Verbo tomase carne en el seno de la bienaventurada Virgen María, al anunciarle el Ángel el misterio: concede a nuestras plegarias, que honrando a la que creemos ser verdaderamente Madre de Dios, seamos ayudados ante Ti por su intercesión. Por el mismo Señor.

Secreta. — Rogámoste, Señor, afirmes nuestras inteligencias y corazones en la creencia de los misterios de la verdadera fe; para que, confesando que el Hombre-Dios ha sido concebido de una Virgen, merezcamos, por su Resurrección, llegar a las eternas alegrías. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Poscomunión. — Rogámoste, Señor, infundas tu gracia en nuestras almas; para que, habiendo conocido por el anuncio del Ángel la Encarnación de Jesucristo tu Hijo, por su pasión y su cruz sea-

ejus et crucem ad resurrectiónis glóriam perducámur. Per eúmdem D. N.

mos introducidos en la gloria de la Resurrección. Por el mismo Señor nuestro J. C.

3ª Oración: Por la Iglesia

Oratio. — Ecclésiæ tuæ, quæsumus, Dómine, preces placátus admítte: ut, destrúctis adversitátibus et erróribus univérsis, secúra tibi sérviat libertáte. Per Dóminum.

Oración. — Te rogamos, Señor, acojas benignamente las súplicas de tu Iglesia; para que, destruídas las adversidades y todos los errores, te sirva con segura libertad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Prótege nos, Dómine, tuis mystériis serviéntes: ut, divínis rebus inhæréntes, et córpore tibi famulémur et mente. Per Dóminum.

Secreta. — Protege, Señor, a los que celebramos tus misterios; para que consagrados al divino servicio, te seamos gratos de cuerpo y de espíritu. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio. — Quæsumus, Dómine Deus noster: ut, quos divína tríbuis participatióne gaudére: humánis non sinas subjacére perículis. Per Dóminum.

Poscomunión. — Te suplicamos, Dios y Señor nuestro, que no permitas sucumban a los peligros de la humana fragilidad los que acabas de hacer participantes de la misma Divinidad. Por N. S. J. C.

O Por el Papa

Oratio. — Deus ómnium fidélium pastor et rector, fámulum tuum N. quem pastórem Ecclésiæ tuæ præésse voluísti, propítius réspice: da ei, quæsumus, verbo et exémplo quibus præest, proficere; ut ad vitam, una cum grege sibi crédito, pervéniat sempitérnam. Per Dóminum nostrum.

Oración. — ¡Oh Dios, pastor y soberano director de todos los fieles! mira propicio a tu siervo N., a quien has constituído Pastor de tu Iglesia. Haz que con su ejemplo y doctrina aproveche a los que le has ordenado dirigir, y que, en unión con la grey que te dignaste confiarle, consiga la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Oblátis, quæsumus, Dómine, placáre munéribus: et fámu-

Secreta. — Aplácate, Señor, con los dones ofrecidos; y gobierna con tu constante pro-

lum tuum N., quem pastórem Ecclésiæ tuæ præésse voluísti, assídua protectióne gubérna. Per Dóminum.

Postcommunio. — Hæc nos, quæsumus, Dómine, divíni Sacraménti percéptio prótegat: et fámulum tuum N., quem pastórem Ecclésiæ tuæ præésse voluísti; una cum commísso sibi grege, salvet semper et múniat. Per Dóminum nostrum.

tección a tu siervo N., que quisiste presidiese como Pastor a tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Suplicamos, Señor, nos ampare esta participación del divino Sacramento; y que defienda siempre y dé fortaleza, al mismo tiempo que a la grey que le ha sido confiada, a tu siervo N., al que te dignaste hacer Pastor de tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

2º DOMINGO DE ADVIENTO

ESTACIÓN EN STA. CRUZ DE JERUSALÉN

Privilegiado de 2ª clase.

Semid. — Orn. morados

Toda la liturgia de hoy está embebida en el pensamiento de Isaías, por ser él por excelencia el profeta que anunció la venida del reinado del Cristo Redentor. Oímos su voz en el introito y S. Pablo en la Epístola y el Señor en el Evangelio, se hacen eco de su voz para mostrar que los oráculos del gran Profeta, encuentran su realización en el Mesías. Si durante todo el Adviento, Isaías tiene un lugar preponderante, bajo este aspecto la liturgia de esta semana supera a todas las demás. No hay día en que la Iglesia no recite sus palabras en Maitines; las lecturas del Sábado de Témporas están todas sacadas de sus profecías; y en la noche de Navidad sus palabras servirán para cantar con el Emmanuel nacido de la Virgen para salvar al pueblo, el gozo de la Jerusalén extendida hasta los confines del mundo [1], y las divinas grandezas del Príncipe de la Paz.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *Isaías 30, 31*

POPULUS Sion, ecce Dóminus véniet ad salvándas gentes: et audí-

PUEBLO de Sión, mira que *el Señor vendrá a salvar a las naciones*; y hará el Señor

1. Por eso la Estación se celebra en Roma en la iglesia de Sta. Cruz de Jerusalén que fué construída por Sta. Elena para poner en ella las reliquias de la Sta. Cruz (Véase plano de Estaciones, p. 16, K f, 10.)

tam fáciet Dóminus glóriam vocis suæ in lætítia cordis vestri. — *Ps. 79, 2.* Qui regis Israël, inténde: qui dedúcis, velut ovem, Joseph. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Excita, Dómine, corda nostra ad præparándas Unigéniti tui vias: ut per ejus advéntum, purificátis tibi méntibus servíre mereámur. Qui tecum vivit.

oír la gloria de su voz en la alegría de vuestro corazón. — *Salmo.* Tú que gobiernas a Israel, atiende: Tú que guías a José[1] como a una oveja. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Mueve, Señor, nuestros corazones para *preparar los caminos de tu Unigénito;* para que, *por su venida,* merezcamos servirte *con almas purificadas.* Que contigo vive y reina.

2ª Oración de la Sma. Virgen, p. 45; *3ª Oración por la Iglesia o por el Papa,* p. 46.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Romános *15, 4-13.*— Fratres: Quæcúmque scripta sunt, ad nostram doctrínam scripta sunt: ut per patiéntiam, et consolatiónem Scripturárum, spem habeámus. Deus autem patiéntiæ, et solátii, det vobis idípsum sápere in altérutrum secúndum Jesum Christum: ut unánimes, uno ore honorificétis Deum et Patrem Dómini nostri Jesu Christi. Propter quod suscípite ínvicem, sicut et Christus suscépit vos in honórem Dei. Dico enim Christum Jesum minístrum fuísse circumcisiónis propter veritátem Dei, ad confirmándas promis-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Romanos. — Hermanos: Todas las cosas que han sido escritas, para nuestra enseñanza están escritas: para que por la paciencia y consolación de las Escrituras, *tengamos esperanza.* Mas el Dios de la paciencia y del consuelo, os dé a sentir una misma cosa entre vosotros conforme a Jesucristo; para que *unánimes, a una glorifiquéis al Dios y Padre* de Nuestro Señor Jesucristo. Por tanto, recibíos los unos a los otros como Cristo os recibió, para gloria de Dios. Yo os digo que Jesucristo fué el dispensador del Evangelio primero para los Judíos circuncisos, demostrando con él la veracidad de Dios, y confirmando las promesas hechas a sus padres. Mas

1. José, padre de Efraín, cuya tribu disfrutaba de cierta preeminencia sobre las demás tribus de Israel.

siónes patrum: gentes autem super misericórdia honoráre Deum, sicut scriptum est: Proptérea confitébor tibi in géntibus, Dómine, et nómini tuo cantábo. Et íterum dicit: Lætámini, gentes, cum plebe ejus. Et íterum: Laudáte, omnes gentes, Dóminum: et magnificáte eum, omnes pópuli. Et rursus Isaías ait: Erit radix Jesse, et qui exsúrget régere gentes, in eum gentes sperábunt. Deus autem spei répleat vos omni gáudio et pace in credéndo: ut abundétis in spe, et virtúte Spíritus Sancti.

Graduale. *Ps. 49, 2-3 et 5.* — Ex Sion spécies decóris ejus: Deus maniféste véniet. ℣. Congregáte illi Sanctos ejus, qui ordinavérunt testamentum ejus super sacrifícia.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 121, 1.* Lætátus sum in his quæ dicta sunt mihi: in domum Dómini íbimus. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *11, 2-10.* — In illo témpore: Cum audísset Joánnes in vínculis ópera Christi, mittens duos de discípulis suis, ait illi: Tu es, qui ventúrus es, an álium exspectámus? Et respóndens Jesus dixit illis: Euntes renuntiáte Joánni quæ audístis et vidístis: cæci vident, claudi ámbulant, leprósi mundántur, surdi audiunt, mórtui resúrgunt, pauperes evangelizántur: et beátus est qui fúerit non scandalizátus in me.

también los Gentiles deben glorificar a Dios *por su misericordia*, según está escrito: Por esto yo te alabaré, Señor, entre las naciones, y cantaré a tu nombre. Y en otro lugar: *Alegraos, Gentiles, con su pueblo.* Y otra vez: alabad al Señor todas las Gentes, y ensalzadle todos los pueblos. Y asimismo Isaías dice: *Brotará el vástago de Jesé, y surgirá para gobernar a las Naciones; en Él esperarán las Gentes.* El Dios de la esperanza os colme de todo gozo y de paz en el creer; para que abundéis en esperanza y en la virtud del Espíritu Santo.

Gradual. — De Sión *descenderá* la gloria de su hermosura: *Dios vendrá en su esplendor.* ℣. Congregad en su derredor a los fieles, que concertaron alianza con Él en sus sacrificios.

Aleluya, aleluya. ℣. Me he alegrado en esto que se me ha dicho: A la casa del Señor iremos. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Al oír Juan desde la cárcel las obras de Cristo, envió dos de sus discípulos a preguntarle: *¿Eres Tú el que ha de venir*, o debemos esperar a otro? Y respondiendo Jesús, les dijo: Id y contad a Juan lo que habéis oído y

sus, ait illis: Eúntes renuntiáte Joánni, quæ audístis, et vidístis. Cæci vident, claudi ámbulant, leprósi mundántur, surdi áudiunt, mórtui resúrgunt, páuperes evangelizántur: et beátus est, qui non fúerit scandalizátus in me. Illis autem abeúntibus, cœpit Jesus dícere ad turbas de Joánne: Quid exístis in desértum vidére? arúndinem vento agitátam? Sed quid exístis vidére? hóminem móllibus vestítum? Ecce qui móllibus vestiúntur, in dómibus regum sunt. Sed quid exístis vidére? prophétam? Etiam dico vobis, et plus quam prophétam. Hic est enim, de quo scriptum est: Ecce ego mitto ángelum meum ante fáciem tuam, qui præparábit viam tuam ante te.

visto. *Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia el Evangelio : y bienaventurado el que no fuere escandalizado en Mí.* Y luego que se fueron éstos, comenzó Jesús a hablar de Juan al pueblo : ¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña movida del viento? O ¿qué salisteis a ver? ¿a un hombre vestido con ropas delicadas? Cierto, los que visten finos vestidos en casas de reyes están. Pero ¿qué salisteis a ver? ¿Un profeta? Ciertamente lo es, y aún más que Profeta. Porque éste es de quien está escrito: *He aquí Yo envío mi Ángel ante tu faz, que preparará tu camino ante Ti.* — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 84, 7-8.* — Deus, tu convérsus vivificábis nos, et plebs tua lætábitur in te: osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam, et salutáre tuum da nobis.

Ofertorio. — Oh Dios, si te vuelves a nosotros, nos darás vida, *y tu pueblo se alegrará en Ti;* muéstranos, Señor, tu misericordia, y *danos* tu Salvador.

Secreta. — Placáre, quæsumus, Dómine, humilitátis nostræ précibus et hóstiis: et ubi nulla súppetunt suffrágia meritórum, tuis nobis succúrre præsídiis. Per D. N.

Secreta. — Rogámoste, Señor, te aplaques con nuestras oraciones y ofrendas; y como no podemos alegar méritos de ningún valor, socórrenos con tu auxilio. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta de la Sma. Virgen María*, p. 45; 3ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa*, p. 46.

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. — *Durante la semana*, *Prefacio común*, p. 1011.

Communio. *Bar. 5, 5; 4, 36.* — Jerúsalem, surge, et sta in excélso et vide jucunditátem, quæ véniet tibi a Deo tuo.

Postcommunio. — Repléti cibo spirituális alimóniæ, súpplices te, Dómine, deprecámur: ut hujus participatióne mystérii, dóceas nos terréna despícere et amáre cæléstia. Per Dóminum.

Comunión. — Levántate, Jerusalén, y ponte en lo alto; y *mira el regocijo que te viene de Dios.*

Poscomunión. — Saciados ya con el manjar espiritual, te suplicamos, Señor, que por la participación de este Sacramento, nos enseñes a despreciar lo terreno, y amar lo celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión de la Sma. Virgen,* p. 45; 3ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa,* p. 46.

IIas VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *menos:*

Ant. — 1. Ecce in núbibus cæli * Dóminus véniet cum potestáte magna, allelúia.

2. Urbs fortitúdinis * nostræ Sion, Salvátor ponétur in ea murus et antemurále: aperíte portas, quia nobíscum Deus, allelúia.

3. Ecce apparébit * Dóminus, et non mentiétur: si moram fécerit, exspécta eum, quia véniet, et non tardábit, allelúia.

4. Montes et colles * cantábunt coram Deo laudem, et ómnia ligna silvárum plaudent mánibus: quóniam véniet Dominátor Dóminus in regnum ætérnum, allelúia, allelúia.

Ant. — 1. He aquí que *el Señor vendrá* sobre las nubes del cielo con gran poderío, aleluya.

2. Sión es nuestra ciudad fortificada, el Salvador será el muro y el parapeto; abrid las puertas, porque Dios está con nosotros, aleluya.

3. *He aquí que el Señor ha de aparecer,* y no faltará a su promesa; si tarda, *espérale, porque vendrá* sin tardanza, aleluya.

4. Montes y collados cantarán alabanzas ante el Señor, y todos los árboles de los bosques batirán palmas; porque el *Señor Dominador vendrá* para reinar eternamente, aleluya, aleluya.

5. Ecce Dóminus noster, * cum virtúte véniet, et illumináb it óculos servórum suórum, allelúia.

Capitulum. *Rom. 15, 4.* — Fratres: Quæcúmque scripta sunt ad nostram doctrínam scripta sunt: ut per patiéntiam et consolatiónem Scripturárum spem habeámus.

5. He aquí que *vendrá nuestro Señor* con poder, y alumbrará los ojos de sus servidores, aleluya.

Capítula. — Hermanos: Todas las cosas que han sido escritas, para nuestra enseñanza están escritas: para que por la paciencia y consolación de las Escrituras, *tengamos esperanza.*

Himno: Creátor alme, *y* ℣. Roráte, p. 44.

Ad Magn. Ant.— Tu es qui ventúrus es, * an álium exspectámus? Dícite Joánni quæ vidístis: Ad lumen rédeunt cæci, mórtui resúrgunt, páuperes evangelizántur, allelúia.

Ant. del Magn.— *¿Eres tú el que ha de venir*, o debemos *esperar a otro?* Referid a Juan lo que habéis visto: Los ciegos recobran la vista, resucitan los muertos, el Evangelio es anunciado a los pobres, aleluya.

Oración de la Misa, p. 49.

3er DOMINGO DE ADVIENTO

ESTACIÓN EN S. PEDRO [1]

Privilegiado de 2ª clase

Semid. — Ornam. morados o de color rosa

El Señor está ya cerca : venid, y adorémosle (*Inv.*).

La fisonomía de S. Juan Bautista es con la Sma. Virgen María y el Profeta Isaías, una de las figuras que predominan en el Adviento.

S. Juan Bautista dispuso a los Judíos para la venida del Mesías. El mismo nos prepara también a la unión cada año más estrecha, que Jesús traba con nuestras almas en Navidad. « Enderezad los caminos del Señor », dice el Precursor. Allanemos, pues, los caminos de nuestro corazón, y el Salvador bajará a ellos para darnos sus gracias libertadoras.

Las exhortaciones de S. Juan Bautista conservan aún toda su importancia, pues el Salvador, que ya ha venido, debe « venir » aún para muchas almas que permanecen sumidas en la ignorancia, y nosotros mismos tenemos que recoger cada vez más perfectamente los frutos de su venida, en nuestras almas. Y el fruto primario que trae consigo la fiesta de Navidad es la realización cada vez más perfecta, de la divina filiación.

Si sentimos gran júbilo al acercarse las fiestas de Navidad, que nos recuerdan la venida del humilde Niño del pesebre, con mayor razón nos ha de hacer saltar de santo alborozo el pensar en su venida de poderío y majestad, pues entonces solamente se consumará plenamente nuestra redención. Por eso escribe

---

. Véase plano de Estaciones, p. 16, AH o. 33.

S. Pablo a los cristianos: « *Gaudéte*, regocijaos en el Señor, porque el Señor está para llegar »; y como en el Domingo *Lætáre*, los sacerdotes celebran hoy con ornamentos de color rosa; por donde se simboliza la alegría de la celestial Jerusalén, en que Jesús nos ha de introducir al fin de los tiempos. « Jerusalén, transpórtate de gozo, porque el Señor va a venir » (2ª *ant. de Visp.*).

Deseemos, pues, el advenimiento que el Apóstol dice estar cercano, y, lejos de temerle, suspiremos por él con santa impaciencia. « Excita, Señor, tu poder, y ven a ayudarnos » (*Al.*). «Ven, Señor, no tardes » (4ª *ant. laud.*). *Adveniat regnum tuum!*

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *Fil. 4, 4-6*

GAUDETE in Dómino semper: íterum dico, gaudéte. Modéstia vestra nota sit ómnibus homínibus: Dóminus enim prope est. Nihil sollíciti sitis: sed in omni oratióne petitiónes vestræ innotéscant apud Deum. — *Ps. 84, 2.* Benedixísti, Dómine, terram tuam: avertísti captivitátem Jacob. ℣. Glória.

Oratio. — Aurem tuam, quæsumus, Dómine, précibus nostris accómmoda: et mentis nostræ ténebras, grátia tuæ visitatiónis illústra: Qui vivis.

GOZAOS *siempre en el Señor; otra vez digo : gozaos.* Vuestra modestia sea patente a todos los hombres ; porque *el Señor está cerca.* No tengáis solicitud de cosa alguna; mas con mucha oración sean manifiestas vuestras peticiones delante de Dios. — *Salmo.* Bendijiste, Señor, a tu tierra; *apartaste la cautividad de Jacob*[1]. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Rogámoste, Señor, apliques tu oído a nuestras súplicas, e ilumines las tinieblas de nuestra inteligencia con la gracia de tu visita. Que vives y reinas.

2ª *Oración de la Sma. Virgen*, p. 45; 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 46.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Philippénses *4, 4-7.* — Fratres: Gaudéte in Dómino semper: íterum dico gaudéte. Modéstia vestra nota sit ómnibus homínibus; Dó-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Filipenses. — Hermanos: *Gozaos siempre en el Señor ; otra vez digo, gozaos.* Vuestra modestia sea manifiesta a todos los hombres, porque *el Señor está*

1. El pueblo de Israel entró en la Tierra santa después de su cautiverio, y el patriarca Jacob se llamó también Israel.

minus prope est. Nihil sollíciti sitis: sed in omni oratióne, et obsecratióne, cum gratiárum actióne, petitiónes vestræ innotéscant apud Deum. Et pax Dei, quæ exsúperat omnem sensum, custódiat corda vestra, et intelligéntias vestras, in Christo Jesu Dómino nostro.

Graduale. *Ps. 79, 2, 3 et 2.* — Qui sedes, Dómine, super Chérubim, éxcita poténtiam tuam, et veni. ℣. Qui regis Israël, inténde: qui dedúcis, velut ovem, Joseph.

Allelúia, allelúia. ℣. Excita, Dómine, poténtiam tuam, et veni, ut salvos fácias nos. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *1, 19-28.* — In illo témpore: Misérunt Judæi ab Jerosólymis sacerdótes et levítas ad Joánnem, ut interrogárent eum: Tu quis es? Et conféssus est, et non negávit: et conféssus est: Quia non sum ego Christus. Et interrogavérunt eum: Quid ergo? Elías es tu? Et dixit: Non sum. Prophéta es tu? Et respóndit: Non. Dixérunt ergo ei: Quis es, ut re-

cerca. No andéis solícitos de cosa alguna; mas con mucha oración y ruegos, con hacimiento de gracias, sean manifiestas vuestras peticiones delante de Dios. Y la paz de Dios, que sobrepuja a todo pensamiento, guarde vuestros corazones y vuestras inteligencias, en nuestro Señor Jesucristo.

Gradual. — Tú, Señor, que estás sentado sobre los Querubines[1], *excita tu poder, y ven.* ℣. Tú, que gobiernas a Israel, atiende; Tú que guías a José[2] como a una ovejuela.

Aleluya, aleluya. ℣. Excita, Señor, tu poder, y ven a hacernos salvos. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Enviaron los Judíos, Sacerdotes y Levitas de Jerusalén, a preguntar a Juan: ¿Tú, quién eres? Y confesó y no negó; antes protestó: Yo no soy el Cristo. Y le preguntaron: ¿Pues quién eres? *¿Eres tú Elías?* Y dijo: No lo soy. ¿Eres tú el Profeta? (*o* Mesías) Y respondió: No. Y le dijeron: Pues dinos, quién eres, para que podamos dar respuesta a los que nos han enviado. ¿Qué dices de ti mismo? Él dijo: Yo soy voz

1. El Profeta se representa al cielo como una imagen del templo de Jerusalén donde la divinidad se manifestaba entre los Querubines del Arca.
2. Véase nota 1, p. 49.

spónsum demus his, qui misérunt nos? Quid dicis de teípso? Ait: Ego vox clamántis in desérto: Dirígite viam Dómini, sicut dixit Isaías prophéta. Et qui missi fúerant, erant ex Pharisæis. Et interrogavérunt eum, et dixérunt ei: Quid ergo baptízas, si tu non es Christus, neque Elías, neque prophéta? Respóndit eis Joánnes, dicens: Ego baptízo in aqua: médius autem vestrum stetit, quem vos nescítis. Ipse est, qui post me ventúrus est, qui ante me factus est: cujus ego non sum dignus ut solvam ejus corrígiam calceaménti. Hæc in Bethánia facta sunt trans Jordánem, ubi erat Joánnes baptízans. — **Credo.**

del que clama en el desierto: *Enderezad el camino del Señor*, como dijo Isaías profeta. Y los que habían sido enviados eran de los Fariseos. Y le preguntaron y le dijeron: Pues, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el Profeta? Juan les respondió, diciendo: Yo bautizo en agua; *mas en medio de vosotros está Uno a quien vosotros no conocéis.* Éste es El que ha de venir después de mí, el cual ha sido preferido a mí; y a quien yo no soy digno de desatar la correa de su zapato. Esto aconteció en Betania [1] a la otra parte del Jordán, en donde estaba Juan bautizando. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 84, 2.* — Benedixísti, Dómine, terram tuam: avertísti captivitátem Jacob: remisísti iniquitátem plebis tuæ.

Ofertorio. — Bendijiste, Señor, a tu tierra; *pusiste término a la cautividad de Jacob;* perdonaste la maldad de tu pueblo.

Secreta. — Devotiónis nostræ tibi, quæsumus, Dómine, hóstia júgiter immolétur: quæ et sacri péragat institúta mystérii, et salutáre tuum in nobis mirabíliter operétur. Per Dóminum.

Secreta. — Haz, Señor, que inmolemos siempre con devoción esta Hostia; a fin de que produzca el efecto para el que fué instituída, y obre maravillosamente en nosotros tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta de la Sma. Virgen*, p. 45; 3ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa*, p. 46.

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006 — *Durante la semana, Prefacio común*, p. 1011.

1. Véase el mapa, p. 36, « Betsalda del Jordán. »

Communio. *Is. 35, 4.* — Dícite: Pusillánimes, confortámini, et nolíte timére: ecce Deus noster véniet, et salvábit nos.

Postcommunio. — Implorámus, Dómine, cleméntiam tuam: ut hæc divína subsídia, a vítiis expiátos, ad festa ventúra nos præparent. Per Dóminum.

Comunión. — Decid a los pusilánimes: Animaos, y no temáis; *mirad que nuestro Dios vendrá, y nos salvará.*

Poscomunión. — Imploramos, Señor, tu clemencia para que estos divinos auxilios, al purificarnos de los vicios, *nos dispongan para las fiestas venideras.* Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión de la Sma. Virgen,* p. 45; 3ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa,* p. 46.

IIas VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *menos:*

Ant. — 1. Véniet Dóminus, * et non tardábit, et illuminábit abscóndita tenebrárum, et manifestábit se ad omnes gentes, allelúia.

2. Jerúsalem, gaude * gáudio magno, quia véni et tibi Salvátor, allelúia.

3. Dabo in Sion * salútem, et in Jerúsalem glóriam meam, allelúia.

4. Montes et omnes colles * humiliabúntur: et erunt prava in directa, et áspera in vias planas: veni, Dómine, et noli tardáre, allelúia.

5. Juste et pie * vivámus, exspectántes beátam spem, et advéntum Dómini.

Capitulum. *Phil. 4, 4-5.* — Fratres : Gaudéte in

Ant. — 1. *El Señor ha de venir,* y no tardará; y alumbrará lo escondido en tinieblas, y se manifestará a todas las naciones, aleluya.

2. Jerusalén, alégrate con gran gozo, porque *va a venir tu Salvador,* aleluya.

3. Yo he de establecer en Sión la salvación, y mi gloria en Jerusalén, aleluya.

4. Los montes y todos los collados serán abatidos; los caminos tortuosos serán enderezados, y los ásperos allanados; *ven, Señor,* y no tardes, aleluya.

5. Vivamos con justicia y piedad, *aguardando la bienaventurada esperanza y la venida del Señor.*

Capítula. — Hermanos: *Gozaos siempre en el Señor ; otra*

Dómino semper; íterum dico, gaudéte. Modéstia vestra nota sit ómnibus homínibus: Dóminus enim prope est.

vez digo, gozaos. Vuestra modestia sea manifiesta a todos los hombres, porque *el Señor está cerca.*

Himno: Creátor alme, *y* ℣. Roráte, p. 44.

Ad Magn. Ant. — Beáta es, * María, quæ credidísti Dómino: perficiéntur in te quæ dicta sunt tibi a Dómino, allelúia.

Ant. del Magn. — Bienaventurada eres, María, por haber creído al Señor; se ha de cumplir en ti todo lo que se te ha dicho de parte del Señor, alel.

A no ser que deba decirse una de las Antífonas *mayores* O.

ANTÍFONAS MAYORES

17 DE DICIEMBRE — 23 DE DICIEMBRE

El deseo ardentísimo de la venida de Cristo, que caracteriza a todo el Adviento, se expresa en la liturgia con unas ansias tanto más grandes cuanto más se va llegando la fiesta de Navidad y el fin del mundo.

« El Señor *viene de lejos* », decía el Oficio del 1er Domingo — « el Señor vendrá », cantaba el Introito del Domingo 2º, — « el Señor está ya cerca », nos hace repetir el Domingo 3º. Esa gradación va siendo cada día más pronunciada. Por eso empiezan el 17 de Diciembre las 7 grandes antífonas llamadas O, que son un apremiante suspiro porque venga el Mesías, cuyas prerrogativas y gloriosos títulos predican. Esas antífonas, afirma Dom Guéranger, « encierran en sí toda la médula de la liturgia del Adviento. » Honorio de Autún las relaciona con los 7 Dones del Espíritu Santo, de que Cristo fué henchido.

EL 17 DE DICIEMBRE

O Sapiéntia, * quæ ex ore Altíssimi prodiísti, attíngens a fine usque ad finem, fórtiter suavitérque dispónens ómnia: veni ad docéndum nos viam prudéntiæ.

¡Oh Sabiduría, que saliste de la boca del Altísimo, alcanzando de uno a otro confín, y dispones todas las cosas con fuerza y con suavidad! ¡*Ven* a enseñarnos el camino de la prudencia!

EL DÍA 18 :

O Adónai, * et dux domus Israël, qui Móysi in igne flammæ rubi apparuísti, et ei in Sina legem

¡Oh Adonaí, jefe de la casa de Israel, que te apareciste a Moisés en la zarza encendida, y le diste tu Ley sobre el mon-

dedísti: veni ad redimèndum nos in bráchio exténto.

te Sinaí! ¡*Ven* a rescatarnos con el poder de tu brazo!

EL DÍA 19 :

O Radix Jesse, * qui stas in signum populórum, super quem continébunt reges os suum, quem Gentes deprecabúntur : veni ad liberándum nos, jam noli tardáre.

¡Oh Raíz de Jesé, que estás como estandarte de todos los pueblos, en cuya presencia se callarán los reyes, y te invocarán los Gentiles. ! ¡*Ven* a salvarnos, no tardes ya!

EL DÍA 20 :

O clavis David, * et sceptrum domus Israël; qui áperis, et nemo claudit; claudis, et nemo áperit: veni et educ vinctum de domo cárceris, sedéntem in ténebris et umbra mortis.

¡Oh Llave de David, y cetro de la casa de Israel, que abres, sin que nadie pueda cerrar; y cierras, sin que nadie pueda abrir! ¡*Ven*, y saca de su prisión a los cautivos sentados en tinieblas y en sombras de muerte!

EL DÍA 21 :

O Oriens, * splendor lucis ætérnæ, et sol justítiæ: veni et illúmina sedéntes in ténebris et umbra mortis.

¡Oh Oriente, esplendor de la luz eterna y sol de justicia! ¡*Ven* y alumbra a los sumidos en tinieblas y en sombras de muerte!

EL DÍA 22 :

O Rex Géntium, * et desiderátus eárum, lapísque anguláris, qui facis útraque unum: veni, et salva hóminem, quem de limo formásti.

¡Oh Rey de las naciones y su Deseado; piedra angular que reúnes a los dos pueblos! (Judío y Gentil) ¡*Ven* y salva al hombre que formaste del lodo!

EL DÍA 23 :

O Emmánuel, * Rex et légifer noster, exspectátio Géntium, et Salvátor eárum, veni ad salvándum nos, Dómine Deus noster.

¡Oh Emanuel, nuestro Rey y Legislador, esperanza de las naciones y Salvador suyo! ¡*Ven* a salvarnos, Señor y Dios nuestro!

MIÉRCOLES DE TÉMPORAS DE ADVIENTO

ESTACIÓN EN STA. MARÍA LA MAYOR [1]

Semid. — Ornamentos morados

Las cuatro estaciones del año las inauguran otros tantos Tiempos litúrgicos, que por eso se llaman *Cuatro Témporas*. Éstas tenían suma importancia en la Iglesia primitiva y constan de tres días de ayuno: miércoles, viernes y sábado, a fin de consagrar a Dios los diversos períodos del cultivo de los campos, y de prepararse a las ordenaciones por medio de la penitencia. Instituídas en los primeros siglos para santificar las cuatro estaciones del año, las fijó en los días en que ahora las celebramos Gregorio VII en el siglo XI.

Hoy se oye por vez primera: « El Espíritu Santo vendrá sobre ti. » María lo oye y lo cree, y dice: « Soy la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra ». Hacía ya siete siglos que Isaías había vaticinado esta maternidad virginal (*Ep*).

MISA. — **Introito.** *Isaías 45, 8*

RORATE, cæli, désuper, et nubes pluant justum: aperiátur terra, et gérminet Salvatórem. — *Ps. 18, 2.* Cæli enárrant glóriam Dei: et ópera mánuum ejus annúntiat firmaméntum. ℣. Glória.

CIELOS, enviad rocío de lo alto, y las nubes lluevan al Justo : *ábrase la tierra, y brote al Salvador.* — *Salmo.* Los cielos cantan la gloria de Dios; y el firmamento pregona cuán grandes son las obras de sus manos. ℣. Gloria al Padre.

Después de los Kyries *dícese:*

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte.

Oratio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut redemptiónis nostræ ventúra solémnitas, et præséntis nobis vitæ subsídia cónferat, et ætérnæ beatitúdinis prémia largiátur. Per Dóminum.

Oremos. — *Diác.* Arrodillémonos. ℟. *Subd.* Levantaos.

Oración. — Suplicámoste, oh Dios Todopoderoso, nos concedas que *la solemnidad futura de nuestra Redención*, nos alcance los consuelos de la vida presente, y nos conceda el premio de la bienaventuranza eterna. Por nuestro Señor.

Léctio **Isaíæ** Prophétæ

Lección del profeta **Isaías.**

1. Véase pág. 16, G d, 26. Como de ordinario en los Miércoles de Témporas, celébrase la Estación en Sta. María la Mayor, en donde se conservan las reliquias del pesebre de Belén.

2, 2-5. — In diébus illis: Dixit Isaías prophéta: Erit in novíssimis diébus præparátus mons domus Dómini in vértice móntium, et elevábitur super colles et fluent ad eum omnes gentes. Et ibunt pópuli multi, et dicent: Veníte et ascendámus ad montem Dómini, et ad domum Dei Jacob, et docébit nos vias suas, et ambulábimus in sémitis ejus: quia de Sion exíbit lex, et verbum Dómini de Jerúsalem. Et judicábit gentes, et árguet pópulos multos: et conflábunt gládios suos in vómeres, et lánceas suas in falces. Non levábit gens contra gentem gládium : nec exercebúntur ultra ad prælium. Domus Jacob, veníte, et ambulémus in lúmine Dómini Dei nostri.

— En aquellos días: Dijo Isaías Profeta: En los últimos días el monte en que se erigirá la casa del Señor tendrá sus cimientos sobre la cumbre de todos los montes, y se elevará sobre los collados y todas las naciones acudirán a él. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Señor y a la casa del Dios de Jacob; *y nos enseñará sus caminos*, y andaremos por sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley *de gracia*, y de Jerusalén la Palabra del Señor. *Y juzgará entre las gentes*, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada gente contra gente; ni se ensayarán más para la guerra. Venid, casa de Jacob, y caminemos en la luz del Señor Dios nuestro[1].

Graduale. *Ps. 23, 7, 3 et 4.* — Tóllite portas, príncipes, vestras: et elevámini, portæ æternáles: et introíbit Rex glóriæ. ℣. Quis ascéndet in montem Dómini? aut quis stabit in loco sancto ejus? Innocens mánibus et mundo corde.

Gradual. — Levantad, Príncipes celestiales, vuestras puertas, y elevaos, puertas de la eternidad; y *entrará el Rey de la gloria.* ℣. ¿Quién subirá al monte del Señor, o quién podrá estar en su santuario? El que tiene puras las manos, y limpio el corazón.

Aquí se dice: Dóminus vobíscum.

Oratio. — Festína, quæsumus, Dómine, ne

Oración. — Apresúrate, Señor, a venir; te rogamos *no*

1. Describese la dicha del reino mesiánico, que es la Iglesia, ese monte a que de todas partes acuden las gentes.

tardáveris, et auxílium nobis supérnæ virtútis impénde: ut advéntus tui consolatiónibus sublevéntur, qui in tua pietáte confídunt: Qui vivis et regnas.

tardes; y concédenos el auxilio de la virtud celestial; a fin de que rebosen con los consuelos de tu venida, los que confían en tu clemencia. Que vives y reinas.

2ª *Oración de la Sma. Virgen,* p. 45; 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa,* p. 46.

Epístola: Locútus est, p. 1134.

Graduale. *Ps. 144, 18 et 21.* — Prope est Dóminus ómnibus invocántibus eum, ómnibus qui ínvocant eum in veritáte. ℣. Laudem Dómini loquétur os meum: et benedícat omnis caro nomen sanctum ejus.

Gradual. — *Cerca está el Señor* de todos los que le invocan con sinceridad. ℣. Cantará mi boca las alabanzas del Señor, y bendigan todos los mortales su santo nombre.

Evangelio: Missus est, p. 1135.

Offertorium. *Is. 35, 4.* — Confortámini, et jam nolíte timére: ecce enim Deus noster retríbuet judícium: ipse véniet, et salvos nos fáciet.

Ofertorio. — Tened valor, y no temáis; mirad a nuestro Dios *que viene a ejecutar justa venganza ; Dios mismo vendrá y nos salvará.*

Secreta. — Accépta tibi sint, quæsumus, Dómine, nostra jejúnia: quæ et expiándo nos tua grátia dignos effíciant, et ad sempitérna promíssa perdúcant. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Pedímoste, oh Señor, que te sean gratos nuestros ayunos ; los cuales, expiándonos, nos hagan dignos de tu gracia y nos conduzzan a la eterna recompensa que nos tienes prometida. Por nuestro Señor.

2ª *Secreta de la Sma. Virgen,* p. 45; 3ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa,* p. 46.

Prefacio común, p. 1011.

Communio. *Is. 7, 14.* — Ecce virgo concípiet, et páriet fílium: et vocábitur nomen ejus Emmánuel.

Comunión. — *Sabed que una Virgen concebirá y parirá un hijo, y será llamado* Emmanuel (Dios con nosotros).

Postcommunio. — Salutáris tui, Dómine, mú-

Poscomunión. — Saciados, Señor, con el don de tu salva-

nere satiáti, súpplices deprecámur: ut, cujus lætámur gustu, renovémur efféctu. Per Dóminum nostrum.

ción, te rogamos humildemente que, habiendo tenido la dicha de recibirlo, nos renovemos por su virtud. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión de la Sma. Virgen*, p. 45; 3ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa*, p. 46.

VIERNES DE TÉMPORAS DE ADVIENTO

EST. EN LA IGLESIA DE LOS SS. APÓSTOLES [1]

Semid. — Ornamentos morados

La misa de hoy resume cumplidamente todo el espíritu del Adviento, que es el primer acto del grandioso drama de la Encarnación. Muy bien se le podría llamar *Expectación de Cristo*, y representarse en un tríptico (*Véase la viñeta*, p. 33). A la izquierda están los Profetas, y en particular Isaías, que examinan el lejano horizonte y nos anuncian la llegada de Cristo (*Ep.*), Sol de Justicia; a la derecha figura S. Juan, el Precursor, que ya desde el vientre materno saluda a Jesús (*Ev.*), y, amigo del Esposo, le presenta a la Esposa, que es la Iglesia, como al verdadero Mesías; en la tabla central se ve a la Virgen en su primer misterio gozoso, la Anunciación.

MISA. — **Introito.** *Salmo 118, 151-152*

PROPE es tu, Dómine, omnes viæ tuæ véritas: initio cognóvi de testimóniis tuis, quia in ætérnum tu es. — *Ps. Ibid., 1.* Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. ℣. Glória Patri.

CERCA *estás, Señor*, y todos tus caminos son verdad; desde el principio conocí por tus mandamientos que Tú eres eterno. — *Salmo.* Bienaventurados los que viven sin mancilla, los que caminan según la ley del Señor. ℣. Gloria.

Oratio. — Excita, quæsumus, Dómine, poténtiam tuam, et veni: ut hi, qui in tua pietáte confídunt, ab omni cítius adversitáte liberéntur: Qui vivis et regnas.

Oración. — Suplicámoste, Señor, hagas ostentación de tu poder y *vengas*, afin de que los que en tu clemencia confían, sean exentos de toda adversidad. Que vives y reinas.

2ª *Oración de la Sma. Virgen*, p. 45; 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 46.

1. El Viernes de Témporas se celebraba siempre en Roma en la Basílica levantada en honor de los SS. Apóstoles. Véase plano de Estaciones, p. 16, E d, 3.

Léctio **Isaíæ** Prophétæ *11, 1-5.* — Hæc dicit Dóminus Deus: Egrediétur virga de radíce Jesse, et flos de radíce ejus ascéndet. Et requiéscet super eum spíritus Dómini: spíritus sapiéntiæ et intelléctus, spíritus consílii et fortitúdinis, spíritus sciéntiæ et pietátis, et replébit eum spíritus timóris Dómini. Non secúndum visiónem oculórum judicábit: neque secúndum audítum áurium árguet: sed judicábit in justítia páuperes, et árguet in æquitáte pro mansuétis terræ: et percútiet terram virga oris sui, et spíritu labiórum suórum interfíciet ímpium. Et erit justítia cíngulum lumbórum ejus: et fides cinctórium renum ejus.

Lección del profeta Isaías. — Esto dice el Señor Dios: *Y saldrá un tallo del tronco de Jesé, y de su raíz se elevará una flor.* Y reposará sobre él el Espíritu del Señor; Espíritu de sabiduría y de inteligencia, Espíritu de consejo y de fortaleza, Espíritu de ciencia y de piedad y estará lleno del Espíritu de temor del Señor. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oyeren sus oídos; sino que *juzgará con justicia* a los pobres, y argüirá con equidad a favor de los humildes de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el soplo de sus labios matará al impío (*al poder del demonio*). Y será la justicia cinto de sus muslos, y la fidelidad ceñidor de sus riñones.

Graduale. *Ps. 84, 8 et 2.* — Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam: et salutáre tuum da nobis. ℣. Benedixísti, Dómine, terram tuam: avertísti captivitátem Jacob.

Gradual. — Muéstranos, Señor, *tu misericordia*, y danos tu Salvador. ℣. Oh Señor, Tú has derramado la bendición sobre tu tierra: has *librado* del cautiverio (*de Babilonia*) a Jacob.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *1, 39-47.* — In illo témpore: Exsúrgens María ábiit in montána cum festinatióne in civitátem Juda: et intrávit in domum Zacharíæ, et salutávit Elísabeth. Et factum est, ut audívit salutatió-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Partió María presurosa por las serranías, a una ciudad de Judá; y habiendo entrado en casa de Zacarías, saludó a Isabel. Al oír Isabel el saludo de María, el niño (Juan) saltó de gozo en su vientre, e Isabel se sintió

nem Maríæ Elísabeth, exsultávit infans in útero ejus: et repléta est Spíritu Sancto Elísabeth, et exclamávit voce magna, et dixit: Benedícta tu inter mulíeres, et benedíctus fructus ventris tui. Et unde hoc mihi, ut véniat mater Dómini mei ad me? Ecce enim, ut facta est vox salutatiónis tuæ in áuribus meis, exsultávit in gáudio infans in útero meo. Et beáta, quæ credidísti, quóniam perficiéntur ea, quæ dicta sunt tibi a Dómino. Et ait María: Magníficat ánima mea Dóminum: et exsultávit spíritus meus in Deo salutári meo.

llena del Espíritu Santo, y, exclamando en alta voz, dijo: ¡Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre! Y ¿de dónde a mí tanto bien, que venga la Madre de mi Señor a mí? Pues lo mismo fué llegar la voz de tu saludo a mis oídos, que dar saltos de júbilo la criatura en mi seno. ¡Bienaventurada tú que has creído! porque se cumplirán las cosas que se te han dicho de parte del Señor. Y dijo María: Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu salta de gozo al pensar en Dios Salvador mío.

Offertorium. *Ps. 84, 7-8.* — Deus, tu convérsus vivificábis nos, et plebs tua lætábitur in te: osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam, et salutáre tuum da nobis.

Ofertorio. — Oh Dios, volviendo el rostro a nosotros nos darás vida; y tu pueblo se regocijará en Ti. Muéstranos, Señor, *tu misericordia*, y danos *tu Salvador*.

Secreta. — Munéribus nostris, quæsumus, Dómine, precibúsque suscéptis: et cæléstibus nos munda mystériis, et cleménter exáudi. Per D. N.

Secreta. — Suplicámoste, Señor, que habiendo aceptado nuestros dones y plegarias, nos purifiques con los Misterios celestiales, y nos oigas bondadoso. Por N. S.

2ª *Secreta de la Sma. Virgen*, p. 45; 3ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa*, p. 46.

Prefacio común, p. 1011.

Communio. *Zach. 14, 5-6.* — Ecce Dóminus véniet et omnes sancti ejus cum eo: et erit in die illa lux magna.

Comunión. — *Vendrá el Señor*, y con Él todos los Santos; y en aquel día (*del Juicio*) brillará una gran Luz.

Postcommunio. — Tui nos, Dómine, sacraménti libátio sancta restáuret: et a vetustáte purgátos, in mystérii salutáris fáciat transíre consórtium. Per Dóminum.

Poscomunión. — Fortaléz-canos, Señor, la santa libación de tu Sacramento; y purificados de nuestros antiguos pecados, haz que podamos unirnos al Misterio de la salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión de la Sma. Virgen*, p. 45; 3ª *por la Iglesia o por el Papa*, p. 46.

SÁBADO DE TÉMPORAS DE ADVIENTO

ESTACIÓN EN S. PEDRO [1]

Semid. — Ornamentos morados

El Sábado era el día más solemne de las Témporas porque la Iglesia ordenaba a sus sacerdotes en la amplia basílica de San Pedro; y como esa ordenación del *décimo* mes (llamado por eso Diciembre) era la única que antes en Roma se conocía, de ahí que ésta fuera una fecha muy importante.

Todo en esta misa lleva impreso el sello de la más remota antigüedad, recordándonos con esas Lecciones, que alternan con los responsorios y oraciones, la forma primitiva de la Ante-Misa.

El alma, penetrada de todo eso, se siente como presa de una santa impaciencia, « aspira al nuevo Nacimiento del Hijo único de Dios, que viene a librarnos del pecado » (2ª *Or.*).

El *Evangelio* evoca la austera figura de S. Juan Bautista, quien cada año dispone nuestras almas para la llegada del Salvador [2].

MISA. — Introito. *S. 79, 4 y 2*

VENI, et osténde nobis fáciem tuam, Dómine, qui sedes super Chérubim; et salvi érimus. — *Ps. 79, 2.* Qui regis Israël, inténde: qui dedúcis, velut ovem, Joseph. ℣. Glória Patri.

VEN, Señor, y muéstranos tu rostro, Tú que estás sentado sobre los Querubines; y seremos salvos. — *Salmo.* Escucha, Tú, que riges a Israel; Tú que apacientas a José como a una ovejita. ℣. Gloria al Padre.

Después de los Kyries, *en día de Ordenaciones, el Obispo confiere la Tonsura, que es la puerta por donde se entra en la clericatura, aunque no constituya un Orden eclesiástico. Después se dice:*

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, AB c, 33.
2. Ese mismo Evangelio vendrá en la Misa de mañana; porque, como antiguamente la ordenación se hacía por la tarde, prolongábase la ceremonia hasta las altas horas de la noche, sirviendo así para el Domingo siguiente.

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte.

Oratio. — Deus, qui cónspicis, quia ex nostra pravitáte afflígimur: concéde propítius: ut ex tua visitatióne consolémur: Qui vivis.

Cel. **Oremos.** *Diác.* Arrodillémonos. *Subd.* Levantaos[1].

Oración. — Oh Dios, que conoces que nuestra aflicción proviene de nuestras maldades: concédenos propicio que *con tu visitación seamos consolados.* Que vives...

1ª Lección

Léctio **Isaíæ** Prophétæ *19, 20-22.* — In diébus illis: Clamábunt ad Dóminum a fácie tribulántis, et mittet eis salvatórem, et propugnatórem, qui líberet eos. Et cognoscétur Dóminus ab Ægypto, et cognóscent Ægyptii Dóminum in die illa: et colent eum in hóstiis et in munéribus: et vota vovébunt Dómino, et solvent. Et percútiet Dóminus Ægyptum plaga, et sanábit eam: et reverténtur ad Dóminum, et placábitur eis, et sanábit eos Dóminus Deus noster.

Lección del profeta **Isaías.** — En aquellos días: Clamarán al Señor a causa de sus opresores, y *Él les enviará Salvador y Príncipe que los libre.* Y el Señor será conocido de Egipto, y los de Egipto conocerán al Señor en aquel día; y honraránle con hostias y ofrendas, y harán votos al Señor, y los cumplirán. Y herirá el Señor a Egipto con plagas, y lo sanará, y se volverán al Señor, y se aplacará con ellos, y los sanará nuestro Dios y Señor.

Ordenación de Porteros

Graduale. *Ps. 18, 7 et 2.* — A summo cælo egréssio ejus: et occúrsus ejus usque ad summum ejus. ℣. Cæli enárrant glóriam Dei: et ópera mánuum ejus annúntiat firmaméntum.

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte.

Gradual. — *Sale (Jesús) de una extremidad del cielo,* y corre hasta el otro confín del mismo. ℣. Los cielos pregonan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia las obras de sus manos.

Oremos. — Arrodillémonos. ℟. Levantaos.

1. Cuando no hay ministros, todo esto lo dice el sacerdote. Hinquémonos cuando se nos manda doblar las rodillas, y luego levantémonos cuando se nos avisa para ello.

Oratio. — Concéde, quǽsumus, omnípotens Deus: ut, qui sub peccáti jugo, ex vetústa servitúte deprímimur; exspectáta unigéniti Fílii tui nova nativitáte liberémur. Qui tecum vivit et regnat.

Oración. — Pedímoste, omnipotente Dios, nos concedas que, oprimidos con antigua esclavitud bajo el yugo del pecado, *seamos libertados con la nueva y esperada Natividad de tu Unigénito Hijo.* Que contigo vive y reina.

2ª Lección

Léctio **Isaíæ** Prophétæ *35, 1-7.* — Hæc dicit Dóminus: Lætábitur desérta et ínvia, et exsultábit solitúdo, et florébit quasi lílium. Gérminans germinábit, et exsultábit lætabúnda et laudans: glória Líbani data est ei: decor Carméli, et Saron, ipsi vidébunt glóriam Dómini, et decórem Dei nostri. Confortáte manus dissolútas, et génua debília roboráte. Dícite pusillánimis: Confortámini, et nolíte timére: ecce Deus vester ultiónem addúcet retributiónis: Deus ipse véniet, et salvábit vos. Tunc aperiéntur óculi cæcórum, et aures surdórum patébunt. Tunc sáliet sicut cervus claudus, et apérta erit lingua mutórum: quia scissæ sunt in desérto aquæ, et torréntes in solitúdine. Et quæ erat árida erit in stagnum, et sítiens in fontes aquárum: ait Dóminus omnípotens.

Lección del profeta **Isaías.** — Esto dice el Señor: Alegrarse han el desierto y la soledad, el yermo saltará de júbilo, y florecerá como el lirio. Florecerá pujante, y *se alegrará, y cantará con júbilo ;* la gloria del Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y del Sarón. Éstos verán la gloria del Señor y la hermosura de nuestro Dios. Confortad las manos desmayadas, robusteced las vacilantes rodillas. Decid a los pusilánimes : Confortaos, y no temáis; he aquí que vuestro *Dios viene a ejecutar una justa venganza; el mismo Dios vendrá, y os salvará.* Entonces se abrirán los ojos de los ciegos, y quedarán expeditas las orejas de los sordos. Entonces el cojo saltará como ciervo, y se desatará la lengua de los mudos; porque aguas brotarán en el desierto, y torrentes correrán en la soledad. Y la tierra que estaba árida, quedará llena de estanques, y de aguas la sedienta. Lo dice el Señor todopoderoso.

Graduale. *Ps. 18, 6 et 7.* — In sole pósuit tabernáculum suum: et ipse tamquam sponsus procédens de thálamo suo. ℣. A summo cælo egréssio ejus: et occúrsus ejus usque ad summum ejus.

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte.

Oratio. — Indígnos nos, quæsumus, Dómine, fámulos tuos, quos actiónis própriæ culpa contrístat, unigéniti Fílii tui advéntu lætífica: Qui tecum vivit et regnat.

Gradual. — Puso Dios en el sol su tabernáculo, y este astro (Jesús) a manera de *esposo que sale* de su tálamo nupcial. ℣. *Sale de una extremidad del cielo*, y corre hasta el otro confín del mismo.

Oremos. — Arrodillémonos. ℟. Levantaos.

Oración. — Suplicámoste, Señor, que a nosotros, indignos siervos tuyos, a quienes entristece la culpa de sus propias acciones, *alegre la llegada de tu Unigénito Hijo*. Que contigo vive y reina.

3ª Lección

Léctio **Isaíæ** Prophétæ *40, 9-11.* — Hæc dicit Dóminus: Super montem excélsum ascénde tu, qui evangelízas Sion: exálta in fortitúdine vocem tuam, qui evangelízas Jerúsalem: exálta, noli timére. Dic civitátibus Juda: Ecce Deus vester: ecce Dóminus Deus in fortitúdine véniet, et bráchium ejus dominábitur: ecce merces ejus cum eo, et opus illíus coram illo. Sicut pastor gregem suum pascet: in bráchio suo congregábit agnos, et in sinu suo levábit, Dóminus Deus noster.

Lección del profeta **Isaías.** — Esto dice el Señor: Sobre un monte alto sube tú que anuncias buenas nuevas a Sión; levanta fuertemente tu voz, tú que evangelizas a Jerusalén; levántala, no temas, Di a las ciudades de Juda: ¡Aquí está vuestro Dios! El Señor *vendrá con fortaleza*, y dominará con su brazo; mirad, él lleva consigo su recompensa y tiene a la vista su obra. *Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo cogerá los corderos, y en su seno los llevará Él*, que es Señor y Dios nuestro.

Ordenación de Exorcistas

Graduale. *Ps. 79, 20 et 3.* — Dómine, Deus vir-

Gradual. — Oh Señor, Dios de los ejércitos, conviértenos a

tútum, convérte nos: et osténde fáciem tuam, et salvi érimus. ℣. Excita, Dómine, poténtiam tuam, et veni: ut salvos fácias nos.

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte.

Oratio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut Fílii tui ventúra solémnitas, et præséntis nobis vitæ remédia cónferat, et prǽmia ætérna concédat. Per eúmdem Dóminum.

Ti; y *muéstranos tu rostro*, y seremos salvos. ℣. Muestra, Señor, tu poder, y *ven* a salvarnos.

Oremos. — Arrodillémonos. ℟. Levantaos.

Oración. — Rogámoste, oh Dios todopoderoso, que la *solemnidad futura* de tu Hijo, no sólo nos confiera el remedio de la vida presente, sino que nos conceda la recompensa eterna. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

4ª Lección

Léctio **Isaíæ** Prophétæ *45, 1-8.* — Hæc dicit Dóminus christo meo Cyro, cujus apprehéndi déxteram, ut subjíciam ante fáciem ejus gentes, et dorsa regum vertam, et apériam coram eo jánuas, et portæ non claudéntur. Ego ante te ibo: et gloriósos terræ humiliábo: portas æreas cónteram, et vectes férreos confríngam. Et dabo tibi thesáuros abscónditos, et arcána secretórum: ut scias quia ego Dóminus, qui voco nomen tuum, Deus Israël. Propter servum meum Jacob, et Israël eléctum meum, et vocávi te nómine tuo: assimilávi te, et non cognovísti me. Ego Dóminus, et non est ámplius: extra me non est

Lección del profeta **Isaías.** — Esto dice el Señor a mi ungido Ciro, (*figura del Mesías*) a quien he tomado de la diestra para sujetar a su persona las naciones y hacer volver las espaldas a los reyes, y para abrir delante de él las puertas, sin que ninguna pueda resistirle: Yo iré delante de ti, y humillaré a los grandes de la tierra; despedazaré las puertas de bronce, y romperé las barras de hierro. Y te daré los tesoros escondidos, y las riquezas recónditas; para que sepas que Yo soy el Señor, el Dios de Israel, que te llamo por tu nombre. Por amor de mi siervo Jacob, y de Israel, mi escogido, te llamé por tu nombre; púsete sobrenombre, aunque no me conociste. Yo el Señor, no hay otro que Yo; no hay Dios fuera de Mí. Yo

Deus: accínxi te, et non cognovísti me: ut sciant hi, qui ab ortu solis, et qui ab occidénte, quóniam absque me non est. Ego Dóminus, et non est alter, formans lucem, et creans ténebras, fáciens pacem, et creans malum: ego Dóminus fáciens ómnia hæc. Roráte, cæli, désuper, et nubes pluant justum: aperiátur terra, et gérminet Salvatórem: et justítia oriátur simul: ego Dóminus creávi eum.

te ceñí, aunque tú no me conociste; para que se sepa desde el Oriente del sol hasta el Poniente que no hay más que Yo; Yo el Señor, y no hay otro; Yo formo la luz y creo las tinieblas, hago la paz y creo la desdicha. Yo el Señor que hago todo esto. ¡Oh cielos! derramad desde arriba nuestro rocío, y lluevan las nubes al Justo; ábrase la tierra, y brote el Salvador, y nazca con Él la justicia. Yo el Señor le crié.

Ordenación de Acólitos

Graduale. *Ps. 79, 3, 2 et 3.* — Excita, Dómine, poténtiam tuam, et veni, ut salvos fácias nos. ℣. Qui regis Israël, inténde: qui dedúcis, velut ovem, Joseph: qui sedes super Chérubim, appáre coram Ephraïm, Bénjamin, et Manásse.

Gradual. — *Muéstranos, Señor, tu poder, y ven, y seremos salvos.* ℣. Escucha, Tú que riges a Israel; Tú que apacientas al pueblo de José como a una ovejuela; Tú que estás sentado sobre Querubines, manifiéstate a Efraín, Benjamín, y Manasés[1].

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte.

Oremos. — Arodillémonos. ℟. Levantaos.

Oratio. — Preces pópuli tui, quæsumus, Dómine, cleménter exáudi: ut, qui juste pro peccátis nostris afflígimur, pietátis tuæ visitatióne consolémur: Qui vivis et regnas.

Oración. — Suplicámoste, oh Señor, escuches benigno las súplicas de tu pueblo; y pues somos justamente afligidos por nuestros pecados, *seamos también consolados con la visita de tu bondad.* Que vives.

5ª Lección

Léctio **Daniélis** Prophétæ *3, 47-51.* — In diébus

Lección del profeta **Daniel.** — En aquellos días: El Ángel

1. El Señor se manifestaba en el Templo de Jerusalén entre los dos Querubines que rodeaban el Arca. Estas tribus habían sido llevadas cautivas. Dios manifiesta su poder libertándolas. En ellas está ahora personificado el pueblo cristiano.

illis: Angelus Dómini descéndit cum Azaría, et sóciis ejus, in fornácem: et excússit flammam ignis de fornáce, et fecit médium fornácis quasi ventum roris flantem. Flamma autem effundebátur super fornácem cúbitis quadragínta novem: et erúpit, et incéndit quos réperit juxta fornácem de Chaldæis minístros regis, qui eam incendébant. Et non tétigit eos omníno ignis, neque contristávit, nec quidquam moléstiæ íntulit. Tunc hi tres quasi ex uno ore laudábant, et glorificábant, et benedicébant Deum in fornáce, dicéntes: (*Aquí no se responde : Deo gratias*).

del Señor descendió al horno con Azarías y sus compañeros; y expelió del horno la llama del fuego, e hizo soplase en medio del horno un viento como de rocío. Y la llama se extendía sobre el horno 49 codos, y saltó fuera, y abrasó a los Caldeos, ministros del rey, que lo encendían. Y no tocó el menor fuego a los tres jóvenes, ni los afligió, ni les causó la menor molestia. Entonces los tres, como con una sola boca, alababan, y glorificaban, y bendecían a Dios en el horno, diciendo:

Ordenación de Subdiáconos

Himno de Ananías, Azarías y Misael

Daniel 3, 52-56. — 1. Benedíctus es, Dómine, Deus patrum nostrórum. Et laudábilis, et gloriósus in sæcula.

2. Et benedíctum nomen glóriæ tuæ, quod est sanctum. Et laudábile, et gloriósum in sæcula.

3. Benedíctus es in templo sancto glóriæ tuæ. Et laudábilis, et gloriósus in sæcula.

4. Benedíctus es super thronum sanctum regni tui. Et laudábilis, et gloriósus in sæcula.

5. Benedíctus es super sceptrum divinitátis tuæ.

1. Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres. Y digno de loor y de gloria por todos los siglos.

2. Y bendita la gloria de tu santo nombre. Y digno de ser alabado y glorificado por todos los siglos.

3. Bendito eres en el templo santo de tu gloria. Y digno de loor y de gloria por todos los siglos.

4. Bendito eres sobre el trono santo de tu reino. Y digno de loor y de gloria por todos los siglos.

5. Bendito eres sobre el cetro de tu divinidad. Y digno de

Et laudábilis, et gloriósus in sæcula.

6. Benedíctus es qui sedes super Chérubim, íntuens abýssos. Et laudábilis, et gloriósus in sæcula.

7. Benedíctus es qui ámbulas super pennas ventórum, et super undas maris. Et laudábilis, et gloriósus in sæcula.

8. Benedícant te omnes Angeli, et Sancti tui. Et laudent te, et glorífícent in sæcula.

9. Benedícant te cæli, terra, mare, et ómnia quæ in eis sunt. Et laudent te, et glorífícent in sæcula.

10. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Et laudábili, et glorióso in sæcula.

11. Sicut erat in princípio, et nunc, et semper: et in sæcula sæculórum. Amen. Et laudábili, et glorióso in sæcula.

12. Benedíctus es, Dómine, Deus patrum nostrórum. Et laudábilis, et gloriósus in sæcula.

loor y de gloria por todos los siglos.

6. Bendito eres Tú que te sientas sobre Querubines, y calas los abismos. Y digno de loor y de gloria por todos los siglos.

7. Bendito eres Tú que andas sobre las plumas de los vientos y sobre las olas del mar. Y digno de loor y de gloria por todos los siglos.

8. Bendígante todos tus Ángeles y Santos y Te alaben y glorifiquen por todos los siglos.

9. Bendígante cielos, tierra, mares y cuanto hay en ellos. Y Te alaben y glorifiquen por todos los siglos.

10. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Y al que es digno de loor y de gloria por todos los siglos.

11. Como era en el principio, ahora, y siempre, y en los siglos de los siglos. Amén. Y al que es digno de loor y de gloria por todos los siglos.

12. Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres. Y digno de loor y de gloria por todos los siglos.

Aquí se dice: Dóminus vobíscum

Oratio. — Deus, qui tribus púeris mitigásti flammas ígnium: concéde propítius; ut nos fámulos tuos non exúrat flamma vitiórum. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que templaste el ardor de las llamas para los tres jóvenes: haz propicio, que a nosotros tus siervos no nos queme tampoco la llama de los vicios. Por N. S.

2ª *Oración de la Sma. Virgen*, p. 45; 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 46.

Léctio Epístolæ B. Pauli Apóstoli ad Thessalonicénses *2, 2, 1-8.* — Fratres: Rogámus vos per advéntum Dómini nostri Jesu Christi, et nostræ congregatiónis in ipsum: ut non cito moveámini a vestro sensu, neque terreámini, neque per spíritum, neque per sermónem, neque per epístolam tamquam per nos missam, quasi instet dies Dómini. Ne quis vos sedúcat ullo modo: quóniam nisi vénerit discéssio primum, et revelátus fúerit homo peccáti, fílius perditiónis, qui adversátur et extóllitur supra omne quod dícitur Deus, aut quod cólitur, ita ut in templo Dei sédeat osténdens se tamquam sit Deus. Non retinétis, quod, cum adhuc essem apud vos, hæc dicébam vobis? Et nunc quid detíneat scitis, ut revelétur in suo témpore. Nam mystérium jam operátur iniquitátis: tantum ut qui tenet nunc, téneat, donec de médio fiat. Et tunc revelábitur ille iníquus, quem Dóminus Jesus interfíciet spíritu oris sui, et déstruet illustratióne advéntus sui.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Tesalonicenses. — Hermanos: Os rogamos por el advenimiento de nuestro Señor Jesucristo y nuestra unión con Él, que no abandonéis ligeramente vuestros sentimientos, ni os alarméis con supuestas revelaciones, con ciertos discursos, o con cartas que se supongan enviadas por nosotros, *como si el día del Señor estuviera ya muy cercano.* No os engañe nadie en ninguna manera, porque no vendrá sin que le preceda la apostasía, *y se manifieste el hombre de pecado*, el hijo de perdición (*el Anticristo*), oponiéndose y levantándose contra todo lo que se llama Dios, o que se adora; hasta asentarse en el templo de Dios, haciéndose tener por Dios. ¿No os acordáis que cuando estaba todavía con vosotros, os decía esto? Y ahora vosotros sabéis lo que impide, para que a su tiempo se manifieste. Porque ya está obrando el misterio de iniquidad; sólo espera que sea quitado de en medio el que ahora le estorba; *y entonces será manifestado aquel inicuo, al cual el Señor matará* con el espíritu de su boca, y destruirá *con el resplandor de su advenimiento.*

Ordenación de Diáconos

Tractus. *Ps. 79, 2-3.* — | **Tracto.** — Escucha, oh Tú

Qui regis Israël, inténde: qui dedúcis, velut ovem, Joseph. ℣. Qui sedes super Chérubim, appáre coram Ephraïm, Bénjamin et Manásse.

que riges a Israel; Tú que apacientas al pueblo de José como a una ovejuela. ℣. Tú que estás sentado sobre los Querubines, manifiéstate a Efraín, a Benjamín y Manasés.

Ordenación de Presbíteros

℣. Excita, Dómine, poténtiam tuam, et veni, ut salvos fácias nos.

℣. Muestra, Señor, tu poder, y *ven* a salvarnos.

Evangelio: Anno quintodécimo, p. 79.

Offertorium. *Zach. 9, 9.* — Exsúlta satis, fília Sion; prædica, fília Jerúsalem: ecce rex tuus venit tibi sanctus, et salvátor.

Ofertorio. — Salta de júbilo, hija de Sión, canta, hija de Jerusalén: *he aquí que a ti viene tu Rey*, el Santo, el Salvador.

Secreta. — Sacrifíciis præséntibus, quæsumus, Dómine, placátus inténde: ut et devotióni nostræ proficiant, et salúti. Per Dóminum.

Secreta. — Rogámoste, Señor, mires benigno a los presentes sacrificios; para que aprovechen a nuestra devoción y salud. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta de la Sma. Virgen*, p. 45; 3ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa*, p. 46.

Prefacio común, p. 1011.

Communio. *Ps. 18, 6-7.* — Exsultávit ut gigas ad curréndam viam: a summo cælo egréssio ejus, et occúrsus ejus usque ad summum ejus.

Comunión. — Saltó como gigante a correr su carrera; sale de una extremidad del cielo, y corre hasta el otro confín.

Postcommunio. — Quæsumus, Dómine Deus noster, ut sacrosáncta mystéria, quæ pro reparatiónis nostræ munímine contulísti; et præsens nobis remédium esse fácias, et futúrum. Per D. N.

Poscomunión. — Te suplicamos, Señor Dios nuestro, que estos sacrosantos Misterios que nos has dado para nuestra reparación nos sirvan de remedio contra los males presentes y futuros. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión de la Sma. Virgen*, p. 45; 3ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa*, p. 46.

4º DOMINGO DE ADVIENTO

EST. EN LA BASÍLICA DE LOS 12 APÓSTOLES[1]

Privilegiado de 2ª clase

Semidoble. — Ornamentos morados

La misa del 4º Domingo de Adviento, como toda la liturgia de este tiempo, tiende a disponernos al doble advenimiento de Cristo, advenimiento de misericordia en Navidad, y de justicia al fin de los siglos. El Introito, Evangelio, Ofertorio y Comunión se refieren al primero, la Epístola al segundo, la Colecta, Gradual y Aleluya conciernen tanto al uno como al otro.

En esta misa se encuentran también las tres grandes figuras que preocupan a la Iglesia durante el Adviento, que son: Isaías, el Bautista y la Virgen María. El profeta Isaías vaticina de S. Juan Bautista diciendo que él es « la voz del que clama en el desierto: Preparad los caminos del Señor » (*Ev.*). Juan decía a los que en torno suyo se agolpaban para ser por él bautizados: ¡Casta de víboras! ¿quién os ha enseñado a huir de la ira venidera?

Pues bien, esta ira que ha de venir es el castigo final que el pecador no podrá eludir, a menos que ahora recurra a los gemidos de la penitencia. El amigo del Esposo nos amonesta a que hagamos frutos, y frutos dignos de penitencia. Estas palabras son un llamamiento a la conciencia de cada cual, invitándole a granjearse por medio de la penitencia un tesoro de obras buenas, tanto más cuanto mayores fueren los daños causados por el pecado (*3er noct.*). Dios nos dice por medio del Profeta Isaías: « Yo guiaré a los ciegos por el camino que no conocen, y convertiré delante de ellos las tinieblas en luz, y no les abandonaré jamás ». El Apóstol S. Juan nos explica de qué manera se ha cumplido este misterio cuando dice: « Sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado inteligencia para que conozcamos al verdadero Dios, y

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, E d, 3.

estemos en su verdadero Hijo » (*2º noct.*). Merced al amor entrañable que Dios nos ha demostrado, envió a la tierra a su único Hijo, nacido de la Virgen María. De ahí que en la Comunión nos recuerda la Iglesia la profecía de Isaías: « He ahí que una Virgen concebirá y dará a luz al Emmanuel. » Y en el Ofertorio engarza en un solo saludo las palabras que el Arcángel e Isabel dirigieron a María. Escribe S. Gregorio: « Gabriel, que significa la fortaleza de Dios, es enviado a la Virgen, porque venía a anunciar al Mesías, el cual quiso aparecer en la humillación y en la bajeza, para domar a todas las potestades aéreas. Por eso convenía que fuese Gabriel, la fortaleza de Dios, quien anunciase al que venía como Señor de las virtudes, al Todopoderoso, al Invencible en las batallas, para derrocar a todos los poderes del aire » (*Serm. 35*). La oración alude precisamente a esta gran fortaleza del Señor, la cual se manifiesta ya en su primer advenimiento; pues Jesús venció al demonio estando revestido de su débil y mortal humanidad. Háblanos también de la manifestación de su « inmenso poderío, que habrá de realizarse cuando por segunda vez viniere como Juez supremo, con todo el esplendor de su divina majestad, a dar a cada cual según sus obras (*Ep.*).

Al pensar que de una manera o de otra Jesús está siempre cerca de nosotros, digámosle con la Iglesia: ¡Ven, Señor, y no tardes! — El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — Introito. *Isaías 45, 8*

RORATE, cæli, désuper, et nubes pluant justum: aperiátur terra, et gérminet Salvatórem. — *Ps. 18, 2.* Cæli enárrant glóriam Dei: et ópera mánuum ejus annúntiat firmaméntum. ℣. Glória.

CIELOS, enviad rocío de lo alto, y las nubes lluevan al Justo; *ábrase la tierra, y brote al Salvador.* — *Salmo.* Los cielos cantan la gloria de Dios, y el firmamento pregona cuán grandes son las obras de sus manos. ℣. Gloria.

Oratio. — Excita, quæsumus, Dómine, poténtiam tuam et veni: et magna nobis virtúte succúrre; ut per auxílium grátiæ tuæ, quod nostra peccáta præpédiunt, indulgéntia tuæ propitiatiónis accéleret. Qui vivis.

Oración. — Muestra, Señor, tu poder *y ven*, y socórrenos con tu gran fortaleza; para que tu misericordia, siempre propicia, se apresure a darnos graciosamente los auxilios que nuestros pecados nos retardan. Tú que vives y reinas.

2ª *Oración de la Sma. Virgen*, p. 45; 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 46.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios *1, 4, 1-5.* — Fratres: Sic

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos: Nos ha de

nos exístimet homo ut minístros Christi, et dispensatóres mysteriórum Dei. Hic jam quæritur inter dispensatóres, ut fidélis quis inveniátur. * Mihi autem pro mínimo est, ut a vobis júdicer, aut ab humáno die: sed neque meípsum júdico. Nihil enim mihi cónscius sum: sed non in hoc justificátus sum, qui autem júdicat me Dóminus est. Itaque nolíte ante tempus judicáre, quoadúsque véniat Dóminus: qui et illuminābit abscóndita tenebrárum, et manifestábit consília córdium: et tunc laus erit unicuíque a Deo.

considerar el hombre, a los que servimos al altar, como ministros de Cristo y dispensadores de los misterios de Dios. Ahora, lo que se requiere en los dispensadores, es que cada cual sea hallado fiel. * Por lo que a mí toca, muy poco se me da el ser juzgado por vosotros o en cualquier juicio humano; pues ni aun yo me atrevo a juzgar de mí mismo. Pues si bien no me remuerde la conciencia de cosa alguna, no por eso me tengo por justificado, *pues el que me juzga es el Señor*. Por tanto, no juzguéis antes de tiempo, *hasta que venga el Señor ;* el cual sacará a plena luz lo que está en los escondrijos de las tinieblas, y descubrirá las intenciones de los corazones, y entonces cada cual será de Dios alabado [1].

Graduale. *Ps. 144, 18 et 21.* — Prope est Dóminus ómnibus invocántibus eum: ómnibus qui ínvocant eum in veritáte. ℣. Laudem Dómini loquétur os meum: et benedícat omnis caro nomen sanctum ejus.

Gradual. — *Cerca está el Señor* de todos los que le invocan; de todos los que le invocan de verdad. ℣. Mi boca hablará la alabanza del Señor, y bendiga toda carne su santo nombre.

Allelúia, allelúia. ℣. Veni, Dómine, et noli tardáre: reláxa facínora plebis tuæ Israël. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. ¡Ven, Señor, y no tardes! perdona los pecados de tu pueblo Israel. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *3, 1-6.* — Anno

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — El año décimo quinto del im-

1. Como las Ordenaciones tuvieron lugar ayer, la Iglesia nos recuerda a todos con el Apóstol, que no debemos convertirnos en severos censores de los ministros de Dios. El los juzgará severamente.

quintodécimo impérii Tibérii Cæsaris, procuránte Póntio Piláto Judæam, tetrárcha autem Galilææ Heróde, Philíppo autem fratre ejus tetrárcha Iturææ, et Trachonítidis regiónis, et Lysánia Abilínæ tetrárcha, sub princípibus sacerdótum Anna et Cáipha: factum est verbum Dómini super Joánnem, Zacharíæ fílium, in desérto. Et venit in omnem regiónem Jordánis, prædicans baptísmum pœniténtiæ in remissiónem peccatórum, sicut scriptum est in libro sermónum Isaíæ prophétæ: Vox clamántis in desérto: Paráte viam Dómini: rectas fácite sémitas ejus: omnis vallis implébitur: et omnis mons et collis humiliábitur: et erunt prava in directa et áspera in vias planas: et vidébit omnis caro salutáre Dei. **Credo.**

perio de Tiberio César, siendo Poncio Pilato gobernador de la Judea, Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Filipo tetrarca de la Iturea y de la provincia de Traconítide; siendo Lisanias tetrarca de Abilina, y bajo los príncipes de los sacerdotes Anás y Caifás; vino palabra del Señor sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y vino éste por toda la región del Jordán, predicando el bautismo de penitencia, para la remisión de pecados, conforme está escrito en el libro de los oráculos de Isaías profeta: *Voz del que clama en el desierto : Preparad el camino del Señor ; enderezad sus senderos ; todo valle será terraplenado y todo monte o collado será rebajado, y lo torcido enderezado, y los caminos fragosos allanados, y verá toda carne al Salvador de Dios.*

Offertorium. *Luc. 1, 28.* — Ave, María, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus, et benedíctus fructus ventris tui.

Ofertorio. — Dios te salve, María, llena de gracia, el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres, y *bendito es el fruto de tu vientre.*

Secreta. — Sacrifíciis præséntibus, quæsumus, Dómine, placátus inténde: ut et devotióni nostræ profíciant et salúti. Per D.

Secreta. — Rogámoste, Señor, mires benigno a los presentes sacrificios; para que aprovechen a nuestra devoción y salud. Por N. S.

2ª *Secreta de la Sma. Virgen,* p. 45; 3ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa.* p. 46.

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. *Durante la semana, Prefacio común,* p. 1011.

Communio. *Is. 7, 14.* — Ecce virgo concípiet, et páriet fílium: et vocábitur nomen ejus Emmánuel.

Postcommunio.— Sumptis munéribus, quæsumus, Dómine: ut cum frequentatióne mystérii, crescat nostræ salútis efféctus. Per Dóminum.

Comunión. — *He ahí que una Virgen concebirá, y parirá un Hijo*, y su nombre será llamado Emmanuel.

Poscomunión. — Te rogamos, Señor, recibidos estos dones, que con la frecuentación del Misterio, se acreciente el efecto de nuestra salvación. Por nuestro Señor.

2ª *Poscomunión de la Sma. Virgen*, p. 45; 3ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa*, p. 46.

Si la Vigilia de Navidad cae en Domingo, la Misa se dice toda ella de la Vigilia, conmemorando el Domingo, pero sin leer el Evangelio al fin.

VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *menos:*

Ant. — 1. Cánite tuba * in Sion, quia prope est dies Dómini: ecce véniet ad salvándum nos, allelúia, allelúia.

2. Ecce véniet * desideratus cunctis Géntibus: et replébitur glória domus Dómini, allelúia.

3. Erunt prava * in directa, et áspera in vias planas: veni, Dómine, et noli tardáre, allelúia.

4. Dóminus véniet, * occúrrite illi, dicéntes: Magnum princípium, et regni ejus non erit finis: Deus, fortis, dominátor, princeps pacis, allelúia, allelúia.

5. Omnípotens sermo tuus * Dómine, a regálibus sédibus véniet, allel.

Ant. — 1. Tocad la trompeta en Sión, porque el día del Señor está cerca; *ved que vendrá a* salvarnos, aleluya, aleluya.

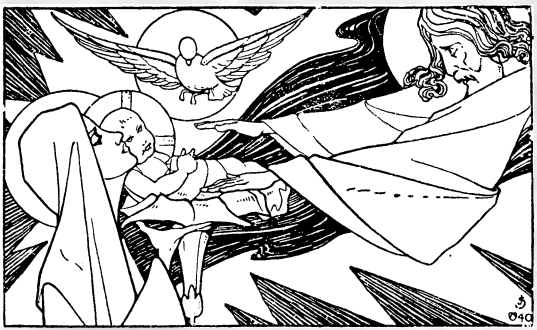
2. *Vendrá* el Deseado de todas las naciones, y la casa del Señor se llenará de gloria, aleluya.

3. Los caminos tortuosos se enderezarán, y los ásperos se allanarán; *¡Ven Señor y no tardes!* aleluya.

4. *Va a venir el Señor.* Corred a su encuentro, y decid: Grande es su poderío, y su reino no tendrá fin; es Dios, el Fuerte, el Dominador, el Príncipe de la paz, aleluya aleluya.

5. *Vuestro Verbo* todopoderoso, oh Señor, vendrá desde su trono real, aleluya.

Capitula: Fratres: Sic nos... inveniátur * *de la Epístola*, p. 78.
Himno: Creátor alme, *y* ℣. Roráte, p. 44.
Ant. O *del Magníficat:* p. 59. — *Oración de la Misa.*



EL MISTERIO DE LA ENCARNACIÓN

Ciclo de NAVIDAD

1) **Tiempo de Adviento** (1er Dom. de Adviento - 24 de Dic.).
2) **Tiempo de Navidad** (24 de Dic. - 13 de Enero).
3) **Tiempo después de Epifanía** (14 de Enero - Domingo de Septuagésima.).

II. — TIEMPO DE NAVIDAD

(*Desde la Vigilia de Navidad hasta el 13 de Enero*)

1. — Exposición dogmática.

Si el tiempo de Adviento nos hace suspirar por el doble advenimiento del Hijo de Dios, el de Navidad celebra el aniversario de su nacimiento en cuanto hombre, y por lo mismo nos prepara a su venida de Juez.

Desde Navidad sigue la Iglesia paso por paso a Jesucristo en su obra redentora, para que nuestras almas, aprovechándose de todas las gracias que de todos los misterios de su vida fluyen, sean, como dice S. Pablo, « la esposa sin mácula, sin arruga, santa e inmaculada, » que podrá presentar Cristo a su Padre cuando vuelva a buscarnos al fin del mundo. Este momento, significado por el postrer domingo después de Pentecostés, es el término de todas las fiestas del calendario cristiano.

Al recorrer las páginas que el Misal y el Breviario dedican al tiempo de Navidad, se ve están especialmente consagradas a los misterios de la infancia de Cristo.

La liturgia celebra la manifestación al pueblo judío (Natividad, 25 Dic.) y al gentil (Epifanía, 6 Enero) *del gran Misterio de la Encarnación*, que consiste en la unión en Jesús del Verbo,

« engendrado de la substancia del Padre antes que todos los siglos, » con la humanidad, « engendrada de la substancia de su Madre en el mundo». Y ese Misterio se completa mediante la unión de nuestras almas con Cristo, el cual nos engendra a la vida divina. « A todos cuantos le recibieron les dió poder de ser hijos de Dios. » La afirmación del triple nacimiento del Verbo, que recibe eternamente la naturaleza divina de su Padre, que « eleva a Sí la humanidad » que le da en el tiempo la Virgen santísima, y que se une en el trascurso de los siglos a nuestras almas, constituye la preocupación de la Iglesia en esta época.

A. — Nacimiento eterno del Verbo

Dice S. Pablo que « Dios habita en una inaccesible luz » y que, precisamente, para darnos a conocer a su Padre baja Jesús a la tierra. « Nadie conoce al Padre, si no es el Hijo, y aquél a quien pluguiere al Hijo revelarlo». Así el Verbo hecho carne es la *manifestación de Dios* al hombre

A través de las encantadoras facciones de este Niño recién nacido, quiere la Iglesia que columbremos a la *Divinidad* misma, que, por decirlo así, se ha tornado visible y palpable. « Quien me ve, al Padre ve, » decía Jesús. « Por el misterio de la Encarnación del Verbo, añade el Prefacio de Navidad, conocemos a *Dios* bajo una forma visible » — y para asentar de una vez cómo la contemplación del Verbo es el fundamento de la ascesis de este Tiempo, se echa mano de los pasos más luminosos y profundos que hay en los escritos de los dos Apóstoles S. Juan y S. Pablo, entrambos heraldos por excelencia de la Divinidad de Cristo.

La espléndida liturgia de Navidad nos convida a postrarnos de hinojos con María y San José ante ese Dios revestido de la humilde librea de nuestra carne: « Cristo nos ha nacido, *venid, adorémosle* »; « con toda la milicia celestial » nos hace cantar: « Gloria a *Dios* »; y con la sencilla comitiva pastoril nos manda « alabar y glorificar a Dios»; y, por fin, nos asocia a la pomposa caravana de los Reyes Magos, para que con ellos nos « hinquemos delante del Niño y le *adoremos* ». Con la Iglesia proclamemos y veneremos el gran dogma de la *divinidad* de Jesús y de la *Encarnación* del Verbo.

B. — Nacimiento temporal de la humanidad de Jesús

« Cuando haya salido el sol en el cielo, veréis al Rey de los reyes, que procede del Padre, como esposo que sale del tálamo nupcial. » (*Ant. Visp. de Nav.*) « Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros. »

Ese Niño a quien adoramos es el mismo Dios unido a la humana naturaleza en todo lo que tiene de más amable y de más débil, de modo que no nos deslumbre su luz, antes nos podamos acercar a Él sin pavor. El A B C de la vida espiritual consiste precisamente en conocer los Misterios de la Infancia del Salvador y asimilarse su espíritu. Por eso, durante algunas semanas contemplamos a Cristo en Belén, en Egipto y en Nazaret.

María da al mundo su Hijo, y lo envuelve en pañales, y lo recuesta en el pesebre, y José rodea al Niño de sus cuidados paternales. Es su padre, no ya sólo porque como esposo de la

Virgen tiene derechos en el fruto de su vientre, sino también porque, como dice Bossuet, « así como algunos adoptan hijos, así Jesús adoptó un padre. »

Por eso, los tres benditos nombres de Jesús, de María y de José son como otras tantas preciosas perlas engastadas en los textos de la liturgia de Navidad: « María, madre de Jesús, se había desposado con José », « Hallaron a María, a José y al Niño », « José y María, madre de Jesús », « José, toma al Niño y a su Madre », « ¡Hijo mío! tu Padre y yo te andábamos buscando. »

C. — Nacimiento espiritual del cuerpo místico de Jesús

Pero dice Santo Tomás que, « si el Hijo de Dios se encarnó, no fué tanto por Él, cuanto por divinizarnos mediante su gracia [1]. »

A la humanización de Dios debe corresponder la divinización del hombre. « El *Cristo total*, añade S. Agustín, lo forman Jesucristo y los cristianos. Él es cabeza, y nosotros miembros. » Con Jesús nacemos siempre de un modo más perfecto a la vida sobrenatural, porque el nacimiento de la cabeza es también el nacimiento del cuerpo [2].

Que toda nuestra actividad no sea sino el resplandor de esa luz del Verbo, que envuelva a nuestras almas [3]. Ésa es la gracia propia del tiempo de Navidad, el cual tiene por fin ampliar la divina paternidad, a fin de que Dios Padre pueda decir, hablando de su Verbo encarnado y de todos nosotros: « Tú eres mi Hijo; Yo te he engendrado hoy » (*Int.*). Hincadas en tierra las rodillas, digamos con respeto aquellas palabras del Símbolo: « Creo en Jesucristo, *1*) que nació del Padre antes que los siglos todos; Dios de Dios, consubstancial al Padre; *2*) que bajó de los cielos y se hizo carne por obra y gracia del Espíritu Santo en el seno de la Virgen María y se hizo hombre. *3*) Creo en la santa Iglesia, que ha nacido a la vida divina por el mismo Espíritu Santo y por el bautismo.

2. — Exposición histórica

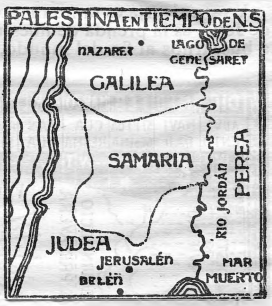
El empadronamiento general que César Augusto mandó hacer por los años de 747-749 de Roma, obligó a José y a María a ir de Nazaret a Belén de Judá. Llegados a aquel lugar, la Virgen benditísima dió al mundo a su Hijo primogénito (*Ev. de la misa del Gallo*). Aludiendo a una tradición del siglo IV que coloca la cuna de Jesús entre dos animales, la liturgia cita dos textos proféticos, uno de Isaías: « El buey conoció a su amo y el asno el pesebre de su Señor » (1, 3), y aquél de Habacuc: « Señor, te manifestarás en medio de dos animales » (3, 2).

En los contornos de Belén, los pastores guardaban sus ganados, hasta que, avisados por el Ángel, corrieron todos presurosos a la gruta (*Ev. de la Misa de la Aurora*). « ¿Qué es lo que habéis visto? Decídnoslo. ¿Quién es el que ha aparecido en la tierra? » Y ellos responden: « Hemos visto a un recién nacido y coros de

1. S. Thom. Summa III, q. 37 a. 3, ad 2.
2. S. León, VI Sermón de la Natividad.
3. Or. de la Misa de la Aurora.

Ángeles que alababan al Señor: ¡Aleluya, aleluya! » (*Ant. de Laudes.*)

Ocho días después, el divino Infante fué circuncidado por José (*Circuncisión: 1 de Enero*), y recibió el nombre de Jesús (*Fiesta del S. Nombre de Jesús: 2 de Enero*), según indicación del Ángel hecha a José y a María. Cuarenta días después de haber María dado a luz a Jesús se fué con Él al Templo para ofrecer allí el sacrificio prescrito por la Ley (*Purificación: 2 de Febrero*). Entonces vaticinó Simeón que Jesús había de salvar a su pueblo, y que una espada de dolor había también de traspasar el corazón de su Madre (*Ev. del Dom. inf. Oct. de Navidad*).



Tras del cortejo pastoril viene el de los Magos, los cuales llegan del Oriente a Jerusalén guiados por una estrella. Informados por los mismos príncipes de los sacerdotes, caminan hasta Belén, porque allí es donde el Profeta Miqueas predijo había de nacer el Mesías. Y en efecto, allí se encontraron con el Niño y con María, su madre, y postrándose a sus plantas, le adoraron. Al regresar a sus tierras no pasaron por Jerusalén, según en sueños se les había advertido (*Ev. de Epif.*).

Herodes, que les había pedido le dijesen dónde estaba el niño recién nacido, viéndose burlado por los Magos, se encolerizó sobremanera e hizo matar a todos los niños de Belén, creyendo deshacerse por medio de arte tan inhumano del nuevo rey de los Judíos, en quien se temía un terrible competidor (*Ev. de los SS. Inocentes*). Un Ángel se apareció entonces en sueños a José y le dijo que huyese a Egipto con María y con el Niño; y allí vivieron los tres hasta la muerte de Herodes, porque entonces el Ángel del Señor se volvió a aparecer a José, mandándole regresar a la tierra de Israel. Mas sabiendo José que reinaba en Judea Arquelao en vez de Herodes, su padre, como aquél era también perseguidor, temió por la vida del Niño, y así se retiró a Galilea, al pueblecito de Nazaret (*Ev. de la Vig. de Epif.*).

Los padres de Jesús le perdieron un día en Jerusalén, por las fiestas de Pascua, cuando aún sólo tenía doce años; hasta que, al cabo de tres días, le encontraron entre los Doctores, en el Templo. Vuelto a Nazaret crecía en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres (*Ev. inf. Oct. Epif.*); y de allí fué de donde Jesús salió para el Jordán cuando tenía treinta años, con ánimo de hacerse bautizar por S. Juan, y éste, al verlo, declaró a los Judíos que Jesús era el Mesías deseado (*Ev. de la Oct. de Epif.*).

3. — Exposición litúrgica.

El Tiempo de Navidad comienza por la Vigilia de esta fiesta; para el *Ciclo Temporal*, termina en la Octava de Epifanía, o sea

el 13 de Enero, y para el *Santoral* en la Purificación de la Virgen Santísima (el 2 de Febrero).

Se caracteriza por la inmensa dicha que el mundo siente de ver, por fin, a su Salvador. De ahí que este Tiempo sea de « gran regocijo para todo el pueblo ». Con los Ángeles, con los pastores, con los Magos sobre todo, primicias de los Gentiles, andemos « embargados de un intenso gozo » y cantemos con la Iglesia un alegre « *Glória in excélsis* », ya que sus sacerdotes se revisten de blancos ornamentos, y el órgano recobra su voz melodiosa.

Y esta alegría es tanto mayor cuanto que el nacimiento temporal de Jesús es la prenda de nuestro nacimiento al cielo cuando vuelva a buscarnos al fin del mundo.

Jesús nace en medio de las tinieblas, figura de aquellas otras, todavía más densas, que oscurecían las almas. « Cuando el mundo entero yacía sepultado en el silencio, y la noche había andado la mitad de su carrera, tu Verbo todopoderoso, Señor, bajó de su regio trono » (*Int. de la Vig. de Epif.*). Por eso y por un privilegio especial se celebra en Navidad una misa a media noche, seguida de otra a la aurora, y de una tercera ya en pleno día. Y es que, conforme lo hacen notar los SS. Padres, en el momento en que el sol ha llegado a lo más bajo de su carrera, y parece renacer, entonces renace también en el mundo el « Sol de Justicia ». « Cristo nos nació cuando los días empiezan a crecer [1]. » La fiesta de Natividad, el 25 de Diciembre, que corresponde a la fecha del 25 de Marzo, coincide con la fiesta que los pueblos paganos celebraban en el solsticio de invierno, para honrar el nacimiento del sol. Así cristianizó la Iglesia aquel rito gentil.

La misa de media noche se celebraba en Roma en la basílica de Sta. María la Mayor, que representa a Belén, pues en ella se veneran algunos trocitos del pesebre del Salvador, que fué reemplazado por una cuna de plata en la gruta misma en que Jesús nació [2].

1. S. Agustín, Sermón de la Natividad.

2. Aquella gruta era ya a mediados del siglo II visitada por numerosos peregrinos, y la emperatriz Sta. Elena hizo erigir en aquel santo lugar una basílica, que quiso fuera muy modesta, pues Jesús nació en la pobreza. Cuidó de dejar visible parte de la roca, y cuando hacia el siglo VIII la cuna de plata desapareció se puso un altar en el lugar en que se creía haber nacido el Señor.

Tratemos de participar abundantemente de los frutos de la Misa en que se inmola Jesús para hacernos vivir más intensamente la vida de la gracia que ha venido a traernos con su Encarnación. Que nuestro altar sea el pesebre en que Jesús nace por nosotros muy especialmente en el día de Navidad, pues en este día los textos de la misa sólo se refieren al misterio del Nacimiento del Salvador. Al volver a nuestras casas, manifestemos nuestro gusto litúrgico guardando las típicas costumbres de los grandes siglos de fe, en que las fiestas litúrgicas tenían resonancia y se prolongaban hasta el seno íntimo del hogar.

En toda casa cristiana debiera haber un pequeño Nacimiento, para rezar en torno de él durante este tiempo las oraciones de la mañana y de la noche. De ese modo, los niños comprenderían que en estos festivos días, tan propios para las alegrías infantiles, deben asociarse a los pastorcitos y los Magos, e ir con ellos a adorar a Jesús, reclinado sobre la paja, honrando allí también a su Madre y a su Padre nutricio, que de rodillas le contemplan.

24 DE DICIEMBRE

VIGILIA DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

ESTACIÓN EN STA. MARÍA LA MAYOR [1]

Privilegiado de 1ª clase
Doble. — Ornamentos morados

Hállase la Vigilia de Natividad impregnada de una santa alegría, y si los ornamentos no fuesen todavía de penitencia, diríase que la fiesta había ya comenzado.

La Iglesia espera con júbilo el doble advenimiento del Redentor (*Or.*), que salva a su pueblo de sus pecados (*Ev.*) y es el pastor de Israel (*Gr.*), o sea de la Iglesia, en que entran todos los que creen en Jesucristo. Isaías, en efecto, anuncia que toda carne verá la salvación de nuestro Dios. La misa de hoy nos prepara a celebrar el aniversario del adorable nacimiento del Hijo único de Dios (*Sec. y Posc.*), que nace como hombre de la línea davídica, y ha probado palmariamente con su resurrección ser Dios al par que hombre (*Ep.*). Y como quiera que esta resurrección fué para Cristo el preludio de su glorioso reinado, y es para nosotros la prenda de nuestra propia glorificación y resurrección futura al fin de los tiempos, la liturgia de este día nos dispone también a la segunda venida de Jesús. El misterio de Navidad, el nacimiento de Cristo, aparece desde el primer momento orientado, a través de la Pasión, a la consumación de la obra redentora el día de la Resurrección.

« Estos dos días (hoy y mañana) significan el día de la vida presente, que es breve y oscuro, y el de la eternidad en los esplendores de los Santos. Nuestra ciencia acá en la tierra debe consistir en acordarnos de que ha de venir el Señor, y la primera venida del Hijo de Dios nos da esta luz respecto a la segunda. Contemplemos en la tierra las maravillas de la misericordia del

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, G d ,26.

Señor en su Encarnación, para que podamos contemplar la de su gloria en la mañana suprema » (*S. Bernardo*). Mañana será borrada la iniquidad de la tierra y reinará sobre nosotros el Salvador del mundo » (*Alel.*). « El Dios todopoderoso, creador de todo cuanto existe, es el Rey de gloria, que, después de haber arrebatado a los hombres del poder de Satanás, los hará entrar en pos de sí en la Jerusalén celestial » (*Ofert.*). « Entonces se manifestará la gloria del Señor » (*Com.*). Preparémonos, pues, con santa alegría a celebrar la venida del Hijo único de Dios, que viene como Redentor en Navidad; para que podamos contemplarle confiados el día en que viniere, como Juez, al fin del mundo (*Or.*).

MISA. — **Introito.** *Éxodo 16, 6 y 7*

HODIE sciétis, quia véniet Dóminus et salvábit nos: et mane vidébitis glóriam ejus. — *Ps. 23, 1.* Dómini est terra, et plenitúdo ejus: orbis terrárum, et univérsi, qui hábitant in eo. ℣. Glória.

HOY sabréis que *el Señor vendrá, y nos salvará;* y mañana veréis *su gloria.* — *Salmo.* Del Señor es la tierra y su plenitud; la redondez de la tierra y todos sus habitadores. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui nos redemptiónis nostræ ánnua exspectatióne lætíficas: præsta; ut Unigénitum tuum, quem Redemptórem læti suscípimus, veniéntem quoque júdicem secúri videámus, Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vivit.

Oración. — Oh Dios, que nos alegras con la expectación anual de nuestra Redención; haz que así como recibimos gozosos a tu Unigénito como Redentor, veamos también seguros venir como Juez a nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo : Quien contigo vive y reina.

Si la Vigilia cae en Domingo, 2ª Oración :

Oratio. — Excita, quæsumus, Dómine, poténtiam tuam et veni: et magna nobis virtúte succúrre; ut per auxílium grátiæ tuæ, quod nostra peccáta præpédiunt, indulgéntia tuæ propitiatiónis accéleret. Qui vivis.

Oración. — Muestra, Señor, tu poder *y ven*, y socórrenos con tu gran fortaleza; para que tu misericordia, siempre propicia, se apresure a darnos graciosamente los auxilios que nuestros pecados nos retardan. Tú que vives y reinas.

Léctio Epístolæ B. Pauli Apóstoli ad Romános *1, 1-6.* — Paulus, servus Jesu Christi, vocátus Apóstolus, segregátus in Evangélium Dei, quod ante promíserat per Prophétas suos in Scriptúris sanctis de Fílio suo, qui factus est ei ex sémine David secúndum carnem: qui prædestinátus est Fílius Dei in virtúte secúndum spíritum sanctificatiónis ex resurrectióne mortuórum Jesu Christi Dómini nostri: per quem accépimus grátiam et apostolátum ad obediéndum fídei in ómnibus géntibus pro nómine ejus, in quibus estis et vos vocáti Jesu Christi Dómini nostri.

Graduale. *Exod., 16, 6 et 7.* — Hódie sciétis, quia véniet Dóminus, et salvábit nos : et mane vidébitis glóriam ejus. ℣. *Ps.* 79, 2-3. Qui regis Israël, inténde: qui dedúcis, velut ovem, Joseph, qui sedes super Chérubim, appáre coram Ephraïm, Bénjamin, et Manásse.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Romanos. — Pablo, siervo de Jesucristo, llamado Apóstol, escogido para anunciar el Evangelio de Dios, el cual lo había prometido antes por sus profetas en las Santas Escrituras que tratan de su Hijo, *que le nació del linaje de David según la carne*, que ha sido predestinado como Hijo de Dios, con poder, según el Espíritu de santificación, por su resurrección de entre los muertos: de Jesucristo Señor nuestro, por el cual hemos recibido la gracia y el Apostolado, para atraer a la fe *a todas las Gentes* en su nombre, entre las que también vosotros sois llamados por Jesucristo, Señor nuestro.

Gradual. — Hoy sabréis *que el Señor vendrá*, y nos salvará; y mañana veréis su gloria. ℣. Tú, que gobiernas a Israel, atiende; Tú, que guías a José como a una ovejuela, Tú que estás sentado sobre Querubines, manfiéstate a Efraín, Benjamín y Manasés.

Si la Vigilia cae en Domingo, dícese también el Aleluya *sig.:*

Allelúia, allelúia. ℣. Crástina die delébitur iníquitas terræ: et regnábit super nos Salvátor mundi. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Mañana será borrada la iniquidad de la tierra; y reinará sobre nosotros el Salvador del mundo. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Mat-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. —

thæum, *1, 18-21.* — Cum esset desponsáta mater Jesu María Joseph, ántequam convenírent, invénta est in útero habens de Spíritu Sancto. Joseph autem vir ejus, cum esset justus, et nollet eam tradúcere, vóluit occúlte dimíttere eam. Hæc autem eo cogitánte, ecce Angelus Dómini appáruit in somnis ei, dicens: Joseph, fili David, noli timére accípere Maríam cónjugem tuam: quod enim in ea natum est, de Spíritu sancto est. Páriet autem fílium, et vocábis nomen ejus Jesum: ipse enim salvum fáciet pópulum suum a peccátis eórum.

Estando desposada María, Madre de Jesús, con José, antes de vivir juntos, se halló que había concebido en su seno por obra del Espíritu Santo. Mas José su esposo, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente. Y estando él pensando en esto, he aquí que el Ángel del Señor se le apareció en sueños, diciendo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer; porque lo que en ella ha nacido, del Espíritu Santo es. Así que parirá *un Hijo ;* y le darás el nombre de Jesús, pues *Él ha de salvar a su pueblo de sus pecados.*

Si la Vigilia cae en Domingo, dícese el Credo.

Offertorium. *Ps. 23, 7.* — Tóllite portas, príncipes, vestras: et elevámini, portæ æternáles, et introíbit Rex glóriæ.

Secreta. — Da nobis, quæsumus, omnípotens Deus: ut, sicut adoránda Fílii tui natalítia prævenímus, sic ejus múnera capiámus sempitérna gaudéntes: Qui tecum vivit.

Ofertorio. — Alzad, príncipes del cielo, vuestras puertas; y levantaos puertas eternas, *y entrará el Rey de la gloria.*

Secreta. — Concédenos, te rogamos, oh Dios omnipotente, que así como anticipamos el adorable *nacimiento de tu Hijo*, así también gozosos percibamos los eternos dones del Que contigo vive y reina.

Si cae en Domingo, 2ª Secreta :

Secreta. — Sacrifíciis præséntibus, quæsumus, Dómine, placátus inténde: ut et devotióni nostræ profíciant et salúti. Per D.

Secreta. — Rogámoste, Señor, mires benigno a los presentes sacrificios; para que aprovechen a nuestra devoción y salud. Por N. S.

Prefacio común, p. 1011. — *En Domingo, Prefacio de la Sma. Trinidad*, p. 1006.

Communio. *Is., 40, 5.* — Revelábitur glória Dómini: et vidébit omnis caro salutáre Dei nostri.

Postcommunio. — Da nobis, quæsumus, Dómine, unigéniti Fílii tui recensíta nativitáte respiráre; cujus cælésti mystério páscimur et potámur. Per eúmdem Dóminum nostrum.

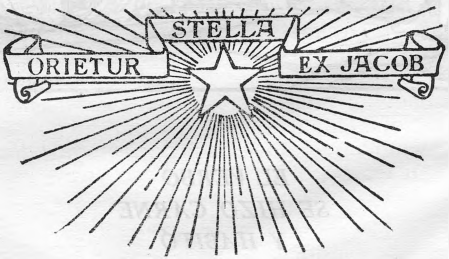
Comunión. — Se descubrirá *la gloria del Señor*, y verá toda carne *la salvación* de nuestro Dios.

Poscomunión. — Concédenos, Señor, te rogamos, que nos reanimemos *con el recuerdo de la Natividad de tu Unigénito Hijo*, cuyo Misterio celestial es nuestro alimento y bebida. Por el mismo Señor nuestro.

Si cae en Domingo, 2ª Poscomunión :

Postcommunio. — Sumptis munéribus, quæsumus, Dómine: ut cum frequentatióne mystérii, crescat nostræ salútis efféctus. Per Dóminum.

Poscomunión. — Te rogamos, Señor, recibidos estos dones, que con la frecuentación del Misterio, se acreciente el efecto de nuestra salvación. Por nuestro Señor.



EL VERBO
SE HIZO CARNE
Y HABITÓ
ENTRE NOSOTROS

25 DE DICIEMBRE
NATIVIDAD DEL SEÑOR
Doble de 1ª cl. con oct. priv. — Ornamentos blancos

Iªs VÍSPERAS

Los cuatro salmos primeros del Domingo, p. 1049 *y sigs.* — *El 5º salmo:* Laudáte Dóminum, p. 1088.

Ant. — 1. Rex pacíficus * magnificátus est, cujus vultum desíderat univérsa terra.

2. Magnificátus est * Rex pacíficus super omnes reges univérsæ terræ.

3. Compléti sunt * dies Maríæ, ut páreret fílium suum primogénitum.

4. Scitóte * quia prope est regnum Dei: amen dico vobis, quia non tardábit.

5. Leváte cápita vestra: * ecce appropínquat redémptio vestra.

Capitulum. *Tit. 3, 4-5.* —Appáruit benígnitas, et humánitas Salvatóris nostri Dei: non ex opéribus justítiæ, quæ fécimus nos, sed secúndum suam misericórdiam salvos nos fecit.

Ant. — 1. *El Rey de paz* ha manifestado su gloria; Aquél cuyo rostro ansía ver toda la tierra.

2. El Rey de paz ha hecho brillar su magnificencia, más que todos los reyes de la tierra.

3. Cumpliéronse los días de María, para dar a luz a su Hijo primogénito.

4. Sabed, que el reino de Dios está muy cerca; en verdad os digo que no tardará ya.

5. Levantad vuestras cabezas, porque se acerca vuestra redención.

Capítula. — *Ha aparecido la benignidad y la humanidad de Dios nuestro Salvador ;* nos ha salvado, no a causa de las obras de justicia que hubiésemos hecho, sino por su misericordia.

Himno: Jesu Redémptor ómnium, *v. en IIªs Visp.*, p. 108.

℣. Crástina die delébitur iníquitas terræ.

℟. Et regnábit super nos Salvátor mundi.

Ad Mag. Ant. Cum ortus fúerit * sol de cælo, vidébitis Regem regum procedéntem a Patre, tamquam sponsum de thálamo suo.

℣. Mañana será borrada la iniquidad de la tierra.

℟. Y reinará sobre nosotros el Salvador del mundo.

Ant. del Magn. — Cuando haya salido el Sol en el cielo, *veréis al Rey de reyes*, que procede del Padre,como el esposo que sale de su lecho nupcial.

Oración: Concéde, quæsumus, p. 103.

MISA DEL GALLO — A MEDIA NOCHE

ESTACIÓN EN STA. MARÍA LA MAYOR *junto al pesebre*[1]

El Verbo, engendrado por el Padre desde toda la eternidad (*Com.*), ha elevado al fruto bendito del seno virginal de María hasta unirse con Él en persona; lo cual quiere decir que la naturaleza humana y la naturaleza divina están unidas en Cristo en unidad de una sola persona, que es la segunda persona de la Trinidad beatísima. Y como cuando se habla de filiación se designa a la persona, se debe decir que Jesús es el Hijo de Dios, ya que su Persona es divina, es el Verbo encarnado. De donde se sigue que hemos de llamar a María Madre de Dios, *ceotócos;* no porque ella haya engendrado al Verbo, sino más bien a la humanidad que el Verbo unió a Sí en el misterio de la Encarnación. El Niño que esta noche nos nace es el Hijo de Dios, engendrado en cuanto Dios por el Padre en el día de la eternidad, *Ego hodie genui te;* engendrado por Dios como hombre el día de la Encarnación: *Ego hodie genui te.* María da al mundo en medio de la noche a su Hijo unigénito y lo reclina en un pesebre; de ahí que la Misa nocturna se celebre en la basílica de Sta. María la Mayor, en donde se conservan las reliquias del mismo pesebre.

Este nacimiento de la media noche es todo él simbólico. Jesucristo « Luz, nacida de la Luz » viene a este mundo para sacarnos de la tinieblas de los placeres del mundo, y enseñarnos a merecer por la dignidad de una vida santa ser elevado a la bienaventurada esperanza que se nos ha prometido.

Navidad es la aparición, en la noche del mundo, de la Luz esplendorosa cuyo fulgor se extiende de uno a otro confín y por todos los siglos.

Introito. *Salmo 2, 7*

DOMINUS dixit ad me: Fílius meus es tu, ego hódie génui te. — *Ps. ibid., 1.* Quare fremuérunt gentes: et pópuli meditáti sunt inánia? ℣. Glória Patri.

EL Señor me dijo : Mi Hijo eres Tú, *Yo te he engendrado hoy*[2]. — *Salmo.* ¿Por qué se han embravecido las naciones, y los pueblos maquinaron proyectos vanos contra Dios? ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui hanc sacratíssimam noctem veri lúminis fecísti illustratióne claréscere: da, quǽsumus; ut, cujus

Oración. — Oh Dios, que *hiciste brillar esta sacratísima noche con el resplandor de la verdadera Luz:* concédenos disfrutar en el cielo de los go-

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, G d, 26.
2. Para Dios, Acto puro, todo es actual ; la eternidad, en que el Padre engendra a su divino Verbo ,es también un Hoy actualísimo.

lucis mystéria in terra cognóvimus, ejus quoque gáudiis in cælo perfruámur. Qui tecum vivit.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Titum *2, 11-15.* — Caríssime: Appáruit grátia Dei Salvatóris nostri ómnibus homínibus, erúdiens nos, ut abnegántes impietátem, et sæcularia desidéria, sóbrie, et juste, et pie vivámus in hoc sæculo, exspectántes beátam spem, et advéntum glóriæ magni Dei et Salvatóris nostri Jesu Christi: qui dedit semetípsum pro nobis, ut nos redímeret ab omni iniquitáte, et mundáret sibi pópulum acceptábilem, sectatórem bonórum óperum. Hæc lóquere, et exhortáre: in Christo Jesu Dómino nostro.

Graduale. *Ps. 109, 3 et 1.* — Tecum princípium in die virtútis tuæ: in splendóribus Sanctórum, ex útero ante lucíferum génui te. ℣. Dixit Dóminus Dómino meo: Sede a dextris meis: donec ponam inimícos tuos, scabéllum pedum tuórum.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 2, 7.* Dóminus dixit ad me: Fílius meus es tu, ego hódie génui te. Allel.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lu-

zos de aquella Luz, cuyos misterios hemos conocido en la tierra. Que contigo vive y reina.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a Tito. — Carísimo : *Se manifestó a todos los hombres la gracia de Dios*, Salvador nuestro, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, *aguardando la esperanza bienaventurada, y el glorioso advenimiento del gran Dios y Salvador nuestro, Jesucristo;* el cual se dió a Sí mismo por nosotros, para redimirnos de todo pecado, purificarnos y hacer de nosotros un pueblo particularmente consagrado a su servicio y fervoroso en el bien obrar. Estas cosas predica y exhorta en Jesucristo nuestro Señor.

Gradual. — Contigo está el principado en el día de tu poderío en los resplandores de los Santos; *de mis entrañas te engendré antes que brillase el lucero matutino.* ℣. Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha, hasta que ponga a tus enemigos por peana de tus pies.

Aleluya, aleluya. ℣. El Señor me dijo: Mi Hijo eres Tú: *Yo te he engendrado Hoy.* Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. —

cam, *2, 1-14.* — In illo témpore: Exiit edíctum a Cæsare Augústo, ut describerétur univérsus orbis. Hæc descríptio prima facta est a præside Sýriæ Cyríno: et ibant omnes ut profiteréntur sínguli in suam civitátem. Ascéndit autem et Joseph a Galilæa de civitáte Názareth, in Judæam, in civitátem David quæ vocátur Béthlehem: eo quod esset de domo et família David, ut profiterétur cum María desponsáta sibi uxóre prægnánte. Factum est autem, cum essent ibi, impléti sunt dies ut páreret. Et péperit Fílium suum primogénitum, et pannis eum invólvit, et reclinávit eum in præsépio: quia non erat eis locus in diversório. Et pastóres erant in regióne eádem vigilántes, et custodiéntes vigílias noctis super gregem suum. Et ecce Angelus Dómini stetit juxta illos, et cláritas Dei circumfúlsit illos, et timuérunt timóre magno. Et dixit illis Angelus: Nolíte timére: ecce enim evangelízo vobis gáudium magnum, quod erit omni pópulo: quia natus est vobis hódie Salvátor, qui

En aquel tiempo: Se promulgó un edicto de César Augusto, mandando empadronarse a todo el mundo. Este primer empadronamiento fué hecho por Cirino, gobernador de la Siria. Y todos iban a empadronarse, cada cual a la ciudad de su estirpe. José, pues, como era de la casa y familia de David, subió desde Nazaret, ciudad de Galilea, a la ciudad de David, llamada Belén, en Judea, para inscribirse con su esposa María, la cual estaba encinta. Y estando allí, aconteció que se cumplieron los días del parto. *Y dió a luz a su Hijo primogénito*[1], y lo envolvió en pañales, y lo recostó en un pesebre; porque no quedaba lugar para ellos en el albergue. Había unos pastores en aquellas cercanías, que estaban vigilando durante la noche guardando su ganado; cuando he aquí se puso junto a ellos un Ángel del Señor, y la claridad de Dios los cercó de resplandor, y tuvieron gran temor. Pero díjoles el Ángel: No temáis, porque vengo a anunciaros un grande gozo, que lo será también para todo el pueblo: y es, que hoy os ha nacido el Salvador, que es el Cristo Señor, en la ciudad de David. Ésta será para vosotros la señal: Hallaréis al Niño envuelto en pañales, y puesto en

1. Al decir *Primogénito*, el S. Evangelista no significa que la Virgen inmaculada tuviere después nueva prole, siendo virgen antes del parto, en el parto y después del parto.

est Christus Dóminus, in civitáte David. Et hoc vobis signum: Inveniétis infántem pannis involútum, et pósitum in præsépio. Et súbito facta est cum Angelo multitúdo milítiæ cæléstis, laudántium Deum, et dicéntium: Glória in altíssimis Deo, et in terra pax homínibus bonæ voluntátis. — **Credo.**

un pesebre. Y de pronto apareció con el Ángel un ejército numeroso de la milicia celestial, alabando a Dios y diciendo: *¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad!*

Offertorium. *Ps. 95, 11 et 13.*— Læténtur cæli, et exsúltet terra ante fáciem Dómini: quóniam venit.

Ofertorio. — Alégrense los cielos y recogíjese la tierra ante la faz del Señor, porque ha venido.

Secreta.— Accépta tibi sit, Dómine, quæsumus, hodiérnæ festivitátis oblátio: ut, tua grátia largiénte, per hæc sacrosáncta commércia, in illíus inveniámur forma, in quo tecum est nostra substántia. Qui tecum vivit.

Secreta. — Rogámoste, Señor, te sea acepta la oblación de la presente festividad, para que con tu gracia, seamos conformes, por virtud de estas sacrosantas comunicaciones, con Aquél en quien te está unida nuestra naturaleza. Que contigo vive y reina.

Prefacio de Navidad, p. 1001.

En el Canon se dice: Communicántes et noctem sacratíssimam celebrántes, p. 1014.

Communio. *Ps. 109, 3.* — In splendóribus Sanctórum, ex útero ante lucíferum génui te.

Comunión. — En los resplandores de los Santos, *de mis entrañas te engendré,* antes que el lucero de la mañana.

Postcommunio. — Da nobis, quæsumus, Dómine Deus noster: ut qui Nativitátem Dómini nostri Jesu Christi mystériis nos frequentáre gaudémus; dignis conversatiónibus ad ejus mereámur pervenire consórtium. Qui tecum vivit et regnat.

Poscomunión. — Concédenos, Te rogamos, oh Señor Dios nuestro, que al alegrarnos frecuentando los misterios de la *Natividad de nuestro Señor Jesucristo,* merezcamos llegar a su compañía mediante una santa vida. Que contigo vive y reina.

II MISA — DE LA AURORA

ESTACIÓN EN STA. ANASTASIA [1]

La liturgia de esta misa nos hace saludar con alborozo « al santo Rey que viene » (*Com.*), « al Señor que nos es dado » (*Int.*), « al Niño recostado en la cuna » (*Ev.*).

Nos enseña también que Aquél que ha nacido como hombre en este día, nos ha sido revelado también como Dios » (*Secr.*); porque Él es el « Verbo hecho carne » (*Or.*), « se llama Dios » (*Int.*) y existe desde la eternidad; pero nos recuerda, sobre todo, que esta doble manifestación de Cristo hombre en su venida de gracia y de Cristo Dios en su venida de gloria, debe reproducirse en nosotros. « La benignidad y la humanidad de Dios, nuestro Salvador, han aparecido a fin de que, justificados por la gracia de Jesucristo, lleguemos a ser herederos de la *vida eterna* » (*Ep.*), « que el hombre viejo sea en nosotros destruído » (*Posc.*), que seamos « renovados en el Espíritu Santo » (*Ep.*), y « participemos de la divinidad » (*Sec.*).

La aurora que la Iglesia nos manda celebrar en este día, es el principio de ese día de salvación que comenzado ya en la tierra, se prolonga hasta la eternidad para no tener ocaso.

Con la sencilla humildad de los pastores vayamos a adorar a Aquél que nacido del Padre desde toda la eternidad, nace hoy en la tierra, del seno virginal de María y debe nacer en nuestras almas esperando que nos haga también nacer a su vida gloriosa en el cielo.

Introito. *Isaías 9, 2 y 6*

Lux fulgébit hódie super nos: quia natus est nobis Dóminus: et vocábitur Admirábilis, Deus, Princeps pacis, Pater futúri sæculi: cujus regni non erit finis. — *Ps. 92, 1.* Dóminus regnávit, decórem indútus est: indútus est Dóminus fortitúdinem, et præcínxit se. ℣. Glória Patri.

Hoy brillará la Luz sobre nosotros, porque nos *ha nacido el Señor;* y será llamado Admirable, Dios, Príncipe de paz, Padre del siglo venidero, cuyo reino no tendrá fin. — *Salmo.* El Señor reinó, vistióse de hermosura; vistióse el Señor de fortaleza y se ciñó de poder. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Da nobis, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui nova incar-

Oración. — Concede, oh Dios omnipotente, *a los que somos iluminados con la nueva*

1. La 2ª misa de este día polilitúrgico celebrábanla los papas ya en tiempo de S. Gregorio Magno (sig. VI) en la iglesia palatina de la viuda y mártir Sta. Anastasia, en atención al emperador y a su corte. De ahí la conmemoración que todavía subsiste en esta misa matinal de la Santa cuyo nombre repetimos a diario en el Canon. V. plano, p. 16, E 1, 1.

náti Verbi tui luce perfúndimur; hoc in nostro respléndeat ópere, quod per fidem fulget in mente. Per eúmdem Dóminum nostrum.

luz de tu Verbo encarnado, que resplandezca en nuestras obras lo que por la fe brilla en nuestra inteligencia. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Conmemoración de santa Anastasia, mártir

Sta Anastasia fué quemada viva durante la persecución de Diocleciano en Sirmium (llamada hoy Mitrowik, en Yugoslavia). Su nombre está incrito en el Canon de la misa, p. 1021.

Da, quǽsumus, omnípotens Deus: ut, qui beátæ Anastásiæ Mártyris tuæ solémnia cólimus, ejus apud te patrocínia sentiámus. Per D. N.

Concédenos, oh Dios omnipotente, a los que celebramos la solemnidad de tu santa mártir Anastasia, que experimentemos, cerca de Ti, su protección. Por nuestro Señor.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Titum *3, 4-7.* — Caríssime: Appáruit benígnitas et humánitas Salvatóris nostri Dei: non ex opéribus justítiæ, quæ fécimus nos, sed secúndum suam misericórdiam salvos nos fecit per lavácrum regeneratiónis et renovatiónis Spíritus Sancti, quem effúdit in nos abúnde per Jesum Christum Salvatórem nostrum: ut justificáti grátia ipsíus, herédes simus secúndum spem vitæ ætérnæ: in Christo Jesu Dómino nostro.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a Tito. — Carísimo: *Ha aparecido la benignidad y la humanidad de Dios nuestro Salvador;* nos ha salvado, no a causa de las obras de justicia que hubiésemos hecho, sino por su misericordia, regenerándonos por el bautismo y renovándonos por el Espíritu Santo, que derramó sobre nosotros copiosamente, por Jesucristo Salvador nuestro, a fin de que, justificados por su gracia, seamos herederos de la vida eterna, según es nuestra esperanza en Jesucristo Señor nuestro.

Graduale. *Ps. 117, 26, 27 et 23.* — Benedíctus qui venit in nómine Dómini: Deus Dóminus, et illúxit nobis. ℣. A Dómino factum est istud: et est mirábile in óculis nostris.

Gradual. — *Bendito el que viene* en nombre del Señor: es Dios el Señor, y nos ha manifestado su Luz. ℣. Por el Señor ha sido hecho esto; y es cosa maravillosa a nuestros ojos.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 92, 1.* Dóminus regnávit, decórem índuit: índuit Dóminus fortitúdinem, et præcínxit se virtúte. Allel.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *2, 15-20.* — In illo témpore: Pastóres loquebántur ad ínvicem: Transeámus usque Béthlehem, et videámus hoc verbum, quod factum est, quod Dóminus osténdit nobis. Et venérunt festinántes: et invenérunt Maríam, et Joseph, et infántem pósitum in præsépio. Vidéntes autem cognovérunt de verbo, quod dictum erat illis de púero hoc. Et omnes, qui audiérunt, miráti sunt: et de his, quæ dicta erant a pastóribus ad ipsos. María autem conservábat ómnia verba hæc, cónferens in corde suo. Et revérsi sunt pastóres glorificántes, et laudántes Deum in ómnibus, quæ audíerant et víderant, sicut dictum est ad illos. — **Credo.**

Aleluya, aleluya. ℣. El Señor reinó, vistióse de hermosura; vistióse el Señor de fortaleza, y se *ciñó de poder.* Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Los pastores decíanse entre sí: Vamos a Belén, y veamos lo sucedido y lo que el Señor nos quiere hacer saber. Y fueron gozosos, y encontraron a María, a José y al Niño recostado en un pesebre. Viéndolo, conocieron la revelación que les había sido hecha referente a aquel Niño. Y todos los que lo oyeron se admiraron de lo que contaban los pastores. Pero María conservaba todas estas palabras, meditándolas en su corazón. Y regresaron los pastores glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, según les había sido anunciado.

Offertorium. *Ps. 92, 1-2.* — Deus firmávit orbem terræ, qui non commovébitur: paráta sedes tua, Deus, ex tunc; a sæculo tu es.

Ofertorio. — Dios asentó firmemente el orbe de la tierra, que no será conmovido; desde entonces quedó erigido tu trono, oh Dios; *Tú existes desde la eternidad.*

Secreta. — Múnera nostra, quæsumus, Dómine, nativitátis hodiérnæ mystériis apta provéniant et pacem nobis semper infúndant: ut, sicut ho-

Secreta. — Te rogamos, Señor, que nuestros dones sean adecuados a los misterios de la *Natividad de este día,* y nos infundan siempre la paz; para que así *como el mismo hombre*

mo génitus idem refúlsit et Deus, sic nobis hæc terréna substántia cónferat, quod divínum est. Per eúmdem Dóminum.

nacido resplandeció como Dios, así también este pan y este vino, substancias terrenas, nos confieran lo que es divino. Por el mismo Señor.

Conmemoración de santa Anastasia

Accipe, quæsumus, Dómine, múnera dignánter obláta: et beátæ Anastásiæ Mártyris tuæ suffragántibus méritis, ad nostræ salútis auxílium proveníre concéde. Per D. N.

Recibe, Señor, estos dones dignamente ofrecidos, y por los méritos de Santa Anastasia, mártir tuya, haz que resulten en auxilio de nuestra salud. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio y Communicantes de Navidad, p. 1001 *y* 1014.

Communio. *Zach. 9, 9.* — Exsúlta, fília Sion, lauda, fília Jerúsalem: ecce Rex tuus venit sanctus, et salvátor mundi.

Comunión. — Regocíjate, hija de Sión; canta, hija de Jerusalén; mira que *tu Rey viene a ti*, el Santo, el Salvador del mundo.

Postcommunio. — Hujus nos, Dómine, sacraménti semper nóvitas natális instáuret: cujus natívitas singuláris humánam répulit vetustátem. Per eúmdem Dóminum.

Poscomunión. — Recibamos siempre, oh Señor, una nueva vida por este Sacramento que *renueva la Natividad de Aquél* por quien el hombre viejo de pecado fué destruído. Por el mismo Señor.

Conmemoración de santa Anastasia

Satiásti, Dómine, famíliam tuam munéribus sacris: ejus, quæsumus, semper interventióne nos réfove, cujus solémnia celebrámus. Per Dóminum.

Has saciado, Señor, a tu familia con los dones sagrados; rogámoste nos protejas siempre con la intercesión de aquélla, cuya solemnidad celebramos. Por nuestro Señor.

III MISA DEL DÍA SANTO DE NATIVIDAD

ESTACIÓN EN STA. MARÍA LA MAYOR[1]

« Nuestro Salvador ha nacido hoy: alegrémonos. No puede darse tristeza en el día en que nace la vida, el cual, disipando el temor de muerte, baña en la alegría a nuestras almas, por la promesa certera de la eternidad. Nadie hay que no tenga su parte en esta alegría. Nuestro Señor, destructor del pecado y de la muerte, al vernos a todos sujetos al pecado, ha venido para libertarnos. Que salte de júbilo el que es santo, porque se acerca para él la hora de recibir la palma. Alégrese también el pecador, porque se le convida con el perdón. Anímese el gentil, porque está invitado a la vida. »

« Demos gracias a Dios Padre, por su Hijo, en el Espíritu Santo, porque, habiéndonos amado con su infinita caridad, tuvo compasión de nosotros; y como estábamos muertos por el pecado, a todos nos hizo revivir en Jesucristo, de manera que fuésemos en Él una nueva creatura, una obra nueva. Despojémonos, pues, del hombre viejo con sus obras, y admitidos a participar del nacimiento de Cristo, renunciemos a las obras de la carne. Reconoce, cristiano, tu dignidad; y ya que has sido hecho particionero de la divina naturaleza, guárdate bien de recaer en tu antigua bajeza por una conducta indigna de tal grandeza. Acuérdate de qué Cabeza y de qué Cuerpo eres miembro. No olvides jamás que, sustraído al poder de las tinieblas, has sido trasladado a la luz y al reino de Dios » (*S. León. Mait.*).

Es, pues, menester que en esta festividad « abundemos en buenas obras », *manifestando* así cómo hemos nacido de Dios y que somos sus hijos.

Isaías ensalzaba ya el poderío del Niño Dios hacía ya más de 700 años. « Un Niño nos ha nacido, y llevará sobre su hombro la señal de su realeza, que es la cruz (*Int.*); y los prodigios que obrará están figurados por lo que hizo al libertar a los Hebreos del cautiverio de Egipto (*Int.*). Todos los confines de la tierra son testigos de la salvación que Dios ha traído a su pueblo » (*Grad., Com.*).

La salvación que Cristo realiza al venir por vez primera, la consumará al fin de los tiempos. « Después de haber obrado Jesús la purificación de los pecados, dice el Apóstol S. Pablo, se fué a los cielos, en donde está sentado a la diestra de la majestad divina » (*Ep.*). Su humanidad glorificada comparte, pues, el trono del Eterno: « Tu trono, oh Dios, en los siglos de los siglos; el cetro de tu reino es un cetro de equidad » (*Ep.*). La justicia y la equidad son el sostén de tu trono (*Of.*), y un día el Hijo del Hombre vendrá en su gloria y en la del Padre y de sus Ángeles, para dar a cada cual conforme a sus obras. « Cuando Dios introduzca de nuevo (o sea al fin del mundo) a su Hijo primogénito en el mundo, dirá que todos los Ángeles le adoren », y entonces se obrará una transformación de todas las creaturas, porque el Hijo de Dios, que no se muda, las renovará como se renueva

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, G d, 26.

un vestido usado (*Ep.*). Y el Apóstol añade que Dios hará entonces que los enemigos de Cristo le sirvan de peana para los pies, lo cual será el triunfo del Verbo encarnado, que castigará a los malos y premiará a los buenos, dándoles participación en su inmortalidad, por haberle acogido con fe y amor, cual lo hicieron los Reyes Magos (*Últ. Ev.*).

Jesucristo está en la Eucaristía tan presente como lo estaba en Belén. Pues adorémosle en el altar, verdadero pesebre en donde está el Niño Dios.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

Introito. *Isaías 9, 6*

PUER natus est nobis, et fílius datus est nobis: cujus impérium super húmerum ejus: et vocábitur nomen ejus, magni consílii Angelus. — *Ps. 97, 1.* Cantáte Dómino cánticum novum: quia mirabília fecit. ℣. Glória.

Oratio. — Concéde, quæsumus, omnípotens Deus: ut nos Unigéniti tui nova per carnem natívitas líberet; quos sub peccáti jugo vetústa sérvitus tenet. Per eúmdem Dóminum nostrum.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Hebræos *1, 1-12.* — Multifáriam, multísque modis olim Deus loquens pátribus in prophétis: novíssime diébus istis locútus est nobis in Fílio, quem constítuit herédem universórum, per quem fecit et sæcula: qui cum sit splendor glóriæ, et figúra substántiæ ejus, portánsque ómnia verbo virtútis suæ, purgatiónem peccatórum fá-

UN *Niño nos ha nacido*, y un Hijo se nos ha dado; el cual lleva sobre sus hombros el principado; y será su nombre: Ángel del gran Consejo. — *Salmo.* Cantad al Señor un cántico nuevo, porque hizo maravillas. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Concede, te rogamos, oh Dios omnipotente, *que la nueva Natividad, según la carne, de tu Unigénito*, nos libre a los que la antigua servidumbre nos tiene bajo el yugo del pecado. Por el mismo Señor nuestro.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Hebreos. — Muchas veces y de muchas maneras habló Dios antaño a los Padres por los Profetas. Pero en estos últimos días nos ha hablado por su Hijo, al que constituyó heredero de todo, por quien hizo también los siglos: el cual siendo el resplandor de la gloria, y la figura de su substancia, y sustentándolo todo con la palabra de su poder, habiendo hecho la purificación

ciens, sedet ad déxteram majestátis in excélsis: tanto mélior Angelis efféctus quanto differéntius præ illis nomen hereditávit. Cui enim dixit aliquándo Angelórum: Fílius meus es tu, ego hódie génui te? Et rursum: Ego ero illi in patrem, et ipse erit mihi in fílium? Et cum íterum introdúcit primogénitum in orbem terræ, dicit: Et adórent eum omnes Angeli Dei. Et ad Angelos quidem dicit: Qui facit Angelos suos spíritus, et minístros suos flammam ignis. Ad Fílium autem: Thronus tuus, Deus, in sæculum sæculi: virga æquitátis, virga regni tui. Dilexísti justítiam, et odísti iniquitátem: propterea unxit te Deus, Deus tuus, óleo exsultatiónis præ partícipibus tuis. Et: Tu in princípio, Dómine, terram fundásti: et ópera mánuum tuárum sunt cæli. Ipsi períbunt, tu autem permanébis; et omnes ut vestiméntum veteráscent: et velut amíctum mutábis eos, et mutabúntur: tu autem idem ipse es, et anni tui non defícient.

Graduale. *Ps. 97, 3 et 2.* — Vidérunt omnes fines terræ salutáre Dei nostri: jubiláte Deo, omnis terra. ℣. Notum fecit Dóminus salutáre suum: ante conspéctum géntium revelávit justítiam suam.

de los pecados, está sentado a la diestra de la Majestad en las alturas; hecho tanto más excelente que los Ángeles, cuanto que heredó más excelente nombre que ellos. Porque, ¿a quién de los Ángeles dijo jamás: *Tú eres mi Hijo, Yo te he engendrado hoy?* Y otra vez: Yo le seré a Él Padre, y *Él me será a Mí Hijo?* Y otra vez, cuando *introduce al Primogénito en la redondez de la tierra*, dice: Y adórenle todos los Ángeles de Dios. Asimismo a los Ángeles, dice: El que hace a sus Ángeles espíritus, y a sus ministros llama de fuego; mas al Hijo le dice: Tu trono, oh Dios, permanecerá por los siglos de los siglos; vara de equidad es la vara de tu reino. Amaste la justicia y aborreciste la iniquidad; por eso te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría con preferencia a tus compañeros. Y: Tú, Señor, en el principio fundaste la tierra, y obra de tus manos son los cielos. Ellos perecerán, mas Tú permanecerás, y todos se envejecerán como un vestido, y como un manto los mudarás, y quedarán mudados; mas Tú eres el mismo, y tus años no fenecerán.

Gradual. — Vieron todos los confines de la tierra la salvación de nuestro Dios: Canta a Dios, toda la tierra. ℣. El

ra. ℣. Notum fecit Dóminus salutáre suum: ante conspéctum géntium revelávit justítiam suam.

Allelúia, allelúia. ℣. Dies sanctificátus illúxit nobis: veníte, gentes, et adoráte Dóminum: quia hódie descéndit lux magna super terram. Allel.

✠ Inítium sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *I, 1-14.* — In princípio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum. Hoc erat in princípio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt: et sine ipso factum est nihil, quod factum est: in ipso vita erat, et vita erat lux hóminum: et lux in ténebris lucet, et ténebræ eam non comprehendérunt. Fuit homo missus a Deo, cui nomen erat Joánnes. Hic venit in testimónium, ut testimónium perhibéret de lúmine, ut omnes créderent per illum. Non erat ille lux, sed ut testimónium perhibéret de lúmine. Erat lux vera, quæ illúminat omnem hóminem veniéntem in hunc mundum. In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognóvit. In própria venit, et sui eum non recepérunt. Quotquot au-

Señor manifestó su Salvador; ante las naciones descubrió su justicia.

Aleluya, aleluya. ℣. Un día santo nos ha amanecido: venid, gentes, y adorad al Señor, porque *hoy ha bajado una gran Luz a la tierra.* Aleluya.

Comienzo del S. **Evangelio** según S. Juan. — En el principio existía ya el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio en Dios. Por Él fueron hechas todas las cosas, y sin Él no se ha hecho cosa alguna de cuantas han sido hechas; en Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres, y esta luz resplandece en las tinieblas; pero las tinieblas no la han recibido. Hubo un hombre enviado de Dios, cuyo nombre era Juan: éste vino como testigo para dar testimonio de la luz, a fin de que por él todos creyesen. Él no era la luz, sino el que había de dar testimonio de la luz. (El Verbo) era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fué hecho por Él, ¡mas el mundo no le conoció! *¡Vino a los suyos, y los suyos no le recibieron!* Pero a todos los que le recibieron, que son los que creen en su nombre, dióles potestad de llegar a ser

tem recepérunt eum, dedit eis potestátem fílios Dei fíeri, his, qui credunt in nómine ejus: qui non ex sanguínibus, neque ex voluntáte carnis, neque ex voluntáte viri, sed ex Deo nati sunt. Et Verbum caro factum est, et habitávit in nobis: et vídimus glóriam ejus, glóriam quasi Unigéniti a Patre, plenum grátiæ et veritátis. — **Credo.**

hijos de Dios: los cuales nacen, no de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de querer de hombre, sino que nacen de Dios. Y *el Verbo se hizo carne* (*genuflexión*), *y habitó entre nosotros;* y nosotros hemos visto su gloria, gloria cual el Unigénito debía recibir del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Offertorium. *Ps. 88, 12 et 15.* — Tui sunt cæli, et tua est terra, orbem terrárum, et plenitúdinem ejus tu fundásti: justítia et judícium præparátio sedis tuæ.

Ofertorio. — Tuyos son los cielos y tuya es la tierra; la redondez de la tierra y cuanto contiene, Tú lo cimentaste; la justicia y la equidad son el apoyo de tu trono.

Secreta. — Obláta, Dómine, múnera, nova Unigéniti tui nativitáte sanctífica: nosque a peccatórum nostrórum máculis emúnda. Per eúmdem Dóminum.

Secreta. — *Santifica*, Señor, los dones ofrecidos en *la nueva Natividad de tu Unigénito;* y límpianos de las manchas de nuestros pecados. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Prefacio y Communicantes de Navidad, p. 1001 *y* 1014.

Communio. *Ps. 97, 3.* — Vidérunt omnes fines terræ salutáre Dei nostri.

Comunión. — Vieron todos los confines de la tierra la salvación de nuestro Dios.

Postcommunio.— Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut natus hódie Salvátor mundi, sicut divínæ nobis generatiónis est auctor ; ita et immortalitátis sit ipse largítor. Qui tecum vivit.

Poscomunión. — Concede, te rogamos, oh Dios omnipotente, que habiendo *nacido hoy el Salvador del mundo*, así como es para nosotros el autor de la generación divina, sea Él también el dador de la inmortalidad. Que contigo vive.

Último Evangelio, el de Epifanía, p. 155.

II^as^ VÍSPERAS

Ant. — Tecum princípium * in die virtútis tuæ in splendóribus sanctórum, ex útero ante lucíferum génui te.

Ant. — Contigo está el principado en el día de tu poderío, en los resplandores de tus santos: de mis entrañas te engendré antes de los luceros.

Salmo 109: Dixit Dóminus, p. 1049.

Ant. — Redemptiónem * misit Dóminus pópulo suo, mandávit in ætérnum testaméntum suum.

Ant. — Envió el Señor un Redentor a su pueblo, y estableció para siempre su alianza con él.

Salmo 110: Confitébor tibi, p. 1051.

Ant. — Exórtum est * in ténebris lumen rectis corde: miséricors, et miserátor, et justus Dóminus.

Ant. — Ha nacido entre las tinieblas la Luz para los hombres de recto corazón: el Señor misericordioso, compasivo y justo.

Salmo 111: Beátus vir, p. 1052.

Ant.— Apud Dóminum * misericórdia, et copiósa apud eum redémptio.

Ant. — En el Señor está la misericordia, y copiosa es en Él la redención.

Salmo 129: De profúndis, p. 1985.

Ant. — De fructu * ventris tui ponam super sedem tuam.

Ant. — Colocaré sobre tu trono a Uno de tu descendencia.

Salmo 131: Meménto, Dómine, David, p. 1092.

Capitulum. *Hebr. 1, 1-2.* — Multifáriam, multísque modis olim Deus loquens pátribus in prophétis: novíssime diébus istis locútus est nobis in Fílio, quem constítuit herédem universórum, per quem fecit et sæcula.

Capítula. — Muchas veces y de muchas maneras habló Dios antaño a los Padres por los Profetas. Pero en estos últimos días nos ha hablado por su Hijo, al que constituyó heredero de todo, por quien hizo también los siglos.

℟. Deo grátias.

℟. Demos gracias a Dios.

Himno

2. Tu lumen, et splendor Patris,
Tu spes perénnis ómnium,
Inténde quas fundunt preces
Tui per orbem sérvuli.

2. Tú eres la luz y el esplendor del Padre, Tú la eterna esperanza de todos; dígnate escuchar las súplicas que en todo el orbe te dirigen tus siervos.

3. Meménto, rerum Cónditor,
Nostri quod olim córporis,
Sacráta ab alvo Vírginis
Nascéndo, formam súmpseris.

3. Acuérdate, oh Criador de todas las cosas, *que al nacer del casto seno de la Virgen, tomaste un cuerpo como el nuestro.*

4. Testátur hoc præsens dies,
Currens per anni círculum,
Quod solus e sinu Patris
Mundi salus advéneris.

4. El presente día, al volver todos los años, nos recuerda ese misterio feliz; y que Tú solo, dejando el seno de tu Padre, viniste al mundo para salvarlo.

5. Hunc astra, tellus, æquora,
Hunc omne, quod cælo subest,
Salútis auctórem novæ
Novo salútat cántico.

5. El cielo, la tierra, los mares, y todo cuanto ellos encierran, saludan con nuevo cántico al Autor de la nueva salvación.

6. Et nos, beáta quos sacri
Rigávit unda sánguinis,
Natális ob diem tui,
Hymni tribútum sólvimus.

7. [1] Jesu, tibi sit glória,
Qui natus es de Vírgine,
Cum Patre et almo Spíritu,
In sempitérna sæcula. Amen.

℣. Notum fecit Dóminus, allelúia.

℟. Salutáre suum, allel.

Ad Magn. Ant. — Hódie * Christus natus est: hódie Salvátor appáruit: hódie in terra canunt Angeli, lætántur Archángeli: hódie exsúltant justi, dicéntes: Glória in excélsis Deo, allelúia.

6. También nosotros, que hemos sido lavados con tu Sangre preciosa, celebramos con nuestros cantos y alabanzas tu Advenimiento.

7. [1] Gloria a Ti, oh Jesús, que naciste de una Virgen; al Padre y al Espíritu Santo por los siglos eternos.
Amén.

℣. Dió el Señor a conocer, aleluya.

℟. A su Salvador, aleluya.

Ant. del Magn. — *Hoy ha nacido Cristo;* hoy apareció el Salvador; hoy cantan los Ángeles en la tierra, y se regocijan los Arcángeles; hoy saltan de gozo los justos, diciendo: Gloria a Dios en las alturas, aleluya.

Oración de la Misa: Concéde, p. 103.

Conmemoración de san Esteban, protomártir

Ant. — Stéphanus autem * plenus grátia et fortitúdine, faciébat signa magna in pópulo.

℣. Glória et honóre coronásti eum, Dómine.

℟. Et constituísti eum super ópera mánuum tuárum.

Ant. — Esteban, lleno de gracia y fortaleza, obraba grandes prodigios en el pueblo.

℣. Le coronaste, Señor, de honra y de gloria.

℟. Y le estableciste sobre todas las obras de tus manos.

Oración de la Misa: Da nobis, p. 111.
Completas del Domingo, p. 1065.

1. Con esta doxología se terminan todos los Himnos del mismo metro hasta la fiesta de Epifanía.

26 DE DICIEMBRE
SAN ESTEBAN, PROTOMÁRTIR

ESTACIÓN EN S. ESTEBAN EN EL MONTE CELIO [1]

D. 2ª clase con Octava simple. — Ornamentos rojos

Estaba todavía la Iglesia en su cuna cuando Esteban, señalado ya por sus virtudes, recibió de los Apóstoles misión de organizar las comidas destinadas a los pobres. Obraba tan estupendos milagros Esteban, que los Judíos de cinco sinagogas le citaron ante el Sanedrín (*Intr.*).

Jesús había dado en rostro a los Judíos « el haber matado y apedreado a los Profetas » (*Ev.*); Esteban, a su vez, dirigiéndose a sus jueces, les declara que, al crucificar a Cristo se habían mostrado dignos hijos de sus mayores, asesinos de los enviados de Dios. El Santo Diácono levanta entonces los ojos al cielo y dice: « Veo al Hijo del Hombre de pie a la diestra de Dios. » Hermoso testimonio de la divinidad de ese Niño que veneramos en el pesebre. Al oír aquello los Judíos, y realizándose una vez más la palabra del Maestro (*Ev.*), « se precipitaron todos a una sobre Esteban, y le apedrearon », mientras que él, de rodillas, entregaba su santísima alma a Jesús (*Ep.*), y perdonaba a sus verdugos.

Siendo Esteban el primer mártir de Cristo, justo parece también que se presente el primero en el glorioso cortejo de los Santos que rodean la cuna del Salvador. Su nombre está inscrito en el Canon de la Misa.

A imitación suya, procuremos amar de veras a los que nos hubieren causado algún mal (*Or.*), y estemos dispuestos, como él, a devolver a Jesús recién nacido hostia por hostia, vida por vida.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, G f, 12.

MISA. — Introito. *S. 118, 23, 86 y 23*

SEDERUNT príncipes, et advérsum me loquebántur: et iníqui persecúti sunt me: ádjuva me, Dómine, Deus meus, quia servus tuus exercebátur in tuis justificatiónibus. — *Ps. ibid., 1.* Beáti immaculáti in via, qui ámbulant in lege Dómini. ℣. Glória Patri.

LOS príncipes se sentaron y deliberaron contra mí, y los malos me han perseguido. Ayúdame, Señor y Dios mío, porque tu siervo se ejercita en tus mandamientos. — *Salmo.* Dichosos los que viven sin pecar; los que andan según la ley del Señor. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Da nobis, quæsumus, Dómine, imitári quod cólimus: ut discámus et inimícos dilígere; quia ejus natalítia celebrámus, qui novit étiam pro persecutóribus exoráre Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum. Qui tecum.

Oración. — Danos, Señor, la gracia de imitar lo que veneramos, *a fin de que aprendamos a amar a nuestros mismos enemigos;* pues celebramos el natalicio de aquél que rogó hasta por sus perseguidores a nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo: Que contigo vive y reina.

El día de la Octava se dice :

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, qui primítias Mártyrum in beáti Levítæ Stéphani sánguine dedicásti: tríbue, quæsumus; ut pro nobis intercéssor exsístat, qui pro suis étiam persecutóribus exorávit Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: Qui tecum.

Oración. — Omnipotente y sempiterno Dios, que consagraste las primicias de los Mártires en la sangre de tu bienaventurado Diácono Esteban: haz que sea nuestro intercesor aquél que rogó hasta por sus mismos perseguidores a nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo: Que contigo vive y reina.

Conmemoración de la Octava de Navidad, p. 103.

Léctio **Actuum** Apostolórum *6, 8-10; 7, 54-60.* — In diébus illis: Stéphanus plenus grátia et fortitúdine, faciébat prodígia

Lección de los **Actos** de los Apóstoles. — Esteban, lleno de gracia y de fortaleza, obraba grandes prodigios y milagros entre el pueblo. Algunos

et signa magna in pópulo. Surrexérunt autem quidam de synagóga, quæ appellátur Libertinórum, et Cyrenénsium, et Alexandrinórum, et eórum qui erant a Cilícia, et Asia, disputántes cum Stéphano: et non póterant resístere sapiéntiæ et Spirítui qui loquebátur. Audiéntes autem hæc, dissecabántur córdibus suis, et stridébant déntibus in eum. Cum autem esset Stéphanus plenus Spíritu Sancto, inténdens in cælum, vidit glóriam Dei, et Jesum stantem a dextris Dei. Et ait: Ecce vídeo cælos apértos, et Fílium hóminis stantem a dextris Dei. Exclamántes autem voce magna continuérunt aures suas, et ímpetum fecérunt unanímiter in eum. Et ejiciéntes eum extra civitátem, lapidábant: et testes deposuérunt vestiménta sua secus pedes adolescéntis, qui vocabátur Saulus. Et lapidábant Stéphanum invocántem, et dicéntem: Dómine Jesu, súscipe spíritum meum. Pósitis autem génibus clamávit voce magna, dicens: Dómine, ne státuas illis hoc peccátum. Et cum hoc dixísset, obdormívit in Dómino.

de la Sinagoga llamada de los Libertinos, y de los Cireneos, y de los Alejandrinos, y de los hebreos de Cilicia y de Asia se levantaron contre Esteban, y pusiéronse a disputar con él. Pero no podían resistir a la sabiduría, y al Espíritu que en él hablaba. Al oír pues tales cosas estallaba de cólera su corazón, y rechinaban sus dientes contra Esteban. Mas como él estaba lleno del Espíritu Santo, mirando al cielo, vió la gloria de Dios, y a Jesús en pie a la diestra de Dios. Y dijo: Viendo estoy los cielos abiertos, y al Hijo del hombre que está en pie a la diestra de Dios. Entonces ellos, clamando con gran gritería, se taparon los oídos; y después todos a una embistieron contra él. Y sacándole fuera de la ciudad le apedrearon; y los testigos depositaron sus vestidos a los pies de un mancebo, que se llamaba Saulo. Y *apedreaban a Esteban*, que oraba y decía; ¡Jesús, Señor, recibe mi espíritu! Y puesto de rodillas, clamó en alta voz, diciendo: Señor, *no les imputes este pecado;* y dicho esto, durmióse en el Señor.

Graduale. *Ps. 118, 23 et 86; 6, 5.* — Sedérunt príncipes, et advérsum me

Gradual. — Se sentaron los príncipes a deliberar contra mí, y los malvados me han

loquebántur: et iníqui persecúti sunt me. ℣. Adjuva me, Dómine Deus meus: salvum me fac propter misericórdiam tuam.

perseguido. ℣. Ayúdame, Dios mío y Señor mío; sálvame por tu misericordia.

Allelúia, allelúia. ℣. *Act. 7, 56.* Vídeo cælos apértos, et Jesum stantem a dextris virtútis Dei. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Veo los cielos abiertos, y a Jesús que está a la diestra del poder de Dios. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *23, 34-39.* — In illo témpore: Dicébat Jesus Scribis et Pharisæis: Ecce ego mitto ad vos prophétas, et sapiéntes, et scribas, et ex illis occidétis et crucifigétis, et ex eis flagellábitis in synagógis vestris, et persequémini de civitáte in civitátem: ut véniat super vos omnis sanguis justus, qui effúsus est super terram, a sánguine Abel justi usque ad sánguinem Zacharíæ, fílii Barachíæ, quem occidístis inter templum et altáre. Amen dico vobis, vénient hæc ómnia super generatiónem istam. Jerúsalem, Jerúsalem, quæ occídis prophétas, et lápidas eos qui ad te missi sunt, quóties vólui congregáre fílios tuos quemádmodum gallína cóngregat pullos suos sub alas, et noluísti? Ecce relinquétur vobis domus vestra desérta. Dico enim

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo, dijo Jesús a los Escribas y Fariseos: Mirad: Yo os envío profetas y sabios y escribas; y de ellos degollaréis a unos, crucificaréis a otros, a otros azotaréis en vuestras sinagogas, y los perseguiréis de ciudad en ciudad; para que recaiga sobre vosotros toda la sangre inocente que ha sido derramada sobre la tierra, desde la sangre del justo Abel, hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquías, a quien asesinasteis entre el Templo y el altar. Yo os aseguro que todas estas cosas vendrán a caer sobre la actual generación. ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los Profetas, y apedreas a los que a ti son enviados! ¿cuántas veces quise recoger a tus hijos, como la gallina recoge a sus pollitos bajo las alas, y no quisiste? Pues bien; vuestra casa va a quedar desierta. Y así os digo: en breve ya no Me veréis más, hasta que digáis: Bendito sea el que viene en el nombre de Señor. — **Credo.**

vobis, non me vidébitis ámodo, donec dicátis: Benedíctus, qui venit in nómine Dómini. — **Credo.**

Offertorium. *Act. 6, 5 et 7, 59.* — Elegérunt Apóstoli Stéphanum Levítam, plenum fide et Spíritu Sancto: quem lapidavérunt Judæi orántem, et dicéntem: Dómine Jesu, áccipe spíritum meum, allelúia.

Ofertorio. — Los Apóstoles eligieron a Esteban, Levita, lleno de fe y del Espíritu Santo, *a quien los Judíos apedrearon*, mientras él oraba, y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu, aleluya.

Secreta. — Súscipe, Dómine, múnera pro tuórum commemoratióne Sanctórum: ut, sicut illos pássio gloriósos effécit; ita nos devótio reddat innócuos. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Recibe, Señor, los dones que te ofrecemos en conmemoración de tus Santos; para que así como su pasión los hizo gloriosos, así también nuestra devoción nos purifique de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava de Navidad, p. 106.
Prefacio y Communicantes de Navidad, p. 1001 *y* 1014.

Communio. *Act., 7, 56, 59 et 60.* — Vídeo cælos apértos et Jesum stantem a dextris virtútis Dei: Dómine Jesu, áccipe spíritum meum, et ne státuas illis hoc peccátum.

Comunión. — Veo los cielos abiertos, y a Jesús que está a la diestra del poder de Dios: Señor Jesús, recibe mi espíritu, y *no les imputes este pecado.*

Postcommunio. — Auxiliéntur nobis, Dómine, sumpta mystéria: et, intercedénte beáto Stéphano Mártyre tuo, sempitérna protectióne confírment. Per Dóminum.

Poscomunión. — Auxílienos, Señor, los Misterios recibidos; y ellos nos confirmen en tu gracia, por intercesión de tu bienaventurado mártir Esteban. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava de Navidad, p. 106.

II^as^ VÍSPERAS

Salmos y Antífonas de Navidad, p. 107.

Capitulum. *Act. 6, 8.* — Stéphanus autem plenus grátia et fortitúdine, faciébat prodígia et signa magna in pópulo.

Capítula. — Esteban, lleno de gracia y de fortaleza, obraba grandes prodigios y milagros entre el pueblo.

Himno: Deus tuórum mílitum, p. 1156, *con la doxología:*

Jesu, tibi sit glória,
Qui natus es de Vírgine,
Cum Patre et almo Spíritu,
In sempitérna sæcula.
Amen.

Gloria a Ti, oh Jesús, que naciste de una Virgen, al Padre, y al Espíritu Santo por los siglos eternos,

Amén.

℣. Stéphanus vidit cælos apértos.

℟. Vidit et introívit: beátus homo, cui cæli patébant.

Ad Magn. Ant. — Sepeliérunt Stéphanum * viri timoráti, et fecérunt planctum magnum super eum.

℣. Esteban vió los cielos abiertos.

℟. Los vió y entró en ellos; bienaventurado el varón, a quien los cielos se abrían.

Ant. del Magn. — Sepultaron a Esteban varones piadosos, e hicieron gran sentimiento sobre él.

Oración de la Misa.

Conmemoración de S. Juan

Ant. — Iste est Joánnes, * qui supra pectus Dómini in cœna recúbuit: beátus Apóstolus, cui reveláta sunt secréta cæléstia.

℣. Valde honorándus est beátus Joánnes.

℟. Qui supra pectus Dómini in cœna recúbuit.

Ant. — Éste es Juan, *el que se recostó durante la Cena sobre el pecho del Señor;* bienaventurado el Apóstol, a quien fueron revelados los secretos celestiales.

℣. Muy digno de honor es el bienaventurado Juan.

℟. Que, durante la Cena, se recostó sobre el pecho del Señor.

Oración, la de la Misa: Eccléslam, p. 117.

Conm. de Navidad: Ant. Hódie, ℣. Notum, p. 109 *y Oración,* p. 103.

U.I.O.G.D.

27 DE DICIEMBRE

S. JUAN EVANGELISTA

ESTACIÓN EN STA. MARÍA LA MAYOR [1]

Doble de 2ª clase con Octava simple.
Ornamentos blancos

En el Niño de Belén adoramos en este tiempo a todo un Dios. Parecía natural que S. Juan, siendo como es el Evangelista de la divinidad de Cristo, se encontrara ahora junto a su cuna.

El Niño Dios gusta rodearse de almas puras; María es la Virgen por excelencia; José, su Esposo virginal; Esteban, el primer mártir, que lava sus vestidos en la sangre del cordero; S. Juan, el Apóstol virgen. Coronado con la *aureola de los que han vencido su carne*, llegó a ser el discípulo predilecto de Jesús, y hasta se le dió reclinar su cabeza sobre el pecho de Jesús en la Cena (*Ev.*). Merced a su angelical pureza, de aquel costado bebió la sublime sabiduría de que le distingue y le valió la *aureola de los Doctores* (*Epist., Int.*). A S. Juan debemos las páginas más hermosas acerca de la divinidad del Verbo encarnado, su Evangelio, sus Epístolas y su Apocalipsis; de ahí que se le represente cual águila caudal que se cierne en las alturas. — También se ve decorado con la *aureola de mártir*, pues se le submergió en un perol de aceite hirviendo, aunque no murió de ello.

Adoremos y confesemos con S. Juan al Verbo hecho carne, que habita ya y habitará entre nosotros hasta la consumación de los siglos; e imitemos su pureza, pues Dios se complace en morar con los limpios de corazón.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *Eccles. 15, 5*

IN médio Ecclésiæ apéruit os ejus: et implé-

EN medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor le

1. Véase p. 16, G d, 26. Se celebra la estación en esta Basílica, para honrar a la Virgen María, a quien Jesús moribundo encomendó su amado S. Juan.

vit eum Dóminus spíritu sapiéntiæ et intelléctus: stolam glóriæ índuit eum. — *Ps. 91, 2.* Bonum est confitéri Dómino, et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Ecclésiam tuam, Dómine, benígnus illústra: ut beáti Joánnis Apóstoli tui et Evangelístæ illumináta doctrínis, ad dona pervéniat sempitérna. Per Dóminum.

llenó del Espíritu de sabiduría y de entendimiento, y le revistió de un manto de gloria. — *Salmo.* Bueno es alabar al Señor, y salmear a tu nombre, oh Altísimo. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Ilustra, benignísimo Señor, a tu Iglesia; para que, iluminada con la doctrina de S. Juan, tu Apóstol y Evangelista, consiga poseer los dones eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava de Navidad, p. 103.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *Eccli. 15, 1-6.* — Qui timet Deum, fáciet bona: et qui cóntinens est justítiæ, apprehéndet illam, et obviábit illi quasi mater honorificáta. Cibábit illum pane vitæ et intelléctus, et aqua sapiéntiæ salutáris potábit illum: et firmábitur in illo, et non flectétur : et continébit illum, et non confundétur: et exaltábit illum apud próximos suos, et in médio ecclésiæ apériet os ejus, et adimplébit illum spíritu sapiéntiæ et intelléctus, et stola glóriæ véstiet illum. Jucunditátem, et exsultatiónem thesaurizábit super illum et nómine ætérno hereditábit illum, Dóminus Deus noster.

Lección del libro de la **Sabiduría.** — El que teme a Dios, obrará el bien; y el que observa exactamente la justicia, poseerá la sabiduría, porque ella le saldrá al encuentro, cual madre respetable. Le alimentará con pan de vida y de inteligencia, y le dará a beber agua de ciencia saludable, y fijará en él su morada, y él será constante; entrará en él, y no se verá *jamás* confundido, antes será ensalzado entre sus hermanos. En medio de la Iglesia le abrirá la boca, comunicándole el Espíritu de sabiduría y de inteligencia, y le vestirá manto de gloria. Colmarle ha de consuelo y de alegría, y le dará en herencia un nombre eterno nuestro Dios y Señor.

Graduale. *Joan. 21, 23 et 19.* — Exiit sermo inter

Gradual. — Cundió entre los hermanos la voz de que

fratres, quod discípulus ille non móritur: et non dixit Jesus: Non móritur. ℣. Sed: Sic eum volo manére, donec véniam: tu me séquere.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ibid. 24.* Hic est discípulus ille, qui testimónium pérhibet de his: et scimus, quia verum est testimónium ejus. Allel.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *21, 19-24.* — In illo témpore: Dixit Jesus Petro: Séquere me. Convérsus Petrus vidit illum discípulum, quem diligébat Jesus, sequéntem, qui et recúbuit in cœna super pectus ejus, et dixit: Dómine, quis est qui tradet te? Hunc ergo cum vidísset Petrus, dixit Jesu: Dómine, hic autem quid? Dicit ei Jesus: Sic eum volo manére, donec véniam, quid ad te? tu me séquere. Exiit ergo sermo iste inter fratres, quia discípulus ille non móritur. Et non dixit ei Jesus: Non móritur; sed: Sic eum volo manére, donec véniam: quid ad te? Hic est discípulus ille, qui testimónium pérhibet de his, et scripsit hæc: et scimus, quia verum est testimónium ejus. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 91, 13.* — Justus ut palma floréel tal discípulo no moriría. Pero no dijo Jesús, que no moriría. ℣. Sino: Si así quiero que quede hasta que venga: tú, sígueme.

Aleluya, aleluya. ℣. Éste es aquel discípulo que da testimonio de estas cosas; y sabemos que su testimonio es verdadero. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a Pedro: Sígueme. Volviéndose Pedro, vió venir detrás al discípulo amado de Jesús (S. Juan), *el que en la Cena se reclinara sobre su pecho,* y había preguntado: Señor, ¿quién es el que te hará traición? Pedro, pues, habiéndole visto, dijo a Jesús: Señor, ¿qué será de éste? Respondióle Jesús: *Si* Yo quiero que así se quede hasta mi venida ¿a ti qué te importa? tú sígueme. De ahí que corriese entre los hermanos la voz de que este discípulo no moriría. Mas no le dijo Jesús: No morirá, sino: Si yo quiero que así se quede hasta mi venida, ¿a ti qué te importa? Éste es el discípulo que da testimonio de estas cosas, y las ha escrito; y estamos ciertos de que es verdadero su testimonio.

Ofertorio. — El justo florecerá como la palma; y se mul-

bit: sicut cedrus, quæ in Líbano est, multiplicábitur.

Secreta. — Súscipe, Dómine, múnera, quæ in ejus tibi solemnitáte deférimus, cujus nos confídimus patrocínio liberári. Per Dóminum.

tiplicará como el cedro del Líbano.

Secreta. — Recibe, Señor, los dones que te ofrecemos en la solemnidad de aquél, con cuyo patrocinio esperamos ser libertados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava de Navidad, p. 106.
Prefacio y Communicantes de Navidad, p. 1001 *y* 1014.

Communio. *Joan. 21, 23.* — Exiit sermo inter fratres, quod discípulus ille non móritur: et non dixit Jesus: Non móritur; sed: Sic eum volo manére, donec véniam.

Postcommunio. — Refécti cibo potúque cælésti, Deus noster, te súpplices deprecámur: ut, in cujus hæc commemoratióne percépimus, ejus muniámur et précibus. Per Dóminum nostrum.

Comunión. — Corrió entre los hermanos la voz de que aquel discípulo no moriría; y no dijo Jesús: No morirá, sino: si yo quiero que así se quede hasta mi venida.

Poscomunión. — Alimentados, Señor, con bebida y manjar celestiales, humildemente te pedimos, que merezcamos ser protegidos con la intercesión de aquél, en cuya conmemoración los hemos recibido. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava de Navidad, p. 106.

II^as^ VÍSPERAS

Salmos y Antifonas de Navidad, p. 107.

Capitulum, *Eccli. 15, 1-2.* — Qui timet Deum, fáciet bona: et qui cóntinens est justítiæ, apprehéndet illam, et obviábit illi quasi mater honorificáta.

Capítula. — El que teme a Dios, obrará el bien; y el que observa exactamente la justicia, poseerá la sabiduría, porque ella le saldrá al encuentro cual madre respetable.

Himno: Exsúltet orbis, p. 1145, *con el tono del himno de Navidad y la doxología siguiente:*

Jesu, tibi sit glória.
Qui natus es de Vírgine,

Gloria a Ti, oh Jesús, que naciste de una Virgen, al Pa-

Cum Patre et almo Spíritu,
In sempitérna sæcula. Amen.

℣. Valde honorándus est beátus Joánnes.
℟. Qui supra pectus Dómini in cœna recúbuit.

Ad Magn. Ant. — Exiit * sermo inter fratres, quod discípulus ille non móritur: et non dixit Jesus, non móritur, sed: Sic eum volo manére, donec véniam.

dre y al Espíritu Santo por los siglos eternos.

Amén.

℣. Muy digno de honor es San Juan.
℟. El que se recostó sobre el pecho del Señor en la Cena.

Ant. del Magn. — Corrióse entre los hermanos, que aquel discípulo (Juan) no había de morir. Mas Jesús no le dijo: No morirá; sino : Si Yo quiero que así quede hasta mi venida.

Oración de la Misa.

Conm. de los Santos Inocentes

Ant. — Hi sunt * qui cum muliéribus non sunt coinquináti: vírgines enim sunt, et sequúntur Agnum, quocúmque íerit.

℣. Heródes irátus occídit multos púeros.
℟. In Béthlehem Judæ, civitáte David.

Ant. — Éstos son los que no se han contaminado con mujeres; *porque son vírgenes*, y siguen al Cordero por doquier Él vaya.

℣. Herodes airado hizo matar a muchos niños.
℟. En Belén de Judá, ciudad de David.

Oración, la de la Misa siguiente, p. 122.

Conm. de Navidad: Ant. Hódie, ℣. Notum, p. 109 *y Oración*, p. 103.

28 DE DICIEMBRE

LOS SANTOS INOCENTES, MÁRTIRES

ESTACIÓN EN S. PABLO EXTRA-MUROS [1]

Doble de 2ª cl. con Oct. simple. Ornamentos morados. En Domingo, ornamentos rojos.

La matanza de los Niños inocentes es un nuevo testimonio de la divina realeza del recién Nacido de Belén, pues Herodes, creyendo en la palabra de los Magos y de los Príncipes de los Sacerdotes a quienes había consultado, vió un rival en el Niño de Belén, y receloso persiguió al Rey de los Judíos que acababa de nacer: « ¡Cruel e impío Herodes! ¿Por qué temes a un Dios que viene a reinar? No quita los cetros mortales Ése que da los reinos celestiales [2] ».

Pues a este Dios-Rey « confiesan los Inocentes con su muerte » (*Or.*). « Su pasión es la exaltación de Cristo [3] »; y la alabanza que tributan a Dios es para los enemigos de Jesús objeto de confusión (*Int.*), porque, lejos de salir con su intento, lo que pasó fué que se cumplieron los oráculos que anunciaban cómo « el Hijo del hombre había de volver de Egipto » (*Ev.*). Para pintarnos el desconsuelo de las madres con más vivos colores, Jeremías evoca a Raquel, cuyos alaridos se oyen en todos los contornos de Ramá [4], porque sus hijos ya no existen. La Iglesia, como cariñosa madre, reviste hoy a sus ministros con ornamentos de duelo, y suprime el canto del *Glória* y del *Aleluya* [5].

Confesemos con una vida limpia de vicios, la divinidad de Jesús, que aquellos niños inocentes confesaron muriendo por Él (*Or.*).

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

---

1. Véase p. 16, E h, 31. — 2. Himno de Vísp. de Epifanía. — 3. IIIer Noct. de Maitines. — 4. Aldea situada como a dos horas al norte de Jerusalén, en el antiguo territorio de Benjamín, hijo de Raquel. — 5. En Roma la fiesta se celebra en S. Pablo fuera de los muros de la ciudad, por conservarse en aquella basílica varios cuerpos de aquellos santos Mártires.

MISA. — **Introito.** *S. 8, 3*

Ex ore infántium, Deus, et lacténtium perfecísti laudem propter inimícos tuos. — *Ps. 8, 2.* Dómine Dóminus noster: quam admirábile est nomen tuum in univérsa terra! ℣. Glória Patri.

¡OH Dios! para confusión de tus enemigos has *puesto una perfecta alabanza*, en la boca de los niños y de los parvulitos. — *Salmo.* Dios y Señor nuestro, ¡cuán admirable es tu nombre en toda la tierra! ℣. Gloria al Padre.

No se dice Glória in excelsis, *si no fuere Domingo.*

Oratio. — Deus, cujus hodiérna die præcónium Innocéntes Mártyres non loquéndo, sed moriéndo conféssi sunt: ómnia in nobis vitiórum mala mortífica; ut fidem tuam, quam lingua nostra lóquitur, étiam móribus vita fateátur. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, cuyo magnífico elogio cantaron en este día los Inocentes Mártires, no hablando sino *muriendo;* mortifica en nosotros todas las malas pasiones, para que confesemos la fe con la boca, y más aún con nuestras buenas costumbres. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava de Navidad, p. 103.

Léctio libri **Apocalýpsis** B. Joánnis Apóstoli *14, 1-5.* — In diébus illis: Vidi supra montem Sion Agnum stantem, et cum eo centum quadragínta quátuor míllia, habéntes nomen ejus, et nomen Patris ejus scriptum in fróntibus suis. Et audívi vocem de cælo, tamquam vocem aquárum multárum, et tamquam vocem tonítrui magni: et vocem, quam audívi, sicut citharædórum citharizántium in cítharis suis. Et cantábant quasi cánticum novum ante sedem, et

Lección del libro del **Apocalipsis** del Apóstol S. Juan. — En aquellos días, yo Juan vi sobre el monte de Sión al Cordero que estaba en pie, y con él a 144.000, que tenían sellado sobre sus frentes el nombre de Él, y el de su Padre. Oí también una voz del cielo, semejante al ruido de muchas aguas, y al estampido de un trueno grande; y la voz, que oí, era como de citaristas que tañían sus cítaras. Y cantaban como un cantar nuevo ante el trono, y delante de los cuatro animales y de los ancianos; y nadie podía cantar aquel cántico, sino aquellos 144.000,

ante quátuor animália et senióres: et nemo póterat dicere cánticum, nisi illa centum quadragínta quátuor míllia, qui empti sunt de terra. Hi sunt, qui cum muliéribus non sunt coinquináti: vírgines enim sunt. Hi sequúntur Agnum quocúmque íerit. Hi empti sunt ex homínibus primítiæ Deo et Agno: et in ore eórum non est invéntum mendácium: sine mácula enim sunt ante thronum Dei.

que fueron rescatados de la tierra. Éstos son los que no se mancillaron con mujeres; *porque son vírgenes.* Éstos siguen al Cordero doquiera que vaya. Éstos fueron rescatados de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero; ni se halló mentira en su boca, porque están sin mácula ante el trono de Dios.

Graduale. *Ps. 123, 7-8.* — Anima nostra, sicut passer, erépta est de láqueo venántium. ℣. Láqueus contrítus est, et nos liberáti sumus. Adjutórium nostrum in nómine Dómini, qui fecit cælum et terram.

Gradual. — Nuestra alma escapó, como pájaro, del lazo de los cazadores. ℣. Rompióse el lazo, y quedamos libres. Nuestra ayuda está en el nombre del Señor, que hizo cielos y tierra.

Aleluya *sólo se dice si fuere Domingo y el día de la Octava.*

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 112, 1.* Laudáte, púeri, Dóminum, laudáte nomen Dómini. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Alabad, niños, al Señor; alabad su santo nombre. Aleluya.

Tractus. *Ps. 78, 3 et 10.* — Effudérunt sánguinem Sanctórum, velut aquam, in circúitu Jerúsalem. ℣. Et non erat qui sepelíret. ℣. Víndica, Dómine, sánguinem Sanctórum tuórum, qui effúsus est super terram.

Tracto. — Derramaron como agua la sangre de los Santos en torno de Jerusalén. ℣. Y no había quien les diera sepultura. ℣. Venga, Señor, la sangre de tus Santos, que ha sido derramada por la tierra.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *2, 13-18.* — In illo témpore: Angelus

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Apareció en sueños el Ángel del Señor a

Dómini appáruit in somnis Joseph, dicens: Surge, et áccipe púerum, et matrem ejus, et fuge in Ægýptum, et esto ibi usque dum dicam tibi. Futúrum est enim, ut Heródes quærat púerum ad perdéndum eum. Qui consúrgens accépit púerum et matrem ejus nocte, et secéssit in Ægýptum: et erat ibi usque ad óbitum Heródis: ut adimplerétur quod dictum est a Dómino per Prophétam dicéntem: Ex Ægýpto vocávi Fílium meum. Tunc Heródes videns quóniam illúsus esset a Magis, irátus est valde, et mittens occídit omnes púeros, qui erant in Béthlehem, et in ómnibus fínibus ejus, a bimátu et infra, secúndum tempus quod exquisíerat a Magis. Tunc adimplétum est quod dictum est per Jeremíam Prophétam dicéntem: Vox in Rama audíta est, plorátus, et ululátus multus: Rachel plorans fílios suos, et nóluit consolári, quia non sunt. — **Credo.**

José y le dijo: Levántate, toma al Niño y a su Madre y huye a Egipto, y estáte allí hasta que yo te avise; porque bien pronto va a buscar Herodes al Niño para perderle. Levantándose José, tomó al Niño y a su Madre de noche, y se retiró a Egipto; y permaneció allí hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliese lo que dijo el Señor por boca de su Profeta: De Egipto llamé a mi Hijo. Entretanto Herodes, viéndose burlado de los Magos, se irritó sobremanera, y mandó *matar a todos los niños* que había en Belén, y en todas sus cercanías, de dos años abajo, conforme al tiempo de la aparición de la estrella, que había averiguado de los Magos. Vióse cumplido entonces lo que predijo el Profeta Jeremías, diciendo: En Ramá se oyeron las voces, y muchos lloros y alaridos. Es *Raquel que llora sus hijos*, sin querer consolarse, porque no existen ya.

Offertorium. *Ps. 123, 7.* — Anima nostra sicut passer erépta est de láqueo venántium: láqueus contrítus est, et nos liberáti sumus.

Ofertorio. — Nuestra alma escapó, como pájaro, del lazo de los cazadores; el lazo fué roto, y nosotros quedamos libres.

Secreta. — Sanctórum tuórum, Dómine, nobis pia non desit orátio: quæ

Secreta. — No nos falte, Señor, la piadosa oración de tus Santos, que te haga gratos

et múnera nostra concíliet, et tuam nobis indulgéntiam semper obtíneat. Per Dóminum.

nuestros dones, y nos consiga siempre tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava de Navidad, p. 106.
Prefacio y Communicantes de Navidad, p. 1001 *y* 1014.

Communio. *Mat. 2, 18.* — Vox in Rama audíta est, plorátus et ululátus: Rachel plorans fílios suos, et nóluit consolári, quia non sunt.

Comunión. — Una voz fué oída en Ramá, muchos lloros y alaridos: *Es Raquel que llora sus hijos*, sin querer consolarse, porque ya no existen.

Postcommunio. — Votíva, Dómine, dona percépimus: quæ Sanctórum nobis précibus, et præséntis, quæsumus, vitæ páriter et ætérnæ tríbue conférre subsídium. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Habiendo recibido los dones que te hemos ofrecido, haz, Señor, que, por intercesión de los Santos, nos confieran auxilios para la vida presente y la eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava de Navidad, p. 106.

II^as^ VÍSPERAS

Salmos y antífonas de Navidad, p. 107.

Capitulum. *Apoc. 14, 1.* — Vidi supra montem Sion Agnum stantem, et cum eo centum quadragínta quátuor míllia, habéntes nomen ejus, et nomen Partis ejus scriptum in fróntibus suis.

Capítula. — Yo (Juan) vi sobre el monte de Sión al Cordero que estaba en pie, y con él a ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían sellado sobre sus frentes el nombre de Él, y el de su Padre.

Himno (Prudencio † 413)

2. Vos prima Christi víctima,
Grex immolatórum tener,
Aram sub ipsam símplices
Palma et corónis lúditis.

3. Jesu, tibi sit glória,
Qui natus es de Vírgine,
Cum Patre et almo Spíritu
In sempitérna sæcula. Amen.

℣. Sub throno Dei omnes sancti clamant.

℟. Víndica sánguinem nostrum, Deus noster.

Ad Magn. Ant. — Innocéntes pro Christo * infántes occísi sunt, ab iníquo rege lacténtes interfécti sunt; ipsum sequúntur Agnum sine mácula, et dicunt semper: Glória tibi, Dómine.

2. Vosotros sois las primeras víctimas de Cristo, los tiernos corderos inmolados por Él; y jugáis, inocentes, ante su altar con vuestras palmas y coronas.

3. Gloria a Ti, Jesús, que naciste de una Virgen; gloria también al Padre y al Espíritu Santo, por los siglos infinitos. Amén.

℣. Bajo el trono de Dios claman todos los Santos.

℟. ¡Venga nuestra sangre, oh Dios nuestro!

Ant. del Magn. — Los Inocentes Niños han sido inmolados por Cristo; cuando aún estaban mamando han sido degollados por un rey inicuo; mas ahora siguen al Cordero sin mancilla, y dicen siempre: ¡Gloria a Ti, Señor!

Oración de la Misa.

Conmemoración de Sto. Tomás: Ant. Iste sanctus, ℣. Glória et honóre, p. 1157. *Oración,* Deus pro cujus Ecclésia, p. 132.
Conmemoración de Navidad: Ant. Hódie, ℣. Notum, p. 109. *Oración,* Concéde, p. 103.

DOMINGO EN LA INFRAOCTAVA DE LA NAVIDAD DEL SEÑOR[1]

Semidoble. — Ornamentos blancos

La misa de hoy nos dice que « el Verbo bajado del cielo en la noche » de Navidad (*Int.*) es el mismo « Hijo de Dios, que viene a darnos parte en su herencia, a fuer de hijos adoptivos » (*Ep.*). Antes el hombre era efectivamente como un « heredero, que, en su minoridad, en nada difería del siervo » (*Ep.*); mas ahora, que la Ley nueva le ha emancipado de la tutela de la antigua, no es ya esclavo, sino hijo (*Ep.*).

Al revelarnos esta filiación sobrenatural de Cristo, que toca más de cerca a nuestras almas en este Tiempo de Navidad, la liturgia hace que brille más refulgente ante nuestras miradas la divinidad bajo el aspecto de la *Paternidad*. Así, pues, el culto de los hijos de Dios viene a resumirse en aquella palabra pronunciada juntamente con Jesús con unos labios y una vida santa: « ¡Padre, Padre! » (*Ep.*). El Evangelio nos descubre también cuál será el papel grandioso que ese Niño habrá de desempeñar en el mundo. « Él es el Rey, cuyo reinado alcanzará hasta lo más hondo de los corazones. » Para todos será una piedra de toque; para los que le han de perseguir será piedra de tropiezo, y piedra angular para muchos en Israel (*Ev.*).

El *Introito* alude a la noche lúgubre en que el ángel del Señor hirió de muerte a los primogénitos de Egipto, preparando así la liberación de Israel; imagen de la noche sacratísima en que la Virgen María dió al mundo al Salvador, venido precisamente para libertar a la pobre humanidad.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

Nota. — Si el Domingo infraoctava de Navidad cae el 26, 27 o 28 de Diciembre, se celebra la Fiesta de dicho día con conmemoración de Navidad únicamente. Pero si el Domingo cae el 29, 30 o 31 de Diciembre, se celebra el Oficio y la Misa del Domingo infraoctava de Navidad y se hace conmemoración de Navidad, añadiendo el 29 la de Sto. Tomás de Cantorbery, y el día 31 la de S. Silvestre.

MISA. — **Introito.** *Sab. 18, 14-15*

DUM médium silentium tenérent ómnia, et nox in suo cursu médium iter habéret, omnípotens sermo tuus, Dómine, de cælis a regálibus sédibus venit. — *Ps. 92, 1.* Dóminus regnávit, decórem indútus est: indútus est Dóminus fortitúdinem, et præcínxit se. ℣. Glória Patri.

CUANDO un profundo silencio reinaba en todo, y la noche, siguiendo su curso, se hallaba en la mitad de su camino, *tu omnipotente Palabra*, Señor, *vino del cielo, desde el real trono.* — *Salmo.* El Señor reinó, vistióse de hermosura: vistióse el Señor de fortaleza, y se ciñó. ℣. Gloria.

Se dice el Glória in excélsis, *aunque la misa se celebre después del 1º de Enero.*

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, dírige actus nostros in beneplácito tuo: ut in nómine dilécti Fílii tui mereámur bonis opéribus abundáre: Qui tecum.

Oración. — Omnipotente y sempiterno Dios, dirige nuestras acciones según tu beneplácito; para que, en el nombre de tu amado Hijo, *merezcamos abundar en buenas obras.* Que contigo vive y reina.

Conmemoración de la Octava de Navidad, p. 103.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Gálatas *4, 1-7.* — Fratres: Quanto témpore heres párvulus est, nihil differt a servo, cum sit dóminus ómnium: sed sub tutóribus et actóribus est usque ad præfinítum tempus a patre: ita et nos, cum essémus párvuli, sub eleméntis mundi erámus serviéntes. At ubi venit plenitúdo témporis, misit Deus Fílium suum, factum ex muliére, factum sub lege, ut eos, qui sub lege erant, redímeret, ut

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Gálatas. — Hermanos: Mientras el heredero es niño, en nada difiere del siervo, aunque sea Señor de todo; mas está bajo la potestad de tutores y curadores hasta el tiempo determinado por su padre; así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos sujetos sirviendo a las primeras y más elementales instrucciones que se dieron al mundo. Mas, al venir la plenitud de los tiempos, *envió Dios a su Hijo, hecho de una mujer*, y sujeto a la Ley, para que nosotros

adoptiónem filiórum reciperémus. Quóniam autem estis fílii, misit Deus Spíritum Fílii sui in corda vestra, clamántem: Abba, Pater. Itaque jam non est servus, sed fílius: quod si fílius, et heres per Deum.

Graduale. *Ps. 44, 3 et 2.* — Speciósus forma præ fíliis hóminum: diffúsa est grátia in lábiis tuis. ℣. Eructávit cor meum verbum bonum, dico ego ópera mea regi: lingua mea cálamus scribæ, velóciter scribéntis.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 92, 1.* Dóminus regnávit, decórem índuit: índuit Dóminus fortitúdinem, et præcínxit se virtúte. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *2, 33-40.* — In illo témpore: Erat Joseph et María mater Jesu, mirántes super his quæ dicebántur de illo. Et benedíxit illis Símeon, et dixit ad Maríam matrem ejus: Ecce pósitus est hic in ruínam, et in resurrectiónem multórum in Israël: et in signum cui contradicétur: et tuam ipsíus ánimam pertransíbit gládius, ut reveléntur ex multis córdibus cogitatiónes. Et erat Anna prorecibiésemos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, ha enviado Dios a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: ¡Abba! esto es: ¡Padre! Y así ya *ninguno de vosotros es siervo, sino hijo.* Y siendo hijo, es también heredero de Dios.

Gradual. — Hermosísimo eres y más que todos los hijos de los hombres; la gracia está derramada en tus labios. ℣. Brotó de mi corazón una palabra excelente, y digo: mis obras para el Rey; mi lengua es cual rápida pluma de amanuense.

Aleluya, aleluya. ℣. Reinó el Señor, se revistió de hermosura; vistióse el Señor de fortaleza, y se ciñó de poder. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: José y María, madre de Jesús, estaban maravillados de lo que oían decir de Él. Y los bendijo Simeón, y dijo a María, su madre: *Sábete que Éste ha sido puesto para ruina y para resurrección de muchos en Israel,* y como signo de contradicción; y una espada traspasará tu alma, para que sean descubiertos los pensamientos de muchos corazones. Había allí una profetisa, llamada Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser; ésta era ya muy anciana,

phetíssa, fília Phánuel, de tribu Aser: hæc procésserat in diébus multis, et víxerat cum viro suo annis septem a virginitáte sua. Et hæc vídua usque ad annos octogínta quátuor: quæ non discedébat de templo, jejúniis et obsecratiónibus sérviens nocte ac die. Et hæc, ipsa hora supervéniens, confitebátur Dómino: et loquebátur de illo ómnibus, qui exspectábant redemptiónem Israël. Et ut perfecérunt ómnia secúndum legem Dómini, revérsi sunt in Galiláeam in civitátem suam Názareth. Puer autem crescébat, et confortabátur, plenus sapiéntia: et grátia Dei erat in illo. — **Credo.**

y había vivido siete años con su marido desde su virginidad. Y esta viuda, que tenía 84 años, no se apartaba del Templo, sirviendo en él día y noche con ayunos y oraciones. Ésta, pues, sobreviniendo a la misma hora, alababa al Señor, y hablaba de Él a todos los que esperaban la redención de Israel. Y cuando hubieron cumplido todas las cosas conforme a la Ley del Señor, volviéronse a Galilea, a su ciudad de Nazaret. *Y el Niño crecía y se robustecía, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba en Él.*

Offertorium. *Ps. 92, 1-2.* — Deus firmávit orbem terræ, qui non commovébitur: paráta sedes tua, Deus, ex tunc, a sæculo tu es.

Ofertorio. — Dios fundó sólidamente el orbe de la tierra, que no se bamboleará. Tu silla, oh Dios, está preparada desde entonces; desde todos los siglos Tú existes.

Secreta. — Concéde, quæsumus, omnípotens Deus: ut óculis tuæ majestátis munus oblátum, et grátiam nobis piæ devotiónis obtíneat, et efféctum beátæ perennitátis acquírat. Per Dóminum.

Secreta. — Te rogamos, oh Dios omnipotente, nos concedas que el don ofrecido a la vista de tu Majestad, nos alcance la gracia de una piadosa devoción, y nos dé la posesión de una dichosa eternidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava de Navidad, p. 106.

Prefacio de Navidad, p. 1001 *y en la Octava, Communicantes de Navidad,* p. 1014.

Communio. *Mat. 2, 20.* —Tolle púerum et matrem ejus, et vade in terram Is-

Comunión. — *Toma el Niño* y su Madre, y *vete a tierra de Israel;* porque han muer-

raël: defúncti sunt enim, qui quærébant ánimam púeri.

Postcommunio. — Per hujus, Dómine, operatiónem mystérii, et vítia nostra purgéntur, et justa desidéria compleántur. Per Dóminum.

to los que querían matar al Niño.

Poscomunión. — Oh Señor, haz que, por la virtud de este Misterio, sean purificados nuestros vicios, y se cumplan los justos deseos. Por nuestro Señor.

Conmemoración de la Octava de Navidad, p. 106.

II^as^ VÍSPERAS

Antífonas, Salmos e Himno de Navidad, p. 107.

Capitulum. *Gal. 4, 1-2.* — Fratres: Quanto témpore heres párvulus est, nihil differt a servo, cum sit dóminus ómnium: sed sub tutóribus et actóribus est usque ad præfinítum tempus a patre.

℣. Verbum caro factum est, allelúia.

℟. Et habitávit in nobis, allelúia.

Ad Magn. Ant. — Puer Jesus * proficiébat ætáte et sapiéntia coram Deo et homínibus.

Capítula. — Hermanos : Mientras el heredero es niño, en nada difiere del siervo, aunque sea Señor de todo; mas está bajo la potestad de tutores y curadores hasta el tiempo determinado por su padre.

℣. El Verbo se hizo carne, aleluya.

℟. Y habitó entre nosotros, aleluya.

Ant. del Magn. — *El Niño Jesús* crecía en edad y en sabiduría ante Dios y los hombres.

Conmemoración de Navidad. Ant.: Hódie, ℣. Notum, p. 109. *Oración* Concéde, p. 103.

Si el Domingo cae el 29 de diciembre: Conmemoración de Sto. Tomás. Ant. Qui vult, ℣. Justus, p. 1158,1157. *Oración de la misa,* p. 132. *Conmemoración de la Navidad. Ant.* Hódie, ℣. Notum, p. 109. *Oración* Concéde, p. 103.

Si el Domingo cae el 30 de diciembre: Conmemoración de S. Silvestre. Ant. Sacérdos, ℣. Amávit, p. 1196. *Oración de la misa,* p. 1150. *Conmemoración de la Navidad. Ant.* Hódie ℣. Notum, p. 109. *Oración* Concéde, p. 103.

29 DE DICIEMBRE

SANTO TOMÁS DE CANTORBERY, Ob. y M.

Doble. — Ornamentos rojos

El Niño nacido en Belén es el Sacerdote Eterno, de cuyo sacerdocio se deriva toda potestad y jerarquía en la Iglesia de Dios. Fortalecido con la unción del sacerdocio, supo Sto. Tomás, a ejemplo del divino Maestro, dar la vida por sus ovejas.

Junto a la cuna de Jesús viene hoy a depositar su palma el gran canciller de Inglaterra y obispo de Cantorbery, acérrimamente perseguido por Enrique II, por el mismo que tanto aprecio le había antes demostrado.

Tomás Becket nació en Londres, en 1117, llegando por sus relevantes prendas de dulzura y de apostólica entereza a ocupar la sede primacial de Inglaterra, honrada antes por los Anselmos y Lanfrancos.

Enrique II quiso que sancionara costumbres nocivas a las libertades de la Iglesia; pero Tomás sabía muy bien que hacer a la sociedad divina dependiente de los poderes seculares era atentar contra su constitución misma, y declaró que « como sacerdote de Jesucristo, de buen grado moriría mil muertes a trueque de defender a la Iglesia de Dios ». Fué asesinado en su catedral por los soldados del rey en 1170.

Sepamos también nosotros dar la cara con valor, y salir por los derechos de Dios.

MISA. — Introito

GAUDEAMUS omnes in Dómino, diem festum celebrántes sub honóre beáti Thomæ Mártyris: de cujus passióne gaudent Angeli, et colláudant Fílium Dei. — *Ps. 32, 1.* Exsultáte, justi, in Dómino: rectos decet collaudátio. ℣. Glória.

Oratio. — Deus, pro cujus Ecclésia gloriósus Póntifex Thomas gládiis impiórum occúbuit: præsta, quæsumus; ut omnes, qui ejus implórant auxílium, petitiónis suæ salutárem consequántur effectum. Per Dóminum.

REGOCIJÉMONOS todos en el Señor al celebrar este día de fiesta en honor del bienaventurado mártir Tomás; de cuyo martirio se alegran los Ángeles y dan gloria al Hijo de Dios. — *Salmo.* Justos, alegraos en el Señor; la alabanza conviene a los rectos de corazón. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, por cuya Iglesia el glorioso Pontífice Tomás sucumbió a las espadas de los impíos: haz que todos cuantos imploran su ayuda, lleguen a alcanzar lo que pidieren para su salud de cuerpo y alma. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava de Navidad

Oratio. — Concéde, quæsumus, omnípotens Deus : ut nos Unigéniti tui nova per carnem natívitas líberet ; quos sub peccáti jugo vetústa sérvitus tenet. Per eúmdem Dóminum nostrum.

Oración. — Concede, te rogamos, oh Dios omnipotente, *que la nueva Natividad, según la carne, de tu Unigénito*, nos libre a los que la antigua servidumbre nos tiene bajo el yugo del pecado. Por el mismo Señor nuestro.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Hebræos *5, 1-6.* — Fratres: Omnis póntifex ex homínibus assúmptus, pro homínibus constitúitur in iis, quæ sunt ad Deum, ut ófferat dona, et sacrifícia pro peccátis: qui condolére possit iis qui ignórant et errant: quóniam et ipse circúmdatus est infirmitáte: et propterea debet quemádmodum pro pópulo, ita étiam et pro semetípso offérre pro peccátis. Nec quisquam sumit sibi honórem, sed qui vocátur a Deo, tamquam Aaron. Sic et Christus non semetípsum clarificávit ut póntifex fíeret: sed qui locútus est ad eum: Fílius meus es tu, ego hódie génui te. Quemádmodum et in álio loco dicit: Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Hebreos. — Hermanos: Todo pontífice, tomado de entre los hombres, es constituído a favor de los hombres en lo que a Dios toca, para que ofrezca presentes y sacrificios por los pecados; el cual sepa condolerse de aquéllos que ignoran y yerran, como quien se halla igualmente rodeado de miserias; y por eso, debe ofrecer por sus propios pecados y por los del pueblo. Y nadie toma para sí este honor sino el que es llamado de Dios como Aarón. Así también Cristo no se arrogó la gloria de hacerse Pontífice; sino que se la dió el que le dijo: Tú eres mi Hijo, Yo te he engendrado hoy. Como también dice en otro lugar: *Tú eres sacerdote eternamente, según el orden de Melquisedec.*

Graduale. *Eccli. 44, 16.* — Ecce sacérdos magnus, qui in diébus suis plácuit Deo. ℣. *Ibid. 20.* Non est invéntus símilis illi, qui conserváret legem Excélsi.

Gradual. — He aquí el gran Sacerdote, que en sus días agradó a Dios. ℣. No se encontró otro como él, que observase la Ley del Excelso.

Allelúia, allelúia. ℣. *Joan. 10, 14.* Ego sum pastor bonus: et cognósco oves meas, et cognóscunt me meæ. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *10, 11-16.* — In illo témpore: Dixit Jesus Pharisæis: Ego sum pastor bonus. Bonus pastor ánimam suam dat pro óvibus suis. Mercenárius autem, et qui non est pastor, cujus non sunt oves própriæ, videt lupum veniéntem, et dimíttit oves, et fugit: et lupus rapit, et dispérgit oves: mercenárius autem fugit, quia mercenárius est, et non pértinet ad eum de óvibus. Ego sum pastor bonus: et cognósco meas, et cognóscunt me meæ. Sicut novit me Pater, et ego agnósco Patrem: et ánimam meam pono pro óvibus meis. Et álias oves hábeo, quæ non sunt ex hoc ovíli: et illas opórtet me addúcere, et vocem meam áudient, et fiet unum ovíle, et unus pastor. **Credo.**

Aleluya, aleluya. ℣. Yo soy el buen Pastor, y conozco a mis ovejas, y las mías me conocen a mí. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a los Fariseos: *Yo soy el buen Pastor. El buen Pastor sacrifica su vida por sus ovejas.* Pero el mercenario, y el que no es propio pastor, como no son suyas las ovejas, en viendo venir al lobo, desampara las ovejas y huye, y el lobo las arrebata y dispersa el rebaño; el mercenario huye porque es asalariado, y no tiene interés en las ovejas. *Yo soy el Buen Pastor, y conozco mis ovejas, y las ovejas mías me conocen a Mí.* Así como el Padre me conoce a Mí, así conozco Yo al Padre, y doy mi vida por mis ovejas. Tengo también otras ovejas que no son de este aprisco, las cuales debo Yo recoger y oirán mi voz, y se hará un solo rebaño y un solo Pastor.

Offertorium. *Ps. 20, 4-5.* — Posuísti, Dómine, in cápite ejus corónam de lápide pretióso: vitam pétiit a te, et tribuísti ei, allelúia.

Ofertorio. — Pusístele sobre su cabeza una corona de piedras preciosas; te pidió vida, y se la concediste, aleluya.

Secreta. — Múnera tibi, Dómine, dicáta sanctífica: et intercedénte beáto Thoma Mártyre

Secreta. — Santifica, Señor, los dones que te ofrecemos; y por los mismos, atiéndenos benignamente, mediante la in-

tuo atque Pontífice, per éadem nos placátus intende. Per Dóminum.

tercesión de tu santo Mártir y Pontífice Tomás. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava de Navidad

Secreta. — Obláta, Dómine, múnera, nova Unigéniti tui nativitáte sanctífica: nosque a peccatórum nostrórum máculis emúnda. Per eúmdem Dóminum.

Secreta. — *Santifica*, Señor, los dones ofrecidos en *la nueva Natividad de tu Unigénito;* y límpianos de las manchas de nuestros pecados. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Prefacio y Communicantes de Navidad, p. 1001 *y* 1014.

Communio. *Joan. 10, 14.* — Ego sum pastor bonus: et cognósco oves meas, et cognóscunt me meæ.

Comunión. — Yo soy el buen Pastor y conozco a mis ovejas, y las mías me conocen a Mí.

Postcommunio. — Hæc nos commúnio, Dómine, purget a crímine: et intercedénte beáto Thoma Mártyre tuo atque Pontífice, cæléstis remédii fáciat esse consórtes. Per D.

Poscomunión. — Purifíquenos, Señor, esta comunión de toda culpa; y por la intercesión de tu santo Mártir y Pontífice Tomás, haga que seamos participantes del remedio celestial. Por nuestro Señor.

Conmemoración de la Octava de Navidad

Postcommunio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut natus hódie Salvátor mundi, sicut divínæ nobis generatiónis est auctor; ita et immortalitátis sit ipse largítor. Qui tecum vivit.

Postcomunión. — Concede, te rogamos, oh Dios omnipotente, que habiendo *nacido hoy el Salvador del mundo*, así como es para nosotros el autor de la generación divina, sea Él también el dador de la inmortalidad. Que contigo vive.

ORACIONES SECUNDARIAS HASTA LA PURIFICACIÓN

2ª Oración: De la Sma. Virgen

Oratio. — Deus qui salútis ætérnæ, beátæ Maríæ virginitáte fœcúnda, humáno géneri prǽmia

Oración. — Oh Dios, que por la fecunda virginidad de la bienaventurada Virgen María, procuraste al género hu-

præstitísti: tríbue, quǽsumus; ut ipsam pro nobis intercédere sentiámus, per quam merúimus auctórem vitæ suscípere, Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum. Qui tecum vivit.

mano la gracia de la salvación eterna: haznos sentir la eficacia de su intervención, *por la cual nos fué dado recibir al Autor de la vida*, a nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, quien contigo vive y reina.

3ª Oración: Por la Iglesia

Oratio. — Ecclésiæ tuæ, quǽsumus, Dómine, preces placátus admítte: ut, destrúctis adversitátibus et erróribus univérsis, secúra tibi sérviat libertáte. Per Dóminum.

Oración. — Te rogamos, Señor, acojas benignamente las súplicas de tu Iglesia; para que, destruídas las adversidades y todos los errores, Te sirva con segura libertad. Por nuestro Señor Jesucristo.

O: Por el Papa

Oratio. — Deus, ómnium fidélium pastor et rector, fámulum tuum N. quem pastórem Ecclésiæ tuæ præésse voluísti, propítius réspice: da ei, quǽsumus, verbo et exémplo, quibus præest, proficere; ut ad vitam, una cum grege sibi crédito, pervéniat sempitérnam. Per D. N.

Oración. — ¡Oh Dios, pastor y soberano director de todos los fieles! mira propicio a tu siervo N., a quien has constituído Pastor de tu Iglesia. Haz que, con su ejemplo y doctrina, aproveche a los que le has ordenado dirigir, y que, en unión con la grey que te dignaste confiarle, consiga la vida eterna. Por nuestro Señor.

2ª Secreta: De la Sma. Virgen

Secreta. — Tua, Dómine, propitiatióne, et beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne, ad perpétuam, atque præséntem hæc oblátio nobis proficiat prosperitátem et pacem. Per Dóminum.

Secreta. — Aprovéchenos, Señor, esta oblación, para que por tu gracia y por la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, logremos la dicha y la paz en esta vida y en la eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

3ª Secreta: Por la Iglesia

Secreta. — Prótege nos, Dómine, tuis mystériis

Secreta. — Protege, Señor, a los que celebramos tus mis-

serviéntes: ut, divínis rebus inhæréntes, et córpore tibi famulémur et mente. Per Dóminum.

terios; para que consagrados al divino servicio, te seamos gratos de cuerpo y de espíritu. Por nuestro Señor.

O: Por el Papa

Secreta. — Oblátis, quæsumus, Dómine, placáre munéribus: et fámulum tuum N., quem pastórem Ecclésiæ tuæ præésse voluísti, assídua protectióne gubérna. Per D.

Secreta. — Aplácate, Señor, con los dones ofrecidos; y gobierna con tu constante protección a tu siervo N., que quisiste presidiese como Pastor a tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª Poscomunión: De la Sma. Virgen

Postcommunio. — Hæc nos cómunio, Dómine, purget a crímine: et, intercedénte beáta Vírgine Dei Genitríce María, cæléstis remédii fáciat esse consórtes. Per eúmdem Dóminum.

Poscomunión. — Purifíquenos, Señor, esta comunión de toda mancha de pecado, y por intercesión de la bienaventurada Virgen y Madre de Dios, María, nos haga participantes del remedio celestial. Por el mismo Señor.

3ª Poscomunión : Por la Iglesia

Postcommunio.— Quæsumus, Dómine Deus noster: ut, quos divína tríbuis participatióne gaudére: humánis non sinas subjacére periculis. Per Dóminum.

Poscomunión. — Te suplicamos, Dios y Señor nuestro, que no permitas sucumban a los peligros de la humana fragilidad los que acabas de hacer participantes de la misma Divinidad. Por nuestro Señor.

O: Por el Papa

Postcommunio. — Hæc nos, quæsumus, Dómine, divíni Sacraménti percéptio prótegat: et fámulum tuum N., quem pastórem Ecclésiæ tuæ præésse voluísti; una cum commísso sibi grege, salvet semper et múniat. Per Dóminum.

Poscomunión. — Suplicamos, Señor, nos ampare esta participación del divino Sacramento, y que defienda y dé fortaleza, en unión con la grey que le ha sido confiada, a tu siervo N., al que te dignaste hacer Pastor de tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

30 DE DICIEMBRE

6º DÍA EN LA OCTAVA DE NAVIDAD

Semid. — Ornamentos blancos

Misa Puer natus est, p. 103, *menos:*

2ª Oración de la Sma. Virgen, p. 135; *3ª Oración por la Iglesia o por el Papa,* p. 136.

Epístola: Appáruit, p. 99, *y Evangelio:* Pastóres, p. 100.

31 DE DICIEMBRE

S. SILVESTRE I, Papa y Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

La Iglesia reproduce en su liturgia las distintas fases de la existencia de su divino Fundador.

Acaba de nacer el Niño Dios, y ya es perseguido por Herodes; la Iglesia todavía en la cuna, envía al cielo a su primer mártir, al diácono Esteban; y sus 25 primeros Papas mueren también mártires.

Vuelto de Egipto, y viviendo en Nazaret, Jesús crece en sabiduría y edad; bajo el pontificado de Silvestre I (314-335), la Iglesia, después de 300 años de persecución, empieza a gozar de su más preciado bien, que es la libertad. Entonces cunde pletórica de vida por todo el Imperio romano, y el Concilio de Nicea (325), primero entre los ecuménicos, presidido por el gran Osio de Córdoba, y confirmado por el papa S. Silvestre, vindica victoriosamente contra Arrio la divinidad de Cristo, de que está completamente embebida la liturgia de este tiempo.

Éste decretó asimismo que sólo el obispo debe consagrar el crisma; que en la administración del Bautismo debe el sacerdote ungir la cabeza del bautizado; que los diáconos deben vestir la dalmática y llevar en el brazo izquierdo el manípulo, y, por fin, que el Sacrificio del altar ha de ofrecerse sobre mantel de lino. Fijó también para los que entrasen en las Órdenes sagradas cierto tiempo durante el cual deberían ejercer sucesivamente su Orden en la iglesia, antes de ser promovidos a grado más alto. Vivió 21 años y seis meses en el pontificado.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

Misa[1] Si díligis me, p. 1150.

Conmemoración de la Octava de Navidad, p. 103.

Prefacio y Communicantes de Navidad, p. 1001 *y* 1014.

---

1. Si el 31 de diciembre cae en Domingo, se dice la misa del Domingo en la infraoctava de la Navidad, p. 128, con conmemoración de S. Silvestre.

1 DE ENERO

CIRCUNCISIÓN DEL SEÑOR

ESTACIÓN EN STA. MARÍA DEL OTRO LADO DEL TÍBER[1]

Doble de 2ª cl. — Ornamentos blancos

La liturgia de hoy celebra como tres fiestas juntas:

1) La *primera* es la que los Sacramentarios antiguos designan con el título de « En la Octava del Señor ». Hace ya ocho días que Jesús nació.

2) La *segunda* fiesta nos recuerda que, si tenemos con nosotros a Jesús, después de Dios se lo debemos a María[2].

3) La *tercera* fiesta es la de la Circuncisión. Moisés impuso en nombre de Dios ese rito purificatorio, imagen del bautismo, a todos los israelitas varones el día octavo de su nacimiento (*Ev.*). Era una figura del bautismo, por el cual el hombre es espiritualmente circuncidado. « Veis, dice S. Ambrosio, cómo toda la Ley Antigua fué imagen del futuro: porque la circuncisión significa la expiación de los pecados. El que es circuncidado espiritualmente, por la poda de sus vicios, es juzgado digno de las miradas del Señor » (*3er noct.*). Esa sangre divina fué la primera que vertió el Salvador para lavar con ella nuestras almas, y así nos inculca la Iglesia cómo hemos de cortar todo brote vicioso que en nosotros veamos. « Jesucristo se entregó a Sí mismo, para redimirnos de toda iniquidad, y *purificarnos* » (*Ep.*). « Dígnate, Señor, *purificarnos* mediante estos santos Misterios, y esta comunión nos *purgue* de nuestros pecados » (*Sec. y Posc.*).

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

Iªs VÍSPERAS

Todo como en las IIªs Vísperas, p. 142, *menos:*

℣. Verbum caro factum est, allelúia.

℟. Et habitávit in nobis, allelúia.

Ad Magn. Ant. — Propter nímiam * caritátem suam, qua diléxit nos Deus, Fílium suum misit in similitúdinem carnis peccáti, allelúia.

℣. El Verbo se hizo carne, aleluya.

℟. Y habitó con nosotros, aleluya.

Ant. del Magn. — Por la inmensa caridad con que Dios nos amó, *envió a su Hijo revestido de nuestra carne de pecado*, aleluya.

Oración de la Misa.

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, C e, 28.

2. De ahí que antiguamente se celebrase en este día una misa en honor de la Madre de Dios en la Basílica de Sta. María la Mayor. Un rastro de ello nos queda aún en la *oración*, *secreta y poscomunión* de hoy, sacadas todas de la misa votiva de la Sma. Virgen.

MISA. — **Introito.** *Isaías 9, 6*

PUER natus est nobis, et fílius datus est nobis, cujus impérium super húmerum ejus: et vocábitur nomen ejus, magni consílii Angelus. — *Ps. 97, 1.* Cantáte Dómino cánticum novum: quia mirabília fecit. ℣. Glória.

Oratio. — Deus, qui salútis ætérnæ, beátæ Maríæ virginitáte fœcúnda, humáno géneri prǽmia præstitísti: tríbue, quæsumus: ut ipsam pro nobis intercédere sentiámus, per quam merúimus auctórem vitæ suscípere, Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vivit.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Titum *2, 11-15.* — Caríssime: Appáruit grátia Dei Salvatóris nostri ómnibus homínibus, erúdiens nos, ut abnegántes impietátem, et sæculária desidéria, sóbrie, et juste, et pie vivámus in hoc sæculo, expectántes beátam spem, et advéntum glóriæ magni Dei et Salvatóris nostri Jesu Christi: qui dedit semetípsum pro nobis: ut nos redímeret ab omni iniquitáte, et mundáret sibi pópulum acceptábilem, sectatórem bonórum

UN Niño nos ha nacido, y un Hijo se nos ha dado; el cual lleva sobre sus hombros el principado; y será su nombre: Ángel del gran Consejo. — *Salmo.* Cantad al Señor un cántico nuevo; porque hizo maravillas. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que por la fecunda virginidad de la bienaventurada Virgen María, procuraste al género humano la gracia de la salvación eterna: haznos sentir la eficacia de su intervención, *por la cual nos fué dado recibir al Autor de la vida,* a nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, quien contigo vive y reina.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a Tito. — Carísimo: *Se manifestó a todos los hombres la gracia de Dios,* Salvador nuestro, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, *aguardando la esperanza bienaventurada, y el glorioso advenimiento del gran Dios y Salvador nuestro, Jesucristo;* el cual se dió a Sí mismo por nosotros, para redimirnos de todo pecado, purificarnos y hacer de nosotros un pueblo particularmente consagrado a su servicio y fervoroso en el bien

ýperum. Hæc lóquere, et exhortáre: in Christo Jesu Dómino nostro.

Graduale. *Ps. 97, 3-4 et 2.* — Vidérunt omnes fines terræ salutáre Dei nostri: jubiláte Deo, omnis terra. ℣. Notum fecit Dóminus salutáre suum: ante conspéctum géntium revelávit justítiam suam.

Allelúia, allelúia. ℣. *Hebr. 1, 1-2.* Multifárie olim Deus loquens pátribus in prophétis, novíssime diébus istis locútus est nobis in Fílio. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *2, 21.* — In illo témpore: Postquam consummáti sunt dies octo, ut circumciderétur puer: vocátum est nomen ejus Jesus, quod vocátum est ab Angelo priúsquam in útero conciperétur.— **Credo.**

Offertorium. *Ps. 88, 12 et 15.* — Tui sunt cæli, et tua est terra: orbem terrárum, et plenitúdinem ejus tu fundásti: justítia et judícium præparátio sedis tuæ.

Secreta. — Munéribus nostris, quæsumus, Dómine, precibúsque suscéptis, et cæléstibus nos munda mystériis, et cleménter exáudi. Per D. N.

obrar. Estas cosas predica y exhorta en nuestro Señor Jesucristo.

Gradual. — Vieron todos los confines de la tierra la salvación de nuestro Dios; canta a Dios, toda la tierra. ℣. El Señor manifestó su Salvador; ante las naciones descubrió su justicia.

Aleluya, aleluya. ℣. Habiendo hablado Dios muchas veces a los Padres en otro tiempo por los Profetas, *últimamente, en estos días, nos ha hablado por su Hijo.* Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Llegado el día octavo en que debía ser *circuncidado el niño,* le fué puesto por nombre Jesús, nombre que le puso el Ángel antes que fuese concebido en el seno maternal. — **Credo.**

Ofertorio. — Tuyos son los cielos y tuya es la tierra; la redondez de la tierra y cuanto contiene, tú lo cimentaste; la justicia y la equidad son el apoyo de tu trono.

Secreta. — Señor, habiendo ya aceptado nuestras ofrendas y oraciones; purifícanos por estos celestiales misterios y óyenos benignamente. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio y Communicantes de Navidad, p. 1001 *y* 1014.

Communio. *Ps. 97, 3.* — Vidérunt omnes fines terræ salutáre Dei nostri.

Postcommunio. — Hæc nos commúnio, Dómine, purget a crímine: et, intercedénte beáta Vírgine Dei Genitríce María, cæléstis remédii fáciat esse consórtes. Per eúmdem Dóminum nostrum.

Comunión. — Todos los ámbitos de la tierra han visto a nuestro Dios y Salvador.

Poscomunión. — Purifíquenos, Señor, esta comunión de toda mancha de pecado, y por intercesión de la bienaventurada Virgen y Madre de Dios, María, nos haga participantes del remedio celestial. Por el mismo Señor nuestro.

II^as^ VÍSPERAS

Ant. — O admirábile commércium: * Creátor géneris humáni, animátum corpus sumens, de Vírgine nasci dignátus est: et procédens homo sine sémine, largítus est nobis suam deitátem.

Ant. — *¡ Oh admirable intercambio !* El Creador del género humano, tomando un cuerpo y un alma, *se ha dignado nacer de una Virgen, y* habiéndose hecho hombre, sin obra de varón, nos ha entregado su Divinidad.

Salmo 109: Dixit Dóminus, p. 1049.

Ant. — Quando natus es * ineffabíliter ex Vírgine, tunc implétæ sunt Scriptúræ: sicut plúvia in vellus descendísti, ut salvum fáceres genus humánum: te laudámus, Deus noster.

Ant. — Cuando *por milagro inefable naciste de la Virgen,* entonces se cumplieron las Escrituras; descendiste como lluvia sobre el vellón (*de Gedeón*) para salvar al género humano. Por ello te alabamos, Dios nuestro.

Salmo 112: Laudáte púeri, p. 1054.

Ant. — Rubum quem víderat Móyses * incombústum, conservátam agnóvimus tuam laudábilem virginitátem: Dei Génitrix, intercéde pro nobis.

Ant. — Reconocemos, oh María, que *tu loable Virginidad siempre se ha conservado intacta, y que es como la zarza que vió Moisés arder* sin consumirse. Madre de Dios, intercede por nosotros.

Salmo 121: Lætátus sum, p. 1089.

Ant. — Germinávit radix Jesse: * orta est stella ex Jacob: Virgo péperit Salvatórem: te laudámus, Deus noster.

Ant. — Salió un renuevo de la raíz de Jesé, nació una estrella de la casa de Jacob: una Virgen parió al Salvador: te alabamos, ¡oh Dios nuestro!

Salmo 126: Nisi Dóminus, p. 1090.

Ant. — Ecce María génuit * nobis Salvatórem, quem Joánnes videns exclamávit, dicens: Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccáta mundi, allelúia.

Ant. — *He aquí a María que nos engendró al Salvador*, de quien dijo Juan al verle: He ahí el Cordero de Dios; he ahí el que quita los pecados del mundo, aleluya.

Salmo 147: Lauda Jerúsalem, p. 1097.

Capitulum *Tit. 2, 11-12.* — Appáruit grátia Dei Salvatóris nostri ómnibus homínibus, erúdiens nos, ut abnegántes impietátem, et sæcularia desidéria, sóbrie, et juste, et pie vivámus in hoc sæculo.

Capítula. — *Se manifestó a todos los hombres la gracia de Dios*, Salvador nuestro, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente.

Himno: Jesu Redémptor, p. 108.

℣. Notum fecit Dóminus, allelúia.

℟. Salutáre suum, allel.

Ad Magn. Ant. — Magnum * hereditátis mystérium: templum Dei factus est úterus nesciéntis virum: non est pollútus ex ea carnem assúmens: omnes gentes vénient, dicéntes: Glória tibi, Dómine.

℣. Dió el Señor a conocer, aleluya.

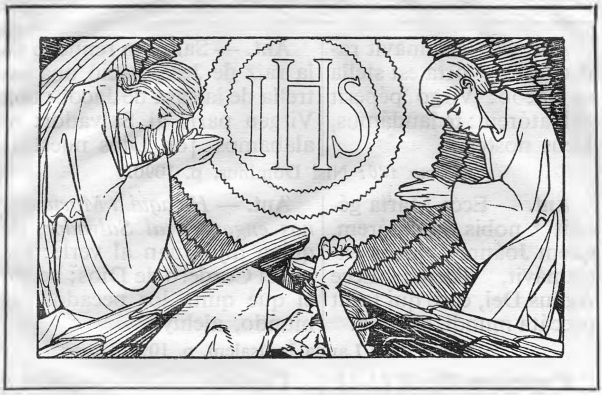
℟. A su Salvador, aleluya.

Ant. del Magn. — ¡Oh misterio grande de nuestra herencia del cielo! *¡El seno de una Virgen ha sido constituído templo de un Dios!* No se manchó el Verbo divino, tomando de ella carne. Todas las naciones vendrán, diciendo: ¡Gloria a Ti, Señor!

Oración de la Misa.

No se hace conmemoración de la fiesta del Smo. Nombre de Jesús.

Completas del Domingo, p. 1065.



EL DOMINGO DESPUÉS DE LA CIRCUNCISIÓN
O EL 2 DE ENERO [1]

FIESTA DEL SANTÍSIMO NOMBRE DE JESÚS

Doble de 2ª clase. — Ornamentos blancos

La Iglesia, después de habernos manifestado la Encarnación del Hijo de Dios, nos revela todas las grandezas de su Santísimo Nombre.

A los niños judíos se les solía imponer el nombre al circuncidarlos. De ahí que la Iglesia traiga hoy el mismo *Evangelio* que el día de la Circuncisión. Jesús significa *Salvador*, porque « no se ha dado a los hombres ningún otro por el cual deban ser salvos » (*Ep.*) [2].

Si queremos « alegrarnos de ver un día escritos nuestros nombres junto al nombre de Jesús en los cielos » (*Posc.*), traigámoslo a menudo en nuestros labios; 300 días de indulgencia están concedidos a los que invocan con reverencia los nombres de Jesús, María y José. — Indulgencia plenaria en las condiciones ordinarias si cada día durante todo un mes se invocaren con reverencia (S. Pæn. Ap., 18 de Marzo 1932).

Si esta fiesta se celebra en Domingo, el Párroco dice la misa por sus feligreses.

Iªs VÍSPERAS

Todo como en las IIªs Vísperas, p. 148, *menos:*

Ad Magn. Ant. — Fecit * mihi magna qui potens est, et sanctum Nomen ejus, allelúia.

Ant. del Magn. — Ha hecho en mí grandes cosas El que es Todopoderoso, y cuyo nombre es santo, aleluya.

1. Se celebra el Domingo entre la Circuncisión y Epifanía, o el 2 de Enero, si no cae ningún Domingo entre esos días.

2. Los primeros orígenes de esta fiesta remontan al siglo XVI. Ya se la celebraba entonces en la Orden de S. Francisco, y en 1721 Inocencio XIII la hizo fiesta universal.

MISA. — **Introito.** *Fil. 2, 10-11*

In nómine Jesu omne genu flectátur, cæléstium, terréstrium, et infernórum: et omnis lingua confiteátur, quia Dóminus Jesus Christus in glória est Dei Patris. — *Ps. 8, 2.* Dómine, Dóminus noster: quam admirábile est nomen tuum in univérsa terra! ℣. Glória.

Oratio. — Deus, qui unigénitum Fílium tuum constituísti humáni géneris Salvatórem, et Jesum vocári jussísti: concéde propítius; ut, cujus sanctum nomen venerámur in terris, ejus quoque aspéctu perfruámur in cælis. Per eúmdem D. N.

Léctio **Actuum** Apostolórum *4, 8-12.* — In diébus illis: Petrus replétus Spíritu Sancto, dixit: Príncipes pópuli et senióres, audíte: Si nos hódie dijudicámur in benefácto hóminis infírmi, in quo iste salvus factus est, notum sit ómnibus vobis et omni plebi Israël: quia in nómine Dómini nostri Jesu Christi Nazaréni, quem vos crucifixístis, quem Deus suscitávit a mórtuis, in hoc iste adstat coram vobis sanus. Hic est lapis, qui reprobátus est a vobis

Al *oír el Nombre de Jesús doblen la rodilla todas las criaturas del cielo, tierra e infierno;* y toda lengua confiese que nuestro Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre. — *Salmo.* Oh Señor y Dios nuestro: ¡Cuán admirable es tu Nombre en toda la tierra! ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que dispusiste el que tu Unigénito Hijo fuese el Salvador del mundo, y *se llamase Jesús:* concédenos propicio, gozar en los cielos de la vista de Aquél cuyo santo Nombre veneramos en la tierra. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Lección de los **Actos** de los Apóstoles. — En aquellos días: Pedro, lleno del Espíritu Santo, dijo: Príncipes del pueblo y vosotros ancianos, escuchad: Ya que en este día se nos pide razón del bien que hemos hecho a un hombre tullido y que se quiere saber por virtud de quién ha sido curado, os declaramos a todos y a todo el pueblo de Israel, que la curación se ha hecho *en Nombre de nuestro Señor Jesucristo* Nazareno, a quien vosotros crucificasteis, y Dios ha resucitado. En virtud de tal Nombre se presenta sano ese hombre a vuestros ojos.

ædificántibus, qui factus est in caput ánguli: et non est in álio áliquo salus. Nec enim áliud nomen est sub cælo datum homínibus, in quo opórteat nos salvos fíeri.

Graduale. *Ps. 105, 47.* — Salvos fac nos, Dómine Deus noster, et cóngrega nos de natiónibus: ut confiteámur nómini sancto tuo, et gloriémur in glória tua. ℣. *Isa. 63, 16.* Tu, Dómine, pater noster, et redémptor noster: a sæculo nomen tuum.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 144, 21.* Laudem Dómini loquétur os meum, et benedícat omnis caro nomen sanctum ejus. Allel.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *2, 21.* — In illo témpore: Postquam consummáti sunt dies octo, ut circumciderétur puer: vocátum est nomen ejus Jesus, quod vocátum est ab Angelo priúsquam in útero conciperétur. **Credo.**

Offertorium. *Ps. 85, 12 et 5.* — Confitébor tibi, Dómine Deus meus, in toto corde meo, et glorificábo nomen tuum in ætérnum: quóniam tu, Dómine, suávis et mitis es: et multæ misericórdiæ ómnibus invocántibus te, allelúia.

Este Jesús es la piedra que vosotros desechasteis, la cual ha venido a ser la piedra angular. Fuera de Él no hay salvación en ningún otro. *Pues no se ha dado a los hombres otro Nombre debajo del cielo, por el cual debamos ser salvos.*

Gradual. — Sálvanos, Señor Dios nuestro, y recógenos de entre las naciones; para que confesemos tu santo Nombre, y nos gloriemos en cantar tus alabanzas. ℣. Tú, Señor, eres nuestro Padre y nuestro Redentor; tu Nombre existe desde la eternidad.

Aleluya, aleluya. ℣. Cantará mi boca las alabanzas del Señor; bendigan todos los mortales su santo Nombre. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Llegado el día octavo en que debía ser circuncidado el niño, le fué puesto por nombre Jesús, nombre que le puso el Ángel antes que fuese concebido en el seno maternal. — **Credo.**

Ofertorio. — Te alabaré, oh Señor Dios mío, con todo mi corazón, y *glorificaré eternamente tu santo Nombre;* porque eres Señor suave y manso; Tú eres todo misericordia para los que Te invocan, aleluya.

Secreta. — Benedíctio tua, clementíssime Deus, qua omnis viget creatúra, sanctíficet, quæsumus, hoc sacrifícium nostrum, quod ad glóriam nóminis Fílii tui, Dómini nostri Jesu Christi, offérimus tibi: ut majestáti tuæ placére possit ad laudem, et nobis profícere ad salútem. Per eúmdem D. N.

Secreta. — Santifique, oh clementísimo Dios, tu bendición, que sustenta a todas las criaturas, este nuestro sacrificio que te ofrecemos a honra y *gloria del Nombre de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo;* a fin de que ceda en alabanza agradable a tu Majestad, y sea para nuestra salvación. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Prefacio de Navidad, p. 1001.

Communio. *Ps. 85, 9-10.* — Omnes gentes, quascúmque fecísti, vénient, et adorábunt coram te, Dómine, et glorificábunt nomen tuum: quóniam magnus es tu, et fáciens mirabília: tu es Deus solus, allelúia.

Comunión. — Todas las gentes que has criado vendrán y se postrarán delante de Ti, *y glorificarán tu Nombre, Señor;* porque Tú eres grande y hacedor de maravillas ; no hay otro Dios sino Tú, aleluya.

Postcommunio. — Omnípotens ætérne Deus, qui creásti et redemísti nos, réspice propítius vota nostra: et sacrifícium salutáris héstiæ, quod in honórem nóminis Fílii tui, Dómini nostri Jesu Christi, majestáti tuæ obtúlimus, plácido et benígno vultu suscípere dignéris; ut grátia tua nobis infúsa, sub glorióso nómine Jesu, ætérnæ prædestinatiónis título gaudeámus nómina nostra scripta esse in cælis. Per eúmdem Dóminum nostrum.

Poscomunión. — ¡Oh Dios omnipotente y eterno, que nos has criado y redimido! atiende propicio a nuestros votos, y dígnate recibir benignamente el sacrificio de la Hostia saludable que hemos ofrecido a tu Majestad *en honor del Nombre de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo;* para que, por tu gracia en nosotros infusa y por virtud del glorioso Nombre de Jesús, merezcamos, a título de la eterna predestinación, que nuestros nombres sean inscritos en los cielos. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

IIas VÍSPERAS

Si la fiesta del Smo. Nombre de Jesús se celebra el 5 de Enero, las Vísperas son las de la Epifanía, con conmemoración de la fiesta de hoy.

Los Salmos son del Domingo, p. 1049, *menos el* 5º Crédidi, p. 1088.

Ant. — 1. Omnis * qui invocáverit nomen Dómini, salvus erit.

2. Sanctum et terríbile * nomen ejus, inítium sapiéntiæ timor Dómini.

3. Ego autem * in Dómino gaudébo, et exsultábo in Deo Jesu meo.

4. A solis ortu * usque ad occásum, laudábile nomen Dómini.

5. Sacrificábo * hóstiam laudis, et nomen Dómini invocábo.

Capitulum. *Phil. 2, 8-10.* — Fratres: Christus humiliávit semetípsum, factus obédiens usque ad mortem, mortem autem crucis. Propter quod et Deus exaltávit illum, et donávit illi nomen, quod est super omne nomen: ut in nómine Jesu omne genu flectátur.

℟. Deo grátias.

Ant. — 1. *Todo el que invocare el Nombre del Señor* será salvo.

2. *Santo y terrible es su Nombre;* el temor del Señor es el principio de la sabiduría.

3. Me alegraré en el Señor, y me gozaré en mi Dios que es Jesús.

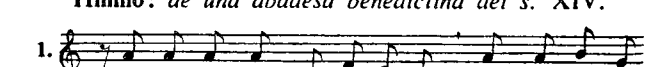
4. Desde la aurora hasta el ocaso, es digno de alabanza *el Nombre del Señor.*

5. Ofreceré un sacrificio de alabanza, *e invocaré el Nombre del Señor.*

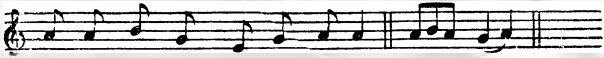
Capítula. — Hermanos, Cristo se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le ensalzó, y *dióle un nombre sobre todo Nombre; para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla.*

℟. Demos gracias a Dios.

Himno: *de una abadesa benedictina del s.* XIV.



1. Je- su dul- cis me-mó- ri- a, Dans ve- ra cor-
Jesús de dulce memoria, Tú das los verdaderos



2. Nil cánitur suávius,
Nil audítur jucúndius,
Nil cogitátur dúlcius,
Quam Jesus Dei Fílius.

3. Jesu, spes pœniténtibus,
Quam pius es peténtibus!
Quam bonus te quæréntibus!
Sed quid inveniéntibus?

4. Nec lingua valet dícere,
Nec líttera exprímere:
Expértus potest crédere,
Quid sit Jesum dilígere.

5. Sis, Jesu, nostrum gáudium,
Qui es futúrus prǽmium:
Sit nostra in te glória,
Per cuncta semper sæcula. Amen.

℣. Sit nomen Dómini benedíctum, allelúia.

℟. Ex hoc nunc et usque in sæculum, allel.

Ad Magn. Ant. — Vocábis * nomen ejus Jesum: ipse enim salvum fáciet pópulum suum a peccátis eórum, allelúia.

2. Nada más suave de cantar, nada más grato de oír, nada tan dulce pensar como Jesús, Hijo de Dios.

3. Jesús, esperanza de los penitentes, ¡Cuán tierno eres con los que te invocan! ¡Cuán bueno para los que te buscan! Pues ¿qué serás para los que te hallan?

4. Ni la lengua puede decirlo, ni la letra expresarlo ; sólo el que lo ha experimentado puede decir lo que es amar a Jesús.

5. ¡Oh Jesús! Tú que has de ser nuestra galardón, sé ahora nuestra alegría; en Ti solo se cifre nuestra gloria por todos los siglos.

Amén.

℣. Sea el Nombre del Señor bendito, aleluya.

℟. Ahora y en todos los siglos, aleluya.

Ant. del Magn. — Le pondrás por nombre Jesús, porque Él ha de salvar a su pueblo de sus pecados, aleluya.

Oración de la Misa, p. 145.
Completas del Domingo, p. 1065.

2 DE ENERO

OCTAVA DE S. ESTEBAN, Protomártir

Simple. — Ornamentos rojos

Misa Sedérunt *de la fiesta*, p. 111, *excepto la Oración*, Omnípotens sempitérne Deus, *de la Octava*, p. 111.

2ª *Oración de la Sma. Virgen*, p. 135; 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 136.

Sin Credo. Prefacio de Navidad, p. 1001.

3 DE ENERO

OCTAVA DE S. JUAN, Ap. y Ev.

Simple. — Ornamentos blancos

Misa In médio, *como el día de la fiesta*, p. 116.

2ª *Oración de la Sma. Virgen*, p. 135; 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 136.

Sin Credo. Prefacio de los Apóstoles, p. 1010.

4 DE ENERO

OCTAVA DE LOS SS. INOCENTES

Simple. — Ornamentos rojos

Misa Ex ore infántium, *como el día de la fiesta*, p. 122. *Se dice* Glória in excélsis, Aleluya *e* Ite missa est.

2ª *Oración de la Sma. Virgen*, p. 135; 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 136.

No se dice Credo.

Prefacio de Navidad, p. 1001.

5 DE ENERO

VIGILIA DE EPIFANÍA

Semid. priv. de 2ª cl. — Ornamentos blancos

Aparécese por tercera vez un Ángel a José (*Ev.*) y le dice que vuelva a Palestina, pues Herodes acaba de morir en medio de los tormentos más atroces, que reserva el Cielo a los perseguidores, viendo comidos por los gusanos sus podridos miembros, que se caen a pedazos. Su hijo Arquelao, al posesionarse del trono, hace morir a 3000 de sus súbditos. José teme por Jesús; y entonces el Ángel le advierte de nuevo en sueños que se retire a Nazaret.

Se dice la Misa del Domingo inf.-oct. de Navidad, p. 128 *con el Evangelio siguiente.*

Conmemoración de S. Telesforo, p. 1150, *y la 3ª oración de la Sma. Virgen*, p. 136.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii secúndum Mat-** | ✠ Continuación del S. **Evangelio según S. Mateo. —**

thæum *2, 19-23.* — In illo témpore: Defúncto Heróde, ecce Angelus Dómini appáruit in somnis Joseph in Ægýpto, dicens: Surge, et áccipe púerum et matrem ejus, et vade in terram Israël: defúncti sunt enim, qui quærébant ánimam púeri. Qui consúrgens, accépit púerum et matrem ejus, et venit in terram Israël. Audiens autem quod Archeláus regnáret in Judæa pro Heróde patre suo, tímuit illo ire: et admónitus in somnis, secéssit in partes Galilææ. Et véniens habitávit in civitáte, quæ vocátur Názareth: ut adimplerétur quod dictum est per Prophétas: Quóniam Nazaræus vocábitur. — **Credo.**

En aquel tiempo: Habiendo muerto Herodes, he aquí que el Ángel del Señor apareció en sueños a José en Egipto, diciendo: Levántate y *toma al Niño y a su Madre, y vete a tierra de Israel ;* porque han muerto ya los que querían matar al Niño. Levantándose José, tomó al Niño y a su Madre, y se vino a la tierra de Israel. Mas, habiendo oído que Arquelao reinaba en la Judea, en lugar de Herodes su padre, temió ir allá; y avisado en sueños, *se retiró a la provincia de Galilea,* y vino a vivir en una ciudad llamada Nazaret; para que se cumpliese lo que habían dicho los Profetas: Será llamado Nazareno. **Credo.**

EL MISMO DÍA

CONMEMORACIÓN DE S. TELESFORO

Papa y Mártir

S. Telesforo, papa y mártir († 138), decretó que se cantara el « Glória in excelsis » en la misa, y estableció la costumbre de celebrar los santos misterios en la noche de Navidad.

Misa Si díligis me, p. 1150.

DIOS
SE MANIFIESTA
A LOS REYES MAGOS
POR MEDIO DE UNA ESTRELLA

6 DE ENERO

EPIFANÍA DEL SEÑOR

ESTACIÓN EN S. PEDRO[1]

Doble de 1ª clase con Oct. priv. Orn. blancos

La palabra « Epifanía » significa manifestación; porque en este misterio, como en el de Navidad, Dios se hace visible. Mas no se muestra tan sólo a los Judíos, sino que « en este día Dios revela su Hijo a los Gentiles » (*Or.*).

Ya Isaías columbra en una grandiosa visión a la Iglesia figurada por Jerusalén, adonde afluyen los reyes y las naciones, y la multitud de los pueblos que habitan en las riberas de los mares, y lo más selecto de la gentilidad. Vienen de lejos en numerosas caravanas, cantando las alabanzas del Señor, a quien traen oro e incienso (*Ep.*). El *Evangelio* nos muestra cómo se ha cumplido esta profecía.

En Epifanía se celebra la unión mística de las almas con Jesús, mientras que en Navidad era el himeneo de la divinidad con la humanidad de Cristo.

La liturgia de este día conmemora una *triple manifestación* de la gloria de Cristo: ante los Magos, que se postran a sus plantas, aparece como Rey de los corazones; en las aguas del Jordán es declarado Hijo de Dios, y en Caná hace brillar su poder sobre los elementos.

« Reconozcamos en los Magos adoradores las primicias de nuestra vocación y de nuestra fe, y celebremos con el corazón lleno de júbilo los comienzos de esta dichosa esperanza; porque desde este momento hemos empezado a participar de la herencia celestial » (*S. León, Mait.*).

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

Iªs VÍSPERAS

Los cuatro primeros Salmos del Domingo, p. 1049, *y el 5º Salmo* Laudáte Dóminum, p. 1088; *todo lo demás como en las IIªs Vísperas.*

Ad Magn. Ant. — Magi * vidéntes stellam, dixérunt ad ínvicem: Hoc signum magni Regis est: eámus et inquirámus eum, et offerámus ei múnera, aurum, thus et myrrham, allelúia.

Ant. del Magn. — Los Magos, al ver la estrella, dijeron entre sí: *Éste es el signo del gran Rey;* vayamos, busquémosle, y ofrezcámosle en presente, oro, incienso y mirra, aleluya.

Oración de la Misa.

1. Esta festividad se celebraba ya en Oriente en el siglo III, y de allí pasó a Occidente, fines del siglo IV. Véase plano de Estaciones, p. 16, AB c, 33.

MISA. — **Introito.** *Mal. 3, 1 ; 1 Par. 29, 12*

ECCE advénit Dominátor Dóminus: et regnum in manu ejus et potéstas, et impérium. — *Ps. 71, 1.* Deus, judícium tuum Regi da: et justítiam tuam fílio Regis. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus, qui hodiérna die Unigénitum tuum géntibus stella duce revelásti: concéde propítius; ut, qui jam te ex fide cognóvimus, usque ad contemplándam spéciem tuæ celsitúdinis perducámur. Per eúmdem Dóminum.

Léctio **Isaíæ** Prophétæ *60, 1-6.* — Surge, illumináre, Jerúsalem: quia venit lumen tuum, et glória Dómini super te orta est. Quia ecce ténebræ opérient terram, et calígo pópulos: super te autem oriétur Dóminus, et glória ejus in te vidébitur. Et ambulábunt gentes in lúmine tuo, et reges in splendóre ortus tui. Leva in circúitu óculos tuos, et vide: omnes isti congregáti sunt, venérunt tibi: fílii tui de longe vénient, et fíliæ tuæ de látere surgent. Tunc vidébis, et áfflues, mirábitur et dilatábitur cor tuum, quando con-

MIRAD *cómo viene el Señor Dominador;* y en su mano están el reino, y la potestad, y el imperio. — *Salmo.* Oh Dios, da al Rey (Jesús) tu juicio; y al Hijo del Rey tu justicia. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que en este día *revelaste tu Unigénito a los gentiles por medio de una estrella :* concede propicio, que los que ya te conocemos por la fe, seamos conducidos hasta contemplar tu hermosura y tu grandeza. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Lección del profeta **Isaías.** — Levántate, recibe la luz, Jerusalén, porque *ha venido tu Lumbrera,* y la gloria del Señor ha nacido sobre ti. Porque he aquí que las tinieblas cubrirán la tierra y la obscuridad a los pueblos; mas sobre ti nacerá el Señor, y en ti se dejará ver su gloria. Y a tu luz caminarán las gentes, y los Reyes al resplandor de tu nacimiento. Levanta tus ojos en rededor, y mira: todos éstos se han congregado para venir a ti; tus hijos acudirán de lejos, y tus hijas se llegarán a ti de todas partes. Entonces te verás en la abundancia, y tu corazón se maravillará y se ensanchará, cuando venga a ti la muchedumbre de naciones de

vérsa fúerit ad te multitúdo maris, fortitúdo géntium vénerit tibi. Inundátio camelórum opériet te, dromedárii Mádian et Epha: omnes de Saba vénient, aurum et thus deferéntes, et laudem Dómino annuntiántes.

Graduale. *Is. 60, 6 et 1.* — Omnes de Saba vénient, aurum et thus deferéntes, et laudem Dómino annuntiántes. ℣. Surge, et illumináre, Jerúsalem: quia glória Dómini super te orta est.

Allelúia, allelúia. ℣. *Mat., 2, 2.* Vídimus stellam ejus in Oriénte, et vénimus cum munéribus adoráre Dóminum. Allel.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *2, 1-12.* — Cum natus esset Jesus in Béthlehem Juda, in diébus Heródis regis, ecce Magi ab Oriénte venérunt Jerosólymam, dicéntes: Ubi est qui natus est rex Judæórum? Vídimus enim stellam ejus in Oriénte, et vénimus adoráre eum. Audiens autem Heródes rex, turbátus est, et omnis Jerosólyma cum illo. Et cóngregans omnes príncipes sacerdótum, et scribas pópuli, sciscitabátur ab eis, ubi Christus nascerétur. At illi dixéla otra parte del mar, y *las naciones poderosas acudan a ti.* Te verás inundada de muchedumbre de camellos y dromedarios de Madián y de Efa. *Todos los de Sabá vendrán, y te traerán oro e incienso, y pregonarán las alabanzas del Señor.*

Gradual. — *Todos los de Sabá vendrán, y te traerán oro e incienso,* y pregonarán las alabanzas del Señor. ℣. Levántate, y recibe la Luz, Jerusalén; porque la gloria del Señor ha nacido sobre ti.

Aleluya, aleluya. ℣. Vimos su estrella en el Oriente, y *venimos con dones a adorar al Señor.* Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — Cuando hubo nacido Jesús en Belén de Judá en tiempo del rey Herodes, unos Magos vinieron de Oriente a Jerusalén, diciendo: *¿ Dónde está el Rey de los Judíos que ha nacido? porque hemos visto su estrella en el Oriente y venimos a adorarle.* El rey Herodes al oír esto, se turbó, y toda Jerusalén con él. Y convocando todos los príncipes de los sacerdotes y los Escribas del pueblo, les preguntaba dónde había de nacer el Cristo. Y ellos le dijeron: En Belén de Judá; porque así está escrito por el Profeta: « Y tú, Belén, tierra de

runt ei: In Béthlehem Judæ: Sic enim scriptum est per Prophétam: Et tu, Béthlehem terra Juda, nequáquam mínima es in princípibus Juda: ex te enim éxiet dux, qui regat pópulum meum Israël. Tunc Heródes, clam vocátis Magis, diligénter dídicit ab eis tempus stellæ, quæ appáruit eis: et mittens illos in Béthlehem, dixit: Ite, et interrogáte diligénter de púero: et cum invenéritis, renuntiáte mihi, ut et ego véniens adórem eum. Qui cum audíssent regem, abiérunt. Et ecce stella, quam víderant in Oriénte, antecedébat eos, usque dum véniens staret supra, ubi erat puer. Vidéntes autem stellam, gavísi sunt gáudio magno valde. Et intrántes domum, invenérunt púerum cum María matre ejus, (*hic genuflectitur*) et procidéntes adoravérunt eum. Et, apértis thesáuris suis, obtulérunt ei múnera, aurum, thus, et myrrham. Et respónso accépto in somnis, ne redírent ad Heródem, per áliam viam revérsi sunt in regiónem suam.

Judá, no eres la más pequeña de las ciudades del reino de Judá; *porque de ti ha de salir el Caudillo que regirá a mi pueblo de Israel.* » Entonces Herodes, llamando en secreto a los Magos, se informó de ellos cuidadosamente acerca del tiempo en que les apareció la estrella, y enviándoles a Belén, les dijo: Id, e informaos cuidadosamente del Niño; y cuando le hubiereis hallado, hacédmelo saber, para que yo también vaya a adorarle. Ellos después de oír al rey, se fueron. *Y he ahí que la estrella que habían visto en el Oriente, iba delante de ellos, hasta que vino a pararse sobre el lugar donde estaba el Niño.* Al ver de nuevo la estrella, recibieron gran contento, y entrando en la casa, hallaron al Niño con María su madre (*arrodillarse aquí*), y *postrándose, le adoraron;* y abiertos sus tesoros, ofreciéronle como dones, oro, incienso y mirra. Mas habiendo sido avisados en sueños que no volviesen a Herodes, regresaron por otro camino a su país. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 71, 10-11.* — Reges Tharsis, et ínsulæ múnera ófferent: reges Arabum et Saba dona addúcent: et adorábunt eum omnes reges

Ofertorio. — Los reyes de Tarsis y de las islas le ofrecerán dones; los reyes de Arabia y de Saba le traerán presentes; y *le adorarán todos los reyes de la*

terræ: omnes gentes sérvient ei.

Secreta. — Ecclésiæ tuæ, quæsumus, Dómine, dona propítius intuére: quibus non jam aurum, thus, et myrrha profértur; sed quod eísdem munéribus declarátur, immolátur, et súmitur, Jesus Christus Fílius tuus Dóminus noster. Qui tecum.

tierra ; todas las gentes le servirán.

Secreta. — Te rogamos, Señor, mires propicio los dones de tu Iglesia, en los que ya no se ofrece oro, incienso ni mirra, *sino lo que con estos mismos dones se significa*, se inmola y se recibe, Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro. Que contigo vive y reina.

Prefacio y Communicantes de la Epifanía, p. 1002 *y* 1015.

Communio. *Matt. 2, 2.* — Vídimus stellam ejus in Oriénte, et vénimus cum munéribus adoráre Dóminum.

Comunión. — Hemos visto su estrella en el Oriente, y *venimos con dones a adorar al Señor.*

Postcommunio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut quæ solémni celebrámus offício, purificátæ mentis intelligéntia consequámur. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Haz, te rogamos, oh Dios omnipotente, que, purificado nuestro espíritu, comprenda el misterio que celebramos con estos solemnes oficios. Por nuestro Señor Jesucristo.

Durante la Octava de la Epifanía se dice la misa de la fiesta, p. 154, *aunque se agregan las oraciones de Navidad a la Purificación*, p. 135. *El 11 de Enero se hace la Conmemoración de S. Higinio, diciendo las oraciones de la misa* Si díligis me, p. 1150.

II^as^ VÍSPERAS

Salmos del Domingo, p. 1049.

Ant. — 1. Ante lucíferum génitus, * et ante sæcula, Dóminus Salvátor noster hódie mundo appáruit.

2. Venit lumen tuum, * Jerúsalem, et glória Dómini super te orta est, et ambulábunt Gentes in lúmine tuo, allelúia.

Ant. — 1. El Señor y Salvador nuestro, engendrado antes que el lucero matutino y que los siglos, *apareció hoy al mundo.*

2. Jerusalén, tu Luz viene a ti, y la gloria del Señor ha nacido sobre ti, y *las naciones caminarán al resplandor de tu luz, aleluya.*

3. Apértis thesáuris suis * obtulérunt Magi Dómino aurum, thus, et myrrham, allelúia.

4. Mária et flúmina, * benedícite Dómino: hymnum dícite, fontes, Dómino, allelúia.

5. Stella ista * sicut flamma corúscat, et Regem regum Deum demónstrat: Magi eam vidérunt et magno Regi múnera obtulérunt.

Capitulum. *Is. 60, 1.* — Surge, illumináre, Jerúsalem: quia venit lumen tuum, et glória Dómini super te orta est.

℟. Deo grátias.

3. *Abriendo sus cofres, ofrecieron los Magos al Señor* oro, incienso y mirra, aleluya.

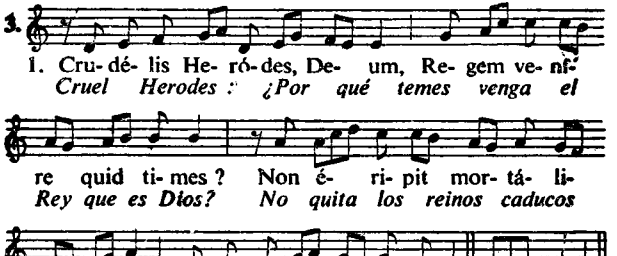
4. Mares y ríos, bendecid al Señor; alabad, fuentes, al Señor, aleluya.

5. Esta estrella brilla cual la llama, y *muestra al Rey de los Reyes, Dios ;* los Magos la vieron, y ofrecieron dones al gran Rey. (*Jesús*)

Capítula. — Levántate, recibe la luz, Jerusalén, porque *ha venido tu Lumbrera,* y la gloria del Señor ha nacido sobre ti.

℟. Demos gracias a Dios.

Himno (*Sedulio, poeta cristiano del siglo V*)



2. Ibant Magi, quam víderant,
Stellam sequéntes prævíam;
Lumen requírunt lúmine:
Deum faténtur múnere.

2. Iban los Magos en pos de la estrella que habían visto; con su luz buscan la Luz, y con sus presentes reconocen en Jesús a un Dios.

3. Lavácra puri gúrgitis
Cæléstis Agnus áttigit:
Peccáta, quæ non détulit,
Nos abluéndo sústulit.

4. Novum genus poténtiæ:
Aquæ rubéscunt hýdriæ,
Vinúmque jussa fúndere,
Mutávit unda oríginem.

5. Jesu, tibi sit glória,
Qui apparuísti Géntibus,
Cum Patre, et almo Spíritu,
In sempitérna sæcula.
Amen.

℣. Reges Tharsis et ínsulæ múnera ófferent.

℟. Reges Arabum et Saba dona addúcent.

Ad Magn. Ant. — Tribus miráculis * ornátum diem sanctum cólimus: hódie stella Magos duxit ad præsépium: hódie vinum ex aqua factum est ad núptias: hódie in Jordáne a Joánne Christus baptizári vóluit, ut salváret nos, allelúia.

3. El Cordero celestial tocó las aguas del Jordán; y nos quitó en el bautismo los pecados que Él no cometió.

4. ¡Milagro nuevo del poder de Jesucristo! El agua se colorea en las vasijas; y *cambiando de naturaleza* a la voz del Salvador, se trasforma en vino.

5. ¡Gloria a Ti, oh Jesús, que *te manifestaste a los Gentiles!* Gloria al Padre y al Espíritu Santo por los siglos de los siglos.
Amén.

℣. Los Reyes de Tarsis y los de las islas ofrecerán presentes.

℟. Los Reyes de la Arabia y de Saba traerán dones.

Ant. del Magn. — Celebramos un santo día señalado por los tres grandes milagros: *Hoy condujo una estrella a los Reyes al pesebre ; hoy fué convertida el agua en vino* en las bodas; *hoy quiso Cristo ser bautizado* en el Jordán por Juan para salvarnos, aleluya.

Oración de la Misa, p. 154.
Completas del Domingo, p. 1065.

Domingo en la Octava de Epifanía

FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA

Doble mayor. — Ornamentos blancos

« Muy dulce nos es recordar la casita de Nazaret y la humilde existencia que allí se lleva; muy dulce es celebrar con cantos la vida oscura de Jesús. »

« Allí es donde el Divino Niño aprende el humilde oficio de José; allí crece en edad, y se muestra dichoso de compartir los trabajos del carpintero. »

« Junto a Él se sienta su dulce Madre; junto a su esposo mora la abnegada esposa, la cual se siente feliz de poder aliviar sus fatigas con sus tiernísimos cuidados » (*Himno de Mait. comp. por León XIII*).

En esa humilde casita de Nazaret, Jesús, María y José santificaron la vida familiar mediante el ejercicio de las virtudes domésticas (*Or.*). En ella practicaron la caridad, la mutua ayuda, el respeto y la obediencia; en ella, encontraron el gozo y la paz en el recogimiento y en la oración común. Ojalá que también nosotros, después de haber vivido como ellos en la tierra, merezcamos vivir en su santa compañía en el cielo (*Or.*).

Lastimoso es el estado en que hoy día se encuentra la familia cristiana, célula de las sociedades. Muchas ruinas hay en ella, ruinas que tan sólo se repararán procurando imitar las virtudes que se practicaron en la familia integrada por José, María y Jesús [1].

MISA. — **Introito.** *Prov. 23, 24 y 25*

EXSULTAT gáudio pater Justi, gáudeat | SALTE de júbilo el padre del justo; alégrense tu Padre

1. Benedicto XV, queriendo asegurar a las almas el beneficio de la meditación e imitación de las virtudes de la Sagrada Familia, extendió la fiesta a la Iglesia universal.

Pater tuus et Mater tua, et exsúltet quæ génuit te. — *Ps. 83, 2-3.* Quam dilécta tabernácula tua, Dómine virtútum! concupíscit et déficit ánima mea in átria Dómini. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Dómine Jesu Christe, qui Maríæ et Joseph súbditus domésticam vitam ineffabílibus virtútibus consecrásti: fac nos, utriúsque auxílio, Famíliæ sanctæ tuæ exémplis ínstrui; et consórtium cónsequi sempitérnum: Qui vivis.

y tu Madre, y regocíjese la que te dió a luz. — *Salmo.* ¡Cuán amables son tus moradas, Señor de los ejércitos! Mi alma suspira y desfallece por morar en los atrios del Señor. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Señor nuestro Jesucristo, que sujeto a María y a José consagraste la vida de familia con inefables virtudes: haz que, con el auxilio de ambos, nos instruyamos con los ejemplos de tu Sagrada Familia, y alcancemos su eterna compañía. Tú que vives y reinas.

Conmemoración del Domingo infraoctava

Oratio. — Vota, quæsumus, Dómine, supplicántis pópuli cælésti pietáte proséquere: ut, et quæ agénda sunt, vídeant, et ad implénda quæ víderint, convaléscant.

Oración. — Te rogamos, Señor, accedas con celestial bondad a los deseos de tu pueblo; para que conozcan lo que han de hacer, y tengan valor para ejecutarlo.

Conmemoración de la Octava

Oratio. — Deus, qui hodiérna die Unigénitum tuum géntibus stella duce revelásti: concéde propítius; ut, qui jam te ex fide cognóvimus, usque ad contemplándam spéciem tuæ celsitúdinis perducámur. Per eúmdem D. N.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Colossénses *3, 12-17.* — Fratres: Indúite vos sicut elécti Dei, sancti et dilécti, ví-

Oración. — Oh Dios, que en este día *revelaste tu Unigénito a los gentiles por medio de una estrella:* concede propicio, que los que ya te conocemos por la fe seamos conducidos hasta contemplar tu hermosura y tu grandeza. Por el mismo Jesucristo N. S.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Colosenses. — Hermanos: Revestíos, como escogidos que sois de Dios, santos y amados, de

scera misericórdiæ, benignitátem, humilitátem, modéstiam, patiéntiam: supportántes ínvicem et donántes vobismetípsis, si quis advérsus áliquem habet querélam: sicut et Dóminus donávit vobis, ita et vos. Super ómnia autem hæc, caritátem habéte, quod est vínculum perfectiónis. Et pax Christi exsúltet in córdibus vestris in qua et vocáti estis in uno córpore: et grati estóte. Verbum Christi hábitet in vobis abundánter, in omni sapiéntia, docéntes, et commonéntes vosmetípsos psalmis, hymnis, et cánticis spirituálibus, in grátia cantántes in córdibus vestris Deo. Omne quodcúmque fácitis in verbo aut in ópere, ómnia in nómine Dómini Jesu Christi: grátias agéntes Deo et Patri per ipsum.

entrañas de compasión, de benignidad, humildad, modestia y paciencia, sufriéndoos los unos a los otros, y perdonándoos mutuamente, si alguno tiene queja contra otro; así como el Señor os ha perdonado, así habéis de hacerlo también vosotros. Pero sobre todo tened caridad, que es vínculo de perfección. Y la paz de Cristo salte en vuestros corazones, a la cual fuisteis asimismo llamados para formar un solo cuerpo; y sed agradecidos. La palabra de Cristo en abundancia more entre vosotros, con toda sabiduría, enseñándoos y animándoos unos a otros con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando de corazón con gracia las alabanzas de Dios. Todo cuanto hiciereis, sea de palabra, sea de obra, hacedlo todo en nombre de nuestro Señor Jesucristo, dando gracias por medio de Él a Dios Padre.

Graduale. *Ps. 26, 4.* — Unam pétii a Dómino, hanc requíram: ut inhábitem in domo Dómini ómnibus diébus vitæ meæ. ℣. *Ps. 83, 5.* Beáti qui hábitant in domo tua, Dómine, in sæcula sæculórum laudábunt te.

Allelúia, allelúia. ℣. *Is. 45, 15.* Vere tu es Rex abscónditus, Deus Israël Salvátor. Allelúia.

Gradual. — Una sola cosa pedí al Señor, y ésta buscaré: que pueda morar en la casa del Señor toda mi vida. ℣. Bienaventurados, Señor, los que habitan en tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.

Aleluya, aleluya. ℣. Verdaderamente Tú eres el Rey desconocido, oh Dios Salvador de Israel. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam, *2, 42-52.* — Cum factus esset Jesus annórum duódecim, ascendéntibus illis Jerosólymam secúndum consuetúdinem diéi festi, consummatísque diébus, cum redírent, remánsit puer Jesus in Jerúsalem, et non cognovérunt paréntes ejus. Existimántes autem illum esse in comitátu, venérunt iter diéi, et requirébant eum inter cognátos et notos. Et non inveniéntes, regréssi sunt in Jerúsalem, requiréntes eum. Et factum est, post tríduum invenérunt illum in templo sedéntem in médio doctórum, audiéntem illos et interrogántem eos. Stupébant autem omnes, qui eum audiébant, super prudéntia et respónsis ejus. Et vidéntes admiráti sunt. Et dixit mater ejus ad illum: Fili, quid fecísti nobis sic? ecce pater tuus et ego doléntes quærebámus te. Et ait ad illos: Quid est quod me quærebátis? Nesciebátis quia in his, quæ Patris mei sunt, opórtet me esse? Et ipsi non intellexérunt verbum, quod

✠ Continuación del **S. Evangelio** según S. Lucas. — Cuando tuvo Jesús doce años, subieron sus padres a Jerusalén, según la costumbre del día de la fiesta; y acabados aquellos días, cuando volvían, quedóse el niño Jesús en Jerusalén sin que sus padres lo advirtiesen. Y creyendo que estaba con los de la comitiva, hicieron una jornada de camino y le buscaban entre los parientes y conocidos. Mas al no hallarlo, regresaron a Jerusalén en busca suya; hasta que al cabo de tres días *le hallaron en el templo, sentado en medio de los Doctores*, oyéndolos y preguntándoles. Todos cuantos le oían, se pasmaban de su sabiduría y de sus respuestas. Y al verle, se admiraron. Y su madre le dijo: Hijo, ¿por qué te has portado así con nosotros? Mira cómo tu padre y yo te buscábamos angustiados. Y les respondió: ¿Para qué me buscabais? *¿No sabíais que en las cosas que son de mi Padre me conviene estar*[1]*?* Mas ellos no entendieron esto que les habló. Y descendió con ellos y vino a Nazaret; y les estaba sujeto. Y su Madre guardaba todas estas cosas en su corazón. Y Jesús crecía en sabiduría, en edad y en gracia

1. Convenía que Jesús se fuese poco a poco emancipando de la patria potestad, y que María y José fuesen comprendiendo cada día mejor su misión divina.

locútus est ad eos. Et descéndit cum eis, et venit Názareth: et erat súbditus illis. Et mater ejus conservábat ómnia verba hæc in corde suo. Et Jesus proficiébat sapiéntia, et ætáte, et grátia apud Deum, et hómines. — **Credo.**

delante de Dios y de los hombres[1]. — **Credo.**

Offertorium. *Luc., 2, 22.* — Tulérunt Jesum paréntes ejus in Jerúsalem, ut sísterent eum Dómino.

Ofertorio. — Sus padres llevaron a Jesús a Jerusalén, para presentarle al Señor.

Secreta. — Placatiónis hóstiam offérimus tibi, Dómine, supplíciter deprecántes: ut, per intercessiónem Deíparæ Vírginis cum beáto Joseph, famílias nostras in pace et grátia tua fírmiter constítuas. Per eúmdem...

Secreta. — Te ofrecemos, Señor, la hostia de reconciliación, suplicándote humildemente que, por intercesión de la Virgen Madre de Dios, y de san José, establezcas sólidamente nuestras familias en tu paz y gracia. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Conmemoración del Domingo infraoctava

Secreta. — Oblátum tibi, Dómine, sacrifícium vivíficet nos semper, et múniat.

Secreta. — Vivifíquenos siempre y nos fortalezca, oh Señor, el sacrificio a Ti ofrecido.

Conmemoración de la Octava

Secreta. — Ecclésiæ tuæ, quæsumus, Dómine, dona propítius intuére: quibus non jam aurum, thus, et myrrha profértur; sed quod eísdem munéribus declarátur, immolátur, et súmitur, Jesus Christus Fílius tuus Dóminus noster. Qui tecum.

Secreta. — Te rogamos, Señor, mires propicio los dones de tu Iglesia, en los que ya no se ofrece oro, incienso ni mirra; *sino lo que con estos mismos dones se significa,* se inmola y se recibe, Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro. Que contigo vive y reina.

Prefacio y Communicántes de la Epifanía, p. 1002 *y* 1015.

Communio. *Luc., 2, 51.* — Exívit sermo iste inter fratres, et turbæ veniébant ut audírent eum, et curarentur a languóribus suis.

Comunión. — Jesús se fué

1. Jesús crecía en gracia y aun en ciencia experimental, como hombre que era, mas no en cuanto era Dios.

— Descéndit Jesus cum eis, et venit Názareth, et erat súbditus illis.

Postcommunio. — Quos cæléstibus réficis sacraméntis, fac, Dómine Jesu, sanctæ Famíliæ tuæ exémpla júgiter imitári: ut in hora mortis nostræ, occurrénte gloriósa Vírgine Matre tua cum beáto Joseph, per te in ætérna tabernácula récipi mereámur: Qui vivis et regnas.

con ellos, y vino a Nazaret, y les estaba sujeto.

Poscomunión. — Haz, Señor Jesús, que aquellos a quienes has confortado con celestiales Sacramentos, imiten continuamente los ejemplos de tu Santa Familia; para que en la hora de nuestra muerte, saliéndonos al encuentro tu gloriosa Virgen Madre, y San José, merezcamos ser recibidos en los eternos tabernáculos: Que vives y reinas.

Conmemoración del Domingo infraoctava

Postcommunio. — Súpplices te rogámus, omnípotens Deus: ut quos tuis réficis sacraméntis, tibi étiam plácitis móribus dignánter deservíre concédas.

Poscomunión. — Te suplicamos humildemente, oh Dios todopoderoso, que a cuantos alimentas con tus Sacramentos, les concedas también servirte dignamente con las costumbres santas que te agradan.

Conmemoración de la Octava

Postcommunio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut quæ solémni celebrámus offício, purificátæ mentis intelligéntia consequámur. Per Dóminum.

Poscomunión. — Haz, te rogamos, oh Dios omnipotente, que, purificado nuestro espíritu, comprenda el misterio que celebramos con estos solemnes oficios. Por nuestro Señor Jesucristo.

Último Evangelio de S. Juan, p. 1031.

IIas VÍSPERAS

Ant. — Post tríduum * invenérunt Jesum in templo, sedéntem in médio doctórum, audiéntem illos et interrogántem eos.

Ant. — Después de tres días le hallaron en el Templo, sentado en medio de los doctores, oyéndolos y preguntándoles.

Salmo 109: Dixit Dóminus, p. 1049.

Ant. — Dixit mater Jesu * ad illum: Fili, quid fecísti nobis sic? Ecce pater tuus et ego doléntes quærebámus te.

Ant. — La madre de Jesús le dijo: Hijo, ¿por qué te has portado así con nosotros? Mira cómo tu padre y yo, doloridos te hemos andado buscando.

Salmo 112: Laudáte púeri, p. 1054.

Ant. — Descéndit Jesus * cum eis, et venit Názareth, et erat súbditus illis.

Ant. — Bajó Jesús con ellos, y vino a Nazaret, y les estaba sumiso.

Salmo 121: Lætátus sum, p. 1089.

Ant. — Et Jesus proficiébat * sapiéntia, et ætáte, et grátia apud Deum et hómines.

Ant. — Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia, ante Dios y los hombres.

Salmo 126: Nisi Dóminus, p. 1090.

Ant. — Et dicébant: * Unde huic sapiéntia hæc, et virtútes? Nonne hic est fabri fílius?

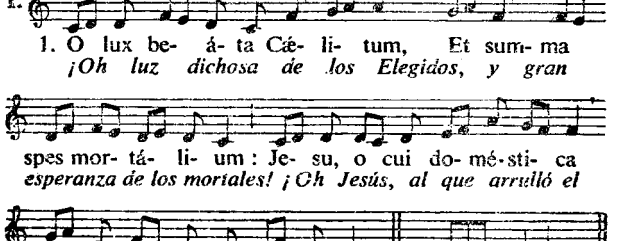
Ant. — Y decían las gentes: ¿De dónde le viene a éste tal sabiduría y tales milagros? ¿No es el hijo del carpintero?

Salmo 147: Lauda Jerúsalem, p. 1097.

Capitulum. *Luc., 2, 51.* — Descéndit Jesus cum María et Joseph, et venit Názareth, et erat súbditus illis.

Capítula. — Jesús descendió con María y José, y vino a Nazaret, y les estaba sujeto.

Himno



2. María, dives grátia,
O sola quæ casto potes
Fovére Jesum péctore,
Cum lacte donans óscula.

3. Tuque ex vetústis pátribus
Delécte custos Vírginis,
Dulci patris quem nómine
Divína proles ínvocat.

4. De stirpe Jesse nóbili
Nati in salútem géntium,
Audíte nos qui súpplices
Vestras ad aras sístimus.

5. Dum sol redux ad vésperum
Rebus nitórem détrahit,
Nos hic manéntes íntimo
Ex corde vota fúndimus.

6. Qua vestra sedes flóruit
Virtútis omnis grátia,
Hanc detur in domésticis
Referre posse móribus.

7. Jesu, tuis obédiens
Qui factus es paréntibus,
Cum Patre summo ac Spíritu
Semper tibi sit glória.
Amen.

℣. Ponam univérsos fílios tuos doctos a Dómino.

℟. Et multitúdinem pacis fíliis tuis.

Ad Magn. Ant. — María autem * conservábat ómnia verba hæc cónferens in corde suo.

2. ¡Oh María, rica en gracia, oh tú la única que puedes abrigar a Jesús en tu casto seno, dándole, con la leche, tus besos.

3. Y tú, José, elegido entre los antiguos Patriarcas para ser custodio de la Virgen, y a quien el Niño-Dios llama con el dulce nombre de padre.

4. Nacidos todos tres de la noble estirpe de Jesé, para la salvación del mundo, escuchadnos cuando suplicantes estamos ante vuestros altares.

5. Cuando el sol se traspone, quitando el brillo a las cosas, nosotros, quedándonos aquí, derramamos nuestras oraciones que brotan del corazón.

6. Séanos dado reproducir en nuestra vida de familia esta gracia de todas las virtudes con que floreció vuestra morada.

7. ¡Oh Jesús, que te hiciste obediente a tus padres! Gloria sea siempre a Ti, con el Padre soberano y el Espíritu.

Amén.

℣. Yo haré que todos tus hijos sean instruídos por el Señor.

℟. Y que una cumplida paz abunde en tus hijos.

Ant. del Magn. — María conservaba todas estas cosas meditándolas en su corazón.

Oración **Dómine Jesu, p. 161.**

Conmemoración de la Octava de Epifanía

Ad Magn. Ant. — Tribus miráculis * ornátum diem sanctum cólimus : hódie stella Magos duxit ad præsépium: hódie vinum ex aqua factum est ad núptias : hódie in Jordáne a Joánne Christus baptizári vóluit, ut salváret nos, allelúia.

℣. Reges Tharsis et ínsulæ múnera ófferent.

℟. Reges Arabum et Saba dona addúcent.

Ant. del Magn. — Celebramos un santo día señalado por los tres grandes milagros: *Hoy condujo una estrella a los Reyes al pesebre; hoy fué convertida el agua en vino* en las bodas; *hoy quiso Cristo ser bautizado* en el Jordán por Juan para salvarnos, aleluya.

℣. Los Reyes de Tarsis y los de las islas ofrecerán presentes.

℟. Los Reyes de la Arabia y de Saba traerán dones.

Oración **Deus qui, p. 161.**

Conmemoración del Domingo

Ant. — Fili, quid fecísti * nobis sic? Ego et pater tuus doléntes quærebámus te. Quid est quod me quærebátis? Nesciebátis quia in iis, quæ Patris mei sunt, opórtet me esse?

℣. Omnes de Saba vénient, allelúia.

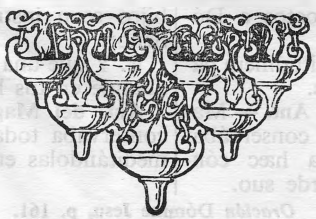
℟. Aurum et thus deferéntes, allelúia.

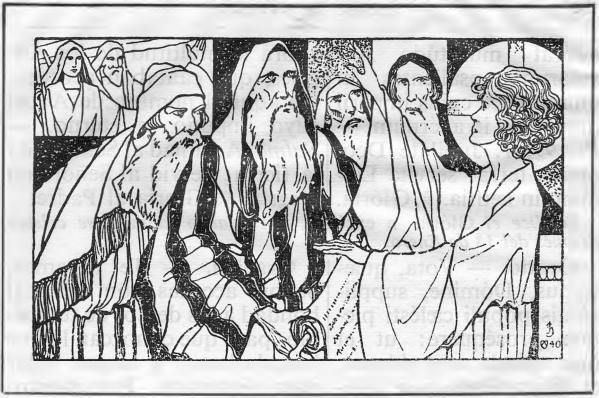
Ant. — Hijo, ¿por qué te has portado así con nosotros? Tu padre y yo te hemos buscado con dolor. ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que *Yo debo estar en los negocios de mi Padre?*

℣. Vendrán todos los de Sabá, aleluya.

℟. Trayendo oro e incienso, aleluya.

Oración **Vota quæsumus, p. 161.**





DOMINGO EN LA INFRAOCTAVA DE EPIFANÍA

Priv. de 2ª cl. Semidoble. — Ornamentos blancos

Desde los 12 años, los Judíos debían celebrar anualmente en Jerusalén las tres fiestas de Pascua, Pentecostés y los Tabernáculos. La liturgia del Tiempo de Navidad, que recompone el cuadro de la infancia de Jesús nos le trae hoy al Templo, manifestando a los Judíos por vez primera que Dios es « su Padre » (*Ev.*).

« El hombre sentado sobre un alto trono y adorado por la multitud de Ángeles » de que el Introito nos habla, es este mismo divino Niño que el *Evangelio* nos muestra « sentado en medio de los Doctores, los cuales se quedan maravillados de su sabiduría y de sus respuestas ».

Imitando a María, que conservaba todas estas cosas allá muy adentro en su corazón (*Ev.*), meditemos lo grande que Jesús se revela en el Templo, y como este niño cuya vida en Nazaret se resume en la palabra « sumisión » (*Ev.*), crezcamos también nosotros en sabiduría, para que « sepamos siempre lo que hemos de hacer »; crezcamos en gracia, « para que tengamos la energía de cumplirlo » (*Or.*).

Todos formanos un solo cuerpo místico con Cristo, impregnémonos de sus sentimientos y que el cumplimiento de la voluntad de Dios sea siempre el norte de nuestra vida.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

Esta misa no se dice hoy, por celebrarse la de la Sagrada Familia, véase antes, p. 160. *Se celebra en los dias feriados de la semana.*

MISA. — Introito [1]

IN excélso throno vidi sedére virum, quem | EN *el trono excelso vi sentarse un varón* a quien

1. Este misterioso introito proviene del libro IV de Esdras, que es apócrifo, o sea, no inspirado, como lo son los dos primeros.

adórat multitúdo Angelórum, psalléntes in unum: ecce cujus impérii nomen est in ætérnum. — *Ps. 99, 1.* Jubiláte Deo, omnis terra: servíte Dómino in lætítia. ℣. Glória.

adora la multitud de los Ángeles, que cantaban acordes: He aquí el nombre de Aquél cuyo imperio es eterno. — *Salmo.* Aclamad al Señor toda la tierra; servid al Señor con alegría. ℣. Gloria al Padre.

Se dice el Glória n excélsis, *aun cuando la misa se celebre después del 13 de Enero.*

Oratio. — Vota, quæsumus, Dómine, supplicántis pópuli cælésti pietáte proséquere: ut et quæ agénda sunt vídeant, et ad implénda quæ víderint, convaléscant. Per...

Oración. — Te rogamos, Señor, accedas con celestial bondad a los deseos de tu pueblo; para que conozcan lo que han de hacer, y tengan valor para ejecutarlo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Durante la Octava: Conm. de la Octava de Epifanía, p. 154.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Romános, *12, 1-5.* — Fratres: Obsecro vos per misericórdiam Dei, ut exhibeátis córpora vestra hóstiam vivéntem, sanctam, Deo placéntem, rationábile obséquium vestrum. Et nolíte conformári huic sæculo, sed reformámini in novitáte sensus vestri: ut probétis, quæ sit volúntas Dei bona, et beneplácens, et perfécta. Dico enim per grátiam, quæ data est mihi, ómnibus qui sunt inter vos: Non plus sápere, quam opórtet sápere, sed sápere ad sobrietátem: et unicuíque sicut Deus divísit mensúram fídei. Sicut enim in uno córpore multa membra habémus, ómnia au-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Romanos. — Hermanos: Os ruego por la misericordia de Dios, que le ofrezcáis vuestros cuerpos como oblación viva, santa, y grata a Dios, que es el culto racional que le debéis. *Y no queráis conformaros con este siglo, sino reformaos por la renovación de vuestro espíritu; para que experimentéis* cuál es la voluntad de Dios, buena y agradable, y perfecta. Pues por la gracia que me ha sido dada, digo a todos los que están entre vosotros: Que en vuestro saber, no os levantéis más alto de lo que debéis, sino que os contengáis dentro de los límites de la moderación, según la medida de fe que Dios ha repartido a cada cual. Porque así como en un cuerpo tenemos muchos miembros, mas

tem membra non eúmdem actum habent: ita multi unum corpus sumus in Christo, sínguli autem alter altérius membra: in Christo Jesu Dómino nostro.

todos los miembros no desempeñan una misma función, así muchos formamos un solo cuerpo en Cristo, y cada uno es miembro, uno de otro, en Jesucristo, Señor nuestro.

Graduale. *Ps. 71, 18 et 3.* — Benedíctus Dóminus Deus Israël, qui facit mirabília magna solus a sæculo. ℣. Suscípiant montes pacem pópulo tuo et colles justítiam.

Gradual. — Bendito el Señor Dios de Israel, sólo Él hace grandes maravillas, desde el principio de los siglos. ℣. Los montes traerán paz para el pueblo, y los collados justicia.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 99, 1.* Jubiláte Deo, omnis terra: servíte Dómino in lætítia. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Aclamad al Señor los moradores todos de la tierra; servid al Señor con alegría. Aleluya.

Evangelio: el de la S. Familia, Cum factus esset, p. 163. *Credo.*

Offertorium. *Ps.99,1 et 2.* —Jubiláte Deo, omnis terra, servíte Dómino in lætítia: intráte in conspéctu ejus in exsultatióne: quia Dóminus ipse est Deus.

Ofertorio. — Aclamad al Señor los moradores todos de la tierra; servid al Señor con alegría; entrad a su acatamiento con alborozo, *porque el Señor es el único Dios.*

Secreta. — Oblátum tibi, Dómine, sacrifícium vivíficet nos semper, et múniat. Per Dóminum.

Secreta. — Vivifíquenos siempre y nos fortalezca, oh Señor, el sacrificio a Ti ofrecido. Por nuestro Señor.

Durante la Octava: Conmemoración de la Octava, p. 157.

Prefacio y, durante la Octava, Communicantes de la Epifanía, p. 1002 *y* 1015.

Communio. *Luc., 2, 48 et 49.* — Fili, quid fecísti nobis sic? ego et pater tuus doléntes quærebámus te. Et quid est, quod me quærebátis? nesciebátis quia in his, quæ Patris mei sunt, opórtet me esse?

Comunión. — Hijo, ¿por qué te has portado así con nosotros? Mira cómo tu padre y yo angustiados te buscábamos. Y ¿para qué me buscabais? ¿No sabíais que *en las cosas que son de mi Padre me conviene estar?*

Postcommunio. — Súp-

Poscomunión. — Te suplica-

plices te rogámus, omnípotens Deus: ut quos tuis réficis sacraméntis, tibi étiam plácitis móribus dignánter deservíre concédas. Per Dóminum nostrum.

mos humildemente, oh Dios todopoderoso, que a cuantos alimentas con tus Sacramentos, les concedas también servirte dignamente con las costumbres que te agradan. Por nuestro Señor.

Durante la Octava: Conmemoración de la Octava, p. 157.

11 DE ENERO

CONMEMORACIÓN DE S. HIGINIO, Papa y Mártir

El martirologio romano nos dice que S. Higinio, papa, fué martirizado durante la persecución de Adriano (117-138).

Misa de la Epifanía, v. p. 154 *y Conmemoración de S. Higinio por medio de las oraciones de la Misa* Si díligis me, p. 1150.

13 DE ENERO

DÍA DE LA OCTAVA DE EPIFANÍA

Doble mayor. Privilegiado de 1ª clase. Ornamentos blancos

El misterio de la Epifanía es triple, conforme hemos dicho, comprendiendo el de la Aparición del Señor a los Magos, el de su Bautismo y el de las Bodas de Caná. Es más: en los primeros tiempos, la fiesta de la Natividad de Cristo se celebraba el día 6 de Enero, hasta ser trasladada al 25 de Diciembre.

Hoy, día octavo, celebramos el Bautismo del Señor, una de sus más transcendentales teofanías. En el Bautismo de Jesús, el Padre con el Espíritu Santo da testimonio de su divinidad.

Adoremos una vez más a Cristo Jesús, proclamado Hijo de Dios y Maestro de los hombres por el mismo Padre celestial; imitemos a este divino Salvador, sigamos sus palabras y ejemplos, para que merezcamos afianzar en nosotros la divina filiación, fruto primero y sabrosísimo de estos dulces misterios que venimos celebrando.

MISA: *La del día de la Epifanía,* p. 154, *menos lo que sigue:*

Oratio. — Deus, cujus Unigénitus in substántia nostræ carnis appáruit: præsta, quæsumus; ut per eum, quem símilem nobis foris agnóvimus, intus reformári mereámur. Qui tecum vivit et regnat.

Oración. — Oh Dios, cuyo *Unigénito apareció en la substancia de nuestra carne :* haz, que merezcamos ser reformados interiormente por Aquél que, en el exterior, conocimos ser semejante a nosotros. Que contigo vive y reina.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem, *1, 29-34.* — In illo témpore: Vidit Joánnes Jesum veniéntem ad se,

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Vió Juan a Jesús que venía hacia sí, y dijo: He ahí el Cordero de Dios,

et ait: Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccátum mundi. Hic est, de quo dixi: Post me venit vir, qui ante me factus est: quia prior me erat. Et ego nesciébam eum, sed ut manifestétur in Israël, propterea veni ego in aqua baptízans. Et testimónium perhíbuit Joánnes, dicens: Quia vidi Spíritum descendéntem quasi colúmbam de cælo, et mansit super eum. Et ego nesciébam eum: sed qui misit me baptizáre in aqua, ille mihi dixit: Super quem víderis Spíritum descendéntem, et manéntem super eum, hic est qui baptízat in Spíritu Sancto. Et ego vidi: et testimónium perhíbui quia hic est Fílius Dei. **Credo.**

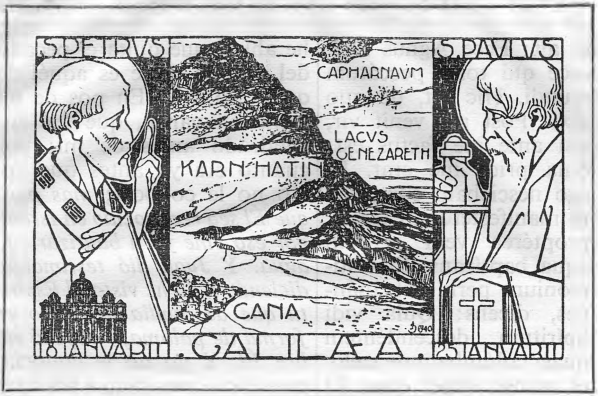
he ahí el que quita el pecado del mundo. Éste es aquél de quien yo dije: En pos de mí viene un varón, que fué engendrado antes de mí; por cuanto era ya antes que yo. Yo no le conocía; *mas para que Él sea reconocido en Israel, por eso vine yo a bautizar con agua. Y Juan dió testimonio, diciendo: Yo he visto al Espíritu que descendía del cielo en forma de paloma, y reposó sobre Él.* Y yo no le conocía; mas el que me envió a bautizar en agua, me dijo: Aquél sobre quien vieres descender el Espíritu, y reposar sobre Él, ése es el que bautiza en el Espíritu Santo. *Y yo le he visto y por eso doy testimonio de que Éste es el Hijo de Dios.*

Secreta. — Hóstias tibi, Dómine, pro nati Fílii tui apparitióne deférimus, supplíciter exorántes: ut, sicut ipse nostrórum auctor est múnerum, ita sit ipse miséricors et suscéptor, Jesus Christus Dóminus noster. Qui tecum.

Secreta. — Te ofrecemos, Señor, la oblación *por la aparición de tu Hijo nacido*, suplicándote humildemente que, así como Él es autor de nuestros dones, así también sea misericordioso aceptador de ellos, el mismo Jesucristo Señor nuestro. Que contigo vive.

Postcommunio. — Cæ-lésti lúmine, quæsumus, Dómine, semper et ubíque nos præveni: ut mystérium, cujus nos partícipes esse voluísti, et puro cernámus intúitu, et digno percipiámus afféctu. **Per Dóminum.**

Poscomunión. — Te rogamos, Señor, nos prevengas siempre y en todas partes con tu luz celestial, para que veamos con ojos puros, y percibamos con dignos afectos el misterio del que quisiste darnos participación. **Por nuestro Señor Jesucristo.**



EL MISTERIO DE LA ENCARNACIÓN

Ciclo de NAVIDAD

1) **Tiempo de Adviento** (1er Dom. de Adviento - 24 de Dic.).
2) **Tiempo de Navidad** (24 de Dic. - 13 de Enero).
3) **Tiempo después de Epifanía** (14 de Enero - Domingo de Septuagésima).

III. — TIEMPO DESPUÉS DE EPIFANÍA

(*Del 14 de Enero al Domingo de Septuagésima*)

1. — Exposición dogmática.

El ciclo de Navidad viene siendo a manera de grandioso drama en tres actos, cuyo fin es manifestarnos de tres modos distintos la Encarnación del Verbo, o bien la divinización de su santa humanidad.

El *primer acto* del Ciclo de Navidad se desarrolla durante las cuatro semanas de Adviento; revelándonos por medio de figuras y de palabras proféticas el gran dogma de un Dios hecho hombre, y disponiéndonos para celebrarlo el día 25 de Diciembre y para participar de sus misterios.

El *segundo acto*, que comprende, con el *Tiempo de Navidad*, todos los misterios de la infancia de Jesús, nos permite « ver con nuestros propios ojos y tocar con nuestras manos al Verbo de vida, que estaba en el seno del Padre y se apareció a nosotros, para que así podamos entrar en comunión con el Padre, y con su Hijo Jesucristo, y nuestro gozo sea cumplido » (*Juan 1, 4*).

El *tercer acto*, que se desenvuelve durante el *Tiempo después de Epifanía*, es una prolongación del Tiempo de Navidad. La

divinidad de Jesús continúa afirmándose, y los que *hablan y actúan* no son ya los Ángeles del *Glória in excélsis*, ni la estrella de los Magos, ni siquiera la voz de Dios Padre y la aparición del Espíritu Santo, como en el Bautismo de nuestro Señor, sino que es Cristo mismo. Éste exigirá, como veremos en el *Ciclo Pascual*, la entera sumisión de nuestro espíritu y de nuestro corazón a su doctrina y a las normas de vida que nos dictará.

Ya desde ahora, sus *palabras* y sus obras revelan al Verbo divino. De ahí que los Evangelios de los Domingos 2º, 3º y 4º después de Epifanía nos traigan algunos de sus *milagros*, y que los del Domingo 5º y 6º resuman la doctrina divina en unas cuantas *parábolas*.

Las *palabras* de Cristo son la expresión directa y sensible del pensamiento de Dios. « Las cosas que Yo digo, las digo como el Padre me las ha dictado » (*Juan, 12, 50*; y así como las sagradas Especies son objeto de nuestras adoraciones, por encerrar en sí la divinidad, así también la doctrina de Jesús reclama de nosotros rendida fe y respeto, pues son como una partecita de la verdad eterna. El que con frialdad recibe la divina palabra no es menos culpable que el que deja caer por los suelos el cuerpo del Hijo de Dios [1]. Lo que S. Pablo decía de la Eucaristía : « Quien come el Cuerpo del Señor indignamente come su propio juicio », Jesús lo afirma de su sagrada palabra: « El que no recibe mis palabras, la palabra misma que Yo he anunciado le juzgará en el postrero día », porque desecharla es lo mismo que desechar al Verbo divino que en esta forma se nos manifiesta.

Pero Cristo no se contentó con « *decir la verdad* »; sino que quiso « *hacer la verdad* » (*Juan 3, 21*). Y en efecto, poseyendo como posee la naturaleza del Padre, no sólo su doctrina es la suya, sino que también es suya su omnipotencia. « El Hijo no puede hacer nada por sí mismo, sino aquello que ve hacer al Padre, porque todo lo que el Padre hace, lo hace también el Hijo »; y por eso, sus milagros lo mismo que sus palabras son una manifestación de la divinidad. « Las obras que hago en nombre de mi Padre dan testimonio de Mí » (*Juan 10, 25*).

Un puro hombre no pudiera hablar ni *obrar* como Jesús, si no fuese también Dios; por eso declara a renglón seguido : « Si Yo no hubiese venido y *les hubiese hablado*, no hubiesen pecado; pero ahora no tienen excusa de su pecado ». « *Si no hubiese hecho entre ellos obras*, que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; mas ahora no tienen excusa de su pecado. »

Estas dos frases resumen todo el *Tiempo de Epifanía*.

Por otra parte, las enseñanzas que a nuestra vida se refieren, a nuestra vocación cristiana, en ninguna otra parte están mejor expuestas que en las Epístolas de S. Pablo que la Iglesia lee en las misas y oficios de esta temporada.

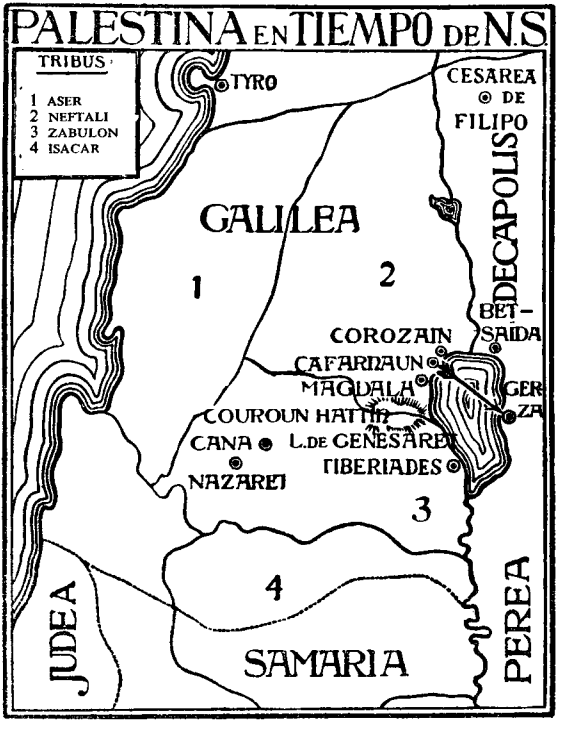
2. — Exposición histórica. [2]

En tiempo de nuestro Señor, la Palestina estaba dividida en cuatro provincias: al Este del Jordán, Perea; al Sud-oeste, Judea;

1. *S. Cesáreo de Arlés. Serm.* 100.
2. Véase el mapa de la pág. siguiente.

al Sur, Samaría; al Norte, Galilea. Y precisamente en esta última región, donde vivieron las tribus de Aser, de Neftalí, de Zabulón y de Isacar, fué donde ocurrieron los sucesos narrados en los evangelios de los Domingos después de Epifanía.

En Caná obró Jesús su primer milagro (*2º Dom. desp. de*



Epif.). Luego, y ya de vuelta para Judea, predicó en la sinagoga de Nazaret la sublime doctrina que « dejó maravillados a los oyentes » (*Com. de los Dom. 4º, 5º y 6º*). Estando también en Galilea, curó Jesús al leproso (*Ev. 3er* Dom.); pero el centro de sus predicaciones y de sus prodigios lo puso en Cafarnaún, lugar distante de Nazaret como un día de camino.

Después del Sermón de la Montaña, que la tradición más corriente dice ser el monte de Kouroun-Hattin, al noroeste de

Tiberiades, el Señor bajó a Cafarnaún, curando allí al siervo del Centurión (*Ev. Dom. 4º*).

La parábola del sembrador (*Ev. 5º Dom.*) la predicó Jesús desde una barca a las orillas del lago, que debe su nombre de Genesaret, o sea valle de las flores, a la florida llanura que lo circunda. Se la pudieron sugerir las fértiles colinas que van de Cafarnaún a Corozaín. Las parábolas del Evangelio del 6º Domingo fueron pronunciadas algún tiempo después.

Entonces precisamente sucedió que cierta tarde, tras de esta continua predicación, el Salvador, no pudiendo alcanzar reposo, hubo de atravesar el lago e irse a Gerza, lugar de la Perea, situado en el litoral opuesto.

El mar de Tiberiades, formado por las aguas del Jordán, está expuesto a repentinas y furiosas borrascas, y al sobrevenir una de ellas, fué cuando quiso Jesús demostrar a sus apóstoles cómo era Dios, serenando por arte milagroso la mar bravía.

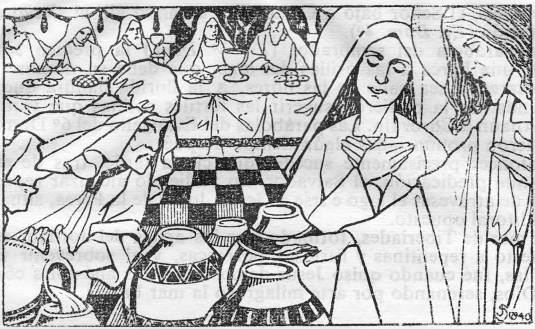
3. — Exposición litúrgica.

El Tiempo después de Epifanía empieza el día siguiente a la Octava de esta festividad, y va en el *Ciclo Temporal* hasta Septuagésima, y en el *Ciclo Santoral* hasta el 2 de Febrero, día de la Purificación.

Así como las fiestas de Navidad y de Epifanía, cayendo como caen en día fijo, prestan al Ciclo del Natalicio gran carácter de estabilidad, así el Ciclo Pascual, estando a merced de los cambios lunares, es necesariamente movible. Y por eso, cuando la fiesta de Resurrección, que puede caer entre el 22 de Marzo y el 25 de Abril, viene pronto, el Domingo 9º que precede, y que es el de Septuagésima, abrevia el Tiempo de Epifanía, el cual, aun cuando normalmente cuenta con 6 Domingos, puede quedar reducido a uno o dos.

El color verde, símbolo de la esperanza, es el propio del *Tiempo de Epifanía*, y lo será más tarde del de *Pentecostés*, con el cual le unen algunas analogías. Y, en efecto, el color verde es el que predomina en la naturaleza. S. Pablo dice que el que rompe el surco debe hacerlo con la esperanza de recoger frutos. Y así también, en este *Tiempo de Epifanía*, el campo de la Iglesia sembrado con la *doctrina* y las *obras* de Jesús, se cubre de verdes cañas, que permiten esperar mies abundante. Siendo este Tiempo como un eco del de Navidad, su nota característica es también una santa alegría, la alegría de poseer en la persona de Cristo a un Dios « poderoso en obras y en palabras ».

A·M·D·G



DOMINGO 2º DESPUÉS DE EPIFANÍA

Semidoble. — Ornamentos verdes

La misa nos manifiesta la divina realeza de Jesús. « Él es quien gobierna las almas y la misma naturaleza » (*Or.*), y « toda la tierra le adora » (*Int.*).

« Dios, en efecto, envió a su Verbo para curarnos y rescatarnos » (*Grad.*), y al derramar su sangre en el Calvario quedó hecho el Rey de nuestros corazones, reconciliándonos con su Padre. Por eso en este día la liturgia nos habla de la paz (*Or.*).

En el *Evangelio* tenemos la figura de la transubstanciación, que Santo Tomás llama el más grande de todos los milagros, en virtud del cual el vino eucarístico se convierte en sangre de la alianza. Y como quiera que por la Eucaristía pudo Jesús, en frase de Bossuet, consumar con nuestras almas su místico desposorio [1], los Padres han visto en las bodas de Caná una imagen de la unión del Verbo con la Iglesia.

María, ardiendo en esa caridad de que la *Epístola* nos habla, pide a Jesús un primer milagro a favor de los esposos, que se ven apurados por « no tener vino » para sus convidados (*Ev.*); y es tal su poder como Madre de Dios que Jesús, en vista de sus ruegos, anticipa la hora que tenía señalada para manifestar a sus discípulos su divinidad, y también Él pone su poder al servicio de su amor.

Seis cántaros, que servían para lavar las manos durante las comidas, se ven llenos de agua hasta el borde [2], y luego de obrado el milagro, el maestresala echa de ver que el vino nuevo resulta delicioso, siendo él quien mejor podía dar un juicio autorizado sobre el particular.

---

1. « La unidad del cuerpo místico la produce el cuerpo verdadero sacramentalmente recibido. »

2. Los Judíos no comen sin haberse antes lavado las manos (S. Marcos 7, 3). — La medida era 7 litros ; cada ánfora contenía de 50 a 115 litros, así que las seis ánforas venían a tener de 300 a 700 litros.

Ante esta prueba de la divinidad de Jesús, « sus discípulos creyeron en Él » (*Ev.*).

Por la misa que borra nuestros pecados (*Secr.*) y por la Comunión, que permite a la omnipotencia de Jesús transformar nuestras almas (*Posc.*), procuremos realizar en nosotros el « misterio del agua que el sacerdote mezcla con el vino, haciéndonos participantes de la divinidad de Aquél que se dignó revestirse de nuestra humanidad ».

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *S. 65, 4*

OMNIS terra adóret te, Deus, et psallat tibi: psalmum dicat nómini tuo, Altíssime. — *Ps. 65, 1-2.* Jubiláte Deo, omnis terra, psalmum dícite nómini ejus: date glóriam laudi ejus. ℣. Glória.

TODA la tierra te adore, oh Dios, y cante tus loores: diga un salmo a tu nombre, ¡oh Altísimo! — *Salmo.* Cantad a Dios, toda la tierra, cantad salmos a su nombre, dadle gloria y alabanzas. ℣. Gloria al Padre.

Se dice el Glória in excélsis *en todos los domingos antes de la Septuagésima, aunque la misa se anticipe al Sábado.*

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, qui cæléstia simul et terréna moderáris: supplicatiónes pópuli tui cleménter exáudi; et pacem tuam nostris concéde tempóribus. Per...

Oración. — Omnipotente y sempiterno Dios, que gobiernas a la par cielos y tierra: escucha clemente las súplicas de tu pueblo, y concede la paz a nuestros días. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración de la Sma. Virgen,* p. 135; 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa,* p. 136.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Romános *12, 6-16.* — Fratres: Habéntes donatiónes secúndum grátiam, quæ data est nobis, differéntes: sive prophetíam secúndum ratiónem fídei, sive ministérium in ministrándo, sive qui docet in doctrína, qui exhortátur in exhortándo, qui tríbuit in simplicitáte, qui præest in sollicitúdine, qui miserétur in hila-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Romanos. — Hermanos: Tenemos dones diferentes según la gracia que nos ha sido dada; por lo cual el que ha recibido el don de profecía, úsele según la regla de la fe; el que ha sido llamado al ministerio, dedíquese a su ministerio; el que ha recibido el don de enseñar, aplíquese a enseñar; el de exhortar, exhorte; el que reparte limosna, déla con sencillez; el

ritáte. Diléctio sine simulatióne. Odiéntes malum, adhæréntes bono: caritáte fraternitátis ínvicem diligéntes: honóre ínvicem præveniéntes: sollicitúdine non pigri: spíritu fervéntes: Dómino serviéntes: spe gaudéntes: in tribulatióne patiéntes: oratióni instántes: necessitátibus sanctórum communicántes: hospitalitátem sectántes. Benedícite persequéntibus vos: benedícite, et nolíte maledícere. Gaudére cum gaudéntibus, flere cum fléntibus: idípsum ínvicem sentiéntes: non alta sapiéntes, sed humílibus consentiéntes.

que preside, sea con solicitud; el que hace obras de misericordia, hágalas con alegría. El amor sea sin fingimiento; aborreciendo lo malo, aplicándoos a lo bueno; amándoos recíprocamente con fraternal amor; anticipándoos en honraros unos a otros. No seáis remisos en hacer bien, sino fervorosos de espíritu; servid al Señor; gozaos con la esperanza; en la tribulación sed sufridos; en la oración perseverantes; socorriendo las necesidades de los santos *o fieles:* ejercitando la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen; bendecidlos y no los maldigáis. Alegraos con los que se alegran; llorad con los que lloran; estad siempre unidos en unos mismos sentimientos; no blasonando de cosas altas, sino acomodándoos a lo que sea más humilde.

Graduale. *Ps. 106, 20-21.* — Misit Dóminus verbum suum, et sanávit eos: et erípuit eos de intéritu eórum. ℣. Confiteántur Dómino misericórdiæ ejus: et mirabília ejus fíliis hóminum.

Gradual. — Envió el Señor su Verbo y los sanó; y los libró de la muerte. ℣. Alaben al Señor sus misericordias, y sus maravillas con los hijos de los hombres.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 148, 2.* Laudáte Dóminum, omnes Angeli ejus: laudáte eum, omnes virtútes ejus. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Alabad al Señor todos sus Ángeles; alabadle todos sus ejércitos. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *2, 1-11.* — In illo témpore: Núptiæ factæ sunt in Cana Galilææ: et

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Celebráronse unas bodas en Caná de Galilea, y estaba la madre de Je-

erat mater Jesu ibi. Vocátus est autem et Jesus, et discípuli ejus ad núptias. Et deficiénte vino, dicit mater Jesu ad eum: Vinum non habent. Et dicit ei Jesus: Quid mihi et tibi est, múlier? nondum venit hora mea. Dicit mater ejus minístris: Quodcúmque díxerit vobis, fácite. Erant autem ibi lapídeæ hýdriæ sex pósitæ secúndum purificatiónem Judæórum, capiéntes síngulæ metrétas binas vel ternas. Dicit eis Jesus: Impléte hýdrias aqua. Et implevérunt eas usque ad summum. Et dicit eis Jesus: Hauríte nunc, et ferte architriclíno. Et tulérunt. Ut autem gustávit architriclínus aquam vinum factam, et non sciébat unde esset, minístri autem sciébant, qui háuserant aquam: vocat sponsum architriclínus, et dicit ei: Omnis homo primum bonum vinum ponit: et cum inebriáti fúerint, tunc id, quod detérius est: tu autem servásti bonum vinum usque adhuc. Hoc fecit inítium signórum Jesus in Cana Galilææ : et manifestávit glóriam suam, et credidérunt in eum discípuli ejus. — **Credo.**

sús allí. Fué también convidado Jesús con sus discípulos a las bodas. Y llegando a faltar vino, la Madre de Jesús le dice: ¡No tienen vino! Respondióle Jesús: Mujer, ¿qué nos va a ti y a mí? aún no ha llegado mi hora. Dijo su Madre a los que servían: Haced cuanto él os dijere. Había allí seis cántaros de piedra destinados a las purificaciones judaicas, cabiendo en cada uno dos o tres metretas. Y Jesús les dijo: Llenad de agua los cántaros. Y los llenaron hasta el borde, Y Jesús les dijo: Sacad ahora. y llevad al maestresala. Y as, lo hicieron. Y luego que gustó el maestresala *el agua hecha vino*, como no sabía de dónde era (aunque los sirvientes lo sabían, porque habían sacado el agua) llamó al esposo y le dijo: Todos suelen servir al principio buen vino, y después que los convidados están alegres, entonces sacan el más flojo; mas tú reservaste el buen vino para lo último. *Éste fué el primer milagro que hizo Jesús en Caná de Galilea; y manifestó su gloria, y creyeron en Él sus discípulos.* — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 65, 1-2 et 16.* — Jubiláte Deo, univérsa terra: psalmum dícite nómini ejus: veníte

Ofertorio. — Cantad a Dios toda la tierra, cantad un himno a su nombre; venid y oíd todos los que teméis a Dios,

et audíte, et narrábo vobis, omnes qui timétis Deum, quanta fecit Dóminus ánimæ meæ, allel.

y os contaré cuán grandes cosas ha hecho el Señor a mi alma, aleluya.

Secreta. — Obláta, Dómine, múnera sanctífica: nosque a peccatórum nostrórum máculis emúnda. Per Dóminum.

Secreta. — Santifica, Señor, los dones ofrecidos; y límpianos las manchas de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta de la Sma. Virgen*, p. 136; 3ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa*, p. 136.

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. *Durante la semana, Prefacio común*, p. 1011.

Communio. *Joan. 2, 7, 8, 9 et 10-11.* — Dicit Dóminus: Impléte hýdrias aqua, et ferte architriclíno. Cum gustásset architriclínus aquam vinum factam, dicit sponso: Servásti bonum vinum usque adhuc. Hoc signum fecit Jesus primum coram discípulis suis.

Comunión. — Dice el Señor: Llenad de agua los cántaros, y llevad al maestresala. Habiendo gustado el maestresala el agua hecha vino, dijo al esposo: Tú reservaste el buen vino hasta ahora. Éste fué el primer milagro de Jesús en presencia de sus discípulos.

Postcommunio. — Augeátur in nobis, quæsumus, Dómine, tuæ virtútis operátio: ut divínis vegetáti sacraméntis, ad eórum promíssa capiénda, tuo múnere præparémur. Per Dóminum.

Poscomunión. — Te rogamos, Señor, que vaya siendo en nosotros más eficaz la operación de tu poder; para que, alimentados con los Sacramentos divinos, nos preparemos con tu gracia a conseguir tus promesas. Por N. S.

2ª *Poscomunión de la Sma. Virgen*, p. 137; 3ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa*, p. 137.

IIas VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *excepto:*

Ad Magn. Ant. — Deficiénte vino, * jussit Jesus impléri hýdrias aqua, quæ in vinum convérsa est, allelúia.

Ant. del Magn. Llegando a faltar vino, Jesús ordenó que llenasen los cántaros de agua que fué convertida en vino, aleluya.

Oración de la misa.

DOMINGO 3º DESPUÉS DE EPIFANÍA

Semidoble. — Ornamentos verdes

Los dos milagros de que el *Evangelio* nos habla, y de que la *Epístola se hace eco fiel*, los trae S. Mateo al empezar el Sermón de la Montaña « que dejó maravilladas a las turbas » (7, 28). Estas confiesan que una doctrina como la de Jesús no puede menos de venir de Dios. Había ya causado gran admiración en la sinagoga de Nazaret (*Com.*).

Una sola palabra de Jesús limpia al leproso, cuya curación será comprobada oficialmente por los sacerdotes, « para servirles de testimonio de la divinidad de Cristo » (*Ev.*).

También el Centurión [1] afirma la divinidad del Cristo con sus palabras humildes y confiadas, que la Iglesia pone a diario en nuestros labios al comulgar. Lo demuestra asimismo con el modo que tiene de discurrir, cuando dice que si a él ningún soldado suyo le desobedece, menos todavía desobedecerá a Jesús la enfermedad.

Todos, judíos y paganos, deben reconocer la realeza de Jesús, al cual están llamados todos sin distinción de hebreos y gentiles. El leproso, en efecto, pertenece al pueblo de Dios y ha de someterse a la Ley de Moisés. El Centurión, por el contrario, no es de Israel, según dice Jesús. Así que todos los pueblos participarán del banquete, en que la misma Divinidad será el alimento de sus almas. Y, así como en la sala de un festín todo es calor y luz, así también los suplicios del infierno, castigo de los negadores de la divinidad de Cristo, están muy bien significados en el frío y las tinieblas que afuera reinan, en esas « *tinieblas exteriores* » que tanto contrastan con el brillo deslumbrante de la sala de las bodas.

Hagamos, pues, actos de fe en la divinidad de Jesús, y para entrar en ese reino, procuremos amontonar, por nuestra caridad, carbones ardientes sobre la cabeza de los que mal nos quieren (*Ep.*), o sea los sentimientos de confusión, que no podrán menos

1. Oficial que mandaba sobre cien soldados de la legión romana que había en las riberas del lago de Genesaret.

de concebir al ver nuestra nobleza de alma, y que no les permitirán sosegar mientras no hubieren expiado sus yerros.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — Introito. *S. 96, 7-8*

ADORATE Deum, omnes Angeli ejus: audívit, et lætáta est Sion: et exsultavérunt fíliæ Judæ. — *Ps. 96, 1.* Dóminus regnávit, exsúltet terra: læténtur ínsulæ multæ. ℣. Glória Patri.

ADORAD a Dios, todos sus Ángeles; oyólo y alborozóse Sión, y regocijáronse las ciudades de Judá. — *Salmo.* El Señor reinó; regocíjese la tierra; alégrense todas las islas. ℣. Gloria al Padre.

Si esta misa se celebra después del Domingo 23º de Pentecostés, dícese el Introito Dicit Dóminus, p. 190.

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, infirmitátem nostram propítius réspice: atque ad protegéndum nos, déxteram tuæ majestátis exténde. Per Dóminum.

Oración. — Omnipotente y sempiterno Dios, mira propicio nuestra flaqueza; y extiende, para protegernos, la diestra de tu Majestad. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración de la Sma. Virgen,* p. 135; 3ª *por la Iglesia o por el Papa,* p. 136.

Después del Domingo 23º de Pentecostés, 2ª *Oración* A cunctis, p. 187; 3ª *Oración a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Romános *12, 16-21.* — Fratres: Nolíte esse prudéntes apud vosmetípsos: nulli malum pro malo reddéntes: providéntes bona non tantum coram Deo, sed étiam coram ómnibus homínibus. Si fieri potest, quod ex vobis est, cum ómnibus homínibus pacem habéntes: non vosmetípsos defendéntes, caríssimi, sed date locum iræ. Scriptum est enim: Mihi vindícta: ego re-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Romanos. — Hermanos: No os tengáis por sabios ni volváis a nadie mal por mal; antes procurad obrar bien no sólo ante Dios, sino también ante todos los hombres. Si es posible, cuanto esté de vuestra parte, vivid en paz con todos los hombres; no os venguéis, amados míos, mas dad lugar a que pase la ira, porque escrito está: A Mí me pertenece la venganza; Yo haré justicia, dice el Señor. Por tanto, si tu enemigo tuviere hambre, dale

tríbuam, dicit Dóminus. Sed si esuríerit inimícus tuus, ciba illum: si sitit, potum da illi: hoc enim fáciens, carbónes ignis cóngeres super caput ejus. Noli vinci a malo, sed vince in bono malum.

de comer; si sed, dale de beber; porque si esto hicieres, carbones encendidos amontonarás sobre su cabeza. No te dejes vencer del mal, sino vence al mal con el bien.

Graduale. *Ps. 101,16-17.* — Timébunt gentes nomen tuum, Dómine, et omnes reges terræ glóriam tuam. ℣. Quóniam ædificávit Dóminus Sion : et vidébitur in majestáte sua.

Gradual. — Temerán las naciones tu nombre, Señor, y todos los reyes de la tierra tu gloria. ℣. Porque edificó el Señor a Sión, y será visto en su majestad.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 96, 1.* Dóminus regnávit, exsúltet terra: læténtur ínsulæ multæ. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. El Señor reinó; regocíjese la tierra y alégrense todas las islas. Aleluya.

Después del Domingo 23º de Pentecostés, dícese el Gradual Liberásti *y el Aleluya* De profúndis, p. 191.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *8, 1-13.* — In illo témpore: Cum descendísset Jesus de monte, secútæ sunt eum turbæ multæ: et ecce leprósus véniens, adorábat eum, dicens: Dómine, si vis, potes me mundáre. Et exténdens Jesus manum, tétigit eum, dicens: Volo, mundáre. Et confestim mundáta est lepra ejus. Et ait illi Jesus: Vide, némini díxeris: sed vade, osténde te sacerdóti, et offer munus, quod præcépit Móyses, in testimónium illis. * Cum autem introísset Caphárnaum, accéssit ad eum centúrio,

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Habiendo bajado Jesús del monte, siguióle mucho gentío; y viniendo a Él un leproso, le adoraba, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme. Y extendiendo Jesús la mano le tocó, diciendo: Quiero, queda limpio. *Y al instante quedó limpio de su lepra.* Y le dijo Jesús: Mira que a nadie lo cuentes; pero ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece la ofrenda que mandó Moisés, para que les sirva a ellos de testimonio. * Y habiendo entrado en Cafarnaún, llegóse a Él un centurión, y le rogó diciendo: Señor, tengo un criado postrado en casa, paralítico, y sufre

rogans eum, et dicens: Dómine, puer meus jacet in domo paralýticus, et male torquétur. Et ait illi Jesus: Ego véniam, et curábo eum. Et respóndens centúrio, ait: Dómine, non sum dignus, ut intres sub tectum meum: sed tantum dic verbo, et sanábitur puer meus. Nam et ego homo sum sub potestáte constitútus, habens sub me mílites, et dico huic: Vade et vadit; et álii: Veni, et venit; et servo meo: Fac hoc, et facit. Audiens autem Jesus, mirátus est, et sequéntibus se dixit: Amen dico vobis, non invéni tantam fidem in Israël. Dico autem vobis, quod multi ab Oriénte et Occidénte vénient, et recúmbent cum Abraham, et Isaac, et Jacob in regno cælórum: fílii autem regni ejiciéntur in ténebras exterióres: ibi erit fletus, et stridor déntium. Et dixit Jesus centurióni: Vade, et sicut credidísti, fiat tibi. Et sanátus est puer in illa hora. — **Credo.**

mucho. A lo que respondió Jesús: Yo iré y le curaré. Y replicó el centurión: Señor, yo no soy digno de que entres bajo mi techo; mas di una sola palabra, y será curado mi siervo. Pues yo soy un hombre que, aunque bajo la potestad de otro, como tengo soldados a mi mando, digo al uno: Vete, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace. Al oírle Jesús, quedó admirado, y dijo a los que le seguían: En verdad os digo, no he hallado tanta fe en Israel. Pues también os digo: muchos vendrán de Oriente y de Occidente, y se pondrán a la mesa con Abrahán, Isaac y Jacob en el reino de los cielos; pero los hijos destinados a este reino serán arrojados a las tinieblas del exterior, donde habrá llanto y rechinar de dientes. Y dijo al centurión: Vete, y te suceda como has creído. *Y sanó el siervo en aquella hora.*

Offertorium. *Ps. 117, 16 et 17.* — Déxtera Dómini fecit virtútem: déxtera Dómini exaltávit me: non móriar, sed vivam, et narrábo ópera Dómini.

Ofertorio. — La diestra del Señor ha obrado proezas; la diestra del Señor me ha ensalzado; no moriré, sino que viviré, y pregonaré las obras del Señor.

Después del Domingo 23° de Pentecostés, dícese el Ofertorio De profúndis, p. 192.

Secreta. — Hæc hóstia, Dómine, quæsumus, e-

Secreta. — Oh Señor, te rogamos que esta hostia limpie

múndet nostra delícta: et ad sacrifícium celebrándum, subditórum tibi córpora mentésque sanctífícet. Per Dóminum.

nuestros pecados; y santifique los cuerpos y almas de tus siervos, para celebrar dignamente el sacrificio. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta de la Sma. Virgen*, p. 136; 3ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa*, p 136.

Después del Domingo 23º de Pentecostés, 2ª *Secreta* Exáudi, p. 188; 3ª *Secreta a elección del celebrante.*

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. — *Durante la semana, Prefacio común*, p. 1011.

Communio. *Luc. 4, 22.* — Mirabántur omnes de his, quæ procedébant de ore Dei.

Comunión.— Maravillábanse todos de las palabras que salían de la boca *de Dios.*

Después del Domingo 23º de Pentecostés, dícese la Comunión Amen dico vobis, p. 193.

Postcommunio.— Quos tantis, Dómine, largíris uti mystériis: quǽsumus; ut efféctibus nos eórum veráciter aptáre dignéris. Per Dóminum.

Poscomunión. — Rogámoste, Señor, que nos concedes liberalmente gozar de tan altos misterios, te dignes hacernos capaces de asimilarnos sus efectos. Por nuestro Señor.

2ª *Poscomunión de la Sma. Virgen*, p. 137; 3ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa*, p. 137.

Después del Domingo 23º de Pentecostés, 2ª *Poscomunión* Mundet, p. 188; 3ª *Poscomunión a elección del celebrante.*

IIas VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *excepto:*

Ad Magn. Ant. — Dómine, * si vis, potes me múndare: et ait Jesus: Volo, mundáre.

Ant. del Magn. — Señor, si quieres, puedes limpiarme; y Jesús dijo: Quiero, queda limpio.

Oración de la misa.

ORACIONES SECUNDARIAS DEL TIEMPO DESPUÉS DE EPIFANÍA

2ª Oración: Para implorar la protección de los Santos

Oratio. — A cunctis nos, quǽsumus, Dómine, mentis et córporis defénde perículis: et, intercedénte beáta et gloriósa

Oración. — Líbranos, Señor, de todos los peligros de alma y cuerpo; y por intercesión de la bienaventurada y gloriosa siempre Virgen

semper Vírgine Dei Genitríce María, cum beáto Joseph, beátis Apóstolis tuis Petro et Paulo, atque beáto N., et ómnibus Sanctis, salútem nobis tríbue benígnus et pacem; ut, destrúctis adversitátibus et erróribus univérsis, Ecclésia tua secúra tibi sérviat libertáte. Per eúmdem Dóminum.

María, Madre de Dios, de San José, de tus bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo, del bienaventurado N., (*titular de la Iglesia*) y de todos los Santos, danos benignamente la salud y la paz; a fin de que, destruídas todas las adversidades y errores, tu Iglesia te sirva con seguridad y libertad. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

3ª Oración: *a elección del celebrante*

2ª Secreta

Secreta. — Exáudi nos, Deus, salutáris noster: ut per hujus sacraménti virtútem, a cunctis nos mentis et córporis hóstibus tueáris; grátiam tríbuens in præsénti, et glóriam in futúro. Per Dóminum.

Secreta. — Óyenos, oh Dios Salvador nuestro; y por la virtud de este Sacramento, defiéndenos de todos los enemigos de alma y cuerpo, dándonos la gracia en este mundo, y la gloria en el futuro. Por nuestro Señor Jesucristo.

3ª Secreta: *a elección del celebrante*

2ª Poscomunión

Postcommunio.— Mundet et múniat nos, quæsumus, Dómine, divíni Sacraménti munus oblátum: et, intercedénte beáta Vírgine Dei Genitríce María, cum beáto Joseph, beátis Apóstolis tuis Petro et Paulo, atque beáto N., et ómnibus Sanctis; a cunctis nos reddat et perversitátibus expiátos, et adversitátibus expedítos. Per eúmdem Dóminum.

Poscomunión. — La oblación del divino sacrificio nos purifique y nos proteja, Señor, nosotros te suplicamos; y por la intercesión de la bienaventurada Virgen María Madre de Dios, de San José, de tus bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo y del bienaventurado N., y de todos los Santos, que ella sirva para todos nosotros de expiación de nuestros pecados, y nos libre de toda adversidad. Por el mismo Señor.

3ª Poscomunión: *a elección del celebrante*

DOMINGO 4º DESPUÉS DE EPIFANÍA

Semidoble. — Ornamentos verdes

El Evangelio de hoy trae un nuevo milagro en que Jesús manifiesta ser Dios, mandando a las criaturas poderosas y rebeldes, cuales son la mar furiosa y el viento huracanado. El Evangelista hace muy bien resaltar la magnitud del prodigio, oponiendo a la fuerte agitación de las olas « la bonanza que luego siguió » (*Ev.*).

Pero donde más ejerce Jesús su divina realeza es en la Iglesia; y por eso los Santos Padres vieron siempre en aquellos vientos desatados un símbolo de los demonios, cuyo orgullo levanta persecuciones contra los Santos; y en la mar bravía, las pasiones y la malicia de los hombres, origen de transgresiones de los mandamientos y de discordias entre hermanos.

Y, en efecto, la Ley y la caridad vienen a ser una misma cosa, como se colige de la *Epístola;* porque si los tres preceptos primeros del Decálogo nos mandan amar a Dios, los otros nos obligan en lógica consecuencia a amar al prójimo, por ser hechura y posesión suya.

Esa navecilla figuraba a la Iglesia, la cual viene manifestando siglo tras siglo la divinidad de Jesucristo; pues sólo a la protección omnipotente del Salvador debe el no haber sido ya sumida en el abismo, no obstante ser tan frágil y verse en medio de tantos peligros (*Or.*).

Advierte S. Juan Crisóstomo que Jesús parece dormir para obligarnos a acudir a Él; pero siempre salva a cuantos le invocan.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *S. 96, 7-8*

ADORATE Deum, omnes Angeli ejus: audívit, et lætáta est Sion: et exsultavérunt fíliæ Ju-

ADORAD a Dios, todos sus Ángeles; oyólo y alborozóse Sión, y regocijáronse las ciudades de Judá. — *Salmo.*

dæ. — *Ps. Ibid., 1.* Dóminus regnávit, exsúltet terra: læténtur ínsulæ multæ. ℣. Glória Patri.

El Señor reinó; regocíjese la tierra; alégrense todas las islas. ℣. Gloria al Padre.

Si esta misa se celebra después del Domingo 23º de Pentecostés, dícese el Introito siguiente:

Introitus. *Jer. 29, 11, 12 et 13.* — Dicit Dóminus: Ego cógito cogitatiónes pacis, et non afflictiónis: invocábitis me, et ego exáudiam vos: et redúcam captivitátem vestram de cunctis locis. — *Ps. 84, 2.* Benedixísti, Dómine, terram tuam: avertísti captivitátem Jacob. ℣. Glória Patri.

Introito. — Dice el Señor: Yo abrigo pensamientos de paz, y no de cólera; me invocaréis, y Yo os oiré; y haré volver a vuestros cautivos de todos los lugares. — *Salmo.* Has bendecido, Señor, a tu tierra; has terminado con la cautividad de Jacob. ℣. Gloria al Padre. ℣. Gloria Patri.

Oratio. — Deus, qui nos in tantis períclulis constitútos, pro humána scis fragilitáte non posse subsístere: da nobis salútem mentis et córporis: ut ea, quæ pro peccátis nostris pátimur, te adjuvánte vincámus. Per D.

Oración. — ¡Oh Dios! Tú sabes que, dada la humana flaqueza, y viéndonos en tantos peligros, no podemos sostenernos sin tu ayuda: danos salud de alma y cuerpo, para vencer, con tu auxilio, lo que por nuestros pecados padecemos. Por nuestro Señor.

2ª *Oración de la Sma. Virgen,* p. 135; 3ª *por la Iglesia o por el Papa,* p. 136.

Pero si cae este Domingo después del 2 de febrero, o después del Domingo 23º de Pentecostés, 2ª *Oración* A cunctis, p. 187; 3ª *Oración a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Romános, *13, 8-10.* — Fratres: Némini quidquam debeátis, nisi ut ínvicem diligátis: qui enim díligit próximum, legem implévit. Nam: Non adulterábis: Non occídes: Non furáberis: Non falsum testimónium dices: Non con-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Romanos. — Hermanos: No debáis a nadie nada, sino el mutuo amor; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. En efecto: no adulterarás; no matarás; no hurtarás; no dirás falso testimonio; no codiciarás; y si algún otro mandamiento queda, en esta senten-

cupísces: et si quod est áliud mandátum, in hoc verbo instaurátur: Díliges próximum tuum sicut teípsum. Diléctio próximi malum non operátur. Plenitúdo ergo legis est diléctio.

cia se halla resumido: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El amor al prójimo no obra el mal; así, el cumplimiento de toda la ley está en el amor.

Graduale. *Ps. 101, 16-17.* — Timébunt gentes nomen tuum, Dómine, et omnes reges terræ glóriam tuam. ℣. Quóniam ædificávit Dóminus Sion: et vidébitur in majestáte sua.

Gradual. — Temerán las naciones tu nombre, Señor, y todos los reyes de la tierra tu gloria. ℣. Porque edificó el Señor a Sión, y será visto en su majestad.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 96, 1.* Dóminus regnávit, exsúltet terra: læténtur ínsulæ multæ. Allelúia.

Aleluya. aleluya. ℣. El Señor reinó; regocíjese la tierra y alégrense todas las islas. Aleluya.

Después del Domingo 23º de Pentecostés:

Graduale. *Ps. 43, 8-9.*— Liberásti nos, Dómine, ex affligéntibus nos: et eos, qui nos odérunt, confudísti. ℣. In Deo laudábimur tota die, et in nómine tuo confitémur in sæcula.

Gradual. — Señor, Tú nos has librado de aquéllos que nos afligían, y has confundido a los que nos aborrecían. ℣. En Dios nos gloriaremos todo el día, y en tu nombre te alabaremos en los siglos.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 129, 1-2.* De profúndis clamávi ad te, Dómine: Dómine, exáudi oratiónem meam. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Desde el abismo clamé a Ti, Señor; Señor, escucha mi oración. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *8, 23-27.* — In illo témpore: Ascendénte Jesu in navículam, secúti sunt eum discípuli ejus: et ecce motus magnus factus est in mari, ita ut navícula operirétur flúctibus, ipse vero dor-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Habiendo subido Jesús a una barca, siguiéronle sus discípulos; cuando de pronto se levantó en el mar fuerte borrasca, hasta el punto de verse la nave cubierta por las olas; mas Jesús dormía. Y acercándose a Él

miébat. Et accesserunt ad eum discípuli ejus, et suscitavérunt eum, dicéntes: Dómine, salva nos, perímus. Et dicit eis Jesus: Quid tímidi estis, módicæ fídei? Tunc surgens, imperávit ventis et mari, et facta est tranquíllitas magna. Porro hómines miráti sunt, dicéntes: Qualis est hic, quia venti et mare obédiunt ei? **Credo.**

sus discípulos, le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos! Díjoles Jesús: ¿Por qué sois tan tímidos y de tan poca fe? Levantándose entonces, imperó a los vientos y al mar, y siguióse gran bonanza. Y los discípulos maravillados decían: ¿Quién es Éste a quien los vientos y el mar le obedecen?

Offertorium. *Ps. 117, 16 et 17.* — Déxtera Dómini fecit virtútem: déxtera Dómini exaltávit me: non móriar, sed vivam, et narrábo ópera Dómini.

Ofertorio. — La diestra del Señor ha obrado proezas; la diestra del Señor me ha ensalzado; no moriré, sino que viviré, y pregonaré las obras del Señor.

Después del Domingo 23º de Pentecostés:

Offertorium. *Ps. 129, 1-2.* — De profúndis clamávi ad te, Dómine: Dómine, exáudi oratiónem meam: de profúndis clamávi ad te, Dómine.

Ofertorio. — Desde el abismo clamé a Ti, Señor; Señor, escucha mi oración; desde el abismo clamé a Ti, Señor.

Secreta. — Concéde, quæsumus, omnípotens Deus: ut hujus sacrifícii munus oblátum, fragilitátem nostram ab omni malo purget semper, et múniat. Per Dóminum.

Secreta. — Te pedimos, Dios todopoderoso, nos concedas que el Don ofrecido de este Sacrificio purifique siempre y fortalezca nuestra flaqueza. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta de la Sma. Virgen*, p. 136; 3ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa*, p. 136.

Después del 2 de febrero o después del Domingo 23º de Pentecostés, 2ª *Secreta* Éxaudi, p. 188: 3ª *Secreta a elección del celebrante.*

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. — *Durante la semana, Prefacio común*, p. 1011.

Communio. *Luc. 4, 22.* — Mirabántur omnes de his, quæ procedébant de ore Dei.

Comunión. — Maravillábanse todos de las palabras que salían de la boca *de Dios.*

Después del Domingo 23º de Pentecostés:

Communio. *Marc. 11, 24.* — Amen dico vobis, quidquid oránte pétitis, crédite quia accipiétis, et fiet vobis.

Comunión. — En verdad os digo, que todo lo que pidiereis en la oración, creed que lo recibiréis, y os sucederá conforme a vuestro deseo.

Postcommunio. — Múnera tua nos, Deus, a delectatiónibus terrénis expédiant : et cæléstibus semper instáurent aliméntis. Per Dóminum.

Poscomunión. — Que tus dones, Señor, nos vayan despegando de los deleites terrenales, y nos restauren siempre con los celestiales alimentos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª Poscomunión de la Sma. Virgen, p. 137; *3ª Poscomunión por la Iglesia o por el Papa,* p. 137.

Después del 2 de febrero o después del Domingo 23º de Pentecostés, 2ª Poscomunión Mundet, p. 188; *3ª Poscomunión a elección del celebrante.*

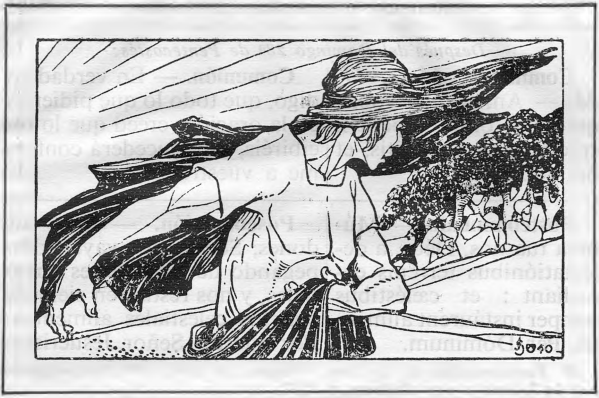
IIas VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *excepto:*

Ad Magn. Ant. — Dómine, * salva nos, perímus: ímpera, et fac, Deus, tranquillitátem.

Ant. del Magn. — ¡Señor, sálvanos, que perecemos! Impera y haz que reine, oh Dios, la bonanza.

Oración de la misa.



DOMINGO 5º DESPUÉS DE EPIFANÍA

Semidoble. — Ornamentos verdes

En el relato de los domingos anteriores se nos manifestaba la divinidad de Jesús por sus milagros; hoy la confirma con su misma doctrina que dejó estupefactos a los judíos de Nazareth.

El Evangelio de hoy nos pone frente a frente a Jesús y al demonio; frente al justo el pecador; frente al cielo el infierno; frente al premio los castigos.

El mundo es como dilatado campo en que Jesús ha sembrado la divina semilla de su palabra. Frutos de esa semilla son « la paz de Cristo », « la caridad por la cual nos amamos en Cristo », « las palabras y obras bajo la influencia de Cristo ».

Llamados por pura misericordia a formar parte del Cuerpo Místico de Cristo, es necesario que nos revistamos de entrañas de misericordia para con nuestro prójimo con el cual formamos un mismo cuerpo en Cristo Jesús. (*Ep.*) Esta caridad sin reserva resulta difícil aun en el seno mismo de la Iglesia; exige un esfuerzo perseverante, porque el reino de Dios en la tierra se compone de buenos y malos.

Cristo verdadero Padre de familia vendrá el último día y después de separar por medio de sus Ángeles a buenos y malos dará a cada uno el pago de sus obras. (*Ev.*)

El Párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — Introito. *S. 96, 7-8*

ADORATE Deum, omnes Angeli ejus: audívit, et lætáta est Sion: et exsultavérunt fíliæ Judæ. — *Ps. ibid., 1.* Dómi-

ADORAD a Dios, todos sus Ángeles; oyólo y alborozóse Sión, y regocijáronse las ciudades de Judá. — *Salmo.* El Señor reinó, regocíjese la

nus regnávit, exsúltet terra: læténtur ínsulæ multæ. ℣. Glória Patri.

tierra; alégrense todas las islas. ℣. Gloria al Padre.

Después del Domingo 23º de Pentecostés:

Introitus. *Jer. 29, 11, 12 et 13.* — Dicit Dóminus: Ego cógito cogitatiónes pacis, et non afflictiónis: invocábitis me, et ego exáudiam vos: et redúcam captivitátem vestram de cunctis locis. — *Ps. 84, 2.* Benedixísti, Dómine, terram tuam: avertísti captivitátem Jacob. ℣. Glória Patri.

Introito. — Dice el Señor: Yo abrigo pensamientos de paz, y no de cólera; me invocaréis, y Yo os oiré; y haré volver a vuestros cautivos de todos los lugares. — *Salmo.* Has bendecido, Señor, a tu tierra; has terminado con la cautividad de Jacob. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Famíliam tuam, quæsumus, Dómine, contínua pietáte custódi: ut quæ in sola spe grátiæ cæléstis innítitur, tua semper protectióne muniátur. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Rogámoste, Señor, que defiendas a tu familia, con una continua y paternal protección; para que sea siempre por Ti defendida, pues se apoya en la sola esperanza de la gracia celestial. Por nuestro Señor.

2ª *Oración* A cunctis, p. 187; 3ª *Oración a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Ap. ad Colossénses *3, 12-17.* — Fratres: Indúite vos sicut elécti Dei, sancti et dilécti, víscera misericórdiæ, benignitátem, humilitátem, modéstiam, patiéntiam: supportántes ínvicem, et donántes vobismetípsis, si quis advérsus áliquem habet querélam: sicut et Dóminus donávit vobis, ita et

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Colosenses. — Hermanos: Como escogidos que sois de Dios, santos y amados, revestíos de entrañas de misericordia, de benignidad, humildad, modestia, paciencia; sufriéndoos unos a otros, y perdonándoos mutuamente, si alguno tiene queja contra otro; así como el Señor os ha perdonado, así también hacedlo vosotros,

vos. Super ómnia autem hæc, caritátem habéte, quod est vínculum perfectiónis: et pax Christi exsúltet in córdibus vestris, in qua et vocáti estis in uno córpore: et grati estóte. Verbum Christi hábitet in vobis abundánter, in omni sapiéntia, docéntes, et commonéntes vosmetípsos psalmis, hymnis, et cánticis spirituálibus, in grátia cantántes in córdibus vestris Deo. Omne quodcúmque fácitis in verbo aut in ópere, ómnia in nómine Dómini Jesu Christi, grátias agéntes Deo et Patri, per Jesum Christum Dóminum nostrum.

Graduale. *Ps. 101, 16-17.* — Timébunt gentes nomen tuum, Dómine, et omnes reges terræ glóriam tuam. ℣. Quóniam ædificávit Dóminus Sion, et vidébitur in majestáte sua.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 96, 1.* Dóminus regnávit, exsúltet terra: læténtur ínsulæ multæ. Allelúia.

Mas sobre todo esto tened caridad, que es el vínculo de la perfección. Y triunfe en vuestros corazones la paz de Cristo, a la que también fuisteis llamados para formar un solo cuerpo; *y sed agradecidos.* La palabra de Cristo more en vosotros abundantemente con toda sabiduría, enseñándoos y amonestándoos unos a otros, con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando de corazón con gracia *o edificación* las alabanzas a Dios. Cualquier cosa que hagáis, sea de palabra o de obra, hacedlo todo en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, dando gracias a Dios Padre por medio de Jesucristo Señor nuestro.

Gradual. — Temerán las naciones tu nombre, Señor, y todos los reyes de la tierra tu gloria. ℣. Porque edificó el Señor a Sión, y será visto en su majestad.

Aleluya, aleluya. ℣. El Señor reinó, regocíjese la tierra y alégrense todas las islas. Aleluya.

Después del Domingo 23º de Pentecostés:

Graduale. *Ps. 43, 8-9.*— Liberásti nos, Dómine, ex affligéntibus nos: et eos, qui nos odérunt, confudísti. ℣. In Deo laudábimur tota die, et in nómine tuo confitémur in sæcula.

Gradual. — Señor, Tú nos has librado de aquéllos que nos afligían, y has confundido a los que nos aborrecían. ℣. En Dios nos gloriaremos todo el día, y en tu nombre te alabaremos en los siglos.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 129, 1-2.* De profúndis clamávi ad te, Dómine: Dómine, exáudi oratiónem meam. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Desde el abismo clamé a Ti, Señor; Señor, escucha mi oración. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *13, 24-30.* — In illo témpore: Dixit Jesus turbis parábolam hanc: Símile factum est regnum cælórum hómini, qui seminávit bonum semen in agro suo. Cum autem dormírent hómines, venit inimícus ejus, et superseminávit zizánia in médio trítici, et ábiit. Cum autem crevísset herba, et fructum fecísset, tunc apparuérunt et zizánia. Accedéntes autem servi patrisfamílias, dixérunt ei: Dómine, nonne bonum semen seminásti in agro tuo? Unde ergo habet zizánia? Et ait illis: Inimícus homo hoc fecit. Servi autem dixérunt ei: Vis, imus, et collígimus ea? Et ait: Non, ne forte colligéntes zizánia, eradicétis simul cum eis et tríticum. Sínite útraque créscere usque ad messem, et in témpore messis dicam messóribus: Collígite primum zizánia, et alligáte ea in fascículos ad comburéndum, tríticum autem congregáte in hórreum meum. — **Credo.**

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a las turbas esta parábola: Semejante es el reino de los cielos a un hombre, que sembró buena semiente en su campo. Y mientras dormían los hombres, vino cierto enemigo suyo y sembró cizaña en medio de trigo, y se fué. Estando ya el trigo en hierba y apuntando la espiga, apareció también entonces la cizaña. Y llegando los criados del padre de familia, le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena simiente en tu campo? pues ¿cómo tiene cizaña? Contestóles: Algún enemigo mío ha hecho esto. Replicaron los criados: ¿Quieres que vayamos a cogerla? — No, les respondió, no sea que, al arrancar la cizaña, arranquéis con ella el trigo. *Dejad crecer* uno y otra *hasta la siega;* que al tiempo de la siega diré a los segadores: Coged primeramente la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; mas el trigo recogedlo en mi granero.

Offertorium. *Ps. 117, 16 et 17.* — Déxtera Dómini fecit virtútem : déxtera Dómini exaltávit me: non móriar, sed vivam, et narrábo ópera Dómini.

Ofertorio. — La diestra del Señor ha obrado proezas, la diestra del Señor me ha ensalzado; no moriré, sino que viviré, y pregonaré las obras del Señor.

Después del Domingo 23º de Pentecostés:

Offertorium. *Ps. 129, 1-2.* — De profúndis clamávi ad te, Dómine: Dómine, exáudi oratiónem meam: de profúndis clamávi ad te, Dómine.

Ofertorio. — Desde el abismo clamé a Ti, Señor; Señor, escucha mi oración ; desde el abismo clamé a Ti, Señor.

Secreta. — Hóstias tibi, Dómine, placatiónis offérimus: ut et delícta nostra miserátus absólvas, et nutántia corda tu dírigas. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Ofrecémoste, Señor, hostias de propiciación, para que perdones misericordioso nuestras culpas, y dirijas Tú mismo a nuestros vacilantes corazones. Por nuestro Señor.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 188; 3ª *Secreta a elección del celebrante. Prefacio de la Sma. Trinidad*, p. 1006. — *Durante la semana, Prefacio común*, p. 1011.

Communio. *Luc. 4, 22.* — Mirabántur omnes de his, quæ procedébant de ore Dei.

Comunión. — Maravillábanse todos de las palabras que salían de la boca *de Dios*.

Después del Domingo 23º de Pentecostés:

Communio. *Marc. 11, 24.* — Amen dico vobis, quidquid oántes pétitis, crédite quia accipiétis, et fiet vobis.

Comunión. — En verdad os digo, que todo lo que pidiereis en la oración, creed que lo recibiréis, y os sucederá conforme a vuestro deseo.

Postcommunio.— Quæsumus, omnípotens Deus:

Poscomunión. — Te rogamos, oh Dios omnipotente,

ut illíus salutáris capiámus efféctum, cujus per hæc mystéria, pignus accépimus. Per Dóminum nostrum.

que consigamos el efecto de aquel don saludable, cuya prenda segura hemos recibido por estos misterios. Por nuestro Señor.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 188; 3ª *Poscomunión a elección del celebrante.*

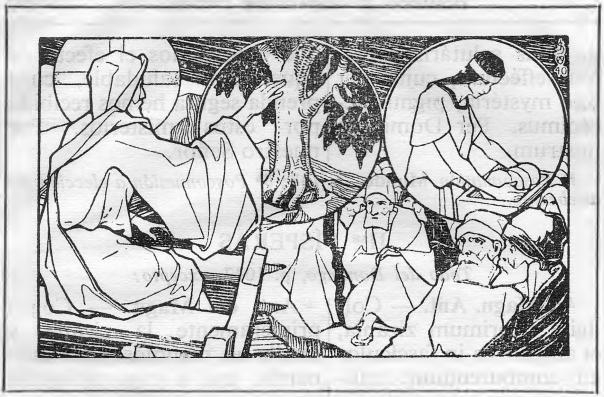
IIas VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *excepto:*

Ad Magn. Ant. — Collígite * primum zizánia, et alligáte ea in fascículos ad comburéndum: tríticum autem congregáte in hórreum meum, dicit Dóminus.

℣**Ant. del Magn.** — Coged primeramente la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; mas el trigo recogedlo en mi granero, dice el Señor.

Oración de la misa.



DOMINGO 6º DESPUÉS DE EPIFANÍA

Semidoble. — Ornamentos verdes

El *Evangelio* de hoy todavía pone más en claro la divinidad de Jesús, como lo viene haciendo toda la liturgia del Tiempo de Navidad a la cual pertenece. Jesús es Dios, porque « nos revela las cosas ocultas desde la creación del mundo » (*Ev.*). Su palabra, comparada a una simiente diminuta sembrada en el campo del mundo, y a un poco de levadura echada en la masa, es palabra divina, porque calma nuestras pasiones, y produce en nuestro corazón las maravillas de la fe, de la esperanza y de la caridad, de que la *Epístola* nos habla.

Así pues, la Iglesia está admirablemente simbolizada en aquellas tres medidas de harina, enteramente fermentada por la virtud expansiva de la levadura (*Ev.*), y en aquella planta de mostaza, que es la que más crece entre las de su especie, y en la cual los pajaritos del cielo vienen a cobijarse.

Meditemos siempre en la doctrina de Jesús (*Or.*), a fin de que, a modo de levadura, penetre y transforme nuestras almas y, como la planta de mostaza, difunda sus frutos de santidad en las almas del prójimo.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — Introito. *S. 96, 7-8*

ADORATE Deum, omnes Angeli ejus: audívit, et lætáta est Sion: et exsultavérunt fíliæ Judæ. — *Ps. Ibid. 1.* Dóminus regnávit, exsúltet terra: læténtur ínsulæ multæ. ℣. Glória Patri.

ADORAD a Dios, todos sus Ángeles; oyólo y alborozóse Sión, y regocijáronse las ciudades de Judá. — *Samo.* El Señor reinó, regocíjese la tierra; alégrense todas las islas. ℣. Gloria al Padre.

Después del 23º Domingo de Pentecostés:

Introitus. *Jer., 29, 11, 12 et 14.* — Dicit Dóminus: Ego cógito cogitatiónes pacis, et non afflictiónis: invocábitis me, et ego exáudiam vos: et redúcam captivitátem vestram de cunctis locis. — *Ps. 84, 2.* Benedixísti, Dómine, terram tuam: avertísti captivitátem Jacob. ℣. Glória Patri.

Introito. — Dice el Señor: Yo abrigo pensamientos de paz, y no de cólera; me invocaréis, y Yo os oiré; y haré volver a vuestros cautivos de todos los lugares. — *Salmo.* Has bendecido, Señor, a tu tierra; has terminado con la cautividad de Jacob. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut semper rationabília meditántes, quæ tibi sunt plácita, et dictis exsequámur, et factis. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Te rogamos, oh Dios omnipotente, que pensando siempre conforme a la recta razón, hablemos y obremos cual a Ti te agrada. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 187; 3ª *Oración a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Thessalonicénses *1, 1, 2-10.* — Fratres: Grátias ágimus Deo semper pro ómnibus vobis, memóriam vestri faciéntes in oratiónibus nostris sine intermissióne, mémores óperis fídei vestræ, et labóris, et caritátis, et sustinéntiæ spei Dómini nostri Jesu Christi, ante Deum et Patrem nostrum: sciéntes, fratres, dilécti a Deo, electiónem vestram: quia Evangélium nostrum non fuit ad vos in sermóne tantum, sed et in virtúte et in Spí-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Tesalonicenses. — Hermanos: Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros, haciendo continuamente memoria de vosotros en nuestras oraciones, acordándonos delante de Dios nuestro Padre, de las obras de vuestra fe, de los trabajos de vuestra caridad, y de la firmeza de vuestra esperanza en nuestro Señor Jesucristo. Sabemos, hermanos queridos de Dios, que habéis sido escogidos; porque nuestro Evangelio no se os anunció tan sólo con palabras, sino con milagros, con una asistencia espe-

ritu sancto, et in plenitúdine multa, sicut scitis quales fuérimus in vobis propter vos. Et vos imitatóres nostri facti estis, et Dómini, excipiéntes verbum in tribulatióne multa, cum gáudio Spíritus sancti: ita ut facti sitis forma ómnibus credéntibus in Macedónia et in Achája. A vobis enim diffamátus est sermo Dómini, non solum in Macedónia, et in Achája, sed et in omni loco fides vestra, quæ est ad Deum, profécta est, ita ut non sit nobis necésse quidquam loqui. Ipsi enim de nobis annúntiant qualem intróitum habuérimus ad vos: et quómodo convérsi estis ad Deum a simulácris, servíre Deo vivo et vero, et exspectáre Fílium ejus de cælis (quem suscitávit ex mórtuis) Jesum, qui erípuit nos ab ira ventúra.

cial del Espíritu Santo, y con plena persuasión, porque ya sabéis cuál fué nuestro proceder entre vosotros para vuestro bien. Y vosotros os hicisteis imitadores nuestros y del Señor, recibiendo la divina palabra en medio de muchas tribulaciones, con gozo del Espíritu Santo; de modo que habéis servido de modelo a cuantos han creído en Macedonia y en Acaya. Porque por vosotros fué divulgada la palabra del Señor, no sólo por Macedonia y por Acaya, sino que se propagó por todas partes en tanto grado la fe que tenéis en Dios, de modo que nosotros no tenemos necesidad de decir nada sobre esto. Porque ellos mismos pregonan el éxito que tuvo nuestra entrada entre vosotros; y cómo os convertisteis a Dios, abandonando los ídolos, para servir al Dios vivo y verdadero, y para esperar de los cielos a su Hijo Jesús (a quien resucitó de entre los muertos), el cual nos libró de la ira venidera.

Graduale. *Ps. 101, 16-17.* — Timébunt gentes nomen tuum, Dómine, et omnes reges terræ glóriam tuam. ℣. Quóniam ædificávit Dóminus Sion: et vidébitur in majestáte sua.

Gradual. — Temerán las naciones tu nombre, Señor, y todos los reyes de la tierra tu gloria. ℣. Porque edificó el Señor a Sión, y será visto en su majestad.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 96, 1.* Dóminus regnávit, exsúltet terra: læténtur ínsulæ multæ. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. El Señor reinó, regocíjese la tierra y alégrense todas las islas. Aleluya.

Después del Domingo 23º de Pentecostés:

Graduale. *Ps. 43, 8-9.*— Liberásti nos, Dómine, ex affligéntibus nos: et eos, qui nos odérunt, confudísti. ℣. In Deo laudábimur tota die, et in nómine tuo confitébimur in sæcula.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 129, 1-2.* De profúndis clamávi ad te, Dómine: Dómine, exáudi oratiónem meam. Allelúia.

Gradual. — Señor, Tú nos has librado de aquéllos que nos afligían, y has confundido a los que nos aborrecían. ℣. En Dios nos gloriaremos todo el día, y en tu nombre te alabaremos en los siglos.

Aleluya, aleluya. ℣. Desde el abismo clamé a Ti, Señor; Señor, escucha mi oración. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *13, 31-15.* — In illo témpore: Dixit Jesus turbis parábolam hanc: Símile est regnum cælórum grano sinápis, quod accípiens homo seminávit in agro suo: quod mínimum quidem est ómnibus semínibus: cum autem créverit, majus est ómnibus oléribus, et fit arbor, ita ut vólucres cæli véniant, et hábitent in ramis ejus. Aliam parábolam locútus est eis: Símile est regnum cælórum ferménto, quod accéptum múlier abscóndit in farínæ satis tribus, donec fermentátum est totum. Hæc ómnia locútus est Jesus in parábolis ad turbas: et sine parábolis non loquebátur eis: ut imple-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a las turbas esta parábola: Semejante es el reino de los cielos a un *grano de mostaza,* que tomó un hombre y lo sembró en su campo: ésta, en verdad, es la menor de todas las semillas; pero, cuando crece, es mayor que todas las legumbres, y se hace árbol, de modo que las aves del cielo vienen a anidar en sus ramas. — Díjoles otra parábola: Semejante es el reino de los cielos a la *levadura* que tomó una mujer, y la mezcló en tres celemines de harina, hasta que toda la masa quedó fermentada. Todas estas cosas dijo Jesús al pueblo en parábolas; y no le hablaba sin parábolas; para que se cumpliese lo dicho por el Profeta: « Abriré mi boca para hablar con parábolas:

rétur quod dictum erat per Prophétam dicéntem: Apériam in parábolis os meum, eructábo abscóndita a constitutióne mundi. — Credo.

publicaré cosas ocultas desde la creación del mundo. »

Offertorium. *Ps. 117, 16 et 17.* Déxtera Dómini fecit virtútem: déxtera Dómini exaltávit me: non móriar, sed vivam, et narrábo ópera Dómini.

Ofertorio. — La diestra del Señor ha obrado proezas; la diestra del Señor me ha ensalzado; no moriré, sino que viviré, y pregonaré las obras del Señor.

Después del Domingo 23º de Pentecostés:

Offertorium. *Ps. 129, 1-2.* — De profúndis clamávi ad te, Dómine: Dómine, exáudi oratiónem meam: de profúndis clamávi ad te, Dómine.

Ofertorio. — Desde el abismo clamé a Ti, Señor; Señor, escucha mi oración; desde el abismo clamé a Ti, Señor.

Secreta. — Hæc nos oblátio, Deus, mundet, quæsumus, et rénovet, gubérnet et prótegat. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Te rogamos, oh Dios, que esta oblación nos purifique y renueve, nos gobierne y proteja. Por nuestro Señor.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 188; 3ª *Secreta a elección del celebrante. Prefacio de la Sma. Trinidad,* p. 1006. — *Durante la semana, Prefacio común,* p. 1011.

Communio. *Luc. 4, 22.* — Mirabántur omnes de his, quæ procedébant de ore Dei.

Comunión. — Maravillábanse todos de las palabras que salían de la boca *de Dios.*

Después del Domingo 23º de Pentecostés:

Communion. *Marc. 11, 24.* — Amen dico vobis, quidquid oántes pétitis, crédite quia accipiétis, et fiet vobis.

Comunión. — En verdad os digo, que todo lo que pidiereis en la oración, creed que lo recibiréis, y os sucederá conforme a vuestro deseo.

Postcommunio. — Cæ-

Poscomunión. — Apacenta-

léstibus, Dómine, pasti delíciis: quæsumus: ut semper éadem per quæ veráciter vívimus, appetámus. Per Dóminum.

dos, Señor, con las celestiales delicias, te pedimos que gustemos siempre de recibir aquello que nos da la verdadera vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 188; 3ª *Poscomunión a elección del celebrante.*

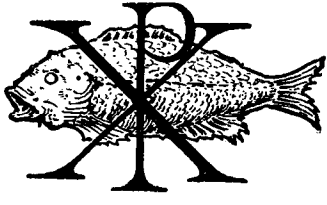
IIas VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *excepto:*

Ad Magn. Ant. — Símile est * regnum cælórum ferménto, quod accéptum múlier abscóndit in farínæ satis tribus, donec fermentátum est totum.

Ant. del Magn. —Semejante es el reino de los cielos a la levadura que tomó una mujer y la mezcló en tres celemines de harina hasta que toda la masa quedó fermentada.

Oración de la misa.



PARTE SEGUNDA
DEL AÑO ECLESIÁSTICO

EL MISTERIO DE LA REDENCIÓN

Ciclo PASCUAL

1) **Tiempo de Septuagésima** (Sept. - Ceniza).
2) **Tiempo de Cuaresma** (Ceniza - Dom. de Pasión).
3) **Tiempo de Pasión** (Dom. de Pasión - Sábado Santo).
4) **Tiempo Pascual** (Pascua - Sábado después de Pentecostés).
5) **Tiempo después de Pentecostés** (Trinidad - Adviento).

Con Septuagésima empieza el Ciclo cuyo centro es la solemnidad de las solemnidades : la *Pascua*.

El ciclo del Natalicio depende esencialmente del Ciclo Pascual, porque si Dios bajó del cielo a este mundo, fué con la única mira de elevarnos hasta Sí. Al Ciclo de la Encarnación, en que la liturgia nos presenta a todo un Dios vistiéndose la librea de nuestra mísera humanidad, corresponde el Ciclo de la Redención, en que esa misma liturgia nos muestra en el misterio de la Resurrección a Jesús revistiéndonos de su gloriosa divinidad.

Ésa es la « Obra magna que el Padre encomendara a su Hijo ». Por eso, la Iglesia, que nos ha manifestado la divinidad de Cristo durante la primera etapa del año eclesiástico, nos muestra en la segunda aquello que Jesús hizo por merecerla y comunicarla a los hombres.

Desde luego, habrá que librar con Satanás dura pelea, la cual irá arreciando durante los tres períodos sucesivos, llamados Tiempo de Septuagésima, de Cuaresma y de Pasión.

Pero Cristo es Dios, y, por ende, segura tenemos la victoria.

I. — TIEMPO DE SEPTUAGÉSIMA

(Desde Septuagésima hasta el Miércoles de Ceniza.)

1. — Exposición dogmática.

Después de la entusiasta acogida hecha a Cristo a causa de la « gloria divina que en su cara resplandece », la Iglesia nos introduce de pronto en las negras profundidades de la caída del hombre. Vuelve ahora a leer, como en el ciclo de Navidad, el Antiguo Testamento, para mostrarnos todas las grandes figuras que anunciaron la obra redentora de Cristo y cuya historia, figurativa de la de Jesús, es muy a propósito para disponernos a la gran fiesta de Pascua en que celebramos su triunfo.

« Preguntad a las Escrituras, decía nuestro Señor, y veréis cómo hablan de Mí. » *Lex grávida Christo*, la Antigua Ley está embebida en la preocupación del Mesías, porque todo en el pueblo de Dios predecía y anunciaba a Jesús, y así el Antiguo Testamento es como un Evangelio anticipado, que ilustra con singulares resplandores la historia del Salvador. De ahí que le guste a la Iglesia establecer un continuo paralelo entre las primeras y las últimas páginas de la Biblia. Este paralelismo se alarga a través de la Septuagésima y aun de la Cuaresma, y vémoslo también clarísimamente en el tiempo de Pentecostés.

El cuadro siguiente, explicado por menudo en los domingos sucesivos, nos permitirá darnos cuenta cabal de todo lo dicho, y

Domingos	*Lecturas del Breviario*	*Textos de las misas*
Septuagésima	Historia de Adán	Jesús nuevo Adán
Sexagésima	Historia de Noé	Jesús verdadero Noé
Quincuagésima	Historia de Abrahán	Jesús verdadero Abrahán
1er Domingo de Cuaresma	(El pensamiento de la Cuaresma absorbe al de Isaac)	Jesús en el desierto
2º Domingo de Cuaresma	Historia de Jacob	Jesús verdadero Jacob
3er Domingo de Cuaresma	Historia de José	Jesús verdadero José
4º Domingo de Cuaresma	Historia de Moisés	Jesús verdadero Moisés

nos dirá cómo se ha de estudiar la Septuagésima y la Cuaresma para desentrañar todo su sentido.

Jesús repara los yerros cometidos por Adán. Es para la Iglesia el verdadero Noé, o sea el fundador de un nuevo pueblo; es con mayor razón que el mismo Abrahán « la cabeza del pueblo escogido de Dios ». Es aún mejor que Jacob « el protegido y el bendito de Dios »; mejor también que José devolvió el bien por el mal; y mejor que Moisés libró a su pueblo del cautiverio del pecado, y le alimentó con el verdadero Pan bajado del cielo. Fundir así las historias del pueblo de Dios, de Jesús y de la Iglesia, es entrar en la mentalidad que ha presidido a la composición del misal romano, y que tiende a hacer participar a la Iglesia del misterio pascual, misterio anunciado ya por Israel y realizado después cumplidamente por Jesucristo.

Durante el tiempo de Septuagésima, la Iglesia se detiene particularmente en considerar las tres figuras que acabamos de mencionar. Vemos caer a Adán (*pecado original*), y las funestas consecuencias de su caída (Septuagésima). Vemos también hasta dónde llegó la malicia de los hombres (*pecados actuales*), y cómo fué castigada con un diluvio de agua (Sexagésima). Vemos, por fin, el sacrificio de Abrahán y el de Melquisedec (Quincuagésima), presagio del sacrificio que Dios exigió de su propio Hijo, para expiar con él los pecados de todo el género humano.

La afirmación del dogma del pecado original y el cuadro de sus lamentables consecuencias hacen que resalte en Jesús su título glorioso de SALVADOR.

El Evangelio de los obreros de la viña nos recuerda que la *Redención* abarca a todos los tiempos (Dom. de Septuag.); el del Sembrador, que llega a todas las almas (Dom. de Sexag.) y la curación del ciego de Jericó, que sigue al anuncio de la Pasión, nos dice cuáles hayan sido los benéficos efectos que en nosotros produce (Dom. de Quinc.). A su vez, las Epístolas de S. Pablo vienen a recordarnos en estos tres Domingos que la Iglesia debe terminar en esta época la obra del Salvador, entrando generosamente en la ascesis purificadora de la penitencia.

2. — Exposición histórica.

La liturgia sigue los pasos todos de Jesús; pero no hemos de buscar un orden histórico riguroso en los acontecimientos de la vida del Salvador que se conmemoran en el tiempo de Septuagésima y de Cuaresma, como tampoco en el tiempo de Navidad. Pasa, sin embargo, de los misterios de su infancia a los de su vida pública y de su Pasión, e inmediatamente a los misterios gloriosos.

El Evangelio de Sexagésima se refiere al 2º año de su ministerio, al traernos la parábola del Sembrador, pronunciada a la orilla del lago de Genesaret, en Cafarnaún, e inspirada por la vista de las verdes colinas que rodean aquel lugar.

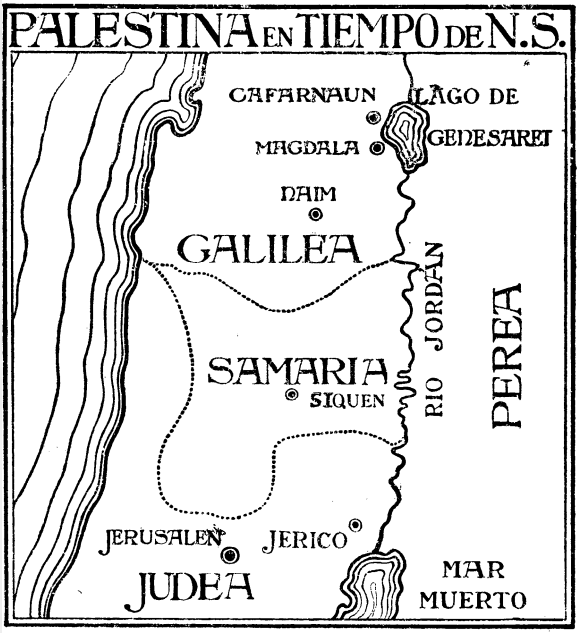
El Evangelio de Septuagésima ofrece a nuestra meditación la parábola de los obreros de la viña, pronunciada por Jesús en Perea, el año 3º de su vida pública.

La festividad pascual, en que el Salvador debe ser inmolado, se aproxima; y por eso previene Jesús a sus Apóstoles que pronto

habrán de cumplirse los vaticinios proféticos en torno de su Pasión y de su Muerte. Para ir a Jerusalén tiene primero que vadear el Jordán, y entonces es cuando, en Jericó, cura al ciego de que nos habla el Evangelio de Quincuagésima.

Hemos, pues, de entrar en este ambiente general, si queremos vivir compenetrados con la Iglesia durante todo el discurso del año.

El mejor modo de prepararnos a celebrar los gloriosos aconte-



cimientos del Tiempo Pascual, es, sin duda, unirnos a Cristo en los dolorosos sucesos con que se inaugura su ministerio; porque entonces mismo es cuando empiezan a declarar su hostilidad los enemigos del Salvador, y su rabia irá acrecentándose de día en día, hasta que logren saciarla plenamente con el deicidio del Viernes santo.

Entonces se llega a comprender el por qué de la reprobación de Israel y de la elección de los Gentiles, a los cuales alude continuamente la Liturgia de Septuagésima y de Cuaresma.

Así esta parte del ciclo une estrechamente la Iglesia a su divino Esposo en la fase de su vida en que obra nuestra salvación. Lo

cual quiere decir que hacemos nuestros los sentimientos todos de Cristo, divino misionero y Salvador nuestro, y cooperamos en su obra redentora, haciendo penitencia, oyendo la palabra de Dios y expulsando de nuestro corazón al demonio, cuyo poderío vino Jesús a desbaratar. La descripción de los combates de Cristo y la Iglesia : he ahí el matiz propio de toda esta época del Año Litúrgico.

Por todo esto se puede ver cómo la liturgia, al instruirnos con las páginas paralelas de uno y otro Testamento, da gran unidad al plan divino, suprimiendo, en cuanto es posible, las distancias de tiempo y de lugar, haciendo contemporáneos a todos los pueblos en Jesucristo, cuya vida anualmente va trazando.

3. — Exposición litúrgica.

El tiempo de Septuagésima empieza siempre en la 9ª semana antes de Pascua, y comprende tres Domingos llamados Septuagésima (70ª), Sexagésima (60ª) y Quincuagésima (50ª). Estos nombres, tomados del sistema corriente de contar, indican la serie de decenas de días subiendo hasta la Pascua. De ahí viene también el nombre de Cuaresma (40ª). Pero bien se ve que esos números no son del todo exactos.

La Pascua es fiesta movible, que puede caer, según los años, entre el 22 de Marzo y el 25 de Abril. Cuando ocurre pronto, han de suprimirse uno o más Domingos de los de Epifanía, los cuales se dejan para después de Pentecostés. (V. el cuadro de la página siguiente.)

Esta época litúrgica es como un preludio del Tiempo de Cuaresma y preparación lejana a la Santa Pascua; sirviendo como de puente entre las alegrías de Navidad y la austera penitencia de la Santa Cuaresma. Si bien todavía no obliga el ayuno, pero los ornamentos son ya morados, el canto del *Glória* se suspende, y el Martirologio nos anuncia « el Domingo de Septuagésima en que se deja el canto del Señor: *Aleluya* ». «¿Cómo podríamos cantar los cánticos del Señor en el destierro? » Así que cesa de resonar ese cántico de alegría durante la época cuyo espíritu y cuyo mismo nombre de Septuagésima (70ª) nos recuerdan los 70 años del cautiverio babilónico.

Esta tierra extraña es, para el pueblo cristiano, el mundo, lugar de destierro; mientras que el Aleluya es el cantar que S. Juan oyó en el cielo. La liturgia, que hoy lo deja, volverá a tomarlo en el tiempo pascual, imagen de la vida futura y gloriosa que ha de seguir a la resurrección general de los muertos.

Desterrados, mientras tanto, en este valle de lágrimas, suspiremos por el día sin ocaso del *Aleluya perenne*.

El ciclo Temporal de Septuagésima expira el Miércoles de Ceniza, y el Santoral puede llegar hasta el 10 de Marzo, si la Pascua ocurre el 25 de Abril.

2º Domingo después de Epifanía.
3er Domingo después de Epifanía.
4º Domingo después de Epifanía.
5º Domingo después de Epifanía.
6º Domingo después de Epifanía.
Septuagésima (21 o 22 de Feb.).
Ceniza.
PASCUA *(25 de Abril)*.

Ascensión
Pentecostés.
1er Domingo después de Pentecostés.
2º Domingo después de Pentecostés.
. . . . . .
. . . . . .
23º Domingo después de Pentecostés.
24º Domingo después de Pentecostés.

2º Domingo después de Epifanía.
Septuagésima (18 de Enero).
Ceniza.
PASCUA *(22 de Marzo)*.

Ascensión.
Pentecostés.
1er Domingo después de Pentecostés.
2º Domingo después de Pentecostés.
. . . . . .
. . . . . .
23º Domingo después de Pentecostés.
3er Domingo después de Epifanía.
4º Domingo después de Epifanía.
5º Domingo después de Epifanía.
6º Domingo después de Epifanía.
24º Domingo después de Pentecostés.

DOMINGO DE SEPTUAGÉSIMA

Estación en S. Lorenzo extra-muros [1]

Semidoble. Priv. de 2ª clase — Ornamentos morados

Si queremos comprender bien el sentido de la misa de hoy, preciso es estudiarla paralelamente con el Oficio del Breviario. Éste nos da en los maitines el relato de la Creación del mundo y del hombre, la lastimosa caída de nuestros primeros padres, con la promesa inmediata del Redentor, y, por fin, acaban las lecturas nocturnas de toda esta semana con el relato de la muerte del inocente Abel y con el recuento de las generaciones que se fueron sucediendo desde Adán hasta Noé. — « Dios, dice el santo libro del Génesis, creó en el principio el cielo y la tierra, y formó en ella al hombre, poniéndolo en un jardín delicioso, para que lo cultivase »; todo lo cual no era sino una figura del futuro, porque el reino de los cielos es semejante a un padre de familia, que contrató obreros para *cultivar su viña* (*Evang.*). Ahora bien, dice S. Gregorio en la homilía de Maitines, « ¿quién está mejor representado por ese padre de familia que nuestro Creador, el cual con su providencia gobierna a los que creó, y cuyos son los elegidos que en este mundo viven desde el justo Abel hasta el postrero de los santos?... La viña que posee es su Iglesia, y todos los que con fe resuelta se han puesto a trabajar en ella y a exhortar a los demás a que obren el bien, todos esos son los obreros de la viña. Los de la 1ª hora como también los de la 3ª, 6ª y 9ª son los del antiguo pueblo hebreo, que desde el principio del mundo... no dejó de cultivar la viña. Pero a la hora 11ª fueron llamados los Gentiles, y a ellos precisamente se dirigen aquellas palabras: ¿ cómo estáis todo el día ociosos? »

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, K c. 18.

Así, todos los hombres estamos llamados a trabajar en la viña del Señor, o sea, a glorificar a Dios, fin último de la creación, santificándonos y santificando al prójimo.

Pero Adán no cumplió debidamente su cometido, y en seguida recayó sobre él y su descendencia la terrible sentencia condenatoria del Señor: « Por haber comido de la fruta vedada, la tierra será maldita y a fuerza de trabajo te producirá tu sustento. ... Con el sudor de tu frente comerás tu pan, hasta que vuelvas a la tierra de donde has salido, porque polvo eres y al polvo has de volver. »

Y comentando esto S. Agustín, dice: « Expulsado del Edén el primer hombre después de su culpa, condenó, por lo mismo, a la muerte y a la reprobación a todos sus descendientes, corrompidos en su persona, como en su fuente. Toda la masa del género humano condenada, *massa damnata*, vióse entonces sumida en la desgracia » (2º *noct.*).

Bien podemos decir con el Introito: Los dolores de la muerte me han rodeado.

« Justamente, sí, somos afligidos por nuestros pecados » (*Or.*), y la vida cristiana viene a ser como un circo en donde hay que luchar continuamente hasta ganar la corona (*Ep.*). Porque el denario de la vida eterna no se da sino a los que hubieren trabajado en la viña del Señor, o sea, en el cultivo de las virtudes cristianas, que supone continua brega y grandes sudores (*Ev.*).

Dios, dice S. Agustín, prefirió sacar bien del mal a no permitir ningún mal en el mundo (6ª *lec.*). Y, en efecto, movióse luego a compasión por la pobrecita humanidad, hechura suya, prometiendo un segundo Adán que restableciese el orden alterado por el primero, y nos reconquistase el cielo, cuyo derecho había perdido Adán al ser desterrado del Edén, el cual « era la sombra de una vida mejor ».

Verdaderamente que si Dios nos creó por modo maravilloso, nos redimió de un modo aún más admirable, « pues el acto de la creación del mundo, en el principio, no aventaja en excelencia a la inmolación de Cristo, nuestra Pascua en la plenitud de los tiempos » (*Or. del Sáb. S.*).

Respondamos, pues, al llamamiento del Señor. Quiere vernos trabajando en su viña. Empecemos desde ahora a luchar contra nuestras pasiones.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *S. 17, 5, 6 y 7*

CIRCUMDEDERUNT me gémitus mortis, dolóres inférni circumdedérunt me: et in tribulatióne mea invocávi Dóminum, et exaudívit de templo sancto suo vocem meam. — *Ps. Ibid. 2-3.* Díligam te, Dómine, fortitúdo mea: Dómine, fírmamentum meum, et refúgium meum, et liberátor meus. ℣. Gloria.

CERCÁRONME *gemidos de muerte, dolores de infierno me rodearon ;* y en mi tribulación invoqué al Señor, y Él oyó mi voz desde su templo santo. — *Salmo.* Te amaré, Señor, fortaleza mía; el Señor es mi firmeza, y mi refugio, y mi libertador. ℣. Gloria.

titúdo mea: Dóminus firmaméntum meum, et refúgium meum, et liberátor meus. — ℣. Glória Patri.

No se dice el Glória in excélsis *hasta el Jueves Santo, salvo cuando se celebra la misa de una fiesta.*

Oratio. — Preces pópuli tui, quæsumus, Dómine, cleménter exáudi: ut, qui juste pro peccátis nostris afflígimur, pro tui nóminis glória misericórditer liberémur. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Te rogamos, Señor, escuches clemente las súplicas de tu pueblo; para que los que somos justamente afligidos por nuestros pecados, seamos librados misericordiosamente por la gloria de tu nombre. Por nuestro Señor.

Si el Domingo de Septuagésima cae antes de la Purificación (2 de febr.), se dicen las oraciones del tiempo, señaladas en la p. 135.

Pero si cae después, la 2ª Oración: A cunctis, p. 187, *y 3ª: a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios *1, 9, 24-27; 10, 1-5.* — Fratres: Nescítis quod ii qui in stádio currunt, omnes quidem currunt, sed unus áccipit bravíum? Sic cúrrite, ut comprehendátis. Omnis autem qui in agóne conténdit, ab ómnibus se ábstinet: et illi quidem ut corruptíbilem corónam accípiant; nos autem incorrúptam. Ego ígitur sic curro, non quasi in incértum: sic pugno, non quasi áerem vérberans: sed castígo corpus meum, et in servitútem rédigo: ne forte cum áliis prædicáverim, ipse réprobus effíciar. Nolo enim vos ignoráre, fra-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos: ¿No sabéis que los atletas que corren en el estadio, todos corren, mas uno solo alcanza el premio? Corred de manera que lo ganéis. Todo el que lucha en la arena de todo se abstiene[1]; y aquéllos ciertamente por recibir una corona corruptible; mas nosotros, incorruptible. Pues yo corro no como a la ventura; peleo, no como quien azota al viento; antes castigo mi cuerpo y lo reduzco a servidumbre, para que no suceda que habiendo predicado a los demás, venga yo a ser reprobado. Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres *los Israelitas* estuvieron todos bajo la nube

1. Los atletas se sometían a un duro régimen de vida, a trueque de conservar y acrecentar a soltura y resistencia física.

tres, quóniam patres nostri omnes sub nube fuérunt, et omnes mare transiérunt, et omnes in Móyse baptizáti sunt in nube et in mari: et omnes eámdem escam spiritálem manducavérunt, et omnes eúmdem potum spiritálem bibérunt (bibébant autem de spirituáli, consequénte eos, petra: petra autem erat Christus): sed non in plúribus eórum benepláctitum est Deo.

en el desierto, y todos pasaron el mar Rojo y todos, dirigidos por Moisés, fueron bautizados en la nube y en el mar; y todos comieron un mismo manjar espiritual y todos bebieron la misma bebida espiritual (porque bebían de una piedra misteriosa que los iba siguiendo: y la piedra era Cristo); pero no muchos de ellos agradaron a Dios.

Graduale. *Ps. 9, 10-11 et 19-20.* — Adjútor in opportunitátibus, in tribulatióne: sperent in te, qui novérunt te: quóniam non derelínquis quæréntes te, Dómine. ℣. Quóniam non in finem oblívio erit páuperis: patiéntia páuperum non períbit in ætérnum: exsúrge, Dómine, non præváleat homo.

Gradual. — Auxiliador eres en el tiempo oportuno, en la tribulación; esperen en Ti los que te conocen, porque no abandonas a los que te buscan, Señor. ℣. Porque el desvalido no será siempre olvidado; la paciencia de los pobres no se verá frustada para siempre. ¡Levántate, Señor, no triunfe el hombre impío!

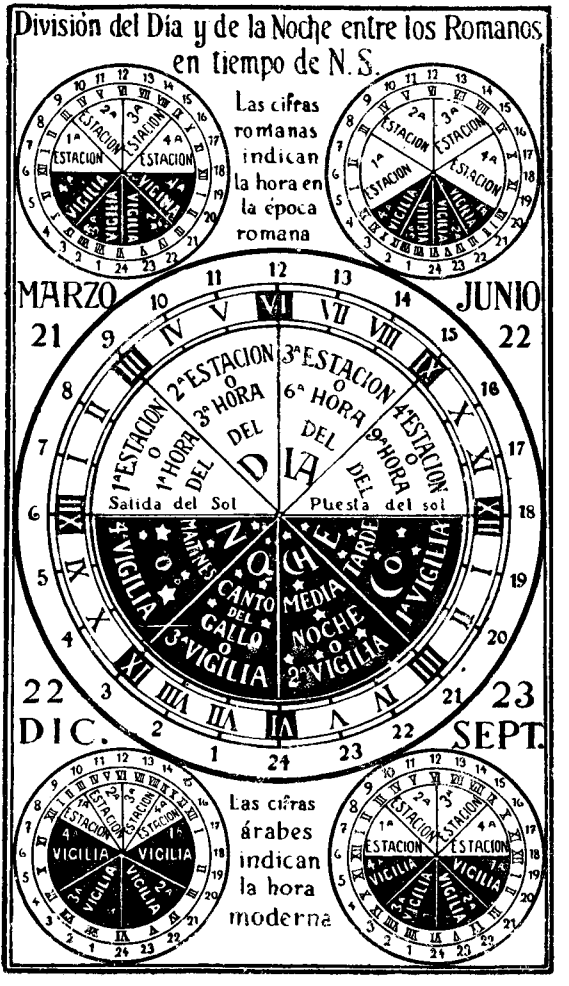
Tractus. *Ps. 129, 1-4.* — De profúndis clamávi ad te, Dómine: Dómine, exáudi vocem meam. ℣. Fiant aures tuæ intendéntes in oratiónem servi tui. ℣. Si iniquitátes observáveris, Dómine: Dómine, quis sustinébit? ℣. Quia apud te propitiátio est, et propter legem tuam sustínui te, Dómine.

Tracto.[1] — Desde lo más profundo he clamado a Ti, Señor; Señor, oye mi voz. ℣. Estén atentos tus oídos a la oración de tu siervo. ℣. Si tienes en cuenta nuestras iniquidades, Señor, ¿quién podrá resistir, Señor, tu mirada? ℣. Pero en Ti se encuentra el perdón, y por tu palabra espero en Ti, Señor.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Mat-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. —

1. Este Tracto no se dice en las misas de Feria.


División del Día y de la Noche entre los Romanos en tiempo de N. S.
Las cifras romanas indican la hora en la época romana
MARZO
21
JUNIO
22
1ª ESTACION o 1ª HORA DEL DIA
2ª ESTACION o 3ª HORA DEL DIA
3ª ESTACION o 6ª HORA DEL DIA
4ª ESTACION o 9ª HORA DEL DIA
Salida del Sol
Puesta del sol
MAÑANA
MEDIA NOCHE o 2ª VIGILIA
TARDE
1ª VIGILIA
CANTO DEL GALLO o 3ª VIGILIA
4ª VIGILIA
22
DIC.
23
SEPT.
Las cifras árabes indican la hora moderna

thæum *20, 1-16.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis parábolam hanc: Símile est regnum cælórum hómini patrifamílias, qui éxiit primo mane condúcere operários in víneam suam. Conventióne autem facta cum operáriis ex denário diúrno, misit eos in víneam suam. Et egréssus circa horam tértiam, vidit álios stantes in foro otiósos, et dixit illis: Ite et vos in víneam meam, et quod justum fúerit, dabo vobis. Illi autem abiérunt. Iterum autem éxiit circa sextam et nonam horam: et fecit simíliter. Circa undécimam vero éxiit, et invénit álios stantes, et dicit illis: Quid hic statis tota die otiósi? Dicunt ei: Quia nemo nos condúxit. Dicit illis: Ite et vos in víneam meam. Cum sero autem factum esset, dicit dóminus víneæ procuratóri suo: Voca operários, et redde illis mercédem, incípiens a novíssimis usque ad primos. Cum veníssent ergo qui circa undécimam horam vénerant, accepérunt síngulos denários. Veniéntes autem et primi, arbitráti sunt quod plus essent acceptúri: accepérunt autem et ipsi síngulos denários. En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: Semejante es el reino de los cielos a un hombre, padre de familia, que salió muy de mañana a ajustar obreros para su viña. Y habiendo convenido con los obreros en darles un denario por día, los envió a su viña. Y saliendo cerca de la hora de tercia, vió otros en la plaza que estaban ociosos. Y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que fuere justo. Y ellos se fueron. Volvió a salir cerca de la hora de sexta y de nona, e hizo lo mismo. Salió, por fin, cerca de la hora undécima, y vió otros que se estaban allí, y les dijo: ¿Qué hacéis aquí todo el día ociosos? Y ellos le respondieron: Porque ninguno nos ha contratado. Díceles: Id también vosotros a mi viña. Y al venir la noche, dijo el dueño de la viña a su mayordomo: Llama a los obreros, y págales su jornal, comenzando por los últimos hasta los primeros. Cuando vinieron los que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron cada cual su denario. Al llegar los primeros, creyeron que les darían más; pero no recibió sino un denario cada uno. Y al recibirlo murmuraban contra el padre de familia, diciendo: Estos últimos sólo han trabajado una hora, y los has igualado con nosotros, que hemos

rios. Et accipiéntes murmurábant advérsus patremfamílias, dicéntes: Hi novíssimi una hora fecérunt, et pares illos nobis fecísti, qui portávimus pondus diéi et æstus. At ille respóndens uni eórum dixit: Amíce, non fácio tibi injúriam: nonne ex denário convenísti mecum? Tolle quod tuum est et vade: volo autem et huic novíssimo dare sicut et tibi. Aut non licet mihi, quod volo, fácere? an óculus tuus nequam est quia ego bonus sum? Sic erunt novíssimi primi, et primi novíssimi. Multi enim sunt vocáti, pauci vero elécti. — **Credo.**

llevado el peso del día y del calor. Mas él dijo: Amigo, no te hago ningún agravio; ¿no conviniste conmigo en un denario? Toma lo que es tuyo y vete; pues quiero yo dar a éste, bien que sea el último, tanto como a ti. ¿No me es lícito hacer de lo mío lo que quiera? ¿O será tu ojo malo, *o envidioso*, porque yo soy bueno? Así que los últimos serán los primeros, y los primeros, postreros. Porque muchos son los llamados, y pocos los escogidos.

Offertorium. *Ps. 91, 2.* — Bonum est confitéri Dómino, et psállere nómini tuo, Altíssime.

Ofertorio. — Bueno es alabar al Señor, y cantar salmos a tu nombre, ¡oh Altísimo!

Secreta. — Munéribus nostris, quæsumus, Dómine, precibúsque suscéptis : et cæléstibus nos munda mystériis, et cleménter exáudi. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Te rogamos, Señor, que habiendo recibido nuestros dones y plegarias, nos purifiques con los Misterios celestiales, y nos escuches con clemencia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Otras Secretas, p. 136 *o* p. 188.

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. — *Durante la semana, Prefacio común*, p. 1011.

Communio. *Ps. 30, 17-18.* — Illúmina fáciem tuam super servum tuum, et salvum me fac in tua misericórdia: Dómine, non confúndar, quóniam invocávi te.

Comunión. — Derrama la claridad de tu rostro sobre tu siervo, y sálvame según tu misericordia; Señor, no quede yo confuso después de haberte invocado.

Postcommunio. — Fidéles tui, Deus, per tua

Poscomunión. — Oh Dios, fortalézcanse tus siervos en

dona firméntur: ut éadem et percipiéndo requírant, et quæréndo sine fine percípiant. Per Dóminum.

virtud de tus dones; para que recibiéndolos los deseen y deseándolos, los reciban sin fin. Por nuestro Señor.

Otras Poscomuniones, p. 137 *o* p. 188.

Desde hoy hasta Pascua en todas las misas del Tiempo se dice al fin: Benedicámus Dómino *en vez de* Ite missa est.

II^as^ VÍSPERAS

Antífonas y Salmos del Domingo, p. 1049.

Al empezar los Divinos Oficios, al fin del Deus in adjutórium, *en vez de* Aleluya *se dice* Laus tibi, Dómine, Rex ætérnæ glóriæ: *Alabanza a Ti, Señor, Rey de la gloria eterna.*

Capitulum. *1 Cor. 9, 24.* — Fratres: Nescítis quod ii, qui in stádio currunt, omnes quidem currunt, sed unus áccipit bravíum? Sic cúrrite ut comprehendátis.

Capítula. — Hermanos: ¿No sabéis que los atletas que corren en el estadio, todos corren, mas uno solo alcanza el premio? Corred de manera que lo ganéis.

Himno : Lucis Creátor, p. 1058.

℣. Dirigátur, Dómine, orátio mea.
℟. Sicut incénsum in conspéctu tuo.

℣. Suba, Señor, mi oración.
℟. Como incienso en tu acatamiento.

Ad Magn. Ant. — Dixit paterfamílias * operáriis suis: Quid hic statis tota die otiósi? At illi respondéntes dixérunt: Quia nemo nos condúxit. Ite et vos in víneam meam: et quod justum fúerit, dabo vobis.

Ant. del Magn. — El mayordomo dijo a los obreros: ¿Qué hacéis aquí todo el día ociosos? Y ellos le respondieron: Porque ninguno nos ha contratado. Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que fuere justo.

Oración de la misa.

DOMINGO DE SEXAGÉSIMA

ESTACIÓN EN S. PABLO EXTRA-MUROS [1]

Semid. Priv. de 2ª cl. — Ornamentos morados

Estudiemos también la liturgia de este Domingo a la luz de entrambos Testamentos. El Breviario en los Maitines nos habla toda la semana de Noé.

Al ver Dios que era grande por demás la malicia de los hombres, airado contra ellos, dijo un día a Noé : « Voy a exterminar al hombre a quien creé. Hazte, pues, un arca de madera resinosa, porque firmaré un pacto contigo, y tú entrarás en el arca. »

Al cabo sucedió lo que Dios había dicho, y cayó sobre la tierra una lluvia torrencial durante *40* días y *40* noches, flotando siempre el arca sobre las aguas, que cubrieron hasta las más empinadas montañas.

Entonces se cumplió aquello del Gradual que « todos los hombres fueron arrebatados cual vil pajuela por una trompa de agua », no quedando a salvo sino Noé y las personas y animales que en ella se habían refugiado con tiempo.

Acordóse Dios de Noé, y, al fin, la lluvia cesó.

« ¡Qué grande ha de ser la gravedad del pecado, puesto que mereció tal escarmiento! » (*Mait.*)

Pero todo esto era figura del futuro, recordándonos el misterio pascual. A estas aguas de cólera habían de suceder las aguas de amor, o sea, la Sangre preciosa de Jesús, que había de lavar y regenerar a todos los pueblos.

En el arca de madera se salva el humano linaje, y con el madero de la cruz lo restauró también Jesús. « ¡Oh cruz! dice la Iglesia, tú sola fuiste digna de ser para este náufrago mundo el arca que lleva al puerto. » (*Himno* Pange lingua.)

La puerta abierta en un costado del arca, por donde entraron

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, E h, 31.

los que habían de salvarse del diluvio, figuraba la Iglesia y el misterio de la redención, pues también a Jesús le abrieron el costado, que es la puerta de salvación por donde manaron los Sacramentos, que dan la verdadera vida a las almas.

Asimismo, al bendecir la Iglesia los santos Óleos el día del Jueves santo, nos dice que, « cuando los crímenes del mundo quedaron expiados por el diluvio, una paloma vino a anunciar la paz devuelta a la tierra con el ramo de olivo que traía, símbolo de los favores que el futuro nos reservaba. Esta misma figura se cumple también hoy día, cuando después de haber lavado nuestros pecados el agua bautismal, la unción del Óleo viene a dar a nuestras obras hermosura y serenidad.

Pero tenemos sobre todo en Noé una figura de Cristo, pues Dios le nombró « padre de toda la posteridad ». Y « el ramito de oliva figuraba ya por su frondosidad la dichosa fecundidad que Dios concediera a Noé al salir del Arca » (*I Petr, 1, 23*). Por eso San Ambrosio llama « seminarium » al arca, conteniéndose en ella la simiente de vida, que debía henchir el mundo entero.

Pues más fecundo aún que Noé fué Cristo Jesús, ese nuevo Noé, que llenó el mundo de una nueva multitud de almas creyentes y fieles a su Dios. Él es el verdadero restaurador de la humanidad, por la simiente incorruptible de su divina palabra nos regeneró a todos, en frase de S. Pablo (*Heb., II, 7.*).

Viene hoy en la liturgia el Evangelio del Sembrador. Precisamente, « la semilla es la palabra de Dios ». « En tiempo de Noé perecieron los hombres, y fué por su incredulidad; mientras que Noé construyó su arca guiado por la fe, condenando así al mundo y haciéndose heredero de la justicia que proviene de la fe. » « Y habrá, dice S. Agustín, tres especies de cosechas, como hubo tres pisos en el arca. »

S. Pablo, en la Epístola, entabla, aunque forzado por la causa del Evangelio, una apología de sí mismo, ponderando cuánto ha trabajado por predicar la fe a los Gentiles. Él es, en efecto, el Predicador de la verdad, « el ministro de Cristo », o sea, el escogido por Dios para revelar a todos los pueblos la Buena Nueva del Verbo Encarnado. Esta alabanza propia, harto justificada, oíase precisamente en la gran basílica estacional de S. Pablo, fuera de los muros de Roma. ¡Quién nos diera tener a este santo e incomparable Apóstol la cálida devoción que le tenía el gran Crisóstomo, el cual sólo ansiaba poder besar las cenizas de aquél que tan amante se mostró de Cristo crucificado! [1]

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *S. 43, 23-26*

EXSURGE, quare obdórmis, Dómine? exsúrge, et ne repéllas in finem. Quare fáciem tu-

LEVÁNTATE, Señor, ¿por qué duermes? Levántate, y no nos abandones hasta el fin. ¿Por qué apartas tu

1. Diríase que estas tres misas del Tiempo de Septuagésima fueron compuestas en los días de las invasiones de los Bárbaros del Norte, que amenazaban caer, cual águilas rapaces, sobre Roma. En todas las fórmulas y oraciones se nota cierta angustia en vista del enemigo. No son menos fieros los enemigos que saltean noche y día la débil plaza de nuestra alma.

am avértis, oblivísceris tribulatiónem nostram? Adhæsit in terra venter noster: exsúrge, Dómine, ádjuva nos, et líbera nos. — *Ps. Ibid. 2.* Deus, áuribus nostris audívimus: patres nostri annuntiavérunt nobis. ℣. Glória.

Oratio. — Deus, qui cónspicis, quia ex nulla nostra actióne confídimus: concéde propítius: ut contra advérsa ómnia, Doctóris géntium protectióne, muniámur. Per Dóminum nostrum.

rostro, olvidando nuestra tribulación? Nuestro pecho está abatido hasta el polvo; levántate, Señor, ayúdanos y líbranos. — *Salmo.* Oh Dios, nuestros oídos han oído, y nuestros padres nos han contado tus maravillas. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que ves cómo no podemos confiar en nuestras acciones: concede propicio, que seamos fortalecidos contra toda adversidad, con la protección del Doctor de las gentes[1]. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oraciones: si es antes de la Purificación (2 de Febr.) v. p. 135, *si después:* 2ª A cunctis, p. 187; 3ª *a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios *2, 11, 19-33; 12, 1-9.* — Fratres: Libénter suffértis insipiéntes: cum sitis ipsi sapiéntes. Sustinétis enim si quis vos in servitútem rédigit, si quis dévorat, si quis áccipit, si quis extóllitur, si quis in fáciem vos cædit. Secúndum ignobilitátem dico, quasi nos infírmi fuérimus in hac parte. In quo quis audet (in insipiéntia dico) áudeo et ego: Hebræi sunt, et ego: Israëlítæ sunt, et ego: Semen Abrahæ sunt, et ego: Minístri Christi sunt (ut

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos[2]: De buena gana sufrís a los necios, siendo vosotros sabios. Porque sufrís a quien os esclaviza, a quien os devora, a quien toma vuestros bienes, a quien os trata con altanería, a quien os hiere en el rostro. Lo digo con confusión mía, pues parece que nosotros hemos flaqueado en este punto, tratándoos con demasiado miramiento. En lo que otros son osados, (os parecerá que hablo con imprudencia) también yo lo soy. ¿Son Hebreos? yo también. ¿Son Israelitas? yo también. ¿Son hijos de Abrahán?

1. Se invoca a S. Pablo por ser hoy la Estación en su basílica.
2. En esta página, admirable por su sinceridad y movimiento, se defiende el Apóstol de los judaizantes, que hacían obstrucción continua a su apostolado. La ironía es fina en estas primeras líneas.

minus sápiens dico), plus ego: in labóribus plúrimis, in carcéribus abundántius, in plagis supra modum, in mórtibus frequénter. A Judæis quínquies quadragénas, una minus, accépi. Ter virgis cæsus sum, semel lapidátus sum, ter naufrágium feci, nocte et die in profúndo maris fui: in itinéribus sæpe, perículis flúminum, perículis latrónum, perículis ex génere, perículis ex géntibus, perículis in civitáte, perículis in solitúdine, perículis in mari, perículis in falsis frátribus: in labóre et ærúmna, in vigíliis multis, in fame et siti, in jejúniis multis, in frígore et nuditáte: præter illa quæ extrínsecus sunt, instántia mea quotidiána, sollicitúdo ómnium Ecclesiárum. Quis infirmátur, et ego non infírmor? quis scandalizátur, et ego non uror? Si gloriári opórtet: quæ infirmitátis meæ sunt gloriábor. Deus et Pater Dómini nostri Jesu Christi, qui est benedíctus in sæcula, scit quod non méntior. Damásci præpósitus gentis Arétæ regis, custodiébat civitátem Damascenórum, ut me

también yo. ¿Son Ministros de Cristo? (aunque me expongo a pasar por imprudente) diré que, más que ellos lo soy yo: en mayores trabajos me he visto, en más cárceles, en azotes sin cuento, en riesgos de muerte con frecuencia. De los Judíos tengo recibidos cinco veces 40 azotes, menos uno.[1] Tres veces fuí azotado con varas, una vez apedreado, tres veces naufragué, una noche y un día estuve como hundido en alta mar; en viajes penosos muchas veces, en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de gentiles, peligros en poblado, peligros en despoblado, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajo y fatiga, en muchas vigilias, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; fuera de estas cosas exteriores, cargan sobre mí las ocurrencias de cada día, por la solicitud y *cuidado* de todas las Iglesias. ¿Quién enferma sin que yo enferme con él? ¿Quién se escandaliza sin que yo me requeme? Si es preciso gloriarse, me gloriaré en las cosas que son propias de mi flaqueza. El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que es bendito en los siglos, sabe bien que no miento. En Damasco, el gobernador de la

1. La flagelación era más benigna entre los Judíos que entre los Romanos. La Ley mosaica mandaba dar 40 azotes mas, por temor a excederse, daban sólo 39.

comprehénderet: et per fenéstram in sporta dimíssus sum per murum, et sic effúgi manus ejus. Si gloriári opórtet (non éxpedit quidem), véniam autem ad visiónes, et revelatiónes Dómini. Scio hóminem in Christo ante annos quatuórdecim, sive in córpore néscio, sive extra corpus néscio, Deus scit, raptum hujúsmodi usque ad tértium cælum. Et scio hujúsmodi hóminem, sive in córpore, sive extra corpus néscio, Deus scit: quóniam raptus est in paradísum, et audívit arcána verba, quæ non licet hómini loqui. Pro hujúsmodi gloriábor: pro me autem nihil gloriábor, nisi in infirmitátibus meis. Nam, et si volúero gloriári, non ero insípiens: veritátem enim dicam: parco autem, ne quis me exístimet supra id quod videt in me, aut áliquid audit ex me. Et ne magnitúdo revelatiónum extóllat me, datus est mihi stímulus carnis meæ, ángelus sátanæ, qui me colaphízet. Propter quod ter Dóminum rogávi, ut discéderet a me: et dixit mihi: Súfficit tibi grátia mea: nam virtus in infirprovincia, por orden del rey Aretas, había puesto guardas a la ciudad para prenderme; y por una ventana me descolgaron por el muro en una cesta, y así escapé de sus manos. Si es preciso gloriarse (lo que no conviene, en verdad), vendré a las visiones y a las revelaciones del Señor. Conozco a un hombre siervo de Cristo, que 14 años ha fué arrebatado (si fué en el cuerpo o fuera del cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe) hasta el tercer cielo. Y sé que este tal hombre (si fué en el cuerpo o fuera del cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe) fué arrebatado al paraíso donde oyó palabras inefables, que no es lícito a un hombre el proferirlas[1]. *Hablando* de semejante hombre podré gloriarme; mas de mí no me gloriaré, sino en mis flaquezas. Porque aun cuando me quisiere gloriar, no sería necio, porque diría verdad; mas callo esto para que nadie forme de mí un concepto superior a lo que en mí ve o de mí oye. Y para que la grandeza de las revelaciones no me envanezca, me ha sido dado el aguijón de mi carne, un ángel de Satanás, para que me abofetee. Y por esto rogué al Señor tres veces para que lo apartase de mí; y me dijo: Te basta mi gracia, porque la virtud se perfeccio-

1. Sigue hablando el Apóstol de sí mismo.

mitáte perfícitur. Libénter ígitur gloriábor in infirmitátibus meis, ut inhábitet in me virtus Christi.

Graduale. *Ps. 82, 19 et 14.* — Sciant gentes, quóniam nomen tibi Deus: tu solus Altíssimus super omnem terram. ℣. Deus meus, pone illos ut rotam, et sicut stípulam ante fáciem venti.

Tractus. *Ps. 59, 4 et 6.* — Commovísti, Dómine, terram, et conturbásti eam. ℣. Sana contritiónes ejus, quia mota est. ℣. Ut fúgiant a fácie arcus: ut liberéntur elécti tui.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *8, 4-15.* — In illo témpore: Cum turba plúrima convenírent, et de civitátibus properárent ad Jesum, dixit per similitúdinem: Exiit, qui séminat, semináre semen suum: et dum séminat, áliud cécidit secus viam, et conculcátum est, et vólucres cæli comedérunt illud. Et áliud cécidit supra petram: et natum áruit, quia non habébat humórem. Et áliud cécidit inter spinas, et simul exórtæ spinæ suffocavérunt illud. Et áliud cécidit in terram bonam: et ortum fecit fructum céntuplum. Hæc

na en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré de mis flaquezas para que more en mí la virtud de Cristo.

Gradual. — Sepan los pueblos que tu nombre es Dios: Tú solo Altísimo sobre toda la tierra. ℣. Agítalos, oh Dios mío, como a una rueda, o como hojarasca al soplo del viento.

Tracto. — Conmoviste, Señor, la tierra, y la turbaste. ℣. Sana sus hendiduras, porque se bambolea. ℣. Para que huyan de los tiros del arco, y se libren tus escogidos.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo, habiéndose reunido grandísimo concurso de gente de las ciudades, y acudiendo solícitos a Jesús, les dijo esta parábola: *Un hombre salió a sembrar su simiente ;* y al esparcirla, una parte cayó a lo largo del camino, donde fué pisoteada, y la comieron las aves del cielo. Y otra cayó sobre un pedregal, y luego que hubo nacido, se secó por falta de humedad. Otra cayó entre espinas, y las espinas que con ella nacieron la sofocaron. Otra finalmente cayó en buena tierra; y nació y dió fruto a ciento por uno. Dicho esto, comenzó a decir en alta voz: Quien tenga oídos para escu-

dicens, clamábat: Qui habet aures audiéndi, áudiat. Interrogábant autem eum discípuli ejus, quæ esset hæc parábola. Quibus ipse dixit: Vobis datum est nosse mystérium regni Dei, céteris autem in parábolis: ut vidéntes non vídeant, et audiéntes non intélligant. Est autem hæc parábola: Semen est verbum Dei. Qui autem secus viam, hi sunt qui áudiunt: deínde venit diábolus, et tollit verbum de corde eórum, ne credéntes salvi fiant. Nam qui supra petram: qui cum audíerint, cum gáudio suscípiunt verbum: et hi radíces non habent: qui ad tempus credunt, et in témpore tentatiónis recédunt. Quod autem in spinas cécidit: hi sunt, qui audiérunt, et a sollicitudínibus, et divítiis, et voluptátibus vitæ eúntes, suffocántur, et non réferunt fructum. Quod autem in bonam terram: hi sunt, qui in corde bono et óptimo audiéntes verbum rétinent, et fructum áfferunt in patiéntia. — **Credo.**

char, atienda. Mas sus discípulos le preguntaron qué sentido tenía esta parábola. Él les dijo: A vosotros es dado conocer el misterio del reino de Dios, pero a los demás, sólo en parábolas, para que viendo no vean y oyendo no entiendan. He aquí, pues, la explicación de la parábola: *La semilla es la palabra de Dios*, y los granos sembrados junto al camino, son aquéllos que la oyen; mas luego viene el diablo y arranca la palabra de su corazón para que no se salven creyendo. Lo sembrado sobre piedra, son los que reciben con gozo la palabra cuando la oyen, pero no echa raíces; los que por un tiempo creen, y en el tiempo de la tentación retroceden. La semilla que cayó entre espinas, son los que oyeron la divina palabra; pero después queda sofocada por los cuidados y riquezas y deleites de esta vida, y no llega a dar fruto. Mas la que cayó en buena tierra, son los que, oyendo la palabra con corazón bueno y óptimo, la conservan y producen fruto por la paciencia. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 16, 5, 6-7.* — Pérfice gressus meos in sémitis tuis, ut non moveántur vestígia mea: inclína aurem tu-

Ofertorio. — Afirma mis pasos en tus sendas, para que mis pies no vacilen; inclina tu oído y atiende a mis súplicas. Manifiesta tus bondades, pues

am, et exáudi verba mea: mirífica misericórdias tuas, qui salvos facis sperántes in te, Dómine.

salvas a los que esperan en Ti, Señor.

Secreta. — Oblátum tibi, Dómine, sacrifícium, vivíficet nos semper, et múniat. Per Dóminum.

Secreta. — Vivifíquenos siempre, oh Señor, y nos fortalezca el Sacrificio que te hemos ofrecido. Por nuestro Señor.

Otras Secretas, p. 136 *o* p. 188.

Prefacio de la Sma Trinidad, p. 1006. *Durante la semana: Prefacio común*, p. 1011.

Communio. *Ps. 42, 4.* — Introíbo ad altáre Dei, ad Deum qui lætíficat juventútem meam.

Comunión. — Entraré al altar de Dios; al Dios que alegra mi juventud.

Postcommunio. — Súpplices te rogámus, omnípotens Deus: ut quos tuis réficis sacraméntis, tibi étiam plácitis móribus dignánter deservíre concédas. Per Dóminum.

Poscomunión. — Humildemente te rogamos, oh Dios omnipotente, que pues nos alimentas con tus Sacramentos, nos concedas también servirte dignamente con costumbres que te sean gratas. Por N. S.

Otras Poscomuniones, p. 137 *o* p. 188.

IIas VÍSPERAS

Antífonas y Salmos del Domingo, p. 1049.

Capitulum. *2 Cor. 11, 19-20.* — Fratres: Libénter suffértis insipiéntes, cum sitis ipsi sapiéntes: sustinétis enim si quis vos in servitútem rédigit, si quis dévorat, si quis áccipit, si quis extóllitur, si quis in fáciem vos cædit.

Capítula. — Hermanos: De buena gana sufrís a los necios, siendo vosotros sabios. Porque sufrís a quien os esclaviza, a quien os devora, a quien toma vuestros bienes, a quien os trata con altanería, a quien os hiere en el rostro.

Himno: Lucis Creátor, p. 1058, *y* ℣. Dirigátur, p. 1060.

Ad Magn. Ant. — Vobis datum est * nosse mystérium regni Dei, céteris autem in parábolis, dixit Jesus discípulis suis.

Ant. del Magn. — A vosotros es dado conocer el misterio del reino de Dios, pero a los demás, sólo en parábolas, dijo Jesús a sus discípulos.

Oración de la misa.

DOMINGO DE QUINCUAGÉSIMA

ESTACIÓN EN S. PEDRO [1]

Semid. Priv. de 2ª clase. — Ornamentos morados

En esta semana piensa la Iglesia de un modo especial en el gran Patriarca Abrahán, *padre de los creyentes*, así como Adán fué « padre del género humano » y Noé « padre de la posteridad ». He aquí reunidas tres grandes figuras del misterio pascual.

Al querer Dios formarse para Sí un pueblo que fuese su pueblo escogido y « peculiar » en medio de las naciones idólatras (*Gr. Tracto*), escogió a Abrahán para que fuese su cabeza, sacándole de Ur de los Caldeos. Abrahán es el tipo del creyente; y a impulsos de su fe nos dice S. Pablo que obró en toda su vida. Por la fe obtuvo en su vejez a Isaac, y la fe fué la que le impulsó a obedecer al mandato divino, que le intimaba sacrificase a su querido hijo, « pensando que Dios era bastante poderoso para resucitarle de entre los muertos » (*Heb. 11*).

También Isaac es figura viva de Jesucristo, pues fué escogido para ser la gloriosa víctima de su padre. Y, en efecto, llevó sobre sus hombros el haz de leña, cuando iba a ser inmolado, como Jesús llevó sobre Sí la cruz, por la que tanta gloria mereció.

En premio de esta fe inconmovible, quiso Dios confirmar las promesas hechas un día a Abrahán, promesas que se realizaron plenamente en Cristo después de resucitado. Dice a este propósito S. Pablo « que Cristo nos redimió al ser suspendido en el madero, a fin de que la bendición dada a Abrahán fuese comunicada a los Gentiles por Cristo Jesús, y así recibiésemos, por la fe, la promesa del Espíritu », o sea, la adopción que nos había sido prometida; cuya herencia y bendición comenzamos a participar al incorporarnos a Cristo por el bautismo.

1. Véase plano de Estaciones, p. 16. AB c, 33.

Esta fe que obra milagros, y por que tanto sobresalió Abrahán y luego S. Pedro, vémosla en el Evangelio de hoy obrar un estupendo milagro. Jesús dice al ciego curado: « Tu fe te ha salvado. » Y obró precisamente este milagro a vista de sus Apóstoles, para que, al verle más tarde morir de la manera por Él anunciada, no dudasen de que había también de resucitar » (*S. Greg., 2º noct.*).

Mas para que la fe obre milagros, ha de ser viva; y « no es viva, dice Santiago, si no va acompañada de obras ».

« Andemos, pues, en el amor, dice el Apóstol, así como Cristo nos amó y se entregó por nosotros a Sí mismo, como oblación a Dios y hostia en olor de suavidad ». Sin la caridad para con Dios y con el prójimo nada nos serviría todo lo demás, ni aun el hacer milagros (*Ep.*).

El mérito de nuestras obras, como también la luz que alumbra a nuestra alma, están en proporción directa con nuestra caridad. Dispongamos, pues, nuestra voluntad al desprendimiento de todo aquello que contraríe a la caridad divina en ella, a fin de que, después de haber entrevisto a Dios por la fe en la tierra, podamos « contemplarle cara a cara en el cielo » (*Ep.*), con toda la plenitud de nuestro amor.

Si es de origen litúrgico conceder a nuestra alma cierto alivio antes de abrazarse con la penitencia cuaresmal que a todos se impone, no olvidemos que la Iglesia condena los excesos.

El *carnaval* (despedida de la carne) es una vergüenza para el pueblo cristiano. El loco frenesí con que tantos y tantos se entregan sin freno alguno a todo linaje de excesos y liviandades nos rebaja y nos humilla. Si en Cuaresma se hiciera alguna penitencia, todavía tendría alguna disculpa esa bacanal; pero hoy día, ¿quién se mortifica? Con bula o sin ella, raros son los que no se dispensan de obligación tan imperiosa como es la de la abstinencia y el ayuno. No hay bula que dispense de hacer penitencia; porque para entrar en el cielo sólo cabe una alternativa: *o inocencia, o penitencia.*

Los que nos preciamos de ser amantes e imitadores de Cristo Señor nuestro, no « nos divirtamos con el diablo, porque en ese caso tampoco podríamos gozarnos con Cristo » (*S. Pedro Crisólogo*); antes vayamos al lado de Jesús, expuesto en nuestros altares, y consolémosle, y reparemos las injurias y el desvío de los hombres. La oración o exposición de las Cuarenta Horas fué instituída por S. Antonio María Zaccaria († 1539) y enriquecida con innumerables indulgencias por Clemente XIII.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — Introito. *S. 30, 3-4*

ESTO mihi in Deum protectórem et in locum refúgii, ut salvum me fácias: quóniam firmaméntum meum, et refúgium meum es tu: et propter nomen tuum dux

SÉ para mí un Dios protector y un lugar de refugio, para salvarme; porque Tú eres mi fortaleza y mi auxilio; y por tu nombre serás mi guía y me sostendrás. — *Salmo.* En Ti, Señor, esperé, no quede yo

mihi eris, et enútries me. — *Ps. Ibid., 2.* In te, Dómine, sperávi, non confúndar in ætérnum: in justítia tua líbera me, et éripe me. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Preces nostras, quæsumus, Dómine, cleménter exáudi: atque a peccatórum vínculis absolútos, ab omni nos adversitáte custódi. Per Dóminum nostrum.

confundido para siempre; líbrame por tu justicia, y sálvame. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Te rogamos, Señor, escuches clemente nuestras súplicas; y libres de los vínculos de los pecados, defiéndenos de toda adversidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Las otras Oraciones: si es antes de la Purificación (2 febr). v. p. 135; *si después:* 2ª A cunctis, p. 187, *y* 3ª *a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios *1, 13, 1-13.* — Fratres: Si linguis hóminum loquar, et Angelórum, caritátem autem non hábeam, factus sum velut æs sonans, aut cýmbalum tínniens. Et si habúero prophetíam, et nóverim mystéria ómnia et omnem sciéntiam: et si habúero omnem fidem ita ut montes tránsferam, caritátem autem non habúero, nihil sum. Et si distribúero in cibos páuperum omnes facultátes meas, et si tradídero corpus meum, ita ut árdeam, caritátem autem non habúero, nihil mihi prodest. Cáritas pátiens est, benígna est: Cáritas non æmulátur, non agit pérperam, non inflátur, non est ambitiósa, non quærit quæ sua

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos: Si yo hablase todas las lenguas de los hombres y de los Ángeles, y no tuviese caridad, sería como metal que suena, o campana que retiñe. Y si tuviese el don de profecía y penetrase todos los misterios, y poseyese todas las ciencias; y si tuviese toda la fe hasta poder trasladar los montes de una parte a otra, y con todo no tuviese caridad, nada sería. Y si distribuyese todos mis bienes para dar de comer a los pobres y entregase mi cuerpo a las llamas, no teniendo caridad, nada me aprovecharía. La caridad es paciente, es benigna. La caridad no es envidiosa, no obra inconsideradamente, no se ensoberbece, no es ambiciosa, no busca su provecho, no se irrita, no piensa mal, no le agrada la iniquidad, mas se complace

sunt, non irritátur, non cógitat malum, non gaudet super iniquitáte, congáudet autem veritáti: ómnia suffert, ómnia credit, ómnia sperat, ómnia sústinet. Cáritas numquam éxcidit: sive prophetíæ evacuabúntur, sive linguæ cessábunt, sive sciéntia destruétur. * Ex parte enim cognóscimus, et ex parte prophetámus. Cum autem vénerit quod perféctum est, evacuábitur quod ex parte est. Cum essem párvulus, loquébar ut párvulus, sapiébam ut párvulus, cogitábam ut párvulus. Quando autem factus sum vir, evacuávi quæ erant párvuli. Vidémus nunc per spéculum in ænígmate: tunc autem fácie ad fáciem. Nunc cognósco ex parte: tunc autem cognóscam sicut et cógnitus sum. Nunc autem manent fides, spes, cáritas, tria hæc: major autem horum est cáritas.

en la verdad; todo lo sobrelleva, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. La caridad nunca fenece; aunque terminen las profecías, y cesen las lenguas y se acabe la ciencia. * Porque ahora es imperfecto el conocimiento e imperfecta la profecía. Mas cuando llegare lo que es perfecto, desaparecerá lo imperfecto. Cuando yo era niño, hablaba como niño, juzgaba como niño, discurría como niño. Mas cuando fuí ya hombre, di de mano a las cosas de niño. Ahora vemos a Dios como en un espejo bajo obscuras imágenes; mas entonces le veremos cara a cara. Ahora le conozco imperfectamente; mas entonces le conoceré como soy yo conocido por Dios. Ahora permanecen estas tres virtudes, la fe, la esperanza y la caridad; *pero de las tres la mayor es la caridad.*

Graduale. *Ps. 76, 15 et 16.* — Tu es Deus qui facis mirabília solus: notam fecísti in géntibus virtútem tuam. ℣. Liberásti in bráchio tuo pópulum tuum, fílios Israël et Joseph.

Gradual. — Tú solo eres el Dios que obras maravillas; hiciste conocer a las naciones tu poder. ℣. Libraste con tu brazo a tu pueblo, a los hijos de Jacob y de José.

Tractus. *Ps. 99, 1-2.* — Jubiláte Deo, omnis terra: servíte Dómino in lætítia. ℣. Intráte in conspéctu ejus in exsulta-

Tracto. — Aclamad a Dios, moradores de toda la tierra; servid al Señor con alegría. ℣. Venid llenos de alborozo a presentaros ante su acatamien-

tióne: scitóte quod Dóminus ipse est Deus. ℣. Ipse fecit nos, et non ipsi nos: nos autem pópulus ejus, et oves páscuæ ejus.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *18, 31-43.* — In illo témpore: Assúmpsit Jesus duódecim, et ait illis: Ecce ascéndimus Jerosólymam, et consummabúntur ómnia, quæ scripta sunt per prophétas de Fílio hóminis. Tradétur enim géntibus, et illudétur, et flagellábitur, et conspuétur: et postquam flagelláverint, occídent eum, et tértia die resúrget. Et ipsi nihil horum intellexérunt, et erat verbum istud abscónditum ab eis, et non intelligébant quæ dicebántur. Factum est autem, cum appropinquáret Jéricho, cæcus quidam sedébat secus viam, mendícans. Et cum audíret turbam prætereúntem, interrogábat quid hoc esset. Dixérunt autem ei, quod Jesus Nazarénus transíret. Et clamávit, dicens: Jesu, fili David, miserére mei. Et qui præíbant, increpábant eum ut tacéret. Ipse vero multo magis clamábat: Fili David, miserére mei. Stans autem Jesus, jussit illum addúci ad se. Et, to; sabed que este Señor es Dios. ℣. Él nos hizo y no nosotros mismos; pueblo suyo somos y ovejas de su aprisco.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Tomó Jesús aparte a los doce Apóstoles y les dijo: Mirad que vamos a Jerusalén, y se cumplirá todo cuanto escribieron los profetas del Hijo del hombre. Porque será entregado a los gentiles, y escarnecido y azotado y escupido. Y después que le hubieren azotado, *le quitarán la vida, y resucitará al tercer día.* Mas ellos, no entendieron nada de esto, pues semejante lenguaje les era desconocido, y no entendían lo que les decía. Y aconteció que acercándose a Jericó, estaba un ciego sentado a la vera del camino, pidiendo limosna. Al oír el tropel de gente que pasaba, preguntó qué era aquello. Le dijeron que pasaba Jesús Nazareno. Y exclamó, diciendo: ¡Jesús, hijo de David, compadécete de mí! Los que iban delante le increpaban para que callase. Mas él gritaba mucho más: ¡Hijo de David, compadécete de mí! Jesús, parándose, mandó que se le trajesen. Y cuando estuvo cerca, le preguntó, diciendo: ¿Qué quieres que te haga? Respondióle: Señor, que vea. Y díjole Jesús: *Ve; tu fe te ha salvado. Y al ins-*

cum appropinquásset, interrogávit illum, dicens: Quid tibi vis fáciam? At ille dixit: Dómine, ut vídeam. Et Jesus dixit illi: Réspice, fides tua te salvum fecit. Et confestim vidit, et sequebátur illum: magníficans Deum. Et omnis plebs ut vidit, dedit laudem Deo. — **Credo.**

tante vió, y le seguía, glorificando a Dios. Y al ver esto, todo el pueblo alabó a Dios. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 118, 12-13.* — Benedíctus es, Dómine, doce me justificatiónes tuas: in lábiis meis pronuntiávi ómnia judícia oris tui.

Ofertorio. — Bendito eres, Señor; enséñame tus preceptos; con mis labios he pronunciado todos los oráculos de tu boca.

Secreta. — Hæc hóstia, Dómine, quæsumus, emúndet nostra delícta: et ad sacrifícium celebrándum, subditórum tibi córpora mentésque sanctíficet. Per Dóminum.

Secreta. — Rogámoste, Señor, que esta hostia limpie nuestros pecados, y santifique los cuerpos y almas de tus siervos, para celebrar debidamente este Sacrificio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Otras Secretas, p. 136 *o* p. 188.

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. — *Durante la semana, Prefacio común*, p. 1011.

Communio. *Ps. 77, 29-30.* — Manducavérunt, et saturáti sunt nimis, et desidérium eórum áttulit eis Dóminus: non sunt fraudáti a desidério suo.

Comunión. — Comieron y quedaron ahitos y satisfizo el Señor su deseo; no quedaron frustrados sus anhelos.

Postcommunio. — Quæsumus, omnípotens Deus, ut qui cæléstia alimenta percépimus, per hæc contra ómnia advérsa muniámur. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Te rogamos, oh Dios omnipotente, que pues hemos recibido los Alimentos celestiales, por ellos seamos fortalecidos contra todas las adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo.

Otras Poscomuniones, p. 137 *o* 188.

II^as^ VÍSPERAS

Antífonas y Salmos del Domingo, p. 1049.

Capitulum. *1 Cor. 13, 1.* — Fratres: Si linguis hó-

Capítula. — Hermanos: Si yo hablase todas las lenguas

minum loquar et Angelórum, caritátem autem non hábeam, factus sum velut æs sonans, aut cýmbalum tínniens.

de los hombres y de los Ángeles, mas no tuviese caridad, sería como metal que suena o campana que retiñe.

Himno: Lucis Creátor, p. 1058.

℣. Dirigátur, Dómine, orátio mea.

℟. Sicut incénsum in conspéctu tuo.

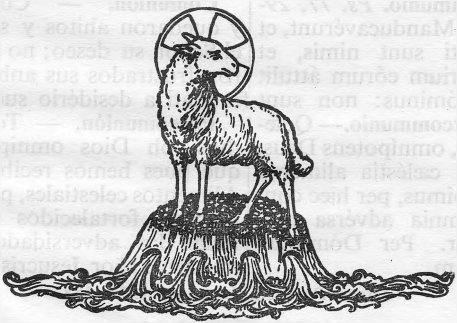
℣. Suba, Señor, mi oración.

℟. Como incienso en tu acatamiento.

Ad Magn. Ant. — Stans autem Jesus * jussit cæcum addúci ad se, et ait illi: Quid vis ut fáciam tibi? Dómine, ut vídeam. Et Jesus ait illi: Réspice, fides tua te salvum fecit. Et confestim vidit, et sequebátur illum, magníficans Deum.

Ant. del Magn. — Jesús, parándose, mandó que le trajesen el ciego y díjole: ¿Qué quieres que te haga? Señor, que vea. Y díjole Jesús: Ve, tu fe te ha salvado. Y al instante vió, y le seguía, glorificando a Dios.

Oración de la misa.



EL MISTERIO DE LA REDENCIÓN

Ciclo PASCUAL

1) **Tiempo de Septuagésima** (Sept. - Ceniza).
2) **Tiempo de Cuaresma** (Ceniza - Dom. de Pasión).
3) **Tiempo de Pasión** (Dom. de Pasión - Sáb. Santo).
4) **Tiempo Pascual** (Pascua - Sábado después de Pentecostés).
5) **Tiempo después de Pentecostés** (Trinidad - Adviento).

II. — TIEMPO DE CUARESMA

1. — Exposición dogmática

El *Tiempo de Septuagésima* nos ha recordado cómo debe el hombre caído asociarse, por el espíritu de penitencia, a la obra redentora del Mesías. Pues en esta Cuaresma, mediante el ayuno y demás prácticas penitenciales, vamos a incorporarnos a ella de un modo todavía más perfecto. Nuestra alma rebelde a Dios se ha hecho esclava del demonio, del mundo y de la carne. Y precisamente en todo este santo tiempo nos muestra la Iglesia a Jesús ya en el desierto (*Dom Iº de Cuar.*), ya en medio de los azares de su vida pública, combatiendo para librarnos de la triple atadura del orgullo, de la avaricia y de la lujuria, que nos esclavizan a las criaturas. Cuando por su doctrina y sus dolores nos haya redimido del cautiverio y restituído la libertad de hijos de Dios, nos dará, en las fiestas Pascuales, la vida divina, que

habíamos perdido. De ahí que la liturgia cuaresmal, embebida como está en las enseñanzas del Maestro y en el espíritu de penitencia del Redentor, sirviera en otro tiempo para la formación de los *catecúmenos*, y para mover a compunción a los *públicos penitentes*, que aspiraban a resucitar con Jesús el Sábado Santo, mediante la recepción del Sacramento del Bautismo, o el de la Penitencia [1]. Ésos son los dos pensamientos que la Iglesia irá desarrollando durante la Cuaresma entera, mostrándonos en la persona de los Judíos infieles a los pecadores, que no pueden volver a Dios sino asociándose al ayuno de Jesús (*Evang. del 1er Dom.*); y en la de los Gentiles, llamados en su lugar, los efectos del Sacramento de la regeneración (*Ev. del 2º y 3er Dom.*) y de la Eucaristía en nuestras almas (*Ev. del 4º Dom.*).

En el Oficio divino prosiguen las lecturas del Antiguo Testamento. (*Véase el cuadro de la pág.* 207.). En el 1er Domingo de Cuaresma, la figura de Isaac se halla eclipsada por el pensamiento de Jesús en el desierto. En la 2ª semana de Cuaresma la liturgia lee la historia de Jacob, figura de Cristo y de su Iglesia, la cual es siempre protegida y favorecida por Dios como aquel santo patriarca. Trátase de José en las lecturas del Breviario de la 3ª semana, y en él se ve una figura de Cristo y de la Iglesia, los cuales han devuelto siempre el bien por el mal, y brillan con desusados fulgores por su inmaculada vida. Por fin, la 4ª semana está consagrada a Moisés, el cual libertó al pueblo de Dios, introduciéndolo después en la tierra prometida, y figurando en esto lo que la Iglesia y Jesucristo hacen con las almas por Pascua.

Vemos, pues, cómo « Dios explica con la luz del Nuevo Testamento los milagros de los tiempos primitivos » (*Orac. del Sáb. S.*). Así, meditando las páginas paralelas de entrambos Testamentos, nos dispondremos a celebrar con la Iglesia los santos misterios pascuales, ya que aquellas sagradas páginas nos dan cumplida inteligencia de la misericordia divina, que no conoce límites.

La liturgia Cuaresmal nos exhorta también por boca de Isaías, de Jeremías y de los Profetas; y en el Nuevo Testamento, por la de S. Pablo, cuyas Epístolas vienen a ser como el eco de la voz del Maestro, que se oye en los Evangelios de esos cuatro Domingos.

Bien podemos considerar todo este tiempo como un gran *retiro espiritual*, en que entran todos los cristianos del mundo entero, para disponerse a la fiesta Pascual, y que termina por la Confesión y Comunión pascuales. Así como Jesús, retirándose del tráfago del mundo, oró y ayunó durante 40 días, y luego en su vida de apostolado nos enseñó cómo hemos de morir a nosotros mismos, así también la Iglesia, en esta santa Cuarentena, nos predica cómo debe morir en nosotros el hombre de pecado.

Esa muerte se manifestará *en nuestra alma* por la lucha contra el orgullo y el amor propio, por el espíritu de oración y la meditación más asidua de la palabra divina. Se manifestará también en *nuestro cuerpo* por el ayuno, la abstinencia y la mortificación de los sentidos. Aparecerá, por fin, en *toda nuestra vida* mediante una renuncia mayor a los placeres y bienes del siglo, dando más

1. El espíritu y hasta las ceremonias de estos dos sacramentos de *muertos* se encuentran en la liturgia del Tiempo de Cuaresma ; ellos son término y resumen de esta época purgativa, en la cual morimos con Jesús al pecado.

limosna [1] y absteniéndonos de alternar en las fiestas mundanales. Porque, en efecto, el ayuno cuaresmal no debe ser sino la *expresión* de los sentimientos de penitencia de que nuestra alma está embargada, ocupándose tanto más libremente de las cosas de Dios cuanto más cercena el regalo de los sentidos. Así, este « tiempo favorable » cual ningún otro, es para los corazones generosos venero de santa alegría, la cual traspira por todos los poros de la liturgia Cuaresmal.

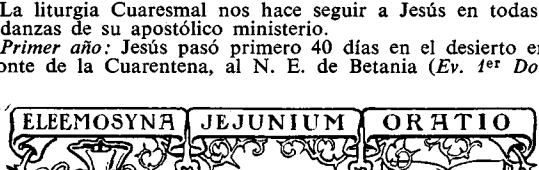
Esa labor de purificación se obra bajo la dirección de la Iglesia, que une nuestros padecimientos con los de Cristo, ofreciendo nuestros ayunos y penitencias en el Santo Sacrificio de la Misa. Los cobardes pueden también entrar con esfuerzo en la lid, fiados en la gracia de Jesús, que no les ha de faltar, si imploran los divinos auxilios contra el enemigo; y los fuertes no se engrían por su observancia, porque deben saber que sólo la Pasión de Jesús es la que les salva, y sólo « participando en ella por la paciencia se les aplican sus frutos » de salud.

« La observancia de Cuaresma, dice el papa Benedicto XIV, es el cíngulo de nuestra milicia, y por ella nos distinguimos de los enemigos de la Cruz de Cristo; por ella conjuramos los huracanes de las iras divinas; por ella somos protegidos con los auxilios celestiales durante el día, y nos armamos contra los príncipes de las tinieblas. Si esa observancia viniera a relajarse, cedería en merma de la gloria de Dios, en desdoro de la religión católica, sería un peligro para las almas cristianas, y no cabe duda que semejante entibiamiento se convertiría en fuente de desgracias para los pueblos, de desastres en los negocios públicos, y de infortunios para los mismos individuos. »

2. — Exposición histórica.

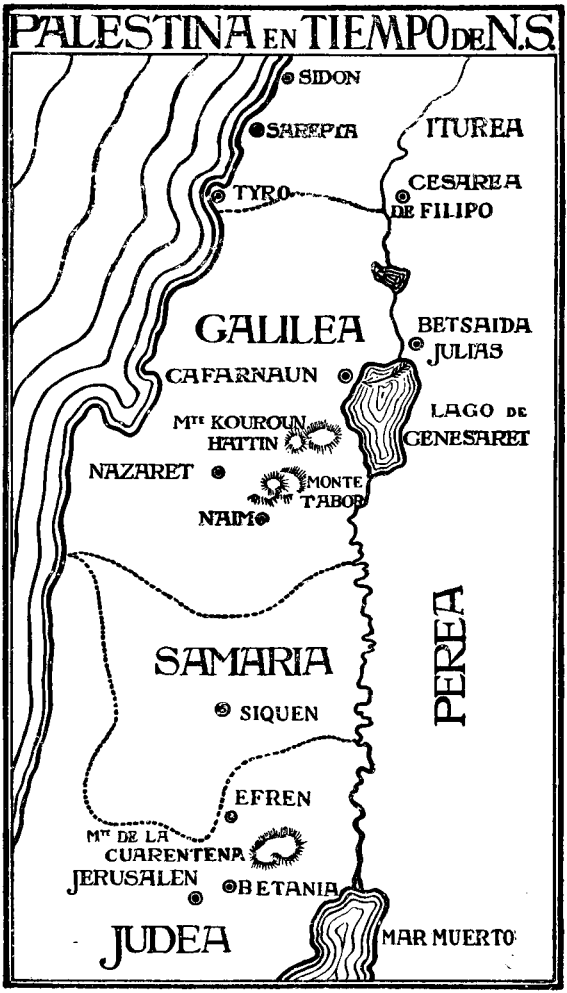
La liturgia Cuaresmal nos hace seguir a Jesús en todas las andanzas de su apostólico ministerio.

Primer año: Jesús pasó primero 40 días en el desierto en el monte de la Cuarentena, al N. E. de Betania (*Ev. 1er Dom.*).



Luego se rodeó de sus primeros discípulos y subió con ellos a Galilea, de donde volvió a Jerusalén para celebrar allí la 1ª fiesta de la Pascua, arrojando entonces a los vendedores del Templo

1. « El que no puede ayunar, debe dar más limosna a los pobres, para de este modo redimirse de los pecados, de que no se puede curar con el ayuno ». Sermón de Cuaresma de S. Cesáreo de Arlés (542).


PALESTINA EN TIEMPO DE N.S.
SIDON
SAREPTA
ITUREA
TYRO
CESAREA DE FILIPO
GALILEA
BETSAIDA JULIAS
CAFARNAUN
LAGO DE GENESARET
Mte KOUROUN HAITTIN
NAZARET
MONTE TABOR
NAIM
SAMARIA
PEREA
SIQUEN
EFREN
Mte DE LA CUARENTENA
JERUSALEN
BETANIA
JUDEA
MAR MUERTO

(*Lun.* 4ª *Semana*). Después de haber evangelizado la Judea durante varios meses, se fué a Siquén, donde convirtió a la Samaritana (*Viernes* 3ª *Sem.*), de donde pasó a Nazaret, predicando en su sinagoga (*Lunes* 3ª *Sem.*). De allí, por fin, se encaminó a Cafarnaún, recorriendo después toda la Galilea (*Jueves* 3ª *Sem.*).

Segundo año: Jesús volvió de nuevo a Jerusalén para la 2ª Pascua, y allí curó al paralítico de la piscina de Betsaida (*Evang. Viernes* 1ª *Sem.*). De nuevo en Galilea, predicó el Sermón de la Montaña (*Mte. Kouroun-Hattin*) (*Miérc. Ceniza y Viernes sig.*). Entrando en Cafarnaún, sanó al siervo del Centurión (*Jueves desp. Cen.*) y luego resucitó en Naín al hijo de una viuda (*Ev. Jueves* 4ª *Sem.*). Entonces evangelizó de nuevo la Galilea, y se fué inmediatamente a Betsaida-Julias, en los dominios de Filipo. En las cercanías de esa ciudad multiplicó los panes (4º *Dom.*), y luego anduvo sobre las aguas del Lago, cuando regresaba a Cafarnaún (*Sábado desp. de Cen.*).

Tercer año: Jesús recorrió por entonces las regiones de Tiro y de Sidón, a donde le siguieron sus enemigos (*Miérc.* 3ª *Sem.*); oyó la súplica de la Cananea cuando pasaba por junto a Sarepta (*Juev.* 1ª *S.*) y, volviendo por Cesarea de Filipo, regresó a Galilea, teniendo entonces lugar la Transfiguración (*Sab.* 1ª *S. y* 2º *Dom.*). De vuelta en Cafarnaún, predicó la misericordia a sus apóstoles (*Mart.* 3ª *S.*) y en seguida subió a Jerusalén a la fiesta de los Tabernáculos, para no volver más a Galilea. Allí confundió a los Judíos que le acusaron de quebrantar el sábado (*Mart.* 4ª *S.*), perdonó a la mujer adúltera (*Sab.* 3ª *S.*), enseñó en el Templo (*Sab.* 4ª *S.* — *Lun.* 2ª *S.*) y curó al ciego de nacimiento (*Miérc.* 4ª *S.*). Después de estar Jesús en Galilea pasó a Perea, donde devolvió el habla a un mudo (*Dom.* 3º) y mostró a Jonás como una imagen de su resurrección (*Miérc.* 1ª *S.*). De allí vino a Jerusalén para la fiesta de la Dedicación, y luego volvió a Perea donde predicó la parábola del hijo pródigo (*Sáb.* 2ª *S.*) y del rico epulón (*Juev.* 2ª *S.*). Entonces fué llamado a Betania, donde resucitó a Lázaro (*Vi.* 4ª *S.*). Después de irse a Efrén se dirigió a Jerusalén, anunciando cómo iba a ser condenado a muerte (*Miérc.* 2ª *S.*). En el Templo arrojó otra vez a los vendedores (*Mart.* 1ª *S.*), pronunció la parábola de los viñadores rebeldes (*Vier.* 2ª *S.*) y desenmascaró la hipocresía de los fariseos (*Mart.* 2ª *S.*). Por fin, subió al monte Olivete y, mirando a Jerusalén en donde habían de crucificarle tres días después, habló del Juicio que separará para siempre a los buenos de los malos (*Lun.*, 1ª *S.*).

3. — Exposición litúrgica.

El *Tiempo de Cuaresma* se divide en dos partes. La 1ª empieza el Miércoles de Ceniza, llamado por la liturgia « Principio de la santísima Cuaresma », para terminar el Domingo de Pasión. La 2ª comprende la « gran quincena » que lleva el nombre de *Tiempo de Pasión*. Descontando los cuatro Domingos de Cuaresma y los de Pasión y Ramos, tenemos sólo 36 días de ayuno, a los cuales se han añadido los cuatro que preceden para obtener así el número exacto de 40 « que la Ley y los Profetas habían inaugurado, y que Cristo mismo consagró con su ejemplo [1] ».

1. Himno de Maitines.

ESTACIONES CUARESMALES. — Todas las misas de Cuaresma tienen su *Estación*[1]. El Papa, en efecto, celebraba la misa solemne sucesivamente en las grandes basílicas, en las 25 parroquias de Roma [2] y en algunos santuarios más, rodeado de su clero y su pueblo. A eso se llamaba *Estación*. El nombre, que aún perdura en el Misal, nos recuerda que Roma es el centro del culto cristiano, pero eso ya es sólo el rastro de una liturgia más de doce veces secular y en otros tiempos tan solemne. La *Cuaresma*, con misa estacional diaria, es uno de los tiempos litúrgicos más antiguos y más importantes del año. El *Ciclo Temporal*, consagrado a la contemplación de los misterios de *Cristo*, ejerce ahora *cotidiano* y directo influjo sobre los fieles, mientras que en las demás épocas del año las fiestas de entre semana son más bien fiestas de *Santos*. Y como quiera que toda la vida cristiana se resume en la imitación de Jesús, este Tiempo, en que el *Ciclo Santoral* es más reducido, ha de ser especialmente fecundo para nuestras almas.

La Iglesia ha admitido, por su excepcional importancia, la fiesta de la Anunciación (*25 de Marzo*), y después la de S. Matías (*24 de Febrero*) en la liturgia cuaresmal. Y aunque, en el curso de los tiempos, háyanse añadido otras misas en honor de los Santos, sin embargo es del todo conforme al espíritu de esta época, como nos lo recordaba Pío X en su Bula « Divino afflatu », preferir la misa ferial, no tratándose de un doble de 1ª o de 2ª clase; pues durante toda la Cuaresma la misa oficial de los cabildos es de la feria (con morado), exceptuándose estas fiestas, y aun en estos mismos días (*Anunciación, S. José* y *S. Matías*), se celebra una misa de la feria en las catedrales y colegiatas, para no interrumpir por nada la preparación pascual.

Con el fin de inculcar el espíritu de penitencia, la Iglesia no sólo suprime el *Gloria* y el *Aleluya* y reviste a sus sacerdotes de ornamentos morados durante esta santa Cuarentena, sino que manda dejar al diácono su dalmática y al subdiácono su túnica, símbolos entrambos de alegría, e impone silencio al órgano. Después de la Poscomunión se dice una *Oración sobre el pueblo*, precedida de este aviso: « Humillad vuestras cabezas delante de Dios. »

La sociedad cristiana suspendía antiguamente durante este tiempo los tribunales de justicia y las guerras, declarándose la Tregua de Dios. Era también un tiempo prohibido para las bodas, y aun hoy día prohibe la Iglesia dar en Cuaresma la bendición *solemne* a los esposos.

---

1. V. plano de las Estaciones, p. 16. Los Oblatos Benedictinos, los Terciarios Franciscanos, Dominicos y los miembros de otras asociaciones pueden ganar las indulgencias estacionales si asisten a la santa misa, aun estando fuera de Roma.

2. Estas parroquias, que existían ya en el siglo V°, se llamaban « Títulos », y los curas de Roma que las servían el nombre de Cardenales (*incardinati*), que quiere decir, ligados a estas iglesias. He ahí por qué aun hoy día todos los Cardenales son titulares de cada uno de estos santuarios.

MIÉRCOLES DE CENIZA

ESTACIÓN EN STA. SABINA [1]

Privilegiado. — Ornamentos morados

A imitación de los Ninivitas, los cuales hicieron penitencia bajo la ceniza y el cilicio, la Iglesia, para domar nuestro orgullo y recordarnos la sentencia de muerte que sobre nosotros recae en pena del pecado [2], pone hoy ceniza sobre nuestras cabezas, diciendo: « Acuérdate, hombre, de que eres polvo y al polvo has de volver. » Tenemos ahí el vestigio de una antigua ceremonia. Los cristianos que habían cometido algún pecado grave y público debían también someterse a pública penitencia, y para eso, el Miércoles de Ceniza, el Pontífice bendecía los cilicios que los penitentes iban a llevar puestos durante toda la Santa Cuarentena, y les imponía la ceniza sacada de las palmas que habían servido el año anterior para la procesión de los Ramos. Luego, mientras los fieles rezaban los Salmos penitenciales, se « expulsaba a los penitentes del lugar santo, por causa de sus pecados, como había sido arrojado Adán del Paraíso por su desobediencia » (*Pontifical*). Los penitentes no dejaban sus vestidos de penitencia, ni entraban en la iglesia hasta el Jueves Santo, después de haber sido reconciliados por los trabajos de la penitencia cuaresmal y por la confesión y absolución sacramentales.

El papa Urbano VI, en el Concilio de Benevento (1091) mandó que la ceniza fuese impuesta también a los simples fieles porque « Dios perdona los pecados a los que de ellos se duelen » (*Int.*). « Es rico en misericordias para con los que a Él se vuelven de todo corazón por el ayuno, las lágrimas y gemidos » (*Ep.*). Y no hemos de desgarrar nuestros vestidos en señal de dolor, cual lo hacían los Fariseos, sino nuestros corazones (*Ep.*).

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, E f. 38.
2. La ceniza es símbolo de penitencia, y bendita por la Iglesia, se trueca en un sacramental que nos mueve a desarrollar en nosotros el espíritu de humildad y de sacrificio.

« Saquemos de la Eucaristía el auxilio de que hemos menester » (*Posc.*), a fin de que, « celebrando hoy la apertura solemne del ayuno sagrado » (*Sec.*), « terminemos la carrera con una devoción que nada sea capaz de turbar » (*Or.*).

Bendición de la Ceniza

El sacerdote, revestido de capa morada, o sin casulla, procede a la bendición de la ceniza. El Coro empieza cantando:

Ant. — *Ps. 68, 17.* Exáudi nos, Dómine, quóniam benígna est misericórdia tua: secúndum multitúdinem miseratiónum tuárum réspice nos, Dómine. — *Ps. Ibid., 2.* Salvum me fac, Deus: quóniam intravérunt aquæ usque ad ánimam meam. ℣. Glória Patri.

Ant. — Óyenos, Señor, porque tu misericordia es benigna; vuélvenos los ojos, Señor, por tu gran bondad. — *Salmo.* Sálvame, Dios mío, porque las aguas de la tribulación han llegado hasta el alma mía. ℣. Gloria al Padre.

Se repite: Exáudi nos.

Luego el sacerdote dice:

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus. — Omnípotens sempitérne Deus, parce pœniténtibus, propitiáre supplicántibus: et míttere dignéris sanctum Angelum tuum de cælis, qui bene✠dícat et sanctí✠ficet hos cíneres, ut sint remédium salúbre ómnibus nomen sanctum tuum humíliter implorántibus, ac semetípsos pro consciéntia delictórum suórum accusántibus, ante conspéctum divínæ cleméntiæ tuæ facínora sua deplorántibus, vel serenissimam pietátem tuam supplíciter obnixéque flagitántibus: et

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Oremos. — Oh Dios eterno y todopoderoso, perdona a los penitentes y muéstrate propicio con los que imploramos tu asistencia, y dígnate enviar tu santo Ángel, *que bendiga ✠ y santifique ✠ estas cenizas, para que sean remedio saludable a todos aquellos que humildemente invocan tu santo nombre, confiesan* que son pecadores, y arrepentidos de sus culpas, se postran *ante la faz de tu divina clemencia, implorando tu misericordia; concédeles por la invocación de tu santísimo nombre, que todos los que recibieren estas cenizas sobre su cabeza en remisión de sus pecados, alcancen también*

præsta per invocatiónem sanctíssimi nóminis tui, ut quicúmque per eos aspérsi fúerint, pro redemptióne peccatórum suórum córporis sanitátem et ánimæ tutélam percípiant. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

la salud del cuerpo y del alma. Por Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

Orémus. — Deus, qui non mortem, sed pœniténtiam desíderas peccatórum: fragilitátem conditiónis humánæ benignissime réspice; et hos cíneres, quos causa proferéndæ humilitátis, atque promeréndæ véniæ, capítibus nostris impóni decérnimus, bene✠dícere pro tua pietáte dignáre: ut, qui nos cínerem esse, et ob pravitátis nostræ deméritum, in púlverem reversúros cognóscimus; peccatórum ómnium véniam, et prǽmia pœniténtibus repromíssa, misericórditer cónsequi mereámur. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Oremos. — Oh Dios, que no quieres la muerte, sino la penitencia de los pecadores: mira con suma benignidad la condición de la humana flaqueza, y dígnate, misericordioso, bendecir Tú mismo *estas cenizas, que vamos a recibir sobre nuestras cabezas en señal de cristiana humildad y como prenda del perdón que esperamos ; para que, reconociendo, que polvo somos y en polvo debemos convertirnos,* obtengamos de tu misericordia el perdón de nuestros pecados y el galardón prometido a los que hacen verdadera penitencia. Por Cristo N. S. ℟. Amén.

Orémus. — Deus qui humiliatióne flécteris, et satisfactióne placáris : aurem tuæ pietátis inclína précibus nostris; et capítibus servórum tuórum, horum cínerum aspersióne contáctis, effúnde propítius grátiam tuæ benedictiónis: ut eos et spíritu compunctiónis répleas, et quæ juste postuláverint, efficáciter tríbuas; et concéssa per-

Oremos. — *Oh Dios, que te dejas vencer por la humillación y te aplacas con la penitencia :* inclina tus piadosos oídos a nuestros ruegos; y *al cubrirse con ceniza la cabeza de tus siervos, derrama propicio la gracia de tu bendición ; para que los llenes del espíritu de compunción,* atendiendo sus justas peticiones y haciendo que conserven intactas las gracias que Tú les hubieres concedido. Por Cristo

pétuo stabilíta et intácta manére decérnas. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

nuestro Señor. — ℟. Amén.

Orémus. — Omnípotens sempitérne Deus, qui Ninivítis in cínere et cilício pœniténtibus, indulgéntiæ tuæ remédia præstitísti: concéde propítius: ut sic eos imitémur hábitu, quátenus véniæ prosequámur obténtu. Per Dóminum.

Oremos. — Oh Dios omnipotente y eterno, que concediste los remedios de tu perdón a los Ninivitas al hacer penitencia en la ceniza y el cilicio: concédenos misericordioso imitarles de tal suerte, que alcancemos como ellos el perdón. Por nuestro Señor Jesucristo.

Después de esto, el Celebrante, habiendo puesto incienso, aspergea tres veces la Ceniza con agua bendita, diciendo la Ant. Aspérges me; *luego la inciensa otras tres veces. Después el celebrante impone a todos la ceniza, y mientras tanto el coro canta:*

Ant. *Joël 2, 13.* — Immutémur hábitu, in cínere et cilício; jejunémus et plorémus ante Dóminum, quia multum miséricors est dimíttere peccáta nostra Deus noster.

Ant. — Cambiemos de vestido; cubrámonos *de ceniza y de cilicio ; ayunemos y lloremos ante el Señor ;* pues misericordioso es nuestro Dios para perdonar nuestros pecados.

Ant. *Ibid., 17.* — Inter vestíbulum et altáre plorábunt sacerdótes minístri Dómini, et dicent: Parce, Dómine, parce pópulo tuo, et ne claudas ora canéntium te, Dómine.

Ant. — Entre el vestíbulo y el altar llorarán los sacerdotes ministros del Señor, y dirán: ¡*Perdona, Señor, perdona a tu pueblo*, y no cierres la boca de los que claman a Ti, Señor!

Luego se dice:

℟. *Esth. 13; Joël, 2.* Emendémus in mélius quæ ignoránter peccávimus: ne súbito præoccupáti die mortis, quærámus spátium pœniténtiæ et inveníre non possímus. * Atténde, Dómine, et miserére: quia peccávimus tibi.

℟. Enmendémonos y mejoremos aquello en que por ignorancia hemos faltado; no sea que, sorprendidos por el día de la muerte, busquemos tregua para penitencia, y no podamos encontrarla. * Óyenos, Señor, y ten compasión, porque hemos pecado contra Ti.

℣. *Ps. 78, 9.* Adjuva nos, Deus salutáris noster: et propter honórem nóminis tui, Dómine, líbera nos. * Atténde. ℣. Glória Patri. * Atténde.

℣. Ayúdanos, oh Dios, Salvador nuestro, y por la gloria de tu nombre, líbranos, Señor. * Óyenos, Señor. ℣. Gloria al Padre. * Óyenos, Señor.

Mientras tanto el Sacerdote impone la Ceniza, y dice a cada cual aquella terrible sentencia fulminada por Dios contra Adán y su descendencia:

Gen. 3, 19. Meménto, homo, quia pulvis es, et in púlverem revertéris.

Acuérdate, hombre, de que eres polvo y en polvo te has de convertir.

Terminada la imposición de la Ceniza, dice el Sacerdote:

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus. — Concéde nobis, Dómine, præsídia milítiæ christiánæ sanctis inchoáre jejúniis: ut contra spirituáles nequítias pugnatúri, continéntiæ muniámur auxíliis. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Oremos. — Concédenos, Señor, comenzar, con los santos ayunos, la carrera de la milicia cristiana; a fin de que, luchando contra los espíritus malignos, seamos protegidos por el escudo de la abstinencia. Por Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

MISA. — **Introito.** *Sab. 11, 24, 25 y 27*

MISERERIS ómnium, Dómine, et nihil odísti eórum quæ fecísti, dissímulans peccáta hóminum propter pœniténtiam et parcens illis: quia tu es Dóminus Deus noster. — *Ps. 56, 2.* Miserére mei, Deus, miserére mei: quóniam in te confídit ánima mea. ℣. Glória.

TE apiadas, Señor, de todos, y nada aborreces de cuanto hiciste, disimulando los pecados de los hombres por su penitencia y perdonándoles; porque Tú eres el Señor y Dios nuestro. — *Salmo.* ¡Ten piedad, Señor, ten piedad de mí! porque en Ti confía mi alma. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Præsta, Dómine, fidélibus tuis: ut jejuniórum veneránda so-

Oración. — Concede, Señor, a tus fieles, *la gracia de empezar con la debida piedad*

lémnia, et cóngrua pietáte suscípiant, et secúra devotióne percúrrant. Per Dóminum nostrum.

la venerable solemnidad de los ayunos y de observarlos todos con una constante devoción. Por nuestro Señor Jesucristo.

Desde hoy hasta el Domingo de Pasión, si el Oficio es de Feria, después de la Oración del día, se dicen las Oraciones A cunctis, p. 249, *y por los vivos y difuntos*, Omnípotens, p. 250.

Léctio **Joélis** Prophétæ *2, 12-19*. — Hæc dicit Dóminus: Convertímini ad me in toto corde vestro, in jejúnio et in fletu, et in planctu. Et scíndite corda vestra, et non vestiménta vestra, et convertímini ad Dóminum Deum vestrum: quia benígnus et miséricors est, pátiens et multæ misericórdiæ et præstábilis super malítia. Quis scit si convertátur et ignóscat, et relínquat post se benedictiónem, sacrifícium, et libámen Dómino Deo vestro? Cánite tuba in Sion, sanctificáte jejúnium, vocáte cœtum, congregáte pópulum, sanctificáte ecclésiam, coadunáte senes, congregáte párvulos et sugéntes úbera: egrediátur sponsus de cubíli suo et sponsa de thálamo suo. Inter vestíbulum et altáre plorábunt sacerdótes minístri Dómini, et dicent: Parce, Dómine, parce pópulo tuo: et ne des hereditátem tuam in oppróbrium, ut dominéntur eis

Lección del profeta **Joel**. — Esto dice el Señor: *Convertíos a Mí de todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y llanto. Rasgad vuestros corazones y no vuestros vestidos, y convertíos al Señor Dios vuestro ;* porque es benigno y misericordioso, paciente y clementísimo, e inclinado a suspender el castigo. ¿Quién sabe si se inclinará a piedad y os perdonará, y os dejará gozar de la bendición y el poder ofrecer sacrificios y libaciones al Señor, Dios vuestro? Tocad la trompeta en Sión, santificad el ayuno, convocad a junta, congregad al pueblo, santificad la asamblea, reunid los ancianos, juntad los párvulos y los niños de pecho; *salga el esposo de su lecho, y la esposa de su tálamo*. Entre el vestíbulo y el altar, llorarán los sacerdotes ministros del Señor, y digan: *¡Perdona, Señor, perdona a tu pueblo!* y no abandones tu heredad al oprobio, entregándola al dominio de las naciones. Porque dirían las gentes: ¿En dónde está su Dios? Mas el Señor miró con amor a su tierra, y perdonó a su pueblo. Y habló el Señor, y dijo a su

natiónes. Quare dicunt in pópulis: Ubi est Deus eórum? Zelátus est Dóminus terram suam, et pepércit pópulo suo. Et respóndit Dóminus et dixit pópulo suo: Ecce ego mittam vobis fruméntum et vinum et óleum, et replebímini eis; et non dabo vos ultra oppróbrium in géntibus: dicit Dóminus omnípotens.

pueblo: Yo os enviaré trigo, y vino, y aceite, y seréis abastecidos de ellos; y nunca más permitiré que seáis el escarnio de las naciones: lo dice el Señor omnipotente.

Graduale. *Ps. 56, 2 et 4.* — Miserére mei, Deus, miserére mei: quóniam in te confídit ánima mea. ℣. Misit de cælo et liberávit me: dedit in oppróbrium conculcántes me.

Gradual. — Apiádate de mí, oh Dios, apiádate de mí; porque en Ti confía mi alma. ℣. Envió del cielo su socorro y me libró; cubrió de oprobio a los que me perseguían.

Tractus. *Ps. 102, 10.* — Dómine, non secúndum peccáta nostra, quæ fécimus nos: neque secúndum iniquitátes nostras retríbuas nobis. ℣. *Ps. 78, 8-9.* Dómine, ne memíneris iniquitátum nostrárum antiquárum, cito antícipent nos misericórdiæ tuæ: quia páuperes facti sumus nimis. (*Hic genuflectitur.*) ℣. Adjuva nos, Deus salutáris noster: et propter glóriam nóminis tui, Dómine, líbera nos: et propítius esto peccátis nostris, propter nomen tuum.

Tracto. — Señor, no obres con nosotros según los pecados cometidos, ni según nuestras iniquidades. ℣. Señor, no te acuerdes de nuestras culpas pasadas, antes nos prevengan tus misericordias, porque hemos quedado sumamente empobrecidos. (*Arrodillarse aquí.*) ℣. Ayúdanos, Dios, Salvador nuestro; y por la gloria de tu nombre, líbranos, y perdona nuestros pecados, por causa de tu nombre [1].

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *6, 16-21.* — In illo témpore, dixit Jesus discípulis suis: Cum jejunátis, nolíte fíeri sicut

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: *Cuando ayunéis no os pongáis tristes, como los hipócritas,* los cuales

1. Esta misma sentida oración del salmista la empleará la Iglesia todos los lunes, miércoles y viernes de Cuaresma. El Tracto es la solemne salmodia romana.

hypócritæ, tristes. Extérminant enim fácies suas ut appáreant homínibus jejunántes. Amen dico vobis, quia recepérunt mercédem suam. Tu autem cum jejúnas, unge caput tuum et fáciem tuam lava, ne videáris homínibus jejúnans, sed Patri tuo qui est in abscóndito; et Pater tuus, qui videt in abscóndito, reddet tibi. Nolíte thesaurizáre vobis thesáuros in terra: ubi ærúgo et tínea demolítur, et ubi fures effódiunt et furántur. Thesaurizáte autem vobis thesáuros in cælo: ubi neque ærúgo neque tínea demolítur, et ubi fures non effódiunt nec furántur. Ubi enim est thesáurus tuus, ibi est et cor tuum.

desfiguran su rostro para hacer ver a los hombres que ayunan. En verdad os digo, que ya recibieron su paga. *Mas tú, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava bien tu cara, para que no conozcan los hombres que ayunas, sino solamente tu Padre, que está presente a todo,* aun lo que hay de más secreto; *y tu Padre que ve lo más secreto te lo premiará.* No amontonéis tesoros en la tierra, donde el orín y la polilla los roen, y donde ladrones los desentierran y los roban. Mas atesorad para vosotros tesoros en el cielo, donde no hay orín, ni polilla que los consuma; ni tampoco ladrones que los desentierren, y roben. Porque en *donde está tu tesoro, allí está también tu corazón.*

Offertorium. *Ps. 29, 2-3.* — Exaltábo te, Dómine, quóniam suscepísti me nec delectásti inimícos meos super me: Dómine, clamávi ad te, et sanásti me.

Ofertorio. — Yo te ensalzaré, Señor, porque me has amparado, y no has permitido se burlen de mí mis enemigos; Señor, a Ti clamé, y me sanaste.

Secreta. — Fac nos, quæsumus, Dómine, his munéribus offeréndis convenién ter aptári: quibus ipsíus venerábilis sacraménti celebrámus exórdium. Per Dóminum.

Secreta. — Haz, Señor, te rogamos, que nos preparemos debidamente para ofrecer estos dones, con los que damos principio a la celebración de este venerable Sacramento[1]. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

1. La palabra *Sacramento* tiene amplísimo significado en los Padres y en la Liturgia; aquí significa la *sagrada Cuaresma* por tantos conceptos *venerable*.

Communio. *Ps. 1, 2 et 3.* — Qui meditábitur in lege Dómini die ac nocte, dabit fructum suum in témpore suo.

Comunión. — El que medita la ley del Señor día y noche dará su fruto en su debido tiempo.

Postcommunio. — Percépta nobis, Dómine, prǽbeant sacraménta subsídium: ut tibi grata sint nostra jejúnia, et nobis proficiant ad medélam. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Socórrannos, Señor, los Sacramentos recibidos; para que nuestros ayunos te sean gratos, y nos aprovechen para la salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Inclinántes se, Dómine, majestáti tuæ, propitiátus inténde; ut qui divíno múnere sunt refécti, cæléstibus semper nutriántur auxíliis. Per Dóminum nostrum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios[1]. — Atiende, Señor, propicio, a los que se inclinan ante tu Majestad; y pues han sido alimentados con el don divino, sean siempre fortalecidos con auxilios celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo.

ORACIONES SECUNDARIAS DURANTE LA CUARESMA

2ª Oración: *Para implorar la protección de los Santos*

Orémus. — A cunctis nos, quǽsumus, Dómine mentis et córporis defénde perículis: et intercedénte beáta et gloriósa semper Vírgine Dei Genitríce María, cum beáto Joseph, beátis Apóstolis tuis Petro et Paulo, atque beáto N., et ómnibus Sanctis, salútem nobis

Oremos. — Líbranos, Señor, de todos los peligros de alma y cuerpo; y por intercesión de la bienaventurada y gloriosa siempre Virgen María, Madre de Dios, del bienaventurado José, de tus bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo, del bienaventurado N., (*titular de la iglesia*) y de todos los Santos, danos

1. Este aviso ritual, como todos los demás, lo da el diácono, si la misa es con ministros.

tríbue benígnus et pacem; ut destrúctis adversitátibus et erróribus univérsis, Ecclésia tua secúra tibi sérviat libertáte. Per eúmdem Dóminum.

Secreta. — Exáudi nos, Deus, salutáris noster: ut per hujus sacraménti virtútem, a cunctis nos mentis et córporis hóstibus tueáris; grátiam tríbuens in præsénti, et glóriam in futúro. Per Dóminum.

Postcommunio. — Mundet et múniat nos, quæsumus, Dómine, divíni Sacraménti munus oblátum: et, intercedénte beáta Vírgine Dei Genitríce María, cum beáto Joseph, beátis Apóstolis tuis Petro et Paulo, atque beáto N., et ómnibus Sanctis; a cunctis nos reddat et perversitátibus expiátos, et adversitátibus expedítos. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum.

benignamente la salud y la paz, a fin de que, destruídas todas las adversidades y errores, tu Iglesia te sirva con seguridad y libertad. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Secreta. — Óyenos, oh Dios Salvador nuestro; y por la virtud de este Sacramento, defiéndenos de todos los enemigos de alma y cuerpo, dándonos la gracia en este mundo, y la gloria en el futuro. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — La oblación del divino sacrificio nos purifique y nos proteja, Señor, nosotros te suplicamos; y por la intercesión de la bienaventurada Virgen María Madre de Dios, de San José, de tus bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo y del bienaventurado N., y de todos los Santos, que ella sirva para todos nosotros de expiación de nuestros pecados, y nos libre de toda adversidad. Por el mismo Señor nuestro.

3ª Oración: *Por los vivos y difuntos*

Orémus. — Omnípotens sempitérne Deus, qui vivórum domináris simul et mortuórum, omniúmque miseréris, quos tuos fide et ópere futúros esse prænóscis: te súpplices exorámus; ut, pro quibus effúndere preces decrévimus, quosque vel præsens sæculum adhuc in carne

Oremos. — Omnipotente y eterno Dios, que dominas sobre los vivos y los muertos, y te compadeces de todos aquellos que sabes han de ser tuyos por la fe y por las obras: suplicantes te rogamos por tu piedad y clemencia y por la intercesión de todos tus Santos, que perdones todos sus pecados a aquéllos por los

rétinet, vel futúrum jam exútos córpore suscépit, intercedéntibus ómnibus Sanctis tuis, pietátis tuæ cleméntia ómnium delictórum suórum véniam consequántur. Per Dóm.

Secreta. — Deus, cui soli cógnitus est númerus electórum in supérna felicitáte locándus: tríbue, quæsumus; ut, intercedéntibus ómnibus Sanctis tuis, universórum, quos in oratióne commendátos suscépimus, et ómnium fidélium nómina, beátæ prædestinatiónis liber adscrípta retíneat. Per Dóminum.

Postcommunio. — Purífficent nos, quæsumus, omnípotens et miséricors Deus, sacraménta quæ súmpsimus: et, intercedéntibus ómnibus Sanctis tuis, præsta; ut hoc tuum sacraméntum non sit nobis reátus ad pœnam, sed intercéssio salutáris ad véniam: sit ablútio scélerum, sit fortitúdo fragílium, sit contra ómnia mundi perícula firmaméntum: sit vivórum atque mortuórum fidélium remíssio ómnium delictórum. Per Dóminum.

cuales debemos dirigir nuestras plegarias, ya sea que el tiempo les retenga todavía en su cuerpo, ya que despojados de sus cuerpos, hayan entrado en la vida futura. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Oh Dios, único que conoces el número de los escogidos que han de gozar de la bienaventuranza eterna: concédenos, por intercesión de todos tus Santos, que el libro de la bienaventurada predestinación conserve escritos los nombres de todos aquellos por quienes te rogamos en nuestra oración, y los de todos los demás fieles. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Purifícanos, te suplicanos, oh Dios omnipotente y misericordioso, por medio de los Sacramentos recibidos; y haz, por la intercesión de todos tus Santos, que este tu Sacramento no nos sea reato de pena, sino intercesión saludable de perdón; que borre nuestros pecados, fortalezca nuestra debilidad, nos sostenga contra todos los peligros del mundo, y sea para los fieles, así vivos como difuntos, remisión de todas sus culpas. Por nuestro Señor Jesucristo.

JUEVES DESPUÉS DE CENIZA

ESTACIÓN EN S. JORGE [1]

Ornamentos morados

La Liturgia de esta día nos inculca el espíritu de oración que es parte de la penitencia cuaresmal. Por la oración obtuvo Ezequías se le prolongara la vida (*Ep.*), y el Centurión la salud de su siervo (*Ev.*); y por ella alcanzaremos nosotros también la fortaleza de nuestras almas y la vida eterna junto con el perdón de nuestros pecados.

El Evangelio recordaba antiguamente a los catecúmenos que, por medio del bautismo, iban a entrar en el reino de los cielos en lugar de los Judíos infieles, pero a condición de ser fieles a sus promesas.

Recordemos también que, si el pecado ofende a Dios y atrae sobre nosotros su justa cólera, en cambio la *penitencia* le aplaca y nos merece los efectos de su misericordia (*Oraciones*).

MISA. — **Introito.** *S. 54, 17, 19, 20 y 23*

DUM clamárem ad Dóminum, exaudívit vocem meam ab his qui appropínquant mihi, et humiliávit eos, qui est ante sæcula et manet in ætérnum: jacta cogitátum tuum in Dómino, et ipse te enútriet. — *Ps. Ibid. 2-3.* Exáudi, Deus, oratiónem meam, et ne despéxeris deprecatiónem meam: inténde mihi et exáudi me. ℣. Glória.

HABIENDO llamado al Señor, escuchó mi voz contra los que me acosan; y los ha humillado el que existe antes de los siglos y dura eternamente; pon tu pensamiento en el Señor y Él te sustentará. — *Salmo.* Oye, oh Dios, mis ruegos, y no desprecies mis plegarias; atiéndeme y escúchame. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui culpa offénderis, pœniténtia placáris: preces pópuli tui supplicántis propítius réspice: et flagélla tuæ iracúndiæ, quæ pro peccátis nostris merémur, avérte. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que te ofendes con la culpa y te aplacas con la penitencia: oye propicio los ruegos de tu pueblo que suplica, y aparta de nosotros el azote de tu ira, que por nuestros pecados merecemos. Por nuestro Señor.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

1. Este santuario se halla en el barrio de Roma llamado antiguamente el *Velabrum* (velo áureo), porque se veneraba una reliquia guardada en un velo de oro. Véase plano de Estaciones, p. 16, E e 14.

Léctio **Isaíæ** Prophétæ, *38, 1-6.* — In diébus illis: Ægrotávit Ezechías usque ad mortem; et introívit ad eum Isaías fílius Amos Prophéta, et dixit ei: Hæc dicit Dóminus: Dispóne dómui tuæ, quia moriéris tu et non vives. Et convértit Ezechías fáciem suam ad paríetem, et orávit ad Dóminum et dixit: Obsecro, Dómine, meménto, quæso, quómodo ambuláverim coram te in veritáte et in corde perfécto, et quod bonum est in óculis tuis fécerim. Et flevit Ezechías fletu magno. Et factum est verbum Dómini ad Isaíam, dicens: Vade, et dic Ezechíæ: Hæc dicit Dóminus Deus David patris tui: Audívi oratiónem tuam et vidi lácrimas tuas; ecce ego adjíciam super dies tuos quíndecim annos, et de manu regis Assyriórum éruam te et civitátem istam, et prótegam eam: ait Dóminus omnípotens.

Lección del profeta **Isaías.** — En aquellos días, Ezequías enfermó de muerte; y entró a visitarle el profeta Isaías, hijo de Amós, y le dijo: Esto dice el Señor: Dispón de las cosas de tu casa, porque vas a morir, y estás al fin de tu vida. Entonces Ezequías volvió su rostro a la pared y oró al Señor diciendo: Ruégote, Señor, te acuerdes que he caminado delante de Ti con sinceridad, y con un corazón perfecto, y que he hecho siempre lo que era bueno y grato a tus ojos. Y Ezequías derramó abundantes lágrimas. Entonces el Señor habló a Isaías y le dijo: Ve y di a Ezequías: He aquí lo que dice el Señor Dios de David, tu padre: *He oído tu oración y he visto tus lágrimas. He aquí que te daré quince años más de vida*, y te libraré del poder del rey de los Asirios a ti y a esa ciudad (de Jerusalén), y la protegeré; lo dice el Señor omnipotente.

Graduale. *Ps. 54, 23, 17, 18 et 19.* — Jacta cogitátum tuum in Dómino, et ipse te enútriet. ℣. Dum clamárem ad Dóminum, exaudívit vocem meam ab his qui appropínquant mihi.

Gradual. — Arroja sobre el Señor tu cuidado, y Él te sustentará. ℣. Cuando clamé al Señor, escuchó mi voz contra los que me acosan.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *8, 5-13.* — In illo témpore: Cum introísset Jesus Caphár-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Habiendo entrado Jesús en Cafarnaún, llegóse a Él un centurión, y le

naum, accéssit ad eum centúrio, rogans eum et dicens : Dómine, puer meus jacet in domo paralýticus et male torquétur. Et ait illi Jesus: Ego véniam, et curábo eum. Et respóndens centúrio ait: Dómine, non sum dignus ut intres sub tectum meum, sed tantum dic verbo et sanábitur puer meus. Nam et ego homo sum sub potestáte constitútus, habens sub me mílites, et dico huic: Vade, et vadit; et álii: Veni, et venit; et servo meo: Fac hoc, et facit. Audiens autem Jesus, mirátus est, et sequéntibus se dixit: Amen dico vobis, non invéni tantam fidem in Israël. Dico autem vobis quod multi ab Oriénte et Occidénte vénient, et recúmbent cum Abraham, et Isaac, et Jacob in regno cælórum; fílii autem regni ejiciéntur in ténebras exterióres: ibi erit fletus et stridor déntium. Et dixit Jesus centurióni: Vade, et sicut credidísti fiat tibi. Et sanátus est puer in illa hora.

rogó diciendo: Señor, tengo un criado postrado en casa, paralítico, y sufre mucho. A lo que respondió Jesús: Yo iré y le curaré. Y replicó el centurión: Señor, yo no soy digno de que entres bajo mi techo; mas di una sola palabra, y será curado mi siervo. Pues yo soy un hombre que, aunque bajo la potestad de otro, como tengo soldados a mi mando, digo a éste: Vete, y va; y al otro: Ven, y viene; y digo a mi siervo: Haz esto, y lo hace. Al oírle Jesús, quedó admirado, y dijo a los que le seguían: En verdad os digo, no he hallado tanta fe en Israel. Pues también os digo, muchos vendrán de Oriente y de Occidente, y se pondrán a la mesa con Abrahán, Isaac y Jacob en el reino de los cielos; pero los hijos destinados a este reino serán arrojados a las tinieblas del exterior, donde habrá llanto y rechinar de dientes. Y dijo al centurión: Vete, y te suceda como has creído. Y sanó el siervo en aquella hora.

Offertorium. *Ps. 24, 1-3.* — Ad te, Dómine, levávi ánimam meam : Deus meus, in te confído, non erubéscam; neque irrídeant me inimíci mei: étenim univérsi qui te exspéctant non confundéntur.

Ofertorio. — A Ti, Señor, levanté mi alma; Dios mío, en Ti confío, no sea yo avergonzado, ni se burlen de mí mis enemigos; porque todos los que en Ti esperan no quedarán confusos.

Secreta. — Sacrifíciis præséntibus, Dómine, quæsumus, inténde placátus: ut et devotióni nostræ profíciant et salúti. Per Dóminum.

Secreta. — Te suplicamos, Señor, mires con agrado el presente Sacrificio; a fin de que sirva para acrecentamiento de nuestra devoción y para nuestra salvación. Por N. S.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Ps. 50, 21.* — Acceptábis sacrifícium justítiæ, oblatiónes et holocáusta, super altáre tuum, Dómine.

Comunión. — Aceptarás el sacrificio de justicia, las ofrendas y los holocaustos sobre tu altar, oh Señor.

Postcommunio. — Cæléstis doni benedictióne percépta, súpplices te, Deus omnípotens, deprecámur: ut hoc idem nobis et sacraménti causa sit, et salútis. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Habiendo recibido la bendición del don celestial, te suplicamos humildemente, oh Dios todopoderoso, que esto mismo que es causa de Sacramento, sea causa de nuestra salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Parce, Dómine, parce pópulo tuo : ut dignis flagellatiónibus castigátus, in tua miseratióne respíret. Per Dóminum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Perdona, Señor, a tu pueblo, para que castigado con dignas mortificaciones, respire por tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

VIERNES DESPUÉS DE CENIZA

ESTACIÓN EN SS. JUAN Y PABLO [1]

Ornamentos morados

La *Epístola* y el *Evangelio* nos enseñan que las obras *exteriores* de penitencia, como la oración, el ayuno y la limosna, que se deben practicar en Cuaresma, no tienen valor alguno a los ojos

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, F f, 16.

de Dios si no van animadas por el espíritu de *sacrificio interior*. Éste se manifiesta en obras de misericordia hechas al prójimo, sin distinción de amigos o enemigos; y con la pura intención de agradar a Dios. Pidamos el espíritu de sacrificio y de misericordia.

MISA. — **Introito.** *S. 29, 11*

AUDIVIT Dóminus et misértus est mihi : Dóminus factus est adjútor meus. — *Ps. Ibid. 2.* Exaltábo te, Dómine quóniam suscepísti me: nec delectásti inimícos meos super me. ℣. Glória.

OYÓME el Señor, y se apiadó de mí; el Señor se hizo mi auxiliador. — *Salmo.* Yo te ensalzaré, Señor, porque me amparaste; y no permitiste que mis enemigos se burlasen de mí. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Inchoáta jejúnia, quæsumus, Dómine, benígno favóre proséquere: ut observántiam quam corporáliter exhibémus, méntibus étiam sincéris exercére valeámus. Per Dóminum.

Oración. — Te rogamos, Señor, favorezcas benignamente los ayunos comenzados; para que la abstinencia que observamos en el cuerpo, podamos también llevarla con un corazón sincero. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio **Isaíæ** Prophétæ *58, 1-9.* — Hæc dicit Dóminus Deus: Clama, ne cesses, quasi tuba exálta vocem tuam et annúntia pópulo meo scélera eórum et dómui Jacob peccáta eórum. Me étenim de die in diem quærunt et scire vias meas volunt: quasi gens quæ justítiam fécerit et judícium Dei sui non derelíquerit: rogant me judícia justítiæ, appropinquáre Deo volunt. Quare jejunávimus et non aspexísti; humiliávimus ánimas nostras et nescísti?

Lección del profeta **Isaías.** — Esto dice el Señor: Clama, no ceses; haz resonar tu voz como una trompeta, y anuncia a mi pueblo sus maldades, y a la casa de Jacob sus pecados. Me buscan de día en día, y quieren saber mis caminos, como gente que hubiese obrado según la justicia, y no hubiese abandonado la ley de su Dios. Ellos me piden razón de los juicios de mi justicia, y quieren acercarse a Dios. ¿Por qué hemos ayunado, dicen, y no has hecho aprecio de nuestros ayunos? ¿Por qué hemos humillado nuestras almas, y no has hecho caso de noso-

Ecce in die jejúnii vestri invenítur volúntas vestra, et omnes debitóres vestros repétitis. Ecce ad lites et contentiónes jejunátis, et percútitis pugno ímpie. Nolíte jejunáre sicut usque ad hanc diem, ut audiátur in excélso clamor vester. Numquid tale est jejúnium quod elégi, per diem afflígere hóminem ánimam suam? numquid contorquére quasi círculum caput suum, et saccum et cínerem stérnere? numquid istud vocábis jejúnium et diem acceptábilem Dómino? Nonne hoc est magis jejúnium, quod elégi? dissólve colligatiónes impietátis, solve fascículos depriméntes, dimítte eos qui confrácti sunt líberos, et omne onus dirúmpe. Frange esuriénti panem tuum, et egénos vagósque induc in domum tuam: cum víderis nudum, óperi eum, et carnem tuam ne despéxeris. Tunc erúmpet quasi mane lumen tuum, et sánitas tua cítius oriétur, et anteíbit fáciem tuam justítia tua, et glória Dómini cólliget te. Tunc invocábis, et Dóminus exáudiet; clamábis, et dicet: Ecce adsum. Quia miséricors sum, Dóminus Deus tuus.

tros? *Es porque en el día de vuestro ayuno hacéis cuanto se os antoja y porque exigís con dureza lo que os deben vuestros deudores.* Ayunáis para seguir los pleitos y contiendas y herir con puñadas a otro sin piedad. No ayunéis en adelante como hasta aquí, si queréis que os oigan en lo alto vuestros clamores. ¿Por ventura, el ayuno que yo pido consiste en que el hombre aflija por un día su alma? ¿O en que dé muchas vueltas a su cabeza y que se cubra con saco y ceniza? ¿Es éste el que llamáis ayuno, y día aceptable delante del Señor? *¿Acaso el ayuno que yo estimo no es más bien el que tú deshagas los contratos injustos, que canceles las obligaciones que oprimen, y dejes en libertad a los que han quebrado, y quites todo gravamen? Reparte tu pan con el hambriento y da posada en tu casa a los pobres y a los peregrinos. Cuando vieres al desnudo, vístele y no desprecies a tu propia carne (tu prójimo).* Entonces tu luz brillará como la aurora, y recobrarás muy pronto tu salud, y tu justicia caminará delante de ti, y la gloria del Señor te protegerá. Entonces invocarás al Señor, y te oirá; clamarás a Él y te dirá: Heme aquí, porque soy misericordioso, Yo el Señor Dios tuyo.

Graduale. *Ps. 26, 4.* — Unam pétii a Dómino, hanc requíram, ut inhábitem in domo Dómini. ℣. Ut vídeam voluptátem Dómini, et prótegar a templo sancto ejus.

Tractus. *Ps. 102, 10.* — Dómine, non secúndum peccáta nostra, quæ fécimus nos: neque secúndum iniquitátes nostras retríbuas nobis ℣. *Ps. 78, 8-9.* Dómine, ne memíneris iniquitátum nostrárum antiquárum, cito antícipent nos misericórdiæ tuæ: quia páuperes facti sumus nimis. (*Hic genuflectitur.*) ℣. Adjuva nos, Deus salutáris noster: et propter glóriam nóminis tui, Dómine, líbera nos: et propítius esto peccátis nostris, propter nomen tuum.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *5, 43-48; 6, 1-4.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Audístis quia dictum est: Díliges próximum tuum et ódio habébis inimícum tuum. Ego autem dico vobis: Dilígite inimícos vestros, benefácite his qui odérunt vos, et oráte pro persequéntibus et calumniántibus vos: ut sitis fílii Patris vestri qui in

Gradual. — Una cosa pedí al Señor y la seguiré buscando: Que more yo en la casa del Señor. ℣. Para disfrutar allí de la dicha del Señor y vivir al abrigo de su santo templo.

Tracto. — Señor, no obres con nosotros según los pecados cometidos, ni según nuestras iniquidades. ℣. Señor, no te acuerdes de nuestras culpas pasadas, antes nos prevengan tus misericordias, porque hemos quedado sumamente empobrecidos. (*Arrodillarse aquí*). ℣. Ayúdanos, Dios, Salvador nuestro; y por la gloria de tu nombre, líbranos, y perdona nuestros pecados, por causa de tu nombre[1].

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Habéis oído que se ha dicho: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo[2]. Mas yo os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrezen y orad por los que os persiguen y os calumnian, para que así seáis hijos de vuestro Padre celestial, el cual hace nacer su sol sobre los buenos y los malos, y llover sobre los

1. Esta misma sentida oración del salmista la empleará la Iglesia todos los lunes, miércoles y viernes de Cuaresma. El Tracto es la solemne salmodia romana.

2. Esta segunda parte no se encuentra en la Ley; pero los Judíos lo daban por lícito deduciéndolo por lógica consecuencia, aunque en realidad no lo era.

cælis est, qui solem suum oríri facit super bonos et malos, et pluit super justos et injústos. Si enim dilígitis eos qui vos díligunt, quam mercédem habébitis? nonne et publicáni hoc fáciunt? Et si salutavéritis fratres vestros tantum, quid ámplius fácitis? nonne et éthnici hoc fáciunt? Estóte ergo vos perfécti, sicut et Pater vester cæléstis perféctus est. * Atténdite ne justítiam vestram faciátis coram homínibus, ut videámini ab eis: alióquin mercédem non habébitis apud Patrem vestrum, qui in cælis est. Cum ergo facis eleemósynam, noli tuba cánere ante te, sicut hypócritæ fáciunt in synagógis et in vicis, ut honorificéntur ab homínibus. Amen dico vobis, recepérunt mercédem suam. Te autem faciénte eleemósynam, nésciat sinístra tua quid fáciat déxtera tua: ut sit eleemósyna tua in abscóndito, et Pater tuus, qui videt in abscóndito, reddet tibi.

justos y los que no lo son. Porque si sólo amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿no hacen esto también los publicanos? Y si saludáis sólo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿no lo hacen también los paganos? Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto. * Guardaos de no hacer el bien delante de los hombres, para que os vean, porque no tendríais recompensa de vuestro Padre, que está en los cielos. *Cuando hicieres limosna, no hagas tocar la trompeta delante de ti, como lo hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, a fin de ser honrados por los hombres. En verdad os digo, que los tales recibieron ya su recompensa. Mas tú, cuando des limosna, haz que tu mano izquierda no perciba lo que hace tu derecha, para que tu limosna sea oculta, y tu Padre que ve en lo escondido, te lo premiará.*

Offertorium. *Ps. 118, 154 et 125.* — Dómine, vivífica me secúndum elóquium tuum: ut sciam testimónia tua.

Ofertorio. — Señor, vivifícame según tu palabra; para que conozca tus mandamientos.

Secreta. — Sacrifícium, Dómine, observántiæ quadragesimális quod offérimus, præsta, quæsu-

Secreta. — Haz, Señor, te rogamos, *que el sacrificio que te ofrecemos de la observancia cuaresmal*, no sólo haga acep-

mus, ut tibi et mentes nostras reddat accéptas, et continéntiæ promptióris nobis tríbuat facultátem. Per Dóminum.

tables ante Ti nuestras almas, sino que nos facilite con tu gracia la abstinencia. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Ps. 2, 11-12.* — Servíte Dómino in timóre et exsultáte ei cum tremóre: appreháendite disciplínam ne pereátis de via justa.

Comunión. — Servid al Señor con temor, y regocijaos en Él con temblor; aprended su enseñanza para que no os desviéis del camino recto.

Postcommunio. — Spíritum nobis, Dómine, tuæ caritátis infúnde: ut, quos uno pane cælésti satiásti, tua fácias pietáte concórdes. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Infunde, Señor, en nosotros el espíritu de tu caridad; para que a los que alimentaste con un mismo pan celestial, les des, por tu bondad, que vivan santamente unidos. Por nuestro Señor.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Tuére, Dómine, pópulum tuum, et ab ómnibus peccátis cleménter emúnda: quia nulla ei nocébit advérsitas, si nulla ei domináetur iníquitas. Per D.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Defiende, Señor, a tu pueblo, y límpiale bondadoso, de todos los pecados; pues no le dañará ninguna adversidad, mientras no le domine alguna maldad. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÁBADO DESPUÉS DE CENIZA

ESTACIÓN EN S. TRIFÓN; AHORA EN S. AGUSTÍN [1]

Ornamentos morados

El Sábado es el día del descanso, que simboliza el reposo eterno de Dios (*Ep.*). Para llegar a él, nos es necesario, durante la Cuaresma, luchar mediante el « ayuno solemne » (*Or.*) y las obras de caridad (*Ep.*) contra nuestras dañadas tendencias, figuradas en la mar bravía y en los vientos contrarios de que habla el

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, D c, 41.

Evangelio. En este trabajo costoso viene Jesús a nuestra ayuda (*Posc.*), como a los Apóstoles, y « sana por el ayuno nuestros cuerpos y nuestras almas » (*Or.*), como sanó a todos los enfermos del país de Genesaret.

MISA. — Introito. *S. 29, 11*

AUDIVIT Dóminus et misértus est mihi: Dóminus factus est adjútor meus. — *Ps. Ibid., 2.* Exaltábo te, Dómine, quóniam suscepísti me; nec delectásti inimícos meos super me. ℣. Glória.

OYÓME el Señor, y se apiadó de mí; el Señor se hizo mi auxiliador. — *Salmo.* Yo te ensalzaré, Señor, porque me amparaste; y no permitiste que mis enemigos se burlasen de mí. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Adésto, Dómine, supplicatiónibus nostris, et concéde: ut hoc solémne jejúnium, quod animábus corporibúsque curándis salúbriter institútum est, devóto servítio celebrémus. Per.

Oración. — Atiende, Señor, a nuestras súplicas, y concede que *celebremos devotamente este solemne ayuno, que ha sido instituído con la saludable* intención de curar nuestros cuerpos y nuestras almas. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio Isaíæ Prophétæ *58, 9-14.* — Hæc dicit Dóminus Deus: Si abstúleris de médio tui caténam et desíeris exténdere dígitum, et loqui quod non prodest. Cum effúderis esuriénti ánimam tuam, et ánimam afflíctam repléveris, oriétur in ténebris lux tua, et ténebræ tuæ erunt sicut merídies. Et réquiem tibi dabit Dóminus semper, et implébit splendóribus ánimam tuam, et ossa tua liberábit, et eris quasi hortus irríguus, et sicut fons aquárum cujus non defí-

Lección del profeta Isaías. — He aquí lo que dice el Señor Dios: Si arrojares lejos de ti la cadena, y cesares de extender el dedo y de proferir palabras inútiles; si das de comer al hambriento con cariño y consuelas al alma afligida, entonces nacerá para ti la luz en las tinieblas, y tus tinieblas se convertirán en un mediodía. El Señor te concederá siempre el reposo, llenará tu alma con sus resplandores y preservará tus huesos; y serás como jardín siempre regado y como fuente cuyas aguas no se agotan. Los lugares desiertos por muchos si-

cient aquæ. Et ædificabúntur in te desérta sæculórum: fundaménta generatiónis et generatiónis suscitábis: et vocáberis ædificátor sépium, avértens sémitas in quiétem. Si avérteris a sábbato pedem tuum, fácere voluntátem tuam in die sancto meo, et vocáveris sábbatum delicátum, et sanctum Dómini gloriósum, et glorificáveris eum, dum non facis vias tuas, et non invenítur volúntas tua, ut loquáris sermónem: tunc delectáberis super Dómino, et sustóllam te super altitúdines terræ, et cibábo te hereditáte Jacob patris tui. Os enim Dómini locútum est.

Graduale. *Ps. 26, 4.* — Unam pétii a Dómino, hanc requíram, ut inhábitem in domo Dómini. ℣. Ut vídeam voluptátem Dómini, et prótegar a templo sancto ejus.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Marcum *6, 47-56.* — In illo témpore: Cum sero esset, erat navis in médio mari, et Jesus solus in terra. Et videns discípulos suos laborántes in remigándo (erat enim ventus contrárius eis), et circa quartam vigíliam noctis venit ad eos ámbulans supra glos, para ti estarán llenos de edificios; volverás a levantar los fundamentos abandonados por una serie de generaciones; y se dirá de ti que has reparado los vallados y restablecido la seguridad de los caminos. Si te abstienes de viajar el sábado, y de hacer tu voluntad en mi santo día, y llamares al sábado día de reposo y santo, *consagrado* a la gloria del Señor, y lo solemnizares con no volver a tus andadas, ni hacer tu gusto, ni contentarte sólo con palabras, entonces tendrás tus delicias en el Señor, y yo te elevaré sobre las alturas de la tierra, y te daré para alimentarte la herencia de Jacob, tu padre. Ha hablado la boca del Señor.

Gradual. — Una cosa pedí al Señor y la seguiré buscando: Que more yo en la casa del Señor. ℣. Para disfrutar allí de la dicha del Señor y vivir al abrigo de su santo templo.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Marcos. — En aquel tiempo: Siendo de noche, estaba la barca en medio del mar y Jesús solo en tierra. Y viendo a sus discípulos que remaban con mucho trabajo (porque el viento les era contrario), hacia la cuarta vigilia de la noche, vino a ellos andando sobre el mar, y quería al parecer pasar adelante

mare: et volébat præteríre eos. At illi, ut vidérunt eum ambulántem supra mare, putavérunt phantásma esse, et exclamavérunt. Omnes enim vidérunt eum et conturbáti sunt. Et statim locútus est cum eis, et dixit eis: Confídite, ego sum, nolíte timére. Et ascéndit ad illos in navim, et cessávit ventus. Et plus magis intra se stupébant: non enim intellexérunt de pánibus: erat enim cor eórum obcæcátum. Et cum transfretássent, venérunt in terram Genésareth, et applicuérunt. Cumque egréssi essent de navi, contínuo cognovérunt eum: et percurréntes univérsam regiónem illam, cœpérunt in grabátis eos, qui se male habébant, circumférre ubi audiébant eum esse. Et quocúmque introíbat, in vicos, vel in villas, aut civitátes, in platéis ponébant infírmos et deprecabántur eum, ut vel fímbriam vestiménti ejus tángerent, et quotquot tangébant eum, salvi fiébant.

de ellos. Mas ellos, al verle que andaba sobre el mar, creyeron era un fantasma y gritaron. Todos, pues, le vieron y quedaron turbados. E inmediatamente habló con ellos y les dijo: Confiad, Yo soy, no temáis. Y en seguida entró en la barca, y el viento cesó, lo cual les asombró todavía más, no recordando el reciente milagro de la multiplicación de los panes; porque su corazón estaba obcecado. Y atravesando el lago, vinieron a desembarcar al país de Genesaret. Al pronto de salir de la barca conocieron a Jesús, y recorriendo toda aquella región, los habitantes traían los enfermos en sus camillas adonde oían que Él estaba. En donde quiera que entraba, ya en los caseríos, ya en las aldeas, o ya en las ciudades, ponían los enfermos en las plazas públicas, suplicándole les dejase siquiera tocar la orla de su vestido; y, en efecto, todos los que la tocaban quedaban curados.

Offertorium. *Ps. 118, 154 et 125.* — Dómine, vivífica me secúndum elóquium tuum: ut sciam testimónia tua.

Ofertorio. — Señor, vivifícame según tu palabra; para que conozca tus mandamientos.

Secreta.— Súscipe, Dómine, sacrifícium, cujus te voluísti dignánter immolatióne placári: præsta,

Secreta. — Recibe, Señor, el sacrificio con cuya inmolación tuviste a bien aplacarte; y haz, te rogamos, que limpios

quæsumus, ut hujus operatióne mundáti, beneplácitum tibi nostræ mentis offerámus afféctum. Per D.

por su virtud, Te ofrezcamos el grato afecto de nuestra alma. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Ps. 2, 11-12.* — Servíte Dómino in timóre, et exsultáte ei cum tremóre: apprehéndite disciplínam, ne pereátis de via justa.

Comunión. — Servid al Señor con temor, y regocijaos en Él con temblor; aprended su enseñanza para que no os desviéis del camino recto.

Postcommunio. — Cæléstis vitæ múnere vegetáti, quæsumus, Dómine: ut, quod est nobis in præsénti vita mystérium, fiat æternitátis auxílium. Per Dóminum nostrum.

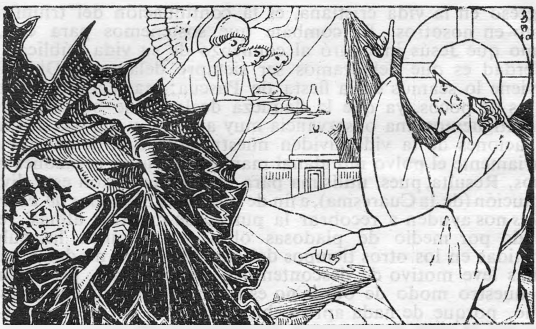
Poscomunión. — Alimentados con el don de la vida celestial, te rogamos, Señor, que este Sacramento, que es para nosotros un misterio en la presente vida, nos sirva de auxilio para la eterna. Por N. S.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Fidéles tui, Deus, per tua dona firméntur: ut éadem et percipiéndo requírant, et quæréndo sine fine percípiant. Per Dóminum nostrum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Afírmense, oh Dios, tus fieles, en el bien por tus dones; para que, recibiéndolos, los busquen; y buscándolos, los reciban sin fin. Por nuestro Señor Jesucristo.



1er DOMINGO DE CUARESMA

ESTACIÓN EN S. JUAN DE LETRÁN

Priv. de 1ª cl. — Semid. — Ornamentos morados

Por este Domingo empezaba en tiempos pasados la Cuaresma (*Caput Quadragésimæ*), y su importancia era grande, pues la Estación se celebraba en la basílica de San Juan de Letrán, centro religioso del mundo entero.

Toda la Liturgia de este domingo es una exhortación a la confianza plena en Dios. El introito, gradual, ofertorio y comunión, están inspirados en el Salmo de la confianza « *Qui hábitat in adjutório Altíssimi* », Salmo que cantado enteramente en el tracto de la Misa, inspirará los responsorios breves y versillos de toda la Cuaresma, dándonos alientos a sostener con valentía el buen combate. — Además ¿ no es este combate mismo, la lucha de Jesús que se prolonga continuamente en nosotros? Esto sin duda alguna es lo que la Iglesia quiere darnos a entender, al mostrarnos en el Evangelio de hoy a Jesús luchando denodadamente con Satanás al prepararse para su vida de ministerio público. Es su misión peculiar derrotar al demonio, como nos dirá en el Evangelio del sábado de Pasión; y al mostrarnos la escena presente, quiere que veamos el fundamento en que se ha de basar nuestra confianza en medio de la lucha.

Cristo ha triunfado y la Iglesia nos enseña que también nosotros podemos vencer, porque en definitiva, en nosotros y en derredor nuestro, se libra el combate de Cristo, y por lo que se lucha es por la victoria misma de Cristo: nuestro valor es el suyo; nuestras fuerzas, las suyas; nuestro triunfo en el día de Pascua, el suyo; pero quiere que en esta obra de salvación todos colaboremos con Él. Emprendamos, pues, llenos de confianza, el buen combate cuyo programa nos traza el Apóstol en la Epístola. Animémonos con el pensamiento de que nuestro

progreso en la vida cristiana, es la continuación del triunfo de Cristo en nosotros. El combate que sostenemos para ello, el mismo que Jesús inauguró al comienzo de su vida pública.

Verdad es que debiéramos ser siempre delante de Dios cual conviene lo seamos en la fiesta de Pascua; mas como esa fortaleza es de pocos, ya que la flaqueza de la carne nos arrastra a que mitiguemos una observancia muy austera, y que las distintas ocupaciones de la vida dividen nuestra solicitud, de ahí que necesariamente el polvo mundanal manche aun a los corazones religiosos. Resulta, pues, utilísima para nuestra salvación esta divina institución (de la Cuaresma), a fin de que estos *Ejercicios de cuarenta días* nos ayuden a recobrar la pureza de nuestras almas, redimiendo por medio de piadosas obras y de ayunos las culpas cometidas en los otros tiempos del año. Mas para no dar a nadie el más leve motivo de descontento o de escándalo, procuremos que nuestro modo de obrar no esté en desacuerdo con nuestro ayuno, porque de nada aprovecha cercenar al cuerpo la comida, si es que el alma no se aparta del pecado » (2º *noct.*).

« En este tiempo favorable, en estos días de salud », purifiquémonos con la Iglesia (*Or.*) « por el ayuno, la castidad, la asiduidad en meditar y oír la divina palabra y por una sincera caridad » (*Ep.*).

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *S. 90, 15 y 16*

INVOCABIT me, et ego exáudiam eum: erípiam eum, et glorificábo eum: longitúdine diérum adimplébo eum. — *Ps. Ibid., 1.* Qui hábitat in adjutório Altíssimi: in protectióne Dei cæli commorábitur. ℣. Glória.

ME invocará el justo y yo le oiré; le libraré y le glorificaré; le llenaré de dilatados días. — *Salmo.* El que descansa bajo la guarda del Altísimo, estará bajo la protección del Dios del cielo. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui Ecclésiam tuam ánnua quadragesimáli observatióne purificas: præsta famíliæ tuæ; ut quod a te obtinére abstinéndo nítitur, hoc bonis opéribus exsequátur. Per D.

Oración. — Oh Dios, *que purificas tu Iglesia por la observancia anual de la Cuaresma :* concede a tu familia cristiana que lo que por la abstinencia desea obtener de Ti, lo consiga con las buenas obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios *2, 6, 1-10.* — Fratres: Ex-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos: Os exhor-

hortámur vos, ne in vácuum grátiam Dei recipiátis. Ait enim: Témpore accépto exaudívi te, et in die salútis adjúvi te. Ecce nunc tempus acceptábile, ecce nunc dies salútis. Némini dantes ullam offensiónem, ut non vituperétur ministérium nostrum; sed in ómnibus * exhibeámus nosmetípsos sicut Dei minístros, in multa patiéntia, in tribulatiónibus, in necessitátibus, in angústiis, in plagis, in carcéribus, in seditiónibus, in labóribus, in vigíliis, in jejúniis, in castitáte, in sciéntia, in longanimitáte, in suavitáte, in Spíritu sancto, in caritáte non ficta, in verbo veritátis, in virtúte Dei; per arma justítiæ a dextris et a sinístris, per glóriam et ignobilitátem, per infámiam et bonam famam; ut seductóres, et veráces; sicut qui ignóti, et cógniti; quasi moriéntes, et ecce vívimus; ut castigáti, et non mortificáti; quasi tristes, semper autem gaudéntes; sicut egéntes, multos autem locupletántes; tamquam nihil habéntes, et ómnia possidéntes.

tamos a que no recibáis en vano la gracia de Dios. Porque Él dice: *Te oí en el tiempo oportuno, y en el día de la salvación te ayudé. Ha llegado ahora el tiempo favorable, ha llegado el día de la salvación.* Nosotros, *los sacerdotes*, no demos a nadie ocasión de escándalo, para que no sea vituperado nuestro ministerio. Antes en todo * mostrémonos como ministros de Dios, con mucha paciencia en las tribulaciones, en las necesidades, en las angustias, en los azotes, en las cárceles, en las sediciones, trabajos, insomnios y ayunos; con castidad, con ciencia, y longanimidad; con suavidad, con *unción del* Espíritu Santo, con caridad sincera, con palabras de verdad, con fortaleza de Dios, con las armas de la justicia a la diestra y a la siniestra[1]; en medio de honras y deshonras; en la infamia como en la buena fama; ya nos tengan por impostores siendo verídicos; por desconocidos, aunque muy conocidos; casi moribundos, cuando en realidad estamos vivos; como maltratados, aunque no muertos; como tristes, estando siempre alegres; como necesitados, aunque hemos enriquecido a muchos; como que nada tenemos, y todo lo poseemos.

1. Los antiguos llevaban las armas defensivas en la mano izquierda y las ofensivas en la derecha.

Graduale. *Ps. 90, 11-12.* — Angelis suis Deus mandávit de te, ut custódiant te in ómnibus viis tuis. ℣. In mánibus portábunt te, ne umquam offéndas ad lápidem pedem tuum.

Tractus. *Ibid., 1-7 et 11-16.* — Qui hábitat in adjutório Altíssimi, in protectióne Dei cæli commorábitur. ℣. Dicet Dómino: Suscéptor meus es tu et refúgium meum; Deus meus, sperábo in eum. ℣. Quóniam ipse liberávit me de láqueo venántium, et a verbo áspero. ℣. Scápulis suis obumbrábit tibi, et sub pennis ejus sperábis. ℣. Scuto circúmdabit te véritas ejus: non timébis a timóre noctúrno. ℣. A sagítta volánte per diem, a negótio perambulánte in ténebris, a ruína et dæmónio meridiáno. ℣. Cadent a látere tuo mille et decem míllia a dextris tuis, tibi autem non appropinquábit. ℣. Quóniam Angelis suis mandávit de te, ut custódiant te in ómnibus viis tuis. ℣. In mánibus portábunt te, ne umquam offéndas ad lápidem pedem tuum. ℣. Super áspidem et basilíscum ambulábis, et conculcábis leónem et dracónem. ℣. Quóniam

Gradual. — *Dios mandó a sus Ángeles, que te guarden en todos tus caminos.* ℣. *Te llevarán en sus manos, no sea que tropiece tu pie en alguna piedra.*

Tracto. — El que descansa bajo la guarda del Altísimo, morará seguro bajo la protección del Dios del cielo. ℣. Dirá al Señor: Tú eres mi defensa y mi refugio; mi Dios, en quien esperaré. ℣. Porque Él me ha librado del lazo del cazador, y de palabras ásperas. ℣. Con sus alas te hará sombra, y bajo sus plumas esperarás. ℣. Como un escudo te rodeará su verdad; no temerás espantos nocturnos. ℣. Ni a la saeta que vuela por el día, ni al enemigo que anda en tinieblas, ni a los asaltos del demonio en pleno día. ℣. Caerán mil a tu lado, y diez mil a tu diestra; mas a ti no se acercará. ℣. *Porque mandó sus Ángeles cerca de ti, para que te guarden en todos tus caminos.* ℣. *Te llevarán en sus manos, para que no tropiece tu pie en alguna piedra.* ℣. Sobre el áspid y el basilisco andarás, y pisotearás al león y al dragón. ℣. Por haber esperado en Mí, le libraré; le protegeré porque ha reconocido mi nombre. ℣. Clamará a Mí y le escucharé, con él estoy en la tribulación. ℣. Le libraré y le glorificaré; le saciaré con una vida muy

in me sperávit, liberábo eum: prótegam eum quóniam cognóvit nomen meum. ℣. Invocábit me et ego exáudiam eum, cum ipso sum in tribulatióne. ℣. Erípiam eum et glorificábo eum, longitúdine diérum adimplébo eum et osténdam illi salutáre meum.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *4, 1-11.* — In illo témpore: Ductus est Jesus in desértum a Spíritu ut tentarétur a diábolo. Et cum jejunásset quadragínta diébus et quadragínta nóctibus, póstea esúriit. Et accédens tentátor dixit ei: Si Fílius Dei es, dic ut lápides isti panes fiant. Qui respóndens dixit: Scriptum est: Non in solo pane vivit homo, sed in omni verbo quod procédit de ore Dei. Tunc assúmpsit eum diábolus in sanctam civitátem et státuit eum super pinnáculum templi, et dixit ei: Si Fílius Dei es, mitte te deórsum. Scriptum est enim: Quia Angelis suis mandávit de te et in mánibus tollent te, ne forte offéndas ad lápidem pedem tuum. Ait illi Jesus: Rursum scriptum est: Non tentábis Dóminum Deum tuum. Iterum assúmpsit eum diábolus in montem excélsum valde, et osténdit ei ómnia regna mundi et glóriam eórum, et dixit ei: larga; y le haré ver mi salvación.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: *Fué llevado Jesús al desierto por el Espíritu Santo, para ser allí tentado del diablo. Y habiendo ayunado cuarenta días y cuarenta noches, después tuvo hambre.* Y llegándose a Él el tentador, le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes. Mas Jesús le respondió y dijo: Escrito está: No de solo pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. — Entonces le transportó el diablo a la santa ciudad, y púsole sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo, porque escrito está: *Que mandó a sus Ángeles cerca de ti, y te tomarán en sus manos, para que no tropiece tu pie contra alguna piedra.* Jesús le dijo: También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios. — De nuevo le subió el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo, y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si prosternándote me adorares. Díjole entonces Jesús; *¡ Vete de aquí, Satanás ! porque escrito está : Al Señor*

Hæc ómnia tibi dabo, si cadens adoráveris me. Tunc dicit ei Jesus: Vade, Sátana; scriptum est enim: Dóminum Deum tuum adorábis, et illi soli sérvies. Tunc relíquit eum diábolus: et ecce Angeli accessérunt et ministrábant ei. **Credo.**

tu Dios adorarás, y a Él solo servirás. Entonces le dejó el diablo; y he aquí que los Ángeles se acercaron y le servían. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 90, 4-5.* — Scápulis suis obumbrábit tibi Dóminus, et sub pennis ejus sperábis; scuto circúmdabit te véritas ejus.

Ofertorio. — Con sus alas te cubrirá el Señor, y bajo sus plumas esperarás; como un escudo te cercará su verdad.

Secreta. — Sacrifícium quadragesimális ínitii solémniter immolámus, te, Dómine, deprecántes: ut cum epulárum restrictióne carnálium, a nóxiis quoque voluptátibus temperémus. Per...

Secreta. — Te inmolamos solemnemente, oh Señor, el sacrificio del ayuno cuaresmal, suplicándote que, con la abstinencia de carnes, hagas nos abstengamos también de los placeres nocivos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui, p. 251.

Prefacio de Cuaresma, p. 1002.

Communio. *Ps. 90, 4-5.* — Scápulis suis obumbrábit tibi Dóminus, et sub pennis ejus sperábis; scuto circúmdabit te véritas ejus.

Comunión. — Con sus alas te cubrirá el Señor y bajo sus plumas esperarás; como un escudo te cercará su verdad.

Postcommunio. — Tui nos, Dómine, sacraménti libátio sancta restáuret: et a vetustáte purgátos, in mystérii salutáris fáciat transíre consórtium. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Restáurenos, Señor, la santa libación de tu Sacramento; y purificados de los antiguos vicios, nos haga participantes del misterio de salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

IIas VÍSPERAS

Antífonas y Salmos del Domingo, p. 1049.

Capitulum. *2 Cor. 6, 1-2.* — Fratres: Hortámur

Capítula. — Hermanos: Os exhortamos a que no recibáis

vos, ne in vácuum grátiam Dei recipiátis. Ait enim: Témpore accépto exaudívi te, et in die salútis adjúvi te.

en vano la gracia de Dios. Porque Él dice: Te oí en el tiempo oportuno, y en el día de la salvación te ayudé.

Himno

2. Scrutátor alme córdium,
Infírma tu scis vírium:
Ad te revérsis éxhibe
Remissiónis grátiam.

3. Multum quidem peccávimus,
Sed parce confiténtibus:
Ad nóminis laudem tui,
Confer medélam lánguidis.

4. Concéde nostrum cónteri
Corpus per abstinéntiam,
Culpæ ut relínquant pábulum,
Jejúna corda críminum.

5. Præsta, beáta Trínitas,

2. Tú que calas hasta el fondo de los corazones, Tú sabes cuán flacos somos; a Ti volvemos, danos la gracia del perdón.

3. Mucho en verdad hemos pecado; mas ten en cuenta nuestro arrepentimiento; por la gloria de tu nombre, cura nuestras dolencias.

4. Permítenos que por la abstinencia domemos nuestra carne, para que ayunando también nuestros corazones, se abstengan de las culpas y de los crímenes.

5. Danos, Santísima Trinidad, y haz, simplicísima Uni-

Concéde, simplex Unitas: Ut fructuósa sint tuis, Jejuniórum múnera.

Amen.

℣. Angelis suis Deus mandávit de te.

℟. Ut custódiant te in ómnibus viis tuis.

Ad Magn. Ant. — Ecce nunc tempus * acceptábile, ecce nunc dies salútis: in his ergo diébus exhibeámus nosmetípsos sicut Dei minístros in multa patiéntia, in jejúniis, in vigíliis, et in caritáte non ficta.

dad, que nos sea fructuosa la ofrenda de los ayunos.

Amén.

℣. Dios mandó sus Ángeles cerca de ti.

℟. Para que te guarden en todos tus caminos.

Ant. del Magn. — Ha llegado ahora el tiempo favorable, ha llegado el día de la salvación. Mostrémonos, pues, en estos días, como ministros de Dios, con mucha paciencia en los ayunos e insomnios, y con caridad sincera.

Oración de la misa.

LUNES. — 1ª SEMANA DE CUARESMA

ESTACIÓN EN S. PEDRO AD VÍNCULA[1]

Ornamentos morados

La *Epístola* alude a los penitentes que se reconciliaban en Pascua, y a los catecúmenos que se preparaban a recibir el bautismo. El Señor es el Pastor que viene a buscar las ovejas perdidas. El *Evangelio* habla de la separación que habrá para siempre entre ovejas y cabritos, es decir, entre los buenos que hacen penitencia y practican las obras de misericordia y los pecadores [2]. Concuerdan muy bien estas dos páginas, máxime siendo la Estación en una iglesia del « Pastor de las ovejas », del Apóstol San Pedro.

Pidamos a Dios nos conceda la gracia de prepararnos dignamente por « medio del ayuno cuaresmal » (*Or.*) a ser redimidos de las cadenas de nuestros pecados (*Or. sobre el pueblo*), en virtud de la potestad que de Cristo recibieron S. Pedro y sus Sucesores.

MISA. — **Introito.** *S. 122, 2*

SICUT óculi servórum in mánibus dominórum suórum: ita óculi nostri ad Dóminum Deum nostrum, donec misereátur nobis: miserére nobis, Dómine, miserére nobis. — *Ps. ibid. 1.* Ad te levávi óculos meos: qui hábitas in cælis. ℣. Glória.

COMO los ojos de los siervos expían las manos de sus señores, así nuestros ojos al Señor Dios nuestro, hasta que se compadezca de nosotros; ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad de nosotros. — *Salmo.* Alcé mis ojos a Ti, que habitas en los cielos. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Convérte nos, Deus salutáris noster: et, ut nobis jejúnium quadragesimále profíciat, mentes nostras cæléstibus ínstrue disciplínis. Per Dóminum.

Oración. — Conviértenos, oh Dios Salvador nuestro; y *para que nos aproveche el ayuno cuaresmal*, alumbra nuestras almas con las enseñanzas celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio **Ezechiélis** Prophétæ *34, 11-16.* — Hæc dicit Dóminus Deus: Ecce ego ipse requíram oves meas, et visitábo eas.

Lección del profeta **Ezequiel.** — Esto dice el Señor Dios: He aquí que yo mismo buscaré mis ovejas, y las visitaré. *Así como el pastor visita*

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, F e, 34.
2. Jesús hizo a los Apóstoles esta profecía en el monte de las Olivas, la tarde del martes que precedía a su Pasión.

Sicut vísitat pastor gregem suum in die, quando fúerit in médio óvium suárum dissipatárum: sic visitábo oves meas, et liberábo eas de ómnibus locis, in quibus dispérsæ fúerant in die nubis et caligínis. Et edúcam eas de pópulis, et congregábo eas de terris, et indúcam eas in terram suam; et pascam eas in móntibus Israël, in rivis, et in cunctis sédibus terræ. In páscuis ubérrimis pascam eas, et in móntibus excélsis Israël erunt páscua eárum: ibi requiéscent in herbis viréntibus, et in páscuis pínguibus pascéntur super montes Israël. Ego pascam oves meas, et ego eas accubáre fáciam, dicit Dóminus Deus. Quod períerat, requíram; et quod abjéctum erat, redúcam; et quod confráctum fúerat, alligábo; et quod infírmum fúerat, consolidábo; et quod pingue et forte, custódiam: et pascam illas in judício, dicit Dóminus omnípotens.

a su rebaño en el día en que está en medio de sus ovejas descarriadas, así visitaré Yo mis ovejas, y las sacaré de todos los lugares por donde fueron dispersadas en el día del nublado y de las tinieblas. Y las sacaré de los pueblos, y las recogeré de todas las tierras, y las conduciré a su propio país; y las pastearé en los montes de Israel, junto a los ríos y en todos los lugares de esta tierra. En pastos ubérrimos las apacentaré y en los montes altos de Israel estarán sus pastos; allí sestearán entre la verde hierba, y en pastos abundantes pacerán sobre los montes de Israel. Yo apacentaré mis ovejas, y yo las haré sestear, dice el Señor Dios. *Buscaré lo que se había perdido, y tornaré lo que se había descarriado, y lo que había sido quebrado lo ataré, y lo flaco lo fortaleceré, y lo grueso y recio lo guardaré ;* y las apacentaré con juicio, dice el Señor omnipotente.

Graduale. *Ps. 83, 10 et 9.* — Protéctor noster áspice, Deus, et réspice super servos tuos. ℣. Dómine Deus virtútum, exáudi preces servórum tuórum.

Gradual. — Dios, protector nuestro, míranos, y vuelve a mirar sobre tus siervos. ℣. Señor, Dios de los ejércitos, escucha las plegarias de tus siervos.

Tractus. *Ps. 102, 10.* — Dómine, non secúndum peccáta nostra, quæ fécimus nos: neque secún-

Tracto. — Señor, no obres con nosotros según los pecados cometidos, ni según nuestras iniquidades. ℣. Señor, no

dum iniquitátes nostras retríbuas nobis. ℣. *Ps. 78, 8-9.* Dómine, ne memíneris iniquitátum nostrárum antiquárum, cito antícipent nos misericórdiæ tuæ: quia páuperes facti sumus nimis. (*Hic genuflectitur*). ℣. Adjuva nos, Deus salutáris noster: et propter glóriam nóminis tui, Dómine, líbera nos: et propítius esto peccátis nostris, propter nomen tuum.

te acuerdes de nuestras culpas pasadas, antes nos prevengan tus misericordias, porque hemos quedado sumamente empobrecidos.(*Arrodillarse aquí.*) ℣. Ayúdanos, Dios, Salvador nuestro; y por la gloria de tu nombre, líbranos, y perdona nuestros pecados, por causa de tu nombre.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *25, 31-46.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Cum vénerit Fílius hóminis in majestáte sua, et omnes Angeli cum eo, tunc sedébit super sedem majestátis suæ; et congregabúntur ante eum omnes gentes, et separábit eos ab ínvicem, sicut pastor ségregat oves ab hœdis, et státuet oves quidem a dextris suis, hœdos autem a sinístris. Tunc dicet Rex his qui a dextris ejus erunt: Veníte, benedícti Patris mei, possidéte parátum vobis regnum a constitutióne mundi. Esurívi enim, et dedístis mihi manducáre; sitívi, et dedístis mihi bíbere; hospes eram, et collegístis me: nudus, et cooperuístis me; infírmus, et visitástis me; in cárcere eram, et venístis

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Cuando viniere el Hijo del hombre con toda su majestad, y todos los Ángeles con Él, se sentará entonces sobre el trono de su soberanía, y serán todas las gentes congregadas ante Él, y apartará a unos de otros, *como aparta el pastor las ovejas de los cabritos, y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a la izquierda.* Entonces dirá el Rey a los que están a su derecha: *¡ Venid, benditos de mi Padre, poseed el reino que os está preparado desde el principio del mundo !* porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fuí peregrino, y me hospedasteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; encarcelado, y vinisteis a verme. Entonces le responderán los justos y dirán: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de co-

ad me. Tunc respondébunt ei justi, dicéntes: Dómine, quando te vídimus esuriéntem, et pávimus te; sitiéntem, et dédimus tibi potum? quando autem te vídimus hóspitem, et collégimus te; aut nudum, et cooperúimus te? aut quando te vídimus infírmum, aut in cárcere, et vénimus ad te? Et respóndens Rex, dicet illis: Amen dico vobis, quámdiu fecístis uni ex his frátribus meis mínimis, mihi fecístis. Tunc dicet et his qui a sinístris erunt: Discédite a me, maledícti, in ignem ætérnum qui parátus est diábolo et ángelis ejus. Esurívi enim et non dedístis mihi manducáre; sitívi, et non dedístis mihi potum: hospes eram, et non collegístis me; nudus, et non cooperuístis me; infírmus et in cárcere, et non visitástis me. Tunc respondébunt ei et ipsi, dicéntes: Dómine, quando te vídimus esuriéntem, aut sitiéntem, aut hóspitem, aut nudum, aut infírmum, aut in cárcere et non ministrávimus tibi? Tunc respondébit illis, dicens: Amen dico vobis, quámdiu non fecístis uni de minóribus his, nec mihi fecístis. Et ibunt hi in supplícium ætérnum: justi autem in vitam ætérnam.

mer; o sediento, y te dimos de beber? Y ¿cuándo te vimos peregrino, y te hospedamos; o desnudo, y te vestimos? O ¿cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y te visitamos? Y respondiendo el Rey, les dirá: *En verdad os digo, que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeñitos, a Mí lo hicisteis.* — Entonces dirá también a los que estarán a la izquierda: *¡Apartaos de Mí, malditos, al fuego eterno, que está preparado para el diablo y para sus ángeles!* Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; era peregrino, y no me hospedasteis; desnudo, y no me cubristeis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis. Entonces ellos también le responderán, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, o sediento, o peregrino, o desnudo, o enfermo, o en la cárcel, y no te servimos? Entonces les responderá, diciendo: *En verdad os digo: siempre que dejasteis de hacerlo con alguno de estos pequeñuelos, dejasteis de hacerlo conmigo. E irán éstos al suplicio eterno; pero los justos a la vida eterna.*

Offertorium. *Ps. 118,* | **Ofertorio.** — **Levantaré mis**

18, 26 et 73. — Levábo óculos meos, et considerábo mirabília tua, Dómine, ut dóceas me justítias tuas: da mihi intelléctum, et discam mandáta tua.

Secreta. — Múnera tibi, Dómine, obláta sanctífica: nosque a peccatórum nostrórum máculis emúnda. Per Dóminum.

ojos y consideraré las maravillas de tu ley, oh Señor, para que me enseñes tus preceptos; dame entendimiento, y aprenderé tus mandatos.

Secreta. — Santifica, Señor, los dones a Ti ofrecidos; y límpianos las manchas de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Matt. 25, 40 et 34.* — Amen dico vobis, quod uni ex mínimis meis fecístis, mihi fecístis: veníte, benedícti Patris mei, possidéte parátum vobis regnum ab inítio sæculi.

Postcommunio. — Salutáris tui, Dómine, múnere satiáti, súpplices exorámus: ut cujus lætámur gustu, renovémur efféctu. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Comunión. — En verdad os digo, que lo que hicisteis a uno de estos mis pequeñitos, a Mí lo hicisteis: *¡ Venid, benditos de mi Padre!* poseed el reino que os está preparado desde el principio del mundo.

Poscomunión. — Saciados, Señor, con el don de tu salvación, te suplicamos humildes que nos renovemos con el efecto del sacramento cuyo gusto nos deleita. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Absólve, quæsumus, Dómine, nostrórum víncula peccatórum: et quidquid pro eis merémur, propitiátus avérte. Per Dóminum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Rogámoste, Señor, desates las ataduras de nuestros pecados: y alejes propicio las penas que por ellos merecemos. Por nuestro Señor Jesucristo.

MARTES. — 1ª SEMANA DE CUARESMA

ESTACIÓN EN STA. ANASTASIA [1]

Ornamentos morados

La Cuaresma es el tiempo en que « Dios está cerca de nosotros y sólo quiere perdonarnos, si es que abandonamos nuestros depravados pensamientos y el camino de la impiedad » (*Ep.*), como Jesús expulsó del Templo a los mercaderes (*Ev.*). Recibamos con la sencillez de hijos de Dios todas las enseñanzas de nuestro Salvador, y así sanará nuestras almas, como sanó a los ciegos y cojos que se le acercaban.

Lejos de nosotros la orgullosa prudencia del mundo y aprovechémonos del santo tiempo de Cuaresma, para que, « castigando nuestra alma con la mortificación, sea colmada de los santos deseos » (*Or.*).

MISA. — **Introito.** *S. 89, 1 y 2*

DOMINE, refúgium factus es nobis a generatióne et progénie: a sæculo et in sæculum tu es. — *Ps. Ibid. 2.* Priúsquam montes fíerent aut formarétur terra et orbis: a sæculo et usque in sæculum tu es, Deus. ℣. Glória Patri.

SEÑOR, Tú has sido nuestro refugio, de generación en generación; eres abeterno y por toda la eternidad. — *Salmo.* Antes que los montes fuesen hechos, o se formase la tierra y el orbe, desde el principio de los siglos hasta el fin Tú eres, oh Dios. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Réspice, Dómine, famíliam tuam, et præsta: ut apud te mens nostra tuo desidério fúlgeat, quæ se carnis maceratióne castígat. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Mira, Señor, a tu familia; y haz que nuestro espíritu, que se castiga con la maceración de la carne, resplandezca ante tu presencia con el deseo de Ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio **Isaíæ** Prophétæ *55, 6-11.* — In diébus illis: Locútus est Isaías prophéta, dicens: Quærite Dóminum dum inveníri potest; invocáte eum dum prope est. Derelínquat ímpius viam suam et vir iníquus cogitatiónes suas,

Lección del profeta **Isaías.** — En aquellos días: Habló Isaías profeta, diciendo: *Buscad al Señor mientras puede ser hallado ; invocadle mientras está cerca. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos y vuélvase al Señor, y alcanzará misericor-*

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, E f, 1.

et revertátur ad Dóminum et miserébitur ejus, et ad Deum nostrum: quóniam multus est ad ignoscéndum. Non enim cogitatiónes meæ cogitatiónes vestræ, neque viæ vestræ viæ meæ, dicit Dóminus. Quia sicut exaltántur cæli a terra, sic exaltátæ sunt viæ meæ a viis vestris et cogitatiónes meæ a cogitatiónibus vestris. Et quómodo descéndit imber et nix de cælo, et illuc ultra non revértitur sed inébriat terram, et infúndit eam, et germináre eam facit, et dat semen serénti et panem comedénti; sic erit verbum meum quod egrediétur de ore meo: non revertétur ad me vácuum, sed fáciet quæcúmque vólui, et prosperábitur in his ad quæ misi illud: ait Dóminus omnípotens.

dia, pues nuestro Dios es generoso en perdonar. Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son mis caminos, dice el Señor. Pues así como los cielos se elevan sobre la tierra, así se levantan mis caminos sobre vuestros caminos, y mis pensamientos sobre vuestros pensamientos. Y al modo que la lluvia y la nieve descienden del cielo, y no vuelven allá, sino que empapan la tierra, y la penetran, y la fecundan, a fin de que dé simiente que sembrar y pan que comer; así será de mi palabra salida de mi boca: no volverá a Mí vacía, sino que hará cuanto Yo quise, y prosperará en aquellas cosas a que la envié: lo dice el Señor omnipotente.

Graduale. *Ps. 140, 2.* — Dirigátur orátio mea sicut incénsum in conspéctu tuo, Dómine. ℣. Elevátio mánuum meárum sacrifícium vespertínum.

Gradual. — Suba mi oración como un perfume en tu presencia, Señor. ℣. Sea la elevación de mis manos como el sacrificio de la tarde.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *21, 10-17.* — In illo témpore: Cum intrásset Jesus Jerosólymam, commóta est univérsa cívitas, dicens: Quis est hic? Pópuli autem dicébant: Hic est Jesus prophéta a Názareth Gali-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Al entrar Jesús en Jerusalén, conmovióse toda la ciudad, diciendo: ¿Quién es éste? Y los pueblos decían: Éste es Jesús, el Profeta de Nazaret de Galilea. Y entró Jesús en el Templo de Dios, y echó fuera a todos los

læ. Et intrávit Jesus in templum Dei, et ejiciébat omnes vendéntes et eméntes in templo, et mensas nummulariórum et cáthedras vendéntium colúmbas evértit; et dicit eis: Scriptum est: Domus mea domus oratiónis vocábitur; vos autem fecístis illam spelúncam latrónum. Et accessérunt ad eum cæci et claudi in templo; et sanávit eos. Vidéntes autem príncipes sacerdótum et scribæ mirabília quæ fecit, et púeros clamántes in templo, et dicéntes: Hosánna fílio David, indignáti sunt et dixérunt ei: Audis quid isti dicunt? Jesus autem dixit eis: Utique. Numquam legístis: Quia ex ore infántium et lacténtium perfecísti laudem? Et relíctis illis, ábiit foras extra civitátem in Bethániam: ibíque mansit.

que vendían y compraban en el Templo, y derribó las mesas de los banqueros, y las sillas de los que vendían palomas. Y les dijo: Escrito está: *mi casa, casa de oración será llamada; y vosotros la habéis hecho cueva de ladrones!* Llegáronse a Él ciegos y cojos en el Templo; y los sanó. Mas cuando los Príncipes de los Sacerdotes, y Escribas vieron las maravillas que había hecho, y oyeron que los niños en el templo aclamaban diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! se indignaron y le dijeron: ¿Oyes lo que dicen éstos? Y Jesús les contestó: Sí por cierto; ¿pues qué, nunca leísteis que: De la boca de los pequeñuelos y de los niños de pecho sacaste perfecta alabanza? Y dejándolos, salió de la ciudad, yendo a Betania, y allí se estuvo[1].

Offertorium. *Ps. 30, 15-16.* — In te sperávi, Dómine; dixi: Tu es Deus meus, in mánibus tuis témpora mea.

Ofertorio. — En Ti esperé, Señor, diciendo: Tú eres mi Dios; mis días están en tus manos.

Secreta. — Oblátis, quæsumus Dómine, placáre munéribus: et a cunctis nos defénde perículis. Per Dóminum.

Secreta. — Rogámoste, Señor, te aplaques con los dones ofrecidos; y nos defiendas de todos los peligros. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

1. Ocurrió esta escena el mismo domingo de Ramos; casi todas las tardes solía pernoctar en Betania, en casa de Lázaro.

Communio. *Ps. 4, 2.* — Cum invocárem te, exaudísti me, Deus justítiæ meæ; in tribulatióne dilatásti mihi; miserére mihi, Dómine, et exáudi oratiónem meam.

Postcommunio. —Quæsumus, omnípotens Deus: ut illíus salutáris capiámus efféctum, cujus per hæc mystéria pignus accépimus. Per Dóminum.

Comunión. — Cuando te invoqué me oíste, oh Dios que me justificas; en la tribulación me dilataste el alma; ten misericordia de mí, Señor, y escucha mi oración.

Poscomunión. — Rogámoste, oh Dios omnipotente, que consigamos el efecto de aquella salvación, cuya prenda segura hemos recibido en estos Misterios. Por nuestro Señor.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Ascéndant ad te, Dómine, preces nostræ: et ab Eccléśia tua cunctam repélle nequítiam. Per Dóminum nostrum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Suban a Ti, Señor, nuestras plegarias; y aleja de tu Iglesia toda maldad. Por nuestro Señor Jesucristo.

MIÉRCOLES DE TÉMPORAS DE CUARESMA

ESTACIÓN EN SANTA MARÍA LA MAYOR [1]

Ornamentos morados

Las Témporas de primavera coinciden con la primera semana de Cuaresma. Se han instituído para consagrar a Dios la nueva estación que entra y para conseguir por la oración y el ayuno gracias abundantes del cielo en favor de los que serán ordenados el Sábado.

Las dos lecciones, que reemplazan a la *Epístola*, nos hablan de Moisés y de Elías, que ayunaron 40 días y 40 noches antes de contemplar la gloria del Señor. Nosotros, que hemos sido llamados a ocupar el puesto de los Judíos rebeldes, hagamos frutos dignos de penitencia como los Ninivitas, que escucharon la voz de Jonás, y como la reina de Sabá, que de tan lejanos países vino a Jerusalén para admirar la sabiduría de Salomón (*Ev.*).

De ese modo participaremos de la resurrección del Salvador, figurada por el profeta Jonás, arrojado vivo en la playa, después de haber estado tres días en el vientre de un pez.

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, G d, 26.

Pidamos al Señor esfuerce nuestro espíritu por el fruto de las buenas obras, mientras mortificamos nuestro cuerpo con la abstinencia (*Or.*).

MISA. — **Introito.** *S. 24, 6, 3 y 22*

REMINISCERE miseratiónum tuárum, Dómine, et misericórdiæ tuæ quæ a sæculo sunt: ne umquam domináentur nobis inimíci nostri; líbera nos, Deus Israël, ex ómnibus angústiis nostris. — *Ps. Ibid. 1-2.* Ad te, Dómine, levávi ánimam meam; Deus meus, in te confído, non erubéscam. ℣. Glória Patri.

ACUÉRDATE, Señor, de tus bondades y de tus eternas misericordias; a fin de que nunca nos dominen nuestros enemigos. Dios de Israel, líbranos de todas nuestras angustias. — *Salmo.* A Ti, Señor, levanté mi alma; Dios mío, en Ti confío, no seré confundido. ℣. Gloria al Padre.

Después de los Kyries, *se dice:*

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte.—Preces nostras, quæsumus, Dómine, cleménter exáudi: et contra cuncta nobis adversántia, déxteram tuæ majestátis exténde. Per...

Oremos. — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Rogámoste, Señor, escuches piadoso nuestras súplicas, y extiendas la diestra de tu Majestad contra todo lo adverso. Por nuestro Señor Jesucristo.

1ª Lección

Léctio libri **Exodi** *24, 12-18.* — In diébus illis: Dixit Dóminus ad Móysen: Ascénde ad me in montem, et esto ibi: dabóque tibi tábulas lapídeas et legem ac mandáta quæ scripsi, ut dóceas fílios Israël. Surrexérunt Móyses et Jósue minister ejus, ascendénsque Móyses in montem Dei, senióribus ait: Exspectáte hic, donec revertámur ad vos. Habétis Aaron et Hur vobíscum: si quid

Lección del libro del **Éxodo.** — En aquellos días, dijo el Señor a Moisés: Sube a Mí en el monte, y estáte allí; y te daré unas tablas de piedra, con la ley y mandamientos que he escrito en ellas, para que los enseñes a los hijos de Israel. Levantáronse Moisés y Josué su ministro; y al subir Moisés al monte de Dios, dijo a los ancianos: Esperad aquí hasta que volvamos a vosotros. Tenéis a Aarón y a Hur con vosotros; si surgiere alguna diferencia, recurriréis a ellos. Y

natum fúerit quæstiónis referétis ad eos. Cumque ascendísset Móyses, opéruit nubes montem, et habitávit glória Dómini super Sínai, tegens illum nube sex diébus; séptimo autem die vocávit eum de médio caligínis. Erat autem spécies glóriæ Dómini, quasi ignis ardens super vérticem montis, in conspéctu filiórum Israël. Ingressúsque Móyses médium nébulæ, ascéndit in montem; et fuit ibi quadragínta diébus et quadragínta nóctibus.

habiendo subido Moisés, cubrió una nube el monte. Y la gloria del Señor se manifestó sobre el Sinaí, cubriéndolo con la nube durante seis días; mas el séptimo día lo llamó de en medio de la obscuridad. La imagen de la gloria del Señor aparecía como un fuego ardiendo sobre la cima del monte, a vista de los hijos de Israel. *Y habiendo entrado Moisés en medio de la niebla, subió al monte ; y allí estuvo cuarenta días y cuarenta noches.*

Graduale. *Ps. 24, 17-18.* — Tribulatiónes cordis mei dilatátæ sunt: de necessitátibus meis éripe me, Dómine. ℣. Vide humilitátem meam et labórem meum: et dimítte ómnia peccáta mea.

Gradual. — Las tribulaciones de mi corazón se han intensificado ; sácame de mis angustias, Señor. ℣. Mira mi abatimiento y mi trabajo ; y perdona todos mis pecados.

Aquí se dice: Dóminus vobíscum.

Oratio. — Devotiónem pópuli tui, quæsumus, Dómine, benígnus inténde: ut qui per abstinéntiam macerántur in córpore, per fructum boni óperis reficiántur in mente. Per Dóminum.

Oración. — Rogámoste, Señor, mires benigno la devoción de tu pueblo; para que los que se mortifican por medio de la abstinencia corporal, alimenten el espíritu por el fruto de las buenas obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

2ª Lección

Léctio libri **Regum** *3, 19, 3-8.* — In diébus illis: Venit Elías in Bersabée Juda, et dimísit ibi púe-

Lección del libro de los Reyes. — En aquellos días: Llegó *Elías* a Bersabé de Judá y dejando allí su criado, con-

rum suum, et perréxit in desértum, viam uníus diéi. Cumque venísset, et sedéret subter unam juníperum, petívit ánimæ suæ ut morerétur, et ait: Súfficit mihi, Dómine, tolle ánimam meam: neque enim mélior sum, quam patres mei. Projecítque se, et obdormívit in umbra juníperi: et ecce Angelus Dómini tétigit eum, et dixit illi: Surge et cómede. Respéxit, et ecce ad caput suum subcinerícius panis et vas aquæ: comédit ergo et bibit, et rursum obdormívit. Reversúsque est Angelus Dómini secúndo, et tétigit eum, dixítque illi: Surge, cómede: grandis enim tibi restat via. Qui cum surrexísset, comédit, et bibit, et ambulávit in fortitúdine cibi illíus quadragínta diébus et quadragínta nóctibus, usque ad montem Dei Horeb.

tinuó hasta el desierto, caminando durante un día. Llegado allí, sentóse bajo un enebro, pidió para sí la muerte, y dijo: Bástame, Señor, llévate esta mi alma, pues no soy yo mejor que mis padres. Echóse y quedó dormido a la sombra del enebro; y he aquí que un Ángel del Señor le tocó, y le dijo: Levántate y come. Miró y vió junto a su cabeza un pan cocido al rescoldo y un vaso de agua; comió, pues, y bebió, y echóse de nuevo a dormir. Y volvió el Ángel del Señor segunda vez, tocóle y le dijo: Levántate, come; porque te queda un largo camino. Habiéndose él levantado, comió y bebió, *y confortado con aquella comida, caminó cuarenta días y cuarenta noches*, hasta llegar al monte de Dios, Horeb.

Tractus. *Ps. 24, 17, 18 et 1-4.* — De necessitátibus meis éripe me, Dómine, vide humilitátem meam, et labórem meum: et dimítte ómnia peccáta mea. ℣. Ad te, Dómine, levávi ánimam meam: Deus meus, in te confído, non erubéscam: neque irrídeant me inimíci mei. ℣. Etenim univérsi qui te exspéctant, non confundéntur: confundántur omnes faciéntes vana.

Tracto. — Sácame de mis necesidades, Señor; mira mi abatimiento y mi trabajo; y perdona todos mis pecados. ℣. A Ti, Señor, levanté mi alma; Dios mío, en Ti confío, no sea yo avergonzado, ni se burlen de mí mis enemigos. ℣. Porque todos los que en Ti esperan, no quedarán confundidos; sean avergonzados los que siguen las vanidades.

✠ Sequéntia sancti Evangélii secúndum Matthæum *12, 38-50.* — In illo témpore: Respondérunt Jesu quidam de Scribis et Pharisæis, dicéntes: Magíster, vólumus a te signum vidére. Qui respóndens, ait illis: Generátio mala et adúltera signum quærit, et signum non dábitur ei nisi signum Jonæ prophétæ. Sicut enim fuit Jonas in ventre ceti tribus diébus et tribus nóctibus, sic erit Fílius hóminis in corde terræ tribus diébus et tribus nóctibus. Viri Ninivítæ surgent in judício cum generatióne ista, et condemnábunt eam: quia pœniténtiam egérunt in prædicatióne Jonæ; et ecce plus quam Jonas hic. Regína Austri surget in judício cum generatióne ista, et condemnábit eam: quia venit a fínibus terræ audíre sapiéntiam Salomónis; et ecce plus quam Sálomon hic. Cum autem immúndus spíritus exíerit ab hómine, ámbulat per loca árida, quærens réquiem, et non ínvenit. Tunc dicit: Revértar in domum meam unde exívi. Et véniens ínvenit eam vacántem, scopis mundátam et ornáta. Continuación del S. Evangelio según S. Mateo. — En aquel tiempo: Respondieron a Jesús ciertos Escribas y Fariseos, diciendo: Maestro, queremos verte hacer un milagro. Él les respondió, diciendo: Esta raza mala y adúltera pide un prodigio; pero no se le dará sino el prodigio de Jonás profeta. *Porque así como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre del pez, así estará el Hijo del hombre tres días y tres noches en el corazón de la tierra. Los Ninivitas se levantarán en el día del juicio contra esta generación, y la condenarán ; porque hicieron penitencia por la predicación de Jonás;* pero Éste que tenéis presente es más que Jonás. La reina del Mediodía surgirá en el día del juicio contra esta generación, y la condenará; porque vino de muy lejos a oír la sabiduría de Salomón, y vosotros tenéis aquí presente a quien es más que Salomón. — Cuando el espíritu inmundo ha salido de un hombre, anda por lugares, buscando reposo, sin conseguirlo. Entonces, dice: Me volveré a mi casa de donde salí. Y cuando vuelve, hállala desocupada, barrida y amueblada. *Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrando, moran allí. Y la nueva situación de aquel hombre, es peor que*

tam. Tunc vadit, et assúmit septem álios spíritus secum nequióres se, et intrántes hábitant ibi: et fiunt novíssima hóminis illíus pejóra prióribus. Sic erit et generatióni huic péssimæ. Adhuc eo loquénte ad turbas, ecce mater ejus et fratres stabant foris, quæréntes loqui ei. Dixit autem ei quidam: Ecce mater tua et fratres tui foris stant, quæréntes te. At ipse, respóndens dicénti sibi, ait: Quæ est mater mea et qui sunt fratres mei? Et exténdens manum in discípulos suos, dixit: Ecce mater mea et fratres mei. Quicúmque enim fécerit voluntátem Patris mei qui in cælis est, ipse meus frater, et soror, et mater est.

la primera. Así también acontecerá a esta generación malísima. Cuando estaba todavía hablando a las gentes, he aquí que su madre y sus primos hermanos estaban fuera, y le buscaban para hablarle. Díjole uno: Mira que tu madre y tus hermanos están afuera, y te buscan. Y Jesús respondiendo al que le hablaba, díjole: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos? Y extendiendo la mano hacia sus discípulos, dijo: Ved aquí mi madre y mis hermanos. Porque *todo aquel que hiciere la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ése es mi hermano, y hermana, y madre*.

Offertorium. *Ps. 118, 47 et 48.* — Meditábor in mandátis tuis, quæ diléxi valde; et levábo manus meas ad mandáta tua, quæ diléxi.

Ofertorio. — Meditaré en tus mandamientos que mucho amé; y alzaré mis manos que sólo ansían obrar según tus amables preceptos.

Secreta.— Hóstias tibi, Dómine, placatiónis offérimus: ut et delícta nostra miserátus absólvas, et nutántia corda tu dírigas. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Secreta. — Te ofrecemos, Señor, las hostias de conciliación; para que misericordioso absuelvas nuestros pecados y dirijas Tú mismo nuestros vacilantes corazones. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Ps. 5, 2-4.* — Intéllige clamórem meum; inténde voci ora-

Comunión. — Escucha mis lamentos; presta oídos a la voz de mi súplica, Rey mío y

tiónis meæ, Rex meus, et Deus meus; quóniam ad te orábo, Dómine.

Postcommunio. — Tui, Dómine, perceptióne sacraménti, et a nostris mundémur occúltis et ab hóstium liberémur insídiis. Per Dóminum.

Dios mío; porque a Ti, Señor, te invocaré.

Poscomunión. — Con la recepción de tu Sacramento, Señor, seamos limpios de nuestros pecados ocultos, y libres de las asechanzas del enemigo. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Mentes nostras, quæsumus, Dómine, lúmine tuæ claritátis illústra: ut vidére possímus quæ agénda sunt, et quæ recta sunt ágere valeámus. Per Dóminum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Te rogamos, Señor, que alumbres nuestras inteligencias, con tu clara luz; para que podamos ver lo que hemos de obrar, y obremos siempre lo que es recto. Por nuestro Señor Jesucristo.

JUEVES. — 1ª SEMANA DE CUARESMA

ESTACIÓN EN S. LORENZO IN PANEPERNA [1]

Ornamentos morados

En Roma se celebra hoy la Estación en San Lorenzo in Paneperna, iglesia construída en honor del heroico diácono español y en el sitio mismo en que padeció el martirio. De ahí que el Introito sea el de la misa del Santo (10 de Agosto).

La liturgia nos recuerda cómo, desde que Jesús vino al mundo, ya no es el pueblo de Israel quien tiene las promesas, sino que todos pueden ingresar en la Iglesia por el bautismo y comer el pan eucarístico de los hijos de Dios. Si el gentil abjura a las malas obras de sus padres y practica la ley cristiana, ley de penitencia y de caridad (*Ep.*), será también oído, como lo fué aquella mujer que pertenecía a la raza maldita de Canaán, pero que tuvo tanta fe (*Ev.*).

Tomemos del Pan eucarístico las energías de que habemos menester para observar debidamente la santa Cuaresma.

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, E. d. 21.

MISA. — Introito. *S. 95, 6*

CONFESSIO et pulchritúdo in conspéctu ejus: sánctitas et magnificéntia in sanctificatióne ejus. — *Ps. Ibid. 1.* Cantáte Dómino cánticum novum: cantáte Dómino, omnis terra. ℣. Glória.

Oratio. — Devotiónem pópuli tui, quæsumus, Dómine, benígnus inténde: ut qui per abstinéntiam macerántur in córpore, per fructum boni óperis reficiántur in mente. Per Dóminum.

LA gloria y el esplendor están al rededor de él; la santidad y magnificencia brillan en su santuario. — *Salmo.* Cantad al Señor un cántico nuevo; cantad al Señor toda la tierra. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Rogámoste, Señor, mires benigno la devoción de tu pueblo; y pues *por la abstinencia se mortifican en el cuerpo, alimenten su alma con el fruto de las buenas obras.* Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio **Ezechiélis** Prophétæ *18, 1-9.* — In diébus illis: Factus est sermo Dómini ad me, dicens: Quid est, quod inter vos parábolam vértitis in provérbium istud in terra Israël, dicéntes: Patres comedérunt uvam acérbam et dentes filiórum obstupéscunt? Vivo ego, dicit Dóminus Deus, si erit ultra vobis parábola hæc in provérbium in Israël. Ecce omnes ánimæ, meæ sunt: ut ánima patris, ita et ánima fílii mea est: ánima quæ peccáverit, ipsa moriétur. Et vir si fúerit justus, et fécerit judícium et justítiam, in móntibus non coméderit, et óculos suos

Lección del profeta **Ezequiel.** — En aquellos días, hablóme el Señor, diciendo: ¿Por qué habéis convertido en proverbio esta parábola, y la aplicáis a la tierra de Israel, diciendo: «Los padres comieron la uva, y los hijos sufren la dentera?» Vivo Yo, dice el Señor Dios, que esta parábola no será más para vosotros proverbio en Israel. *Todas las almas son mías:* como el alma del padre, así el alma del hijo mía es; el alma que pecare, ésa morirá. Y si un varón fuere justo, y viviere según derecho y justicia; si no comiere en los montes, ni levantare sus ojos a los ídolos de la casa de Israel; y no violare la mujer de su prójimo, ni se llegare a la mujer menstruosa, y no con-

non leváverit ad idóla domus Israël: et uxórem próximi sui non violáverit, et ad mulíerem menstruátam non accésserit: et hóminem non contristáverit: pignus debitóri reddíderit, per vim nihil rapúerit: panem suum esuriénti déderit, et nudum operúerit vestiménto: ad usúram non commodáverit, et ámplius non accéperit: ab iniquitáte avérterit manum suam, et judícium verum fécerit inter virum et virum: in præcéptis meis ambuláverit et judícia mea custodíerit, ut fáciat veritátem: hic justus est, vita vivet, ait Dóminus omnípotens.

tristare a otro hombre; si volviere la prenda al deudor, y no tomare nada ajeno por fuerza, y diere su pan al hambriento, y al desnudo cubriere con vestido; no prestare a usura, ni recibiere más de lo prestado, si no obrare la maldad, e hiciere juicio verdadero entre hombre y hombre; *si anduviere según mis mandamientos, y guardare mis juicios para hacer justicia conforme a la verdad: éste es varón justo, y tendrá vida verdadera, lo dice el Señor omnipotente.*

Graduale. *Ps. 16, 8 et 2.* — Custódi me, Dómine, ut pupíllam óculi: sub umbra alárum tuárum prótege me. ℣. De vultu tuo judícium meum pródeat; óculi tui vídeant æquitátem.

Gradual. — Guárdame, Señor, como a la niña de los ojos; bajo la sombra de tus alas ampárame. ℣. De tu rostro salga mi juicio; tus ojos vean la equidad.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *15, 21-28.* — In illo témpore: Egréssus Jesus secéssit in partes Tyri et Sidónis. Et ecce múlier Chananæa a fínibus illis egréssa clamávit, dicens ei: Miserére mei, Dómine, fili David; fília mea male a dæmónio vexátur. Qui non respóndit ei verbum. Et accedéntes discípuli ejus rogábant eum dicéntes: Dimítte eam, quia clamat post

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Saliendo Jesús, se fué a la región de Tiro y de Sidón. Y he aquí que una mujer cananea, venida de aquel territorio, clamaba diciéndole: ¡Señor, hijo de David, tened piedad de mí! mi hija es cruelmente atormentada del demonio. Mas Él no le respondió palabra. Y llegándose sus discípulos, le rogaban diciendo: Despáchala, porque viene gritando en pos de nosotros. Y Él respon-

nos. Ipse autem respóndens ait: Non sum missus nisi ad oves quæ periérunt domus Israël [1]. At illa venit, et adorávit eum dicens: Dómine, ádjuva me. Qui respóndens, ait: Non est bonum súmere panem filiórum, et míttere cánibus. At illa dixit: Etiam, Dómine; nam et catélli edunt de micis quæ cadunt de mensa dominórum suórum. Tunc respóndens Jesus, ait illi: O múlier, magna est fides tua: fiat tibi sicut vis. Et sanáta est fília ejus ex illa hora.

diendo, dijo: No he sido enviado sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel [1]. Mas ella vino, y le adoró, diciendo: ¡Señor, socórreme! Respondió Jesús diciendo: *No es bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perros.* Y *ella dijo: Así es, Señor; mas también los perrillos comen de las migas que caen de la mesa de sus amos.* Entonces respondió Jesús, y le dijo: *¡Oh mujer, grande es tu fe! hágase conforme tú lo deseas.* Y *en la hora misma su hija quedó curada.*

Offertorium. *Ps. 33, 8-9.* — Immíttet Angelus Dómini in circúitu timéntium eum et erípiet eos: gustáte et vidéte quóniam suávis est Dóminus.

Ofertorio. — El Ángel del Señor acampa en rededor de los que le temen, y los librará; *gustad y ved cuán suave es el Señor.*

Secreta. — Sacrifícia, Dómine, quæsumus, propénsius ista nos salvent, quæ medicinálibus sunt institúta jejúniis. Per Dóminum.

Secreta. — Rogámoste, Señor, que nos salven con más eficacia estos sacrificios, celebrados en medio de los ayunos medicinales. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui, p 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Joan. 6, 52.* — Panis, quem ego dédero, caro mea est pro sæculi vita.

Comunión. — El Pan que Yo daré es mi carne por la vida del mundo.

Postcommunio. — Tuórum nos, Dómine, largitáte donórum, et tem-

Poscomunión. — Por la liberalidad de tus dones, oh Señor, sosténnos con tus au-

1. Quiere el Señor decir, que primero venía a llamar al pueblo Judío, pueblo escogido por Dios, y que después llamaría también al pueblo gentil, al que pertenecía aquella mujer sirofenicia.

porálibus attólle præsídiis, et rénova sempitérnis. Per Dóminum.

xilios temporales, y renuévanos con los sempiternos. Por nuestro Señor.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Da, quæsumus, Dómine, pópulis christiánis, et quæ profiténtur agnóscere, et cæléste munus dilígere quod frequéntant. Per Dóminum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Rogámoste, Señor, concedas a los pueblos cristianos, conocer la fe que profesan, y amar el don celestial del sacramento que frecuentan[1]. Por nuestro Señor.

VIERNES DE TÉMPORAS DE CUARESMA

ESTACIÓN EN LOS DOCE APÓSTOLES[2]

Ornamentos morados

La Iglesia, hablando a los penitentes públicos de los primeros siglos cristianos, les dice por boca de Ezequiel, que Dios está dispuesto a perdonarles si es que se arrepienten (*Ep.*). Como los enfermos que yacían bajo los pórticos de la piscina situada al norte del templo de Jerusalén, así también ellos debían quedarse fuera, a las puertas de la Iglesia, y en el gran día del Sábado, que es la fiesta de Pascua, Jesús los curaba, como curó al paralítico del *Evangelio*.

Nuestras almas, un día bañadas en la piscina bautismal, al reincidir en el pecado, deben también expiar sus culpas, y por mediación de sus sacerdotes, Jesús se las perdonará en el santo tribunal de la Penitencia.

Si estamos paralíticos con la parálisis del pecado, no nos servirá la disculpa del paralítico, pues tenemos a nuestra disposición a los sacerdotes para lavarnos en la piscina de la Penitencia.

MISA. — **Introito.** *S. 24, 17 y 18*

De necessitátibus meis éripe me, Dómine: vide humilitátem meam et labórem meum, et dimítte ómnia peccáta mea. — *Ps. Ibid. 1-2.* Ad te, Dómine, levávi ánimam meam: Deus meus, in te confído, non erubéscam. ℣. Glória Patri.

SÁCAME de mis necesidades, Señor; mira mi abatimiento y trabajo, y perdona todos mis pecados. — *Salmo.* A Ti, Señor, levanté mi alma; Dios mío, en Ti confío, no sea yo avergonzado. ℣. Gloria al Padre.

1. La Iglesia, en ésta y otras oraciones, supone que frecuentamos los santos Sacramentos sobre todo en esta temporada. Ojalá no desmintamos a tan santa y dulce Madre.
2. Véase plano de Estaciones, p. 16 E d, 3.

Oratio. — Esto, Dómine, propítius plebi tuæ: et quam tibi facis esse devótam, benígno réfove miserátus auxílio. Per Dóminum.

Oración. — Sé propicio con tu pueblo, Señor; y favorécele benigno con el auxilio de tu gracia, ya que le inspiras devotos sentimientos. Por nuestro Señor.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio **Ezechiélis** Prophétæ *18, 20-28.* — Hæc dicit Dóminus Deus: Anima quæ peccáverit, ipsa moriétur; fílius non portábit iniquitátem patris, et pater non portábit iniquitátem fílii; justítia justi super eum erit, et impíetas ímpii erit super eum. Si autem ímpius égerit pœniténtiam ab ómnibus peccátis suis quæ operátus est, et custodíerit ómnia præcépta mea et fécerit judícium et justítiam, vita vivet, et non moriétur. Omnium iniquitátum ejus quas operátus est, non recordábor; in justítia sua quam operátus est vivet. Numquid voluntátis meæ est mors ímpii, dicit Dóminus Deus, et non ut convertátur a viis suis et vivat? Si autem avérterit se justus a justítia sua, et fécerit iniquitátem secúndum omnes abominatiónes quas operári solet ímpius, numquid vivet? Omnes justítiæ ejus quas féce-

Lección del profeta **Ezequiel.** — Esto dice el Señor Dios: El alma que pecare, ésa morirá; el hijo no cargará con la maldad del padre, ni el padre con la del hijo; la justicia del justo para él será, y la impiedad del impío sobre él recaerá. *Mas si el impío hiciere penitencia de todos sus pecados que cometió y guardare todos mis mandamientos y fuere justiciero, entonces vivirá de veras y no morirá. De todas las maldades que obró no me acordaré; por causa de su justicia, vivirá. ¿Acaso quiero yo la muerte del impío,* dice el Señor Dios, *y no que se convierta de sus caminos y viva?* Mas si el justo se desviare de su justicia y obrare maldad según todas las abominaciones, que suele hacer el impío, ¿por ventura vivirá? No se hará memoria de ninguna de las obras justas que él había hecho; en la prevaricación, con que prevaricó, y en el pecado que cometió, en ellos morirá. Y dijisteis: El camino del Señor no es justo. Oye, pues, casa de Israel: ¿Por ventura mi camino no es justo, o no es más bien que vues-

rat non recordabúntur: in prævaricatióne qua prævaricátus est, et in peccáto suo quod peccávit, in ipsis moriétur. Et dixístis: Non est æqua via Dómini. Audíte ergo, domus Israël: Numquid via mea non est æqua et non magis viæ vestræ pravæ sunt? Cum enim avérterit se justus a justítia sua et fécerit iniquitátem, moriétur in eis: in injustítia quam operátus est moriétur. Et cum avérterit se ímpius ab impietáte sua, quam operátus est, et fécerit judícium et justítiam, ipse ánimam suam vivificábit. Consíderans enim et avértens se ab ómnibus iniquitátibus suis quas operátus est, vita vivet et non moriétur, ait Dóminus omnípotens.

tros caminos son malos? Porque si el justo se apartare de su justicia, e hiciere maldad, morirá en ellos; en la injusticia que obró, morirá. *Y si el impío se apartare de su impiedad, que cometió, y procediere con rectitud y justicia, él mismo vivificará su alma.* Porque considerando, y apartándose de todas sus maldades que obró, de cierto vivirá y no morirá; dícelo el Señor omnipotente.

Graduale. *Ps. 85, 2 et 6.* — Salvum fac servum tuum, Deus meus, sperántem in te. ℣. Auribus pércipe, Dómine, oratiónem meam.

Gradual. — Salva, Dios mío, a tu siervo, que espera en Ti. ℣. Escucha, Señor, atento mi oración.

Tracto: Dómine, non secúndum, p. 274.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *5, 1-15.* — In illo témpore: Erat dies festus Judæórum, et ascéndit Jesus Jerosólymam. Est autem Jerosólymis probática piscína, quæ cognominátur hebráice Bethsáida, quinque pórticus habens. In his jacébat multitúdo magna languéntium, cæcórum, claudórum, aridórum, expectántium aquæ mo-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Era el día de la Fiesta de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén. Y en Jerusalén está la Piscina Probática (de las ovejas), que en hebreo se llama Betsaida, la cual tiene cinco pórticos. En éstos yacían gran multitud de enfermos, ciegos, cojos, paralíticos, esperando el movimiento del agua. Porque el Ángel del Señor descendía en ciertos tiempos a la piscina, y

tum. Angelus autem Dómini descendébat secúndum tempus in piscínam, et movebátur aqua. Et qui prior descendísset in piscínam post motiónem aquæ, sanus fiébat a quacúmque detinebátur infirmitáte. Erat autem quidam homo ibi, trigínta et octo annos habens in infirmitáte sua. Hunc cum vidísset Jesus jacéntem, et cognovísset quia jam multum tempus habéret, dicit ei: Vis sanus fíeri? Respóndit ei lánguidus: Dómine, hóminem non hábeo ut cum turbáta fúerit aqua, mittat me in piscínam: dum vénio enim ego, álius ante me descéndit. Dicit ei Jesus: Surge, tolle grabátum tuum, et ámbula. Et statim sanus factus est homo ille, et sústulit grabátum suum et ambulábat. Erat autem sábbatum in die illo. Dicébant ergo Judæi illi qui sanátus fúerat: Sábbatum est, non licet tibi tóllere grabátum tuum. Respóndit eis: Qui me sanum fecit, ille mihi dixit: Tolle grabátum tuum et ámbula. Interrogavérunt ergo eum: Quis est ille homo qui dixit tibi: Tolle grabátum tuum, et ámbula? Is autem

agitaba el agua, y el que primero bajaba a la piscina quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese. Estaba pues allí un hombre que hacía 38 años que andaba enfermo. Como Jesús le viese tendido, y conociese ser de edad avanzada, dícele: ¿Quieres ser curado? El enfermo le respondió: Señor, no tengo quien me bañe en la Piscina cuando el agua está revuelta; porque mientras voy, otro ha bajado antes de mí. Jesús le dijo: *Levántate, toma tu lecho y anda. Y luego fué sano aquel hombre, y tomó su camilla, y se fué andando.* Pero era Sábado aquel día. Dijeron entonces los judíos al hombre que había sido curado. Es Sábado y no te es lícito llevar tu camilla. Les respondió: El que me sanó, me dijo: Toma tu camilla y anda. Entonces le preguntaron: ¿Quién es ese hombre que te dijo: Toma tu camilla y anda? Mas el que había sido sanado no sabía quién era; porque Jesús se había retirado del tropel de gente, que en aquel lugar estaba. Después le halló Jesús en el templo, y le dijo: *Mira que ya estás sano; no vuelvas a pecar, porque no te acontezca alguna cosa peor.* Marchóse aquel hombre, y dijo a los Judíos que Jesús era quién le había sanado.

qui sanus fúerat effectus nesciébat quis esset; Jesus enim declinávit a turba constitúta in loco. Póstea invénit eum Jesus in templo, et dixit illi: Ecce sanus factus es, jam noli peccáre ne detérius tibi áliquid contíngat. Abiit ille homo, et nuntiávit Judæis quia Jesus esset qui fecit eum sanum.

Offertorium. *Ps. 102, 2 et 5.* — Bénedic, ánima mea, Dómino, et noli oblívísci omnes retributiónes ejus: et renovábitur, sicut áquilæ, juventus tua.

Ofertorio. — Bendice, alma mía, al Señor, y no te olvides de todos sus favores; y tu juventud se renovará como la del águila.

Secreta. — Súscipe, quæsumus, Dómine, múnera nostris obláta servítiis: et tua propítius dona sanctífica. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Recibe, Señor, te rogamos, en los dones ofrecidos el homenaje de nuestra servidumbre; y santifícalos misericordioso. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Ps. 6, 11.*— Erubéscant, et conturbéntur omnes inimíci mei: avertántur retrórsum et erubéscant valde velóciter.

Comunión. — Avergüéncense, y queden aterrados todos mis enemigos; retrocedan al punto llenos de confusión.

Postcommunio. — Per hujus, Dómine, operatiónem mystérii, et vítia nostra purgéntur, et justa desidéria compleántur. Per Dóminum.

Poscomunión. — Por la operación de este Misterio seamos, oh Señor, purificados de nuestros vicios, y sean cumplidos nuestros justos deseos. Por nuestro Señor.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Exáudi nos, miséricors Deus: et méntibus nostris grátiæ tuæ lumen osténde. Per Dóminum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Escúchanos, oh Dios misericordioso; y muestra a nuestras almas la luz de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÁBADO DE TÉMPORAS DE CUARESMA

ESTACIÓN EN S. PEDRO [1]

Ornamentos morados

Así como los Apóstoles predilectos presenciaron en el monte Tabor [2] la manifestación de la vida divina de Jesús (*Ev.*), del mismo modo los nuevos sacerdotes subirán las gradas del altar para ponerse en comunicación con su Dios; y ellos, en su nombre, nos exhortarán a la oración, a la paciencia y a la caridad. Si durante la Cuaresma nos guardamos aun de la apariencia de pecado, nuestros cuerpos y nuestras almas se encontrarán enteramente puras para el día de la Pascua eterna, en que Cristo (*Ep.*) nos hará partícipes para siempre de la gloria de su Transfiguración. Roguemos a Dios nos dé fuerzas, para que durante este santo tiempo, hagamos en todo su divina voluntad (*Or. sobre el pueblo*).

MISA. — **Introito.** *S. 87, 3.*

INTRET orátio mea in conspéctu tuo: inclína aurem tuam ad precem meam, Dómine. — *Ps. Ibid. 2.* Dómine Deus salútis meæ: in die clamávi, et nocte coram te. ℣. Glória Patri.

LLEGE mi oración a tu presencia, presta oídos a mis ruegos, oh Señor. — *Salmo.* Señor, Dios de mi salud; de día clamé a Ti, y de noche Te tuve presente. ℣. Gloria al Padre.

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Pópulum tuum, quæsumus, Dómine, propítius réspice: atque ab eo flagélla tuæ iracúndiæ cleménter avérte. Per Dóminum.

Oremos. — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Te rogamos, Señor, mires propicio a tu pueblo; y que, por tu clemencia, *apartes de él los azotes de tu ira.* Por nuestro Señor Jesucristo.

1ª Lección

Léctio libri **Deuteronómii** *26, 12-19.* — In diébus illis: Locútus est Móyses ad pópulum, dicens: Quando compléveris décimam cunctárum frugum tuárum, loquéris

Lección del libro del **Deuteronomio.** — En aquellos días: Habló Moisés al pueblo, diciendo: Cuando hubieres dado el diezmo de todos tus frutos, dirás delante del Señor tu Dios: He tomado de mi ca-

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, AB c, 33.
2. Después de la confesión, que San Pedro hizo en las cercanías de Cesarea, de la divinidad del Hijo de Dios, Jesús subió al monte Hermón, donde se transfiguró. Tuvo lugar esta escena al principio del 3er año de la vida pública de Cristo.

in conspéctu Dómini Dei tui: Abstuli quod sanctificátum est de domo mea, et dedi illud Levítæ, et ádvenæ, et pupíllo, ac víduæ, sicut jussísti mihi; non præterívi mandáta tua nec sum oblítus impérii tui. Obedívi voci Dómini Dei mei, et feci ómnia sicut præcepísti mihi. Réspice de sanctuário tuo et de excélso cælórum habitáculo, et bénedic pópulo tuo Israël, et terræ quam dedísti nobis sicut jurásti pátribus nostris, terræ lacte et melle manánti. Hódie, Dóminus Deus tuus præcépit tibi ut fácias mandáta hæc atque judícia, et custódias et ímpleas ex toto corde tuo et ex tota ánima tua. Dóminum elegísti hódie ut sit tibi Deus, et ámbules in viis ejus, et custódias cæremónias illíus, et mandáta atque judícia, et obédias ejus império. Et Dóminus elégit te hódie, ut sis ei pópulus peculiáris, sicut locútus est tibi, et custódias ómnia præcépta illíus: et fáciat te excelsiórem cunctis géntibus, quas creávit in laudem, et nomen, et glóriam suam: ut sis pópulus sanctus Dómini Dei tui, sicut locútus est.

sa lo que está santificado, y lo he dado al Levita, y al forastero, y al huérfano, y a la viuda, como me lo has mandado; *no he traspasado tus mandamientos, ni me he olvidado de tu soberanía. He obedecido a la voz del Señor, mi Dios, y todo lo he hecho como me lo mandaste.* Mira desde tu santuario, y desde la excelsa morada de los cielos, y bendice a tu pueblo de Israel, y a la tierra que nos has dado, como lo juraste a nuestros padres, a la tierra que mana leche y miel. El Señor Dios tuyo te ha mandado hoy que ejecutes estos preceptos y juicios, y que los guardes y cumplas con todo tu corazón, y toda tu alma. *Al Señor has escogido hoy para que sea tu Dios, y que andes en sus caminos,* y guardes sus ceremonias, y mandamientos y leyes, y obedezcas a su imperio. Y el Señor te *ha escogido hoy, para que seas un pueblo peculiar suyo,* como te lo tiene dicho, y guardes todos sus preceptos; y para hacerte la nación más excelsa de todas las que crió, para alabanza, y renombre, y gloria suya; y que seas el pueblo santo del Señor Dios tuyo, como lo ha dicho[1].

1. Esto que se dijo al pueblo judío, a fortiori se aplica al pueblo cristiano. Él es el pueblo mimado de Dios, que mora en la tierra de la Iglesia, que mana leche y miel de gracias celestiales; pero más aún a los nuevos ministros del altar que hoy se ordenan.

(Ordenación de Porteros)

Graduale. *Ps. 78, 9 et 10.* — Propítius esto, Dómine, peccátis nostris, ne quando dicant gentes: Ubi est Deus eórum? ℣. Adjuva nos, Deus salutáris noster: et propter honórem nóminis tui, Dómine, líbera nos.

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Protéctor noster áspice, Deus: ut, qui malórum nostrórum póndere prémimur, percépta misericórdia, líbera tibi mente famulémur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Gradual. — *Sé propicio, Señor, con nuestros pecados,* no sea que digan los gentiles: ¿En dónde está el Dios de éstos? ℣. Ayúdanos, Dios, Salvador nuestro; y por el honor de tu nombre, Señor, líbranos.

Oremos. — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Míranos, oh Dios, protector nuestro; y pues somos oprimidos con el peso de nuestros males, recibida tu misericordia, te sirvamos con un corazón libre. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª Lección

Léctio libri **Deuteronómii** *11, 22-25.* — In diébus illis: Dixit Móyses fíliis Israël: Si custodiéritis mandáta quæ ego præcípio vobis, et fecéritis ea, ut diligátis Dóminum Deum vestrum et ambulétis in ómnibus viis ejus, adhæréntes ei, dispérdet Dóminus omnes gentes istas ante fáciem vestram, et possidébitis eas quæ majóres et fortióres vobis sunt. Omnis locus quem calcáverit pes vester, vester erit. A desérto et a Líbano, a flúmine magno Euphráte usque ad mare occidentále, erunt término ve-

Lección del libro del **Deuteronomio.** — En aquellos días: Dijo Moisés a los hijos de Israel: *Si guardareis los mandamientos, que yo os intimo, y los cumpliereis amando al Señor Dios vuestro, y andando por todos sus caminos unidos a Él,* el Señor destruirá a todas estas naciones delante de vosotros, y las sojuzgareis aunque sean mayores y más fuertes que vosotros. Todo lugar que pisaren vuestros pies, vuestro será. Desde el desierto y desde el Líbano, desde el gran río Eufrates hasta el mar occidental, serán vuestros términos. Nadie podrá resistiros; el Señor Dios vuestro esparcirá el terror y espanto de

stri. Nullus stabit contra vos: terrórem vestrum et formídinem dabit Dóminus Deus vester super omnem terram quam calcatúri estis, sicut locútus est vobis Dóminus Deus vester.

vuestro nombre por cualquier país donde entrareis, así como os lo ha dicho el Señor Dios vuestro.

(Ordenación de Lectores)

Graduale. *Ps. 83, 10 et 9.* — Protéctor noster áspice, Deus, et réspice super servos tuos. ℣. Dómine Deus virtútum, exáudi preces servórum tuórum.

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Adésto, quæsumus, Dómine, supplicatiónibus nostris: ut esse, te largiénte, mereámur et inter próspera húmiles, et inter advérsa secúri. Per Dóminum.

Gradual. — **Oh Dios, protector nuestro, míranos y vuelve a mirar sobre tus siervos.** ℣. Señor, Dios de los ejércitos, escucha las plegarias de tus siervos.

Oremos. — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Rogámoste, Señor, atiendas a nuestras súplicas; para que con tu bondad, merezcamos ser humildes en medio de la prosperidad, y constantes en la adversidad. Por N. S.

3ª Lección

Léctio libri **Machabæórum** *2, 1, 23-26 et 27.* — In diébus illis: Oratiónem faciébant omnes sacerdótes, dum consummarétur sacrifícium, Jónatha inchoánte, céteris autem respondéntibus. Et Nehemíæ erat orátio hunc habens modum: Dómine, Deus ómnium creátor, terríbilis et fortis, justus et miséricors, qui solus es bonus rex, solus præstans, solus justus, et omnípotens et ætérnus, qui líberas Israël de omni malo, qui fecísti patres

Lección del libro de los **Macabeos.** — En aquellos días: Todos los sacerdotes hacían oración, mientras se consumaba el Sacrificio, comenzando Jonatás, y respondiendo los demás. Y Nehemías hizo oración de esta manera: «Señor Dios, criador de todas las cosas, terrible y fuerte, justo y misericordioso, Tú que solo eres Rey bueno, Tú solo excelente, Tú solo justo, y todopoderoso, y eterno, Tú que libras a Israel de todo mal, que escogiste a nuestros padres, y los santificaste: *recibe este Sacrificio por todo tu*

eléctos et sanctificásti eos: áccipe sacrifícium pro univérso pópulo tuo Israël, et custódi partem tuam et sanctífica: ut sciant gentes quia tu es Deus noster.

pueblo de Israel, y guarda a tu porción, y santifícala; para que sepan las naciones que Tú eres nuestro Dios.

(*Ordenación de Exorcistas*)

Graduale. *Ps. 89, 13 et 1.* — Convértere, Dómine, aliquántulum, et deprecáre super servos tuos. ℣. Dómine, refúgium factus es nobis, a generatióne et progénie.

Gradual. — *Vuélvete, Señor, a nosotros; y sé propicio con tus siervos.* ℣. Señor, Tú has sido nuestro refugio, de generación en generación.

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Preces pópuli tui, quæsumus, Dómine, cleménter exáudi: ut qui juste pro peccátis nostris afflígimur, pro tui nóminis glória misericórditer liberémur. Per Dóminum nostrum.

Oremos. — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Rogámoste, Señor, escuches clemente las oraciones de tu pueblo; *y ya que justamente somos afligidos por nuestros pecados, seamos libres misericordiosamente, para gloria de tu nombre.* Por nuestro Señor.

4ª Lección

Léctio libri **Sapiéntiæ** *Eccli. 36,1-10.*— Miserére nostri, Deus ómnium, et réspice nos et osténde nobis lucem miseratiónum tuárum, et immítte timórem tuum super gentes quæ non exquisiérunt te, ut cognóscant quia non est Deus nisi tu et enárrent magnália tua. Alleva manum tuam super gentes aliénas, ut vídeant poténtiam tuam. Sicut enim in conspéctu eórum sanctificátus es in nobis, sic in conspéctu nostro magnificáberis in

Lección del libro de la **Sabiduría.** — Ten piedad de nosotros, Dios creador de todas las cosas, y *míranos, y muéstranos la luz de tus misericordias;* e infunde tu temor en las naciones que no te buscaron, para que entiendan que no hay otro Dios sino Tú, y cuenten tus maravillas. Alza tu mano sobre las naciones extrañas, para que vean tu poder. Porque así como delante de ellas has sido santificado en nosotros, así también delante de nosotros serás engrandecido en ellas; para que te conozcan, como nosotros

eis, ut cognóscant te sicut et nos cognóvimus, quóniam non est Deus præter te, Dómine. Innova signa et immúta mirabília. Glorífica manum et bráchium dextrum. Excita furórem et effúnde iram. Tolle adversárium et afflíge inimícum. Festína tempus et meménto finis: ut enárrent mirabília tua, Dómine Deus noster.

también te hemos conocido, y que no hay otro Dios fuera de Ti, Señor. Renueva los prodigios y obra nuevas maravillas. Glorifica tu mano y tu brazo derecho; excita tu furor y derrama la ira. Destruye al adversario y aflige al enemigo. Apresura el tiempo y acuérdate del fin, para que pregonen tus maravillas, Señor Dios nuestro.

(Ordenación de Acólitos)

Graduale. *Ps. 140, 2.* — Dirigátur orátio mea sicut incénsum in conspéctu tuo, Dómine. ℣. Elevátio mánuum meárum sacrifícium vespertínum.

Gradual. — Suba derecha mi oración como el incienso hasta Ti, Señor. ℣. Y mis manos levantadas sean como el sacrificio de la tarde.

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Actiónes nostras, quæsumus, Dómine, adspirándo præveni, et adjuvándo proséquere: ut cuncta nostra orátio et operátio a te semper incípiat, et per te cœpta finiátur. Per Dóminum.

Oremos. — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Rogámoste, Señor, te dignes prevenir con tu inspiración nuestras acciones, y acompañarlas con tu ayuda; para que todas nuestras oraciones y obras principien siempre por Ti, y por Ti terminen después de principiadas. Por N. S.

Lección de Daniel: Angelus Dómini, p. 72.
(Ordenación de Subdiáconos)
Himno: Benedíctus es, p. 73.
Oración: Deus qui tribus púeris, p. 74.
2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Thessalonicénses *1, 5, 14-23.* — Fratres: Rogámus vos, corrípite inquiétos, consolámini pusillánimes, sus-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Tesalonicenses. — Hermanos: Os rogamos que corrijáis a los inquietos, consoléis a los pusilánimes, soportéis a los fla-

cípite infírmos, patiéntes estóte ad omnes. Vidéte ne quis malum pro malo alícui reddat, sed semper quod bonum est sectámini in ínvicem et in omnes. Semper gaudéte. Sine intermissióne oráte. In ómnibus grátias ágite: hæc est enim volúntas Dei in Christo Jesu in ómnibus vobis. Spíritum nolíte exstínguere. Prophetías nolíte spérnere. Omnia autem probáte, quod bonum est tenéte. Ab omni spécie mala abstinéte vos. Ipse autem Deus pacis sanctíficet vos per ómnia: ut ínteger spíritus vester, et ánima, et corpus sine queréla, in advéntu Dómini nostri Jesu Christi servétur.

cos, *seáis sufridos con todos. Mirad que ninguno vuelva a otro mal por mal, sino tradat de hacer siempre bien unos a otros, y a todo el mundo. Estad siempre gozosos.* Orad sin cesar. En todo dad gracias; porque ésta es la voluntad de Dios que hagáis todo en *nombre de* Jesucristo. No apaguéis el Espíritu. No despreciéis las profecías. Examinadlo todo; y abrazad lo que es bueno. Apartaos *aun* de toda apariencia de mal. Y el mismo Dios de la paz os santifique en todo; para que todo vuestro espíritu y el alma y el cuerpo se conserven irreprensibles para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

(Ordenación de Diáconos)

Tractus. *Ps. 116, 1-2.* — Laudáte Dóminum, omnes gentes: et collaudáte eum, omnes pópuli. ℣. Quóniam confirmáta est super nos misericórdia ejus: et véritas Dómini manet in ætérnum.

Tracto. — Alabad al Señor todas las naciones, y ensalzadle todos los pueblos. ℣. Porque se ha confirmado sobre nosotros su misericordia; y la verdad del Señor permanece eternamente.

(Ordenación de Presbíteros)

Evangelio, como el Domingo siguiente, p. 307.

Offertorium. *Ps. 87, 2-3.* — Dómine Deus salútis meæ, in die clamávi et nocte coram te: intret orátio mea in conspéctu tuo, Dómine.

Ofertorio. — ¡Señor Dios de mi salud! de día clamé y de noche estuve delante de Ti; entre mi oración en tu presencia, Señor[1].

1. No se olvide que estamos en una misa vigiliar o nocturna

Secreta. — Præséntibus sacrifíciis, quǽsumus, Dómine, jejúnia nostra sanctífica: ut, quod obsérvántia nostra profitétur extrínsecus, intérius operétur. Per Dóminum.

Secreta. — *Santifica, Señor, te rogamos, nuestros ayunos, con el presente Sacrificio;* a fin de que nuestra observancia cuaresmal obre interiormente lo que exteriormente profesa. Por nuestro Señor.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Ps. 7, 2.* — Dómine Deus meus, in te sperávi; líbera me ab ómnibus persequéntibus me et éripe me.

Postcommunio. — Sanctificatiónibus tuis, omnípotens Deus: et vítia nostra curéntur, et remédia nobis ætérna provéniant. Per Dóminum.

Comunión. — Señor, Dios mío, en Ti esperé. Sálvame de todos los que me persiguen, y líbrame.

Poscomunión. — Haz, oh Dios omnipotente, que sean curados nuestros vicios por la virtud de este sacramento; y por él se nos apliquen los remedios eternos. Por N. S.

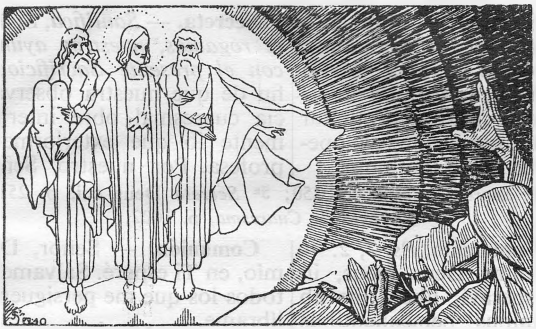
2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Fidéles tuos, Deus, benedíctio desideráta confírmet: quæ eos, et a tua voluntáte numquam fáciat discrepáre, et tuis semper indúlgeat benefíciis gratulári. Per Dóminum nostrum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Confirme, oh Dios, a tus fieles, tu deseada bendición; la cual haga que ellos no se aparten nunca de tu voluntad, y que se congratulen siempre con tus beneficios. Por nuestro Señor Jesucristo.

U.I.O.G.D.



2° DOMINGO DE CUARESMA

ESTACIÓN EN STA. MARÍA IN DOMINICA [1]

Semid. — Priv. de 1ª cl. — Orn. morados

Háblanos hoy el Breviario del patriarca *Jacob*, modelo que es de entera confianza en Dios, aun en medio de los mayores contratiempos.

Jacob, por la bendición de su padre Isaac, fué constituído como heredero de las divinas promesas hechas antes a Set, a Noé, a Abrahán y a Isaac, las cuales sólo tuvieron cabal cumplimiento en Jesucristo.

Toda la vida de Jacob es figurativa de Cristo y de su Iglesia en el misterio pascual. Dice S. Agustín que « el hecho de la bendición que Isaac concedió a Jacob tenía un sentido simbólico, por cuanto las pieles del cabrito representaban los pecados, y Jacob revestido de esas mismas pieles era imagen de Aquél que, no teniendo pecados propios, cargó con los ajenos » (*Mait.*). Simbolismo que todavía recuerda el Pontifical romano al obispo, cuando se pone los guantes para celebrar misa.

Jacob fué « el suplantador » de su hermano Esaú, pues le ganó su derecho de primogenitura. Jesús, a su vez, suplantó al demonio, príncipe como se llamaba de este mundo, arrebatándole su presa con un arte y astucia divinas: *ars ut artem falleret*.

Jacob en su lucha con el Ángel salió al fin vencedor, y desde entonces le mandó Dios que se llamase Israel, o sea, *fuerte contra Dios*. Pero más fuerte aún fué Cristo Jesús, el cual, con los dolores y luchas a brazo partido con el ángel malo, lo venció y, lo que es más, logró desarmar a Dios mismo, atándole las manos de su justicia para que no descargase sobre la tierra culpable los golpes merecidos de su ira.

Además, Jesucristo es nuestro hermano mayor y nuestro capitán.

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, G 1, 5.

Debemos escuchar sus palabras, porque Él nos ha elegido para ser su propio pueblo. Claramente nos inculca todo esto la Epístola de hoy.

Jesús se aplica también a sí mismo la aparición de la escala de Jacob, para demostrar que en medio de las persecuciones se ve continuamente protegido por la divinidad y por los Ángeles (*Juan 1, 51*). Dice también S. Hipólito que « así como Esaú urdía la muerte de su hermano, así el pueblo judío tramó la muerte de Cristo y de su Iglesia. Jacob hubo de huir muy lejos; y Cristo a su vez, rechazado por la incredulidad de los suyos, hubo de fugarse a Galilea, en donde le fué dada por esposa la Iglesia, proveniente de raza gentílica ». Mas al fin de los tiempos estos dos pueblos, judío y gentil, llegarán a reconciliarse. También el Evangelio de hoy tiene como un precursor en la visión de Jacob. Él vió la gloria de Dios, y también los Apóstoles la vieron en la Transfiguración, y más tarde cuando se les apareció inundado en divinales efluvios después de resucitado.

Hagámonos dignos de contemplarle cuando la Iglesia y su liturgia nos le presenten radiante de gloria el santo día de Pascua, preludio de la Pascua eterna y de la visión beatífica que no tendrá fin, y que colmará plenamente las ansias más hondas y más nobles de nuestro ser.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *S. 24, 6, 3 y 22*

REMINISCERE miseratiónum tuárum, Dómine, et misericórdiæ tuæ quæ a sæculo sunt: ne umquam dominéntur nobis inimíci nostri; líbera nos, Deus Israël, ex ómnibus angústiis nostris. — *Ps. Ibid. 1-2.* Ad te, Dómine, levávi ánimam meam; Deus meus, in te confído, non erubéscam. ℣. Glória Patri.

ACUÉRDATE, Señor, de tus bondades y de tus eternas misericordias; a fin de que nunca nos dominen nuestros enemigos. Dios de Israel, líbranos de todas nuestras angustias. — *Salmo.* A Ti, Señor, levanté mi alma; Dios mío, en Ti confío, no sea confundido. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus qui cónspicis omni nos virtúte destítui; intérius exteriúsque custódi: ut ab ómnibus adversitátibus muniámur in córpore, et a pravis cogitatiónibus mundémur in mente. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Dios, que nos ves privados de toda virtud; guárdanos interior y exteriormente, para que seamos fortalecidos contra toda adversidad en el cuerpo, y limpios de malos pensamientos en el alma. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Thessalonicénses *1, 4, 1-7.* — Fratres: Rogámus vos et obsecrámus in Dómino Jesu, ut quemádmodum accepístis a nobis quómodo opórteat vos ambuláre et placére Deo, sic et ambulétis, ut abundétis magis. Scitis enim quæ præcépta déderim vobis per Dóminum Jesum. Hæc est enim volúntas Dei, sanctificátio vestra: ut abstineátis vos a fornicatióne, ut sciat unusquísque vestrum, vas suum possidére in sanctificatióne et honóre: non in passióne desidérii, sicut et Gentes quæ ignórant Deum; et ne quis supergrediátur neque circumvéniat in negótio fratrem suum: quóniam vindex est Dóminus de his ómnibus, sicut prædíximus vobis et testificáti sumus. Non enim vocávit nos Deus in immundítiam, sed in sanctificatiónem: in Christo Jesu Dómino nostro.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Tesalonicenses. — Hermanos: Os rogamos y exhortamos en nuestro Señor Jesucristo, que así como habéis aprendido de nosotros de qué manera habéis de portaros y agradar a Dios, así también sigáis para ir adelantando. Porque ya sabéis qué preceptos os he dado en nombre de nuestro Señor Jesucristo. *Ésta es la voluntad de Dios, a saber : vuestra santificación :* que os abstengáis de la fornicación, y que sepa cada uno de vosotros que su propio cuerpo es un vaso de santificación y de honor, que no debe entregar a sus pasiones, como hacen los gentiles, que no conocen a Dios; y que nadie oprima, ni engañe en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todas estas cosas, como ya antes os lo hemos dicho y protestado. Porque *no nos llamó Dios a la inmundicia, sino a la santidad, en Jesucristo Señor nuestro.*

Graduale. *Ps. 24, 17-18.* — Tribulatiónes cordis mei dilatátæ sunt: de necessitátibus meis éripe me, Dómine. ℣. Vide humilitátem meam et labórem meum: et dimítte ómnia peccáta mea.

Gradual. — Las tribulaciones de mi corazón se han multiplicado; sácame de mis necesidades, Señor. ℣. Mira mi abatimiento y mi trabajo; y perdona todos mis pecados.

Tractus. *Ps. 105, 1-4.* — Confitémini Dómino

Tracto. — Alabad al Señor, porque es bueno y eterna su

quóniam bonus, quóniam in sæculum misericórdia ejus. ℣. Quis loquétur poténtias Dómini, audítas fáciet omnes laudes ejus? ℣. Beáti qui custódiunt judícium, et fáciunt justítiam in omni témpore. ℣. Meménto nostri, Dómine, in beneplácito pópuli tui; vísita nos in salutári tuo.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *17, 1-9.* — In illo témpore: Assúmpsit Jesus Petrum, et Jacóbum, et Joánnem fratrem ejus, et duxit illos in montem excélsum seórsum; et transfigurátus est ante eos. Et resplénduit fácies ejus sicut sol, vestiménta autem ejus facta sunt alba sicut nix. Et ecce apparuérunt illis Móyses et Elías cum eo loquéntes. Respóndens autem Petrus, dixit ad Jesum: Dómine, bonum est nos hic esse; si vis, faciámus hic tria tabernácula, tibi unum, Móysi unum, et Elíæ unum. Adhuc eo loquénte, ecce nubes lúcida obumbrávit eos. Et ecce vox de nube, dicens: Hic est Fílius meus diléctus in quo mihi bene complácui: ipsum audíte. Et audiéntes discípuli, cecidérunt in misericordia. ℣. ¿Quién podrá pregonar las maravillas del Señor y hacer oír todas sus alabanzas? ℣. Bienaventurados los que observan la ley y practican la justicia en todo tiempo. ℣. Acuérdate de nosotros, Señor, por el amor que tienes a tu pueblo; visítanos enviándonos tu Salvador.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Tomó Jesús consigo a Pedro y a Santiago y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; *y allí se transfiguró en su presencia,* resplandeciendo su rostro como el sol, y quedando sus vestiduras blancas como la nieve. Y en esto se aparecieron Moisés y Elías, hablando con Él. Tomó entonces Pedro la palabra y dijo a Jesús: Señor, bueno es que permanezcamos aquí; si quieres, *hagamos aquí tres tiendas, una para Ti, otra para Moisés y otra para Elías.* Estaba Pedro aún hablando, cuando vino una nube resplandeciente a cubrirlos. Y de pronto se oyó una voz desde la nube que decía: *Éste es mi Hijo muy amado, en quien tengo todas mis complacencias ; escuchadle.* Y al oír esta voz los discípulos cayeron sobre su rostro en tierra, y tuvieron grande miedo. Mas Jesús se acercó a ellos

fáciem suam et timuérunt valde. Et accéssit Jesus et tétigit eos, dixítque eis: Súrgite et nolíte timére. Levántes autem óculos suos, néminem vidérunt nisi solum Jesum. Et descendéntibus illis de monte, præcépit eis Jesus, dicens: Némini dixéritis visiónem, donec Fílius hóminis a mórtuis resúrgat. Credo

y los tocó, y les dijo: Levantaos, y no temáis. Y alzando ellos sus ojos no vieron a nadie sino sólo a Jesús. Y al bajar ellos del monte, les mandó Jesús diciendo: *No digáis a nadie lo que habéis visto, hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos.*

Offertorium. *Ps. 118, 47 et 48.*—Meditábor in mandátis tuis, quæ diléxi valde: et levábo manus meas ad mandáta tua, quæ diléxi.

Ofertorio. — Meditaré en tus preceptos, que mucho amé; y alzaré mis manos que sólo ansían obrar según tus amables preceptos.

Secreta. — Sacrifíciis præséntibus, Dómine, quæsumus, inténde placátus: ut et devotióni nostræ profíciant, et salúti. Per Dóminum.

Secreta. — Rogámoste, Señor, atiendas propicio al Sacrificio presente; a fin de que nos aproveche para nuestra devoción y salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Ps. 5, 2-4.* — Intéllige clamórem meum, inténde voci oratiónis meæ, Rex meus, et Deus meus: quóniam ad te orábo, Dómine.

Comunión. — Escucha mi clamor; presta oídos a la voz de mi oración, Rey mío y Dios mío; porque a Ti, Señor, te invocaré.

Postcommunio. — Súpplices te rogámus, omnípotens Deus: ut, quos tuis réficis sacraméntis, tibi étiam plácitis móribus dignánter deservíre concédas. Per Dóminum.

Poscomunión. — Rogámoste humildemente, que pues nos alimentas con tus Sacramentos, nos concedas también servirte dignamente con las santas costumbres que te agradan. Por nuestro Señor.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

IIas VÍSPERAS

Antífonas y salmos del Domingo, p. 1049.

Capitulum. *1 Thess. 4,* | **Capítula.** — Hermanos: Os

1. — Fratres: Rogámus vos, et obsecrámus in Dómino Jesu, ut, quemádmodum accepístis a nobis, quómodo vos opórteat ambuláre et placére Deo, sic et ambulétis, ut abundétis magis.

rogamos y exhortamos en nuestro Señor Jesucristo, que así como habéis aprendido de nosotros, de qué manera habéis de portaros y agradar a Dios, así también sigáis para ir adelantado.

Himno: Audi benígne Cónditor, p. 271. ℣. Angelis, p. 272.

Ad Magn. Ant. — Visiónem quam vidístis, * némini dixéritis, donec a mórtuis resúrgat Fílius hóminis.

Ant. del Magn. — No digáis a nadie la visión que habéis presenciado, hasta que el Hijo del Hombre resucite de entre los muertos.

Oración de la misa.

LUNES. — 2ª SEMANA DE CUARESMA

ESTACIÓN EN S. CLEMENTE [1]

Ornamentos morados

Jesús en el Evangelio anuncia que los Judíos crucificarán al Señor y asimismo que al fin morirán en su pecado, porque se han obstinado en no creer en Jesús ni en sus obras.

La ira divina, que pesó primero sobre Jerusalén, cuando el cautiverio de Babilonia (*Ep.*), ha recaído sobre Israel, cuyo templo fué arrasado. Tanto ellos como los cristianos pecadores no podrán reconciliarse con su Dios, sino mediante la penitencia.

« Mortifiquemos nuestra carne, privándonos de los alimentos prohibidos por la Iglesia; pero abstengámonos sobre todo de pecar » (*Or.*).

MISA. — Introito. *S. 25, 11-12*

REDIME me, Dómine, et miserére mei: pes enim meus stetit in via recta; in ecclésiis benedícam Dóminum. — *Ps. Ibid. 1.* Júdica me, Dómine, quóniam ego in innocéntia mea ingréssus sum: et in Dómino sperans non infirmábor. ℣. Glória.

REDÍMEME, Señor, y ten misericordia de mí; pues mi pie ha permanecido en el recto camino; en la asamblea de los fieles bendeciré al Señor. — *Salmo.* Júzgame, Señor, porque he caminado en inocencia; y esperando en el Señor no vacilaré. ℣. Gloria al Padre.

Oratio.— Præsta, quæ-

Oración. — Haz, te roga-

[1] Véase plano de Estaciones, p. 16, G f, 7.

sumus, omnípotens Deus: ut família tua quæ se affligéndo carnem ab aliméntis ábstinet, sectándo justítiam a culpa jejúnet. Per Dóminum.

mos, oh Dios omnipotente, que tu familia, *que afligiendo la carne se abstiene de alimentos, se abstenga también de la culpa, obrando la justicia.* Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio **Daniélis** Prophétæ *9, 15-19.* — In diébus illis: Orávit Dániel Dóminum, dicens: Dómine, Deus noster, qui eduxísti pópulum tuum de terra Ægýpti in manu forti, et fecísti tibi nomen secúndum diem hanc: peccávimus, iniquitátem fécimus, Dómine, in omnem justítiam tuam: avertátur, óbsecro, ira tua, et furor tuus a civitáte tua Jerúsalem et monte sancto tuo. Propter peccáta enim nostra et iniquitátes patrum nostrórum, Jerúsalem et pópulus tuus in oppróbrium sunt ómnibus per circúitum nostrum. Nunc ergo exáudi, Deus noster, oratiónem servi tui et preces ejus: et osténde fáciem tuam super sanctuárium tuum quod desértum est, propter temetípsum. Inclína, Deus meus, aurem tuam, et audi: áperi óculos tuos, et vide desolatiónem nostram et civitátem, super

Lección del profeta **Daniel.** — En aquellos días: Oró Daniel al Señor, diciendo: Señor Dios nuestro, que sacaste a tu pueblo de la tierra de Egipto con mano fuerte, y te hiciste un nombre hasta el día de hoy; *hemos pecado, hemos cometido iniquidad, Señor, por toda tu justicia ;* apláquese, te ruego, tu ira y tu furor para con tu ciudad de Jerusalén, y para con tu santo monte. Porque por nuestros pecados y por las maldades de nuestros padres, Jerusalén y tu pueblo son el oprobio de todos los que están al rededor nuestro. Ahora, pues, Dios nuestro, oye la oración y preces de tu siervo, y por amor de Ti mismo, muestra tu rostro sobre tu santuario que está desierto[1]. Inclina, Dios mío, tus oídos, y escucha; abre tus ojos, y mira nuestra desolación, y la ciudad sobre la cual ha sido invocado tu nombre; pues postrados *presentamos nuestros ruegos delante de Ti, no por la justicia que haya en nosotros, sino por tus muchas*

1. Recemos con fervor esta caldeada plegaria, sobre todo al considerar que nuestros templos están tristes y vacíos como el templo de Jerusalén en tiempo de Daniel.

quam invocátum est nomen tuum; neque enim in justificatiónibus nostris prostérnimus preces ante fáciem tuam, sed in miseratiónibus tuis multis. Exáudi, Dómine, placáre, Dómine: atténde et fac; ne moréris propter temetípsum, Deus meus: quia nomen tuum invocátum est super civitátem et super pópulum tuum, Dómine Deus noster.

misericordias. Escucha, Señor; aplácate, Señor; atiende y obra; no lo dilates por amor de Ti mismo, Dios mío; porque tu nombre ha sido invocado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo, oh Señor Dios nuestro.

Graduale. *Ps. 69, 6 et 3.* — Adjútor meus et liberátor meus esto: Dómine, ne tardáveris. ℣. Confundántur et revereántur inimíci mei, qui quærunt ánimam meam.

Gradual. — Mi auxilio y mi libertador eres Tú; Señor, no tardes. ℣. Corridos queden y avergonzados mis enemigos, que atentan contra mi vida.

Tractus. *Ps. 102, 10.* — Dómine non secúndum peccáta nostra, quæ fécimus nos: neque secúndum iniquitátes nostras retríbuas nobis. ℣. *Ps. 78, 8-9.* Dómine, ne memíneris iniquitátum nostrárum antiquárum, cito antícipent nos misericórdiæ tuæ: quia páuperes facti sumus nimis. (*Hic genuflectitur*). ℣. Adjuva nos, Deus salutáris noster: et propter glóriam nóminis tui, Dómine, líbera nos: et propítius esto peccátis nostris, propter nomen tuum.

Tracto. — Señor, no obres con nosotros según los pecados cometidos, ni según nuestras iniquidades. ℣. Señor, no te acuerdes de nuestras culpas pasadas, antes nos prevengan tus misericordias, porque hemos quedado sumamente empobrecidos. (*Arrodillarse aquí*). ℣. Ayúdanos, Dios, Salvador nuestro; y por la gloria de tu nombre, líbranos, y perdona nuestros pecados, por causa de tu nombre.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *8, 21-29.* — In illo témpore: Dixit Jesus turbis Judæórum: Ego vado et quærétis me, et in peccáto vestro moriémini. Quo ego vado,

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a las turbas de los judíos: Yo me voy, y me buscaréis y moriréis en vuestro pecado. Adonde Yo voy, vosotros no podéis venir. A esto decían los ju-

vos non potéstis veníre. Dicébant ergo Judæi: Numquid interfíciet semetípsum, quia dixit: Quo ego vado, vos non potéstis veníre? Et dicébat eis: Vos de deórsum estis, ego de supérnis sum. Vos de mundo hoc estis, ego non sum de hoc mundo. Dixi ergo vobis, quia moriémini in peccátis vestris; si enim non credidéritis quia ego sum, moriémini in peccáto vestro. Dicébant ergo ei: Tu quis es? Dixit eis Jesus: Princípium, qui et loquor vobis. Multa hábeo de vobis loqui et judicáre. Sed qui me misit verax est; et ego quæ audívi ab eo, hæc loquor in mundo. Et non cognovérunt quia Patrem ejus dicébat Deum. Dixit ergo eis Jesus: Cum exaltavéritis Fílium hóminis, tunc cognoscétis quia ego sum, et a meípso fácio nihil: sed sicut dócuit me Pater hæc loquor: et qui me misit mecum est, et non relíquit me solum: ei fácio semper.

díos: ¿Por ventura se irá a suicidar, pues ha dicho: Adonde Yo voy vosotros no podéis venir? Y les decía: Vosotros sois de abajo, Yo soy de arriba. Vosotros sois de este mundo, Yo no soy de este mundo. Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creyereis que Yo soy el Hijo de Dios, moriréis en vuestro pecado. Replicábanle: ¿Tú quién eres? Respondióles Jesús: Yo soy el Principio, el mismo que os hablo. Muchas cosas tengo que decir de vosotros, y que juzgar. Mas el Padre que me envió, es veraz; y Yo, lo que oí de Él, eso hablo en el mundo. Y no entendieron que decía que Dios era su Padre. Jesús, pues, les dijo: *Cuando alzareis (en la cruz) al Hijo del hombre, entonces entenderéis quién soy Yo*, y que nada hago por Mí mismo; mas lo que mi Padre me enseñó, eso hablo, y el que me envió conmigo está, y no me ha dejado solo, porque Yo siempre obro conforme a su beneplácito.

Offertorium. *Ps. 15, 7 et 8.* — Benedícam Dóminum, qui tríbuit mihi intellléctum: providébam Dóminum in conspéctu meo semper, quóniam a dextris est mihi ne commóvear.

quia ego, quæ plácita sunt

Ofertorio. — Bendeciré al Señor que me dió a entender las cosas divinas; he tenido siempre al Señor presente; porque está a mi derecha, para que no sea yo bamboleado.

Secreta. — Hæc hóstia, Dómine, placatiónis et laudis, tua nos protectióne dignos effíciat. Per Dóminum.

Secreta. — Esta hostia, oh Señor, de propiciación y de alabanza, nos haga dignos de tu protección. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Ps. 8, 2.* — Dómine Dóminus noster, quam admirábile est nomen tuum in univérsa terra!

Comunión. — Señor, Señor nuestro, ¡cuán admirable es tu nombre en toda la tierra!

Postcommunio. — Hæc nos commúnio, Dómine, purget a crímine, et cæléstis remédii fáciat esse consórtes. Per Dóminum.

Poscomunión. — Señor, purifíquenos de todo crimen esta comunión; y háganos participantes del remedio celestial. Por nuestro Señor.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Adésto supplicatiónibus nostris, omnípotens Deus: et quibus fidúciam sperándæ pietátis indúlges, consuétæ misericórdiæ tríbue benígnus efféctum. Per Dóminum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Atiende a nuestras súplicas, oh Dios omnipotente; y pues nos haces esperar confiadamente en tu piedad, concédenos benigno el efecto de tu acostumbrada misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

MARTES. — 2ª SEMANA DE CUARESMA

ESTACIÓN EN STA. BALBINA [1]

Ornamentos morados

Jesús nos dice en el *Evangelio* que los Fariseos, que enseñaban la ley de Moisés, no la cumplían. El reino de Dios está abierto también a los paganos que, recibiendo el bautismo, se hacen discípulos de Jesucristo y practican sus obras, confortados en sus desfallecimientos con el Pan eucarístico que Jesús les ha preparado.

La *Epístola* nos presenta a Elías en Sarepta pidiendo de comer

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, F. g. 4.

a una mujer pagana, mientras el pueblo de Israel sufría los horrores de una prolongada sequía. La viuda recoge dos palos, símbolo de la Cruz de Jesús, y prepara un panecillo para el profeta y para ella. Su caridad es largamente recompensada, porque nunca le ha de faltar el pan.

Supliquemos a Dios nos ayude a perseverar en la observancia del ayuno, del cual Él nos dió también ejemplo (*Or.*).

MISA. — **Introito.** *S. 26, 8 y 9*

TIBI dixit cor meum, quæsívi vultum tutum, vultum tuum, Dómine, requíram: ne avértas fáciem tuam a me. — *Ps. Ibid. 1.* Dóminus illumináti mea et salus mea: quem timébo? ℣. Glória Patri.

CONTIGO habló mi corazón, sólo ansié contemplar tu rostro; le buscaré, Señor, no le escondas a mi vista. — *Salmo.* El Señor es mi iluminación, y mi salud; ¿a quién temeré? ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Pérfice, quæsumus, Dómine, benígnus in nobis observántiæ sanctæ subsídium: ut quæ te auctóre faciénda cognóvimus, te operánte impleámus. Per Dóminum.

Oración. — *Continúa, Señor, dándonos, por tu bondad, la asistencia necesaria para este santo ayuno;* y pues por Ti conocimos nuestros deberes, por tu gracia también los cumplamos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio libri **Regum** *3, 17, 8-16.*—In diébus illis: Factus est sermo Dómini ad Elíam Thesbíten, dicens: Surge, et vade in Saréphta Sidoniórum, et manébis ibi; præcépi enim ibi mulíeri víduæ ut pascat te. Surréxit et ábiit in Saréphta. Cumque venísset ad portam civitátis, appáruit ei múlier vídua cólligens ligna, et vocávit eam dixítque ei: Da mihi páululum aquæ in vase, ut bibam. Cum-

Lección del libro de los **Reyes.** — En aquellos días: Vino la palabra del Señor a Elías Tesbita, diciendo: Levántate y vete a Sarepta de Sidón, y allí te estarás; porque he mandado allí a una mujer viuda que te alimente. Levantóse y fuése a Sarepta. Y luego que llegó a la puerta de la ciudad, se le dejó ver una mujer viuda que estaba recogiendo leña, llamóla y le dijo: Dame en un vaso un poco de agua para beber. Y yendo ella a traérsela, gritó Elías por de-

que illa pérgeret ut afférret, clamávit post tergum ejus, dicens: Affer mihi, óbsecro, et buccéllam panis in manu tua. Quæ respóndit: Vivit Dóminus Deus tuus quia non hábeo panem, nisi quantum pugíllus cápere potest farínæ in hýdria et páululum ólei in lécytho; en cólligo duo ligna, ut ingrédiar et fáciam illum mihi et fílio meo, ut comedámus et moriámur. Ad quam Elías ait: Noli timére, sed vade et fac sicut dixísti; verúmtamen mihi primum fac de ipsa farínula subcinerícium panem párvulum, et affer ad me; tibi autem et fílio tuo fácies póstea. Hæc autem dicit Dóminus Deus Israël: Hýdria farínæ non defíciet nec lécythus ólei minuétur, usque ad diem in qua Dóminus datúrus est plúviam super fáciem terræ. Quæ ábiit et fecit juxta verbum Elíæ; et comédit ipse, et illa, et domus ejus; et ex illa die hýdria farínæ non defécit, et lécythus ólei non est imminútus, juxta verbum Dómini quod locútus fúerat in manu Elíæ.

trás, diciendo: Tráeme también, te ruego, un bocado de pan en tu mano. Ella respondió: Vive el Señor tu Dios, que no tengo pan, sino sólo un poco de harina en una orza, cuanto puede caber en un puño, y un poco de aceite en un vaso; *mira cómo estoy recogiendo dos palos* para entrar a hacerlo para mí y mi hijo, y comérnoslo, y después morir. Díjole Elías: No temas; anda, y haz primero para mí un panecillo cocido bajo el rescoldo, y tráemelo; después lo harás para ti y para tu hijo. Porque esto dice el Señor Dios de Israel: No vendrá a menos la harina de la orza, ni menguará el aceite de la alcuza, hasta el día en que el Señor ha de dar lluvia sobre el haz de la tierra. Ella se fué e hizo lo que Elías le dijo; y comió él y ella y su casa; y desde aquel día no faltó nunca harina en la orza, ni se disminuyó el aceite de la alcuza, conforme a la palabra del Señor, que había hablado por boca de Elías.

Graduale. *Ps. 54, 23, 17, 18 et 19.* — Jacta cogitátum tuum in Dómino, et ipse te enútriet. ℣. Dum clamárem ad Dóminum, exaudívit vocem meam mihi.

Gradual. — Arroja sobre el Señor tu cuidado, y Él te sustentará. ℣. Cuando clamé al Señor, oyó mi voz contra los que me salteaban.

ab his, qui appropínquant

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *23, 1-12.* — In illo témpore: Locútus est Jesus ad turbas et ad discípulos suos, dicens: Super cáthedram Móysi sedérunt Scribæ et Pharisæi. Omnia ergo quæcúmque díxerint vobis, serváte et fácite; secúndum ópera vero eórum nolíte fácere : dicunt enim, et non fáciunt. Alligant enim ónera grávia et importabília, et impónunt in húmeros hóminum; dígito autem suo nolunt ea movére. Omnia vero ópera sua fáciunt ut videántur ab homínibus; dilátant enim phylactéria sua et magníficant fímbrias. Amant autem primos recúbitus in cœnis, et primas cáthedras in synagógis, et salutatiónes in foro, et vocári ab homínibus Rabbi. Vos autem nolíte vocári Rabbi: unus est enim Magíster vester, omnes autem vos fratres estis. Et patrem nolíte vocáre vobis super terram: unus est enim Pater vester, qui in cælis est. Nec vocémini magístri: quia Magíster ve-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Habló Jesús a la multitud, y a sus discípulos diciendo: Sobre la cátedra de Moisés se sentaron los Escribas y Fariseos. Guardad, pues, y haced todo lo que os dijeren; mas no arregléis vuestra conducta por la suya; porque dicen, y no hacen. Atan cargas pesadas e insoportables, y las ponen sobre los hombros de los hombres; mas ellos ni aun con su dedo las quieren mover. Y hacen todas sus obras para ser vistos de los hombres; por esto ensanchan sus filacterias, y extienden sus franjas[1]. Aman los primeros asientos en las cenas, y las primeras sillas en las Sinagogas, y ser saludados en la plaza, y que los hombres los llamen Rabbi (Doctores). Mas vosotros, por el contrario, no queráis ser llamados Rabbi; porque uno solo es vuestro Maestro, y todos vosotros sois hermanos. No llaméis padre vuestro en la tierra a nadie; porque uno sólo es vuestro Padre, que está en los cielos. Ni os llaméis maestros, porque uno es vuestro Maestro, y ése es Cristo. *El que es mayor entre vosotros será vuestro siervo.* Porque el que se ensalzare, será humillado, y el

1. Moisés mandó que llevasen siempre la Ley de Dios presente ante la vista ; y los fariseos entendiendo esto literalmente, llevaban unas tiritas de pergamino enrolladas en la frente con versillos de la Ley ; y a eso se llamaba *filacterias*, siendo más o menos anchas.

ster unus est, Christus. Qui major est vestrum, erit minister vester. Qui autem se exaltáverit, humiliábitur; et qui se humiliáverit, exaltábitur.

que se humillare, será ensalzado.

Offertorium. *Ps. 50, 3.* — Miserére mei, Dómine, secúndum magnam misericórdiam tuam: dele, Dómine, iniquitátem meam.

Ofertorio. — Ten piedad de mí, Señor, según tu gran misericordia; borra, Señor, mi iniquidad.

Secreta. — Sanctificatiónem tuam nobis, Dómine, his mystériis operáre placátus: quæ nos et a terrénis purget vítiis, et ad cæléstia dona perdúcat. Per Dóminum.

Secreta. — Obra, Señor, propicio, por estos Misterios, la santificación tuya en nosotros; la cual nos purifique de los vicios terrenos y nos lleve al disfrute de los dones celestiales. Por nuestro Señor.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Ps. 9, 2-3.* — Narrábo ómnia mirabília tua: lætábor, et exsultábo in te: psallam nómini tuo, Altíssime.

Comunión. — Cantaré todas tus maravillas; me alegraré, y me regocijaré en Ti; cantaré a tu nombre, oh Altísimo.

Postcommunio. — Ut sacris, Dómine, reddámur digni munéribus: fac nos tuis, quæsumus, semper obedíre mandátis. Per Dóminum.

Poscomunión. — Para ser dignos, oh Señor, de los dones sagrados, haz, te rogamos, que obedezcamos siempre a tus mandamientos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Propitiáre, Dómine, supplicatiónibus nostris, et animárum nostrárum medére languóribus: ut, remissióne percépta, in tua semper benedictióne lætémur. Per Dóminum.

Oremos. — Humillad ante Dios vuestras cabezas. — Sé propicio, Señor, a nuestras súplicas, y cura las dolencias de nuestras almas; para que, recibido el perdón, nos regocijemos siempre con tu bendición. Por nuestro Señor Jesucristo.

MIÉRCOLES. — 2ª SEMANA DE CUARESMA

ESTACIÓN EN STA. CECILIA [1]

Ornamentos morados

En la *Epístola*, leemos la oración que Mardoqueo hizo por el pueblo judío, sentenciado a perecer a manos del impío Amán; suplicando al Señor que trueque en gozo su aflicción. De igual manera se encuentra el pueblo cristiano quebrantado por la penitencia voluntaria de Cuaresma, y esperando con ansia las alegrías pascuales. — Mas, para conseguirlas, es preciso beber primero el cáliz de Aquél que vino a derramar su sangre para rescatarnos y que nos hará partícipes de su Resurrección, si morimos con Él a nuestros pecados (*Ev.*).

Abstengámonos, por tanto, del alimento corporal por el santo ayuno, y más todavía de los vicios que emponzoñan nuestras almas (*Or.*).

MISA. — **Introito.** *S. 37, 22-23*

Ne derelínquas me, Dómine, Deus meus, ne discédas a me: inténde in adjutórium meum, Dómine, virtus salútis meæ. — *Ps. Ibid. 2.* Dómine, ne in furóre tuo árguas me: neque in ira tua corrípias me. ℣. Glória.

No me desampares, Señor Dios mío, no te apartes de mí; acude pronto a socorrerme, Señor Dios de mi salvación. — *Salmo.* Señor, no me reprendas en tu furor, ni me corrijas airado. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Pópulum tuum, quæsumus, Dómine, propítius réspice: et quos ab escis carnálibus præcípis abstinére, a nóxiis quoque vítiis cessáre concéde. Per Dóminum.

Oración. — Rogámoste, Señor, mires propicio a tu pueblo; *y concedas que se abstengan de los vicios, aquéllos a quienes mandas abstenerse de los manjares de carne.* Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio libri **Esther** *13, 8-11 et 15-17.* — In diébus illis: Orávit Mardochæus ad Dóminum, dicens: Dómine, Dómine Rex omnípotens, in ditióne enim tua cuncta sunt pósita, et non est qui possit tuæ resístere

Lección del libro de **Ester.** — En aquellos días: Mardoqueo oró al Señor, diciendo: ¡Señor, Señor, Rey Omnipotente! en tu mano están todas las cosas, y no hay quien pueda resistir a tu voluntad, si has resuelto salvar a Israel. Tú hiciste el cielo y la tierra y to-

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, D f. 5.

voluntáti si decréveris salváre Israël. Tu fecísti cælum et terram, et quidquid cæli ámbitu continétur. Dóminus ómnium es, nec est qui resístat majestáti tuæ. Et nunc, Dómine Rex, Deus Abraham, miserére pópuli tui, quia volunt nos inimíci nostri pérdere et hereditátem tuam delére. Nec despícias partem tuam quam redemísti tibi de Ægýpto. Exáudi deprecatiónem meam et propítius esto sorti et funículo tuo, et convérte luctum nostrum in gáudium, ut vivéntes laudémus nomen tuum, Dómine, et ne claudas ora te canéntium, Dómine Deus noster.

do cuanto se contiene en el ámbito del cielo. Eres el Señor de todas las cosas, y no hay quien resista a tu Majestad. Por tanto ahora, Señor Rey, Dios de Abrahán, ten misericirdia de tu pueblo, porque nuestros enemigos nos quieren perder y acabar con tu heredad. No deseches a la porción, que Tú rescataste de Egipto. Oye mi súplica y sé propicio con la nación que escogiste como heredad tuya, y *muda nuestro llanto en gozo, para que mientras vivamos alabemos, Señor, tu nombre;* y no cierres las bocas de los que cantan tus alabanzas, Señor Dios nuestro.

Graduale. *Ps. 27, 9 et 1.* — Salvum fac pópulum tuum, Dómine, et bénedic hereditáti tuæ. ℣. Ad te, Dómine, clamávi: Deus meus, ne síleas a me, et ero símilis descendéntibus in lacum.

Gradual. — Salva a tu pueblo, Señor, y bendice a tu heredad, ℣. A Ti, Señor, clamé; Dios mío, no te hagas sordo a mis ruegos; no sea que me asemeje a los que bajan al sepulcro.

Tracto: Dómine, non secúndum, p. 311.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *20, 17-28.* — In illo témpore: Ascéndens Jesus Jerosólymam, assúmpsit duódecim discípulos secréto et ait illis: Ecce ascéndimus Jerosólymam, et Fílius hóminis tradétur princípibus sacerdótum et scribis, et

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Al subir Jesús a Jerusalén, tomó aparte a los doce discípulos, y les dijo: Ya veis que subimos a Jerusalén; *el Hijo del hombre será entregado a los Príncipes de los Sacerdotes y a los Escribas, y le condenarán a muerte, y le entregarán a los gen-*

condemnábunt eum morte, et tradent eum géntibus ad illudéndum et flagellándum et crucifigéndum, et tértia die resúrget. Tunc accéssit ad eum mater filiórum Zebedæi cum fíliis suis adórans et petens áliquid ab eo. Qui dixit ei: Quid vis? Ait illi: Dic ut sédeant hi duo fílii mei, unus ad déxteram tuam et unus ad sinístram in regno tuo. Respóndens autem Jesus dixit: Nescítis quid petátis. Potéstis bíbere cálicem, quem ego bibitúrus sum? Dicunt ei: Póssumus. Ait illis: Cálicem quidem meum bibétis; sedére autem ad déxteram meam vel sinístram, non est meum dare vobis sed quibus parátum est a Patre meo. Et audiéntes decem, indignáti sunt de duóbus frátribus. Jesus autem vocávit eos ad se, et ait: Scitis quia príncipes géntium dominántur eórum, et qui majóres sunt potestátem exércent in eos. Non ita erit inter vos; sed quicúmque volúerit inter vos major fíeri, sit vester miníster; et qui volúerit inter vos primus esse, erit vester servus. Sicut Fílius hóminis non venit ministrári, sed ministráre et dare ánimam suam redemptiónem pro multis.

tiles, para que sea escarnecido, y agotado, y crucificado, mas Él resucitará al tercer día. Entonces se acercó a Él la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, adorándole como para pedirle algo. Él le dijo: ¿Qué quieres? Ella respondió: Di que estos mis dos hijos se sienten en tu reino, el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda. Y respondiendo Jesús dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber el cáliz que yo he de beber? Dícenle: ¡Podemos! Replicóles: Mi cáliz sí que lo beberéis; mas el estar sentados a mi diestra o siniestra no me toca concederlo a vosotros, sino que será para aquéllos a quienes lo ha destinado mi Padre. Cuando los diez discípulos oyeron esto, se indignaron contra los dos hermanos. Mas Jesús llamólos a sí, y les dijo: Sabéis que los príncipes de las naciones mandan en sus pueblos, y que los grandes ejercen potestad sobre ellos. *No será así entre vosotros ; mas entre vosotros todo el que quiera ser mayor, sea vuestro criado ; y el que quiera ser primero, sea vuestro siervo ; así como el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y dar su vida en redención por muchos*[1].

1. Quiere decir todos, pues « Por todos murió Cristo », Mateo XXVI, 28. Roman. V, 15, 19.

Offertorium. *Ps. 24, 1-3.* — Ad te, Dómine, levávi ánimam meam: Deus meus, in te confído, non erubéscam; neque irrídeant me inimíci mei: étenim univérsi qui te exspéctant non confundéntur.

Ofertorio. — A Ti, Señor, levanté mi alma; Dios mío, en Ti confío; no sea yo avergonzado, ni se burlen mis enemigos; porque todos los que en Ti esperan no quedarán confusos.

Secreta. — Hóstias, Dómine, quas tibi offérimus, propítius réspice: et per hæc sancta commércia, víncula peccatórum nostrórum absólve. Per...

Secreta. — Mira, Señor, propicio la hostia que te ofrecemos; y por este santo trato con la divinidad, rompe las ataduras de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Ps. 10, 8.* — Justus Dóminus et justítiam diléxit: æquitátem vidit vultus ejus.

Comunión. — Justo es el Señor y amó la justicia; su rostro ha mirado la equidad.

Postcommunio.— Sumptis, Dómine, sacraméntis: ad redemptiónis ætérnæ, quæsumus, proficiámus augméntum. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Recibidos, Señor, los Sacramentos, te rogamos aumenten en nosotros los frutos de la redención eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Deus, innocéntiæ restitútor et amátor, dírige ad te tuórum corda servórum: ut, spíritus tui fervóre concépto, et in fide inveniántur stábiles et in ópere efficáces. Per Dóminum nostrum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Oh Dios, reparador y amante de la inocencia: dirige a Ti los corazones de tus siervos; para que con el fervor del divino Espíritu, sean constantes en la fe y eficaces en las obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

JUEVES. — 2ª SEMANA DE CUARESMA

ESTACIÓN EN STA. MARÍA TRANS TIBERIM [1]

Ornamentos morados

Jeremías habla en la *Epístola* de dos hombres, de los cuales el primero confía en sí mismo y el segundo en su Dios. Aquél se seca como el tamarisco del desierto; éste, en cambio, produce frutos abundosos de buenas obras.

También la parábola del *Evangelio* nos habla de dos hombres: el uno gozando de sus riquezas, sin querer hacer penitencia, y el otro padece horribles llagas sumido en el dolor. El rico muere y cae para siempre en el infierno; mientras que los ángeles llevan al pobre al seno de Abrahán.

El primero es figura de Israel que reniega de Cristo y es reprobado; el otro representa a los Gentiles, quienes entran en el reino de Dios por el bautismo; y si después de regenerados sucumben al pecado, saben redimirse por la limosna y la penitencia.

Pidamos al Señor la gracia de perseverar en la oración y el ayuno, a fin de que nos veamos libres de los enemigos de alma y cuerpo (*Or.*).

MISA. — Introito. *S. 69, 2 y 3*

DEUS, in adjutórium meum inténde: Dómine, ad adjuvándum me festína; confundántur et revereántur inimíci mei, qui quærunt ánimam meam. — *Ps. Ibid. 4.* Avertántur retrórsum et erubéscant, qui cógitant mihi mala. ℣. Glória Patri.

OH Dios, ven en mi socorro; Señor, corre a ayudarme; confusos y avergonzados queden mis enemigos, que me persiguen a muerte. — *Salmo.* Arrédrense y sean confundidos los que meditan males contra mí. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Præsta nobis, quæsumus, Dómine, auxílium grátiæ tuæ: ut jejúniis et oratiónibus conveniénter intenti, liberémur ab hóstibus mentis et córporis. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Concédenos, Señor, te rogamos, el auxilio de tu gracia; para que aplicados convenientemente al ayuno y oración, seamos libres de los enemigos de cuerpo y alma. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio **Jeremíæ** Prophétæ *17, 5-10.* — Hæc

Lección del profeta **Jeremías.** — Esto dice el Señor,

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, F g, 4. C e, 28.

dicit Dóminus Deus: Maledíctus homo qui confídit in hómine et ponit carnem bráchium suum, et a Dómino recédit cor ejus. Erit enim quasi myrícæ in desérto et non vidébit cum vénerit bonum, sed habitábit in siccitáte in desérto, in terra salsúginis et inhabitábili. Benedíctus vir qui confídit in Dómino et erit Dóminus fidúcia ejus. Et erit quasi lignum quod transplantátur super aquas, quod ad humórem mittit radíces suas; et non timébit cum vénerit æstus. Et erit fólium ejus víride, et in témpore siccitátis non erit sollícitum, nec aliquándo désinet fácere fructum. Pravum est cor ómnium, et inscrutábile: quis cognóscet illud? Ego Dóminus scrutans cor et probans renes, qui do unicuíque juxta viam suam et juxta fructum adinventiónum suárum: dicit Dóminus omnípotens.

Dios: *Maldito el hombre que confía en el hombre*, y pone en la carne su fuerza, y aparta del Señor su corazón. Porque será como los tamariscos del desierto, y no verá el bien cuando venga, sino que habitará en la sequedad del desierto, en tierra salada e inhabitable. — *Bienaventurado el varón que confía en el Señor*, y el Señor será su esperanza. Éste será como árbol trasplantado junto a las aguas, que echa sus raíces cerca de la humedad, y no temerá cuando viniere el estío. Será verde su hoja, ni le hará mella la sequía, ni jamás dejará de llevar fruto. Perverso e impenetrable es el corazón de todos. ¿Quién podrá conocerlo? Yo el Señor soy el que escudriño el corazón, y examino las entrañas; que doy a cada cual según sus obras, y según el fruto de sus pensamientos: dícelo el Señor omnipotente.

Graduale. *Ps. 78, 9 et 10.* — Propítius esto, Dómine, peccátis nostris, ne quando dicant gentes: Ubi est Deus eórum? ℣. Adjuva nos, Deus salutáris noster: et propter honórem nóminis tui, Dómine, líbera nos.

Gradual. — Aplácate, Señor, con nuestros pecados, no sea que digan las gentes: ¿Dónde está su Dios? ℣. Ayúdanos, Dios, Salvador nuestro; y por el honor de tu nombre, líbranos, Señor.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *16, 19-31.* — In illo tempore: Dixit Jesus

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a los Fariseos: *Había un hombre*

Pharisæis: Homo quidam erat dives, qui induebátur púrpura et bysso, et epulabátur quotídie splénidide. Et erat quidam mendícus, nómine Lázarus, qui jacébat ad jánuam ejus, ulcéribus plenus, cúpiens saturári de micis quæ cadébant de mensa dívitis, et nemo illi dabat, sed et canes veniébant et lingébant úlcera ejus. Factum est autem ut morerétur mendícus, et portarétur ab Angelis in sinum Abrahæ. Mórtuus est autem et dives, et sepúltus est in inférno. Elevans autem óculos suos cum esset in torméntis, vidit Abraham a longe et Lázarum in sinu ejus, et ipse clamans dixit: Pater Abraham, miserére mei, et mitte Lázarum ut intíngat extrémum dígiti sui in aquam, ut refrígeret linguam meam, quia crúcior in hac flamma. Et dixit illi Abraham: Fili, recordáre quia recepísti bona in vita tua, et Lázarus simíliter mala; nunc autem hic consolátur, tu vero cruciáris. Et in his ómnibus inter nos et vos chaos magnum firmátum est: ut hi qui volunt hinc transíre ad vos non possint, neque inde huc transmeáre. Et ait: Rogo ergo

rico que se vestía de púrpura y de lino finísimo, y celebraba cada día espléndidos convites. *Había también un mendigo* llamado Lázaro, que, lleno de úlceras, yacía a la puerta del rico, deseando hartarse de las migas que de su mesa caían, y nadie se las daba; mas venían los perros, y lamíanle sus llagas. Y aconteció, que al morir el mendigo, lo llevaron los Ángeles al seno de Abrahán. Murió también el rico, y fué sepultado en el infierno; y alzando los ojos cuando estaba en los tormentos, vió lejos a Abrahán y a Lázaro en su seno. Y él, levantando el grito, dijo: ¡Padre Abrahán, compadécete de mí, y envía a Lázaro que moje siquiera en agua la extremidad de su dedo, para refrescar mi lengua, porque me abraso en estas llamas! Mas Abrahán le respondió: Hijo, acuérdate que recibiste bienes en vida, y Lázaro en cambio recibió males; pues ahora es aquí él consolado, y tú atormentado. Y además, entre nosotros y vosotros hay un abismo insondable; así que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de ahí pasar acá. Repuso el rico: Pues te ruego ¡Padre! que lo envíes a casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos; para que les dé testimonio, no sea que vengan ellos también a este lugar de tormentos. Y

te, pater, ut mittas eum in domum patris mei. Hábeo enim quinque fratres, ut testétur illis, ne et ipsi véniant in hunc locum tormentórum. Et ait illi Abraham: Habent Móysen et prophétas; áudiant illos. At ille dixit: Non, pater Abraham, sed si quis ex mórtuis íerit ad eos, pœniténtiam agent. Ait autem illi: Si Móysen et prophétas non áudiunt, neque si quis ex mórtuis resurréxerit, credent.

Abrahán le dijo: Tienen a Moisés y a los Profetas; escúchenlos. Mas él replicó: ¡No, Padre Abrahán! mas si alguno de los muertos fuese a ellos, harán penitencia. Y Abrahán le dijo: *Si no oyen a Moisés y a los Profetas, tampoco creerán, aun cuando alguno de los muertos resucitare*[1].

Offertorium. *Exod. 32, 11, 13 et 14.* — Precátus est Móyses in conspéctu Dómini Dei sui, et dixit: Quare, Dómine, irásceris in pópulo tuo? parce iræ ánimæ tuæ; meménto Abraham, Isaac, et Jacob, quibus jurásti dare terram fluéntem lac et mel. Et placátus est Dóminus de malignitáte quam dixit fácere pópulo suo.

Ofertorio. — Oró Moisés en presencia del Señor su Dios, y dijo: ¿Por qué, Señor, se enardece tu furor contra tu pueblo? Apláquese la ira de tu corazón; acuérdate de Abrahán, de Isaac y de Jacob, a los que juraste darías la tierra que fluye leche y miel. Y se aplacó el Señor, y no ejecutó el castigo con que había amenazado a su pueblo.

Secreta. — Præsénti sacrifício, nómini tuo nos, Dómine, jejúnia dicáta sanctíficent: ut, quod obsérvántia nostra profitétur extérius, intérius operétur efféctu. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Santifíquennos, Señor, los ayunos que ofrecemos a tu nombre con el presente sacrificio; para que lo que lo que nuestra observancia expresa exteriormente lo obre efectivamente en el interior. Por nuestro Señor.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Joan. 6, 57.* — Qui mandúcat meam

Comunión. — El que come mi carne y bebe mi sangre, en

1. El que no oye sumiso la palabra de Dios, de los sacerdotes, no busque que Dios le hable por sí mismo o por legados extraordinarios.

carnem, et bibit meum sánguinem, in me manet, et ego in eo, dicit Dóminus.

Mí mora y Yo en él: dícelo el Señor.

Postcommunio. — Grátia tua nos, quæsumus, Dómine, non derelínquat: quæ et sacræ nos déditos fáciat servitúti, et tuam nobis opem semper acquírat. Per Dóminum.

Poscomunión. — Rogámoste que no nos abandone tu gracia; la cual nos haga adictos a tu sagrada servidumbre y nos alcance siempre tu socorro. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Adésto, Dómine, fámulis tuis, et perpétuam benignitátem largíre poscéntibus: ut iis qui te auctóre et gubernatóre gloriántur, et congregáta restáures et restauráta consérves. Per Dóminum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Atiende, Señor, a tus siervos, y concédeles la perpetua misericordia que te piden; para que los que se glorían de teneros por criador y gobernador, sean por Ti reunidos, restaurados y conservados. Por nuestro Señor Jesucristo.

VIERNES. — 2ª SEMANA DE CUARESMA

ESTACIÓN EN S. VIDAL [1]

Ornamentos morados

La *Epístola* y el *Evangelio* describen por medio de una figura y de una parábola la suerte de los paganos y de los judíos. Los catecúmenos veían en José a Cristo, aborrecido por los suyos, y traspasando a la Iglesia, integrada por gentes de todos los países, sus copiosas bendiciones. También se hacía resaltar en la parábola de los viñadores rebeldes, la reprobación de los Judíos y la elección de los Gentiles. Y, en efecto, tanto los hermanos de José como los viñadores infieles, profieren los mismos gritos de muerte: « Venid, matémosle. » Pero si los primeros se arrepintieron y alcanzaron perdón de su víctima, los segundos se obstinaron en no reconocer a Cristo como a piedra angular, y fueron aplastados por ella.

Purifiquémonos por medio del saludable ayuno, para disponernos a celebrar santamente la Pascua (*Or.*).

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, F d, 42.

MISA. — Introito. *S. 16, 15*

EGO autem cum justítia apparébo in conspéctu tuo: satiábor dum manifestábitur glória tua. — *Ps. Ibid. 1.* Exáudi, Dómine, justítiam meam: inténde deprecatióni meæ. ℣. Glória Patri.

Yo, en mi justicia, compareceré en tu presencia; seré saciado cuando se manifieste tu gloria. — *Salmo.* Escucha, Señor, mi justo ruego; atiende a mi plegaria. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Da, quæsumus, omnípotens Deus: ut sacro nos purificánte jejúnio, sincéris méntibus ad sancta ventúra fácias pervenire. Per Dóminum.

Oración. — Concede, oh Dios omnipotente, que *purificándonos el ayuno sagrado, nos hagas llegar con almas puras a las fiestas venideras de Pascua.* Por nuestro Señor.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio libri **Génesis** *37, 6-22.* — In diébus illis: Dixit Joseph frátribus suis: Audíte sómnium meum quod vidi: Putábam nos ligáre manípulos in agro, et quasi consúrgere manípulum meum et stare, vestrósque manípulos circumstántes adoráre manípulum meum. Respondérunt fratres ejus: Numquid rex noster eris? aut subjiciémur ditióni tuæ? Hæc ergo causa somniórum atque sermónum invídiæ et ódii fómitem ministrávit. Aliud quoque vidit sómnium, quod narrans frátribus ait: Vidi per sómnium, quasi solem et lunam et stellas úndecim adoráre me. Quod cum patri suo et frátribus retu-

Lección del libro del **Génesis.** — En aquellos días: Dijo José a sus hermanos: Escuchad el sueño que he tenido. Parecíame que estábamos atando gavillas en el campo; y mientras mi gavilla se levantaba, y se tenía derecha, las vuestras, al rededor, adoraban a mi gavilla. Respondieron sus hermanos: ¿Serás por ventura nuestro Rey? ¿O estaremos sujetos a tu dominio? Y así la materia de estos sueños fomentó la envidia y el odio. — Tuvo también otro sueño, y se lo contó a sus hermanos diciendo: Vi en sueños cómo el sol, y la luna, y once estrellas me adoraban. Lo que habiendo contado a su padre y hermanos, su padre le reprendió, diciendo: ¿Qué quiere decir este sueño que has tenido? ¿Acaso yo y tu ma-

lísset, increpávit eum pater suus et dixit: Quid sibi vult hoc sómnium quod vidísti? num ego et mater tua et fratres tui adorábimus te super terram? Invidébant ei ígitur fratres sui ; pater vero rem tácitus considerábat. Cumque fratres illíus in pascéndis grégibus patris moraréntur in Sichem, dixit ad eum Israël: Fratres tui pascunt oves in Síchimis; veni, mittam te ad eos. Quo respondénte: Præsto sum, ait ei: Vade, et vide si cuncta próspera sint erga fratres tuos et pécora, et renúntia mihi quid agátur. Missus de valle Hebron, venit in Sichem: invenítque eum vir errántem in agro et interrogávit quid quæreret. At ille respóndit: Fratres meos quæro; índica mihi ubi pascant greges. Dixítque ei vir: Recessérunt de loco isto; audívi autem eos dicéntes: Eámus in Dóthain. Perréxit ergo Joseph post fratres suos, et invénit eos in Dóthain. Qui cum vidíssent eum procul, ántequam accéderet ad eos, cogitavérunt illum occídere, et mútuo loquebántur: Ecce somniátor venit: veníte, occidámus eum, et mittámus in cidre y tus hermanos te adoraremos sobre la tierra? Y así sus hermanos le tenían envidia; mas el padre consideraba en silencio estas cosas. Y estando sus hermanos en Siquén apacentando los ganados de su padre, le dijo Israel: Tus hermanos están en Siquén apacentando las ovejas; ven, que quiero enviarte a ellos. Y respondiendo él: Pronto estoy, le dijo: Anda, y mira si todo va bien para tus hermanos, y los ganados; y tráeme razón de lo que pasa. Enviado desde el valle de Hebrón, llegó a Siquén; y un hombre que le halló errante en el campo preguntóle qué buscaba. Y él respondió: Busco a mis hermanos; dime dónde apacientan los rebaños. Contestóle el hombre: Se retiraron de este lugar, y les oí decir: Vámonos a Dotaín. Caminó, pues, José en pos de sus hermanos, y los halló en Dotaín. *Los cuales luego que le vieron a lo lejos, antes que se acercase, pensaron matarle ; y se decían unos a otros : Mirad, aquí viene el soñador ; venid, matémosle*, echémosle en una cisterna vieja, y diremos: Una fiera mala le devoró; y entonces se verá de qué le aprovechan sus sueños. Rubén, oyendo esto, se esforzaba por librarle de las manos de sus hermanos, y decía: No le quitéis la vida, ni derraméis su sangre ; sino

stérnam véterem, dicemúsque : Fera péssima devorávit eum; et tunc apparébit quid illi prosint sómnia sua. Audiens autem hoc Ruben, nitebátur liberáre eum de mánibus eórum, et dicébat: Non interficiátis ánimam ejus nec effundátis sánguinem; sed projícite eum in cistérnam hanc, quæ est in solitúdine, manúsque vestras serváte innóxias; hoc autem dicébat volens erípere eum de mánibus eórum et réddere patri suo.

arrojadle en esta cisterna que está en el desierto, conservando inocentes vuestras manos. Esto lo decía con ánimo de librar a José y restituirlo a su padre.

Graduale. *Ps. 119, 1-2.* — Ad Dóminum cum tribulárer clamávi, et exaudívit me. ℣. Dómine, líbera ánimam meam a lábiis iníquis et a lingua dolósa.

Gradual. — Cuando estaba atribulado, clamé al Señor y me oyó. ℣. Señor, libra mi alma de labios inicuos y de lengua engañosa.

Tracto: Dómine, non secúndum, p. 311.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *21, 33-46.* — In illo témpore: Dixit Jesus turbis Judæórum et princípibus sacerdótum parábolam hanc: Homo erat paterfamílias, qui plantávit víneam, et sepem circúmdedit ei, et fodit in ea tórcular, et ædificávit turrim, et locávit eam agrícolis, et péregre profóctus est. Cum autem tempus frúctuum appropinquásset, misit servos suos ad agrícolas ut accíperent fructus ejus. Et agrícolæ, apprehénsis servis ejus, álium cecidérunt, álium occidérunt, álium vero lapidavérunt. Iterum misit álios servos plures prióribus, et fe-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Propuso Jesús a las turbas de los Judíos, y a los Príncipes de los Sacerdotes, esta parábola: Érase un padre de familias que plantó una viña, y la cercó de vallado, y cavando hizo en ella un lagar, y edificó una torre, arrendóla después a ciertos labradores, y se ausentó a un país lejano. Venida ya la sazón de los frutos, envió sus criados a los renteros, para que percibiesen el fruto de ella. Mas los labradores, echando mano de los siervos, hirieron a uno, mataron a otro, y al otro le apedrearon. De nuevo envió otros siervos en mayor número que los primeros, y los trataron del mismo modo. Por último les en-

cérunt illis simíliter. Novíssime autem misit ad eos fílium suum, dicens: Verebúntur fílium meum. Agrícolæ autem vidéntes fílium, dixérunt intra se: Hic est heres, veníte, occidámus eum, et habébimus hereditátem ejus. Et apprehénsum eum ejecérunt extra víneam et occidérunt. Cum ergo vénerit dóminus víneæ, quid fáciet agrícolis illis? Aiunt illi: Malos male perdet, et víneam suam locábit áliis agrícolis, qui reddant ei fructum tempóribus suis. Dicit illis Jesus: Numquam legístis in Scriptúris: Lápidem quem reprobavérunt ædificántes, hic factus est in caput ánguli? A Dómino factum est istud, et est mirábile in óculis nostris; ídeo dico vobis, quia auferétur a vobis regnum Dei et dábitur genti faciénti fructus ejus. Et qui cecíderit super lápidem istum, confringétur; super quem vero cecíderit, cónteret eum. Et cum audíssent príncipes sacerdótum et pharisæi parábolas ejus, cognovérunt quod de ipsis díceret. Et quæréntes eum tenére, timuérunt turbas: quóniam sicut prophétam eum habébant.

vió su hijo, diciéndose: Respetarán a mi hijo. *Mas los labradores al ver al hijo, dijeron entre sí: Éste es el heredero; venid, matémosle, y tendremos su herencia. Y prendiéndole, le echaron fuera de la viña, y le mataron.* — Pues cuando viniere el dueño de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores? Hará, dijeron ellos, que esta gente tan mala perezca miserablemente; y arrendará su viña a otros labradores que le paguen el fruto a sus tiempos. Jesús les dice: ¿Nunca leísteis en las Escrituras: «La piedra que desecharon los que edificaban, ésta fué puesta para servir de esquinal? El Señor hizo esto, y es cosa maravillosa a nuestros ojos». *Por tanto os digo que os será arrebatado el reino de Dios, y dado a un pueblo que pague los frutos de él.* Y el que cayere sobre esta piedra, se hará pedazos; y sobre quien ella cayere lo desmenuzará. Y cuando los príncipes de los Sacerdotes y los Fariseos oyeron sus parábolas, entendieron que de ellos hablaba. Y queriendo prenderle, tuvieron miedo al pueblo, porque era mirado como un profeta.

Offertorium. *Ps. 39, 14 et 15.* — Dómine, in auxílium meum réspice; confun-

Ofertorio. — Señor, vuelve los ojos para ayudarme; queden confusos y avergonzados

dántur et revereántur qui quærunt ánimam meam ut áuferant eam: Dómine, in auxílium meum réspice.

Secreta. — Hæc in nobis sacrifícia, Deus, et actióne permáneant, et operatióne firméntur. Per Dóminum nostrum.

los que atentan contra mi vida; Señor, vuelve los ojos para ayudarme.

Secreta. — ¡Oh Dios! Que este sacrificio ejerza en nosotros una acción duradera y con su virtud nos robustezca. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Ps. 11, 8.*— Tu, Dómine, servábis nos et custódies nos a generatióne hac in ætérnum.

Postcommunio. — Fac nos, quæsumus, Dómine, accépto pígnore salútis ætérnæ, sic téndere congruénter ut ad eam perveníre possímus. Per Dóminum.

Comunión. — Tú, Señor, nos salvarás, y nos defenderás desde esta generación hasta la eternidad.

Poscomunión. — Haz, Señor, te rogamos que habiendo recibido la *prenda de la salud eterna*, tendamos hacia ella de tal modo, que podamos conseguirla. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Da, quæsumus, Dómine, pópulo tuo salútem mentis et córporis: ut bonis opéribus inhæréndo, tuæ semper virtútis mereátur protectióne deféndi. Per Dóminum nostrum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Rogámoste, Señor, concedas a tu pueblo la salud de alma y cuerpo; para que, dándose a las buenas obras, merezca ser siempre defendido con la protección de tu brazo. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÁBADO. — 2ª SEMANA DE CUARESMA

ESTACIÓN EN SS. MARCELINO Y PEDRO [1]

Ornamentos morados

Lo mismo que ayer, por medio de una figura y de una parábola, la *Epístola* y el *Evangelio* repiten a los catecúmenos y a los peni-

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, G f, 24.

tentes públicos y a nosotros que estamos destinados a ocupar en el reino de Dios el lugar que perdieron los Judíos.

Isaac tiene dos hijos: Esaú y Jacob. El primero representa al pueblo escogido, que por satisfacer sus carnales apetitos vende los derechos de primogenitura. El segundo es figura de los Gentiles que, teniendo a raya sus pasiones, reciben las bendiciones de lo alto. De esos dos hijos de quienes habla Jesús en el Evangelio, el primogénito representa al elemento judío de la primitiva Iglesia, que se escandaliza de la vocación de los Gentiles y rehuye su trato. El hijo pródigo figura a los paganos; éstos, después de haber malgastado todos los dones de Dios, lloran sus culpas y las expían; se acercan a Jesús, quien los recibe con los brazos abiertos, los estrecha contra su corazón y los nutre en el banquete eucarístico de su sagrado Cuerpo y de su Sangre preciosa.

Procuremos alcanzar de Dios bendiciones sobre el ayuno, para que la mortificación de la carne sea provechosa a nuestras almas (*Or.*).

MISA. — **Introito.** *S. 18, 8*

LEX Dómini irreprehensíbilis, convértens ánimas: testimónium Dómini fidéle, sapiéntiam præstans párvulis. — *Ps. Ibid. 2.* Cæli enárrant glóriam Dei: et ópera mánuum ejus annúntiat firmaméntum. ℣. Glória.

LA ley irreprensible del Señor, convierte las almas; el testimonio fiel del Señor da sabiduría a los pequeñuelos. — *Salmo.* Los cielos pregonan la gloria de Dios; y el firmamento anuncia las obras de sus manos. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Da, quǽsumus, Dómine, nostris efféctum jejúniis salutárem: ut castigátio carnis assúmpta, ad nostrárum vegetatiónem tránseat animárum. Per Dóminum.

Oración. — Concede, Señor, te rogamos, *un efecto saludable a nuestros ayunos, para que la mortificación de la carne fortalezca nuestras almas.* Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio libri **Génesis** *27, 6-40.* — In diébus illis: Dixit Rebécca fílio suo Jacob: Audívi patrem tuum loquéntem cum Esau fratre tuo et dicéntem ei: Affer mihi de venatióne tua, et fac cibos ut cómedam, et benedí-

Lección del libro del **Génesis.** — En aquellos días: Dijo Rebeca a su hijo Jacob: He oído a tu padre hablar con Esaú, tu hermano, y decirle: Tráeme de tu caza, y guísame un plato, para que coma, y te bendiga delante del Señor antes de morir. Ahora bien, hijo

cam tibi coram Dómino ántequam móriar. Nunc ergo, fili mi, acquiésce consíliis meis: et pergens ad gregem, affer mihi duos hædos óptimos, ut fáciam ex eis escas patri tuo, quibus libénter véscitur: quas cum intúleris et coméderit, benedícat tibi priúsquam moriátur. Cui ille respóndit: Nosti quod Esau frater meus homo pilósus sit, et ego lenis: si attrectáverit me pater meus et sénserit, tímeo ne putet me sibi voluísse illúdere, et indúcam super me maledictiónem pro benedictióne. Ad quem mater: In me sit, ait, ista maledíctio, fili mi: tantum audi vocem meam, et pergens affer quæ dixi. Abiit et áttulit, dedítque matri. Parávit illa cibos, sicut velle nóverat patrem illíus. Et véstibus Esau valde bonis, quas apud se habébat domi, índuit eum: pelliculásque hædórum circúmdedit mánibus, et colli nuda protéxit. Dedítque pulméntum, et panes quos cóxerat trádidit. Quibus illátis, dixit: Pater mi! At ille respóndit: Audio. Quis es tu, fili mi? Dixítque Jacob: Ego sum primogénitus tuus Esau; feci sicut præcepísti mihi: mío, obedece a mis consejos; y, yendo al ganado, tráeme dos cabritos de los mejores, para hacer con ellos a tu padre el guisado que le gusta, para que luego que se lo hayas llevado, y él haya comido, te bendiga antes que muera. A lo cual respondió: Sabes que Esaú mi hermano es hombre velloso, y yo lampiño; si mi padre me palpase, y lo conociese, temo no crea que he querido burlarle y me maldiga en vez de bendecirme. Repuso la madre: Sobre mí recaiga esa maldición, hijo mío; oye sólo mi voz, y ve a traerme lo que he dicho. Fué, y lo trajo, y diólo a su madre. Ella hizo el guisado como sabía gustaba a Isaac; vistióle los mejores vestidos de Esaú, que tenía en casa en su poder y rodeóle con pieles de cabritos las manos y cubrióle el desnudo cuello. Luego le dió el guisado y le entregó los panes que había cocido. Al introducírselo, dijo Jacob: ¡Padre mío! Y le respondió: Ya oigo. ¿Quién eres tú, hijo mío? *Y dijo Jacob: Yo soy tu primogénito Esaú;* he hecho como me has mandado; levántate, siéntate, y come de mi caza, para que me bendigas. Replicó Isaac a su hijo: ¿Cómo has podido hallar caza tan presto, hijo mío? El cual respondió: Voluntad de Dios fué que luego se me pusiese delante lo que buscaba.

surge, sede, et cómede de venatióne mea ut benedícat mihi ánima tua. Rursúmque Isaac ad fílium suum: Quómodo, inquit, tam cito invenire potuísti, fili mi? Qui respóndit: Volúntas Dei fuit ut cito occúrreret mihi quod volébam. Dixítque Isaac: Accéde huc, ut tangam te, fili mi, et probem utrum tu sis fílius meus Esau an non. Accéssit ille ad patrem, et palpáto eo, dixit Isaac: Vox quidem, vox Jacob est: sed manus, manus sunt Esau. Et non cognóvit eum, quia pilósæ manus similitúdinem majóris exprésserant. Benedícens ergo illi, ait: Tu es fílius meus Esau? Respóndit: Ego sum. At ille: Affer mihi, inquit, cibos de venatióne tua, fili mi, ut benedícat tibi ánima mea. Quos cum oblátos comedísset, óbtulit ei étiam vinum. Quo hausto, dixit ad eum: Accéde ad me, et da mihi ósculum, fili mi. Accéssit et osculátus est eum. Statímque ut sensit vestimentórum illíus fragrántiam, benedícens illi, ait: Ecce odor fílii mei sicut odor agri pleni cui benedíxit Dóminus. Det tibi Deus de rore cæli, et de pinguédine ter-

Dijo entonces Isaac: Acércate, hijo mío, para que yo te toque, y reconozca si tú eres o no mi hijo Esaú. Acercóse al padre, y habiéndole palpado, dijo Isaac: Cierto que la voz es de Jacob; mas las manos son de Esaú. Y no le conoció, porque las manos vellosas se parecían a las del mayor. Y para bendecirle, le dijo: ¿Eres mi hijo Esaú? Respondió: Sí lo soy. Y dijo él: Tráeme las viandas de tu caza, hijo mío, para que te bendiga mi alma. Y habiéndoselas presentado, y comido él, le sirvió también vino; bebido el cual, díjole: Llégate a mí y bésame, hijo mío. Llegóse y le besó; y tan pronto como sintió la fragancia de sus vestidos, bendiciéndole, le dijo: El olor de mi hijo es como el de un campo florido al que bendijo el Señor. Dios te dé mediante el rocío del cielo y la fertilidad de la tierra, abundancia de trigo y de vino. Y sírvante los pueblos, y adórente las tribus; sé señor de tus hermanos, e inclínense ante ti los hijos de tu madre. El que te maldijere, maldito sea; y el que te bendijere, sea colmado de bendiciones. Apenas había acabado Isaac de decir estas palabras, y de salir fuera Jacob, cuando llegó Esaú, y llevó a su padre las viandas cocidas de la caza, diciendo: Levántate, padre mío, y come de la caza de tu

ræ abundántiam fruménti et vini. Et sérviant tibi pópuli et adórent te tribus: esto dóminus fratrum tuórum et incurvéntur ante te fílii matris tuæ. Qui maledíxerit tibi, sit ille maledíctus: et qui benedíxerit tibi, benedictiónibus repleátur. Vix Isaac sermónem implévérat et egrésso Jacob foras, venit Esau coctósque de venatióne cibos íntulit patri, dicens: Surge, pater mi, et cómede de venatióne fílii tui, ut benedícat mihi ánima tua. Dixítque illi Isaac: Quis enim es tu? Qui respóndit: Ego sum fílius tuus primogénitus Esau. Expávit Isaac stupóre veheménti, et ultra quam credi potest admírans, ait: Quis ígitur ille est, qui dudum captam venatiónem áttulit mihi, et comédi ex ómnibus priúsquam tu veníres? Benedixíque ei et erit benedíctus. Audítis Esau sermónibus patris, irrúgiit clamóre magno, et consternátus ait: Bénedic étiam et mihi, pater mi. Qui ait: Venit germánus tuus fraudulénter et accépit benedictiónem tuam. At ille subjúnxit: Juste vocátum est nomen ejus Jacob; supplantávit enim me en áltera vice: primo-

hijo, para que me bendiga tu alma. Y díjole Isaac: Pues ¿quién eres tú? *Y él le respondió: Yo soy tu hijo primogénito Esaú.* Espantóse Isaac sobremanera, y maravillado más de lo que se puede creer, dijo: Pues ¿quién es el que hace poco me ha traído de la caza que cogió, y he comido de todo antes que tú vinieras? El caso es que yo le bendije, y será bendito. Al oír Esaú las palabras de su padre, bramó con grande alarido, y consternado, dijo: ¡Dame también a mí tu bendición, padre mío! Isaac dijo: Vino tu hermano fraudulentamente, y recibió tu bendición. Y él respondió: *Con razón fué llamado Jacob; porque ésta es la segunda vez que me ha echado zancadilla; ya antes se alzó con mi primogenitura, y ahora de nuevo me ha robado mi bendición.* Y dijo de nuevo a su padre: ¿Por ventura no has guardado bendición también para mí? Respondió Isaac: Le he constituído señor tuyo, y he sometido todos sus hermanos a su servidumbre; le he confirmado en la posesión de trigo y de vino, y después de esto, hijo mío, ¿qué podré ya hacerte a ti? A lo que Esaú respondió: ¿Pues por ventura tienes, padre mío, una sola bendición? Ruégote que me bendigas también a mí. Y como llorase a gritos, conmovido

génita mea ante tulit, et nunc secúndo surrípuit benedictiónem meam. Rursúmque ad patrem: Numquid non reservásti, ait, et mihi benedictiónem? Respóndit Isaac: Dóminum tuum illum constítui, et omnes fratres ejus servitúti illíus subjugávi: fruménto et vino stabilívi eum, et tibi post hæc, fili mi, ultra quid fáciam? Cui Esau: Num unam, inquit, tantum benedictiónem habes, pater? mihi quoque óbsecro ut benedícas. Cumque ejulátu magno fleret, motus Isaac, dixit ad eum: In pinguédine terræ, et in rore cæli désuper erit benedíctio tua.

Isaac, le dijo: En la fertilidad de la tierra, y en el rocío del cielo, será tu bendición de lo alto.

Graduale. *Ps. 91, 2-3.*— Bonum est confitéri Dómino, et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Ad annuntiándum mane misericórdiam tuam, et veritátem tuam per noctem.

Gradual. — Bueno es alabar al Señor, y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo. ℣. Para anunciar por la mañana tu misericordia, y tu verdad por la noche.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *15, 11-32.* — In illo témpore: Dixit Jesus pharisæis et scribis parábolam istam: Homo quidam hábuit duos fílios; et dixit adolescéntior ex illis patri: Pater, da mihi portiónem substántiæ quæ me contíngit. Et divísit illis substántiam. Et non post multos dies, congregátis ómnibus, adolescéntior fílius péregre proféctus est in regiónem longínquam, et ibi dissipávit substántiam suam vivéndo luxurióse. Et postquam ómnia consummásset, facta est fames válida in regióne illa, et ipse cœpit egére. Et ábiit, et

✠ Continuación del santo **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a los Fariseos y Escribas esta parábola : Un hombre tuvo dos hijos; y dijo el menor de ellos a su padre: Padre, dame la parte de la hacienda que me toca. Y él les repartió la hacienda. No muchos días después, juntando todo lo suyo el hijo menor, se fué lejos a un país muy distante, y allí malbarató todo su caudal, viviendo disolutamente. Y cuando todo lo hubo gastado, sobrevino una gran hambre en aquella región, y él comenzó a padecer necesidad. Entonces fué, y púsose a servir a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual lo envió a su granja a guardar puercos. Y deseaba

adhæsit uni cívium regiónis illíus. Et misit illum in villam suam ut pásceret porcos. Et cupiébat implére ventrem suum de síliquis quas porci manducábant; et nemo illi dabat. In se autem revérsus dixit: Quanti mercenárii in domo patris mei abúndant pánibus, ego autem hic fame péreo? Surgam et ibo ad patrem meum, et dicam ei: Pater, peccávi in cælum et coram te; jam non sum dignus vocári fílius tuus, fac me sicut unum de mercenáriis tuis. Et surgens venit ad patrem suum. Cum autem adhuc longe esset, vidit illum pater ipsíus et misericórdia motus est, et accúrrens cécidit super collum ejus et osculátus est eum. Dixítque ei fílius: Pater, peccávi in cælum et coram te; jam non sum dignus vocári fílius tuus. Dixit autem pater ad servos suos: Cito proférte stolam primam et indúite illum, et date ánnulum in manum ejus et calceaménta in pedes ejus; et addúcite vítulum saginátum et occídite, et manducémus et epulémur, quia hic fílius meus mórtuus erat, et revíxit; períerat, et aplacar su hambre con las algarrobas que los puercos comían; mas nadie se las daba. Volviendo entonces sobre sí, se dijo: ¡Cuántos criados en la casa de mi padre tienen el pan de sobra, y yo me estoy aquí muriendo de hambre! Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: *Padre, pequé contra el cielo y delante de ti, ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo; trátame como a uno de tus siervos.* Y levantándose se volvió a la casa de su padre. Estando aún lejos, vióle su padre y se movió a misericordia; y corriendo a él le echó los brazos al cuello, y le besó. Y el hijo le dijo: *¡Padre, he pecado contra el cielo y delante de ti; ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo!* Mas el padre dijo a sus criados: Traed aquí pronto el vestido más precioso, y vestidle y ponedle anillo en su mano, y calzado en sus pies; y traed un ternero cebado, matadlo y *comamos, y celebremos un banquete; porque este mi hijo estaba muerto y ha resucitado, se había perdido y ha sido hallado.* Y comenzaron a celebrar el banquete. Hallábase a la sazón el hijo mayor en el campo, y cuando vino, y se acercó a la casa, oyó la sinfonía y el coro; y llamando a uno de los criados le preguntó qué era aquello. Y éste le dijo: Tu hermano ha venido, y tu padre ha hecho matar un

invéntus est. Et cœpérunt epulári. Erat autem fílius ejus sénior in agro; et cum veníret et appropinquáret dómui, audívit symphóniam et chorum: et vocávit unum de servis, et interrogávit quid hæc essent. Isque dixit illi: Frater tuus venit, et occídit pater tuus vítulum saginátum, quia salvum illum recépit. Indignátus est autem et nolébat introíre. Pater ergo illíus egréssus, cœpit rogáre illum. At ille, respóndens, dixit patri suo: Ecce tot annis sérvio tibi et numquam mandátum tuum præterívi, et numquam dedísti mihi hædum ut cum amícis meis epulárer: sed postquam fílius tuus hic, qui devorávit substántiam suam cum meretrícibus, venit, occidísti illi vítulum saginátum. At ipse dixit illi: Fili, tu semper mecum es, et ómnia mea tua sunt: epulári autem, et gaudére oportébat, quia frater tuus hic mórtuus erat, et revíxit: períerat, et invéntus est.

ternero cebado, porque le ha recobrado salvo. Él entonces se indignó, y no quería entrar; mas, saliendo el padre, comenzó a rogarle, y él respondió a su padre, y dijo: Tantos años ha que te sirvo, y nunca he traspasado tus mandatos, pero jamás me has dado un cabrito para comerlo en compañía de mis amigos; mas cuando vino este tu hijo, que ha gastado su hacienda con meretrices, le has hecho matar un ternero cebado. Entonces el padre le dijo: ¡Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo! *Pero razón era celebrar un banquete y regocijarnos, porque este tu hermano estaba muerto, y ha resucitado; se había perdido, y ha sido hallado.*

Offertorium. *Ps. 12, 4-5.* — Illúmina óculos meos, ne umquam obdórmiam in morte; nequándo dicat inimícus meus: Præválui advérsus eum.

Ofertorio. — Alumbra mis ojos, para que nunca me duerma en la muerte; no sea que diga mi enemigo: ¡He podido más que él!

Secreta. — His sacrifíciis, Dómine, concéde placátus: ut, qui própriis orámus absólvi delíctis, non gravémur extérnis. Per Dóminum.

Secreta. — Aplacado, Señor, con este sacrificio, concede que los que pedimos ser absueltos de los propios delitos, no carguemos con los ajenos. Por nuestro Señor.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Luc. 15, 32.* — Opórtet te, fili, gaudére quia frater tuus mórtuus fúerat, et revíxit: períerat, et invéntus est.

Postcommunio. — Sacraménti tui, Dómine, divína libátio, penetrália nostri cordis infúndat: et sui nos partícipes poténter effíciat. Per Dóminum.

Comunión. — Conviene, hijo, que te alegres, porque tu hermano estaba muerto y ha resucitado; se había perdido, y ha sido hallado.

Poscomunión. — La libación divina de tu Sacramento, Señor, penetre hasta lo íntimo de nuestros corazones, y nos haga participantes de su virtud. Por nuestro Señor.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Famíliam tuam, quæsumus, Dómine, contínua pietáte custódi: ut quæ in sola spe grátiæ cæléstis innítitur, cælésti étiam protectióne muniátur. Per Dóminum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Rogámoste, Señor, defiendas a tu familia con tu continua piedad; y ya que sólo se apoya en la esperanza de la gracia celestial, sea también sostenida con la protección del cielo. Por nuestro Señor.

3er DOMINGO DE CUARESMA

ESTACIÓN EN S. LORENZO EXTRA-MUROS [1]

Semidoble. — Privilegiado 1ª clase

Ornamentos morados

La Iglesia, en los Oficios nocturnos, lee la historia del *Patriarca José*.

¡Qué modelo tan consumado de caridad y de pureza, de esas dos excelsas virtudes cristianas harto más difíciles de practicar que ahora, cuando tenemos de ellas tantos y tan preclaros ejemplos como nos han dado los Santos del Antiguo y Nuevo Testamento y sobre todo Jesús, divino modelo de predestinados! ¿Qué género de disculpa tendremos, los cristianos, si, estando obligados a mayor perfección en virtud de nuestro bautismo, nos quedamos tan atrás en el camino del propio vencimiento?

El cielo, que esperamos con fundadísima esperanza, lo tenemos figurado en la promoción de José a los cargos más honrosos y elevados del Egipto, después de haber sufrido mil géneros de penalidades en los años de cárcel, que inocente sufrió con entera resignación.

Acicate poderoso para el cristiano, que en este mundo ha de vivir como pobre desterrado, que suspira sin cesar por su patria. Vela allá lejos, pero no le es dado visitarla por tan pronto. ¿Quién hubiera jamás pensado que de la envidia de los hermanos de José había Dios de sacar tan gran partido?

Pero, además, tenemos en el Patriarca José una de las figuras más expresivas de Cristo y de su Iglesia. Jesús es, a no dudarlo, el perfecto dechado de pureza virginal. Hoy precisamente nos le muestra el Evangelio expulsando a un demonio impuro.

Esto mismo hace a diario la Iglesia en las almas de los bau-

1. La asamblea litúrgica se tenía hoy en la Basílica patriarcal del gran mártir español S. Lorenzo, cuyas reliquias se conservan en ella, como también las del otro mártir diácono S. Esteban. De ahí que varias fórmulas de la misa de hoy sean las de la misa de S. Lorenzo del 10 de Agosto. Véase plano de Estaciones, p. 16, K d, 15.

tizados por medio de la predicación y de los santos Sacramentos. Hácelo sobre todo en este santo tiempo de Cuaresma por medio de la Confesión y del Bautismo. ¿Qué otra cosa si no, son los exorcismos, tan frecuentes en el rito bautismal, en que llega el sacerdote hasta a imitar los gestos del Salvador cuando arrojaba a los demonios de los cuerpos de los infelices posesos? Antes del rito bautismal, dice el sacerdote, soplando sobre la cara del infante: « Sal, espíritu inmundo, de este niño; y cede el lugar al Espíritu Santo Consolador. Y no te atrevas a violar de nuevo esta morada. »

Insistiendo en la necesidad de la pureza, dícenos en la Epístola el Apóstol que « la fornicación y toda impureza no deben ni mentarse entre los cristianos, tanto es lo que desdice de la santidad de su vocación; sin contar que ningún fornicario ni impúdico tendrá parte en la herencia del cielo ».

Sabemos cuál es el arma adecuada contra la carne y sus bajas tendencias: la que el Patriarca José empleó, es decir la fuga; la que emplearon y aconsejan a una todos los Santos y Doctores, conociendo como conocen las aviesas tendencias de nuestra decaída naturaleza.

También Jesús fué vendido como José, y entregado a sus perseguidores por sus mismos hermanos, o sea por los Judíos, y hasta por uno de sus más íntimos amigos.

« Una fiera pésima devoró » a Jesús y le dió muerte afrentosa de Cruz. Mas por eso precisamente Dios le ensalzó después y dióle el mando de todos los pueblos, hasta los últimos confines de la tierra. Entonces devolvió Jesús bien por mal a los que quisieron aprovecharse del precio de su sangre vertida en el madero de la Cruz por salvar a los hombres, a los mismos verdugos que le atormentaban.

Asimismo, Jesús, en las fiestas pascuales, distribuirá entre sus fieles los tesoros amontonados en sus trojes, al distribuir gratis el Pan celestial por medio de sus sacerdotes. Precede una graciosa amnistía, sin más condiciones que el arrepentimiento sincero, la humilde confesión y el propósito firme de no volver a pecar.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *S. 24, 15-16*

OCULI mei semper ad Dóminum, quia ipse evéllet de láqueo pedes meos: réspice in me et miserére mei, quóniam únicus et pauper sum ego. — *Ps. Ibid. 1-2.* Ad te, Dómine, levávi ánimam meam: Deus meus, in te confído, non erubéscam.

Oratio. — Quǽsumus, omnípotens Deus, vota

MIS ojos miran siempre al Señor, porque Él librará del lazo mis pies; mírame, oh Dios, y apiádate de mí, porque me veo solo y pobre. — *Salmo.* A Ti, Señor, levanto mi alma. Dios mío, en Ti confío, no quede yo avergonzado. ℣. Gloria al Padre. ℣. Glória Patri.

Oración. — Rogámoste, oh Dios omnipotente, mires los

humílium réspice: atque ad defensiónem nostram, déxteram tuæ majestátis exténde. Per Dóminum.

deseos de los humildes; y extiendas la diestra de tu majestad para defendernos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Ephésios *5, 1-9.* — Fratres: Estóte imitatóres Dei, sicut fílii caríssimi; et ambuláte in dilectióne, sicut et Christus diléxit nos, et trádidit semetípsum pro nobis oblatiónem et hóstiam Deo in odórem suavitátis. Fornicátio autem et omnis immundítia, aut avarítia, nec nominétur in vobis, sicut decet sanctos: aut turpitúdo, aut stultilóquium, aut scurrílitas, quæ ad rem non pértinet: sed magis gratiárum áctio. Hoc enim scitóte intelligéntes, quod omnis fornicátor, aut immúndus, aut avárus, quod est idolórum sérvitus, non habet hereditátem in regno Christi et Dei. Nemo vos sedúcat inánibus verbis: propter hæc enim venit ira Dei in fílios diffidéntiæ. Nolíte ergo éffici partícipes eórum. Erátis enim aliquándo ténebræ, nunc autem lux in Dómino. Ut fílii lucis ambuláte; fructus enim lucis est in omni bonitáte, et justítia, et veritáte.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Efesios. — Hermanos: Sed imitadores de Dios, como hijos muy amados; y vivid en el amor, así *como Cristo nos amó, y se ofreció a Sí mismo a Dios por nosotros en oblación y hostia de olor suavísimo.* Por tanto, la fornicación, y toda clase de impureza, o avaricia, ni se nombre entre vosotros, cual conviene a los santos (cristianos); ni palabras torpes y necias, ni truhanerías, ni bufonadas, lo cual desdice; sino antes bien acciones de gracias. Porque habéis de saber y tener bien entendido, que ningún fornicario, o impúdico, o avaro, lo cual viene a ser una idolatría, será heredero del reino de Cristo y Dios. Nadie os engañe con palabras vanas; pues por tales cosas vino la ira de Dios sobre los incrédulos. No queráis, por tanto, tener parte con ellos. Porque *en otro tiempo erais tinieblas; mas ahora sois luz en el Señor. Andad como hijos de la luz ; pues el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad.*

Graduale. *Ps. 9, 20 et 4.*

Gradual. — Levántate, Se-

— Exsúrge, Dómine, non præváleat homo: judicéntur gentes in conspéctu tuo. ℣. In converténdo inimícum meum retrórsum, infirmabúntur et períbunt a fácie tua.

Tractus. *Ps. 122, 1-3.* — Ad te leváv óculos meos, qui hábitas in cælis. ℣. Ecce sicut óculi servórum in mánibus dominórum suórum. ℣. Et sicut óculi ancíllæ in mánibus dóminæ suæ: ita óculi nostri ad Dóminum Deum nostrum, donec misereátur nostri. ℣. Miserére nobis, Dómine, miserére nobis.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *11, 14-28.* — In illo témpore: Erat Jesus ejíciens dæmónium, et illud erat mutum. Et cum ejecísset dæmónium, locútus est mutus et admirátæ sunt turbæ. Quidam autem ex eis dixérunt: In Beélzebub príncipe dæmoniórum éjicit dæmónia. Et álii tentántes, signum de cælo quærébant ab eo. Ipse autem ut vidit cogitatiónes eórum, dixit eis: Omne regnum in seípsum divísum desolábitur, et domus supra domum cadet. Si autem et sátanas in seípsum divísus est, quómodo stabit regnum ejus? quia dícitis

ñor, para que no prevalezca el hombre perverso; juzgadas sean las naciones en tu presencia. ℣. Cuando mis enemigos vuelvan las espaldas, quedarán deshechos y aniquilados en tu presencia.

Tracto. — Levanto mis ojos a Ti, que habitas en los cielos. ℣. Como los ojos de los siervos están fijos en las manos de sus señores. ℣. Y como los ojos de la esclava en las manos de su señora; así lo están nuestros ojos en el Señor y Dios nuestro, hasta que se apiade de nosotros. ℣. *Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad de nosotros.*

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: *Estaba Jesús lanzando un demonio,* el cual era mudo. Y así que hubo lanzado al demonio, habló el mudo, y se maravillaron las turbas. Mas algunos dijeron: Por arte de Belzebub, príncipe de los demonios, expulsa los demonios. Y otros para tentarle, le pedían algún prodigio del cielo. Pero Jesús, cuando vió sus pensamientos, les dijo: Todo reino dividido en bandos, quedará destruído y toda casa se derrumbará. Pues si Satanás está también dividido contra sí mismo, ¿cómo subsistirá su reino? porque decís que Yo lanzo los demonios en virtud de Belzebub. Pues si Yo por virtud de Bel-

in Beélzebub me ejícere dæmónia. Si autem ego in Beélzebub ejício dæmónia, fílii vestri in quo ejíciunt? Ideo ipsi júdices vestri erunt. Porro si in dígito Dei ejício dæmónia: profécto pervénit in vos regnum Dei. Cum fortis armátus custódit átrium suum, in pace sunt ea quæ póssidet. Si autem fórtior eo supervéniens vícerit eum, univérsa arma ejus áuferet in quibus confidébat, et spólia ejus distríbuet. Qui non est mecum contra me est, et qui non cólligit mecum dispérgit. Cum immúndus spíritus exíerit de hómine, ámbulat per loca inaquósa, quærens réquiem; et non invéniens, dicit: Revértar in domum meam unde exívi. Et cum vénerit, ínvenit eam scopis mundátam et ornátam. Tunc vadit, et assúmit septem álios spíritus secum nequióres se, et ingréssi hábitant ibi. Et fiunt novíssima hóminis illíus pejóra prióribus. Factum est autem cum hæc díceret, extóllens vocem quædam múlier de turba, dixit illi: Beátus venter qui te portávit, et úbera quæ suxísti. At ille dixit: Quinímmo beáti qui áudiunt verbum Dei et custódiunt illud. — **Credo.**

zebub lanzo los demonios, vuestros hijos ¿por virtud de quién los lanzan? Por tanto ellos mismos serán vuestros jueces. *Mas si con el dedo de Dios lanzo los demonios, ciertamente el reino de Dios ha llegado ya a vosotros.* Cuando un valiente armado guarda la puerta de su casa, está seguro todo cuanto posee. *Mas si asaltándole otro más fuerte que él le venciere, le quitará todas sus armas, en que confiaba, y repartirá sus despojos. El que no está conmigo, está contra Mí, y el que no recoge conmigo, desparrama.* Cuando el espíritu inmundo ha salido de un hombre, anda por lugares áridos buscando reposo; y no hallándolo, se dice: Volveré a mi casa, de donde salí. Y tornando a ella, la encuentra barrida y adornada. Entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrando en ella moran allí, y así el último estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero. Y aconteció que diciendo él esto, una mujer de en medio del pueblo levantó la voz, y exclamó: ¡Bienaventurado el vientre que te llevó, y los pechos que te amamantaron! Y Él dijo: *Bienaventurados más bien los que escuchan la palabra de Dios, y la practican.*

Offertorium. *Ps. 18, 9, 10, 11 et 12.* — Justítiæ Dómini rectæ, lætificántes corda, et judícia ejus dulcióra super mel et favum: nam et servus tuus custódit ea.

Ofertorio. — Los mandatos del Señor son justos, y alegran los corazones; y sus juicios más dulces que la miel y el panal; por esto los guarda tu siervo.

Secreta. — Hæc hóstia, Dómine, quæsumus, emúndet nostra delícta: et ad sacrifícium celebrándum subditórum tibi córpora mentésque sanctíficet. Per Dóminum.

Secreta. — Rogámoste, Señor, que esta hostia limpie nuestros delitos, y santifique los cuerpos y las almas de tus súbditos, para celebrar dignamente el sacrificio. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Ps. 83, 4-5.* — Passer invénit sibi domum, et turtur nidum, ubi repónat pullos suos: altária tua, Dómine virtútum, Rex meus, et Deus meus: beáti qui hábitant in domo tua, in sæculum sæculi laudábunt te.

Comunión. — El pájaro halla casa para sí, y la tórtola nido en donde poner sus polluelos; tus altares, Señor de los ejércitos, Rey mío y Dios mío, son para mí este nido. ¡Dichosos los que moran en tu casa! por los siglos de los siglos te podrán alabar.

Postcommunio. — A cunctis nos, quæsumus, Dómine, reátibus et perículis propitiátus absólve: quos tanti mystérii tríbuis esse partícipes. Per...

Poscomunión. — Rogámoste, Señor, libres propicio de todas las culpas y peligros a los que nos haces participantes de tan gran misterio. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

IIas VÍSPERAS

Antífonas y salmos del Domingo, p. 1049.

Capitulum. *Eph., 5, 1-2.* — Fratres: Estóte imitatóres Dei sicut fílii caríssimi, et ambuláte in dilectióne sicut et Chri-

Capítula.— Hermanos: Sed imitadores de Dios, como hijos muy amados; y vivid en el amor, así como Cristo nos amó, y se ofreció a Sí mismo a

stus diléxit nos, et trádidit semetípsum pro nobis oblatiónem et hóstiam Deo in odórem suavitátis.

Dios por nosotros en oblación y hostia de olor suavísimo.

Himno: Audi benígne, p. 271, *y* ℣. Angelis suis, p. 272.

Ad Magn. Ant. — Extóllens vocem * quædam múlier de turba, dixit: Beátus venter qui te portávit, et úbera quæ suxísti. At Jesus ait illi: Quinímmo beáti qui áudiunt verbum Dei, et custódiunt illud.

Ant. del Magníf. — Una mujer de en medio del pueblo levantó la voz y exclamó: ¡Bienaventurado el vientre que te llevó, y los pechos que te amamantaron! Y Jesús dijo: Bienaventurados más bien los que escuchan la palabra de Dios y la practican.

Oración de la misa.

LUNES. — 3ª SEMANA DE CUARESMA

ESTACIÓN EN S. MARCOS [1]

Ornamentos morados

La *Epístola* y el *Evangelio* nos hablan del leproso Naamán, el esforzado general del ejército del rey de Siria. Aunque no formaba parte del pueblo escogido, se vió sano lavándose en el Jordán. También había de lavarse en el mismo río, algunos siglos más tarde, nuestro Salvador, comunicando a sus aguas una virtud santificadora. Es, pues, Naamán figura de los paganos, a los cuales la Iglesia, por medio del bautismo, limpia de la lepra del pecado. La liturgia de hoy concierne también de un modo particular a los catecúmenos, cuya selección comenzará ya la semana siguiente con el gran escrutinio.

Renovemos en nosotros el espíritu de nuestro bautismo, purificando nuestros corazones con el baño saludable de la penitencia; y así nuestra alma se librará de esa lepra pestilencial que llamamos pecado.

MISA. — **Introito.** *S. 55, 5*

In Deo laudábo verbum, in Dómino laudábo sermónem: in Deo sperábo, non timébo quid fáciat mihi homo. — *Ps. Ibid. 2.* Miserére mei, Deus, quóniam conculcávit me homo: tota die bellans tribulávit me. ℣. Glória Patri.

Alabaré en Dios su palabra, alabaré en el Señor su palabra; en Dios esperaré, no temeré lo que el hombre pueda hacer contra mí. — *Salmo.* Ten misericordia de mí, oh Dios, porque me pisoteó el hombre; me atribuló combatiendo todo el día contra mí. ℣. Gloria al Padre.

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, E d. 22.

Oratio. — Córdibus nostris, quǽsumus, Dómine, grátiam tuam benígnus infúnde: ut sicut ab escis carnálibus abstinémus, ita sensus quoque nostros a nóxiis retrahámus excéssibus. Per.

Oración. — Te rogamos, Señor, derrames tu gracia, benigno, en nuestros corazones; *para que así como nos abstenemos de carnes, así también apartemos nuestros sentidos de los excesos dañosos.* Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio libri **Regum** *4, 5, 1-15.* — In diébus illis: Náaman princeps milítiæ regis Sýriæ, erat vir magnus apud dóminum suum et honorátus: per illum enim dedit Dóminus salútem Sýriæ; erat autem vir fortis et dives, sed leprósus. Porro de Sýria egréssi fúerant latrúnculi et captívam dúxerant de terra Israël puéllam párvulam, quæ erat in obséquio uxóris Náaman, quæ ait ad dóminam suam: Utinam fuísset dóminus meus ad prophétam qui est in Samaría; profécto curásset eum a lepra quam habet. Ingréssus est ítaque Náaman ad dóminum suum, et nuntiávit ei dicens: Sic et sic locúta est puélla de terra Israël. Dixítque ei rex Sýriæ: Vade, et mittam lítteras ad regem Israël. Qui cum proféctus esset et tulísset secum decem talénta argénti, et sex míllia áureos, et de-

Lección del libro de los Reyes. — En aquellos días: Naamán, general del ejército del rey de Siria, gozaba de gran consideración y estima ante su amo, porque el Señor había salvado por él a la Siria, y era un varón valeroso y rico, aunque leproso. Ciertos ladrones de Siria habían llevado cautiva de tierra de Israel a una muchacha que servía a la mujer de Naamán, la cual dijo a su señora: Ojalá hubiera ido mi amo a ver al Profeta que está en Samaría; ciertamente le hubiera curado de la lepra que tiene. Con esto Naamán entró a ver a su señor, y dióle cuenta, diciendo: Esto y lo otro ha dicho una joven de Israel. Y díjole el rey de Siria: Ve, que yo enviaré una carta al rey de Israel. Habiendo, pues, partido, y llevado consigo diez talentos de plata, y seis mil monedas de oro, y diez mudas de vestidos, llevó la carta para el rey de Israel concebida en estos términos: Cuando hubieres recibido esta carta, sabrás que te he enviado

cem mutatória vestimentórum, détulit lítteras ad regem Israël, in hæc verba: Cum accéperis epístolam hanc, scito quod míserim ad te Náaman servum meum ut cures eum a lepra sua. Cumque legísset rex Israël lítteras, scidit vestiménta sua et ait: Numquid Deus ego sum, ut occídere possim et vivificáre, quia iste misit ad me ut curem hóminem a lepra sua? animadvértite et vidéte quod occasiónes quærat advérsum me. Quod cum audísset Eliséus, vir Dei, scidísse vidélicet regem Israël vestiménta sua, misit ad eum dicens: Quare scidísti vestiménta tua? véniat ad me, et sciat esse prophétam in Israël. Venit ergo Náaman cum equis et cúrribus, et stetit ad óstium domus Eliséi; misítque ad eum Eliséus núntium, dicens: Vade, et laváre sépties in Jordáne, et recípiet sanitátem caro tua atque mundáberis. Irátus Náaman recedébat, dicens: Putábam quod egrederétur ad me, et stans invocáret nomen Dómini Dei sui, et tángeret manu sua locum lepræ et curáret me. Numquid non melióres sunt Abana, et Pharpa Naamán, mi criado, para que le cures de su lepra. — Leído que hubo la carta el rey de Israel, rasgó sus vestiduras y dijo: ¿Soy por ventura Dios para que pueda quitar o dar la vida, puesto que éste me ha enviado a decir que cure a un hombre de su lepra? Considerad y ved que anda buscando pretextos contra mí. Sabedor Eliseo de que el rey de Israel había rasgado sus vestiduras, envióle a decir: ¿Por qué has rasgado tus vestiduras? Venga a mí, y sepa que hay un profeta en Israel. Llegó, pues, Naamán con sus caballos y carros, y paróse a la puerta de la casa de Eliseo; y envióle Eliseo un mensajero, diciendo: Ve, y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne recobrará la salud, y quedarás limpio. Indignado Naamán, se retiraba, diciendo: Yo creía que saldría a mí y puesto en pie invocaría el nombre del Señor su Dios, y tocaría con su mano el lugar de la lepra y me curaría. Pues qué ¿no son mejores el Abana y el Farfar, ríos de Damasco, que todas las aguas de Israel, para lavarme en ellas y limpiarme? Al volverse ya y retirarse enojado, llegáronse a él sus criados y le dijeron: Padre, aunque el Profeta te hubiese mandado una cosa difícil debieras hacerla. ¿Cuánto más habiéndote dicho: *Lávate y serás limpio?* — *Fué, pues, y*

phar, flúvii Damásci, ómnibus aquis Israël, ut laver in eis et munder? Cum ergo vertísset se et abíret indígnans, accessérunt ad eum servi sui et locúti sunt ei: Pater, et si rem grandem dixísset tibi prophéta, certe fácere debúeras; quanto magis quia nunc dixit tibi: Laváre, et mundáberis? Descéndit, et lavit in Jordáne sépties, juxta sermónem viri Dei, et restitúta est caro ejus sicut caro púeri párvuli et mundátus est. Reversúsque ad virum Dei cum univérso comitátu suo, venit et stetit coram eo, et ait: Vere scio quod non sit álius Deus in univérsa terra, nisi tantum in Israël.

lavóse siete veces en el Jordán, conforme a la palabra del varón de Dios, y volvióse su carne como la de un niño y quedó limpio. Y volviendo al varón de Dios con toda su comitiva, dijo: *Conozco verdaderamente que no hay otro Dios en el universo, sino sólo el Dios de Israel.*

Graduale. *Ps. 55, 9 et 2.* — Deus, vitam meam annuntiávi tibi: posuísti lácrimas meas in conspéctu tuo. ℣. Miserére mei, Dómine, quóniam conculcávit me homo: tota die bellans tribulávit me.

Gradual. — Oh Dios, a Ti he manifestado mi vida; Tú pusiste mis lágrimas delante de Ti. ℣. Ten misericordia de mí, oh Señor, porque me pisoteó el hombre; me atribuló, combatiendo todo el día contra mí.

Tracto : Dómine non secúndum, p. 311.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *4, 23-30.* — In illo témpore: Dixit Jesus pharisæis: Utique dicétis mihi hanc similitúdinem: Médice, cura teípsum; quanta audívimus facta in Caphárnaum, fac et hic in pátria tua. Ait autem: Amen dico vobis, quia nemo prophéta accéptus est in pátria sua. In veritáte dico vobis, multæ víduæ erant in diébus Elíæ in Israël, quando clausum est cælum annis tribus,

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a los Fariseos: Sin duda me diréis este proverbio: Médico, cúrate a ti mismo; cuanto oímos decir que has hecho en Cafarnaún, hazlo también aquí en tu patria (Nazaret). Pero Él repuso: *En verdad os digo, que ningún profeta es bien recibido en su patria.* En verdad, os digo, que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando fué cerrado el cielo por tres años y seis meses, siendo grande el

et ménsibus sex, cum facta esset fames magna in omni terra; et ad nullam illárum missus est Elías, nisi in Sarépta Sidóniæ ad mulíerem víduam. Et multi leprósi erant in Israël sub Eliséo prophéta; et nemo eórum mundátus est nisi Náaman Syrus. Et repléti sunt omnes in synagóga ira, hæc audiéntes. Et surrexérunt et ejecérunt illum extra civitátem: et duxérunt illum usque ad supercílium montis, super quem cívitas illórum erat ædificáta, ut præcipitárent eum. Ipse autem, tránsiens per médium illórum, ibat.

hambre por toda la tierra; mas a ninguna de ellas fué enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta (*ciudad gentil*) de Sidonia. *Y muchos leprosos había en Israel en tiempo de Eliseo profeta; mas ninguno de ellos fué limpiado sino Naamán natural de Siria. Y cuantos estaban en la Sinagoga se resquemaban de ira al oír esto.* Y se levantaron y le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada su ciudad, para despeñarle. Mas Él se marchó tranquilamente pasando en medio de ellos.

Offertorium. *Ps. 54, 2-3.* — Exáudi, Deus, oratiónem meam, et ne despéxeris deprecatiónem meam: inténde in me et exáudi me.

Ofertorio. — Oye, Señor, mi oración, y no desprecies mi plegaria; mírame y escúchame.

Secreta. — Munus quod tibi, Dómine, nostræ servitútis offérimus, tu salutáre nobis pérfice sacraméntum. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — El don que te ofrecemos en señal de nuestra servidumbre, conviértelo, Señor, para nosotros en sacramento saludable. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Ps. 13, 7.*— Quis dabit ex Sion salutáre Israël? cum avérterit Dóminus captivitátem plebis suæ, exsultábit Jacob et lætábitur Israël.

Comunión. — ¿Quién dará desde Sión la salud a Israel? Cuando el Señor librare del cautiverio a su pueblo, se exultará Jacob, y se alegrará Israel.

Postcommunio. — Præsta, quæsumus, omnípotens et miséricors Deus:

Poscomunión. — Haz, te rogamos, oh Dios omnipotente y misericordioso, que la sagra-

ut quod ore contíngimus, pura mente capiámus. Per Dóminum.

da Hostia que hemos tomado en nuestra boca, la recibamos con alma pura. Por N. S.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Subvéniat nobis, Dómine, misericórdia tua: ut ab imminéntibus peccatórum nostrórum perículis, te mereámur protegénte éripi, te liberánte salvári. Per Dóminum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Ayúdenos, Señor, tu misericordia para que, con tu protección, merezcamos ser libres de los inminentes peligros de nuestros pecados, y ser salvos con tu liberación. Por nuestro Señor Jesucristo.

MARTES. — 3ª SEMANA DE CUARESMA

ESTACIÓN EN STA. PUDENCIANA Y STA. ÁGUEDA[1]

Ornamentos morados

La clemencia de los Judíos se limitaba a perdonar tan sólo tres veces; pero Jesús nos dice hoy en el *Evangelio* que es preciso hacerlo hasta setenta veces siete, es decir, siempre. La misericordia, con los sacrificios que muchas veces impone, es parte muy principal de la penitencia cuaresmal. La *Epístola* que cuenta la multiplicación prodigiosa del aceite como efecto de la palabra de Eliseo, permitiendo a una viuda pagar sus deudas, es también un símbolo de la misericordia del Salvador, cuyos méritos son el precio de nuestro rescate. Para gozar de las ventajas de la caridad de Cristo, hemos de practicar esa virtud; y así podrá la Iglesia ejercer en nosotros el poder de perdonar los pecados, que de su divino Fundador ha recibido.

Expiemos nuestras culpas y perdonemos al prójimo los agravios que nos hubiere hecho, para que podamos conseguir de nuestro clementísimo Señor entero perdón de nuestros pecados (*Posc.*).

MISA. — **Introito.** *S. 16, 6 y 8*

EGO clamávi, quóniam exaudísti me, Deus: inclína aurem tuam, et exáudi verba mea: custódi me, Dómine, ut pupíllam óculi: sub umbra alárum tuárum prótege

YO te invoqué, porque me oíste, oh Dios; préstame oído atento y escucha mis palabras; guárdame, Señor, como a la niña del ojo; al abrigo de tus alas ampárame. — *Salmo.* Oye, Señor, mis justos

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, G d, 37.

me. — *Ps. Ibid. 1.* Exáudi, Dómine, justítiam meam: inténde deprecatiónem meam. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Exáudi nos, omnípotens et miséricors Deus: et continéntiæ salutáris propítius nobis dona concéde. Per D.

ruegos; atiende a mi plegaria. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Escúchanos, oh Dios, *y concédenos propicio los dones de una saludable abstinencia.* Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio libri **Regum** *4, 4, 1-7.* — In diébus illis: Múlier quædam clamábat ad Eliséum prophétam, dicens: Servus tuus vir meus mórtuus est, et tu nosti quia servus tuus fuit timens Dóminum; et ecce créditor venit ut tollat duos fílios meos ad serviéndum sibi. Cui dixit Eliséus: Quid vis ut fáciam tibi? Dic mihi quid habes in domo tua? At illa respóndit: Non hábeo ancílla tua quidquam in domo mea, nisi parum ólei quo ungar. Cui ait: Vade, pete mútuo ab ómnibus vicínis tuis vasa vácua non pauca. Et ingrédere, et claude óstium tuum cum intrínsecus fúeris tu, et fílii tui; et mitte inde in ómnia vasa hæc, et cum plena fúerint, tolles. Ivit ítaque múlier, et clausit óstium super se et super fílios suos: illi offerébant vasa, et illa infundébat. Cumque plena fuíssent vasa, dixit ad fílium suum: Affer mihi

Lección del libro de los **Reyes.** — En aquellos días: Una mujer llamaba al Profeta Eliseo diciendo: Tu siervo, mi marido, ha muerto, y tú sabes que tu siervo fué temeroso del Señor; pero viene el acreedor para llevar mis dos hijos, y hacerlos sus esclavos. Y Eliseo le dijo: ¿Qué quieres que yo haga por ti? Dime, ¿qué tienes en tu casa? Ella respondió: Yo, tu sierva, no tengo otra cosa en mi casa, sino un poco de aceite para ungirme. Díjole él: Ve, pide prestadas a todos tus vecinos muchas vasijas vacías. Entra, y cierra tu puerta, luego que estuvieres dentro tú y tus hijos; *y echa de aquel aceite en todas las vasijas: y cuando estuvieren llenas, las guardarás. Fuése, pues, la mujer, y cerróse en casa con sus hijos;* ellos le presentaban las vasijas, y ella las llenaba. Y cuando estuvieron llenas las vasijas, dijo a su hijo: *Tráeme aún otra vasija. Él respondió: No tengo más. Entonces cesó el aceite.* Vino, pues, ella, y lo refirió al varón de Dios, el cual dijo: Anda, ven-

adhuc vas. Et ille respóndit: Non hábeo. Stetítque óleum. Venit autem illa, et indicávit hómini Dei. Et ille: Vade, inquit, vende óleum, et redde creditóri tuo: tu autem et fílii tui, vívite de réliquo.

Graduale. *Ps. 18, 13-14.* — Ab occúltis meis munda me, Dómine: et ab aliénis parce servo tuo. ℣. Si mei non fúerint domináti, tunc immaculátus ero: et emundábor a delícto máximo.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *18, 15-22.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Si peccáverit in te frater tuus, vade, et córripe eum inter te et ipsum solum. Si te audíerit, lucrátus eris fratrem tuum. Si autem te non audíerit, ádhibe tecum adhuc unum vel duos, ut in ore duórum vel trium téstium stet omne verbum. Quod si non audíerit eos, dic ecclésiæ. Si autem ecclésiam non audíerit, sit tibi sicut éthnicus et publicánus. Amen dico vobis, quæcúmque alligavéritis super terram, erunt ligáta et in cælo; et quæcúmque solvéritis super terram, erunt solúta et in cælo. Iterum dico vobis quia si duo ex vobis consénserint de el aceite, *y paga a tu acreedor ; y tú y tus hijos vivid de lo restante.*

Gradual. — De mis culpas que ignoro, límpiame, Señor; y de los pecados ajenos, perdona a tu siervo. ℣. Si ellas no me dominan, entonces seré irreprensible y limpio de todo grave pecado.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: *Si tu hermano te ofendiere, ve, y corrígele* entre ti y él a solas. Si te oyere, ganado habrás a tu hermano. Mas si no te oyere, toma contigo una o dos personas, para que por boca de dos o tres testigos, conste toda tu palabra. Y si tampoco los oyere, dilo a la Iglesia. Y si a la Iglesia no oyere, tenle como a gentil y publicano[1]. En verdad os digo, que todo aquello que atareis sobre la tierra, atado será también en el cielo; y todo lo que desatareis sobre la tierra, desatado quedará también en el cielo. Os digo más: que si dos de vosotros se conciertan en la tierra, cualquier cosa que pidieren les será otorgada por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congrega-

1. Renuncia a la caridad, por lo cual él mismo se excomulga.

super terram, de omni re quamcúmque petíerint, fiet illis a Patre meo qui in cælis est. Ubi enim sunt duo vel tres congregáti in nómine meo, ibi sum in médio eórum. Tunc accédens Petrus ad eum, dixit: Dómine, quóties peccábit in me frater meus, et dimíttam ei? usque sépties? Dicit illi Jesus: Non dico tibi usque sépties, sed usque septuágies sépties.

dos en mi nombre, allí estoy en medio de ellos Entonces Pedro, llegándose a él, dijo: *¿Señor, cuántas veces deberé perdonar a mi hermano, cuando pecare contra mí? ¿Hasta siete veces? Jesús le dice: No te digo hasta siete, sino hasta setenta veces siete.*

Offertorium. *Ps. 117, 16 et 17.*— Déxtera Dómini fecit virtútem, déxtera Dómini exaltávit me: non móriar sed vivam, et narrábo ópera Dómini.

Ofertorio. — La diestra del Señor triunfó, la diestra del Señor me ensalzó; no moriré, sino que viviré, y pregonaré las obras del Señor.

Secreta. — Per hæc véniat, quæsumus, Dómine, sacraménta nostræ redemptiónis efféctus: qui nos et ab humánis rétrahat semper excéssibus, et ad salutária dona perdúcat. Per Dóminum.

Secreta. — Te rogamos, Señor, que por este Sacramento alcancemos el efecto de nuestra redención; el cual nos aparte siempre de los excesos de la humana flaqueza, y nos alcance los dones saludables. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Ps. 14, 1-2.* — Dómine, quis habitábit in tabernáculo tuo? aut quis requiéscet in monte sancto tuo? Qui ingréditur sine mácula, et operátur justítiam.

Comunión. — Señor, ¿quién posará en tus tabernáculos? ¿O quién reposará en tu santo monte? *El que vive sin mancilla y practica la virtud.*

Postcommunio. — Sacris, Dómine, mystériis expiáti: et véniam, quæsumus, consequámur et grátiam. Per Dóminum.

Poscomunión. — Purificados, Señor, con los sagrados misterios, haz que consigamos el perdón y la gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Tua nos, Dómine, protectióne defénde: et ab omni semper iniquitáte custódi. Per Dóminum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Defiéndenos, Señor, con tu protección, y guárdanos siempre de toda iniquidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

MIÉRCOLES. — 3ª SEMANA DE CUARESMA

ESTACIÓN EN S. SIXTO[1]

Ornamentos morados

El recuerdo de la majestad y aparato terrorífico con que fué promulgado el Decálogo, era suficiente para dar una idea exacta de su divina grandeza. Pero esta grandeza sube de quilates al ver confirmados por Cristo todos los divinos mandamientos y ser revestidos por Él de espíritu interior.

La *Epístola* y el *Evangelio* nos refieren cómo Dios, al aparecerse en el monte Sinaí, había mandado a los hombres que honrasen a sus padres y amasen al prójimo. Los Fariseos añadieron a este mandamiento tradiciones humanas, que eran puras formalidades exteriores a las que atribuían harto mayor importancia que a la misma ley de Moisés.

La Iglesia quiere que evitemos las prácticas exteriores, tanto en el culto como en el ayuno, que no estén informadas por la caridad. Es preciso, pues, que nuestra penitencia salga de un corazón encendido por el amor de Dios y del prójimo, porque del corazón depende la santidad o la malicia de los hombres.

Impongámonos el ayuno tanto del alma como del cuerpo (*Or.*).

MISA. — **Introito.** *S. 30, 7-8*

Ego autem in Dómino sperábo: exsultábo et lætábor in tua misericórdia, quia respexísti humilitátem meam.—*Ps. Ibid., 2.* In te, Dómine, sperávi, non confúndar in ætérnum: in justítia tua líbera me et éripe me. ℣. Glória Patri.

Yo esperaré en el Señor; me regocijaré y alegraré en tu misericordia, porque has mirado mi poquedad. — *Salmo.* En Ti, Señor, esperé, no quede yo jamás confuso; líbrame por tu justicia, y sálvame. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Præsta nobis, quæsumus, Dómine; ut salutáribus jejúniis erudíti, a nóxiis quoque vítiis abstinéntes propitia-

Oración. — Te rogamos, Señor, nos concedas, que *instruídos con los ayunos saludables, y absteniéndonos también de los malos vicios,* con-

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, G g, 43.

tiónem tuam facílius impetrémus. Per Dóminum.

sigamos con más facilidad tu misericordia. Por N. S.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio libri **Exodi** *20, 12-24.* — Hæc dicit Dóminus Deus: Honóra patrem tuum et matrem tuam, ut sis longævus super terram quam Dóminus Deus tuus dabit tibi. Non occídes. Non mœcháberis. Non furtum fácies. Non loquéris contra próximum tuum falsum testimónium. Non concupísces domum próximi tui; nec desiderábis uxórem ejus, non servum, non ancíllam, non bovem, non ásinum, nec ómnia quæ illíus sunt. Cunctus autem pópulus vidébat voces, et lámpades, et sónitum búccinæ, montémque fumántem: et pertérriti ac pavóre concússi, stetérunt procul, dicéntes Móysi: Lóquere tu nobis, et audiémus; non loquátur nobis Dóminus ne forte moriámur. Et ait Móyses ad pópulum: Nolíte timére: ut enim probáret vos venit Deus, et ut terror illíus esset in vobis et non peccarétis. Stetítque pópulus de longe. Móyses autem accéssit ad calíginem in qua erat Deus. Dixit prætérea Dó-

Lección del libro del **Éxodo.** — Esto dice el Señor Dios: *Honra a tu padre y a tu madre*, para que tengas larga vida sobre la tierra, que el Señor tu Dios te dará. *No matarás; no fornicarás; no hurtarás; no dirás contra tu prójimo falso testimonio; no codiciarás la casa de tu prójimo, ni desearás su mujer, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna que le pertenezca.* Entretanto todo el pueblo veía las voces, y los resplandores, y el sonido de la trompeta, y el monte humeando; y atemorizados y poseídos de pavor, se mantuvieron a lo lejos, diciendo a Moisés: Háblanos tú, y oiremos; no nos hable el Señor, no sea que muramos. Y respondió Moisés al pueblo: *No temáis; porque Dios ha venido a probaros, a fin de que su temor esté en vosotros, y no pequéis.* Y el pueblo se quedó lejos. Mas Moisés acercóse a la oscuridad en donde Dios estaba. Dijo, además, el Señor a Moisés: Esto dirás a los hijos de Israel: Habéis visto que desde el cielo he hablado con vosotros. No os haréis dioses de plata, ni dioses de oro. Altar de tierra me haréis, y ofreceréis sobre él vuestros

minus ad Móysen: Hæc dices fíliis Israël: Vos vidístis quod de cælo locútus sim vobis. Non faciétis deos argénteos nec deos áureos faciétis vobis. Altáre de terra faciétis mihi, et offerétis super eo holocáusta et pacífica vestra, oves vestras et boves, in omni loco in quo memória fúerit nóminis mei.

Graduale. *Ps. 6, 3-4.* — Miserére mei, Dómine, quóniam infírmus sum: sana me, Dómine. ℣. Conturbáta sunt ómnia ossa mea: et ánima mea turbáta est valde.

Gradual. — Ten misericordia de mí, Señor, porque soy débil ; sáname, Señor. ℣. Hasta mis huesos tiemblan, y mi alma se ve sumamente turbada.

Tracto: Dómine, non secúndum, p. 311.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *15, 1-20.* — In illo témpore: Accessérunt ad Jesum ab Jerosólymis scribæ, et pharisæi, dicéntes: Quare discípuli tui transgrediúntur traditiónem seniórum? Non enim lavant manus suas, cum panem mandúcant. Ipse autem respóndens, ait illis: Quare et vos transgredímini mandátum Dei propter traditiónem vestram? Nam Deus dixit: Honóra patrem, et matrem. Et: Qui maledíxerit patri, vel matri, morte moriátur. Vos autem dícitis: Quicúmque díxerit patri, vel matri, munus quodcúmque est ex me, tibi próderit, et non honorificábit patrem suum aut matrem suam:

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Se llegaron a Jesús unos Escribas y Fariseos de Jerusalén, diciendo: ¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los ancianos? Pues no se lavan las manos, cuando comen pan. Y Él les replicó, diciendo: Y vosotros, ¿por qué traspasáis los mandamientos de Dios por seguir vuestra tradición? *Pues dijo Dios : Honra al padre, y a la madre. Y : Quien maldijere al padre o a la madre, sea castigado con la muerte.* Mas vosotros decís: Cualquiera podrá decir al padre o a la madre: «Todo don que yo ofreciere a Dios te aprovechará», y con esto no es menester honrarlos más, con lo que habéis hecho vano el mandamiento de Dios por seguir vuestra tradición. ¡Hipócri-

et írritum fecístis mandátum Dei propter traditiónem vestram. Hypócritæ, bene prophetávit de vobis Isaías, dicens: Pópulus hic lábiis me honórat, cor autem eórum longe est a me. Sine causa autem colunt me, docéntes doctrínas et mandáta hóminum. Et convocátis ad se turbis, dixit eis: Audíte et intellígite. Non quod intrat in os coínquinat hóminem; sed quod procédit ex ore, hoc coínquinat hóminem. Tunc accedéntes discípuli ejus, dixérunt ei: Scis quia pharisæi, audíto verbo hoc, scandalizáti sunt? At ille respóndens, ait: Omnis plantátio quam non plantávit Pater meus cæléstis, eradicábitur. Sínite illos: cæci sunt, et duces cæcórum. Cæcus autem si cæco ducátum præstet, ambo in fóveam cadunt. Respóndens autem Petrus dixit ei: Edíssere nobis parábolam istam. At ille dixit: Adhuc et vos sine intellléctu estis? Non intellígitis quia omne quod in os intrat, in ventrem vadit et in secéssum emíttitur? Quæ autem procédunt de ore, de corde éxeunt, et ea coínquinant hóminem: de corde enim éxeunt cogitas! Bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: Este pueblo con los labios me honra; mas el corazón lo tienen lejos de Mí. En vano me honran, enseñando doctrinas y preceptos humanos. Y habiendo convocado a sí a las gentes, les dijo: Oíd y entended: No mancha al hombre lo que entra en la boca, sino lo que de ella sale, eso es lo que le mancha. Entonces, llegándose sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los Fariseos se han escandalizado al oírte? Mas Él respondióles: Toda plantación que mi Padre celestial no haya plantado, será arrancada de raíz. Dejadlos; ciegos son y guías de ciegos. Pues si un ciego guía a otro ciego, entrambos caen en el hoyo. Explícanos esa parábola, le dijo Pedro. Y respondió Jesús: ¿También vosotros estáis todavía sin entender? ¿No comprendéis que cuanto entra en la boca va al vientre y es echado en un lugar secreto? Mas lo que sale de la boca, del corazón sale, y esto mancha al hombre; porque del *corazón salen los pensamientos malos, los homicidios, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias*. Estas cosas son las que manchan al hombre. Mas el comer sin lavarse las manos, eso no mancha al hombre.

tatiónes malæ, homicídia, adultéria, fornicatiónes, furta, falsa testimónia, blasphémiæ. Hæc sunt quæ coínquinant hóminem. Non lotis autem mánibus manducáre, non coínquinat hóminem.

Offertorium. *Ps. 108, 21.* —Dómine, fac mecum misericórdiam tuam, propter nomen tuum: quia suávis est misericórdia tua.

Ofertorio. — Señor, ten conmigo misericordia, por amor de tu nombre; porque suave es tu misericordia.

Secreta. — Súscipe, quæsumus, Dómine, preces pópuli tui cum oblatiónibus hostiárum: et tua mystéria celebrántes, ab ómnibus nos defénde perículis. Per Dóminum.

Secreta. — Recibe, Señor, te rogamos, las oraciones de tu pueblo, con la oblación de las hostias; y al celebrar tus misterios, defiéndenos de todos los peligros. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Ps. 15, 11.* — Notas mihi fecísti vias vitæ: adimplébis me lætítia cum vultu tuo, Dómine.

Comunión. — Me hiciste conocer las sendas de la vida; me colmarás de alegría con la vista de tu rostro, Señor.

Postcommunio — Sanctíficet nos, Dómine, qua pasti sumus, mensa cæléstis: et a cunctis erróribus expiátos, supérnis promissiónibus reddat accéptos. Per Dóminum.

Poscomunión. — Santifíquenos, Señor, la Mesa celestial en la que hemos sido alimentados; y purificados de todos los errores, nos haga dignos de las eternas promesas. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Concéde, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui protectiónis tuæ grátiam quærimus, liberáti a malis ómnibus, secúra tibi mente serviámus. Per Dóminum nostrum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Concédenos, te rogamos, oh Dios omnipotente, que pues buscamos la gracia de tu protección, libres de todos los males, te sirvamos en medio de una santa paz espiritual. Por nuestro Señor Jesucristo.

JUEVES. — 3ª SEMANA DE CUARESMA

ESTACIÓN EN S. COSME Y S. DAMIÁN [1]

Ornamentos morados

Hoy se hacía la Estación en el antiguo templo de Rómulo, transformado en iglesia, en la que descansan los cuerpos de San Cosme y San Damián.

Los Judíos, que se gloriaban de poseer el magnífico Templo de Jerusalén, habían llegado a creer que la veneración que tributaban a la casa de Dios era suficiente para hacerlos justos, y se dispensaban de practicar el espíritu de la ley. A imitación suya, tal vez muchos cristianos hacen consistir su religión en prácticas puramente externas: en visitar los santuarios célebres, en asistir a novenas y grandes funciones celebradas en honor de los Santos, y por otra parte no se preocupan de imitar sus virtudes. Por eso la Iglesia haciendo suyas las palabras de Jeremías, nos advierte que no hagamos consistir la Cuaresma sólo en ayunos y oraciones, sino también, y sobre todo, en el ejercicio de la caridad y de la justicia para con el prójimo.

Debemos imitar el ejemplo de Jesús y, junto con la liturgia, seguirle durante la Cuaresma en su ministerio de redención, mientras predica el reino de Dios, cura a los enfermos y arroja a los demonios [2] (*Ev.*). Escuchemos con agrado las palabras de Dios, y nuestras almas sanarán, y el demonio que las quiere esclavizar tendrá que huir.

Los catecúmenos que se preparaban al bautismo escuchaban estas enseñanzas, en especial durante esta época del año. También recibían la imposición de las manos, para verse libres de los malignos espíritus y alcanzar salud para sus almas.

Pidamos al médico divino, por intercesión de los santos médicos Cosme y Damián, que el riguroso ayuno de Cuaresma apague el ardor de nuestros apetitos y asegure nuestra salvación (*Or.*, *Ep.*, *Posc.*).

MISA. — Introito

SALUS pópuli ego sum, dicit Dóminus: de quacúmque tribulatióne clamáverint ad me, exáudiam eos, et ero illórum Dóminus in perpétuum. —*Ps. 77, 1.* Atténdite, pópule meus, legem meam: inclináte aurem vestram in verba oris mei. ℣. Glória.

YO soy la salvación del pueblo, dice el Señor; en cualquier tribulación en que clamaren a Mí, yo les oiré, y seré siempre su Señor. — *Salmo.* Escucha, pueblo mío, mi ley; presta oído a las palabras de mi boca. ℣. Gloria al Padre.

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, F e, 8.

2. Este Jueves se encuentra a media Cuaresma, pues es el día 20 de este santo tiempo. La Iglesia reserva para el Domingo próximo los sentimientos de alegría que quiere animen a nuestros corazones. La fiesta de Pascua está cercana y nos estimula a proseguir con los ayunos, ya que hemos andado medio camino.

Oratio. — Magníficet te, Dómine, sanctórum tuórum Cosmæ et Damiáni beáta solémnitas: qua et illis glóriam sempitérnam, et opem nobis ineffábili providéntia contulísti. Per Dóminum.

Oración. — *Te glorifique, Señor, la solemnidad venturosa de tus Santos Cosme y Damián*, en la cual les conferiste la gloria sempiterna, y a nosotros, con providencia inefable, nos diste tus divinos auxilios. Por nuestro Señor.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio **Jeremíæ** Prophétæ *7, 1-7.* — In diébus illis: Factum est verbum Dómini ad me, dicens: Sta in porta domus Dómini, et prædica ibi verbum istud, et dic: Audíte verbum Dómini, omnis Juda, qui ingredímini per portas has ut adorétis Dóminum. Hæc dicit Dóminus exercítuum Deus Israël: Bonas fácite vias vestras et stúdia vestra, et habitábo vobíscum in loco isto. Nolíte confídere in verbis mendácii, dicéntes: Templum Dómini, templum Dómini, templum Dómini est. Quóniam si bene direxéritis vias vestras et stúdia vestra; si fecéritis judícium inter virum et próximum ejus, ádvenæ et pupíllo et víduæ non fecéritis calúmniam, nec sánguinem innocéntem effudéritis in loco hoc, et post deos aliénos non ambulavéritis in malum vobismetípsis : habitábo vobíscum in loco isto, in terra

Lección del profeta **Jeremías.** — En aquellos días: Oí la voz del Señor, que decía: Ponte a la puerta de la casa del Señor, y predica allí diciendo: Oíd la palabra del Señor, todo Judá, los que entráis por estas puertas para adorar al Señor. Esto dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: Enmendad vuestros caminos y vuestros anhelos, y habitaré con vosotros en este lugar. No confiéis en palabras de mentira, que dicen: Éste es el Templo del Señor, el Templo del Señor, el Templo del Señor. *Porque si enderezareis vuestros caminos y vuestras aspiraciones; si hicieres justicia entre un hombre y su prójimo; si no oprimiereis al peregrino, ni al huérfano, ni a la viuda, ni vertiereis sangre inocente en este lugar, ni anduviereis en pos de dioses ajenos para mal de vosotros mismos, moraré con vosotros en este lugar*, en la tierra que di a vuestros padres por siglos y siglos: lo dice el Señor omnipotente.

quam dedi pátribus vestris a sæculo et usque in sæculum: ait Dóminus omnípotens.

Graduale. *Ps. 144, 15-16.* — Oculi ómnium in te sperant, Dómine: et tu das illis escam in témpore opportúno. ℣. Aperis tu manum tuam: et imples omne ánimal benedictióne.

Gradual. — Los ojos de todos en Ti esperan, Señor; y Tú les das comida en el tiempo conveniente. ℣. Abres tu mano, y llenas a todo viviente de bendición.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *4, 38-44.* — In illo témpore: Surgens Jesus de synagóga, introívit in domum Simónis. Socrus autem Simónis tenebátur magnis fébribus, et rogavérunt illum pro ea. Et stans super illam, imperávit febri et dimísit illam. Et contínuo surgens, ministrábat illis. Cum autem sol occidísset, omnes qui habébant infírmos váriis languóribus, ducébant illos ad eum. At ille síngulis manus impónens, curábat eos. Exíbant autem dæmónia a multis, clamántia et dicéntia: Quia tu es Fílius Dei; et íncrepans non sinébat ea loqui, quia sciébant ipsum esse Christum. Facta autem die egréssus ibat in desértum locum, et turbæ requirébant eum et venérunt usque ad ipsum; et detinébant illum ne discéderet ab eis. Quibus ille ait: Quia et áliis civitátibus

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Saliendo Jesús de la Sinagoga, entró en casa de Simón. Hallábase la suegra de Simón con una fuerte calentura; y le rogaron por ella. E inclinándose hacia ella, *mandó a la fiebre, y la fiebre la dejó.* Y ella se levantó luego y les servía. Y cuando el sol se hubo puesto, *todos los que tenían enfermos con diversas enfermedades, se los traían. Y Él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba. Y de muchos salían los demonios, gritando y diciendo : ¡ Tú eres el Hijo de Dios !* Y reprimiéndolos, no les dejaba hablar, porque sabían que Él era el Cristo. Y partiendo luego que fué de día, se iba a un lugar desierto, y las gentes le anduvieron buscando, y no pararon hasta encontrarle; y hacían por detenerle no queriendo que se apartase de ellos. Mas Él les dijo: *A otras ciudades es menester también que anuncie el reino de Dios ; pues para esto he sido enviado. E*

opórtet me evangelizáre regnum Dei, quia ídeo missus sum. Et erat prædicans in synagógis Galilææ.

iba predicando por las sinagogas de Galilea.

Offertorium. *Ps.137, 7.*— Si ambulávero in médio tribulatiónis, vivificábis me, Dómine: et super iram inimicórum meórum exténdes manum tuam, et salvum me fáciet déxtera tua.

Ofertorio. — Si anduviere en medio de la tribulación, me darás vida, Señor; y sobre la ira de mis enemigos extenderás tu mano, y me salvará tu diestra.

Secreta. — In tuórum, Dómine, pretiósa morte justórum sacrifícium illud offérimus de quo martýrium sumpsit omne princípium. Per Dóm.

Secreta. — En la preciosa muerte de tus Santos, ofrecemos, Señor, aquel sacrificio, del que tomó principio y valor todo martirio. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Ps. 118, 4-5.* — Tu mandásti mandáta tua custodíri nimis: útinam dirigántur viæ meæ ad custodiéndas justificatiónes tuas.

Comunión. — Tu mandaste que tus mandamientos fuesen fielmente guardados; ¡ojalá que mis caminos vayan enderezados a la guarda de tus preceptos!

Postcommunio. — Sit nobis, Dómine, sacraménti tui certa salvátio: quæ cum beatórum Mártyrum tuórum Cosmæ et Damiáni méritis implorátur. Per Dóminum.

Poscomunión. — Señor, que este tu Sacramento asegure nuestra salvación, que imploramos por los méritos de tus santos mártires Cosme y Damián. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Subjéctum tibi pópulum, quæsumus, Dómine, propitiátio cæléstis amplíficet: et tuis semper fáciat servíre mandátis. Per Dóminum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Te rogamos, Señor, que tu celestial misericordia aumente el pueblo a Ti sumiso, y le haga siempre obediente a tus mandamientos. Por nuestro Señor Jesucristo.

VIERNES. — 3ª SEMANA DE CUARESMA

ESTACIÓN EN S. LORENZO IN LUCINA [1]

Ornamentos morados

Durante los 40 años transcurridos en el desierto, Moisés y Aarón pidieron a Dios hiciese manar de una roca — figura de Cristo — « una fuente de agua viva », para que todo el pueblo pudiese apagar su sed (*Ep.*). La Iglesia, durante estos 40 días, pide a Cristo nos dé esa agua viva de que hablaba a la Samaritana junto al pozo de Jacob y que quita la sed para siempre (*Ev.*). Esta agua es nuestra fe en Jesús, y la gracia y la sangre que brota de las llagas del Salvador. Por el Bautismo, la Penitencia y los demás Sacramentos purifica nuestras almas, y salta hasta la vida eterna de que nos hace partícipes.

MISA. — Introito. *S. 85, 17*

FAC mecum, Dómine, signum in bonum, ut vídeant qui me odérunt et confundántur: quóniam tu, Dómine, adjuvísti me et consolátus es me. — *Ps. Ibid. 1.* Inclína, Dómine, aurem tuam, et exáudi me: quóniam inops et pauper sum ego. ℣. Glória Patri.

OBRA, Señor, en favor mío una señal, para que lo vean los que me aborrecen, y se avergüencen; porque Tú, Señor, me has ayudado y consolado. — *Salmo.* Inclina, Señor, tu oído y escúchame, porque soy indigente y pobre. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Jejúnia nostra, quæsumus, Dómine, benígno favóre proséquere: ut sicut ab aliméntis abstinémus in córpore, ita a vítiis jejunémus in mente. Per Dóminum.

Oración. — Te rogamos, Señor, que mires benigno nuestros ayunos; para que así como nos abstenemos de alimentos en el cuerpo, nos abstengamos de vicios en el alma. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio libri **Númeri** *20, 1, 3 et 6-13.* — In diébus illis: Convenérunt fílii Israël advérsum Móysen et Aaron, et versi in seditiónem dixérunt: Date nobis aquam ut bibámus.

Lección del libro de los **Números.** — En aquellos días: Reuniéronse los hijos de Israel contra Moisés y Aarón, y amotinados, dijeron: *Dadnos agua, para que bebamos.* Y dejada la multitud, entrando

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, E 6, 20.

Ingressúsque Móyses et Aaron, dimíssa multitúdine, tabernáculum fœderis, corruérunt proni in terram, clamaverúntque ad Dóminum, atque dixérunt: Dómine Deus, audi clamórem hujus pópuli, et áperi eis thesáurum tuum, fontem aquæ vivæ, ut, satiáti, cesset murmurátio eórum. Et appáruit glória Dómini super eos. Locutúsque est Dóminus ad Móysen, dicens: Tolle virgam et cóngrega pópulum, tu et Aaron frater tuus, et loquímini ad petram coram eis et illa dabit aquas. Cumque edúxeris aquam de petra, bibet omnis multitúdo et juménta ejus. Tulit ígitur Móyses virgam quæ erat in conspéctu Dómini, sicut præcéperat ei, congregáta multitúdine ante petram, dixítque eis: Audíte, rebélles et incréduli: Num de petra hac vobis aquam potérimus ejícere? Cumque elevásset Móyses manum, percútiens virga bis sílicem, egréssæ sunt aquæ largíssimæ, ita ut pópulus bíberet et juménta. Dixítque Dóminus ad Móysen et Aaron: Quia non credidístis mihi ut sanctificarétis me coram fíliis Israël, non introdu-

Moisés y Aarón en el tabernáculo de la alianza, se postraron rostros por tierra, y clamaron al Señor, diciendo: *Señor Dios, oye el vocerío de este pueblo, y ábreles tu tesoro, una fuente de agua viva, para que, saciados, tenga fin su murmuración.* Entonces apareció la gloria del Señor sobre ellos, y habló el Señor a Moisés, diciendo: Toma la vara, y congrega al pueblo, tú y Aarón tu hermano, y hablad a la peña delante de ellos, y ella dará agua. Y después que hayas sacado agua del peñasco, beberá toda la multitud y sus animales. Tomó, pues, Moisés la vara, que estaba delante del Señor, como se lo había mandado, y congregada la multitud delante de la peña, les dijo: Oíd, rebeldes e incrédulos: ¿Podremos acaso hacer que mane agua de este peñascal para vosotros? *Y habiendo alzado Moisés la mano, hiriendo dos veces con la vara el peñasco, brotaron aguas a raudales, por manera que pudo beber el pueblo y los ganados.* Y dijo el Señor a Moisés y a Aarón: Por cuanto no me habéis creído ni manifestasteis mi santidad delante de los hijos de Israel, no introduciréis a este pueblo en la tierra que les daré. Ésta es el «agua de la contradicción», en donde murmuraron los hijos de Israel contra el Señor, en don-

cétis hos pópulos in terram quam dabo eis. Hæc est aqua contradictiónis, ubi jurgáti sunt fílii Israël contra Dóminum, et sanctificátus est in eis.

de les dió a conocer su poder y santidad.

Graduale. *Ps. 27, 7 et 1.* — In Deo sperávit cor meum, et adjútus sum: et refloruit caro mea, et ex voluntáte mea confitébor illi. ℣. Ad te, Dómine, clamávi: Deus meus, ne síleas, ne discédas a me.

Gradual. — En Dios esperó mi corazón, y fuí socorrido; y refloreció mi carne, y con mi corazón le alabaré. ℣. A Ti, Señor, clamé; Dios mío, no te calles, no te apartes de mí.

Tracto: Dómine, non secúndum, p. 311.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *4, 5-42.* — In illo témpore: Venit Jesus in civitátem Samaríæ quæ dícitur Sichar, juxta prædium quod dedit Jacob Joseph fílio suo. Erat autem ibi fons Jacob. Jesus ergo fatigátus ex itínere, sedébat sic supra fontem. Hora erat quasi sexta. Venit múlier de Samaría hauríre aquam. Dicit ei Jesus: Da mihi bíbere. (Discípuli enim ejus abíerant in civitátem ut cibos émerent.) Dicit ergo ei múlier illa Samaritána: Quómodo tu, Judæus cum sis, bíbere a me poscis, quæ sum múlier Samaritána? non enim coutúntur Judæi Samaritánis. Respóndit Jesus et dixit ei: Si scires donum Dei, et quis est qui dicit tibi: Da mihi bíbere, tu fórsitan petísses ab eo et dedísset

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Vino Jesús a una ciudad de Samaría, llamada Sicar, cerca del campo que dió Jacob a su hijo José, donde estaba el pozo de Jacob. Jesús pues, cansado del camino, sentóse junto al pozo. Era como el mediodía. Vino una mujer de Samaría a sacar agua. *Jesús le dijo: Dame de beber.* (Porque sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar de comer.) Y aquella mujer Samaritana le dijo: ¿Cómo tú, siendo Judío, me pides de beber a mí, que soy mujer Samaritana? Porque los Judíos no tienen trato con los Samaritanos. Respondió Jesús, y le dijo: *¡Si supieses el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber, tú de cierto le pidieras a Él, y te daría agua viva!* La mujer le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo: ¿de dónde, pues, tienes agua viva? ¿Por

tibi aquam vivam. Dicit ei múlier: Dómine, neque in quo háurias habes, et púteus altus est; unde ergo habes aquam vivam? Numquid tu major es patre nostro Jacob qui dedit nobis púteum, et ipse ex eo bibit et fílii ejus et pécora ejus? Respóndit Jesus et dixit ei: Omnis qui bibit ex aqua hac, sítiet íterum; qui autem bíberit ex aqua quam ego dabo ei, non sítiet in ætérnum; sed aqua quam ego dabo ei, fiet in eo fons aquæ saliéntis in vitam ætérnam. Dicit ad eum múlier: Dómine, da mihi hanc aquam ut non sítiam neque véniam huc hauríre. Dicit ei Jesus: Vade, voca virum tuum, et veni huc. Respóndit múlier et dixit: Non hábeo virum. Dicit ei Jesus: Bene dixísti quia non hábeo virum; quinque enim viros habuísti, et nunc quem habes, non est tuus vir; hoc vere dixísti. Dicit ei múlier: Dómine, vídeo quia prophéta es tu. Patres nostri in monte hoc adoravérunt, et vos dícitis quia Jerosólymis est locus ubi adoráre opórtet. Dicit ei Jesus: Múlier, crede mihi, quia venit hora, quando neque in monte hoc neque in Jeroventura eres tú mayor que nuestro padre Jacob, el cual nos dió este pozo, del que bebió él, y sus hijos y sus ganados? Jesús respondió y le dijo: Todo aquel que bebe de esta agua, volverá a tener sed; *mas el que bebiere del agua que yo le daré, nunca jamás tendrá sed ; pero el agua que Yo le daré se hará en él una fuente de agua, que manará hasta la vida eterna. La mujer le dijo : ¡ Señor, dame esa agua, para que no tenga sed, ni tenga que venir aquí a sacarla !* Jesús le dijo: Ve, llama a tu marido, y vuelve aquí. La mujer respondió, y dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho: « no tengo marido »; porque cinco maridos has tenido, y el mismo que ahora tienes no es tu marido; en eso has dicho verdad. La mujer le dijo: Señor, veo que tú eres profeta. Nuestros padres en este monte adoraron a Dios, y vosotros decís que en Jerusalén está el lugar en donde es preciso adorarle. Jesús le dijo: Mujer, créeme, que viene la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos, porque la salud viene de los Judíos. *Mas viene la hora, y es ésta, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad. Porque*

sólymis adorábitis Patrem. Vos adorátis quod nescítis; nos adorámus quod scimus, quia salus ex Judæis est. Sed venit hora, et nunc est, quando veri adoratóres adorábunt Patrem in spíritu et veritáte. Nam et Pater tales quærit qui adórent eum. Spíritus est Deus; et eos qui adórant eum, in spíritu et veritáte opórtet adoráre. Dicit ei múlier: Scio quia Messías venit (qui dícitur Christus). Cum ergo vénerit ille, nobis annuntiábit ómnia. Dicit ei Jesus: Ego sum, qui loquor tecum. Et contínuo venérunt discípuli ejus, et mirabántur quia cum mulíere loquebátur. Nemo tamen dixit: Quid quæris aut quid lóqueris cum ea? Relíquit ergo hýdriam suam múlier et ábiit in civitátem, et dicit illis homínibus: Veníte, et vidéte hóminem qui dixit mihi ómnia quæcúmque feci; numquid ipse est Christus? Exiérunt ergo de civitáte, et veniébant ad eum. Intérea rogábant eum discípuli, dicéntes: Rabbi, mandúca. Ille autem dicit eis: Ego cibum hábeo manducáre quem vos nescítis. Dicébant ergo discípuli ad ínvicem: Numquid áliquis

el Padre desea semejantes adoradores. Dios es espíritu; y es menester que aquéllos que le adoran, le adoren en espíritu y en verdad. La mujer le dijo: Yo sé que viene el Mesías, que se llama Cristo; y cuando él viniere, nos declarará todas las cosas. Jesús le dijo: Ése soy Yo, que hablo contigo. Llegaron entonces sus discípulos, y se maravillaron de verle hablar con una mujer. Pero ninguno le dijo: ¿Qué preguntas, o qué hablas con ella? Entretanto la mujer, dejó su cántaro, y se fué a la ciudad, y dijo a aquellos hombres: ¡Venid, y ved un hombre que me ha dicho todas cuantas cosas he hecho! ¿No será éste el Cristo? Salieron entonces de la ciudad, y vinieron a él. Entretanto le rogaban sus discípulos, diciendo: ¡Maestro, come! Mas Él les dijo: *Yo tengo para comer un manjar que vosotros ignoráis.* Decíanse, pues, entre sí los discípulos: ¿tal vez alguien le ha traído de comer? Jesús les dijo: *Mi comida es hacer la voluntad del que me envió, y dar cumplimiento a su obra.* ¿No decís vosotros que aún hay cuatro meses hasta la siega? Pues Yo os digo: Alzad vuestros ojos, y mirad los campos, que ya blanquean para segarse. Y el que siega, recibe jornal, y recoge fruto de vida eterna; para que se gocen a una el que siembra y el

áttulit ei manducáre? Dicit eis Jesus: Meus cibus est ut fáciam voluntátem ejus qui misit me, ut perfíciam opus ejus. Nonne vos dícitis quod adhuc quátuor menses sunt et messis venit? Ecce dico vobis: Leváte óculos vestros, et vidéte regiónes quia albæ sunt jam ad messem. Et qui metit, mercédem áccipit, et cóngregat fructum in vitam ætérnam: ut et qui séminat simul gáudeat, et qui metit. In hoc enim est verbum verum, quia álius est qui séminat et álius est qui metit. Ego misi vos métere quod vos non laborástis; álii laboravérunt et vos in labóres eórum introístis. Ex civitáte autem illa multi credidérunt in eum Samaritanórum, propter verbum mulíeris testimónium perhibéntis: quia dixit mihi ómnia quæcúmque feci. Cum veníssent ergo ad illum Samaritáni, rogavérunt eum ut ibi manéret. Et mansit ibi duos dies. Et multo plures credidérunt in eum propter sermónem ejus. Et mulíeri dicébant: Quia jam non propter tuam loquélam crédimus, ipsi enim audívimus, et scimus quia hic est vere Salvátor mundi.

que siega. Porque en esto es verdadero el refrán que «uno es el que siembra, y otro es el que siega». Yo os he enviado a segar lo que vosotros no labrasteis; otros lo labraron y vosotros habéis entrado en sus labores. *Y creyeron en Él muchos Samaritanos de aquella ciudad por la palabra de la mujer, que atestiguaba, diciendo: Que me ha dicho cuanto he hecho.* Y al venir a él los Samaritanos, le rogaron que se quedase allí. Y quedóse allí dos días, creyendo en Él muchos más por su predicación, tanto que decían a la mujer: *Ya no creemos por tu palabra; porque nosotros mismos le hemos oído, y conocemos que Éste es verdaderamente el Salvador del mundo.*

Offertorium. *Ps. 5, 3-4.* — Inténde voci oratiónis meæ, Rex meus et Deus meus: quóniam ad te orábo, Dómine.

Ofertorio. — Atiende la voz de mi plegaria, Rey mío y Dios mío, porque a Ti te invoco, Señor.

Secreta. — Réspice, quæsumus, Dómine, propítius ad múnera quæ sacrámus: ut tibi grata sint, et nobis salutária

Secreta. — Te rogamos, Señor, mires propicio, los dones que te consagramos; a fin de que te sean gratos, y a nosotros nos sean siempre salu-

semper exístant. Per Dóminum nostrum.

dables. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Joan. 4, 13 et 14.* — Qui bíberit aquam quam ego dabo ei, dicit Dóminus, fiet in eo fons aquæ saliéntis in vitam ætérnam.

Comunión. — El que bebiere del agua que Yo le daré, dice el Señor, se hará en él una fuente de agua, que manará hasta la vida eterna.

Postcommunio. — Hujus nos, Dómine, percéptio sacraménti mundet a crímine, et ad cæléstia regna perdúcat. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — La recepción de este Sacramento, oh Señor, nos purifique de todo crimen, y nos lleve al reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut qui in tua protectióne confídimus, cuncta nobis adversántia, te adjuvánte, vincámus. Per Dóminum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Haz, te rogamos, oh Dios omnipotente, que pues confiamos en tu protección, venzamos con tu ayuda todas las adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÁBADO. — 3ª SEMANA DE CUARESMA

ESTACIÓN EN STA. SUSANA [1]

Ornamentos morados

Como sucede con frecuencia en la liturgia cuaresmal, la *Epístola* y el *Evangelio* del día ponen en evidencia el mismo pensamiento. En ambos se trata de una acusación de adulterio que se vuelve contra los urdidores del embuste.

La *Epístola* habla de la casta Susana, que es inocente, y el *Evangelio* de una mujer pecadora. Dios hace justicia, recompensando la virtud e inocencia de la primera y ofreciendo a la otra, juntamente con el perdón, los tesoros de su misericordia.

Por tanto, Dios premiará a los justos con la vida eterna, si

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, F c, 39.

reciben gustosos las pruebas que les envía; y perdonará a los culpables sus pecados, aceptando su penitencia.

MISA. — **Introito.** *S. 5, 2-3.*

VERBA mea áuribus pércipe, Dómine, intéllige clamórem meum: inténde voci oratiónis meæ, Rex meus, et Deus meus. — *Ps. Ibid. 4.* Quóniam ad te orábo, Dómine: mane exáudies vocem meam. ℣. Glória.

Oratio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut qui se affligéndo carnem ab aliméntis ábstinent, sectándo justítiam a culpa jejúnent. Per Dóminum nostrum.

PRESTA, Señor, oídos a mis palabras; escucha mi clamor; atiende a la voz de mi plegaria, Rey mío y Dios mío. — *Salmo.* Porque a Ti te invoco, Señor; desde la mañana oirás mi voz. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Te rogamos, oh Dios omnipotente, hagas *que los que afligiendo su carne se abstienen de alimentos, se abstengan de la culpa, siguiendo la justicia.* Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio **Daniélis** Prophétæ *13, 1-9, 15-17, 19-30 et 33-62.* — In diébus illis: Erat vir hábitans in Babylóne, et nomen ejus Jóakim; et accépit uxórem nómine Susánnam, fíliam Helcíæ, pulchram nimis et timéntem Deum: paréntes enim illíus, cum essent justi, erudiérunt fíliam suam secúndum legem Móysi. Erat autem Jóakim dives valde, et erat ei pomárium vicínum dómui suæ; et ad ipsum confluébant Judæi, eo quod esset honorabílior ómnium. Et constitúti sunt de pópulc duo senes júdices in illo anno; de quibus locútus est Dó-

Lección del profeta **Daniel.** En aquellos días: Había un varón que moraba en Babilonia, llamado Joaquín; éste casó con una mujer llamada Susana, hija de Helcías, hermosa en extremo y temerosa de Dios, porque sus padres, que eran justos, instruyeron a su hija según la ley de Moisés. Joaquín era muy rico, y tenía un jardín junto a su casa; y concurrían a él los Judíos, porque era él el más respetable de todos. Y en aquel año fueron puestos por jueces del pueblo dos ancianos de aquéllos de quienes dijo el Señor: Que la iniquidad salió de Babilonia por los viejos que eran jueces, y que parecían gobernar al pueblo. Éstos frecuen-

minus: Quia egréssa est iníquitas de Babylóne a senióribus judícibus qui videbántur régere pópulum. Isti frequentábant domum Jóakim, et veniébant ad eos omnes qui habébant judícia. Cum autem pópulus revertísset per merídiem, ingrediebátur Susánna et deambulábat in pomário viri sui. Et vidébant eam senes quotídie ingrediéntem et deambulántem; et exarsérunt in concupiscéntiam ejus, et everténtérunt sensum suum, et declinavérunt óculos suos ut non vidérent cælum neque recordaréntur judiciórum justórum. Factum est autem, cum observárent diem aptum, ingréssa est aliquándo sicut heri et nudiustértius cum duábus solis puéllis, voluítque lavári in pomário: æstus quippe erat et non erat ibi quisquam, præter duos senes abscónditos et contemplántes eam. Dixit ergo puéllis: Afférte mihi óleum et smígmata, et óstia pomárii cláudite, ut laver. Cum autem egréssæ essent puéllæ, surrexérunt duo senes, et accurrérunt ad eam et dixérunt: Ecce óstia pomárii clausa sunt et nemo nos videt, et nos in concupiscéntia tui sumus: quam ob rem consénti nobis, et da nobis in id quod cupímus: quod si nolúeris, dicémus contra te quod fuérit tecum adulescens, et ideo dimísisti ancillas a te. Ingemuit Susánna et ait: Angústiæ sunt mihi undique: nam si hoc egero, mors mihi est: et si non egero, non effugiam manus vestras. Sed melius est mihi absque ope incidere in manus vestras, quam peccare in conspéctu Dómini. Et exclamávit Susánna voce magna: exclamavérunt autem et senes advérsus eam. Et cucúrrit unus ex illis, et aperúit óstium pomárii. Cum ergo audíssent clamórem in pomário hi qui domum ingrediebántur per óstium posticum, ut vidérent quid accidísset ei, irrúpit sermo senum in illam, et confúsa est nimis, quia nunquam tale quid de illa dicébatur. Factum est autem, cum crastína die venísset pópulus ad virum suum Jóakim, et adveníssent et duo senes plenum habéntes scélus advérsus Susánnam, ut interfícerent eam, dixérunt coram pópulo: Mittite ad Susánnam, fíliam Helcíæ, quæ est uxor Jóakim, et statim misérunt. Et venit cum parentibus suis, et matre sua, et univérsis cognátis suis. Susánna autem erat delicáta nimis, et pulchra facie, et quæ decorem diligébat. Iníqui autem illi jussérunt detégi fáciem ejus (erat enim cooperta), ut saltem satiarétur decore ejus qui amábat eam. Flebant ergo sui et omnes qui noverant eam. Stantes autem duo senes in médio pópuli, posuérunt manus suas super caput ejus. Illa autem flens suspéxit in cælum: erat enim cor ejus fidúciam habens in Dómino. Et dixérunt senes: Cum deambulárémus in pomário solí, ingréssa est hæc cum duábus puéllis, et clausérunt óstia pomárii, et dimísit puéllas. Venit ad eam adulescens qui erat latens, et dormívit cum ea. Nos autem stantes in cácumine pomárii, vidímus scélus: et cucúrrimus ad eos, et vidímus eos simul commísceri. Illum quidem non valúimus tenére, quia fortior nobis erat, et apértis óstiis exsílivit: hanc autem cum apprehendíssemus, interrogávimus quis esset adulescens, et nóluit nobis indicáre: hujus rei testes sumus. Credidit eis multitúdo quasi senióribus et judícibus pópuli, et condemnavérunt eam ad mortem. Exclamávit autem voce magna Susánna ad Dóminum, dicens: Deus æterne, qui occúlta cognóscis, qui nosti ómnia ántequam fiant, tu scis quóniam falsum testimónium tulérunt advérsum me isti: ecce moriéndum est mihi, cum nihil horum fécerim quæ isti malítiose compósuérunt advérsum me. Et exaudívit Dóminus vocem ejus. Cumque duceréntur ad mortem, suscitávit Dóminus spíritum sanctum púeri adulescéntis, cui nomen erat Daníel: et exclamávit voce magna: Mundus ego sum a sánguine hujus. Et conversus ad eum omnis pópulus, dixit: Quis est iste sermo quem locútus es? Qui cum stetísset in médio eórum, ait: Sic fátui filii Israël, non judicántes neque quod verum est diligéntes, condemnástis fíliam Israël? Revertímini ad judícium, quia falsum testimónium locúti sunt advérsus eam. Reversus est ergo pópulus cum festinatióne, et dixérunt ei senes: Veni, sede in médio nostri, et osténde nobis, quia Deus dedit tibi honórem senectútis. Et dixit Daníel ad eos: Separáte illos procul ab invícem, et dijudicábo eos. Cumque separáti essent unus ab alio, vocávit unum ex eis, quem assúmpserat primum, et dixit ad eum: Inveterátæ malórum dierum, nunc supervenérunt peccáta tua quæ operabáris prius, judicántes judícia iníqua, condemnántes innocéntes, dimitténtes autem nocéntes, dicénte Dómino: Innocéntem et justum non occídes. Nunc ergo si vidísti eam, dic sub quo vidísti eos simul conversántes? Qui respóndit: Sub schino. Dixit autem Daníel: Recte mentítus es in caput tuum: ecce enim angelus Dei accípiens sententiam ab eo, secábit te médium. Et amóto eo, jussit venire alium, et dixit ei: Semen Chánaan, et non Judæ, species decépit te, et concupiscéntia subvértit cor tuum: sic fiébatis fíliabus Israël, et illæ timéntes et lacrymántes miscébant vobis: sed fília Judæ non sustínuit iniquitátem vestram. Nunc ergo dic mihi, sub quo vidísti eos simul conversántes? Qui respóndit: Sub prínu. Dixit autem ei Daníel: Recte mentítus es in caput tuum: manet enim angelus Dómini gládium habens, ut secet te médium, et interficiat vos. Et amóto eo, jussit venire tértium. Et dixit ei: Semen Chánaan, et non Judæ, pulchritúdo decépit te, et concupiscéntia subvértit cor tuum. Sic fiébatis fíliabus Israël, et illæ timéntes et lacrymántes miscébant vobis: sed fília Judæ non sustínuit iniquitátem vestram. Nunc ergo dic mihi, sub quo vidísti eos simul conversántes? Qui respóndit: Sub agríno. Dixit autem ei Daníel: Recte mentítus es in caput tuum: ángelus enim Dómini exspéctat sententiam ut secet te médium, et perdat te. Et exclamávit omnis cœtus voce magna, et benedixérunt Deum qui salvat sperántes in se. Et exsurrexérunt advérsus duos senes, quia ex ore suo convícit eos Daníel falsum testimónium dixísse fratri suo. Et fecérunt eis sicut malítiose egérunt advérsus próximum suum, ut fáceret eis Móyses præcépit in lege: et interfécit eos innocéntem sánguinem. Susánna autem non est inventa in ea re pudíca. Daníel autem factus est magnus coram pópulo ex die illa et deínceps. Rex autem Astyágis appósitus est cum pátribus suis, et excépit Cyrus Persa regnum ejus. Erat autem Daníel conversábatur apud regem, et honorábilis præ ómnibus amícis ejus erat.

Ofertorium. Psalm. 118, 109. Ánima mea in manibus meis semper: et legem tuam non sum oblítus. Psalm. 118, 110. Posuérunt peccátor laqueum mihi: et de mandátis tuis non erravi.

Secreta. Hóstias tibi, Dómine, quæsumus, hujus sanctificatiónis afféntes: ut et nostræ devotiónis nos aptos hóstias effícias, et ætérnæ salvatiónis tribuas largítor esse munéris. Per Dóminum.

Communio. Psalm. 118, 49. Memor esto verbi tui servo tuo, Dómine, in quo mihi spem dedísti: hæc me consolata est in humilitáte mea.

Postcommunio. Quæsumus, omnípotens Deus: ut qui cæléstibus reparámur aliméntis, in tua semper pietáte nutriámur: ut quod nostræ mortalitátis infírmitas non obtínet, tuæ nobis impetrétur misericórdiæ largítas. Per Dóminum.

Feria sexta

Introitus. Psalm. 118, 137. Justus es, Dómine, et rectum judícium tuum: fac cum servo tuo secúndum misericórdiam tuam. Psalm. 118, 1. Beati immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini.

Oratio. Deus, qui nos, in tantis periculis constitútos, pro humána scis fragilitáte non posse subsístere: da salútem mentibus et córporibus: ut ea quæ pro peccátis nostris pátimur, te adjuvánte vincámus. Per Dóminum.

Lectio. Lectio libri Numéri. Cap. 21, 4-9. In diébus illis: Profécti filii Israël de monte Hor, per viam quæ ducit ad mare Rubrum, ut circúirent terram Idumæ, et tædébat pópulum nimis itinéris et laboris: et locútus est contra Deum et contra Móysen: Cur ascendísti nos de Ægypto ut morerémur in desérto? Non enim sunt panes neque aquæ: ánima nostra nauseat super cibo isto levi. Quam ob rem misit Dóminus in pópulum ignéos serpéntes: qui mordébant eos, et interfíciebat grandis multitúdo ex Israël. Venit ergo pópulus ad Móysen, et dixérunt: Peccávimus, quia locúti sumus contra Dóminum et te: ora ut tollat serpéntes a nobis. Oravit Móyses pro pópulo, et dixit Dóminus ad eum: Fac serpéntem æneum, et pone eum pro signo: qui percússus aspéxerit eum, vivet. Fecit ergo Móyses serpéntem æneum, et posuit pro signo: quem cum percússi aspexíssent, sanabántur.

Graduale. Psalm. 118, 143. Tribulátio et angústia invenérunt me: mandáta tua meditátio mea est. Psalm. 118, 144. Justítia testimónia tua in æternum: da mihi intellectum, et vivam.

Tractus. Psalm. 118, 145. Clamávi in toto corde meo: exáudi me, Dómine: justificatiónes tuas requíram. Psalm. 118, 146. Clamávi ad te: salvum me fac, ut custódiam mandáta tua.

Evangelium. Sequéntia sancti Evangélii secúndum Joánnem. Cap. 8, 1-11. In illo témpore: Ibat Jesus in montem Olivéti. Et dilúculo iterum venit in templum, et omnis pópulus veniebat ad eum: et sedens docébat eos. Adducunt autem scribæ et pharisæi ad eum mulíerem in adultério deprehénsam, et statuérunt eam in médio, et dixérunt ei: Magíster, hæc mulier modo deprehénsa est in adultério: Móyses autem in lege mandávit nobis hujúsmodi lapidári: tu ergo quid dicis? Dicébant autem hoc tentántes eum, ut possent accusáre eum. Jesus autem inclínans se deórsum, scribébat in terra, non respíciens eos. Cum autem perseverárent interrogántes eum, erexit se, et dixit ad eos: Qui sine peccáto est vestrum, primus in illam lápidem mittat. Et iterum se inclínans scribébat in terra. Illi autem audíentes et a conscientia redárgui, exíbant unus post unum, incípiens a majóribus usque ad novíssimos: et remánsit solus Jesus, et mulier in médio stans. Erigens autem se Jesus, dixit ei: Mulier, ubi sunt qui te accusábant? nemo te condemnávit? Quæ dixit: Nemo, Dómine. Dixit autem Jesus: Nec ego te condemnábo: vade, et jam amplius noli peccáre.

Offertorium. Psalm. 118, 161. Príncipes persecúti sunt me gratis: et a verbis tuis formidávit cor meum. Psalm. 118, 162. Lætábor ego super eloquia tua: sicut qui invénit spólia multa.

Secreta. Hóstias, quæsumus, Dómine, benígnus assúme: et corda nostra, quæ tibi sunt per jejúnium immolánda, purífica. Per Dóminum.

Communio. Psalm. 118, 151. Prope es tu, Dómine, et omnes viæ tuæ veritas: initio cognóvi de testimóniis tuis, quia in ætérnum fundásti ea.

Postcommunio. Quæsumus, omnípotens Deus: ut qui cæléstibus reparámur aliméntis, in tua semper pietáte nutriámur: ut quod nostræ mortalitátis infírmitas non obtínet, tuæ nobis impetrétur misericórdiæ largítas. Per Dóminum.

Sabbato

Introitus. Psalm. 118, 169. Appropínquet deprecátio mea in conspéctu tuo, Dómine: secúndum eloquium tuum da mihi intellectum. Psalm. 118, 1. Beati immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini.

Oratio. Deus, qui nos, in tantis periculis constitútos, pro humána scis fragilitáte non posse subsístere: da salútem mentibus et córporibus: ut ea quæ pro peccátis nostris pátimur, te adjuvánte vincámus. Per Dóminum.

Lectio. Lectio libri Deuteronómii. Cap. 18, 15-20. In diébus illis: Dixit Móyses ad pópulum: Prophétam de gente tua et de fratribus tuis sicut me suscitábit tibi Dóminus Deus tuus: ipsum audíes, juxta ómnia quæ petísti a Dómino Deo tuo in Horeb, cum contiónem pópulus habéret congregátus, et dixísti: Ultra non audiam vocem Dómini Dei mei, et ignem hunc maximum ámplius non vidébo, ne forte moriámur. Dixítque Dóminus mihi: Bene omnia sunt locúti: prophétam suscitábo eis de gente et de fratribus eórum similem tui, ponámque verba mea in ore ejus, et loquétur ad eos ómnia quæ præcépero ei. Qui autem verba mea quæ loquétur in nómine meo audíre nóluerit, ego ultor existam. Prophéta autem qui arrogánter loquétur in nómine meo quod ego non mandávi ei ut loquerétur, aut qui loquétur in nómine aliénorum deórum, interfíciatur.

Graduale. Psalm. 118, 143. Tribulátio et angústia invenérunt me: mandáta tua meditátio mea est. Psalm. 118, 144. Justítia testimónia tua in æternum: da mihi intellectum, et vivam.

Tractus. Psalm. 118, 145. Clamávi in toto corde meo: exáudi me, Dómine: justificatiónes tuas requíram. Psalm. 118, 146. Clamávi ad te: salvum me fac, ut custódiam mandáta tua.

Evangelium. Sequéntia sancti Evangélii secúndum Joánnem. Cap. 7, 14-31. In illo témpore: Jesus ascéndit in templum, et docébat. Et mirabántur Judæi, dicéntes: Quómodo iste litteras scit, cum non didícerit? Respóndit eis Jesus, et dixit: Mea doctrína non est mea, sed ejus qui misit me. Si quis vult voluntátem ejus fácere, cognóscet de doctrína utrum ex Deo sit, an ego a meípso loquar. Qui a meípso loquitur, gloriam propriam quærit: qui autem quærit gloriam ejus qui misit eum, hic verax est, et injustítia in illo non est. Nonne Móyses dedit vobis legem, et nemo ex vobis facit legem? Quid me quæritis interfícere? Respóndit pópulus, et dixit: Dæmónium habes: quis te quærit interfícere? Respóndit Jesus, et dixit eis: Unum opus fécí, et omnes miramini. Propter hoc Móyses dedit vobis circumcisiónem (non quia ex Móyse est, sed ex patribus), et in sábbato circumcídis hóminem. Si circumcísio accípit hómo in sábbato, ut non solvátur lex Móysi, mihi indignámini quia totum hóminem sánum fécí in sábbato? Nolíte judicáre secúndum fáciem, sed justum judícium judicáte. Dixérunt ergo quidam ex Jerosólymis: Nonne hic est quem quærunt interfícere? Et ecce palam lóquitur, et nihil ei dicunt. Numquid vere cognovérunt príncipes quia hic est Christus? Sed hunc scimus unde sit: Christus autem cum vénerit, nemo scit unde sit. Clamábat ergo Jesus in templo docens et dicens: Et me scítis, et unde sim scítis: et a meípso non sum venítus, sed est verus qui misit me, quem vos nescítis. Ego scio eum, quia ab ipso sum, et ipse me misit. Et quærébant eum apprehéndere: et nemo misit in illum manum, quia nondum venerat hora ejus. De turba autem multi credidérunt in eum, et dicébant: Christus cum vénerit, numquid plura signa fáciet quam quæ hic fácit?

Offertorium. Psalm. 118, 161. Príncipes persecúti sunt me gratis: et a verbis tuis formidávit cor meum. Psalm. 118, 162. Lætábor ego super eloquia tua: sicut qui invénit spólia multa.

Secreta. Hóstias, quæsumus, Dómine, benígnus assúme: et corda nostra, quæ tibi sunt per jejúnium immolánda, purífica. Per Dóminum.

Communio. Psalm. 118, 151. Prope es tu, Dómine, et omnes viæ tuæ veritas: initio cognóvi de testimóniis tuis, quia in ætérnum fundásti ea.

Postcommunio. Quæsumus, omnípotens Deus: ut qui cæléstibus reparámur aliméntis, in tua semper pietáte nutriámur: ut quod nostræ mortalitátis infírmitas non obtínet, tuæ nobis impetrétur misericórdiæ largítas. Per Dóminum.

cupiscéntia tui sumus; quam ob rem assentíre nobis et commiscére nobíscum. Quod si nolúeris, dicémus contra te testimónium, quod fúerit tecum júvenis, et ob hanc causam emíseris puéllas a te. Ingémuit Susánna et ait: Angústiæ sunt mihi úndique; si enim hoc égero, mors mihi est; si autem non égero, non effúgiam manus vestras. Sed mélius est mihi absque ópere incídere in manus vestras quam peccáre in conspéctu Dómini. Et exclamávit voce magna Susánna; exclamavérunt autem et senes advérsus eam. Et cucúrrit unus ad óstia pomárii et apéruit. Cum ergo audíssent clamórem fámuli domus in pomário, irruérunt per postícum ut vidérent quidnam esset. Postquam autem senes locúti sunt, erubuérunt servi veheménter, quia numquam dictus fúerat sermo hujuscémodi de Susánna. Et facta est dies crástina. Cumque venísset pópulus ad Jóakim virum ejus, venérunt et duo senióres pleni iníqua cogitatióne advérsus Susánnam ut interfícerent eam. Et dixérunt coram pópulo: Míttite ad Susánnam, fí-

de vuestras manos. *Pero mejor me es, sin hacerlo, caer en vuestras manos, que pecar en la presencia del Señor.* Y dió Susana un fuerte grito; y los viejos gritaron también contra ella, y corriendo el uno a las puertas del jardín, las abrió. Al oír los criados de la casa gritos en el jardín, acudieron corriendo por el postigo, para ver lo que era. Y después que los viejos hubieron hablado, quedaron sumamente avergonzados los criados, porque nunca tal cosa se había dicho de Susana. Vino el día siguiente, y habiendo acudido el pueblo a la casa de Joaquín su marido, vinieron también los dos viejos llenos de perversos intentos contra Susana, para condenarla a muerte. Y dijeron delante del pueblo: Enviad por Susana, hija de Helcías, mujer de Joaquín, y enviaron luego por ella. Y vino con sus padres e hijos y con todos sus parientes. Lloraban, pues, los suyos y todos los que la conocían. Y levantándose los dos viejos en medio del pueblo, pusieron sus manos sobre la cabeza de ella. *Ella llorando alzó los ojos al cielo; porque su corazón tenía puesta su confianza en el Señor.* Y dijeron los viejos: Estándonos paseando solos en el jardín, entró ésta con dos doncellas; y cerró las puertas del jardín y echó fuera las dos doncellas.

liam Helcíæ, uxórem Jóakim. Et statim misérunt. Et venit cum paréntibus, et fíliis, et univérsis cognátis suis. Flebant ígitur sui, et omnes qui nóverant eam. Consurgéntes autem duo senióres in médio pópuli, posuérunt manus suas super caput ejus. Quæ flens suspéxit ad cælum: erat enim cor ejus fidúciam habens in Dómino. Et dixérunt senióres: Cum deambularémus in pomário soli, ingréssa est hæc cum duábus puéllis, et clausit óstia pomárii et dimísit a se puéllas. Venítque ad eam adoléscens, qui erat abscónditus, et concúbuit cum ea. Porro nos, cum essémus in ángulo pomárii, vidéntes iniquitátem, cucúrrimus ad eos et vídimus eos páriter commiscéri. Et illum quidem non quívimus comprehéndere, quia fórtior nobis erat et apértis óstiis exsilívit; hanc autem cum apprehendissémus, interrogávimus quisnam esset adoléscens, et nóluit indicáre nobis: hujus rei testes sumus. Crédidit eis multitúdo quasi sénibus et judícibus pópuli, et condemnavérunt eam ad mortem. Exclamávit autem voce magna Susánna

Y vino a ella un mancebo, que estaba escondido, y pecó con ella. Y nosotros que nos hallábamos en un rincón del jardín, viendo la maldad, fuimos corriendo a donde estaban, y los encontramos pecando. Mas no pudimos prender al mancebo, porque era más fuerte que nosotros, y abriendo la puerta se fugó; pero habiendo hecho presa de ésta, la preguntamos quién era el mancebo, y no nos lo quiso declarar: de esto somos testigos. Creyóles la multitud, como a ancianos y jueces del pueblo, y la condenaron a muerte. Mas Susana clamó en alta voz, y dijo: *¡Eterno Dios, que conoces las cosas ocultas, que lo sabes todo antes de que suceda: Tú sabes que han levantado contra mí un falso testimonio ; y ves que muero sin haber hecho ninguna de estas cosas, que éstos con malicia inventaron contra mí! Y el Señor oyó su oración.* Y cuando la llevaban al suplicio, suscitó el Señor el Espíritu Santo de un mancebo llamado Daniel, el cual a grandes voces comenzó a gritar: ¡Limpio soy yo de la sangre de ésta! Y volviéndose hacia él todo el pueblo, dijo: ¿Qué palabras son éstas que has hablado? Y poniéndose en pie en medio de ellos, dijo: ¿Tan insensatos sois, hijos de Israel, que sin forma de juicio, y sin inquirir la verdad habéis condenado a

et dixit: Deus ætérne, qui absconditórum es cógnitor, qui nosti ómnia ántequam fiant, tu scis quóniam falsum testimónium tulérunt contra me; et ecce mórior, cum nihil horum fécerim quæ isti malitióse composuérunt advérsum me. Exaudívit autem Dóminus vocem ejus. Cumque ducerétur ad mortem, suscitávit Dóminus spíritum sanctum púeri junióris cujus nomen Dániel. Et exclamávit voce magna: Mundus ego sum a sánguine hujus. Et convérsus omnis pópulus ad eum, dixit: Quis est iste sermo quem tu locútus es? Qui, cum staret in médio eórum, ait: Sic fátui, fílii Israël, non judicántes neque quod verum est cognoscéntes, condemnástis fíliam Israël? Revertímini ad judícium, quia falsum testimónium locúti sunt advérsus eam. Revérsus est ergo pópulus cum festinatióne. Et dixit ad eos Dániel: Separáte illos ab ínvicem procul, et dijudicábo eos. Cum ergo divísi essent alter ab áltero, vocávit unum de eis et dixit ad eum: Inveteráte diérum malórum, nunc venérunt peccáta tua quæ operabáuna hija de Israel? Volved al tribunal, porque falso testimonio dijeron contra ella. Volvióse, pues, el pueblo con prisa; y Daniel les dijo: Separadlos lejos el uno del otro, y yo los examinaré. Separados ya uno de otro, llamó a uno de ellos, y le dijo: ¡Envejecido en la mala vida! ahora han caído sobre ti los pecados que cometías antes, pronunciando juicios injustos, oprimiendo a los inocentes y absolviendo a los culpados, no obstante que dice el Señor: Al inocente y al justo no matarás. Ahora bien, si la viste, di bajo qué árbol los viste hablando entre sí. Respondió él: Bajo un lentisco. Y dijo Daniel: Derechamente has mentido contra tu cabeza. *Pues he aquí que el Ángel del Señor, por sentencia que de él ha recibido, te partirá por medio.* Y habiendo hecho retirar a éste, hizo venir al otro, y le dijo: ¡Raza de Canaán, y no de Judá! la hermosura te engañó y la concupiscencia trastornó tu corazón; así hacíais con las hijas de Israel, y ellas por miedo hablaban con vosotros; mas esta hija de Judá no sufrió vuestra maldad. Ahora bien, dime bajo qué árbol los sorprendisteis hablando entre sí. Él respondió: Debajo de una encina. Y le dijo Daniel: Derechamente has mentido tú también contra tu cabeza; por

ris prius, júdicans judícia injústa, innocéntes ópprimens et dimíttens nóxios, dicénte Dómino: Innocéntem et justum non interfícies. Nunc ergo si vidísti eam, dic sub qua árbore víderis eos colloquéntes sibi. Qui ait: Sub schino. Dixit autem Dániel: Recte mentítus es in caput tuum. Ecce enim Angelus Dei, accépta senténtia ab eo, scindet te médium. Et amóto eo, jussit veníre álium et dixit ei: Semen Chánaan et non Juda, spécies decépit te et concupiscéntia subvértit cor tuum: sic faciebátis filiábus Israël, et illæ timéntes loquebántur vobis, sed fília Juda non sustínuit iniquitátem vestram. Nunc ergo dic mihi sub qua árbore comprehénderis eos loquéntes sibi. Qui ait: Sub prino. Dixit autem ei Dániel: Recte mentítus es et tu in caput tuum; manet enim Angelus Dómini, gládium habens, ut secet te médium et interfíciat vos. Exclamávit ítaque omnis cœtus voce magna, et benedixérunt Deum qui salvat sperántes in se. Et consurrexérunt advérsus duos senióres (convícerat enim eos Dániel ex ore suo falsum dixísse testimónium), fecerúntque eis sicut male égerant advérsus próximum; et interfecérunt eos, et salvátus est sanguis innóxius in die illa.

eso *el Ángel del Señor está esperando, espada en mano, para destrozarte por medio, y mataros.* Y todo el pueblo prorrumpió a voces, y bendijeron a Dios, que salva a los que esperan en Él. Y se levantaron contra los dos viejos (pues Daniel los había convencido por su boca de haber pronunciado falso testimonio), y les hicieron el mal que ellos habían intentado contra su prójimo, y los mataron, *y fué salvada la sangre inocente en aquel día.*

Graduale. *Ps. 22, 4.* — Si ámbulem in médio umbræ mortis, non timébo mala: quóniam tu mecum es, Dómine. ℣. Virga tua, et báculus tuus, ipsa me consoláta sunt.

Gradual. — Aunque camine por entre sombras de muerte, no temeré mal alguno, porque conmigo estás Tú, Señor. ℣. Tu vara y tu báculo me han consolado.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *8, 1-11.* — In illo témpore: Perréxit Jesus

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Se fué Jesús al monte Olivete, y de madru-

in montem Olivéti; et dilúculo íterum venit in templum et omnis pópulus venit ad eum, et sedens docébat eos. Addúcunt autem scribæ et pharisæi mulíerem in adultério deprehénsam; et statuérunt eam in médio et dixérunt ei: Magíster, hæc múlier modo deprehénsa est in adultério. In lege autem Móyses mandávit nobis hujúsmodi lapidáre. Tu ergo quid dicis? Hoc autem dicébant tentántes eum ut possent accusáre eum. Jesus autem inclínans se deórsum, dígito scribébat in terra. Cum ergo perseverárent interrogántes eum, eréxit se et dixit eis: Qui sine peccáto est vestrum, primus in illam lápidem mittat. Et íterum se inclínans, scribébat in terra. Audiéntes autem unus post unum exíbant, incipiéntes a senióribus; et remánsit solus Jesus, et múlier in médio stans. Erigens autem se Jesus, dixit ei: Múlier, ubi sunt qui te accusábant? nemo te condemnávit? Quæ dixit: Nemo, Dómine. Dixit autem Jesus: Nec ego te condemnábo; vade, et jam ámplius noli peccáre.

gada volvió al templo, y vino a él todo el pueblo, y sentado los enseñaba. Los Escribas y Fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio, y pusiéronla en medio y le dijeron: Maestro, esta mujer acaba de ser sorprendida en adulterio. Moisés nos mandó en la Ley apedrear a estas tales. ¿Pues tú, qué dices? (Lo cual preguntaban para tentarle y poderle acusar). Mas Jesús, inclinado, escribía con el dedo en tierra. Y como porfiasen en preguntarle, se enderezó, y les dijo: *El que entre vosotros esté sin pecado, tire contra ella la primera piedra.* E inclinándose de nuevo, continuaba escribiendo en tierra. Al oír ellos esto, salieron uno en pos del otro, empezando por los más ancianos. Entonces quedó Jesús solo con la mujer que estaba de pie en medio. Y enderezándose Jesús, le dijo: Mujer ¿dónde están los que te acusaban? *¿Nadie te ha condenado? Ella respondió: Nadie, Señor. Y repuso Jesús: Pues Yo tampoco te condenaré. Vete, y no peques más.*

Offertorium. *Ps. 118,133.* — Gressus meos dírige secúndum elóquium tuum: ut non dominétur mei omnis injustítia, Dómine.

Ofertorio. — Endereza mis pasos según tu palabra; y no dejes que domine sobre mí iniquidad alguna, Señor.

Secreta. — Concéde, quæsumus, omnípotens Deus: ut hujus sacrifícii munus oblátum, fragilitátem nostram ab omni malo purget semper, et múniat. Per Dóminum.

Secreta. — Concédenos, te rogamos, oh Dios omnipotente, que el presente ofrecido en este sacrificio, limpie y defienda siempre de todo mal nuestra fragilidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Joan. 8, 10 et 11.* — Nemo te condemnávit, múlier? Nemo, Dómine. Nec ego te condemnábo: jam ámplius noli peccáre.

Comunión. — Mujer, ¿nadie te ha condenado? Nadie, Señor. Pues Yo tampoco te condenaré; no peques más.

Postcommunio. — Quæsumus, omnípotens Deus: ut inter ejus membra numerémur, cujus córpori communicámus et sánguini. Qui tecum vivit.

Poscomunión. — Te rogamos, oh Dios omnipotente, que seamos contados entre los miembros de Aquél, con cuyo Cuerpo y Sangre comulgamos. Que contigo vive y reina.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Præténde, Dómine, fidélibus tuis déxteram cæléstis auxílii: ut te toto corde perquírant, et quæ digne póstulant, cónsequi mereántur. Per Dóminum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Concede, Señor, a tus fieles el auxilio celestial, para que te busquen de todo corazón, y merezcan conseguir lo que te piden con sus justos ruegos. Por nuestro Señor Jesucristo.

4º DOMINGO DE CUARESMA

ESTACIÓN EN STA. CRUZ DE JERUSALÉN

Semidoble. — Privilegiado de 1ª clase.
Ornamentos morados o de color rosa.

Propónenos hoy la Iglesia en sus Oficios nocturnos una nueva figura del Salvador, el gran adalid y libertador del pueblo de Israel vejado y cautivo de los egipcios. Su historia viene a resumirse en estas dos ideas: Moisés libertó al pueblo de Dios y le hizo atravesar el Mar Rojo. Luego le alimentó en el desierto con el maná, anunciándole al propio tiempo que había de enviar Dios « al Profeta », o sea, al Mesías (*Ev.*).

Además, Dios entregó a Moisés su santa Ley en las cimas del Sinaí, y le condujo hasta la Tierra de Promisión, tierra que fluía leche y miel. En medio de ella habrá de erguirse más tarde la ciudad de Jerusalén, con su templo hecho según la traza del Tabernáculo del desierto. A ella subirán las tribus de Israel para cantar las maravillas que con su pueblo ha obrado Dios (*Int., Gr., Com.*).

La misa de hoy nos muestra precisamente el cumplimiento de estas antiguas figuras. El verdadero Libertador es Jesucristo, pues, cual otro Moisés, nos libertó a todos del cautiverio del pecado. Las aguas del Mar Rojo son las aguas salvadoras del santo Bautismo. El maná llovido del cielo es la Eucaristía tan prodigiosamente multiplicada; y mediante la gracia sobreabundante que nos confieren estos dos Sacramentos, podemos llegar hasta el templo de Dios, que es la Iglesia, que es sobre todo la celestial Jerusalén, en donde sin cesar se canta « el Cántico de Moisés y del Cordero ».

Parece, pues, muy natural que la estación se celebre en Santa Cruz de Jerusalén [1], y por eso el *Introito*, la *Comunión* y el *Tracto* hablan de Jerusalén, comparada por S. Pablo en la *Epístola* con el Monte Sinai.

1. Santa Elena, madre de Constantino, solía vivir en su palacio del monte Celio, palacio que llamaban *casa sessoriana*. La Santa la trasformó, con objeto de poner en ella reliquias de la Vera Cruz; así que después se vino a llamar aquel templo Sta. Cruz de Jerusalén. Véase plano de Estaciones, p. 16, K f, 10.

En este día bendice el Papa la llamada *Rosa de Oro*, que simboliza el jardín ameno y aromático de la celestial Jerusalén, del Paraíso de delicias. De ahí los ornamentos de color rosa que hoy se emplean, como también en el Domingo 3º de Adviento. Óyense en este día los acordes melodiosos del órgano, mudo los Domingos anteriores, y el altar se ve engalanado con flores.

Así como el Domingo *Gaudete* (« Regocijaos ») viene en Adviento, animándonos a proseguir con generosidad en nuestra laboriosa preparación a las fiestas de Navidad, así también el Domingo « *Lætare* » (Alegraos) señala como un descanso en la carrera cuaresmal. La Iglesia quiere que brille en nuestras almas un rayo de alegría, que parte de la iglesia del Calvario esperanza nuestra, para animarnos a perseverar en la lucha contra el demonio, la carne y el mundo, hasta tanto que llegue la santa Pascua.

El *Evangelio* nos habla de la multiplicación de los panes y de los peces, símbolos entrambos de la Eucaristía [1] que recibiremos al celebrar nuestra Pascua. La *Epístola*, a su vez, nos habla de nuestra liberación por medio del Bautismo (que los Catecúmenos recibían por Pascua), o bien por el sacramento de la Penitencia, el cual nos permite recobrar la libertad cristiana.

Los dos hijos de Abrahán significan entrambos Testamentos *(Ep.)*: Ismael, hijo de Agar, es imagen de los Judíos esclavos de la Ley mosaica; Isaac, hijo de Sara, figura a los Gentiles, hechos por su fe herederos de las promesas mesiánicas.

Pidamos al Señor que, en medio de las pruebas que tuviere a bien enviarnos, o de las penitencias que nosotros mismos nos impusiéremos por nuestros pecados, nos sostenga siempre con sus divinos consuelos *(Or.)*.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *Isa. 66, 10 y 11*

LÆTARE, Jerúsalem: et convéntum fácite omnes qui dilígitis eam: gaudéte cum lætítia, qui in tristítia fuístis: ut exsultétis, et satiémini ab ubéribus consolatiónis vestræ. —*Ps. 121, 1.* Lætátus sum in his, quæ dicta sunt mihi: in domum Dómini íbimus. ℣. Glória Patri.

ALÉGRATE, Jerusalén, y regocijaos con ella todos los que la amáis; gozaos los que estuvisteis tristes, para que os llenéis de júbilo, y recibáis los consuelos que manan de sus pechos. — *Salmo.* Me alegré cuando se me dijo: Iremos a la casa del Señor. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Concéde, quæsumus, omnípotens

Oración. — Concédenos, oh Dios omnipotente, *que los que*

1. A Cristo se le ve figurado en las Catacumbas por un *pez*, (Ixzys) Iesous, Xristos, Zeou Yios, Soter). Otras tantas palabras, que significan Jesús, Cristo, Hijo de Dios, Salvador.
Los Padres vieron en el *pez* una figura del cristiano. Éste nace en la piscina *(piscis)* bautismal. También nos recordará S. Pablo por Pascua, que, purgados de la antigua levadura del pecado, somos el pan ácimo, bajo cuya especie recibimos la Eucaristía.

Deus: ut qui ex mérito nostræ actiónis afflígimur tuæ grátiæ consolatióne respirémus. Per Dóminum nostrum.

justamente somos afligidos a causa de nuestras acciones, respiremos con el consuelo de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Gálatas *4, 22-31.* — Fratres: Scriptum est quóniam Abraham duos fílios hábuit: unum de ancílla et unum de líbera. Sed qui de ancílla, secúndum carnem natus est; qui autem de líbera, per repromissiónem: quæ sunt per allegoríam dicta. Hæc enim sunt duo testaménta. Unum quidem in monte Sina, in servitútem génerans: quæ est Agar; Sina enim mons est in Arábia, qui conjúnctus est ei quæ nunc est Jerúsalem, et servit cum fíliis suis. Illa autem, quæ sursum est Jerúsalem, líbera est, quæ est mater nostra. Scriptum est enim: Lætáre, stérilis, quæ non paris; erúmpe et clama, quæ non párturis, quia multi fílii desértæ magis quam ejus quæ habet virum. Nos autem, fratres, secúndum Isaac promissiónis fílii sumus. Sed quómodo tunc is qui secúndum carnem natus fúerat, persequebátur eum qui secúndum spí-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Gálatas. — Hermanos: Escrito está que Abrahán tuvo dos hijos, uno de la esclava y otro de la libre. Mas el de la esclava nació según la carne, y el de la libre en virtud de la promesa; lo cual fué dicho en un sentido alegórico. Porque estas dos madres son los dos Testamentos. El uno dabo en el monte Sinaí, que engendra esclavos, el cual es figurado en Agar; porque el Sinaí es un monte de Arabia, que corresponde a la Jerusalén de aquí abajo, la cual es esclava con sus hijos. *Mas aquella Jerusalén de arriba es libre; y es madre de todos nosotros. Porque escrito está : Alégrate, estéril, que no pares ; prorrumpe en gritos de júbilo tú que no eres fecunda ; porque son muchos más los hijos de la abandonada, que los de la que tiene marido.* Nosotros, pues, hermanos, somos los hijos de la promesa, figurados en Isaac. Mas así como entonces el que había nacido según la carne, perseguía al nacido según el espíritu, así sucede también ahora. Pero ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su

ritum; ita et nunc. Sed quid dicit Scriptúra? Ejice ancíllam et fílium ejus: non enim heres erit fílius ancíllæ cum fílio líberæ. Itaque, fratres, non sumus ancíllæ fílii, sed líberæ: qua libertáte Christus nos liberávit.

Graduale. *Ps. 121, 1 et 7.* — Lætátus sum in his quæ dicta sunt mihi: in domum Dómini íbimus. ℣. Fiat pax in virtúte tua, et abundántia in túrribus tuis.

Tractus. *Ps. 124, 1-2.* — Qui confídunt in Dómino, sicut mons Sion: non commovébitur in ætérnum qui hábitat in Jerúsalem. ℣. Montes in circúitu ejus: et Dóminus in circúitu pópuli sui ex hoc nunc et usque in sæculum.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *6, 1-15.* — In illo témpore: Abiit Jesus trans mare Galilææ, quod est Tiberíadis, et sequebátur eum multitúdo magna, quia vidébant signa quæ faciébat super his qui infirmabántur. Súbiit ergo in montem Jesus, et ibi sedébat cum discípulis suis. Erat autem próximum Pascha, dies festus Judæórum. Cum sublevásset ergo óculos Jesus

hijo, pues no será heredero el hijo de la esclava con el hijo de la libre[1]. Y así, hermanos, nosotros no somos hijos de la esclava, sino de la libre; y esta libertad Cristo nos la ha adquirido.

Gradual. — *Me alegré cuando se me dijo: Vamos a partir para la casa del Señor.* ℣. Reine la paz en tus fortalezas, y la abundancia en tus torres.

Tracto. — Los que confían en el Señor son como el monte Sión; *jamás se bamboleará el que habita en Jerusalén.* ℣. Jerusalén está rodeada de montañas; así el Señor rodea a su pueblo, desde ahora y para siempre.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Pasó Jesús a la otra parte del mar de Galilea, que es el lago Tiberíades, y le seguía una grande multitud de gente, porque veían los milagros que hacía con los enfermos. Subió, pues, Jesús a un monte; y sentóse allí con sus discípulos. Acercábase ya la Pascua, día de gran fiesta para los Judíos. Habiendo, pues, alzado Jesús los ojos, y viendo que venía hacia Sí tan gran multitud, dijo a Felipe: ¿Dón-

1. Conocidos son los disgustos que tenía Abrahán con Sara y con Agar, y cómo al fin tuvo que echar de casa a ésta última con su hijo para tener paz. Agar era esclava de condición; pero los esclavos eran también sometidos a la Ley mosaica.

et vidísset quia multitúdo máxima venit ad eum, dixit ad Philíppum: Unde emémus panes, ut mandúcent hi? Hoc autem dicébat tentans eum: ipse enim sciébat quid esset factúrus. Respóndit ei Philíppus: Ducentórum denariórum panes non suffíciunt eis, ut unusquísque módicum quid accípiat. Dicit ei unus ex discípulis ejus, Andréas frater Simónis Petri: Est puer unus hic, qui habet quinque panes hordeáceos et duos pisces; sed hæc quid sunt inter tantos? Dixit ergo Jesus: Fácite hómines discúmbere. Erat autem fœnum multum in loco. Discubuérunt ergo viri, número quasi quinque míllia. Accépit ergo Jesus panes, et cum grátias egísset, distríbuit discumbéntibus; simíliter et ex píscibus quantum volébant. Ut autem impléti sunt, dixit discípulis suis: Collígite quæ superavérunt fragménta, ne péreant. Collegérunt ergo, et implevérunt duódecim cóphinos fragmentórum ex quinque pánibus hordeáceis quæ superfuérunt his qui manducáverant. Illi ergo hómines cum vidíssent quod Jesus fécerat signum, dicébant: Quia de compraremos panes para que coma esta gente? Esto lo decía para probarle, pues Él sabía bien lo que había de hacer. Felipe le respondió: Doscientos denarios de pan no les alcanzan para que cada uno tome un bocado. Uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, le dijo: Aquí hay un muchacho, que tiene cinco panes de cebada y dos peces; mas ¿qué es esto para tanta gente? Pero Jesús dijo: Haced sentar a esas gentes.En aquel lugar había mucha hierba. Sentáronse, pues, como unos cinco mil hombres. *Tomó entonces Jesús los panes, y habiendo dado gracias a su Padre, los repartió entre los que estaban sentados, y lo mismo hizo con los peces, dando a todos cuanto querían.* Y cuando se hubieron saciado, dijo a sus discípulos: Recoged los trozos que han sobrado, para que no se pierdan. Hiciéronlo así, y llenaron doce cestos de los pedazos que habían sobrado de los cinco panes de cebada, después que todos hubieron comido. *Aquellos hombres, cuando vieron el milagro que había hecho Jesús, decían: ¡Éste es verdaderamente el Profeta, que ha de venir al mundo!* Y Jesús, notando que habían de venir para llevárselo y hacerle Rey, huyó otra vez al monte Él solo. — **Credo.**

hic est vere Prophéta, qui ventúrus est in mundum. Jesus ergo cum cognovísset quia ventúri essent ut ráperent eum et fácerent eum regem, fugit íterum in montem ipse solus. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 134, 3 et 6.* — Laudáte Dóminum, quia benígnus est: psállite nómini ejus, quóniam suávis est: ómnia quæcúmque vóluit, fecit in cælo et in terra.

Ofertorio. — Alabad al Señor, porque es benigno; cantad himnos a su nombre, porque es suave. Todo cuanto quiso ha hecho el Señor en el cielo y en la tierra.

Secreta. — Sacrifíciis præséntibus, Dómine, quæsumus, inténde placátus: ut et devotióni nostræ proficiant et salúti. Per Dóminum.

Secreta. — Pedímoste, Señor, mires propicio el presente sacrificio; a fin de que aproveche a nuestra devoción y a nuestra salud. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui soli, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Ps. 121, 3-4.* — Jerúsalem quæ ædificátur ut cívitas, cujus participátio ejus in idípsum: illuc enim ascendérunt tribus, tribus Dómini, ad confiténdum nómini tuo, Dómine.

Comunión. — Jerusalén es como una ciudad, tan perfectamente construída que todas sus partes se hallan bien unidas. Allá suben las tribus, las tribus del Señor, para alabar tu nombre, Señor.

Postcommunio. — Da nobis, quæsumus, miséricors Deus: ut sancta tua, quibus incessánter explémur, sincéris tractémus obséquiis et fidéli semper mente sumámus. Per Dóminum.

Poscomunión. — Concédenos, oh Dios misericordioso, la gracia de tratar siempre con sinceros obsequios este Sacramento que incesantemente nos sacia, y de recibirlo con gran espíritu de fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

IIªs VÍSPERAS

Antífonas y Salmos del Domingo, p. 1049.

Capitulum. *Gal. 4, 22-24.* — Fratres: Scriptum

Capítula. — Hermanos: Escrito está que Abrahán tuvo

est quóniam Abraham duos fílios hábuit: unum de ancílla, et unum de líbera. Sed qui de ancílla, secúndum carnem natus est: qui autem de líbera, per repromissiónem: quæ sunt per allegoríam dicta.

dos hijos, uno de la esclava y otro de la libre. Mas el de la esclava nació según la carne, y el de la libre en virtud de la promesa; lo cual fué dicho en un sentido alegórico.

Himno Audi benígne, p. 271, *y* ℣. Angelis suis, p. 272.

Ad Magn. Ant. — Súbiit ergo * in montem Jesus, et ibi sedébat cum discípulis suis.

Ant. del Magn. — Subió, pues, Jesús a un monte y sentóse allí con sus discípulos.

Oración de la misa.

LUNES. — 4ª SEMANA DE CUARESMA

ESTACIÓN EN LOS CUATRO CORONADOS[1]

Ornamentos morados

La *Epístola* nos describe con subido realismo el célebre juicio de Salomón. Una de las dos mujeres que le piden justicia ha ahogado a su niño mientras dormía. Figura de la Sinagoga, cuyos directores, por su indiferencia, han extinguido la vida religiosa en Israel, y envidian después a la Gentilidad, a quien la Iglesia ha devuelto la vida mediante el bautismo y la penitencia. Dispongámonos nosotros también a la confesión pascual, para renacer a la vida de la gracia.

La sabiduría de Salomón, en todo el mundo admirada, es figura de la del verdadero Salomón que viene a regenerar al mundo. El *Evangelio* de este día establece otra superioridad de Jesús respecto a su regio progenitor. Salomón había construído un Templo de singular magnificencia; Jesús, hablando de su propio cuerpo, desafía a sus enemigos y les dice: «Derribad este templo, y en tres días lo volveré a levantar». Y en efecto, al 3er día después de su muerte resucita. De la Iglesia, su cuerpo místico, expulsa a los indignos, como había echado del Templo a los vendedores, y en cambio hace que entren todos los que creen en Él.

MISA. — **Introito.** *S. 53, 3-4*

DEUS, in nómine tuo salvum me fac, et in virtúte tua libera me: Deus, exáudi oratiónem meam: áuribus pércipe verba oris mei.— *Ps. 53, 5.*

SÁLVAME, Dios mío, por tu nombre, y líbrame por tu poder; escucha, oh Dios, mi oración; presta oídos a las palabras de mi boca. — *Salmo.* Porque gente extraña se

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, G f. 9

Quóniam aliéni insurrexérunt in me: et fortes quæsiérunt ánimam meam. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Præsta, quésumus, omnípotens Deus: ut observatiónes sacras ánnua devotióne recoléntes, et córpore tibi placeámus, et mente. Per Dóminum nostrum.

ha levantado contra mí, y hombres violentos ansían quitarme la vida. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Concédenos, Dios omnipotente, que *celebrando anualmente estas sagradas observancias de Cuaresma, seamos a Ti gratos* en cuerpo y alma. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio libri **Regum** *3, 3, 16-28.*— In diébus illis: Venérunt duæ mulíeres meretríces ad regem Salomónem steterúntque coram eo, quarum una ait: Obsecro, mi dómine; ego et múlier hæc habitabámus in domo una, et péperi apud eam in cubículo. Tértia autem die postquam ego péperi, péperit et hæc; et erámus simul, nullúsque álius nobíscum in domo, excéptis nobis duábus. Mórtuus est autem fílius mulíeris hujus nocte: dórmiens quippe oppréssit eum. Et consúrgens intempéstæ noctis siléntio, tulit fílium meum de látere meo ancíllæ tuæ dormiéntis, et collocávit in sinu suo; suum autem fílium, qui erat mórtuus, pósuit in sinu meo. Cumque surrexíssem mane ut darem lac fílio meo, appáruit

Lección del libro de los Reyes. — En aquellos días: Vinieron dos rameras al rey Salomón, y presentándose a su tribunal, una de ellas dijo: Mira, Señor, esta mujer y yo vivíamos juntas en una misma casa, y yo di a luz en el mismo aposento donde ella estaba. Tres días después de mi parto parió también ella, y estábamos juntas, y nadie más con nosotras en la casa, sino las dos solas. Sucedió que el hijo de esta mujer murió una noche, porque durmiendo lo sofocó. Y levantándose en silencio a hora intempestiva de la noche, tomó mi hijo del lado de esta tu sierva que dormía, y lo puso en su seno, y a su hijo que estaba muerto, lo puso en el mío. Habiéndome yo incorporado por la mañana para dar de mamar a mi hijo, lo hallé muerto; y mirándolo con mayor cuidado a la claridad del día reconocí que no era el mío, que yo había parido. Y

mórtuus: quem diligéntius íntuens clara luce, deprehéndi non esse meum quem genúeram. Respondítque áltera múlier: Non est ita ut dicis, sed fílius tuus mórtuus est, meus autem vivit. E contrário illa dicébat: Mentíris; fílius quippe meus vivit, et fílius tuus mórtuus est. Atque in hunc modum contendébant coram rege. Tunc rex ait: Hæc dicit: Fílius meus vivit, et fílius tuus mórtuus est. Et ista respóndit: Non, sed fílius tuus mórtuus est, meus autem vivit. Dixit ergo rex: Afférte mihi gládium. Cumque attulíssent gládium coram rege: Divídite, inquit, infántem vivum in duas partes, et date dimídiam partem uni, et dimídiam partem álteri. Dixit autem múlier, cujus fílius erat vivus, ad regem (commóta sunt quippe víscera ejus super fílio suo): Obsecro, Dómine, date illi infántem vivum et nolíte interfícere eum. E contrário illa dicébat: Nec mihi nec tibi sit, sed dividátur. Respóndit rex, et ait: Date huic infántem vivum, et non occidátur: hæc est enim mater ejus. Audívit ítaque omnis Israël judícium, quod judicásset rex, et timuérunt regem, vidéntes sapiéntiam Dei esse in eo ad faciéndum judícium.

respondió la otra mujer: No es así como dices, sino que tuyo es el muerto y el vivo es el mío. Por el contrario, decía aquélla: Mientes, porque mi hijo es el vivo y el tuyo es el muerto; y de este modo altercaban delante del rey. Entonces el rey dijo: La una dice: Mi hijo está vivo, y el muerto es tu hijo. Y la otra responde: No, tu hijo es el muerto y mío el que vive. Y añadió el rey: Traedme una espada. Habiendo traído una espada delante del rey, dividid, dijo, el niño vivo en dos partes, y dad la mitad a la una y la otra mitad a la otra. Mas la mujer, cuyo hijo estaba vivo, dijo al rey (porque se conmovieron sus entrañas por amor de su hijo): ¡Ruégote, Señor, dadle a ella el niño vivo, y no lo matéis! Por el contrario, decía la otra: Ni sea mío, ni tuyo, sino divídase. *Respondió el rey, y dijo: Dad a la primera el niño vivo, y no se le quite la vida; porque ella es su madre. Oyó, pues, todo Israel la sentencia que había pronunciado el rey, y temieron al rey, viendo que la sabiduría de Dios estaba en él para hacer justicia.*

Graduale. *Ps. 30, 3.* — | **Gradual.** — Sé para mí un

Esto mihi in Deum protectórem, et in locum refúgii, ut salvum me fácias. ℣. *Ps. 70, 1.* Deus, in te sperávi: Dómine, non confúndar in ætérnum.

Dios protector, y un lugar de refugio, donde ponerme en salvo. ℣. Oh Dios, en Ti esperé; Señor, no sea yo jamás confundido.

Tracto: Dómine, non secúndum, p. 311.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *2, 13-25.* — In illo témpore: Prope erat Pascha Judæórum et ascéndit Jesus Jerosólymam; et invénit in templo vendéntes boves et oves et colúmbas, et nummulários sedéntes. Et cum fecísset quasi flagéllum de funículis, omnes ejécit de templo, oves quoque et boves, et nummulariórum effúdit æs, et mensas subvértit. Et his qui colúmbas vendébant, dixit: Auférte ista hinc, et nolíte fácere domum Patris mei domum negotiatiónis. Recordáti sunt vero discípuli ejus, quia scriptum est: Zelus domus tuæ comédit me. Respondérunt ergo Judæi et dixérunt ei: Quod signum osténdis nobis, quia hæc facis? Respóndit Jesus et dixit eis: Sólvite templum hoc, et in tribus diébus excitábo illud. Dixérunt ergo Judæi: Quadragínta et sex annis ædificátum est templum hoc, et tu in tribus diébus

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Estaba cerca la Pascua de los Judíos, y subió Jesús a Jerusalén; y halló en el Templo vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados. Y habiendo formado de cuerdas como un azote los echó a todos del templo, juntamente con las ovejas y los bueyes, y arrojó por tierra el dinero de los cambistas derribando las mesas. Y dijo a los que vendían palomas: Quitad esto de aquí, y no queráis hacer de la casa de mi Padre una casa de tráfico. Entonces se acordaron sus discípulos de lo que está escrito: « El celo de tu casa me devoró ». Los Judíos le respondieron, y dijeron: ¿Qué señal nos das de tu autoridad para hacer estas cosas? Jesús les respondió, y dijo: Destruid este templo, y en tres días lo reedificaré. Los Judíos le dijeron: ¿Cuarenta y seis años costó reedificar este Templo, y Tú lo has de levantar en tres días? *Mas Él hablaba del templo de su cuerpo. Pero cuando resucitó de entre los muertos, se acordaron sus*

excitábis illud? Ille autem dicébat de templo córporis sui. Cum ergo resurrexísset a mórtuis, recordáti sunt discípuli ejus quia hoc dicébat, et credidérunt scriptúræ et sermóni quem dixit Jesus. Cum autem esset Jerosólymis in Pascha in die festo, multi credidérunt in nómine ejus, vidéntes signa ejus quæ faciébat. Ipse autem Jesus non credébat semetípsum eis, eo quod ipse nosset omnes, et quia opus ei non erat ut quis testimónium perhibéret de hómine: ipse enim sciébat quid esset in hómine.

discípulos, que por esto lo decía, y creyeron a la Escritura, y a las palabras que dijo Jesús. Estando Éste en Jerusalén, en el día solemne de la Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los milagros que hacía. Mas el mismo Jesús no se fiaba de ellos, porque los conocía a todos, y porque él no había menester que alguno le diese testimonio acerca de hombre alguno; porque sabía Él mismo lo que hay dentro de cada hombre.

Offertorium. *Ps. 99, 1-2.* — Jubiláte Deo, omnis terra, servíte Dómino in lætítia: intráte in conspéctu ejus in exsultatióne: quia Dóminus ipse est Deus.

Ofertorio. — Cantad alegres al Señor, toda la tierra; servid al Señor con alegría; venid a su presencia con alborozo, porque este Señor es Dios.

Secreta. — Oblátum tibi, Dómine, sacrifícium vivíficet nos semper, et múniat. Per Dóminum.

Secreta. — Vivifíquenos siempre, oh Señor, y fortalézcanos el sacrificio que te ofrecemos. Por nuestro Señor.

2ª *Secreta* A cunctis, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui soli, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Ps. 18, 13 et 14.* — Ab occúltis meis munda me, Dómine: et ab aliénis parce servo tuo.

Comunión. — De mis delitos ocultos límpiame, Señor; y de los ajenos perdona a tu siervo.

Postcommunio.— Sumptis, Dómine, salutáribus sacraméntis: ad redemptiónis ætérnæ, quæsumus, proficiámus augméntum. Per Dóminum.

Poscomunión. — Recibidos, Señor, los saludables Sacramentos, te rogamos nos sirvan para aumento de la redención eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Deprecatiónem nostram, quǽsumus, Dómine, benígnus exáudi: et quibus supplicándi præstas affféctum, tríbue defensiónis auxílium. Per Dóminum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Te rogamos, Señor, oigas benigno nuestras súplicas; y ya que nos infundes el deseo de pedirte mercedes, concédenos también el auxilio de tu defensa. Por nuestro Señor.

MARTES. — 4ª SEMANA DE CUARESMA

ESTACIÓN EN S. LORENZO IN DAMASO [1]

Ornamentos morados

La *Epístola* nos transporta al Sinaí. Dios ha visto a su pueblo adorando a un becerro de oro y dice a Moisés que está resuelto a acabar con esa casta ingrata. Entonces Moisés procura aplacarle; acude a la oración, y por su plegaria las divinas iras se mitigan; pero, en bajando del monte Moisés, castiga a los infieles y mueve a los Israelitas al arrepentimiento. Este papel de pacificador le conviene perfectamente a Cristo, pues en el monte, clavado en el madero de la Cruz, oraba con los brazos extendidos, y obtuvo el perdón para todos los que quieran aplicarse por la penitencia los frutos de su Pasión.

El *Evangelio* nos introduce en el Templo donde Jesús lucha con sus pérfidos enemigos y los confunde apoyándose en la autoridad de Moisés mismo, aunque no logró trocar sus corazones. Rechazado por Jerusalén, Jesús fundó un pueblo nuevo, la Iglesia, la cual por medio de sus hijos está extendida por todo el orbe. Gocémonos de pertenecer a esa santa Iglesia.

Perseveremos con generosidad en el ayuno y en la rendida sumisión al Evangelio, que de seguro traerán sobre nosotros la ayuda continua de Dios, y favorecerán nuestro adelantamiento espiritual.

MISA. — Introito. *S. 54, 2-3*

EXAUDI, Deus, oratiónem meam et ne despéxeris deprecatiónem meam: inténde in me, et exáudi me. — *Ps. Ibid. 3-4.* Contristátus sum in exercitatióne mea: et con-

ESCUCHA, oh Dios, mi oración, y no desprecies mi súplica; atiéndeme y óyeme. — *Salmo.* Me entristecí en mi pena; y me sentí turbado a la voz del enemigo y ante la hostilidad del impío. ℣. Gloria.

1. Véase plano de Estaciones, p 16, D d, 19.

turbátus sum a voce inimíci, et a tribulatióne peccatóris. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Sacræ nobis, quǽsumus, Dómine, observatiónis jejúnia: et piæ conversatiónis augméntum, et tuæ propitiatiónis contínuum præstent auxílium. Per D.

Oración. — Te rogamos, Señor, que los ayunos de este sagrado tiempo cuaresmal, acrecienten nuestra piedad, y nos den el continuo auxilio de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio libri **Exodi** *32, 7-14.* — In diébus illis: Locútus est Dóminus ad Móysen, dicens: Descénde de monte, peccávit pópulus tuus quem eduxísti de terra Ægýpti. Recessérunt cito de via quam ostendísti eis, feceruntque sibi vítulum conflátilem et adoravérunt, atque immolántes ei hóstias, dixérunt: Isti sunt dii tui, Israël, qui te eduxérunt de terra Ægýpti. Rursúmque ait Dóminus ad Móysen: Cerno quod pópulus iste duræ cervícis sit; dimítte me ut irascátur furor meus contra eos, et déleam eos, faciámque te in gentem magnam. Móyses autem orábat Dóminum Deum suum, dicens: Cur, Dómine, irascitur furor tuus contra pópulum tuum quem eduxísti de terra Ægýpti in fortitúdine magna et in manu robústa? Ne, quæso, dicant

Lección del libro del **Éxodo.** — En aquellos días: Habló el Señor a Moisés, diciendo: Baja del monte; pecó tu pueblo, el que sacaste de la tierra de Egipto. Pronto se han apartado del camino que les mostraste, pues han formado un becerro de metal, y lo han adorado, y ofreciéndole sacrificios, han dicho: «Éstos son tus dioses, Israel, que te sacaron de la tierra de Egipto». Y dijo más el Señor a Moisés: *Veo que ese pueblo es de dura cerviz ; déjame desahogar mi indignación contra ellos, y acabarlos, y te haré caudillo de un gran pueblo.* Mas Moisés rogaba al Señor su Dios, diciendo: *¿Por qué, Señor, se enoja tu furor contra tu pueblo, que sacaste de la tierra de Egipto con grande fortaleza y con mano robusta?* Que no digan, te ruego, los Egipcios: Sacóles engañados para matarlos en los montes, y raerlos de la tierra. *Apláquese tu ira, y perdona la maldad de tu pueblo. Acuérdate de Abrahán, de Isaac y de*

Ægýptii: Cállide edúxit eos, ut interfíceret in móntibus et deléret e terra; quiéscat ira tua, et esto placábilis super nequítia pópuli tui. Recordáre Abraham, Isaac et Israël servórum tuórum, quibus jurásti per temetípsum, dicens: Multiplicábo semen vestrum sicut stellas cæli, et univérsam terram hanc de qua locútus sum dabo sémini vestro et possidébitis eam semper. Placatúsque est Dóminus ne fáceret malum quod locútus fúerat advérsus pópulum suum.

Israel, tus siervos, a los que juraste por Ti mismo, diciendo: Multiplicaré vuestro linaje como las estrellas del cielo; y toda esa tierra de que he hablado, la daré a vuestra descendencia, y la poseeréis siempre. Y se aplacó el Señor, y no ejecutó contra su pueblo el castigo que había dicho.

Graduale. *Ps. 43, 26 et 2.* — Exsúrge, Dómine, fer opem nobis: et líbera nos propter nomen tuum. ℣. Deus, áuribus nostris audívimus: et patres nostri annuntiavérunt nobis opus, quod operátus es in diébus eórum et in diébus antíquis.

Gradual. — Levántate, Señor, ayúdanos y líbranos por amor de tu nombre. ℣. Nosotros, oh Dios, con nuestros oídos lo hemos oído, y nuestros padres nos anunciaron la maravilla que obraste en sus días y en los días antiguos.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem 7, *14-31.* — In illo témpore: Jam die festo mediánte, ascéndit Jesus in templum, et docébat. Et mirabántur Judæi, dicéntes: Quómodo hic lítteras scit, cum non didícerit? Respóndit eis Jesus, et dixit: Mea doctrína non est mea, sed ejus qui misit me. Si quis volúerit voluntátem ejus fácere, cognóscet de doctrína utrum ex Deo sit an ego a meípso loquar. Qui a semetípso lóquitur,

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Pasada la mitad de la fiesta de Pascua, subió Jesús al Templo, y enseñaba. Maravillábanse los Judíos, y decían: ¿Comó sabe éste las letras, no habiéndolas aprendido? Respondióles Jesús y dijo: Mi doctrina no es mía, sino del que me ha enviado. El que quisiere hacer la voluntad de Éste, conocerá si la doctrina es de Dios o si Yo hablo de mí mismo. El que de sí mismo habla, busca su propia gloria; mas el que busca la gloria de Aquél que le

glóriam própriam quærit. Qui autem quærit glóriam ejus qui misit eum, hic verax est et injustítia in illo non est. Nonne Móyses dedit vobis legem, et nemo ex vobis facit legem? Quid me quæritis interfícere? Respóndit turba et dixit: Dæmónium habes; quis te quærit interfícere? Respóndit Jesus et dixit eis: Unum opus feci, et omnes mirámini. Propterea Móyses dedit vobis circumcisiónem (non quia ex Móyse est, sed ex pátribus): et in sábbato circumcíditis hóminem. Si circumcisiónem áccipit homo in sábbato, ut non solvátur lex Móysi, mihi indignámini quia totum hóminem sanum feci in sábbato? Nolíte judicáre secúndum fáciem, sed justum judícium judicáte. Dicébant ergo quidam ex Jerosólymis: Nonne hic est quem quærunt interfícere? Et ecce palam lóquitur, et nihil ei dicunt. Numquid vere cognovérunt príncipes quia hic est Christus? Sed hunc scimus unde sit; Christus autem, cum vénerit, nemo scit unde sit. Clamábat ergo Jesus in templo docens et dicens: Et me scitis, et unde sim envió, éste es veraz, y no hay en él injusticia. *¿Por ventura no os dió Moisés la Ley, y con esto ninguno de vosotros observa la Ley? ¿Por qué me queréis matar?* Respondió la turba y dijo: Estás endemoniado; ¿quién te quiere matar? Jesús les replicó diciendo: Hice una obra y todos os maravilláis. Mientras que, habiéndoos prescrito Moisés la circuncisión (no porque ella sea de Moisés, sino de los Patriarcas), no dejáis de circuncidar al hombre aun en día de Sábado. Si recibe el hombre la circuncisión en Sábado, y no por eso se quebranta la Ley de Moisés, ¿os habéis de indignar contra Mí, porque he curado a un hombre en todo su cuerpo en Sábado? No juzguéis según la apariencia, sino juzgad conforme a justicia. Y decían algunos de Jerusalén: ¿No es Éste el que buscan para matarle? Pues ved aquí cómo habla en público, y no le dicen nada. ¿Por ventura han reconocido los príncipes, que Éste es el Cristo? Pero de Éste sabemos de dónde es; mas cuando venga el Cristo nadie sabrá su origen. Y Jesús alzaba la voz en el Templo, enseñando y diciendo: *Vosotros me conocéis y sabéis de dónde soy; pero Yo no vine de Mí mismo, sino que me ha enviado el que es veraz, a quien vosotros no conocéis. Yo sí le conozco, porque*

scitis, et a meípso non veni, sed est verus qui misit me, quem vos nescítis. Ego scio eum quia ab ipso sum et ipse me misit. Quærébant ergo eum apprehéndere: et nemo misit in illum manus, quia nondum vénerat hora ejus. De turba autem multi credidérunt in eum.

de Él tengo el ser y Él me ha enviado. Quisieron entonces prenderle; mas ninguno le echó la mano, porque todavía no había llegado su hora. Entretanto muchos del pueblo creyeron en Él.

Offertorium. *Ps. 39, 2, 3 et 4.* — Exspéctans exspectávi Dóminum, et respéxit me: et exaudívit deprecatiónem meam: et immísit in os meum cánticum novum, hymnum Deo nostro.

Ofertorio. — Ardientemente he esperado en el Señor, y Él se inclinó hacia mí; y escuchó mi plegaria, y puso en mi boca un cántico nuevo, un himno a nuestro Dios.

Secreta. — Hæc hóstia, Dómine, quæsumus, emúndet nostra delícta: et ad sacrifícium celebrándum, subditórum tibi córpora mentésque sanctíficet. Per Dóminum.

Secreta. — Rogámoste, Señor, que esta hostia limpie nuestros delitos, y santifique los cuerpos y almas de tus súbditos para celebrar dignamente este sacrificio. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui soli, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Ps. 19, 6.*— Lætábimur in salutári tuo: et in nómine Dómini Dei nostri magnificábimur.

Comunión. — Nos regocijaremos en tu salvación, y glorificaremos el nombre de nuestro Dios y Señor.

Postcommunio. — Hujus nos, Dómine, percéptio sacraménti mundet a crímine: et ad cæléstia regna perdúcat. Per D.

Poscomunión. — Purifíquenos, Señor, de toda culpa la recepción de este Sacramento; y llévenos al reino celestial. Por nuestro Señor.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Mi-

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Ten

serére, Dómine, pópulo tuo: et contínuis tribulatiónibus laborántem, propítius respiráre concéde. Per Dóminum.

misericordia, Señor, de tu pueblo; y concédele propicio que se vea libre de las continuas tribulaciones que padece. Por nuestro Señor.

MIÉRCOLES. — 4ª SEMANA DE CUARESMA

ESTACIÓN EN S. PABLO EXTRA-MUROS [1]

Ornamentos morados

Muy natural parecía el reunirse en torno de la tumba del Doctor de los Gentiles, precisamente este día llamado Feria del Gran Escrutinio, porque del examen de hoy dependía el que los catecúmenos fuesen o no admitidos al bautismo pascual.

Cantado el *Introito*, que anuncia el bautismo en que Dios « derramará sobre las almas el agua que las limpiará de todas sus manchas », se procedía a un nuevo exorcismo de los catecúmenos, y luego se les signaba con la señal de la cruz y se les imponía las manos [2].

Después de haber leído la *Epístola*, o sea, las lecturas del profeta Ezequiel y de Isaías, que hablan de esa purificación con que « las almas se tornan blancas cual la nieve », se les leía el principio de los cuatro Evangelios y se les explicaba el Credo y el Padrenuestro. Leamos también nosotros los Santos Evangelios y recemos a menudo esas dos fórmulas hermosísimas de oración, que también nosotros podemos sacar de ellas gran provecho.

El *Evangelio* nos habla de la curación del ciego de nacimiento, que para sanar hubo de lavarse antes en la piscina de Siloé. Ahí tenemos un nuevo símbolo del bautismo y de las instrucciones que le preceden. Lavemos con la penitencia las manchas que tuvimos la desgracia de contraer después del bautismo, y Dios tornará nuestra alma blanca como la nieve.

MISA. — Introito. *Ezeq. 36, 23-26*

Cum sanctificátus fúero in vobis, congregábo vos de univérsis terris: et effúndam super vos aquam mundam, et mundabímini ab ómnibus inquinaméntis vestris: et

Cuando fuere yo santificado entre vosotros, os recogeré de toda la tierra; y derramaré sobre vosotros agua pura y os purificaréis de todas vuestras inmundicias; y os daré un espíritu nuevo [3]. —

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, E h, 31.

2. Los ritos de la admisión de los catecúmenos y su última preparación, se encuentran actualmente en las ceremonias del bautismo; en particular los exorcismos, la señal de la cruz, la imposición de las manos y la recitación del Padre nuestro y Credo, que antiguamente se hacía en la misa de los Catecúmenos de este día.

3. A deliciosas armonías debían sonar estas tiernas palabras en los oídos de los venidos del paganismo a la Iglesia, pues no estaban, como los judíos, acostumbrados a un lenguaje tan consolador.

dabo vobis spíritum novum. — *Ps. 33, 2.* Benedícam Dóminum in omni témpore: semper laus ejus in ore meo. ℣. Glória.

Salmo. Bendeciré al Señor en todo tiempo; su alabanza está siempre en mi boca. ℣. Gloria al Padre.

Después de los Kyries, dice el sacerdote:

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Deus, qui et justis prǽmia meritórum, et peccatóribus per jejúnium véniam præbes: miserére supplícibus tuis; ut reátus nostri confessio indulgéntiam váleat percípere delictórum. Per Dóminum.

Oremos. — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios, que concedes a los justos el premio de sus méritos y a los pecadores el perdón por medio del ayuno: ten misericordia de los que te suplican, para que la confesión de nuestras culpas pueda alcanzarnos su perdón. Por nuestro Señor.

Léctio **Ezechiélis** Prophétæ *36, 23-28.* — Hæc dicit Dóminus Deus: Sanctificábo nomen meum magnum, quod pollútum est inter gentes, quod polluístis in médio eárum: ut sciant gentes quia ego Dóminus, cum sanctificátus fúero in vobis coram eis. Tollam quippe vos de géntibus et congregábo vos de univérsis terris, et addúcam vos in terram vestram. Et effúndam super vos aquam mundam et mundabímini ab ómnibus inquinaméntis vestris, et ab univérsis idólis vestris mundábo vos. Et dabo vobis cor novum, et spíritum novum ponam in médio vestri; et áuferam cor lapídeum de carne vestra, et dabo vobis cor cár-

Lección del profeta **Ezequiel.** — Esto dice el Señor Dios: Glorificaré mi grande nombre que está deshonrado entre las naciones, por haberlo profanado vosotros en medio de ellas; para que sepan las gentes que Yo soy el Señor, cuando fuere honrado entre vosotros delante de ellas. Por cuanto os sacaré de entre las naciones, y os recogeré de todas las tierras, y os conduciré a la vuestra. *Y derramaré sobre vosotros agua pura, y os purificaréis de todas vuestras inmundicias, y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Y os daré un corazón nuevo, y pondré un espíritu nuevo en medio de vosotros;* y quitaré el corazón de piedra de vuestra carne, y os daré corazón de carne. Y pondré mi espíritu en medio de vosotros, y haré que andéis conforme a mis precep-

neum. Et spíritum meum ponam in médio vestri: et fáciam ut in præcéptis meis ambulétis, et judícia mea custodiátis et operémini. Et habitábitis in terra quam dedi pátribus vestris: et éritis mihi in pópulum et ego ero vobis in Deum, dicit Dóminus omnípotens.

tos y que guardéis y obréis mis juicios. Y moraréis en la tierra que di a vuestros padres; y seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios: lo dice el Señor omnipotente.

Graduale. *Ps. 33, 12 et 6.* — Veníte, fílii, audíte me: timórem Dómini docébo vos. ℣. Accédite ad eum et illumináminí: et fácies vestræ non confundéntur.

Gradual. — Venid, hijos, escuchadme, y os enseñaré el temor del Señor. ℣. Llegaos a Él y seréis iluminados, y vuestros rostros no serán sonrojados.

Aquí se dice el ℣. Dóminus vobíscum.

Oratio. — Præsta, quǽsumus, omnípotens Deus: ut quos jejúnia votíva castígant, ipsa quoque devótio sancta lætíficet: ut terrénis afféctibus mitigátis, facílius cæléstia capiámus. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Haz, te rogamos, oh Dios omnipotente, que al mortificarnos con los ayunos, nos regocije también la santa devoción; para que, mitigados los afectos terrenos, consigamos más fácilmente los bienes celestiales. Por nuestro Señor.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio **Isaíæ** Prophétæ *1, 16-19.* — Hæc dicit Dóminus Deus: Lavámini, mundi estóte, auférte malum cogitatiónum vestrárum ab óculis meis: quiéscite ágere pervérse, díscite benefácere: quǽrite judícium, subveníte oppréssо, judicáte pupíllo, deféndite víduam. Et veníte, et argúite me, dicit Dóminus: si fúerint peccáta vestra ut cóccinum, quasi nix dealbabúntur:

Lección del profeta **Isaías.** — Esto dice el Señor Dios: *Lavaos, purificaos, apartad de mis ojos esos vuestros malvados pensamientos; cesad de obrar perversamente; aprended a hacer bien; buscad lo justo, socorred al oprimido, haced justicia al huérfano, defended a la viuda.* Y venid y acusadme, dice el Señor; *si fueren vuestros pecados como la grana, quedarán blancos cual la nieve ; y si fueren rojos como el vermellón, como lana blanca*

et si fúerint rubra quasi vermículus, velut lana alba erunt. Si voluéritis, et audiéritis me, bona terræ comedétis: dicit Dóminus omnípotens.

Graduale. *Ps. 32, 12 et 6.* — Beáta gens, cujus est Dóminus Deus eórum: pópulus, quem elégit Dóminus in hereditátem sibi. ℣. Verbo Dómini cæli firmáti sunt: et spíritu oris ejus omnis virtus eórum.

quedarán. Si quisiereis y me oyereis, comeréis los bienes de la tierra: lo dice el Señor omnipotente.

Gradual. — Dichoso el pueblo, que tiene al Señor por su Dios; el pueblo, a quien escogió el Señor en herencia para sí. ℣. Por la palabra del Señor se asentaron los cielos, y por el Espíritu de su boca toda la virtud de ellos.

Tracto: Dómine, non secúndum, p. 311.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *9, 1-38.* — In illo témpore: Prætériens Jesus vidit hóminem cæcum a nativitáte; et interrogavérunt eum discípuli ejus: Rabbi, quis peccávit, hic aut paréntes ejus, ut cæcus nascerétur? Respóndit Jesus: Neque hic peccávit neque paréntes ejus, sed ut manifesténtur ópera Dei in illo. Me opórtet operári ópera ejus qui misit me, donec dies est: venit nox, quando nemo potest operári. Quámdiu sum in mundo, lux sum mundi. Hæc cum dixísset éxspuit in terram, et fecit lutum ex sputo et linívit lutum super óculos ejus, et dixit ei: Vade, lava in natatória Síloë (quod interpretátur Missus). Abiit ergo, et lavit,

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Al pasar Jesús, vió un hombre ciego de nacimiento; y le preguntaron sus discípulos: Maestro, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego? Respondió Jesús: Ni éste pecó, ni sus padres, sino para que el poder de Dios se manifieste en él. Es necesario que Yo obre las obras de Aquél que me envió, mientras que es de día; vendrá la noche, cuando nadie podrá obrar. Mientras que estoy en el mundo, soy la luz del mundo. Cuando esto hubo dicho, escupió en tierra e hizo lodo con la saliva, y con este barro le untó sus ojos y le dijo: *Ve, lávate en la piscina de Siloé* (que quiere decir Enviado). *Se fué, pues, y se lavó, y volvió con vista.* Los vecinos, y los que le habían visto antes pedir limosna, decían: ¿No

et venit videns. Itaque vicíni et qui víderant eum prius, quia mendícus erat, dicébant: Nonne hic est qui sedébat et mendicábat? Alii dicébant: Quia hic est. Alii autem: Nequáquam, sed símilis est ei. Ille vero dicébat: Quia ego sum. Dicébant ergo ei: Quómodo apérti sunt tibi óculi? Respóndit: Ille homo, qui dícitur Jesus, lutum fecit, et unxit óculos meos, et dixit mihi: Vade ad natatória Síloë et lava. Et ábii, lavi, et vídeo. Et dixérunt ei: Ubi est ille? Ait: Néscio. Addúcunt eum ad pharisæos qui cæcus fúerat. Erat autem sábbatum quando lutum fecit Jesus et apéruit óculos ejus. Iterum ergo interrogábant eum pharisæi quómodo vidísset. Ille autem dixit eis: Lutum mihi pósuit super óculos, et lavi, et vídeo. Dicébant ergo ex pharisæis quidam: Non est hic homo a Deo, qui sábbatum non custódit. Alii autem dicébant: Quómodo potest homo peccátor hæc signa fácere? Et schisma erat inter eos. Dicunt ergo cæco íterum: Tu quid dicis de illo qui apéruit óculos tuos? Ille autem dixit: Quia prophéta est.

es éste el que estaba sentado y pedía limosna? Los unos decían: Éste es. Y los otros: No es éste, sino que se le parece. Mas él decía: Sí que soy yo. Y le decían: ¿Cómo te fueron abiertos los ojos? Respondió él: Aquel hombre que se llama Jesús, hizo lodo, y ungió mis ojos y me dijo: Ve a la piscina de Siloé, y lávate. Y fuí, me lavé, y veo. Preguntáronle: ¿En dónde está aquél? Respondió él: No sé. Llevaron entonces a los fariseos al que había sido ciego. Era Sábado cuando hizo Jesús el lodo y le abrió los ojos. De nuevo le preguntaban los fariseos cómo había recobrado la vista. Y él les dijo: Puso lodo sobre mis ojos, y me lavé, y veo. Sobre lo que decían algunos de los fariseos: Este hombre no es de Dios, porque no guarda el Sábado. Otros decían: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer estos milagros? Así que había disensión entre ellos. Y vuelven a decir al ciego: ¿Tú, qué dices de aquél que te ha abierto los ojos? Y él respondió: Que es un Profeta. Mas los Judíos no creían que hubiese sido ciego, y que hubiese recibido la vista; hasta que llamaron a sus padres y les preguntaron, diciéndoles: ¿Es éste vuestro hijo, el que vosotros decís que nació ciego? Pues, ¿cómo ahora ve? Sus padres les res-

Non credidérunt ergo Judæi de illo quia cæcus fuísset et vidísset, donec vocavérunt paréntes ejus qui víderat: et interrogavérunt eos, dicéntes: Hic est fílius vester quem vos dícitis quia cæcus natus est? Quómodo ergo nunc videt? Respondérunt eis paréntes ejus, et dixérunt: Scimus quia hic est fílius noster, et quia cæcus natus est; quómodo autem nunc vídeat, nescímus; aut quis ejus apéruit óculos, nos nescímus: ipsum interrogáte, ætátem habet, ipse de se loquátur. Hæc dixérunt paréntes ejus, quóniam timébant Judæos: jam enim conspiráverant Judæi ut si quis eum confiterétur esse Christum, extra synagógam fíeret. Proptérea paréntes ejus dixérunt: Quia ætátem habet, ipsum interrogáte. Vocavérunt ergo rursum hóminem qui fúerat cæcus, et dixérunt ei: Da glóriam Deo. Nos scimus quia hic homo peccátor est. Dixit ergo eis ille: Si peccátor est, néscio; unum scio, quia cæcus cum essem, modo vídeo. Dixérunt ergo illi: Quid fecit tibi? quómodo apéruit tibi óculos? Respóndit eis: Dixi vobis

pondieron: Sabemos que éste es nuestro hijo y que nació ciego, mas no sabemos cómo ahora tiene vista, o quién le haya abierto los ojos, nosotros eso no lo sabemos; preguntádselo a él; edad tiene, él dará razon de sí. Esto dijeron los padres del ciego por temor a los Judíos; porque ya habían acordado éstos que si alguno confesaba a Jesús por Cristo, fuese echado de la Sinagoga. Por eso dijeron sus padres: Edad tiene, preguntádselo a él. Volvieron, pues, a llamar al hombre que había sido ciego y le dijeron: ¡Da gloria a Dios! Nosotros sabemos que ese hombre es pecador. Él les replicó: Si es pecador, no lo sé; sólo sé que yo antes era ciego, y ahora veo. Y ellos le dijeron: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos? Respondióles: Ya os lo he dicho, y lo habéis oído; ¿por qué lo queréis oír de nuevo? ¿Por ventura queréis vosotros haceros también sus discípulos? Entonces le maldijeron y le dijeron: Tú seas su discípulo; que nosotros somos discípulos de Moisés. Nosotros sabemos que habló Dios a Moisés; mas éste no sabemos de dónde es. Aquel hombre les repuso, diciendo: Aquí está la maravilla, que vosotros no sabéis de dónde es éste, y con todo ha abierto mis ojos. Sabemos que Dios no oye a los peca-

jam et audístis: quid íterum vultis audíre? Numquid et vos vultis discípuli ejus fíeri? Maledixérunt ergo ei et dixérunt: Tu discípulus illíus sis, nos autem Móysi discípuli sumus. Nos scimus quia Móysi locútus est Deus, hunc autem nescímus unde sit. Respóndit ille homo et dixit eis: In hoc enim mirábile est quia vos nescítis unde sit, et apéruit meos óculos: scimus autem quia peccatóres Deus non audit, sed si quis Dei cultor est et voluntátem ejus facit, hunc exáudit. A sæculo non est audítum quia quis apéruit óculos cæci nati. Nisi esset hic a Deo, non póterat fácere quidquam. Respondérunt et dixérunt ei: In peccátis natus es totus, et tu doces nos? Et ejecérunt eum foras. Audívit Jesus quia ejecérunt eum foras, et cum invenísset eum dixit ei: Tu credis in Fílium Dei? Respóndit ille et dixit: Quis est, Dómine, ut credam in eum? Et dixit ei Jesus: Et vidísti eum, et qui lóquitur tecum ipse est. At ille ait: Credo, Dómine. (*Hic genuflectitur.*) Et prócidens adorávit eum.

Offertorium. *Ps. 65, 8-9 et 20.* — Benedícite, gentes, Dóminum Deum nostrum, et obaudíte vocem laudis ejus: qui pósuit ánimam meam ad vitam, et non dedit commovéri pedes meos: benedíctus Dóminus, qui non amóvit deprecatiónem meam, et misericórdiam suam a me.

dores[1]; sino que aquél que honra a Dios y hace su voluntad, éste es a quien Dios oye. Jamás se ha oído decir, que alguien haya dado vista a un ciego de nacimiento. Si éste no fuese de Dios, no pudiera hacer cosa alguna. Respondieron y le dijeron: En pecado has nacido ¿y tú quieres enseñarnos? Y le echaron fuera. Oyó Jesús que le habían echado, y después encontrándole le dijo: *¿Crees tú en el Hijo de Dios? Respondió él: ¿Quién es, Señor, para que crea en él? Y Jesús le dijo: Ya lo has visto, y es el mismo que está hablando contigo. Y él dijo: ¡Creo, Señor! Y postrándose* (hacer genuflexión con el sacerdote) *le adoró.*

Ofertorio. — Bendecid, naciones, al Señor Dios nuestro, y haced que se oiga la voz de su alabanza; Él es quien dió vida a mi alma y no permitió fluctuaran mis pies; bendito sea el Señor, que no desechó mi ruego y su misericordia de mí.

1. Dicho corriente entre los Judíos, aunque no era exacto, como otros tantos que ellos tenían.

Secreta. — Súpplices te rogámus, omnípotens Deus: ut his sacrifíciis peccáta nostra mundéntur; quia tunc veram nobis tríbuis et mentis et córporis sanitátem. Per D.

Secreta. — Te rogamos humildes, oh Dios omnipotente, que este sacrificio limpie nuestros pecados, porque entonces nos concedes la verdadera salud de alma y cuerpo. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui soli, p. 251. *Prefacio de Cuaresma,* p. 1002.

Communio. *Joan. 9, 11.* — Lutum fecit ex sputo Dóminus, et linívit óculos meos: et ábii, et lavi, et vidi, et crédidi Deo.

Comunión. — Hizo el Señor barro con saliva y ungió mis ojos; y fuí, y me lavé, y vi, y creí en Dios.

Postcommunio. — Sacraménta, quæ súmpsimus, Dómine Deus noster: et spirituálibus nos répleant aliméntis, et corporálibus tueántur auxíliis. Per Dóminum.

Poscomunión. — Los sacramentos que hemos recibido, oh Señor Dios nuestro, nos llenen de espirituales alimentos y nos defiendan con auxilios temporales. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Páteant aures misericórdiæ tuæ, Dómine, précibus supplicántium: et, ut peténtibus desideráta concédas, fac eos, quæ tibi sunt plácita postuláre. Per Dóminum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Ábranse, Señor, los oídos de tu misericordia a los ruegos de los que te suplican; y para que concedas a los que te piden, lo que desean, haz que ellos pidan lo que te es grato conceder. Por N. S. J. C.

JUEVES. — 4ª SEMANA DE CUARESMA

ESTACIÓN EN SS. SILVESTRE Y MARTÍN [1]

Ornamentos morados

La *Epístola* y el *Evangelio* nos anuncian el gran misterio de la Muerte y Resurrección de Cristo, que está ya próximo, y del cual participaremos todos en las fiestas pascuales.

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, G e, 40.

La Sunamitis y la viuda de Naín han perdido a sus hijos; Eliseo, que es figura de Jesús, resucita al primero, y Cristo entrega vivo el segundo a su madre.

Eso mismo va a hacer Dios por su misericordia en el santo tribunal de la penitencia con las almas muertas por el pecado. Va a resucitarlas a la vida de la gracia y a devolverlas a la Iglesia su madre. Preparémonos, pues, a la confesión pascual, que va a aumentar en nuestra alma la vida sobrenatural.

Frenemos con el ayuno nuestros bajos y terrenales apetitos, si queremos saborear mejor la suavidad de las delicias celestiales *(Or.)*.

MISA. — Introito. *S. 104, 3-4*

LÆTETUR cor quæréntium Dóminum; quærite Dóminum et confirmámini: quærite fáciem ejus semper. — *Ps. Ibid. 1.* Confitémini Dómino et invocáte nomen ejus: annuntiáte inter gentes ópera ejus. ℣. Glória Patri.

ALÉGRESE el corazón de los que buscan al Señor; buscad al Señor, y afianzaos en el bien; buscad siempre su rostro. — *Salmo.* Alabad al Señor e invocad su nombre; anunciad sus obras a los pueblos. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus, ut quos jejúnia votíva castígant, ipsa quoque devótio sancta lætíficet: ut, terrénis afféctibus mitigátis, facílius cæléstia capiámus. Per Dóminum.

Oración. — Haz, te rogamos, oh Dios omnipotente, que al mortificarnos con los ayunos, nos regocije también una santa devoción, *para que mitigados los afectos terrenos, consigamos más fácilmente los bienes celestiales.* Por N. S.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio libri **Regum** *4, 4, 25-38.* — In diébus illis: Venit múlier Sunamítis ad Eliséum in montem Carméli; cumque vidísset eam vir Dei e contra, ait ad Giézi púerum suum: Ecce Sunamítis illa, vade ergo in occúrsum ejus et dic ei: Recténe ágitur circa te, et circa virum tuum, et circa fílium tuum? Quæ respóndit: Recte. Cumque venísset ad vi-

Lección del libro de los **Reyes.** — En aquellos días: Vino una mujer de Sunán en busca de Eliseo al monte Carmelo; y al verla el varón de Dios que venía en busca suya, dijo a Giezi su criado: Mira aquélla es Sunamitis. Sal a su encuentro, y dile: ¿Te va bien a ti y a tu marido y a tu hijo? Ella respondió: Bien. Y llegándose al varón de Dios que estaba encima del monte, echóse a sus pies. Llegóse Gie-

rum Dei in montem, apprehéndit pedes ejus; et accéssit Giézi ut amovéret eam. Et ait homo Dei: Dimítte illam; ánima enim ejus in amaritúdine est, et Dóminus celávit a me et non indicávit mihi. Quæ dixit illi: Numquid petívi fílium a dómino meo? Numquid non dixi tibi: Ne illúdas me? Et ille ait ad Giézi: Accínge lumbos tuos, et tolle báculum meum in manu tua et vade. Si occúrrerit tibi homo, non salútes eum; et si salutáverit te quíspiam, non respóndeas illi; et pones báculum meum super fáciem púeri. Porro mater púeri ait: Vivit Dóminus et vivit ánima tua, non dimíttam te. Surréxit ergo et secútus est eam. Giézi autem præcésserat ante eos, et posúerat báculum super fáciem púeri, et non erat vox neque sensus; reversúsque est in occúrsum ejus, et nuntiávit ei, dicens: Non surréxit puer. Ingréssus est ergo Eliséus domum, et ecce puer mórtuus jacébat in léctulo ejus; ingressúsque clausit óstium super se et super púerum, et orávit ad Dóminum. Et ascéndit, et incúbuit super púerum; posuítque os suum zi para apartarla; pero el hombre de Dios le dijo: Déjala, porque su alma se halla en la amargura, y el Señor me lo ha encubierto y no me lo ha manifestado. Ella le dijo: ¿Acaso te pedí yo un hijo, Señor mío? ¿No te dije yo que no me engañases? Y él dijo a Giezi: Ciñe tu cintura y toma mi báculo en tu mano y marcha. Si te encontrare alguno, no le saludes, y si alguno te saluda, no le respondas; y pon mi báculo sobre la cara del niño. Mas la madre del niño dijo: Vive el Señor y vive tu alma, que no te dejaré. Con esto se puso él en camino y la fué siguiendo. Mas Giezi había salido antes que ellos y puesto el bastón sobre la cara del niño, el cual no tenía voz ni sentido; y volvióse en busca de Eliseo y dióle aviso, diciendo: No ha resucitado el niño. Entró, pues, Eliseo en la casa y vió el niño muerto, que estaba tendido sobre su cama. Entrando donde él estaba, se encerró con el muchacho e hizo oración al Señor. Luego subió a la cama y echóse sobre el niño; y puso su boca sobre la boca de él y sus ojos sobre sus ojos y sus manos sobre sus manos; y encorvóse sobre él, y entró en calor la carne del niño. Y descendiendo, dió dos vueltas por la habitación; subió de nuevo, y recostóse sobre él, *y el niño respiró siete*

super os ejus, et óculos suos super óculos ejus, et manus suas super manus ejus, et incurvávit se super eum: et calefácta est caro púeri. At ille revérsus deambulávit in domo, semel huc atque illuc; et ascéndit, et incúbuit super eum: et oscitávit puer sépties, aperuítque óculos. At ille vocávit Giézi, et dixit ei: Voca Sunamítidem hanc. Quæ vocáta ingréssa est ad eum. Qui ait: Tolle fílium tuum. Venit illa, et córruit ad pedes ejus, et adorávit super terram: tulítque fílium suum et egréssa est, et Eliséus revérsus est in Gálgala.

veces, y abrió los ojos. Entonces Eliseo llamó a Giezi, y le dijo: Avisa a esa Sunamitis. Y habiéndola llamado, entró a donde estaba *Eliseo, el cual le dijo : Toma tu hijo. Llegó ella y arrojóse a sus pies y le veneró postrada en tierra ; y tomó su hijo y salió,* y Eliseo volvióse a Gálgala.

Graduale. *Ps. 73, 20, 19 et 22.* — Réspice, Dómine, in testaméntum tuum: et ánimas páuperum tuórum ne obliviscáris in finem. ℣. Exsúrge, Dómine, júdica causam tuam: memor esto oppróbrii servórum tuórum.

Gradual. — Acuérdate, Señor, de tu pacto; y no tengas en perpetuo olvido las almas de tus pobres. ℣. Levántate, Señor, defiende tu causa; acuérdate del oprobio en que se ven tus siervos.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *7, 11-16.* — In illo témpore: Ibat Jesus in civitátem quæ vocátur Naim, et ibant cum eo discípuli ejus et turba copiósa. Cum autem appropinquáret portæ civitátis, ecce defúnctus efferebátur fílius únicus matris suæ; et hæc vídua erat, et turba civitátis multa cum illa. Quam cum vidísset Dóminus, misericórdia motus super eam, dixit illi: Noli flere. Et accéssit, et tétigit lóculum. (Hi autem qui

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Iba Jesús a una ciudad llamada Naín; y sus discípulos iban con Él, y gran muchedumbre. Y cuando llegó cerca de la ciudad, sacaban a enterrar un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda; y con ella venía mucha gente de la ciudad. Luego que la vió el Señor, movido a compasión de ella, le dijo: No llores. Y se acercó, y tocó el féretro. Y habiéndose parado los que lo llevaban, exclamó: ¡Mancebo, *Yo te lo mando, levántate ! Sentóse entonces el que había estado*

portábant stetérunt.) Et ait: Adoléscens, tibi dico, surge. Et resédit qui erat mórtuus, et cœpit loqui. Et dedit illum matri suæ. Accépit autem omnes timor; et magnificábant Deum, dicéntes: Quia prophéta magnus surréxit in nobis, et quia Deus visitávit plebem suam.

muerto, y comenzó a hablar. Y se lo entregó a su madre. Sobrecogió a todos gran temor, y glorificaban a Dios, diciendo: ¡Un gran Profeta ha aparecido entre nosotros, y Dios ha visitado a su pueblo!

Offertorium. *Ps. 69, 2, 3 et 4.* — Dómine, ad adjuvándum me festína: confundántur omnes qui cógitant servis tuis mala.

Ofertorio. — Señor, corre a ayudarme; sean confundidos todos los que maquinan males contra tus siervos.

Secreta.— Purífica nos, miséricors Deus: ut Eccléstæ tuæ preces, quæ tibi gratæ sunt, pia múnera deferéntes fiant expiátis méntibus gratióres. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Purifícanos, oh Dios misericordioso, para que las oraciones de tu Iglesia para Ti tan gratas, lo sean aún más por estos piadosos dones que presentamos, estando purificadas nuestras almas. Por N. S.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui soli, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Ps. 70, 16-17 et 18.* — Dómine, memorábor justítiæ tuæ solíus: Deus, docuísti me a juventúte mea, et usque in senéctam et sénium, Deus, ne derelínquas me.

Comunión. — Señor, me acordaré de sola tu justicia. ¡Oh Dios mío! Tú me has instruído desde la juventud; no me abandones, Dios mío, en el tiempo de la vejez.

Postcommunio. — Cæléstia dona capiéntibus, quæsumus, Dómine: non ad judícium proveníre patiáris, quæ fidélibus tuis ad remédium providísti. Per Dóminum.

Poscomunión. — Habiendo recibido los dones celestiales, te rogamos, Señor, que no permitas nos sirvan de perjuicio, habiéndolos instituído para remedio de tus fieles. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. —

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios.

Pópuli tui, Deus, institútor et rector, peccáta quibus impugnátur expélle: ut semper tibi plácitus et tuo munímine sit secúrus. Per Dóminum.

— Oh Dios, maestro y guía de tu pueblo, aleja de él los pecados que le asaltan; para que siempre te sea grato, y viva seguro con tu protección. Por nuestro Señor Jesucristo.

VIERNES. — 4ª SEMANA DE CUARESMA

ESTACIÓN EN S. EUSEBIO [1]

Ornamentos morados

La *Epístola* y el *Evangelio* nos hablan, lo mismo que en la misa de ayer, de una doble resurrección, imagen de lo que debía obrarse en las almas de los catecúmenos y de los públicos penitentes en las fiestas pascuales, y de lo que pasa en los pecadores durante este tiempo de Cuaresma.

En la madre de familia que acude a Elías, vemos representada la Gentilidad, pues pertenecía al pueblo pagano. Precisamente, al ser reprobados los Judíos infieles, nuestras almas, por medio de los Sacramentos del bautismo y penitencia, han venido a participar de la Resurrección de Aquél que es « la Vida » *(Ev.)*. La muerte corporal de Lázaro figura asimismo la muerte espiritual de nuestras almas, causada por el pecado mortal. La penitencia las permite revivir y participar de las sobrenaturales influencias de Aquél que es « la Resurrección » *(Id.)*.

Si estamos vivos, pidamos todavía vida más abundante a Aquél que puede y quiere darla, habiendo venido para eso a la tierra.

MISA. — Introito. *S. 18, 15*

Meditatio cordis mei in conspéctu tuo semper: Dómine, adjútor meus et redémptor meus. — *Ps. Ibid. 2.* Cæli enárrant glóriam Dei: et ópera mánuum ejus annúntiat firmaméntum. ℣. Glória Patri.

Mi corazón pensará siempre en Ti; Señor, mi auxilio y mi redentor. — *Salmo.* Los cielos pregonan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia las obras de sus manos. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui ineffabílibus mundum rénovas sacraméntis: præsta, quæsumus; ut Eccléstia tua et ætérnis proficiat institútis, et tem-

Oración. — Oh Dios, que renuevas el mundo con inefables Sacramentos: concede, te rogamos, que se aproveche tu Iglesia de las enseñanzas eternas, y no le falten los auxilios

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, H d, 13.

porálibus non destituátur auxíliis. Per Dóminum.

temporales. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio libri **Regum** *3, 17, 17-24.* — In diébus illis: Ægrotávit fílius muliéris matrisfamílias, et erat languor fortíssimus, ita ut non remanéret in eo hálitus. Dixit ergo ad Elíam: Quid mihi et tibi, vir Dei? Ingréssus es ad me, ut rememoraréntur iniquitátes meæ, et interfíceres fílium meum? Et ait ad eam Elías: Da mihi fílium tuum. Tulítque eum de sinu ejus, et portávit in cœnáculum ubi ipse manébat, et pósuit super léctulum suum, et clamávit ad Dóminum, et dixit: Dómine, Deus meus, étiam ne víduam, apud quam ego utcúmque susténtor, afflixísti, ut interfíceres fílium ejus? Et expándit se, atque mensus est super púerum tribus vícibus, et clamávit ad Dóminum, et ait: Dómine, Deus meus, revertátur, óbsecro, ánima púeri hujus in víscera ejus. Et exaudívit Dóminus vocem Elíæ: et revérsa est ánima púeri intra eum, et revíxit. Tulítque Elías púerum, et depósuit eum

Lección del libro de los Reyes. — En aquellos días: Enfermó gravemente el hijo de una madre de familia, hasta el extremo de quedar sin respiro. Dijo, pues, ella a Elías: ¿Qué te he hecho yo, varón de Dios? ¿Has entrado en mi casa para que se renovase la memoria de mis pecados y acabases con mi hijo? Mas Elías le dijo: Dame tu hijo. Tomólo entonces de su regazo y llevólo a la cámara donde él estaba hospedado, y púsolo sobre su cama, y clamó al Señor, diciendo: Señor Dios mío, ¿aun a la viuda, que me sustenta lo mejor que puede, has afligido quitando la vida a su hijo? *Y tendióse, y se midió tres veces sobre el muchacho*[1] *y clamó al Señor y dijo: ¡Señor Dios mío, vuelva, te ruego, el alma de este niño a sus entrañas! Oyó el Señor la voz de Elías, y volvió el alma del niño a entrar en él, y revivió.* Tomando entonces Elías al niño, lo bajó de su habitación al cuarto bajo de la casa, y entrególo a su madre diciéndole: Aquí tienes vivo a tu hijo. Y dijo la mujer a Elías: Ahora reconozco en esto que tú eres varón de Dios, y que la pala-

1. Así hizo el Hijo de Dios, adaptándose a nuestra pequeñez en el adorable misterio de su Encarnación.

de cœnáculo in inferiórem domum, et trádidit matri suæ, et ait illi : En vivit fílius tuus. Dixítque múlier ad Elíam : Nunc in isto cognóvi, quóniam vir Dei es tu, et verbum Dómini in ore tuo verum est.

Graduale. *Ps. 117, 8-9.* — Bonum est confídere in Dómino, quam confídere in hómine. ℣. Bonum est speráre in Dómino quam speráre in princípibus.

bra del Señor está verdaderamente en tu boca.

Gradual. — Mejor es confiar en el Señor que confiar en el hombre. ℣. Más vale esperar en el Señor, que esperar en los príncipes.

Tracto : Dómine, non secúndum, p. 311.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *11, 1-45.* — In illo témpore: Erat quidam languens Lázarus a Bethánia de castéllo Maríæ, et Marthæ soróris ejus. (María autem erat quæ unxit Dóminum unguénto et extérsit pedes ejus capíllis suis: cujus frater Lázarus infirmabátur). Misérunt ergo soróres ejus ad eum, dicéntes: Dómine, ecce quem amas infirmátur. Audiens autem Jesus, dixit eis: Infírmitas hæc non est ad mortem sed pro glória Dei, ut glorificétur Fílius Dei per eam. Diligébat autem Jesus Martham et sorórem ejus Maríam, et Lázarum. Ut ergo audívit quia infirmabátur, tunc quidem mansit in eódem loco duóbus diébus. Deínde post hæc dixit discípulis suis: Eámus in Judæam íterum. Dicunt

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Había un enfermo llamado Lázaro, de Betania, aldea de María y de Marta su hermana. (María era la que había ungido al Señor con ungüento y enjugado sus pies con sus cabellos; y su hermano Lázaro estaba enfermo). Enviaron, pues, las hermanas a decir a Jesús: Señor, mira que el que amas está enfermo. Y cuando lo oyó Jesús, les dijo: Esta enfermedad no es mortal, sino para gloria de Dios, para que sea glorificado el Hijo de Dios en ella. Jesús amaba a Marta y a María su hermana y a Lázaro. Mas cuando oyó que estaba enfermo, todavía se detuvo dos días en aquel lugar. Y pasados éstos, dijo a sus discípulos: Vamos otra vez a Judea. Los discípulos dijeron: Maestro, ¿hace poco los judíos querían apedrearte, y vas allá de nuevo? Jesús respondió: ¿Por ventura no son doce las horas del día?

ei discípuli: Rabbi, nunc quærébant te Judæi lapidáre, et íterum vadis illuc? Respóndit Jesus: Nonne duódecim sunt horæ diéi? Si quis ambuláverit in die non offéndit, quia lucem hujus mundi videt; si autem ambuláverit in nocte, offéndit, quia lux non est in eo. Hæc ait, et post hæc dixit eis: Lázarus amícus noster dormit; sed vado ut a somno éxcitem eum. Dixérunt ergo discípuli ejus: Dómine, si dormit, salvus erit. Díxerat autem Jesus de morte ejus; illi autem putavérunt quia de dormitióne somni díceret. Tunc ergo Jesus dixit eis maniféste: Lázarus mórtuus est; et gáudeo propter vos, ut credátis, quóniam non eram ibi; sed eámus ad eum. Dixit ergo Thomas, qui dícitur Dídymus, ad condiscípulos: Eámus et nos, ut moriámur cum eo. Venit ítaque Jesus, et invénit eum quátuor dies jam in monuménto habéntem. (Erat autem Bethánia juxta Jerosólymam quasi stádiis quíndecim.) Multi autem ex Judæis vénerant ad Martham et Maríam, ut consolaréntur eas de fratre suo. Martha ergo, ut audívit quia Jesus ve-

El que anda de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; mas si anda de noche, tropieza porque no tiene luz. Esto dijo, y después añadió: Lázaro nuestro amigo duerme; voy a despertarle del sueño. Y dijeron sus discípulos: Señor, si duerme, estará sano. Mas Jesús hablaba de su muerte, y ellos entendieron que hablaba de un sueño. Entonces Jesús les dijo abiertamente: ¡Lázaro ha muerto! y me alegro por vosotros de no haber estado allí, para que creáis. Mas vamos a él. Dijo entonces Tomás, llamado Dídimo, a los otros condiscípulos: ¡Vamos también nosotros y muramos con Él! Vino pues Jesús y halló que hacía ya cuatro días que Lázaro estaba en el sepulcro. Betania distaba de Jerusalén como unos quince estadios (3 km.). Y muchos Judíos habían venido a consolar a Marta y a María en la muerte de su hermano. Marta, pues, al oír que venía Jesús, salió a recibirle; pero María se quedó en casa. Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no hubiera muerto. Mas también sé ahora, que todo lo que le pidieres a Dios te lo otorgará. Jesús le dijo: Resucitará tu hermano. Marta repuso: Bien sé que resucitará en la resurrección en el último día. Díjole Jesús: Yo soy la

nit, occúrrit illi: María autem domi sedébat. Dixit ergo Martha ad Jesum: Dómine, si fuísses hic, frater meus non fuísset mórtuus; sed et nunc scio quia quæcúmque popósceris a Deo, dabit tibi Deus. Dixit illi Jesus: Resúrget frater tuus. Dicit ei Martha: Scio quia resúrget in resurrectióne in novíssimo die. Dixit ei Jesus: Ego sum resurréctio et vita; qui credit in me, étiam si mórtuus fúerit, vivet; et omnis qui vivit et credit in me, non moriétur in ætérnum. Credis hoc? Ait illi: Utique, Dómine, ego crédidi quia tu es Christus Fílius Dei vivi qui in hunc mundum venísti. Et cum hæc dixísset, ábiit, et vocávit Maríam sorórem suam siléntio, dicens: Magíster adest et vocat te. Illa ut audívit, surgit cito et venit ad eum: nondum enim vénerat Jesus in castéllum, sed erat adhuc in illo loco ubi occúrrerat ei Martha. Judæi ergo qui erant cum ea in domo et consolabántur eam, cum vidíssent Maríam quia cito surréxit et éxiit, secúti sunt eam, dicéntes: Quia vadit ad monuméntum, ut ploret ibi. María ergo, cum venísset ubi

resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque hubiere muerto vivirá. Y todo aquel que vive y cree en Mí, no morirá jamás. ¿Crees esto? Ella le dijo: Sí, Señor, yo he creído que Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo que has venido a este mundo. Y dicho esto, fué y llamó en secreto a María su hermana, y le dijo: El Maestro está aquí y te llama. Ella, al oírlo, se levantó luego y fué a Él. Porque Jesús aún no había llegado a la aldea, sino que estaba en aquel lugar, en donde Marta había salido a recibirle. Los Judíos, pues, que estaban en la casa con ella y la consolaban, cuando vieron que María se había levantado apresurada y dispuesta a salir, la siguieron, y dijeron: Al sepulcro va a llorar. Y María cuando llegó a donde Jesús estaba, luego que le vió se postró a sus pies y le dijo: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no hubiera muerto. Viéndola Jesús llorar, y que también lloraban los Judíos que con ella habían venido, estremecióse en su espíritu, conmovido su corazón, y dijo: ¿En dónde le pusisteis? Le dicen: Ven, Señor, y lo verás. Y lloró Jesús. Dijeron entonces los Judíos: Ved cómo le amaba. Y algunos de ellos dijeron: ¿Pues éste que abrió los ojos del ciego de nacimiento no pudiera hacer que éste no

erat Jesus, videns eum, cécidit ad pedes ejus et dicit ei: Dómine, si fuísses hic, non esset mórtuus frater meus. Jesus ergo, ut vidit eam plorántem, et Judæos qui vénerant cum ea plorántes, infrémuit spíritu et turbávit seípsum, et dixit: Ubi posuísti eum? Dicunt ei: Dómine, veni et vide. Et lacrimátus est Jesus. Dixérunt ergo Judæi: Ecce quómodo amábat eum. Quidam autem ex ipsis dixérunt: Non póterat hic qui apéruit óculos cæci nati, fácere ut hic non morerétur? Jesus ergo rursum fremens in semetípso venit ad monuméntum. Erat autem spelúnca, et lapis superpósitus erat ei. Ait Jesus: Tóllite lápidem. Dicit ei Martha, soror ejus qui mórtuus fúerat: Dómine, jam fœtet, quatriduánus est enim. Dicit ei Jesus: Nonne dixi tibi quóniam si credíderis vidébis glóriam Dei? Tulérunt ergo lápidem: Jesus autem, elevátis sursum óculis, dixit: Pater, grátias ago tibi quóniam audísti me. Ego autem sciébam quia semper me audis, sed propter pópulum qui circúmstat, dixi: ut credant quia tu me misísti. Hæc cum dixísset, voce magna clamávit: Lázare, veni foras. Et statim pródiit qui fúerat mórtuus, ligátus pedes et manus ínstitis, et fácies illíus sudário erat ligáta. Dixit eis Jesus: Sólvite eum et sínite abíre. Multi ergo ex Judæis qui vénerant ad Maríam et Martham, et víderant quæ fecit Jesus, credidérunt in eum.

muriese? Finalmente, prorrumpiendo Jesús en nuevos sollozos, que le salían del corazón, vino al sepulcro, que era una gruta cerrada con una piedra. Dijo Jesús: Quitad la piedra. Marta que era hermana del difunto, dice: *Señor, ya hiede, porque hace cuatro días que murió.* Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si creyeres, verás la gloria de Dios? Quitaron, pues, la piedra; y Jesús, alzando los ojos, dijo: *¡Padre, gracias te doy porque me has oído! Yo bien sabía que siempre me oyes; mas lo he dicho por razón de este pueblo que está alrededor para que crean que Tú me has enviado. Y dicho esto, gritó en alta voz: Lázaro, sal fuera. Y al punto salió el que había estado muerto, atado de pies y manos con vendas, y cubierto el rostro con un sudario. Jesús les dijo: Desatadle y dejadle ir. Muchos, pues, de los Judíos, que habían venido a ver a María y a Marta, y vieron lo que Jesús hizo, creyeron en Él.*

Offertorium. *Ps. 17, 28 et 32.* — Pópulum húmilem salvum fácies, Dómine, et óculos superbórum humiliábis: quóniam quis Deus præter te, Dómine?

Ofertorio. — Señor, Tú salvarás a un pueblo humilde, y humillarás los ojos altaneros; porque, ¿qué Dios hay fuera de Ti, Señor?

Secreta. — Múnera nos, Dómine, quæsumus, obláta purífícent: et te nobis júgiter fáciant esse placátum. Per Dóminum.

Secreta. — Te rogamos, Señor, nos purifiquen los dones ofrecidos, y hagan que estés siempre propicio con nosotros. Por nuestro Señor.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui soli, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Joan. 11, 33, 35, 43, 44 et 39.* — Videns Dóminus flentes soróres Lázari ad monuméntum, lacrimátus est coram Judæis et exclamávit: Lázare, veni foras; et pródiit ligátis mánibus et pédibus qui fúerat quatriduánus mórtuus.

Comunión. — Viendo el Señor a las hermanas de Lázaro llorando junto al sepulcro, lloró Él también delante de los Judíos, y exclamó: *Lázaro, ven fuera; y salió, atados pies y manos, el que había estado cuatro días muerto.*

Postcommunio. — Hæc nos, quæsumus, Dómine, participátio sacraménti: et a própriis reátibus indesinénter expédiat, et ab ómnibus tueátur advérsis. Per Dóminum.

Poscomunión. — Te rogamos, Señor, que esta participación del Sacramento, nos purifique continuamente de nuestros propios reatos, y nos defienda de toda adversidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purífícent, p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Da nobis, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui infirmitátis nostræ cónscii, de tua virtúte confídimus, sub tua semper pietáte gaudeámus. Per Dóminum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Concédenos, te rogamos, oh Dios omnipotente, que los que persuadidos de nuestra flaqueza confiamos en tu poder, nos regocijemos siempre de tu piedad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

SÁBADO. — 4ª SEMANA DE CUARESMA

ESTACIÓN EN S. NICOLÁS [1]

Ornamentos morados

Isaías, del cual se toman el *Introito* y la *Epístola* de la misa, ve venir de todas partes a los catecúmenos y penitentes públicos que con santa impaciencia esperan las fiestas de Pascua, en que sus almas podrán por fin apagar su sed, bebiendo en las fuentes de la gracia, o sea, en los sacramentos del Bautismo y de la Penitencia.

Yacían antes en tinieblas, mas Jesús las alumbra *(Ep.)*, pues que Él es la luz del mundo *(Ev.)* y el que le sigue no marcha a ciegas, sino a la luz de la vida. Nosotros también expulsamos, por la penitencia, de nuestros corazones el pecado y pedimos a Jesús nos ilustre con su gracia. Pidámosle también convierta nuestras rebeldes voluntades *(Sec.)* y nos ayude a merecer con nuestras lágrimas sus divinas misericordias *(Or. sobre el pueblo)*.

MISA. — **Introito.** *Isaías 55, 1*

SITIENTES, veníte ad aquas, dicit Dóminus: et qui non habétis prétium, veníte et bíbite cum lætítia. — *Ps. 77, 1.* Atténdite, pópule meus, legem meam: inclináte aurem vestram in verba oris mei. ℣. Glória Patri.

SEDIENTOS, *venid a las aguas! dice el Señor;* y los que no tenéis dinero, venid y bebed con alegría. — *Salmo.* Escuchad mi ley, pueblo mío; inclinad vuestro oído a las palabras de mi boca. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Fiat, Dómine, quæsumus, per grátiam tuam fructuósus nostræ devotiónis afféctus: quia tunc nobis próderunt suscépta jejúnia, si tuæ sint plácita pietáti. Per Dóminum.

Oración. — Te rogamos, Señor, que sea fructuoso, con tu gracia, el afecto de nuestra devoción; *porque entonces nos aprovecharán nuestros ayunos, si son gratos a tu bondad.* Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 249; 3ª *Oración* Omnípotens, p. 250.

Léctio **Isaíæ** Prophétæ *49, 8-15.* — Hæc dicit Dóminus: In témpore plácito exaudívi te et in

Lección del profeta **Isaías.** —Esto dice el Señor: *En tiempo agradable te oí, y en el día de la salvación te socorrí; y te con-*

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, E e.29.

die salútis auxiliátus sum tui; et servávi te, et dedi te in fœdus pópuli, ut suscitáres terram et possidéres hereditátes dissipátas, ut díceres his qui vincti sunt: exíte, et his qui in ténebris: revelámini. Super vias pascéntur, et in ómnibus planis páscua eórum. Non esúrient, neque sítient, et non percútiet eos æstus et sol: quia miserátor eórum reget eos, et ad fontes aquárum potábit eos. Et ponam omnes montes meos in viam, et sémitæ meæ exaltabúntur. Ecce isti de longe vénient, et ecce illi ab aquilóne et mari, et isti de terra austráli. Laudáte, cæli, et exsúlta, terra; jubiláte, montes, laudem: quia consolátus est Dóminus pópulum suum, et páuperum suórum miserébitur. Et dixit Sion: Derelíquit me Dóminus, et Dóminus oblítus est mei! Numquid oblivísci potest múlier infántem suum, ut non misereátur fílio úteri sui? et si illa oblíta fúerit, ego tamen non oblivíscar tui, dicit Dóminus omnípotens.

servé y te constituí reconciliador de mi *pueblo, a fin de que restaurases la tierra, y entrases en posesión de las heredades devastadas; para que dijeses a los prisioneros : Salid; y a los que viven en tinieblas : Venid a ver la luz.* Sobre los caminos serán apacentados, y en todos los llanos podrán apacentar. No padecerán hambre ni sed, ni les ofenderá calor, ni sol; porque el que de ellos se apiada, los guiará, y los abrevará en las fuentes de las aguas. Y abriré camino en todos mis montes, y mis sendas serán llanas. Ved cómo unos vendrán de lejos, y otros del Aquilón y del mar, y otros de la tierra del mediodía. Alabad, cielos, y regocíjate, tierra; cantad, montes, alabanzas; porque el Señor ha consolado a su pueblo, y tendrá piedad de sus pobres. Y dijo Sión: ¡Me ha desamparado el Señor y se ha olvidado de mí! — ¿Cómo puede olvidar la mujer a su niño y no compadecerse del hijo de sus entrañas? mas si ella le olvidare, Yo no me olvidaré de ti; lo dice el Señor omnipotente.

Graduale. *Ps. 9, 14 et 1-2.* — Tibi, Dómine, derelíctus est pauper: pupíllo tu eris adjútor. ℣. Ut quid, Dómine, recessísti longe, despícis in oppor-

Gradual. — A tu cargo, Señor, está el pobre; Tú serás amparo del huérfano. ℣. ¿Por qué, Señor, te vas lejos de mí, desdeñándome en la necesidad y en la tribulación? Mientras

tunitátibus, in tribulatione? dum supérbit ímpius, incénditur pauper.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *8, 12-20.* — In illo témpore: Locútus est Jesus turbis Judæórum, dicens: Ego sum lux mundi; qui séquitur me, non ámbulat in ténebris, sed habébit lumen vitæ. Dixérunt ergo ei pharisæi: Tu de teípso testimónium pérhibes; testimónium tuum non est verum. Respóndit Jesus et dixit eis: Et si ego testimónium perhíbeo de meípso, verum est testimónium meum, quia scio unde veni et quo vado, vos autem nescítis unde vénio aut quo vado. Vos secúndum carnem judicátis; ego non júdico quemquam; et si júdico ego, judícium meum verum est, quia solus non sum: sed ego, et qui misit me, Pater. Et in lege vestra scriptum est quia duórum hóminum testimónium verum est. Ego sum qui testimónium perhíbeo de meípso, et testimónium pérhibet de me qui misit me, Pater. Dicébant ergo ei: Ubi est Pater tuus? Respóndit Jesus: Neque me scitis, neque Patrem meum; si me scirétis, fórsitan et Patrem meum scirétis. Hæc

se ensoberbece el impío, se consume el pobre.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Habló Jesús a las turbas de los Judíos, diciendo: *Yo soy la luz del mundo ; el que me sigue no camina a oscuras, sino que tendrá la luz de la vida.* Y los Fariseos le dijeron: Tú das testimonio de ti mismo; tu testimonio no es verdadero. Jesús les respondió y dijo: Aunque Yo de Mí mismo doy testimonio, verdadero es mi testimonio, porque sé de dónde vine y a dónde voy; mas vosotros ni sabéis de dónde vengo ni a dónde voy. Vosotros juzgáis según la carne; mas yo no juzgo a nadie; y si juzgo, mi juicio es verdadero, porque no estoy solo, sino Yo y el Padre, que me envió. Pues en vuestra Ley está escrito que el testimonio de dos hace fe. Yo soy el que doy testimonio de Mí mismo; y también da testimonio de Mí el Padre que me envió. Y le decían: ¿En dónde está tu Padre? Respondió Jesús: Ni me conocéis a Mí, ni a mi Padre; si me conocieseis a Mí, conoceríais también a mi Padre. Estas palabras dijo Jesús en el gazofilacio enseñando en el templo; y nadie le prendió, porque aún no había llegado su hora.

verba locútus est Jesus in gazophylácio, docens in templo; et nemo apprehéndit eum, quia necdum vénerat hora ejus.

Offertorium. *Ps. 17, 3.* — Factus est Dóminus firmaméntum meum, et refúgium meum, et liberátor meus: et sperábo in eum.

Ofertorio. — El Señor se ha declarado apoyo mío y refugio mío y libertador mío; por eso esperaré en Él.

Secreta. — Oblatiónibus nostris, quæsumus, Dómine, placáre suscéptis: et ad te nostras étiam rebélles compélle propítius voluntátes. Per...

Secreta. — Te rogamos, Señor, que te aplaques al recibir nuestras oblaciones y que impelas propicio hacia Ti nuestras voluntades rebeldes. Por nuestro Señor.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 250; 3ª *Secreta* Deus cui soli, p. 251. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Communio. *Ps. 22, 1-2.* — Dóminus regit me, et nihil mihi déerit: in loco páscuæ ibi me collocávit: super aquam refectiónis educávit me.

Comunión. — El Señor me gobierna y nada me faltará; en lugar de abundantes pastos me ha colocado; me ha llevado junto a las aguas nutritivas.

Postcommunio. — Tua nos, quæsumus, Dómine, sancta purificent et operatióne sua tibi plácitos esse perfíciant. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Te rogamos, Señor, que nos purifiquen tus santos sacramentos, y nos hagan, por su operación, gratos en tu presencia. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 250; 3ª *Poscomunión* Purificent, p. 251.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Deus, qui perántibus in te miseréri pótius éligis, quam irásci: da nobis digne flere mala quæ fécimus; ut tuæ consolatiónis grátiam invenire mereámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Oh Dios, que prefieres compadecerte de los que esperan en Ti, a irritarte contra ellos: concédenos que lloremos dignamente el mal que hemos hecho, y así merezcamos hallar la gracia de tus consuelos. Por nuestro Señor Jesucristo.

EL MISTERIO DE LA REDENCIÓN

Ciclo PASCUAL

1) **Tiempo de Septuagésima** (Sept. - Ceniza).
2) **Tiempo de Cuaresma** (Ceniza - Dom. de Pasión).
3) **Tiempo de Pasión** (Dom. de Pasión - Sábado Santo).
4) **Tiempo Pascual** (Pascua - Sábado después de Pentecostés).
5) **Tiempo después de Pentecostés** (Trinidad - Adviento).

III. — TIEMPO DE PASIÓN

1. — Exposición dogmática

La Iglesia, que desde el principio del Ciclo Pascual ha seguido a Jesús en su ministerio apostólico, contempla enlutada en el *Tiempo de Pasión* los acontecimientos dolorosos en que tanto abundó su último año (Semana de Pasión), y la postrera semana (Semana Santa) de su vida mortal.

La rabia de los émulos del Salvador, que acrece por días, va por fin a estallar; y el Viernes Santo nos recordará el más atroz de los crímenes, el drama sangriento del Gólgota, anunciado por los profetas y por el mismo Jesús. Así que la liturgia, confrontando el Antiguo con el Nuevo Testamento, establece un curioso

paralelo entre las palabras de San Pablo y de los Evangelistas referentes a la Pasión, y los clarísimos vaticinios de Jeremías, de Isaías, de David, de Jonás y de Daniel.

Al acercarse ya el trágico desenlace, los acentos de dolor en que la Iglesia prorrumpe son cada vez más desgarradores, y pronto oiremos sus lamentos por su Esposo que ha desaparecido. « El cielo de la Iglesia, escribe Dom Guéranger, se va poniendo más y más sombrío ». Como en los días de tormenta, vemos acumularse en el horizonte siniestros y densos nubarrones. Va a caer el rayo de la divina Justicia, desgarrando a Jesús, que por amor a su Padre y a nosotros se hizo hombre. En virtud de la misteriosa solidaridad que enlaza entre sí a los distintos miembros de la gran familia humana, ese Dios hecho carne ha sustituído a sus hermanos culpables. Para eso « se reviste de nuestras culpas como de un manto «, en frase del Profeta, y « se hace pecado por nosotros » a fin de poder « llevarlo con su carne a la cruz » y destruirlo con su muerte.

En el huerto de Getsemaní, los pecados de todos los siglos y de todas las almas se agolpan horribles y repugnantes en fangosas oleadas sobre el alma purísima de Jesús, el cual se convierte « en receptáculo de todo el barro humano, en sentina de la creación » *(Mgr Gay, Serm. Juev. S.)*.

Su mismo Padre, violentando el amor entrañable que le tiene, debe tratarle como a un ser maldito, porque escrito está : « Maldito todo aquel que pende de un leño. » « Y es que la obra de nuestra salvación reclamaba » que Jesús « fuera cosido al madero de la cruz, para que precisamente lo que nos había dado la *muerte*, nos devolviera la *vida;* y que el que *por el leño* nos había vencido, *por el leño* lo fuese también a su vez por Jesucristo Señor nuestro [1]. »

Vemos pues, trabados en duelo desigual al Príncipe de la vida y al de la muerte; pero « Cristo es quien triunfa, inmolándose ». Y en efecto, el Domingo de Ramos sale cual sale un valeroso conquistador, seguro de sí mismo, aclamdo y coronado con palmas y laureles, « símbolos de la victoria que iba a reportar ». « Alégrate, hija de Jerusalén, porque mira que tu Dios viene a ti », dice el profeta Zacarías, y la turba tiende sus vestidos por el suelo, cual se estilaba hacer en la entrada triunfal de los reyes, gritando : « ¡Bendito sea el que viene como rey en el nombre del Señor! » Jesús entra en su capital de Jerusalén y sube al trono precioso de su sangre « vestido de regia púrpura », y encima de él Judíos y Romanos escriben en las tres lenguas entonces más usadas su glorioso título de « JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS ». « El oráculo de David se cumplió: Dios reinará por el leño », que siendo hasta entonces padrón de ignominia, se trueca en « estandarte del Rey » y nuestra única esperanza en el Tiempo de Pasión. « Nos postramos ante la cruz, porque por el madero se devolvió la alegría al universo mundo ». Para demostrar a las claras que la Iglesia considerará en adelante desde ese punto

1. Abíse ve bien el principio de oposición de que habla el Espíritu Santo en el Eclesiástico (cap. 33, 15). S. Pablo dijo que así como todos morimos en Adán, así todos habíamos de recobrar la vida por medio de Jesucristo (1 Cor. 15, 21). El Himno de maitines de Pasión habla del divino estratagema de que se valió Cristo para engañar al demonio, Jesús le armó un lazo en su propia humanidad, y Satanás, creyéndole hombre, dióle profunda dentellada y así cayó en el anzuelo.

de vista a Jesús en la cruz, los antiguos artistas cristianos ponían al Crucifijo corona heráldica y real. La humillación de Cristo había sido, en efecto, para su Padre una glorificación, para Satanás una derrota, para Jesús un triunfo y para nosotros una expiación infinita. Y la Iglesia, que hará resaltar en su *liturgia pascual* el aspecto vivificador de la muerte de Jesús, procura que ya esté embebida de ese mismo pensamiento la liturgia del *Tiempo de Pasión;* porque la muerte de Cristo, imagen de nuestra muerte al pecado, y su resurrección, modelo de la resurrección nuestra a la vida sobrenatural, son como las dos caras del misterio de la Redención. De ahí que los Griegos llamen a la fiesta Pascual, Pascua de Jesús crucificado y Pascua de Jesús resucitado.

Por eso también, en la noche Pascual los catecúmenos « eran sepultados por el bautismo con Jesús en su muerte, y resucitaban con Él a nueva vida ».

Y efectivamente, al fin de Cuaresma y en los días en que la Iglesia celebra el recuerdo de la muerte y del triunfo de Jesús, exigían los Concilios que se administrasen a los Catecúmenos los sacramentos del Bautismo, Confirmación y Eucaristía, y que se reconciliase por medio de la absolución sacramental a los públicos penitentes. De ese modo, el *Tiempo de Pasión y de Pascua,* a la vez que señalaba para todos los cristianos el aniversario de la recepción de tan grandes beneficios, les recordaba cómo la Pasión y Resurrección de Cristo son la causa eficiente y ejemplar de la suya, y les permitía asociarse a ellas cada año de un modo más cabal y más íntimo. *Estas fiestas no eran un mero recuerdo histórico, referente a la sola persona de Jesús, sino una realidad viviente para todo su místico cuerpo.* El luto del Gólgota cundía por el mundo entero, en que la Iglesia, con Cristo, su Cabeza, ganaba todos los años una nueva victoria sobre Satanás.

Este mismo pensamiento consumaba la iniciación de los *Catecúmenos* y excitaba de un modo más apremiante al arrepentimiento a los penitentes públicos, que cifraban sus esperanzas en la « inmolación del Cordero », cuanto más próximos a ella se veían.

El Tiempo de Pasión, por su conexión con el Tiempo Pascual, quiere traernos el recuerdo del Bautismo, en que nuestra alma fué lavada con la sangre de Jesús, y de nuestra primera Comunión, en que vino a beber de ella; y por la Confesión y Comunión Pascuales, vestigios de la disciplina penitencial y bautismal de antaño, *este Tiempo nos hace morir y resucitar más con Cristo.*

2. — Exposición histórica

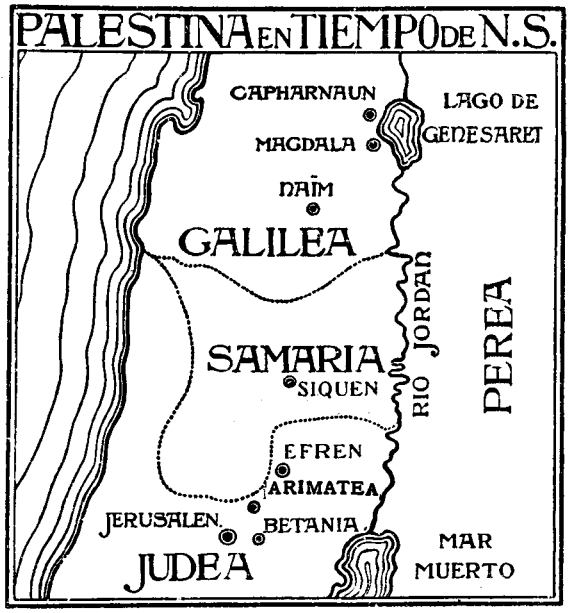
El Tiempo de Pasión se refiere especialmente *al tercer* año del ministerio de Jesús y a los últimos sucesos de su vida mortal.

Segundo año: Después de curado el hijo de la viuda de Naín, perdona Jesús a María Magdalena, la pecadora que no temió postrarse a los pies de Jesús sentado a la mesa en casa de Simón el Fariseo. La avaricia de Judas hace prever su crimen [1].

Tercer año: Después de la Transfiguración, Jesús se fué a Cafarnaún, y de allí volvió en seguida a Jerusalén, para la fiesta de

1. Jueves de Pasión.

los Tabernáculos, la Escenopegia [1]. Entonces declaró ser Él mismo « la fuente de aguas vivas » que refrigera las almas, y predijo su próxima muerte [2]. El día siguiente a esas fiestas dió a los Judíos pruebas palmarías de su divinidad; pero ellos intentaron apedrearle [3]. De nuevo en Galilea, regresó Jesús otra vez a Jerusalén en invierno, con ánimo de celebrar allí la Dedicación del Templo. Los Judíos quisieron también apedrearle, diciendo que era un blasfemo, pues que pretendía ser uno con el Padre ce-



lestial [4]. Habiendo salido Jesús para Perea fué llamado a Betania, donde resucitó a Lázaro, prodigio que le mereció universal celebridad entre los Judíos, hasta que, no pudiendo sus émulos retener más su negra envidia, resolviéronse definitivamente a darle muerte; y entonces fué cuando Jesús se refugió en Efrén [5]. Seis días antes de la Pascua volvió a Betania, donde María Magdalena derramó aceite perfumado sobre sus pies para embalsamarle [6].

1. Martes de Pasión. — 2. Lunes de Pasión. — 3. Domingo de Pasión. — 4. Miércoles de Pasión. — 5. Viernes de Pasión. — 6. Lunes Santo.

La gran Semana. El día siguiente entró Jesús triunfalmente en Jerusalén [1], saliendo de la ciudad por la tarde para volver a ella el día siguiente, que es el Lunes santo, en que tuvo en el Templo una entrevista con los Gentiles [2]. El Martes Santo salió al atardecer al monte de los Olivos, y entonces predijo a los Apóstoles su Pasión ya próxima; mas no volvió a Jerusalén hasta el Jueves por la tarde, para celebrar la Cena [3]. Finalmente, fué crucificado el Viernes fuera de las puertas de la ciudad, sobre el cerro llamado Gólgota [4] y el mismo día fué sepultado, resucitando glorioso al amanecer del Domingo siguiente [5].

3. — Exposición litúrgica

El *Tiempo de Septuagésima*, el de *Cuaresma* y el de *Pasión* son respectivamente una preparación remota, próxima e inmediata para las solemnidades pascuales.

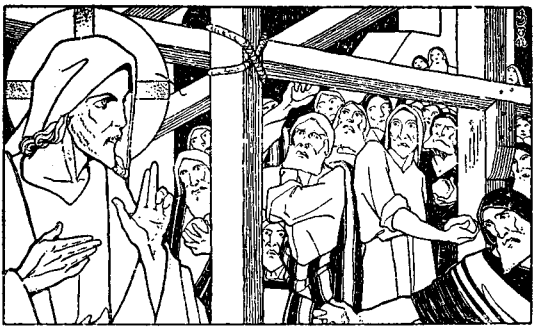
Los festejos y ceremonias de la última semana, llamada *Semana Mayor* o *Semana Santa*, tuvieron su origen en la Iglesia de Jerusalén. Los cristianos seguían con el Evangelio en mano los pasos todos del Salvador, recogiendo piadosamente en el sitio mismo los preciosos recuerdos de sucesos tan solemnes. La Iglesia adoptó luego esa liturgia local en sus comienzos, y aun dispuso sus iglesias de manera que pudiesen celebrarse los Oficios de Semana Santa lo mismo que en Jerusalén.

Durante esos 15 días, y para asociar a sus hijos a su dolor, la Iglesia suprime el Salmo *Júdica me* y algunos *Gloria Patri*, porque no figuraban en la antigua liturgia en estos días, y sobre todo en el último Triduo de Semana Santa, ha quedado casi enteramente con su forma arcaica.

Se cubren también con oscuros velos las imágenes de los Santos. El culto a los Santos debe eclipsarse estos días ante la obra magna de la Redención; pero si se advierte que también el Crucifijo está tapado, luego se verá en este uso un vestigio de la cortina que antes se colgaba durante toda la Cuaresma entre el santuario y la nave. Y, en efecto, antiguamente los Penitentes públicos expulsados de la iglesia, no podían volver a entrar en ella hasta el Jueves santo. Suprimida esta ceremonia, todos los fieles fueron asimilados más o menos a los públicos Penitentes, y sin pronunciar sobre ellos la pena de exclusión, se ocultaba a sus miradas el santuario y todo cuanto en derredor de él había, como indicando que no merecían participar en el culto eucarístico por la Comunión pascual, sino después de haber hecho dignos frutos de penitencia [6].

En el desnudar los altares y el callar de las campanas durante los tres días santos, quiere la Iglesia significar su tristeza al recordar la muerte de su divino Esposo.

1. Evang. de la bend. de los Ramos y Sáb. de Pas. — 2. Sáb. de Pasión. — 3. Jueves Santo. — 4. Dom. Ramos, Martes, Miérc. y Viernes Santo. — 5. Sábado S. — 6. En la S. I. Primada de Toledo y en alguna otra de España, todavía oculta un velo a todo el presbiterio y a los ministros durante la misa y vísperas en Cuaresma. En la liturgia cartujana cubren las imágenes durante toda la cuaresma.



DOMINGO DE PASIÓN

ESTACIÓN EN S. PEDRO[1]

Semidoble — Privilegiado de 1ª clase.

Ornamentos morados

« No ignoramos, dice S. León *(2º noct.)*, que el misterio pascual ocupa el primer lugar entre todas las solemnidades religiosas. Verdad es que nuestro modo de vivir durante todo el año debe disponernos, mediante la reforma de nuestras costumbres, a celebrarlo de una manera digna y conveniente. Pero los días presentes exigen una muy especial devoción, sabiendo que está ya cerca aquél en que celebramos el misterio sublimísimo de la divina misericordia. »

Este misterio es el de la Pasión. De ahí que la Misa y el mismo Oficio divino se hallen como saturados del pensamiento absorbente al par que tiernísimo de la Pasión de Jesús y de la infidelidad de los Judíos, cuyos sitiales en el reino de Dios vienen a ocupar los bautizados, o sea, los catecúmenos y los cristianos.

En el *Introito*, el Salmista desterrado, representa a Cristo « contra el cual se levanta un pueblo furioso » *(Grad.)*.

El *Evangelio* nos muestra efectivamente ese odio cada día más rabioso del Sanhedrín. Abrahán creyó en las promesas divinas que le anunciaban a Cristo y, en el limbo, su alma se regocijó al verlas cumplidas. Y los Judíos que debieran haber reconocido en Jesús al Hijo de Dios, más grande que el mismo Abrahán y que los Profetas porque es eterno, no atinaron con el sentido de sus palabras, insultando entonces al Mesías y llamándole endemoniado y blasfemo; hasta quisieron apedrearle.

Nos dice San Pablo que Jesús es el Pontífice y Mediador del Nuevo Testamento. Así como el Sumo Sacerdote solía entrar

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, AB c. 33.

con la sangre de las víctimas en el Santo de los Santos, así también, aunque por modo excelente, entra Cristo en el cielo, en el verdadero Santo de los Santos, después de haber vertido la propia. La sangre de las terneras daba a los Judíos una pureza exterior y legal, mas la de Jesús purifica realmente nuestros corazones.

Al recordar la Pasión de Jesús cuyo aniversario ya pronto vendrá, tengamos muy en cuenta que, para sentir sus benéficos efectos, es preciso sufrir por la justicia como el Maestro; y cuando aun siendo miembros de « la familia de Dios » nos vemos perseguidos con Cristo y como Cristo, pidamos a Dios que « Él guarde nuestros cuerpos y nuestras almas » *(Or.)*.

En este tiempo santísimo vamos a oír a menudo en la liturgia al gran sacerdote de Anatot, al Profeta Jeremías, una de las figuras más expresivas del Salvador, paciente y perseguido sin causa por los suyos, aun cuando él sólo buscase su bien y su salvación. Jeremías fué una figura viva de Jesucristo, el gran perseguido.

Lección para nosotros los cristianos; pues por ahí podemos ver que no seremos glorificados con Cristo si no padecemos trabajos y persecuciones por Él.

Y precisamente, para que no tengamos prisa de gozar, sino de sufrir y hacer mucho por la gloria de Dios, nos dice S. León que « con razón sobrada y por inspiración del Espíritu Santo, instituyeron los Apóstoles estos días de ayuno más riguroso, de manera que ayudando a llevar la cruz a Cristo, hagamos algo de lo que Él por nosotros hizo » *(Mait.)*.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

Desde este Domingo hasta el Jueves Santo no se dice el Salmo Júdica me *en las misas del Tiempo, ni tampoco el* Glória Patri *en el Introito y en el Lavabo.*

MISA. — **Introito.** *S. 42, 1-2*

JUDICA me, Deus, et discérne causam meam de gente non sancta: ab hómine iníquo et dolóso éripe me: quia tu es Deus meus et fortitúdo mea. — *Ps. Ibid. 3.* Emítte lucem tuam et veritátem tuam: ipsa me deduxérunt et adduxérunt in montem sanctum tuum et in tabernácula tua. — Júdica me.

JÚZGAME, Dios mío, y separa mi causa de la de una nación impía; del hombre inicuo y falaz líbrame; porque Tú eres mi Dios y mi fortaleza. — *Salmo.* Envía tu luz y tu verdad; ellas me guiaron, y condujeron a tu santo monte y a tus tabernáculos. — Júzgame, Dios mío.

Oratio. — Quæsumus, omnípotens Deus, famíliam tuam propítius réspice: ut, te largiénte,

Oración. — Rogámoste, oh Dios omnipotente, mires propicio a tu familia; para que con tu gracia sea dirigida en el

regátur in córpore; et, te servánte, custodiátur in mente. Per Dóminum.

cuerpo, y con tu protección sea guardada en el alma. Por nuestro Señor Jesucristo.

Desde hoy hasta el Sábado in Albis, la 2ª Oración se dice o por la Iglesia o por el Papa, p. 430.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Hebræos *9, 11-15.* — Fratres: Christus assístens póntifex futurórum bonórum, per ámplius et perféctius tabernáculum non manufáctum, id est non hujus creatiónis, neque per sánguinem hircórum aut vitulórum sed per próprium sánguinem, introívit semel in Sancta, ætérna redemptióne invénta. Si enim sanguis hircórum et taurórum, et cinis vítulæ aspérsus, inquinátos sanctíficat ad emundatiónem carnis; quanto magis sanguis Christi, qui per Spíritum Sanctum semetípsum óbtulit immaculátum Deo, emundábit consciéntiam nostram ab opéribus mórtuis ad serviéndum Deo vivénti? Et ídeo novi testaménti mediátor est: ut morte intercedénte, in redemptiónem eárum prævaricatiónum quæ erant sub prióri testaménto, repromissiónem accípiant qui vocáti sunt ætérnæ hereditátis, in Christo Jesu Dómino nostro.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Hebreos. — Hermanos: Habiendo venido Cristo como Pontífice de los bienes futuros, atravesó por un Tabernáculo más excelente y más perfecto, no hecho a mano, esto es, *no* de fábrica o *formación* semejante *a la nuestra, ni con sangre de machos cabríos, ni de becerros, sino que con la propia sangre entró una sola vez por todas en el Santuario, consiguiendo una redención eterna.* Porque si la sangre de los machos cabríos, de los toros, y la ceniza esparcida de la ternera santifica a los inmundos en orden a la purificación de la carne ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual, a impulsos del Espíritu Santo, se ofreció a Sí mismo inmaculado a Dios, limpiará nuestra conciencia de las obras muertas de los pecados para servir al Dios vivo? Y por esto Jesús es mediador de un Nuevo Testamento (Alianza), para que interviniendo su muerte para expiación aun de aquellas prevaricaciones cometidas en tiempo del primer Testamento, reciban la herencia eterna los que han sido llamados en Jesucristo Señor nuestro.

Graduale. *Ps. 142, 9 et 10.* — Eripe me, Dómine, de inimícis meis: doce me fácere voluntátem tuam. ℣. *Ps. 17, 48-49.* Liberátor meus, Dómine, de géntibus iracúndis: ab insurgéntibus in me exaltábis me: a viro iníquo erípies me.

Tractus. *Ps. 128, 1-4.* — Sæpe expugnavérunt me a juventúte mea. ℣. Dicat nunc Israël: sæpe expugnavérunt me a juventúte mea. ℣. Etenim non potuérunt mihi: supra dorsum meum fabricavérunt peccatóres. ℣. Prolongavérunt iniquitátes suas: Dóminus justus concídit cervíces peccatórum.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *8, 46-59.* — In illo témpore: Dicébat Jesus turbis Judæórum: Quis ex vobis árguet me de peccáto? Si veritátem dico vobis, quare non créditis mihi? Qui ex Deo est, verba Dei audit. Propterea vos non audítis, quia ex Deo non estis. Respondérunt ergo Judæi, et dixérunt ei: Nonne bene dícimus nos, quia Samaritánus es tu, et dæmónium habes? Respóndit Jesus: Ego dæmónium non hábeo: sed honorífico Patrem meum.

Gradual. — Líbrame, Señor, de mis enemigos; enséñame a hacer tu voluntad. ℣. ¡Señor! Tú que me libras de las gentes malvadas, Tú me ensalzarás sobre los que se levantan contra mí; del hombre malvado me librarás.

Tracto. — Muchas veces me combatieron desde mi juventud. ℣. Dígalo ahora Israël: Muchas veces me combatieron desde mi juventud ℣. Pero no prevalecieron sobre mí; sobre mis espaldas fabricaron los pecadores. ℣. Me hicieron sentir largo tiempo su crueldad; pero el Señor justo cortó la cerviz de los pecadores.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Decía Jesús a las turbas de los Judíos: ¿Quién de vosotros me convencerá de pecado? Si os digo la verdad ¿por qué no me creéis? *El que es de Dios, oye las palabras de Dios. Por eso vosotros no las oís, porque no sois de Dios.* Los Judíos respondieron: ¿No decimos bien que eres un Samaritano y que estás endemoniado? Jesús respondió: Yo no estoy poseído del demonio; sino que honro a mi Padre y vosotros me habéis deshonrado a Mí. Pero Yo no busco mi gloria; hay quien la promue-

et vos inhonorástis me. Ego autem non quæro glóriam meam: est qui quærat, et júdicet. Amen, amen dico vobis: si quis sermónem meum serváverit, mortem non vidébit in ætérnum. Dixérunt ergo Judæi: Nunc cognóvimus quia dæmónium habes. Abraham mórtuus est, et prophétæ: et tu dicis: Si quis sermónem meum serváverit, non gustábit mortem in ætérnum. Numquid tu major es patre nostro Abraham, qui mórtuus est? et prophétæ mórtui sunt. Quem teípsum facis? Respóndit Jesus: Si ego glorífico meípsum, glória mea nihil est: est Pater meus, qui glorífícat me, quem vos dícitis quia Deus vester est, et non cognovístis eum: ego autem novi eum: et si díxero, quia non scio eum, ero símilis vobis, mendax. Sed scio eum, et sermónem ejus servo. Abraham pater vester exsultávit, ut vidéret diem meum: vidit, et gavísus est. Dixérunt ergo Judæi ad eum: Quinquagínta annos nondum habes, et Abraham vidísti? Dixit eis Jesus: Amen, amen dico vobis, ántequam Abraham fíeret, ego sum. Tulérunt ergo lápides, ut jácerent in eum: Jesus autem abscóndit se, et exívit de templo. — **Credo.**

va y la vindique. En verdad, en verdad, os digo: que quien observare mi doctrina, *no morirá jamás.* Los Judíos le dijeron: Ahora conocemos que estás poseído de algún demonio. Abrahán murió y los Profetas; y tú dices: Quien observare mi doctrina, no morirá eternamente. ¿Por ventura eres mayor que nuestro Padre Abrahán, el cual murió, y que los Profetas, que también murieron? Tú ¿por quién te tienes? Jesús les respondió: Si Yo me glorifico a mí mismo, mi gloria nada vale; mi Padre es el que me glorifica, el que vosotros decís que es vuestro Dios, y no le conocéis; mientras que Yo le conozco. Y si dijese que no le conozco, sería tan mentiroso como vosotros. Mas le conozco y observo sus palabras. *Abrahán, vuestro Padre, deseó con ansia ver mi día ; lo vió y gozó mucho.* Y los Judíos le dijeron: Aún no tienes cincuenta años y ¿has visto a Abrahán? Jesús les dijo: *En verdad, en verdad os digo, que antes que Abrahán fuera criado, existo Yo. Tomaron entonces piedras para lanzárselas; mas Jesús se escondió y salió del Templo.*

Offertorium. *Ps. 118, 17 et 107.* — Confitébor tibi, Dómine, in toto corde meo: retríbue servo tuo; vivam, et custódiam sermónes tuos: vivífica me secúndum verbum tuum, Dómine.

Ofertorio. — Te alabaré, Señor, con todo mi corazón; da el premio a tu siervo; viviré y guardaré tus palabras; dame vida según tu promesa, Señor.

Secreta. — Hæc múnera, quæsumus, Dómine, et víncula nostræ pravitátis absólvant, et tuæ nobis misericórdiæ dona concílient. Per Dóminum.

Secreta. — Rogámoste, Señor, que estos dones, no sólo rompan los vínculos de nuestra maldad, sino que nos atraigan los dones de tu misericordia. Por nuestro Señor.

2ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa*, p. 431.
Prefacio de la Cruz, p. 1003.

Communio. *1 Cor. 11, 24 et 25.* — Hoc corpus, quod pro vobis tradétur: hic calix novi testaménti est in meo sánguine, dicit Dóminus: hoc fácite, quotiescúmque súmitis, in meam commemoratiónem.

Comunión. — Éste es el Cuerpo que será entregado por vosotros; este Cáliz es el nuevo Testamento en mi sangre, dice el Señor; haced esto, cuantas veces lo toméis, en memoria mía.

Postcommunio. — Adésto nobis, Dómine Deus noster: et quos tuis mystériis recreásti, perpétuis defénde subsídiis. Per Dóminum.

Poscomunión. — Atiéndenos, Señor Dios nuestro, y defiende con perpetuos auxilios a los que has restaurado con tus misterios. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa*, p. 431.

IIas VÍSPERAS

Antífonas y Salmos del Domingo, p. 1049.

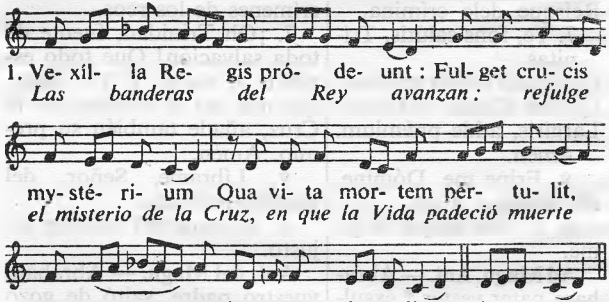
Capitulum. *Hebr. 9, 11-12.* — Fratres: Christus assístens Póntifex futurórum bonórum, per ámplius et perféctius tabernáculum non manufáctum, id est, non hujus creatiónis: neque per

Capítula. — Hermanos: Habiendo venido Cristo como Pontífice de los bienes futuros, atravesó por un Tabernáculo más excelente y más perfecto, no hecho a mano, esto es, no de fábrica o formación semejante a la nues-

sánguinem hircórum aut vitulórum, sed per próprium sánguinem, introívit semel in Sancta, ætérna redemptióne invénta.

tra, ni con sangre de machos cabríos, ni de becerros, sino que con la propia sangre entró una sola vez por todas en el Santuario, consiguiendo una redención eterna.

Himno *(Venancio Fortunato)*



2. Quæ vulneráta lánceæ
Mucróne diro, críminum
Ut nos laváret sórdibus,
Manávit unda et sánguine.

2. Del costado herido por el hierro cruel de la lanza, para lavar nuestras manchas, manó agua y sangre.

3. Impléta sunt quæ cóncinit
David fidéli cármine,
Dicéndo natiónibus:
Regnávit a ligno Deus.

3. Cumpliéronse entonces los fieles oráculos de David, cuando dijo a las naciones: « Reinará Dios desde el madero ».

4. Arbor decóra et fúlgida.
Ornáta Regis púrpura,
Elécta digno stípite
Tam sancta membra tángere.

4. ¡Oh árbol hermoso y refulgente, engalanado con la púrpura del Rey! Tú fuiste llamado en tu noble tronco a tocar miembros tan santos.

5. Beáta, cujus bráchiis
Prétium pepéndit sæculi:

5. Dichosa tú, pues de tus brazos estuvo colgado el pre-

Statéra facta córporis,
Tulítque prædam tártari.

6. **O Crux, ave,** spes única,
Hoc Passiónis témpore
Piis adáuge grátiam,
Reísque dele crímina.

7. Te, fons salútis, Trínitas,
Colláudet omnis spíritus:
Quibus Crucis victóriam
Largíris, adde prǽmium.
Amen.

℣. Eripe me, Dómine, ab hómine malo.

℟. A viro iníquo éripe me.

Ad Magn. Ant. — Abraham pater vester * exsultávit ut vidéret diem meum: vidit, et gavísus est.

cio del mundo. Tú eres la balanza en que fué pesado ese cuerpo que arrebató al infierno su presa.

6. **¡Salve, oh Cruz,** única esperanza nuestra! En este tiempo de Pasión aumenta en los justos la gracia, y borra los crímenes de los reos.

7. ¡Oh Trinidad, fuente de toda salvación! Que todo espíritu te alabe. Y Tú, Jesús, que nos das la victoria por la Cruz, añade también su premio. Amén.

℣. Líbrame, Señor, del hombre malvado.

℟. Sálvame del hombre injusto.

Ant. del Magn. — Abrahán, vuestro padre, saltó de gozo porque había de ver este día mío; vióIo y se alegró.

Oración de la misa.

ORACIÓN SECUNDARIA DURANTE EL TIEMPO DE PASIÓN

2ª Oración: Por la Iglesia

Oratio. — Ecclésiæ tuæ, quǽsumus, Dómine, preces placátus admítte: ut, destrúctis adversitátibus et erróribus univérsis, secúra tibi sérviat libertáte. Per Dóminum.

Oración. — Te rogamos, Señor, acojas benignamente las súplicas de tu Iglesia; para que, destruídas las adversidades y todos los errores, Te sirva con segura libertad. Por nuestro Señor Jesucristo.

O: Por el Papa

Oratio. — Deus, ómnium fidélium pastor et rector, fámulum tuum... quem pastórem Ecclésiæ tuæ prǽésse voluísti, pro-

Oración. — ¡Oh Dios, pastor y soberano director de todos los fieles! mira propicio a tu siervo N., a quien has constituído Pastor de tu Igle-

pítius réspice: da ei, quæsumus, verbo et exémplo quibus præest profícere; ut ad vitam, una cum grege sibi crédito, pervéniat sempitérnam. Per Dóminum.

sia. Haz que con su ejemplo y doctrina aproveche a los que le has ordenado dirigir, y que en unión con la grey que te dignaste confiarle, consiga la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª Secreta: Por la Iglesia

Secreta.— Prótege nos, Dómine, tuis mystériis serviéntes: ut, divínis rebus inhæréntes, et córpore tibi famulémur et mente. Per Dóminum.

Secreta. — Protege, Señor, a los que celebramos tus misterios; para que consagrados al divino servicio, Te seamos gratos de cuerpo y de espíritu. Por nuestro Señor.

O: Por el Papa

Secreta. — Oblátis, quæsumus, Dómine, placáre munéribus: et fámulum tuum..., quem pastórem Ecclésiæ tuæ præésse voluísti, assídua protectióne gubérna. Per...

Secreta. — Aplácate, Señor, con los dones ofrecidos; y gobierna con tu constante protección a tu siervo N., que quisiste presidiese como Pastor a tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª Poscomunión: Por la Iglesia

Postcommunio.— Quæsumus, Dómine Deus noster: ut quos divína tríbuis participatióne gaudére, humánis non sinas subjacére perículis. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Te suplicamos, Dios y Señor nuestro, que no permitas sucumban a los peligros de la humana fragilidad los que acabas de hacer participantes de la misma Divinidad. Por N. S.

O: Por el Papa

Postcommunio. — Hæc nos, quæsumus, Dómine, divíni Sacraménti percéptio prótegat: et fámulum tuum... quem pastórem Ecclésiæ tuæ præésse voluísti, una cum commísso sibi grege, salvet semper et múniat. Per...

Poscomunión. — Suplicamos, Señor, nos ampare esta participación del divino Sacramento, y que defienda y dé fortaleza, al mismo tiempo que a la grey que le ha sido confiada, a tu siervo N., al que te dignaste hacer Pastor de tu Iglesia. Por nuestro Señor.

LUNES DE PASIÓN

ESTACIÓN EN S. CRISÓGONO [1]

Ornamentos morados

Queriendo animarnos a perseverar en los rigores cuaresmales, la Iglesia nos recuerda en la *Epístola* el perdón concedido a los Ninivitas, los cuales, movidos por la predicación de Jonás, ayunaron y se cubrieron de ceniza durante 40 días.

Y ¡cuán dulcemente debían sonar al oído de los catecúmenos las esperanzadoras palabras del *Evangelio* de hoy y las promesas del Divino Maestro que encierra! La fe va a hacer brotar en su alma ríos de agua viva, cuya fuente será el Espíritu Santo infundido mediante el bautismo.

Los Judíos, por el contrario, lejos de atender a Aquél de quien Jonás no fué sino mera figura, quieren echar la mano a Jesús. Mas Éste les predice su triunfo y la reprobación del pueblo judío: « Dentro de un poco me iré a mi Padre, y vosotros no podréis venir conmigo. »

Pidamos al Señor « santifique nuestros ayunos y nos conceda bondadoso el perdón de nuestras culpas » *(Or.)*, para que así gocemos siempre de perfecta « salud espiritual y corporal » *(Or. sobre el pueblo)*.

MISA. — **Introito.** *S. 55, 2*

MISERERE mihi, Dómine, quóniam conculcávit me homo: tota die bellans tribulávit me. — *Ps. Ibid. 3.* Conculcavérunt me inimíci mei tota die: quóniam multi bellántes advérsum me. — Miserére mihi.

TEN misericordia de mí, oh Señor, porque soy pisoteado por los hombres que combaten todo el día contra mí. — *Salmo.* Me acosan mis enemigos todo el día, porque son muchos los que pelean contra mí. — Ten misericordia de mí.

Oratio. — Sanctífica, quǽsumus, Dómine, nostra jejúnia: et cunctárum nobis indulgéntiam propítius largíre culpárum. Per Dóminum.

Oración. — Te rogamos, Señor, santifiques nuestros ayunos; y nos concedas propicio el perdón de todas las culpas. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración por la Iglesia o por el Papa,* p. 430.

Léctio **Jonæ** Prophétæ *3, 1-10.* — In diébus illis: Factum est verbum Dó-

Lección del profeta **Jonás.** — En aquellos días: Habló segunda vez el Señor a Jonás,

1, Véase plano de Estaciones, p. 16, D-e, 6.

mini ad Jonam prophétam secúndo, dicens: Surge et vade in Níniven civitátem magnam, et prædica in ea prædicatiónem quam ego loquor ad te. Et surréxit Jonas et ábiit in Níniven juxta verbum Dómini. Et Nínive erat cívitas magna itínere trium diérum. Et cœpit Jonas introíre in civitátem itínere diéi uníus, et clamávit et dixit: Adhuc quadragínta díes, et Nínive subvertétur. Et credidérunt viri Ninivítæ in Deum: et prædicavérunt jejúnium, et vestíti sunt saccis a majóre usque ad minórem. Et pervénit verbum ad regem Nínive; et surréxit de sólio suo, et abjécit vestiméntum suum a se, et indútus est sacco, et sedit in cínere. Et clamávit et dixit in Nínive ex ore regis et príncipum ejus, dicens: Hómines, et juménta, et boves, et pécora non gustent quidquam, nec pascántur et aquam non bibant. Et operiántur saccis hómines et juménta, et clament ad Dóminum in fortitúdine, et convertátur vir a via sua mala et ab iniquitáte quæ est in mánibus eórum. Quis scit si convertátur et ignóscat Deus, diciendo: Levántate y ve a Nínive, ciudad populosa, y predica en ella lo que yo te digo. Marchó, pues, Jonás y se fué a Nínive, según la orden del Señor. Era Nínive una ciudad muy grande, que tenía en circuito tres días de camino. Y comenzó Jonás a recorrer la ciudad y anduvo por ella un día clamando y diciendo: *De aquí a cuarenta días Nínive será arrasada.* Creyeron los ninivitas en la palabra de Dios y establecieron el ayuno, y vistiéronse todos de cilicio desde el mayor hasta el menor. Llegada la noticia al Rey de Nínive, se levantó del trono, y despojándose de sus regias vestiduras, vistióse de saco y sentóse sobre ceniza. En seguida se publicó en Nínive una orden del Rey y de sus magnates que decía: *Que nada coman los hombres ni las bestias; no salgan a pacer ni a beber los bueyes ni ganados; hombres y bestias cúbranse de sacos y arreos de luto; y clamen aquéllos con todo ahinco al Señor, convirtiéndose cada uno de su mala vida e inicuo proceder.* ¿Quién sabe si así mudará el Señor su designio y nos perdonará; y si se aplacará el furor de su ira, de suerte que no perezcamos? *Viendo, pues, Dios las obras de penitencia que hacían y cómo se habían convertido de su mala vida, tuvo misericordia*

et revertátur a furóre iræ suæ et non períbimus? Et vidit Deus ópera eórum quia convérsi sunt de via sua mala: et misértus est pópulo suo Dóminus Deus noster.

de su pueblo el Señor Dios nuestro.

Graduale. *Ps. 53, 4 et 3.* — Deus, exáudi oratiónem meam: áuribus pércipe verba oris mei. ℣. Deus, in nómine tuo salvum me fac et in virtúte tua líbera me.

Gradual. — Escucha, oh Dios, mi oración, atiende a las palabras de mi boca. ℣. Sálvame, Dios, por tu nombre, y líbrame con tu poder.

Tractus. *Ps. 102, 10.* — Dómine, non secúndum peccáta nostra quæ fécimus nos: neque secúndum iniquitátes nostras retríbuas nobis. ℣. *Ps. 78, 8-9.* Dómine, ne memíneris iniquitátum nostrárum antiquárum, cito antícipent nos misericórdiæ tuæ, quia páuperes facti sumus nimis. (*Hic genuflectitur.*) ℣. Adjuva nos, Deus salutáris noster: et propter glóriam nóminis tui, Dómine, líbera nos; et propítius esto peccátis nostris, propter nomen tuum.

Tracto. — Señor, no obres con nosotros según los pecados cometidos, ni según nuestras iniquidades. ℣. Señor no te acuerdes de nuestras culpas pasadas, antes nos prevengan tus misericordias, porque hemos quedado sumamente empobrecidos. (*Arrodillarse aquí.*) ℣. Ayúdanos, Dios, Salvador nuestro; y por la gloria de tu nombre, líbranos; y perdona nuestros pecados, por causa de tu nombre.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *7, 32-39.* — In illo témpore: Misérunt príncipes et pharisæi minístros ut apreheénderent Jesum. Dixit ergo eis Jesus: Adhuc módicum tempus vobíscum sum, et vado ad eum qui me misit. Quærétis me, et non inveniétis, et ubi ego sum vos non potéstis veníre. Dixérunt ergo Judæi ad semetípsos: Quo hic i-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Los príncipes de los Sacerdotes y los Fariseos, enviaron ministros para que prendiesen a Jesús. Y Jesús les dijo: *Aún estaré con vosotros un poco de tiempo; y después voy a Aquél que me envió.* Me buscaréis y no me hallaréis; y donde Yo voy a estar, vosotros no podéis venir. Dijeron los Judíos entre sí: ¿A dónde irá éste, que no le hallaremos? ¿Querrá

túrus est, quia non inveniémus eum? numquid in dispersiónem géntium itúrus est, et doctúrus gentes? Quis est hic sermo quem dixit: Quærétis me et non inveniétis, et ubi sum ego, vos non potéstis veníre? In novíssimo autem die magno festivitátis, stabat Jesus et clamábat, dicens: Si quis sitit, véniat ad me et bibat. Qui credit in me, sicut dicit Scriptúra, flúmina de ventre ejus fluent aquæ vivæ. Hoc autem dixit de Spíritu quem acceptúri erant credéntes in eum.

ir por entre las naciones que están esparcidas por el mundo a enseñar a los gentiles? ¿Qué es lo que ha querido decir con estas palabras: Me buscaréis y no me hallaréis; y donde yo voy a estar, vosotros no podéis venir? El último día de la fiesta que era el más solemne de ella, se presentó Jesús y dijo en alta voz: Si alguno tiene sed, venga a Mí, y beba. *Del seno de aquél que cree en Mí, como dice la Escritura, manarán ríos de agua viva.* Esto lo dijo por el Espíritu, que habían de recibir los que creyesen en Él.

Offertorium. *Ps. 6, 5.* — Dómine, convértere et éripe ánimam meam: salvum me fac propter misericórdiam tuam.

Ofertorio. — Señor, vuélvete a mí, y libra mi alma; sálvame por tu misericordia.

Secreta. — Concéde nobis, Dómine Deus noster: ut hæc hóstia salutáris, et nostrórum fiat purgátio delictórum, et tuæ propitiátio majestátis. Per Dóminum.

Secreta. — Concédenos, oh Señor Dios nuestro, que esta hostia saludable nos purgue de nuestras maldades y aplaque a tu Majestad. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa*, p. 431.
Prefacio de la Cruz, p. 1003.

Communio. *Ps. 23, 10.* — Dóminus virtútum ipse est Rex glóriæ.

Comunión. — El Señor de los ejércitos es el Rey de la gloria.

Postcommunio. — Sacraménti tui, quæsumus, Dómine, participátio salutáris, et purificatiónem nobis tríbuat et medélam. Per Dóminum.

Poscomunión. — Te rogamos, Señor, que la participación de tu Sacramento nos sirva de purificación y de remedio. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa*, p. 431.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Da, quæsumus, Dómine, pópulo tuo salútem mentis et córporis: ut bonis opéribus inhæréndo, tua semper mereátur protectióne deféndi. Per Dóminum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Te rogamos, Señor, concedas a tu pueblo la salud del alma y del cuerpo; para que, practicando las buenas obras, merezca ser siempre defendido con tu protección. Por nuestro Señor Jesucristo.

MARTES DE PASIÓN

ESTACIÓN EN S. CIRIACO[1]

Ornamentos morados

La *Epístola* y el *Evangelio* nos hablan de la Pasión ya cercana del Mesías y de la reprobación de Israel, que se ve suplantado por los Gentiles.

« Daniel, derribando al ídolo de Bel y matando al dragón » *(Ep.)*, representa a Jesús que afea los crímenes y pecados del « mundo » *(Ev.)*. Los Babilonios buscan cómo podrán acabar con el profeta, arrojándole al foso de los leones hambrientos; y los Judíos a su vez « traman la muerte de Jesús »; la hora para esa negra urdimbre está siempre preparada » *(Ev.)*.

Pero Jesús, lo mismo que Daniel, lo espera todo del Señor *(Int.)*, del Dios que « no desampara a los que le aman y le buscan » *(Ep., Of.)*. « Él le librará de los hombres perversos y de todos los males que le oprimen » *(Grad., Com.)*. « Los que habían querido perder a Daniel fueron echados a los leones y devorados en un instante. » Así también, el pueblo deicida pagó el merecido de su crimen: cuarenta años después, un millón de Judíos sorprendidos en Jerusalén fueron exterminados por las legiones romanas, tras de cinco meses largos de hambre y horrible asedio.

Temerosos siempre de los castigos que usa la justicia divina, perseveremos en la práctica expiatoria del ayuno; para que así nos hagamos acreedores a la eterna recompensa *(Or.)*.

MISA. — **Introito.** *S. 26, 14*

EXSPECTA Dóminum, viríliter age: et confortétur cor tuum, et sústine Dóminum. — *Ps.*

ESPERA al Señor, pórtate varonilmente; sea firme tu corazón, y espera en el Señor. — *Salmo.* El Señor

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, E d, 11.

Ibid. 1. Dóminus illumináti mea, et salus mea: quem timébo? — Exspécta Dóminum.

Oratio. — Nostra tibi, Dómine, quæsumus, sint accépta jejúnia: quæ nos et expiándo grátia tua dignos effíciant; et ad remédia perdúcant ætérna. Per Dóminum.

es mi luz y mi salvación. ¿A quién temeré? — Espera al Señor.

Oración. — Te rogamos, Señor, que te agraden nuestros ayunos; los cuales, purificándonos, nos hagan dignos de tu gracia y nos alcancen los remedios eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración por la Iglesia o por el Papa,* p. 430.

Léctio **Daniélis** Prophétæ *14, 27 et 28-42.* — In diébus illis: Congregáti sunt Babylónii ad regem, et dixérunt ei: Trade nobis Daniélem, qui Bel destrúxit, et dracónem interfécit, alióquin interfíciémus te, et domum tuam. Vidit ergo rex quod irrúerent in eum veheménter: et necessitáte compúlsus trádidit eis Daniélem. Qui misérunt eum in lacum leónum, et erat ibi diébus sex. Porro in lacu erant leónes septem, et dabántur eis duo córpora quotídie, et duæ oves: et tunc non data sunt eis, ut devorárent Daniélem. Erat autem Hábacuc prophéta in Judæa, et ipse cóxerat pulméntum, et intríverat panes in alvéolo: et ibat in campum ut ferret messóribus. Dixítque Angelus Dómini ad Hábacuc:

Lección del profeta **Daniel.** — En aquellos días: Se juntaron los Babilonios en presencia del Rey, y le dijeron: Entréganos a Daniel, que destruyó a Bel y mató al dragón; si no te mataremos a ti y a tu familia. Vióse pues el rey muy apurado, *y obligado por la necesidad, les entregó a Daniel. Ellos le encerraron en el foso de los leones y estuvo allí seis días.* En el foso había siete leones, y dábanles cada día dos cuerpos humanos y dos ovejas; *pero entonces nada les dieron, a fin de que devorasen a Daniel.* Estaba a la sazón el profeta Habacuc en la Judea, y había cocido un potaje y desmenuzado unos panes en una vasija, e iba al campo a llevarlo a los segadores. Y dijo el Ángel del Señor a Habacuc: Esa comida que tienes llévala a Babilonia, a Daniel, que está en la cueva de los leones. Y dijo Habacuc: Señor, yo no he visto Babilonia, ni tengo no-

Fer prándium, quod habes, in Babylónem Daniéli, qui est in lacu leónum. Et dixit Hábacuc: Dómine, Babylónem non vidi, et lacum néscio. Et apprehéndit eum Angelus Dómini in vértice ejus, et portávit eum capíllo cápitis sui, posuítque eum in Babylóne supra lacum in ímpetu spíritus sui. Et clamávit Hábacuc, dicens: Dániel, serve Dei, tolle prándium, quod misit tibi Deus. Et ait Dániel: Recordátus es mei, Deus, et non dereliquísti diligéntes te. Surgénsque Dániel comédit. Porro Angelus Dómini restítuit Hábacuc conféstim in loco suo. Venit ergo rex die séptimo, ut lugéret Daniélem: et venit ad lacum, et introspéxit, et ecce Dániel sedens in médio leónum. Et exclamávit voce magna rex, dicens: Magnus es, Dómine Deus Daniélis. Et extráxit eum de lacu leónum. Porro illos, qui perditiónis ejus causa fúerant, intromísit in lacum, et devoráti sunt in momento coram eo. Tunc rex ait: Páveant omnes habitántes in univérsa terra Deum Daniélis: quia ipse est salvátor, fáciens signa, et mirabília in terra: qui liberávit Daniélem de lacu leónum.

ticia de la cueva. Y tomándolo el Ángel del Señor le cogió por la coronilla de la cabeza, y asiéndole por los cabellos, lo llevó a Babilonia, con la velocidad del viento, hasta dejarlo sobre el foso. Y exclamó Habacuc diciendo: ¡Daniel, siervo de Dios, toma el alimento que Dios te envía! Y dijo Daniel: ¡Oh Dios que te has acordado de mí, y no has desamparado a los que te aman! Y levantándose Daniel, comió. Y el Ángel del Señor restituyó luego a Hababuc a su lugar. Vino, pues, el Rey el día séptimo a llorar por Daniel; y llegándose al foso, miró por dentro, viendo a Daniel sentado en medio de los leones. Entonces exclamó el Rey en alta voz: ¡Grande sois, Señor Dios de Daniel! Y le hizo sacar del foso de los leones. Y a aquéllos que habían maquinado su ruina, hízolos echar dentro del foso, y fueron al momento devorados en su presencia. Dijo entonces el Rey: *Todos los moradores de la tierra teman al Dios de Daniel; porque Él es el Salvador, el que obra prodigios y maravillas sobre la tierra, y ha librado a Daniel del foso de los leones.*

Graduale. *Ps. 42, 1 et 3.* | **Gradual.** — Aboga por mi

— Discérne causam meam, Dómine: ab hómine iníquo, et dolóso éripe me. ℣. Emítte lucem tuam, et veritátem tuam: ipsa me deduxérunt, et adduxérunt in montem sanctum tuum.

causa, oh Señor; líbrame del hombre perverso y falaz. ℣. Envíame tu luz y tu verdad; ellas me han guiado y traído a tu santo monte.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *7, 1-13.* — In illo témpore: Ambulábat Jesus in Galilæam, non enim volébat in Judæam ambuláre, quia quærébant eum Judæi interfícere. Erat autem in próximo dies festus Judæórum, Scenopégia. Dixérunt autem ad eum fratres ejus: Transi hinc, et vade in Judæam, ut et discípuli tui vídeant ópera tua quæ facis. Nemo quippe in occúlto quid facit, et quærit ipse in palam esse: si hæc facis, manifésta teípsum mundo. Neque enim fratres ejus credébant in eum. Dicit ergo eis Jesus: Tempus meum nondum advénit: tempus autem vestrum semper est parátum. Non potest mundus odísse vos: me autem odit: quia ego testimónium perhíbeo de illo, quod ópera ejus mala sunt. Vos, ascéndite ad diem festum hunc, ego autem non ascéndo ad

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Andaba Jesús por la Galilea, pues no quería pasar a Judea, porque *los Judíos le buscaban para matarle.* Y estaba próxima la fiesta de los Judíos llamada de los Tabernáculos. Y sus parientes le dijeron: Deja este país, y ve a Judea, para que tus discípulos vean también las obras que haces. Nadie, si desea ser conocido, hace las cosas en secreto, y pues Tú obras tales maravillas, manifiéstate al mundo. ¡Ni sus mismos parientes creían en Él! Mas Jesús les dijo: Mi tiempo aún no ha llegado; pero el vuestro siempre está preparado. *No puede el mundo aborreceros a vosotros ; mas a Mí sí que me aborrece, porque Yo demuestro que sus obras son malas.* Id vosotros a esa fiesta, Yo no voy todavía a ella; porque mi tiempo aún no se ha cumplido. Y habiendo dicho esto, se quedó en Galilea. Mas después que sus hermanos[1] hubieron marchado, *se fué también Él,* no con publicidad,

1. Así llamaban los judíos a los parientes, conforme al estilo de las Escrituras.

diem festum istum: quia meum tempus nondum implétum est. Hæc cum dixísset, ipse mansit in Galiléa. Ut autem ascendérunt fratres ejus, tunc et ipse ascéndit ad diem festum, non manifésto sed quasi in occúlto. Judæi ergo quærébant eum in die festo, et dicébant: Ubi est ille? Et murmur multum erat in turba de eo. Quidam enim dicébant: Quia bonus est. Alii autem dicébant: Non, sed sedúcit turbas. Nemo tamen palam loquebátur de illo, propter metum Judæórum.

sino como de incógnito. En efecto, los Judíos le buscaban el día de la fiesta, y decían: ¿En dónde está Aquél? Y era mucho lo que de Él se susurraba entre el pueblo, porque unos decían: Es hombre de bien. Y otros: No tal, sino que engaña a las turbas. Pero nadie hablaba abiertamente en favor suyo por temor a los Judíos.

Offertorium. *Ps. 9, 11-12 et 13.* — Sperent in te omnes, qui novérunt nomen tuum, Dómine: quóniam non derelínquis quæréntes te: psállite Dómino, qui hábitat in Sion: quóniam non est oblítus oratiónes páuperum.

Ofertorio. — Esperen en Ti todos los que conocen tu nombre, oh Señor, porque nunca abandonas a los que te buscan; cantad al Señor, que mora en Sión, porque no se ha olvidado de las oraciones de los pobres.

Secreta. — Hóstias tibi, Dómine, deférimus immolándas: quæ temporálem consolatiónem significent: ut promíssa non desperémus ætérna. Per Dóminum.

Secreta. — Te ofrecemos, Señor, las hostias inmoladas; las cuales nos sirvan de consuelo en el tiempo y así no desconfiemos de las promesas eternas[1]. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa*, p. 431.

Prefacio de la Cruz, p. 1003.

Communio. *Ps. 24, 22.* — Rédime me, Deus Israël, ex ómnibus angústiis meis.

Comunión. — Líbrame, oh Dios de Israel, de todas mis angustias.

Postcommunio. — Da,

Poscomunión. — Concéde-

1. Si el Señor se nos da ahora en el destierro ¿por qué no se nos dará allá en la Patria?

quæsumus, omnípotens Deus: ut quæ divína sunt, júgiter exsequéntes, donis mereámur cæléstibus propinquáre. Per Dóminum.

nos, oh Dios todopoderoso, que realizando siempre los divinos misterios merezcamos acercarnos a los dones celestiales. Por nuestro Señor.

2ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa*, p. 431.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Da nobis, quæsumus, Dómine, perseveránter in tua voluntáte famulátum; ut in diébus nostris, et mérito et número, pópulus tibi sérviens augeátur. Per Dóminum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Rogámoste, Señor, que nos concedas servirte constantemente según tu voluntad; para que en nuestros días el pueblo fiel aumente en mérito y en número. Por nuestro Señor Jesucristo.

MIÉRCOLES DE PASIÓN

ESTACIÓN EN S. MARCELO[1]

Ornamentos morados

La misa de hoy nos deja ver la obstinación de los Judíos en rechazar a Jesús. Llena verdaderamente de espanto el ver cómo los Judíos, que conservaban la Ley de Jehová cómo su más precioso tesoro, se obstinan en su incredulidad, y a pesar de contemplar sus milagros, rechazan a Jesús, el Hijo de Dios, que sería su Salvador. « Rechazando al pastor legítimo de sus almas, ya no pueden ser sus ovejas » y serán reemplazados por los Gentiles, quienes, después de bautizados o reconciliados en la fiesta de Pascua, son « las ovejas que escuchan su voz, a quienes da la vida eterna » *(Ev.)*[2].

Seamos fieles con Jesús y roguemos a Dios « santifique nuestro ayuno y alumbre nuestros corazones » *(Or.)*, para que, libertados del abismo en que nuestros pecados nos habían sumido *(Grad.)*, « lavemos nuestras manos en la inocencia y cantemos las maravillas de Dios » *(Com.)*.

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, E d, 23.

2. Tres festividades reunían a los Judíos en Jerusalén : en primavera la de *Pascua*, establecida para recordar la salida de Egipto ; en otoño la de los *Tabernáculos*, en memoria de la estancia de los Judíos en el desierto bajo las tiendas ; y en invierno (a mediados de Diciembre), la del Aniversario de la Dedicación del Templo purificado por los Macabeos después de su victoria (164 a. J. C.). Con ocasión de esta última fiesta, y en el tercer año de su ministerio, pronunció Jesús las palabras del Evangelio del día. Se encontraba bajo el pórtico de Salomón que daba vista al torrente de Cedrón.

MISA. — Introito. *S. 17, 48-49*

LIBERATOR meus de géntibus iracúndis, ab insurgéntibus in me exaltábis me: a viro iníquo erípies me, Dómine. — *Ps. Ibid. 2-3.* Díligam te, Dómine, virtus mea: Dóminus firmaméntum meum et refúgium meum et liberátor meus. — Liberátor meus.

OH Señor, libertador mío de las gentes iracundas; Tú me ensalzarás sobre mis adversarios y me librarás del hombre malvado. — *Salmo.* Te amaré, Señor, fortaleza mía; el Señor es mi apoyo y mi refugio y mi libertador. — Oh Señor.

Oratio. — Sanctificáto hoc jejúnio, Deus, tuórum corda fidélium miserátor illústra: et quibus devotiónis præstas afféctum, præbe supplicántibus pium benígnus audítum. Per Dóminum.

Oración. — Habiendo santificado este ayuno, Señor, ilustra misericordioso los corazones de tus fieles; y atiende benigno a las súplicas de aquéllos a los que concedes el afecto de la devoción. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración por la Iglesia o por el Papa,* p. 430.

Léctio libri **Levítici** *19, 1-2, 11-19 et 25.* — In diébus illis, locútus est Dóminus ad Móysen, dicens: Lóquere ad omnem cœtum filiórum Israël, et dices ad eos: Ego Dóminus Deus vester. Non faciétis furtum. Non mentiémini, nec decípiet unusquísque próximum suum. Non perjurábis in nómine meo, nec póllues nomen Dei tui. Ego Dóminus. Non fácies calúmniam próximo tuo, nec vi ópprimes eum. Non morábitur opus mercenárii tui apud te usque mane. Non maledíces surdo, nec coram cæco pones

Lección del libro del **Levítico.** — En aquellos días: Habló el Señor a Moisés, diciendo: Habla a todos los hijos de Israel, y diles: Yo soy el Señor Dios vuestro. No hurtaréis. No mentiréis, ni engañará nadie a su prójimo. No jurarás falsamente en mi nombre, ni profanarás el nombre de tu Dios. Yo el Señor. *No calumniarás a tu prójimo, ni le oprimirás con violencia.* No retendrás el salario de tu obrero hasta la mañana. No maldecirás al sordo, ni pondrás tropiezo delante del ciego; antes temerás al Señor Dios tuyo; porque Yo soy el Señor. No harás lo que es injusto, ni juzgarás injustamente. No me-

offendículum: sed timébis Dóminum Deum tuum, quia ego sum Dóminus. Non fácies quod iníquum est nec injúste judicábis. Non consíderes persónam páuperis, nec honóres vultum poténtis. Juste júdica próximo tuo. Non eris criminátor, nec susúrro in pópulo. Non stabis contra sánguinem próximi tui. Ego Dóminus. Non óderis fratrem tuum in corde tuo, sed públice árgue eum, ne hábeas super illo peccátum. Non quæras ultiónem, nec memor eris injúriæ cívium tuórum. Díliges amícum tuum sicut teípsum. Ego Dóminus. Leges meas custodíte. Ego enim sum Dóminus Deus vester.

nosprecies a la persona del pobre, ni temas la persona del poderoso. Juzgad al prójimo según justicia. No seas calumniador, ni chismoso en el pueblo. No desees la sangre de tu prójimo. Yo soy el Señor. *No aborrezcas a tu hermano en tu corazón;* sino repréndele públicamente, para que no peque por tu causa. No busques la venganza, ni guardes rencor contra tus conciudadanos. Amarás a tu amigo como a ti mismo. Yo soy el Señor. Guardad mis leyes; porque Yo soy el Señor y Dios vuestro.

Graduale. *Ps. 29, 2-4.* — Exaltábo te, Dómine, quóniam suscepísti me: nec delectásti inimícos meos super me. ℣. Dómine Deus meus, clamávi ad te, et sanásti me: Dómine, abstraxísti ab íferis ánimam meam, salvásti me a descendéntibus in lacum.

Gradual. — Yo te ensalzaré, Señor, porque me acogiste y no permitiste que mis enemigos se burlaran de mí. ℣. Señor, Dios mío, a Ti clamé y me sanaste; Señor, libraste del sepulcro mi alma; me sacaste de entre los que bajan a la tumba.

Tracto: Dómine, non secúndum, p. 434.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *10, 22-38.* — In illo témpore: Facta sunt Encænia in Jerosólymis; et hiems erat. Et ambulábat Jesus in templo, in pórticu Salomónis. Circumdedérunt ergo eum Judæi, et

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Se celebraba en Jerusalén la fiesta de la Dedicación y era invierno. Paseábase Jesús en el templo por el pórtico de Salomón. Los Judíos le rodearon y le dijeron: ¿Hasta cuándo nos ten-

dicébant ei: Quoúsque ánimam nostram tollis? Si tu es Christus, dic nobis palam. Respóndit eis Jesus: Loquor vobis, et non créditis. Opera quæ ego fácio in nómine Patris mei, hæc testimónium pérhibent de me; sed vos non créditis quia non estis ex óvibus meis. Oves meæ vocem meam áudiunt; et ego cognósco eas, et sequúntur me; et ego vitam ætérnam do eis, et non períbunt in ætérnum et non rápiet eas quisquam de manu mea. Pater meus quod dedit mihi majus ómnibus est, et nemo potest rápere de manu Patris mei. Ego et Pater unum sumus. Sustulérunt ergo lápides Judæi ut lapidárent eum. Respóndit eis Jesus: Multa bona ópera osténdi vobis ex Patre meo, propter quod eórum opus me lapidátis? Respondérunt ei Judæi: De bono ópere non lapidámus te, sed de blasphémia: et quia tu, homo cum sis, facis teípsum Deum. Respóndit eis Jesus: Nonne scriptum est in lege vestra: quia Ego dixi: dii estis? Si illos dixit deos ad quos sermo Dei factus est, et non potest solvi Scriptúra; quem Pater

drás en suspenso? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente. Jesús les respondió: Os lo digo, y no me creéis. Las obras que Yo hago en nombre de mi Padre, éstas dan testimonio de Mí; mas *vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas. Mis ovejas oyen mi voz; y Yo las conozco y ellas Me siguen; y Yo les doy vida eterna*, y no perecerán jamás, y nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dió, es mayor que todos; y nadie puede arrebatarlas de la mano de mi Padre. *Yo y el Padre somos una misma cosa*. Entonces los Judíos cogieron piedras para apedrearle. Jesús les repuso: Muchas obras buenas he hecho delante de vosotros por la virtud de mi Padre: ¿por cuál de ellas me apedreáis? Los Judíos le respondieron: No te apedreamos por ninguna obra buena, sino por la blasfemia; y *porque siendo, como eres, hombre, te haces Dios*. Jesús les respondió: ¿No está escrito en vuestra Ley: « Yo dije: dioses sois? » Pues si llamó dioses a aquéllos a quienes habló Dios, y la Escritura no puede fallar ¿cómo de Mí, a quien el Padre ha santificado y enviado al mundo, decís vosotros que blasfemo, porque he dicho: Soy Hijo de Dios? Si no hago las cosas de mi Padre, no me creáis. Pero si las hago, *aunque a Mí no queráis*

sanctificávit et misit in mundum, vos dícitis: Quia blasphémas, quia dixi, Fílius Dei sum? Si non fácio ópera Patris mei, nolíte crédere mihi. Si autem fácio: et si mihi non vultis crédere, opéribus crédite, ut cognoscátis et credátis quia Pater in me est et ego in Patre.

darme crédito, dadlo a mis obras, a fin de que conozcáis y creáis que el Padre está en Mí y Yo en el Padre.

Offertorium. *Ps. 58, 2.* — Eripe me de inimícis meis, Deus meus: et ab insurgéntibus in me líbera me, Dómine.

Ofertorio. — Sácame, oh Dios mío, del poder de mis enemigos y líbrame, Señor, de los que se levantan contra mí.

Secreta. — Annue, miséricors Deus: ut héstias placatiónis et laudis sincéro tibi deferámus obséquio. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Concédenos, oh Dios misericordioso, que te ofrezcamos con sincera sumisión estas hostias de propiciación y de alabanza. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa*, p. 431.
Prefacio de la Cruz, p. 1003.

Communio. *Ps. 25, 6-7.* — Lavábo inter innocéntes manus meas et circuíbo altáre tuum, Dómine: ut áudiam vocem laudis tuæ et enárrem univérsa mirabília tua.

Comunión. — Lavaré mis manos entre los inocentes y estaré, Señor, al rededor de tu altar, para oír la voz de tu alabanza y pregonar todas tus maravillas.

Postcommunio. — Cæléstis doni benedictióne percépta: súpplices te, Deus omnípotens, deprecámur, ut hoc idem nobis et sacraménti causa sit et salútis. Per Dóm.

Poscomunión. — Recibida la bendición del don celestial, te suplicamos humildemente, oh Dios todopoderoso, que este mismo Don nos sea causa de Sacramento, y de salvación. Por nuestro Señor.

2ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa*, p. 431.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Adésto supplicatiónibus

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Atiende a nuestras súplicas,

nostris, omnípotens Deus: et quibus fidúciam sperándæ pietátis indúlges, consuétæ misericórdiæ tríbue benígnus efféctum. Per Dóminum.

oh Dios omnipotente; y a los que concedes la confianza de esperar en tu piedad, dales benigno el efecto de tu acostumbrada misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

JUEVES DE PASIÓN

ESTACIÓN EN S. APOLINAR Y EN STA. MARÍA LA NUEVA [1]

Ornamentos morados

El profeta Daniel recuerda la humillación del pueblo de Israel entregado a sus enemigos « por causa de sus pecados » *(Ep.)*.

La Iglesia llora también por los malos cristianos y por los paganos esclavos del demonio y de sus pasiones.

Pide al Señor, con Azarías, « que sean confundidos todos los que maltratan a sus siervos, porque vuelven a Dios con un corazón contrito y humillado » *(Ep.)*. Espera confiada que el Señor, fiel a su antiguo y solemne juramento, multiplicará a su pueblo como a las estrellas del firmamento y las arenas del mar *(Id.)*. Ya parece entrever las alegrías de la noche pascual, cuando de las fuentes bautismales le nacerá numerosa prole. Excita a los penitentes al arrepentimiento y a la esperanza, leyéndoles la historia de la conversión de Magdalena la pecadora *(Ev.)*[2]. Ésta se derriba a los pies de Jesús, derramando lágrimas de compunción, mientras que los Judíos, representados por Simón el fariseo, permanecen insensibles.

Nosotros que, por el bautismo, formamos parte del pueblo de Dios, debemos como la Magdalena. llorar humildemente nuestros pecados y expiarlos con generosidad. Purifiquemos, por tanto, nuestros cuerpos y nuestras almas con la mortificación y la penitencia, pues « por medio de la abstinencia cura Dios las heridas que nos causó la destemplanza » *(Or.)*.

MISA. — **Introito.** *Dan. 3, 31*

OMNIA quæ fecísti nobis, Dómine, in vero judício fecísti: quia peccávimus tibi et mandátis tuis non obedívimus; sed da glóriam nómini tuo et

TODO cuanto has hecho con nosotros, Señor, con justo juicio lo has hecho, porque pecamos contra Ti, y no hemos obedecido a tus mandatos; mas así y todo, da gloria

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, D c, 2.
2. Este Evangelio se refiere al año segundo del ministerio público de Jesús, cuando fué hospedado en Naín en casa de Simón el Fariseo. Muchos Padres latinos creen que esta pecadora era María de Mágdala, llamada por eso Magdalena, y que era la hermana de Lázaro y de María.

fac nobíscum secúndum multitúdinem misericórdiæ tuæ. — *Ps. 118, 1.* Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. — Omnia.

Oratio.— Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut dígnitas conditiónis humánæ per immoderántiam sauciáta, medicinális parcimóniæ stúdio reformétur. Per Dóminum.

a tu nombre, y obra con nosotros según tu gran misericordia. — *Salmo.* Dichosos los que caminan sin mancilla, los que andan en la ley del Señor. — Todo cuanto.

Oración. — Haz, oh Dios todopoderoso, que la dignidad de la condición humana, herida por la destemplanza, se reforme con el cuidado de una saludable moderación. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración por la Iglesia o por el Papa,* p. 430.

Léctio **Daniélis** Prophétæ *3, 25 et 34-45.* — In diébus illis: Orávit Azarías Dóminum, dicens: Dómine Deus noster, ne, quæsumus, tradas nos in perpétuum propter nomen tuum, et ne díssipes testaméntum tuum, neque áuferas misericórdiam tuam a nobis, propter Abraham diléctum tuum, et Isaac servum tuum, et Israël sanctum tuum: quibus locútus es, póllicens quod multiplicáres semen eórum sicut stellas cæli, et sicut arénam, quæ est in líttore maris; quia, Dómine, imminúti sumus plus quam omnes gentes, sumúsque húmiles in univérsa terra hódie propter peccáta nostra. Et non est in témpore hoc princeps, et dux, et prophéta, neque holocáustum, ne-

Lección del profeta **Daniel.** — En aquellos días: Oró Azarías al Señor, diciendo: Oh Señor Dios nuestro: te rogamos que, por amor de tu nombre, no nos abandones para siempre, ni destruyas tu alianza, ni apartes de nosotros tu misericordia por amor a Abrahán tu amado, y a Isaac tu siervo, y a Israel tu santo, a los cuales hablaste, *prometiéndoles que sería multiplicado su linaje como las estrellas del cielo y como la arena que está en la playa del mar;* porque nosotros, Señor, hemos venido a ser la más pequeña de todas las naciones, y estamos hoy abatidos en toda la tierra por causa de nuestros pecados. Y no tenemos en este tiempo príncipe, ni caudillo, ni profeta, ni holocausto, ni sacrificio, ni ofrenda, ni incienso, ni lugar donde presentarte las primicias para que podamos alcanzar tu misericordia; *mas*

que sacrifícium, neque oblátio, neque incénsum, neque locus primitiárum coram te, ut possímus invenire misericórdiam tuam; sed in ánimo contríto et spíritu humilitátis suscipiámur. Sicut in holocáusto aríetum et taurórum, et sicut in míllibus agnórum pínguium, sic fiat sacrifícium nostrum in conspéctu tuo hódie, ut pláceat tibi: quóniam non est confúsio confidéntibus in te. Et nunc séquimur te in toto corde, et timémus te, et quærimus fáciem tuam. Ne confúndas nos, sed fac nobíscum juxta mansuetúdinem tuam et secúndum multitúdinem misericórdiæ tuæ. Et érue nos in mirabílibus tuis, et da glóriam nómini tuo, Dómine: et confundántur omnes qui osténdunt servis tuis mala, confundántur in omnipoténtia tua, et sciant quia tu es Dóminus Deus solus, et gloriósus super orbem terrárum, Dómine Deus noster.

con corazón contrito, y con espíritu humillado recíbenos, Señor. Como recibías el holocausto de carneros y de toros, y los sacrificios de millares de corderos cebados, *así sea hoy grato nuestro sacrificio en tu presencia*, porque jamás quedan confusos los que en Ti confían. Y ahora con todo el corazón te seguimos y te tememos y buscamos tu rostro. No nos confundas, antes haz con nosotros según tu mansedumbre, y según la muchedumbre de tus misericordias. Y líbranos con tus maravillas, y glorifica tu nombre, Señor; y confundidos sean todos los que hacen sufrir a tus siervos; confundidos sean con todo tu poder, y quebrantado sea su poderío; y sepan que *Tú solo eres el Señor Dios y el glorioso sobre la redondez de la tierra, oh Señor Dios nuestro.*

Graduale. *Ps. 95, 8-9.* — Tóllite hóstias, et introíte in átria ejus: adoráte Dóminum in aula sancta ejus. ℣. *Ps. 28, 9.* Revelávit Dóminus condénsa: et in templo ejus omnes dicent glóriam.

Gradual. — Tomad ofrendas, y entrad en sus atrios; adorad al Señor en su santo templo. ℣. Desnudará el Señor los bosques, y en su templo todos proclamarán su gloria.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *7, 36-50.* — In illo

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Un Fariseo

témpore: Rogábat Jesum quidam de pharisæis ut manducáret cum illo. Et ingréssus domum pharisæi, discúbuit. Et ecce múlier quæ erat in civitáte peccátrix, ut cognóvit quod accubuísset in domo pharisæi, áttulit alabástrum unguénti, et stans retro secus pedes ejus, lácrimis cœpit rigáre pedes ejus et capíllis cápitis sui tergébat, et osculabátur pedes ejus et unguénto ungébat. Videns autem pharisæus qui vocáverat eum, ait intra se, dicens: Hic si esset prophéta, sciret útique quæ et qualis est múlier quæ tangit eum: quia peccátrix est. Et respóndens Jesus, dixit ad illum: Simon, hábeo tibi áliquid dícere. At ille ait: Magíster, dic. Duo debitóres erant cuídam fœneratóri; unus debébat denários quingéntos, et álius quinquagínta; non habéntibus illis unde rédderent, donávit utrísque. Quis ergo eum plus díligit? Respóndens Simon, dicit: Æstimo quia is cui plus donávit. At ille dixit ei: Recte judicásti. Et convérsus ad mulíerem, dixit Simóni: Vides hanc mulíerem? Intrávi in domum tuam, aquam pédibus meis non

rogaba a Jesús que fuese a comer con él. Y habiendo entrado en la casa del Fariseo, se puso a la mesa. Y una mujer pecadora que había en la ciudad, cuando supo que había venido a comer a casa del Fariseo, trajo un vaso de alabastro, lleno de ungüento, y arrimándose por detrás a sus pies, comenzó a regarlos con lágrimas y los enjugaba con sus propios cabellos, y los besaba y derramaba sobre ellos el ungüento. Cuando esto vió el Fariseo que le había convidado, dijo entre sí: Si este hombre fuera profeta, bien conocería quién y qué tal mujer es ésta que le toca; porque es pecadora. Y respondiendo Jesús, le dijo: Simón, quiero decirte una cosa. Él respondió: Maestro, dila. Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta. Mas no teniendo con qué pagarle, perdonó la deuda a entrambos. Pues ¿cuál de los dos le amará más? Respondió Simón, y dijo: Opino que aquél a quien más perdonó. Y Jesús le dijo: Muy bien pensado. Y volviéndose a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para lavar los pies; mas ésta, con sus lágrimas, ha bañado mis pies y los ha enjugado con sus cabellos. Tú no me diste el ósculo de paz; pero ésta,

dedísti: hæc autem lácrimis rigávit pedes meos et capíllis suis tersit. Osculum mihi non dedísti: hæc autem, ex quo intrávit non cessávit osculári pedes meos. Oleo caput meum non unxísti: hæc autem unguénto unxit pedes meos. Propter quod dico tibi: Remittúntur ei peccáta multa, quóniam diléxit multum. Cui autem minus dimíttitur minus díligit. Dixit autem ad illam: Remittúntur tibi peccáta. Et cœpérunt qui simul accumbébant dícere intra se: Quis est hic, qui étiam peccáta dimíttit? Dixit autem ad mulíerem: Fides tua te salvam fecit, vade in pace.

desde que entró, no ha cesado de besar mis pies. Tú no ungiste mi cabeza con óleo; mas ésta ha derramado sus perfumes sobre mis pies. *Por lo cual te digo : Que perdonados le son sus muchos pecados, porque ha amado mucho. Pues al que menos se perdona, menos ama. Luego dijo a la mujer : ¡ Perdonados te son tus pecados !* Y los convidados, comenzaron a decir interiormente: *¿ Quién es éste, que también los pecados perdona ? Mas dijo a la mujer : ¡ Tu fe te ha salvado; vete en paz !*

Offertorium. *Ps. 136, 1.* — Super flúmina Babylónis illic sédimus et flévimus, dum recordarémur tui, Sion.

Ofertorio. — Junto a los ríos de Babilonia, allí nos sentamos y lloramos, acordándonos de ti, ¡oh Sión!

Secreta. — Dómine Deus noster, qui in his pótius creatúris quas ad fragilitátis nostræ subsídium condidísti, tuo quoque nómini múnera jussísti dicánda constítui: tríbue, quæsumus, ut et vitæ nobis præséntis auxílium, et æternitátis efficiant sacraméntum. Per.

Secreta. — Oh Señor Dios nuestro, que mandaste fuesen consagradas, como ofrendas a tu nombre, estas substancias (*de pan, vino, y agua*), que formaste principalmente para sustento de nuestra fragilidad: haz que nos sirvan de ayuda en la vida presente, y de sacramento para la eternidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa*, p. 431.
Prefacio de la Cruz, p. 1003.

Communio. *Ps. 118, 49-50.* — Meménto verbi

Comunión. — Acuérdate, Señor, de la palabra que diste

tui servo tuo, Dómine, in quo mihi spem dedísti: hæc me consoláta est in humilitáte mea.

Postcommunio.—Quod ore súmpsimus, Dómine, pura mente capiámus: et de múnere temporáli, fiat nobis remédium sempitérnum. Per Dóminum nostrum.

a tu siervo, en la que se funda mi esperanza; ésta me ha consolado en mi abatimiento.

Poscomunión. — Lo que hemos tomado en la boca, oh Señor, haz que lo recibamos con una alma pura, y que este don temporal sea para nosotros remedio sempiterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa*, p. 431.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Esto, quæsumus, Dómine, propítius plebi tuæ: ut, quæ tibi non placent, respuéntes; tuórum pótius repleántur delectatiónibus mandatórum. Per Dóminum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Rogámoste, Señor, seas propicio con tu pueblo; a fin de que, rechazando aquello que te desagrada, se deleite más en la observancia de tus preceptos. Por nuestro Señor Jesucristo.

VIERNES DE PASIÓN

ESTACIÓN EN S. ESTEBAN IN MONTE CELIO[1]

Ornamentos morados

La Estación se celebraba en la iglesia de S. Esteban in Monte Celio, dedicada en el siglo V a aquel primer mártir cuyas reliquias acababan de ser traídas a Roma. Este santo, primer diácono y testigo de Cristo, exclamó al morir : «Estoy viendo los cielos abiertos y al Hijo del hombre sentado a la diestra de Dios». Convenía, pues, reunirse en su basílica en este tiempo consagrado al recuerdo de la Pasión y que nos prepara a celebrar en Pascua el triunfo del Salvador.

El *Evangelio* de hoy relata la sesión del Sanedrín en que los pontífices y fariseos acordaron irrevocablemente la muerte de Jesús. Los sacerdotes judíos tenían miedo : la resurrección de Lázaro va a levantar tal entusiasmo en el pueblo durante las

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, G f,12.

fiestas pascuales en que acudirá en masa a Jerusalén, que los romanos inquietos por su autoridad destruirán la ciudad santa y la nación. Entonces Caifás, Sumo Pontífice de aquel año, les dijo : « Os conviene el que muera un solo hombre por el bien del pueblo, y no que perezca toda la nación. »

Jeremías en la *Epístola*, y el Salmista en el *Introito, Gradual, Ofertorio* y *Comunión*, expresan las tristezas y angustias de Jesús que se siente rodeado por todas partes de enemigos y perseguidores perversos que maquinan su muerte.

Participemos de los sufrimientos de Jesús en vísperas de su pasión, y que el temor de los suplicios eternos nos haga aceptar las penas de esta vida y las voluntarias mortificaciones con que en este santo tiempo castigamos nuestros pecados (*Or.*).

MISA. — **Introito.** *S. 30, 10, 11, 16 y 18.*

MISERERE mihi, Dómine, quóniam tríbulor: líbera me, et éripe me de mánibus inimicórum meórum, et a persequéntibus me: Dómine, non confúndar, quóniam invocávi te. — *Ps. Ibid. 2.* In te, Dómine, sperávi, non confúndar in ætérnum: in justítia tua líbera me. — Miserére.

TEN misericordia de mí, Señor, porque estoy atribulado; líbrame y sácame de las manos de mis enemigos, y de todos los que me persiguen; Señor, no sea yo confundido, pues te he invocado. — *Salmo.* En Ti, Señor, esperé, no quede yo confundido eternamente; líbrame en tu justicia. — Ten misericordia de mí.

Oratio. — Córdibus nostris, quæsumus, Dómine, grátiam tuam benígnus infúnde: ut peccáta nostra castigatióne voluntária cohibéntes, temporáliter pótius macerémur, quam supplíciis deputémur ætérnis. Per...

Oración. — Infunde, Señor, benignamente tu gracia en nuestros corazones; para que, castigando nuestros pecados con voluntarias maceraciones, nos mortifiquemos ahora en el tiempo para no ser condenados a los suplicios eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de los 7 Dolores de la V. María

Oratio. — Deus, in cujus passióne, secúndum Simeónis prophetíam, dulcíssimam ánimam gloriósæ Vírginis et Matris Maríæ dolóris gládius

Oración. — Oh Dios, en cuya Pasión fué traspasada de dolor el alma dulcísima de la gloriosa Virgen y Madre María, según la profecía de Simeón: concede propicio, que

pertransívit: concéde propítius; ut, qui transfixiónem ejus et passiónem venerándo recólimus, gloriósis méritis et précibus ómnium Sanctórum cruci fidéliter astántium intercedéntibus, passiónis tuæ efféctum felícem consequámur: Qui vivis.

después de venerar su trasfixión y sus dolores, por los gloriosos méritos, súplicas e intercesión de todos los Santos fieles en acompañarle junto a la Cruz, consigamos el efecto feliz de tu Pasión. Que vives y reinas.

Léctio **Jeremíæ** Prophétæ *17, 13-18.* — In diébus illis: Dixit Jeremías: Dómine, omnes qui te derelínquunt confundéntur, recedéntes a te in terra scribéntur, quóniam dereliquérunt venam aquárum vivéntium Dóminum. Sana me, Dómine, et sanábor, salvum me fac et salvus ero, quóniam laus mea tu es. Ecce ipsi dicunt ad me: Ubi est verbum Dómini? véniat. Et ego non sum turbátus, te pastórem sequens; et diem hóminis non desiderávi, tu scis. Quod egréssum est de lábiis meis, rectum in conspéctu tuo fuit. Non sis tu mihi formídini, spes mea tu in die afflictiónis. Confundántur qui me persequúntur, et non confúndar ego; páveant illi, et non páveam ego. Induc super eos diem afflictiónis et dúplici contritióne cónteré eos, Dómine Deus noster.

Lección del profeta **Jeremías:** En aquellos días: Dijo Jeremías: Señor, todos los que te abandonan, serán confundidos; los que de Ti se alejan, en el polvo de la tierra serán escritos, porque abandonaron al Señor, venero de aguas vivas. Sáname, Señor, y quedaré sano; sálvame, y seré salvo; porque Tú eres toda mi gloria. Ellos me dicen: ¿Dónde está la palabra del Señor? Que se cumpla. Mas yo no me he turbado, siguiéndote a Ti, mi pastor; y no he deseado día (o favor) de hombre alguno: Tú lo sabes. Lo que salió de mis labios, fué recto en tu presencia. No seas, pues, para mí motivo de temor, oh Tú, esperanza mía en el tiempo de aflicción. Corridos queden los que me persiguen y no quede burlado yo; teman ellos y no tema yo; envía sobre ellos el día de la aflicción y con doble azote castígalos, Señor Dios nuestro.

Graduale. *Ps. 34, 20 et 22.* — Pacífice loquebántur mihi inimíci mei: et in

Gradual. — Me hablaban de paz mis enemigos; pero encendidos en ira, me moles-

ira molésti erant mihi. ℣. Vidísti, Dómine, ne síleas: ne discédas a me.

taban. ℣. Tú lo viste, Señor, no te calles, no te alejes de mí.

Tracto: Dómine non secúndum, p. 434.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *11, 47-54.* — In illo témpore : Collegérunt pontífices et pharisæi concílium advérsus Jesum, et dicébant: Quid fácimus, quia hic homo multa signa facit? Si dimíttimus eum sic, omnes credent in eum, et vénient Románi, et tollent nostrum locum et gentem. Unus autem ex ipsis, Cáiphas nómine, cum esset Póntifex anni illíus, dixit eis: Vos nescítis quidquam, nec cogitátis quia éxpedit vobis ut unus moriátur homo pro pópulo et non tota gens péreat. Hoc autem a semetípso non dixit, sed cum esset póntifex anni illíus, prophetávit quod Jesus moritúrus erat pro gente, et non tantum pro gente, sed ut fílios Dei, qui erant dispérsi, congregáret in unum. Ab illo ergo die cogitavérunt ut interfícerent eum. Jesus ergo jam non in palam ambulábat apud Judæos,

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Reunieron los Pontífices y los Fariseos consejo contra Jesús y decían: ¿Qué hacemos, puesto que este hombre obra muchos milagros[1]? Si le dejamos así, todos creerán en él, y vendrán los Romanos y tomarán nuestra ciudad y la nación. En esto, uno de ellos, llamado Caifás, que era Sumo Pontífice aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada, ni reflexionáis *que os conviene muera un solo hombre por el pueblo, y no que perezca toda la nación. Mas esto no lo dijo de propio impulso, sino que siendo Sumo Pontífice de aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación, y no sólo por la nación judaica, sino también para juntar en un solo aprisco a los hijos de Dios, que estaban dispersos. Y así desde aquel día pensaron cómo le darían muerte.* Por lo cual Jesús ya no se dejaba ver en público entre los Judíos, sino que se retiró a un territorio vecino al desierto, a una ciudad llamada Efrén, y allí moraba con sus discípulos.

1. Habiendo resucitado Jesús a Lázaro cuando numerosos peregrinos se dirigían a Jerusalén para la Pascua, las autoridades judías del Sanedrín se reunieron en el Monte del Mal Consejo, y so pretexto de que los Romanos, amos de Judea, podían recelar de la influencia pujante y avasalladora de Cristo y ejercer represalias en el pueblo, Caifás declaró que Jesús debía morir.

sed ábiit in regiónem quæ dícitur Ephrem et ibi
juxta desértum, in civitátem
morabátur cum discípulis suis.

Offertorium. *Ps. 118, 12, 121 et 42.* — Benedíctus es, Dómine, doce me justificatiónes tuas : et non tradas calumniántibus me supérbis: et respondébo exprobrántibus
Ofertorio. — Bendito eres, Señor, enséñame tus justos preceptos y no me entregues a los soberbios que me calumnian, y responderé a quienes me insultaren.
mihi verbum.

Secreta. — Præsta nobis, miséricors Deus: ut digne tuis servíre semper altáribus mereámur; et eórum perpétua participatióne salvári. Per...
Secreta. — Concédenos, oh Dios misericordioso, que merezcamos servir dignamente a tus altares, y ser salvos mediante su perpetua participación. Por nuestro Señor.

Conmemoración de los 7 Dolores de la V. María

Secreta. — Offérimus tibi preces et hóstias, Dómine Jesu Christe, humíliter supplicántes: ut, qui Transfixiónem dulcíssimi spíritus beátæ Maríæ Matris tuæ précibus recensémus, suo suorúmque sub cruce Sanctórum consórtium multiplicáto piíssimo intervéntu, méritis mortis tuæ, méritum cum beátis habeámus: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte.
Secreta. — Te ofrecemos, oh Jesucristo Señor nuestro, estas hostias y oraciones, suplicándote humildemente que, al recordar en nuestras oraciones la transfixión del dulcísimo espíritu de tu Sma. Madre María, consigamos la recompensa de los bienaventurados, por los méritos de tu muerte, y por la piadosísima y múltiple intercesión de tu Madre y la de todos los Santos que al pie de la Cruz le acompañaron. Que vives y reinas.

Prefacio de la Cruz, p. 1003.

Communio. *Ps. 26, 12.* — Ne tradíderis me, Dómine, in ánimas persequéntium me: quóniam insurrexérunt in me testes iníqui, et mentíta est iníquitas sibi.
Comunión. — No me abandones, Señor, a merced de los que me persiguen, porque se han levantado contra mí testigos malvados, y la iniquidad se ha mentido a sí misma.

Postcommunio.— Sumpti sacrifícii, Dómine,
Poscomunión. — ¡Señor! que la continua protección

perpétua nos tuítio non derelínquat et nóxia semper a nobis cuncta depéllat. Per Dóminum.

del sacrificio recibido, no nos abandone; antes bien aleje de nosotros todo mal. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de los 7 Dolores de la V. María

Postcommunio. — Sacrifícia quæ súmpsimus, Dómine Jesu Christe, Transfixiónem Matris tuæ et Vírginis devóte celebrántes: nobis ímpetrent apud cleméntiam tuam omnis boni salutáris effectum: Qui vivis et regnas.

Poscomunión. — Haz, Señor Jesucristo, que los Sacramentos que acabamos de recibir, celebrando devotamente la transfixión de tu Madre la Virgen María, nos alcancen de tu bondad todo linaje de saludables efectos: Tú que vives y reinas.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Concéde, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui protectiónis tuæ grátiam quærimus, liberáti a malis ómnibus, secúra tibi mente serviámus. Per D.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Concede, Dios omnipotente, que pues buscamos la gracia de tu protección, libres ya de todos los males, te sirvamos con entera libertad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Último Evangelio de la fiesta de los 7 Dolores de la V. María: Stabant, p. 1425.

El Viernes de Pasión se celebra asimismo la Misa de los 7 Dolores de la Virgen María, p. 1421, *con conmemoración de la feria.*

SÁBADO DE PASIÓN

ESTACIÓN EN S. JUAN ANTE PORTAM LATINAM [1]

Ornamentos morados

La misa traza un resumen de los grandes misterios que se cumplirán en la Semana Santa, ya próxima a llegar.

El *Evangelio* [2] nos presenta a Jesús como « a Rey de Israel »

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, G h, 17.

2. Al día siguiente en que María ungió los pies de su Maestro en Betania, es decir, el Domingo de Ramos, salió Jesús de ese pueblo, y pasó cerca de Betfagé, situado entre Betania y Jerusalén. Llegado a la cima del Olivete, contempló la ciudad santa, y toda la muchedumbre prorrumpió entonces en cantos de triunfo.

aclamado por los Judíos, y pocos días después « levantado de la tierra » y crucificado. Algunos Gentiles, que manifiestan a S. Felipe deseos de ver a Cristo, nos anuncian los numerosos adictos que la Iglesia conquistará entre las naciones paganas.

Jesús va a morir, como el grano de trigo, para producir copioso fruto. Entonces « su alma se siente turbada ». Pero « ha venido para eso », « para glorificar a su Padre ». Y, como nos dice una voz venida del cielo, la glorificación será completa, porque « el Príncipe de este mundo será arrojado fuera » y el Salvador levantado en alto sobre la cruz cual poderoso imán atraerá a Sí mismo todas las cosas.

Jesús habla en último término de aquéllos que rehusan ir en su seguimiento y caminan en medio de tinieblas, sin saber qué rumbo llevan; y por boca de Jeremías, lanza anatema « contra aquéllos que traman contra el justo. *(Ep.)* Esta profecía ya se ha cumplido. Durante el sitio de Jerusalén, los Judíos que no perecieron de hambre, fueron pasados a cuchillo.

Para evitar los efectos de la justicia divina, muramos al pecado y recogeremos frutos abundantes de vida eterna.

MISA. — **Introito.** *S. 30, 10, 16 y 18*

MISERERE mihi, Dómine, quóniam tríbulor: líbera me, et éripe me de mánibus inimicórum meórum, et a persequéntibus me: Dómine, non confúndar, quóniam invocávi te. — *Ps. Ibid. 2.* In te, Dómine, sperávi, non confúndar in ætérnum: in justítia tua líbera me. — Miserére.

TEN misericordia de mí, Señor, porque estoy atribulado; líbrame y sácame de las manos de mis enemigos, y de todos los que me persiguen; Señor, no sea yo confundido, pues te he invocado. — *Salmo.* En Ti, Señor, esperé, no quede yo confundido eternamente; líbrame en tu justicia. — Ten misericordia de mí.

Oratio. — Profíciat, quæsumus, Dómine, plebs tibi dicáta piæ devotiónis afféctu: ut sacris actiónibus erudíta, quanto majestáti tuæ fit grátior, tanto donis potióribus augeátur. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Rogámoste, Señor, que el pueblo a Ti consagrado, adelante en el afecto de una piadosa devoción; para que, instruído en las acciones sagradas, sea tanto más grato a tu majestad, cuanto se ve enriquecido con dones más preciados. Por nuestro Señor.

2ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 430.

Léctio Jeremíæ Prophé- | Lección del profeta **Jere-**

tæ *18, 18-23.* — In diébus illis: Dixérunt ímpii Judæi ad ínvicem: Veníte, et cogitémus contra justum cogitatiónes; non enim períbit lex a sacerdóte, neque consílium a sapiénte, nec sermo a prophéta; veníte et percutiámus eum lingua, et non attendámus ad univérsos sermónes ejus. Atténde, Dómine, ad me et audi vocem adversarióram meórum. Numquid rédditur pro bono malum, quia fodérunt fóveam ánimæ meæ? Recordáre quod stéterim in conspéctu tuo ut lóquerer pro eis bonum et avérterem indignatiónem tuam ab eis. Proptérea da fílios eórum in famem, et deduc eos in manus gládii; fiant uxóres eórum absque líberis et víduæ, et viri eárum interficiántur morte, júvenes eórum confodiántur gládio in prælio. Audiátur clamor de dómibus eórum: addúces enim super eos latrónem repénte; quia fodérunt fóveam ut cáperent me, et láqueos abscondérunt pédibus meis. Tu autem, Dómine, scis omne consílium eórum advérsum me in mortem; ne propitiéris iniquitáti eórum, et peccátum eárum ne delére fácias. — En aquellos días: Dijeron los impíos Judíos entre sí: Venid y *formemos planes contra el Justo (Jesús)*, porque a pesar de lo que predice no nos faltará la explicación de la Ley de boca del sacerdote, ni el consejo del sabio, ni la palabra del profeta; venid, atravesémosle con los dardos de nuestras lenguas y no atendamos a ninguna de sus palabras. — Mirad por mí, Señor, y oíd la voz de mis adversarios (dice Jesús). ¿Conque así se vuelve mal por bien? ¿Así ellos han cavado una hoya para hacerme perder la vida? *Acuérdate, Señor, de cuando me presentaba Yo en tu acatamiento, para hablar a su favor y apartar de ellos tu indignación.* Por eso, abandona sus hijos al hambre, y entrégalos al filo de la espada; viudas y sin hijos queden sus mujeres, y sus maridos mueran de una muerte desastrada y véanse en el combate sus jóvenes atravesados con la espada. Óiganse alaridos en sus casas; porque Tú has de conducir contra ellos súbitamente al salteador, *contra los que cavaron la hoya para cogerme, y tendieron lazos ocultos para mis pies.* Mas Tú, Señor, conoces bien todos sus designios de muerte contra mí; no les perdones su maldad, ni su pecado se borre de tu presencia; sean derribados delante de Ti y en el tiempo de

cátum eórum a fácie tua non deleátur; fiant corruéntes in conspéctu tuo; in témpore furóris tui abútere eis, Dómine Deus noster.

Graduale. *Ps. 34, 20 et 22.* — Pacífice loquebántur mihi inimíci mei: et in ira molésti erant mihi. ℣. Vidísti, Dómine, ne síleas: ne discédas a me.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *12, 10-36.* — In illo témpore: Cogitavérunt príncipes sacerdótum ut et Lázarum interfícerent, quia multi propter illum abíbant ex Judæis et credébant in Jesum. In crástinum autem turba multa quæ vénerat ad diem festum, cum audíssent quia venit Jesus Jerosólymam, accepérunt ramos palmárum et processérunt óbviam ei, et clamábant: Hosánna, benedíctus qui venit in nómine Dómini, Rex Israël. Et invénit Jesus aséllum, et sedit super eum, sicut scriptum est: Noli timére, fília Sion: ecce Rex tuus venit sedens super pullum ásinæ. Hæc non cognovérunt discípuli ejus primum; sed quando glorificátus est Jesus, tunc recordáti sunt quia hæc erant scripta de eo, et tu furor acaba con ellos, oh Señor Dios nuestro[1].

Gradual. — Me hablaban de paz mis enemigos; pero encendidos en ira, me molestaban. ℣. Tú lo viste, Señor, no te calles, no te alejes de mí.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Los príncipes de los Sacerdotes determinaron matar también a Lázaro; pues muchos por su causa se separaban de ellos y creían en Jesús. Al día siguiente, un gentío que había venido a la fiesta, al oír que Jesús estaba para llegar a Jerusalén, cogieron ramos de palmas, y salieron a recibirle voceando: *¡ Hosanna, bendito sea el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel !* Y halló Jesús un jumentillo y se montó en él, según está escrito: *No temas, hija de Sión; mira a tu Rey, que viene montado sobre un asnillo.* Sobre esto no pararon mientes sus discípulos entonces; mas cuando fué glorificado Jesús, se acordaron de que tales cosas estaban escritas de Él, y que ellos mismos las cumplieron. Y la muchedumbre que con Jesús estaba *cuando llamó a Lázaro del sepulcro y le resucitó de*

1. Nótese que tan tremendas imprecaciones son del profeta Jeremías y sólo de algún modo cuadran en boca del mansísimo Jesús.

hæc fecérunt ei. Testimónium ergo perhibébat turba, quæ erat cum eo quando Lázarum vocávit de monuménto et suscitávit eum a mórtuis. Proptérea et óbviam venit ei turba: quia audiérunt eum fecísse hoc signum. Pharisæi ergo dixérunt ad semetípsos: Vidétis quia nihil profícimus? ecce mundus totus post eum ábiit. Erant autem quidam gentíles ex his qui ascénderant ut adorárent in die festo. Hi ergo accessérunt ad Philíppum, qui erat a Bethsáida Galilææ, et rogábant eum, dicéntes: Dómine, vólumus Jesum vidére. Venit Philíppus et dicit Andréæ: Andréas rursum et Philíppus dixérunt Jesu. Jesus autem respóndit eis, dicens: Venit hora, ut clarificétur Fílius hóminis. Amen, amen dico vobis, nisi granum fruménti cadens in terram mórtuum fúerit; ipsum solum manet; si autem mórtuum fúerit, multum fructum affert. Qui amat ánimam suam, perdet eam: et qui odit ánimam suam in hoc mundo, in vitam ætérnam custódit eam. Si quis mihi minístrat, me sequátur: et ubi sum ego, illic et miníster

entre los muertos, daba testimonio de Él. Por esta causa vino a recibirle tanta gente, por haber oído que había hecho este milagro. En vista de lo cual dijéronse unos a otros los fariseos: ¿Veis cómo no adelantamos nada? Mirad cómo todo el mundo se va tras Él. Estaban allí algunos gentiles de aquéllos que habían venido para adorar a Dios en el día de la fiesta. Éstos, pues, se llegaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaban diciendo: Señor, deseamos ver a Jesús. Fué Felipe y lo dijo a Andrés; y Andrés y Felipe lo dijeron a Jesús. Y Jesús les respondió diciendo: ¡Llegó la hora en que debe ser glorificado el Hijo del hombre! En verdad, en verdad os digo, que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda infecundo; mas si muere, produce mucho fruto. Así, el que ama *desordenadamente* su alma, la perderá, y el que odia su alma en este mundo, para la vida eterna la conserva. El que me sirve, sígame, que donde Yo estoy, allí también estará mi servidor. Y a quien me sirva, le honrará mi Padre. Ahora mi alma se siente turbada. Y ¿qué diré?... ¡Padre! ¡Líbrame de esta hora! *Mas no; que para esta misma hora he venido al mundo.* ¡Padre, glorifica tu nombre! Entonces se oyó una

meus erit. Si quis mihi ministráverit, honorificábit eum Pater meus. Nunc ánima mea turbáta est. Et quid dicam? Pater, salvífica me ex hac hora. Sed propterea veni in horam hanc. Pater, clarífica nomen tuum. Venit ergo vox de cælo: Et clarificávi, et íterum clarificábo. Turba ergo, quæ stabat et audíerat, dicébat tonítruum esse factum. Alii dicébant: Angelus ei locútus est. Respóndit Jesus et dixit: Non propter me hæc vox venit, sed propter vos. Nunc judícium est mundi; nunc princeps hujus mundi ejiciétur foras. Et ego si exaltátus fúero a terra, ómnia traham ad meípsum. (Hoc autem dicébat, significans qua morte esset moritúrus.) Respóndit ei turba: Nos audívimus ex lege quia Christus manet in ætérnum; et quómodo tu dicis: Opórtet exaltári Fílium hóminis? Quis est iste Fílius hóminis? Dixit ergo eis Jesus: Adhuc módicum lumen in vobis est. Ambuláte dum lucem habétis, ut non vos ténebræ comprehéndant: et qui ámbulat in ténebris nescit quo vadat. Dum lucem habétis, crédite in lucem, ut fílii lucis sitis. Hæc locútus est Jesus: et ábiit et abscóndit se ab eis.

voz del cielo, que dijo: ¡Le he glorificado, y le glorificaré todavía más! La gente que estaba allí, cuando oyó la voz, dijo que había sido un trueno. Otros decían: Un Ángel le ha hablado. Respondió Jesús y dijo: No ha venido por Mí esa voz, sino por vosotros. *Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser lanzado fuera. Y cuando Yo fuere levantado en alto sobre la tierra, todo lo atraeré a Mí mismo.* (Esto lo decía para significar de qué modo había de morir.) Replicóle la turba: Nosotros sabemos por la Ley, que el Cristo debe vivir siempre. Pues ¿cómo tú dices que debe ser levantado en alto el Hijo del hombre? ¿Quién es ese Hijo del hombre? Jesús les respondió: Todavía está con vosotros un poco de tiempo la Luz. Andad mientras tenéis Luz, para que no os sorprendan las tinieblas, que quien anda entre tinieblas, no sabe a dónde va. Mientras tenéis Luz, creed en la Luz, para que seáis hijos de la Luz. Esto dijo Jesús, y se fué y se escondió de ellos [1].

1. Jesús es la Luz verdadera que alumbra a los hombres que no prefieren ir a oscuras por el mundo.

Offertorium. *Ps. 118, 12, 121 et 42.* — Benedíctus es, Dómine, doce me justificatiónes tuas: et non tradas calumniántibus me supérbis: et respondébo exprobrántibus mihi verbum.

Ofertorio. — Bendito eres, Señor, enséñame tus justos preceptos y no me entregues a los soberbios que me calumnian; y responderé a quienes me insultaren.

Secreta. — A cunctis nos, quæsumus, Dómine, reátibus et perículis propitiátus absólve: quos tanti mystérii tríbuis esse consórtes. Per Dóminum.

Secreta. — Rogámoste, Señor, absuelvas propicio de todas las culpas y peligros a los que nos concedes ser participantes de tan gran misterio. Por nuestro Señor.

2ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa*, p. 431.
Prefacio de la Cruz, p. 1003.

Communio. *Ps. 26, 12.* — Ne tradíderis me, Dómine, in ánimas persequéntium me: quóniam insurrexérunt in me testes iníqui, et mentíta est iníquitas sibi.

Comunión. — No me abandones, Señor, a merced de los que me persiguen; porque se han levantado contra mí testigos malvados, y la iniquidad se ha mentido a sí misma.

Postcommunio. — Divíni múneris largitáte satiáti, quæsumus, Dómine Deus noster: ut hujus semper participatióne vivámus. Per Dóminum.

Poscomunión. — Saciados con la liberalidad del don divino, oh Señor Dios nuestro, haz que vivamos siempre participando de él. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa*, p. 431.

Oración sobre el pueblo.

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Tueátur, quæsumus, Dómine, déxtera tua pópulum deprecántem, et purificátum dignánter erúdiat: ut consolatióne præsénti, ad futúra bona proficiat. Per Dóminum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Rogámoste, Señor, que tu diestra defienda al pueblo suplicante, y, ya purificado, le instruya dignamente; para que con el consuelo presente, se disponga a los bienes futuros. Por nuestro Señor Jesucristo.

EXPLICACIÓN DE LA PASIÓN

Domingo de Ramos: S. Mateo. — Martes Santo: S. Marcos. — Miércoles Santo: S. Lucas. — Viernes Santo: S. Juan.

El Martes, después de abandonar Jesús el Templo, subió ya al atardecer por la colina del Olivar. « Dentro de dos días, dijo, vendrá la Pascua; y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado. »

Y, en efecto, entre los Judíos, los días empiezan en la tarde de la víspera; así que realmente había comenzado ya el Miércoles, y el Viernes debía ser Jesús entregado a la muerte.

La fiesta Pascual coincidía con la luna llena del equinoccio primaveral, porque entonces también fué cuando los Hebreos habían salido de Egipto, y como su marcha fué tan precipitada, de ahí que no pudieron proveerse de pan, y por eso los Judíos no comían en esta fiesta pan fermentado. Era la fiesta de los Ázimos.

Cuando los Evangelistas hablan del « 1er día de los Ázimos » hablan del Jueves, o sea del principio del Viernes, según el cómputo judío. Así que el Jueves fueron enviados S. Juan y S. Pedro por el Maestro a aderezar la sala del Cenáculo, en el piso superior de una casa [1].

Cuando al caer de la tarde, o sea durante la primera vigilia que duraba hasta las 9 [2], subió a aquella sala Jesús con sus discípulos, se recostaron todos, según la usanza oriental, sobre lechos poco elevados, apoyando el brazo derecho sobre los cojines que solía haber en derredor de la mesa. Así es como Juan, estando colocado a la derecha del Maestro, pudo fácilmente recostar su cabeza sobre el pecho del Señor. Y precisamente, mientras cenaban fué cuando Jesús, tomando en sus manos uno de los grandes panes ázimos delgados y anchos como de unos 20 centímetros, lo convirtió en su Cuerpo, y dijo una oración eucarística, o de acción de gracias, como la hacía el padre de familia, quien, antes de comer el cordero Pascual, daba gracias a Dios por haber libertado a Israel de su cautiverio. Habiendo ya cenado y quedando aún por beber la última copa, conforme al rito mosaico, Cristo convirtió asimismo el vino en su Sangre, empleando para ello la fórmula con que sellara Moisés la Alianza antigua en la sangre de las criaturas: « Ésta es la Sangre del Testamento que Dios ha hecho para vosotros ». Jesús añadió estas dos palabras: « Ésta es *mi* Sangre... del Testamento *nuevo* ». El legislador judío, al hablar

1. Esta luna señalaba para los Hebreos el 1er mes del año, que llamaban Nisán. « El día 14º del 1er mes (que es el día de la luna llena) será la Pascua del Señor y en el 15º la fiesta solemne. (Núm. 28, 16). Así que la Pascua judía era el día que va de la tarde del Jueves a la del viernes. En este plazo tuvieron lugar la Cena y la Crucifixión del Señor. Era el 14 de Nisán o sea la Víspera de Pascua. (Joan. 13, 1). Dios, para mostrar cómo Cristo es el verdadero Cordero de la verdadera Pascua, quiso que fuese comido por los Apóstoles e inmolado por los judíos en el día mismo en que Israel comía los corderos inmolados que le figuraban; y así la Pascua o paso de Jesucristo de este mundo a su Padre y nuestra liberación del pecado se realizaron en la misma época en que se celebraba el aniversario del paso del Ángel y la liberación de Israel, imagen de aquélla. La Iglesia, para afirmar que la « Pascua nueva de la Nueva Ley acaba con la Pascua antigua, como con el nuevo día termina la noche » *(Sec. Lauda Sion)*, vino en decretar que nuestra Pascua se celebrase, lo mismo que la Pascua judía, en torno de la luna pascual. Pero queriendo celebrar la fiesta de la Resurrección en el día en que cayó, que fué Domingo, decretó el Concilio de Nicea que la Pascua se celebrase el Domingo que sigue al equinoccio de primavera, o sea, entre el 21 de Marzo y el 25 de Abril.

2. Véase el reloj de la Pasión, p. 495.

de la Pascua, centro de toda la vida religiosa de Israel, había dicho : « Guardaréis el recuerdo de este día, y lo celebraréis de generación en generación, porque es una institución eterna. » Así también, el Señor mandó a sus Apóstoles, y « en ellos a todos sus sucesores en el sacerdocio, añade el concilio de Trento, que consagrasen ese pan y ese cáliz en memoria suya ». El Cordero inmolado hace más de 1500 años por los hijos de Israel ha sido sustituído por el Cordero de Dios que inmolaremos hasta el fin de los siglos, y la Misa, que se identifica con la Cena y el Calvario, se convertirá en centro religioso de todo el mundo cristiano.

Último discurso de Jesús. — Getsemaní

Terminada la cena, pronunció Jesús el sublime discurso que viene a ser como su testamento y cuya segunda parte la reservó para cuando iban del Cenáculo a las afueras de la ciudad. Pasaron todos por la puerta que se encuentra no lejos de la piscina de Siloé, y subieron luego por el valle del Cedrón, a lo largo del barrio de Ofel, para llegar hasta el huerto de Getsemaní, situado en la falda del Olivete. Allí fueron también testigos de su agonía, tres veces renovada, los tres discípulos que habían presenciado su Transfiguración. Judas, que había vendido a su Maestro por la suma irrisoria de treinta dineros, vino con el jefe de una cohorte romana y sus soldados y con los guardianes del Templo enviados especialmente por el Sanedrín. Era ya muy de noche, y todos ellos entraron con Jesús en Jerusalén, volviendo a subir las laderas del norte de la ciudad, y se fueron directos al palacio de los Sumos Sacerdotes.

El proceso religioso ante Anás y Caifás

Iba ya a instruirse el proceso religioso, porque era la autoridad religiosa la que debía preguntar a Jesús si se creía verdaderamente el Hijo de Dios. El Sanedrín lo componían 70 miembros, a cuya cabeza estaban los príncipes de los sacerdotes, siendo presidente el Sumo Sacerdote. Anás se las había apañado para que este cargo pasara sucesivamente a cinco de sus hijos y luego a su yerno Caifás, precisamente en el año de la muerte del Señor. Infieles a su misión, los representantes de la religión judía esperaban como Mesías a un rey guerrero, que les libertara por la fuerza del yugo romano.

Jesús fué conducido primero a casa de Anás, suegro del Gran Sacerdote. No siendo entonces pontífice, tampoco era competente para juzgar a Cristo, el cual bien se lo dió a entender. El negocio iba mal encauzado, y hubo que acudir al tribunal del mismo Gran Pontífice, Caifás.

Éste esperaba ya a Jesús en otra sala de su palacio, sentado, según costumbre, sobre una plataforma y con las piernas cruzadas. En torno suyo estaban los otros sacerdotes formando hemiciclo y sentados también en el suelo sobre cojines. El procedimiento era desde luego ilegal, porque el juicio se había de celebrar de día y delante de testigos. Eran como las dos de la mañana, y los testigos fueron cogidos en flagrante delito de impostura. José Caifás, reventando de cólera, abjura entonces solemnemente (contra la Ley mosaica, que en este caso anulaba la confesión

del reo) le diga si es el Hijo de Dios. Y Jesús, que tan sólo aguardaba este momento para hablar, afirma oficialmente su divinidad ante la autoridad religiosa judía reunida en gran consejo. Entonces se le juzga merecedor de muerte, y Jesús acepta la sentencia, porque precisamente el ser Hijo de Dios le habilitará para dar un valor infinito al sacrificio que va a ofrecer a Dios, Padre suyo, por sus hermanos los hombres.

Jesús aguanta los escarnios de los siervos de los Pontífices Arrepentimiento de S. Pedro — Desesperación de Judas

Durante el resto de la noche entregan a Jesús al poder de los criados de los sacerdotes, que blasfeman y le cubren de burlas y salivazos.

En esta misma noche, Pedro que había seguido aunque de lejos a Jesús, fué introducido por Juan en el patio del palacio del Sumo Sacerdote, en donde renegó por tres veces de su Maestro; mas al oír el segundo canto del gallo, salió de allí y « lloró a voces y con grandes gemidos », según dice el texto griego.

En aquella misma mañana se reunió de nuevo el gran Sanedrín para dar a su sentencia, — la cual debía fallarse de día — siquiera cierto visto de legalidad. Volvió a comparecer Jesús ante el tribunal, y habiéndose de nuevo declarado Él Hijo de Dios, de nuevo fué también condenado.

Judas vino a reconocer entonces la magnitud de su crimen, y roído del remordimiento, se fué al Consejo de los Sacerdotes todavía congregados y confesó « que había pecado al entregar la sangre del Justo ». Desesperado el traidor ante la respuesta del Consejo, desparramó por el Templo las monedas de plata que había recibido, y bajando cerca de la piscina de Siloé, se internó por la profunda hoz por donde se precipita el torrente de Hinnón, y en el lugar que se llama Gehenna (Ge-Hinnón) « allí se ahorcó », y, habiéndose roto el cordel, su cuerpo cayó de cara contra tierra y se le salieron las vísceras ».

Proceso civil ante Pilatos

Pero el derecho de vida y de muerte pertenecía sólo a Roma, de quien en estos tiempos dependía la Palestina. Era, pues, preciso llevar la causa al Procurador romano, y entonces condujeron a Jesús al pretorio de Poncio Pilato, situado en la ciudadela Antonia, en donde no osaron entrar los Judíos por temor de contaminarse, al pisar los umbrales de un solar pagano en las fiestas de Pascua.

Iba a instruirse el *proceso* civil de Jesús. Pero ante ese nuevo tribunal era preciso llevar algún crimen político. El Mesías para los Judíos debía ser un monarca terreno, y por eso acusaban a Jesús, que se decía el Mesías, como a rey competidor del César [1]. En este nuevo terreno se repitió punto por punto el mismo procedimiento que el de la noche anterior : igual silencio de Jesús ante los falsos testigos, igual afirmación oficial de su espiritual realeza ante el mundo pagano, representado ahora por aquéllos que

1. Judea, conquistada por Pompeyo, era tributaria del Emperador Augusto, al cual se asoció más tarde Tiberio César. Pilatos era su representante en Judea y Herodes en Galilea.

poseían el imperio de mundo; idéntico maltratamiento de los soldados romanos.

Pero Jesús, que en realidad presidía toda aquella tormenta, no quería ser condenado sino como Hijo de Dios y Rey de las almas; y de ahí que ladeara la causa al terreno puramente religioso: « Mi reino no es de este mundo. » Esto ya no era competencia de Pilatos, y de ahí que hasta el fin se empeñara en declararle del todo inocente. Los Judíos acudieron entonces a la intimidación, y Pilatos, demasiado débil para usar de toda su autoridad ante una turba que se hubiera vengado de él acusándole ante los altos poderes, echa mano de múltiples ensayos para salvar sus propios intereses, sin desatender las protestas de un resto de conciencia pagana y supersticiosa, que teme de un modo vago algún castigo de los dioses.

Jesús delante de Herodes — Es conducido a Pilatos Le es preferido Barrabás — La flagelación

PRIMER ENSAYO: Habiendo sabido Pilatos que Jesús era galileo, le envió a Herodes. Este tetrarca de Galilea era hijo de Herodes el Grande, el que mandó degollar a los Inocentes, cuando los Magos le anunciaron que acabada de nacer el « Rey de los Judíos ». Humillado por el silencio del Señor, quiso también Herodes humillar a los Judíos, vistiendo a Jesús con una túnica blanca de los candidatos a la realeza que éstos le negaban.

SEGUNDO ENSAYO: *Barrabás.* Tampoco logró mayor éxito el paralelo establecido entre un asesino y Jesús.

TERCER ENSAYO: La *Flagelación.* Era ésta un suplicio reservado a los esclavos. El paciente, despojado de sus vestidos, tenía las manos atadas a la argolla de un poste. El verdugo, armado de un látigo de delgadas correas rematadas por huesecillos, las hacía caer acompasadamente sobre las encorvadas espaldas de la pobre víctima. Las correas al cruzar de lado a lado el cuerpo, llegaban hasta abrir en él hondos surcos, desgajándose pedazos de carne, y manando la sangre a borbotones.

En tan lastimoso estado es presentado Jesús a las turbas, cubierto con un manto de color púrpura, con corona y cetro de junco marino. Los Judíos comprenden toda la ironía de tal escena. ¿Podrán ya ver en Jesús un émulo del César?

La condenación

Entonces se arrojaron despechados sobre su título de Hijo de Dios, que será la causa única de su muerte. Pilatos que se rinde ante el argumento decisivo: « Te denunciaremos al César », piensa encontrar un POSTRER ARDID para tranquilizar a los Judíos, y muestra, por el acto simbólico de lavarse las manos, cómo ante su tribunal Jesús es inocente, y que no se lo entrega sino porque ellos pretenden que sus leyes le condenan; y en esta misma idea se sostendrá hasta el último momento, haciendo colgar en su cruz un rótulo escrito en tres lenguas, que indicaba, según era costumbre, la causa de su condenación. Decía aquél : « Jesús Nazareno, Rey de los Judíos. » El cobarde Pilatos es culpable de este homicidio; pero lo son todavía más los Judíos, quienes,

yendo en su rabia contra el mismo Hijo de Dios, cometen un deicidio.

El camino del Calvario — La Crucifixión — Agonía de Jesús en la cruz

A eso de las 11, Jesús salió del Pretorio. La Vía Dolorosa empezó en el camino que baja al valle del Tyropeón y torna a subir hacia el Este en rápida pendiente hasta las puertas de la ciudad. Allí, y ya fuera de las murallas, está el monte Gólgota, en donde solían tener lugar las ejecuciones.

Jesús padeció su postrer suplicio en medio de las más densas tinieblas que reinaron desde el mediodía hasta las tres y que se pudieron ver en todo el imperio romano.

La muerte de cruz era el más atroz de los suplicios, porque la víctima, necesariamente inmovilizada, debía soportar durante varias horas todo el peso del cuerpo, que cargaba sobre los brazos extendidos. Esa horrible tensión traía la sangre al rostro, congestionándolo, y al pecho, provocando un dolor insufrible, especialmente caracterizado por abrasadora sed. Morir crucificado era morir de puro dolor y en la más angustiosa de las agonías. Por la tarde se trataba de abreviarla, quebrándole las piernas al ajusticiado, cuyos pies estaban como un metro sobre el suelo.

La Muerte de Jesús y su Sepultura

Llegó el momento decisivo en que va a obrarse la Redención del humano linaje. Jesús va a sellar con su sangre todos los actos de su vida, para que éstos sean actos redentores; y para demostrar cómo no muere forzado, sino por amor de su Padre y los hombres, acepta que la muerte se cebe en su persona, mas expira dando un fuerte alarido que indica su fortaleza más que de león.

Eran como las tres de la tarde. A eso de las 5 fué desclavado de la cruz y sepultado de prisa, pues a las 6 empezaba ya el Sábado, « que este año era todavía más solemne » por coincidir con el 15 de Nisán, día el más importante de todas las fiestas Pascuales, el cual simbolizaba el descanso en el que Jesús había entrado para siempre.

Los Judíos no tenían cementerios públicos; así que cada cual se preparaba su monumento funerario en alguna finca propia, a menudo a entrambos lados de los grandes caminos. José, que era natural de Arimatea, pueblo de Judea, colocó el cuerpo de Jesús en un sepulcro que para sí mismo se había cavado en la roca, sito en un huerto junto al lugar en que murió el Salvador. Nicodemo había traído como unos 32 kilogramos de perfumes para embalsamarlo provisionalmente. Luego se cerró el sepulcro con una gran losa en forma de rueda de molino, y por lo mismo muy difícil de mover. Las santas mujeres se volvieron entonces a la ciudad y compraron aromas, con intención de sepultar el cuerpo de Jesús con mayor cuidado, después del descanso sabatino. El día siguiente, que era el mismo Sábado, los Judíos sellaron el sepulcro y pusieron guardias junto a él.

DOMINGO DE RAMOS

Semidoble. — Priv. de 1ª clase. — Ornamentos morados.

La liturgia de este día expresa por medio de dos ceremonias, una de alegría y otra de tristeza, los dos aspectos del misterio de la Cruz.

Se trata primero de la bendición y procesión de las Palmas en que todo respira un santo júbilo, el cual nos permite, aun después de veinte siglos, revivir la escena grandiosa de la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén.

Luego viene la Misa, cuyos cantos y lecturas se relacionan exclusivamente con el doloroso recuerdo de la Pasión del Salvador.

BENDICIÓN DE LOS RAMOS Y PROCESIÓN

En Jerusalén, y en el siglo IV, se leía en este Domingo, y en el lugar mismo en que se realizó, el *relato evangélico* que nos pinta a Cristo aclamado por las turbas como rey de Israel, y tomando posesión de la capital de su reino. Y, en efecto, Jerusalén era imagen del reino de la Jerusalén celestial.

Luego, el obispo, cabalgando sobre un jumento, iba desde la cima del monte de los Olivos hasta la iglesia de la Resurrección, rodeado de la muchedumbre que llevaba en la mano ramos y cantaba himnos y antífonas.

Semejante ceremonia iba precedida de la *lectura* del paso del Éxodo, relativo a la salida de Egipto. El pueblo de Dios, acampado a la sombra de las *palmeras*, junto a las doce fuentes en que Moisés les prometió el maná, era figura del pueblo cristiano que corta ramas de *palmeras* y manifiesta que su Rey, Jesús, viene a libertar las almas del pecado y a conducirlas a las fuentes bautismales para alimentarlas después con el Maná eucarístico.

La Iglesia romana, al adoptar uso tan bello hacia el siglo IX,

añadió los ritos de la bendición de los Ramos. De ahí el nombre de Pascua Florida que se da a este Domingo.

Ese cortejo de cristianos que, con palmas en la mano y entonando triunfantes hosannas, aclama todos los años en el mundo entero y a través de todas las generaciones la realeza de Cristo, está compuesto de catecúmenos, de penitentes públicos y de fieles que los Sacramentos del Bautismo, de la Eucaristía y de la Penitencia van a asociar en las solemnidades Pascuales al glorioso Triunfador.

« Viendo por la fe ese hecho y su significación, roguemos al Señor que, lo que aquel pueblo hizo exteriormente, nosotros lo cumplamos también espiritualmente, ganando la victoria sobre el demonio » *(Oraciones de la bendición de los Ramos)*.

Eso precisamente representa la procesión que se detiene junto a la puerta de la iglesia. Unos cuantos cantores han entrado dentro y sus cantos alternan con los del clero que se queda afuera; son por una parte los « coros angélicos » y por otra los soldados de Cristo, que todavía están peleando y todos aclaman al Rey de la Gloria. Tan pronto como el subdiácono ha dado tres golpes en la puerta con el mango de la Cruz, la puerta se abre: así también, la Cruz de Jesús nos franquea la entrada del cielo. Luego la procesión penetra en el templo, del mismo modo que los elegidos entrarán algún día con Cristo en la gloria eterna.

Conservemos religiosamente en nuestras casas uno de los ramitos bendecidos. Ese sacramental nos alcanzará gracias, por virtud de la oración de la Iglesia, y afianzará nuestra fe en Jesús vencedor del pecado y de la muerte.

BENDICIÓN DE LOS RAMOS

Después de la aspersión del agua bendita, como de costumbre, el sacerdote revestido de capa morada o sin casulla, acompañado de sus ministros revestidos también de sus ornamentos, va a bendecir los Ramos, colocados cerca del altar. Primero canta el Coro la siguiente Antífona:

Ant. *Matt. 21, 9.* — Hosánna fílio David! benedíctus qui venit in nómine Dómini. O Rex Israël: Hosánna in excélsis.

Ant. — ¡Hosanna al Hijo de David! bendito el que viene en nombre del Señor, oh Rey de Israel. Hosanna en las alturas.

Después el Sacerdote, de pie al lado de la Epístola, dice:

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus. — Deus quem dilígere et amáre justítia est, ineffábilis grátiæ

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Oremos. — Oh Dios, a quien es justo querer y amar: multiplica en nosotros los

tuæ in nobis dona multíplica: et qui fecísti nos in morte Fílii tui speráre quæ crédimus, fac nos eódem resurgénte perveníre quo téndimus. Qui tecum vivit et regnat.

Léctio libri **Exodi** *15, 27; 16, 1-7.* — In diébus illis: Venérunt fílii Israël in Elim, ubi erant duódecim fontes aquárum et septuagínta palmæ: et castrametáti sunt juxta aquas. Profectíque sunt de Elim, et venit omnis multitúdo filiórum Israël in desértum Sin, quod est inter Elim et Sínai: quintodécimo die mensis secúndi postquam egréssi sunt de terra Ægýpti. Et murmurávit omnis congregátio filiórum Israël contra Móysen et Aaron in solitúdine. Dixerúntque fílii Israël ad eos: Útinam mórtui essémus per manum Dómini in terra Ægýpti, quando sedebámus super ollas cárnium et comedebámus panem in saturitáte: cur eduxístis nos in desértum istud, ut occiderétis omnem multitúdinem fame? Dixit autem Dóminus ad Móysen: Ecce ego pluam vobis panes de cælo: egrediátur pópulus et cólligat quæ suffíciunt per síngulos dies: ut tentem

dones de tu inefable gracia; y ya que en la muerte de tu Hijo nos hiciste esperar todas las cosas que creemos, haz que por su resurrección lleguemos a la gloria a que aspiramos. Que contigo vive y reina.

Lección del libro del **Éxodo.** — En aquellos días: Llegaron los hijos de Israel a Elim, donde había doce manantiales de agua y 70 *palmeras ;* y acamparon junto a las aguas. Y partieron de Elim y toda la multitud de los hijos de Israel vino a parar al desierto de Sin, que está entre Elim y el Sinaí, el día quince después del mes segundo de la salida de Egipto. Y murmuró todo el pueblo de los hijos de Israel contra Moisés y Aarón en aquel desierto. Dijéronles los hijos de Israel: ¡Ojalá hubiéramos muerto a manos del Señor en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos junto a las calderas llenas de carne y comíamos pan hasta hartarnos! ¿Por qué nos habéis traído a este desierto para matar de hambre a toda la multitud? Pero el Señor dijo a Moisés: Pues yo haré que os llueva pan del cielo. Salga el pueblo y recoja lo que baste para cada día, para probar si se ajusta o no a mi ley. Mas el día sexto prevengan lo que han de reservar y recojan el doble de lo que solían recoger cada día. Y dijeron Moisés y Aarón a

eum utrum ámbulet in lege mea an non. Die autem sexto parent quod ínferant et sit duplum quam collígere solébant per síngulos dies. Dixerúntque Móyses et Aaron ad omnes fílios Israël: Véspere sciétis quod Dóminus edúxerit vos de terra Ægýpti et mane vidébitis glóriam Dómini.

todos los hijos de Israel: *Esta tarde conoceréis que el Señor es quien os ha sacado de la tierra de Egipto; y mañana veréis la gloria del Señor.*

℟. *Joan. 11, 47-49, 50 et 53.* Collegérunt pontífices et pharisæi concílium et dixérunt: Quid fácimus, quia hic homo multa signa facit? Si dimíttimus eum sic, omnes credent in eum: * Et vénient Románi, et tollent nostrum locum et gentem. ℣. Unus autem ex illis, Cáiphas nómine, cum esset póntifex anni illíus, prophetávit dicens: Expedit vobis ut unus moriátur homo pro pópulo, et non tota gens péreat. Ab illo ergo die cogitavérunt interfícere eum, dicéntes. * Et vénient.

℟. Reunieron los Pontífices y Fariseos consejo, y dijeron: ¿Qué hacemos, puesto que este hombre obra muchos milagros? Si lo dejamos así, todos creerán en él; * y vendrán los Romanos y se enseñorearán de nuestro país y de nuestra nación. ℣. Mas uno de ellos, llamado Caifás, como era Pontífice aquel año, profetizó diciendo: *Os conviene que muera un hombre por el pueblo, y no que toda la nación perezca.* Por lo que desde aquel día resolvieron quitarle la vida, diciendo: * Y vendrán.

Puede cantarse este otro Responsorio:

℟. *Matth. 26, 39 et 41.* In monte Olivéti orávit ad Patrem: Pater, si fíeri potest, tránseat a me calix iste. * Spíritus quidem promptus est, caro autem infírma: fiat volúntas tua. ℣. Vigiláte et oráte, ut non intrétis in tentatiónem. * Spíritus quidem.

℟. En el monte Olivete oró al Padre: ¡Padre! si es posible, pase de Mí este cáliz. * Es verdad que el espíritu está pronto, pero la carne es flaca; hágase tu voluntad. ℣. Velad y orad, para que no entréis en tentación. * Es verdad que el espíritu, etc.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *21, 1-9.* — In

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Acercándo-

illo témpore: Cum appropinquásset Jesus Jerosólymis et venísset Béthphage ad montem Olivéti: tunc misit duos discípulos suos, dicens eis: Ite in castéllum quod contra vos est, et statim inveniétis ásinam alligátam et pullum cum ea: sólvite et addúcite mihi: et si quis vobis áliquid díxerit, dícite quia Dóminus his opus habet et confestim dimíttet eos. Hoc autem totum factum est ut adimplerétur quod dictum est per prophétam, dicéntem: Dícite fíliæ Sion: Ecce rex tuus venit tibi mansuétus, sedens super ásinam et pullum, fílium subjugális. Eúntes autem discípuli fecérunt sicut præcépit illis Jesus. Et adduxérunt ásinam et pullum: et imposuérunt super eos vestiménta sua, et eum désuper sedére fecérunt. Plúrima autem turba stravérunt vestiménta sua in via: álii autem cædébant ramos de arbóribus et sternébant in via: turbæ autem, quæ præcedébant et quæ sequebántur, clamábant dicéntes: Hosánna fílio David: benedíctus qui venit in nómine Dómini.

se Jesús a Jerusalén, al llegar a Betfage, al pie del monte de los Olivos, envió a dos discípulos suyos diciendo: Id a esa aldea que se ve en frente, y luego hallaréis una asna atada y un pollino con ella. Desatadlos y traédmelos; y si alguien os dijere algo, respondedle que el Señor los ha menester; y luego os los dejará llevar. Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Profeta: Decid a la hija de Sión: *Mira que viene a ti tu Rey lleno de mansedumbre, sentado sobre una asna y su pollino, hijo de la que está acostumbrada al yugo.* — Idos los discípulos, hicieron lo que les había mandado Jesús. Y trajeron el asna con su pollino, y pusieron sobre ellos sus vestidos, e hiciéronle sentar encima. Y una gran muchedumbre tendía también sus vestidos por el camino; *otros cortaban ramos de los árboles y los extendían por el camino*, y tanto las turbas que iban delante como las que venían detrás, clamaban diciendo: *¡ Hosanna al Hijo de David; bendito sea el que viene en el nombre del Señor !*

Entonces el Sacerdote bendice los ramos.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Orémus. — Auge fidem in te sperántium, Deus, et súpplicum preces cleménter exáudi: véniat super nos múltiplex misericórdia tua: bene✠dicántur et hi pálmites palmárum seu olivárum: et sicut, in figúra Ecclésiæ, multiplicásti Noë egrediéntem de arca et Móysen exeúntem de Ægýpto cum fíliis Israël: ita nos, portántes palmas et ramos olivárum, bonis áctibus occurrámus óbviam Christo et per ipsum in gáudium introeámus ætérnum. Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus.

℣. Per ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Sursum corda.

℟. Habémus ad Dóminum.

℣. Grátias agámus Dómino Deo nostro.

℟. Dignum et justum est.

Vere dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper et ubíque grátias ágere, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, qui gloriáris in consílio sanctórum tu-

Oremos. — Oh Dios, acrecienta la fe de los que en Ti esperan, y oye clemente las oraciones de los que te suplican; recaiga sobre nosotros tu abundante misericordia, *y sean ben✠ditos estos ramos de palma o de olivo* ; y así como en figura de la Iglesia multiplicaste a Noé al salir del arca, y a Moisés cuando salió de Egipto con los hijos de Israel, *haz también que nosotros, llevando estas palmas y ramos de olivo, salgamos al encuentro de Jesucristo con buenas obras, y entremos por Él en el gozo eterno*. El cual contigo vive y reina, en unidad del Espíritu Santo, Dios.

℣. Por todos los siglos de los siglos.

℟. Amén.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

℣. Elevad vuestros corazones.

℟. Los tenemos ya elevados al Señor.

℣. Demos gracias al Señor Dios nuestro.

℟. Digno y justo es.

Verdaderamente es digno y justo, equitativo y saludable, que te demos gracias siempre y en todas partes, Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios. Tú te glorías en la compañía de tus Santos; a Ti sir-

órum. Tibi enim sérviunt creatúræ tuæ: quia te solum auctórem et Deum cognóscunt, et omnis factúra tua te colláudat, et benedícunt te sancti tui. Quia illud magnum Unigéniti tui nomen coram régibus et potestátibus hujus sæculi líbera voce confiténtur. Cui assístunt Angeli et Archángeli, Throni et Dominatiónes: cumque omni milítia cæléstis exércitus, hymnum glóriæ tuæ cóncinunt, sine fine dicéntes: Sanctus...

ven todas las criaturas, porque a Ti solo reconocen por su Dios y Hacedor; y todas tus obras te alaban y tus Santos te bendicen. Porque en alta voz confiesan delante de los reyes y altas potestades de este mundo el augusto nombre de tu Unigénito. Al cual asisten los Ángeles y Arcángeles, los Tronos y Dominaciones; y con toda la milicia del celestial ejército cantan un himno a tu gloria, diciendo sin cesar: ¡Santo!...

El Sacerdote prosigue:

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus. — Pétimus, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: ut hanc creatúram olívæ, quam ex ligni matéria prodíre jussísti quamque colúmba rédiens ad arcam próprio pértulit ore, bene✠dícere et sancti✠ficáre dignéris: ut quicúmque ex ea recéperint accípiant sibi protectiónem ánimæ et córporis: fiátque, Dómine, nostræ salútis remédium, tuæ grátiæ sacraméntum. Per Dóminum.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Oremos. — Pedímoste, Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios, *que estos ramos de olivo, que hiciste brotar del tronco de un árbol, semejante al ramito que llevó al arca la paloma en su pico, te dignes ben✠decirlos y santi✠ficarlos, para que todos aquellos a quienes se distribuyeren, reciban la protección para su alma y su cuerpo;* y el misterio de tu gracia, sirva, Señor, de remedio para nuestra salvación. Por N. S. J. C.

Orémus. — Deus, qui dispérsa cóngregas et congregáta consérvas: qui pópulis óbviam Jesu ramos portántibus benedixísti: béne✠dic étiam hos

Oremos. — Oh Dios, que reúnes lo disperso y conservas lo ya reunido: *que bendijiste al pueblo que salió con ramos a recibir a Jesús, ben✠dice también estos ramos de palma y de*

ramos palmæ et olívæ, quos tui fámuli ad honórem nóminis tui fidéliter suscípiunt: ut, in quemcúmque locum introdúcti fúerint, tuam benedictiónem habitatóres loci illíus consequántur: et omni adversitáte effugáta, déxtera tua prótegat quos redémit Jesus Christus Fílius tuus Dóminus noster. Qui tecum vivit.

olivo, que reciben tus siervos con fe y en honor de tu nombre; para que en cualquier lugar en que fueren introducidos consigan sus moradores tu bendición ; y, alejada toda adversidad, defienda tu diestra a los que redimió Jesucristo tu Hijo y Señor nuestro, que contigo vive y reina.

Orémus. — Deus qui, miro dispositiónis órdine, ex rebus étiam insensibílibus dispensatiónem nostræ salútis osténdere voluísti: da, quæsumus, ut devóta tuórum corda fidélium salúbriter intélligant quid mýstice desígnet in facto, quod hódie cælésti lúmine affláta, Redemptóri óbviam procédens, palmárum atque olivárum ramos vestígiis ejus turba substrávit. Palmárum ígitur rami de mortis príncipe triúmphos exspéctant; súrculi vero olivárum, spirituálem unctiónem advenísse quodámmodo clamant. Intelléxit enim jam tunc illa hóminum beáta multitúdo præfigurári: quia Redémptor noster humánis cóndolens misériis, pro totíus mundi vita cum mortis príncipe esset pugnatúrus ac moriéndo triumphatúrus. Et

Oremos. — Oh Dios, que con admirable providencia quisiste manifestar, aun por las cosas insensibles, la economía de nuestra salvación: concede que los corazones devotos de tus fieles entiendan para su bien los misterios encerrados en la acción de aquel pueblo, que alumbrado por inspiración celestial, salió hoy al encuentro del Redentor, *echando por el camino ramos de palma y de olivo*. Los ramos de palma indican los *triunfos sobre el príncipe* de la muerte; y los ramos de olivo, en cierto modo pregonan haber ya llegado *la unción espiritual;* pues entonces aquella dichosa multitud de hombres entendió prefigurarse con esto que nuestro Redentor, compadecido de las miserias humanas, había de pelear con el príncipe de la muerte para dar vida a todo el mundo, y había de triunfar muriendo. *Y por eso, con este espíritu* practicó aquella cere-

ídeo tália óbsequens administrávit, quæ in illo et triúmphos victóriæ et misericórdiæ pinguédinem declarárent. Quod nos quoque plena fide et factum et significátum retinéntes, te, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum supplíciter exorámus: ut in ipso, atque per ipsum, cujus nos membra fíeri voluísti, de mortis império victóriam reportántes, ipsíus glorióssæ resurrectiónis partícipes esse mereámur. Qui tecum vivit.

monia, que *declarase la gloria* de su triunfo y la abundancia *de su misericordia*. Por tanto nosotros, conservando con entera fe este hecho y su significación, humildemente te rogamos, Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios, por el mismo Jesucristo Señor nuestro, que pues nos elegiste para miembros suyos haciéndonos triunfar en Él y por Él del imperio de la muerte, merezcamos participar de su gloriosa resurrección. El cual contigo vive y reina.

Orémus. — Deus, qui per olívæ ramum, pacem terris colúmbam nuntiáre jussísti: præsta, quæsumus, ut hos olívæ ceterarúmque árborum ramos cælésti bene✠dictióne sanctífices: ut cuncto pópulo tuo proficiant ad salútem. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Oremos. — Oh Dios, *que por la paloma mandaste fuese anunciada la paz a la tierra con un ramo de olivo*, dígnate santificar con *celestial ben✠dición* estos ramos de olivo o de *otros árboles* para que sirvan de salvación a tu pueblo. Por Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

Orémus. — Béne✠dic, quæsumus, Dómine, hos palmárum seu olivárum ramos: et præsta; ut, quod pópulus tuus in tui veneratiónem hodiérna die corporáliter agit, hoc spirituáliter summa devotióne perfíciat, de hoste victóriam reportándo, et opus misericórdiæ summópere diligéndo. Per Dóminum.

Oremos. — *Ben✠dice*, Señor, estos ramos *de palmas y olivos ;* y haz que lo que practica hoy exteriormente el pueblo para gloria tuya, lo cumpla espiritualmente con suma devoción, triunfando del enemigo y amando de todo corazón la Obra de misericordia[1]. Por Jesucristo nuestro Señor, que contigo vive y reina.

1. Parece aludir a la obra de la Redención de que la Iglesia canta otro día : *O magnum pietatis Opus.*

El Celebrante pone incienso en el incensario, después rocía tres veces con agua bendita los ramos, diciendo la Antífona Aspérges me, *y los inciensa tres veces. Dice después:* Dóminus vobíscum.

Orémus. — Deus, qui Fílium tuum Jesum Christum Dóminum nostrum, pro salúte nostra in hunc mundum misísti, ut se humiliáret ad nos et nos revocáret ad te: cui étiam, dum Jerúsalem veníret, ut adimpléret Scriptúras, credéntium populórum turba, fidelíssima devotióne vestiménta sua cum ramis palmárum in via sternébant: præsta, quæsumus; ut illi fídei viam præparémus, de qua, remóto lápide offensiónis et petra scándali, fróndeant apud te ópera nostra justítiæ ramis: ut ejus vestígia sequi mereámur: Qui tecum vivit et regnat.

Oremos. — Oh Dios, que para nuestra salvación enviaste a este mundo a nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, a fin de que humillándose hasta nosotros nos hiciera volver a Ti; *y quisiste también que, cuando vino a Jerusalén para cumplir las Escrituras,* una multitud de pueblo *fiel, con fidelísima devoción, tendiese por el camino sus vestidos y ramos de palma:* haz, te rogamos que, removida toda piedra de tropiezo y de escándalo, preparemos el camino *a esa fe que te presente nuestras obras frondosas cual ramos de justicia,* para que merezcamos seguir sus pisadas. Que contigo vive y reina.

El Celebrante distribuye los Ramos; todos se arrodillan y besan el Ramo y la mano del Celebrante. Mientras tanto canta el Coro:

Púeri Hebræórum

Estas Antífonas se repiten hasta que haya terminado la distribución de los Ramos. Luego dice el sacerdote : Dóminus vobíscum.

Orémus.—Omnípotens sempitérne Deus, qui Dóminum nostrum Jesum Christum super pullum ásinæ sedére fecísti, et turbas populórum vestiménta vel ramos árborum in via stérnere et Hosánna decantáre in laudem ipsíus docuísti : da, quæsumus, ut illórum innocéntiam imitári possímus et eórum méritum cónsequi mereámur. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Oremos. — Omnipotente y sempiterno Dios, que hiciste que nuestro Señor Jesucristo montase sobre un asnillo y que la multitud del pueblo tendiese en el camino *sus vestidos y ramas de árboles, y le enseñaste a cantar el Hosanna en alabanza suya : concédenos poderlos imitar en la inocencia* y participar de su mérito. Por el mismo Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

PROCESIÓN DE LOS RAMOS

Se hace ahora la Procesión. Pone primero el Celebrante incienso en el incensario ; y el Diácono volviéndose al pueblo, dice : Procedámus in pace *(Marchemos en paz). El coro responde :* In nómine Christi. Amen *(En el nombre de Cristo. Así sea). Delante va el*

Turiferario; luego el Subdiácono, llevando la Cruz entre dos Acólitos con ciriales. Viene después el Clero, y al fin el Celebrante con el Diácono; todos llevan en sus manos los Ramos y cantan:

Ant. *Matth. 21, 1-3, 7, 8 et 9.* — Cum appropinquáret Dóminus Jerosólymam, misit duos ex discípulis suis dicens: Ite in castéllum quod contra vos est: et inveniétis pullum ásinæ alligátum, super quem nullus hóminum sedit: sólvite et addúcite mihi. Si quis vos interrogáverit, dícite: Opus Dómino est. Solvéntes adduxérunt ad Jesum et imposuérunt illi vestiménta sua, et sedit super eum: álii expandébant vestiménta sua in via: álii ramos de arbóribus sternébant et qui sequebántur clamábant: Hosánna, benedíctus qui venit in nómine Dómini; benedíctum regnum patris nostri David: Hosánna in excélsis; miserére nobis, fili David.

Ant. 1ª.— Estando el Señor cerca de Jerusalén, envió a dos de sus discípulos, diciendo: Id a esa aldea que está en frente de vosotros y encontraréis un pollino atado, en el cual ningún hombre ha montado; desatadlo y traédmelo. Si alguien os preguntare, respondedle: El Señor lo necesita. Desatáronlo y lo trajeron a Jesús; y pusieron encima sus vestidos, y montó sobre él; unos extendían sus vestiduras en el camino; *otros echaban ramas de los árboles; y los que seguían le vitoreaban: ¡ Hosanna ! ¡ Bendito el que viene en el nombre del Señor, y bendito el reino de nuestro Padre David ! ¡ Hosanna en las alturas ! ¡ Ten misericordia de nosotros, Hijo de David !* [1]

Ant. *Joan. 12, 12 et 13.* — Cum audísset pópulus quia Jesus venit Jerosólymam, accepérunt ramos palmárum: et exiérunt ei óbviam, et clamábant púeri dicéntes: Hic est qui ventúrus est in salútem pópuli. Hic est salus nostra et redémptio Israël. Quantus est iste, cui Throni et Dominatiónes

Ant. 2ª. — Habiendo oído el pueblo que Jesús iba a Jerusalén, *tomó ramos de palma; y salió a recibirle*, y los muchachos le aclamaban diciendo: *¡ Éste es el* que ha de venir para *salvar al pueblo !* ¡Éste es nuestra salvación y la *redención de Israel !* ¡Cuán grande es Éste a quien los Tronos y Dominaciones salen a recibir! No temas, hija de

1. Esta antífona tiene un sabor oriental marcadísimo.

occúrrunt! Noli timére, fília Sion: ecce Rex tuus venit tibi, sedens super pullum ásinæ, sicut scriptum est. Salve, Rex, fabricátor mundi, qui venísti redímere nos.

Ant. — Ante sex dies solémnis Paschæ, quando venit Dóminus in civitátem Jerúsalem, occurrérunt ei púeri; et in mánibus portábant ramos palmárum, et clamábant voce magna dicéntes: Hosánna in excélsis; benedíctus qui venísti in multitúdine misericórdiæ tuæ; Hosánna in excélsis.

Ant. — Occúrrunt turbæ cum flóribus et palmis Redemptóri óbviam, et victóri triumphánti digna dant obséquia: Fílium Dei ore gentes prædicant et in laudem Christi voces tonant per núbila: Hosánna in excélsis.

Ant. — Cum Angelis et púeris fidéles inveniámur, triumphatóri mortis clamántes: Hosánna in excélsis.

Ant. — Turba multa, quæ convénerat ad diem festum, clamábat Dómino: Benedíctus qui venit in nómine Dómini: Hosánna in excélsis.

Sión; *porque tu Rey viene a ti montado sobre un pollino, como está escrito.* ¡Dios te salve, oh Rey, criador del mundo, que has venido a redimirnos!

Ant. 3ª. — Seis días antes de la Pascua, cuando vino el Señor a Jerusalén, le salieron al encuentro unos muchachos y *llevando en las manos ramos de palmas, gritaban diciendo: ¡Hosanna en las alturas! Bendito Tú que viniste con la abundancia de tu misericordia: ¡¡¡Hosanna en las alturas!!!*

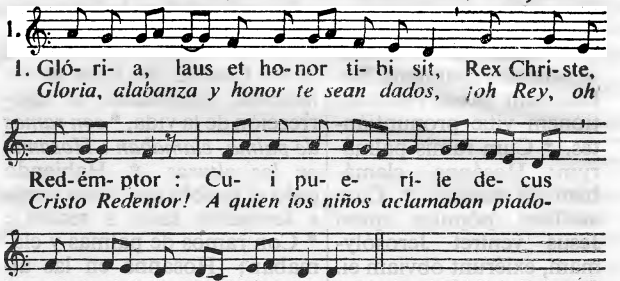
Ant. 4ª. — *Sale el pueblo con flores y palmas a recibir al Redentor;* y rinde dignos obsequios *al vencedor triunfante;* las naciones le confiesan por Hijo de Dios; y en alabanza de Cristo resuenan por el aire las voces de: *¡¡Hosanna en las alturas!!*

Ant. 5ª. — Con los Ángeles y los niños (de Jerusalén que aclamaron al Señor) unámonos los fieles, cantando al triunfador de la muerte: *¡Hosanna en las alturas!*

Ant. 6ª. — Una gran multitud que había acudido al día de la fiesta, clamaba al Señor: *Bendito el que viene en el nombre del Señor. ¡Hosanna en las alturas!*

A la vuelta de la Procesión, dos o cuatro cantores entran en la Iglesia; y cerrando la puerta, empiezan el Glória, laus, etc., *cantando los dos primeros versillos. Los repite el Sacerdote con aquéllos que están fuera de la Iglesia. Luego los de dentro cantan las estrofas siguientes, y cada vez responden los de fuera:* Glória, laus...

Himno (*Teodulfo, Ob. de Orleans, † 821*).



1. Gloria, alabanza y honor te sean dados, ¡oh Rey, oh Cristo Redentor! A quien los niños aclamaban piadosamente ¡Hosanna!

2. Israël es tu rex, Davídis et ínclyta proles:
Nómine qui in Dómini, Rex benedícte, venis.
℟. Glória, laus.

3. Cœtus in excélsis te laudat cælicus omnis,
Et mortális homo, et cuncta creáta simul.
℟. Glória, laus.

4. Plebs Hebræa tibi cum palmis óbvia venit:
Cum prece, voto, hymnis, ádsumus ecce tibi.
℟. Glória, laus.

5. Hi tibi passúro solvébant múnia laudis:
Nos tibi regnánti pángimus ecce melos.
℟. Glória, laus.

6. Hi placuére tibi, pláceat devótio nostra:
Rex bone, Rex clemens, cui bona cuncta placent.
℟. Glória, laus.

2. Tú eres el Rey de Israel, y descendiente ilustre de David, el Rey bendito que vienes en el nombre del Señor.
℟. Gloria, alabanza.

3. Toda la corte celestial te alaba en las alturas, y el hombre mortal junto con todo lo criado.
℟. Gloria, alabanza.

4. *El pueblo hebreo te sale a recibir con palmas.* Y nosotros venimos a tu presencia, con plegarias, votos e himnos.
℟. Gloria, alabanza.

5. Aquéllos te tributaban alabanzas cuando ibas a padecer ; y nosotros te cantamos dulces melodías ahora que reinas.
℟. Gloria, alabanza.

6. Aquéllos te agradaron; que te agrade también nuestra devoción, Rey benigno, Rey piadoso, a quien todo lo bueno agrada.
℟. Gloria, alabanza.

Después el Subdiácono golpea la puerta con el astil de la Cruz; en seguida se abre la puerta y la Procesión entra en la Iglesia cantando:

℟. Ingrediénte Dómino in sanctam civitátem, Hebræórum púeri resurrectiónem vitæ pronuntiántes. * Cum ramis palmárum: Hosánna, clamábant, in excélsis. ℣. Cum audísset pópulus quod Jesus veníret Jerosólymam, exiérunt óbviam ei. * Cum ramis palmárum: Hosánna, clamábant, in excélsis.

℟. Al entrar el Señor en la Santa Ciudad, los hijos de los hebreos, anunciando la resurrección de la vida, * *con ramos de palma, clamaban: Hosanna en las alturas.* ℣. Habiendo oído el pueblo que Jesús venía a Jerusalén, salió a recibirle * Con ramos de palmas y clamaban: ¡Hosanna en las alturas!

Luego se celebra la misa, y sólo se tienen en la mano los Ramos durante el canto de la Pasión y del Evangelio.

MISA

ESTACIÓN EN SAN JUAN DE LETRÁN[1]

Introito. *S. 21, 20 y 22*

DOMINE, ne longe fácias auxílium tuum a me: ad defensiónem meam áspice; líbera me de ore leónis et a córnibus unicórnium humilitátem meam. — *Ps. Ibid. 2.* Deus, Deus meus, réspice in me: quare me dereliquísti? longe a salúte mea verba delictórum meórum. — Dómine, ne longe.

SEÑOR, no dilates tu socorro; atiende a mi defensa; sálvame de la boca del león, y salva a mi pobre alma de las astas de los unicornios. — *Salmo.* Dios mío, Dios mío, vuelve a mí tus ojos ¿por qué me has desamparado? Las voces de mis pecados alejan de mí la salvación. — Señor, no dilates.

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, qui humáno géneri ad imitándum humilitátis exémplum Salvatórem nostrum carnem súmere, et crucem subíre fecísti: concéde propítius; ut et

Oración. — Omnipotente y sempiterno Dios, que para ofrecer al género humano un ejemplo de humildad, ordenaste que nuestro Salvador se encarnase y muriese en Cruz: concédenos propicio seguir los ejemplos de paciencia que nos

1. Ver el Plano de las Estaciones de Rome, p. 16, Hf. 15.

patiéntiæ ipsíus habére documénta, et resurrectiónis consórtia mereámur. Per eúmdem Dóminum.

dió, y merecer participar de su resurrección. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

No se dice ninguna otra Oración.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Philippénses *2, 5-11.* — Fratres: Hoc enim sentíte in vobis quod et in Christo Jesu: qui, cum in forma Dei esset, non rapínam arbitrátus est esse se æquálem Deo, sed semetípsum exinanívit formam servi accípiens, in similitúdinem hóminum factus et hábitu invéntus ut homo. Humiliávit semetípsum, factus obédiens usque ad mortem, mortem autem crucis. Propter quod et Deus exaltávit illum, et donávit illi nomen quod est super omne nomen: (*Hic genuflectitur*) ut in nómine Jesu omne genu flectátur cæléstium, terréstrium et infernórum, et omnis lingua confiteátur quia Dóminus Jesus Christus in glória est Dei Patris.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Filipenses. — Hermanos: Abundad en los mismos sentimientos que Jesucristo; el cual, siendo Dios, no tuvo por usurpación el ser igual a Dios; y no obstante, se anonadó a Sí mismo, tomando la forma de siervo, hecho semejante a los demás hombres y reducido a la condición de hombre. *Se humilló a Sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz.* Por lo cual también Dios le ensalzó, y dióle un nombre superior a todo nombre; para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla (*aquí se ponen de rodillas*) en el cielo y en la tierra y en los infiernos; y toda lengua confiese que nuestro Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre.

Graduale. *Ps. 72, 24 et 1-3.* — Tenuísti manum déxteram meam: et in voluntáte tua deduxísti me et cum glória assumpsísti me. ℣. Quam bonus Israël Deus rectis corde! mei autem pene moti sunt pedes, pene effúsi sunt gressus mei: quia zelávi in peccatóribus, pacem peccatórum videns.

Gradual. — Tomaste mi mano derecha; y me guiaste según tu voluntad; y me recibiste con gloria. ℣. ¡Cuán bueno es el Dios de Israel para los rectos de corazón! Casi vacilaron mis pies; por poco se extravían mis pasos; porque envidié a los malos, viendo la paz de los pecadores.

Tractus. *Ps. 21, 2-9, 18, 19, 22, 24 et 32.* — Deus, Deus meus, réspice in me: quare me dereliquísti? ℣. Longe a salúte mea verba delictórum meórum. ℣. Deus meus, clamábo per diem, nec exáudies: in nocte, et non ad insipiéntiam mihi. ℣. Tu autem in sancto hábitas, laus Israël. ℣. In te speravérunt patres nostri: speravérunt et liberásti eos. ℣. Ad te clamavérunt et salvi facti sunt: in te speravérunt et non sunt confúsi. ℣. Ego autem sum vermis et non homo: oppróbrium hóminum et abjéctio plebis. ℣. Omnes qui vidébant me aspernabántur me: locúti sunt lábiis et movérunt caput. ℣. Sperávit in Dómino, erípiat eum: salvum fáciat eum quóniam vult eum. ℣. Ipsi vero consideravérunt et conspexérunt me: divisérunt sibi vestiménta mea et super vestem meam misérunt sortem. ℣. Líbera me de ore leónis, et a córnibus unicórnium humilitátem meam. ℣. Qui timétis Dóminum, laudáte eum; univérsum semen Jacob, magnificáte eum. ℣. Annuntiábitur Dómino ge-

Tracto. — ¡Oh Dios, Dios mío! vuelve a mí tus ojos ¿por qué me has desamparado? ℣. Lejos están de Dios mi Salvador los gritos de mis pecados. ℣. Dios mío, clamaré durante el día, y no me oirás; y durante la noche y no hallo descanso. ℣. Pero Tú habitas en el lugar santo, oh gloria de Israel. ℣. En Ti esperaron nuestros padres; esperaron, y los libraste. ℣. A Ti clamaron, y fueron puestos en salvo; en Ti esperaron, y no quedaron avergonzados. ℣. Mas *yo soy gusano y no hombre;* el oprobio de los hombres y el desecho de la plebe. ℣. Todos los que me miraban, hicieron mofa de mí con palabras y con meneos de cabeza, diciendo: ℣. «Esperaba en el Señor; que Él le libre; sálvele, puesto que le ama». ℣. Y se detuvieron a mirarme y a observarme; se repartieron entre sí mis vestidos y sortearon mi túnica. ℣. Líbrame de la boca del león, y salva a mi pobre alma de las astas de los unicornios. ℣. Vosotros que teméis al Señor, alabadle; hijos todos de Jacob, glorificadle . ℣. Se hablará al Señor de la generación venidera; y anunciarán los cielos su justicia. ℣. *Al pueblo que ha de nacer*, el cual es obra del Señor [1].

1. Esta generación que prevé el Salvador paciente son los cristianos, fruto del Primer Grano, mortificado y en seguida vivificado.

nerátio ventúra, et annuntiábunt cæli justítiam ejus. ℣. Pópulo qui nascétur, quem fecit Dóminus.

✠ = *Cristo; S = Sinagoga; C = Cronista*[1].

(*Ver la explicación de la Pasión*, p. 463).

Pássio Dómini nostri Jesu Christi secúndum Matthæum, *26, 1-75; 27, 1-66.*

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según S. Mateo.

Judas el traidor

In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: ✠ Scitis quia post bíduum Pascha fiet, et Fílius hóminis tradétur ut crucifigátur. *C.* Tunc congregáti sunt príncipes sacerdótum et senióres pópuli in átrium príncipis sacerdótum, qui dicebátur Cáiphas: et consílium fecérunt ut Jesum dolo tenérent et occíderent. Dicébant autem: *S.* Non in die festo, ne forte tumúltus fíeret in pópulo. *C.* Cum autem Jesus esset in Bethánia in domo Simónis leprósi, accéssit ad eum múlier habens alabástrum unguénti pretiósi, et effúdit super caput ipsíus recumbéntis. Vidéntes autem discípuli, indignáti sunt dicéntes: *S.* Ut quid perdítio hæc? pótuit enim istud venúmdari multo et dari paupéribus. *C.* Sciens autem Jesus, ait illis: ✠ Quid

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Bien sabéis que de aquí a dos días se celebrará la Pascua y el Hijo del hombre será entregado a muerte de cruz. Entonces se juntaron los príncipes de los sacerdotes y los magistrados del pueblo en el palacio del Sumo Pontífice, llamado Caifás; y tuvieron consejo para prender a Jesús con engaño y hacerle morir. Mas decían: No en el día de la Fiesta pascual, no sea que el pueblo se alborote. — Y estando Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, llegóse a él una mujer con un pomo de alabastro lleno de un perfume de mucho precio, y lo derramó sobre la cabeza de Jesús, el cual estaba a la mesa. Al verlo algunos de sus discípulos se indignaron, diciendo: ¿A qué fin este desperdicio? Porque podía esto venderse muy caro, y dar su producto a los pobres. Mas entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué molestáis a esta mu-

1. Estas letras fueron primitivamente signos musicales de tesitura. C canta los hechos ✠ las palabras de Jesucristo; y S las de los personajes que intervienen.

molésti estis huic mulíeri? opus enim bonum operáta est in me. Nam semper páuperes habétis vobíscum: me autem non semper habétis. Mittens enim hæc unguéntum hoc in corpus meum, ad sepeliéndum me fecit. Amen dico vobis, ubicúmque prædicátum fúerit hoc Evangélium in toto mundo, dicétur et quod hæc fecit in memóriam ejus. *C.* Tunc ábiit unus de duódecim, qui dicebátur Judas Iscariótes, ad príncipes sacerdótum et ait illis: *S.* Quid vultis mihi dare, et ego vobis eum tradam? *C.* At illi constituérunt ei trigínta argénteos. Et exínde quærébat opportunitátem ut eum tráderet.

jer? Ha hecho conmigo una buena obra. Porque siempre tenéis pobres con vosotros; mas a Mí, no siempre me tendréis. Y derramando ella este bálsamo sobre mi cuerpo, lo ha hecho como para disponer mi sepultura[1]. En verdad os digo, que doquiera que se predique este Evangelio en todo el mundo, se contará también lo que ésta ha hecho, en memoria suya. — Entonces uno de los doce, llamado Judas Iscariote, fuése a ver a los príncipes de los Sacerdotes, y les dijo: ¿Qué me queréis dar y yo os lo entrego? Y se contrataron con él en 30 monedas de plata. Y desde entonces buscaba oportunidad para entregarlo.

La última Cena

Prima autem die Azymórum accessérunt discípuli ad Jesum, dicéntes: S. Ubi vis parémus tibi comédere Pascha? *C.* At Jesus dixit: ✠ Ite in civitátem ad quemdam, et dícite ei: Magíster dicit: Tempus meum prope est, apud te fácio pascha cum discípulis meis. *C.* Et fecérunt discípuli sicut constítuit illis Jesus et paravérunt pascha. Véspere autem facto, discumbé-

Y el primer día de los ázimos acudieron los discípulos a Jesús y le dijeron: ¿En dónde quieres que te dispongamos la Cena Pascual? Dijo Jesús: Id a la ciudad a casa de tal persona, y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa voy a celebrar la Pascua con mis discípulos. Y los discípulos hicieron cuanto les había Jesús mandado, y prepararon la Pascua. Cuando vino la tarde, púsose a la mesa con sus doce

1. Los orientales enterraban a los muertos con aromas.

bat cum duódecim discípulis suis. Et edéntibus illis, dixit: ✠ Amen dico vobis, quia unus vestrum me tradidúrus est. *C.* Et contristáti valde, cœpérunt sínguli dícere: *S.* Numquid ego sum, Dómine? *C.* At ipse respóndens ait: ✠ Qui intíngit mecum manum in parópside, hic me tradet. Fílius quidem hóminis vadit, sicut scriptum est de illo; væ autem hómini illi per quem Fílius hóminis tradétur: bonum erat ei si natus non fuísset homo ille. *C.* Respóndens autem Judas, qui trádidit eum, dixit: *S.* Numquid ego sum, Rabbi? *C.* Ait illi: ✠ Tu dixísti. *C.* Cœnántibus autem eis, accépit Jesus panem et benedíxit, ac fregit dedítque discípulis suis, et ait: ✠ Accípite et comédite: hoc est corpus meum. *C.* Et accípiens cálicem, grátias egit: et dedit illis, dicens: ✠ Bíbite ex hoc omnes. Hic est enim sanguis meus novi testaménti, qui pro multis effundétur in remissiónem peccatórum. Dico autem vobis: non bibam ámodo de hoc genímine vitis, usque in diem illum cum illud bibam vobíscum novum in regno Patris mei. *C.* Et

discípulos, y estando ya comiendo, dijo: En verdad os digo, que uno de vosotros me hará traición. Y ellos muy contristados empezaron cada cual a preguntar: ¿Por ventura soy yo, Señor? Y Él respondió, y dijo: El que mete conmigo la mano en el plato, ése es el traidor. En cuanto al Hijo del hombre, Él se marcha conforme está escrito de Él; pero ¡ay de aquél por quien el Hijo del hombre será entregado! más le valiera no haber nacido. Y tomando la palabra Judas, que era el que le entregaba, dijo: ¿Soy yo, por ventura, Maestro? Dícele: Tú lo has dicho. Y mientras cenaban, tomó Jesús el pan y lo bendijo, lo partió, y dióselo a sus discípulos, diciendo: *Tomad y comed; éste es mi cuerpo.* Y tomando el cáliz, dió gracias, y dióselo, diciendo: *Bebed todos de él. Porque ésta es mi sangre del Nuevo Testamento, que será por todos derramada para remisión de los pecados.* Y dígoos que desde hoy ya no beberé más de este fruto de vid, hasta el día en que lo beba del nuevo cáliz con vosotros en el reino de mi Padre. Y dicho el himno de gracias, salieron al monte de los Olivos. Entonces Jesús les dijo: Todos vosotros padeceréis escándalo por causa de Mí en esta noche; porque escrito está: « Heriré al Pastor,

hymno dicto, exiérunt in montem Olivéti. Tunc dicit illis Jesus: ✠ Omnes vos scándalum patiémini in me, in ista nocte. Scriptum est enim: Percútiam pastórem et dispergéntur oves gregis. Postquam autem resurréxero, præcédam vos in Galilæam. *C.* Respóndens autem Petrus, ait illi: *S.* Et si omnes scandalizáti fúerint in te, ego numquam scandalizábor. *C.* Ait illi Jesus: ✠ Amen dico tibi, quia in hac nocte, ántequam gallus cantet, ter me negábis. *C.* Ait illi Petrus: *S.* Etiam si oportúerit me mori tecum, non te negábo. *C.* Simíliter et omnes discípuli dixérunt.

y se dispersarán las ovejas del rebaño ». Mas después que resucitare, iré antes que vosotros a Galilea. Respondió Pedro, y le dijo: Aun cuando todos se escandalizaren por tu causa, nunca jamás me escandalizaré yo. Díjole Jesús: Yo te aseguro que esta misma noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces. Pedro le dijo: Aunque sea preciso morir contigo, no te negaré. Y todos los otros discípulos protestaron lo mismo.

Getsemaní

Tunc venit Jesus cum illis in villam quæ dícitur Gethsémani, et dixit discípulis suis: ✠ Sedéte hic, donec vadam illuc et orem. *C.* Et assúmpto Petro et duóbus fíliis Zebedæi, cœpit contristári et mœstus esse. Tunc ait illis: ✠ Tristis est ánima mea usque ad mortem: sustinéte hic, et vigiláte mecum. *C.* Et progréssus pusíllum, prócidit in fáciem suam, orans et dicens: ✠ Pater mi, si possíbile est, tránseat a me calix iste. Verúmtamen non sicut ego volo, sed sicut tu. *C.* Et venit ad discípulos suos et

Entonces fué Jesús con ellos a una granja, llamada Getsemaní, y les dijo: Sentaos aquí, mientras yo voy más allá, y hago oración. Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, empezó a entristecerse y a desconsolarse. Entonces les dijo: Triste está mi alma hasta la muerte; aguardad aquí, y velad conmigo. Luego, adelantándose un poquito, cayó sobre su rostro, y orando decía: *¡ Padre mío, si es posible, no me hagas beber este cáliz; mas no se haga lo que Yo quiero, sino lo que quieras Tú !* Luego vino a sus discípulos y los halló durmiendo; y dijo a Pedro: ¿Es posible que no hayáis podido

invénit eos dormiéntes, et dicit Petro: ✠ Sic non potuístis una hora vigiláre mecum? Vigiláte et oráte, ut non intrétis in tentatiónem. Spíritus quidem promptus est, caro autem infírma. *C.* Iterum secúndo ábiit, et orávit dicens: ✠ Pater mi, si non potest hic calix transíre nisi bibam illum, fiat volúntas tua. *C.* Et venit íterum, et invénit eos dormiéntes: erant enim óculi eórum graváti. Et relíctis illis, íterum ábiit et orávit tértio, eúmdem sermónem dicens. Tunc venit ad discípulos suos et dicit illis: ✠ Dormíte jam et requiéscite: ecce appropinquávit hora, et Fílius hóminis tradétur in manus peccatórum. Súrgite, eámus: ecce appropinquávit qui me tradet.

velar una hora conmigo? *Velad y orad para no caer en tentación.* El espíritu sí que está pronto, mas la carne es flaca. Volvióse de nuevo y oró diciendo: *¡ Padre mío ! si no puede pasar este cáliz sin que Yo lo beba, hágase tu voluntad.* Y vino otra vez, y los halló dormidos; porque estaban sus ojos cargados de sueño. Y los dejó y de nuevo se fué a orar por tercera vez, repitiendo las mismas palabras. Entonces volvió a sus discípulos, y les dijo: Dormid y descansad; he aquí llegada la hora, y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. Levantaos, vamos de aquí; ved que ha llegado ya el que me ha de entregar.

Prisión de Jesús

C. Adhuc eo loquénte, ecce Judas unus de duódecim venit, et cum eo turba multa cum gládiis et fústibus, missi a princípibus sacerdótum et senióribus pópuli. Qui autem trádidit eum dedit illis signum dicens: *S.* Quemcúmque osculátus fúero, ipse est, tenéte eum. *C.* Et confestim accédens ad Jesum, dixit: *S.* Ave, Rabbi. *C.* Et osculátus est eum. Dixítque illi Jesus: ✠ Amíce,

Aún estaba Él hablando, cuando llegó Judas, uno de los doce, y con él una gran multitud armada con espadas y palos. Venían enviados por los príncipes de los sacerdotes y ancianos del pueblo. El traidor les había dado esta señal, diciendo: Aquél a quien yo besare, ése es, cogedle. Y en seguida, acercándose a Jesús le dijo: ¡Dios te salve, Maestro! Y le besó. Y Jesús le dijo: Amigo, ¿a qué has venido? Al mismo tiempo llegaron los demás, y echaron mano a Je-

ad quid venísti? *C.* Tunc accessérunt, et manus injecérunt in Jesum et tenuérunt eum. Et ecce unus ex his qui erant cum Jesu, exténdens manum, exémit gládium suum, et percútiens servum príncipis sacerdótum amputávit aurículam ejus. Tunc ait illi Jesus: ✠ Convérte gládium tuum in locum suum. Omnes enim qui accéperint gládium, gládio períbunt. An putas quia non possum rogáre Patrem meum, et exhibébit mihi modo plus quam duódecim legiónes Angelórum? Quómodo ergo implebúntur Scriptúræ, quia sic opórtet fíeri? *C.* In illa hora dixit Jesus turbis: ✠ Tamquam ad latrónem exístis cum gládiis et fústibus comprehéndere me: quotídie apud vos sedébam docens in templo et non me tenuístis. *C.* Hoc autem totum factum est ut adimpleréntur Scriptúræ prophetárum. Tunc discípuli omnes, relícto eo, fugérunt.

sús, y le prendieron. Y uno de los que estaban con Jesús, extendiendo su mano y desenvainando la espada, hirió a un criado del Pontífice, cortándole una oreja. Entonces le dijo Jesús: Mete tu espada en la vaina; porque todos los que se sirvieren de espada, a filo de espada morirán. ¿Por ventura piensas, que no puedo rogar a mi Padre, y me daría ahora mismo más de doce legiones de Ángeles[1]? Pues ¿cómo se cumplirían las Escrituras, según las cuales conviene que así suceda? Entonces dijo Jesús a las turbas: Como a un ladrón habéis salido con espadas y palos a prenderme. A diario estaba sentado en el templo con vosotros enseñando, y nunca me prendisteis. Mas esto todo ha sucedido para que se cumpliesen las Escrituras de los Profetas. Entonces le abandonaron todos sus discípulos y huyeron.

Jesús en el palacio del Sumo Sacerdote

At illi tenéntes Jesum, duxérunt ad Cáipham, príncipem sacerdótum, ubi scribæ et senióres convénerant. Petrus autem sequebátur eum a longe, usque in átrium

Mas los que prendieron a Jesús, lo llevaron a casa de Caifás, Sumo Pontífice, donde estaban reunidos los Escribas y los ancianos. Pedro le seguía de lejos hasta el palacio del Sumo Pontífice. Y habiendo

1. La legión romana constaba de 5 a 6.000 soldados.

príncipis sacerdótum. Et ingréssus intro, sedébat cum minístris ut vidéret finem. Príncipes autem sacerdótum et omne concílium quærébant falsum testimónium contra Jesum, ut eum morti tráderent: et non invenérunt, cum multi falsi testes accessíssent. Novíssime autem venérunt duo falsi testes, et dixérunt: *S.* Hic dixit: Possum destrúere templum Dei, et post tríduum reædificáre illud. *C.* Et surgens princeps sacerdótum, ait illi: *S.* Nihil respóndes ad ea quæ isti advérsum te testificántur? *C.* Jesus autem tacébat. Et princeps sacerdótum ait illi: *S.* Adjúro te per Deum vivum, ut dicas nobis si tu es Christus Fílius Dei. *C.* Dicit illi Jesus: ✠ Tu dixísti. Verúmtamen dico vobis, ámodo vidébitis Fílium hóminis sedéntem a dextris virtútis Dei et veniéntem in núbibus cæli. *C.* Tunc princeps sacerdótum scidit vestiménta sua, dicens: *S.* Blasphemávit: quid adhuc egémus téstibus? Ecce nunc audístis blasphémiam; quid vobis vidétur? *C.* At illi respondéntes dixérunt: *S.* Reus est mortis. *C.* Tunc exentrado dentro, estaab sentado con los criados, para ver en qué paraba todo aquello. Mas los Príncipes de los Sacerdotes y todo el concilio buscaban algún falso testimonio contra Jesús, para condenarle a muerte; y no lo hallaron, aunque se habían presentado muchos falsos testigos. Por último, llegaron dos falsos testigos, y dijeron: Éste dijo: Puedo destruir el templo de Dios, y reedificarlo en tres días. Y levantándose el Sumo Pontífice, le dijo: ¿No respondes nada a lo que éstos deponen contra Ti? Pero Jesús callaba. Entonces el Sumo Pontífice le dijo. Te conjuro de parte de Dios vivo, que nos digas si Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios. Jesús respondió: Tú lo has dicho. Y aún os digo, que veréis después al Hijo del hombre, sentado a la diestra de la majestad de Dios, venir sobre las nubes del cielo. Entonces el Sumo Pontífice rasgó sus vestiduras, diciendo: ¡Ha blasfemado! ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? He aquí que ahora acabáis de oír una blasfemia: ¿Qué os parece? Y ellos respondieron diciendo: Reo es de muerte. Entonces le escupieron en la cara, y le maltrataron a puñadas, y otros le dieron de bofetadas diciendo: ¡Cristo! adivina, ¿quién es el que te ha herido?

spuérunt in fáciem ejus et cólaphis eum cecidérunt, álii autem palmas in fáciem ejus dedérunt, dicéntes: *S.* Prophetíza nobis, Christe, quis est qui te percússit?

Negación de S. Pedro

C. Petrus vero sedébat foris in átrio; et accéssit ad eum una ancílla, dicens: *S.* Et tu cum Jesu Galilæo eras. *C.* At ille negávit coram ómnibus, dicens: *S.* Néscio quid dicis. *C.* Exeúnte autem illo jánuam, vidit eum ália ancílla et ait his qui erant ibi: *S.* Et hic erat cum Jesu Nazaréno. *C.* Et íterum negávit cum juraménto: Quia non novi hóminem. Et post pusíllum accessérunt qui stabant, et dixérunt Petro: *S.* Vere et tu ex illis es; nam et loquéla tua maniféstum te facit. *C.* Tunc cœpit detestári et juráre quia non novísset hóminem. Et contínuo gallus cantávit. Et recordátus est Petrus verbi Jesu, quod díxerat: Priúsquam gallus cantet, ter me negábis. Et egréssus foras, flevit amáre. Mane autem facto, consílium iniérunt omnes príncipes sacerdótum et senióres pópuli advérsus Jesum, ut eum morti tráderent. Et vinctum adduxérunt eum et tradidérunt Póntio Piláto præsidi.

Pedro entretanto estaba sentado fuera, en el atrio, y se llegó a él una criada, diciendo: Tú también estabas con Jesús el Galileo. Mas él lo negó en presencia de todos, diciendo: No sé qué dices. Y saliéndose al pórtico, vióle otra criada, y dijo a los que allí estaban: Éste también andaba con Jesús Nazareno. Y otra vez negó, afirmándolo con juramento, y diciendo: No conozco a tal hombre. Poco después se acercaron los circunstantes, y dijeron a Pedro: Seguramente eres tú también de ellos; porque tu mismo acento te traiciona. Entonces comenzó a maldecir y a jurar que no conocía a semejante hombre. Y al momento cantó el gallo. Y se acordó Pedro de la palabra que le había dicho Jesús: Antes de cantar el gallo me negarás tres veces. Y saliéndose fuera, lloró amargamente. Llegada la mañana, todos los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo celebraron consejo contra Jesús, para entregarle a la muerte. Y lo condujeron atado, y lo entregaron al presidente Poncio Pilato.

Desesperación de Judas

Tunc videns Judas, qui eum trádidit, quod damnátus esset, pœniténtia ductus, rétulit trigínta argénteos princípibus sacerdótum et senióribus, dicens: *S.* Peccávi, tradens sánguinem justum. *C.* At illi dixérunt: *S.* Quid ad nos? Tu víderis. *C.* Et projéctis argénteis in templo, recéssit; et ábiens, láqueo se suspéndit. Príncipes autem sacerdótum, accéptis argénteis, dixérunt: *S.* Non licet eos míttere in córbonam: quia prétium sánguinis est. *C.* Consílio autem ínito, emérunt ex illis agrum fíguli, in sepultúram peregrinórum. Propter hoc vocátus est ager ille Hacéldama, hoc est ager sánguinis, usque in hodiérnum diem. Tunc implétum est quod dictum est per Jeremíam prophétam, dicéntem: Et accepérunt trigínta argénteos, prétium appretiáti, quem appretiavérunt a fíliis Israël: et dedérunt eos in agrum fíguli, sicut constítuit mihi Dóminus.

Entonces Judas, el que le había entregado, viendo a Jesús condenado, arrepentido de lo hecho, restituyó las 30 monedas de plata a los príncipes de los sacerdotes y a los ancianos, diciendo: ¡He pecado vendiendo la sangre inocente! Mas ellos le dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? allá tú. Mas él, arrojando las monedas en el Templo, se fué, y colgóse con un lazo. Y los príncipes de los sacerdotes, recogiendo las monedas, dijeron: No es lícito ponerlas en el tesoro del Templo, porque son precio de sangre. Reunido el consejo para tratar el asunto, compraron con ellas el campo de un alfarero, para sepultura de los extranjeros. Por lo cual fué llamado aquel campo Haceldama, esto es, « campo de sangre », y así se llama aun hoy día. Entonces se cumplió lo del profeta Jeremías: « Han recibido treinta monedas de plata, precio del puesto en venta, según que fué valuado por los hijos de Israel; y las emplearon en la compra del campo de un alfarero, como me lo ordenó el Señor ».

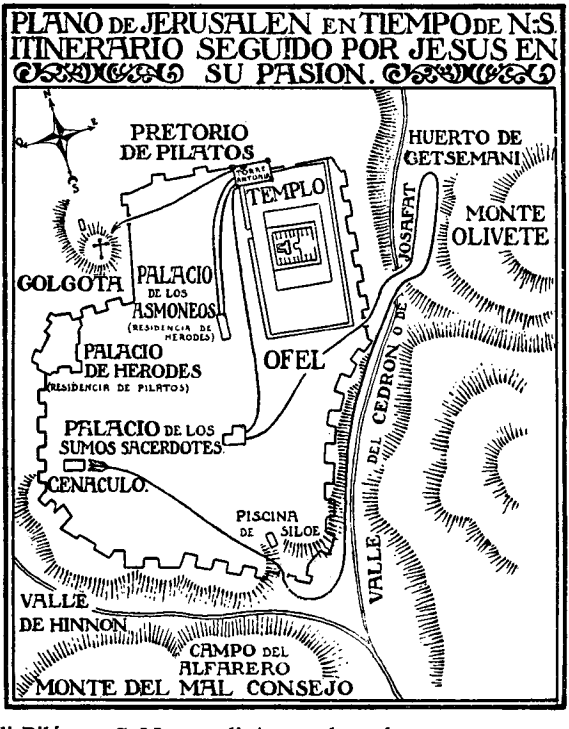
Jesús delante de Pilatos

Jesus autem stetit ante præsidem, et interrogávit eum præses dicens: *S.* Tu es rex Judæórum?

Fué, pues, Jesús presentado ante el Presidente, y le interpeló éste diciendo: ¿Eres tú el Rey de los Judíos? Respon-

C. Dicit illi Jesus: ✠ Tu dicis. *C.* Et cum accusarétur a princípibus sacerdótum et senióribus, nihil respóndit. Tunc dicit

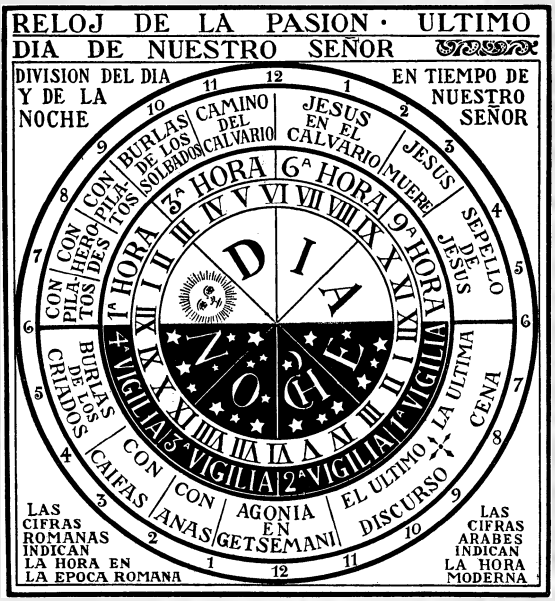
dióle Jesús: Tú lo dices. Y por más que le acusaban los Príncipes de los Sacerdotes y los ancianos, nada respondió. Entonces le dice Pilatos: ¿No



illi Pilátus: *S.* Non audis quanta advérsum te dicunt testimónia? *C.* Et non respóndit ei ad ullum verbum, ita ut mirarétur præses veheménter.

oyes de cuántas cosas te acusan? Mas no le respondió Jesús palabra alguna, maravillándose mucho el Gobernador. Por Pascua acostumbraba el Presidente conceder li-

Per diem autem solémnem consuéverat præses pópulo dimíttere unum vinctum, quem voluíssent. Habébat autem tunc vinctum insígnem, qui dicebátur Barábbas. Con-



gregátis ergo illis, dixit Pilátus: *S.* Quem vultis dimíttam vobis: Barábbam, an Jesum qui dícitur Christus? *C.* Sciébat enim quod per invídiam tradidíssent eum. Sedénte autem illo pro

bertad a un preso, a elección del pueblo; teniendo a la sazón en la cárcel uno muy famoso, que se llamaba Barrabás, preguntó Pilatos a los que habíanse juntado allí: ¿A quién queréis que os suelte? ¿A Barrabás o a Jesús, que es llamado el Cristo? Porque sabía que por envidia lo habían entregado. Y estando él sentado en su tribunal, le envió a decir su mujer: No te mezcles en las cosas de ese justo, porque muchas congo-

tribunáli, misit ad eum uxor ejus, dicens: *S.* Nihil tibi et justo illi; multa enim passa sum hódie per visum propter eum. *C.* Príncipes autem sacerdótum et senióres persuasérunt pópulis ut péterent Barábbam, Jesum vero pérderent. Respóndens autem præses ait illis: *S.* Quem vultis vobis de duóbus dimítti? *C.* At illi dixérunt: *S.* Barábbam. *C.* Dicit illis Pilátus: *S.* Quid ígitur fáciam de Jesu, qui dícitur Christus? *C.* Dicunt omnes: *S.* Crucifigátur. C. Ait illis præses: *S.* Quid enim mali fecit? *C.* At illi magis clamábant, dicéntes: *S.* Crucifigátur. *C.* Videns autem Pilátus quia nihil profíceret sed magis tumúltus fíeret, accépta aqua, lavit manus coram pópulo, dicens: *S.* Innocens ego sum a sánguine justi hujus: vos vidéritis. *C.* Et respóndens univérsus pópulus dixit: *S.* Sanguis ejus super nos et super fílios nostros. *C.* Tunc dimísit illis Barábbam: Jesum autem flagellátum trádidit eis ut crucifigerétur. Tunc mílites præsidis suscipiéntes Jesum in prætórium, congregavérunt ad eum univérsam cohórtem: et exjas he padecido hoy en sueños por su causa. Entretanto los príncipes de los sacerdotes y los ancianos, indujeron al pueblo a que pidiese la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús. Así que el presidente respondiéndoles, les dijo: ¿A cuál de los dos queréis que os suelte? Y dijeron ellos: A Barrabás. Pilatos les replicó: ¿Pues qué he de hacer de Jesús llamado el Cristo? Dicen todos: Sea crucificado. El Presidente les replica: Pero ¿qué mal ha hecho? Y ellos más y más gritaban, diciendo: ¡Sea crucificado! Viendo Pilatos que nada adelantaba, sino que crecía más el tumulto, mandó traer agua, y se lavó las manos a la vista de todo el pueblo, diciendo: Inocente soy de la sangre de este justo; allá vosotros. Y respondiendo todo el pueblo, dijo: ¡Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos! Entonces les soltó a Barrabás; y después de haber hecho azotar a Jesús, se lo entregó para que fuese crucificado. En seguida los soldados del Presidente, cogiendo a Jesús y colocándole en el pórtico del pretorio, reunieron delante de él toda la cohorte; y desnudándole, le cubrieron con un manto de púrpura, y tejiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza, y una caña en su mano derecha. Y

uéntes eum, chlámydem coccíneam circumdedérunt ei: et plecténtes corónam de spinis, posuérunt super caput ejus, et arúndinem in déxtera ejus. Et genu flexo ante eum, illudébant ei dicéntes: *S.* Ave, rex Judæórum. *C.* Et exspuéntes in eum, accepérunt arúndinem et percutiébant caput ejus. Et postquam illusérunt ei, exuérunt eum chlámyde, et induérunt eum vestiméntis ejus, et duxérunt eum ut crucifígerent.

doblando ante Él la rodilla le escarnecían, diciendo: ¡Dios te salve, Rey de los Judíos! Y escupiéndole, tomaban la caña, y le herían la cabeza. Y después de escarnecerle, le despojaron del manto y pusiéronle otra vez sus vestidos, y lo llevaron a crucificar.

Camino del Calvario y Crucifixión

Exeúntes autem, invenérunt hóminem Cyrenæum, nómine Simónem: hunc angariavérunt ut tólleret crucem ejus. Et venérunt in locum qui dícitur Gólgotha, quod est Calváriæ locus. Et dedérunt ei vinum bíbere cum felle mixtum. Et cum gustásset, nóluit bíbere. Postquam autem crucifixérunt eum, divisérunt vestiménta ejus, sortem mitténtes: ut implerétur quod dictum est per Prophétam, dicéntem: Divisérunt sibi vestiménta mea, et super vestem meam misérunt sortem. Et sedéntes, servábant eum. Et imposuérunt super caput ejus causam ipsíus scriptam: Hic est Jesus Rex Judæórum. Tunc crucifíxi sunt cum eo duo latrónes:

Y al salir de la ciudad, hallaron un hombre de Cirene, llamado Simón, obligándole a cargar con la Cruz de Jesús. Llegados al lugar llamado Gólgota, esto es, lugar del Calvario, diéronle a beber vino mezclado con hiel. Mas Él, habiéndolo probado, no quiso beberlo. Después que lo hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestiduras, echando suertes, para que se cumpliese lo del Profeta, que dice: « Se repartieron mis vestiduras, y sobre mi túnica echaron suertes ». Y sentándose junto a él, le guardaban. Y pusieron sobre su cabeza, la causa de su condenación, así escrita: « *Éste es Jesús, el Rey de los Judíos* ». Al mismo tiempo fueron crucificados con Él dos ladrones; uno a la diestra y otro a la siniestra. Y los que pasaban por allí, blasfemaban de Él meneando la

unus a dextris et unus a sinístris. Prætereúntes autem blasphemábant eum, movéntes cápita sua et dicéntes: *S.* Vah, qui déstruis templum Dei et in tríduo illud reædíficas: salva temetípsum. Si Fílius Dei es, descénde de cruce. *C.* Simíliter et príncipes sacerdótum illudéntes cum scribis et senióribus dicébant: *S.* Alios salvos fecit, seípsum non potest salvum fácere: si rex Israël est, descéndat nunc de cruce, et crédimus ei; confídit in Deo: líberet nunc, si vult, eum; dixit enim: Quia Fílius Dei sum. *C.* Idípsum autem et latrónes, qui crucifíxi erant cum eo, improperábant ei. A sexta autem hora ténebræ factæ sunt super univérsam terram usque ad horam nonam.

cabeza, y diciendo: ¡Ea, tú que destruyes el Templo de Dios, y lo reedificas en tres días, sálvate a ti mismo; si eres hijo de Dios, desciende de la Cruz! Asimismo insultándole también los príncipes de los sacerdotes con los escribas y ancianos, decían: ¡A otros ha salvado y no puede salvarse a sí mismo; si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz y creeremos en él; confió en Dios, líbrele ahora si es que le ama, pues dijo: Yo soy Hijo de Dios! Y los ladrones que estaban crucificados con Él, esto mismo le echaban en cara. Desde el mediodía quedó cubierta de tinieblas toda la tierra hasta la hora de nona (3 *de la tarde*).

Muerte de Jesús

Et circa horam nonam clamávit Jesus voce magna, dicens: ✠ Eli, Eli, lamma sabacthání? *C.* Hoc est: ✠ Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquísti me? *C.* Quidam autem illic stantes et audiéntes, dicébant: *S.* Elíam vocat iste. *C.* Et contínuo currens unus ex eis, accéptam spóngiam implévit acéto, et impósuit arúndini et dabat ei potum, dicens: Sinite, videámus an véniat Elías liberans eum.

Y cerca de la hora 9ª clamó Jesús con una gran voz diciendo: *¡Eli, Eli! ¿Lamma sabacthani*[1]*?* Esto es: ¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has desamparado? Algunos de los circunstantes, oyéndolo, decían: A Elías llama éste. Y luego corriendo uno de ellos, tomó una esponja, empapóla en vinagre, y puesta en la punta de una caña se la daba a chupar. Los otros decían: Dejad, veamos si viene Elías a

1. Frase aramea, o sea, del idioma siro-caldaico, que era el que Jesús hablaba.

bat ei bíbere. Céteri vero dicébant: *S.* Sine, videámus an véniat Elías líberans eum. *C.* Jesus autem íterum clamans voce magna, emísit spíritum.

librarle. Entonces Jesús clamando de nuevo con una voz grande, entregó su espíritu.

Aquí se arrodillan todos y se hace una breve pausa.

Et ecce velum templi scissum est in duas partes a summo usque deórsum: et terra mota est, et petræ scissæ sunt, et monuménta apérta sunt; et multa córpora sanctórum qui dormíerant surrexérunt. Et exeúntes de monuméntis post resurrectiónem ejus, venérunt in sanctam civitátem, et apparuérunt multis. Centúrio autem et qui cum eo erant, custodiéntes Jesum, viso terræmótu et his quæ fiébant, timuérunt valde, dicéntes: *S.* Vere Fílius Dei erat iste. *C.* Erant autem ibi muíeres multæ a longe, quæ secútæ erant Jesum a Galiláea ministrántes ei: inter quas erat María Magdaléne, et María Jacóbi, et Joseph mater, et mater filiórum Zebedæi.

Entonces el velo del Templo se rasgó en dos partes de alto abajo; y tembló la tierra, y se partieron las piedras, y se abrieron los sepulcros y los cuerpos de muchos santos que habían muerto, resucitaron. Y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de Jesús, vinieron a la santa ciudad apareciéndose a muchos. Entretanto el Centurión y los que con él estaban guardando a Jesús, visto el terremoto y las cosas que sucedían, se llenaron de gran temor y decían: ¡ Verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios! Y estaban allí a lo lejos muchas mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea, para cuidarle; de las cuales eran María Magdalena y María, madre de Santiago, y la madre de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

Sepultura de Jesús

Cum autem sero factum esset, venit quidam homo dives ab Arimathæa, nómine Joseph, qui et ipse discípulus erat Jesu. Hic accéssit ad Pilátum et pétiit corpus

Siendo ya tarde, vino cierto hombre rico, natural de Arimatea, llamado José, el cual era también discípulo de Jesús. Éste se presentó a Pilatos y le pidió el Cuerpo de Jesús. Pilatos entonces mandó que se

Jesu. Tunc Pilátus jussit reddi corpus. Et accépto córpore, Joseph invólvit illud in síndone munda. Et pósuit illud in monuménto suo novo quod excíderat in petra. Et advólvit saxum magnum ad óstium monuménti, et ábiit. Erat autem ibi María Magdaléne, et áltera María, sedéntes contra

le entregase el Cuerpo. Y tomando José el Cuerpo, envolvióle en una sábana limpia y púsolo en un sepulcro suyo nuevo, que había cavado en roca. Y arrimando una gran piedra a la entrada del sepulcro, se fué. María Magdalena y la otra María estaban allí sentadas frente al sepulcro.

sepúlcrum.

Aquí se dice el Munda cor, p. 989, *se pide la bendición, y se inciensa el libro. No se dice* Dóminus vobíscum *y el Celebrante o el Diácono no se signa, ni tampoco al libro. Lo que sigue se canta en tono de Evangelio.*

Los Judíos custodian el sepulcro

Altera autem die, quæ est post Parascéven, convenérunt príncipes sacerdótum et pharisæi ad Pilátum, dicéntes: Dómine, recordáti sumus quia sedúctor ille dixit adhuc vivens: Post tres dies resúrgam. Jube ergo custodíri sepúlcrum usque in diem tértium; ne forte véniant discípuli ejus et furéntur eum, et dicant plebi: Surréxit a mórtuis; et erit novíssimus error pejor prióre. Ait illis Pilátus: Habétis custódiam, ite, custodíte sicut scitis. Illi autem abeúntes, muniérunt sepúlcrum, signántes lápidem, cum custódibus. — **Credo.**

Al día siguiente, que es el de después de la Preparación[1] del sábado, los príncipes de los sacerdotes y los Fariseos acudieron juntos a Pilatos, diciendo: Señor, nos hemos acordado que *aquel impostor* dijo, estando todavía en vida: « Después de tres días resucitaré ». Manda, pues, que se guarde el sepulcro hasta el tercer día; no sea que vengan sus discípulos y lo hurten, y digan a la plebe: Ha resucitado de entre los muertos; y sea el postrer engaño peor que el primero. Pilatos les dijo: Ahí tenéis guardia; id y ponedla como os parezca. Fuéronse y aseguraron bien el sepulcro, sellando la piedra, y poniendo guardas. — **Credo.**

1. En la vigilia del Sábado se hacían muchos preparativos para no tener después que romper el descanso sagrado.

Offertorium. *Ps. 68, 21-22.* — Impropérium exspectávit cor meum et miséria: et sustínui qui simul mecum contristarétur, et non fuit: consolántem me quæsívi, et non invéni: et dedérunt in escam meam fel et in siti mea potavérunt me acéto.

Ofertorio. — Oprobio y miseria esperó mi corazón; y aguardé que alguien se compadeciese conmigo, y no lo hubo; busqué quien me consolase, y no lo hallé; y me dieron hiel por comida, y en mi sed me hicieron beber vinagre.

Secreta. — Concéde, quæsumus, Dómine: ut óculis tuæ majestátis munus oblátum, et grátiam nobis devotiónis obtíneat, et efféctum beátæ perennitátis acquírat. Per D.

Secreta. — Concédenos, Señor, te rogamos, que este don ofrecido a los ojos de tu Majestad nos consiga la gracia de la devoción y nos merezca alcanzar la eterna felicidad. Por nuestro Señor.

Prefacio de la Cruz, p. 1003.

Communio. *Matt. 26,42.* — Pater, si non potest hic calix transíre nisi bibam illum, fiat volúntas tua.

Comunión. — ¡Padre! si no puede pasar este cáliz sin que Yo lo beba, hágase tu voluntad.

Postcommunio. — Per hujus, Dómine, operatiónem mystérii: et vítia nostra purgéntur, et justa desidéria compleántur. Per Dóminum.

Poscomunión. — ¡Oh Señor! por la virtud de este misterio, seamos purificados de nuestros vicios, y cúmplanse nuestros justos deseos. Por nuestro Señor Jesucristo.

En las misas rezadas, se lee como último Evangelio el de la bendición de los Ramos, p. 471.

II^as^ VÍSPERAS

Antífonas y Salmos del Domingo, p. 1049.

Capitulum. *Philipp., 2, 5-7.* — Fratres: Hoc enim sentíte in vobis quod et in Christo Jesu: qui cum in forma Dei esset, non rapínam arbitrátus est esse se æquálem Deo, sed semetípsum exinanívit, for-

Capítula. — Hermanos: Abundad en los mismos sentimientos que Jesucristo: el cual, siendo Dios, no tuvo por usurpación el ser igual a Dios; y no obstante, se anonadó a Sí mismo, tomando la forma de siervo, hecho semejante a los

mam servi accípiens, in similitúdinem hóminum factus et hábitu invéntus ut homo. ℟. Deo grátias.

demás hombres y reducido a la condición de hombre.

℟. Gracias a Dios.

Himno Vexílla regis, p. 429. ℣. Eripe me, p. 430.

Ad Magn. Ant. — Scriptum est enim: * Percútiam pastórem, et dispergéntur oves gregis: postquam autem resurréxero, præcédam vos in Galiléam: ibi me vidébitis, dicit Dóminus.

Ant. del Magn. — Escrito está: « Heriré al Pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersas »; mas después que Yo hubiere resucitado, os precederé a Galilea; allí me veréis, dice el Señor.

Oración de la misa.

LUNES SANTO

ESTACIÓN EN STA. PRÁXEDES [1]

Privilegiado. — Ornamentos morados

En la *Epístola*, Isaías, figura de Jesús, profetiza su obediencia y los oprobios de su Pasión. También anuncia su victoria, pues Dios le resucitará por haber cifrado en Él su confianza. Y por fin, nos dice que los Judíos serán confundidos; y entonces, los paganos por el bautismo, los penitentes públicos por la reconciliación y los fieles todos por la Confesión y Comunión pascuales pasarán de las tinieblas a la luz cuya fuente es Jesús.

El *Evangelio* nos refiere el convite que tuvo Jesús en casa de Simón el leproso, seis días antes de la Pascua, y en que la avaricia de Judas contrasta más con la generosidad de la Magdalena [2]. Mientras que la activa Marta sirve a la mesa, su hermana, más amante, se sitúa junto a Jesús, y allí quiebra la ampolla de alabastro llena de exquisitos perfumes, y lo derrama sobre los sagrados pies del Señor. Jesús la felicita por haber de antemano embalsamado su cuerpo, mientras que las indignas protestas de Judas nos hacen ya temer el crimen a que le arrastrará su abominable codicia.

Por fin, la presencia del resucitado Lázaro al convite es ya un presagio de la victoria que Jesús va a reportar sobre la muerte.

« Roguemos al Señor, para que nuestra flaqueza que sucumbe en medio de tantas adversidades, reciba algún alivio por los méritos de la Pasión de Jesús » *(Or.)* [3].

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, G d, 35.
2. Véase, p. 421.
3. No olvidemos que en esta semana, al mismo tiempo que celebramos el aniversario de la Pasión de Jesucristo, nos aplicamos los méritos de su Sangre preciosísima.

MISA. — Introito. *S. 34, 1-2*

JUDICA, Dómine, nocéntes me, expúgna impugnántes me: apprehénde arma et scutum et exsúrge in adjutórium meum, Dómine, virtus salútis meæ. — *Ps. Ibid. 3.* Effúnde frámeam, et conclúde advérsus eos qui persequúntur me: dic ánimæ meæ: Salus tua ego sum. — Júdica, Dómine.

JUZGA, Señor, a los que me persiguen, rinde a los que me combaten; toma las armas y el escudo, y levántate a defenderme, Señor, fortaleza y salvación mía. — *Salmo.* Desenvaina la espada y acaba con los que me persiguen; di a mi alma: Yo soy tu Salvación. — Juzga, Señor.

Oratio. — Da, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui in tot advérsis ex nostra infirmitáte defícimus: intercedénte unigéniti Fílii tui passióne respirémus: Qui tecum.

Oración. — Concédenos, oh Dios omnipotente, que si por nuestra flaqueza desfallecemos en medio de tantas adversidades, nos reanimemos por la Pasión de tu unigénito Hijo. Que contigo vive.

2ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 430.

Léctio **Isaíæ** Prophétæ *50, 5-10.* — In diébus illis: Dixit Isaías: Dóminus Deus apéruit mihi aurem, ego autem non contradíco: retrórsum non ábii. Corpus meum dedi percutiéntibus, et genas meas velléntibus: fáciem meam non avérti ab increpántibus et conspuéntibus in me. Dóminus Deus auxiliátor meus, ídeo non sum confúsus: ídeo pósui fáciem meam ut petram duríssimam et scio quóniam non confúndar. Juxta est qui justíficat me, quis contradícet mihi? Stemus simul, quis est adversárius meus? Accédat

Lección del profeta **Isaías.** — En aquellos días: Dijo Isaías: El Señor Dios me abrió los oídos, y yo no me resistí; no me volví atrás. *Entregué mi cuerpo a los que me azotaban, y mis mejillas a los que mesaban mi barba; no aparté mi rostro de los que me escarnecían y escupían.* El Señor Dios es mi protector, por eso no he sido avergonzado; y así presenté mi cara como una piedra durísima, y sé que no quedaré confundido. Cerca está el que me hace justicia, ¿Quién se me opondrá? Presentémonos juntos a juicio; ¿Quién es mi adversario? Acérquese a mí. El Señor Dios es mi auxiliador, ¿quién es el que me

ad me. Ecce Dóminus Deus auxiliátor meus: quis est qui condémnet me? Ecce omnes quasi vestiméntum conteréntur, tínea cómedet eos. Quis ex vobis timens Dóminum, áudiens vocem servi sui? Qui ambulávit in ténebris, et non est lumen ei, speret in nómine Dómini, et innitátur super Deum suum.

Graduale. *Ps. 34, 23 et 3.* — Exsúrge, Dómine, et inténde judício meo, Deus meus et Dóminus meus, in causam meam. ℣. Effúnde frámeam, et conclúde advérsus eos qui me persequúntur.

Tractus. *Ps. 102, 10.* — Dómine, non secúndum peccáta nostra quæ fécimus nos: neque secúndum iniquitátes nostras retríbuas nobis. ℣. *Ps. 78, 8-9.* Dómine, ne memíneris iniquitátum nostrárum antiquárum, cito antícipent nos misericórdiæ tuæ, quia páuperes facti sumus nimis. (*Hic genuflectitur.*) ℣. Adjuva nos, Deus salutáris noster: et propter glóriam nóminis tui, Dómine, líbera nos; et propítius esto peccátis nostris, propter nomen tuum.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *12, 1-9.* — Ante sex dies Paschæ venit Jesus Bethániam, ubi Lázarus fúerat mórtuus, quem suscitávit Jesus. Fecérunt

condenará? Todos serán consumidos; como a vestido gastado, la polilla se los comerá. ¿Quién hay entre vosotros temeroso del Señor y que escuche la voz de su siervo? El que de entre los tales anduvo entre tinieblas y no tiene luz, espere en el nombre del Señor, y apóyese en su Dios.

Gradual. — Levántate, Señor, y hazme justicia; Dios mío y Señor mío, defiende mi causa. ℣. Desenvaina la espada y acaba con los que me persiguen.

Tracto. — Señor, no obres con nosotros según los pecados cometidos, ni según nuestras iniquidades. ℣. Señor, no te acuerdes de nuestras culpas pasadas, antes nos prevengan tus misericordias, porque hemos quedado sumamente empobrecidos. (*Arrodillarse aquí*). ℣. Ayúdanos, Dios, Salvador nuestro; y por la gloria de tu nombre, líbranos y perdona nuestros pecados, por causa de tu nombre.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — Seis días antes de Pascua vino Jesús a Betania, donde había muerto Lázaro, a quien Jesús resucitó. Allí le prepararon una cena; servía Marta, y

autem ei cœnam ibi: et Martha ministrábat, Lázarus vero unus erat ex discumbéntibus cum eo. María ergo accépit libram unguénti nardi pístici pretiósi, et unxit pedes Jesu, et extérsit pedes ejus capíllis suis: et domus impléta est ex odóre unguénti. Dixit ergo unus ex discípulis ejus, Judas Iscariótes, qui erat eum traditúrus: Quare hoc unguéntum non véniit trecéntis denáriis, et datum est egénis? Dixit autem hoc, non quia de egénis pertinébat ad eum, sed quia fur erat, et, lóculos habens, ea quæ mittebántur portábat. Dixit ergo Jesus: Sínite illam, ut in diem sepultúræ meæ servet illud. Páuperes enim semper habétis vobíscum: me autem non semper habétis. Cognóvit ergo turba multa ex Judæis, quia illic est: et venérunt, non propter Jesum tantum, sed ut Lázarum vidérent, quem suscitávit a mórtuis.

Lázaro era uno de los que estaban con Él en la mesa. Entonces María tomó una libra de ungüento de nardo puro y de gran precio, y derramólo sobre los pies de Jesús, y los enjugó con sus cabellos; llenándose la casa de la fragancia del perfume. *Por lo que uno de sus discípulos, Judas Iscariote, el que le había de entregar, dijo:* ¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios, para darlo a los pobres? Y dijo esto no porque a él le importasen los pobres; *sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa*[1], *llevaba lo que echaba en ella.* Pero dijo Jesús: *Dejadla que lo conserve para el día de mi sepultura.* Porque a los pobres siempre los tenéis con vosotros; mas a Mí no siempre me tenéis. Conoció un crecido número de Judíos que Jesús estaba allí; y vinieron, no sólo por causa de Él, sino también por ver a Lázaro a quien había resucitado de entre los muertos.

Offertorium. *Ps. 142, 9-10.* — Eripe me de inimícis meis, Dómine: ad te confúgi, doce me fácere voluntátem tuam: quia Deus meus es tu.

Ofertorio. — Líbrame de mis enemigos, Señor; a Ti recurro, enséñame a hacer tu voluntad, porque Tú eres mi Dios.

Secreta. — Hæc sacri-

Secreta. — Oh Dios omni-

1. Judas administraba el mermado caudal de que disponían Jesús y sus discípulos.

fícia nos, omnípotens Deus, poténti virtúte mundátos, ad suum fáciant purióres veníre princípium. Per Dóminum.

potente, haz que purificados por la poderosa virtud de este Sacrificio, lleguemos con mayor pureza a Aquél que es su origen. Por nuestro Señor.

2ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa*, p. 431.
Prefacio de la Cruz, p. 1003.

Communio. *Ps. 34, 26.* — Erubéscant et revereántur simul, qui gratulántur malis meis: induántur pudóre et reveréntia, qui malígna loquúntur advérsus me.

Comunión. — Sean avergonzados y confundidos juntamente los que se gozan en mis males; véanse confusos y avergonzados los que me calumnian.

Postcommunio.— Prǽbeant nobis, Dómine, divínum tua sancta fervórem: quo eórum páriter et actu delectémur et fructu. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Poscomunión. — Dennos, Señor, un fervor divino tus santos misterios; para que nos gocemos juntamente de su participación y de su fruto. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa*, p. 431.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Adjuva nos, Deus salutáris noster: et ad benefícia recolénda quibus nos instauráre dignátus es, tríbue veníre gaudéntes. Per Dóminum nostrum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Ayúdanos, oh Dios Salvador nuestro; y concédenos llegar gozosos a celebrar la memoria de los beneficios con que te dignaste restaurarnos. Por nuestro Señor Jesucristo.

MARTES SANTO

ESTACIÓN EN STA. PRISCA[1]

Privilegiado. — Ornamentos morados

La *Epístola*, el *Gradual*, el *Ofertorio* y la *Comunión* son una adaptación perfecta de pasos del Antiguo Testamento a Cristo perseguido. Él es « el Cordero mansísimo llevado al matadero, y que Dios, por una venganza ejemplar » *(Ep.)*, arrebata de las manos de los pecadores. » La Pasión según S. Marcos, des-

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, E g, 36.

cribe esta muerte de Jesús. El *Introito* y las *Oraciones* nos hacen ver que la Iglesia, continuadora del Salvador, « revive los misterios de su Pasión » *(Or.)* y se gloría en la cruz, en donde va a encontrar la salvación, la vida y la resurrección » *(Int.)*.

Por medio de la confesión y comunión de Pascua participemos « de los misterios de la Pasión del Señor, a fin de merecer con esto el perdón » *(Or.)*.

MISA. — **Introito.** *Gál. 6, 14*

Nos autem gloriári opórtet in cruce Dómini nostri Jesu Christi: in quo est salus, vita, et resurréctio nostra: per quem salváti, et liberáti sumus. — *Ps. 66, 2.* Deus misereátur nostri, et benedícat nobis: illúminet vultum suum super nos, et misereátur nostri. — Nos autem.

NOSOTROS debemos gloriarnos en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo, en el cual está nuestra salud, vida y resurrección, por quien hemos sido salvados y libertados. — *Salmo*. Apiádese Dios de nosotros y nos bendiga, haga brillar su luz y se compadezca de nosotros. — Nosotros debemos.

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus: da nobis ita Domínicæ passiónis sacraménta perágere, ut indulgéntiam percípere mereámur. Per eúmdem Dóminum nostrum.

Oración. — Omnipotente y eterno Dios, *concédenos celebrar de tal modo los misterios de la Pasión del Señor*, que merezcamos el perdón de nuestros pecados. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

2ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 430.

Léctio **Jeremíæ** Prophétæ *11, 18-20.* — In diébus illis: Dixit Jeremías: Dómine, demonstrásti mihi et cognóvi; tunc ostendísti mihi stúdia eórum. Et ego quasi agnus mansuétus qui portátur ad víctimam, et non cognóvi quia cogitavérunt super me consília, dicéntes: Mittámus lignum in panem ejus et eradámus eum de terra vivéntium,

Lección del profeta **Jeremías.**— En aquellos días: Dijo Jeremías: Señor, me lo hiciste ver y lo conocí; entonces me mostraste los depravados intentos de ellos; pero yo, cual manso cordero que es llevado al sacrificio; y no había advertido que ellos habían maquinado contra mí, diciendo: Démosle el leño en lugar de pan, y exterminémosle de la tierra de los vivientes, y no quede rastro de su nombre.

et nomen ejus non memorétur ámplius. Tu autem, Dómine Sábaoth, qui júdicas juste et probas renes et corda, vídeam ultiónem tuam ex eis: tibi enim revelávi causam meam, Dómine Deus meus.

Mas Tú, Señor de los ejércitos, que juzgas con justicia y escudriñas lo más secreto de los corazones, harás que te vea tomar venganza de ellos, pues en tus manos puse mi causa, Señor Dios mío.

Graduale. *Ps. 34, 13 et 1-2.* — Ego autem, dum mihi molésti essent, induébam me cilício et humiliábam in jejúnio ánimam meam, et orátio mea in sinu meo convertétur. ℣. Júdica, Dómine, nocéntes me, expúgna impugnántes me: apprehénde arma et scutum, et exsúrge in adjutórium mihi.

Gradual. — Cuando me molestaban mis enemigos, me vestía de cilicio, y afligía mi alma con el ayuno; y mi oración volverá de nuevo a mi seno. ℣. Juzga, Señor, a los que me dañan, rinde a los que me combaten, toma las armas y el escudo, y levántate en mi defensa.

(*Ver la explicación de la Pasión*, p. 463)

Pássio Dómini nostri Jesu Christi secúndum Marcum *14, 1-72; 15, 1-46.*

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según S. Marcos.

Judas el traidor

In illo témpore, erat Pascha et ázyma post bíduum, et quærébant summi sacerdótes et scribæ quómodo Jesum dolo tenérent et occíderent. Dicébant autem: *S.* Non in die festo, ne forte tumúltus fíeret in pópulo. *C.* Et cum esset Jesus Bethániæ in domo Simónis leprósi et recúmberet, venit múlier habens alabástrum unguénti nardi spicáti pretiósi, et fracto alabástro effúdit super

En aquel tiempo: Dos días después era la Pascua y los Ázimos; y los príncipes de los sacerdotes y los Escribas andaban buscando cómo prender a Jesús a traición, y quitarle la vida. Pero decían: No ha de ser en la fiesta, porque no se amotine el pueblo. Y hallándose Jesús en Betania en casa de Simón el leproso, estando a la mesa entró una mujer con un vaso de alabastro de un ungüento muy precioso, hecho de la espiga del nardo, y quebrando el vaso,

caput ejus. Erant autem quidam indígne feréntes intra semetípsos et dicéntes: *S.* Ut quid perdítio ista unguénti facta est? Póterat enim unguéntum istud venúmdari plus quam trecéntis denáriis, et dari paupéribus. *C.* Et fremébant in eam. Jesus autem dixit: ✠ Sínite eam; quid illi molésti estis? Bonum opus operáta est in me. Semper enim páuperes habétis vobíscum, et cum voluéritis potéstis illis benefácere; me autem non semper habétis. Quod hábuit hæc, fecit; prævénit úngere corpus meum in sepultúram. Amen dico vobis: Ubicúmque prædicátum fúerit Evangélium istud in univérso mundo, et quod fecit hæc narrábitur in memóriam ejus. *C.* Et Judas Iscariótes, unus de duódecim, ábiit ad summos sacerdótes ut próderet eum illis. Qui audiéntes gavísi sunt, et promisérunt ei pecúniam se datúros. Et quærébat quómodo illum opportúne tráderet.

derramó el bálsamo sobre la cabeza de Jesús. Algunos de los presentes irritados, decían: ¿A qué desperdiciar este perfume? Pues podría venderse en más de 300 denarios[1], y dar el dinero a los pobres. Y bramaban contra ella. Mas Jesús dijo: Dejadla; ¿por qué la molestáis? La obra que ha hecho conmigo es buena; pues siempre tenéis a los pobres con vosotros, y cuando quisiereis, podéis hacerles bien; mas a Mí no siempre me tendréis. Ella ha hecho lo que ha podido; se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura. Yo os aseguro, que doquiera se predique este Evangelio por todo el mundo, lo que esta mujer ha hecho se contará en memoria suya. Y Judas Iscariote, uno de los doce, salió a ver a los príncipes de los sacerdotes, para entregarles a Jesús. Ellos, al oírlo, se alegraron; y prometieron darle dinero. Y buscaba oportunidad para entregarle.

La Última Cena

Et primo die azymórum quando Pascha immolábant, dicunt ei discípuli: *S.* Quo vis eámus, et parémus tibi ut manducémus Pascha? Et mittit duos ex discípulis suis, et dicit eis: Ite in civitátem, et occúrret vobis homo lagénam aquæ bajulans: sequímini eum, et quocúmque introíerit, dícite domino domus: Quia magíster dicit: Ubi est refectórium meum, ubi Pascha cum discípulis meis manducem? Et ipse vobis osténdet cenáculum grande stratum: et illic parate nobis. Et exiérunt discípuli ejus, et venérunt in civitátem, et invenérunt sicut dixit illis: et paravérunt Pascha.

Y el primer día antes de los Ázimos, en que inmolaban la Pascua, dícenle sus discípulos: ¿Dónde quieres que vayamos a preparar la cena para que

1. Suma relativamente considerable, pues un denario representaba el precio de una jornada de trabajo.

dúces pascha? *C.* Et mittit duos ex discípulis suis, et dicit eis: ✠ Ite in civitátem, et occúrret vobis homo lagénam aquæ bájulans; sequímini eum, et quocúmque introíerit, dícite dómino domus quia magíster dicit: Ubi est refféctio mea ubi pascha cum discípulis meis mandúcem? Et ipse vobis demonstrábit cœnáculum grande stratum, et illic paráte nobis. *C.* Et abiérunt discípuli ejus et venérunt in civitátem; et invenérunt sicut díxerat illis et paravérunt pascha. Véspere autem facto, venit cum duódecim. Et discumbéntibus eis et manducántibus, ait Jesus: ✠ Amen dico vobis, quia unus ex vobis tradet me, qui mandúcat mecum. *C.* At illi cœpérunt contristári, et dícere ei singulátim: *S.* Numquid ego? *C.* Qui ait illis: ✠ Unus ex duódecim, qui intíngit mecum manum in catíno. Et Fílius quidem hóminis vadit, sicut scriptum est de eo; væ autem hómini illi per quem Fílius hóminis tradétur. Bonum erat ei si non esset natus homo ille. *C.* Et manducántibus illis, accépit Jesus panem: et benedícens fregit et dedit eis, et ait: ✠ Súmicomas la Pascua? Y envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: Id a la ciudad, y encontraréis un hombre que lleva un cántaro de agua. Seguidle; y allí donde entrare, decid al dueño de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está el aposento en que he de celebrar la Pascua con mis discípulos? Y él os mostrará un cenáculo grande, bien amueblado; preparadnos allí lo necesario. Fueron, pues, los discípulos y llegando a la ciudad, hallaron todo como les había dicho, y dispusieron la cena pascual. Puesto ya el sol, Jesús fué allá con los doce. Y estando a la mesa, y comiendo, les dijo Jesús: En verdad os digo, que uno de vosotros, que come conmigo, me hará traición. Entonces ellos comenzaron a entristecerse y a decirle uno tras otro. ¿Acaso seré yo? Y Él les respondió: Es uno de los doce, el que mete conmigo la mano en el plato. Y el Hijo del hombre se va, como está escrito de Él; mas, ¡ay de aquél por quien el Hijo del hombre será entregado a la muerte! más le valiera a semejante hombre no haber nacido. Y estando ellos comiendo, tomó Jesús el pan, y bendiciéndolo, lo partió, dióselo y les dijo: *Tomad; éste es mi Cuerpo. Y tomando el cáliz, dando gracias, se lo alargó; y bebieron de él todos. Y les dijo: Ésta*

te, hoc est corpus meum. *C.* Et accépto cálice, grátias agens dedit eis; et bibérunt ex illo omnes. Et ait illis: ✠ Hic est sanguis meus novi testaménti, qui pro multis effundétur. Amen dico vobis, genímine vitis, usque in novum in regno Dei.

es mi Sangre del nuevo Testamento, la cual será derramada por muchos. En verdad os digo que ya no beberé más de este fruto de vid hasta el día en que lo beba de nuevo en el reino de Dios.

quia jam non bibam de hoc diem illum cum illud bibam

Getsemaní

C. Et hymno dicto exiérunt in montem Olivárum. Et ait eis Jesus: ✠ Omnes scandalizabímini in me in nocte ista, quia scriptum est: Percútiam pastórem et dispergéntur oves; sed postquam resurréxero, præcédam vos in Galilæam. *C.* Petrus autem ait illi: *S.* Et si omnes scandalizáti fúerint in te, sed non ego. *C.* Et ait illi Jesus: ✠ Amen dico tibi, quia tu hódie in nocte hac, priúsquam gallus vocem bis déderit, ter me es negatúrus. *C.* At ille ámplius loquebátur: *S.* Et si opportúerit me simul cómmori tibi, non te negábo. *C.* Simíliter autem et omnes dicébant. Et véniunt in prædium cui nomen Gethsémani. Et ait discípulis suis: ✠ Sedéte hic donec orem. *C.* Et assúmit Petrum et Jacóbum et Joánnem secum: et cœpit pavére et tædére. Et ait

Y dicho el himno de gracias, salieron al Monte de las Olivas. Y Jesús les dijo: Todos os escandalizaréis con ocasión de Mí esta noche; porque escrito está: Heriré al Pastor, y se dispersarán las ovejas. Mas después que resucitare, iré delante de vosotros a Galilea. Y Pedro le dijo entonces: Aun cuando fueres para todos los demás un objeto de escándalo, no lo serás para mí. Y Jesús le replicó: En verdad te digo, que tú, hoy mismo, en esta noche, antes que el gallo cante por segunda vez, me has de negar tres veces. Pero él con mayor aplomo añadía: Aunque sea preciso morir contigo, no te negaré. Y otro tanto decían todos los demás. En esto llegaron a una granja llamada Getsemaní. Y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, mientras que Yo hago oración. Y tomando consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, comenzó a sentir pavor y tedio. Y les dijo: Mi alma está triste hasta la muerte; aguardad aquí, y ve-

illis: ✠ Tristis est ánima mea usque ad mortem; sustinéte hic, et vigiláte. *C.* Et cum processísset páululum, prócidit super terram; et orábat ut, si fíeri posset, transíret ab eo hora; et dixit: ✠ Abba, Pater, ómnia tibi possibília sunt, transfer cálicem hunc a me: sed non quod ego volo, sed quod tu. *C.* Et venit, et invénit eos dormiéntes. Et ait Petro: ✠ Simon, dormis? non potuísti una hora vigiláre? Vigiláte et oráte, ut non intrétis in tentatiónem. Spíritus quidem promptus est, caro vero infírma. *C.* Et íterum ábiens orávit, eúmdem sermónem dicens. Et revérsus, dénuo invénit eos dormiéntes (erant enim óculi eórum graváti), et ignorábant quid respondérent ei. Et venit tértio, et ait illis: ✠ Dormíte jam et requiéscite. Súfficit: venit hora; ecce Fílius hóminis tradétur in manus peccatórum. Súrgite, eámus; ecce qui me tradet prope est.

lad. Y apartándose un poco, postróse en tierra; y suplicaba que si fuese posible se alejase de Él aquella hora. Y dijo: *¡ Abba ! (Padre), todas las cosas te son posibles, aparta de Mí este cáliz; mas no se haga lo que Yo quiero, sino lo que quieras Tú.* Y vino a los tres y los halló dormidos Y dijo a Pedro: ¿Simón, duermes? ¿No has podido velar una hora? *Velad y orad, para que no calgáis en tentación.* El espíritu, en verdad, está pronto; pero la carne es flaca. Y fuese otra vez a orar, repitiendo las mismas palabras. Y habiendo vuelto los halló de nuevo dormidos, (porque sus ojos estaban cargados de sueño) y no sabían qué responderle. Y vino tercera vez, y les dijo: Ea, dormid ya y reposad. Pero basta ya; ha llegado la hora; ved que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. Levantaos, y vámonos, pues el que me ha de entregar está cerca.

Prisión de Jesús

C. Et adhuc eo loquénte, venit Judas Iscariótes, unus de duódecim, et cum eo turba multa cum gládiis et lignis, a summis sacerdótibus et scribis et senióribus. Déderat autem tráditor ejus signum

Al decir esto llegó Judas Iscariote, uno de los doce, y con él mucha gente armada con espadas y garrotes, enviada por los príncipes de los sacerdotes, y los Escribas, y los ancianos. El traidor les había dado una señal, diciendo :

eis, dicens: *S.* Quemcúmque osculátus fúero, ipse est, tenéte eum et dúcite caute. *C.* Et cum venísset, statim accédens ad eum, ait: *S.* Ave, Rabbi. *C.* Et osculátus est eum. At illi manus injecérunt in eum et tenuérunt eum. Unus autem quidam de circumstántibus, edúcens gládium, percússit servum summi sacerdótis et amputávit illi aurículam. Et respóndens Jesus, ait illis: ✠ Tamquam ad latrónem exístis cum gládiis et lignis comprehéndere me? quotídie eram apud vos in templo docens, et non me tenuístis. Sed ut impleántur Scriptúræ. *C.* Tunc discípuli ejus relinquéntes eum, omnes fugérunt. Adoléscens autem quidam sequebátur eum amíctus síndone super nudo: et tenuérunt eum. At ille, rejécta síndone, nudus profúgit ab eis.

Aquél a quien yo besare, él es; prendedle, y conducidle con cautela. Y cuando llegó, se acercó luego a Jesús y le dijo: Maestro, Dios te guarde. Y le besó. Entonces ellos le echaron las manos, y lo ataron. Uno de los que estaban con Jesucristo, desenvainando la espada, hirió a un siervo del Sumo Sacerdote, y le cortó una oreja. Y respondiendo Jesús, dijo: ¿Como si fuese Yo algún ladrón habéis salido a prenderme con espadas y palos? Todos los días estaba entre vosotros enseñando en el Templo, y no me prendisteis. Pero es necesario que se cumplan las Escrituras. Entonces, abandonándole sus discípulos, huyeron todos. Pero cierto mancebo le iba siguiendo envuelto con una sábana sobre el desnudo cuerpo y fué apresado; mas él, soltando la sábana, se fugó desnudo.

Jesús en el palacio del Sumo Sacerdote

Et adduxérunt Jesum ad summum sacerdótem; et convenérunt omnes sacerdótes et scribæ et senióres. Petrus autem a longe secútus est eum usque intro in átrium summi sacerdótis; et sedébat cum minístris ad ignem et calefaciébat se.

Y llevaron a Jesús a casa del Sumo Sacerdote, donde se juntaron todos los sacerdotes, y los Escribas y ancianos. Mas Pedro le fué siguiendo a lo lejos, hasta dentro del palacio del Sumo Sacerdote, donde se sentó al fuego con los criados, calentándose. Entretanto los príncipes de los sacerdotes,

Summi vero sacerdótes et omne concílium quærébant advérsus Jesum testimónium, ut eum morti tráderent, nec inveniébant. Multi enim testimónium falsum dicébant advérsus eum: et conveniéntia testimónia non erant. Et quidam surgéntes falsum testimónium ferébant advérsus eum, dicéntes: *S.* Quóniam nos audívimus eum dicéntem: Ego dissólvam templum hoc manufáctum, et per tríduum áliud non manufáctum ædificábo. *C.* Et non erat convéniens testimónium illórum. Et exsúrgens summus sacérdos in médium, interrogávit Jesum dicens: *S.* Non respóndes quidquam ad ea quæ tibi objiciúntur ab his? *C.* Ille autem tacébat et nihil respóndit. Rursum summus sacérdos interrogábat eum, et dixit ei: *S.* Tu es Christus Fílius Dei benedícti? *C.* Jesus autem dixit illi: ✠ Ego sum; et vidébitis Fílium hóminis sedéntem a dextris virtútis Dei et veniéntem cum núbibus cæli. *C.* Summus autem sacérdos scindens vestiménta sua, ait: *S.* Quid adhuc desiderámus tes es? Audístis blasphémiam: quid vobis vidétur?

con todo el concilio, buscaban algún testimonio contra Jesús, para condenarle a muerte, y no lo hallaban; porque aunque muchos atestiguaban falsamente contra Él, no estaban acordes sus testimonios. Comparecieron en fin algunos alegando contra Él este falso testimonio y diciendo: Nosotros le oímos decir: Yo destruiré este templo hecho por mano de hombres y en tres días fabricaré otro no hecho por mano alguna. Pero tampoco en esta deposición estaban acordes. Y levantándose en medio del concilio el Sumo Sacerdote, preguntó a Jesús, diciendo: ¿No respondes nada a lo que éstos deponen contra ti? Mas Él callaba y nada respondió. Volvióle a preguntar el Sumo Sacerdote, diciéndole: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo de Dios bendito? Y Jesús le dijo: Yo soy; y *veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y venir sobre las nubes del cielo.* Entonces el Sumo Sacerdote, rasgando sus vestiduras, dijo: ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Habéis oído una blasfemia. ¿Qué os parece? Y le condenaron todos por reo de muerte. Y algunos comenzaron a escupirle, y tapándole la cara, le golpeaban y le decían: Adivina. Y los ministros le daban de bofetadas.

C. Qui omnes condemnavérunt eum esse reum mortis. Et cœpérunt quidam conspúere eum et veláre fáciem ejus, et cólaphis eum cædere et dícere ei: *S.* Prophetíza: *C.* Et minístri álapis eum cædébant.

Negación de S. Pedro

Et cum esset Petrus in átrio deórsum, venit una ex ancíllis summi sacerdótis: et cum vidísset Petrum calefaciéntem se, adspíciens illum ait: *S.* Et tu cum Jesu Nazaréno eras. *C.* At ille negávit, dicens: *S.* Neque scio, neque novi quid dicas. *C.* Et éxiit foras ante átrium, et gallus cantávit. Rursus autem cum vidísset illum ancílla, cœpit dícere circumstántibus: Quia hic ex illis est. At ille íterum negávit. Et post pusíllum rursus qui adstábant dicébant Petro: *S.* Vere ex illis es: nam et Galiléus es. *C.* Ille autem cœpit anathematizáre et juráre : Quia néscio hóminem istum quem dícitis. Et statim gallus íterum cantávit. Et recordátus est Petrus verbi quod díxerat ei Jesus: Priúsquam gallus cantet bis, ter me negábis. Et cœpit flere.

Y hallándose Pedro abajo en el atrio, vino una de las criadas del Sumo Sacerdote, y viendo a Pedro, que se calentaba, mirándole, le dijo: Tú también estabas con Jesús Nazareno. Mas él lo negó, diciendo: Ni le conozco, ni sé lo que dices. Y saliéndose fuera al zaguán cantó el gallo. Reparando de nuevo en él la criada, comenzó a decir a los circunstantes: Sin duda éste es de aquéllos. Mas él lo negó segunda vez. Y poco después los que allí estaban decían a Pedro: Verdaderamente tú eres de ellos, porque eres también Galileo. Y él comenzó a maldecir y a jurar: ¡No conozco a ese hombre de que habláis! Y al punto cantó el gallo segunda vez. Y se acordó Pedro de la palabra que Jesús le había dicho: Antes de cantar el gallo segunda vez, me habrás negado tres veces. Y comenzó a llorar.

Jesús delante de Pilatos

Et confestim mane consílium faciéntes summi sacerdótes, cum senióribus et scribis et univérso concílio, vinciéntes Je-

Tan pronto como amaneció, habiéndose juntado los príncipes de los sacerdotes con los ancianos y los Escribas, y todo el consejo, ataron

sum, duxérunt et tradidérunt Piláto. Et interrogávit eum Pilátus: *S.* Tu es Rex Judæórum? *C.* At ille respóndens ait illi: ✠ Tu dicis. *C.* Et accusábant eum summi sacerdótes in multis. Pilátus autem rursum interrogávit eum, dicens: *S.* Non respóndes quidquam? vide in quantis te accúsant. *C.* Jesus autem ámplius nihil respóndit, ita ut mirarétur Pilátus. Per diem autem festum solébat dimíttere illis unum ex vinctis, quemcúmque petiíssent. Erat autem qui dicebátur Barábbas, qui cum seditiósis erat vinctus, qui in seditióne fécerat homicídium. Et cum ascendísset turba, cœpit rogáre sicut semper faciébat illis. Pilátus autem respóndit eis et dixit: *S.* Vultis dimíttam vobis Regem Judæórum? *C.* Sciébat enim quod per invídiam tradidíssent eum summi sacerdótes. Pontífices autem concitavérunt turbam ut magis Barábbam dimítteret eis. Pilátus autem íterum respóndens ait illis: *S.* Quid ergo vultis fáciam Regi Judæórum? *C.* At illi íterum clamavérunt: *S.* Crucifíge eum. *C.* Pilátus vero dicébat illis: *S.* Quid

a Jesús y lo llevaron y entregaron a Pilatos. Preguntóle Pilatos: ¿Eres tú el rey de los Judíos? Y Él respondiéndole, dijo: Tú lo dices. Y los príncipes de los sacerdotes le acusaban de muchas cosas. Pilatos le preguntó otra vez, diciendo: ¿No respondes nada? Mira de cuántas cosas te acusan. Mas Jesús nada contestó, tanto que Pilatos estaba maravillado. Solía él por la fiesta de Pascua libertar a uno de los presos, el que el pueblo pidiese. Y había uno entre ellos llamado Barrabás, el cual estaba preso con otros sediciosos, por haber cometido homicidio en cierta sedición. Y acudiendo a pedirle el indulto como siempre, Pilatos les respondió, y dijo: ¿Queréis que os suelte al rey de los Judíos? Porque sabía que por envidia se lo habían entregado los príncipes de los sacerdotes. Mas los Pontífices incitaron al pueblo a que pidiese más bien la libertad de Barrabás. Pilatos les respondió de nuevo, y les dijo: Pues ¿qué queréis que haga con el Rey de los Judíos? Y ellos volvieron a gritar: ¡Crucifícalo! Pero les decía Pilatos: ¿Pues qué mal ha hecho? Y ellos volvieron a gritar con mayor fuerza: ¡Crucifícalo! Al fin Pilatos, queriendo contentar al pueblo, les soltó a Barrabás, y después de haber hecho azo-

enim mali fecit? *C.* At illi magis clamábant: *S.* Crucifíge eum. *C.* Pilátus autem volens pópulo satisfácere, dimísit illis Barábbam, et trádidit Jesum flagéllis cæsum ut crucifigerétur. Mílites autem duxérunt eum in átrium prætórii et cónvocant totam cohórtem, et índuunt eum púrpura et impónunt ei plecténtes spíneam corónam. Et cœpérunt salutáre eum: Ave, Rex Judæórum. Et percutiébant caput ejus arúndine: et conspuébant eum, et ponéntes génua adorábant eum. Et postquam illusérunt ei, exuérunt illum púrpura et induérunt eum vestiméntis suis; et edúcunt illum ut crucifígerent eum.

tar a Jesús, le entregó para que le crucificasen. Y los soldados le llevaron al atrio del Pretorio, y convocando toda la cohorte, vistiéronle un manto de púrpura, y entretejiendo una corona de espinas se la pusieron. Y comenzaron a saludarle: ¡Dios te salve, Rey de los Judíos! Y herían su cabeza con una caña, y le escupían; e hincando las rodillas, le adoraban. Y después de haberle escarnecido, le desnudaron de la púrpura, y le pusieron sus vestiduras y le condujeron afuera para crucificarle.

Camino del Calvario y Crucifixión

Et angariavérunt prætereúntem quémpiam, Simónem Cyrenæum, veniéntem de villa, patrem Alexándri et Rufi, ut tólleret crucem ejus. Et perdúcunt illum in Gólgotha locum, quod est interpretátum Calváriæ locus. Et dabant ei bíbere myrrhátum vinum; et non accépit. Et crucifigéntes eum, divisérunt vestiménta ejus, mitténtes sortem super eis, quis quid tólleret. Erat autem hora tértia; et crucifixérunt eum. Et erat títulus causæ ejus inscríptus: Rex Judæórum. Et cum eo crucifígunt duos

Y detuvieron a un hombre que pasaba por allí, Simón Cireneo, que venía de una granja, padre de Alejandro y de Rufo, obligándole a llevar la cruz de Jesús. Y condujeron a Jesús a un lugar llamado Gólgota, que quiere decir lugar del Calvario. Allí le daban a beber vino mezclado con mirra, y no quiso beberlo. Y después de haberle crucificado, repartieron sus ropas, echando suertes sobre ellas, para ver la que se llevaría cada cual. Era la hora de tercia, cuando le crucificaron. Y estaba escrita la causa de su sentencia con esta inscripción: *El rey de los Judíos.* Y cruci-

latrónes: unum a dextris, et álium a sinístris ejus. Et impléta est Scriptúra quæ dicit: Et cum iníquis reputátus est. Et prætereúntes blasphemábant eum, movéntes cápita sua et dicéntes: *S.* Vah, qui déstruis templum Dei et in tribus diébus reædíficas: Salvum fac temetípsum descéndens de cruce. *C.* Similiter et summi sacerdótes illudéntes, ad altérutrum cum scribis dicébant: *S.* Alios salvos fecit, seípsum non potest salvum fácere. Christus Rex Israël descéndat nunc de cruce, ut videámus et credámus. *C.* Et qui cum eo crucifíxi erant convitiabántur ei. Et facta hora sexta, ténebræ factæ sunt per totam terram usque in horam nonam.

ficaron con Él a dos ladrones; uno a su derecha y otro a su izquierda, cumpliéndose la Escritura, que dice: Y fué puesto entre los malhechores. Y los que iban y venían blasfemaban de Él, meneando sus cabezas y diciendo: ¡Ah! tú que derribas el templo de Dios, y en tres días lo reedificas: Sálvate a ti mismo, bajando de la Cruz. Y de la misma manera, mofándose de Él también los príncipes de los sacerdotes con los Escribas, se decían unos a otros: A otros ha salvado y a sí mismo no puede salvarse. El Cristo, el Rey de Israel, descienda ahora de la Cruz, para que lo veamos y creamos. También los que estaban crucificados con Él le ultrajaban. Y a la hora 6ª cubrióse de tinieblas toda la tierra hasta la hora 9ª.

Muerte de Jesús

Et hora nona exclamávit Jesus voce magna, dicens: ✠ Eloi, Eloi, lamma sabacthání? *C.* Quod est interpretátum: ✠ Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquísti me? *C.* Et quidam de circumstántibus audiéntes, dicébant: *S.* Ecce Elíam vocat. *C.* Currens autem unus, et implens spóngiam acéto circumponénsque cálamo, potum da-

Y a la hora 9ª exclamó Jesús con grande voz, diciendo: *¡Eloi, Eloi, lamma sabacthani!* Que quiere decir: ¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has desamparado? Algunos de los circunstantes, cuando le oyeron, decían: Mirad cómo llama a Elías. Y corriendo uno de ellos, empapó una esponja en vinagre, y poniéndola en la punta de una caña, dábale a beber, diciendo: Dejad, veamos si viene Elías a

bat ei, dicens: *S.* Sínite, videámus si véniat Elías ad deponéndum eum. *C.* Jesus autem emíssa voce magna exspirávit.

descolgarle. Mas Jesús, *dando un gran grito, expiró.*

Aquí se arrodillan todos y se hace una breve pausa.

Et velum templi scissum est in duo, a summo usque deórsum. Videns autem centúrio qui ex advérso stabat quia sic clamans exspirásset, ait: *S.* Vere hic homo Fílius Dei erat. *C.* Erant autem et mulíeres de longe adspiciéntes: inter quas erat María Magdaléne, et María Jacóbi minóris, et Joseph mater, et Salóme; et cum esset in Galiláea, sequebántur eum et ministrábant ei, et áliæ multæ quæ simul cum eo ascénderant Jerosólymam.

Y el velo del templo se rasgó en dos partes, de arriba abajo. Y cuando el centurión que estaba enfrente le vió expirar con tan fuerte grito, dijo: *¡ Verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios !* Había también allí unas mujeres mirando de lejos; entre las cuales estaba María Magdalena, y María madre de Santiago el menor y de José, y Salomé; las cuales cuando andaba por Galilea le seguían y le servían, y otras muchas que juntamente con Él habían subido a Jerusalén.

Aquí el Sacerdote dice el Munda cor, p. 989 ; *lo que sigue cántase en tono de Evangelio.*

Et cum jam sero esset factum (quia erat Parascéve, quod est ante sábbatum), venit Joseph ab Arimathæa nóbilis decúrio, qui et ipse erat exspéctans regnum Dei, et audácter introívit ad Pilátum et pétiit corpus Jesu. Pilátus autem mirabátur si jam obiísset. Et accersíto centurióne, interrogávit eum si jam mórtuus esset. Et cum cognovísset a centurióne, donávit corpus Joseph.

Y al caer el sol (por ser la Preparación pascual, que es el día anterior al Sábado), vino José de Arimatea, ilustre senador, el cual también esperaba el Reino de Dios, y entró con resolución a Pilatos, pidiendo el cuerpo de Jesús. Y Pilatos se maravillaba de que tan pronto hubiese muerto. Y llamando al Centurión, le preguntó si efectivamente había muerto. Y habiéndole asegurado que sí el Centurión, dió el cuerpo a José. José compró una sábana, bajó a Jesús de

Joseph autem mercátus síndonem et depónens eum, invólvit síndone et pósuit eum in monuménto, quod erat excísum de petra, et advólvit lápidem ad óstium monuménti.

la Cruz, lo envolvió en la sábana, y púsolo en un sepulcro cavado en la roca, y rodó la losa a la boca del sepulcro.

Offertorium. *Ps. 139, 5.* — Custódi me, Dómine, de manu peccatóris: et ab homínibus iníquis éripe me.

Ofertorio. — Guárdame, Señor, de la mano del pecador; y líbrame de los hombres malvados.

Secreta. — Sacrifícia nos, quæsumus, Dómine, propénsius ista restáurent: quæ medicinálibus sunt institúta jejúniis. Per Dóminum.

Secreta. — Rogámoste, Señor, nos restauren enteramente estos sacrificios que han sido acompañados de ayunos saludables. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa*, p. 431.
Prefacio de la Cruz, p. 1003.

Communio. *Ps. 68, 13-14.* — Advérsum me exercebántur qui sedébant in porta, et in me psallébant qui bibébant vinum; ego vero oratiónem meam ad te, Dómine: tempus benepláciti, Deus, in multitúdine misericórdiæ tuæ.

Comunión. — Contra mí hablaban los que estaban sentados en la puerta, y contra mí cantaban los bebedores de vino; mas yo, Señor, a Ti dirigía mi oración; tiempo es ya, oh Dios, de manifestar tu bondad con la multitud de tu misericordia.

Postcommunio. — Sanctificatiónibus tuis, omnípotens Deus: et vítia nostra curéntur, et remédia nobis sempitérna provéniant. Per Dóminum.

Poscomunión. — Oh Dios omnipotente, haz que, santificados por tus Sacramentos, sean curados nuestros vicios y recibamos los remedios sempiternos. Por nuestro Señor.

2ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa*, p. 431.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Tua nos misericórdia, Deus, et ab omni subreptióne vetustátis expúrget, et capáces sanctæ novitátis efficiat. Per Dóminum.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Purifíquenos, oh Dios, tu misericordia de toda antigua corrupción, y háganos dignos de una santa renovación. Por nuestro Señor Jesucristo.

MIÉRCOLES SANTO

ESTACIÓN EN STA. MARÍA LA MAYOR [1]

Privilegiado. — Ornamentos morados

La *1ª lección*, que es de Isaías, se aplica a la Pasión. La sangre que tiñe el vestido del Salvador es su propia sangre; que, en vez de aplastar a los pueblos en su indignación, sufre y muere por ellos.

En la segunda, el mismo Isaías profetiza con claridad tal las principales circunstancias de la Pasión, que los Padres no dudaron en llamarle el 5º Evangelista. Jesús es ese « varón de dolores que, llevado a la muerte cual mansa ovejita, no abrió su boca ».

Para realizar Jesús su nombre de Salvador, « se hizo obediente hasta la muerte y muerte de Cruz » *(Int.)*.

Catecú menos o cristianos penitentes, éramos todos como ovejas perdidas, extraviados « cada cual por su vereda », y Jesús, « tomando sobre sí nuestras iniquidades, ha heredado una multitud de seguidores » *(2ª lec.)*.

« Al renovar en la misa los misterios de la Pasión de Jesús, pidamos, por sus méritos, ser librados de las garras de nuestros enemigos y tener parte en la gracia de su Resurrección » *(1ª Or. y Sec.)*.

MISA. — **Introito.** *Fil. 2, 10, 8 y 11.*

In nómine Jesu omne genu flectátur, cælléstium, terréstrium, et infernórum: quia Dóminus factus est obédiens usque ad mortem, mortem autem crucis: ídeo Dóminus Jesus Christus in glória est Dei Patris. — *Ps. 101, 2.* Dómine, exáudi oratiónem meam: et clamor meus ad te véniat. — In nómine.

Al nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra y en los infiernos; *porque el Señor se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz;* por lo que nuestro Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre. — *Salmo.* Señor, escucha mi oración; y llegue a Ti mi clamor. — Al nombre.

Inmediatamente después del Kyrie, *el Sacerdote dice :*

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut qui nostris excéssibus incessánter af-

Oremos. — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Suplicámoste, oh Dios omnipotente, que, pues nos vemos sin cesar afligidos por nues-

1. Desde esta día las fiestas estacionales de Semana Santa se celebran en las grandes Basílicas. Hoy es en Sta. María la Mayor dedicada a la Virgen Santísima, de cuyas penas se conduele la Iglesia en estos días. V. plano de Estaciones, p. 16, G d, 26.

flígimur, per unigéniti Fílii tui passiónem liberémur. Qui tecum vivit et regnat.

Léctio **Isaíæ** Prophétæ *62, 11; 63, 1-7.* — Hæc dicit Dóminus Deus: Dícite fíliæ Sion: Ecce Salvátor tuus venit, ecce merces ejus cum eo. Quis est iste qui venit de Edom, tinctis véstibus de Bosra? Iste formósus in stola sua, grádiens in multitúdine fortitúdinis suæ. Ego qui loquor justítiam, et propugnátor sum ad salvándum. Quare ergo rubrum est indumentum tuum, et vestiménta tua sicut calcántium in torculári? Tórcular calcávi solus, et de géntibus non est vir mecum; calcávi eos in furóre meo, et conculcávi eos in ira mea; et aspérsus est sanguis eórum super vestiménta mea et ómnia indumenta mea inquinávi. Dies enim ultiónis in corde meo, annus redemptiónis meæ venit. Circumspéxi, et non erat auxiliátor; quæsívi, et non fuit qui adjuváret; et salvávit mihi bráchium meum, et indignátio mea ipsa auxiliáta est mihi. Et conculcávi pópulos in furóre meo, et inebriávi eos in indignatióne mea, et detros excesos, seamos libres de ellos por la Pasión de tu unigénito Hijo. Que contigo vive y reina.

Lección del profeta **Isaías.** — Esto dice el Señor Dios: Decid a la hija de Sión: Mira que ya viene tu Salvador, mira cómo trae consigo su galardón. ¿Quién es ése que viene de Edón (Idumea) y de Bosra (su capital), con las vestiduras teñidas de sangre? ¿Ése tan hermoso en su vestido y en cuyo andar se descubre su gran fortaleza? — Yo soy el que predico la justicia y el que lucho por salvaros. — Pues ¿por qué está roja tu vestidura, como las de los que pisan en el lagar? — El lagar lo he pisado yo solo, sin que nadie de entre las gentes me haya ayudado; a los enemigos pisé con mi furor y los hollé con mi ira; y se salpicaron con su sangre mis vestidos y manché todas mis ropas. Porque el día de la venganza está en mi corazón, *ha llegado el año de mi redención.* Miré en torno mío, y no hubo quien me auxiliase; busqué, y no hallé quien me ayudase; y sólo me salvó mi brazo, y mi indignación me sostuvo. Y hollé a los pueblos en mi furor, y *los embriagué en mi indignación,* y postré por tierra su poderío. Me acordaré de las bondades del Señor y le alabaré por todas las co-

tráxi in terram virtútem eórum. Miseratiónum Dómini recordábor, laudem Dómini super ómnibus quæ réddidit nobis Dóminus Deus noster.

Graduale. *Ps. 68, 18 et 2-3.* — Ne avértas fáciem tuam a púero tuo, quóniam tríbulor: velóciter exáudi me. ℣. Salvum me fac, Deus, quóniam intravérunt aquæ usque ad ánimam meam : infíxus sum in limo profúndi, et non est substántia.

Gradual. — No apartes tu rostro de tu siervo, porque estoy atribulado; óyeme pronto. ℣. Sálvame, oh Dios, porque han penetrado las aguas hasta mi alma; estoy atollado en lo profundo del cieno, sin hallar fondo donde hacer pie.

Aquí dice el Sacerdote: Dóminus vobíscum. Et cum spíritu tuo, *luego* Orémus *sin* Flectámus génua.

Oratio. — Deus, qui pro nobis Fílium tuum crucis patíbulum subíre voluísti, ut inimíci a nobis expélleres potestátem: concéde nobis fámulis tuis; ut resurrectiónis grátiam consequámur. Per eúmdem.

Oración. — Oh Dios, *que quisiste que tu Hijo padeciese por nosotros muerte de Cruz* para librarnos de la tiranía del enemigo: concédenos a tus siervos la gracia de tener parte en su Resurrección. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

2ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 430.

Léctio **Isaíæ** Prophétæ *53, 1-12.* — In diébus illis: Dixit Isaías: Dómine, quis crédidit audítui nostro? et bráchium Dómini cui revelátum est? Et ascéndet sicut virgúltum coram eo, et sicut radix de terra sitiénti: non est spécies ei neque decor: et vídimus eum et non erat aspéctus, et desiderávimus eum: despéctum, et novíssimum virórum, virum dolórum et sciéntem infirmitátem: et quasi abscónditus vultus

Lección del profeta **Isaías.** — En aquellos días: Dijo Isaías: ¿Quién ha creído lo que nos ha oído? Y el brazo del Señor ¿a quién ha sido revelado? Y subirá como ramito delante de Él, y como raíz de tierra árida; no es de aspecto bello, ni es esplendoroso; nosotros le hemos visto, dicen, y nada hay que atraiga nuestros ojos, ni llame nuestra atención hacia Él. Vímosle después despreciado, y el postrero de los hombres, *varón de dolores* y que sabe de trabajos; y como escondido su ros-

tus ejus et despéctus, unde nec reputávimus eum. Vere languóres nostros ipse tulit, et dolóres nostros ipse portávit: et nos putávimus eum quasi leprósum et percússum a Deo et humiliátum. Ipse autem vulnerátus est propter iniquitátes nostras, attrítus est propter scélera nostra; disciplína pacis nostræ super eum, et livóre ejus sanáti sumus. Omnes nos quasi oves errávimus, unusquísque in viam suam declinávit; et pósuit Dóminus in eo iniquitátem ómnium nostrum. Oblátus est quia ipse vóluit, et non apéruit os suum: sicut ovis ad occisiónem ducétur, et quasi agnus coram tondénte se obmutéscet et non apériet os suum. De angústia et de judício sublátus est: generatiónem ejus quis enarrábit? quia abscíssus est de terra vivéntium: propter scelus pópuli mei percússi eum. Et dabit ímpios pro sepultúra, et dívitem pro morte sua: eo quod iniquitátem non fécerit neque dolus fúerit in ore ejus. Et Dóminus vóluit contérere eum in infirmitáte: si posúerit pro peccáto ánimam suam, vidébit semen longo y despreciado, por lo que no hicimos aprecio de Él. En verdad *tomó sobre sí nuestras enfermedades, y Él cargó con nuestros dolores;* pero nosotros le reputamos como un leproso y como un hombre herido de la mano de Dios y humillado. Mas Él fué llagado por causa de nuestras iniquidades, y despedazado por nuestros pecados; el castigo, precio de nuestra paz descargó sobre Él, y con sus llagas fuimos curados. Todos nosotros hemos sido como ovejas descarriadas, cada cual ladeó por su vereda; *y a Él solo le ha cargado el Señor la iniquidad de todos nosotros. Fué ofrecido en sacrificio porque Él mismo lo quiso, y no abrió su boca para quejarse; será llevado a la muerte sin resistencia como va la oveja al matadero, y guardará silencio, sin abrir siquiera su boca, como el corderito que está mudo delante del que le trasquila.* Después de sufrida la opresión e inicua condena, fué levantado en alto (*en cruz*); ¿quién será capaz de explicar su generación? Fué arrancado de la tierra de los vivientes; y para expiar la maldad de mi pueblo le herí. — Y tendrá la conversión de los impíos por recompensa de su sepultura, y al hombre rico por precio de su muerte; porque Él no cometió pecado, ni hubo engaño en su boca. Y el

gævum et volúntas Dómini in manu ejus dirigétur. Pro eo quod laborávit ánima ejus, vidébit et saturábitur; in sciéntia sua justificábit ipse justus servus meus multos et iniquitátes eórum ipse portábit. Ideo dispértiam ei plúrimos; et fórtium dívidet spólia, pro eo quod trádidit in mortem ánimam suam et cum sceleratis reputátus est; et ipse peccáta multórum tulit et pro transgressóribus rogávit.

Señor quiso consumirle con trabajos; mas luego que ofreciere su vida por el pecado, verá una larga descendencia, y la voluntad del Señor se cumplirá por medio de Él. Verá el fruto de los afanes de su alma y quedará saciado; este mismo Justo, mi siervo, *justificará a muchos* con su doctrina, y *cargará sobre Sí los pecados de ellos*. Por tanto, le daré como herencia a muchos pueblos, y repartirá los despojos de los fuertes, porque entregó su vida a la muerte, y *con los malvados fué confundido; cargó sobre Sí los pecados de todos, y rogó por los transgresores*.

Tractus. *Ps. 101, 2-5 et 14.* — Dómine, exáudi oratiónem meam et clamor meus ad te véniat. ℣. Ne avértas fáciem tuam a me: in quacúmque die tríbulor, inclína ad me aurem tuam. ℣. In quacúmque die invocávero te velóciter exáudi me. ℣. Quia defecérunt sicut fumus dies mei, et ossa mea sicut in frixório confríxa sunt. ℣. Percússus sum sicut fœnum et áruit cor meum, quia oblítus sum manducáre panem meum. ℣. Tu exsúrgens, Dómine, miseréberis Sion: quia venit tempus miseréndi ejus.

Tracto. — Señor, escucha mi oración, y llegue a Ti mi clamor. ℣. No apartes de mí tu rostro; siempre que me halle atribulado, da oído a mis súplicas. En cualquier día que te invocare, atiéndeme luego. ℣. Porque mis días se han desvanecido como el humo; y mis huesos se secaron como tostados al fuego. ℣. Cortado he sido como heno, y se secó mi corazón, hasta olvidarme de comer mi pan. ℣. Levántate Tú, Señor, y ten misericordia de Sión, porque *ha llegado el tiempo de apiadarte de ella*.

(Ver la explicación de la Pasión, p. 463).

Pássio Dómini nostri Jesu Christi secúndum Lucam, *22, 1-71; 23, 1-53.*

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según S. Lucas.

Judas el traidor

In illo témpore: Appropinquábat dies festus azymórum, qui dícitur Pascha; et quærébant príncipes sacerdótum et scribæ quómodo Jesum interfícerent, timébant vero plebem. Intrávit autem sátanas in Judam, qui cognominabátur Iscariótes, unum de duódecim. Et ábiit, et locútus est cum princípibus sacerdótum et magistrátibus, quemádmodum illum tráderet eis. Et gavísi sunt, et pacti sunt pecúniam illi dare. Et spopóndit. Et quærébat opportunitátem ut tráderet illum sine turbis.

En aquel tiempo: Estaba ya cerca la fiesta de los panes Ázimos, llamada Pascua; y los príncipes de los sacerdotes y los Escribas, buscaban el modo de dar la muerte a Jesús, mas temían al pueblo. Entretanto Satanás se apoderó de Judas, por sobrenombre Iscariote, uno de los doce. El cual se fué, y trató con los príncipes de los sacerdotes y los magistrados, de cómo podría ponerle en sus manos. Ellos se alegraron, y se concertaron con él en cierta cantidad de dinero. Lo prometió; y buscaba oportunidad para entregarlo sin las turbas.

La última Cena

Venit autem dies azymórum, in qua necésse erat occídi pascha. Et misit Petrum et Joánnem, dicens: ✠ Eúntes paráte nobis pascha, ut manducémus. *C.* At illi dixérunt: *S.* Ubi vis parémus? *C.* Et dixit ad eos: ✠ Ecce introeúntibus vobis in civitátem, occúrret vobis homo quidam ámphoram aquæ portans: sequímini eum in domum in quam intrat, et dicétis patrifamílias domus: Dicit tibi Magíster: Ubi est diversórium, ubi pascha cum

Llegó, pues, el día de los Ázimos, en el cual era necesario sacrificar el cordero pascual. Y Jesús envió a Pedro y a Juan, diciéndoles. Id a prepararnos lo necesario para celebrar la Pascua. Dijeron ellos: ¿En dónde quieres que lo dispongamos? Y les respondió: Así que entréis en la ciudad, encontraréis a un hombre que lleva un cántaro de agua. Seguidle hasta la casa en que entrare, y decid al padre de familia de ella: El Maestro te envía a decir: ¿En dónde está el aposento en donde he de comer el cordero pascual con mis discípulos? Y él

discípulis meis mandúcem? Et ipse osténdet vobis cœnáculum magnum stratum, et ibi paráte. *C.* Eúntes autem invenérunt sicut dixit illis, et paravérunt pascha. Et cum facta esset hora, discúbuit, et duódecim Apóstoli cum eo. Et ait illis: ✠ Desidério desiderávi hoc pascha manducáre vobíscum, ántequam pátiar. Dico enim vobis, quia ex hoc non manducábo illud, donec impleátur in regno Dei. *C.* Et, accépto cálice, grátias egit et dixit: ✠ Accípite et divídite inter vos. Dico enim vobis, quod non bibam de generatióne vitis, donec regnum Dei véniat. *C.* Et accépto pane, grátias egit et fregit, et dedit eis dicens: ✠ Hoc est corpus meum quod pro vobis datur: hoc fácite in meam commemoratiónem. *C.* Simíliter et cálicem, postquam cœnávit, dicens: ✠ Hic est calix novum testaméntum in sánguine meo, qui pro vobis fundétur. Verúmtamen ecce manus tradéntis me mecum est in mensa. Et quidem Fílius hóminis, secúndum quod definítum est, vadit; verúmtamen væ hómini illi per quem tradétur. *C.* Et ipsi cœpérunt os mostrará una sala grande, bien aderezada; disponed allí lo necesario. Así se fueron y lo hallaron todo como les había dicho; y dispusieron la Pascua. Y llegada la hora, púsose a la mesa, con los doce Apóstoles; y les dijo: *Ardientemente he deseado celebrar con vosotros esta Pascua, antes de padecer.* Porque os digo, que ya no la comeré otra vez hasta que la Pascua tenga cumplimiento en el reino de Dios. Y tomando el cáliz, dió gracias, y dijo: Tomad, y distribuidlo entre vosotros; porque yo os aseguro, que ya no beberé más del zumo de vid hasta que llegue el reino de Dios. *Y habiendo tomado el pan, dió gracias, lo partió, y se lo dió diciendo:* Éste es mi Cuerpo, *que se da por vosotros; haced esto en memoria mía. Del mismo modo tomó el cáliz, después que hubo cenado, diciendo:* Este cáliz es la nueva Alianza, *sellada con mi Sangre, que se derramará por vosotros.* Con todo, sabed que la mano del que me hace traición está conmigo en la mesa. Y es verdad que el Hijo del hombre va, según está decretado; pero ¡ay de aquel hombre por quien será entregado! Y ellos comenzaron a preguntarse unos a otros, quién de ellos podía ser el que tal hiciese. Suscitóse también entre ellos una contienda, so-

quærere inter se quis esset ex eis qui hoc factúrus esset. Facta est autem et conténtio inter eos quis eórum viderétur esse major. Dixit autem eis: ✠ Reges géntium dominántur eórum, et qui potestátem habent super eos benéfici vocántur. Vos autem non sic; sed qui major est in vobis fiat sicut minor, et qui præcéssor est sicut ministrátor. Nam quis major est, qui recúmbit an qui minístrat? nonne qui recúmbit? Ego autem in médio vestrum sum sicut qui minístrat: vos autem estis qui permansístis mecum in tentatiónibus meis. Et ego dispóno vobis, sicut dispósuit mihi Pater meus regnum, ut edátis et bibátis super mensam meam in regno meo, et sedeátis super thronos, judicántes duódecim tribus Israël. *C.* Ait autem Dóminus: ✠ Simon, Simon, ecce sátanas expetívit vos ut cribráret sicut tríticum; ego autem rogávi pro te ut non defíciat fides tua; et tu aliquándo convérsus, confírma fratres tuos. *C.* Qui dixit ei: *S.* Dómine, tecum parátus sum et in cárcerem et in mortem ire. *C.* At ille dixit: ✠ bre quién de ellos sería reputado el mayor. Mas Jesús les dijo: Los reyes de las naciones las tratan con imperio; y los que ejercen autoridad sobre ellas son llamados bienhechores. Vosotros no habéis de ser así; antes el mayor entre vosotros pórtese como si fuese el menor; y el que tiene la precedencia, como sirviente. Porque ¿quién es mayor, el que come o el que le sirve? ¿No es mayor el que está sentado? No obstante, yo estoy en medio de vosotros como un criado. *Vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis tribulaciones; y por eso os preparo el reino celestial, como mi Padre me lo preparó;* para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis sobre tronos para juzgar a las doce tribus de Israel. Dijo también el Señor: ¡Simón, Simón! mira que Satanás va tras de vosotros para zarandearos como al trigo; mas yo he rogado por ti, para que tu fe no decaiga; y tú, cuando te conviertas, confirma a tus hermanos. Respondió él: Señor, dispuesto estoy para ir contigo a la cárcel y aun a la muerte. Pero Jesús le replicó: Yo te digo, Pedro, que no cantará hoy el gallo antes de que niegues tres veces que me conoces. Díjoles después: Cuando os envié sin bolsa y sin alforja y sin zapatos ¿por ventura

Dico tibi, Petre: Non cantábit hódie gallus, donec ter ábneges nosse me. *C.* Et dixit eis: ✠ Quando misi vos sine sácculo et pera et calceaméntis, numquid áliquid défuit vobis? *C.* At illi dixérunt: *S.* Nihil. *C.* Dixit ergo eis: ✠ Sed nunc, qui habet sácculum tollat simíliter et peram; et qui non habet, vendat túnicam suam et emat gládium. Dico enim vobis, quóniam adhuc hoc, quod scriptum est, opórtet impléri in me: Et cum iníquis deputátus est. Etenim ea quæ sunt de me finem habent. *C.* At illi dixérunt: *S.* Dómine, ecce duo gládii hic. *C.* At ille dixit eis: ✠ Satis est.

os faltó algo? Ellos respondieron: ¡Nada! Luego les dijo: Pues ahora el que tiene bolsa, llévela, y también alforja; y el que no tiene espada, venda su túnica y compre espada. Porque yo os digo, que es necesario se cumpla en Mí todavía esto que está escrito: Él ha sido contado entre los malhechores. En efecto, las cosas que de Mí fueron pronunciadas, van a cumplirse. Mas ellos respondieron: Señor, he aquí dos espadas. Pero Jesús, cortando la conversación, dijo: ¡Basta!

Getsemaní y prisión de Jesús

C. Et egréssus ibat secúndum consuetúdinem in montem Olivárum. Secúti sunt autem illum et discípuli. Et cum pervenísset ad locum, dixit illis: ✠ Oráte, ne intrétis in tentatiónem. *C.* Et ipse avúlsus est ab eis quantum jactus est lápidis, et pósitis génibus orábat dicens: ✠ Pater, si vis, transfer cálicem istum a me; verúmtamen non mea volúntas, sed tua fiat. *C.* Appáruit autem illi Angelus de cælo confórtans eum. Et factus in agonía, prolíxius orábat.

Y saliendo, se fué, según costumbre, al monte de las Olivas. Siguiéronle también sus discípulos. Y en llegando al lugar, les dijo: *Orad, para que no caigáis en tentación.* Y apartándose de ellos a la distancia de un tiro de piedra, puesto de rodillas, oraba, diciendo: *¡Padre! si quieres, aleja de Mí este cáliz; mas no se haga mi voluntad, sino la tuya.* En esto se le apareció un Ángel del Cielo que le alentaba; y entrando en agonía, oraba aún con mayor vehemencia. Y vínole un *sudor como de gotas de sangre, que chorreaba hasta la tierra.* Y levantándose

Et factus est sudor ejus sicut guttæ sánguinis decurréntis in terram. Et cum surrexísset ab oratióne et venísset ad discípulos suos, invénit eos dormiéntes præ tristítia. Et ait illis: ✠ Quid dormítis? súrgite, oráte, ne intrétis in tentatiónem.

de orar, y viniendo a sus discípulos, hallólos dormidos por causa de la tristeza. Y les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos y orad, para no caer en la tentación.

C. Adhuc eo loquénte, ecce turba; et qui vocabátur Judas, unus de duódecim, antecedébat eos; et appropinquávit Jesu ut oscularétur eum. Jesus autem dixit illi: ✠ Juda, ósculo Fílium hóminis tradis? *C.* Vidéntes autem hi qui circa ipsum erant quod futúrum erat, dixérunt ei: *S.* Dómine, si percútimus in gládio? *C.* Et percússit unus ex illis servum príncipis sacerdótum, et amputávit aurículam ejus déxteram. Respóndens autem Jesus ait: ✠ Sínite usque huc. *C.* Et cum tetigísset aurículam ejus, sanávit eum. Dixit autem Jesus ad eos qui vénerant ad se, príncipes sacerdótum et magistrátus templi et senióres: ✠ Quasi ad latrónem exístis cum gládiis et fústibus? Cum quotídie vobíscum fúerim in templo, non extendístis manus in me; sed hæc est hora vestra et potéstas tenebrárum. *C.* Comprehendéntes autem eum, duxérunt ad do-

Estaba aún hablando, cuando sobrevino un tropel de gente, delante de la cual iba uno de los doce, llamado Judas, el cual se acercó a Jesús para besarle. Mas Jesús le dijo: ¡Judas! ¿Con un beso entregas al Hijo del Hombre? Viendo los que acompañaban a Jesús, lo que iba a suceder, le dijeron: Señor, ¿herimos con la espada? Y uno de ellos hirió a un siervo del príncipe de los sacerdotes y le cortó la oreja derecha. Mas Jesús, tomando la palabra, dijo: Dejadlo ya. Y habiendo tocado la oreja del herido, la sanó. Dijo después Jesús a los príncipes de los sacerdotes y magistrados del Templo y a los ancianos que habían venido: ¿Como a un ladrón habéis salido con espadas y con palos? Habiendo estado cada día con vosotros en el Templo, no extendisteis las manos contra Mí; pero ésta es vuestra hora y el poder de las tinieblas. Y echando mano de Él, le llevaron a la casa del príncipe de los Sacerdotes. Pero Pedro le seguía de lejos.

mum príncipis sacerdótum: Petrus vero sequebátur a longe.

Negación de S. Pedro

Accénso autem igne in médio átrii et circumsedéntibus illis, erat Petrus in médio eórum. Quem cum vidísset ancílla quædam sedéntem ad lumen et eum fuísset intúita, dixit: *S.* Et hic cum illo erat. *C.* At ille negávit eum, dicens: *S.* Múlier, non novi illum. *C.* Et post pusíllum álius videns eum, dixit: *S.* Et tu de illis es. *C.* Petrus vero ait: *S.* O homo, non sum. *C.* Et intervállo facto quasi horæ uníus, álius quidam affirmábat, dicens: *S.* Vere et hic cum illo erat: nam et Galilæus est. *C.* Et ait Petrus: *S.* Homo, néscio quid dicis. *C.* Et contínuo adhuc illo loquénte cantávit gallus. Et convérsus Dóminus respéxit Petrum. Et recordátus est Petrus verbi Dómini, sicut díxerat: Quia priúsquam gallus cantet, ter me negábis. Et egréssus foras Petrus flevit amáre.

Encendido fuego en medio del atrio, y sentándose ellos al rededor, estaba también Pedro en medio de ellos. Una criada, al verle sentado a la lumbre, le miró con atención y dijo: También éste andaba con aquel hombre. Mas él lo negó, diciendo: ¡Mujer, no le conozco! Y un poco después, viéndole otro, dijo: Y tú también eres de aquéllos. A lo cual respondió Pedro: Hombre, no lo soy. Pasada como una hora, afirmaba otro, y decía: ¡No hay duda, éste estaba también con Él! porque es igualmente de Galilea. Y dijo Pedro: ¡Hombre! no entiendo lo que dices. Y en el mismo instante, estaba aún hablando, cantó el gallo. Y volviéndose el Señor, miró a Pedro. Y Pedro se acordó de la palabra que el Señor le había dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces. Y saliendo Pedro fuera, lloró amargamente.

Jesús en el palacio del Sumo Sacerdote

Et viri qui tenébant illum illudébant ei, cædéntes. Et velavérunt eum et percutiébant fáciem ejus; et interrogábant eum dicéntes: *S.* Prophe-

Y los hombres que le tenían atado, le escarnecían hiriéndole. Y le vendaron los ojos, le daban bofetones en la cara, y le preguntaban, diciendo: Adivina, ¿quién es el que te

tíza, quis est qui te percússit? *C.* Et ália multa blasphemántes dicébant in eum. Et ut factus est dies, convenérunt senióres plebis et príncipes sacerdótum et scribæ, et duxérunt illum in concílium suum, dicéntes: *S.* Si tu es Christus, dic nobis. *C.* Et ait illis: ✠ Si vobis díxero, non credétis mihi; si autem et interrogávero, non respondébitis mihi neque dimittétis. Ex hoc autem erit Fílius hóminis sedens a dextris virtútis Dei. *C.* Dixérunt autem omnes: *S.* Tu ergo es Fílius Dei? *C.* Qui ait: ✠ Vos dícitis quia ego sum. *C.* At illi dixérunt: *S.* Quid adhuc desiderámus testimónium? Ipsi enim audívimus de ore ejus. *C.* Et surgens omnis multitúdo eórum, duxérunt illum ad Pilátum.

hirió? Y repetían otros muchos dicterios, blasfemando contra Él. Y hecho de día, juntáronse los ancianos del pueblo, los príncipes de los sacerdotes y los Escribas, y le llevaron a su concilio, y le dijeron: Si tú eres el Cristo, dínoslo. Y les dijo: Si os lo dijere, no me creeréis; y también si os preguntare, no me responderéis, ni me dejaréis libre. Mas después de lo que veis ahora, *el Hijo del Hombre estará sentado a la diestra del poder de Dios.* Dijeron todos: ¿Luego tú eres el Hijo de Dios? Él dijo: Vosotros mismos decís que lo soy. Y ellos dijeron: ¿Qué más testimonios necesitamos? Pues nosotros mismos lo hemos oído de su propia boca. Y se levantó toda aquella multitud, y le llevaron a Pilatos.

Jesús delante de Pilatos y de Herodes

Cœpérunt autem illum accusáre, dicéntes: *S.* Hunc invénimus subverténtem gentem nostram, et prohibéntem tribúta dare Cæsari et dicéntem se Christum regem esse. *C.* Pilátus autem interrogávit eum, dicens: *S.* Tu es Rex Judæórum? *C.* At ille respóndens ait: ✠ Tu dicis. *C.* Ait autem Pilátus ad príncipes sa-

Y comenzaron a acusarle, diciendo: A éste hemos hallado sublevando a nuestra nación y prohibiendo pagar el tributo al César y diciendo que él es el Cristo Rey. Pilatos le preguntó y dijo: ¿Eres tú el Rey de los Judíos? Y Él respondió: Tú lo dices. Dijo Pilatos a los príncipes de los Sacerdotes y a la gente: Ningún delito hallo en este hombre. Mas ellos insistían, di-

cerdótum et turbas: *S.* Nihil invénio causæ in hoc hómine. *C.* At illi invalescébant, dicéntes: *S.* Cómmovet pópulum, docens per univérsam Judæam, incípiens a Galilæa usque huc. *C.* Pilátus autem áudiens Galilæam, interrogávit si homo Galilæus esset. Et ut cognóvit quod de Heródis potestáte esset, remísit eum ad Heródem, qui et ipse Jerosólymis erat illis diébus.

ciendo: Trae alborotado el pueblo con la doctrina que esparce por toda la Judea, desde la Galilea, donde comenzó, hasta aquí. Pilatos, que oyó decir Galilea, pregunto si era de Galilea. Y cuando entendió que era de la jurisdicción de Herodes, remitióle al mismo Herodes, el cual a la sazón se hallaba también en Jerusalén.

Heródes autem viso Jesu gavísus est valde. Erat enim cúpiens ex multo témpore vidére eum, eo quod audíerat multa de eo, et sperábat signum áliquod vidére ab eo fíeri. Interrogábat autem eum multis sermónibus. At ipse nihil illi respondébat. Stabant autem príncipes sacerdótum et scribæ, constánter accusántes eum. Sprevit autem illum Heródes cum exército suo: et illúsit indútum veste alba, et remísit ad Pilátum. Et facti sunt amíci Heródes et Pilátus in ipsa die: nam ántea inimíci erant ad ínvicem.

Y Herodes, al ver a Jesús, se alegró mucho, porque hacía tiempo que deseaba verle, por haber oído decir de Él muchas cosas, y esperaba verle hacer algún milagro. Hízole, pues, muchas preguntas. Mas Él nada le respondía. Y estaban los príncipes de los Sacerdotes y Escribas, acusándole instantemente. Mas Herodes con sus soldados le despreció; y escarneciéndole, le hizo vestir una ropa blanca, y le volvió a enviar a Pilatos. Y aquel día quedaron amigos Herodes y Pilatos; porque antes eran enemigos entre sí.

Jesús ante Pilatos

Pilátus autem convocátis princípibus sacerdótum et magistrátibus et plebe, dixit ad illos: *S.* Obtulístis mihi hunc hó-

Pilatos, pues, convocó a los príncipes de los sacerdotes, y a los magistrados juntamente con el pueblo, y les dijo: Me habéis presentado este hom-

minem quasi averténtem pópulum, et ecce ego coram vobis intérrogans nullam causam invéni in hómine isto ex his in quibus eum accusátis. Sed neque Heródes; nam remísi vos ad illum, et ecce nihil dignum morte actum est ei. Emendátum ergo illum dimíttam. *C.* Necésse autem habébat dimíttere eis per diem festum, unum. Exclamávit autem simul univérsa turba, dicens: *S.* Tolle hunc, et dimítte nobis Barábbam. *C.* Qui erat propter seditiónem quamdam factam in civitáte et homicídium missus in cárcerem. Iterum autem Pilátus locútus est ad eos, volens dimíttere Jesum. At illi succlamábant, dicéntes: *S.* Crucifíge, crucifíge eum. *C.* Ille autem tértio dixit ad illos: *S.* Quid enim mali fecit iste? Nullam causam mortis invénio in eo; corrípiam ergo illum et dimíttam. *C.* At illi instábant vócibus magnis, postulántes ut crucifigerétur. Et invalescébant voces eórum. Et Pilátus adjudicávit fíeri petitiónem eórum. Dimísit autem illis eum qui propter homicídium et seditiónem missus fúerat in cárcerem, quem petébant; Jesum vero trádidit voluntáti eórum.

bre como agitator del pueblo; y ved que, preguntándole yo delante de vosotros, no he hallado en este hombre culpa alguna de aquéllas de que le acusáis; como ni tampoco Herodes, puesto que os remití a él, y por el hecho se ve que no le juzgó digno de muerte. Por tanto, después de castigado le dejaré libre. Debía Pilatos libertar a un reo cuando llegaba la celebridad de la fiesta de la Pascua. Y todo el pueblo a una voz clamó: Haz morir a éste, y suéltanos a Barrabás. El cual había sido encarcelado por cierta sedición acaecida en la ciudad, y por un homicidio. Y Pilatos les habló de nuevo, queriendo soltar a Jesús. Mas ellos volvían a dar voces, gritando: ¡Crucifícale, crucifícale! Y la tercera vez les dijo: ¿Pues qué mal ha hecho éste? Yo no hallo en él ninguna causa de muerte; le castigaré pues, y le soltaré. Mas ellos insistían reclamando a grandes voces que fuese crucificado; y crecían más sus gritos. Pilatos juzgó que se hiciera lo que ellos pedían. En consecuencia dió libertad, como ellos pedían, al que por sedición y homicidio había sido encarcelado, y entregó a Jesús al arbitrio de ellos.

Camino del Calvario y Crucifixión

Et cum dúcerent eum, apprehendérunt Simónem quemdam Cyrenénsem, veniéntem de villa: et imposuérunt illi crucem portáre post Jesum. Sequebátur autem illum multa turba pópuli, et mulíerum quæ plangébant et lamentabántur eum. Convérsus autem ad illas Jesus dixit: ✠ Fíliæ Jerúsalem, nolíte flere super me, sed super vos ipsas flete, et super fílios vestros. Quóniam ecce vénient dies in quibus dicent: Beátæ stériles, et ventres qui non genuérunt, et úbera quæ non lactavérunt. Tunc incípient dícere móntibus: Cádite super nos; et cóllibus: Operíte nos; Quia si in víridi ligno hæc fáciunt, in árido quid fiet? *C.* Ducebántur autem et álii duo nequam cum eo, ut interficeréntur. Et postquam venérunt in locum qui vocátur Calváriæ, ibi crucifixérunt eum: et latrónes, unum a dextris et álterum a sinístris. Jesus autem dicébat: ✠ Pater, dimítte illis; non enim sciunt quid fáciunt. *C.* Dividéntes vero vestiménta ejus, misérunt sortes. Et stabat pópulus spectans,

Al llevarle, tomaron un hombre de Cirene, llamado Simón, que venía de una granja, y le cargaron la Cruz, para que la llevase en pos de Jesús. Seguíale una gran multitud de pueblo y de mujeres, que lloraban y le compadecían. Mas Jesús, volviéndose a ellas, les dijo: ¡Hijas de Jerusalén! no lloréis sobre Mí; antes llorad sobre vosotras mismas, y sobre vuestros hijos. Porque han de venir días en que se diga: «¡Dichosas las estériles y los vientres que no concibieron, y los pechos que no dieron de mamar! Entonces comenzarán a decir a los montes: ¡Caed sobre nosotros! y a los collados: ¡Ocultadnos! Porque si en el árbol verde hacen esto, ¿en el seco qué se hará?» Eran también conducidos con Jesús a la muerte otros dos, que eran malhechores. Y en llegando al lugar, que se llama Calvario, le crucificaron allí y con Él a los ladrones, uno a derecha y otro a izquierda. Mas Jesús decía: *¡Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen!* Y dividiendo sus vestidos echaron suertes. Y el pueblo estaba mirando, y los príncipes juntamente con él le denostaban, y decían: A otros salvó, sálvese a sí mismo, si éste es el Cristo, el escogido de Dios. Insultábanle no menos los soldados, acercándose

et deridébant eum príncipes cum eis, dicéntes: *S.* Alios salvos fecit; se salvum fáciat, si hic est Christus Dei eléctus. *C.* Illudébant autem ei et mílites, accedéntes et acétum offeréntes ei, et dicéntes: *S.* Si tu es Rex Judæórum, salvum te fac. *C.* Erat autem et superscríptio scripta super eum, lítteris græcis et latínis et hebráicis: Hic est Rex Judæórum. Unus autem de his qui pendébant latrónibus blasphemábat eum, dicens: *S.* Si tu es Christus, salvum fac temetípsum et nos. *C.* Respóndens autem alter increpábat eum, dicens: *S.* Neque tu times Deum, quod in eádem damnatióne es. Et nos quidem juste, nam digna factis recípimus; hic vero nihil mali gessit. *C.* Et dicébat ad Jesum: *S.* Dómine, meménto mei, cum véneris in regnum tuum. *C.* Et dixit illi Jesus: ✠ Amen dico tibi: Hódie mecum eris in paradíso. *C.* Erat autem fere hora sexta, et ténebræ factæ sunt in univérsam terram usque in horam nonam.

a Él, y le presentaban vinagre, diciendo: Si tú eres Rey de los Judíos, sálvate a ti mismo. Estaba colocado sobre la cabeza de Jesús un letrero escrito en letras griegas, latinas y hebraicas: *Éste es el Rey de los Judíos.* Y uno de aquellos ladrones que estaban colgados, le injuriaba, diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros. Mas el otro le reprendió, diciendo: ¿Cómo, ni aun tú temes a Dios, estando como estás en el mismo suplicio? Y nosotros sufrimos por nuestra culpa, porque recibimos lo que merecen nuestras obras; mas éste ningún mal ha hecho. Y decía a Jesús: ¡Señor, acuérdate de mí cuando hayas llegado a tu reino! Y Jesús le dijo: *En verdad te digo: Hoy estarás conmigo en el Paraíso.* Era ya casi la hora de sexta (mediodía), y toda la tierra se cubrió de tinieblas hasta la hora de nona.

Muerte de Jesús

Et obscurátus est sol, et velum templi scissum est médium. Et clamans voce magna Jesus ait: ✠ Pater, in manus tuas comméndo spíritum meum. *C.* Et hæc dicens exspirávit.

El sol se obscureció; y el velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús, clamando con grande voz, dijo: *¡Padre! en tus manos encomiendo mi espíritu.* Y diciendo esto expiró.

Aquí se arrodillan todos y se hace una breve pausa.

Videns autem centúrio quod factum fúerat, glorificávit Deum dicens: *S.* Vere hic homo justus erat. *C.* Et omnis turba eórum qui simul áderant ad spectáculum istud et vidébant quæ fiébant, percutiéntes péctora sua revertebántur. Stabant autem omnes noti ejus a longe, et mulíeres quæ secútæ eum erant a Galiláea, hæc vidéntes.

Viendo el Centurión lo acontecido, glorificó a Dios, diciendo : ¡Verdaderamente este hombre era un justo! Y todo el gentío que asistía a este espectáculo al ver lo sucedido, volvía dándose golpes de pecho. Y todos los conocidos de Jesús y las mujeres que le habían seguido de Galilea, estaban de lejos viendo estas cosas.

Aquí el Sacerdote dice el Munda cor meum, p. 989 ; *lo que sigue se canta en tono de Evangelio.*

Sepultura de Jesús

Et ecce vir nómine Joseph, qui erat decúrio, vir bonus et justus; hic non consénserat consílio et áctibus eórum, ab Arimathæa civitáte Judææ, qui exspectábat et ipse regnum Dei. Hic accéssit ad Pilátum et pétiit corpus Jesu: et depósitum involvit síndone, et pósuit eum in monuménto excíso in quo nondum quisquam pósitus fúerat.

Había un varón, llamado José, el cual era decurión, hombre bueno y justo (que no había consentido en el consejo ni en los hechos de ellos) natural de Arimatea, pueblo de Judea, el cual esperaba también el reino de Dios. Éste llegóse a Pilatos, y le pidió el cuerpo de Jesús; y habiéndole bajado de la Cruz, lo envolvió en una sábana, y lo puso en un sepulcro labrado en la peña, en el cual ninguno había sido puesto aún.

Offertorium. *Ps. 101, 2-3.* — Dómine, exáudi oratiónem meam et clamor meus ad te perveniat: ne avértas fáciem tuam a me.

Ofertorio. — Señor, escucha mi oración, y llegue a Ti mi clamor; no apartes tu rostro de mí.

Secreta. — Súscipe, quæsumus, Dómine, munus oblátum, et dignánter operáre: ut, quod passiónis Fílii tui Dómini

Secreta. — Rogámoste, Señor, recibas el don ofrecido, y te dignes hacer que consigamos con piadosos afectos lo que practicamos en el misterio

nostri mystério gérimus, piis affléctibus consequámur. Per eúmdem.

de la Pasión de tu Hijo nuestro Señor. Por el mismo Señor nuestro.

2ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa*, p. 431.
Prefacio de la Cruz, p. 1003.

Communio. *Ps. 101, 10, 13 et 14.* — Potum meum cum fletu temperábam, quia élevans allisísti me et ego sicut fœnum árui; tu autem, Dómine, in ætérnum pérmanes; tu exsúrgens miseréberis Sion, quia venit tempus miseréndi ejus.

Comunión. — Mezclé mi bebida con el llanto, porque después de alzarme, me estrellaste, y yo como heno me sequé; mas Tú, Señor, permaneces eternamente; Tú, levantándote, te apiadarás de Sión, porque *viene el tiempo de apiadarte de ella.*

Postcommunio. — Largíre sénsibus nostris, omnípotens Deus: ut per temporálem Fílii tui mortem quam mystéria veneránda testántur, vitam te nobis dedísse perpétuam confidámus. Per eúmdem Dóminum.

Poscomunión. — Concédenos, oh Dios omnipotente, que nuestro corazón crea con confianza que, por la muerte temporal de tu Hijo, representada en estos venerandos misterios, nos has otorgado la vida eterna. Por el mismo Señor.

2ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa*, p. 431.

Oración sobre el pueblo

Orémus. — Humiliáte cápita vestra Deo. — Réspice, quæsumus, Dómine, super hanc famíliam tuam, pro qua Dóminus noster Jesus Christus non dubitávit mánibus tradi nocéntium et crucis subíre torméntum. Qui tecum vivit et regnat.

Oremos. — Humillad vuestras cabezas ante Dios. — Vuelve tus ojos, Señor, sobre esta tu familia, por la cual nuestro Señor Jesucristo no dudó en ser entregado en manos de malhechores, y sufrir el tormento de la Cruz. Que contigo vive y reina.

JUEVES SANTO

ESTACIÓN EN S. JUAN DE LETRÁN [1]

Doble de 1ª clase. — Ornamentos blancos

La liturgia del Jueves Santo está toda ella como embebida en el recuerdo de la Redención, y sobre todo conmemora la institución de la Eucaristía y del Sacerdocio Católico. La función constaba antiguamente de tres misas : la 1ª en que se reconciliaba a los públicos penitentes; en la 2ª se consagraban los Santos Óleos, y la 3ª servía para conmemorar muy especialmente la institución de la S. Eucaristía en la última Cena. Hoy día tan sólo queda esta 3ª Misa; y el Obispo, rodeado de 7 presbíteros, 7 diáconos y 7 subdiáconos, bendice en ella los Santos Óleos en la Catedral [2].

La Iglesia, que por el enlace de la misa de los Catecúmenos con la de los fieles, celebra en la Eucaristía durante el curso del año los misterios todos de la vida de Jesús, se apega hoy al recuerdo de la institución misma de este Sacramento inefable y del sacerdocio católico *(Sec.)*.

Esta misa realiza de un modo muy especial la orden dada por Jesús a sus sacerdotes de renovar la última Cena en que Jesús, en los momentos mismos en que tramaban su muerte, inventó el secreto de perpetuar entre nosotros su presencia. Por eso la Iglesia, suspendiendo un instante su duelo, celebra el santo Sacrificio de este día con santo júbilo, reviste a sus ministros con ornamentos blancos y festivos, y canta el *Gloria* al vuelo de campanas, las cuales enmudecerán hasta el Sábado Santo.

En la *Epístola*, después de censurar el Apóstol ciertos abusos que habían surgido del uso, luego abolido, de tener el banquete eucarístico después de otra comida, como lo había hecho Jesús, nos dice que la Misa es el « Memorial de la muerte de Jesús ». Era necesario el sacrificio del altar para que pudiésemos comulgar la Víctima del Calvario y *aplicarnos* sus méritos. Y así la Eucaristía, que toma todo su valor del sacrificio de la cruz, le comunica a su vez una universalidad de tiempo y de lugares que no tenía. El mismo Salvador se encarga de hacer las abluciones prescritas por los Judíos en el curso del festín *(Ev.)*, mostrándonos con ello cuál sea la pureza y la caridad que Dios exige a los que

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, H 1, 15.

2. Esta bendición se hacía en vista del bautismo de los Catecúmenos y de su Confirmación en la noche de Pascua. El Obispo exorcizaba el aceite y rogaba a Dios « infundiera en ella la virtud del Espíritu Santo », a fin de que los dones divinos bajasen sobre aquéllos que iban a ser ungidos ». *(Or. bend. de los SS. Óleos)*.

El Óleo de los enfermos, materia del Sacramento de la Extremaunción, se bendice el primero y antes del Pater, aunque antiguamente se bendecía también en otros días.

El *Santo Crisma*, materia del Sacramento de la Confirmación y el más noble de todos los santos Óleos, tiene una bendición más solemne después de la comunión del clero, y sirve también en la consagración de los obispos, para las unciones del bautismo, y para la consagración de las iglesias, altares, y cálices, así como para el bautismo o bendición de las campanas.

El tercer *Óleo santo*, que se bendice inmediatamente después, es el de los *Catecúmenos*, el cual se emplea en la unción del pecho y espalda que se hace en el bautismo ; en la bendición de la pila el Sábado santo y la vigilia de Pentecostés, en la ordenación de los sacerdotes y en la consagración de reyes y reinas.

El aceite, por su misma suavidad, es símbolo de la efusión del Espíritu Santo y de la curación de nuestras almas, anunciadas ya en la bendición de los ramos de oliva del Domingo pasado.

quieren comulgar, para no exponerse como Judas a ser reos del Cuerpo y Sangre del Señor » *(Ep.)*.

Participemos todos hoy de este *Ágape*, de este festín de caridad. Ésa es la intención de nuestra santa Madre Iglesia, cuando manda que sus mismos sacerdotes, en vez de celebrar en este día, se acerquen al Banquete eucarístico todos juntos, a imitación de los Apóstoles.

No dejemos de ir a recibir en este Jueves Santo la sagrada Víctima que se inmola en el altar, y así cumpliremos santamente con nuestro deber pascual; precisamente en este día se nos recuerdan los detalles todos de la institución del Sacerdocio y del Sacrificio Eucarísticos *(Ep. y Ev.)*.

MISA. — **Introito.** *Gál. 6, 14*

Nos autem gloriári opórtet in cruce Dómini nostri Jesu Christi: in quo est salus, vita, et resurréctio nostra: per quem salváti, et liberáti sumus. — *Ps. 66, 2.* Deus misereátur nostri, et benedícat nobis: illúminet vultum suum super nos, et misereátur nostri. — Nos autem.

NOSOTROS debemos gloriarnos en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo, en el cual está nuestra salud, vida y resurrección, por quien hemos sido salvados y libertados. — *Salmo.* Apiádese Dios de nosotros y nos bendiga, haga brillar su luz y se compadezca de nosotros. — Nosotros debemos.

Al Glória in excélsis *se tocan las campanas y el órgano, no volviendo a tocarlos hasta el Sábado Santo.*

Oratio. — Deus a quo et Judas reátus sui pœnam et confessiónis suæ latro prǽmium sumpsit, concéde nobis tuæ propitiatiónis efféctum; ut, sicut in passióne sua Jesus Christus Dóminus noster divérsa utrísque íntulit stipéndia meritórum, ita nobis abláto vetustátis erróre resurrectiónis suæ grátiam largiátur. Qui tecum vivit et regnat.

Oración. — Oh Dios, de quien Judas recibió el debido castigo por su pecado y el buen ladrón el premio de su confesión: haznos sentir el efecto de tu misericordia; para que, así como Jesucristo nuestro Señor en su Pasión dió a entrambos su merecido, así también, destruído en nosotros el error del hombre viejo, nos conceda la gracia de resucitar gloriosamente con Él. Que contigo vive y reina.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corin-

1, 11, 20-32. — Fratres: Conveniéntibus vobis in unum, jam non est Domínicam cœnam manducáre. Unusquísque enim suam cœnam præsúmit ad manducándum. Et álius quidem ésurit, álius autem ébrius est. Numquid domos non habétis ad manducándum et bibéndum? aut ecclésiam Dei contémnitis, et confúnditis eos qui non habent? Quid dicam vobis? Laudo vos? In hoc non laudo. Ego enim accépi a Dómino, quod et trádidi vobis, quóniam Dóminus Jesus, in qua nocte tradebátur, accépit panem, et grátias agens fregit et dixit: Accípite et manducáte, hoc est corpus meum quod pro vobis tradétur; hoc fácite in meam commemoratiónem. Simíliter et cálicem, postquam cœnávit, dicens: Hic calix novum testaméntum est in meo sánguine; hoc fácite, quotiescúmque bibétis, in meam commemoratiónem. Quotiescúmque enim manducábitis panem hunc et cálicem bibétis, mortem Dómini annuntiábitis donec véniat. Itaque quicúmque manducáverit panem hunc vel bíberit cálicem Dómitios. — Hermanos: Cuando os reunís, no es ya para celebrar la Cena del Señor. Porque cada uno come allí lo que ha llevado para cenar, sin atender a los demás. Y así, mientras unos sufren hambre, otros comen con exceso. Pues qué, ¿no tenéis *vuestras* casas para comer y beber? ¿O venís a profanar la Iglesia de Dios, y a avergonzar a los que nada tienen? ¿Qué os diré de esto? ¿Os alabaré? En eso no os alabo. Porque yo aprendí del Señor *lo que también os tengo ya enseñado: y es, que el Señor Jesús, la noche misma en que había de ser traicionado, tomó el pan, y dando gracias, lo partió, y dijo:* « *Tomad y comed: Éste es mi cuerpo, que por vosotros será entregado a la muerte. Haced esto en memoria mía*». *Tomó asimismo el cáliz, después de haber cenado, y dijo:* « *Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi Sangre. Haced esto cuantas veces lo bebiereis en memoria mía* ». *Pues todas las veces que comiereis este pan y bebiereis este cáliz, anunciaréis la muerte del Señor* hasta que venga. Y así, cualquiera que comiere este pan o bebiere el cáliz del Señor indignamente, será reo del Cuerpo y de la Sangre del Señor. Por tanto, examínese a sí mismo el hombre, y entonces coma de aquel pan y beba de aquel cáliz. Porque quien le

ni indígne, reus erit córporis et sánguinis Dómini. Probet autem seípsum homo, et sic de pane illo edat et de cálice bibat. Qui enim mandúcat et bibit indígne, judícium sibi mandúcat et bibit, non dijúdicans corpus Dómini. Ideo inter vos multi infírmi et imbecílles, et dórmiunt multi. Quod si nosmetípsos dijudicarémus, non útique judicarémur. Dum corrípimur, ut non cum hoc mundo damnémur.

come y bebe indignamente, se come y bebe su propia condenación, no haciendo el discernimiento del cuerpo del Señor. Por eso hay entre vosotros muchos enfermos y flacos, y mueren muchos [1]. Pues si antes nos juzgásemos, no seríamos juzgados *por Dios*. Si bien cuando lo somos, el Señor nos castiga *como a hijos*, con el fin de que no seamos condenados juntamente con este mundo.

Graduale. *Phil. 2, 8-9.* — Christus factus est pro nobis obédiens usque ad mortem, mortem autem crucis. ℣. Propter quod et Deus exaltávit illum: et dedit illi nomen, quod est super omne nomen.

Gradual. — *Cristo se ha hecho obediente por nosotros hasta la muerte, y muerte de Cruz.* ℣. Por lo cual también Dios le ensalzó, y le dió un nombre sobre todo nombre.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *13, 1-15.* — Ante diem festum Paschæ, sciens Jesus quia venit hora ejus ut tránseat ex hoc mundo ad Patrem: cum dilexísset suos, qui erant in mundo, in finem diléxit eos. Et cœna facta, cum diábolus jam misísset in cor ut tráderet eum Judas Simónis Iscariótæ, sciens quia ómnia dedit ei Pater in manus,

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — La víspera del día solemne de Pascua, *sabiendo Jesús que era llegada la hora de su tránsito de este mundo al Padre;* como hubiese amado a los suyos, que vivían en el mundo, amólos hasta el fin. [2] Y *así, acabada la Cena, cuando ya el diablo había sugerido al corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, el designio de entregarle*, Jesús, sabiendo que el Padre le había puesto todas las cosas en

1. Alude el Apóstol a las muertes repentinas y a enfermedades que muchas veces tenían por causa la comunión sacrílega. Por eso se repite en el Tiempo Pascual : Ab omni mortis impetu tuum defénde pópulum.
2. Hasta el fin de su vida y todo cuanto un Dios puede amar, o sea, infinitamente.

et quia a Deo exívit et ad Deum vadit, surgit a cœna et ponit vestiménta sua, et cum accepísset línteum, præcínxit se. Deínde mittit aquam in pelvim, et cœpit laváre pedes discipulórum, et extérgere línteo quo erat præcínctus. Venit ergo ad Simónem Petrum. Et dicit ei Petrus: Dómine, tu mihi lavas pedes? Respóndit Jesus et dixit ei: Quod ego fácio, tu nescis modo, scies autem póstea. Dicit ei Petrus: Non lavábis mihi pedes in ætérnum. Respóndit ei Jesus: Si non lávero te, non habébis partem mecum. Dicit ei Simon Petrus: Dómine, non tantum pedes meos, sed et manus, et caput. Dicit ei Jesus: Qui lotus est, non índiget nisi ut pedes lavet, sed est mundus totus. Et vos mundi estis, sed non omnes. Sciébat enim quisnam esset qui tráderet eum; proptérea dixit: Non estis mundi omnes. Postquam ergo lavit pedes eórum et accépit vestiménta sua, cum recubuísset íterum, dixit eis: Scitis quid fécerim vobis? Vos vocátis me Magíster et Dómine: et bene dícitis: sum étenim. Si ergo ego lavi pedes vestros, sus manos, y que como había venido de Dios, a Dios volvía; levántase de la mesa y quítase sus vestidos, y habiendo tomado una toalla, se la ciñe. Echa después agua en una jofaina, y pónese a lavar los pies de los discípulos y a limpiarlos con la toalla que se había ceñido. Viene a Simón Pedro, y Pedro le dice: ¡Señor! ¿Tú lavarme a mí los pies? Respondióle Jesús, y le dijo: Lo que Yo hago tú no lo entiendes ahora, lo entenderás después. Dícele Pedro: ¡Jamás me lavarás Tú a mí los pies! Respondióle Jesús: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo. Dícele Simón Pedro: ¡Señor! no solamente los pies, sino las manos también y la cabeza. Jesús le dice: El que acaba de lavarse, no necesita lavarse más que los pies, estando como está limpio *todo lo demás. Y en cuanto a vosotros, limpios estáis, mas no todos. Como sabía quién era el que le había de hacer traición, por eso dijo: No todos estáis limpios.* Habiéndoles ya lavabo los pies y tomado otra vez su vestido, puesto de nuevo a la mesa, díjoles: ¿Sabéis lo que acabo de hacer con vosotros? Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy. Pues si Yo, que soy el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, debéis también vosotros lavaros los pies uno a otro. *Ejemplo os he dado,*

Dóminus et Magíster: et vos debétis alter altérius laváre pedes. Exémplum enim dedi vobis, ut quemádmodum ego feci vobis, ita et vos faciátis. — Credo.

Offertorium. *Ps. 117, 16 et 17.* — Déxtera Dómini fecit virtútem, déxtera Dómini exaltávit me: non móriar sed vivam, et narrábo ópera Dómini.

Secreta. — Ipse tibi, quæsumus, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, sacrifícium nostrum reddat accéptum, qui discípulis suis in sui commemoratiónem hoc fíeri hodiérna traditióne monstrávit, Jesus Christus Fílius tuus Dóminus noster: Qui tecum.

para que así como Yo he hecho con vosotros, así lo hagáis también vosotros. — **Credo.**

Ofertorio. — La diestra del Señor hizo proezas; la diestra del Señor me ha exaltado; no moriré, sino que viviré aún y pregonaré las obras del Señor.

Secreta. — Suplicámoste, oh Padre todopoderoso, Señor santo, Dios eterno, que te haga acepto nuestro Sacrificio el mismo Jesucristo tu Hijo y Señor nuestro, *que en este día mandó a sus discípulos hacerlo en memoria suya, y que* contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo.

Prefacio de la Cruz, p. 1003.

Communicántes, et diem sacratíssimum celebrántes quo Dóminus noster Jesus Christus pro nobis est tráditus: sed et memóriam veneránte in primis gloriósæ semper Vírginis Maríæ, Genitrícis ejúsdem Dei et Dómini nostri Jesu Christi: sed et * *etc.*, p. 1014.

Hanc ígitur oblatiónem servitútis nostræ, sed et cunctæ famíliæ tuæ, quam tibi offérimus ob diem in qua Dóminus noster Jesus Christus trádidit discípulis suis Cór-

Communicantes. — Unidos en una misma comunión y celebrando el día santísimo, en el cual nuestro Señor Jesucristo fué entregado por nosotros; y venerando la memoria, en primer lugar de la gloriosa siempre Virgen María, Madre del mismo Jesucristo, Dios y Señor nuestro; y también * *etc.*, p. 1014.

Hanc ígitur. — Así, pues, Señor, esta ofrenda de tus siervos y de todo tu pueblo, que Te ofrecemos *para honrar el día en el cual nuestro Señor Jesucristo encargó a sus discípulos celebrar los misterios de*

poris et Sánguinis sui mystéria celebránda: quæsumus, Dómine, ut placátus accípias: diésque nostros in tua pace dispónas, atque ab ætérna damnatióne nos éripi, * *etc.*, p. 1017.

Qui prídie, quam pro nostra omniúmque salúte paterétur, hoc est, hódie, accépit panem... p. 1018.

su Cuerpo y Sangre, Te suplicamos Señor que la recibas aplacado. Dispón en tu paz los días de nuestra vida, y manda que seamos preservados de la eterna condenación, * *etc.*, p. 1017.

Qui prídie. — El cual, la víspera *de la Pasión* que sufrió *por nuestra salvación y la de todo el mundo, es decir*, hoy mismo, tomó el pan, v. p. 1018.

En las catedrales el Obispo procede a la bendición de los Santos Óleos.

Se dice el Agnus Dei, *pero no se da la paz, por acordarse la Iglesia con horror del beso de Judas. — Hoy el celebrante consagra dos hostias, de las cuales consume una, reservando la otra para mañana, día en que no se consagra el pan ni el vino. Antes de la purificación de los dedos, pone la hostia reservada en otro cáliz, que el diácono cubre con hijuela y patena, y cubierto con un velo blanco, lo pone en medio del Altar. Después de esto se da la Comunión y concluye la Misa como de ordinario.*

Communio. *Joan. 13, 12, 13 et 15.* — Dóminus Jesus, postquam cœnávit cum discípulis suis, lavit pedes eórum, et ait illis: Scitis quid fécerim vobis ego Dóminus, et Magíster? Exémplum dedi vobis, ut et vos ita faciátis.

Comunión. — El Señor Jesús, después de haber cenado con sus discípulos, lavóles los pies, y les dijo: ¿Sabéis lo que he hecho con vosotros, Yo el Señor y Maestro? Os he dado ejemplo, para que así lo hagáis también vosotros.

Postcommunio. — Refécti vitálibus aliméntis, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, quod témpore nostræ mortalitátis exséquimur, immortalitátis tuæ múnere consequámur. Per Dóminum.

Poscomunión. — Fortalecidos con estos Alimentos de vida, te suplicamos, Señor Dios nuestro, que lo que celebramos durante el tiempo de nuestra vida mortal, lo consigamos, por tu gracia, en la eternidad. Por nuestro Señor.

LA PROCESIÓN

Concluída la Misa, el celebrante inciensa el cáliz, que contiene la sagrada Hostia; luego se va en procesión al monumento, preparado en el interior de la iglesia. Durante la procesión se canta

el Himno *Pange lingua*, p. 802. Habiendo llegado al monumento, se deposita en el altar el Smo. Sacramento, y el diácono lo coloca en el tabernáculo.

Después de la misa se despojan los altares de las sabanillas, para significar que se suspende el Sacrificio, el cual no será ya ofrecido a Dios hasta el Sábado Santo.

Terminadas las Vísperas, el Sacerdote, asistido de sus ministros, desnuda los Altares. Mientras tanto reza la Antífona *Divisérunt* con el Salmo 21.

EL MANDATUM O LAVATORIO DE LOS PIES

En muchas iglesias se celebra el *Mandatum*, o sea, el Lavatorio de los pies después de comer. Es un *mandato* del Señor, que se humilló ante sus discípulos, haciendo esto mismo con ellos en señal de la entrañable caridad que les tenía.

En tan hermosa ceremonia se cantan antífonas que nos recuerdan la escena evangélica del lavatorio de los pies, siendo casi todas extraídas del relato evangélico de esta mañana, salvo alguna que otra, y sobre todo la última *Ubi caritas et amor*, en que parece sentirse aún el eco de aquellos primitivos *ágapes* cristianos con sus cantos de amor y de concordia; tal es la ingenua dulzura de esos sabrosísimos relieves de la primitiva liturgia cristiana.

Preparado el sacerdote para la ceremonia, al empezar a lavar los pies de los pobres y besarlos, canta el coro:

Ant. *Joan. 13, 34.* — Mandátum novum do vobis: ut diligátis ínvicem, sicut diléxi vos, dicit Dóminus. *Ps. 118, 1.* Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. — Mandátum.

Ant. — Un mandato nuevo os doy: que os améis mutuamente, como Yo os he amado, dice el Señor. *Salmo.* Dichosos los inmaculados en su camino; los que andan según la Ley del Señor. — Un mandato.

Se repite la Antífona Mandatum *y asimismo cada una de las antífonas siguientes, después de cantar su Salmo o versículo correspondiente, aunque tan sólo se dice el primer versículo de cada Salmo indicado.*

Ant. *Joan. 13, 4, 5 et 15.* — Postquam surréxit Dóminus * a cœna, misit aquam in pelvim; et cœpit laváre pedes discipulórum suórum: hoc exémplum relíquit eis. *Ps. 47, 2.* Magnus Dóminus et laudábilis nimis: in civitáte Dei nostri, in monte sancto ejus. — Postquam.

Ant. — Después de levantarse de la mesa, el Señor echó agua en una jofaina, y púsose a lavar los pies de sus discípulos; este ejemplo les dejó. *Salmo.* Grande es el Señor, y dignísimo de alabanza, en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo. — Después de.

Ant. *Joan. 13, 12, 13 et 15.* — Dóminus Jesus * postquam cœnávit cum discípulis suis, lavit pedes eórum, et ait illis: Scitis quid fécerim vobis, ego Dóminus et Magíster? Exémplum dedi vobis, ut et vos ita faciátis. *Ps. 84, 2.* Benedixísti, Dómine, terram tuam: avertísti captivitátem Jacob. — Dóminus Jesus.

Ant. *Joan. 13, 6-7 et 8.* — Dómine, * tu mihi lavas pedes? Respóndit Jesus et dixit ei: Si non lávero tibi pedes, non habébis partem mecum. ℣. Venit ergo ad Simónem Petrum, et dixit ei Petrus: Dómine, tu mihi lavas pedes? Respóndit Jesus et dixit ei: Si non lávero tibi pedes, non habébis partem mecum. ℣. Quod ego fácio, tu nescis modo, scies autem póstea. — Dómine.

Ant. *Joan. 13, 14.* — Si ego, Dóminus * et Magíster vester, lavi vobis pedes: quanto magis debétis alter altérius laváre pedes? *Ps. 48, 2.* Audíte hæc, omnes gentes: áuribus percípite qui habitátis orbem. — Si ego.

Ant. *Joan. 13, 35.* — In hoc cognóscent omnes * quia discípuli mei estis, si dilectiónem habuéritis ad ínvicem. ℣. Dixit Jesus discípulis suis. — In hoc.

Ant. — El Señor Jesús, después de cenar con sus discípulos, les lavó los pies, y les dijo: ¿comprendéis lo que acabo de hacer con vosotros, Yo vuestro Señor y Maestro? Ejemplo os he dado, para que así vosotros lo hagáis también. *Salmo.* Has bendecido, Señor, a tu tierra; has libertado del cautiverio a Jacob. — El Señor Jesús.

Ant. — ¡Señor! ¿Tú me lavas a mí los pies? Respondióle Jesús, y le dijo: Si no te lavare los pies, no tendrás parte conmigo. ℣. Vino a Simón Pedro, y Pedro le dijo: ¡Señor! ¿Tú me lavas a mí los pies? Respondióle Jesús, y le dijo: Si no te lavare los pies, no tendrás parte conmigo. ℣. Lo que Yo hago, tú no lo entiendes ahora, lo entenderás después. — ¡Señor! Si Yo, que soy el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, cuánto más vosotros debéis lavaros los pies unos a otros. *Salmo.* Oíd estas cosas, naciones todas; estad atentos vosotros todos los que habitáis el orbe. — Si Yo.

Ant. — Todos los hombres conocerán que sois mis discípulos, si os amáis mutuamente. ℣. Jesús dijo a sus discípulos. — Todos.

Ant. *1 Cor. 13, 13.* — Máneant in vobis fides, spes, cáritas, tria hæc: major autem horum est cáritas. ℣. Nunc autem manent fides, spes, cáritas, tria hæc: major autem horum est cáritas. — Máneant in vobis.

Ant. — Permanezcan en vosotros la fe, la esperanza y la caridad, éstas tres; pero la caridad la más excelente de todas es. ℣. Ahora permanecen estas tres virtudes, la fe, la esperanza y la caridad; pero de las tres la caridad es la más excelente. — Permanezcan.

Ant. — Benedícta sit * sancta Trínitas, atque indivísa Unitas: confitébimur ei, quia fecit nobíscum misericórdiam suam. ℣. Benedicámus Patrem et Fílium cum Sancto Spíritu. *Ps. 83, 2-3.* Quam dilécta tabernácula tua, Dómine virtútum, concupíscit et déficit ánima mea in átria Dómini. — Benedícta sit.

Ant. — Bendita sea la santísima Trinidad y la indivisa Unidad: glorifiquémosla, porque derramó en nosotros su misericordia. ℣. Bendigamos al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. *Salmo.* ¡Oh cuán amables son tus moradas, Señor de los ejércitos! Mi alma suspira y desfallece pensando en los atrios del Señor. — Bendita sea.

Ant. *1 Joan. 2; 3; 4.* — Ubi cáritas et amor, Deus ibi est. ℣. Congregávit nos in unum Christi amor. ℣. Exsultémus, et in ipso jucundémur. ℣. Timeámus et amémus Deum vivum. ℣. Et ex corde diligámus nos sincéro.

Ant. — Donde hay caridad y amor, allí está Dios. ℣. El amor de Cristo nos ha congregado y unido. ℣. Alegrémonos y deleitémonos en el mismo. ℣. Temamos y amemos al Dios vivo. ℣. Y con sincero corazón amémonos unos a otros.

Se repite la Antífona:

Ubi cáritas et amor, Deus ibi est. ℣. Simul ergo cum in unum congregámur. ℣. Ne nos mente dividámur, caveámus. ℣. Cessent júrgia malígna, cessent lites. ℣. Et in médio nostri sit Christus Deus.

Donde hay amor y caridad, allí está Dios. ℣. Estando, pues, congregados y unidos. ℣. Guardémonos de andar desunidos en espíritu. ℣. Cesen las malignas rencillas, cesen las pendencias. ℣. Y Cristo nuestro Dios reine en medio de nosotros.

Y se repite la Antífona:

Ubi cáritas et amor, Deus ibi est. ℣. Simul quoque cum beátis videámus. ℣. Gloriánter vultum tuum, Christe Deus: ℣. Gáudium, quod est imménsum, atque probum. ℣. Sæcula per infiníta sæculórum. Amen.

Donde hay caridad y amor, allí está Dios. ℣. Ojalá veamos también juntos con los bienaventurados. ℣. Tu rostro en la gloria ¡oh Cristo Dios nuestro! ℣. Éste será el gozo santo e inefable. ℣. Por los siglos infinitos. Amén.

Terminado el lavatorio de pies, dice el oficiante: Pater noster *(en secreto) :*

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

℣. Tu mandásti mandáta tua, Dómine.

℟. Custodíri nimis.

℣. Tu lavásti pedes discipulórum tuórum.

℟. Opera mánuum tuárum ne despícias.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus. — Adésto, Dómine, quæsumus, offício servitútis nostræ: et quia tu discípulis tuis pedes laváre dignátus es, ne despícias ópera mánuum tuárum quæ nobis retinénda mandásti: ut, sicut hic nobis et a nobis exterióra abluúntur inquinaménta; sic a te óm-

℣. Y no nos dejes caer en la tentación.

℟. Mas líbranos de mal.

℣. Señor, Tú mandaste que tus preceptos.

℟. Se guarden exactamente.

℣. Tú lavaste los pies de tus discípulos.

℟. No desprecies las obras de tus manos

℣. Señor, oye mi oración.

℟. Y llegue a Ti mi clamor.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Oremos. — Te suplicamos, Señor, recibas favorablemente esto que acabamos de hacer en señal de servidumbre; y pues te dignaste lavar los pies a tus discípulos, no desprecies las obras de tus manos, que nos mandaste imitar; para que así como unos a otros nos lavamos las inmundicias exteriores, así Tú limpies las man-

nium nostrum interióra lavéntur peccáta. Quod ipse præstáre dignéris, qui vivis et regnas Deus: per ómnia sæcula sæculórum. Amen.

chas interiores de los pecados de todos nosotros. Lo cual te dignes conceder, Tú que siendo Dios, vives y reinas por todos los siglos de los siglos. Amén.

INDULGENCIAS DEL JUEVES SANTO

Los fieles que el Jueves Santo y el Viernes Santo visiten con devoción el Smo. Sacramento en el Monumento y que recen *cinco Padrenuestros, Avemarías y Glorias* en acción de gracias por la institución de la Sagrada Eucaristía, y que, además, reciten una vez las mismas oraciones por las intenciones del Soberano Pontífice, pueden ganar las indulgencias siguientes:

Una indulgencia de 15 años. — Una indulgencia plenaria, confesándose y comulgando el Jueves Santo o el día de Pascua (S. Pen. Ap. 20 mayo 1935).

VIERNES SANTO

ESTACIÓN EN STA. CRUZ DE JERUSALÉN

Doble de 1ª clase. — Orn. negros

La Estación es en la basílica que en Roma representa a Jerusalén, y cuyo nombre lleva[1]. Está consagrada a la Pasión del Salvador, y posee tierra del Calvario, fragmentos importantes de la verdadera Cruz y uno de los clavos con que Jesús fué crucificado.

En este día aniversario de la muerte del Salvador, quiere la Iglesia que los templos ofrezcan aspecto de desolación, y reviste a sus ministros con ornamentos negros. El oficio de Viernes Santo incluye varias ceremonias que, aunque actualmente forman un todo completo, eran distintas y estaban dispuestas en un orden diverso en la antigüedad. Aún hoy día pueden distinguirse tres partes:

1. — MISA DE LOS CATECÚMENOS

La 1ª parte de la liturgia de hoy, que conserva con mayor fidelidad que ningún otro día del año la disposición de lecturas y oraciones que antiguamente precedían la Misa entre los cristianos, recuerda las reuniones que se tenían el día del Sábado en las Sinagogas. Las primeras comunidades cristianas, formadas de judíos conversos, se inspiraron en aquéllas, contentándose con introducir leves modificaciones; aunque pronto se fueron vinculando al Sacrificio eucarístico. En la misa de los Catecúmenos se nos anuncia que las misericordias divinas van a recaer pronto

1. Véase el plano de las Estaciones, p. 16, K f, 10.

sobre el pueblo cristiano *(1ª lec.)*, lo mismo que los castigos sobre el pueblo Judío (Efraín y Judá), porque en la misma hora en que «la multitud de los hijos de Israel inmolará el cordero pascual» *(2ª lec.)*, los Judíos crucificarán al Cordero de Dios. La Pasión según S. Juan nos describe su muerte.

Vase a dar solemne comienzo a los divinos Misterios con imponentes ceremonias en este día santísimo de general perdón y amnistía. Profunda tristeza y desolación reina en el santuario. Es que hoy se nos va el Esposo, y por eso es día de llorar sobre todo nuestras culpas.

Sigamos, pues, con profunda devoción los augustos Misterios del Viernes Santo, que conservan todo su primitivo sabor, y que tan saludablemente impresionan el alma.

Terminada Nona en el coro, el sacerdote y los ministros, revestidos de ornamentos negros, se llegan al altar, sin ciriales ni incienso, y allí se postran para orar durante breves instantes. Mientras tanto los acólitos extienden sobre el altar un solo mantel. El sacerdote, terminada su oración, sube las gradas con los ministros, y besa el medio del altar. De allí pasa al lado de la Epístola. Entonces un lector canta, en el mismo sitio en que se lee la Epístola, la siguiente lección:

Primera lección. *Oseas 6, 1-6*

HÆC dicit Dóminus: In tribulatióne sua mane consúrgent ad me: Veníte, et revertámur ad Dóminum: quia ipse cepit, et sanábit nos: percútiet, et curábit nos. Vivificábit nos post duos dies: in die tértia suscitábit nos, et vivémus in conspéctu ejus. Sciémus, sequemúrque, ut cognoscámus Dóminum: quasi dilúculum præparátus est egréssus ejus, et véniet quasi imber nobis temporáneus, et serótinus terræ. Quid fáciam tibi, Ephraim? Quid fáciam tibi, Juda? misericórdia vestra quasi nubes matutína: et quasi ros mane pertránsiens. Propter hoc

ESTO dice el Señor: En su tribulación por la mañana se levantarán para convertirse a mí: Venid, y volvámonos al Señor; porque Él nos tomó y nos sanará; herirá, y nos curará. *Nos dará la vida después de dos días; al tercer día nos resucitará* y viviremos en su presencia. Conoceremos al Señor, y le seguiremos para conocerle. Preparado está su advenimiento como la aurora; y el Señor vendrá a nosotros, como la lluvia de otoño y de primavera sobre la tierra. ¿Qué haré contigo, Efraín? ¿qué haré contigo, Judá? vuestra misericordia, como nube de la mañana, y como rocío pasajero de madrugada. Por esto los he acepillado por los profetas, los he muerto

dolávi in prophétis, occídi eos in verbis oris mei: et judícia tua quasi lux egrediéntur. Quia misericórdiam vólui, et non sacrifícium, et sciéntiam Dei, plus quam holocáusta.

con las palabras de mi boca; y tus juicios como luz saldrán. Porque *misericordia quiero, y no sacrificio*, y conocimiento de Dios, más que holocaustos.

No se responde: Deo grátias.

Tractus. *Hab. 3.* — Dómine, audívi audítum tuum, et tímui: considerávi ópera tua, et expávi. ℣. In médio duórum animálium innotescéris: dum appropinquáverint anni, cognoscéris: dum advénerit tempus, ostendéris. ℣. In eo, dum conturbáta fúerit ánima mea: in ira, misericórdiæ memor eris. ℣. Deus a Líbano véniet, et Sanctus de monte umbróso, et condénso. ℣. Opéruit cælos majéstas ejus: et laudis ejus plena est terra.

Tracto. — Oí, Señor, tu anuncio, y temí; investigué tus obras, y quedé pasmado. ℣. *En medio de dos animales te harás conocer;* mientras se aproximan los años por Ti prescritos, nos harás conocer cuanto has prometido; cuando llegue este tiempo te mostrarás. ℣. Al verse conturbada mi alma; en tu ira te recordarás de la misericordia. ℣. Dios vendrá del Líbano, y el Santo de un monte sombrío y espeso. ℣. Cubrió los cielos su Majestad, y la tierra está llena de su alabanza.

Concluído el Tracto, el Sacerdote dice: Orémus. *El Diácono:* Flectámus génua. *Añade el Subdiácono:* Leváte. [1]

Oración: Deus a quo et Judas, p. 540.

Terminada esta oración, canta el Subdiácono la lección siguiente en tono de Epístola.

Segunda lección. *Éxodo 12, 1-11*

In diébus illis: Dixit Dóminus ad Móysen, et Aaron in terra Ægypti: Mensis iste, vobis princípium ménsium: primus erit in ménsibus anni. Loquímini ad univérsum

En aquellos días: Dijo el Señor a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto: Este mes, ha de ser para vosotros el principio de los meses. Será el primero entre los meses del año. Hablad a todos los hijos

1, Véase nota 1, p. 564.

cœtum filiórum Israël, et dícite eis: Décima die mensis hujus tollat unusquísque agnum per famílias, et domos suas. Sin autem minor est número rus, ut suffícere possit ad vescéndum agnum, assúmet vicínum suum, qui junctus est dómui suæ, juxta número rum animárum, quæ suffícere possunt ad esum agni. Erit autem agnus absque mácula, másculus, annículus: juxta quem ritum tollétis et hædum. Et servábitis eum usque ad quartam décimam diem mensis hujus: immolabítque eum univérsa multitúdo filiórum Israël ad vésperam. Et sument de sánguine ejus, ac ponent super utrúmque postem, et in superliminaribus domórum, in quibus cómedent illum. Et edent carnes nocte illa assa signi, et ázymos panes cum lactúcis agréstibus. Non comedétis ex eo crudum quid, nec coctum aqua, sed tantum assum igni: caput cum pédibus ejus, et intestínis vorábitis. Nec remanébit quidquam ex eo usque mane. Si quid resíduum fúerit, igne comburétis. Sic autem comedétis illum: Renes vestros accingétis, et calceaménta habébitis in pédibus, tenéntes báculos in mánibus, et

de Israel reunidos y decidles: El día diez de este mes tome cada cual un cordero por cada familia, y por cada casa. Y si en alguna no fuese tanto el número de individuos que baste para comer el cordero, tomará de su vecino inmediato a su casa aquel número de personas que necesite para comerlo. El cordero ha de ser sin defecto, macho y de un año. Podéis, guardando el mismo rito, tomar en su lugar un cabrito. Lo reservaréis hasta el día catorce de este mes, en el cual, por la tarde, lo inmolará toda la multitud de los hijos de Israel. Y tomarán de su sangre, y rociarán con ella los dos postes y el dintel de las casas en que lo comerán. Las carnes las comerán aquella noche, asadas al fuego, y panes ázimos o sin levadura, con lechugas silvestres. Nada de él comeréis crudo, ni cocido en agua; sino solamente asado al fuego. Comeréis también la cabeza, con patas e intestinos. No quedará nada de él para la mañana siguiente; si algo sobrare lo quemaréis al fuego. Y lo comeréis de esta manera: tendréis ceñidos vuestros muslos y calzados vuestros pies y un báculo en la mano, y comeréis a prisa, por ser la Fase, esto es, el paso del Señor.

comedétis festinánter: est enim Phase (id est tránsitus) Dómini.

Tractus. *Ps. 139, 2-10 et 14.* — Eripe me, Dómine, ab hómine malo: a viro iníquo líbera me. ℣. Qui cogitavérunt malítias in corde: tota die constituébant prælia. ℣. Acuérunt linguas suas sicut serpéntis : venénum áspidum sub lábiis eórum. ℣. Custódi me, Dómine, de manu peccatóris: et ab homínibus iníquis líbera me. ℣. Qui cogitavérunt supplantáre gressus meos: abscondérunt supérbi láqueum mihi. ℣. Et funes extendérunt in láqueum pédibus meis: juxta iter scándalum posuérunt mihi. ℣. Dixi Dómino: Deus meus es tu: exáudi, Dómine, vocem oratiónis meæ. ℣. Dómine, Dómine, virtus salútis meæ, obúmbra caput meum in die belli. ℣. Ne tradas me a desidério meo peccatóri: cogitavérunt advérsus me: ne derelínquas me, ne umquam exalténtur. ℣. Caput circúitus eórum: labor labiórum ipsórum opériet eos. ℣. Verúmtamen justi confitebúntur nómini tuo: et habitábunt recti cum vultu tuo.

Tracto[1]. — Líbrame, Señor, del hombre malvado; líbrame del hombre perverso. ℣. Los que maquinaban iniquidades en su corazón; todo el día están armando contiendas. ℣. Aguzaron sus lenguas como serpientes; veneno de áspides tienen debajo de sus labios. ℣. Defiéndeme, Señor, de las manos del pecador; y líbrame de los hombres perversos. ℣. Éstos intentan dar conmigo en tierra. Un lazo oculto me pusieron los soberbios. ℣. Y extendieron sus redes como lazo para mis pies; pusiéronme tropiezos junto al camino. ℣ Mas yo dije al Señor: Tú eres mi Dios; escucha, Señor, la voz de mi súplica. ℣. ¡Señor! ¡Señor de mi salvación! cubre mi cabeza en el día del combate. ℣. No me entregues contra mi deseo en manos del pecador; maquinado han contra mí; no me desampares, no sea que se engrían. ℣. Sobre la cabeza de los que me rodean caerá la iniquidad de sus labios. ℣. Pero los justos ensalzarán tu nombre, y los hombres rectos habitarán ante tu cara.

Concluído el Tracto, los diáconos cantan la Pasión (ver Explicación, p. 463). Entretanto el celebrante la lee en voz baja, del lado de la Epístola.

1. Habla Cristo, preso de mortal congoja, con la previsión certera de sus tormentos.

Pássio Dómini nostri Jesu Christi secúndum Joánnem *18,1-40;19,1-42.*

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según S. Juan.

Prisión de Jesús

In illo témpore: Egréssus est Jesus cum discípulis suis trans torréntem Cedron, ubi erat hortus, in quem introívit ipse, et discípuli ejus. Sciébat autem et Judas, qui tradébat eum, locum: quia frequénter Jesus convénerat illuc cum discípulis suis. Judas ergo cum accepísset cohórtem, et a pontifícibus et pharisæis minístros, venit illuc cum latérnis, et fácibus et armis. Jesus ítaque sciens ómnia, quæ ventúra erant super eum, procéssit, et dixit eis: ✠ Quem quæritis? *C.* Respondérunt ei: *S.* Jesum Nazarénum. *C.* Dicit eis Jesus: Ego sum. *C.* Stabat autem et Judas, qui tradébat eum, cum ipsis. Ut ergo dixit eis : Ego sum: abiérunt retrórsum, et cecidérunt in terram. Iterum ergo interrogávit eos: ✠ Quem quæritis? *C.* Illi autem dixérunt: *S.* Jesum Nazarénum. *C.* Respóndit Jesus: ✠ Dixi vobis, quia ego sum: si ergo me quæritis, sínite hos abíre. *C.* Ut implerétur sermo, quem dixit: Quia quos

En aquel tiempo: Marchó Jesús con sus discípulos a la otra parte del torrente Cedrón, donde había un huerto, en el cual entró Él con sus discípulos. Judas, que le entregó, sabía también el sitio, porque Jesús solía retirarse muchas veces a él con sus discípulos. Judas, pues, habiendo tomado consigo una cohorte de soldados, y varios ministros que le dieron los Pontífices y Fariseos, fué allá con linternas y hachas y con armas. Y Jesús, que sabía todas las cosas que le habían de sobrevenir, salió a su encuentro, y les dijo: ¿A quién buscáis? Respondiéronle: A Jesús Nazareno. Díceles Jesús: Yo soy. Estaba también entre ellos Judas, el que le iba a entregar. Apenas, pues, les dijo: Yo soy, retrocedieron todos y cayeron en tierra. Levantáronse, y de nuevo les preguntó Jesús: ¿A quién buscáis? Ellos respondieron: A Jesús Nazareno. Replicó Jesús: Ya os he dicho que Yo soy; ahora bien, si me buscáis a Mí, dejad ir a éstos. Para que se cumpliese la palabra que había dicho: ¡Padre! Ninguno he perdido de los que Tú me diste. — Entre tanto Simón Pe-

dedísti mihi, non pérdidi ex eis quemquam. Simon ergo Petrus habens gládium edúxit eum: et percússit pontíficis servum: et abscídit aurículam ejus déxteram. Erat autem nomen servo Malchus. Dixit ergo Jesus Petro: ✠ Mitte gládium tuum in vagínam. Cálicem, quem dedit mihi Pater, non bibam illum? *C.* Cohors ergo, et tribúnus, et minístri Judæórum comprehendérunt Jesum, et ligavérunt eum: et adduxérunt eum ad Annam primum, erat enim socer Cáiphæ, qui erat póntifex anni illíus.

dro, que tenía una espada, la desenvainó, y dando un golpe a un criado del Pontífice, le cortó la oreja derecha. Este criado llamábase Malco. Pero Jesús dijo a Pedro: Mete tu espada en la vaina. *El cáliz que me dió mi Padre ¿ he de dejar Yo de beberlo ?* En fin, la cohorte de soldados, el tribuno y los ministros de los judíos prendieron a Jesús y le ataron. De allí le condujeron primero a casa de Anás, porque era suegro de Caifás, que era Sumo Pontífice aquel año.

Jesús en el palacio del Sumo Pontífice

Erat autem Cáiphas, qui consílium déderat Judæis: Quia éxpedit unum hóminem mori pro pópulo. Sequebátur autem Jesum Simon Petrus, et álius discípulus. Discípulus autem ille erat notus pontífici, et introívit cum Jesu in átrium pontíficis. Petrus autem stabat ad óstium foris. Exívit ergo discípulus álius, qui erat notus pontífici, et dixit ostiáriæ: et introdúxit Petrum. Dicit ergo Petro ancílla ostiária: *S.* Numquid et tu ex discípulis es hóminis istíus? *C.* Dicit ille: *S.* Non sum. *C.* Stabant autem servi, et minístri ad prunas, quia

Caifás era el que había dado a los judíos el consejo de « que convenía que un hombre muriese por el pueblo ». Iba Simón Pedro siguiendo a Jesús, con otro discípulo, conocido del Pontífice. Este otro discípulo entró con Jesús en el palacio del Pontífice. Quedándose Pedro fuera a la puerta, habló el otro discípulo (Juan) a la portera, la cual franqueó a Pedro la entrada. Entonces, la criada portera dice a Pedro: ¿No eres tú también de los discípulos de este hombre? Él respondió: No soy. Los criados y ministros que habían ido a prender a Jesús estaban a la lumbre, porque hacía frío, y se calentaban; Pedro asimismo estaba con ellos calen-

frigus erat, et calefaciébant se: erat autem cum eis et Petrus stans, et calefáciens se. Póntifex ergo interrogávit Jesum de discípulis suis, et de doctrína ejus. Respóndit ei Jesus: ✠ Ego palam locútus sum mundo: ego semper dócui in synagóga, et in templo, quo omnes Judæi convéniunt: et in occúlto locútus sum nihil. Quid me intérrogas? intérroga eos, qui audiérunt quid locútus sim ipsis: ecce hi sciunt quæ díxerim ego. *C.* Hæc autem cum dixísset, unus assístens ministrórum dedit álapam Jesu, dicens: *S.* Sic respóndes pontífici? *C.* Respóndit ei Jesus: ✠ Si male locútus sum, testimónium pérhibe de malo: si autem bene, quid me cædis? *C.* Et misit eum Annas ligátum ad Cáipham pontíficem. Erat autem Simon Petrus stans et calefáciens se. Dixérunt ergo ei: *S.* Numquid et tu ex discípulis ejus es? *C.* Negávit ille, et dixit: *S.* Non sum. *C.* Dicit ei unus ex servis pontíficis, cognátus ejus, cujus abscídit Petrus aurículam: *S.* Nonne ego te vidi in horto cum illo? *C.* Iterum ergo negávit Petrus: et statim gallus cantávit.

tándose. Entretanto el Pontífice se puso a interrogar a Jesús sobre sus discípulos y doctrina. A lo que Jesús respondió: Yo he predicado públicamente delante de todo el mundo; siempre he enseñado en la Sinagoga y en el Templo, a donde concurren todos los judíos, y nada he hablado a escondidas; ¿qué me preguntas a Mí? Pregunta a los que han oído lo que Yo les he enseñado, pues ellos saben lo que Yo he dicho. A esta respuesta, uno de los ministros asistentes dió una bofetada a Jesús, diciendo: ¿Así respondes al Pontífice? Díjole Jesús: Si he hablado mal, pruébalo; y si bien, ¿por qué me hieres? Habíale enviado Anás atado al Pontífice Caifás. Y estaba allí en pie Simón Pedro, calentándose; dijéronle entonces: ¿No eres tú también de sus discípulos? Él lo negó, diciendo: No lo soy. Dícele uno de los criados del Pontífice, pariente de aquél cuya oreja había cortado Pedro: Pues qué, ¿no te ví yo en el huerto con Él? Negó Pedro otra vez, y al punto cantó el gallo.

Jesús ante Pilatos

Addúcunt ergo Jesum a Cáipha in prætórium.

Llevaron después a Jesús desde la casa de Caifás al Pre-

Erat autem mane: et ipsi non introiérunt in prætórium, ut non contaminaréntur, sed ut manducárent pascha. Exívit ergo Pilátus ad eos foras et dixit: *S.* Quam accusatiónem affértis advérsus hóminem hunc? *C.* Respondérunt, et dixérunt ei: *S.* Si non esset hic malefáctor, non tibi tradidissémus eum. *C.* Dixit ergo eis Pilátus: *S.* Accípite eum vos, et secúndum legem vestram judicáte eum. *C.* Dixérunt ergo ei Judæi: *S.* Nobis non licet interfícere quemquam. *C.* Ut sermo Jesu implerétur, quem dixit, significans qua morte esset moritúrus. Introívit ergo íterum in prætórium Pilátus, et vocávit Jesum, et dixit ei: *S.* Tu es Rex Judæórum? *C.* Respóndit Jesus: ✠ A temetípso hoc dicis an álii dixérunt tibi de me? *C.* Respóndit Pilátus: *S.* Numquid ego Judæus sum? Gens tua, et pontífices tradidérunt te mihi: quid fecísti? *C.* Respóndit Jesus: ✠ Regnum meum non est de hoc mundo. Si ex hoc mundo esset regnum meum, mi-

torio. Era muy de mañana, y ellos no entraron en el Pretorio por no contaminarse, a fin de poder comer de las víctimas de la Pascua. Por eso Pilatos salió fuera y les dijo: ¿Qué acusación traéis contra este hombre? Respondieron y dijéronle: Si éste no fuera malhechor, no le hubiéramos puesto en tus manos. Replicóles Pilatos: Pues tomadle vosotros, y juzgadle según vuestra ley. Los Judíos le dijeron: A nosotros no nos es lícito matar a nadie. Así vino a cumplirse lo que Jesús dijo, indicando el género de muerte de que había de morir[1]. Oído esto, Pilatos entró de nuevo en el Pretorio, y llamando a Jesús le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los Judíos? Respondió Jesús: ¿Dices tú eso por tu cuenta, o te lo han dicho de Mí otros? Replicó Pilatos: ¿Pues qué? ¿acaso soy yo judío? Tu nación y los Pontífices te han entregado a mí; ¿qué has hecho? Respondió Jesús: *Mi reino no es de este mundo; si de este mundo fuese mi reino, claro está que mis gentes me habrían defendido para que no cayese en manos de los Judíos; pero mi reino no es de acá.* Replicóle a esto Pilatos: *¿Conque Tú eres Rey? Respondió Jesús: Así es como*

1. Desde la ocupación de la Palestina por los Romanos, los Judíos no tenían el derecho de entregar a la muerte ellos mismos a los criminales. De otro modo hubieran apedreado a Jesús, como blasfemo; pero el suplicio ordinario que daban los Romanos era el de la cruz.

nístri mei útique decertárent ut non tráderer Judæis: nunc autem regnum meum non est hinc. *C.* Dixit ítaque ei Pilátus: *S.* Ergo Rex es tu? *C.* Respóndit Jesus: ✠ Tu dicis, quia Rex sum ego. Ego in hoc natus sum et ad hoc veni in mundum, ut testimónium perhíbeam veritáti: omnis qui est ex veritáte, audit vocem meam. *C.* Dicit ei Pilátus: *S.* Quid est véritas? *C.* Et cum hoc dixísset, íterum exívit ad Judæos, et dicit eis: *S.* Ego nullam invénio in eo causam. Est autem consuetúdo vobis ut unum dimíttam vobis in Pascha: vultis ergo dimíttam vobis Regem Judæórum? *C.* Clamavérunt ergo rursum omnes, dicéntes: *S.* Non hunc, sed Barábbam. *C.* Erat autem Barábbas latro. Tunc ergo apprehéndit Pilátus Jesum, et flagellávit. Et mílites plecténtes corónam de spinis, imposuérunt cápiti ejus: et veste purpúrea circumdedérunt eum. Et veniébant ad eum, et dicébant: *S.* Ave, Rex Judæórum. *C.* Et dabant ei álapas. Exívit ergo íterum Pilátus foras, et dicit eis: *S.* Ecce addúco vobis eum foras, *dices: Yo soy Rey. Yo para esto nací, y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad; todo aquél que pertenece a la verdad, escucha mi voz.* Dícele Pilatos: ¿Qué es la verdad? Tras esto, salió segunda vez a los Judíos, y les dijo: Yo ningún delito hallo en este hombre; mas ya que acostumbráis a que se os suelte un reo por la Pascua, ¿queréis que os ponga en libertad al Rey de los Judíos? Entonces todos ellos volvieron a gritar: ¡No a ése, sino a Barrabás! (Barrabás era un ladrón). Tomó entonces Pilatos a Jesús, y mandó azotarle. Y los soldados, tejiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre su cabeza; y le vistieron un manto de púrpura. Y arrimándose a Él, decían: ¡Salve, oh Rey de los Judíos! Y dábanle bofetadas. Tras esto, salió Pilatos de nuevo, y díjoles: Os le saco fuera, para que reconozcáis que yo no hallo en él delito alguno. Salió, pues, Jesús, llevando la corona de espinas y vestido de púrpura. Y les dijo Pilatos: *¡ Ved aquí al hombre !* Luego que los Pontífices y sus ministros le vieron, alzaron el grito, diciendo: ¡Crucifícale, crucifícale! Díceles Pilatos: Tomadle allá vosotros, y crucificadle, que yo no hallo en él ningún crimen. Respondieron los Judíos: Nosotros tenemos una

ut cognoscátis, quia nullam invénio in eo causam. *C.* (Exívit ergo Jesus portans corónam spíneam, et purpúreum vestiméntum). Et dicit eis: *S.* Ecce homo. *C.* Cum ergo vidíssent eum pontífices et minístri, clamábant, dicéntes: *S.* Crucifíge, crucifíge eum. *C.* Dicit eis Pilátus: *S.* Accípite eum vos, et crucifígite: ego enim non invénio in eo causam. *C.* Respondérunt ei Judæi: *S.* Nos legem habémus, et secúndum legem debet mori, quia Fílium Dei se fecit. *C.* Cum ergo audísset Pilátus hunc sermónem, magis tímuit. Et ingréssus est prætórium íterum: et dixit ad Jesum: *S.* Unde es tu? *C.* Jesus autem respónsum non dedit ei. Dicit ergo ei Pilátus: *S.* Mihi non lóqueris? nescis quia potestátem hábeo crucifígere te, et potestátem hábeo dimíttere te? *C.* Respóndit Jesus: ✠ Non habéres potestátem advérsum me ullam, nisi tibi datum esset désuper. Proptérea, qui me trádidit tibi, majus peccátum habet. *C.* Et exínde quærébat Pilátus dimíttere eum. Judæi autem clamábant dicéntes: *S.* Si hunc dimíttis, non es amícus Cæsaris. Ley, y según esta Ley *debe morir, porque se ha hecho Hijo de Dios.* Al oír Pilatos esta acusación, temió más aún. Y volviendo a entrar en el Pretorio, dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú? Mas Jesús no le respondió palabra. Por lo que Pilatos le dijo: ¿A mí no me hablas? Pues ¿no sabes que puedo crucificarte, y puedo también soltarte? Respondió Jesús: No tendrías poder alguno sobre Mí si no te fuese dado de arriba. Por tanto, el que a ti me ha entregado, es reo de más grave pecado. Desde aquel punto Pilatos con más ansia aún buscaba cómo libertarle. Pero los judíos vociferaban diciendo: Si sueltas a ése, no eres amigo del César, pues todo el que se hace rey, se declara contra el César. Pilatos, al oír estas palabras, sacó a Jesús fuera; y sentóse en su tribunal en el lugar dicho Lithóstrotos y en hebreo Gabbatha. Era entonces el día de la Preparación de Pascua, como la hora sexta (las 12), y dijo a los judíos: Ahí tenéis a vuestro Rey. Mas ellos gritaban: ¡Quítalo, quítalo de en medio! ¡crucifícalo! Díceles Pilatos: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los Pontífices: No tenemos más Rey que el César. Entonces se lo entregó para que le crucificasen.

Omnis enim, qui se regem facit, contradícit Cæsari. *C.* Pilátus autem cum audísset hos sermónes, addúxit foras Jesum, et sedit pro tribunáli, in loco qui dícitur Lithóstrotos, hebráice autem Gábbatha. Erat autem Parascéve Paschæ, hora quasi sexta, et dicit Judæis: *S.* Ecce Rex vester. *C.* Illi autem clamábant: *S.* Tolle, tolle, crucifíge eum. *C.* Dicit eis Pilátus: *S.* Regem vestrum crucifígam? *C.* Respondérunt pontífices: *S.* Non habémus regem, nisi Cæsarem. *C.* Tunc ergo trádidit eis illum ut crucifigerétur.

La Crucifixión

Suscepérunt autem Jesum, et eduxérunt. Et bájulans sibi crucem, exívit in eum, qui dícitur Calváriæ locum, hebráice autem Gólgotha: ubi crucifixérunt eum, et cum eo álios duos, hinc et hinc, médium autem Jesum. Scripsit autem et títulum Pilátus: et pósuit super crucem. Erat autem scriptum: Jesus Nazarénus, Rex Judæórum[1]. Hunc ergo títulum multi Judæórum legérunt quia prope civitátem erat locus, ubi crucifíxus est Jesus. Et erat scriptum hebráice, græce, et latíne. Dicébant ergo Piláto pontífices Judæórum: *S.* Noli scríbere, Rex Judæórum, sed quia ipse dixit: Rex sum Judæórum. *C.* Respóndit Pilátus: *S.* Quod scripsi, scripsi. *C.* Mílites ergo

Apoderáronse, pues, de Jesús y le sacaron fuera. Y llevando Él mismo a cuestas su Cruz, fué caminando al sitio llamado Calvario, y en hebreo Gólgotha, donde le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, quedando Jesús en medio. — Escribió asimismo Pilatos un letrero y púsolo sobre la Cruz. En él estaba escrito: *Jesús Nazareno, Rey de los Judíos*[1]. Este rótulo lo leyeron muchos judíos, porque el lugar donde fué Jesús crucificado estaba contiguo a la ciudad, y el título estaba en hebreo, en griego y en latín. Con esto, los Pontífices de los judíos dijeron a Pilatos: No escribas: ' Rey de los judíos ', sino que ' Él ha dicho: Yo soy el Rey de los judíos '. Respondió Pilatos: Lo escrito, escrito está. Entretanto los soldados, habiendo crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos (de que hicieron cuatro partes, una

1. Nuestros crucifijos no tienen más que las primeras letras de las palabras: *Jesus Nazarenus Rex Judæorum*: I. N. R. I.

cum crucifixíssent eum, accepérunt vestiménta ejus (et fecérunt quátuor partes: unicuíque míliti partem), et túnicam. Erat autem túnica inconsútilis, désuper contéxta per totum. Dixérunt ergo ad ínvicem : *S.* Non scindámus eam, sed sortiámur de illa cujus sit. *C.* Ut Scriptúra implerétur, dicens: Partíti sunt vestiménta mea sibi: et in vestem meam miserunt sortem. Et mílites quidem hæc fecérunt. Stabant autem juxta crucem Jesu, mater ejus, et soror matris ejus María Cléophæ, et María Magdaléne. Cum vidísset ergo Jesus matrem, et discípulum stantem, quem diligébat, dicit matri suæ: ✠ Múlier, ecce fílius tuus. *C.* Deínde dicit discípulo: ✠ Ecce mater tua. *C.* Et ex illa hora accépit eam discípulus in sua.

para cada soldado), y la túnica; la cual era sin costura, y de una sola pieza de arriba abajo. Por lo que dijeron entre sí: No la dividamos, sino echémosla a suertes, para ver de quién será. Con lo que se cumplió la Escritura, que dice: « Partieron entre sí mis vestidos y sortearon mi túnica.» Y esto es lo que hicieron los soldados. Estaban al mismo tiempo junto a la Cruz de Jesús, su Madre y la prima de su Madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Habiendo mirado, pues, Jesús a su Madre, y al discípulo que Él amaba, el cual estaba allí, dice a su madre: *¡ Mujer, ahí tienes a tu Hijo !* Después dice al discípulo: *¡ Ahí tienes a tu Madre !* Y desde aquella hora tomóla el discípulo como a suya.

Muerte de Jesús

Póstea * sciens Jesus quia ómnia consummáta sunt, ut consummarétur Scriptúra, dixit: ✠ Sítio. *C.* Vas ergo erat pósitum acéto plenum. Illi autem spóngiam plenam acéto, hyssópo circumponéntes, obtulérunt ori ejus. Cum ergo accepísset Jesus acétum, dixit: ✠ Consummátum est. *C.* Et inclináto cápite trádidit spíritum.

Después de esto, * sabiendo Jesús que todo estaba consumado, para que se cumpliese la Escritura, dijo: *¡ Tengo sed !* Había allí un vaso lleno de vinagre. Los soldados, pues, empapando en vinagre una esponja y sujetándola a una caña de hisopo, aplicáronla a su boca. Jesús, luego que chupó el vinagre, dijo: *¡ Todo está consumado !* E inclinando la cabeza, entregó su espíritu.

Interrúmpese el canto en este momento tan sublime para hacer de rodillas un momento de silenciosa oración.

Judæi ergo (quóniam Parascéve erat) ut non remanérent in cruce córpora sábbato (erat enim magnus dies ille sábbati), rogavérunt Pilátum, ut frangeréntur eórum crura, et tolleréntur. Venérunt ergo mílites: et primi quidem fregérunt crura, et altérius, qui crucifíxus est cum eo. Ad Jesum autem cum venísset, ut vidérunt eum jam mórtuum, non fregérunt ejus crura: sed unus mílitum láncea latus ejus apéruit, et contínuo exívit sanguis, et aqua. Et qui vidit, testimónium perhíbuit: et verum est testimónium ejus. * Et ille scit, quia vera dicit: ut et vos credátis. Facta sunt enim hæc, ut Scriptúra implerétur: Os non comminuétis ex eo. Et íterum ália Scriptúra dicit: Vidébunt in quem transfixérunt.

Como era día de la Parasceve o Preparación pascual, para que los cuerpos no quedasen en la Cruz el Sábado, que era un Sábado muy solemne, suplicaron los judíos a Pilatos se quebrasen las piernas a los crucificados, y les quitasen de allí. Vinieron, pues, los soldados y rompieron las piernas del primero y las del otro que había sido crucificado con Él. Mas al llegar a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le abrió el costado con su lanza, y *al instante salió sangre y agua*. Y Juan que esto vió es el que lo asegura; y su testimonio es verdadero. * Y él sabe que dice la verdad y la atestigua, para que vosotros también creáis. Pues estas cosas sucedieron para que se cumpliese la Escritura: « No le quebraréis ni un hueso ». Y otra Escritura dice: « Mirarán a Aquél a quien traspasaron».

Aquí el Sacerdote dice el Munda cor meum, p. 989; *lo que sigue se canta en tono de Evangelio.*

Sepultura de Jesús

Post hæc autem rogávit Pilátum Joseph ab Arimathæa (eo quod esset discípulus Jesu, occúltus autem propter metum Judæórum), ut tól-

Después de esto, José de Arimatea, discípulo de Jesús, (bien que oculto por miedo de los judíos), pidió licencia a Pilatos para recoger el cuerpo de Jesús; y se lo permitió Pilatos.

ieret corpus Jesu. Et permísit Pilátus. Venit ergo, et tulit corpus Jesu. Venit autem et Nicodémus, qui vénerat ad Jesum nocte primum, ferens mixtúram myrrhæ, et áloës, quasi libras centum. Accepérunt ergo corpus Jesu, et ligavérunt illud línteis cum aromátibus, sicut mos est Judæis sepelíre. Erat autem in loco, ubi crucifíxus est, hortus: et in horto monuméntum novum, in quo nondum quisquam pósitus erat. Ibi ergo propter Parascéven Judæórum, quia juxta erat monuméntum, posuérunt Jesum.

Vino, pues, y se llevó el cuerpo de Jesús. Vino también Nicodemo, aquél que en otra ocasión había ido de noche a ver a Jesús, y trajo consigo una mezcla de mirra y de áloes, como cien libras. Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús, y lo fajaron con lienzos y aromas según acostumbran sepultar los judíos. Había en el lugar donde fué crucificado un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, donde hasta entonces ninguno había sido sepultado. Como era la víspera del sábado de los judíos y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

II. — LAS ORACIONES

Luego el Sacerdote de pie en el lado de la Epístola, extendidos y levantados los brazos, prosigue en actitud orante las siguientes sublimes plegarias por todo el mundo, sin excepción de nadie. Es un día santísimo de general perdón.

Esta segunda parte de la liturgia de hoy es un recuerdo de las preces que se rezaban en las primitivas asambleas cristianas [1] y de que se ve todavía algún otro vestigio, fuera del Viernes Santo, en la liturgia romana, en el *Orémus* que precede al Ofertorio [2].

Esas oraciones litánicas nos enseñan que los efectos de la muerte de Jesús alcanzan a todas las necesidades de la Iglesia y de todo el género humano, y hasta nos permiten prever la conversión del pueblo deicida, que algún día reconocerá ser Jesús el Mesías.

El sacerdote nos convida repetidas veces a orar con él por tantas necesidades como son las que la triste humanidad padece, y especialmente el *cuerpo místico* de Cristo, que es la Iglesia, que somos todos los cristianos. *Oremos*, pues, y oremos de veras. No nos negará nada el que no negó al ladrón la entrada en el Paraíso. Doblemos también las rodillas al aviso del Diácono.

1. El celebrante proponía una intención, añadiendo algunas palabras de exhortación. Ejemplo: Oremos por nuestro Santísimo Padre el Papa, para que... etc. Luego el Diácono mandaba arrodillarse: *Flectámus génua*, y cada cual oraba en silencio. Después de algunos minutos, otro clérigo avisaba que podían ya levantarse, y entonces el celebrante resumía en alta voz y brevemente los votos que cada cual había formulado en el fondo de su corazón.

2. En las Iglesias orientales, esta parte de la liturgia era cotidiana. Se la llama *Misa de los penitentes;* mas en Occidente fué suprimida y los penitentes no eran despedidos sino en el momento de la comunión.

Orémus, dilectíssimi nobis, pro Ecclésia sancta Dei: ut eam Deus et Dóminus noster pacificáre, adunáre, et custodíre dignétur toto orbe terrárum: subjíciens ei principátus, et potestátes: detque nobis quiétam et tranquíllam vitam degéntibus, glorificáre Deum Patrem omnipoténtem.

Oremos, carísimos hermanos míos, *por la santa Iglesia de Dios,* para que Dios nuestro Señor se digne darle paz, unirla y guardarla por toda la tierra, sujetándola los principados y poderes; y nos conceda una vida quieta y tranquila, para que glorifiquemos a Dios Padre omnipotente.

Orémus. *Diáconus:* Flectámus génua. *Subdiáconus;* ℟. Leváte. — Omnípotens sempitérne Deus, qui glóriam tuam ómnibus in Christo géntibus revelásti: custódi ópera misericórdiæ tuæ; ut Ecclésia tua toto orbe diffúsa, stábili fide in confessióne tui nóminis persevéret. Per eúmdem Dóminum. ℟. Amen.

Oremos. *Diácono:* Doblemos las rodillas. *Subdiácono:* Levantaos. — Dios todopoderoso y eterno, que por Jesucristo has revelado tu gloria a todas las naciones: conserva las obras de tu misericordia, para que tu Iglesia, desparramada por todo el mundo, persevere con firme fe en la confesión de tu nombre. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo. ℟. Amén.

Orémus et pro beatíssimo Papa nostro..., ut Deus et Dóminus noster, qui elégit eum in órdine episcopátus, salvum atque incólumem custódiat Ecclésiæ suæ sanctæ, ad regéndum pópulum sanctum Dei.

Oremos también por *nuestro santísimo Padre el Papa N...,* para que Dios nuestro Señor, que le eligió en el orden Episcopal, le conserve en santidad para bien de su santa Iglesia y para gobernar al santo pueblo de Dios.

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Omnípotens sempitérne Deus, cujus judício univérsa fundántur: réspice propítius ad preces nostras, et eléctum nobis Antístitem tua pietáte consérva; ut christiána plebs, quæ

Oremos. — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Dios omnipotente y eterno, por cuyo juicio subsisten todas las cosas: acoge benigno nuestras súplicas, y conserva por tu bondad al Obispo que nos has escogido, para que el pueblo cristiano que, bajo un tan

te gubernátur auctóre, sub tanto Pontífice, credulitátis suæ méritis augeátur. Per Dóminum.

Orémus et pro ómnibus Epíscopis, Presbýteris, Diacónibus, Subdiacónibus, Acólythis, Exorcístis, Lectóribus, Ostiáriis, Confessóribus, Virgínibus, Víduis: et pro omni pópulo sancto Dei.

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Omnípotens sempitérne Deus, cujus spíritu totum corpus Ecclésiæ sanctificátur et régitur: exáudi nos pro univérsis ordínibus supplicántes; ut grátiæ tuæ múnere, ab ómnibus tibi grádibus fidéliter serviátur. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti. ℟. Amen.

gran Pontífice, es dirigido por tu autoridad, vea aumentarse los méritos de su fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oremos también por *todos los Obispos, Presbíteros, Diáconos, Subdiáconos, Acólitos, Exorcistas, Lectores, Ostiarios Confesores, Vírgenes, Viudas,* y por todo el pueblo santo de Dios.

Oremos. — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Dios todopoderoso y eterno, cuyo Espíritu santifica y gobierna a todo el cuerpo de la Iglesia: oye nuestras súplicas por todos los Órdenes sagrados; para que, con la asistencia de tu gracia, en todos los estados seas con fidelidad servido. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo. ℟. Amén.

Orémus et pro christianíssimo Imperatóre nostro... ut Deus et Dóminus noster súbditas illi fáciat omnes bárbaras natiónes, ad nostram perpétuam pacem.

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Omnípotens sempitérne Deus, in cujus manu sunt ómnium potestátes, et ómnium jura regnórum: réspice ad Románum be-

Oremos también *por nuestro* Cristianísimo Emperador, para que nuestro Dios y Señor le sujete todas las naciones bárbaras, a fin de asegurarnos perpetua paz[1].

Oremos. — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios todopoderoso y eterno, en cuya mano está el derecho y el poder de todos los reinos: mira benigno al Imperio Romano, para que el poder de

1. El Rey de España, siguiendo una costumbre muy antigua y muy cristiana solía indultar en este santísimo día de perdón a varios reos de muerte, diciendo: « Como yo perdono, así Dios me perdone. »

nígnus Impérium, ut gentes quæ in sua feritáte confídunt, poténtiæ tuæ déxtera comprimántur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum. ℟. Amen.

tu diestra, contenga las naciones, que sólo confían en su fiereza. Por nuestro Señor Jesucristo. ℟. Amén.

Orémus et pro catechúmenis nostris: ut Deus et Dóminus noster adapériat aures præcordiórum ipsórum, januámque misericórdiæ; ut per lavácrum regeneratiónis accépta remissióne ómnium peccatórum, et ipsi inveniántur in Christo Jesu Dómino nostro.

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Omnípotens sempitérne Deus, qui Ecclésiam tuam nova semper prole fœcúndas: auge fidem et intelléctum catechúmenis nostris; ut renáti fonte baptísmatis, adoptiónis tuæ fíliis aggregéntur. Per Dóminum. ℟. Amen.

Orémus, dilectíssimi nobis, Deum Patrem omnipoténtem, ut cunctis mundum purget erróribus: morbos áuferat: famem depéllat: apériat cárceres: víncula dissólvat: peregrinántibus réditum: infirmántibus sanitátem: navigántibus portum salútis indúlgeat.

Orémus. — Flectámus

Oremos también *por nuestros catecúmenos*, para que Dios nuestro Señor les abra los oídos de sus corazones y la puerta de la misericordia, y recibido el perdón de todos sus pecados por el bautismo de la regeneración, sean incorporados a nosotros en nuestro Señor Jesucristo.

Oremos. — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios omnipotente y eterno, que cada día fecundas a tu Iglesia con nuevos hijos: aumenta la fe y la inteligencia de nuestros catecúmenos, para que renacidos en la fuente bautismal, se agreguen al número de tus hijos adoptivos.[1] Por nuestro Señor. ℟. Amén.

Oremos, carísimos hermanos míos, a Dios Padre todopoderoso, para que purifique al mundo de todo *error*, cure las *enfermedades*, aleje el *hambre*, abra las *cárceles*, rompa las *cadenas*, conceda a los *caminantes* regreso, a los *enfermos* salud, y a los *navegantes* puerto de salvación.

Oremos. — Doblemos las

1. Todavía hay catecúmenos en las tierras de infieles. Por ellos y por los misioneros hemos de rogar hoy especialmente al rezar esta oración.

génua. ℟. Leváte. — Omnípotens sempitérne Deus, mæstórum consolátio, laborántium fortitúdo: pervéniant ad te preces de quacúmque tribulatióne clamántium; ut omnes sibi in necessitátibus suis misericórdiam tuam gáudeant affuísse. Per Dóminum. ℟. Amen.

Orémus et pro hæréticis, et schismáticis: ut Deus et Dóminus noster éruat eos ab erróribus univérsis; et ad sanctam matrem Ecclésiam Cathólicam, atque Apostólicam revocáre dignétur.

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Omnípotens sempitérne Deus, qui salvas omnes, et néminem vis períre: réspice ad ánimas diabólica fraude decéptas; ut omni hærética pravitáte depósita, errántium corda resipíscant, et ad veritátis tuæ rédeant unitátem. Per Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Orémus et pro pérfidis Judæis: ut Deus et Dóminus noster áuferat velámen de córdibus eórum; ut et ipsi agnóscant Jesum Christum Dóminum nostrum.

rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios omnipotente y eterno, consuelo de los afligidos, fortaleza de los trabajadores: haz que lleguen a Ti las súplicas de los que en cualquiera tribulación te invocan, y que en sus necesidades experimenten todos con alegría el socorro de tu misericordia. Por nuestro Señor. ℟. Amén.

Oremos también *por los herejes y cismáticos*, para que Dios nuestro Señor los saque de todos sus errores, y se digne volverlos al gremio de la Santa Madre Iglesia Católica y Apostólica.

Oremos. — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios omnipotente y eterno, que a todos salvas, y no quieres que ninguno se pierda: mira compasivo a tantas almas seducidas por la astucia diabólica; para que, renunciando a toda perversidad herética, vuelvan sobre sí, y entren en la unidad de tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo. ℟. Amén.

Oremos también *por los incrédulos judíos*, para que Dios nuestro Señor quite el velo de sus corazones, a fin de que reconozcan con nosotros a Jesucristo nuestro Señor[1].

No se responde Amén, *ni se dice* Orémus. *Es que, al recordar*

1. La Iglesia ora hoy por todos, por ser un día de general amnistía; pero no se atreve a orar en voz alta por el pueblo deicida.

a los judíos y las irrisiones de los soldados, nos horrorizan aquellas sus genuflexiones y los atroces escarnios que hicieron hoy a nuestro adorabilísimo Salvador.

Omnípotens sempitérne Deus, qui étiam Judáicam perfídiam a tua misericórdia non repéllis: exáudi preces nostras, quas pro illíus pópuli obcæcatióne deférimus; ut, ágnita veritátis tuæ luce, quæ Christus est, a suis ténebris eruántur. Per eúmdem Dóm. ℟. Amen.

Orémus et pro pagánis: ut Deus omnípotens áuferat iniquitátem a córdibus eórum; ut relíctis idólis suis, convertántur ad Deum vivum et verum, et únicum Fílium ejus Jesum Christum Deum et Dóminum nostrum.

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Omnípotens sempitérne Deus, qui non mortem peccatórum, sed vitam semper inquíris: súscipe propítius oratiónem nostram, et líbera eos ab idolórum cultúra; et ággrega Ecclésiæ tuæ sanctæ, ad laudem et glóriam nóminis tui. Per Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Oh Dios omnipotente y eterno, que no excluyes de tu misericordia a los descreídos judíos: oye las plegarias que te hacemos por la obcecación de aquel pueblo; para que, reconociendo la luz de tu verdad, que es Cristo, salgan de sus tinieblas. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo. ℟. Amén.

Oremos también *por los paganos*, para que Dios todopoderoso quite la maldad de sus corazones, a fin de que, abandonados sus ídolos, se conviertan al Dios vivo y verdadero, y a su único Hijo Jesucristo Dios y Señor nuestro.

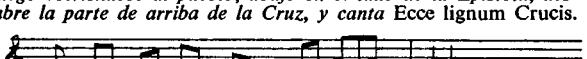
Oremos. — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios omnipotente y eterno, que no quieres la muerte de los pecadores, sino que siempre procuras su vida: recibe con benignidad nuestra oración, y líbralos de sus idolatrías, agregándolos a tu Santa Iglesia, para gloria y alabanza de tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo. ℟. Amén.

III. — ADORACIÓN DE LA CRUZ

Este rito, posteriormente intercalado en el misal romano, proviene de la costumbre que había en Jerusalén, en el siglo IV, de venerar en este día el leño de la vera Cruz, mientras que el coro cantaba en griego los *Improperios* o tiernas quejas que Cristo

dirige a su pueblo, a quien Él había colmado de bienes [1]. A cada uno de nosotros van dirigidas. No desoigamos la voz de Jesús sobre todo en este santo día de redención.

Terminadas las Oraciones, el Celebrante se quita la casulla. Luego volviéndose al pueblo, abajo en el lado de la Epístola, descubre la parte de arriba de la Cruz, y canta Ecce lignum Crucis.



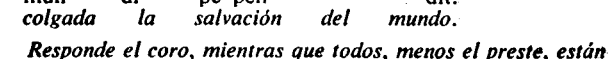
He aquí el leño de la Cruz,

Los ministros continúan con el celebrante:

del cual estuvo

colgada la salvación del mundo.

Responde el coro, mientras que todos, menos el preste, están arrodillados, en actitud de adoración:



Venid, adorémosle.

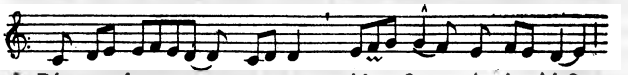
Después adelanta un poco y, descubriendo el brazo derecho de la Cruz, la levanta más y en tono más alto dice: « Ecce lignum Crucis », *repitiéndose lo demás, y arrodillándose como antes. Después va el Celebrante al medio del Altar, y descubriendo toda la Cruz, la levanta y dice, tercera vez y más alto que antes:* « Ecce lignum Crucis », *etc.*

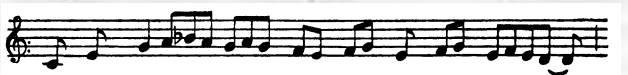
Después el Celebrante coloca la Cruz en el sitio preparado delante del Altar, arrodillándose; luego se descalza y va a adorar la Cruz, haciendo tres genuflexiones antes de besarla. Después se vuelve, se calza y toma la casulla. Inmediatamente van, de dos en dos, los Ministros, el Clero y los seglares, haciendo también las tres genuflexiones dichas; y mientras dura la adoración, cantan los Improperios y todo lo que sigue, según el número de los adoradores. El Celebrante, sentado, los lee con sus ministros.

Dos cantores cantan el Versillo Pópule meus, *hasta* Agios o Theos, *o sea, hasta el sublime trisagio bizantino, que tan acariciado fué siempre hasta en las Iglesias de Occidente. Unamos, pues,*

1. Estas oraciones pertenecen al ritual de los penitentes. Parece ser también que la Iglesia romana se inspiró para esta función en la adoración que había ya antes en la liturgia española.

nuestras alabanzas y fervientes plegarias con las de la Iglesia griega sumida en el cisma desde tantos siglos.

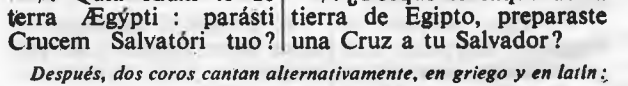


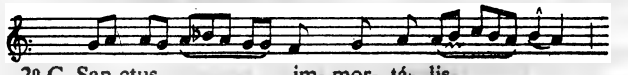


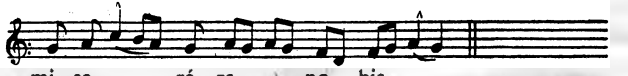
℣. Quia edúxi te de terra Ægypti : parásti Crucem Salvatóri tuo?

℣. ¿Porque te saqué de la tierra de Egipto, preparaste una Cruz a tu Salvador?

Después, dos coros cantan alternativamente, en griego y en latín:







Seguidamente, dos voces del 1er coro cantan:

℣. Quia edúxi te per desértum quadragínta annis, et manna cibávi te,

℣. ¿Porque te llevé cuarenta años por el desierto, te alimenté con el maná, y te introduje

et introdúxi te in terram satis bonam: parásti Crucem Salvatóri tuo?

en tierra muy buena, preparaste una cruz a tu Salvador?

Los coros responden alternativamente después de esto Agios o Theos, etc. — *Luego dos cantores del 2º coro continúan:*

℣. Quid ultra débui fácere tibi, et non feci? Ego quidem plantávi te víneam meam speciosíssimam: et tu facta es mihi nimis amára: acéto namque sitim meam potásti: et láncea perforásti latus Salvatóri tuo.

℣. ¿Qué más debí hacer por ti, que no hiciese? Yo te planté como viña mía preciosísima: ¡y tú me has salido tan amarga! pues en mi sed me diste a beber vinagre, y ¡con lanza abriste el costado de tu Salvador!

Los coros responden alternativamente Agios o Theos.

Los versos siguientes se cantan alternativamente por dos cantores, repitiendo el coro a cada verso: Pópule meus, *hasta* ℣. Quia.

℣. Ego propter te flagellávi Ægýptum cum primogénitis suis: et tu me flagellátum tradidísti.

℟. Pópule meus...

℣. Ego edúxi te de Ægýpto, demérso Pharaóne in Mare Rubrum: et tu me tradidísti princípibus sacerdótum.

℟. Pópule meus...

℣. Ego ante te apérui mare: et tu aperuísti láncea latus meum.

℟. Pópule meus...

℣. Ego ante te præívi in colúmna nubis: et tu me duxísti ad prætórium Piláti.

℟. Pópule meus...

℣. Ego te pavi manna per desértum: et tu me cecidísti álapis et flagéllis.

℣. Yo por ti descargué mi azote sobre Egipto y sus primogénitos; y ¡tú me entregaste azotado!

℟. Pueblo mío...

℣. Yo te saqué de Egipto, sumiendo a Faraón en el mar Rojo; y ¡tú me entregaste a los Príncipes de los Sacerdotes!

℟. Pueblo mío...

℣. Yo te abrí paso en el mar; y ¡tú con una lanza abriste mi costado!

℟. Pueblo mío..

℣. Yo te serví de guía en la columna de nube; y ¡tú me llevaste al pretorio de Pilatos!

℟. Pueblo mío...

℣. Yo te alimenté con el maná en el desierto; y ¡tú me heriste con bofetadas y azotes!

℟. Pópule meus...

℣. Ego te potávi aqua salútis de petra: et tu me potásti felle et acéto.

℟. Pópule meus...

℣. Ego propter te Chananæórum reges percússi: et tu percussísti arúndine caput meum.

℟. Pópule meus...

℣. Ego dedi tibi sceptrum regále, et tu dedísti cápiti meo spíneam corónam.

℟. Pópule meus...

℣. Ego te exaltávi magna virtúte: et tu me suspendísti in patíbulo Crucis.

℟. Pópule meus...

Ant. — Crucem tuam* adorámus, Dómine: et sanctam resurrectiónem tuam laudámus, et glorificámus: ecce enim propter lignum venit gáudium in univérso mundo. *Ps. 66, 2.* Deus misereátur nostri, et benedícat nobis: illúminet vultum suum super nos, et misereátur nostri. — ℣. Crucem.

℟. Pueblo mío...

℣. Yo te di a beber el agua saludable de la piedra; y ¡tú me diste a beber hiel y vinagre!

℟. Pueblo mío...

℣. Yo por ti herí a los reyes de los Cananeos; y ¡tú con una caña heriste mi cabeza!

℟. Pueblo mío...

℣. Yo te di un cetro real; y ¡tú pusiste en mi cabeza una corona de espinas!

℟. Pueblo mío...

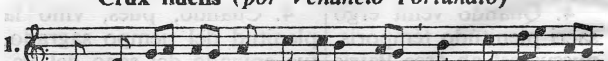
℣. Yo te exalté con gran poder; y ¡tú me levantaste en el patíbulo de la Cruz!

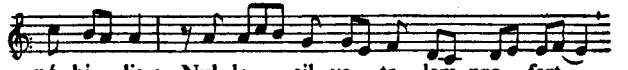
℟. Pueblo mío...

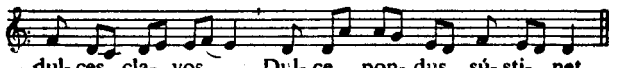
Ant. — Adoramos, Señor, tu Cruz; alabamos y glorificamos tu santa resurrección, porque por el madero de la Cruz vino el gozo a todo el mundo. *Salmo.* Dios se apiade de nosotros y nos bendiga, haga resplandecer sobre nosotros su rostro, y tenga de nosotros piedad. — Adoramos.

A continuación se canta la estrofa **Crux fidélis**, *alternando su 1ª y 2ª parte con el Himno* **Pange lingua gloriósi.**

Crux fidelis (*por Venancio Fortunato*)







Himno: Pange lingua

1. Pange, lingua, gloriósi láuream certáminis, et super Crucis trophæo dic triúmphum nóbilem: quáliter Redémptor orbis immolátus vícerit. ℟. Crux fidélis.

2. De paréntis protoplásti fraude Factor cóndolens, quando pomi noxiális in necem morsu ruit: ipse lignum tunc notávit, damna ligni ut sólveret. * Dulce lignum.

3. Hoc opus nostræ salútis ordo depopóscerat: multifórmis proditóris ars ut artem fálleret: et medélam ferret inde, hostis unde læserat. ℟. Crux fidélis.

4. Quando venit ergo sacri plenitúdo témporis, missus est ab arce Patris Natus, orbis Cónditor: atque ventre virgináli car-

1. Canta, lengua, la victoria del más glorioso combate, y celebra el noble triunfo de la Cruz, y cómo el Redentor del mundo venció inmolado en ella. ℟. Oh Cruz fiel.

2. Compadecido el Criador del engaño de nuestro primer padre, incurriendo en la muerte por haber gustado del fruto prohibido, señaló otro árbol para reparar el daño del primero. * Oh dulce leño.

3. Este modo de obrar nuestra salvación requería que una estratagema burlase las artes del traidor, y hallase el remedio donde hirió el enemigo con su engaño. ℟. Oh Cruz fiel.

4. Cuando, pues, vino la plenitud del tiempo sagrado, fué enviado del seno del Padre, su Hijo, Creador del mundo y, revestido de la

ne amíctus pródiit. * Dulce lignum.

5. Vagit infans inter arcta cónditus præsépia: membra pannis involúta Virgo Mater álligat: et Dei manus, pedésque stricta cingit fáscia. ℟. Crux fidélis.

6. Lustra sex qui jam perégit tempus implens córporis, sponte líbera Redémptor passióni déditus, Agnus in Crucis levátur immolándus stípite. * Dulce lignum.

7. Felle potus ecce languet: spina, clavi, láncea: mite corpus perforárunt, unda manat, et cruor: terra, pontus, astra, mundus, quo lavántur flúmine! ℟. Crux fidélis.

8. Flecte ramos, arbor alta, tensa laxa víscera, et rigor lentéscat ille, quem dedit natívitas: et supérni membra Regis tende miti stípite. * Dulce lignum.

9. Sola digna tu fuísti ferre mundi víctimam: atque portum præparáre: arca mundo náufrago quam sacer cruor perúnxit, fusus Agni córpore. ℟. Crux fidélis.

10. Sempitérna sit beátæ Trinitáti glória: æqua Patri Filióque; par decus Paráclito: Unius, Trinicarne, nació de vientre virginal. * Oh dulce leño.

5. Llora el tierno Infante reclinado en angosto pesebre; envuelve en pañales sus tiernos miembros la Virgen Madre; y enfaja los pies y las manos de un Dios. ℟. Oh Cruz fiel.

6. Cuando cumplió los treinta años, terminado ya el tiempo de la vida mortal, ofrecióse libremente el Redentor a las penas: el Cordero es levantado en la Cruz, para ser sacrificado. * Oh dulce leño.

7. Mira cómo languidece, gustando amarga hiel, traspasado su cuerpo de espinas, clavos y lanza, manando sangre y agua; la tierra, el mar, el cielo, el mundo entero quedan lavados en este río. ℟. Oh Cruz fiel.

8. Dobla tus ramas, oh árbol elevado, plega tus tersas fibras, y ablándese tu nativa dureza; y extiende dulcemente tus brazos a los miembros del Rey soberano. * Oh dulce leño.

9. Tú sola fuiste digna de sostener la víctima del mundo, y preparar el puerto de salvación al arca del mundo náufrago, rociado con la sangre sagrada del Cuerpo del Cordero. ℟. Oh Cruz fiel.

10. Gloria eterna a la Trinidad soberana; gloria igual al Padre y al Hijo; igual honor al Espíritu Consolador. El

que nomen laudet universitas. Amen. * Dulce lignum.

universo alabe el nombre del que es Uno y Trino. Así sea. * Oh dulce leño.

IV. — MISA DE LOS PRESANTIFICADOS

En este Viernes Santo, a la faz del orbe entero aparece salpicado de sangre sobre el Calvario el trono de la Cruz, desde el cual reina el Hombre-Dios. Es tal la impresión que el mundo cristiano siente, que la Iglesia no se atreve a renovar el Sacrificio en el altar, contentándose con consumir las Especies eucarísticas ayer consagradas, como lo hacen todavía los griegos durante la Cuaresma, fuera del Sábado y del Domingo. De ahí el nombre de *Misa de los presantificados*, pues las ofrendas han sido de antemano santificadas.

Mientras termina la adoración de la Cruz, se van encendiendo las luces del altar, y el diácono extiende los corporales sobre el altar, y al lado coloca el purificador. Concluída aquélla, toma reverentemente la Cruz, y la vuelve al Altar. Después de esto se ordena la procesión, y se va al Monumento.

Llegados al monumento, se encienden las velas, que no se apagan hasta después de la Comunión. Luego se arrodilla el Sacerdote y ora un rato, mientras el diácono saca el Smo. Sacramento de la urna en que se reserva; después se levanta el Celebrante, e inciensa al Sacramento, y tomándolo con un velo, lo lleva al Altar en procesión bajo palio. Dos turiferarios le van incensando.

En la procesión se canta el himno Vexilla Regis, p. 429.

Llegado el Sacerdote al Altar y colocado el cáliz, se arrodilla e inciensa de nuevo; luego, coloca la sagrada Hostia en la patena. Tomando entonces la patena de mano del diácono, pone la sagrada Hostia sobre los corporales, sin decir nada. Mientras tanto el diácono pone vino en el cáliz, y el subdiácono agua. Luego pone incienso, sin bendecirlo, e inciensa la Oblata y el Altar; mas no se inciensa al Sacerdote.

Después se aparta el Celebrante del Altar al lado de la Epístola; se lava las manos, en silencio; viene a medio del Altar, se inclina, y, juntas las manos, dice:

In spíritu humilitátis, et in ánimo contríto suscipiámur a te, Dómine: et sic fiat sacrifícium nostrum in conspéctu tuo hódie, ut pláceat tibi, Dómine Deus.

Recíbenos, Señor, al presentarnos a Ti con espíritu de humildad y corazón contrito; y el sacrificio que hoy te ofrecemos, oh Señor Dios, llegue a tu presencia, de manera que te sea grato.

Después, medio vuelto al pueblo, dice:

Oráte, fratres, ut meum ac vestrum sacrifici-

Rogad, hermanos, para que mi sacrificio, que es también

um acceptábile fiat apud Deum Patrem omnipoténtem.

vuestro, sea grato a Dios Padre omnipotente.

Canta el Pater *como de ordinario:* Orémus. Præcéptis salutáribus, etc. *y* Pater noster, p. 1023.

El Sacerdote, dicho en secreto Amen, *continúa en voz alta el* Líbera nos, *como se hacía siempre en la remota antigüedad,* p. 1023. *No se signa con la patena, con la cual, después de arrodillarse, toma el Sacramento y lo eleva, y luego divide en tres partes la Hostia sobre el cáliz, poniendo la última en el cáliz, sin decir* Pax Dómini, *ni* Agnus Dei, *etc.; no se da la paz, y como como preparación inmediata a la comunión, sólo dice la oración:*

Percéptio Córporis tui, Dómine Jesu Christe, quod ego indígnus súmere præsúmo, non mihi provéniat in judícium et condemnatiónem: sed pro tua pietáte prosit mihi ad tutaméntum mentis et córporis, et ad medélam percipiéndam: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte Spíritus sancti, Deus, per ómnia sæcula sæculórum. Amen.

¡Señor mío Jesucristo! La comunión de tu Cuerpo, que yo indigno me atrevo a recibir, no me sea motivo de juicio y condenación; sino que, por tu piedad, me aproveche para defensa del alma y del cuerpo, y de remedio saludable: Tú que vives y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

Al tomar la patena con la Hostia consagrada, dice con profunda humildad y reverencia: Panem cæléstem accípiam... *y tres veces:* Dómine non sum dignus, p. 1026.

Toma con respeto a sagrada Hostia, se comulga; toma después el cáliz en que está la partícula. Después hace las abluciones como de ordinario, pero sin rezar nada. Al fin apoya las manos sobre el altar e inclinado dice:

Quod ore súmpsimus, Dómine, pura mente capiámus: et de múnere temporáli fiat nobis remédium sempitérnum.

Señor, haz que recibamos con un corazón puro lo que tomamos por la boca, y que este Don temporal se convierta en remedio eterno.

Hacen reverencia al Altar y se retiran. Y el coro recita Vísperas sin canto.

Los crucifijos de los altares quedan ya descubiertos, y al del altar mayor le hacen hoy todos genuflexión, lo mismo que al Smo. Sacramento: es que hoy el Señor reinó desde el Madero. «El Señor domó al mundo no con el hierro, sino con el leño» (S. Agustín).

SÁBADO SANTO

ESTACIÓN EN S. JUAN DE LETRÁN

Doble de 1ª cl. — Orn. morados y blancos

La Estación es hoy en S. Juan de Letrán [1], en la basílica cabeza y madre de todas las iglesias. En ella celebraba la Iglesia esta primera misa pascual, después de regenerar en su grandioso bautisterio a los numerosos catecúmenos, que hoy se presentaban con sus padrinos ante las sagradas fuentes. Por donde esta Basílica, al principio dedicada al Salvador, fué consagrada después al Santo Bautista, lo mismo que el bautisterio, que es una de sus dependencias. No se celebraba antes en este día servicio especial. Como viuda en su orfandad, así la Iglesia lloraba cabe el sepulcro de su Esposo, que acababa de perder.

Independientemente de toda reunión estacional, la asamblea era convocada después del mediodía para el 7º y postrer escrutinio, que se tenía poco antes del bautismo [2].

Por la tarde tenía lugar la Vela o Vigilia solemne de Pascua, al fin de la cual y antes de la aurora, los Catecúmenos, hundidos en las fuentes bautismales, habían sido sepultados con Cristo, y precisamente en la hora en que Jesús salió triunfante del sepulcro nacían ellos también a la vida de la gracia.

Con el tiempo, dos anticipaciones sucesivas fueron trayendo estas magníficas ceremonias primero a la tarde y después a la mañana del Sábado; de ahí ese tránsito brusco de la tristeza a la alegría, y también ciertas anomalías y anacronismos.

---

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, H f, 15.

2. En el curso de esta función tenían lugar los exorcismos y el rito de la *efetación* que nos recuerda el milagro de Jesús curando al sordomudo; la renuncia a Satanás que el Catecúmeno pronunciaba después de recibir una unción con el Oleo de los Catecúmenos; luego rezaba el Credo que es lo que se dió en llamar « *tradición del Símbolo* ». Todos estos ritos tan expresivos los encontramos aún en las ceremonias actuales del bautismo.

I. — LA BENDICIÓN DEL FUEGO

La Iglesia, que bendice los elementos de que se sirve para el culto divino, tenía la costumbre de bendecir todas las tardes el fuego nuevo, que debía suministrar la luz para el Oficio de Vísperas. La liturgia del Sábado Santo ha conservado esta costumbre del antiguo Lucernario. Bendice también los granos de incienso, que se han de poner en el Cirio Pascual, cuya ofrenda, hecha a Dios, será así recibida en olor de suavidad.

A la hora oportuna, se cubren los Altares con las sabanillas, pero no se encienden las velas hasta el principio de Misa. Se saca fuego de un pedernal, fuera de la Iglesia, y se encienden unos carbones.

Concluída Nona, el Celebrante, con alba, estola y capa pluvial moradas o sin casulla, acompañado de los Ministros con la Cruz, agua bendita e incienso, sale fuera de la iglesia, si se puede buenamente, o si no, se detiene en el pórtico, y bendice el fuego nuevo, diciendo:

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus. — Deus, qui per Fílium tuum, angulárem scílicet lápidem, claritátis tuæ ignem fidélibus contulísti: prodúctum e sílice, nostris profutúrum úsibus, novum hunc ignem sanctí✠fica: et concéde nobis, ita per hæc festa paschália cæléstibus desidériis inflammári: ut ad perpétuæ claritátis, puris méntibus, valeámus festa pertíngere. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. ℟.

Orémus. — Dómine Deus, Pater omnípotens, lumen indefíciens, qui es cónditor ómnium lúminum: béne✠dic hoc lumen, quod a te sanctificátum atque benedíctum est, qui illumináti om-

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Oremos. — Oh Dios que por medio de tu Hijo, que es la piedra angular, diste a tus fieles el fuego de tu claridad: santi✠fica este nuevo fuego sacado de la piedra, y que ha de servir para nuestros usos, y concédenos que de tal modo nos inflamemos en deseos celestiales *en estas fiestas pascuales, que merezcamos llegar con almas puras a las fiestas de la perpetua claridad.* Por el mismo Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

Oremos. — Oh Dios, Padre todopoderoso, luz eterna, que eres Criador de todas las luces: ben✠dice esta luz, que ya fué santificada y bendecida por Ti, que alumbraste a todo el mundo; *para que por ella seamos encendidos y alumbra-*

nem mundum: ut ab eo lúmine accendámur, atque illuminémur igne claritátis tuæ: et sicut illuminásti Móysen exeúntem de Ægýpto, ita illúmines corda et sensus nostros; ut ad vitam et lucem ætérnam pervenire mereámur. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

dos con el fuego de tu claridad; y así como alumbraste a Moisés, al salir de Egipto, ilumina también nuestros corazones y sentidos, para que merezcamos llegar a la vida y luz eterna. Por Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

Orémus. — Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: benedicéntibus nobis hunc ignem in nómine tuo, et unigéniti Fílii tui Dei ac Dómini nostri Jesu Christi, et Spíritus Sancti, cooperári dignéris; et ádjuva nos contra ignita tela inimíci, et illústra grátia cælésti: Qui vivis et regnas cum eódem Unigénito tuo, et Spíritu Sancto, Deus: per ómnia sæcula sæculórum. ℟. Amen.

Oremos. — Oh Señor santo, Padre todopoderoso, Dios eterno: dígnate asistirnos, a nosotros que bendecimos este fuego en tu nombre y en el de tu Unigénito Hijo, Dios y Señor nuestro Jesucristo, y en el del Espíritu Santo, y defiéndenos contra los dardos abrasadores del enemigo, e ilumínanos con tu gracia celestial: Tú, que vives y reinas con el mismo Unigénito Hijo y con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos. ℟. Amén.

En seguida bendice los cinco granos de incienso que han de ponerse luego en el cirio, representando las cinco Llagas del sacratísimo cuerpo de Cristo, enterrado con aromas, conforme a la costumbre judía.

Véniat, quæsumus, omnípotens Deus, super hoc incénsum larga tuæ bene✠dictiónis infúsio: et hunc noctúrnum splendórem invisíbilis regenerátor accénde; ut non solum sacrifícium, quod hac nocte litátum est, arcána lúminis tui admixtióne refúlgeat; sed in quocúmque loco ex hu-

Venga, te rogamos, oh Dios todopoderoso, una abundante infusión de tu ben✠dición sobre este incienso, y enciende este nocturno resplandor, Tú que eres el regenerador invisible de todas las cosas; a fin de que no sólo el Sacrificio, por el que en esta noche deseamos aplacarte, resplandezca con la misteriosa mezcla de tu luz, sino que en cualquier lugar a

jus sanctificatiónis mystério áliquid fúerit deportátum, expúlsa diabólicæ fraudis nequítia, virtus tuæ majestátis assístat. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

que fuese llevado algo de este misterio de santificación, ahuyentada toda la malignidad de la astucia diabólica, acompañe la virtud de tu Majestad. Por Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

Entretanto un acólito saca carbones de la lumbre bendita y los pone en el incensario. Concluida la anterior « Oración », el Celebrante toma incienso y lo pone en el incensario, bendiciéndolo, según costumbre; después rocía con agua bendita tres veces los granos de incienso y el fuego, diciendo: Asperges me, *etc., sin Salmo, y los inciensa tres veces.*

El Diácono, revestido de blanca dalmática, toma una caña que tiene arriba una vela con tres brazos: símbolo todo ello del Dios uno y trino en cuyo nombre iban a bautizarse los catecúmenos. — En esta procesión precede el turiferario con un acólito, llevando en una bandeja o platillo los granos de incienso; sigue el Subdiácono con la Cruz y el Clero por su orden; después el Diácono con la caña, y el último el Celebrante. Cuando el Diácono entra en la Iglesia, inclina la caña, y el acólito, con una luz encendida en el fuego bendito, enciende una de las tres velas, y el Diácono, después de elevarla, se arrodilla, así como los demás, excepto el Subdiácono que lleva la Cruz, y canta el Diácono, respondiendo el coro:

Lumen Christi![1]
℟. Deo grátias.

¡He aquí la luz de Cristo![1]
Se responde. — ¡Demos gracias a Dios!

En llegando al medio de la Iglesia enciende otra vela de la caña, y arrodillándose con todos como antes, canta en tono más alto:

Lumen Christi!
℟. Deo grátias.

¡He aquí la luz de Cristo!
Se responde. — ¡Demos gracios a Dios!

En llegando al Altar enciende la tercera vela, y arrodillándose con todos como antes, canta en tono aún más alto:

Lumen Christi!
℟. Deo grátias.

¡He aquí la luz de Cristo!
Se responde. — ¡Demos gracias a Dios!

II. — LA BENDICIÓN DEL CIRIO PASCUAL

Sube el Celebrante al Altar al lado de la « Epístola », y el Diácono, dando la caña al acólito, toma el libro y pide la bendición al Celebrante, como se hace para el Evangelio, diciendo éste:

1. Demos gracias por la resurrección de Cristo, verdadera Luz del mundo.

Dóminus sit in corde tuo, et in lábiis tuis: ut digne, et competénter annúnties suum paschále præcónium: In nómine Patris, et Fílii ✠, et Spíritus Sancti. Amen.

El Señor sea en tu corazón y en tus labios, a fin de que digna y debidamente anuncies *su elogio Pascual:* En el nombre del Padre, y del Hijo, ✠ y del Espíritu Santo. Amén.

El Diácono sube al púlpito, deja el libro y lo inciensa. A la derecha del Diácono están de pie el Subdiácono con la Cruz, y el Turiferario; a su izquierda los dos Acólitos: el que tiene la caña, y el que lleva los cinco granos de incienso benditos. Levantados todos, como al Evangelio, el Diácono canta el Exsultet, *en que la Iglesia desenvuelve el admirable simbolismo del Cirio Pascual. Canta la noche feliz que fué testigo de la salida del pueblo hebreo de Egipto, conducido por la nube, y alumbrado por el resplandor de Cristo* [1].

Exsúltet jam Angélica turba cælórum: exsúltent divína mystéria; et pro tanti Regis victória, tuba ínsonet salutáris. Gáudeat et tellus tantis irradiáta fulgóribus: et ætérni Regis splendóre illustráta, totíus orbis se séntiat amisísse calíginem. Lætétur et mater Ecclésia, tanti lúminis adornáta fulgóribus: et magnis populórum vócibus hæc aula resúltet. Quaprópter adstántes vos, fratres caríssimi, ad tam miram hujus sancti lúminis claritátem, una mecum, quæso, Dei omnipoténtis misericórdiam invocáte. Ut qui me non meis méritis intra Levitárum númerum dignátus est aggregáre: lúmi-

Exulte ya la turba angélica de los cielos; exulten los misterios divinos; y por la victoria de tan gran Rey, resuene la trompeta de salvación. Alégrese también la tierra radiante de tanta luz, e iluminada con el esplendor del Rey eterno, sienta haberse ya disipado la oscuridad que tenía encubierto a todo el mundo. *Alégrese también nuestra Madre la Iglesia, adornada con el resplandor de tanta luz;* y resuene este recinto con las festivas aclamaciones de todo el pueblo. Por lo que vosotros, hermanos carísimos, que asistís a la maravillosa claridad de tan santa luz, unidos conmigo, os ruego invoquéis la misericordia del Dios todopoderoso; a fin de que aquel Dios, que, no por mis méritos, se dignó agregarme al número de los Diáconos,

1. En toda la liturgia romana no hay tal vez composición de más subido lirismo y emoción que ésta, llamada la Angélica, atribuída ordinariamente a S. Agustín. Su mismo canto es algo inimitable y sublime, en medio de su ática sencillez.

nis suis claritátem infúndens, Cérei hujus laudem implére perfíciat. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium suum: qui cum eo vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus. Per ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Sursum corda.

℟. Habémus ad Dóminum.

℣. Grátias agámus Dómino Deo nostro.

℟. Dignum et justum est.

Vere dignum et justum est, invisíbilem Deum Patrem omnipoténtem, Filiúmque ejus unigénitum Dóminum nostrum Jesum Christum, toto cordis ac mentis afféctu, et vocis ministério personáre. Qui pro nobis ætérno Patri Adæ débitum solvit: et véteris piáculi cautiónem pio cruóre detérsit. Hæc sunt enim festa paschália, in quibus verus ille Agnus occíditur, cujus sánguine postes fidélium consecrántur. Hæc nox est, in qua primum patres nostros fílios

difundiendo la claridad de su luz, me conceda pregonar las alabanzas de este Cirio. Por nuestro Señor Jesucristo su Hijo, que con él vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios. Por todos los siglos de los siglos.

℟. Amén.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

℣. Elevad vuestros corazones.

℟. Los tenemos ya elevados al Señor.

℣. Demos gracias al Señor Dios nuestro.

℟. Digno y justo es.

Ciertamente es justo y digno pregonar con todo el afecto del corazón y con el sonido de la voz, al Dios invisible, Padre todopoderoso, y a su Unigénito Hijo nuestro Señor Jesucristo. El cual pagó por nosotros al Padre Eterno la deuda de Adán, y con su piadosa sangre borró la sentencia del primer pecado. *Éstas son, pues, las fiestas Pascuales en que es inmolado aquel verdadero Cordero, cuya sangre consagra las puertas de los fieles*[1]. Ésta es la noche en que en otro tiempo, sacando de Egipto a los hijos de Israel, nuestros padres, los hiciste pasar el

1. Con la sangre del Cordero pascual mandó Dios rociar los dinteles de las casas hebreas para que el Ángel exterminador las respetase.

Israël edúctos de Ægýpto, Mare Rubrum sicco vestígio transíre fecísti. Hæc ígitur nox est, quæ peccatórum ténebras, colúmnæ illuminatióne purgávit. Hæc nox est, quæ hódie per univérsum mundum, in Christo credéntes, a vítiis sæculi, et calígine peccatórum segregátos, reddit grátiæ, sóciat sanctitáti. Hæc nox est, in qua destrúctis vínculis mortis, Christus ab ínferis victor ascéndit. Nihil enim nobis nasci prófuit, nisi rédimi profuísset. O mira circa nos tuæ pietátis dignátio! O inæstimábilis diléctio caritátis: ut servum redímeres, Fílium tradidísti! O certe necessárium Adæ peccátum, quod Christi morte delétum est! O felix culpa, quæ talem ac tantum méruit habére Redemptórem! O vere beáta nox, quæ sola méruit scire tempus et horam, in qua Christus ab ínferis resurréxit! Hæc nox est, de qua scriptum est: Et nox sicut dies illumináb itur: Et nox illuminátio mea in delíciis meis. Hujus ígitur sanctificátio noctis fugat scélera, culpas lavat: et reddit innocéntiam lapsis, et mœstis lætítiam. Fugat ódia, concórdiam parat, et curvat impéria.

mar Rojo a pie enjuto. Ésta es la noche que disipó las tinieblas de los pecados con la luz de una columna. Ésta es la noche que hoy por todo el mundo, a los que creen en Jesucristo, apartados de los vicios del siglo y de las tinieblas del pecado, los vuelve a la gracia y asocia con los Santos. *Ésta es la noche en que, rotos los vínculos de la muerte, subió Jesucristo victorioso de los infiernos.* Pues de nada nos sirviera el haber nacido, si no nos hubiese redimido. ¡Oh admirable efusión de tu piedad con nosotros! ¡Oh inestimable *dilección de caridad: para redimir al esclavo, entregaste a tu Hijo! ¡Oh pecado de Adán ciertamente necesario*, que con la muerte de Cristo fué borrado! *¡Oh feliz culpa*, que mereció tener tal y tan grande Redentor! *¡Oh noche verdaderamente venturosa, que sola mereció saber el tiempo y la hora en que Cristo resucitó de sepulcro!* Ésta es la noche de la que está escrito: « Y la noche será tan clara como el día, y la noche resplandecerá para alumbrarme en mis delicias ». La santidad, pues, de esta noche, ahuyenta los pecados, lava las culpas, y vuelve la inocencia a los pecadores y la alegría a los tristes, apaga los odios, da la paz y sujeta los imperios.

Aquí el Diácono pone en el Cirio los cinco granos de incienso bendito en forma de cruz, siguiendo este orden:

1
4 2 5
3

Luego prosigue:

In hujus ígitur noctis grátia, súscipe, sancte Pater, incénsi hujus sacrifícium vespertínum: quod tibi in hac Cérei oblatióne solémni, per ministrórum manus de opéribus apum, sacrosáncta reddit Eccléesia. Sed jam colúmnæ hujus præcónia nóvimus, quam in honórem Dei rútilans ignis accéndit.

En esta noche de gracia recibe, Padre santo, el sacrificio vespertino de este incienso, que la Sacrosanta Iglesia te ofrece por mano de sus ministros, en la solemne oblación de este Cirio, cuya materia labraron las abejas. Mas ya conocemos las glorias de esta columna, que en honra de Dios va a lucir con brillante luz[1].

Aquí el Diácono enciende el Cirio con una de las tres bujías de la caña, llamadas vulgarmente Marías.

Qui, licet sit divísus in partes, mutuáti tamen lúminis detrimenta non novit. Alitur enim liquántibus ceris, quas in substántiam pretiósæ hujus lámpadis, apis mater edúxit.

El cual, aunque dividido en partes, no sufrió detrimento de su luz; pues se alimenta de líquida cera, que sacó la madre abeja, para sustancia de esta preciosa lámpara.

Aquí se encienden las lámparas de la iglesia con luz del Cirio.

O vere beáta nox, quæ exspoliávit Ægýptios, ditávit Hebræos! Nox, in qua terrénis cæléstia, humánis divína jungúntur. Orámus ergo te, Dómine: ut Céreus iste in honórem tui nóminis consecrátus, ad noctis hujus calíginem destruéndam, indefíciens persevéret. Et in odórem suavitátis ac-

¡Oh noche verdaderamente feliz, que despojó a los Egipcios y enriqueció a los Hebreos! Noche en que el cielo se une con la tierra, y Dios con los hombres. — Suplicámoste, pues, Señor, que este Cirio consagrado en honor de tu nombre, continúe ardiendo, para disipar las tinieblas de esta noche. Y recibido en olor de suavidad, se

1. Es también símbolo vivo de Jesús resucitado y nacido de la Virgen, como la cera elaborada por la virginal abeja.

céptus, supérnis luminá-ribus misceátur. Flammas ejus lúcifer matutí-nus invéniat. Ille, inquam, lúcifer, qui nescit occásum. Ille, qui regréssus ab ínferis, humáno géneri serénus illúxit. Precámur ergo te, Dómine: ut nos fámulos tuos, omnémque clerum, et devotíssimum pópulum: una cum beatíssimo Papa nostro N., et Antístite nostro N., quiéte témporum concéssa, in his paschálibus gáudiis, assídua protectióne régere, gubernáre, et conserváre dignéris. *(In Hispania:* Réspice étiam ad Cathólicum Regem, vel Præsidem, nostrum N... cujus tu, Deus, désiderii vota prænóscens, ineffábili pietátis, et misericórdiæ tuæ múnere, tranquíllum perpetuæ pacis accómmoda: et cæléstem victóriam cum omni pópulo suo). Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti, Deus: per ómnia sæcula sæculórum. ℟. Amen.

incorpore con las celestiales lumbreras. El lucero de la mañana lo halle encendido; aquel lucero que no tiene ocaso; aquél que, volviendo de los infiernos, derramó una clara luz sobre el género humano. Suplicámoste, pues, Señor, que a nosotros tus siervos, y a todo el clero, y al devotísimo pueblo, juntamente con nuestro Santísimo Padre el Papa N... y nuestro Obispo N..., dándonos la paz en nuestros días, te dignes en los gozos de esta Pascua regirnos, gobernarnos y conservarnos con continua protección. *(En España:* Mira también benigno a nuestro católico Rey N..., o Presidente N..., cuyos votos y deseos conoces, y concédele, por un don inefable de tu piedad y misericordia, la tranquilidad de una perpetua paz, y una victoria celestial con todo su pueblo). Por el mismo Jesucristo Señor nuestro, tu Hijo, que siendo Dios vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. ℟. Amén.

III. — LAS PROFECÍAS [1]

Concluída la bendición del Cirio, el Diácono se quita los ornamentos blancos y tomando los morados pasa al lado del Celebrante,

1. Pusiéronse estas solemnes lecturas para instrucción de los catecúmenos y de inmediata preparación al santo bautismo. Lástima que el pueblo cristiano de hoy día, a quien la *Angélica* acaba de llamar «devotísimo», no encuentre ningún gusto en estas lecturas tan sabrosas

el cual se quita la capa pluvial, y toma manípulo y casulla morada. Después se cantan las « Profecías » sin título. El Celebrante las lee en voz baja.

Profecía 1ª (*Gén. 1, 1-31; 2, 1-2*)

Narra la creación del mundo y del primer hombre por el Supremo Hacedor Dios. Los derechos perdidos por el pecado de Adán nos los devolverá Cristo en el Bautismo. (V. la explicación del Domingo de Septuagésima, p. 212).

In princípio creávit Deus cælum et terram. Terra autem erat inánis, et vácua, et ténebræ erant super fáciem abýssi: et Spíritus Dei ferebátur super aquas. Dixítque Deus: Fiat lux. Et facta est lux. Et vidit Deus lucem quod esset bona: et divísit lucem a ténebris. Appellavítque lucem Diem, et ténebras Noctem: factúmque est véspere, et mane, dies unus. Dixit quoque Deus: Fiat firmaméntum in médio aquárum: et dívidat aquas ab aquis. Et fecit Deus firmaméntum, divisítque aquas, quæ erant sub firmaménto, ab his, quæ erant super firmaméntum. Et factum est ita. Vocavítque Deus firmaméntum Cælum: et factum est véspere, et mane, dies secúndus. Dixit vero Deus: Congregéntur aquæ, quæ sub cælo sunt, in locum unum: et appáreat árida. Et factum est ita. Et vocávit Deus áridam,

En el principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra, empero, estaba informe y vacía, y las tinieblas cubrían la superficie del abismo; y el Espíritu de Dios se movía sobre las aguas. Dijo, pues, Dios: Sea hecha la luz; y la luz quedó hecha. Y vió Dios que la luz era buena, y dividió la luz de las tinieblas. A la luz la llamó día, y a las tinieblas noche, y así de la tarde aquella y de la mañana siguiente resultó *el 1er día*. Dijo asimismo Dios: Haya un firmamento, o una grande extensión en medio de las aguas, que separe unas aguas de otras. E hizo Dios el firmamento, y separó las aguas que están debajo del firmamento. Y quedó así hecho. Y al firmamento llamóle Dios cielo. Con la tarde y la mañana se cumplió el *día 2º*. Dijo también Dios: Reúnanse en un lugar las aguas que están debajo del cielo, y aparezca el elemento árido; y así se hizo. Y al elemento árido dióle Dios el nombre de tierra, y a las aguas reunidas las llamó mares. Y vió Dios que lo hecho

que le recuerdan los grandes beneficios de Dios. No somos ya catecúmenos; pero somos cristianos perfectos, y por lo mismo deberíamos tener aún mayor empeño en saborearlas.

Terram: congregationésque aquárum appellávit Mária. Et vidit Deus quod esset bonum. Et ait: Gérminet terra herbam viréntem, et faciéntem semen, et lignum pomíferum fáciens fructum juxta genus suum, cujus semen in semetípso sit super terram. Et factum est ita. Et prótulit terra herbam viréntem, et faciéntem semen juxta genus suum, lignúmque fáciens fructum, et habens unumquódque seméntem secúndum spéciem suam. Et vidit Deus quod esset bonum. Et factum est véspere, et mane, dies tértius. Dixit autem Deus: Fiant luminária in firmaménto cæli, et dívidant diem, ac noctem, et sint in signa et témpora, et dies et annos: ut lúceant in firmaménto cæli, et illúminent terram. Et factum est ita. Fecítque Deus duo luminária magna: lumináre majus, ut præésset diéi: et lumináre minus, ut præésset nocti: et stellas. Et pósuit eas in firmaménto cæli, ut lucérent super terram, et præéssent diéi ac nocti, et divíderent lucem ac ténebras. Et vidit Deus quod esset bonum. Et factum est véspere, et mañana. Dijo asimismo: Produzca la tierra hierba verde, y que dé simiente, y plantas fructíferas que den fruto conforme a su especie, y contengan en sí mismas su simiente sobre la tierra. Y así se hizo. Y produjo la tierra hierba verde, teniendo cada cual simiente según su especie, y árboles que dieron fruto, de los cuales cada uno tiene su propia semilla según su especie. Y vió Dios que eran cosa buena. Y de tarde y mañana resultó el *día 3º*. Dijo después Dios: Haya lumbreras en el firmamento del cielo, que distingan el día y la noche, y señalen los tiempos y las estaciones, los días y los años, a fin de que brillen en el firmamento del cielo y alumbren la tierra. Y así se hizo. Hizo, pues, Dios dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor para que presidiese al día, y la lumbrera menor para presidir a la noche. E hizo también las estrellas, y púsolas en el firmamento, para que luciesen sobre la tierra, y presidiesen al día y a la noche, y separasen la luz de las tinieblas. Y vió Dios que eran cosa buena. Y de tarde y mañana resultó el *día 4º*. Dijo también Dios: Produzcan las aguas reptiles animados que vivan en el agua, y aves que vuelen sobre la tierra debajo del firmamento del cielo. Crió, pues, Dios los

ne, dies quartus. Dixit étiam Deus: Prodúcant aquæ réptile ánimæ viventis, et volátile super terram sub firmaménto cæli. Creavítque Deus cete grándia, et omnem ánimam vivéntem atque motábilem, quam produxerant aquæ in spécies suas, et omne volátile secúndum genus suum. Et vidit Deus quod esset bonum. Benedixítque eis, dicens: Créscite, et multiplicámini, et repléte aquas maris: avésque multiplicéntur super terram. Et factum est véspere, et mane, dies quintus. Dixit quoque Deus: Prodúcat terra ánimam vivéntem in génere suo: juménta, et reptília, et béstias terræ secúndum spécies suas. Factúmque est ita. Et fecit Deus béstias terræ juxta spécies suas, et juménta, et omne réptile terræ in génere suo. Et vidit Deus quod esset bonum, et ait: Faciámus hóminem ad imáginem, et similitúdinem nostram: et præsit píscibus maris, et volatílibus cæli, et béstiis, universæque terræ, omníque réptili, quod movétur in terra. Et creávit Deus hóminem ad imáginem suam: ad imáginem Dei creávit illum, grandes peces, y todos los animales que viven y se mueven, producidos por las aguas según sus especies y asimismo todo volátil según su género. Y vió Dios que lo hecho era bueno. Y bendíjoles, diciendo: Creced y multiplicaos, y henchid las aguas del mar; y multiplíquense las aves sobre la tierra. Y de tarde y mañana resultó el *día 5º*. Dijo todavía Dios: Produzca la tierra animales vivientes en cada género, animales domésticos, reptiles, y bestias salvajes de la tierra según sus especies. Y fué hecho así. Hizo, pues, Dios las bestias salvajes de la tierra según sus especies, y los animales domésticos, y todo reptil terrestre según su especie. Y vió Dios que lo hecho era bueno; y por fin dijo: *Hagamos al hombre a imagen y semejanza nuestra;* y domine a los peces del mar, y a las aves del cielo, y a las bestias, y a toda la tierra, y a todo reptil que se mueve sobre la tierra. *Y crió Dios al hombre a imagen suya; a imagen de Dios lo crió, criólos varón y hembra.* Y echóles Dios su bendición, y dijo: Creced y multiplicaos, y llenad la tierra, y enseñoreaos de ella, y dominad a los peces del mar, a las aves del cielo, y a todos los animales que se mueven sobre la tierra. Y dijo Dios: Ved que os he dado todas las hierbas,

másculum et féminam creávit eos. Benedixítque illis Deus, et ait: Créscite, et multiplicámini, et repléte terram et subjícite eam, et dominámini píscibus maris, et volatílibus cæli, et univérsis animántibus, quæ movéntur super terram. Dixítque Deus: Ecce dedi vobis omnem herbam afferéntem semen super terram, et univérsa ligna, quæ habent in semetípsis seméntem géneris sui, ut sint vobis in escam: et cunctis animántibus terræ, omníque vólucri cæli, et univérsis, quæ movéntur in terra, et in quibus est ánima vivens, ut hábeant ad vescéndum. Et factum est ita. Vidítque Deus cuncta, quæ fécerat: et erant valde bona. Et factum est véspere, et mane, dies sextus. Igitur perfécti sunt cæli, et terra, et omnis ornátus eórum. Complevítque Deus die séptimo opus suum, quod fécerat: et requiévit die séptimo ab univérso ópere quod patrárat.

las cuales producen simiente sobre la tierra, y todos los árboles, los cuales tienen en sí mismos simiente de su especie, para que os sirvan de alimento a vosotros, y a todos los animales de la tierra, y a todas las aves del cielo, y a todos cuantos animales vivientes se mueven sobre la tierra, a fin de que tengan que comer. Y así se hizo. Y vió Dios todas las cosas que había hecho y eran en gran manera buenas. Con lo que de la tarde y de la mañana se formó *el día 6º*. Quedaron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ornato de ellos. Y completó Dios al séptimo día la obra que había hecho; *y en el día 7º descansó de todas las obras que había creado.*

Concluída la Profecía, dice el Celebrante Orémus, *el Diácono* Flectámus génua, *y el Subdiácono* Leváte.

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Deus, qui mirabíliter creásti hóminem, et mirabílius redemísti: da nobis, quæsumus, contra oblectaménta peccáti, mentis ratióne persístere; ut mereámur ad ætérna gáudia perveníre. Per Dóminum nostrum.

Oremos. — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios, que de un modo admirable creaste al hombre, y *más admirablemente aún le redimiste:* suplicámoste nos concedas resistir constantemente a los atractivos del pecado, para que merezcamos llegar a los gozos eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Profecía 2ª (*Gén. 5; 6; 7 y 8*)

Por el bautismo entran las almas en el Arca de Salvación, que es la Iglesia. (V. la explicación del Domingo de Sexagésima p. 220).

Noë vero cum quingentórum esset annórum, génuit Sem, Cham, et Japheth. Cumque cœpíssent hómines multiplicári super terram, et fílias procreássent, vidéntes fílii Dei fílias hóminum quod essent pulchræ, accepérunt sibi uxóres ex ómnibus, quas elégerant. Dixítque Deus: Non permanébit spíritus meus in hómine in ætérnum, quia caro est: erúntque dies illíus centum vigínti annórum. Gigántes autem erant super terram in diébus illis. Postquam enim ingréssi sunt fílii Dei ad fílias hóminum, illǽque genuérunt, isti sunt poténtes a sæculo viri famósi. Videns autem Deus quod multa malítia hóminum esset in terra, et cuncta cogitátio cordis inténta esset ad malum omni témpore, pœnítuit eum quod hóminem fecísset in terra. Et tactus dolóre cordis intrínsecus: Delébo,inquit,hóminem,quem creávi, a fácie terræ, ab hómine usque ad animántia, a réptili usque ad vólucres cæli: pœnitet e-

Cuando Noé tuvo quinientos años, engendró a Sem, a Cam y a Jafet. Habiendo, pues, comenzado los hombres a multiplicarse sobre la tierra, y procreado hijas, al ver los hijos de Dios la hermosura de las hijas de los hombres, tomaron de entre todas ellas por mujeres las que más les agradaron. Dijo entonces Dios: No permanecerá mi espíritu en el hombre para siempre, porque es carnal; y sus días serán 120 años. Es de notar que en aquel tiempo había gigantes sobre la tierra; porque después que los hijos de Dios se juntaron con las hijas de los hombres, y ellas concibieron, salieron estos héroes antiguos tan famosos. Viendo, pues, Dios ser mucha la malicia de los hombres en la tierra, y que todos los pensamientos de su corazón se ladeaban siempre al mal, pesóle de haber creado al hombre en la tierra[1]. Y penetrado su corazón de un íntimo dolor, Yo exterminaré, dijo, de sobre la haz de la tierra al hombre a quien creé, desde el hombre hasta los animales, desde el reptil hasta las aves del cielo; pues *siento ya el haberlos hecho*. Mas Noé halló

1. Es un modo de hablar antropomórfico, porque en Dios no cabe ningún pesar: « los dones de Dios son sin penitencia ».

nim me fecísse eos. — Noë vero invénit grátiam coram Dómino. Hæ sunt generatiónes Noë: Noë vir justus atque perféctus fuit in generatiónibus suis, cum Deo ambulávit. Et génuit tres fílios, Sem, Cham, et Japheth. Corrúpta est autem terra coram Deo, et repléta est iniquitáte. Cumque vidísset Deus terram esse corrúptam (omnis quippe caro corrúperat viam suam super terram), dixit ad Noë: Finis univérsæ carnis venit coram me: repléta est terra iniquitáte a fácie eórum, et ego dispérdam eos cum terra. Fac tibi arcam de lignis lævigátis : mansiúnculas in arca fácies, et bitúmine línies intrínsecus, et extrínsecus. Et sic fácies eam: Trecentórum cubitórum erit longitúdo arcæ, quinquagínta cubitórum latitúdo, et trigínta cubitórum altitúdo illíus. Fenéstram in arca fácies, et in cúbito consummábis summitátem ejus: óstium autem arcæ pones ex látere: deórsum cœnácula, et trístega fácies in ea. Ecce ego addúcam aquas dilúvii super terram, ut interfíciam omnem carnem, in qua spíritus vitæ est subter

gracia ante el Señor. Éstos son los hijos de Noé: Noé, varón justo y perfecto en sus generaciones, anduvo con Dios, y engendró tres hijos: Sem, Cam y Jafet. Entretanto la tierra estaba corrompida ante Dios y colmada de iniquidad. Viendo Dios que la tierra estaba corrompida (porque toda carne había corrompido su camino), dijo a Noé: Llegó ya el fin de todos los hombres decretado por Mí; llena está de maldad toda la tierra por sus malas obras; pues yo los exterminaré juntamente con la tierra. *Haz para ti una Arca de maderas bien acepilladas;* en esa Arca dispondrás celditas, y la darás de brea por dentro y por fuera. Y has de fabricarla de esta suerte: la largura del Arca será de 300 codos, la anchura de 50, y de 30 la altura. Harás una ventana en el Arca, y el techo lo harás no plano, sino de modo que vaya alzándose hasta un codo, y se deslice el agua; pondrás la puerta en un costado, y harás en ella tres pisos, uno bajo, otro medio y otro arriba; porque voy a inundar la tierra con un diluvio de aguas, para hacer morir toda carne en que hay espíritu de vida debajo del cielo; todas cuantas cosas hay en la tierra perecerán. *Mas contigo Yo estableceré mi alianza; y entrarás en el Arca* tú y tus

cælum. Univérsa quæ in terra sunt, consuméntur. Ponámque fœdus meum tecum: et ingrediéris arcam tu, et fílii tui, uxor tua, et uxóres filiórum tuórum tecum. Et ex cunctis animántibus univérsæ carnis bina indúces in arcam, ut vivant tecum: masculíni sexus, et femíniní. De volúcribus juxta genus suum, et de juméntis in género suo, et ex omni réptili terræ secúndum genus suum: bina de ómnibus ingrediéntur tecum, ut possint vívere. Tolles ígitur tecum ex ómnibus escis, quæ mandi possunt, et comportábis apud te: et erunt tam tibi, quam illis in cibum. Fecit ígitur Noë ómnia, quæ præcéperat illi Deus. Erátque sexcentórum annórum,quando dilúvii aquæ inundavérunt super terram. Rupti sunt omnes fontes abýssi magnæ, et cataráctæ cæli apértæ sunt: et facta est plúvia super terram quadragínta diébus, et quadragínta nóctibus. In artículo diéi illíus ingréssus est Noë, et Sem, et Cham, et Japheth, fílii ejus, uxor illíus, et tres uxóres filiórum ejus cum eis in arcam: ipsi, et omne ánimal secúndum genus

hijos contigo. Y de todos los animales de toda especie incluirás dos en el Arca, macho y hembra, para que vivan contigo. De las aves según su especie, de las bestias según la suya; y de todos los que se arrastran por la tierra según su casta, dos de cada uno entrarán contigo, para que puedan conservarse. Por tanto, tomarás contigo de toda especie de provisiones, y las pondrás en tu morada, y te servirán tanto a ti como a ellos de alimento. Hizo, pues, Noé todo cuanto Dios le había mandado. Tenía Noé 600 años cuando las aguas del diluvio inundaron la tierra. Se rompieron todas las fuentes del grande abismo de los mares, abriéronse las cataratas del cielo; y llovió sobre la tierra 40 días con 40 noches. En el plazo señalado del día aquel, entró Noé con Sem, Cam y Jafet, sus hijos, su mujer y las tres mujeres de sus hijos con ellos en el Arca. Ellos y todo animal según su género, y todas las bestias según su especie, y todo cuanto se mueve sobre la tierra según su género y toda especie de volátil. *Mas el Arca flotaba sobre las aguas*, y las aguas cubrieron con mucho la tierra, y anegáronse todos los montes elevados debajo de todo el cielo. Quince codos se alzó el agua sobre los montes que te-

suum, univérsaque juménta in génere suo, et omne, quod movétur super terram in génere suo, cunctúmque volátile secúndum genus suum. Porro arca ferebátur super aquas. Et aquæ prævaluérunt nimis super terram: opertíque sunt omnes montes excélsi sub univérso cælo. Quíndecim cúbitis áltior fuit aqua super montes, quos operúerat. Consumptáque est omnis caro, quæ movebátur super terram, vólucrum, animántium, bestiárum, omniúmque reptílium, quæ reptant super terram. Remánsit autem solus Noë, et qui cum eo erant in arca. Obtinuerúntque aquæ terram centum quinquagínta diébus. Recordátus autem Deus Noë, cunctorúmque animántium, et ómnium jumentórum, quæ erant cum eo in arca, addúxit spíritum super terram, et imminútæ sunt aquæ. Et clausi sunt fontes abýssi, et cataráctæ cæli: et prohíbitæ sunt plúviæ de cælo. Reversǽque sunt aquæ de terra eúntes, et redeúntes: et cœpérunt mínui post centum quinquagínta dies. Cumque transíssent quadragínta dies, apériens Noë fenía cubiertos. Y pereció toda carne, que se movía sobre la tierra, de aves, de animales, de fieras y de todos los reptiles que serpean sobre la tierra. *Sólo quedó Noé y los que con él estaban en el Arca.* Y las aguas anegaron la tierra por espacio de 150 días. Dios, entretanto, teniendo presente a Noé y a todos los animales, y a todas las bestias mansas que con él estaban en el Arca, hizo soplar el viento sobre la tierra, y decrecieron las aguas. Y se cerraron los manantiales del abismo del mar y las cataratas del cielo, y cesaron las lluvias del cielo. Y se fueron retirando de la tierra las aguas, yendo y viniendo; y empezaron a menguar después de 150 días. Pasados después cuarenta días, abriendo Noé la ventana que tenía hecha en el Arca, despachó un cuervo; el cual habiendo salido, no volvió hasta que las aguas se secaron sobre la tierra. Envió también después de él una paloma, para ver si ya se habían acabado las aguas en el suelo de la tierra. La cual, como no hallase donde posarse, se volvió al Arca, porque había aún agua sobre la tierra; y Noé alargó la mano, y cogiéndola, la metió dentro. Esperando, pues, otros siete días más, por segunda vez echó a volar la paloma fuera del Arca. *Mas ella volvió a*

stram arcæ, quam fécerat, dimísit corvum, qui egrediebátur, et non revertebátur, donec siccaréntur aquæ super terram. Emísit quoque colúmbam post eum, ut vidéret si jam cessássent aquæ super fáciem terræ. Quæ cum non invenísset ubi requiésceret pes ejus, revérsa est ad eum in arcam: aquæ enim erant super univérsam terram: extendítque manum, et apprehénsam íntulit in arcam. Exspectátis autem ultra septem diébus áliis, rursum dimísit colúmbam ex arca. At illa venit ad eum ad vésperam, portans ramum olívæ viréntibus fóliis in ore suo. Intelléxit ergo Noë, quod cessássent aquæ super terram. Exspectavítque nihilóminus septem álios dies: et emísit colúmbam, quæ non est revérsa ultra ad eum. Locútus est autem Deus ad Noë, dicens: Egrédere de arca, tu, et uxor tua, fílii tui, et uxóres filiórum tuórum tecum. Cuncta animántia, quæ sunt apud te, ex omni carne, tam in volatílibus quam in béstiis, et univérsis reptílibus, quæ reptant super terram, educ tecum, et ingredímini super terram: créscite, et multiplicámini super eam. Egréssus est ergo Noë, et fílii ejus, uxor illíus, et uxóres filiórum ejus cum eo. Sed et ómnia animántia, juménta, et reptília quæ reptant super terram, secúndum genus suum, egréssa sunt de arca. Ædificávit autem Noë altáre Dómino: et tollens de cunctis pecóribus, et

Noé por la tarde, trayendo en el pico un ramo de olivo con las hojas verdes; por donde conoció que las aguas habían cesado de cubrir la tierra. Con todo eso aguardó otros siete días, y echó a volar la paloma, la cual no volvió más a él. Entonces habló Dios a Noé, diciendo : Sal del Arca tú y tu mujer, tus hijos y las mujeres de tus hijos contigo. Saca también fuera contigo todos los animales que tienes dentro, de toda casta, tanto de aves como de bestias, y de todos los reptiles que se arrastran sobre el suelo, y salid a la tierra. Creced, y multiplicaos sobre ella. Salió, pues, Noé, y con él sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos. Salieron también del Arca todos los animales, bestias y reptiles, que serpean sobre la tierra según sus especies. Y edificó *Noé un altar al Señor, y cogiendo de todos los animales y aves limpias, ofreció holocaustos sobre el altar; y el olor de este sacrificio fué grato y suave al Señor.*

volúcribus mundis, óbtulit holocáusta super altáre. Odoratúsque est Dóminus odórem suavitátis.

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Deus, incommutábilis virtus, et lumen ætérnum: réspice propítius ad totíus Ecclésiæ tuæ mirábile sacraméntum, et opus salútis humánæ, perpétuæ dispositiónis efféctu tranquíllius operáre: totúsque mundus experiátur et vídeat, dejécta érigi, inveteráta renovári, et per ipsum redíre ómnia in íntegrum, a quo sumpsére princípium : Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vivit.

Oremos. — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios, poder inmutable y luz eterna: mira propicio las maravillas de toda tu Iglesia, y obra la salvación del género humano por un efecto de tu continua providencia; y experimente todo el mundo y vea que levantas lo caído, que renuevas lo viejo, y que todas las cosas se restauran por el mismo que les dió el ser: por tu Hijo Jesucristo nuestro Señor, que contigo vive y reina.

Profecía 3ª (*Gén. 22, 1-19*)

Abrahán, modelo de creyentes. Isaac, figura de Cristo inmolado. (V. la explicación del Domingo de Quincuagésima, p. 228).

In diébus illis: Tentávit Deus Abraham, et dixit ad eum: Abraham, Abraham. At ille respóndit: Adsum. Ait illi: Tolle fílium tuum unigénitum, quem díligis, Isaac, et vade in terram visiónis: atque ibi ófferes eum in holocáustum super unum móntium, quem monstrávero tibi. Igitur Abraham de nocte consúrgens, stravit ásinum suum: ducens secum duos júvenes, et Isaac fílium suum. Cumque concidísset ligna in holocáustum, ábiit ad locum, quem

En aquellos días : Tentó Dios a Abrahán, y le dijo: ¡Abrahán, Abrahán! Y él respondió : ¡Aquí me tienes, Señor! Díjole: Toma a Isaac, tu hijo único a quien tanto amas, y ve a la tierra de visión, y allí me lo ofrecerás en holocausto sobre uno de los montes que te mostraré. Levantóse, pues, Abrahán antes del alba, aparejó su asno, llevando consigo dos mozos, y a Isaac su hijo. Y cortada la leña para el holocausto, encaminóse al lugar que Dios le había indicado. Al tercer día de camino, alzando los ojos, divisó a lo lejos el lugar, y dijo

præcéperat ei Deus. Die autem tértio, elevátis óculis, vidit locum procul: dixítque ad púeros suos: Exspectáte hic cum ásino: ego, et puer illuc usque properántes, postquam adoravérimus, revertémur ad vos. Tulit quoque ligna holocásti et impósuit super Isaac fílium suum: ipse vero portábat in mánibus ignem et gládium. Cumque duo pérgerent simul, dixit Isaac patri suo: Pater mi. At ille respóndit: Quid vis, fili? Ecce, inquit, ignis, et ligna: ubi est víctima holocásti? Dixit autem Abraham: Deus providébit sibi víctimam holocásti, fili mi. Pergébant ergo páriter: et venérunt ad locum, quem osténderat ei Deus, in quo ædificávit altáre, et désuper ligna compósuit: cumque alligásset Isaac fílium suum, pósuit eum in altáre super struem lignórum. Extendítque manum, et arrípuit gládium, ut immoláret fílium suum. Et ecce Angelus Dómini de cælo clamávit, dicens: Abraham, Abraham. Qui respóndit: Adsum. Dixítque ei: Non exténdas manum tuam super púerum, neque fácias illi quidquam: nunc cognóvi,

a sus mozos: Aguardad aquí con el jumento, que yo y mi hijo subiremos allá arriba con presteza, y acabada nuestra adoración, volveremos luego a vosotros. Tomó también la leña del holocausto, y cargóla sobre su hijo Isaac, y él llevaba en las manos el fuego y el cuchillo. Caminando así los dos juntos, dijo Isaac a su padre: ¡Padre mío! Y él respondió: ¿Qué quieres, hijo? Veo, dice, el fuego y la leña; mas ¿dónde está la víctima del holocausto? A lo que Abrahán respondió: « Hijo mío, Dios sabrá proveerse de víctima para el holocausto ». Continuaron, pues, juntos su camino, y finalmente llegaron al lugar que Dios le había mostrado, *en donde erigió un altar*, y acomodó encima la leña; y *habiendo atado a su hijo Isaac*, púsole en el *altar sobre el montón* de leña. Y extendió la mano y *tomó el cuchillo* para sacrificar *a su hijo*. Cuando he aquí que el Ángel del Señor gritó del cielo, diciendo: ¡Abrahán, Abrahán! Aquí me tienes, contestó él. No extiendas tu mano sobre el muchacho, prosiguió el Ángel, ni le hagas daño alguno, porque sé que temes a Dios, pues no has perdonado a tu hijo único por amor de Mí. Alzó Abrahán los ojos, y vió detrás de sí un carnero enredado por las astas en un zarzal; y ha-

quod times Deum, et non pepercísti unigénito fílio tuo propter me. Levávit Abraham óculos suos, vidítque post tergum aríetem inter vepres hæréntem córnibus, quem assúmens óbtulit holocáustum pro fílio. Appellavítque nomen loci illíus, Dóminus videt. Unde usque hódie dícitur: In monte Dóminus vidébit. Vocávit autem Angelus Dómini Abraham secúndo de cælo, dicens: Per memetípsum jurávi, dicit Dóminus : quia fecísti hanc rem, et non pepercísti fílio tuo unigénito propter me: benedícam tibi, et multiplicábo semen tuum sicut stellas cæli, et velut arénam quæ est in líttore maris: possidébit semen tuum portas inimicórum suórum, omnes gentes terræ, quia est Abraham ad púeros simul, et habitávit ibi.

biéndolo cogido, lo ofreció en holocausto en vez del hijo. Y llamó a aquel lugar: « Moriah», esto es: « el Señor verá». De donde hasta el día de hoy se dice: « En el monte, el Señor verá». Llamó el Ángel del Señor por segunda vez desde el Cielo a Abrahán, diciendo: Por Mí mismo he jurado, dice el Señor, *que en vista de que has hecho esta acción y no has perdonado a tu hijo único por amor de Mí, Yo te colmaré de bendiciones y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está en las orillas del mar; tu posteridad poseerá las ciudades de sus enemigos, y en un descendiente tuyo serán benditas todas las naciones de la tierra, por haber obedecido a mi voz.* Volvióse Abrahán a sus criados, y fuéronse juntos a Bersabé, y habitó allí.

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Deus, fidélium Pater summe, qui in toto orbe terrárum, promissiónis tuæ fílios diffúsa adoptiónis grátia multíplicas : et per paschále sacraméntum, Abraham púerum tuum universárum, sicut jurásti, géntium éfficis patrem: da pópulis tuis digne ad et benedicéntur in sémine tuo obedísti voci meæ. Revérsus suos, obierúntque Bersabée

Oremos. — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios, Padre soberano de los fieles, que multiplicas en toda la tierra los hijos de tu promesa con la efusión de la gracia de adopción, *y que por el misterio pascual constituyes padre de todas las naciones a tu siervo Abrahán, según se lo juraste:* haz que tus pueblos sean dignos de entrar en la

grátiam tuæ vocatiónis introíre. Per Dóminum.

gracia de tu vocación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Profecía 4ª (*Éxodo 14, 24-31; 15, 1*)

El Paso del Mar Rojo, figura de la Resurrección y del Bautismo. (V. la explicación del 4º Domingo de Cuaresma, p. 379.)

In diébus illis: Factum est in vigília matutína, et ecce respíciens Dóminus super castra Ægyptiórum per colúmnam ignis et nubis, interfécit exércitum eórum: et subvértit rotas cúrruum, ferebantúrque in profúndum. Dixérunt ergo Ægýptii: Fugiámus Israélem: Dóminus enim pugnat pro eis contra nos. Et ait Dóminus ad Móysen: Exténde manum tuam super mare, ut revertántur aquæ ad Ægýptios super currus, et équites eórum. Cumque extendísset Móyses manum contra mare, revérsum est primo dilúculo ad priórem locum: fugientibúsque Ægýptiis occurrérunt aquæ, et involvit eos Dóminus in médiis flúctibus. Reversǽque sunt aquæ, et operuérunt currus et équites cuncti exércitus Pharaónis, qui sequéntes ingréssi fúerant mare: nec unus quidem supérfuit ex eis. Fílii autem Israël perrexérunt per médium sicci maris, et aquæ eis erant quasi pro muro a dextris

En aquellos días: Era ya la vigilia matutina, cuando el Señor, mirando desde la columna de fuego y de nube sobre los escuadrones de los Egipcios, desbarató su ejército y trastornó las ruedas de los carros, los cuales eran precipitados al profundo del mar. Por lo que dijeron los Egipcios: Huyamos de Israel, pues el Señor pelea por él contra nosotros. Entonces dijo el Señor a Moisés: Extiende tu mano sobre el mar para que se reúnan las aguas sobre los Egipcios, sobre sus carros y sus caballos. Luego que Moisés extendió la mano sobre el mar, se volvió éste a su sitio al rayar el alba; y huyendo los Egipcios volvieron las aguas y el Señor los envolvió en medio de las olas. Así las aguas, vueltas a su curso, sumergieron los carros y la caballería de todo el ejército de Faraón, que había entrado en el mar en seguimiento de Israel; ni uno siquiera se salvó. *Mas los hijos de Israel marcharon por medio del mar a pie enjuto, teniendo las aguas por muro a derecha e izquierda. De esta suerte libró el Señor a Israel en aquel día de mano de los Egip-*

et a sinístris: liberavítque Dóminus in die illa Israël de manu Ægyptiórum. Et vidérunt Ægýptios mórtuos super littus maris, et manum magnam, quam exercúerat Dóminus contra eos: timuítque pópulus Dóminum, et credidérunt Dómino, et Móysi servo ejus. Tunc cécinit Móyses et fílii Israël carmen hoc Dómino, et dixérunt:

cios. Y vieron en la orilla del mar los cadáveres de los Egipcios y cómo el Señor había descargado contra ellos su poderosa mano. Con esto temió el pueblo al Señor y creyó al Señor y a su siervo Moisés. Entonces Moisés y los hijos de Israel entonaron este himno al Señor, diciendo:

Tractus. *Exod. 15, 1 et 2.* — Cantémus Dómino: glorióse enim honorificátus est: equum, et ascensórem projécit in mare: adjútor, et protéctor factus est mihi in salútem. ℣. Hic Deus meus, et honorificábo eum: Deus patris mei, et exaltábo eum. ℣. Dóminus cónterens bella: Dóminus nomen est illi.

Tracto. — Cantemos al Señor, porque ha hecho brillar su gloria y su grandeza; ha precipitado en el mar caballo y caballero. El Señor es mi fortaleza y mi protector para salvarme. ℣. Éste es mi Dios, y yo le honraré; el Dios de mis padres, a quien he de ensalzar. ℣. El Señor deshace las guerras; se llama: « El Señor ».

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Deus, cujus antíqua mirácula étiam nostris sæculis coruscáre sentímus: dum quod uni pópulo, a persecutióne Ægyptíaca liberándo, déxteræ tuæ poténtia contulísti, id in salútem géntium per aquam regeneratiónis operáris: præsta; ut in Abrahæ fílios, et in Israëlíticam dignitátem, totíus mundi tránseat plenitúdo. Per Dóminum.

Oremos. — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos [1]. — Oh Dios, ya que también en nuestros días vemos resplandecer las maravillas que en otro tiempo hiciste con el poder de tu diestra, libertando a un solo pueblo de la persecución de los Egipcios; y que aun hoy día salvas a las gentes por las aguas del bautismo; haz que todos lleguemos a ser hijos de Abrahán, y a la dignidad del pueblo de Israel. Por nuestro Señor Jesucristo.

1. Véase nota 1, p. 564.

Profecía 5ª (*Isaías 54, 17; 55, 1-11*)

Por el Bautismo las almas forman parte del nuevo pueblo con quien Dios firmó una alianza infinitamente superior a la del Sinaí.

Hæc est heréditas servórum Dómini: et justítia eórum apud me, dicit Dóminus. Omnes sitiéntes, veníte ad aquas: et qui non habétis argéntum, properáte, émite, et comédite: veníte, émite absque argénto, et absque ulla commutatióne, vinum et lac. Quare appénditis argéntum non in pánibus, et labórem vestrum non in saturitáte? Audíte audiéntes me, et comédite bonum, et delectábitur in crassitúdine ánima vestra. Inclináte aurem vestram, et veníte ad me: audíte et vivet ánima vestra, et fériam vobíscum pactum sempitérnum, misericórdias David fidéles. Ecce testem pópulis dedi eum, ducem ac præceptórem géntibus. Ecce gentem, quam nesciébas, vocábis: et gentes, quæ te non cognovérunt, ad te current propter Dóminum Deum tuum, et sanctum Israël, quia glorificávit te. Quærite Dóminum, dum inveníri potest: invocáte eum, dum prope est. Derelínquat ímpius viam suam, et vir iníquus cogitatiónes su-

Ésta es la herencia de los siervos del Señor, y ésta es la justicia ante Mí, dice el Señor. — *Todos los sedientos, venid a las aguas;* y los que no tenéis dinero, apresuraos, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin ninguna otra permuta, vino y leche. ¿Por qué gastáis el dinero en cosas que no son buen alimento, y empleáis vuestras fatigas en lo que no puede saciaros? Escuchadme con atención, y alimentaos del buen manjar, y vuestra alma se recreará en lo más sustancioso de las viandas. Prestad oídos a mis palabras, y venid a Mí; escuchad, y vuestra alma hallará vida, y asentaré con vosotros pacto sempiterno, en cumplimiento de las misericordias fieles hechas a David. He aquí que Yo voy a presentar a mi Hijo por testigo de mi verdad a los pueblos, y por *Caudillo y Maestro de las naciones.* Y entonces tú, Jerusalén, llamarás al pueblo gentil, que tú no conocías; y *las naciones que no te conocían, correrán a ti por amor del Señor Dios tuyo, y del Santo de Israel, que te habrá llenado de gloria. Buscad al Señor mientras puede ser hallado; invocadle, mientras está cercano.* Abandone

as, et revertátur ad Dóminum, et miserébitur ejus, et ad Deum nostrum: quóniam multus est ad ignoscéndum. Non enim cogitatiónes meæ, cogitatiónes vestræ: neque viæ vestræ, viæ meæ, dicit Dóminus. Quia sicut exaltántur cæli a terra, sic exaltátæ sunt viæ meæ a viis vestris, et cogitatiónes meæ a cogitatiónibus vestris. Et quómodo descéndit imber, et nix de cælo, et illuc ultra non revértitur, sed inébriat terram, et infúndit eam, et germináre eam facit, et dat semen serénti, et panem comedénti; sic erit verbum meum, quod egrediétur de ore meo: non revertétur ad me vácuum, sed fáciet quæcúmque vólui, et prosperábitur in his, ad quæ misi illud: dicit Dóminus omnípotens.

el impío su camino, y el hombre malvado sus designios, y conviértase al Señor, el cual se apiadará de él, y a nuestro Dios, que es generosísimo en perdonar. Que los pensamientos míos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son los caminos míos, dice el Señor; sino que cuanto se eleva el cielo sobre la tierra, así se remontan mis caminos sobre los caminos vuestros, y mis miras sobre vuestras miras. Y como la lluvia y la nieve descienden del cielo, y no vuelven allá, sino que empapan la tierra, y la penetran y fecundan, para que dé simiente para sembrar y pan para comer, así será de mi palabra una vez salida de mi boca; no volverá a Mí estéril, antes obrará todo cuanto quiero, y ejecutará felizmente aquellas cosas a que Yo la envié; lo dice el Señor todopoderoso[1].

Orémus. — Flectámus génua. ℣. Leváte. — Omnípotens sempitérne Deus, multíplica in honórem nóminis tui, quod patrum fídei spopondísti: et promissiónis fílios sacra adoptióne diláta; ut, quod prióres sancti non dubitavérunt futúrum, Ecclésia tua magna jam ex parte cognóscat implétum. Per Dóminum.

Oremos. — Doblemos las rodillas. ℣. Levantaos. — Oh Dios todopoderoso y eterno, multiplica en honor de tu nombre lo que prometiste a la fe de nuestros padres, y por una santa adopción *aumenta los hijos de esta promesa*, a fin de que, lo que los primeros Santos no dudaron se verificaría, conozca la Iglesia que ya en gran parte se ha cumplido. Por nuestro Señor.

1. ¡Qué acariadoras y cuán para consolar son estas frases!

Profecía 6ª (*Bar. 3, 9-38*)

Las almas bautizadas gozarán de una paz eterna, si observaren las lecciones de vida y de sabiduría que les da la Iglesia de parte de Dios.

Audi, Israël, mandáta vitæ: áuribus pércipe, ut scias prudéntiam. Quid est, Israël, quod in terra inimicórum es? Inveterásti in terra aliéna, coinquinátus es cum mórtuis: deputátus es cum descendéntibus in inférnum. Dereliquísti fontem sapiéntiæ. Nam si in via Dei ambulásses, habitásses útique in pace sempitérna. Disce ubi sit prudéntia, ubi sit virtus, ubi sit intelléctus: ut scias simul ubi sit longitúrnitas vitæ, et victus, ubi sit lumen oculórum, et pax. Quis invénit locum ejus? et quis intrávit in thesáuros ejus? Ubi sunt príncipes géntium, et qui dominántur super béstias quæ sunt super terram? qui in ávibus cæli ludunt, qui argéntum thesaurízant, et aurum, in quo confídunt hómines, et non est finis acquisitiónis eórum? qui argéntum fábricant, et sollíciti sunt, nec est inventio óperum illórum? Exterminati sunt, et ad ínferos descendérunt, et álii loco eórum surrexérunt. Júvenes vidérunt lumen, et habitavérunt

Escucha, Israel, los preceptos de vida; aplica tus oídos para aprender la prudencia. ¿Por qué, Israel, estás en tierra de enemigos? Has envejecido en país extranjero, te has contaminado entre los muertos, y ya se te cuenta en el número de los que descienden al sepulcro. Es que has abandonado la fuente de la Sabiduría; porque si hubieses andado por la senda de Dios, vivirías ciertamente en perdurable paz. Aprende, pues, dónde está la sabiduría, dónde la fortaleza, dónde la inteligencia, para que sepas así también dónde está la largura de la vida y el sustento, y dónde la luz de los ojos, y la paz. ¿Quién halló el lugar en que ella habita? ¿Ni quién penetró en sus tesoros? ¿Dónde están los príncipes de las naciones y aquéllos que dominan sobre las bestias de la tierra? ¿Los que juegan con las aves del cielo; *los que atesoran plata y oro, en que ponen los hombres su confianza, y en cuya adquisición jamás acaban de saciarse; los que hacen labrar muebles de plata, y andan afanados, sin poner término a sus empresas? Exterminados fueron y descendieron a los infiernos, y su puesto otros lo ocuparon.* Estos jóve-

super terram: viam autem disciplínæ ignoravérunt, neque intellexérunt sémitas ejus, neque fílii eórum suscepérunt eam, a fácie ipsórum longe facta est: non est audíta in terra Chánaan, neque visa est in Theman. Fílii quoque Agar, qui exquírunt prudéntiam, quæ de terra est, negotiatóres Merrhæ, et Theman, et fabulatóres, et exquisitóres prudéntiæ, et intelligéntiæ: viam autem sapiéntiæ nesciérunt, neque commemoráti sunt sémitas ejus. O Israël, quam magna est domus Dei, et ingens locus possessiónis ejus! Magnus est, et non habet finem: excélsus, et imménsus. Ibi fuérunt gigántes nominati illi, qui ab ínitio fuérunt, statúra magna, sciéntes bellum. Non hos elégit Dóminus, neque viam disciplínæ invenérunt: proptérea periérunt. Et quóniam non habuérunt sapiéntiam, interiérunt propter suam insipiéntiam. Quis ascéndit in cælum, et accépit eam, et edúxit eam de núbibus? Quis transfretávit mare, et invénit illam? et áttulit illam super aurum eléctum? Non est qui possit scire vias ejus, neque qui exquírat

nes vieron la luz, y habitaron la tierra como sus padres, pero desconocieron también el camino de la Sabiduría; no comprendieron sus veredas, ni sus hijos la abrazaron: se alejó de ellos. No se oyó palabra de ella en la tierra de Canaán, ni fué vista en Temán. Asimismo los hijos de Agar que van en busca de la sabiduría, que procede de la tierra, y los negociantes de Merra y de Temán (idumeos), y los autores de fábulas instructivas, y los investigadores de la sabiduría e inteligencia, desconocieron igualmente el camino de la verdadera Sabiduría, ni hicieron mención de sus veredas. *¡ Oh Israel, cuán grande es la Casa de Dios, y cuán espacioso el lugar de su dominio ! Grandísimo es y no tiene fin; excelso e inmenso.* Allí vivieron aquellos famosos gigantes que hubo al principio, de grande estatura, diestros en la guerra. No los escogió el Señor, ni hallaron la senda de la doctrina; *por lo tanto perecieron, porque no tuvieron Sabiduría ; perecieron por su necedad.* ¿ Quién subió al cielo, y tomó a la Sabiduría, y la trajo de encima de las nubes? ¿Quién atravesó los mares y pudo hallarla, y la trajo con preferencia al oro purísimo? No hay nadie que pueda conocer sus caminos, ni investigar sus ve-

sémitas ejus: sed qui scit univérsa, novit eam, et adinvénit eam prudéntia sua: qui præparávit terram in ætérno témpore, et replévit eam pecúdibus, et quadrupédibus: qui emíttit lumen, et vadit et vocávit illud, et obédit illi in tremóre. Stellæ autem dedérunt lumen in custódiis suis, et lætátæ sunt: vocátæ sunt, et dixérunt: Adsumus: et luxérunt ei cum jucunditáte, qui fecit illas. Hic est Deus noster, et non æstimábitur álius advérsus eum. Hic adinvénit omnem viam disciplínæ, et trádidit illam Jacob púero suo, et Israël diléc-to suo. Post hæc in terris visus est, et cum homínibus conversátus est.

redas. Mas aquel Señor que sabe todas las cosas, la conoce y la manifiesta con su prudencia; Aquél que fundó la tierra para que subsista eternamente, y la llenó de ganados y de cuadrúpedos; Aquél que despide la luz, y ella marcha al instante; y la llama, y ella obedece luego, temblando. Las estrellas difundieron su luz en sus estaciones, y se llenaron de alegría; fueron llamadas, y respondieron: « Aquí estamos », y resplandecieron, gozosas de servir al Señor que las creó. *Éste es nuestro Dios, y ningún otro será reputado por tal en su presencia.* Éste fué el que dispuso todos los caminos de la doctrina, y el que la dió a su siervo Jacob, y a Israel, su amado. *Después se ha dejado ver en la tierra, y ha convivido con los hombres*[1].

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Deus, qui Ecclésiam tuam semper géntium vocatióne multíplicas: concéde propítius: ut, quos aqua baptísmatis ábluis, contínua protectióne tueáris. Per Dóminum nostrum.

Oremos. — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios, que *sin cesar aumentas tu Iglesia por la vocación de los gentiles:* concédenos propicio, que a los que lavas con el agua del bautismo, los defiendas siempre con tu protección. Por nuestro Señor.

Profecía 7ª (*Ezeq. 37, 1-14*)

El Bautismo infunde vida nueva en las almas. Esto simbolizan los huesos áridos de la visión de Ezequiel.

In diébus illis: Facta est super me manus Dómini, et edúxit me in

En aquellos días: La virtud del Señor se hizo sentir sobre mí, y el Señor me arrebató en

1. Admírese esta página en su profundidad y sublime poesía.

spíritu Dómini: et dimísit me in médio campi, qui erat plenus óssibus: et circumdúxit me per ea in gyro: erant autem multa valde super fáciem campi, siccáque veheménter. Et dixit ad me: Fili hóminis, putásne vivent ossa ista? Et dixi: Dómine Deus, tu nosti. Et dixit ad me: Vaticináre de óssibus istis: et dices eis: Ossa árida, audíte verbum Dómini. Hæc dicit Dóminus Deus óssibus his: Ecce ego intromíttam in vos spíritum, et vivétis. Et dabo super vos nervos, et succréscere fáciam super vos carnes et superexténdam in vobis cutem: et dabo vobis spíritum, et vivétis, et sciétis quia ego Dóminus. Et prophetávi sicut præcéperat mihi: factus est autem sónitus, prophetánte me, et ecce commótio: et accessérunt ossa ad ossa, unumquódque ad junctúram suam. Et vidi, et ecce super ea nervi et carnes ascendérunt: et exténta est in eis cutis désuper, et spíritum non habébant. Et dixit ad me: Vaticináre ad spíritum, vaticináre, fili hóminis, et dices ad spíritum: Hæc dicit Dóminus Deus: A quátuor ventis veni, espíritu y púsome en medio de un campo lleno de huesos, e hízome dar una vuelta en torno de ellos; eran éstos muchísimos, tirados sobre la superficie del campo y secos en extremo. Díjome, pues, el Señor: « *Hijo de hombre, ¿ crees tú acaso que estos huesos revivirán ?* » « Oh Señor Dios, respondí, Tú lo sabes». Entonces me dijo: « Profetiza acerca de estos huesos, y les dirás : « Huesos secos, oíd la palabra del Señor: Esto dice el Señor a esos huesos: *Yo infundiré en vosotros el espíritu, y viviréis;* y pondré sobre vosotros nervios, y haré que crezcan carnes sobre vosotros, y os cubriré de piel, y os daré espíritu, y viviréis, y sabréis que Yo soy el Señor». Y profeticé como me lo había mandado; y mientras yo profetizaba, oyóse un ruido, y he aquí una grande conmoción; y uniéronse huesos con huesos, cada uno por su propia coyuntura. Y miré, y observé que iban saliendo sobre ellos nervios y carnes, y que por encima se cubrían de piel; mas no tenían vida. Y díjome el Señor: « Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y dirás al espíritu: Esto dice el Señor Dios: *Ven tú, oh Espíritu, de los cuatro vientos y sopla sobre estos muertos, y resuciten* ». Profeticé, pues, como me lo había mandado, y entró el espíritu

spíritus, et insúffla super interféctos istos, et revivíscant. Et prophetávi sicut præcéperat mihi: et ingréssus est in ea spíritus, et vixérunt: steterúntque super pedes suos exércitus grandis nimis valde. Et dixit ad me: Fili hóminis, ossa hæc univérsa, domus Israël est: ipsi dicunt: Aruérunt ossa nostra, et périit spes nostra, et abscíssi sumus. Proptérea vaticináre, et dices ad eos: Hæc dicit Dóminus Deus: Ecce ego apériam túmulos vestros, et edúcam vos de sepúlcris vestris, pópulus meus: et indúcam vos in terram Israël. Et sciétis quia ego Dóminus, cum aperúero sepúlcra vestra, et edúxero vos de túmulis vestris, pópule meus: et dédero spíritum meum in vobis, et vixéritis, et requiéscere vos fáciam super humum vestram: dicit Dóminus omnípotens.

en los muertos, y resucitaron, y se puso en pie un ejército incontable. Y díjome el Señor: Hijo de hombre, todos esos huesos representan la casa de Israel; ellos dicen: « Secáronse nuestros huesos, y pereció nuestra esperanza, y nosotros somos ramas cortadas ». Por tanto, profetiza tú, y les dirás: « Esto dice el Señor Dios: *Mirad, yo abriré vuestras sepulturas, y os sacaré de ellas, pueblo mío, y os conduciré desde vuestro cautiverio a la tierra de Israel. Y conoceréis que Yo soy el Señor*, cuando yo abriere vuestras sepulturas, pueblo mío, y os sacare de ellas, e infundiere en vosotros mi Espíritu, y tendréis vida, y os daré reposo en vuestra tierra, dice el Señor Omnipotente »[1].

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Deus, qui nos ad celebrándum paschále sacraméntum, utriúsque testaménti páginis ínstruis: da nobis intellígere misericórdiam tuam; ut ex perceptióne præséntium múnerum, firma sit exspectátio futurórum. Per Dóminum nostrum.

Oremos. — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios, que por las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento, nos enseñas a celebrar el misterio pascual: haznos conocer tu misericordia, para que recibiendo los dones presentes, abriguemos la firme esperanza de alcanzar los futuros. Por nuestro Señor Jesucristo.

1. Palabras de Dios como éstas, son para infundir gran confianza en Él, y firme esperanza en la resurrección de nuestro cuerpo mortal.

Profecía 8ª (*Isaías 4, 1-6*)

Cristo, después de purificar las almas en el bautismo, las pone bajo su tutela. En su lenguaje misterioso, Isaías profetiza ya esta purificación.

Apprehéndent septem mulíeres virum unum in die illa, dicéntes: Panem nostrum comedémus, et vestiméntis nostris operiémur: tantúmmodo invocétur nomen tuum super nos, aufer oppróbrium nostrum. In die illa erit germen Dómini in magnificéntia, et glória, et fructus terræ sublímis et exsultátio his, qui salváti fúerint de Israël. Et erit: Omnis qui relíctus fúerit in Sion, et resíduus in Jerúsalem, sanctus vocábitur, omnis qui scriptus est in vita in Jerúsalem. Si ablúerit Dóminus sordes filiárum Sion, et sánguinem Jerúsalem láverit de médio ejus, in spíritu judícii, et spíritu ardóris. Et creábit Dóminus super omnem locum montis Sion, et ubi invocátus est, nubem per diem, et fumum, et splendórem ignis flammántis in nocte: super omnem enim glóriam protéctio. Et tabernáculum erit in umbráculum diéi ab æstu, et in securitátem, et absconsiónem a túrbine, et a plúvia.

Tomaron un solo hombre siete mujeres, diciendo: Nosotras comeremos nuestro pan, y con nuestras ropas nos vestiremos. Basta que nos comuniques tu nombre; líbranos de nuestro oprobio. *En aquel día brotará el pimpollo del Señor* (el Mesías) *con magnificencia y gloria, y el fruto de la tierra será el regocijo de aquéllos de Israel que se salvaren.* Y sucederá que todo aquel que fuere dejado en Sión, y quedare en Jerusalén, será llamado Santo: todo el que está inscrito para la vida en Jerusalén. *Y esto acaecerá cuando el Señor haya limpiado las inmundicias de las hijas de Sión, y lavado la sangre con que está manchada Jerusalén, por el Espíritu de justicia y de ardor.* Y creará el Señor por todos los lugares del monte de Sión, y doquiera que es invocado, una nube sombría durante el día y un resplandor luminoso durante la noche; porque sobre toda el Arca, brillará gloriosa su protección. *Y el tabernáculo servirá de sombra contra el calor del día, y para seguridad y refugio contra el torbellino y la lluvia.*

Tractus. *Isai. 5, 1 et 2.* — Vínea facta est dilécto

Tracto. — Adquirió mi Amado una viña en un collado

in cornu, in loco úberi. ℣. Et macériam circúmdedit, et circumfódit: et plantávit víneam Sorec, et ædificávit turrim in médio ejus. ℣. Et tórcular fodit in ea: vínea enim Dómini Sábaoth, domus Israël est.

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Deus, qui in ómnibus Ecclésiæ tuæ fíliis, sanctórum prophetárum voce manifestásti, in omni loco dominatiónis tuæ, satórem te bonórum séminum, et electórum pálmitum esse cultórem: tríbue pópulis tuis, qui et vineárum apud te nómine censéntur, et ségetum: ut, spinárum et tribulórum squalóre resecáto, digna efficiántur fruge fœcúndi. Per Dóminum.

muy fértil. ℣. Y la cercó de seto y de foso, y plantó cepas escogidas, y en medio de ella edificó una torre. ℣. Y construyó también un lagar: *la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel*, (es ahora la Santa Iglesia).

Oremos. — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios, que por boca de tus santos Profetas declaraste que para todos los hijos de tu Iglesia siembras la buena semilla en toda la extensión de tus dominios, y que cultivas los buenos sarmientos: concede a tus pueblos, a quienes has dado el nombre de viña y de mies que, arrancada la maleza de las espinas y abrojos, sean fecundos en frutos dignos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Profecía 9ª: *Véase Lección*, p. 552.

Los bautizados comerán la carne del Cordero de Dios de que es figura el Cordero pascual.

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Omnípotens sempitérne Deus, qui in ómnium ópeum tuórum dispensatióne mirábilis es: intélligant redémpti tui, non fuísse excelléntius quod inítio factus est mundus, quam quod in fine sæculórum

Oremos. — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos[1]. — Oh Dios todopoderoso y eterno, que en el gobierno de todas tus obras eres admirable: conozcan tus redimidos, *que la creación del mundo en el principio no fué más excelente que el haberse inmolado Cristo*, nuestro Cordero pascual, al

1. Véase nota 1, p. 564.

Pascha nostrum immolátus est Christus: Qui tecum vivit et regnat.

fin de los siglos. Que contigo vive y reina.

Profecía 10ª (*Jonás 3, 1-10*)

Las almas, por el bautismo, alcanzan la misericordia divina, como los antiguos Ninivitas.

In diébus illis: Factum est verbum Dómini ad Jonam prophétam secúndo, dicens: Surge, et vade in Níniven civitátem magnam: et prædica in ea prædicatiónem, quam ego loquor ad te. Et surréxit Jonas, et ábiit in Níniven juxta verbum Dómini. Et Nínive erat cívitas magna itínere trium diérum. Et cœpit Jonas introíre in civitátem itínere diéi uníus: et clamávit, et dixit: Adhuc quadragínta dies, et Nínive subvertétur. Et credidérunt viri Ninivítæ in Deum: et prædicavérunt jejúnium, et vestíti sunt saccis a majóre usque ad minórem. Et pervénit verbum ad regem Nínive: et surréxit de sólio suo, et abjécit vestiméntum suum a se, et indútus est sacco, et sedit in cínere. Et clamávit, et dixit in Nínive ex ore regis, et príncipum ejus, dicens: Hómines, et juménta, et boves, et pécora non gustent quidquam: nec pascántur, et aquam non bibant. Et operiántur

En aquellos días: Habló el Señor por segunda vez a Jonás diciéndole: « Anda y ve a Nínive, ciudad grande, y predica en ella aquello que Yo te digo. Marchó Jonás a Nínive, según la orden del Señor. Era Nínive una ciudad muy populosa, que tenía tres días de camino en circuito. Y comenzó Jonás a recorrer la ciudad, y anduvo por ella un día clamando y diciendo: *¡ De aquí a 40 días Nínive será arrasada! Y creyeron los ninivitas en la palabra de Dios, y publicaron el ayuno, y vistiéronse todos, chicos y grandes, de sacos.* Y llegó la noticia al rey de Nínive, y se levantó del trono, y despojándose de sus regias vestiduras, vistióse de saco, y sentóse sobre la ceniza. Y se publicó en Nínive un pregón del rey y de sus principales magnates, que decía: « *Ni hombres, ni bestias coman nada; no salgan a pacer ni a beber los bueyes y ganados; hombres y bestias cúbranse con sacos y vestidos de luto, y clamen aquéllos con todo ahinco al Señor, convirtiéndose cada uno de su mala vida e inicuo proceder. ¿ Quién sabe si así mudará*

saccis hómines, et juménta, et clament ad Dóminum in fortitúdine, et convertátur vir a via sua mala, et ab iniquitáte, quæ est in mánibus eórum. Quis scit si convertátur, et ignóscat Deus: et revertátur a furóre iræ suæ, et non períbimus? quia convérsi sunt de via sua mala: et misértus est pópulo suo, Dóminus Deus noster.

el Señor y nos perdonará, y si se aplacará el furor de su ira, de suerte que no perezcamos?» Viendo, pues, Dios las obras de penitencia que hacían, y cómo se habían convertido de su mala vida, *movióse a misericordia de su pueblo nuestro Dios y Señor.*

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Deus, qui diversitátem géntium in confessióne tui nóminis adunásti: da nobis, et velle et posse quæ præcípis; ut pópulo ad æternitátem vocáto, una sit fides méntium, et píetas actiónum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Oremos. — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios, que reuniste a las diversas naciones en la confesión de tu nombre: *concédenos el querer y el poder hacer lo que mandas,* a fin de que tu pueblo, llamado a la gloria eterna, tenga una misma fe en el espíritu e igual piedad en las acciones. Por nuestro Señor.

Profecía 11ª (*Deut. 31, 22-30*)

Las almas de los bautizados guardarán, como el pueblo de Moisés, el recuerdo de la Ley divina y de las magnificencias de Dios.

In diébus illis: Scripsit Móyses cánticum, et dócuit fílios Israël. Præcepítque Dóminus Jósue fílio Nun, et ait: Confortáre, et esto robústus: tu enim introdúces fílios Israël in terram quam pollícitus sum, et ego ero tecum. Postquam ergo scripsit Móyses verba legis hujus in volúmine, atque complévit: præcépit Levítis, qui portábant

En aquellos días: Escribió Moisés este cántico, y lo enseñó a los hijos de Israel. Al mismo tiempo dió el Señor sus órdenes a Josué, hijo de Nun, y le dijo: « Ten valor y fortaleza; *porque tú has de introducir a los hijos de Israel en la Tierra que les prometí, y Yo seré contigo*». Cuando Moisés hubo acabado de escribir las palabras de esta Ley en un rollo, mandó a los Levitas, portadores del Arca del Testa-

arcam fœderis Dómini, dicens: Tóllite librum istum, et pónite eum in látere arcæ fœderis Dómini Dei vestri: ut sit ibi contra te in testimónium. Ego enim scio contentiónem tuam, et cervícem tuam durissimam. Adhuc vivénte me, et ingrediénte vobíscum, semper contentióse egístis contra Dóminum: quanto magis cum mórtuus fúero? Congregáte ad me omnes majóres natu per tribus vestras, atque doctóres, et loquar audiéntibus eis sermónes istos, et invocábo contra eos cælum et terram. Novi enim quod post mortem meam iníque agétis, et declinábitis cito de via, quam præcépi vobis: et occúrrent vobis mala in extrémo témpore, quando fecéritis malum in conspéctu Dómini, ut irritétis eum per ópera mánuum vestrárum. Locútus est ergo Móyses, audiénte, univérso cœtu Israël, verba cárminis hujus, et ad finem usque complévit.

mento del Señor, diciendo: « *Tomad este libro, y ponedlo al lado del Arca del Testamento del Señor, Dios vuestro, para que allí quede por testimonio contra ti, oh Israel.* Porque yo conozco tu obstinación, y tu durísima cerviz. Aun viviendo yo, y conversando con vosotros, siempre habéis sido rebeldes contra el Señor, ¿cuánto más en habiendo yo muerto? Juntadme a todos los Ancianos de vuestras tribus y a los Doctores, y oirán la palabra que les voy a hablar, e invocaré contra ellos al cielo y a la tierra. Bien sé que después de mi muerte os portaréis perversamente, y os desviaréis presto del camino que os he enseñado; y que os sobrevendrán desdichas en los últimos tiempos, cuando pequéis delante del Señor, irritándole con las obras de vuestras manos.» Pronunció, pues, Moisés escuchando toda la asamblea de Israel, las palabras de este cántico hasta acabarle.

Tractus. *Deut. 32, 1-4.* — Atténde, cælum, et loquar: et áudiat terra verba ex ore meo. ℣. Exspectétur sicut plúvia elóquium meum: et descéndant sicut ros verba mea. ℣. Sicut imber super gramen, et sicut nix

Tracto. — Oíd, cielos, lo que voy a proferir; escuche la tierra las palabras de mi boca. ℣. Sea esperada como lluvia mi palabra, y desciendan cual rocío mis frases. ℣. Como lluvia menuda sobre la yerba, y como llovizna sobre el heno; porque invocaré el nombre

super fœnum: quia nomen Dómini invocábo. ℣. Date magnitúdinem Deo nostro: Deus, vera ópera ejus, et omnes viæ ejus judícia. ℣. Deus fidélis, in quo non est iníquitas: justus, et sanctus Dóminus.

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Deus, celsitúdo humílium, et fortitúdo rectórum, qui per sanctum Móysen, púerum tuum, ita erudíre pópulum tuum sacri cárminis tui decantatióne voluísti, ut illa legis iterátio fíeret étiam nostra diréctio: éxcita in omnem justificatárum géntium plenitúdinem poténtiam tuam, et da lætítiam, mitigándo terrórem; ut ómnium peccátis tua remissióne delétis, quod denuntiátum est in ultiónem, tránseat in salútem. Per Dóminum nostrum.

del Señor. ℣. Ensalzad la grandeza de nuestro Dios; perfectas son las obras de Dios, y rectos todos sus juicios. ℣. Dios es fiel, en Él no hay iniquidad; justo y santo es el Señor.

Oremos. — Doblemos las rodillas. ℟. Levantaos. — Oh Dios, exaltación de los humildes y fortaleza de los justos, que quisiste instruir a tu pueblo por medio de tu santo siervo Moisés, entonando tu sagrado cántico, para que aquella repetición de tu Ley sirviese también para nuestro aleccionamiento: excita tu poder sobre todas las naciones que has justificado, y danos alegría, mitigando el terror; para que, borrados por tu perdón todos sus pecados, lo que se denunció para venganza, sirva para salud. Por nuestro Señor Jesucristo.

Profecía 12ª (*Dan. 3, 1-24*)

Las almas de los bautizados serán protegidas por Dios en medio de todos los peligros, como los tres mancebos en el horno babilónico.

In diébus illis: Nabuchodónosor rex fecit státuam áuream, altitúdine cubitórum sexagínta, latitúdine cubitórum sex, et státuit eam in campo Dura provínciæ Babylónis. Itaque Nabuchodónosor rex misit ad con-

En aquellos días: Hizo el rey Nabucodonosor una estatua de oro de 60 codos de altura y seis de anchura, y púsola en el campo de Dura, en la provincia de Babilonia. Mandó, pues, el rey Nabucodonosor reunirse los sátrapas, magistrados y jueces, los ca-

gregándos sátrapas, magistrátus et júdices, duces, et tyránnos, et præféctos, omnésque príncipes regiónum, ut convenírent ad dedicatiónem státuæ, quam eréxerat Nabuchodónosor rex. Tunc congregáti sunt sátrapæ, magistrátus, et júdices, duces, et tyránni, et optimátes, qui erant in potestátibus constitúti, et univérsi príncipes regiónum, ut convenírent ad dedicatiónem státuæ, quam eréxerat Nabuchodónosor rex. Stabant autem in conspéctu státuæ, quam posúerat Nabuchodónosor rex, et præco clamábat valénter: Vobis dícitur pópulis, tríbubus, et linguis: In hora, qua audiéritis sónitum tubæ, et fístulæ, et cítharæ, sambúcæ, et psaltérii, et symphoníæ, et univérsi géneris musicórum, cadéntes adoráte státuam áuream, quam constítuit Nabuchodónosor rex. Si quis autem non prostrátus adoráverit, eádem hora mittétur in fornácem ignis ardéntis. Post hæc ígitur statim ut audiérunt omnes pópuli sónitum tubæ, fístulæ, et cítharæ, sambúcæ, et psaltérii, et symphoníæ, et omnis géneris musicópitanes y grandes señores, y los prefectos y gobernadores todos de las provincias, para que asistiesen a la dedicación de la estatua que había levantado el rey Nabucodonosor. Reuniéronse entonces los sátrapas, magistrados y jueces, los capitanes y los grandes señores, y constituídos en dignidad, y todos los gobernadores de las provincias, para concurrir a la dedicación de la estatua que había levantado el rey Nabucodonosor. Y estaban de pie delante de la estatua erigida por el rey Nabucodonosor, y gritaba un pregonero en alta voz: « A vosotros, pueblos, tribus y lenguas se os manda: que en el instante en que oyereis el sonido de trompeta, de flauta, arpa, zampoña, salterio, y sinfonía, y de toda especie de instrumentos músicos, postrándoos, adoréis la estatua de oro erigida por el rey Nabucodonosor. Y si alguno no se postrare, y no la adorare, en el mismo momento será arrojado en un horno de fuego ardiente.» Así, pues, luego que los pueblos todos oyeron el sonido de trompeta, de flauta, arpa, zampoña, salterio, y de toda clase de instrumentos músicos, postrándose todos los pueblos, tribus y lenguas, adoraron la estatua de oro que había levantado el rey Nabucodonosor. Y de súbito en el

rum, cadéntes omnes pópuli, tribus et linguæ adoravérunt státuam áuream, quam constitúerat Nabuchodónosor rex. Statímque in ipso témpore accedéntes viri Chaldæi accusavérunt Judæos, dixerúntque Nabuchodónosor regi: Rex, in ætérnum vive: tu rex posuísti decrétum, ut omnis homo, qui audíerit sónitum tubæ, fístulæ, et cítharæ, sambúcæ, et psaltérii, et symphoníæ, et univérsi géneris musicórum, prostérnat se, et adóret státuam áuream: si quis autem non prócidens adoráverit, mittátur in fornácem ignis ardéntis. Sunt ergo viri Judæi, quos constituísti super ópera regiónis Babylónis, Sidrach, Misach, et Abdénago: viri isti contempsérunt, rex, decrétum tuum: deos tuos non colunt, et státuam áuream, quam erexísti, non adórant. Tunc Nabuchodónosor in furóre et in ira præcépit ut adduceréntur Sidrach, Misach et Abdénago: qui confestim addúcti sunt in conspéctu regis. Pronuntiánsque Nabuchodónosor rex, ait eis: Veréne, Sidrach, Misach, et Abdénago, deos meos non cólitis, et státuam mismo momento fueron algunos Caldeos a acusar a los Judíos, y dijeron al rey Nabucodonosor: « ¡Oh rey, vive eternamente! Tú, oh rey, has dado un decreto para que todo hombre que oyere el sonido de trompeta, de flauta, arpa, zampoña, salterio, y sinfonía, y de toda suerte de instrumentos músicos, se postre y adore la estatua de oro; y que cualquiera que no se postre y no la adore, sea arrojado en un horno de fuego ardiente. Pues hay tres hombres entre los judíos, a los cuales tú constituíste sobre los negocios de la provincia de Babilonia, que son Sidrac, Misac y Abdénago; *estos hombres han despreciado, oh rey, tu decreto, no dan culto a tus dioses, ni adoran la estatua de oro que has levantado*». Entonces Nabucodonosor, enfurecido y airado, mandó que le trajesen a Sidrac, Misac y Abdénago, los cuales al momento fueron conducidos a la presencia del rey. Y hablóles el rey Nabucodonosor, diciendo: ¿Es verdad, Sidrac, Misac y Abdénago que no dais culto a mis dioses, ni adoráis la estatua de oro, que yo hice levantar? Ahora, pues, si estáis dispuestos a obedecer al punto que oigáis el sonido de trompeta, de flauta, arpa, zampoña, y salterio, y de la sinfonía, y de todo género de instrumentos músicos, pos-

tuam áuream, quam constítui, non adorátis? Nunc ergo si estis paráti, quacúmque hora audiéritis sónitum tubæ, fístulæ, cítharæ, sambúcæ, et psaltérii, et symphoníæ, omnísque géneris musicórum, prostérnite vos, et adoráte státuam quam feci: quod si non adoravéritis, eádem hora mittémini in fornácem ignis ardéntis: et quis est Deus, qui erípiet vos de manu mea? Respondéntes Sidrach, Misach, et Abdénago, dixérunt regi Nabuchodónosor: Non opórtet nos de hac re respondére tibi. Ecce enim Deus noster, quem cólimus, potest erípere nos de camíno ignis ardéntis, et de mánibus tuis, o rex, liberáre. Quod si nolúerit, notum sit tibi, rex, quia deos tuos non cólimus, et státuam áuream, quam erexísti, non adorámus. Tunc Nabuchodónosor replétus est furóre, et aspéctus faciéi illíus immutátus est super Sidrach, Misach, et Abdénago, et præcépit ut succenderétur fornax séptuplum, quam succéndi consuéverat. Et viris fortíssimis de exército suo jussit, ut ligátis pédibus Sidrach, Misach, et Abdraos y adorad la estatua que yo he hecho; pero si no la adoráis, al instante seréis arrojados al horno de fuego ardiendo. ¿Y cuál es el Dios que os librará de mi mano?» Respondieron Sidrac, Misac y Abdénago, y dijeron al rey Nabucodonosor: « No es necesario que nosotros te respondamos sobre esto; *porque nuestro Dios, a quien adoramos, puede librarnos del fuego del horno ardiendo, y sustraernos, oh rey, de tus manos.* Mas si Él no quiere, sábete, oh rey, que nosotros no daremos culto a tus dioses, ni adoraremos la estatua de oro que has levantado». Enfurecióse Nabucodonosor, y mudó el aspecto de su rostro para con Sidrac, Misac y Abdénago; y mandó que se encendiese el horno con fuego siete veces mayor de lo acostumbrado. Y dió orden a unos soldados de los más fuertes de su ejército, para que atando de pies y manos a Sidrac, Misac y Abdénago, los arrojasen en el horno de fuego ardiente. *Y al punto fueron atados aquellos tres varones, y echados al horno de fuego ardiendo, con sus fajas y tiaras y calzados y vestidos, porque apremiaba el mandato del rey, y el horno estaba extraordinariamente caldeado. Pero de repente las llamas del fuego mataron a aquellos hombres que habían echado a Sidrac, Misac y Abdénago. Y*

dénago, mítterent eos in fornácem ignis ardéntis. Et confestim viri illi vincti, cum braccis suis, et tiáris, et calceaméntis, et véstibus, missi sunt in médium fornácis ignis ardéntis: nam jússio regis urgébat: fornax autem succénsa erat nimis. Porro viros illos, qui míserant Sidrach, Misach, et Abdénago, interfécit flamma ignis. Viri autem hi tres, id est, Sidrach, Misach, et Abdénago, cecidérunt in médio camíno ignis colligáti. Et ambulábant in médio flammæ laudántes Deum, et benedicéntes Dómino.

estos tres varones, Sidrac, Misac y Abdénago cayeron atados en medio del horno de ardientes llamas, y andaban por medio de las llamas alabando a Dios y bendiciendo al Señor.

Orémus.—Omnípotens sempitérne Deus, spes única mundi, qui prophetárum tuórum præcónio, præséntium témporum declarásti mystéria: auge pópuli tui vota placátus; quia in nullo fidélium, nisi ex tua inspiratióne, provéniunt quarúmlibet increménta virtútum. Per Dóminum nostrum.

Oremos. — Oh Dios todopoderoso y eterno, única esperanza del mundo, que por boca de tus Profetas declaraste los misterios de estos tiempos: aumenta por tu bondad los deseos de tu pueblo, pues con nada, sino con tu inspiración, puede crecer la virtud de los fieles. Por nuestro Señor Jesucristo.

IV. — LA BENDICIÓN DE LA PILA BAUTISMAL

Terminada la lectura de las Profecías, si hay en la Iglesia Pila bautismal, el Sacerdote que la ha de bendecir toma capa pluvial morada, y precedido de la Cruz, ciriales y el cirio bendito encendido, va al bautisterio, cantándose mientras tanto el Tracto siguiente, que alude a los catecúmenos sedientos del agua regeneradora[1].

Tractus. *Ps. 41, 2-4.* — Sicut cervus desíderat ad fontes aquárum: ita desíderat ánima mea ad te, Deus. ℣. Sitívit ánima

Tracto. — *Como el ciervo suspira por las fuentes de las aguas*, así desea mi alma a Ti, oh Dios mío. ℣. Tiene sed mi alma de Dios vivo. ¿Cuándo

1. Los ritos a que entonces se procedía se encuentran también en las ceremonias actuales del bautismo. El Sacerdote cambia su estola morada por la blanca, porque el Bautismo era administrado en la noche en que empiezan las fiestas pascuales. Hace las tres preguntas que resumen todo el Símbolo, bautiza, unge con el Sto. Crisma, impone un velo blanco y da una vela encendida al neófito.

mea ad Deum vivum: quando véniam, et apparébo ante fáciem Dei? ℣. Fuérunt mihi lácrimæ meæ panes die ac nocte, dum dícitur mihi per síngulos dies: Ubi est Deus tuus?

vendré y compareceré ante el rostro de Dios? ℣. Fueron para mí las lágrimas panes de día y de noche, cuando se me dice todos los días: ¿dónde está tu Dios?

El Celebrante en el bautisterio, antes de bendecir la Pila, dice:

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.— Omnípotens sempitérne Deus, réspice propítius ad devotiónem pópuli renascéntis, qui sicut cervus, aquárum tuárum éxpetit fontem: et concéde propítius; ut fídei ipsíus sitis, baptísmatis mystério, ánimam corpúsque sanctíficet. Per Dóminum. ℟. Amen.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Oremos. — Oh Dios todopoderoso y eterno, mira propicio la devoción de tu pueblo que va a renacer, y que, como ciervo, suspira por la fuente de tus aguas; y concédele, que la sed de su fe santifique por el sacramento del Bautismo su cuerpo y su alma. Por nuestro Señor Jesucristo. ℟. Amén.

En seguida se procede a la bendición de la Pila.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.— Omnípotens sempitérne Deus, adésto magnæ pietátis tuæ mystériis, adésto sacraméntis: et ad recreándos novos pópulos, quos tibi fons baptísmatis párturit, spíritum adoptiónis emítte; ut, quod nostræ humilitátis geréndum est ministério, virtútis tuæ impleátur efféctu. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Oremos. — Oh Dios todopoderoso y eterno, asiste a estos misterios de tu gran piedad, asiste a estos Sacramentos; y *envía el Espíritu de adopción para reengendrar a los nuevos pueblos* que van a nacerte en la fuente bautismal; y lo que vamos a realizar por nuestro humilde ministerio, se cumpla por un efecto de tu poder. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo, Dios.

Y levantando la voz, continúa en tono de Prefacio:

℣. Per ómnia sæcula sæculórum.
℟. Amen.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.
℣. Sursum corda.
℟. Habémus ad Dóminum.
℣. Grátias agámus Dómino Deo nostro.
℟. Dignum et justum est.

℣. Por todos los siglos de los siglos.
℟. Amén.
℣. El Señor sea con vosotros.
℟. Y con tu espíritu.
℣. Elevad vuestros corazones.
℟. Los tenemos ya elevados al Señor.
℣. Demos gracias al Señor Dios nuestro.
℟. Digno y justo es[1].

Vere dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper, et ubíque grátias ágere: Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus. Qui invisíbili poténtia, sacramentórum tuórum mirabíliter operáris efféctum: Et licet nos tantis mystériis exsequéndis simus indígni: Tu tamen grátiæ tuæ dona non déserens, étiam ad nostras preces, aures tuæ pietátis inclínas. Deus, cujus Spíritus super aquas, inter ipsa mundi primórdia ferebátur: ut jam tunc virtútem sanctificatiónis aquárum, natúra concíperet. Deus, qui nocéntis mundi crímina per aquas ábluens, regeneratiónis

Ciertamente es digno y justo, equitativo y saludable, que siempre y en todas partes te demos gracias, Señor santo, Padre todopoderoso, Dios eterno, que con invisible poder, y por modo admirable, obras el efecto de tus Sacramentos; y aunque seamos indignos de realizar tan grandes misterios, Tú, no abandonando los dones de tu gracia, te dignas oír favorablemente nuestras súplicas. Oh Dios, cuyo Espíritu, en el principio del mundo, fué llevado sobre las aguas, para imprimir desde entonces en la naturaleza del agua la virtud santificadora. Oh Dios, que lavando con las aguas los pecados del mundo corrompido, diste en el mismo diluvio un símbolo de la regeneración; para que un mis-

1. La bendición del agua bautismal se hace con una oración en forma de Prefacio, como siempre en las solemnes bendiciones y consagraciones.

spéciem in ipsa dilúvii effusióne signásti: ut únius ejusdémque eleménti mystério, et finis esset vítiis, et orígo virtútibus. Réspice, Dómine, in fáciem Ecclésiæ tuæ, et multíplica in ea regeratiónes tuas, qui grátiæ tuæ affluéntis ímpetu lætíficas civitátem tuum: fontémque baptísmatis áperis toto orbe terrárum géntibus innovándis: ut tuæ majestátis império, de Spíritu Sancto.

mo elemento fuese misteriosamente fin de los vicios y origen de las virtudes. Mira, Señor, a la cara de tu Iglesia, y haz que sean en ella muchos los regenerados; Tú, que con el torrente de tus gracias alegras tu ciudad, y abres las fuentes del Bautismo en todo el orbe para renovar las naciones, a fin de que, al imperio de tu majestad, reciban la gracia de tu Unigénito Hijo por el Espíritu Santo.

sumat Unigéniti tui grátiam

Divide el agua con la mano en forma de ✠, para significar que el agua bautismal tiene toda su virtualidad de los méritos de Cristo.

Qui hanc aquam regenerándis homínibus præparátam, arcána sui núminis admixtióne fœcúndet : ut sanctificatióne concépta, ab immaculáto divíni fontis útero, in novam renáta creatúram, progénies cæléstis emérgat. Et quos aut sexus in córpore, aut ætas discérnit in témpore, omnes in unam páriat grátia mater infántiam. Procul ergo hinc, jubénte te, Dómine, omnis spíritus immúndus abscédat: procul tota nequítia diabólicæ fraudis absístat. Nihil hic loci hábeat contráriæ virtútis admíxtio: non insidiándo circúmvolet: non laténdo subrépat: non inficiéndo corrúmpat.

Que a esta agua preparada para la regeneración de los hombres, la fecunde por una secreta unión de su luz; para que una primogenitura celestial, concebida ya por esta bendición, salga del seno inmaculado de esta divina fuente para un nuevo nacimiento; y que todos, cualquiera que sea la diferencia de edad o de sexo, reciban nueva vida por la fecunda virtud de la gracia. Manda, pues, Señor, alejarse de aquí todo espíritu inmundo; y que se ausente toda malicia de la diabólica astucia. No se mezcle con ellas poder alguno del enemigo, ni ande merodeando, ni entre secretamente en ella para infectarlas.

Toca el agua con la mano, para significar que el sacerdote es el ministro ordinario del Bautismo.

Sit hæc sancta, et innocens creatúra, líbera ab omni impugnatóris incúrsu, et totíus nequítiæ purgáta discéssu. Sit fons vivus, aqua regénerans, unda purífícans: ut omnes hoc lavácro salutífero diluéndi, operánte in eis Spíritu Sancto, perféctæ purgatiónis indulgéntiam consequántur.

Sea esta santa e inocente criatura libre de todo asalto del enemigo, y purificada por la fuga de toda malicia. Sea fuente viva, agua regeneradora, ola purificadora; para que todos cuantos se laven en este saludable baño, consigan, por la operación del Espíritu Santo, la gracia de una perfecta purificación.

Hace tres cruces sobre la Pila, diciendo:

Unde benedíco te, creatúra aquæ, per Deum ✠ vivum, per Deum ✠ verum, per Deum ✠ sanctum: per Deum, qui te in princípio verbo separávit ab árida: cujus Spíritus super te ferebátur.

Por esto te bendigo, criatura de agua, por el Dios ✠ vivo, por el Dios ✠ verdadero, por el Dios ✠ santo; por el Dios, que en el principio, con su palabra te separó de la tierra, y cuyo Espíritu sobre ti fué llevado.

Divide con la mano el agua, y la derrama hacia los cuatro puntos cardinales, para indicar que todos los hombres están llamados a la gracia del bautismo.

Qui te de paradísi fonte manáre fecit, et in quátuor flumínibus totam terram rigáre præcépit. Qui te in desérto amáram, suavitáte índita fecit esse potábilem, et sitiénti pópulo de petra produxit. Bene✠díco te et per Jesum Christum Fílium ejus únicum, Dóminum nostrum: qui te in Cana Galilææ signo admirábili, sua poténtia convértit in vinum. Qui pédibus super te ambulávit: et a Joánne

Él te hizo salir de la *fuente del Paraíso*, y dividida en cuatro ríos, te mandó regar toda la tierra. Él, convirtiéndote de amarga en dulce, *en el Desierto* te hizo potable, y *te sacó de la roca* para su pueblo sediento. También te ben✠digo por Jesucristo, su único Hijo y Señor nuestro, el cual, en *Caná de Galilea*, por un prodigio admirable de su poder, te convirtió en vino; Él *caminó sobre ti* a pie enjuto, y en ti *fué bautizado* por Juan en el Jordán. Él te hizo *salir de su costado*,

in Jordáne in te baptizátus est. Qui te una cum sánguine de látere suo produxit: et discípulis suis jussit, ut credéntes baptizaréntur in te, dicens: Ite, docéte omnes gentes, baptizántes eos in nómine Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti.

mezclada con sangre; y mandó a sus discípulos que *en ti bautizasen a los que creyesen*, diciéndoles: « Id, enseñad a todas las naciones y bautizadlas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

Lo siguiente se dice rezado.

Hæc nobis præcépta servántibus, tu Deus omnípotens clemens adésto: tu benígnus aspíra.

Y Tú, oh Dios todopoderoso, asiste clemente a los que cumplimos tus preceptos; envíanos benigno tu Espíritu.

Forma con el aliento tres Cruces sobre el agua, diciendo:

Tu has símplices aquas tuo ore benedícito: ut præter naturálem emundatiónem, quam lavándis possunt adhibére corpóribus, sint étiam purificándis méntibus efficáces.

Bendice con tu boca estas simples aguas; para que a más de la virtud natural que tienen de lavar los cuerpos, sean también eficaces para purificar las almas.

Introduce un poco el Cirio en el agua, y canta:

Descéndat in hanc plenitúdinem fontis, virtus Spíritus Sancti.

Descienda sobre toda esta pila la virtud del Espíritu Santo.

Sacando el Cirio del agua, vuelve a meterlo algo más, repitiendo en tono aún más alto: Descéndat...

Vuelve a sacar el Cirio y a meterlo de nuevo hasta el fondo, repitiendo en tono aún más alto: Descéndat...

Totámque hujus aquæ substántiam, regenerándi fœcúndet efféctu.

Y fecunde toda la substancia de esta agua, dándola virtud regeneradora.

Luego, mientras tiene el cirio en el agua, representando a Jesús que santificó las aguas del Jordán al tocarlas, sopla tres veces trazando esta figura Ψ, *que es la de la cruz, análoga a la que vemos en las casullas de forma antigua, insultando con esto el demonio débil ante la cruz. Y continúa diciendo después de sacar el Cirio del agua:*

Hic ómnium peccatórum máculæ deleántur: hic natúra ad imáginem tuam cóndita, et ad honó-

Sean aquí borradas las manchas de todos los pecados; la naturaleza creada a tu imagen y restablecida en la dignidad

rem sui reformáta princípii, cunctis vetustátis squalóribus emundétur: ut omnis homo sacraméntum hoc regeneratiónis ingréssus, in veræ innocéntiæ novam infántiam renascátur.

Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: Qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ignem. ℟. Amen.

de su origen, sea aquí purificada de todas las inmundicias del hombre viejo; para que todo el que reciba este Sacramento de regeneración, renazca en una nueva infancia de verdadera inocencia.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos y al mundo por el fuego. ℟. Amén.

El Sacerdote rocía con la misma agua bendita al pueblo [1]. *Hecho esto, el Celebrante derrama el Óleo de los catecúmenos en el agua en forma de Cruz, diciendo:*

Sanctificétur, et fœcundétur fons iste Oleo salútis renascéntibus ex eo, in vitam ætérnam.
℟. Amen.

Sea esta fuente santificada y fecundada por el Óleo de la salud, para los que de ella renacen a la vida eterna.
℟. Amén.

Luego derrama el crisma en la misma forma, y dice:

Infúsio Chrísmatis Dómini nostri Jesu Christi, et Spíritus Sancti Paráclíti, fiat in nómine sanctæ Trinitátis. ℟. Amen.

La infusión del crisma de nuestro Señor Jesucristo y del Espíritu Santo consolador, se haga en nombre de la Santa Trinidad. ℟. Amén.

Después toma las dos ampollitas del Óleo y del santo Crisma, y de las dos derrama a la vez sobre el agua en forma de Cruz, diciendo:

Commíxtio Chrísmatis sanctificatiónis, et Olei unctiónis, et aquæ Baptísmatis, páriter fiat in nómine Pa✠tris, et Fí✠lii, et Spíritus ✠ Sancti. ℟. Amen.

La mezcla del *Crisma* de Santificación, del *Óleo* de Unción y del *Agua* del Bautismo se haga juntamente en nombre del Pa✠dre y del Hi✠jo y del Espíritu ✠ Santo. ℟. Amén [2].

1. Durante este tiempo el sacristán coge un cántaro de esta agua para aspergear las casas y otros lugares, y los fieles la llevan para beberla en sus casas, pues es un gran sacramental.
2. Esta agua, mezclada y santificada por el contacto de todos los Santos Óleos y con la solemne bendición de la Iglesia, es la que se recoge para el bautismo administrado en cualquier tiempo del año.

Si hubiese alguno que bautizar, lo bautiza según se acostumbra. Al volver al Altar el Celebrante y Ministros, cántanse las Letanías, repitiendo el coro las invocaciones por entero.

V. — LAS LETANÍAS

Donde no hay fuente bautismal, terminada la última Profecía y su Oración, el Celebrante deja la casulla; y se prosterna con sus ministros delante del Altar. Arrodillados los demás, cantan las Letanías dos cantores, y el Coro repite todas las invocaciones (v. pág. 697), (*suprimiendo las invocaciones precedidas de un asterisco y colocando el nombre de Sta. Águeda después del de Sta. Cecilia*).

Llegando al Peccatóres, *se levantan el Sacerdote y sus ministros y van a la sacristía donde se revisten de ornamentos blancos para celebrar solemnemente la Misa. Mientras tanto se encienden las velas del Altar.*

VI. — LA MISA DEL SÁBADO SANTO

Una vez que los neófitos habían entrado con sus velas en la Iglesia al son de las Letanías, empezaba la Misa, principio de las solemnidades Pascuales (Secr.).

La Misa[1] *empieza por los Kyries en el coro y como de ordinario en el altar; pero no hay Introito. Los ornamentos son blancos, y al entonar el* Gloria in excelsis *se echan a vuelo las campanas, antes mudas, en señal de regocijo.*

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Oratio. — Deus, qui hanc sacratíssimam noctem glória Domínicæ Resurrectiónis illústras: conserva in nova famíliæ tuæ progénie adoptiónis spíritum, quem dedísti, ut córpore et mente renováti, puram tibi exhíbeant servitútem. Per eúmdem Dóminum.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Colossénses

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Oración. — Oh Dios, que haces resplandecer *esta noche*[2] con la gloria de la Resurrección del Señor: *conserva en los nuevos hijos de tu familia el espíritu de adopción que les has dado*, a fin de que, renovados en cuerpo y alma, te sirvan con pureza. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Colo-

1. Los Oficios del Triduo de Semana Santa, y las misas de ayer y de hoy se conservan casi en su primitiva simplicidad, dándonos idea de la antigua liturgia romana. Las numerosas supresiones de fórmulas y de ritos que aquí se notan, obedecen a que antiguamente no existían, y no encierran misterio alguno.

2. Recuérdese que se dice aquí *noche*, porque, en realidad, esta misa es la misa anticipada de la noche pascual.

3, 1-4. — Fratres: Si consurrexístis cum Christo, quæ sursum sunt quærite, ubi Christus est in déxtera Dei sedens: quæ sursum sunt sápite, non quæ super terram. Mórtui enim estis, et vita vestra est abscóndita cum Christo in Deo. Cum Christus apparúerit, vita vestra, tunc et vos apparébitis cum ipso in glória.

senses. — Hermanos: *Si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba*, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios Padre; saboread las cosas de arriba, no las de la tierra. *Porque muertos estáis ya al pecado y vuestra nueva vida está escondida con Cristo en Dios.* Mas cuando aparezca Cristo, vuestra vida, entonces también apareceréis vosotros con Él en la gloria.

Concluída la « Epístola », entona el Celebrante **Aleluya**, *y lo repite tres veces, alzando gradualmente la voz y repitiéndolo después el coro:*

Allelúia! Allelúia!! Allelúia!!!

℣. *Ps. 117, 1.* Confitémini Dómino quóniam bonus: quóniam in sæculum misericórdia ejus.

Tractus. *Ps. 116, 1-2.* — Laudáte Dóminum, omnes gentes: et collaudáte eum, omnes pópuli. ℣. Quóniam confirmáta est super nos misericórdia ejus: et véritas Dómini manet in ætérnum.

¡ Aleluya ! ¡¡ Aleluya !! ¡¡¡ Aleluya !!!

℣. Alabad al Señor, porque es bueno; porque es eterna su misericordia.

Tracto. — Alabad al Señor todas las gentes; alabadle todos los pueblos. ℣. Porque se ha confirmado su misericordia sobre nosotros; y la verdad del Señor permanece eternamente[1].

No se llevan ciriales al Evangelio, sino sólo incienso. Háblase precisamente de las santas mujeres que vinieron al sepulcro del Señor para embalsamarlo con olorosos inciensos y aromas.

✠ Seq. S. **Evangélii** sec. Matthæum *28, 1-7*, — Véspere autem sábbati, quæ lucéscit in prima sábbati, venit María Magdaléne, et áltera María vidére sepúlcrum. Et ecce

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — Avanzada ya la noche del sábado, al amanecer el primer día de la semana (domingo), vino María Magdalena con la otra María a visitar el sepul-

1. El Tracto no es canto de tristeza. Es la solemne salmodia romana, por lo cual no hay inconveniente que venga hoy tras de los seis Aleluyas.

terræmótus factus est magnus. Angelus enim Dómini descéndit de cælo: et accédens revólvit lápidem et sedébat super eum: erat autem aspéctus ejus sicut fulgur: et vestiméntum ejus sicut nix. Præ timóre autem ejus extérriti sunt custódes, et facti sunt velut mórtui. Respóndens autem Angelus, dixit muliéribus: Nolíte timére vos: scio enim quod Jesum, qui crucifíxus est, quæritis: non est hic: surréxit enim sicut dixit. Veníte, et vidéte locum, ubi pósitus erat Dóminus. Et cito eúntes, dícite discípulis ejus, quia surréxit: et ecce præcédit vos in Galilæam: ibi eum vidébitis. Ecce prædíxi vobis.

cro. Entonces se sintió un gran terremoto; porque bajó del cielo un Ángel del Señor, y llegando al sepulcro, dió vuelta a la piedra y sentóse encima de ella. Su semblante brillaba como el rayo, y sus vestidos eran blancos como nieve. Con este temor quedaron los guardas aterrados y como muertos. Mas el Ángel, dirigiéndose a las mujeres, les dijo: « No temáis, bien sé yo que venís en busca de Jesús, que fué crucificado; ya no está aquí, *porque ha resucitado, según lo tenía predicho.* Venid y ved el lugar en donde estaba sepultado el Señor. Y *ahora id en seguida a decir a sus discípulos que ha resucitado,* y va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. Yo os lo digo de antemano ».

No se dice el Credo, mas después del Evangelio el celebrante dice Dóminus vobíscum. Orémus *sin Ofertorio. Al Lavabo se dice el* Glória Patri.

Secreta. — Súscipe, quæsumus, Dómine, preces pópuli tui, cum oblatiónibus hostiárum: ut paschálibus initiáta mystériis, ad æternitátis nobis medélam, te operánte, proficiant. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Suplicámoste, Señor, que recibas las súplicas de tu pueblo con las oblaciones de estas ofrendas, para que, santificados con los misterios pascuales, por un efecto de tu gracia, nos sirvan de remedio para la salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de Pascua, p. 1004. *Communicantes de Pascua,* p. 1015, *diciendo* et noctem sacratíssimam. — Hanc ígitur *de Pascua,* p. 1016. *No se da la paz, ni se dice* Agnus Dei, *ni la Oración Poscomunión. Después de haber consumido, comienza el coro las « Vísperas », diciendo:*

VII. — VÍSPERAS

Ant. — Allelúia, allelúia, allelúia.

Antífona. — Aleluya, aleluya, aleluya.

Cántase inmediatamente el Salmo 116.

Salmo 116

1. Laudáte Dóminum, omnes gentes: * laudáte eum, omnes pópuli.

2. Quóniam confirmáta est super nos misericórdia ejus: * et véritas Dómini manet in ætérnum.

Glória Patri...

Ant. — Allelúia, allelúia, allelúia.

1. Alabad al Señor, todas las naciones; alabadle, todos los pueblos.

2. Porque ha confirmado su misericordia con nosotros; y la verdad del Señor permanece eternamente.

Gloria al Padre...

Antífona. — Aleluya, aleluya, aleluya.

No se dice Capítula, Himno, ni Verso.

Ad Magn. Ant. — Véspere autem sábbati * quæ lucéscit in prima sábbati: venit María Magdaléne, et áltera María, vidére sepúlcrum, allelúia.

Ant. del Magn. — Avanzada ya la noche del sábado, al amanecer el primer día de la semana, vino María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro, aleluya.

Magníficat

Durante el Magníficat se inciensa como en las Vísperas.

Magníficat * ánima mea Dóminum.

Et exsultávit spíritus meus * in Deo salutári meo.

Quia respéxit humilitátem ancíllæ suæ: * ecce enim ex hoc beátam me dicent omnes generatiónes.

Quia fecit mihi magna qui potens est: * et sanctum nomen ejus.

Et misericórdia ejus a progénie in progénies * timéntibus eum.

Engrandece mi alma al Señor;

Y mí espíritu salta de gozo al pensar en Dios mi Salvador.

Porque miró la bajeza de su esclava; pues, he aquí, desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones.

Porque ha hecho en mí grandes cosas el que es poderoso; y su nombre es santo.

Y su misericordia se extiende de generación en generación sobre los que le temen.

Fecit poténtiam in brách̃io suo: * dispérsit supérbos mente cordis sui.

Depósuit poténtes de sede, * et exaltávit húmiles.

Esuriéntes implévit bonis: * et dívites dimísit inánes.

Suscépit Israël púerum suum, * recordátus misericórdiæ suæ.

Sicut locútus est ad patres nostros, * Abraham, et sémini ejus in sæcula.

Glória Patri.

Hizo prodigios con su brazo; deshizo las miras del corazón de los soberbios.

Destronó a los poderosos, y ensalzó a los humildes.

Llenó de bienes a los hambrientos, y a los ricos dejó con las manos vacías.

Acogió a Israel su siervo, acordándose de su misericordia.

Según habló a nuestros padres, a Abrahán y su descendencia para siempre.

Gloria al Padre.

Se repite la Antífona y el celebrante continúa la Misa y dice Dóminus vobíscum.

Oratio. — Spíritum nobis, Dómine, tuæ caritátis infúnde: ut, quos sacraméntis paschálibus satiásti, tua fácias pietáta concórdes. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.
℣. Ite, Missa est, allelúia, allelúia.
℟. Deo grátias, allelúia, allelúia.

Oración. — Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad, para que a los que has alimentado con los Sacramentos de la Pascua, hagas, por tu bondad, que vivan entre sí unidos. Por nuestro Señor... en unidad del mismo Espíritu Santo.

℣. El Señor sea con vosotros.
℟. Y con tu espíritu.
℣. Idos, se acabó la misa, aleluya, aleluya.
℟. Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya.

EL MISTERIO DE LA REDENCIÓN

Ciclo PASCUAL

1) **Tiempo de Septuagésima** (Sept. - Ceniza).
2) **Tiempo de Cuaresma** (Ceniza - Dom. de Pasión).
3) **Tiempo de Pasión** (Dom. de Pasión - Sábado Santo).
4) **Tiempo Pascual** (Pascua - Sábado desp. de Pentecostés).
5) **Tiempo después de Pentecostés** (Trinidad - Adviento).

IV. — TIEMPO PASCUAL

1. — Exposición dogmática: Pascua

La Iglesia, que nos recuerda cada año en su liturgia los sucesos de la vida del Salvador, de los cuales nos invita a participar, celebra en las fiestas pascuales el aniversario del triunfo de Jesús vencedor de la muerte. He aquí, en frase de Bossuet, el acontecimiento central de toda la historia. Hacia él converge todo en la vida de Cristo, siendo también el punto culminante de la vida de la Iglesia en su Ciclo litúrgico [1].

1. « La Misa, memorial de la Pasión de Jesús y de su Resurrección, ha sido como el grano de mostaza del que procede toda la liturgia católica » (Dom Cabrol). Habiendo Cristo resucitado en Domingo, desde ese día empezó a sustituir al sábado, celebrándose en él oficial-

La resurrección del Salvador es el suceso más glorioso de su existencia, la prueba más fehaciente de su divinidad y la base inconmovible de toda nuestra fe[1]. La Pascua de Cristo, o su paso de la muerte a la vida y de la tierra al cielo, es, en efecto, la consagración de la victoria definitiva que ha ganado contra el demonio, la carne y el mundo[2]. Para eso se encarnó el Verbo, para eso sufrió, para eso murió. De derecho, también nosotros hemos resucitado con Él; mas, de hecho, la virtud de este misterio va obrando en los fieles durante el curso entero de su vida y especialmente en las fiestas pascuales, a fin de hacerlos *pasar* del pecado a la gracia, y algún día, de la gracia a la gloria[3]. Por eso el martirologio romano proclama a « la Resurrección de nuestro Señor Jesucristo Solemnidad de las Solemnidades y nuestra Pascua ».

Esta fórmula corresponde a la que nos anunciaba el Nacimiento del Mesías, porque el Ciclo del Natalicio, aun cuando cronológicamente venga primero, lógicamente depende del de Pascua. Dios se hizo hombre (Navidad) con la única mira de hacernos dioses (Pascua). En la encarnación el *alma* de Jesús nacía a la vida divina, gozando de la visión beatífica; y en su Resurrección, su mismo cuerpo entra en la gloria del Padre. Pues así como en Navidad teníamos que nacer con Jesús a su nueva vida, así en Pascua, nuestras almas han de imitar la vida gloriosa, que hoy inaugura[4]. Por eso la semana pascual era la fiesta de los bautizados, y la Iglesia, concentrando todo su cariño de madre sobre aquéllos que S. Pablo llama « los recién nacidos », los robustecía, dándoles durante siete días seguidos, además de la Eucaristía[5], instrucciones acerca de la Resurrección, tipo de nuestra vida sobrenatural. También nos recuerda muy especialmente el Tiempo Pascual, durante los 40 días que siguen a la Resurrección, a Jesús fundando su Iglesia.

Al *Ciclo de la Encarnación*, en que hemos adorado al Hijo de Dios revestido de nuestra humanidad, corresponde el *Ciclo de la Redención*, en que, por su inmolación, nos comunica su divinidad. *Los tiempos de Septuagésima, de Cuaresma y de Pasión* son tiempos de lucha y de victoria. El *Tiempo Pascual* glorifica esa vida divina, que compenetra y transfigura la santa humanidad de Cristo en su Resurrección y Ascensión. El *Tiempo de Pentecostés* nos muestra al Espíritu Santo fomentando esa vida divina en nuestras almas, y nos prepara a la resurrección futura, en que se manifestará también en nuestros cuerpos. Así que, antes todos recibían los sacramentos del Bautismo, de la Confirmación y de la Eucaristía

---

mente el Sacrificio cristiano. En consecuencia de eso, el aniversario de la Resurrección se celebró desde entonces el Domingo que venía tras de la Pascua judía. La preparación de esta festividad era la Cuaresma. La fiesta se alargaba durante todo el Tiempo pascual, y en el de Pentecostés se venían a cosechar sus sazonados frutos. Así que, la semana, el año cristiano y el culto católico gravitan en torno del misterio pascual.

1. Si Cristo no ha resucitado, vana es vuestra fe (1 Cor. 15, 14).

2. Habéis sido resucitados con Él en el bautismo por la *fe* en el poder de Dios, que le ha resucitado de entre los muertos (1. Col. 2, 15).

3. Dios nos ha dado la victoria por nuestro Señor Jesucristo (1 Cor. 15, 57.) Nos ha hecho resucitar con Cristo, y nos ha sentado con Él en los cielos. » (Ef. 2, 6.)

4. « Tú que nacido de la Virgen, naces ahora del sepulcro » (Himno de Malt.) Nació de María Virgen como salió del sepulcro sellado.

5. Durante toda la octava Pascual asistían los padres con sus hijos a la misa y comulgaban en ella, siendo esto una norma general; así que unos y otros comulgaban la semana entera.

el día de Pascua, o bien el de Pentecostés, porque ellos les recordaban anualmente el doble aniversario del triunfo de Cristo y de su místico Cuerpo [1].

El Ciclo Pascual evoca anualmente el recuerdo de nuestro Bautismo, de nuestra Confirmación y Comunión, el cual debiera penetrarnos siempre más y más de esa vida nueva, que sólo alcanzará cabal perfección el día del postrer advenimiento de Jesús.

El *Tiempo Pascual* es una imagen del cielo, una irradiación de la Pascua eterna, principal objetivo de nuestra actual existencia. Y la Iglesia, que lloraba en el Tiempo de Pasión por su Jesús y por los pecadores, tiene ahora un doble motivo por que alegrarse, pues Jesús ha resucitado, y además le han nacido numerosos hijos. Ese júbilo es como un gusto anticipado de nuestra resurrección y de nuestra entrada en la Patria celestial, adonde el Maestro se ha ido para prepararnos un lugar, al cual tendrá a bien conducirnos el Espíritu Santo, que Él nos envía.

2. — Exposición histórica: Pascua

La liturgia del *Tiempo Pascual* nos invita a seguir hasta la Ascensión a Jesús en sus distintas apariciones del Sepulcro, de Emaús, del Cenáculo y de Galilea. Vémosle poniendo los cimientos de su Iglesia, y preparando a sus discípulos al Misterio de su Ascensión a los cielos.

En la mañana del sábado, siendo todavía de noche, María Magdalena y otras dos santas mujeres se fueron al sepulcro, adonde llegaron a la salida del sol. Era el primer día de la semana judía, era el Domingo de Pascua. Un Ángel acababa de rodar la gran losa que cerraba el sepulcro y los guardias despavoridos habían huído de allí. La Magdalena, al ver abierto el sepulcro, vuelve presurosa a Jerusalén para avisar de ello a Pedro y a Juan; y mientras tanto, el Ángel anuncia a las otras dos mujeres que Cristo ha resucitado [2]. Los dos Apóstoles vuelan en seguida al sepulcro de Jesús (V. el plano de la página siguiente), y comprueban que el Maestro ha desaparecido [3].

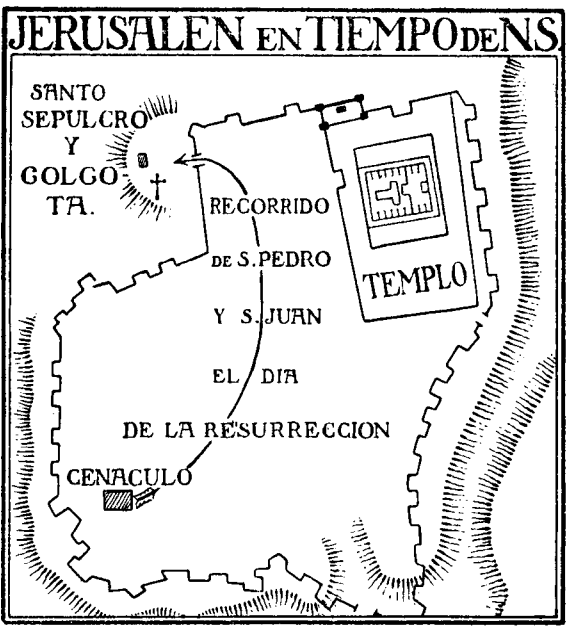
María Magdalena, yendo de nuevo al sepulcro, ve por vez primera a Cristo resucitado [4]. Al atardecer del día, los dos discípulos que van camino de Emaús, ven también al Señor, y volviéndose inmediatamente a Jerusalén a comunicarlo a los Apóstoles, les dicen éstos que el Salvador se ha aparecido a Pedro [5]. En la misma tarde, Cristo se manifiesta a sus discípulos congregados en el Cenáculo [6]. Ocho días después, se les aparece de

1. Así como la liturgia cuaresmal estaba destinada de un modo peculiar a la recepción de los Sacramentos de *muertos*, así la liturgia pascual hacía participar en los Sacramentos de *vivos*. Hasta el siglo XII, en todas las catedrales de occidente, los parvulitos, después de bautizados en la noche del sábado, recibían inmediatamente la Confirmación, que es prenda segura de la vida eterna. Ya dijo Jesús: al que comiere mi carne Yo le resucitaré en el último día (Juan 6, 55).
2. Evang. Sábado Santo y Domingo de Pascua
3. Sábado in albis.
4. Jueves de Pascua.
5. Lunes de Pascua.
6. Martes de Pascua.

nuevo y convence a Tomás, que dudaba de la verdad de su resurrección [1].

Después de la Octava de Pascua, los discípulos se volvieron a Galilea, y un día en que siete de ellos pescan en el lago de Genasaret, Jesús se les aparece de nuevo [2].

También se aparece a más de 500 discípulos suyos en una montaña que Él de antemano les había señalado. Tal vez fué



en el Tabor, o bien en alguna de las colinas de junto al lago, como la de las Bienaventuranzas [3].

El Evangelio del 2º Domingo después de Pascua nos trae la deliciosa parábola del Buen Pastor, que Jesús pronunció el tercer año de su ministerio, al ir a Jerusalén para la fiesta de los Tabernáculos.

Los Evangelios de los tres Domingos siguientes proceden del discurso que el Señor pronunció después de la última Cena.

1. Domingo Quasimodo.
2. Miércoles de Pascua.
3. Viernes de Pascua.

3. — Exposición litúrgica: Pascua

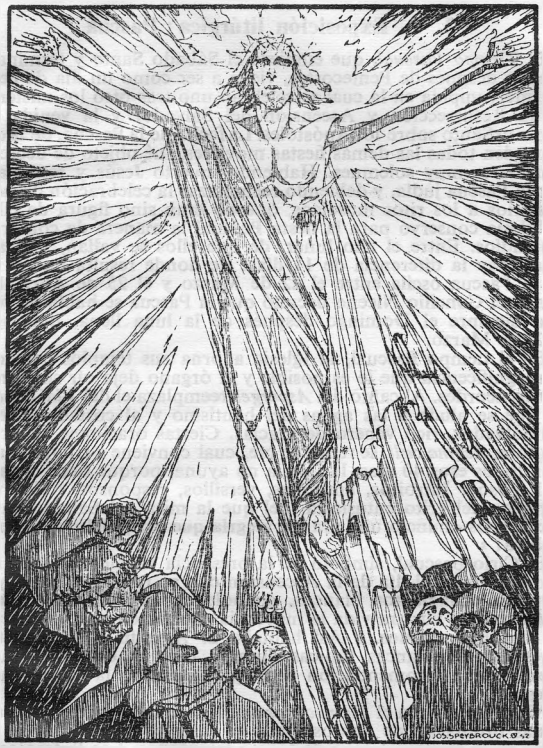
El *Tiempo Pascual*, que empieza el Sábado Santo y termina el sábado después de Pentecostés, viene a ser como un día de fiesta no interrumpida en la cual se celebran uno tras otro los misterios de la Resurrección y Ascensión del Salvador y la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles. La fecha de la Pascua, de la que dependen todas las demás fiestas movibles, fué objeto de decretos conciliares muy solemnes. Habiendo muerto Jesús y resucitado por la Pascua judía, y debiendo reemplazar la celebración de estos misterios a los ritos mosaicos, que no eran sino figura de ellos, la Iglesia conservó para la fiesta Pascual la manera de contar de los Judíos. Entre el año lunar, de que ellos se valían, y el año solar, hay la diferencia de 11 días; de donde resulta que el día de la Pascua oscila entre el 22 de Marzo y el 25 de Abril. Por donde el Concilio Niceno decretó que la Pascua se había de celebrar siempre el Domingo después de la luna llena, que sigue al 21 de Marzo.

En el tiempo Pascual, la Iglesia adorna sus templos con toda la magnificencia que le es posible y el órgano deja oír sus armoniosos acordes. Al canto del *Asperges* reemplaza el del *Vidi aquam*, en que se alude a las aguas del bautismo y al costado abierto del Salvador, rico venero de gracias. Ciertas oraciones, como la antífona *Regina cœli*, se rezan de pie, cual conviene a triunfadores; y en todos esos 40 días, la Iglesia no ayuna, porque tiene consigo al Esposo [1]. Introitos, antífonas, versillos, responsos, todos van seguidos del grito entusiasta, del que la misa del Sábado Santo decía: « Os anuncio una grande alegría que es: ¡Aleluya, aleluya, aleluya! »

El Cirio pascual, símbolo de la presencia visible de Jesús, nos alumbra hasta el día de la Ascensión con su radiante llama, y se emplean ornamentos blancos, símbolo de júbilo y de pureza. « Mostrad en vuestra vida la inocencia significada por la blancura de vuestros vestidos. » Así hablaba S. Agustín a los neófitos, revestidos de blancas túnicas durante toda la octava pascual; y esa misma recomendación nos sigue haciendo la santa madre Iglesia.

Mientras duraba el *Tiempo Pascual* la Iglesia no admitía antaño fiestas ordinarias de Santos, para no distraer la atención de los fieles de la contemplación de Cristo triunfador. Los Sufragios de los Santos se suprimen, y los Apóstoles y Mártires tienen misas especiales, por haberse asociado más íntimamente a la lucha y victoria de Cristo. Los Mártires, sobre todo, son en esta parte del Ciclo el cortejo del divino Resucitado [2].

1. El Domingo nos recuerda cada semana el tiempo Pascual; y por eso se conservan esas dos prácticas durante todo el año.
2. Oí en el cielo como la fuerte voz de una turba inmensa, que cantaba: ¡Aleluya! (Apoc. 19, 1-8.)



¡CRISTO
HA RESUCITADO
VERDADERAMENTE!
¡ALELUYA!

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

ESTACIÓN EN STA. MARÍA LA MAYOR [1]

Doble de 1ª clase con Octava privilegiada

Ornamentos blancos

¡Hoy es el día que hizo el Señor! Gocémonos y alegrémonos en él! ¡Oh Cristo! ¡Que en tu Resurrección se alegren cielos y tierra!

Ante todo, lo que Cristo hace al resucitar, es ofrecer a su Padre el homenaje de su gratitud: « ¡Padre! ¡He resucitado! » *(Int.)* Y la Iglesia da también gracias a Dios porque con la victoria de su Hijo nos volvió a abrir el camino del cielo, rogándole secunde nuestros esfuerzos, para que podamos alcanzar el supremo bien por que anhelamos *(Or.)*.

Para lo cual es menester que, así como los Judíos comían el Cordero Pascual con pan sin levadura, así nosotros también comamos el Cordero de Dios con los ázimos de una vida pura y santa *(Ep.)*, es decir, exenta de todo fermento de pecado.

Animémonos hoy y cobremos nuevos alientos; muy breve será el penar y eterno será el gozar. ¡Qué pronto se pasaron los dolores y humillaciones de la Pasión! Y, en cambio, ¡cuán grande y cuán imperecedera la gloria que con ellos se granjeó!

« Vemos a Jesús, dice el Apóstol, coronado de gloria y de honor por causa de su cruz y su pasión », y el instrumento que parecía ser para eterno baldón, se ha trocado en signo de gloria; y el que se decía haber muerto para siempre como un reprobado de los hombres y maldito, es ahora y será siempre bendito y querido cual nadie pudiera sospechar. Porque Jesucristo se ha enseñoreado suavísimamente de los humanos corazones; « no domó al mundo con el yerro sino con el madero ». Viénese cumpliendo la profecía que pronunciara días antes de morir en el infame patíbulo : « Yo, cuando fuere elevado sobre la tierra en la cruz, todo lo atraeré a Mí mismo. »

Verdaderamente, Señor, que atrajiste todas las cosas a Ti, *Traxisti, Domine, omnia ad Te!* « Tú eres el rey y el centro de todos los corazones », y en Ti tienen clavados sus ojos los seres todos. ¡Quédate con nosotros, Señor! porque se hace tarde. Enfervoriza nuestras almas como lo hiciste con las de aquéllos discípulos de Emaús. Acrecienta nuestra fe en este misterio, quicio y fundamento como es de nuestra sacrosanta religión, para que no nos tengas que reprender y decir lo que a ellos: « Oh necios y tardos de corazón para creer », sino más bien: « Dichosos de los que, sin haber visto, creyeron ».

Regocijémonos todos en el Señor, tanto más cuanto que su triunfo y su Resurrección son también triunfo y resurrección nuestra, lo mismo que todos los misterios de su vida y de su muerte santísimas, en virtud del dogma consolador de la Comunión de los Santos.

1. Véase plano de Estaciónes, p. 16, G d, 26.

Y no sólo el hombre sino que la creación entera parece alegrarse y saltar de júbilo en este venturoso día palpitando al unísono con el Creador victorioso y triunfante.

« Que en tu Resurrección, oh Cristo, se alegren cielos y tierra » y canten en tu loor el Aleluya perenne, pues a todos nos diste esperanzas tan consoladoras y certeras de una mejor vida e inmortal en aquel « cielo nuevo y tierra nueva » que Tú formarás después que pase esta caduca vida. « Creo, Señor, en la resurrección de la carne y en la vida perdurable. Amén. »

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *S. 138, 18 y 5-6*

RESURREXI et adhuc tecum sum, allelúia: posuísti super me manum tuam, allelúia: mirábilis facta est sciéntia tua, allelúia, allelúia. — *Ps. Ibid. 1-2.* Dómine, probásti me, et cognovísti me: tu cognovísti sessiónem meam, et resurrectiónem meam. ℣. Glória Patri.

RESUCITÉ, y aún estoy contigo, aleluya; pusiste sobre Mí tu mano, aleluya; admirable es tu sabiduría, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Señor, me probaste y me conociste, Tú conociste mi humillación y mi Resurrección. ℣. Gloria al Padre. — *Resucité...* ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus, qui hodiérna die per Unigénitum tuum, ætérnitátis nobis áditum devícta morte reserásti: vota nostra, quæ præveniéndo aspíras, étiam adjuvándo proséquere. Per eúmdem Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Dios, que en este día, por tu Hijo unigénito, nos franqueaste de nuevo las puertas de la Eternidad: ayúdanos a realizar los santos deseos que Tú mismo nos inspiras, previniéndonos con tu gracia. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios *1, 5, 7-8.* — Fratres: Expurgáte vetus ferméntum ut sitis nova conspérsio, sicut estis ázymi. Étenim Pascha nostrum immolátus est Christus. Itaque epulémur: non in ferménto véteri, neque in ferménto malítiæ, et nequítiæ: sed in ázymis sinceritátis, et veritátis.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos: Purificaos de la antigua levadura, para convertiros en nueva masa, como ázimos que sois. Pues ha sido inmolado Jesucristo, nuestro Cordero pascual. Por tanto, regalémonos no con vieja levadura, ni con levadura de malicia y de perversidad, sino con ázimos de sinceridad y de verdad.

Grad. *Ps. 117, 24 et 1.* — Hæc dies, quam fecit Dóminus: exsultémus, et lætémur in ea. ℣. Confitémini Dómino, quóniam bonus: quóniam in sæculum misericórdia ejus.

Allelúia, allelúia. ℣. *1 Cor. 5, 7.* Pascha nostrum immolátus est Christus.

Gradual. — Éste es el día que hizo el Señor: regocijémonos y alegrémonos en él. ℣. Alabad al Señor porque es bueno, porque su misericordia permanece por los siglos.

Aleluya, aleluya. ℣. Cristo, nuestra pascua, ha sido inmolado.

Secuencia [1] (*de Wipo* † 1039)

1. Víctimæ pascháli laudes * ímmolent Christiáni.

2. Agnus redémit oves: Christus ínnocens Patri reconciliávit peccatóres.

3. Mors et vita duéllo conflixére mirándo: dux vitæ mórtuus regnat vivus.

4. Dic nobis, María, quid vidísti in via?

5. Sepúlcrum Christi vivéntis: et glóriam vidi resurgéntis.

6. Angélicos testes, sudárium, et vestes.

7. Surréxit Christus spes mea: præcédet vos in Galilæam.

8. Scimus Christum surrexísse a mórtuis vere: tu nobis, victor Rex, miserére.

Amen. Allelúia.

1. A la Víctima pascual entonen alabanzas los cristianos.

2. El Cordero redimió a las ovejas; Cristo inocente reconcilió con su Padre a los pecadores.

3. La muerte y la vida lucharon con denuedo admirable; el Señor de la vida reina vivo después de muerto.

4. Dinos, María, ¿qué has visto en el camino?

5. Vi el sepulcro de Cristo vivo, y la gloria del Resucitado.

6. Vi Ángeles como testigos; vi el sudario y los vestidos.

7. ¡Resucitó Cristo, mi esperanza! precederá a sus discípulos a Galilea.

8. ¡Sabemos que Cristo ha resucitado verdaderamente de entre los muertos! Tú, oh Rey triunfador, apiádate de nosotros. Amén. Aleluya.

Se dice la Secuencia hasta el Sábado in Albis inclusive.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Mar-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Marcos. —

1. Véase la música en la pág. 65*.

cum *16, 1-7.* — In illo témpore: María Magdaléne, et María Jacóbi, et Salóme emérunt arómata, ut veniéntes úngerent Jesum. Et valde mane una sabbatórum, véniunt ad monuméntum, orto jam sole. Et dicébant ad ínvicem: Quis revólvet nobis lápidem ab óstio monuménti? Et respiciéntes vidérunt revolútum lápidem. Erat quippe magnus valde. Et introeúntes in monuméntum vidérunt júvenem sedéntem in dextris, coopértum stola cándida, et obstupuérunt. Qui dicit illis: Nolíte expavéscere: Jesum quæritis Nazarénum, crucifíxum: surréxit, non est hic, ecce locus ubi posuérunt eum. Sed ite, dícite discípulis ejus, et Petro, quia præcédit vos in Galilæam: ibi eum vidébitis, sicut dixit vobis. — **Credo.**

En aquel tiempo: María Magdalena, y María madre de Santiago, y Salomé compraron aromas para venir y embalsamar a Jesús. Y muy de mañana, el primer día después del Sábado, llegaron al sepulcro, salido ya el sol. Decían entre sí: ¿Quién nos rodará la piedra de la entrada del sepulcro? Y mirando, vieron rodada la piedra, que era muy grande. Y entrando en el sepulcro, vieron un joven sentado a la diestra, vestido de blanco, y se asustaron. Mas él les dijo: No temáis; buscáis a Jesús Nazareno, que fué crucificado; pues bien, *resucitó;* no está aquí; ved el lugar en donde le pusieron. Y ahora id y decid a sus discípulos y a Pedro, que va delante de vosotros a Galilea: allí le veréis, como Él os lo dijo.

Offertorium. *Ps. 75, 9-10.* — Terra trémuit et quiévit, dum resúrgeret in judício Deus, allelúia.

Ofertorio. — La tierra tembló, y tornó al reposo, al levantarse Dios a juicio, aleluya.

Secreta. — Súscipe, quæsumus, Dómine, preces pópuli tui cum oblatiónibus hostiárum: ut paschálibus initiáta mystériis, ad æternitátis nobis medélam, te operánte, proficiant. Per Dóminum.

Secreta. — Recibe, Señor, las oraciones de tu pueblo juntamente con la oblación de estas ofrendas; para que, santificadas con los Misterios pascuales, por un efecto de tu gracia, nos sirvan de remedio para la vida eterna. Por N. S.

Prefacio de Pascua In hac potíssimum die, p. 1004.

Communicántes, p. 1015 *y* Hanc ígitur, p. 1016.

Communio. *1 Cor. 5, 7-8.* — Pascha nostrum immolátus est Christus, allelúia: ítaque epulémur in ázymis sinceritátis, et veritátis, allel., allel., allel.

Postcommunio. — Spíritum nobis, Dómine, tuæ caritátis infúnde: ut, quos sacraméntis Paschálibus satiásti, tua fácias pietáte concórdes. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Comunión. — Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado, aleluya; por tanto regalémonos con los ázimos de sinceridad y de verdad, aleluya, aleluya, aleluya.

Poscomunión. — Infúndenos, Señor, el espíritu de tu amor, y haz que vivan unidos de corazón tus fieles, a quienes has alimentado con los Sacramentos de la Pascua. Por nuestro Señor... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Hasta el Sábado in Albis inclusive se añaden al Ite Missa est *dos aleluyas.*

II^{as} VÍSPERAS

Salmos del Domingo, p. 1049.

Ant. — 1. Angelus autem Dómini * descéndit de cælo et accédens revólvit lápidem, et sedébat super eum, allelúia, allel.

2. Et ecce terræmótus * factus est magnus: Angelus enim Dómini descéndit de cælo, allelúia.

3. Erat autem * aspéctus ejus sicut fulgur, vestiménta autem ejus sicut nix, allelúia, allelúia.

4. Præ timóre autem ejus * extérriti sunt custódes, et facti sunt velut mórtui, allelúia.

5. Respóndens autem Angelus, * dixit muliéribus: Nolíte timére: scio enim quod Jesum quæritis, allelúia.

Ant. — 1. El Ángel del Señor bajó del cielo, y llegándose al sepulcro, volteó la piedra, y sentóse sobre ella, aleluya, aleluya.

2. Y he aquí que sobrevino un violento terremoto, porque el Ángel del Señor había bajado del cielo, aleluya.

3. Su aspecto era como un rayo, y sus vestidos blancos como la nieve, aleluya, aleluya.

4. Los guardas quedaron despavoridos y como muertos por temor al Ángel, aleluya.

5. Dirigiéndose a las mujeres, les dijo el Ángel: No temáis; ya sé que buscáis a Jesús, aleluya.

En vez de Capítula, Himno y Versículo, se canta:

Ant. — Hæc dies * quam fecit Dóminus: exsultémus, et lætémur in ea.

Ad Magn. Ant. — Et respiciéntes * vidérunt revolútum lápidem: erat quippe magnus valde, allelúia.

Ant. — Éste es el día que el Señor ha hecho; alegrémonos y regocijémonos en él.

Ant. del Magn. — Y mirando, vieron rodada la losa, que era muy grande, aleluya.

Oración de la Misa, p. 636.

N. B. — En toda la Octava pascual no se celebran fiestas de Santos. Quiere la Iglesia que concentremos toda nuestra atención en el divino Resucitado.

Hasta el Sábado in Albis se dice:

℣. Benedicámus Dómino, allelúia, allelúia.

℟. Deo grátias, allelúia, allelúia.

℣. Bendigamos al Señor, aleluya, aleluya.

℟. Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya.

LUNES DE PASCUA

ESTACIÓN EN S. PEDRO[1]

Doble de 1ª clase. — Ornamentos blancos

La Octava de Pascua era antiguamente todo un día de fiesta continuado. Los neófitos se reunían diariamente en la iglesia estacional, en donde asistían al Sacrificio y se alimentaban con el Pan Eucarístico.

El primer día de la semana, la Estación se celebraba junto a la tumba del Príncipe de la Iglesia, cuya voz se deja oír en la *Epístola*. El santo Apóstol anuncia al mundo la Resurrección del Salvador, de que él mismo fué testigo. De ahí también que el *Evangelio*, después de relatar la manifestación de Jesús resucitado a los discípulos de Emaús, nos habla de su aparición a S. Pedro el día mismo en que resucitó.

Los neófitos en este día confesaban de ese modo su fe en Jesús y en su Iglesia, cuyo primer pastor fué Pedro. Lo mismo hemos de hacer nosotros. — Resucitó el Señor, y se ha aparecido a Pedro, ¡aleluya!

Todos los cristianos, al recibir en estas solemnidades pascuales un mismo Sacramento, venimos a formar un solo cuerpo y una sola alma *(Posc.)*, afirmando así una nuestra fe en Cristo resucitado.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

---

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, AB o, 33.

MISA. — **Introito.** *Éxodo 13, 5 y 9*

INTRODUXIT vos Dóminus in terram fluéntem lac et mel, allelúia: et ut lex Dómini semper sit in ore vestro, allelúia, allelúia. — *Ps. 104, 1.* Confitémini Dómino, et invocáte nomen ejus: annuntiáte inter gentes ópera ejus. ℣. Glória Patri.

Oratio.—Deus, qui solemnitáte pascháli,mundo remédia contulísti: pópulum tuum, quæsumus, cælésti dono proséquere; ut et perféctam libertátem cónsequi mereátur, et ad vitam profíciat sempitérnam. Per Dóminum.

Léctio **Actuum** Apostolórum *10, 37-43.* — In diébus illis: Stans Petrus in médio plebis, dixit: Viri fratres, vos scitis quod factum est verbum per univérsam Judæam: incípiens enim a Galilæa, post baptísmum, quod prædicávit Joánnes, Jesum a Názareth: quómodo unxit eum Deus Spíritu Sancto, et virtúte, qui pertránsiit benefaciéndo, et sanándo omnes oppréssos a diábolo, quóniam Deus erat cum illo. Et nos testes sumus ómnium, quæ fecit in regióne Judæórum, et Jerúsalem, quem occidérunt suspendéntes in ligno. Hunc Deus susci-

EL Señor os ha introducido en la tierra que mana leche y miel, aleluya; que la ley del Señor esté siempre en vuestros labios, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Alabad al Señor, e invocad su santo nombre; anunciad sus obras por todos los pueblos. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que con la solemnidad pascual diste al mundo remedio: suplicámoste sigas favoreciendo a tu pueblo con dones celestiales, para que merezca conseguir la perfecta libertad, y adelante hacia la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección de los **Actos** de los Apóstoles. — En aquellos días: Estando Pedro en medio del pueblo, dijo: — Hermanos: bien sabéis lo que ha ocurrido en toda la Judea; y cómo todos estos sucesos han tenido principio en Galilea, desde que Juan predicó con el bautismo; sabéis también cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y su virtud a Jesús de Nazaret, el cual pasó haciendo bien y curando a todos los oprimidos por el demonio, porque Dios moraba con Él. Nosotros mismos somos testigos de todo cuanto hizo en el país de Judea y en Jerusalén; y esto no obstante, le quitaron la vida, colgándole en una cruz. *Pero Dios le resucitó al*

távit tértia die et dedit eum maniféstum fíeri, non omni pópulo, sed téstibus præordinátis a Deo: nobis, qui manducávimus, et bíbimus cum illo, postquam resurréxit a mórtuis. Et præcépit nobis prædicáre pópulo, et testificári, quia ipse est, qui constitútus est a Deo judex vivórum et mortuórum. Huic omnes prophétæ testimónium pérhibent, remissiónem peccatórum accípere per nomen ejus omnes, qui credunt in eum.

tercer día, y dispuso que se dejase ver, no de todo el pueblo, sino de los predestinados por Dios para ser testigos; de nosotros, que hemos comido y bebido con Él, después que *resucitó de entre los muertos*. Él nos mandó que predicásemos y testificásemos al pueblo, que Él es el que está por Dios constituído juez de vivos y muertos. Todos los Profetas testifican del mismo Señor, que todos los que creen en Él recibirán, en virtud de su nombre, la remisión de los pecados.

Graduale. *Ps. 117, 24 et 2.* — Hæc dies quam fecit Dóminus: exsultémus et lætémur in ea. ℣. Dicat nunc Israël quóniam bonus, quóniam in sæculum misericórdia ejus.

Gradual. — Éste es el día que ha hecho el Señor; alegrémonos, y regocijémonos en él. ℣. Diga ahora Israel que Dios es bueno, que su misericordia dura en los siglos.

Allelúia, allelúia. ℣. *Matt. 28, 2.* Angelus Dómini descéndit de cælo: et accédens revólvit lápidem et sedébat super eum.

Aleluya, aleluya. ℣. Un Ángel del Señor bajó del cielo; y acercándose, rodó la piedra, y sentóse sobre ella.

Secuencia Victimæ Paschali, p. 637.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *24, 13-35*. — In illo témpore: Duo ex discípulis Jesu ibant ipsa die in castéllum quod erat in spátio stadiórum sexagínta ab Jerúsalem, nómine Emmaus. Et ipsi loquebántur ad ínvicem de his ómnibus, quæ accíde-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Dos de los discípulos de Jesús iban en el mismo día a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén 60 estadios (8 kms.); y hablaban entre sí de todo lo sucedido. Mientras así discurrían y conversaban, el mismo Jesús, juntándose a ellos, ca-

rant. Et factum est, dum fabularéntur, et secum quærérent: et ipse Jesus appropínquans ibat cum illis: óculi autem illórum tenebántur, ne eum agnóscerent. Et ait ad illos: Qui sunt hi sermónes, quos confértis ad ínvicem ambulántes, et estis tristes? Et respóndens unus, cui nomen Cléophas, dixit ei: Tu solus peregrínus es in Jerúsalem, et non cognovísti, quæ facta sunt in illa his diébus? Quibus ille dixit: Quæ? Et dixérunt: De Jesu Nazaréno, qui fuit vir prophéta potens in ópere et sermóne coram Deo, et omni pópulo: et quómodo eum tradidérunt summi sacerdótes, et príncipes nostri in damnatiónem mortis, et crucifixérunt eum. Nos autem sperabámus, quia ipse esset redemptúrus Israël: et nunc super hæc ómnia, tértia dies est hódie, quod hæc facta sunt. Sed et mulíeres quædam ex nostris terruérunt nos, quæ ante lucem fuérunt ad monuméntum, et, non invénto córpore ejus, venérunt, dicéntes se étiam visiónem Angelórum vidísse, qui dicunt eum vívere. Et abiérunt quidam ex nostris ad monuméntum: et ita invenérunt minaba en su compañía; mas sus ojos estaban como velados, para que no le reconociesen. Díjoles, pues: ¿Qué conversación es ésa que, caminando, lleváis entre los dos; y por qué estáis tan tristes? Uno de ellos llamado Cleofás le respondió: ¿Tú solo eres tan extranjero en Jerusalén, que no sabes lo que ha pasado en ella estos días? — Replicó Él: ¿Qué? — Lo de Jesús Nazareno, respondieron ellos; el cual fué un Profeta poderoso en obras y en palabras a los ojos de Dios y de todo pueblo; y cómo los Príncipes de los Sacerdotes y nuestros jefes le entregaron a Pilatos, para que fuese condenado a muerte; y cómo le han crucificado. Pero nosotros esperábamos que Él había de redimir a Israel; y no obstante, después de todo esto, henos ya en el tercer día después que acaecieron dichas cosas. Es verdad que algunas mujeres de las nuestras nos han sobresaltado; porque antes de hacerse de día han ido al sepulcro, y no habiendo hallado su cuerpo, se han vuelto, *diciendo habérseles aparecido unos Ángeles, quienes les han asegurado estar vivo*. Con eso, algunos de los nuestros han ido al sepulcro y han hallado ser cierto lo que las mujeres han dicho; pero a Jesús no le han encontrado. Entonces les dijo Él:

sicut mulíeres dixérunt, ipsum vero non invenérunt. Et ipse dixit ad eos: O stulti, et tardi corde ad credéndum in ómnibus quæ locúti sunt prophétæ! Nonne hæc opórtuit pati Christum, et ita intráre in glóriam suam? Et incípiens a Móyse, et ómnibus prophétis, interpretabátur illis in ómnibus Scriptúris, quæ de ipso erant. Et appropinquavérunt castéllo, quo ibant: et ipse se finxit lóngius ire. Et coegérunt illum, dicéntes: Mane nobíscum, quóniam advespérascit, et inclináta est jam dies. Et intrávit cum illis. Et factum est, dum recúmberet cum eis, accépit panem, et benedíxit, ac fregit, et porrigébat illis. Et apérti sunt óculi eórum, et cognovérunt eum, et ipse evánuit ex óculis eórum. Et dixérunt ad ínvicem: Nonne cor nostrum ardens erat in nobis dum loquerétur in via, et aperíret nobis Scriptúras? Et surgéntes eádem hora regréssi sunt in Jerúsalem: et invenérunt congregátos úndecim, et eos, qui cum illis erant, dicéntes: Quod surréxit Dóminus vere, et appáruit Simóni. Et ipsi narrábant, quæ gesta erant in via: et quómodo cognovérunt eum in fractióne panis. — **Credo.**

¡Oh necios y tardos de corazón para creer todo lo que tienen anunciado ya los Profetas! Pues qué, ¿no convenía que el Cristo padeciese todas estas cosas, y así entrase en su gloria? Y luego, empezando por Moisés, y discurriendo por los demás Profetas, les interpretaba, en todas las Escrituras, los lugares que de Él hablaban. Llegaron cerca de la aldea a donde iban; y Él hizo el gesto de pasar de largo. Mas le detuvieron por fuerza, diciendo: *¡Quédate con nosotros, porque ya es tarde y va cayendo el día!* Entró, pues, con ellos. Y sentados a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, y habiéndole partido, se lo dió. Con lo cual se les abrieron los ojos. Dijéronse uno a otro: ¿No es verdad que sentíamos abrasarse nuestro corazón, mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras? Y levantándose al punto de la mesa, regresaron a Jerusalén, donde hallaron congregados a los once Apóstoles, y a otros que con ellos estaban. Todos dijeron: *El Señor ha resucitado realmente, y se ha aparecido a Simón.* Ellos por su parte, contaban lo que les había sucedido en el camino; y *cómo Le habían conocido al partir el pan.*

Offertorium. *Matth. 28, 2, 5 et 6.* — Angelus Dómini descéndit de cælo, et dixit muliéribus: Quem quæritis surréxit, sicut dixit, allelúia.

Ofertorio. — Un Ángel del Señor bajó del cielo y dijo a las mujeres: El que buscáis, resucitó, como lo dijo, alel.

Secreta. — Súscipe, quæsumus, Dómine, preces pópuli tui cum oblatiónibus hostiárum: ut paschálibus initiáta mystériis, ad æternitátis nobis medélam, te operánte, proficiant. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Recibe, Señor, las oraciones de tu pueblo juntamente con la oblación de estas ofrendas; para que, santificadas con los Misterios pascuales, por un efecto de tu gracia, nos sirvan de remedio para la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de Pascua, p. 1004.
Communicantes, p. 1015, *y Hanc ígitur,* p. 1016.

Communio. *Luc. 24, 34.* — Surréxit Dóminus, et appáruit Petro, allelúia.

Comunión. — Resucitó el Señor y se apareció a Pedro, aleluya.

Postcommunio. — Spíritum nobis, Dómine, tuæ caritátis infúnde: ut, quos sacraméntis Paschálibus satiásti, tua fácias pietáte concórdes. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Poscomunión. — Infúndenos, Señor, el espíritu de tu amor; y haz que vivan unidos de corazón tus fieles, a quienes has alimentado con los Sacramentos de la Pascua. Por nuestro Señor... en unidad del mismo Espíritu Santo.

II[as] VÍSPERAS

Como en el día de Pascua, p. 639.

Ad Magn. Ant. *Luc. 21, 17.* — Qui sunt hi sermónes * quos confértis ad ínvicem ambulántes, et estis tristes? allelúia.

Ant. del Magn. — ¿Qué conversación es ésta que, caminando, lleváis entre los dos, y por qué estáis tristes? aleluya.

Oración de la misa, p. 641.

MARTES DE PASCUA

ESTACIÓN EN S. PABLO[1]

Doble de 1ª clase. — Orn. blancos

La Estación es en S. Pablo, en la Vía de Ostia; reuniéndose hoy la Iglesia en torno de la tumba del Apóstol de los Gentiles, hijos suyos que acaban de nacerle (*Or.*), para predicarles allí las palabras de la divina Sabiduría (*Int.*).

La *Epístola* viene a ser una parte del discurso que S. Pablo dirigió a los Judíos de la Sinagoga de Antioquía de Pisidia, acerca de la resurrección de Cristo, predicha ya por los profetas y confirmada después por los Apóstoles.

El *Evangelio*, refiriendo una de las manifestaciones de Jesús en el Cenáculo, el día mismo de su Resurrección, nos propone una nueva prueba de la Resurrección de Cristo. El Salvador se deja tocar por sus discípulos, come con ellos y les prueba con las SS. Escrituras, cómo convenía que Cristo muriese, para de ese modo salvar al mundo.

MISA. — **Introito.** *Ecl. 15, 3 y 4*

AQUA sapiéntiæ potávit eos, allelúia: firmábitur in illis, et non flectétur, allelúia: et exaltábit eos in ætérnum, allelúia, allelúia. — *Ps. 104, 1.* Confitémini Dómino, et invocáte nomen ejus: annuntiáte inter gentes ópera ejus. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus, qui Ecclésiam tuam novo semper fœtu multíplicas: concéde fámulis tuis; ut sacraméntum vivéndo téneant, quod fide percepérunt. Per Dóminum nostrum.

Léctio **Actuum** Apostolórum *13, 16 et 26-33.* — In diébus illis: Surgens Paulus, et manu siléntium indícens, ait: Viri

LES dió a beber el *agua de la sabiduría*, aleluya; permanecerá siempre en ellos, y no se apartará, aleluya; y los ensalzará para siempre, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Alabad al Señor, e invocad su nombre; publicad sus maravillas en medio de las naciones. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que aumentas sin cesar a tu Iglesia, fecundándola siempre con nueva prole: concede a tus siervos, conserven con una vida santa la gracia sacramental que, al creer, recibieron· Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección de los **Actos** de los Apóstoles. — En aquellos días: Levantándose Pablo, e imponiendo silencio con la mano, dijo: Hermanos: a vos-

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, E h, 31.

fratres, fílii géneris Abraham, et qui in vobis timent Deum, vobis verbum salútis hujus missum est. Qui enim habitábant Jerúsalem, et príncipes ejus, ignorántes Jesum, et voces prophetárum, quæ per omne sábbatum legúntur, judicántes implevérunt: et nullam causam mortis inveniéntes in eo, petiérunt a Piláto, ut interfícerent eum. Cumque consummássent ómnia, quæ de eo scripta erant, deponéntes eum de ligno, posuérunt eum in monuménto. Deus vero suscitávit eum a mórtuis tértia die: qui visus est per dies multos his, qui simul ascénderant cum eo de Galiléa in Jerúsalem, qui usque nunc sunt testes ejus ad plebem. Et nos vobis annuntiámus eam, quæ ad patres nostros repromíssio facta est: quóniam hanc Deus adimplévit fíliis nostris, resúscitans Jesum Christum Dóminum nostrum.

otros, hijos de Abrahán, y a cualquiera que entre vosotros tema a Dios, os ha sido enviada esta palabra de salvación. Porque los habitantes de Jerusalén y sus jefes, desconociendo a Jesús, y las profecías que se leen todos los sábados, con haberle condenado las cumplieron; cuando, no hallando en Él causa alguna de muerte, no obstante pidieron a Pilatos se le quitase la vida. Después de haber ejecutado ellos mismos todas las cosas que de Él estaban escritas, descolgándole de la Cruz, le pusieron en el sepulcro. *Mas Dios le resucitó de entre los muertos al tercer día;* y se apareció durante muchos días a *aquéllos que con Él habían* venido de Galilea a Jerusalén; los que hoy están dando testimonio de Él al pueblo. Nosotros, pues, os anunciamos el cumplimiento de la promesa hecha a nuestros padres; el efecto de la cual nos ha hecho Dios ver a nosotros, sus hijos, *resucitando a Jesucristo Señor nuestro.*

Graduale. *Ps. 117, 24.* — Hæc dies quam fecit Dóminus: exsultémus et lætémur in ea. ℣. *Ps. 106, 2.* Dicant nunc qui redémpti sunt a Dómino: quos redémit de manu inimíci, et de regiónibus congregávit eos.

Gradual. — Éste es el día que hizo el Señor; regocijémonos y alegrémonos en él. ℣. Digan ahora los redimidos por el Señor, los libertados de manos del enemigo, y congregados de diversas regiones.

Allelúia, allelúia. ℣.

Aleluya, aleluya. ℣. Resucitó

Surréxit Dóminus de sepúlcro, qui pro nobis pepéndit in ligno.

del sepulcro el Señor, que por nosotros estuvo colgado en el madero.

Secuencia Víctimæ Pascháli, p. 637.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *24, 36-47.* — In illo témpore: Stetit Jesus in médio discipulórum suórum, et dicit eis: Pax vobis: ego sum, nolíte timére. Conturbáti vero, et contérriti, existimábant se spíritum vidére. Et dixit eis: Quid turbáti estis, et cogitatiónes ascéndunt in corda vestra? Vidéte manus meas, et pedes, quia ego ipse sum: palpáte, et vidéte: quia spíritus carnem, et ossa non habet, sicut me vidétis habére. Et cum hoc dixísset, osténdit eis manus, et pedes. Adhuc autem illis non credéntibus, et mirántibus præ gáudio, dixit: Habétis hic áliquid, quod manducétur? At illi obtulérunt ei partem piscis assi, et favum mellis. Et cum manducásset coram eis, sumens relíquias, dedit eis. Et dixit ad eos: Hæc sunt verba, quæ locútus sum ad vos, cum adhuc essem vobíscum, quóniam necésse est impléri ómnia, quæ scripta sunt in lege Móysi, et Prophétis, et Psalmis de

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: *Presentóse Jesús de repente en medio de sus discípulos, y les dijo:* ¡La paz sea con vosotros! Yo soy, no temáis. Turbados y asustados creyeron ver un espíritu. Y les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y se levantan tales pensamientos en vuestros corazones? *Mirad mis manos y mis pies; Yo mismo soy; tocad y ved que el espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que Yo tengo.* En diciendo esto, les mostró sus manos y pies. Mas no acabando aún ellos de creer (tan fuera de sí estaban de admiración y de gozo), les dijo: ¿Tenéis aquí algo que comer? Presentáronle un poquito de pez asado y un panal de miel. *Comió delante de ellos, y tomando de las sobras, se las dió.* Díjoles: Esto es lo que os dije, estando aún con vosotros; que era necesario se cumpliese todo lo que está escrito de Mí en la Ley de Moisés, en los Profetas, y en los Salmos. Entonces les alumbró el entendimiento para que entendiesen las Escrituras, y les dijo: Porque así está escrito, y así *convenía que Cristo padeciese, y resucitase al tercer día*

me. Tunc apéruit illis sensum, ut intellígerent Scriptúras. Et dixit eis: Quóniam sic scriptum est, et sic oportébat Christum pati, et resúrgere a mórtuis tértia die: et prædicári in nómine ejus pœniténtiam, et remissiónem peccatórum in omnes gentes. — **Credo.**

de entre los muertos; y que en su nombre se predicase a todas las naciones la penitencia y la remisión de los pecados.

Offertorium. *Ps. 17, 14 et 16.* — Intónuit de cælo Dóminus, et Altíssimus dedit vocem suam: et apparuérunt fontes aquárum, allelúia.

Ofertorio. — Atronó el Señor desde el cielo y el Altísimo hizo oír su voz, y *aparecieron las fuentes de aguas*, aleluya.

Secreta. — Súscipe, Dómine, fidélium preces cum oblatiónibus hostiárum: ut per hæc piæ devotiónis offícia, ad cæléstem glóriam transeámus. Per Dóminum.

Secreta. — Recibe, Señor, las súplicas de los fieles con la oblación de estas hostias; para que por estos oficios de piadosa devoción, pasemos a la gloria celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de Pascua, p. 1004.
Communicántes, p. 1015, *y Hanc ígitur*, p. 1016.

Communio. *Coloss. 3, 1-2.* — Si consurrexístis cum Christo, quæ sursum sunt quærite, ubi Christus est in déxtera Dei sedens, allelúia: quæ sursum sunt sápite, allelúia.

Comunión. — Si habéis resucitado con Cristo, buscad lo de arriba, en donde Cristo está sentado a la diestra de Dios, aleluya; saboread lo de arriba, aleluya.

Postcommunio. — Concéde, quæsumus, omnípotens Deus: ut páschalis percéptio sacraménti, contínua in nostris méntibus persevéret. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Te suplicamos, Dios omnipotente, nos concedas que la virtud, recibida en los Sacramentos pascuales, persevere continuamente en nuestras almas. Por nuestro Señor Jesucristo.

MIÉRCOLES DE PASCUA

ESTACIÓN EN S. LORENZO EXTRA MUROS [1]

Semidoble. — Ornamentos blancos

Renovemos nuestra fe en Jesús resucitado, y que se trasluzca al exterior por una vida enteramente nueva, como la de Cristo.

S. Pablo nos decía ayer que los Profetas habían vaticinado la muerte de Jesús, y que los Apóstoles son los testigos de su Resurrección. Lo mismo nos repite hoy el apóstol S. Pedro *(Ep.)*. Por eso nos recuerda el *Aleluya* cómo « el Señor se apareció a Pedro ».

En el *Evangelio* vemos a S. Pedro dirigiendo la pesca de sus compañeros y esperando la hora ya cercana en que dirigirá como jefe los trabajos de los pescadores de hombres. Más generoso que los otros, lánzase al mar, para unirse antes con el divino Maestro, y él es quien saca a tierra las redes cargadas de 153 grandes peces [2].

En esos peces, dicen los Santos Padres, están figurados los neófitos traídos por S. Pedro a los pies de Jesús resucitado, ya que los catecúmenos han nacido a la vida sobrenatural en las aguas del bautismo. Llamados por Dios a poseer su reino *(Int.)*, comen el Pan de los Ángeles, el Pan del cielo *(Of.-Sec.)* que les comunica un ser nuevo *(Posc.)* [3].

Sigamos celebrando las fiestas de la Resurrección del Señor con santo júbilo, preludio del que disfrutaremos en la Pascua eterna *(Or.)*.

MISA. — **Introito.** *Mateo 25, 34*

VENITE, benedícti Patris mei, percípite regnum, allelúia: quod vobis parátum est ab orígine mundi, allelúia, allelúia, allelúia. — *Ps. 95, 1.* Cantáte Dómino cánticum novum: cantáte Dómino, omnis terra. ℣. Glória Patri.

VENID, benditos de mi Padre! tomad posesión del reino, aleluya, que os está preparado desde el principio del mundo, aleluya, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Cantad al Señor un cántico nuevo; cantad al Señor toda la tierra. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui nos Resurrectiónis Domínicæ ánnua solemnitáte lætíficas: concéde propí-

Oración. — Oh Dios, que nos alegras con la solemnidad anual de la Resurrección del Señor: concédenos que, por

1. Véase plano de Estaciones, p. 16. K d, 18.
2. Exposición histórica, p. 632.
3. En este día el Papa bendice en Roma los « *Agnus Dei* », que son unos medallones de cera sacada del cirio pascual del año anterior con la imagen impresa del Cordero de Dios. Conservados éstos con respeto y con fe, protegen contra las enfermedades y los peligros.

tius; ut per temporália festa quæ ágimus, perveníre ad gáudia ætérna mereámur. Per eúmdem Dóminum.

las fiestas que en el tiempo celebramos, merezcamos llegar a los eternos goces. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Desde hoy hasta al Sábado, inclusive, la 2ª *Oración es* Ecclésiæ tuæ, p. 654, *o por el Papa* ; Deus ómnium fidélium, p. 654, *a menos que haya de hacerse memoria de algún Santo.*

Léctio **Actuum** Apostolórum *3, 13-15 et 17-19.* — In diébus illis: Apériens Petrus os suum, dixit: Viri Israëlítæ, et qui timétis Deum, audíte. Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Jacob, Deus patrum nostrórum, glorificávit Fílium suum Jesum, quem vos quidem tradidístis, et negástis ante fáciem Piláti, judicánte illo dimítti. Vos autem sanctum, et justum negástis, et petístis virum homicídam donári vobis: auctórem vero vitæ interfecístis, quem Deus suscitávit a mórtuis, cujus nos testes sumus. Et nunc, fratres, scio quia per ignorántiam fecístis, sicut et príncipes vestri. Deus autem, quæ prænuntiávit per os ómnium Prophetárum, pati Christum suum, sic implévit. Pœnitémini ígitur et convertímini, ut deleántur peccáta vestra.

Lección de los **Actos** de los Apóstoles. — En aquellos días: Tomando Pedro la palabra, dijo: Varones de Israel, y los que teméis a Dios, oíd. El Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Hijo Jesús, a quien vosotros entregasteis y negasteis en el tribunal de Pilatos, juzgando éste que debía ser puesto en libertad. Mas vosotros negasteis al Santo y al Justo y pedisteis que se os hiciera gracia de un homicida. Disteis la muerte al Autor de la vida; pero *Dios le ha resucitado de entre los muertos, de lo cual somos nosotros testigos.* Y ahora, hermanos, bien sé que lo hicisteis por ignorancia, como también vuestros príncipes. Si bien Dios ha cumplido de esta suerte lo vaticinado por boca de todos los profetas, en orden a la Pasión de su Cristo. Haced, pues, penitencia y convertíos, a fin de que se borren vuestros pecados.

Graduale. *Ps. 117, 24 et 16.* — Hæc dies quam fecit Dóminus: exsulté-

Gradual. — Éste es el día que hizo el Señor; alegrémonos y regocijémonos en él. ℣.

mus et lætémur in ea. ℣. Déxtera Dómini fecit virtútem, déxtera Dómini exaltávit me.

Allelúia, allelúia. ℣. *Luc. 24,34.* Surréxit Dóminus vere: et appáruit Petro.

La diestra del Señor ha obrado con fortaleza; la diestra del Señor me ha ensalzado.

Aleluya, aleluya. ℣. Resucitó verdaderamente el Señor, y se apareció a Pedro.

Secuencia Víctimæ pascháli, p. 637.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *21, 1-14.* — In illo témpore: Manifestávit se íterum Jesus discípulis ad mare Tiberíadis. Manifestávit autem sic: Erant simul Simon Petrus, et Thomas, qui dícitur Dídymus, et Nathánaël, qui erat a Cana Galilææ, et fílii Zebedæi, et álii ex discípulis ejus duo. Dicit eis Simon Petrus: Vado piscári. Dicunt ei: Venímus et nos tecum. Et exiérunt, et ascendérunt in navim: et illa nocte nihil prendidérunt. Mane autem facto, stetit Jesus in líttore: non tamen cognovérunt discípuli quia Jesus est. Dixit ergo eis Jesus: Púeri, numquid pulmentárium habétis ? Respondérunt ei: Non. Dicit eis: Míttite in déxteram navígii rete: et inveniétis. Misérunt ergo: et jam non valébant illud tráhere præ multitúdine píscium. Dixit ergo discípulus ille, quem diligébat Jesus, Petro: Dó-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Se apareció Jesús de nuevo a los discípulos a la orilla del mar Tiberíades; y fué de esta manera. Hallábanse juntos Simón Pedro, y Tomás, llamado el Dídimo, y Natanael, el cual era de Caná de Galilea, y los hijos de Zebedeo, más otros dos de sus discípulos. Díceles Simón Pedro: Voy a pescar. Respóndenle ellos: Vamos también contigo. Fueron, pues, y entraron en la barca, y aquella noche nada cogieron. Venida la mañana, se apareció Jesús en la ribera; pero los discípulos no conocieron que fuese Él. Y Jesús les dijo: Muchachos, ¿tenéis algo que comer? Respondiéronle: No. Díceles Él: Echad la red a la derecha de la barca, y encontraréis. Echáronla, pues, y ya no podían arrastrarla por los muchos peces que sacaba. Entonces el discípulo aquel que Jesús amaba, dijo a Pedro: ¡Es el Señor! Simón Pedro apenas oyó: *Es el Señor*, vistióse la túnica (pues estaba desnudo), y lanzóse al mar.

minus est. Simon Petrus cum audísset quia Dóminus est, túnica succínxit se (erat enim nudus) et misit se in mare. Alii autem discípuli navígio venérunt: (non enim longe erant a terra, sed quasi cúbitis ducéntis) trahéntes rete píscium. Ut ergo descendérunt in terram, vidérunt prunas pósitas, et piscem superpósitum, et panem. Dicit eis Jesus: Afférte de píscibus, quos prendidístis nunc. Ascéndit Simon Petrus, et traxit rete in terram, plenum magnis píscibus centum quinquagínta tribus. Et cum tanti essent, non est scissum rete. Dicit eis Jesus: Veníte, prandéte. Et nemo audébat discumbéntium interrogáre eum: Tu quis es? sciéntes, quia Dóminus est. Et venit Jesus, et áccipit panem, et dat eis, et piscem simíliter. Hoc jam tértio manifestátus est Jesus discípulis suis, cum resurrexísset a mórtuis. Credo.

Los demás discípulos vinieron en la barca, tirando de la red llena de peces (pues no estaban lejos de tierra, sino como unos 200 codos). Al saltar a tierra, vieron preparadas ascuas encendidas y un pez puesto encima, y pan. Jesús les dijo: Dadme de los peces que acabáis de coger. Subió Simón Pedro y sacó a tierra la red llena de 153 peces grandes. Y siendo tantos no se rasgó la red. Díceles Jesús: Venid, comed. Y ninguno de los comensales osaba preguntarle: ¿Quién eres tú? *sabiendo que era el Señor.* Acércase, pues, Jesús, y toma el pan, y se lo distribuye, y lo mismo hace del pez. *Ésta fué la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos, después que resucitó de entre los muertos.*

Offertorium. *Ps. 77, 23-25.* — Portas cæli apéruit Dóminus: et pluit illis manna, ut éderent: panem cæli dedit eis: panem Angelórum manducávit homo, allelúia.

Ofertorio. — Abrió el Señor las puertas del cielo e hizo llover maná para nutrirlos; dióles *Pan de cielo;* el hombre comió Pan de Ángeles, aleluya.

Secreta. — Sacrifícia, Dómine, paschálibus gáudiis immolámus: quibus Ecclésia tua mirabíliter et páscitur et nutrítur. Per Dóminum.

Secreta. — Te ofrecemos, Señor, en las alegrías pascuales la Víctima inmolada, con que tu Iglesia maravillosamente es apacentada y alimentada. Por nuestro Señor.

2ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa,* p. 655. *Prefacio,* p. 1004. *Communicántes y Hanc ígitur,* p. 1015 *y* 1016.

Communio. *Rom. 6, 9.* — Christus resúrgens ex mórtuis, jam non móritur, allelúia: mors illi ultra non dominábitur, allelúia, allelúia.

Comunión. — Cristo resucitado de entre los muertos, no muere ya, aleluya; la muerte no tendrá ya dominio sobre Él, aleluya, aleluya.

Postcommunio. — Ab omni nos, quæsumus, Dómine, vetustáte purgátos: sacraménti tui veneránda percéptio in novam tránsferat creatúram: Qui vivis et regnas.

Poscomunión. — Purificados de todo antiguo resabio, rogámoste, Señor, que la veneranda percepción de tu Sacramento nos transforme en una nueva criatura: Tú que vives y reinas.

2ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa*, p. 655.

ORACIONES SECUNDARIAS HASTA EL SÁBADO IN ALBIS

2ª Oración: Por la Iglesia

Oratio.— Ecclésiæ tuæ, quæsumus, Dómine, preces placátus admítte: ut, destrúctis adversitátibus et erróribus univérsis, secúra tibi sérviat libertáte. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Te rogamos, Señor, acojas benignamente las súplicas de tu Iglesia; para que, destruídas las adversidades y todos los errores, Te sirva con segura libertad. Por nuestro Señor Jesucristo.

O por el Papa

Oratio. — Deus, ómnium fidélium pastor et rector, fámulum tuum N. quem pastórem Ecclésiæ tuæ præésse voluísti, propítius réspice: da ei, quæsumus, verbo et exémplo, quibus præest, profícere; ut ad vitam, una cum grege sibi crédito, perveníat sempitérnam. Per Dóminum nostrum.

Oración. — ¡Oh Dios, pastor y soberano director de todos los fieles! mira propicio a tu siervo N., a quien has constituído Pastor de tu Iglesia. Haz que con su ejemplo y doctrina aproveche a los que le has ordenado dirigir, y que, en unión con la grey que te dignaste confiarle, consiga la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª Secreta: Por la Iglesia

Secreta.— Prótege nos, Dómine, tuis mystériis serviéntes: ut, divínis rebus inhæréntes, et córpore tibi famulémur et mente. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Secreta. — Protege, Señor, a los que celebramos tus misterios; para que consagrados al divino servicio, te seamos gratos de cuerpo y de espíritu. Por nuestro Señor Jesucristo.

O por el Papa

Secreta. — Oblátis, quæsumus, Dómine, placáre munéribus: et fámulum tuum N..., quem pastórem Ecclésiæ tuæ præésse voluísti, assídua protectióne gubérna. Per...

Secreta.— Aplácate, Señor, con los dones ofrecidos; y gobierna con tu constante protección a tu siervo N., que quisiste presidiese como Pastor a tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª Poscomunión: Por la Iglesia

Postcommunio.— Quæsumus, Dómine Deus noster: ut quos divína tríbuis participatióne gaudére: humánis non sinas subjacére periculis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Poscomunión. — Te suplicamos, Dios y Señor nuestro, que no permitas sucumban a los peligros de la humana fragilidad los que acabas de hacer participantes de la misma Divinidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

O por el Papa

Postcommunio. — Hæc nos, quæsumus, Dómine, divíni Sacraménti percéptio prótegat: et fámulum tuum N..., quem pastórem Ecclésiæ tuæ præésse voluísti, una cum commísso sibi grege, salvet semper et múniat. Per Dóminum.

Poscomunión. — Suplicamos, Señor, nos ampare esta participación del divino Sacramento, y que defienda y dé fortaleza, al mismo tiempo que a la grey que le ha sido confienda, a tu siervo N., al que te dignaste hacer Pastor de tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

JUEVES DE PASCUA

ESTACIÓN EN LOS DOCE APÓSTOLES[1]

Semidoble. — Ornamentos blancos

La Iglesia reunía en el día de hoy, en el templo de los Doce Apóstoles testigos de Cristo resucitado, a los hijos que le acababan de nacer, para hacerles cantar las alabanzas de Jesús que los había asociado a su triunfo.

El *Evangelio* cuenta la aparición de Jesús a la Magdalena, que fué la primera en avisar a los Apóstoles de cómo había desaparecido el cuerpo del Señor, y anunciarles el doble misterio de su Resurrección y Ascensión.

La Basílica estacional guarda las reliquias de los apóstoles S. Felipe y Santiago; y la *Epístola* nos habla precisamente de uno de los 7 primeros diáconos, llamado Felipe[2]. Este bautiza a un eunuco pagano, el cual no cabiendo en sí de puro gozo, predica por doquier la fe de Jesucristo. Es el tipo del neófito y del fervoroso cristiano.

La oración encierra pensamientos profundos y sumamente prácticos. Por muy distintos que seamos unos y otros, por muy antagónico que sea nuestro modo de pensar, el Bautismo nos congrega en una incomparable unidad, que recibe su base de Cristo resucitado. Acordémonos siempre de que el Bautismo nos ha unido en una misma fe en Cristo resucitado *(Or.)*.

MISA. — **Introito.** *Sab. 10, 20-21*

VICTRICEM manum tuam, Dómine, laudavérunt páriter, allelúia: quia sapiéntia apéruit os mutum, et linguas infántium fecit disértas, allelúia, allelúia. — *Ps. 97, 1*, Cantáte Dómino cánticum novum: quia mirabília fecit. ℣. Glória.

TODOS juntos, oh Señor, alabaron tu diestra vencedora, aleluya; porque la sabiduría abrió la boca de los mudos, e *hizo elocuentes las lenguas de los niños*, aleluya, aleluya. — *Salmo*. Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha obrado maravillas. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui diversitátem géntium in confessióne tui nóminis adunásti: da, ut renátis fonte baptísmatis, una sit fides méntium et píetas actiónum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Oración. — Oh Dios, que has reunido a las diversas naciones en la confesión de tu nombre: haz que los renacidos en las aguas del bautismo tengan una misma fe en su espíritu, y una misma piedad en sus acciones. Por N. S.

2ª *Oración por la Iglesia, o por el Papa*, p. 654.

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, E d, 3.
2. No se ha de confundir a este diácono con el Apóstol S. Felipe.

Léctio Actuum Apostolórum *8, 26-40*. — In diébus illis: Angelus Dómini locútus est ad Philíppum, dicens: Surge, et vade contra meridiánum ad viam quæ descéndit ab Jerusálem in Gazam: hæc est deserta. Et surgens ábiit. Et ecce vir Æthiops eunúchus, potens Candácis regínæ Æthíopum, qui erat super omnes gazas ejus, vénerat adoráre in Jerúsalem; et revertebátur sedens super currum suum legénsque Isaíam prophétam. Dixit autem Spíritus Philíppo: Accéde et adjúnge te ad currum istum. Accúrrens autem Philíppus, audívit eum legéntem Isaíam prophétam, et dixit: Putásne intélligis quæ legis? Qui ait: Et quómodo possum, si non áliquis osténderit mihi? Rogavítque Philíppum ut ascénderet et sedéret secum. Locus autem Scriptúræ quam legébat erat hic: « Tamquam ovis ad occisiónem ductus est; et sicut agnus coram tondénte se, sine voce, sic non apéruit os suum. In humilitáte judícium ejus sublátum est. Generatiónem ejus quis enarrábit,

Lección de los Actos de los Apóstoles. — En aquellos días: El Ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Parte, y ve hacia el mediodía, por la vía que lleva de Jerusalén a Gaza, la cual está desierta. Partió luego Felipe y se fué allá. En esto se encontró con un Etíope, eunuco, gran ministro de Candace, reina de los Etíopes (Abisinia) y superintendente de todos sus tesoros, el cual había venido a Jerusalén a adorar a Dios [1], y a la sazón se volvía, sentado en su carro, y leyendo al Profeta Isaías. Entonces dijo el Espíritu a Felipe: Date prisa y arrímate a ese carro. Acercándose, pues, Felipe a toda prisa, oyó que iba leyendo en el Profeta Isaías, y le dijo: ¿Te parece a ti que entiendes lo que vas leyendo? ¿Cómo lo he de entender, respondió él, si alguien no me lo explica? Rogó, pues, a Felipe que subiese y tomase asiento a su lado. El pasaje de la Escritura que iba leyendo, era éste: « Como oveja fué conducido al matadero; y cual cordero que está sin balar en manos del que lo trasquila, así él no abrió su boca. Después de sus humillaciones ha sido libertado del poder de la muerte, a la cual lo condenaron. Su generación ¿quién podrá declararla, pues que su

1. No faltan hoy tampoco entre los paganos hombres de buena voluntad como este prosélito abisinio. Pidamos para que tengan un misionero como S. Felipe.

quóniam tollétur de terra vita ejus? » Respóndens autem eunúchus Philíppo, dixit: Obsecro te, de quo Prophéta dicit hoc? de se, an de álio áliquo? Apériens autem Philíppus os suum et incípiens a Scriptúra ista, evangelizávit illi Jesum. Et dum irent per viam, venérunt ad quamdam aquam: et ait eunúchus: Ecce aqua, quid próhibet me baptizári? Dixit autem Philíppus: Si credis ex toto corde, licet. Et respóndens ait: Credo Fílium Dei esse Jesum Christum. Et jussit stare currum: et descendérunt utérque in aquam, Philíppus et eunúchus, et baptizávit eum. Cum autem ascendíssent de aqua, Spíritus Dómini rápuit Philíppum, et ámplius non vidit eum eunúchus. Ibat autem per viam suam gaudens. Philíppus autem invéntus est in Azóto, et pertránsiens evangelizábat civitátibus cunctis (donec veníret Cæsaréam) nomen Dómini Jesu Christi.

vida será cortada de la tierra?» Y preguntó el eunuco a Felipe: Dime, te ruego, ¿de quién dice esto el profeta? ¿de sí mismo o de algún otro? Entonces Felipe, tomando la palabra y comenzando por este texto de la Escritura, le evangelizó a Jesús. Siguiendo su camino, llegaron a un paraje en que había agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua, ¿qué impide que yo sea bautizado? Nada, respondió Felipe, si crees de todo corazón. A lo que dijo el eunuco: ¡Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios! Y mandando parar el carro, *bajaron Felipe y el eunuco al agua, y Felipe le bautizó.* Así que salieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe, y no le vió más el eunuco, el cual prosiguió su viaje, henchido de gozo. Felipe de repente se halló en Azoto, y fué evangelizando a todas las ciudades por donde pasaba (hasta llegar a Cesarea de Palestina) el nombre del Señor Jesucristo.

Graduale. *Ps. 117, 24 et 22-23.* — Hæc dies quam fecit Dóminus: exsultémus et lætémur in ea. ℣. Lápidem, quem reprobavérunt ædificántes, hic factus est in caput ánguli: a Dómino factum est istud, et est mirábile in óculis nostris.

Gradual. — Éste es el día que hizo el Señor; alegrémonos y gocémonos en él. ℣. Jesús, Piedra que los constructores desecharon, ha venido a ser Piedra angular; esto es obra del Señor, y es maravilloso a nuestros ojos.

Allelúia, allelúia. ℣. Surréxit Christus, qui creávit ómnia: et misértus est humáno géneri.

Aleluya, aleluya. ℣. Resucitó Cristo, que creó todas las cosas, y se compadeció del linaje humano.

Secuencia Víctimæ Pascháli, p. 637.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *20, 11-18*. — In illo témpore: María stabat ad monuméntum foris, plorans. Dum ergo fleret, inclinávit se, et prospéxit in monuméntum: et vidit duos Angelos in albis, sedéntes, unum ad caput, et unum ad pedes, ubi pósitum fúerat corpus Jesu. Dicunt ei illi: Múlier, quid ploras? Dicit eis: Quia tulérunt Dóminum meum: et néscio ubi posuérunt eum. Hæc cum dixísset, convérsa est retrórsum, et vidit Jesum stantem: et non sciébat quia Jesus est. Dicit ei Jesus: Múlier, quid ploras? quem quæris? Illa exístimans quia hortulánus esset, dicit ei: Dómine, si tu sustulísti eum, dícito mihi ubi posuísti eum: et ego eum tollam. Dicit ei Jesus: María. Convérsa illa, dicit ei: Rabbóni (quod dícitur Magíster). Dicit ei Jesus: Noli me tángere, nondum enim ascéndi ad Patrem meum: vade autem ad fratres meos, et dic eis:

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: María estaba fuera llorando cerca del sepulcro. Con las lágrimas, pues, en los ojos, se inclinó a mirar al sepulcro; y vió dos Ángeles vestidos de blanco, sentados uno a la cabecera y otro a los pies, donde estuvo colocado el cuerpo de Jesús. Dijéronle ellos: Mujer, ¿por qué lloras? Respondióles: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto. Dicho esto, y volviéndose atrás, vió a Jesús en pie; mas no conocía que fuese Jesús. Dícele Jesús: Mujer, ¿por qué lloras? ¿a quién buscas? Ella, suponiendo sería el hortelano, le dice: Señor, si tú lo has cogido, dime dónde lo has puesto; y yo me lo llevaré. Dícele Jesús: ¡María! Volvióse ella, y le dijo: ¡Rabboni! (que quiere decir Maestro). Dícele Jesús: No me toques, pues no he subido todavía a mi Padre; mas vete a mis hermanos, y diles de mi parte: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios. Vino María a dar parte a los discípulos, diciendo: *He visto al Señor, y me ha dicho esto.*

Ascéndo ad Patrem meum, et Patrem vestrum, Deum meum, et Deum vestrum. Venit María Magdaléne annúntians discípulis: Quia vidi Dóminum, et hæc dixit mihi. **Credo.**

Offertorium. *Exod. 13, 5.* — In die solemnitátis vestræ, dicit Dóminus, indúcam vos in terram fluéntem lac et mel, allel.

Secreta. — Súscipe, quæsumus, Dómine, múnera populórum tuórum propítius: ut confessióne tui nóminis et baptísmate renováti, sempitérnam beatitúdinem consequántur. Per Dóminum.

Ofertorio. — En el día de vuestra solemnidad, dice el Señor, os introduciré en la tierra que mana leche y miel, aleluya.

Secreta. — Señor, te rogamos, aceptes propicio las ofrendas de tu pueblo; para que con la confesión de tu nombre, y renovados con el bautismo, consigan la eterna bienaventuranza. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa*, p. 655. *Prefacio*, p. 1004. *Communicántes y Hanc ígitur*, p. 1015 *y* 1016.

Communio. *1 Petr. 2, 9.* — Pópulus acquisitiónis, annuntiáte virtútes ejus, allelúia: qui vos de ténebris vocávit in admirábile lumen suum, allelúia.

Postcommunio.—Exáudi, Dómine, preces nostras: ut redemptiónis nostræ sacrosáncta commércia, et vitæ nobis cónferant præséntis auxílium, et gáudia sempitérna concílient. Per Dóminum.

Comunión. — Pueblo por Dios conquistado, publicad las grandezas de Aquél (aleluya) que os sacó de las tinieblas a su luz admirable, aleluya.

Poscomunión. — Atiende, Señor, a nuestras súplicas, para que el trato santo con los misterios de nuestra redención nos confiera auxilios para la vida presente, y nos alcance los goces sempiternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa*, p. 655.

VIERNES DE PASCUA

ESTACIÓN EN STA. MARÍA AD MARTYRES [1]

Semidoble. — Ornamentos blancos

Después de habernos reunido estos días pasados con los neófitos en S. Juan de Letrán, en Sta María la Mayor, en S. Pedro

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, D d, 27.

y en S. Pablo, en S. Lorenzo y en los Doce Apóstoles, la Iglesia hace hoy la Estación en la basílica dedicada a todos los Mártires y a su Reina, afirmándose con ello la victoria de Cristo sobre el paganismo y sus dioses [1].

El *Introito*, la *Oración* y la *Epístola* nos recuerdan que la alianza, pactada por Dios con Noé y su familia salvada del Diluvio, y después con Moisés y su pueblo antes de atravesar al Mar Rojo, era figura de la Nueva Alianza que, al salir de la fuente bautismal, introduce a los neófitos en la adopción de hijos de Dios. Porque, en efecto, Jesús en la Cruz destruyó el pecado *(Alel., Ep.)*, y por su Resurrección, de que los Apóstoles son testigos *(Ev.)*, nos dió la vida de la gracia. Siendo el bautismo el que nos ha traído este doble fruto de muerte y de vida, procuremos observar lo que en él prometimos.

MISA. — Introito. *S. 77, 53*

EDUXIT eos Dóminus in spe, allelúia: et inimícos eórum opéruit mare, allelúia, allelúia, allelúia.—*Ps. Ibid. 1.* Atténdite, pópule meus, legem meam: inclináte aurem vestram in verba oris mei. ℣. Glória Patri.

EL Señor los sacó con esperanza, aleluya; y a sus enemigos los cubrió el mar Rojo, aleluya, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Escucha, pueblo mío, mi ley; inclina tu oído a las palabras de mi boca. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, qui Paschále sacraméntum in reconciliatiónis humánæ fœdere contulísti: da méntibus nostris: ut, quod professióne celebrámus, imitémur efféctu. Per...

Oración. — Oh Dios omnipotente y eterno, que has sellado el pacto de la reconciliación humana por medio del Misterio Pascual: danos también que imitemos con obras lo que profesamos y celebramos. Por nuestro Señor.

2ª Oración por la Iglesia o por el Papa, p. 654.

Léctio **Epístolæ** B. Petri Apóstoli *1, 3, 18-22.* — Caríssimi: Christus semel pro peccátis nostris mórtuus est, justus pro injústis, ut nos offérret Deo, mortificátus quidem carne, vivificátus autem spíritu. In quo et his, qui

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pedro. — Carísimos: Cristo murió una vez por nuestros pecados, el Justo por los injustos, a fin de reconciliarnos con Dios; habiendo sido muerto según la carne, pero *vuelto a la vida según el espíritu.* Por este espíritu fué

1. Esta iglesia fué precisamente el Panteón romano, y Panteón se sigue llamando la imponente rotonda.

in cárcere erant, spirítibus véniens prædicávit: qui incréduli fúerant aliquándo, quando exspectábant Dei patiéntiam in diébus Noë, cum fabricarétur arca, in qua pauci, id est octo ánimæ salvæ factæ sunt per aquam. Quod et vos nunc símilis formæ salvos facit baptísma: non carnis depositio sórdium, sed conscientiæ bonæ interrogátio in Deum per resurrectiónem Jesu Christi Dómini nostri, qui est in déxtera Dei.

también a predicar a los espíritus encarcelados, que habían sido incrédulos en otro tiempo, cuando les estaba esperando aquella larga paciencia de Dios en los días de Noé, al fabricarse el arca; en la cual pocas personas, es a saber, *ocho se salvaron en medio del agua. Lo cual era figura del bautismo de ahora, que de una manera semejante os salva a vosotros;* no quitando las manchas del cuerpo, sino justificando la conciencia para con Dios, *por la Resurrección de Jesucristo, el cual está a la diestra de Dios.*

Graduale. *Ps. 117, 24 et 26-27.* — Hæc dies quam fecit Dóminus: exsultémus et lætémur in ea. ℣. Benedíctus, qui venit in nómine Dómini: Deus Dóminus, et illúxit nobis.

Gradual. — Éste es el día que hizo el Señor; alegrémonos y gocémonos en él. ℣. Bendito sea el que viene en el nombre del Señor; el Señor es Dios, y nos ha iluminado.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 95, 10.* Dícite in géntibus: quia Dóminus regnávit a ligno.

Aleluya, aleluya. ℣. Decid a las naciones que el Señor reinó desde el madero.

Secuencia Víctimæ Pascháli, p. 637.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *28, 16-20.* — In illo témpore: Undecim discípuli abiérunt in Galilæam, in montem ubi constitúerat illis Jesus. Et vidéntes eum adoravérunt: quidam autem dubitavérunt. Et accédens Jesus locútus est eis, dicens: Data est mihi

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Los once discípulos partieron para Galilea, al monte que Jesús les había señalado. Y allí, *al verle, le adoraron,* si bien algunos dudaron. Entonces Jesús, acercándose, les habló diciendo: Se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra; id, pues, y enseñad a todas las

omnis potéstas in cælo et in terra. Eúntes ergo docéte omnes gentes: baptizántes eos in nómine Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti: docéntes eos serváre ómnia quæcúmque mandávi vobis. Et ecce ego vobíscum sum ómnibus diébus usque ad consummatiónem sæculi. — **Credo.**

Offertorium. *Exod. 12, 14.* — Erit vobis hæc dies memoriális, allelúia: et diem festum celebrábitis solémnem Dómino in progénies vestras: legítimum sempitérnum diem, allelúia, allelúia, allelúia.

Secreta. — Hóstias, quæsumus, Dómine, placátus assúme: quas et pro renatórum expiatióne peccáti deférimus, et pro acceleratióne cæléstis auxílii. Per Dóminum.

naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo cuanto os he mandado. Y sabed que Yo estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos.

Ofertorio. — Este día será para vosotros memorable, aleluya; y celebraréis un día de fiesta solemne al Señor de generación en generación; será una institución perpetua, aleluya, aleluya, aleluya.

Secreta. — Te rogamos, Señor, recibas aplacado las ofrendas que te ofrecemos para la expiación del pecado de los regenerados, y para acelerar el auxilio celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa*, p. 655.
Prefacio, p. 1004. *Communicántes y Hanc ígitur*, p. 1015 *y* 1016.

Communio. *Matth. 28, 18-19.* — Data est mihi omnis potéstas in cælo et in terra, allelúia: eúntes, docéte omnes gentes, baptizántes eos in nómine Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti, allelúia, allelúia.

Postcommunio. — Réspice, quæsumus, Dómine, pópulum tuum: et quem ætérnis dignátus es renováre mystériis, a temporálibus culpis dignánter absólve. Per D. N.

Comunión. — Me ha sido dado todo poder en cielos y tierra, aleluya. Id y enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, aleluya, aleluya.

Poscomunión. — Pedímoste, Señor, mires a tu pueblo; y al que te has dignado renovar por medio de misterios eternos, dígnate desligarlo de las culpas cometidas en el tiempo. Por nuestro Señor.

2ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa*, p. 655.

SÁBADO IN ALBIS

ESTACIÓN EN S. JUAN DE LETRÁN[1]

Semidoble. — Ornamentos blancos

Los neófitos, al salir de la pila, habían recibido un vestido blanco, símbolo de la inocencia obrada en su alma por el bautismo: « Todos cuantos habéis sido bautizados, os habéis revestido de Cristo » *(Com.)*. Ese vestido lo llevaban puesto todos estos días hasta hoy, que por eso se llama « Sábado en que se dejan los vestidos blancos ». Reunidos los neófitos en S. Juan de Letrán, lugar de la Estación, se les quitaba la túnica bautismal, precisamente en el mismo lugar en que ocho días antes les había sido impuesta la blanca túnica embebida de rico simbolismo.

La Iglesia, al ver reunidos en torno suyo a « sus hijitos recién nacidos » *(Ep.)*, les encarga que beban siempre la leche espiritual y pura de la verdadera doctrina; y precisamente en esta basílica dedicada al Salvador les recuerda que sus almas son las piedras vivas de un edificio espiritual, cuya piedra angular viene a ser Cristo mismo. La *Epístola* del día nos quiere inspirar un santo orgullo nacido de la dignidad insigne que en el Santo Bautismo nos fué comunicada. « Al despojaros de las vestiduras blancas, decía S. Agustín a los neófitos, guardad inmaculada en vuestros corazones la deslumbrante blancura e inocencia que en ese día recibisteis ».

MISA. — **Introito.** *S. 104, 43*

EDUXIT Dóminus pópulum suum in exsultatióne, allelúia: et eléctos suos in lætítia, allelúia, allelúia. — *Ps. Ibid. 1.* Confitémini Dómino, et invocáte nomen ejus: annuntiáte inter gentes ópera ejus. ℣. Glória Patri.

SACÓ el Señor, a su pueblo lleno de alborozo, aleluya; y a sus elegidos rebosando júbilo, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Alabad al Señor, e invocad su nombre; anunciad sus maravillas a los pueblos. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Concéde, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui festa paschália venerándo égimus: per hæc contíngere ad gáudia ætérna mereámur. Per Dóminum.

Oración. — Te suplicamos concedas, oh Dios omnipotente, a los que hemos celebrado devotamente las fiestas pascuales, que por ello merezcamos llegar a los goces eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 654.

Léctio **Epístolæ** B. Petri Apóstoli *1, 2, 1-10.* —

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pedro. — Carísi-

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, H f, 15.

Caríssimi : Deponéntes ígitur omnem malítiam, et omnem dolum, et simulatiónes, et invídias et omnes detractiónes, sicut modo géniti infántes, rationábile, sine dolo lac concupíscite: ut in eo crescátis in salútem: si tamen gustástis, quóniam dulcis est Dóminus. Ad quem accedéntes lápidem vivum, ab homínibus quidem reprobátum, a Deo autem eléctum, et honorificátum, et ipsi tamquam lápides vivi superædificámini, domus spirituális, sacerdótium sanctum, offérre spirituáles hóstias, acceptábiles Deo per Jesum Christum. Propter quod cóntinet Scriptúra: Ecce pono in Sion lápidem, summum angulárem, eléctum, pretiósum: et qui credíderit in eum, non confundétur. Vobis ígitur honor credéntibus: non credéntibus autem lapis, quem reprobavérunt ædificántes, hic factus est in caput ánguli: et lapis offensiónis, et petra scándali his, qui offéndunt verbo, nec credunt in quo et pósiti sunt. Vos autem genus eléctum, regále sacerdótium, gens sancta, pópulus acquisitiónis: ut virtútes annuntiétis ejus, mos: Depuesta toda malicia y todo engaño, y los fingimientos y envidias, y todas las detracciones, como niños recién nacidos, apeteced con ansia la leche del espíritu, sin mezcla de fraude; a fin de que con ella vayáis creciendo en salud, si es que ya habéis saboreado cuán dulce es el Señor. Acercaos a Él como a piedra viva que es desechada, es verdad, por los hombres, pero escogida y preciosa ante Dios. Y vosotros mismos sed como piedras vivas asentadas sobre Él, para formar un templo espiritual, un sacerdocio santo; a fin de ofrecer sacrificios espirituales, que sean gratos a Dios, por Jesucristo. Por esto dice la Escritura: Mirad que pongo en Sión la principal Piedra angular, elegida, preciosa; y quien en ella creyere no será confundido. Así que, a vosotros que creéis, os sirve de honra; mas a los incrédulos, la Piedra que desecharon los que edificaban, ésa misma ha venido a ser Piedra angular, y Piedra de escándalo para los que tropiezan en la palabra del Evangelio, y no creen, aun cuando fueron a esto destinados. *Vosotros, al contrario, sois un linaje escogido, un sacerdocio real, gente santa, pueblo conquistado,* para que pregonéis las grandezas de Aquél que os sacó de las tinieblas a su luz admirable; a

qui de ténebris vos vocávit in admirábile lumen suum. Qui aliquándo non pópulus, nunc autem pópulus Dei: qui non consecúti misericórdiam, nunc autem misericórdiam consecúti.

vosotros que antes no erais su pueblo, y ahora sois el pueblo de Dios; que no habíais alcanzado misericordia, y ahora la alcanzasteis.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 117, 24.* Hæc dies, quam fecit Dóminus: exsultémus, et lætémur in ea. Allelúia. ℣. *Ps. 112, 1.* Laudáte, púeri, Dóminum. laudáte nomen Dómini.

Aleluya, aleluya. ℣. Éste es el día que hizo el Señor; alegrémonos y regocijémonos en él. Aleluya. ℣. Alabad, jóvenes, al Señor; alabad el nombre del Señor.

Secuencia Víctimæ Pascháli, p. 637.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *20, 1-9.* — In illo témpore: Una sábbati, María Magdaléne venit mane, cum adhuc ténebræ essent, ad monuméntum; et vidit lápidem sublátum a monuménto. Cucúrrit ergo, et venit ad Simónem Petrum, et ad álium discípulum, quem amábat Jesus, et dicit illis: Tulérunt Dóminum de monuménto, et nescímus ubi posuérunt eum. Exiit ergo Petrus, et ille álius discípulus, et venérunt ad monuméntum. Currébant autem duo simul, et ille álius discípulus præcucúrrit cítius Petro, et venit primus ad monuméntum. Et cum se inclinásset, vidit pósita linteámina, non tamen

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: El primer día de la semana, al amanecer, cuando todavía estaba oscuro, fué María Magdalena al sepulcro, y vió removida la losa. Corrió, pues, y fuése a buscar a Simón Pedro y al otro discípulo amado de Jesús (Juan), y les dijo: Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde lo han puesto. Salió Pedro y el otro discípulo, y encamináronse al sepulcro. Corrían ambos a la par, mas el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro, y llegó primero al sepulcro. Y habiéndose inclinado, vió los lienzos bien puestos, pero no entró. Llegó después Simón Pedro, y entró en el sepulcro, y vió bien puestos los lienzos en el suelo, y el sudario que había cubierto la cabeza de Jesús, aunque

introívit. Venit ergo Simon Petrus sequens eum, et introívit in monuméntum, et vidit linteámina pósita, et sudárium, quod fúerat super caput ejus, non cum linteamínibus pósitum, sed separátim involútum in unum locum. Tunc ergo introívit et ille discípulus, qui vénerat primus ad monuméntum: et vidit, et crédidit: nondum enim sciébant Scriptúram, quia oportébat eum a mórtuis resúrgere. — **Credo.**

no con los demás lienzos, sino separado y doblado en lugar aparte. Entonces el otro discípulo que había llegado primero al sepulcro, entró también, y *vió, y creyó;* porque aún no habían entendido la Escritura, según la cual Jesús *debía resucitar de entre los muertos.*

Offertorium. *Ps. 117, 26-27.* — Benedíctus qui venit in nómine Dómini: benedíximus vobis de domo Dómini: Deus Dóminus, et illúxit nobis, allelúia, allelúia.

Ofertorio. — Bendito el que viene en nombre del Señor; desde la Casa del Señor os bendecimos; el Señor es Dios, y nos ha iluminado, aleluya, aleluya.

Secreta. — Concéde, quæsumus, Dómine, semper nos per hæc mystéria paschália gratulári, ut contínua nostræ reparatiónis operátio, perpétuæ nobis fiat causa lætítiæ. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Te rogamos, Señor, nos concedas que, mediante estos misterios de Pascua, nos hagas gratos a Ti; para que la obra continua de nuestra espiritual reparación, nos sea causa de perpetua alegría. Por nuestro Señor.

2ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa,* p. 655. *Prefacio,* p. 1004. *Communicántes y Hanc ígitur,* p. 1015 *y* 1016.

Communio. *Gal. 3, 27.* — Omnes qui in Christo baptizáti estis, Christum induístis, allelúia.

Comunión. — Todos los que habéis sido bautizados en Cristo, os habéis revestido de Cristo, aleluya.

Postcommunio. — Redemptiónis nostræ múnere vegetáti, quæsumus, Dómine: ut hoc perpétuæ salútis auxílio, fides semper vera proficiat. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Te suplicamos, Señor, alimentados ya con los dones de nuestra Redención, que con este auxilio de perpetua salud, aumente siempre la fe verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa,* p. 655.

DOMINGO IN ALBIS Y OCTAVA DE PASCUA

ESTACIÓN EN S. PANCRACIO [1]

Privil. de 1ª clase. Doble mayor. Ornamentos blancos

Este Domingo se llama de *Quasimodo* por las primeras palabras del *Introito*, o *in Albis*, porque los neófitos acababan de dejar sus blancas túnicas. La Iglesia compara a sus hijos con los niños recién nacidos y esa leche que les da de beber *(Int.)* es la fe en Jesús que les hará triunfar sobre el mundo. Esa fe tiene por fundamento el testimonio del Padre, que en el bautismo de Cristo (agua) le había ya proclamado Hijo suyo; del Hijo, que en la cruz (sangre), se mostró verdaderamente Hijo del Padre; y del Espíritu Santo (fuego), el cual atestigua por la Resurrección de Jesús la divinidad del Salvador *(Ep.)*.

También nos muestra el *Evangelio* cómo Cristo, que se apareció dos veces en el Cenáculo, después de confundir la incredulidad de Tomás, alabó a los que, sin haber visto, creen en Él.

Creamos nosotros en Jesús resucitado, y repitamos en presencia de la divina Eucaristía, donde está real y verdaderamente, aquel grito de fe y de humildad de Sto. Tomás: « ¡Señor mío y Dios mío! »

« Tú Rey de la gloria, oh Cristo. » Es verdad que moriste por nuestros pecados; pero también resucitaste para revestirnos de tu justicia y devolvernos el derecho perdido a la herencia. Gracias, Señor, gracias te sean dadas por tan señalado beneficio.

« En tu Resurrección ¡oh Cristo! se alegren cielos y tierra »,

1. La Estación es hoy en la Iglesia de S. Pancracio, que se levanta sobre el sepulcro de aquel tiernecito mártir de solos doce años. Fué una de las víctimas de la persecución de Diocleciano, y junto a sus reliquias se reunían los tiernos vástagos de la Iglesia para recibir fortaleza para el prolongado martirio de la vida cristiana. V. plano, p. 16, B f, 32.

porque todos juntamente contigo resucitamos. Que estas alegrías pascuales, alegrías puras y de cielo, perduren en nosotros y dejen impresa honda huella en nuestras almas. Ocho días hace que te vimos surgir vencedor de la muerte y del infierno, cual león fuerte de Judá. Tus rugidos han hecho estremecerse al mundo incrédulo, y confiar al rebañito pequeño sí, pero escogido, que Tú mismo te elegiste y que vive tranquilo y en paz, sabiendo que Tú eres quien le guardas. Cada Domingo renovaremos y honraremos la memoria de tu santa Resurrección. Líbranos por ella de todo mal.

Hoy, Señor, sólo pedimos una gracia, gracia que las resume todas; gracia que tantas veces implora la liturgia de estos sacratísimos días: *ut Sacramentum vivendo* TENEANT; que estas fiestas pascuales y las gracias celestiales que en ellas llueven a torrentes, *moribus et vita* TENEAMUS. Lo que equivale a aquella amonestación que el sacerdote nos dirigió al bautizarnos: SERVA BAPTISMUM TUUM, guarda blanca la túnica de tu bautismo, y encendida la luz de la fe que en él se te dió; para que cuando el Esposo venga a llamarte a las bodas, puedas seguirle con todos sus Santos a los palacios del cielo y tener la vida eterna, y el gozo por los siglos de los siglos. AMEN, AMEN. Fiat, Fiat!!!

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *1 Pedro 2, 2.*

QUASI modo géniti infántes, allelúia: rationábiles, sine dolo lac concupíscite, allelúia, allelúia, allelúia. — *Ps. 80, 2.* Exsultáte Deo adjutóri nostro: jubiláte Deo Jacob. ℣. Glória Patri.

Oratio.— Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui paschália festa perégimus; hæc, te largiénte, móribus et vita teneámus. Per Dóminum nostrum.

Léctio **Epístolæ** B. Joánnis Apóstoli *1, 5, 4-10.* — Caríssimi: Omne, quod natum est ex Deo vincit mundum: et hæc est victória, quæ vincit mundum, fides nostra. Quis est, qui vincit mundum,

COMO niños recién nacidos, aleluya, pero ya con uso de razón y sin falsía, ansiad la leche espiritual, aleluya, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Regocijaos alabando a Dios nuestro protector; cantad al Dios de Jacob. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Haz, te rogamos, oh Dios omnipotente, que habiendo celebrado las fiestas de Pascua, continuemos, con tu gracia, realizando su ideal en nuestra vida y costumbres. Por N. S.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Juan. — Carísimos: Todo lo que nace de Dios, vence al mundo, y *lo que nos hace alcanzar victoria sobre el mundo es nuestra fe.* ¿Quién es el que vence al mundo sino el que cree que Jesús es el Hijo

nisi qui credit, quóniam Jesus est Fílius Dei? Hic est qui venit per aquam et sánguinem, Jesus Christus: non in aqua solum, sed in aqua et sánguine. Et Spíritus est, qui testificátur, quóniam Christus est véritas. Quóniam tres sunt, qui testimónium dant in cælo: Pater, Verbum, et Spíritus Sanctus: et hi tres unum sunt. Et tres sunt, qui testimónium dant in terra: Spíritus, et aqua, et sanguis: et hi tres unum sunt. Si testimónium hóminum accípimus, testimónium Dei majus est: quóniam hoc est testimónium Dei, quod majus est, quóniam testificátus est de Fílio suo. Qui credit in Fílium Dei, habet testimónium Dei in se.

de Dios? Éste es Jesucristo, que vino en el agua y en la sangre; no en el agua sólo, sino en el agua y en la sangre[1]. Y el Espíritu es el que da testimonio de que Cristo es la verdad. Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: *el Padre, el Verbo, y el Espíritu Santo;* y estos tres son una misma cosa. Y tres son los que dan testimonio en la tierra: *el espíritu, el agua y la sangre;* y estos tres son una misma cosa. *Si admitimos el testimonio de los hombres, mayor testimonio es el de Dios.* Ahora bien, el de Dios, cuyo testimonio es mayor, es el que ha dado de su Hijo. El que cree en el Hijo de Dios, tiene en sí el testimonio de Dios.

Allelúia, allelúia. ℣. *Matth. 28, 7.* In die resurrectiónis meæ, dicit Dóminus, præcédam vos in Galilæam. Allelúia. ℣. *Joann. 20, 26.* Post dies octo, jánuis clausis, stetit Jesus in médio discipulórum suórum, et dixit: Pax vobis. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. En el día de mi Resurrección, dice el Señor, os precederé en Galilea. Aleluya. ℣. A los ocho días, estando cerradas las puertas, se puso Jesús en medio de sus discípulos, y dijo: ¡La paz sea con vosotros! Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *20, 19-31.* — In illo témpore: Cum sero esset die illo, una sabbatórum, et fores essent clausæ, ubi

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Aquel mismo día, primero después del Sábado, siendo ya tarde y estando cerradas las puertas

1. Refuta con esto S. Juan a los Docetas, herejes de su tiempo que pretendían que la divinidad había estado en Jesús hasta el Bautismo, mas no hasta la Cruz; el apóstol afirma que tan Dios fué en el Bautismo (en el agua), como en la Cruz (en la sangre).

erant discípuli congregáti propter metum Judæórum: venit Jesus, et stetit in médio et dixit eis: Pax vobis. Et cum hoc dixísset, osténdit eis manus et latus. Gavísi sunt ergo discípuli, viso Dómino. Dixit ergo eis íterum: Pax vobis. Sicut misit me Pater, et ego mitto vos. Hæc cum dixísset, insufflávit, et dixit eis: Accípite Spíritum Sanctum: quorum remiséritis peccáta, remittúntur eis: et quorum retinuéritis, reténta sunt. * Thomas autem unus ex duódecim, qui dícitur Dídymus, non erat cum eis, quando venit Jesus. Dixérunt ergo ei álii discípuli: Vídimus Dóminum. Ille autem dixit eis: Nisi vídero in mánibus ejus fixúram clavórum, et mittam dígitum meum in locum clavórum, et mittam manum meam in latus ejus, non credam. Et post dies octo, íterum erant discípuli ejus intus: et Thomas cum eis. Venit Jesus jánuis clausis, et stetit in médio, et dixit: Pax vobis. Deínde dicit Thomæ: Infer dígitum tuum huc, et vide manus meas, et affer manum tuam, et mitte in latus

de la casa, en donde se hallaban juntos los discípulos, por miedo a los Judíos, *vino Jesús, y apareciéndose en medio de ellos les dijo: ¡La paz sea con vosotros!* Esto dicho, mostróles manos y costado. Llenáronse de gozo los discípulos viendo al Señor. Díjoles de nuevo: ¡La paz sea con vosotros! Como mi Padre me envió, así también Yo os envío. Dichas estas palabras, sopló sobre ellos y les dijo: *Recibid el Espíritu Santo.* Quedan perdonados los pecados a aquéllos a quienes los perdonareis; y quedan retenidos a los que se los retuviereis[1]. * Pero Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le dijeron: *Hemos visto al Señor. Mas él les dijo: Si no viere en sus manos la hendidura de los clavos y metiere el dedo en el agujero de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no lo creeré.* — Y al cabo de ocho días, estaban otra vez sus discípulos dentro, y Tomás con ellos. *Vino Jesús estando cerradas las puertas, y apareciéndose en medio de ellos, les dijo: La paz sea con vosotros. Y después dijo a Tomás: Mete aquí tu dedo, y mira mis manos; trae tu mano, métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino fiel.*

1. En esta memorable aparición instituyó el piadosísimo Señor el Sacramento de la Penitencia, la «segunda tabla después del naufragio», como le llama S. Jerónimo.

meum: et noli esse incrédulus, sed fidélis. Respóndit Thomas et dixit ei: Dóminus meus, et Deus meus. Dixit ei Jesus: Quia vidísti me, Thoma, credidísti: beáti qui non vidérunt, et credidérunt. Multa quidem et ália signa fecit Jesus in conspéctu discipulórum suórum, quæ non sunt scripta in libro hoc. Hæc autem scripta sunt, ut credátis, quia Jesus est Christus vitam habeátis in nómine ejus. — **Credo.**

Respondió Tomás y le dijo: ¡Señor mío y Dios mío! Díjole Jesús: Porque me has visto, Tomás, has creído: *Bienaventurados los que, sin haber visto, han creído.* Otros muchos milagros hizo Jesús ante sus discípulos, que no están escritos en este libro. Mas éstos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.

Offertorium. *Matth. 28, 2, 5 et 6.*—Angelus Dómini descéndit de cælo, et dixit muliéribus: Quem quæritis, surréxit, sicut dixit, allelúia.

Ofertorio. — Un Ángel del Señor descendió del cielo y dijo a las mujeres: El que buscáis ha resucitado, como lo dijo, aleluya.

Secreta. — Súscipe múnera, Dómine, quæsumus, exsultántis Ecclésiæ: et cui causam tanti gáudii præstitísti, perpétuæ fructum concéde lætítiæ. Per Dóminum.

Secreta. — Recibe, Señor, los dones de tu Iglesia regocijada; y pues le has dado el motivo de tanto gozo, concédele el fruto de la perpetua alegría. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de Pascua, p. 1004, *con:* In hoc potíssimum.

Communio. *Joan. 20, 27.* — Mitte manum tuam, et cognósce loca clavórum, allelúia: et noli esse incrédulus, sed fidélis, allelúia, allelúia.

Comunión. — Mete tu mano y reconoce el lugar de los clavos, aleluya; y no seas incrédulo, sino fiel, aleluya, aleluya.

Postcommunio.— Quæsumus, Dómine Deus noster: ut sacrosáncta mystéria, quæ pro reparatiónis nostræ munímine contulísti; et præsens nobis remédium esse fácias,

Poscomunión. — Te rogamos, Señor Dios nuestro, que los sacrosantos Misterios, que nos has concedido para ayudarnos a robustecer la gracia de nuestra reparación, nos sirvan de remedio ahora y en lo

et futúrum. Per Dóminum nostrum.

futuro. Por nuestro Señor Jesucristo.

IIas VÍSPERAS

Salmos del Domingo, p. 1049.

Antífona: Allelúia, allelúia, allelúia.

Capitulum. *1 Joann. 5, 4.* — Caríssimi: Omne, quod natum est ex Deo, vincit mundum: et hæc est victória, quæ vincit mundum, fides nostra.

Capítula. — Carísimos: Todo lo que nace de Dios, vence al mundo; y lo que nos hace alcanzar victoria sobre el mundo es nuestra fe.

Himno

2. Divína cujus cáritas,
Sacrum propínat sánguinem,
Almíque membra córporis
Amor sacérdos ímmolat.

3. Sparsum cruórem póstibus,
Vastátor horret Angelus:
Fugítque divísum mare:
Mergúntur hostes flúctibus.

4. Jam Pascha nostrum Christus est,

2. Su caridad divina nos da a beber su sagrada Sangre; y el amor sacerdote inmola los miembros de su santo cuerpo.

3. La sangre de este Cordero, de que están teñidas las puertas, hace temblar al Ángel exterminador; y huye el mar (Rojo) dividido, sumergiendo a sus enemigos en las aguas.

4. Ya es Jesucristo nuestra pascua; es la víctima pascual,

Paschális idem víctima:
Et pura puris méntibus
Sinceritátis ázyma.

5. O vera cæli víctima,
Subjécta cui sunt tártara,
Solúta mortis víncula,
Recépta vitæ prǽmia.

6. Victor subáctis ínferis
Trophǽa Christus éxplicat,
Cælóque apérto súbditum
Regem tenebrárum trahit.

7. Ut sis perénne méntibus
Paschále, Jesu, gáudium,
A morte dira críminum
Vitæ renátos líbera.

8. Deo Patri sit glória,
Et Fílio qui a mórtuis
Surréxit, ac Paráclito,
In sempitérna sǽcula.
Amen.

℣. Mane nobíscum, Dómine, allelúia.

℟. Quóniam advesperásсit, allelúia.

Ad Magn. Ant. — Post dies octo, * jánuis clausis, ingréssus Dóminus dixit eis: Pax vobis, allelúia, allelúia.

el ácimo de sinceridad puro para las almas puras.

5. Oh verdadera víctima del cielo, a la que están sujetos los infiernos, rotos ya los lazos de la muerte, y restituídos los premios de vida.

6. Vencedor de los infiernos subyugados, Jesús despliega sus trofeos; y, abierto el cielo, somete al rey de las tinieblas, y lo encadena.

7. Oh Jesús, sé la perenne alegría pascual de nuestras almas, y libra de la atroz muerte del pecado a todos los renacidos a la vida.

8. Gloria sea al Padre, y al Hijo resucitado de entre los muertos, y al Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.

℣. ¡Quédate con nosotros, Señor! Aleluya.

℟. Porque se hace tarde, aleluya.

Ant. del Magn. — Al cabo de ocho días, estando cerradas las puertas, entró el Señor y les dijo: La paz sea con vosotros, aleluya, aleluya.

Oración de la misa.

ORACIONES SECUNDARIAS PARA EL TIEMPO PASCUAL

2ª Oración: De la Sma. Virgen

Oratio. — Concéde nos fámulos tuos, quæsumus, Dómine Deus, perpétua mentis et córporis sanitáte gaudére: et gloriósa beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne, a præsénti liberári tristítia et ætérna pérfrui lætítia. Per Dóminum.

Secreta. — Tua, Dómine, propitiatióne, et beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne, ad perpétuam, atque præséntem hæc oblátio nobis proficiat prosperitátem, et pacem. Per Dóminum.

Postcommunio. — Sumptis, Dómine, salútis nostræ subsídiis: da, quæsumus, beátæ Maríæ semper Vírginis patrocíniis nos ubíque prótegi; in cujus veneratióne hæc tuæ obtúlimus majestáti. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Suplicámoste, oh Dios y Señor, concedas a tus siervos gozar de continua salud de alma y cuerpo; y por la intercesión gloriosa de la Bienaventurada siempre Virgen María, seamos libres de la tristeza presente y gocemos de la eterna alegría. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Que por tu clemencia, Señor, y por la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, esta oblación nos aproveche para una perpetua y presente prosperidad y paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Recibidos los auxilios de nuestra salvación, pedímoste, Señor, nos concedas que seamos protegidos por doquier con el patrocinio de la Bienaventurada Virgen María, en cuya veneración ofrecemos estos dones a tu Majestad. Por N. S.

3ª Oración: Por la Iglesia

Oratio. — Ecclésiæ tuæ, quæsumus, Dómine, preces placátus admítte: ut, destrúctis adversitátibus et erróribus univérsis, secúra tibi sérviat libertáte. Per Dóminum.

Secreta. — Prótege nos, Dómine, tuis mystériis

Oración. — Te rogamos, Señor, acojas benignamente las súplicas de tu Iglesia; para que, destruídas las adversidades y todos los errores, Te sirva con segura libertad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Protege, Señor, a los que celebramos tus mis-

serviéntes: ut, divínis rebus inhæréntes, et córpore tibi famulémur et mente. Per Dóminum.

Postcommunio.— Quæsumus, Dómine Deus noster: ut quos divína tríbuis participatióne gaudére humánis non sinas subjacére periculis. Per Dóminum nostrum.

terios; para que consagrados al divino servicio, Te seamos gratos de cuerpo y de espíritu. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Te suplicamos, Dios y Señor nuestro, que no permitas sucumban a los peligros de la humana fragilidad los que acabas de hacer participantes de la misma Divinidad. Por nuestro Señor.

O por el Papa

Oratio. — Deus, ómnium fidélium pastor et rector, fámulum tuum N. quem pastórem Ecclésiæ tuæ præésse voluísti, propítius réspice: da ei, quæsumus, verbo et exémplo, quibus præest, proficere; ut ad vitam, una cum grege sibi crédito, perveniat sempitérnam. Per Dóminum nostrum.

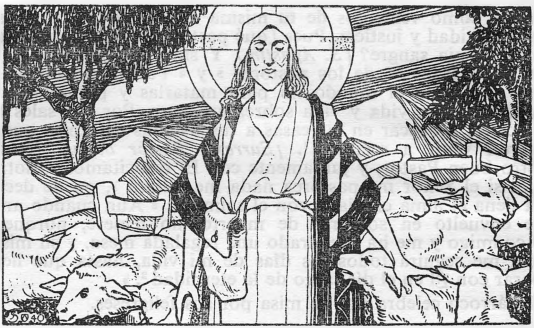
Secreta. — Oblátis, quæsumus, Dómine, placáre munéribus: et fámulum tuum N..., quem pastórem Ecclésiæ tuæ præésse voluísti, assídua protectióne gubérna. Per D.

Postcommunio.— Hæc nos, quæsumus, Dómine, divíni Sacraménti perceptio prótegat: et fámulum tuum N..., quem pastórem Ecclésiæ tuæ præésse voluísti, una cum commísso sibi grege, salvet semper et múniat. Per Dóminum.

Oración. — ¡Oh Dios, pastor y soberano director de todos los fieles! mira propicio a tu siervo N., a quien has constituído Pastor de tu Iglesia. Haz que con su ejemplo y doctrina aproveche a los que le has ordenado dirigir, y que, en unión con la grey que te dignaste confiarle, consiga la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Aplácate, te suplicamos, Señor, con los dones ofrecidos; y gobierna con tu constante protección a tu siervo N., que quisiste presidiese como Pastor a tu Iglesia. Por nuestro Señor J. C.

Poscomunión. — Suplicamos, Señor, nos ampare esta participación del divino Sacramento, y que defienda y dé fortaleza, juntamente con la grey que le ha sido confiada, a tu siervo N., al que te dignaste hacer Pastor de tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.



SEGUNDO DOMINGO DESPUÉS DE PASCUA

Semidoble. — Ornamentos blancos

Este Domingo se llama del *Buen Pastor*. S. Pedro, a quien Jesús resucitado constituyó cabeza y Pastor de su Iglesia, nos dice en la *Epístola*, que Cristo es el Pastor de las almas, que eran a modo de ovejas descarriadas, por las cuales Él vino a dar su vida y a reunirlas en un aprisco en torno suyo.

El *Evangelio* nos trae la parábola del Buen Pastor [1] que defiende a sus ovejas contra las incursiones del lobo y las libra de la muerte *(Or.)*. Anuncia asimismo que los paganos vendrán a unirse con los Judíos de la Ley Antigua, para no formar sino una Iglesia, un solo rebaño y un solo Pastor.

Jesús los reconocía por ovejas suyas; y, lo mismo que los discípulos de Emaús, éstas reconocen a su vez que Cristo ha resucitado *(Alel.)* y levantando hacia Él los ojos *(Of.)*, le manifiestan su agradecimiento por tan inefable dignación *(Intr.)*.

Apretémonos todos junto al divino Pastor de nuestras almas escondido en el Sacramento, y cuyo representante visible es el Papa.

Podemos con razón decir a Jesús resucitado aquello del salmista: « ¡Oh Jesús! Nosotros, nosotros los cristianos, somos tu pueblo y las ovejas de tu manada »; y Tú eres nuestro Pastor que resucitaste y moriste por tu rebaño. ¿Qué pastor hace lo que Tú hiciste por tus ovejas, que no contento con apacentarlas por los parajes más amenos y buscarlas cuando se extravían y cargarlas sobre tus hombros, vertiste toda tu sangre por rescatarlas de las garras del lobo carnicero? Pero ni eso te bastó. Otros pastores viven de la leche y de la carne de sus ovejas y se visten de sus lanas. Tú en cambio nos das en alimento tu propia carne

1. Esta parábola fué pronunciada por Jesús después de curar al ciego de nacimiento. Habiendo expulsado los Judíos a este ciego de la sinagoga, Cristo le ofrece como asilo su Iglesia y compara a los fariseos con los malos pastores, que abandonan a sus ovejas.

y sangre como vehículos de tu misma divinidad, y nos revistes con tu santidad y justicia. Pues ¿qué pastor alimentó a sus ovejas con su propia sangre? *(S. Agustín.)* Y sin embargo, esto lo hiciste Tú, « Príncipe de los pastores » y « Pastor magno de tus ovejas ». Viniste al mundo no para matarlas y perderlas, sino para que tengan vida y vida sobreabundante. Por eso sales hoy a las calles a buscar en las casas a tus ovejitas enfermas que no pudieron venir a recibirte[1]. *¡Surrexit Pastor bonus!* resucitó nuestro buen Pastor, y juntamente con Él resucitamos nosotros! « Pues si el Señor me pastorea nada me faltará », puede decir a boca llena el alma cristiana con el salmista. « Aun cuando anduviere envuelto en sombras de muerte, no temeré, porque Él está conmigo y me ha preparado una regalada mesa, y su misericordia me seguirá todos los días de mi vida, hasta que llegue a morar con Él en el día largo de la eternidad[2]. »

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *S. 32, 5-6*

MISERICORDIA Dómini plena est terra, allelúia: verbo Dómini cæli firmáti sunt, allelúia, allelúia. — *Ps. Ibid. 1.* Exsultáte, justi, in Dómino: rectos decet collaudátio. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus, qui in Fílii tui humilitáte jacéntem mundum erexísti: fidélibus tuis perpétuam concéde lætítiam; ut, quos perpétuæ mortis eripuísti cásibus, gáudiis fácias pérfrui sempitérnis. Per eúmdem Dóminum.

TODA la tierra está llena de la misericordia del Señor, aleluya; por la palabra del Señor se afirmaron los cielos, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Regocijaos, justos, en el Señor; a los rectos de corazón conviene alabarle. ℣. Gloria.

Oración. — Oh Dios, que con la humillación de tu Hijo elevaste al mundo abatido: *concede a tus fieles perpetua alegría,* para que hagas gozar de una felicidad sin fin a los que libraste de caer en la muerte eterna. Por el mismo Señor nuestro.

Las segundas y terceras Oraciones, p. 675-676.

Léctio **Epístolæ** B. Petri Apóstoli *1, 2, 21-25.* — Caríssimi: Christus passus est pro nobis, vobis

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pedro. — Carísimos: Cristo también padeció por nosotros, dándoos ejem-

1. Hoy se acostumbra en muchos pueblos administrar la Comunión pascual a los enfermos, revistiendo esta ceremonia gran solemnidad.
2. La alegoría del buen Pastor ha sido siempre muy saboreada por las generaciones cristianas, y por eso vemos tantas veces representado a Cristo en las Catacumbas del siglo II y III como divino Orfeo y Buen Pastor, que carga con la oveja perdida.

relínquens exémplum, ut sequámini vestígia ejus. Qui peccátum non fecit, nec invéntus est dolus in ore ejus: qui cum maledicerétur, non maledicébat: cum paterétur, non comminabátur, tradébat autem judicánti se injúste: qui peccáta nostra ipse pértulit in córpore suo super lignum: ut peccátis mórtui, justítiæ vivámus: cujus livóre sanáti estis. Erátis enim sicut oves errántes sed convérsi estis nunc ad pastórem, et epíscopum animárum vestrárum.

Allelúia, allelúia. ℣. *Luc. 24, 35.* Cognovérunt discípuli Dóminum Jesum in fractióne panis. Allelúia. ℣. *Joann. 10, 14.* Ego sum pastor bonus: et cognósco oves meas, et cognóscunt me meæ. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *10, 11-16.* — In illo témpore: Dixit Jesus pharisæis: Ego sum pastor bonus. Bonus pastor ánimam suam dat pro óvibus suis. Mercenárius autem, et qui non est pastor, cujus non sunt oves própriæ, videt lupum veniéntem, et dimíttit oves, et fugit: et lupus rapit, et dispérgit oves: mercenário autem fugit, quia mercenárius est, et non pértinet ei de ovibus.

plo para que sigáis sus huellas. Él no cometió pecado alguno, ni se halló engaño en su lengua; Él, cuando le maldecían, no maldecía; cuando le atormentaban, no amenazaba, antes se ponía en manos de aquél (Pilatos) que le sentenciaba injustamente; Él llevó la pena de nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por sus llagas fuisteis sanados. *Andabais como ovejas descarriadas, mas ahora os habéis convertido al Pastor y Obispo de vuestras almas*[1].

Aleluya, aleluya. ℣. Los discípulos conocieron al Señor al partir el pan. Aleluya. ℣. *Yo soy el buen Pastor,* y conozco mis ovejas, y las mías me conocen a Mí, aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a los Fariseos: *Yo soy el buen Pastor. El buen Pastor sacrifica su vida por sus ovejas.* Pero el mercenario, y el que no es propio Pastor, como no son suyas las ovejas, en viendo venir al lobo, desampara las ovejas y huye, y el lobo las arrebata y dispersa el rebaño; el mercenario huye, porque es asalariado y no tiene interés

1. Jesús vela sobre nuestras almas; eso significa ser nuestro Obispo: « Vela sobre Sión con gran celo » « no duerme ni dormita un momento ».

rius autem fugit, quia mercenárius est, et non pértinet ad eum de óvibus. Ego sum pastor bonus: et cognósco meas, et cognóscunt me meæ. Sicut novit me Pater, et ego agnósco Patrem: et ánimam meam pono pro óvibus meis. Et álias oves hábeo quæ non sunt ex hoc ovíli: et illas opórtet me addúcere, et vocem meam áudient et fiet unum ovíle, et unus pastor. — **Credo.**

en las ovejas. *Yo soy el Buen Pastor, y conozco mis ovejas, y las ovejas mías me conocen a Mí.* Así como el Padre me conoce a Mí, así conozco Yo al Padre, y doy mi vida por mis ovejas. Tengo también otras ovejas que no son de este aprisco, las cuales debo Yo recoger, y oirán mi voz, y se hará un solo rebaño y un solo Pastor.

Offertorium. *Ps. 62, 2 et 5.* — Deus, Deus meus, ad te de luce vígilo: et in nómine tuo levábo manus meas, allelúia.

Ofertorio. — ¡Dios mío, Dios mío! por Ti velo desde la aurora, y alzaré mis manos invocando tu nombre, aleluya.

Secreta. — Benedictiónem nobis, Dómine, cónferat salutárem sacra semper oblátio: ut, quod agit mystério, virtúte perfíciat. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Secreta. — Esta oblación santa, Señor, nos confiera siempre una bendición saludable, a fin de que produzca realmente el efecto del misterio que representa. Por nuestro Señor Jesucristo.

Las otras Secretas, p. 675-676. — *Prefacio pascual*, p. 1004.

Communio. *Joann. 10, 14.* — Ego sum pastor bonus, allelúia : et cognósco oves meas, et cognóscunt me meæ, allelúia, allelúia.

Comunión. — *Yo soy el buen Pastor*, aleluya ; y conozco mis ovejas, y las ovejas mías me conocen a Mí, aleluya, aleluya.

Postcommunio. — Præsta nobis, quæsumus, omnípotens Deus: ut vivificatiónis tuæ grátiam consequéntes, in tuo semper múnere gloriémur. Per Dóminum.

Poscomunión. — Pedímoste, oh Dios todopoderoso, nos concedas, que habiendo recibido por tu gracia una nueva vida, podamos siempre gloriarnos de conservar este don divino. Por nuestro Señor.

Las otras Poscomuniones, p. 675-676.

II[as] VÍSPERAS

Salmos del Domingo, p. 1049.

Antífona: Allelúia, allelúia, allelúia.

Capitulum. *1 Petr. 2, 21-22.*—Caríssimi: Christus passus est pro nobis, vobis relínquens exémplum, ut sequámini vestígia ejus. Qui peccátum non fecit, nec invéntus est dolus in ore ejus.

Capítula. — Carísimos: Cristo también padeció por nosotros, dándoos ejemplo para que sigáis sus huellas. Él no cometió pecado alguno, ni se halló engaño en su lengua.

Himno Ad régias, p. 673.

℣. Mane nobíscum. Dómine, allelúia.

℟. Quóniam advespe-rásci t, allelúia.

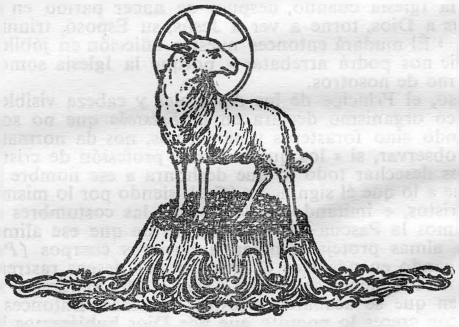
℣. ¡Quédate con nosotros, Señor! Aleluya.

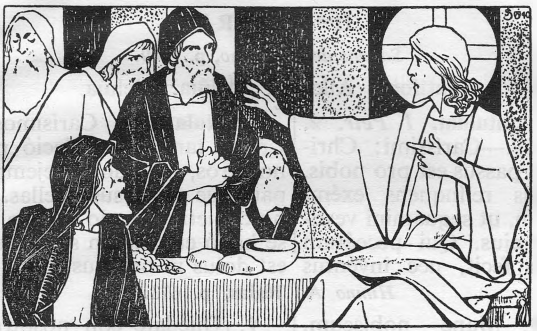
℟. Porque se hace tarde, aleluya.

Ad Magn. Ant. — Ego sum pastor bonus, * qui pasco oves meas, et pro óvibus meis pono ánimam meam, allelúia.

Ant. del Magn. — Yo soy el buen pastor, que apaciento mis ovejas, y por ellas sacrifico mi vida, aleluya.

Oración de la misa.





TERCER DOMINGO DESPUÉS DE PASCUA

Semidoble. — Ornamentos blancos

La Iglesia nada en la alegría, porque Jesús ha resucitado y nos ha devuelto la libertad *(Alel.)*; lanza gritos de júbilo *(Int.)* y canta las alabanzas del Señor *(Ofert.)*.

Todavía un poquito y no me veréis, había dicho Jesús en el Cenáculo, y lloraréis y gemiréis; un poquito después me volveréis a ver y gozarse ha vuestro corazón *(Evang.)*.

Los Apóstoles, al volver a ver a Cristo sintieron este gozo de que rebosa todavía la liturgia pascual; y como Pascua es figura de la Pascua eterna, este mismo gozo es también el que sentirá la Iglesia cuando, después de haber parido en el dolor las almas a Dios, torne a ver a Jesús, su Esposo, triunfante en el cielo. « Él mudará entonces nuestra aflicción en júbilo, júbilo que nadie nos podrá arrebatar », porque la Iglesia somos todos y cada uno de nosotros.

Por eso, el Príncipe de los Apóstoles y cabeza visible de ese gigantesco organismo declara en la *Epístola* que no somos en este mundo sino forasteros y peregrinos, nos da normas que es preciso observar, si « los que hacemos profesión de cristianismo queremos desechar todo lo que deshonra a ese nombre y obrar conforme a lo que él significa » *(Or.)*, siendo por lo mismo como otros Cristos, e imitando en lo posible las costumbres divinas.

Comamos la Pascua del Señor, a fin de que ese alimento de nuestras almas proteja también a nuestros cuerpos *(Posc.)*, y que apagando en nosotros el ardor de los deseos rastreros, nos haga amar los bienes celestiales *(Secr.)*. Día vendrá, y no muy lejano, en que se acabarán nuestras tristezas. Entonces se nos pagará con creces lo poquito que por Dios hubiéremos hecho y padecido en la vida.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — Introito. *S. 65, 1-2*

JUBILATE Deo, omnis terra, allelúia: psalmum dícite nómini ejus, allelúia: date glóriam laudi ejus, allelúia, allelúia, allelúia. — *Ps. Ibid. 3.* Dícite Deo, quam terribília sunt ópera tua, Dómine: in multitúdine virtútis tuæ mentiéntur tibi inimíci tui. ℣. Glória.

Oratio. — Deus qui errántibus, ut in viam possint redíre justítiæ, veritátis tuæ lumen osténdis: da cunctis qui christiána professióne censéntur, et illa respúere, quæ huic inimíca sunt nómini, et ea quæ sunt apta, sectári. Per D. N.

CANTAD con júbilo a Dios toda la tierra, aleluya; entonad salmos a su nombre, aleluya; glorificadle y alabadle, aleluya, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Decid a Dios ¡cuán terribles son tus obras, Señor! Tan grande es tu poder, que serás glorificado por tus mismos enemigos. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que muestras a los que yerran la luz de tu verdad, para que puedan volver al camino de la justicia: concede a cuantos profesan la fe cristiana, que se aparten de todo lo que va contra este nombre, y sigan todo lo que es conforme a él. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava de S. José, p. 1452.

Léctio **Epístolæ** B. Petri Apóstoli *1, 2, 11-19.* — Caríssimi: Obsecro vos tamquam ádvenas, et peregrínos abstinére vos a carnálibus desidériis, quæ mílitant advérsus ánimam, conversatiónem vestram inter gentes habéntes bonam: ut in eo, quod detréctant de vobis tamquam de malefactóribus, ex bonis opéribus vos considerántes, glorífícent Deum in die visitatiónis.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pedro. — Carísimos: Ruégoos que como extranjeros y peregrinos, os abstengáis de los deseos carnales, que combaten contra el alma; observando buena conducta entre los gentiles; para que así como ahora murmuran de vosotros como de malhechores [1], considerándoos por vuestras buenas obras, glorifiquen a Dios en el día en que los visitará. Someteos, pues, a toda humana criatura por Dios:

1. La vida cristiana, por su misma sublimidad, no ha sido ni será jamás comprendida por los impíos, ni por los hombres carnales. De ahí que desde el principio considerassen a los cristianos como a sediciosos, a despreciadores de los dioses; y no comprendiendo el misterio eucarístico llegaron a ser acusados de infanticidas y hasta de antropófagos.

Subjécti ígitur estóte omni humánæ creatúræ propter Deum: sive regi, quasi præcellénti: sive dúcibus, tamquam ab eo missis ad vindíctam malefactórum, laudem vero bonórum: quia sic est volúntas Dei, ut benefaciéntes obmutéscere faciátis imprudéntium hóminum ignorántiam: quasi líberi, et non quasi velámen habéntes malítiæ libertátem, sed sicut servi Dei. Omnes honoráte: fraternitátem dilígite: Deum timéte: regem honorificáte. Servi, súbditi estóte in omni timóre dóminis, non tantum bonis, et modéstis, sed étiam dýscolis. Hæc est enim grátia: in Christo Jesu Dómino nostro.

ya sea al rey, como soberano que es; ya a los gobernadores, como enviados por Él para venganza de los malhechores y para alabanza de los buenos; porque ésa es la voluntad de Dios, que haciendo bien, hagáis enmudecer la ignorancia de los hombres imprudentes; portaos como libres, y no teniendo la libertad a manera de velo para encubrir la malicia, mas como siervos de Dios. Honrad a todos; amad a vuestros hermanos; temed a Dios; dad honor al Rey. Siervos, sed obedientes a los señores con todo respeto, no sólo a los buenos y moderados, sino aún a los de recia condición. Porque esto es lo que agrada a Dios: en Jesucristo Señor nuestro.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 110, 9.* Redemptiónem misit Dóminus pópulo suo. Allelúia. ℣. *Luc. 24, 46.* Oportébat pati Christum, et resúrgere a mórtuis: et ita intráre in glóriam suam. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Redención envió el Señor a su pueblo. Aleluya. ℣. Convenía que Cristo padeciese, y resucitase de entre los muertos; y así entrase en su gloria. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *16, 16-22.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Módicum, et jam non vidébitis me; et íterum módicum, et vidébitis me: quia vado ad Patrem. Dixérunt ergo ex discípulis ejus ad ínvicem: Quid est hoc, quod

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: *Dentro de poco ya no me veréis; mas poco después me volveréis a ver; porque me voy al Padre.* Entonces algunos de ellos se dijeron unos a otros: ¿Qué nos querrá decir con esto: Dentro de poco no me veréis; mas poco des-

dicit nobis: Módicum, et non vidébitis me; et íterum módicum, et vidébitis me, et: quia vado ad Patrem? Dicébant ergo, quid est hoc, quod dicit: Módicum? nescímus quid lóquitur. Cognóvit autem Jesus quia volébant eum interrogáre, et dixit eis: De hoc quæritis inter vos, quia dixi: Módicum et non vidébitis me, et íterum módicum et vidébitis me. Amen, amen dico vobis, quia plorábitis et flébitis vos: mundus autem gaudébit, vos autem contristabímini, sed tristítia vestra vertétur in gáudium. Múlier cum parit, tristítiam habet, quia venit hora ejus; cum autem pepérerit púerum, jam non méminit pressúræ, propter gáudium, quia natus est homo in mundum. Et vos ígitur nunc quidem tristítiam habétis, íterum autem vidébo vos et gaudébit cor vestrum, et gáudium vestrum nemo tollet a vobis. — **Credo.**

pués me volveréis a ver; porque me voy al Padre? Y decían: ¿Qué es esto que nos dice: Un poco? No sabemos lo que quiere decir. Entendió Jesús que le querían preguntar y les dijo: Disputáis entre vosotros de esto que he dicho: Dentro de poco ya no me veréis; mas poco después me volveréis a ver. En verdad, en verdad os digo: Que vosotros lloraréis y gemiréis, mas el mundo se gozará; y vosotros andaréis tristes, mas vuestra tristeza se trocará en gozo. La mujer, cuando pare, está triste, porque viene su hora; mas cuando ha dado a luz un niño, ya no se acuerda del apuro, por el gozo de que ha nacido un hombre en el mundo. Pues también ahora vosotros tenéis tristeza; mas otra vez os veré, y se gozará vuestro corazón; y ninguno os arrebatará vuestro gozo.

Offertorium. *Ps. 145, 2.* — Lauda, ánima mea, Dóminum: laudábo Dóminum in vita mea, psallam Deo meo quámdiu ero, allelúia.

Ofertorio. — Alaba, alma mía, al Señor; alabaré al Señor durante mi vida; entonaré himnos a mi Dios, mientras viva, aleluya.

Secreta. — His nobis, Dómine, mystériis conferátur, quo terréna desidéria mitigántes, discámus amáre cæléstia. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Danos, Señor, con estos Misterios, la gracia de que, mitigando los deseos terrenales, aprendamos a amar las cosas celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava de S. José, p. 1454.
Prefacio pascual, p. 1004.

Communio. *Joann. 16, 16.* — Módicum, et non vidébitis me, allelúia: íterum módicum, et vidébitis me, quia vado ad Patrem, allelúia, allelúia.

Comunión. — Un poco y no me veréis, aleluya; otro poco y me veréis, porque voy al Padre, aleluya, aleluya.

Postcommunio. — Sacraménta quæ súmpsimus, quæsumus, Dómine, et spirituálibus nos instáurent aliméntis, et corporálibus tueántur auxíliis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Poscomunión. — Los Sacramentos que hemos recibido, oh Señor, te rogamos nos fortalezcan como alimentos espirituales que son, y nos defiendan, sirviéndonos de auxilios para el cuerpo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava de S. José, p. 1454.

II[as] VÍSPERAS

Salmos del Domingo, p. 1049.

Antífona: Allelúia, allelúia, allelúia.

Capitulum. *1 Petri 2, 11.* — Caríssimi: Obsecro vos tamquam ádvenas, et peregrínos abstinére vos a carnálibus desidériis, quæ mílitant advérsus ánimam.

Capítula. — Rúegoos que como extranjeros y peregrinos, os abstengáis de los deseos carnales, que combaten contra el alma.

Himno Ad régias, p. 673.

℣. Mane nobíscum, Dómine, allelúia.
℟. Quóniam advesperáscit, allelúia.

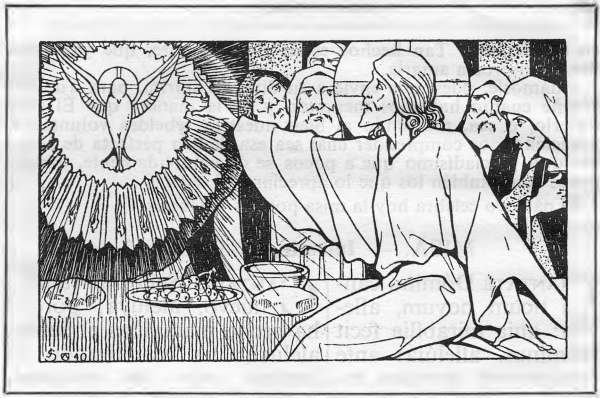
℣. ¡Quédate con nosotros, Señor! Aleluya.
℟. Porque se hace tarde, aleluya.

Ad Magn. Ant. — Amen dico vobis, * quia plorábitis et flébitis vos: mundus autem gaudébit, vos vero contristabímini: sed tristítia vestra convertétur in gáudium, allelúia.

Ant. del Magn. — En verdad os digo: Que vosotros lloraréis y gemiréis, mas el mundo se gozará, y vosotros andaréis tristes; mas vuestra tristeza se trocará en gozo, aleluya.

Oración de la misa.

¶ *El Miércoles después del 3er Domingo después de Pascua, Octava de la Solemnidad de S. José*, p. 1456.



CUARTO DOMINGO DESPUÉS DE PASCUA

Semidoble. — Ornamentos blancos

La Liturgia de este día engrandece la justicia de Dios *(Int. Ev.)*, la cual se manifiesta por el triunfo de Jesús y por el don excelente que nos enviará después de ascendido a los cielos, el Espíritu Santo.

El Espíritu Santo unirá todos los corazones *(Or.)*, y les enseñará toda verdad *(Ev., Ofert.)*, y convencerá a Satanás y al mundo del pecado que cometieron al entregar a Jesús a la muerte *(Ev., Com.)* y persiguiéndole después en la Iglesia, su místico Cuerpo.

Oigamos la palabra de la verdad que salvará nuestras almas *(Ep.)*, y pongámosla en práctica *(Sec.)*, de manera que nuestros corazones estén siempre fijos allí donde están las verdaderas alegrías *(Or.)*.

La esperanza de ese magnífico testimonio de la justicia divina, nos ha de servir de consuelo en toda tribulación, aun en medio de las mayores persecuciones. La obra de Dios, a pesar de todos los obstáculos, avanza sin cesar, se perfecciona por la paciencia, y al fin triunfa de sus enemigos. Prolonguemos por decirlo así esa paciencia de Dios en nosotros, practicándola en nuestras adversidades. Es la exhortación del Apóstol Santiago en la Epístola de la Misa.

Jesús no tardará ya mucho en irse y se nos pondrá el que es Sol de Justicia. Pues ya que tenemos pocos días antes de su Ascensión a los cielos, preguntémosle muchas cosas al que es Maestro y único Maestro de nuestras almas, pues sus palabras son « espíritu y vida ».

La indiferencia, el no querernos enterar de sus misterios, que son para nosotros fuentes abundosas de vida eterna, le contrista sobremanera. Bien claro se lo dijo a sus discípulos: « Sabéis que me voy y nadie de vosotros es para preguntarme : ¿ A dónde vas...? » Y así sigue sucediendo. Los hombres se hallan bien

en el destierro. Tan hechos están a su hambre, que ya, hasta llegan míseros a amarla.

Pidámosle, pues, nos envíe a su divino Espíritu, para que nos enseñe cuanto habemos menester, y de la manera que Él sabe hacerlo, o sea, moviendo al bien nuestras rebeldes voluntades, y haciéndonos comprender cuál sea esa dádiva perfecta de Dios, ese don preciadísimo que a pocos se da cumplidamente, porque pocos son también los que lo aprecian y desean.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *S. 97, 1 y 2*

CANTATE Dómino cánticum novum, allelúia: quia mirabília fecit Dóminus, allelúia: ante conspéctum géntium revelávit justítiam suam, allelúia, allelúia, allelúia. — *Ps. 97, 1.* Salvávit sibi déxtera ejus: et bráchium sanctum ejus. ℣. Glória.

CANTAD al Señor un cántico nuevo, aleluya; porque ha hecho maravillas el Señor, aleluya; ha manifestado su justicia ante las naciones, aleluya, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus qui fidélium mentes uníus éfficis voluntátis, da pópulis tuis id amáre quod præcípis, id desideráre quod promíttis: ut inter mundánas varietátes, ibi nostra fixa sint corda ubi vera sunt gáudia. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Oración. — Oh Dios, que unes las almas de los fieles haciendo de ellas como una sola voluntad: concede a tus pueblos *amar lo que mandas y desear lo que prometes;* para que, en medio de la instabilidad de las cosas humanas, tengamos fijos nuestros corazones allí donde están los verdaderos goces. Por nuestro Señor.

Las otras Oraciones, p. 675-676.

Léctio **Epístolæ** B. Jacóbi Apóstoli *1, 17-21.* — Caríssimi: Omne datum óptimum, et omne donum perféctum desúrsum est, descéndens a Patre lúminum, apud quem non est transmutátio, nec vicissitúdinis obumbrátio. Voluntárie enim génuit nos

Lección de la **Epístola** del Apóstol Santiago. — Carísimos: Toda dádiva preciosa y todo don perfecto de arriba viene, descendiendo del Padre de las luces, en quien no cabe mudanza ni sombra de variación. Porque de *su voluntad nos ha engendrado* con la palabra de la verdad (*a la vida di-*

verbo veritátis, ut simus inítium áliquod creatúræ ejus. Scitis, fratres mei dilectíssimi. Sit autem omnis homo velox ad audiéndum: tardus autem ad loquéndum, et tardus ad iram. Ira enim viri justítiam Dei non operátur. Propter quod abjicientes omnem immundítiam, et abundántiam malítiæ, in mansuetúdine suscípite ínsitum verbum, quod potest salváre ánimas vestras.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 117, 16.* Déxtera Dómini fecit virtútem: déxtera Dómini exaltávit me. Allelúia. ℣. *Rom. 6, 9.* Christus resúrgens ex mórtuis, jam non móritur: mors illi ultra non dominábitur. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *16, 5-14.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Vado ad eum, qui misit me: et nemo ex vobis intérrogat me: Quo vadis? Sed quia hæc locútus sum vobis, tristítia implévit cor vestrum. Sed ego veritátem dico vobis: éxpedit vobis ut ego vadam: si enim non abíero, Paráclitus non véniet ad vos: si autem abíero, mittam eum ad vos. Et cum

vina), a fin de que seamos como las primicias de sus nuevas criaturas. Bien lo sabéis, hermanos míos muy queridos. Y así sea todo hombre pronto para escuchar, pero comedido en el hablar y refrenado en la ira. Porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios. Por lo cual, dando de mano a toda inmundicia y exceso vicioso, *recibid con docilidad la divina palabra,* que ha sido como ingerida en vosotros, y que puede salvar vuestras almas.

Aleluya, aleluya. ℣. La diestra del Señor ha demostrado fortaleza; la diestra del Señor me ha ensalzado. Aleluya. ℣. Cristo, resucitado de entre los muertos, ya no muere; la muerte no tendrá ya dominio sobre Él. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: *Me voy a Aquél que me envió, y ninguno de vosotros me pregunta: ¿ A dónde vas?* Mas porque os he dicho estas cosas, vuestro corazón se ha llenado de tristeza. Pero Yo os digo la verdad: *Os conviene que Yo me vaya; porque si Yo no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si me voy, os le enviaré.* Y cuando Él venga, convencerá al mundo en orden al pecado, en orden a la justicia y en orden al

vénerit ille, árguet mundum de peccáto, et de justítia, et de judício. De peccáto quidem quia non credidérunt in me: de justítia vero, quia ad Patrem vado, et jam non vidébitis me: de judício autem, quia princeps hujus mundi jam judicátus est. Adhuc multa hábeo vobis dícere: sed non potéstis portáre modo. Cum autem vénerit ille Spíritus veritátis, docébit vos omnem veritátem. Non enim loquétur a semetípso: sed quæcúmque áudiet, loquétur, et quæ ventúra me clarificábit: quia de meo accípiet et annuntiábit vobis.

juicio [1]. En orden al pecado por cuanto no han creído en Mí; respecto a la justicia, *porque Yo me voy al Padre, y ya no me veréis;* y tocante al juicio, porque el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado. Aún tengo otras muchas cosas que deciros; mas por ahora no podéis comprenderlas. Mas al venir el Espíritu de verdad, Él os enseñará todas las verdades; pues no hablará de suyo, sino que dirá las cosas que habrá oído, y os anunciará las venideras. Él me glorificará, porque recibirá de lo mío, y os lo anunciará. **Credo.**

Offertorium. *Ps. 65, 1-2 et 16.* — Jubiláte Deo, univérsa terra, psalmum dícite nómini ejus: veníte, et audíte, et narrábo vobis, omnes qui timétis Deum, quanta fecit Dóminus ánimæ meæ, allelúia.

Ofertorio. — Cante a Dios toda la tierra; cantad salmos a su nombre. Venid y oíd vosotros todos los que teméis a Dios, y os contaré cuán grandes cosas ha hecho el Señor a mi alma, aleluya.

Secreta. — Deus, qui nos per hujus sacrifícii veneránda commércia, unius summæ divinitátis partícipes effecísti: præsta, quæsumus: ut, sicut tuam cognóscimus veritátem, sic eam dignis móribus assequámur. Per Dóminum.

Secreta. — Oh Dios, que por la sagrada recepción de este Sacrificio nos hiciste partícipes de tu soberana divinidad: haz, te suplicamos, que después de haber conocido tu verdad, nos hagamos dignos de conseguirla con dignas costumbres. Por nuestro Señor Jesucristo.

Las otras Secretas, p. 675-676. — *Prefacio pascual,* p. 1004.

1. El Espíritu Santo, en efecto, convenció al mundo de que era pecador, cuando oyó la voz de los Apóstoles que hablaban inspirados por Él; le convenció también de que Jesús, lejos de ser un impostor, era un Justo y el Santo de los Santos; le convenció además del juicio y sentencia de condenación contra el demonio, llamado príncipe de este mundo.

Communio. *Joann. 16, 8.* — Cum vénerit Paráclitus Spíritus veritátis, ille árguet mundum de peccáto, et de justítia, et de judício, allelúia, allelúia.

Comunión. — Cuando viniere el Espíritu Consolador, convencerá al mundo en orden al pecado, a la justicia y al juicio, aleluya, aleluya.

Postcommunio.— Adésto nobis, Dómine Deus noster: ut per hæc, quæ fidéliter súmpsimus, et purgémur a vítiis et a perículis ómnibus eruámur. Per Dóminum.

Poscomunión. — Asístenos, Señor Dios nuestro, para que por los misterios que con fe hemos recibido, seamos purificados de nuestras culpas y libertados de todos los peligros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Las otras Poscomuniones, p. 675-676.

II^{as} VÍSPERAS

Salmos del Domingo, p. 1049.

Antífona: Allelúia, allelúia, allelúia.

Capitulum. *Jac. 1, 17.* — Caríssimi: Omne datum óptimum, et omne donum perféctum desúrsum est, descéndens a Patre lúminum, apud quem non est transmutátio, nec vicissitúdinis obumbrátio.

Capítula. — Carísimos: Toda dádiva preciosa y todo don perfecto de arriba viene, descendiendo del Padre de las luces, en quien no cabe mudanza ni sombra de variación.

Himno Ad régias, p. 673.

℣. Mane nobíscum Dómine, allelúia.

℟. Quóniam advespera-rásci t, allelúia.

℣. ¡Quédate con nosotros, Señor! Aleluya.

℟. Porque se hace tarde, aleluya.

Ad Magn. Ant. — Vado ad eum * qui misit me: sed quia hæc locútus sum vobis, tristítia implévit cor vestrum, allelúia.

Ant. del Magn. — Me voy a Aquél que me envió; mas porque os he dicho estas cosas, vuestro corazón se ha llenado de tristeza, aleluya.

Oración de la misa.

QUINTO DOMINGO DESPUÉS DE PASCUA

Semidoble. — Ornamentos blancos

La Iglesia continúa cantando a Cristo resucitado, y nos exhorta en esta semana de Rogativas, a unirnos a su oración. Libres del pecado por virtud de su preciosa sangre, es menester escuchemos y pongamos por obra la ley perfecta de la libertad contenida en su Evangelio *(Ep.)*. Para eso, pidamos a Dios, por los méritos de Jesús *(Ev.)*, a Dios de quien todo bien procede *(Or.)*, que nos dé a participar, por su gracia, de la vida nueva de Jesús.

La oración es tan necesaria al hombre y al cristiano como lo es el agua al pez. « El que ora se salva, el que no ora se condena », dice S. Alfonso de Ligorio y con él lo repiten a coro todos los santos Padres y Doctores. Tal es la necesidad, tal la eficacia de la oración cuando reúne las cuatro condiciones de *atención, humildad, confianza* y *perseverancia.*

Y se comprende fácilmente que así sea; pues el hombre nada puede por sí solo y abandonado a sus propias fuerzas en orden a conseguir la vida eterna. Dios, por otra parte, ha empeñado su palabra. Dios es fiel, y su palabra de vida eterna no falla, no puede fallar, antes pasará el cielo y la tierra. Lo cual es para infundir confianza, y más sabiendo que « el Padre mismo nos ama, porque hemos amado a Jesús ».

Pero la oración es infalible y consigue sus deseados efectos cuando pedimos bienes espirituales para nosotros mismos, no tanto cuando los pedimos para otros, pudiendo ellos oponer impedimento. Ni tampoco se logran siempre de Dios los bienes temporales que pedimos, porque, como quiera que « no sabemos orar cual conviene », a las veces, y sin percatarnos de ello, pedimos cosas contra nuestra salvación *(S. Agustín)*, pedimos lo que nos parece un alimento, y es un veneno; pedimos aniñados, lo que creemos ser una preciosa joya, porque reluce, y es un carbón

ardiendo; y Dios, precisamente, porque nos quiere, no nos lo da, como no pone una madre en manos de su niño un arma blanca, ni un arma de fuego, por más que el niño se empeñe en ello. Otras veces sucede que Dios quiere darnos lo que le pedimos, *pero tarda*, para que reconozcamos nuestra nada y adquiramos mayor mérito en la demanda; y si Dios no nos da lo que le pedimos, nos da otras cosas que no le pedimos y que son de mayor precio *(Homilía de Maitines)*.

Estos días vamos a empezar las grandes Rogativas, son días de Letanías, o sea, de oración más intensa y fervorosa *(Letanía*, en griego, quiere decir oración). Escribamos estos tres días que vienen cartas a nuestro Padre celestial para que Jesús las lleve el día de su Ascensión, como universal medianero que es de todos los hombres. Muchos afectos, muchas peticiones le podemos poner en esas cartas que nuestro Padre las leerá con sumo agrado, al pensar que le vienen de sus hijos carísimos que tiene acá en la tierra, cuánto más si las peticiones van en nombre de Jesús, como lo hace siempre la Iglesia en todas las oraciones de su sagrada liturgia, pues nada le pide sino *Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium suum.*

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *Isaías 48, 20*

VOCEM jucunditátis annuntiáte, et audiátur, allelúia: annuntiáte usque ad extrémum terræ: liberávit Dóminus pópulum suum, allelúia, allelúia. — *Ps. 65, 1-2.* Jubiláte Deo, omnis terra, psalmum dícite nómini ejus: date glóriam laudi ejus. ℣. Glória Patri.

CON voz de júbilo anunciad y haced saber esta nueva, aleluya; llevadla hasta los últimos confines de la tierra y decid: « El Señor redimió a su pueblo », aleluya, aleluya. — *Salmo.* Que toda la tierra cante alegre a Dios; cantad salmos a su nombre; dadle gloria y alabanza. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, a quo bona cuncta procédunt, largíre supplícibus tuis: ut cogitémus, te inspiránte, quæ recta sunt; et, te gubernánte, éadem faciámus. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, de quien todo bien procede: suplicámoste humildemente te dignes inspirarnos santos pensamientos, y nos los hagas poner por obra con tu asistencia. Por nuestro Señor.

Las otras Oraciones, p. 675-676.

Léctio **Epístolæ** B. Jacóbi Apóstoli *1, 22-27.*— Caríssimi: Estóte factóres

Lección de la **Epístola** del Apóstol Santiago. — Carísimos: *Poned en práctica la pa-*

verbi, et non auditóres tantum: falléntes vosmetípsos. Quia si quis audítor est verbi, et non factor: hic comparábitur viro consideránti vultum nativitátis suæ in spéculo: considerávit enim se, et ábiit, et statim oblítus est, qualis fúerit. Qui autem perspéxerit in legem perféctam libertátis, et permánserit in ea, non audítor obliviósus factus, sed factor óperis: hic beátus in facto suo erit. Si quis autem putat se religiósum esse, non refrænans linguam suam, sed sedúcens cor suum, hujus vana est relígio. Relígio munda, et immaculáta apud Deum et Patrem, hæc est: Visitáre pupíllos, et víduas in tribulatióne eórum, et immaculátum se custodíre ab hoc sæculo.

labra divina, y no os contentéis con oírla, engañándoos a vosotros mismos. Porque el que se contenta con oír la palabra de Dios y no la practica, parécese al hombre que contempla en un espejo su rostro nativo, y que luego de mirarse se va, y se olvida al punto de cómo es. Mas quien contemplare atentamente la ley perfecta de libertad, y perseverare en ella, no haciéndose oyente olvidadizo, sino ejecutor de la obra, éste será por su hecho bienaventurado. Y si alguno se precia de tener religión, sin refrenar su lengua, engaña a su corazón y la religión suya es vana. La religión pura y sin mácula delante de Dios Padre consiste en visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y *en preservarse de la corrupción de este siglo.*

Allelúia, allelúia. ℣. Surréxit Christus, et illúxit nobis, quos redémit sánguine suo. Allelúia. ℣. *Joann. 16, 28.* Exívi a Patre, et veni in mundum: íterum relínquo mundum, et vado ad Patrem. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. *Cristo resucitó*, y se apareció a nosotros, a quienes redimió con su sangre. Aleluya. ℣. Salí del Padre y vine al mundo; ahora *dejo el mundo*, y me vuelvo al Padre. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *16, 23-30.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Amen, amen dico vobis: Si quid petiéritis Patrem in nómine meo, dabit vobis. Usque

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: En verdad, en verdad os digo: Que cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará. *Hasta ahora nada le habéis pedido en*

modo non petístis quidquam in nómine meo: Pétite, et accipiétis, ut gáudium vestrum sit plenum. Hæc in provérbiis locútus sum vobis. Venit hora, cum jam non in provérbiis loquar vobis, sed palam de Patre annuntiábo vobis. In illo die in nómine meo petétis: et non dico vobis, quia ego rogábo Patrem de vobis: ipse enim Pater amat vos, quia vos me amástis, et credidístis, quia ego a Deo exívi. Exívi a Patre, et veni in mundum: íterum relínquo mundum, et vado ad Patrem. Dicunt ei discípuli ejus: Ecce nunc palam lóqueris, et provérbium nullum dicis. Nunc scimus, quia scis ómnia, et non opus est tibi ut quis te intérroget: in hoc crédimus, quia a Deo exísti. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 65, 8-9 et 20.* — Benedícite, gentes, Dóminum Deum nostrum, et obaudíte vocem laudis ejus: qui pósuit ánimam meam ad vitam, et non dedit commovéri pedes meos: benedíctus Dóminus, qui non amóvit deprecatiónem meam, et misericórdiam suam a me, allelúia.

Secreta. — Súscipe, Dómine, fidélium preces cum oblatiónibus hostiárum: ut per hæc piæ devotiónis offícia, ad cæ-

mi nombre. Pedidle y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo. Estas cosas os he dicho usando de comparaciones. Llegó el tiempo en que ya no os hablaré con parábolas, sino que abiertamente os anunciaré las cosas del Padre. Entonces le pediréis en mi nombre; y no os digo que rogaré al Padre por vosotros, pues *el mismo Padre os ama, porque vosotros me amasteis*, y habéis creído que Yo salí de Dios. Salí del Padre y vine al mundo; otra vez *dejo el mundo y voy al Padre*. Dícenle los discípulos: Ahora sí que hablas claro, y no dices ningún enigma. Ahora conocemos que sabes todas las cosas, y no es preciso que nadie te pregunte : en esto creemos que has salido de Dios.

Ofertorio. — Bendecid, naciones, al Señor Dios nuestro, y haced que se oiga la voz de su alabanza; Él ha dirigido mi alma por los senderos de la vida, y ha preservado mis pies de todo desliz; bendito el Señor, que no rechazó mi oración, ni apartó de mí su misericordia, aleluya.

Secreta. — Recibe, Señor, las oraciones de los fieles con la oblación de las hostias, a fin de que pasemos a la gloria celestial, por medio de estos

léstem glóriam transeámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

piadosos cultos de nuestra devoción. Por nuestro Señor Jesucristo.

Las otras Secretas, p. 675-676.—*Prefacio pascual*, p. 1004.

Communio. *Ps. 95, 2.*— Cantáte Dómino, allelúia: cantáte Dómino, et benedícite nomen ejus: bene nuntiáte de die in diem salutáre ejus, allelúia, allelúia.

Comunión. — Cantad al Señor, aleluya; cantad al Señor, y bendecid su nombre; pregonad a diario su redención, aleluya, aleluya.

Postcommunio. — Tríbue nobis, Dómine, cæléstis mensæ virtúte satiátis: et desideráre quæ recta sunt, et desideráta percípere. Per Dóminum.

Poscomunión. — Concédenos, Señor, que alimentados con la virtud de la Mesa celestial, deseemos lo que es recto, y recibamos lo deseado. Por nuestro Señor Jesucristo.

Las otras Poscomuniones, p. 675-676.

II[as] VÍSPERAS

Salmos del Domingo, p. 1049.

Antífona: Allelúia, allelúia, allelúia.

Capitulum. *Jac. 1, 22-24.* — Caríssimi: Estóte factóres verbi, et non auditóres tantum: falléntes vosmetípsos. Quia si quis auditor est verbi, et non factor: hic comparábitur viro consideránti vultum nativitátis suæ in spéculo: considerávit enim se, et ábiit, et statim oblítus est, qualis fúerit.

Capítula. — Carísimos: Poned en práctica la palabra divina, y no os contentéis con oírla, engañándoos a vosotros mismos. Porque el que se contenta con oír la palabra de Dios y no la practica, parécese al hombre que contempla en un espejo su rostro nativo, y que luego de mirarse se va, y se olvida al punto de cómo es.

Himno Ad régias, p. 673. ℣. Mane nobíscum, p. 674.

Ad Magn. Ant. — Pétite et accipiétis, * ut gáudium vestrum sit plenum; ipse enim Pater amat vos, quia vos me amástis et credidístis, allelúia.

Ant. del Magn. — Pedidle y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo; pues el mismo Padre os ama, porque vosotros me amasteis y habéis creído, aleluya.

Oración de la misa.

Lunes, Martes y Miércoles de Rogativas

1. — LETANÍAS MENORES

A raíz de las calamidades públicas que llovieron en el siglo V sobre la diócesis de Viena, del Delfinado, S. Mamerto estableció una procesión solemne de penitencia en los tres días que preceden a la Ascensión, uso que, por prescripción del Concilio de Orleáns (511), cundió por toda Francia, hasta que en 816, León III lo adoptó también en Roma, haciéndolo pronto extensivo a la Iglesia universal.

Las Letanías de los Santos, los Salmos y oraciones que en ellas se cantan, son súplicas, o *Rogativas*, que tienen por fin alejar de nosotros los azotes de la divina justicia y atraer las bendiciones de su misericordia sobre los sembrados.

Se prescribe el color morado en señal de penitencia y no se enciende el cirio pascual. Las Letanías de los Santos son un tipo admirable de oración, son como oraciones jaculatorias y dialogadas. Aprendamos, pues, a orar en la escuela de la Iglesia y asistamos todos a estas hermosísimas y tradicionales plegarias en nuestra respectiva parroquia.

El Sacerdote en la procesión lleva estola y capa, moradas entrambas. Para empezar, y estando todos en pie, se canta:

Ant. *Ps. 43, 26.* — Exsúrge, Dómine, ádjuva nos, et líbera nos propter nomen tuum. — *Ps. Ibid. 2.* Deus, áuribus nostris audívimus: patres nostri annuntiavérunt nobis. ℣. Glória Patri. — Exsúrge.

Antífona. — Levántate, Señor, ven a nuestra ayuda, y líbranos por tu santo nombre. — *Salmo.* Oh Dios, hemos oído nosotros mismos tus prodigios; nuestros padres nos los han contado. ℣. Gloria. — Levántate.

Después se arrodillan, y dos cantores empiezan las Letanías de los Santos, *respondiendo el pueblo fiel. Al decir* Sancta María, *se levantan todos y se pone en marcha la procesión.*

Letanías de los Santos

Kýrie, eléison.— Christe, eléison.— Kýrie,eléison.
Christe, audi nos.
Christe, exáudi nos.
Pater de cælis Deus, miserére nobis.
Fili Redémptor mundi Deus, miserére nobis.
Spíritus Sancte Deus, miserére nobis.
Sancta Trínitas unus Deus, miserére nobis.
Sancta María, ora pro nobis.
Sancta Dei Génitrix, ora.
Sancta Virgo Vírginum, ora.
Sancte Míchaël, ora.
Sancte Gábriel, ora.
Sancte Ráphaël, ora.
Omnes sancti Angeli et Archángeli, oráte.

Omnes sancti beatórum Spirítuum órdines, oráte.
Sancte Joánnes Baptísta, ora.
Sancte Joseph, ora.
Omnes sancti Patriárchæ et Prophétæ, oráte.
Sancte Petre, ora.
Sancte Paule, ora.
Sancte Andréa, ora.
* Sancte Jacóbe [1] ora.
Sancte Joánnes, ora.
* Sancte Thoma, ora.
* Sancte Jacóbe, ora.
* Sancte Philíppe, ora.
* Sancte Bartholomæe, ora.
* Sancte Matthæe, ora.
* Sancte Simon, ora.
* Sancte Thaddæe, ora.
* Sancte Matthía, ora.
* Sancte Bárnaba, ora.
* Sancte Luca, ora.
* Sancte Marce, ora.
Omnes sancti Apóstoli et Evangelístæ, oráte.
Omnes sancti Discípuli Dómini, oráte.
* Omnes sancti Innocéntes, oráte.
Sancte Stéphane, ora.
Sancte Laurénti, ora.
Sancte Vincénti, ora.
* Sancti Fabiáne et Sebastiáne, oráte.
* Sancti Joánnes et Paule, oráte.
* Sancti Cosma et Damiáne, oráte.
* Sancti Gervási et Protási, oráte.
Omnes sancti Mártyres, oráte.
Sancte Silvéster, ora.
Sancte Gregóri, ora.
* Sancte Ambrósi, ora.
Sancte Augustíne, ora.
* Sancte Hierónyme, ora.
* Sancte Martíne, ora.
* Sancte Nicoláe, ora.
Omnes sancti Pontífices et Confessóres, oráte.
Omnes sancti Doctóres, oráte.
Sancte Antóni, ora.
Sancte Benedícte, ora.
* Sancte Bernárde, ora.
Sancte Domínice, ora.
Sancte Francísce, ora.
Omnes sancti Sacerdótes et Levítæ, oráte.
Omnes sancti Mónachi et Eremítæ, oráte.
Sancta María Magdaléna, ora.
Sancta Agatha, ora.
* Sancta Lúcia, ora.
Sancta Agnes, ora.
Sancta Cæcília, ora.
* Sancta Catharína, ora.
Sancta Anastásia, ora.
Omnes sanctæ Vírgines et Víduæ, oráte.
Omnes Sancti et Sanctæ Dei, intercédite pro nobis.
Propítius esto, parce nobis, Dómine.
Propítius esto, exáudi nos, Dómine.
Ab omni malo, líbera nos, Dómine.

1. Los nombres con asterisco (*) se omiten el Sábado Santo

Ab omni peccáto, líbera.
* Ab ira tua, líbera.
* A subitánea et improvísa morte, líbera.
* Ab insídiis diáboli, líbera nos, Dómine.
* Ab ira, et ódio, et omni mala voluntáte, líbera.
* A spíritu fornicatiónis, líbera.
* A fúlgure et tempestáte, líbera.
* A flagéllo terræmótus, líbera.
* A peste, fame et bello, líbera.
A morte perpétua, líbera.

Per mystérium sanctæ incarnatiónis tuæ, líbera.
Per advéntum tuum, líbera nos, Dómine.
Per *nativitátem* tuam, líbera.
Per *baptísmum* et sanctum *jejúnium* tuum, líbera.
Per *crucem* et passiónem tuam, líbera.
Per *mortem* et sepultúram tuam, líbera.
Per sanctam *resurrectiónem* tuam, líbera.
Per admirábilem *ascensiónem* tuam, líbera.
Per *advéntum Spíritus* sancti Paráclíti, líbera.

In die *judícii*, líbera.
Peccatóres, te rogámus, audi nos.

De todo pecado, líbranos.
* De tu ira, líbranos.
* De la muerte repentina e imprevista, líbranos.
* De las asechanzas del diablo, líbranos.
* De la ira, del odio y de toda mala voluntad, líbranos.
* Del espíritu de fornicación, líbranos.
* Del rayo y de la tempestad, líbranos.
* Del azote del terremoto, líbranos.
* De la peste, hambre y guerra, líbranos.
De la muerte perpetua, líbranos.

Por el misterio de tu santa *encarnación*, líbranos.
Por tu advenimiento, líbranos.
Por tu *natividad*, líbranos.

Por tu *bautismo* y santo *ayuno*, líbranos.

Por tu *cruz* y pasión, líbranos.
Por tu *muerte* y sepultura, líbranos.
Por tu santa *resurrección*, líbranos.
Por tu admirable *ascensión*, líbranos.
Por la *venida del Espíritu* Santo Consolador, líbranos.

En el día del juicio, líbranos.
Los pecadores, te rogamos nos oigas.

Ut nobis parcas, te rogámus, audi nos.
* Ut nobis indúlgeas, te rogámus, audi nos.
* Ut ad veram pœniténtiam, nos perdúcere dignéris, te rogámus.
Ut ecclésiam tuam sanctam, † régere et conserváre dignéris, te rogámus, audi nos.
Ut domnum apostólicum et omnes ecclesiásticos órdines † in sancta religióne conserváre dignéris, te rogámus.
Ut inimícos sanctæ Ecclésiæ † humiliáre dignéris, te rogámus.
Ut régibus et princípibus christiánis pacem et veram concórdiam donáre dignéris, te rogámus, audi nos.
* Ut cuncto pópulo christiáno pacem et unitátem largíri dignéris, te rogámus, audi nos.
* Ut omnes errántes ad unitátem Ecclésiæ revocáre et infidéles univérsos ad evangélii lumen perdúcere dignéris, te rogámus.
Ut nosmetípsos in tuo sancto servítio confortáre et conserváre dignéris, te rogámus.
* Ut mentes nostras † ad cæléstia desidéria érigas, te rogámus, audi nos.

Que nos perdones, te rogamos nos oigas.
* Que nos seas indulgente, te rogamos nos oigas.
* Que te dignes conducirnos a una penitencia verdadera, te rogamos nos oigas.
Que te dignes regir y conservar tu santa Iglesia, te rogamos nos oigas.

Que te dignes mantener en tu santa religión al Soberano Pontífice y a todas las órdenes de la jerarquía eclesiástica, te rogamos.
Que te dignes abatir a los enemigos de la santa Iglesia, te rogamos nos oigas.
Que te dignes conceder una verdadera paz a los reyes y príncipes cristianos, te rogamos nos oigas.

* Que te dignes dar a todo el pueblo cristiano paz y unión, te rogamos nos oigas.

* Que te dignes devolver a la unidad de la Iglesia a todos los que viven en el error, y traer a la luz del Evangelio a todos los Infieles, te rogamos nos oigas.
Que a nosotros mismos te dignes fortalecernos y conservarnos en tu santo servicio, te rogamos nos oigas.
* Que levantes nuestras mentes para que deseen las cosas celestiales, te rogamos nos oigas.

Ut ómnibus benefactóribus nostris sempitérna bona retríbuas, te rogámus, audi nos.

* Ut ánimas nostras, fratrum, propinquórum et benefactórum nostrórum ab ætérna damnatióne erípias, te rogámus, audi nos.

Ut fructus terræ dare et conserváre dignéris, te rogámus, audi nos.

Ut ómnibus fidélibus defúnctis réquiem ætérnam donáre dignéris, te rogámus, audi nos.

Ut nos exaudíre dignéris, te rogámus, audi nos.

* Fili Dei, te rogámus, audi nos.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi, parce nobis, Dómine.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi, exáudi nos, Dómine.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi, miserére nobis.

Christe, audi nos.

Christe, exáudi nos.

Kýrie, eléison.

Christe, eléison.

Kýrie, eléison.

Pater noster (*secreto*).

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

Que a todos nuestros bienhechores les pagues con los bienes eternos, te rogamos nos oigas.

* Que libres nuestras almas, las de nuestros hermanos, parientes y bienhechores nuestros de la eterna condenación, te rogamos nos oigas.

Que te dignes darnos y conservarnos los frutos de la tierra, te rogamos nos oigas.

Que te dignes conceder el eterno descanso a todos los fieles difuntos, te rogamos nos oigas.

Que te dignes escucharnos, te rogamos nos oigas.

* Hijo de Dios, te rogamos nos oigas.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas las pecados del mundo, escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros.

Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos.

Señor, misericordia.

Cristo, misericordia.

Señor, misericordia.

Padre nuestro *(en secreto)*.

℣. Y no nos dejes caer en la tentación.

℟. Mas líbranos de mal.

Salmo 69

1. Deus in adjutórium meum inténde: * Dómine, ad adjuvándum me festína.

2. Confundántur et revereántur, * qui quærunt ánimam meam.

3. Avertántur retrórsum et erubéscant, * qui volunt mihi mala.

4. Avertántur statim erubescéntes, * qui dicunt mihi: Euge, euge.

5. Exsúltent et læténtur in te omnes qui quærunt te, * et dicant semper: Magnificétur Dóminus: qui díligunt salutáre tuum.

6. Ego vero egénus, et pauper sum: * Deus, ádjuva me.

7. Adjútor meus, et liberátor meus es tu: * Dómine, ne moréris.

Glória Patri, etc.

℣. Salvos fac servos tuos.

℟. Deus meus, sperántes in te.

℣. Esto nobis, Dómine, turris fortitúdinis.

℟. A fácie inimíci.

℣. Nihil proficiat inimícus in nobis.

℟. Et fílius iniquitátis non appónat nocére nobis.

℣. Dómine, non secúndum peccáta nostra fácias nobis.

1. Oh Dios, acude en mi socorro; * apresúrate, Señor, a ayudarme.

2. Corridos y avergonzados * queden los que me persiguen de muerte.

3. Arrédrense y confúndanse * los que se complacen en mis males.

4. Sean puestos en vergonzosa fuga * aquéllos que me dicen: ¡Bien, bien le está!

5. Regocíjense y alégrense en Ti todos los que te buscan; * y digan sin cesar los que aman a su Salvador: Engrandecido sea el Señor.

6. Yo soy un pobre y menesteroso; * ayúdame, oh Dios.

7. Amparo mío, y mi libertador eres Tú; * Señor, no tardes.

Gloria al Padre, etc.

℣. Salva a tus siervos,

℟. Dios mío, que esperan en Ti.

℣. Oh Señor, sé para nosotros torre fortificada.

℟. Frente al enemigo.

℣. Nada adelante el enemigo en nosotros.

℟. Y el hijo de iniquidad (el diablo) no pueda dañarnos.

℣. Señor, no nos trates según merecen nuestros pecados.

℟. Neque secúndum iniquitátes nostras retríbuas nobis.

℣. Orémus pro Pontífice nostro N...

℟. Dóminus consérvet eum, et vivíficet eum, et beátum fáciat eum in terra, et non tradat eum in ánimam inimicórum ejus.

℣. Orémus pro benefactóribus nostris.

℟. Retribúere dignáre, Dómine, ómnibus nobis bona faciéntibus propter nomen tuum vitam ætérnam. Amen.

℣. Orémus pro fidélibus defúnctis.

℟. Réquiem ætérnam dona eis, Dómine, et lux perpétua lúceat eis.

℣. Requiéscant in pace.

℟. Amen.

℣. Pro frátribus nostris abséntibus.

℟. Salvos fac servos tuos, Deus meus, sperántes in te.

℣. Mitte eis, Dómine, auxílium de sancto.

℟. Et de Sion tuére eos.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus. — Deus, cui próprium est miseréri

℟. Ni nos des el castigo que merecen nuestras maldades.

℣. Oremos por nuestro Pontífice N...

℟. El Señor le conserve y le dé vida, y le haga bienaventurado en la tierra, y no le deje caer en manos de sus enemigos.

℣. Oremos por nuestros bienhechores.

℟. Dígnate, Señor, por amor a tu nombre, dar a todos los que nos hacen bien la vida eterna. Amén.

℣. Oremos por los fieles difuntos.

℟. Dadles, oh Señor, el descanso eterno, y brille para ellos la luz eterna.

℣. Descansen en paz.

℟. Amén.

℣. Por nuestros hermanos ausentes.

℟. Salva, Dios mío, a tus siervos, que esperan en Ti.

℣. Envíales, oh Señor, tu santo auxilio desde tu santuario.

℟. Y defiéndeles desde Sión.

℣. Señor, oye mi oración.

℟. Y mi clamor llegue hasta Ti.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Oremos. — Oh Dios, de quien es propio el perdonar

semper et párcere: súscipe deprecatiónem nostram; ut nos, et omnes fámulos tuos, quos delictórum caténa constríngit, miserátio tuæ pietátis cleménter absólvat.

Exáudi, quæsumus, Dómine, súpplicum preces, et confiténtium tibi parce peccátis: ut páriter nobis indulgéntiam tríbuas benígnus et pacem.

Ineffábilem nobis, Dómine, misericórdiam tuam cleménter osténde: ut simul nos et a peccátis ómnibus éxuas et a pœnis, quas pro his merémur, erípias.

Deus, qui culpa offénderis, pœniténtia placáris: preces pópuli tui supplicántis propítius réspice; et flagélla tuæ iracúndiæ, quæ pro peccátis nostris merémur, avérte.

Omnípotens sempitérne Deus, miserére fámulo tuo Pontífici nostro N., et dírige eum secúndum tuam cleméntiam in viam salútis ætérnæ: ut te donánte tibi plácita cúpiat, et tota virtúte perfíciat.

Deus, a quo sancta desidéria, recta consília et justa sunt ópera: da servis tuis illam, quam mundus dare non potest, pacem: ut et corda nostra mandátis tuis dédita, et

siempre y compadecerse: acoge nuestra súplica, para que la conmiseración de tu piedad absuelva clemente a nosotros y a todos tus siervos a quienes aprieta la cadena del pecado.

Oye, Señor, te pedimos, las plegarias de los que a Ti acuden, y perdona los pecados de los que en Ti confían, para que a la vez nos concedas el perdón y la paz.

Muéstranos, Señor, tu inefable misericordia, y líbranos a la vez de todos nuestros pecados, y de las penas que por ellos merecemos.

Oh Dios, que ofendido por la culpa, te aplacas con la penitencia; atiende propicio las preces de tu pueblo suplicante; y aparta los castigos de tu ira, que por nuestros pecados merecemos.

Omnipotente y sempiterno Dios, compadécete de tu siervo, nuestro Pontífice N., y guíale por el camino de la vida eterna; para que, por tu favor, desee lo que a Ti agrada, y lo cumpla con toda eficacia.

Oh Dios, por quien son santos los deseos, sanos los consejos y justas las obras: concede a tus siervos aquella paz que el mundo no puede dar; para que, dedicados nuestros corazones a observar tus

hóstium subláta formídine, témpora sint tua protectióne tranquílla.

Ure igne Sancti Spíritus renes nostros, et cor nostrum, Dómine: ut tibi casto córpore serviámus, et mundo corde placeámus.

Fidélium, Deus, ómnium Cónditor et Redémptor, animábus famulórum famularúmque tuárum, remissiónem cunctórum tríbue peccatórum: ut indulgéntiam, quem semper optavérunt, piis supplicatiónibus consequántur.

Actiónes nostras, quǽsumus, Dómine, aspirándo prǽveni, et adjuvándo proséquere: ut cuncta nostra orátio et operátio a te semper incípiat, et per te cœpta finiátur.

Omnípotens sempitérne Deus, qui vivórum dominάris simul et mortuórum, omniúmque miseréris, quos tuos fide et ópere futúros esse prænóscis, te súpplices exorámus: ut pro quibus effúndere preces decrévimus, quosque vel præsens sæculum adhuc in carne rétinet, vel futúrum jam exútos córpore suscépit, intercedéntibus ómnibus Sanctis tuis, pietátis tuæ

mandamientos, y alejado todo temor al enemigo, gocemos de tiempos tranquilos bajo tu amparo.

Abrasa, Señor, con el fuego del Espíritu Santo nuestros riñones y nuestro corazón; para que te sirvamos con cuerpo casto, y con corazón puro te agrademos.

Oh Dios, Criador y Redentor de todos los fieles, concede la remisión de todos los pecados a las almas de tus siervos y siervas, para que consigan, por medio de piadosas súplicas, el perdón por que siempre anhelaron.

Te rogamos, Señor, que, anticipándote a nuestras acciones, las inspires Tú y las acompañes con tu ayuda, a fin de que todas nuestras oraciones y obras, empiecen siempre por Ti y a Ti se encaminen también como a último fin.

Omnipotente y sempiterno Dios, que eres el Señor supremo de vivos y muertos, y que te apiadas de todos los que Tú conoces han de ser tus escogidos por su fe y por sus obras: te suplicamos humildemente, que aquéllos por quienes hemos determinado pedir, ya vivan en este mundo revestidos aún de nuestra carne, o ya, desnudos de ella, hayan pasado a otra vida, consigan por intercesión de todos los Santos y por tu clemencia y

cleméntia, ómnium delictórum suórum véniam consequántur. Per D. N.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Exáudiat nos omnípotens et miséricors Dóminus.

℟. Amen.

℣. Et fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiéscant in pace.

℟. Amen.

piedad, el perdón de todos sus pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

℣. Escúchenos el omnipotente y misericordioso Señor.

℟. Amén.

℣. Y las almas de los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

℟. Amén.

2. — MISA DE ROGATIVAS

LUNES: ESTACIÓN EN STA. MARÍA LA MAYOR. — MARTES: EN S. JUAN DE LETRÁN. — MIÉRCOLES: EN S. PEDRO[1]

Ornamentos morados

Toda la misa inculca cuál sea la eficacia de la oración del justo cuando es humilde, confiada y perseverante. Elías con su oración cerró y abrió los cielos en la prolongada sequía que afligió al pueblo de Israel *(Ep.)*, y nuestro Señor mismo nos muestra mediante dos parábolas, cómo Dios da su Espíritu Santo a los que se lo piden, porque es bueno y misericordioso *(Ev., Alel.)*. En nuestras aflicciones pongamos en Él nuestra confianza y seremos oídos *(Intr., Or.)*.

MISA. — Introito. *S. 17, 7*

EXAUDIVIT de templo sancto suo vocem meam, allelúia: et clamor meus in conspéctu ejus introívit in aures ejus, allelúia, allelúia. — *Ps. Ibid. 2-3.* Díligam te, Dómine, virtus mea: Dóminus firmaméntum meum, et refúgium meum, et liberátor meus. ℣. Glória.

DESDE su santo templo oyó mi voz, aleluya; y el gemido que di en su presencia entró en sus oídos, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Te amaré, Señor, fortaleza mía. El Señor es mi apoyo, mi refugio y mi libertador. ℣. Gloria.

No se dice el Gloria, *ni el* Credo,

1. V. plano de Estaciones, p. 16, G d 26; H f 15; AB c 33.

Oratio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus; ut, qui in afflictióne nostra de tua pietáte confídimus; contra advérsa ómnia, tua semper protectióne muniámur. Per...

Oración. — Haz, te rogamos, oh Dios omnipotente, que confiando en nuestras aflicciones en tu misericordia, seamos siempre fortalecidos con tu protección en todas las adversidades. Por N. S.

Después del Domingo in Albis, las otras Oraciones, p. 675-676.
Infraoctava de Pascua: 2ª Oración por la Iglesia o por el Papa, p. 654.

Léctio **Epístolæ** B. Jacóbi Apóstoli *5, 16-20.*— Caríssimi: Confitémini alterútrum peccáta vestra, et oráte pro ínvicem, ut salvémini: multum enim valet deprecátio justi assídua. Elías homo erat símilis nobis passíbilis: et oratióne orávit ut non plúeret super terram, et non pluit annos tres, et menses sex. Et rursum orávit: et cælum dedit plúviam, et terra dedit fructum suum. Fratres mei, si quis ex vobis erráverit a veritáte, et convérterit quis eum: scire debet, quóniam qui convérti fécerit peccatórem ab erróre viæ suæ, salvábit ánimam ejus a morte, et opériet multitúdinem peccatórum.

Lección de la **Epístola** del Apóstol Santiago. — Carísimos: Confesad uno a otro vuestros pecados, y orad unos por otros para que os salvéis; porque la oración constante del justo mucho puede. Elías era hombre como nosotros, sujeto a miserias; sin embargo, oró para que no lloviese sobre la tierra, y no llovió en tres años y seis meses. *Oró de nuevo, y el cielo dió lluvia, y la tierra dió sus frutos.* Hermanos míos, si alguno de vosotros llegare a extraviarse del verdadero camino, y otro cualquiera le volviere a reducir a él, sepa éste que el *hombre que convirtiere un pecador de su extravío, salvará su alma de la muerte,* y cubrirá la multitud de sus pecados.

Allelúia. ℣. *Ps. 117, 1.* Confitémini Dómino, quóniam bonus : quóniam in sæculum misericórdia ejus.

Aleluya. ℣. Alabad al Señor, porque es bueno; porque su misericordia no tiene fin.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *11. 5-13.* — In illo témpore: Dixit Jesus di-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Si alguno de

scípulis suis: Quis vestrum habébit amícum, et ibit ad illum média nocte, et dicet illi: Amíce, cómmoda mihi tres panes, quóniam amícus meus venit de via ad me, et non hábeo quod ponam ante illum: et ille deíntus respóndens, dicat: Noli mihi moléstus esse, jam óstium clausum est, et púeri mei mecum sunt in cubíli, non possum súrgere, et dare tibi. Et si ille perseveráverit pulsans: dico vobis etsi non dabit illi surgens, eo quod amícus ejus sit, propter improbitátem tamen ejus surget, et dabit illi quotquot habet necessários. Et ego dico vobis: Pétite, et dábitur vobis: quærite, et inveniétis: pulsáte, et aperiétur vobis. Omnis enim qui petit, áccipit: et qui quærit, ínvenit: et pulsánti aperiétur. Quis autem ex vobis patrem petit panem, numquid lápidem dabit illi? Aut piscem: numquid pro pisce serpéntem dabit illi? Aut si petíerit ovum: numquid pórriget illi scorpiónem? Si ergo vos cum sitis mali, nostis bona data dare fíliis vestris: quanto magis Pater vester de cælo dabit spíritum bonum peténtibus se?

vosotros tuviese un amigo, y fuese a buscarle a media noche, y le dijese: Amigo mío, préstame tres panes, porque uno de mis amigos que va de camino, ha llegado a mi casa, y no tengo con qué obsequiarle; y este amigo, respondiéndole desde dentro de su casa, le dijese: No me importunes; mi casa está cerrada, y mis criados y yo estamos ya acostados; no puedo, pues, levantarme a dártelos; si, no obstante esto, el otro persistiere en llamar, aun cuando éste no se levantase para dárselos, en fuerza de la amistad, yo os aseguro que para evitar la importunidad, se levantaría y le daría todos los que hubiere menester. *Yo os digo también; pedid, y se os dará; buscad, y encontraréis; llamad, y se os abrirá;* porque todo el que pide, recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Quién de vosotros, si pide a su padre pan, le dará una piedra? O si le pide un pez, ¿le dará una serpiente? O si le pide un huevo, ¿le dará acaso un escorpión? Si, pues, vosotros, aun siendo malos, dais buenas cosas a vuestros hijos, *¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el buen Espíritu a los que se lo piden*[1]?

1. Aquí *Espíritu bueno* significa el Espíritu Santo y también los bienes espirituales y celestiales que hemos de pedir con preferencia a todos los demás.

Offertorium. *Ps. 108, 30-31.* — Confitébor Dómino nimis in ore meo: et in médio multórum laudábo eum, qui ástitit a dextris páuperis: ut salvam fáceret a persequéntibus ánimam meam, allelúia.

Ofertorio. — Alabaré sin cesar al Señor con mi boca, y en medio de muchos le alabaré; Él se ha puesto a la derecha del pobre, para salvar mi alma de los perseguidores, aleluya.

Secreta. — Hæc múnera, quæsumus, Dómine, et víncula nostræ pravitátis absólvant, et tuæ nobis misericórdiæ dona concílient. Per Dóminum.

Secreta. — Rogámoste, Señor, que estos dones rompan los lazos de nuestras culpas, y nos alcancen la gracia de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Otras Secretas, p. 675 *o* 655.
Prefacio de Pascua, p. 1004.

Communio. *Luc. 11, 9-10.* — Pétite, et accipiétis: quærite, et inveniétis; pulsáte, et aperiétur vobis: omnis enim, qui petit, áccipit: et qui quærit, invenit: et pulsánti aperiétur, allelúia.

Comunión. — Pedid, y recibiréis; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá; porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá, aleluya.

Postcommunio. — Vota nostra, quæsumus, Dómine, pio favóre proséquere: ut, dum dona tua in tribulatióne percípimus, de consolatióne nostra in tuo amóre crescámus. Per Dóminum.

Poscomunión. — Te rogamos, Señor, acojas favorablemente nuestros votos, para que al recibir tus dones en la tribulación y vernos consolados, se acreciente en nosotros tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Otras Poscomuniones, p. 675 *o* 655.

EL MIÉRCOLES

VIGILIA DE LA ASCENSIÓN

Ornamentos blancos

Misa: la del V Domingo después de Pascua, p. 693, *menos lo que sigue:*

Conmemoración de las Rogativas, p. 707; *3ª Oración de la Sma. Virgen*, p. 675.

Léctio Epístolæ B. Pauli Apóstoli ad Ephésios *4*,

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Efe-

7-13. — Fratres: Unicuíque nostrum data est grátia secúndum mensúram donatiónis Christi. Propter quod dicit: Ascéndens in altum, captívam duxit captivitátem: dedit dona homínibus. Quod autem ascéndit, quid est, nisi quia et descéndit primum in inferióres partes terræ? Qui descéndit, ipse est et qui ascéndit super omnes cælos, ut impléret ómnia. Et ipse dedit quosdam quidem apóstolos, quosdam autem prophétas, álios vero evangelístas, álios autem pastóres, et doctóres, ad consummatiónem sanctórum in opus ministérii, in ædificatiónem córporis Christi: donec occurrámus omnes in unitátem fídei, et agnitiónis Fílii Dei, in virum perféctum, in mensúram ætátis plenitúdinis Christi.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *17, 1-11.* — In illo témpore: Sublevátis Jesus óculis in cælum, dixit: Pater, venit hora, clarífica

sios. — Hermanos: A cada uno de nosotros se nos ha dado la gracia a medida de la donación de Cristo. Por lo cual dice la Escritura: Al subirse a lo alto, llevo consigo cautiva a una grande multitud de cautivos[1], y derramó sus dones sobre los hombres. Mas, ¿por qué se dice que subió, sino porque antes había bajado a las más bajas regiones de la tierra? El que descendió, ése mismo *es el que subió sobre todos los cielos* para dar cumplimiento a todas las cosas. Y así Él mismo a unos ha constituído Apóstoles, a otros Profetas y a otros Evangelistas; a otros Pastores y Doctores, a fin de que trabajen en el perfeccionamiento de los Santos, en las funciones de su ministerio, en la edificación del Cuerpo místico de Cristo; hasta que lleguemos todos a tener una misma fe y un mismo conocimiento del Hijo de Dios, al estado de varón perfecto, a la medida de la edad perfecta de Cristo.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan[2]. — En aquel tiempo: Levantando Jesús los ojos al cielo, dijo: Padre mío, ha llegado la hora, glorifica a tu Hijo para que tu

1. Estos cautivos de que tanto se habla en la liturgia de este día, eran las almas de los Santos que con Jesús entraron en el cielo siendo su botín de la refriega sangrienta con el demonio, al propio tiempo que su imponente cortejo. Y suben con Él cautivados por los divinales encantos de Jesús, atraídos por su olor, por ese divino imán, por el que es Rey y centro de los corazones todos.

2. Lea y relea todo cristiano esta página solemne del Evangelio, que se ha dado en llamar la *Oración sacerdotal de Jesús*. En ella tenemos su despedida y su testamento y aunque fué pronunciada en la última Cena, Santo, co el Jueves nviene leeria en este día.

Fílium tuum, ut Fílius tuus clarificet te: sicut dedísti ei potestátem omnis carnis, ut omne, quod dedísti ei, det eis vitam ætérnam. Hæc est autem vita ætérna: ut cognóscant te, solum Deum verum, et quem misísti Jesum Christum. Ego te clarificávi super terram: opus consummávi, quod dedísti mihi, ut fáciam: et nunc clarífica me tu, Pater, apud temetípsum, claritáte quam hábui, priúsquam mundus esset, apud te. Manifestávi nomen tuum homínibus, quos dedísti mihi de mundo. Tui erant, et mihi eos dedísti: et sermónem tuum servavérunt. Nunc cognovérunt, quia ómnia quæ dedísti mihi, abs te sunt: quia verba, quæ dedísti mihi, dedi eis: et ipsi accepérunt, et cognovérunt vere quia a te exívi, et credidérunt quia tu me misísti. Ego pro eis rogo, non pro mundo rogo, sed pro his, quos dedísti mihi: quia tui sunt et mea ómnia tua sunt, et tua mea sunt, et clarificátus sum in eis. Et jam non sum in mundo, et hi in mundo sunt, et ego ad te vénio.

Hijo te glorifique a Ti; pues que le has dado poder sobre todo el linaje humano, para que dé la vida eterna a todos los que le has señalado. En esto consiste la vida eterna: en conocerte a Ti único Dios verdadero, y a Jesucristo a quien Tú enviaste. Yo te he glorificado en la tierra; tengo acabada la obra, cuya ejecución me confiaste. *Ahora glorifícame Tú ¡Padre! en Ti mismo, con aquella gloria que, como Dios, tuve Yo en Ti, antes que el mundo fuese.* Yo he manifestado tu nombre a los hombres que me has dado del mundo. Tuyos eran, y me los diste, y ellos han puesto por obra tu palabra. Ahora han conocido que todo lo que me diste viene de Ti; porque Yo les di las palabras que me diste, y ellos las han recibido y han reconocido verdaderamente que Yo salí de Ti, y han creído que Tú eres el que me has enviado. Por ellos ruego Yo ahora; no ruego por el mundo, sino por éstos que me diste, porque tuyos son; y todas mis cosas son tuyas, como las tuyas son mías, y en ellos he sido glorificado. Yo ya no estoy más en el mundo, pero éstos quedan en el mundo; *y Yo a Ti me vuelvo.*

TIEMPO PASCUAL. — 2.

1. — Exposición dogmática: Ascensión

La segunda festividad que se celebra en el Tiempo Pascual es la de la Ascensión, coronamiento de toda la vida de Jesús.

Convenía, en efecto, que el divino Resucitado no pisase más el barro de este nuestro mísero suelo, sino que volviese al Padre en cuyo seno nació, en cuanto Dios, desde la eternidad.

Éste recibió a la Santa Humanidad de su Hijo «con gozo tal que ninguna criatura es capaz de expresarlo» (S. Cipriano).

Era menester que Cristo tomase posesión del reino de los cielos con su Pasión conquistado y que, «colocando nuestra frágil naturaleza a la diestra de la gloria de Dios», nos abriese de par en par la casa de su Padre y nos hiciese ocupar, como hijos de Dios que somos, los sitiales dejados vacíos por los ángeles caídos.

Así que Jesús entra en los cielos vencedor de Satanás y del pecado, los Ángeles le aclaman como a rey suyo, las almas de los Justos salidas de los Limbos forman su gloriosa escolta. «Me voy a prepararos un lugar», dijo a sus Apóstoles. S. Pablo afirma que Dios nos ha hecho asentar con Jesús en los cielos, porque, por la esperanza, ya somos salvos, y parece natural que allá donde está la cabeza, allá estén también sus miembros. Por donde el triunfo de Jesús es a la vez el triunfo de su Iglesia.

Así como en la Ley Antigua entraba el Sumo Sacerdote en el Santo de los Santos para ofrecer a Dios la sangre de las víctimas, así Jesús entra en el Santo de los Santos de la celestial Jerusalén, para ofrecer su propia sangre, la sangre de la Nueva Alianza, y para recabarnos los divinos favores.

El día de la Ascensión es aquel en que al mostrar Jesús al Padre sus gloriosas llagas, inauguró su sacerdocio celestial y nos alcanzó el Espíritu Santo con sus dones.

La Ascensión, complemento de todas las fiestas de Cristo, es asimismo el principio de nuestra santificación. «Se ha elevado a los cielos para hacernos partícipes de su divinidad» *(Pref.)*. Y es que no le bastaba al hombre apoyarse en los méritos que la Pasión del Redentor le granjeara, no le bastaba tampoco unir a ella el recuerdo de su Resurrección. El hombre no ha sido restaurado sino mediante la unión de esos dos misterios con un tercero, con el misterio de la triunfante Ascensión de Jesús a los cielos.

2. — Exposición histórica: Ascensión

Cuarenta días después de la Resurrección de Cristo celebra el Ciclo pascual el aniversario del día que señala el término del reinado visible de Jesús en la tierra.

Los Apóstoles que, al acercarse Pentecostés, habían acudido a Jerusalén, estaban reunidos en el Cenáculo cuando Jesús se les apareció y comió con ellos por última vez.

Luego los sacó camino de Betania al Monte de los Olivos, que es el más alto de cuantos rodean a la santa Ciudad.

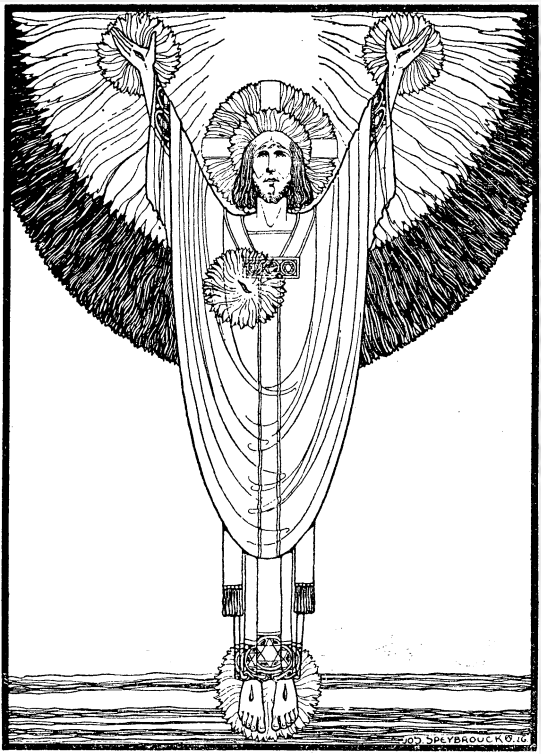
Jesús entonces, bendijo a sus Apóstoles y cual águila real, volóse al cielo, a eso del mediodía. Una nube le ocultó a sus miradas y dos Ángeles anunciaron a los Discípulos cómo Cristo que ahora se iba, había de volver al fin del mundo.

3. — Exposición litúrgica : Ascensión

La solemnidad de la Ascensión se confundió en otros tiempos con la de Pentecostés; ya que el tiempo Pascual era considerado todo él como una fiesta continuada, que no terminaba hasta la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles. Pero pronto se celebró la Ascensión el día 40 después de la Resurrección, lo mismo que su vigilia y Octava. Es todavía fiesta de guardar.

El rito simbólico que la caracteriza es el de apagar el Cirio Pascual, cuya luz figuraba durante esta santa cuarentena a Jesús, presente en medio de sus discípulos. Se le apaga después del Evangelio de ese día, en que se nos habla de la partida del Redentor para el cielo.

Los ornamentos blancos y el Aleluya « esa gotita de gozo sumo, en que nada la celestial Jerusalén », en frase de Ruperto, significan la alegría en que la Iglesia nada al acordarse del triunfo de Jesucristo, y al pensar en la dicha de los Ángeles y de los Justos de la Antigua Ley, que de ella participaron y de la espera del Espíritu Santo, que permitirá también a la Iglesia asociarse a ese triunfo.



A VISTA
DE SUS DISCÍPULOS
SE ELEVÓ
JESÚS

ASCENSIÓN DEL SEÑOR

ESTACIÓN EN S. PEDRO[1]

Doble de 1ª cl. con Octava privilegiada
Ornamentos blancos

La Estación es en la Basílica de S. Pedro, dedicada a uno de los principales testigos de la Ascensión del Salvador.

Durante los cuarenta días que siguieron a su resurrección asentó los cimientos de su Iglesia a la cual iba a enviar bien pronto el Espíritu Santo. La *Epístola* y el *Evangelio* de este día resumen todas estas enseñanzas del Maestro.

Las partes cantadas de la Misa, celebran la victoria del Hombre-Dios que se sienta a la diestra del Padre. El prefacio y las oraciones describen nuestra participación actual en el misterio, y sobre todo la participación completa que un día tendremos.

Durante toda la octava se reza el *Credo*, en el cual confesamos la Ascensión del Señor: « Creo en un solo Señor Jesucristo... que subió a los cielos y está sentado a la diestra del Padre ». Y el *Gloria* afirma este mismo misterio: « Señor... que estás sentado a la diestra del Padre ».

Cada día varias de las oraciones del ordinario de la Misa *(Suscipe Sancta Trinitas — Unde et memores)*, nos recuerdan que el Sacrificio se ofrece en memoria de la Pasión, Resurrección y Ascensión del Señor a los cielos. La Ascensión es uno de los misterios esenciales de nuestra salvación y a su participación estamos todos llamados, porque la glorificación del Salvador, nuestra cabeza, es una prenda de nuestra gloria futura.

Ofrezcamos a Dios el divino sacrificio « en memoria de la Ascensión gloriosa de su Hijo », para que, libres de nuestros males presentes, arribemos con Él a la vida eterna *(Sec.)*.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — Introito. *Act. 1, 11*

VIRI Galilæi, quid admirámini aspiciéntes in cælum? allelúia: quemádmodum vidístis eum ascendéntem in cælum, ita véniet, allelúia, allelúia, allelúia. — *Ps. 46, 2.* Omnes gentes, pláudite mánibus: jubiláte Deo in voce exsultatiónis. ℣. Glória Patri.

VARONES de Galilea, ¿por qué os admiráis mirando al cielo? aleluya; como le habéis visto *subiendo al cielo*, así vendrá, aleluya, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Todos los pueblos, aplaudid; cantad a Dios con voces de regocijo. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Concéde, quæsumus, omnípotens

Oración. — Concede, te rogamos, oh Dios omnipotente,

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, AB c. 33.

Deus: ut, qui hodiérna die Unigénitum tuum Redemptórem nostrum ad cælos ascendísse crédimus, ipsi quoque mente in cæléstibus habitémus. Per eúmdem Dóminum nostrum.

que pues creemos que en este día *subió al cielo tu Unigénito y Redentor nuestro*, habitemos también nosotros en el cielo con Él en espíritu. Por el mismo Señor nuestro.

Léctio **Actuum** Apostolórum *1, 1-11.* — Primum quidem sermónem feci de ómnibus, o Theóphile, quæ cœpit Jesus fácere et docére, usque in diem, qua præcípiens Apóstolis per Spíritum Sanctum, quos elégit, assúmptus est: quibus et præbuit seípsum vivum post passiónem suam in multis arguméntis, per dies quadragínta appárens eis, et loquens de regno Dei. Et convéscens, præcépit eis, ab Jerosólymis ne discéderent, sed exspectárent promissiónem Patris, quam audístis (inquit) per os meum; quia Joánnes quidem baptizávit aqua, vos autem baptizabímini Spíritu Sancto non post multos hos dies. Igitur qui convénerant, interrogábant eum, dicéntes: Dómine, si in témpore hoc restítues regnum Israël? Dixit autem eis: Non est vestrum nosse témpora vel moménta, quæ Pater pósuit in sua potestáte: sed accipiétis virtútem superveniéntis

Lección de los **Actos** de los Apóstoles. — Teófilo: Traté primero en mi Evangelio de todas las cosas que Jesús comenzó a obrar y a enseñar, hasta el día en que, después de haber instruído por el Espíritu Santo a los Apóstoles, que Él había escogido, *se subió a los cielos*. Mostróse también vivo a sus discípulos, después de su Pasión, con muchas pruebas, apareciéndoseles durante 40 días, y hablándoles del reino de Dios. Y comiendo con ellos, mandóles no saliesen de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual (dijo) oísteis de mi boca; y es, que Juan bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo, dentro de pocos días. Entonces los discípulos reunidos le preguntaban, diciendo: ¿Señor, restaurarás en este tiempo el reino de Israel? Y les dijo: No toca a vosotros saber los tiempos o los momentos que tiene el Padre reservados a su propio poder; mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros, y me seréis testigos en Jerusalén, y en

Spíritus Sancti in vos, et éritis mihi testes in Jerúsalem, et in omni Judæa, et Samaría, et usque ad últimum terræ. Et cum hæc dixísset, vidéntibus illis, elevátus est: et nubes suscépit eum ab óculis eórum. Cumque intuerémtur in cælum eúntem illum, ecce duo viri astitérunt juxta illos in véstibus albis, qui et dixérunt: Viri Galilæi, quid statis aspiciéntes in cælum? Hic Jesus qui assúmptus est a vobis in cælum, sic véniet quemádmodum vidístis eum eúntem in cælum.

toda la Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra. Y al decir esto, *viéndole ellos, se fué elevando* por los aires, hasta que una nube le ocultó a sus ojos. Y estando atentos a mirar cómo iba subiéndose al cielo, he aquí aparecieron cerca de ellos dos personajes con vestiduras blancas, los cuales les dijeron: Varones de Galilea ¿por qué estáis mirando al cielo? Este Jesús, que de entre vosotros se ha subido al cielo, así vendrá, como le habéis visto irse al cielo.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 46, 6.* Ascéndit Deus in jubilatióne et Dóminus in voce tubæ. Allelúia. ℣. *Ps. 67, 18-19.* Dóminus in Sina in sancto, ascéndens in altum, captívam duxit captivitátem. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. *Subió nuestro Dios* en medio de voces de júbilo, y el Señor al son de trompeta. Aleluya. ℣. El Señor está en el Sinaí en su santuario, y *subiendo a lo alto,* llevó consigo cautivos a una gran multitud de cautivos. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Marcum, *16, 14-20.* — In illo témpore: Recumbéntibus úndecim discípulis appáruit illis Jesus: et exprobrávit incredulitátem eórum, et durítiam cordis: quia iis qui víderant eum resurrexísse, non credidérunt. Et dixit eis: Eúntes in mundum univérsum, prædicáte Evangélium omni creatúræ. Qui credíderit, et baptizátus fúerit,

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Marcos. — En aquel tiempo: Estando sentados a la mesa los once Discípulos, aparecióseles Jesús; y les dió en rostro con su incredulidad y dureza de corazón, por no haber creído a los que le habían visto resucitado. Y les dijo: Id por todo el mundo, y predicad el Evangelio a todas las criaturas. El que creyere, y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, se condenará. Y estas

salvus erit: qui vero non credíderit, condemnábitur. Signa autem eos, qui credíderint, hæc sequéntur: In nómine meo dæmónia ejícient: linguis loquéntur novis: serpéntes tollent: et si mortíferum quid bíberint, non eis nocébit: super ægros manus impónent, et bene habébunt. Et Dóminus quidem Jesus, postquam locútus est eis, assúmptus est in cælum, et sedet a dextris Dei. Illi autem profécti, prædicavérunt ubíque, Dómino cooperánte et sermónem confirmánte, sequéntibus signis. — **Credo.**

señales seguirán a los que creyeren: Lanzarán demonios en mi nombre; hablarán nuevas lenguas; quitarán serpientes, y si bebieren algún veneno, no les dañará; pondrán las manos sobre los enfermos, y los sanarán. Y el Señor Jesús después de hablarles, subióse al *cielo, y está sentado a la diestra de Dios.* Mas ellos salieron, y predicaron en todas partes con la ayuda del Señor, que confirmaba su doctrina con los milagros que la acompañaban.[1]

Offertorium. *Ps. 46, 6.* — Ascéndit Deus in jubilatióne, et Dóminus in voce tubæ, allelúia.

Ofertorio. — *Subió Dios* en medio de voces de júbilo, y el Señor al son de trompeta, aleluya.

Secreta. — Súscipe, Dómine, múnera quæ pro Fílii tui gloriósa Ascensióne deférimus: et concéde propítius; ut a præséntibus perículis liberémur, et ad vitam perveniámus ætérnam. Per eúmdem Dóminum.

Secreta. — Recibe, Señor, los dones que Te ofrecemos, por la gloriosa Ascensión de tu Hijo; y concede propicio, que seamos libres de los peligros presentes, y lleguemos a la vida eterna. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Prefacio y Communicantes de la Ascensión, durante toda la Octava, p. 1004 *y* 1015.

Communio. *Ps. 67, 33-34.* — Psállite Dómino, qui ascéndit super cælos cælórum ad Oriéntem, allelúia.

Comunión. — Cantad salmos al Señor, *que sube a lo más encumbrado de los cielos,* hacia el Oriente, aleluya.

1. Dicho el Evangelio, se apaga el cirio pascual, y no vuelve a encenderse hasta el sábado de Pentecostés, en la bendición de la pila bautismal.

Postcommunio. — Præsta nobis, quæsumus, omnípotens et miséricors Deus: ut, quæ visibílibus mystériis suménda percépimus, invisíbili consequámur efféctu. Per D. N.

Poscomunión. — Concédenos, te rogamos, oh Dios omnipotente y misericordioso, experimentar el efecto invisible de los misterios visibles que acabamos de recibir. Por nuestro Señor Jesucristo.

Durante la Octava de la Ascensión se dice esta misa, agregando tan sólo las oraciones Concéde *y* Ecclésiæ, p. 675.

VÍSPERAS

Salmos del Domingo, p. 1049, *menos el último:* Laudáte Dóminum omnes Gentes, p. 1088.

Ant. — 1. Viri Galiléi, * quid aspícitis in cælum? Hic Jesus, qui assúmptus est a vobis in cælum, sic véniet, allelúia.

2. Cumque intueréntur * in cælum eúntem illum, dixérunt: allelúia.

3. Elevátis mánibus * benedíxit eis, et ferebátur in cælum, allelúia.

4. Exaltáte Regem regum, * et hymnum dícite Deo, allelúia.

5. Vidéntibus illis, * elevátus est, et nubes suscépit eum in cælo, allelúia.

Ant. — 1. Varones de Galilea ¿por qué miráis al cielo? Ese mismo Jesús, que ha subido de entre vosotros al cielo, vendrá de la misma manera, aleluya.

2. Y viéndole subirse al cielo, dijeron: aleluya.

3. Habiendo levantado sus manos, les bendijo; y se iba elevando al cielo, aleluya.

4. Ensalzad al Rey de los reyes, y cantad himnos en honor de nuestro Dios, aleluya.

5. Se elevó Jesús a vista de sus discípulos: y una nube le tomó hasta el cielo, aleluya.

Capitulum. *Act.1, 1-2.*— Primum quidem sermónem feci de ómnibus, o Theóphile, quæ cœpit Jesus fácere et docére, usque in diem, qua præcípiens Apóstolis per Spíritum Sanctum, quos elégit, assúmptus est.

Capítula. — Traté primero en mi Evangelio de todas las cosas que Jesús comenzó a obrar y a enseñar, hasta el día en que, después de haber instruído por el Espíritu Santo a los Apóstoles, que Él había escogido, se subió a los cielos.

Himno

2. Qua victus es cleméntia,
Ut nostra ferres crímina?
Mortem subíres ínnocens,
A morte nos ut tólleres?

3. Perrúmpis inférnum chaos;
Vinctis caténas détrahis;
Victor triúmpho nóbili
Ad déxteram Patris sedes.

4. Te cogat indulgéntia,
Ut damna nostra sárcias,
Tuíque vultus cómpotes
Dites beáto lúmine.

5. Tu dux ad astra, et sémita,
Sis meta nostris córdibus,
Sis lacrimárum gáudium,
Sis dulce vitæ præmium.
Amen.

℣. Ascéndit Deus in jubilatióne, allelúia.

℟. Et Dóminus in voce tubæ, allelúia.

2. ¿Qué compasión es la que te ha hecho cargar con el peso de nuestros pecados, y sufrir la muerte por salvarnos, siendo Tú la inocencia misma?

3. Tú penetras en los infiernos; rompes las cadenas de los cautivos, y, glorioso triunfador, vuelves a ocupar tu puesto a la diestra del Padre.

4. Muévate tu misericordia a reparar nuestros quebrantos; y dándonos a ver tu rostro, enriquécenos con la luz de la felicidad.

5. ¡Oh Tú, guía y sendero del cielo! Sé el objeto de nuestros deseos; sé el consuelo de nuestras lágrimas; sé el dulce premio de la vida.
Amén.

℣. Subió Dios jubilosamente a los cielos, aleluya.

℟. Y el Señor al son de trompeta, aleluya.

I^as VÍSPERAS

Ad Magn. Ant. — Pater, * manifestávi nomen tuum homínibus quos dedísti mihi; nunc autem pro eis rogo, non pro mundo, quia ad te vénio, allelúia.

Ant. del Magn. — Padre, he manifestado tu nombre a los hombres que me diste: y ahora por ellos ruego, no por el mundo, *porque a Ti voy*, aleluya.

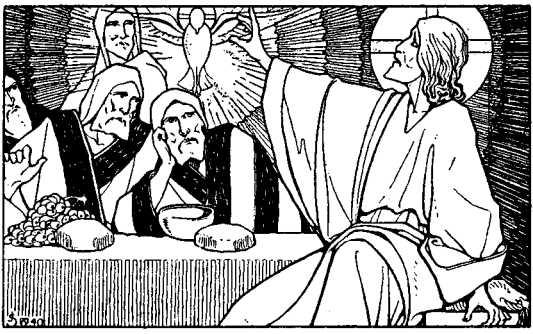
II^as VÍSPERAS

Ad Magn. Ant. — O Rex glóriæ, * Dómine virtútum, qui triumphátor hódie super omnes cælos ascendísti, ne derelínquas nos órphanos: sed mitte promíssum Patris in nos, Spíritum veritátis, allelúia.

Ant. del Magn. — ¡Oh Rey de la gloria, Señor de las virtudes, que subiste hoy triunfante sobre todos los cielos! no nos dejes huérfanos, sino envíanos al Prometido del Padre, al Espíritu de verdad, aleluya.

Oratio. — Concéde, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui hodiérna die Unigénitum tuum Redemptórem nostrum ad cælos ascendísse crédimus, ipsi quoque mente in cæléstibus habitémus. Per eúmdem Dóminum nostrum.

Oración. — Concede, te rogamos, oh Dios omnipotente, que pues creemos que en este día *subió al cielo tu Unigénito y Redentor nuestro*, habitemos también nosotros en el cielo con Él en espíritu. Por el mismo Señor nuestro.



DOMINGO INFRAOCTAVA DE LA ASCENSIÓN

Semidoble. — Ornamentos blancos

Antes de subir Jesús a los cielos, nos prometió, en la última Cena, que no nos había de dejar huérfanos, sino que nos enviaría su Espíritu Consolador *(Ev., Al.)*, a fin de que en todas las cosas glorifiquemos a Dios por medio de Jesucristo *(Ep.)*.

Como los Apóstoles reunidos en el Cenáculo esperaron en el recogimiento la venida del Espíritu Santo, debemos nosotros también prepararnos por la oración y la caridad *(Ep.)* al día santo de Pentecostés.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — Introito. *S. 26, 7, 8 y 9*

EXAUDI, Dómine, vocem meam, qua clamávi ad te, allelúia: tibi dixit cor meum, quæsívi vultum tuum, vultum tuum, Dómine, requíram: ne avértas fáciem tuam a me, allelúia, allelúia. — *Ps. Ibid. 1.* Dóminus illuminátio mea et salus mea: quem timébo? ℣. Glória Patri.

OYE, Señor, mi voz que te implora, aleluya; mi corazón te dijo: busqué tu rostro; buscaré, Señor, buscaré tu rostro; no apartes de mí tu cara, aleluya, aleluya. — *Salmo.* El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus: fac nos tibi semper et devótam gérere voluntátem: et ma-

Oración. — Oh Dios omnipotente y sempiterno, haz que esté siempre nuestra voluntad a la tuya sometida, y que sir-

jestáti tuæ sincéro corde servíre. Per Dóminum nostrum.

vamos a tu majestad con un corazón sincero. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Ascensión, p. 715.

Léctio **Epístolæ** B. Petri Apóstoli *1, 4, 7-11.* — Caríssimi: Estóte prudéntes et vigiláte in oratiónibus. Ante ómnia autem, mútuam in vobismetípsis caritátem contínuam habéntes: quia cáritas óperit multitúdinem peccatórum. Hospitáles ínvicem sine murmuratióne: unusquísque, sicut accépit grátiam, in altérutrum illam administrántes, sicut boni dispensatóres multifórmis grátiæ Dei. Si quis lóquitur, quasi sermónes Dei: si quis minístrat, tamquam ex virtúte, quam adminístrat Deus: ut in ómnibus honorificétur Deus per Jesum Christum Dóminum nostrum.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pedro. — Carísimos: Sed prudentes, y velad orando. Pero ante todo, amaos siempre unos a otros; porque la caridad cubre la muchedumbre de pecados. Practicad la hospitalidad unos con otros, sin murmuración. Cada cual, según la gracia que recibió, comuníquela a los demás, como buenos dispensadores de la gracia de Dios, que es de múltiples formas. Si alguno habla, hágalo de modo que parezca que habla Dios por su boca; quien ejerce algún ministerio, sea conforme a la virtud que Dios da; *para que en todo sea Dios honrado por Jesucristo Señor nuestro.*

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 46, 9.* Regnávit Dóminus super omnes gentes: Deus sedet super sedem sanctam suam. Allelúia. ℣. *Joann. 14, 18.* Non vos relínquam órphanos: vado et vénio ad vos, et gaudébit cor vestrum. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Reina el Señor sobre todas las naciones; Dios está sentado en su santo trono. Aleluya. ℣. No os dejaré huérfanos: voy y vengo a vosotros, y vuestro corazón se regocijará. Alel.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem, *15, 26-27; 16, 1-4.* — In illo tempore: Dixit Jesus discípulis suis: Cum vénerit Paráclitus, quem ego mittam vobis a Patre, Spíritum veritátis,

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: *Cuando viniere el Consolador, que Yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, que del Padre procede, Él dará testimonio de Mí;* y

qui a Patre procédit, ille testimónium perhibébit de me: et vos testimónium perhibébitis, quia ab inítio mecum estis. Hæc locútus sum vobis, ut non scandalizémini. Absque synagógis fácient vos: sed venit hora, ut omnis, qui intérficit vos, arbitrétur obséquium se præstáre Deo. Et hæc fácient vobis, quia non novérunt Patrem, neque me. Sed hæc locútus sum vobis, ut, cum vénerit hora eórum, reminiscámini quia ego dixi vobis. — **Credo.**

vosotros daréis testimonio, porque estáis conmigo desde el principio. Esto os he dicho para que no os escandalicéis. Os expulsarán de las Sinagogas; mas llega la hora en que cualquiera que os diere muerte pensará hacer un servicio a Dios. Y esto os harán, porque no conocieron al Padre ni a Mí. Mas esto os lo he dicho, para que cuando viniere la hora, os acordéis de que ya os lo tenía anunciado.

Offertorium. *Ps. 46, 6.* — Ascéndit Deus in jubilatióne et Dóminus in voce tubæ, allelúia.

Ofertorio. — Subió Dios entre voces de júbilo, y el Señor, al son de trompeta, aleluya.

Secreta. — Sacrifícia nos, Dómine, immaculáta purífícent: et méntibus nostris supérnæ grátiæ dent vigórem. Per D. N.

Secreta. — Purifíquenos, Señor, este sacrificio inmaculado, y dé a nuestras almas el vigor de la gracia celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Ascensión, p. 718.
Prefacio y Communicantes de la Ascensión, p. 1004 *y* 1015.

Communio. *Joann. 17, 12-13 et 15.* — Pater, cum essem cum eis, ego servábam eos, quos dedísti mihi, allelúia: nunc autem ad te vénio: non rogo ut tollas eos de mundo, sed ut serves eos a malo, allelúia, allelúia.

Comunión. — ¡Padre! mientras estaba con ellos, Yo guardaba los que Tú me diste, aleluya; mas ahora vengo a Ti; no te pido los saques del mundo, sino que los libres del mal, aleluya, aleluya.

Postcommunio. — Repléti, Dómine, munéribus sacris: da, quæsumus, ut in gratiárum semper actióne maneámus. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Alimentados, Señor, con tus sagrados dones, haz que permanezcamos siempre en acción de gracias. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Ascensión, p. 719.

II^as^ VÍSPERAS

Salmos, Antífonas e Himno de la Ascensión, p. 719-20.

Capitulum. *1 Petri 4, 7-8.* — Caríssimi: Estóte prudéntes et vigiláte in oratiónibus. Ante ómnia autem, mútuam in vobismetípsis caritátem contínuam habéntes: quia cáritas óperit multitúdinem peccatórum.

Capítula. — Carísimos: Sed prudentes, y velad orando. Pero ante todo, amaos siempre unos a otros; porque la caridad cubre la muchedumbre de pecados.

℣. Dóminus in cælo, allelúia.

℟. Parávit sedem suam, allelúia.

℣. El Señor en el cielo, aleluya.

℟. Preparó su trono, aleluya.

Ad Magn. Ant. — Hæc locútus sum * vobis, ut cum vénerit hora eórum, reminiscámini quia ego dixi vobis, allelúia.

Ant. del Magn. — Esto os lo he dicho, para que cuando viniere la hora, os acordéis de que ya os lo tenía anunciado, aleluya.

Conmemoración de la Octava de la Ascensión. Ant. Pater manifestávi, p. 721, ℣. Ascéndit, p. 720.

Si el lunes no se dice el Oficio de la Octava, dícese la Ant. O Rex, p. 721, ℣. Ascéndit, p. 720.

Oración de la misa.

JUEVES. OCTAVA DE LA ASCENSIÓN

Doble mayor. — Ornamentos blancos

Misa como en la fiesta, p. 715.

VIERNES DESPUÉS DE LA OCTAVA DE LA ASCENSIÓN

Semidoble. — Ornamentos blancos

Misa del Domingo precedente, p. 722, *con* Glória in excélsis, *sin* Credo.

2ª *Oración de la Sma. Virgen*, p. 675; 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 675-676.

Prefacio de la Ascensión, p. 1004.

TIEMPO PASCUAL. — 3.

1. — Exposición dogmática: Pentecostés

Pascua y Pentecostés, con los 50 días intermedios, se consideraban como una sola fiesta continuada a que llamaban Cincuentenario[1]. Primero se celebraba el triunfo de Cristo; luego su entrada en la gloria, y por fin, en el día 50, el aniversario del nacimiento de la Iglesia. La Resurrección, la Ascensión y Pentecostés pertenecen al misterio pascual. « Pascua ha sido el comienzo de la gracia. Pentecostés su coronación » dice S. Agustín, pues en ella consuma el Espíritu Santo la obra por Cristo realizada. La Ascensión, puesta en el centro del tríptico pascual, sirve de lazo de unión a esas otras dos fiestas. Cristo, por virtud de su Resurrección, nos ha devuelto el derecho a la vida divina, y en Pentecostés nos lo aplica, comunicándonos el « Espíritu vivificador ». Mas para eso debe tomar primero posesión del reino que se ha conquistado: « El Espíritu Santo no había sido dado porque Jesús aún no había sido glorificado. »

Y en efecto, la Ascensión del Salvador es el reconocimiento oficial de sus títulos de victoria, y constituye para su humanidad como la coronación de toda su obra redentora, y para la Iglesia el principio de su existencia y de su santidad. « La Ascensión, escribe Dom Guéranger, es el intermedio entre Pascua y Pentecostés. Por una parte consuma la Pascua, colocando al hombre-Dios vencedor de la muerte y jefe de sus fieles a la diestra del Padre; y por otra, determina la misión del Espíritu Santo a la tierra ». « Nuestro hermoso misterio de la Ascensión es como el deslinde de los dos reinos divinos acá abajo; del reino visible del Hijo de Dios y del reino visible del Espíritu Santo. »

Jesús dijo a sus Apóstoles: « Si Yo no me voy, el Paráclito no vendrá a vosotros; mas si me voy, Yo os le enviaré. » El Verbo encarnado ha concluído ya su misión entre los hombres, y ahora va a inaugurar la suya el Espíritu Santo; porque Dios Padre no nos ha enviado solamente a su Hijo encarnado para reducirnos a su amistad, sino que también ha enviado al Espíritu Santo, que procede del Padre y del Hijo, y que apareció en este mundo bajo los signos visibles de lenguas de fuego y de un impetuoso viento. Vino al mundo para obrar nuestra santificación. « El Padre, dice S. Atanasio, lo hace todo por el Verbo en el Espíritu Santo »; y por eso, cuando *el poder de Dios Padre* se nos manifestó en la creación del mundo, leemos en el Génesis que el Espíritu de Dios se movía sobre las aguas, para prestarlas fecundidad *(Bendición de la Pila)*.

Toda la obra de la salvación, y la santificación de las almas, se opera par la virtud del Espíritu Santo. Él fué asimismo quien habló por boca de los Profetas, y su virtud cubrió con su sombra a la Virgen María, para hacerla Madre de Jesús. Él es, por fin, el que en figura de paloma bajó sobre Cristo al ser bautizado; Él quien le condujo al desierto y le guió en toda su vida de apostolado.

1. La palabra Pentecostés tomada de la lengua griega significa 50.

Pero sobre todo ese *Espíritu de santidad* inaugura el imperio que en las almas va a ejercer el día de Pentecostés, al llenar a los Apóstoles de fortaleza y de luces sobrenaturales. « En este Espíritu es bautizada la Iglesia en el Cenáculo, y su soplo vivificador viene a dar vida al cuerpo místico de Cristo, organizado por Jesús después de su Resurrección. Por eso había dicho el Salvador a sus discípulos al soplar sobre ellos: « Recibid el Espíritu Santo. »

Y esto mismo siguen haciendo los sacerdotes cuando administran el Bautismo [1].

Este aniversario de la promulgación de la Ley mosaica sobre el Sinaí venía a ser también para los cristianos el aniversario de la institución de la Ley nueva, en que se nos da « no ya el espíritu de siervos, sino el de hijos adoptivos, el cual nos permite llamar a Dios *Padre nuestro* ».

Pentecostés celebra no sólo el advenimiento del Espíritu Santo, sino también la entrada de la Iglesia en el mundo divino [2], porque, como dice S. Pablo, « por Cristo tenemos entrada en el Espíritu para el Padre ».

Esta festividad nos recuerda nuestra divinización en el Espíritu Santo. Así como la vida corporal proviene de la unión del cuerpo con el alma, así la vida del alma resulta de la unión del alma con el Espíritu de Dios por la gracia santificante » *(S. Ireneo* y *Clem. Alejandrino)*. « El hombre recibe la gracia por el Espíritu Santo », escribe Santo Tomás [3].

La gracia es la sobrenaturalización de todo nuestro ser y « cierta participación de la divinidad en la criatura racional » *(id.)*. « Cristo se difunde en el alma por el Espíritu Santo » [4], el cual tiene por misión consumar la formación de los Apóstoles y de la Iglesia. « Él os enseñará todas las cosas y os recordará todo cuanto Yo os llevo dicho ».

De Él dimanará esa maravillosa *fuerza doctrinal y mística*, que en todos los siglos se echa de ver, y que estaba personificada en el Cenáculo por Pedro y por María.

El Espíritu Santo que inspiró a los Sagrados Escritores, (Pet. I, 21) garantiza también al Papa y a los Obispos agrupados en torno suyo el carisma de la infalibilidad doctrinal, mediante el cual podrá la Iglesia docente continuar la misión de Jesús, y Él es quien presta eficacia a los Sacramentos por Cristo instituídos.

El Espíritu Santo suscita también fuera de la jerarquía almas fieles, que, como la Virgen María, se prestan con docilidad a su acción santificadora. Y esa santidad, triunfo del amor divino en los corazones, se atribuye precisamente a la tercera persona de la Sma. Trinidad, que es el amor personal del Padre y del Hijo. La voluntad, en efecto, es santa cuando sólo quiere el bien; de ahí que el Espíritu, que procede eternamente de la divina voluntad identificada con el bien, sea llamado Santo. Fundiendo nuestro querer con el de Dios, nos va poco a poco haciendo Santos.

Por eso el Credo, después de hablar del Espíritu *Santo, menciona*

1. Sobre el altar del bautisterio se solía colgar antiguamente una paloma de oro o de plata, imagen del Espíritu Santo, el cual se posó sobre Jesús en el día de su bautismo. En las paredes se veía representada la creación y al Espíritu de Dios fecundando las aguas.
2. « El que no renazca en el Espíritu Santo no puede entrar en el reino de Dios. » (Joan. 3.)
3. Summa I^{a} 2^{ae} Q. 112.
4. S. Gregorio, Coment. al Cantar de los Cantares.

a la Iglesia *santa*, la Comunión de los *Santos* y la Resurrección de la carne que es fruto de la *Santidad* y su manifestación en nuestros cuerpos y, por fin, la vida eterna, o sea, la plenitud de la santidad en nuestras almas.

El torrente de vida divina invade como nunca nuestros corazones en estas fiestas de Pentecostés, que nos recuerdan la toma de posesión de la Iglesia por el Espíritu Santo, y que cada año van estableciendo de un modo más cumplido el reino de Dios en nuestras almas.

2. — Exposición histórica: Pentecostés

Jesús, antes de subir a los cielos, había encargado a sus Apóstoles no se alejasen de Jerusalén, sino que esperasen allí la promesa del Padre, o sea, la efusión del Espíritu Santo.

De ahí que al volver los 120 discípulos del monte de los Olivos, « recluídos en el Cenáculo, perseveraron todos juntos en oración con las mujeres y María la Madre de Jesús ».

Después de esta novena, la más solemne de todas, tuvo lugar el suceso milagroso que coincidió por especial providencia el día mismo de la Pentecostés Judía, para la cual hallábanse reunidos en Jerusalén millares de Judíos nacionales y extranjeros que afluían a celebrar « ese día muy grande y santísimo » (*Lev. 23, 21*), aniversario de la promulgación de la Ley sobre el Sinaí; por donde muchos de ellos fueron testigos de la bajada del Espíritu Santo.

Eran como las nueve de la mañana, cuando « de repente sobrevino un estruendo del cielo como de un recio vendaval. Y se les aparecieron lenguas repartidas como de fuego que reposaron sobre cada uno de ellos. Y viéronse todos llenos del Espíritu Santo, comenzando a hablar en otras lenguas, a impulsos del Espíritu Santo ».

« Revestida así la Iglesia por la virtud de lo alto », comienza ya en Jerusalén la empresa de evangelización que Jesús le encomendara. Pedro, cabeza del Apostolado, empieza por hablar a la multitud y, convertido ya en « pescador de hombres », la primera vez que echa las redes da casi tres mil neófitos a la Iglesia naciente.

Esas lenguas de fuego simbolizan la ley de amor, que será propagada por el don de lenguas, y que, al encender los corazones, los alumbrará y purificará.

Los días que siguieron, reúnense los Doce Apóstoles en el Templo, en el pórtico de Salomón, y, a imitación del divino Maestro, predican el Evangelio y sanan enfermos, « creciendo pronto el número de varones y de mujeres que creyeron en el Señor »[1]. Luego, desparramándose los Apóstoles por Judea, anunciaron a Cristo y llevaron el Espíritu Santo a los Samaritanos[2] y en seguida a los Gentiles »[3].

3. — Exposición litúrgica: Pentecostés

El día cincuenta después de bajar el Ángel Exterminador y del paso del mar Rojo, acampaba el pueblo Hebreo a la falda del

1. Epíst. del Miérc. de Pent.
2. Epíst. del Mart. y Jueves de Pent.
3. Epíst. del Lunes de Pent.

Sinaí, y Dios le daba solemnemente su Ley. Por donde las fiestas de Pascua y de Pentecostés, que recuerdan ese doble acontecimiento, eran las más importantes de todo el año.

Seiscientos años después se señalaba la fiesta Pascual por la Muerte y la Resurrección de Cristo y la de Pentecostés por la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles.

Entrambas pasaron a ser cristianas siendo las más antiguas de todo el Ciclo litúrgico, que a ellas debe su origen. Se las llama Pascua blanca y Pascua roja.

Pentecostés es la fiesta más grande del año después de Resurrección. De ahí que tenga vigilia y octava privilegiada. En ella se leen los Actos de los Apóstoles, porque es la época de la fundación de la Iglesia que en ellos vemos historiada.

En la misa del día de Pentecostés y en la de su Octava, la Antigua Ley y la Nueva, las Escrituras y la Tradición, los Profetas, los Apóstoles y los Padres de la Iglesia hacen eco a la palabra del Maestro en el Evangelio. Todas esas partes se vienen a juntar como se juntan las piedrecitas de un vistoso mosaico, presentando ante los ojos del alma un bellísimo cuadro, que sintetiza la acción del Espíritu Santo en el mundo a través de los siglos.

Y para poner todavía más de resalto esa obra primorosa, la liturgia la encuadra en medio del aparato externo de sus sagradas ceremonias y simbólicos ritos.

Al sacerdote se le ve revestido de ornamentos encarnados, que nos recuerdan las lenguas de fuego y simbolizan el testimonio de la sangre que se habrá de dar al Evangelio, por la virtud del Espíritu Santo.

Antiguamente, en ciertas iglesias se hacía caer de lo alto de la bóveda una lluvia de flores, mientras se cantaba el *Veni Sancte Spíritus*, y hasta se soltaba una paloma, que revoloteaba por encima de los fieles. De ahí el nombre típico de Pascua de las rosas, dado en el siglo XIII a Pentecostés. A veces también, para añadir todavía otro rasgo más de imitación escénica, se tocaba la trompeta durante la Secuencia, recordando la trompeta del Sinaí, o bien el gran ruido en medio del cual bajó el Espíritu Santo sobre los Apóstoles.

El cristiano respira ese ambiente especial que caracteriza al Tiempo de Pentecostés y recibe una nueva efusión del Espíritu divino. Y para que nada le distraiga del pensamiento de este misterio, la liturgia lo sigue celebrando durante 8 días, excluyendo en ellos toda otra fiesta.

La intención bien definida de la Iglesia es que en estos días leamos y meditemos en cosas relacionadas con el misterio de Pentecostés, empleando para nuestra piedad individual las fórmulas litúrgicas.

¿Qué más hermosa preparación a la Comunión, qué mejor acción de gracias podrá darse que la del atento rezo de la Secuencia de Pentecostés? Es también tiempo muy a propósito para leer los Hechos de los Apóstoles.

El Tiempo Pascual que había empezado el Sábado Santo, expira con la Hora de Nona del Sábado después de Pentecostés.

VIGILIA DE PENTECOSTÉS

ESTACIÓN EN S. JUAN DE LETRÁN [1]

Privilegiado de 1ª clase — Ornamentos rojos

La Misa del día de Pentecostés, celebrada antiguamente en la noche, se ha anticipado lo mismo que la de Pascua. La gran solemnidad empieza con la Vigilia. Pentecostés era antiguamente un día en que se bautizaban los catecúmenos que no habían podido hacerlo por Pascua. Por eso la misa de la Vigilia tiene mucho de parecido con la del Sábado Santo. Le precede la lectura de 6 Profecías, se bendice la pila bautismal y se celebra la Misa estacional en S. Juan de Letrán.

Celebrante y ministros están revestidos de ornamentos morados. Léense primeramente las Profecías, y las velas del Altar no se encienden hasta empezar la Misa, como el Sábado Santo. Al fin de las Profecías se dicen las Oraciones, pero sin *Flectámus génua.*

1. — LAS PROFECÍAS

Profecía I: In diébus illis: Tentávit, p. 596.

Oratio. — Deus, qui in Abrahæ fámuli tui ópere, humáno géneri obediéntiæ exémpla præbuísti: concéde nobis et nostræ voluntátis pravitátem frángere, et tuórum præceptórum rectitúdinem in ómnibus adimplére. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Dios que, en el sacrificio de tu siervo Abrahán diste al género humano un ejemplo de obediencia: concédenos, subyugar la altivez de nuestra voluntad, y cumplir siempre tus justísimos preceptos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Profecía II: In diébus illis: Factum est, p. 599.

Tractus. *Exod. 15, 1 et 2.* — Cantémus Dómino; glorióse enim honorificátus est: equum, et ascensórem projécit in mare: adjútor, et protéctor factus est mihi in salútem. ℣. Hic Deus meus, et honorificábo eum: Deus patris mei, et exaltábo eum. ℣. Dóminus cónterens bella: Dóminus nomen est illi.

Tracto. — Cantemos al Señor, porque ha hecho brillar su gloria y su grandeza; ha precipitado en el mar caballo y caballero. El Señor es mi fortaleza y mi protector para salvarme. ℣. Este es mi Dios, y yo le honraré; el Dios de mis padres, a quien he de ensalzar. ℣. El Señor deshace las guerras; se llama: « El Señor ».

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, H f. 15.

Oratio. — Deus, qui primis tempóribus impléta mirácula novi testaménti luce reserásti, ut et Mare Rubrum forma sacri fontis exsísteret, et liberáta plebs ab Ægyptíaca servitúte, christiáni pópuli sacraménta præférret: da, ut omnes gentes Israélis privilégium mérito fídei consecútæ, Spíritus tui participatióne regeneréntur. Per Dóminum ... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Oración. — Oh Dios, que nos has explicado a la luz del Nuevo Testamento los prodigios verificados en los primeros tiempos, mostrándonos en el Mar Rojo la imagen de las sagradas Fuentes y en el pueblo que libraste de la esclavitud de los egipcios la figura del pueblo cristiano: haz que todas las naciones, consiguiendo con el mérito de su fe el privilegio de Israel, sean regeneradas por la recepción del Espíritu Santo. Por N. S. J. C... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Profecía III: In diébus illis : Scripsit Móyses, p. 611.

Tractus. *Deut. 32, 1-4.* — Atténde, cælum, et loquar: et áudiat terra verba ex ore meo. ℣. Exspectétur sicut plúvia elóquium meum: et descéndant sicut ros verba mea. ℣. Sicut imber super gramen, et sicut nix super fœnum: quia nomen Dómini invocábo. ℣. Date magnitúdinem Deo nostro: Deus, vera ópera ejus, et omnes viæ ejus judícia. ℣. Deus fidélis, in quo non est iníquitas: justus, et sanctus Dóminus.

Tracto. — Oíd, cielos, lo que voy a proferir; escuche la tierra las palabras de mi boca. ℣. Sea esperada como lluvia mi palabra, y desciendan cual rocío mis frases. ℣. Como lluvia menuda sobre la yerba, y como llovizna sobre el heno; porque invocaré el nombre del Señor. ℣. Ensalzad la grandeza de nuestro Dios; perfectas son las obras de Dios, y rectos todos sus juicios. ℣. Dios es fiel, en Él no hay iniquidad; justo y santo es el Señor.

Oratio. — Deus, glorificátio fidélium, et vita justórum, qui per Móysen fámulum tuum nos quoque modulatióne sacri cárminis erudísti: univérsis géntibus misericórdiæ

Oración. — Oh Dios, gloria de los fieles y vida de los justos, que por medio de tu siervo Moisés nos instruíste también con las armonías del sagrado cantar: haz que obre sobre todas las naciones el don

tuæ munus operáre, tribuéndo beatitúdinem, auferéndo terrórem; ut, quod pronuntiátum est ad supplícium in remédium transferátur ætérnum. Per Dóminum.

de tu misericordia, concediéndoles la felicidad, y alejando el terror; a fin de que lo que fué pronunciado para castigo, se convierta en remedio sempiterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

Profecía IV: Apprehéndent, p. 608.

Tractus. *Isai. 5, 1 et 2.* — Vínea facta est dilécto in cornu, in loco úberi. ℣. Et macériam circúmdedit, et circumfódit: et plantávit víneam Sorec, et ædificávit turrim in médio ejus. ℣. Et tórcular fodit in ea: vínea enim Dómini Sábaoth, domus Israël est.

Tracto. — Adquirió mi Amado una viña en un collado muy fértil. ℣. Y la cercó de seto y de foso, y plantó cepas escogidas, y en medio de ella edificó una torre. ℣. Y construyó también un lagar: *la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel*, (es ahora la Santa Iglesia).

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, qui per únicum Fílium tuum, Ecclésiæ tuæ demonstrásti te esse cultórem, omnem pálmitem, fructum in eódem Christo tuo, qui vera vitis est, afferéntem, cleménter éxcolens, ut fructus áfferat amplióres: fidélibus tuis, quos velut víneam ex Ægypto per fontem baptísmi transtulísti, nullæ peccatórum spinæ præváleant; ut Spíritus tui sanctificatióne muníti, perpétua fruge diténtur. Per eúmdem Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Oración. — Oh Dios omnipotente y eterno, que por tu Unigénito Hijo quisiste ser el cultivador de tu Iglesia, podando con tiento todo sarmiento que da frutos en tu mismo Ungido, que es la verdadera viña, para que los dé aún mayores: haz que no prevalezcan los abrojos del pecado en tus fieles, que, semejantes a una viña, trasladaste de Egipto por las aguas del bautismo; para que fortalecidos con la santificación de tu Espíritu, se enriquezcan con frutos eternos. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Profecía V: Audi Israel, p. 603.

Oratio. — Deus, qui

Oración. — Oh Dios, que

nobis per prophetárum ora præcepísti temporália relínquere, atque ad ætérna festináre: da fámulis tuis; ut, quæ a te jussa cognóvimus, implére cæléstí inspiratióne valeámus. Per Dóminum.

por boca de los Profetas nos has mandado abandonar las cosas temporales, para buscar con avidez las eternas: concede a tus siervos que podamos con tu gracia cumplir todo aquello que sabemos ha sido por Ti ordenado. Por N. S.

Profecía VI: In diébus illis : Facta est, p. 605.

Oratio.— Dómine, Deus virtútum, qui collápsa réparas, et reparáta consérvas: auge pópulos in tui nóminis sanctificatióne renovándos; ut omnes, qui sacro baptísmate diluúntur, tua semper inspiratióne dirigántur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Oración. — Oh Señor y Dios de las virtudes, que reparas lo destruído y conservas lo reparado: aumenta el número de las naciones regeneradas con la invocación santificadora de tu nombre; para que todos los que son lavados con el sagrado bautismo, sean siempre dirigidos por tu inspiración. Por nuestro Señor.

El celebrante se pone la capa morada, y se va al bautisterio, cantando el Tracto :

Tractus. *Ps. 41, 2-4.* — Sicut cervus desíderat ad fontes aquárum: ita desíderat ánima mea ad te, Deus. ℣. Sitívit ánima mea ad Deum vivum; quando véniam, et apparébo ante fáciem Dei? ℣. Fuérunt mihi lácrimæ meæ panes die ac nocte, dum dícitur mihi per síngulos dies: Ubi est Deus tuus?

Tracto. — *Como el ciervo suspira por las fuentes de las aguas*, así desea mi alma a Ti, oh Dios mío. ℣. Tiene sed mi alma de Dios vivo. ¿Cuándo vendré y compareceré ante el rostro de Dios? ℣. Fueron para mí las lágrimas panes de día y de noche, cuando se me dice todos los días: ¿dónde está tu Dios?

Al entrar en el bautisterio dice el sacerdote :

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Oratio. — Concéde, quæsumus, omnípotens

Oración. — Suplicámoste, oh Dios todopoderoso, nos

Deus: ut, qui solemnitátem doni Sancti Spíritus cólimus, cæléstibus desidériis accénsi, fontem vitæ sitiámus. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

concedas que, celebrando la solemnidad de la venida del Espíritu Santo, inflamados en celestiales deseos, ansiemos la fuente de vida. Por nuestro Señor... en unidad del mismo Espíritu Santo.

2. — BENDICIÓN DE LA PILA BAUTISMAL

Véase en el Sábado Santo, p. 617.

Al recordar la liturgia que el Espíritu de Dios flotaba sobre las aguas en los albores del mundo y las fecundaba, pide a Dios que bendiga las aguas de la pila bautismal « de donde ha de surgir una raza celestial ». El celebrante baña tres veces el Cirio Pascual, pues por Cristo, de quien es símbolo, ha de sernos infundida la virtud del Espíritu Santo que alumbra las almas.

Cuando no hay Pila bautismal, terminada la 6ª Profecía y su oración, se cantan las Letanías. Véase el Lunes de Rogativas, p. 697.

3. — MISA DE LA VIGILIA

Después de haber sido bautizados en el agua y en el Espíritu Santo, los neófitos eran confirmados. Toda la Misa hace alusión a esos dos Sacramentos, mostrándonos cómo el Espíritu Santo baja a las almas y qué maravillosos efectos produce en ellas. — Preparémonos a la fiesta de mañana por una buena confesión.

Después de los Kyries *y del* Glória in excélsis, *sigue todo como en la misa solemne que a continuación viene.*

En las misas privadas se omiten las Profecías, las Oraciones y las Letanías y se dice inmediatamente el

Introito. — *Ezeq. 36, 23, 24 y 25-26.*

CUM sanctificátus fúero in vobis, congregábo vos de univérsis terris: et effúndam super vos aquam mundam, et mundabímini ab ómnibus inquinaméntis vestris: et dabo vobis spíritum novum, allelúia, allelúia. — *Ps. 33, 2.* Benedícam Dóminum in omni témpore: semper laus ejus in ore meo. ℣. Glória Patri.

CUANDO habré hecho patente en vosotros mi santidad, os recogeré de todos los países y derramaré sobre vosotros agua pura y quedaréis purificados de todas vuestras inmundicias y os daré un nuevo corazón, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Alabaré al Señor en todo tiempo; no cesarán mis labios de pronunciar sus alabanzas. ℣. Gloria al Padre.

Oratio.— Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut claritátis tuæ super nos splendor effúlgeat; et lux tuæ lucis corda eórum, qui per grátiam tuam renáti sunt, Sancti Spíritus illustratióne confírmet. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Léctio **Actuum** Apostolórum *19, 1-8*. — In diébus illis: Factum est, cum Apóllo esset Corínthi, ut Paulus, peragrátis superióribus pártibus, veníret Ephesum et inveníret quosdam discípulos: dixítque ad eos: Si Spíritum Sanctum accepístis credéntes? At illi dixérunt ad eum: Sed neque si Spíritus Sanctus est, audívimus. Ille vero ait: In quo ergo baptizáti estis? Qui dixérunt: In Joánnis baptísmate. Dixit autem Paulus: Joánnes baptizávit baptísmo pœniténtiæ pópulum, dicens: In eum, qui ventúrus esset post ipsum, ut créderent, hoc est, in Jesum. His audítis, baptizáti sunt in nómine Dómini Jesu. Et cum imposuísset illis manus Paulus, venit Spíritus Sanctus super eos, et loquebántur linguis, et prophetábant. Erant autem omnes viri fere duódecim.

Oración. — Te rogamos, oh Dios todopoderoso, hagas que resplandezca sobre nosotros el resplandor de tu claridad; y que el brillo de tu luz confirme, con la infusión de tu Espíritu Santo, los corazones de aquéllos que, por tu gracia, han sido regenerados. Por nuestro Señor... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Lección de los **Actos** de los Apóstoles. — En aquellos días: Estando Apolo en Corinto, Pablo, recorridas las provincias septentrionales del Asia, pasó a Éfeso, y encontrando allí algunos discípulos, les preguntó: ¿Habéis recibido el Espíritu Santo al abrazar la fe? Ellos le respondieron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. Pues ¿con qué bautismo, les replicó, fuisteis bautizados? Y ellos respondieron: Con el bautismo de Juan. Dijo entonces Pablo: Juan bautizó al pueblo con bautismo de penitencia, advirtiendo que creyesen en Aquél que había de venir después de él, esto es, en Jesús. En oyendo esto, se bautizaron en el nombre del Señor Jesús. *Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, bajó sobre ellos el Espíritu Santo*, y hablaban varias lenguas, y profetizaban. Eran entre todos como unos doce hombres. Pablo, entrando después en la Sinagoga, predicó libremente por espacio de tres

Introgréssus autem synagógam cum fidúcia loquebátur per tres menses, dísputans et suádens de regno Dei.

Allelúia. ℣. *Ps. 106, 1,* Confitémini Dómino, quóniam bonus: quóniam in sæculum misericórdia ejus.

Tractus. *Ps. 116, 1-2.* — Laudáte Dóminum, omnes gentes, et collaudáte eum, omnes pópuli. ℣. Quóniam confirmáta est super nos misericórdia ejus: et véritas Dómini manet in ætérnum.

meses, disputando y convenciéndoles en lo tocante al reino de Dios.

Aleluya. ℣. Alabad al Señor, porque es bueno; porque es eterna su misericordia.

Tracto. — Alabad al Señor todas las gentes; alabadle todos los pueblos. ℣. Porque se ha confirmado su misericordia sobre nosotros; y la verdad del Señor permanece eternamente.

Al Evangelio no se llevan ciriales, sino solamente incienso.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *14, 15-21.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Si dilígitis me, mandáta mea serváte. Et ego rogábo Patrem, et álium Paráclitum dabit vobis, ut máneat vobíscum in ætérnum, Spíritum veritátis, quem mundus non potest accípere, quia non videt eum, nec scit eum. Vos autem cognoscétis eum; quia apud vos manébit et in vobis erit. Non relínquam vos órphanos: véniam ad vos. Adhuc módicum: et mundus me jam non videt. Vos autem vidétis me: quia ego vivo, et vos vivétis. In illo die vos cognoscétis, quia ego sum

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Si me amáis, observad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y *os dará otro Consolador, para que esté con vosotros eternamente; es el Espíritu de verdad,* a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conoceréis, porque morará con vosotros, y estará dentro de vosotros. No os dejaré huérfanos; volveré a vosotros. Aún resta un poco de tiempo; después del cual el mundo ya no me verá. Pero vosotros me veréis, porque Yo vivo, y vosotros viviréis. Entonces conoceréis que Yo estoy en mi Padre, y que vosotros estáis en Mí, y Yo en vosotros. Quien tiene mis

in Patre meo, et vos in me, et ego in vobis. Qui habet mandáta mea, et servat ea: ille est qui díligit me. Qui autem díligit me, diligétur a Patre meo: et ego díligam eum, et manifestábo ei meípsum.

mandamientos, y los observa, ése me ama. Y el que me ama, será amado de mi Padre; y Yo también le amaré, y me manifestaré a él.

Offertorium. *Ps. 103, 30-31.* — Emítte Spíritum tuum, et creabúntur, et renovábis fáciem terræ: sit glória Dómini in sæcula, allelúia.

Ofertorio. — Envía tu Espíritu, y serán tus fieles como creados a nueva vida, y renovarás la faz de la tierra; sea gloria por siempre al Señor. Aleluya.

Secreta. — Múnera, quæsumus, Dómine, oblátа sanctífica: et corda nostra Sancti Spíritus illustratióne emúnda. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Secreta. — Te rogamos, Señor, santifiques los dones ofrecidos, y purifica nuestros corazones con la luz del Espíritu Santo. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Prefacio de Pentecostés, p. 1005.
Communicantes y Hanc ígitur de Pentecostés, p. 1016.

Communio. *Joann. 7, 37-39.* — Ultimo festivitátis die dicébat Jesus: Qui in me credit, flúmina de ventre ejus fluent aquæ vivæ: hoc autem dixit de Spíritu quem acceptúri erant credéntes in eum, allelúia, allelúia.

Comunión. — En el último día de la fiesta decía Jesús: Del que en Mí cree, manarán de su seno ríos de agua viva. *Esto lo dijo por el Espíritu Santo, que habían de recibir los que creyesen en Él*, aleluya, alel.

Postcommunio. — Sancti Spíritus, Dómine, corda nostra mundet infúsio: et sui roris íntima aspersióne fœcúndet. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Poscomunión. — Oh Señor, que la infusión del Espíritu Santo purifique nuestros corazones, y los fecunde penetrándolos con su divino rocío. Por nuestro Señor... en unidad del mismo Espíritu Santo.

FUERON TODOS
LLENOS
DEL
ESPÍRITU SANTO

DOMINGO DE PENTECOSTÉS

ESTACIÓN DE S. PEDRO [1]

Doble de 1ª cl. con Oct. priv. — Ornamentos rojos.

« EL DON DE SABIDURÍA es una iluminación del Espíritu Santo, merced a la cual nuestro entendimiento contempla las verdades de la fe en una gran luz, y experimenta indecibles alegrías ».

P. MESCHLER.

Jesús había establecido los fundamentos de la Iglesia en el curso de su vida apostólica, y le había comunicado sus poderes después de resucitar. Pero el Espíritu Santo debía completar la formación de los Apóstoles y revestirlos de la fuerza de lo Alto *(Ev.)*. — Al reino visible de Cristo sucedía el reino invisible del Espíritu Santo, que venía a terminar y pulir la obra ya admirable de Jesús, a « renovar la faz de la tierra ».

Pentecostés celebra la primera manifestación del Espíritu Santo a los discípulos de Jesucristo. Por eso se escoge le Basílica Vaticana, dedicada a S. Pedro, jefe de la Iglesia, para Estación de este día.

Jesús, dice el *Evangelio*, había anunciado a sus discípulos la llegada del Espíritu Paráclito; y la *Epístola* nos muestra el cumplimiento de esta promesa. A la hora de Tercia se apodera del Cenáculo el Espíritu Santo, y un viento huracanado que de repente sopla en torno de la casa y la aparición de lenguas de fuego en el interior, son las señales maravillosas.

Alumbrados con las luces del Espíritu Santo *(Or.)* y llenos de la efusión de sus siete dones *(Sec.)*, los Apóstoles son renovados y van a renovar el universo entero *(Int., All.)*. La misa Mayor, a la hora de Tercia, es el momento en que nosotros recibimos también « el Espíritu Santo que Jesús, subido al cielo, derramó en este venturoso día sobre los hijos de adopción » *(Pref.)*; pues cada uno de los Misterios del Ciclo litúrgico produce frutos de gracia en nuestras almas el día en que la Iglesia lo celebra.

Como decíamos durante el Adviento al Verbo: « Ven, Señor, a expiar los pecados de tu pueblo », digamos en este tiempo con la Iglesia al Espíritu Santo: « Ven, Espíritu Santo, hinche los corazones de tus fieles y enciende en ellos la llama de tu amor « *(Al.)*.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, AB c, 33.

I^as VÍSPERAS

Los cuatro primeros Salmos del Domingo, p. 1049, *y el Salmo* Laudáte Dóminum, p. 1088; *lo demás como en las II^as Vísperas,* p. 744, *menos:*

℣. Repléti sunt omnes Spíritu Sancto, allelúia.
℟. Et cœpérunt loqui, allelúia.

Ad Magn. Ant. — Non vos relínquam * órphanos, allelúia; vado, et vénio ad vos, allelúia, et gaudébit cor vestrum, allelúia.

℣. Fueron todos llenos del Espíritu Santo, aleluya.
℟. Y comenzaron a hablar, aleluya.

Ant. del Magn. — No os dejaré huérfanos, aleluya; me voy, pero volveré a vosotros, aleluya; y vuestro corazón se gozará, aleluya.

MISA. — Introito. *Sab. 1, 7*

SPIRITUS Dómini replévit orbem terrárum, allelúia: et hoc quod cóntinet ómnia, sciéntiam habet vocis, allelúia, allelúia, allelúia. — *Ps. 67, 2.* Exsúrgat Deus, et dissipéntur inimíci ejus: et fúgiant, qui odérunt eum, a fácie ejus. ℣. Glória.

Oratio. — Deus, qui hodiérna die corda fidélium Sancti Spíritus illustratióne docuísti: da nobis in eódem Spíritu recta sápere; et de ejus semper consolatióne gaudére. Per Dóminum nostrum Jesum Christum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Léctio **Actuum** Apostolórum *2, 1-11.* — Cum compleréntur dies Pentecóstes, erant omnes discípuli páriter in eódem loco

EL Espíritu del Señor llenó el orbe de la tierra, aleluya; éste, que todo lo contiene, posee la ciencia de la voz, aleluya, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Levántese Dios, y sean dispersos sus enemigos; y huyan de su presencia los que le aborrecen. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que enseñaste en este día a los corazones de los fieles con la ilustración del Espíritu Santo: haz que, guiados por este mismo Espíritu, saboreemos la dulzura del bien, y gocemos siempre de sus divinos consuelos. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Lección de los **Actos** de los Apóstoles. — Al cumplirse, pues, los días de Pentecostés (50), estaban todos los discípulos juntos en un mismo lu-

et factus est repénte de cælo sonus tamquam adveniéntis spíritus vehemémtis: et replévit totam domum ubi erant sedéntes. Et apparuérunt illis dispertítæ linguæ tamquam ignis, sedítque supra síngulos eórum: et repléti sunt omnes Spíritu Sancto, et cœpérunt loqui váriis linguis, prout Spíritus Sanctus dabat éloqui illis. Erant autem in Jerúsalem habitántes Judæi, viri religiósi ex omni natióne, quæ sub cælo est. Facta autem hac voce, convénit multitúdo, et mente confúsa est, quóniam audiébat unusquísque lingua sua illos loquéntes. Stupébant autem omnes, et mirabántur, dicéntes: Nonne ecce omnes isti, qui loquúntur, Galiláei sunt? Et quómodo nos audívimus unusquísque linguam nostram, in qua nati sumus? Parthi et Medi, et Ælamítæ, et qui hábitant Mesopotámiam, Judæam, et Cappadóciam, Pontum et Asiam, Phrýgiam, et Pamphýliam, Ægýptum, et partes Líbyæ, quæ est circa Cyrénen, et ádvenæ Románi, Judæi quoque, et Prosélyti, Cretes, et Arabes: audívimus eos loquéntes nostris linguis magnália Dei.

gar; *y vino de pronto un ruido del cielo, como de viento que soplaba impetuoso, llenando toda la casa en donde estaban. Y se les aparecieron como lenguas de fuego que se repartieron y pusieron sobre cada uno de ellos; y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar varias lenguas, según el Espíritu Santo les dictaba. Residían a la sazón en Jerusalén Judíos piadosos de todas las naciones del mundo.* Divulgado este suceso, acudió mucho gentío, y quedaron pasmados al ver que cada uno oía hablar a los Apóstoles en su propia lengua. Todos estaban atónitos y maravillados, diciendo: ¿Todos estos que hablan, no son Galileos? Pues ¿cómo les oímos nosotros hablar a cada uno en nuestra lengua nativa? Partos, Medos y Elamitas, los que moran en la Mesopotamia, en Judea y Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y en Panfilia, en Egipto y en tierras de la Libia que confina con Cirene, y los que han venido de Roma, Judíos y Prosélitos, los Cretenses y Árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 103, 30.* Emítte Spíritum

Aleluya, aleluya. ℣. Envía tu Espíritu, y serán criados, y

tuum, et creabúntur, et renovábis fáciem terræ. Allelúia. (*Hic genuflectitur.*)

℣. Veni, Sancte Spíritus, reple tuórum corda fidélium: et tui amóris in eis ignem accénde.

renovarás la faz de la tierra. Aleluya. (*Arrodillarse aquí*).

℣. Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles; y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Secuencia [1]

1. Veni, Sancte Spíritus,
Et emítte cælitus
Lucis tuæ rádium.

2. Veni, pater páuperum,
Veni, dator múnerum,
Veni, lumen córdium.

3. Consolátor óptime,
Dulcis hospes ánimæ,
Dulce refrigérium.

4. In labóre réquies
In æstu tempéries,
In fletu solátium.

5. O lux beatíssima,
Reple cordis íntima,
Tuórum fidélium.

6. Sine tuo númine,
Nihil est in hómine,
Nihil est innóxium.

7. Lava quod est sórdidum,
Riga quod est áridum,
Sana quod est sáucium.

8. Flecte quod est rígidum,
Fove quod est frígidum,
Rege quod est dévium.

9. Da tuis fidélibus,
In te confidéntibus,
Sacrum septenárium.

10. Da virtútis méritum,

1. Ven, Espíritu Santo, y envía desde el cielo un rayo de tu luz.

2. Ven, Padre de los pobres; ven, dador de las gracias; ven, lumbre de los corazones.

3. Consolador bonísimo, dulce huésped del alma, dulce refrigerio.

4. Descanso en el trabajo, en el ardor tranquilidad, consuelo en el llanto.

5. O luz santísima, llena lo más íntimo de los corazones de tus fieles.

6. Sin tu ayuda, nada hay en el hombre, nada que sea inocente.

7. Lava lo que está manchado, riega lo que es árido, cura lo que está enfermo.

8. Doblega lo que es rígido, calienta lo que es frío, dirige lo que está extraviado.

9. Concede a tus fieles, que en Ti confían, tus siete sagrados dones.

10. Dales el mérito de la

1. Véase la notación musical en la pág. 66*.

Da salútis éxitum,
Da perénne gáudium.
Amen. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *14, 23-31.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Si quis díligit me, sermónem meum servábit, et Pater meus díliget eum, et ad eum veniémus et mansiónem apud eum faciémus; qui non díligit me, sermónes meos non servat. Et sermónem quem audístis non est meus, sed ejus, qui misit me, Patris. Hæc locútus sum vobis, apud vos manens. Paráclitus autem Spíritus Sanctus, quem mittet Pater in nómine meo, ille vos docébit ómnia quæcúmque díxero vobis. Pacem relínquo vobis, pacem meam do vobis: non quómodo mundus dat, ego do vobis. Non turbétur cor vestrum, neque formídet. Audístis quia ego dixi vobis: Vado, et vénio ad vos. Si diligerétis me, gauderétis útique quia vado ad Patrem, quia Pater major me est. Et nunc dixi vobis priúsquam fiat: ut cum factum fúerit, credátis. Jam non multa loquar vobíscum. Venit enim princeps mundi hujus, et in me non habet virtud, dales el puerto de la salvación, dales el eterno gozo.
Amén. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Todo el que me ame, guardará mis mandatos, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos mansión dentro de él. El que no me ama, no guarda mis preceptos. Y la doctrina que habéis oído, no es mía, sino del Padre que me ha enviado. *Estas cosas os he dicho estando con vosotros. Mas el Consolador, el Espíritu Santo, que os enviará el Padre en mi nombre, Él os enseñará todas las cosas,* y os recordará todo cuanto Yo os he dicho. La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy Yo como la da el mundo. No se turbe vuestro corazón, ni tema. Habéis oído lo que os he dicho: Me voy, y vuelvo a vosotros. Si me amaseis, ciertamente os alegraríais de que me vaya al Padre; porque el Padre es mayor que Yo (*en cuanto hombre*). Y ahora os lo digo antes que suceda, para que lo creáis, cuando sucediere. Ya no hablaré mucho con vosotros, pues viene el príncipe de este mundo (*Satanás*); pero en Mí no tiene parte alguna. Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y que como me ha mandado el Padre, así hago. — **Credo.**

quidquam. Sed ut cognóscat mundus quia díligo Patrem, et sicut mandátum dedit mihi Pater, sic fácio. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 67, 29-30.* — Confírma hoc, Deus, quod operátus es in nobis: a templo tuo, quod est in Jerúsalem, tibiófferent reges múnera, allelúia.

Ofertorio. — Confirma, oh Dios, lo que has obrado con nosotros desde tu templo, que está en Jerusalén; los reyes te ofrecerán sus tributos, aleluya.

Secreta. — Múnera, quæsumus, Dómine, oblàta sanctífica: et corda nostra Sancti Spíritus illustratióne emúnda. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Secreta. — Te rogamos, Señor, santifiques los dones ofrecidos, y purifica nuestros corazones con la luz del Espíritu Santo. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Prefacio, Communicantes y Hanc ígitur de Pentecostés, p. 1005 *y* 1016.

Communio. *Act. 2, 2 et 4.* — Factus est repénte de cælo sonus, tamquam adveniéntis spíritus veheméntis, ubi erant sedéntes, allelúia: et repléti sunt omnes Spíritu Sancto, loquéntes magnália Dei, allelúia, allelúia.

Comunión. — Sobrevino de repente un estruendo del cielo, como de viento impetuoso en la casa donde estaban sentados, aleluya; y fueron todos llenos de Espíritu Santo, comenzando a hablar las maravillas de Dios, aleluya, aleluya.

Postcommunio. — Sancti Spíritus, Dómine, corda nostra mundet infúsio: et sui roris íntima aspersióne fœcúndet. Per Dóminum nostrum Jesum Christum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Poscomunión. — Oh Señor, que la infusión del Espíritu Santo purifique nuestros corazones, y los fecunde penetrándolos con su divino rocío. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

II^as^ VÍSPERAS

Salmos del Domingo, p. 1049.

Ant. 1. — Cum compleréntur * dies Pentecó-

Ant. 1. — Al cumplirse los días de Pentecostés, estaban

stes, erant omnes páriter in eódem loco, allelúia.

2. Spíritus Dómini * replévit orbem terrárum, allelúia.

3. Repléti sunt omnes* Spíritu Sancto, et cœpérunt loqui, allelúia, allel.

4. Fontes et ómnia * quæ movéntur in aquis, hymnum dícite Deo, allelúia.

5. Loquebántur * váriis linguis Apóstoli magnália Dei, allelúia, allelúia, allelúia.

Capitulum. *Act. 2, 1-2.* — Cum compleréntur dies Pentecóstes, erant omnes discípuli páriter in eódem loco: et factus est repénte de cælo sonus, tamquam adveniéntis spíritus veheméntis: et replévit totam domum, ubi erant sedéntes.

℟. Deo grátias.

todos juntos en un mismo lugar, aleluya.

2. El Espíritu del Señor llenó toda la redondez de la tierra, aleluya.

3. Todos fueron henchidos del Espíritu Santo, y empezaron a hablar, aleluya, alel.

4. Alabad a Dios, fuentes y todas las criaturas que se mueven en las aguas, aleluya.

5. Pregonaban los Apóstoles en diversas lenguas las grandezas de Dios, aleluya, aleluya, aleluya.

Capítula. — Al cumplirse los días de Pentecostés estaban todos los discípulos juntos en un mismo lugar; y vino de pronto un ruido del cielo, como de viento que soplaba impetuoso, llenando toda la casa en donde estaban.

℟. Demos gracias a Dios.

Himno

2. Qui díceris Paráclitus,
Altíssimi donum Dei,
Fons vivus, ignis, cáritas,
Et spiritális únctio.

3. Tu septifórmis múnere,
Dígitus patérnæ déxteræ,
Tu rite promíssum Patris,
Sermóne ditans gúttura.

4. Accénde lumen sénsibus,
Infúnde amórem córdibus,
Infírma nostri córporis
Virtúte firmans pérpeti.

5. Hostem repéllas lóngius,
Pacémque dones prótinus,
Ductóre sic te prævio
Vitémus omne nóxium.

6. Per te sciámus da Patrem,
Noscámus atque Fílium,
Teque utriúsque Spíritum
Credámus omni témpore.

7. Deo Patri sit glória,
Et Fílio, qui a mórtuis
Surréxit, ac Paráclito
In sæculórum sæcula.
Amen.

℣. Loquebántur váriis linguis Apóstoli, allelúia.

℟. Magnália Dei, allelúia.

Ad Magn. Ant. — Hódie * compléti sunt dies Pentecóstes, allelúia: hódie Spíritus Sanctus in

2. Tú eres nuestro Consolador, Don del Dios Altísimo, fuente viva, fuego, caridad, y espiritual unción.

3. Tú derramas sobre nosotros los siete dones; Tú, el dedo de la mano de Dios; Tú, el Prometido del Padre; Tú, quien pones en nuestros labios los tesoros de tu palabra.

4. Enciende con tu luz nuestros sentidos; infunde tu amor en nuestros corazones; y, con tu perpetuo auxilio, fortalece nuestra frágil carne.

5. Aleja de nosotros al enemigo, danos pronto la paz, sé Tú mismo nuestro guía, y puestos bajo tu dirección, evitaremos todo lo nocivo.

6. Por Ti conozcamos al Padre, y también al Hijo; y que en Ti, Espíritu de entrambos, creamos en todo tiempo.

7. Gloria a Dios Padre, y al Hijo que resucitó de entre los muertos, y al Espíritu Consolador, por los siglos infinitos. Amén.

℣. Los Apóstoles hablaban en diversos idiomas, aleluya.

℟. Las grandezas de Dios, aleluya.

Ant. del Magn. — Hoy se han cumplido los días de Pentecostés, aleluya; hoy apareció el Espíritu Santo a los

igne discípulis appáruit, et tríbuit eis charísmatum dona: misit eos in univérsum mundum prædicáre, et testificári: qui credíderit, et baptizátus fúerit, salvus erit, allel.

Apóstoles en forma de lenguas de fuego, y les infundió los dones de sus carismas; enviólos a predicar por todo el mundo, y a testificar: quien creyere y fuere bautizado, será salvo, aleluya.

Oración de la misa.

LUNES DE PENTECOSTÉS

ESTACIÓN EN S. PEDRO AD VÍNCULA [1]

Doble de 1ª clase. — Ornamentos rojos.

« EL DON DE ENTENDIMIENTO nos ilumina, proyectando sobre las verdades reveladas una luz viva, penetrante, extraordinaria, y dándonos un criterio certero para descubrir el genuino sentido de la divina palabra »

P. MESCHLER.

La Iglesia continúa durante ocho días la fiesta de la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles *(Or.)*. Los recién bautizados se reúnen en S. Pedro *ad vincula*. Por eso la *Epístola* nos presenta al supremo Jerarca de la Iglesia dando testimonio de Jesucristo ante Judíos y Paganos. El Salvador había dicho : « Todo el que en mí creyere, no perecerá, pues Dios ha enviado a su Hijo para que el mundo se salve mediante Él » *(Ev.)*. Y S. Pedro dice a su vez: « Todo el que en Él creyere alcanzará por su nombre la remisión de sus pecados » *(Ep.)*. El Espíritu Santo es quien alumbra a los Apóstoles y les hace capaces de enseñar a los demás *(All., Com.)*, y del sacramento de la fe, que es el Bautismo *(Off., Ep.)* se sirve como de medio para henchir las almas de la suavidad de su gracia *(Intr.)* y de las efusiones de su amor *(All.)*. Se inculca la universalidad de la Redención, dogma esencial enseñado en Pentecostés.

Habiendo recibido el don de la fe en el bautismo, pidamos a Dios nos llene del Espíritu Santo, el cual nos pertrechará contra nuestros enemigos y nos concederá la paz *(Or., Posc.)*.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *S. 80, 17*

CIBAVIT eos ex ádipe fruménti, allelúia: et de petra melle saturávit

LOS sustentó con flor de trigo, aleluya; y saciólos con miel de la piedra, aleluya,

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, F c, 34.

eos, allelúia, allelúia. — *Ps. Ibid. 2.* Exsultáte Deo adjutóri nostro: jubiláte Deo Jacob. ℣. Glória.

Oratio. — Deus, qui Apóstolis tuis Sanctum dedísti Spíritum: concéde plebi tuæ piæ petitiónis efféctum; ut, quibus dedísti fidem, largiáris et pacem. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Léctio **Actuum** Apostolórum *10, 34 et 42-48.* — In diébus illis: Apériens Petrus os suum, dixit: Viri fratres, nobis præcépit Dóminus prædicáre pópulo, et testificári, quia ipse est qui constitútus est a Deo judex vivórum et mortuórum. Huic omnes prophétæ testimónium pérhibent, remissiónem peccatórum accípere per nomen ejus omnes qui credunt in eum. Adhuc loquénte Petro verba hæc, cécidit Spíritus Sanctus super omnes qui audiébant verbum. Et obstupuérunt ex circumcisióne fidéles, qui vénerant cum Petro: quia et in natiónes grátia Spíritus Sancti effúsa est. Audiébant enim illos loquéntes linguis, et magnificántesDeum.Tunc respóndit Petrus: Numquid aquam quis prohibére potest ut non baptizéntur hi, qui Spíritum Sanctum sicut et nos accepérunt? Et præcépit eis in nómine Dómini Jesu Christi baptizári. Tunc rogavérunt eum ut manéret per aliquot dies.

aleluya. — *Salmo.* Regocijaos alabando a Dios, nuestro protector; cantad al Dios de Jacob. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que diste a tus Apóstoles el Espíritu Santo: concede a tu pueblo alcanzar lo que pide; y a los que diste la fe, dales también la paz. Por nuestro Señor... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Lección de los **Actos** de los Apóstoles. — En aquellos días: Abriendo Pedro su boca, dijo: El Señor nos mandó predicar al pueblo, y testificar que Él es el que está por Dios constituído Juez de vivos y de muertos. Del mismo testifican todos los Profetas, que todo el que cree en Él, recibe en virtud de su nombre la remisión de los pecados. Estando aún diciendo Pedro estas palabras, descendió el Espíritu Santo sobre todos los que oían el sermón. Y se espantaron los fieles que eran de la circuncisión (los Judíos), que habían venido con Pedro, de que también sobre los Gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. Porque les oían hablar varias lenguas y publicar las grandezas de Dios. Entonces respondió Pedro: ¿Quién puede negar el agua del bautismo a los que, como nosotros, han recibido también el Espíritu Santo? Y mandó bautizarlos

zéntur hi, qui Spíritum Sanctum accepérunt sicut et nos? Et jussit eos baptizári in nómine Dómini Jesu Christi.

en el nombre del Señor Jesucristo.

Allelúia, allelúia. ℣. *Act. 2, 4.* Loquebántur váriis linguis Apóstoli magnália Dei. Allelúia. *(Hic genuflectitur.)* ℣. Veni, Sancte Spíritus, reple tuórum corda fidélium: et tui amóris in eis ignem accénde.

Aleluya, aleluya. ℣. Hablaban los Apóstoles en varias lenguas las maravillas de Dios. Aleluya. *(Arrodillarse aquí).* ℣. Ven, Espíritu Santo; llena los corazones de tus fieles; y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Secuencia Veni, Sancte Spíritus, p. 742.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *3, 16-21.* In illo témpore: Dixit Jesus Nicodémo: Sic Deus diléxit mundum, ut Fílium suum unigénitum daret: ut omnis, qui credit in eum non péreat, sed hábeat vitam ætérnam. Non enim misit Deus Fílium suum in mundum, ut júdicet mundum, sed ut salvétur mundus per ipsum. Qui credit in eum, non judicátur; qui autem non credit, jam judicátus est: quia non credit in nómine unigéniti Fílii Dei. Hoc est autem judícium: quia lux venit in mundum, et dilexérunt hómines magis ténebras, quam lucem: erant enim eórum mala ópera. Omnis enim qui male agit, odit lucem, et non venit ad lucem, ut non arguántur ópera ejus: qui autem facit veritátem, venit ad

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a Nicodemo: Tanto amó Dios al mundo, que dió a su Hijo Unigénito, para que todo el que creyere en Él no se pierda, sino que alcance la vida eterna. Pues no envió Dios a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que se salve el mundo por Él. *El que en Él cree, no se condena, más el que no cree, ya está condenado* porque no creyó en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Este juicio consiste en que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz; porque sus obras eran malas. Pues quien obra mal, aborrece la luz, y no se arrima a ella, para que no sean censuradas sus obras. Mas el que obra verdad,viene a la luz, para que sus obras sean vistas, pues son hechas en Dios.

lucem, ut manifesténtur ópera ejus, quia in Deo sunt facta. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 17, 14 et 16.* — Intónuit de cælo Dóminus, et Altíssimus dedit vocem suam: et apparuérunt fontes aquárum, allelúia.

Ofertorio. — Atronó Dios desde los cielos, y el Altísimo hizo resonar su voz; y aparecieron las fuentes de las aguas (bautismales), aleluya.

Secreta. — Propítius, Dómine, quæsumus, hæc dona sanctífica: et hóstiæ spiritális oblatióne suscépta, nosmetípsos tibi pérfice munus ætérnum. Per Dóminum.

Secreta. — Suplicámoste, Señor, te dignes santificar estos dones; y al aceptar la ofrenda de esta Hostia espiritual, acaba de hacer de nosotros una oblación eterna. Por nuestro Señor.

Prefacio, Communicántes y Hanc igitur de Pentecostés, p. 1005 *y* 1016.

Communio. *Joann. 14, 26.* — Spíritus Sanctus docébit vos, allelúia: quæcúmque díxero vobis, allelúia, allelúia.

Comunión. — El Espíritu Santo os enseñará, aleluya, cuantas cosas os tengo dichas, aleluya, aleluya.

Postcommunio. — Adésto, quæsumus, Dómine, pópulo tuo: et quem mystériis cæléstibus imbuísti, ab hóstium furóre defénde. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor, mires benigno a tu pueblo; y defiendas del furor de los enemigos a quienes has alimentado con los misterios celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo.

II^as^ VÍSPERAS

Todo como ayer, p. 744, *menos:*

Ad Magn. Ant. — Si quis díligit me, sermónem meum servábit: et Pater meus díliget eum et ad eum veniémus, et mansiónem apud eum faciémus, allelúia.

Ant. del Magn. — El que me ama, guardará mis mandamientos, y mi Padre le amará, y vendremos a él (toda la Trinidad), y en él moraremos, aleluya.

Oración de la misa, p. 748.

MARTES DE PENTECOSTÉS

ESTACIÓN EN STA. ANASTASIA[1]

Doble de 1ª cl. — Ornamentos rojos

« EL DON DE CONSEJO es una luz que procede del Espíritu Santo, mediante la cual el entendimiento práctico ve y juzga lo que se debe hacer en un caso concreto y los medios que han de emplearse ».

P. MESCHLER.

La Iglesia continúa dirigiéndose a los nuevos hijos que le ha dado el bautismo, y hoy los reúne en el templo de Sta. Anastasia.

El Introito les recuerda y nos recuerda a todos el inmenso beneficio de la vocación al cristianismo.

Por medio del sacramento del Bautismo, la virtud del Espíritu Santo ha bajado sobre nosotros y ha purificado nuestros corazones *(Or.)*; pues el Espíritu Santo es la remisión de los pecados *(Poscom.)*.

Con el sacramento de la Confirmación fuimos revestidos del Espíritu de fortaleza, como lo fueron en otro tiempo los discípulos de Samaría *(Ep.)* y en el Sacramento de la Eucaristía nos hemos alimentado con el Pan de los Ángeles *(Of.)*. Las ovejas fieles del Pastor divino *(Ev.)* escuchan siempre las enseñanzas del Espíritu Santo *(Alel.)*, que les vienen por los ministros de la Iglesia. Seamos nosotros de este número, para que guiados por el Buen Pastor, « tengamos vida, y vida abundante ».

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *4 Esdr. 2, 36 y 37*

ACCIPITE jucunditátem glóriæ vestræ, allelúia: grátias agéntes Deo, allelúia: qui vos ad cæléstia regna vocávit, allelúia, allelúia, allelúia. — *Ps. 77, 1.* Atténdite, pópule meus, legem meam: inclináte aurem vestram in verba oris mei. ℣. Glória Patri.

RECIBID el dulcísimo don que será vuestra gloria, aleluya; dando gracias a Dios (aleluya), por haberos llamado al reino celestial, aleluya, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Oye, pueblo mío, mi Ley; presta oídos a las palabras de mi boca. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Adsit nobis, quǽsumus, Dómine, vir-

Oración. — Suplicámoste, Señor, nos asista la virtud del

1. Véase plano de Estaciones, p. 16 E f, 1.

tus Spíritus Sancti: quæ et corda nostra cleménter expúrget, et ab ómnibus tueátur advérsis. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Léctio **Actuum** Apostolórum *8, 14-17.* — In diébus illis: Cum audíssent Apóstoli qui erant Jerosólymis, quod recepísset Samaría verbum Dei, misérunt ad eos Petrum et Joánnem. Qui cum veníssent, oravérunt pro ipsis ut accíperent Spíritum Sanctum: nondum enim in quemquam illórum vénerat, sed baptizáti tantum erant in nómine Dómini Jesu. Tunc imponébant manus super illos, et accipiébant Spíritum Sanctum.

Allelúia, allelúia. ℣. *Joann. 14, 20.* Spíritus Sanctus docébit vos, quæcúmque díxero vobis. Allelúia. *(Hic genuflectitur.)* ℣. Veni, Sancte Spíritus, reple tuórum corda fidélium et tui amóris in eis ignem accénde.

Espíritu Santo, la cual purifique nuestros corazones con su dulzura, y nos libre de toda adversidad. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Lección de los **Actos** de los Apóstoles. — En aquellos días: Al oír los Apóstoles que estaban en Jerusalén, que los samaritanos habían recibido la palabra de Dios, enviáronles a Pedro y a Juan; los cuales, en llegando, hicieron oración por ellos a fin de que recibiesen el Espíritu Santo; porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que estaban sólo bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les impusieron las manos, y recibieron el Espíritu Santo.

Aleluya, aleluya. ℣. El Espíritu Santo os dará a comprender cuantas cosas os tengo dichas. Aleluya. *(Arrodillarse aquí).* ℣. Ven, Espíritu Santo; llena los corazones de tus fieles; y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Secuencia Veni, Sancte Spíritus, p. 742.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *10, 1-10.* — In illo témpore: Dixit Jesus Pharisæis: Amen, amen dico vobis: qui non intrat per óstium in ovíle óvium, sed ascéndit aliúnde, ille fur

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a los Fariseos: En verdad, en verdad os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ladrón es y saltea-

est, et latro. Qui autem intrat per óstium, pastor est óvium. Huic ostiárius áperit, et oves vocem ejus áudiunt, et próprias oves vocat nominátim, et edúcit eas. Et cum próprias oves emíserit, ante eas vadit: et oves illum sequúntur, quia sciunt vocem ejus. Aliénum autem non sequúntur, sed fúgiunt ab eo: quia non novérunt vocem alienórum. Hoc provérbium dixit eis Jesus. Illi autem non cognovérunt quid loquerétur eis. Dixit ergo eis íterum Jesus: Amen, amen dico vobis, quia ego sum óstium óvium. Omnes quotquot venérunt, fures sunt et latrónes, et non audiérunt eos oves. Ego sum óstium. Per me si quis introíerit salvábitur: et ingrediétur, et egrediétur, et páscua invéniet. Fur non venit nisi ut furétur, et mactet, et perdat. Ego veni ut vitam hábeant, et abundántius hábeant. — **Credo.**

dor. Mas el que entra por la puerta, es el pastor de las ovejas. A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y llama a sus ovejas por su nombre, y las saca. Y cuando ha hecho salir sus propias ovejas, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Pero al extraño no le siguen, sino que huyen de él, porque no conocen la voz de los extraños. Esta parábola les dijo Jesús; mas ellos no entendieron qué era lo que les decía. Volvióles, pues, a decir Jesús: En verdad, en verdad os digo: Yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que hasta ahora han venido, son ladrones y salteadores, y así las ovejas no los han escuchado. Yo soy la puerta: el que por Mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos. El ladrón no viene sino para hurtar, y matar, y destruir; *Yo he venido para que tengan vida*, y vida superabundante. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 77, 23-25.* — Portas cæli apéruit Dóminus: et pluit illis manna, ut éderent: panem cæli dedit eis, panem Angelórum manducávit homo, allelúia.

Ofertorio. — El Señor abrió las puertas del cielo, y les llovió el maná, para que los Israelitas comiesen. Pan del cielo les dió; pan de Ángeles comió el hombre, aleluya.

Secreta. — Purificet nos, quæsumus, Dómine, múneris præséntis oblá-

Secreta. — Suplicámoste, Señor, nos purifique la oblación de la presente ofrenda,

tio: et dignos sacra participatióne effíciat. Per Dóminum.

haciéndonos dignos de su participación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio, Communicántes y Hanc ígitur de Pentecostés, p. 1005 *y* 1016.

Communio. *Joann. 15, 26; 16, 14; 17, 1 et 5.* — Spíritus qui a Patre procédit, allelúia: ille me clarificábit, allelúia, allelúia.

Comunión. — El Espíritu que procede del Padre (aleluya), Él me glorificará, aleluya, aleluya.

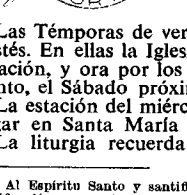
Postcommunio.— Mentes nostras, quǽsumus, Dómine, Spíritus Sanctus divínis réparet sacraméntis: quia ipse est remíssio ómnium peccatórum. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus.

Poscomunión. — Te pedimos, Señor, que el Espíritu Santo renueve nuestras almas con sus divinos Sacramentos, siendo Él la remisión de todos los pecados.[1] Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

MIÉRCOLES DE TÉMPORAS DE PENTECOSTÉS

ESTACIÓN EN STA. MARÍA LA MAYOR[2]

Semidoble. — Ornamentos rojos



« El don de Fortaleza es una virtud permanente que el Espíritu Santo comunica a nuestra voluntad, para que mediante ella, venzamos las dificultades que pudieran apartarnos del bien obrar ».

P. Meschler.

Las Témporas de verano caen siempre en la Octava de Pentecostés. En ellas la Iglesia ofrece a Dios las primicias de la nueva estación, y ora por los sacerdotes que han de recibir el Espíritu Santo, el Sábado próximo.

La estación del miércoles de todas las Témporas siempre tiene lugar en Santa María la Mayor.

La liturgia recuerda a los neófitos los milagros del día de

1. Al Espíritu Santo y santificador se atribuye la obra magna de nuestra progresiva santificación, cuyo primer paso consiste en la remisión del pecado, que es su mayor óbice. En este sentido al menos se puede decir que el Espíritu Santo es la remisión de nuestros pecados.

2. Véase plano de Estaciones, p. 16 G d, 26.

Pentecostés, y el aumento prodigioso del número de creyentes, convertidos a la vista de los prodigios que obraban los Apóstoles por la virtud del Espíritu Santo *(lec. 1ª y 2ª)*. También ellos han sido llamados a la fe de Jesucristo. Atraídos hacia Él por el Padre, los ha sacado del destierro, ha hecho de ellos un pueblo escogido que Él guía amorosamente, y los alimenta con un maná que da vida, y vida eterna.

MISA. — **Introito.** *S. 67, 8 y 9*

DEUS, dum egrederéris coram pópulo tuo, iter fáciens eis, hábitans in illis, allelúia: terra mota est, cæli distillavérunt, allelúia, allelúia. — *Ps. Ibid. 2.* Exsúrgat Deus, et dissipéntur inimíci ejus: et fúgiant qui odérunt eum a fácie ejus. ℣. Glória Patri.

OH Dios, cuando Tú salías al frente de tu Pueblo escogido, abriéndole el paso y morando con él (aleluya), la tierra tembló, los cielos se derretían, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Levántese Dios, y se desparramen sus enemigos; y huyan de su presencia los que le odian. ℣. Gloria al Padre.

Después de los Kyries *se dice* Orémus, *pero sin* Flectámus génua.

Oratio. — Mentes nostras, quǽsumus, Dómine, Paráclitus, qui a te procédit, illúminet et indúcat in omnem, sicut tuus promísit Fílius, veritátem: Qui tecum vivit... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Oración. — ¡Señor! te rogamos que el Espíritu Santo que de Ti procede, alumbre a nuestras almas y nos dé a conocer toda verdad, como lo prometió tu Hijo, que contigo vive y reina... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Léctio **Actuum** Apostolórum *2, 14-21.* — In diébus illis: Stans Petrus cum úndecim, levávit vocem suam, et locútus est eis: Viri Judǽi, et qui habitátis Jerúsalem univérsi, hoc vobis notum sit, et áuribus percípite verba mea. Non enim, sicut vos æstimátis, hi ébrii sunt, cum sit hora diéi tértia: sed hoc est, quod dictum

Lección de los **Actos** de los Apóstoles. — En aquellos días: Poniéndose Pedro en pie con los once Apóstoles, alzó su voz, y habló les diciendo: Judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén: sabed esto, y escuchad mis palabras. Porque éstos no están beodos, como vosotros pensáis, siendo la tercera hora del día; mas esto es lo que fué predicho por el profeta Joel: Y sucederá en

est per prophétam Joël: Et erit in novíssimis diébus (dicit Dóminus) effúndam de Spíritu meo super omnem carnem, et prophetábunt fílii vestri, et fíliæ vestræ, et júvenes vestri visiónes vidébunt, et senióres vestri sómnia somniábunt. Et quidem super servos meos, et super ancíllas meas in diébus illis effúndam de Spíritu meo, et prophetábunt et dabo prodígia in cælo sursum et signa in terra deórsum, sánguinem, et ignem, et vapórem fumi. Sol convertétur in ténebras, et luna in sánguinem, ántequam véniat dies Dómini magnus et manifésstus. Et erit: omnis quicúmque invocáverit nomen Dómini, salvus erit.

los postreros días, dice el Señor, que Yo derramaré de mi Espíritu sobre todos los hombres, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; y vuestros mancebos tendrán visiones, y vuestros ancianos revelaciones en sueños; y sobre mis siervos y mis siervas en aquellos días derramaré de mi Espíritu, y profetizarán. Y haré que se vean prodigios arriba en el cielo y portentos abajo en la tierra, Sangre y Fuego y Vapor de humo. El sol se volverá en tinieblas, y la luna en sangre, antes de que venga el día grande y patente del Señor. Y sucederá que todo el que invocare el nombre del Señor será salvo.

Allelúia. ℣. *Ps. 32, 6.* Verbo Dómini cæli firmáti sunt, et Spíritu oris ejus omnis virtus eórum.

Aleluya. ℣. La palabra del Señor ha fabricado los cielos, y el soplo de su boca todos los astros.

Aquí viene el Glória in excélsis *y* Dóminus vobíscum.

Oratio.— Præsta, quæsumus, omnípotens et miséricors Deus: ut Spíritus Sanctus advéniens, templum nos glóriæ suæ dignánter inhabitándo perfíciat. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Oración. — Oh Dios omnipotente y misericordioso, te rogamos que, al venir a nosotros el Espíritu Santo, se digne perfeccionar el templo de nuestra alma para su gloria habitando en él. Por nuestro Señor... en unidad del mismo Espíritu Santo.

2ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 759.

Léctio **Actuum** Apostolórum *5, 12-16.* — In diébus illis: Per manus autem

Lección de los **Actos** de los Apóstoles.— En aquellos días: Por las manos de los Apósto-

tem Apostolórum fiébant signa et prodígia multa in plebe. Et erant unanímiter omnes in pórticu Salomónis. Ceterórum autem nemo audébat se conjúngere illis: sed magnificábat eos pópulus. Magis autem augebátur credéntium in Dómino multitúdo virórum ac mulíerum, ita ut in platéas ejícerent infírmos, et pónerent in léctulis ac grabátis, ut, veniénte Petro, saltem umbra illíus obumbráret quemquam illórum et liberaréntur ab infirmitátibus suis. Concurrébat autem et multitúdo vicinárum civitátum Jerúsalem, afferéntes ægros, et vexátos a spirítibus immúndis: qui curabántur omnes.

les se hacían muchos milagros y prodigios en el pueblo. Y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón. Mas de los otros, ninguno osaba juntarse con ellos; y el pueblo los alababa grandemente. Crecía más y más la multitud de los que creían en el Señor, así hombres como mujeres; tanto que echaban los enfermos por las calles, y los ponían en camillas y en lechos, para que, viniendo Pedro, a lo menos su sombra tocase a alguno de ellos, y quedasen libres de sus dolencias. Y aun de las ciudades vecinas concurría multitud a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; los cuales eran curados todos.

Allelúia, allelúia. ℣. *(Hic genuflectitur.)* Veni, Sancte Spíritus, reple tuórum corda fidélium; et tui amóris in eis ignem accénde.

Aleluya, aleluya (*Arrodillarse aquí*). ℣. Ven, Espíritu Santo; llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Secuencia Veni, Sancte Spíritus, p. 742.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *6, 44-52.* — In illo témpore: Dixit Jesus turbis Judæórum: Nemo potest veníre ad me, nisi Pater, qui misit me, tráxerit eum: et ego resuscitábo eum in novíssimo die. Est scriptum in pro-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según s. Juan. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a las turbas de Judíos; *nadie puede venir a Mí, si el Padre que me envió no le trajere;* y Yo le resucitaré en el día postrero. Escrito está en los profetas: Y se dejarán todos enseñar de Dios. Así que, todo aquel que

phétis: Et erunt omnes docíbiles Dei. Omnis, qui audívit a Patre, et dídicit, venit ad me. Non quia Patrem vidit quisquam, nisi is, qui est a Deo, hic vidit Patrem. Amen, amen dico vobis: qui credit in me habet vitam ætérnam. Ego sum panis vitæ. Patres vestri manducavérunt manna in desérto, et mórtui sunt. Hic est panis de cælo descéndens: ut si quis ex ipso manducáverit, non moriátur. Ego sum panis vivus, qui de cælo descéndi. Si quis manducáverit ex hoc pane, vivet in ætérnum: et panis, quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita. — **Credo.**

oyó del Padre, y aprendió, viene a Mí. No porque alguno haya visto al Padre, excepto Aquél que vino de Dios, Éste sí que ha visto al Padre. En verdad, en verdad os digo: El que cree en Mí tiene vida eterna. *Yo soy el Pan de vida.* Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y sin embargo murieron. Mas éste es el Pan que desciende del cielo, a fin de que quien comiere de él, no muera. Yo soy el Pan vivo que he bajado del cielo; quien comiere de este Pan, vivirá eternamente; y el Pan que Yo daré es mi carne, la cual daré Yo para la vida (salvación) del mundo. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 118, 47-48.* — Meditábor in mandátis tuis, quæ diléxi valde: et levábo manus meas ad mandáta tua, quæ diléxi, allelúia.

Ofertorio. — Meditaré en tus mandamientos, que mucho amo; y mis manos se pondrán a ejecutar tus voluntades, que yo amo, aleluya.

Secreta.—Accipe, quæsumus, Dómine, munus oblátum: et dignánter operáre, ut quod mystériis ágimus, piis effectibus celebrémus. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Pedímoste, Señor, recibas los presentes que te son ofrecidos, y te dignes hacer que celebremos con tierno amor los misterios que vamos a realizar. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa*, p. 759-760.

Prefacio, Communicántes y Hanc ígitur de Pentecostés, p. 1005 y 1016.

Communio. *Joann. 14, 27.* — Pacem relínquo vobis, allelúia: pacem meam do vobis, allelúia, allelúia.

Comunión. — Mi paz os dejo, aleluya; mi paz os doy, aleluya, aleluya.

Postcommunio. — Suméntes, Dómine, cæléstia sacraménta, quæsumus cleméntiam tuam : ut, quod temporáliter gérimus, ætérnis gáudiis consequámur. Per Dóminum.

Poscomunión. — Al recibir, Señor, estos celestiales sacramentos, suplicamos a tu clemencia nos des a poseer en las alegrías eternas lo que celebramos desde ahora en el tiempo. Por nuestro Señor.

2ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa*, p. 759-760.

ORACIÓN SECUNDARIA HASTA EL SÁBADO DE TÉMPORAS

2ª Oración : Por la Iglesia

Oratio.—Ecclésiæ, tuæ quæsumus, Dómine, preces placátus admítte: ut, destrúctis adversitátibus et erróribus univérsis, secúra tibi sérviat libertáte. Per Dóminum nostrum.

Secreta.—Prótege nos, Dómine, tuis mystériis serviéntes: ut, divínis rebus inhæréntes, et córpore tibi famulémur et mente. Per Dóminum nostrum.

Postcommunio.— Quæsumus, Dómine Deus noster: ut quos divína tríbuis participatióne gaudére, humánis non sinas subjacére perículis. Per Dóminum.

Oración. — Te rogamos, Señor, acojas benignamente las súplicas de tu Iglesia; para que, destruídas las adversidades y todos los errores, Te sirva con segura libertad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Protege, Señor, a los que celebramos tus misterios; para que consagrados al divino servicio, Te seamos gratos de cuerpo y de espíritu. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Te suplicamos, Dios y Señor nuestro, que no permitas sucumban a los peligros de la humana fragilidad los que acabas de hacer participantes de la misma Divinidad. Por nuestro Señor.

O por el Papa

Oratio.—Deus, ómnium fidélium pastor et rector, fámulum tuum ... quem pastórem Ecclésiæ tuæ præésse voluísti, propítius réspice: da ei, quæsumus, verbo et exémplo quibus præest proficere;

Oración. — ¡Oh Dios, pastor y soberano director de todos los fieles! mira propicio a tu siervo N., a quien has constituído Pastor de tu Iglesia. Haz que con su ejemplo y doctrina aproveche a los que le has ordenado dirigir, y que, en

ut ad vitam, una cum grege sibi crédito, pervéniat sempitérnam. Per Dóminum.

Secreta.—Oblátis, quæsumus, Dómine, placáre munéribus: et fámulum tuum ..., quem pastórem Ecclésiæ tuæ præésse voluísti, assídua protectióne gubérna. Per Dóminum.

Postcommunio. —Hæc nos, quæsumus, Dómine, divíni Sacraménti percéptio prótegat: et fámulum tuum..., quem pastórem Ecclésiæ tuæ præésse voluísti, una cum commísso sibi grege, salvet semper et múniat. Per Dóminum.

unión con la grey que te dignaste confiarle, consiga la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

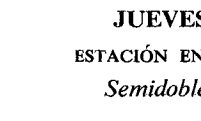
Secreta. — Aplácate, Señor, con los dones ofrecidos y gobierna con tu constante protección a tu siervo N., que quisiste presidiese como Pastor a tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Suplicamos, Señor, nos ampare esta participación del divino Sacramento, y que defienda y dé fortaleza, juntamente con la grey que le ha sido confiada, a tu siervo N., al que te dignaste hacer Pastor de tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

JUEVES DE PENTECOSTÉS

ESTACIÓN EN S. LORENZO EXTRAMUROS [1]

Semidoble. — Ornamentos rojos



« El don de Ciencia consiste en una luz sobrenatural que el Espíritu Santo nos infunde, la cual nos muestra cuán admisibles y creíbles sean las verdades de la fe, hasta por razones de orden natural ».

P. Meschler.

Hoy corresponde la Estación a la basílica del diácono S. Lorenzo, cuya alma tan encendida estaba por las llamas del Espíritu de amor, que apenas si sentía las llamas materiales que tostaban su cuerpo.

« Cuando el Espíritu Santo haya bajado sobre vosotros, había dicho Jesús a sus Apóstoles, seréis revestidos de fortaleza y daréis testimonio de Mí en Jerusalén y en toda Judea, en Samaría, y hasta en los confines del mundo » *(Act.* 1, 8.)

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, K d 18.

Pues bien; la misa de hoy nos presenta al diácono Felipe, lleno del Espíritu divino, predicando en Samaría y obrando milagros sin cuento *(Ep.)*. De igual modo el *Evangelio* nos recuerda cómo Cristo, al conferir a sus Apóstoles la gracia de curar enfermos, les impuso la obligación de predicar por doquier el reino de Dios.

Llenos ya del Espíritu Santo, los Apóstoles proclamaron las maravillas divinas *(Com.)*, y llenaron todo el mundo de los efectos prodigiosos del Espíritu de Dios *(Int., Alel.)*.

La Iglesia, en esta fiesta de Pentecostés, en que la luz del Espíritu Santo ilumina de un modo más especial las almas *(Or.)*, continúa practicando a través de los siglos lo mismo que hacía en sus albores, « renovando sin cesar la faz de la tierra, » si bien de un modo más espiritual que al principio, no siendo ahora tan necesario a árbol tan corpulento el riego continuo de ruidosos milagros.

Pidamos a Dios nos conceda el Espíritu Santo, para que seamos dóciles cooperadores en la obra de nuestra santificación, que Él mismo opera continuamente en lo más profundo de nuestras almas.

MISA

Todo como el Domingo de Pentecostés, p. 740, *menos:*

2ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 759-760.

Lectio **Actuum** Apostolórum *8, 5-8*. — In diébus illis: Philíppus descéndens in civitátem Samaríæ, prædicábat illis Christum. Intendébant autem turbæ his quæ a Philíppo dicebántur, unanímiter audiéntes, et vidéntes signa quæ faciébat. Multi enim eórum, qui habébant spíritus immúndos, clamántes voce magna, exíbant. Multi autem paralýtici, et claudi curáti sunt. Factum est ergo gáudium magnum in illa civitáte.

Lección de los **Actos** de los Apóstoles. — En aquellos días: Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaría, les predicaba a Cristo. Y las gentes escuchaban atentamente unánimes cuanto Felipe decía, oyendo y viendo los prodigios que obraba. Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; por lo cual había gran alborozo en aquella ciudad.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *9, 1-6*. — In illo témpore: Convocátis Jesus duódecim Apóstolis, dedit illis virtútem, et po-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Juntando Jesús a sus doce Apóstoles, dióles virtud sobre todos los demonios, y que sanasen en-

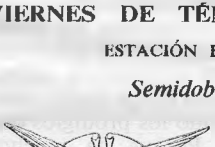
testátem super ómnia dæmónia, et ut languóres curárent. Et misit illos prædicáre regnum Dei, et sanáre infírmos. Et ait ad illos: Nihil tuléritis in via, neque virgam, neque peram, neque panem, neque pecúniam, neque duas túnicas habeátis. Et in quamcúmque domum intravéritis, ibi manéte, et inde ne exeátis. Et quicúmque non recéperint vos: exeúntes de civitáte illa, étiam púlverem pedum vestrórum excútite in testimónium supra illos. Egréssi autem circuíbant per castélla, evangelizántes, et curántes ubíque. — **Credo.**

fermedades. Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar enfermos. Y les dijo: No toméis nada para el camino, ni bastón, ni alforja, ni pan, ni dinero; ni tengáis dos vestidos cada uno. Y en cualquiera casa en que entrareis, quedad allí, y de allí no salgáis. Y donde nadie os recibiere, saliéndoos de aquella ciudad, sacudid aun el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos. Habiendo, pues, partido, iban de lugar en lugar, anunciando el Evangelio, y curando enfermos por doquier.

VIERNES DE TÉMPORAS DE PENTECOSTÉS

ESTACIÓN EN LOS DOCE APÓSTOLES [1]

Semidoble. — Orn. rojos



« El don de Piedad pone en nuestras almas esa inclinación y facilidad que sentimos para honrar a Dios como a Padre nuestro y para tener en Él filial confianza ».

P. Meschler.

La Estación antiguamente tenía lugar en la basílica de los Doce Apóstoles, que fueron los que formaron la Iglesia naciente, cuya alma es el Espíritu Santo.

La abundancia de los frutos de la tierra, que la Iglesia implora a Dios en la presente estación del verano que va a comenzar, es figura de la lluvia de bienes espirituales, que el Espíritu Santo derrama en estos días sobre nuestras almas *(Ep.)*: y así la liturgia no deja de poner en los labios de sus hijos cánticos de

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, E d 3.

alabanza a Dios *(Intr., Ofert.)* y al Espíritu del Señor, que tan bueno y tan dulce se muestra con nosotros *(Alel.)*.

En el *Evangelio* vemos los prodigios que Jesús obró curando a los enfermos, y muy en especial al paralítico, a quien juntamente perdonó los pecados y devolvió la salud corporal.

En estos días de una manera especial los Apóstoles, cuyo corazón estaba abrasado por el fuego del Espíritu divino *(Secr.)*, y la Iglesia, formada por ese mismo Espíritu *(Or.)*, imitan al divino Maestro. Pidamos al Espíritu Santo que venga a socorrer nuestra flaqueza *(Posc.)*, protegiéndonos contra las embestidas de nuestros enemigos *(Or.)*.

MISA. — Introito. *S. 70, 8 y 23*

REPLEATUR os meum laude tua, allelúia: ut possim cantáre, allelúia: gaudébunt lábia mea, dum cantávero tibi, allelúia, allelúia. — *Ps. Ibid. 1-2.* In te, Dómine, sperávi, non confúndar in ætérnum: in justítia tua líbera me, et éripe me. ℣. Glória Patri.

LLÉNESE mi boca de tus alabanzas, aleluya, para que pueda cantar, aleluya; se regocijarán mis labios al cantarte, aleluya, aleluya. — *Salmo.* En Ti, Señor, espero, no sea yo confundido para siempre; protégeme y líbrame porque eres justo. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Da, quæsumus, Ecclésiæ tuæ, miséricors Deus: ut Sancto Spíritu congregáta, hostíli nullátenus incursióne turbétur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum ... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Oración. — Suplicámoste, oh Dios misericordioso, hagas que tu Iglesia no se vea jamás bamboleada a merced de sus enemigos, reunida como está por tu Santo Espíritu. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

2ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 759.

Léctio **Joélis** Prophétæ *2, 23-24 et 26-27.* — Hæc dicit Dóminus Deus: Exsultáte, fílii Sion, et lætámini in Dómino Deo vestro: quia dedit vobis doctórem justítiæ, et descéndere fáciet ad vos imbrem matutínum et serótinum, sicut in

Lección del profeta **Joel.** — Esto dice el Señor Dios: Vosotros, hijos de Sión, alegraos y gozaos en el Señor vuestro Dios, que os ha dado un Doctor de santidad, y hará descender sobre vosotros lluvias de otoño y de primavera,como antiguamente. Y las eras se henchirán de trigo, y los la-

princípio. Et implebúntur áreæ fruménto, et redundábunt torculária vino et óleo. Et comedétis vescéntes, et saturabímini: et laudábitis nomen Dómini Dei vestri, qui fecit mirabília vobíscum: et non confundétur pópulus meus in sempitérnum. Et sciétis quia in médio Israël ego sum: et ego Dóminus Deus vester et non est ámplius, et non confundétur pópulus meus in ætérnum: ait Dóminus omnípotens.

gares rebosarán de vino y aceite. Y comeréis abundantemente hasta saciaros, y alabaréis el nombre del Señor vuestro Dios, el cual obró maravillas con vosotros; y nunca jamás será mi pueblo avergonzado. Y conoceréis que en medio de Israel estoy Yo, y que Yo soy el Señor vuestro Dios, y no hay otro; y mi pueblo nunca jamás será avergonzado: lo dice el Señor todopoderoso.

Allelúia, allelúia. ℣. *Sap. 12, 1.* O quam bonus et suávis est, Dómine, Spíritus tuus in nobis! Allelúia. *(Hic genuflectitur.)* ℣. Veni, Sancte Spíritus, reple tuórum corda fidélium: et tui amóris in eis ignem accénde.

Aleluya, aleluya. ℣. ¡Oh qué bueno y qué suave es, Señor, tu Espíritu en nosotros! Aleluya. *(Arrodillarse aquí).* ℣. Ven, Espíritu santo; llena los corazones de tus fieles; y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Secuencia Veni, Sancte Spíritus, p. 742.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *5, 17-26.* — In illo témpore: Factum est in una diérum, et Jesus sedébat docens. Et erant pharisæi sedéntes, et legis doctóres qui vénerant ex omni castéllo Galilææ, et Judææ, et Jerúsalem: et virtus Dómini erat ad sanándum eos. Et ecce viri portántes in lecto hóminem qui erat paralýticus: et quærébant eum inférre et pónere ante

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Sucedió que cierto día estaba Jesús sentado y enseñando. Y en torno suyo estaban también sentados algunos Fariseos y doctores de la ley, los cuales habían venido de todas las aldeas de Galilea, de Judea y Jerusalén; y la virtud del Señor estaba allí para sanarlos. Y he aquí unos hombres, que traían sobre un lecho un hombre paralítico; y buscaban introducirlo, y ponerlo delante de Él. Y

eum. Et non inveniéntes qua parte illum inférrent præ turba, ascendérunt supra tectum, et per tégulas summisérunt eum cum lecto in médium ante Jesum. Quorum fidem ut vidit, dixit: Homo, remittúntur tibi peccáta tua. Et cœpérunt cogitáre scribæ et pharisæi, dicéntes: Quis est hic, qui lóquitur blasphémias? Quis potest dimíttere peccáta, nisi solus Deus? Ut cognóvit autem Jesus cogitatiónes eórum, respóndens dixit ad illos: Quid cogitátis in córdibus vestris? Quid est facílius dícere: Dimittúntur tibi peccáta, an dícere: Surge, et ámbula? Ut autem sciátis quia Fílius hóminis habet potestátem in terra dimitténdi peccáta (ait paralýtico): Tibi dico, surge, tolle lectum tuum, et vade in domum tuam. Et conféstim consúrgens coram illis, tulit lectum, in quo jacébat: et ábiit in domum suam, magníficans Deum. Et stupor apprehéndit omnes, et magnificábant Deum. Et repléti sunt timóre, dicéntes: Quia vídimus mirabília hódie. — **Credo.**

no hallando por dónde meterle a causa de la multitud, subieron sobre el terrado, y abriendo el techo, le descolgaron con la camilla al medio, delante de Jesús. El cual, viendo la fe de ellos, le dijo: ¡Oh hombre! tus pecados te son perdonados. Entonces los escribas y los Fariseos comenzaron a pensar, diciendo: ¿Quién es éste que así blasfema? ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios? Conociendo Jesús los pensamientos de ellos, respondiendo, les dijo: ¿Qué pensáis en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil decir: Tus pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda? Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene en la tierra poder de perdonar los pecados (dijo al paralítico), a ti digo: levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa. Y levantándose luego en presencia de todos, cargó con la camilla en que yacía; y marchóse a su casa, glorificando a Dios. Con lo cual todos quedaron pasmados, y glorificaban a Dios. Y penetrados de temor, decían: Hoy hemos visto cosas maravillosas.

Offertorium. *Ps. 145, 2.* — Lauda, ánima mea, Dóminum: laudábo Dóminum in vita mea: psallam Deo meo quámdiu ero, allelúia.

Ofertorio. — Alaba, alma mía, al Señor; le alabaré mientras viva; cantaré a mi Dios mientras exista, aleluya.

Secreta. — Sacrifícia, Dómine, tuis obláta conspéctibus ignis ille divínus absúmat, qui discipulórum Christi Fílii tui per Spíritum Sanctum corda succéndit. Per eúmdem Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Secreta. — Señor, que el sacrificio ofrecido en tu presencia sea consumido por aquel divino fuego con que el Espíritu Santo encendió los corazones de los discípulos de Cristo tu Hijo. Por el mismo Señor nuestro... en unidad del mismo Espíritu Santo.

2ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa*, p. 759-760.
Prefacio, Communicántes y Hanc ígitur de Pentecostés, p. 1005 *y* 1016.

Communio. *Joann. 14, 18.* — Non vos relínquam órphanos: véniam ad vos íterum, allelúia: et gaudébit cor vestrum, allel.

Postcommunio.— Súmpsimus, Dómine, sacri dona mystérii: humíliter deprecántes; ut quæ in tui commemoratiónem nos fácere præcepísti, in nostræ proficiant infirmitátis auxílium: Qui vivis et regnas.

Comunión. — No os dejaré huérfanos; volveré a vosotros (aleluya), y gozarse ha vuestro corazón, aleluya.

Poscomunión. — Hemos recibido, Señor, los dones de tus santos misterios, y por eso, humildemente te suplicamos, que este Sacrificio que nos tienes mandado ofrecer en tu memoria, aproveche y ayude a nuestra nativa flaqueza. Que vives.

2ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa*, p. 759-760.

SÁBADO DE TÉMPORAS DE PENTECOSTÉS

ESTACIÓN EN S. PEDRO [1]

Semidoble. — Ornamentos rojos

« El Temor de Dios es como el fundamento de los demás dones. Ahuyenta de nosotros al pecado, haciéndonos respetar ya la Justicia de Dios, ya su Majestad ».

P. Meschler.

1. Véase plano de Estaciones, p. 16, AB c, 33.

Después de haber dado el Espíritu Santo a la Iglesia numerosos hijos en la noche de Pentecostés, hoy va a darle asimismo sacerdotes, que han de ser en este mundo los instrumentos de su gracia; pues, como de los Apóstoles lo había profetizado Joel *(1ª lecc.)*, « el divino Espíritu va a derramarse sobre sus siervos ». Por eso la Estación es en la Basílica de S. Pedro, el Pastor de los corderos y de las ovejas; y el *Evangelio* también nos habla de la curación obrada por Jesús en casa de Pedro.

El sacerdote, ministro de Jesucristo, atiende a curar las almas consumidas por la fiebre de las pasiones.

El sacerdote recibe en el Sacramento del Orden una abundante infusión del Espíritu divino *(Ev.)*, que le presta bríos para evangelizar el reino de Dios *(Ep.)*.

La 2ª, la 3ª y la 4ª lección aluden a las mieses y a la ofrenda de los ricos frutos de la tierra, pues las Témporas se instituyeron para alcanzar la bendición de Dios sobre la estación que comienza.

Pidamos a Dios aumente nuestra fe en Jesucristo por quien tenemos entrada con el Padre, y que haga crecer su divino amor en nuestros corazones.

Con el día de la Octava de Pentecostés expira el Tiempo Pascual.

MISA. — **Introito.** *Rom. 5, 5*

CARITAS Dei diffúsa est in córdibus nostris, allelúia: per inhabitántem Spíritum ejus in nobis, allelúia, allelúia. — *Ps. 102, 1.* Bénedic, ánima mea, Dómino: et ómnia quæ intra me sunt, nómini sancto ejus. ℣. Glória Patri.

LA caridad de Dios ha sido derramada en nuestros corazones (aleluya), por su Espíritu, que habita dentro de nosotros, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Bendice, alma mía, al Señor; y todas mis entrañas bendigan su santo nombre. ℣. Gloria al Padre.

Después de los Kyries *se hace el llamamiento a todos los ordenandos, y se confiere la Tonsura.*

Oratio.— Méntibus nostris, quǽsumus, Dómine, Spíritum Sanctum benígnus infúnde: cujus et sapiéntia cónditi sumus et providéntia gubernámur. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Oración. — Te pedimos, Señor, infundas en nuestras almas el Espíritu Santo, que nos creó con su sabiduría y con su providencia nos gobierna. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Léctio **Joélis** Prophétæ *2, 28-32.* — Hæc dicit Dóminus Deus: Effúndam Spíritum meum su-

Lección del profeta **Joel.** — Esto dice el Señor Dios: Derramaré mi Espíritu sobre toda carne; y profetizarán vues-

per omnem carnem: et prophetábunt fílii vestri, et fíliæ vestræ: senes vestri sómnia somniábunt, et júvenes vestri visiónes vidébunt. Sed et super servos meos, et ancíllas in diébus illis effúndam Spíritum meum. Et dabo prodígia in cælo, et in terra, sánguinem, et ignem, et vapórem fumi. Sol convertétur in ténebras, et luna in sánguinem: ántequam véniat dies Dómini magnus, et horríbilis. Et erit : omnis qui invocáverit nomen Dómini, salvus erit.

tros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos tendrán sueños, y vuestros mancebos visiones. Y aun también sobre mis siervos y sobre mis siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días. Y haré aparecer prodigios en el cielo y en la tierra, sangre y fuego, y columnas de humo. El sol se tornará en tinieblas, y la luna en sangre, antes de que venga aquel grande y espantoso día del Señor. Y sucederá, que cualquiera que invocare el nombre del Señor será salvo.

Ordenación de los Ostiarios.

Allelúia. ℣. *Joann. 6, 64.* Spíritus est qui vivíficat: caro autem non prodest quidquam.

Oratio.—Illo nos igne, quæsumus, Dómine, Spíritus Sanctus inflámmet: quem Dóminus noster Jesus Christus misit in terram, et vóluit vehemémter accéndi: Qui tecum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Léctio libri **Levítici** *23, 9-11; 15-17 et 21.* — In diébus illis: Locútus est Dóminus ad Móysen, dicens: Lóquere fíliis Israël, et dices ad eos: Cum ingréssi fuéritis terram, quam ego dabo vobis, et messuéritis ségetem, fe-

Aleluya. ℣. El Espíritu es el que da vida; pero la carne de nada aprovecha.

Oración. — Haz, Señor, te suplicamos, que el Espíritu Santo nos abrase con aquel fuego que nuestro Señor Jesucristo envió a la tierra, y en el que tanto ansió verla inflamada. El que contigo vive... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Lección del libro del **Levítico.** — En aquellos días: Habló el Señor a Moisés y le dijo: Habla a los hijos de Israel, y diles: Cuando hubiereis entrado en la tierra que Yo os daré, y hubiereis segado su mies, ofreceréis al sacerdote manojos de espigas, primicias

rétis manípulos spicárum, primítias messis vestræ ad sacerdótem: qui elevábit fascículum coram Dómino, ut acceptábile sit pro vobis, áltero die sábbati, et sanctificábit illum. Numerábitis ergo ab áltero die sábbati, in quo obtulístis manípulum primitiárum, septem hebdómadas plenas, usque ad álteram diem expletiónis hebdómadæ séptimæ, id est, quinquagínta dies: et sic offerétis sacrifícium novum Dómino ex ómnibus habitáculis vestris, panes primitiárum duos de duábus décimis símilæ fermentátæ, quos coquétis in primítias Dómini. Et vocábitis hunc diem celebérrimum atque sanctíssimum, omne opus servíle non faciétis in eo. Legítimum sempitérnum erit in cunctis habitáculis, et generatiónibus vestris: dicit Dóminus omnípotens.

de vuestra siega; el cual elevará el manojo delante del Señor, para que seáis aceptos, el siguiente día del sábado, y se lo consagrará. Y habéis de contar desde el siguiente día del sábado, en que ofrecisteis el manojo de las primicias, siete semanas cumplidas, hasta el otro día de cumplida la séptima semana, que vienen a ser cincuenta días; entonces ofreceréis nuevo presente al Señor, en todas partes en que habitareis; traeréis dos panes de primicias, hechos de dos décimas de flor de harina, cocidos con levadura, por primicias al Señor. Y llamaréis a este día celebérrimo y santísimo; ninguna obra servil haréis en él. Estatuto perpetuo será en todos los lugares en que habitareis, y para toda vuestra posteridad. Lo dice el Señor todopoderoso.

Ordenación de los Lectores.

Allelúia. ℣. *Job, 26, 13.* Spíritus ejus ornávit cælos.

Oratio. — Deus qui ad animárum medélam, jejúnii devotióne castigári córpora præcepísti: concéde nobis propítius: et mente et córpore tibi semper esse devótos. Per Dóminum nostrum.

Aleluya. ℣. El Espíritu del Señor ha adornado los cielos.

Oración. — Oh Dios que, para sanar nuestras almas, mandas castigar al cuerpo mediante devotos ayunos: danos, por tu bondad, estaros siempre sumisos en el espíritu como en el cuerpo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Léctio libri Deuteronó-

Lección del libro del Deute-

mii *26, 1-11.* — In diébus illis: Dixit Móyses fíliis Israël: Audi, Israël, quæ ego præcípio tibi hódie. Cum intráveris terram, quam Dóminus Deus tuus tibi datúrus est possidéndam, et obtinúeris eam, atque habitáveris in ea: tolles de cunctis frúgibus tuis primítias, et pones in cartállo, pergésque ad locum, quem Dóminus Deus tuus elégerit, ut ibi invocétur nomen ejus: accedésque ad sacerdótem, qui fúerit in diébus illis, et dices ad eum: Profíteor hódie coram Dómino Deo tuo, qui exaudívit nos, et respéxit humilitátem nostram, et labórem, atque angústiam: et edúxit nos de Ægýpto in manu forti, et bráchio exténto, in ingénti pavóre, in signis atque porténtis: et introdúxit ad locum istum, et trádidit nobis terram lacte et melle manántem. Et idcírco nunc óffero primítias frugum terræ, quam Dóminus dedit mihi. Et dimíttes eas in conspéctu Dómini Dei tui, et adoráto Dómino Deo tuo. Et epuláberis in ómnibus bonis, quæ Dóminus Deus tuus déderit tibi.

ronomio. — En aquellos días: Dijo Moisés a los hijos de Israel: Oye, Israel, mi encargo de hoy: cuando hubieres entrado en la tierra que el Señor tu Dios te ha de dar por heredad, y la poseyeres, y habitares en ella, tomarás de las primicias de todos los frutos de la tierra, que el Señor tu Dios te da, y lo pondrás en un canastillo, e irás al lugar que el Señor tu Dios escogiere para hacer habitar allí su nombre. Y te llegarás al sacerdote, que fuere en aquellos días, y le dirás: « Confieso hoy delante del Señor tu Dios, que Él ha sido el que nos ha oído, y mirado a nuestra pequeñez, y visto nuestros trabajos y nuestra aflicción. El Señor nos sacó también de Egipto con mano fuerte, y con brazo extendido, y con grande espantó, y con señales y portentos; y nos introdujo en este lugar, y diónos esta tierra, que mana leche y miel. Y ahora, he aquí, he traído las primicias del fruto de la tierra que el Señor me concedió ». Y lo dejarás delante del Señor, tu Dios, y después de haber adorado a tu Señor Dios, te regalarás con todos los bienes que el Señor tu Dios te diere.

Ordenación de los Exorcistas.

Allelúia. ℣. *Act. 2, 1.* Cum compleréntur dies

Aleluya. ℣. Al cumplirse los cincuenta días, estaban

Pentecóstes, erant omnes páriter sedéntes.

Oratio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut salutáribus jejúniis erudíti, ab ómnibus étiam vítiis abstinéntes, propitiatiónem tuam facílius impetrémus. Per Dóminum.

Léctio libri **Levítici** *26, 3-12.* — In diébus illis: Dixit Dóminus ad Móysen: Lóquere fíliis Israël, et dices ad eos: Si in præcéptis meis ambulavéritis, et mandáta mea custodiéritis, et fecéritis ea, dabo vobis plúvias tempóribus suis, et terra gignet germen suum, et pomis árbores replebúntur. Apprehéndet méssium tritúra vindémiam, et vindémia occupábit seméntem: et comedétis panem vestrum in saturitáte, et absque pavóre habitábitis in terra vestra. Dabo pacem in fínibus vestris: dormiétis, et non erit qui extérreat. Auferam malas béstias, et gládius non transíbit términos vestros. Persequémini inimícos vestros, et córruent coram vobis. Persequéntur quinque de vestris centum aliénos, et centum de vobis decem míllia: cadent inimíci vestri gládio in conspéctu vestro. Respítodos los Apóstoles reunidos.

Oración. — Te pedimos, Dios omnipotente, que, instruídos por los saludables ayunos, y absteniéndonos de todo vicio, alcancemos más fácilmente tu favor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección del libro del **Levítico.** — En aquellos días: Dijo Dios a Moisés: Habla a los hijos de Israel y diles: Si seguís mis preceptos, y observáis mis mandatos, y los cumplís, Yo os daré lluvia a tiempo, y la tierra rendirá sus productos, y los árboles se cargarán de frutos. La trilla alcanzará a la vendimia, y la vendimia alcanzará a la sementera, y comeréis vuestro pan con hartura, y habitaréis seguros en vuestra tierra. Haré que reine la paz en vuestros confines; dormiréis, y no habrá quien os espante. Alejaré los animales dañinos de vuestra tierra, y no pasará por vuestro país la espada. Perseguiréis a vuestros enemigos, y caerán delante de vosotros. Cinco de vosotros perseguirán a ciento, y ciento de vosotros perseguirán a diez mil, y vuestros enemigos caerán a cuchillo delante de vosotros. Porque Yo me volveré a vosotros, y os haré crecer, y os multiplicaré, y confirmaré mi alianza con vosotros. Comeréis lo añejo de mucho

ciam vos, et créscere fáciam: multiplicabímini, et firmábo pactum meum vobíscum. Comedétis vetustíssima véterum, et vétera novis superveniéntibus projiciétis. Ponam tabernáculum meum in médio vestri, et non abjíciet vos ánima mea. Ambulábo inter vos, et ero Deus vester, vosque éritis pópulus meus: dicit Dóminus omnípotens.

tiempo, y tiraréis al venir lo nuevo. Pondré mi morada en medio de vosotros, y mi alma no os desechará. Andaré entre vosotros, y seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo. Lo dice el Señor omnipotente.

Ordenación de los Acólitos.

Allelúia. (*Hic genuflectitur.*) ℣. Veni, Sancte Spíritus, reple tuórum corda fidélium: et tui amóris in eis ignem accénde.

Aleluya. (*Arrodillarse*). ℣. Ven, Espíritu Santo; llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Oratio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: sic nos ab épulis carnálibus abstinére; ut a vítiis irruéntibus páriter jejunémus. Per Dóminum nostrum.

Oración. — ¡Oh Dios todopoderoso! te pedimos hagas que de tal modo nos abstengamos del uso de las carnes, que podamos también abstenernos de los vicios que nos acosan. Por nuestro Señor.

Léctio **Daniélis** Prophétæ *3, 47-51.* — In diébus illis: Angelus Dómini descéndit cum Azaría, et sóciis ejus, in fornácem: et excússit flammam ignis de fornáce et fecit médium fornácis quasi ventum roris flantem. Flamma autem effundebátur super fornácem cúbitis quadragínta novem: et erúpit, et incéndit quos réperit juxta fornácem de Chaldæis minístros regis, qui eam incendébant. Et non tétigit eos omníno

Lección del profeta **Daniel.** — En aquellos días: El Ángel del Señor descendió al horno con Azarías y sus compañeros; y expelió del horno la llama del fuego, e hizo soplase en medio del horno un viento como de rocío. Y la llama se extendía sobre el horno 49 codos; y saltó fuera, y abrasó a los Caldeos, ministros del rey, que lo encendían. Y no tocó el menor fuego a los tres jóvenes, ni los afligió, ni les causó la menor molestia. Entonces los tres, como con una sola boca, alababan, y glorificaban, y

ignis, neque contristávit, nec quidquam moléstiæ íntulit. Tunc hi tres quasi ex uno ore laudábant, et glorificábant, et benedicébant Deum in fornáce, dicéntes:

bendecían a Dios en el horno, diciendo:

Aquí no se reponde: Deo grátias.

Ordenación de los Subdiáconos.

Allelúia. ℣. *Dan. 3, 52.* Benedíctus es, Dómine, Deus patrum nostrórum, et laudábilis in sæcula.

Aleluya. ℣. Bendito eres, Señor Dios de nuestros padres, y digno de alabanza por todos los siglos.

Glória in excélsis *y luego* Dóminus vobíscum.

Oratio. — Deus, qui tribus púeris mitigásti flammas ígnium: concéde propítius; ut nos fámulos tuos non exúrat flamma vitiórum. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Dios que templaste el ardor de las llamas para los tres jóvenes: haz propicio, que a nosotros tus siervos no nos queme tampoco la llama de los vicios. Por nuestro Señor.

2ª *Oración por la Iglesia o por el Papa,* p. 759.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Romános *5, 1-5.* — Fratres: Justificáti ex fide, pacem habeámus ad Deum per Dóminum nostrum Jesum Christum: per quem et habémus accéssum per fidem in grátiam istam, in qua stamus, et gloriámur in spe glóriæ filiórum Dei. Non solum autem, sed et gloriámur in tribulatiónibus: sciéntes quod tribulátio patiéntiam operátur, patiéntia autem probatiónem, probátio vero spem, spes autem non confúndit: quia cáritas Dei diffúsa est in córdibus nostris per Spíritum Sanctum, qui datus est nobis.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Romanos. — Hermanos: Justificados por la fe, tengamos paz con Dios, por nuestro Señor Jesucristo, por el cual asimismo, en virtud de la fe, tenemos cabida en esta gracia, en la cual permanecemos firmes, y nos gloriamos esperando la gloria de los hijos de Dios. Ni nos gloriamos solamente en esto, sino también en las tribulaciones; sabiendo que la tribulación ejercita la paciencia, la paciencia prueba nuestra fe, y la prueba engendra la esperanza, esperanza que no burla; porque la *caridad de Dios ha sido derramada en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado.*

Ordenación de los Diáconos.

Tractus. *Ps. 116, 1-2.*— Laudáte Dóminum, omnes gentes: et collaudáte eum, omnes pópuli. ℣. Quóniam confirmáta est super nos misericórdia ejus: et véritas Dómini manet in ætérnum.

Tracto. — Alabad al Señor todas las naciones, y ensalzadle todos los pueblos. ℣. Porque se ha confirmado sobre nosotros su misericordia; y la verdad del Señor permanece eternamente.

Secuencia Veni, Sancte Spíritus, p. 742, *sin Aleluya al fin. (La Ordenación de los Presbíteros tiene lugar antes del último versillo de la Secuencia.)*

Evangelio Surgens Jesus de synagóga, p. 362. — *Credo.*

Offertorium. *Ps. 87, 2-3.* — Dómine, Deus salútis meæ, in die clamávi, et nocte coram te: intret orátio mea in conspéctu tuo, Dómine, allelúia.

Ofertorio. — ¡Señor mío, Dios mío y Salvador mío! te he llamado de día y de noche; llegue mi oración ante tu acatamiento, Señor, aleluya.

Secreta. — Ut accépta tibi sint, Dómine, nostra jejúnia: præsta nobis, quæsumus, hujus múnere sacraménti purificátum tibi pectus offérre. Per Dóminum.

Secreta. — Para que nuestros ayunos te sean gratos, te pedimos, Señor, hagas que por la oblación del presente sacrificio, te los ofrezcamos con un corazón puro. Por nuestro Señor.

2ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa,* p. 759-760.

Prefacio, Communicántes y Hanc ígitur de Pentecostés, p. 1005 *y* 1016.

Communio. *Joann. 3, 8.* — Spíritus ubi vult spirat: et vocem ejus audis, allelúia, allelúia: sed nescis unde véniat, aut quo vadat, allelúia, allel., all.

Comunión. — El Espíritu sopla donde le place, y oyes su voz, aleluya, aleluya; mas no sabes de dónde viene, ni a dónde va, aleluya, aleluya, aleluya.

Postcommunio. — Præbeant nobis, Dómine, divínum tua sancta fervórem: quo eórum páriter et actu delectémur, et fructu. Per Dóminum.

Poscomunión. — ¡Oh Señor! que tus santos misterios nos inspiren un fervor divino tal, que nos deleitemos de su recepción y de sus frutos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa,* p. 759-760.

CON ESTA MISA TERMINA EL TIEMPO PASCUAL.

EL MISTERIO DE LA REDENCIÓN

Ciclo PASCUAL

1) **Tiempo de Septuagésima** (Sept. - Ceniza).
2) **Tiempo de Cuaresma** (Ceniza. - Dom. de Pasión).
3) **Tiempo de Pasión** (Dom. de Pasión - Sábado Santo).
4) **Tiempo Pascual** (Pascua - Sábado desp. de Pentecostés).
5) **Tiempo después de Pentecostés** (Trinidad - Adviento).

V. — TIEMPO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

(De Trinidad a Adviento)

1. — Exposición dogmática

Después del *reinado del Padre* sobre el pueblo de Dios, que nos recuerda el Tiempo de Adviento; después del *reinado del Hijo*, que comienza en su nacimiento, o sea, en Navidad, para consumarse en su Ascensión, y que nos recuerda a su vez el Tiempo de Navidad y el Tiempo Pascual, la liturgia celebra y se manifiesta desde Pentecostés hasta el fin de los siglos. De él se nos habla en el último Domingo después de Pentecostés.

Así como el Padre se sirvió del pueblo hebreo para preparar la Redención del mundo, y el *Verbo* asumió la naturaleza humana

e hizo de ella el instrumento de nuestra redención, así también el *Espíritu Santo* hace efectiva la redención en la Iglesia. El sacerdocio, la misa y los sacramentos son otros tantos cauces oficiales, por donde nos trae la doctrina del Salvador y nos aplica sus méritos.

El Papa está al frente de toda la jerarquía eclesiástica, la Eucaristía está sobre todos los demás Sacramentos. El reinado del Espíritu Santo se manifiesta visiblemente por la Iglesia romana, en medio de la cual está el Smo. Sacramento, despidiendo efluvios de luz y de amor.

Si el *Espíritu* es el alma que vivifica a esa *Iglesia*[1], *Cuerpo místico* de Cristo, Jesús escondido en la Hostia sagrada es el *corazón*, de donde se reparte la sangre por las venas, o sea, por el canal de los Sacramentos, a todos los miembros; S. Pedro y sus sucesores con todos los obispos, son la cabeza de donde parten las fibras nerviosas que mandan a todo el cuerpo; y ese *cuerpo* místico lo formamos todos los cristianos.

« Formamos un solo cuerpo, dice S. Pablo, porque hemos sido bautizados en un *solo Espíritu* » *(I Cor.* 10*)*, y « todos participamos del mismo pan »*(Ib.* 10, 17*)*. Lo somos también porque hemos sido convertidos por Cristo resucitado en corderos y ovejas de un mismo Pastor, cabeza visible de la Iglesia[2].

La acción del Espíritu Santo y la acción de Cristo en el Sacramento se unen hasta el punto de que los Libros Santos llegan a afirmar indiferentemente que « somos santificados en el Espíritu Santo » *(I Cor.* 6*)*, o « en Cristo » *(Ib.* 1, 1*)*, y que así como el Espíritu Santo es « espíritu de vida », así también Jesús es « pan de vida ». La acción de ambas divinas Personas se ejerce mediante la Iglesia.

En el Cenáculo, en el momento mismo de la institución de la Eucaristía y del Sacerdocio, anunciaba Jesús la venida del Espíritu Santo. Y la Columba de oro o plata que en los siglos medios se colgaba encima del altar, para conservar en ella el Santísimo Sacramento, simbolizaba la unidad de acción de la Eucaristía, del Espíritu Santo y de la Iglesia. Dirigida por el Espíritu Santo, la Iglesia suple lo que falta a la vida sacramental de Cristo. Jesús está oculto y silencioso bajo las especies sagradas, la Iglesia en sus Sacerdotes le presta su actividad y su palabra. El Papa, los Obispos, los Sacerdotes, hablan en su nombre, y también por ellos se inmola en el Altar, donde Él continua ejerciendo su sacerdocio. De esta manera el reinado del Espíritu Santo y de la Iglesia comenzado en Pentecostés, no es sino la prolongación del reinado de Cristo el cual recibe una universalidad de tiempo y lugares qu no tenía en Palestina.

Merced al Ciclo litúrgico, Cristo revive en cierto modo cada año sobre el altar toda su vida, en el mismo orden en que antaño se realizara. O sea que ahora somos nosotros los que en unión con Cristo realizamos en cierto modo sus misterios, y de ahí también que el *Tiempo después de Pentecostés* esté dedicado más especialmente al Ciclo Santoral, a la vida de la Iglesia.

1. « El Espíritu es en toda la Iglesia lo que el alma es en todos los miembros del cuerpo. » S. Agustín.

2. « La unidad del cuerpo místico es producida por el cuerpo verdadero sacramentalmente recibido. » (Sto. Tomás).

El Espíritu Santo, a lhacernos echar una ojeada retrospectiva a la vida del Salvador, que se termina en este Ciclo, nos repite por boca de los Evangelistas y de los Apóstoles, cuyos escritos Él inspiró, todas las enseñanzas del Maestro, proyectando sobre ellas nuevos fulgores. Esas Epístolas nos hablan precisamente de los frutos de santidad que el Espíritu Santo produce en las almas, y asistimos durante todo ese Tiempo a la magnífica floración de santidad, que no cesa de reproducir imágenes vivas de Cristo en todos los siglos y en todos los países.

Sol divino, radiante al despuntar en la mañana de Navidad, majestuoso al trasponerse pálido el Viernes Santo, Jesús ha recorrido su carrera de gigante; y durante la larga noche que precede a su venida y la que le sigue, *María, luna mística* y los *Santos, a manera de estrellas* de mil vistosos cambiantes brillan en el firmamento de la Iglesia, y nos son propuestos como dechados de vida. Y así, nuestra alma, después de haber copiado a Jesús mismo, podrá también copiarle en sus miembros, los cuales vivieron la vida de su Cabeza. Ésta es la razón por qué las fiestas de los Santos, tienen más cabida y hasta un lugar preponderante en el *Tiempo después de Pentecostés.*

Si en Adviento se celebra la gran festividad de la Inmaculada Concepción, en este tiempo de Pentecostés se celebra la de su Asunción a los cielos.

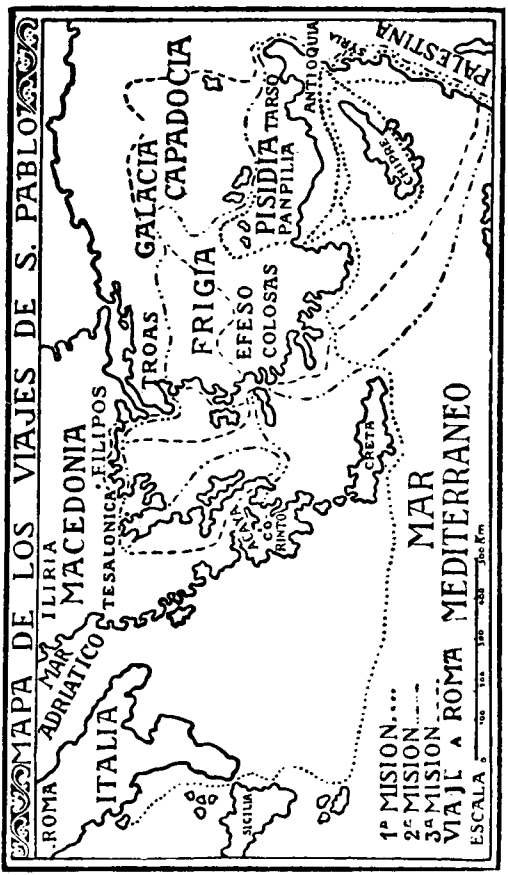
Los *Ángeles* tienen su fiesta en este mismo período del año, así como el *Bautista* y los Santos *Apóstoles S. Pedro y S. Pablo,* y la turba magna de *Todos los Santos,* a la que honramos en todos estos seis meses y especialmente el día 1º de Noviembre. En ese mes se celebran asimismo la Conmemoración de los fieles Difuntos y la Dedicación de las iglesias.

Si la solemnidad del *Corpus Christi,* que viene en pos de Pentecostés y va seguida de la de los Príncipes de los Apóstoles, nos recuerda cómo son el Espíritu Santo, el Santísimo Sacramento y la Iglesia los que santifican las almas, la fiesta de la Sma. Trinidad, del Sagrado Corazón y del Smo. Rosario — que obedecen todas a una misma necesidad de síntesis — nos muestran que esa santificación se obra mediante la doctrina del Salvador y la aplicación a las almas de sus infinitos merecimientos.

Así, durante los seis últimos meses, o sea, durante la 2ª parte del año eclesiástico, la Iglesia es la continuadora de la obra de la Redención de Cristo que ya había sido preparada y realizada en los seis meses primeros, o en la 1ª parte del Ciclo litúrgico.

« Si en esa primera parte no hubiere conseguido el cristiano que su vida sea un fiel trasunto de la vida de Cristo, en esta segunda encontrará seguramente valiosísimos auxilios, fervorosos alientos para desarrollar su fe y acrecentar su amor. El Misterio de la Trinidad, el del Smo. Sacramento, la misericordia y el poder del Corazón de Jesús, las grandezas de María y su acción en la Iglesia y en las almas aparecerán en toda su plenitud, produciendo en él nuevos efectos. El alma siente más íntimamente en las vidas de los Santos, tan variadas y tan ricas en ese tiempo, el lazo que le une a ellos en Jesucristo, por el Espíritu Santo. La felicidad eterna, que ha de seguir a esta vida de prueba se revela a ellos en la fiesta de Todos los Santos, y entonces com-

prende mejor la esencia de esa misteriosa dicha, que consiste en la luz y en el amor.»



«Unido cada vez más estrechamente a la Santa Iglesia, que es la Esposa de Aquél a quien ama, va siguiendo el cristiano todas las fases de su existencia en el correr de los tiempos, le compa-

dece en sus dolores, triunfa con Él en su triunfo, y ve, sin flaquear un momento, a ese mundo que camina a su fin; porque sabe muy bien que el Señor está cerca. »

2. — Exposición histórica

Desde las fiestas de Pentecostés, en que la Iglesia nació, viene ésta reproduciendo siglo tras siglo, la vida de Cristo, cuyo místico cuerpo es.

Jesús, desde el día en que nació, se vió perseguido y hubo de huir a Egipto, mientras se perpetraba la horrible matanza de los Inocentes. También la Iglesia sufrió durante cuatro siglos recias persecuciones, teniéndose que ocultar en las Catacumbas o en el desierto.

Jesús adolescente se retira a Nazaret, y allí pasa los años largos y floridos de su vida en el recogimiento y la oración. Y la Iglesia, desde Constantino, disfrutó de una era de paz. Entonces surgieron por doquier catedrales y abadías en que resonaran día y noche las divinas alabanzas, y cuyos obispos, abades, sacerdotes y religiosos se oponen por el estudio y un celo infatigable al avance de la herejía y al violento empuje de la barbarie.

Jesús, el divino misionero, enviado por el Padre a las apartadas regiones de este planeta, comienza a los treinta años su vida de apostolado; y la Iglesia, desde el siglo XVI, debe resistir a los embates del paganismo renaciente, y desparramar por todos los nuevos mundos entonces descubiertos la semilla del Evangelio de Cristo. De su fecundo seno saldrán sin cesar nuevas milicias, y nutridas falanges de apóstoles y esforzados misioneros que anuncien la Buena Nueva al mundo entero.

Por fin, Jesús termina su vida con el sacrificio del Gólgota, seguido muy pronto del triunfo de su resurrección; y la Iglesia, lo mismo que su divina Cabeza, se verá entonces vencida y clavada en cruz, aunque ella ganará la victoria decisiva. « El cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, lo mismo que el cuerpo humano, fué en un tiempo joven, aunque al fin del mundo tendrá una apariencia de caducidad » *(S. Agustín)*.

Las fiestas de Santos abundan más después de Pentecostés, que es la más larga entre todas las épocas litúrgicas, pudiendo empezar hacia el 10 de Mayo y terminar el 3 de Diciembre.

3. — Exposición litúrgica

Durante el primer semestre del año eclesiástico (Adviento-Pentecostés) la Iglesia ha reconstituído la trama entera de la vida de Cristo, para trazar en el segundo semestre (Pentecostés-Adviento) la vida de la Iglesia, la cual procura reproducir en sus Santos las virtudes del Maestro. Por eso, los Domingos que siguen a Pentecostés se veían como agrupados en torno de algunos Santos más importantes, llamándose en la antigüedad *semanas después de San Pedro, o de los Santos Apóstoles; Semanas después de S. Lorenzo, Semanas del Séptimo mes* (Setiembre) y *Semanas*

después de San Miguel. Pero, con el tiempo, reparando más bien en la acción del Espíritu Santo en las almas, esos Domingos recibieron su antigua denominación, que es sin duda más lógica, de *Domingos después de Pentecostés,* vinculándolos de ese modo al Ciclo Pascual.

Esta segunda parte del año, sin someter de nuevo su liturgia al Orden cronológico de la primera, es sin embargo eco suyo fidelísimo, porque ahonda más y más en las enseñanzas del Señor, dejándose guiar por las necesidades de nuestra inteligencia y de nuestro corazón. De ahí que en tiempos antiguos se leyeran por orden las Epístolas de S. Pablo, como también los Evangelios de S. Marcos y de S. Lucas. Aún queda en el Misal algún rastro de aquel orden.

Supónese que, habiendo sido traído el Evangelio del Domingo IV al Domingo 1º después de Pentecostés fué preciso adelantar todos los Evangelios de los Domingos subsiguientes, de manera que el del 5º, pasó al 4º, el del 6º Domingo al 5º, y así sucesivamente hasta el 23º. Por lo cual no se ve qué relación pueda tener el Evangelio con las otras partes de la misa, ni éstas entre sí.

Con todo eso, aún se advierte cierto lógico plan en la enseñanza que se nos da en las misas dominicales del Tiempo que sigue a Pentecostés.

El primero de todos los dogmas es el de la *Santísima Trinidad,* y es el que el Espíritu Santo recuerda antes que ningún otro a la Iglesia, habiendo de enseñarlo a todas las naciones, al bautizarlas en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Y así, el Domingo 1º después de Pentecostés coincide con la *Fiesta de la Santísima Trinidad.*

El segundo dogma es el de la *Encarnación* que nos será recordado hasta el fin de los siglos por la presencia de Jesús en la Eucaristía. Y la segunda solemnidad de este tiempo es la *del Santísimo Sacramento.*

El tercer dogma es el de la *Iglesia,* cuya alma es el Espíritu Santo; de ahí que todos los Domingos encierren alusiones *al Espíritu Santo* y a la gracia que en las almas produce, para hacer de ellas esposas de Cristo.

Como esta serie de Domingos viene también a representar los siglos por que atravesará la Iglesia, se pueden ver en ellos alusiones a las distintas edades del mundo. Y así, los últimos Domingos hablan claramente de la conversión de los Judíos y de las grandes pruebas por que se distinguirá el fin de los tiempos.

Los Introitos y Ofertorios van asimismo siguiendo el orden del Salterio hasta el Domingo 17º después de Pentecostés.

El Tiempo después de Pentecostés está sobre todo consagrado a la Iglesia. De ahí que el *Ciclo cristológico* quede un poco pálido y que en cambio aparezcan más de relieve las figuras de los Santos, de esos « otros Cristos » que el Espíritu Divino ha ido labrando desde el día de Pentecostés, en que fué enviado al mundo con la alta misión de santificar las almas y recoger los frutos de la redención obrada por Jesús. Los Santos son el comentario vivo de la palabra del Maestro, realizando ellos en el curso de la semana lo que el Espíritu Santo ha tenido a bien enseñarnos el Domingo. El ciclo santoral se despliega libremente en este tiempo litúrgico

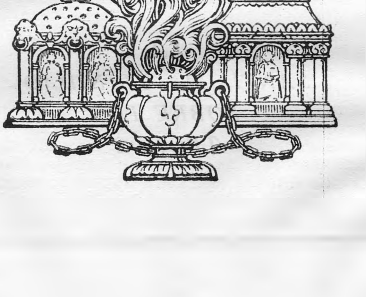
del año, y hasta hace que resalte el valor del ciclo temporal, del que depende.

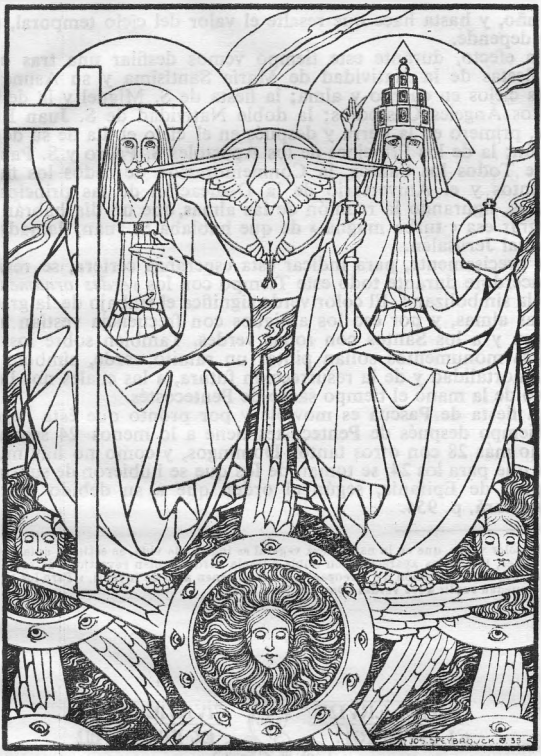
En efecto, durante este tiempo vemos desfilar una tras otra las fiestas de la Natividad de María Santísima y su Asunción a los cielos en cuerpo y alma; la fiesta de S. Miguel y la de los Santos Ángeles Custodios; la doble Natividad de S. Juan Bautista, primero en la tierra y después en el cielo el día de su degollación; la de los Príncipes de los Apóstoles S. Pedro y S. Pablo; la de Todos los Santos, la Conmemoración de todos los fieles Difuntos y el Aniversario de la Dedicación de las principales iglesias, figurando la reunión de las almas, que un día habrán de integrar esa « turba magna » de que hablaba S. Juan, llamada la celestial Jerusalén.

Y precisamente, para indicar esta esperanza certera, se reviste el sacerdote durante todo este Tiempo con los *verdes ornamentos* que la simbolizan [1]. El color verde significa el trabajo de la gracia en las almas, y por eso los antiguos con frecuencia vestían a la Virgen y a los Santos con ropas verdes. También sobre los fúnebres monumentos solían pintar un ramito verde, símbolo de la inmortalidad y de la resurrección futura, a las cuales nos lleva como de la mano el tiempo santo de Pentecostés.

La fiesta de Pascua es movible y por pronto que ésta llegue, el Tiempo después de Pentecostés tiene a lo menos 24 semanas y a lo más 28 con otros tantos Domingos, y como no hay misas más que para los 24, se toman de los que se hubieron de suprimir después de Epifanía, según el orden que a su debido tiempo se indicará, p. 954.

1. El color verde, que en la naturaleza vegetal es indicio de vida, se estilaba antaño para os Ángeles, los cuales aparecían con doble aureola verde, o bien revestidos de ese color, porque, según la expresión del Areopagita, « éstos tienen algo de juvenil. » Pero los tejidos de oro pueden suplir a los verdes (Dec., 20 Nov. 1885).





LA
SANTÍSIMA TRINIDAD
SOBRE LOS
TRONOS

FIESTA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Doble de I^a^ clase. — Ornamentos blancos

El Espíritu Santo, cuyo reinado se inaugura con la fiesta de Pentecostés, vuelve a inculcar a nuestras almas en esta segunda parte del año (de Trinidad hasta Adviento — 6 meses), lo que Jesús nos enseñó en la primera (del Adviento hasta la Trinidad — 6 meses).

El dogma fundamental, del que todo fluye *(Ep.)* y al que todo en el cristianismo viene a parar *(Ev.)* es el de la Santísima Trinidad. De ahí que, después de haber recordado uno tras otro en el curso del Ciclo a Dios Padre, autor de la creación, a Dios Hijo, autor de la Redención, y a Dios Espíritu Santo, autor de nuestra santificación, la Iglesia nos incita hoy a la consideración y rendida adoración del gran misterio que nos hace reconocer y adorar en Dios la *unidad* de naturaleza en la *trinidad* de personas *(Or.)*.

« Apenas hemos celebrado la venida del Espíritu Santo, cantamos la fiesta de la Santísima Trinidad en el Oficio del Domingo que sigue, escribía S. Ruperto en el siglo XII, y este lugar está muy bien escogido, porque tan pronto como hubo bajado el Espíritu Santo, comenzó la predicación y la creencia; y, en el bautismo, la fe y la confesión en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. »

Afirmaciones del dogma de la Trinidad se ven a granel en la Liturgia. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo empieza y termina la Misa y el Oficio divino y se confieren los Sacramentos. A todos los Salmos sigue el *Gloria Patri... ;* los himnos acaban con la doxología y las Oraciones por una conclusión en honor de las Tres Divinas Personas. Dos veces se recuerda en la Misa que el Sacrificio se ofrece a la Trinidad beatísima [1].

---

1. El dogma de la Trinidad resplandeció también en nuestras iglesias. Nuestros Padres gozaban viendo en la altura, anchura y largura admirablemente proporcionadas de esos edificios un símbolo de la Trinidad ; lo mismo que en sus divisiones principales y en las secundarias : el santuario, el coro y la nave ; las bóvedas, el triforio y la claraboya ; las tres entradas, las tres puertas, los tres ventanales y a menudo también las tres torres. Por doquier, hasta en los detalles ornamentales, el número *tres* repetido sin cesar obedece a una idea, a la fe en la Trinidad.

También la iconografía cristiana tradujo de mil maneras este mismo pensamiento. Hasta el siglo XII a Dios Padre se le representó por una mano, que sale de las nubes, y bendice. En esa mano se significa la divina omnipotencia. En los siglos XIII y XIV se ve ya la cara y luego el busto del Padre, el cual desde el siglo XV es representado como un venerable anciano vestido con ornamentos papales.

Hasta el siglo XII Dios Hijo fué primero representado por una cruz, por un cordero o bien por un gallardo joven semejante al Apolo de los gentiles. Desde el siglo XI al XVI vemos ya representado a Cristo en la plenitud de la edad y con barba. A partir del XIII lleva la cruz y también aparece en figura de cordero.

Al Espíritu Santo se le representó a lo primero por una paloma, cuyas alas extendidas tocaban a veces la boca del Padre y del Hijo, para demostrar cómo procede de entrambos. Ya desde el siglo XI aparece con la figura de un niñito, por idéntico motivo. En el siglo XIII es un adolescente y en el XV un hombre hecho y semejante al Padre y al Hijo, pero con una paloma sobre sí o en la mano, para distinguirle así de las otras dos divinas personas. Mas desde el siglo XVI la paloma torna a asumir el derecho exclusivo de representar al Espíritu Santo.

Para representar a la Trinidad se adoptó la figura del *triángulo*. También el *trébol* sirvió para figurar el misterio de la Trinidad y lo mismo *tres círculos enlazados* con la palabra *Unidad* en el espacio central que queda libre por la intersección de los círculos.

La fiesta de la Sma. Trinidad debe su origen al hecho de que las ordenaciones del sábado de témporas, como quiera que se celebraran por la tarde y se prolongaran hasta el Domingo, éste carecía entonces de liturgia propia.

Todo el año, lo mismo que este día está consagrado a la Sma. Trinidad, y la misa que se dió a este primer Domingo después de Pentecostés fué una misa votiva compuesta a principios del siglo VII en honor de ese inescrutable misterio.

Si queremos vernos siempre exentos de toda adversidad *(Or.)*, hagamos hoy con la liturgia solemne profesión de fe en la santa y eterna Trinidad y en su indivisible Unidad *(Sec.)* seguros de que la visión clara de Dios en el cielo será el premio de nuestra fe ciega en este como en los demás Misterios de nuestra Sacrosanta religión. Démosle también rendidas gracias por habérnoslo revelado; pues que, al revés de la existencia de Dios, no hubiéramos los hombres podido ni sospechar tan sublime misterio, que aun cuando sea para nosotros oscuro, todavía nos permite conocer a Dios mejor que le conoció pueblo alguno de la tierra.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *Tob. 12, 6*

BENEDICTA sit sancta Trínitas, atque indivísa únitas: confitébimur ei, quia fecit nobíscum misericórdiam suam. — *Ps. 8, 2.* Dómine Dóminus noster, quam admirábile est nomen tuum in univérsa terra! ℣. Glória.

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, qui dedísti fámulis tuis in confessióne veræ fídei, ætérnæ Trinitátis glóriam agnóscere, et in poténtia majestátis adoráre unitátem: quæsumus; ut ejúsdem fídei firmitáte, ab ómnibus semper muniámur advérsis. Per D. N.

BENDITA sea la *Trinidad santa y la indivisible unidad;* alabarémosla porque usó con nosotros de su misericordia. — *Salmo.* Señor, Señor nuestro: ¡cuán admirable es tu nombre en toda la tierra! ℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Oración. — Oh Dios todopoderoso y eterno, que con la luz de la verdadera fe diste a tus siervos conocer la gloria de la *Trinidad* eterna, y adorar la *Unidad* en el poder de tu majestad: haz, te suplicamos, que, por la firmeza de esa misma fe, seamos defendidos siempre de toda adversidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración del Domingo

Oratio. — Deus, in te sperántium fortitúdo, adésto propítius invocatiónibus nostris: et quia sine te nihil potest mortális infírmitas, præsta auxílium grátiæ tuæ: ut in exsequéndis mandátis tuis, et voluntáte tibi et

Oración. — ¡Oh Dios, fortaleza de los que en Ti confían! escucha propicio nuestros ruegos; y ya que sin Ti nada puede la humana flaqueza, danos el auxilio de tu gracia; y así te seamos gratos con nuestra voluntad y nuestras obras, cumpliendo tus

actióne placeámus. Per Dóminum.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Romános *11, 33-36.* — O altitúdo divitiárum sapiéntiæ et sciéntiæ Dei: quam incomprehensibília sunt judícia ejus, et investigábiles viæ ejus! Quis enim cognóvit sensum Dómini? Aut quis consiliárius ejus fuit? Aut quis prior dedit illi, et retribuétur ei? Quóniam ex ipso, et per ipsum, et in ipso sunt ómnia: ipsi glória in sæcula. Amen.

Graduale. *Dan. 3, 55-56.* — Benedíctus es, Dómine, qui intuéris abýssos, et sedes super Chérubim. ℣. Benedíctus es, Dómine, in firmaménto cæli, et laudábilis in sæcula.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ibid. 52.* Benedíctus es, Dómine, Deus patrum nostrórum: et laudábilis in sæcula. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *28, 18-20.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Data est mihi omnis potéstas in cælo et in terra. Eúntes ergo docéte omnes gentes, baptizántes eos in nómine Patris, et Fílii, et Spíritus Sancti: docéntes eos servare mandatos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Romanos. — ¡Oh profundidad de los tesoros de la sabiduría y de la ciencia divina! ¡cuán incomprensibles son sus juicios, e impenetrables sus caminos! Porque ¿quién ha conocido los designios del Señor? O ¿quién fué su consejero? O ¿quién es el que le dió a Él primero alguna cosa, para que pretenda ser por ello recompensado? Todas las cosas son *de Él*, y todas son *por Él* y todas existen *en Él:* a Él sea la gloria en los siglos. Amén.

Gradual. — *Bendito eres, Señor,* que miras los abismos, y que estás sentado sobre los Querubines. ℣. *Bendito eres,* Señor, en el firmamento del cielo, y loable por los siglos de los siglos.

Aleluya, aleluya. ℣. *Bendito eres, Señor,* Dios de nuestros padres; y digno de alabanza por todos los siglos. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y enseñad a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles a observar todo cuanto Yo os he mandado. Y

váre ómnia quæcúmque mandávi vobis. Et ecce ego vobíscum sum ómnibus diébus, usque ad consummatiónem sæculi. — **Credo.**

mirad que Yo estaré siempre con vosotros hasta la consumación de los siglos.

Offertorium. *Tob. 12, 6.* — Benedíctus sit Deus Pater, unigenitúsque Dei Fílius, Sanctus quoque Spíritus: quia fecit nobíscum misericórdiam suam.

Ofertorio. — Bendito sea Dios *Padre*, y su Unigénito Hijo, también el *Espíritu Santo;* porque usó con nosotros de su misericordia.

Secreta. — Sanctífica, quæsumus, Dómine Deus noster, per tui sancti nóminis invocatiónem, hujus oblatiónis héstiam: et per eam nosmetípsos tibi pérfice munus ætérnum. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Suplicámoste, Señor Dios nuestro, que, por la invocación de tu santo nombre, santifiques la oblación de esta hostia; y haz que por ella seamos para Ti un don eterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración del Domingo

Secreta. — Héstias nostras, quæsumus, Dómine, tibi dicátas placátus assúme: et ad perpétuum nobis tríbue provenire subsídium. Per Dóminum.

Secreta. — Recibe, te suplicamos, Señor, propicio las ofrendas a Ti dedicadas; y haz nos sirvan para perpetuo socorro. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006.

Communio. *Tob. 12, 6.* — Benedícimus Deum cæli, et coram ómnibus vivéntibus confitébimur ei: quia fecit nobíscum misericórdiam suam.

Comunión. — Bendigamos a Dios del cielo, y alabémosle delante de todos los vivientes, porque usó con nosotros de su misericordia.

Postcommunio. — Proficiat nobis ad salútem córporis et ánimæ, Dómine Deus noster, hujus sacraménti suscéptio: et sempitérnæ sanctæ Trinitátis, ejusdémque individuæ unitátis conféssio. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Haz, Señor y Dios nuestro, que nos aproveche para la salud de cuerpo y alma la recepción de este Sacramento, y la confesión de la sempiterna y santa *Trinidad,* y su indivisible *Unidad.* Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración del Domingo

Postcommunio.— Tantis, Dómine, repléti munéribus: præsta, quæsumus; ut et salutária dona capiámus, et a tua numquam laude cessémus. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Alimentados, Señor, con dones tan preciosos, haz, te lo suplicamos, que nos sean saludables y que jamás cesemos de alabarte. Por nuestro Señor Jesucristo.

Último Evangelio, el del Domingo 1º después de Pentecostés, p. 791.

IIas VÍSPERAS

Salmos del Domingo, p. 1049.

Ant. — 1. Glória tibi, Trínitas * æquális, una Déitas, et ante ómnia sæcula, et nunc et in perpétuum.

2. Laus et perénnis glória * Deo Patri, et Fílio, Sancto simul Paráclito, in sæculórum sæcula.

3. Glória laudis * résonet in ore ómnium, Patri, genitæque Proli, Spirítui Sancto páriter resúltet laude perénni.

4. Laus Deo Patri, * parilíque Proli, et tibi Sancte stúdio perénni Spíritus, nostro résonet ab ore, omne per ævum.

5. Ex quo ómnia, * per quem ómnia, in quo ómnia: ipsi glória in sæcula.

Capitulum. *Rom. 11, 33-34.* — O altitúdo divitiárum sapiéntiæ et sciéntiæ Dei: quam incomprehensibília sunt judícia ejus, et investigábiles viæ ejus!

Ant. — 1. Gloria a Ti, Trinidad igual, única Deidad, antes de los siglos, y ahora, y siempre.

2. Loor y gloria eterna a Dios Padre, y al Hijo y al Santo Paráclito por los siglos de los siglos.

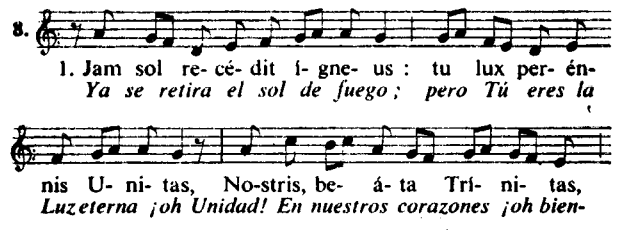
3. Gloria y alabanza resuenen en los labios de todos al Padre, y al Hijo por *Él* engendrado, y un canto de perenne alabanza salga también para el Espíritu Santo.

4. Loor a Dios Padre, y al Hijo igual a Él, y que nuestra boca, oh Espíritu Santo, os cante siempre perpetuas alabanzas.

5. A Aquél de quien todo dimana, por quien todo existe y se conserva, sea gloria por siempre jamás.

Capítula. — ¡Oh profundidad de los tesoros de la sabiduría y de la ciencia divina! ¡cuán incomprensibles son sus juicios e impenetrables sus caminos!

Himno



2. Te mane laudum cármine,
Te deprecámur véspere:
Dignéris ut te súpplices
Laudémus inter cælites.

3. Patri simúlque Fílio,
Tibíque, Sancte Spíritus,
Sicut fuit, sit júgiter
Sæclum per omne glória.
Amen.

℣. Benedíctus es, Dómine, in firmaménto cæli.
℟. Et laudábilis et gloriósus in sæcula.

Ad Magn. Ant. — Te Deum * Patrem ingénitum, te Fílium unigénitum, te Spíritum Sanctum Paráclitum, sanctam et indivíduam Trinitátem, toto corde et ore confitémur, laudámus, atque benedícimus: tibi glória in sæcula.

2. Ya por la mañana hemos cantado tus alabanzas; ahora, por la tarde de nuevo te suplicamos te dignes admitirnos en los coros de los bienaventurados.

3. Al Padre, y al Hijo, y a Ti, Espíritu Santo, sea gloria ahora como antes, y sin cesar por todos los siglos.
Amén.

℣. Bendito eres, Señor, en lo más alto de los cielos.
℟. Y digno de loor y glorioso en los siglos.

Ant. del Magn. — ¡Oh Dios *Padre* no engendrado, oh *Hijo* Único, oh *Espíritu Santo* Consolador, santa e indivisible *Trinidad!* Con todo el corazón y boca te confesamos, te alabamos y bendecimos; gloria a Ti por todos los siglos.

Oración de la Misa **Omnipotens, p. 784.**

Conmemoración del Domingo 1º después de Pentecostés

Ant. *S. Luc. 6, 37.* — Nolíte judicáre ut non judicémini: in quo enim judício judicavéritis, judicabímini, dicit Dóminus.

℣. Dirigátur, Dómine, orátio mea.

℟. Sicut incénsum in conspéctu tuo.

Ant. — No juzguéis, para que no seáis juzgados; porque según juzgareis, así seréis juzgados; lo dice el Señor.

℣. Que mi oración, Señor, suba.

℟. Como el incienso ante tu presencia.

Oración Deus in te sperántium, *abajo.*

EL MISMO DÍA

DOMINGO 1º DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Semidoble. — Ornamentos verdes

MISA[1]. — **Introito.** *S. 12, 6*

DOMINE, in tua misericórdia sperávi: exsultávit cor meum in salutári tuo: cantábo Dómino, qui bona tríbuit mihi. — *Ps. Ibid. 1.* Usquequo, Dómine oblivíscéris me in finem? úsquequo avértis fáciem tuam a me? ℣. Glória Patri.

SEÑOR, en tu bondad he esperado; mi corazón saltó de gozo, porque le has salvado; cantaré al Señor que me ha colmado de beneficios. — *Salmo.* ¿Hasta cuándo, Señor, te olvidarás de mí? ¿Hasta cuándo apartarás de mí tu rostro? ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, in te sperántium fortitúdo, adésto propítius invocatiónibus nostris: et quia sine te nihil potest mortális infírmitas, præsta auxílium grátiæ tuæ: ut in exsequéndis mandátis tuis, et voluntáte tibi et actióne placeámus. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Dios, fortaleza de los que en Ti confían, escucha propicio nuestros ruegos; y ya que sin Ti nada puede la humana flaqueza, danos el auxilio de tu gracia; y así te seamos gratos con nuestra voluntad y nuestras obras, cumpliendo tus mandatos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 834; 3ª *Oración a elección del celebrante.*

1. Esta misa, impedida por la anterior de la Sma. Trinidad, se reza el primer día libre entre semana.

Léctio **Epístolæ** B. Joánnis Apóstoli *1,4,8-21.*— Caríssimi: Deus cáritas est. In hoc appáruit cáritas Dei in nobis, quóniam Fílium suum unigénitum misit Deus in mundum, ut vivámus per eum. In hoc est cáritas: non quasi nos dilexérimus Deum, sed quóniam ipse prior diléxit nos, et misit Fílium suum propitiatiónem pro peccátis nostris. Caríssimi, si sic Deus diléxit nos: et nos debémus altérutrum dilígere. Deum nemo vidit umquam. Si diligámus ínvicem, Deus in nobis manet, et cáritas ejus in nobis perfécta est. In hoc cognóscimus, quóniam in eo manémus, et ipse in nobis, quóniam de Spíritu suo dedit nobis. Et nos vídimus, et testificámur, quóniam Pater misit Fílium suum Salvatórem mundi. Quisquis conféssus fúerit, quóniam Jesus est Fílius Dei, Deus in eo manet, et ipse in Deo. Et nos cognóvimus, et credídimus caritáti, quam habet Deus in nobis. Deus cáritas est: et qui manet in caritáte, in Deo manet, et Deus in eo. In hoc perfécta est cáritas Dei nobíscum, ut fidúciam habeámus in die judícii: quia sicut ille est,

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Juan. — Carísimos: *Dios es caridad.* En esto se demostró la caridad de Dios para con nosotros, en que Dios envió al mundo a su Hijo Unigénito, para que por Él tengamos vida. En esto consiste la caridad: no que nosotros hayamos amado a Dios, sino que *Él nos amó primero a nosotros,* y envió a su Hijo para que pagase por nuestros pecados. Carísimos, si Dios nos amó de esta manera, también debemos amarnos unos a otros. Nadie vió jamás a Dios. Pero si nos amamos unos a otros, Dios habita en nosotros, y su caridad es consumada en nosotros. En esto conocemos que vivimos en Él, y Él en nosotros: en que nos ha comunicado su Espíritu. Y nosotros (los Apóstoles) fuimos testigos de vista y atestiguamos que el Padre envió a su Hijo para ser el Salvador del mundo. Cualquiera que confesare que Jesús es el Hijo de Dios, Dios está en él, y él en Dios. Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios nos tiene. *Dios es caridad, y el que permanece en la caridad, en Dios permanece, y Dios en él.* Para esto mora la perfecta caridad de Dios en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio, pues como Él es, así somos

et nos sumus in hoc mundo. Timor non est in caritáte: sed perfécta cáritas foras mittit timórem, quóniam timor pœnam habet. Qui autem timet, non est perféctus in caritáte. Nos ergo diligámus Deum, quóniam Deus prior diléxit nos. Si quis díxerit, quóniam díligo Deum, et fratrem suum óderit, mendax est. Qui enim non díligit fratrem suum quem videt, Deum, quem non videt, quómodo potest dilígere? Et hoc mandátum habémus a Deo: ut qui díligit Deum, díligat et fratrem suum.

nosotros en este mundo. En la caridad no hay temor; antes la caridad perfecta expulsa al temor, porque el temor tiene su pena; y así, el que teme, no es perfecto en la caridad. Pues amemos nosotros a Dios, ya que Dios nos amó primero. Si alguno dijere: « yo amo a Dios», y aborreciere a su hermano, mentiroso es. Porque el que no ama a su hermano, a quien ve, ¿cómo puede amar a Dios, al que no ve? Y este mandamiento tenemos de Dios: que el que ama a Dios, ame también a su hermano.

Graduale. *Ps. 40, 5 et 2.* — Ego dixi, Dómine, miserére mei: sana ánimam meam, quia peccávi tibi. ℣. Beátus qui intélligit super egénum et páuperem: in die mala liberábit eum Dóminus.

Gradual. — Yo he dicho: Señor, apiádate de mí; sana mi alma, porque he pecado contra Ti. ℣. Dichoso el que se compadece del necesitado y del pobre; en el día aciago le librará el Señor.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 5, 2.* Verba mea áuribus pércipe, Dómine: intéllige clamórem meum. Allel.

Aleluya, aleluya. ℣. Presta, Señor, oídos a mis palabras; oye mi clamor. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *6, 36-42.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Estóte misericórdes, sicut et Pater vester miséricors est. Nolíte judicáre, et non judicabímini: nolíte condemnáre, et non condemnabímini. Dimíttite et dimittétur vobis.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: *Sed misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso.* No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados. Perdonad, y seréis perdonados. Dad, y se os dará; se os echará en el seno una

mini. Date, et dábitur vobis: mensúram bonam, et confértam, et coagitátam, et superefflueńtem dabunt in sinum vestrum. Eádem quippe mensúra, qua mensi fuéritis, remetiétur vobis. Dicébat autem illis et similitúdinem: Numquid potest cæcus cæcum dúcere? nonne ambo in fóveam cadunt? Non est discípulus super magístrum: perféctus autem omnis erit, si sit sicut magíster ejus. Quid autem vides festúcam in óculo fratris tui, trabem autem, quæ in óculo tuo est, non consíderas? Aut quómodo potes dícere fratri tuo: Frater, sine, ejíciam festúcam de óculo tuo: ipse in óculo tuo trabem non videns? Hypócrita, éjice primum trabem de óculo tuo: et tunc perspícies, ut edúcas festúcam de óculo fratris tui.

buena medida apretada y bien colmada, hasta rebasar. Porque con la misma medida con que midiereis, se os medirá a vosotros. — Decíales también este símil: ¿Podrá un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán ambos en el hoyo? No es el discípulo superior al maestro; pero todo discípulo será perfecto, si es como su maestro. Y ¿por qué miras la mota en el ojo de tu hermano, y no reparas en la viga que tienes en tu ojo? O ¿cómo puedes decir a tu hermano: Hermano, deja que te quite esa mota del ojo, cuando tú no echas de ver la viga en el tuyo? ¡Hipócrita! saca primero la viga de tu ojo; y después verás cómo sacas la mota del ojo de tu hermano.

No se dice el Credo *en la misa de semana.*

Offertorium. *Ps. 5, 3-4.* — Inténde voci oratiónis meæ, Rex meus, et Deus meus: quóniam ad te orábo, Dómine.

Ofertorio. — Oye la voz de mi oración, Rey mío y Dios mío; porque a Ti llamo, Señor.

Secreta. — Hóstias nostras, quæsumus, Dómine, tibi dicátas placátus assúme: et ad perpétuum nobis tríbue provenire subsídium. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Recibe, Señor, propicio las ofrendas a Ti dedicadas; y haz nos sirvan para perpetuo socorro. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 835; 3ª *Secreta a elección del celebrante.*

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. — *Durante la semana : Prefacio común,* p. 1011.

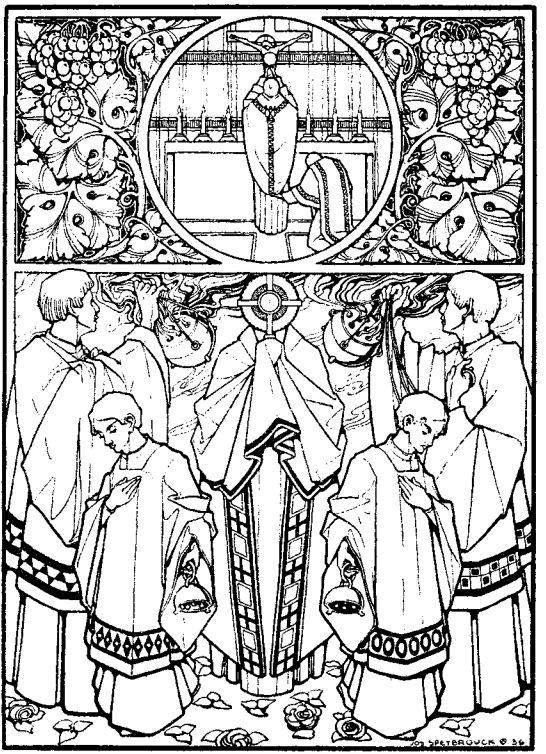
Communio. *Ps. 9, 2-3.* — Narrábo ómnia mirabília tua: lætábor et exsultábo in te: psallam nómini tuo, Altíssime.

Postcommunio.— Tantis, Dómine, repléti munéribus: præsta, quæsumus; ut et salutária dona capiámus, et a tua numquam laude cessémus. Per Dóminum.

Comunión. — Cantaré todas tus maravillas; me alegraré y me regocijaré en Ti; cantaré a tu nombre, oh Altísimo.

Poscomunión. — Alimentados, Señor, con dones tan preciosos, haz, te suplicamos, que nos sean saludables y que jamás cesemos de alabarte. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 835; 3ª *Poscomunión: a elección del celebrante.*



LA
PROCESIÓN
DEL
CORPUS CHRISTI

FIESTA DEL SANTÍSIMO CUERPO DE CRISTO

Doble de I^a^ clase con Octava privil. — Ornamentos blancos

La Iglesia después del dogma de la Trinidad nos recuerda el de la Encarnación, haciéndonos festejar al Sacramento por excelencia, que, sintetizando la vida toda del Salvador, tributa a Dios gloria infinita, y aplica a las almas, en todos los tiempos, los frutos pingües de la Redención *(Or.)*. Si Jesucristo en la cruz nos salvó, al instituir la Eucaristía la víspera de su muerte, quiso en ella dejarnos un vivo recuerdo de su Pasión *(Or.)*. El altar viene siendo como la prolongación del Calvario, y la misa « anuncia la muerte del Señor » *(Ep.)*. Porque en efecto, allí está Jesús como una víctima, pues las palabras de la doble consagración nos dicen que *primero* se convierte el pan en cuerpo de Cristo, y *luego* el vino en su Sangre, de manera que, bajo las Sagradas Especies, Jesús mismo ofrece a su Padre, en unión con sus sacerdotes, la sangre vertida y el cuerpo clavado en la cruz, aunque sabemos que está todo entero bajo las dos especies.

« Comiendo las víctimas, se participa del sacrificio »[1], y así, la Eucaristía fué instituída en forma de alimento *(Alel.)*, a fin de que pudiésemos comulgar de la Víctima del Calvario. La Hostia santa se convierte en « trigo que nutre nuestras almas » *(Intr.)*. Los cristianos participan de vida eterna *(Ev.)* uniéndose a Jesús en el Sacramento, que es el símbolo de la unidad *(Secr.)*.

Esta posesión anticipada de la vida divina acá en la tierra por la Eucaristía es prenda y comienzo de aquella otra de que plenamente disfrutaremos en el cielo *(Posc.)*, porque « el Pan mismo de los Ángeles, que ahora comemos bajo los sagrados velos, lo comeremos después en el cielo ya sin velos *(Conc. Trid.)*.

Veamos en la misa el centro de todo el culto de la Iglesia a la Eucaristía, y en la Comunión el medio establecido por Jesús, para que con mayor plenitud participemos de ese divino Sacrificio; y así, nuestra devoción al Cuerpo y Sangre del Salvador nos alcanzará los frutos perennes de su Redención *(Or.)*.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

I^as^ VÍSPERAS

Lo mismo que en las II^as^, p. 801, menos:

Ad Magn. Ant. — O quam suávis est, * Dómine, spíritus tuus, qui, ut dulcédinem tuam in fílios demonstráres, pane suavíssimo de cælo præstito, esuriéntes reples bonis, fastidiósos dívites dimíttens inánes.

Ant. del Magn. — ¡Oh cuán suave es, Señor, tu Espíritu! pues queriendo demostrar a tus hijos tu ternura, por medio del Pan suavísimo dado por el cielo, hinches de bienes a los que de Él tienen hambre, dejando vacíos a los ricos que hacen ascos de tu mesa.

1. « La celebración de la misa tiene el mismo valor que la muerte de Jesucristo », dice S. Juan Crisóstomo.

MISA. — Introito. *S. 80, 17*

CIBAVIT eos ex ádipe fruménti, allelúia: et de petra, melle saturávit eos, allelúia, allelúia, allelúia. — *Ps. Ibid. 2.* Exsultáte Deo adjutóri nostro: jubiláte Deo Jacob. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus, qui nobis sub Sacraménto mirábili passiónis tuæ memóriam reliquísti: tríbue, quæsumus, ita nos Córporis et Sánguinis tui sacra mystéria venerári; ut redemptiónis tuæ fructum in nobis júgiter sentiámus: Qui vivis et regnas.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios *1, 11, 23-29.* — Fratres: Ego enim accépi a Dómino quod et trádidi vobis, quóniam Dóminus Jesus in qua nocte tradebátur, accépit panem, et grátias agens fregit, et dixit: Accípite, et manducáte: hoc est corpus meum, quod pro vobis tradétur: hoc fácite in meam commemoratiónem. Similiter et cálicem, postquam cœnávit, dicens: Hic calix novum testaméntum est in meo sánguine. Hoc fácite, quotiescúmque bibétis, in meam commemoratiónem. Quotiescúmque enim manducábitis panem hunc, et cálicem bibétis

LOS sustentó con flor de trigo, aleluya; y saciólos con miel de la piedra, aleluya, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Regocijaos alabando a Dios, nuestro protector; cantad al Dios de Jacob. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que bajo un Sacramento admirable, nos dejaste el memorial de tu Pasión: pedímoste, Señor, nos concedas *celebrar de tal manera los sagrados misterios de tu Cuerpo y Sangre*, que sintamos constantemente en nosotros el fruto de tu Redención. Que vives.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos: Yo aprendí del Señor lo que también os tengo ya enseñado, y es que el Señor Jesús, la noche misma en que había de ser traicionado, tomó el pan, y dando gracias, lo partió, y dijo: *Tomad y comed; éste es mi Cuerpo*, que por vosotros será entregado; haced esto en memoria mía. Y de la misma manera tomó el cáliz, después de haber cenado, diciendo: *Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi Sangre;* haced esto, siempre que lo bebiereis, en memoria mía. Así que, cuantas veces comiereis este pan, y bebiereis este cáliz, anunciaréis la muerte del Señor hasta que venga. Por tanto, cualquiera

mortem Dómini annuntiábitis, donec véniat. Itaque quicúmque manducáverit panem hunc, vel bíberit cálicem Dómini indígne, reus erit córporis et sánguinis Dómini. Probet autem seípsum homo: et sic de pane illo edat, et de cálice bibat. Qui enim mandúcat et bibit indígne, judícium sibi mandúcat, et bibit: non dijúdicans corpus Dómini.

que comiere este pan, o bebiere el cáliz del Señor indignamente, será reo del Cuerpo y Sangre del Señor. Examínese, pues, a sí mismo cada cual, y así coma de aquel Pan y beba de aquel Cáliz. Porque quien le come y bebe indignamente, se come y bebe su propia condenación, no haciendo el debido discernimiento del Cuerpo del Señor.

Graduale. *Ps. 144, 15-16.* — Oculi ómnium in te sperant, Dómine: et tu das illis escam in témpore opportúno. ℣. Aperis tu manum tuam: et imples omne ánimal benedictióne.

Gradual. — Los ojos de todos en Ti esperan, Señor; y Tú les das comida en el tiempo conveniente. ℣. Abres tu mano, y llenas a todo viviente de bendición.

Allelúia, allelúia. ℣. *Joann. 6, 56-57.* Caro mea vere est cibus, et sanguis meus vere est potus: qui mandúcat meam carnem, et bibit meum sánguinem, in me manet, et ego in eo.

Aleluya, aleluya. ℣. Mi Carne es verdadera comida, y mi Sangre verdadera bebida; el que come mi Carne, y bebe mi Sangre, en Mí mora, y Yo en él.

Se dice el Aleluya *si durante la Octava se omite la Secuencia.*

Secuencia[1]

Lauda, Sion, Salvatórem; * Lauda ducem et pastórem, * In hymnis et cánticis.

Alaba, alma mía, a tu Salvador; alaba a tu guía y Pastor con himnos y cánticos.

Quantum potes, tantum aude: * Quia major omni laude, * Nec laudáre súfficis.

Pregona su gloria cuanto puedas, porque Él está sobre toda alabanza, y jamás podrás alabarle lo bastante.

Laudis thema speciális, * Panis vivus et vitális * Hódie propónitur;

El tema especial de nuestros loores es hoy el Pan vivo y que da vida.

1. Véase la música en la pág. 67*.

Quem in sacræ mensa cœnæ, * Turbæ fratrum duodénæ * Datum non ambígitur.

Sit laus plena, sit sonóra, * Sit jucúnda, sit decóra * Mentis jubilátio.

Dies enim solémnis ágitur, * In qua mensæ prima recólitur * Hujus institútio.

In hac mensa novi Regis, * Novum Pascha novæ legis * Phase vetus términat.

Vetustátem nóvitas, * Umbram fugat véritas, * Noctem lux elíminat.

Quod in cœna Christus gessit, * Faciéndum hoc expréssit * In sui memóriam.

Docti sacris institútis, * Panem, vinum, in salútis * Consecrámus hóstiam.

Dogma datur Christiánis, * Quod in carnem transit panis, * Et vinum in sánguinem.

Quod non capis, quod non vides, * Animósa firmat fides, * Præter rerum órdinem.

Sub divérsis speciébus, * Signis tantum, et non rebus, * Latent res exímiæ.

Caro cibus, sanguis potus, * Manet tamen Christus totus * Sub utráque spécie.

El cual no dudamos fué dado en la mesa de la sagrada Cena a los doce Apóstoles.

Sea, pues, llena, sea sonora, sea alegre, sea pura la alabanza de nuestra alma.

Porque celebramos solemnemente el día en que este divino Banquete fué instituído.

En esta mesa del nuevo Rey, la Pascua nueva de la Nueva Ley pone fin a la Pascua antigua.

Este nuevo rito sustituye al antiguo; las sombras se disipan ante la verdad, y la luz ahuyenta la noche.

Lo que Jesucristo hizo en la Cena, mandó que se haga en memoria suya.

Instruídos con sus santos mandatos, consagramos el pan y el vino, que se convierten en Hostia de salvación.

Es dogma para los cristianos, que el pan se convierte en Carne, y el vino en Sangre.

Lo que no comprendes y no ves, una fe viva lo atestigua, fuera de todo el orden de la naturaleza.

Bajo diversas especies, que son accidente y no substancia, están ocultos los dones más preciados.

Su Carne es alimento y su Sangre bebida; mas todo entero está bajo cada especie.

A suménte non concísus, * Non confráctus, non divísus, * Integer accípitur.

Sumit unus, sumunt mille, * Quantum isti tantum ille, * Nec sumptus consúmitur.

Sumunt boni, sumunt mali: * Sorte tamen inæquáli, * Vitæ vel intéritus.

Mors est malis, vita bonis; * Vide paris sumptiónis, * Quam sit dispar éxitus.

Fracto demum Sacraménto, * Ne vacílles, sed meménto * Tantum esse sub fragménto * Quantum toto tégitur.

Nulla rei fit scissúra, * Signi tantum fit fractúra * Qua nec status nec statúra * Signáti minúitur.

Ecce Panis angelórum, * Factus cibus viatórum, * Vere panis filiórum, * Non mitténdus cánibus.

In figúris præsignátur * Cum Isaac immolátur, * Agnus Paschæ deputátur, * Datur manna Pátribus.

Bone Pastor, Panis vere, * Jesu, nostri miserére. * Tu nos pasce, nos tuére, * Tu nos bona fac vidére

Se recibe íntegro, sin que se le quebrante ni divida; recíbese todo entero.

Recíbelo uno, recíbenlo mil; y aquél le toma tanto como éstos, pues no se consume al ser tomado.

Recíbenlo los buenos y los malos; pero con desigual resultado, pues sirve a unos de vida y a otros de muerte.

Es muerte para los malos, y vida para los buenos; mira cómo un mismo alimento produce efectos tan diversos.

Cuando se divide el Sacramento, no vaciles, sino recuerda que Jesucristo tan entero está en cada parte como antes en el todo.

Ninguna partición hay en la substancia, tan sólo hay partición de los accidentes, sin que se disminuya ni el estado, ni la estatura del que está representado.

He aquí el Pan de los Ángeles, hecho alimento de viandantes; es verdaderamente el Pan de los hijos, que no debe ser echado a los perros.

Estuvo ya representado por las figuras de la antigua Ley, en la inmolación de Isaac, en el sacrificio del Cordero Pascual, y en el Maná dado a nuestros padres.

Buen Pastor, Pan verdadero, ¡oh Jesús! apiádate de nosotros. Apaciéntanos y protégenos; haz que veamos los

* In terra vivéntium.

Tu, qui cuncta scis et vales, * Qui nos pascis hic mortáles, * Tuos ibi commensáles, * Cohærédes et sodáles * Fac sanctórum cívium.

Amen. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem, *6, 56-59*. — In illo témpore: Dixit Jesus turbis Judæórum: Caro mea vere est cibus, et sanguis meus vere est potus. Qui mandúcat meam carnem, et bibit meum sánguinem, in me manet, et ego in illo. Sicut misit me vivens Pater, et ego vivo propter Patrem: et qui mandúcat me, et ipse vivet propter me. Hic est panis, qui de cælo descéndit. Non sicut manducavérunt patres vestri manna, et mórtui sunt. Qui mandúcat hunc panem, vivet in ætérnum. — **Credo.**

bienes en la tierra de los vivientes.

Tú, que todo lo sabes y puedes, que nos apacientas aquí cuando somos aún mortales, haznos allí tus comensales, coherederos y compañeros de los santos ciudadanos.

Amén. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a las turbas de los judíos: Mi Carne verdaderamente es comida, y mi Sangre es verdaderamente bebida. Quien come mi Carne y bebe mi Sangre, en Mí mora y Yo en él. Así como el Padre que me envió vive, y Yo vivo por el Padre; así el que me come, también vivirá por Mí. *Éste es el Pan que bajó del cielo*. No sucederá como a vuestros padres, que comieron el maná, y no obstante murieron. Quien come este Pan, vivirá eternamente. — **Credo.**

Offertorium. *Levit.21,6.* — Sacerdótes Dómini incénsum et panes ófferunt Deo: et ídeo sancti erunt Deo suo, et non pólluent nomen ejus, allelúia.

Secreta. — Ecclésiæ tuæ, quæsumus, Dómine, unitátis et pacis propítius dona concéde: quæ sub oblátis munéribus mýstice designántur. Per Dóm.

Ofertorio. — Los Sacerdotes del Señor ofrecen a Dios incienso y panes; por tanto serán santos para su Dios, y no profanarán su nombre, aleluya.

Secreta. — Pedímoste, Señor, concedas propicio a tu Iglesia los dones de la unidad y de la paz, místicamente representados por los presentes que te ofrecemos. Por N. S.

Prefacio de Navidad todos los días de la Octava, p. 1001.

Communio. *1 Cor. 11, 26-27.* — Quotiescúmque manducábitis panem hunc, et cálicem bibétis, mortem Dómini annuntiábitis, donec véniat: ítaque quicúmque manducáverit panem, vel bíberit cálicem Dómini indígne; reus erit córporis et sánguinis Dómini, allelúia.

Comunión. — Cuantas veces comiereis este Pan, y bebiereis este Cáliz, anunciaréis la muerte del Señor hasta que venga. Por tanto, cualquiera que comiere este Pan, o bebiere del Cáliz del Señor indignamente, será reo del Cuerpo y Sangre del Señor, alel.

Postcommunio.— Fac nos, quæsumus, Dómine, divinitátis tuæ sempitérna fruitióne repléri: quam pretiósi Córporis et Sánguinis tui temporális percéptio præfigúrat: Qui vivis et regnas.

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor, nos sacies plenamente con el goce sempiterno de tu Divinidad, el cual está representado en la recepción temporal de tu precioso Cuerpo y Sangre. Tú que vives y reinas.

Durante la Octava y el día de la Octava se dice la misa como el día de la fiesta. En las misas privadas durante la Octava, la Secuencia es ad líbitum.

Durante la Octava, la 2ª Oración es: Concéde nos, p. 675; *y la 3ª Oración por la Iglesia o por el Papa,* p. 675-676.

PROCESIÓN DEL CORPUS CHRISTI

Las procesiones son a modo de públicas manifestaciones de fe; y por eso la Iglesia las fomenta y favorece hasta con indulgencias. Pero la más solemne de todas las procesiones es ésta del Día del Señor. En ella se cantan los himnos sagrados y eucarísticos de Santo Tomás, del Doctor de la Eucaristía, tales como el *Pange lingua,* p. 802, el *Sacris solémniis.* p. 2117, También pueden añadirse otros, como el *Verbum supérnum,* p. 2119. Para terminar se canta el *Te Deum,* p. 2143, y el *Magníficat,* p. 1060. Al volver de la procesión, y en torno del altar, se canta el *Tantum ergo,* p. 803.

IIªs VÍSPERAS

Ant. — 1. Sacérdos in ætérnum * Christus Dóminus secúndum órdinem Melchísedech, panem et vinum óbtulit.

Ant. — 1. Jesucristo nuestro Señor, Sacerdote eterno según el orden de Melquisedec, ofreció pan y vino.

Salmo 109: Dixit Dóminus, p. 1049.

2. Miserátor Dóminus * escam dedit timéntibus se in memóriam suórum mirabílium.

2. El Señor misericordioso ha preparado un manjar a los que le temen, en memoria de sus maravillas.

Salmo 110: Confitébor tibi, Dómine, p. 1051.

3. Cálicem salutáris * accípiam, et sacrificábo hóstiam laudis.

3. Recibiré el cáliz de salvación, y ofreceré un sacrificio de alabanza.

Salmo 115: Crédidi, p. 1088.

4. Sicut novéllæ olivárum * Ecclésiæ fílii sint in circúitu mensæ Dómini.

4. Como renuevos de olivos estén los hijos de la Iglesia en torno de la mesa del Señor.

Salmo 127: Beáti omnes, p. 1091.

5. Qui pacem * ponit fines Ecclésiæ, fruménti ádipe sátiat nos Dóminus.

5. El Señor que ha establecido la paz en las fronteras de la Iglesia, nos alimenta con flor de harina.

Salmo 147: Lauda Jerúsalem, p. 1097.

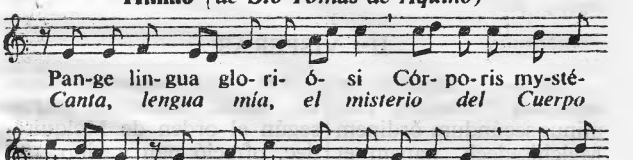
Capitulum. *1 Cor. 11, 23-24.* — Fratres: Ego enim accépi a Dómino quod et trádidi vobis, quóniam Dóminus Jesus in qua nocte tradebátur, accépit panem et grátias agens fregit, et dixit: Accípite, et manducáte: hoc est corpus meum, quod pro vobis tradétur: hoc fácite in meam commemoratiónem.

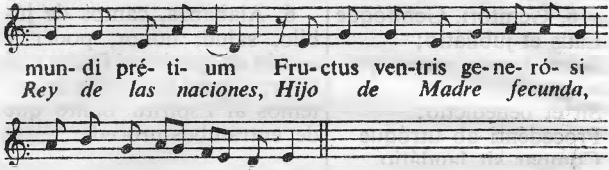
Capítula. — Hermanos: Yo aprendí del Señor lo que también os tengo ya enseñado, y es que el Señor Jesús, la noche misma en que había de ser traicionado, tomó el pan, y dando gracias, lo partió, y dijo: Tomad y comed; éste es mi Cuerpo, que por vosotros será entregado; haced esto en memoria mía.

℟. Deo grátias.

℟. Demos gracias a Dios.

Himno *(de Sto Tomás de Aquino)*





2. Nobis datus, nobis natus
Ex intácta Vírgine,
Et in mundo conversátus,
Sparso verbi sémine,
Sui moras incolátus
Miro clausit órdine.

2. A nosotros se dió, y para nosotros nació de una Virgen sin mancilla; y después de haber vivido en el mundo desparramando la simiente de la divina palabra, terminó las tardanzas de su destierro por una admirable institución.

3. In suprémæ nocte cœnæ,
Recúmbens cum frátribus,
Observáta lege plene,
Cibis in legálibus,
Cibum turbæ duodénæ
Se dat suis mánibus.

3. En la noche de la última Cena, sentado a la mesa con los Hermanos, después de observar todo lo prescrito por la Ley acerca del convite legal, dióse a Sí mismo con sus propias manos en alimento a los Doce.

4. Verbum caro, panem verum,
Verbo carnem éfficit,
Fitque sanguis Christi merum,
Et si sensus déficit,
Ad firmándum cor sincérum
Sola fides súfficit.

4. El Verbo hecho carne, por su palabra hace de su Carne verdadero pan, y el vino se convierte en Sangre de Cristo; y si los sentidos no lo perciben, la fe basta para cerciorar de ello al corazón puro.

5. [1] **Tantum ergo** Sacraméntum
Venerémur cérnui;
Et antíquum documéntum
Novo cedat rítui:
Præstet fides suppleméntum
Sénsuum defectui.

5. [1]Adoremos de hinojos este gran Sacramento; y el Antiguo Testamento ceda el lugar al nuevo Rito; la fe supla a la flaqueza de nuestros sentidos.

1. Arrodillarse al cantar esta estrofa, si está el Señor de manifiesto.

6. Genitóri, Genitóque
Laus et jubilátio;
Salus, honor, virtus quoque
Sit et benedíctio;
Procedénti ab utróque
Compar sit laudátio.
Amen.

℣. Panem de cælo præstitísti eis, allelúia.
℟. Omne delectamentum in se habéntem, allelúia.

Ad Magn. Ant. — O sacrum convívium, * in quo Christus súmitur: recólitur memória passiónis ejus: mens implétur grátia, et futúræ glóriæ nobis pignus datur, allelúia.

Oratio. — Deus, qui nobis sub Sacraménto mirábili passiónis tuæ memóriam reliquísti: tríbue, quæsumus, ita nos Córporis et Sánguinis tui sacra mystéria venerári; ut redemptiónis tuæ fructum in nobis júgiter sentiámus: Qui vivis et regnas.

6. Alabanza, cantos de júbilo, salud, honor, poder y acción de gracias al Padre y al Hijo; e igual homenaje tributemos al Espíritu Santo que de entrambos procede.

Amén.

℣. Les diste, Señor, el Pan del cielo, aleluya.
℟. Que en sí contiene todas las delicias, aleluya.

Ant. del Magn. — Oh sagrado convite en que se recibe al mismo Cristo; se renueva la memoria de su Pasión; el alma se llena de gracia; y nos es dada una prenda de la gloria futura, aleluya.

Oración. — Oh Dios, que bajo un Sacramento admirable, nos dejaste el memorial de tu Pasión: pedímoste, Señor, nos concedas *celebrar de tal manera los sagrados misterios de tu Cuerpo y Sangre*, que sintamos constantemente en nosotros el fruto de tu Redención. Que vives y reinas.

DOMINGO INFRAOCTAVA DEL CORPUS CHRISTI
2º DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Semidoble. — Ornamentos blancos

Ya el Domingo anterior se nos inculcaba la práctica de la condescendencia y de la caridad fraterna; fruto sabrosísimo del misterio eucarístico, llamado con razón por S. Agustín « atadura de caridad ».

Hoy la liturgia nos trae el Evangelio del convite, figura que era del magno convite eucarístico, al que todos estamos invitados por el gran Padre de familias, por el Rey, que es Dios; todos, aun los pecadores baldados por la culpa, pues precisamente, para enderezarlos y darles fuerzas, instituyó y preparó la divina Sabiduría este banquete, del que nadie es excluído, si a él se acercare con la debida buena voluntad, y demás disposiciones de cuerpo y alma.

En esta semana léese en los Maitines el Libro de los Reyes, cuando trata del niño Samuel ofrecido por su madre Ana al servicio de Dios en el templo aun antes de verlo nacer. En el templo de Jerusalén servía al Señor este niño privilegiado y gran profeta, bajo la tutela del sumo sacerdote Helí, orgulloso y débil con sus hijos Ofni y Finees, los cuales servían también como sacerdotes en el Templo de Jehováh. Estos dos sacerdotes sacrílegos apartaban para sí las carnes de las víctimas ofrecidas por los fieles, además de otros abusos abominables en que incurrieron. Pero su padre nada de esto les echó en cara; y así le vino el ejemplar castigo del cielo, porque el Arca del Testamento fué robada por los Filisteos, y en la refriega murieron Helí y sus dos hijos.

Preferían éstos las delicias sensuales a esa « gran Cena » de que habla el Evangelio de hoy; por eso perdieron lo uno y lo otro. En cambio, el niño Samuel encontraba todas sus delicias en las divinas consolaciones. Helí y sus hijos « amaban su misma

hambre », como dice gráficamente S. Gregorio en la Homilía de hoy, porque hambre y no otra cosa causan los deleites carnales, que no pueden aquietar ni saciar al hombre creado para mayores cosas, y no para ser siervo de su cuerpo y de las bajas pasiones que bullen en él y retozan.

« Los goces corporales que prenden en nosotros vehementes deseos antes de poseerlos, traen en seguida el hastío, por la misma indigestión que causan al que los experimenta. Los goces espirituales, por el contrario, provocan el desprecio antes de su posesión, pero acucian el deseo una vez poseídos; y el que los ha gustado queda más hambriento de los mismos, cuanto más los saborea » *(Homilía, mait.)*.

Mas ¡ay! que son muchas las almas que corren alocadas tras los placeres mundanos, y rehusan entrar en el banquete de la fe cristiana, en que la Iglesia las saciaría con el manjar de la doctrina evangélica. « Gustad, y ved cuán suave es el Señor. No conoceréis su dulzura mientras no la gustéis; pero tocad con el paladar de vuestro corazón el alimento, para que gustando de su dulcedumbre, seáis capaces de amarla. El hombre perdió sus delicias cuando pecó en el Paraíso, y de él salió el día que cerró la boca al alimento de la eterna dulzura. » *(S. Gregorio, Mait.)*.

Pero gracias al Espíritu Santo, « hemos pasado de la muerte a la vida » *(Ep.)* y por eso buscamos nuestras delicias más bien junto al Tabernáculo en que está oculto Jesús, como aquellos baldados y pobres del Evangelio, como el niño Samuel, cuyas delicias eran morar junto a su Dios y servirle en su santuario.

Huyamos del orgullo y del apego a las cosas terrenales, para que « sólidamente cimentados en el amor del santo nombre de Dios » *(Or.)*, y teniendo a éste siempre como norte supremo, nos vayamos de día en día haciendo más celestiales » *(Sec.)*; y así « la gracia de la comunión eucarística, recibida en el divino banquete, acrecentará en nosotros los frutos de salvación *(Posc.)*.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — Introito. *S. 17, 19-20*

FACTUS est Dóminus protéctor meus, et edúxit me in latitúdinem: salvum me fecit, quóniam vóluit me. — *Ps. Ibid. 2-3.* Díligam te, Dómine, virtus mea: Dóminus firmaméntum meum, et refúgium meum, et liberátor meus. ℣. Glória.

SE ha hecho el Señor protector mío, y me sacó a un lugar espacioso; salvóme porque me amó. — *Salmo.* Te amaré, Señor, fortaleza mía; el Señor es mi firme apoyo, mi asilo y mi libertador. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Sancti nóminis tui, Dómine, timórem páriter et amórem fac nos habére perpétu-

Oración. — Haz, Señor, que tengamos siempre un temor respetuoso, y un amor ardiente a tu santo nombre;

um: quia numquam tua gubernatióne destítuis, quos in soliditáte tuæ dilectiónis instítuis. Per Dóminum nostrum.

pues tu Providencia no abandona jamás a los que has establecido en la solidez de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava

Oratio. — Deus, qui nobis sub Sacraménto mirábili passiónis tuæ memóriam reliquísti: tríbue, quæsumus, ita nos Córporis et Sánguinis tui sacra mystéria venerári; ut redemptiónis tuæ fructum in nobis júgiter sentiámus. Qui vivis.

Oración. — Oh Dios, que bajo un Sacramento admirable, nos dejaste el memorial de tu Pasión: pedímoste, Señor, nos concedas *celebrar de tal manera los sagrados misterios de tu Cuerpo y Sangre*, que sintamos constantemente en nosotros el fruto de tu Redención. Que vives.

Léctio **Epístolæ** B. Joánnis Apóstoli *1, 3, 13-18*. — Caríssimi: Nolíte mirári si odit vos mundus. Nos scimus, quóniam transláti sumus de morte ad vitam, quóniam dilígimus fratres. Qui non díligit, manet in morte: omnis qui odit fratrem suum, homicída est. Et scitis quóniam omnis homicída non habet vitam ætérnam in semetípso manéntem. In hoc cognóvimus caritátem Dei, quóniam ille ánimam suam pro nobis pósuit: et nos debémus pro frátribus ánimas pónere. Qui habúerit substántiam hujus mundi, et víderit fratrem suum necessitátem habére, et cláuserit víscera sua ab eo: quómodo cáritas Dei

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Juan. — Carísimos: No os extrañéis si os aborrece el mundo. Nosotros sabemos que hemos sido trasladados de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos. El que no los ama permanece en la muerte; y todo el que aborrece a su hermano, es homicida. Pues ya sabéis que en ningún homicida la vida eterna tiene su morada. En esto *hemos conocido la caridad de Dios, en que dió el Señor su vida por nosotros, también nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos*. Mas el que tuviere bienes de este mundo, y viere a su hermano sufrir necesidad, y le cerrare sus entrañas, ¿cómo es posible que resida en él la caridad de Dios? *Hijitos míos, no amemos de palabra, ni de*

manet in eo? Filíoli mei, non diligámus verbo, neque lingua, sed ópere et veritáte.

Graduale. *Ps. 119, 1-2.* — Ad Dóminum cum tribulárer clamávi, et exaudívit me. ℣. Dómine, líbera ánimam meam a lábiis iníquis, et a lingua dolósa.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 7, 2.* Dómine Deus meus, in te sperávi: salvum me fac ex ómnibus persequéntibus me, et líbera me. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *14, 16-24.* — In illo témpore: Dixit Jesus Pharisæis parábolam hanc: Homo quidam fecit cœnam magnam, et vocávit multos. Et misit servum suum hora cœnæ dícere invitátis ut venírent, quia jam paráta sunt ómnia. Et cœpérunt simul omnes excusáre. Primus dixit ei: Villam emi, et necésse hábeo exíre, et vidére illam: rogo te, habe me excusátum. Et alter dixit: Juga boum emi quinque, et eo probáre illa: rogo te, habe me excusátum. Et álius dixit: Uxórem duxi: et ídeo non possum veníre. Et revérsus servus nuntiávit hæc dómino suo. Tunc irátus paterfamílias, dixit servo suo: Exi cito in platéas et vi-

boca, sino con obras y de veras.

Gradual. — Hallándome atribulado, clamé al Señor, y me escuchó. ℣. Libra, Señor, mi alma de los labios injustos y de la lengua engañadora.

Aleluya, aleluya. ℣. Oh Señor y Dios mío, en Ti he esperado; sálvame de todos mis perseguidores, y líbrame. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio según S. Lucas.** — En aquel tiempo: Dijo Jesús a los Fariseos esta parábola: Cierto hombre dispuso una gran cena, y convidó a muchos. Y envió a la hora de cenar a su siervo para decir a los convidados que viniesen, pues ya estaba todo dispuesto. Y empezaron todos a excusarse. El primero dijo: He comprado una granja, y necesito ir a verla; ruégote que me des por excusado. El segundo dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlas; dame, te ruego, por excusado. Otro dijo: Acabo de casarme, y así no puedo ir allá. Habiéndo vuelto el criado, refirió todo esto a su amo. Irritado entonces el padre de familias, dijo a su criado: Sal luego a las plazas y barrios de la ciudad, y tráeme acá cuantos pobres, lisiados, ciegos y cojos

cos civitátis: et páuperes, ac débiles, et cæcos, et claudos íntroduc huc, Et ait servus: Dómine. factum est ut imperásti, et adhuc locus est. Et ait dóminus servo: Exi in vias et sepes: et compélle intráre ut impleátur domus mea. Dico autem vobis, quod nemo virórum illórum, qui vocáti sunt, gustábit cœnam meam. — **Credo.**

hallares. Dijo después el criado: Señor, se ha hecho todo como mandaste, y aún sobra lugar. Respondióle el amo: Sal a los caminos y cercados, e impele a cuantos halles, a que vengan, para que se llene mi casa. Pues os aseguro, que ninguno de los que antes fueron convidados, ha de probar mi cena. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 6, 5.*— Dómine, convértere, et éripe ánimam meam: salvum me fac propter misericórdiam tuam.

Ofertorio. — Señor, vuélvete a mí, y libra mi alma; sálvame por tu misericordia.

Secreta. — Oblátio nos, Dómine, tuo nómini dicánda purificet: et de die in diem ad cæléstis vitæ tránsferat actiónem. Per Dóminum.

Secreta. — Purifíquenos, Señor, la ofrenda que va a dedicarse a tu nombre; y háganos adelantar de día en día en acciones merecedoras de vida celestial. Por nuestro Señor.

Conmemoración de la Octava

Secreta. — Ecclésiæ tuæ, quæsumus, Dómine, unitátis et pacis propitius dona concéde: quæ sub oblátis munéribus mýstice designántur. Per Dóminum.

Secreta. — Pedímoste, Señor, concedas propicio a tu Iglesia los dones de la unidad y de la paz, místicamente representados por los presentes que te ofrecemos. Por nuestro Señor.

Prefacio de Navidad, p. 1001.

Communio. *Ps. 12, 6.*— Cantábo Dómino, qui bona tríbuit mihi: et psallam nómini Dómini altíssimi.

Comunión. — Cantaré al Señor bienhechor mío, y alabaré al nombre del Señor altísimo.

Postcommunio.— Sumptis munéribus sacris, quæsumus, Dómine: ut cum frequentatióne mystérii, crescat nostræ sa-

Poscomunión. — Habiendo recibido estos sagrados dones, te suplicamos, Señor, que con la frecuente participación de este misterio, se aumenten en

lútis efféctus. Per Dóminum nostrum.

nosotros los efectos de nuestra salvación. Por N. S.

Conmemoración de la Octava

Postcommunio. — Fac nos, quæsumus, Dómine, divinitátis tuæ sempitérna fruitióne repléri: quam pretiósi Córporis et Sánguinis tui temporális percéptio præfigúrat: Qui vivis.

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor, nos sacies plenamente con el goce sempiterno de tu Divinidad, el cual está representado en la recepción temporal de tu precioso Cuerpo y Sangre. Tú que vives y reinas.

II^as^ VÍSPERAS

Salmos y Antífonas de la fiesta del Corpus, p. 801.

Capitulum. *1 Joann. 3, 13-14.*—Caríssimi: Nolíte mirári si odit vos mundus. Nos scimus quóniam transláti sumus de morte ad vitam, quóniam dilígimus fratres.

Capítula. — Carísimos: No os extrañéis si os aborrece el mundo. Nosotros sabemos que hemos sido trasladados de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos.

Himno Pange lingua, p. 802.

℣. Cibávit illos ex ádipe fruménti, allelúia.

℟. Et de petra melle saturávit eos, allelúia.

Ad Magn. Ant. — Exi cito * in platéas et vicos civitátis: et páuperes ac débiles, cæcos et claudos compélle intráre, ut impleátur domus mea, allel.

℣. Les ha alimentado con flor de trigo, aleluya.

℟. Y les ha saciado con miel salida del peñasco, aleluya.

Ant. del Magn. — Sal luego a las plazas y barrios de la ciudad, y haz entrar a cuantos pobres, lisiados, ciegos y cojos hallares, para que se llene mi casa, aleluya.

Oración de la misa.

Conmemoración de la Octava

Ad Magn. Ant. — O quam suávis est, * Dómine, spíritus tuus, qui, ut dulcédinem tuam in fílios demonstráres, pane sua-

Ant. del Magn. — ¡Oh cuán suave es, Señor, tu Espíritu! pues queriendo demostrar a tus hijos tu ternura, por medio del Pan suavísimo dado por el

víssimo de cælo præstito, esuriéntes reples bonis, fastidiósos dívites dimíttens inánes.

℣. Panem de cælo præstitísti eis, allelúia.

℟. Omne delectaméntum in se habéntem, allelúia.

cielo, hinches de bienes a los que de Él tienen hambre, dejando vacíos a los ricos que hacen ascos de tu mesa.

℣. Les diste, Señor, el Pan del cielo, aleluya.

℟. Que en sí contiene todas las delicias, aleluya.

Si el día siguiente no se dice el Oficio de la Octava, tómase la:

Ant. — O sacrum convívium, * in quo Christus súmitur: recólitur memória passiónis ejus: mens implétur grátia, et futúræ glóriæ nobis pignus datur, allelúia.

Oratio. — Deus, qui nobis sub Sacraménto mirábili passiónis tuæ memóriam reliquísti: tríbue, quæsumus, ita nos Córporis et Sánguinis tui sacra mystéria venerári; ut redemptiónis tuæ fructum in nobis júgiter sentiámus. Qui vivis.

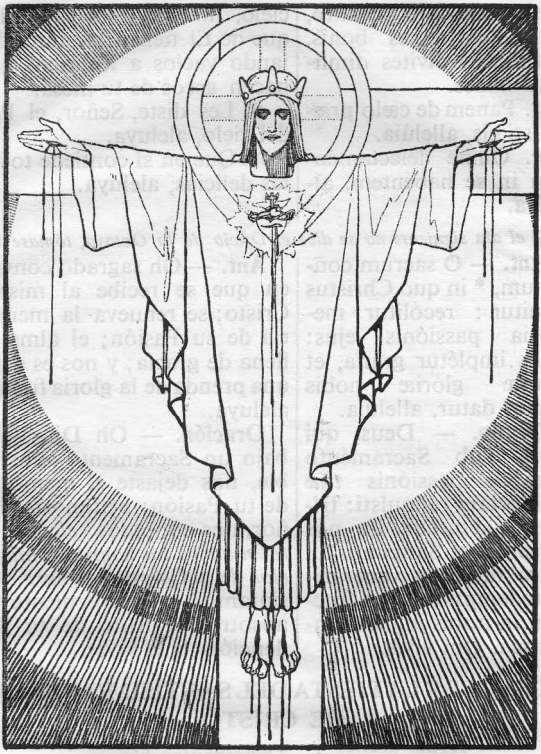
Ant. — Oh sagrado convite en que se recibe al mismo Cristo; se renueva la memoria de su Pasión; el alma se llena de gracia; y nos es dada una prenda de la gloria futura, aleluya.

Oración. — Oh Dios, que bajo un Sacramento admirable, nos dejaste el memorial de tu Pasión: pedímoste, Señor, nos concedas *celebrar de tal manera los sagrados misterios de tu Cuerpo y Sangre*, que sintamos constantemente en nosotros el fruto de tu Redención. Que vives.

OCTAVA DE LA FIESTA DEL SANTÍSIMO CUERPO DE CRISTO

Doble mayor. — Ornamentos blancos

***La misa es como el día de la fiesta*, p. 796.**



LEVANTADO
SOBRE LA TIERRA
NOS ATRAJO
COMPADECIDO
A SU CORAZÓN

VIERNES DESPUÉS DE LA OCTAVA DEL CORPUS CHRISTI

FESTIVIDAD DEL SACRATÍSIMO CORAZÓN DE JESÚS

Doble de 1ª cl. con Oct. privil. — Ornamentos blancos

El protestantismo en el siglo XVI, y el jansenismo en el XVII, habían puesto todos los medios posibles para desfigurar uno de los dogmas esenciales del cristianismo, cual es el *amor* de Dios a *todos* los hombres.

Era pues menester que el Espíritu de amor, que rige siempre a la Iglesia, encontrase un medio nuevo para oponerse a la herejía avasalladora, a fin de que la Esposa de Cristo, lejos de ver disminuir su amor a Jesús, lo sintiese acrecentado cada día más y más.

En el culto católico, en esa norma tan segura de nuestra creencia, fué donde se verificó tal manifestación, al instituirse la festividad del Corazón sacratísimo de Jesús.

Un autor anónimo del siglo XII, tenido por S. Bernardo, nos habla en el Oficio de este día de la majestad de este Santo de los Santos, de esta Arca del Testamento del Corazón de Jesús, tierno amigo de las almas [1].

Las dos vírgenes benedictinas Santa Gertrudis y Santa Matilde (siglo XIII) tuvieron una visión muy clara de toda la magnitud de la devoción al Sᵈᵒ. Corazón. S. Juan Evangelista, apareciéndose a la primera, le anunció que « la revelación de los dulcísimos latidos del Corazón de Jesús, que él mismo había oído al recostarse sobre su pecho, estaba reservada para los últimos tiempos, cuando el mundo, envejecido y enfriado en el divino amor, tendría que calentarse con la revelación de estos misterios [2]. » Este Corazón, dicen las dos santas, es un *altar* sobre el que Cristo

---

Explicación del grabado

El Sagrado Corazón de Jesús está revestido de *ornamentos sacerdotales*, para hacernos recordar que en el misterio de la Encarnación fué ungido Sacerdote por la unción misma de la divinidad. Él es el Pontífice, el mediador entre Dios y los hombres, el rey de todos los corazones. Esto es lo que atestigua el Centurión al exclamar : « Verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios ».

El Sagrado Corazón está representado *clavado en su cruz*, porque por amor se hizo la propia víctima de su sacrificio. Es, pues, nuestro libertador, rey de nuestro amor por derecho de conquista.

Está también *elevado* como sobre un trono, *cubierto* de la púrpura de su sangre, *ceñido*, como Pontífice y como Víctima, con la diadema de la realeza de amor que ejerce sobre todos los hombres, y con los *brazos abiertos* para atraerlos a sí y ofrecerlos a Dios como víctimas unidas a su Sacrificio.

---

1. Lecciones del 2º noct. Los editores de las obras de S. Buenaventura reivindican este texto para su ilustre Doctor.
2. Heraldo del divino Amor. Liv. IV, c. 4.

se ofrece al Padre como hostia perfecta y en todo agradable. Es un *incensario* de oro, del que se elevan hasta el Padre tantas columnas de incienso, cuantos son los hombres por los cuales Cristo padeció. En este Corazón se ennoblecen y se tornan gratas al Padre las alabanzas y acciones de gracias que a Dios damos y todas cuantas buenas obras hacemos.

Mas para hacer que este culto fuese público y oficial, la Providencia suscitó primeramente a S. Eudes, el cual compuso ya en 1670 un Oficio y misa del Sagrado Corazón.

Después escogió Dios a Santa Margarita María Alacoque, a la que Jesús mostró su Corazón, en Paray-le-Monial, el 16 de Junio de 1675, Domingo del *Corpus*, mandándola se estableciese una fiesta del Sagrado Corazón el Viernes que sigue a la Octava del Smo. Sacramento. Del Beato Claudio de la Colombière, jesuíta y confesor de la vidente salesa, heredó la Compañía de Jesús el celo para extenderla más y más. Dignóse luego Jesús aparecerse al V. P. Hoyos en España.

La solemnidad del S^do. Corazón resume todas las fases de la vida de Jesús, que la liturgia había recorrido desde Adviento hasta el *Corpus*, y constituye como un *tríptico* admirable con todos los misterios gozosos, dolorosos y gloriosos de la existencia del Salvador, gastada toda ella en amar a su Padre y a los hombres. De ahí que esta fiesta se halle colocada en un punto culminante, desde donde se puede abarcar de una sola mirada el pasado trabajoso de los actos redentores de Cristo, y el glorioso porvenir de las victorias que obtendrá mediante la acción del Espíritu Santo en las almas hasta la consumación de los siglos.

Viene esta fiesta después de las de Cristo, y así las completa condensándolas todas en un *objeto único material*, que es el Corazón de carne de un Dios, y otro *formal*, o sea, la inmensa caridad de Cristo simbolizada en ese Corazón. Esta festividad no se relaciona con ningún misterio en particular de la vida del Salvador, sino que los abarca todos; y, por ende, la devoción al S^do. Corazón se extiende a todos los beneficios que durante todo el año nos ha prodigado la caridad divina. Ésta es la *fiesta del amor de Dios a los hombres*. Lejos de compartir la Iglesia la esterilizadora frialdad jansenista, que concibe a Dios como un genio dañino y temible, nos invita a considerarle ante todo como a bondadoso Padre, diciéndonos que sintamos del Señor en bondad, que le llamemos Padre a boca llena y a Jesús *Hermano nuestro mayor*, que ha tenido a bien compartir con nosotros la herencia eterna.

Cualquiera que sea la función que el corazón desempeñe en el organismo humano, cierto es que se ha tomado por sabios e ignorantes como centro de las emociones que producen en esa víscera su correspondiente sacudida, considerándole, por lo mismo, como asiento del amor. Y no hay en este culto tan extendido, tan fecundo en frutos espirituales, pugna alguna con ninguno de los principios dogmáticos, ni es una condescendencia con el sentimentalismo moderno, ni una devoción de niños y mujerzuelas. Jesús quiere y pide se honre a su sacratísimo Corazón, porque con ello se honra también a toda su persona divino-humana, toda vez que el culto va directa o indirectamente a la persona. Y el Papa Pío XI ha elevado el rito de esta hermosa fiesta, dándole Misa y Oficio nuevo con octava.

Las manifestaciones del amor de Cristo, haciendo resaltar más la ingratitud de los hombres, que no corresponden sino con frialdad e indiferencia, son causa de que esta solemnidad ofrezca también un aspecto de reparación.

Vayamos a la escuela del Corazón de Jesús, cuyo amor dulce y humilde a nadie rechaza, y en él encontraremos descanso para nuestras almas.

Dos pensamientos dominantes hay en esta misa, lo mismo que en el nuevo Oficio: el amor que Jesús nos tiene y la reparación que se le debe por el desamor y las ofensas de los hombres.

I[as] VÍSPERAS

Ant. — 1. Suávi jugo tuo * domináre, Dómine, in médio inimicórum tuórum.

Ant. — 1. Con tu suave yugo domina, Señor, en medio de tus enemigos.

Salmo 109 Dixit Dóminus, p. 1049.

2. Miséricors * et miserátor Dóminus: escam dedit timéntibus se.

2. Misericordioso y compasivo es el Señor; ha dado alimento a los que le temen.

Salmo 110 Confitébor, p. 1051.

3. Exórtum est * in ténebris lumen rectis; miséricors et miserátor Dóminus.

3. Ha nacido entre las tinieblas una luz para los de corazón recto; el Señor misericordioso y compasivo.

Salmo 111 Beátus vir, p. 1052.

4. Quid retríbuam * Dómino pro ómnibus quæ retríbuit mihi.

4. ¿Cómo podré corresponder al Señor por todas las mercedes que me ha hecho?

Salmo 115 Crédidi, p. 1088.

5. Apud Dóminum * propitiátio est et copiósa apud eum redémptio.

5. En el Señor está la misericordia, y en su mano tiene una redención abundantísima.

Salmo 129 De profúndis, p. 1985.

Capitulum. *Ephes. 3, 8-9.* — Fratres: Mihi ómnium sanctórum mínimo data est grátia hæc, in géntibus evangelizáre investigábiles divítias Christi; et illumináre omnes,

Capítula. — Hermanos: A mí, el último de todos los santos, se me dió esta gracia de anunciar en las naciones las riquezas investigables de Cristo, y de ilustrar a todos los hombres, descubriéndoles

quæ sit dispensátio sacraménti abscónditi a sæculis in Deo.

la dispensación del misterio que después de tantos siglos había estado en el secreto de Dios.

Himno

2. Vibrántis hastam mílitis
Peccáta nostra dírigunt,
Ferrúmque diræ cúspidis
Mortále crimen ácuit.

2. Nuestros pecados dirigen la lanza vibrante del soldado, y el hierro de la dura lanza nuestro crimen mortal lo afiló.

3. Ex Corde scisso Eccléstia,
Christo jugáta, náscitur:
Hoc óstium arcæ in látere est
Genti ád salútem pósitum.

3. La Iglesia, desposada con Cristo, nace de su Corazón abierto: ésta es la puerta, puesta en el costado del arca para salvación de las gentes.

4. Ex hoc perénnis grátia,
Ceu septifórmis flúvius,
Stolas ut illic sórdidas
Lavémus Agni in sánguine.

4. De este corazón brota gracia perenne, a manera de río de siete brazos, para que lavemos nuestros manchados vestidos en la Sangre del Cordero.

5. Turpe est redíre ad crímina,
Quæ Cor beátum lácerent:
Sed æmulémur córdibus
Flammas amóris índices.

5. Vergonzoso es volver a los crímenes, que desgarren al Corazón sagrado; antes bien imitémosle, haciendo brotar también de nuestros corazones llamas reveladoras de amor.

6. Jesu, tibi sit glória,
Qui Corde fundis grátiam,
Cum Patre et almo Spíritu
In sempitérna sæcula.
Amen.

℣. Tóllite jugum meum super vos et díscite a me.
℟. Quia mitis sum et húmilis Corde.

Ad Magn. Ant. — Ignem * veni míttere in terram, et quid volo nisi ut accendátur?

6. A Ti, Jesús, sea la gloria, que por tu Corazón viertes la gracia; con el Padre y el Espíritu Santo, en los siglos sempiternos.
Amén.

℣. Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de Mí.
℟. Que soy manso y humilde de Corazón.

Ant. del Magn. — Fuego he venido a traer a la tierra; y ¿qué quiero sino que la encienda?

MISA. — **Introito.** *S. 32, 11 y 9*

COGITATIONES Cordis ejus in generatióne et generatiónem: ut éruat a morte ánimas eórum et alat eos in fame. — *Ps. Ibid. 1.* Exsultáte, justi, in Dómino, rectos decet collaudátio. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus qui nobis in Corde Fílii tui, nostris vulneráto peccátis, infinítos dilectiónis thesáuros misericórditer largíri dignáris; concéde, quæsumus, ut illi devótum pietátis nostræ præstántes obséquium, dignæ quoque satisfactiónis exhibeámus offícium. Per eúmdem Dóminum.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Ephésios *3, 8-19.* — Fratres: Mihi ómnium sanctórum mínimo data est grátia hæc, in géntibus evangeli-

LOS pensamientos de su corazón de generación en generación han sido *librar* sus almas de la muerte, y *saciarlos* en su hambre. — *Salmo.* Alegraos, justos, en el Señor; los rectos deben alabarle. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que te dignas prodigarnos misericordiosamente los infinitos tesoros de tu amor en el Corazón de tu Hijo herido por nuestros pecados: te pedimos nos concedas que, al ofrecerle el devoto obsequio de nuestra piedad, cumplamos con el deber de una digna reparación. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Efesios. — Hermanos: A mí, el último de todos los santos (fieles), se me dió esta gracia de anunciar en las naciones las rique-

záre investigábiles divítias Christi: et illumináre omnes, quæ sit dispensátio sacraménti abscónditi a sæculis in Deo qui ómnia creávit: ut innotéscat principátibus et potestátibus in cæléstibus per Ecclésiam multifórmis sapiéntia Dei: secúndum præfinitiónem sæculórum quam fecit in Christo Jesu Dómino nostro, in quo habémus fidúciam et accéssum in confidéntia per fidem ejus. Hujus rei grátia flecto génua mea ad Patrem Dómini nostri Jesu Christi, ex quo omnis patérnitas in cælis et in terra nominátur: ut det vobis secúndum divítias glóriæ suæ, virtúte corroborári per Spíritum ejus in interiórem hóminem: Christum habitáre per fidem in córdibus vestris: in caritáte radicáti et fundáti: ut possítis comprehéndere, cum ómnibus sanctis, quæ sit latitúdo, et longitúdo, et sublímitas et profúndum: scire étiam supereminéntem sciéntiæ caritátem Christi, ut impleámini in omnem plenitúdinem Dei.

Graduale. *Ps. 24, 8-9.* — Dulcis et rectus Dóminus, propter hoc legem

zas investigables de Cristo, y de ilustrar a todos los hombres, descubriéndoles la dispensación del misterio, que después de tantos siglos había estado en el secreto de Dios, creador de todas las cosas; con el fin de que en la Iglesia se manifieste a los principados y potestades en los cielos la multiforme sabiduría de Dios, según el eterno designio, que puso en ejecución por medio de Jesucristo nuestro Señor, por quien, mediante la fe en Él, tenemos confianza y acceso libre a Dios. Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, del cual proviene toda paternidad en el cielo y en la tierra; para que, según las riquezas de su gloria, os conceda por su Espíritu el ser fortalecidos en virtud en el hombre interior, y el que Cristo habite por la fe en vuestros corazones, estando arraigados y cimentados en la caridad, a fin de que podáis comprender con todos los Santos cuál sea la anchura, y longitud, y la altura y profundidad de este misterio; y conocer también aquel amor de Cristo a nosotros, que sobrepuja a todo conocimiento, para que seáis plenamente colmados de todos los dones de Dios.

Gradual. — Dulce y recto es el Señor; por eso enseñará el camino a los que se extra-

dabit delinquéntibus in via. ℣. Díriget mansuétos in judício, docébit mites vias suas.

Allelúia, allelúia. ℣. *Matth. 11, 29.* Tóllite jugum meum super vos et díscite a me, quia mitis sum et húmilis Corde, et inveniétis réquiem animábus vestris. Allelúia.

vían en su camino. ℣. Dirigirá a los humildes por la justicia, enseñará a los mansos sus caminos.

Aleluya, aleluya. ℣. Tomad mi yugo sobre vosotros, y aprended de Mí, que *soy manso y humilde de Corazón;* y hallaréis reposo para vuestras almas. Aleluya.

En las misas votivas después de Septuagésima, se omite el Aleluya *y se dice el*

Tractus. *Ps. 102, 8-10.* — Miséricors et miserátor Dóminus, longánimis et multum miséricors. ℣. Non in perpétuum irascétur, neque in ætérnum comminábitur. ℣. Non secúndum peccáta nostra fecit nobis, neque secúndum iniquitátes nostras retríbuit nobis.

Tracto. — Compasivo y misericordioso es el Señor, longánime y de gran misericordia. ℣. No durará su enojo perpetuamente, ni siempre amenazará. ℣. No se ha portado según merecían nuestros pecados, ni nos ha retribuído conforme a nuestras iniquidades.

En Tiempo pascual, omitidos Gradual *y* Aleluya, *se dice:*

Allelúia, allelúia. ℣. *Matth. 11, 29 et 28.* Tóllite jugum meum super vos et díscite a me, quia mitis sum et húmilis Corde, et inveniétis réquiem animábus vestris. Allelúia. ℣. Veníte ad me omnes qui laborátis et oneráti estis et ego refíciam vos. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Tomad mi yugo sobre vosotros, y aprended de Mí, que *soy manso y humilde de Corazón;* y hallaréis descanso para vuestras almas. Aleluya. ℣. Venid a Mí todos los que andáis agobiados y cargados, que Yo os aliviaré. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *19, 31-37.* — In illo témpore: Judæi, quóniam Parascéve erat, ut non remanérent in cruce córpora sábbato, erat enim

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Como era día de la Preparación pascual, para que los cuerpos no quedasen en la Cruz el Sábado (porque era muy solemne

magnus dies ille sábbati, rogavérunt Pilátum ut frangeréntur eórum crura et tolleréntur. Venérunt ergo mílites, et primi quidem fregérunt crura et altérius qui crucifíxus est cum eo. Ad Jesum autem cum veníssent, ut vidérunt eum jam mórtuum, non fregérunt ejus crura: sed unus mílitum láncea latus ejus apéruit, et contínuo exívit sanguis et aqua. Et qui vidit testimónium perhíbuit: et verum est testimónium ejus. Et ille scit quia vera dicit, ut et vos credátis. Facta sunt enim hæc ut Scriptúra implerétur: Os non comminuétis ex eo. Et íterum ália Scriptúra dicit: Vidébunt in quem transfixérunt. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 68, 21.* — Impropérium exspectávit Cor meum et misériam, et sustínui qui simul mecum contristarétur et non fuit; consolántem me quæsívi et non invéni.

aquel Sábado), suplicaron los judíos a Pilato que se les quebrasen las piernas a los crucificados, y los quitasen de allí. Vinieron, pues, los soldados, y rompieron las piernas del primero, y del otro que había sido crucificado con Él. Mas al llegar a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas; sino que uno de los soldados con la lanza le abrió el costado, y al instante salió sangre y agua. Y (Juan) quien lo vió, es el que lo asegura, y su testimonio es verdadero. Y él sabe que dice verdad, para que vosotros también creáis. Pues estas cosas sucedieron en cumplimiento de la Escritura que dice: No quebrantaréis ni uno de sus huesos. Y otro lugar de la Escritura dice: Verán al que traspasaron. — **Credo.**

Ofertorio. — Improperio y miseria aguardó mi Corazón, y esperaba quien se condoliese de Mí, mas no le hubo; y quien me consolase, y no le hallé.

En las Misas votivas del Tiempo pascual, se cambia el Ofertorio i

Offertorium. *Ps. 39, 7-9.* — Holocáustum et pro peccáto non postulásti; tunc dixi: Ecce vénio. In cápite libri scriptum est de me ut fácerem voluntátem tuam: Deus meus, vólui et legem tuam in médio Cordis mei, allel.

Ofertorio. — Holocausto y hostia por el pecado no pediste; entonces dije: Yo vengo. Al principio del libro está escrito de Mí que he de hacer tu voluntad; Dios mío, así lo he querido, y tu ley está escrita en medio de mi Corazón. Aleluya.

Secreta. — Réspice, quæsumus, Dómine, ad ineffábilem Cordis dilécti Fílii tui caritátem: ut quod offérimus sit tibi munus accéptum et nostrórum expiátio delictórum. Per eúmdem.

Secreta. — Pedímoste, Señor, mires la inefable caridad del Corazón de tu querido Hijo; para que el don que te ofrecemos te sea grato, y a nosotros nos sirva para expiación de nuestros delitos. Por el mismo Jesucristo.

Prefacio del S^do. Corazón de Jesús, p. 1006.

Communio. *Joann. 19, 34.* — Unus mílitum láncea latus ejus apéruit, et contínuo exívit sanguis et aqua.

Comunión. — Uno de los soldados abrió con la lanza su costado y al punto salió sangre y agua.

En las Misas votivas del Tiempo pascual, se cambia la comunión:

Communio. *Joann. 7, 37.* — Si quis sitit véniat ad me et bibat, allelúia, allelúia.

Comunión. — Si alguno tiene sed, venga a Mí, y beba, aleluya, aleluya.

Postcommunio. — Præbeant nobis, Dómine Jesu, divínum tua sancta fervórem; quo dulcíssimi Cordis tui suavitáte percépta discámus terréna despícere, et amáre cæléstia: Qui vivis.

Poscomunión. — Infundan en nosotros, oh Señor Jesús, tus santos misterios un fervor divino; con que, después de recibir la suavidad de tu dulcísimo Corazón, aprendamos a despreciar lo terreno y amar lo celestial. Que vives.

Durante la Octava se dice la Misa como el día de la fiesta, con la 2ª Oración Concéde, p. 675; *3ª Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 675-676.

II^as VÍSPERAS

Ant. 1. — Unus mílitum * láncea latus ejus apéruit et contínuo exívit sanguis et aqua.

Ant. — Uno de los soldados abrió con la lanza su costado, y al punto salió sangre y agua.

Salmo 109 Dixit Dóminus, p. 1049.

2. Stans Jesus * clamábat dicens: Si quis sitit véniat ad me et bibat.

2. Estando en pie Jesús, decía: Si alguno tiene sed, venga a Mí y beba.

Salmo 110 Confitébor tibi, Dómine, p. 1051.

3. In caritáte perpétua * diléxit nos Deus: ídeo, exaltátus a terra, attráxit nos ad Cor suum, míserans.

3. Con caridad perpetua nos amó Dios; por eso, levantado sobre la tierra, nos atrajo, compadecido, a su Corazón.

Salmo 115 Crédidi, p. 1088.

4. Veníte ad me * omnes qui laborátis et oneráti estis et ego refíciam vos.

4. Venid a Mí todos los trabajados y agobiados; y Yo os aliviaré.

Salmo 127 Beáti omnes, p. 1091.

5. Fili, * præbe mihi cor tuum et óculi tui custódiant vias meas.

5. Hijo, dame tu corazón; y tus ojos guarden mis caminos.

Salmo 147 Lauda, Jerúsalem, p. 1097.

Capitulum. *Ephes. 3, 8-9.* — Fratres: Mihi ómnium sanctórum mínimo data est grátia hæc, in géntibus evangelizáre investigábiles divítias Christi; et illumináre omnes, quæ sit dispensátio sacraménti abscónditi a sæculis in Deo.

Capítula. — Hermanos: A mí, el último de todos los santos, se me dió esta gracia de anunciar en las naciones las riquezas investigables de Cristo, y de ilustrar a todos los hombres, descubriéndoles la dispensación del misterio que después de tantos siglos había estado en el secreto de Dios.

Himno de I^as^ Vísperas, p. 816.

℣. Hauriétis aquas in gáudio.

℟. De fóntibus Salvatóris.

Ad Magn. Ant. — Ad Jesum autem * cum venissent, ut vidérunt eum jam mórtuum, non fregérunt ejus crura, sed unus mílitum láncea latus ejus apéruit, et contínuo exívit sanguis et aqua.

℣. Sacaréis agua con gozo.

℟. De las fuentes del Salvador.

Ant. del Magn. — Cuando los soldados vinieron a Jesús, al verle ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados abrió con la lanza su Costado, y al punto manó Sangre y agua.

Oración de la misa.

DOMINGO INFRAOCTAVA DEL S^to^. CORAZÓN 3º DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Semidoble. — Ornamentos blancos

La liturgia de este día canta las divinas misericordias para con los hombres. Porque así como Jesús vino a llamar no tanto a los justos, como a los pecadores, no a curar a los sanos, sino a los enfermos; así el Espíritu Santo, que continúa la obra de Jesús en los corazones, viene a establecer el reinado de Dios en las almas pecadoras, y esto mismo proclama la Iglesia en el Breviario y en el Misal.

En Maitines leemos hoy la historia de Saúl. Muerto el sacerdote Helí, los Israelitas habíanse puesto en manos del profeta Samuel, considerándole un nuevo Moisés; pero viéndole ya anciano, pidiéronle un rey que los gobernase; y Samuel, accediendo a sus deseos, les nombró y consagró como rey a un apuesto joven de la tribu de Benjamín, llamado Saúl.

Unas asnillas de su padre se habían extraviado y él andaba en su busca, cuando llegó a Rama, en donde estaba entonces Samuel. Fuése en seguida a preguntar al profeta por el paradero de las asnillas. « Las asnillas, le dijo Samuel, han sido encontradas hace tres días. »

El día siguiente, Samuel tomó su cuerna de aceite, y la derramó sobre la cabeza de Saúl.

Dícenos S. Gregorio, en el 2º Nocturno de Maitines que «Saúl, enviado por su padre a buscar las asnillas perdidas, es figura de Jesús, el cual fué enviado por su Padre en busca de las almas que se habían extraviado ».

El enemigo está merodeando a la continua en torno nuestro, buscando a quien devorar, y así como Saúl fué ungido para defender a su pueblo, así Cristo, el Ungido por excelencia, vino a librarnos del enemigo infernal.

Cuadra muy bien esto con el Evangelio, en que vemos al buen Pastor buscando a la oveja descarriada y cargando con ella sobre

sus hombros, reduciéndola así al aprisco; representación que, después y ya en los siglos primeros, fué tan frecuente en la iconografía cristiana.

La *Epístola* nos aconseja también andemos con cautela por causa del enemigo que anda siempre al acecho, cual león rugiente, que busca a quien devorar. Pero, gracias a la fortaleza y a la confianza que la fe nos da, « nos ponemos totalmente en manos de Dios, pues Él se cuida de nosotros » *(Ep.)*, y nos pone al abrigo de todos nuestros enemigos *(Grad.)*; es el protector de los que esperan en Él *(Or.)*, y no abandona a los que le buscan *(Ofert.)*.

Pero al recordar la suerte desastrosa de Saúl, que se envaneció con los dones de Dios, y le desobedeció temerario, sin querer reconocer sus yerros, « humillémonos delante de Dios » *(Ep.)* y digámosle : « ¡Dios mío! considera mi miseria y ten piedad de mí » *(Int.)*; y como quiera que sin Ti nada hay robusto, nada santo, haz que usemos de tal modo de los bienes temporales que no perdamos los eternos *(Or.)*. Danos por fin en la tentación « firmeza inquebrantable » *(Ep.)*.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — *S. 24, 16 y 18*

RESPICE in me, et miserére mei, Dómine: quóniam únicus, et pauper sum ego: vide humilitátem meam, et labórem meum: et dimítte ómnia peccáta mea, Deus meus. — *Ps. Ibid. 1-2.* Ad te, Dómine, levávi ánimam meam: Deus meus, in te confído, non erubéscam. ℣. Gloria.

MÍRAME, Señor, y ten de mí compasión; porque estoy solo y pobre. Mira mi bajeza y mis trabajos, y perdona todos mis pecados, Dios mío. — *Salmo.* A Ti, Señor, levanté mi alma. Dios mío, en Ti confío; no quede yo confuso. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Protéctor in te sperántium, Deus, sine quo nihil est válidum, nihil sanctum: multíplica super nos misericórdiam tuam, ut, te rectóre, te duce, sic transeámus per bona temporália, ut non amittámus ætérna. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Dios, protector de los que en Ti esperan, y sin quien no hay en el hombre ni firmeza, ni santidad: multiplica sobre nosotros tu misericordia, para que, siendo Tú nuestro pastor y nuestro guía, pasemos por los bienes temporales de modo que no perdamos los eternos. Por nuestro Señor.

Conmemoración del Sagrado Corazón

Oratio. — Deus qui nobis in Corde Fílii tui,

Oración. — Oh Dios, que te dignas prodigarnos misericor-

nostris vulneráto peccátis, infinítos dilectiónis thesáuros misericórditer largíri dignáris; concéde, quæsumus, ut illi devótum pietátis nostræ præstántes obséquium, dignæ quoque satisfactiónis exhibeámus offícium. Per eúmdem Dóminum.

Léctio **Epístolæ** B. Petri Apóstoli *1, 5, 6-11.* — Caríssimi: Humiliámini sub poténti manu Dei, ut vos exáltet in témpore visitatiónis: omnem sollicitúdinem vestram projiciéntes in eum, quóniam ipsi cura est de vobis. * Sóbrii estóte, et vigiláte: quia adversárius vester diábolus tamquam leo rúgiens circuit, quærens quem dévoret: cui resístite fortes in fide: sciéntes eámdem passiónem ei, quæ in mundo est, vestræ fraternitáti fíeri. Deus autem omnis grátiæ, qui vocávit nos in ætérnam suam glóriam in Christo Jesu, módicum passos ipse perfíciet, confirmábit solidabítque. Ipsi glória, et impérium in sæcula sæculórum. Amen.

Graduale. *Ps. 54, 23, 17, 18 et 19.* — Jacta cogitátum tuum in Dómino: et ipse te enútriet. ℣. Dum clamárem ad Dóminum, exaudívit vocem meam ab his, qui appropínquant mihi.

diosamente los infinitos tesoros de tu amor en el Corazón de tu Hijo herido por nuestros pecados: te pedimos nos concedas que, al ofrecerle el devoto obsequio de nuestra piedad, cumplamos con el deber de una digna reparación. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pedro. — Carísimos: Humillaos bajo la mano poderosa de Dios, para que os ensalce al tiempo de su visita; descargando en Él todas vuestras solicitudes, pues Él se cuida de vosotros. * Sed sobrios, y velad, porque vuestro enemigo, el diablo, anda girando como león rugiente en torno vuestro, buscando a quien devorar; resistidle firmes en la fe, sabiendo que la misma tribulación padecen vuestros hermanos, cuantos hay en el mundo. Mas Dios, *dador* de toda gracia, que nos llamó a su eterna gloria por Jesucristo, después que hayáis padecido un poco, Él mismo os perfeccionará, fortalecerá y afianzará en el bien. A Él sea dada la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

Gradual. — Pon tu pensamiento en el Señor, y Él te sustentará. ℣. Cuando llamé al Señor, escuchó mi voz, y me libró de los que me asaltaban.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 7, 12.* Deus judex justus, fortis et pátiens, numquid irásciturper síngulos dies? Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *15, 1-10.* — In illo témpore: Erant appropinquántes ad Jesum publicáni, et peccatóres, ut audírent illum. Et murmurábant pharisæi et scribæ, dicéntes: Quia hic peccatóres récipit, et mandúcat cum illis. Et ait ad illos parábolam istam, dicens: Quis ex vobis homo, qui habet centum oves: et si perdíderit unam ex illis, nonne dimíttit nonagintanóvem in desérto, et vadit ad illam, quæ períerat, donec invéniat eam? Et cum invénerit eam, impónit in húmeros suos gaudens: et véniens domum, cónvocat amícos et vicínos, dicens illis: Congratulámini mihi quia invéni ovem meam, quæ períerat? Dico vobis, quod ita gáudium erit in cælo super uno peccatóre pœniténtiam agénte, quam super nonagintanóvem justis, qui non índigent pœniténtia. Aut quæ múlier habens drachmas decem, si perdíderit drachmam unam, nonne accéndit lu-

Aleluya, aleluya. ℣. Dios, justo juez, fuerte y sufrido, ¿por ventura andará siempre airado? Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Se acercaban a Jesús los publicanos y pecadores para oírle. Y los Fariseos y los Escribas lo censuraban, diciendo: Éste recibe los pecadores, y come con ellos. Mas Jesús propúsoles esta parábola: ¿Quién hay entre vosotros que, teniendo cien ovejas, y habiendo perdido una de ellas, *no deja las noventa y nueve en el desierto, y va a buscar la perdida, hasta encontrarla?* Y en hallándola, la pone sobre sus hombros muy gozoso, y en llegando a su casa, llama a sus amigos y vecinos, diciéndoles: Alegraos conmigo, porque he hallado mi oveja, que se había perdido. Os digo, que así también habrá más gozo en el cielo por un pecador que hiciere penitencia, que por noventa y nueve justos, que no han de ella menester. — O ¿qué mujer, teniendo diez dracmas, si pierde una, *no enciende luz y barre la casa, y lo registra todo, hasta dar con ella?* Y en hallándola, convoca a sus amigas y vecinas, diciendo: Regocijaos, porque he hallado la dracma que había perdido. Así os digo, *que habrá gran*

cérnam, et evérrit domum, et quærit diligénter, donec invéniat? Et cum invénerit, cónvocat amícas et vicínas, dicens: Congratulámini mihi, quia invéni drachmam, quam perdíderam? Ita dico vobis: gáudium erit coram Angelis Dei super uno peccatóre pœniténtiam agénte. — **Credo.**

alborozo entre los Ángeles de Dios por un pecador que haga penitencia[1].

Offertorium. *Ps. 9, 11-12 et 13.* — Sperent in te omnes, qui novérunt nomen tuum, Dómine: quóniam non derelínquis quæréntes te: psállite Dómino, qui hábitat in Sion: quóniam non est oblítus oratiónem páuperum.

Ofertorio. — Esperen en Ti cuantos conocen tu nombre, Señor, porque no abandonas a los que te buscan; cantad al Señor, que mora en Sión; porque no olvidó la oración de los pobres.

Secreta.—Réspice, Dómine, múnera supplicántis Ecclésiæ: et salúti credéntium perpétua sanctificatióne suménda concéde. Per Dóminum.

Secreta. — Mira, Señor, benignamente los dones de la Iglesia suplicante; y haz que los fieles los reciban para su salud y perpetua santificación. Por nuestro Señor.

Conmemoración de la Octava

Secreta. — Réspice, quæsumus, Dómine, ad ineffábilem Cordis dilécti Fílii tui caritátem: ut quod offérimus sit tibi munus accéptum et nostrorum expiátio delictorum. Per eúmdem Dominum.

Secreta. — Pedímoste, Señor, mires la inefable caridad del Corazón de tu querido Hijo; para que el don que te ofrecemos te sea grato, y a nosotros nos sirva para expiación de nuestros delitos. Por el mismo Jesucristo.

Prefacio del Sagrado Corazón, p. 1006.

Communio. *Luc. 15, 10.* — Dico vobis: gáudium est Angelis Dei super uno peccatóre pœniténtiam agénte.

Comunión. — Y os digo: que habrá gran alborozo entre los Ángeles de Dios por un pecador que haga penitencia.

Postcommunio. — Sancta tua nos, Dómine,

Poscomunión. — ¡Señor! que la recepción de tus santos

1. No es que Dios quiera más a los pecadores que a los buenos, sino que le sucede lo que a una madre, que prodiga más tiernas caricias y cuidados al hijo enfermo que a todos los demás que tiene en buena salud, los cuales no le preocupan tanto, porque los tiene seguros.

sumpta vivíficent: et misericórdiæ sempitérnæ præparent expiátos. Per Dóminum nostrum.

misterios nos dé vida, y que, expiando nuestras culpas, nos vaya disponiendo a recibir las eternas misericordias. Por N. S.

Conmemoración de la Octava

Postcommunio. — Præbeant nobis, Dómine Jesu, divínum tua sancta fervórem: quo dulcíssimi Cordis tui suavitáte percépta, discámus terréna despícere et amáre cæléstia: Qui vivis et regnas.

Poscomunión. — Infundan en nosotros, oh Señor Jesús, tus santos misterios un fervor divino; con que después de recibir la suavidad de tu dulcísimo corazón, aprendamos a despreciar lo terreno y amar lo celestial. Que vives y reinas.

II[as] VÍSPERAS

Salmos y Antífonas del Sdo. Corazón de Jesús, p. 821.
Capítula: Véase la Epístola, p. 825, *hasta el* *.
Himno En ut supérba, p. 816.

℣. Memóriam fecit mirabílium suórum miserátor Dóminus.

℟. Escam dedit timéntibus se.

℣. Ha hecho un memorial de sus maravillas el Señor misericordioso.

℟. Ha dado un manjar a los que le temen.

Ad Magn. Ant. — Quæ múlier * habens drachmas decem, et si perdíderit drachmam unam, nonne accéndit lucérnam, et evérrit domum et quærit diligénter donec invéniat?

Ant. del Magn. — ¿Qué mujer, teniendo diez dracmas, si pierde una, no enciende luz y barre la casa y lo registra todo hasta dar con ella?

Oración de la misa.

Conmemoración de la Octava: Ant. Ignem, ℣. Tóllite, p. 817.

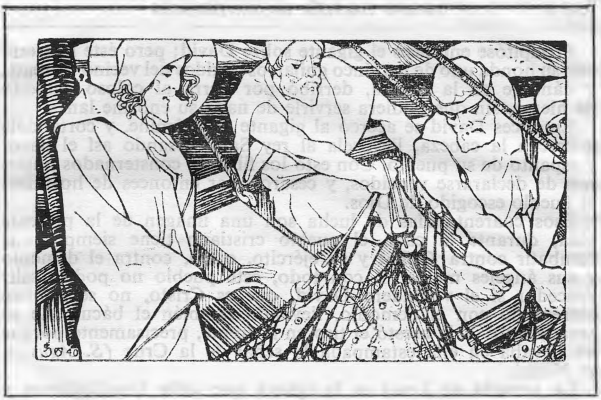
Si, el día siguiente, no se dice el Oficio de la Octava, tómase la Ant. Ad Jesum, ℣. Hauriétis, p. 822.

El Viernes

OCTAVA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Doble mayor. — Ornamentos blancos

Misa como el día de la fiesta, p. 817.



DOMINGO 4º DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Semidoble. — Ornamentos verdes

La confianza en Dios en medio de las luchas y trabajos de toda la vida es el pensamiento dominante de la misa de hoy, y de la historia de David leída hoy en el Breviario, y un episodio de la vida de S. Pedro, cuya fiesta no está lejos. Éstos dos elementos tan diversos son tal vez los que han inspirado la elección de las diferentes piezas de esta misa [1].

Al reprobar Dios a Saúl, dijo a Samuel que ungiese como rey de Israel al hijo más joven de José. Ungióle, en efecto, Samuel y desde aquel día el Espíritu Santo pasó a David, abandonando a Saúl. Arreció entonces la guerra contra los Filisteos, apareciendo entre ellos un gigante llamado Goliat, que con altanería desafiaba al pueblo de Dios, diciendo : « Esclavos de Saúl: escogeos un campeón que venga a medirse conmigo. »

Saúl y todo el pueblo hebreo estaban aterrados durante aquellos cuarenta días de continuas provocaciones y amenazas, hasta que el joven David se ofreció a Saúl para salir a pelear en singular y desigual batalla con el arrogante filisteo. « Vete, le dijo Saúl, y que el Señor sea contigo. »

Y David, llevando por toda armadura un garrote y una honda, se enfrentó con el gigante. Éste, al ver al rapazuelo, le dijo : « ¿Pero tú te has creído que soy yo algún perro, para que vengas a mí con garrote? » Y le maldijo por todos sus dioses. « Vengo a ti, respondió David, en nombre del Dios de Israel que tú has insultado; hoy mismo sabrá toda la tierra que Dios no salva ni por la espada ni por la lanza, Él es el dueño de la guerra, y da la victoria a quien le place. »

---

1. Por eso a este Domingo lo llama el Evangelíario de Wurzburgo *Dominica ante natalem Apostolorum.*

Precipitóse entonces el gigante sobre David; pero éste le asestó con su honda uno de los cinco guijarros cogidos del vecino torrente, y dándole en la cabeza, derribó por tierra al coloso cubierto de hierro, sin que pudiera servirle de nada su enorme lanza.

Entonces David se acercó al gigante ya exámine, y cortándole a cercén la cabeza, llevósela al rey Saúl, cesando así el pavor y espanto de su pueblo. Con esto los filisteos consternados hubieron de declararse vencidos, y cesaron por entonces de hostilizar al Pueblo escogido de Dios.

Esos cuarenta días de lucha son una imagen de la presente vida, durante la cual, el pueblo cristiano tiene siempre que combatir contra Goliat y su ejército, o sea, contra el demonio y sus ángeles malos. Y con todo, este pueblo no podría salir vencedor si el verdadero David, que es Cristo, no se hubiese enfrentado con el demonio, llevando también el báculo de su pesada cruz. Y le asestó el tiro en la frente, precisamente porque no llevaba en ella estampada la señal de la Cruz *(S. Agustín, 2º Noct.)*.

La armada de Israel es la Iglesia que sufre humillaciones y vejaciones de sus enemigos. Gime ésta en espera de su liberación *(Ep.)* y pide al Señor que es la fortaleza de los desgraciados en el tiempo de la persecución *(Alel.)*, al Señor que es su refugio y su libertador *(Com.)*, que venga en su ayuda, no sea que el enemigo pueda decir ufano : « He podido más que ella. »

« ¡Ven, Dios mío, en mi auxilio, y líbrame por el honor de tu nombre! » *(Grad.)*. El Señor es mi salvador; luego ¿qué puedo yo temer?... *(Int.)*. Viviré en la paz más cumplida y serviré a mi Dios con alegría *(Or.)*.

El mismo *Evangelio* de hoy concurre a realzar esta idea madre de la liturgia en este Domingo. Vemos a Pedro pescando en su barca, y a ésta, no a las de los otros Apóstoles, sube Jesús para predicar.

Esta barca, llena de peces y bamboleada a merced de las olas, figura la Iglesia santa de Dios, perseguida sin tregua desde su misma cuna, pero flotando siempre porque en ella está el que tiene poder sobre todos los huracanes y sobre todas las potestades humanas e infernales. « Hay peligro cuando hay poca fe; pero en la Iglesia reina la seguridad, porque el amor es perfecto » *(S. Ambrosio, 3er Noct.)*.

Todos los Apóstoles recibieron la misión de ser pescadores de hombres, pero más todavía Pedro. Él es el principal encargado de librar a los hombres de los oleajes de este mundo, en que tanto peligran sus almas. Por eso los decretos de los Sumos Pontífices, sucesores suyos, van todavía sellados con el *anillo del Pescador* [1].

« Pero, ¿qué nuevo arte de pescar es éste, lanzar las redes al agua para salvar a los peces, cuando sucede que los peces mueren al ser sacados del agua por el pescador? »

A esta dificultad de S. Juan Crisóstomo responde S. Gregorio « que las redes de los Apóstoles no matan a los que caen en ellas,

1. El bautismo está también representado en las catacumbas por un pescador que extra un pez del agua.

sino que los conservan, y desde el fondo del abismo los hacen venir a la luz » *(3er Noct.)*.

Subamos, pues, a la barca de Pedro, y no tendremos por qué temer a ningún « fuerte armado », a ningún Goliat. Fuera de ella, en cambio, todo lo podríamos temer, porque « fuera de la Iglesia no hay salvación posible. *Extra Ecclesiam nulla salus* ».

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *S. 26, 1 y 2*

DOMINUS illuminátio mea, et salus mea, quem timébo? Dóminus defénsor vitæ meæ, a quo trepidábo? qui tríbulant me inimíci mei, ipsi infirmáti sunt, et cecidérunt. — *Ps. Ibid. 3.* Si consístant advérsum me castra: non timébit cor

Oratio. — Da nobis, quæsumus, Dómine: ut et mundi cursus pacífice nobis tuo órdine dirigátur; et Ecclésia tua tranquílla devotióne lætétur. Per Dóminum nostrum.

EL Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es el defensor de mi vida, ¿de quién temblaré? Mis enemigos que me atribulan, han flaqueado y caído. — *Salmo.* Aunque se enfrenten ejércitos contra mí, no temerá mi corazón. ℣. Gloria.

meum. ℣. Glória Patri.

Oración. — Concédenos, Señor, te suplicamos, que sea dirigida por el orden de tu Providencia la marcha del mundo; y que tu Iglesia se alegre en tu servicio en la tranquilidad. Por nuestro Señor.

2ª *Oración* A cunctis, p. 834; 3ª *a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Romános *8, 18-23.* — Fratres: Exístimo, quod non sunt condígnæ passiónes hujus témporis ad futúram glóriam, quæ revelábitur in nobis. Nam exspectátio creatúræ, revelatiónem filiórum Dei exspéctat. Vanitáti enim creatúra subjécta est, non volens, sed propter eum, qui subjécit eam in spe: quia et ipsa creatúra liberábitur a servitúte corruptiónis, in li-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Romanos. — Hermanos: Creo que los sufrimientos de la presente vida no son comparables con la gloria venidera, que se ha de manifestar en nosotros. Así las criaturas todas ansían la manifestación de los hijos de Dios. Porque se ven sujetas a la vanidad, no de grado, sino por causa de Aquél que las puso en tal sujeción; esperando también ellas ser redimidas de esa servidumbre de la corrupción, para participar de la

bertátem glóriæ filiórum Dei. Scimus enim quod omnis creatúra ingemíscit, et párturit usque adhuc. Non solum autem illa, sed et nos ipsi primítias spíritus habéntes, et ipsi intra nos gémimus, adoptiónem filiórum Dei exspectántes, redemptiónem córporis nostri: in Christo Jesu Dómino nostro.

Graduale. *Ps. 78, 9 et 10.* — Propítius esto, Dómine, peccátis nostris: nequándo dicant gentes: Ubi est Deus eórum? ℣. Adjuva nos, Deus salutáris noster, et propter honórem nóminis tui, Dómine, líbera nos.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 9, 5 et 10.* Deus qui sedes super thronum, et júdicas æquitátem: esto refúgium páuperum in tribulatióne. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *5, 1-11.* — In illo témpore: Cum turbæ irrúerent in Jesum, ut audírent verbum Dei, et ipse stabat secus stagnum Genésareth. Et vidit duas naves stantes secus stagnum: piscatóres autem

libertad y gloria de los hijos de Dios. Porque sabemos que hasta ahora todas las criaturas están suspirando y como con dolores de parto. Y no solamente ellas, sino también nosotros mismos, que tenemos ya las primicias del Espíritu Santo, suspiramos de lo íntimo del corazón, aguardando *el efecto* de la adopción de los hijos de Dios, la *redención de nuestro cuerpo, en Jesucristo Señor nuestro*[1].

Gradual. — Sé propicio, Señor, en perdonar nuestros pecados, para que no digan las gentes: ¿Dónde está su Dios? ℣. Ayúdanos, oh Dios, Salvador nuestro; y líbranos, Señor, por la honra de tu nombre.

Aleluya, aleluya. ℣. Oh Dios, que estás sentado sobre el Trono, y que juzgas con rectitud; sé refugio de los pobres en la tribulación. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Hallándose Jesús junto al lago de Genesaret, las gentes se agolpaban en torno suyo, ansiosas de oír la palabra de Dios. En esto vió dos barcas a la orilla del lago, cuyos pescadores habían bajado, y estaban lavando las

1. Pues si toda la creación, aun la inanimada, así suspira por que venga el fin, pues de todos los seres abusa el hombre, ¿cuánto más hondo no deberá ser el gemido del cristiano que se ve preso en la cárcel de la carne y del mundo, expuesto siempre a pecar, y a que el enemigo le robe aquí la gracia y allí la eterna corona?

descénderant, et lavábant rétia. Ascéndens autem in unam navim, quæ erat Simónis, rogávit eum a terra redúcere pusíllum. Et sedens docébat de navícula turbas. Ut cessávit autem loqui, dixit ad Simónem: Duc in altum, et laxáte rétia vestra in captúram. Et respóndens Simon, dixit illi: Præcéptor, per totam noctem laborántes, nihil cépimus: in verbo autem tuo laxábo rete. Et cum hoc fecíssent, conclusérunt píscium multitúdinem copiósam: rumpebátur autem rete eórum. Et annuérunt sóciis, qui erant in ália navi, ut venírent, et adjuvárent eos. Et venérunt, et implevérunt ambas navículas, ita ut pene mergeréntur. Quod cum vidéret Simon Petrus, prócidit ad génua Jesu, dicens: Exi a me, quia homo peccátor sum, Dómine. Stupor enim circumdéderat eum et omnes qui cum illo erant, in captúra píscium, quam céperant: simíliter autem Jacóbum et Joánnem, fílios Zebedæi, qui erant sócii Simónis. Et ait ad Simónem Jesus: Noli timére: ex hoc jam hómines eris cápiens. Et subdúctis ad terram návibus, relíctis ómnibus, secúti sunt eum. — **Credo.**

redes. Subiendo, pues, a una de ellas, que era de *Simón*, pidióle la desviase un poco de la orilla. Y sentándose dentro, predicaba desde la barca al numeroso gentío. Acabada la plática, *dijo a Simón: Guía mar adentro*, y *echad vuestras redes para pescar*. Replicóle Simón: Maestro, toda la noche hemos estado fatigándonos, y nada hemos cogido; no obstante, fiado en tu palabra, echaré la red. Y habiéndolo hecho, *recogieron tan gran cantidad de peces, que la red se rompía*. Por lo cual hicieron señas a sus compañeros de la otra barca, de que viniesen a ayudarles. Vinieron luego, y llenaron *con tantos peces* las dos barcas, que poco faltó para que se hundiesen. *Viendo esto Simón Pedro, echóse a los pies de Jesús, diciendo: ¡ Apártate de mí, Señor, que soy un hombre pecador !* Y es que el asombro se había apoderado así de él como de todos los demás que con él estaban, en vista de la pesca que acababan de hacer; lo mismo sucedía a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo y compañeros de Simón. *Entonces dijo Jesús a Simón: No temas; de hoy en adelante serás pescador de hombres*. Y ellos, sacando las barcas a tierra, dejáronlo todo, y le siguieron.

Offertorium. *Ps. 12, 4-5.* — Illúmina óculos meos, ne umquam obdórmiam in morte: nequándo dicat inimícus meus: Præválui advérsus eum.

Ofertorio. — Alumbra mis ojos, para que no me duerma yo jamás en la muerte; no diga mi enemigo: ¡He podido más que él!

Secreta. — Oblatiónibus nostris, quæsumus, Dómine, placáre suscéptis: et ad te nostras étiam rebélles compélle propítius voluntátes. Per.

Secreta. — Aplácate, Señor, al recibir nuestras ofrendas, y si menester fuere, fuerza bondadoso a nuestras rebeldes voluntades a que vayan a Ti. Por nuestro Señor.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. — *Durante la semana: Prefacio común*, p. 1011.

Communio. *Ps. 17, 3.*— Dóminus firmaméntum meum, et refúgium meum, et liberátor meus: Deus meus adjútor meus.

Comunión. — El Señor es mi firme apoyo, y mi refugio, y mi libertador. Dios mío y auxiliador mío.

Postcommunio. — Mystéria nos, Dómine, quæsumus, sumpta purífficent: et suo múnere tueántur. Per Dóminum.

Poscomunión. — Purifíquennos, Señor, los santos misterios que acabamos de recibir; y haz que con su eficacia nos defiendan. Por N. S.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

IIas VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *menos:*

Ad Magn. Ant. — Præcéptor, * per totam noctem laboránte nihil cépimus, in verbo autem tuo laxábo rete.

Ant. del Magn. — Maestro, toda la noche hemos estado fatigándonos, y nada hemos cogido; no obstante, fiado en tu palabra, echaré la red.

Oración de la misa.

ORACIONES SECUNDARIAS PARA EL TIEMPO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

2ª Oración: Para implorar los sufragios de los Santos

Oratio. — A cunctis nos, quæsumus, Dómine,

Oración. — Líbranos, Señor, de todos los peligros de

mentis et córporis defénde perículis: et intercedénte beáta et gloriósa semper Vírgine Dei Genitríce María, cum beáto Joseph, beátis Apóstolis tuis Petro et Paulo, atque beáto N... et ómnibus Sanctis, salútem nobis tríbue benígnus et pacem; ut, destrúctis adversitátibus et erróribus univérsis, Ecclésia tua secúra tibi sérviat libertáte. Per eúmdem Dóminum.

alma y cuerpo; y por intercesión de la bienaventurada y gloriosa siempre Virgen María, Madre de Dios, del bienaventurado José, de tus bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo, del bienaventurado N., (*titular de la iglesia*) y de todos los Santos, danos benignamente la salud y la paz; a fin de que, destruídas todas las adversidades y errores, tu Iglesia te sirva con seguridad y libertad. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

3ª Oración a elección del celebrante.

Secreta. — Exáudi nos, Deus, salutáris noster: ut per hujus sacraménti virtútem, a cunctis nos mentis et córporis hóstibus tueáris; grátiam tríbuens in præsénti et glóriam in futúro. Per Dóminum.

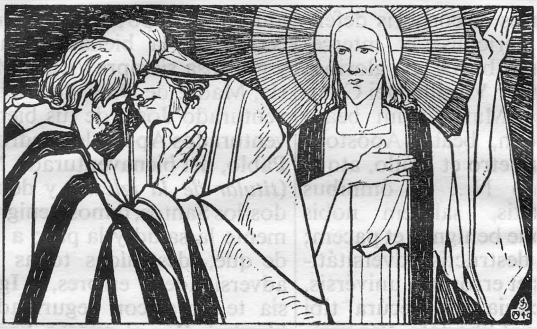
Secreta. — Óyenos, oh Dios Salvador nuestro; y por la virtud de este Sacramento, defiéndenos de todos los enemigos de alma y cuerpo, dándonos la gracia en este mundo, y la gloria en el futuro. Por nuestro Señor Jesucristo.

3ª Secreta a elección del celebrante.

Postcommunio.—Mundet et múniat nos, quæsumus, Dómine, divíni Sacraménti munus oblátum: et intercedénte beáta Vírgine Dei Genitríce María, cum beáto Joseph, beátis Apóstolis tuis Petro et Paulo, atque beáto N... et ómnibus Sanctis; a cunctis nos reddat et perversitátibus expiátos et adversitátibus expedítos. Per eúmdem Dóminum nostrum.

Poscomunión. — La oblación del divino sacrificio nos purifique y nos proteja, Señor, te lo suplicamos; y por la intercesión de la bienaventurada Virgen María Madre de Dios, de San José, de tus bienaventurados apóstoles Pedro y Pablo y del bienaventurado N., y de todos los Santos, que ella sirva para todos nosotros de expiación de nuestros pecados, y nos libre de toda adversidad. Por el mismo Señor nuestro.

3ª Poscomunión a elección del celebrante.



DOMINGO 5º DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Semidoble. — Ornamentos verdes

La liturgia de este Domingo nos inculca sobre todo el perdón de las injurias, con la historia de *David* que sigue leyéndose en el Breviario, y un paso de las Epístolas del Apóstol S. Pedro, cuya fiesta cae en torno de este mismo Domingo.

Vencedor David del gigante Goliat (v. el Domingo precedente) fué vitoreado con entusiasmo por todo Israel, y por doquier se oía este grito: «¡Saúl ha muerto a mil, y David a diez mil!» (Filisteos.)

Con esto entró Saúl en celos, y la envidia carcomía su corazón, porque pensaba que iba a suplantarle en el trono de Israel. Y fué tal la melancolía y la saña que se apoderó de Saúl, que llegó a lanzar dos veces una saeta contra el cariñoso David, que le tañía el harpa por ver de calmarle y darle contento. Pero el dardo no le tocó, ni tampoco le hirieron en la guerra adonde le destinara el rey para exponerlo al peligro.

El genio malo de Saúl subió entonces de punto, y exasperado, entró cierto día en una caverna, tramando emboscada contra David. Éste, que se hallaba dentro de ella, pudo entonces matar a su injusto perseguidor. Dijéronle sus compañeros : « Es el rey; el Señor te le entrega; éste es el momento de matarle con tu lanza. » Pero David respondió : « Jamás pondré mi mano en el que ha recibido la unción sagrada »; y se contentó con cortar parte del fleco del manto de Saúl, mostrándoselo después desde lejos. Saúl, al ver rasgo tan generoso, lloró, diciendo : « ¡Hijo mío David, eres tú mejor que yo! ». Muerto Saúl en sangrienta refriega contra el Filisteo, no se alegró de ello David, antes mandó matar al infeliz Amalecita que, a ruegos del mismo rey, se había atrevido a acabar con su vida, y hasta cantó con amargas endechas su muerte, diciendo: « ¡Montes de Gelboé! que ni rocío ni lluvia caigan más sobre vosotros... porque en vosotros cayeron los héroes de Israel : Saúl y Jonatás, amables en su vida, ni en la muerte se han separado ».

San Gregorio explica alegóricamente la maldición de David sobre el monte de Gelboé, y hasta llega a ver en Saúl, en el « Ungido del Señor », una figura de Cristo, el verdadero Rey, el verdadero Ungido y Mediador entre Dios y los hombres *(II Noct.)*. Pero lo que más nos importa es recoger esas grandes lecciones de caridad, tanto más de admirar cuanto que se nos dan antes del Evangelio, y sin haber tenido David, como los tenemos nosotros, ejemplos tan elocuentes del perdón generoso de las injurias, como no fuera el ejemplo del Patriarca José. Verdaderamente David podía decir en los Salmos : « He devuelto bien por mal », y en esto era figura viva de Cristo nuestro Señor, el cual disculpaba y oraba por sus mismos sayones que le clavaban en el madero. También la *Epístola* y el *Evangelio*[1] nos hablan hoy del perdón de las injurias : « Vivid unidos de corazón en la oración, no devolviendo mal por mal, ni agravio por agravio » *(Epist.)*. Y es que, además, no acepta Dios ningún sacrificio mientras haya entre nosotros alguna rencilla contra el prójimo. Tanto vale la caridad, ese mandato único que Cristo vino a traer al mundo y que los compendia perfectamente a todos. Así resultó que David, ungido después rey de Israel por los ancianos del pueblo en Hebrón, tomó por asalto la ciudadela de Sión, que desde entonces fué su ciudad, y en ella colocó el Arca de la Alianza *(Com.)*, recompensa debida a su caridad.

El modo mejor de llegar a una caridad tan heroica como la de David, a esa *fusión de corazones* que tanto nos inculcan el Evangelio y la Epístola, será amar a Dios, y no desear sino los bienes eternos *(Or.)*, y el morar en aquellos celestiales palacios *(Com.)*, en que sólo se entra mediante la práctica ininterrumpida de esta hermosísima virtud.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — Introito. *S. 26, 7 y 9.*

EXAUDI, Dómine, vocem meam, qua clamávi ad te: adjútor meus esto, ne derelínquas me, neque despícias me, Deus salutáris meus. — *Ps. Ibid. 1.* Dóminus illuminátio mea et salus mea, quem timébo? ℣. Glória.

ESCUCHA mi voz, con que te he invocado, Señor; sé mi ayudador, no me abandones, ni me desprecies, Dios y Salvador mío. — *Salmo.* El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui diligéntibus te bona invisibília præparásti: infúnde córdibus nostris tui amóris afféctum: ut te in ómni-

Oración. — Oh Dios, que tienes preparados bienes invisibles a los que te aman: infunde en nuestros corazones el afecto de tu amor; para que

1. Queriendo inculcarnos esto la liturgia, se ha permitido añadir las palabras *in oratione* al texto de S. Pedro. Así se ve más fácilmente la íntima conexión de la Epístola con el Evangelio.

bus et super ómnia diligéntes, promissiónes tuas, quæ omne desidérium súperant, consequámur. Per.

2ª *Oración* A cunctis, p. 834; 3ª *a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Petri Apóstoli *1, 3, 8-15.* — Caríssimi: Omnes unánimes in oratióne estóte, compatiéntes, fraternitátis amatóres, misericórdes, modésti, húmiles: non reddéntes malum pro malo, nec maledíctum pro maledícto, sed e contrário benedicéntes: quia in hoc vocáti estis, ut benedictiónem hæreditáte possideátis. Qui enim vult vitam dilígere, et dies vidére bonos, coérceat linguam suam a malo, et lábia ejus ne loquántur dolum. Declínet a malo, et fáciat bonum: inquírat pacem, et sequátur eam. Quia óculi Dómini super justos, et aures ejus in preces eórum: vultus autem Dómini super faciéntes mala. Et quis est qui vobis nóceat, si boni æmulatóres fuéritis? Sed et si quid patímini propter justítiam, beáti. Timórem autem eórum ne timuéritis: et non conturbémini. Dóminum autem Christum sanctificáte in córdibus vestris.

Graduale. *Ps. 83, 10 et 9.* — Protéctor noster, á-

amándote en todo y sobre todo, consigamos esas tus promesas, que exceden a todo deseo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pedro. — Carísimos: Perseverad todos unánimes en la oración; sed compasivos, amantes de todos los hermanos, misericordiosos, modestos, humildes; no volviendo mal por mal, ni maldición por maldición; sino, por el contrario, *bendecid a los que os ofenden,* porque a esto sois llamados, a fin de que poseáis en herencia la bendición celestial. Así pues, el que de veras ama la vida, y quiere vivir días dichosos, refrene su lengua del mal, y sus labios no se desplieguen a favor de la falsedad; huya del mal, y obre el bien; busque la paz y sígala. Porque Dios tiene puestos los ojos sobre los justos, y está pronto a oír sus súplicas; pero mira con enojo a los que obran mal. Y ¿quién habrá que os pueda hacer daño, si os empleáis en hacer el bien? Pero si sucede que padecéis algo por amor a la justicia, sois bienaventurados. No temáis nada de cuanto os puedan hacer vuestros enemigos, ni perdáis la paz; mas *santificad* a nuestro Señor Jesucristo *en vuestros corazones.*

Gradual. — Vuélvete a mirarnos, oh Dios, protector

spice, Deus: et réspice super servos tuos. ℣. Dómine Deus virtútum, exáudi preces servórum tuórum.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 20, 1.* Dómine, in virtúte tua lætábitur rex; et super salutáre tuum exsultábit veheménter. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *5, 20-24.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Nisi abundáverit justítia vestra plus quam scribárum et pharisæórum, non intrábitis in regnum cælórum. Audístis, quia dictum est antíquis: Non occídes: qui autem occíderit, reus erit judício. Ego autem dico vobis: quia omnis, qui iráscitur fratri suo, reus erit judício. Qui autem díxerit fratri suo, raca: reus erit concílio. Qui autem díxerit, fátue: reus erit gehénnæ ignis. Si ergo offers munus tuum ad altáre, et ibi recordátus fúeris, quia frater tuus habet áliquid advérsum te: relínque ibi munus tuum ante altáre, et vade prius reconciliári fratri tuo: et tunc véniens ófferes munus tuum. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 15, 7 et 8.* — Benedícam Dóminum, qui tríbuit mihi intelnuestro, y pon los ojos en estos tus siervos. ℣. ¡Oh Señor Dios de los ejércitos! escucha las oraciones de tus siervos.

Aleluya, aleluya. ℣. Oh Señor, en tu poder hallará el Rey su alegría, y saltará de gozo por la salvación que le enviarás. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Si vuestra justicia no es más cumplida que la de los Escribas y Fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. Habéis oído que se dijo a vuestros mayores: No matarás, y que quien matare será condenado en juicio. Yo os digo aún más: quien quiera que tome *ojeriza* con su hermano, merecerá que el juez le condene. Y el que le llamare *raca*, merecerá que le condene la asamblea. Mas quien le llamare *fatuo*, reo será del fuego del infierno. Por tanto, si al tiempo de presentar tu ofrenda en el altar, allí te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, *deja allí mismo tu ofrenda ante el altar, y ve primero a reconciliarte con tu hermano*, y después volverás a presentar tu ofrenda[1].

Ofertorio. — Alabaré al Señor que me dió a comprender su santísima voluntad; yo

1. Delicadísima es la caridad si por injurias y palabras ofensivas puede uno perder la vida eterna y merecer el odio de Dios. Y nada tiene de extraño: es el gran precepto de Cristo.

léctum: providébam Deum in conspéctu meo semper; quóniam a dextris est mihi, ne commóvear.

Secreta. — Propitiáre, Dómine, supplicatiónibus nostris: et has oblatiónes famulórum famularúmque tuárum benígnus assúme; ut, quod sínguli obtulérunt ad honórem nóminis tui, cunctis proficiat ad salútem. Per...

contemplo siempre al Señor delante de mí, porque está a mi diestra para que no me bambolee.

Secreta. — ¡Señor! atiende propicio a nuestros ruegos, y recibe benigno estas ofrendas de tus siervos y siervas; para que lo que cada cual ha ofrecido en honor de tu nombre, les aproveche para su salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. — *Durante la semana: Prefacio común*, p. 1011.

Communio. *Ps. 26, 4.*— Unam pétii a Dómino, hanc requíram: ut inhábitem in domo Dómini ómnibus diébus vitæ meæ.

Postcommunio. —Quos cælésti, Dómine, dono satiásti: præsta, quæsumus; ut a nostris mundémur occúltis, et ab hóstium liberémur insídiis. Per Dóminum.

Comunión. — Una sola cosa he pedido al Señor, y con todo empeño la procuraré: que habite yo en la casa del Señor todos los días de mi vida.

Poscomunión. — Concede, Señor, a los que acabas de alimentar con el don celestial, que seamos limpios de nuestras culpas ocultas, y libres de las asechanzas del enemigo. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 835; 3ª *elección del celebrante.*

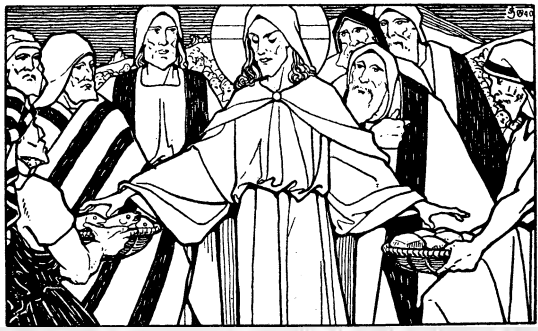
IIas VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *menos:*

Ad Magn. Ant. — Si offers * munus tuum ante altáre, et recordátus fúeris quia frater tuus habet áliquid advérsus te: relínque ibi munus tuum ante altáre, et vade prius reconciliári fratri tuo: et tunc véniens, ófferes munus tuum, allelúia.

Ant. del Magn. — Si al tiempo de presentar tu ofrenda en el altar, allí te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí mismo tu ofrenda ante el altar, y va primero a reconciliarte con tu hermano, y después volverás a presentar tu ofrenda, aleluya.

Oración de la misa.



DOMINGO 6º DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Semidoble. — Ornamentos verdes

Un pensamiento predomina en la liturgia de este día : Hay que matar en nosotros el pecado con un arrepentimiento sincero, pidiendo a Dios la gracia de nunca jamás recaer en él. El *Bautismo* nos hizo morir al pecado, la *Penitencia* nos restituye de nuevo la gracia divina, siendo como una segunda tabla después del naufragio de la inocencia, y la *Eucaristía* nos presta fortaleza contra las recaídas.

A ello nos convida hoy el Breviario, el cual trae en forma de apólogo la lastimosa caída de *David*, quien, a pesar de ser tan virtuoso, todavía dejó entrar en su corazón la sierpe del pecado.

Apasionado por la mujer de Urías, la hermosa Betsabé, puso a su legítimo marido a la vanguardia de su ejército en una batalla contra los Amonitas, y Urías sucumbió en la refriega conforme al intento y deseos del Rey.

Pero Dios, que amaba a David, no podía dejar sin ejemplar reprensión y castigo tamaña iniquidad; y por eso le envió luego al profeta Natán para decirle: « Había en cierta ciudad dos hombres, rico uno y el otro pobre. El rico poseía grandes rebaños, mas el pobre nada absolutamente tenía sino una sola ovejita, que había comprado y alimentado, y que había crecido en su misma casa juntamente con sus hijos, comiendo de su pan, bebiendo en su copa, durmiendo en su seno, de manera que era para él como una hija.

Pero habiendo venido un extraño a casa del rico, robó la oveja al pobre, y se la sirvió en la mesa a su huésped, porque no quería tocar en su propio rebaño ».

Al oír esto David, exclamó indignadísimo : «¡Vive Dios, que ese hombre merece la muerte! »

Repuso entonces Natán : « ¡Tú eres ese hombre! »

Y al punto contestó David a Natán : ¡Ay de mí, que he pecado contra el Señor!

Añadió Natán : « Por haberte arrepentido, el Señor te perdona; no morirás. He aquí tu castigo : el hijo que Betsabé te ha dado morirá. » Y tal sucedió como lo había dicho el profeta.

Entonces fué David al Templo del Señor, y lloró contrito y humillado *(Com.)*.

Pondera S. Ambrosio *(2º Noct.)* la humildad de David y su inmenso dolor por su culpa, que fué el que le atrajo el perdón del cielo, al contrario de lo que le hubiera sucedido si la hubiese negado y se hubiese disculpado de ella, como hicieron nuestros primeros padres, y como hacen la mayoría de los hombres, agravando de esa manera su pecado. « Aun los Santos del Señor, añade, que sólo anhelan proseguir en la lucha comenzada y recorrer por entero la carrera de la salvación, si a las veces, siendo hombres como son, vienen a flaquear, no tanto por afición al pecado cuanto por la nativa debilidad, luego se levantan, y, más ardorosos para la marcha, compensan el tropezón con rudos combates. Así, su caída, lejos de retrasarlos, sólo sirve para estimularlos y hacerles correr más que antes. »

Pues bien, en el bautismo fuimos sepultados con Cristo, y con Él fué crucificado nuestro hombre viejo, para que muramos al pecado y resucitemos en Él a nueva vida *(Ep.)*. Si por desgracia recayéremos, pidamos a Dios nos sea propicio *(Int., Grad., Alel., Sec.)*, y nos devuelva la gracia del Espíritu Santo, ya que de Él proviene todo don perfecto *(Or.)*.

Después hemos de llegarnos al altar *(Com.)* y recibir en él la S. Eucaristía, cuya virtud nos fortalecerá contra nuestros enemigos *(Posc.)* y nos conservará en el fervor de la piedad *(Or.)*, porque el Señor es la fortaleza de su pueblo y el guía que jamás le dejará de la mano *(Int.)*.

Por eso también leemos hoy el *Evangelio* de la multiplicación de los panes, figura de la Eucaristía, que es nuestro necesario viático. La divina Eucaristía nos ahorrará también lamentables caídas, perfeccionando en nosotros la gracia bautismal y afianzará nuestros pasos en las sendas del Señor *(Ofert.)* [1].

El Señor bondadosísimo dice que no quiere dejarles volver a sus casas sin haber comido, no sea que desfallezcan en el camino. « Si alguno desfallece en el camino, no habrá que achacarlo a la comida »; porque si Elías pudo andar por el desierto cuarenta días, con el vigor que le comunicó el pan suministrado por un Ángel, con harta más razón podremos andar durante los cuarenta años de la vida por la tierra extraña de Egipto, si nos alimentamos del Pan divino, que en el altar se nos sirve.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *S. 27, 8-9*

DOMINUS fortitúdo plebis suæ, et protéctor | EL Señor es la fortaleza de su pueblo; es un cas-

1. Esta segunda multiplicación representa la Eucaristía aún mejor que la primera, pues allí, los panes no fueron de trigo, sino de cebada ; y así, en las Catacumbas se ven pintados siete, y no doce canastillos. (V. evang. del 4º Dom. de Cuaresma).

salutárium Christi sui est: salvum fac pópulum tuum, Dómine, et bénedic hæreditáti tuæ, et rege eos usque in sæculum. — *Ps. Ibid. 1.* Ad te, Dómine, clamábo, Deus meus, ne síleas a me: ne quando táceas a me, et assimilábor descendéntibus in lacum. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus virtútum, cujus est totum quod est óptimum: ínsere pectóribus nostris amórem tui nóminis, et præsta in nobis religiónis augméntum; ut, quæ sunt bona, nútrias, ac pietátis stúdio, quæ sunt nutríta, custódias. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

tillo de salvación para su Ungido (la Iglesia y cada cristiano). Salva, Señor, a tu pueblo, y bendice a tu heredad, y rígelos siempre. — *Salmo.* A Ti, Señor, clamaré, no te hagas sordo a mis ruegos, Dios mío. No calles, no sea que me asemeje a los que bajan al sepulcro. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, de quien dimana todo cuanto hay de más excelente: infunde en nuestros corazones el amor de tu Nombre y aumenta en nosotros la virtud de religión [1]; para que fomentes el bien que en nosotros hay, y merced a nuestro fervor, guardes esos mismos bienes que en nosotros fuiste regando con tu gracia. Por nuestro Señor.

2ª *Oración* A cunctis, p. 834; 3ª *a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Romános *6, 3-11.* — Fratres: Quicúmque baptizáti sumus in Christo Jesu, in morte ipsíus baptizáti sumus. Consepúlti enim sumus cum illo per baptísmum in mortem: ut quómodo Christus surréxit a mórtuis per glóriam Patris, ita et nos in novitáte vitæ ambulémus. Si enim complantáti facti sumus simi-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Romanos. — Hermanos: Todos los que hemos sido bautizados en Jesucristo, lo hemos sido en su muerte. Porque en el bautismo hemos quedado sepultados con Él, muriendo al pecado, a fin de que así como Cristo resucitó de muerte a vida por la gloria del Padre, así también nosotros vivamos vida nueva. Porque si fuimos injertados en Él por medio de

1. La virtud de religión es la más excelente de todas las virtudes morales, por su parecido con las teologales, pues tiene por objeto a Dios y su culto. Y es una virtud que nos impone la misma justicia, dadas las relaciones que el hombre tiene para con su Dios y los innumerables favores que le debe. — El Nombre de Dios es Jesucristo. Por Él conocemos al Padre invisible; es su perfecto rétrato.

litúdini mortis ejus: simul et resurrectiónis érimus. Hoc sciéntes, quia vetus homo noster simul crucifíxus est: ut destruátur corpus peccáti, et ultra non serviámus peccáto. Qui enim mórtuus est, justificátus est a peccáto. Si autem mórtui sumus cum Christo: crédimus quia simul étiam vivémus cum Christo: sciéntes quod Christus resúrgens ex mórtuis, jam non móritur, mors illi ultra non dominábitur. Quod enim mórtuus est peccáto, mórtuus est semel: quod autem vivit, vivit Deo. Ita et vos existimáte, vos mórtuos quidem esse peccáto, vivéntes autem Deo, in Christo Jesu Dómino nostro.

la semejanza de su muerte, lo seremos también por la de su resurrección. Sabiendo bien que nuestro hombre viejo ha sido crucificado juntamente con Él, para que sea destruído el cuerpo de pecado, y no sirvamos ya más al pecado. Pues quien ha muerto de esta manera, queda ya justificado del pecado. Y si estamos muertos con Cristo, creemos que viviremos también juntamente con Cristo; sabiendo que Cristo, resucitado de entre los muertos, ya no volverá a morir, la muerte no tendrá ya dominio sobre Él. Porque lo que murió, murió al pecado una sola vez; mas lo que vive, vive para Dios. Así también vosotros considerad que estáis realmente muertos al pecado, y que vivís ya para Dios, en Jesucristo nuestro Señor[1].

Graduale. *Ps. 89, 13 et 1.* — Convértere, Dómine, aliquántulum, et deprecáre super servos tuos. ℣. Dómine, refúgium factus es nobis, a generatióne et progénie.

Gradual. — Vuélvete, Señor, un poco, y atiende a los ruegos de tus siervos. ℣. Señor, has sido nuestro refugio, de generación en generación.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 30, 2-3.* In te, Dómine, sperávi, non confúndar in ætérnum, in justítia tua líbera me et éripe me: inclína ad me aurem tuam, accélera ut erípias me. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. En Ti, Señor, esperé, no sea confundido para siempre; líbrame por tu justicia, y sálvame; inclina a mí tu oído, corre a librarme. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Mar-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Marcos. —

1. Esta muerte y resurrección de Cristo hallábase plásticamente representada en el bautismo por inmersión, que todavía se estila en algunas partes.

cum *8, 1-9.* — In illo témpore: Cum turba multa esset cum Jesu, nec habérent quod manducárent, convocátis discípulis, ait illis: Miséreor super turbam: quia ecce jam tríduo sústinent me, nec habent quod mandúcent: et si dimísero eos jejúnos in domum suam, defícient in via: quidam enim ex eis de longe venérunt. Et respondérunt ei discípuli sui: Unde illos quis póterit hic saturáre pánibus in solitúdine? Et interrogávit eos: Quot panes habétis? Qui dixérunt: Septem. Et præcépit turbæ discúmbere super terram. Et accípiens septem panes, grátias agens fregit, et dabat discípulis suis, ut appónerent, et apposuérunt turbæ. Et habébant piscículos paucos: et ipsos benedíxit, et jussit appóni. Et manducavérunt, et saturáti sunt, et sustulérunt quod superáverat de fragméntis, qui manducáverant quasi septem sportas. Erant autem — **Credo.**

En aquel tiempo: Habiéndose juntado otra vez una inmensa turba en torno de Jesús, y no teniendo qué comer, llamó a sus discípulos, y les dijo: Lástima me da esta multitud, porque tres días hace que me siguen, y no tienen qué comer; y si los envío a sus casas en ayunas, desfallecerán en el camino, pues algunos han venido de lejos. Y sus discípulos le respondieron: ¿Quién será capaz de procurarles pan abundante en esta soledad? Y les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Respondieron: Siete. Mandó entonces a la gente sentarse en el suelo; y *tomando los siete panes, dando gracias, los partió, y dió a sus discípulos para que los distribuyesen entre las gentes; y se los repartieron.* Como tenían algunos pececillos, bendíjolos también, y mandó distribuírselos. Comieron hasta saciarse, y de las sobras recogieron siete cestos, siendo los que habían comido, como 4.000; y los despidió. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 16, 5 et 6-7.* — Pérfice gressus meos in sémitis tuis, ut non moveántur vestígia mea: inclína aurem tuam, et exáudi verba mea: mirífica misericórdias tuas, qui salvos facis sperántes in te, Dómine.

Ofertorio. — Afianza mis pasos en tus sendas, para que no vacilen mis pies; préstame atención, y oye mis palabras; haz que brillen en mí tus misericordias, pues salvas a los que esperan en Ti, Señor.

Secreta. — Propitiáre, Dómine, supplicatiónibus nostris, et has pópuli tui oblatiónes benígnus assúme: et ut nullíus sit írritum votum, nullíus vácua postulátio, præsta: ut, quod fidéliter pétimus, efficáciter consequámur. Per Dóminum.

Secreta. — Muéstrate, Señor, propicio a nuestros ruegos; y acepta benigno estas ofrendas de tu pueblo; y para que ningún anhelo sea fallido, y ninguna oración desatendida, haz que consigamos eficazmente lo que con fe pedimos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. — *Durante la semana: Prefacio común*, p. 1011.

Communio. *Ps. 26, 6.*— Circuíbo, et immolábo in tabernáculo ejus hóstiam jubilatiónis: cantábo, et psalmum dicam Dómino.

Comunión. — Rodearé tu altar e inmolaré en tu santo Templo víctimas de júbilo; cantaré y entonaré un salmo al Señor.

Postcommunio. — Repléti sumus, Dómine, munéribus tuis : tríbue, quæsumus; ut eórum et mundémur efféctu, et muniámur auxílio. Per Dóminum.

Poscomunión. — ¡Señor! Ya que hemos sido colmados de tus dones, haz que quedemos limpios mediante su virtud, y fortalecidos con su auxilio. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

IIas VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *menos:*

Ad Magn. Ant. — Miséreor * super turbam: quia ecce jam tríduo sústinent me, nec habent quod mandúcent: et si dimísero eos jejúnos, defícient in via, allelúia.

Ant. del Magn. — Lástima me da esta multitud, porque tres días hace que me siguen, y no tienen qué comer; y si los envío a sus casas en ayunas, desfallecerán en el camino, aleluya.

Oración de la misa.

DOMINGO 7º DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Semidoble. — Ornamentos verdes

El Espíritu Santo sigue siempre pausadamente, calladamente transformando, divinizando la faz sobrenatural de la tierra. Es la sal de la Sabiduría, que sazona al mundo, que purifica las almas, que las madura con sus divinales fuegos para la vida eterna.

Ese divino Espíritu tiene razón de Don, y entre los Dones el más augusto y preciado es el de Sabiduría, tan solicitado por la Iglesia ya desde estos domingos, y sobre todo en los de agosto, al recordarnos en maitines las figuras de David y de Salomón.

Ambos fueron grandes amantes de la divina Sabiduría, que nos hace sacar gusto a Dios, y enjuiciarlo todo según su certero y sapientísimo criterio : « Ésta es aquella Sunamitis tan ferviente que calentaba al anciano David, tan casta que no le incitaba a la libídine. » Ésta pidió también el joven Salomón como esposa al tomar las riendas del gobierno; ésta finalmente constituirá para los elegidos las delicias del cielo. « *Videnti Creatorem, angusta est omnis creatura* », al que ve al Creador, dice S. Gregorio, parécele poquita cosa cualquier criatura, charquitos de agua turbia, frente a las aguas vivas de una fuente caudalosa.

Los pingües frutos de esta celestial Sabiduría hállanse enumerados en la *Epístola* de hoy; y, en cambio, el fruto y paga del pecado es la muerte, además de la vergüenza y del torcedor de la conciencia que le acompaña y que le sigue.

Por nuestra vida y por los frutos que rindamos se conocerá qué tal árbol somos *(Ev.)*, pues no está todo en tener buenas palabras, sino en la Sabiduría y cordura, que el Espíritu Santo comunica a los que de Él se dejan dócilmente guiar, traduciéndose luego en obras buenas y de edificación. « Preciso es, dice S. Agustín, que manos y lengua vayan a la par; y que mientras ésta glorifica

a Dios, aquéllas obren. » « Las palabras placenteras y los aires de mansedumbre deben ser evaluados por el fruto de las obras, dice S. Hilario; porque a menudo sucede que la piel de oveja sirve para ocultar la ferocidad del lobo » *(3er Noct.)*.

Tenemos, pues, en el pacífico Salomón una figura de Cristo, el cual dijo cierto día : « Éste que veis es más que Salomón. » A Él debemos escuchar *(Grad.)* porque tiene palabras de vida eterna. Él es la sabiduría misma del Padre.

Pidamos al Señor, mantenga nuestra vida en los caminos de su justicia, aparte de nosotros todo lo nocivo, y nos conceda todo lo saludable (*Or.*).

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *S. 46, 2*

OMNES gentes, pláudite mánibus: jubiláte Deo in voce exsultatiónis. — *Ps. Ibid., 3.* Quóniam Dóminus excélsus, terríbilis: Rex magnus super omnem terram. ℣.Glória.

TODAS las gentes aplaudid con las manos; vitoread a Dios con voces de júbilo. — *Salmo.* Porque el Señor es excelso y terrible; es el Rey grande de toda la tierra. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, cujus providéntia in sui dispositióne non fállitur: te súpplices exorámus; ut nóxia cuncta submóveas, et ómnia nobis profutúra concédas. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Dios, cuya providencia no se engaña jamás en sus disposiciones: humildemente te suplicamos, que apartes de nosotros todo lo dañoso, y nos concedas todo lo saludable. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 834; 3ª *a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Romános *6, 19-23.* — Fratres: Humánum dico, propter infirmitátem carnis vestræ: sicut enim exhibuístis membra vestra servíre immundítiæ, et iniquitáti ad iniquitátem, ita nunc exhibéte membra vestra servíre justítiæ in sanctificatiónem. Cum enim servi essétis peccáti, líberi fuístis justítiæ. Quem

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Romanos. — Hermanos: Hablaré a lo humano en atención a la flaqueza de vuestra carne: así como habéis empleado los miembros de vuestro cuerpo para servir a la impureza y a la iniquidad, así ahora emplead vuestros miembros para que sirvan a la justicia para la santificación. Porque cuando erais esclavos del pecado, sacudisteis el yugo de la justicia.

ergo fructum habuístis tunc in illis, in quibus nunc erubéscitis? Nam finis illórum mors est. Nunc vero liberáti a peccáto, servi autem facti Deo, habétis fructum vestrum in sanctificatiónem, finem vero vitam ætérnam. Stipéndia enim peccáti, mors. Grátia autem Dei, vita ætérna, in Christo Jesu Dómino nostro.

Graduale. *Ps. 33, 12 et 6.* — Veníte, fílii, audíte me: timórem Dómini docébo vos. ℣. Accédite ad eum, et illumináminí: et fácies vestræ non confundéntur.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 46, 2.* Omnes gentes, pláudite mánibus: jubiláte Deo in voce exsultatiónis. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *7, 15-21.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Atténdite a falsis prophétis, qui véniunt ad vos in vestiméntis óvium, intrínsecus autem sunt lupi rapáces: a frúctibus eórum cognoscétis eos. Numquid cólligunt de spinis uvas, aut de tríbulis ficus? Sic omnis arbor bona fructus bonos facit: mala autem

¿Y qué fruto sacasteis entonces de aquellos desórdenes de que ahora os avergonzáis? En verdad que la muerte es el fin a que conducen. Por el contrario, ahora que estáis libres del pecado, y que habéis sido hechos siervos de Dios, cogéis por fruto vuestro la santificación, que tiene como fin la vida eterna. Porque la *paga del pecado es la muerte;* el galardón de la virtud es la vida eterna en Jesucristo nuestro Señor.

Gradual. — Venid, hijos, y oídme; yo os enseñaré el temor del Señor. ℣. Acercaos a Él, y seréis iluminados, y vuestros rostros no serán confundidos.

Aleluya, aleluya. ℣. Aplaudid todas las naciones; cantad a Dios con voces de júbilo. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Cuidaos de los falsos Profetas, que vienen a vosotros vestidos con piel de oveja, mas por dentro son lobos rapaces. *Por sus frutos los conoceréis.* ¿Por ventura se cogen uvas de los espinos, o higos de los zarzales? *Así, todo árbol bueno da buenos frutos; y todo árbol malo produce frutos malos.* No puede el árbol bueno dar malos fru-

arbor malos fructus facit. Non potest arbor bona malos fructus fácere: neque arbor mala bonos fructus fácere. Omnis arbor, quæ non facit fructum bonum, excidétur, et in ignem mittétur. Igitur ex frúctibus eórum cognoscétis eos. Non omnis, qui dicit mihi: Dómine, Dómine, intrábit in regnum cælórum: sed qui facit voluntátem Patris mei, qui in cælis est, ipse intrábit in regnum cælórum. — **Credo.**

tos, ni el árbol malo darlos buenos. Todo árbol que no da buen fruto será cortado y echado al fuego. Así pues, por sus frutos los conoceréis. No todo el que me dice: « ¡Señor, Señor! » entrará por eso en el reino de los Cielos; *sino el que hiciere la voluntad de mi Padre celestial, ése es el que entrará en el reino de los Cielos.*

Offertorium. *Dan. 3, 40.* — Sicut in holocáustis aríetum et taurórum, et sicut in míllibus agnórum pínguium: sic fiat sacrifícium nostrum in conspéctu tuo hódie, ut pláceat tibi: quia non est confúsio confidéntibus in te, Dómine.

Ofertorio. — Como recibías el holocausto de carneros y de toros, y los sacrificios de millares de gordos corderos, así sea hoy grato nuestro sacrificio en tu acatamiento; pues no son confundidos los que en Ti confían, Señor.

Secreta. — Deus, qui legálium differéntiam hostiárum uníus sacrifícii perfectióne sanxísti: áccipe sacrifícium a devótis tibi fámulis, et pari benedictióne, sicut múnera Abel, sanctífica; ut, quod sínguli obtulérunt ad majestátis tuæ honórem cunctis proficiat ad salútem. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Oh Dios, que quisiste reemplazar las diferentes hostias de la antigua Ley por un solo perfecto Sacrificio: recibe el que te ofrecen tus siervos devotos, y santifícalo con la misma bendición con que bendijiste el de Abel; y lo que cada cual ha ofrecido en honor de tu Majestad, aproveche a todos para su salvación. Por N. S.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. — *Durante la semana, Prefacio común*, p. 1011.

Communio. *Ps. 30, 3.* — Inclína aurem tuam, accélera, ut erípias me.

Comunión. — Inclina a mí tu oído; apresúrate a salvarme.

Postcommunio. — Tua

Poscomunión. — ¡Señor!

nos, Dómine, medicinális operátio, et a nostris perversitátibus cleménter expédiat, et ad ea quæ sunt recta, perdúcat. Per D. N.

que tu acción medicinal nos libre de nuestras perversidades y nos guíe a obrar lo que es recto. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

IIas VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *menos:*

Ad Magn. Ant. — Non potest arbor * bona fructus malos fácere, nec arbor mala fructus bonos fácere: omnis arbor quæ non facit fructum bonum excidétur et in ignem mittétur, allelúia.

Ant. del Magn. — No puede el árbol bueno dar malos frutos: ni el árbol malo darlos buenos. Todo árbol que no da buen fruto será cortado y echado al fuego, aleluya.

Oratio. — Deus, cujus providéntia in sui dispositióne non fállitur: te súpplices exorámus; ut nóxia cuncta submóveas, et ómnia nobis profutúra concédas. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Dios, cuya providencia no se engaña jamás en sus disposiciones: humildemente te suplicamos, que apartes de nosotros todo lo dañoso y nos concedas todo lo saludable. Por nuestro Señor Jesucristo.

A·M·D·G

DOMINGO 8º DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Semidoble. — Ornamentos verdes

Recibió la Iglesia en las solemnidades de Pentecostés las efusiones del Espíritu Santo, y la liturgia de hoy nos demuestra los benéficos resultados de las mismas.

Uno de ellos, y no el menor, es la gracia de la divina adopción, en virtud de la cual podemos *llamar Padre* a nuestro Dios, con derecho a la *herencia del cielo (Ep.)*.

Mas si vivimos por Dios, preciso es que vivamos también para Dios *(Or.)* y que en todo nos dejemos guiar por el Espíritu de Dios *(Ep.)*; y así pueda acogernos algún día en sus eternos tabernáculos *(Ev.)*. He aquí la verdadera sabiduría, que pide la Iglesia en la oración y que alaba el Evangelio, porque ella sabe prevenir con prudencia y sagacidad nuestro recibimiento en los « eternos tabernáculos ».

Al evocar la liturgia en estos domingos la figura de Salomón y de su magnífico Templo, podemos dirigir la mirada a ese otro templo que somos nosotros mismos, dedicado a Dios por el bautismo y convertido tal vez por nosotros en guarida de ladrones y de mil siniestras alimañas de pecados, que lo ensucian y profanan.

Pues si así fuere por desgracia nuestra, habría que limpiarlo con la escoba de Lázaro, con una condigna penitencia.

Además, el Templo salomónico es figura del grandioso Templo del cielo, en donde Dios mora con sus Santos y en que los regala con sus delicias sin fin y sin medida. En ese mismo templo entraremos también nosotros si es que vivimos según el espíritu, y matamos las obras de la carne; entonces, y sólo entonces seremos verdaderos hijos de Dios, *herederos suyos y coherederos de Cristo*; el cielo será nuestra rica herencia *(Ep.)*.

Para ingresar en los *eternos tabernáculos*, conviénenos también allegar riquezas y méritos, de ésos que el ladrón no roba y la

polilla no carcome, hacernos amigos, tener como amigos a los Santos moradores de aquel templo; imitando así a aquel mayordomo previsor, a quien alaba Jesús en el *Evangelio*, no tanto por sus malas artes y su deslealtad para con el amo, cuanto por su intuición clara del futuro. Porque sucede, por desgracia, que los hijos de la luz somos menos despiertos que los de las tinieblas, y eso que nuestros negocios son de harto mayor cuantía que los suyos, yendo en ello nada menos que nuestro bienestar eterno.

Uno de los medios más aptos para conseguir que Dios nos reciba en sus eternas moradas es *dar limosna* al que la hubiere menester, limosna *espiritual*, como un buen consejo, una justa reprensión, un cariñoso consuelo; limosna *material*, como un poco de pan al hambriento, un trapo para el harapiento y desnudo. Si practicáremos esta virtud, poco o nada tendremos que temer cuando el Señor universal nos viniere a pedir cuentas de la administración de nuestra alma, y de los bienes y gracias que en nosotros depositó para granjear con ellos *(Ev.)*.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *S. 47, 10-11*

SUSCEPIMUS, Deus, misericórdiam tuam in médio templi tui: secúndum nomen tuum, Deus, ita et laus tua in fines terræ: justítia plena est déxtera tua. — *Ps. Ibid. 2.* Magnus Dóminus, et laudábilis nimis: in civitáte Dei nostri, in monte sancto ejus. ℣. Glória.

HEMOS recibido, oh Dios, tu misericordia en medio de tu templo; como tu nombre, oh Dios, así tu gloria llega hasta los confines de la tierra; tu diestra está llena de justicia. — *Salmo.* Grande es el Señor y dignísimo de alabanza, en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Largíre nobis, quæsumus, Dómine, semper spíritum cogitándi quæ recta sunt, propítius et agéndi: ut, qui sine te esse non póssumus secúndum te vívere valeámus. Per Dóminum.

Oración. — Rogámoste, Señor, nos concedas propicio la gracia de pensar y obrar siempre con rectitud; y pues sin Ti no podemos subsistir, llevemos una vida conforme a tu voluntad. Por nuestro Señor.

2ª *Oración* A cunctis, p. 834; 3ª *a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Romános *8, 12-17.* — Fratres: Debitóres sumus non carni, ut secúndum carnem vi-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Romanos. — Hermanos: Nada debemos a la carne, para que vivamos según la carne. Por-

vámus. Si enim secúndum carnem vixéritis, moriémini: si autem spíritu facta carnis mortificavéritis, vivétis. Quicúmque enim spíritu Dei agúntur, ii sunt fílii Dei. Non enim accepístis spíritum servitútis íterum in timóre, sed accepístis spíritum adoptiónis filiórum in quo clamámus: Abba (Pater). Ipse enim Spíritus testimónium reddit spirítui nostro, quod sumus fílii Dei. Si autem fílii, et herédes: herédes quidem Dei, coherédes autem Christi.

que *si viviereis según la carne, moriréis; mas si con el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, entonces viviréis.* Todos cuantos se dejan guiar por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios. Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para obrar todavía con temor, sino que *habéis recibido el Espíritu de adopción de hijos*, en virtud del cual clamamos: ¡Abba, Padre! Porque el mismo Espíritu está dando testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. Pues si somos hijos, somos también herederos; *herederos de Dios, y coherederos de Cristo.*

Graduale. *Ps. 30, 3.* — Esto mihi in Deum protectórem, et in locum refúgii, ut salvum me fácias. ℣. *Ps. 70, 1.* Deus, in te sperávi: Dómine, non confúndar in ætérnum.

Gradual. — Sedme un Dios protector y un lugar de refugio, para que me salves. ℣. Oh Dios, en Ti tengo puesta mi esperanza; Señor, no sea jamás confundido.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 47, 2.* Magnus Dóminus, et laudábilis valde, in civitáte Dei nostri, in monte sancto ejus. Allel.

Aleluya, aleluya. ℣. Grande es el Señor, y muy digno de alabanza en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *16, 1-9.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis parábolam hanc: Homo quidam erat dives, qui habébat víllicum: et hic diffamátus est apud illum, quasi dissipásset bona ipsíus. Et

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: Érase un hombre rico, que tenía un mayordomo, y éste fué acusado ante él como dilapidador de sus bienes. Llamóle, pues, y le dijo; ¿Qué es esto que oigo de ti? Rinde

vocávit illum, et ait illi: Quid hoc áudio de te? redde ratiónem villicatiónis tuæ: jam enim non póteris villicáre. Ait autem víllicus intra se: Quid fáciam, quia dóminus meus aufert a me villicatiónem? fódere non váleo, mendicáre erubésco. Scio quid fáciam, ut, cum amótus fúero a villicatióne, recípiant me in domos suas. Convocátis ítaque síngulis debitóribus dómini sui, dicébat primo: Quantum debes dómino meo? At ille dixit: Centum cados ólei. Dixítque illi: Accipe cautiónem tuam: et sede cito, scribe quinquagínta. Deínde álii dixit: Tu vero quantum debes? Qui ait: Centum coros trítici. Ait illi: Accipe lítteras tuas, et scribe octogínta. Et laudávit dóminus víllicum iniquitátis, quia prudénter fecísset: quia fílii hujus sæculi prudentióres fíliis lucis in generatióne sua sunt. Et ego vobis dico: fácite vobis amícos de mammóna iniquitátis: ut, cum defecéritis, recípiant vos in ætérna tabernácula. Credo.

cuentas de tu administración; porque en adelante ya no podrás ser mi mayordomo. Entonces el mayordomo se dijo: ¿Qué haré, pues mi señor me quita la administración de sus bienes? Para cavar no valgo, el mendigar me causa vergüenza. Mas ya sé lo que he de hacer, para que, cuando fuere removido de mi mayordomía, halle quienes me reciban en su casa. Llamó, pues, a cada uno de los deudores de su amo, y dijo al primero: ¿Cuánto debes a mi señor? Y éste le respondió: 100 barriles de aceite. Díjole: Toma tu escritura; siéntate luego, y haz otra de 50. Después dijo a otro: ¿Y tú cuánto debes? Y él respondió: 100 cargas de trigo. Díjole, toma tu obligación, y escribe otra de 80. El amo alabó a este mayordomo infiel por su previsión, porque los hijos de este siglo son en sus negocios más sagaces que los hijos de la luz. Así os digo Yo a vosotros: *Haceos amigos con las riquezas, instrumentos de pecado, para que cuando fallecieren, seáis recibidos en las eternas moradas.*

Offertorium. *Ps. 17, 28 et 32.* — Pópulum húmilem salvum fácies, Dómine, et óculos superbórum humiliábis: quóniam quis Deus præter te, Dómine?

Ofertorio. — Tú salvarás al pueblo humilde, y humillarás los ojos de los soberbios; porque ¿qué otro Dios hay fuera de Ti, Señor?

Secreta. — Súscipe, quæsumus, Dómine, múnera, quæ tibi de tua largitáte deférimus: ut hæc sacrosáncta mystéria, grátiæ tuæ operánte virtúte, et præséntis vitæ nos conversatióne sanctíficent, et ad gáudia sempitérna perdúcant. Per Dóminum.

Secreta. — Rogámoste, Señor, aceptes propicio los dones que te ofrecemos, después de haberlos recibido de tu liberal mano; para que, mediante la operación de tu gracia, nos santifiquen estos sacrosantos misterios en la presente vida, y nos conduzcan a los goces eternos. Por N. S.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. — *Durante la semana, Prefacio común,* p. 1011.

Communio. *Ps. 33, 9.* — Gustáte et vidéte, quóniam suávis est Dóminus: beátus vir, qui sperat in eo.

Comunión. — Gustad y ved cuán suave es el Señor; dichoso el varón que espera en Él.

Postcommunio. — Sit nobis, Dómine, reparátio mentis et córporis cæléste mystérium: ut, cujus exséquimur cultum, sentiámus efféctum. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Sírvanos, Señor, este celestial misterio para reparación de alma y cuerpo; y que, al celebrarlo, experimentemos sus saludables efectos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

IIas VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *menos:*

Ad Magn. Ant. — Quid fáciam, * quia dóminus meus aufert a me villicatiónem? Fódere non váleo, mendicáre erubésco: scio quid fáciam, ut cum amótus fúero a villicatióne, recípiant me in domos suas.

Ant. del Magn. — ¿Qué haré, pues mi señor me quita la administración de sus bienes? Para cavar no valgo, el mendigar me causa vergüenza. Mas ya sé lo que he de hacer para que, cuando fuere removido de mi mayordomía, halle quienes me reciban en su casa.

Oración de la misa.

DOMINGO 9º DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Semidoble. — Ornamentos verdes

La liturgia de hoy insiste en los terribles castigos que están reservados para los que hubieren renegado de Cristo. Todos ellos perecerán y ninguno entrará en el reino; al revés de sus fieles y leales servidores, los cuales le seguirán algún día imitando su gloriosa Ascensión a los cielos. A poner aún más de relieve esta ideal contribuye la lectura del Breviario, al hablarnos del gran profeta *Elías.*

« Elías, dice S. Agustín, es figura de nuestro Señor y Salvador, porque, como Él, sufrió también persecución por la justicia *(2º Noct.)* y luego subió en triunfo por los aires.

Este triunfo de Elías y de Jesús será también nuestro si es que no tentamos a Cristo », o sea, « si evitamos la idolatría, la impureza y la murmuración » *(Ep.)* siendo fieles a la gracia.

Bien se ve por toda la trama compleja de la vida de Elías y Eliseo, que Dios protege al justo, y se sacrifica por Él en los altares *(Sec.)*, y hasta le da a comer su propia carne y a beber su propia sangre *(Com.)* para que, unido siempre a Él con apretado lazo *(Posc.)*, pueda guardar fielmente los divinos mandamientos, que son más dulces que la misma miel *(Ofert.)*. Porque Dios es fiel, y no permite que el demonio nos tiente más de lo que nuestras fuerzas consienten, y aun si somos tentados, es para que saquemos provecho espiritual de la tentación, y ganemos una victoria *(Ep.)*.

Pero la justicia divina, no contenta con proteger al justo y premiar su fidelidad, castiga a sus perseguidores que obran la maldad. Lo vemos de un modo palmario en la vida de Elías y en la de Jesús. Y no sólo recae la ira de Dios sobre los individuos pecadores, sino también sobre las ciudades y las naciones. Terrible escarmiento fué la ruina de Jerusalén predicha por el Señor *(Ev.)*, el cual derramó por ella lágrimas tan amargas, aunque en vano,

pues no se convirtió. «Veintitrés mil Hebreos perecieron en un mismo día a causa de su impureza, y muchos también fueron muertos por el Ángel exterminador por haber murmurado » *(Ep.)*. Todo esto, añade el Apóstol, estaba escrito para nuestro escarmiento *(Ep.)*. Más de un millón de Judíos pereció en el saco de Jerusalén por Tito (año 70), todo ello por no haber admitido a Cristo.

El fuego vendrá finalmente a vengar los ultrajes cometidos por los hombres contra su Dios, el cual expulsará a los malos de su templo, del cielo, no a latigazos, sino con aquel látigo harto más doloroso de su palabra que atronará cuando diga: ¡Id, malditos, al fuego eterno! *(Ev.)*. Si estamos de pie, procuremos no caer *(Ep.)*, guardando los mandamientos del Señor, que son más dulces que la miel, y alegran los corazones (*Ofert.*).

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *S. 53, 6-7*

ECCE Deus ádjuvat me, et Dóminus suscéptor est ánimæ meæ: avérte mala inimícis meis, et in veritáte tua dispérde illos, protéctor meus, Dómine. — *Ps. Ibid. 3.* Deus, in nómine tuo salvum me fac: et in virtúte tua líbera me. ℣. Glória Patri.

DIOS viene ya en mi ayuda, y el Señor es el sostén de mi vida; haz recaer los males sobre mis enemigos y extermínalos con tu verdad, oh Señor, y protector mío. — *Salmo*. Sálvame, oh Dios, por tu nombre y líbrame con tu poder. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Páteant aures misericórdiæ tuæ, Dómine, précibus supplicántium: et ut peténtibus desideráta concédas; fac eos, quæ tibi sunt plácita, postuláre. Per Dóminum.

Oración. — Ábranse, Señor, los oídos de tu misericordia a las súplicas de los que te imploran; y para que les concedas lo que desean, haz que pidan lo que te es grato conceder. Por nuestro Señor.

2ª *Oración* A cunctis, p. 834; 3ª *a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios *1, 10, 6-13.* — Fratres: Non simus concupiscéntes malórum, sicut et illi concupiérunt. Neque idolólatræ efficiámini, sicut quidam ex ipsis: quemádmodum scriptum est: Sedit pópulus manducáre et bí-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos: No deseéis cosas malas, como las desearon los Hebreos en el desierto. Ni adoréis los ídolos, como algunos de ellos, según está escrito: « Sentóse el pueblo a comer y a beber, y luego se levantaron a retozar ». Ni

bere, et surrexérunt lúdere. Neque fornicémur, sicut quidam ex ipsis fornicáti sunt et cecidérunt una die vigínti tria míllia. Neque tentémus Christum, sicut quidam eórum tentavérunt, et a serpéntibus periérunt. Neque murmuravéritis, sicut quidam eórum murmuravérunt et periérunt ab exterminatóre. Hæc autem ómnia in figúra contingébant illis: scripta sunt autem ad correptiónem nostram, in quos fines sæculórum devenérunt. Itaque qui se exístimat stare, vídeat ne cadat. Tentátio vos non apprehéndat, nisi humána: fidélis autem Deus est, qui non patiétur vos tentári supra id quod potéstis, sed fáciet étiam cum tentatióne provéntum, ut possítis sustinére.

forniquemos como algunos de ellos fornicaron, y murieron 23.000 en un día. Ni tentemos a Cristo, como hicieron algunos de ellos, y perecieron mordidos de las serpientes. Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y fueron muertos por el Ángel exterminador. Todas estas cosas que les acontecían eran figuras de lo venidero, y *están escritas para escarmiento de nosotros*, que hemos venido al fin de los siglos. Y así, el que *piensa estar firme, cuide, no caiga*. Que no os vengan sino tentaciones humanas fácilmente superables; pero fiel es Dios, que no permitirá seáis tentados sobre vuestras fuerzas, antes hará que saquéis provecho de la misma tentación, para que podáis perseverar en el bien.

Graduale. *Ps. 8, 2.* — Dómine Dóminus noster, quam admirábile est nomen tuum in univérsa terra! ℣. Quóniam eleváta est magnificéntia tua super cælos.

Gradual. — Señor, Señor nuestro, ¡cuán admirable es tu nombre en toda la tierra! ℣. Pues tu magnificencia rebasa la altura de los cielos.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 58, 2.* Eripe me de inimícis meis, Deus meus: et ab insurgéntibus in me líbera me. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Líbrame, Dios mío, de mis enemigos; líbrame de los que se levantan contra mí. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *19, 41-47.* — In illo témpore: Cum appropin-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Al llegar Jesús cerca de Jerusalén, *mi-*

quáret Jesus Jerúsalem, videns civitátem, flevit super illam, dicens: Quia si cognovísses et tu, et quidem in hac die tua, quæ ad pacem tibi, nunc autem abscóndita sunt ab óculis tuis. Quia vénient dies in te: et circúmdabunt te inimíci tui vallo, et circúmdabunt te: et coangustábunt te úndique: et ad terram prostérnent te, et fílios tuos, qui in te sunt, et non relínquent in te lápidem super lápidem: eo quod non cognóveris tempus visitatiónis tuæ. Et ingréssus in templum, cœpit ejícere vendéntes in illo et eméntes, dicens illis: Scriptum est: Quia domus mea domus oratiónis est. Vos autem fecístis illam spelúncam latrónum. Et erat docens quotídie in templo. — **Credo.**

rando a la ciudad, lloró sobre ella, diciendo: ¡Ah! ¡Si conocieses también tú, por lo menos en este día que se te ha dado, lo que puede atraerte la paz! Mas ¡ahora está todo oculto a tus ojos! Porque vendrán días sobre ti, en que tus enemigos te circunvalarán, y te rodearán, y te estrecharán por todas partes, y *te arrasarán con tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra; por no haber conocido el tiempo en que Dios te ha visitado.* — Y habiendo entrado en el Templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en él, diciéndoles: Escrito está: ¡Mi casa es casa de oración; y vosotros la tenéis convertida en cueva de ladrones! Y enseñaba todos los días en el Templo. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 18, 9, 10, 11 et 12.* — Justítiæ Dómini rectæ, lætificántes corda, et judícia ejus dulcióra super mel et favum: nam et servus tuus custódit ea.

Ofertorio. — Los juicios del Señor son rectos, y alegran los corazones; son más dulces que la miel y el panal; por eso tu siervo los guarda.

Secreta. — Concéde nobis, quæsumus, Dómine, hæc digne frequentáre mystéria: quia, quóties hujus hóstiæ commemorátio celebrátur, opus nostræ redemptiónis exercétur. Per Dóminum.

Secreta. — Señor, te pedimos nos concedas el que frecuentemos dignamente estos misterios; pues cuantas veces se celebra este sacrificio, otras tantas se renueva la obra de nuestra Redención.[1] Por nuestro Señor Jesucristo.

1. He aquí una afirmación dogmática bien explícita del dogma eucarístico, en el cual

2ª *Secreta* Exáudi, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*
Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. — *Durante la semana, Prefacio común*, p. 1011.

Communio. *Joann. 6, 57.* — Qui mandúcat meam carnem, et bibit meum sánguinem, in me manet, et ego in eo, dicit Dóminus.

Comunión. — El que come mi Carne y bebe mi Sangre, mora en Mí, y Yo en él, dícelo el Señor.

Postcommunio. — Tui nobis, quæsumus, Dómine, commúnio sacraménti, et purificatiónem cónferat, et tríbuat unitátem. Per Dóminum.

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor, que la recepción de tu Sacramento nos limpie de nuestros pecados, y nos una a Ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

IIas VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *menos:*

Ad Magn. Ant. — Scriptum est enim: * quia domus mea domus oratiónis est cunctis géntibus: vos autem fecístis illam spelúncam latrónum: et erat quotídie docens in templo.

Ant. del Magn. — Escrito está: ¡Mi casa es casa de oración por todas las naciones, y vosotros la tenéis convertida en cueva de ladrones! Y enseñaba todos los días en el templo.

Oratio. — Páteant aures misericórdiæ tuæ, Dómine, précibus supplicántium: et ut peténtibus desideráto concédas; fac eos, quæ tibi sunt plácita, postuláre. Per Dóminum.

Oración. — Ábranse, Señor, los oídos de tu misericordia a las súplicas de los que te imploran; y para que les concedas lo que desean, haz que pidan lo que te es grato conceder. Por nuestro Señor.

tenemos ante todo la renovación del mayor esfuerzo divino, que sencillamente, misteriosamente, pero no menos realmente se realiza a diario en miles de altares.

U.I.O.G.D.

DOMINGO 10º DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Semidoble. — Ornamentos verdes

Hay humildades de que Dios nos libre, decía Santa Teresa, porque tan sólo tienen de tales el disfraz, ocultando bajo la máscara un orgullo refinado.

Pues el Domingo de hoy en su liturgia nos enseña a distinguir la humildad postiza de la que es auténtica y verdadera. Ésta consiste en atribuir al Espíritu Santo y no a nosotros mismos nuestra santidad, ya que los actos del hombre, si llegan a ser sobrenaturales y a valer algo en orden a la vida eterna, es merced a la gracia del Espíritu Santo, que desde el día de Pentecostés sigue obrando la santidad en la tierra, en aquéllos que no le desechan, ni le contristan, ni le extinguen, según la gráfica expresión del Apóstol.

Pero sucede que la primera disposición del alma para que en ella obre libre y eficazmente ese divino Espíritu Santo y santificador, es la humildad, es encontrarla vacía, porque si la encuentra llena de sí misma, no hay lugar para Él, y se queda afuera, si bien junto a sus puertas para llamar a ellas a menudo, mediante sus santas inspiraciones. Además, la primera condición para conseguir el perdón de los pecados es la humildad, que reconoce la propia miseria y pide a Dios limpie al alma con su gracia.

En esta semana tenemos en el Breviario varios tipos de humildes y de orgullosos. Humilde fué el profeta *Elías*, y humilde el niño *Joás*, contrastando sus figuras con las de la impía Jezabel, la de Acab y la de su hija, la infame Atalía, tipos todos ellos repugnantes por su misma arrogancia.

Vemos a Joás humillado y después ensalzado por Dios. Pero este fenómeno, tan frecuente, está aún mejor retratado en el *Evangelio* del día. No hay cosa que más asquee a Dios que la soberbia, y sobre todo la soberbia redomada del fariseo, al cual ni sus mismas obras buenas le aprovechan, toda vez que las convierte en ponzoña, a causa de su dañada intención de lucir y aparentar ante el mundo.

Hay dos clases de hombres, dice Pascal: los pecadores que se tienen por culpables de todo, y los pecadores que nada de reprensible encuentran en sí. Pero, a la corta o a la larga, Dios humillará a éstos y ensalzará a aquéllos; porque es ley que jamás deja de cumplirse: el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado *(Ev.)*.

Verdad que Dios es indulgente, y que amenaza más de lo que suele castigar, imitando en esto a las madres; pero sepamos que « Dios no es burlado », y que se han dado ya muchos castigos y pavorosos escarmientos.

Aprendamos, pues, a ser mansos y humildes de corazón. Ésta es la gran, casi la única lección que quiso Jesús aprendiésemos de Él. No nos dijo : Aprended a crear mundos, como Yo los creé, o a resucitar muertos y obrar estupendos milagros. En nada de eso quiso le imitásemos, sino en la mansedumbre y humildad, pero humildad de corazón, que no consiste en fingimientos ni en melindrosos encogimientos, sino en la verdad, porque « la humildad es verdad » *(Sta. Teresa)*, ya que nos convence de lo poco que somos y de cómo seríamos todavía peores si el Señor misericordioso no nos tuviera siempre de su mano.

Guardemos en nuestra imaginación, profundamente grabada, la lección de humildad que se desprende de la parábola del Fariseo y el Publicano. — El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *S. 54, 17, 18, 20 y 23*

Cum clamárem ad Dóminum, exaudívit vocem meam, ab his qui appropínquant mihi: et humiliávit eos qui est ante sæcula, et manet in ætérnum: jacta cogitátum tuum in Dómino, et ipse te enútriet. — *Ps. Ibid. 2.* Exáudi, Deus, oratiónem meam, et ne despéxeris deprecatiónem meam: inténde mihi, et exáudi me. ℣. Glória.

Habiendo llamado al Señor, escuchó mi voz contra los que me acosan; y los ha humillado el que existe antes de los siglos y dura eternamente; pon tu pensamiento en el Señor, y Él te sustentará. — *Salmo.* Oye, Señor, mis ruegos, y no desprecies mis plegarias; atiéndeme y escúchame. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui omnipoténtiam tuam parcéndo máxime et miserándo maniféstas: multíplica super nos misericórdiam tuam; ut ad tua promíssa curréntes, cæléstium bonórum fácias esse consórtes. Per D. N.

Oración. — Oh Dios, que principalmente haces brillar tu omnipotencia perdonando y usando de clemencia, multiplica sobre nosotros tu misericordia; para que, corriendo tras de tus promesas, nos hagas participar de los bienes celestiales. Por nuestro Señor.

2ª *Oración* A cunctis, p. 834; 3ª *a elección del celebrante.*

Léctio Epístolæ B. Pauli Apóstoli ad Corínthios *1, 12, 2-11.* — Fratres: Scitis quóniam, cum gentes essétis, ad simulácra muta prout ducebámini eúntes. Ideo notum vobis fácio, quod nemo in Spíritu Dei loquens, dicit anáthema Jesu. Et nemo potest dícere, Dóminus Jesus, nisi in Spíritu Sancto. Divisiónes vero gratiárum sunt, idem autem Spíritus. Et divisiónes ministratiónum sunt, idem autem Dóminus. Et divisiónes operatiónum sunt, idem vero Deus, qui operátur ómnia in ómnibus. Unicuíque autem datur manifestátio Spíritus ad utilitátem. Alii quidem per Spíritum datur sermo sapiéntiæ: álii autem sermo sciéntiæ secúndum eúmdem Spíritum: álteri fides in eódem Spíritu: álii grátia sanitátum in uno Spíritu: álii operátio virtútum, álii prophetía, álii discrétio spirítuum, álii génera linguárum, álii interpretátio sermónum. Hæc autem ómnia operátur unus atque idem Spíritus, dívidens síngulis prout vult.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos: Bien sabéis que cuando erais paganos, os ibais en pos de los ídolos mudos, según erais conducidos. Ahora, pues, yo os declaro que ningún hombre que habla inspirado de Dios maldice de Jesús. Ni nadie puede confesar que Jesús es el Señor, sino por moción del Espíritu Santo. Hay, sí, diversidad de dones espirituales, mas el Espíritu es uno mismo; hay también diversidad de ministerios, pero un solo Señor; hay asimismo diversidad de operaciones, mas el mismo Dios es el que obra todo en todos. Pero los dones visibles del Espíritu Santo se dan a cada cual para la utilidad de la Iglesia. Así el uno recibe del Espíritu Santo el don de hablar con sabiduría; otro recibe del mismo Espíritu el don de hablar con mucha ciencia; a éste le da el mismo Espíritu fe extraordinaria; al otro la gracia de curaciones por el mismo Espíritu; a quién, el don de hacer milagros; a quién, el don de profecía; a éste, discreción de espíritus; a uno don de hablar varios idiomas; a otro, el de interpretar las palabras. Mas todas estas cosas las obra el mismo indivisible Espíritu, repartiéndolas a cada cual según le place[1].

1. Habla aquí el Apóstol de las gracias *gratis datas* que el Espíritu Santo comunicaba con tanta frecuencia a los primeros cristianos para afianzar su fe y atraer a ella a los Judíos y Gentiles.

Graduale. *Ps. 16, 8 et 2.* — Custódi me, Dómine, ut pupíllam óculi: sub umbra alárum tuárum prótege me. ℣. De vultu tuo judícium meum pródeat: óculi tui vídeant æquitátem.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 64, 2.* Te decet hymnus, Deus, in Sion: et tibi reddétur votum in Jerúsalem. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *18, 9-14.* — In illo témpore: Dixit Jesus ad quosdam, qui in se confidébant tamquam justi, et aspernabántur céteros, parábolam istam: Duo hómines ascendérunt in templum ut orárent: unus pharisæus, et alter publicánus. Pharisæus stans, hæc apud se orábat: Deus, grátias ago tibi, quia non sum sicut céteri hóminum: raptóres, injústi, adúlteri: velut étiam hic publicánus. Jejúno bis in sábbato: décimas do ómnium quæ possídeo. Et publicánus a longe stans nolébat nec óculos ad cælum leváre: sed percutiébat pectus suum, dicens: Deus, propítius esto mihi peccatóri. Dico vobis: descéndit hic justificátus in domum suam ab illo: quia omnis qui se exáltat, humiliábitur: et qui se humíliat, exaltábitur. — **Credo.**

Gradual. — Guárdame, Señor, como a la niña de tus ojos; al abrigo de tus alas ampárame. ℣. Vuestra boca falle en mi favor y vean tus ojos mi rectitud.

Aleluya, aleluya. ℣. A Ti, oh Dios, son debidos himnos de alabanza en Sión, y a Ti se ofrecerán votos en Jerusalén. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a ciertos hombres que presumían de justos, y despreciaban a los demás, esta parábola: Dos hombres subieron al Templo para orar: uno fariseo y otro publicano. El fariseo, en pie, oraba en su interior de esta manera: « ¡Dios, gracias te doy, porque yo no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco como este publicano. Ayuno dos veces por semana; pago los diezmos de cuanto poseo! » *El publicano, al contrario, puesto allá lejos, ni se atrevía a levantar los ojos al cielo; sino que se golpeaba el pecho diciendo:* «*¡ Dios mío, ten misericordia de mí, que soy un pecador !*» *Os digo que éste es el que volvió justificado a su casa, mas no el otro;* porque todo el que se enzalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado.

Offertorium. *Ps. 24, 1-3.* — Ad te, Dómine, levávi ánimam meam: Deus meus, in te confído, non erubéscam: neque irrídeant me inimíci mei: étenim univérsi, qui te exspéctant, non confundéntur.

Ofertorio. — A Ti, Señor, he levantado mi espíritu; Dios mío, en Ti confío, no quede yo avergonzado; ni se burlen de mí mis enemigos; porque nadie que espere en Ti será confundido.

Secreta. — Tibi, Dómine, sacrifícia dicáta reddántur: quæ sic ad honórem nóminis tui deferénda tribuísti, ut éadem remédia fíeri nostra præstáres. Per Dóminum.

Secreta. — A Ti, Señor, se debe rendir el tributo de estos sacrificios; Tú eres también el que nos permites ofrecerlos en honor de tu nombre, de modo que se conviertan en remedio de nuestras almas. Por N. S.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. — *Durante la semana, Prefacio común*, p. 1011.

Communio. *Ps. 50, 21.* — Acceptábis sacrifícium justítiæ, oblatiónes, et holocáusta, super altáre tuum, Dómine.

Comunión. — Aceptarás el sacrificio de justicia, las ofrendas y los holocaustos sobre tu altar, oh Señor.

Postcommunio.— Quæsumus, Dómine Deus noster: ut, quos divínis reparáre non désinis sacraméntis, tuis non destítuas benígnus auxíliis. Per...

Poscomunión. — Rogámoste, Señor y Dios nuestro, que no prives jamás de tus auxilios a los que te dignas, benigno, reparar con tus divinos Sacramentos. Por nuestro Señor.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

IIas VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *menos:*

Ad Magn. Ant. — Descéndit * hic justificátus in domum suam ab illo: quia omnis qui se exáltat, humiliábitur: et qui se humíliat, exaltábitur.

Ant. del Magn. — Éste es el que volvió justificado a su casa, mas no el otro; porque todo el que se ensalza será humillado, y el que se humilla, será ensalzado.

Oración de la misa.

DOMINGO 11º DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Semidoble. — Ornamentos verdes

Siguiendo la comparación del Breviario y el Misal, como hacíamos los domingos anteriores, veremos a Ezequías sanar de su grave enfermedad y librar a su pueblo de sus enemigos que le asediaban. El santo rey es figura muy expresiva de Cristo que resucitó de entre los muertos y alcanzó para los suyos el poder salir de la muerte del pecado en que estaban sumidos.

Sigue la sagrada Liturgia leyendo en estos domingos los Libros de los Reyes, salvo si se ha llegado ya al mes de Agosto, en cuyo caso se lee la Sabiduría. En consonancia con esto podemos hoy traer a la memoria lo sucedido a Ezequías, rey de Judá.

El rey de Asiria Senaquerib quiso apoderarse de Jerusalén, pero el ángel del Señor, merced a la férvida oración del piadoso rey Ezequías, exterminó a 185.000 soldados asirios, y Senaquerib retrocedió a marchas forzadas, perdiendo la vida en la retirada. Ya se lo había anunciado a Ezequías el gran profeta Isaías, su apoyo y consejero fidelísimo. Así que el reino de Judá tuvo cien años más de vida que su hermano el de Israel.

Sucedió que Ezequías cayó enfermo, y estando ya para morir, conforme se lo avisó el mismo profeta, oró al Señor con grandes instancias y así pudo aplazar la muerte 15 años. No sólo esto, sino que logró del cielo una señal que le certificara de la verdad de la promesa profética, y fué que se detuviera la sombra del sol en el cuadrante de su palacio.

Pues toda la Misa de hoy insiste en este doble pensamiento. Por una parte canta la victoria de Cristo sobre las potestadas del infierno; y al mismo tiempo ensalza el triunfo conseguido contra los enemigos del hombre, dando a éste la faculdad de renacer a una nueva vida, la vida de la gracia.

Lo mismo que Jesús hizo y dijo al obrar aquella maravillosa curación, hace y dice el sacerdote momentos antes de administrar-

nos el santo Bautismo, expulsando de nosotros al demonio mediante el exorcismo del Ritual, pronunciando la palabra de Jesús: « Effeta » *(ábrios)*; abríos, oídos, para poder oír la palabra de Dios, de manera que produzca en el alma gérmenes y frutos de vida eterna. También pone el sacerdote su dedo humedecido en saliva sobre los oídos y narices del catecúmeno, imitando en esto a Jesús, mientras pronuncia aquella enérgica palabra, y luego le da a gustar un poquito de sal, la sal de la sabiduría, para que el neófito pueda saborear la celestial sabiduría, que está escondida en la religión cristiana, aunque a los ojos carnales pudiera parecer una locura, como les parece locura y desatino el misterio de la cruz.

Nota además S. Gregorio « que si Cristo levantó los ojos y suspiró, no fué porque necesitara de todo eso, El que daba lo mismo que pedía, sino para enseñarnos a suspirar hacia aquel Señor que reina en los cielos, a fin de que abra nuestros oídos por el don del Espíritu Santo, y que, por la saliva de su boca — o sea, por la ciencia de la palabra divina — desate nuestra lengua, capacitándola para predicar la verdad » *(3er Noct.)*.

Demos en este día nuevas gracias a Dios nuestro Señor, el cual nos asoció mediante el bautismo a la resurrección de su Hijo benditísimo, devolviéndonos la vida perdida por el pecado, y curándonos de un modo aún más portentoso que el empleado en la curación del rey Ezequías.

Que todos aclamen a Dios *(Alel.)*, el cual, en la abundancia de su bondad, derrama sobre nosotros sus misericordias, rebasando a todos nuestros merecimientos, y aun a nuestros mismos deseos *(Or.)*, distribuyendo copiosamente sobre nosotros los frutos sabrosísimos del Espíritu Santo *(Com.)*.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *S. 67, 6-7 y 36*

DEUS in loco sancto suo: Deus qui inhabitáre facit unánimes in domo: ipse dabit virtútem, et fortitúdinem plebi suæ. — *Ps. Ibid. 2.* Exsúrgat Deus, et dissipéntur inimíci ejus: et fúgiant, qui odérunt eum, a fácie ejus. ℣. Glória Patri.

DIOS mora en su lugar santo; Dios que hace habitar en santa paz a los hombres en una misma casa *(la Iglesia)*; Él dará a su pueblo valor y fortaleza. — *Salmo.* Levántese Dios, y desaparezcan sus enemigos; y huyan de su presencia los que le odian. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, qui abundántia pietátis tuæ, et mérita súpplicum excédis et vota: effúnde super nos misericórdiam tuam; ut dimíttas quæ consciéntia métuit, et adjícias

Oración. — Omnipotente y eterno Dios, cuya infinita bondad rebasa los méritos y aun los deseos de los suplicantes: derrama sobre nosotros tu misericordia, y perdona aquello por que nuestra conciencia teme, dándonos

quod orátio non præsúmit. Per Dóminum.

aun aquello que no osamos pedirte. Por nuestro Señor.

2ª Oración A cunctis, p. 834; *3ª a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios *1, 15, 1-10*. Fratres: Notum vobis fácio Evangélium, quod prædicávi vobis, quod et accepístis, in quo et statis, per quod et salvámini: qua ratióne prædicáverim vobis, si tenétis, nisi frustra credidístis. Trádidi enim vobis in primis, quod et accépi: quóniam Christus mórtuus est pro peccátis nostris secúndum Scriptúras: et quia sepúltus est, et quia resurréxit tértia die secúndum Scriptúras: et quia visus est Cephæ, et post hoc úndecim. Deínde visus est plus quam quingéntis frátribus simul, ex quibus multi manent usque adhuc, quidam autem dormiérunt. Deínde visus est Jacóbo, deínde Apóstolis ómnibus : novíssime autem ómnium tamquam abortívo, visus est et mihi. Ego enim sum mínimus Apostolórum, qui non sum dignus vocári Apóstolus quóniam persecútus sum Ecclésiam Dei. Grátia autem Dei sum id quod sum, et grátia ejus in me vácua non fuit.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos: Quiero ahora recordaros el Evangelio que os he predicado, que vosotros recibisteis, en el cual estáis firmes, y por el cual sois salvados; si es que lo conserváis tal cual yo os lo prediqué, porque de otra suerte en vano habríais abrazado la fe. En primer lugar, os he enseñado lo mismo que yo aprendí, a saber, que Cristo murió por nuestros pecados conforme a las Escrituras, y que fué sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras; y que se apareció a Cefas, y después a los once (Apóstoles). Posteriormente se dejó ver en una sola vez de más de 500 hermanos juntamente; muchos de ellos viven aún, otros en cambio murieron ya. Después se dejó ver a Santiago, luego a los Apóstoles todos; finalmente, se me apareció también a mí, que soy como un abortivo. Pues yo soy el menor de los Apóstoles, que ni merezco ser llamado Apóstol, porque he perseguido a la Iglesia de Dios. Mas por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia no ha sido estéril en mí.

Graduale. *Ps. 27, 7 et 1.*

Gradual. — En Dios esperó

— In Deo sperávit cor meum, et adjútus sum: et reflóruit caro mea, et ex voluntáte mea confitébor illi. ℣. Ad te, Dómine, clamávi: Deus meus, ne síleas: ne discédas a me.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 80, 2-3.* Exsultáte Deo adjutóri nostro, jubiláte Deo Jacob: súmite psalmum jucúndum cum cíthara. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Marcum *7, 31-37.* — In illo témpore: Exiens Jesus de fínibus Tyri, venit per Sidónem ad mare Galilææ, inter médios fines Decapóleos. Et addúcunt ei surdum et mutum, et deprecabántur eum, ut impónat illi manum. Et apprehéndens eum de turba seórsum, misit dígitos suos in aurículas ejus: et éxspuens, tétigit linguam ejus: et suspíciens in cælum, ingémuit, et ait illi: Ephphetha, quod est adaperíre. Et statim apértæ sunt aures ejus, et solútum est vínculum linguæ ejus, et loquebátur recte. Et præcépit illis, ne cui dícerent. Quanto autem eis præcipiébat, tanto magis plus prædicábant: et eo ámplius admirabántur, dicéntes: Bene ómnia fecit: et surdos fecit audíre, et mutos loqui. — **Credo.**

mi corazón, y fuí socorrido; y refloreció mi carne, y con todo mi corazón le alabaré. ℣. A Ti, Señor, llamaré; Dios mío, no te hagas sordo a mis ruegos, ni te alejes de mí.

Aleluya, aleluya. ℣. Alabad a Dios, que es nuestro ayudador, celebrad al Dios de Jacob; cantad himnos suaves con la cítara. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Marcos. — En aquel tiempo: Saliendo Jesús de tierras de Tiro, se fué por Sidón hacia el mar de Galilea, atravesando por mitad de la Decápolis. Y le trajeron un sordomudo, suplicándole pusiese la mano sobre él para curarle. Y apartándole del tropel de la gente, *metió los dedos en sus oídos y con la saliva le tocó la lengua; y alzando los ojos al cielo, suspiró y díjole: « ¡Efeta!* » *que quiere decir « abríos ».* Y *al punto se le abrieron los oídos y se le soltó el impedimento de su lengua, y hablaba correctamente.* Y les mandó que a nadie lo dijesen. Pero cuanto más se lo mandaba, tanto más lo divulgaban; y más crecía su pasmo, y decían: Todo lo ha hecho bien; ha hecho oír a los sordos y hablar a los mudos. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 29, 2-3.* — Exaltábo te, Dómine, quóniam suscepísti me, nec delectásti inimícos meos super me: Dómine, clamávi ad te, et sanásti me.

Ofertorio. — Te ensalzaré, Señor, porque me has socorrido, y no consentiste que se riesen de mí mis enemigos; Señor, a Ti clamé, y me curaste.

Secreta. — Réspice, Dómine, quæsumus, nostram propítius servitútem: ut, quod offérimus, sit tibi munus accéptum, et sit nostræ fragilitátis subsídium. Per Dóminum.

Secreta. — Suplicámoste, Señor, mires propicio el Sacrificio que nosotros tus siervos te ofrecemos, para que te sea grato, y sostenga nuestra fragilidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. — *Durante la semana, Prefacio común,* p. 1011.

Communio. *Prov. 3, 9-10.* — Honóra Dóminum de tua substántia, et de primítiis frugum tuárum: et implebúntur hórrea tua saturitáte, et vino torculária redundábunt.

Comunión. — Honra al Señor con todo tu haber y con las primicias de tus frutos; y se llenarán tus trojes de granos, y tus lagares rebosarán de vino.

Postcommunio.— Sentiámus, quæsumus, Dómine, tui perceptióne sacraménti, subsídium méntis et córporis: ut in utróque salváti, cæléstis remédii plenitúdine gloriémur. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Rogámoste, Señor, que, al recibir tu Sacramento, experimentemos un refuerzo en el alma y en el cuerpo; a fin de que, salvados ambos, nos gloriemos con la plenitud del remedio celestial[1]. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

IIas VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *menos:*

Ad Magn. Ant. — Bene ómnia fecit, * et surdos fecit audíre, et mutos loqui.

Ant. del Magn. — Todo lo ha hecho bien: ha hecho oír a los sordos y hablar a los mudos.

Oración de la misa.

1. Téngase en cuenta esta afirmación : el santísimo Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, debidamente recibido, sirve para la salud del alma, pero también para la del cuerpo, en virtud de una misteriosa irradiación.

DOMINGO 12º DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Semidoble. — Ornamentos verdes

Salomón es viva figura de Jesucristo, Rey de la Paz y de la celestial Jerusalén, Rey sabio que dijo un día a los incrédulos judíos : « He aquí uno mayor que Salomón. » En todos estos domingos quiere la Iglesia que leamos los escritos que el Espíritu Santo inspiró a aquel gran monarca para aprovechamiento de todos los venideros. Leamos esos libros saturados de celestial sabiduría, y escuchemos sobre todo la voz de Jesús que será siempre nuestro maestro por excelencia.

Este Domingo insiste en la caridad. Cumpliéndola debidamente, hemos cumplido toda la Ley y no correremos peligro de desmandarnos, porque esa virtud nos atará a la divina voluntad con atadura y vínculo perfecto, de manera que se podrá decir con todas veras : « Ama, et fac quod vis. »

Cumplir la ley cristiana como Dios manda y no quedarse en su corteza, es hacer lo que hizo el buen Samaritano con el pobrecito que los ladrones dejaron maltrecho a la vera del camino. Este buen Samaritano es Jesús, Jesús nuestro médico sapientísimo, cariñoso y desinteresado el cual se vistió traje de pecador, y anduvo, como nosotros, por el camino de una vida mortal buscando precisamente a los pecadores heridos por los dardos del demonio, derramando sobre nuestras llagas gangrenadas el bálsamo del consuelo y el óleo y vino de sus Sacramentos, ese óleo y ese vino de que hablan el *Evangelio* y la Comunión. Bendigamos, pues, al Señor en todo tiempo *(Gr.)*, por haber extremado así sus bondades con nosotros.

Pero quiere Cristo que lo que Él hizo con todos, como buen Samaritano, lo hagamos también nosotros con nuestros semejantes, y sobre todo con los miembros doloridos de Cristo que son los cristianos, máxime cuando son pobres, atribulados o pecadores. Recordemos también que el amor al prójimo ha de ser

sobrenatural; y así, le hemos de amar en Dios y por Dios, y la limosna que le demos, debemos dársela por Dios, como él la pide por Dios.

En el cristiano, siquiera sea pobre y de exterior repugnante, no debemos mirar sus harapos y la envoltura de carne magullada que aprisiona su alma preciosa, sino a un ser divinizado, como nosotros, por la gracia de Cristo.

Hagamos también lo que hizo Moisés, figura de Jesucristo, que devolvió bien por males, orando por su pueblo que tan desagradecido se había mostrado *(Ofert.)*. Así es como podremos servir a Dios de un modo digno y merecedor de encomio, y correr por el sendero del cielo, que el Señor nos tiene prometido, sin peligro de lamentables caídas *(Or.)*.

No miremos, pues, con indiferencia, ni menos con asco las miserias físicas y morales de nuestros hermanos, porque por tal camino tampoco nos haríamos acreedores a la compasión que de Dios necesitamos para conseguir las promesas de vida eterna, hechas a los misericordiosos.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *S. 69, 2-3*

DEUS, in adjutórium meum inténde: Dómine, ad adjuvándum me festína: confundántur et revereántur inimíci mei, qui quærunt ánimam meam. — *Ps. Ibid. 4.* Avertántur retrórsum, et erubéscant: qui cógitant mihi mala. ℣. Glória Patri.

¡OH Dios! ven en mi socorro; Señor, corre a ayudarme; confusos y avergonzados queden mis enemigos, que me persiguen a muerte. — *Salmo.* Arrédrense y sean confundidos los que meditan males contra mí. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Omnípotens et miséricors Deus, de cujus múnere venit, ut tibi a fidélibus tuis digne et laudabíliter serviátur; tríbue, quæsumus, nobis: ut ad promissiónes tuas sine offensióne currámus. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Omnipotente y misericordioso Dios, de cuyo don proviene el que los fieles podamos servirte de un modo digno y laudable: haz, te suplicamos, que corramos sin tropiezo a la consecución de tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 834; 3ª *a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios *2, 3, 4-9.*—Fratres: Fidúciam talem habémus per

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos: Tal confianza tenemos en Dios por

Christum ad Deum: non quod sufficiéntes simus cogitáre áliquid a nobis, quasi ex nobis: sed sufficiéntia nostra ex Deo est: qui et idóneos nos fecit minístros novi testaménti: non líttera, sed spíritu: líttera enim occídit, spíritus autem vivíficat. Quod si ministrátio mortis, lítteris deformáta in lapídibus, fuit in glória; ita ut non possent intèndere fílii Israël in fáciem Móysi, propter glóriam vultus ejus, quæ evacuátur: quómodo non magis ministrátio Spíritus erit in glória? Nam si ministrátio damnatiónis glória est: multo magis abúndat ministérium justítiæ in glória.

Graduale. *Ps. 33, 2-3.* — Benedícam Dóminum in omni témpore: semper laus ejus in ore meo. ℣. In Dómino laudábitur ánima mea: áudiant mansuéti, et læténtur.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 87, 2.* Dómine Deus salútis meæ, in die clamávi et nocte coram te. Allel.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *10, 23-37.* — In illo témpore: Dixit Jesus di-

Cristo, no porque podamos pensar algo bueno como propio nuestro, sino que nuestra suficiencia nos viene de Dios; el cual nos ha hecho idóneos ministros del Nuevo Testamento, no de la letra, sino del espíritu; *porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.* Pues si el ministerio de muerte, grabado con letras sobre piedras, fué tan glorioso, que no podían los hijos de Israel fijar la vista en el rostro de Moisés, por el resplandor de su cara, que no era duradero, ¿cómo no ha de ser sin comparación más glorioso el ministerio del Espíritu? Porque si el ministerio de la Ley de condenación fué acompañado de tanta gloria, mucho más glorioso es el ministerio de justicia [1].

Gradual. — Alabaré al Señor en todo tiempo; no cesarán mis labios de alabarle. ℣. En el Señor se gloriará mi alma; óiganlo los mansos, y se alegren.

Aleluya, aleluya. ℣. Señor, Dios de mi salvación: de día y de noche estoy clamando en tu presencia. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Dichosos los

1. Establece aquí el Apóstol un parangón entre el papel o *ministerio* que desempeñó la antigua Ley, *Ministerio de muerte*, por cuanto era ocasión de pecado, pues no daba la gracia para cumplirla. Toda su luz palidece ante los resplandores de la Ley Evangélica.

scípulis suis: Beáti óculi, qui vident quæ vos vidétis. Dico enim vobis, quod multi prophétæ et reges voluérunt vidére quæ vos vidétis, et non vidérunt: et audíre quæ audítis, et non audiérunt. Et ecce quidam legisperítus surréxit, tentans illum, et dicens: Magíster, quid faciéndo vitam ætérnam possidébo? At ille dixit ad eum: In lege quid scriptum est? quómodo legis? Ille respóndens, dixit: Díliges Dóminum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota ánima tua, et ex ómnibus víribus tuis, et ex omni mente tua; et próximum tuum sicut teípsum. Dixítque illi: Recte respondísti: hoc fac, et vives. Ille autem volens justificáre seípsum, dixit ad Jesum: Et quis est meus próximus? Suscípiens autem Jesus, dixit: Homo quidam descendébat ab Jerúsalem in Jéricho, et íncidit in latrónes, qui étiam despoliavérunt eum: et plagis impósitis abiérunt, semivívo relícto. Accidit autem, ut sacérdos quidam descénderet eádem via: et, viso illo, præterívit. Simíliter et levíta, cum esset secus locum, et vidéret eum, pertránsiit.

ojos que ven lo que vosotros veis. Porque os digo, que muchos Profetas y Reyes quisieron ver lo que vosotros veis, y no lo vieron, oír lo que vosotros oís, y no lo oyeron. Levantóse en esto un doctor de la Ley, y le dijo por tentarle: Maestro, ¿qué haré para poseer la vida eterna? Y él le dijo: ¿Qué es lo que se halla escrito en la Ley? ¿qué es lo que en ella lees? Respondió él: *Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, y con toda tu alma, y todas tus fuerzas, y todo tu entendimiento; y a tu prójimo como a ti mismo.* Bien has respondido, díjole Jesús, haz eso, y vivirás. Mas él, queriendo pasar por justo, dijo a Jesús: Y ¿quién es mi prójimo? Entonces Jesús, tomando la palabra, dijo: Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de unos ladrones, los cuales le despojaron, y después de haberlo herido, lo dejaron medio muerto, y se fueron. Llegó a pasar por el mismo camino un sacerdote; y aunque le vió, pasó de largo. Asimismo un levita, y llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, pasó también de largo. Mas un viajero samaritano se llegó cerca de él; y cuando le vió, movióse a compasión. Y acercándose, le vendó las heridas, echando en ellas aceite y vino; y montán-

Samaritánus autem quidam iter fáciens, venit secus eum: et videns eum, misericórdia motus est. Et apprópians, alligávit vúlnera ejus, infúndens óleum et vinum: et impónens illum in juméntum suum, duxit in stábulum, et curam ejus egit. Et áltera die prótulit duos denários, et dedit stabulário, et ait: Curam illíus habe: et quodcúmque supererogáveris, ego cum redíero, reddam tibi. Quis horum trium vidétur tibi próximus fuísse illi, qui íncidit in latrónes? At ille dixit: Qui fecit misericórdiam in illum. Et ait illi Jesus: Vade, et tu fac simíliter. — **Credo.**

dole en su jumento, lo llevó a una venta, y le cuidó. Y al día siguiente sacó dos denarios, y diólos al posadero, diciéndole: Cuídamelo, y cuanto gastares de más, yo te lo abonaré cuando vuelva. *¿ Cuál de estos tres te parece que fué el prójimo de aquél que cayó en manos de los ladrones ? Respondió el doctor : El que usó con él de misericordia. Díjole Jesús : Pues vete, y haz tú otro tanto.* — **Credo.**

Offertorium. *Ex. 32, 11, 13 et 14.* — Precátus est Móyses in conspéctu Dómini Dei sui, et dixit: Quare, Dómine, irásceris in pópulo tuo? Parce iræ ánimæ tuæ: meménto Abraham, Isaac, et Jacob, quibus jurásti dare terram fluéntem lac et mel. Et placátus factus est Dóminus de malignitáte, quam dixit fácere pópulo suo.

Ofertorio. — Oró Moisés en presencia del Señor, su Dios, y dijo: ¿Por qué, Señor, se enardece tu furor contra tu pueblo? Apláquese la ira de tu corazón; acuérdate de Abrahán, de Isaac y de Jacob, a los que juraste darías la tierra que fluye leche y miel. Y se aplacó el Señor, y no ejecutó el castigo con que había amenazado a su pueblo.

Secreta. — Hóstias, quæsumus, Dómine, propítius inténde, quas sacris altáribus exhibémus: ut nobis indulgéntiam largiéndo, tuo nómini dent honórem. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Rogámoste, Señor, mires propicio los presentes que ofrecemos en los sagrados altares; para que, consiguiéndonos el perdón, rindan honor a tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. — *Durante la semana,* ***Prefacio común,*** p. 1011.

Communio. *Ps. 103, 13 et 14-15.*—De fructu óperum tuórum, Dómine, satiábitur terra: ut edúcas panem de terra, et vinum lætíficet cor hóminis: ut exhílaret fáciem in óleo, et panis cor hóminis confírmet.

Postcommunio.— Vivíficet nos, quæsumus, Dómine, hujus participátio sancta mystérii: et páriter nobis expiatiónem tríbuat, et munímen. Per Dóminum nostrum.

Comunión. — Del fruto de tus obras, Señor, se saciará la tierra (nuestra alma). Tú haces producir *Pan* a la tierra, y el *Vino* que alegra el corazón del hombre; el óleo que pone lustrosa la cara, y el pan que fortalece el corazón del hombre[1].

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor, que la participación de este santo misterio nos dé una nueva vida, y nos sirva de expiación al propio tiempo que de fortaleza. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

IIas VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *menos:*

Ad Magn. Ant. — Homo quidam * descendébat ab Jerúsalem in Jéricho, et íncidit in latrónes; qui étiam despoliavérunt eum, et plagis impósitis abiérunt, semivívo relícto.

Oratio. — Omnípotens et miséricors Deus, de cujus múnere venit, ut tibi a fidélibus tuis digne et laudabíliter serviátur; tríbue, quæsumus, nobis: ut ad promissiónes tuas sine offensióne currámus. Per Dóminum nostrum.

Ant. del Magn. — Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones, los cuales le despojaron, y después de haberlo herido, lo dejaron medio muerto y se fueron.

Oración. — Omnipotente y misericordioso Dios, de cuyo don proviene el que los fieles podamos servirte de un modo digno y laudable: haz, te suplicamos, que corramos sin tropiezo a la consecución de tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo.

1. Así describe poéticamente el salmo los efectos maravillosos del Pan y Vino eucarísticos, frutos legítimos del árbol generoso de la santa Cruz y de la gran obra de Dios, que es la Pasión de su unigénito Hijo.

DOMINGO 13º DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Semidoble. — Ornamentos verdes

La Iglesia sigue leyendo los libros Sapienciales, entre ellos el libro del *Eclesiastés*, el cual se abre con esta gran sentencia : « Vanidad de vanidades, y todo es vanidad... he visto todas las cosas que se hacen bajo el sol, y todas ellas son vanidad y aflicción de espíritu; los perversos difícilmente se enmiendan, y es infinito el número de necios » *(1er Noct.)*.

Pues si esto lo dijo Salomón antes de la ley de gracia y de las luces sobrenaturales tan claras traídas de lo alto por Jesucristo, ¿qué no debiéramos pensar los cristianos de la vacuidad de los goces, de las riquezas y dignidades de este mísero mundo, por que los hombres tanto se perecen? Nosotros, los cristianos, debemos escalar cimas aún más elevadas que el mismo rey Salomón, nos dice S. Juan Crisóstomo *(2º Noct.)* : « nuestra vida debe andar regulada por esas virtudes celestiales que nada tienen de corpóreo, y que son todo inteligencia, o sea, por las *virtudes teologales de fe, esperanza y caridad*, virtudes que pedimos en la colecta, para que mediante ellas, « no amemos sino aquello que Dios nos manda amar » *(Or.)*.

Hoy se lee la *Epístola* de S. Pablo a los Corintios, que tiene por argumento la *fe en Jesucristo*, fe que obra a impulsos de la *caridad*, y que hace cifremos nuestra *esperanza* en el Salvador, como lo hizo el mismo Abrahán y todos los Patriarcas del Antiguo Testamento. Esa fe activa y confiada hace que las almas cubiertas por la lepra del pecado queden de ella limpias, como lo quedaron los diez leprosos de que el *Evangelio* nos habla, y sobre todo de aquel samaritano que volvió a dar gracias a Jesús por su curación.

La fe salva también las almas. Ella es « el principio y raíz de nuestra justificación », enseña el Santo Concilio Tridentino.

También nos enseña esta página evangélica cómo, si bien es

cierto que no tenemos más que un Maestro, y éste es Cristo, con todo eso, hemos de someternos a las enseñanzas y a las leyes de los substitutos que Él ha puesto en la tierra, o sea, a la Iglesia, que es la encargada de curar y de distinguir lepra de lepra en el sacramento admirable de la Penitencia.

Lo que ella perdona, perdonado queda, lo que ella manda, refrendado va por el mismo Dios; el que a ella escucha, a Dios escucha, y el que la desprecia, a Dios mismo desprecia. Tal es la suave y natural economía, tan sabia como humana, que Dios ha tenido a bien establecer. Quiso gobernar a los hombres por medio de hombres.

También pondera S. Agustín *(Mait.)* el desagradecimiento de los leprosos curados, pues que tan sólo uno de ellos fué para volver y dar gracias a su insigne médico, y éste nota el Evangelio que era Samaritano, o sea, de una raza inferior a la judía, descendiente de Abrahán y heredera de sus promesas. Por donde se ve que los verdaderos hijos de Abrahán no son aquéllos que vienen de él por descendencia carnal, sino aquéllos que participan de la fe viva del Padre de los Creyentes. « Los demás, hinchados con el orgullo, creían rebajarse si devolvían gracias a su Bienhechor *(Ib.)*. »

Con todo eso, los judíos volverán algún día al redil, único aprisco de salvación, al « pequeño rebañito » de Jesús, decepcionados por el Antecristo. Su exclusión de la Iglesia no es irrevocable. Pidamos la pronta conversión de ese pobre y maldito pueblo deicida, maldito de Dios y aborrecido de todos los hombres, cantando con el *Introito* y el *Gradual:* « Mira, Señor, tu pacto y no abandones hasta el fin las almas de tus pobres... »

En cambio nosotros, hijos de gentiles, decimos a Jesús que en Él ciframos toda nuestra esperanza *(Ofert.)*, porque Él se ha declarado nuestro refugio de generación en generación *(Alel.)*, y porque nos alimenta con un Pan del cielo, harto más regalado que el maná llovido a los hebreos durante 40 años en el desierto *(Com.)*.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *S. 73, 20, 19 y 23*

RESPICE, Dómine, in testaméntum tuum et ánimas páuperum tuórum ne derelínquas in finem: exsúrge, Dómine, et júdica causam tuam, et ne obliviscáris voces quæréntium te. — *Ps. Ibid. 1.* Ut quid, Deus, repulísti in finem: irátus est furor tuus super oves páscuæ tuæ? ℣. Glória Patri.

ACUÉRDATE, Señor, de tu pacto y no abandones para siempre las almas de tus pobres; levántate, Señor, y juzga tu causa, y no olvides las voces de los que te buscan. — *Salmo.* ¡Oh Dios! ¿Por qué nos has desechado para siempre, y se ha enojado tu furor contra las ovejas que apacientas? ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, da nobis fídei, spei et caritátis augméntum: et, ut mereámur ássequi quod promíttis, fac nos amáre quod præcípis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Oración. — Oh Dios todopoderoso y eterno, aumenta en nosotros la fe, la esperanza y la caridad; y para que merezcamos conseguir los bienes que nos prometes, haznos amar lo que nos mandas. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 834; 3ª *a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Gálatas *3, 16-22.* — Fratres: Abrahæ dictæ sunt promissiónes, et sémini ejus. Non dicit: Et semínibus, quasi in multis; sed quasi in uno: Et sémini tuo, qui est Christus. Hoc autem dico: testaméntum confirmátum a Deo, quæ post quadringéntos et trigínta annos facta est lex, non írritum facit ad evacuándam promissiónem. Nam si ex lege hæréditas, jam non ex promissióne. Abrahæ autem per repromissiónem donávit Deus. Quid ígitur lex? Propter transgressiónes pósita est donec veníret semen, cui promíserat, ordináta per Angelos in manu mediatóris. Mediátor autem uníus non est: Deus autem unus est. Lex ergo advérsus promíssa Dei? Absit. Si enim data esset lex, quæ posset vivificáre, vere ex lege esset justítia. Sed conclúsit Scriptúra ómnia sub peccáto, ut promíssio

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Gálatas. — Hermanos: Las promesas fueron dichas a Abrahán y al descendiente de él. No se dice: « Y a los descendientes de él», cual si se tratase de muchos, sino como uno precisamente: Y al descendiente de ti, el cual es Cristo. Esto significa que, habiendo hecho Dios una alianza *con Abrahán* en debida forma, la Ley que fué hecha 430 años después, no la abroga, ni anula la promesa. Porque si la herencia se nos da por la ley, ya no es por la promesa. Y Dios hizo por medio de la promesa la donación a Abrahán. — Pues entonces diréis: ¿Para qué ha servido la ley? — Púsose como freno de las transgresiones, hasta que viniese el descendiente de Abrahán, a quien había hecho la promesa, promulgada por Ángeles por medio de un mediador (Moisés). Mas el mediador no es para uno solo, y Dios estaba solo cuando hizo la promesa. ¿Luego la Ley es contra las promesas de Dios? No. Por-

ex fide Jesu Christi darétur credéntibus.

que si la Ley pudiese dar la verdadera vida, la justificación vendría verdaderamente de la Ley. Mas la Ley escrita dejó todas las cosas sujetas al pecado, para que la *promesa fuese dada a los creyentes por la fe en Jesucristo.*

Graduale. *Ps. 73, 20, 19 et 22.* — Réspice, Dómine, in testaméntum tuum: et ánimas páuperum tuórum ne obliviscáris in finem. ℣. Exsúrge, Dómine, et júdica causam tuam: memor esto oppróbrii servórum tuórum.

Gradual. — Vuelve, Señor, los ojos a tu alianza, y no olvides para siempre las almas de tus pobres. ℣. Levántate, Señor, y juzga tu causa; acuérdate del oprobio de tus siervos.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 89, 1.* Dómine, refúgium factus es nobis a generatióne et progénie. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Señor, Tú has sido nuestro refugio, de generación en generación. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *17, 11-19.* — In illo témpore: Dum iret Jesus in Jerúsalem, transíbat per médiam Samaríam et Galilæam. Et cum ingrederétur quoddam castéllum, occurrérunt ei decem viri leprósi qui stetérunt a longe; et levavérunt vocem, dicéntes: Jesu præcéptor, miserére nostri. Quos ut vidit, dixit: Ite, osténdite vos sacerdótibus. Et factum est, dum irent, mundáti sunt. Unus autem ex illis, ut vidit quia mundátus est, regréssus est, cum magna voce magníficans Deum, et cécidit in fáciem ante pedes ejus, grátias agens: et hic erat Samaritánus. Respóndens autem Jesus,

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Yendo Jesús a Jerusalén, pasaba por medio de Samaría y de Galilea. Y al entrar en una aldea, le salieron diez leprosos, los cuales se pararon lejos y alzaron la voz, diciendo: Jesús, Maestro, apiádate de nosotros. Él, al verlos, dijo: Id, y mostraos a los sacerdotes. *Y aconteció que, mientras iban, quedaron sanos. Y uno de ellos, cuando vió que había quedado limpio, volvió glorificando a Dios a grandes voces,* y *se postró en tierra* a los pies de Jesús, dándole gracias; y éste era samaritano. Jesús dijo entonces: ¿Pero no son diez los curados? ¿Y los otros nueve dónde están? No ha habido quien volviese a dar gloria a Dios, sino este extranjero. Y

dixit: Nonne decem mundáti sunt? et novem ubi sunt? Non est invéntus qui redíret, et daret glóriam Deo, nisi hic alienígena. Et ait illi: Surge, vade; quia fides tua te salvum fecit. — **Credo.**

le dijo: *Levántate, vete, porque tu fe te ha salvado.*

Offertorium. *Ps. 30, 15-16.* — In te sperávi, Dómine; dixi: Tu es Deus meus, in mánibus tuis témpora mea.

Ofertorio. — En Ti, Señor, puse mi esperanza; dije: Mi Dios eres Tú, en tus manos están mis días.

Secreta. — Propitiáre, Dómine, pópulo tuo, propitiáre munéribus: ut hac oblatióne placátus, et indulgéntiam nobis tríbuas, et postuláta concédas. Per Dóminum.

Secreta. — Mira, Señor, propicio a tu pueblo, y muéstrate propicio en vista de sus dones; para que, aplacado con esta oblación, nos concedas el perdón y cuanto te pedimos. Por nuestro Señor.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. — *Durante la semana, Prefacio común,* p. 1011.

Communio. *Sap. 16, 20.* — Panem de cælo dedísti nobis, Dómine, habéntem omne delectaméntum, et omnem sapórem suavitátis.

Comunión. — Nos diste, Señor, Pan del cielo, que encierra en sí todo deleite y todo sabor de suavidad.

Postcommunio. — Sumptis, Dómine, cæléstibus sacraméntis: ad redemptiónis ætérnæ, quæsumus, proficiámus augméntum. Per Dóminum.

Poscomunión. — Habiendo recibido, Señor, los sacramentos celestiales, te suplicamos que nos sirvan de auxilio para adelantar en el camino de la salvación. Por nuestro Señor.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

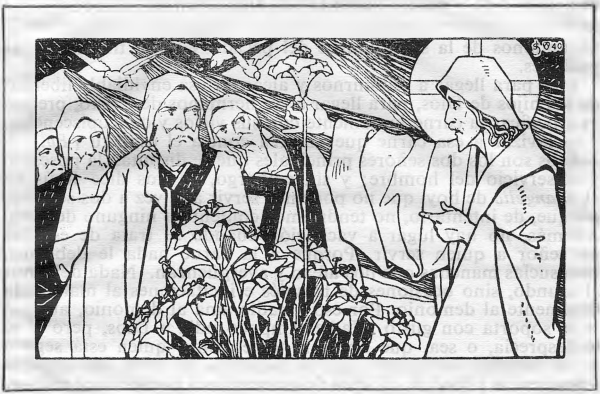
IIas VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *menos:*

Ad Magn. Ant. — Unus autem * ex illis, ut vidit quod mundátus est, regréssus est, cum magna voce magnificans Deum, allelúia.

Ant. del Magn. — Uno de ellos, cuando vió que había quedado limpio, volvió glorificando a Dios a grandes voces, aleluya.

Oración de la misa.



DOMINGO 14º DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Semidoble. — Ornamentos verdes

Las lecturas del Breviario están sacadas, o bien del libro santo del Eclesiástico, si el domingo cae dentro del mes de agosto, o del libro de Job, si por el contrario cae en septiembre.

Comentando S. Gregorio el libro de Job, dice : « Hay hombres que se tiran alocados a los bienes deleznables, ignorando que existen los eternos o no haciendo aprecio alguno de ellos... Creados para contemplar la luz de la verdad, no elevan jamás hasta ella los ojos del alma, jamás tienen un deseo, jamás intentan un vuelo hacia la contemplación de la patria perdurable. Abandónanse a los placeres en que se hallan engolfados, y aman, cual si fuera su patria, el triste lugar del destierro. En el abismo de las tinieblas están tan alegres como si una radiante luz los alumbrara.

Los elegidos, por el contrario, no teniendo para ellos los bienes transitorios valor alguno, buscan aquéllos para los cuales sus almas fueron criadas. Aprisionados en este mundo por las ataduras de la carne, procuran remontarse por encima de este mundo y toman la saludable resolución de despreciar lo que pasa con el tiempo y de suspirar por las cosas que perduran ».

A *Job* nos le presenta la Sagrada Escritura como tipo despegado de los bienes de la tierra. « Job sufrió con paciencia y dijo: Si hemos recibido los dones de Dios ¿por qué no recibiremos también los males? El Señor me dió estos bienes, Él me los ha quitado; sea el nombre del Señor bendito. »

La misa de este día hállase embebida en los mismos pensamientos. El Espíritu Santo, cuyas abundantes efusiones recayeron sobre la Iglesia en las fiestas de Pentecostés, formó en nosotros un hombre nuevo, que se opone a las manifestaciones del hombre viejo, o sea, a la concupiscencia de la carne y la busca de riquezas.

El Espíritu de Dios es espíritu de libertad, pues nos hace hijos de Dios nuestro Padre y hermanos de Cristo nuestro Señor,

librándonos de la servidumbre del pecado y de la tiranía de las pasiones.

Mas para llegar a redimirnos y alcanzar esa envidiable libertad de los hijos de Dios, para llegar a ser hermanos de Cristo, preciso es crucificar la carne juntamente con sus vicios y concupiscencias, y esclavizar a esa carne que guerrea contra el espíritu *(Ep.)*.

Ésos son los dos señores principales que se disputan la posesión y el servicio del hombre; y sin embargo, ya nos dice Jesús en el *Evangelio* de hoy, que no podemos servir a la vez a dos señores, porque, de intentarlo, no tendríamos contento a ninguno de ellos. Además, no hay lugar a vacilación cuando se trata de escoger un señor a quien servir. Porque a la carne nada le debemos, sino sucias manchas que nos afean y avergüenzan. Nada debemos al mundo, sino ocasiones de traspiés e incitaciones al mal; nada finalmente al demonio. Por eso « nadie ama al demonio, aunque se le soporta con gusto. Nadie tampoco odia a Dios, pero sí se le desprecia, o sea, que no se le teme como quien está seguro de su bondad, olvidando que la paciencia de Dios nos convida a penitencia *(Eccli. 5, 5)* lejos de animarnos a permanecer encharcados en el mal »[1] *(3er Noct.)*.

Dios y sólo Dios es nuestro Amo. Él tiene exclusivo derecho a nuestro dominio y a nuestros servicios, derecho de creación y derecho de conquista, pues tuvo a bien rescatarnos del poder de Satanás con « muy subido precio ».

Así, busquemos ante todo servir a Dios con todas veras, porque se lo debemos en estricta justicia y además nos irá bien en su santo servicio. Es buen pagador, al revés del mundo, del demonio y de la carne, los cuales, tras de prometer mucho, dan poco, y aun eso, aguado con mil hieles de pesares y zozobras.

Busquemos en todo y siempre el reino de Dios y su justicia *(Ev., Com.)*, o sea, su mayor gloria; que lo demás ya vendrá con esto, porque nada falta a los que le temen, y « a ningún justo se le ha visto abandonado ». Cifremos en Él nuestra esperanza *(Gr.)*, pues Él es nuestro protector *(Int.)* y hasta envía a su Ángel para librar a los que le sirven *(Of.)*. Él es quien conserva nuestra flaca naturaleza, que sin su ayuda, forzosamente había de sucumbir *(Or.)*.

Preocupémonos ante todo de servir a Dios. Cualquiera otra inquietud sería injuriosa para nuestro Padre celestial, el cual nos ama : « *Ipse Pater amat vos* », nos ama como a hijos carísimos; por lo cual no puede consentir que nos falte lo necesario aun para la vida del cuerpo, en comida ni en vestido, pues no falta a los mismos animalitos, sin embargo de valer harto menos que nosotros.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

---

1. En las lecciones de maitines del 6º Domingo de Agosto, que muchas veces coincide con este 14º después de Pentecostés, se insiste en esta misma idea del abuso de la bondad divina que los hombres hacen, siendo malos precisamente porque Dios es tan bueno. « No tardes en convertirte al Señor, y no lo vayas difiriendo de un día para otro ; porque de repente vendrá su cólera, y en el tiempo de la venganza te perderá por completo. No te inquietes demasiado por allegar riquezas, porque no las llevarás contigo en el día de tu muerte y de las divinas venganzas » (2º *noct.*).

MISA. — Introito. *S. 83, 10-11*

PROTECTOR noster, áspice, Deus, et réspice in fáciem Christi tui: quia mélior est dies una in átriis tuis super míllia. — *Ps. Ibid. 2-3.* Quam dilécta tabernácula tua, Dómine virtútum! concupíscit, et déficit ánima mea in átria Dómini. ℣. Glória Patri.

OH Dios, protector nuestro, míranos, y mira también el rostro de tu Cristo; porque mejor es un día pasado en tu casa que millares fuera de ella. — *Salmo.* ¡Cuán amables son tus moradas, Señor de los poderíos! Mi alma suspira y desfallece por estar en los atrios del Señor. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Custódi, Dómine, quæsumus, Ecclésiam tuam propitiatióne perpétua: et quia sine te lábitur humána mortálitas; tuis semper auxíliis et abstrahátur a nóxiis, et ad salutária dirigátur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Oración. — Rogámoste, Señor, guardes siempre misericordiosamente a tu Iglesia; y pues sin Ti no puede sostenerse la humana naturaleza mortal, haz que tus auxilios la preserven siempre de lo nocivo, y la dirijan a lo saludable. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 834; 3ª *a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Gálatas *5, 16-24.* — Fratres: Spíritu ambuláte, et desidéria carnis non perficiétis. Caro enim concupíscit advérsus spíritum: spíritus autem advérsus carnem: hæc enim sibi ínvicem adversántur, ut non quæcúmque vultis, illa faciátis. Quod si spíritu ducímini, non estis sub lege. Manifésta sunt autem ópera carnis: quæ sunt fornicátio, immundítia, impudicítia, luxúria, ido-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Gálatas. — Hermanos: Vivid según el espíritu, y no satisfagáis los apetitos de la carne. *Porque la carne tiene deseos contrarios a los del espíritu,* y el espíritu los tiene contrarios a los de la carne; siendo entre sí opuestos, por lo cual no hacéis todo aquello que queréis. Que si sois conducidos por el Espíritu, no estáis bajo la ley. *Manifiestas son las obras de la carne:* son el adulterio, la fornicación, deshonestidad, lujuria, culto de ídolos, hechice-

lórum sérvitus, venefícia, inimicítiæ, contentiónes, æmulatiónes, iræ, rixæ, dissensiónes, sectæ, invídiæ, homicídia, ebrietátes, comessatiónes, et his símília, quæ prædíco vobis, sicut prædíxi: quóniam, qui tália agunt, regnum Dei non consequéntur. Fructus autem Spíritus est: cáritas, gáudium, pax, patiéntia, benígnitas, bónitas, longanímitas, mansuetúdo, fides, modéstia, continéntia, cástitas. Advérsus hujúsmodi non est lex. Qui autem sunt Christi, carnem suam crucifixérunt cum vítiis et concupiscéntiis.

rías, enemistades, pleitos, enojos, celos, riñas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, embriagueces, glotonerías y cosas parecidas; sobre lo cual os prevengo, como ya tengo dicho, que los que tales cosas hacen, no alcanzarán el reino de Dios. Al contrario, *los frutos del Espíritu son:* caridad, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, longanimidad, mansedumbre, fe, modestia, continencia, castidad. Para los que viven de esta suerte no hay ley que sea contra ellos. *Pero los que son de Cristo, tienen crucificada su propia carne, con sus vicios y concupiscencias.*

Graduale. *Ps. 117, 8-9.* — Bonum est confídere in Dómino, quam confídere in hómine. ℣. Bonum est speráre in Dómino, quam speráre in princípibus.

Gradual. — Mejor es confiar en el Señor que confiar en el hombre. ℣. Mejor es esperar en el Señor que esperar en los príncipes.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 94, 1.* Veníte, exsultémus Dómino, jubilémus Deo salutári nostro. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Venid, regocijémonos en el Señor; cantemos alegres a Dios, Salvador nuestro. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *6, 24-33.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Nemo potest duóbus dóminis servíre: aut enim unum ódio habébit, et álterum díliget: aut unum sustinébit, et álterum contémnet. Non potéstis Deo servíre,

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Nadie puede servir a dos señores, porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o al uno sufrirá y al otro despreciará. *No podéis servir a Dios y a las riquezas.* Por tanto os dijo: No os inquietéis por hallar qué comer para

et mammónæ. Ideo dico vobis, ne sollíciti sitis ánimæ vestræ quid manducétis, neque córpori vestro quid induámini. Nonne ánima plus est quam esca: et corpus plus quam vestiméntum? Respícite volatília cæli, quóniam non serunt, neque metunt, neque cóngregant in hórrea: et Pater vester cæléstis pascit illa. Nonne vos magis pluris estis illis? Quis autem vestrum cógitans potest adjícere ad statúram suam cúbitum unum? Et de vestiménto quid sollíciti estis? Consideráte lília agri quómodo crescunt: non labórant, neque nent. Dico autem vobis, quóniam nec Sálomon in omni glória sua coopértus est sicut unum ex istis. Si autem fœnum agri, quod hódie est, et cras in clíbanum míttitur, Deus sic vestit: quanto magis vos módicæ fídei? Nolíte ergo sollíciti esse, dicéntes: Quid manducábimus, aut quid bibémus, aut quo operiémur? Hæc enim ómnia gentes inquírunt. Scit enim Pater vester, quia his ómnibus indigétis. Quærite ergo primum regnum Dei, et justítiam ejus: et hæc ómnia adjiciéntur vobis. — **Credo.**

sustentar vuestra vida, o por los vestidos para vuestro cuerpo. ¿No es más el alma que la comida, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo cómo no siembran, ni siegan, ni tienen graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. Pues ¿no valéis vosotros mucho más que ellas? Y ¿quién de vosotros, a fuerza de discurrir, puede añadir un codo a su estatura? Y ¿por qué andáis solícitos por el vestido? Considerad cómo crecen los lirios del campo; ellos no trabajan, ni hilan. Y sin embargo, yo os digo que ni Salomón, en el apogeo de su gloria, llegó a vestirse como uno de estos lirios. Pues si al heno del campo, que hoy es y mañana es echado al horno, Dios así viste, ¿cuánto más a vosotros, hombres de poca fe? No os preocupéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o con qué nos cubriremos? Porque los gentiles se afanan por estas cosas. Ya sabe vuestro Padre que habéis menester de todas ellas. *Buscad, pues, primeramente el reino de Dios y su justicia; y todas las demás cosas se os darán por añadidura.*

Offertorium. *Ps. 33, 8-9.* — Immíttet Angelus Dómini in circúitu timéntes eum, et éripiet eos.

Ofertorio. — Asistirá el Ángel del Señor al rededor de los que le temen, y los librará;

tium eum, et erípiet eos: gustáte, et vidéte quóniam suávis est Dóminus.

Secreta. — Concéde nobis, Dómine, quæsumus, ut hæc hóstia salutáris, et nostrórum fiat purgátio delictórum, et tuæ propitiátio potestátis. Per Dóminum nostrum.

gustad, y ved cuán suave es el Señor [1].

Secreta. — Rogámoste, Señor, nos concedas que esta hostia saludable nos purifique de nuestros pecados y atraiga sobre nosotros el favor de tu potestad. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. — *Durante la semana, Prefacio común,* p. 1011.

Communio. *Matt. 6, 33.* — Primum quærite regnum Dei, et ómnia adjiciéntur vobis, dicit Dóminus.

Postcommunio. — Purificent semper et múniant tua sacraménta nos, Deus: et ad perpétuæ ducant salvatiónis efféctum. Per Dóminum nostrum.

Comunión. — Buscad primero el reino de Dios, y todo lo demás se os dará por añadidura, lo dice el Señor.

Poscomunión. — ¡Oh Dios! que tus sacramentos nos purifiquen y defiendan siempre; y produzcan en nosotros como efecto la salvación eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

IIas VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *menos:*

Ad Magn. Ant. — Quærite primum * regnum Dei, et justítiam ejus, et hæc ómnia adjiciéntur vobis, allelúia.

Ant. del Magn. — Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas las demás cosas se os darán por añadidura, aleluya.

Oración de la misa.

1. Es una fina invitación de la Iglesia a participar del sagrado banquete, en el cual da Dios a gustar al alma creyente y pura celestiales regalos insospechados de los hombres carnales y mundanos.

DOMINGO 15º DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Semidoble. — Ornamentos verdes

Con este Domingo suele coincidir en los maitines la lectura del libro sagrado de *Job*, de aquel venerable patriarca, piadoso y rico, de la tierra de Idumea, a quien Satanás quiso tentar, con ánimo dañado de ver si realmente servía a Dios con desinterés, o bien porque le había colmado de honores y de hacienda.

Satanás, que nunca está ocioso y tiene ordenadas todas sus huestes para tentar a los pobres mortales, se presenta a Dios cierto día y le pide permiso para tentar a Job y privarle de sus riquezas, de la consideración y fama que tenía y de su misma salud corporal. Y así sucedió.

En poco tiempo, Job lo fué perdiendo todo, y vióse precisado a limpiarse sus purulentas llagas, desnudo sobre un inmundo basurero.

También la Iglesia pide hoy nos veamos continuamente defendidos contra los asaltos rabiosos del demonio *(Sec.)*, de ese eterno homicida, que nos sorbería la sangre si posible le fuese, y acabaría en un solo día con todos los hombres.

La tentación vendrá también para nosotros, pues el ángel de Satanás azotó al mismo S. Pablo. Pero en medio de todo saldremos triunfadores por la esperanza firme que tenemos en la poderosa ayuda de Aquél que nos amó, de Aquél de quien el santo Job decía : « Yo bien sé que mi Redentor vive, y que *en el último día he de resucitar* de la tierra, y que *estos mismos ojos le contemplarán*. Un día también oiré la *voz de Dios*, el cual alargará su diestra al que es obra de sus manos. »

Pasada la prueba, en la cual fué hallado fiel servidor, Job recibió por duplicado todo lo que antes había poseído.

Pues bien, la Iglesia, representada en Job, pide hoy a Dios que la purifique, ampare, salve y gobierne *(Or.)*. Con el Salmista exclama : « Inclina, Señor, tus oídos y óyeme, porque soy pobre e indigente... *(Int.)*. »

Luego con el Salmo del *Ofertorio*, y haciéndose eco del santo Job, dice también : « He esperado al Señor, y al fin me ha mirado y ha oído mi oración, y ha puesto en mis labios un cántico nuevo, el cántico de las almas cristianas resucitadas a la vida de la gracia. Por lo cual justo y « bueno es alabar al Señor y pregonar sus misericordias » *(Of.)*. Él es verdaderamente un Dios grande y Rey grande sobre toda la tierra *(Alel.)*.

La *Epístola* refiérese enteramente a la vida sobrenatural, que el Espíritu Santo dió a las almas en las fiestas de Pentecostés. « Si vivimos a impulsos del Espíritu Santo, obremos como movidos por Él », siendo por lo mismo humildes, mansos y caritativos con los que pecan, máxime al considerar que nosotros mismos somos flacos, y tal vez más que ellos; razón por la cual S. Felipe Neri decía todos los días al Señor : « Señor, tenedme de vuestra mano; porque si no, capaz soy de haceros traición ». Repasemos esa *Epístola*, porque en ella se encierran muchas y muy prácticas y saludabilísimas enseñanzas, análogas a las del Evangelio, que es hoy el de la resurrección del hijo de la viuda de Naín.

Esa viuda representa a la santa Iglesia que llora también a tantos hijos suyos muertos, muertos a la vida de la gracia por el pecado. Pero viene el Verbo divino, viene Jesús, y adivinando sus ruegos, los resucita mediante la confesión sacramental; y para que no vuelvan a morir eternamente, deposita en sus mismos cuerpos mortales un germen, una medicina de inmortalidad que les permita resucitar en el día postrero *(Com.)*.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *S. 85, 1 y 2-3*

INCLINA, Dómine, aurem tuam ad me, et exáudi me: salvum fac servum tuum, Deus meus, sperántem in te: miserére mihi, Dómine, quóniam ad te clamávi tota die. — *Ps. Ibid. 4.* Lætífica ánimam servi tui: quia ad te, Dómine, ánimam meam levávi. ℣. Glória Patri.

INCLINA, Señor, tu oído a mis súplicas, y escúchame; salva, Dios mío, a tu siervo, que espera en Ti; ten piedad de mí, Señor, porque a Ti he clamado todo el día. — *Salmo*. Alegra el alma de tu siervo; porque a Ti, Señor, tengo elevada mi alma. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Ecclésiam tuam, Dómine, miserátio continuáta mundet et múniat: et quia sine te non potest salva consístere; tuo semper múnere gubernétur. Per Dóminum.

Oración. — Purifica, Señor, y fortalece a tu Iglesia con una continua misericordia; y ya que sin Ti no puede subsistir salva, haz que sea siempre gobernada por tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 834; 3ª *a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Gálatas *5, 25-26; 6, 1-10.* — Fratres: Si spíritu vívimus, spíritu et ambulémus. Non efficiámur inánis glóriæ cúpidi ínvicem provocántes, ínvicem invidéntes. Fratres, et si præoccupátus fúerit homo in áliquo delícto, vos, qui spirituáles estis, hujúsmodi instrúite in spíritu lenitátis, considerans teípsum, ne et tu tentéris. Alter altérius ónera portáte, et sic adimplébitis legem Christi. Nam, si quis exístimat se áliquid esse, cum nihil sit, ipse se sedúcit. Opus autem suum probet unusquísque, et sic in semetípso tantum glóriam habébit, et non in áltero. Unusquísque enim onus suum portábit. Commúnicet autem is, qui catechizátur verbo, ei, qui se catechízat, in ómnibus bonis. Nolíte erráre: Deus non irridétur. Quæ enim semináverit homo, hæc et metet. Quóniam qui séminat in carne sua, de carne et metet corruptiónem: qui autem séminat in spíritu, de spíritu metet vitam ætérnam. Bonum autem faciéntes, non deficiámus: témpore enim suo metémus, non deficiéntes. Ergo dum

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Gálatas. — Hermanos: Si vivimos del Espíritu, dejémonos también guiar por el Espíritu. No seamos ávidos de vanagloria, hostigándonos y envidiándonos mutuamente. Hermanos, si alguno, como hombre que es, incurriere en algún delito, vosotros que sois espirituales, amonestadle con espíritu de mansedumbre, y consideraos a vosotros mismos, para que no seáis también tentados. Sobrellevaos mutuamente, y así cumpliréis la ley de Cristo. Porque si alguno cree ser algo, no siendo nada, él mismo se engaña. Mas pruebe cada cual su obra, y así tendrá gloria sólo en sí mismo, y no en otro. Porque cada cual llevará su propia carga. Y el que es enseñado en la palabra de Dios asista con todos sus bienes al que le enseña. *No os engañéis: Dios no puede ser burlado. Porque lo que el hombre sembrare, eso también cosechará.* Y así, el que siembra en su carne, de la carne cosechará corrupción; mas el que siembra en el espíritu, del espíritu cosechará la vida eterna. No nos cansemos, pues, de hacer bien, porque a su tiempo recogeremos el fruto, si no desfallecemos. Y así, mientras tenemos tiempo, hagamos bien a todos, y mayormente a aquéllos que por la

tempus habémus, operémur bonum ad omnes, máxime autem ad domésticos fídei.

Graduale. *Ps. 91, 2-3.* — Bonum est confitéri Dómino: et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Ad annuntiándum mane misericórdiam tuam, et veritátem tuam per noctem.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 94,3.* Quóniam Deus magnus Dóminus,et Rex magnus super omnem terram. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *7, 11-16.* — In illo témpore: Ibat Jesus in civitátem, quæ vocátur Naïm: et ibant cum eo discípuli ejus, et turba copiósa. Cum autem appropinquáret portæ civitátis, ecce defúnctus efferebátur fílius únicus matris suæ: et hæc vídua erat: et turba civitátis multa cum illa. Quam cum vidísset Dóminus, misericórdia motus super eam, dixit illi: Noli flere. Et accéssit, et tétigit lóculum. (Hi autem qui portábant, stetérunt.) Et ait: Adoléscens, tibi dico, surge. Et resédit qui erat mórtuus, et cœpit loqui. Et dedit illum matri suæ. Accépit autem omnes timor: et magnificábant Deum, dicéntes: Quia fe son de nuestra misma familia.

Gradual. — Bueno es alabar al Señor y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo. ℣. Celebrando por la mañana tu misericordia, y tu verdad por la noche.

Aleluya, aleluya. ℣. Porque el Señor es Dios grande, y Rey grande sobre toda la tierra. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Iba Jesús a una ciudad llamada Naín, e iban con Él sus discípulos y una gran muchedumbre. Y cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que sacaban a un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda, e iba con ella gran acompañamiento de gente de la ciudad. Luego que la vió el Señor, movido de compasión por ella, le dijo: No llores. Y acercóse y tocó el féretro. Y los que lo llevaban se detuvieron. Dijo entonces : *Mancebo, a ti te digo, levántate. Y se sentó el que había estado muerto, y comenzó a hablar. Y le entregó a su madre.* Con esto sobrecogióles a todos gran miedo, y glorificaban a Dios, diciendo: ¡Un gran profeta ha surgido entre nosotros, y Dios ha visitado a su pueblo!

prophéta magnus surréxit in nobis: et quia Deus visitávit plebem suam. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 39, 2, 3 et 4.* — Exspéctans exspectávi Dóminum, et respéxit me: et exaudívit deprecatiónem meam: et immísit in os meum cánticum novum, hymnum Deo nostro.

Ofertorio. — Con paciencia aguardé al Señor, y volvió a mí su mirada, y oyó mi ruego; y puso en mi boca un cántico nuevo, un himno en loor de nuestro Dios.

Secreta. — Tua nos, Dómine, sacraménta custódiant: et contra diabólicos semper tueántur incúrsus. Per Dóminum.

Secreta. — ¡Señor! que tus sacramentos nos guarden, y defiendan siempre contra las asechanzas del demonio. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. — *Durante la semana, Prefacio común,* p. 1011.

Communio. *Joann. 6, 52* — Panis quem ego dédero, caro mea est pro sæculi vita.

Comunión. — El Pan que Yo daré es mi carne por la vida del mundo.

Postcommunio.— Mentes nostras et córpora possídeat, quæsumus, Dómine, doni cæléstis operátio: ut non noster sensus in nobis, sed júgiter ejus prævéniat efféctus. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Que la virtud de este don celestial, Señor, se adueñe de nuestras almas y cuerpos; para que no sea nuestro sentido, sino su efecto el que nos prevenga de continuo antes de obrar. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

IIas VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *menos:*

Ad Magn. Ant. — Prophéta magnus * surréxit in nobis, et quia Deus visitávit plebem suam.

Ant. del Magn. — Un gran profeta ha surgido entre nosotros, y Dios ha visitado a su pueblo.

Oración de la misa.

DOMINGO 16º DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Semidoble. — Ornamentos verdes

Síguese leyendo como en las primeras semanas de Setiembre el admirable libro de *Job*, tan saturado de sublime poesía como de saludables enseñanzas. Mediante él llegaremos también a comprender la misa de este día.

Job es el tipo del hombre justo, a quien el diablo orgulloso quiere humillar, por ver si logra rebelarlo contra Dios.

Pero sucedió lo contrario de lo que él quería y esperaba, pues lejos de blasfemar contra el Altísimo, y de cocear rabiosamente contra el aguijón, besó sumiso y humilde la mano que le hería

En Job tenemos todos los cristianos un modelo perfecto del hombre humilde y resignado a la divina voluntad y muy pronto ensalzado en premio de su humildad y rendimiento *(Ev.)*.

El orgullo es un vicio detestable y odiosísimo por el cual el hombre busca elevarse más alto de lo que en realidad es, contra el dictado de la misma razón. Fúndase en error e ilusión, al revés de la humildad, que se cimenta en la verdad pura. El hombre que la posee tiene de sí un concepto exacto.

El humilde se tiene por poca cosa, y se abaja hasta el suelo de su vileza, reconociendo que si algo hay en él, es puro don de Dios, por lo cual no se engríe con hacienda y arreos ajenos.

El soberbio viene a ser como el hidrópico del Evangelio, que, repleto de malos humores, parece rebosar salud y fuerzas, cuando en realidad está enfermo y sólo merece lástima. Está inflado, e inflados de aire y de humo vano están también los soberbios: hinchazón que no es salud, sino peligrosa enfermedad.

La soberbia impide al hinchado la entrada en el reino de los cielos, cuya puerta se nos dice ser estrecha; por ella con dificultad caben los ricos cargados de vanidades y tesoros, como tampoco los soberbios.

Así que, lejos de infatuarnos con un orgullo y loca vanidad, procuremos ser humildes, pues se pone esto como condición

absoluta para entrar en el reino de los cielos: « Si no os hiciereis como parvulitos, no entraréis en el reino de los cielos », dijo y repitió la boca de la Verdad misma.

Cierto que es muy grande la dignidad del cristiano, que somos muy ricos; pero todo lo debemos a la inmensa liberalidad de Cristo, el cual nos hizo grandes y ricos, haciéndose Él pobre y pequeñito.

Al Padre, que en su Hijo benditísimo nos dió todo lo mejor que tenía, sea la gloria en Jesucristo y en la Iglesia por siempre jamás *(Ep.)*. Cantémosle por ello un cántico nuevo *(Alel.)*, y que todas las naciones y reyes pregonen su gloria, porque Dios ha establecido a su pueblo en la celestial Jerusalén *(Grad.)*, al pueblo de los humildes que destina a su beatífica visión, y que será después el pueblo de los ensalzados, que en este mundo no tienen otra palabra en la boca sino aquélla del Salmista: « No a nosotros, Señor, no a nosotros, sino a tu nombre debe darse gloria. » — El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — Introito. *S. 85, 3 y 5*

MISERERE mihi, Dómine, quóniam ad te clamávi tota die: quia tu, Dómine, suávis ac mitis es, et copiósus in misericórdia ómnibus invocántibus te. — *Ps. Ibid. 1.* Inclína, Dómine, aurem tuam mihi, et exáudi me: quóniam inops, et pauper sum ego. ℣. Glória Patri.

SEÑOR, ten misericordia de mí, porque todo el día clamé a Ti; porque Tú, Señor, eres suave y benigno, y de mucha misericordia con todos los que te invocan. — *Salmo.* Inclina, Señor, tu oído a mis ruegos, y escúchame, porque soy desvalido y pobre. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Tua nos, quæsumus, Dómine, grátia semper et prævéniat et sequátur: ac bonis opéribus júgiter præstet esse inténtos. Per Dóminum.

Oración. — Suplicámoste, Señor, que nos prevenga siempre y acompañe tu gracia; y nos haga solícitos y constantes en la práctica de las buenas obras. Por nuestro Señor.

2ª Oración A cunctis, p. 834; *3ª a elección del celebrante.*

Léctio Epístolæ B. Pauli Apóstoli ad Ephésios *3, 13-21.* — Fratres: Obsecro vos, ne deficiátis in tribulatiónibus meis pro vobis: quæ est glória vestra. Hujus rei grátia flecto génua mea ad Patrem Dómini nostri Jesu Chri-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Efesios. — Hermanos: Os ruego no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros; ellas son vuestra gloria. Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, del cual deriva toda

sti, ex quo omnis patérnitas in cælis et in terra nominátur, ut det vobis secúndum divítias glóriæ suæ, virtúte corroborári per Spíritum ejus in interiórem hóminem, Christum habitáre per fidem in córdibus vestris: in caritáte radicáti et fundáti, ut possítis comprehéndere cum ómnibus sanctis, quæ sit latitúdo et longitúdo, et sublímitas, et profúndum: scire étiam supereminéntem sciéntiæ caritátem Christi, ut impleámini in omnem plenitúdinem Dei. Ei autem, qui potens est ómnia fácere superabundánter quam pétimus, aut intellígimus, secúndum virtútem, quæ operátur in nobis: ipsi glória in Ecclésia, et in Christo Jesu, in omnes generatiónes sæculi sæculórum. Amen.

paternidad en los cielos y en la tierra; para que según las riquezas de su gloria, os dé firmeza en la virtud, por su Espíritu, en el hombre interior, para que Cristo more por la fe en vuestros corazones; estando arraigados y cimentados en caridad, para que podáis comprender con todos los Santos, cuál sea la anchura y largura, y la altura y profundidad de este misterio; y conocer también la caridad de Cristo, que excede a todo entendimiento; y así seáis llenos de toda plenitud de Dios. Al que es poderoso para hacer todas las cosas más cumplidamente de lo que pedimos o entendemos, según la virtud que obra en nosotros, a Él sea la gloria en la Iglesia y en Jesucristo, en todas las generaciones de los siglos de los siglos. Amén.

Graduale. *Ps. 101, 16-17.* — Timébunt gentes nomen tuum, Dómine, et omnes reges terræ glóriam tuam. ℣. Quóniam ædificávit Dóminus Sion et vidébitur in majestáte sua.

Gradual. — Temerán las naciones tu nombre, oh Señor, y todos los reyes de la tierra, tu gloria. ℣. Porque edificó el Señor a Sión, y será visto en su majestad.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 97, 1.* Cantáte Dómino cánticum novum: quia mirabília fecit Dóminus. All.

Aleluya, aleluya. ℣. Cantad al Señor un cántico nuevo, porque obró maravillas el Señor. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *14, 1-11.* — In illo témpore: Cum intráret Jesus in domum cujús-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Al entrar Jesús un sábado a comer en casa de uno de los principales

dam príncipis pharisæórum sábbato manducáre panem, et ipsi observábant eum. Et ecce homo quidam hydrópicus erat ante illum. Et respóndens Jesus dixit ad legisperítos et pharisæos, dicens: Si licet sábbato curáre? At illi tacuérunt. Ipse vero apprehénsum sanávit eum ac dimísit. Et respóndens ad illos, dixit: Cujus vestrum ásinus aut bos in púteum cadet, et non contínuo éxtrahet illum die sábbati? Et non póterant ad hæc respondére illi. Dicébat autem et ad invitátos parábolam, inténdens quómodo primos accúbitus elígerent, dicens ad illos: Cum invitátus fúeris ad núptias, non discúmbas in primo loco, ne forte honorátior te sit invitátus ab illo, et véniens is, qui te et illum vocávit, dicat tibi: Da huic locum: et tunc incípias cum rubóre novíssimum locum tenére. Sed cum vocátus fúeris, vade, recúmbe in novíssimo loco: ut, cum vénerit qui te invitávit, dicat tibi: Amíce, ascénde supérius. Tunc erit tibi glória coram simul discumbéntibus: quia omnis, qui se exáltat, humiliábitur: et qui se humíliat, exaltábitur. Credo.

fariseos, le estaban acechando. Y he aquí que un hombre hidrópico se puso delante de Él. Y Jesús, dirigiendo su palabra a los Doctores de la Ley y a los Fariseos, les dijo: ¿Es lícito curar en sábado? Mas ellos callaron. Entonces, tomando Jesús a aquel hombre de la mano, le sanó y le despidió. Dirigiéndose después a ellos, les dijo: ¿Quién de vosotros hay que, viendo su asno o su buey caído en un pozo, no le saque luego aun en día de sábado? Y a esto no le podían replicar. — Observando también cómo los convidados escogían los primeros asientos en la mesa, les propuso una parábola, diciéndoles: Cuando fueres convidado a bodas, no te sientes en el primer lugar, no sea que haya allí otro convidado de más distinción que tú, y venga aquél que os convidó a entrambos, y dirigiéndose a ti te diga: Deja a éste el sitio; y entonces tengas que ocupar el último lugar con vergüenza tuya. Pues, cuando fueres llamado, *ve y siéntate en el último puesto, para que, cuando venga el que te convidó, te diga: Amigo, sube más arriba.* Entonces serás honrado delante de los demás comensales; *porque todo el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado.*

Offertorium. *Ps. 39, 14 et 15.* — Dómine, in auxílium meum réspice: confundántur et revereántur, qui quærunt ánimam meam, ut áuferant eam: Dómine, in auxílium meum réspice.

Ofertorio. — Señor, vuelve a mí los ojos para socorrerme; queden confusos y avergonzados los que buscan mi vida para quitármela; Señor, vuelve a mí los ojos para socorrerme.

Secreta. — Munda nos, quæsumus, Dómine, sacrifícii præséntis efféctu: et pérfice miserátus in nobis: ut ejus mereámur esse partícipes. Per D. N.

Secreta. — Rogámoste, Señor, nos purifiques en virtud del presente Sacrificio; y haz, por tu misericordia, que merezcamos participar de él. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. — *Durante la semana, Prefacio común*, p. 1011.

Communio. *Ps. 70, 16-17 et 18.* — Dómine, memorábor justítiæ tuæ solíus: Deus, docuísti me a juventúte mea: et usque in senéctam et sénium, Deus, ne derelínquas me.

Comunión. — Señor, me acordaré de sola tu justicia; fuiste mi maestro, oh Dios, desde mi juventud; y hasta la vejez y decrepitud no me desampares, Dios mío.

Postcommunio. — Purífica, quæsumus, Dómine, mentes nostras benígnus, et rénova cæléstibus sacraméntis: ut consequénter et córporum præsens páriter, et futúrum capiámus auxílium. Per D. N.

Poscomunión. — Rogámoste, Señor, purifiques benigno nuestras almas y las renueves con los Sacramentos celestiales; recibiendo para nuestros cuerpos asistencia para el presente y el futuro. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

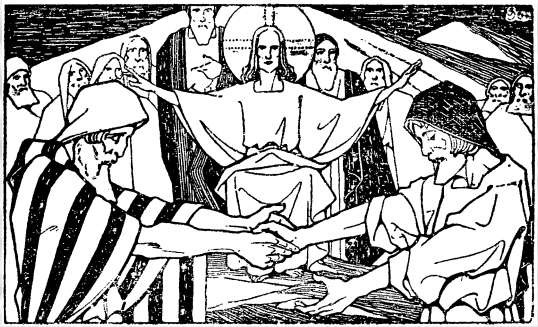
IIªs VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *menos:*

Ad Magn. Ant. — Cum vocátus fúeris * ad núptias, recúmbe in novíssimo loco: ut dicat tibi qui te invitávit: Amíce, ascénde supérius: et erit tibi glória coram simul discumbéntibus, allelúia.

Ant. del Magn. — Cuando fueres convidado a bodas, siéntate en el último puesto, para que te diga el que te convidó: Amigo, sube más arriba, y serás honrado delante de los demás comensales, aleluya.

Oración de la misa.



DOMINGO 17º DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Semidoble. — Ornamentos verdes

La lectura en Maitines del libro de *Tobías* suele coincidir más o menos con este Domingo, y por eso útil nos será estudiar paralelamente el Breviario y el Misal, conforme lo venimos haciendo en todos los Domingos.

Tobías parece vivió en tiempo de Salmanasar, hacia fines del siglo VIII antes de J. C., cuando los israelitas del Norte fueron deportados a Asiria. Viéronse entonces descuajados de su suelo natal y puestos en un ambiente pagano; pero eso no obstante, Tobías permaneció siempre fiel a su Dios y a las santas leyes patrias, aun en medio de rudas pruebas, lo mismo que el santo Job. Hasta llega a decir de él el sagrado Texto que, aun cuando era el más joven de toda la tribu de Neftalí, « nada de pueril se notó en su conducta, pues, siendo aún niño, observaba todas las cosas conforme a la Ley de Dios ».

Luego casó con una de su misma tribu, llamada Ana, y tuvo un hijo al que impuso su propio nombre, « enseñándole desde su niñez a temer a Dios y a abstenerse de todo pecado ». Cautivo Tobías en Nínive, era el sostén y paño de lágrimas de sus hermanos desterrados, ejercitando con ellos todo género de obras de misericordia.

Pero Dios, por lo mismo que le amaba, quiso probarle, para aquilatar así su virtud, y quedó de pronto ciego, viendo sus ojos quemados por excrementos de golondrinas, bajo cuyo nido se había quedado descansando. « Mas ni aun entonces se contristó contra Dios, antes quedó inmóvil en su santo temor, dando gracias al Señor todos los días de su vida. » Acostumbraba decir: « Somos hijos de santos, y esperamos una vida que Dios ha de dar a los que jamás pierden su fe en Él. »

A su hijo, entre otros muchos, dábale estos sapientísimos consejos: « Hijo mío, ten a Dios presente todos los días de tu vida,

y cúidate muy bien de consentir jamás en pecado. Da de tus bienes limosna, y no apartes tu cara de ningún pobre... lo que no quieras te hagan, no lo hagas a otro. »

He ahí el precepto del amor de Dios y del prójimo, del amor práctico que la *Epístola* y el *Evangelio* nos inculcan.

Practicándolo podremos exclamar algún día con el viejo Tobías, al recobrar la vista del cuerpo y atisbar con los ojos sobrenaturales del alma la dicha del reino mesiánico:

« ¡Oh Jerusalén! Con luz espléndida brillarás, y todos los confines de la tierra te adorarán. Naciones de muy lejos vendrán a ti y, trayendo presentes adorarán en ti al Señor... Todas las plazas serán pavimentadas con piedras blancas y puras, y se cantará en tus calles: ¡Aleluya!... »

Tal es la Jerusalén celestial, y aun el reino de Dios en la tierra, la Iglesia santa, católica, apostólica y romana. « Quien la bendice será bendito. » Todos sin excepción son llamados a ella para « formar un solo cuerpo » el cual va animado de « un solo Espíritu », que es el mismo Espíritu Santo, infundido el día de Pentecostés: « Todos tenemos una misma esperanza, una fe, un bautismo » *(Ep.)*.

Cristo Jesús, su divino fundador y cabeza, que el día de su Ascensión puso a sus enemigos por peana de sus pies, a modo de los antiguos vencedores, « sea bendito en los siglos de los siglos » *(Ep.)*.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *S. 118, 137 y 124*

JUSTUS es, Dómine, et rectum judícium tuum; fac cum servo tuo secúndum misericórdiam tuam. — *Ps. Ibid. 1.* Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. ℣. Glória Patri.

JUSTO eres, Señor, y rectos tus juicios; obra en tu siervo según tu misericordia. — *Salmo.* Dichosos los que viven sin mancilla, los que andan en la ley del Señor. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Da, quæsumus, Dómine, pópulo tuo diabólica vitáre contágia: et te solum Deum pura mente sectári. Per Dóminum.

Oración. — Rogámoste, Señor, concedas a tu pueblo, que, evitando las asechanzas del diablo, te siga a Ti, único Dios, con corazón puro. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 834; 3ª *a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Ephésios *4, 1-6.* — Fratres: Obsecro vos ego vinctus in Dómi-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Efesios. — Hermanos: Ruégoos yo, prisionero en el Señor, que

no, ut digne ambulétis vocatióne, qua vocáti estis, cum omni humilitáte, et mansuetúdine, cum patiéntia, supportántes ínvicem in caritáte, sollíciti serváre unitátem spíritus in vínculo pacis. Unum corpus, et unus spíritus, sicut vocáti estis in una spe vocatiónis vestræ. Unus Dóminus, una fides, unum baptísma. Unus Deus, et Pater ómnium, qui est super omnes, et per ómnia, et in ómnibus nobis. Qui est benedíctus in sæcula sæculórum. Amen.

andéis cual conviene a la vocación a que habéis sido llamados, con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, sobrellevándoos unos a otros en caridad, esforzándoos en guardar la unidad del espíritu con el vínculo de la paz. Sólo hay un cuerpo y un espíritu, como también fuisteis llamados a una sola esperanza de vuestra vocación. Uno solo es el Señor, una la fe, uno el bautismo. Un Dios y Padre de todos, que está sobre todos, y por todas las cosas, y en todos nosotros. El cual es bendito en los siglos de los siglos. Amén.

Graduale. *Ps. 32, 12 et 6.* — Beáta gens, cujus est Dóminus Deus eórum: pópulus, quem elégit Dóminus in hæreditátem sibi. ℣. Verbo Dómini cæli firmáti sunt: et spíritu oris ejus omnis virtus eórum.

Gradual. — Feliz el pueblo que tiene al Señor por su Dios, el pueblo a quien escogió para su heredad. ℣. Por la palabra del Señor se fundaron los cielos, y por el espíritu de su boca todo su concierto.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 101, 2.* Dómine, exáudi oratiónem meam, et clamor meus ad te pervéniat. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Señor, escucha mi oración, y llegue a Ti mi clamor. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *22, 34-46.* — In illo témpore: Accessérunt ad Jesum pharisæi: et interrogávit eum unus ex eis legis doctor, tentans eum: Magíster, quod est mandátum magnum in lege? Ait illi Jesus: Díliges Dóminum Deum tuum

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Llegáronse a Jesús los Fariseos, y le preguntó uno de ellos que era doctor de la Ley, para tentarle : Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la Ley? Jesús le dijo: *Amarás al Señor, tu Dios, de todo tu corazón, y de toda tu alma, y*

ex toto corde tuo, et in tota ánima tua, et in tota mente tua. Hoc est máximum et primum mandátum. Secúndum autem símile est huic: Díliges próximum tuum, sicut teípsum. In his duóbus mandátis univérsa lex pendet, et prophétæ. Congregátis autem pharisæis, interrogávit eos Jesus, dicens: Quid vobis vidétur de Christo? cujus fílius est? Dicunt ei: David. Ait illis: Quómodo ergo David in spíritu vocat eum Dóminum, dicens: Dixit Dóminus Dómino meo: sede a dextris meis, donec ponam inimícos tuos scabéllum pedum tuórum? Si ergo David vocat eum Dóminum, quómodo fílius ejus est? Et nemo póterat ei respondére verbum: neque ausus fuit quisquam ex illa die eum ámplius interrogáre. — **Credo.**

de todo tu entendimiento. Éste es el mayor, y el primer mandamiento. El segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos pende toda la Ley y los Profetas. — Y, reunidos los Fariseos, preguntóles Jesús: ¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo? Dícenle: De David. Replicóles: Pues ¿cómo David, en espíritu, le llama Señor, diciendo: Dijo el Señor a mi Señor, siéntate a mi derecha, hasta que ponga tus enemigos por peana de tus pies? Pues, si David le llama Señor, ¿cómo puede ser hijo suyo? Y ninguno le pudo responder palabra; ni nadie desde aquel día se atrevió a hacerle más preguntas.

Offertorium. *Dan. 9, 17, 18 et 19.* — Orávi Deum meum ego Dániel, dicens: Exáudi, Dómine, preces servi tui: illúmina fáciem tuam super sanctuárium tuum: et propítius inténde pópulum istum, super quem invocátum est nomen tuum, Deus.

Ofertorio. — Yo, Daniel, rogué a mi Dios, diciendo: Escucha, Señor, las plegarias de tu siervo; brille tu rostro sobre tu santuario; y atiende propicio a este pueblo, sobre el cual ha sido invocado tu nombre, oh Dios.

Secreta. — Majestátem tuam, Dómine, supplíciter deprecámur: ut hæc sancta, quæ gérimus, et a prætéritis nos delíctis éxuant et futúris. Per Dóm.

Secreta. — Suplicamos, Señor, humildemente a tu Majestad, que estos santos misterios que celebramos nos purifiquen de las culpas pasadas y futuras. Por nuestro Señor.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. — *Durante la semana, Prefacio común,* p. 1011.

Communio. *Ps. 75, 12-13.* — Vovéte, et réddite Dómino Deo vestro omnes, qui in circúitu ejus affértis múnera: terríbili, et ei qui aufert spíritum príncipum: terríbili apud omnes reges terræ.

Postcommunio. — Sanctificatiónibus tuis, omnípotens Deus, et vítia nostra curéntur, et remédia nobis ætérna provéniant. Per Dóminum.

Comunión. — Haced votos y ofrecedlos al Señor Dios vuestro, todos los que traéis ofrendas en torno suyo, al terrible que quita la vida a los príncipes; al que es terrible para todos los reyes de la tierra.

Poscomunión. — Oh Dios omnipotente, haz que con tus sacramentos se curen nuestros vicios, y consigamos los remedios eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

IIas VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *menos:*

Ad Magn. Ant. — Quid vobis * vidétur de Christo? cujus fílius est? Dicunt ei omnes: David. Dicit eis Jesus: Quómodo David in spíritu vocat eum Dóminum, dicens: Dixit Dóminus Dómino meo: Sede a dextris meis?

Ant. del Magn. — ¿Qué pensáis del Cristo? ¿de quién es hijo? Dícenle todos: De David. Replicóles Jesús: Pues ¿cómo David, en espíritu, le llama Señor, diciendo: Dijo el Señor a mi Señor, siéntate a mi derecha?

Oración de la misa.

MIÉRCOLES DE TÉMPORAS DE SEPTIEMBRE

ESTACIÓN EN STA. MARÍA LA MAYOR [1]

Ornamentos morados

El profeta Amós tenía anunciada ocho siglos antes de Jesucristo la destrucción del reino de Israel, y su futuro resurgimiento *(3ª lecc.)* después del cautiverio babilónico, cuando Esdras y Nehemías empezaron a restaurar la santa ciudad de Jerusalén. Terminadas las obras de reconstrucción, reuniéronse todos el

1. V. plano de Estaciones, p. 16, G d, 26.

primer día del séptimo mes *(septiembre)*; entonces Esdras les leyó la Ley de Moisés *(2ª lecc.)*.

Así que ese séptimo mes viene a ser como un aniversario de nuestra redención del cautiverio del demonio, harto más ominoso que el de Babilonia, sufrido por Israel.

Junto con una espiritual alegría debe ir la penitencia, y el mismo color morado de los ornamentos nos convida a ella. Debemos pues, ayunar; pero de manera que, al abstenernos del alimento corporal, cercenemos también los vicios *(2ª Or.)*, porque no podremos expulsar de nosotros al Espíritu inmundo sino mediante la oración y el ayuno *(Ev.)*.

MISA. — **Introito.** *S. 80, 2, 3, 4 y 5*

EXSULTATE Deo adjutóri nostro: jubiláte Deo Jacob: súmite psalmum jucúndum cum cíthara; cánite in inítio mensis tuba, quia præcéptum in Israël est, et judícium Deo Jacob. — *Ps. Ibid. 6.* Testimónium in Joseph pósuit illud, cum exíret de terra Ægýpti: linguam quam non nóverat, audívit. ℣. Glória Patri.

REGOCIJAOS ante Dios, nuestro ayudador; cantad al Dios de Jacob; entonad salmos al son de la cítara; tocad las trompetas al empezar el mes, pues es un precepto dado a Israel, y un mandato del Dios de Jacob. — *Salmo.* Impúsole este mandato a José al salir de la tierra de Egipto, en donde oyeron una lengua desconocida. ℣. Gloria al Padre.

Después de Kyrie eléison *se dice:*

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Misericórdiæ tuæ remédiis, quæsumus, Dómine, fragílitas nostra subsístat: ut, quæ sua conditióne attéritur, tua cleméntia reparétur. Per Dóminum.

Oremos. — Arrodillémonos. ℟. Levantaos[1]. — Haz, Señor, te suplicamos, que con los auxilios de tu misericordia subsista nuestra fragilidad; y, si decae por su propia condición, se reponga con tu clemencia. Por nuestro Señor.

Léctio Amos Prophétæ *9, 13-15.* — Hæc dicit Dóminus Deus: Ecce dies véniunt: et comprehéndet arátor messórem, et calcátor uvæ mitténtem semen: et stillábunt mon-

Lección del profeta Amós. — Esto dice el Señor Dios: Mirad que vienen días en los cuales el que está aún arando, verá ya junto a sí al que siega; y el que pisa las uvas verá tras de sí al que siembra. Y los

1. Véase nota 1, p. 564.

tes dulcédinem, et omnes colles culti erunt. Et convértam captivitátem pópuli mei Israël: et ædificábunt civitátes desértas, et inhabitábunt: et plantábunt víneas, et bibent vinum eárum: et fácient hortos, et cómedent fructus eórum. Et plantábo eos super humum suam: et non evéllam eos ultra de terra sua, quam dedi eis: dicit Dóminus Deus tuus.

montes destilarán delicias, y serán cultivados todos los collados. Y sacaré de la esclavitud a mi pueblo de Israël y edificarán las ciudades abandonadas, y las habitarán; y plantarán viñedos, y beberán el vino de ellos; y formarán huertas, y comerán sus frutos. Y les estableceré en su propio solar, y nunca jamás volveré a arrancarlos de la tierra que les di: lo dice el Señor Dios tuyo.

Graduale. *Ps.112,5-7.*— Quis sicut Dóminus Deus noster, qui in altis hábitat: et humília réspicit in cælo et in terra? ℣. Súscitans a terra ínopem, et de stércore érigens páuperem.

Gradual. — ¿Quién como el Señor y Dios nuestro que mora en las alturas, y cuida de los humildes en el cielo y en la tierra? ℣. Levanta de la tierra al indigente, y alza del estercolero al pobre.

Aquí se dice: Dóminus vobíscum.

Oratio.— Præsta, quæsumus, Dómine, famíliæ tuæ supplicánti: ut, dum a cibis corporálibus se ábstinet, a vítiis quoque mente jejúnet. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Suplicámoste Señor, concedas a tu pueblo suplicante que, mientras se abstiene de los alimentos corporales, ayune también su alma de vicios. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 834; 3ª *a elección del celebrante.*

Léctio libri **Esdræ** *2, 8, 1-10.* — In diébus illis: Congregátus est omnis pópulus quasi vir unus ad platéam, quæ est ante portam aquárum: et dixérunt Esdræ scribæ, ut afférret librum legis Móysi, quam præcéperat Dóminus Israéli. Attulit ergo Esdras sacérdos legem

Lección del libro de **Esdras.** — En aquellos días: Juntóse todo el pueblo como un solo hombre en la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, y dijeron a Esdras escriba, que trajese el libro de la Ley de Moisés, la cual mandó el Señor a Israel. Y Esdras, sacerdote, trajo la Ley delante de la asamblea de hombres y

coram multitúdine virórum et mulíerum, cunctísque qui póterant intellígere, in die prima mensis séptimi. Et legit in eo apérte in platéa, quæ erat ante portam aquárum, de mane usque ad médiam diem in conspéctu virórum et mulíerum, et sapiéntium: et aures omnis pópuli erant eréctæ ad librum. Stetit autem Esdras scriba super gradum lígneum, quem fécerat ad loquéndum. Et apéruit librum coram omni pópulo: super univérsum quippe pópulum eminébat: et cum aperuísset eum, stetit omnis pópulus. Et benedíxit Esdras Dómino Deo magno: et respóndit omnis pópulus: Amen, Amen: élevans manus suas: et incurváti sunt, et adoravérunt Deum proni in terram. Porro levítæ siléntium faciébant in pópulo ad audiéndam legem: pópulus autem stabat in gradu suo. Et legérunt in libro legis Dei distíncte et apérte ad intelligéndum: et intellexérunt cum legerétur. Dixit autem Nehemías, et Esdras sacérdos et scriba et levítæ interpretántes univérso pópulo: Dies sanctificátus est Dómino Deo nostro, nolíte lugére, et de mujeres, y de todos cuantos podían entender, el *primer día del mes séptimo*. Y leyó en el *libro* en la plaza que está ante la puerta de las Aguas, desde la mañana hasta el mediodía, en presencia de hombres, y mujeres, y sabios; y los oídos de todo el pueblo estaban *atentos* al libro de la Ley. Y Esdras, el escriba, estaba sobre un púlpito de madera, que había hecho para hablar. Abrió pues Esdras el libro a vista de todo el pueblo (como que se hallaba en un lugar más elevado que todo el pueblo); y cuando lo abrió, todo el pueblo se puso de pie. Bendijo entonces Esdras al Señor, Dios grande. Y todo el pueblo respondió: ¡Amén! ¡Amén!, alzando sus manos; y humilláronse, y adoraron al Señor, derribados por tierra. Los levitas hacían observar silencio al pueblo, para que oyese la Ley; y el pueblo *estaba* en su lugar. Y leían en el libro de la Ley de Dios con claridad y distinción de modo que entendiesen; y entendieron la lectura. Y Nehemías, y el sacerdote Esdras, escriba, y los Levitas que interpretaban la Ley al pueblo, dijeron a todo el pueblo: Día santo es éste para el Señor nuestro Dios; no os entristezcáis, ni lloréis: (*porque todo el pueblo lloraba oyendo las palabras de la ley*). Díjoles: Id, comed gordas

nolíte flere. Et dixit eis: Ite, comédite pínguia et bíbite mulsum, et míttite partes his, qui non præparavérunt sibi: quia sanctus dies Dómini est, et nolíte contristári: gáudium étenim Dómini est fortitúdo nostra.

Graduale. *Ps. 32, 12 et 6.* — Beáta gens, cujus est Dóminus Deus eórum: pópulus, quem elégit Dóminus in hæreditátem sibi. ℣. Verbo Dómini cæli firmáti sunt: et spíritu oris ejus omnis virtus eórum.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Marcum *9, 16-28.* — In illo témpore: Respóndens unus de turba, dixit ad Jesum: Magíster, áttuli fílium meum ad te, habéntem spíritum mutum: qui ubicúmque eum apprehénderit, allídit illum, et spumat, et stridet déntibus, et aréscit: et dixi discípulis tuis, ut ejícerent illum, et non potuérunt. Qui respóndens eis, dixit: O generátio incrédula, quámdiu apud vos ero? quámdiu vos pátiar? Afférte illum ad me. Et attulérunt eum. Et cum vidísset eum, statim spíritus conturbávit illum: et elísus in terram, volucarnes y bebed el dulce mosto, y enviad porciones a los que no tienen prevenido, porque día santo es a nuestro Señor; y no os entristezcáis, porque *el gozo del Señor es nuestra fortaleza*[1].

Gradual. — Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor; dichoso el pueblo a quien el Señor se escogió por herencia. ℣. Por la palabra del Señor se fundaron los cielos, y por el aliento de su boca todos los astros del mismo.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Marcos. — En aquel tiempo: Respondiendo uno de la turba, dijo: Maestro, te he traído mi hijo, poseído del espíritu *mudo*, el cual, donde quiera que le toma, le derriba contra el suelo, y le hace echar espuma por la boca, y crujir los dientes, y que se vaya secando; pedí a tus discípulos que lo lanzasen, y no han podido. Jesús les respondió: ¡Oh gente incrédula! ¿Hasta cuándo habré de estar entre vosotros? ¿Hasta cuándo habré yo de sufriros? Traédmelo aquí. Trajéronselo. Y apenas vió a Jesús, cuando el espíritu empezó a agitarle con violencia; y tirándose contra el suelo, se revolcaba vomitando espuma. Jesús pre-

1. Esto mismo es lo que hacen con nosotros los sacerdotes del Señor explicándonos la ley divina, consolándonos y mostrándonos el camino del cielo.

tabátur spumans. Et interrogávit patrem ejus: Quantum témporis est, ex quo ei hoc áccidit? At ille ait: Ab infántia: et frequénter eum in ignem et in aquas misit, ut eum pérderet. Sed si quid potes, ádjuva nos, misértus nostri. Jesus autem ait illi: Si potes crédere, ómnia possibília sunt credénti. Et contínuo exclámans pater púeri cum lácrimis aiébat: Credo, Dómine: ádjuva incredulitátem meam. Et cum vidéret Jesus concurréntem turbam, comminátus est spirítui immúndo, dicens illi: Surde et mute spíritus, ego præcípio tibi, exi ab eo: et ámplius ne intróeas in eum. Et exclámans, et multum discérpens eum, éxiit ab eo, et factus est sicut mórtuus, ita ut multi dícerent: Quia mórtuus est. Jesus autem tenens manum ejus, elevávit eum, et surréxit. Et cum introísset in domum, discípuli ejus secréto interrogábant eum: Quare nos non potúimus ejícere eum? Et dixit illis: Hoc genus in nullo potest exíre, nisi in oratióne, et jejúnio.

guntó a su padre: ¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? Desde niño, le respondió; y muchas veces le arroja al fuego y al agua, para matarle; mas, si algo puedes, ayúdanos, y ten misericordia de nosotros. Y Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo es posible. Y luego el padre del joven dijo a voces: ¡Creo, Señor, ayuda mi incredulidad! Viendo Jesús que la multitud se agolpaba, increpó al espíritu inmundo, diciéndole: ¡Espíritu mudo y sordo, Yo te lo mando, sal de él, y no entres más en él! Entonces, voceando y desgarrándole horriblemente, salió; y él quedó como muerto, de modo que muchos decían: Está muerto. Mas Jesús, tomándole de la mano, enderezóle; y se levantó. Y al entrar en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: ¿Por qué nosotros no pudimos echarle fuera? Y les dijo: *Este género de demonios con nada puede salir, sino con oración y ayuno.*

Offertorium. *Ps. 118, 47 et 48.*—Meditábor in mandátis tuis, quæ diléxi valde: et levábo manus meas ad mandáta tua quæ diléxi.

Ofertorio. — Yo meditaré en tus preceptos, objeto de mi amor; y alzaré mis manos hacia tus mandamientos, que he amado.

Secreta. — Hæc hóstia, Dómine, quæsumus, emúndet nostra delícta: et

Secreta. — Haz, Señor, te rogamos, que esta ofrenda lave todos nuestros pecados, y

ad sacrifícium celebrándum, subditórum tibi córpora mentésque sanctíficet. Per Dóminum.

santifique los cuerpos y almas de nosotros, tus siervos, para celebrar dignamente este sacrificio. Por nuestro Señor.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

Prefacio común, p. 1011.

Communio. *2 Esdr. 8, 10.* — Comédite pínguia, et bíbite mulsum, et míttite partes his, qui non præparavérunt sibi: sanctus enim dies Dómini est, nolíte contristári: gáudium étenim Dómini est fortitúdo nostra.

Comunión. — Comed las gordas carnes y bebed el dulce mosto; y guardad algo para los que no se han provisto de nada, pues es el día santo del Señor; no os contristéis, porque el gozo del Señor es nuestra fortaleza.

Postcommunio. — Suméntes, Dómine, dona cæléstia, suppliciter deprecámur: ut, quæ sédula servitúte donánte te gérimus, dignis sénsibus tuo múnere capiámus. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Al recibir, Señor, los dones celestiales, te suplicamos humildemente que, con tu gracia, recibamos con sentimientos convenientes los misterios que celebramos para reconocer nuestra servidumbre. Por nuestro Señor.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

VIERNES DE TÉMPORAS DE SEPTIEMBRE

ESTACIÓN EN LOS SANTOS APÓSTOLES [1]

Ornamentos morados

Oremos hoy y ayunemos, para que Dios, al vernos caídos en el pecado por nuestra flaqueza, nos alargue su bondadosa mano *(Or.)*.

La *Epístola* nos trae las palabras del profeta Oseas a Israel: «Conviértete al Señor tu Dios, ya que tu iniquidad te hizo caer.» El Todopoderoso, al ver el espíritu de compunción y la oración de los israelitas, sanará sus heridas y apartará de ellos su cólera. Una hermosa cosecha de olivas, de trigo y de vino, es decir, todas las riquezas de la estación otoñal consagradas a Dios por las Témporas de Septiembre, son el símbolo bajo el cual promete el Señor a su pueblo escogido las bendiciones de lo alto.

Lo que Dios hizo por Israel al verle arrepentido, el Salvador lo obró con María Magdalena, a quien «se le perdonaron muchos pecados, porque también amó mucho» *(Evang.)*. Y la Iglesia

1. V. plano de Estaciones, p. 16, E d, 3.

ordena a sus sacerdotes en estos días de penitencia, con el fin de que puedan continuar a través de los siglos los hechos del Maestro y absolver de sus pecados a los que de ellos se dolieren.

MISA. — **Introito.** *S. 104, 3-4*

LÆTETUR cor quæréntium Dóminum : quærite Dóminum, et confirmámini: quærite fáciem ejus semper. — *Ps. Ibid. 1.* Confitémini Dómino, et invocáte nomen ejus: annuntiáte inter gentes ópera ejus. ℣. Glória Patri.

ALÉGRESE el corazón de los que buscan al Señor; buscad al Señor, y permaneced firmes; buscad siempre su rostro. — *Salmo.* Alabad al Señor, e invocad su nombre; pregonad entre las naciones sus obras. ℣. Gloria al Padre.

Oratio.— Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut observatiónes sacras ánnua devotióne recoléntes, et córpore tibi placeámus, et mente. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Haz, te suplicamos, oh Dios todopoderoso, que, practicando todos los años con devoción las sagradas observancias, te agrademos en cuerpo y alma. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 834; 3ª *a elección del celebrante.*

Léctio Osée Prophétæ *14, 2-10.* — Hæc dicit Dóminus Deus: Convértere, Israël, ad Dóminum Deum tuum: quóniam corruísti in iniquitáte tua. Tóllite vobíscum verba, et convertímini ad Dóminum et dícite ei: Omnem aufer iniquitátem, áccipe bonum: et reddémus vítulos labiórum nostrórum. Assur non salvábit nos, super equum non ascendémus, nec dicémus ultra: Dii nostri ópera mánuum nostrárum: quia ejus, qui in te est, miseréberis pupílli. Sanábo contritiónes eórum, díligam eos spon-

Lección del profeta Oseas. — Esto dice al Señor: ¡Oh Israel! conviértete al Señor, tu Dios, porque por tus maldades has caído. Pensad en lo que diréis al Señor, y convertíos a Él y decidle : « Quita de nosotros toda maldad; acepta este don, y te presentaremos el ternero de nuestras alabanzas. No nos ha de salvar el Asirio. No montaremos en caballos, ni llamaremos en adelante dioses nuestros a las obras de nuestras manos, porque Tú, Señor, te apiadarás de nosotros como del huérfano que a Ti se entrega del todo. » — Yo (*dice el Señor*) curaré sus llagas; los amaré espontáneamente, por

tánee: quia avérsus est furor meus ab eis. Ero quasi ros, Israël germinábit sicut lílium, et erúmpet radix ejus ut Líbani. Ibunt rami ejus et erit quasi olíva glória ejus: et odor ejus ut Líbani. Converténtur sedéntes in umbra ejus: vivent trítico, et germinábunt quasi vínea: memoriále ejus sicut vinum Líbani. Ephraim, quid mihi ultra idóla? ego exáudiam, et dírigam eum ego ut abíetem viréntem: ex me fructus tuus invéntus est. Quis sápiens, et intélligit ista? intélligens, et sciet hæc? Quia rectæ viæ Dómini, et justi ambulábunt in eis, prævaricatóres vero córruent in eis.

cuanto se ha aplacado mi indignación contra ellos. Seré como el rocío para Israel, el cual brotará como el lirio, y echará raíces cual árbol del Líbano. Se extenderán sus ramas; será bello como el olivo y oloroso como el incienso. Se convertirán y descansarán bajo su sombra; se alimentarán del trigo; se propagarán como la vid; la fragancia de su nombre será como la del vino del Líbano. Efraín (*alude a todo Israel*): ¿Qué tengo Yo que ver con los ídolos? Yo le escucharé con benignidad. Yo haré crecer (*a mi pueblo*) a modo de verde y alto abeto; por Mí llevarás frutos. ¿Quién es el sabio que estas cosas comprenda? ¿Quién tiene luces para penetrarlas? Porque los caminos del Señor son rectos y por ellos andarán los justos; mas los prevaricadores en ellos hallarán su perdición.

Graduale. *Ps. 89, 13 et 1.* — Convértere, Dómine, aliquántulum, et deprecáre super servos tuos. ℣. Dómine, refúgium factus es nobis, a generatióne et progénie.

Gradual. — Vuélvete, Señor, a nosotros un poquito, y apiádate de tus siervos. ℣. Señor, Tú has sido nuestro refugio de generación en generación.

Evangelio Rogábat Jesum, p. 448.

Offertorium. *Ps. 102, 2 et 5.* — Bénedic, ánima mea, Dómino, et noli oblivísci omnes retributiónes ejus: et renovábitur, sicut áquilæ, juventus tua.

Ofertorio. — Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios; y se renovará tu juventud como la del águila.

Secreta.— Accépta tibi sint, Dómine, quæsumus, nostri dona jejúnii: quæ et expiándo nos tua grátia dignos efficiant, et ad sempitérna promíssa perdúcant. Per Dóminum.

Secreta. — Suplicámoste, Señor, aceptes estos ayunos que te ofrecemos; los cuales, sirviéndonos de expiación, nos hagan dignos de tu gracia, y nos conduzcan a las promesas eternas. Por nuestro Señor.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

Prefacio común, p. 1011.

Communio. *Ps. 118, 22 et 24.* — Aufer a me oppróbrium et contémptum, quia mandáta tua exquisívi, Dómine: nam et testimónia tua meditátio mea est.

Comunión. — Líbrame del oprobio y del desprecio; porque he procurado guardar tus mandatos, oh Señor; pues tus preceptos son mi meditación.

Postcommunio.— Quæsumus, omnípotens Deus: ut de percéptis munéribus grátias exhibéntes, benefícia potióra sumámus. Per Dóminum.

Poscomunión. — Suplicámoste, Dios todopoderoso, que, dándote gracias por los beneficios recibidos, los recibamos aún mayores. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

SÁBADO DE TÉMPORAS DE SEPTIEMBRE

ESTACIÓN EN S. PEDRO [1]

Ornamentos morados.

El sábado de las Témporas de Septiembre, que antiguamente era el séptimo mes del año, recuerda una doble fiesta judía de penitencia al par que de regocijo *(2ª lección)*. Era la fiesta de las Expiaciones y la fiesta de los Tabernáculos.

En ella se purificaba el gran sacerdote en la fuente que estaba delante del santuario [2], y luego, con la sangre de las víctimas, penetraba en el Santo de los Santos, y oraba junto al Propiciatorio *(Ep.)*. La *Epístola* muestra la nueva alianza que Jesucristo pactó entre nuestras almas arrepentidas y Dios, ofreciéndole en el verdadero Santo de los Santos, que es el cielo, la sangre que en la Cruz derramó por expiar nuestros pecados. Los sacerdotes, que curan las almas y que, por sus oraciones y celo infatigable, las preservan de los rigores de la divina justicia, haciéndolas rendir frutos suaves de penitencia y de buenas obras, son como Jesús librando a aquella pobre mujer del poder de Satanás, que la

1. V. plano Estaciones, p. 16, AB c, 33.

2. La pila del agua bendita de nuestras Iglesias recuerda la fuente o pilón de bronce del Templo de Jerusalén.

poseyó durante dieciocho años. Por esta causa la misa del día conviene perfectamente a las ordenaciones *(Ev.)*.

MISA. — Introito. *S. 94, 6-7*

VENITE, adorémus Deum, et procidámus ante Dóminum, plorémus ante eum, qui fecit nos: quia ipse est Dóminus Deus noster. — *Ps. Ibid. 1.* Veníte, exsultémus Dómino: jubilémus Deo salutári nostro. ℣. Glória.

VENID, adoremos a Dios, y postrémonos ante el Señor, lloremos ante Aquél que nos hizo, porque Él es el Señor y Dios nuestro. — *Salmo.* Venid, regocijémonos en el Señor; cantemos al Dios y salvador nuestro. ℣. Gloria al Padre.

Después de Kyrie eléison, *se dice:*

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Omnípotens sempitérne Deus, qui per continéntiam salutárem corpóribus medéris et méntibus: majestátem tuam súpplices exorámus; ut pia jejunántium deprecatióne placátus, et præséntia nobis subsídia tríbuas, et futúra. Per Dóminum.

Oremos. — Arrodillémonos. ℟. Levantaos. — Omnipotente y eterno Dios, que, por una saludable abstinencia, curas el cuerpo y el alma: rogamos humildemente a tu Majestad que, aplacado con la piadosa súplica de los que ayunamos, nos concedas los auxilios presentes y futuros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Primera lección:

Léctio libri **Levítici** *23, 26-32.* — In diébus illis: Locútus est Dóminus ad Móysen, dicens: Décimo die mensis hujus séptimi, dies expiatiónum erit celebérrimus, et vocábitur sanctus: affligetísque ánimas vestras in eo, et offerétis holocáustum Dómino. Omne opus servíle non faciétis in témpore diéi hujus: quia dies propitiatiónis est, ut propi-

Lección del libro del **Levítico.** — En aquellos días: Habló el Señor a Moisés, diciendo: El día décimo de este séptimo mes, será el día solemnísimo de las Expiaciones, y se llamará santo; y afligiréis en él vuestras almas, y ofreceréis holocausto al Señor. No haréis obra ninguna servil en el tiempo de este día, porque día es de propiciación, para que el Señor, vuestro Dios, os sea propicio. Toda alma que

tiétur vobis Dóminus Deus vester. Omnis ánima, quæ afflícta non fúerit die hac, períbit de pópulis suis: et quæ óperis quídpiam fécerit, delébo eam de pópulo suo. Nihil ergo óperis faciétis in eo: legítimum sempitérnum erit vobis in cunctis generatiónibus, et habitatiónibus vestris. Sábbatum requietiónis est, et affligétis ánimas vestras die nono mensis: a véspera usque ad véspera celebrábitis sábbata vestra: dicit Dóminus omnípotens.

no se aflija en este día, perecerá de sus pueblos; y a la que hiciere alguna obra, la raeré de su pueblo. Ninguna obra, pues, haréis en él; estatuto sempiterno será para vosotros en todas vuestras generaciones y viviendas. Sábado de reposo es, y afligiréis vuestras almas el día noveno del mes. Vuestras fiestas las celebraréis desde una tarde hasta la otra. Esto dice el Señor omnipotente.

Graduale. *Ps. 78, 9 et 10.* — Propítius esto, Dómine, peccátis nostris: ne quando dicant gentes: Ubi est Deus eórum? ℣. Adjuva nos, Deus salutáris noster: et propter honórem nóminis tui, Dómine, líbera nos.

Gradual. — *Sé propicio, Señor, con nuestros pecados,* no sea que digan los gentiles: ¿En dónde está el Dios de éstos? ℣. Ayúdanos, Dios, Salvador nuestro; y por el honor de tu nombre, Señor, líbranos.

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Da nobis, quæsumus, omnípotens Deus: ut jejunándo, tua grátia satiémur; et abstinéndo, cunctis efficiámur hóstibus fortióres. Per Dóminum.

Oremos. — Arrodillémonos. ℟. Levantaos. — Concédenos, oh Dios todopoderoso, que por el ayuno nos saciemos de tu gracia; y por la abstinencia, nos hagamos más fuertes que todos nuestros enemigos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Segunda lección:

Léctio libri **Levítici** *23, 39-43.* — In diébus illis: Locútus est Dóminus ad Móysen dicens: A quintodécimo die mensis séptimi, quando congregavéritis omnes fructus ter-

Lección del libro del **Levítico.** — En aquellos días: Dijo el Señor a Moisés: Desde el día quince del mes séptimo, luego que hubiereis recogido todos los frutos de vuestra tierra, celebraréis las fiestas

ræ vestræ, celebrábitis férias Dómini septem diébus: die primo et die octávo erit sábbatum, id est réquies. Sumetísque vobis die primo fructus árboris pulchérrimæ, spatulásque palmárum, et ramos ligni densárum fróndium, et sálices de torrénte, et lætabímini coram Dómino Deo vestro. Celebrabitísque solemnitátem ejus septem diébus per annum: legítimum sempitérnum erit in generatiónibus vestris. Mense séptimo festa celebrábitis, et habitábitis in umbráculis septem diébus. Omnis, qui de génere est Israël, manébit in tabernáculis: ut discant pósteri vestri, quod in tabernáculis habitáre fécerim fílios Israël, cum edúcerem eos de terra Ægýpti. Ego Dóminus Deus vester.

del Señor por siete días; el día primero y el día octavo será sábado, esto es, reposo. Y tomaréis para vosotros el primer día los frutos de los árboles más hermosos, y gajos de palmas, y ramos de árbol de hojas espesas, y sauces de arroyo, y os regocijaréis delante del Señor, vuestro Dios. Y celebraréis su solemnidad siete días en el año; estatuto sempiterno será en vuestras generaciones. En el mes séptimo celebraréis la fiesta, y habitaréis en sombra siete días. Todo el que es del linaje de Israel habitará en tabernáculos, para que aprendan vuestros descendientes que en tabernáculos hice habitar a los hijos de Israel, cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo el Señor Dios vuestro.

Graduale. *Ps. 83, 10 et 9.* — Protéctor noster áspice, Deus, et réspice super servos tuos ℣. Dómine Deus virtútum, exáudi preces servórum tuórum.

Gradual. — Oh Dios, protector nuestro, míranos y vuelve a mirar sobre tus siervos. ℣. Señor, Dios de los ejércitos, escucha las plegarias de tus siervos.

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Tuére, quæsumus, Dómine, famíliam tuam: ut salútis ætérnæ remédia, quæ te inspiránte requírimus, te largiénte consequámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Oremos. — Arrodillémonos. ℟. Levantaos. — Defiende, Señor, te rogamos, a esta tu familia; a fin de que los remedios de la eterna salud, que por tu inspiración buscamos, nos sean otorgados por tu liberal mano. Por nuestro Señor Jesucristo.

Tercera lección:

Léctio **Michææ** Prophétæ *7, 14, 16 et 18-20.* — Dómine Deus noster, pasce pópulum tuum in virga tua, gregem hæreditátis tuæ, habitántes solos in saltu, juxta dies antíquos. Vidébunt gentes, et confundéntur super omni fortitúdine sua. Quis Deus símilis tui, qui aufers iniquitátem, et transis peccátum reliquiárum hæreditátis tuæ? Non immíttet ultra furórem suum, quóniam volens misericórdiam est. Revertétur, et miserébitur nostri: depónet iniquitátes nostras, et projíciet in profúndum maris ómnia peccáta nostra. Dabis veritátem Jacob, misericórdiam Abraham: quæ jurásti pátribus nostris a diébus antíquis: Dómine Deus noster.

Lección del profeta **Miqueas.** — Señor y Dios nuestro, apacienta a tu pueblo con tu cayado, a la grey de tu heredad, que mora sola en el bosque, como en los días pasados. Lo verán las gentes, y serán confundidas con todo su poder. ¿Quién es, oh Dios, semejante a Ti, que quitas la maldad, y olvidas el pecado de las reliquias de tu heredad? No enviará más su furor, porque es amante de la misericordia. Se tornará y tendrá misericordia de nosotros; sepultará nuestras maldades, y echará en el profundo de la mar todos nuestros pecados. Te mostrarás veraz a Jacob, y misericordioso a Abrahán, como lo juraste antiguamente a nuestros padres, Señor y Dios nuestro.

Graduale. *Ps. 89, 13 et 1.* — Convértere, Dómine, aliquántulum: et deprecáre super servos tuos. ℣. Dómine, refúgium factus es nobis, a generatióne et progénie.

Gradual. — Vuélvete, Señor, a nosotros un poquito; y apiádate de tus siervos. ℣. Señor, Tú has sido nuestro refugio, de generación en generación.

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Præsta, quæsumus, Dómine, sic nos ab épulis abstinére carnálibus: ut a vítiis irruéntibus páriter jejunémus. Per Dóminum.

Oremos. — Arrodillémonos. ℟. Levantaos. — Haz, Señor, te suplicamos, que de tal modo nos abstengamos de la comida de carnes que ayunemos también de los vicios que nos acosan. Por N. S.

Cuarta lección:

Léctio Zacharíæ Prophétæ *8, 14-19.* — In diébus illis: Factum est verbum Dómini ad me, dicens: Hæc dicit Dóminus exercítuum: Sicut cogitávi, ut afflígerem vos cum ad iracúndiam provocássent patres vestri me, dicit Dóminus, et non sum misértus: sic convérsus cogitávi in diébus istis, ut benefáciam dómui Juda et Jerúsalem: nolíte timére. Hæc sunt ergo verba, quæ faciétis: Loquímini veritátem, unusquísque cum próximo suo: veritátem, et judícium pacis judicáte in portis vestris. Et unusquísque malum contra amícum suum ne cogitétis in córdibus vestris: et juraméntum mendax ne diligátis: ómnia enim hæc sunt, quæ odi, dicit Dóminus. Et factum est verbum Dómini exercítuum ad me, dicens: Hæc dicit Dóminus exercítuum: Jejúnium quarti, et jejúnium quinti, et jejúnium séptimi, et jejúnium décimi erit dómui Juda in gáudium, et lætítiam, et in solemnitátes præcláras: veritátem tantum, et pacem dilígite: dicit Dóminus exercítuum.

Lección del profeta Zacarías. — En aquellos días: Habló me el Señor, diciendo: Esto dice el Señor de los ejércitos: Como pensé afligiros, cuando me provocaron a enojo vuestros padres, dice el Señor, y no usé de misericordia; así, al contrario, he resuelto en estos días hacer bien a la casa de Judà, y a Jerusalén; no temáis. Por tanto éstas son las cosas que haréis: Hablad verdad cada uno con su prójimo; juzgad en vuestros juicios con paz y verdad; y no piense ninguno de vosotros mal contra su amigo en vuestros corazones; y no améis el juramento falso; porque todas estas son cosas que aborrezco, dice el Señor. Y habló me el Señor de los ejércitos, diciendo: Esto dice el Señor de los ejércitos: El ayuno del mes cuarto, y el ayuno del mes quinto, y el ayuno del mes séptimo, y el ayuno del décimo, se tornará para la casa de Judá en gozo y alegría, y en solemnidades grandes; amad solamente la verdad y la paz. Esto dice el Señor de los ejércitos.

Graduale. *Ps. 140, 2.* — Dirigátur orátio mea sicut incénsum in conspéctu tuo, Dómine. ℣. Ele-

Gradual. — Suba derecha mi oración como el incienso ante tu acatamiento, Señor. ℣. Sea la elevación de mis ma-

vátio mánuum meárum sacrifícium vespertínum.

Orémus. — Flectámus génua. ℟. Leváte. — Ut nobis, Dómine, tríbuis solémne tibi deférre jejúnium: sic nobis, quæsumus, indulgéntiæ præsta subsídium. Per Dóminum.

nos como un sacrificio vespertino.

Oremos. — Arrodillémonos. ℟. Levantaos. — Señor, así como nos concedes ofrecerte este ayuno, así también te suplicamos nos otorgues los auxilios de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

5ª lección del Profeta Daniel Angelus Dómini, p. 72. *Cántico* Benedíctus es, p. 73. *Oración* Deus, qui tribus, p. 74.

2ª Oración A cunctis, p. 834; *3ª a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Hebræos *9, 2-12.* — Fratres: Tabernáculum factum est primum, in quo erant candelábra, et mensa, et propósitio panum, quæ dícitur Sancta. Post velaméntum autem secúndum, tabernáculum, quod dícitur Sancta sanctórum: áureum habens thuríbulum, et arcam testaménti circumtéctam ex omni parte auro, in qua urna áurea habens manna, et virga Aaron, quæ frondúerat, et tábulæ testaménti, supérque eam erant Chérubim glóriæ obumbrántia propitiatórium: de quibus non est modo dicéndum per síngula. His vero ita compósitis; in prióri quidem tabernáculo semper introíbant sacerdótes, sacrificiórum offícia consummántes: in secúndo autem semel in anno solus póntifex, non sine sán-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Hebreos: Hermanos: En el A. Testamento se había construído un tabernáculo, en la primera parte del cual estaban las lámparas y la mesa con los panes de proposición; lo que llamaban el Santo. Tras del segundo velo estaba el tabernáculo, que llamaban el Santo de los Santos, el cual tenía un incensario de oro, y el arca de la Alianza enteramente cubierta de oro; en ella estaba una urna de oro que contenía el maná, y la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas de la Alianza; y sobre ella los Querubines de gloria que cubrían el propiciatorio; de todo lo cual no se puede ahora hablar en particular. Así ordenadas estas cosas, en el primer tabernáculo siempre entraban los sacerdotes para hacer los oficios del culto; mas en el segundo, sólo el pontífice una vez en el año, no sin llevar consigo sangre, la cual ofrecía por

guine, quem offert pro sua et pópuli ignorántia: hoc significánte Spíritu Sancto, nondum propalátam esse sanctórum viam, adhuc prióre tabernáculo habénte statum. Quæ parábola est témporis instántis: juxta quam múnera et hóstiæ offerúntur, quæ non possunt juxta consciéntiam perféctum fácere serviéntem, solúmmodo in cibis, et in pótibus, et váriis baptismátibus, et justítiis carnis usque ad tempus correctiónis impósitis. Christus autem assístens póntifex futurórum bonórum, per ámplius et perféctius tabernáculum non manufáctum, id est, non hujus creatiónis; neque per sánguinem hircórum aut vitulórum, sed per próprium sánguinem introívit semel in Sancta, ætérna redemptióne invénta.

sus pecados, y por los pecados del pueblo, dando en esto a entender el Espíritu Santo, que aún no estaba descubierto el camino para el santuario, entretanto que el primer tabernáculo estuviese en pie. *Esto era figura del tiempo actual;* según aquella economía, se ofrecían presentes y sacrificios que no podían hacer perfecto, cuanto a la conciencia, al que servía con ellos; consistiendo sólo en viandas, y en bebidas, y en diversas abluciones y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de reforma. *Pero habiendo venido Cristo como Pontífice de los bienes futuros, pasó por un tabernáculo más amplio y más perfecto, no levantado por el brazo del hombre,* es decir, no de esta creación; y así, no obró nuestro eterno rescate por la sangre de machos cabríos, ni de toros, sino *con su propia sangre entró una sola vez en el Santo, consiguiendo nuestra redención eterna*[1].

Tractus. *Ps. 116, 1-2.*— LaudáteDóminum,omnes gentes: et collaudáte eum, omnes pópuli ℣. Quóniam confirmáta est super nos misericórdia ejus: et véritas Dómini manet in ætérnum.

Tracto. — Alabad a Dios todas las gentes, y ensalzadle todos los pueblos. ℣. Porque ha reafirmado sobre nosotros su misericordia; y la verdad del Señor permanece eternamente.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lu-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. —

1. Ha escogido la Iglesia esta lección para que veamos cuán grande es la diferencia entre el templo, el sacrificio y el sacerdocio cristiano, comparado con el mosaico, y para que visto esto, demos gracias a Dios.

cam *13, 6-17.* — In illo témpore: Dicébat Jesus turbis hanc similitúdinem: Arborem fici habébat quidam plantátam in vínea sua, et venit quærens fructum in illa, et non invénit. Dixit autem ad cultórem víneæ: Ecce anni tres sunt ex quo vénio quærens fructum in ficúlnea hac, et non invénio: succíde ergo illam: ut quid étiam terram óccupat? At ille respóndens, dicit illi: Dómine, dimítte illam et hoc anno, usque dum fódiam circa illam, et mittam stércora: et si quidem fécerit fructum: sin autem, in futúrum succídes eam. Erat autem docens in synagóga eórum sábbatis. Et ecce múlier, quæ habébat spíritum infirmitátis annis decem et octo: et erat inclináta, nec omníno póterat sursum respícere. Quam cum vidéret Jesus, vocávit eam ad se, et ait illi: Múlier, dimíssa es ab infirmitáte tua. Et impósuit illi manus, et conféstim erécta est, et glorificábat Deum. Respóndens autem archisynagógus, indígnans quia sábbato curásset Jesus, dicébat turbæ: Sex dies sunt, in quibus opórtet operári: in his ergo veníte, et curáEn aquel tiempo: Propuso Jesús a las turbas este símil: Tenía uno plantada una higuera en su viña, y vino a buscar fruto en ella, mas no lo halló. Y dijo al viñero: Tres años ha que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo; córtala. ¿Para qué ha de ocupar terreno en balde? Él, respondiendo, le dijo: Señor, déjala aún este año, y cavaré al rededor de ella, y le echaré estiércol, a ver si así dará fruto; cuando no, entonces la harás cortar. Y enseñaba en una sinagoga los sábados. Cuando he aquí una mujer que por espacio de dieciocho años padecía una enfermedad causada por un espíritu maligno; y andaba encorvada, sin poder mirar poco ni mucho hacia arriba. Al verla Jesús, llamóla, y díjole: Mujer, libre estás de tu enfermedad. Y puso las manos sobre ella; y luego se enderezó, y glorificaba a Dios. Y respondiendo el príncipe de la sinagoga, enojado de que Jesús hubiese curado en sábado, dijo a la concurrencia: Seis días hay en que es necesario trabajar; en éstos, pues, venid y sed curados, y no en día de sábado. Entonces el Señor le respondió, y dijo: ¡Hipócritas! ¿Quién de vosotros no desata en sábado su buey o su asno del pesebre, y lo lleva a beber? Y a esta hija de Abrahán, a quien Satanás tenía atada die-

mini, et non in die sábbati. Respóndens autem ad illum Dóminus, dixit: Hypócritæ, unusquísque vestrum sábbato non solvit bovem suum, aut ásinum a præsépio, et ducit adaquáre? Hanc autem fíliam Abrahæ, quam alligávit sátanas, ecce decem et octo annis, non opórtuit solvi a vínculo isto die sábbati? Et cum hæc díceret, erubescébant omnes adversárii ejus : et omnis pópulus gaudébat in univérsis, quæ glorióse fiébant ab eo.

ciocho años ha, ¿no será permitido desatarla de esta ligadura en día de sábado? Al decir esto, se avergonzaban todos sus adversarios; mas todo el pueblo se complacía en sus gloriosas acciones.

Offertorium. *Ps. 87, 2-3.* — Dómine Deus salútis meæ, in die clamávi, et nocte coram te: intret orátio mea in conspéctu tuo, Dómine.

Ofertorio. —¡Señor Dios de mi salvación! día y noche estoy clamando ante Ti; entre mi oración en tu presencia, Señor.

Secreta. — Concéde, quæsumus, omnípotens Deus: ut óculis tuæ majestátis munus oblátum, et grátiam nobis devotiónis obtíneat, et efféctum beátæ perennitátis acquírat. Per Dóminum.

Secreta. — Concédenos, te rogamos, oh Dios todopoderoso, que el don ofrecido ante los ojos de tu majestad nos alcance la gracia de una sincera devoción y el logro de la felicidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 835; 3ª *a elección del celebrante. Prefacio común*, p. 1011.

Communio. *Levit. 23, 41 et 43.* — Mense séptimo festa celebrábitis, cum in tabernáculis habitáre fécerim fílios Israël, cum edúcerem eos de terra Ægypti, ego Dóminus Deus vester.

Comunión. — Celebraréis la fiesta en el mes séptimo, época en que hice habitar en tiendas a los hijos de Israel cuando los saqué de la tierra de Egipto, Yo el Señor Dios vuestro.

Postcommunio. — Perfíciant in nobis, Dómine, quæsumus, tua sacraménta quod cóntinent: ut, quæ nunc spécie gérimus, rerum veritáte capiámus. Per Dóminum.

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor, que estos sacramentos obren en nosotros lo que contienen; y lo que ahora recibimos bajo una forma misteriosa, lo recibamos luego en toda su verdad. Por N. S.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

DOMINGO 18º DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Semidoble. — Ornamentos verdes

El día 15 de setiembre, al recordar y venerar la Iglesia los siete Dolores de la Virgen María nuestra Madre, aplicábale el canto de alabanzas que se oyó en Israel al proclamar a Judit honra y prez de aquel pueblo escogido de Dios. En María tenemos a la nueva Judit, que corta la cabeza al gran príncipe de los Asirios, el demonio infernal, y que desde los orígenes de la humanidad aparece como la mortal enemiga de la serpiente, que acabará por aplastarla con su inmaculada planta.

Por estos días nos recuerda la iglesia en las lecciones de maitines estas mismas gloriosas páginas de la epopeya israelita, por ser presagio de lo que más tarde había de suceder en un orden espiritual y más elevado.

La liberación del pueblo judío de la servidumbre asiria, después de haber ayunado Judit, figuraba la liberación del pueblo querido de Dios, del pueblo cristiano, obrada por Jesús en la Pascua después del ayuno cuaresmal [1].

Así que en Judit (femenino de Judá) tenemos también una expresiva figura de Jesús, oriundo de la raza y tribu de Judá.

Es muy oportuna esta misa en torno de las Témporas, que son tiempos de perdón, por serlo de oración y de penitencia, por los cuales se deja Dios doblegar y vencer de los míseros mortales. De ese perdón y de esa regaladísima paz, propia de la casa del Señor *(Gr.)*, se goza en la santa Iglesia, debido al poder grande que Cristo concedió a todos los sacerdotes en virtud de su ordenación, de ese poder de las llaves en virtud del cual

1. Para comprender la misa de este Domingo 18º, preciso es recordar que antiguamente no tenía otra que la del Sábado de Témporas, misa nocturna que por ser tan larga, se prolongaba hasta el amanecer del Domingo, habiendo tenido lugar las Ordenaciones de los sagrados ministros durante las santas vigilias, en medio de los cánticos y lecturas litúrgicas.

el sacerdote nos dice lo mismo que Jesús : « Perdonados te son tus pecados. » Y, en efecto, por esa mágica palabra quedamos libres de su peso, y curados además de nuestra espiritual parálisis *(Ev.)*. Los nuevos ungidos del Señor serán también los encargados de predicarnos la doctrina salvadora de Cristo *(Ep.)*, y de celebrar el Santo Sacrificio; preparando de esa manera a la humanidad para que pueda presentarse confiada ante el Supremo Juez de vivos y muertos *(Ep.)*. Precisamente, durante estos últimos domingos, la Iglesia insistirá a menudo en el pensamiento de la venida de Jesucristo, cuando a imitación del señor de la parábola evangélica, volverá a pedirnos cuenta, de cómo hemos empleado el tesoro que un día nos confió para que negociáramos.

Otros conceptos de la Epístola de hoy son para meditados, ¡Qué cuenta tan estrecha deberá rendir el cristiano, nadando como nada en un río de gracias! Y ¡cómo dilapidamos la rica herencia. cómo despreciamos las facilidades para salvarnos, predicaciones, sacramentos!... Si se hubiesen dado a otros, ¿no hubiera sido mayor su fruto? — El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *Eccles. 36, 18*

DA pacem, Dómine, sustinéntibus te, ut prophétæ tui fidéles inveniántur: exáudi preces servi tui, et plebis tuæ Israël. — *Ps. 121, 1.* Lætátus sum in his, quæ dicta sunt mihi: in domum Dómini íbimus. ℣. Glória.

Oratio. — Dírigat corda nostra, quæsumus, Dómine, tuæ miseratiónis operátio: quia tibi sine te placére non póssumus. Per Dóminum nostrum.

DA paz, Señor, a los que en Ti esperan, para que tus profetas (*tus nuevos sacerdotes*) sean hallados fieles; oye los ruegos de tu siervo y de tu pueblo Israel. — *Salmo.* Me he regocijado al oír lo que se me ha dicho: iremos a la Casa del Señor. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Rogámoste, Señor, que tu gracia dirija nuestros corazones; pues sin Ti no podemos serte gratos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 834; 3ª *a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios *1, 1, 4-8.* — Fratres: Grátias ago Deo meo semper pro vobis in grátia Dei, quæ data est vobis in Christo Jesu: quod in ómnibus dívites facti estis in illo, in omni verbo, et in omni sciéntia: sicut

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos : Gracias doy siempre a mi Dios por la gracia que os ha sido dada en Jesucristo; porque *de todo estáis ricos a causa de Él*, en toda palabra y en toda ciencia, habiéndose firmemente establecido en vosotros el testi-

testimónium Christi confirmátum est in vobis: ita ut nihil vobis desit in ulla grátia, exspectántibus revelatiónem Dómini nostri Jesu Christi, qui et confirmábit vos usque in finem sine crímine, in die advéntus Dómini nostri Jesu Christi.

monio de Cristo; *de manera que nada os falta en ninguna gracia*, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo, el cual también os confirmará hasta el fin sin culpa, para que seáis irreprensibles en el día del advenimiento de nuestro Señor Jesucristo.

Graduale. *Ps. 121, 1 et 7.* — Lætátus sum in his, quæ dicta sunt mihi: in domum Dómini íbimus. ℣. Fiat pax in virtúte tua: et abundántia in túrribus tuis.

Gradual. — Me he alegrado en lo que se me ha dicho : iremos a la casa del Señor. ℣. Haya paz en tus fortalezas, y abundancia en tus torres.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 101, 16.* Timébunt gentes nomen tuum, Dómine: et omnes reges terræ glóriam tuam. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Temerán, Señor, las naciones tu nombre, y todos los reyes de la tierra tu gloria. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *9, 1-8.* — In illo témpore: Ascéndens Jesus in navículam, transfretávit et venit in civitátem suam. Et ecce offerébant ei paralýticum jacéntem in lecto. Et videns Jesus fidem illórum, dixit paralýtico: Confíde, fili, remittúntur tibi peccáta tua. Et ecce quidam de scribis dixérunt intra se: Hic blasphémat. Et cum vidísset Jesus cogitatiónes eórum, dixit: Ut quid cogitátis mala in córdibus vestris? Quid est facílius dícere: Dimittúntur tibi peccáta tua; an dícere:

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Entrando Jesús en una barca, pasó a la otra ribera, y fué a su ciudad (Cafarnaún), cuando he aquí que le presentaron un paralítico postrado en su camilla. Y, viendo Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico : *Hijo, ten confianza, que perdonados te son tus pecados.* Y luego algunos de los Escribas interiormente se dijeron: Este hombre blasfema. Y, conociendo Jesús sus pensamientos, les dijo: ¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil, decir: « Perdonados te son tus pecados », o bien: «Levántate y anda»? *Pues, pa-*

Surge, et ámbula? Ut autem sciátis, quia Fílius hóminis habet potestátem in terra dimitténdi peccáta, tunc ait paralýtico: Surge, tolle lectum tuum, et vade in domum tuam. Et surréxit, et ábiit in domum suam. Vidéntes autem turbæ timuérunt et glorificavérunt Deum, qui dedit potestátem talem homínibus. — **Credo.**

ra que sepáis que el Hijo del hombre tiene poder en la tierra de perdonar los pecados, dijo entonces al paralítico: ¡ Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa ! Y se levantó y se fué a su casa. Al ver esto las gentes, temieron, y alabaron a Dios, que dió tal poder a los hombres. — **Credo.**

Offertorium. *Ex. 4, 24, et 5.* — Sanctificávit Móyses altáre Dómino,ófferens super illud holocáusta, et ímmolans víctimas: fecit sacrifícium vespertínum in odórem suavitátis Dómino Deo, in conspéctu filiórum Israël.

Ofertorio. — Erigió Moisés un altar al Señor, ofreciendo sobre él holocaustos y sacrificando víctimas; ofreció al Señor Dios un sacrificio por la tarde en olor de suavidad, a vista de los hijos de Israel.

Secreta. — Deus, qui nos per hujus sacrifícii veneránda commércia, unius summæ divinitátis partícipes éfficis: præsta, quæsumus; ut, sicut tuam cognóscimus veritátem, sic eam dignis móribus assequámur. Per D. N.

Secreta. — Oh Dios, que, por el augusto trato con este sacrificio, nos haces participantes de la soberana divinidad: concédenos que así como conocemos tu verdad, así la sigamos con una conducta digna. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. — *Durante la semana, Prefacio común,* p. 1011.

Communio. *Ps. 95, 8-9.* — Tóllite héstias, et introíte in átria ejus: adoráte Dóminum in aula sancta ejus.

Comunión. — Tomad ofrendas y entrad en sus atrios; adorad al Señor en su santa morada.

Postcommunio. — Grátias tibi referímus, Dómine, sacro múnere vegetáti: tuam misericórdiam deprecántes; ut dignos

Poscomunión. — Fortalecidos, Señor, con el don sagrado, dámoste gracias, suplicando que tu misericordia nos haga dignos de seguir partici-

nos ejus participatióne perfícias. Per Dóminum.

pando del mismo. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

IIas VÍSPERAS

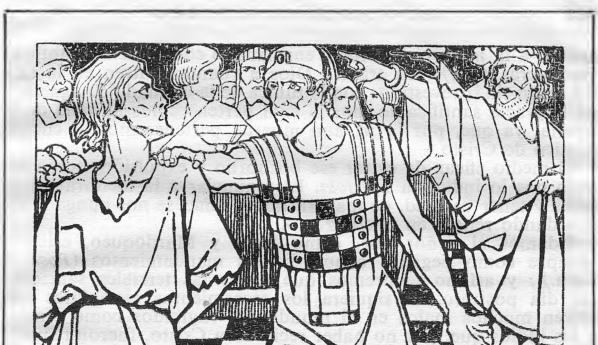
Todo del Domingo, p. 1047, *menos:*

Ad Magn. Ant. — Tulit ergo * paralýticus lectum suum, in quo jacébat, magníficans Deum: et omnis plebs, ut vidit, dedit laudem Deo.

Ant. del Magn. — Cogió, pues, el paralítico el lecho en que yacía, glorificando a Dios; y al ver esto, todo el pueblo alabó a Dios.

Oratio. — Dírigat corda nostra, quæsumus, Dómine, tuæ miseratiónis operátio: quia tibi sine te placére non póssumus. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Rogámoste, Señor, que tu gracia dirija nuestros corazones; pues sin Ti no podemos serte gratos. Por nuestro Señor Jesucristo.



DOMINGO 19º DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Semidoble. — Ornamentos verdes

En torno de este Domingo suele leerse en Maitines el libro de *Ester*. Estudiemos brevemente esta figura, como venimos haciéndolo con otras del Antiguo Testamento [1].

La situación de Israel, desterrado en Persia, llegó a ser sumamente precaria reinando en Susa el rey Asuero, y sólo la oración y la penitencia de la reina Ester y de Mardoqueo su tío fueron capaces de deshacer la tormenta y horrenda carnicería que el feroz y envidioso Amán, mayordomo del rey, tenía urdidas contra los hebreos deportados. Así sucedió que la horca para ellos dispuesta sirvió de suplicio a Amán, pudiendo cantar una vez más Israel las misericordias de Dios con los suyos.

El ayuno de tres días observado por Ester es paralelo al de las Témporas, que por estos mismos días observan todos los buenos hijos de la Iglesia, desterrada en tierra ajena, y cuyos enemigos no son menos feroces y menos despiadados que los del antiguo pueblo de Dios [2].

Todo esto era figura del futuro, de lo que había de suceder con su Iglesia, sobre todo en el fin de los tiempos, en que arreciará furiosa la persecución. Amán, o sea, el Antecristo, con todos sus esbirros guerrearán sin tregua contra la Iglesia, contra Ester y Mardoqueo; pero en castigo de sus maldades, serán arrojados con ignominia del banquete de las bodas eternas a las tinieblas del exterior, en medio de la noche oscura y fría que no tendrá fin *(Ev.)*; siendo la causa de esa reprobación el no entrar con el vestido nupcial, por no haberse revestido de ese hombre nuevo

1. El *Introito* del Domingo 21º saldrá del libro de Ester; como también el Ofertorio del Domingo 22º; por donde se puede sospechar que el Breviario ha influido algo en la composición de estas misas.

2. La oración de Mardoqueo es tan ferviente y confiada, que la Iglesia la emplea en Cuaresma. Recémosla hoy por las intenciones de la Iglesia.

creado a la imagen de Dios y engalanado con justicia y santidad verdaderas *(Ep.)*. Así tratará Dios a cuantos entren en la sala del festín sin ir revestidos con la túnica de la caridad *(S. Agustín)*, de la gracia santificante, por la cual pertenecemos al *alma* de la Iglesia, ya que, por la *fe*, aun muerta, pertenecemos al cuerpo místico de Cristo.

El medio eficaz de evitar ese bochorno y expulsión eterna del cielo nos lo indica la *Epístola*. Es renunciar a la mentira y a la falsía y tener caridad, de manera que « jamás se nos ponga el sol guardando rencor en el corazón ».

Pidamos al Señor que, como Ester y Mardoqueo, estemos siempre como pegados a sus divinos mandamientos (*Posc. y Com.)*; y así no tendremos que temer las terribles sanciones del día postrero, ni siquiera los escarmientos ejemplares que sufren muchos malos en el mundo, los engreídos como Amán, y los judíos que, por no haber recibido a Cristo, fueron remplazados por los paganos en las promesas hechas a Abrahán y sus descendientes ; y los que persistan en su infidelidad serán también arrojados del banquete de las bodas eternas a las tinieblas exteriores donde no habrá sino llanto y crujir de dientes (*Ev.*).

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — Introito

SALUS pópuli ego sum, dicit Dóminus: de quacúmque tribulatióne clamáverint ad me, exáudiam eos: et ero illórum Dóminus in perpétuum. — *Ps. 77, 1.* Atténdite, pópule meus, legem meam: inclináte aurem vestram in verba oris mei. ℣. Glória.

YO soy la salvación del pueblo, dice el Señor; en cualquier tribulación en que clamaren a Mí, les oiré; y seré siempre su Señor. — *Salmo.* Escucha, pueblo mío, mi ley; presta oído a las palabras de mi boca. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Omnípotens et miséricors Deus, univérsa nobis adversántia propitiátus exclúde: ut mente et córpore páriter expediti, quæ tua sunt, líberis méntibus exsequámur. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios omnipotente y misericordioso, aleja propicio de nosotros todo lo adverso; para que, desembarazados de alma y de cuerpo, te sirvamos con entera libertad. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 834; 3ª *a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Ephésios *4, 23-28.* — Fratres: Renovámini spíritu mentis vestræ, et indúite novum

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Hebreos. — Hermanos: *Renovaos en el interior de vuestra alma, y revestíos del hombre*

hóminem, qui secúndum Deum creátus est in justítia, et sanctitáte veritátis. Propter quod deponéntes mendácium, loquímini veritátem unusquísque cum próximo suo: quóniam sumus ínvicem membra. Irascímini, et nolíte peccáre: sol non óccidat super iracúndiam vestram. Nolíte locum dare diábolo: qui furabátur, jam non furétur; magis autem labóret, operándo mánibus suis, quod bonum est, ut hábeat unde tríbuat necessitátem patiénti.

Graduale. *Ps. 140, 2.* — Dirigátur orátio mea, sicut incénsum in conspéctu tuo, Dómine. ℣. Elevátio mánuum meárum sacrifícium vespertínum.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 104, 1.* Confitémini Dómino, et invocáte nomen ejus: annuntiáte inter gentes ópera ejus. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *22, 1-14.* — In illo témpore: Loquebátur Jesus princípibus sacerdótum et pharisæis in parábolis, dicens: Símile factum est regnum cælórum hómini regi, qui fecit núptias fílio suo. Et misit servos suos vocáre invitátos ad núptias, et nolébant veníre. Iterum misit

nuevo, que fué criado según Dios en justicia y en santidad verdadera. Por lo cual, dejando la mentira, hablad verdad cada cual con su prójimo, *porque somos miembros unos de otros* (siéndolo de un mismo cuerpo místico). Si os encolerizáis, no pequéis; el sol no se ponga antes de pasada vuestra ira. No deis cabida al diablo; el que hurtaba ya no hurte, antes bien trabaje con sus manos en obras honestas, para que tenga de donde dar al que padece necesidad.

Gradual. — Suba mi oración como incienso en tu presencia, Señor. ℣. Sea la elevación de mis manos como un sacrificio vespertino.

Aleluya, aleluya. ℣. Alabad al Señor, e invocad su nombre; anunciad entre las naciones sus obras. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Hablaba Jesús a los príncipes de los Sacerdotes y a los Fariseos en parábolas, diciendo: *En el reino de los cielos acontece lo que a cierto rey que celebró las bodas de su hijo.* Y envió sus siervos a llamar a los convidados a las bodas, mas no quisieron acudir. Envió de nuevo otros criados, diciendo:

álios servos, dicens: Dícite invitátis: Ecce prándium meum parávi, tauri mei et altília occísa sunt, et ómnia paráta: veníte ad núptias. Illi autem neglexérunt: et abiérunt, álius in villam suam, álius vero ad negotiatiónem suam: réliqui vero tenuérunt servos ejus, et contuméliis afféctos occidérunt. Rex autem cum audísset, irátus est: et, missis exercítibus suis, pérdidit homicídas illos, et civitátem illórum succéndit. Tunc ait servis suis: Núptiæ quidem parátæ sunt, sed qui invitáti erant, non fuérunt digni. Ite ergo ad éxitus viárum, et quoscúmque invenéritis, vocáte ad núptias. Et egréssi servi ejus in vias, congregavérunt omnes, quos invenérunt, malos et bonos: et implétæ sunt núptiæ discumbéntium. Intrávit autem rex, ut vidéret discumbéntes, et vidit ibi hóminem non vestítum veste nuptiáli. Et ait illi: Amíce, quómodo huc intrásti, non habens vestem nuptiálem? At ille obmútuit. Tunc dixit rex minístris: Ligátis mánibus et pédibus ejus, míttite eum in ténebras exterióres: ibi erit fletus, et stridor déntium. Multi enim sunt vocáti, pauci vero elécti. — **Credo.**

Decid a los convidados: « Mirad que ya he preparado mi banquete, mis toros y los animales cebados están ya muertos, todo está a punto; venid a las bodas.» Mas ellos lo despreciaron, y se fueron el uno a su granja y el otro a sus negocios, y los demás se apoderaron de los siervos, y después de haberles ultrajado, los mataron. Enterado de ello el rey, se irritó, y enviando sus ejércitos, acabó con aquellos homicidas, y puso fuego a su ciudad. Entonces dijo a sus siervos: Las bodas están preparadas, mas los antes convidados no han sido dignos; *id, pues, a las salidas de los caminos, y a cuantos hallareis, convidadles a las bodas.* Habiendo salido sus siervos a los caminos, reunieron cuantos hallaron, malos y buenos; y se llenaron las salas de convidados. Entró el rey para ver a los comensales y vió allí un hombre que no estaba con el traje nupcial. Y le dijo: *Amigo, ¿ cómo has entrado aquí, no teniendo vestido de bodas?* Mas él enmudeció. Entonces el rey dijo a sus ministros: Atado de pies y de manos, arrojadlo fuera a las tinieblas; allí será el llorar y el rechinar de dientes. Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 137, 7.* — Si ambulávero in médio tribulatiónis, vivificábis me, Dómine: et super iram inimicórum meórum exténdes manum tuam, et salvum me fáciet déxtera tua.

Ofertorio. — Si anduviere en medio de la tribulación, me darás vida, Señor; y sobre la ira de mis enemigos extenderás tu mano, y me salvará tu diestra.

Secreta. — Hæc múnera, quæsumus, Dómine, quæ óculis tuæ majestátis offérimus, salutária nobis esse concéde. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Rogámoste, Señor, nos concedas que estos dones ofrecidos ante los ojos de tu majestad, sirvan para nuestra salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. — *Durante la semana, Prefacio común,* p. 1011.

Communio. *Ps. 118, 4-5.* — Tu mandásti mandáta tua custodíri nimis: útinam dirigántur viæ meæ, ad custodiéndas justificatiónes tuas.

Comunión. — Tú mandaste que tus mandamientos fuesen fielmente guardados: ¡ojalá que mis caminos vayan enderezados a la guarda de tus preceptos!

Postcommunio. — Tua nos, Dómine, medicinális operátio, et a nostris perversitátibus cleménter expédiat et tuis semper fáciat inhærére mandátis. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Haz, Señor, que el remedio de tu gracia nos purifique eternamente de nuestras maldades, y nos tenga siempre adheridos a tus mandamientos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

IIas VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *menos:*

Ad Magn. Ant. — Intrávit autem Rex, * ut vidéret discumbéntes: et vidit ibi hóminem non vestítum veste nuptiáli, et ait illi: Amíce, quómodo huc intrásti, non habens vestem nuptiálem?

Ant. del Magn. — Entró el rey para ver a los comensales y vió allí un hombre que no estaba con el traje nupcial. Y le dijo: Amigo, ¿cómo has entrado aquí, no teniendo vestido de bodas?

Oración de la misa.

DOMINGO 20º DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Semidoble. — Ornamentos verdes

Por ahora se leen en Maitines los Libros de los Macabeos. Los judíos volvieron a su santa ciudad de Jerusalén después del cautiverio de Babilonia, que duró 70 años; y muy pronto levantaron su Templo derruído.

Mas luego volvieron a la inmoralidad, y fueron de nuevo castigados por Dios, cayendo en poder del despiadado Antioco Epífanes, quien se apoderó de Jerusalén y robó los tesoros del Templo, publicando un edicto por el cual prohibía por doquier el ejercicio del culto judío y de la ley mosaica, dando esto margen a muchas apostasías.

Pero contra tamañas abominaciones suscitó Dios un puñado de valientes, que salieron cual fieros leones de sus cuevas para defender la religión y las patrias tradiciones sin temer derramar toda su sangre en el empeño. El sacerdote Matatías organizó una liga de buenos israelitas, poniendo al frente de ella a su hijo Judas Macabeo, el cual derrotó a Antioco y restableció el culto en Jerusalén, no cejando él ni sus hermanos hasta tanto que vieron reconquistado su país y libre del poder de los sirios.

Viéronse en esta ocasión casos de extraordinaria valentía, sólo explicables por la especial asistencia del Espíritu Santo. Tal la heroica muerte de Eleazar, que al herir en el vientre a uno de los elefantes del ejército de Antioco y derribarlo, murió también él aplastado y como « sepultado en su propio triunfo » *(S. Amb.)*. Hermosa escena fué también el martirio del anciano Eleazar y el de los siete jóvenes hermanos llamados Macabeos, mártires de la santa Ley de Dios.

Pero también los escarmientos del cielo fueron ejemplares, puesto que el tirano Antioco murió impenitente y corroído por el gusano de carne y por el tormento de una conciencia culpable. Espantoso fué también ver apaleado en el Templo por

los mismos Ángeles al infame Heliodoro, que había entrado en él montado en su caballo a saquearlo y profanarlo.

Aprovechemos el tiempo, como nos lo aconseja el Apóstol, porque los días son malos, y la Ley de Dios y la virtud y las santas tradiciones se ven amenazadas tanto o más que nunca *(Ep.)*.

Como los Macabeos, pongamos en Dios nuestros ojos *(Gr.)*, seguros de que nos ha de mirar con ojos de piedad, y de que, mediante su auxilio, « haremos proezas y que nuestros enemigos quedarán reducidos a la impotencia ».

Pero estos triunfos, lejos de atribuirlos a nuestro propio valor, serán los triunfos del Señor de los ejércitos que canta el *Aleluya*, el cual vence en nosotros y por nosotros, como venció en sus santos Mártires : *Tu vincis in martyribus*. Sepamos de cierto que si alguna vez sucumbimos, castigo justo es de nuestras infidelidades a Dios y a la gracia del Espíritu Santo y por haber desobedecido a sus santos mandamientos *(Int.)*.

Reconozcamos nuestras culpas, y pidamos a Dios perdón por ellas y que se aplaque y nos cure *(Ev.)*. Una vez perdonado nuestro reato y restauradas las quiebras de ese templo de Jerusalén, que es el alma y aun el cuerpo del cristiano, templo vivo del Espíritu Santo, démosle gracias por nuestra liberación cantándole himnos de alabanza *(Ep.)*. Pidamos al Señor avive nuestra fe, cual la del Centurión y a imitación de los Santos Macabeos.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *Dan. 3, 31, 29 y 35*

OMNIA, quæ fecísti nobis, Dómine, in vero judício fecísti, quia peccávimus tibi, et mandátis tuis non obedívimus: sed da glóriam nómini tuo, et fac nobíscum secúndum multitúdinem misericórdiæ tuæ. — *Ps. 118, 1.* Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. ℣. Glória Patri.

TODO cuanto has hecho con nosotros, Señor, con justo juicio lo has hecho, porque pecamos contra Ti, y no hemos obedecido a tus mandatos; pero da gloria a tu nombre, y obra con nosotros según tu gran misericordia. — *Salmo*. Dichosos los que caminan sin mancilla, los que andan en la ley del Señor. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Largíre, quæsumus, Dómine, fidélibus tuis indulgéntiam placátus et pacem: ut páriter ab ómnibus mundéntur offénsis, et secúra tibi mente desérviant. Per D.

Oración. — Rogámoste, Señor, concedas benigno a tus fieles el perdón y la paz; para que, purificándose de todas las culpas, te sirvan con segura confianza. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 834; 3ª *a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Ephésios *5, 15-21.* — Fratres: Vidéte quómodo caute ambulétis: non quasi insipiéntes, sed ut sapiéntes, redimémtes tempus, quóniam dies mali sunt. Proptérea nolíte fieri imprudéntes, sed intelligéntes, quæ sit volúntas Dei. Et nolíte inebriári vino, in quo est luxúria: sed implémini Spíritu Sancto, loquéntes vobismetípsis in psalmis, et hymnis, et cánticis spirituálibus, cantántes, et psalléntes in córdibus vestris Dómino: grátias agéntes semper pro ómnibus, in nómine Dómini nostri Jesu Christi, Deo et Patri. Subjécti ínvicem in timóre Christi.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Efesios. — Hermanos: Procurad andar sobre aviso, no como necios, sino como sabios, *aprovechando el tiempo, porque los días son malos.* Por tanto, no seáis imprudentes, sino entended cuál sea la voluntad de Dios. Y no os entreguéis con exceso al vino, en el que hay lujuria; sino llenaos del Espíritu Santo, *entreteniéndoos con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; dando siempre gracias* por todo a Dios Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo; sometiéndoos unos a otros por reverencia a Cristo.

Graduale. *Ps. 144, 15-16.* — Oculi ómnium in te sperant, Dómine: et tu das illis escam in témpore opportúno. ℣. Aperis tu manum tuam: et imples omne ánimal benedictióne.

Gradual. — Todos tienen los ojos puestos en Ti, Señor; y Tú les nutres a su debido tiempo. ℣. Abres tu mano, y colmas de bendición a todo ser viviente.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 107, 2.* Parátum cor meum, Deus, parátum cor meum: cantábo, et psallam tibi, glória mea. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Preparado está mi corazón, oh Dios, preparado está mi corazón; cantaré y entonaré salmos a Ti, mi gloria. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *4, 46-53.* — In illo témpore: Erat quidam régulus, cujus fílius infirmabátur Caphárnaum.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Había un reyezuelo, cuyo hijo estaba enfermo en Cafarnaún. Éste, al oír que Jesús venía de Ju-

Hic cum audísset, quia Jesus adveníret a Judæa in Galilæam, ábiit ad eum, et rogábat eum ut descénderet, et sanáret fílium ejus: incipiébat enim mori. Dixit ergo Jesus ad eum: Nisi signa et prodígia vidéritis, non créditis. Dicit ad eum régulus: Dómine, descénde priúsquam moriátur fílius meus. Dicit ei Jesus: Vade, fílius tuus vivit. Crédidit homo sermóni, quem dixit ei Jesus, et ibat. Jam autem eo descendénte, servi occurrérunt ei, et nuntiavérunt dicéntes, quia fílius ejus víveret. Interrogábat ergo horam ab eis, in qua mélius habúerit. Et dixérunt ei: Quia heri hora séptima relíquit eum febris. Cognóvit ergo pater, quia illa hora erat, in qua dixit ei Jesus: Fílius tuus vivit: et crédidit ipse, et domus ejus tota. — **Credo.**

dea a Galilea, fué a Él y le rogó descendiese a su casa, y sanase a su hijo, porque se estaba muriendo. Mas Jesús le dijo: Si no veis milagros y prodigios, no creéis. El reyezuelo repuso: Ven, Señor, antes que muera mi hijo. *Ve*, le dijo Jesús, *tu hijo vive.Creyó el hombre la palabra de Jesús y se marchó*. Y, cuando regresaba, saliéronle al encuentro sus criados, notificándole que su hijo vivía. Preguntóles la hora en que había comenzado a mejorar, y ellos le respondieron: Ayer a la hora séptima cesó la fiebre. Reconoció entonces el padre que era la misma hora en que Jesús le había dicho: Tu hijo vive; y *creyó él, y toda su familia.*

Offertorium. *Ps. 136, 1.* — Super flúmina Babylónis illic sédimus, et flévimus: dum recordarémur tui, Sion.

Ofertorio. — Junto a los ríos de Babilonia, allí nos sentamos y lloramos, acordándonos de ti, oh Sión.

Secreta. — Cæléstem nobis præbeant hæc mystéria, quæsumus, Dómine, medicínam: et vítia nostri cordis expúrgent. Per Dóminum.

Secreta. — Rogámoste, Señor, nos sirvan estos misterios de celestial medicina, y purifiquen de vicios nuestro corazón. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.* *Prefacio de la Sma. Trinidad*, p. 1006. — *Durante la semana, Prefacio común*, p. 1011.

Communio. *Ps. 118, 49-50.* — Meménto verbi tui

Comunión. — Acuérdate, Señor, de la palabra que diste

servo tuo, Dómine, in quo mihi spem dedísti: hæc me consoláta est in humilitáte mea.

Postcommunio. — Ut sacris, Dómine, reddámur digni munéribus: fac nos, quæsumus, tuis semper obedíre mandátis. Per Dóminum nostrum.

a tu siervo, en la que se funda mi esperanza; ésta me ha consolado en mi abatimiento.

Poscomunión. — Para que seamos dignos, oh Señor, de tus sagrados dones, haz que obedezcamos siempre a tus mandamientos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

IIas VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *menos:*

Ad Magn. Ant. — Cognóvit autem pater, * quia illa hora erat, in qua dixit Jesus: Fílius tuus vivit: et crédidit ipse, et domus ejus tota.

Oratio.—Largíre, quæsumus, Dómine, fidélibus tuis indulgéntiam placátus et pacem: ut páriter ab ómnibus mundéntur offénsis, et secúra tibi mente desérviant. Per D.

Ant. del Magn. — Reconoció el padre que era la misma hora en que Jesús le había dicho: Tu hijo vive; y creyó él, y toda su familia.

Oración. — Rogámoste, Señor, concedas benigno a tus fieles el perdón y la paz; para que, purificándose de todas las culpas, te sirvan con segura confianza. Por nuestro Señor Jesucristo.

DOMINGO 21º DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Semidoble. — Ornamentos verdes

Síguese leyendo por ahora en los Maitines la historia de los esforzados Macabeos.

La vida cristiana es un combate en que están comprometidas la gloria de Dios y nuestra salvación. Esto respira en todas las piezas de la misa de hoy y por eso nos recuerda todavía a Job *(Ofert.)* llagado y perseguido *(Ofert.)* y a Mardoqueo odiado por Amán *(Int.)*, por «aquel calumniador», figura del demonio y de sus ministros infernales, contra los cuales hemos de luchar sin tregua, pues flotan por los aires, buscando alguno a quien dañar con sus maleficios *(Ep.)*. No son seres de carne y sangre, dice el Apóstol, sino espíritus y espíritus malignos de tinieblas; y por eso mismo más temibles, si bien con una sola señal de la cruz podemos ahuyentar a todo el infierno junto.

Eso nos dice a las claras que nuestras armas contra ellos deben ser ante todo espirituales. Debe ser la oración perseverante y confiada. Armados con ella nos sentiremos todopoderosos contra el diablo, como se sentía Santa Teresa, como se sentían los Macabeos en la lucha contra los impíos perseguidores de su religión y de su pueblo. He aquí la armadura más sencilla. Pero la mística panoplia contra nuestros mortales enemigos es la rectitud, la justicia, la paz y la fe, como armas defensivas; y como ofensivas, las palabras divinamente inspiradas que la Iglesia recibió del Espíritu Santo el día de Pentecostés.

Ahora bien, la palabra de Dios, que hoy se nos sirve en el *Evangelio*, compendia toda la vida cristiana, haciéndola consistir en el ejercicio de la caridad, que nos impulsa a obrar con nuestro prójimo como Dios se porta con nosotros. Si Él nos perdona nuestras culpas, otro tanto debemos hacer con nuestros semejantes, y no lo de aquel siervo malo y despiadado que ahoga

a su compañero, exigiéndole una suma insignificante, cuando su señor acaba de condonarle una fabulosa cantidad. ¡Qué contraste tan enorme entre la magnanimidad del amo y la ruindad de ese mal siervo!

Ese amo es Dios, y siervos somos todos los hombres. El Señor nos ha de exigir cuentas a todos *(Ev.)*; pero cábenos el consuelo de pensar que, si las deudas exceden a nuestra solvencia, Dios se portará con nosotros como nos hubiéremos portado con nuestros consiervos. No pudo, pues, sellar con sello más dulce ni más fuerte el precepto del amor fraterno, que todos nos debemos en Cristo, y de la tolerancia mutua. Si ajustamos nuestras cuentas con el prójimo conforme a justicia, conforme a ella las ajustará Dios con nosotros.

Conviénenos, pues, ajustarlas con mucha rebaja, porque entonces seguros estamos de que Dios, supremo Juez, a quien tanto debemos todos, usará con nosotros de esa misma consideración y miramiento, lejos de entregarnos a los poderes infernales para que nos atormenten.

Estamos ya en vísperas de cerrar el Ciclo litúrgico, y este período postrero del mismo nos recuerda que los demonios andarán desatados al fin del mundo. Busquemos en Dios un castillo de refugio, pues contra su voluntad nada se resiste *(Int.)*, y al fin saldremos vencedores y no habremos por que temer el día del Juicio. Para eso vino Cristo, nos dice S. Juan, « para que tengamos confianza en el día del Juicio », « en ese día grande y por demás amargo » para los malos y enemigos de Cristo.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *Ester 13, 9 y 10-11*

In voluntáte tua, Dómine, univérsa sunt pósita, et non est qui possit resístere voluntáti tuæ: tu enim fecísti ómnia, cælum et terram, et univérsa quæ cæli ámbitu continéntur: Dóminus universórum tu es. — *Ps. 118, 1.* Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. ℣. Glória Patri.

De tu voluntad, Señor, dependen todas las cosas, y no hay quien pueda resistirla; pues Tú criaste todas las cosas: cielo, tierra y todo cuanto se contiene en el ámbito del cielo; Tú eres el Señor de todo. — *Salmo.* Bienaventurados los inmaculados en el camino, los que viven en la ley del Señor. ℣. Gloria al Padre.

Oratio.— Famíliam tuam, quæsumus, Dómine, contínua pietáte custódi: ut a cunctis adversitátibus, te protegénte, sit líbera; et in bonis áctibus

Oración. — Defiende, Señor, a tu familia con una continua misericordia; para que, con tu protección, sea libre de todas las adversidades, y con sus buenas acciones esté con-

tuo nómini sit devóta. Per Dóminum.

sagrada a tu nombre. Por nuestro Señor.

2ª *Oración* A cunctis, p. 834; 3ª *a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Ephésios *6, 10-17.* — Fratres: Confortámini in Dómino, et in poténtia virtútis ejus. Indúite vos armatúram Dei, ut possítis stare advérsus insídias diáboli. Quóniam non est nobis colluctátio advérsus carnem et sánguinem: sed advérsus príncipes, et potestátes, advérsus mundi rectóres tenebrárum harum, contra spirituália nequítiæ in cæléstibus. Proptérea, accípite armatúram Dei, ut possítis resístere in die malo, et in ómnibus perfécti stare. State ergo succíncti lumbos vestros in veritáte, et indúti lorícam justítiæ, et calceáti pedes in praeparatióne Evangélii pacis: in ómnibus suméntes scutum fídei, in quo possítis ómnia tela nequíssimi ígnea exstínguere: et gáleam salútis assúmite: et gládium spíritus, quod est verbum Dei.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Efesios. — Hermanos: Fortaleceos en el Señor y en el poder de su virtud. Vestíos la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos que luchar tan sólo contra la carne y la sangre, sino también contra los principados y potestades, contra los gobernadores de estas tinieblas del mundo, contra los espíritus de maldad que andan por los aires. Por tanto, *tomad la armadura de Dios, para que podáis resistir* en el día malo, y permanecer en todo perfectos. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros muslos con la verdad y vestidos de la coraza de la justicia y teniendo los pies calzados con el celo del Evangelio de paz; *sobre todo embrazando el escudo de la fe,* con que podáis apagar todos los dardos encendidos del malísimo enemigo; tomad también el casco de salvación, y la espada del espíritu, que es la palabra de Dios.

Graduale. *Ps. 89, 1-2.*— Dómine, refúgium factus es nobis, a generatióne et progénie. ℣. Priúsquam montes fíerent, aut formarétur terra et orbis: a

Gradual. — Señor, Tú has sido nuestro refugio, de generación en generación. ℣. Antes que los montes fuesen hechos, o se formara la tierra y el mundo, desde toda eter-

sæculo, et usque in sæculum tu es Deus.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 113, 1.* In éxitu Israël de Ægýpto, domus Jacob de pópulo bárbaro. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *18, 23-35.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis parábolam hanc: Assimilátum est regnum cælórum hómini regi, qui vóluit ratiónem pónere cum servis suis. Et cum cœpísset ratiónem pónere, oblátus est ei unus, qui debébat ei decem míllia talénta. Cum autem non habéret unde rédderet, jussit eum dóminus ejus venúmdari, et uxórem ejus, et fílios, et ómnia quæ habébat, et reddi. Prócidens autem servus ille, orábat eum, dicens: Patiéntiam habe in me, et ómnia reddam tibi. Misértus autem dóminus servi illíus, dimísit eum, et débitum dimísit ei. Egréssus autem servus ille, invénit unum de consérvis suis, qui debébat ei centum denários: et tenens suffocábat eum, dicens: Redde quod debes. Et prócidens consérvus ejus, rogábat eum, dicens:

nidad y por siempre Tú eres Dios.

Aleluya, aleluya. ℣. Al salir Israel de Egipto, salió la casa de Jacob de entre un pueblo bárbaro. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: *El reino de los cielos es comparable a un rey que quiso tomar cuentas a sus siervos.* Y, para comenzar, le fué presentado uno, que le debía diez mil talentos[1]. Mas, no teniendo con qué pagarlos, mandó su señor que fuese vendido él, su mujer, sus hijos y cuanto tenía, y que con su producto le pagase la deuda. Entonces el siervo, arrojándose a sus pies, rogóle diciendo: ¡Ten paciencia conmigo, y todo te lo pagaré! Compadecido el señor de aquel siervo, le dejó libre y le perdonó la deuda. Habiendo salido el siervo, halló a uno de sus compañeros, que le debía cien denarios y, cogiéndole del cuello, le ahogaba diciendo: ¡Paga lo que debes! Derribado a sus pies el consiervo, rogábale diciendo: ¡Ten paciencia conmigo, y todo te lo pagaré! Mas él no quiso esperar, sino que se fué e hizo encarcelarlo, hasta que pagase lo que debía. Viendo

1. 10.000 talentos, así fuesen de plata, representaban toda la fortuna de un pueblo. En esa cantidad había evaluado el ambicioso Amán los haberes de todos los hebreos, de que pensaba incautarse.

Patiéntiam habe in me, et ómnia reddam tibi. Ille autem nóluit: sed ábiit, et misit eum in cárcerem donec rédderet débitum. Vidéntes autem consérvi ejus quæ fiébant, contristáti sunt valde: et venérunt, et narravérunt dómino suo ómnia, quæ facta fúerant. Tunc vocávit illum dóminus suus: et ait illi: Serve nequam, omne débitum dimísi tibi, quóniam rogásti me: nonne ergo opórtuit et te miseréri consérvi tui, sicut et ego tui misértus sum? Et irátus dóminus ejus, trádidit eum tortóribus, quoadúsque rédderet univérsum débitum. Sic et Pater meus cæléstis fáciet vobis, si non remiséritis unusquísque fratri suo de córdibus vestris. — **Credo.**

los otros consiervos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron a contar a su señor todo lo ocurrido. Llamóle entonces su señor, y le dijo: Siervo malo, toda la deuda te condoné, porque me lo rogaste; pues ¿no debías tú también tener compasión de tu compañero, así como yo la tuve de ti? Y, enojado su señor, hizo entregarle a los verdugos, hasta que pagase toda la deuda. *Así hará también con vosotros mi Padre celestial, si no perdonareis de corazón cada uno a su hermano.* — **Credo.**

Offertorium. *Job. 1.* — Vir erat in terra Hus, nómine Job: simplex et rectus, ac timens Deum: quem Satan pétiit, ut tentáret: et data est ei potéstas a Dómino in facultátes, et in carnem ejus: perdidítque omnem substántiam ipsíus, et fílios: carnem quoque ejus gravi úlcere vulnerávit.

Ofertorio. — Había en tierra de Hus un hombre, llamado Job, sencillo, recto y temeroso de Dios, a quien pidió Satanás poderle tentar; y dió el Señor poder a Satanás, sobre sus bienes y su carne; así que perdió toda su hacienda e hijos; e hirió también su carne con una horrible llaga.

Secreta. — Súscipe, Dómine, propítius hóstias; quibus et te placári voluísti, et nobis salútem poténti pietáte restítui. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Recibe, Señor, propicio las ofrendas con que quisiste ser aplacado, y restituirnos la salud, por tu poderosa bondad. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. — *Durante la semana,* ***Prefacio común,*** p. 1011.

Communio. *Ps. 118, 81, 84 et 86.* — In salutári tuo ánima mea, et in verbum tuum sperávi: quando fácies de persequéntibus me judícium? iníqui persecúti sunt me, ádjuva me, Dómine Deus meus.

Postcommunio. — Immortalitátis alimóniam consecúti, quæsumus, Dómine: ut, quod ore percépimus, pura mente sectémur. Per Dóminum.

Comunión. — Mi alma confía en tu promesa, y en tu palabra he esperado; ¿cuándo harás justicia contra mis perseguidores? Los malvados me han perseguido; ayúdame, Señor y Dios mío.

Poscomunión. — Habiendo conseguido el Alimento de inmortalidad, haz, Señor, que guardemos en una alma pura lo que nuestra boca ha recibido. Por nuestro Señor.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

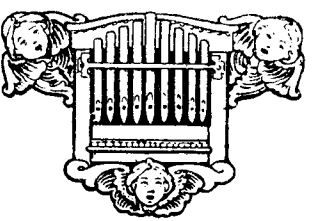
IIas VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *menos:*

Ad Magn. Ant. — Serve nequam, * omne débitum dimísi tibi, quóniam rogásti me: nonne ergo opórtuit et te miseréri consérvi tui, sicut et ego tui misértus sum? allelúia.

Ant. del Magn. — Siervo malo, toda la deuda te condoné, porque me lo rogaste: pues ¿no debías tú también tener compasión de tu compañero, así como yo la tuve de ti? Aleluya.

Oración de la misa.



DOMINGO 22º DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Semidoble. — Ornamentos verdes

Lo que algunos han llamado rebelión de los Macabeos, es un testimonio magnífico del respeto debido a las cosas divinas, a la Ley de Dios, a su Culto, a su Templo. Dícennos los santos Libros que, viéndose apurado Judas y sabiendo que los romanos eran los amos del mundo, los llamó en su ayuda, llegando el Senado a firmar con el Macabeo un tratado de paz y de alianza, tratado que después fué renovado por Jonatás y luego por su hermano Simeón.

Pero muy pronto la guerra civil vino a desgarrar a aquel reino ya medio deshecho, pues dos hermanos enemigos se disputaban la corona. Uno de ellos creyó conveniente llamar en su ayuda a los romanos, los cuales vinieron en efecto, apoderándose Pompeyo de Jerusalén el año 63, con lo cual Palestina vino a ser colonia romana, porque Roma jamás soltaba lo conquistado por sus armas.

Con esto, el Senado romano nombró a Herodes rey de los judíos, y éste, más por bienquistarse a sus nuevos súbditos que por devoción, volvió a levantar por vez tercera el Templo de Jerusalén, el mismo en que había luego de entrar triunfalmente Jesús, nuestro divino Salvador. Desde entonces el pueblo judío hubo de pagar tributos a Roma.

Así la escena evangélica de la misa enlaza perfectamente con lo anterior, y tuvo lugar en los últimos días de la vida de Jesús, confundiendo el Maestro a sus rabiosos émulos, que no esperaban había de responder con tanto acierto a su insidiosa pregunta de si había o no de pagarse tributo al emperador romano, su señor. Si Jesús respondía que sí, se indisponía con el pueblo que llevaba mal resignado el yugo romano; si decía que no, caería sobre Él la furia del fisco. Pero Jesús, con su infinita sabiduría, sin contestar con una evasiva, supo dar la más atinada respuesta al capcioso dilema, trazándonos al propio tiempo un programa

de nuestros deberes cívicos y religiosos, los cuales no pugnan entre sí. Al poder secular, que gobierna con la autoridad participada de la de Dios, los pueblos deben tributos metálicos, respeto y acatamiento a sus justas órdenes y leyes [1]. A Dios se le debe amor, servicio y adoración rendida de cuerpo y alma, se le debe de justicia el culto litúrgico. « Nosotros somos la moneda que Dios troquela a su imagen; y Dios reclama esa moneda como el César la suya. [2] »

El *Evangelio* y la misma *Epístola*, estando ya pronto a expirar el año litúrgico, nos traen la memoria de los últimos días del mundo y de cada hombre, y el justo juicio de Dios en el día de Cristo Jesús *(Ep.)*.

Pidámosle, pues, la perseverancia final en el bien, que es la gracia de las gracias. « Que nuestra caridad vaya en aumento, procurando llegar a la plenitud de Cristo, a que se verifique en nosotros el ideal, el cual consiste en que « se forme en nosotros Cristo ».

Pongamos nuestra confianza en Jesús « para ese día tremendo en que los mismos cielos y tierra han de temblar », porque « si Dios se fijase en nuestras iniquidades, ¿quién sería capaz de resistir su mirada? » *(Int.)*. Pero Dios es el apoyo de los que en Él esperan *(Alel.)* y en el Dios de Israel se encuentra la misericordia *(Int., Sec.)*, y la tendrá para con nosotros, si nosotros la tenemos con nuestros hermanos. En la hora del peligro acudamos al recurso magno de la oración, porque « si invocamos al Señor, Él nos oirá » *(Com.)*. Teniendo en cuenta que la oración eminentemente social y fraternal que Dios escucha con preferencia es la oración litúrgica, la oración de la Iglesia, su Esposa. Por quererla tanto como la quiere, no puede resultar fallida, y la oye, como el rey Asuero oyó la de su esposa Ester cuando quiso salvar a su pueblo *(Ofert.)*.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — Introito. *S. 129, 3-4*

Si iniquitátes observáveris, Dómine, Dómine, quis sustinébit? quia apud te propitiátio est, Deus

Si mirases, Señor, nuestros pecados, Señor, ¿quién resistiría tu mirada? Mas en Ti reside la misericordia ¡oh

---

1. No olvidemos jamás que el buen cristiano es buen ciudadano y gran patriota y que de él nada tienen que temer los poderes temporales.

2. « Esa imagen, que es nuestra alma, volverá a pasar por delante de los ojos de Jesús y de sus manos, y de nuevo dirá: ¿De quién es esta imagen y esta inscripción? Y nuestro fondo le responderá: De Dios. Para Él fuimos hechos; luego debíamos llevar impresa su imagen. El bautismo la restauró. Ese fué su efecto y su carácter. Mas ¿qué se hizo de esos rasgos divinos que debían distinguirnos?

La imagen de Dios debía estar en tu razón, ¡oh alma cristiana! ¡y tú la has ahogado en la embriaguez, la has sumido en el amor de los placeres, la has entregado a la ambición! ¡la has hecho cautiva del oro! lo que es una idolatría; la has sacrificado a tu vientre, del cual hiciste tu dios! has hecho ídolo tuyo a la vanagloria! en vez de alabar y de bendecir a Dios noche y día, se ha alabado y admirado a sí mismal... Eres la obra del placer y de la ambición! la obra del demonio cuyas obras has ejecutado!... Vete, pues, con el que te conoce y cuyas sugestiones has seguido! Vete al fuego eterno que te está preparado!

¡Oh justo juicio! Y ¿dónde estaré yo? ¿Me reconoceré yo a mí mismo, después que mi Creador me haya reconocido? (*Bossuet, Méd. sobre los Evang. día* 39).

Israël. — *Ps. Ibid. 1-2.* De profúndis clamávi ad te, Dómine: Dómine, exáudi vocem meam. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus, refúgium nostrum, et virtus: adésto piis Ecclésiæ tuæ précibus, auctor ipse pietátis, et præsta: ut, quod fidéliter pétimus, efficáciter consequámur. Per Dóminum nostrum.

Dios de Israel! — *Salmo.* Del fondo del abismo a Ti clamé, Señor; Señor, oye mi voz. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, refugio y fortaleza nuestra, oye las piadosas plegarias de tu Iglesia, Tú el autor mismo de toda piedad, y haz que consigamos eficazmente lo que con fe pedimos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 834; 3ª *a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Philippénses *1, 6-11.* — Fratres: Confídimus in Dómino Jesu, quia qui cœpit in vobis opus bonum, perfíciet usque in diem Christi Jesu. Sicut est mihi justum hoc sentíre pro ómnibus vobis: eo quod hábeam vos in corde, et in vínculis meis, et in defensióne, et confirmatióne Evangélii, sócios gáudii mei omnes vos esse. Testis enim mihi est Deus, quómodo cúpiam omnes vos in viscéribus Jesu Christi. Et hoc oro ut cáritas vestra magis ac magis abúndet in sciéntia, et in omni sensu: ut probétis potióra, ut sitis sincéri, et sine offénsa in diem Christi, repléti fruc-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Filipenses. — Hermanos: Confiamos en nuestro Señor Jesucristo que Aquél que comenzó en vosotros la buena obra la perfeccionará hasta el día de Jesucristo. Y es justo que yo sienta esto de todos vosotros, porque os llevo en el corazón, y sois compañeros del gozo que yo tengo en mis prisiones, y en la defensa y confirmación del Evangelio[1]. Dios me es testigo de que os amo a todos vosotros en las entrañas de Jesucristo. Y esto le pido: que *vuestra caridad abunde más y más en luz y en inteligencia,* para que sepáis discernir lo que es mejor y seáis sinceros e intachables hasta el día de Cristo, llenos de frutos de justicia por Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

1. El Apóstol guardaba un cariño muy especial para sus buenos Filipenses y les escribía su carta llena de ternura desde la cárcel de Roma.

tu justítiæ per Jesum Christum, in glóriam et laudem Dei.

Graduale. *Ps. 132, 1-2.* — Ecce quam bonum, et quam jucúndum, habitáre fratres in unum! ℣. Sicut unguéntum in cápite, quod descéndit in barbam, barbam Aaron.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 113, 11.* Qui timent Dóminum sperent in eo: adjútor et protéctor eórum est. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** sec. Matthæum *22, 15-21.* — In illo témpore: Abeúntes pharisæi, consílium iniérunt ut cáperent Jesum in sermóne. Et mittunt ei discípulos suos cum Herodiánis, dicéntes: Magíster, scimus quia verax es et viam Dei in veritáte doces, et non est tibi cura de áliquo: non enim réspicis persónam hóminum: dic ergo nobis quid tibi vidétur, licet censum dare Cæsari, an non? Cógnita autem Jesus nequítia eórum, ait: Quid me tentátis, hypócritae? Osténdite mihi numísma census. At illi obtulérunt ei denárium. Et ait illis Jesus: Cujus est imágo hæc, et superscríptio? Dicunt ei: Cæsaris. Tunc ait illis: Réddite ergo quæ sunt Cæsaris, Cæsari; et quæ sunt Dei, Deo. **Credo.**

Gradual. — ¡Oh qué bueno y qué delicioso es el vivir los hermanos en santa unión! ℣. Es como el perfume puesto sobre la cabeza, que se desliza por la barba, la barba de Aarón.

Aleluya, aleluya. ℣. Los que temen al Señor, esperen en Él; es su auxilio y su protector. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Fueron los Fariseos y se confabularon acerca del modo de sorprender a Jesús en lo que hablase. Para lo cual le enviaron sus discípulos juntamente con los Herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres veraz y que enseñas el camino de Dios según la verdad, y que no te cuidas de cosa alguna, porque no miras a la persona de los hombres; dinos, pues, ¿qué te parece, es lícito pagar tributo al César, o no? Mas Jesús, conociendo su perversidad, repuso: ¿Por qué me tentáis, hipócritas? Mostradme la moneda del tributo. Y ellos le ofrecieron un denario. Díjoles entonces Jesús: ¿De quién es esta figura e inscripción? Y al responderle ellos: Del César, dijo entonces Jesús: *Pues dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.* — **Credo.**

Offertorium. *Esth. 14, 12 et 13.* — Recordáre mei, Dómine, omni potentátui dóminans: et da sermónem rectum in os meum, ut plácceant verba mea in conspéctu príncipis.

Ofertorio. — Acuérdate de mí, Señor, Tú que dominas sobre toda potestad; y pon en mi boca palabras rectas, para que pueda con ellas agradar al príncipe (Asuero).

Secreta. — Da, miséricors Deus: ut hæc salutáris oblátio et a própriis nos reátibus indesinénter expédiat, et ab ómnibus tueátur advérsis. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Haz, oh Dios misericordioso, que esta oblación saludable nos libre sin cesar de nuestros propios pecados, y nos defienda de todo lo adverso. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. — *Durante la semana, Prefacio común,* p. 1011.

Communio. *Ps. 16, 6.*— — Ego clamávi, quóniam exaudísti me, Deus: inclína aurem tuam, et exáudi verba mea.

Comunión. — Clamé, porque me escuchaste, oh Dios; inclina tus oídos y escucha mis ruegos.

Postcommunio.— Súmpsimus, Dómine, sacri dona mystérii, humíliter deprecántes: ut quæ in tui commemoratiónem nos fácere præcepísti, in nostræ proficiant infirmitátis auxílium: Qui vivis.

Poscomunión. — Habiendo recibido, Señor, los dones del sagrado misterio, te rogamos humildemente que sirva de auxilio a nuestra flaqueza lo que nos mandaste hacer en memoria tuya. Tú que vives y reinas.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

IIas VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *menos:*

Ad Magn. Ant. — Réddite ergo * quæ sunt Cæsaris, Cæsari: et quæ sunt Dei, Deo, allelúia.

Ant. del Magn. — Pues dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios, aleluya.

Oración de la misa.

DOMINGO 23º DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Semidoble. — Ornamentos verdes

El tiempo después de Pentecostés es imagen de la larga peregrinación que la Iglesia recorre hasta llegar al cielo, y estos Domingos describen sus últimas etapas. Por eso precisamente se leen por ahora en el Breviario los escritos de los Profetas mayores y menores, que nos anuncian lo que ocurrirá hacia el fin del mundo.

Cuando los caldeos hubieron deportado los judíos a Babilonia, recorrió JEREMÍAS las ruinas de Jerusalén, pronunciando sus Lamentaciones y diciendo : « Mira, Señor, que ha caído postrada en la desolación la ciudad antes nadando en riquezas, que está asentada en la tristeza la señora de las Naciones. Llorando está día y noche, y sus lágrimas surcan sus mejillas» *(Resp. 2º, Dom. 1º de nov.)*.

Pero el mismo Profeta canta sobre esas ruinas el advenimiento del Mesías, el cual habrá de restaurar todas las cosas : « El Señor ha redimido a su pueblo y le ha libertado; y vendrán y saltarán de júbilo en el monte Sión y se alegrarán con los bienes del Señor » *(Resp. 1º, Lun. 2ª sem.)*. Además, Jeremías fué una figura de las más expresivas de Jesús paciente, y grande su prestigio de santidad.

— Uno de los cautivos de Babilonia fué el sacerdote EZEQUIEL. Había éste vaticinado el cautiverio de su pueblo de Israel, cuando dijo : « Ahora el fin viene sobre ti (Jerusalén), y enviaré mi furor contra ti, y te juzgaré según tus caminos, y no tendré conmiseración de ti » (*1ª lec., Miérc. 2ª sem.)*. Ezequiel tiene páginas en extremo consoladoras, en que nos habla de la bondad divina para con el pecador, y cómo no quiere sino que « el impío salga de su mal camino, y que viva ». Entre las muchas y muy misteriosas visiones y profecías con que fué favorecido del cielo, tuvo Ezequiel una en que el Señor le mostró sobre un alto monte el

Templo futuro, indicándole el culto perfecto que de su pueblo esperaba el día que Él lo volviese a plantar en las colinas eternas de Sión *(1ª lec., Viern. 2ª sem.)*.

— DANIEL que estuvo también cautivo en Babilonia, fué gran privado del rey Nabucodonosor, haciéndose querer y distinguiéndose por sus grandes prendas y por su apego a la santa Ley de Dios, pues, a trueque de guardarla, no temió perder la privanza regia, ni bajar al foso de los leones. Dios los amansaría; y Dios los amansó y nada le hicieron. « Varón de grandes deseos », el Señor le favoreció siempre y dióle la gracia de interpretar los sueños. Él descifró el enigma del sueño de Nabucodonosor, en que vió una piedrecita rodada del monte derribar la estatua magna hecha de oro, de plata, de hierro y de barro. Esa piedrecita era figura de Cristo, el cual, en la humildad de su carne mortal, derrumbó al mundo y al demonio con todo su poderío, a esos colosos de mucha apariencia y de poca consistencia representados en la estatua misteriosa *(Lun. 3ª sem.)*. También acabó con el ídolo Dagón, o sea, que dió al traste con el demonio y con todo su imperio, anunciando de un modo certero la próxima venida de Cristo Rey, fijando el número de semanas de años que faltaban hasta su venida.

La profecía de OSEAS se lee también en estos días *(4ª sem. de nov.)*. Oseas anunció asimismo la ruina del reino de Israel y la vocación de los gentiles a la religión verdadera, de ese pueblo antes maldito pero a quien se dirá algún día : « Vosotros sois los hijos del Dios *vivo* » *(Noct. 1º, 4ª sem.)*. También afirma el santo profeta que los mismos judíos carnales al fin creerán en el único Dios verdadero, en Cristo, reconociendo al que es piedra angular, que vino a derrumbar la valla de separación que dividía al pueblo judío del gentil; pues todos, por la gracia de Cristo, podrán ser hijos de Abrahán según el espíritu, y compartir de sus promesas. *(S. Agustín)*.

Afirma también Oseas que « los hijos de Israel se quedarán durante largos días sin rey y sin príncipe, sin sacrificio y sin altares, sin sacerdocio y sin profecías ». Y ¿quién no ve todo esto cumplido al pie de la letra? *(3er Noct., 4ª sem.)*.

Oseas tuvo asimismo atisbos certeros de la resurrección futura, cuando dijo : « Venid y volvamos al Señor, porque El que nos cogió, nos sanará; El que nos hirió nos curará. *Nos vivificará después de dos días, en el día tercero nos resucitará, y viviremos junto a Él.* »

Esto, en parte, ya se ha verificado al resucitar Cristo nuestra Cabeza; pero se realizará más cumplidamente en el día de la resurrección general de los cuerpos, al fin de los tiempos, representados en estos postreros días del ciclo litúrgico.

Veamos ahora de explicar la misa de hoy a la luz de las enseñanzas anteriores. Que los Gentiles serán llamados al reino de Dios y curados antes que los mismos judíos, nos lo dice el *Evangelio* en que vemos al Señor sanando antes a la hemorroísa gentil que a la hija de Jairo. Jesús pasó a los gentiles cuando se vió desechado por los judíos, haciéndose con ello indignos de la vida eterna.

Todo en la *Epístola* nos habla de las esperanzas que abrigamos

para el último día, si no hacemos de esta tierra nuestro paraíso de delicias. Todos resucitaremos, como la hija de Jairo, « al oír la voz del hijo de Dios » *(Joan.)*. Aquel día supremo reunirá Dios los cautivos dispersos *(Int.)*, cesará el cautiverio de Jacob *(Int. ℣.)*, y Dios nos librará de los que nos odian *(Grad.)*.

Ahora en el destierro, los pueblos han clamado al Señor pidiéndole les oiga *(Alel., Ofert.)* y como « la redención de Dios es copiosa, Él redimirá a su pueblo de todas sus iniquidades ». Todos estamos interesados en esta magna obra de nuestra salud, que de continuo se opera universal y privadamente. Pidamos a Dios con la Iglesia «que continúe hasta la perfección la obra que, sin mérito alguno de nuestra parte, ha comenzado en nosotros» (*Secr.*).

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — Introito. *Jerem. 29, 11, 12 y 14*

DICIT Dóminus: Ego cógito cogitatiónes pacis, et non afflictiónis: invocábitis me, et ego exáudiam vos: et redúcam captivitátem vestram de cunctis locis. — *Ps. 84, 2.* Benedixísti, Dómine, terram tuam: avertísti captivitátem Jacob. ℣. Glória Patri.

DICE el Señor: Yo abrigo pensamientos de paz, y no de cólera; me invocaréis, y Yo os oiré; y haré volver a vuestros cautivos de todos los lugares. — *Salmo.* Has bendecido, Señor, a tu tierra; has terminado con la cautividad de Jacob. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Absólve, quæsumus, Dómine, tuórum delícta populórum: ut a peccatórum néxibus, quæ pro nostra fragilitáte contráximus, tua benignitáte liberémur. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Rogámoste, Señor, absuelvas a tu pueblo de sus delitos; para que seamos libres, por tu bondad, de los lazos de los pecados, que nuestra flaqueza nos ha hecho cometer. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 834; 3ª *a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Philippénses *3, 17-21; 4, 1-3.* — Fratres: Imitatóres mei estóte, et observáte eos qui ita ámbulant, sicut habétis formam nostram. Multi enim ámbulant, quos sæpe dicébam vobis (nunc

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Filipenses. — Hermanos: Sed imitadores míos, y mirad a los que andan según el modelo que tenéis en mí. Porque hay muchos, de quienes otras veces os he hablado (y ahora lo repito llorando), que son

autem et flens dico) inimícos crucis Christi: quorum finis intéritus: quorum Deus venter est: et glória in confusióne ipsórum, qui terréna sápiunt. Nostra autem conversátio in cælis est: unde étiam Salvatórem exspectámus Dóminum nostrum Jesum Christum, qui reformábit corpus humilitátis nostræ, configurátum córpori claritátis suæ, secúndum operatiónem, qua étiam possit subjícere sibi ómnia. Itaque, fratres mei caríssimi et desideratíssimi, gáudium meum, et coróna mea: sic state in Dómino, caríssimi. Evódiam rogo, et Sýntychen déprecor idípsum sápere in Dómino. Etiam rogo et te, germáne compar, ádjuva illas, quæ mecum laboravérunt in Evangélio cum Cleménte, et céteris adjutóribus meis, quorum nómina sunt in libro vitæ.

enemigos de la cruz de Cristo: cuyo fin es la muerte, cuyo Dios es el vientre; y ponen su gloria precisamente en lo que les debía servir de confusión; que gustan sólo de las cosas terrenas. Mas *nuestra morada está en los cielos*, de donde también esperamos al Salvador, nuestro Señor Jesucristo, *el cual reformará nuestro flaco cuerpo, para hacerlo conforme a su cuerpo glorioso*, con el poder con que tiene sujetas a sí las cosas todas. Por tanto, carísimos y amadísimos hermanos míos, gozo mío y corona mía: estad así firmes en el Señor, carísimos. Ruego a Evodia y suplico a Síntica, que sientan lo mismo en el Señor[1]. Y también te ruego a ti, fiel compañero, que asistas a aquéllos que trabajaron conmigo en favor del Evangelio con Clemente y los demás que me ayudaron, cuyos nombres están en el libro de la vida.

Graduale. *Ps. 43, 8-9.*— Liberásti nos, Dómine, ex affligéntibus nos: et eos, qui nos odérunt, confudísti. ℣. In Deo laudábimur tota die, et in nómine tuo confitébimur in sæcula.

Gradual. — Señor, Tú nos has librado de aquéllos que nos afligían, y has confundido a los que nos aborrecían. ℣. En Dios nos gloriaremos todo el día, y en tu nombre te alabaremos en los siglos.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 129, 1-2.* De profúndis

Aleluya, aleluya. ℣. Desde el abismo clamé a Ti, Señor;

1. Parece que había cierta disensión en Filipos entre dos damas principales de la ciudad.

clamávi ad te, Dómine: Dómine, exáudi oratiónem meam. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *9, 18-26*. — In illo témpore: Loquénte Jesu ad turbas, ecce princeps unus accéssit, et adorábat eum, dicens: Dómine, fília mea modo defúncta est: sed veni, impóne manum tuam super eam, et vivet. Et surgens Jesus sequebátur eum, et discípuli ejus. Et ecce múlier, quæ sánguinis fluxum patiebátur duódecim annis, accéssit retro, et tétigit fímbriam vestiménti ejus. Dicébat enim intra se: Si tetígero tantum vestiméntum ejus, salva ero. At Jesus convérsus, et videns eam, dixit: Confíde, fília, fides tua te salvam fecit. Et salva facta est múlier ex illa hora. Et cum venísset Jesus in domum príncipis, et vidísset tibícines, et turbam tumultuántem, dicébat: Recédite: non est enim mórtua puélla, sed dormit. Et deridébant eum. Et cum ejécta esset turba, intrávit, et ténuit manum ejus. Et surréxit puélla. Et éxiit fama hæc in univérsam terram illam. — **Credo.**

Señor, escucha mi oración. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Mientras hablaba Jesús a las turbas, llegóse a Él un príncipe, y le adoró diciendo: Señor, acaba ahora de morir mi hija; pero ven, pon tu mano sobre ella, y vivirá. Levantóse Jesús, y le fué siguiendo acompañado de sus discípulos. Al mismo tiempo una mujer, que padecía doce años flujo de sangre, llegándose por detrás, tocó la orla de su vestido. Porque se decía: Si logro tocar tan sólo su vestido, quedaré sana. Volviéndose Jesús, y mirándola dijo: *Ten confianza, hija, tu fe te ha salvado*. Y quedó sana la mujer desde aquella hora. Cuando llegó Jesús a la casa de aquel príncipe, y vió los tañedores de flautas, y la multitud alborotada, dijo: Retiraos; pues la muchacha no está muerta, sino que duerme. Y se burlaban de Él. Expulsada la turba, *entró Jesús y tomó a la joven por la mano, levantándose ésta al instante*. Y divulgóse el suceso por todo aquel país.

Offertorium. *Ps. 129, 1-2*. — De profúndis clamávi ad te, Dómine: Dómine, exáudi ora-

Ofertorio. — Desde el abismo clamé a Ti, Señor; Señor, oye mi oración; desde el abismo clamé a Ti, Señor.

tiónem meam: de profúndis clamávi ad te, Dómine.

Secreta. — Pro nostræ servitútis augménto sacrifícium tibi, Dómine, laudis offérimus: ut, quod imméritis contulísti, propítius exsequáris. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Afirmando una vez más nuestra servidumbre, te ofrecemos, Señor, este Sacrificio de alabanza; para que sigas dándonos propicio lo que sin merecerlo nos concediste. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. — *Durante la semana, Prefacio común,* p. 1011.

Communio. *Marc. 11, 24.* — Amen dico vobis, quidquid oránte pétitis, crédite quia accipiétis, et fiet vobis.

Postcommunio. —Quæsumus, omnípotens Deus: ut, quos divína tríbuis participatióne gaudére, humánis non sinas subjacére perículis. Per Dóminum nostrum.

Comunión. — En verdad os digo que todo lo que pidiereis en la oración, creed que lo recibiréis, y os sucederá conforme a vuestro deseo.

Poscomunión. — Rogámoste, oh Dios omnipotente, no permitas estén sujetos a los peligros humanos aquéllos a quienes concedes participar de los divinos misterios. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

IIas VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *menos:*

Ad Magn. Ant. — At Jesus convérsus, * et videns eam, dixit: Confíde, fília, fides tua te salvam fecit, allelúia.

Oratio. — Absólve, quæsumus, Dómine, tuórum delícta populórum: ut a peccatórum néxibus, quæ pro nostra fragilitáte contráximus, tua benignitáte liberémur. Per Dóminum nostrum.

Ant. del Magn. — Volviéndose Jesús y mirándola, dijo: Ten confianza, hija, tu fe te ha salvado, aleluya.

Oración. — Rogámoste, Señor, absuelvas a tu pueblo de sus delitos; para que seamos libres, por tu bondad, de los lazos de los pecados, que nuestra flaqueza nos ha hecho cometer. Por nuestro Señor Jesucristo.

NOTA. — *Como la fiesta de Pascua, sujeta a los cambios lunares, es movible, pudiendo caer entre el 22 de Marzo y el 25 de Abril, sucede que, cuando viene pronto, el Tiempo después de Pentecostés tiene a lo menos 24 semanas, y cuando viene tarde, a lo más 28 con otros tantos Domingos.* Por tanto, cuando *hay más de 24 Domingos después de Pentecostés, como no hay misas más que para 24, se toman después del 23º (por lo que respecta a las Oraciones, Epístola y Evangelio) las misas de los Domingos que se hubieron de suprimir después de Epifanía* (véase p. 183-205), *según el orden siguiente:*

Si hay 25 Domingos (*Pascua del 10 al 16 Abril*), *en el 24º se dice la Misa del Domingo 6º después de Epifanía.*

Si hay 26 Domingos (*Pascua del 3 al 9 de Abril*), *en el 24º se dice la Misa del 5º Domingo después de Epifanía, y en el 25º la del 6º Domingo.*

Si hay 27 Domingos (*Pascua del 27 de Marzo al 2 de Abril*), *en e 24º se dice la Misa del 4º Domingo después de Epifanía, en el 25º la del 5º, y en el 26º la del 6º Domingo.*

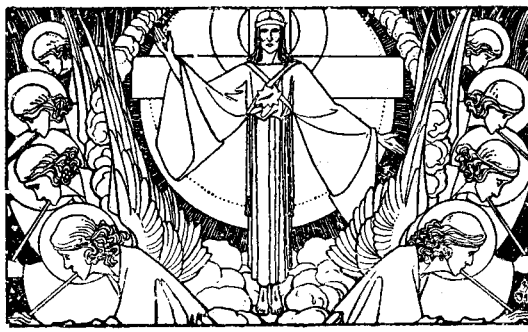
Si hay 28 Domingos (*Pascua del 22 al 26 de Marzo*), *en el 24º se dice la Misa del 3er Domingo después de Epifanía, en el 25º la del 4º, en el 26º la del 5º, y en el 27º la del 6º Domingo.*

Pero en último término, o sea, inmediatamente antes del Adviento, se dice siempre la Misa del Domingo 24º después de Pentecostés.

El cuadro siguiente aclarará aún más la precedente explicación:

Si hay	24	25	26	27	28	Dom. después de Pentecostés			
	—	—	—	—	24º	la misa del Dom.		3º desp. de Epif.	
Se	—	—	—	24º	25º	»	»	4º	»
dice	—	—	24º	25º	26º	»	»	5º	»
el:	—	24º	25º	26º	27º	»	»	6º	»
	24º	25º	26º	27º	28º	»	»	24º o último desp. de Pentecostés.	

En todos estos casos, es decir, cuando las misas de los Domingos 3º, 4º, 5º y 6º después de Epifanía se celebran en el Tiempo después de Pentecostés, el Introito, Gradual, Aleluya, Ofertorio y Comunión son los del Domingo 23º después de Pentecostés, como oportunamente se halla indicado en las misas respectivas.



ÚLTIMO DOMINGO
(24º DESPUÉS DE PENTECOSTÉS)

Semidoble. — Ornamentos verdes

Ciérrase el Ciclo litúrgico con la semana última del año eclesiástico y, con él, la historia del mundo, que se nos ha ido recordando desde sus comienzos *(en el Adviento)*, hasta su fin postrero *(en el Domingo 24º después de Pentec.)*.

Por eso ha querido la Iglesia que este día se lea en su Breviario el libro del profeta MIQUEAS (contemporáneo de Oseas) con el comentario de S. Basilio en que se nos habla del Juicio final, sirviendo de comentario al *Evangelio*.

« El Señor, dice Miqueas, saldrá de su lugar; las montañas quedarán consumidas debajo de Él, y los valles se agrietarán y se fundirán como cera junto a la llama, como las aguas que se precipitan por la pendiente. Todo eso por causa del crimen de Jacob y de los pecados de la casa de Israel «*(1er Noct., 5º dom. de nov.)*.

Pero junto a estas amenazas vienen las promesas de salvación : « Yo te juntaré a todo Jacob, y reuniré lo que aún queda de Israel y los pondré juntos como a rebaño en el aprisco. » Los asirios han destruído a Samaría y los caldeos a Jerusalén; pero el Mesías restaurará esas ruinas, y ese mesías nos dice Miqueas que ha de nacer en Belén, y que su reino, el de la Jerusalén celestial, no tendrá fin.

Los profetas NAHUM, HABACUC, SOFONÍAS, AGGEO, ZACARÍAS y MALAQUÍAS, cuyos escritos se leen también por ahora, confirman lo que dice Miqueas. Jesús mismo empieza por evocar en el *Evangelio* la profecía de DANIEL, que anuncia la ruina total y definitiva del Templo de Jerusalén y de la nación judía por las armas romanas. Esa « abominable desolación que en el Templo santo reinó » por entonces, fué justo castigo de la infidelidad y obstinación de Israel en no querer admitir a Cristo *(Ev.)*.

El vaticinio de Daniel y de Jesús se cumplió al pie de la letra unos años después de la Ascensión de Cristo, y la desolación fué tal que de haber durado algo más ni un solo judío hubiera quedado vivo. Mas Dios quiso abreviar aquellos aciagos días del asedio para salvar a los que, al ver tamaño escarmiento, habían de convertirse.

Algo de esto sucederá también al fin del mundo, de que la ruina de Jerusalén era figura. « *Tunc*, entonces », o sea, cuando Cristo vuelva, serán todavía mayores los satánicos prodigios, entre ellos el Antecristo, para hacerse pasar por Cristo. Ese hombre maldito de pecado llegará hasta a sentarse en el Templo santo para que se le adore como a Dios.

Al fin de todo vendrá Jesús. Pero no humilde y manso como la vez primera y en un rinconcillo del mundo; antes vendrá « con poderío y majestad », y el Hijo del Hombre aparecerá con la rapidez de un relámpago. Entonces le saldrán a esperar los elegidos con las ansias que el águila manifiesta cuando cae sobre su presa. Su advenimiento se anunciará con cataclismos de cielos, de mar y tierra. Todas las gentes estarán despavoridas y con los ojos desencajados, y se lamentarán antes de morir muertos y antes del juicio sentenciados, cuando vean en el cielo a Cristo a quien no quisieron reconocer ni servir como a su Dios y Señor, y que ahora viene a juzgar a los vivos y a los muertos y al mundo por el fuego *(℣. Libera me)*.

No hay pensamiento tan poderoso como éste para apartarnos del pecado. Claro lo dice S. Basilio en la homilía de hoy : « Cuando el deseo de pecar te ande salteando, quisiera te acordases del tremendo y terrible tribunal de Cristo... ante el cual uno por uno iremos dando cuenta de nuestra vida. Inmediatamente, los que hubieron perpetrado muchos males durante su vida veránse rodeados de ángeles terribles y feísimos que los precipitarán en el abismo sin fondo, en donde arde envuelto de espesas tinieblas un fuego sin llama, y gusanos venenosos devoran sin cesar sus carnes, causándoles con sus mordeduras inaguantables dolores; y por fin, el oprobio y eterna confusión, que es el peor de todos los suplicios. Temed estas cosas y traspasados de este temor, servíos de su memoria como de freno contra la concupiscencia y el pecado » *(3er Noct.)*.

Por eso mismo nos exhorta la *Epístola* a portarnos de una manera digna de nuestro Dios y a dar frutos de toda clase de buenas obras... dando gracias a nuestro Padre celestial por habernos hecho capaces de tener parte en la herencia de los Santos desde ahora en espíritu, pero desde el día del Juicio Final en cuerpo y alma, merced a la Sangre redentora de su Hijo queridísimo.

En medio de las angustias de nuestros postreros momentos precursores de nuestra muerte, desde el fondo del abismo de nuestra poquedad y miseria clamaremos al Señor *(Of.)* para que, en su misericordia, nos procure los remedios poderosos de los últimos sacramentos *(Or.)* ; y nuestro buen Dios, que abriga para con sus fieles sentimientos de paz y no de ira *(Int.)*, y que tiene prometido despachar las plegarias hechas con fe *(Com.)*, nos oirá, librándonos de las terrenales concupiscencias *(Sec.)*, poniendo fin a nuestro cautiverio *(Int. ℣.)* e introduciéndonos

en el cielo juntos con Jesús triunfante, el cual obrará entonces la consumación de las cosas y entregará a su Padre el reino con tantos trabajos por Él conquistado, como homenaje perfecto de Él y de sus místicos miembros.

Aquel día será el de la verdadera *Pascua*, el verdadero *paso* del destierro a la Tierra de promisión, a la Patria de la Jerusalén celestial, en aquel inmenso « Templo en que todos cantaremos : ¡Gloria! » Y Dios será todo en todos.

En ese día venturoso, por medio de nuestro Pontífice Jesús, rendiremos un culto eterno a la Santísima Trinidad, diciendo : ¡Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo! Como en el principio, y ahora y siempre, y en los siglos de los siglos. Amén.

El párroco aplica hoy la misa por sus feligreses.

DICIT Dóminus : Ego cógito cogitatiónes pacis, et non afflictiónis: invocábitis me, et ego exáudiam vos: et redúcam captivitátem vestram de cunctis locis. — *Ps. 84, 2.* Benedixísti, Dómine, terram tuam: avertísti captivitátem Jacob. ℣. Glória Patri.

DICE el Señor : Yo abrigo pensamientos de paz y no de cólera; me invocaréis, y Yo os oiré; y haré volver a vuestros cautivos de todos los lugares. — *Salmo.* Has bendecido, Señor, a tu tierra; has terminado con la cautividad de Jacob. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Excita, quǽsumus, Dómine, tuórum fidélium voluntátes: ut dívini óperis fructum propénsius exsequéntes; pietátis tuæ remédia majóra percípiant. Per Dóminum.

Oración. — Excita, Señor, las voluntades de tus fieles, para que, buscando con más veras el fruto de la obra divina, reciban de tu misericordia más eficaces remedios. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 834; 3ª *a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Colossénses *1, 9-14.* — Fratres: Non cessámus pro vobis orántes, et postulántes ut impleámini agnitióne voluntátis Dei, in omni sapiéntia et intellléctu spirituáli: ut ambulétis digne Deo per ómnia placéntes: in omni ópere bono fructificántes, et crescéntes

Lección de la **Epístola** de Apóstol S. Pablo a los Colosenses. — Hermanos : No cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de la voluntad de Dios, con toda sabiduría e inteligencia espiritual; para que *andéis de una manera digna de Dios, agradándole en todo; fructificando en toda especie de obras buenas, y creciendo en la*

in sciéntia Dei: in omni virtúte confortáti secúndum poténtiam claritátis ejus in omni patientia, et longanimitáte cum gáudio, grátias agéntes Deo Patri, qui dignos nos fecit in partem sortis sanctórum in lúmine: qui erípuit nos de potestáte tenebrárum et tránstulit in regnum Fílii dilectiónis suæ in quo habémus redemptiónem per sánguinem ejus, remissiónem peccatórum.

ciencia de Dios; siendo confortados en toda virtud, según el poder de su gloria, para manifestar toda paciencia y longanimidad y gozo, dando gracias a Dios Padre que nos ha hecho dignos de participar en la heredad de los Santos en la luz; que nos libró del poder de las tinieblas, y nos trasladó al reino de su Hijo muy amado; en el cual, por su sangre, tenemos la redención, y la remisión de los pecados.

Graduale. *Ps. 43, 8-9.* — Liberásti nos, Dómine, ex affligéntibus nos: et eos, qui nos odérunt, confudísti. ℣. In Deo laudábimur tota die, et in nómine tuo confitébimur in sæcula.

Gradual. — Señor, Tú nos has librado de aquéllos que nos afligían, y has confundido a los que nos aborrecían. ℣. En Dios nos gloriaremos siempre, y en tu nombre te alabaremos en los siglos.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 129, 1-2.* De profúndis clamávi ad te, Dómine: Dómine, exáudi oratiónem meam. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Desde el abismo clamé a Ti, Señor; Señor, escucha mi oración. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *24, 15-35.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Cum vidéritis abominatiónem desolatiónis, quæ dicta est a Daniéle prophéta, stantem in loco sancto: qui legit, intélligat: tunc qui in Judæa sunt, fúgiant ad montes: et qui in tecto, non descéndat tóllere áliquid de domo sua: et qui

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo : Dijo Jesús a sus discípulos : Cuando viereis que la abominación de la desolación, anunciada por el Profeta Daniel, está en el Lugar santo — el que esto lee entienda bien — entonces los que están en la Judea huyan a los montes; y el que en el tejado, no baje a tomar cosa alguna de su casa; y el que en el campo, no vuelva a tomar

in agro, non revertátur tóllere túnicam suam. Væ autem prægnántibus, et nutriéntibus in illis diébus. Oráte autem, ut non fiat fuga vestra in híeme, vel sábbato. Erit enim tunc tribulátio magna, qualis non fuit ab initio mundi usque modo, neque fiet. Et nisi breviáti fuíssent dies illi, non fíeret salva omnis caro: sed propter eléctos breviabúntur dies illi. Tunc si quis vobis díxerit: Ecce hic est Christus, aut illic: nolíte crédere. Surgent enim pseudochrísti, et pseudoprophétæ: et dabunt signa magna, et prodígia, ita ut in errórem inducántur (si fíeri potest) étiam elécti. Ecce prædíxi vobis. Si ergo díxerint vobis: Ecce in desérto est, nolíte exíre: ecce in penetrálibus, nolíte crédere. Sicut enim fulgur exit ab Oriénte, et paret usque in Occidéntem: ita erit et advéntus Fílii hóminis. Ubicúmque fúerit corpus, illic congregabúntur et áquilæ. Statim autem post tribulatiónem diérum illórum sol obscurábitur, et luna non dabit lumen suum et stellæ cadent de cælo, et virtútes cælórum commovebúntur: et tunc parébit su vestido. Mas ¡ay de las mujeres encinta, o de las que están criando en aquellos días! Rogad, pues, que vuestra huída no suceda en invierno o en sábado. Porque habrá entonces grande tribulación, cual no se vió desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás. Y, si no fuesen abreviados aquellos días, nadie se salvaría; mas en gracia a los elegidos, serán abreviados aquellos días. Entonces si alguno os dijere : Mirad, el Cristo está aquí o allí, no lo creáis. Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos Profetas, y obrarán grandes señales y prodigios, de modo que (si pudiera ser) caigan en error aun los escogidos. Ya estáis prevenidos. Si, pues, os dijeren: Mirad que está en el desierto, no salgáis; mirad que está en las cavernas, no lo creáis. *Porque como el relámpago sale del Oriente y se deja ver hasta el Occidente, así será también la venida del Hijo del hombre.* Donde quiera que estuviere el cadáver, allí se juntarán también las águilas. Y luego después de la tribulación de aquellos días, el sol se obscurecerá, la luna no dará su luz, las estrellas caerán del cielo, y las virtudes de los cielos se bambolearán; y *entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo; y entonces*

signum Fílii hóminis in cælo: et tunc plangent omnes tribus terræ: et vidébunt Fílium hóminis veniéntem in núbibus cæli cum virtúte multa, et majestáte. Et mittet Angelos suos cum tuba, et voce magna: et congregábunt eléctos ejus a quátuor ventis, a summis cælórum usque ad términos eórum. Ab árbore autem fici díscite parábolam: cum jam ramus ejus tener fúerit, et fólia nata, scitis quia prope est æstas: ita et vos cum vidéritis hæc ómnia, scitóte quia prope est in jánuis. Amen dico vobis, quia non præteríbit generátio hæc, donec ómnia hæc fiant. Cælum et terra transíbunt, verba autem mea non præteríbunt. — **Credo.**

plañirán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre que vendrá sobre las nubes del cielo, con gran poder y majestad. Y enviará sus Ángeles con trompetas y voz potente; y reunirán a sus escogidos de los cuatro vientos, desde lo sumo de los cielos hasta su extremidad. Escuchad una comparación tomada de la higuera : cuando sus tallos están ya tiernos y las hojas han brotado, sabéis que está cerca el verano; pues del mismo modo, cuando viereis todo esto, sabed que el Hijo del hombre está cerca, a las puertas mismas. En verdad os digo, que no pasará esta generación sin que todo esto suceda. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

Offertorium. *Ps. 129, 1-2.* — De profúndis clamávi ad te, Dómine: Dómine, exáudi oratiónem meam: de profúndis clamávi ad te, Dómine.

Ofertorio. — Desde lo profundo clamé a Ti, Señor; Señor, escucha mi oración; desde lo profundo clamé a Ti, Señor.

Secreta. — Propítius esto, Dómine, supplicatiónibus nostris: et pópuli tui oblatiónibus, precibúsque suscéptis, ómnium nostrum ad te corda convérte; ut a terrénis cupiditátibus liberáti, ad cæléstia desidéria transeámus. Per Dóminum.

Secreta. — Sé propicio, Señor, a nuestros ruegos, y aceptando las ofrendas y oraciones de tu pueblo, convierte a Ti todos nuestros corazones; para que, libres de los afectos terrenos, tengamos sólo deseos celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006. — *Durante la semana, Prefacio común,* p. 1011.

Communio. *Marc. 11, 24.* — Amen dico vobis, quidquid oránte pétitis, crédite quia accipiétis, et fiet vobis.

Postcommunio.— Concéde nobis, quæsumus, Dómine: ut per hæc sacraménta quæ súmpsimus quidquid in nostra mente vitiósum est, ipsórum medicatiónis dono curétur. Per Dóminum.

Comunión. — En verdad os digo: Todo lo que pidiereis en la oración, creed que lo recibiréis, y se os concederá.

Poscomunión. — Rogámoste, Señor, nos concedas que por la recepción de estos Sacramentos todo cuanto en nosotros hay de vicioso sea curado por el beneficio de su medicación. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 835; 3ª *a elección del celebrante.*

II^{as} VÍSPERAS

Todo del Domingo, p. 1047, *menos:*

Ad Magn. Ant. — Amen dico vobis, * quia non præteríbit generátio hæc, donec ómnia fiant. Cælum et terra transíbunt, verba autem mea non transíbunt, dicit Dóminus.

Ant. del Magn. — En verdad os digo, que no pasará esta generación sin que todo esto suceda. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán, dice el Señor.

Oración de la misa.

FIN DEL CICLO TEMPORAL

PREPARACIÓN A LA SANTA MISA Y A LA SAGRADA COMUNIÓN

Antes de celebrar la Santa Misa, el Sacerdote reza, si tiene tiempo, las oraciones que siguen. Los fieles pueden también rezarlas con él. Es una excelente preparación a la Santa Misa y a la Sagrada Comunión. Prepararse con la Iglesia y dar gracias a Dios con Ella, es asegurarse una buena comunión y una plena participación del sacrificio del altar y, por tanto, del Sacrificio de la Cruz.

Indulgencia de 5 años por cada vez que se rezan los Salmos con las oraciones. — Indulgencia plenaria por la recitación diaria durante un mes, confesándose y rogando por las intenciones del Santo Padre.

Ant. — Ne reminiscáris, * Dómine, delícta nostra, vel paréntum nostrórum, neque vindíctam sumas de peccátis nostris (*T. P.* Allelúia).

Ant. — No te acuerdes, Señor, de nuestros delitos, ni de los de nuestros padres; ni te vengues de nuestros pecados. (*T. P.* Aleluya.)

Salmo 83 : Quam dilécta

Lo recitaban los israelitas cuando visitaban el Templo durante las fiestas de Pascua.

1. Quam dilécta tabernácula tua, Dómine virtútum: * concupíscit, et déficit ánima mea in átria Dómini.

1. ¡Oh cuán amables son tus moradas, Señor de los ejércitos! Mi alma suspira y padece deliquios, ansiando estar en los atrios del Señor.

2. Cor meum, et caro mea * exsultavérunt in Deum vivum.

2. Transpórtanse de gozo mi corazón y cuerpo, contemplando al Dios vivo.

3. Etenim passer invénit sibi domum: * et turtur nidum sibi, ubi ponat pullos suos.

3. El pajarillo halló un hueco donde guarecerse, y nido la tórtola para poner sus polluelos.

4. Altária tua, Dómine virtútum: * Rex meus, et Deus meus.

4. Tus altares, oh Señor de los ejércitos, oh Rey mío y Dios mío.

5. Beáti, qui hábitant in domo tua, Dómine: * in sæcula sæculórum laudábunt te.

5. Bienaventurados, Señor, los que moran en tu casa; alabarte han por los siglos de los siglos.

6. Beátus vir cujus est

6. Dichoso el hombre que

auxílium abs te: * ascensiónes in corde suo dispósuit, in valle lacrimárum, in loco quem pósuit.

7. Etenim benedictiónem dabit legislátor, ibunt de virtúte in virtútem: * vidébitur Deus deórum in Sion.

8. Dómine, Deus virtútum, exáudi oratiónem meam: * áuribus pércipe, Deus Jacob.

9. Protéctor noster, áspice, Deus: * et réspice in fáciem Christi tui:

10. Quia mélior est dies una in átriis tuis, * super míllia.

11. Elégi abjéctus esse in domo Dei mei: * magis quam habitáre in tabernáculis peccátorum.

12. Quia misericórdiam et veritátem díligit Deus: * grátiam et glóriam dabit Dóminus.

13. Non privábit bonis eos, qui ámbulant in innocéntia: * Dómine virtútum, beátus homo, qui sperat in te.

14. Glória Patri.

en ti tiene su amparo; y que ha dispuesto en su corazón, en este valle de lágrimas, los grados para subir hasta el lugar que destinó.

7. Porque le dará su bendición el Legislador; y caminarán de virtud en virtud; y el Dios de los dioses se dejará ver en Sión.

8. Señor Dios de los ejércitos, oye mi oración; escúchala atento, oh Dios de Jacob.

9. Vuelve a mirarnos, oh Dios protector nuestro, y pon los ojos en el rostro de tu Cristo.

10. Más vale un solo día en los atrios de tu Templo que millares fuera de ellos.

11. He escogido ser el ínfimo en la casa de Dios, más bien que habitar en la morada de los impíos.

12. Porque Dios ama la misericordia y la verdad ; dará el Señor la gracia y la gloria.

13. No dejará sin bienes a los que proceden con inocencia. Oh Señor de los ejércitos, bienaventurado el hombre que espera en Ti.

14. Gloria al Padre.

Salmo 84 : Benedixísti

Ruega al Señor que se muestre siempre propicio a aquéllos que ha librado de la esclavitud, y que envíe a su Cristo.

1. Benedixísti, Dómine, terram tuam: * avertísti captivitátem Jacob.

2. Remisísti iniquitá-

1. Señor, has derramado la bendición sobre tu tierra; libraste del cautiverio a Jacob.

2. Perdonado has las mal-

tem plebis tuæ: * operuísti ómnia peccáta eórum.

3. Mitigásti omnem iram tuam: avertísti ab ira indignatiónis tuæ.

4. Convérte nos, Deus, salutáris noster: * et avérte iram tuam a nobis.

5. Numquid in ætérnum irascéris nobis: * aut exténdes iram tuam a generatióne in generatiónem?

6. Deus, tu convérsus vivificábis nos: * et plebs tua lætábitur in te.

7. Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam: * et salutáre tuum da nobis.

8. Audiam quid loquátur in me Dóminus Deus: * quóniam loquétur pacem in plebem suam.

9. Et super sanctos suos: * et in eos, qui convertúntur ad cor.

10. Verúmtamen prope timéntes eum salutáre ipsíus: * ut inhábitet glória in terra nostra.

11. Misericórdia et véritas obviavérunt sibi: * justítia et pax osculátæ sunt.

12. Véritas de terra orta est: * et justítia de cælo prospéxit.

13. Etenim Dóminus dabit benignitátem: * et terra nostra dabit fructum suum.

14. Justítia ante eum

dades de tu pueblo, sepultaste todos sus pecados.

3. Has aplacado toda tu ira; calmaste el furor de tu indignación.

4. Conviértenos, oh Dios, Salvador nuestro, y aparta tu ira de nosotros.

5. ¿Has de estar por ventura siempre enojado con nosotros? ¿Has de prolongar tu ira de generación en generación?

6. Oh Dios, volviendo tu rostro hacia nosotros, nos darás vida; y tu pueblo se regocijará en Ti.

7. Muéstranos, Señor, tu misericordia, y danos tu salud.

8. Escucharé aquello que me hablará el Señor Dios; pues Él anunciará la paz a su pueblo.

9. Y a sus santos, y a los que se convierten de corazón.

10. Así es que su salud estará cerca de los que le temen; y habitará la gloria en nuestra tierra.

11. Encontráronse juntas la misericordia y la verdad; diéronse un ósculo la justicia y la paz.

12. La verdad brotó en la tierra; y la justicia ha mirado desde lo alto del cielo.

13. Por lo que derramará el Señor su benignidad y nuestra tierra producirá su fruto.

14. La justicia marchará

ambulábit: * et ponet in via gressus suos.
15. Glória Patri.

delante de él, y dirigirá sus pasos por el camino.
15. Gloria al Padre.

Salmo 85: Inclína, Dómine

Ferviente súplica al Señor antes de comulgar.

1. Inclína, Dómine, aurem tuam, et exáudi me: * quóniam inops et pauper sum ego.
2. Custódi ánimam meam quóniam sanctus sum: * salvum fac servum tuum, Deus meus, sperántem in te.
3. Miserére mei, Dómine, quóniam ad te clamávi tota die: * lætífica ánimam servi tui, quóniam ad te, Dómine, ánimam meam levávi.
4. Quóniam tu, Dómine, suávis et mitis: * et multæ misericórdiæ ómnibus invocántibus te.
5. Auribus pércipe, Dómine, oratiónem meam: * et inténde voci deprecatiónis meæ.
6. In die tribulatiónis meæ clamávi ad te: * quia exaudísti me.
7. Non est símilis tui in diis, Dómine: * et non est secúndum ópera tua.
8. Omnes gentes quascúmque fecísti vénient, et adorábunt coram te, Dómine: * et glorificábunt nomen tuum.
9. Quóniam magnus es tu et fáciens mirabília: * tu es Deus solus.

1. Inclina, Señor, tu oído, y escúchame, porque estoy afligido y necesitado.

2. Guarda mi alma porque soy santo. Salva, Dios mío, a este tu siervo que espera en Ti.

3. Ten misericordia de mí, oh Señor, porque a Ti clamo todo el día. Alegra el alma de tu siervo; porque a Ti, Señor, levanto mi espíritu.

4. Porque Tú, Señor, eres suave y apacible, y grande en misericordia para con los que te invocan.
5. Escucha, oh Señor, mi oración, y atiende la voz de mi ruego.

6. En el día de la tribulación clamé a Ti, y Tú me escuchaste.
7. Entre los dioses ninguno hay como Tú, oh Señor, y no hay obras como las tuyas.
8. Todas las naciones que hiciste vendrán y te adorarán, Señor; y glorificarán tu nombre.

9. Porque Tú eres grande y haces maravillas; Tú solo eres Dios.

10. Deduc me, Dómine, in via tua, et ingrédiar in veritáte tua: * lætétur cor meum ut tímeat nomen tuum.

11. Confitébor tibi, Dómine Deus meus, in toto corde meo, * et glorificábo nomen tuum in ætérnum:

12. Quia misericórdia tua magna est super me: * et eruísti ánimam meam ex inférno inferióri.

13. Deus, iníqui insurrexérunt super me et synagóga poténtium quæsiérunt ánimam meam: * et non proposuérunt te in conspéctu suo.

14. Et tu, Dómine Deus miserátor et miséricors, * pátiens et multæ misericórdiæ et verax.

15. Réspice in me, et miserére mei, * da impérium tuum púero tuo, et salvum fac fílium ancíllæ tuæ.

16. Fac mecum signum in bonum, ut vídeant qui odérunt me et confundántur: * quóniam tu, Dómine, adjuvísti me et consolátus es me.

17. Glória Patri.

10. Guíame, Señor, en tu camino, y andaré en tu verdad; sea la alegría de mi corazón el temer tu santo nombre.

11. Te alabaré, Señor, Dios mío, con todo mi corazón, y glorificaré tu Nombre eternamente.

12. Porque tu misericordia es grande para conmigo, y has librado mi alma de lo más hondo del infierno.

13. ¡Oh Dios! Los impíos se han levantado contra mí, y una reunión de poderosos ha atentado a mi vida, sin atender a que Tú te hallas presente.

14. Mas Tú, Señor Dios, compasivo y misericordioso, paciente y grande en misericordia y veraz.

15. Mírame y ten piedad de mí; da tu imperio a tu siervo, y salva al hijo de tu esclava.

16. Muéstrame alguna señal de tu favor, para que viéndola los que me odian, queden avergonzados; por cuanto Tú, Señor, me has ayudado y me has consolado.

17. Gloria al Padre.

Salmo 115: Crédidi, p. 1088.
Salmo 129: De profúndis, p. 1985.

Se repite la Antífona:

Ne reminiscáris, Dómine, delícta nostra vel paréntum nostrórum, neque

Ant. — No te acuerdes, Señor, de nuestros delitos, ni de los de nuestros padres; ni te

vindíctam sumas de peccátis nostris (*T. P.* Allel.)

Kýrie, eléison. Christe, eléison. Kýrie, eléison. Pater noster. ℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem. ℟. Sed líbera nos a malo. ℣. Ego dixi: Dómine, miserére mei. ℟. Sana ánimam meam, quia peccávi tibi. ℣. Convértere, Dómine, aliquántulum. ℟. Et deprecáre super servos tuos. ℣. Fiat misericórdia tua, Dómine, super nos. ℟. Quemádmodum sperávimus in te. ℣. Sacerdótes tui induántur justítiam. ℟. Et sancti tui exsúltent. ℣. Ab occúltis meis munda me, Dómine. ℟. Et ab aliénis parce servo tuo. ℣. Dómine, exáudi oratiónem meam. ℟. Et clamor meus ad te véniat. ℣. Dóminus vobíscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus. — Aures tuæ pietátis, mitíssime Deus, inclína précibus nostris, et grátia Sancti Spíritus illúmina cor nostrum: ut tuis mystériis digne ministráre, teque ætérna caritáte dilígere mereámur.

Deus, cui omne cor patet et omnis volúntas lóquitur, et quem nullum latet secrétum: purífica per infusiónem Sancti Spíritus cogitatiónes cordis nostri, ut te perfécte vengues de nuestros pecados. (*T. P.* Aleluya.)

Señor, ten piedad de nosotros. Cristo, ten piedad de nosotros. Señor, ten piedad de nosotros. (*Padre nuestro*). ℣. Y no nos dejes caer en la tentación. ℟. Mas líbranos de mal. ℣. Dije : Señor, ten misericordia de mí. ℟. Sana mi alma, pues contra Ti pequé. ℣. Señor, vuelve un poco a nosotros tu mirada. ℟. Y atiende a tus siervos. ℣. Venga sobre nosotros tu misericordia, Señor. ℟. Porque en Ti esperamos. ℣. Tus sacerdotes se revistan de justicia. ℟. Y tus santos exulten de júbilo. ℣. Señor, limpia mis culpas ocultas. ℟. Y guarda a tu siervo de las que no ha cometido. ℣. Señor, atiende mi súplica. ℟. Y mi clamor llegue a Ti. ℣. El Señor sea con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

Oremos. — Benignísimo Dios, inclina a nuestras preces los oídos de tu misericordia, y con la gracia del Espíritu Santo alumbra nuestro corazón; para que merezcamos recibir dignamente tu sacramento y amarte con eterno amor.

Dios mío, a quien todo corazón está patente, y toda voluntad habla, y no se le oculta ningún secreto; purifica por la infusión del Espíritu Santo los pensamientos de nuestra alma, para que merezcamos amarte

dilígere et digne laudáre mereámur.

Ure igne Sancti Spíritus renes nostros et cor nostrum, Dómine: ut tibi casto córpore serviámus et mundo corde placeámus.

Mentes nostras, quæsumus, Dómine, Paráclitus, qui a te procédit, illúminet: et indúcat in omnem, sicut tuus promísit Fílius, veritátem.

Adsit nobis, quæsumus, Dómine, virtus Spíritus Sancti: quæ et corda nostra cleménter expúrget et ab ómnibus tueátur advérsis.

Deus, qui corda fidélium Sancti Spíritus illustratióne docuísti: da nobis in eódem Spíritu recta sápere et de ejus semper consolatióne gaudére.

Consciéntias nostras, quæsumus, Dómine, visitándo purífica: ut véniens Dóminus noster Jesus Christus, Fílius tuus, parátam sibi in nobis invéniat mansiónem: Qui tecum vivit et regnat.

perfectamente y alabarte dignamente.

Quema, Señor, con el fuego del Espíritu Santo, nuestras entrañas y nuestro corazón; para que Te sirvamos con cuerpo casto, y Te agrademos con corazón limpio.

Te rogamos, Señor, que el Paráclito que de Ti procede alumbre nuestras almas y nos conduzca, según las promesas de tu Hijo, a toda verdad.

Te rogamos, Señor, que sea con nosotros la virtud del Espíritu Santo, el cual purifique benignamente nuestros corazones y los defienda de toda adversidad.

Oh Dios, que con la luz del Espíritu Santo enseñaste a los corazones de tus fieles : concédenos por ese mismo Espíritu gustar del bien, y gozar siempre de sus consuelos.

Te rogamos, Señor, que visites nuestras conciencias para purificarlas; para que, al venir, encuentre en nosotros bien preparada su morada nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo.

Oración de San Ambrosio

Indulgencia de 3 años

Ad mensam dulcíssimi convívii tui, pie Dómine, Jesu Christe, ego peccátor, de própriis meis méritis nihil præsúmens, sed de

¡Oh piadoso Señor Jesucristo! yo, indigno pecador, confiado en vuestra misericordia y bondad más que en mis propios merecimientos, me

tua confídens misericórdia et bonitáte, accédere véreor et contremísco. Nam cor et corpus hábeo multis crimínibus maculátum, mentem et linguam non caute custodítam. Ergo, o pia Déitas, o treménda Majéstas, ego miser inter angústias deprehénsus, ad te fontem misericórdiæ recúrro, ad te festíno sanándus, sub tuam protectiónem fúgio: et quem júdicem sustinére néqueo, salvatórem habére suspíro. Tibi, Dómine, plagas meas osténdo: tibi verecúndiam meam détego. Scio peccáta mea multa et magna, pro quibus tímeo. Spero in misericórdias tuas, quarum non est númerus. Réspice ergo in me óculis misericórdiæ tuæ, Dómine Jesu Christe, Rex ætérne, Deus et homo, crucifíxus propter hóminem. Exáudi me sperántem in te: miserére mei pleni misériis et peccátis, tu qui fontem miseratiónis numquam manáre cessábis. Salve, salutáris Víctima, pro me et omni humáno génere in patíbulo crucis oblàta. Salve, nóbilis et pretióse Sanguis, de vulnéribus crucifíxi Dómini mei Jesu Christi prófluens et peccáta totíus mundi ábacerco con temor y temblor, a tomar parte en este banquete suavísimo del altar. Pues reconozco que tanto mi corazón como mi cuerpo están manchados con muchos pecados, y que mi mente y mi lengua no han sido cuidadosamente guardados; por lo cual ¡oh Dios piadoso! ¡oh Majestad tremenda! yo miserable en medio de tantas angustias recurro a Vos, que sois fuente de misericordia; a Vos acudo en busca de salud y me acojo bajo vuestra protección; y, ya que me es imposible soportar vuestra mirada de juez irritado, deseo vivamente contemplaros como mi salvador. A Vos, Señor, descubro mis llagas y mi vergüenza; conozco que os he ofendido frecuente y gravemente, y por eso me inspiráis temor. Mas espero en vuestra misericordia infinita; miradme con ojos misericordiosos, Señor Jesucristo, Rey eterno, Dios y hombre, crucificado por los hombres. Oídme, pues en Vos tengo puesta la esperanza; apiadaos de mí, que estoy lleno de miserias y de pecados, Vos que sois fuente de misericordia, que no cesa jamás de manar. — Salve, víctima de salvación, ofrecida en el patíbulo de la cruz por mí y por todo el linaje humano. Salve, noble y preciosa Sangre que mana de las llagas de nuestro Señor Jesucristo

luens. Recordáre, Dómine, creatúræ tuæ, quam tuo Sánguine redemísti. Pœnitet me peccásse, cúpio emendáre quod feci. Aufer ergo a me, clementíssime Pater, omnes iniquitátes et peccáta mea: ut purificátus mente et córpore, digne degustáre mérear sancta sanctórum; et concéde ut hæc sancta prælibátio Córporis et Sánguinis tui, quam ego indígnus súmere inténdo, sit peccatórum meórum remíssio, sit delictórum perfécta purgátio, sit túrpium cogitatiónum effugátio, ac bonórum sénsuum regenerátio, operúmque tibi placéntium salúbris efficácia, ánimæ quoque et córporis contra inimicórum meórum insídias firmíssima tuítio.

Amen.

crucificado, y lava todos los crímenes del mundo. Acordaos, Señor, del hombre que habéis rescatado con vuestra Sangre. Me arrepiento ya de haberos ofendido, y propongo enmendarme en lo sucesivo. — Padre clementísimo, alejad de mí todas mis iniquidades y todos mis pecados; para que, purificado de alma y cuerpo, merezca entrar dignamente en el Santo de los Santos; y concédeme que este Cuerpo y esta Sangre que deseo tomar, aunque indigno, sirva para remisión de mis culpas, para purificar totalmente mi alma de sus delitos, para ahuyentar los pensamientos torpes, para devolverle los buenos sentimientos, dar eficacia a las obras que a Vos os agradan, y finalmente, para firmísima protección contra las asechanzas del enemigo de mi alma y de mi cuerpo.

Amén.

Oración de Santo Tomás de Aquino

Indulgencia de 3 años. Indulgencia plenaria por la recitación diaria, durante un mes, confesándose, visitando una iglesia u oratorio público y rogando por las intenciones del Santo Padre.

Omnípotens sempitérne Deus, ecce accédo ad sacraméntum unigéniti Fílii tui Dómini nostri Jesu Christi: accédo tamquam infírmus ad médicum vitæ, immúndus ad fontem misericórdiæ, cæcus ad lumen claritátis ætérnæ, pauper et egénus ad Dóminum cæli et terræ.

¡Oh Dios todopoderoso y eterno! llégome al Sacramento de tu unigénito Hijo mi Señor Jesucristo, como enfermo al médico de la vida, como sucio a la fuente de misericordia, como ciego a la luz de la claridad eterna, como pobre al Señor de los cielos y tierra, y como desvalido al rey de la gloria.

Rogo ergo imménsæ largitátis tuæ abundántiam, quátenus meam curáre dignéris infirmitátem, laváre fœditátem, illumináre cæcitátem, ditáre paupertátem, vestíre nuditátem, ut panem Angelórum, Regem regum, et Dóminum dominántium, tanta suscípiam reveréntia et humilitáte, tanta contritióne et devotióne, tanta puritáte et fide, tali propósito et intentióne, sicut éxpedit salúti ánimæ meæ.

Da mihi, quæso, domínici Córporis et Sánguinis non solum suscípere sacraméntum sed étiam rem et virtútem sacraménti. O mitíssime Deus, da mihi Corpus unigéniti Fílii tui Dómini nostri Jesu Christi, quod traxit de Vírgine María, sic suscípere ut córpori suo místico mérear incorporári et inter ejus membra connumerári. O amantíssime Pater, concéde mihi diléctum Fílium tuum, quem nunc velátum in via suscípere propóno, reveláta tandem fácie perpétuo contemplári. Amen.

Ruego, pues, a tu infinita bondad y misericordia tengas por bien sanar mi enfermedad, limpiar mi suciedad, alumbrar mi ceguedad, enriquecer mi pobreza y vestir mi desnudez, para que así pueda yo recibir el Pan de los Ángeles, al Rey de los reyes, al Señor de los señores, con tanta reverencia y temor, con tanto dolor y verdadero amor, con tal fe y tal pureza, y con tal propósito e intención cual conviene para la salud de mi alma.

Dame, Señor, que reciba yo no sólo el Sacramento de tu sacratísimo Cuerpo y Sangre, sino también la virtud y gracia del Sacramento. ¡ Oh Dios benignísimo! dame que reciba yo el Cuerpo de tu unigénito Hijo y Señor nuestro Jesucristo, formado de María Virgen, de tal modo que merezca ser incorporado a su cuerpo místico y contado entre sus miembros. ¡Oh amantísimo Padre! concédeme tu Hijo amado, al cual deseo ahora recibir encubierto y velado, de manera que merezca yo contemplarle para siempre descubierto y sin velo eternamente. Amén.

ORACIONES QUE DICE EL SACERDOTE AL REVESTIRSE LOS ORNAMENTOS SAGRADOS

Al lavarse las manos, el sacerdote pide la pureza:

Da, Dómine, virtútem mánibus meis ad abstergéndam omnem máculam: ut sine pollutióne mentis et córporis váleam tibi servíre.

Purifica, Señor, de toda mancha mis manos con tu virtud, para que pueda yo servirte con limpieza de cuerpo y de alma.

El amito simboliza el yelmo de salvación que protege al sacerdote contra el demonio.

Impóne, Dómine, cápiti meo gáleam salútis, ad expugnándos diabólicos incúrsus.

Pon, Señor, sobre mi cabeza el yelmo de salvación para rechazar los asaltos del enemigo.

El alba es símbolo de la completa integridad del celebrante.

Deálba me, Dómine, et munda cor meum: ut in sánguine Agni dealbátus, gáudiis pérfruar sempitérnis.

Hazme puro, Señor, y limpia mi corazón, para que, santificado por la sangre del Cordero, pueda gozar de las delicias eternas.

El cíngulo significa la castidad sacerdotal.

Præcínge me, Dómine, cíngulo puritátis, et extíngue in lumbis meis humórem libídinis: ut máneat in me virtus continéntiæ et castitátis.

Cíñeme, Señor, con el cíngulo de la pureza, y apaga en mis carnes el fuego de la concupiscencia, para que more siempre en mí la virtud de continencia y de castidad.

El manípulo servía antes para que el celebrante se limpiara el sudor, nos advierte que en este valle debemos sembrar con lágrimas.

Mérear, Dómine, portáre manípulum fletus et dolóris: ut cum exsultatióne recípiam mercédem labóris.

Merezca, Señor, llevar el manípulo del llanto y del dolor, para poder recibir con alegría el premio de mis trabajos.

La estola, vestido de lujo, simboliza la inmortalidad.

Redde mihi, Dómine, stolam immortalitátis, quam pérdidi in prævari-

Devuélveme, Señor, la estola de la inmortalidad, que perdí con la prevaricación del

catióne primi paréntis: et quamvis indígnus accédo ad tuum sacrum mystérium, mérear tamen gáudium sempitérnum.

primer padre, y aun cuando me acerque, sin ser digno, a celebrar tus sagrados misterios, haz que merezca el gozo sempiterno.

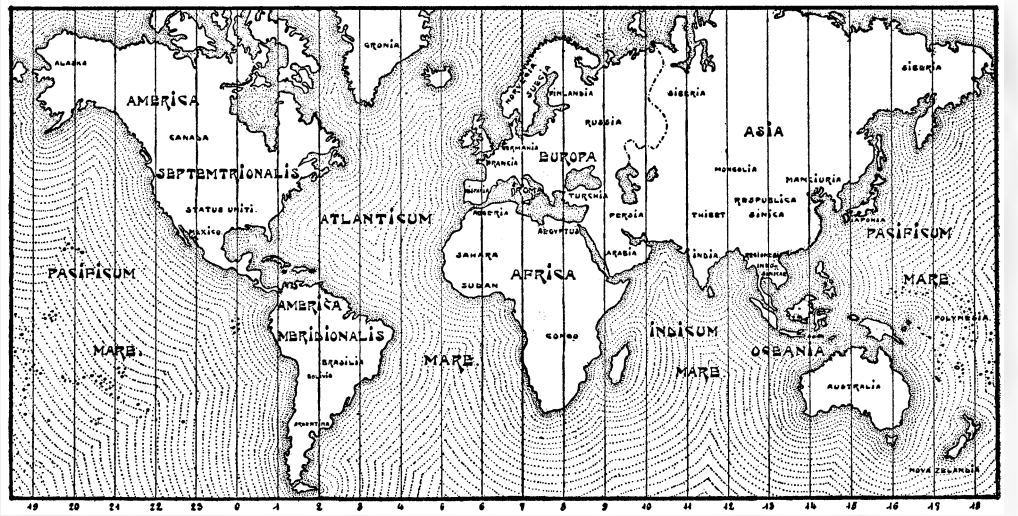
La casulla emblema de la caridad que hace que el jugo del Señor sea ligero.

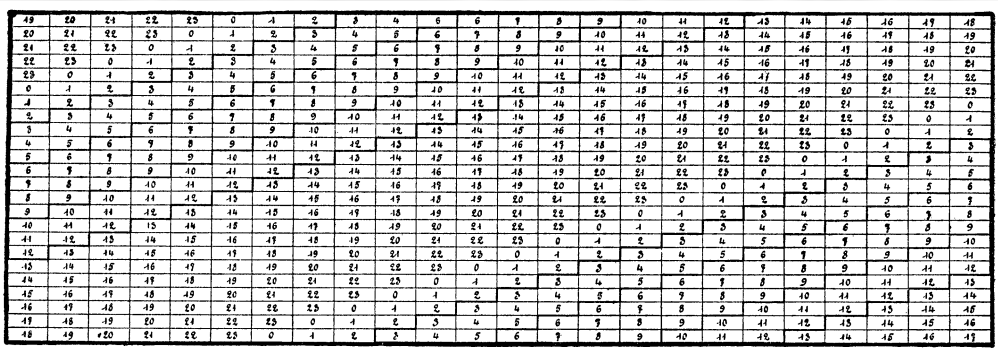
Dómine, qui dixísti: Jugum meum suáve est, et onus meum leve: fac, ut istud portáre sic váleam, quod cónsequar tuam grátiam. Amen.

Señor, que has dicho: «Mi yugo es suave, y mi carga ligera», haz que lo lleve de tal modo, que consiga tu gracia. Amén.

1. Amito.
2. Alba.
3. Cíngulo y Estola.
4. Manípulo.
5. Casulla.
6. Bonete.
7. Dalmática

Planisferio que permite unirse todos los días a la misa que e Santo Padre celebra en Roma, y también a las misas que continuamente, a razón de tres por segundo, se celebran en el mundo.





MISA DEL PAPA

Supongamos que el Santo Padre celebra la misa a las 7 de la mañana. Se busca (en el mapa) la cifra 7 que está en la columna vertical debajo de Roma. Se sigue horizontalmente esa línea, y las cifras que están a derecha e izquierda de ese 7 indican la hora que es en cada país cuando el Papa celebra la misa.

MISAS EN EL MUNDO

Para saber durante el día dónde se están celebrando misas, se busca en la columna vertical que se halla debajo del país en que vivo, la cifra de la hora que es. Los números 3 al 12 que están a derecha e izquierda de esa cifra, indican las horas, y encima (en el mapa) los países en que se están celebrando misas.

CÓMO SE HA DE OÍR LA SANTA MISA

LA MISA ES UN SACRIFICIO. La primera cosa que jamás se ha de olvidar es que la Misa es un Sacrificio, un acto por el cual la Iglesia tributa oficialmente a Dios en nombre de todos, un culto supremo de adoración o de latría, que sólo a Él es debido en virtud de la excelencia incomparable de su divino Ser, de quien todo dimana, y a quien todo finalmente va a parar. *Y así, la Misa se ofrece tan sólo a las Tres personas de la Santísima Trinidad.*

SUS CUATRO FINES. Y precisamente el sacerdote, para reconocer el soberano dominio de Dios sobre las creaturas, ofrece a Dios a nuestro Señor Jesucristo mismo, el cual, al ser inmolado en la cruz, rindió al Padre un culto *infinito de adoración y de gracias*, de *expiación* y de *impetración*. El Sacrificio de la Misa, al poner en el altar la Víctima del Calvario, nos permite *adorar* por medio de ella y cual conviene a Dios, *darle gracias* dignamente por todos sus beneficios, *aplacarle* plenamente mediante la oblación de la Sangre de Jesús, y *pedirle favores*, con la certeza de ser siempre atendidos ; porque esas peticiones van hechas en nombre de Aquél que, con sólo mostrar al Padre sus gloriosas llagas, intercede por nosotros sin cesar en el cielo y en la Eucaristía.

LA MISA Y LOS TIEMPOS LITÚRGICOS. Y como quiera que todos los misterios de la vida del Salvador cooperaron en unión con el del Calvario en nuestra salvación, la Iglesia celebra su aniversario en el Sacrificio de la Misa en las diferentes festividades del Ciclo Temporal, o Ciclo de Cristo. En Navidad, por ejemplo, se ofrece a Dios el divino Infante del pesebre con todo aquello en que más gloria dió Cristo al Padre, especialmente durante los años de su santa infancia. Pues la Misa, en todo ese tiempo, nos aplica de un modo muy especial las gracias particulares que Jesús entonces nos mereció, y que nos ayudarán a practicar cada año mejor las excelsas virtudes de que Jesús y María nos dieron ejemplo.

LA MISA EN HONOR DE LOS SANTOS. Pero la Misa se ofrece también en *honor* de los Santos, como lo demuestra el Ciclo Santoral; con lo cual se afirma que precisamente, merced a la Eucaristía — Sacrificio al par que Sacramento — llovió del cielo sobre los Santos tal torrente de gracias. De manera que cede en honra de los Santos el que glorifiquemos así la *obra del Altísimo* en ellos, que son sus obras maestras.

También resulta un hermoso tributo de homenaje para los Santos el que unamos en el altar su memoria a la de Jesús; lo cual se hace siempre que celebramos el aniversario de su tránsito, y aun todos los días en el Canon de la Misa. Miembros como son del cuerpo místico de Cristo, es conveniente se les asocie al sacrificio de su Cabeza, ya que por sus trabajos y aun por su martirio, mezclaron su sangre con la de la Víctima divina. Por eso la Iglesia incrusta en el ara misma del altar las reliquias de

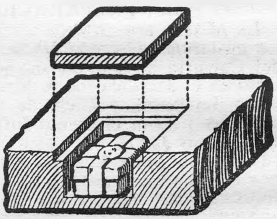
los Santos, y muy en especial de los Mártires *(véase el grabado más abajo)* en el sitio mismo en que se coloca la Sagrada Hostia. Dice a este propósito S. Agustín, que « toda la asamblea redimida, o sea, toda la sociedad de los Santos es el sacrificio universal, siendo ofrecida a Dios por el gran sacerdote, que por nosotros se ofreció en su Pasión ».

Es también para los Santos un gran honor, el mayor que dárseles pueda, el ofrecer a Dios en *su nombre* la Sangre de Jesucristo para *adorar* al Altísimo y para darle *gracias* por medio de Cristo, por las larguezas que con ellos usó. La eficacia de sus pasados *méritos* y de su *oración* actual suben de quilates cuando se presentan a Dios en unión con los méritos y plegarias de Jesús, Medianero universal; lo cual tiene lugar muy especialmente cuando el día de su fiesta se celebra la Misa en honor de los Santos. Parece como que Dios se complace más en la oblación de la Sangre de Jesús, cuando se pone a los Santos por medianeros.

Así que, cuando asistimos a Misa, es preciso hagamos estas tres cosas:

1) — RECOMPONER EL CUADRO HISTÓRICO del acontecimiento de la vida de Cristo o de algunos de sus Santos, acontecimiento cuyo aniversario se celebra. A eso tiende la *Misa de los Catecúmenos*, con los múltiples elementos que la integran: Ornamentos, Cantos, Introito, Epístola, Evangelio, etc.

2) — OFRECER A DIOS para su mayor honra y gloria el Misterio del Salvador o los actos de virtud practicados por el Santo que se festeja. *(Canon de la Misa)*. No conviene — fuera del caso de necesidad — comulgar antes de haber hecho esa ofrenda, que a más de aplacar al Altísimo, nos garantiza los divinos favores.



3) — PEDIR A DIOS *(en el Padrenuestro)* Y RECIBIR, por los méritos e intercesión de Jesús y de sus Santos las gracias que ellos recibieron cuando acá abajo vivían (lo cual es fruto de la *Comunión* y de la *Poscomunión*).

Si a este método, que es el método del Misal, se añade el *canto colectivo* del pueblo fiel, especialmente el Canto Gregoriano, en las misas cantadas solemnes, entonces será completa la « *participación activa en los sacrosantos Misterios;* entonces sí que beberemos en ellos el genuino espíritu cristiano en su fuente primera e indispensable, conforme a los vivos anhelos de Pío X ».

Se puede decir que, en general, la *mejor participación*, el mejor modo de asistir al Santo Sacrificio *consistirá en hacer nuestras las fórmulas que el mismo sacerdote reza*, no tanto repitiéndolas maquinalmente, sino sacando de ellas reflexiones serias y piadosas que correspondan a los pensamientos expresados por las oraciones de la Misa.

Tal manera de asistir a la santa Misa, al Santo Sacrificio,

parece ser la *preparación ideal a la S. Comunión*, por ser la misma que la Iglesia impone al Papa, a los Obispos y a todos los Sacerdotes cuando celebran. Es además muy apta para desarrollar dentro del alma los sentimientos de *contrición* (desde el Introito hasta las oraciones); de *fe* (desde las Oraciones hasta el Credo); de *amor* (en la Comunión), y de *gratitud* (desde las últimas oraciones hasta el fin); sentimientos todos indispensables para recibir con fruto la Eucaristía. La participación más cumplida en la Santa Misa, que es la Comunión, alcanza por ahí todos sus frutos, por ser ella una de las aplicaciones más perfectas de las condiciones requeridas por el Decreto de Su Santidad Pío X para « cosechar más copiosos frutos de la Comunión. Esas condiciones son : una preparación más esmerada y una acción de gracias conveniente a la recepción del divino Sacramento ».

DIVISIÓN

La Misa tiene dos grandes divisiones:

A. — Ante-Misa o Misa de los Catecúmenos

1ª Parte : PREPARACIÓN (Asperges — Colecta).

Actos de contrición, o el amor que se purifica.
(Parte extrínseca del Sacrificio.)

1. El agua bendita.
2. La señal de la cruz.
3. El Salmo *Júdica me.*
4. Confesión general.
5. El sacerdote en el altar.
6. Introito.
7. Kyrie.
8. Gloria.

2ª Parte : INSTRUCCIÓN (desde la Colecta hasta el Credo)

Actos de fe, o el amor que se ilumina.

DÓMINUS VOBÍSCUM. — ORÉMUS.

1. Colecta y oraciones.
2. Epístola o palabras de los Apóstoles y de los Profetas.
3. Gradual y Aleluya.
4. Evangelio o palabras de Maestro.
5. Sermón u Homilía.
6. Credo.

B. — Misa de los Fieles

3ª Parte : OFERTORIO (Ofrecimiento — Prefacio).

Actos de abandono, o el amor que se ofrece.
(Parte intrínseca del Sacrificio.)

DÓMINUS VOBÍSCUM. — ORÉMUS.

1. Ofrecimiento del pan y del vino.
2. Incensación de las ofrendas y de los fieles.
3. Lavatorio de las manos.
4. Oración a la Sma. Trinidad.
5. *Orate fratres* y Secreta con *Amén* de adhesión al Ofertorio.

4ª *Parte:* CONSAGRACIÓN (Prefacio — Paternoster).
Actos de esperanza, o el amor que se inmola.
(*Parte esencial del Sacrificio.*)

DÓMINUS VOBÍSCUM. — ET CUM SPÍRITU TUO.

1. Prefacio del Canon.
2. Sanctus.
3. Canon o regla de la Consagración.
4. Lectura de los Dípticos [1].
5. Oraciones preparatorias de la Consagración.
6. *Transubstanciación y Elevación* mayor.
7. Oblación de la Víctima al Eterno Padre.
8. Lectura de los Dípticos.
9. Fin del Canon y Elevación menor con un *Amén* de adhesión a las oraciones del Canon.

5ª *Parte:* COMUNIÓN (Paternoster — abluciones).
Actos de amor, o el amor que se une.
(Parte integrante del Sacrificio.)

ORÉMUS.

1 Padre nuestro.
2. Fracción de la Hostia.
3. *Agnus Dei.*
4. Oraciones preparatorias a la Comunión.
5. Recepción del Cuerpo y Sangre del Señor con *Amén* de adhesión que antes decían los mismos fieles.

6ª *Parte:* ACCIÓN DE GRACIAS (Comunión — Fin).
Actos de reconocimiento, o el amor que agradece.
(Parte complementaria del Sacrificio).

DÓMINUS VOBÍSCUM. — ET CUM SPÍRITU TUO.

1. Oraciones de las abluciones.
2. Antífona de la Comunión y Poscomunión.
3. *Ite Missa est* y bendición.
4. Último Evangelio.
5. Oraciones en las gradas del altar.
6. Cántico de los tres jóvenes.

1. Los Dípticos son dos tablillas en que se inscribían los nombres de los vivos y difuntos a quienes por modo muy especial se encomendaba a Dios o bien a los Santos de quienes se hacía conmemoración.

ASPERGES [1]

Los domingos, antes de la misa parroquial, el celebrante bendice el agua y rocía con ella a la asamblea para prepararla por esta purificación a tomar parte dignamente en el Santo Sacrificio.

Durante el año

Ant. — Aspérges me, Dómine, hyssópo, et mundábor: lavábis me, et super nivem dealbábor. — *Ps.* Miserére mei, Deus, secúndum magnam misericórdiam tuam. ℣. Glória Patri. — Aspérges...

Ant. — Me rociarás con tu hisopo, Señor, y seré limpio; me lavarás, y quedaré más blanco que la nieve. — *Salmo.* Ten piedad de mí, Señor, según tu gran misericordia. ℣. Gloria al Padre. — Me rociarás...

Después de la aspersión el celebrante, vuelto al altar, dice:

℣. Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam.

℟. Et salutáre tuum da nobis.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.— Exáudi nos, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: et míttere dignéris sanctum Angelum tuum de cælis, qui custódiat, fóveat, prótegat, vísitet atque deféndat omnes habitántes in hoc habitáculo. Per Christum D. N.

℟. Amen.

℣. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

℟. Y danos tu Salvador.

℣. Escucha, Señor, mi oración.

℟. Y llegue hasta Ti mi clamor.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Oremos. — Escúchanos, Señor santo, Padre omnipotente, Dios eterno; y dígnate enviar del cielo a tu santo Ángel, para que guarde, sostenga, proteja, visite y defienda a todos los que están reunidos en este templo. Por Cristo nuestro Señor.

℟. Amén.

1. Véase la música en la pág. 1*.

En Tiempo Pascual [1]

Ant. — Vidi aquam egrediéntem de templo a látere dextro, allelúia; et omnes ad quos pervénit aqua ista salvi facti sunt et dicent: allelúia, allelúia. — *Ps. 117, 1.* Confitémini Dómino, quóniam bonus: quóniam in sæculum misericórdia ejus. ℣. Glória. — Vidi...

Ant. — Vi el agua que salía del Templo, del lado derecho, aleluya; y todos los que tocó esta agua se han salvado y cantan: Aleluya, aleluya. — *Salmo.* Alabad al Señor porque es bueno, porque hace brillar eternamente sus misericordias. ℣. Gloria al Padre. — Vi...

Después de la aspersión el celebrante, vuelto al altar, dice:

℣. Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam, allelúia.

℟. Et salutáre tuum da nobis, allelúia.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus. — Exáudi nos, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: et míttere dignéris sanctum Angelum tuum de cælis, qui custódiat, fóveat, prótegat, vísitet atque deféndat omnes habitántes in hoc habitáculo. Per Christum D. N.

℟. Amen.

℣. Muéstranos, Señor, tu misericordia, aleluya.

℟. Y danos tu Salvador, aleluya.

℣. Escucha, Señor, mi oración.

℣. Y llgue hasta Ti mi clamor.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Oremos. — Escúchanos. Señor santo, Padre omnipotente, Dios eterno; y dígnate enviar del cielo a tu santo Ángel, para que guarde, sostenga, proteja, visite y defienda a todos los que están reunidos en este templo. Por Cristo nuestro Señor.

℟. Amén.

1. Véase la música en la pág. 2 *.

SUBIRÉ
AL ALTAR
DE DIOS

ORDINARIO DE LA MISA

MISA DE LOS CATECÚMENOS

PARTE PRIMERA

PREPARACIÓN, del Asperges a la Colecta

ACTOS DE CONTRICIÓN

Aspersión del agua bendita, p. 980.

La señal de la cruz

El sacerdote, llegando al altar, se santigua. En las misas cantadas, el coro empieza a cantar el Introito al acercarse al altar el celebrante.

IN nómine Patris, ✠ et Fílii et Spíritus sancti. Amen.

EN el nombre del Padre, ✠ y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

En las misas rezadas contestemos por lo bajo al celebrante, e cual nos recuerda lo que para él y para nosotros va a ser el altar, en que « recibimos a Cristo, que renueva nuestra juventud ».

Antiphona. — Introíbo ad altáre Dei.

℟. Ad Deum qui lætíficat juventútem meam.

Antífona. — Subiré al altar de Dios.

℟. Al Dios que es la alegría de mi juventud.

Salmo 42 : Júdica me

(Se omite en las Misas de Difuntos y en el Tiempo de Pasión).

℣. Júdica me, Deus, et discérne causam meam de gente non sancta: ab hómine iníquo, et dolóso érue me.

℟. Quia tu es, Deus, fortitúdo mea: quare me repulísti, et quare tristis incédo, dum afflígit me inimícus?

℣. Emítte lucem tuam et veritátem tuam: ipsa me deduxérunt, et adduxérunt in montem sanctum tuum, et in tabernácula tua.

℣. Júzgame Tú, oh Dios, y defiende mi causa de la gente malvada; líbrame del hombre inicuo y engañador.

℟. Pues que Tú eres, ¡oh Dios! mi fortaleza; ¿por qué me has desechado, y por qué he de andar triste, mientras me aflige el enemigo?

℣. Envíame tu luz y tu verdad; éstas me han guiado y conducido a tu monte santo, y a tus tabernáculos.

℟. Et introíbo ad altáre Dei: ad Deum qui lætíficat juventútem meam.

℣. Confitébor tibi in cíthara, Deus, Deus meus: quare tristis es, ánima mea, et quare contúrbas me?

℟. Spera in Deo, quóniam adhuc confitébor illi: salutáre vultus mei, et Deus meus.

℣. Glória Patri et Fílio et Spirítui Sancto.

℟. Sicut erat in princípio et nunc et semper et in sæcula sæculórum. Amen.

℟. Y me acercaré al altar de Dios : al Dios que es la alegría de mi juventud.

℣. Cantaré tus alabanzas al son de la cítara ¡oh Dios! Dios mío; ¿por qué estás triste, alma mía, y por qué me llenas de turbación?

℟. Espera en Dios, porque he de alabarle más todavía, a Él que es mi Salvador y mi Dios.

℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

℟. Como era en el principio, y ahora, y siempre, y en los siglos de los siglos. Amén.

Ant. ℣. Introíbo ad altáre Dei.

℟. Ad Deum qui lætíficat juventútem meam.

Ant. ℣. Subiré al altar de Dios.

℟. Al Dios que es la alegría de mi juventud.

La confesión general

Ps. 123. ℣. Adjutórium nostrum ✠ in nómine Dómini.

℟. Qui fecit cælum et terram.

Salmo 123. ℣. Nuestro auxilio ✠ está en el nombre del Señor.

℟. Que hizo el cielo y la tierra.

Para acercarse a Dios es preciso purificarse más todavía; y el sacerdote hace su confesión, tomando como testigo a la Iglesia triunfante y militante y, en especial, a todos los fieles presentes.

Confíteor, etc...

Yo pecador me confieso..

Los ministros o el acólito se vuelven hacia el celebrante, y responden:

℟. Misereátur tui omnípotens Deus, et dimíssis peccátis tuis, perdúcat te ad vitam ætérnam.

℣. Amen.

℟. Dios todopoderoso tenga misericordia de ti, y perdonados tus pecados, te lleve a la vida eterna.

℣. Amén.

Inclinándose después profundamente continúan:

CONFITEOR Deo omnipoténti, beátæ Maríæ semper Vírgini, beáto Michaéli Archángelo, beáto Joánni Baptístæ, sanctis Apóstolis Petro et Paulo, ómnibus Sanctis, et tibi, Pater, quia peccávi nimis cogitatióne, verbo et ópere, mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa.

Yo, *pecador*, me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado san Miguel Arcángel, al bienaventurado san Juan Bautista, a los santos Apóstoles san Pedro y san Pablo, a todos los Santos, y a vos, Padre, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra: por mi culpa, por mi culpa, por mi gravísima culpa.

Aquí se da tres golpes de pecho pidiendo a Dios perdón:

Ideo precor beátam Maríam semper Vírginem, beátum Michaélem Archángelum, beátum Joánnem Baptístam, sanctos Apóstolos Petrum et Paulum, omnes Sanctos, et te, Pater, oráre pro me ad Dóminum Deum nostrum.

Por tanto ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado san Miguel Arcángel, al bienaventurado san Juan Bautista, a los santos Apóstoles san Pedro y san Pablo, a todos los Santos, y a ti, Padre, que roguéis por mí a Dios nuestro Señor.

El sacerdote pide a Dios reciba nuestro confesión:

℣. Misereátur vestri omnípotens Deus, et dimíssis peccátis vestris, perdúcat vos ad vitam ætérnam. ℟. Amen.

℣. Dios todopoderoso tenga misericordia de vosotros, y perdonados vuestros pecados, os lleve a la vida eterna. ℟. Amén.

℣. Indulgéntiam, ✠ absolutiónem, et remissiónem peccatórum nostrórum, tríbuat nobis omnípotens et miséricors Dóminus. ℟. Amén.

℣. El Señor omnipotente y misericordioso nos conceda el perdón, ✠ la absolución y remisión de nuestros pecados. ℟. Amén.

Dios ve nuestro arrepentimiento; por lo cual nos va a mostrar su misericordia en el santo templo.

℣. Deus, tu convérsus vivificábis nos.

℣. Oh Dios, volviéndote a nosotros, nos darás vida.

℟. Et plebs tua lætábitur in te.

℣. Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam.

℟. Et salutáre tuum da nobis.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.

℟. Y tu pueblo se regocijará en Ti.

℣. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

℟. Y danos tu Salvador.

℣. Escucha, Señor, mi oración.

℟. Y llegue hasta Ti mi clamor.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Oremos.

El sacerdote sube al altar

Al subir al altar el sacerdote con sus ministros pide todavía la limpieza de sus pecados. En las misas rezadas el ayudante se arrodilla en la primera grada, a la izquierda.

AUFER a nobis, quæsumus, Dómine, iniquitátes nostras: ut ad Sancta sanctórum puris mereámur méntibus introíre. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

TE suplicamos, Señor, que borres nuestras iniquidades, para que merezcamos entrar con pureza de corazón en el Santo de los Santos. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

El sacerdote besa el altar y dice:

Orámus te, Dómine, per mérita Sanctórum tuórum quorum relíquiæ hic sunt et ómnium Sanctórum, ut indulgére dignéris ómnia peccáta mea. Amen.

Rogámoste, Señor, por los méritos de tus Santos, cuyas reliquias yacen aquí (besa el altar), y por los de todos los Santos, que te dignes perdonarme todos mis pecados. Amén.

Introito o entrada

En las misas cantadas el sacerdote bendice el incienso que pone en el incensario diciendo: « **Bendígate Aquél en cuyo honor vas a ser quemado.** » Luego inciensa en silencio el altar. En las misas rezadas el sacerdote va en seguida al Misal y lee el Introito. (Véase el Propio).

Kyries o Letanía abreviada

Véase el Kyrial al fin de la obra. El sacerdote va al medio del altar, donde hace nueve súplicas, implorando al Padre (Kyrie),

al Hijo (Christe) y al Espíritu Santo (Kyrie). Es el grito que los enfermos dirigían a Jesús.

KYRIE, eléison. Kýrie, eléison.	¡SEÑOR, misericordia! ¡Señor, misericordia!
Kýrie, eléison.	¡Señor, misericordia!
Christe, eléison.	¡Cristo, misericordia!
Christe, eléison.	¡Cristo, misericordia!
Christe, elésion.	¡Cristo, misericordia!
Kýrie, eléison.	¡Señor, misericordia!
Kýrie, eléison.	¡Señor, misericordia!
Kýrie, eléison.	¡Señor, misericordia!

Gloria o Doxología mayor

(Omítese el Gloria en el tiempo de Adviento, de Septuagésima y de Cuaresma, en las misas de Difuntos, y en los días no festivos de la semana excepto durante el Tiempo de Pascua.)

Canto de los Ángeles en el Nacimiento del Salvador. En el Gloria se continúan las suplicaciones del Kyrie.

GLORIA A DIOS

GLORIA in excélsis Deo.	GLORIA a Dios en las alturas.

En las misas rezadas todos continúan con el celebrante.

Et in terra pax homínibus bonæ voluntátis.	Y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.
Laudámus te. Benedícimus te. Adorámus te. Glorificámus te. Grátias ágimus tibi propter magnam glóriam tuam.	Alabámoste. Bendecímoste. Adorámoste. Glorificámoste. Gracias te damos por tu grande gloria.

AL PADRE

Dómine Deus, Rex cæléstis, Deus Pater omnípotens.	Oh Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre omnipotente.

AL HIJO

Dómine Fili unigénite Jesu Christe. Dómine Deus, Agnus Dei, Fílius Patris. Qui tollis peccáta mundi, miserére nobis. Qui tollis peccáta mundi, súscipe deprecatiónem	Oh Señor, Hijo unigénito, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre. Tú que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros. Tú que quitas los pecados del mundo, recibe

nostram. Qui sedes ad déxteram Patris, miserére nobis. Quóniam tu solus Sanctus. Tu solus Dóminus. Tu solus Altíssimus, Jesu Christe.

nuestras súplicas. Tú que estás sentado a la diestra del Padre, ten misericordia de nosotros. Porque Tú solo eres Santo, Tú solo Señor, Tú solo Altísimo, ¡oh Jesucristo!

AL ESPÍRITU SANTO

Cum Sancto Spíritu ✠ in glória Dei Patris. Amen.

Con el Espíritu Santo ✠ en la gloria de Dios Padre. Amén.

SEGUNDA PARTE

INSTRUCCIÓN, de la Colecta al Credo

ACTOS DE FE

El sacerdote empieza la segunda parte de la misa besando el altar y saludando al pueblo fiel, al cual se vuelve.

℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

℣. El Señor sea con vosotros.
℟. Y con tu espíritu.

Colecta

El celebrante dice la oración con los brazos levantados, en la actitud que orante observó ya Moisés. Roguemos con él, siguiendo nuestro Misal (véase el Propio), uniéndonos de este modo a la oración de la Iglesia. En las misas cantadas el pueblo, y también el ayudante en las misas rezadas, responden:

℟. Amen. | ℟. Amén.

Al fin de las oraciones respondamos todos con un: ¡Amén! de fervorosa adhesión.

Epístola o escritos de los Profetas y de los Apóstoles

El Subdiácono y en las misas rezadas el sacerdote continúan con la lectura de la Epístola (véase el Propio). El Diácono o el ayudante y el pueblo responden:

℟. Deo grátias. | ℟. Demos gracias a Dios.

Gradual, Aleluya, Tracto y Secuencia

Después de la Epístola se canta el Gradual [1]. En su lugar, durante el tiempo pascual se dice el Aleluya, con su verso. Éste a

1. Este responsorio se llama *Gradual* porque lo cantaba un solo cantor desde las *gradas* del púlpito. *Tracto* es una salmodia solemne y no interrumpida por antífonas; es la solemne salmodia romana.

su vez es reemplazado por el Tracto después de Septuagésima. (Véase el Propio.)

Evangelio o palabra del Maestro

Después de la lectura del Gradual y del Aleluya (véase el Propio) el celebrante va al medio del altar, y reza la oración siguiente, mientras el Subdiácono o el ayudante pasan el Misal:

Munda cor meum, ac lábia mea, omnípotens Deus, qui lábia Isaíæ prophétæ cálculo mundásti ignító: ita me tua grata miseratióne dignáre mundáre, ut sanctum Evangélium tuum digne váleam nuntiáre. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.	Purifica mi corazón y mis labios, oh Dios todopoderoso, como purificaste los labios del profeta Isaías con un carbón encendido; dígnate por tu gratuita misericordia purificarme a mí también, de manera que pueda anunciar dignamente tu santo Evangelio. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

En las Misas solemnes, el Diácono coloca el Evangeliario sobre el altar; y después que el celebrante ha bendecido el incienso, dice de rodillas sobre la última grada el Munda cor, y pide la bendición, que le da el celebrante. En las misas de Difuntos el diácono no pide esta bendición. En las misas privadas el sacerdote dice la misma oración.

Jube, Domne (℣ Dómine) benedícere.	Dame, Señor, tu bendición.
Dóminus sit in corde tuo (meo) et in lábiis tuis (meis): ut digne et competénter annúnties (annúntiem) Evangélium suum. Amen.	El Señor esté en tu (mi) corazón, y en tus (mis) labios; para que puedas (pueda) anunciar digna y debidamente su Evangelio. Amén.

En la Misa solemne el diácono y en la privada el sacerdote van al lado del Evangelio, y lo recitan haciendo la señal de la cruz sobre el libro, después sobre su frente, su boca y su pecho. Todos hacen lo mismo.

℣. Dóminus vobíscum.	℣. El Señor sea con vosotros.
℟. Et cum spíritu tuo.	℟. Y con tu espíritu.
℣. Inítium (vel Sequéntia) sancti Evangélii secúndum...	℣. Comienzo (℣ Continuación) del santo Evangelio según...
℟. Glória tibi, Dómine.	℟. Gloria a Ti, Señor.

Aquí se inciensa el Evangelio, como si fuera el mismo Jesucristo. En las misas rezadas el ayudante baja las gradas, y queda de pie del lado de la epístola.

Al fin del Evangelio se responde con esta aclamación:

℟. Laus tibi, Christe. | ℟. Alabanza a Ti, ¡oh Cristo!

Mientras tanto el sacerdote besa el libro cuya lectura es un sacramental, y dice:

Per evangélica dicta deleántur nostra delícta. | Por las palabras de este Evangelio sean borrados nuestros pecados.

Credo o Símbolo de nuestra santa Fe

Este Credo es el del 1er concilio de Nicea (325) completado en el concilio de Constantinopla (381). Se dice Credo los Domingos, en las fiestas de los Apóstoles, de los Doctores y en las grandes festividades.

CREO EN DIOS

CREDO in unum Deum. | CREO en un solo Dios.

En las misas rezadas el pueblo continúa con el celebrante:

PADRE

Patrem omnipoténtem, factórem cæli et terræ, visibílium ómnium, et invisibílium. | Padre todopoderoso, criador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles e invisibles.

HIJO

Et in unum Dóminum Jesum Christum, Fílium Dei unigénitum. Et ex Patre natum ante ómnia sæcula. Deum de Deo, lumen de lúmine, Deum verum de Deo vero. Génitum, non factum, consubstantiálem Patri: per quem ómnia facta sunt. Qui propter nos hómines et propter nostram salútem descéndit de cælis. | Y en un solo Señor, Jesucristo, Hijo unigénito de Dios. Y nacido del Padre antes de todos los siglos. Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero. Engendrado, no hecho, consubstancial al Padre: por quien todas las cosas fueron hechas. Quien por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó de los cielos.

Arrodillarse para adorar al Verbo encarnado

Et incarnátus est de Spíritu Sancto ex María Vírgine: et homo factus est. Crucifíxus étiam pro nobis: sub Póntio Piláto passus, et sepúltus est. Et resurréxit tértia die, secúndum Scriptúras. Et ascéndit in cælum: sedet ad déxteram Patris. Et íterum ventúrus est cum glória judicáre vivos et mórtuos: cujus regni non erit finis.

Y SE ENCARNÓ, POR OBRA DEL ESPÍRITU SANTO, DE MARÍA VIRGEN : Y SE HIZO HOMBRE. Crucificado también por nosotros, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, y fué sepultado. Y resucitó al tercer día, según las Escrituras. Y subió al cielo : está sentado a la diestra del Padre. Y otra vez ha de venir con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos: y su reino no tendrá fin.

ESPÍRITU SANTO

Et in Spíritum Sanctum, Dóminum, et vivificántem. Qui ex Patre, Filióque procédit. Qui cum Patre et Fílio simul adorátur, et conglorificátur. Qui locútus est per Prophétas.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y vivificador. Que del Padre y del Hijo procede. Que con el Padre y el Hijo juntamente es adorado y glorificado. Que habló por medio de los profetas.

LA SANTA IGLESIA

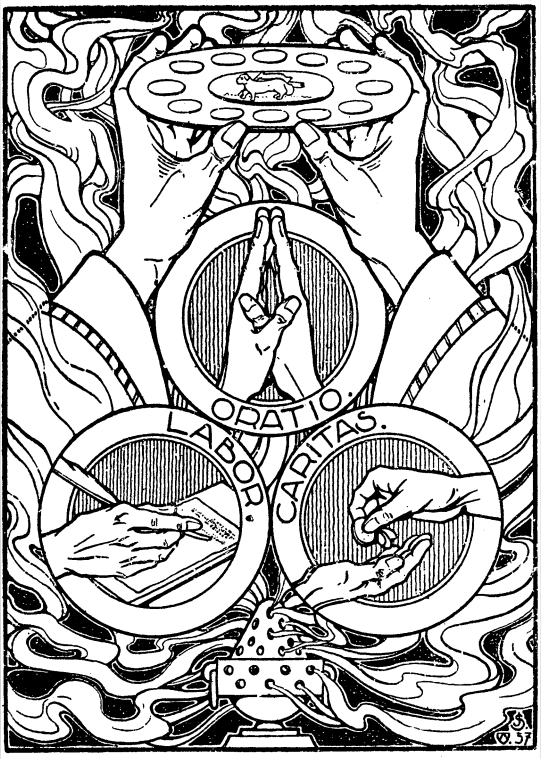
Et unam, sanctam, cathólicam, et apostólicam Ecclésiam. Confíteor unum baptísma in remissiónem peccatórum. Et exspécto resurrectiónem mortuórum. Et vitam ✠ ventúri sæculi. Amen.

Creo en la Iglesia que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Y espero la resurrección de los muertos. Y la vida ✠ del siglo venidero. Amén[1].

---

1 « Hágase resonar el *Credo*, dice el Concilio toledano de 589 ; por este canto se afirma de un modo solemne la verdadera fe, y el alma de los pueblos católicos, avivando su creencia, se dispone a recibir la comunión del cuerpo y de la sangre de Jesucristo.»

El Verbo Evangélico y el Verbo Eucarístico son el doble alimento que la Iglesia da todos los días a sus hijos reunidos en torno de la mesa del altar. Es el mismo Cordero de Dios, el que como antaño nos habla y se sacrifica por nosotros.



RECIBE
OH PADRE SANTO
ESTA HOSTIA
INMACULADA

MISA DE LOS FIELES

TERCERA PARTE

OFERTORIO, de la Ofrenda al Prefacio

ACTOS DE ABANDONO Y DE ENTREGA

Empieza el sacerdote a tercera parte de la misa saludando a los fieles.

℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.
Orémus.

℣. El Señor sea con vosotros.
℟. Y con tu espíritu.
Oremos.

El sacerdote recita el ofertorio.

En algunos países se presenta ahora el pan bendito. Esta ofrenda recuerda la antigua costumbre de suministrar a los sacerdotes el pan y el vino del sacrificio, y todo lo necesario para su sustento.

El pan bendito es un sacramental.

Ofrenda del pan y del vino

El ayudante va por las vinajeras. Entre tanto el sacerdote ofrece el pan y, después de hacer con él la señal de la cruz, lo deposita sobre el corporal. Depositemos también nuestros corazones.

SUSCIPE, sancte Pater, omnípotens ætérne Deus, hanc immaculátam hóstiam, quam ego indígnus fámulus tuus óffero tibi Deo meo vivo, et vero, pro innumerabílibus peccátis, et offensiónibus, et negligéntiis meis, et pro ómnibus circumstántibus, sed et pro ómnibus fidélibus christiánis vivis atque defúnctis: ut mihi, et illis proficiat ad salútem in vitam ætérnam. Amen.

RECIBE, oh Padre santo, Dios omnipotente y eterno, esta hostia inmaculada, que yo, indigno siervo tuyo, ofrezco a Ti, que eres mi Dios vivo y verdadero, por mis innumerables pecados, ofensas y negligencias, y por todos los presentes, y también por todos los fieles cristianos vivos y difuntos; a fin que a mí y a ellos nos aproveche para la salvación y la vida eterna. Amén.

El sacerdote bendice (excepto en las misas de difuntos) el agua, que representa a los fieles, y la mezcla con el vino, que pronto serán transformados en la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, a fin de que, en la comunión, aquéllos estén unidos a Cristo como esta gota de agua lo está con el vino.

DEUS, qui humánæ substántiæ dignitátem mirabíliter condidísti, et mirabílius reformásti: da nobis per hujus aquæ et vini mystérium, ejus divinitátis esse consórtes, qui humanitátis nostræ fíeri dignátus est párticeps, Jesus Christus Fílius tuus Dóminus noster: Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti, Deus, per ómnia sæcula sæculórum. Amen.

OH Dios, que maravillosamente formaste la dignidad de la naturaleza humana, y más maravillosamente la restauraste : danos por el misterio que representa la mezcla de esta agua y vino, participar de la divinidad de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, pues Él se dignó participar de nuestra humanidad : el cual, siendo Dios, vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amén.

El sacerdote ofrece el cáliz, que coloca en seguida, haciendo con él la señal de la cruz, sobre el altar. Con Jesús ofrezcámonos a Dios.

OFFERIMUS tibi, Dómine, cálicem salutáris, tuam deprecántes cleméntiam: ut in conspéctu divínæ majestátis tuæ, pro nostra, et totíus mundi salúte cum odóre suavitátis ascéndat. Amen.

OFRECÉMOSTE, Señor, el cáliz de la salud, implorando tu clemencia, para que suba con suave fragancia hasta la presencia de tu divina Majestad, por nuestra salvación y por la del mundo entero. Amén.

El sacerdote dice inclinado la oración de los tres jóvenes hebreos en el horno de Babilonia. Digámosla con él, ofreciéndonos en el altar juntamente con Jesús que luego vendrá a la Hostia consagrada.

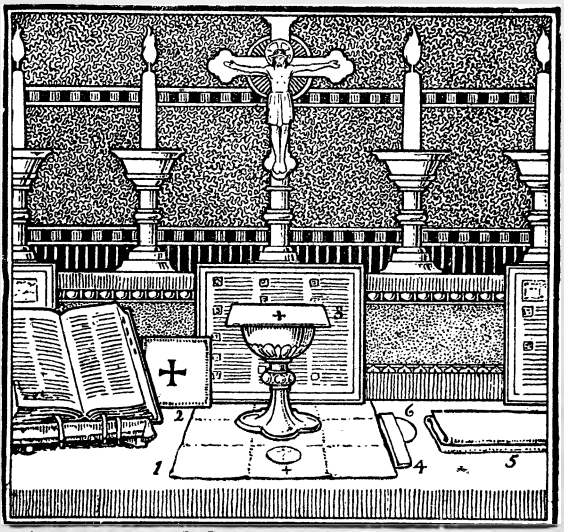
IN spíritu humilitátis, et in ánimo contríto suscipiámur a te, Dómine: et sic fiat sacrifícium nostrum in conspéctu tuo hódie, ut pláceat tibi, Dómine Deus.

RECÍBENOS, Señor, al presentarnos a Ti con espíritu humillado y corazón contrito; y el sacrificio que hoy te ofrecemos, oh Señor Dios, llegue a tu presencia, de manera que te sea grato.

Después se dirige al Espíritu Santo, y bendice la oblación.

VENI, sanctificátor omnípotens, ætérne Deus; et béne ✠ dic hoc sacrifícium tuo sancto nómini præparátum.

VEN, Santificador todopoderoso, Dios eterno; y ben ✠ dice este sacrificio, preparado para gloria de tu santo nombre.



1. Corporal. — 2. Bolsa para el corporal. — 3. Palia. 4. Purificador. — 5. Paño para cubrir el cáliz. — 6. Patena.

Incensación de la oblata y de los fieles

En las misas solemnes, se inciensa el altar y la oblata, o sea, el pan y el vino, y a todos los asistentes. Es un sacramental que representa las gracias que nos obtiene el Sacrificio, y que demuestra queremos ofrecernos a Dios con Jesucristo en olor de suavidad.

El sacerdote bendice el incienso, diciendo al echarlo:

PER intercessiónem beáti Michaélis Archángeli, stantis a dextris altá-

DÍGNESE el Señor, por la intercesión del bienaventurado San Miguel Arcán-

ris incénsi, et ómnium electórum suórum, incénsum istud dignétur Dóminus bene ✠ dícere, et in odórem suavitátis accípere. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

gel, que asiste a la diestra del altar del incienso, y por la de todos sus escogidos, ben ✠ decir este incienso, y aceptarlo como suavísimo perfume. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Inciensa el pan y el vino, trazando sobre ellos varias cruces y círculos:

INCENSUM istud a te benedíctum, ascéndat ad te, Dómine: et descéndat super nos misericórdia tua.

ESTE incienso, que Tú has bendecido, suba hasta Ti, Señor; y descienda sobre nosotros tu misericordia.

Luego inciensa el crucifijo y el altar y las reliquias expuestas, diciendo tres versículos del Salmo 140.

DIRIGATUR, Dómine, orátio mea, sicut incénsum in conspéctu tuo: elevátio mánuum meárum sacrifícium vespertínum. Pone, Dómine, custódiam ori meo, et óstium circumstántiæ lábiis meis: ut non declínet cor meum in verba malítiæ, ad excusándas excusatiónes in peccátis.

ASCIENDA, Señor, mi oración ante tu presencia como el incienso; sea la elevación de mis manos como el sacrificio de la tarde. Pon, Señor, guarda a mi boca, y un candado que cierre mis labios. Para que no se deslice mi corazón a palabras maliciosas, pretextando excusas en sus pecados.

Entrega el incensario al diácono diciendo:

ACCENDAT in nobis Dóminus ignem sui amóris, et flammam ætérnæ caritátis. Amen.

ENCIENDA el Señor en nosotros el fuego de su amor, y la llama de su eterna caridad. Amén.

Se inciensa al celebrante, y después de él a todos los fieles, porque es necesario que la ofrenda que hacemos de nosotros mismos sea aceptada por el Altísimo. « El alma santa hace de su corazón como un incensario, que exhala sus perfumes delante de Dios », dice S. Gregorio Magno. Así participaremos del S. Sacrificio, que nos comunicará los efectos de la divina misericordia, simbolizados también por el incienso.

En las misas de difuntos, después de incensar el altar, sólo se inciensa al celebrante.

Lavatorio de manos

Se purifica el sacerdote los dedos por respeto al Cuerpo de Jesucristo que luego ha de tocar después de la Consagración.

Tiene también esta ablución un carácter simbólico. Debemos acercarnos a los sagrados misterios con un corazón puro. S. Agustín dice que « esta agua, que corre sobre la extremidad de nuestros dedos, lava los residuos de nuestras manchas ».

Salmo 25, 6-12

LAVABO inter innocéntes manus meas: et circúmdabo altáre tuum, Dómine:

Ut áudiam vocem laudis, et enárrem univérsa mirabília tua.

Dómine, diléxi decórem domus tuæ, et locum habitatiónis glóriæ tuæ.

Ne perdas cum ímpiis, Deus, ánimam meam, et cum viris sánguinum vitam meam:

In quorum mánibus niquitátes sunt: déxtera eórum repléta est munéribus.

Ego autem in innocéntia mea ingréssus sum: rédime me, et miserére mei.

Pes meus stetit in dirécto: in ecclésiis benedícam te, Dómine.

Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

Sicut erat in princípio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculórum. Amen.

LAVARÉ mis manos entre los inocentes y rodearé, Señor, tu altar.

Para oír la voz de tu alabanza, y pregonar todas tus maravillas.

Señor, he amado el decoro de tu casa, y el lugar donde reside tu gloria.

No pierdas, Dios mío, mi alma con los impíos, ni la vida mía con los hombres sanguinarios :

En cuyas manos no se ve más que iniquidad, y cuya diestra está colmada de sobornos.

Mas yo he procedido según mi inocencia; sálvame, Señor, y apiádate de mí.

Mi pie ha permanecido en el camino recto; en las asambleas de los fieles te bendeciré, Señor.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, y ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En las misas de difuntos y en las misas propias del Tiempo de Pasión, se omite el Gloria Patri.

Oración a la Sma. Trinidad

El sacerdote se inclina profundamente en medio del altar; y el ayudante se arrodilla en la primera grada.

SUSCIPE, sancta Trínitas, hanc oblatiónem, quam tibi offérimus ob memóriam passiónis, resurrectiónis et ascensiónis Jesu Christi Dómini nostri: et in honórem beátæ Maríæ semper Vírginis, et beáti Joánnis Baptístæ, et sanctórum Apostolórum Petri et Pauli, et istórum [1], et ómnium Sanctórum: ut illis proficiat ad honórem, nobis autem ad salútem: et illi pro nobis intercédere dignéntur in cælis, quorum memóriam ágimus in terris. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. Amen.

RECIBE, Trinidad santa, esta oblación, que te ofrecemos en memoria de la Pasión, Resurrección y Ascensión de Jesucristo, nuestro Señor; y en honor de la bienaventurada siempre Virgen María, y de san Juan Bautista, y de los santos apóstoles Pedro y Pablo, y de éstos [1] (Santos cuyas reliquias están en esta ara), y de todos los Santos; para que a ellos les sirva de honra, y a nosotros nos aproveche para la salvación; y se dignen interceder por nosotros en el cielo aquéllos cuya memoria veneramos en la tierra. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Amén.

Orate fratres y Secreta

Besa el sacerdote el altar, y volviéndose a los fieles, dice:

ORATE, fratres: ut meum ac vestrum sacrifícium acceptábile fiat apud Deum Patrem omnipoténtem.

ORAD, hermanos, para que este sacrificio mío, que es también el vuestro, sea agradable a Dios Padre todopoderoso.

A lo que todos debemos responder con devoción:

℟. Suscípiat Dóminus sacrifícium de mánibus

℟. Reciba el Señor de tus manos este sacrificio en ala-

1. La Iglesia incrusta las reliquias de los Santos en el ara misma del altar, porque, miembros como son del cuerpo místico de Cristo, es conveniente que se les asocie al sacrificio de su Cabeza, ya que por sus trabajos y por su martirio mezclan su sangre con la de la Víctima divina del Gólgota. Además en la Misa todos los cristianos son ofrecidos a la gloria de la Sma. Trinidad y constituyen, por decirlo así, las víctimas cruentas de este Santo Sacrificio, pues si Jesús no puede ya sufrir, los miembros místicos de Cristo deben ofrecer a Dios sus sufrimientos en unión con los de Cristo.

tuis, ad laudem, et glóriam nóminis sui, ad utilitátem quoque nostram, totiúsque Ecclésiæ suæ sanctæ.

banza y gloria de su nombre, y también para utilidad nuestra y de toda su santa Iglesia.

Responde el celebrante :

Amén.

Lee después en silencio la o las Secretas (véase el Propio).

Como las ofrendas hechas por los fieles en el Ofertorio solían ser tan numerosas, el Sacerdote separaba de entre ellas algunas que sirvieran para el sacrificio, y sobre ellas recitaba la oración llamada en otro tiempo *Oratio super secreta:* oración sobre las ofrendas separadas, de la que sólo se ha conservado la palabra *secreta.*

El fin de la oración *Secreta* lo dice el celebrante en alta voz, para que todos nos unamos a la primera parte de la misa de los fieles, o sea, el ofertorio, contestando *Amén.*

... Per ómnia sæcula sæculórum.
℟. Amen.

... Por todos los siglos de los siglos.
℟. Amén.

¡ BENDITO SEA
EL QUE VIENE
EN EL NOMBRE DEL SEÑOR !
¡ HOSANNA EN LAS ALTURAS !

CONSAGRACIÓN, del Prefacio al Pater noster

ACTOS DE ESPERANZA

Prefacio

El sacerdote empieza la cuarta parte de la misa saludando como siempre a los fieles. Las oraciones del Canon son antiquísimas, anteriores al siglo V. Es la oración tradicional por excelencia, durante la cual el sacerdote se interna en un misterioso silencio para tratar a solas con Dios de su gloria y de los intereses de las almas. El Prefacio lleno de lirismo es como la introducción de los Divinos Misterios.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Sursum corda.

℟. Habémus ad Dóminum.

℣. Grátias agámus Dómino Deo nostro.

℟. Dignum et justum est.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

℣. Arriba los corazones.

℟. Los tenemos elevados al Señor.

℣. Demos gracias al Señor, Dios nuestro.

℟. Digno y justo es.

Prefacio de Navidad

Prefacio que se dice desde Natividad hasta Epifanía, y en las fiestas del Santísimo Nombre de Jesús, Corpus Christi y su octava (salvo que haya una misa con prefacio propio), Transfiguración, Purificación, y en las misas votivas del Santísimo Sacramento.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper et ubíque grátias ágere: Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus.

Quia per *incarnáti Verbi mystérium, nova mentis nostræ óculis lux tuæ claritátis infúlsit:* ut dum visibíliter Deum cognóscimus, per hunc in in-

EN verdad es digno y justo equitativo y saludable el darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor santísimo, Padre todopoderoso, Dios eterno.

Pues que por el misterio de la *Encarnación del Verbo se ha manifestado a los ojos de nuestra alma un nuevo resplandor de tu gloria;* a fin de que, llegando a conocer a Dios

visibílium amórem rapiámur.

Et ídeo cum Angelis et Archángelis, cum Thronis et Dominatiónibus, cumque omni milítia cæléstis exércitus, hymnum glóriæ tuæ cánimus, sine fine dicéntes: (v. p. 1011).

bajo una forma visible, seamos atraídos por Él al amor de las cosas invisibles.

Y por tanto, con los Ángeles y Arcángeles, con los Tronos y las Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial cantamos el himno de tu gloria, diciendo sin cesar : (v. p. 1011).

Prefacio de Epifanía

Se dice en la misa de la Epifanía, durante su octava y en la fiesta de la Sagrada Familia.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper, et ubíque grátias ágere: Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus.

Quia, cum Unigénitus tuus in *substántia nostræ mortalitátis appáruit*, nova nos immortalitátis suæ luce reparávit.

Et ídeo cum Angelis et Archángelis, cum Thronis et Dominatiónibus, cumque omni milítia cæléstis exércitus, hymnum glóriæ tuæ cánimus, sine fine dicéntes: (v. p. 1011).

EN verdad es digno y justo, equitativo y saludable, el darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor santo, Padre omnipotente y Dios eterno.

Pues tu Unigénito Hijo, *al manifestarse a nosotros revestido de carne mortal como la nuestra*, nos ha recobrado el derecho de participar de la luz y resplandor de su inmortalidad.

Y por eso, con los Ángeles y Arcángeles, con los Tronos y Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar: (v. p. 1011).

Prefacio de Cuaresma

Dícese desde el Miércoles de ceniza hasta el Domingo de Pasión exclusive, en todas las misas del Tiempo, de las fiestas y de las vigilias, salvo que tengan un prefacio propio.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper, et

EN verdad es digno y justo, equitativo y saludable, el darte gracias en todo tiem-

ubíque grátias ágere: Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus.

Qui *corporáli jejúnio vítia cómprimis, mentem élevas, virtútem largíris, et prémia:* per Christum Dóminum nostrum.

Per quem majestátem tuam laudant Angeli, adórant Dominatiónes, tremunt Potestátes. Cæli, cælorúmque Virtútes, ac beáta Séraphim, sócia exsultatióne concélebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admítti júbeas deprecámur, súpplici confessióne dicéntes: (v. p. 1011).

po y lugar, Señor santo, Padre omnipotente, Dios eterno.

Que *por el ayuno corporal domas nuestras pasiones, elevas la mente, nos das la virtud y el premio,* por Jesucristo nuestro Señor.

Por quien los Ángeles alaban a tu Majestad, las Dominaciones la adoran, las Potestades tiemblan. Los Cielos, las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines celebran con recíproca alegría. Te suplicamos, Señor, que con sus voces admitas también las nuestras, diciéndote con humilde confesión: (v. p. 1011).

Prefacio de Pasión y de la Cruz

Se dice desde el Domingo de Pasión hasta el Jueves Santo; en las fiestas de la Santa Cruz y Preciosa Sangre de N. S. Jesucristo, y en la misa votiva de N. S. Jesucristo, Sumo Sacerdote.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper, et ubíque grátias ágere: Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus.

Qui *salútem humáni géneris in ligno Crucis constituísti:* ut unde mors oriebátur, inde vita resúrgeret: et qui in ligno vincébat, in ligno quoque vincerétur: per Christum Dóminum nostrum.

Per quem majestátem tuam laudant Angeli, adórant Dominatiónes, tremunt Potestátes. Cæli,

EN verdad es digno y justo, equitativo y saludable, el darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor santísimo, Padre todopoderoso, Dios eterno.

Que *pusiste la salvación del género humano en el árbol de la Cruz,* para que de donde salió la muerte, de allí renaciese la vida, y el que en un árbol venció, en un árbol fuese vencido por Cristo nuestro Señor.

Por quien los Ángeles alaban a tu Majestad, las Dominaciones la adoran, la temen las Potestades. Los Cielos y las

cælorúmque Virtútes ac beáta Séraphim, sócia exsultatióne concélebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admítti júbeas deprecámur, súpplici confessióne dicéntes: (v. p. 1011).

Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines con recíproca alegría la celebran. Rogámoste que, con sus alabanzas, recibas las nuestras, diciendo con humilde confesión: (v. p. 1011).

Prefacio de Pascua

Se dice desde el Sábado Santo hasta la Vigilia de la Ascensión inclusive, salvo en las fiestas que tengan un Prefacio propio. En la misa del Domingo de Pascua y hasta el Sábado in Albis inclusive, dícese: *In hac potíssimum die.*

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre: Te quidem, Dómine, omni témpore, sed in hac potíssimum die (*in hoc potíssimum*) gloriósius prædicáre, cum *Pascha nostrum immolátus est Christus*. Ipse enim verus est Agnus, qui ábstulit peccáta mundi. Qui mortem nostram moriéndo destrúxit, et *vitam resurgéndo reparávit.*

Et ídeo cum Angelis et Archángelis, cum Thronis et Dominatiónibus, cumque omni milítia cæléstis exércitus, hymnum glóriæ tuæ cánimus, sine fine dicéntes: (v. p. 1011).

EN verdad es digno y justo, debido y saludable, que en todo tiempo, Señor, te alabemos; pero principalmente con mayor magnificencia en este día (*en este tiempo*), en que *Jesucristo inmolado es nuestra Pascua.* Porque Él es el verdadero Cordero, que quita los pecados del mundo. El cual, muriendo, destruyó nuestra muerte, y, *resucitando, reparó nuestra vida.*

Por eso, con los Ángeles y Arcángeles, con los Tronos y Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar : (v. p. 1011).

Prefacio de la Ascensión

Dícese desde el día de la Ascensión hasta la Vigilia de Pentecostés exclusive, menos en las fiestas que lo tengan propio.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper, et ubíque grátias ágere: Dó-

EN verdad es digno y justo, equitativo y saludable, el darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor santo, Pa-

mine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: per Christum Dóminum nostrum.

Qui post resurrectiónem suam ómnibus discípulis suis maniféstus appáruit, et *ipsis cernéntibus est elevátus in cælum, ut nos divinitátis suæ tribúeret esse partícipes.*

Et ídeo cum Angelis et Archángelis, cum Thronis et Dominatiónibus, cumque omni milítia cæléstis exércitus, hymnum glóriæ tuæ cánimus, sine fine dicéntes: (v. p. 1011).

dre todopoderoso, Dios eterno, por Cristo nuestro Señor.

El cual, después de su Resurrección, se manifestó a todos sus discípulos, y *subió al cielo en su presencia, para hacernos participar de su Divinidad.*

Por tanto, con los Ángeles y Arcángeles, con los Tronos y Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar: (v. p. 1011).

Prefacio de Pentecostés

Dícese desde la Vigilia de Pentecostés hasta el Sábado de la Octava; en las misas votivas del Espíritu Santo, omítese *Hodierna die.*

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper, et ubíque grátias ágere: Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: per Christum Dóminum nostrum.

Qui ascéndens super omnes cælos, sedénsque ad déxteram tuam, promíssum Spíritum Sanctum (*hodiérna die*) in fílios adoptiónis effúdit. Quaprópter profúsis gáudiis, totus in orbe terrárum mundus exsúltat. Sed et supérnæ Virtútes, atque angélicæ Potestátes, hymnum glóriæ tuæ cóncinunt, sine fine dicéntes: (v. p. 1011).

EN verdad es digno y justo, equitativo y saludable, el darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor santo, Padre omnipotente, Dios eterno, por Cristo nuestro Señor.

El cual, subiendo a lo más alto de los cielos y estando sentado a tu diestra, derramó (*en este día*) sobre los hijos de adopción el Espíritu Santo prometido. Por lo cual el mundo entero hoy se regocija con indecibles alegrías. Y aun las Virtudes del cielo y las Potestades angélicas cantan un himno a tu gloria, diciendo sin cesar: (v. p. 1011).

Prefacio de la Santísima Trinidad

Dícese en la fiesta y en las misas votivas de la Santísima Trinidad, y en todos los domingos del año, salvo en las fiestas que lo tengan propio.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper, et ubíque grátias ágere: Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus.

Qui cum unigénito Fílio tuo, et Spíritu Sancto, unus es Deus, unus es Dóminus: non in uníus singularitáte persónæ, sed in uníus Trinitáte substántiæ. Quod enim de tua glória, revelánte te, crédimus, hoc de Fílio tuo, hoc de Spíritu Sancto, sine differéntia discretiónis sentímus. Ut in confessióne veræ, sempiternæque Deitátis, et in persónis propríetas, et in essséntia únitas, et in majestáte adorétur æquálitas. Quam laudant Angeli atque Archángeli, Chérubim quoque ac Séraphim: qui non cessant clamáre quotídie, una voce dicéntes:

EN verdad es digno y justo, equitativo y saludable, el darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor santo, Padre omnipotente, Dios eterno.

Que con tu unigénito Hijo y con el Espíritu Santo, eres un solo Dios, un solo Señor; no en la unidad de una sola persona, sino en la Trinidad de una sola substancia. Por lo cual, cuanto nos has revelado de tu gloria, lo creemos también de tu Hijo y del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción. Confesando una verdadera y eterna Divinidad, adoramos la propiedad en las personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la Majestad. La que alaban Ángeles y Arcángeles, Querubines y Serafines, que no cesan de cantar a diario, diciendo a una voz: (v. p. 1011).

Prefacio del Sagrado Corazón

Dícese en la misa de la fiesta y durante toda la Octava, salvo en las fiestas que lo tengan propio, y en las misas votivas del Sdo. Corazón.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper et ubíque grátias ágere: Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus.

Qui Unigénitum tuum in cruce pendéntem lán-

EN verdad es digno y justo, equitativo y saludable el darte gracias siempre y en todo lugar, a Ti, Señor santo, Padre omnipotente, Dios eterno.

Que quisiste que tu Unigénito, pendiente de la cruz,

cea mílitis transfígi voluísti, ut *apértum cor, divínæ largitátis sacrárium, torréntes nobis fúnderet miseratiónis et grátiæ*, et quod amóre nostri flagráre numquam déstitit, piis esset réquies, et pœniténtibus patéret salútis refúgium.

fuese atravesado por la lanza del soldado, para que su *Corazón abierto, sagrario de tu divina liberalidad, derramase sobre nosotros los torrentes de la misericordia y de la gracia;* y, como nunca dejó de arder por nuestro amor, fuese para las *almas piadosas un lugar de descanso, y un refugio de salvación abierto para los penitentes.*

Et ídeo, cum Angelis et Archángelis, cum Thronis et Dominatiónibus, cumque omni milítia cæléstis exércitus, hymnum glóriæ tuæ cánimus, sine fine dicéntes: (v. p. 1011).

Y por eso, con los Ángeles y Arcángeles, con los Tronos y Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar: (v. p. 1011).

Prefacio de Cristo Rey

Dícese en la fiesta y en las misas votivas de Cristo Rey.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper et ubíque grátias ágere, Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus.

Qui Unigénitum Fílium tuum Dóminum nostrum Jesum Christum, *Sacerdótem* ætérnum et *universórum regem* óleo exsultatiónis unxísti: ut, seípsum in ara crucis hóstiam immaculátam et pacíficam ófferens, redemptiónis humánæ sacraménta peráge-ret: et suo subjéctis império ómnibus creatúris, *ætérnum et universále regnum*, imménsæ tuæ tráderet Majestáti: regnum veritátis

EN verdad es digno y justo, equitativo y saludable el que nosotros te demos gracias siempre y en todas partes, Señor santo, Padre todopoderoso, eterno Dios.

Que a tu Unigénito Hijo y Señor nuestro Jesucristo, *Sacerdote* eterno y *Rey de todos*, le ungiste con óleo de alegría, para que ofreciéndose a Sí mismo en el ara de la cruz, como hostia inmaculada y pacífica, obrase el misterio de la humana redención; y así, sometidas a su imperio todas las criaturas, su *reino eterno y universal* lo entregase a tu inmensa Majestad: reino de verdad y de vida, reino de santidad y de gracia, reino de justicia, de amor y de paz.

et vitæ, regnum sanctitátis et grátiæ: regnum justítiæ, amóris et pacis.

Et ídeo, cum Angelis et Archángelis, cum Thronis et Dominatiónibus, cumque omni milítia cæléstis exércitus, hymnum glóriæ tuæ cánimus, sine fine dicéntes: (v. p. 1011).

Y por eso, con los Ángeles y Arcángeles, con los Tronos y Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar: (v. p. 1011).

Prefacio de la Santísima Virgen

Dícese en las fiestas de la Sma. Virgen, en sus octavas y en las misas votivas, exceptuándose la fiesta de la Purificación y las que lo tengan propio. Según la denominación de la festividad, se pone : *Et te in Annuntiatióne*, o *Visitatióne*, o *Assumptióne*, o *Nativitáte*, o *Præsentatióne*, o *Conceptióne Immaculáta*. En la Dedicación de las Nieves, en la Fiesta del Santísimo Nombre de María, de las Mercedes, del Rosario y otras, se dice: *Et te in Festivitáte*. En la de Dolores : *Et te in Transfixióne*. En la del Monte Carmelo : *Et te in Commemoratióne*. En las Misas votivas y en las de los Sábados : *Et te in Veneratióne*.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper et ubíque grátias ágere: Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus.

Et te in *** beátæ Maríæ semper Vírginis collaudáre, benedícere et prædicáre. Quæ et Unigénitum tuum Sancti Spíritus obumbratióne concépit: et virginitátis glória permanénte, lumen ætérnum mundo effúdit, Jesum Christum Dóminum nostrum.

Per quem majestátem tuam laudant Angeli, adórant Dominatiónes, tremunt Potestátes. Cæli, cælorúmque Virtútes, ac beáta Séraphim, sócia exsultatióne concélebrant.

EN verdad es digno y justo, equitativo y saludable, el darte gracias en todo tiempo y en todo lugar, Señor santo, Padre omnipotente, Dios eterno.

Y el alabarte, bendecirte y glorificarte en la *** de la bienaventurada siempre Virgen María, que, habiendo concebido a tu único Hijo por virtud del Espíritu Santo, dió a luz, conservando siempre la gloria de su virginidad, a la Luz eterna, Jesucristo nuestro Señor.

Por quien los Ángeles alaban a tu Majestad, las Dominaciones la adoran, y las Potestades la temen. Los Cielos y las Virtudes de los cielos, y los bienaventurados Serafines celebran juntos tu gloria trans-

Cum quibus et nostras voces, ut admítti júbeas deprecámur, súpplici confessióne dicéntes: (v. p. 1011).

portados de mutuo regocijo. Haz, Señor, que unamos nuestras voces con las suyas diciéndote con humilde confesión: (v. p. 1011).

Prefacio de S. José

Dícese en las fiestas de S. José y sus Octavas, salvo el Domingo y las fiestas que lo tengan propio. En las misas votivas dícese : *Et te in Veneratióne.*

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper, et ubíque grátias ágere: Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus.

* Et te in Festivitáte beáti Joseph débitis magnificáre præcóniis, benedícere et prædicáre. Qui et vir justus, a te Deíparæ Vírgini *Sponsus* est datus: et *fidélis servus* ac prudens super Famíliam tuam est constitútus: ut Unigénitum tuum, Sancti Spíritus obumbratióne concéptum, patérna vice custodíret, Jesum Christum Dóminum nostrum.

Per quem majestátem tuam laudant Angeli, adórant Dominatiónes, tremunt Potestátes. Cæli, cælorúmque Virtútes, ac beáta Séraphim, sócia exsultatióne concélebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admítti júbeas, deprecámur, súpplici confessióne dicéntes: (v. p. 1011).

EN verdad es digno y justo, equitativo y saludable, el darte gracias en todo tiempo y en todo lugar, Señor santo, Padre omnipotente, Dios eterno.

Y el glorificarte, bendecirte y ensalzarte con las debidas alabanzas * en la Festividad de San José. Éste fué el varón justo que diste por *Esposo* a la Virgen Madre de Dios; constituyéndole *fiel servidor* y prudente sobre tu Familia, para que guardase con paternal solicitud a tu Unigénito Jesucristo, Señor nuestro, concebido por obra del Espíritu Santo.

Por Él los Ángeles alaban a tu Majestad, las Dominaciones la adoran, las Potestades la reverencian temblando; los Cielos y las Virtudes de los Cielos, y los bienaventurados Serafines la celebran juntos con júbilo. Haz, Señor, que unamos nuestras voces con las suyas, diciendo con suplicante confesión: (v. p. 1011).

Prefacio de Apóstoles y Evangelistas

Dícese en las fiestas de los Apóstoles y Evangelistas, salvo el 27 de diciembre, y en las fiestas de los Sumos Pontífices.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre: Te, Dómine, supplíciter exoráre, ut gregem tuum, Pastor ætérne, non déseras: sed per beátos Apóstolos tuos, contínua protectióne custódias. Ut iísdem rectóribus gubernétur, quos óperis tui vicários eídem contulísti præésse pastóres.

Et ídeo cum Angelis et Archángelis, cum Thronis et Dominatiónibus, cumque omni milítia cæléstis exércitus, hymnum glóriæ tuæ cánimus, sine fine dicéntes: (v. p. 1011).

EN verdad es digno y justo, equitativo y saludable, el suplicarte humildemente, Señor, que no desampares, Pastor eterno, tu rebaño, sino que por la intercesión de tus Santos Apóstoles, lo guardes con tu continua protección; a fin de que sea gobernado por los mismos directores que estableciste, para que fuesen sus Pastores.

Y por tanto, con los Ángeles y Arcángeles, con los Tronos y Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos el himno de tu gloria, diciendo sin cesar: (v. p. 1011).

Prefacio de Difuntos

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper, et ubíque grátias ágere: Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: per Christum Dóminum nostrum.

In quo nobis spes beátæ resurrectiónis effúlsit, ut quos contrístat certa moriéndi condítio, eósdem consolétur futúræ immortalitátis promíssio. Tuis enim fidélibus, Dómine, *vita mutátur, non tóllitur*, et dissolúta terréstris hujus incolátus

EN verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y en todo lugar, Señor santo, Padre todopoderoso, Dios eterno, por Cristo nuestro Señor.

En Él brilló para nosotros la esperanza de la resurrección dichosa; para que, al contristarnos la cierta condición de que hemos de morir, nos consuele la promesa de la futura inmortalidad. Pues *para tus fieles*, Señor, *la vida se muda, no fenece*, y deshecha la casa de esta terrena morada,

domo, *ætérna in cælis habitátio comparátur.*

Et ídeo, cum Angelis et Archángelis, cum Thronis et Dominatiónibus, cumque omni milítia cæléstis exércitus, hymnum glóriæ tuæ cánimus, sine fine dicéntes: (ut infra).

se adquiere la eterna habitación en los cielos.

Y por eso, con los Ángeles y Arcángeles, con los Tronos y Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar : (más abajo).

Prefacio común

Dícese en las fiestas que no tengan un Prefacio propio y en las ferias, salvo en las de Cuaresma; dícese también en la fiesta de la Dedicación de la Iglesia y en las de los Ángeles.

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre, nos tibi semper, et ubíque grátias ágere: Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: per Christum Dóminum nostrum.

Per quem majestátem tuam laudant Angeli, adórant Dominatiónes, tremunt Potestátes. Cæli, cælorúmque Virtútes, ac beáta Séraphim, sócia exsultatióne concélebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admítti júbeas deprecámur, súpplici confessióne dicéntes:

EN verdad es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar te demos gracias, Señor santo, Padre todopoderoso, Dios eterno, por Cristo nuestro Señor.

Por quien los Ángeles alaban a tu Majestad, las Dominaciones la adoran, tiemblan las Potestades; los Cielos y las Virtudes de los cielos, y los bienaventurados Serafines la celebran con recíproca alegría. Te rogamos que, con sus alabanzas, recibas también las nuestras, cuando te decimos con humilde confesión :

Sanctus

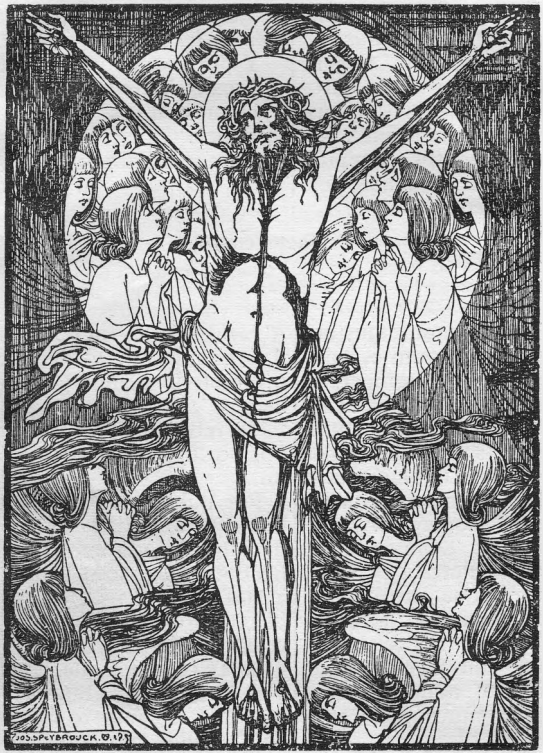
El ayudante toca la campanilla.

SANCTUS, Sanctus, Sanctus Dóminus Deus Sábaoth! Pleni sunt cæli et terra glória tua. Hosánna in excélsis.

Benedíctus qui venit in nómine Dómini! Hosánna in excélsis!

SANTO, Santo, Santo es el Señor, Dios de los ejércitos! Llenos están los cielos y la tierra de tu gloria. ¡Hosanna en las alturas!

¡Bendito sea el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!



SUPLICÁMOSTE
Y TE PEDIMOS
OH PADRE
POR JESUCRISTO

CANON O REGLA DE LA CONSAGRACIÓN

El sacerdote se inclina profundamente, besa el altar y, en silencio como durante todo el Canon, pide a Dios que, por Jesucristo, acepte nuestras ofrendas. Hace tres cruces sobre la hostia y el cáliz, significando que sólo por el Salvador hemos de obtener las bendiciones de las tres personas de la Sma. Trinidad, y porque antiguamente las ofrendas de los fieles cubrían todo el altar.

TE ígitur, clementíssime Pater, per Jesum Christum Fílium tuum Dóminum nostrum, súpplices rogámus, ac pétimus, uti accépta hábeas, et benedícas hæc ✠ dona, hæc ✠ múnera, hæc ✠ sancta sacrifícia illibáta.

SUPLICÁMOSTE, pues, y te pedimos, oh Padre clementísimo, por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, que aceptes y bendigas estos ✠ dones, estos ✠ presentes, estos ✠ santos sacrificios sin mancilla.

Dípticos o Memento de vivos[1]

El sacerdote interrumpe el Canon, y con los brazos extendidos ruega por la Iglesia militante.

IN primis quæ tibi offérimus pro Ecclésia tua sancta cathólica: quam pacificáre, custodíre, adunáre et régere dignéris toto orbe terrárum: una cum fámulo tuo Papa nostro N., et Antístite nostro N. (et Rege nostro N.) et ómnibus orthodóxis, atque cathólicæ, et apostólicæ fídei cultóribus.

EN primer lugar los ofrecemos por tu santa Iglesia católica. Dígnate darle paz, defenderla, mantenerla unida y gobernada por toda la redondez de la tierra, juntamente con tu siervo nuestro Papa *N.*, y nuestro obispo *N.*, (y nuestro Rey *N.*), y todos los ortodoxos, que profesan la fe católica y apostólica.

MEMENTO, Dómine, famulórum famularúmque tuárum N. et N. et ómnium circumstántium, quorum tibi fides cógnita est, et nota devótio, pro quibus tibi

ACUÉRDATE, Señor, de tus siervos y siervas *N.* y *N.* (*el sacerdote junta las manos y ora por sus intenciones*) y de todos los aquí presentes, cuya fe y devoción te son conocidas, por los cuales te ofre-

1. El sacerdote leía antiguamante en unas tabletas o *dípticos* los nombres de aquéllos por quienes se celebraba la santa Misa

offérimus: vel qui tibi ófferunt hoc sacrifícium laudis, pro se, suísque ómnibus: pro redemptióne animárum suárum, pro spe salútis, et incolumitátis suæ: tibíque reddunt vota sua ætérno Deo, vivo et vero.

cemos, o ellos mismos te ofrecen este sacrificio de alabanza, por sí y por todos los suyos, por la redención de sus almas, por la esperanza de su salvación y conservación; y encomiendan sus deseos a Ti, Dios eterno, vivo y verdadero.

El sacerdote evoca el recuerdo de la Iglesia triunfante para unirse a ella:

COMMUNICANTES et memóriam veneréntes, in primis gloriósæ semper Vírginis Maríæ, Genitrícis Dei et Dómini nostri Jesu Christi: sed et * beatórum Apostolórum ac Mártyrum tuórum, Petri et Pauli, Andréæ, Jacóbi, Joánnis, Thomæ, Jacóbi, Philíppi, Bartholomæi, Matthæi, Simónis et Thaddæi,

Lini, Cleti, Cleméntis, Xysti, Cornélii,

Cypriáni, Lauréntii, Chrysógoni, Joánnis et Pauli, Cosmæ et Damiáni,

et ómnium Sanctórum tuórum; quorum méritis, precibúsque concédas, ut in ómnibus protectiónis tuæ muniámur auxílio. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. Amen.

UNIDOS en la misma comunión, veneramos la memoria, en primer lugar, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; y también * la de tus bienaventurados Apóstoles y Mártires, Pedro y Pablo, Andrés, Santiago, Juan, Tomás, Santiago, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simón y Tadeo.

Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cornelio (*Papas*),

Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo, Cosme y Damián (*Mártires*),

y de todos tus Santos; por cuyos méritos y ruegos te suplicamos nos concedas que en todas las cosas el auxilio de tu protección nos defienda. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Amén.

Communicantes de Navidad

COMMUNICANTES, et diem sacratíssimum (in prima vero missa dicitur: noctem sacratís-

UNIDOS en la misma comunión y, celebrando el día sacratísimo (en la Misa del Gallo se dice: la noche sa-

simam) celebrántes, quo (qua) beátæ Maríæ intemeráta virgínitas huic mundo édidit Salvatórem: sed et memóriam venerántes, in primis ejúsdem gloriósæ semper Vírginis Maríæ, Genitrícis ejúsdem Dei et Dómini nostri Jesu Christi: sed et * ...

cratísima) en que la bienaventurada María, conservando su virginidad, dió al mundo el Salvador, veneramos la memoria, en primer lugar de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; y también * ... (véase p. 1014).

Communicantes de Epifanía

COMMUNICANTES, et diem sacratíssimum celebrántes, quo Unigénitus tuus in tua tecum glória coætérnus, in veritáte carnis nostræ visibíliter corporális appáruit: sed et memóriam venerántes, in primis gloriósæ semper Vírginis Maríæ, Genitrícis ejúsdem Dei et Dómini nostri Jesu Christi: sed et * ... (p. 1014).

UNIDOS en la misma comunión, y celebrando el día sacratísimo en que tu Unigénito Hijo, coeterno contigo en tu gloria, se mostró visiblemente en cuerpo de verdadera carne como la nuestra, veneramos la memoria, en primer lugar de la gloriosa siempre Virgen María, Madre del mismo Dios y Señor nuestro Jesucristo; y también * ... (v. p. 1014).

Communicantes de Pascua

COMMUNICANTES, et diem sacratíssimum celebrántes Resurrectiónis Dómini nostri Jesu Christi secúndum carnem: sed et memóriam venerántes, in primis gloriósæ semper Vírginis Maríæ, Genitrícis ejúsdem Dei et Dómini nostri Jesu Christi: sed et * ...

UNIDOS en una misma comunión y celebrando el sacratísimo día de la Resurrección, según la carne, de nuestro Señor Jesucristo, veneramos también la memoria en primer lugar de la gloriosa siempre Virgen María, Madre del mismo Dios y Señor nuestro Jesucristo; y también * ... (v. p. 1014).

Communicantes de la Ascensión

COMMUNICANTES, et diem sacratíssimum celebrántes, quo Dómi-

UNIDOS en una misma comunión y celebrando el sacratísimo día en que el Se-

nus noster, unigénitus Fílius tuus, unítam sibi fragilitátis nostræ substántiam, in glóriæ tuæ déxtera collocávit: sed et memóriam veneránte, in primis gloriósæ semper Vírginis Maríæ, Genitrícis ejúsdem Dei et Dómini nostri Jesu Christi: sed et * ... (v. p. 1014).

ñor nuestro, tu Unigénito Hijo, colocó a la diestra de tu gloria nuestra naturaleza frágil, unida en Él a su Divinidad, veneramos también la memoria en primer lugar de la gloriosa siempre Virgen María, Madre del mismo Dios y Señor nuestro Jesucristo; y también * ... (v. p. 1014).

Communicantes de Pentecostés

COMMUNICANTES, et diem sacratíssimum Pentecóstes celebrántes, quo Spíritus Sanctus Apóstolis innúmeris linguis appáruit: sed et memóriam veneránte, in primis gloriósæ semper Vírginis Maríæ, Genitrícis Dei et Dómini nostri Jesu Christi: sed et * ... (p. 1014)

UNIDOS en una misma comunión, y celebrando el día sacratísimo de Pentecostés en el que el Espíritu Santo se apareció a los Apóstoles en forma de muchas lenguas de fuego, veneramos la memoria en primer lugar de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Dios y Señor nuestro Jesucristo; y también * ...

Hanc ígitur de Pascua y de Pentecostés

HANC ígitur oblatiónem servitútis nostræ, sed et cunctæ famíliæ tuæ, quam tibi offérimus pro his quoque, quos regeneráre dignátus es ex aqua, et Spíritu sancto, tríbuens eis remissiónem ómnium peccatórum, quæsumus, Dómine, ut placátus accípias: diésque nostros in tua pace dispónas, atque ab ætérna damnatióne nos éripi, ... *

TE suplicamos, pues, Señor, que te dignes aceptar aplacado esta oblación de tus siervos, que es también la de toda tu familia *la Iglesia;* te la ofrecemos asimismo por los neófitos que te has dignado regenerar con el agua y con el Espíritu Santo, dándoles el perdón de sus pecados. Dispón en tu paz los días de nuestra vida, y manda que seamos preservados de la eterna condenación, * ... (v. p. 1017).

Oraciones preparatorias a la Consagración

El sacerdote extiende sus manos sobre la hostia y el cáliz, como imponiendo sobre Jesús-Hostia la pesada carga de nuestras culpas; y prosigue la oración interrumpida por la lectura de los dípticos.

HANC ígitur oblatiónem servitútis nostræ, sed et cunctæ famíliæ tuæ, quæsumus, Dómine, ut placátus accípias: diésque nostros in tua pace dispónas, atque ab ætérna damnatióne nos éripi, * et in electórum tuórum júbeas grege numerári. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

TE suplicamos, pues, Señor, que te dignes aceptar aplacado esta oblación de tus siervos, que es también la de toda tu familia *la Iglesia*. Dispón en tu paz los días de nuestra vida, y manda que seamos preservados de la eterna condenación, * y contados en la grey de tus elegidos. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Hace el sacerdote algunas señales de la cruz sobre el pan y el vino.

El ayudante toca la campanilla y, en las misas rezadas, sube a la grada para levantar la casulla del sacerdote, facilitándole así sus movimientos.

QUAM oblatiónem tu, Deus, in ómnibus, quæsumus, bene ✠ díctam, ad ✠ scríptam, ra ✠ tam, rationábilem, acceptabilémque fácere dignéris: ut nobis Cor ✠ pus, et San ✠ guis fiat dilectíssimi Fílii tui Dómini nostri Jesu Christi.

LA cual oblación te suplicamos, oh Dios, te dignes hacerla en todo ben ✠ dita, apro ✠ bada, confir ✠ mada, razonable y agradable, a fin de que se convierta para nosotros en el Cuer ✠ po y San ✠ gre de tu amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

Transubstanciación y gran Elevación

Ha llegado el momento más solemne de la misa. Por orden del Señor se va a renovar la última Cena. « El sacrificio que se ofrece sobre el altar, dice el Concilio de Trento, es el mismo que fué ofrecido sobre el Calvario : es el mismo sacerdote, la misma víctima. »

Aunque nuestro Señor se halla todo entero bajo cada una de las Especies consagradas, puesto que ya no puede morir, el pan es cambiado en el Cuerpo de Jesucristo y el vino en su Sangre. De un modo incruento, aunque maravilloso, hállase sobre el altar representado el monte Calvario, en el cual la Sangre de Jesús quedó separada de su sagrado Cuerpo.

CONSAGRACIÓN DEL PAN

Qui prídie quam patérétur, accépit panem in sanctas, ac venerábiles manus suas: et elevátis óculis in cælum ad te Deum Patrem suum omnipoténtem, tibi grátias agens, bene ✠ díxit, fregit, dedítque discípulis suis, dicens: Accípite, et manducáte ex hoc omnes. *Hoc est enim Corpus meum.*

El cual (Jesucristo), la víspera de su Pasión, tomó el pan en sus santas y venerables manos, y levantando sus ojos al cielo, a Ti Dios Padre suyo todopoderoso, dándote gracias, lo ben ✠ dijo, lo partió y lo dió a sus discípulos, diciendo: Tomad y comed todos de él: *Porque éste es mi Cuerpo.*

El ayudante toca la campanilla al hacer el sacerdote la genuflexión, al elevar la hostia y al arrodillarse de nuevo. La elevación de las sagradas Especies después de la Consagración fué y será una protesta contra los herejes que negaban y nieguen la presencia real. La S. Congregación de Penitencia concedió una indulgencia de 7 años a los que, mirando a la Hostia, dijeren con Santo Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!» A los que rezaren esto todos los días, concedió una indulg. plenaria una vez por semana, confesándose, recibiendo la Sta. Comunión en las debidas condiciones y rogando por las intenciones del S. Padre. Contemplemos la Sagrada Hostia al ser elevada, e inclinémonos después con suma reverencia.

CONSAGRACIÓN DEL VINO

Simili modo postquam cœnátum est, accípiens et hunc præclárum Cálicem in sanctas ac venerábiles manus suas: item tibi grátias agens, bene ✠ díxit, dedítque discípulis suis, dicens: Accípite, et bíbite ex eo omnes.

Hic est enim Calix Sánguinis mei, novi et ætérni testaménti: mystérium fídei: qui pro vobis et pro multis effundétur in remissiónem peccatórum.

Hæc quotiescúmque fecéritis, in mei memóriam faciétis.

De un modo semejante, acabada la Cena, tomando este precioso Cáliz en sus santas y venerables manos: dándote igualmente gracias, lo ben ✠ dijo, y diólo a sus discípulos, diciendo: Tomad y bebed todos de él; *porque éste es el Cáliz de mi Sangre, del nuevo y eterno testamento (misterio de fe) que será derramada por vosotros y por muchos en remisión de los pecados.*

Cuantas veces hiciereis estas cosas, las haréis en memoria mía.

Fórmulas de Oblación de la Víctima a Dios

La Víctima está inmolada sacramentalmente; el sacerdote va a ofrecerla al Padre, recordando el encargo de Jesús y los principales misterios de la vida del Salvador. Continúa con los brazos extendidos:

UNDE et mémores, Dómine, nos servi tui, sed et plebs tua sancta, ejúsdem Christi Fílii tui Dómini nostri tam beátæ Passiónis, nec non et ab ínferis Resurrectiónis, sed et in cælos gloriósæ Ascensiónis: offérimus præcláræ majestáti tuæ, de tuis donis ac datis, hóstiam ✠ puram, hóstiam ✠ sanctam, hóstiam ✠ immaculátam, Panem ✠ sanctum vitæ ætérnæ, et Cálicem ✠ salútis perpétuæ.

POR esto, recordando, Señor, nosotros siervos tuyos, y también tu pueblo santo, la bienaventurada Pasión del mismo Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, y su Resurrección de entre los muertos, como también su gloriosa Ascensión a los cielos: ofrecemos a tu excelsa Majestad, de tus mismos dones y dádivas, la Hostia ✠ pura, Hostia ✠ santa, Hostia ✠ inmaculada; el Pan ✠ santo de la vida eterna, y el Cáliz ✠ de perpetua salvación.

Si Dios aceptó los sacrificios del Antiguo Testamento, figuras tan sólo del Sacrificio del Calvario, con mayor motivo aceptará el del altar.

SUPRA quæ propítio ac seréno vultu respícere dignéris: et accépta habére, sícuti accépta habére dignátus es múnera púeri tui justi Abel, et sacrifícium Patriárchæ nostri Abrahæ: et quod tibi óbtulit summus sacérdos tuus Melchísedech, *sanctum sacrifícium, immaculátam hóstiam.*

SOBRE los cuales dígnate, Señor, mirar con rostro propicio y sereno, y aceptarlos, como te dignaste aceptar los dones de tu siervo, el justo Abel, y el sacrificio de nuestro patriarca Abrahán; y el que te ofreció tu sumo sacerdote Melquisedec: *sacrificio santo, hostia inmaculada*[1].

El sacerdote se inclina profundamente, y recuerda que la Hostia inmolada en el altar de nuestras Iglesias, es aquel Cordero « inmolado » que está en el cielo sobre el altar de oro « delante del trono de Dios ». (Apoc. 3.) Comulgar de tal Hostia es sentarse en la mesa del Padre celestial, con quien Jesucristo nos ha reconciliado mediante el sacrificio de la cruz y el del altar.

1. Estas últimas palabras fueron añadidas por el papa S. León

SUPPLICES te rogámus, omnípotens Deus: jube hæc perférri per manus sancti Angeli tui in sublíme altáre tuum, in conspéctu divínæ majestátis tuæ: ut quotquot ex hac altáris participatióne sacrosánctum Fílii tui Cor✠pus et Sán✠guinem sumpsérimus, omni benedictióne cælésti et grátia repleámur. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. Amen.

SUPLICÁMOSTE humildemente, Dios omnipotente, mandes que sean llevados estos dones por las manos de tu santo Ángel a tu sublime altar (*del cielo*), ante la presencia de tu divina Majestad; para que todos los que, participando de este altar (*de la tierra*), recibiéremos el sacrosanto Cuer✠po y San ✠gre de tu Hijo, seamos colmados (*se santigua*) de toda bendición y gracia celestial. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Amén.

Lectura de los segundos Dípticos

El sacerdote interrumpe de nuevo el Canon para rogar por los difuntos. « Las almas del purgatorio son aliviadas durante el sacrificio ofrecido a su intención », dice S. Jerónimo.

MEMENTO étiam, Dómine, famulórum, famularúmque tuárum N. et N. qui nos præcessérunt cum signo fídei et dórmiunt in somno pacis.

Ipsis, Dómine, et ómnibus in Christo quiescéntibus, locum refrigérii, lucis et pacis, ut indúlgeas, deprecámur. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. Amen.

ACUÉRDATE también, Señor, de tus siervos y siervas *N.* y *N.*, que nos precedieron con la señal de la fe, y duermen el sueño de la paz[1].

Pedímoste, Señor, que a éstos (*de quienes hago expresa memoria*) y a todos los que descansan en Cristo, les concedas el lugar del refrigerio, de la luz y de la paz. Por el mismo Cristo nuestro Señor. Amén.

Luego se da un golpe de pecho, y une al recuerdo de la Iglesia purgante el de la militante y triunfante.

NOBIS quoque peccatóribus fámulis tuis, de multitúdine miseratiónum tuárum sperántibus, partem áliquam, et socie-

TAMBIÉN a nosotros pecadores, siervos tuyos, que esperamos en la abundancia de tus misericordias, dígnate darnos siquiera alguna parte-

1. El cristiano no muere nunca ; descansa , duerme en el cementrio , que significa *dormitorio*

tátem donáre dignéris, cum tuis sanctis Apóstolis et Martýribus: cum Joánne, Stéphano, Matthía, Bárnaba, Ignátio, Alexándro, Marcellíno, Petro, Felicitáte, Perpétua, Agatha, Lúcia, Agnéte, Cæcília, Anastásia, et ómnibus Sanctis tuis: intra quorum nos consórtium, non æstimátor mériti, sed véniæ, quæsumus, largítor admítte. Per Christum Dóminum nostrum.

cita, y vivir en compañía de tus Santos Apóstoles y Mártires : Juan, Esteban, Matías, Bernabé, Ignacio, Alejandro, Marcelino, Pedro, Felicidad, Perpetua, Águeda, Lucía, Inés, Cecilia, Anastasia, y de todos tus Santos: en cuyo consorcio te pedimos nos recibas, no como apreciador de méritos, sino como perdonador que eres de nuestras culpas. Por Cristo nuestro Señor.

En este momento se bendecían antiguamente las ofrendas en los ágapes de los primeros cristianos. De ahí esas cruces y esas alusiones a dones, o sea, a los frutos de la tierra ofrecidos : pan, vino, aceite, etc.

Per quem hæc ómnia, Dómine, semper bona creas, sanctí✠ficas, vivi✠ficas, bene✠dícis, et præstas nobis.

Por el cual creas siempre, Señor, todos estos bienes, los santi ✠ ficas, los vivi ✠ ficas, los ben ✠ dices y nos los repartes.

Fin del Canon y pequeña Elevación o Rito de la oblación de la Víctima a Dios

El sacerdote termina el Canon elevando la Hostia junto con el Cáliz. Bossuet dice que « era ceremonia del sacrificio, levantar la víctima para ofrecerla a Dios. Por tal motivo se eleva el Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor, que es nuestra verdadera víctima ».

Per ip✠sum, et cum ip✠so, et in ip✠so, est tibi Deo Patri ✠ omnipoténti, in unitáte Spíritus ✠ Sancti, omnis honor, et glória.

Por El ✠ mismo, y con El ✠ mismo, y en El ✠ mismo, a Ti Dios Padre ✠ todopoderoso, en unidad del Espíritu Santo ✠ (*te sea dada*) toda honra y gloria.

Per ómnia sæcula sæculórum.

Por todos los siglos de los siglos [1].

Se tañe la campanilla en esta elevación, y el celebrante levanta la voz al terminar, a fin de que puedan todos ratificar las oraciones del Canon, respondiendo:

℟. Amen. | ℟. Amén.

1. Es de notar que las cruces que se hacen después de la Consagración sobre la Hostia y el Cáliz no son bendiciones, sino como afirmaciones plásticas de la presencia real y de la identidad del Sacrificio del altar con el Sacrificio del Calvario.

SEÑOR
YO NO SOY DIGNO
DE QUE ENTRES
EN MI CASA

COMUNIÓN, del Pater a las abluciones

ACTOS DE AMOR Y DE DESEO

El Padre nuestro

Dios, aplacado por la ofrenda del sacrificio, se nos dará en Cristo por la Comunión. El sacerdote se prepara por la recitación del Pater. Esta oración nos hace pedir nuestro pan de cada día y las disposiciones de cafidad para con Dios y el prójimo, que son indispensables para recibir debidamente a Jesucristo. Éste ha de ser el efecto primario de la Eucaristía.

Orémus.

Præcéptis salutáribus móniti, et divína institutióne formáti, audémus dícere :

Oremos.

Amonestados con preceptos saludables, e informados por la enseñanza divina (*del mismo Cristo*), nos atrevemos a decir :

El sacerdote extiende los brazos y fija sus ojos en la Hostia.

PATER noster, qui es in cælis : Sanctificétur nomen tuum : Advéniat regnum tuum : Fiat volúntas tua, sicut in cælo et in terra. Panem nostrum quotidiánum da nobis hódie: Et dimítte nobis débita nostra, sicut et nos dimíttimus debitóribus nostris. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

PADRE nuestro, que estás en los cielos! Santificado sea el tu nombre. Venga a nos el tu reino. Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy; y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación.

℟. Mas líbranos de mal.

El sacerdote concluye diciendo por lo bajo : ***Amén.***

Después parafrasea la última petición rezando en silencio.

LIBERA nos, quæsumus, Dómine, ab ómnibus malis, prætéritis, præséntibus et futúris: et

TE rogamos, Señor, nos libres de todos los males, pasados, presentes y venideros; y por la intercesión de la

intercedénte beáta et gloriósa semper Vírgine Dei Genitríce María, cum beátis Apóstolis tuis Petro et Paulo, atque Andréa, et ómnibus Sanctis, da propítius pacem in diébus nostris: ut ope misericórdiæ tuæ adjúti, et a peccáto simus semper líberi, et ab omni perturbatióne secúri. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum. Qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus sancti, Deus. Per ómnia sæcula sæculórum. ℟. Amen.

bienaventurada y gloriosa siempre Virgen Madre de Dios, María, con tus santos Apóstoles Pedro y Pablo, y Andrés y todos los Santos, danos, propicio, la paz en nuestros días; para que, ayudados con el auxilio de tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado, y seguros de toda perturbación. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor e Hijo tuyo, que vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. ℟. Amén.

Fracción de la Hostia

Jesucristo lo « pacifica todo por medio de su Sangre ». Por eso el sacerdote, con la partícula de la Hostia que acaba de dividir en tres partes, hace tres veces la señal de la cruz sobre el cáliz, diciendo:

℣. Pax ✠ Dómini sit ✠ semper ✠ vobíscum. ℟. Et cum spíritu tuo.

℣. La paz ✠ del Señor sea ✠ siempre con ✠ vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

El sacerdote deja caer en el cáliz la partícula de la Hostia; y esta mezcla era la que los fieles recibían en otros tiempos, por lo cual continúa:

Hæc commíxtio, et consecrátio Córporis et Sánguinis Dómini nostri Jesu Christi, fiat accipiéntibus nobis in vitam ætérnam. Amen.

Esta mezcla y consagración del Cuerpo y Sangre de nuestro Señor Jesucristo, sírvanos, al recibirla, para la vida eterna. Amén.

Agnus Dei

El sacerdote dice por tres veces, golpeándose el pecho, lo que dijo S. Juan Bautista señalando a los Judíos al Mesías que los debía salvar. Digamos estas palabras poniendo toda nuestra esperanza en Jesucristo, Salvador nuestro.

En las misas de difuntos se dice: *dona eis réquiem*, en vez de: *miserére nobis*, y la tercera vez se agrega: *sempitérnam*; esto es: dales el descanso eterno.

AGNUS Dei, qui tollis peccáta mundi: miserére nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi: miserére nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi: dona nobis pacem.

CORDERO de Dios, que quitas los pecados del mundo ¡ten misericordia de nosotros!

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo ¡ten misericordia de nosotros!

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo ¡danos la paz!

Oraciones preparatorias a la Comunión

El sacerdote dice tres oraciones, que recuerdan los efectos que la comunión opera en nuestras almas : la paz, el alivio y la gracia. En este momento se apoya el sacerdote en los méritos y « en la fe de la Iglesia ». La misma Esposa de Jesucristo nos ha dispuesto para este gran acto ; así que nuestra unión con Jesucristo será fecunda.

Se inclina y dice las tres oraciones siguientes. Digámoslas también con él.

En las misas de difuntos no se dice la primera oración.

DOMINE Jesu Christe, qui dixísti Apóstolis tuis: Pacem relínquo vobis, pacem meam do vobis; ne respícias peccáta mea, sed fidem Ecclésiæ tuæ: eámque secúndum voluntátem tuam pacificáre et coadunáre dignéris: Qui vivis et regnas, Deus, per ómnia sæcula sæculórum. Amen.

SEÑOR mío Jesucristo, que dijiste a tus Apóstoles : « La paz os dejo, mi paz os doy »; no mires mis pecados, sino la fe de tu Iglesia; y dígnate pacificarla y aunarla, según tu voluntad: Tú que vives y reinas, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

El celebrante besa el altar y da la paz a los ministros en la misa solemne, diciendo : *Pax tecum*, ya que Jesús es nuestra paz. En las misas de difuntos no se da la paz, como tampoco el Jueves Santo.

DOMINE Jesu Christe, Fili Dei vivi, qui ex voluntáte Patris, cooperánte Spíritu sancto, per mortem tuam mundum vivificásti: líbera me per hoc sacrosánctum Corpus

SEÑOR mío Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, con tu muerte diste vida al mundo: por este tu sacrosanto Cuerpo y Sangre líbrame de todas mis

et Sánguinem tuum ab ómnibus iniquitátibus meis, et univérsis malis: et fac me tuis semper inhærére mandátis, et a te numquam separári permíttas: Qui cum eódem Deo Patre, et Spíritu sancto vivis et regnas, Deus, in sæcula sæculórum. Amen.

iniquidades y de todos los otros males; y haz que esté siempre adherido a tus mandamientos, y no permitas que me separe nunca de Ti : Que vives y reinas con el mismo Dios Padre y el Espíritu Santo, Dios en los siglos de los siglos. Amén.

PERCEPTIO Córporis tui, Dómine Jesu Christe, quod ego indígnus súmere præsúmo, non mihi provéniat in judícium et condemnatiónem: sed pro tua pietáte prosit mihi ad tutaméntum mentis et córporis, et ad medélam percipiéndam: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte Spíritus sancti, Deus, per ómnia sæcula sæculórum. Amen.

SEÑOR mío Jesucristo! La comunión de tu Cuerpo, que yo indigno me atrevo a recibir, no me sea motivo de juicio y condenación; sino que, por tu piedad, me aproveche para defensa del alma y del cuerpo, y de remedio saludable: Tú que vives y reinas con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

Comunión del celebrante

El sacerdote hace genuflexión, toma la Hostia y dice:

Panem cæléstem accípiam, et nomen Dómini invocábo.

Tomaré el Pan celestial, e invocaré el nombre del Señor.

Repite entonces tres veces las palabras del Centurión, que por su fe y grande humildad obtuvo la curación de su siervo. El ayudante toca la campanilla las tres veces.

DOMINE, non sum dignus, ut intres sub tectum meum: sed tantum dic verbo, et sanábitur ánima mea.

SEÑOR, yo no soy digno de que entres en mi casa; pero mándalo con tu palabra, y mi alma será sana.

El sacerdote comulga el Cuerpo de Jesucristo, diciendo:

CORPUS Dómini nostri Jesu Christi custódiat ánimam meam in vitam ætérnam. Amen.

EL Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Amén.

Luego pronuncia fórmulas de acción de gracias, tomadas de los Salmos que cantó Jesús en la última Cena.

QUID retríbuam Dómino pro ómnibus quæ retríbuit mihi? Cálicem salutáris accípiam, et nomen Dómini invocábo.

Laudans invocábo Dóminum, et ab inimícis meis salvus ero.

CON qué corresponderé al Señor por todos los beneficios que de Él he recibido? Tomaré el Cáliz de la salud, e invocaré el nombre del Señor.

Con alabanzas invocaré al Señor, y quedaré libre de mis enemigos.

El sacerdote sume la preciosa Sangre, diciendo:

SANGUIS Dómini nostri Jesu Christi custódiat ánimam meam in vitam ætérnam. Amen.

LA Sangre de nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna. Amén.

Comunión de los fieles

Cuando comulgan los fieles, en las misas solemnes el diácono, y en las otras el ayudante, y con él todo el pueblo al que representa, dicen:

CONFITEOR Deo omnipoténti, beátæ Maríæ semper Vírgini, beáto Michaéli Archángelo, beáto Joánni Baptístæ, sanctis Apóstolis Petro et Paulo, ómnibus Sanctis, et tibi, Pater, quia peccávi nimis cogitatióne, verbo et ópere, mea culpa, mea culpa, mea máxima culpa.

YO, *pecador*, me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado san Miguel Arcángel, al bienaventurado san Juan Bautista, a los santos Apóstoles san Pedro y san Pablo, a todos los Santos, y a vos, Padre, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra: por mi culpa, por mi culpa, por mi gravísima culpa.

Aquí se da tres golpes de pecho pidiendo a Dios perdón.

Ideo precor beátam Maríam semper Vírginem, beátum Michaélem Archángelum, beátum Joánnem Baptístam, sanctos Apóstolos Petrum et Paulum, omnes Sanctos, et te, Pater, oráre pro me ad Dóminum Deum nostrum.

Por tanto ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado san Miguel Arcángel, al bienaventurado san Juan Bautista, a los santos Apóstoles san Pedro y san Pablo, a todos los Santos, y a ti, Padre, que roguéis por mí a Dios nuestro Señor.

Este sacramental sirve para borrar nuestros pecados veniales.

℣. Misereátur vestri omnípotens Deus, et dimíssis peccátis vestris, perdúcat vos ad vitam ætérnam.

℟. Amen.

℣. Indulgéntiam, ✠ absolutiónem, et remissiónem peccatórum vestrórum, tríbuat vobis omnípotens et miséricors Dóminus.

℟. Amen.

℣. Dios todopoderoso tenga misericordia de vosotros, y perdonados vuestros pecados, os lleve a la vida eterna.

℟. Amén.

℣. El Señor omnipotente y misericordioso os conceda el perdón, ✠ la absolución y remisión de vuestros pecados.

℟. Amén.

El sacerdote eleva la S. Hostia, diciendo como S. Juan.

Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccáta mundi.

¡He aquí el Cordero de Dios! ¡he aquí el que quita los pecados del mundo!

Digamos con el sacerdote, dándonos tres golpes de pecho con la misma fe del centurión del Evangelio.

Dómine, non sum dignus ut intres sub tectum meum: sed tantum dic verbo, et sanábitur ánima mea.

¡Señor! yo no soy digno de que entres en mi casa; pero mándalo con tu palabra, y mi alma será sana.

Al dar la Sagrada Comunión dice el sacerdote a cada uno:

Corpus Dómini nostri Jesu Christi custódiat ánimam tuam in vitam ætérnam. Amen.

El Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo guarde tu alma para la vida eterna. Amén.

Respondamos de corazón, *Amén*, imitando a los primeros cristianos; no olvidemos que la Comunión, al menos espiritual, es una parte integrante del Santo Sacrificio. Si, pues, no comulgamos sacramentalmente, manifestemos, al menos, al Señor nuestro deseo de hacerlo.

ACCIÓN DE GRACIAS, de la Comunión al fin

ACTOS DE AGRADECIMIENTO

La comunión es un acto litúrgico. Demos ya gracias al Señor en unión del sacerdote, el cual obra en nombre de la Iglesia. Es la mejor acción de gracias que podamos rendir, pues será Cristo nuestro Señor quien desde nuestro corazón hablará al Padre.

Oraciones durante las abluciones

Mientras el ministro pone vino en el cáliz, dice el sacerdote:

QUOD ore súmpsimus, Dómine, pura mente capiámus: et de múnere temporáli fiat nobis remédium sempitérnum.

HAZ, Señor, que conservemos con un corazón puro lo que con la boca acabamos de recibir; y este don temporal produzca en nosotros el remedio sempiterno.

Luego el sacerdote va del lado de la Epístola y, mientras el ministro le purifica los dedos en el cáliz con vino y agua, reza esta oración :

CORPUS tuum, Dómine, quod sumpsi, et Sanguis quem potávi, adhæreat viscéribus meis: et præsta, ut in me non remáneat scélerum mácula, quem pura et sancta refecérunt sacraménta : Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum. Amen.

TU Cuerpo, Señor, que he recibido, y tu Sangre, que he bebido, se adhieran a mi corazón; y haz que no quede mancha de maldad en mí, a quien han alimentado estos puros y santos Sacramentos : Que vives y reinas en los siglos de los siglos. Amén.

Los ministros, o los acólitos, pasan el velo del cáliz al lado del Evangelio y el Misal al de la Epístola. En las misas privadas se arrodilla el ayudante a la izquierda.

Antífona de la Comunión y Poscomunión

El celebrante reza la Antífona de la Comunión (v. el Propio), y termina diciendo :

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Reza después la o las Poscomuniones (v. el Propio). Al fin se responde con fervor :

℟. Amen. | ℟. Amén.

Ite, missa est y Bendición

El celebrante va al medio del altar, lo besa y saluda a la asamblea, diciendo :

℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

℣. El Señor sea con vosotros.
℟. Y con tu espíritu.

Vuélvese entonces el diácono y anuncia el fin de la Misa, diciendo :

℣. Ite, missa est. | ℣. Idos, se acabó la misa.

Entonces, la asamblea entera, meditando el inmenso beneficio que Dios le acaba de hacer al aplicarle los infinitos méritos de Jesucristo, prorrumpe en un grito de acción de gracias. « Nada más breve ni más grande que esta acción de gracias » dice S. Agustín.

℟. Deo grátias. | ℟. Gracias a Dios.

En las Misas que no tienen *Glória in excélsis* dícese :

℣. Benedicámus Dómino.
℟. Deo grátias.

℣. Bendigamos al Señor.
℟. Gracias a Dios.

Y en las misas de difuntos :

℣. Requiéscant in pace.
℟. Amen.

℣. Descansen en paz.
℟. Amén.

El sacerdote ora inclinado, y resume el fin por el cual ha ofrecido a Dios la víctima del Calvario, mediante el santo Sacrificio de la misa.

PLACEAT tibi, sancta Trínitas, obséquium servitútis meæ: et præsta; ut sacrifícium, quod óculis tuæ Majestátis indígnus óbtuli, tibi sit acceptábile, mihíque, et ómnibus, pro quibus illud óbtuli, sit, te miseránte, propitiábile. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

SÉATE grato, oh Trinidad santa, el obsequio de mi servidumbre; y haz que el Sacrificio que yo, indigno, he ofrecido a los ojos de tu Majestad, sea digno de tu aceptación, y para mí y todos aquellos por quienes lo he ofrecido sea, por tu misericordia, propiciatorio. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

El sacerdote nos da la bendición. Recibámosla de rodillas

BENEDICAT VOS omnípotens Deus, Pater, et Fílius ✠, et Spíritus Sanctus.

℟. Amen.

BENDÍGAOS Dios todopoderoso : Padre, e Hijo ✠, y Espíritu Santo.

℟. Amén.

Último Evangelio (*S. Juan 1, 1-14*)

El sacerdote va al lado del Evangelio y reza el principio del Evangelio de S. Juan. Este Evangelio nos recuerda que Jesucristo nuestro Señor es Dios, que se encarnó para salvarnos del pecado, y que los que Lo reciben con amor y fe, adquieren la calidad de hijos de Dios, que es lo que propiamente se realiza en la Comunión.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

✠ ℣. Inítium sancti Evangélii secúndum Joánnem.

℟. Glória tibi, Dómine.

IN princípio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum. Hoc erat in princípio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt: et sine ipso factum est nihil, quod factum est: in ipso vita erat, et vita erat lux hóminum: et lux in ténebris lucet, et ténebræ eam non comprehendérunt.

Fuit homo missus a Deo, cui nomen erat Joánnes. Hic venit in testimónium, ut testimónium perhibéret de lúmine, ut omnes créderent per illum. Non erat ille lux, sed ut testimónium perhibéret de lúmine.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

✠ ℣. Comienzo del santo Evangelio según san Juan.

℟. ¡Gloria a Ti, Señor!

EN el principio existía ya el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio en Dios. Por Él fueron hechas todas las cosas ; y sin Él no se ha hecho cosa alguna de cuantas han sido hechas; en Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres; y esta luz resplandece en las tinieblas, pero las tinieblas no la han recibido.

Hubo un hombre enviado de Dios, cuyo nombre era Juan: éste vino como testigo para dar testimonio de la luz, a fin de que por él todos creyesen. Él no era la luz, sino el que había de dar testimonio de la luz.

Erat lux vera, quæ illúminat omnem hóminem veniéntem in hunc mundum. In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognóvit. In própria venit, et sui eum non recepérunt. Quotquot autem recepérunt eum, dedit eis potestátem fílios Dei fíeri, his, qui credunt in nómine ejus: qui non ex sanguínibus, neque ex voluntáte carnis, neque ex voluntáte viri, sed ex Deo nati sunt. Et Verbum caro factum est, (*hic genuflectitur*) et habitávit in nobis: et vídimus glóriam ejus, glóriam quasi Unigéniti a Patre, plenum grátiæ et veritátis.

℟. Deo grátias.

(El Verbo) era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fué hecho por Él, ¡mas el mundo no le conoció! *¡Vino a los suyos, y los suyos no le recibieron!* Pero a todos los que le recibieron, que son los que creen en su nombre, dióles potestad de llegar a ser hijos de Dios: los cuales nacen, no de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de querer de hombre, sino que nacen de Dios. Y *el Verbo se hizo carne* (genuflexión), *y habitó entre nosotros;* y nosotros hemos visto su gloria, gloria cual el Unigénito debía recibir del Padre, lleno de gracia y de verdad.

℟. Gracias a Dios.

Oraciones en las gradas del altar

(Indulgencia de 10 años.)

Dícense en las misas rezadas, y fueron impuestas por el papa León XIII en días calamitosos para la Iglesia. Respondamos cuando el sacerdote reza tres veces el Ave María.

℣. Ave, María, grátia plena, Dóminus tecum; benedícta tu in muliéribus, et benedíctus fructus ventris tui, Jesus.

℟. Sancta María, Mater Dei, ora pro nobis peccatóribus, nunc et in hora mortis nostræ. Amen. (ter).

℣. Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

℟. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén. (tres veces).

SALVE Regína, * Mater misericórdiæ, vita, dulcédo et spes nostra, salve.

Ad te clamámus, éxsules, fílii Hevæ.

Ad te suspirámus, geméntes et flentes in hac lacrimárum valle.

Eia ergo, advocáta nostra, illos tuos misericórdes óculos ad nos convérte.

Et Jesum, benedíctum fructum ventris tui, nobis, post hoc exsílium osténde.

O clemens! o pia! o dulcis Virgo María!

℣. Ora pro nobis, sancta Dei Génitrix.

℟. Ut digni efficiámur promissiónibus Christi.

Orémus. — Deus refúgium nostrum et virtus, pópulum ad te clamántem propítius réspice; et intercedénte gloriósa et immaculáta Vírgine Dei Genitríce María, cum beáto Joseph, ejus Sponso, ac beátis Apóstolis tuis Petro et Paulo, et ómnibus Sanctis, quas pro conversióne peccatórum, pro libertáte et exaltatióne sanctæ Matris Ecclésiæ, preces effúndimus, misércors et benígnus exáudi. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Sancte Míchaël Arch-

DIOS te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra.

A ti llamamos los desterrados hijos de Eva.

A ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.

¡Ea! pues, Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos.

Y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.

¡Oh clemente! ¡Oh piadosa! ¡Oh dulce Virgen María!

℣. Ruega por nos, santa Madre de Dios.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

Oremos. — Oh Dios, nuestro refugio y fortaleza, mira propicio al pueblo que a Ti clama; y por intercesión de la gloriosa e inmaculada Virgen María, Madre de Dios, y de san José, su Esposo, y por la de tus santos Apóstoles Pedro y Pablo y de todos los Santos, escucha misericordioso y benigno las súplicas que te dirigimos, pidiéndote la conversión de los pecadores y la libertad y exaltación de la santa Madre Iglesia. Por el mismo Cristo nuestro Señor.

℟. Amén.

Arcángel san Miguel, de-

ángele, defénde nos in prælio, contra nequítiam et insídias diáboli esto præsídium. Imperet illi Deus, súpplices deprecámur: tuque, Princeps milítiæ cæléstis, Sátanam aliósque spíritus malígnos, qui ad perditiónem animárum pervagántur in mundo, divína virtúte, in inférnum detrúde.

℟. Amen.

℣. Cor Jesu sacratíssimum.

℟. Miserére nobis (ter). Ind. de 7 años.

fiéndenos en la batalla, sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio. « Reprímale Dios », pedimos suplicantes; y tú, Príncipe de la celestial milicia, lanza en el infierno, con el divino poder, a Satanás y a los otros malignos espíritus, que andan dispersos por el mundo para la perdición de las almas.

℟. Amén.

℣. Corazón sacratísimo de Jesús.

℟. Ten misericordia de nosotros. (Tres veces).

ACCIÓN DE GRACIAS DESPUÉS DE LA SANTA MISA Y DE LA SAGRADA COMUNIÓN

En el breve rato en que hospedamos a Jesús Sacramentado en nuestro pecho es preciso que por el honor de Dios, por el interés de nuestra propia alma, y aun por la edificación de los demás, prolonguemos nuestra acción de gracias en la oración privada.

Jesús tiene subordinada su presencia eucarística a la integridad de las sagradas Especies del Pan, así que mientras ellas duren dentro de nosotros, va obrando Cristo en nuestra alma, y eso *ex ópere operáto*, o sea, por el influjo propio de la gracia sacramental. Por eso hemos de cooperar también nosotros por medio de actos encendidos de fe y de amor, si no queremos desperdiciar tan preciosas gracias; sabiendo que cuanto más fervientes sean aquellos actos, tanto mayores serán los frutos que la Sda. Comunión irá depositando en nuestros corazones.

El sacerdote regresa a la sacristía, rezando el cántico de los tres jóvenes hebreos, Ananías, Azarías y Misael, cuando fueron arrojados a la hoguera por no haber querido adorar la estatua de Nabucodonosor. De la propia suerte nos sentimos empujados por un mundo perverso y amenazados por las llamas de nuestras pasiones que tan sólo la Eucaristía puede agapar.

Por el Cántico y el Salmo 150 con ℣. ℟. y Oraciones, Indulgencia de 5 años cada vez. Indulgencia plenaria por la recitación diaria durante un mes, confesándose y rogando por las intenciones del Santo Padre.

Ant. — Trium puerórum * cantémus hymnum, quem cantábant sancti in camíno ignis, benedicéntes Dóminum (*T. P.* All.).

Ant. — Cantemos el himno de los tres jóvenes: el que cantaban los santos en el horno ardiente, bendiciendo al Señor. (*T. P.* Aleluya).

Cántico de los tres jóvenes (*Daniel 3, 57-88 y 56*)

1. Benedícite ómnia ópera Dómini Dómino: * laudáte et superexaltáte eum in sæcula.

1. Obras todas del Señor, bendecid al Señor; * alabadle y ensalzadle sobre todas las cosas por todos los siglos.

2. Benedícite Angeli Dómini Dómino: * benedícite cæli Dómino.

2. Ángeles del Señor, bendecid al Señor; * cielos, bendecid al Señor.

3. Benedícite aquæ omnes, quæ super cælos sunt Dómino, * benedícite omnes virtútes Dómini Dómino.

3. Aguas todas que sobre los cielos estáis, bendecid al Señor; * todas las Virtudes del Señor, bendecid al Señor.

4. Benedícite sol et luna Dómino: * benedícite stellæ cæli Dómino.

4. Sol y luna, bendecid al Señor; * estrellas del cielo, bendecid al Señor.

5. Benedícite omnis imber et ros Dómino: * benedícite omnes spíritus Dei Dómino.

6. Benedícite ignis et æstus Dómino: * benedícite frigus et æstus Dómino.

7. Benedícite rores et pruína Dómino: * benedícite gelu et frigus Dómino.

8. Benedícite glácies et nives Dómino: * benedícite noctes et dies Dómino.

9. Benedícite lux et ténebræ Dómino: * benedícite fúlgura et nubes Dómino.

10. Benedícat terra Dóminum: * laudet et superexáltet eum in sæcula.

11. Benedícite montes et colles Dómino: * benedícite univérsa germinántia in terra Dómino.

12. Benedícite fontes Dómino: * benedícite mária et flúmina Dómino.

13. Benedícite cete et ómnia quæ movéntur in aquis Dómino: * benedícite omnes vólucres cæli Dómino.

14. Benedícite omnes béstiæ et pécora Dómino: * benedícite fílii hóminum Dómino.

15. Benedícat Israël Dóminum: * laudet et

5. Toda lluvia y rocío, bendecid al Señor; * todos los vientos de Dios, bendecid al Señor.

6. Fuego y calor, bendecid al Señor; * frío y calor, bendecid al Señor.

7. Rocíos y escarcha, bendecid al Señor; * helada y frío, bendecid al Señor.

8. Hielos y nieves, bendecid al Señor; * noches y días, bendecid al Señor.

9. Luz y tinieblas, bendecid al Señor; * rayos y nubes, bendecid al Señor.

10. Bendiga la tierra al Señor; * alábele y ensálcele sobre todas las cosas por todos los siglos.

11. Montes y collados, bendecid al Señor; * plantas todas que germináis en la tierra, bendecid al Señor.

12. Fuentes, bendecid al Señor; * mares y ríos, bendecid al Señor.

13. Peces, y cuanto se mueve en las aguas, bendecid al Señor; * aves todas del cielo, bendecid al Señor.

14. Todas las fieras y animales, bendecid al Señor; * hijos de los hombres, bendecid al Señor.

15. Bendiga Israel (*la Iglesia*) al Señor; * alábele y ensálcele

superexáltet eum in sæcula.

16. Benedícite sacerdótes Dómini Dómino: * benedícite servi Dómini Dómino.

17. Benedícite spíritus et ánimæ justórum Dómino: * benedícite sancti et húmiles corde Dómino.

18. Benedícite Ananía, Azaría, Mísaël, Dómino: * laudáte et superexaltáte eum in sæcula.

19. Benedicámus Patrem et Fílium cum Sancto Spíritu: * laudémus et superexaltémus eum in sæcula.

20. Benedíctus es, Dómine, in firmaménto cæli: * et laudábilis, et gloriósus, et superexaltátus in sæcula.

por todos los siglos sobre todas las cosas.

16. Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor; * siervos del Señor, bendecid al Señor.

17. Espíritus y almas de los justos, bendecid al Señor; * santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

18. Ananías, Azarías, Misael, bendecid al Señor; * alabadle y ensalzadle por todos los siglos.

19. Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo; * alabémosle y ensalcémosle por todos los siglos sobre todas las cosas.

20. Bendito sois, Señor, en lo más alto del cielo; * y digno de alabanza, y glorioso, y ensalzado por todos los siglos.

Sin decir el Gloria se continúa: **Salmo 150.**

1. Laudáte Dóminum in sanctis ejus: * laudáte eum in firmaménto virtútis ejus.

2. Laudáte eum in virtútibus ejus: * laudáte eum secúndum multitúdinem magnitúdinis ejus.

3. Laudáte eum in sono tubæ: * laudáte eum in psaltério, et cíthara.

4. Laudáte eum in týmpano, et choro: * laudáte eum in chordis, et órgano.

5. Laudáte eum in cýmbalis benesonántibus: †

1. Alabad al Señor en su Santuario; * alabadle en el firmamento de su poder.

2. Alabadle por sus prodigios; * alabadle por su inmensa grandeza.

3. Alabadle al son de clarines; * alabadle con el salterio y la cítara.

4. Alabadle con panderos y a coro; * alabadle con instrumentos de cuerdas y el órgano.

5. Alabadle con timbales sonoros; alabadle con tim-

laudáte eum in cýmbalis jubilatiónis: * omnis spíritus laudet Dóminum.
Glória Patri.

bales de júbilo. * Todo espíritu alabe al Señor.
Gloria al Padre.

Repítese la Antífona: Trium puerórum, p. 1035.

Kýrie, eléison.
Christe, eléison.
Kýrie, eléison.
Pater noster...
℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos a malo.
℣. Confiteántur tibi, Dómine, ómnia ópera tua.
℟. Et sancti tui benedícant tibi.
℣. Exsultábunt sancti in glória.
℟. Lætabúntur in cubílibus suis.
℣. Non nobis, Dómine, non nobis.
℟. Sed nómini tuo da glóriam.
℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.
Orémus. — Deus, qui tribus púeris mitigásti flammas ígnium: concéde propítius; ut nos fámulos tuos non exúrat flamma vitiórum.

Actiónes nostras, quæsumus, Dómine, adspi-

Señor, misericordia.
Cristo, misericordia.
Señor, misericordia.
Padre nuestro...
℣. Y no nos dejes caer en la tentación.
℟. Mas líbranos de mal.
℣. Todas tus obras te alaben, Señor.
℟. Y tus Santos te bendigan.
℣. Se alegrarán los Santos en la gloria.
℟. Se gozarán en sus mansiones.
℣. No a nosotros, Señor, no a nosotros.
℟. Sino a tu nombre sea dada gloria.
℣. Señor, escucha mi oración.
℟. Y llegue a Ti mi clamor.
℣. El Señor sea con vosotros.
℟. Y con tu espíritu.
Oremos. — Oh Dios, que a los tres jóvenes mitigaste las llamas del fuego: concede propicio que no abrase a tus siervos la llama de los vicios.

Te suplicamos, Señor, que con santas inspiraciones pre-

rándo præveni, et adjuvándo proséquere : ut cuncta nostra orátio et operátio a te semper incípiat, et per te cœpta finiátur.

Da nobis, quæsumus, Dómine, vitiórum nostrórum flammas exstínguere, qui beáto Lauréntio tribuísti tormentórum suórum incéndia superáre. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

vengas nuestras acciones, y con tus auxilios las continúes; para que todas nuestras oraciones y nuestras obras por Ti empiecen y en Ti terminen.

Haz, Señor, que se apaguen enteramente en nosotros las llamas de los vicios, pues diste al bienaventurado San Lorenzo fuerzas para superar el incendio de las llamas y los tormentos. Por Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

Oración de santo Tomás de Aquino

Indulgencia de 3 años cada vez. Indulgencia plenaria por la recitación diaria durante un mes, confesándose, visitando una iglesia u oratorio público y rogando por las intenciones del Santo Padre.

Gracias te doy, Señor Dios, Padre todopoderoso, por todos los beneficios y señaladamente porque has querido admitirme a la participación del sacratísimo Cuerpo y Sangre de tu Unigénito Hijo. Suplícote, Padre clementísimo, que esta Sagrada Comunión no sea para mi alma lazo ni ocasión de castigo, sino intercesión saludable para el perdón; sea armadura de mi fe, escudo de mi buena voluntad, muerte de todos mis vicios, exterminio de todos mis carnales apetitos y aumento de caridad, paciencia y verdadera humildad y de todas las virtudes; sea perfecto sosiego de mi cuerpo y de mi espíritu, firme defensa contra todos mis enemigos visibles e invisibles, perpetua unión contigo sólo, mi verdadero Dios y Señor, y sello feliz de mi dichosa muerte. Y te ruego que tengas por bien llevarme a mí, pecador, a aquel convite inefable donde Tú, con tu Hijo y el Espíritu Santo, eres para tus Santos luz verdadera, satisfacción cumplida y gozo perdurable, dicha completa y felicidad perfecta. Amén.

Oración de San Buenaventura

Indulgencia de 3 años.

Traspasa, dulcísimo Jesús y Señor mío, los senos

más escondidos de mi alma con el suavísimo y saludabilísimo dardo de tu amor y de una verdadera y pura caridad, tal como la que llenaba el corazón de los Santos Apóstoles, a fin de que desfallezca y se derrita sólo en amor por Ti y en deseo de poseerte. Que ansíe por Ti, que desfallezca en tus atrios, y que no aspire más que a verse libre para unirse contigo. Haz que mi alma tenga hambre de Ti, oh Pan de los Ángeles, alimento de almas santas, pan nuestro cotidiano, lleno de fortaleza, de dulzura, de suavidad, que a cuantos con él se nutren hace sentir las delicias de su sabor. ¡Oh Jesús! a quien los Ángeles desean siempre contemplar, haced que mi corazón sin cesar tenga hambre de Ti, se alimente de Ti, y lo más profundo de mi alma sea regalado con la dulzura de tus delicias. Que mi corazón tenga siempre sed de Ti, oh fuente de vida, manantial de sabiduría y de ciencia, río de luz eterna, torrente de delicias, abundancia de la casa de Dios. Que no ambicione otra cosa sino poseerte, que Te busque y Te encuentre, que a Ti me dirija y a Ti llegue, en Ti piense, de Ti hable y todo lo haga en loor y gloria de tu nombre, con humildad y discreción, con amor y deleite, con facilidad y afecto, con perseverancia hasta el fin; y que Tú sólo seas siempre mi esperanza, toda mi confianza, mis riquezas, mi deleite, mi contento, mi gozo, mi descanso y mi tranquilidad, mi paz, mi suavidad, mi olor, mi dulcedumbre, mi alimento, mi comida, mi refugio, mi auxilio, mi sabiduría, mi heredad, mi posesión, mi tesoro, en el cual esté siempre fija, firme y hondamente arraigada mi alma y mi corazón. Amén.

Anima Christi

300 días cada vez. — 7 años después de comulgar. — Indulgencia plenaria en las condiciones ordinarias, por la recitación diaria durante un mes.

Anima Christi, sanctífica me.	Alma de Cristo, santifícame.
Corpus Christi, salva me.	Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sanguis Christi, inébria me.	Sangre de Cristo, embriágame.
Aqua láteris Christi, lava me.	Agua del costado de Cristo, lávame.

Pássio Christi, confórta me.	Pasión de Cristo, confórtame.
O bone Jesu, exáudi me.	¡Oh buen Jesús! óyeme.
Intra tua vúlnera abscónde me.	Dentro de tus llagas escóndeme.
Ne permíttas me separári a te.	No permitas me aparte de Ti.
Ab hoste malígno defénde me.	Del enemigo malo defiéndeme.
In hora mortis meæ voca me.	En la hora de mi muerte llámame.
Et jube me veníre ad te.	Y mándame ir a Ti.
Ut cum Sanctis tuis laudem te.	Para que con tus Santos te alabe.
In sæcula sæculórum. Amen.	Por los siglos de los siglos. Amén.

Oración: Obsecro te

Indulgencia de 3 años.

Ruégote, dulcísimo Señor Jesucristo, que tu *Pasión* sea para mí fortaleza que me esfuerce, proteja y defienda; tus *llagas* sean para mí manjar y bebida con los que me alimente, embriague y deleite; la aspersión de tu *sangre* me purifique de todas mis culpas; tu *muerte* séame vida indeficiente; tu *cruz* sea mi eterna gloria. En esto consista mi refección, mi gozo, la salud y dulzura de mi corazón. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Oblación de sí mismo:

Tomad, Señor.

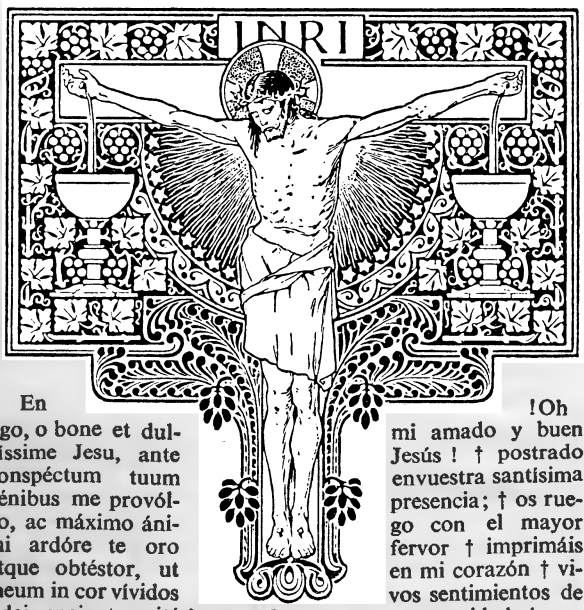
De los Ejercicios de S. Ignacio (Indulgencia de 3 años cada vez. Indulgencia plenaria en las condiciones ordinarias por la recitación diaria durante un mes).

Tomad, Señor, toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer. Vos me lo disteis, a Vos, Señor, lo torno; todo es vuestro; disponed de ello conforme a vuestra voluntad.

Dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta, sin que os pida otra cosa.

ORACIÓN « EN EGO »

Indulgencia de 10 años. — Indulgencia plenaria después de comulgar, rezando por las intenciones del Papa.



En ego, o bone et dulcíssime Jesu, ante conspéctum tuum génibus me provólvo, ac máximo ánimi ardóre te oro atque obtéstor, ut meum in cor vívidos fídei, spei et caritátis sensus, atque veram peccatórum meórum pœniténtiam, éaque emendándi firmíssimam voluntátem velis imprímere; dum magno ánimi afféctu et dolóre tua quinque vúlnera mecum ipse consídero ac mente contémplor, illud præ óculis habens quod jam in ore ponébat tuo David prophéta de te, o bone Jesu: Fodérunt manus meas et pedes meos; dinumeravérunt ómnia ossa mea.

¡Oh mi amado y buen Jesús ! † postrado envuestra santísima presencia; † os ruego con el mayor fervor † imprimáis en mi corazón † vivos sentimientos de fe, † esperanza y caridad, † verdadero dolor de mis pecados † y propósito firmísimo de enmendarme; † mientras que yo, † con todo el amor y con toda la compasión de mi alma, † voy considerando vuestras cinco llagas, † teniendo presente aquello que dijo de Vos, † oh buen Jesús † el santo Profeta David: † Han taladrado mis manos y mis pies, † y se pueden contar todos mis huesos.

ORACIÓN UNIVERSAL

para todo lo concerniente a la salvación (Clem. XI).

Creo, Señor : fortaleced mi fe; espero, Señor : asegurad mi esperanza; os amo, Señor : inflamad mi amor; pésame, Señor : aumentad mi arrepentimiento.

Os adoro como a primer principio, os deseo como a último fin, os alabo como a bienhechor perpetuo, os invoco como a defensor propicio.

Dirigidme con vuestra sabiduría, contenedme con vuestra justicia, consoladme con vuestra clemencia, protegedme con vuestro poder.

Os ofrezco, Dios mío, mis pensamientos para pensar en Vos, mis palabras para hablar de Vos, mis obras para obrar según Vos, mis trabajos para padecerlos por Vos.

Quiero lo que Vos queréis, lo quiero porque lo queréis, lo quiero como lo queréis, lo quiero en cuanto lo queréis.

Os ruego, Señor, que alumbréis mi entendimiento, abraséis mi voluntad, purifiquéis mi cuerpo y santifiquéis mi alma.

No me inficione la soberbia, no me altere la adulación, no me engañe el mundo, no me prenda en sus redes el demonio.

Concededme la gracia de depurar la memoria, de refrenar la lengua, de recoger la vista y mortificar los sentidos.

Llore las iniquidades pasadas, rechace las tentaciones futuras, corrija las inclinaciones viciosas, cultive las virtudes que me son necesarias.

Concededme, Dios mío, amor a Vos, odio a mí, celo del prójimo, desprecio del mundo.

Haced que procure obedecer a los superiores, atender a los inferiores, favorecer a los amigos, perdonar a los enemigos.

Venza el deleite con la mortificación, la avaricia con la largueza, la ira con la mansedumbre, la tibieza con el fervor.

Hacedme prudente en las determinaciones, constante en los peligros, paciente en las adversidades, humilde en las prosperidades.

Haced, Señor, que sea en la oración fervoroso, en la comida sobrio, en el cumplimiento de mis deberes diligente, en los propósitos constante.

Concededme que trabaje por alcanzar la santidad interior, la modestia exterior, una conducta edificante, un proceder arreglado.

Que me aplique con diligencia a domar la naturaleza, a corresponder a la gracia, a guardar vuestra ley y merecer mi salvación.

Que consiga la santidad con la confesión sincera de mis pecados, con la participación devota del cuerpo de Cristo, con el continuo recogimiento del espíritu, con la pura intención del corazón.

Dadme a conocer, Dios mío, cuán frágil es lo terreno, cuán grande lo celestial y divino, cuán breve lo temporal, cuán duradero lo eterno.

Haz que me prepare para la muerte, que tema el juicio, evite el infierno, y alcance la gloria del Paraíso. Por nuestro Señor Jesucristo. — Amén.

¿Podré yo, como lo aconseja S. Benito Abad en su Regla incomparable, « Amar a Cristo sobre todas las cosas. Nihil amori Christi praepónere »?

Renovación de las promesas del Bautismo

Renuncio a Satanás, a sus pompas y a sus obras, y me doy a Jesucristo para siempre jamás.

Unido a Jesús y a su Iglesia en el Sacrificio del Calvario continuamente renovado en el altar, quiero hacer de toda mi vida un sacrificio de alabanza a la mayor gloria de la Santísima Trinidad.

A la Santísima Virgen

Oh María, Madre de Dios y Madre de Misericordia, ruega por nosotros y por todos los difuntos.

Me uno a todas las misas que en todo instante se celebran en el mundo, y las pongo en manos de María, mediatriz de todas las gracias, para que ella alcance por esta presentación de la Sangre de Jesús a la Sma. Trinidad, la liberación de las almas del Purgatorio, el alivio de los moribundos, la conversión de los pecadores y la perseverancia de los justos.

Acordaos

3 años de ind. cada vez. Ind. plen. una vez al mes, si se reza todos los días durante un mes.

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que uno solo de cuantos han acudido a vuestra protección e implorado vuestro socorro, haya sido desamparado de vos. Yo pecador, animado con tal confianza, acudo a Vos, oh Madre, Virgen de las vírgenes, a Vos vengo, delante de Vos me presento gimiendo. No queráis, oh Madre del Verbo, despreciar mis súplicas; antes bien, oídlas y despachadlas benignamente. Amén.

A San José

Ind. de 3 años cada vez. — Ind. de 7 años cada vez por los días del mes de marzo y por los días de miércoles de todo el año. Indulgencia plenaria en las condiciones ordinarias por la recitación diaria durante un mes.

Oh custodio y padre de vírgenes, San José, a cuya fiel custodia fueron encomendadas la misma inocencia Cristo Jesús y la Virgen de la vírgenes, María: por estas dos preciadísimas prendas, Jesús y María, te ruego y suplico me alcances que, preservado de toda impureza, sirva siempre castísimamente con alma limpia, corazón puro y cuerpo casto a Jesús y a María. Amén.

Al Ángel de la Guarda

300 días de ind. cada vez. — Ind. plen. en las condiciones ordinarias por la recitación diaria durante un mes. — Ind. plen. en las condiciones ordinarias, en la fiesta dos SS. Ángeles de la Guarda por la recitación frecuente, el mañana y la tarde, durante el año.

Ángel de Dios, Ángel de mi guarda, pues la bondad divina me ha encomendado hoy (esta noche) a tu custodia, alúmbrame, guárdame, rígeme, gobiérname. Amén.

Al Santo de nuestro nombre

Oh gran Santo, cuyo nombre tengo el honor de llevar, a quien Dios confió el cuidado de mi salvación cuando en el bautismo me adoptó por uno de sus hijos: alcánzame por tu intercesión que lleve una vida en conformidad con el espíritu cristiano. Ayúdame, caritativo protector mío, a recobrar la gracia bautismal que perdí pecando. Haz que, por tus súplicas ante Dios, me

conceda la gracia de imitar fielmente tus virtudes. Ampárame en el curso de esta vida llena de peligros, y no me abandones sobre todo en la hora de mi muerte. Amén.

Oración para ganar las indulgencias

Señor mío y Dios mío, en atención a los méritos de nuestro Señor Jesucristo, os suplico me concedáis todas las indulgencias vinculadas a las oraciones o a las acciones mías de este día; deseo entrar en las intenciones requeridas para ganar esas indulgencias, a fin de satisfacer a la divina justicia y aliviar a las benditas Almas del Purgatorio.

A la Virgen de Guadalupe

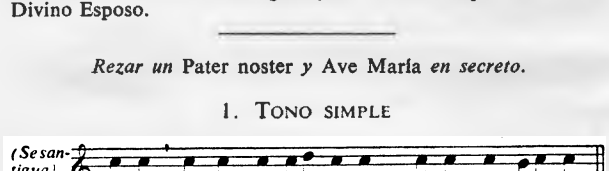
Bendita sea tu pureza,
Y eternamente lo sea;
Pues todo un Dios se recrea
En tan graciosa belleza.
A ti, celestial Princesa,
Virgen sagrada María,
Yo te ofrezco en este día
Alma, vida y corazón.
Mírame con compasión;
No me dejes, Madre mía.

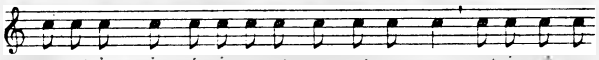
VÍSPERAS DEL DOMINGO

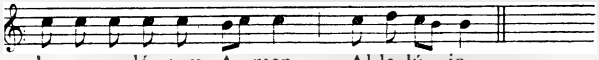
Conforme al uso judío, la Iglesia comienza el día con el Oficio de la tarde, o sea, con las « primeras Vísperas ». Éstas son, juntamente con los Maitines, la hora canónica más antigua y más solemne. Se dicen precisamente en los momentos en que, según la prescripción de Moisés, tenía lugar en el Templo el *Sacrificium vespertinum*, o sea, el sacrificio de la tarde. También en aquél se ofrecía incienso, uso que aún conserva la Iglesia. « Mi oración dice el Salmo 140, suba hasta Ti lo mismo que el incienso, y mis manos levantadas sean como la *Oración de la tarde* ». Procuremos asistir a este Oficio, que es una de las partes más importantes de la oración oficial de la Iglesia, la cual es siempre oída de su Divino Esposo.

Rezar un Pater noster *y* Ave María *en secreto.*

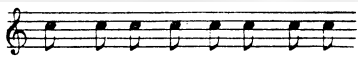
1. Tono simple





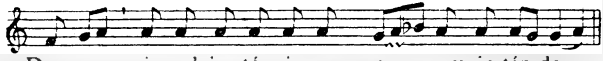


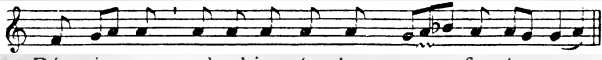
Desde Septuagésima al Jueves Santo en lugar del Aleluya dícese:

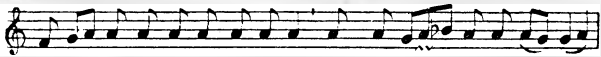


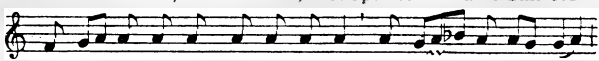
(El signo ∿ es un quilisma. Para ejecutarlo, es preciso alargar la nota o grupo de notas que le precede, y pasar rápidamente sobre la que lo lleva.)

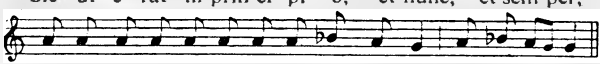
2. TONO SOLEMNE

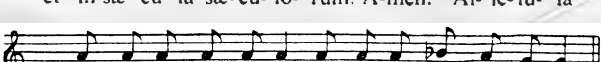












Salmo 109 : Dixit Dominus

Salmo *Mesiánico*. El Mesías se sienta a la diestra del Padre. Es el Hijo de Dios, Sacerdote del Altísimo y Rey vencedor.

Dixit Dóminus Dómino meo: * sede a dextris meis:

Donec ponam inimícos tuos, * scabéllum pedum tuórum.

Virgam virtútis tuæ emíttet Dóminus ex Sion: * domináre in médio inimicórum tuórum.

Tecum princípium in die virtútis tuæ in splendóribus sanctórum: * ex útero ante lucíferum génui te.

Jurávit Dóminus et non pœnitébit eum: * Tu es sacérdos in ætérnum secúndum órdinem Melchísedech.

Dijo el Señor a mi Señor: « ¡Siéntate a mi diestra,

Mientras pongo a tus enemigos por tarima de tus pies!»

De Sión hará salir el Señor el cetro de tu poder; ¡domina tú, en medio de tus enemigos!

Contigo estará el principado en el día de tu poderío, en medio de los resplandores de tus Santos: « de mis entrañas te engendré, antes de existir el lucero de la mañana. »

Juró el Señor, y no se arrepentirá: « ¡Tú eres el Sacerdote eterno según el orden de Melquisedec! »

Dóminus a dextris tuis, * confrégit in die iræ suæ reges.

Judicábit in natiónibus, implébit ruínas: * conquassábit cápita in terra multórum.

De torrénte in via bibet: * proptérea exaltábit caput.

Glória Patri, et Fílio, * et Spirítui Sancto.

Sicut erat in princípio, et nunc, et semper, * et in sæcula sæculórum. Amen.

El Señor está a tu diestra, en el día de su ira destrozó a los reyes.

Juzgará a las naciones; consumará su ruina, y estrellará contra el suelo las cabezas de muchos.

Beberá del torrente en el camino; por lo cual levantará su cabeza.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, y ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Salmo 110 : Confitebor tibi

El Profeta canta las maravillas obradas por Dios con su pueblo en la salida de Egipto y en el Sinaí: figura de lo que Dios ha hecho por la Iglesia.

Confitébor tibi, Dómine, in toto corde meo: * in consílio justórum, et congregatióne.

Magna ópera Dómini: * exquisíta in omnes voluntátes ejus.

Conféssio et magnificéntia opus ejus: * et justítia ejus manet in sæculum sæculi.

Memóriam fecit mirabílium suórum, † miséricors et miserátor Dóminus: * escam dedit timéntibus se.

Memor erit in sæculum testaménti sui: * virtútem óperum suórum annuntiábit pópulo suo:

Ut det illis hæreditátem géntium: * ópera mánuum ejus véritas et judícium.

Fidélia ómnia mandáta ejus: † confirmáta in sæculum sæculi: * facta in veritáte et æquitáte.

Redemptiónem misit pópulo suo: * mandávit in ætérnum testaméntum suum.

Sanctum et terríbile nomen ejus: * inítium sapiéntiæ timor Dómini.

Intelléctus bonus ómnibus faciéntibus eum: *

Te alabaré, Señor, con todo mi corazón; en el Consejo de los justos y en la congregación (Iglesia).

Grandes son las obras del Señor; exquisitas y adecuadas para todos sus fines.

Gloria es y magnificencia cada obra suya; y su justicia permanece firme por los siglos de los siglos.

Dejó memoria de sus maravillas; misericordioso y compasivo el Señor, ha dado alimento a los que le temen.

Eternamente se acordará de su alianza; manifestará a su pueblo el poder de sus obras.

En darles la herencia de las naciones; las obras de sus manos son verdad y justicia.

Fieles son todos sus mandamientos; confirmados en todos los siglos; hechos en verdad y rectitud.

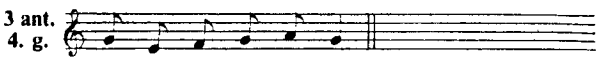
Envió la redención a su pueblo; ha establecido para siempre su alianza.

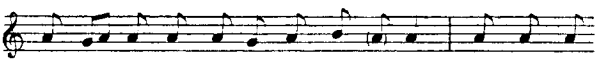
¡Santo y terrible es su Nombre! El temor del Señor es el principio de la sabiduría.

Los que en él se ejercitan, tienen buen entendimiento; su

laudátio ejus manet in sæculum sæculi.
Glória Patri...
Sicut erat...

alabanza dura por los siglos de los siglos.
Gloria al Padre...
Como era...





Salmo 111 : Beatus vir

El hombre justo es dichoso porque observa la Ley divina, y en el cielo tendrá un magnífico galardón.

Beátus vir, qui timet Dóminum: * in mandátis ejus volet nimis.

Potens in terra erit semen ejus: * generátio rectórum benedicétur.

Glória et divítiæ in domo ejus: * et justítia ejus manet in sæculum sæculi.

Dichoso el varón que teme al Señor, y que pone toda su voluntad en cumplir sus mandamientos.

Poderosa será su descendencia en la tierra; la generación de los justos será bendita.

Gloria y riquezas habrá en su casa; y su justicia durará eternamente.

Exórtum est in ténebris lumen rectis: * miséricors, et miserátor, et justus.

Jucúndus homo qui miserétur et cómmodat, † dispónet sermónes suos in judício: * quia in ætérnum non commovébitur.

In memória ætérna erit justus: * ab auditióne mala non timébit.

Parátum cor ejus speráre in Dómino, † confirmátum est cor ejus: * non commovébitur donec despíciat inimícos suos.

Dispérsit, dedit paupéribus: † justítia ejus manet in sæculum sæculi: * cornu ejus exaltábitur in glória.

Peccátor vidébit, et iracétur, † déntibus suis fremet et tabéscet: * desidérium peccatórum, períbit.

Glória Patri et Fílio * et Spirítui Sancto.

Sicut erat in princípio et nunc...

Ha nacido entre las tinieblas la luz para los de corazón recto; benigno es, misericordioso y justo.

Dichoso es el hombre que se compadece y da prestado *al pobre*, y que dispensa sus palabras con discreción, porque jamás resbalará.

En memoria eterna estará el justo; no temerá al oír malas nuevas.

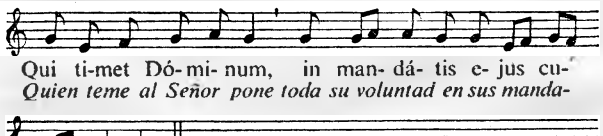
Dispuesto está su corazón a esperar en el Señor; fortalecido está su corazón; no será conmovido, en tanto que mire con desprecio a sus enemigos.

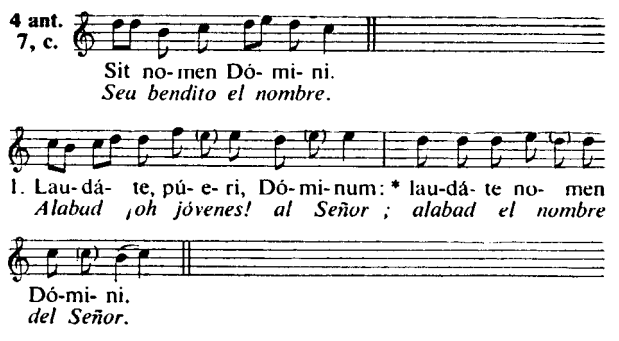
Ha esparcido, ha dado a los pobres; su justicia permanece eternamente; su poder será ensalzado en la gloria.

El pecador lo verá y se irritará, rechinará los dientes y se consumirá; el deseo de los pecadores perecerá.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio y ahora...





Salmo 112 : Laudate pueri

Convida a alabar a Dios que, siendo grande, gusta de ensalzar a los humildes. Los israelitas lo cantaban sobre todo en la fiesta de Pascua al comer el Cordero pascual.

Laudáte, púeri, Dóminum: * laudáte nomen Dómini.

Sit nomen Dómini benedíctum, * ex hoc nunc, et usque in sæculum.

A solis ortu usque ad occásum, * laudábile nomen Dómini.

Excélsus super omnes gentes Dóminus, * et super cælos glória ejus.

Quis sicut Dóminus Deus noster, qui in altis hábitat, * et humília réspicit in cælo et in terra?

Súscitans a terra ínopem, * et de stércore érigens páuperem:

Ut cóllocet eum cum princípibus, * cum princípibus pópuli sui.

Alabad, oh jóvenes, al Señor; alabad el nombre del Señor.

Sea bendito el nombre del Señor, desde ahora hasta el fin de los siglos.

Desde Oriente hasta Poniente digno es de alabanza el nombre del Señor.

Excelso es el Señor sobre todas las naciones, y su gloria sobrepuja los cielos.

¿Quién como el Señor Dios nuestro, que habita en las alturas, y se digna mirar a las humildes criaturas en el cielo y en la tierra?

Levanta del polvo terrestre al desvalido y alza del estercolero al pobre.

Para colocarle entre los príncipes, con los príncipes de su pueblo.

Qui habitáre facit stérilem in domo, * matrem filiórum lætántem.
Glória Patri...

Él a la mujer, antes estéril, la hace vivir en su casa, madre gozosa de muchos hijos.
Gloria al Padre...

Sea bendito el nombre del Señor hasta el fin de los siglos.

5 Ant.
T. per.

Nuestro Dios.

Cuando salió Israel de Egipto, la casa de

Jacob de un pueblo extranjero.

Salmo 113 : In exitu

Este Salmo describe las maravillas obradas por Dios cuando en la Salida de Egipto, Israel en peligro implora el auxilio divino. Figura de lo que Dios ha hecho por su Iglesia y de lo que ésta ha hecho por su Dios.

In éxitu Israël de Ægýpto, * domus Jacob de pópulo bárbaro:
Facta est Judæa sanctificátio ejus, * Israël potéstas ejus.
Mare vidit, et fugit: * Jordánis convérsus est retrórsum.
Montes exsultavérunt ut aríetes: * et colles sicut agni óvium.
Quid est tibi, mare, quod

Cuando salió Israel de Egipto, la casa de Jacob de un pueblo extranjero;
Consagró Dios a su servicio al pueblo de Judá; y estableció su imperio en Israel.
El mar lo vió y huyó; el Jordán retrocedió.

Los montes brincaron de gozo como carneros, y los collados como corderillos.
¿ Qué tienes, mar, que

fugísti? * et tu, Jordánis, quia convérsus es retrórsum?

Montes, exsultástis sicut aríetes, * et colles, sicut agni óvium.

A fácie Dómini mota est terra, * a fácie Dei Jacob:

Qui convértit petram in stagna aquárum, * et rupem in fontes aquárum.

Non nobis, Dómine, non nobis, * sed nómini tuo da glóriam:

Super misericórdia tua, et veritáte tua: * nequándo dicant gentes: Ubi est Deus eórum?

Deus autem noster in cælo: * ómnia quæcúmque vóluit, fecit.

Simulácra géntium argéntum et aurum, * ópera mánuum hóminum.

Os habent, et non loquéntur: * óculos habent, et non vidébunt.

Aures habent, et non áudient: * nares habent et non odorábunt.

Manus habent, et non palpábunt: † pedes habent et non ambulábunt: * non clamábunt in gúture suo.

Símiles illis fiant qui fáciunt ea: * et omnes, qui confídunt in eis.

Domus Israël sperávit in Dómino: * adjútor eórum et protéctor eórum est.

huyes; y tú, Jordán que retrocedes?

¡Oh montes que saltáis como carneros; y vosotros, collados, como corderillos!

Ante la faz del Señor tiembla la tierra, ante la faz del Dios de Jacob,

Que convierte la peña en estanques de agua, y la roca en fuentes de agua.

¡No a nosotros, oh Señor, no a nosotros; sino a tu Nombre da la gloria,

Por hacer brillar tu misericordia y tu verdad! No sea que digan los gentiles: ¿ Dónde está el Dios de ellos?

Nuestro Dios está en los cielos; y ha hecho todo cuanto quiso.

Mas los ídolos de los gentiles son plata y oro; obra de manos de hombres.

Boca tienen, mas no hablan; ojos tienen, y no ven;

Tienen orejas, y no oyen ; tienen narices; y no huelen;

Manos tienen, y no palpan; pies tienen, y no andan; ni gritan con su garganta.

Sean semejantes a ellos los que los hacen, y los que en ellos confían.

La casa de Israel espera en el Señor; Él es su amparo y su protección.

Domus Aaron sperávit in Dómino: * adjútor eórum et protéctor eórum est.

Qui timent Dóminum speravérunt in Dómino: * adjútor eórum et protéctor eórum est.

Dóminus memor fuit nostri: * et benedíxit nobis.

Benedíxit dómui Israël: * benedíxit dómui Aaron.

Benedíxit ómnibus qui timent Dóminum, * pusíllis cum majóribus.

Adjíciat Dóminus super vos: * super vos, et super fílios vestros.

Benedícti vos a Dómino, * qui fecit cælum et terram.

Cælum cæli Dómino: * terram autem dedit fíliis hóminum.

Non mórtui laudábunt te, Dómine: * neque omnes qui descéndunt in inférnum.

Sed nos qui vívimus, benedícimus Dómino, * ex hoc nunc et usque in sæculum.

Glória Patri...

La casa de Aarón espera en el Señor; Él es su amparo y su protección.

Los que temen al Señor esperan en el Señor; Él es su amparo y su protección.

El Señor hase acordado de nosotros; y nos ha bendecido:

Bendijo a la casa de Israel, bendijo a la casa de Aarón;

Bendijo a todos los que temen al Señor, así a los pequeños como a los mayores.

El Señor os aumente más y más; a vosotros y a vuestros hijos.

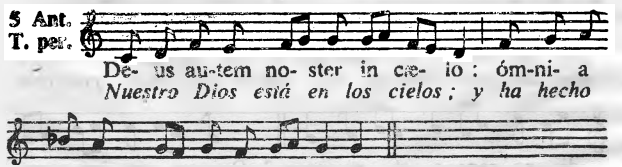
Benditos seáis vosotros del Señor, el cual hizo el cielo y la tierra.

Los cielos, cielos son del Señor, mas la tierra la dió a los hijos de los hombres.

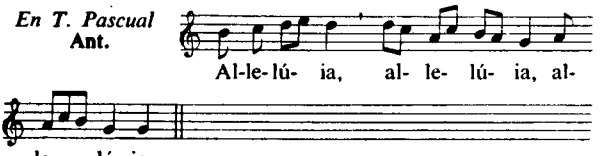
No son los muertos los que alaban al Señor ni todos los que descienden al sepulcro.

Mas nosotros que vivimos bendecimos al Señor, desde ahora y por todos los siglos.

Gloria al Padre...



En T. Pascual
Ant.



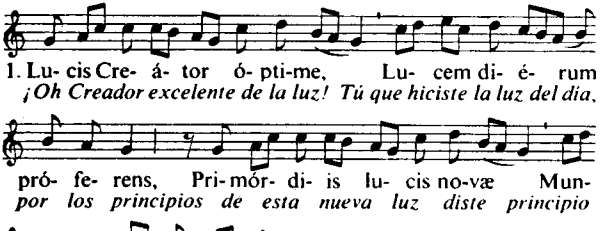
Capitula. *2 Cor. 1, 3-4*

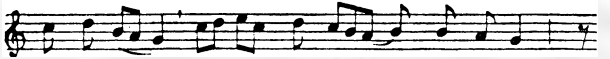
Benedíctus Deus, et Pater Dómini nostri Jesu Christi, Pater misericordiárum, et Deus totíus consolatiónis, qui consolátur nos in omni tribulatióne nostra.

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias, y Dios de toda consolación, que nos consuela en todas nuestras tribulaciones.

Himno : Lucis Creator optime. (8º tono.)

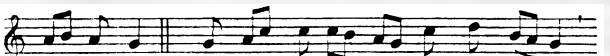
Este himno canta la obra del primer día de la Creación. Dios crea la luz, y el alma pide poder gozar de los celestiales resplandores.



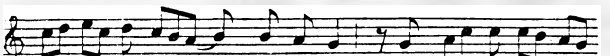


vé- spe- ri Di- em vo- cá- ri prǽ- ci- pis:
mañana a la tarde nos mandas llamarlo día:

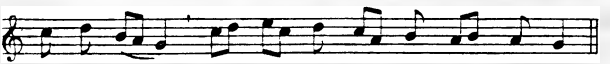
Il- lá- bi- tur te- trum cha- os, Au- di pre- ces cum
Ahora que viene la oscura noche, oye nuestras plegarias



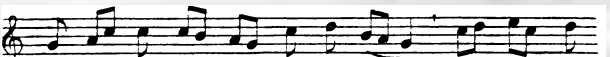
flé- ti- bus. 3. Ne mens gra- vá- ta crí- mi- ne,
y llanto. Para que nuestra alma, cargada de



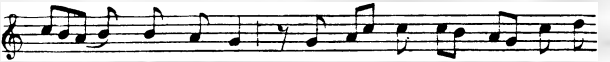
Vi- tæ sit ex- sul mú- ne- re, Dum nil per- én- ne
culpas no pierda el don de la vida eterna, al



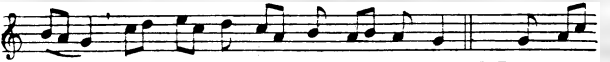
có- gi- tat, Se- sé- que cul- pis íl- li- gat.
no pensar en nada perenne y al atarse con nuevos pecados.



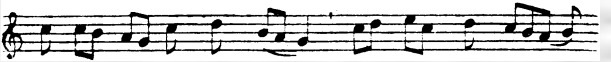
4 Cæ- lé- ste pul- set ó- sti- um, Vi- tá- le
Llame a las puertas del cielo, y arrebate el



tol- lat præ- mi- um: Vi- té- mus o- mne nó- xi-
premio de la vida, evitemos todo lo dañino,



um, Pur- gé- mus o- mne pés- si- mum. 5. Præ- sta,
purguémonos de toda maldad. Óyenos,



Pa- ter pi- ís- si- me, Pa- trí- que com- par
Padre piadosísimo; y Tú, Hijo igual a

Cántico de la Virgen : Magnificat [1]. *Luc. 1, 46-55*

Respuesta de María a su prima Isabel, que la saluda como Madre de Dios bendita entre todas las mujeres.

Magníficat * ánima mea Dóminum.
Et exsultávit spíritus meus * in Deo salutári meo.
Quia respéxit humilitátem ancíllæ suæ: * ecce enim ex hoc beátam me dicent omnes generatiónes.
Quia fecit mihi magna qui potens est: * et sanctum nomen ejus.
Et misericórdia ejus a progénie in progénies * timéntibus eum.

Engrandece mi alma al Señor;
Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.
Porque miró la bajeza de su esclava; pues, he aquí, desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones.
Porque ha hecho en mí grandes cosas el que es poderoso; y su nombre es santo.
Y su misericordia se extiende de generación en generación sobre los que le temen.

1. Al empezar este cántico evangélico se hace la señal de la cruz, y se está de pie, por respeto a la palabra de Dios.

Fecit poténtiam in brách̆io suo: * dispérsit supérbos mente cordis sui.

Depósuit poténtes de sede, * et exaltávit húmiles.

Esuriéntes implévit bonis: * et dívites dimísit inánes.

Suscépit Israël púerum suum, * recordátus misericórdiæ suæ.

Sicut locútus est ad patres nostros, * Abraham, et sémini ejus in sæcula.

Glória Patri...

Hizo prodigios con su brazo; esparció a los soberbios en el pensamiento de su corazón.

Destronó a los poderosos, y ensalzó a los humildes.

Llenó de bienes a los hambrientos, y a los ricos dejó con las manos vacías.

Recibió a Israel su siervo, acordándose de su misericordia.

Según habló a nuestros padres, Abrahán y su descendencia para siempre.

Gloria al Padre...

Después de la antífona se dice la Oración. Luego se hace conmemoración de las fiestas que ocurran, y se añade, si así lo exigen las Rúbricas, el Sufragio de todos los Santos o la Conmemoración de la santa Cruz. Si no, se dice inmediatamente Dóminus vobíscum, p. 1063.

Sufragio de Todos los Santos

Este sufragio se dice los domingos de rito semidoble, excepto en Adviento, en Tiempo de Pasión y Tiempo Pascual. Se omite en las fiestas dobles y durante sus octavas.

℣. Mirificávit Dóminus Sanctos suos.

℟. Et exaudívit eos clamántes ad se.

Orémus. A cunctis nos, quæsumus, Dómine, mentis et córporis defénde perículis: et, intercedénte beáta et gloriósa semper Vírgine Dei Genitríce María, cum beáto Joseph, beátis Apóstolis tuis Petro et Paulo, atque beáto N., et ómnibus Sanctis, salútem nobis tríbue benígnus et pacem; ut destrúctis adversitátibus et erróribus univérsis, Eccléisia tua secúra tibi sérviat libertáte. Per eúmdem Dóminum nostrum.

℣. El Señor ha honrado a sus Santos.

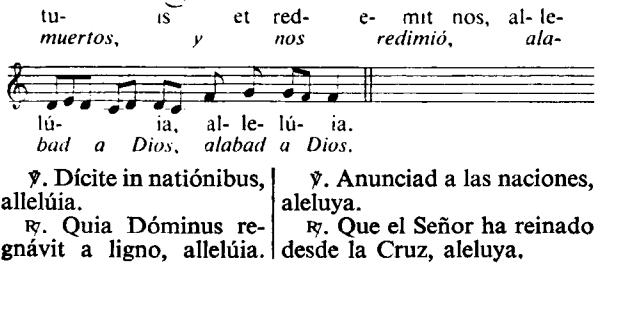
℟. Y les oyó cuando clamaron a Él.

Oremos. Líbranos, Señor, de todos los peligros de alma y cuerpo; y por la intercesión de la bienaventurada y gloriosa siempre Virgen María, Madre de Dios, del bienaventurado José, de tus bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo, del bienaventurado N., y de todos los Santos, danos benignamente la salud y la paz, a fin de que, destruídas todas las adversidades y errores, tu Iglesia se conserve con toda seguridad y libertad. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Conmemoración de la santa Cruz

En Tiempo pascual, en lugar del Sufragio de los Santos, se dice:

Antífona. 6.



℣. Dícite in natiónibus, allelúia.

℟. Quia Dóminus regnávit a ligno, allelúia.

℣. Anunciad a las naciones, aleluya.

℟. Que el Señor ha reinado desde la Cruz, aleluya.

Orémus. Deus, qui pro nobis Fílium tuum Crucis patíbulum subíre voluísti, ut inimíci a nobis expélleres potestátem: concéde nobis fámulis tuis; ut resurrectiónis grátiam consequámur. Per eúmdem Dóminum nostrum.

℟. Amen.

Oremos. Oh Dios que quisiste que tu Hijo sufriese por nosotros el suplicio de Cruz, a fin de arrebatarnos al poder de nuestro enemigo: concédenos a tus siervos la gracia de llegar a la resurrección. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

℟. Amén.

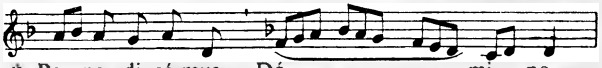
℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Para los Domingos ordinarios.



Para los Domingos de Adviento y Cuaresma.

Para los Domingos del Tiempo pascual.

Después se dice:

℣. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiéscant in pace.
℟. Amen.

℣. Las almas de los Fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz.
℟. Amén.

Si las Completas no se dicen inmediatamente después de las Vísperas, añádese:

Pater noster... (*secreto*)

℣. Dóminus det nobis suam pacem.
℟. Et vitam ætérnam. Amen.

Padre nuestro... (*en silencio*).

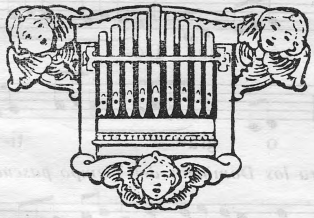
℣. El Señor nos dé su paz.
℟. Y la vida eterna. Amén.

Cántase una de las Antífonas de la Sma. Virgen, según el tiempo litúrgico, p. 1078.

Se termina el Oficio por el:

℣. Divínum auxílium máneat semper nobíscum.
℟. Amen.
Pater, Ave, Credo (*secreto*).

℣. El divino auxilio permanezca siempre con nosotros.
℟. Amén.
Padre nuestro, Ave María y Credo (*en silencio*).



COMPLETAS DEL DOMINGO

Completas, el Oficio que *completa* la gran « obra de Dios », el tributo de alabanza que a diario le rinde la Iglesia. Ninguna oración mejor para terminar nuestro día. El gran Patriarca S. Benito fué el que dió a este Oficio la forma que actualmente tiene.

El lector, inclinado y vuelto de cara al preste, dice:

℣. Jube, domne, benedícere.

℣. Dígnate, Señor, bendecirme.

Bendición

Noctem quiétam et finem perféctum * concédat nobis Dóminus omnípotens. ℟. Amen.

Concédanos el Señor Dios todopoderoso una noche tranquila y un dichoso fin. ℟. Amén.

Lección. *1 Petr. 5, 8-9*

Fratres: Sóbrii estóte, et vigiláte: quia adversárius vester diábolus, tamquam leo rúgiens, circuit, quærens quem dévoret: cui resístite fortes in fide. Tu autem, Dómine, miserére nobis.

℟. Deo grátias.

Hermanos, sed sobrios, y velad: porque el diablo, vuestro enemigo, como león rugiente anda a vuestro rededor, buscando a quien devorar. Resistidle, firmes en la fe. Y Tú, Señor, ten misericordia de nosotros.

℟. Gracias a Dios.

Confesión

℣. Adjutórium nostrum in nómine Dómini.

℟. Qui fecit cælum et terram.

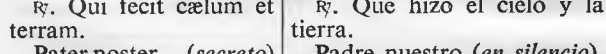
Pater noster... (*secreto*)

℣. Nuestro auxilio está en el nombre del Señor.

℟. Que hizo el cielo y la tierra.

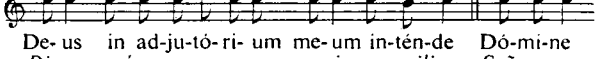
Padre nuestro (*en silencio*).

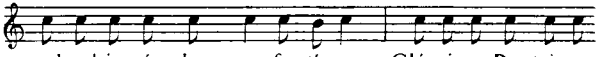
Aquí se dice el Confiteor, Misereatur tui, *e* Indulgentiam, *lo mismo que al principio de la misa. Véanse allí esas fórmulas,* p. 985. *Luego prosigue el Oficio diciendo el preste:*

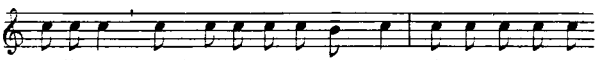


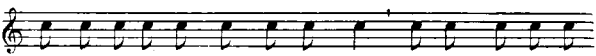
℣. Con-vér-te nos De- us sa- lu- tá- ris no- ster.
Conviértenos, Dios, Salvador nuestro.

℟. Et a- vér- te i- ram tu- am a no- bis.
Y aparta tu ira de nosotros.


De- us in ad-ju-tó-ri- um me- um in-tén-de Dó-mi-ne
Dios mío, ven en mi auxilio Señor,

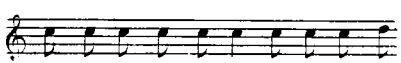

ad ad-ju-ván-dum me fe-stí-na Gló- ri- a Pa- tri et
apresúrate a ayudarme Gloria al Padre, y

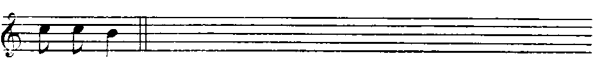

Fí- li- o et Spi- rí- tu- i San-cto. Sic- ut e- rat in
al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en


prin-cí- pi- o, et nunc et sem-per et in sæ- cu- la
el principio, y ahora, y siempre, y en los siglos

sæ-cu- ló- rum. A- men Al- le- lú- ia.
de los siglos. Amén. Alabad a Dios.

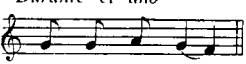
Desde Septuagésima hasta Pascua


Laus ti- bi Dó- mi- ne Rex æ- tér-næ
Loor a Ti, Señor, Rey de la eterna


gló- ri- æ
gloria

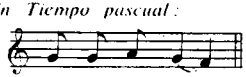
Durante el año

Ant. 8. g.


Mi- se- ré- re.
Ten piedad de mí.

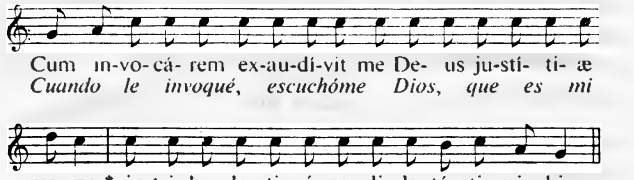
En Tiempo pascual:

8. g.


Al- le- lú- ia.

Salmo 4

El Salmista expresa su confianza en Dios estando rodeado de sus enemigos. El cristiano debe también durante los peligros de la noche fijar toda esperanza en Él.



Miserére mei, * et exáudi oratiónem meam.

Fílii hóminum, úsquequo gravi corde? * ut quid dilígitis vanitátem et quæritis mendácium?

Et scitóte quóniam mirificávit Dóminus sanctum suum: * Dóminus exáudiet me cum clamávero ad eum.

Irascímini, et nolíte peccáre: † quæ dícitis in córdibus vestris, * in cubílibus vestris compungímini.

Sacrificáte sacrifícium justítiæ, † et speráte in Dómino. * Multi dicunt: Quis osténdit nobis bona?

Signátum est super nos lumen vultus tui, Dómine: * dedísti lætítiam in corde meo.

A fructu fruménti, vini

Ten piedad de mí, y escucha mi oración.

Hijos de los hombres, ¿hasta cuándo seréis de torpe corazón? ¿por qué amáis la vanidad, y vais en busca de la mentira?

Sabed que el Señor ha distinguido a su santo; el Señor me oirá siempre que clamare a Él.

Irritaos, mas no pequéis; de lo que decís en vuestros corazones, arrepentíos en vuestros lechos.

Ofreced sacrificios de justicia, y esperad en el Señor. Muchos dicen: « ¿Quién nos hará ver los bienes? »

Señor, refléjase en nosotros la luz de tu cara: has infundido alegría en mi corazón.

Por la cosecha del trigo,

et ólei sui * multiplicáti sunt.

In pace in idípsum * dórmiam et requiéscam.

Quóniam tu, Dómine, singulariter in spe * constituísti me.

Glória Patri.

vino y aceite se engrandecieron.

Mas yo, en paz con mi Dios, dormiré y descansaré.

Porque Tú, Señor, sólo Tú has asegurado mi esperanza.

Gloria al Padre.

Salmo 90

Dios y sus Ángeles amparan al hombre en medio de los peligros. Por eso, el cristiano se entrega durante la noche en brazos de su Dios.

Qui hábitat in adjutório Altíssimi, * in protectióne Dei cæli commorábitur.

Dicet Dómino: Suscéptor meus es tu et refúgium meum: * Deus meus, sperábo in eum.

Quóniam ipse liberávit me de láqueo venántium, * et a verbo áspero.

Scápulis suis obumbrábit tibi: * et sub pennis ejus sperábis.

Scuto circúmdabit te véritas ejus: * non timébis a timóre noctúrno.

A sagítta volánte in die, † a negótio perambulánte in ténebris: * ab incúrsu, et dæmónio meridiáno.

Cadent a látere tuo mille, † et decem míllia a dextris tuis: * ad te autem non appropinquábit.

Verúmtamen óculis tuis considerábis: * et retributiónem peccatórum vidébis.

El que vive amparado por el Altísimo, morará seguro bajo la protección del Dios del cielo.

Dirá al Señor: «Tú eres mi amparo y refugio, mi Dios, en quien esperaré. »

Porque Él me ha librado del lazo del cazador, y de la palabra áspera.

Con sus alas te hará sombra; y bajo sus plumas estarás confiado.

Su verdad te cercará como escudo, no tendrás temor de espanto nocturno,

Ni de saeta que vuela de día, ni de negocio que anda en tinieblas, ni de los asaltos del demonio de mediodía.

Caerán a tu lado mil, y diez mil a tu diestra; mas a ti no se acercará.

Verás esto con tus ojos, y verás la recompensa de los pecadores.

Quóniam tu es, Dómine, spes mea: * Altíssimum posuísti refúgium tuum.

Porque Tú, Señor, eres mi esperanza. Has escogido al Altísimo para tu refugio.

Non accédet ad te malum: * et flagéllum non appropinquábit tabernáculo tuo.

No te sucederá ningún mal, ni plaga se acercará a tu morada.

Quóniam Angelis suis mandávit de te: * ut custódiant te in ómnibus viis tuis.

Porque mandó a sus Ángeles cerca de ti, para que te guarden en todos tus caminos.

In mánibus portábunt te: * ne forte offéndas ad lápidem pedem tuum.

En sus manos te llevarán, para que no tropiece en piedra tu pie.

Super áspidem et basilíscum ambulábis: * et conculcábis leónem et dracónem.

Andarás sobre el áspid y el basilisco, y hollarás al león y al dragón.

Quóniam in me sperávit, liberábo eum: * prótegam eum, quóniam cognóvit nomen meum.

Porque ha esperado en mí, Yo le libraré; le protegeré porque ha conocido mi Nombre.

Clamábit ad me, et ego exáudiam eum: † cum ipso sum in tribulatióne: * erípiam eum, et glorificábo eum.

Clamará a Mí y Yo le escucharé, con él estoy en la tribulación, le libraré y le glorificaré.

Longitúdine diérum replébo eum: * et osténdam illi salutáre meum.

Le saciaré con vida larga; y le haré ver mi salvación.

Glória Patri.

Gloria al Padre.

Salmo 133

Un levita llama a los que van a empezar la vela santa en el Templo. Ofrezcamos nuestro sueño al Señor en espíritu de oración.

Ecce nunc benedícite Dóminum, * omnes servi Dómini:

Y ahora bendecid al Señor, todos los siervos del Señor,

Qui statis in domo Dómini, * in átriis domus Dei nostri.

Los que estáis en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios.

In nóctibus extóllite manus vestras in sancta, * et benedícite Dóminum.

Benedícat te Dóminus ex Sion, * qui fecit cælum et terram.

Glória Patri...

Sicut erat...

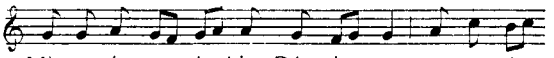
Por las noches alzad vuestras manos al santuario, y bendecid al Señor.

Bendígate desde Sión el Señor, que hizo el cielo y la tierra.

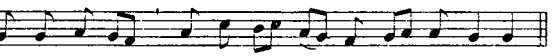
Gloria al Padre...

Como en el principio...

Ant. 8. g.



En tiempo pascual



Himno Ambrosiano

Te lucis ante términum,
Rerum Creátor póscimus,
Ut pro tua cleméntia
Sis præsul et custódia.

Procul recédant sómnia,
Et nóctium phantásmata;
Hostémque nostrum cómprime,
Ne polluántur córpora.

Præsta, Pater piíssime,
Patríque compar Unice,
Cum Spíritu Paráclito,
Regnans per omne sæculum.
Amen.

Antes que la luz desaparezca, pedímoste, Creador de las cosas, que con tu acostumbrada clemencia veles por nuestra custodia.

Aleja de nosotros los sueños y los fantasmas de la noche; y reprime a nuestro enemigo para que nada profane nuestros cuerpos.

Concédenos esto, Padre piísimo, Y Tú Unigénito igual al Padre, que con el Espíritu consolador, reinas por todos los siglos.
Amén.

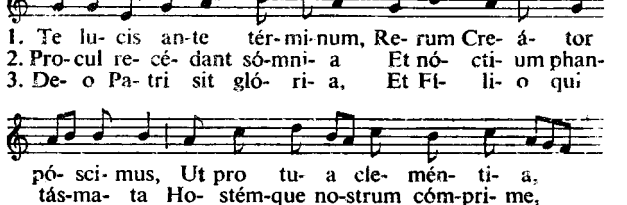
1. Los domingos (8º tono)

2 En las grandes fiestas (4º tono)

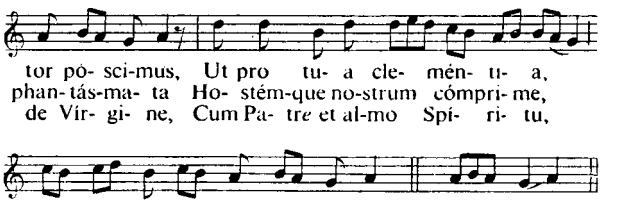
3. En Tiempo Pascual (8º tono)

En todo el Tiempo Pascual, tanto en los días ordinarios como en

los domingos y fiestas, a no ser que sea una fiesta de la Sma. Virgen, el himno se canta como sigue:



† *En las fiestas y Octavas de la Sma Virgen (2º tono).*



Capítula. *Jerem. 14, 9*

Tu autem in nobis es, Dómine, † et nomen

Tu estás en nosotros, y tu santo nombre ha sido invoca-

sanctum tuum invocátum est super nos: ne derelínquas nos, Dómine Deus noster.

℟. Deo grátias.

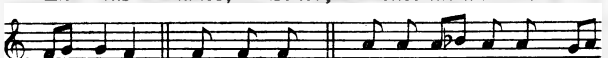
do a nuestro favor; no nos abandones, Señor Dios nuestro.

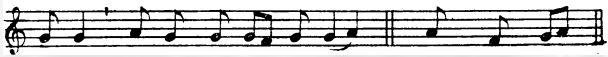
℟. Demos gracias a Dios.

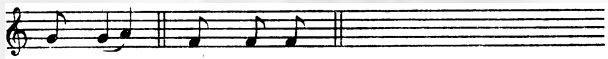
Responso breve

1. Durante el año (6º tono).

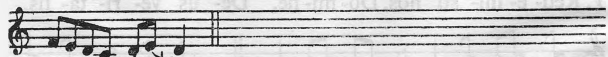
Últimas palabras de Jesús, cuando murió en la Cruz. La noche y el sueño son imagen de la muerte; digamos pues:







Desde el Domingo de Pasión hasta el Miércoles Santo omítese el Gloria al Padre.



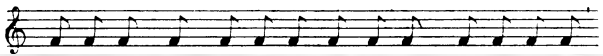
℣. Cuídanos, Señor, como a la pupila de tus ojos. (T. P. Alel.).
℟. Bajo la sombra de tus alas protégenos. (T. P. Aleluya).

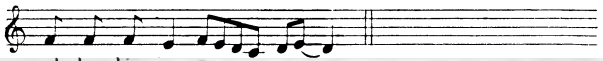
2. Durante el Adviento.

4.

3. En Tiempo Pascual.

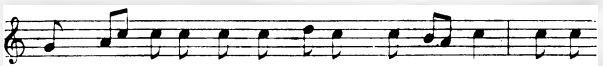
6.





Cántico de Simeón. *S. Luc. 2, 29-32*

El anciano S. Simeón, feliz de haber podido contemplar la Luz del mundo, sólo desea dormir en la paz del Señor. Lo mismo el cristiano



Quia vidérunt óculi mei * salutáre tuum:

Quod parásti * ante fáciem ómnium populórum:

Lumen ad revelatiónem géntium, * et glóriam plebis tuæ Israël.

Glória Patri...

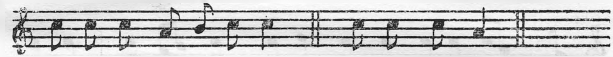
Porque mis ojos han visto * al Salvador que nos has dado:

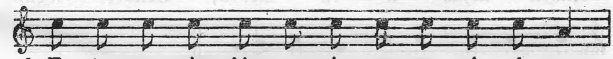
Al cual tenías destinado * ante la faz de todos los pueblos,

Para ser Luz que ilumine a las naciones, * y la gloria de tu pueblo de Israel.

Gloria al Padre...

***Si se ha hecho en Vísperas conmemoración de una fiesta doble o de una octava, se omite lo siguiente, y se dice en seguida Dóminus vobíscum,* p. 1077.**





Credo in Deum... (*secreto*).

℣. Carnis resurrectiónem.

℟. Vitam ætérnam. Amen.

Creo en Dios Padre (*en silencio*).

℣. La resurrección de la carne.

℟. La vida perdurable. Amén.

℣. Benedíctus es, Dómine, Deus patrum nostrórum.

℟. Et laudábilis et gloriósus in sæcula.

℣. Benedicámus Patrem et Fílium cum Sancto Spíritu.

℟. Laudémus et superexaltémus eum in sæcula.

℣. Benedíctus es, Dómine, in firmaménto cæli.

℟. Et laudábilis et gloriósus et superexaltátus in sæcula.

℣. Benedícat et custódiat nos omnípotens et miséricors Dóminus.

℟. Amen.

℣. Dignáre, Dómine, nocte ista.

℟. Sine peccáto nos custodíre.

℣. Miserére nostri, Dómine.

℟. Miserére nostri.

℣. Fiat misericórdia tua, Dómine, super nos.

℟. Quemádmodum sperávimus in te.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres.

℟. Y digno de alabanza y glorioso en todos los siglos.

℣. Bendigamos al Padre, y al Hijo con el Espíritu Santo.

℟. Alabémosle y ensalcémosle por todos los siglos.

℣. Bendito eres, Señor, en lo más alto de los cielos.

℟. Y digno de alabanzas y lleno de gloria y ensalzado en los siglos.

℣. Bendíganos y guárdenos el Señor todopoderoso y misericordioso.

℟. Amén.

℣. Dígnate, Señor, esta noche.

℟. Guardarnos sin pecado.

℣. Señor, ten piedad de nosotros.

℟. Ten piedad de nosotros.

℣. Sea tu misericordia, Señor, sobre nosotros.

℟. Según lo hemos esperado de Ti.

℣. Señor, escucha mi oración.

℟. Y llegue a Ti mi clamor.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus.— Vísita, quæsumus, Dómine, habitatiónem istam, et omnes

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Oremos.—Visita, Señor, esta habitación, y aleja de ella todas las asechanzas del ene-

insídias inimíci ab ea longe repélle: Angeli tui sancti hábitent in ea, qui nos in pace custódiant: et benedíctio tua sit super nos semper. Per Dóminum. ℟. Amen.

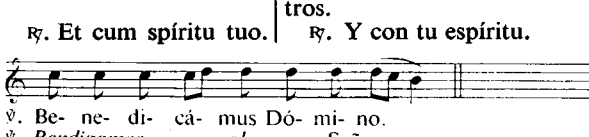
migo ; en ella habiten tus santos Ángeles para guardarnos en paz, y tu bendición permanezca siempre sobre nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo. ℟. Amén.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.



Bendición

Benedícat et custódiat nos omnípotens et misércors Dóminus, Pater, † et Fílius, et Spíritus Sanctus. ℟. Amen.

Bendíganos y guárdenos el omnipotente y misericordioso Señor, Padre, † e Hijo, y Espíritu Santo. ℟. Amén.

En seguida se canta una de las antífonas siguientes en honor de la Virgen, y se termina el oficio con el ℣.:

℣. Divínum auxílium máneat semper nobíscum. ℟. Amen.

℣. El auxilio divino permanezca siempre con nosotros. ℟. Amén.

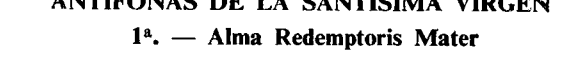
ANTÍFONAS DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

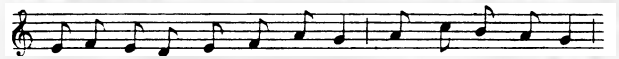
1ª. — Alma Redemptoris Mater

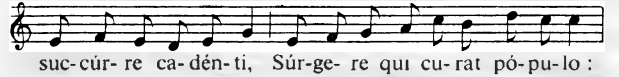
TONO SIMPLE

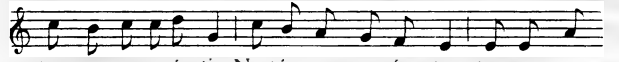
De Adviento a la Purificación

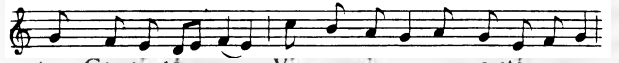
Se atribuye al monje Hermán Conracto († 1054).

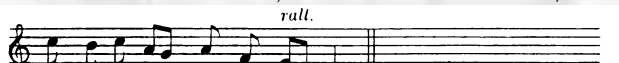




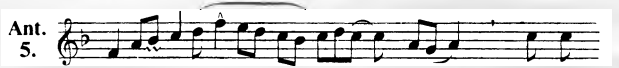


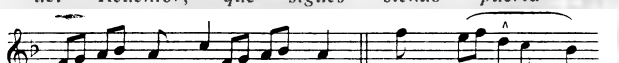


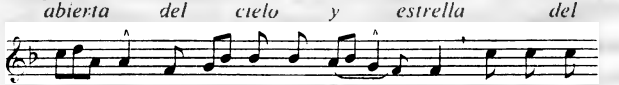




TONO SOLEMNE







℣. Angelus Dómini nuntiávit Maríæ.

℟. Et concépit de Spíritu Sancto.

Orémus. — Grátiam tuam, quæsumus, Dómine, méntibus nostris infúnde: ut qui Angelo nuntiánte, Christi Fílii tui incarnatiónem cognóvimus, per passiónem ejus et crucem ad resurrectiónis glóriam perducámur.

℣. El Ángel del Señor anunció a María.

℟. Y concibió por obra del Espíritu Santo.

Oremos. — Te suplicamos, Señor, que infundas tu gracia en nuestras almas, para que los que reconocemos y *veneramos* la Encarnación de Jesucristo, tu Hijo, anunciada a María por ministerio del Ángel, consigamos por su Pasión y su Cruz participar de la

Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

gloria de la Resurrección. Por el mismo Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

Desde el día de la Natividad hasta el de la Purificación.

℣. Post partum Virgo invioláta permansísti.

℟. Dei Génitrix, intercéde pro nobis.

Orémus. — Deus, qui salútis ætérnæ, beátæ Maríæ virginitáte fœcúnda, humáno géneri prǽmia præstitísti: tríbue, quæsumus; ut ipsam pro nobis intercédere sentiámus, per quam merúimus auctórem vitæ suscípere, Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum. ℟. Amen.

℣. Después del parto permaneciste Virgen inmaculada.

℟. Madre de Dios, intercede por nosotros.

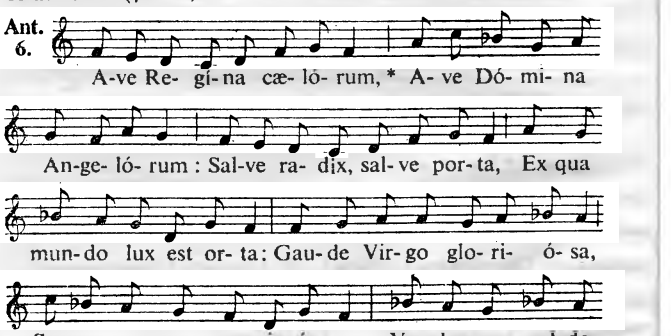
Oremos. — Oh Dios que, haciendo fecunda la virginidad de la bienaventurada siempre Virgen María, diste al género humano el premio de la salvación eterna: te suplicamos, Señor, nos hagas sentir la intercesión poderosa de aquélla, por quien merecimos recibir al autor de la vida, Jesucristo tu Hijo y nuestro Señor. ℟. Amén.

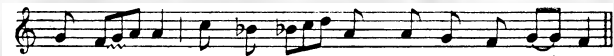
2ª. — Ave Regina caelorum

TONO SIMPLE

Desde las Completas de la Purificación hasta el Jueves Santo exclusive.

El empleo de esta antífona en el oficio data probablemente de Clemente VI († 1352).





TONO SOLEMNE

℣. Dignáre me laudáre te, Virgo sacráta.
℟. Da mihi virtútem contra hostes tuos.

℣. Dígnate, Virgen sagrada, que te alabe.
℟. Dame fuerzas contra tus enemigos.

Orémus. — Concéde, miséricors Deus, fragilitáti nostræ præsídium: ut qui sanctæ Dei Genitrícis memóriam ágimus, intercessiónis ejus auxílio a nostris iniquitátibus resurgámus. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Oremos. — Fortalécenos en nuestra suma fragilidad, oh Dios misericordioso; para que los que celebramos la memoria de la Santa Madre de Dios, con el auxilio de su intercesión, nos levantemos de la culpa. Por el mismo Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

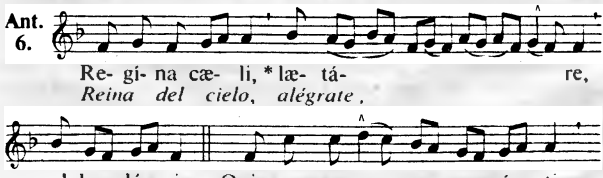
3ª. — Regina cæli

Tono simple

Del Sábado Santo a Trinidad exclusive.

Esta antífona data del siglo X. — Se canta siempre de pie.

Tono solemne



℣. Gaude et lætáre, Virgo María, allelúia.

℟. Quia surréxit Dóminus vere, allelúia.

Orémus. — Deus, qui per resurrectiónem Fílii tui Dómini nostri Jesu Christi mundum lætificáre dignátus es: præsta, quæsumus; ut per ejus Genitrícem Vírginem Maríam, perpétuæ capiámus gáudia vitæ. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

℣. Gózate, y alégrate, Virgen María, aleluya.

℟. Porque verdaderamente ha resucitado el Señor, alel.

Oremos. — Oh Dios, que por la Resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, te dignaste comunicar la alegría al mundo : te suplicamos nos concedas que, por su Madre la Virgen María, participemos de los gozos de la vida eterna. Por el mismo Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

4ª. — Salve Regina

TONO SIMPLE

Desde Trinidad hasta Adviento.

Esta antífona parece que data del siglo XI. Las tres últimas invocaciones atribúyense a San Bernardo (1091-1153).

TONO SOLEMNE

℣. Ora pro nobis, sancta Dei Génitrix.

℟. Ut digni efficiámur promissiónibus Christi.

Orémus. — Omnípotens sempitérne Deus, qui gloriósæ Vírginis Matris Maríæ corpus et ánimam, ut dignum Fílii tui habitáculum éffici mererétur, Spíritu Sancto cooperánte, præparásti: da, ut cujus commemoratióne lætámur, ejus pia intercessióne ab instántibus malis et a morte perpétua liberémur. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum.

℟. **Amen.**

℣. Ruega por nos, santa Madre de Dios.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo.

Oremos. — Omnipotente y sempiterno Dios, que preparaste, por obra del Espíritu Santo, el alma y cuerpo de la gloriosa Virgen y Madre María, para que fuese digna morada de tu Hijo: concédenos, Señor, a los que nos alegramos con su memoria, que por su piadosa intercesión, nos veamos libres de los peligros que nos amenazan, y de la eterna condenación. Por el mismo Cristo nuestro Señor.

℟. **Amén.**

OTROS SALMOS DE VÍSPERAS

Salmo 115

Acción de gracias por los beneficios recibidos de Dios.

1. Crédidi, propter quod locútus sum: * ego autem humiliátus sum nimis.

2. Ego dixi in excéssu meo: * omnis homo mendax.

3. Quid retríbuam Dómino * pro ómnibus quæ retríbuit mihi?

4. Cálicem salutáris accípiam, * et nomen Dómini invocábo.

5. Vota mea Dómino reddam coram omni pópulo ejus, * pretiósa in conspéctu Dómini mors sanctórum ejus.

6. O Dómine, quia ego servus tuus: * ego servus tuus et fílius ancíllæ tuæ.

7. Dirupísti víncula mea, † tibi sacrificábo hóstiam laudis, * et nomen Dómini invocábo.

8. Vota mea Dómino reddam in conspéctu omnis pópuli ejus, * in átriis domus Dómini, in médio tui Jerúsalem.

Glória Patri.

1. Creí, por eso hablé; humillado fuí en gran manera.

2. Yo dije en mi enajenamiento: Todo hombre es mentiroso.

3. ¿Cómo pagaré al Señor todas las mercedes que me ha hecho?

4. Tomaré el cáliz de la salud, e invocaré el nombre del Señor.

5. Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo su pueblo. Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

6. ¡Oh Señor, siervo tuyo soy, siervo e hijo de tu esclava!

7. Tú has roto mis cadenas, a Ti sacrificaré la hostia de alabanza, e invocaré el nombre del Señor.

8. Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo su pueblo, en los atrios de la casa del Señor, en medio de ti, oh Jerusalén.

Gloria al Padre.

Salmo 116

Invitación a todos los pueblos a que alaben al verdadero Dios.

1. Laudáte Dóminum, omnes gentes: laudáte eum, omnes pópuli.

2. Quóniam confirmáta est super nos misericórdia

1. Alabad al Señor todas las gentes : alabadle todos los pueblos.

2. Porque se ha confirmado sobre nosotros su misericor-

ejus: et véritas Dómini manet in ætérnum.
Glória Patri.

dia, y la verdad del Señor permanece eternamente.
Gloria al Padre.

Salmo 121

Jerusalén es la ciudad perfecta, imagen de la Iglesia en la tierra y en el cielo.

1. Lætátus sum in his quæ dicta sunt mihi, * in domum Dómini íbimus.
2. Stantes erant pedes nostri, * in átriis tuis, Jerúsalem.
3. Jerúsalem quæ ædificátur ut cívitas, * cujus participátio ejus in idípsum.
4. Illuc enim ascendérunt tribus, tribus Dómini: * testimónium Israël, ad confiténdum nómini Dómini.
5. Quia illic sedérunt sedes in judício, * sedes super domum David.
6. Rogáte quæ ad pacem sunt Jerúsalem: * et abundántia diligéntibus te.
7. Fiat pax in virtúte tua: et abundántia in túrribus tuis.
8. Propter fratres meos et próximos meos, * loquébar pacem de te.
9. Propter domum Dómini Dei nostri, * quæsívi bona tibi. — Glória.

1. Me he llenado de alegría cuando se me ha dicho: iremos a la casa del Señor.
2. Detuvimos nuestros pasos ante tus puertas ¡oh Jerusalén!
3. Jerusalén está edificada como una ciudad, cuyas partes se hallan perfectamente unidas.
4. Allá subieron las tribus, las tribus del Señor, según el precepto dado a Israel, para alabar el nombre del Señor.
5. Allí están puestos tronos para ejercerse la justicia, tronos para la casa de David.
6. Rogad por la paz de Jerusalén. ¡Vivan en la abundancia los que te aman!
7. Sea la paz dentro de tus murallas, y la abundancia en tus torres.
8. A causa de mis hermanos y de mis compañeros, he pedido paz para ti.
9. Por respeto a la casa del Señor Dios nuestro, he deseado bienes para ti. — Gloria.

Salmo 125

Oración a Dios para obtener la vuelta de los judíos cautivos a Jerusalén, y la vuelta a Dios de las almas cautivas del pecado.

1. In converténdo Dó-

1. Cuando el Señor hará

minus captivitátem Sion: * facti sumus sicut consoláti:

2. Tunc replétum est gáudio os nostrum: * et lingua nostra exsultatióne.

3. Tunc dicent inter gentes: * Magnificávit Dóminus fácere cum eis.

4. Magnificávit Dóminus fácere nobíscum: * facti sumus lætántes.

5. Convérte, Dómine, captivitátem nostram, * sicut torrens in austro.

6. Qui séminant in lácrimis, * in exsultatióne metent.

7. Eúntes ibant et flebant, * mitténtes sémina sua.

8. Veniéntes autem vénient cum exsultatióne * portántes manípulos suos. — Glória Patri.

volver los cautivos de Sión, sentiremos gran consuelo.

2. Entonces rebosará de gozo nuestra boca, y nuestra lengua de cantos de alegría.

3. Entonces se dirá entre las naciones: El Señor ha obrado en favor suyo grandes cosas.

4. El Señor ha obrado en favor nuestro grandes cosas; estamos llenos de gozo.

5. Haced, Señor, que nuestros cautivos vuelvan, como un torrente en la región del Sur.

6. Los que siembran con lágrimas, segarán llenos de gozo.

7. Cuando iban, esparcían llorando sus semillas.

8. Mas cuando vuelvan, volverán gozosos, trayendo sus gavillas.

Gloria al Padre.

Salmo 126

Vanos esfuerzos del hombre sin el auxilio de Dios.

1. Nisi Dóminus ædificáverit domum, * in vanum laboravérunt qui ædíficant eam.

2. Nisi Dóminus custodíerit civitátem, * frustra vígilat qui custódit eam.

3. Vanum est vobis ante lucem súrgere: * súrgite postquam sedéritis, qui manducátis panem dolóris.

4. Cum déderit diléctis

1. Si el Señor no edifica la casa, en vano trabajan los que la edifican.

2. Si el Señor no guarda la ciudad, inútilmente vela el que la guarda.

3. En vano será el levantaros antes de amanecer; levantaos después de haber descansado, los que coméis pan de lágrimas.

4. Mientras diere el Señor

suis somnum: * ecce hæréditas Dómini fílii; merces, fructus ventris.

5. Sicut sagíttæ in manu poténtis, * ita fílii excussórum.

6. Beátus vir qui implévit desidérium suum ex ipsis: * non confundétur cum loquétur inimícis suis in porta.

Glória Patri.

sueño a sus amados. He aquí: herencia que viene del Señor son los hijos, y premio suyo es el fruto del seno.

5. Como las flechas en mano de un hombre robusto: así son los hijos de los *justos* atribulados.

6. Dichoso el varón que con ellos (sus hijos) ve su deseo cumplido, no será avergonzado cuando hable con sus adversarios en la puerta [1].

Gloria al Padre.

Salmo 127

Vida feliz y fecunda la del que sirve a Dios.

1. Beáti omnes, qui timent Dóminum, * qui ámbulant in viis ejus.

2. Labóres mánuum tuárum quia manducábis, * beátus es, et bene tibi erit.

3. Uxor tua sicut vitis abúndans, * in latéribus domus tuæ.

4. Fílii tui sicut novéllæ olivárum, * in circúitu mensæ tuæ.

5. Ecce sic benedicétur homo, * qui timet Dóminum.

6. Benedícat tibi Dóminus ex Sion: * et vídeas bona Jerúsalem ómnibus diébus vitæ tuæ.

7. Et vídeas fílios filiórum tuórum, * pacem super Israël.

Glória Patri.

1. Bienaventurados los que temen al Señor; los que andan por sus caminos.

2. Pues comerás del trabajo de tus manos; bienaventurado serás y te irá bien.

3. Tu esposa será como parra fecunda a los lados de tu casa.

4. Tus hijos como renuevos de olivos alrededor de tu mesa.

5. He aquí que así será bendecido el hombre que teme al Señor.

6. ¡Bendígate el Señor desde Sión; y veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida;

7. Y veas a los hijos de tus hijos! ¡la paz sea sobre Israel!

Gloria al Padre.

1. En la puerta de la ciudad, lugar el más concurrido de las ciudades orientales.

Salmo 131

Oración por la casa de David, que ha recibido de Dios la promesa de colmarla de bendiciones.

1. Meménto, Dómine, David, * et omnis mansuetúdinis ejus:

2. Sicut jurávit Dómino * votum vovit Deo Jacob:

3. Si introíero in tabernáculum domus meæ, * si ascéndero in lectum strati mei:

4. Si dédero somnum óculis meis, * et pálpebris meis dormitatiónem:

5. Et réquiem tempóribus meis: donec invéniam locum Dómino, tabernáculum Deo Jacob.

6. Ecce audívimus eam in Ephrata: * invénimus eam in campis silvæ.

7. Introíbimus in tabernáculum ejus: * adorábimus in loco, ubi stetérunt pedes ejus.

8. Surge, Dómine, in réquiem tuam, * tu et arca sanctificatiónis tuæ.

9. Sacerdótes tui induántur justítiam: * et sancti tui exsúltent.

10. Propter David servum tuum, * non avértas fáciem Christi tui.

11. Jurávit Dóminus David veritátem, et non frustrábitur eam: * de fructu ventris tui ponam super sedem tuam.

1. Acuérdate, oh Señor, de David, y de toda su mansedumbre.

2. De cómo juró al Señor, y prometió al Dios de Jacob, diciendo :

3. No entraré al abrigo de mi casa, ni subiré al descanso de mi cama;

4. No concederé sueño a mis ojos, ni cerraré mis párpados,

5. Ni reclinaré mis sienes, hasta que halle un lugar para el Señor, un tabernáculo para el Dios de Jacob.

6. Oímos decir que el Arca estaba en Efrata (Belén); la hemos hallado en el campo de la selva.

7. Entraremos en su tabernáculo ; adoraremos en el lugar en donde estuvieron sus pies.

8. ¡Levántate, Señor, al lugar de tu reposo, Tú y el arca de tu santificación!

9. Vístanse tus sacerdotes de justicia; y regocíjense tus santos.

10. Por amor de David tu siervo, no apartes el rostro de tu Cristo.

11. Juró el Señor con verdad a David, y no dejará de cumplirlo: « Colocaré sobre tu trono a tu descendencia.

12. Si custodíerint fílii tui testaméntum meum, * et testimónia mea hæc, quæ docébo eos:
13. Et fílii eórum usque in sæculum, * sedébunt super sedem tuam.
14. Quóniam elégit Dóminus Sion: * elégit eam in habitatiónem sibi.

15. Hæc réquies mea in sæculum sæculi: * hic habitábo quóniam elégi eam.
16. Víduam ejus benedícens benedícam: * páuperes ejus saturábo pánibus.
17. Sacerdótes ejus índuam salutári: * et sancti ejus exsultatióne exsultábunt.
18. Illuc prodúcam cornu David, * parávi lucérnam Christo meo.
19. Inimícos ejus índuam confusióne: * super ipsum autem efflorébit sanctificátio mea.
Glória Patri.

12. Si tus hijos guardaren mi alianza, y mis testimonios que les enseñaré,

13. Sus hijos también se sentarán sobre tu trono para siempre».
14. Porque el Señor ha elegido a Sión, la ha escogido como habitación para Sí, diciendo:
15. «Éste es para siempre el lugar de mi reposo; aquí habitaré, porque la he escogido.
16. Colmaré de bendiciones a sus viudas; saciaré a sus pobres de pan.

17. Vestiré de santidad a sus sacerdotes; y sus santos cantarán de gozo.

18. Allí haré crecer el poder de David; preparada tengo una antorcha a mi Ungido.
19. A sus enemigos los cubriré de confusión; mas sobre Él florecerá mi santificación».

Gloria al Padre.

Salmo 137

Acción de gracias a Dios.

1. Confitébor tibi, Dómine, in toto corde meo: * quóniam audísti verba oris mei.
2. In conspéctu Angelórum psallam tibi: * adorábo ad templum sanctum tuum, et confitébor nómini tuo.

1. ¡Te alabaré, Señor, con todo mi corazón; porque has oído las palabras de mi boca!

2. En presencia de los Ángeles te cantaré Salmos; te adoraré en tu santo templo, y alabaré tu Nombre.

3. Super misericórdia tua, et veritáte tua: * quóniam magnificásti super omne nomen sanctum tuum.

3. Por tu misericordia y tu verdad; porque has engrandecido sobre todas las cosas tu santo Nombre.

4. In quacúmque die invocávero te, exáudi me: * multiplicábis in ánima mea virtútem.

4. En cualquier día que te invocare, escúchame; aumentarás la fortaleza de mi alma.

5. Confiteántur tibi, Dómine, omnes reges terræ: * quia audiérunt ómnia verba oris tui:

5. ¡Alábente, Señor, todos los reyes de la tierra; ya que han oído todas las palabras de tu boca!

6. Et cantent in viis Dómini: * quóniam magna est glória Dómini.

6. Y celebren las disposiciones del Señor, porque grande es la gloria del Señor.

7. Quóniam excélsus Dóminus et humília réspicit: * et alta a longe cognóscit.

7. Porque siendo el Señor excelso, mira las cosas humildes; y conoce de lejos las altas.

8. Si ambulávero in médio tribulatiónis, vivificábis me: † et super iram inimicórum meórum extendísti manum tuam, * et salvum me fecit déxtera tua.

8. Si anduviere en medio de la tribulación me vivificarás; y extenderás tu mano contra la ira de mis enemigos, y me salvará tu diestra.

9. Dóminus retríbuet pro me: † Dómine, misericórdia tua in sæculum: * ópera mánuum tuárum ne despícias.

9. El Señor tomará mi defensa. ¡Oh Señor, tu misericordia es para siempre; no desampares la obra de tus manos!

Glória Patri.

Gloria al Padre.

Salmo 138

Himno a la ciencia infinita de Dios.

1. Dómine, probásti me et cognovísti me: * tu cognovísti sessiónem meam et resurrectiónem meam.

1. Oh Señor, me has examinado y me has conocido; Tú sabes cuanto hago, ora esté quieto, ora andando.

2. Intellexísti cogitatiónes meas de longe: * sémitam meam, et funículum meum investigásti.
3. Et omnes vias meas prævidísti: * quia non est sermo in lingua mea.
4. Ecce, Dómine, tu cognovísti ómnia novíssima, et antíqua: * tu formásti me, et posuísti super me manum tuam.
5. Mirábilis facta est sciéntia tua ex me: * confortáta est, et non pótero ad eam.
6. Quo ibo a spíritu tuo? et quo a fácie tua fúgiam?
7. Si ascéndero in cælum, tu illic es: * si descéndero in inférnum, ades.
8. Si súmpsero pennas meas dilúculo, * et habitávero in extrémis maris:
9. Etenim illuc manus tua dedúcet me, * et tenébit me déxtera tua.
10. Et dixi: Fórsitan ténebræ conculcábunt me: * et nox illumináti mea in delíciis meis.
11. Quia ténebræ non obscurabúntur a te, et nox sicut dies illumináditur: * sicut ténebræ ejus, ita et lumen ejus.
12. Quia tu possedísti renes meos: * suscepísti me de útero matris meæ.

2. Entiendes de lejos mis pensamientos; inspeccionas y mides todos mis pasos.
3. Y has previsto todos mis caminos: antes que esté en mi lengua la palabra.
4. He aquí, Señor, que Tú conoces todas las cosas, lo pasado y lo venidero; Tú me formaste y pusiste sobre mí tu mano.
5. Admirable se ha mostrado en mí tu sabiduría; hase remontado tanto, que es superior a mi alcance.
6. ¿A dónde me escaparé de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia?
7. ¡Si subiere a los cielos, allí estás Tú! ¡Si descendiere al infierno, allí te encuentro!
8. Si tomare las alas del alba, y habitare en las partes más lejanas del mar,
9. Aun allí me guiará tu mano, y me tendrá asido tu diestra.
10. Si dijere : Tal vez me cubrirán las tinieblas; la noche misma resplandecería a mi alrededor.
11. Porque las tinieblas no son oscuras para Ti, sino que la noche brilla como el día : tinieblas y luz, lo mismo son para Ti.
12. Dueño eres Tú de todos mis afectos; me amparaste desde el vientre de mi madre.

13. Confitébor tibi quia terribíliter magnificátus es: * mirabília ópera tua, et ánima mea cognóscit nimis.

14. Non est occultátum os meum a te, quod fecísti in occúlto: * et substántia mea in inferióribus terræ.

15. Imperféctum meum vidérunt óculi tui, et in libro tuo omnes scribéntur: * dies formabúntur, et nemo in eis.

16. Mihi autem nimis honorificáti sunt amíci tui, Deus: * nimis confortátus est principátus eórum.

17. Dinumerábo eos, et super arénam multiplicabúntur: * exsurréxi, et adhuc sum tecum.

18. Si occíderis, Deus, peccatóres: * viri sánguinum, declináte a me:

19. Quia dícitis in cogitatióne: * accípient in vanitáte civitátes tuas.

20. Nonne qui odérunt te, Dómine, óderam? * et super inimícos tuos tabescébam?

21. Perfécto ódio óderam illos: * et inimíci facti sunt mihi.

22. Proba me, Deus, et scito cor meum: * intér-

13. Te alabaré porque de modo admirable te has engrandecido. Maravillosas son tus obras; muy bien lo sabe mi alma.

14. Ninguno de mis huesos, que en secreto formaste, es para Ti desconocido, ni la substancia mía formada en las entrañas de la tierra.

15. Tus ojos vieron mi imperfección; y en tu libro mis días fueron escritos, cuando aún no existía ninguno de ellos.

16. ¡Cuánto has honrado ante mis ojos, oh Dios, a tus amigos! ¡Cuán grande ha llegado a ser su imperio!

17. Contarlos quisiera, pero son más numerosos que la arena; despierto y aún estoy contigo.

18. ¡Tú, oh Dios, destruirás a los pecadores! ¡Apartaos, pues, de mí, oh hombres sanguinarios!

19. ¡Vosotros que decís en vuestro corazón : En vano darás a tu pueblo la posesión de tus ciudades!

20. ¿No he de odiar a los que te odian, oh Señor, y no he de consumirme interiormente, por causa de tus enemigos?

21. Con perfecto odio los aborrezco; y los miro como mis enemigos.

22. ¡Pruébame, oh Dios, y sondea mi corazón; exa-

roga me, et cognósce sémitas meas.
23. Et vide, si via iniquitátis in me est: * et deduc me in via ætérna.
Glória Patri.

míname y reconoce mis pasos;
23. Y mira si hay camino de iniquidad en mí, y guíame en el camino eterno!
Gloria al Padre.

Salmo 147

Acción de gracias por los beneficios y el poder del Señor.

1. Lauda, Jerúsalem, Dóminum: * lauda Deum tuum, Sion.
2. Quóniam confortávit seras portárum tuárum: * benedíxit fíliis tuis in te.
3. Qui pósuit fines tuos pacem, * et ádipe fruménti sátiat te.
4. Qui emíttit elóquium suum terræ, * velóciter currit sermo ejus:
5. Qui dat nivem sicut lanam, * nébulam sicut cinerem spargit.
6. Mittit crystállum suam sicut buccéllas: * ante fáciem frígoris ejus quis sustinébit?
7. Emíttet verbum suum, et liquefáciet ea: * flabit spíritus ejus, et fluent aquæ.
8. Qui annúntiat verbum suum Jacob, * justítias et judícia sua Israël.
9. Non fecit táliter omni natióni: * et judícia sua non manifestávit eis.
Glória Patri.

1. Alaba, Jerusalén, al Señor; alaba, Sión, a tu Dios.
2. Porque Él fortalece los cerrojos de tus puertas, y bendice a tus hijos, que moran dentro de ti.
3. Él puso la paz en tus términos, y con lo mejor del trigo te alimenta.
4. Él envía su palabra a la tierra; y esta palabra corre velozmente.
5. Él da la nieve como lana; y esparce la escarcha como ceniza.
6. Arroja su granizo como migajas; ¿ quién podrá resistir el rigor de su frío?
7. Envía su palabra, y los derrite; hace soplar su viento, y fluyen las aguas.
8. Él ha manifestado su palabra a Jacob; sus preceptos y juicios a Israel.
9. No ha hecho otro tanto con las demás naciones; ni ha manifestado sus juicios a ellas.
Gloria al Padre.

ORACIONES, CONMEMORACIONES, ORACIONES SECUNDARIAS Y VOTIVAS

I. Clasificación

Entre las diferentes oraciones tenemos:

1. *La Oración principal del día* y las *Conmemoraciones* de los Santos, de las Octavas, Ferias o Vigilias.

2. *Las Oraciones que se añaden* según los diversos tiempos litúrgicos : la oración de la Sma. Virgen, contra los perseguidores de la Iglesia, por el Papa, para implorar los sufragios de los Santos, por los vivos y difuntos, por los fieles difuntos, la del Espíritu Santo y las oraciones a elección del celebrante.

3. *Las Oraciones votivas*, como la del Smo. Sacramento, la « Imperata » o prescrita por el Obispo.

II. Reglas Generales

1. *En las fiestas dobles:* sólo se dice una oración, la del día, salvo si hay algunas conmemoraciones que hacer.

2. *En las semidobles:* hay tres oraciones : la 1ª del día y dos del Tiempo Propio; éstas últimas pasan al 3er lugar si hay una conmemoración, y aun desaparecen del todo, siendo varias las conmemoraciones.

3. *En las ferias simples y vigilias:* igual que para las semidobles, salvo que el celebrante puede agregar otras Colectas por propia devoción.

ORACIONES SECUNDARIAS PARA LOS DIVERSOS TIEMPOS LITÚRGICOS

EN TIEMPO DE ADVIENTO

2ª Oración : de la Sma. Virgen María

Oratio. — Deus, qui de beátæ Maríæ Vírginis útero Verbum tuum, Angelo nuntiánte, carnem suscípere voluísti: præsta supplícibus tuis, ut qui vere eam Genitrícem Dei crédimus, ejus apud te intercessiónibus adjuvémur. Per eúmdem Dóminum nostrum.

Secreta. — In méntibus

Oración. — Oh Dios, que quisiste que tu Verbo tomase carne en el seno de la bienaventurada Virgen María, al anunciarle el Ángel el misterio: concede a nuestras plegarias que, honrando a la que creemos ser verdaderamente Madre de Dios, seamos ayudados ante Ti por su intercesión. Por el mismo Señor.

Secreta. — Rogámoste Se-

nostris, quǽsumus, Dómine, veræ fídei sacraménta confírma: ut qui concéptum de Vírgine Deum verum et hóminem confitémur: per ejus salutíferæ resurrectiónis poténtiam, ad ætérnam mereámur pervenire lætítiam. Per eúmdem Dóminum.

Postcommunio. — Grátiam tuam, quǽsumus, Dómine, méntibus nostris infúnde: ut qui, Angelo nuntiánte, Christi Fílii tui incarnatiónem cognóvimus, per passiónem ejus et crucem, ad resurrectiónis glóriam perducámur. Per eúmdem Dóminum.

ñor, afirmes nuestras inteligencias y corazones en la creencia de los misterios de la verdadera fe; para que, confesando que el Hombre-Dios ha sido concebido de una Virgen, merezcamos, por la virtud de su Resurrección saludable, llegar a las eternas alegrías. Por el mismo Señor.

Poscomunión. — Rogámoste, Señor, infundas tu gracia en nuestras almas; para que, habiendo conocido por el anuncio del Ángel la Encarnación de Jesucristo tu Hijo, por su Pasión y su Cruz seamos introducidos en la gloria de la Resurrección. Por el mismo Señor.

3ª Oración: por la Iglesia

Oratio. — Ecclésiæ tuæ, quǽsumus, Dómine, preces placátus admítte: ut, destrúctis adversitátibus et erróribus univérsis, secúra tibi sérviat libertáte. Per Dóminum.

Secreta. — Prótege nos, Dómine, tuis mystériis serviéntes: ut, divínis rebus inhæréntes, et córpore tibi famulémur et mente. Per Dóminum.

Postcommunio. — Quǽsumus, Dómine Deus noster: ut quos divína tríbuis participatióne gaudére, humánis non sinas subjacére perículis. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Te rogamos, Señor, acojas benignamente las súplicas de tu Iglesia; para que destruídas las adversidades y todos los errores, Te sirva con segura libertad. Por nuestro Señor.

Secreta. — Protege, Señor, a los que celebramos tus misterios; para que consagrados al divino servicio, te seamos gratos de cuerpo y de espíritu. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Te suplicamos, Dios y Señor nuestro, que no permitas sucumban a los peligros de la humana fragilidad los que acabas de hacer participantes de la misma Divinidad. Por nuestro Señor.

O por el Papa

Oratio. — Deus, ómnium fidélium pastor et rector, fámulum tuum... quem pastórem Ecclésiæ tuæ præésse voluísti, propítius réspice: da ei, quæsumus, verbo et exémplo quibus præest profícere; ut ad vitam, una cum grege sibi crédito, perveníat sempitérnam. Per Dóminum.

Secreta. — Oblátis, quæsumus, Dómine, placáre munéribus: et fámulum tuum..., quem pastórem Ecclésiæ tuæ præésse voluísti, assídua protectióne gubérna. Per Dóminum nostrum.

Postcommunio.— Hæc nos, quæsumus, Dómine, divíni Sacraménti percéptio prótegat: et fámulum tuum..., quem pastórem Ecclésiæ tuæ præésse voluísti, una cum commísso sibi grege, salvet semper et múniat. Per Dóminum.

Oración. — ¡Oh Dios, pastor y soberano director de todos los fieles! mira propicio a tu siervo N., a quien has constituído Pastor de tu Iglesia. Haz que con su ejemplo y doctrina aproveche a los que le has ordenado dirigir, y que en unión con la grey que te dignaste confiarle, consiga la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Aplácate, Señor, con los dones ofrecidos; y gobierna con tu constante protección a tu siervo N., que quisiste presidiese como Pastor a tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Suplicamos, Señor, nos ampare esta participación del divino Sacramento, y que defienda y dé fortaleza, al mismo tiempo que a la grey que le ha sido confiada, a tu siervo N., al que te dignaste hacer Pastor de tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

DE NAVIDAD A LA PURIFICACIÓN

2ª Oración: de la Sma. Virgen

Oratio. — Deus qui salútis ætérnæ, beátæ Maríæ virginitáte fœcúnda, humáno géneri prǽmia præstitísti: tríbue, quæsumus; ut ipsam pro nobis intercédere sentiámus,

Oración. — Oh Dios, que por la fecunda virginidad de la bienaventurada Virgen María, procuraste al género humano la gracia de la salvación eterna: haznos sentir la eficacia de su intercesión, *por la cual nos*

per quam merúimus auctórem vitæ suscípere, Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum. Qui tecum vivit.

Secreta. — Tua, Dómine, propitiatióne, et beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne, ad perpétuam atque præséntem hæc oblátio nobis profíciat prosperitátem et pacem. Per Dóminum.

Postcommunio. — Hæc nos commúnio, Dómine, purget a crímine: et intercedénte beáta Vírgine Dei Genitríce María, cæléstis remédii fáciat esse consórtes. Per eúmdem Dóminum.

fué dado recibir al Autor de la vida, a nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, quien contigo vive y reina.

Secreta. — Aprovéchenos, Señor, esta oblación, para que por tu gracia y por la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, logremos la dicha y la paz en esta vida y en la eterna. Por nuestro Señor.

Poscomunión. — Purifíquenos, Señor, esta comunión de toda mancha de pecado, y por intercesión de la bienaventurada Virgen y Madre de Dios, María, nos haga participantes del remedio celestial. Por el mismo Señor.

3ª Oración: por la Iglesia o por el Papa, p. 1099-1100.

DEL 3 DE FEBRERO A LA CUARESMA Y EN EL TIEMPO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

2ª Oración: para implorar los sufragios de los Santos

Oratio. — A cunctis nos, quæsumus, Dómine, mentis et córporis defénde perículis: et intercedénte beáta et gloriósa semper Vírgine Dei Genitríce María, cum beáto Joseph, beátis Apóstolis tuis Petro et Paulo, atque beáto ... et ómnibus Sanctis, salútem nobis tríbue benígnus et pacem; ut destrúctis adversitátibus et erróribus univérsis, Ecclésia tua secúra tibi sérviat libertáte. Per eúmdem Dóminum.

Oración. — Líbranos, Señor, de todos los peligros de alma y cuerpo; y por intercesión de la bienaventurada y gloriosa siempre Virgen María, Madre de Dios, de san José, de tus bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo, del bienaventurado N., (*titular de la iglesia*) y de todos los Santos, danos benignamente la salud y la paz; a fin de que, destruídas todas las adversidades y errores, tu Iglesia te sirva con seguridad y libertad. Por el mismo Señor.

Secreta. — Exáudi nos, Deus, salutáris noster: ut per hujus sacraménti virtútem, a cunctis nos mentis et córporis hóstibus tueáris, grátiam tríbuens in præsénti et glóriam in futúro. Per Dóminum.

Postcommunio.— Mundet et múniat nos, quæsumus, Dómine, divíni Sacraménti munus oblátum: et intercedénte beáta Vírgine Dei Genitríce María, cum beáto Joseph, beátis Apóstolis tuis Petro et Paulo, atque beáto ... et ómnibus Sanctis; a cunctis nos reddat et perversitátibus expiátos et adversitátibus expedítos. Per eúmdem Dóminum nostrum.

Secreta. — Óyenos, oh Dios Salvador nuestro; y por la virtud de este sacramento, defiéndenos de todos los enemigos de alma y cuerpo, dándonos la gracia en este mundo, y la gloria en el futuro. Por nuestro Señor.

Poscomunión. — La oblación del divino sacrificio nos purifique y nos proteja, Señor, nosotros te suplicamos; y por la intercesión de la bienaventurada Virgen María Madre de Dios, de San José, de tus bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo y del bienaventurado N., y de todos los Santos, que ella sirva para todos nosotros de expiación de nuestros pecados, y nos libre de toda adversidad. Por el mismo Señor nuestro.

3ª Oración : a elección del celebrante

DEL MIÉRCOLES DE CENIZA AL DOMINGO DE PASIÓN

2ª Oración : A cunctis, p. 1101.

3ª Oración: por los vivos y difuntos

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus qui vivórum domináris simul et mortuórum, omniúmque miseréris quos tuos fide et ópere futúros esse prænóscis: te súpplices exorámus: ut pro quibus effúndere preces decrévimus, quosque vel præsens sæculum adhuc in carne rétinet vel futúrum jam

Oración. — Omnipotente y eterno Dios, que dominas sobre los vivos y los muertos, y te compadeces de todos aquellos que sabes han de ser tuyos por la fe y por las obras: suplicantes te rogamos que, por tu piedad y clemencia y por la intercesión de todos tus Santos, perdones todos sus pecados a aquéllos por los cuales debemos dirigir nues-

exútos córpore suscépit, intercedéntibus ómnibus Sanctis tuis, pietátis tuæ cleméntia ómnium delictórum suórum véniam consequántur. Per D. N.

Secreta. — Deus cui soli cógnitus est númerus electórum in supérna felicitáte locándus: tríbue, quæsumus; ut, intercedéntibus ómnibus Sanctis tuis, universórum, quos in oratióne commendátos suscépimus, et ómnium fidélium nómina, beátæ prædestinatiónis liber adscripta retíneat. Per Dóminum nostrum.

Postcommunio. — Purificent nos, quæsumus, omnípotens et miséricors Deus, sacraménta quæ súmpsimus: et intercedéntibus ómnibus Sanctis tuis, præsta ut hoc tuum sacraméntum non sit nobis reátus ad pœnam sed intercéssio salutáris ad véniam: sit ablútio scélerum, sit fortitúdo fragílium, sit contra ómnia mundi perícula firmaméntum: sit vivórum atque mortuórum fidélium remíssio ómnium delictórum. Per Dóminum.

tras plegarias, ya sea que el tiempo les retenga todavía en su cuerpo, ya que despojados de sus cuerpos, hayan entrado en la vida futura. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Oh Dios, único que conoces el número de los escogidos que han de gozar de la bienaventuranza eterna: concédenos, por intercesión de todos tus Santos, que el libro de la bienaventurada predestinación conserve escritos los nombres de todos aquellos por quienes te rogamos en nuestra oración, y los de todos los demás fieles. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión.—Purifícanos, te rogamos oh Dios omnipotente y misericordioso, por medio de los sacramentos recibidos; y haz, por la intercesión de todos tus Santos, que este tu sacramento no nos sea reato de pena, sino intercesión saludable de perdón; que borre nuestros pecados, fortalezca nuestra debilidad, nos sostenga contra todos los peligros del mundo, y sea para los fieles, así vivos como difuntos, remisión de todas sus culpas. Por nuestro Señor Jesucristo.

EN TIEMPO DE PASIÓN, EN LA SEMANA DE PASCUA Y EN LA DE PENTECOSTÉS

2ª Oración: por la Iglesia o por el Papa, p. 1099-1100.

EN TIEMPO PASCUAL

2ª Oración: de la Sma. Virgen

Oratio. — Concéde nos fámulos tuos, quæsumus, Dómine Deus, perpétua mentis et córporis sanitáte gaudére : et gloriósa beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne, a præsénti liberári tristítia et ætérna pérfrui lætítia. Per Dóminum.

Oración. — Suplicámoste, oh Dios y Señor, concedas a tus siervos gozar de continua salud de alma y cuerpo; y por la intercesión gloriosa de la bienaventurada siempre Virgen María, seamos libres de la tristeza presente y gocemos de la eterna alegría. Por nuestro Señor.

Secreta. — Tua, Dómine, propitiatióne, et beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne, ad perpétuam atque præséntem hæc oblátio nobis proficiat prosperitátem et pacem. Per Dóminum.

Secreta. — Que por tu clemencia, Señor, y por la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, esta oblación nos aproveche para una perpetua y presente prosperidad y paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio.— Sumptis, Dómine, salútis nostræ subsídiis : da, quæsumus, beátæ Maríæ semper Vírginis patrocíniis nos ubíque prótegi, in cujus veneratióne hæc tuæ obtúlimus majestáti. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Recibidos los auxilios de nuestra salvación, pedímoste, Señor, nos concedas que seamos protegidos por doquier con el patrocinio de la bienaventurada Virgen María, en cuya veneración ofrecemos estos dones a tu Majestad. Por N. S.

3ª Oración por la Iglesia o por el Papa, p. 1099-1100.

ORACIONES DIVERSAS

Por los fieles difuntos

Oratio. — Fidélium, Deus, ómnium Cónditor et Redémptor: animábus famulórum famularúmque tuárum remissiónem cunctórum tríbue peccatórum; ut indulgéntiam

Oración. — Oh Dios, Criador y Redentor de todos los fieles, concede a las almas de tus siervos y siervas el perdón de todos los pecados; para que consigan por nuestras piadosas súplicas la indulgen-

quam semper optavérunt piis supplicatiónibus consequántur: Qui vivis.

Secreta. — Hóstias, quæsumus, Dómine, quas tibi pro animábus famulórum famularúmque tuárum offérimus, propitiátus inténde: ut quibus fídei christiánæ méritum contulísti dones et prǽmium. Per Dóminum.

Postcommunio. — Animábus, quæsumus, Dómine, famulórum famularúmque tuárum orátio proficiat supplicántium: ut eas et a peccátis ómnibus éxuas et tuæ redemptiónis fácias esse partícipes. Qui vivis et regnas.

cia que siempre desearon. Que vives y reinas.

Secreta. — Te rogamos, Señor, mires propicio las hostias que te ofrecemos por las almas de tus siervos y siervas; para que a aquéllos a quienes concediste el mérito de la fe cristiana, les des también el premio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor, que oigas benignamente las oraciones que por las almas de tus siervos y siervas te elevamos; para que las libertes de las ataduras de sus pecados, y las hagas participantes de tu redención. Que vives y reinas.

Al Espíritu Santo

Oratio. — Deus, qui corda fidélium Sancti Spíritus illustratióne docuísti: da nobis in eódem Spíritu recta sápere; et de ejus semper consolatióne gaudére. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Secreta. — Múnera, quæsumus, Dómine, oblàta sanctífica: et corda nostra Sancti Spíritus illustratióne emúnda. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Postcommunio.— Sancti Spíritus, Dómine, cor-

Oración. — Oh Dios, que enseñaste a los corazones de los fieles con la luz del Espíritu Santo: haz que, guiados por este mismo Espíritu, saboreemos la dulzura del bien, y gocemos siempre de sus divinos consuelos. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Secreta. — Te rogamos, Señor, santifiques los dones ofrecidos, y purifica nuestros corazones con la luz del Espíritu Santo. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Poscomunión. — Oh Señor, que la infusión del Espíritu

da nostra mundet infúsio: et sui roris íntima aspersióne fœcúndet. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Santo purifique nuestros corazones, y los fecunde con la íntima aspersión de su rocío. Por nuestro Señor... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Otra Oración al Espíritu Santo

Oratio. — Deus, cui omne cor patet, et omnis volúntas lóquitur, et quem nullum latet secrétum: purífica per infusiónem Sancti Spíritus cogitatiónes cordis nostri; ut te perfécte dilígere, et digne laudáre mereámur. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Oración. — Oh Dios, a quien todo corazón está patente, y toda voluntad habla y a quien nada se le oculta: purifica por la infusión del Espíritu Santo los pensamientos de nuestro corazón, para que merezcamos amarte con todas veras, y alabarte dignamente. Por nuestro Señor... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Secreta. — Hæc oblátio, quæsumus, Dómine, cordis nostri máculas emúndet: ut Sancti Spíritus digna efficiátur habitátio. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Secreta. — Suplicámoste, Señor, que esta oblación limpie las manchas de nuestro corazón, afin de que seamos una digna habitación del Espíritu Santo. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Postcommunio.— Concéde, quæsumus, omnípotens Deus, Sanctum nos Spíritum votis promeréri sédulis: quátenus ejus grátia, et ab ómnibus liberémur tentatiónibus et peccatórum nostrórum indulgéntiam percípere mereámur. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Poscomunión. — Concédenos, oh Dios omnipotente, te suplicamos, que por nuestras asiduas plegarias merezcamos recibir al Espíritu Santo; a fin de que, por su gracia, nos libremos de todas las tentaciones y obtengamos el perdón de todos nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

En honor del Smo. Sacramento

Dícense en las Misas que se celebran con exposición del Smo. Sacramento, o en aquellas en que ésta tiene lugar a continuación, y en todos los altares de la Iglesia mientras el Santísimo se halla expuesto en alguno de ellos.

Oratio. — Deus, qui nobis sub Sacraménto mirábili, passiónis tuæ memóriam reliquísti: tríbue, quæsumus; ita nos Córporis et Sánguinis tui sacra mystéria venerári, ut redemptiónis tuæ fructum in nobis júgiter sentiámus: Qui vivis.

Secreta. — Ecclésiæ tuæ, quæsumus, Dómine, unitátis et pacis propítius dona concéde: quæ sub oblátis munéribus mýstice designántur. Per Dóminum.

Postcommunio. — Fac nos, quæsumus, Dómine, divinitátis tuæ sempitérna fruitióne repléri: quam pretiósi Córporis et Sánguinis tui temporális percéptio præfigúrat: Qui vivis et regnas.

Oración. — Oh Dios, que bajo un Sacramento admirable, nos dejaste el memorial de tu Pasión: pedímoste, Señor, nos concedas *celebrar de tal manera los sagrados misterios de tu Cuerpo y Sangre*, que sintamos constantemente en nosotros el fruto de tu Redención. Que vives.

Secreta. — Pedímoste, Señor, concedas propicio a tu Iglesia los dones de la unidad y de la paz, místicamente representados por los presentes que te ofrecemos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor, nos sacies plenamente con el goce sempiterno de tu Divinidad, el cual está representado en la recepción temporal de tu precioso Cuerpo y Sangre. Tú que vives y reinas.

Por los Ordenandos

Oratio. — Exáudi, quæsumus, Dómine, súpplicum preces, et devóto tibi péctore famulántes perpétua defensióne custódi: ut nullis perturbatiónibus impedíti, líberam servitútem tuis semper exhibeámus offíciis. Per Dóminum.

Secreta. — Tuis, quæsumus, Dómine, operáre mystériis: ut hæc tibi múnera dignis méntibus offerámus. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Te pedimos, Señor, oigas las oraciones de los que te imploran, y guarda mediante tu protección y en todo momento a tus fieles siervos; para que, libres de todo temor, ejerzamos nuestro ministerio delante de Ti con entera libertad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Por la virtud de tus misterios, haz, Señor, te suplicamos, que te ofrezcamos estos dones con disposiciones dignas de Ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio.— Quos tuis, Dómine, réficis sacraméntis, contínuis atólle benígnus auxíliis: ut tuæ redemptiónis effectum, et mystériis capiámus, et móribus: Qui vivis et regnas cum Deo Patre.

Poscomunión. — A los que reanimas con tus sacramentos, sosténlos en tu bondad, Señor, con continuos auxilios; a fin de que, por la frecuentación de tus misterios y por nuestra conducta, recojamos el efecto de tu redención. Tú que vives y reinas.

Para implorar los sufragios de los Santos

Oratio. — Concéde, quæsumus, omnípotens Deus: ut intercéssio sanctæ Dei Genitrícis Maríæ, sanctorúmque ómnium Apostolórum, Mártyrum, Confessórum, atque Vírginum, et ómnium electórum tuórum, nos ubíque lætíficet; ut, dum eórum mérita recólimus, patrocínia sentiámus. Per eúmdem Dóminum.

Oración. — Concédenos, oh Dios omnipotente, te suplicamos, que la intercesión de la santa Madre de Dios María, la de todos los santos Apóstoles, Mártires, Confesores y Vírgenes, y la de todos tus elegidos, nos llene de gozo en todas partes; a fin de que, mientras celebramos sus méritos, sintamos su patrocinio. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Secreta. — Oblátis, Dómine, placáre munéribus: et, intercedénte beáta María semper Vírgine, cum ómnibus Sanctis tuis, a cunctis nos defénde perículis. Per Dóminum.

Secreta. — Aplacaos, Señor, con las dones ofrecidos; y por la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María y la de todos tus santos protégenos de todos los peligros. Por nuestro Señor.

Postcommunio.— Súmpsimus, Dómine, beátæ Maríæ semper Vírginis et ómnium Sanctórum tuórum memóriam recoléntes, sacraménta cæléstia: præsta, quæsumus: ut quod temporáliter gérimus, ætérnis gáudiis consequámur. Per Dóminum.

Poscomunión. — Hemos recibido, Señor, los celestiales sacramentos, celebrando la memoria de la bienaventurada siempre Virgen María y de todos tus Santos; concédenos, te suplicamos, que poseamos en los goces eternos lo que ahora llevamos momentáneamente. Por nuestro Señor.

Otras oraciones para implorar los sufragios de los Santos, p. 1101.

Por la Jerarquía eclesiástica

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, cujus Spíritu totum corpus Ecclésiæ sanctificátur et régitur: exáudi nos pro univérsis ordínibus supplicántes; ut, grátiæ tuæ múnere, ab ómnibus tibi grádibus fidéliter serviátur. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus.

Secreta. — Da fámulis tuis, Dómine, indulgéntiam peccatórum, consolatiónem vitæ, gubernatiónem perpétuam: ut, tibi serviéntes, ad tuam júgiter misericórdiam perveníre mereántur. Per Dóm.

Postcommunio. — Líbera, quæsumus, Dómine, a peccátis et hóstibus fámulos tuos, tibi supplicántes: ut, in sancta conversatióne vivéntes, nullis afficiántur advérsis. Per Dóminum.

Oración. — Omnipotente y eterno Dios, con cuyo Espíritu todo el cuerpo de la Iglesia es santificado y regido : óyenos al suplicarte por todos los Órdenes, para que, con el don de tu gracia, seas servido fielmente por todos los grados de la Jerarquía. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Secreta. — Da, Señor, a tus siervos el perdón de los pecados, el consuelo en la vida, una asistencia continua; a fin de que, sirviéndote sólo a Ti, merezcan obtener sin cesar tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Libra, te rogamos, Señor, de sus pecados y de sus enemigos a tus siervos que te lo suplican; a fin de que, llevando una santa vida, no sean turbados por ninguna adversidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Por el Papa, p. 1100.

Por los Prelados y sus subordinados

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus qui facis mirabília magna solus: præténde super fámulos tuos et super congregatiónes illis commíssas spíritum grátiæ salutáris; et, ut in veritáte tibi compláceant, perpétuum eis rorem tuæ benedictiónis infúnde. Per Dóminum.

Oración. — Omnipotente y sempiterno Dios, único que haces grandes maravillas, derrama sobre tus siervos y sobre las comunidades a ellos confiadas el espíritu de la gracia saludable; y, a fin de que te sean verdaderamente gratos, infúndeles el rocío perpetuo de tu bendición. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Hóstias, Dómine, famulórum tuórum placátus inténde: et quas in honórem nóminis tui devóta mente pro eis celebrámus, profícere sibi séntiant ad medélam. Per.

Postcommunio. —Quos cæléstí récreas múnere, perpétuo Dómine comitáre præsídio: et, quos fovére non désinis, dignos fíeri sempitérna redemptióne concéde. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Mira aplacado, Señor, las ofrendas de tus siervos; y haz que, celebrándolos piadosamente por ellos en honor de tu nombre, sientan sus efectos saludables. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — A los que reconfortas con el don celeste, acompáñales siempre, Señor, con tu protección; y a los que no dejas de favorecer, concédeles que se hagan dignos de la eterna redención. Por nuestro Señor Jesucristo.

Por una Congregación o Familia

Oratio. — Defénde, quæsumus, Dómine, beáta María semper Vírgine intercedénte, istam ab omni adversitáte famíliam: et toto corde tibi prostrátam, ab hóstium propítius tuére cleménter insídiis. Per Dóminum.

Secreta. — Súscipe, quæsumus, omnípotens Deus, oblatiónem nostræ devotiónis: et per virtútem hujus sacraménti, fámulos tuos a cunctis adversitátibus prótege. Per.

Postcommunio. — Sumptis redemptiónis nostræ munéribus: præsta, quæsumus, miséricors Deus: eórum nobis celebratióne, tuæ protectiónis contra omnes adversitátes subsídium. Per Dóminum.

Oración. — Defiende, Señor, te rogamos, por la intercesión de la Santísima Virgen María, esta familia contra toda adversidad; y al verla ante Ti postrada con todo su corazón, defiéndela propicio y clemente contra los fraudes de sus enemigos. Por N. S.

Secreta. — Recibe, omnipotente Dios, te suplicamos, esta ofrenda de nuestra devoción; y en virtud de este sacramento protege a tus siervos de todas las adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Recibidos los dones de nuestra redención, suplicámoste, Dios misericordioso, que por su celebración nos concedas la defensa de tu protección contra todas las adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo.

Contra los perseguidores de la Iglesia, p. 1099.

Contra los perseguidores y malhechores

Oratio. — Hóstium nostrórum, quæsumus, Dómine, elíde supérbiam, et eórum contumáciam dexteræ tuæ virtúte prostérne. Per Dóminum.

Secreta. — Hujus, Dómine, virtúte mystérii, et a própriis mundémur occúltis, et ab inimicórum liberémur insídiis. Per Dóminum.

Postcommunio. — Protéctor noster áspice, Deus, et ab inimicórum nos defénde perículis: ut, omni perturbatióne submóta, líberis tibi méntibus serviámus. Per Dóminum.

Oración. — Destruye, Señor, te suplicamos, la soberbia de nuestros enemigos; y con la fuerza de tu diestra postra su terquedad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — En virtud de este misterio, seamos limpios, Señor, de nuestros ocultos pecados, y libres de las asechanzas de nuestros enemigos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Oh Dios, protector nuestro, míranos y protégenos de los peligros de los enemigos; a fin de que, alejada toda perturbación, Te sirvamos con almas libres. Por nuestro Señor Jesucristo.

En cualquiera necesidad

Oratio. — Deus, refúgium nostrum et virtus: adésto piis Ecclésiæ tuæ précibus, auctor ipse pietátis, et præsta: ut, quod fidéliter pétimus, efficáciter consequámur. Per Dóminum.

Secreta. — Da, miséricors Deus: ut hæc salutáris oblátio et a própriis nos reátibus indesinénter expédiat, et ab ómnibus tueátur advérsis. Per Dóminum.

Postcommunio. — Súmpsimus, Dómine, sacri dona mystérii, humíliter deprecántes: ut quæ in tui commemoratiónem nos

Oración. — Oh Dios, nuestro refugio y fortaleza, autor de la misma piedad, atiende a los piadosos ruegos de tu Iglesia y concédenos eficazmente conseguir lo que con fe Te pedimos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Concédemos, Señor misericordioso, que esta saludable ofrenda nos limpie sin cesar de nuestras propias faltas y nos proteja de todo lo adverso. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Hemos recibido, Señor, los dones del sagrado misterio, suplicándote humildemente que estos sacrificios, que nos ordenaste cele-

fácere præcepísti, in nostræ profíciant infirmitátis auxílium: Qui vivis et regnas.

brar en memoria tuya, nos aprovechen para auxilio de nuestra debilidad. Tú que vives y reinas.

En cualquiera tribulación

Oratio.—Ne despícias, omnípotens Deus, pópulum tuum in afflictióne clamántem: sed propter glóriam nóminis tui, tribulátis succúrre placátus. Per Dóminum.

Secreta. — Súscipe, Dómine, propítius hóstias, quibus et te placári voluísti, et nobis salútem poténti pietáte restítui. Per Dóminum.

Postcommunio. — Tribulatiónem nostram, quæsumus, Dómine, propítius réspice: et iram tuæ indignatiónis, quam juste merémur, avérte. Per D.

Oración. — No rechaces, omnipotente Dios, al pueblo que a Ti clama en la aflicción; antes por la gloria de tu nombre, socorre, aplacado, a los atribulados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Recibe propicio, Señor, estas ofrendas, por las que quisiste fueses aplacado y que a nosotros, en tu poderosa bondad, se nos restituyese la salvación. Por N. S.

Poscomunión. — Mira propicio, Señor, te rogamos, nuestra tribulación, y aparta la ira de tu indignación que hemos merecido justamente. Por nuestro Señor Jesucristo.

En tiempo de hambre

Oratio. — Da nobis, quæsumus, Dómine, piæ supplicatiónis effectum: et famem propitiátus avérte; ut mortálium corda cognóscant, et te indignánte tália flagélla prodíre, et te miseránte cessáre. Per Dóminum.

Secreta. — Deus, qui humáni géneris utrámque substántiam, præséntium múnerum et aliménto végetas, et rénovas sacraménto: tríbue, quæsu-

Oración. — Danos, Señor, te rogamos, el objeto de estos piadosos ruegos, y aleja aplacado el hambre; a fin de que los corazones de los mortales conozcan que tales azotes provienen de tu indignación y que cesan por tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Oh Dios, que nutres con el alimento y renuevas con el sacramento de los presentes dones la doble sustancia del género humano: concede, te suplicamos, que

mus; ut eórum et corpóribus nostris subsídium non desit, et méntibus. Per Dóminum.

Postcommunio. — Gubérna, quæsumus, Dómine, temporálibus aliméntis: quos dignáris ætérnis informáre mystériis. Per Dóminum.

no falte su auxilio a nuestros cuerpos y a nuestras almas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Procura, Señor, te suplicamos, los alimentos temporales a los que te dignas informar con los eternos misterios. Por nuestro Señor Jesucristo.

En caso de terremoto

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, qui réspicis terram, et facis eam trémere: parce metuéntibus, propitiáre supplícibus; ut, cujus iram terræ fundaménta concutiéntem expávimus, cleméntiam contritiónes ejus sanántem júgiter sentiámus. Per Dóminum.

Secreta. — Deus, qui fundásti terram super stabilitátem suam, súscipe oblatiónes et preces pópuli tui, ac treméntis terræ perículis pénitus amótis, divínæ tuæ iracúndiæ terróres, in humánæ salútis remédia convérte; ut, qui de terra sunt, et in terram reverténtur, gáudeant se fíeri sancta conversatióne cæléstes. Per Dóminum.

Postcommunio. — Tuére nos, Dómine, quæsumus, tua sancta suméntes: et terram, quam vídimus

Oración. — Omnipotente y sempiterno Dios, que miras a la tierra y la haces estremecer: perdona a los que te temen, y sé propicio a los que te suplican; a fin de, los que hemos sentido pavor de tu ira cuando sacude los fundamentos de la tierra, sintamos sin cesar, por la contrición, tu clemencia reparadora. Por nuestro Señor.

Secreta. — Oh Dios que fundaste la tierra sobre sus bases: acoged las ofrendas y plegarias de tu pueblo; y alejados completamente los peligros de este temblor de tierra, convierte los terrores de tu divina cólera en remedios para la salvación de los hombres; a fin de que, los que son hechos de tierra y que deben convertirse en tierra, se alegren de hacerse, por una santa vida, ciudadanos del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Defiéndenos, Señor, te suplicamos, a los que recibimos tus santos misterios, y por un don celes-

nostris iniquitátibus treméntem, supérno múnere firma; ut mortálium corda cognóscant, et te indignánte tália flagélla prodíre, et te miseránte cessáre. Per Dóminum.

tial da firmeza a la tierra que vemos temblar por nuestras iniquidades; a fin de que los corazones de los hombres conozcan que tales azotes provienen de tu indignación y que cesan por tu misericordia. Por.

Para pedir lluvia

Oratio. — Deus, in quo vívimus, movémur, et sumus: plúviam nobis tríbue congruéntem; ut, præséntibus subsídiis sufficiénter adjúti, sempitérna fiduciálius appetámus. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Dios, en quien vivimos, nos movemos y existimos; concédenos la lluvia conveniente, a fin de que, ayudados suficientemente con los auxilios presentes, aspiremos con más confianza por los eternos. Por nuestro Señor.

Secreta. — Oblátis, quæsumus, Dómine, placáre munéribus: et opportúnum nobis tríbue plúviæ sufficiéntis auxílium. Per Dóminum.

Secreta. — Aplacaos, Señor, te suplicamos, con los dones ofrecidos; y concédenos el oportuno auxilio de una lluvia suficiente. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio. — Da nobis, quæsumus, Dómine, plúviam salutárem: et áridam terræ fáciem fluéntis cæléstibus dignánter infúnde. Per Dóminum.

Poscomunión. — Danos, Señor, te suplicamos, saludable lluvia; y derrama misericordiosamente las aguas del cielo sobre la superficie árida de la tierra. Por nuestro Señor.

Para pedir buen tiempo

Oratio. — Ad te nos, Dómine, clamántes exáudi: et áëris serenitátem nobis tríbue supplicántibus; ut, qui juste pro peccátis nostris afflígimur, misericórdia tua præveniénte, cleméntiam sentiámus. Per Dóminum.

Oración. — Escucha, Señor, a los que clamamos a Ti, y concede la calma del aire a los que te lo suplicamos; a fin de que, los que somos afligidos con justicia por nuestros pecados, sintamos, prevenidos por tu misericordia, los efectos de tu clemencia. Por...

Secreta. — Prævéniat nos, quæsumus, Dómine,

Secreta. — Suplicámoste, Señor, que tu gracia nos pre-

grátia tua semper, et subsequátur: et has oblatiónes quas pro peccátis nostris nómini tuo consecrándas deférimus, benígnus assúme; ut, per intercessiónem Sanctórum tuórum, cunctis nobis profíciant ad salútem. Per Dóminum.

Postcommunio.— Quæsumus, omnípotens Deus, cleméntiam tuam: ut inundántiam coérceas ímbrium, et hilaritátem vultus tui nobis impertíri dignéris. Per Dóminum.

venga y nos acompañe siempre; y recibe benignamente estas ofrendas que te presentamos en expiación de nuestros pecados para consagrarlas en honor de tu nombre, a fin de que, por la intercesión de tus Santos, nos aprovechen a todos para nuestra salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Suplicamos a tu clemencia, oh Dios omnipotente, que pongas término a estas lluvias que nos inundan, y que te dignes mostrarnos la alegría de tu rostro. Por nuestro Señor Jesucristo.

Para que cesen las tempestades

Oratio. — A domo tua, quæsumus, Dómine, spiritáles nequítiæ repellántur: et aëreárum discédat malígnitas tempestátum. Per Dóminum.

Secreta. — Offérimus tibi, Dómine, laudes et múnera, pro concéssis benefíciis grátias referéntes, et pro concedéndis semper supplíciter deprecántes. Per Dóminum.

Postcommunio.— Omnípotens sempitérne Deus, qui nos et castigándo sanas, et ignoscéndo consérvas: præsta supplícibus tuis, ut et tranquillitátibus hujus optátæ consolatiónis lætémur, et dono tuæ pietátis semper utámur. Per Dóminum.

Oración. — Suplicámoste, Señor, que se aparten de tu casa los maleficios de los espíritus, y que se aleje la malignidad de las tempestades y de los vientos. Por nuestro Señor.

Secreta. — Ofrecémoste, Señor, nuestras alabanzas y dones, dándote gracias por los beneficios concedidos y suplicándote humildemente que nos los concedas siempre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Dios omnipotente y eterno, que nos sanas castigando y nos conservas perdonando : concede a los que te lo suplicamos que nos alegremos con la tranquilidad de esta tan deseada consolación y que aprovechemos siempre este don de tu bondad. Por nuestro Señor.

En caso de peste entre animales

Oratio. — Deus, qui labóribus hóminum, étiam de mutis animálibus solátia subrogásti: súpplices te rogámus; ut, sine quibus non álitur humána condítio, nostris fácias úsibus non períre. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Sacrifíciis, Dómine, placátus oblátis: opem tuam nostris tempóribus cleménter impénde. Per Dóminum.

Postcommunio. — Benedictiónem tuam, Dómine, pópulus fidélis accípiat, qua córpore salvétur, et mente: et cóngruam tibi exhíbeat servitútem, et propitiatiónis tuæ benefícia semper invéniat. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que para aliviar al hombre en sus trabajos, le has dado la ayuda de mudos animales : te rogamos humildemente no permitas que perezcan los que necesita para alimentarse nuestra naturaleza humana. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Aplacado, Señor, con los sacrificios ofrecidos, concédenos clemente tu ayuda en estos tiempos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Reciba, Señor, el pueblo fiel tu bendición, por la que obtenga la salvación del cuerpo y del alma, te sirva debidamente, y halle siempre los beneficios de tu propiciación. Por nuestro Señor Jesucristo.

El Sacerdote por sí mismo

Oratio. — Omnípotens et miséricors Deus, humilitátis meæ preces benígnus inténde: et me fámulum tuum, quem, nullis suffragántibus méritis, sed imménsa cleméntiæ tuæ largitáte cæléstibus mystériis servíre tribuísti, dignum sacris altáribus fac minístrum, ut quod mea voce deprómitur, tua sanctificatióne firmétur. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Hujus, Dó-

Oración. — Oh Dios omnipotente y misericordioso, escucha benigno los ruegos de mi humildad ; y a mí, tu siervo, a quien concediste el servicio de estos misterios celestiales, no por mis méritos, sino por la inmensa largueza de tu clemencia, hazme digno ministro de tus sagrados altares; a fin de que lo que enseña mi voz sea afirmado por tu santificación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Borra, Señor,

mine, virtúte sacraménti peccatórum meórum máculas abstérge: et præsta: ut ad exsequéndum injúncti offícii ministérium, me tua grátia dignum effíciat. Per Dóminum.

Postcommunio. — Omnípotens sempitérne Deus, qui me peccatórem sacris altáribus astáre voluísti, et sancti nóminis tui laudáre poténtiam: concéde propítius, per hujus sacraménti mystérium, meórum mihi véniam peccatórum; ut tuæ majestáti digne mérear famulári. Per Dóminum.

en virtud de este sacramento las manchas de mis pecados; y concédeme que tu gracia me haga digno de ejercer este ministerio que me ha sido encargado. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Omnipotente y sempiterno Dios, que has querido que yo, pecador, sirviese tus sagrados altares y cantase las alabanzas del poder de tu santo nombre: concédeme propicio, por el misterio de este sacramento, el perdón de mis pecados, a fin de que merezca servir dignamente a tu majestad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Para remisión de los pecados

Oratio. — Deus, qui nullum réspuis, sed quantúmvis peccántibus, per pœniténtiam pia miseratióne placáris: réspice propítius ad preces humilitátis nostræ, et illúmina corda nostra; ut tua valeámus implére præcépta. Per Dóminum.

Secreta. — Præsens sacrifícium, Dómine, quod tibi pro delíctis nostris offérimus, sit tibi munus accéptum: et tam vivéntibus quam defúnctis prodíciat ad salútem. Per...

Postcommunio. — Exáudi preces famíliæ tuæ, omnípotens Deus: et præsta; ut sancta hæc,

Oración. — Oh Dios, que a ninguno rechazas, antes por mucho que haya pecado te aplacas por su penitencia con piadosa misericordia: atiende propicio a los ruegos de nuestra humildad, e ilumina nuestros corazones, para que podamos cumplir tus preceptos. Por nuestro Señor.

Secreta. — Séate, Señor, don acepto el presente sacrificio que Te ofrecemos por nuestros pecados, y aproveche a la salvación tanto de los vivos como de los muertos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Escucha, Dios omnipotente, los ruegos de tu familia, y concédenos que estos santos sacramentos,

quæ a te súmpsimus, incorrúpta in nobis, te donánte, servéntur. Per Dóminum.

que de Ti hemos recibido, se conserven, por tu gracia, sin ser profanados en nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Por los tentados y atribulados

Oratio. — Deus, qui justíficas ímpium, et non vis mortem peccatóris, majestátem tuam supplíciter deprecámur: ut fámulos tuos de tua misericórdia confidéntes, cæléstis prótegas benígnus auxílio, et assídua protectióne consérves; ut tibi júgiter famuléntur, et nullis tentatiónibus a te separéntur. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que justificas al impío, y no quieres la muerte del pecador : invocamos suplicantes a tu majestad, para que protejas benigno con el auxilio celestial a tus siervos confiados en tu misericordia, y nos conserves con tu asidua protección; para que continuamente Te sirvamos, y por ninguna tentación nos separemos de Ti. Por nuestro Señor.

Secreta.— Hujus, quæsumus, Dómine, virtúte mystérii, et a própriis nos munda delíctis, et fámulos tuos ab ómnibus absólve peccátis. Per...

Secreta. — En virtud de este misterio, límpianos, Señor, te suplicamos, de nuestras propias faltas, y absuelve a tus siervos de todos sus pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio. — Purificent nos, quæsumus, Dómine, sacraménta quæ súmpsimus: et fámulos tuos ab omni culpa líberos esse concéde; ut, qui consciéntiæ reátu constringúntur, cæléstis remédii plenitúdine gloriéntur. Per Dóminum.

Poscomunión. — Purifíquennos, Señor, te suplicamos, los sacramentos que hemos recibido, y concede a tus siervos que sean libres de toda culpa; a fin de que, los que están oprimidos por una conciencia culpable, se gloríen de la plenitud del celeste remedio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Contra los malos pensamientos

Oratio. — Omnípotens et mitíssime Deus, réspice propítius ad preces nostras: et líbera corda nostra de malárum tenta-

Oración. — Dios todopoderoso y mansísimo, mira propicio nuestras plegarias, y libra nuestra alma de los malos pensamientos que la agitan,

tiónibus cogitatiónum; ut Sancti Spíritus dignum fíeri habitáculum mereámur. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus.

Secreta. — Has tibi, Dómine, offérimus oblatiónes pro salúte nostra: quátenus ánimas nostras ab immúndis cogitatiónibus purges, illæsásque custódias: et Sancti Spíritus grátia illumináre dignéris. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus.

Postcommunio. — Deus, qui illúminas omnem hóminem veniéntem in hunc mundum: illúmina, quæsumus, corda nostra grátiæ tuæ splendóre; ut digna ac plácita majestáti tuæ cogitáre semper, et te sincére dilígere valeámus. Per Dóminum.

para que consigamos sea digna morada del Espíritu Santo. Por nuestro Señor Jesucristo ... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Secreta. — Te ofrecemos, Señor, estas oblaciones por nuestra salvación, para que limpies nuestras almas de pensamientos impuros, las conserves intactas, y Te dignes iluminarlas con la gracia del Espíritu Santo. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Poscomunión. — Oh Dios que alumbras a todo hombre que viene a este mundo: alumbra, te rogamos, nuestros corazones con el esplendor de tu gracia, a fin de que podamos tener siempre pensamientos dignos y gratos a tu majestad, y amarte sinceramente. Por nuestro Señor Jesucristo.

Para pedir la castidad

Oratio. — Ure igni Sancti Spíritus renes nostros et cor nostrum, Dómine: ut tibi casto córpore serviámus, et mundo corde placeámus. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Secreta. — Dirúmpe, Dómine, víncula peccatórum nostrórum: et, ut sacrificáre tibi hóstiam laudis absolúta libertáte, ac munda mente possímus, retríbue quæ ante tribuí-

Oración. — Abrasa, Señor, en el fuego del Espíritu Santo nuestro corazón y nuestras entrañas; para que Te sirvamos con castidad de cuerpo y pureza de corazón. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Secreta. — Rompe, Señor, las cadenas de nuestros pecados; y a fin de que podamos sacrificarte esta oblación de alabanza con absoluta libertad y con pureza de alma, vuelve a darnos lo que antes nos habías

sti; et salva nos per indulgéntiam, quos dignátus es salváre per grátiam. Per Dóminum nostrum.

Postcommunio. — Dómine, adjútor et protéctor noster, ádjuva nos: et reflóreat cor et caro nostra vigóre pudicítiæ, et castimóniæ novitáte: ut per hoc sacrifícium, quod tuæ obtúlimus pietáti, ab ómnibus tentatiónibus emundémur. Per Dóminum.

concedido, y sálvanos por la indulgencia a los que te has dignado salvar por la gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Oh Señor, nuestra ayuda y protector, auxílianos; y reflorezcan nuestro corazón y carne con el vigor de la continencia y con la renovación de la castidad; a fin de que, en virtud de este sacrificio que ofrecemos a tu bondad, nos veamos limpios de todas las tentaciones. Por nuestro Señor Jesucristo.

Para pedir la humildad

Oratio. — Deus, qui supérbis resístis, et grátiam præstas humílibus: concéde nobis veræ humilitátis virtútem, cujus in se formam fidélibus Unigénitus tuus exhíbuit; ut numquam indignatiónem tuam provocémus eláti, sed pótius grátiæ tuæ capiámus dona subjécti. Per eúmdem Dóminum.

Secreta. — Hæc oblátio, Dómine, quæsumus, veræ nobis humilitátis grátiam obtíneat: simúlque a córdibus nostris concupiscéntiam carnis et oculórum, atque ambitiónem sæculi áuferat; quátenus sóbrie, juste, piéque vivéntes, prémia consequámur ætérna. Per Dóminum.

Postcommunio. — Hu-

Oración. — Oh Dios que resistes a los soberbios y das gracia a los humildes: concédenos la virtud de una verdadera humildad, cuyo modelo mostró a los fieles en sí mismo tu Unigénito Hijo; para que jamás provoquemos, soberbios, tu indignación, antes bien, siendo humildes, consigamos los dones de tu gracia. Por el mismo Señor.

Secreta. — Obténganos, Señor, te suplicamos, esta ofrenda la gracia de una verdadera humildad, y al mismo tiempo arranque de nuestros corazones la concupiscencia de la carne y de los ojos y la ambición de las cosas del mundo; a fin de que, viviendo sobria, justa y piadosamente, consigamos las recompensas eternas. Por nuestro Señor.

Poscomunión. — Señor, que

jus, Dómine, sacraménti percéptio, peccatórum nostrórum máculas abstérgat: et nos per humilitátis exhibitiónem ad cæléstia regna perdúcat. Per Dóminum.

la recepción de este sacramento lave las manchas de nuestros pecados, y que por la práctica de la humildad nos conduzca a los reinos celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo.

Para pedir la paciencia

Oratio. — Deus, qui Unigéniti tui patiéntia antíqui hostis contrivísti supérbiam: da nobis, quæsumus, quæ idem pie pro nobis pértulit, digne recólere; sicque exémplo ejus, nobis adversántia æquanímiter toleráre. Per eúmdem...

Oración. — Oh Dios que con la paciencia de tu Unigénito Hijo quebrantaste la soberbia del antiguo enemigo: suplicámoste nos concedas recordar dignamente lo que Él con tanta bondad padeció por nosotros, y tolerar ecuánimemente en pos de Él todas las contrariedades. Por el mismo.

Secreta. — Múnera nostræ oblatiónis, quæsumus, Dómine, súscipe placátus: quæ, ut nobis patiéntiæ donum largíri dignéris, majestáti tuæ devóta offérimus actióne. Per Dóminum.

Secreta. — Acoge aplacado, Señor, te rogamos, los dones de nuestra oblación, que ofrecemos devotamente a tu Majestad, a fin de que te dignes otorgarnos el don de paciencia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio. — Mystéria, Dómine, sacrosáncta quæ súmpsimus, amíssam nobis, quæsumus, reconcílient grátiam: atque munus patiéntiæ in illátis ómnibus, semper et ubíque protegéndo, impértiant. Per Dóminum.

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor, que los sacrosantos misterios que hemos recibido nos reconcilien la gracia perdida, y que, protegiéndonos siempre y en todas partes, nos procuren el don de paciencia en todas las adversidades. Por nuestro Señor.

Para pedir la caridad

Oratio. — Deus, qui diligéntibus te facis cuncta prodésse: da córdibus nostris inviolábilem tuæ

Oración. — Oh Dios, que haces que todo aproveche a los que te aman : derrama en nuestros corazones el in-

caritátis afféctum; ut desidéria de tua inspiratióne concépta, nulla possint tentatióne mutári. Per Dóminum.

Secreta. — Deus, qui nos ad imáginem tuam sacraméntis rénovas et præcéptis: pérfice gressus nostros in sémitis tuis; ut caritátis donum, quod fecísti a nobis sperári, per hæc, quæ offérimus sacrifícia, fácias veráciter apprehéndi. Per Dóminum.

Postcommunio. — Sancti Spíritus grátia, quæsumus, Dómine, corda nostra illúminet: et perfectæ caritátis dulcédine abundánter refíciat. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

corruptible afecto de tu amor; para que los deseos por tu inspiración formados no se muden en adelante con ninguna tentación. Por N. S.

Secreta. — Oh Dios, que con tus sacramentos y preceptos nos renuevas a tu imagen: conduce nuestros pasos por tus senderos, a fin de que, en virtud de estos sacrificios que te ofrecemos, nos hagas poseer verdaderamente el don de la caridad que nos hiciste esperar. Por nuestro Señor.

Poscomunión. — Ilumine, Señor, nuestros corazones la gracia del Espíritu Santo, y rehágalos plenamente con la dulzura de una caridad perfecta. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Por los devotos amigos

Oratio. — Deus, qui caritátis dona per grátiam Sancti Spíritus tuórum fidélium córdibus infudísti: da fámulis et famulábus tuis, pro quibus tuam deprecámur cleméntiam, salútem mentis et córporis; ut te tota virtúte díligant, et quæ tibi plácita sunt, tota dilectióne perfíciant. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti Deus.

Secreta. — Miserére, quæsumus, Dómine, fámulis et famulábus tuis,

Oración. — Oh Dios, que por la gracia del Espíritu Santo derramaste en el corazón de tus fieles la virtud de la caridad: dígnate conceder salud de alma y cuerpo a tus siervos y siervas, por quienes imploramos tu clemencia; para que consigan amarte con todas sus fuerzas, y cumplan con amor perfecto todo lo que te agrada. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo...

Secreta. — Apiadaos, Señor, te suplicamos, de tus siervos y siervas por quienes ofre-

pro quibus hoc sacrifícium laudis tuæ offérimus majestáti: ut per hæc sancta, supérnæ benedictiónis grátiam obtíneant, et glóriam ætérnæ beatitúdinis acquírant. Per Dóminum.

Postcommunio. — Divína libántes mystéria, quæsumus, Dómine: ut hæc salutária sacraménta illis profíciant ad prosperitátem et pacem; pro quorum quarúmque dilectióne hæc tuæ obtúlimus majestáti. Per Dóminum.

cemos a tu majestad este sacrificio de alabanza; a fin de que, por estos santos misterios obtengan la gracia de la bendición celestial y adquieran la gloria de la bienaventuranza eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Recibiendo los divinos misterios, suplicámoste, Señor, que estos saludables sacramentos sean de provecho para la prosperidad y paz de aquéllos y de aquéllas por cuyo amor los ofrecemos a tu Majestad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Por los enemigos

Oratio. — Deus, pacis caritatísque amátor et custos: da ómnibus inimícis nostris pacem caritatémque veram; et cunctórum eis remissiónem tríbue peccatórum, nosque ab eórum insídiis poténter éripe. Per Dóminum.

Secreta. — Oblátis, quæsumus, Dómine, placáre munéribus: et nos ab inimícis nostris cleménter éripe, eísque indulgéntiam tríbue delictórum. Per Dóminum.

Postcommunio. — Hæc nos commúnio, Dómine, éruat a delíctis: et ab inimicórum deféndat insídiis. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios amador y custodio de la paz y caridad: da a todos nuestros enemigos paz y verdadera caridad, y concédeles el perdón de sus culpas, y líbranos de sus intrigas por el poder de tu brazo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Aplacaos, Señor, te suplicamos, con los dones ofrecidos; y líbranos clemente de las manos de nuestros enemigos, y concédeles el perdón de sus pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Señor, que esta comunión nos saque del pecado y nos defienda de las asechanzas de los enemigos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Por los prisioneros o cautivos

Oratio. — Deus, qui

Oración. — Oh Dios que,

beátum Petrum Apóstolum a vínculis absolútum illæsum abíre fecísti: fámuli tui in captivitáte pósiti víncula absólve; eúmque ipsíus méritis illæsum abíre concéde. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

habiendo desatado las cadenas del bienaventurado Apóstol Pedro, le hiciste salir ileso de la prisión: suelta las cadenas de tu siervo que se halla cautivo, y concédele por los méritos de san Pedro que vuelva ileso a la libertad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Super has, quæsumus, Dómine, hóstias benedíctio copiósa descéndat: quæ captívi hujus víncula solvat, et de ejus liberatióne nos cito lætíficet. Per Dóminum.

Secreta. — Descienda, Señor, te suplicamos, sobre estos sacrificios una copiosa bendición; que suelte las cadenas de este cautivo, y nos alegre pronto con su libertad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio. — Preces nostras, quæsumus, Dómine, cleménter exáudi: et per hæc sacraménta quæ súmpsimus, fámulum tuum a vínculis suæ captivitátis absólve. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Escucha clemente, te suplicamos, Señor, nuestras plegarias, y en virtud de estos sacramentos que hemos recibido, libra a tu siervo de las cadenas de su cautividad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Por los navegantes

Oratio. — Deus, qui transtulísti patres nostros per Mare Rubrum, et transvexísti eos per aquam nímiam, laudem tui nóminis decantántes: te supplíciter deprecámur; ut in navi fámulos tuos, repúlsis adversitátibus, portu semper optábili, cursúque tranquíllo tueáris. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que trasladaste a nuestros padres por el Mar Rojo, y los pasaste por entre montañas de agua, cantando alabanzas a tu nombre : rogámoste humildemente defiendas de todo peligro en la nave a tus siervos, conduciéndolos con tranquilo viaje al puerto deseado. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Súscipe, quæsumus, Dómine, preces famulórum tuórum cum oblatiónibus hostiá-

Secreta. — Recibe, Señor, te suplicamos, las plegarias de tus siervos con las ofrendas de sus sacrificios; y defiende de

rum: et eos, pro quibus tua mystéria celebrámus, ab ómnibus defénde periculis. Per Dóminum.

Postcommunio.— Sanctificáti divíno mystério, majestátem tuam, Dómine, supplíciter deprecámur, et pétimus: ut fámulos tuos, quos donis facis cæléstibus memorári; per lignum sanctæ Crucis, et a peccátis ábstrahas, et a perículis cunctis miserátus erípias. Per.

todos los peligros a aquéllos por quienes celebramos tus misterios. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Santificados por el divino misterio, suplicamos humildemente a tu Majestad, Señor, y te pedimos que, por el leño de la santa Cruz, arranques del pecado y apartes misericordioso de todos los peligros a tus siervos que nos haces recordar en estos Dones celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo.

Por la salud de los vivos

Oratio. — Præténde, Dómine, fidélibus tuis déxteram cæléstis auxílii: ut te toto corde perquírant, et quæ digne póstulant, cónsequi mereántur. Per Dóminum.

Secreta. — Propitiáre, Dómine, supplicatiónibus nostris, et has oblatiónes fidélium tuórum, quas tibi pro incolumitáte eórum offérimus, benígnus assúme: et, ut nullíus sit írritum votum, nullíus vácua postulátio, præsta, quæsumus; ut, quod fidéliter pétimus, efficáciter consequámur. Per Dóminum.

Postcommunio. — Da fidélibus tuis, quæsumus, Dómine, in tua fide et sinceritáte constántiam: ut in caritáte divína firmáti, nullis tentatiónibus

Oración. — Extiende, Señor, sobre tus fieles la diestra del auxilio celestial, para que acudan a Ti de todo corazón, y merezcan conseguir lo que dignamente Te piden. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Aplácate, Señor, con nuestras súplicas, y acoge benigno estas ofrendas de tus fieles que Te ofrecemos por su salud ; y, a fin de que los deseos de ninguno sean inútiles, ni vano el ruego de persona alguna, concédenos, Te rogamos, que consigamos con eficacia lo que Te pedimos fielmente. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Da a tus fieles, te suplicamos, Señor, constancia en tu fe y en la sinceridad, a fin de que afirmados en la caridad divina, ninguna tentación empañe su integri-

ab ejus integritáte vellántur. Per Dóminum.

dad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Colecta « et fámulos »

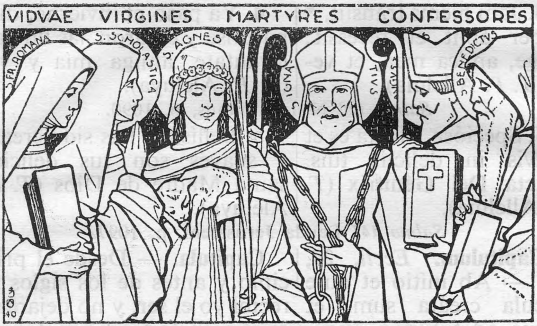
concedida a España y a los países hispano-americanos

Et fámulos tuos Papam nostrum N., Antístitem nostrum N., Rempúblicam ejúsque Gubérnium: (*in Hispania:* Regem nostrum N., Regínam, et Príncipem cum prole régia, pópulo sibi commísso, et exércitu suo) ab omni adversitáte custódi: pacem et salútem nostris concéde tempóribus: et ab Ecclésia tua cunctam repélle nequítiam: et gentes paganórum et hæreticórum déxteræ tuæ poténtia conterántur: et fructus terræ dare et conserváre dignéris. Per Dóminum.

Guarda, Señor, de toda adversidad a tus siervos, nuestro Papa N., nuestro Obispo N., la Nación y su Gobierno, (*en España:* nuestro Rey N., a la Reina y al Príncipe, con toda la Real familia, el pueblo que le está encomendado y su ejército). Concede a nuestros tiempos la paz y la salud; y aparta toda maldad de tu Iglesia; y los pueblos de los paganos y de los herejes sean destruídos con el poder de tu diestra; y dígnate dar y conservar los frutos de la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo.

Todos los Sacerdotes seculares y regulares pueden decir esta colecta tras las primeras Oraciones, Secretas y Poscomuniones, en todas las Misas tanto privadas como solemnes o conventuales.

Si la Misa no tiene más que una Oración, se dice tras ella; si tiene varias, tras la última, pero siempre bajo una misma terminación. Si la Oración concluye Que contigo vive... *se termina* Por el mismo Señor.



COMÚN DE LOS SANTOS

Como la misa y las vísperas de la Sma. Virgen, de los santos Apóstoles, Mártires, Confesores, Vírgenes y Santas Mujeres se componen a menudo de elementos comunes, han sido reunidas, desde el siglo IX, bajo la rúbrica *Común de los Santos.*

En él ha sido incluído, en 1942, el oficio de Sumos Pontífices.

COMÚN DE LA SMA. VIRGEN MARÍA

VÍSPERAS

Ant. — 1. Dum esset Rex * in accúbitu suo, nardus mea dedit odórem suavitátis (*T. P.* Allelúia).

Ant. — 1. Mientras estaba el Rey recostado en su asiento, mi nardo difundió su fragancia (*T. P.* Aleluya).

Salmo 109 Dixit Dóminus, p. 1049.

2. Læva ejus * sub cápite meo, et déxtera illíus amplexábitur me (*T. P.* Allelúia).

2. Pondrá mi esposo su izquierda debajo de mi cabeza, y con su diestra me abrazará (*T. P.* Aleluya).

Salmo 112 Laudáte púeri, p. 1054.

3. Nigra sum * sed formósa, fíliæ Jerúsalem: ídeo diléxit me Rex, et introdúxit me in cubículum suum (*T. P.* Allelúia).

3. Morena soy, pero hermosa, hijas de Jerusalén; por eso me amó el Rey, y me introdujo en su aposento (*T. P.* Aleluya).

Salmo 121 Lætátus sum, p. 1089.

4. Jam hiems tránsiit, * imber ábiit et recéssit: surge, amíca mea, et veni (*T. P.* Allelúia).

4. Ya pasó el invierno, disipáronse y cesaron las lluvias; levántate, amiga mía y ven (*T. P.* Aleluya).

Salmo 126 Nisi Dóminus, p. 1090.

5. Speciósa * facta es et suávis in delíciis tuis, sancta Dei Génitrix (*T. P.* Allelúia).

5. Bellísima has sido creada y suaves son tus delicias, santa Madre de Dios (*T. P.* Aleluya).

Salmo 147 Lauda Jerúsalem, p. 1097.

Capitulum. *Eccli. 24, 14.* — Ab inítio et ante sæcula creáta sum, et usque ad futúrum sæculum non désinam, et in habitatióne sancta coram ipso ministrávi.

℟. Deo grátias.

Capítula. — Desde el principio y antes de los siglos ya recibí yo el ser, y no dejaré de existir en todos los siglos venideros; y en el Tabernáculo santo ejercité el ministerio mío ante su acatamiento.

℟. Gracias a Dios.

Himno : Ave Maris stella

Autor : *Venancio Fortunato, obispo de Poitiers* (s. VI°)[1].

Arrodillarse al cantar la 1ª estrofa.

2. Sumens illud Ave Gabriélis ore, Funda nos in pace, Mutans Hevæ nomen.

2. Tú, que recibiste el saludo del Ángel Gabriel, afiánzanos en la paz, y trueca el nombre nefasto de Eva.

1. Cada palabra de la 1ª estrofa resume una de las estrofas siguientes, *Ave* la 2ª estrofa : Sumens illud Ave (con antítesis entre la obra de María *Ave* y de *Eva*) ; *Maris stella* la 3ª estrofa : Solve vincla reis, profer lumen cæcis : *Dei mater alma*, la 4 estrofa : Monstra te esse matrem ; *Atque semper Virgo*, la 5ª estrofa : Virgo singuláris ; *Felix cæli porta*, la 6ª estrofa : Vitam præsta puram... ut vidéntes Jesúm semper collætémur.

3. Solve vincla reis,
Profer lumen cæcis,
Mala nostra pelle,
Bona cuncta posce.

4. Monstra te esse matrem:
Sumat per te preces
Qui, pro nobis natus,
Tulit esse tuus.

5. Virgo singuláris,
Inter omnes mitis,
Nos culpis solútos
Mites fac et castos.

6. Vitam præsta puram,
Iter para tutum:
Ut vidéntes Jesum
Semper collætémur.

7. Sit laus Deo Patri,
Summo Christo decus,
Spirítui Sancto
Tribus honor unus. Amen.

℣. Dignáre me laudáre te, Virgo sacráta (*T. P.* Allelúia).

℟. Da mihi virtútem contra hostes tuos (*T. P.* Allelúia).

3. Desata los lazos de los reos, alumbra a los ciegos pecadores, ahuyenta nuestros males y pide para nosotros todos los bienes.

4. Muestra que eres nuestra Madre, y por ti acoja nuestras súplicas Aquél que de ti por nosotros nació y se dignó ser Hijo tuyo.

5. ¡Oh Virgen singular, mansa como ninguna! Librándonos de la culpa, haznos mansos y castos.

6. Danos llevar una vida pura; haz seguros nuestros caminos, para que viendo a Jesús, nos podamos alegrar para siempre contigo.

7. Sea alabanza a Dios Padre; gloria a Cristo soberano y al Espíritu Santo; y a todos los Tres un mismo honor. Amén.

℣. Dígnate, Virgen sagrada, que te alabe (*T. P.* Aleluya).

℟. Dame fuerzas contra tus enemigos (*T. P.* Aleluya).

1as VÍSPERAS

Ad Magn. Ant. — Sancta María, * succúrre míseris, juva pusillánimes, réfove flébiles, ora pro pópulo, intérveni pro clero, intercéde pro devóto femíneo sexu: séntiant omnes tuum juvámen, quicúmque célebrant * tuam sanctam festivitátem (*T. P.* Allelúia).

Ant. del Magn. — Santa María, socorre a los desgraciados, fortalece a los débiles, consuela a los tristes, ruega por el pueblo, sé mediadora para con el Señor por el clero, e intercede por el devoto sexo femenino : experimenten tu socorro cuantos celebran * tu santa festividad (*T. P.* Aleluya).

El final de esta antífona se cambia en algunas fiestas:
En la del Carmelo: Tuam solémnem commemoratiónem. — *Tu solemne conmemoración.*
En la del S. Nombre de María: Tui sancti Nóminis commemoratiónem. — *La conmemoración de tu Santo Nombre.*
En la del Smo Rosario: Tuam sanctam solemnitátem. — *Tu santa solemnidad.*

2as VÍSPERAS

Ad Magn. Ant. — Beátam me dicent * omnes generatiónes, quia ancíllam húmilem respéxit Deus.

Ant. del Magn. — Bienaventurada me llamarán todas las generaciones; porque a su sierva humilde miró Dios.

Oración de la Misa

MISA: *Salve Sancta Parens*

Introito: *Sedulio.*

SALVE, sancta Parens, enixa puérpera regem: qui cælum terrámque regit in sæcula sæculórum (*T. P.* Allelúia, allelúia). — *Ps. 44,2.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória.

SALVE, santa Madre, que pariste virginalmente al Rey que rige cielos y tierra en los siglos de los siglos (*T. P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* Eructó mi corazón una palabra buena. Digo: mis obras son para el Rey. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Concéde nos fámulos tuos, quæsumus, Dómine Deus, perpétua mentis et córporis sanitáte gaudére: et, gloriósa beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne, a præsénti liberári tristítia, et ætérna pérfrui lætítia. Per Dóminum.

Oración. — Concede, oh Señor y Dios nuestro, a los que somos tus siervos, gozar de perpetua salud de alma y cuerpo; y por la gloriosa intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, nos libremos de las tristezas presentes, y disfrutemos las alegrías eternas. Por N. S.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *Eccli. 24, 14-16.* — Ab inítio, et ante sæcula creáta sum, et usque ad futúrum sæculum non désinam, et in habitatióne sancta co-

Lección del libro de la **Sabiduría.** — Desde el principio y antes de los siglos *ya* recibí yo el ser, y no dejaré de existir en todos los siglos venideros; y en el Tabernáculo santo ejer-

ram ipso ministrávi. Et sic in Sion firmáta sum, et in civitáte sanctificáta símiliter requiévi, et in Jerúsalem potéstas mea. Et radicávi in pópulo honorificáto, et in parte Dei mei hæréditas illíus, et in plenitúdine sanctórum deténtio mea.

cité el ministerio mío ante su acatamiento. Y así fijé mi estancia en el monte Sión, y el lugar de mi reposo fué la Ciudad santa, y en Jerusalén está el trono mío. Y me arraigué en un pueblo glorioso, y en la porción de mi Dios, la cual es su herencia; y mi habitación fué en la plena reunión de los santos [1].

Graduale. — Benedícta et venerábilis es, Virgo María: quæ sine tactu pudóris invénta es mater Salvatóris. ℣. Virgo Dei Génitrix, quem totus non capit orbis, in tua se clausit víscera factus homo.

Gradual. — Bendita y venerable eres, Virgen María; pues sin el más leve menoscabo de tu integridad virginal te hallaste Madre del Salvador. ℣. Virgen Madre de Dios, El que no cabe en los cielos, hecho hombre se encerró en tu seno.

Allelúia, allelúia. ℣. Post partum, Virgo, inviolàta permansísti: Dei Génitrix, intercéde pro nobis. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Después del parto permaneciste Virgen intacta; Madre de Dios, intercede por nosotros. Aleluya.

En Adviento se dice:

Allelúia, allelúia. ℣. *Luc. 1, 28.* Ave, María, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres. Aleluya.

Después de Septuagésima, en vez del Aleluya, se dice el:

Tractus. — Gaude, María Virgo, cunctas hæreses sola interemísti. ℣. Quæ Gabriélis Archángeli dictis credidísti. ℣. Dum Virgo Deum et hóminem

Tracto. — Alégrate, Virgen María, pues sola aniquilaste todas las herejías. ℣. Pues creíste en la palabra del Arcángel Gabriel. ℣. Siendo virgen engendraste al Hombre

1. Como el Verbo, que es la Divina Sabiduría, la Virgen María se presentó desde toda la eternidad al pensamiento de Dios y así como residió en el tabernáculo de Jerusalén, así también residió en María que es Madre del Verbo encarnado.

genuísti: et post partum, Virgo, invioláta permansísti. ℣. Dei Génitrix, intercéde pro nobis.

Dios y después del parto permaneciste Virgen intacta. ℣. Intercede por nosotros, Madre de Dios.

En Tiempo pascual, en vez del Gradual, se dice:

Allelúia, allelúia. ℣. *Num. 17, 8.* Virga Jesse flóruit: Virgo Deum et hóminem génuit: pacem Deus réddidit, in se reconcílians ima summis. Allelúia. ℣. *Luc. 1, 28.* Ave, María, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam, *11, 27-28.* — In illo témpore: Loquénte Jesu ad turbas, extóllens vocem quædam múlier de turba, dixit illi: Beátus venter, qui te portávit, et úbera, quæ suxísti. At ille dixit: Quinímmo beáti, qui áudiunt verbum Dei, et custódiunt illud. **Credo.**

Offertorium. *Luc. 1, 28 et 42.* — Ave, María, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus, et benedíctus fructus ventris tui (*T. P.* Allelúia).

Secreta. — Tua, Dómine, propitiatióne, et beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne, ad perpétuam atque præséntem hæc oblátio nobis profí-

Aleluya, aleluya. ℣. La vara de Jesé floreció, la Virgen engendró al Hombre Dios; Dios ha vuelto la paz conciliando en su persona nuestra bajeza con su grandeza suprema. Aleluya. ℣. Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Hablando Jesús al pueblo, levantó una mujer la voz de en medio del concurso y le dijo: Bienaventurado el vientre que te llevó, y los pechos que mamaste. Pero Jesús respondió: Bienaventurados más bien los que escuchan la palabra de Dios, y la practican. — **Credo.**

Ofertorio. — Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita eres entre todas las mujeres; y bendito es el fruto de tu vientre (*T. P.* Aleluya).

Secreta. — Aprovéchenos, Señor, esta oblación, para que por tu gracia y por la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, logremos la dicha y la paz en esta

ciat prosperitátem et pacem. Per Dóminum.

vida y en la eterna. Por nuestro Señor.

Prefacio de la Sma. Virgen: * Et te in Festivitáte, p. 1008.

Communio. — Beáta víscera Maríæ Vírginis, quæ portavérunt ætérni Patris Fílium. (*T. P.* Allelúia).

Comunión. — Bienaventuradas sean las entrañas de la Virgen María, que llevaron al Hijo del eterno Padre (*T. P.* Aleluya).

Postcommunio. — Sumptis, Dómine, salútis nostræ subsídiis: da, quæsumus, beátæ Maríæ semper Vírginis patrocíniis nos ubíque prótegi; in cujus veneratióne hæc tuæ obtúlimus majestáti. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Poscomunión. — Habiendo recibido la prenda de nuestra salvación, haz, Señor, que merezcamos ser amparados en todo lugar y tiempo con la protección de la bienaventurada siempre Virgen María, en cuya memoria hemos ofrecido este sacrificio a tu Majestad. Por nuestro Señor.

MISAS DE LA SMA. VIRGEN MARÍA EN EL SÁBADO

Iª MISA. — EN EL TIEMPO DE ADVIENTO

Introito. *Isaías 45, 8.*

Rorate, cæli, désuper, et nubes pluant justum: aperiátur terra, et gérminet Salvatórem. — *Ps. 84, 2.* Benedixísti, Dómine, terram tuam: avertísti captivitátem Jacob. ℣. Glória Patri.

Cielos, enviad rocío de lo alto, y las nubes lluevan al Justo; ábrase la tierra, y brote al Salvador! — *Salmo.* Has bendecido, Señor, a tu tierra; has terminado con la cautividad de Jacob. ℣. Gloria al Padre.

El Sábado se dice el Glória.

Oratio. — Deus, qui de beátæ Maríæ Vírginis útero Verbum tuum, Angelo nuntiánte, carnem suscípere voluísti: præsta supplícibus tuis; ut, qui vere eam Genitrícem Dei crédimus, ejus apud te in-

Oración. — Oh Dios, que quisiste que tu Verbo tomase nuestra carne de las entrañas de la bienaventurada Vírgen María, al anunciarle el Ángel el misterio: concede a tus siervos que, pues la creemos verdadera Madre de Dios, sea-

tercessiónibus adjuvémur. Per eúmdem Dóminum.

mos ayudados ante Ti por su intercesión. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

2ª *Oración de la Feria;* 3ª *Oración del Espíritu Santo,* p. 1105.

Léctio **Isaíæ** Prophétæ *7, 10-15.*—In diébus illis: Locútus est Dóminus ad Achaz, dicens: Pete tibi signum a Dómino Deo tuo in profúndum inférni, sive in excélsum supra. Et dixit Achaz: Non petam, et non tentábo Dóminum. Et dixit: Audíte ergo, domus David: Numquid parum vobis est moléstos esse homínibus, quia molésti estis et Deo meo? Propter hoc dabit Dóminus ipse vobis signum. Ecce virgo concípiet, et páriet fílium, et vocábitur nomen ejus Emmánuel. Butýrum et mel cómedet, ut sciat reprobáre malum et elígere bonum.

Lección del Profeta **Isaías.** — En aquellos días : Habló el Señor a Acaz diciendo : Pide a tu gusto al Señor tu Dios una señal (prodigio), sea del profundo del infierno, o de arriba en lo más alto del cielo. Y respondió Acaz : No la pediré, y no tentaré al Señor. Entonces dijo Isaías : Oye pues tú ahora, casa de David : ¿Acaso os parece poco el hacer agravio a los hombres, que osáis también hacerlo a mi Dios? Por tanto el mismo Señor os dará una señal : sabed que una Virgen concebirá, y parirá un hijo, y su nombre será Emmanuel. Mantequilla y miel comerá, para que sepa desechar lo malo y elegir lo bueno.

Graduale. *Ps. 23, 7.* — Tóllite portas, príncipes, vestras: et elevámini, portæ æternáles: et introíbit Rex glóriæ. ℣. Quis ascéndet in montem Dómini, aut quis stabit in loco sancto ejus? Innocens mánibus, et mundo corde.

Gradual. — Levantad, príncipes, vuestras puertas; y elevaos, puertas eternas, y entrará el Rey de la gloria. ℣. ¿Quién subirá al monte del Señor? ¿O quién podrá estar en su lugar santo? El que tiene puras las manos, y limpio el corazón.

Allelúia, allelúia. ℣. *Luc. 1, 28.* Ave, María, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita eres entre todas las mujeres. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *1, 26-38.* — In illo témpore: Missus est Angelus Gábriel a Deo in civitátem Galiléæ, cui nomen Názareth, ad Vírginem desponsátam viro, cui nomen erat Joseph, de domo David, et nomen Vírginis María. Et ingréssus Angelus ad eam, dixit: Ave, grátia plena: Dóminus tecum: Benedícta tu in muliéribus. Quæ cum audísset, turbáta est in sermóne ejus: et cogitábat, qualis esset ista salutátio. Et ait Angelus ei: Ne tímeas, María, invenísti enim grátiam apud Deum: ecce concípies in útero, et páries fílium, et vocábis nomen ejus Jesum. * Hic erit magnus, et Fílius Altíssimi vocábitur, et dabit illi Dóminus Deus sedem David patris ejus: et regnábit in domo Jacob in ætérnum, et regni ejus non erit finis. Dixit autem María ad Angelum: Quómodo fiet istud, quóniam virum non cognósco? Et respóndens Angelus, dixit ei: Spíritus Sanctus supervéniet in te, et virtus Altíssimi obumbrábit tibi. Ideóque et quod nascétur ex te sanctum, vocábitur Fílius

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Envió Dios al Ángel Gabriel a Nazaret, ciudad de Galilea, a una Virgen desposada con un varón, llamado José, de la casa de David, y el nombre de la Virgen era María. Y habiendo entrado el Ángel adonde ella estaba, le dijo: « *Dios te salve, llena de gracia; el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres.*» Al oír esto la Virgen, se turbó, y púsose a considerar qué significaría aquel saludo. Mas el Ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Sábete que has de concebir en tu seno, y darás a luz un Hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. * Éste será grande, y será llamado el Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará en la casa de Jacob eternamente, y su reino no tendrá fin. Dijo entonces María al Ángel: ¿Cómo ha de ser eso? pues yo no conozco varón. Y el Ángel le respondió y dijo: El Espíritu Santo descenderá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por lo cual, el *fruto* Santo, que de ti nacerá, será llamado Hijo de Dios. Ahí tienes a tu parienta Isabel, que en su vejez ha concebido también un hijo; y la que se llamaba estéril, hoy cuenta ya

Dei. Et ecce Elísabeth cognáta tua, et ipsa concépit fílium in senectúte sua: et hic mensis sextus est illi, quæ vocátur stérilis: quia non erit impossíbile apud Deum omne verbum. Dixit autem María: Ecce ancílla Dómini, fiat mihi secúndum verbum tuum.

el sexto mes; porque nada es imposible para Dios. Dijo entonces María: *¡He aquí la esclava del Señor! hágase en mí según tu palabra.*

Offertorium. *Luc. 1, 28 et 42.*—Ave, María, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus et benedíctus fructus ventris tui.

Ofertorio. — Dios te Salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita eres entre todas las mujeres; y bendito es el fruto de tu vientre.

Secreta. — In méntibus nostris, quæsumus, Dómine, veræ fídei sacraménta confírma: ut, qui concéptum de Vírgine Deum verum et hóminem confitémur, per ejus salutíferæ resurrectiónis poténtiam, ad ætérnam mereámur pervenire lætítiam. Per eúmdem.

Secreta. — Te suplicamos, Señor, arraigues en nuestras almas los misterios de la verdadera fe; para que, confesando verdadero Dios y Hombre al que fué concebido de una Virgen, merezcamos llegar a la eterna felicidad por virtud de su saludable Resurrección. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

3ª *Secreta de la Feria*; 3ª *Secreta del Espíritu Santo*, p. 1105. *Prefacio de la Sma. Virgen:* * Et te in Veneratióne, p. 1008.

Communio. *Is. 7, 14.*— Ecce virgo concípiet, et páriet fílium: et vocábitur nomen ejus Emmánuel.

Comunión. — Una Virgen concebirá, y parirá un Hijo; y será llamado Emmanuel.

Postcommunio. — Grátiam tuam, quæsumus, Dómine, méntibus nostris infúnde: ut qui, Angelo nuntiánte, Christi Fílii tui incarnatiónem cognóvimus: per passiónem ejus et crucem, ad resurrectiónis glóriam perducámur. Per eúmdem Dóminum.

Poscomunión. — Te suplicamos, Señor, infundas tu gracia en nuestras almas; para que reconociendo y venerando la Encarnación de Jesucristo tu Hijo, anunciada a María por el Ángel, consigamos, por su Pasión y Cruz, llegar a la gloria de la Resurrección. Por el mismo Jesucristo.

3ª *Poscom. de la Feria*; 3ª *Poscom. del Espíritu Santo*, p. 1105.

IIª MISA. — DE NAVIDAD A LA PURIFICACIÓN

Introito. *S. 44, 13, 15 y 16.*

VULTUM tuum deprecabúntur omnes dívites plebis: adducéntur regi vírgines post eam: próximæ ejus adducéntur tibi in lætítia et exsultatióne. — *Ps. Ibid. 2.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória Patri.

IMPLORARÁN tu benevolencia todos los magnates del pueblo; serán conducidas al Rey vírgenes (las almas) en pos de Ella (María); sus compañeras serán traídas a Ti (Señor), con alegría y exultación. — *Salmo.* Eructó mi corazón una palabra buena; digo: « Mis obras son para el Rey, mi Dios». ℣. Gloria al Padre.

El Sábado se dice el Gloria.

Oratio.—Deus, qui salútis ætérnæ, beátæ Maríæ virginitáte fœcúnda, humáno géneri prǽmia præstitísti: tríbue, quǽsumus, ut ipsam pro nobis intercédere sentiámus, per quam merúimus auctórem vitæ suscípere, Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum: Qui tecum vivit.

Oración. — Oh Dios, que por la virginidad fecunda de la bienaventurada Virgen María diste al género humano el premio de la salvación eterna: te suplicamos nos concedas experimentar en nuestras necesidades la poderosa intercesión de aquélla, por la cual merecimos recibir al Autor de la vida, nuestro Señor Jesucristo, que contigo vive.

2ª *Oración del Espíritu Santo*, p. 1105; 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 1099-1100.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Titum *3, 4-7.* — Caríssime: Appáruit benígnitas et humánitas Salvatóris nostri Dei: non ex opéribus justítiæ, quæ fécimus nos, sed secúndum suam misericórdiam salvos nos fecit, per lavácrum regeneratiónis et renovatiónis Spíritus Sancti, quem effúdit in nos

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a Tito. — Carísimo: *Ha aparecido la benignidad y la humanidad de Dios nuestro Salvador;* nos ha salvado, no a causa de las obras de justicia que hubiésemos hecho, sino por su misericordia, regenerándonos por el bautismo y renovándonos por el Espíritu Santo, que derramó sobre nosotros copio-

abúnde per Jesum Christum Salvatórem nostrum: ut justificáti grátia ipsíus, herédes simus secúndum spem vitæ ætérnæ: in Christo Jesu Dómino nostro.

Graduale. *Ps. 44, 3.* — Speciósus forma præ fíliis hóminum: diffúsa est grátia in lábiis tuis. ℣. *Ibid. 2.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi: lingua mea cálamus scribæ velóciter scribéntis.

Allelúia, allelúia. ℣. Post partum, Virgo, invioláta permansísti: Dei Génitrix, intercéde pro nobis. Allelúia.

samente, por Jesucristo Salvador nuestro, a fin de que, justificados por su gracia, seamos herederos de la vida eterna, según es nuestra esperanza en Jesucristo Señor nuestro.

Gradual. — Eres el más hermoso entre los hijos de los hombres ; derramada se ve la gracia en tus labios. ℣. De mi corazón brota un hermoso cántico; al Rey (Dios) consagro yo mi obra; mi lengua es pluma de escriba, que escribe veloz.

Aleluya, aleluya. ℣. Después del parto permaneciste Virgen intacta; Madre de Dios, intercede por nosotros. Aleluya.

En Septuagésima en vez del Aleluya *se dice el Tracto siguiente :*

Tractus. — Gaude, María Virgo, cunctas hæreses sola interemísti. ℣. Quae Gabriélis Archángeli dictis credidísti. ℣. Dum Virgo Deum et hóminem genuísti: et post partum, Virgo, invioláta permansísti. ℣. Dei Génitrix, intercéde pro nobis.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *2, 15-20.* — In illo témpore: Pastóres loquebántur ad ínvicem: Transeámus usque Béthlehem, et videámus hoc verbum, quod factum est, quod Dóminus osténdit nobis.

Tracto. — Alégrate, Virgen María, porque tú sola has destruído todas las herejías. ℣. Creíste las palabras del Arcángel Gabriel. ℣. Concebiste a un Dios-Hombre, siendo Virgen, y permaneciste Virgen inmaculada después del parto. ℣. Madre de Dios, intercede por nosotros.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo : Los pastores decíanse entre sí : Vamos a Belén, y veamos lo sucedido y lo que el Señor nos quiere hacer saber. Y fueron gozosos; y encontraron a María, a José y al Niño recostado en un

Et venérunt festinántes, et invenérunt Maríam, et Joseph, et infántem pósitum in præsépio. Vidéntes autem cognovérunt de verbo, quod dictum erat illis de púero hoc. Et omnes qui audiérunt, miráti sunt et de his quæ dicta erant a pastóribus ad ipsos. María autem conservábat ómnia verba hæc, cónferens in corde suo. Et revérsi sunt pastóres glorificántes, et laudántes Deum in ómnibus quæ audíerant et víderant, sicut dictum est ad illos.

pesebre. Viéndolo, conocieron la revelación que les había sido hecha referente a aquel Niño. Y todos los que lo oyeron se admiraron de lo que contaban los pastores. Pero María conservaba todas estas palabras, meditándolas en su corazón. Y regresaron los pastores glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, según les había sido anunciado.

Offertorium. — Felix namque es, sacra Virgo María et omni laude digníssima: quia ex te ortus est sol justítiæ, Christus Deus noster.

Ofertorio. — Feliz eres, sagrada Virgen María, y digna de toda alabanza; porque de ti nació el Sol de Justicia, Cristo Dios nuestro.

Secreta. — Tua, Dómine, propitiatióne, et beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne, ad perpétuam átque præséntem hæc oblátio nobis proficiat prosperitátem et pacem. Per Dóminum.

Secreta. — Aprovéchenos, Señor, esta oblación, para que por tu gracia y por la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, logremos la dicha y la paz en esta vida y en la eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta del Espíritu Santo*, p. 1105; 3ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa*, p. 1099-1100.

Prefacio de la Sma. Virgen: * Et te in Veneratióne, p. 1008.

Communio. — Beáta víscera Maríæ Vírginis, quæ portavérunt ætérni Patris Fílium.

Comunión. — Bienaventuradas sean las entrañas de la Virgen María, que llevaron al Hijo del eterno Padre.

Postcommunio. — Hæc nos commúnio, Dómine, purget a crímine: et intercedénte beáta Vírgine Dei Genitríce María, cæléstis

Poscomunión. — Purifíquenos, Señor, esta comunión de toda mancha de pecado, y por intercesión de la bienaventurada Virgen y Madre de Dios,

remédii fáciat esse consórtes. Per eúmdem Dóminum.

María, nos haga participantes del remedio celestial. Por el mismo Jesucristo.

2ª Poscomunión del Espíritu Santo, p. 1105; *3ª Poscomunión por la Iglesia o por el Papa*, p. 1099-1100.

IIIª MISA. — DE PURIFICACIÓN A PASCUA

Misa Salve sancta Parens, p. 1130, *menos:*

2ª Oración del Espíritu Santo, p. 1105; *3ª Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 1099-1100.

Allelúia, allelúia. ℣. *Num. 17, 8.* Virga Jesse flóruit: Virgo Deum et hóminem génuit: pacem Deus réddidit, in se reconcílians ima summis. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. La vara de Jesé ha florecido : la Virgen ha engendrado a un Dios-hombre; Dios ha devuelto la paz, reconciliando en sí lo bajo con lo más alto. Aleluya.

Ofertorio Felix namque, p. 1139.

Prefacio de la Sma. Virgen: * Et te in Veneratióne, p. 1008.

IVª MISA. — DE PASCUA A PENTECOSTÉS

Misa Salve sancta Parens, p. 1130, *menos:*

2ª Oración del Espíritu Santo, p. 1105; *3ª Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 1099-1100.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *19, 25-27.* — In illo témpore: Stabant juxta crucem Jesu mater ejus, et soror matris ejus María Cléophæ, et María Magdaléne. Cum vidísset ergo Jesus matrem, et discípulum stantem quem diligébat, dicit matri suæ: Múlier, ecce fílius tuus. Deínde dicit discípulo: Ecce mater tua. Et ex illa hora accépit eam discípulus in sua.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo : Estaban junto a la cruz de Jesús su Madre y la hermana de su Madre María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver, pues, Jesús a su Madre y al discípulo amado (S. Juan), que estaba en pie, dice a su Madre : « Mujer, ahí tienes a tu hijo ». Luego dice al discípulo : « Ahí tienes a tu Madre». Y desde aquella hora recibióla el discípulo en su casa.

Offertorium. — Beáta

Ofertorio. — Dichosa **eres,**

es, Virgo María, quæ ómnium portásti Creatórem: genuísti qui te fecit et in ætérnum pérmanes Virgo, allelúia.

Virgen María, pues en tu seno llevaste al Creador de todos, engendraste a tu mismo Hacedor, y por siempre permaneces Virgen, aleluya.

Prefacio de la Sma. Virgen: * Et te in Veneratióne, p. 1008.

Vª MISA. — DE PENTECOSTÉS A ADVIENTO

Misa Salve sancta Parens, p. 1130.

2ª *Oración del Espíritu Santo,* p. 1105; 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa,* p. 1099-1100.

Prefacio de la Sma. Virgen: * Et te in Veneratióne, p. 1008.

COMÚN DE LOS APÓSTOLES Y EVANGELISTAS

VIGILIA DE UN SANTO APÓSTOL[1]

Introito. *S. 51, 10 y 11.*

EGO autem sicut olíva fructífera in domo Dómini, sperávi in misericórdia Dei mei: et exspectábo nomen tuum, quóniam bonum est ante conspéctum sanctórum tuórum. — *Ps. Ibid. 3.* Quid gloriáris in malítia: qui potens es in iniquitáte? ℣. Glória Patri.

Yo soy como olivo frondoso en la casa del Señor. En la bondad de mi Dios confié, y esperaré en tu nombre, porque es bueno y ampara a sus fieles servidores. — *Salmo.* ¿Por qué te glorías en el mal, tú que eres poderoso para cometer iniquidad?[2] ℣. Gloria al Padre.

No se dice el Glória in excelsis.

Oratio. — Da, quæsumus, omnípotens Deus, ut beáti... Apóstoli tui quam prævenímus veneránda solémnitas, et devotiónem nobis áugeat et salútem. Per Dóminum.

Oración. — Pedímoste, oh Dios todopoderoso, que la venerable solemnidad de tu Apóstol N. aumente nuestra devoción, y asegure también nuestra salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

1. Es la misa vigiliar de aquellos Santos Apóstoles que no tienen una propia.
2. La Iglesia compara a los Apóstoles con el olivo símbolo de prosperidad, y se indigna contra los que los martirizaron.

Otra oración de recambio

Quǽsumus,omnípotens Deus: ut beátus... Apóstolus, cujus prævenímus festivitátem, tuum pro nobis implóret auxílium; ut a nostris reátibus absolúti a cunctis étiam perículis eruámur. Per Dóminum.

Pedímoste, Dios omnipotente, que el santo Apóstol N., a cuya fiesta nos preparamos, implore por nosotros tu auxilio; para que, libres de nuestras culpas, nos veamos también exentos de todo peligro. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª y 3ª Oración según las rúbricas.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *Eccli. 44, 25-27; 45, 2-4 et 6-9.* — Benedíctio Dómini super caput justi. Ideo dedit illi Dóminus hæreditátem, et divísit illi partem in tríbubus duódecim: et invénit grátiam in conspéctu omnis carnis. Et magnificávit eum in timóre inimicórum, et in verbis suis monstra placávit. Glorificávit illum in conspéctu regum, et jussit illi coram pópulo suo, et osténdit illi glóriam suam. In fide et lenitáte ipsíus sanctum fecit illum, et elégit eum ex omni carne. Et dedit illi coram præcépta et legem vitæ et disciplínæ, et excélsum fecit illum. Státuit ei testaméntum ætérnum, et circumcínxit eum zona justítiæ, et índuit eum Dóminus corónam glóriæ.

Lección del libro de la **Sabiduría** [1]. — La bendición del Señor sobre la cabeza del justo, y así le dió la herencia, y dióle su parte entre las Doce Tribus; y halló gracia entre su pueblo. Y le engrandeció, e hízole temible a los enemigos; y él, con su palabra, hizo cesar las horrendas plagas (*de Egipto*). Glorificóle en presencia de los reyes; y dióle preceptos que promulgase a su pueblo, y le mostró su gloria. Santificóle por medio de su fe y mansedumbre, y escogióle entre todos los hombres. Y le dió cara a cara los mandamientos, y la Ley de vida y de ciencia; y le hizo excelso (*trátase de Aarón*). Asentó con él un pacto eterno, y le ciñó con el cíngulo de la justicia, y le adornó con corona de gloria.

Graduale. *Ps. 91, 13 et 14.* — Justus ut palma

Gradual. — El justo florecerá como la palma; se multipli-

1. La Iglesia aplica a los Apóstoles lo que el autor del Eclesiástico dice de Moisés y de Aarón.

florébit: sicut cedrus Líbani multiplicábitur in domo Dómini. ℣. *Ibid. 3.* Ad annuntiándum mane misericórdiam tuam, et veritátem tuam per noctem.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *15, 12-16.*—In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Hoc est præcéptum meum, ut diligátis ínvicem, sicut diléxi vos. Majórem hac dilectiónem nemo habet ut ánimam suam ponat quis pro amícis suis. Vos amíci mei estis si fecéritis quæ ego præcípio vobis. Jam non dicam vos servos: quia servus nescit quid fáciat dóminus ejus. Vos autem dixi amícos: quia ómnia quæcúmque audívi a Patre meo nota feci vobis. Non vos me elegístis: sed ego elégi vos, et pósui vos ut eátis et fructum afferátis et fructus vester máneat: ut quodcúmque petiéritis Patrem in nómine meo det vobis.

Offertorium. *Ps. 8, 6-7.* —Glória et honóre coronásti eum: et constituísti eum super ópera mánuum tuárum, Dómine.

Secreta. — Apostólici reveréntia cúlminis offeréntes tibi sacra mystéria, Dómine, quæsumus: ut beáti... Apóstoli tui sufcará como el cedro del Líbano en la casa del Señor. ℣. Para anunciar por la mañana tu misericordia, y tu verdad por la noche.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo : Dijo Jesús a sus discípulos : El *precepto mío es que os améis unos a otros, como Yo os he amado.* Pues nadie tiene amor más grande, que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hiciereis lo que Yo os mando. Ya no os llamaré siervos, pues el siervo no sabe lo que hace su amo; mas a vosotros os he llamado amigos, porque os he hecho saber cuanto oí de mi Padre. No me elegisteis vosotros a Mí, sino que Yo soy el que os he elegido a vosotros, y destinado para que vayáis por el mundo, y deis fruto, y vuestro fruto sea duradero, a fin de que cualquiera cosa que pidiereis al Padre en mi nombre, os la conceda.

Ofertorio. — Le coronaste de gloria y de honor, y dístele el mando sobre las obras de tus manos, Señor.

Secreta. — Al ofrecerte, Señor, estos sagrados misterios con la reverencia debida a la grandeza apostólica, suplicámoste que, por los sufra-

frágiis cujus natalítia prævenímus, plebs tua semper et sua vota deprómat et desideráta percípiat. Per Dóminum.

gios de tu Apóstol N., cuyo natalicio prevenimos, te ofrezca siempre tu pueblo debidamente sus votos, y alcance de Ti lo que desea. Por N. S.

2ª y 3ª *Secreta según las rúbricas.*
Prefacio común, p. 1011.

Communio. *Ps. 20, 6.*— Magna est glória ejus in salutári tuo: glóriam et magnum decórem impónes super eum, Dómine.

Comunión. — Grande es su gloria por la salvación que le has concedido; le revestirás de gloria y de gran esplendor, Señor.

Postcommunio. — Sancti Apóstoli tui ...., quæsumus, Dómine, supplicatióne placátus: et véniam nobis tríbue et remédia sempitérna concéde. Per Dóminum.

Poscomunión. — Pedímoste, Señor, que, aplacado con la súplica de tu Apóstol N., nos concedas el perdón y los remedios sempiternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª y 3ª *Poscomunión según las rúbricas.*

A. — FUERA DEL TIEMPO PASCUAL

Iªs VÍSPERAS

Los cuatro primeros Salmos del Domingo, p. 1049; *el 5º* Laudáte Dóminum, p. 1088.

Ant. — 1. Hoc est præcéptum meum,* ut diligátis ínvicem, sicut diléxi vos.

2. Majórem caritátem * nemo habet, ut ánimam suam ponat quis pro amícis suis.

3. Vos amíci mei estis, * si fecéritis quæ præcípio vobis dicit Dóminus.

4. Beáti pacífici, * beáti mundo corde: quóniam ipsi Deum vidébunt.

5. In patiéntia vestra * possidébitis ánimas vestras.

Ant. — 1. Éste es mi mandamiento, que os améis unos a otros como yo os he amado.

2. Nadie tiene amor más grande que el que da su vida por sus amigos.

3. Vosotros sois amigos míos, si hacéis lo que yo os mando, dice el Señor.

4. Bienaventurados los pacíficos, bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

5. Por vuestra paciencia poseeréis vuestras almas.

Capitulum. *Eph. 2, 19-20.* — Fratres: Jam non estis hóspites et ádvenæ: sed estis cives Sanctórum et doméstici Dei: superædificáti super fundaméntum Apostolórum et Prophetárum, ipso summo angulári lápide Christo Jesu.

℟. Deo grátias.

Capítula. — Hermanos: Ya no sois extraños ni advenedizos, sino conciudadanos de los Santos, y familiares de la casa de Dios: edificados sobre el fundamento de los Apóstoles y Profetas, y unidos en Jesucristo, la piedra angular.

℟. Gracias a Dios.

Himno

2. Vos sæculórum júdices,
Et vera mundi lúmina,
Votis precámur córdium:
Audíte voces súpplicum.

2. ¡Oh vosotros, jueces de los siglos y verdaderas lumbreras del mundo! Muy de veras os rogamos oigáis las plegarias de los que a vosotros acudimos.

3. Qui templa cæli cláuditis,
Serásque verbo sólvitis,

3. Vosotros que cerráis los templos del cielo y con una palabra abrís sus cerraduras,

Nos a reátu nóxios
Solvi jubéte, quæsumus.
4. Præcépta quorum prótinus
Languor salúsque séntiunt,
Sanáte mentes lánguidas:
Augéte nos virtútibus:
5. Ut, cum redíbit árbiter
In fine Christus sæculi,
Nos sempitérni gáudii
Concédat esse cómpotes.
6. Patri, simúlque Fílio,
Tibíque, sancte Spíritus,
Sicut fuit, sit júgiter
Sæclum per omne glória.
Amen.

℣. In omnem terram exívit sonus eórum.

℟. Et in fines orbis terræ verba eórum.

haced, os rogamos, que seamos libres de nuestras culpas.
4. Y puesto que la salud y la enfermedad obedecen a vuestro imperio, curad nuestras almas que languidecen, y aumentad en nosotros las virtudes.
5. Y así, cuando vuelva el Juez, que es Cristo, al fin de los siglos, nos conceda disfrutar de la eterna felicidad.
6. Gloria al Padre, y al Hijo, y a Ti, Espíritu Santo, como lo fué hasta ahora, séalo en todos los siglos de los siglos.
Amén.

℣. Por toda la tierra se oyó su voz.

℟. Y hasta los confines del orbe sus palabras.

Ad Magn. Ant. — Tradent enim vos * in concíliis, et in synagógis suis flagellábunt vos: et ante reges et præsides ducémini propter me in testimónium illis et géntibus.

Ant. del Magn. — Os traicionarán en sus conciliábulos, y en sus sinagogas os azotarán, y seréis llevados ante sus reyes y gobernadores para dar testimonio de vuestra fe a ellos y a los Gentiles.

Oración de la misa.

II^as^ VÍSPERAS

Ant. — 1. Jurávit Dóminus, * et non pœnitébit eum: Tu es sacérdos in ætérnum.

Ant. — 1. Prometió el Señor bajo su palabra, * y no se arrepentirá; pues dijo: Tú eres Sacerdote sempiterno.

Salmo 109 Dixit Dóminus, p. 1049.

2. Cóllocet eum * Dóminus cum princípibus pópuli sui.

2. Colóquele el Señor en compañía de los príncipes de su pueblo.

Salmo 112 Laudáte púeri, p. 1054.

3. Dirupísti, Dómine, * víncula mea, tibi sacrificábo hóstiam laudis.

3. Rompiste, Señor, mis cadenas, y te ofreceré un sacrificio de alabanza.

Salmo 115 Crédidi, p. 1088.

4. Eúntes ibant et flebant, * mitténtes sémina sua.

4. Cuando iban, esparcían llorando sus semillas.

Salmo 125 In converténdo, p. 1089.

5. Confortátus est * principátus eórum et honoráti sunt amíci tui, Deus.

5. Su imperio ha llegado a ser sumamente poderoso; y tus amigos, oh Dios, han sido honrados sobremanera.

Salmo 138 Dómine probásti me, p. 1094.

Capítula e Himno de I^as^ Vísperas, p. 1145.

℣. Annuntiavérunt ópera Dei.

℟. Et facta ejus intellexérunt.

Ad Magn. Ant.—Estóte fortes * in bello, et pugnáte cum antíquo serpénte, et accipiétis regnum ætérnum.† Allelúia. (*Post Sept.* † dicit Dóminus.)

℣. Publicaron todas las obras de Dios.

℟. Y meditaron sobre sus prodigiosos hechos.

Ant. del Magn. — Sed fuertes en el combate, y pelead valientes contra la antigua serpiente, y recibiréis el reino eterno. † Aleluya (*desp. de Sept.* † dicit Dóminus).

Oración de la misa.

B. — EN TIEMPO PASCUAL

I^as^ VÍSPERAS

Salmos de I^as^ Vísperas de un Apóstol fuera del Tiempo pascual, p. 1144.

Ant. — 1. Sancti tui, * Dómine, florébunt sicut lílium, allelúia: et sicut odor bálsami erunt ante te, allelúia.

2. In cæléstibus regnis * Sanctórum habitátio est, allelúia: et in ætérnum réquies eórum, allel.

Ant. — 1. Tus Santos, Señor, florecerán como el lirio, aleluya; y serán delante de Ti como el olor del bálsamo, aleluya.

2. En el reino celestial está la habitación de los Santos, aleluya; y su descanso será eterno, aleluya.

3. In velaménto * clamábunt Sancti tui, Dómine, allelúia, allelúia, all.

4. Spíritus et ánimæ * justórum, hymnum dícite Deo nostro, allelúia, allel.

5. Fulgébunt justi * sicut sol in conspéctu Dei, allelúia.

Capitulum. *Sap. 5, 1.* — Stabunt justi in magna constántia advérsus eos, qui se angustiavérunt, et qui abstulérunt labóres eórum. ℟. Deo grátias.

3. A la sombra de tus alas, Señor, cantarán tus Santos, aleluya, aleluya, aleluya.

4. Espíritus y almas de los justos, cantad un himno a nuestro Dios, aleluya, aleluya.

5. Brillarán los justos como el sol en presencia de Dios, aleluya.

Capítula. — Los justos se presentarán con gran valor contra aquéllos que los angustiaron y robaron el fruto de sus fatigas.

℟. Gracias a Dios.

Himno S. VI

2. Sermóne verax Angelus
Muliéribus prædíxerat:
Mox ore Christus gáudium
Gregi feret fidélium.

2. Un Ángel veraz había anunciado a las santas mujeres que luego Cristo había de llevar el gozo a su grey siempre fiel.

3. Ad ánxios Apóstolos
Currunt statim dum núntiæ,
Illæ micántis óbvia
Christi tenent vestígia.

4. Galilææ ad alta móntium
Se cónferunt Apóstoli,
Jesúque, voti cómpotes,
Almo beántur lúmine.

5. Ut sis perénne méntibus
Paschále Jesu gáudium,
A morte dira críminum
Vitæ renátos líbera.

6. Deo Patri sit glória,
Et Fílio qui a mórtuis
Surréxit, ac Paráclito,
In sempitérna sæcula.
Amen.

3. Esas mujeres corren presurosas a anunciar a los angustiados Apóstoles, y siguen las claras huellas de Cristo ya resplandeciente.

4. Acuden al punto los Apóstoles a los altos montes de Galilea, y cumplidas sus ansias de ver a Jesús, son recreados con su radiante visión.

5. Para que seas, oh Jesús, perenne gozo Pascual de nuestras almas, líbranos de la muerte cruel de la culpa, a los que renacimos a la vida.

6. Sea gloria a Dios Padre, y al Hijo que resucitó de entre los muertos, y al Espíritu Consolador, por los siglos sempiternos. Amén.

Desde la Ascensión hasta Pentecostés.

Jesu, tibi sit glória,
Qui victor in cælum redis,
Cum Patre, et almo Spíritu,
In sempitérna sæcula.
Amen.

℣. Sancti et justi, in Dómino gaudéte, allel.

℟. Vos elégit Deus in hæreditátem sibi, allelúia.

Ad Magn. Ant. — Lux perpétua * lucébit Sanctis tuis, Dómine, et ætérnitas témporum, allelúia.

Gloria a Ti, oh Jesús, que subes vencedor a los cielos, y también al Padre y al Espíritu Santo por los siglos sempiternos.
Amén.

℣. Santos y justos, regocijaos en el Señor, aleluya.

℟. Dios os ha escogido para ser su heredad, aleluya.

Ant. del Magn. — La luz inextinguible brillará para tus Santos, Señor; y la eternidad de los tiempos, aleluya.

II^as^ VÍSPERAS

Antífonas, Capítula e Himno como en I^as^ Vísperas, p. 1147. *Los Salmos como en las II^as^ del Común de un Apóstol fuera del Tiempo Pascual*, p. 1146.

℣. Pretiósa in conspéctu Dómini, allelúia.

℣. Preciosa es a los ojos del Señor, aleluya.

℟. Mors Sanctórum ejus, allelúia.

Ad Magn. Ant.— Sancti et justi, * in Dómino gaudéte, allelúia: vos elégit Deus in hæreditátem sibi, allelúia.

℟. La muerte de sus Santos, aleluya.

Ant. del Magn. — Santos y justos, gozaos en el Señor, aleluya : Dios os ha escogido para ser su heredad, aleluya.

COMÚN DE SUMOS PONTÍFICES

Esta nueva misa ha sido introducida por Decreto de la Sagrada Congregación de Ritos, de fecha 9 de Enero de 1942.

Hasta ahora la liturgia de los Papas en nada difería de la de los demás Obispos. Al crear pues esta nueva misa para los Papas, la Iglesia ha querido poner más de relieve la importancia y la dignidad del Pastor supremo a quien siempre ha procurado rendir el homenaje de su plena sumisión, y responder con un testimonio particular de afecto a los ataques e injurias de que es objeto especialmente en nuestros días la Cátedra de Pedro.

Pastor, el Sumo Pontífice lo es por voluntad del mismo Cristo que dijo a Pedro: Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas (*Intr.*), y su poder se extiende sobre todas las naciones (*Alel., Of.*). En correspondencia de tal honor, se le pide en primer lugar que ame a Aquel que se lo confiere, y en segundo lugar, que apaciente su rebaño según Dios y con todo su corazón (*Ep.*).

Roguemos a Dios para que nunca falte al pastor la obediencia de su grey, ni a la grey la vigilancia del pastor (2ª *Posc.*).

VÍSPERAS *Todo como en el Común de uno o varios Mártires, o de un Confesor Pontífice, según los casos, excepto la Oración* Gregem tuum *o* Deus qui Ecclésiam, *que se hallan a continuación.*

MISA. — **Introito.** *Juan 21, 15-17.*

Si díligis me, Simon Petre, pasce agnos meos, pasce oves meas (*T. P.* Allelúia, allelúia). — *Ps. 29, 1.* Exaltábo te, Dómine, quóniam suscepísti me, nec delectásti inimícos meos super me. ℣. Glória Patri.

Si me amas, Simón Pedro, apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas (*T. P.* Aleluya, aleluya). *Salmo.* Te ensalzaré, Señor, porque me has escogido, y no has dejado que mis enemigos se gozaran a costa mía. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Gregem tuum, Pastor ætérne, placátus inténde : et per

1ª Oración. — Oh Pastor eterno, mira aplacado a tu grey, y custódiala con per-

beátum N..., (Mártyrem tuum atque) Summum Pontíficem, perpétua protectióne custódi quem totíus Ecclésiæ præstitísti esse pastórem. Per D.

petua protección por intercesión de tu bienaventurado (Mártir y) Sumo Pontífice N..., a quien constituíste pastor de toda la Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Si se hace conmemoración de otro Papa, se dice la siguiente:

Oratio. — Deus, qui Ecclésiam tuam in apostólicæ petræ soliditáte fundátam, ab infernárum éruis terróre portárum: præsta, quæsumus, ut intercedénte beáto N... (Mártyre tuo atque) Summo Pontífice, in tua veritáte persístens; contínua securitáte muniátur. Per Dóminum.

2ª Oración. — Oh Dios, que libras del terror de las puertas infernales a tu Iglesia, fundada en la solidez de la roca apostólica: concede, te suplicamos, que persistiendo en tu verdad por la intercesión de tu bienaventurado (Mártir y) Sumo Pontífice N..., sea fortificada con una continua seguridad. Por nuestro Señor.

Léctio **Epístolæ** B. Petri Apóstoli *I, 5, 1-4 et 10-11.* — Caríssimi: Senióres qui in vobis sunt, óbsecro consénior et testis Christi passiónum, qui et ejus, quæ in futúro revelánda est, glóriæ communicátor: páscite qui in vobis est gregem Dei, providéntes non coácte, sed spontánee secúndum Deum, neque turpis lucri grátia, sed voluntárie; neque ut dominántes in cleris, sed forma facti gregis ex ánimo. Et, cum apparúerit princeps pastórum, percipiétis immarcescíbilem glóriæ corónam. Deus autem omnis

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pedro. — Carísimos: Suplico a los presbíteros que hay entre vosotros, yo, vuestro copresbítero y testigo de la Pasión de Cristo, como también participante de su gloria que se ha de manifestar en lo porvenir: apacentad la grey de Dios confiada a vuestros cuidados, velando sobre ella no como forzados, sino gustosos y según Dios; no por sórdido interés, sino generosamente; ni como que queréis ejercer mando sobre los fieles, sino siendo verdaderamente dechados de la grey. Y así, cuando aparezca el Príncipe de los pastores (Jesucristo), recibáis una co-

grátiæ, qui vocávit nos in ætérnam suam glóriam in Christo Jesu, módicum passos ipse perfíciet, confirmábit solidabítque. Ipsi glória et impérium in sæcula sæculórum. Amen.

rona inmarcesible de gloria. Mas Dios, dador de toda gracia, que nos llamó a su eterna gloria por Jesucristo, después que hayáis padecido un poco, Él mismo os perfeccionará, fortalecerá y afianzará en el bien. A Él la gloria y el imperio en los siglos de los siglos. Amén.

Graduale. *Ps. 106, 32, 31.* — Exáltent eum in Ecclésia plebis: et in cáthedra seniórum laudent eum. ℣. Confiteántur Dómino misericórdiæ ejus; et mirabília ejus fíliis hóminum.

Gradual. — Ensálcenle en la asamblea del pueblo, y alábenle en la reunión de los ancianos. ℣. Glorifiquen al Señor por sus misericordias; y por sus maravillas a favor de los hijos de los hombres.

Allelúia, allelúia. ℣. *Matth. 16, 18.* Tu es Petrus, et super hanc petram ædificábo Ecclésiam meam. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Aleluya.

De Septuagésima a Pascua, en vez del Aleluya *se dice el:*

Tractus. *Ps. 39, 10-11.* — Annuntiávi justítiam tuam in ecclésia magna, ecce lábia mea non prohibébo: Dómine, tu scisti. ℣. Justítiam tuam non abscóndi in corde meo: veritátem tuam et salutáre tuum dixi. ℣. Non abscóndi misericórdiam tuam et veritátem tuam a concílio multo.

Tracto. — He anunciado tu justicia en toda la Iglesia, y no he tenido jamás cerrados mis labios, Tú lo sabes, Señor. ℣. No he tenido escondida tu justicia en mi corazón; he publicado tu verdad y tu salvación. ℣. No he ocultado tu misericordia y tu verdad en la gran asamblea.

En Tiempo pascual se omiten el Gradual *y el* Tracto, *y se dice:*

Allelúia, allelúia. ℣. *Matth. 16, 18.* — Tu es Petrus, et super hanc petram ædificábo Ecclésiam meam. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Aleluya. ℣. Los has constituído príncipes sobre toda

℣. *Ps. 44, 17, 18.* Constítues eos príncipes super omnem terram: mémores erunt nóminis tui, Dómine. Allelúia.

✠ Sequéntia s. **Evangélii** secúndum Matthæum *16, 13-19.* — In illo témpore: Venit Jesus in partes Cæsaréæ Philíppi, et interrogábat discípulos suos, dicens: Quem dicunt hómines esse Fílium hóminis? At illi dixérunt: Alii Joánnem Baptístam, álii autem Elíam, álii vero Jeremíam, aut unum ex prophétis. Dicit illis Jesus: Vos autem quem me esse dícitis? Respóndens Simon Petrus, dixit: Tu es Christus, Fílius Dei vivi. Respóndens autem Jesus, dixit ei: Beátus es, Simon Bar Jona: quia caro et sanguis non revelávit tibi, sed Pater meus, qui in cælis est. Et ego dico tibi, quia tu es Petrus, et super hanc petram ædificábo Ecclésiam meam, et portæ ínferi non prævalébunt advérsus eam. Et tibi dabo claves regni cælórum. Et quodcúmque ligáveris super terram, erit ligátum et in cælis: et quodcúmque sólveris super terram, erit solútum et in cælis.

la tierra; de generación en generación se acordarán de tu nombre, Señor. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo, vino Jesús al territorio de Cesarea de Filipo, y preguntó a sus discípulos: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre? Respondiéronle ellos: Unos dicen que Juan Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o alguno de los Profetas. Díjoles Jesús: Y vosotros ¿quién decís que soy Yo? Tomando la palabra Simón Pedro, dijo: ¡Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo! Y Jesús, respondiendo, le dijo: Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás, porque no te ha revelado eso la carne y la sangre, sino mi Padre, que está en los cielos. Y Yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas (los poderes) del infierno no prevalecerán contra ella. Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos. Y todo lo que atares en la tierra, será también atado en los cielos, y todo lo que desatares en la tierra será también desatado en los cielos.

Offertorium. *Jerem. 1, 9-10.* — Ecce dedi verba

Ofertorio. — He aquí que he puesto mis palabras en

mea in ore tuo: ecce constítui te super gentes et super regna; ut evéllas et déstruas, et ædífices et plantes (*T. P.* Allelúia).

Secreta. — Oblátis munéribus, quæsumus, Dómine, Ecclésiam tuam benígnus illúmina: ut, et gregis tui proficiat ubíque successus, et grati fiant nómini tuo, te gubernánte, pastóres. Per D.

tu boca, y que te he constituído sobre las naciones y sobre los reinos, para que arranques y destruyas, y edifiques y plantes. (*T. P.* Aleluya).

1ª Secreta. — En mérito de los dones ofrecidos, ilumina benigno, Señor, a tu Iglesia; a fin de que en todas partes aproveche al progreso de tu grey, y que sus pastores, gobernados por Ti, sean gratos a tus ojos. Por nuestro Señor.

Si se hace conmemoración de otro Papa, se dice la siguiente:

Secreta. — Múnera quæ tibi, Dómine, lætántes offérimus, súscipe benígnus, et præsta: ut intercedénte beáto N..., Ecclésia tua et fídei integritáte lætétur, et témporum tranquillitáte semper exsúltet. Per D.

2ª Secreta. — Acoge benigno, Señor, los dones que gozosos te ofrecemos, y concédenos por intercesión del bienaventurado N..., que tu Iglesia se regocije en la integridad de la fe, y goce siempre de tiempos tranquilos. Por nuestro Señor.

Prefacio de Apóstoles, p. 1010.

Communio. *Matth. 16, 18.* — Tu es Petrus, et super hanc petram ædificábo Ecclésiam meam. (*T. P.* Allelúia).

Comunión. — Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia (*T. P.* Aleluya).

Postcommunio. — Refectióne sancta enutrítam gubérna, quæsumus, Dómine, tuam placátus Ecclésiam: ut poténti moderatióne directa, et increménta libertátis accípiat et in religiónis integritáte persístat. Per...

1ª Poscomunión. — Gobierna aplacado, Señor, te suplicamos, a tu Iglesia nutrida con el santo alimento, a fin de que, dirigida con poderosa moderación, reciba aumento de su libertad y persista en la integridad de la fe. Por nuestro Señor.

Si se hace conmemoración de otro Papa, se dice la siguiente:

Postcommunio. — Multíplica, quæsumus, Dó-

2ª Poscomunión. — Multiplica, te suplicamos, Señor,

mine, in Ecclésia tua spíritum grátiæ, quem dedísti: ut beáti N... (Mártyris tui atque) Summi Pontíficis deprecatióne nec pastóri obediéntia gregis nec gregi desit cura pastóris. Per D.

en tu Iglesia el espíritu de gracia que le has dado, a fin de que por los ruegos de tu bienaventurado (Mártir y) Sumo Pontífice N..., ni falte al pastor la obediencia de la grey, ni a la grey la vigilancia del pastor. Por nuestro Señor.

COMÚN DE UN MÁRTIR

Fuera del Tiempo Pascual.

Iªs VÍSPERAS

Los 4 primeros Salmos del Domingo, p. 1049, *el 5º Salmo* Laudáte Dóminum, p. 1088.

Ant. — 1. Qui me conféssus fúerit * coram homínibus, confitébor et ego eum coram Patre meo.

2. Qui séquitur me, * non ámbulat in ténebris, sed habébit lumen vitæ, dicit Dóminus.

3. Qui mihi minístrat, * me sequátur: et ubi ego sum, illic sit et miníster meus.

4. Si quis mihi ministráverit, * honorificábit eum Pater meus, qui est in cælis, dicit Dóminus.

5. Volo, Pater, * ut ubi ego sum, illic sit et miníster meus.

Capitulum. *Jac. 1, 12.* — Beátus vir qui suffert tentatiónem: quóniam cum probátus fúerit, accípiet corónam vitæ, quam repromísit Deus diligéntibus se.

℟. Deo grátias.

Ant. — 1. Todo aquel que me confesare delante de los hombres, Yo también le reconoceré delante de mi Padre.

2. El que me sigue, no anda en tinieblas, sino que poseerá la luz que guía a la vida eterna, dice el Señor.

3. El que me sirve, sígame; que donde Yo estoy, allí estará también el que me sirve.

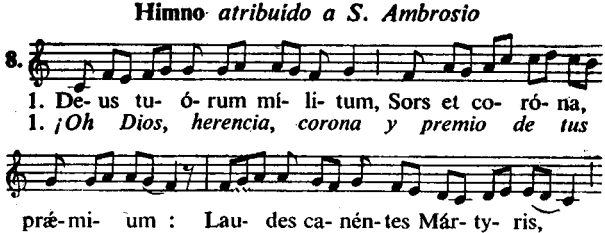
4. A quien me sirviere le honrará mi Padre, que está en los cielos, dice el Señor.

5. Quiero, oh Padre mío, que donde Yo estoy, allí esté también el que me sirve.

Capítula. — Bienaventurado el varón que sufre con paciencia la prueba; porque desde que fuere así probado, recibirá la corona de vida, que Dios tiene prometida a los que le aman.

℟. Gracias a Dios.

Himno *atribuido a S. Ambrosio*



2. Hic nempe mundi gáudia
Et blanda fraudum pábula,
Imbúta felle députans,
Pervénit ad cæléstia.

2. Este Santo, viendo los goces del mundo y el dulce pábulo de sus engaños impregnados de hiel, alcanzó los celestiales.

3. Pœnas cucúrrit fórtiter
Et sústulit viríliter,
Fundénsque pro te sánguinem,
Ætérna dona póssidet.

3. Pasó por las penas con fortaleza, y las sufrió varonilmente; derramando por Ti su sangre, posee los dones eternos.

4. Ob hoc precátu súpplici
Te póscimus, piíssime:
In hoc triúmpho mártyris,
Dimítte noxam sérvulis.

4. Por eso, con humilde ruego, te pedimos, Señor piadosísimo, que en este triunfo de tu mártir, perdones las culpas a tus siervos.

5. Laus et perénnis glória
Patri sit, atque Fílio,
Sancto simul Paráclito,
In sempitérna sæcula.
Amen.

5. Alabanza y gloria perenne sean al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo por los siglos eternos.
Amén.

En Tiempo Pascual

Deo Patri sit glória,
Et Fílio, qui a mórtuis

Sea gloria a Dios Padre y al Hijo que resucitó de entre los

Surréxit, ac Paráclito,
In sempitérna sæcula.
Amen.

muertos, y al Espíritu Consolador, por los siglos eternos. Amén.

De la Ascensión hasta la Vigilia de Pentecostés.

Jesu, tibi sit glória,
Qui victor in cælum redis,
Cum Patre et almo Spíritu,
In sempitérna sæcula.
Amen.

Gloria a Ti, oh Jesús, que subes vencedor a los cielos, y también al Padre y al Espíritu Santo por los siglos eternos. Amén.

℣. Glória et honóre coronásti eum, Dómine.
℟. Et constituísti eum super ópera mánuum tuárum.

℣. Le has coronado, Señor, de gloria y honor.
℟. Y le has constituído sobre las obras de tus manos.

Ad Magn. Ant. — Iste sanctus * pro lege Dei sui certávit usque ad mortem, et a verbis impiórum non tímuit: fundátus enim erat supra firmam petram.

Ant. del Magn. — Este Santo ha combatido hasta la muerte por la Ley de su Dios y no ha temido las amenazas de los impíos; porque estaba cimentado sobre roca firme.

Si se hace conmemoración de otro Mártir cuya fiesta cae el mismo día:

Ant. — Qui odit * ánimam suam in hoc mundo, in vitam ætérnam custódit eam.

Ant. — El que odia su vida en este mundo, para la vida eterna la conserva.

℣. Justus ut palma florébit.
℟. Sicut cedrus Líbani multiplicábitur.

℣. El justo como la palmera florecerá.
℟. Como el cedro del Líbano se extenderá.

IIas VÍSPERAS

Los 4 primeros Salmos del Domingo, p. 1049; *el 5º Salmo* Crédidi, p. 1088.

Antífonas, Capítula e Himnos de las Ias Vísperas, p. 1155.

℣. Justus ut palma florébit.
℟. Sicut cedrus Líbani multiplicábitur.

℣. El justo como la palmera florecerá.
℟. Como el cedro del Líbano se extenderá.

Ad Magn. Ant. — Qui vult veníre post me, * ábneget semetípsum, et tollat crucem suam, et sequátur me.

Ant. del Magn. — Quien quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo y tome su cruz y me siga.

Iª MISA DE UN MÁRTIR PONTÍFICE

Introito. *Eccles. 45, 30.*

STATUIT ei Dóminus testaméntum pacis, et príncipem fecit eum: ut sit illi sacerdótii dignitas in ætérnum. — *Ps. 131, 1.* Meménto, Dómine, David: et omnis mansuetúdinis ejus. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Infirmitátem nostram réspice, omnípotens Deus: et quia pondus própriæ actiónis gravat, beáti N. Mártyris tui atque Pontíficis intercéssio gloriósa nos prótegat. Per Dóminum.

Léctio **Epístolæ** B. Jacóbi Apóstoli *1, 12-18.* — Caríssimi: Beátus vir qui suffert tentatiónem: quóniam cum probátus fúerit, accípiet corónam vitæ quam repromísit Deus diligéntibus se. Nemo cum tentátur, dicat quóniam a Deo tentátur: Deus enim intentátor malórum est: ipse autem néminem tentat. Unusquísque vero tentátur a concupiscéntia sua abstráctus et illéctus. Deínde concupiscéntia cum

ASENTÓ el Señor con él un pacto de paz, e hízole príncipe, para que tenga la dignidad del sacerdocio eternamente. — *Salmo.* Acuérdate, Señor, de David, y de su gran mansedumbre. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Mira, oh Dios todopoderoso, nuestra flaqueza; y pues nos agobia el peso de nuestros pecados, protéjanos la gloriosa intercesión de tu santo Mártir y Pontífice N... Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección de la **Epístola** del Apóstol Santiago. — Carísimos : Bienaventurado el varón que sufre con paciencia la prueba; porque después de probado, recibirá la corona de vida que Dios ha prometido a los que le aman. Ninguno, cuando es tentado, diga que Dios le tienta, porque Dios no puede jamás incitarnos al mal; y así Él a ninguno tienta. Cada cual es tentado, atraído y halagado por la propia concupiscencia. Después, la concupiscencia, en llegando a concebir los deseos malos, pare el

concéperit, parit peccátum: peccátum vero cum consummátum fúerit, génerat mortem. Nolíte ítaque erráre, fratres mei dilectíssimi. Omne datum óptimum, et omne donum perféctum desúrsum est, descéndens a Patre lúminum, apud quem non est transmutátio nec vicissitúdinis obumbrátio. Voluntárie enim génuit nos verbo veritátis, ut simus inítium áliquod creatúræ ejus.

Graduale. *Ps. 88, 21-23.* — Invéni David servum meum, óleo sancto meo unxi eum: manus enim mea auxiliábitur ei, et bráchium meum confortábit eum. ℣. Nihil proficiet inimícus in eo, et fílius iniquitátis non nocébit ei.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 109, 4.* Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech. All.

pecado; y éste, una vez consumado, engendra la muerte. Por tanto no os engañéis, hermanos míos muy amados. *Toda dádiva preciosa y todo don perfecto de arriba viene,* y desciende del Padre de las luces, en quien no cabe mudanza, ni sombra de variación. Porque por un puro querer de su voluntad nos engendró con la palabra de la verdad, a fin de que seamos como las primicias de sus nuevas criaturas.

Gradual. — Hallé en David un fiel siervo mío, ungíle con mi óleo sagrado; mi mano le protegerá, y le fortalecerá mi brazo. ℣. Nada conseguirá contra él el enemigo, y no podrá dañarle más el hijo de la iniquidad.

Aleluya, aleluya. ℣. Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec. Aleluya.

De Septuagésima a Pascua en vez del Aleluya *se dice el:*

Tractus. *Ps. 20, 3-4.* — Desidérium ánimæ ejus tribuísti ei: et voluntáte labiórum ejus non fraudásti eum. ℣. Quóniam prævenísti eum in benedictiónibus dulcédinis. ℣. Posuísti in cápite ejus corónam de lápide pretióso.

Tracto. — Cumpliste los deseos de su corazón, y no hiciste vana la petición de sus labios. ℣. Porque le previniste con dulcísimas bendiciones. ℣. Pusiste sobre su cabeza una corona de piedras preciosas.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lu-

✠ Continuación del S. **Evangelio según S. Lucas.** —

cam *14, 26-33.* — In illo témpore: Dixit Jesus turbis: Si quis venit ad me, et non odit patrem suum, et matrem, et uxórem, et fílios, et fratres, et soróres, adhuc autem et ánimam suam, non potest meus esse discípulus. Et qui non bájulat crucem suam, et venit post me, non potest meus esse discípulus. Quis enim ex vobis volens turrim ædificáre, non prius sedens cómputat sumptus qui necessárii sunt, si hábeat ad perficiéndum, ne posteáquam posúerit fundaméntum, et non potúerit perfícere, omnes qui vident incípiant illúdere ei, dicéntes: Quia hic homo cœpit ædificáre et non pótuit consummáre? Aut quis rex itúrus commíttere bellum advérsus álium regem, non sedens prius cógitat, si possit cum decem míllibus occúrrere ei qui cum vigínti míllibus venit ad se? Alióquin, adhuc illo longe agénte, legatiónem mittens, rogat ea quæ pacis sunt. Sic ergo omnis ex vobis, qui non renúntiat ómnibus quæ póssidet, non potest meus esse discípulus.

En aquel tiempo: Dijo Jesús a las turbas: Si alguno viene a Mí, y no aborrece (o no ama menos que a Mí) a su padre y madre, y a la mujer y a los hijos, y a los hermanos y hermanas, y aun a su vida misma, no puede ser mi discípulo. Y el que no carga con su cruz, y no me sigue, tampoco puede ser mi discípulo. Porque ¿quién de vosotros queriendo edificar una torre, no calcula primero si tiene el caudal necesario con que acabarla, no le suceda que, después de haber echado los cimientos, y no pudiendo concluirla, todos lo que lo vean comiencen a burlarse de él, diciendo: Ved ahí un hombre que comenzó a edificar, y no pudo rematar? O ¿qué rey, habiendo de entrar en guerra contra otro rey, no considera primero si podrá con diez mil hombres hacer frente al que con veinte mil viene contra él? Y si no puede, despachando una embajada, cuando está el otro todavía lejos, le ruega con la paz. Así pues, *cualquiera de vosotros que no renuncia todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.*

Offertorium. *Ps. 88, 25.* — Véritas mea, et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus.

Ofertorio. — Mi verdad y mi clemencia estarán con él; y en mi nombre será exaltado su poder.

Secreta. — Hóstias tibi, Dómine, beáti N. Mártyris tui atque Pontíficis dicátas méritis, benígnus assúme: et ad perpétuum nobis tríbue provenire subsídium. Per Dóminum nostrum.

Communio. *Ps. 88, 36 et 37-38.* — Semel jurávi in sancto meo: semen ejus in ætérnum manébit: et sedes ejus sicut sol in conspéctu meo, et sicut luna perfécta in ætérnum, et testis in cælo fidélis.

Postcommunio. — Refécti participatióne múneris sacri, quǽsumus, Dómine Deus noster: ut cujus exséquimur cultum, intercedénte beáto N. Mártyre tuo atque Pontífice, sentiámus efféctum. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Recibe, Señor, benigno las hostias que te ofrecemos por los méritos de tu santo Mártir y Pontífice N., y concédenos por ellos que lleguemos al descanso sempiterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión. — Una vez para siempre juré por mi santo nombre, que la descendencia de mi siervo durará eternamente, y su trono resplandecerá para siempre en mi presencia, como sol, y como luna llena, y como arco iris, testigo mío fiel en el cielo.

Poscomunión. — Fortalecidos con la participación de los dones sagrados, te suplicamos, Señor Dios nuestro, que experimentemos el efecto de la intercesión de tu santo Mártir y Pontífice N., cuyo culto celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

IIª MISA DE UN MÁRTIR PONTÍFICE

Introito. *Dan. 3, 84 y 87.*

SACERDOTES Dei, benedícite Dóminum: sancti et húmiles corde, laudáte Deum. — ℣. *Ibid. 57.* Benedícite, ómnia ópera Dómini, Dómino: laudáte et superexaltáte eum in sæcula. ℣. Glória.

SACERDOTES de Dios, bendecid al Señor; santos y humildes de corazón, alabad a Dios. — ℣. Obras todas del Señor, bendecid al Señor; alabadle y engrandecedle por los siglos de los siglos. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui nos beáti N. Mártyris tui atque Pontíficis ánnua solemnitáte lætíficas; con-

Oración. — Oh Dios, que cada año nos alegras con la solemnidad del santo Mártir y Pontífice N.: concédenos

céde propítius: ut, cujus natalítia cólimus, de ejúsdem étiam protectióne gaudeámus. Per Dóminum.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios *2, 1, 3-7.*—Fratres: Benedíctus Deus et Pater Dómini nostri Jesu Christi, Pater misericordiárum, et Deus totíus consolatiónis, qui consolátur nos in omni tribulatióne nostra: ut possímus et ipsi consolári eos, qui in omni pressúra sunt, per exhortatiónem, qua exhortámur et ipsi a Deo. Quóniam sicut abúndant passiónes Christi in nobis: ita et per Christum abúndat consolátio nostra. Sive autem tribulámur pro vestra exhortatióne et salúte, sive consolámur pro vestra consolatióne, sive exhortámur pro vestra exhortatióne et salúte, quæ operátur tolerántiam earúmdem passiónum, quas et nos pátimur: ut spes nostra firma sit pro vobis: sciéntes quod sicut sócii passiónum estis, sic éritis et consolatiónis: in Christo Jesu Dómino nostro.

propicio, gozar de la protección de aquél, cuyo natalicio celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos : Bendito sea Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias, y Dios de toda consolación, que nos consuela en todas nuestras tribulaciones; para que podamos nosotros también consolar a los que se hallan en cualquier trabajo, con la misma consolación con que nosotros somos consolados por Dios. Porque, a medida que abundan en nosotros las aflicciones por amor de Cristo, abunda también nuestra consolación por Cristo. Porque si somos atribulados, lo somos para vuestra edificación y salud; si somos consolados, lo somos para vuestra consolación; si somos confortados, lo somos para aliento y salvación vuestra, cuya obra se perfecciona con la paciencia con que sufrís las mismas penas, que igualmente sufrimos nosotros; y así nuestra esperanza sea firme respecto a vosotros, sabiendo que, así como sois compañeros en las penas, lo seréis también en la consolación, en nuestro Señor Jesucristo.

Graduale. *Ps. 8, 6-7.*—Glória et honóre coro-

Gradual. — Le has coronado de gloria y de honor, ℣.

násti eum. ℣. Et constituísti eum super ópera mánuum tuárum, Dómine.

Y le has constituído sobre las obras de tus manos, Señor.

Allelúia, allelúia. ℣. Hic est sacérdos, quem coronávit Dóminus. Allel.

Aleluya, aleluya. ℣. Éste es el Sacerdote que coronó el Señor. Aleluya.

De Septuagésima a Pascua en vez del **Aleluya** *se dice el:*

Tractus. *Ps. 111, 1-3.*— Beátus vir, qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Potens in terra erit semen ejus: generátio rectórum benedicétur. ℣. Glória et divítiæ in domo ejus et justítia ejus manet in sæculum sæculi.

Tracto. — Dichoso el hombre que teme al Señor, y tiene todas sus delicias en cumplir sus mandamientos. ℣. Poderosa será en la tierra su descendencia; la posteridad de los justos será bendita. ℣. La gloria y las riquezas están en su casa, y su justicia perdura por siglos de siglos.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *16, 24-27.*—In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Si quis vult post me veníre, ábneget semetípsum, et tollat crucem suam, et sequátur me. Qui enim volúerit ánimam suam salvam fácere, perdet eam: qui autem perdíderit ánimam suam propter me, invéniet eam. Quid enim prodest hómini, si mundum univérsum lucrétur, ánimæ vero suæ detriméntum patiátur? Aut quam dabit homo commutatiónem pro ánima sua? Fílius enim hóminis ventúrus est in glória Patris sui cum Angelis suis: et tunc reddet unicuíque secúndum ópera ejus.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo.— En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Pues quien quiere salvar su vida, la perderá; mas quien perdiere su vida por mi amor, la recobrará. Porque ¿de qué sirve al hombre ganar todo el mundo, si pierde su alma? O ¿con qué cambio podrá el hombre rescatarla una vez perdida? El Hijo del hombre ha de venir revestido de la gloria de su Padre, acompañado de sus Ángeles, a juzgar a los hombres, y entonces pagará a cada cual según sus obras.

Offertorium. *Ps. 88, 21-*

Ofertorio. — Hallé a David,

22. — Invéni David servum meum, óleo sancto meo unxi eum: manus enim mea auxiliábitur ei, et bráchium meum confortábit eum.

siervo mío, ungíle con mi óleo sagrado; mi mano le protegerá, y le fortalecerá mi brazo.

Secreta.—Múnera tibi, Dómine, dicáta sanctífica: et, intercedénte beáto N. Mártyre tuo atque Pontífice, per éadem nos placátus inténde. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Santifica, Señor, los dones que te ofrecemos; y por los mismos, atiéndenos benignamente, por intercesión de tu santo Mártir y Pontífice N. Por nuestro Señor Jesucristo.

Communio. *Ps. 20, 4.*— Posuísti, Dómine, in cápite ejus corónam de lápide pretióso.

Comunión. — Pusiste, Señor, sobre su cabeza una corona de piedras preciosas.

Postcommunio.— Hæc nos commúnio, Dómine, purget a crímine: et intercedénte beáto N. Mártyre tuo atque Pontífice cæléstis remédii fáciat esse consórtes. Per Dóminum.

Poscomunión. — Purifíquenos, Señor, esta comunión de toda culpa; y por la intercesión de tu santo Mártir y Pontífice N., haga que seamos participantes del remedio celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

Iª MISA DE UN MÁRTIR NO PONTÍFICE

Introito. *S. 20, 2-3.*

In virtúte tua, Dómine, lætábitur justus: et super salutáre tuum exsultábit veheménter: desidérium ánimæ ejus tribuísti ei. — *Ps. Ibid. 4.* Quóniam prævenísti eum in benedictiónibus dulcédinis: posuísti in cápite ejus corónam de lápide pretióso. ℣. Glória Patri.

En tu poder, Señor, se alegrará el justo; y saltará de gozo por la salvación que le has enviado; Tú le has colmado el deseo de su corazón. — *Salmo.* Por cuanto te has anticipado a él con dulces bendiciones; pusiste sobre su cabeza una corona de piedras preciosas. ℣. Gloria al Padre.

Oratio.—Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui beáti N. Mártyris

Oración. — Suplicámoste, Dios todopoderoso, nos concedas, que al celebrar el naci-

tui natalítia cólimus, intercessióne ejus, in tui nóminis amóre roborémur. Per Dóminum.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *10, 10-14.* — Justum dedúxit Dóminus per vias rectas, et osténdit illi regnum Dei, et dedit illi sciéntiam sanctórum: honestávit illum in labóribus, et complévit labóres illíus. In fraude circumveniéntium illum áffuit illi, et honéstum fecit illum. Custodívit illum ab inimícis, et a seductóribus tutávit illum, et certámen forte dedit illi, ut vínceret, et sciret quóniam ómnium poténtior est sapiéntia. Hæc véndítum justum non derelíquit, sed a peccatóribus liberávit eum: descendítque cum illo in fóveam, et in vínculis non derelíquit illum, donec afférret illi sceptrum regni, et poténtiam advérsus eos, qui eum deprimébant: et mendáces osténdit, qui maculavérunt illum: et dedit illi claritátem ætérnam, Dóminus Deus noster.

miento al cielo de tu santo Mártir N., seamos por su intercesión fortalecidos en el amor de tu nombre. Por N. S.

Lección del libro de la **Sabiduría.** — El Señor condujo al justo por caminos derechos, y mostróle el reino de Dios, y dióle la ciencia de los Santos; le honró en sus trabajos, y recompensó abundantemente sus fatigas. Cuando querían sorprenderle con sus fraudes, el mismo Dios le asistió, e hízole rico. Le guardó de sus enemigos, defendióle de sus seductores, e hízole salir vencedor en la gran lucha, para que conociese que de todas las cosas, la más poderosa es la Sabiduría. Ésta no abandonó al justo vendido por sus hermanos, antes le libró de los pecadores y descendió con él al calabozo y no le desamparó en las prisiones, sino que le dió el gobierno del reino y el poder contra aquéllos que le habían deprimido; y convenció de mentirosos a los que le habían difamado; y el Señor nuestro Dios le dió una gloria eterna [1].

Graduale. *Ps. 111, 1-2.* — Beátus vir, qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Potens in terra erit semen

Gradual. — Dichoso el varón que teme al Señor, y que todo su empeño lo pone en cumplir sus mandamientos. ℣. Poderosa será en la tierra

1. El elogio que las divinas Escrituras trazan de Jacob y especialmente del patriarca José, lo acomoda también la Iglesia a los Santos Confesores.

ejus: generátio rectórum benedicétur.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 20, 4.* Posuísti, Dómine, super caput ejus corónam de lápide pretióso. Allelúia.

su descendencia; la generación de los justos será bendita.

Aleluya, aleluya. ℣. Pusiste, Señor, sobre su cabeza una corona de piedras preciosas. Aleluya.

De Septuagésima a Pascua en vez del Aleluya *se dice el:*

Tractus. *Ps. 20, 3-4.* — Desidérium ánimæ ejus tribuísti ei: et voluntáte labiórum ejus non fraudásti eum. ℣. Quóniam prævenísti eum in benedictiónibus dulcédinis. ℣. Posuísti in cápite ejus corónam de lápide pretióso.

Tracto. — Cumpliste los deseos de su corazón y no defraudaste la petición de sus labios. ℣. Porque le previniste con dulcísimas bendiciones. ℣. Pusiste en su cabeza una corona de piedras preciosas.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *10, 34-42.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Nolíte arbitrári quia pacem vénerim míttere in terram: non veni pacem míttere, sed gládium. Veni enim separáre hóminem advérsus patrem suum, et fíliam advérsus matrem suam, et nurum advérsus socrum suam: et inimíci hóminis, doméstici ejus. Qui amat patrem aut matrem plus quam me, non est me dignus, et qui amat fílium aut fíliam super me, non est me dignus. Et qui non áccipit crucem suam, et séquitur me, non est me dignus. Qui invénit ánimam su-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo : Dijo Jesús a sus discípulos : No penséis que haya venido a traer la paz, sino la guerra; pues he venido a separar al hijo de su padre, y a la hija de su madre, y a la nuera de su suegra; *y los enemigos del hombre serán los de su misma casa.* Quien ama al padre o a la madre más que a Mí, no es digno de Mí; y quien ama al hijo o a la hija más que a Mí, no es digno de Mí. Y quien no toma su cruz y me sigue, no es digno de Mí. Quien a costa de su alma conserva su vida la perderá; y quien perdiere su vida por Mí, la volverá a hallar. Quien a vosotros recibe, a Mí recibe; y quien a Mí recibe, recibe a Aquél que me ha enviado. El

am, perdet illam: et qui perdíderit ánimam suam propter me, invéniet eam. Qui récipit vos, me récipit: et qui me récipit, récipit eum, qui me misit. Qui récipit prophétam in nómine prophétæ, mercédem prophétæ accípiet: et qui récipit justum in nómine justi, mercédem justi accípiet. Et quicúmque potum déderit uni ex mínimis istis cálicem aquæ frígidæ tantum in nómine discípuli: amen dico vobis, non perdet mercédem suam.

que hospeda a un Profeta porque es Profeta, recibirá premio de Profeta, y el que hospeda a un justo porque es justo, tendrá galardón de justo. Y cualquiera que diere de beber a uno de estos pequeñuelos un solo vaso de agua fresca, por ser discípulo mío, en verdad os digo, no perderá su recompensa [1].

Offertorium. *Ps. 8, 6-7.* — Glória et honóre coronásti eum: et constituísti eum super ópera mánuum tuárum, Dómine.

Ofertorio. — Le coronaste de gloria y de honor; y le constituiste sobre las obras de tus manos, Señor.

Secreta. — Munéribus nostris, quæsumus, Dómine, precibúsque suscéptis: et cæléstibus nos munda mystériis, et cleménter exáudi. Per Dóminum.

Secreta. — Suplicámoste, Señor, que, habiendo aceptado nuestros dones y súplicas, nos purifiques con los misterios celestiales, y nos oigas con clemencia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Communio. *Matt. 16, 24.*—Qui vult veníre post me, ábneget semetípsum, et tollat crucem suam, et sequátur me.

Comunión. — Quien quiera venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, y cargue con su cruz, y sígame.

Postcommunio. — Da, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, sicut tuórum commemoratióne sanctórum temporáli gratulámur offício, ita perpétuo lætémur aspéctu. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor Dios nuestro, que así como nos regocijamos en la conmemoración de tus Santos ahora en el tiempo, así nos alegremos con su vista en la eternidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

1. Véase por aquí cómo es el móvil de nuestras acciones el que las avalora o el que desvirtúa su mérito. Todo lo que hacemos hagámoslo por Dios, por agradarle y servirle, y tendremos la paga de Dios, que es una paga subida, al fin, como corresponde a Señor tan rico y generoso.

IIª MISA DE UN MÁRTIR NO PONTÍFICE

Introito. *S. 63, 11.*

LÆTABITUR justus in Dómino, et sperábit in eo: et laudabúntur omnes recti corde. —*Ps. Ib. 2.* Exáudi, Deus, oratiónem meam cum déprecor: a timóre inimíci éripe ánimam meam. ℣. Glória.

Oratio.—Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut, intercedénte beáto N. Mártyre tuo, et a cunctis adversitátibus liberémur in córpore, et a pravis cogitatiónibus mundémur in mente. Per Dóminum.

Léctio Epístolæ B. Pauli Apóstoli ad Timótheum *2, 2, 8-10; 3, 10-12.*— Caríssime: Memor esto Dóminum Jesum Christum resurrexísse a mórtuis ex sémine David, secúndum Evangélium meum, in quo labóro usque ad víncula, quasi male óperans: sed verbum Dei non est alligátum. Ideo ómnia sustíneo propter eléctos, ut et ipsi salútem consequántur, quæ est in Christo Jesu, cum glória cæléstі. Tu autem assecútus es meam doctrínam, institutiónem, propósitum, fidem, longanimitátem, dilectiónem, patiéntiam, persecutiónes, passiónes: quália mihi facta sunt

SE alegrará el justo en el Señor, y esperará en Él; y serán aplaudidos todos los de recto corazón. — *Salmo.* Escucha, Dios mío, mi oración, cuando a Ti clamo; libra mi alma del temor a mi enemigo. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Concédenos, oh Dios todopoderoso, que por la intercesión de tu santo Mártir N., seamos libres de todas las adversidades en el cuerpo, y purificados de los malos pensamientos en el alma. Por nuestro Señor.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a Timoteo. — Carísimo: Acuérdate que nuestro Señor Jesucristo, del linaje de David, resucitó de entre los muertos, según mi Evangelio, por el cual trabajo hasta verme entre cadenas como malhechor; si bien la palabra de Dios no está encadenada. Por tanto, todo lo sufro por amor de los escogidos, a fin de que también ellos consigan la salvación, que depende de Jesucristo, con la gloria celestial. Tú, pues, ya has visto mi doctrina, mi conducta, el fin que me propongo, mi fe, mi longanimidad, mi caridad, mi paciencia; qué persecuciones y vejaciones he padecido; lo que me aconteció en Antioquía, en Iconio y en

Antiochíæ, Icónii, et Lystris: quales persecutiónes sustínui, et ex ómnibus erípuit me Dóminus. Et omnes, qui pie volunt vívere in Christo Jesu, persecutiónem patiéntur.

Graduale. *Ps. 36, 24.* — Justus cum cecíderit, non collidétur: quia Dóminus suppónit manum suam. ℣. *Ibid. 26.* Tota die miserétur, et cómmodat: et semen ejus in benedictióne erit.

Allelúia, allelúia. ℣. *Joan. 8, 12.* Qui séquitur me, non ámbulat in ténebris: sed habébit lumen vitæ ætérnæ. Allelúia.

Lystria; qué persecuciones he sufrido y cómo de todas ellas me salvó el Señor. Y también sábete que todos los que quieren vivir piadosamente según Jesucristo, han de padecer persecución.

Gradual. — Si cayere el justo, no se estrellará, pues el Señor pone debajo su mano. ℣. Pasa el día ejercitando la misericordia, y dando prestado; y bendita será su descendencia.

Aleluya, aleluya. ℣. El que me sigue, no camina a oscuras, sino que tendrá la luz de vida eterna. Aleluya.

De Septuagésima a Pascua en vez del Aleluya *se dice el:*

Tractus. *Ps. 111, 1-3.*— Beátus vir qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Potens in terra erit semen ejus: generátio rectorum benedicétur. ℣. Glória et divítiæ in domo ejus: et justítia ejus manet in sæculum sæculi.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *10, 26-32.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Nihil est opértum quod non revelábitur: et occúltum quod non sciétur. Quod dico vobis in ténebris, dícite in lúmine: et quod in aure

Tracto. — Dichoso el varón que teme al Señor, y ansía cumplir sus mandamientos. ℣. Poderosa será en la tierra su descendencia; la posteridad de los justos será bendita. ℣. La gloria y las riquezas están en su casa, y su justicia perdura por siglos de siglos.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Nada está encubierto que no se haya de descubrir; ni oculto, que no se haya de saber. Lo que digo de noche, decidlo a la luz del día; y lo que os digo al oído, predicadlo desde los terrados,

audítis, prædicáte super tecta. * Et nolíte timére eos qui occídunt corpus, ánimam autem non possunt occídere; sed pótius timéte eum qui potest et ánimam et corpus pérdere in gehénnam. Nonne duo pásseres asse véneunt? et unus ex illis non cadet super terram sine Patre vestro. Vestri autem capílli cápitis omnes numeráti sunt. Nolíte ergo timére: multis passéribus melióres estis vos. Omnis ergo qui confitébitur me coram homínibus, confitébor et ego eum coram Patre meo, qui in cælis est.

* Y no temáis a los que matan al cuerpo y no pueden matar al alma; temed antes al que puede arrojar alma y cuerpo en el infierno. ¿No es verdad que dos pájaros se venden por un as, y ni uno de ellos caerá en tierra sin que lo disponga vuestro Padre? Hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis, pues; valéis vosotros más que muchos pájaros juntos. Así, todo el que me reconociere ante los hombres, Yo también le reconoceré ante mi Padre, que está en los cielos.

Offertorium. *Ps. 20, 4-5.* — Posuísti, Dómine, in cápite ejus corónam de lápide pretióso: vitam pétiit a te, et tribuísti ei, allelúia.

Ofertorio. — Pusiste sobre su cabeza una corona de piedras preciosas; te pidió vida, y se la concediste, aleluya.

Secreta. — Accépta sit in conspéctu tuo, Dómine, nostra devótio: et ejus nobis fiat supplicatióne salutáris, pro cujus solemnitáte defértur. Per D. N.

Secreta. — Sea acepta, Señor, nuestra oblación en tu presencia, y también saludable para nosotros por la intercesión de aquél en cuya solemnidad la presentamos. Por...

Communio. *Joan. 12, 26.* — Qui mihi minístrat, me sequátur: et ubi sum ego, illic et minister meus erit.

Comunión. — El que me sirve, sígame; que donde Yo estoy, allí estará también mi servidor.

Postcommunio. — Refécti participatióne múneris sacri, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, cujus exséquimur cultum, intercedénte beáto N. Mártyre tuo, sentiámus effectum. Per Dóminum.

Poscomunión. — Rehechos con la participación del don sagrado, te suplicamos, Señor Dios nuestro, que, por la intercesión de tu santo Mártir N., experimentemos el efecto del sacrificio que celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

COMÚN DE VARIOS MÁRTIRES
Fuera del Tiempo Pascual
Ias VÍSPERAS

Los 4 primeros Salmos del Domingo, p. 1049; *el 5º* Laudáte Dóminum, p. 1088.

Ant. — 1. Omnes sancti * quanta passi sunt torménta, ut secúri pervenírent ad palmam martýrii.

2. Cum palma * ad regna pervenérunt sancti, corónas decóris meruérunt de manu Dei.

3. Córpora sanctórum * in pace sepúlta sunt: et vivent nómina eórum in ætérnum.

4. Mártyres Dómini, * Dóminum benedícite in ætérnum.

5. Mártyrum chorus, * laudáte Dóminum de cælis.

Capitulum. *Sap. 3, 1-3.* — Justórum ánimæ in manu Dei sunt, et non tanget illos torméntum mortis. Visi sunt óculis insipiéntium mori: illi autem sunt in pace.

℟. Deo grátias.

Ant. — 1. ¡Oh cuántos tormentos sufrieron todos los santos para llegar seguros a la palma del martirio!

2. Con la palma han entrado los santos en el reino; han merecido coronas de gloria de la mano de Dios.

3. Los cuerpos de los Santos descansan en paz en sus sepulcros, y sus nombres vivirán para siempre.

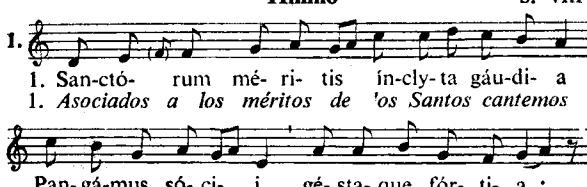
4. Mártires del Señor, bendecid eternamente al Señor.

5. Coro de los mártires, alabad al Señor de lo alto de los cielos.

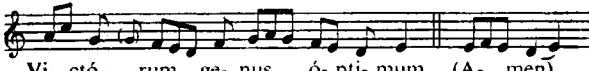
Capítula. — Las almas de los justos están en manos de Dios; y no llegará a ellos el tormento de la muerte eterna. A los ojos de los insensatos pareció que morían, mas ellos descansan en paz.

℟. Gracias a Dios.

Himno S. VIII



Gli- scens fert á- ni- mus pró- me- re cán- ti- bus
el corazón siéntese empujado a cantar



Vi- ctó- rum ge- nus ó- pti- mum. (A- men).
a esta raza ilustre de vencedores.

2. Hi sunt, quos fátue mundus abhórruit;
Hunc fructu vácuum, flóribus áridum
Contempsére tui nóminis ásseclæ,
Jesu, Rex bone cælitum.

3. Hi pro te fúrias, atque minas truces
Calcárunt hóminum, sævaque vérbera:
His cessit lácerans fórtiter úngula,
Nec carpsit penetrália.

4. Cædúntur gládiis more bidéntium:
Non murmur résonat, non querimónia;
Sed corde impávido mens bene cónscia
Consérvat patiéntiam.

5. Quæ vox, quæ póterit lingua retéxere,
Quæ tu Martýribus múnera præparas?
Rubri nam flúido sánguine fúlgidis
Cingunt témpora láureis.

6. Te, summa o Déitas, únaque póscimus,
Ut culpas ábigas, nóxia súbtrahas,

2. Éstos son los neciamente aborrecidos por el mundo ; pero ellos le despreciaron como a árbol seco sin flores ni frutos, y se adhirieron a Ti ¡oh Jesús, Rey bondadoso de los cielos!

3. Por Ti despreciaron el furor, las amenazas de los hombres y los crueles azotes. Triunfaron de los garfios de hierro, que les despedazaron sus carnes, mas no pudieron rendir su alma.

4. Fueron degollados cual mansos corderos; pero ni se les oyeron lamentos ni quejas; antes la buena conciencia conservó la paciencia en medio de la tortura.

5. ¿Qué voz o qué lengua podrá contar los premios que Tú preparas a los Mártires? Teñidos con la púrpura de su propia sangre, ciñen ya su sien los radiantes laureles.

6. A Ti, sumo y único Dios nuestro, humildemente rogamos, que apartes de nosotros las culpas y nos libres de

Des pacem fámulis: ut tibi glóriam
Annórum in sériem canant. Amen.

℣. Lætámini in Dómino, et exsultáte, justi.

℟. Et gloriámini, omnes recti corde.

Ad Magn. Ant. — Istórum est enim * regnum cælórum, qui contempsérunt vitam mundi, et pervenérunt ad prǽmia regni, et lavérunt stolas suas in sánguine Agni.

males; y nos des paz a tus siervos, para que te glorifiquemos siempre.

Amén.

℣. Alegraos, justos, y regocijaos en el Señor.

℟. Y gloriaos en Él, todos los rectos de corazón.

Ant. del Magn. — El reino de los cielos es para éstos que despreciando la vida del mundo, llegaron a las recompensas prometidas, después de haber lavado sus vestiduras en la sangre del Cordero.

IIªs VÍSPERAS

Los 4 primeros Salmos del Domingo, p. 1049; *el 5º* Crédidi, p. 1088.

Ant. — 1. Isti sunt sancti * qui pro testaménto Dei sua córpora tradidérunt et in sánguine Agni lavérunt stolas suas.

2. Sancti per fidem * vicérunt regna, operáti sunt justítiam, adépti sunt repromissiónes.

3. Sanctórum velut áquilæ * juvéntus renovábitur: florébunt sicut lílium in civitáte Dómini.

4. Abstérget Deus * omnem lácrimam ab óculis sanctórum: et jam non erit ámplius neque luctus, neque clamor, sed nec ullus dolor: quóniam prióra transiérunt.

5. In cæléstibus regnis * sanctórum habitátio

Ant. — 1. Éstos son los santos que entregaron su cuerpo a los tormentos por defender la alianza del Señor, y que lavaron sus vestiduras en la sangre del Cordero.

2. Los Santos vencieron con la fe reinos poderosos; obraron la justicia, y han logrado por ella la debida recompensa.

3. Los Santos se rejuvenecerán como el águila: florecerán como el lirio en la ciudad santa del Señor.

4. Dios enjugará todas las lágrimas de los ojos de los Santos; y ya no habrá para ellos ni luto, ni llanto, ni dolor alguno, porque su primer estado pasó ya.

5. En los reinos celestiales está la morada de los Santos;

est, et in ætérnum réquies eórum.

y allí descansarán eternamente de sus trabajos.

Capítula e Himno de I^as^ Vísperas, p. 1171.

℣. Exsultábunt sancti in glória.

℟. Lætabúntur in cubílibus suis.

Ad Magn. Ant. — Gaudent in cælis * ánimæ sanctórum, qui Christi vestígia sunt secúti: et quia pro ejus amóre sánguinem suum fudérunt, ídeo cum Christo exsúltant sine fine.

℣. Transportados de júbilo estarán los santos en la gloria.

℟. Regocijaránse en sus moradas.

Ant. del Magn. — Gozan en los cielos las almas de los santos, que siguieron las huellas de Cristo; y por cuanto por amor de Él derramaron su sangre, gozarse han con Cristo sin fin.

I^a^ MISA DE VARIOS MÁRTIRES

INTRET in conspéctu tuo, Dómine, gémitus compeditórum: redde vicínis nostris séptuplum in sinu eórum: víndica sánguinem sanctórum tuórum, qui effúsus est.—*Ps. Ibid. 1.* Deus, venérunt gentes in hæreditátem tuam: polluérunt templum sanctum tuum: posuérunt Jerúsalem in pomórum custódiam. ℣. Glória.

Oratio. — Beatórum Mártyrum paritérque Pontíficum N. et N. nos, quæsumus, Dómine, festa tueántur: et eórum comméndet orátio veneránda. Per Dóminum.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *3, 1-8.* — Justórum ánimæ in manu Dei sunt, et non tanget illos torménENTRE, Señor, a tu presencia el gemido de los encarcelados; paga a nuestros vecinos con males siete veces mayores; venga la sangre de tus siervos, que ha sido derramada. — *Salmo.* Oh Dios, las gentes han entrado en tu heredad, han profanado tu santo Templo; han dejado a Jerusalén como una choza de hortelano. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Suplicámoste, Señor, nos defienda la festiva memoria de tus santos Mártires y Pontífices N. y N.; y que su venerable intercesión nos recomiende. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección del libro de la **Sabiduría.** — Las almas de los justos están en manos de Dios, y no llegará a ellas el tormento

tum mortis. Visi sunt óculis insipiéntium mori: et æstimáta est afflíctio éxitus illórum: et quod a nobis est iter, extermínium: illi autem sunt in pace. Et si coram homínibus torménta passi sunt, spes illórum immortalitáte plena est. In paucis vexáti, in multis bene disponéntur : quóniam Deus tentávit eos, et invénit illos dignos se. Tamquam aurum in fornáce probávit illos, et quasi holocáusti hóstiam accépit illos, et in témpore erit respéctus illórum. Fulgébunt justi, et tamquam scintíllæ in arundinéto discúrrent. Judicábunt natiónes, et dominabúntur pópulis, et regnábit Dóminus illórum in perpétuum.

de la muerte. A los ojos de los insensatos pareció que morían, y su muerte se miró como una desgracia, y como un exterminio su partida de entre nosotros; *mas ellos están en la paz.* Y si ante los hombres padecieron tormentos, su esperanza está llena de inmortalidad. Atribulados un poco, su galardón será grande; porque Dios los probó y halló los dignos de sí. Probólos como al oro en el crisol, y los aceptó como víctima de holocausto, y a su tiempo se les dará la recompensa. Brillarán los justos como el sol, y como chispas que discurren por el cañaveral, así correrán de una a otra parte. Juzgarán a las naciones, y señorearán a los pueblos; y el Señor reinará con ellos perpetuamente.

Graduale. *Ex. 15, 11.*— Gloriósus Deus in Sanctis suis, mirábilis in majestáte, fáciens prodígia. ℣. *Ibid. 6.* Déxtera tua, Dómine, glorificáta est in virtúte: déxtera manus tua confrégit inimícos.

Gradual. — Glorioso es el Señor en sus Santos, admirable en su majestad, obrador de prodigios. ℣. Tu diestra, Señor, ha sido glorificada por su fortaleza; tu diestra, Señor, ha herido al enemigo.

Allelúia, allelúia. ℣. *Eccli. 44, 14.* Córpora Sanctórum in pace sepúlta sunt, et nómina eórum vivent in generatiónem et generatiónem. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Los cuerpos de los Santos han sido sepultados en la paz, y sus nombres viven de generación en generación. Aleluya.

De Septuagésima a Pascua en vez del Aleluya *se dice el:*

Tractus. *Ps. 125, 5-6.*—

Tracto. — Los que siem-

Qui séminant in lácrimis, in gáudio metent. ℣. Eúntes ibant et flebant, mitténtes sémina sua. ℣. Veniéntes autem vénient cum exsultatióne, portántes manípulos suos.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *21, 9-19.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Cum audiéritis prælia, et seditiónes, nolíte terréri: opórtet primum hæc fíeri, sed nondum statim finis. Tunc dicébat illis: Surget gens contra gentem, et regnum advérsus regnum. Et terræmótus magni erunt per loca, et pestiléntiæ, et fames, terrorésque de cælo, et signa magna erunt. Sed ante hæc ómnia injícient vobis manus suas, et persequéntur tradéntes in synagógas et custódias, trahéntes ad reges et præsides propter nomen meum: contínget autem vobis in testimónium. Pónite ergo in córdibus vestris non præmeditári quemádmodum respondeátis. Ego enim dabo vobis os, et sapiéntiam, cui non póterunt resístere, et contradícere omnes adversárii vestri. Tradémini autem a paréntibus, et frátribus, et cognátis, et amícis, et morte affícient ex

bran con lágrimas cosecharán con alegría. ℣. Al ir lloraban, arrojando sus semillas. ℣. Pero al volver, volverán alborozados, cargados de gavillas.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Cuando oyereis hablar de guerras y sediciones, no os alarméis; es verdad que primero han de acaecer estas cosas, mas no por eso está próximo el fin. Entonces les decía: Se levantará pueblo contra pueblo, y reino contra reino. Y habrá grandes terremotos en varias partes, y pestilencias, y hambres, y fenómenos terribles en el cielo y grandes señales. Pero antes que suceda todo esto, se apoderarán de vosotros y os perseguirán, y os entregarán a las sinagogas, y os apresarán, y os llevarán por fuerza al tribunal de los reyes y gobernadores por causa de mi nombre, lo cual os servirá de ocasión para dar testimonio de Mí. Por tanto, imprimid en vuestros corazones que no debéis discurrir de antemano cómo habéis de responder, pues yo pondré las palabras en vuestra boca, y una sabiduría a que no podrán resistir, ni contradecir todos vuestros enemigos. Seréis entregados a los magistrados por vuestros

vobis: et éritis ódio ómnibus propter nomen meum: et capíllus de cápite vestro non períbit. In patiéntia vestra possidébitis ánimas vestras.

mismos padres, y hermanos, y parientes, y amigos, y harán morir a muchos de vosotros; y seréis odiados de todo el mundo por mi causa; pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá. Con vuestra paciencia, salvaréis vuestras almas.

Después de Septuagésima omítese el Aleluya *al fin del Ofertorio.*

Offertorium. *Ps. 67, 36.* — Mirábilis Deus in sanctis suis: Deus Israël, ipse dabit virtútem, et fortitúdinem plebi suæ: benedíctus Deus, allelúia.

Ofertorio. — Admirable es Dios en sus Santos; el Dios de Israel, Él mismo dará alientos y fortaleza a su pueblo; bendito sea Dios, aleluya.

Secreta.— Adésto, Dómine, supplicatiónibus nostris, quas in Sanctórum tuórum commemoratióne deférimus: ut, qui nostræ justítiæ fidúciam non habémus, eórum qui tibi placuérunt, méritis adjuvémur. Per Dóm.

Secreta. — Atiende, Señor, a nuestras humildes súplicas que en la conmemoración de tus Santos elevamos; y como no nos fiamos de nuestra justicia, ayúdennos los méritos de aquéllos que supieron agradarte. Por nuestro Señor Jesucristo.

Communio. *Sap. 3, 4, 5 et 6.* — Et si coram homínibus torménta passi sunt, Deus tentávit eos: tamquam aurum in fornáce probávit eos, et quasi holocáusta accépit eos.

Comunión. — Y si delante de los hombres padecieron tormentos, Dios los probó; los acrisoló como al oro en el crisol, y los aceptó como holocaustos.

Postcommunio.— Quæsumus, Dómine, salutáribus repléti mystériis: ut, quorum solémnia celebrámus eórum oratiónibus adjuvémur. Per Dóminum.

Poscomunión. — Rogámoste, Señor, llenos de los misterios de salvación, que seamos ayudados con las oraciones de aquéllos, cuya solemnidad celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

IIª MISA DE VARIOS MÁRTIRES

Introito. *Eccles. 44, 15 y 14.*

SAPIENTIAM Sanctórum narrent pópuli, et laudes eórum núntiet Eccléśia: nómina autem eórum vivent in sæculum sæculi. — *Ps. 32, 1.* Exsultáte, justi, in Dómino: rectos decet collaudátio. ℣. Glória Patri.

LA sabiduría de los Santos celebren los pueblos, y sus alabanzas pregone la Iglesia; su nombre vivirá por los siglos de los siglos. — *Salmo.* Regocijaos, justos, en el Señor ; a los rectos de corazón está bien el alabarte. ℣. Gloria al Padre.

Oratio.—Deus qui nos concédis sanctórum Mártyrum tuórum N. et N. natalítia cólere: da nobis in ætérna beatitúdine de eórum societáte gaudére. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que nos concedes el celebrar el nacimiento al cielo de tus santos Mártires N. y N.: haz, Señor, que en la bienaventuranza eterna gocemos de su compañía. Por nuestro Señor.

Si son Pontífices, se dice la Oración: Beatórum Mártyrum, p. 1174.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *5, 16-20.* — Justi autem in perpétuum vivent, et apud Dóminum est merces eórum, et cogitátio illórum apud Altíssimum. Ideo accípient regnum decóris, et diadéma speciéi de manu Dómini: quóniam déxtera sua teget eos, et bráchio sancto suo deféndet illos. Accípiet armatúram zelus illíus, et armábit creatúram ad ultiónem inimicórum. Induet pro thoráce justítiam, et accípiet pro gálea judícium certum. Sumet scutum inexpugnábile, æquitátem.

Lección del libro de la **Sabiduría.** — Los justos vivirán eternamente, y su galardón está en el Señor, y el Altísimo se cuida de ellos. Por eso recibirán de mano del Señor el reino de gloria, y una brillante diadema; los protegerá con su diestra, y con su santo brazo los defenderá. Tomará la armadura de su celo, y armará también a las criaturas para vengarse de sus enemigos. Tomará la justicia por coraza, y por yelmo el juicio infalible; embrazará por escudo impenetrable la rectitud.

Graduale. *Ps. 123, 7-8.* — Anima nostra sicut passer erépta est de lá-

Gradual. — Nuestra alma escapó cual pájaro del lazo de los cazadores. ℣. Rompióse

queo venántium. ℣. Láqueus contrítus est et nos liberáti sumus: adjutórium nostrum in nómine Dómini, qui fecit cælum et terram.

el lazo, y nosotros quedamos libres. Nuestro socorro viene del nombre del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 67, 4.* Justi epuléntur, et exsúltent in conspéctu Dei: et delecténtur in lætítia. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Regálense los justos, y regocíjense en presencia de Dios, y naden en alegría. Aleluya.

De Septuagésima a Pascua en vez del Aleluya *se dice el:*

Tractus. *Ps. 125, 5-6.*— Qui séminant in lácrimis, in gáudio metent. ℣. Eúntes ibant et flebant, mitténtes sémina sua. ℣. Veniéntes autem vénient cum exsultatióne, portántes manípulos suos.

Tracto. — Los que siembran con lágrimas cosecharán con alegría. ℣. Al ir lloraban, arrojando sus simientes. ℣. Pero al volver, volverán con regocijo, cargados de gavillas.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *6, 17-23.* — In illo témpore: Descéndens Jesus de monte, stetit in loco campéstri, et turba discipulórum ejus et multitúdo copiósa plebis, ab omni Judæa, et Jerúsalem, et marítima, et Tyri, et Sidónis, qui vénerant ut audírent eum et sanaréntur a languóribus suis. Et qui vexabántur a spirítibus immúndis curabántur. Et omnis turba quærébat eum tángere: quia virtus de illo exíbat, et sanábat omnes. Et ipse, elevátis óculis in discípulos suos, dicébat: Beáti páuperes: quia vestrum est regnum Dei. Beáti qui nunc esúritis, quia satura-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo : Bajando Jesús del monte, detúvose en el llano con la multitud de sus discípulos, y de un copioso gentío de toda la Judea, y de Jerusalén, y del país marítimo de Tiro y de Sidón, que habían venido a oírle y a ser curados de sus dolencias. Asimismo los molestados de los espíritus inmundos eran también curados; y todos procuraban tocarle, porque salía de él una virtud que daba la salud a todos. Entonces, levantando los ojos hacia sus discípulos, decía : Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados. Bienaventurados los que aho-

bímini. Beáti qui nunc fletis: quia ridébitis. Beáti éritis cum vos óderint hómines, et cum separáverint vos, et exprobáverint, et ejécerint nomen vestrum tamquam malum, propter Fílium hóminis. Gaudéte in illa die, et exsultáte: ecce enim merces vestra multa est in cælo.

ra lloráis, porque reiréis. Bienaventurados seréis cuando los hombres os odiaren, y desecharen, y os afrenten, y abominen de vuestro nombre como maldito, por causa del Hijo del hombre. Alegraos en aquel día, y saltad de gozo, porque vuestro premio es grande en el cielo.

Después de Septuagésima omítese el Aleluya *al fin del Ofertorio.*

Offertorium. *Ps. 149, 5-6.*—Exsultábunt Sancti in glória, lætabúntur in cubílibus suis: exaltatiónes Dei in fáucibus eórum, allelúia.

Ofertorio. — Saltarán de júbilo los Santos en la gloria; se regocijarán en sus moradas; resonarán en sus bocas las alabanzas de Dios, aleluya.

Secreta.—Múnera tibi, Dómine, nostræ devotiónis offérimus: quæ et pro tuórum tibi grata sint honóre justórum, et nobis salutária, te miseránte, reddántur. Per Dóminum.

Secreta. — Ofrecémoste, Señor, los dones de nuestra devoción; que te sean gratos en honor de tus Santos, y a nosotros saludables por tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Communio. *Luc. 12, 4.* — Dico autem vobis amícis meis: Ne terreámini ab his, qui vos persequúntur.

Comunión. — A vosotros, mis amigos, os digo: No temáis a los que os persiguen.

Postcommunio.— Præsta nobis, quæsumus, Dómine, intercedéntibus sanctis Martýribus tuis N. et N.; ut quod ore contíngimus, pura mente capiámus. Per Dóminum.

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor, por la intercesión de tus santos Mártires N. y N., que recibamos con alma pura el divino Manjar que hemos tomado. Por nuestro Señor Jesucristo.

III[a] MISA DE VARIOS MÁRTIRES

Introito. *S. 36, 39.*

SALUS autem justórum a Dómino: et protéctor eórum est in témpore tribulatiónis. — *Ps. Ibid. 1.* Noli æmulári in malignántibus: neque zeláveris faciéntes iniquitátem. ℣. Glória Patri.

Oratio.—Deus qui nos ánnua sanctórum Mártyrum tuórum N. et N. solemnitáte lætíficas: concéde propítius, ut quorum gaudémus méritis, accendámur exémplis. Per Dóminum.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Hebræos *10, 32-38.* — Fratres: Rememorámini prístinos dies, in quibus illumináti magnum certámen sustinuístis passiónum: et in áltero quidem oppróbriis et tribulatiónibus spectáculum facti: in áltero autem sócii táliter conversántium effécti. Nam et vinctis compássi estis, et rapínam bonórum vestrórum cum gáudio suscepístis, cognoscéntes vos habére meliórem et manéntem substántiam. Nolíte ítaque amíttere confidéntiam vestram, quæ magnam habet remuneratiónem. Patiéntia enim vobis necessária est:

LA salvación de los justos viene del Señor, y Él es su protector en el tiempo de la tribulación. — *Salmo.* No envidies la prosperidad de los malignos, ni tengas celos de los que obran la iniquidad. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que nos alegras con la solemnidad anual de tus santos Mártires N. y N.: concédenos propicio el que nos enciendan los ejemplos de aquéllos, cuyos merecimientos nos regocijan. Por nuestro Señor.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Hebreos. — Hermanos : Recordad aquellos primeros días de vuestra conversión, cuando después de haber sido iluminados (bautizados) sufristeis con valor un gran combate de persecuciones : por un lado, habiendo servido de espectáculo al mundo, por las injurias y malos tratamientos que habéis recibido; y por otro, tomando parte en las penas de los que sufrían semejantes indignidades. Porque os compadecisteis de los presos, y llevasteis con alegría el despojo de vuestros bienes, considerando que teníais un patrimonio más excelente y duradero. No queráis, pues, malograr vuestra confianza, la cual reci-

ut voluntátem Dei faciéntes, reportétis promissiónem. Adhuc enim módicum aliquántulum, qui ventúrus est, véniet, et non tardábit. Justus autem meus ex fide vivit.

Graduale. *Ps. 33, 18-19.* — Clamavérunt justi, et Dóminus exaudívit eos: et ex ómnibus tribulatiónibus eórum liberávit eos. ℣. Juxta est Dóminus his, qui tribuláto sunt corde, et húmiles spíritu salvábit.

Allelúia, allelúia. ℣. Te Mártyrum candidátus laudat exércitus, Dómine. Allelúia.

birá un gran galardón. Os es necesaria la paciencia, para que, haciendo la voluntad de Dios, alcancéis la promesa. Dentro de muy poco vendrá Aquél que ha de venir, y no tardará. Entre tanto mi justo vive de fe.

Gradual. — Clamaron los justos, y oyólos el Señor, y librólos de todas sus aflicciones. ℣. El Señor está al lado de los que tienen el corazón atribulado, y salvará a los humildes de espíritu.

Aleluya, aleluya. ℣. El blanco ejército de los Mártires te alaba, Señor. Aleluya.

De Septuagésima a Pascua en vez del Aleluya *se dice el:*

Tractus. *Ps. 125, 5-6.*— Qui séminant in lácrimis, in gáudio metent. ℣. Eúntes ibant, et flebant, mitténtes sémina sua. ℣. Veniéntes autem vénient cum exsultatióne, portántes manípulos suos.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *12, 1-8.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Atténdite a ferménto pharisæórum, quod est hypócrisis. Nihil autem opértum est, quod non revelétur: neque abscónditum quod non sciátur. Quóniam, quæ in ténebris dixístis, in lúmi-

Tracto. — Los que siembran en las lágrimas cosecharán en la alegría. ℣. Al ir lloraban, arrojando sus semillas. ℣. Pero al volver, volverán alborozados, cargados de gavillas.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — Dijo Jesús a sus discípulos : Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía. Pues nada hay oculto, que no se manifieste, ni secreto, que no se sepa. Porque, lo que dijisteis a obscuras, se dirá a la luz del día; y lo que hablasteis al oído en el interior de las casas, se pregonará sobre los

ne dicéntur: et quod in aurem locúti estis in cubículis, prædicábitur in tectis. Dico autem vobis amícis meis: Ne terreámini ab his qui occídunt corpus, et post hæc non habent ámplius quid fáciant. Osténdam autem vobis quem timeátis: timéte eum qui, postquam occíderit, habet potestátem míttere in gehénnam. Ita dico vobis: hunc timéte. Nonne quinque pásseres véneunt dipóndio, et unus ex illis non est in oblivióne coram Deo? Sed et capílli cápitis vestri omnes numeráti sunt. Nolíte ergo timére: multis passéribus pluris estis vos. Dico autem vobis: Omnis quicúmque conféssus fúerit me coram homínibus, et Fílius hóminis confitébitur illum coram Angelis Dei.

terrados.[1] Pero a vosotros que sois mis amigos, os digo: No temáis a los que matan el cuerpo, y tras esto no pueden hacer más. Yo quiero mostraros a quién habéis de temer: temed al que, después de quitar la vida, puede arrojaros al infierno; a Éste, os repito, habéis de temer. ¿No es verdad que cinco pajarillos se venden por dos cuartos, y, con todo, ni uno de ellos es olvidado de Dios? Hasta los cabellos de vuestra cabeza están contados. Por tanto, no temáis; más valéis vosotros que muchos pajarillos juntos. Os digo, pues, que cualquiera que me confesare delante de los hombres, también el Hijo del hombre le confesará delante de los Ángeles de Dios.

Después de Septuagésima omítese el Aleluya *al fin del Ofertorio.*

Offertorium. *Sap. 3, 1, 2 et 3.*— Justórum ánimæ in manu Dei sunt, et non tanget illos torméntum malítiæ: visi sunt óculis insipiéntium mori, illi autem sunt in pace, allelúia.

Ofertorio. — Las almas de los justos están en la mano de Dios, y no llegará a ellos el tormento de la malicia; a los ojos de los insensatos pareció que morían, mas ellos están en paz. Aleluya.

Secreta. — Oblátis, quæsumus, Dómine, placáre munéribus: et intercedéntibus sanctis Martýribus tuis N. et N., a

Secreta. — Suplicámoste, Señor, se aplaque tu justicia con los dones ofrecidos; y por la intercesión de tus santos Mártires N. y N., defiéndenos

1. Las casas orientales, ordinariamente muy bajas, suelen tener azotea en vez de tejado pudiendo servir de tribuna para hablar a la multitud.

cunctis nos defénde perículis. Per Dóminum.

Communio. *Matt. 10, 27.* — Quod dico vobis in ténebris, dícite in lúmine, dicit Dóminus: et quod in aure audítis, prædicáte super tecta.

Postcommunio.— Hæc nos commúnio, Dómine, purget a crímine: et intercedéntibus sanctis Martýribus tuis N. et N., cæléstis remédii fáciat esse consórtes. Per Dóminum.

de todos los peligros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión. — Lo que os digo en las tinieblas, decidlo a la luz del día; y lo que os digo al oído, predicadlo desde los terrados.

Poscomunión. — Purifíquenos, Señor, esta Comunión de toda culpa, y háganos participantes del remedio celestial, por la intercesión de tus santos Mártires N. y N. Por nuestro Señor Jesucristo.

COMÚN DE UNO O VARIOS MÁRTIRES

En Tiempo Pascual

I^as^ VÍSPERAS

Todo como en el Común de Apóstoles en Tiempo Pascual, p. 1147, *excepto lo que sigue:*

Himno de un Mártir Deus tuórum, p. 1156.

Himno de varios Mártires

2. Aurem benígnam prótinus
Inténde nostris vócibus:
Trophæa sacra pángimus,
Ignósce quod delíquimus.

3. Tu vincis inter Mártyres,
Parcísque Confessóribus:
Tu vince nostra crímina,
Largítor indulgéntiæ.

4. Deo Patri sit glória,
Et Fílio, qui a mórtuis
Surréxit, ac Paráclito,
In sempitérna sæcula.
Amen.

℣. Sancti et justi, in Dómino gaudéte, allelúia.

℟. Vos elégit Deus in hereditátem sibi, allelúia.

Ad Magn. Ant. — Lux perpétua * lucébit sanctis tuis, Dómine, et ætérnitas témporum. Allelúia.

2. Presta siempre favorable oído a nuestras oraciones ; y pues cantamos los triunfos de tus santos, perdónanos las culpas que hemos cometido.

3. Tú vences en los Mártires, y perdonas a tus Confesores ; dígnate vencer nuestros pecados, concediéndonos el perdón.

4. Gloria a Dios Padre, y al Hijo que resucitó de entre los muertos, y al Espíritu Consolador, por los siglos sempiternos. Amén.

℣. Santos y justos, regocijaos en el Señor, aleluya.

℟. Dios os ha escogido para ser su heredad, aleluya.

Ant. del Magn. — Una luz inextingible brillará, Señor, para tus santos; y gozarán de una vida perdurable. Aleluya.

IIas VÍSPERAS

Antífonas y Capítula del Común de Apóstoles en Tiempo Pascual, p. 1147. *Los 4 primeros Salmos del Domingo*, p. 1049; *el 5º* Crédidi, p. 1088. *Himno de Ias Vísperas.*

℣. Pretiósa in conspéctu Dómini, allelúia.

℟. Mors sanctórum ejus, allelúia.

Ad Magn. Ant. — Sancti et justi, * in Dómino gaudéte, allelúia: vos elégit Deus in hereditátem sibi, allelúia.

℣. Preciosa es a los ojos del Señor, aleluya.

℟. La muerte de sus santos, aleluya.

Ant. del Magn. — Santos y justos, regocijaos en el Señor, aleluya; Dios os ha escogido para ser su heredad, aleluya.

MISA DE UN MÁRTIR

En Tiempo Pascual

Introito. *S. 63, 3*

PROTEXÍSTI me, Deus, a convéntu malignántium: et a multitúdine operántium iniquitátem.

ME protegiste, oh Dios, contra la conspiración

tium, allelúia: a multitúdine operántium iniquitátem, allelúia, allelúia.— *Ps. Ibid. 2.* Exáudi, Deus, oratiónem meam cum déprecor; a timóre inimíci éripe ánimam meam. ℣. Glória Patri.

de los malvados, del tropel de los que obran la iniquidad, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Escucha, Dios mío, mi oración, cuando a Ti clamo; libra mi alma del temor al enemigo. ℣. Gloria al Padre.

Para un Mártir Pontífice

Oratio. 1. — Infirmitátem nostram réspice, omnípotens Deus: et quia pondus própriæ actiónis gravat, beáti N. Mártyris tui atque Pontíficis intercéssio gloriósa nos prótegat. Per Dóminum.

Oratio. 2. — Deus qui nos beáti N. Mártyris tui atque Pontíficis ánnua solemnitáte lætíficas: concéde propítius: ut cujus natalítia cólimus, de ejúsdem étiam protectióne gaudeámus. Per Dóm.

Oración. 1. — Atiende, oh Dios todopoderoso, a nuestra flaqueza; y pues nos abruma el peso de nuestros pecados, protéjanos la gloriosa intercesión de tu santo Mártir y Pontífice N. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración. 2. — Oh Dios, que cada año nos alegras con la solemnidad de tu santo Mártir y Pontífice N.; concédenos propicio, gozar de la protección de aquél, cuyo nacimiento al cielo celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Para un Mártir no Pontífice

Oratio. 1. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui beáti N. Mártyris tui natalítia cólimus, intercessióne ejus, in tui nóminis amóre roborémur. Per Dóminum.

Oratio. 2. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut, intercedénte beáto N. Mártyre tuo, et a cunctis adversitátibus liberémur in córpore, et a pravis cogitatiónibus mundémur in mente. Per.

Oración. 1. — Suplicámoste, oh Dios todopoderoso, nos concedas, que al celebrar el nacimiento al cielo de tu santo Mártir N., seamos fortalecidos por su intercesión en el amor de tu nombre. Por N. S.

Oración. 2. — Concédenos, oh Dios todopoderoso, que por la intercesión de tu santo Mártir N., seamos libres de todas las adversidades en el cuerpo, y purificados de los malos pensamientos en el alma. Por nuestro Señor.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *5, 1-5.* — Stabunt justi in magna constántia advérsus eos, qui se angustiavérunt, et qui abstulérunt labóres eórum. Vidéntes turbabúntur timóre horríbili, et mirabúntur in subitatióne insperátæ salútis, dicéntes intra se, pœniténtiam agéntes, et præ angústia spíritus geméntes: Hi sunt quos habúimus aliquándo in derísum, et in similitúdinem impropérii. Nos insensáti vitam illórum æstimabámus insániam, et finem illórum sine honóre: ecce quómodo computáti sunt inter fílios Dei et inter sanctos sors illórum est.

Lección del libro de la **Sabiduría.** — Los justos se levantarán con gran valor contra aquéllos que los angustiaron y les robaron el fruto de sus fatigas. Al verlos, se turbarán con un temor horrendo; y se maravillarán de la repentina e inesperada salvación de los justos; y arrepentidos, y gimiendo por la angustia de su espíritu, dirán en sus adentros : « Éstos son los que en otro tiempo fueron el blanco de nuestros escarnios, y a quienes proponíamos como un ejemplo de oprobio. Nosotros, insensatos, creímos que su vida nos era una necedad, y su muerte una ignominia; mirad cómo ahora son contados entre los hijos de Dios, y su suerte es la de los Santos. »

Puede también ser la Epístola de la Misa de un Mártir Memor esto, p. 1168.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 88, 6.* Confitebúntur cæli mirabília tua, Dómine: étenim veritátem tuam in ecclésia sanctórum. Allelúia. ℣. *Ps. 20, 4.* Posuísti, Dómine, super caput ejus corónam de lápide pretióso. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Los cielos celebrarán tus maravillas, Señor, y tu verdad en la congregación de los Santos. Aleluya. ℣. Pusiste, Señor, sobre su cabeza una corona de piedras preciosas. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *15, 1-7.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Ego sum vitis vera: et Pater meus agrícola est. Omnem pálmitem in me non ferén-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo : Dijo Jesús a sus discípulos : *Yo soy la verdadera vid,* y mi Padre es el labrador. Todo sarmiento que en Mí no lleve fruto, lo cortará; y todo aquel que diere

tem fructum, tollet eum: et omnem qui fert fructum, purgábit eum, ut fructum plus afferat. Jam vos mundi estis propter sermónem quem locútus sum vobis. Manéte in me: et ego in vobis. Sicut palmes non potest ferre fructum a semetípso, nisi mánserit in vite: sic nec vos, nisi in me manséritis. Ego sum vitis, vos pálmites: qui manet in me et ego in eo, hic fert fructum multum: quia sine me nihil potéstis fácere. Si quis in me non mánserit, mittétur foras sicut palmes, et aréscet, et cólligent eum, et in ignem mittent, et ardet. Si manséritis in me, et verba mea in vobis mánserint: quodcúmque voluéritis, petétis, et fiet vobis.

fruto, lo podará para que dé más fruto. Ya vosotros estáis limpios, por la doctrina que os he predicado. Permaneced en Mí, que Yo permaneceré en vosotros. Así como el sarmiento no puede de suyo producir fruto, no estando adherido a la vid, así tampoco vosotros, si no permaneciereis en Mí. *Yo soy la vid, vosotros los sarmientos;* quien permanece en Mí, y Yo con él, ése da mucho fruto; porque sin Mí nada podéis hacer. El que no permanece en Mí, será echado fuera como el sarmiento inútil, y se secará, y lo cogerán, y arrojarán al fuego, y arderá. Si permanecéis en Mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pediréis lo que quisiereis, y se os otorgará.

Offertorium. *Ps. 88, 6.* — Confitebúntur cæli mirabília tua, Dómine, et veritátem tuam in ecclésia sanctórum, allelúia, allelúia.

Ofertorio. — Los cielos celebrarán, Señor, tus maravillas, y tu verdad en la congregación de los Santos, aleluya, aleluya.

Para un Mártir Pontífice

Secreta. 1. — Hóstias tibi, Dómine, beáti N. Mártyris tui atque Pontíficis dicátas méritis, benígnus assúme: et ad perpétuum nobis tríbue provenire subsídium. Per Dóminum.

Secreta. 1. — Recibe, Señor, con benignidad las hostias que te ofrecemos por los méritos de tu santo Mártir y Pontífice N.; y haz que nos sirvan de ayuda para conseguir la dicha eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. 2. — Múnera

Secreta. 2. — Santifica,

tibi, Dómine, dicáta sanctífica: et, intercedénte beáto N., Mártyre tuo atque Pontífice, per éadem nos placátus inténde. Per Dóminum.

Señor, los dones que te dedicamos; y por los mismos atiéndenos benigno, mediante la intercesión de tu santo Mártir y Pontífice N. Por nuestro Señor Jesucristo.

Para un Mártir no Pontífice

Secreta. 1. — Munéribus nostris, quæsumus, Dómine, precibúsque suscéptis: et cæléstibus nos munda mystériis, et cleménter exáudi. Per Dóminum.

Secreta. 1. — Suplicámoste, Señor, que habiendo aceptado nuestros dones y plegarias, nos purifiques con los misterios celestiales, y nos oigas benigno. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. 2. — Accépta sit in conspéctu tuo, Dómine, nostra devótio: et ejus nobis fiat supplicatióne salutáris, pro cujus solemnitáte defértur. Per Dóminum.

Secreta. 2. — Sea acepta nuestra oblación, Señor, en tu presencia, y séanos saludable por los ruegos de aquél, en cuya solemnidad te la presentamos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Communio. *Ps. 63, 11.* — Lætábitur justus in Dómino et sperábit in eo: et laudabúntur omnes recti corde, allelúia, allel.

Comunión. — Alegrarse ha el justo en el Señor, y esperará en Él; y serán aplaudidos todos los de recto corazón, aleluya, aleluya.

Para un Mártir Pontífice

Postcommunio. 1.—Refécti participatióne múneris sacri, quæsumus, Dómine Deus noster : ut cujus exséquimur cultum, intercedénte beáto N., Mártyre tuo atque Pontífice, sentiámus efféctum. Per Dóminum.

Poscomunión. 1. — Renovados con la participación del don sagrado, te suplicamos, Señor Dios nuestro, que experimentemos el efecto de la intercesión de tu santo Mártir y Pontífice N., cuyo culto celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio. 2. — Hæc nos commúnio, Dómine, purget a crímine: et, intercedénte beáto N.

Poscomunión. 2. — Haz, Señor, que esta Comunión nos purifique de toda culpa; y que por la intercesión de tu santo

Mártyre tuo atque Pontífice, cæléstis remédii fáciat esse consórtes. Per Dóminum.

Mártir y Pontífice N., nos hagas participantes del remedio celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

Para un Mártir no Pontífice

Postcommunio. 1. — Da, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, sicut tuórum commemoratióne sanctórum, temporáli gratulámur offício: ita perpétuo lætémur aspéctu. Per Dóminum.

Poscomunión. 1. — Suplicámoste, Señor y Dios nuestro, que así como nos congratulamos en la conmemoración de los Santos en el tiempo, nos alegremos al verlos en la eternidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio. 2.—Refécti participatióne múneris sacri, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, cujus exséquimur cultum, intercedénte beáto N. Mártyre tuo, sentiámus efféctum. Per Dóminum.

Poscomunión. 2. — Fortalecidos con la participación del don sagrado, te suplicamos, Señor Dios nuestro, que experimentemos el efecto de la intercesión de tu santo Mártir N., cuyo culto celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

MISA DE VARIOS MÁRTIRES

En Tiempo Pascual

Introito. *S. 144, 10-11*

SANCTI tui, Dómine, benedícent te: glóriam regni tui dicent, allelúia, allelúia. — *Ps. Ibid. 1.* Exaltábo te, Deus meus, Rex: et benedícam nómini tuo in sæculum et in sæculum sæculi. ℣. Glória.

TUS santos, Señor, te bendecirán, y proclamarán la gloria de tu reino, aleluya aleluya. — *Salmo.* Te ensalzaré, Dios y Rey mío; y bendeciré tu santo nombre por los siglos de los siglos. ℣. Gloria al Padre.

Para Mártires Pontífices

Oratio. — Beatórum Mártyrum paritérque Pontíficum N. et N., nos, quæsumus, Dómine, festa tueántur: et eórum com-

Oración. — ¡Oh Señor! que nos sirva de estímulo y defensa la festividad de tus santos Mártires y Pontífices N. y N.; y su venerable intercesión nos

méndet orátio veneránda. Per Dóminum.

recomiende. Por nuestro Señor Jesucristo.

Para Mártires no Pontífices

Oratio. 1. — Deus, qui nos concédis sanctórum Mártyrum tuórum N. et N. natalítia cólere: da nobis in ætérna beatitúdine de eórum societáte gaudére. Per Dóminum.

Oración. 1. — Oh Dios, que nos haces la gracia de celebrar el nacimiento al cielo de tus santos Mártires N. y N.; concédenos también gozar de su compañía en la eterna bienaventuranza. Por nuestro Señor.

Oratio. 2. — Deus, qui nos ánnua sanctórum Mártyrum tuórum N. et N. solemnitáte lætíficas: concéde propítius, ut quorum gaudémus méritis, accendámur exémplis. Per Dóminum nostrum.

Oración. 2. — Oh Dios, que cada año nos alegras con la solemnidad de tus santos Mártires N. y N.; concédenos propicio, que seamos estimulados por los ejemplos de aquéllos, cuyos merecimientos nos regocijan. Por nuestro Señor.

Léctio **Epístolæ** B. Petri Apóstoli *1, 1, 3-7.*—Benedíctus Deus et Pater Dómini nostri Jesu Christi, qui secúndum misericórdiam suam magnam regenerávit nos in spem vivam, per resurrectiónem Jesu Christi ex mórtuis, in hæreditátem incorruptíbilem, et incontaminátam, et immarcescíbilem, conservátam in cælis in vobis, qui in virtúte Dei custodímini per fidem in salútem parátam revelári in témpore novíssimo. In quo exsultábitis, módicum nunc si opórtet contristári in váriis tentatiónibus: ut probátio vestræ fídei multo pretiósior auro (quod

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pedro. — Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que por su gran misericordia nos ha regenerado con una viva esperanza de vida eterna, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, para alcanzar algún día la herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, a quienes la virtud de Dios conserva por la fe, para hacernos gozar de la salud, que ha de manifestarse en los últimos tiempos. Esto es lo que debe trasportaros de gozo, si bien ahora, por un poco de tiempo, conviene que seáis afligidos con varias tentaciones, para que vuestra fe, probada de esta manera, y

per ignem probátur) inveniátur in laudem, et glóriam, et honórem, in revelatióne Jesu Christi Dómini nostri.

Allelúia, allelúia. ℣. Sancti tui, Dómine, florébunt sicut lílium, et sicut odor bálsami erunt ante te. Allelúia. ℣. *Ps. 115, 15.* Pretiósa in conspéctu Dómini mors sanctórum ejus. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *15, 5-11.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Ego sum vitis, vos pálmites: qui manet in me, et ego in eo, hic fert fructum multum: quia sine me nihil potéstis fácere. Si quis in me non mánserit, mittétur foras sicut palmes, et aréscet, et cólligent eum, et in ignem mittent, et ardet. Si mansérítis in me, et verba mea in vobis mánserint: quodcúmque voluéritis, petétis, et fiet vobis. In hoc clarificátus est Pater meus, ut fructum plúrimum afferátis, et efficiámini mei discípuli. Sicut diléxit me Pater, et ego diléxi vos. Manéte in dilectióne mea. Si præcépta mea servavéritis, manébitis in dilectióne mea, sicut et ego Patris

mucho más acendrada que el oro, que se acrisola con el fuego, se halle digna de alabanza, de gloria y honor en la última venida de nuestro Señor Jesucristo.

Aleluya, aleluya. ℣. Tus Santos, Señor, florecerán como el lirio, y serán tan agradables en tu presencia como el olor del bálsamo. Aleluya. ℣. Preciosa es ante el Señor la muerte de sus Santos. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo : Dijo Jesús a sus discípulos : Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; quien está unido conmigo, y Yo con él, ése da mucho fruto, porque sin Mí nada podéis hacer. El que no permanece en Mí, será echado fuera como sarmiento inútil, y se secará, y lo cogerán, y arrojarán al fuego, y arderá. Si permanecéis en Mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pediréis lo que quisiereis, y se os otorgará. Mi Padre queda glorificado en que vosotros deis mucho fruto, y seáis verdaderos discípulos míos. Al modo que mi Padre me amó, así os he amado Yo. Perseverad en mi amor. Si observareis mis preceptos, perseveraréis en mi amor, así como Yo también he guardado los preceptos de mi Padre, y persevero en su amor. Esto os he dicho, para que os

mei præcépta servávi, et máneo in ejus dilectióne. Hæc locútus sum vobis, ut gáudium meum in vobis sit, et gáudium vestrum impleátur.

gocéis en el gozo mío, y vuestro gozo sea completo.

Offertorium. *Ps. 31, 11.* — Lætámini in Dómino, et exsultáte, justi, et gloriámini, omnes recti corde, allelúia, allelúia.

Ofertorio. — Alegraos, justos, y regocijaos en el Señor; y gloriaos, todos los rectos de corazón, aleluya, aleluya.

Para Mártires Pontífices

Secreta.— Adésto, Dómine, supplicatiónibus nostris, quas in sanctórum tuórum commemoratióne deférimus: ut qui nostræ justítiæ fidúciam non habémus, eórum qui tibi placuérunt, méritis adjuvémur. Per Dóminum.

Secreta. — Atiende, Señor, a las súplicas, que en la conmemoración de tus Santos te ofrecemos; y pues no nos fiamos de nuestra propia justicia, seamos ayudados con los méritos de aquéllos que te agradaron. Por nuestro Señor Jesucristo.

Para Mártires no Pontífices

Secreta. 1. — Múnera tibi, Dómine, nostræ devotiónis offérimus: quæ et pro tuórum tibi grata sint honóre justórum, et nobis salutária, te miseránte, reddántur. Per D.

Secreta. 1. — Te ofrecemos, Señor, los dones de nuestra devoción; los cuales te sean gratos en honor de tus Santos, y a nosotros saludables por tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. 2. — Oblátis quæsumus, Dómine, placáre munéribus: et intercedéntibus sanctis Martýribus tuis N. et N., a cunctis nos defénde perículis. Per Dóminum.

Secreta. 2. — Rogámoste, Señor, te aplaques con los dones ofrecidos; y por la intercesión de tus santos Mártires N. y N., defiéndenos de todos los peligros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Communio. *Ps. 32, 1.*— Gaudéte, justi, in Dómino, allelúia: rectos decet collaudátio, allelúia.

Comunión. — Regocijaos, justos, en el Señor, aleluya; a los rectos de corazón está bien el alabarle, aleluya.

Para Mártires Pontífices

Postcommunio. — Quæsumus, Dómine, salutá-

Poscomunión. — Te suplicamos, Señor, ya que nos vemos

ribus repléti mystériis: ut quorum solémnia celebrámus, eórum oratiónibus adjuvémur. Per Dóminum.

saciados con los misterios de salvación, que seamos ayudados con las oraciones de aquéllos cuya solemnidad celebramos. Por nuestro Señor.

Para Mártires no Pontífices

Postcommunio. 1. — Præsta nobis, quæsumus, Dómine, intercedéntibus sanctis Martýribus tuis N. et N., ut, quod ore contíngimus, pura mente capiámus. Per Dóminum.

Postcommunio. 2. — Hæc nos commúnio, Dómine, purget a crímine: et intercedéntibus sanctis Martýribus tuis N. et N. cæléstis remédii fáciat esse consórtes. Per Dóminum.

Poscomunión. 1. — Suplicámoste, Señor, nos concedas, por la intercesión de tus santos Mártires N. y N., que lo que hemos tomado en nuestra boca, lo recibamos con una alma pura. Por nuestro Señor.

Poscomunión. 2. — Haz, Señor, que esta comunión nos purifique de toda mancha; y por la intercesión de tus santos Mártires N. y N., nos haga participantes del remedio celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

COMÚN DE UN CONFESOR PONTÍFICE
(es decir Obispo)

VÍSPERAS

Los 4 primeros Salmos del Domingo, p. 1049.
A I^as^ VÍSPERAS, *el 5º Salmo* Laudáte Dóminum, p. 1088.
A II^as^ VÍSPERAS, *el 5º Salmo* Meménto, p. 1092.

Ant. — 1. Ecce sacérdos magnus, * qui in diébus suis plácuit Deo, et invéntus est justus (*T. P.* Allelúia).

2. Non est invéntus * símilis illi, qui conserváret legem Excélsi (*T. P.* Allelúia).

3. Ideo jurejurándo *

Ant. — 1. He aquí un gran sacerdote que en su vida fué gratísimo a Dios y hallado justo (*T. P.* Aleluya).

2. No se encontró otro semejante a él y que como él haya observado la ley del Excelso (*T. P.* Aleluya).

3. Por eso el Señor juró

fecit illum Dóminus créscere in plebem suam (*T. P.* Allelúia).

4. Sacerdótes Dei, * benedícite Dóminum: servi Dómini, hymnum dícite Deo, † allelúia (*Septuages.* † in ætérnum).

5. Serve bone * et fidélis, intra in gáudium Dómini tui (*T. P.* Allelúia).

Capitulum. — Ecce sacérdos magnus, qui in diébus suis plácuit Deo, et invéntus est justus: et in témpore iracúndiæ factus est reconciliátio.

℟. Deo grátias.

glorificarle, dándole copiosa descendencia (*T. P.* Aleluya).

4. Sacerdotes de Dios, bendecid a Dios; siervos del Señor, cantad himnos a Dios, † aleluya (*Después de Septuagés.* † por siempre).

5. Siervo bueno y fiel, entra en el gozo de tu Señor (*T. P.* Aleluya).

Capítula. — He aquí el gran Sacerdote, que agradó a Dios mientras vivió, y fué hallado perfectamente justo, viniendo a ser el instrumento de la reconciliación en tiempo de la ira del Señor.

℟. Gracias a Dios.

Himno

compuesto primitivamente en honor de S. Martín

Si no es el día de su muerte, se dice:

Hac die lætus méruit supremos
Laudis honóres.

Mereció recibir gozoso en este día los honores de la suprema alabanza.

2. Qui pius, prudens, húmilis, pudícus,
Sóbriam duxit sine labe vitam,
Donec humános animávit auræ
Spíritus artus.

2. Fué piadoso, prudente, humilde y casto, sobrio y sin mancilla, mientras el soplo del alma animó su carne mortal.

3. Cujus ob præstans méritum frequénter,
Ægra quæ passim jacuére membra,
Víribus morbi dómitis, salúti
Restituúntur.

3. Por sus méritos insignes, frecuentemente los miembros enfermos vieron vencida la fuerza de su mal y restituída su salud.

4. Noster hinc illi chorus obsequéntem
Cóncinit laudem, celebrésque palmas:
Ut piis ejus précibus juvémur
Omne per ævum.

4. Por eso, nosotros aquí unidos, cantamos sus alabanzas y su triunfo, para que, en el curso de nuestra vida, no dejé de ayudarnos con sus piadosas plegarias.

5. Sit salus illi, decus, atque virtus,
Qui super cæli sólio corúscans,
Totíus mundi sériem gubérnat
Trinus et unus. Amen.

5. Salud, honor y poder a Dios Uno en tres Personas, el cual radiante sobre su trono celestial de gloria, gobierna al universo entero.

Amén.

1ªs VÍSPERAS

℣. Amávit eum Dóminus, et ornávit eum (*T. P.* Allelúia).

℣. Le amó el Señor y le adornó (*T. P.* Aleluya).

℟. Stolam glóriæ índuit eum (*T. P.* Allelúia).

℟. Le revistió con vestidura de gloria (*T. P.* Aleluya).

Ad Magn. Ant. — Sacérdos et Póntifex, * et virtútum ópifex, pastor

Ant. del Magn. — Sacerdote y Pontífice que has practicado la virtud, buen Pastor

bone in pópulo, ora pro nobis Dóminum (*T. P.* Allelúia).

del pueblo, ruega por nosotros al Señor (*T. P.* Aleluya).

2ªs VÍSPERAS

℣. Justum dedúxit Dóminus per vias rectas (*T. P.* Allelúia).

℟. Et osténdit illi regnum Dei (*T. P.* Allel.).

Ad Magn. Ant. — Amávit eum Dóminus, * et ornávit eum: stolam glóriæ índuit eum, et ad portas paradísi coronávit eum (*T. P.* Allelúia).

℣. El Señor condujo por caminos seguros al justo (*T. P.* Aleluya).

℟. Y le mostró el reino de Dios (*T. P.* Aleluya).

Ant. del Magn. — Amóle el Señor y le adornó ; revistióle con manto de gloria, y le coronó al introducirle en el Paraíso (*T. P.* Aleluya).

Si fuere Sumo Pontífice.

Ad Magn. Ant.— Dum esset summus Póntifex, * terréna non métuit, sed ad cæléstia regna gloriósus migrávit (*T. P.* Allelúia).

Ant. del Magn. — Siendo Sumo Pontífice, nada terreno temió, sino que, lleno de gloria, pasó a los reinos celestiales (*T. P.* Aleluya).

Iª MISA DE UN CONFESOR PONTÍFICE

Introito. *Eccles. 45, 30*

STATUIT ei Dóminus testaméntum pacis, et príncipem fecit eum: ut sit illi sacerdótii dígnitas in ætérnum (*T. P.* Allelúia, allelúia). — *Ps. 131, 1.* Meménto, Dómine, David: et omnis mansuetúdinis ejus. ℣. Glória.

ASENTÓ el Señor con él un pacto de paz y le constituyó Príncipe, adjudicándole para siempre la dignidad Sacerdotal (*T. P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* Acuérdate de David, Señor, y de toda su mansedumbre. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Da, quæsumus, omnípotens Deus: ut beáti N. Confessóris tui atque Pontíficis veneránda solémnitas, et devotiónem nobis áugeat, et salútem. Per Dóminum.

Oración. — Suplicámoste, oh Dios todopoderoso, nos concedas, que la venerable solemnidad de tu santo Confesor y Pontífice N., nos aumente la devoción y el deseo de nuestra salvación. Por nuestro Señor.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *44, 16-17; 45, 3-20.* — Ecce sacérdos magnus, qui in diébus suis plácuit Deo, et invéntus est justus: et in témpore iracúndiæ factus est reconciliátio. Non est invéntus símilis illi, qui conservávit legem Excélsi. Ideo jurejurándo fecit illum Dóminus créscere in plebem suam. Benedictiónem ómnium géntium dedit illi, et testaméntum suum confirmávit super caput ejus. Agnóvit eum in benedictiónibus suis: conservávit illi misericórdiam suam: et invénit grátiam coram óculis Dómini. Magnificávit eum in conspéctu regum: et dedit illi corónam glóriæ. Státuit illi testaméntum ætérnum, et dedit illi sacerdótium magnum: et beatificávit illum in glória. Fungi sacerdótio et habére laudem in nómine ipsíus, et offérre illi incénsum dignum in odórem suavitátis.

Lección del libro de la **Sabiduría.** — He aquí el gran Sacerdote que agradó a Dios *(Henoc)* en los días de su vida, y fué hallado justo, y en el tiempo de la ira vino a ser instrumento de reconciliación *(Noé)*. No tuvo semejante en la observancia de la ley del Altísimo. Por eso juró el Señor darle gloria en su descendencia *(Abrahán)*. Le dió la bendición de todas las naciones *(Isaac)*, y confirmó su testamento sobre su cabeza *(Jacob)* Conocióle con sus bendiciones, conservó para él su misericordia, y encontró gracia ante los ojos del Señor. Glorificóle en presencia de los reyes *(Moisés)*, y le dió la corona de gloria. Asentó con él un pacto eterno, y dióle el sacerdocio de la nación, y le llenó de felicidad y gloria. A él fué concedido el ejercer las funciones del Sacerdocio, y cantar alabanzas en su nombre, y ofrecerle incienso digno en olor de suavidad *(Aarón)*.

Graduale. *Eccli. 44, 16.* — Ecce sacérdos magnus, qui in diébus suis plácuit Deo. ℣. *Ibid. 20.* Non est invéntus símilis illi, qui conserváret legem Excélsi.

Gradual. — He aquí el gran Sacerdote que agradó a Dios en los días de su vida. ℣. No tuvo semejante en la observancia de la ley del Altísimo.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 109, 4.* Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Tú eres Sacerdote sempiterno según el orden de Melquisedec. Alel.

Desde Septuagésima hasta Pascua se deja el Aleluya *con su ℣. y en su lugar se dice:*

Tractus. *Ps. 111, 1-3.*— Beátus vir qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Potens in terra erit semen ejus, generátio rectórum benedicétur. ℣. Glória et divítiæ in domo ejus: et justítia ejus manet in sæculum sæculi.

Tracto. — Dichoso el hombre que teme al Señor, y tiene todas sus delicias en cumplir sus mandamientos. ℣. Poderosa será en la tierra su descendencia; la posteridad de los justos será bendita. ℣. La gloria y las riquezas están en su casa, y su justicia perdura por siglos de siglos.

En Tiempo Pascual se omite el Gradual, *y se dice:*

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 109, 4.* Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech. Allelúia. ℣. Hic est sacérdos, quem coronávit Dóminus. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Tú eres Sacerdote sempiterno según el orden de Melquisedec. Aleluya. ℣. Éste es el Sacerdote a quien coronó el Señor. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *25, 14-23.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis parábolam hanc: Homo péregre proficíscens, vocávit servos suos et trádidit illis bona sua. Et uni dedit quinque talénta, álii autem duo, álii vero unum, unicuíque secúndum própriam virtútem, et proféctus est statim. Abiit autem qui quinque talénta accéperat, et operátus est in eis, et lucrátus est ália quinque. Simíliter et qui duo accéperat, lucrátus est ália duo. Qui autem unum accéperat, ábiens fodit in terram et abscóndit

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: Un hombre, yéndose a lejanas tierras, convocó a sus criados, y les entregó sus bienes, dándole al uno cinco talentos, a otro dos, y uno sólo a otro, a cada uno según su capacidad, y marchóse inmediatamente. El que recibió cinco talentos, fué, y negociando con ellos, sacó de ganancia otros cinco. De la misma suerte, aquél que había recibido dos ganó otros dos. Mas el que recibió uno, fué e hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su Señor. Pasado mucho tiempo volvió el amo de dichos criados, y llamólos a cuentas. Lle-

pecúniam dómini sui. Post multum vero témporis venit dóminus servórum illórum, et pósuit ratiónem cum eis. Et accédens qui quinque talénta accéperat, óbtulitália quinque talénta, dicens: Dómine, quinque talénta tradidísti mihi, ecceália quinque superlucrátus sum. Ait illi dóminus ejus: Euge serve bone et fidélis, quia super pauca fuísti fidélis, super multa te constítuam: intra in gáudium dómini tui. Accéssit autem et qui duo talénta accéperat, et ait: Dómine, duo talénta tradidísti mihi, ecceália duo lucrátus sum. Ait illi dóminus ejus: Euge serve bone et fidélis, quia super pauca fuísti fidélis, super multa te constítuam: intra in gáudium dómini tui.

gado el que había recibido cinco talentos, presentóle otros cinco, diciendo : Señor, cinco talentos me entregaste, he aquí otros cinco que con ellos he ganado. Respondióle su amo : Ea, siervo bueno y leal; ya que has sido fiel en lo poco, yo te confiaré lo mucho; entra en el gozo de tu Señor. Llegóse después el que había recibido dos talentos, y dijo : Señor, dos talentos me diste; aquí te traigo otros dos, que he granjeado con ellos. Díjole su amo : Ea, siervo bueno, pues has sido fiel en pocas cosas, yo te confiaré muchas más; entra en el gozo de tu Señor.

Offertorium. *Ps. 88, 21-22.* — Invéni David servum meum, óleo sancto meo unxi eum: manus enim mea auxiliábitur ei, et bráchium meum confortábit eum (*T. P.* Allelúia).

Ofertorio. — Hallé a David siervo mío, ungíle con mi óleo santo; mi mano le protegerá, y mi brazo le confortará (*T. P.* Aleluya).

Secreta. — Sancti tui, quæsumus, Dómine, nos ubíque lætíficent: ut, dum eórum mérita recólimus, patrocínia sentiámus. Per Dóminum.

Secreta. — Te rogamos, Señor, que nos alegren en todas partes tus Santos, y que al celebrar sus méritos sintamos su patrocinio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Communio. *Luc. 12, 42.* — Fidélis servus et prudens, quem constítuit Dóminus super famíliam suam: ut det illis in témpore trítici mensúram (*T.P.* All.)

Comunión. — Siervo fiel y prudente, a quien su amo constituyó sobre su familia, para distribuir a cada uno a su tiempo la medida de trigo. (*T. P.* Aleluya).

Postcommunio.— Præsta, quǽsumus, omnípotens Deus: ut, de percéptis munéribus grátias exhibéntes, intercedénte beáto N. Confessóre tuo atque Pontífice, benefícia potióra sumámus. Per D.

Poscomunión. — Suplicámoste, oh Dios todopoderoso, que, dándote gracias por los dones recibidos, recibamos superiores beneficios por la intercesión de tu santo Confesor y Pontífice N. Por nuestro Señor Jesucristo.

IIª MISA DE UN CONFESOR PONTÍFICE

Introito. *S. 131, 9-10*

SACERDOTES tui, Dómine, índuant justítiam, et sancti tui exsúltent: propter David servum tuum, non avértas fáciem Christi tui (*T. P.* Allelúia, allelúia). — *Ps. Ibid. 1.* Meménto, Dómine, David: et omnis mansuetúdinis ejus. ℣. Glória Patri.

TUS sacerdotes, Señor, se revistan de justicia, y regocíjense tus Santos; por amor de David, tu siervo, no deseches la cara de tu ungido[1] (*T. P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* Acuérdate, Señor, de David, y de su gran mansedumbre. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Exáudi, quǽsumus, Dómine, preces nostras, quas in beáti N. Confessóris tui atque Pontíficis solemnitáte deférimus: et, qui tibi digne méruit famulári, ejus intercedéntibus méritis, ab ómnibus nos absólve peccátis. Per Dóminum.

Oración. — Pedímoste, Señor, oigas las súplicas que en la solemnidad de tu santo Confesor y Pontífice N. elevamos; para que nos absuelvas de todos los pecados por la intercesión de aquél que mereció servirte dignamente. Por nuestro Señor Jesucristo.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Hebræos *7, 23-27.* — Fratres: Plures facti sunt sacerdótes, idcírco quod morte prohiberéntur permanére: Jesus autem eo quod máneat in ætérnum, sempitérnum habet sacerdótium. Unde et salváre in

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Hebreos. — Hermanos : Muchos eran hechos sacerdotes en la Antigua Ley, por impedirles la muerte el permanecer; mas Jesús, como siempre permanece, posee un eterno sacerdocio. De ahí que pueda perpetuamente salvar a los que

1. El sucesor de David que reinaba en tiempo del Salmista.

perpétuum potest accedéntes per semetípsum ad Deum: semper vivens ad interpellándum pro nobis. Talis enim decébat, ut nobis esset póntifex, sanctus, ínnocens, impollútus, segregátus a peccatóribus, et excélsior cælis factus: qui non habet necessitátem quotídie, quemádmodum sacerdótes, prius pro suis delíctis hóstias offérre, deínde pro pópuli: hoc enim fecit semel, seípsum offeréndo, Jesus Christus Dóminus noster.

por Él se presentan a Dios, estando siempre vivo para interceder por nosotros. Tal como éste nos convenía que fuese nuestro Pontífice, santo, inocente, inmaculado, segregado de los pecadores, y sublimado sobre los cielos. Él no tiene necesidad, como los demás sacerdotes, de ofrecer cada día sacrificios, primero por sus pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez sola, ofreciéndose a Sí mismo, Jesucristo Señor nuestro.

Graduale. *Ps. 131, 16-17.* — Sacerdótes ejus índuam salutári: et sancti ejus exsultatióne exsultábunt. ℣. Illuc prodúcam cornu David: parávi lucérnam Christo meo.

Gradual. — Revestiré a sus Sacerdotes de santidad, y sus Santos saltarán de júbilo. ℣. Aquí haré florecer el cetro de David; preparada tengo una antorcha para mi ungido.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 109, 4.* Jurávit Dóminus et non pœnitébit eum: Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Juró el Señor, y no le pesará : Tú eres Sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec. Aleluya.

Desde Septuagésima hasta Pascua se deja el Aleluya *con su ℣. y en su lugar se dice :*

Tractus. *Ps. 111, 1-3.*— Beátus vir qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Potens in terra erit semen ejus: generátio rectórum benedicétur. ℣. Glória et divítiæ in domo ejus: et justítia ejus manet in sæculum sæculi.

Tracto. — Dichoso el varón que teme al Señor, y ansía cumplir sus mandamientos. ℣. Poderosa será en la tierra su descendencia; la posteridad de los justos será bendita. ℣. La gloria y las riquezas están en su casa; y su justicia perdura por siglos de siglos.

En Tiempo Pascual se omite el Gradual, *y se dice* :

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 109, 4.* Jurávit Dóminus, et non pœnitébit eum: Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech. Allelúia. ℣. *Eccli, 45, 9.* Amávit eum Dóminus, et ornávit eum: stolam glóriæ índuit eum. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Lo juró el Señor, y no le pesará : Tú eres Sacerdote sempiterno según el orden de Melquisedec. Aleluya. ℣. Le amó el Señor, y le adornó; vistióle con estola de gloria. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *24, 42-47.*— In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Vigiláte, quia nescítis qua hora Dóminus vester ventúrus sit. Illud autem scitóte, quóniam si sciret paterfamílias qua hora fur ventúrus esset, vigiláret útique, et non síneret pérfodi domum suam. Ideo et vos estóte paráti: quia, qua nescítis hora, Fílius hóminis ventúrus est. Quis, putas, est fidélis servus et prudens, quem constítuit dóminus suus super famíliam suam ut det illis cibum in témpore? Beátus ille servus, quem, cum vénerit dóminus ejus, invénerit sic faciéntem. Amen dico vobis, quóniam super ómnia bona sua constítuet eum.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo : Dijo Jesús a sus discípulos : Velad, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Estad ciertos de que si un padre de familia supiera a qué hora había de venir el ladrón, estaría seguramente en vela, y no dejaría minar su casa. Pues asimismo, estad vosotros igualmente preparados; porque a la hora que menos penséis, ha de venir el Hijo del hombre. ¿Quién pensáis que es el siervo fiel y prudente,constituído por su Señor mayordomo sobre su familia para repartir a cada uno el alimento a su tiempo? Dichoso el siervo, a quien, cuando venga su Señor, le hallare cumpliendo así con su obligación. En verdad os digo, que le encomendará el gobierno de toda su hacienda.

Offertorium. *Ps. 88, 25.* — Véritas mea et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus (*T. P.* Allelúia.).

Ofertorio. — Mi verdad y mi misericordia con el justo; y en mi nombre será ensalzado su poderío (*T. P.* Aleluya).

Secreta. — Sancti N. Confessóris tui atque Pontíficis, quæsumus, Dómine, ánnua solémnitas pietáti tuæ nos reddat accéptos: ut, per hæc piæ placatiónis offícia, et illum beáta retribútio comitétur, et nobis grátiæ tuæ dona concíliet. Per Dóminum.

Communio. *Matt. 24, 46-47.* — Beátus servus, quem, cum vénerit dóminus, invénerit vigilántem: amen dico vobis, super ómnia bona sua constítuet eum (*T. P.* Allelúia).

Postcommunio.—Deus, fidélium remunerátor animárum: præsta, ut beáti N. Confessóris tui atque Pontíficis, cujus venerándam celebrámus festivitátem, précibus indulgéntiam consequámur. Per Dóminum.

Secreta. — Te suplicamos, Señor, que nos haga aceptos a tu Majestad la solemnidad anual de tu santo Confesor y Pontífice N.; para que, por estos cultos de piadosa expiación, reciba él aumento de gloria, y a nosotros nos concilie los dones de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión. — Dichoso el siervo, a quien, cuando viniere su Señor, le hallare así velando; en verdad os digo, que le encomendará el gobierno de todos sus bienes. (*T. P.* Aleluya).

Poscomunión. — Oh Dios, remunerador de las almas fieles: haz que consigamos el perdón de nuestros pecados por la intercesión de tu santo Confesor y Pontífice N., cuya venerable festividad celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

COMÚN DE UN DOCTOR

VÍSPERAS

Como en el Común de un Confesor Pontífice, p. 1194, *o no Pontífice,* p. 1209, *excepto:*

Ad. Magn. Ant. — O Doctor óptime, * Ecclésiæ sanctæ lumen, beáte N., divínæ legis amátor, deprecáre pro nobis Fílium Dei (*T. P.* Allelúia).

Ant. del Magn. — Oh santo y eximio Doctor N., lumbrera de la santa Iglesia y amador de la ley divina, ruega por nosotros al Hijo de Dios (*T. P.* Aleluya).

Oración de la misa.

MISA DE UN DOCTOR

Introito. *Eccles. 15, 5*

IN médio Ecclésiæ apéruit os ejus: et implévit eum Dóminus spíritu sapiéntiæ et intelléctus: stolam glóriæ índuit eum (*T. P.* Allelúia, allelúia). — *Ps. 91, 2.* Bonum est confitéri Dómino: et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus qui pópulo tuo ætérnæ salútis beátum N. minístrum tribuísti: præsta, quæsumus, ut, quem Doctórem vitæ habúimus in terris, intercessórem habére mereámur in cælis. Per Dóminum nostrum.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Timótheum *2, 4, 1-8.* — Caríssime: Testíficor coram Deo, et Jesu Christo, qui judicatúrus est vivos et mórtuos, per advéntum ipsíus, et regnum ejus: prædica verbum, insta opportúne, importúne: árgue, óbsecra, íncrepa in omni patiéntia et doctrína. Erit enim tempus, cum sanam doctrínam non sustinébunt, sed ad sua desidéria coacervábunt sibi magístros pruriéntes áuribus, et a veritáte quidem audítum avértent, ad

EN medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor le llenó del Espíritu de sabiduría y de entendimiento, y le revistió de un manto de gloria (*T. P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* Bueno es alabar al Señor, y salmear a tu nombre, oh Altísimo. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que hiciste a San N., ministro de la salvación eterna de tu pueblo: suplicámoste nos concedas que merezcanos tener por intercesor en los cielos al que tuvimos por maestro de vida en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a Timoteo. — Carísimo : Te conjuro, delante de Dios y de Jesucristo, que ha de juzgar vivos y muertos al tiempo de su venida y de su reino : predica la palabra divina, insiste con ocasión y sin ella; reprende, ruega, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo en que los hombres no podrán sufrir la sana doctrina, sino que acudirán a una caterva de doctores según su gusto, que halaguen los oídos y se amolden a sus desordenados deseos; y cerrando su oído a la verdad, lo aplicarán a fábulas.

fábulas autem converténtur. Tu vero vígila, in ómnibus labóra, opus fac evangelístæ, ministérium tuum imple. Sóbrius esto. Ego enim jam delíbor, et tempus resolutiónis meæ instat. Bonum certámen certávi, cursum consummávi, fidem servávi. In réliquo repósita est mihi coróna justítiæ, quam reddet mihi Dóminus in illa die, justus judex: non solum autem mihi, sed et iis qui díligunt advéntum ejus.

Tú entretanto, vigila, trabaja en todas las cosas, haz obra de evangelizador; cumple con tu ministerio. Sé sobrio. Yo estoy a punto de ser inmolado, y se acerca el tiempo de mi muerte[1]. He luchado con brío; he concluído la carrera; he guardado la fe. Para adelante tengo guardada la corona de justicia que me dará el Señor en aquel día como justo juez; y no sólo a mí, sino también a los que desean su advenimiento.

Graduale. *Ps. 36, 30-31.* — Os justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium. ℣. Lex Dei ejus in corde ipsíus: et non supplantabúntur gressus ejus.

Gradual. — La boca del justo derramará sabiduría, y su lengua hablará juicio. ℣. La ley de su Dios la tiene en su corazón, y andará con firmes pasos.

Allelúia, allelúia. ℣. *Eccli. 45, 9.* Amávit eum Dóminus, et ornávit eum: stolam glóriæ índuit eum. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Amóle el Señor, y le adornó; vistióle túnica de gloria. Aleluya.

De Septuagésima a Pascua en vez del Aleluya *se dice el:*

Tractus. *Ps. 111, 1-3.*— Beátus vir qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Potens in terra erit semen ejus: generátio rectórum benedicétur. ℣. Glória et divítiæ in domo ejus: et justítia ejus manet in sæculum sæculi.

Tracto. — Dichoso el varón que teme al Señor, y tiene todas sus delicias en cumplir sus mandamientos. ℣. Poderosa será en la tierra su descendencia; la posteridad de los justos será bendita. ℣. La gloria y las riquezas están en su casa, y su justicia perdura por siglos de siglos.

1. Escribía S. Pablo esta carta desde su prisión en Roma poco antes de sufrir el martirio,

En Tiempo Pascual se omite el Gradual, *y se dice*:

Allelúia, allelúia. ℣. *Eccli. 45, 9.* Amávit eum Dóminus et ornávit eum: stolam glóriæ índuit eum. Allelúia. ℣. *Os, 14, 6.* Justus germinábit sicut lílium: et florébit in ætérnum ante Dóminum. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Amóle el Señor y le adornó; vistióle túnica de gloria. Aleluya. ℣. El justo brotará como el lirio; y florecerá eternamente ante el Señor. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *5, 13-19.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Vos estis sal terræ. Quod si sal evanúerit, in quo saliétur? Ad níhilum valet ultra, nisi ut mittátur foras et conculcétur ab homínibus. Vos estis lux mundi. Non potest cívitas abscóndi supra montem pósita. Neque accéndunt lucérnam et ponunt eam sub módio, sed super candelábrum, ut lúceat ómnibus qui in domo sunt. Sic lúceat lux vestra coram homínibus ut vídeant ópera vestra bona, et glorifícent Patrem vestrum, qui in cælis est. Nolíte putáre, quóniam veni sólvere legem aut prophétas: non veni sólvere sed adimplére. Amen quippe dico vobis, donec tránseat cælum et terra, ióta unum aut unus apex

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo : Dijo Jesús a sus discípulos : *Vosotros sois la sal de la tierra.* Pues si la sal se torna insípida, ¿con qué se le devolverá el sabor? De nada sirve ya, sino para ser arrojada y pisada de los hombres[1]. *Vosotrois sois la luz del mundo.* No se puede encubrir la ciudad edificada sobre un monte; ni se enciende una luz para ponerla debajo del celemín, sino sobre un candelero, a fin de que alumbre a todos los de la casa. Brille vuestra luz ante los hombres, de manera que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre, que está en los cielos. No penséis que Yo he venido a destruir la Ley ni los Profetas; no he venido a destruirla, sino a completarla. Pues con toda verdad os digo, que antes faltará el cielo y la tierra, que deje de cumplirse cuanto contiene la Ley, hasta una sola yod[2] o ápice de ella. Y así, el

1. Los obispos, los sacerdotes y sobre todo los santos Doctores son como la sal que con su doctrina sazona al mundo para hacerlo digno y grato a Dios ; sal además que cura la gangrena y cicatriza las llagas, aunque de pronto escueza, sal que preserva contra la corrupción del espíritu.

2. La *yod* es la letra más diminuta del alfabeto hebreo. El ápice es como un acento de ciertas letras hebreas.

non præteríbit a lege, donec ómnia fiant. Qui ergo sólverit unum de mandátis istis mínimis, et docúerit sic hómines, mínimus vocábitur in regno cælórum: qui autem fécerit, et docúerit, hic magnus vocábitur in regno cælórum. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 91, 13.* — Justus ut palma florébit: sicut cedrus, quæ in Líbano est, multiplicábitur (*T. P.* Allelúia).

Secreta. — Sancti N. Pontíficis (*vel* Confessóris) tui atque Doctóris, nobis, Dómine, pia non desit orátio: quæ et múnera nostra concíliet, et tuam nobis indulgéntiam semper obtíneat. Per Dóminum nostrum.

Communio. *Luc. 12, 42.* — Fidélis servus et prudens, quem constítuit dóminus super famíliam suam: ut det illis in témpore trítici mensúram (*T. P.* Allelúia.).

Postcommunio. — Ut nobis, Dómine, tua sacrifícia dent salútem: beátus N. Póntifex (*vel* Conféssor) tuus et Doctor egrégius, quæsumus, precátor accédat. Per Dóminum.

que violare uno de estos mandamientos, por mínimos que parezcan, y enseñare a los hombres a hacer lo mismo, será tenido por el más pequeño en el reino de los cielos; pero el que los guardare y enseñare, será tenido por grande en el reino de los cielos. — **Credo.**

Ofertorio. — El justo florecerá como la palma ; se multiplicará como el cedro del Líbano. (*T. P.* Aleluya).

Secreta. — No nos falte, Señor, la piadosa intercesión de tu Santo Pontífice (*o* Confesor) y Doctor N.; para que, no sólo te haga aceptos nuestros dones, sino que nos alcance siempre el perdón de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión. — Siervo fiel y prudente, a quien su amo (Dios) constituyó mayordomo de su familia, para distribuir a cada uno a su tiempo la medida de trigo (*T. P.* Aleluya).

Poscomunión. — ¡Oh Señor! para que tus sacrificios nos den la salvación, te pedimos acuda como intercesor nuestro tu santo Pontífice (*o* Confesor) e insigne Doctor N. Por nuestro Señor Jesucristo.

COMÚN DE UN CONFESOR NO PONTÍFICE

VÍSPERAS

Los 4 primeros Salmos del Domingo, p. 1049; *el* 5º Laudáte Dóminum, p. 1088.

Ant. — 1. Dómine, quinque talénta * tradidísti mihi: ecceália quinque superlucrátus sum (*T. P.* Allelúia).

2. Euge, serve bone, * in módico fidélis, intra in gáudium dómini tui (*T. P.* Allelúia).

3. Fidélis servus * et prudens quem constítuit Dóminus super famíliam suam (*T. P.* Allelúia).

4. Beátus ille servus, * quem cum vénerit dóminus ejus, et pulsáverit jánuam, invénerit vigilántem (*T. P.* Allelúia).

5. Serve bone * et fidélis, intra in gáudium Dómini tui (*T. P.* Allelúia).

Capítulum. *Eccli. 31, 8-9.* —Beátus vir qui invéntus est sine mácula: et qui post aurum non ábiit nec sperávit in pecúnia et thesáuris. Quis est hic, et laudábimus eum? fecit enim mirabília in vita sua.

℟. Deo grátias.

Ant. — 1. Señor, cinco talentos me entregaste; he aquí otros cinco, que con ellos he granjeado (*T. P.* Aleluya).

2. Muy bien, siervo bueno, pues que has sido fiel aun en lo poco, ven a tomar parte en el gozo de tu Señor (*T. P.* Aleluya).

3. Siervo fiel y prudente es aquél a quien el Señor ha encargado la administración de su casa (*T. P.* Aleluya).

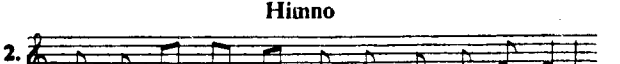
4. Bienaventurado el siervo que su Señor hallare velando, cuando él viniere y llamare a la puerta (*T. P.* Aleluya).

5. Siervo bueno y leal, ven a participar del gozo de tu Señor (*T. P.* Aleluya).

Capítula. — Bienaventurado el varón que es hallado sin culpa, y que no anda tras el oro, ni pone su esperanza en el dinero y en los tesoros. ¿Quién es éste, y le elogiaremos? porque él ha hecho cosas admirables en su vida.

℟. Gracias a Dios.

Himno



Si no es el día de su muerte, se dice:

Hac die lætus méruit suprémos
Laudis honóres.

Mereció recibir gozoso en este día los honores de la suprema alabanza.

2. Qui pius, prudens, húmilis, pudícus,
Sóbriam duxit sine labe vitam,
Donec humános animávit auræ
Spíritus artus.

2. Fué piadoso, prudente, humilde y casto, sobrio y sin mancilla, mientras el soplo del alma animó su carne mortal.

3. Cujus ob præstans méritum frequénter,
Ægra quæ passim jacuére membra,
Víribus morbi dómitis, salúti
Restituúntur.

3. Por sus méritos insignes, frecuentemente los miembros enfermos vieron vencida la fuerza de su mal y restituída su salud.

4. Noster hinc illi chorus obsequéntem
Cóncinit laudem, celebrésque palmas;
Ut piis ejus précibus juvémur
Omne per ævum.

4. Por eso, nosotros aquí unidos, cantamos sus alabanzas y su triunfo, para que, en el curso de nuestra vida, no deje de ayudarnos con sus piadosas plegarias.

5. Sit salus illi, decus, atque virtus,

5. Salud, honor y poder a Dios Uno en tres Personas, el

Qui super cæli sólio corúscans,
Totíus mundi sériem gubérnat
Trinus et unus. Amen.

cual radiante sobre su trono celestial de gloria, gobierna el universo entero.

Amén.

I^as^ VÍSPERAS

℣. Amávit eum Dóminus et ornávit eum (*T. P.* Allelúia).

℟. Stolam glóriæ índuit eum (*T. P.* Allelúia.)

Ad Magn. Ant. — Similábo eum * viro sapiénti, qui ædificávit domum suam supra petram (*T. P.* Allelúia).

℣. El Señor le amó y le adornó (*T. P.* Aleluya).

℟. Y le revistió de una gloriosa librea (*T. P.* Aleluya).

Ant. del Magn. — Le compararé al varón sabio que edificó su casa sobre roca firme (*T. P.* Aleluya).

II^as^ VÍSPERAS

℣. Justum dedúxit Dóminus per vias rectas (*T. P.* Allelúia).

℟. Et osténdit illi regnum Dei (*T. P.* Allelúia).

Ad Magn. Ant. — Hic vir, despíciens mundum * et terréna triúmphans, divítias cælo cóndidit ore, manu (*T. P.* Allelúia).

℣. El Señor condujo por caminos seguros al justo (*T. P.* Aleluya).

℟. Y le mostró el reino de Dios (*T. P.* Aleluya).

Ant. del Magn. — Este varón, despreciando al mundo y triunfando de todo lo terreno, ha amontonado tesoros para el cielo con sus palabras y sus obras (*T. P.* Aleluya).

I^a^ MISA DE UN CONFESOR NO PONTÍFICE

Introito. *S. 36, 30-31*

Os justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium: lex Dei ejus in corde ipsíus (*T. P.* Allelúia, allelúia).—*Ps. Ibid. 1.* Noli æmulári in malignántibus: neque zeláveris faciéntes iniquitátem. ℣. Glória Patri.

La boca del Justo derramará sabiduría, y su lengua proclamará la justicia; la Ley de Dios está en su corazón. (*T. P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* No envidies a los malos; ni tengas celos de los que obran la maldad. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui nos beáti N. Confessóris tui ánnua solemnitáte lætíficas: concéde propítius ut, cujus natalítia cólimus, étiam actiónes imitémur. Per Dóminum.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *Eccli. 31, 8-11.* — Beátus vir qui invéntus est sine mácula, et qui post aurum non ábiit, nec sperávit in pecúnia et thesáuris. Quis est hic, et laudábimus eum? fecit enim mirabília in vita sua. Qui probátus est in illo et perféctus est, erit illi glória ætérna: qui pótuit tránsgredi, et non est transgréssus: fácere mala, et non fecit: ídeo stabilíta sunt bona illíus in Dómino, et eleemósynas illíus enarrábit omnis ecclésia Sanctórum.

Oración. — Oh Dios que nos alegras con la festividad anual de tu Confesor N., concédenos propicio, imitar las acciones de aquél cuyo nacimiento al cielo celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección del libro de la **Sabiduría.** — Dichoso el varón que es hallado sin culpa, y que no anda tras el oro, y no pone su esperanza en el dinero y en los tesoros. ¿Quién es éste y le elogiaremos? Porque él ha obrado maravillas en su vida. Él fué probado en él, y hallado perfecto, por lo que recibirá gloria eterna; pudo pecar, y no pecó; hacer mal, y no lo hizo; por eso sus bienes están asegurados en el Señor y celebrará sus limosnas toda la asamblea de los Santos.

Graduale. *Ps. 91, 13 et 14.* — Justus ut palma florébit: sicut cedrus Líbani multiplicábitur in domo Dómini. ℣. *Ibid. 3.* Ad annuntiándum mane misericórdiam tuam, et veritátem tuam per noctem.

Gradual. — El justo florecerá como la palma; y cual cedro del Líbano se multiplicará en la casa del Señor. ℣. Para anunciar por la mañana tu misericordia, y tu verdad por la noche.

Allelúia, allelúia. ℣. *Jac. 1, 12.* Beátus vir qui suffert tentatiónem; quóniam cum probátus fúerit, accípiet corónam vitæ. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Dichoso el hombre que sufre la tentación; porque siendo probado, recibirá la corona de vida. Aleluya.

De Septuagésima a Pascua en vez del Aleluya *se dice el:*

Tractus. *Ps. 111, 1-3.* — Beátus vir qui timet Dó-

Tracto. — Dichoso el varón que teme al Señor, y sólo an-

minum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Potens in terra erit semen ejus: generátio rectórum benedicétur. ℣. Glória et divítiæ in domo ejus: et justítia ejus manet in sæculum sæculi.

hela cumplir sus mandamientos. ℣. Poderosa será en la tierra su descendencia; la posteridad de los justos será bendita. ℣. La gloria y las riquezas están en su casa, y su justicia perdura por siglos de siglos.

En Tiempo Pascual se omite el Gradual, *y se dice:*

Allelúia, allelúia. ℣. *Jac. 1, 12.* Beátus vir qui suffert tentatiónem: quóniam cum probátus fúerit, accípiet corónam vitæ. Allelúia. ℣. *Eccli. 45, 9.* Amávit eum Dóminus et ornávit eum: stolam glóriæ índuit eum. Allel.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *12, 35-40.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Sint lumbi vestri præcíncti, et lucérnæ ardéntes in mánibus vestris, et vos símiles homínibus exspectántibus dóminum suum quando revertátur a núptiis: ut, cum vénerit et pulsáverit, conféstim apériant ei. Beáti servi illi, quos cum vénerit dóminus invénerit vigilántes: amen dico vobis, quod præcínget se, et fáciet illos discúmbere, et tránsiens ministrábit illis. Et si vénerit secúnda vigília, et si in tértia vigília vénerit, et ita invénerit, beáti sunt servi illi. Hoc

Aleluya, aleluya. ℣. Dichoso el varón que sufre la tentación, porque habiendo sido probado, recibirá la corona de vida. Aleluya. ℣. El Señor le amó, y le adornó, y vistióle estola de gloria. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Estad con vuestras ropas ceñidas a la cintura, y tened en vuestras manos las luces ya encendidas, y sed como los criados que aguardan a su amo cuando vuelva de las bodas, a fin de abrirle prontamente, luego que llegue y llame a la puerta. Dichosos aquellos siervos, a los cuales el amo, al venir, encontrare así velando; en verdad os digo, que se ceñirá su vestido, y los hará sentar a la mesa, y pasando ante ellos, les servirá. Y si viniere a la segunda vela, o viniere a la tercera, y los hallare así prontos, dichosos son aquellos siervos. Sabed que si el padre de fami-

autem scitóte, quóniam si sciret paterfamílias qua hora fur veníret, vigiláret útique, et non síneret pérfodi domum suam. Et vos estóte paráti, quia qua hora non putátis, Fílius hóminis véniet.

Offertorium. *Ps. 88, 25.* — Véritas mea, et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus (*T. P.* Allelúia).

Secreta. — Laudis tibi, Dómine, héstias immolámus in tuórum commemoratióne sanctórum: quibus nos et præséntibus éxui malis confídimus, et futúris. Per Dóminum.

Communio. *Matt. 24, 46-47.* — Beátus servus, quem cum vénerit dóminus invénerit vigilántem: amen dico vobis, super ómnia bona sua constítuet eum (*T. P.* Allelúia).

Postcommunio.— Refécti cibo potúque cælésti, Deus noster, te súpplices exorámus: ut, in cujus hæc commemoratióne percépimus, ejus muniámur et précibus. Per Dóminum nostrum.

lia supiera a qué hora había de venir el ladrón, estaría ciertamente velando, y no dejaría que le socavasen su casa. Así vosotros, estad siempre prevenidos, porque a la hora que menos penséis, vendrá el Hijo del hombre.

Ofertorio. — Mi verdad y mi misericordia con el justo; y en mi nombre será ensalzado su poderío (*T. P.* Aleluya).

Secreta. — Ofrecémoste, Señor, hostias de alabanza en conmemoración de tus Santos; por cuya intercesión confiamos ser librados de los males presentes y futuros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión. — Dichoso el siervo, a quien cuando viniere su Señor, le hallare velando; en verdad os digo, que le encomendará el gobierno de todos sus bienes (*T. P.* Aleluya).

Poscomunión. — Alimentados con la comida y bebida celestial, te rogamos humildemente, oh Dios nuestro, que seamos fortalecidos con los ruegos de aquél, en cuya conmemoración los hemos recibido. Por nuestro Señor.

IIª MISA DE UN CONFESOR NO PONTÍFICE

Introito. *S. 91, 13-14*

JUSTUS ut palma florébit: sicut cedrus Líbani multiplicábitur: plan-

EL justo florecerá como la palma, se multiplicará como el cedro del Líbano,

tátus in domo Dómini: in átriis domus Dei nostri (*T. P.* Allelúia, allelúia). — *Ps. Ibid. 2.* Bonum est confitéri Dómino: et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Adésto, Dómine, supplicatiónibus nostris, quas in beáti N. Confessóris tui solemnitáte deférimus: ut, qui nostræ justítiæ fidúciam non habémus, ejus, qui tibi plácuit, précibus adjuvémur. Per Dóminum.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios *1,4,9-14.*— Fratres: Spectáculum facti sumus mundo, et Angelis, et homínibus. Nos stulti propter Christum, vos autem prudéntes in Christo: nos infírmi, vos autem fortes: vos nóbiles, nos autem ignóbiles. Usque in hanc horam et esurímus, et sitímus, et nudi sumus, et cólaphis cædimur, et instábiles sumus, et laborámus operántes mánibus nostris: maledícimur, et benedícimus: persecutiónem pátimur, et sustinémus: blasphemámur, et obsecrámus : tamquam purgaménta hujus mundi facti sumus, ómnium perípséma usque adhuc. Non ut confúndam vos hæc scribo, sed ut fílios

plantado en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios (*T. P.* Aleluya, aleluya.) — *Salmo.* Bueno es alabar al Señor, y salmear a tu nombre, oh Altísimo. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Atiende, Señor, a las súplicas que te hacemos en la festividad de tu santo Confesor N.; y al no fiarnos de nuestra justicia, seamos ayudados con los ruegos de aquél que supo complacerte. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos : Servimos de espectáculo al mundo, a los Ángeles y a los hombres. Nosotros somos reputados como necios por amor de Cristo; mas vosotros sois los prudentes en Cristo; nosotros flacos, vosotros fuertes; vosotros sois honrados, nosotros viles y despreciados. Hasta la hora presente sufrimos hambre, sed, desnudez, malos tratamientos, y vivimos errantes, y nos afanamos trabajando con nuestras propias manos; nos maldicen, y bendecimos; padecemos persecución, y la sufrimos con paciencia; nos ultrajan, y devolvemos por ello oraciones; somos tratados hasta el presente como las barreduras del mundo, como la escoria de todo. No os escribo estas cosas para sonrojaros, sino que

meos caríssimos móneo: in Christo Jesu Dómino nostro.

Graduale. *Ps. 36, 30-31.* — Os justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium. ℣. Lex Dei ejus in corde ipsíus: et non supplantabúntur gressus ejus.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 111, 1.* Beátus vir qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. Allelúia.

os amonesto como a hijos míos muy queridos en nuestro Señor Jesucristo.

Gradual. — La boca del justo rumiará la sabiduría, y su lengua dictará justicia. ℣. La ley de su Dios está en su corazón, y andará con firmes pasos.

Aleluya, aleluya. ℣. Dichoso el varón que teme al Señor, y sólo ansía cumplir sus mandamientos. Aleluya.

De Septuagésima a Pascua en vez del **Aleluya** *se dice el:*

Tractus. *Ps. 111, 1-3.*— Beátus vir qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Potens in terra erit semen ejus: generátio rectórum benedicétur. ℣. Glória et divítiæ in domo ejus: et justítia ejus manet in sæculum sæculi.

Tracto. — Dichoso el varón, que teme al Señor, y sólo ansía observar sus mandamientos. ℣. Poderosa será en la tierra su descendencia; la posteridad de los justos será bendita. ℣. La gloria y las riquezas están en su casa, y su justicia perdura por siglos de siglos.

En Tiempo pascual se omite el Gradual, y se dice:

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 111, 1.* Beátus vir qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. Allelúia. ℣. *Os. 14, 6.* Justus germinábit sicut lílium: et florébit in ætérnum ante Dóminum. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Dichoso el varón que teme al Señor, y que sólo ansía observar sus mandamientos. Aleluya. ℣. El justo brotará como el lirio, y florecerá eternamente ante el Señor. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *12, 32-34.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Nolíte timére, pusíllus grex, quia

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo : Dijo Jesús a sus discípulos : No temáis, pequeña grey, porque ha sido del agrado de vuestro Padre

complácuit Patri vestro dare vobis regnum. Véndite quæ possidétis, et date eleemósynam. Fácite vobis sácculos qui non veteráscunt, thesáurum non deficiéntem in cælis: quo fur non apprópiat, neque tínea corrúmpit. Ubi enim thesáurus vester est, ibi et cor vestrum erit.

celestial daros su reino. Vended lo que poseéis, y dad limosna. Haceos unos saquitos que no envejecen, un tesoro que jamás se agota en los cielos, adonde no llegan los ladrones, ni roe la polilla. Porque *donde está vuestro tesoro, allí también estará vuestro corazón.*

Offertorium. *Ps. 20, 2-3.* — In virtúte tua, Dómine, lætábitur justus, et super salutáre tuum exsultábit veheménter: desidérium ánimæ ejus tribuísti ei (*T. P.* Allelúia).

Ofertorio. — Oh Señor, en tu poder hallará el justo su alegría, y saltará de sumo gozo por tu salvación; Tú le has colmado los deseos de su corazón (*T. P.* Aleluya).

Secreta. — Præsta nobis, quæsumus, omnípotens Deus: ut nostræ humilitátis oblátio, et pro tuórum tibi grata sit honóre Sanctórum, et nos córpore páriter et mente purificet. Per Dóminum.

Secreta. — Suplicámoste, oh Dios todopoderoso, que la oblación de nuestra humildad te sea agradable en honra de tus Santos, y nos purifique en el cuerpo como en el alma. Por nuestro Señor Jesucristo.

Communio. *Matt. 19, 28 et 29.* — Amen dico vobis: quod vos, qui reliquístis ómnia et secúti estis me, céntuplum accipiétis et vitam ætérnam possidébitis (*T. P.* Allel.).

Comunión. — En verdad os digo, que vosotros que habéis abandonado todas las cosas y me habéis seguido, recibiréis el céntuplo más y poseeréis la vida eterna (*T. P.* Aleluya).

Postcommunio.— Quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui cæléstia alimenta percépimus, intercedénte beáto N. Confessóre tuo, per hæc contra ómnia advérsa muniámur. Per Dóminum.

Poscomunión. — Rogámoste, oh Dios todopoderoso, que habiendo recibido el alimento celestial, seamos por él fortalecidos contra toda adversidad, por la intercesión de tu santo Confesor N. Por nuestro Señor Jesucristo.

COMÚN DE SANTOS ABADES

Vísperas como en el Común de un Confesor no Pontífice, p. 1209.

MISA DE UN SANTO ABAD

Introito. *S. 36, 30-31*

Os justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium: lex Dei ejus in corde ipsíus (*T. P.* Allelúia, allelúia).—*Ps. Ibid. 1.* Noli æmulári in malignántibus, neque zeláveris faciéntes iniquitátem. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Intercéssio nos, quæsumus, Dómine, beáti N. Abbátis comméndet: ut quod nostris méritis non valémus, ejus patrocínio assequámur. Per Dóminum nostrum.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *Eccli. 45, 1-6.* — Diléctus Deo et homínibus, cujus memória in benedictióne est. Símilem illum fecit in glória Sanctórum, et magnificávit eum in timóre inimicórum, et in verbis suis monstra placávit. Glorificávit illum in conspéctu regum, et jussit illi coram pópulo suo, et osténdit illi glóriam suam. In fide et lenitáte ipsíus sanctum fecit illum, et elégit eum ex omni carne. Audívit enim eum, et vocem ipsíus, et indúxit illum in nubem. Et

La boca del justo rumiará la sabiduría, y su lengua proclamará la justicia; la ley de su Dios la tiene en medio del corazón (*T. P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* No envidies la prosperidad de los que obran la maldad, ni tengas celos de los que ejecutan la iniquidad. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Suplicámoste, Señor, que la intercesión del santo Abad N., nos recomiende para contigo, a fin de que consigamos con su patrocinio lo que no podemos con nuestros méritos. Por N. S.

Lección del libro de la **Sabiduría.** — El justo es amado de Dios y de los hombres, y su memoria se conserva en bendición. Hízole el Señor semejante en la gloria a los Santos, y engrandecióle, e hízole terrible a los enemigos; y él, con su palabra, hizo cesar las horrendas plagas. Glorificóle ante los reyes; dióle preceptos que promulgase a su pueblo, y le mostró su gloria. Santificóle por medio de su fe y mansedumbre, y escogióle entre todos los hombres. Oyó a Dios y su voz; y le hizo Dios entrar dentro de la nube. Y dióle cara a cara los mandamien-

dedit illi coram præcépta, et legem vitæ et disciplínæ.

Graduale. *Ps. 20, 4-5.*— Dómine, prævenísti eum in benedictiónibus dulcédinis: posuísti in cápite ejus corónam de lápide pretióso. ℣. Vitam pétiit a te, et tribuísti ei longitúdinem diérum in sæculum sæculi.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 91, 13.* Justus ut palma florébit: sicut cedrus Líbani multiplicábitur. Allelúia.

tos, y la ley de vida y de ciencia[1].

Gradual. — Señor, le previniste con bendiciones de dulcedumbre; pusístele sobre la cabeza una corona de piedras preciosas. ℣. Te pidió vida, y Tú le concediste alargar sus días en los siglos de los siglos.

Aleluya, aleluya. ℣. El justo florecerá como la palma; y se multiplicará como el cedro del Líbano. Aleluya.

De Septuagésima a Pascua en vez del Aleluya, *se dice el:*

Tractus. *Ps. 111, 1-3.*— Beátus vir qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Potens in terra erit semen ejus: generátio rectórum benedicétur. ℣. Glória et divítiæ in domo ejus: et justítia ejus manet in sæculum sæculi.

Tracto. — Dichoso el hombre que teme al Señor, y ansía cumplir sus mandamientos. ℣. Poderosa será en la tierra su descendencia; la posteridad de los justos será bendita. ℣. La gloria y las riquezas están en su casa, y su justicia perdura por siglos de siglos.

En Tiempo Pascual:

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 91, 13.* Justus ut palma florébit: sicut cedrus Líbani multiplicábitur. Allelúia. ℣. *Os. 14, 16.* Justus germinábit sicut lílium: et florébit in ætérnum ante Dóminum. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. El justo florecerá como la palma; se multiplicará como el cedro del Líbano. Aleluya. ℣. El justo brotará como el lirio, y florecerá eternamente ante el Señor. Aleluya.

1. Esto que la S. Escritura dice en encomio del gran caudillo del Pueblo de Dios, Moisés, lo aplica también la Iglesia a sus Santos Abades, que acaudillaron tambien falanges de monjes.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *19, 27-29.* — In illo témpore: Dixit Petrus ad Jesum: Ecce nos relíquimus ómnia et secúti sumus te: quid ergo erit nobis? Jesus autem dixit illis: Amen dico vobis, quod vos, qui secúti estis me, in regeneratióne, cum séderit Fílius hóminis in sede majestátis suæ, sedébitis et vos super sedes duódecim, judicántes duódecim tribus Israël. Et omnis, qui relíquerit domum vel fratres, aut soróres, aut patrem, aut matrem, aut uxórem, aut fílios, aut agros, propter nomen meum, céntuplum accípiet et vitam ætérnam possidébit.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Dijo Pedro a Jesús: Ya ves que nosotros lo hemos abandonado todo, y te hemos seguido. ¿Qué será, pues, de nosotros? Y Jesús le respondió: En verdad os digo, que vosotros que me habéis seguido, en el día de la resurrección universal, cuando el Hijo del hombre se sentará en el solio de su Majestad, vosotros también os sentaréis sobre doce sillas, para juzgar a las doce tribus de Israel. Y cualquiera que dejare casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o esposa, o hijos, o campos por amor a Mí, recibirá el *ciento por uno y poseerá la vida eterna.*

Offertorium. *Ps. 20, 3 et 4.* — Desidérium ánimæ ejus tribuísti ei, Dómine, et voluntáte labiórum ejus non fraudásti eum: posuísti in cápite ejus corónam de lápide pretióso (*T. P.* Allelúia).

Ofertorio. — Tú le has colmado, Señor, el deseo de su corazón y no has frustrado los ruegos de sus labios; pusísteles en la cabeza una corona de piedras preciosas (*T. P.* Aleluya).

Secreta. — Sacris altáribus, Dómine, hóstias superpósitas sanctus N. Abbas, quæsumus, in salútem nobis provenire depóscat. Per Dóminum.

Secreta. — Suplicámoste, Señor, que estas hostias puestas sobre los sagrados altares, por las oraciones de San N., Abad, nos aprovechen para la salvación. Por nuestro Señor.

Communio. *Luc. 12, 42.* — Fidélis servus et prudens, quem constítuit dóminus super famíliam suam: ut det illis in témpore

Comunión. — Servidor fiel y prudente, a quien su amo constituyó mayordomo de su familia, para distribuir a cada uno a su tiempo la medida de

trítici mensúram (*T. P.* Allelúia).

Postcommunio. — Prótegat nos, Dómine, cum tui perceptióne sacraménti beátus N. Abbas, pro nobis intercedéndo: ut et conversatiónis ejus experiámur insígnia, et intercessiónis percipiámus suffrágia. Per Dóminum.

trigo correspondiente (*T. P.* Aleluya).

Poscomunión. — Protéjanos, Señor, la intercesión de tu santo Abad N., juntamente con la percepción de tu Sacramento; para que imitemos los ejemplos insignes de su vida, y experimentemos el apoyo de su intercesión. Por nuestro Señor Jesucristo.

COMÚN DE VÍRGENES

VÍSPERAS

Ant. — 1. Hæc est Virgo sápiens, * et una de número prudéntum (*T. P.* Allelúia).

Ant. — 1. Ésta es la Virgen discreta y una del número de las prudentes (*T. P.* Aleluya).

Salmo 109 Dixit Dóminus, p. 1049.

2. Hæc est Virgo sápiens, * quam Dóminus vigilántem invénit. (*T. P.* Allelúia).

2. Ésta es la virgen prudente a quien el Señor halló vigilante (*T. P.* Aleluya).

Salmo 112 Laudáte púeri, p. 1054.

3. Hæc est quæ nescívit * torum in delícto: habébit fructum in respectióne animárum sanctárum (*T. P.* Allelúia).

3. Ésta es la que no experimentó jamás la corrupción carnal; recibirá su recompensa cuando el Señor premie a las almas santas (*T. P.* Alel.).

Salmo 121 Lætátus sum, p. 1089.

4. Veni, elécta mea, * et ponam in te thronum meum, † allelúia. (*Post Sept.* † dicit Dóminus).

4. Ven, esposa mía y pondré en ti mi trono, † aleluya (*Después de Sept.* † dice el Señor).

Salmo 126 Nisi Dóminus, p. 1090.

5. Ista est speciósa * inter fílias Jerúsalem (*T. P.* Allelúia).

5. Ésta es la más hermosa de las hijas de Jerusalén (*T. P.* Aleluya).

Salmo 147 Lauda Jerúsalem, p. 1097.

Capitulum. *2 Cor. 10, 17-18.* — Fratres: Qui gloriátur, in Dómino gloriétur. Non enim qui seípsum comméndat, ille probátus est: sed quem Deus comméndat.

℟. Deo grátias.

Capítula. — Hermanos: El que se gloría, gloríese en el Señor. Pues no es aprobado el que se abona a sí mismo, sino aquél a quien Dios abona.

℟. Gracias a Dios.

Himno

2. Qui pergis inter lília
Septus choréis Vírginum,
Sponsus decórus glória,
Sponsísque reddens prǽmia.

2. Tú vas por entre los lirios, rodeado de coros de vírgenes, Esposo radiante de gloria, premias a tus fieles esposas.

3. Quocúmque tendis, Vírgines
Sequúntur, atque láudibus
Post te canéntes cúrsitant
Hymnósque dulces pérsonant.

3. Las vírgenes que te siguen por doquier vayas, cantan con alborozo tus alabanzas y entonan melodiosos himnos.

4. Te deprecámur súpplices:
Nostris ut addas sénsibus,
Nescíre prorsus ómnia
Corruptiónis vúlnera.

4. Humildemente te rogamos, des a nuestros sentidos que ignoren en adelante las corruptoras heridas del pecado.

5. Virtus, honor, laus, glória
Deo Patri cum Fílio,
Sancto simul Paráclito,
In sæculórum sæcula.
Amen.

5. Poder, honor, alabanza, gloria a Dios Padre, al Hijo y al Santo Consolador por los siglos de los siglos.

Amén.

1ªs VÍSPERAS

℣. Spécie tua et pulchritúdine tua (*T. P.* Allelúia).

℟. Inténde, próspere procéde, et regna (*T. P.* Allelúia).

℣. Con esa tu gallardía y hermosura (*T. P.* Aleluya).

℟. Camina, avanza prósperamente, y reina (*T. P.* Aleluya).

2ªs VÍSPERAS

℣. Diffúsa est grátia in lábiis tuis (*T. P.* Allelúia).

℟. Proptérea benedíxit te Deus in ætérnum (*T. P.* Allelúia).

Ad Magn. Ant.— Veni, sponsa Christi, * áccipe corónam, quam tibi Dóminus præparávit in ætérnum (*T. P.* Allelúia).

℣. La gracia se ve derramada en tus labios (*T. P.* Alel.).

℟. Por eso te bendijo el Señor para siempre (*T. P.* Aleluya).

Ant. del Magn. — Ven, esposa de Cristo, a recibir el galardón que Dios te tiene preparado para siempre (*T. P.* Aleluya).

Para varias Vírgenes

℣. Adducéntur regi Vírgines post eam (*T. P.* Allelúia).

℟. Próximæ ejus afferéntur tibi (*T. P.* Allelúia).

Ad Magn. Ant. — Prudéntes Vírgines, * aptáte vestras lámpades: ecce sponsus venit; exíte óbviam ei (*T. P.* Allelúia).

℣. Serán presentadas al Rey las Vírgenes que han de formar el séquito de ella (*T. P.* Aleluya).

℟. Ante tu presencia serán traídas sus compañeras (*T. P.* Aleluya).

Ant. del Magn. — Vírgenes prudentes, disponed vuestras lámparas; he aquí que viene el esposo; salid a su encuentro (*T. P.* Aleluya).

Iª MISA DE UNA VIRGEN MÁRTIR

Introito. *S. 118, 46-47*

LOQUEBAR de testimóniis tuis in conspéctu regum, et non confundébar: et meditábar in mandátis tuis, quæ diléxi nimis (*T. P.* Allelúia, allelúia). — *Ps. Ibid. 1.* Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus, qui inter cétera poténtiæ tuæ mirácula, étiam in sexu frágili victóriam martýrii contulísti: concéde propítius ut, qui beátæ N. Vírginis et Mártyris tuæ natalítia cólimus, per ejus ad te exémpla gradiámur. Per Dóminum.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *Eccli. 51, 1-8 et 12.* — Confitébor tibi, Dómine rex, et collaudábo te Deum salvatórem meum. Confitébor nómini tuo: quóniam adjútor et protéctor factus es mihi, et liberásti corpus meum a perditióne, a láqueo linguæ iníquæ et a lábiis operántium mendácium, et in conspéctu adstántium factus es mihi adjútor. Et liberásti me secúndum multitúdinem misericórdiæ nóminis tui a rugiéntibus præparátis ad escam, de mánibus

HABLÉ de tu Ley ante los reyes y no me avergoncé de ella; y me recreé en tus preceptos, que mucho amé (*T. P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* Bienaventurados los que andan sin mancilla; los que caminan en la ley del Señor. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que entre otras maravillas de tu poder, diste fuerzas aun al sexo frágil para que consiguiese la victoria del martirio: concédenos propicio, que al celebrar el nacimiento al cielo de tu santa Virgen y Mártir N., vayamos a Ti siguiendo sus ejemplos. Por nuestro Señor.

Lección del libro de la **Sabiduría.** — Te glorificaré, Señor y Rey mío; te alabaré, Dios, Salvador mío. Ensalzaré tu nombre, porque Tú fuiste mi ayuda y mi protector, y libraste mi cuerpo de la perdición, del lazo de la lengua maligna, y de los labios que urden la mentira; y delante de mis acusadores fuiste mi abogado. Y por tu gran misericordia, de la cual tomas nombre, me libraste de los leones que rugían ya prontos a devorarme, de las manos de los que buscaban quitarme la vida, y de las muchas tribulaciones que me cercaron, de la violen-

quæréntium ánimam meam, et de portis tribulatiónum quæ circumdedérunt me: a pressúra flammæ, quæ circúmdedit me, et in médio ignis non sum æstuáta : de altitúdine ventris ínferi, et a lingua coinquináta, et a verbo mendácii, a rege iníquo et a lingua injústa: laudábit usque ad mortem ánima mea Dóminum: quóniam éruis sustinéntes te, et líberas eos de mánibus géntium, Dómine Deus noster.

cia de las llamas, entre las cuales me vi encerrada, y en medio del fuego no fuí abrasada; del profundo seno del infierno, y de los labios impuros, y del falso testimonio; de un rey inicuo y de la lengua injusta. Alabará mi alma al Señor hasta la muerte, porque salvas a los que en Ti esperan, y los libras de las manos de las gentes, Señor Dios nuestro.

Graduale. *Ps. 44, 8.* — Dilexísti justítiam, et odísti iniquitátem. ℣. Propterea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítiæ.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ibid. 15 et 16.* Adducéntur Regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi in lætítia. Allelúia.

Gradual. — Amaste la justicia y odiaste la iniquidad. ℣. Por eso te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría.

Aleluya, aleluya. ℣. Serán presentadas al Rey las Vírgenes en pos de ella; ante tu presencia serán traídas sus compañeras con alegría. Aleluya.

De Septuagésima a Pascua en vez del Aleluya, *se dice el:*

Tractus. — Veni, sponsa Christi, áccipe corónam, quam tibi Dóminus præparávit in ætérnum: pro cujus amóre sánguinem tuum fudísti. ℣. *Ps. 44, 8 et 5.* Dilexísti justítiam, et odísti iniquitátem: proptérea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítiæ præ consórtibus tuis. ℣. Spécie tua et pulchritúdine tua inténde, próspere procéde, et regna.

Tracto. — Ven, esposa de Cristo, recibe la corona que el Señor te tiene preparada para la eternidad; pues por su amor has derramado tu sangre. ℣. Amaste la justicia y odiaste la maldad; por eso Dios, tu Dios, te ha ungido con óleo de alegría, con preferencia a todas tus compañeras. ℣. Con tu gracia y tu hermosura, anda, avanza prósperamente y reina.

En Tiempo Pascual:

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 44, 15 et 16.* Adducéntur regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi in lætítia. Allelúia. ℣. *Ibid. 5.* Spécie tua et pulchritúdine tua inténde, próspere procéde, et regna. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *25, 1-13.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis parábolam hanc: Símile erit regnum cælórum decem virgínibus: quæ accipiéntes lámpades suas, exiérunt óbviam sponso et sponsæ. Quinque autem ex eis erant fátuæ, et quinque prudéntes: sed quinque fátuæ, accéptis lampádibus, non sumpsérunt óleum secum: prudéntes vero accepérunt óleum in vasis suis cum lampádibus. Moram autem faciénte sponso, dormitavérunt omnes, et dormiérunt. Média autem nocte clamor factus est: Ecce sponsus venit, exíte óbviam ei. Tunc surrexérunt omnes vírgines illæ, et ornavérunt lámpades suas. Fátuæ autem sapién-

Aleluya, aleluya. ℣. Serán presentadas al Rey las Vírgenes en pos de ella; ante tu presencia serán traídas sus compañeras con alegría. Aleluya. ℣. Con esta tu gracia y tu hermosura, camina, avanza prósperamente y reina. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos esta parábola[1]: Semejante será el reino de los cielos a diez Vírgenes, que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo y a la esposa. De ellas cinco eran necias, y cinco prudentes; pero las cinco necias, al coger sus lámparas, no llevaron aceite consigo; mas las prudentes tomaron aceite en sus vasos con las lámparas. Al tardar en venir el esposo, se adormecieron todas, y se durmieron. Mas llegada la media noche, se oyó una voz que gritaba: Mirad que viene el esposo, salidle al encuentro. Al punto se levantaron todas aquellas Vírgenes, y aderezaron sus lámparas. Entonces las necias dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite, porque nuestras lámparas se apagan. Respondieron las prudentes, di-

1. En las bodas de los Judíos, las jóvenes amigas de la esposa la acompañaban con lámparas encendidas al ir ésta el día de la boda por la tarde a casa del esposo para el banquete nupcial. Nuestro Señor compara al reino de los cielos con cinco de estas vírgenes, que son prudentes porque han venido bastante provistas de aceite para su lámpara. Este aceite simboliza la intención pura de las almas que trabajan sólo por Dios. Y es precisamente lo que hicieron las Santas Vírgenes cuya fiesta celebra la Iglesia.

tibus dixérunt: Date nobis de óleo vestro: quia lámpades nostræ exstinguúntur. Respondérunt prudéntes, dicéntes: Ne forte non suffíciat nobis, et vobis, ite pótius ad vendéntes et émite vobis. Dum autem irent émere, venit sponsus: et quæ parátæ erant, intravérunt cum eo ad núptias, et clausa est jánua. Novíssime vero véniunt et réliquæ vírgines, dicéntes: Dómine, Dómine, áperi nobis. At ille respóndens, ait: Amen dico vobis, néscio vos. Vigiláte ítaque, quia nescítis diem neque horam.

Offertorium. *Ps. 44, 15 et 16.* — Afferéntur regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi in lætítia et exsultatióne: adducéntur in templum regi Dómino (*T. P.* Allelúia).

Secreta. — Súscipe, Dómine, múnera, quæ in beátæ N. Vírginis et Mártyris tuæ solemnitáte deférimus: cujus nos confídimus patrocínio liberári. Per Dóminum.

Communio. *Ps. 118, 78 et 80.*—Confundántur supérbi, quia injústi iniquitátem fecérunt in me: ego autem in mandátis tuis exercébor, in tuis justificatiónibus, ut non confúndar (*T. P.* Allelúia.)

Postcommunio. — Auciendo : No sea que no nos baste para nosotras y para vosotras, mejor es que vayáis a los que lo venden, y compréis el que os falta. Mientras iban éstas a comprarlo, vino el esposo; y las que estaban preparadas, entraron con él a las bodas, y la puerta se cerró. Al fin vinieron también las otras Vírgenes, diciendo: ¡Señor, Señor, ábrenos! Pero Él respondió y dijo: En verdad os digo, que no os conozco. Por tanto, velad, pues no sabéis el día ni la hora.

Ofertorio. — Serán presentadas al rey las Vírgenes en pos de ella; ante tu presencia serán traídas sus compañeras con alegría y regocijo; serán conducidas al Rey su Señor en el templo (*T. P.* Aleluya).

Secreta. — Recibe, Señor, los dones que te ofrecemos en la solemnidad de tu santa Virgen y Mártir N., con cuyo patrocinio confiamos ser librados de todo mal. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión. — Confundidos sean los soberbios porque injustamente me oprimieron; yo, en cambio, meditaré tus mandamientos y tus justas determinaciones, para no quedar confuso (*T. P.* Aleluya).

Poscomunión. — Socórran-

xiliéntur nobis, Dómine, sumpta mystéria: et, intercedénte beáta N. Vírgine et Mártyre tua, sempitérna fáciant protectióne gaudére. Per Dóminum.

nos, Señor, los misterios que hemos recibido; y por la intercesión de tu santa Virgen y Mártir N., hagan que gocemos de la protección eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

IIª MISA DE UNA VIRGEN MÁRTIR

Introito. *S. 118, 95-96*

ME exspectavérunt peccatóres ut pérderent me: testimónia tua, Dómine, intellexi: omnis consummatiónis vidi finem: latum mandátum tuum nimis (*T. P.* Allelúia, allelúia). — *Ps. Ibid. 1.* Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. ℣. Glória.

ME esperaron los pecadores para perderme; mas yo, Señor, comprendí tus mandatos; he visto hasta dónde llega toda la perfección creada; pero tus mandamientos son aún más excelentes (*T. P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* Bienaventurados los que viven sin mancilla; los que andan en la ley del Señor. ℣. Gloria.

Oratio. — Indulgéntiam nobis, quæsumus, Dómine, beáta N. Virgo et Martyr implóret: quæ tibi grata semper éxstitit, et mérito castitátis et tuæ professióne virtútis. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Suplicámoste, Señor, nos concedas el perdón por el valimiento de tu santa Virgen y Mártir N., que siempre te fué grata, así por el mérito de su pureza, como por la pública confesión de tu poder. Por nuestro Señor Jesucristo.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *Eccli. 51, 13-17.*—Dómine Deus meus, exaltásti super terram habitatiónem meam, et pro morte defluénte deprecáta sum. Invocávi Dóminum Patrem Dómini mei, ut non derelínquat me in die tribulatiónis meæ, et in témpore superbórum sine adjutório. Laudábo nomen tuum assídue, et col-

Lección del libro de la Sabiduría. — Señor Dios mío, tú ensalzaste mi morada sobre la tierra, y yo te supliqué me librases de la muerte, que todo lo disuelve. Invoqué al Señor, Padre de mi Señor, para que no me desamparase en el tiempo de tribulación, y ni me dejase sin ayuda mientras dominaren los soberbios. Alabaré sin cesar tu nombre, y lo celebraré con acciones de gracias,

laudábo illud in confessióne, et exaudíta est orátio mea. Et liberásti me de perditióne, et eripuísti me de témpore iníquo. Proptérea confitébor, et laudem dicam tibi, Dómine Deus noster.

porque fué oída mi oración. Y me libraste de perdición, y me sacaste a salvo en el tiempo calamitoso. Por tanto te glorificaré, y te cantaré alabanzas, Señor y Dios nuestro.

Graduale. *Ps. 45, 6 et 5.* — Adjuvábit eam Deus vultu suo: Deus in médio ejus, non commovébitur. ℣. Flúminis ímpetus lætíficat civitátem Dei: sanctificávit tabernáculum suum Altíssimus.

Gradual. — La ayudará Dios con su rostro; Dios está en medio de ella, y no será bamboleada. ℣. Un río caudaloso alegra la ciudad de Dios; el Altísimo ha santificado su tabernáculo.

Allelúia, allelúia. ℣. Hæc est virgo sápiens, et una de número prudéntum. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Ésta es la virgen discreta, y una del número de las prudentes. Aleluya.

De Septuagésima a Pascua, se omite el Aleluya *y se dice el siguiente:*

Tractus. — Veni, sponsa Christi, áccipe corónam, quam tibi Dóminus præparávit in ætérnum: pro cujus amóre sánguinem tuum fudísti. ℣. *Ps. 44, 8 et 5.* Dilexísti justítiam et odísti iniquitátem: proptérea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítiæ præ consórtibus tuis. ℣. Spécie tua et pulchritúdine tua inténde, próspere procéde, et regna.

Tracto. — Ven, esposa de Cristo, recibe la corona que el Señor te tiene preparada para la eternidad; pues por su amor derramaste tu sangre. ℣. Amaste la justicia y aborreciste la maldad; por eso Dios, tu Dios, te ungió con óleo de alegría, con preferencia a tus compañeras. ℣. Con tu hermosura y tu gracia, anda, avanza prósperamente y reina.

En Tiempo pascual, en vez del Gradual, *se dice:*

Allelúia, allelúia. ℣. Hæc est virgo sápiens, et una de número prudéntum. Allelúia. ℣. *Sap. 4, 1.* O quam pulchra est casta generátio cum claritáte! Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Ésta es la virgen sabia, y una del número de las prudentes. Aleluya. ℣. ¡Oh cuán bella es la generación casta con sus claros fulgores! Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *13, 44-52.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis parábolam hanc: Símile est regnum cælórum thesáuro abscóndito in agro: quem qui invénit homo, abscóndit, et præ gáudio illíus vadit, et vendit univérsa quæ habet, et emit agrum illum. Iterum símile est regnum cælórum hómini negotiatóri, quæ-rénti bonas margarítas. Invénta autem una pretiósa margaríta, ábiit, et véndidit ómnia quæ hábuit, et emit eam. Iterum símile est regnum cælórum sagénæ missæ in mare, et ex omni género píscium congregánti. Quam, cum impléta esset, educéntes, et secus littus sedéntes, elegérunt bonos in vasa, malos autem foras miserunt. Sic erit in consummatióne sæculi: exíbunt Angeli, et separábunt malos de médio justórum, et mittent eos in camínum ignis: ibi erit fletus et stridor déntium. Intellexístis hæc ómnia? Dicunt ei: Etiam. Ait illis: Ideo omnis scri-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos esta parábola[1]: Semejante es el reino de los cielos a un tesoro escondido en el campo, que si lo halla un hombre, lo esconde y gozoso del hallazgo, va y vende todo cuanto tiene y compra aquel campo. — El reino de los cielos es asimismo semejante a un mercader, que trata en perlas finas; y viniéndole a la mano una de gran valor, va y vende cuanto tiene, y la compra. — También es semejante el reino de los cielos a una red que, echada en el mar, recoge todo género de peces; la cual, en estando llena, sácanla los pescadores, y sentados en la orilla, van escogiendo los buenos y los echan a sus cestos, y arrojan los de mala calidad. Así sucederá al fin del mundo: saldrán los Ángeles y separarán a los malos de entre los justos, y los echarán en el horno del fuego; allí será el llanto y crujir de dientes. ¿Habéis entendido bien todo esto? Sí, Señor, le respondieron. — Y añadió: Por eso todo doctor bien instruído en lo que mira al reino de los cielos, es semejante a un padre de familias, que saca de

1. La Iglesia saca un día tras otro del tesoro del Padre de familia las parábolas del Maestro, aplicando hoy tres a las Vírgenes. Ese tesoro y esa preciosa perla de que habla el Evangelio, es la virginidad, que las Vírgenes compraron vendiendo sus bienes todos, guardándola como su más preciado tesoro. Por eso, cuando Dios separe a los buenos de los malos, las Vírgenes serán colocadas en el cielo; lo cual está figurado en la parábola del pescador, que escoge los peces buenos y los guarda, desechando los malos.

ba doctus in regno cælórum símilis est hómini patrifamílias, qui profert de thesáuro suo nova et vétera.

su repuesto cosas nuevas y antiguas.

Offertorium. *Ps. 44, 3.* — Diffúsa est grátia in lábiis tuis: proptérea benedíxit te Deus in ætérnum et in sæculum sæculi (*T. P.* Allelúia).

Ofertorio. — Difundida está la gracia en tus labios; por eso te bendijo Dios para siempre, y por los siglos de los siglos (*T. P.* Aleluya).

Secreta. — Hóstias tibi, Dómine, beátæ N. Vírginis et Mártyris tuæ dicátas méritis, benígnus assúme: et ad perpétuum nobis tríbue provenire subsídium. Per Dóminum.

Secreta. — Recibe, Señor, benigno las hostias que te ofrecemos por los méritos de tu santa Virgen y Mártir N., y concédenos que nos sirvan para eterno subsidio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Communio. *Ps. 118, 121, 122 et 128.*—Feci judícium et justítiam, Dómine, non calumniéntur mihi supérbi: ad ómnia mandáta tua dirigébar, omnem viam iniquitátis ódio hábui (*T. P.* Allel.).

Comunión. — He guardado, Señor, la justicia y la equidad, no me calumnien los soberbios; me he guiado por tus mandamientos he detestado los caminos de la iniquidad. (*T. P.* Aleluya).

Postcommunio. — Divíni múneris largitáte satiáti, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, intercedénte beáta N. Vírgine et Mártyre tua, in ejus semper participatióne vivámus. Per Dóminum.

Poscomunión. — Saciados con la abundancia del don divino, te rogamos, oh Señor Dios nuestro, que por la intercesión de tu santa Virgen y Mártir N., vivamos siempre de su participación. Por nuestro Señor Jesucristo.

MISA DE VARIAS VÍRGENES Y MÁRTIRES

Es la misma que para una Virgen y Mártir: Misa Loquébar, p. 1224, *excepto las Oraciones* (infra) *y la Epístola* De virgínibus, p. 1235.

Oratio. — Da nobis, quæsumus, Dómine, Deus noster, sanctárum Vírginum et Mártyrum tuá-

Oración. — Haz, Señor y Dios nuestro, que veneremos con asidua devoción los triunfos de tus santas Vírgenes y

rum N. et N. palmas incessábili devotióne venerári: ut, quas digna mente non póssumus celebráre, humílibus saltem frequentémus obséquiis. Per...

Secreta. — Inténde, quæsumus, Dómine, múnera altáribus tuis pro sanctárum Vírginum et Mártyrum tuárum N. et N. festivitáte propósita: ut sicut per hæc beáta mystéria illis glóriam contulísti, ita nobis indulgéntiam largiáris. Per Dóminum.

Postcommunio.— Præsta nobis, quæsumus, Dómine, intercedéntibus sanctis Virgínibus et Martýribus tuis N. et N.: ut, quod ore contíngimus.pura mente capiámus. Per Dóminum.

Mártires N. y N.; para que, ya que no podamos honrarlos cual se merecen, les tributemos al menos nuestros humildes obsequios. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Te rogamos, Señor, aceptes los dones puestos sobre tus altares con motivo de la festividad de tus santas Vírgenes y Mártires N. y N.; para que, así como por estos santos misterios les concediste la gloria, nos concedas a nosotros el perdón de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor, nos concedas por la intercesión de tus santas Vírgenes y Mártires N. y N., que lo que hemos tomado en nuestra boca, lo recibamos con alma pura. Por nuestro Señor Jesucristo.

Iª MISA DE UNA VIRGEN NO MÁRTIR

Introito. *S. 44, 8*

DILEXISTI justítiam et odísti iniquitátem: proptérea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítiæ præ consórtibus tuis (*T. P.* Allelúia, allelúia). — *Ps. Ibid. 2.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória.

Oratio. — Exáudi nos, Deus salutáris noster: ut, sicut de beátæ N. Vírginis

AMASTE la justicia y odiaste la iniquidad; por eso te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría, con preferencia a tus compañeras (*T. P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* Eructó mi corazón una palabra buena; digo : mis obras son para el Rey (mi Dios). ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Óyenos, oh Dios Salvador nuestro, para que así como nos alegramos

tuæ festivitáte gaudémus, ita piæ devotiónis erudiámur afféctu. Per Dóminum nostrum.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios *2, 10, 17-18*; *11, 1-2*. — Fratres: Qui gloriátur, in Dómino gloriétur. Non enim qui seípsum comméndat, ille probátus est, sed quem Deus comméndat. Utinam sustinerétis módicum quid insipiéntiæ meæ, sed et supportáte me: æmulor enim vos Dei æmulatióne. Despóndi enim vos uni viro vírginem castam exhibére Christo.

Graduale. *Ps. 44, 5.* — Spécie tua et pulchritúdine tua inténde, próspere procéde, et regna. ℣. Propter veritátem, et mansuetúdinem, et justítiam: et dedúcet te mirabíliter déxtera tua.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ib., 15 et 16.* Adducéntur Regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi in lætítia. Allelúia.

en la festividad de tu santa Virgen N., nos inspire el fervor de una santa devoción. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos : El que se gloría, gloríese en el Señor. Pues no es aprobado el que a sí mismo se recomienda, sino aquél a quien Dios recomienda. ¡Ojalá soportaseis por un poco mi indiscreción! Mas sí, soportadme, ya que soy amante celoso de vosotros, pues os amo con el celo de Dios. Os tengo desposados con este único Esposo, que es Cristo, para presentaros a Él como una casta virgen.

Gradual. — Con tu gracia y hermosura, camina, avanza prósperamente, y reina. ℣. Luchad por la verdad y la mansedumbre y la justicia, y tu diestra te hará realizar maravillas.

Aleluya, aleluya. ℣. Serán presentadas al rey las Vírgenes en pos de ella; ante tu presencia serán traídas sus compañeras con alegría. Aleluya.

Desde Septuagésima a Pascua en vez del Aleluya *se dice el:*

Tractus. *Ps. 44, 11 et 12.*—Audi, fília, et vide, et inclína aurem tuam: quia concupívit Rex spéciem tuam. ℣. *Ibid. 13 et 10.* Vultum tuum deprecabúntur omnes dívites plebis: fíliæ regum in ho-

Tracto. — Escucha, hija, y mira, y presta oídos, porque el Rey (Cristo) está prendado de tu hermosura. ℣. Todos los ricos del pueblo te ofrecerán sus humildes súplicas; hijas de reyes son tus damas de honor. ℣. En pos de ella

nóre tuo. ℣. *Ibid. 15-16.* Adducéntur Regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi. ℣. Afferéntur in lætítia, et exsultatióne: adducéntur in templum Regis.

serán traídas vírgenes al Rey; sus amigas le serán presentadas. ℣. Serán presentadas con alegría y exultación; serán conducidas al templo del Rey.

En Tiempo Pascual, se omite el Gradual *y se dice en cambio :*

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 44, 15 et 16.* Adducéntur Regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi in lætítia. Allelúia. ℣. *Ibid. 5.* Spécie tua et pulchritúdine tua inténde, próspere procéde, et regna. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Serán presentadas al rey las vírgenes en pos de ella; ante tu presencia serán traídas sus compañeras con alegría. Aleluya. ℣. Con esa tu gracia y hermosura, camina, avanza prósperamente y reina. Aleluya.

Evangelio Símile erit, p. 1226.

Offertorium. *Ps. 44, 10.* — Fíliæ regum in honóre tuo, ádstitit regína a dextris tuis in vestítu deauráto, circúmdata varietáte (*T. P.* Allelúia).

Ofertorio. — Hijas de reyes te rinden honores; a tu diestra está la Reina con vestido bordado de oro, y ricamente engalanada (*T. P.* Aleluya).

Secreta. — Accépta tibi sit, Dómine, sacrátæ plebis oblátio pro tuórum honóre Sanctórum: quorum se méritis, de tribulatióne percepísse cognóscit auxílium. Per Dóminum.

Secreta. — Séate acepta, Señor,la oblación de tu pueblo en honor de tus Santos, por cuyos méritos confiesa haber recibido auxilio en la tribulación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Communio. *Matth. 25, 4 et 6.* — Quinque prudéntes vírgines accepérunt óleum in vasis suis cum lampádibus: média autem nocte clamor factus est: Ecce sponsus venit: exíte óbviam Christo Dómino (*T. P.* Allelúia).

Comunión. — Las cinco Vírgenes prudentes cogieron aceite en sus vasos con sus lámparas; mas llegada la media noche, oyóse una voz: Ya viene el Esposo, salid a recibir a Cristo Señor (*T. P.* Aleluya).

Postcommunio. — Sa-

Poscomunión. — Saciaste,

tiásti, Dómine, famíliam tuam munéribus sacris: ejus, quæsumus, semper interventióne nos réfove, cujus solémnia celebrámus. Per Dóminum.

Señor, a tu familia[1] con los sagrados dones : por lo cual te suplicamos nos ampares sin cesar, por la intercesión de aquélla cuya solemnidad celebramos. Por nuestro Señor.

IIª MISA DE UNA VIRGEN NO MÁRTIR

Introito. *S. 44, 13, 15 y 16*

VULTUM tuum deprecabúntur omnes dívites plebis: adducéntur Regi vírgines post eam: próximæ ejus adducéntur tibi in lætítia et exsultatióne (*T. P.* Allelúia, allelúia). — *Ps. Ibid. 2.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea regi. ℣. Glória.

ANTE tu rostro se postrarán todos los poderosos del pueblo; en pos de ella serán presentadas vírgenes al Rey; ante su presencia serán traídas sus compañeras con fiestas y regocijos (*T. P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* Evoca mi corazón una palabra buena, y digo : « Mi obra es para el Rey. » ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Exáudi nos, Deus salutáris noster: ut, sicut de beátæ N. Vírginis tuæ festivitáte gaudémus: ita piæ devotiónis erudiámur afféctu. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Óyenos, oh Dios, Salvador nuestro, para que así como nos alegramos en la festividad de tu santa Virgen N., así también consigamos el fervor de una piadosa devoción. Por nuestro Señor.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios *1, 7, 25-34.* — Fratres: De virgínibus præcéptum Dómini non hábeo: consílium autem do, tamquam misericórdiam consecútus a Dómino, ut sim fidélis. Exístimo ergo hoc bonum esse propter instántem necessitátem, quóniam bonum est hómini sic esse. Alligátus

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos : Respecto a las vírgenes, no tengo especial precepto del Señor; pero doy un consejo, como quien ha conseguido del Señor la misericordia de ser fiel ministro suyo. Juzgo, pues, que este estado es ventajoso a causa de las exigencias de la vida presente; que es, digo, ventajoso al hombre no casarse. ¿Estás

1. Familia de Dios, según la hermosa expresión litúrgica, es la Iglesia y cada uno de los miembros que la integran.

es uxóri? noli quærere solutiónem. Solútus es ab uxóre? noli quærere uxórem. Si autem accéperis uxórem, non peccásti. Et si núpserit virgo, non peccávit: tribulatiónem tamen carnis habébunt hujúsmodi. Ego autem vobis parco. Hoc ítaque dico, fratres: Tempus breve est: réliquum est ut et qui habent uxóres, tamquam non habéntes sint: et qui flent, tamquam non flentes: et qui gaudent, tamquam non gaudéntes: et qui emunt, tamquam non possidéntes: et qui utúntur hoc mundo, tamquam non utántur: præterit enim figúra hujus mundi. Volo autem vos sine sollicitúdine esse. Qui sine uxóre est, sollícitus est, quæ Dómini sunt, quómodo pláceat Deo. Qui autem cum uxóre est, sollícitus est, quæ sunt mundi, quómodo pláceat uxóri, et divísus est. Et múlier innúpta, et virgo, cógitat quæ Dómini sunt, ut sit sancta córpore et spíritu: in Christo Jesu Dómino nostro.

casado? No busques ser desligado. ¿Estás sin tener mujer? Nos busques el casarte. Si te casares, no por eso pecas. Si una doncella se casa, tampoco peca; pero estos tales sufrirán tribulación en su carne. Mas yo os perdono. Lo que digo, hermanos míos, es que el tiempo es corto; y así, los que tienen mujer, vivan como si no la tuviesen; y los que lloran, como si no llorasen; y los que huelgan, como si no holgasen; y los que hacen compras, como si nada poseyesen; y los que gozan del mundo, como si no gozasen; porque pasan las apariencias de este mundo[1]. Ahora bien, yo deseo que viváis sin inquietud. El que no tiene mujer, anda únicamente solícito de las cosas del Señor por ver de agradar a Dios. Al contrario, el que tiene mujer anda afanado en las cosas del mundo, y en cómo ha de agradar a la mujer, y así está dividido. De la misma manera la mujer no casada, y la virgen, piensa en las cosas de Dios, para ser santa de cuerpo y alma, en Jesucristo Señor nuestro.

1. Miren bien los casados cuál sea la nobleza de su estado, cuáles sus fervidumbres. El Apóstol les previene que tendrán mayores trabajos en la misma carne que las vírgenes. Anímense éstos porque, libres de trabas, pueden remontar el vuelo a más alta perfección, y llegar más fácilmente a ser santos «en el cuerpo y en el espíritu». La castidad es como la caridad del cuerpo, y con ello el holocausto del hombre resulta verdaderamente completo. Los espejismos de este mundo con su consiguiente fascinación terminan pronto. Dichosos de los que supieron desde un principio discernirlos y eludirlos: serán doblemente queridos de Dios, y recibirán duplicada corona, siguiendo al Cordero por todas partes.

Graduale. *Ps. 44, 12.* — Concupívit rex decórem tuum, quóniam ipse est Dóminus Deus tuus. ℣. *Ibid. 11.* Audi, fília, et vide, et inclína aurem tuam.

Allelúia, allelúia. ℣. Hæc est virgo sápiens, et una de número prudéntum. Allelúia.

Gradual. — El Rey (Jesús) está prendado de tu hermosura, porque Él es el Señor y tu Dios. ℣. Oye, hija mía, mira, y presta oídos[1].

Aleluya, aleluya. ℣. Ésta es virgen sabia y una del número de las prudentes. Aleluya.

Desde Septuagésima hasta Pascua, en vez del Aleluya, *se dice:*

Tractus. *Ps. 44, 12, 13 et 10.* — Quia concupívit Rex spéciem tuam. ℣. Vultum tuum deprecabúntur omnes dívites plebis: fíliæ regum in honóre tuo. ℣. *Ibid. 15-16.* Adducéntur Regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi. Afferéntur in lætítia, et exsultatióne: adducéntur in templum Regis.

Tracto. — Porque el Rey se ha prendado de tu hermosura. ℣. Se postrarán ante tu rostro todos los ricos del pueblo; las hijas de los reyes te rinden honores. ℣. En pos de ti serán traídas vírgenes al Rey; tus amigas serán al Rey presentadas. ℣. Serán traídas en medio del júbilo y de la alegría; serán conducidas al templo del Rey.

En Tiempo Pascual se omite el Gradual, *y se dice:*

Allelúia, allelúia. ℣. Hæc est virgo sápiens, et una de número prudéntum. Allelúia. ℣. *Sap. 4, 1.* O quam pulchra est casta generátio cum claritáte! Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Ésta es virgen sabia, y una del número de las prudentes. Aleluya. ℣. ¡Oh cuán hermosa es la generación casta con sus claros fulgores! Aleluya.

Evangelio Símile est, p. 1230, *o* Símile erit, p. 1226, *según las indicaciones del Propio de los Santos.*

Offertorium. *Ps. 44, 15-16.* — Afferéntur Regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi in

Ofertorio. — Serán conducidas al Rey las vírgenes en pos de ella. Le serán presentadas sus compañeras en la ale-

1. Todas estas expresiones bíblicas del Común de Vírgenes retratan al vivo el entrañable amor que Jesús, celestial Esposo y Rey de las almas, profesa a todas ellas, especialmente a las que añaden a la virginidad del corazón la integridad de su cuerpo.

lætítia et exsultatióne: adducéntur in templum Regi Dómino (*T.P.* Allel.).

Secreta. — Accépta tibi sit, Dómine, sacrátæ plebis oblátio, pro tuórum honóre Sanctórum: quorum se méritis, de tribulatióne percepísse cognóscit auxílium. Per Dóminum.

Communion. *Matt. 13, 45-46.* — Símile est regnum cælórum hómini negotiatóri quæránti bonas margarítas: invénta autem una pretiósa margaríta, dedit ómnia sua, et comparávit eam (*T.P.* Allel.)

Postcommunio. — Satiásti, Dómine, famíliam tuam munéribus sacris: ejus, quæsumus, semper interventióne nos réfove, cujus solémnia celebrámus. Per Dóminum.

gría y el regocijo, y llevadas al templo del Rey su Señor (*T. P.* Aleluya).

Secreta. — Séate, acepta, Señor, la oblación de este tu pueblo en honor de tus Santos ; por cuyos méritos confiesa haber recibido ayuda en la tribulación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión. — Semejante es el reino de los cielos a un mercader que negocia con perlas finas; al dar con una muy preciosa perla, lo vendió todo y la compró (*T. P.* Aleluya).

Poscomunión. — Habiendo saciado, Señor, a esta tu familia con los sagrados dones; pedimos nos conserves siempre en tu amor por la intercesión de la Santa cuya fiesta celebramos. Por nuestro Señor.

COMÚN DE NO VÍRGENES

VÍSPERAS

Ant. — 1. Dum esset rex * in accúbitu suo, nardus mea dedit odórem suavitátis (*T. P.* Allelúia).

Ant. — 1. Mientras el rey se recostó en su aposento, mi nardo difundió su suave fragancia (*T. P.* Aleluya).

Salmo 109 Dixit Dóminus p. 1049.

2. In odórem * unguentórum tuórum cúrrimus: adolescéntulæ dilexérunt te nimis (*T. P.* Allelúia).

2. Corremos tras el celestial olor de tus perfumes; las almas inocentes te amaron en extremo (*T. P.* Aleluya).

Salmo 112 Laudáte púeri, p. 1054.

3. Jam hiems tránsiit, *

3. Ya pasó el invierno, cesa-

imber ábiit, et recéssit: surge, amíca mea, et veni (*T. P.* Allelúia).

ron y disipáronse ya las lluvias; levántate, pues, amiga mía y ven (*T. P.* Aleluya).

Salmo 121 Lætátus sum, p. 1089.

4. Veni, elécta mea, * et ponam in te thronum meum, † allelúia. (*Post Sept.* † dicit Dóminus).

4. Ven, esposa mía, y pondré en ti mi trono, † aleluya. (*Después de Sept.* † dice el Señor).

Salmo 126 Nisi Dóminus, p. 1090.

5. Ista est speciósa * inter fílias Jerúsalem (*T. P.* Allelúia).

5. Ésta es la más hermosa de las hijas de Jerusalén (*T. P.* Aleluya).

Salmo 147 Lauda Jerúsalem, p. 1097.

Para una santa Mujer Mártir

Capitulum. *Eccli. 51, 1-3.* — Confitébor tibi, Dómine Rex, et collaudábo te Deum Salvatórem meum. Confitébor nómini tuo: quóniam adjútor et protéctor factus es mihi, et liberásti corpus meum a perditióne.

℟. Deo grátias.

Capítula. — Te alabaré, mi Señor y mi Rey, y te ensalzaré, pues que eres mi Dios y mi Salvador. Glorificaré tu nombre, ya que has sido para mí una ayuda y un protector, y libraste mi cuerpo de la perdición.

℟. Gracias a Dios.

Para una santa Mujer no Mártir

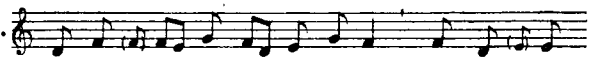
Capitulum. *Prov. 31, 10-11.* — Mulíerem fortem quis invéniet? Procul, et de últimis fínibus prétium ejus. Confídit in ea cor viri sui, et spóliis non indigébit.

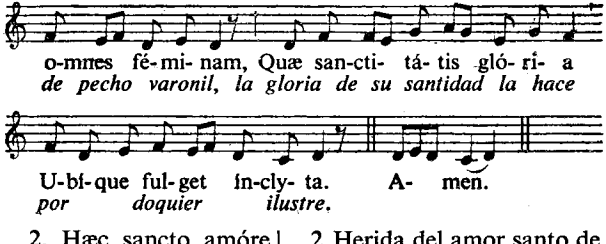
℟. Deo grátias.

Capítula. — ¿Quién encontrará una mujer fuerte? Más vale que todo lo que viene de lejos y de los últimos confines de la tierra. Confía en ella el corazón de su marido y no habrá menester de despojos.

℟. Gracias a Dios.

Himno *(Card. Silvio Antoniano, 1602)*





2. Hæc sancto amóre sáucia,
Dum mundi amórem nóxium
Horréscit, ad cæléstia
Iter perégit árduum.

3. Carnem domans jejúniis,
Dulcíque mentem pábulo
Oratiónis nútriens,
Cæli potítur gáudiis.

4. Rex Christe, virtus fórtium,
Qui magna solus éfficis,
Hujus precátu, quæsumus,
Audi benígnus súpplices.

5. Deo Patri sit glória,
Ejúsque soli Fílio,
Cum Spíritu Paráclito,
Nunc, et per omne sæculum. Amen.

2. Herida del amor santo de Dios y detestando los amores peligrosos del mundo, anduvo con valentía el arduo sendero del cielo.

3. Domando su cuerpo con ayunos, y alimentando su alma con el sabroso pan de la oración, logró ser admitida en los gozos celestiales.

4. Oh Cristo Rey, fortaleza de los fuertes, único Autor de todo lo grande; te pedimos que por intercesión de esta Santa, oigas benigno nuestras súplicas.

5. Gloria a Dios Padre, gloria a su Hijo Unigénito y al Espíritu Consolador, ahora y en todos los siglos. Amén.

En Tiempo Pascual, este himno se canta en el tono de Tristes erant Apóstoli, p. 1148, *y desde Ascensión a Pentecostés con la doxología propia* Jesu tibi, p. 1149.

1as VÍSPERAS

℣. Spécie tua et pulchritúdine tua (*T. P.* Allelúia).

℟. Inténde, próspere procéde, et regna (*T. P.* Allelúia).

℣. Con esa tu gallardía y hermosura (*T. P.* Aleluya).

℟. Camina, avanza prósperamente y reina (*T. P.* Aleluya).

Ad Magn. Ant. — Símile est regnum cælórum * hómini negotiatóri quæ-rénti bonas margarítas: invénta una pretiósa, dedit ómnia sua, et comparávit eam (*T. P.* Allelúia).

Ant. del Magn. — El reino de los cielos es semejante a un mercader, que trata en perlas finas, y viniéndole a la mano una de gran valor, va y vende todo cuanto tiene y la compra (*T. P.* Aleluya).

2as VÍSPERAS

℣. Diffúsa est grátia in lábiis tuis (*T. P.* Allelúia).

℟. Proptérea benedíxit te Deus in ætérnum (*T. P.* Allelúia).

℣. Derramada se ve la gracia en tus labios (*T. P.* Aleluya).

℟. Por eso te bendijo Dios para siempre (*T. P.* Aleluya).

Ad Magn. Ant. — Manum suam * apéruit ínopi, et palmas suas exténdit ad páuperem, et panem otiósa non comédit (*T. P.* Allelúia).

Ant. del Magn. — Abrió sus manos para socorrer al mendigo; y extendió sus brazos para amparar al necesitado; y no comió el pan viviendo en la ociosidad (*T. P.* Aleluya).

Si se ha dicho ya esta antífona, se recita la siguiente:

Ad Magn. Ant. — Date ei * de fructu mánuum suárum, et laudent eam in portis ópera ejus (*T. P.* Allelúia).

Ant. del Magn. — Dadle del fruto de sus manos, y alábenla sus obras a las puertas de la ciudad (*T. P.* Aleluya).

Si el ℣. Diffúsa est *se ha dicho ya, se le reemplaza por:*

℣. Adjuvábit eam Deus vultu suo (*T. P.* Allelúia).

℟. Deus in médio ejus non commovébitur (*T. P.* Allelúia).

℣. Dios la protegerá mostrándole su rostro (*T. P.* Alel.).

℟. Dios está en medio de ella, jamás se bamboleará (*T. P.* Aleluya).

Para varias santas Mujeres Mártires

℣. Glória et honóre, coronásti eas, Dómine (*T. P.* Allelúia).

℟. Et constituísti eas super ópera mánuum tuárum (*T. P.* Allelúia).

Ad Magn. Ant. — Istá-

℣. Las has coronado, Señor, de gloria y honor (*T. P.* Aleluya).

℟. Y las has constituído sobre las obras de tus manos (*T. P.* Aleluya).

Ant. del Magn. — El reino

rum est enim * regnum cælórum quæ contempsérunt vitam mundi, et pervenérunt ad præmia regni et lavérunt stolas suas in sánguine Agni (*T. P.* Allelúia).

de los cielos es de éstas que despreciando la vida del mundo, han llegado a la recompensa del reino de los cielos, y lavado sus vestiduras en la sangre del Cordero (*T. P.* Aleluya).

MISA DE UNA MÁRTIR NO VIRGEN

Introito. *S. 118, 95-96*

ME exspectavérunt peccatóres, ut pérderent me: testimónia tua, Dómine, intellexi: omnis consummatiónis vidi finem: latum mandátum tuum nimis (*T. P.* Allelúia, allelúia).— *Ps. Ibid. 1.* Beáti immaculáti in via, qui ámbulant in lege Dómini. ℣. Glória.

ME esperaron los pecadores para perderme, pero yo estudié tu santa ley; he visto lo limitado de toda creada perfección, pero tus mandamientos son de todo punto perfectos (*T. P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* Dichosos los que proceden sin mancilla, los que andan según la ley del Señor. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui inter cétera poténtiæ tuæ mirácula étiam in sexu frágili victóriam martýrii contulísti: concéde propítius, ut qui beátæ N. Mártyris tuæ natalítia cólimus, per ejus ad te exémpla gradiámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Oración. — Oh Dios, que entre las demás maravillas de tu poder, diste fuerza aun al sexo frágil, para que consiguiese la victoria del martirio: concédenos por tu bondad, que celebrando el nacimiento al cielo de tu santa Mártir N., caminemos a Ti por la imitación de sus ejemplos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Léctio libri **Sapiéntiæ.** *Eccli. 51, 1-8 et 12.* — Confitébor tibi, Dómine rex, et collaudábo te Deum salvatórem meum. Confitébor nómini tuo: quóniam adjútor et protéctor factus es mihi, et liberásti corpus meum a perditióne, a láqueo lin-

Lección del libro de la **Sabiduría.** — Te glorificaré, oh Señor y Rey mío; y a Ti alabaré, Dios y Salvador mío. Gracias tributaré a tu nombre, porque Tú fuiste mi auxiliador y mi protector, y libraste mi cuerpo de la perdición, y del lazo de la lengua maligna, y de los labios que urden la men-

guæ iníquæ, et a lábiis operántium mendácium, et in conspéctu adstántium factus es mihi adjútor. Et liberásti me secúndum multitúdinem misericórdiæ nóminis tui a rugiéntibus, præparátis ad escam, de mánibus quæréntium ánimam meam, et de portis tribulatiónum, quæ circumdedérunt me: a pressúra flammæ, quæ circúmdedit me, et in médio ignis non sum æstuáta: de altitúdine ventris ínferi, et a lingua coinquináta, et a verbo mendácii, a rege iníquo, et a lingua injústa: laudábit usque ad mortem ánima mea Dóminum: quóniam éruis sustinéntes te, et líberas eos de mánibus géntium, Dómine Deus noster.

tira; y ante mis acusadores fuiste mi defensor. Y por tu gran misericordia me libraste de los leones que rugían prontos a devorarme; de las manos de los que buscaban cómo quitarme la vida, y del tropel de tribulaciones que me acosaron; de la violencia de las llamas entre las cuales me vi encerrada, y así es que en medio del fuego no fuí abrasada; del profundo seno del infierno, y de los labios impuros, y del falso testimonio; de un rey inicuo, y de la lengua injusta. Mi alma alabará al Señor hasta la muerte, porque salvas a los que en Ti esperan, y los libras de las manos de las gentes enemigas, Señor y Dios nuestro.

Graduale. *Ps. 44, 8.* — Dilexísti justítiam, et odísti iniquitátem. ℣. Propterea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítiæ.

Gradual. — Amaste la justicia y odiaste la iniquidad. ℣. Por eso te ungió, Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 44, 5.* Spécie tua et pulchritúdine tua inténde, próspere procéde, et regna. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Con esa tu gallardía y hermosura camina, avanza prósperamente y reina. Aleluya.

Desde Septuagésima hasta Pascua, en vez del Aleluya, *se dice:*

Tractus. — Veni, sponsa Christi, áccipe corónam, quam tibi Dóminus præparávit in ætérnum: pro cujus amóre sánguinem tuum fudísti. ℣. *Ps. 44, 8 et 5.* Dilexísti

Tracto. — Ven, esposa de Cristo, recibe la corona que el Señor te tiene preparada para la eternidad; pues por su amor derramaste tu sangre. ℣. Amaste la justicia y aborreciste la maldad; por eso Dios, tu

justítiam, et odísti iniquitátem: proptérea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítiæ præ consórtibus tuis. ℣. Spécie tua et pulchritúdine tua inténde, próspere procéde, et regna.

Dios, te ungió con óleo de alegría, con preferencia a tus compañeras. ℣. Con tu hermosura y tu gracia, anda, avanza prósperamente y reina.

En Tiempo pascual, en vez del Gradual, *se dice:*

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 44, 5.* Spécie tua et pulchritúdine tua inténde, próspere procéde, et regna. Allelúia. ℣. Propter veritátem, et mansuetúdinem, et justítiam: et dedúcet te mirabíliter déxtera tua. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Con esa tu gallardía y hermosura camina, avanza prósperamente, y reina. Aleluya. ℣. Reina por tu verdad, tu mansedumbre y tu justicia; y tu diestra te conducirá a cosas maravillosas. Aleluya.

Evangelio Símile est, p. 1230.

Offertorium. *Ps. 44, 3.* — Diffúsa est grátia in lábiis tuis: proptérea benedíxit te Deus in ætérnum, et in sæculum sæculi (*T. P.* Allelúia).

Ofertorio. — Derramada está la gracia en tus labios; por eso te bendijo Dios para siempre, y en los siglos de los siglos. (*T. P.* Aleluya).

Secreta. — Súscipe, Dómine, múnera, quæ in beátæ N. Mártyris tuæ solemnitáte deférimus: cujus nos confídimus patrocínio liberári. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Recibe, Señor, los dones que te ofrecemos en la solemnidad de tu santa Mártir N., por cuyo patrocinio confiamos vernos libres de todo mal. Por nuestro Señor Jesucristo.

Communio. *Ps. 118, 161-162.* — Príncipes persecúti sunt me gratis, et a verbis tuis formidávit cor meum: lætábor ego super elóquia tua, quasi qui invénit spólia multa (*T. P.* Allelúia).

Comunión. — Sin causa me han perseguido los príncipes, mas mi corazón ha temido siempre tus palabras; me alegraré en tus promesas, como quien halló ricos despojos (*T. P.* Aleluya).

Postcommunio. — Auxiliéntur nobis, Dómine, sumpta mystéria: et inter-

Poscomunión. — Auxílienos, Señor, los misterios recibidos; y por la intercesión de

cedénte beáta N. Mártyre tua, sempitérna fáciant protectióne gaudére. Per Dóminum.

tu santa Mártir N., hágannos gozar de tu eterna protección. Por nuestro Señor Jesucristo.

MISA DE VARIAS SANTAS MÁRTIRES NO VÍRGENES

Es la misma que la de una Mártir no Virgen, Me exspectavérunt, p. 1242, *excepto las Oraciones siguientes:*

Oratio. — Da nobis, quæsumus, Dómine Deus noster, sanctárum Mártyrum tuárum N. et N. palmas incessábili devotióne venerári: ut, quas digna mente non póssumus celebráre, humílibus saltem frequentémus obséquiis. Per Dóminum.

Secreta. — Inténde, quæsumus, Dómine, múnera altáribus tuis pro sanctárum Mártyrum tuárum N. et N. festivitáte propósita: ut, sicut per hæc beáta mystéria illis glóriam contulísti, ita nobis indulgéntiam largiáris. Per Dóminum.

Postcommunio. — Præsta nobis, quæsumus, Dómine, intercedéntibus sanctis Martýribus tuis N. et N., ut quod ore contíngimus pura mente capiámus. Per Dóminum.

Oración. — Rogámoste nos concedas, Señor Dios nuestro, venerar con incesante devoción las victorias de tus santas Mártires N. y N.; para que ya que no podemos celebrarlas cual se merecen, les tributemos al menos nuestros humildes obsequios. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Te rogamos, Señor, que aceptes los sacrificios ofrecidos en tus altares con motivo de la festividad de tus santas Mártires N. y N.; para que, así como por estos santos misterios les concediste la gloria, así nos concedas a nosotros el perdón. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Haz, Señor, por la intercesión de tus santas Mártires N. y N., que lo que hemos tomado en nuestra boca, lo recibamos con alma pura. Por nuestro Señor Jesucristo.

MISA DE UNA SANTA NO MÁRTIR

Introito. *S. 118, 75 y 120*

COGNOVI, Dómine, quia æquitas judícia tua, et in veritáte tua humi-

HE conocido, Señor, que tus juicios son la equidad misma, y conforme a tu ver-

liásti me: confíge timóre tuo carnes meas, a mandátis tuis tímui (*T. P.* Allelúia, allelúia). — *Ps. Ibid. 1.* Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Exáudi nos, Deus, salutáris noster: ut, sicut de beátæ N. festivitáte gaudémus, ita piæ devotiónis erudiámur afféctu. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *Prov. 31, 10-31.* — Mulíerem fortem quis invéniet? Procul, et de últimis fínibus prétium ejus. Confídit in ea cor viri sui, et spóliis non indigébit. Reddet ei bonum, et non malum, ómnibus diébus vitæ suæ. Quæsívit lanam et linum, et operáta est consílio mánuum suárum. Facta est quasi navis institóris, de longe portans panem suum. Et de nocte surréxit, dedítque prædam doméstici suis, et cibária ancíllis suis. Considerávit agrum, et emit eum: de fructu mánuum suárum plantávit víneam. Accínxit fortitúdine lumbos suos, et roborávit bráchium suum. Gustávit, et vidit quia bona est negotiátio ejus: non exstinguétur in nocte

dad me has humillado; traspasa con tu santo temor mis carnes, porque he temido tus juicios (*T. P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* Bienaventurados los que caminan sin mancilla; los que andan según la ley del Señor. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Óyenos, oh Dios Salvador nuestro, y así como nos alegramos en la festividad de tu santa N., así también nos inspire el fervor de una santa devoción. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección del libro de la **Sabiduría.** — ¿Quién hallará una mujer fuerte? De mayor estima es que todas las preciosidades traídas de lejos, y de los últimos confines. En ella confía el corazón de su marido; el cual no tendrá necesidad de botín para vivir. Ella le acarreará el bien y no el mal todos los días de su vida. Busca lana y lino, de que hace labores con la habilidad de sus manos. Es como nave de un comerciante, que trae de lejos el sustento. Se levanta antes que amanezca, y distribuye las raciones a sus siervos, y el alimento a sus criadas. Puso la mira en unas tierras, y las compró; de lo que ganó con sus manos plantó una viña. Revistióse de fortaleza, y esforzó su brazo. Probó y echó de ver que su trabajo le fructifica; por tanto no se apagará su luz en la noche. Aplica sus manos a las la-

lucérna ejus. Manum suam misit ad fórtia et dígiti ejus apprehendérunt fusum. Manum suam apéruit ínopi, et palmas suas exténdit ad páuperem. Non timébit dómui suæ a frigóribus nivis: omnes enim doméstici ejus vestíti sunt duplícibus. Stragulátam vestem fecit sibi: byssus et púrpura induméntum ejus. Nóbilis in portis vir ejus, quando séderit cum senatóribus terræ. Síndonem fecit et véndidit, et cíngulum trádidit Chananæo. Fortitúdo et decor induméntum ejus, et ridébit in die novíssimo. Os suum apéruit sapiéntiæ, et lex cleméntiæ in lingua ejus. Considerávit sémitas domus suæ, et panem otiósa non comédit. Surrexérunt fílii ejus, et beatíssimam prædicavérunt: vir ejus, et laudávit eam. Multæ fíliæ congregavérunt divítias: tu supergréssa es univérsas. Fallax grátia, et vana est pulchritúdo: múlier timens Dóminum, ipsa laudábitur. Date ei de fructu mánuum suárum: et laudent eam in portis ópera ejus.

bores domésticas, aunque fatigosas, y sus dedos manejan el huso. Abre su mano para socorrer al mendigo, y tiende sus brazos al necesitado. No temerá para su casa los fríos ni las nieves, porque todos sus domésticos traen vestidos forrados. Se labró ella misma para sí un vestido acolchado; lino y púrpura es su vestido. Su esposo hará un papel brillante en las asambleas públicas, sentado entre los senadores del país. Ella teje finísimas telas, y las vende, y entrega ricos ceñidores a los negociantes cananeos. La fortaleza y el decoro son sus atavíos; y estará alegre y risueña en el último día. Abre su boca con sabios discursos, y la ley de la bondad gobierna su lengua. Vela sobre la conducta de su familia, y no come ociosa el pan. Levantáronse sus hijos y aclamáronla dichosísima; su marido también la alabó, diciendo: Muchas mujeres han allegado riquezas, pero tú has aventajado a todas. Engañosa es la gracia y vana la hermosura; la mujer que teme al Señor, ésa será la celebrada. Dadle el fruto de sus manos, y celébrense sus obras en las puertas de la ciudad[1].

Graduale. *Ps. 44, 3 et 5.* — Diffúsa est grátia in

Gradual. — Difundida está la gracia en tus labios; por eso

1. Las puertas de las ciudades orientales eran el foro, el mercado y la plaza pública, el lugar más apto para toda exhibición.

lábiis tuis: propterea benedíxit te Deus in ætérnum. ℣. Propter veritátem, et mansuetúdinem, et justítiam: et dedúcet te mirabíliter déxtera tua.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 44. 5.* Spécie tua et pulchritúdine tua intende, próspere procéde, et regna. Allelúia.

te bendijo Dios para siempre. ℣. Reina por la verdad y la mansedumbre y la justicia; y tu diestra te hará obrar maravillas.

Aleluya, aleluya. ℣. Con esa tu gracia y hermosura camina, avanza prósperamente y reina. Aleluya.

Desde Septuagésima hasta Pascua, en vez del Aleluya, *se dice:*

Tractus. — Veni, sponsa Christi, áccipe corónam, quam tibi Dóminus præparávit in ætérnum. ℣. *Ps. 44, 8 et 5.* Dilexísti justítiam et odísti iniquitátem: propterea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítiæ præ consórtibus tuis. ℣. Spécie tua et pulchritúdine tua intende, próspere procéde, et regna.

Tracto. — Ven, esposa de Cristo; recibe la corona que el Señor te tiene preparada para la eternidad. ℣. Amaste la justicia y odiaste la maldad; por eso Dios, tu Dios, te ha ungido con óleo de alegría, con preferencia a tus compañeras. ℣. Con tu hermosura y tu gracia, anda, avanza prósperamente y reina.

En Tiempo Pascual en vez del Gradual, *se dice:*

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 44, 5.* Spécie tua et pulchritúdine tua intende, próspere procéde, et regna. Allelúia. ℣. Propter veritátem et mansuetúdinem, et justítiam: et dedúcet te mirabíliter déxtera tua. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Con esa tu gracia y hermosura camina, avanza prósperamente y reina. Aleluya. ℣. Reina por la verdad, la mansedumbre y la justicia; y tu diestra te hará obrar maravillas. Aleluya.

Evangelio Símile est, p. 1230.

Offertorium. *Ps. 44, 3.* — Diffúsa est grátia in lábiis tuis, propterea benedíxit te Deus in ætérnum et in sæculum sæculi (*T. P.* Allelúia).

Ofertorio. — Difundida está la gracia en tus labios; por eso te bendijo Dios para siempre y por los siglos de los siglos. (*T. P.* Aleluya).

Secreta. — Accépta tibi

Secreta. — Séate, Señor,

sit, Dómine, sacrátæ plebis oblátio pro tuórum honóre Sanctórum: quorum se méritis, de tribulatióne percepísse cognóscit auxílium. Per Dóminum.

Communio. *Ps. 44, 8.* — Dilexísti justítiam, et odísti iniquitátem: propterea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítiæ præ consórtibus tuis (*T. P.* Allelúia).

Postcommunio. — Satiásti, Dómine, famíliam tuam munéribus sacris: ejus, quæsumus, semper intervenióne nos réfove, cujus solémnia celebrámus. Per Dóminum.

acepta la oblación de tu pueblo hecha en honor de tus Santos, por cuyos méritos reconoce haber recibido auxilio en la tribulación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión. — Amaste la justicia y odiaste la iniquidad; por eso Dios, tu Dios, te ha ungido con óleo de alegría, con preferencia a tus compañeras (*T. P.* Aleluya).

Poscomunión. — Has saciado, Señor, con los sagrados dones a tu familia; protégenos siempre, te rogamos por intercesión de aquélla cuya solemnidad celebramos. Por nuestro Señor.

COMÚN DE LA DEDICACIÓN DE UNA IGLESIA

Dios ha querido que en todos los tiempos se le levanten altares y se le consagren lugares en que el pueblo pueda reunirse para rendirle el culto que le es debido (*Alel.*) y en que pueda el pueblo cristiano recibir mayor copia de gracias (*Or.*). La Iglesia ha tenido siempre a pecho el emplear, como Salomón en el Templo de Jerusalén, todas las energías del genio humano y todas las riquezas de la naturaleza, para que vuelvan a Dios en los santuarios dignos de él [1].

A la iglesia baja Jesús (*Ev.*); es « la casa de oración, la puerta del cielo, y se la llama el palacio de Dios » (*Int.*), « el tabernáculo de Dios entre los hombres » (*Ep.*), y en ella se estrechan las relaciones oficiales que median entre el hombre y su Creador. « Asiste aquí — dice el obispo el día de la consagración — oh Dios eterno, uno en naturaleza y trino en personas: Padre, Hijo, Espíritu Santo ». La Roca firme sobre la cual se asienta sólidamente edificada la casa del Señor (*Alel.*) es el altar al que baja Jesús, centro de la iglesia al cual todo converge. Cristo es, en efecto, la piedra angular de ese edificio espiritual, de que no es sino

1. La ceremonia de la Dedicación del Templo de Jerusalén duró ocho días, y los judíos renovaban solemnemente su memoria todos los años. También la Iglesia consagra sus templos con una fiesta que en tiempos pasados competía en esplendor con las de Pascua y Epifanía, y cuyos ritos se venían a resumir en tres principales, a saber: consagración de la *Iglesia*, consagración del *altar* y traslación de las *reliquias*. Por su consagración a Dios, la Iglesia se ve revestida de un carácter que impone respeto e inspira confianza.

emblema el templo material, fábrica que está formada por todos los cristianos reunidos. Ellos son « las piedras talladas por el cincel de las pruebas, y pulidas por el martillo del dolor, para convertirse en templo divino en que se tributa honor y gloria en todos los lugares al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo » (*Him. de Mait., Posc.*). Símbolo tanto más real, cuanto que, así como la iglesia y el altar, lavados y luego ungidos con óleo santo, reciben a Jesús en la hostia, así también todo cristiano es lavado en las aguas del Bautismo, ungido con el Crisma en la Confirmación, y además recibe en su corazón la S. Eucaristía. El templo material es, por fin, símbolo de la celestial Jerusalén, en donde sin cesar resuenan los cánticos de júbilo de los Elegidos. Porque día llegará en que la Iglesia glorificada entrará para siempre en el verdadero santuario de Dios, que es el cielo (*Ep.*).

VÍSPERAS

Los cuatro primeros Salmos del Domingo, p. 1049; *el 5º Salmo* Lauda Jerúsalem, p. 1097.

Ant. — 1. Domum tuam, Dómine, * decet sanctitúdo, in longitúdinem diérum. (*T. P.* Allel.)

2. Domus mea, * domus oratiónis vocábitur. (*T. P.* Allelúia).

3. Hæc est domus Dómini * fírmiter ædificáta, bene fundáta est supra firmam petram. (*T. P.* Allelúia).

4. Bene fundáta est * domus Dómini supra firmam petram. (*T. P.* Allel.)

5. Lápides pretiósi * omnes muri tui, et turres Jerúsalem gemmis ædificabúntur. (*T. P.* Allelúia).

Capitulum. *Apoc. 21, 2.* — Vidi sanctam civitátem Jerúsalem novam descendéntem de cælo a Deo, parátam sicut sponsam ornátam viro suo.

℟. Deo grátias.

Ant. — 1. La santidad conviene a tu Casa, Señor, por los siglos de los siglos. (*T. P.* Aleluya).

2. Mi Casa será llamada casa de oración. (*T. P.* Aleluya).

3. Ésta es la Casa del Señor, con firmeza edificada; en verdad que está fundada en piedra firme (*T. P.* Aleluya).

4. En verdad, la Casa del Señor está fundada en piedra firme (*T. P.* Aleluya).

5. De piedras preciosas están formados todos tus muros, y las torres de Jerusalén serán edificadas con margaritas (*T. P.* Aleluya).

Capítula. — Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de Dios, compuesta como novia engalanada para su esposo.

℟. Gracias a Dios.

Himno [1]

SIGLO VII.

2. O sorte nupta próspera,
Dotáta Patris glória,
Respérsa sponsi grátia,
Regína formosíssima,
Christo jugáta príncipi,
Cæli corúsca cívitas.

3. Hic margarítis émicant,
Paténtque cunctis óstia :
Virtúte namque prævia
Mortális illuc dúcitur,
Amóre Christi pércitus
Torménta quisquis sústinet.

4. Scalpri salúbris íctibus.
Et tunsióne plúrima,

2. ¡Oh esposa de un feliz destino! Tú has sido dotada de la gloria del Padre, colmada de la gracia del Esposo, tú la más hermosa de las reinas; y estás unida a Cristo Rey ¡oh brillante ciudad del cielo!

3. Aquí las puertas brillan con vistosa pedrería, y se hallan abiertas a todos, pues todo mortal, que sufre sus penalidades por amor de Cristo, es introducido en esta ciudad por sus virtudes.

4. Este edificio lo componen las piedras talladas por el cincel saludable y pulidas por los

1. Este himno muestra con vivas imágenes cómo la Iglesia material no es sino el tipo de la Iglesia espiritual, constituida por todas las almas, que son sus piedras vivas. El edificio está en vías de construcción y no se terminará hasta el fin del mundo.

Fabri políta málleo
Hanc saxa molem cónstruunt,
Aptísque juncta néxibus
Locántur in fastígio.

5. Decus Parénti débitum
Sit usquequáque Altíssimo.
Natóque Patris único,
Et ínclyto Paráclito,
Cui laus, potéstas, glória
Ætérna sit per sæcula.
Amen.

golpes repetidos del martillo del divino obrero; unidas estrechamente entre sí, se elevan hasta la cumbre.

5. Sea por siempre al Padre Altísimo la gloria que le es debida, lo mismo que al Hijo Único del Padre, y al glorioso Consolador. Para Dios sean las alabanzas, el poder y la gloria en los siglos infinitos. Amén.

1as VÍSPERAS

℣. Hæc est domus Dómini fírmiter ædificáta. (*T. P.* Allelúia).

℟. Bene fundáta est supra firmam petram. (*T. P.* Allelúia).

Ad Magn. Ant. — Sanctificávit Dóminus * tabernáculum suum: quia hæc est domus Dei, in qua invocábitur nomen ejus, de quo scriptum est: Et erit nomen meum ibi, dicit Dóminus. (*T. P.* Allel.).

℣. Ésta es la Casa del Señor edificada con solidez (*T. P.* Aleluya).

℟. Bien asentada está sobre roca firme. (*T. P.* Aleluya).

Ant. del Magn. — El Señor ha santificado su morada; porque ésta es la Casa del Señor, en la cual será invocado su nombre, del cual está escrito : Y mi nombre estará allí, dice el Señor (*T P.* Aleluya).

2as VÍSPERAS

℣. Domum tuam, Dómine, decet sanctitúdo. (*T. P.* Allelúia).

℟. In longitúdinem diérum. (*T. P.* Allelúia).

Ad Magn. Ant.— O quam metuéndus est * locus iste: vere non est hic áliud, nisi domus Dei, et porta cæli (*T. P.* All.).

℣. A tu Casa, Señor, conviene la santidad (*T. P.* Alel.).

℟. En todo lo largo de los días (*T. P.* Aleluya).

Ant. del Magn. — ¡Oh cuán terrible es este lugar! Verdaderamente ésta es la Casa de Dios y la puerta del cielo (*T. P.* Aleluya).

MISA : TERRÍBILIS EST

Introito. *Gén. 28, 7*

TERRIBILIS est locus iste: hic domus Dei est et porta cæli: et vocábitur aula Dei (*T. P.* Allelúia, allelúia). — *Ps. 83, 2-3.* Quam dilécta tabernácula tua, Dómine virtútum! concupíscit et déficit ánima mea in átria Dómini. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus qui nobis per síngulos annos hujus sancti templi tui consecratiónis réparas diem, et sacris semper mystériis repræséntas incólumes: exáudi preces pópuli tui, et præsta: ut quisquis hoc templum benefícia petitúrus ingréditur, cuncta se impetrásse lætétur. Per Dóminum.

Léctio libri **Apocalýpsis** B. Joánnis Apóstoli *21, 2-5.* — In diébus illis: Vidi sanctam civitátem, Jerúsalem novam descendéntem de cælo a Deo, parátam sicut sponsam ornátam viro suo. Et audívi vocem magnam de throno dicéntem: Ecce tabernáculum Dei cum homínibus, et habitábit

TERRIBLE es este lugar. Ésta es la Casa de Dios y la puerta del cielo, y se debe llamar el palacio de Dios (*T. P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* ¡Cuán amables son tus moradas, oh Dios de los ejércitos! Suspira y desfallece mi alma por los atrios del Señor. ℣ Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que todos los años nos renuevas el día de la consagración de este santo templo, y nos conservas incólumes para asistir a los santos misterios : escucha las preces de tu pueblo, y haz, que todo el que entre en este templo para pedirte beneficios, se alegre de haberlos conseguido. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección del libro del **Apocalipsis** del Apóstol S. Juan. — En aquellos días : Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de Dios, compuesta como novia engalanada para su esposo[1]. Y oí una voz grande que venía del trono, y decía : He aquí el tabernáculo de Dios entre los hombres, y el Señor morará con ellos. Y ellos serán su pue-

1. S. Juan, en el Apocalipsis, ve en el Templo material consagrado a Dios el símbolo de la celestial Jerusalén, o sea, de la Iglesia triunfante, que es la esposa de Jesús, glorificada en el cielo. Cuando al fin del mundo la tierra salga renovada, la Iglesia del cielo y la de la tierra no volverán a separarse y el tabernáculo celestial será el verdadero santuario en que Dios morará junto a todos los hombres gloriosamente resucitados. Nuestras iglesias son como el atrio de esa Iglesia de la eternidad.

cum eis. Et ipsi pópulus ejus erunt, et ipse Deus cum eis erit eórum Deus: et abstérget Deus omnem lácrimam ab óculis eórum: et mors ultra non erit, neque luctus, neque clamor, neque dolor erit ultra, quia prima abiérunt. Et dixit qui sedébat in throno: Ecce nova fácio ómnia.

blo, y el mismo Dios, habitando en ellos, será su Dios; y Dios enjugará de sus ojos todas las lágrimas; y no habrá ya muerte, ni llanto, ni alarido, ni dolor alguno, porque las cosas de antes son pasadas. Y dijo El que estaba sentado en el trono: He aquí que renuevo todas las cosas.

Graduale. — Locus iste a Deo factus est, inæstimábile sacraméntum, irreprehensíbilis est. ℣. Deus, cui adstat Angelórum chorus, exáudi preces servórum tuórum.

Gradual. — Este lugar ha sido hecho por Dios, y es un lugar de impenetrable misterio, exento de toda mancha. ℣. Oh Dios, a quien asiste el coro de Ángeles, oye las plegarias de tus siervos.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 137, 2.* Adorábo ad templum sanctum tuum: et confitébor nómini tuo. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Te adoraré en tu santo templo; y alabaré tu nombre. Aleluya.

De Septuagésima a Pascua, en vez del Aleluya, *se dice el:*

Tractus. *Ps. 124, 1-2.*— Qui confídunt in Dómino, sicut mons Sion: non commovébitur in ætérnum qui hábitat in Jerúsalem. ℣. Montes in circúitu ejus, et Dóminus in circúitu pópuli sui, ex hoc nunc, et usque in sæculum.

Tracto. — Los que confían en el Señor, son como el monte Sión; no será jamás bamboleado el que mora en Jerusalén. ℣. Los montes están en torno suyo; así el Señor rodea a su pueblo, ahora y en todos los siglos.

En Tiempo Pascual, en vez del Gradual, *se dice:*

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 137, 2.* Adorábo ad templum sanctum tuum: et confitébor nómini tuo. Allelúia. ℣. Bene fundáta est domus Dómini supra firmam petram. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Te adoraré en tu santo Templo, y alabaré tu nombre. Aleluya. ℣. Bien fundada está la casa del Señor sobre piedra firme. Aleluya.

✠ **Sequéntia sancti**

✠ Continuación del S.

Evangélii secúndum Lucam *19, 1-10.* — In illo témpore: Ingréssus Jesus perambulábat Jéricho: et ecce vir nómine Zacháeus: et hic princeps erat publicanórum, et ipse dives: et quærébat vidére Jesum, quis esset: et non póterat præ turba, quia statúra pusíllus erat. Et præcúrrens ascéndit in árborem sycómorum, ut vidéret eum; quia inde erat transitúrus. Et cum venísset ad locum, suspíciens Jesus vidit illum, et dixit ad eum: Zachǽe, festínans descénde: quia hódie in domo tua opórtet me manére. Et festínans descéndit, et excépit illum gaudens. Et cum vidérent omnes, murmurábant, dicéntes quod ad hóminem peccatórem divertísset. Stans autem Zacháeus, dixit ad Dóminum: Ecce dimídium bonórum meórum, Dómine, do paupéribus: et si quid áliquem defraudávi, reddo quádruplum. Ait Jesus ad eum: Quia hódie salus dómui huic facta est: eo quod et ipse fílius sit hóminis quærere, et salvum fácere, quod períerat. — **Credo.**

Evangelio según S. Lucas. — En aquel tiempo : [1] Habiendo Jesús entrado en Jericó, andaba por la ciudad. Y he aquí que un hombre, llamado Zaqueo, jefe de los publicanos y rico, ansiaba conocer a Jesús de vista; y no pudiendo a causa del gentío, por ser de pequeña estatura, se adelantó corriendo, y subióse a un sicómoro para verle, porque había de pasar por allí. Y en llegando Jesús al lugar, alzando los ojos, le vió, y díjole : « *Zaqueo, baja corriendo, porque conviene que me hospede hoy en tu casa.*» Él bajó presuroso, y le recibió gozoso. Todos al ver esto, murmuraban diciendo que se hospedaba en casa de un hombre de mala vida. Mas Zaqueo, puesto en presencia del Señor, le dijo: Señor, desde ahora doy la mitad de mis bienes a los pobres, y si en algo he defraudado a alguien, le devuelvo cuatro veces más. Jesús le repondió : « Éste ha sido día de salvación para esta casa, porque también éste es hijo de Abrahán. Porque el hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que había perecido. » **Credo.**

1. Jesús escogió la casa de Zaqueo para bajar a ella ; y Jesús baja cada día a nuestras iglesias y en ellas mora en su Eucaristía para darnos, como al publicano, gracias de salvación. Amemos nuestros templos, en que Jesucristo aplica a nuestras almas los frutos de su Redención.

Después de Septuagésima omítese el Aleluya *al fin del Ofertorio.*

Offertorium. *1 Par. 29, 17 et 18.*—Dómine Deus, in simplicitáte cordis mei lætus óbtuli univérsa: et pópulum tuum, qui repértus est, vidi cum ingénti gáudio: Deus Israël custódi hanc voluntátem, allelúia.

Ofertorio. — Oh Dios y Señor, con sencillez de corazón he ofrecido gozoso todas estas cosas; y he visto con grande alegría a tu pueblo, aquí congregado. Oh Dios de Israel, conserva en él esta voluntad, aleluya.

Secreta.—Annue, quæsumus, Dómine, précibus nostris: [1] (ut quicúmque intra templi hujus, cujus anniversárium dedicatiónis diem celebrámus, ámbitum continémur, plena tibi atque perfécta córporis et ánimæ devotióne placeámus;) ut, dum hæc vota præséntia réddimus, ad ætérna prémia, te adjuvánte, pervenire mereámur. Per Dóminum.

Secreta. — Rogámoste, Señor, atiendas a nuestras humildes súplicas; [1] (a fin de que cuantos nos hallamos reunidos dentro del ámbito de este templo, cuyo día aniversario de su dedicación celebramos, te agradezcamos con plena y perfecta devoción de cuerpo y alma); y al ofrecerte los presentes votos, merezcamos llegar, con tu ayuda, a los premios eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio común, aun en Cuaresma, p. 1011.

Communio. *Matt. 21. 13.* — Domus mea, domus oratiónis vocábitur, dicit Dóminus: in ea omnis, qui petit, áccipit: et qui quærit ínvenit, et pulsánti aperiétur (*T. P.* Allelúia).

Comunión. — Mi Casa será llamada casa de oración, dice el Señor. En ella, todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llamare, se le abrirá (*T. P.* Aleluya).

Postcommunio— Deus, qui de vivis et eléctis lapídibus ætérnum majestáti tuæ præparas habitáculum: auxiliáre pópulo tuo supplicánti, ut, quod Ecclésiæ tuæ corporáli-

Poscomunión. — Oh Dios, que con piedras vivas escogidas preparas eterna morada a tu Majestad : dígnate auxiliar a tu pueblo suplicante; y al acrecentarse tu Iglesia en espacios materiales, se amplíe

1. Las líneas entre paréntesis sólo se dicen en la Iglesia cuya *Dedicación* se celebra.

bus próficit spátiis, spirituálibus amplificétur augméntis. Per Dóminum.

con aumentos espirituales. Por nuestro Señor Jesucristo.

Durante la Octava de la Dedicación de una iglesia y el día de su Octava, se dice la misma misa, sólo que durante la Octava se dice como 2ª Oración la de la misa votiva de la Sma. Virgen, del Tiempo que corresponda, p. 1133 *y sgs. y la 3ª Oración por la Iglesia o por el Papa,* p. 1099-1100.

Para la consagración de una Iglesia y durante la Octava que sigue, se dice la misma misa Terríbilis, *pero con las Oraciones siguientes :*

Oratio. — Deus qui invisibíliter ómnia cóntines, et tamen pro salúte géneris humáni signa tuæ poténtiæ visibíliter osténdis: templum hoc poténtia tuæ inhabitatiónis illústra et concéde; ut omnes, qui huc deprecatúri convéniunt, ex quacúmque tribulatióne ad te clamáverint, consolatiónis tuæ benefícia consequántur. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que riges invisiblemente todas las cosas, y sin embargo muestras visiblemente los signos de tu poder para salvar al género humano: alumbra este templo habitando en él, y concede que cuantos se reúnan aquí para rogar, consigan en todas las tribulaciones en que clamaren a Ti los beneficios de tu consuelo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Deus, qui sacrandórum tibi auctor es múnerum, effúnde super hanc oratiónis domum benedictiónem tuam: ut ab ómnibus in ea invocántibus nomen tuum, defensiónis tuæ auxílium sentiátur. Per Dóminum.

Secreta. — Oh Dios, que eres el autor de las ofrendas que Te son consagradas: derrama tu bendición sobre esta casa de oración, a fin de que todos los que en ella invocaren tu nombre sientan el auxilio de tu protección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio.— Quæsumus, omnípotens Deus: ut in hoc loco, quem nómini tuo indígni dedicávimus, cunctis peténtibus aures tuæ pietátis accómmodes. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Te suplicamos, oh Dios omnipotente, que escuches bondadoso a cuantos vengan a rogar en este lugar, que nosotros indignos hemos consagrado a tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

PROPIO DE LOS SANTOS

29 DE NOVIEMBRE

Vigilia de San Andrés, Apóstol

Ornamentos morados

La misión de San Juan Bautista, al que tan a menudo oiremos en el santo tiempo de Adviento, fué la de preparar las almas a la venida del Redentor, empezando por mostrar con el dedo el Mesías al Apóstol San Andrés. Preparémonos santamente a la fiesta de mañana mediante la oración y la mortificación, que para eso se han instituído las vigilias de las fiestas, vigilias que antiguamente, y como su mismo nombre lo indica, llevaban consigo Oficios nocturnos, a que también les fieles asistían. El Señor y tras Él sus Apóstoles nos mandaron « *velar y orar* »[1].

MISA. — **Introito.** *Mat. 4, 18 y 19*

DOMINUS secus mare Galilææ vidit duos fratres, Petrum et Andréam, et vocávit eos: Veníte post me, fáciam vos fíeri piscatóres hóminum. — *Ps. 18, 2.* Cæli enárrant glóriam Dei: et ópera

EL Señor vió junto al mar de Galilea[2] a dos hermanos, Pedro y Andrés, y llamólos, diciéndoles : Venid en pos de mí : Yo haré seáis pescadores de hombres. — *Salmo.* Los cielos cantan la gloria de Dios; y el firmamento pregona

1. Si la fiesta de S. Andrés cae en lunes, dícese el sábado anterior la misa de la vigilia. La misma regla se observa en otras Vigilias, excepción hecha de la de Navidad siempre fija.
2. El mar de Galilea es el lago de Genesaret, llamado también mar de Tiberiades en honor del emperador Tiberio, ya que a sus orillas se construyó la ciudad de Tiberiades.

mánuum ejus annúntiat firmaméntum. ℣. Glória.

las obras de sus manos. ℣. Gloria al Padre.

No se dice el Glória in excélsis.

Oratio. — Quæsumus, omnípotens Deus: ut beátus Andréas Apóstolus cujus prævenímus festivitátem, tuum pro nobis implór et uxílium; ut, a nostris reátibus absolúti, a cunctis étiam perículis eruámur. Per Dóminum.

Oración. — Suplicámoste, oh Dios omnipotente, que el apóstol *San Andrés, a cuya festividad nos disponemos,* nos alcance tu auxilio; para que, libres de nuestras culpas, salgamos victoriosos también de todos los peligros. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Adviento, la 2ª Oración es de la Feria, la 3ª Oración de S. Saturnino, p. 1262.

Fuera del Adviento, la 2ª Oración de S. Saturnino, p. 1262; *la 3ª Oración* Concéde, p. 1104.

Epístola Benedíctio Dómini, p. 1142.

Graduale. *Ps. 138, 17-18.* — Nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est princípátus eórum. ℣. Dinumerábo eos: et super arénam multiplicabúntur.

Gradual. — ¡Oh Dios! sumamente honras a tus amigos; grande sobremanera es su poder. ℣. Si quisiera contarlos, son más numerosos que las arenas.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *1, 35-51.* — In illo témpore: Stabat Joánnes, et ex discípulis ejus duo. Et respíciens Jesum ambulántem, dicit: Ecce Agnus Dei. Et audiérunt eum duo discípuli loquéntem, et secúti sunt Jesum. Convérsus autem Jesus et videns eos sequéntes se, dicit eis: Quid quæritis? Qui dixérunt ei: Rabbi (quod dícitur interpretátum Magíster), ubi hábitas? Dicit eis: Veníte et

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Estaba Juan con dos de sus discípulos. Y viendo a Jesús que pasaba, dijo: ¡He ahí el Cordero de Dios! Los dos discípulos, al oírle hablar así, se fueron en pos de Jesús. Pero volviéndose Jesús, y viendo que le seguían, díjoles: ¿Qué buscáis? Respondieron ellos: *Rabbi* (que quiere decir Maestro), ¿dónde habitas? Díceles: Venid, y lo veréis. Fueron, pues, y vieron dónde habitaba, y se quedaron con Él aquel

vidéte. Venérunt, et vidérunt ubi manéret, et apud eum mansérunt die illo: hora autem erat quasi décima. Erat autem Andréas frater Simónis Petri unus ex duóbus, qui audíerant a Joánne, et secúti fúerant eum. Invénit hic primum fratrem suum Simónem et dicit ei: Invénimus Messíam (quod est interpretátum Christus). Et addúxit eum ad Jesum. Intúitus autem eum Jesus, dixit: Tu es Simon fílius Jona; tu vocáberis Cephas, quod interpretátur Petrus. In crástinum vóluit exíre in Galilæam, et invénit Philíppum. Et dicit ei Jesus: Séquere me. Erat autem Philíppus a Bethsáida, civitáte Andréæ et Petri. Invénit Philíppus Nathánaël et dicit ei: Quem scripsit Móyses in lege et prophétæ, invénimus Jesum fílium Joseph a Názareth. Et dixit ei Nathánaël: A Názareth potest áliquid boni esse? Dicit ei Philíppus: Veni, et vide. * Vidit Jesus Nathánaël veniéntem ad se, et dicit de eo: Ecce vere Israëlíta, in quo dolus non est. día; era entonces como la hora décima. *Uno de los dos, que habían oído lo que dijo Juan, y siguieron a Jesús, era Andrés, hermano de Simón Pedro. El primero a quien éste halló fué su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que quiere decir Cristo). Y le llevó a Jesús.* Y Jesús, fijos los ojos en él, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas, que quiere decir Pedro. Al día siguiente quiso Jesús irse a Galilea, y en el camino encontró a Felipe, y díjole : Sígueme. Era Felipe de Betsaida, patria de *Andrés* y de Pedro. Felipe halló a Natanael, y le dijo : Hemos encontrado a Aquél de quien escribió Moisés en la ley y los profetas, a Jesús de Nazaret, el Hijo de José. Respondióle Natanael : ¿Pero de Nazaret puede salir cosa buena?[1] Dícele Felipe : Ven y lo verás. *Vió Jesús venir hacia Sí a Natanael, y dijo de él : He aquí un verdadero israelita, en quien no hay doblez. Dícele Natanael: ¿De dónde me conociste? Respondióle Jesús: Antes que Felipe te llamara, te vi cuando estabas bajo la higuera[2]. Al oír esto Natanael, le dijo: Maestro, Tú eres el Hijo de Dios, Tú eres el rey de Israel. Replicóle

1. Tal era la fama que de ruin y de malo tenía el pueblo de Jesús.
2. Esta salida de Jesús debió recordar a Natanael algún incidente secreto de su vida, en que se mostró íntegro y leal. Y de ese conocimiento sobrenatural del Maestro infirió Natanael (S. Bartolomé) la divina misión de Cristo.

Dicit ei Nathánaël: Unde me nosti? Respóndit Jesus et dixit ei: Priúsquam te Philíppus vocáret, cum esses sub ficu, vidi te. Respóndit ei Nathánaël et ait: Rabbi, tu es Fílius Dei, tu es Rex Israël. Respóndit Jesus, et dixit ei: Quia dixi tibi: Vidi te sub ficu, credis: majus his vidébis. Et dicit ei: Amen, amen dico vobis, vidébitis cælum apértum, et Angelos Dei ascendéntes, et descendéntes supra Fílium hóminis.

Jesús: Por haberte dicho que te vi bajo la higuera, crees; mayores cosas que éstas verás todavía. Y añadió: En verdad, en verdad os digo: veréis abierto el cielo, y a los Ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre.

Offertorium. *Ps. 8, 6-7.* —Glória et honóre coronásti eum: et constituísti eum super ópera mánuum tuárum, Dómine.

Ofertorio. — Le coronaste de gloria y de honor; y le constituíste sobre las obras de tus manos, Señor.

Secreta. — Sacrándum tibi, Dómine, munus offérimus: quo beáti Andréæ Apóstoli solémnia recoléntes, purificatiónem quoque nostris méntibus implorámus. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Ofrecémoste, Señor, estos dones que han de serte consagrados; con los cuales, al recordar la solemnidad del Apóstol *S. Andrés*, imploramos también la purificación de nuestras almas. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Adviento, 2ª *Secreta de la Feria, la* 3ª *Secreta de S. Saturnino,* p. 1262.

Fuera del Adviento, 2ª *Secreta de S. Saturnino,* p. 1262*; la* 3ª *Secreta de la Sma. Virgen,* p. 1104.

Prefacio común, p. 1011.

Communio. *Joan. 1, 41 et 42.*—Dicit Andréas Simóni fratri suo: Invénimus Messíam, qui dícitur Christus; et addúxit eum ad Jesum.

Comunión. — Dijo Andrés a su hermano Simón: Hemos hallado al Mesías, que se dice el Cristo; y le llevó a Jesús.

Postcommunio. — Percéptis, Dómine, sacraméntis supplíciter exorámus: ut, intercedénte beáto Andréa Apóstolo tuo, quæ pro illíus veneránda

Poscomunión. — Recibidos los sacramentos, suplicámoste, Señor, humildemente que, por la intercesión de tu santo Apóstol *Andrés*, nos sirva de remedio lo que celebramos

gérimus passióne nobis profíciant ad medélam. Per Dóminum.

para honrar su martirio. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Adviento, 2ª Poscomunión de la Feria; la 3ª Poscomunión de S. Saturnino.

Fuera del Adviento, 2ª Poscomunión de S. Saturnino; la 3ª Poscomunión de la Sma. Virgen, p. 1104.

EL MISMO DÍA

S. Saturnino, Mártir — *Ornamentos rojos*

S. Saturnino, originario de Cartago, fué martirizado en Roma, probablemente bajo Diocleciano (304?).

Misa Lætábitur *del Común de un Mártir no Pontífice,* p. 1168, *excepto:*

Oratio. — Deus, qui nos beáti Saturníni Mártyris tui concédis natalítio pérfrui: ejus nos tríbue méritis adjuvári. Per Dóminum.

Secreta.—Múnera, Dómine, tibi dicáta sanctífica: et, intercedénte beáto Saturníno Mártyre tuo, per hæc éadem nos placátus inténde. Per Dóm.

Postcommunio.— Sanctíficet nos, quæsumus, Dómine, tui percéptio sacraménti: et intercessióne Sanctórum tuórum tibi reddat accéptos. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que nos concedes la alegría de celebrar el nacimiento al cielo de tu santo Mártir Saturnino: préstanos tu ayuda en atención a sus méritos. Por N. S.

Secreta. — Santifica, Señor, los dones ofrecidos, y mediante la intercesión de tu Mártir S. Saturnino, por ellos atiéndenos propicio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor, nos santifique la recepción de tu sacramento, y nos haga a Ti gratos, por la intercesión de tus Santos. Por nuestro Señor Jesucristo.

30 DE NOVIEMBRE

San Andrés, Apóstol

Doble de 2ª clase. — Ornamentos rojos

Amó Jesús a Andrés con especial predilección, de la cual le dió muestras inequívocas y fué la primera su vocación al apostolado antes que ningún otro. Al ser llamado, deja inmediatamente sus redes para hacerse pescador de hombres *(Évang.)*, y su « voz resuena por toda la tierra anunciando la paz » *(Ep.)*. Después de Pentecostés predica en Palestina, y luego evangeliza la Escitia,

el Epiro y la Tracia. « Pero no todos obedecieron al Evangelio » *(Ep.)*, y S. Andrés fué pronto el Apóstol de la Cruz. Los presbíteros de Acaya nos cuentan su martirio ocurrido en Patras. Muere en una cruz en forma de aspa, que lleva su nombre, y « el Señor recibe su sacrificio en olor de suavidad »[1].

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — Introito. *S. 138, 17*

MIHI autem nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est princípátus eórum. — *Ps. Ibid., 1-2.* Dómine, probásti me et cognovísti me: tu cognovísti sessiónem meam et resurrectiónem meam. ℣. Glória Patri.

VEO, Señor, cuán grandemente honras a tus amigos; excelso sobremanera es su poder. — *Salmo.* Señor, Tú me has probado y me conoces; Tú me conoces en todo lugar y tiempo. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Majestátem tuam, Dómine, supplíciter exorámus: ut, sicut Ecclésiæ tuæ beátus Andréas Apóstolus éxstitit prædicátor et rector, ita apud te sit pro nobis perpétuus intercéssor. Per Dóminum.

Oración. — Oh Señor, humildemente suplicamos a tu Majestad, que así como el Apóstol S. Andrés enseñó y gobernó a tu Iglesia, así también sea perpetuo intercesor nuestro cerca de Ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Adviento, conmemoración de la Feria: las Oraciones son las del Domingo anterior.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Romános *10, 10-18.* — Fratres: Corde enim créditur ad justítiam: ore autem conféssio fit ad salútem. Dicit enim Scriptúra: Omnis qui credit in illum non confundétur. Non enim est distínctio Judæi et Græci: nam idem Dóminus ómnium, dives in

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Romanos. — Hermanos: Es preciso creer de corazón para justificarse, y confesar la fe con la boca para salvarse. Por esto dice la Escritura : Cuantos creen en Él no serán confundidos; pues no hay distinción de judío y de gentil; por cuanto uno mismo es el Señor de todos, rico para con todos los

1. Su cuerpo, llevado primeramente a Constantinopla, fué trasladado a la catedral de Amalfi, en el reino de Nápoles. En el año 1462 Pío II colocó su cabeza cerca de la confesión de S. Pedro, hermano suyo.

omnes qui ínvocant illum. Omnis enim, quicúmque invocáverit nomen Dómini, salvus erit. Quómodo ergo invocábunt, in quem non credidérunt? Aut quómodo credent ei, quem non audiérunt? Quómodo autem áudient sine prædicánte? Quómodo vero prædicábunt, nisi mittántur? Sicut scriptum est: Quam speciósi pedes evangelizántium pacem, evangelizántium bona! Sed non omnes obédiunt Evangélio. Isaías enim dicit: Dómine, quis crédidit audítui nostro? Ergo fides ex audítu, audítus autem per verbum Christi. Sed dico: Numquid non audiérunt? Et quidem in omnem terram exívit sonus eórum, et in fines orbis terræ verba eórum.

que le invocan. Porque todo el que invocare el nombre del Señor será salvo. Mas ¿cómo le han de invocar si no creen en Él? O ¿cómo creerán al que no han oído? Y ¿cómo oirán si no se les predica? Y *¿cómo habrá predicadores si nadie los envía? Según lo que está escrito:* « *¡Qué feliz es la llegada de los que anuncian el Evangelio de la paz, de los que anuncian los verdaderos bienes!*» Mas no todos obedecen al Evangelio. Por eso dijo Isaías : ¡Señor! ¿quién ha creído en nuestra predicación? Luego la fe entra por el oído, y el oír depende de la predicación de la palabra de Cristo. Pero pregunto : ¿No la han oído ya? Sí, ciertamente : *su voz ha resonado por toda la tierra, y han oído sus palabras hasta los confines del mundo.*

Graduale. *Ps. 44, 17-18.* — Constítues eos príncipes super omnem terram: mémores erunt nóminis tui, Dómine. ℣. Pro pátribus tuis nati sunt tibi fílii : proptérea pópuli confitebúntur tibi.

Gradual. — Los constituirás príncipes sobre toda la tierra; ellos recordarán, Señor, tu nombre. ℣. En lugar de tus padres, te nacerán hijos; por lo cual los pueblos te alabarán.

Allelúia, allelúia. ℣. Diléxit Andréam Dóminus in odórem suavitátis. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Amó el Señor a *Andrés* en olor de suavidad. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *4, 18-22.* — In illo

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo : Caminando

témpore: Ambulans Jesus juxta mare Galilææ, vidit duos fratres, Simónem, qui vocátur Petrus, et Andréam fratrem ejus, mitténtes rete in mare (erant enim piscatóres), et ait illis: Veníte post me, et fáciam vos fíeri piscatóres hóminum. At illi contínuo, relíctis rétibus, secúti sunt eum. Et procédens inde, vidit álios duos fratres, Jacóbum Zebedæi, et Joánnem fratrem ejus in navi cum Zebedæo patre eórum, reficiéntes rétia sua: et vocávit eos. Illi autem statim, relíctis rétibus et patre, secúti sunt eum. — **Credo.**

Jesús junto al mar de Galilea, vió a dos hermanos : a Simón, llamado Pedro, y a *Andrés su hermano*, echando la red en el mar (pues eran pescadores), y les dijo : Seguídme, y Yo haré de vosotros pescadores de hombres. *Y ellos, al punto dejaron las redes, y le siguieron.* Pasando más adelante, vió a otros dos hermanos : a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, remendando sus redes en la barca con Zebedeo, su padre; y los llamó. Ellos también al punto, dejadas las redes y a su padre, le siguieron. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 138, 17.* — Mihi autem nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est principátus eórum.

Ofertorio. — Veo, Señor, que honras grandemente a tus amigos; veo que muy grande es su poder.

Secreta. — Sacrifícium nostrum tibi, Dómine, quæsumus, beáti Andréæ Apóstoli precátio sancta concíliet: ut, in cujus honóre solémniter exhibétur, ejus méritis efficiátur accéptum. Per Dóminum.

Secreta. — Rogámoste, Señor, que por las oraciones de tu Apóstol *S. Andrés*, te sea acepto este nuestro sacrificio; de suerte que te agrade por los méritos del mismo en cuyo honor te lo ofrecemos. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Adviento, conmemoración de la Feria.
Prefacio de Apóstoles, p. 1010.

Communio. *Matt. 4, 19-20.* — Veníte post me: fáciam vos fíeri piscatóres hóminum : at illi contínuo, relíctis rétibus, secúti sunt Dóminum.

Comunión. — Seguidme, y Yo os haré pescadores de hombres; y ellos *al instante dejaron las redes, y siguieron el Señor.*

Postcommunio. — Súm-

Poscomunión. — Hemos re-

psimus, Dómine, divína mystéria, beáti Andréæ festivitáte lætántes: quæ, sicut tuis Sanctis ad glóriam, ita nobis, quæsumus, ad véniam prodésse perfícias. Per Dóminum.

cibido, Señor, los divinos misterios, regocijándonos en la festividad de *S. Andrés;* que ellos, así como a tus Santos sirvieron de gloria, así también nos sirvan para alcanzar el perdón. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Adviento, conmemoración de la Feria.

VÍSPERAS

A I^as^ Vísperas: *Los 4 primeros Salmos del Domingo*, p. 1049; *el 5º* Laudáte Dóminum, p. 1088.

A II^as^ Vísperas: *1^er^ Salmo* Dixit Dóminus, p. 1049; *2º Salmo* Laudáte púeri, p. 1054; *3^er^ Salmo* Crédidi, p. 1088; *1º Salmo* In converténdo, p. 1089; *5º Salmo* Dómine probásti me, p. 1094.

Ant. — 1. Salve crux pretiósa, * súscipe discípulum ejus qui pepéndit in te magíster meus Christus.

2. Beátus Andréas * orábat, dicens: Dómine, Rex ætérnæ glóriæ, súscipe me pendéntem in patíbulo.

3. Andréas Christi fámulus, * dignus Dei Apóstolus, germánus Petri, et in passióne sócius.

4. Maximílla Christo amábilis, * tulit corpus Apóstoli, óptimo loco cum aromátibus sepelívit.

5. Qui persequebántur justum, * demersísti eos, Dómine, in inférno, et in ligno crucis dux justi fuísti.

Ant. — 1. ¡Salve, Cruz preciosa! recibe al discípulo de Aquél que en ti fué suspendido, de Cristo mi Maestro.

2. San Andrés oraba así : Señor, Rey de eterna gloria, recíbeme a mí que estoy colgado de este leño.

3. ¡Oh Andrés! siervo de Cristo, digno Apóstol de Dios, hermano de Pedro y compañero suyo en el martirio.

4. Maximila, amada de Cristo, recogió el cuerpo del Apóstol y lo enterró con perfumes en un lugar muy digno.

5. ¡Señor! a los que perseguían al justo, los precipitaste en el infierno, y guiaste al justo en el leño de la Cruz.

Capitulum. *Rom. 10, 10-11.* — Fratres: Corde

Capítula. — Hermanos : Es preciso creer de corazón para

enim créditur ad justítiam: ore autem confessio fit ad salútem. Dicit enim Scriptúra: Omnis, qui credit in illum, non confundétur.

℟. Deo grátias.

justificarse, y confesar la fe con la boca para salvarse. Por esto dice la Escritura: Cuantos creen en Él no serán confundidos.

℟. Demos gracias a Dios.

Himno Exsúltet orbis, p. 1145.

1as VÍSPERAS

℣. In omnem terram exívit sonus eórum.

℟. Et in fines orbis terræ verba eórum.

Ad Magn. Ant. — Unus ex duóbus, * qui secúti sunt Dóminum, erat Andréas frater Simónis Petri, allelúia.

℣. Por toda la tierra cundió su voz.

℟. Y hasta los confines del orbe sus palabras.

Ant. del Magn. — Uno de los dos que siguieron al Señor, era Andrés, hermano de Simón Pedro, aleluya.

Oración de la misa.

En Adviento hácese todos los días conm. de la Feria.

2as VÍSPERAS

℣. Annuntiavérunt ópera Dei.

℟. Et facta ejus intellexérunt.

Ad Magn. Ant.— Cum pervenísset * beátus Andréas ad locum ubi crux paráta erat, exclamávit et dixit: O bona crux, diu desideráta, et jam concupiscénti ánimo præparáta: secúrus et gaudens vénio ad te, ita et tu exsúltans suscípias me, discípulum ejus qui pepéndit in te.

℣. Anunciaron las obras de Dios.

℟. Y entendieron sus hechos.

Ant. del Magn. — Habiendo llegado San Andrés al lugar en donde la cruz se hallaba dispuesta, exclamó y dijo: « *Oh cruz dichosa, tanto tiempo deseada, y ya preparada para mí que tanto te deseé! Seguro y gozoso me llego a ti. Recíbeme tú también, pues soy discípulo de Aquél que de ti estuvo colgado.* »

Oración de la misa, p. 1263. *En Adviento, conmemoración de la feria.*

Completas del Domingo, p. 1065.

FIESTAS DE DICIEMBRE

2 DE DICIEMBRE

Sta. Bibiana, Virgen y Mártir

Semidoble. — Ornamentos rojos

Bibiana nació en Roma de familia noble y cristiana, y es, con las santas Vírgenes Cecilia e Inés, una de las más veneradas de la Ciudad Eterna.

Virgen sabia y prudente *(Grad.)*, en menos tuvo la confiscación de todos sus bienes y los horrores de la prisión que la pérdida del tesoro escondido y de la piedra preciosa de su castidad y de su fe *(Ev.)*. Blanco de las caricias y adulaciones de su carcelera Rufina, que procuraba pervertirla, acudió al Señor, que la libró de la perdición *(Ep.)*. Entonces Rufina acudió a la violencia, pero sin resultado. En vista de lo cual el gobernador de Roma, que parece la quería por esposa, mandó, enfurecido, que atasen a Bibiana a una columna, y que con correas guarnecidas de plomos se la azotase hasta hacerla morir (363). Sobre su sepulcro se construyó la basílica de Sta. María la Mayor.

Misa Me exspectavérunt, p. 1228, *excepto:*

Oratio. — Deus, ómnium largítor bonórum, qui in fámula tua Bibiána cum virginitátis flore martýrii palmam conjunxísti, méntes nostras ejus intercessióne tibi caritáte conjúnge; ut, amótis perículis, prémia consequámur ætérna. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, dador de todo bien, que en tu sierva Bibiana juntaste la palma del martirio con la flor de la virginidad: por su intercesión une a Ti nuestras almas mediante la caridad; para que, apartados los peligros, consigamos el premio eterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Adviento, conmemoración de la Feria; 3ª Oración de la Sma. Virgen, p. 1098.

Fuera del Adviento, 2ª Oración A cunctis, p. 1101; *3ª Oración a elección del celebrante.*

3 DE DICIEMBRE

S. Francisco Javier, Confesor

Doble mayor. — Ornamentos blancos

S. Francisco de Javier (1506-1552), tras de larga resistencia, movido al fin por las palabras que S. Ignacio sin cesar le repetía: « ¿De qué sirve al hombre conquistar todo el universo si, con todo, pierde su alma? », llegó a ser uno de sus más celosos cooperadores en la Compañía de Jesús recientemente fundada.

El *Evangelio* dice: « Id por todo el orbe, y anunciad la buena

nueva a toda criatura. » Y la *Epístola* añade: « Su voz resonó en toda tierra y su palabra recorrió hasta los confines del mundo. » Tal fué el programa de la vida entera de Francisco de Javier, por cuya predicación y milagros los pueblos de las Indias entraron en la Iglesia *(Or.)*. Evangelizó a más de 50 reinos, tanto de las Indias como del Japón, y convirtió innumerables paganos.

Participemos también nosotros del celo apostólico de este Santo, que le ha valido el glorioso título de Patrono de la Propagación de la Fe; y ayudemos a esa obra con nuestras oraciones y limosnas.

¡Oh celestial Patrono de las Misiones católicas! Echa una mirada compasiva sobre ese mundo pagano, que yace aún sumido en tinieblas y sombras de muerte, y mueve los corazones de los cristianos para que ayuden a los obreros apostólicos en la magna obra de evangelización y de salvación que llevan entre manos. ¡Que no perezcan tantas almas por falta de celo en los misioneros y en nosotros los cristianos!

MISA. — Introito. *S. 118, 46-47*

LOQUEBAR de testimóniis tuis in conspéctu regum, et non confundébar: et meditábar in mandátis tuis, quæ diléxi nimis. — *Ps. 116, 1-2.* Laudáte Dóminum, omnes gentes, laudáte eum, omnes pópuli: quóniam confirmáta est super nos misericórdia ejus, et véritas Dómini manet in ætérnum. ℣. Glória Patri.

HABLÉ de tu santa Ley delante de los mismos reyes, sin avergonzarme de ella; y medité en tus mandamientos que muchísimo amé. — *Salmo.* Alabad a Dios todas las gentes, alabadle todos los pueblos; porque ha confirmado con nosotros su misericordia, y la fidelidad del Señor permanece eternamente. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui Indiárum gentes beáti Francísci prædicatióne et miráculis Ecclésiæ tuæ aggregáre voluísti: concéde propítius, ut, cujus gloriósa mérita venerámur, virtútum quoque imitémur exémpla. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que por la predicación y milagros de S. Francisco quisiste agregar a tu Iglesia los pueblos de las Indias: concédenos propicio imitar los ejemplos y virtudes de aquél cuyos gloriosos méritos celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Feria por la oración del domingo precedente.

Epístola Corde enim créditur, p. 1263.

Graduale. *Ps. 91, 13 et 14.* — Justus ut palma flo-

Gradual. — El justo florecerá como la palma; y cual cedro

rébit: sicut cedrus Líbani multiplicábitur in domo Dómini. ℣. *Ibid., 3.* Ad annuntiándum mane misericórdiam tuam, et veritátem tuam per noctem.

Allelúia, allelúia. ℣. *Jac. 1, 12.* Beátus vir qui suffert tentatiónem: quóniam cum probátus fúerit accípiet corónam vitæ. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Marcum *16, 15-18.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Eúntes in mundum univérsum, prædicáte Evangélium omni creatúræ. Qui credíderit, et baptizátus fúerit, salvus erit: qui vero non credíderit, condemnábitur. Signa autem eos, qui credíderint, hæc sequéntur: In nómine meo dæmónia ejícient: linguis loquéntur novis: serpéntes tollent, et si mortíferum quid bíberint non eis nocébit, super ægros manus impónent et bene habébunt.

Offertorium. *Ps. 88, 25.* —Véritas mea et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus.

Secreta. — Præsta nobis, quæsumus, omnípotens Deus: ut nostræ humilitátis oblátio, et pro tuórum tibi grata sit honóre Sanctórum, et nos

del Líbano se multiplicará en la casa del Señor. ℣. Para anunciar por la mañana tu misericordia, y tu verdad por la noche.

Aleluya, aleluya. ℣. Dichoso el hombre que sufre la tentación; porque siendo probado, recibirá la corona de vida. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Marcos. — En aquel tiempo : Dijo Jesús a sus discípulos : Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a todas las criaturas. El que creyere y fuere bautizado se salvará; pero el que no creyere será condenado. A los que creyeren, acompañarán estas señales: en mi nombre lanzarán los demonios, hablarán nuevas lenguas, manosearán las serpientes, y si algún licor venenoso bebieren, no les hará daño; pondrán las manos sobre los enfermos, y quedarán éstos curados.

Ofertorio. — Mi verdad y mi misericordia con el justo; y en mi nombre será ensalzado su poderío.

Secreta. — Suplicámoste, oh Dios todopoderoso, que la oblación de nuestra humildad te sea agradable en honra de tus Santos, y nos purifique en el cuerpo como en el alma. Por

córpore páriter et mente purificet. Per Dóminum.

nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina.

Conmemoración de la Feria.

Prefacio común, p. 1011.

Communio. *Matt. 24, 46-47.* — Beátus servus quem, cum vénerit dóminus, invénerit vigilántem: amen dico vobis, super ómnia bona sua constítuet eum.

Comunión. — Dichoso el siervo, a quien cuando viniere su Señor, le hallare velando; en verdad os digo, que le encomendará el gobierno de todos sus bienes.

Postcommunio.— Quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui cæléstia aliménta percépimus, intercedénte beáto Francísco Confessóre tuo, per hæc contra ómnia advérsa muniámur. Per Dóminum.

Poscomunión. — Rogámoste, oh Dios todopoderoso, que habiendo recibido el alimento celestial, seamos por él fortalecidos contra toda adversidad por la intercesión de tu santo Confesor Francisco. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Feria.

4 DE DICIEMBRE

S. Pedro Crisólogo, Obispo, Conf. y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

Su excepcional elocuencia le mereció el nombre de Crisólogo, que quiere decir palabra de oro. Su promoción al obispado de Rávena (433) debióse a que el Apóstol S. Pedro se apareció al Papa Sixto III.

Sus 160 Homilías están llenas de tanta doctrina que le han merecido el título de Doctor de la Iglesia.

Suya es la célebre máxima : « Quien quisiere divertirse con el diablo, nop odrá gozarse con Cristo ». Murió en Imola el año 450.

Oigamos con amor la divina palabra, y seamos dóciles al magisterio del Espíritu Santo y de la Iglesia.

Misa In médio, p. 1205, *excepto :*

Oratio. — Deus, qui beátum Petrum Chrysólogum Doctórem egrégium, divínitus præmonstrátum, ad regéndam et instruéndam Ecclésiam tuam éligi voluísti: præsta, quæsumus ; ut quem

Oración. — Oh Dios, que quisiste saliera elegido S. Pedro Crisólogo, Doctor insigne, para instruir y gobernar a tu Iglesia, habiéndole señalado milagrosamente de antemano: haz, te suplicamos, que merezcamos tener por

Doctórem vitæ habúimus in terris, intercessórem habére mereámur in cælis. Per Dóminum.

intercesor en el cielo al que en la tierra tuvimos por maestro de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Feria y de Sta. Bárbara, p. 1224.

Graduale. *Eccli. 44, 16.* — Ecce sacérdos magnus, qui in diébus suis plácuit Deo. ℣. *Ibid. 20.* Non est invéntus símilis illi, qui conserváret legem Excélsi.

Gradual. — He aquí el gran Sacerdote que agradó a Dios en los días de su vida. ℣. No tuvo semejante en la observancia de la ley del Altísimo.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 109, 4.* Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech. All.

Aleluya, aleluya. ℣. Tú eres Sacerdote sempiterno según el orden de Melquisedec. Aleluya.

Communio. *Matt. 25, 20 et 21.* — Dómine, quinque talénta tradidísti mihi: ecceália quinque superlucrátus sum. Euge, serve bone et fidélis, quia in pauca fuísti fidélis, supra multa te constítuam: intra in gáudium Dómini tui.

Comunión. — Señor, cinco talentos me entregaste, he aquí otros cinco más que con ellos he ganado. Muy bien, siervo bueno y fiel; ya que has sido fiel en lo poco, yo te confiaré cosas mayores; entra en el gozo de tu Señor.

EL MISMO DÍA

Sta. Bárbara, Virgen y Mártir

Ornamentos rojos

Sufrió atroz martirio en Asia Menor hacia el año 235, y es uno de los *Catorce Santos Auxiliadores.* De ahí que los fieles cristianos hayan profesado siempre tan entrañable devoción a la ínclita mártir y virgen de Nicomedia. La artillería española la honra como a su celestial patrona.

Misa Loquébar, p. 1224, *con conmemoración de S. Pedro Crisólogo y de la Feria.*

5 DE DICIEMBRE

De la Feria

Simple. — Ornamentos morados

Misa del Domingo precedente, con **Conmemoración de S. Sabas, Abad,** *por las Oraciones del Común de Abades,* p. 1218. *En la Secreta y Poscomunión, omítese la palabra* Abad. *3ª Oración de la Sma. Virgen,* p. 1098.

La vida monástica debía tener también su representante en

el cortejo que precede a Cristo, y está formado por la Virgen Inmaculada, por Apóstoles, Pontífices y Vírgenes santas. Por eso la Iglesia hace hoy memoria de S. Sabas, célebre cenobita, que en el siglo V admiró a Palestina con la fama de sus austeridades y virtudes, organizando además las comunidades monásticas de aquella región, y fundando, entre otras, la famosa Laura de su nombre, no lejos de Jerusalén. Murió en 532.

6 DE DICIEMBRE

S. Nicolás, Obispo y Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

S. Nicolás, llamado el Magno, el gran taumaturgo del Oriente, nació en Asia Menor. Dios le honró con el don de innumerables milagros, y la Iglesia, en vista del poder que el Santo tuvo sobre el fuego, nos hace pedir por su intercesión la gracia de vernos libres de los ardores del infierno.

Electo obispo de Mira, atendió con pastoral solicitud a todas las necesidades de su grey, y asistió al concilio de Nicea, donde fué condenado el arrianismo.

De cómo practicara las obras de misericordia así espirituales como corporales, haciendo producir los talentos de que nos habla el *Evangelio*, dan fe aquellas limosnas que discretamente arrojó por una ventana para librar de la deshonra a tres doncellas; hecho que todavía recuerda la fiesta infantil, en que se atribuyen a la largueza de S. Nicolás los regalos hechos a escondidas. El Santo murió en 324, y sus reliquias se conservan en Bari (Italia), siendo este lugar uno de los más concurridos de la cristiandad. Socorramos al prójimo en sus necesidades espirituales y corporales.

MISA. — **Introito.** *Eccles. 45, 30*

STATUIT ei Dóminus testaméntum pacis, et príncipem fecit eum: ut sit illi sacerdótii dígnitas in ætérnum. — *Ps. 131, 1.* Meménto, Dómine, David; et omnis mansuetúdinis ejus. ℣. Glória.

EL Señor firmó con él un pacto de paz y le constituyó Príncipe, adjudicándole para siempre la dignidad Sacerdotal. — *Salmo.* Acuérdate de David, Señor, y de toda su mansedumbre. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui beátum Nicoláum Pontíficem innúmeris decorásti miráculis: tríbue, quæsumus, ut ejus méritis et précibus a gehénnæ incéndiis liberémur. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Dios, que honraste al santo Pontífice Nicolás con innumerables milagros: te suplicamos, que por sus méritos e intercesión, nos libres de las llamas del infierno. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmem. de la Feria por la Oración del Domingo precedente.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Hebræos *13, 7-17.* — Fratres: Mementóte præpositórum vestrórum qui vobis locúti sunt verbum Dei: quorum intuéntes éxitum conversatiónis, imitámini fidem. Jesus Christus heri, et hódie: ipse et in sæcula. Doctrínis váriis et peregrínis nolíte abdúci. Optimum est enim grátia stabilíre cor, non escis, quæ non profuérunt ambulántibus in eis. Habémus altáre, de quo édere non habent potestátem, qui tabernáculo desérviunt. Quorum enim animálium infértur sanguis pro peccáto in Sancta per pontíficem, horum córpora cremántur extra castra. Propter quod et Jesus, ut sanctificáret per suum sánguinem pópulum, extra portam passus est. Exeámus ígitur ad eum extra castra, impropérium ejus portántes. Non enim habémus hic manéntem civitátem, sed futúram inquírimus. Per ipsum ergo offerámus hóstiam laudis semper Deo, id est fructum labiórum confiténtium nómini ejus. Beneficéntiæ autem, et communiónis nolíte oblivísci: tálibus enim hóstiis promerétur Deus. Obedíte præpósitis vestris, et

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Hebreos. — Hermanos: Acordaos de vuestros prelados, los cuales os han predicado la palabra de Dios. Imitad su fe, considerando cómo terminaron su vida. Jesucristo, el mismo que ayer es hoy, y lo será por los siglos. No os dejéis, pues, extraviar por doctrinas diversas y extrañas. Lo mejor es fortalecer el corazón con la gracia, no con las viandas aquellas que de nada sirvieron a los que se apegaron a ellas. Tenemos un altar, del que no pueden comer los que sirven al tabernáculo. Porque los cuerpos de aquellos animales, cuya sangre por el pecado ofrece el Pontífice en el Santuario, son quemados fuera del campamento. Por eso, Jesús, para santificar al pueblo con su sangre, padeció fuera de las puertas de la ciudad. Salgamos, pues, a Él fuera de la ciudad, cargados con su improperio. Pues no tenemos aquí ciudad fija, sino que buscamos la que está por venir. Ofrezcamos, pues, siempre a Dios, por medio de Él, un sacrificio de alabanza, o sea, el fruto de labios que bendigan su nombre. Entre tanto no *echéis en olvido la beneficencia, y la limosna; porque con tales ofrendas se gana el favor divino.* Obedeced a vuestros superiores, y estadles sumisos,

subjacéte eis. Ipsi enim pervígilant, quasi ratiónem pro animábus vestris redditúri.

Graduale. *Ps. 88, 21-23.* — Invéni David servum meum, óleo sancto meo unxi eum: manus enim mea auxiliábitur ei, et bráchium meum confortábit eum. ℣. Nihil proficiet inimícus in eo, et fílius iniquitátis non nocébit ei.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 91, 13.* Justus ut palma florébit: sicut cedrus Líbani multiplicábitur. All.

pues ellos velan, como quienes han de dar cuenta de vuestras almas.

Gradual. — Hallé en David un fiel siervo mío, ungíle con mi óleo sagrado; mi mano le protegerá, y le fortalecerá mi brazo. ℣. Nada conseguirá contra él el enemigo, y no podrá dañarle más el hijo de la iniquidad.

Aleluya, aleluya. ℣. El justo florecerá como la palma; y se multiplicará como el cedro del Líbano. Aleluya.

Evangelio Homo péregre proficíscens, p. 1199.

Offertorium. *Ps. 88, 25.* — Véritas mea, et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus.

Secreta. — Sanctífica, quæsumus, Dómine Deus, hæc múnera quæ in solemnitáte sancti Antístitis tui Nicolái offérimus: ut per ea, vita nostra inter advérsa et próspera ubíque dirigátur. Per Dóminum nostrum.

Ofertorio. — Mi verdad y mi misericordia con el justo; y en mi nombre será ensalzado su poderío.

Secreta. — Te suplicamos, Señor Dios, santifiques estos dones, que en la solemnidad de tu santo Obispo Nicolás te ofrecemos; para que por ellos sea constantemente dirigida nuestra vida, en la prosperidad como en la adversidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Feria.

Communio. *Ps. 88, 36-38.* — Semel jurávi in sancto meo: semen ejus in ætérnum manébit, et sedes ejus sicut sol in conspéctu meo, et sicut luna perfécta in ætérnum et testis in cælo fidélis.

Comunión. — Juré una vez por mi santo nombre : su descendencia durará eternamente, y su trono resplandecerá para siempre como el sol, y como la luna llena y el arco iris en el cielo.

Postcommunio. — Sacrifícia quæ súmpsimus, Dómine, pro solemnitáte sancti Pontíficis tui Nicolái, sempitérna nos protectióne consérvent. Per Dóminum.

Poscomunión. — El sacramento que hemos recibido, Señor, en la solemnidad de tu santo Pontífice Nicolás, nos conserve siempre bajo la eterna protección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Feria.

Si este día cae en Sábado, se puede decir la Misa de la Vigilia de la B. V. María con conmemoración de S. Nicolás.

7 DE DICIEMBRE

S. Ambrosio, Obispo, Confesor y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

S. Ambrosio nació en Tréveris, hacia el año 335, y es uno de los cuatro grandes Doctores de la Iglesia latina. Siendo aún niño, un enjambre de abejas se posó en su boca, presagio de su dulce y persuasiva elocuencia.

Ejercía en Milán el cargo de gobernador, cuando providencialmente fué designado por boca de un niño para obispo de aquella ciudad, siendo aún catecúmeno. Hizo frente a los herejes, logró que el emperador Teodosio se humillara y atrajo a la Iglesia a S. Agustín, cuya conversión equivale a la de reinos enteros.

Embelleció el Oficio divino con himnos sagrados, hizo que los salmos se cantasen a dos coros por los fieles, y creó el rito ambrosiano. Este gran obispo murió en 397, la noche del Sábado Santo, yendo a celebrar en el cielo la Pascua eterna, celebrándose su fiesta en este día, por ser el aniversario de su ordenación. Sepamos, como S. Ambrosio, mantener con suave firmeza los derechos divinos.

MISA. — **Introito.** *Eccles. 15, 5*

In médio Ecclésiæ apéruit os ejus: et implévit eum Dóminus spíritu sapiéntiæ et intelléctus: stolam glóriæ índuit eum. — *Ps. 91, 2.* Bonum est confitéri Dómino: et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Glória Patri.

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor le llenó del Espíritu de sabiduría y de entendimiento, y le revistió de un manto de gloria. — *Salmo.* Bueno es alabar al Señor, y salmear a tu nombre, oh Altísimo. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui pópulo tuo ætérnæ salútis beátum Ambrósium minístrum tribuísti: præ-

Oración. — Oh Dios, que hiciste a San Ambrosio, ministro de la salvación eterna de tu pueblo: suplicámoste

sta, quæsumus; ut, quem Doctórem vitæ habúimus in terris, intercessórem habére mereámur in cælis. Per Dóminum.

nos concedas que merezcamos tener por intercesor en los cielos al que tuvimos por maestro de vida en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmem. de la Feria y de la Vigilia de la B. V. María, p. 1278.

Epístola Testificor, p. 1205.

Graduale. *Eccli. 44, 16.* — Ecce sacérdos magnus, qui in diébus suis plácuit Deo. ℣. *Ibid., 20.* Non est invéntus símilis illi, qui conserváret legem Excélsi.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 109, 4.* Jurávit Dóminus et non pœnitébit eum: Tu es sacérdos in ætérnum secúndum órdinem Melchísedech. Allelúia.

Gradual. — He aquí el gran Sacerdote que agradó a Dios en los días de su vida. ℣. No tuvo semejante en la observancia de la ley del Altísimo.

Aleluya, aleluya. ℣. Juró el Señor, y no le pesará : Tú eres Sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec. Alel.

Evangelio Vos estis sal terræ, p. 1207.

Offertorium. *Ps. 88, 25.* — Véritas mea et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus.

Ofertorio. — Mi verdad y mi misericordia con el justo; y en mi nombre será ensalzado su poderío.

Secreta. — Omnípotens sempitérne Deus, múnera tuæ majestáti oblàta, per intercessiónem beáti Ambrósii, Confessóris tui atque Pontíficis, ad perpétuam nobis fac proveníre salútem. Per Dóminum.

Secreta. — Omnipotente y sempiterno Dios, haz que los dones ofrecidos a tu Majestad, nos ayuden para la eterna salvación, por las súplicas del Confesor y Pontífice San Ambrosio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Feria y de la Vigilia, p. 1281.

Communio. *Ps. 88, 36-38.* — Semel jurávi in sancto meo: semen ejus in ætérnum manébit, et sedes ejus sicut sol in conspéctu meo, et sicut luna perfécta in ætérnum, et testis in cælo fidélis.

Comunión. — Juré una vez por mi santo nombre: su descendencia durará siempre, y su trono resplandecerá eternamente en mi presencia como el sol, y como la luna llena y el arco iris en el cielo.

Postcommunio. — Sacraménta salútis nostræ suscipiéntes, concéde, quæsumus, omnípotens Deus: ut beáti Ambrósii, Confessóris tui atque Pontíficis, nos ubíque orátio ádjuvet; in cujus veneratióne hæc tuæ obtúlimus majestáti. Per Dóminum.

Poscomunión. — Recibidos los sacramentos de nuestra salud, suplicámoste, oh Dios omnipotente, hagas que nos auxilie en todas partes la oración de S. Ambrosio, tu Confesor y Pontífice, en cuya veneración los hemos ofrecido a tu Majestad. Por N. S.

Conmemoración de la Feria y de la Vigilia, p. 1281.
Último Evangelio de la Vigilia, p. 1279.

EL MISMO DÍA

Vigilia de la Inmaculada Concepción de la Sma. Virgen María

Ornamentos morados

Ordinariamente las almas devotas se preparan con un novenario a la fiesta de mañana, cuya Vigilia fué extendida a toda la Iglesia por León XIII, en 1879.

Pidamos a la Virgen Inmaculada purifique aún más nuestros corazones, preparándolos a la gran solemnidad de mañana *(Or.)*.

MISA. — **Introito.** *S. 65, 16*

VENITE, audíte, et narrábo, omnes qui timétis Deum, quanta fecit Dóminus ánimæ meæ. — *Ps. Ibid., 1-2.* Jubiláte Deo, omnis terra: psalmum dícite nómini ejus, date glóriam laudi ejus. ℣. Glória Patri.

VENID y oíd, todos los que teméis a Dios, y os contaré cuán grandes cosas ha obrado el Señor en mi alma. — *Salmo.* Cantad a Dios, tierra entera; cantad un himno a su nombre, glorificadle y dadle gloria. ℣. Gloria al Padre.

No se dice el Glória in excélsis.

Oratio. — Deus, qui Unigéniti tui Matrem ab originali culpa in sua Conceptióne mirabíliter præservásti: da, quæsumus, ut sua nos intercessióne munítos, corde mundos fácias suæ inte-

Oración. — Oh Dios, que maravillosamente preservaste de la culpa original en su Concepción a la Madre de tu Unigénito: te suplicamos nos concedas que, auxiliados con su mediación, celebremos su festividad con un corazón puro.

résse festivitáti. Per eúmdem Dóminum.

Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Conmemoración de S. Ambrosio, p. 1276, *y de la Feria.*

Léctio libri **Sapiéntiæ** *Eccli. 24, 23-31.* — Ego quasi vitis fructificávi suavitátem odóris: et flores mei, fructus honóris et honestátis. Ego mater pulchræ dilectiónis, et timóris, et agnitiónis, et sanctæ spei. In me grátia omnis viæ et veritátis: in me omnis spes vitæ et virtútis. Transíte ad me, omnes qui concupíscitis me, et a generatiónibus meis implémini. Spíritus enim meus super mel dulcis, et hæréditas mea super mel et favum. Memória mea in generatiónes sæculórum. Qui edunt me adhuc esúrient: et qui bibunt me adhuc sítient. Qui audit me non confundétur, et qui operántur in me, non peccábunt. Qui elúcidant me, vitam ætérnam habébunt.

Lección del libro de la **Sabiduría.** — Yo como la vid di frutos de suave olor; y mis flores son frutos de gloria y de honestidad. Yo soy Madre del amor hermoso, y del temor, y de la sabiduría, y de la santa esperanza. En mí está toda la gracia del camino y de la verdad, en mí toda esperanza de vida y de virtud. *¡Venid a mí todos los que me deseáis, y saciaos de mis frutos!* porque mi espíritu es más dulce que la miel, y mi heredad más suave que el panal; mi memoria durará por todas las generaciones de los siglos. Los que me comen tendrán todavía hambre, y los que me beben, tendrán todavía sed. El que me escucha, no será confundido; y aquéllos que obran por mí, no pecarán. *Los que me den a conocer, conseguirán la vida eterna.*

Graduale. *Prov. 9, 1.* — Sapiéntia ædificávit sibi domum, excídit colúmnas septem. ℣. *Ps. 86, 1-2.* Fundaménta ejus in móntibus sanctis: díligit Dóminus portas Sion super ómnia tabernácula Jacob.

Gradual. — La sabiduría edificó para sí una morada; y labró siete columnas. ℣. Sus cimientos están en los montes santos; ama el Señor las puertas de Sión más que todos los tabernáculos de Jacob.

✠ Inítium sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *1, 1-16.* — Liber

✠ Comienzo del S. **Evangelio** según S. Mateo.—Libro de la generación de Jesucristo,

generatiónis Jesu Christi fílii David, fílii Abraham. Abraham génuit Isaac. Isaac autem génuit Jacob. Jacob autem génuit Judam, et fratres ejus. Judas autem génuit Phares, et Zaram de Thamar. Phares autem génuit Esron. Esron autem génuit Aram. Aram autem génuit Amínadab. Amínadab autem génuit Naásson. Naásson autem génuit Salmon. Salmon autem génuit Booz de Rahab. Booz autem génuit Obed ex Ruth. Obed autem génuit Jesse. Jesse autem génuit David regem. David autem rex génuit Salomónem ex ea, quæ fuit Uríæ. Sálomon autem génuit Róboam. Róboam autem génuit Abíam. Abías autem génuit Asa. Asa autem génuit Jósaphat. Jósaphat autem génuit Joram. Joram autem génuit Ozíam. Ozíam autem génuit Jóatham. Jóatham autem génuit Achaz. Achaz autem génuit Ezechíam. Ezechías autem génuit Manássen. Manásses autem génuit Amon. Amon autem génuit Josíam. Josías autem génuit Jechoníam, et fratres ejus in transmigratióne Babylónis. Et post transmigratiónem Babylónis: Jechohijo de David, hijo de Abrahán. Abrahán engendró a Isaac. Isaac engendró a Jacob, y Jacob engendró a Judas y a sus hermanos. Judas engendró de Tamar a Fares y a Zaran. Fares engendró a Esrón. Esrón engendró a Arán. Arán engendró a Aminadab. Aminadab engendró a Naasón. Naasón engendró a Salmón. Salmón engendró de Raab a Booz. Booz engendró a Obed de Ruth. Obed engendró a Jesé. Jesé engendró al rey David. El rey David engendró a Salomón, de la que fué mujer de Urías. Salomón engendró a Roboán. Roboán engendró a Abías. Abías engendró a Josafat. Josafat engendró a Jorán. Jorán engendró a Ocías. Ocías engendró a Joatán. Joatán engendró a Acaz. Acaz engendró a Ezequías. Ezequías engendró a Manasés. Manasés engendró a Amón. Amón engendró a Josías. Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos cuando la transmigración de Babilonia. Y después de la transmigración de Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel. Salatiel engendró a Zorobabel. Zorobabel engendró a Abiud. Abiud engendró a Elíacim. Elíacim engendró a Azor. Azor engendró a Sadoc. Sadoc engendró a Aquín. Aquín engendró a Eliud. Eliud engendró a Eleazar. Eleazar en-

nías génuit Saláthiel. Saláthiel autem génuit Zoróbabel. Zoróbabel autem génuit Abiud. Abiud autem génuit Elíacim. Elíacim autem génuit Azor. Azor autem génuit Sadoc. Sadoc autem génuit Achim. Achim autem génuit Eliud. Eliud autem génuit Eleázar. Eleázar autem génuit Mathan. Mathan autem génuit Jacob. Jacob autem génuit Joseph virum Maríæ, de qua natus est Jesus, qui vocátur Christus.

gendró a Matán. Matán engendró a Jacob. Jacob engendró a José, el esposo de *María de la cual nació Jesús, a quien llamamos el Cristo.*

Offertorium. *Cant. 6, 2.* — Ego dilécto meo, et diléctus meus mihi, qui páscitur inter lília.

Ofertorio. — Yo para mi Amado, y mi Amado para mí; Él se apacienta entre lirios.

Secreta. — Múnera nostra, Dómine, apud tuam cleméntiam immaculátæ Dei Genitrícis comméndet orátio: quam ab omni originali labe præservásti; ut dignum Fílii tui habitáculum éffici mererétur: Qui tecum vivit.

Secreta. — La oración de la Inmaculada Madre de Dios recomiende, Señor, nuestros dones ante tu clemencia; pues Tú eres el que la preservaste de toda mancha original, para que mereciese ser constituída digna morada de tu Hijo. Que vive y reina.

Conmemoración de S. Ambrosio, p. 1277, *y de la Feria. Prefacio común,* p. 1011.

Communio. *Cant. 6, 9.* — Quæ est ista, quæ prográditur quasi auróra consúrgens, pulchra ut luna, elécta ut sol, terríbilis ut castrórum ácies ordináta?

Comunión. — ¿Quién es ésta que avanza como aurora al levantarse, hermosa como la luna, escogida como el sol, terrible como un ejército en orden de batalla?

Postcommunio. — Concéde, miséricors Deus, fragilitáti nostræ præsídium: ut, qui immaculátæ Conceptiónis Genitrícis unigéniti Fílii tui festivitátem prævenímus; intercessiónis ejus auxílio a nostris iniquitátibus resurgámus. Per eúmdem.

Poscomunión. — Oh Dios misericordioso, socorre a nuestra flaqueza; para que preparándonos a la festividad de la Inmaculada Concepción de la Madre de tu Unigénito Hijo, con su intercesión, nos libremos de nuestras culpas. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Conmemoración de S. Ambrosio, p. 1278, *y de la Feria.*

LA
INMACULADA
CONCEPCIÓN

8 DE DICIEMBRE

LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA B. V. MARÍA

Doble de 1ª clase. — Ornamentos blancos

Habiendo Dios decretado desde toda la eternidad que María fuese Madre del Verbo encarnado *(Ep.)*, quiso también que ya desde el primer instante de su concepción quebrantase la cabeza del dragón infernal y así « la vistió galas de santidad » *(Intr.)*, y « preservando su alma de toda mancha, hizo de ella una digna morada para su Hijo » *(Orac.)* [1].

El 8 de Diciembre de 1854 Pío IX definió oficialmente tan gran dogma, haciéndose fiel intérprete de toda la tradición cristiana resumida en las palabras del Ángel : « Dios te salve, María, llena de gracia; el Señor es contigo, y bendita tú eres entre todas las mujeres » *(Evang.)*. Con toda verdad, pues, exclama el Verso del Aleluya : « Toda hermosa eres, María, y el pecado original no se halla en ti. »

Como la aurora anuncia al día, así María precede al astro divino, que presto iluminará a nuestras almas, y se presenta la primera en el ciclo litúrgico, como que ella es la que deberá introducir en él a su Hijo.

Como gracia propia de esta fiesta de la Inmaculada, pidamos a Dios « que nos sane y libre de todos los pecados »*(Secr.-Posc.)* para que, de ese modo, nos hallemos dispuestos a recibir en nuestros corazones a Jesús, cuando en ellos se presente el día de Navidad.

¡Oh Virgen Inmaculada! El Señor te escogió desde el principio y te adornó preparando su morada. Te redimió de un modo singular, por medio de su gracia preservativa, del pecado de origen, en que todos los hijos de Adán nacemos. Míranos cargados de culpas propias, Virgen sin mancilla, y no consientas que los hijos sean tan disímiles de su madre, tan santa y tan pura.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *Isaías 61, 10*

GAUDENS gaudébo in Dómino, et exsultábit ánima mea in Deo meo: quia índuit me vestiméntis salútis, et indumento justítiæ circúmdedit me, quasi sponsam ornátam monílibus suis. —

MUCHO me gozaré en el Señor, y se regocijará mi alma en mi Dios; *porque me vistió el vestido de salud; y con manto de justicia me rodeó*, como a esposa con sus joyeles. — *Salmo*. Te ensalzaré, Señor, porque me has ampa-

1. Desde el siglo VIII celebrábase ya en Oriente la fiesta de la « Concepción » de la Virgen el 9 de Diciembre ; en Irlanda en el siglo IX se celebraba el 3 de Mayo ; y en Inglaterra en el siglo XI el 8 de Diciembre. Los benedictinos con S. Anselmo y los franciscanos con Escoto († 1308), contribuyeron a que se generalizase la fiesta de la « Inmaculada Concepción », celebrada ya desde 1128 en los monasterios anglosajones.

Ps. 29, 2. Exaltábo te, Dómine, quóniam suscepísti me: nec delectásti inimícos meos super me. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus, qui per Immaculátam Vírginis Conceptiónem dignum Fílio tuo habitáculum præparásti: quæsumus, ut qui ex morte ejúsdem Fílii tui prævísa,eam ab omni labe præservásti, nos quoque mundos ejus intercessióne ad te pervenire concédas. Per eúmdem Dóminum.

triunfen mis enemigos sobre mí. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que, por la Inmaculada Concepción de la Virgen, preparaste digna morada a tu Hijo: te suplicamos, que así como por la muerte prevista de este tu Hijo la preservaste de toda mancha, así nos concedas, por la intercesión de María, llegar hasta a Ti enteramente purificados. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Conmemoración de la Feria

Léctio libri **Sapiéntiæ.** *Prov. 8, 22-35.* — Dóminus possédit me in inítio viárum suárum ántequam quidquam fáceret a princípio. Ab ætérno ordináta sum, et ex antíquis, ántequam terra fíeret. Nondum erant abýssi, et ego jam concépta eram; necdum fontes aquárum erúperant, necdum montes gravi mole constíterant: ante colles ego parturiébar; adhuc terram non fécerat, et flúmina et cárdines orbis terræ. Quando præparábat cælos, áderam; quando certa lege et gyro vallábat abýssos; quando æthera firmábat sursum, et librábat fontes aquárum ; quando circúmdabat ma-

Lección del libro de la **Sabiduría.** — El Señor me poseyó en el principio de sus obras desde el comienzo antes que criase cosa alguna. *Desde la eternidad fuí predestinada*, y desde antiguo, antes que la tierra fuese hecha. Aún no existían los abismos, y yo estaba ya concebida en el plan divino; aún no habían brotado las fuentes de las aguas; aún no estaban asentados los montes sobre su pesada mole; aún no había collados, cuando yo había ya nacido; aún no había hecho Él la tierra, ni los ríos, ni los polos de la redonda tierra. Cuando Él preparaba los cielos, estaba yo presente; cuando con ley cierta ponía dique a los abismos con ley y términos fijos; cuando afirmaba en lo alto la región etérea, y

ri términum suum, et legem ponébat aquis, ne transírent fines suos ; quando appendébat fundaménta terræ. Cum eo eram cuncta compónens et delectábar per síngulos dies, ludens coram eo omni témpore, ludens in orbe terrárum; et delíciæ meæ esse cum fíliis hóminum. Nunc ergo, fílii, audíte me: Beáti qui custódiunt vias meas. Audíte disciplínam et estóte sapiéntes, et nolíte abjícere eam. Beátus homo qui audit me, et qui vígilat ad fores meas quotídie, et obsérvat ad postes óstii mei. Qui me invénerit invéniet vitam, et háuriet salútem a Dómino.

Graduale. *Judith,13, 23.* — Benedícta es tu, Virgo María, a Dómino Deo excélso, præ ómnibus muliéribus super terram. ℣. *Ibid., 15, 10.* Tu glória Jerúsalem, tu lætítia Israël, tu honorificéntia pópuli nostri.

Allelúia, allelúia. ℣. *Cant.4,7.* Tota pulchra es, María, et mácula originális non est in te. Allelúia.

domaba a las fuentes de las aguas; cuando circunscribía al mar en su término, y ponía ley a las aguas para no traspasar sus límites; cuando asentaba los cimientos de la tierra, con Él estaba yo concertándolo todo; y me deleitaba cada día jugando en su presencia en todo tiempo; jugando en el globo de la tierra, y *mis delicias eran estar con los hijos de los hombres. Ahora, pues, hijos, oídme: Bienaventurados los que siguen mis caminos. Oíd mis preceptos, y sed sabios, y no queráis desecharlos. Dichoso el hombre que me oye y vela a mis puertas cada día,* y está de acecho en los postigos de mi puerta. Quien me hallare, hallará la vida, y alcanzará del Señor la salvación.

Gradual. — Bendita eres por el Señor Dios excelso tú, Virgen María, sobre todas las mujeres de la tierra. ℣. Tú eres la gloria de Jerusalén, tú la alegría de Israel, tú la honra de nuestro pueblo.

Aleluya, aleluya. ℣. Toda hermosa eres, María, y mancha original no hay en ti. Aleluya.

Desde Septuagésima hasta Pascua, en vez del Aleluya, *se dice :*

Tractus. *Ps. 86, 1-2.* — Fundaménta ejus in móntibus sanctis: díligit Dóminus portas Sion super ómnia tabernácula Jacob.

Tracto. — Fundada está (Sión) sobre montañas santas: el Señor ama sus puertas más que todas las tiendas de Jacob. ℣. Gloriosas cosas se han

℣. *Ibid., 3.* Gloriósa dicta sunt de te, cívitas Dei. ℣. *Ibid., 5.* Homo natus est in ea, et ipse fundávit eam Altíssimus.

dicho de ti ¡oh ciudad de Dios! ℣. Los hombres todos son sus hijos, y el mismo Altísimo la ha fundado.

En Tiempo pascual omítese el Gradual *y se dice:*

Allelúia, allelúia. ℣. *Judith, 15, 10.* Tu glória Jerúsalem, tu lætítia Israël, tu honorificéntia pópuli nostri. Allelúia. ℣. *Cant. 4, 7.* Tota pulchra es, María: et mácula originális non est in te. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Tú eres la gloria de Jerusalén, Tú la alegría de Israel; Tú la honra de nuestro pueblo. Aleluya. ℣. Toda hermosa eres, María, y mancha original no hay en ti. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *1, 26-28.* — In illo témpore: Missus est Angelus Gábriel a Deo in civitátem Galiléæ, cui nomen Názareth, ad Vírginem desponsátam viro, cui nomen erat Joseph, de domo David, et nomen Vírginis María. Et ingréssus Angelus ad eam dixit: Ave, grátia plena, Dóminus tecum, benedícta tu in muliéribus.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Envió Dios al Ángel Gabriel a Nazaret, ciudad de Galilea, a una Virgen desposada con cierto varón de la casa de David, llamado José, y el nombre de la Virgen era María. Y habiendo entrado el Ángel a donde ella estaba, le dijo: Dios te salve, *llena de gracia;* el Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres.

Se dice el Credo *durante toda la Octava.*

Offertorium. *Luc, 1, 28.* — Ave, María, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus, allelúia.

Ofertorio. — Dios te salve, María, *llena de gracia;* el Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres, aleluya.

Secreta. — Salutárem hóstiam, quam in solemnitáte Immaculátæ Conceptiónis beátæ Vírginis Maríæ tibi, Dómine, offérimus, súscipe et præsta:

Secreta. — Recibe, Señor, la Hostia de salvación que te ofrecemos en la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Sma. Virgen María; y haz que, así como la confesamos

ut, sicut illam tua grátia præveniénte ab omni labe immúnem profitémur, ita ejus intercessióne a culpis ómnibus liberémur. Per...

limpia de toda mancha, por haberla Tú prevenido con tu gracia, así, por tu intercesión, seamos libres de toda culpa. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Feria

Prefacio de la Sma. Virgen Et te in Conceptióne Immaculáta, p. 1008.

Communio. — Gloriósa dicta sunt de te, María: quia fecit tibi magna qui potens est.

Comunión. — Cosas gloriosas se han dicho de ti, María; porque te ha hecho grande el que es poderoso.

Postcommunio. — Sacraménta quæ súmpsimus, Dómine Deus noster, illíus in nobis culpæ vúlnera réparent, a qua Immaculátam beátæ Maríæ Conceptiónem singulariter præservásti. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Los sacramentos que hemos recibido, oh Señor Dios nuestro, reparen en nosotros las heridas de aquella culpa de la que por favor singular preservaste la Inmaculada Concepción de la Sma. Virgen María. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Feria.

Durante la Octava se dice la Misa de la fiesta con Conmemoración de la Feria y 3ª Oración del Espíritu Santo, p. 1105.

VÍSPERAS

Ant. — 1. Tota pulchra * es, María, et mácula originális non est in te.

Ant. — 1. Toda hermosa eres, María, y la mancha original no se halla en ti.

Salmo Dixit Dóminus, p. 1049.

2. Vestiméntum tuum * cándidum quasi nix, et fácies tua sicut sol.

2. Blanco cual la nieve es tu vestido, y tu rostro como el sol.

Salmo Laudáte, púeri, Dóminum, p. 1054.

3. Tu glória Jerúsalem, * tu lætítia Israël, tu honorificéntia pópuli nostri.

3. Tú *eres* la gloria de Jerusalén, tú la alegría de Israel, tú la honra de nuestro pueblo.

Salmo Lætátus sum, p. 1089.

4. Benedícta es tu, * Virgo María, a Dómino Deo excélso præ ómnibus muliéribus super terram.

4. ¡Oh Virgen María! Tú fuiste bendita por el Señor Dios excelso sobre todas las mujeres de la tierra.

Salmo Nisi Dóminus, p. 1090.

5. Trahe nos * Virgo immaculáta, post te currémus in odórem unguentórum tuórum.

5. Atráenos, oh Virgen Inmaculada; tras de ti correremos al olor de tus perfumes.

Salmo Lauda, Jerúsalem, p. 1097.

Capitulum. *Prov. 8, 22-24.* — Dóminus possédit me in inítio viárum suárum, ántequam quidquam fáceret a princípio. Ab ætérno ordináta sum, et ex antíquis, ántequam terra fíeret. Nondum erant abýssi, et ego jam concépta eram.

Capítula. — El Señor me poseyó en el principio de sus obras desde el comienzo antes que criase cosa alguna. *Desde la eternidad fuí predestinada,* y desde antiguo, antes que la tierra fuese hecha. Aún no existían los abismos, y yo estaba ya concebida.

Himno Ave Maris stella, p. 1128.

℣. Immaculáta Concéptio est hódie sanctæ Maríæ Vírginis.

℟. Quæ serpéntis caput virgíneo pede contrívit.

℣. Hoy es la Inmaculada Concepción de la santísima Virgen María.

℟. La cual aplastó la cabeza de la serpiente con su planta virginal.

1as VÍSPERAS

Ad Magn. Ant. — Beátam me dicent * omnes generatiónes, quia fecit mihi magna qui potens est, allelúia.

Ant. del Magn. — Bienaventurada me llamarán todas las generaciones, pues el Todopoderoso ha obrado en mí grandes cosas, aleluya.

2as VÍSPERAS

Ad Magn. Ant. — Hódie egréssa est * virga de radíce Jesse: hódie sine ulla peccáti labe concépta est María: hódie contrítum est ab ea caput serpéntis antíqui, allelúia.

Ant. del Magn. — Hoy ha brotado un vástago de la vara de Jesé; hoy María ha sido concebida sin mancha alguna de pecado, y hoy por ella ha sido quebrantada la cabeza de la antigua serpiente. Aleluya.

Oración de la misa Deus, qui, p. 1284. *Conmemoración de la Feria.*

Completas del Domingo, p. 1065.

9 DE DICIEMBRE

2º Día de la Octava

Semidoble. — Ornamentos blancos

La Iglesia continúa durante ocho días el cortejo de alabanzas que tributa a María, para ensalzar su victoria absoluta sobre la serpiente. Preparémonos al nacimiento de Jesús en nuestros corazones, y para ello pidamos a la Virgen sin mancilla, nos comunique algo de su celestial pureza.

La Misa de la fiesta, p. 1283; 2ª *Oración de la Feria*; 3ª *Oración del Espíritu Santo*, p. 1105.

10 DE DICIEMBRE

3er Día de la Octava

Semidoble. — Ornamentos blancos

Misa de la fiesta, p. 1283, *con Conmemoración de la Feria y de* **S. Melquiades** *por las Oraciones de la Misa* Si díligis me, p. 1150.

« En Roma la muerte de S. Melquiades, Papa, que, después de haber padecido muchísimo en la persecución de Diocleciano, pudo ver la paz de la Iglesia, y morir tranquilamente en 314 » *(Martirologio romano)*.

11 DE DICIEMBRE

S. Dámaso, Papa y Confesor

Semidoble. — Ornamentos blancos

S. Dámaso I, español de origen, sucedió en 366 a Liberio en la silla de S. Pedro. Durante 17 años gobernó la Iglesia, y le cupo la suerte de confirmar el segundo Concilio ecuménico celebrado en Constantinopla y que había de nuevo anatematizado el arrianismo.

Este Papa mandó a S. Jerónimo vertiese al latín el Nuevo Testamento, y contribuyó al esplendor del culto, ordenando la salmodia y estableciendo que al fin de cada salmo se dijese *Glória Patri*... Contribuyó a embellecer y extender el culto de los mártires cuya historia había investigado antes de ser Papa, y adornó sus sepulcros con versos hermosísimos compuestos por él mismo. S. Jerónimo le da el hermoso título de « Doctor virgen de la Iglesia virgen ». Murió en 384.

Misa Si díligis me, p. 1150.

Conmemoración de la Octava, p. 1284 *y de la Feria. — Credo. Prefacio de Apóstoles*, p. 1010.

12 DE DICIEMBRE

5º Día de la Octava

Semidoble. — Ornamentos blancos

La Misa como el 9 de Diciembre, (V. más arriba).

En América: Nª Sª de Guadalupe, véase la misa propia, p. 1886.

13 DE DICIEMBRE

Sta. Lucía, Virgen y Mártir

Doble. — Ornamentos rojos

Santa Lucía nació en Sicilia de noble familia a fines del siglo III. Habiéndose desprendido de todos sus bienes en favor de los pobres, cuando ya nada tenía que dar, entregóse a s ímisma a Jesucristo *(Ep.)*.

Mientras las vírgenes necias se descuidaron de proveer sus lámparas del « aceite de la alegría » *(Introito)*, Lucía, cuyo nombre significa luz, estuvo en vela, con su lámpara encendida en la mano, esto es, con el alma provista de la gracia, esperando la llegada de su Esposo.

Santa Lucía había contestado al juez que « los corazones puros son templos del Espíritu Santo », y este mismo Espíritu, simbolizado asimismo por « el aceite de la alegría », fué quien suavizó y fortaleció su alma de tan maravillosa manera que la Santa resistió a sus verdugos hasta la muerte, antes que consentir en perder el tesoro de su virginidad.

Bien merece, pues, que su nombre figure en el Canon de la Misa y que sea repetido todos los días por miles de sacerdotes, que dan gloria a Dios por su causa.

Con la lámpara encendida en la mano, esto es, con el alma en estado de gracia, aguardemos durante el Adviento al Divino Esposo, que no tardará en presentarse. († 303 ó 304).

MISA. — Introito. *S. 44, 8.*

DILEXISTI justítiam et odísti iniquitátem: proptérea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítiæ præ consórtibus tuis. — *Ps. Ibid. 2.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória Patri.

AMASTE la justicia y odiaste la iniquidad; por eso te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría, con preferencia a tus compañeras. — *Salmo.* Eructó mi corazón una palabra buena; digo : mis obras son para el Rey (mi Dios). ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Exáudi nos, Deus salutáris noster: ut sicut de beátæ Lúciæ Vírginis et Mártyris tuæ festivitáte gaudémus, ita piæ devotiónis erudiámur afféctu. Per Dóminum.

Oración. — Óyenos, oh Dios Salvador nuestro, para que así como nos alegramos en la festividad de tu santa Virgen y Mártir Lucía, nos inspire el fervor de una santa devoción. Por nuestro Señor.

Conmemoración de la Octava, p. 1284, *y de la Feria.*

Epístola Fratres : Qui gloriátur, p. 1233.

Graduale. *Ps. 44, 8.* — Dilexísti justítiam et odísti

Gradual. — Amaste la justicia y odiaste la iniquidad. ℣.

iniquitátem : proptérea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítiæ.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ibid. 3.* Diffúsa est grátia in lábiis tuis: proptérea benedíxit te Deus in ætérnum. Allelúia.

Por eso te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría.

Aleluya, aleluya. ℣. Derramada está la gracia en tus labios; por eso te bendijo Dios para siempre. Aleluya.

Evangelio Símile est, p. 1230.

Offertorium. *Ps. 44, 15 et 16.* — Afferéntur regi vírgines post eam; próximæ ejus afferéntur tibi in lætítia, et exsultatióne: adducéntur in templum regi Dómino.

Ofertorio. — Serán conducidas al Rey las vírgenes en pos de ella. Sus compañeras le serán presentadas en la alegría y la exultación; serán llevadas al templo del Rey su Señor.

Secreta. — Accépta tibi sit, Dómine, sacrátæ plebis oblátio, pro tuórum honóre Sanctórum: quorum se méritis, de tribulatióne percepísse cognóscit auxílium. Per D.

Secreta. — Séate acepta, Señor, la oblación de tu pueblo en honor de tus Santos; por cuyos méritos confiesa haber recibido auxilio en la tribulación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava, p. 1286, *y de la Feria.*

Prefacio de la Sma. Virgen Et te in Conceptióne Immaculáta, p. 1008.

Communio. *Ps. 118, 161-162.* — Príncipes persecúti sunt me gratis, et a verbis tuis formidávit cor meum: lætábor ego super elóquia tua, quasi qui invénit spólia multa.

Comunión. — Los potentados me han perseguido sin motivo; y mi corazón ha temido por el rigor de tus palabras; me alegraré en tus promesas, como el que encuentra ricos despojos.

Postcommunio. — Satiásti, Dómine, famíliam tuam munéribus sacris: ejus, quæsumus, semper intervenióne nos réfove, cujus solémnia celebrámus. Per Dóminum.

Poscomunión. — Saciaste, Señor, a tu familia con los sagrados dones; por lo cual te suplicamos nos ampares sin cesar, por la intercesión de aquélla cuya solemnidad celebramos. Por nuestro Señor.

Conmemoración de la Octava, p. 1287, *y de la Feria.*

VÍSPERAS

1as VÍSPERAS

Ant. — In tua patiéntia * possedísti ánimam tuam, Lúcia, sponsa Christi: odísti quæ in mundo sunt, et corúscas cum Angelis: sánguine próprio inimícum vicísti.

Ant. — Con tu paciencia poseíste tu alma para siempre, oh Lucía, esposa de Jesucristo ; odiaste cuanto el mundo ofrece, y ahora gozas entre los Ángeles ; a costa de tu propia sangre venciste al enemigo.

℣. Spécie tua, p. 1223.

2as VÍSPERAS

Ant. — Tanto póndere eam fixit Spíritus Sanctus, ut virgo Christi immóbilis permanéret.

Ant. — Con tanta firmeza la tuvo fija el Espíritu Santo, que la virgen de Cristo permaneció inmóvil.

℣. Diffúsa est, p. 1223.

Oración de la misa.

14 DE DICIEMBRE

7° Día de la Octava

Semidoble. — Ornamentos blancos

La Misa igual al 9 de diciembre, p. 1289.

15 DE DICIEMBRE

Octava de la Inmaculada Concepción

Doble mayor. — Ornamentos blancos

La celebración de la Natividad de la Santísima Virgen el 8 de Setiembre ha dado margen a que, con feliz acierto, se haya fijado la primera de las fiestas de María en este Tiempo en que la Iglesia espera « al Emmanuel que nacerá de una Virgen ».

Grande es la cabida que a la devoción a la Madre de Dios se da en la liturgia de Adviento, y hasta puede decirse que el ciclo de Adviento, Navidad y Epifanía constituye el verdadero Tiempo de María.

La Iglesia no tiene aún a Jesús; pero ya posee a su Madre, que es « Cristo en principio », como la llama Bossuet. El presente período litúrgico nos muestra la primera fase de la existencia del Salvador sobre la tierra. El divino Niño reposa suavemente en el seno de María, en ese tabernáculo vivo a quien pretendían honrar los piadosos artistas de la Edad Media, cuando, para guardar la Eucaristía, tallaban una estatua hueca de la Sma. Virgen que le sirviera de sagrario. Durante este tiempo no apartemos la mirada de la Virgen que ha de darnos a Jesucristo.

Misa: la de la fiesta, p. 1283. *Conmemoración de la Feria.*

16 DE DICIEMBRE

S. Eusebio, Obispo y Mártir

Semidoble. — Ornamentos rojos

S. Eusebio nació en Cerdeña, cuando el arrianismo se empeñaba en minar el dogma de la Divinidad de Jesucristo. Creado obispo de Verceli *(Italia)*, secundó los esfuerzos del papa Liberio y de su sucesor S. Dámaso; esto le atrajo la indignación de los herejes que, vivamente irritados, tras de atroces tratamientos, consiguieron fuese desterrado. Pero él, constante en medio de tantas pruebas *(Epíst.)*, no dejó de sostener al clero y pueblo de Verceli por medio de sus cartas. Fué tanto lo que sufrió por la fe, que la Iglesia le ha dado el título de mártir, no obstante que no derramara su sangre, pues murió en su misma ciudad episcopal en 317.

Confesemos con S. Eusebio la divinidad del Mesías, cuya venida esperamos dentro de pocos días.

Misa Sacerdótes Dei, p. 1161.

Conmemoración de la Feria. 3ª Oración de la Sma. Virgen, p. 1098.

20 DE DICIEMBRE

Vigilia de Santo Tomás, Apóstol

Ornamentos morados

Todas las fiestas de Apóstoles iban precedidas antiguamente de vigilia con su Misa y ayuno. El ayuno no es obligatorio ya, pero nos queda la Misa, en la cual la Iglesia nos recuerda que los Apóstoles, distinguidos por una amistad especialísima del Señor, fueron escogidos por Él para llevar por toda la redondez de la tierra, la semilla de la divina palabra.

Misa Ego autem, p. 1141.

Conmemoración de la Feria; 3ª Oración de la Sma. Virgen, p. 1098.

21 DE DICIEMBRE

Sto. Tomás, Apóstol

Doble de 2ª clase. — Ornamentos rojos

La liturgia de la misa de Sto. Tomás nos recuerda cómo los Apóstoles son el fundamento de la Iglesia que tiene por piedra angular a Jesucristo *(Ep.)*; por eso sus fiestas se guardaban antiguamente como los domingos.

Sto. Tomás dudó de la Resurrección de Cristo, y sólo después que le hizo meter el dedo en sus llagas, fué cuando creyó y exclamó: « ¡Oh Señor mío y Dios mío! ». Este dedo, al decir de un Padre de la Iglesia, llegó a ser el maestro del mundo, pues le ha enseñado la realidad del cuerpo de Jesucristo. Creamos, pues, en el misterio del Verbo encarnado, que pronto se manifestará al mundo. Y así es cierto lo que dice S. Gregorio: « Más nos aprovechó la incredulidad de Tomás que la fe de los otros discípulos. Con ella curó las llagas de nuestra incredulidad »[1].

1. Habiendo sido establecida la elevación para combatir la herejía de Berengario, que negaba la presencia real de Cristo en la Eucaristía, contemplemos con espíritu de fe las sagradas Especies cuando son elevadas, y repitamos con Sto. Tomás : « Señor mío y Dios

¡Oh santo Apóstol! pide para nosotros aumento de fe en el Verbo humanado, y que por ella tengamos algún día la visión beatífica de Dios, cuando le veamos como es.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *S. 138, 17*

MIHI autem nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est principátus eórum. — *Ps. Ibid. 1-2.* Dómine, probásti me et cognovísti me: tu cognovísti sessiónem meam et resurrectiónem meam. ℣. Gloria.

VEO, Señor, que honras sobremanera a tus amigos, y que les das un poder inmenso. — *Salmo.* Señor, me has probado y conocido; Tú conoces cuanto hago, ora esté quieto, ora andando. ℣. Gloria.

Oratio. — Da nobis, quæsumus, Dómine, beáti Apóstoli tui Thomæ solemnitátibus gloriári, ut ejus semper et patrocíniis sublevémur; et fidem cóngrua devotióne sectémur. Per Dóminum.

Oración. — Rogámoste, Señor, nos concedas que celebremos con júbilo la festividad de tu santo Apóstol Tomás; para que cotinuamente seamos favorecidos con su patrocinio, e imitemos su fe con la conveniente devoción. Por N.S.

Conmemoración de la Feria.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Ephésios *2, 19-22.* — Fratres: Jam non estis hóspites, et ádvenæ: sed estis cives sanctórum, et doméstici Dei: superædificáti super fundaméntum Apostolórum et Prophetárum, ipso summo angulári lápide Christo Jesu: in quo omnis ædificátio constructa crescit in templum sanctum in Dómino, in quo et vos coædificámini in habitáculum Dei in Spíritu.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Efesios. — Hermanos: Ya no sois extraños, ni advenedizos, sino conciudadanos de los Santos y miembros de la familia de Dios; *edificados sobre el fundamento de los Apóstoles y Profetas,* siendo el mismo Cristo Jesús la piedra angular, sobre quien, trabado todo el edificio, se alza para ser templo santo del Señor. Por Él entráis también vosotros (Gentiles) a ser parte de la extructura de este edificio, para llegar a ser morada de Dios, por el Espíritu Santo.

mío! • Indulgencia de 7 años, cada vez, y otra plenaria cada semana a los que rezaren esto todos los días, confesándose, recibiendo la Sta. Comunión y rogando por las intenciones del S. Padre. La elevación por separado de las sagradas Especies nos recuerda la separación real del Cuerpo y de la Sangre de N. S. Jesucristo en la Cruz.

Graduale. *Ps. 138, 17-18.* — Nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est princípátus eórum. ℣. Dinumerábo eos, et super arénam multiplicabúntur.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 32, 1.* Gaudéte, justi, in Dómino: rectos decet collaudátio. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *20, 24-29.* — In illo témpore: Thomas, unus ex duódecim, qui dícitur Dídymus, non erat cum eis, quando venit Jesus. Dixérunt ergo ei álii discípuli: Vídimus Dóminum. Ille autem dixit eis: Nisi vídero in mánibus ejus fixúram clavórum, et mittam dígitum meum in locum clavórum, et mittam manum meam in latus ejus, non credam. Et post dies octo, íterum erant discípuli ejus intus, et Thomas cum eis. Venit Jesus, jánuis clausis, et stetit in médio, et dixit: Pax vobis. Deínde dicit Thomæ: Infer dígitum tuum huc, et vide manus meas, et affer manum tuam, et mitte in latus meum: et noli esse incrédulus, sed fidélis. Respóndit Thomas, et dixit ei: Dóminus meus, et Deus meus. Dixit ei

Gradual. — Sobremanera honrados son tus amigos, oh Dios; muy grande es su poder. ℣. Los contaré, y su número será como las arenas del mar.

Aleluya, aleluya. ℣. Gozaos, justos, en el Señor; a los justos sienta bien su alabanza. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Tomás, uno de los doce, llamado el Dídimo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Dijéronle después los otros discípulos: Hemos visto al Señor. Mas él les respondió: Si no viere en sus manos la hendidura de los clavos, y no metiere mi dedo en el agujero de los clavos y metiere mi mano en su costado, no creeré. Ocho días después, estaban otra vez los discípulos en el mismo lugar (el Cenáculo), y Tomás con ellos. Vino Jesús a puertas cerradas, y poniéndose en medio, dijo: ¡La paz sea con vosotros! Después dice a Tomás: Mete aquí tu dedo, y mira mis manos; trae tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino fiel. Respondió Tomás, y le dijo: ¡Señor mío y Dios mío! Díjole Jesús: Tú has creído, oh Tomás, porque me has visto; bienaventurados los que no vieron, y creyeron. — **Credo.**

Jesus: Quia vidísti me, Thoma, credidísti: beáti qui non vidérunt, et credidérunt. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 18, 5.* — In omnem terram exívit sonus eórum: et in fines orbis terræ verba eórum.

Ofertorio. — Su voz resonó por toda la tierra; y sus palabras hasta en los confines del orbe.

Secreta. — Débitum tibi, Dómine, nostræ réddimus servitútis, supplíciter exorántes: ut suffrágiis beáti Thomæ Apóstoli, in nobis tua múnera tueáris, cujus honoránda confessióne laudis tibi héstias immolámus. Per D. N.

Secreta. — Ofrecémoste, Señor, el homenaje debido de nuestra servidumbre, rogándote que, por los ruegos del Ap. Santo Tomás, defiendas y conserves en nosotros tus dones, ya que, en el día de su venerable martirio, te inmolamos estas hostias de alabanza. Por.

Conmemoración de la Feria.
Prefacio de los Apóstoles, p. 1010.

Communio. *Joann. 20, 27.* — Mitte manum tuam, et cognósce loca clavórum: et noli esse incrédulus, sed fidélis.

Comunión. — Mete tu mano, y reconoce los lugares de los clavos; y no seas incrédulo, sino fiel.

Postcommunio. — Adésto nobis, miséricors Deus: et, intercedénte pro nobis beáto Thoma Apóstolo, tua circa nos propitiátus dona custódi. Per.

Poscomunión. — Asístenos, oh Dios misericordioso; y por la intercesión del Apóstol Santo Tomás, conserva propicio los dones que en nosotros has depositado. Por nuestro Señor.

Conmemoración de la Feria, y en Témporas el último Evangelio es el de la misma.

VÍSPERAS

Todo del Común de los Apóstoles fuera del Tiempo Pascual, p. 1144, *excepto:*

Ad Magn. Ant. — Quia vidísti me, * Thoma, credidísti: beáti qui non vidérunt, et credidérunt, allelúia.

Ant. del Magn. — Porque me viste, Tomás, creíste. Dichosos los que no vieron, y creyeron, aleluya.

Oración de la misa
Conm. de la Feria: Ant. O Clavis, *o bien,* O Rex géntium, p. 60.
Completas del Domingo, p. 1065.

FIESTAS DE ENERO

Las fiestas de los Santos que se celebran del 26 de Diciembre al 13 de Enero, se hallan en el Propio de Tiempo, p. 110 *a* 173.

14 DE ENERO

S. Hilario, Obispo y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

Los emperadores, que en los primeros siglos fueron los perseguidores de la Iglesia, una vez cristianos, quisieron constituirse en árbitros de la fe, cayeron en la herejía y continuaron sus ataques contra la fe católica, apoyando el arrianismo, el cual negaba la divinidad de Jesucristo. En este Tiempo de Epifanía, en que Jesús confirma con sus milagros y doctrina su divinidad, el primer Santo que la Iglesia nos presenta es uno de los más intrépidos defensores de este dogma fundamental del cristianismo. Tal es S. Hilario, obispo de Poitiers, en 352, el cual, dotado de grandes talentos *(Com.)*, pues « el Señor le había henchido del espíritu de sabiduría y de inteligencia » *(Intr.)*, combatió con sus escritos y su elocuencia a aquéllos « que cerraban sus oídos a la verdad, para abrirlos a peligrosas novedades » *(Ep.)*.

¡Oh « Ródano de la elocuencia latina » e ilustre campeón de la consubstancialidad del Verbo encarnado, cuyos anonadamientos acabamos de adorar en las pasadas semanas! La explosión del arrianismo dejó aturdidos y desorientados a muchos de tus coetáneos; pero tú, fiel siempre a la fe nicena, tú, el Atanasio de Occidente, supiste con tus escritos y con tu destierro oponerte, cual muro de contención, a tan funesta herejía, precisamente cuando todo el mundo pareció ser arriano. « Sal de la tierra y luz del mundo *(Ev.)*, alumbra con tus escritos los espíritus de hoy día, y que vuelvan a leerse aquellos libros que S. Jerónimo escribiendo a Leta, matrona romana, aconsejaba hiciera leer a su hija, como libros enjundiosos y de ortodoxia irreprochable († 368).

Misa In médio, *del Común de los Doctores,* p. 1205.

Conmemoración de S. Félix, Sacerdote y Mártir, más abajo.

EL MISMO DÍA

S. Félix, Sacerdote y Mártir

Ornamentos rojos

Nació este santo sacerdote en Nola, reducida ciudad de Italia Perseguido rabiosamente por la fe, mereció el título de mártir, aunque sobrevivió a los tormentos. Un sinnúmero de milagros hizo célebre su sepulcro; y según el testimonio de S. Paulino, que le debe su conversión, Nola llegó a ser, después de Roma, el segundo centro de las numerosas peregrinaciones que caracterizan el siglo IV, confirmándose de esta manera el poder divino del Maestro.

Misa Lætábitur, p. 1168, *excepto:*

Oratio. — Concéde, quæsumus, omnípotens	**Oración.** — Suplicámoste nos concedas, oh Dios omni-

Deus: ut ad meliórem vitam Sanctórum tuórum exémpla nos próvocent; quátenus, quorum solémnia ágimus, étiam actus imitémur. Per Dóminum.

Secreta. — Hóstias tibi, Dómine, beáti Felícis Mártyris tui dicátas méritis benígnus assúme: et ad perpétuum nobis tríbue proveníre subsídium. Per Dóminum.

Postcommunio. — Quæsumus, Dómine, salutáribus repléti mystériis: ut beáti Felícis Mártyris tui, cujus solémnia celebrámus, oratiónibus adjuvémur. Per Dóminum.

potente, que los ejemplos de tus Santos nos inciten a mejor vida, de manera que, celebrando su fiesta, imitemos también sus acciones. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Señor, recibe benigno las ofrendas que te hemos presentado, por los méritos de tu santo Mártir Félix; y haz que nos sirvan para perpetuo socorro. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor, después de confortados con los misterios de salvación, que nos ayuden las oraciones de tu Mártir S. Félix, cuya solemnidad celebramos. Por nuestro Señor.

15 DE ENERO

S. Pablo, primer Ermitaño

Doble. — Ornamentos blancos

S. Pablo, padre de los Ermitaños, ha tenido por historiador a S. Jerónimo. Huérfano a los 15 años, abandonó sus bienes y se retiró al desierto en donde una verde palmera, símbolo de sus virtudes *(Intr.)*, le suministraba vestido y alimento.

Allí, en la soledad, meditaba en la ciencia de las ciencias, que consiste en conocer a Jesucristo *(Epist.)* y a su Padre, a quien Cristo manifiesta a los humildes *(Evang.)*. Así vivió hasta los 112 años, gustando, en el ejercicio heroico de la oración y de la penitencia, cuán suave es el yugo del Señor *(Id.)*.

El gran S. Antonio, abad, fué a visitarle poco antes de morir S. Pablo; y éste, como postrer favor, le pidió el manto de San Atanasio, el invencible campeón de la divinidad de Jesucristo, pues deseaba dormir el sueño de la muerte envuelto en él; queriendo con ello demostrar que moría en comunión con aquel santo, y que toda su vida de penitencia había servido para sostener a los que luchaban contra la herejía arriana († 342 ?).

A imitación de San Pablo, procuremos en este tiempo de la vida oculta de Jesús, vivir « escondidos con Cristo en Dios para que resucitemos también con Cristo en la gloria, y despegarnos de las cosas de la tierra, confesando así la divinidad de Jesucristo que se ha dignado llamarnos a su santo servicio.

MISA. — Introito. *S. 91, 13-14*

JUSTUS ut palma florébit; sicut cedrus Líbani multiplicábitur, plantátus in domo Dómini, in átriis domus Dei nostri. — *Ps. Ibid., 2.* Bonum est confitéri Dómino: et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Glória Patri.

EL justo florecerá como la palma, se multiplicará como el cedro del Líbano, plantado en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios. — *Salmo.* Bueno es alabar al Señor, y salmear a tu nombre, oh Altísimo. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui nos beáti Pauli Confessóris tui ánnua solemnitáte lætíficas: concéde propítius, ut cujus natalítia cólimus, étiam actiónes imitémur. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Dios, que cada año nos alegras con la solemnidad de tu Confesor S. Pablo : concédenos propicio imitar la conducta de aquél cuya gloriosa memoria celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Mauro por las Oraciones del Común de Abades, p. 1218.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Philippénses *3, 7-12.* — Fratres: Quæ mihi fuérunt lucra, hæc arbitrátus sum propter Christum detriménta. Verúmtamen exístimo ómnia detriméntum esse, propter eminéntem sciéntiam Jesu Christi Dómini mei: propter quem ómnia detriméntum feci, et árbitror ut stércora, ut Christum lucrifáciam, et invéniar in illo, non habens meam justítiam quæ ex lege est, sed illam quæ ex fide est Christi Jesu: quæ ex Deo est justítia in fide, ad cognoscéndum illum, et virtútem resur-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Filipenses. — Hermanos : Aquello que yo consideraba como ganancias, me han parecido pérdidas al poner los ojos en Cristo. Y en verdad, todo lo tengo por pérdida, en comparación del sublime conocimiento de mi Señor Jesucristo, por cuyo amor lo he perdido todo y *lo miro como basura, por ganar a Cristo*, y hallarme en Él; no con tener la justicia mía, la que viene de la Ley, sino aquélla que nace de la fe en Jesucristo; la justicia que viene de Dios por la fe, a fin de conocerle a Él, y la eficacia de su Resurrección, y participar de sus dolores, ase-

rectiónis ejus, et societátem passiónum illíus: configurátus morti ejus: si quo modo occúrram ad resurrectiónem quæ est ex mórtuis: non quod jam accéperim, aut jam perféctus sim: sequor autem, si quo modo comprehéndam, in quo et comprehénsus sum a Christo Jesu.

Graduale. *Ps. 91, 13 et 14.* — Justus ut palma florébit: sicut cedrus Líbani multiplicábitur in domo Dómini. ℣. *Ibid., 3.* Ad annuntiándum mane misericórdiam tuam, et veritátem tuam per noctem.

Allelúia, allelúia. ℣. *Os., 14, 6.* Justus germinábit sicut lílium: et florébit in ætérnum ante Dóminum. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *11, 25-30.* — In illo témpore: Respóndens Jesus, dixit: Confíteor tibi, Pater, Dómine cæli et terræ, quia abscondísti hæc a sapiéntibus et prudéntibus, et revelásti ea párvulis. Ita Pater: quóniam sic fuit plácitum ante te. Omnia mihi trádita sunt a Patre meo. Et nemo novit Fílium, nisi Pater: neque Patrem quis novit, nisi Fílius, et cui volúerit Fílius revelâre. Veníte ad me omnes, qui laborátis et oneráti

mejándome a Él en su muerte; para que al cabo pueda arribar a la feliz resurrección de los muertos. No que lo haya conseguido ya, ni llegado a la perfección; pero sigo mi carrera, por ver si alcanzo aquello para lo cual fuí aprisionado por Cristo Jesús.

Gradual. — El justo florecerá como la palma; y cual cedro del Líbano se multiplicará en la casa del Señor. ℣. Para anunciar por la mañana tu misericordia, y tu verdad por la noche.

Aleluya, aleluya. ℣. El justo brotará como el lirio, y florecerá eternamente ante el Señor. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo : Exclamó Jesús diciendo : *Yo te glorifico, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has encubierto estas cosas a los sabios y prudentes, y las has revelado a los pequeñuelos.* Sí, Padre, por haberte agradado que así fuese. Todo lo ha puesto mi Padre en mis manos. Y nadie conoce al Hijo sino el Padre; ni conoce ninguno al Padre sino el Hijo, y aquél a quien el Hijo tuviere a bien revelarlo. *¡ Venid a Mí todos los que andáis trabajados y cargados, que Yo os aliviaré !* Tomad mi yugo sobre voso-

estis, et ego refíciam vos. Tóllite jugum meum super vos, et díscite a me quia mitis sum et húmilis corde: et inveniétis réquiem animábus vestris. Jugum enim meum suáve est, et onus meum leve.

tros, y *aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón;* y hallaréis el reposo para vuestras almas. Porque mi yugo es suave, y mi carga liviana.

Offertorium. *Ps. 20, 2-3.* — In virtúte tua, Dómine, lætábitur justus, et super salutáre tuum exsultábit veheménter: desidérium ánimæ ejus tribuísti ei.

Ofertorio. — Oh Señor, en tu poder hallará el justo su alegría, y saltará de sumo gozo por tu salvación; Tú le has colmado los deseos de su corazón.

Secreta. — Laudis tibi, Dómine, hóstias immolámus in tuórum commemoratióne Sanctórum: quibus nos et præséntibus éxui malis confídimus et futúris. Per Dóminum.

Secreta. — Ofrecémoste, Señor, hostias de alabanza en conmemoración de tus Santos, por cuya intercesión confiamos ser librados de los males presentes y futuros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Mauro, p. 1220.

Communio. *Ps. 63, 11.* — Lætábitur justus in Dómino, et sperábit in eo: et laudabúntur omnes recti corde.

Comunión. — Alegrarse ha el justo en el Señor, y esperará en Él; y serán aplaudidos todos los de recto corazón.

Postcommunio. — Refécti cibo potúque cæléstis, Deus noster, te súpplices exorámus: ut, in cujus hæc commemoratióne percépimus, ejus muniámur et précibus. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Alimentados con la comida y bebida celestial, te rogamos humildemente, oh Dios nuestro, que seamos fortalecidos con los ruegos de aquél, en cuya conmemoración los hemos recibido. Por nuestro Señor.

Conmemoración de S. Mauro, p. 1221.

EL MISMO DÍA

S. Mauro, Abad

Ornamentos blancos

Educado desde su más tierna infancia por el gran patriarca de los monjes de Occidente, S. Benito, a quien su noble padre Eutiquio le confiara, S. Mauro reprodujo fielmente las virtudes

todas de su maestro. Habiéndole éste mandado acudir en socorro al niño Plácido que se ahogaba, el obediente discípulo anduvo, cual otro Pedro, sobre las aguas de un lago y le sacó vivo del fondo. Enviado a Francia, promulgó allí la « Santa Regla Benedictina »; así la llaman los Concilios. Fundó el monasterio de Glanfeuil, donde hizo muchos milagros. — S. Mauro murió en 584.

Misa Os justi, *del Común de Abades*, p. 1218.

16 DE ENERO

S. Marcelo, Papa y Mártir

Semidoble. — Ornamentos rojos

Al subir S. Marcelo a la silla pontificia, arreciaba todavía la persecusión en Roma. Reorganizó la jerarquía eclesiástica, deshecha por la persecución de Diocleciano.

Habiéndole ofrecido su casa la santa viuda Lucina, el Santo la convirtió en la Iglesia que hoy se llama de S. Marcelo. Magencio mandó trasladar allí las bestias de las cuadras públicas, y condenó al Santo Papa a que cuidase de ellas. Gastado al fin por los malos tratamientos y agobiado de dolor, murió el año 309.

Pero pronto el reinado del divino Salvador será reconocido, y desde Constantino, la Iglesia romana, « la Reina de las Iglesias », como la llamaba S. Marcelo, será la reina del mundo, en el orden espiritual y aun en el temporal.

Imitemos el valor del santo Papa Marcelo en defender los derechos de Cristo, aun con merma de nuestra tranquilidad y de los intereses materiales.

Misa Si díligis me, p. 1150, *excepto :*

Oratio. — Preces pópuli tui, quæsumus, Dómine, cleménter exáudi: ut beáti Marcélli Mártyris tui atque Pontíficis méritis adjuvémur, cujus passióne lætámur. Per Dóminum.

Oración. — Oye, Señor, con clemencia las oraciones de tu pueblo; para que seamos ayudados por los méritos de San Marcelo, tu Mártir y Pontífice, cuyo martirio es para nosotros motivo de alegría. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración de la Sma. Virgen*, p. 1100. 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 1099-1100.

17 DE ENERO

S. Antonio, o Antón, Abad

Doble. — Ornamentos blancos

Después de S. Pablo, el padre de los Anacoretas, honramos a S. Antonio, padre de los Cenobitas.

Este Santo se retiró al desierto a la edad de 18 años, y allí llevó primeramente vida de ermitaño. El diablo se le aparecía con las figuras más horribles y sucias[1], queriendo atemorizarle y

1. De ahí que se le represente con un cerdito al lado.

obligarle a abandonar la soledad; « pero el Señor le hizo terrible a sus enemigos, y con sólo su palabra desbarató tamaños fantasmas » *(Ep.)*. Pronto su santidad empezó a atraer a sí las almas sedientas de perfección evangélica, y este nuevo legislador « les dió la doctrina y la norma de vida que Dios le había comunicado en la oración » *(Ep.)*.

S. Antonio, el primer Abad, fué quien instituyó la vida monástica y común, en la que se templan las almas escogidas, estando siempre dispuestas para recibir al Señor cuando venga *(Ep.)*.

Además el Santo, en unión con S. Atanasio, amigo suyo, sostuvo lucha encarnizada contra los arrianos, defendiendo con éxito el dogma de la divinidad del Verbo humanado. Murió en 356, a los 105 años de edad.

Manifestemos con una vida perfecta que participamos de la Divinidad de Jesucristo.

Misa Os justi, *del Común de Abades*, p. 1218, *menos el Evangelio, que es* Sint lumbi, p. 1213.

18 DE ENERO

La Cátedra de S. Pedro en Roma

Doble mayor. — Ornamentos blancos

« Donde está Pedro, allí está la Iglesia; donde está la Iglesia, allí está Cristo », y « no puede tener nadie a Dios por Padre si no tuviere a la Iglesia por madre ». Así lo afirman taxativamente los Santos Padres de la Iglesia, fieles intérpretes de la tradición y del dogma cristianos. ¡Oh Silla romana, Sede y Cátedra de Pedro! Tú eres la única infalible, y desde la cumbre del Vaticano dictas leyes y enseñas y guías a los pueblos por el rumbo que lleva a la felicidad y a la vida.

La manifestación de la Divinidad de Jesucristo, que caracteriza al tiempo de Epifanía, exige que nosotros reconozcamos su reinado sobre nuestras almas.

Jesucristo es el Jefe y Cabeza de su Iglesia; pero como llegará un día en que tiene que subir a los cielos, delega sus divinos poderes a un hombre, ya que por medio de ellos quiere Dios, después de la Encarnación, comunicar con nosotros. Este hombre a quien Jesucristo constituye « príncipe » de las almas *(Intr.)*, y « sobre quien edifica su Iglesia » *(Ev.)*, es S. Pedro, quien, constituído en vicario suyo, se sentará en su infalible cátedra, teniendo en sus manos las llaves, símbolo de su suprema autoridad *(Or., Ev.)*.

Roma será la capital del reino de los cielos en la tierra, y a Roma ha de venir S. Pedro para ser su obispo y consagrarla con su sangre. Debemos, pues, considerar esta fiesta como un testimonio de la liturgia acerca de la primacía de honor y de jurisdicción vinculadas a la cátedra o silla que S. Pedro usó en Roma, conservada aun hoy día en el ábside de su basílica.

Vivamos siempre adheridos a la cátedra de Pedro, cátedra de la verdad, seguros de que vamos por buen camino a la puerta del cielo, en la cual está el Príncipe de los Apóstoles para franquearnos el paso.

MISA. — Introito. *Eccles. 45, 30*

STATUIT ei Dóminus testaméntum pacis, et príncipem fecit eum: ut sit illi sacerdótii dígnitas in ætérnum. — *Ps. 131, 1* Meménto, Dómine, David: et omnis mansuetúdinis ejus. ℣. Glória.

Oratio. — Deus, qui beáto Petro Apóstolo tuo, collátis clávibus regni cæléstis, ligándi atque solvéndi pontifícium tradidísti: concéde, ut intercessiónis ejus auxílio, a peccatórum nostrórum néxibus liberémur: Qui vivis.

ASENTÓ con él el Señor un pacto de paz; y constituyóle príncipe, para que posea la dignidad del sacerdocio eternamente. — *Salmo.* Acuérdate, Señor, de David, y de su gran mansedumbre. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que, al entregar las llaves del reino celestial a tu santo Apóstol Pedro, le concediste potestad de atar y de absolver : haz que con el auxilio de su intercesión, nos libremos de los lazos de nuestros pecados : Tú que vives y reinas.

Conmemoración del Apóstol S. Pablo[1].

Oratio.—Deus qui multitúdinem géntium beáti Pauli Apóstoli prædicatióne docuísti: da nobis, quæsumus, ut, cujus commemoratiónem cólimus, ejus apud te patrocínia sentiámus. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que enseñaste a la multitud de los Gentiles con la predicación del Apóstol San Pablo : te rogamos nos hagas sentir el patrocinio de aquél cuya memoria celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de Sta. Prisca, Virgen y Mártir, p. 1309.

Léctio **Epístolæ** B. Petri Apóstoli *1,1,1-7.*—Petrus Apóstolus Jesu Christi, eléctis ádvenis dispersiónis Ponti, Galátiæ, Cappadóciæ, Asiæ et Bithýniæ, secúndum præsciéntiam Dei Patris, in sanctificatiónem Spíritus, in obediéntiam et aspersiónem sánguinis Jesu Christi:

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pedro. — Yo Pedro, Apóstol de Jesucristo, a los cristianos dispersos por el Ponto, la Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia; habiendo sido elegidos, según la presciencia de Dios Padre, para recibir la santificación del Espíritu Santo, para obedecer a la fe, y ser rociados con la sangre de Je-

1. La Iglesia nunca separa en su liturgia a estos dos gloriosos Príncipes de la tierra, que se amaron en vida y no se apartan tampoco después de muertos.

grátia vobis et pax multiplicétur. Benedíctus Deus et Pater Dómini nostri Jesu Christi, qui secúndum misericórdiam suam magnam regenerávit nos in spem vivam, per resurrectiónem Jesu Christi ex mórtuis, in hæreditátem incorruptíbilem et incontamináta et immarcescíbilem, conservátam in cælis in vobis, qui in virtúte Dei custodímini per fidem in salútem, parátam revelári in témpore novíssimo. In quo exsultábitis, módicum nunc si opórtet contristári in váriis tentatiónibus: ut probátio vestræ fídei multo pretiósior auro (quod per ignem probátur) inveniátur in laudem et glóriam et honórem, in revelatióne Jesu Christi Dómini nostri.

Graduale. *Ps. 106, 32 et 31.*—Exáltent eum in ecclésia plebis: et in cáthedra seniórum laudent eum. ℣. Confiteántur Dómino misericórdiæ ejus, et mirabília ejus fíliis hóminum.

Allelúia, allelúia. ℣. *Matt. 16, 18.* Tu es Petrus, et super hanc petram ædificábo Ecclésiam meam. Allelúia.

sucristo. La gracia y la paz se os aumenten. Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que por su misericordia nos ha regenerado con una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, para recibir una herencia incorruptible, e incontaminada, e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, a quienes la virtud de Dios conserva por medio de la fe, para daros la salvación que ha de manifestarse en los últimos tiempos. De lo cual debéis alegraros; si bien ahora, por un poco de tiempo, conviene que seáis afligidos con varias tentaciones, para que vuestra fe, probada y mucho más acendrada que el oro (que se acrisola con el fuego), se halle digna de alabanza, de gloria y de honor al revelarse Jesucristo Señor nuestro.

Gradual. — Ensálcenle (a Pedro) en la asamblea del pueblo; bendíganle en la cátedra de los ancianos. ℣. Alaben al Señor sus misericordias y sus maravillas en favor de los hijos de los hombres.

Aleluya, aleluya. ℣. Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Aleluya.

Después de Septuagésima se omite el Aleluya *y se dice:*

Tractus. *Matt. 16, 18-19.* — Tu es Petrus, et super hanc petram ædifi-

Tracto. — Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. ℣. Y las puertas del

cábo Ecclésiam meam. ℣. Et portæ ínferi non prævalébunt advérsus eam: et tibi dabo claves regni cælórum. ℣. Quodcúmque ligáveris super terram, erit ligátum et in cælis. ℣. Et quodcúmque sólveris super terram, erit solútum et in cælis.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *16, 13-19.*—In illo témpore: Venit Jesus in partes Cæsaréæ Philíppi, et interrogábat discípulos suos dicens: Quem dicunt hómines esse Fílium hóminis? At illi dixérunt: Alii Joánnem Baptístam, álii autem Elíam, álii vero Jeremíam, aut unum ex prophétis. Dicit illis Jesus: Vos autem quem me esse dícitis? Respóndens Simon Petrus, dixit: Tu es Christus Fílius Dei vivi. Respóndens autem Jesus, dixit ei: Beátus es, Simon Bar Jona, quia caro et sanguis non revelávit tibi, sed Pater meus, qui in cælis est. Et ego dico tibi quia tu es Petrus, et super hanc petram ædificábo Ecclésiam meam, et portæ ínferi non prævalébunt advérsus eam. Et tibi dabo claves regni cælórum. Et quodcúmque ligáveris super terram, erit ligátum et in cælis: et quodcúmque sólveris super terram, erit solútum et in cælis.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo : Vino Jesús al territorio de Cesarea de Filipo[1], y preguntó a sus discípulos : ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Respondieron ellos: Unos dicen que Juan el Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o alguno de los profetas. Díceles Jesús : Y vosotros, ¿quién decís que soy Yo? Respondió Simón Pedro, y dijo : Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo. Y Jesús contestóle, diciendo : Bienaventurado eres Simón, hijo de Juan; porque no te ha revelado eso la carne y sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y Yo te digo que tú eres Pedro, y que sobre esta piedra levantaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Y te daré las llaves del reino de los cielos ; y todo lo que atares en la tierra, será también atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra, será tam-

1. Cesarea de Filipo, en donde tuvo lugar esta memorabilísima escena, estaba sita a norte del lago de Tiberiades. Por allí andaba Jesús en el 3er año de su ministerio, lejos de Judea en donde le acechaban para matarle. (Véase el mapa, p. 238.)

rit ligátum et in cælis: et quodcúmque sólveris super terram, erit solútum et in cælis. — **Credo.**

bién desatado en los cielos.

Offertorium. *Matt. 16, 18-19.* — Tu es Petrus, et super hanc petram ædificábo Ecclésiam meam: et portæ ínferi non prævalébunt advérsus eam: et tibi dabo claves regni cælórum.

Ofertorio. — Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia; y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella; y te daré las llaves del reino de los cielos.

Secreta. — Ecclésiæ tuæ, quæsumus, Dómine, preces et hóstias beáti Petri Apóstoli comméndet orátio: ut quod pro illíus glória celebrámus, nobis prosit ad véniam. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Te suplicamos, Señor, que la oración del Apóstol S. Pedro recomiende las plegarias y las ofrendas de tu Iglesia; para que el sacrificio celebrado en su honor, nos aproveche para la remisión de los pecados. Por nuestro Señor.

Conmemoración de S. Pablo.

Secreta. — Apóstoli tui Pauli précibus, Dómine, plebis tuæ dona sanctífica: ut, quæ tibi tuo grata sunt institúto, gratióra fiant patrocínio supplicántis. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Santifica, Señor, los dones de tu pueblo por las oraciones del Apóstol Pablo, para que el sacrificio, que te es grato por ser institución tuya, lo sea aún más por el patrocinio del suplicante. Por nuestro Señor.

Conmemoración de Sta. Prisca, p. 1309.
Prefacio de Apóstoles, p. 1010.

Communio. *Matt. 16, 18.* — Tu es Petrus, et super hanc petram ædificábo Ecclésiam meam.

Comunión. — Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

Postcommunio. — Lætíficet nos, Dómine, munus oblátum: ut sicut in Apóstolo tuo Petro te mirábilem prædicámus, sic per illum tuæ sumámus indulgéntiæ largitátem. Per Dóminum.

Poscomunión. — Alégrenos, Señor, el don ofrecido; para que así como te proclamamos admirable en tu Apóstol Pedro, así por él alcancemos la abundancia de tu indulgencia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Pablo.

Postcommunio. — Sanctificáti, Dómine, salutári mystério: quæsumus, ut nobis ejus non desit orátio, cujus nos donásti patrocínio gubernári. Per Dóminum.

Poscomunión. — Santificados, Señor, por el misterio de salvación, te suplicamos que no nos falte la oración de aquél a cuya tutela nos confiaste. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de Sta. Prisca, p. 1309.

VÍSPERAS

1as VÍSPERAS

Ant. — Tu es pastor óvium, * princeps Apostolórum, tibi tráditæ sunt claves regni cælórum.

℣. Tu es Petrus.
℟. Et super hanc petram ædificábo Ecclésiam meam.

Ant. — Tú eres el pastor de las ovejas y el Príncipe de los Apóstoles; a ti fueron confiadas las llaves del reino de los cielos.

℣. Tú eres Pedro.
℟. Y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

Oración de la misa

2as VÍSPERAS

Ant. Dum esset summus, p. 1197.

℣. Elégit te Dóminus sacerdótem sibi.
℟. Ad sacrificándum ei hóstiam laudis.

℣. El Señor te escogió para sacerdote suyo.
℟. Para que le ofrezcas sacrificio de alabanza.

Conmemoración de S. Pablo

Ant. — Sancte Paule Apóstole, * prædicátor veritátis, et doctor Géntium, intercéde pro nobis ad Deum, qui te elégit.

℣. Tu es vas electiónis, sancte Paule Apóstole.
℟. Prædicátor veritátis in univérso mundo.

Ant. — ¡Oh bendito Apóstol S. Pablo, predicador de la verdad y doctor de los Gentiles, ruega por nosotros ante el Dios que te escogió!

℣. Tú eres un instrumento escogido, oh Apóstol S. Pablo.
℟. Y el predicador de la verdad en todo el mundo.

EL MISMO DÍA

Santa Prisca, Virgen y Mártir

Ornamentos rojos

Virgen y Mártir romana que sufrió martirio en la persecución de Claudio, a la tierna edad de doce años.

Misa Me exspectavérunt, p. 1228, *excepto:*

Oratio. — Da, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui beátæ Priscæ Vírginis et Mártyris tuæ natalítia cólimus, et ánnua solemnitáte lætémur, et tantæ fídei proficiámus exémplo. Per Dóminum.

Secreta. — Hæc hóstia, quæsumus, Dómine, quam Sanctórum tuórum natalítia recensántes offérimus, et víncula nostræ pravitátis absólvat, et tuæ nobis misericórdiæ dona concíliet. Per Dóm.

Postcommunio. — Quæsumus, Dómine, salutáribus repléti mystériis: ut, cujus solémnia celebrámus, ejus oratiónibus adjuvémur. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Te rogamos, oh Dios todopoderoso, que, al celebrar el natalicio de tu Virgen y Mártir Sta. Prisca, nos concedas gozarnos con esta fiesta anual, y aprovechar el ejemplo de la gran fe de la Santa. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Suplicámoste, Señor, que esta hostia, que ofrecemos recordando el natalicio de tus Santos, desate las ataduras de nuestra maldad, y nos alcance los dones de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor, después de haber sido alimentados con los misterios de salvación, que seamos ayudados por las oraciones de aquélla cuya fiesta celebramos. Por N. S.

19 DE ENERO

Santos Mario, Marta, Audifaz y Abacuc, Mártires

Simple. — Ornamentos rojos

La Iglesia celebra en este día la festividad de un grupo de Mártires que padecieron en la persecución de Diocleciano (s. IV). Sin atemorizarse por los tormentos corporales sufrieron todos los suplicios con alegría, mirando la muerte como su verdadera y definitiva liberación.

Pidamos a Jesús, « que tan admirable se mostró en estos mártires » *(Alel.)*, manifieste también en nuestras almas los efectos de su divino poder, a fin de que, « gozando de paz en esta vida temporal, recibamos la recompensa de la eterna » *(Or.)*.

MISA. — Introito. *S. 67, 4*

JUSTI epuléntur et exsúltent in conspéctu Dei, et delecténtur in lætítia. — *Ps. Ibid. 2.* Exsúrgat Deus et dissipéntur inimíci ejus : et fúgiant qui odérunt eum, a fácie ejus. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Exáudi, Dómine, pópulum tuum cum Sanctórum tuórum patrocínio supplicántem: ut et temporális vitæ nos tríbuas pace gaudére, et ætérnæ reperíre subsídium. Per Dóminum.

ALÉGRENSE los justos como en un festín, regocíjense ante Dios, y naden en alegría. — *Salmo.* Levántese Dios, y queden deshechos sus enemigos; y huyan de su presencia los que le odian. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Atiende, Señor, a tu pueblo suplicante que confía en el patrocinio de tus Santos; para que nos concedas gozar de paz en esta vida, y conseguir auxilios para la eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Canuto, Deus qui, p. 1311.
3ª Oración Deus qui salútis, p. 1100.
Epístola Rememorámini, p. 1181.

Graduale. *Sap. 3, 1, 2 et 3.* — Justórum ánimæ in manu Dei sunt: et non tanget illos torméntum malítiæ. ℣. Visi sunt óculis insipiéntium mori: illi autem sunt in pace.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 67, 36.* Mirábilis Deus noster in sanctis suis. Allel.

Gradual. — Las almas de los justos están en la mano de Dios; y no sentirán el tormento de la malicia. ℣. Pareció a los ojos de los insensatos que morían; mas ellos están en paz.

Aleluya, aleluya. ℣. Nuestro Dios es admirable en sus Santos. Aleluya.

Después de Septuagésima, en vez del Aleluya, *se dice el:*

Tractus. *Ps. 125, 5-6.* — Qui séminant in lácrimis, in gáudio metent. ℣. Eúntes ibant et flebant, mitténtes sémina sua. ℣. Veniéntes autem vénient cum exsultatióne, portántes manípulos suos.

Tracto. — Los que siembran con lágrimas cosecharán con alegría. ℣. Al ir lloraban, arrojando sus semillas. ℣. Pero al volver, volverán alborozados, cargados de gavillas.

Evangelio Sedénte Jesu, p. 1745.

Offertorium. *Ps. 123, 7.* — Anima nostra sicut pas-

Ofertorio. — Nuestra alma, como un pájaro, ha escapado

ser erépta est de láqueo venántium: láqueus contrítus est, et nos liberáti sumus.

Secreta. — Preces, Dómine, tuórum réspice, oblationésque fidélium: ut et tibi gratæ sint pro tuórum festivitáte Sanctórum, et nobis cónferant tuæ propitiatiónis auxílium. Per Dóminum.

del lazo de los cazadores; el lazo se rompió, y nosotros quedamos sueltos.

Secreta. — Mira, Señor, las preces y ofrendas de tus fieles, para que te sean gratas en la festividad de tus Santos, y a nosotros nos atraigan auxilios de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Canuto Accépta sit, p. 1170.
3ª Secreta Tua Dómine, p. 1101.

Communio. *Luc. 12, 4.* — Dico autem vobis amícis meis: ne terreámini ab his qui vos persequúntur.

Postcommunio. — Sanctórum tuórum, Dómine, intercessióne placátus: præsta, quæsumus; ut, quæ temporáli celebrámus actióne, perpétua salvatióne capiámus. Per D.

Comunión. — Digo a vosotros que sois mis amigos: No temáis a vuestros perseguidores.

Poscomunión. — Aplacado, Señor, por la intercesión de tus Santos, suplicámoste nos concedas que lo celebrado con esta acción temporal, lo recibamos para nuestra eterna salvación. Por nuestro Señor.

Conmemoración de S. Canuto Refécti, p. 1170.
3ª Poscomunión Hæc nos commúnio, p. 1101.

EL MISMO DÍA

San Canuto IV, Rey y Mártir

Ornamentos rojos

San Canuto, apenas posesionado del reino de Dinamarca, conquistado a la fe de Cristo por el gran apóstol benedictino San Anscario, ocupóse con celo en extender esa misma fe en todos sus dominios. Pero sus rabiosos émulos le asesinaron, mientras oraba al pie de los altares. Dios, en cambio, manifestó su heroica santidad, obrando por él innumerables milagros en su sepulcro († 1086).

Misa In virtúte, p. 1164, *excepto:*

Oratio. — Deus, qui ad illustrándam Ecclésiam tuam, beátum Canútum regem martýrii palma et gloriósis miráculis deco-

Oración. — Oh Dios, que para glorificar a tu Iglesia te dignaste honrar al santo rey Canuto con la palma del martirio y con gloriosos milagros:

ráre dignátus es: concéde propítius, ut sicut ipse Domínicæ passiónis imitátor fuit, ita nos per ejus vestígia gradiéntes ad gáudia sempitérna pervenire mereámur. Per eúmdem.

concédenos propicio que, así como él fué imitador de la pasión del Señor, así también nosotros, siguiendo sus huellas, merezcamos llegar a los goces eternos. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Secreta y Poscomunión de la Misa Lætábitur, p. 1170.

20 DE ENERO

Santos Fabián, Papa y Mártir, y Sebastián, Mártir

Doble. — Ornamentos rojos

El Papa S. Fabián, llamado por S. Cipriano de Cartago « varón incomparable », viene hoy, lo mismo que en las letanías de los Santos asociado al insigne mártir romano S. Sebastián, invocado por el pueblo cristiano desde tiempo inmemorial, como celestial patrono contra la peste. Fabián padeció por Cristo unos 30 años antes que Sebastián. Fué éste por un tiempo privado del emperador Diocleciano, quien finalmente le hizo sacrificar en 284, en odio a la religión cristiana.

Sebastián, bizarro atleta de Cristo, visitaba a los cristianos apresados, y levantaba su decaída moral con los pensamientos de la fe. Era un verdadero apóstol, y evitaba innumerables apostasías. Apaleado y asaeteado por orden del mismo Diocleciano, dejáronle los sicarios por muerto; pero no estaba muerto, y así, poco después, se encaró con el mismo emperador, dándole en rostro con sus crímenes, lo que le valió la inmarcesible corona del martirio.

¡Oh valiente campeón de la causa cristiana! Haznos cristianos militantes, que, lejos de recluirse en ocioso egoísmo, salgan a la calle a proclamar los derechos atropellados de Jesús en la sociedad y en las conciencias. Danos hombres de Acción Católica, y líbranos ante todo de la pestilencia del pecado.

MISA. — **Introito.** *S. 78, 11, 12 y 10*

INTRET in conspéctu tuo, Dómine, gémitus compeditórum: redde vicínis nostris séptuplum in sinu eórum: víndica sánguinem sanctórum tuórum qui effúsus est. — *Ps. Ibid. 1.* Deus, venérunt gentes in hæreditátem tuam: polluérunt templum sanctum tuum: posuérunt Jerúsalem in pomórum custódiam. ℣. Glória Patri.

ENTRE, Señor, a tu presencia el gemido de los encarcelados; paga a nuestros vecinos con males siete veces mayores; venga la sangre de tus siervos, que ha sido derramada. — *Salmo.* Oh Dios, las gentes han entrado en tu heredad, han profanado tu santo Templo; han dejado a Jerusalén como una choza de hortelano. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Infirmitátem nostram réspice, omnípotens Deus: et quia pondus própriæ actiónis gravat, beatórum Mártyrum tuórum Fabiáni et Sebastiáni intercéssio gloriósa nos prótegat. Per Dóminum.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Hebræos *11, 33-39.* — Fratres: Sancti per fidem vicérunt regna, operáti sunt justítiam, adépti sunt repromissiónes, obturavérunt ora leónum, exstinxérunt ímpetum ignis, effugérunt áciem gládii, convaluérunt de infirmitáte, fortes facti sunt in bello, castra vertérunt exterórum; accepérunt mulíeres de resurrectióne mórtuos suos; álii autem distenti sunt, non suscipiéntes redemptiónem, ut meliórem invenírent resurrectiónem; álii vero ludíbria et vérbera expérti, ínsuper et víncula et cárceres: lapidáti sunt, secti sunt, tentáti sunt, in occisióne gládii mórtui sunt; circuiérunt in melótis, in péllibus caprínis, egéntes, angustiáti, afflícti: quibus dignus non erat mundus; in solitudínibus errántes, in móntibus et spelúncis et in cavérnis terræ. Et hi omnes, testimónio fídei probáti, invénti sunt: in Christo

Oración. — Oh Dios todopoderoso, mira propicio a nuestra flaqueza; y pues nos abruma el peso de nuestras propias acciones, protéjanos la gloriosa intercesión de tus Mártires Fabián y Sebastián. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Hebreos. — Hermanos : Los Santos, por la fe, vencieron a los reinos, practicaron la justicia, alcanzaron las divinas promesas, taparon las bocas de los leones, apagaron la violencia del fuego, escaparon al filo de la espada, se curaron de sus enfermedades, se hicieron valientes en la guerra,desbarataron los ejércitos extraños. Mujeres hubo que recibieron resucitados a sus difuntos. Mas otros fueron estirados en el potro, no queriendo redimir la vida, para asegurar otra mejor después de la resurrección. Otros asimismo sufrieron escarnios y azotes, cadenas y cárceles. Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron errantes cubiertos de pieles de oveja y de cabra, desamparados, angustiados, maltratados; no era digno de ellos el mundo; anduvieron errantes por los desiertos y los montes, en las cuevas y cavernas de la tierra. Y todos estos fueron hallados perfectos, por el testimonio de

Jesu Dómino nostro.

Graduale. *Exodi 15, 11.* —Gloriósus Deus in Sanctis suis: mirábilis in majestáte, fáciens prodígia. ℣. *Ibid., 6.* Déxtera tua, Dómine, glorificáta est in virtúte: déxtera manus tua confrégit inimícos.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 144, 10-11.* Sancti tui, Dómine, benedícent te: glóriam regni tui dicent. Allelúia.

la fe, en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Gradual. — Glorioso es el Señor en sus Santos, admirable en su majestad, obrador de prodigios. ℣. Tu diestra, Señor, ha sido glorificada por su fortaleza; tu diestra, Señor, ha herido al enemigo.

Aleluya, aleluya. ℣. Tus Santos, Señor, te bendecirán; pregonarán la gloria de tu reino. Aleluya.

Después de Septuagésima, en vez del Aleluya, *se dice el Tracto* Qui séminant, p. 1179.

Evangelio Descéndens Jesus, p. 1179.

Offertorium. *Ps. 31, 11.* —Lætámini in Dómino et exsultáte, justi: et gloriámini, omnes recti corde.

Secreta. — Hóstias tibi, Dómine, beatórum Mártyrum tuórum Fabiáni et Sebastiáni dicátas méritis, benígnus assúme et ad perpétuum nobis tríbue proveníre subsídium. Per Dóminum.

Communio. *Luc. 6, 18 et 19.* — Multitúdo languéntium, et qui vexabántur a spirítibus immúndis, veniébant ad eum: quia virtus de illo exíbat et sanábat omnes.

Postcommunio. — Refécti participatióne múneris sacri, quæsumus, Dó-

Ofertorio. — Regocijaos, justos, en el Señor, y saltad de gozo; y gloriaos en Él, todos los rectos de corazón.

Secreta. — Acepta, Señor, benignamente, las ofrendas dedicadas a los méritos de tus santos Mártires Fabián y Sebastián; y haz que ellas nos recaben tu continuo favor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión. — Multitud de enfermos, y los atormentados por los espíritus inmundos acudían a Él, porque de Él salía una virtud que sanaba a todos [1].

Poscomunión. — Confortados con la participación del don sagrado, rogámoste, Se-

1. Esto que el Evangelio refiere de Jesús y que en la sagrada Comunión se vuelve a repetir, lo aplica también la Iglesia al insigne San Sebastián.

mine Deus noster: ut cujus exséquimur cultum, intercedéntibus sanctis Martýribus tuis Fabiáno et Sebastiáno, sentiámus efféctum. Per Dóminum.

ñor y Dios nuestro, que, por intercesión de tus santos Mártires Fabián y Sebastián, sintamos los efectos del misterio que hemos celebrado. Por nuestro Señor Jesucristo.

21 DE ENERO

Santa Inés, Virgen y Mártir

Doble. — Ornamentos rojos

La fiesta de hoy nos trae a la memoria uno de los triunfos más señalados de Jesucristo sobre el mundo. Inés, hija de una de las más nobles familias romanas, sale al encuentro del Esposo *(Ev.)* y a Él se consagra a la edad de 10 años. El hijo del prefecto de Roma la pide por esposa; mas ella responde: « Ya estoy desposada con Aquél a quien sirven los Ángeles, con Jesucristo. » Entonces pretenden atentar contra su virtud; pero « Dios libra su cuerpo de la perdición » *(Ep.)*, y aunque se la arroja en una ardiente hoguera, « el fuego no la abrasa » *(Id.)*.

Condenada a ser decapitada, la santa anima al tímido verdugo, diciéndole : « Anda, hiere sin duelo, que la esposa ofendería al esposo si le hiciese esperar tanto. » De este modo, a la edad de 13 años, una doncellita confunde a los poderosos de este mundo *(Intr.)*. Toda la antigüedad se superó en las alabanzas tributadas a la Santa.

¡Oh dulce Inés! Tu mismo nombre Agnes está diciendo que eres una corderita mansa y pura, una víctima destinada al cuchillo, como el Cordero sin mancilla. Y la Iglesia santa, que hoy te propone como dechado de mansedumbre y de varonil fortaleza, acordándose del Niño Dios que mora en la humilde casita de Nazaret, evoca todos los días tu deliciosa memoria precisamente en los momentos más sublimes del santo Sacrificio *(2os dípticos)*. Acuérdate de la Iglesia romana, que te dió el ser cristiana y que así te sigue distinguiendo entre mil. Mira también muy especialmente por la *Juventud Católica Femenina* que reconoce en ti un perfecto modelo de virtudes prácticas. Presérvala del mal, del « estiércol del diablo », como tú decías, pues por la mujer quiere el enemigo seguir corrompiendo al humano linaje. Que todos digamos con veras aquel *Amo Christum...* tuyo tan encendido en amores divinos que hoy canta la Liturgia[1].

MISA. — Introito. *S. 118, 95-96*

Me exspectavérunt peccatóres ut pérderent me: testimónia tua, Dómine, intelléxi: omnis

Me esperaron los pecadores para perderme; pero yo estudié, Señor, tu santa ley; he visto lo limitado de

1. En este día, el Abad de los Canónigos de Letrán, bendice dos corderos simbólicos, que después entrega a las Benedictinas de Santa Cecilia *in Trastevere*, para su cuidado. De la lana las mismas Benedictinas tejen los *pallium*s que el Papa bendice el 28 de Junio, y colocados bajo la tumba del Apóstol S. Pedro los envía después a los Arzobispos.

consummatiónis vidi finem, latum mandátum tuum nimis. — *Ps. Ibid. 1.* Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, qui infírma mundi éligis, ut fórtia quæque confúndas: concéde propítius, ut, qui beátæ Agnétis Vírginis et Mártyris tuæ solémnia cólimus, ejus apud te patrocínia sentiámus. Per...

toda creada perfección; pero tus mandamientos son de todo punto perfectos. — *Salmo.* Dichosos los que caminan sin mancilla; los que andan en la ley del Señor. ℣. Gloria.

Oración. — Omnipotente y eterno Dios, que eliges lo flaco del mundo para confundir a los fuertes : concédenos propicio que cuantos veneramos la solemnidad de la santa Virgen y Mártir Inés sintamos ante Ti su valimiento. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Confitébor, p. 1224.

Graduale. *Ps. 44, 3.* — Diffúsa est grátia in lábiis tuis: propterea benedíxit te Deus in ætérnum. ℣. *Ibid., 5.* Propter veritátem et mansuetúdinem et justítiam: et dedúcet te mirabíliter déxtera tua.

Allelúia, allelúia. ℣. *Matt. 25, 4 et 6.* Quinque prudéntes vírgines accepérunt óleum in vasis suis cum lampádibus: média autem nocte clamor factus est: Ecce sponsus venit: exíte óbviam Christo Dómino. Allelúia.

Gradual. — Derramada está la gracia en tus labios: por eso te bendijo Dios para siempre. ℣. Reina por la verdad, y la mansedumbre, y la justicia; y tu diestra te llevará a cosas maravillosas.

Aleluya, aleluya. ℣. Cinco vírgenes prudentes tomaron aceite en sus vasos con las lámparas, cuando a media noche se oyó este clamor: He aquí que el Esposo viene; salid al encuentro de Cristo Señor. Aleluya.

Después de Septuagésima, en vez del Aleluya, se dice el Tracto Veni Sponsa Christi, p. 1225.

Evangelio Símile erit, p. 1226.

Offertorium. *Ps. 44, 15 et 16.* — Afferéntur regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi in lætítia et exsultatióne:

Ofertorio. — Serán conducidas al Rey las vírgenes en pos de ella. Sus compañeras le serán presentadas en la alegría y la exultación; serán lle-

adducéntur in templum regi Dómino.

Secreta.—Hóstias, Dómine, quas tibi offérimus propítius súscipe: et intercedénte beáta Agnéte, Vírgine et Mártyre tua, víncula peccatórum nostrórum absólve. Per D.

Communio. *Matt. 25, 4 et 6.*—Quinque prudéntes vírgines accepérunt óleum in vasis suis cum lampádibus: média autem nocte clamor factus est: Ecce sponsus venit, exíte óbviam Christo Dómino.

Postcommunio. — Refécti cibo potúque cælésti, Deus noster, te súpplices exorámus: ut, in cujus hæc commemoratióne percépimus, ejus muniámur et précibus. Per Dóminum.

vadas al templo del Rey su Señor.

Secreta. — Señor, recibe propicio las hostias que te ofrecemos; y por la intercesión de tu santa Virgen y Mártir Inés, líbranos de los lazos de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión. — Cinco vírgenes prudentes tomaron aceite en sus vasos con las lámparas, cuando a media noche se oyó este clamor : He aquí que el Esposo viene; salid al encuentro de Cristo Señor.

Poscomunión. — Alimentados con el manjar y bebida celestiales, suplicámoste humildemente, oh Dios nuestro, hagas que nos proteja con sus oraciones aquella Santa en cuya memoria los hemos recibido. Por nuestro Señor.

VÍSPERAS

1as VÍSPERAS

Ant. — Beáta Agnes * in médio flammárum expánsis mánibus orábat: Te déprecor, omnípotens, adoránde, colénde, Pater metuénde, quia per sanctum Fílium tuum evási minas sacrílegi tyránni, et carnis spurcítias immaculáto calle transívi: et ecce vénio ad te, quem amávi, quem quæsívi, quem semper optávi.

Ant. — La bienaventurada Inés en medio de las llamas y con las manos extendidas, oraba diciendo : ¡Oh Dios, digno de veneración y de honor! ¡Oh Padre temible! A Ti te ruego, pues que gracias a tu Hijo he burlado las amenazas del sacrílego tirano, y pasado con planta inmaculada por encima de las inmundicias de la carne. Ya me llego a Ti, a quien he amado, a quien he buscado, a quien siempre he deseado.

℣. Spécie tua et pulchritúdine tua.
℟. Inténde, próspere procéde, et regna.

℣. Con esa tu gallardía y hermosura.
℟. Camina, avanza prósperamente, y reina.

Oración de la misa.

2as VÍSPERAS

Ant. — Stans beáta Agnes * in médio flammæ expánsis mánibus orábat ad Dóminum : Omnípotens, adoránde, colénde, treménde, benedíco te, et glorífico nomen tuum in ætérnum.

Ant. — Estando Sta. Inés en medio de las llamas, con las manos extendidas decía al Señor : ¡Oh Todopoderoso, digno de ser adorado, honrado y temido! Yo Te bendigo y doy gloria a tu nombre por siempre.

℣. Diffúsa est, p. 1223.

22 DE ENERO

Santos Vicente y Anastasio, Mártires

Semidoble. — Ornamentos rojos

Entre los mártires más ilustres de la rabiosa persecución de Diocleciano, se cuentan las dos Eulalias, S. Justo y S. Pastor, Sta. Leocadia, los obispos S. Severo y S. Valerio y el diácono S. Vicente.

Éste debió nacer en Huesca, patria que fué también de su ilustre émulo S. Lorenzo. Se educó a la sombra de S. Valerio, obispo de Zaragoza, de quien fué diácono, y lengua, y mano derecha. El cruel gobernador Daciano asestó sus primeros tiros contra los que consideraba y eran sus mayores enemigos, contra el obispo Valerio y su diácono Vicente; y desde Zaragoza los hizo llevar a Valencia para juzgarlos. En el camino sufrieron trabajos sin cuento, pero harto mayores les esperaban el día que cayesen en las garras de Daciano.

Vicente sufrió con invicta constancia toda suerte de tormentos: el caballete, azotes sangrientos, parrilla y carbones ardiendo, los garfios de hierro. Tampoco atendió a las halagadoras promesas con que al fin le brindaba el tirano, el cual mandó despechado arrojar su cuerpo ya muerto a las fieras. Respetado por ellas lo arrojó a la mar. Ésta la devolvió también; y entonces los cristianos pudieron recogerlo y darle sepultura († 304).

S. Agustín sobre todo ensalza con entusiasmo al mártir hispano, cuya fama, según él afirma, llegó a los confines más apartados del Imperio romano. También Prudencio cantó sus glorias.

Tan señalada victoria atribúyela el mismo santo Doctor a que « había tomado aquel vino que hace fuertes y castos a cuantos lo beben ».

S. Anastasio, monje persa, sufrió martirio en 628 en este mismo día, y su cuerpo fué sepultado en Roma en la misma iglesia que el de S. Vicente, mártir romano.

Pidamos al Señor que, por la intercesión de estos santos mártires, nos ayude a vencer las tentaciones y los vicios, y a conseguir la salvación eterna *(Or., Secr., Posc.)*.

Misa Intret, p. 1174, *excepto :*

Oratio. — Adésto, Dómine supplicatiónibus nostris: ut qui ex iniquitáte nostra reos nos esse cognóscimus, beatórum Mártyrum tuórum Vincéntii et Anastásii intercessióne liberémur. Per.

Oración. — Escucha, Señor, nuestras súplicas, y pues nos reconocemos culpables por nuestra maldad, seamos libertados por la intercesión de tus santos Mártires Vicente y Anastasio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oraciones secundarias : Antes de Septuagésima, p. 1100; *después de Septuagésima*, p. 1101.

Secreta.—Múnera tibi, Dómine, nostræ devotiónis offérimus: quæ et pro tuórum tibi grata sint honóre justórum, et nobis salutária, te miseránte reddántur. Per Dóminum.

Secreta. — Ofrecémoste, Señor, estos dones de nuestra servidumbre; que por consideración a tus Santos te sean gratos y que por tu misericordia nos aprovechen. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio.— Quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui cæléstia aliménta percépimus, intercedéntibus beátis Martýribus tuis Vincéntio et Anastásio, per hæc contra ómnia advérsa muniámur. Per D.

Poscomunión. — Rogámoste, oh Dios omnipotente, que habiendo recibido los Alimentos celestiales, por la intercesión de tus santos Mártires Vicente y Anastasio, seamos defendidos contra todo lo adverso. Por nuestro Señor.

23 DE ENERO

S. Raimundo de Peñafort, Confesor

Semidoble. — Ornamentos blancos

San Raimundo nació el año 1175, de la noble familia catalana de los Peñafort, en España. Abandonándolo todo *(Ep.)*, Raimundo entró en la Orden de Sto. Domingo. Luego escribió la *Suma de los casos de conciencia*, apreciadísimo compendio de la moral cristiana. Por esto la Iglesia le llama « insigne ministro del sacramento de la penitencia » *(Or.)*.

En la oración se alude a un milagro del Santo, el cual, extendiendo su capa sobre las aguas, atravesó en seis horas las 53 leguas marinas que median entre la isla de Mallorca y Barcelona.

Este Santo comprometió a S. Pedro Nolasco a emplear su patrimonio en el rescate de los cautivos cristianos de Berbería, para lo cual consiguió se fundara la Orden de la Merced.

Los 35 últimos años de su vida empleólos el Santo en prepararse a la muerte, pues no quería le sorprendiese la inesperada venida del Señor. († 1275, a los 99 de edad.)

Imitando la caridad de San Raimundo para con el prójimo, pidamos la gracia de hacer dignos frutos de penitencia, y de arribar al puerto de la salvación eterna *(Or.)*.

Misa Os justi, p. 1211, *excepto:*

Oratio. — Deus, qui beátum Raymúndum pœniténtiæ sacraménti insígnem minístrum elegísti et per maris undas mirabíliter traduxísti: concéde, ut, ejus intercessióne, dignos pœniténtiæ fructus fácere et ad ætérnæ salútis portum perveníre valeámus. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que elegiste a S. Raimundo para ser ministro insigne del sacramento de la Penitencia, y le trasladaste milagrosamente por las olas del mar: concédenos por su intercesión hacer dignos frutos de penitencia, y que podamos llegar al puerto de la eterna salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de Sta. Emerenciana por las Oraciones de la Misa Me exspectavérunt, p. 1228.

3ª Oración: Antes de Septuagésima, p. 1100. *Después de Septuagésima*, p. 1101.

EL MISMO DÍA

Sta. Emerenciana, Virgen y Mártir

Ornamentos rojos

La Virgen Sta. Emerenciana, hermana de leche de Sta. Inés, siendo todavía catecúmena, estaba llorando junto al sepulcro de su amiga martirizada pocos días antes, y unos paganos se burlaron de sus lágrimas. Llena entonces Emerenciana de la virtud divina afeóles la crueldad con que habían tratado a Sta. Inés; y éstos, furiosos, la apedrearon sobre el sepulcro mismo de su amiga. La catecúmena, bautizada en su sangre, voló a unirse con su hermana (304?).

Misa Me exspectavérunt, p. 1228.

24 DE ENERO

S. Timoteo, Obispo y Mártir

Doble. — Ornamentos rojos

S. Timoteo nació en Listra de padre pagano y madre judía, y era ya cristiano cuando S. Pablo llegó a aquella ciudad. Admirado de su santidad, el Apóstol, cuya conversión celebraremos mañana, le tomó por compañero de viaje, y desde entonces el santo joven lo dejó todo para hacerse discípulo suyo *(Ev.)*.

S. Pablo le otorgó la plenitud del sacerdocio *(Int.)*, y encargóle la Iglesia tan querida de Efeso. La *Epístola* que hoy leemos está tomada de una de las admirables cartas que su maestro le escribió.

S. Timoteo murió apedreado en Efeso, el año 97.

Misa Státuit, p. 1158, *menos la Epístola que sigue:*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Timótheum *1, 6,11-16.* — Caríssime: Sectáre justítiam, pietátem, fidem, caritátem, patiéntiam,mansuetúdinem. Certa bonum certámen fídei, apprehénde vitam ætérnam in qua vocátus es et conféssus bonam confessiónem coram multis téstibus. Præcípio tibi coram Deo qui vivíficat ómnia, et Christo Jesu, qui testimónium réddidit sub Póntio Piláto, bonam confessiónem: ut serves mandátum sine mácula, irreprehensíbile usque in advéntum Dómini nostri Jesu Christi, quem suis tempóribus osténdet beátus et solus potens, Rex regum et Dóminus dominántium: qui solus habet immortalitátem et lucem inhábitat inaccessíbilem: quem nullus hóminum vidit, sed nec vidére potest: cui honor et impérium sempitérnum. Amen.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a Timoteo. — Carísimo: Busca la justicia, la piedad, la fe, la caridad, la paciencia, la mansedumbre. Pelea con denuedo por la fe, arrebata la vida eterna, para la cual fuiste llamado, y diste un buen testimonio delante de muchos testigos. Yo te ordeno en presencia de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que ante Poncio Pilato dió testimonio, confesando generosamente la verdad, que guardes el mandato sin mácula e irreprensible, hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo, que hará manifesto a su tiempo el Santo y el Soberano, el Rey de los reyes y Señor de los señores; el único que es inmortal, y que habita en una luz inaccesible; a quien ningún hombre ha visto, ni puede ver; cuyo es el honor y el imperio sempiterno. Amén.

25 DE ENERO

Conversión del Apóstol S. Pablo

Doble mayor. — Ornamentos blancos

La Iglesia, que no suele celebrar episodios aislados de la vida de un Santo, celebra sin embargo éste de la Conversión de S. Pablo, por ser, como afirma S. Agustín, obra más admirable que la misma creación, admirable por lo difícil, por lo rápida, por lo completa, porque de repente de lobo rapaz fué trocado en vaso de elección, en humilde cordero por la gracia de Dios, que no fué en él estéril *(Grad.)*. Desde este día el corazón de Pablo fué el más perfecto trasunto del corazón de Cristo, hasta el punto de parecer identificado con Él: *Cor Pauli, cor Christi*, dirá después el gran Crisóstomo.

El fervoroso celador de la ley mosaica, fariseo como el que más, el discípulo de Gamaliel, y amigo y pariente y verdugo de Esteban, es hoy derribado del corcel brioso de su orgullo, de su envidia y de sus arraigados prejuicios contra Cristo, a quien persigue en sus miembros. El memorable y ejemplar episodio tuvo lugar hacia el año 35.

¡Oh gran S. Pablo, apóstol de las gentes! Por ti y por tus predicaciones y tus admirables cartas recibimos la gracia de Dios. Intercede por nosotros al Dios bondadoso que te eligió, para que, ilustrando nuestras inteligencias con sus lumbres y moviendo nuestro corazón con la gracia eficaz, nos convirtamos por fin definitiva y resueltamente, no viviendo en adelante sino para Cristo y considerándolo todo como estiércol a trueque de ganar a Cristo.

Edifiquémonos ya con el sencillo y verídico relato de esta conversión, única en su género, contada por S. Lucas, discípulo del mismo Pablo, en la *epístola* de hoy.[1]

MISA. — Introito. *2 Tim. 1, 12*

Scio cui crédidi, et certus sum quia potens est depósitum meum serváre in illum diem, justus judex. — *Ps. 138, 1-2.* Dómine, probásti me, et cognovísti me: tu cognovísti sessiónem meam, et resurrectiónem meam. ℣. Glória Patri.

Sé de quién me he fiado; y cierto estoy de que es poderoso para guardar mi depósito hasta aquel día (postrero) el justo Juez. — *Salmo.* Señor, Tú me has probado y me conoces : Tú conociste mi sesión y mi resurrección (conversión). ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui univérsum mundum beáti Pauli Apóstoli prædicatióne docuísti: da nobis, quæsumus, ut, qui ejus hódie Conversiónem cólimus, per ejus ad te exémpla gradiámur. Per Dóm.

Oración. — Oh Dios, que enseñaste a todo el mundo con la predicación del Apóstol S. Pablo: te pedimos nos concedas, que cuantos celebramos hoy su Conversión, por sus ejemplos lleguemos a Ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración del Apóstol S. Pedro.

Oratio. — Deus, qui beáto Petro Apóstolo tuo, collátis clávibus regni cæléstis, ligándi atque solvéndi pontifícium tradi-

Oración. — Oh Dios, que, al entregar las llaves del reino celestial a tu santo Apóstol Pedro, le concediste potestad de atar y de absolver : haz que

1. Con la fiesta de hoy podemos reconstruir un tríptico que nos dará idea exacta de la universal realeza de Cristo (v. p. 174). A ambos lados los apóstoles S. Pedro y S. Pablo principales testigos de la divinidad de Jesucristo. Al fondo el país de Galilea en donde Cristo mismo demuestra con su palabra y sus milagros que Él es el Hijo de Dios.

dísti: concéde; ut, intercessiónis ejus auxílio, a peccatórum nostrórum néxibus liberémur: Qui.

Léctio **Actuum** Apostolórum *9, 1-22.* — In diébus illis: Saulus, adhuc spirans minárum, et cædis in discípulos Dómini, accéssit ad príncipem sacerdótum, et pétiit ab eo epístolas in Damáscum ad synagógas: ut si quos invenísset hujus viæ viros ac mulíeres, vinctos perdúceret in Jerúsalem. Et cum iter fáceret, cóntigit, ut appropinquáret Damásco: et súbito circumfúlsit eum lux de cælo. Et cadens in terram, audívit vocem dicéntem sibi: Saule, Saule, quid me perséqueris? Qui dixit: Quis es, Dómine? Et ille: Ego sum Jesus quem tu perséqueris; durum est tibi contra stímulum calcitráre. Et tremens ac stupens, dixit: Dómine, quid me vis fácere? Et Dóminus ad eum: Surge, et ingrédere civitátem, et ibi dicétur tibi quid te opórteat fácere. Viri autem illi qui comitabántur cum eo, stabant stupefácti, audiéntes quidem vocem, néminem autem vidéntes. Surréxit autem Saulus de terra, apertísque óculis nihil vidébat. Ad manus

con el auxilio de su intercesión, nos libremos de los lazos de nuestros pecados : Tú que vives.

Lección de los **Actos** de los Apóstoles. — En aquellos días : Saulo, que todavía respiraba amenazas y matanzas contra los discípulos del Señor, presentóse al príncipe de los sacerdotes, y pidióle cartas para Damasco, dirigidas a las sinagogas, para traer presos a Jerusalén a cuantos hombres y mujeres hallase de esta religión (cristiana). Caminando, pues, se acercaba ya a Damasco, cuando de repente le envolvió de resplandor una luz del cielo. Y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía : ¡Saulo, Saulo! ¿por qué me persigues? Y él respondió : ¿Quién eres tú, Señor? Y el Señor le dijo : *Yo soy Jesús, a quien tú persigues;* dura cosa te es cocear contra el aguijón. Él entonces, temblando y despavorido, dijo : Señor, ¿qué quieres que haga? Y el Señor le respondió : Levántate y entra en la ciudad, donde se te dirá lo que has de hacer. Los que venían acompañándole estaban asombrados, oyendo la voz, pero sin ver a nadie. Levantóse Saulo del suelo, y aunque tenía abiertos los ojos, nada veía. Por lo cual, llevándole de la mano, le introdujeron en Damasco, y allí estuvo tres días sin ver,

autem illum trahéntes, introduxérunt Damáscum. Et erat ibi tribus diébus non videns, et non manducávit neque bibit. Erat autem quidam discípulus Damásci, nómine Ananías; et dixit ad illum in visu Dóminus: Ananía. At ille ait: Ecce ego, Dómine. Et Dóminus ad eum: Surge, et vade in vicum qui vocátur Rectus, et quære in domo Judæ Saulum nómine Tarsénsem: ecce enim orat. (Et vidit virum, Ananíam nómine, introeúntem et imponéntem sibi manus, ut visum recípiat). Respóndit autem Ananías: Dómine, audívi a multis de viro hoc, quanta mala fécerit sanctis tuis in Jerúsalem; et hic habet potestátem a princípibus sacerdótum alligándi omnes qui ínvocant nomen tuum. Dixit autem ad eum Dóminus : Vade, quóniam vas electiónis est mihi iste, ut portet nomen meum coram géntibus et régibus et fíliis Israël. Ego enim osténdam illi, quanta opórteat eum pro nómine meo pati. Et ábiit Ananías et introívit in domum, et impónens ei manus, dixit: Saule frater, Dóminus misit me Jesus, qui appáruit

y sin comer ni beber. Había en Damasco un discípulo (de Jesús), llamado Ananías, al cual dijo el Señor en una visión : ¡ Ananías! Y él respondió : Aquí me tienes, Señor. Levántate, le dijo el Señor, y ve a la calle llamada Recta; y busca en casa de Judas a un hombre de Tarso llamado Saulo, que ahora está orando. (Veía Saulo a un hombre llamado Ananías, que entraba, y le imponía las manos para hacerle recobrar la vista). Y replicó Ananías : Señor, he oído decir a muchos que este hombre ha hecho grandes daños a tus santos (los cristianos) en Jerusalén. Y aun aquí está con poderes de los príncipes de los sacerdotes para prender a todos los que invocan tu nombre. Ve a buscarle, le dijo el Señor, que es para mí un vaso de elección, para llevar mi nombre a todas las naciones, y a los reyes, y a los hijos de Israel. Y yo le haré ver cuántos trabajos habrá de padecer por mi nombre. Marchó, pues, Ananías, y entró en la casa, e imponiéndole las manos, le dijo : Saulo hermano, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino que traías, me ha enviado para que recobres la vista, y seas lleno del Espíritu Santo. Al momento cayeron de sus ojos unas como escamas, y recobró la vista; y levantándose, fué

tibi in via, qua veniébas, ut vídeas et impleáris Spíritu Sancto. Et confestim cecidérunt ab óculis ejus tamquam squamæ, et visum recépit; et surgens baptizátus est. Et cum accepísset cibum, confortátus est. Fuit autem cum discípulis qui erant Damásci per dies áliquot. Et contínuo in synagógis prædicábat Jesum, quóniam hic est Fílius Dei. Stupébant autem omnes qui audiébant, et dicébant: Nonne hic est, qui expugnábat in Jerúsalem eos qui invocábant nomen istud, et huc ad hoc venit ut vinctos illos dúceret ad príncipes sacerdótum? Saulus autem multo magis convalescébat et confundébat Judæos qui habitábant Damásci, affírmans quóniam hic est Christus.

bautizado. Y habiendo comido, rehizo sus fuerzas. Estuvo algunos días con los discípulos que vivían en Damasco. Y luego empezó a predicar en las sinagogas a Jesús, *afirmando* que Éste es el Hijo de Dios. Todos los que le oían estaban pasmados, y decían: ¿Pues no es éste el mismo que perseguía en Jerusalén a los que invocaban este nombre, y que vino acá de propósito para llevarlos presos a los príncipes de los sacerdotes? Saulo, empero, se reponía más y más, y confundía a los judíos que habitaban en Damasco, demostrándoles que Jesús es el Cristo.

Graduale. *Gal. 2, 8 et 9.* — Qui operátus est Petro in apostolátum, operátus est et mihi inter gentes: et cognovérunt grátiam Dei quæ data est mihi. ℣. Grátia Dei in me vácua non fuit: sed grátia ejus semper in me manet.

Gradual. — El mismo que obró en Pedro para hacerle apóstol, ha hecho también de mí el Apóstol de los gentiles; y conocieron la gracia de Dios que se me ha dado. ℣. La gracia de Dios no ha sido en mí estéril; sino que su gracia siempre en mí permanece.

Allelúia, allelúia. ℣. Magnus sanctus Paulus, vas electiónis, vere digne est glorificándus, qui et méruit thronum duodécimum possidére. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. El gran San Pablo, vaso de elección, verdaderamente es digno de ser glorificado; pues mereció poseer el trono duodécimo. Aleluya.

De Septuagésima a Pascua en vez del Aleluya *se dice el:*

Tractus. — Tu es vas electiónis, sancte Paule

Tracto. — Tú eres vaso de elección, oh Apóstol San

Apóstole: vere digne es glorificándus. ℣. Prædicátor veritátis, et doctor géntium in fide et veritáte. ℣. Per te omnes gentes cognovérunt grátiam Dei. ℣. Intercéde pro nobis ad Deum, qui te elégit.

Pablo; verdaderamente eres digno de ser glorificado. ℣. Predicador de la verdad y Doctor de los gentiles en la fe y en la verdad. ℣. Por ti todos los pueblos conocieron la gracia de Dios. ℣. Intercede por nosotros ante Dios, que te eligió.

Evangelio Ecce nos relíquimus, p. 1220. — *Credo.*

Offertorium. *Ps. 138, 17.* — Mihi autem nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est principátus eórum.

Ofertorio. — ¡Oh Dios! Veo que honras sobremanera a tus amigos, y que su poderío se acrecienta grandemente.

Secreta.—Apóstoli tui Pauli précibus, Dómine, plebis tuæ dona sanctífica: ut, quæ tibi tuo grata sunt institúto, gratióra fiant patrocínio supplicántis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Secreta. — Santifica, Señor, los dones de tu pueblo por las oraciones del Apóstol Pablo, para que el sacrificio, que te es grato por ser institución tuya, lo sea aún más por el patrocinio del suplicante. Por nuestro Señor.

Conmemoración de S. Pedro.

Secreta. — Ecclésiæ tuæ, quæsumus, Dómine, preces et hóstias beáti Petri Apóstoli comméndet orátio: ut quod pro illíus glória celebrámus, nobis prosit ad véniam. Per Dóminum.

Secreta. — Te suplicamos, Señor, que la oración del Apóstol S. Pedro recomiende las plegarias y las ofrendas de tu Iglesia; para que el sacrificio celebrado en su honor, nos aproveche para la remisión de los pecados. Por N. S.

Prefacio de Apóstoles, p. 1010.

Communio. *Matt. 19, 28 et 29.* — Amen dico vobis: quod vos, qui reliquístis ómnia et secúti estis me, céntuplum accipiétis et vitam ætérnam possidébitis.

Comunión. — En verdad os digo, que vosotros, que lo habéis dejado todo y me habéis seguido, recibiréis el ciento por uno, y poseeréis la vida eterna.

Postcommunio. — Sanctificáti, Dómine, salutári

Poscomunión. — Santificados, Señor, por el misterio de

mystério: quǽsumus, ut nobis ejus non desit orátio, cujus nos donásti patrocínio gubernári. Per...

salvación, te suplicamos que no nos falte la oración de aquél a cuya tutela nos confiaste. Por nuestro Señor.

Conmemoración de S. Pedro

Postcommunio.— Lætíficet nos, Dómine, munus oblátum: ut sicut in Apóstolo tuo Petro te mirábilem prædicámus, sic per illum tuæ sumámus indulgéntiæ largitátem. Per Dóminum.

Poscomunión. — Alégrenos, Señor, el Don ofrecido; para que así como te proclamamos admirable en tu Apóstol Pedro, así por él alcancemos la abundancia de tu indulgencia. Por nuestro Señor Jesucristo.

VÍSPERAS

1as VÍSPERAS

Ant. — Vade, Ananía, * et quære Saulum: ecce enim orat: quia vas electiónis est mihi, ut portet nomen meum coram géntibus et régibus, et fíliis Israël.

℣. Tu es vas electiónis, sancte Paule Apóstole.

℟. Prædicátor veritátis in univérso mundo.

Ant. — Vete, Ananías, y busca a Saulo, que ahora está orando; pues es un instrumento de elección que yo me he escogido para que anuncie mi nombre ante los pueblos y los reyes y los hijos de Israel.

℣. Tu eres un vaso escogido, oh Apóstol San Pablo.

℟. Y el predicador de la verdad en todo el mundo.

Conmemoración de S. Pedro: Ant. Tu es pastor, *y* ℣. Tu es Petrus, p. 1308.

Conmemoración de S. Timoteo: Ant. Qui vult, *y* ℣. Justus ut palma, p. 1158-1157.

2as VÍSPERAS

Ant. Sancte Paule, ℣. Tu es vas, p. 1308.

Conmemoración de S. Pedro: Ant. Tu es pastor, ℣. Tu es Petrus, p. 1308.

Conmemoración de S. Policarpo: Ant. Iste sanctus est, ℣. Glória, p. 1157.

26 DE ENERO

S. Policarpo, Obispo y Mártir

Doble. — Ornamentos rojos

San Policarpo, obispo de Esmirna, convertido por el Apóstol S. Juan, según fidedigno testimonio de S. Ireneo, heredó del

Hijo del trueno aquella fogosidad templada con la dulzura que a entrambos distingue, y que se echa de ver en las cartas de San Policarpo. De su carta a los Filipenses es aquella memorable frase tan para meditar en este tiempo litúrgico : « Quien no confiesa el testimonio de la cruz, del diablo es... »

Fué amigo de S. Ignacio antioqueno, cuya robusta figura luego vamos a venerar, y sufrió martirio por Cristo en el anfiteatro de Esmirna, al que el venerable octogenario fué llevado sobre un pollino. Instado por el juez a que renegase de Cristo, respondió Policarpo : « Ochenta y seis años ha que le sirvo, y no ha hecho sino colmarme de bienes; ¿cómo quieres que maldiga de mi Rey, que me ha salvado? » Murió en 156, bajo Trajano.

Haz, digno sucesor de los Apóstoles, que imitemos tu cristiana entereza y que nos acordemos siempre de tus palabras y ejemplos.

Misa Sacerdótes Dei, p. 1161, *excepto :*

Léctio **Epístolæ** B. Jo-ánnis Apóstoli *1, 3, 10-16.* — Caríssimi: Omnis qui non est justus, non est ex Deo, et qui non díligit fratrem suum: quóniam hæc est annuntiátio, quam audístis ab inítio, ut diligátis altérutrum. Non sicut Cain, qui ex malígno erat, et occídit fratrem suum. Et propter quid occídit eum? Quóniam ópera ejus malígna erant: fratris autem ejus justa. Nolíte mirári, fratres, si odit vos mundus. Nos scimus quóniam transláti sumus de morte ad vitam, quóniam dilígimus fratres. Qui non díligit, manet in morte: omnis qui odit fratrem suum homicída est. Et scitis quóniam omnis homicída non habet vitam ætérnam in semetípso manéntem. In hoc cognóvimus caritátem Dei, quóniam ille ánimam suam pro nobis pósuit: et nos debémus pro frátribus ánimas pónere.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Juan. — Carísimos : Todo el que no es justo, y no ama a su hermano, no es de Dios; porque ésta es la doctrina que aprendisteis desde el principio : que os améis unos a otros. No como Caín, el cual era del maligno (del demonio), y mató a su hermano. ¿Y por qué le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano buenas. No os extrañéis, hermanos, si os odia el mundo. *Nosotros sabemos haber sido trasladados de muerte a vida, porque amamos a nuestros hermanos.* El que no ama, muerto está. Todo el que odia a su hermano, es homicida. Y ya sabéis que ningún homicida tiene en sí mismo la vida eterna. *En esto hemos conocido la caridad de Dios, en que dió su vida por nosotros; y así nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos.*

Evangelio: Nihil est opértum, p. 1169.

Postcommunio. — Refécti participatióne múneris sacri, quæsumus, Dómine Deus noster: ut cujus exséquimur cultum, intercedénte beáto Polycárpo, Mártyre tuo atque Pontífice, sentiámus efféctum. Per Dóminum.

Poscomunión. — Rehechos con la participación del don sagrado, te suplicamos, Señor Dios nuestro, que, por la intercesión de tu santo Mártir y Pontífice Policarpo, experimentemos el efecto del sacrificio que celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

27 DE ENERO

S. Juan Crisóstomo, Obispo, Conf. y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

San Juan, llamado el Crisóstomo (boca de oro) por su incomparable elocuencia, nació en Antioquía (a. 354). Clérigo primero, y después monje, hubo de abandonar su apacible y cara soledad para ordenarse diácono de la iglesia de Antioquía por orden de su obispo Flaviano, y entonces pronunció esas homilías, que le han granjeado eterno renombre.

Electo en 398, obispo de Constantinopla, veló por su grey y por los derechos de la sana moral y de la Iglesia, malquistándose así con la emperatriz Eudoxia, que no cejó en su encono hasta desterrar al santo Patriarca al Ponto, donde murió consumido por las privaciones, pero pronunciando aquellas memorables palabras: « ¡Gloria a Dios en todo! » († 407.)

La envidia y la calumnia le persiguieron aun después de muerto, habiendo obispos quienes rayeron su nombre de los dípticos de sus Iglesias; mas pronto se le hizo justicia, y Bizancio comenzó a celebrar su fiesta ya en 436.

¡Oh Doctor insigne, patrono de los predicadores del Evangelio! Tú fuiste sal de la tierra y luz del mundo *(Ev.)*; predicaste la palabra divina oportuna e importunamente *(Ep.)*, pide a Dios nos dé pastores y doctores como tú.

Misa In médio, p. 1205, *excepto:*

Oratio. — Ecclésiam tuam, quæsumus, Dómine, grátia cæléstis amplíficet: quam beáti Joánnis Chrysóstomi, Confessóris tui atque Pontíficis, illustráre voluísti gloriósis méritis et doctrínis. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Suplicámoste, Señor, que la gracia celestial dilate cada día más a tu santa Iglesia, a la cual te dignaste ilustrar con los gloriosos méritos y la doctrina de tu santo Pontífice y Confesor Juan Crisóstomo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Graduale. *Eccli. 44, 16.*

Gradual. — He aquí el gran

— Ecce sacérdos magnus, qui in diébus suis plácuit Deo. ℣. *Ibid. 20.* Non est invéntus símilis illi, qui conserváret legem Excélsi.

Allelúia, allelúia. ℣. *Jac. 1, 12.* Beátus vir qui suffert tentatiónem : quóniam cum probátus fúerit, accípiet corónam vitæ. Allel.

Sacerdote que en sus días agradó a Dios. ℣. No hubo semejante a él en la observancia de la ley del Excelso.

Aleluya, aleluya. ℣. Dichoso el hombre que sufre la tentación; porque siendo probado, recibirá la corona de vida. Aleluya.

28 DE ENERO

S. Pedro Nolasco, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

San Pedro Nolasco, nacido en el sur de Francia, cerca de Carcasona, se asoció a S. Raimundo de Peñafort, gastando todos sus haberes *(Ev.)* en libertar cristianos cautivos de los sarracenos: porque si sufrían sus *cuerpos,* sus almas corrían también inminente riesgo.

De tan generosa iniciativa surgió la esclarecida Orden de Ntra. Sra. de la Merced, fundado con esta doble mira en el suelo español, tan fecundo en Santos. Sus religiosos se obligan por voto especial a quedar en rehenes, si menester fuere, para librar a sus hermanos en Jesucristo *(Ep.).*

Murió en 1256, y fué enterrado con su coraza y su espada. ¡Oh generoso libertador de cautivos! Hay un cautiverio más triste aún que el de los moros, y es el del pecado. Líbranos de sus grillos y de su cieno pegajoso, y protege la esclarecida Orden de la Merced y a España, pues eres uno de sus más ilustres hijos.

Misa Justus, *del Común de un Confesor no Pontífice,* p. 1214, *excepto :*

Oratio. — Deus, qui in tuæ caritátis exémplum, ad fidélium redemptiónem, sanctum Petrum Eccléstam tuam nova prole fecundáre divínitus docuísti: ipsíus nobis intercessióne concéde, a peccáti servitúte solútis, in cælésti pátria perpétua libertáte gaudére: Qui vivis et regnas.

Oración. — Oh Dios, que enseñaste por inspiración divina a San Pedro imitar tu caridad, fecundando a tu Iglesia con un nuevo Instituto para *redención de los cautivos cristianos:* concédenos, por su intercesión, que, *libres de las cadenas del pecado,* gocemos de perpetua libertad en la patria celestial. Tú que vives y reinas.

Secreta y Poscomunión de la Misa Os justi, p. 1214.
Conmemoración de Sta. Inés, p. 1331.

EL MISMO DÍA

Sta. Inés, Segunda vez

Ornamentos rojos

Ocho días después del martirio de Sta. Inés, que era el aniversario de su nacimiento, sus padres fueron a rezar a su sepulcro y entonces la Santa se les apareció radiante de gloria y rodeada de « un coro de Vírgenes » *(Intr.)*. « A su derecha estaba en pie un cordero más blanco que la nieve: era Cristo, que consagraba su unión espiritual, con la que se había hecho su esposa por medio de la virginidad y del martirio » *(Ant. de Visp.)*.

Introito Vultum tuum, p. 1235.

Oratio. — Deus, qui nos ánnua beátæ Agnétis, Vírginis et Mártyris tuæ, solemnitáte lætíficas: da, quæsumus, ut quam venerámur offício, étiam piæ conversatiónis sequámur exémplo. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que cada año nos alegras con la festividad de tu Virgen y Mártir, santa Inés: haz, te rogamos, que al venerarla con nuestros cultos, sigamos también los ejemplos de su santa vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola, Gradual y Aleluya o Tracto, p. 1233.
Evangelio Símile est... thesáuro, p. 1230.

Offertorium. *Ps. 44, 3.* — Diffúsa est grátia in lábiis tuis: proptérea benedíxit te Deus in ætérnum, et in sæculum sæculi.

Ofertorio. — Difundida está la gracia en tus labios; por eso te bendijo Dios para siempre, y por los siglos de los siglos.

Secreta. — Super has, quæsumus, Dómine, hóstias benedíctio copiósa descéndat: quæ et sanctificatiónem nobis cleménter operétur, et de Mártyrum nos solemnitáte lætíficet. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Haz, Señor, te rogamos, que sobre estas ofrendas descienda una copiosa bendición : que a la vez obre nuestra santificación, por tu misericordia, y nos regocije con la solemnidad de tus Mártires. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión Símile est, p. 1238.

Postcommunio. — Súmpsimus, Dómine, celebritátis ánnuæ votíva sacra-

Poscomunión. — Recibidos, Señor, los sacramentos que se te ofrecen en esta fiesta

ménta: præsta, quæsumus, ut et temporális vitæ nobis remédia præbeant et ætérnæ. Per Dóminum nostrum.

anual, haz, te rogamos, que ellos nos procuren los remedios para la vida temporal y para la eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

VÍSPERAS, *Conmemoración de Sta. Inés:*

Ant. — Stans a dextris ejus * Agnus nive candídior, Christus sibi sponsam et Mártyrem consecrávit.

Ant. — A su derecha estaba de pie un Cordero más blanco que la nieve : era Cristo que la consagraba su Esposa y Mártir.

℣. Spécie tua, p. 1223.

Oración de la misa.

29 DE ENERO

S. Francisco de Sales, Obispo, Conf. y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

El dulce y encantador S. Francisco de Sales es uno de los más fieles trasuntos del divino Doctor de nuestras almas, que en este tiempo santo de Epifanía nos instruye con su doctrina y sus ejemplos. « Si Francisco de Sales es tan bueno ¿qué no será Dios? », decía uno de sus contemporáneos.

Nació en Saboya, en 1567, y después de estudiar en París, pasó a la Universidad de Bolonia, entonces tan acreditada. En su juventud se distinguió por su devoción filial a la Virgen María y por su pureza virginal. Llegado el tiempo de dar un rumbo determinado a su vida, al ventajoso partido que su influyente familia le preparaba en el mundo, prefirió Francisco la sotana clerical, queriendo tener sólo a Dios por herencia. Ordenado sacerdote en 1593 tuvo por primer teatro de su actuación apostólica la región del Chablais, infestada de protestantismo, llegando a convertir, con su caridad y sus atinados razonamientos, a más de 72.000 herejes.

Promovido después a la silla episcopal de Ginebra, vióse en el centro mismo del calvinismo, él, la antítesis viva de tan astuta y despreciable sierpe. Entonces fundó con la baronesa de Chantal el Instituto de Monjas de la Visitación, vulgo Salesas, muriendo al fin en Lyón (a. 1622), después de una vida gastada toda en amar a Dios y al prójimo por Dios.

¡Oh modelo acabado de pastores y directores de almas! Pide al Señor para que nos dé hombres de tu mismo temple, dulce al par que robusto. Haz que sepamos libar en tus regalados escritos esas mieles que respiran, que te imitemos sobre todo en tu igualdad de ánimo, en tu sencillez de niño, en tu proverbial dulzura, siendo, como el Corazón de Jesús, mansos y humildes, y ganando muchas almas a Dios con el perfume y la miel de nuestra virtud.

Misa In médio, p. 1205, *excepto:*

Oratio. — Deus, qui ad animárum salútem beátum Francíscum, Confessórem tuum atque Pontíficem, ómnibus ómnia factus esse voluísti: concéde propítius, ut caritátis tuæ dulcédine perfúsi, ejus dirigéntibus mónitis ac suffragántibus méritis, ætérna gáudia consequámur. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que quisiste que tu santo Confesor y Pontífice Francisco se hiciese todo para todos por la salvación de las almas: concédenos benigno que, llenos de la dulzura de caridad, por sus consejos y méritos, consigamos los gozos eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

30 DE ENERO

Sta. Martina, Virgen y Mártir

Semidoble. — Ornamentos rojos

Sta. Martina, después de padecer atroces suplicios, fué decapitada en Roma el año 228, y voló al cielo a formar parte del cortejo de Vírgenes que rodean al Rey de gloria.

Misa Loquébar, p. 1224.

Oraciones secundarias: Antes de Septuagésima, p. 1100; *después de Septuagésima,* p. 1101.

31 DE ENERO

San Juan Bosco, Confesor

Doble.— Ornamentos blancos

Nacido en 1815 en la aldea de los Becchi, cerca de Turín, en una modesta familia campesina, distinguióse muy pronto por su piedad e ingenio, consiguiendo grande ascendiente entre sus compañeros de infancia.

Llamado por Dios a su escogida milicia sacerdotal, ingresó en el seminario, teniendo por maestro al insigne presbítero beato José Cafasso. Ordenado sacerdote, y viendo los peligros de la juventud pordiosera en las grandes ciudades, dió en fundar para los niños abandonados un asilo-escuela, el que fué en aumento merced a la ayuda que le prodigó su santa madre y sobre todo Dios y la Virgen María Auxiliadora.

Para que su labor no fuese efímera, cuidó de asociarse desde un principio celosos cooperadores de su magna Obra educativa, y otro tanto hizo en favor de las niñas de las clases más humildes, resultando al fin los dos providenciales Institutos de Salesianos y la Congregación de Hijas de María Auxiliadora.

La vida de San Juan Bosco, con ser activa en sumo grado, muévese constantemente en una atmósfera de milagro y de intimidad con Dios, propia de los grandes contemplativos, familiarizados con las divinas hablas y carismas.

Murió en Turín a 31 de Enero de 1888. Nos quedan también sus copiosísimos escritos de divulgación católica.

MISA. — **Introito.** *3 Reyes 4, 29*

DEDIT illi Deus sapiéntiam et prudéntiam multam nimis et latitúdinem cordis quasi arénam quæ est in líttore maris. — *Ps. 112, 1.* Laudáte, púeri, Dóminum: laudáte nomen Dómini. ℣. Glória Patri.

DIÓLE Dios gran prudencia y sabiduría y un corazón dilatado como la arena que está en el litoral del mar. — *Salmo.* Alabad, niños, al Señor; alabad el nombre del Señor. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui sanctum Joánnem Confessórem tuum adolescéntium patrem et magístrum excitásti, ac per eum, auxiliatríce Vírgine María, novas in Ecclésia tua famílias floréscere voluísti: concéde, quæsumus, ut eódem caritátis igne succénsi, ánimas quærere, tibíque soli servíre valeámus. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que suscitaste a tu santo Confesor Juan para padre y maestro de los jóvenes, y que por él, con la ayuda de la Virgen María, quisiste floreciesen nuevas familias religiosas en tu Iglesia: haz que, encendidos en el mismo fuego de caridad, podamos buscar las almas y servirte a Ti solo. Por nuestro Señor.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Philippénses *4, 4-9.*—Fratres: Gaudéte in Dómino semper: íterum dico, gaudéte. Modéstia vestra nota sit ómnibus homínibus: Dóminus prope est. Nihil sollíciti sitis: sed in omni oratióne et obsecratióne, cum gratiárum actióne, petitiónes vestræ innotéscant apud Deum. Et pax Dei, quæ exsúperat omnem sensum, custódiat corda vestra et intelligéntias vestras, in Christo Jesu Dómino nostro. De cétero, fratres, quæcúmque sunt vera, quæcúmque pudíca, quæ-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Filipenses. — Hermanos : Gozaos en el Señor siempre; de nuevo os digo, gozaos. Vuestra modestia sea notoria a todos los hombres. No tengáis ninguna solicitud, sino que en toda oración y observación, con hacimiento de gracias, vuestras peticiones sean conocidas ante Dios. Y la paz de Dios, que supera todo sentido, guarde vuestros corazones y vuestras inteligencias, en Cristo Jesús nuestro Señor. Por lo demás, hermanos, pensad en todo lo que es verdadero, púdico, justo, santo, amable, de buena fama, virtuoso y or-

cúmque justa, quæcúmque sancta, quæcúmque amabília, quæcúmque bonæ famæ, si qua virtus, si qua laus disciplínæ, hæc cogitáte. Quæ et didicístis, et accepístis, et audístis, et vidístis in me, hæc ágite: et Deus pacis erit vobíscum.

denado. Lo que habéis de mí aprendido, y recibido, y oído, y visto, eso obrad : y el Dios de paz será con vosotros.

Graduale. *Ps. 36, 3-6.*— Spera in Dómino et fac bonitátem et inhábita terram et pascéris in divítiis ejus. ℣. Delectáre in Dómino, et dabit tibi petitiónes cordis tui; revéla Dómino viam tuam et spera in eum, et ipse fáciet.

Gradual. — Espera en Dios y obra el bien, y habita la tierra y serás apacentado en sus riquezas. ℣. Deléitate en el Señor, y cumplirá las peticiones de tu corazón; revela al Señor tu camino y espera en Él, y Él mismo lo hará todo.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 73, 21.* Pauper et inops laudábunt nomen tuum. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. El pobre y el desvalido alabarán tu nombre. Aleluya.

Después de Septuagésima, en vez del Aleluya, *se dice el :*

Tractus. *Ps. 60, 3-5.* — Factus es spes mea, Dómine: turris fortitúdinis a fácie inimíci. ℣. Inhabitábo in tabernáculo tuo in sæcula : prótegar in velaménto alárum tuárum. ℣. Quóniam tu, Deus, exaudísti oratiónem meam: dedísti hereditátem timéntibus nomen tuum.

Tracto. — Te has hecho mi esperanza, Señor; mi torre de fortaleza ante el enemigo. ℣. Habitaré en tu santuario por los siglos; seré protegido bajo el amparo de tus alas. ℣. Porque Tú, oh Dios, has oído mi oración; has dado una herencia a los que temen tu nombre.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *18, 1-5.* — In illo témpore: Accessérunt discípuli ad Jesum, dicéntes: Quis, putas, major est in regno cælórum? Et ádvocans Jesus párvulum, státuit eum in médio eó-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo : Acercáronse los discípulos a Jesús, diciendo : ¿Quién piensas es mayor en el reino de los cielos? Y llamando Jesús a un párvulo, púsole en medio de ellos, y dijo : « Yo os aseguro que,

rum et dixit: Amen dico vobis, nisi convérsi fuéritis, et efficiámini sicut párvuli, non intrábitis in regnum cælórum. Quicúmque ergo humiliáverit se sicut párvulus iste, hic est major in regno cælórum. Et qui suscéperit unum párvulum talem in nómine meo, me súscipit.

si no os convirtiereis y os hiciereis como párvulos, no entraréis en el reino de los cielos. Quienquiera que se humillare como este niño, ése es mayor en el reino de los cielos. Y el que recibiere a un niño tal en mi nombre, a Mí me recibe.»

Offertorium. *Ps. 33, 12.* — Veníte, fílii, audíte me: timórem Dómini docébo vos.

Ofertorio. — Venid, hijos, oídme; os enseñaré el temor del Señor.

Secreta. — Súscipe, Dómine, oblatiónem mundam salutáris Hóstiæ, et præsta, ut, te in ómnibus et super ómnia diligéntes, in glóriæ tuæ laudem vívere mereámur. Per Dóminum.

Secreta. — Recibe, Señor, la oblación pura de la Hostia de salvación, y haz que, amándote en todo y sobre todo, merezcamos vivir para alabanza de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

Communio. *Rom. 4, 18.* — Contra spem in spem crédidit, ut fíeret pater multárum géntium, secúndum quod dictum est ei.

Comunión. — Contra toda esperanza creyó en la esperanza, para ser constituído padre de muchas gentes, según lo que le fué dicho.

Postcommunio. — Córporis et Sánguinis tui, Dómine, mystério satiátis, concéde, quæsumus: ut, intercedénte sancto Joánne Confessóre, in gratiárum semper actióne maneámus. Qui vivis.

Poscomunión. — Saciados, Señor, con el misterio de tu Cuerpo y Sangre, te pedimos nos concedas por intercesión del santo Confesor Juan, que permanezcamos siempre en acción de gracias. Que vives y reinas.

FIESTAS DE FEBRERO

1 DE FEBRERO

S. Ignacio, Obispo y Mártir

Doble. — Ornamentos rojos

Ignacio, discípulo inmediato de los Apóstoles, viene hoy a estimular nuestra tibia caridad con el fuego divino que le distingue.

Tercer sucesor de San Pedro en Antioquía *(Grad.)*, fué condenado a las bestias durante la persecución de Trajano, y para eso le llevaron preso a Roma. El *Introito* y la *Epístola* resumen los sentimientos de su corazón. « Vengan a mí el fuego, la cruz, las fieras y todos los tormentos del demonio y abrumen mi cuerpo, para que pueda yo llegar a gozar de mi Jesús. »

« El grano de trigo debe morir para que produzca abundante fruto » *(Ev.)*. Y S. Ignacio, al oír los rugidos de los leones, exclamaba : « Soy trigo de Cristo; molido quiero ser por los dientes de las fieras, para convertirme en pan sabroso a mi Señor Jesucristo » *(Com.)*. Fué martirizado en Roma, el año 107. Su nombre figura en el Canon de la Misa y bien merece este mártir invicto se le recuerde a diario, al inmolarse en el altar el Cordero divino, a quien él se ofreció en holocausto con tan desusada valentía.

Durante su travesía de Antioquía a Roma fué escribiendo diversas cartas a las Iglesias que había encontrado en su camino. Las que aún nos quedan, son un monumento inestimable de la primitiva literatura cristiana.

Muramos, como este Santo, al mundo y a nosotros mismos, para que se vea cómo Jesús vive en nosotros *(Al.)*.

MISA. — **Introito.** *Gál. 6, 14*

Mihi autem absit gloriári, nisi in cruce Dómini nostri Jesu Christi, per quem mihi mundus crucifíxus est, et ego mundo. — *Ps. 131, 1.* Meménto, Dómine, David: et omnis mansuetúdinis ejus. ℣. Glória Patri.

Lejos de mí el gloriarme sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí, y yo para el mundo. — *Salmo.* Acuérdate, Señor, de David, y de su gran mansedumbre. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Infirmitátem nostram réspice, omnípotens Deus: et, quia pondus própriæ actiónis gravat, beáti Ignátii Mártyris tui atque Pontíficis intercéssio gloriósa nos prótegat. Per Dóminum.

Oración. — Mira propicio nuestra flaqueza, oh Dios todopoderoso; y pues nos abruma el peso de nuestras malas acciones, seamos protegidos por la gloriosa intercesión de san Ignacio, tu Mártir y Pontífice. Por nuestro Señor.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Romános *8, 35-39.* — Fratres: Quis nos separábit a caritáte Christi? tribulátio, an angústia, an fames, an núditas, an perículum, an persecútio, an gládius? (sicut scriptum est: Quia propter te mortificámur tota die: æstimáti sumus sicut oves occisiónis). Sed in his ómnibus superámus propter eum qui dilléxit nos. Certus sum enim quia neque mors, neque vita, neque ángeli, neque principátus, neque virtútes, neque instántia, neque futúra, neque fortitúdo, neque altitúdo, neque profúndum, neque creatúra ália póterit nos separáre a caritáte Dei, quæ est in Christo Jesu Dómino nostro.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Romanos. — Hermanos : ¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿La tribulación, o la angustia, o el hambre, o la desnudez, o el peligro, o la persecución, o la espada? (Según está escrito : Por ti morimos a diario; y se nos considera como ovejas destinadas al matadero). *Pero en todo esto triunfamos por Aquél que nos amó.* Por lo cual cierto estoy de que ni la muerte, ni la vida, ni los Ángeles, ni los Principados, ni las Virtudes, ni lo presente, ni lo venidero, ni la fuerza, ni lo que hay de más alto, ni de más profundo, *ni criatura alguna podrá jamás separarnos del amor de Dios, que se funda en Jesucristo Señor nuestro.*

Graduale. *Eccli. 44, 16.* — Ecce sacérdos magnus, qui in diébus suis plácuit Deo. ℣. *Ibid., 20.* Non est invéntus símilis illi qui conserváret legem Excélsi.

Gradual. — He aquí el gran Sacerdote que agradó a Dios en los días de su vida. ℣. No tuvo semejante en la observancia de la ley del Altísimo.

Allelúia, allelúia. ℣. *Gal. 2, 19-20.* Christo confíxus sum cruci: vivo ego, jam non ego, vivit vero in me Christus. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Estoy crucificado con Cristo; vivo yo, mas no sólo yo, sino que vive en mí Cristo. Aleluya.

Después de Septuagésima se dice el Tracto Desidérium, p. 1166.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *12, 24-26.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Amen, amen

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo : Dijo Jesús a sus discípulos : En verdad, en verdad os digo, que si el grano

dico vobis, nisi granum fruménti cadens in terram, mórtuum fúerit, ipsum solum manet: si autem mórtuum fúerit, multum fructum affert. Qui amat ánimam suam perdet eam: et qui odit ánimam suam in hoc mundo, in vitam ætérnam custódit eam. Si quis mihi minístrat, me sequátur: et ubi sum ego, illic et minister meus erit. Si quis mihi ministráverit, honorificábit eum Pater meus.

de trigo, después de echado en la tierra, no muere, él solo se queda, infecundo; mas si muere, produce mucho fruto. El que ama su vida indebidamente, la perderá; mas el que aborrece su vida en este mundo, la conserva para la vida eterna. El que me sirve, sígame; que donde yo estoy, allí estará también mi servidor; y a quien me sirviere, le honrará mi Padre.

Offertorium. *Ps. 8, 6-7.* —Glória et honóre coronásti eum: et constituísti eum super ópera mánuum tuárum, Dómine.

Ofertorio. — Le coronaste de gloria y de honor; y le constituíste sobre las obras de tus manos, Señor.

Secreta. — Hóstias tibi, Dómine, beáti Ignátii Mártyris tui atque Pontíficis dicátas méritis, benígnus assúme: et ad perpétuum nobis tríbue proveníre subsídium. Per D.

Secreta. — Señor, recibe benigno las ofrendas que te hemos presentado, por los méritos de tu santo Mártir y Pontífice Ignacio; y haz que nos sirvan para perpetuo socorro. Por nuestro Señor Jesucristo.

Communio. — Fruméntum Christi sum: déntibus bestiárum molar, ut panis mundus invéniar.

Comunión. — Soy trigo de Cristo; seré molido por los dientes de las bestias, para convertirme en pan puro.

Postcommunio. — Refécti participatióne múneris sacri, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, cujus exséquimur cultum, intercedénte beáto Ignátio Mártyre tuo atque Pontífice, sentiámus effectum. Per Dóminum.

Poscomunión. — Rehechos con la participación del don sagrado, te suplicamos, Señor Dios nuestro, que, por la intercesión del santo Mártir y Pontífice Ignacio, experimentemos el efecto del sacrificio que celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2 DE FEBRERO

Purificación de la Sma. Virgen María

Doble de 2ª clase. — Ornamentos blancos

La fiesta de la Purificación viene a cerrar el ciclo *santoral* del Tiempo de Epifanía. Es una de las festividades más antiguas de la Sma. Virgen y ocupaba en Roma, en el siglo VII, el segundo lugar después de la Asunción. Esta solemnidad se celebra el 2 de Febrero, porque, queriendo María someterse a la ley mosaica, debía ir a Jerusalén 40 días después del nacimiento de Jesús (25 de Dic.-2 de Feb.) para ofrecer en el templo el sacrificio prescrito [1]. Las madres debían ofrecer un cordero, o si sus cortos haberes no se lo permitían, « dos tórtolas o dos pichones ».

La Sma. Virgen llevó consigo a Jerusalén al Niño Jesús, y la procesión de las candelas recuerda el viaje que María y José hicieron para presentar en el templo « al Ángel de la Alianza » *(Ep.)*, como lo había predicho Malaquías.

« La cera de las velas, dice S. Anselmo, significa la carne virginal del divino Niño, la mecha su alma, y la llama su divinidad. »

La Purificación a la cual la Sma. Virgen se sometió por un acto de sublime humildad, sin estar obligada, pasa en el oficio y la Misa a segundo plano. Lo que sobre todo celebramos en este día, es la Presentación del Niño Jesús en el Templo.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

Iªs VÍSPERAS (1 DE FEBRERO)

Antífonas y Salmos de la Circuncisión, p. 142.
Capítula, Himno y Versículo de 2ªs Vísperas, p. 1350.

1. La Iglesia ha instituído la hermosa ceremonia de la salida a misa para las madres cristianas.

Ad. Magn. Ant. — Senex * púerum portábat, puer autem senem regébat: quem virgo péperit, et post partum virgo permánsit: ipsum quem génuit, adorávit.

Ant. del Magn. — *El anciano llevaba al Niño; pero el Niño dirigía al anciano.* María virgen al dar a luz a su Hijo, permaneció virgen después del parto, y adoró a Aquél a quien había engendrado.

Oración de la Misa, p. 1347.

Conmemoración de S. Ignacio. Ant. Qui vult. ℣. Justus, p. 1158-1157.

BENDICIÓN DE LAS CANDELAS

El sacerdote, con estola y capa pluvial moradas, procede a la bendición de las candelas, puestas al lado de la Epístola, y dice Dóminus vobíscum.

Orémus.—Dómine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus, qui ómnia ex níhilo creásti, et jussu tuo per ópera apum hunc liquórem ad perfectiónem cérei veníre fecísti, et qui hodiérna die petitiónem justi Simeónis implésti: te humíliter deprecámur, ut has candélas ad usus hóminum et sanitátem córporum et animárum, sive in terra, sive in aquis, per invocatiónem tui sanctíssimi nóminis, et per intercessiónem beátæ Maríæ semper Vírginis, cujus hódie festa devóte celebrántur, et per preces ómnium Sanctórum tuórum, bene✠dícere et sancti✠ficáre dignéris: et hujus plebis tuæ, quæ illas honorífice in mánibus desíderat portáre teque cantándo laudáre, exáudias

Oremos. — Oh Señor Santo, Padre omnipotente, y eterno Dios, que criaste todas las cosas de la nada, y con tu mandato, por obra de las abejas, hiciste sirviese esta materia para hacer los cirios; y que cumpliste en este día la petición del justo Simeón : suplicámoste humildemente, que estas candelas destinadas al uso de los hombres, y para la salud de los cuerpos y de las almas, ya en la tierra, ya en las aguas, por la invocación de tu santísimo nombre, y por intercesión de la Sma. Virgen María, cuya fiesta hoy devotamente celebramos, y por las súplicas de todos tus Santos, *te dignes bende✠cirlas y santi✠ficarlas;* y escuchar desde tu cielo santo y desde el trono de tu Majestad las voces de este tu pueblo, *que desea llevarlas con honor en sus manos y alabarte con cánticos;* y muéstra-

voces de cælo sancto tuo, et de sede majestátis tuæ: et propítius sis ómnibus clamántibus ad te, quos redemísti pretióso sánguine Fílii tui: Qui tecum vivit... ℟. Amén.

Orémus.— Omnípotens sempitérne Deus, qui hodiérna die Unigénitum tuum ulnis sancti Simeónis in templo sancto tuo suscipiéndum præsentásti: tuam súpplices deprecámur cleméntiam; ut has candélas, quas nos fámuli tui, in tui nóminis magnificéntiam suscipiéntes, gestáre cúpimus luce accénsas, bene✠dícere et sancti✠ficáre, atque lúmine supérnæ benedictiónis accéndere dignéris: quátenus eas tibi Dómino Deo nostro offeréndo digni, et sancto igne dulcíssimæ caritátis tuæ succénsi, in templo sancto glóriæ tuæ repræsentári mereámur. Per eúmdem Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Oremos. — Omnipotente y sempiterno Dios, *que presentaste hoy en tu santo Templo a tu Unigénito* Hijo, para que fuese recibido en los brazos del Santo Simeón : imploramos, humildes, tu clemencia para que estas Candelas, que nosotros, tus siervos, deseamos llevar encendidas para gloria de tu nombre, te dignes bende✠cirlas y santi✠ficarlas, y encenderlas con la luz de tu soberana bendición; para que al ofrecerlas a Ti, Señor y Dios nuestro, *merezcamos ser presentados dignos e inflamados con el fuego de tu dulcísima caridad en el templo santo de tu gloria*. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. ℟. Amén.

Orémus. — Dómine Jesus Christi, lux vera, quæ illúminas omnem hóminem veniéntem in hunc mundum: effúnde bene✠dictiónem tuam super hos céreos et sanctí✠fica eos lúmine grátiæ tuæ, et concéde propítius ut, sicut hæc luminária igne visíbili accénsa noctúrnas depéllunt ténebras, ita corda nostra invisíbili igne

Oremos. — Oh Señor Jesucristo, *luz verdadera, que alumbras a todo hombre que viene a este mundo*: derrama tu bendi✠ción sobre estos cirios, y santi✠fícalos con la luz de tu gracia, y concédenos propicio que, así como estas luces encendidas con un fuego visible ahuyentan las tinieblas de la noche, *así también nuestros corazones, ilustrados con la llama invisible, esto es, con el*

id est Sancti Spíritus splendóre illustráta, ómnium vitiórum cæcitáte cáreant: ut, purgáto mentis óculo, ea cérnere possímus quæ tibi sunt plácita et nostræ salúti utília; quátenus post hujus sæculi caliginósa discrímina, ad lucem indeficiéntem perveníre mereámur. Per te, Christe Jesu, Salvátor mundi, qui in Trinitáte perfécta vivis et regnas Deus, per ómnia sæcula sæculórum. ℟. Amen.

esplendor del Espíritu Santo, carezcan de la ceguera de todos los vicios, para que, purificada la vista del alma, podamos mirar lo que te es grato y útil a nuestra salvación; y así merezcamos llegar, después de las espantosas tinieblas de este mundo, a la luz inextinguible. Por Ti, oh Cristo Jesús, Salvador del mundo, que en Trinidad perfecta vives y reinas Dios, por todos los siglos de los siglos. ℟. Amén.

Orémus. — Omnípotens sempitérne Deus, qui per Móysen fámulum tuum puríssimum ólei liquórem ad luminária ante conspéctum tuum júgiter concinnánda præparári jussísti: bene✠dictiónis tuæ grátiam super hos céreos benígnus infúnde: quátenus sic adminístrent lumen extérius, ut te donánte lumen Spíritus tui nostris non desit méntibus intérius. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem. ℟. Amen.

Oremos. — Omnipotente y sempiterno Dios, que por tu siervo Moisés mandaste preparar un aceite refinadísimo, para que ardiesen continuamente lámparas en tu presencia : infunde benigno sobre estos cirios la gracia de tu bendi✠ción; *para que de tal modo luzcan exteriormente, que no falte en nuestras almas interiormente, con tu gracia, la luz de tu Espíritu.* Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo. ℟. Amén.[1]

Orémus.—Dómine Jesu Christe, qui hodiérna die in nostræ carnis substántia inter hómines appárens, a paréntibus in templo es præsentátus: quem Símeon venerábilis senex, lúmine Spíritus tui irradiátus, agnóvit, suscépit,

Oremos. — Oh Señor Jesucristo, *que al aparecer hoy entre los hombres en la substancia de nuestra carne, quisiste ser presentado por tus padres en el templo, y a quien el venerable anciano Simeón, ilustrado con la luz de tu Espíritu, conoció, recibió y bendijo :* con-

1. En esta cuarta Oración encontramos el simbolismo de la Lámpara que de continuo arde en nuestras Iglesias delante del Santísimo Sacramento.

et benedíxit: præsta propítius; ut ejúsdem Spíritus Sancti grátia illumináti atque edócti, te veráciter agnoscámus et fidéliter diligámus: Qui cum Deo Patre in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti vivis et regnas, Deus, per ómnia sæcula sæculórum. ℟. Amen.

cede propicio, que alumbrados e instruídos con la gracia del mismo Espíritu Santo, te conozcamos de veras, y fielmente te amemos. Tú que vives y reinas con Dios Padre en unidad del mismo Espíritu Santo, Dios por todos los siglos de los siglos. ℟. Amén.

Ahora, el Celebrante pone incienso en el incensario, hace después tres aspersiones a las candelas, diciendo sólo la Ant. Aspérges, *y las inciensa tres veces. Todos se ponen de rodillas para recibir la simbólica vela, que besan, como también la mano del sacerdote. Mientras la distribución, el Coro canta, con el anciano Simeón:*

Ant. *Luc. 2, 32.* — Lumen ad revelatiónem géntium: et glóriam plebis tuæ Israël.

Cant. *Luc, 2, 29-31.* — Nunc dimíttis servum tuum, Dómine: * secúndum verbum tuum in pace.

Antífona. — ¡Luz que ilumine a los gentiles, y gloria de tu pueblo Israel!

Cántico de Simeón. — Ahora, Señor, dejas en paz a tu siervo, según tu palabra.

Después de cada versillo se repite la Antífona Lumen...

Quia vidérunt óculi mei * salutáre tuum:

Quod parásti * ante fáciem ómnium populórum.

Glória Patri et Fílio et Spirítui Sancto.

Sicut erat in princípio et nunc et semper et in sæcula sæculórum. Amen.

Porque mis ojos han visto al Salvador que nos has dado:

Al cual tenías destinado ante la faz de todos los pueblos,

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como en el principio, ahora y siempre, y en los siglos de los siglos. Amen.

Después se dice lo siguiente, que prepara la procesión:

Ant. *Ps. 43, 26.* — Exsúrge, Dómine, ádjuva nos: et líbera nos propter nomen tuum. — *Ps. Ibid. 2.* Deus, áuribus nostris

Antífona. — Levántate, Señor, y ayúdanos; y líbranos por amor de tu nombre. — *Salmo.* Nosotros, oh Dios, con nuestros oídos lo oímos;

audívimus: patres nostri annuntiavérunt nobis. ℣. Glória Patri. — Exsúrge.

nuestros padres nos lo anunciaron. ℣. Gloria al Padre. — Levántate.

Después el Sacerdote dice Orémus. *Y si fuere después de Septuagésima, y no en día de domingo, el diácono dice:*

Flectámus génua.

℟. Leváte.

Orémus.—Exáudi, quæsumus, Dómine, plebem tuam: et, quæ extrínsecus ánnua tríbuis devotióne venerári, intérius ássequi grátiæ tuæ luce concéde. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Doblemos las rodillas[1].

℟. Levantaos.

Oremos. — Rogámoste, Señor, oigas a tu pueblo; y haz que consiga gustar interiormente, con la luz de tu gracia, los frutos de lo que exteriormente venera cada año con devoción. Por Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

PROCESIÓN

El diácono, vuelto de cara al pueblo, dice:

℣. Procedámus in pace.

℟. In nómine Christi. Amen.

℣. Andemos en paz.

℟. En el nombre de Cristo. Amén.

Con esto la procesión se pone en marcha. Cada cual lleva encendida su vela y se cantan las Antífonas siguientes, que tienen un origen griego. La luz de la vela significa la luz de la fe.

Ant. 1ª — Adórna thálamum tuum, Sion, et súscipe Regem Christum: ampléctere Maríam, quæ est cæléstis porta: ipsa enim portat Regem glóriæ novi lúminis: subsístit Virgo, addúcens mánibus Fílium ante lucíferum génitum: quem accípiens Símeon in ulnas suas, prædicávit pópulis, Dóminum eum esse vitæ et mortis, et Salvatórem mundi.

Antífona 1ª. — Adorna, oh Sión, tu tálamo, y recibe a tu Rey Cristo; abraza a María, que es la puerta del Cielo; *pues ella trae al Rey de la gloria, Rey de la nueva Luz;* la Virgen se detiene, llevando en sus manos al Hijo engendrado antes que el lucero de la mañana; *Simeón, al tomarle en sus brazos, anunció a los pueblos que Él era el Señor de la vida y de la muerte, y el Salvador del mundo.*

Ant. 2ª. — *Luc. 2, 26,*

Antífona 2ª. — Recibió Si-

1. Véase nota 1 de la p. 564.

27 et 28-29. Respónsum accépit Símeon a Spíritu Sancto, non visúrum se mortem, nisi vidéret Christum Dómini: et cum indúcerent púerum in templum, accépit eum in ulnas suas, et benedíxit Deum, et dixit: Nunc dimíttis servum tuum, Dómine, in pace. ℣. Cum indúcerent púerum Jesum paréntes ejus, ut fácerent secúndum consuetúdinem legis pro eo, ipse accépit eum in ulnas suas.

meón respuesta del Espíritu Santo, que *no había de morir antes de ver al Ungido del Señor;* y al introducir al Niño en el Templo, le tomó en sus brazos, y bendijo a Dios, diciendo: Ahora, Señor, despides en paz a tu siervo. ℣. Al introducir al Niño Jesús sus padres, cumpliendo con él la costumbre legal, recibióle Simeón en sus brazos.

Al entrar en la Iglesia canta el coro:

℟. *Luc. 2, 24, 23, 22.* — Obtulérunt pro eo Dómino par túrturum, aut duos pullos columbárum: * Sicut scriptum est in lege Dómini. ℣. Postquam impléti sunt dies purgatiónis Maríæ, secúndum legem Móysi, tulérunt Jesum in Jerúsalem, ut sísterent eum Dómino. * Sicut scriptum est in lege Dómini. ℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. * Sicut scriptum est.

℟. — Ofrecieron por Él al Señor un par de tórtolas, o dos palominos: * Como está escrito en la Ley del Señor. ℣. Después de cumplidos los días de la Purificación de María, según la ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén, para presentarlo al Señor. * Como está escrito. ℣. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. * Como está escrito.

MISA. — **Introito.** *S. 47, 10-11*

SUSCEPIMUS, Deus, misericórdiam tuam in médio templi tui: secúndum nomen tuum, Deus, ita et laus tua in fines terræ: justítia plena est déxtera tua. — *Ps. Ibid., 2.* Magnus Dóminus et laudábilis nimis: in civitáte Dei nostri, in monte sancto ejus. ℣. Glória Patri.

HEMOS recibido, oh Dios, tu misericordia, en medio de tu templo; como tu nombre, oh Dios, así también tu alabanza resuena hasta en los confines de la tierra; tu diestra está llena de justicia. — *Salmo.* Grande es el Señor y muy digno de alabanza, en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo. ℣. Gloria.

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, majestátem tuam súpplices exorámus: ut sicut unigénitus Fílius tuus hodiérna die cum nostræ carnis substántia in templo est præsentátus, ita nos fácias purificátis tibi méntibus præsentári. Per eúmdem Dóminum.

Léctio **Malachíæ** Prophétæ *3, 1-4.* — Hæc dicit Dóminus Deus: Ecce ego mitto Angelum meum, et præparábit viam ante fáciem meam. Et statim véniet ad templum suum Dominátor, quem vos quæritis, et Angelus testaménti, quem vos vultis. Ecce venit, dicit Dóminus exercítuum: et quis póterit cogitáre diem advéntus ejus, et quis stabit ad vidéndum eum? Ipse enim quasi ignis conflans, et quasi herba fullónum: et sedébit conflans, et emúndans argéntum, et purgábit fílios Levi et colábit eos quasi aurum, et quasi argéntum: et erunt Dómino offeréntes sacrifícia in justítia. Et placébit Dómino sacrifícium Juda et Jerúsalem, sicut dies sæculi, et sicut anni antíqui: dicit Dóminus omnípotens.

Graduale. *Ps. 47, 10-11 et 9.* — Suscépimus, Deus misericórdiam tuam in médio templi tui: secún-

Oración. — Omnipotente y sempiterno Dios, humildemente suplicamos a tu Majestad *que, así como tu Unigénito Hijo fué hoy presentado en el Templo en la substancia de nuestra carne, así también hagas que nosotros te seamos presentados con el alma purificada.* Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Lección del profeta **Malaquías.** — Esto dice el Señor Dios : Sabed que yo envío a mi Ángel, el cual preparará el camino ante mi faz. *Y luego vendrá a su templo el Dominador, a quien vosotros buscáis, y el Ángel de la Alianza, que vosotros deseáis.* Mirad que viene, dice el Señor de los ejércitos. Y ¿quién podrá pensar en el día de su advenimiento, y quién se parará para mirarlo? Porque Él será como fuego abrasador, y como la hierba de los bataneros; y se sentará para derretir y para limpiar la plata, y purificará a los hijos de Leví, y los colará como al oro y como a la plata; y así ofrecerán al Señor con justicia los sacrificios. Y será grato al Señor el sacrificio de Judá y de Jerusalén, como en los siglos antiguos: lo dice el Señor omnipotente.

Gradual. — Hemos recibido, oh Dios, tu misericordia, en medio de tu templo. Como tu nombre, oh Dios, así tam-

dum nomen tuum, Deus, ita et laus tua in fines terræ. ℣. Sicut audívimus, ita et vídimus, in civitáte Dei nostri, in monte sancto ejus.

Allelúia, allelúia. ℣. Senex púerum portábat: Puer autem senem regébat. Allelúia.

bién tu alabanza resuena hasta en los confines de la tierra. ℣. Como lo oímos, así lo vimos en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo.

Aleluya, aleluya. ℣. El anciano llevaba al Niño; pero el Niño guiaba al anciano. Aleluya.

Después de Septuagésima, en vez del Aleluya, *se dice el:*

Tractus. *Luc. 2, 29-32.* — Nunc dimíttis servum tuum, Dómine, secúndum verbum tuum in pace. ℣. Quia vidérunt óculi mei salutáre tuum. ℣. Quod parásti ante fáciem ómnium populórum. ℣. Lumen ad revelatiónem géntium, et glóriam plebis tuæ Israël.

Tracto. — Ahora, Señor, dejas en paz a tu siervo, según tu palabra. ℣. Porque ya mis ojos han visto a tu Salvador. ℣. Al que preparaste ante la faz de todos los pueblos. ℣. Para ser Luz que alumbre a los gentiles y gloria de tu pueblo de Israel[1].

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *2, 22-32.* — In illo témpore: Postquam impléti sunt dies purgatiónis Maríæ, secúndum legem Móysi, tulérunt Jesum in Jerúsalem, ut sísterent eum Dómino, sicut scriptum est in lege Dómini: Quia omne masculínum adapériens vulvam sanctum Dómino vocábitur. Et ut darent hóstiam secúndum quod dictum est in lege Dómini, par túrturum, aut duos pullos columbárum.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo : Cumplidos los días de la Purificación de María, según la ley de Moisés, *llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarlo al Señor*, como está escrito en la ley del Señor : « Que todo varón que nazca el primero será consagrado al Señor. » Y para dar la ofrenda, conforme está mandado en la ley del Señor, un par de tórtolas, o dos palominos. Había a la sazón en Jerusalén un hombre justo y temeroso de Dios llamado Simeón, el cual esperaba la con-

1. Durante el Evangelio se tienen en las manos las velas encendidas y también desde a Elevación hasta la Comunión.

Et ecce homo erat in Jerúsalem, cui nomen Símeon, et homo iste justus et timorátus, exspéctans consolatiónem Israël, et Spíritus Sanctus erat in eo. Et respónsum accéperat a Spíritu Sancto, non visúrum se mortem nisi prius vidéret Christum Dómini. Et venit in spíritu in templum. Et cum indúcerent púerum Jesum paréntes ejus, ut fácerent secúndum consuetúdinem legis pro eo: et ipse accépit eum in ulnas suas, et benedíxit Deum et dixit: Nunc dimíttis servum tuum, Dómine, secúndum verbum tuum in pace: Quia vidérunt óculi mei salutáre tuum: Quod parásti ante fáciem ómnium populórum: Lumen ad revelatiónem géntium, et glóriam plebis tuæ Israël. — **Credo.**

solación de Israel, y el Espíritu Santo moraba en él. Se le había revelado que no moriría antes de ver al Cristo o ungido del Señor. Y así vino movido por el Espíritu al Templo. Y al entrar los padres con el Niño Jesús, para practicar con Él lo prescrito por la ley, tomóle Simeón en sus brazos, y bendijo a Dios, diciendo: Ahora, Señor, despides en paz a tu siervo, según tu palabra, porque *han visto mis ojos al Salvador que nos has dado; al que has puesto ante la faz de todos los pueblos, como Luz que ilumine a los gentiles, y gloria de tu pueblo de Israel.* — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 44, 3.* — Diffúsa est grátia in lábiis tuis: proptérea benedíxit te Deus in ætérnum et in sæculum sæculi.

Ofertorio. — Difundida está la gracia en tus labios, por eso te bendijo Dios para siempre, y en los siglos de los siglos.

Secreta.—Exáudi, Dómine, preces nostras: et, ut digna sint múnera quæ óculis tuæ majestátis offérimus, subsídium nobis tuæ pietátis impénde. Per Dóminum.

Secreta. — Oye, Señor, nuestras súplicas; y para que sean dignos los dones que ofrecemos en presencia de tu Majestad, concédenos el auxilio de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de Navidad, p. 1001.

Communio. *Luc. 2, 26.* —Respónsum accépit Símeon a Spíritu Sancto, non visúrum se mortem nisi vidéret Christum Dómini.

Comunión. — Recibió respuesta Simeón del Espíritu Santo, que no moriría sin ver antes al Ungido del Señor.

Postcommunio.— Quæsumus, Dómine Deus noster: ut sacrosáncta mystéria, quæ pro reparatiónis nostræ munímine contulísti, intercedénte beáta María semper Vírgine, et præsens nobis remédium esse fácias et futúrum. Per Dóminum.

Poscomunión. — Rogámoste, Señor y Dios nuestro, que los sacrosantos misterios, que nos has dispensado para afianzar la obra de nuestra reparación, nos sean, por la intercesión de la Sma. Virgen María, remedio para nuestros males presentes y futuros. Por nuestro Señor Jesucristo.

II^as^ VÍSPERAS

Ant. — 1. Símeon justus *et timorátus exspectábat redemptiónem Israël, et Spíritus Sanctus erat in eo.

Ant. — 1. Simeón, justo y temeroso de Dios, esperaba la redención de Israel y el Espíritu Santo estaba en él.

Salmo Dixit Dóminus, p. 1049.

2. Respónsum accépit Símeon * a Spíritu Sancto, non visúrum se mortem, nisi vidéret Dóminum.

2. Simeón había recibido del Espíritu Santo aviso de que no vería la muerte antes de ver al Señor.

Salmo Laudáte, púeri, p. 1054.

3. Accípiens Símeon * púerum in mánibus, grátias agens, benedíxit Dóminum.

3. Al recibir Simeón en sus brazos al Niño, dió gracias y bendijo al Señor.

Salmo Lætátus sum, p. 1089.

4. Lumen * ad revelatiónem géntium, et glóriam plebis tuæ Israël.

4. Luz para alumbrar a los Gentiles, y gloria de Israel, tu pueblo.

Salmo Nisi Dóminus, p. 1090.

5. Obtulérunt * pro eo Dómino par túrturum, aut duos pullos columbárum.

5. Ofrecieron por Él al Señor un par de tórtolas o dos pichones.

Salmo Lauda, Jerúsalem, p. 1097.

Capitulum. *Mal. 3, 1.*— Ecce ego mitto Angelum meum, et præparábit vi-

Capítula. — Sabed que yo envío a mi Ángel, el cual preparará el camino ante mi faz.

am ante fáciem meam. Et statim véniet ad templum suum Dominátor, quem vos quæritis et Angelus testaménti quem vos vultis.

Y luego vendrá a su templo el Dominador, a quien vosotros buscáis, y el Ángel de la Alianza, que vosotros deseáis.

Himno: Ave maris stella, p. 1128.

℣. Respónsum accépit Símeon a Spíritu Sancto.

℟. Non visúrum se mortem, nisi vidéret Christum Dómini.

℣. Simeón fué avisado por el Espíritu Santo.

℟. De que no moriría *sin ver antes al Ungido del Señor.*

Ad Magn. Ant. — Hódie * beáta Virgo María púerum Jesum præsentávit in templo, et Símeon replétus Spíritu Sancto accépit eum in ulnas suas, et benedíxit Deum in ætérnum.

Ant. del Magn. — *Hoy la Sma. Virgen María presentó al Niño Jesús en el templo,* y Simeón, lleno del Espíritu Santo, le recibió en sus brazos, y bendijo a Dios para siempre.

Completas del Domingo, p. 1065.

3 DE FEBRERO

S. Blas, Obispo y Mártir

Simple. — Ornamentos rojos

S. Blas, obispo de Sebaste, en Armenia, sufrió un horrible martirio en 316, y fué siempre uno de los Santos más populares, invocado sobre todo contra las afecciones de garganta, para lo cual se bendicen hoy velas según la fórmula del Ritual, o bien panes y frutos.

Misa: Sacerdótes Dei, p. 1161.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *Oración a elección del celebrante.*

4 DE FEBRERO

S. Andrés Corsini, Obispo y Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

Nació S. Andrés en Florencia, de la noble familia de los Corsini, y fué ofrecido desde su nacimiento a la Virgen Sma. Su madre tuvo un sueño, en el que vió que había dado al mundo un lobo, el cual se tornó cordero al entrar en una Iglesia de carmelitas. El Santo, en efecto, se dejó arrastrar por los vicios de una juventud disipada; pero, tocado de la gracia, Andrés entró en la Orden del Carmen, de la que muy en breve fué prepósito en Toscana. Hecho después obispo de Fiésole, ejerció de legado papal en

Bolonia. En su vida episcopal continuó ejercitando las mismas austeras penitencias que cuando era simple religioso. († 1373 el día de Reyes.)

Lobos por el pecado, volvámonos corderos por la penitencia, como S. Andrés, « para que imitando su santa vida, participemos del mismo premio ».

Misa Státuit, p. 1158, *excepto :*

Oratio. — Deus, qui in Ecclésia tua nova semper instáuras exémpla virtútum: da pópulo tuo beáti Andréæ Confessóris tui atque Pontíficis ita sequi vestígia; ut assequátur et prǽmia. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Dios, que sin cesar nos muestras en tu Iglesia nuevos dechados de virtud: concede a tu pueblo la gracia de seguir las huellas de tu Santo Confesor y Pontífice Andrés, de modo que merezcamos conseguir el mismo premio. Por nuestro Señor.

5 DE FEBRERO

Sta. Águeda, Virgen y Mártir

Doble. — Ornamentos rojos

Santa Águeda, nació en Sicilia de familia noble, pero juzgó que la mayor nobleza consiste en pertenecer a Jesús, a quien tomó por Esposo *(Ev.)*.

Adornada de extraordinaria belleza, hubo de resistir a las solicitaciones del gobernador Quinciano, quien, no pudiendo conseguir su intento por la persuasión, acudió a la violencia. Por orden suya, la arrancaron sus verdugos los pechos; pero fué curada la noche siguiente por el Apóstol S. Pedro, el cual se la apareció en la prisión *(Com.)*.

Fué luego arrastrado el cuerpo de la Santa sobre agudos cristales y sobre carbones encendidos, y restituída de nuevo al calabozo, expiró en la ciudad de Catania, en 251, bajo la persecución del emperador Decio. Dios quiso mostrar cómo se complace en escoger a las criaturas flacas, para confundir a los engreídos, que de sí presumen *(Ep.)*.

Varias veces el velo virginal que cubría el sepulcro de la Santa detuvo la ardiente lava, que del Etna descendía a torrentes, amenazando abrasar la ciudad. Dios honró así la resistencia que esta Santa opuso a todos los asaltos de las pasiones. Su nombre figura en el Canon de la Misa.

Invoquemos a Santa Águeda, para preservar nuestras casas de los incendios y para apagar, por la penitencia, las llamas impuras que abrasen nuestros cuerpos y nuestras almas.[1]

1. Estos datos están tomados de las Actas del martirio de la Santa. El autor más que la rigidez histórica lo que ha tratado de mostrar es ante todo la constancia invencible de la Mártir en medio de los tormentos más atroces, y el concepto tan elevado que tenía formado de la virginidad.

MISA. — Introito

GAUDEAMUS omnes in Dómino, diem festum celebrántes sub honóre beátæ Agathæ Vírginis et Mártyris: de cujus passióne gaudent Angeli, et colláudant Fílium Dei. — *Ps. 44, 2.* Eructávit cor meum verbum bobum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus qui inter cétera poténtiæ tuæ mirácula étiam in sexu frágili victóriam martýrii contulísti: concéde propítius; ut, qui beátæ Agathæ Vírginis et Mártyris tuæ natalítia cólimus, per ejus ad te exémpla gradiámur. Per Dóminum.

GOCÉMONOS todos en el Señor, celebrando la fiesta en honor de Santa Águeda, Virgen y Mártir; por cuyo martirio se alegran los Ángeles, y alaban al Hijo de Dios. — *Salmo.* Eructó mi corazón una palabra buena, y digo : mis obras son para el Rey (mi Dios). ℣. Gloria al Padre[1].

Oración. — Oh Dios, que entre otras maravillas de tu poder, supiste dar fuerzas al sexo frágil para conseguir la victoria del martirio: haz que, celebrando el natalicio de tu Virgen y Mártir Santa Águeda, vayamos a Ti, por la imitación de sus ejemplos. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios *1, 1, 26-31.* — Fratres: Vidéte vocatiónem vestram, quia non multi sapiéntes secúndum carnem, non multi poténtes, non multi nóbiles: sed quæ stulta sunt mundi elégit Deus, ut confúndat sapiéntes: et infírma mundi elégit Deus, ut confúndat fórtia: et ignobília mundi, et contemptibília elégit Deus, et ea quæ non sunt, ut ea quæ sunt destrúe-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos : Considerad quiénes han sido llamados de entre vosotros a la fe, y cómo no hay muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles, sino que Dios ha escogido a los necios según el mundo, para confundir a los sabios; y Dios ha escogido a los flacos del mundo, para confundir a los fuertes; y a las cosas viles y despreciables del mundo y a aquéllas que eran nada, para

1. El introito *Gaudeamus* de uso tan frecuente, fué compuesto para Sta. Águeda, como casi toda la misa de hoy.

ret: ut non gloriétur omnis caro in conspéctu ejus. Ex ipso autem vos estis in Christo Jesu, qui factus est nobis sapiéntia a Deo, et justítia, et sanctificátio, et redémptio: ut quemádmodum scriptum est: Qui gloriátur in Dómino gloriétur.

destruir las que son algo. Y esto para que ningún mortal se engría en su presencia. Mas de Él sois vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría y justificación, santificación y redención, para que, como está escrito : El que se gloría, gloríese en el Señor.

Graduale. *Ps. 45, 6.* — Adjuvábit eam Deus vultu suo: Deus in médio ejus non commovébitur. ℣. *Ibid., 5.* Flúminis ímpetus lætíficat civitátem Dei: sanctificávit tabernáculum suum Altíssimus.

Gradual. — La ayudará Dios con su rostro; Dios está en medio de ella, y no será bamboleada. ℣. Un río caudaloso alegra la ciudad de Dios : el Altísimo ha santificado su tabernáculo.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 118, 46.* Loquébar de testimóniis tuis in conspéctu régum, et non confundébar. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Hablé de tus mandamientos delante de los reyes, sin sentir de ello vergüenza. Aleluya.

Después de Septuagésima, en vez del Aleluya, se dice el Tracto Qui séminant, p. 1179.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *19, 3-12.* — In illo témpore: Accessérunt ad Jesum Pharisæi, tentántes eum et dicéntes: Si licet hómini dimíttere uxórem suam quacúmque ex causa? Qui respóndens, ait eis: Non legístis, quia, qui fecit hóminem ab inítio, másculum et féminam fecit eos? et dixit: Propter hoc dimíttet homo patrem et matrem, et adhærébit uxóri suæ, et erunt duo in carne una.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo : Se llegaron a Jesús fariseos, tentándole, y diciendo : ¿Es lícito a un hombre repudiar a su mujer por cualquier causa? Él respondió, y les dijo : ¿No habéis leído, que el que hizo al hombre desde el principio, los hizo varón y hembra? y dijo: Por esto dejará el hombre padre y madre, y se unirá con su mujer, y serán dos en una sola carne. Así ya no son dos, sino una carne. Por tanto lo que Dios juntó, el hombre no lo

Itaque jam non sunt duo, sed una caro. Quod ergo Deus conjúnxit, homo non séparet. Dicunt illi: Quid ergo Móyses mandávit dare libéllum repúdii et dimíttere? Ait illis: Quóniam Móyses ad durítiam cordis vestri permísit vobis dimíttere uxóres vestras: ab inítio autem non fuit sic. Dico autem vobis quia quicúmque dimíserit uxórem suam, nisi ob fornicatiónem, et áliam dúxerit, mœchátur: et qui dimíssam dúxerit, mœchátur. Dicunt ei discípuli ejus: Si ita est causa hóminis cum uxóre, non éxpedit núbere. Qui dixit illis: Non omnes cápiunt verbum istud, sed quibus datum est. Sunt enim eunúchi, qui de matris útero sic nati sunt; et sunt eunúchi, qui facti sunt ab homínibus; et sunt eunúchi qui seípsos castravérunt propter regnum cælórum. Qui potest cápere cápiat.

separe. Dícenle : Pues ¿por qué mandó Moisés dar libelo de repudio y dejarla? Les dijo: Porque Moisés, por la dureza de vuestro corazón, os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fué así. Y dígoos, que todo el que repudiare a su mujer, sino es por fornicación[1], y tomare otra, comete adulterio; y el que se casare con la repudiada, comete también adulterio. Dijéronle sus discípulos : Si tal es la condición del hombre con su esposa, más vale no casarse. Él les dijo : *No todos comprenden esto, sino aquéllos a quienes es dado* por Dios. Porque hay eunucos que nacieron ya tales del vientre de su madre; y los hay que fueron hechos tales por los hombres; y los hay, por fin, que a sí mismos se castraron por alcanzar el reino de los cielos. El que pueda comprender, comprenda.

Offertorium. *Ps. 44, 15.* — Afferéntur regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi.

Secreta.—Súscipe, Dómine, múnera quæ in beátæ Agathæ Vírginis et Mártyris tuæ solemnitáte deférimus: cujus nos con-

Ofertorio. — Serán llevadas al Rey vírgenes en pos de ella; sus amigas serán conducidas a Ti, Señor.

Secreta. — Recibe, Señor, los dones que te ofrecemos en la solemnidad de tu Virgen y Mártir Santa Águeda, por cuyo patrocinio esperamos

1. La fornicación o adulterio de un cónyuge es causa suficiente para la separación de los cónyuges, mas no para el divorcio completo. No puede desatarle del vínculo más que Dios al morir una de las partes.

fídimus patrocínio liberári. Per Dóminum.

vernos libres de todo mal. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria y Prefacio de Cuaresma, p. 1002.

Communio. — Qui me dignátus est ab omni plaga curáre et mamíllam meam meo péctori restitúere, ipsum ínvoco Deum vivum.

Comunión. — Al que se ha dignado curarme de toda llaga, y restituirme mis pechos, a Él invoco, que es Dios vivo.

Postcommunio.—Auxiliéntur nobis, Dómine, sumpta mystéria: et, intercedénte beáta Agatha, Vírgine et Mártyre tua, sempitérna protectióne confírment. Per Dóm.

Poscomunión. — Fortalézcannos, Señor, los misterios recibidos, y por la intercesión de tu Virgen y Mártir santa Águeda, nos esfuercen con su eterna protección. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria.

VÍSPERAS

Ant. — Stans beáta Agatha * in médio cárceris, expánsis mánibus orábat ad Dóminum: Dómine Jesu Christe, magíster bone, grátias tibi ago, qui me fecísti víncere torménta carníficum: jube me, Dómine, ad tuam immarcescíbilem glóriam felíciter pervenire.

Ant. — Santa Águeda, de pie en medio de la prisión y con las manos extendidas, rogaba al Señor : Señor mío Jesucristo, buen maestro, gracias te doy porque me has hecho vencer los tormentos de los verdugos; manda, Señor, que llegue con felicidad a tu gloria imperecedera.

1as Vísperas, ℣. Spécie tua, p. 1223. — *2as Vísperas ℣.* Diffúsa, p. 1223.

6 DE FEBRERO

S. Tito, Obispo y Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

Empleado por S. Pablo en misiones de importancia, llegó con él a Creta, y el Apóstol le nombró obispo de esta isla. Aquí recibió de su maestro una carta, que forma parte del Nuevo Testamento, y de la que encontramos extractos en la Epístola de algunas misas. S. Tito murió ya muy anciano, hacia el año 105, y se deshicieron en elogios suyos S. Juan Crisóstomo y S. Jerónimo.

Misa Státuit, p. 1158, *del Común de un Confesor Pontífice, excepto :*

Oratio. — Deus qui beátum Titum, Confessórem tuum atque Pontíficem, apostólicis virtútibus decorásti: ejus méritis et intercessióne concéde, ut, juste et pie vivéntes in hoc sæculo, ad cæléstem pátriam perveníre mereámur. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que adornaste a tu santo Confesor y Pontífice Tito con virtudes apostólicas: haz, por sus méritos e intercesión, que viviendo justa y piadosamente en este mundo, merezcamos llegar a la patria celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria.

Conmemoración de Sta. Dorotea con las Oraciones de la misa Me exspectavérunt, p. 1228.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *10, 1-9.* — In illo témpore: Designávit Dóminus et álios septuagínta duos: et misit illos binos ante fáciem suam in omnem civitátem et locum, quo erat ipse ventúrus. Et dicébat illis: Messis quidem multa, operárii autem pauci. Rogáte ergo dóminum messis, ut mittat operários in messem suam. Ite: ecce, ego mitto vos sicut agnos inter lupos. Nolíte portáre sácculum, neque peram, neque calceaménta; et néminem per viam salutavéritis. In quamcúmque domum intravéritis, primum dícite: Pax huic dómui: et si ibi fúerit fílius pacis, requiéscet super illum pax vestra: sin autem, ad vos revertétur. In eádem autem domo manéte, edén-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Designó también el Señor a otros 72 (*discípulos*) y enviólos dos por dos delante de sí a toda ciudad o lugar adonde Él había de venir. Y les decía: *¡ La mies es mucha, pero los obreros pocos! Rogad, pues, al dueño de la mies que mande obreros a la mies suya. Id: mirad que os envío como a corderos entre lobos.* No llevéis saco, ni alforja, ni calzados, ni a nadie saludéis en el camino. En la casa en que entrareis, decid primero: « Paz a esta casa »; y si allí hubiere alguien digno de la paz, reposará sobre él la paz vuestra; si no, a vosotros se tornará. Quedaos en la misma casa, comiendo y bebiendo lo que allí os dieren, porque acreedor es el obrero a su paga. No paséis fácilmente de casa en casa, y en cualquier ciudad en que entrareis y os

tes, et bibéntes quæ apud illos sunt: dignus est enim operárius mercéde sua. Nolíte transíre de domo in domum. Et in quamcúmque civitátem intravéritis, et suscéperint vos, manducáte quæ apponúntur vobis: et curáte infírmos qui in illa sunt, et dícite illis: Appropinquávit in vos regnum Dei.

recibieren, comed lo que os pusieren, y curad los enfermos que en ella hubiere y decidles: «*Está cerca de vosotros el reino de Dios*».

En Cuaresma, Prefacio de Cuaresma, p. 1002 *y último Evangelio de la Feria.*

EL MISMO DÍA

Sta. Dorotea, Virgen y Mártir

Ornamentos rojos

Santa Dorotea, virgen de Cesarea, en Capadocia, murió decapitada, y recibió la doble corona de la virginidad y del martirio (principios del s. IV).

Misa Me exspectavérunt, p. 1228.

7 DE FEBRERO

S. Romualdo, Abad

Doble. — Ornamentos blancos

Nació Romualdo en Ravena (Italia), dejando el mundo a la edad de 20 años, para darse a una vida de penitencia y de oración por amor a Jesús.

Atacado del demonio, supo siempre inspirarle terror *(Ep.)*. Gozó de gran influjo entre los reyes y príncipes *(Id.)*, y supo aprovecharlo en beneficio de las almas.

S. Romualdo fué el organizador de una de las ramas de la Orden benedictina *(Com.)*. Como el Patriarca Jacob, vió en sueños elevarse una escala desde la tierra hasta el cielo, por la que subían y bajaban religiosos vestidos de blanco. Después de adquirir el campo, donde tuvo lugar la visión, de manos del propietario llamado Máldoli, edificó un monasterio, que llamó Camáldula (campo de Máldoli), nombre que lleva todavía su Instituto.

Murió en 1027 a la edad de 120 años y su cuerpo fué hallado intacto 5 años más tarde.

S. Romualdo mostraba siempre, aun en medio de sus maceraciones, un semblante sereno que alegraba a cuantos le veían. Imitemos esta dulzura de su trato, hija de la caridad y humildad cristianas.

Misa Os justi, p. 1218.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria.

8 DE FEBRERO

S. Juan de Mata, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

S. Juan de Mata nació en Provenza, y desde sus más tiernos años se distinguió por su caridad para con los pobres.

Ordenado sacerdote en París, tuvo en su primera misa una visión en la que Dios le manifestó cómo había de fundar la Orden de la Santísima Trinidad para la redención de cautivos *(Or.)*. Entonces se retiró a una soledad, en donde vivió tres años, con S. Félix de Valois, dado a la oración y contemplación de las cosas divinas.

Una nueva visión los determinó a presentarse ante Inocencio III, el cual aprobó su Orden.

Gracias a las numerosas limosnas que S. Juan de Mata solicitó de los reyes y príncipes de Francia y de España, pudo rescatar gran número de cristianos que gemían bajo el yugo sarraceno.

Sus dos últimos años pasó retirado en Roma, donde murió en 1213.

Misa Os justi, *de un Confesor no Pontífice*, p. 1211, *menos:*

Oratio. — Deus qui per sanctum Joánnem órdinem sanctíssimæ Trinitátis, ad rediméndum de potestáte Saracenórum captívos, cælitus instituere dignátus es: præsta, quæsumus, ut, ejus suffragántibus méritis, a captivitáte córporis et ánimæ, te adjuvánte liberémur. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que, por medio de S. Juan, te dignaste instituir la Orden de la Santísima Trinidad para el rescate de los cautivos del poder de los sarracenos, avisándole para ello en una visión celestial: suplicámoste que, por el sufragio de sus méritos, seamos libres del cautiverio de alma y cuerpo. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria.

9 DE FEBRERO

S. Cirilo de Alejandría, Obispo, Conf. y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

Ante los pies del Verbo encarnado y de su santísima Madre deposita hoy su corona el teólogo oriental más prestigioso. Cirilo, natural de Alejandría y sobrino del ambicioso patriarca Teófilo, enemigo acérrimo de S. Juan Crisóstomo, compartió con su tío durante algún tiempo sus mal fundados prejuicios, y llegó a ocupar la cátedra patriarcal de Egipto, no sin templar su espíritu mediante el trato frecuente con los monjes.

Al saber que Nestorio, patriarca de Bizancio, niega la divina maternidad de María, introduciendo división en la persona misma de Cristo, preséntale Cirilo tan pernicioso error; pero, no que-

riendo reconocerlo Nestorio, acude Cirilo al supremo árbitro de la tierra, a Inocencio I, pontífice romano. Acude también el de Bizancio. El papa tiene que dar la razón a Cirilo, y ante la pertinacia de Nestorio, se ve precisado a convocar un concilio ecuménico, que fué ya el tercero, celebrado en Efeso, a. de 431. Allí fué condenado Nestorio, merced al tesón y a las poderosas razones teológicas del legado pontificio, Cirilo. He aquí la misión de este gran Doctor, que voló al cielo en 444.

Defendamos con denuedo las gloriosas prerrogativas de nuestra Madre del cielo, de la Virgen María, la Madre de Dios, la *Ceotócos*, seguros de que con ello trabajamos también por la honra de su Hijo, y sabiendo que sus devotos tienen segura la vida eterna. *Qui elúcidant me, vitam ætérnam habébunt.*

Misa In médio, p. 1205, *excepto:*

Oratio. — Deus, qui beátum Cyríllum, Confessórem tuum atque Pontíficem, divínæ maternitátis beatíssimæ Vírginis Maríæ assertórem invíctum effecísti: concéde, ipso intercedénte, ut, qui vere eam Genitrícem Dei crédimus, matérna ejúsdem protectióne salvémur. Per eúmdem Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que hiciste a S. Cirilo tu Confesor y Pontífice, un invencible defensor de la divina maternidad de la santísima Virgen María : haz, por su intercesión, que cuantos la creemos verdaderamente Madre de Dios, nos salvemos por su maternal protección. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria.

Conmemoración de Sta. Apolonia, Virgen y Mártir, por la Oración de la Misa Loquébar, p. 1224.

Secreta.—Múnera nostra, omnípotens Deus, benígnus réspice: et, intercedénte beáto Cyríllo, præsta ut unigénitum tuum Jesum Christum Dóminum nostrum, in tua tecum glória coætérnum, in córdibus nostris digne suscípere mereámur: Qui tecum vivit.

Secreta. — Mira benigno, oh Dios omnipotente, nuestras ofrendas ; y haz que, por intercesión de S. Cirilo, merezcamos recibir dignamente en nuestros corazones a tu Unigénito Jesucristo, Señor nuestro, y coeterno contigo en la gloria. Que contigo vive.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria y Prefacio de Cuaresma, p. 1002. *A continuación, Conmemoración de Sta. Apolonia* Súscipe, Dómine, p. 1227.

Postcommunio.— Divínis, Dómine, refécti my-

Poscomunión. — Señor, humildemente te suplicamos que,

stériis, te súpplices deprecámur: ut exémplis et méritis beáti Cyrílli Pontíficis adjúti, sanctíssimæ Genitríci Unigéniti tui digne famulári valeámus: Qui tecum vivit.

esforzados con los divinos Misterios, y ayudados por los ejemplos y méritos de tu Pontífice S. Cirilo, podamos servir dignamente a la santísima Madre de tu Unigénito. Que contigo vive.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria. A continuación, Conmemoración de Sta. Apolonia Auxiliéntur, p. 1227.

EL MISMO DÍA

Sta. Apolonia, Virgen y Mártir

Ornamentos rojos

Santa Apolonia, virgen de Alejandría, fué detenida y encarcelada en una sangrienta persecución en el s. III. Después de haberla arrancado los dientes, se arrojó alegre, a impulsos del Espíritu Santo, en la hoguera que le estaba preparada. Mientras su débil cuerpo se consumía abrasado por las llamas, su alma nacía purísima para el cielo *(Or.)*.

Se la invoca contra el dolor de muelas.

Misa Loquébar, p. 1224.

10 DE FEBRERO

Sta. Escolástica, Virgen

Doble. — Ornamentos blancos

Santa Escolástica, hermana gemela de S. Benito, nació en Nursia (Italia) el año 480. Hecho único en los fastos de la Iglesia, el *hermano* y la *hermana* fundaron las dos ramas de una Orden de pujante vitalidad aun después de 14 siglos de existencia.

Retirada al silencioso claustro desde su infancia, siguió allí las normas de vida que su santo hermano la aconsejara.

El Esposo divino estaba a punto de venir a buscar a su Esposa *(Ev.)*, cuando confirmó con un milagro la oración de su amada. Benito, fiel observador de la Regla monástica, que el mismo escribiera, había rehusado prolongar la entrevista espiritual que cada año concedía a su hermana en una dependencia de la abadía de Montecasino. Escolástica, apoyada sobre la mesa, con la frente sobre sus manos juntas, se puso a llorar. En el mismo instante se desata una furiosa tempestad, y la lluvia cae a torrentes. Comprende entonces Benito que Dios sanciona el amor fraterno que les ha unido toda la vida y pasa la noche entera hablando con su hermana de los goces eternos. Tres días después, mientras Benito rezaba el Oficio de la noche, vió subir al cielo el alma inocente de Santa Escolástica en figura de cándida paloma *(Or.)*. Su cuerpo fué colocado en el sepulcro que su hermano tenía dispuesto para sí mismo y donde fué enterrado algunas semanas más tarde. « Así sucedió, escribe S. Gregorio, que un mismo sepulcro reunió los

cuerpos de aquéllos cuyas almas habían estado siempre íntimamente unidas en Dios. »

¡Oh virgen bendita! ruega hoy especialmente por nosotros y por las vírgenes que, en la soledad de los claustros, alaban al Señor noche y día y sirven al mundo de espiritual pararrayos y de ejemplo vivo de las más heroicas virtudes.

Misa Dilexísti, p. 1232, *excepto :*

Oratio. — Deus, qui ánimam beátæ Vírginis tuæ Scholásticæ, ad ostendéndam innocéntiæ viam, in colúmbæ spécie cælum penetráre fecísti: da nobis ejus méritis et précibus ita innocénter vívere, ut ad ætérna mereámur gáudia pervenire. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que para mostrarnos el camino de la inocencia, hiciste volar al cielo en forma de paloma al alma de tu bienaventurada Virgen Escolástica: concédenos, por sus méritos y ruegos, vivir vida tan inocente, que merezcamos disfrutar de los goces eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria. Prefacio de Cuaresma, p. 1002.

11 DE FEBRERO

Aparición de la Sma. V. María Inmaculada en Lourdes

Doble mayor. — Ornamentos blancos

Desde el 11 de Febrero hasta el 16 de Julio de 1858, bajó del cielo la santísima Virgen 18 veces, apareciéndose a Sta. Bernardita Soubirous en el hueco de la roca del Massabielle. El 25 de Marzo, dijo a esta pastorcita de 14 años : « Yo soy la Inmaculada Concepción. »

Como la mujer que vió S. Juan « vestida del sol, y la luna debajo de sus pies y en su cabeza una corona de doce estrellas » *(Ep.)*, así nuestra Señora de Lourdes « está cubierta con un vestido y un velo blanco como la nieve, lleva un cinturón azul y una rosa de oro encima de sus desnudos pies », símbolos, entrambos, de su virginal amor. Exhorta a penitencia a los desgraciados hijos de Eva, que no han sido exentos del pecado.

El día de la Anunciación nos declaró su nombre, para mostrar cómo Dios le concedió la gracia de ser concebida sin la mancha original en vista de la Encarnación del Verbo divino *(Or.)*.

Acordémonos de que María es « el arca de la nueva Alianza » *(Ep.)*, y vayamos llenos de confianza a la que, « llena de gracia », viene a visitar la tierra para colmarnos de riquezas » *(Com.)*.

MISA. — **Introito.** *Apoc. 21, 2*

VIDI civitátem sanctam, Jerúsalem novam, descendéntem de

VI la ciudad santa, la nueva Jerusalén (María), descender del cielo, por la mano

cælo a Deo, parátam sicut sponsam ornátam viro suo.— *Ps. 44, 2.* Eructávit cor meum verbum bonum, dico ego ópera mea regi. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus, qui per immaculátam Vírginis Conceptiónem, dignum Fílio tuo habitáculum præparásti: súpplices a te quæsumus, ut ejúsdem Vírginis Apparitiónem celebrántes, salútem mentis et córporis consequámur. Per eúmdem...

de Dios, compuesta como una esposa engalanada para presentarse a su esposo. — *Salmo.* Eructó mi corazón una palabra buena; digo yo : mis obras para el rey. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que por la Inmaculada Concepción de la Virgen preparaste a tu Hijo digna morada : rogámoste suplicantes que, celebrando la Aparición de la misma Virgen, consigamos la salud del alma y del cuerpo. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria.

Léctio libri **Apocalýpsis** B. Joánnis Apóstoli *11, 19; 12, 1 et 10.* — Apértum est templum Dei in cælo: et visa est arca testaménti ejus in templo ejus, et facta sunt fúlgura, et voces, et terræmótus, et grando magna. Et signum magnum appáruit in cælo: Múlier amícta sole, et luna sub pédibus ejus, et in cápite ejus coróna stellárum duódecim. Et audívi vocem magnam in cælo dicéntem: Nunc facta est salus, et virtus et regnum Dei nostri, et potéstas Christi ejus.

Lección del libro del **Apocalipsis** del Apóstol S. Juan. — Abrióse el templo de Dios en el cielo y vióse el Arca de su Testamento en su templo, y sobrevinieron rayos, y voces, y terremoto, y grande granizada. Y apareció un gran prodigio en el cielo : Una mujer vestida del sol (María), y la luna debajo de sus pies, y en su cabeza una corona de doce estrellas. Y oí en el cielo una fuerte voz que decía : He aquí el tiempo de la salvación, de la potencia y del reino de nuestro Dios, y del poder de su Cristo.

Graduale. *Cant. 2, 12.* — Flores apparuérunt in terra nostra, tempus putatiónis advénit, vox túrturis audíta est in terra

Gradual. — Las flores han aparecido en nuestra tierra, ha llegado el tiempo de la poda, la voz de la tórtola se ha oído en nuestra tierra. ℣. Levánta-

nostra. ℣. *Ibid., 10 et 14.* Surge, amíca mea, speciósa mea, et veni: colúmba mea in foramínibus petræ, in cavérna macériæ.

Allelúia, allelúia. ℣. Osténde mihi fáciem tuam, sonet vox tua in áuribus meis: vox enim tua dulcis, et fácies tua decóra. Allelúia.

te, amiga mía, hermosa mía, y ven : paloma mía, que anidas en los agujeros de la piedra, en las concavidades del muro.

Aleluya, aleluya. ℣. Muéstrame tu rostro, suene tu voz en mis oídos, porque tu voz es dulce y tu rostro hermoso. Aleluya.

Desde Septuagésima a Pascua, en vez del Aleluya *se dice el:*

Tractus. *Judith, 15, 10.* — Tu glória Jerúsalem, tu lætítia Israël, tu honorificéntia pópuli nostri. ℣. *Cant. 4, 7.* Tota pulchra es, María : et mácula originális non est in te. ℣. Felix es, sacra Virgo María, et omni laude dignísima, quæ serpéntis caput virgíneo pede contrivísti.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *1, 26-31.* — In illo témpore: Missus est Angelus Gábriel a Deo in civitátem Galilææ, cui nomen Názareth, ad Vírginem desponsátam viro, cui nomen erat Joseph, de domo David, et nomen Vírginis María. Et ingréssus Angelus ad eam, dixit: Ave, grátia plena: Dóminus tecum: Benedícta tu in muliéribus. Quæ cum audísset, turbáta est in sermóne ejus: et cogitábat, qualis esset ista sa-

Tracto. — Tú la gloria de Jerusalén, tú la alegría de Israel, tú el honor de nuestro pueblo. ℣. Toda hermosa eres, María, y no hay en ti la mancha original. ℣. Dichosa eres, sagrada Virgen María, y dignísima de toda alabanza, pues quebrantaste con tu pie virginal la cabeza de la serpiente.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo : Envió Dios al Ángel Gabriel a Nazaret, ciudad de Galilea, a una Virgen desposada con un varón, llamado José, de la casa de David, y el nombre de la Virgen era María. Y habiendo entrado el Ángel a donde ella estaba, le dijo :« *Dios te salve, llena de gracia; el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres.*» Al oír esto la Virgen, se turbó, y púsose a considerar qué significaría aquel saludo. Mas el Ángel le dijo : No temas, María, por-

lutátio. Et ait Angelus ei: Ne tímeas, María, invenísti enim grátiam apud Deum: ecce concípies in útero, et páries fílium, et vocábis nomen ejus Jesum. — **Credo.**

que has hallado gracia ante Dios. Sábete que has de concebir en tu seno, y darás a luz un Hijo, a quien pondrás por nombre Jesús.

Offertorium. *Luc. 1, 28.* — Ave, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus.

Secreta. — Hóstia laudis, quam tibi, Dómine, per mérita gloriósæ et immaculátæ Vírginis offérimus, sit tibi in odórem suavitátis, et nobis optátam cónferat córporis et ánimæ sanitátem. Per D.

Ofertorio. — ¡Dios te salve, llena de gracia! el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres.

Secreta. — La ofrenda de alabanza que por los méritos de la gloriosa e inmaculada Virgen te ofrecemos, Señor, recíbela en olor de suavidad, y a nosotros nos confiera la deseada salud de cuerpo y alma. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria.

Prefacio * Et te in Conceptióne Immaculáta, p. 1008.

Communio. *Ps. 64, 10.* — Visitásti terram et inebriásti eam, multiplicásti locupletáre eam.

Comunión. — Visitaste la tierra y la regaste, colmándola de riquezas.

Postcommunio. — Quos cælésti, Dómine, aliménto satiásti, súblevet déxtera Genitrícis tuæ immaculátæ: ut ad ætérnam pátriam, ipsa adjuvánte, perveníre mereámur : Qui vivis.

Poscomunión. — A los que has saciado, Señor, con el celestial Alimento, ampárelos la diestra de tu inmaculada Madre; para que, con su auxilio, puedan arribar a la patria eterna. Tú que vives y reinas.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria.

VÍSPERAS

℣. Dignáre me laudáre te, Virgo sacráta.

℟. Da mihi virtútem contra hostes tuos.

℣. Dígnate, Virgen sagrada, que yo te alabe.

℟. Dame fuerzas contra tus enemigos.

1ªs VÍSPERAS

Ant. — Ista est * co-

Ant. — Ésta es mi paloma,

lúmba mea, perfécta mea, immaculáta mea.

mi perfecta, mi inmaculada.

2as VÍSPERAS

Ant. — Hódie gloriósa cæli Regína * in terris appáruit: hódie pópulo suo verba salútis et pígnora pacis áttulit: hódie Angelórum et fidélium chori, Immaculátam Conceptiónem celebrántes gáudio exsúltant.

Ant. — Hoy se ha aparecido en la tierra la gloriosa Reina del cielo; hoy ha traído a su pueblo palabras de salvación y prendas de paz; hoy saltan de gozo los coros de los Ángeles y fieles celebrando la Inmaculada Concepción.

Oración de la misa.

12 DE FEBRERO

Los 7 Fundadores de la Orden de los Siervos de la B. V. María, Confesores

Doble. — Ornamentos blancos

La Liturgia honra hoy a 7 nobles Florentinos, que « enriquecieron a la Iglesia en 1233 con una nueva familia religiosa » *(Or.)*. El nombre de « Siervos de María » lo recibieron providencialmente de unos niños *(Intr.)*. Ilustres por su nacimiento estos Santos fundadores, lo fueron sobre todo por la benéfica influencia de su Orden *(Com.)* en Francia, en Italia y en Polonia.

Dejándolo todo *(Ev.)*, se retiraron al Monte Senario, próximo a Florencia, y allí expiaron con sus penitencias los pecados de los hombres, vistiendo un hábito que la Sma. Virgen les indicó. Su principal ocupación consistió en meditar la Pasión de Jesús y los dolores de María al pie de la Cruz *(Or., Posc.)*.

« Asociémonos a las lágrimas » *(Or.)* de estos Santos, para que, « gustando los frutos de la Redención de Cristo » *(Posc.)*, « merezcamos también compartir sus alegrías » *(Or.)*.

MISA. — **Introito.** *Sab. 10, 20-21*

Justi decantavérunt, Dómine, nomen sanctum tuum, et victrícem manum tuam laudavérunt páriter: quóniam sapiéntia apéruit os mutum, et linguas infántium fecit disértas. — *Ps. 8, 2.* Dómine, Dóminus noster,

Los justos celebraron con cánticos, oh Señor, tu santo Nombre y alabaron unánimes tu diestra vencedora; porque la sabiduría abrió las bocas mudas e hizo elocuentes las lenguas de los niños. — *Salmo.* ¡Oh Señor, Señor nuestro, cuán admirable es tu

quam admirábile est nomen tuum in univérsa terra! ℣. Glória Patri.

Oratio. — Dómine Jesu Christe, qui ad recoléndam memóriam dolórum sanctíssimæ Genitrícis tuæ, per septem beátos Patres nova Servórum ejus família Ecclésiam tuam fœcundásti: concéde propítius, ita nos eórum consociári flétibus ut perfruámur et gáudiis. Qui vivis.

nombre en toda la tierra! ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Señor Jesucristo, que para honrar la memoria de los dolores de tu santísima Madre, por medio de estos siete santos Padres fecundaste a tu Iglesia con la nueva familia de Siervos de María: concédenos propicio asociarnos de tal modo a sus dolores, que disfrutemos también de sus goces. Tú que vives y reinas.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *Eccli. 44, 1-15.* — Laudémus viros gloriósos et paréntes nostros in generatióne sua. Multam glóriam fecit Dóminus magnificéntia sua a sæculo. Dominántes in potestátibus suis, hómines magni virtúte et prudéntia sua prædíti, nuntiántes in prophétis dignitátem prophetárum, et imperántes in præsénti pópulo et virtúte prudéntiæ pópulis sanctíssima verba. In perítia sua requiréntes modos músicos, et narrántes cármina scripturárum. Hómines dívites in virtúte, pulchritúdinis stúdium habéntes: pacificántes in dómibus suis. Omnes isti in generatiónibus gentis suæ glóriam adépti sunt,

Lección del libro de la **Sabiduría.** — Alabemos a los varones ilustres, a nuestros mayores, a los padres de nuestra raza. Mucha gloria redundó al Señor por su magnificencia con ellos desde el principio del mundo. Gobernaron sus estados, fueron hombres grandes en valor y dotados de prudencia; y como profetas que eran, hicieron conocer la dignidad de profeta. Gobernaron al pueblo de su tiempo con la virtud de la prudencia, dando santísimas normas a sus súbditos. Con su habilidad buscaron tonos musicales, y compusieron los cánticos de las Escrituras. Hombres ricos en virtudes, solícitos del decoro, pacíficos en sus casas. Todos estos en sus tiempos alcanzaron gloria, fueron ilustres en su tiempo. Los que de

et in diébus suis habéntur in láudibus. Qui de illis nati sunt, reliquérunt nomen narrándi laudes eórum. Et sunt quorum non est memória: periérunt quasi qui non fúerint, et nati sunt quasi non nati et fílii ipsórum cum ipsis. Sed illi viri misericórdiæ sunt, quorum pietátes non defuérunt: cum sémine eórum pérmanent bona, heréditas sancta nepótes eórum et in testaméntis stetit semen eórum: et fílii eórum propter illos usque in ætérnum manent: semen eórum et glória eórum non derelinquétur. Córpora ipsórum in pace sepúlta sunt, et nomen eórum vivit in generatiónem et generatiónem. Sapiéntiam ipsórum narrent pópuli et laudem eórum núntiet Ecclésia.

ellos nacieron, dejaron un nombre que hace recordar sus alabanzas. Mas hubo algunos de los cuales no queda memoria, perecieron como si nunca hubieran existido, y aunque nacieron, fueron como si no hubiesen nacido y sus hijos corrieron idéntica suerte. Fueron varones misericordiosos, cuyas obras de piedad no han caído en olvido. En su descendencia permanecerán sus bienes. Sus nietos son una heredad santa, y su posteridad se mantuvo constante en la alianza, y por ellos durará para siempre su descendencia; nunca perecerá su linaje y su gloria. Sus cuerpos fueron sepultados en paz; y su nombre vive por todos los siglos. Celebren los pueblos su sabiduría, y proclame sus alabanzas la Iglesia.

Graduale. *Isai. 65, 23.* —Elécti mei non laborábunt frustra, neque germinábunt in conturbatióne: quia semen benedictórum Dómini est, et nepótes eórum cum eis. ℣. *Eccli. 44, 14.* Córpora ipsórum in pace sepúlta sunt, et nomen eórum vivit in generatiónem et generatiónem.

Gradual. — Mis elegidos no trabajarán en vano, ni tendrán hijos que los contristen; porque estirpe de benditos del Señor son ellos y sus nietos. ℣. Sus cuerpos fueron sepultados en paz, y su nombre vive por todos los siglos.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ibid., 15.* Sapiéntiam ipsórum narrent pópuli, et laudem eórum núntiet Ecclésia. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Celebren los pueblos su sabiduría, y proclame sus alabanzas la Iglesia. Aleluya.

Después de Septuagésima, en vez del Aleluya, se dice el Tracto Qui séminant, p. 1179.

Evangelio Ecce nos relíquimus, p. 1220.

Offertorium. *Isai. 56, 7.* — Addúcam eos in montem sanctum meum, et lætificábo eos in domo oratiónis meæ: holocáusta eórum, et víctimæ eórum placébunt mihi super altáre meum.

Ofertorio. — Los conduciré a mi santo monte, y en mi casa de oración les daré contentamiento; sus holocaustos y víctimas me serán gratos sobre mi altar.

Secreta.—Accipe, quæsumus, Dómine, hóstias quas tibi offérimus: et præsta: ut, intercedéntibus Sanctis tuis, líbera tibi mente serviámus, et perdoléntis Vírginis Genitrícis Fílii tui amóre inflammémur. Per eúmdem Dóminum.

Secreta. — Suplicámoste, Señor, recibas las hostias que te ofrecemos, y concédenos que por la intercesión de tus Santos, te sirvamos con libertad de espíritu, y nos inflamemos en el amor de la dolorosa Virgen, Madre de tu Hijo. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria y Prefacio de Cuaresma, p. 1002.

Communio. *Joann. 15, 16.* — Ego vos elégi de mundo, ut eátis et fructum afferátis: et fructus vester máneat.

Comunión. — Yo os he elegido del mundo, para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto sea duradero.

Postcommunio. — Cæléstibus refécti mystériis te, Dómine, deprecámur: ut quorum festa percólimus imitántes exémpla: juxta crucem Jesu cum María Matre ejus fidéliter adstémus, et ejúsdem redemptiónis fructum percípere mereámur. Per eúmdem Dóminum.

Poscomunión. — Alimentados con los misterios celestiales, suplicámoste, Señor, que, imitando los ejemplos de aquéllos cuya fiesta celebramos, permanezcamos junto a la Cruz de Jesús con su Madre María, y merezcamos percibir el fruto de su redención. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria.

VÍSPERAS

℣. Hi viri misericór-

℣. Éstos son varones mise-

diæ sunt, quorum pietátes non defuérunt.

℟. Semen eórum, et glória eórum non derelinquétur.

ricordiosos que siempre estuvieron llenos de piedad.

℟. Su raza y su gloria no perecerán.

1as VÍSPERAS

Ant. — Non recédet * laus tua, Virgo María, de ore hóminum, qui mémores fúerint virtútis Dómini in ætérnum, pro quibus non pepercísti ánimæ tuæ.

Ant. — No cesarán de alabarte, oh Virgen María, los hombres que se acordaren eternamente del poder del Señor y por quienes no has perdonado angustias a tu alma.

2as VÍSPERAS

Ant. — Nomen eórum * pérmanet in ætérnum, pérmanens ad fílios eórum, sanctórum virórum glória.

Ant. — Su nombre perdura por siempre, la gloria de los varones santos se extiende a sus hijos.

14 DE FEBRERO

S. Valentín, Presbítero y Mártir

Simple. — Ornamentos rojos

San Valentín, presbítero Romano, murió mártir, durante el reinado del emperador Aureliano, en 270. Sacerdote y médico, curaba las dolencias de alma y cuerpo.

Tomemos parte, por nuestro espíritu de penitencia, en los sufrimientos redentores de nuestro Salvador, y pidámosle, « por intercesión de S. Valentín, nos libre de todos los males que nos rodean » *(Or.)*.

Misa In virtúte, p. 1164, *excepto:*

Oratio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui beáti Valentíni Mártyris tui natalítia cólimus, a cunctis malis imminéntibus, ejus intercessióne liberémur. Per Dóminum.

Oración. — ¡Oh Dios omnipotente! Suplicámoste nos concedas, que celebrando el natalicio del santo Mártir Valentín, por su intercesión seamos librados de todos los males que nos amenazan. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Súscipe, quæsumus, Dómine, múnera dignánter oblàta: et beáti Valentíni Mártyris

Secreta. — Suplicámoste, Señor, recibas los dones debidamente ofrecidos; y mediante el sufragio de los méri-

tui suffragántibus méritis, ad nostræ salútis auxílium provenire concéde. Per Dóminum.

Postcommunio. — Sit nobis, Dómine, reparátio mentis et córporis cæléste mystérium: ut, cujus exséquimur actiónem, intercedénte beáto Valentíno Mártyre tuo, sentiámus efféctum. Per Dóminum.

tos del Mártir S. Valentín, concédenos que nos auxilien para nuestra salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Sírvanos, Señor, el celestial misterio para reparación del alma y cuerpo; y que, por la intercesión de tu Mártir S. Valentín, sintamos el efecto del misterio que celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

15 DE FEBRERO

Santos Faustino y Jovita, Mártires

Simple. — Ornamentos rojos

Los Santos Faustino y Jovita, nacidos en Brescia, eran hermanos y de noble linaje. Perseguidos en varias ciudades de Italia, fueron martirizados en su propia ciudad natal, cuando comenzaba a reinar Trajano, en 117.

Como estos Santos Mártires, apliquémonos con ardor *(Or.)* a la penitencia, a fin de gustar los frutos de la redención.

Misa Salus autem, p. 1181.

Secreta y Poscomunión de la Misa Intret, p. 1177.

18 DE FEBRERO

S. Simeón, Obispo y Mártir

Simple. — Ornamentos rojos

S. Simeón, hijo de Cleofás y de aquella María a quien llamaban hermana de la Sma. Virgen, porque la unían íntimamente con ella lazos de sangre. « Fué ungido S. Simeón con el óleo santo » *(Grad.)* y hecho obispo de Jerusalén después del Apóstol Santiago.

Discípulo de Jesús, a quien conoció, fué preso y crucificado por su causa, a la avanzada edad de 120 años.

Como S. Simeón, unámonos en este santo tiempo de penitencia a Jesús, muerto por nuestros pecados. † (106)

Misa Státuit, *de un Mártir Pontífice,* p. 1158.

22 DE FEBRERO

La Cátedra de S. Pedro en Antioquía

Doble mayor. — Ornamentos blancos

Para honrar la dignidad del príncipe, a quien Jesús confió el poder de las llaves *(Or.)*, fué establecida la fiesta de la «Cátedra de

S. Pedro »[1], que se encuentra ya en 354 en el calendario romano.

Los gentiles hicieron dignos frutos de penitencia y ocuparon el lugar de los judíos, suplantando Antioquía a Jerusalén; por eso residió S. Pedro en aquella ciudad antes de fijar su cátedra en Roma. Allí empezaron también los seguidores de Cristo a recibir el honroso nombre de cristianos.

Acrecentemos hoy nuestra adhesión a la Cátedra de Pedro, cátedra infalible de bien y de verdad. Quien sigue sus normas no yerra; el que acata dócilmente sus preceptos, seguro está de llegar a la consecución de la bienaventuranza.

¡Oh supremo Jerarca de la Iglesia, que posees el señorío espiritual del mundo entero! Atrae y reduce de nuevo al único redil y bajo el único Pastor a ese Oriente, representado por Antioquía, cuya sede ocupaste antes de apoderarte de Roma, emporio del Occidente.

Misa del 18 de Enero, p. 1304, *omitiendo la Conmemoración de Sta. Prisca.*

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria.

23 DE FEBRERO

S. Pedro Damiano, Obispo, Confesor y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

S. Pedro Damiano se distinguió desde niño por su piedad. Habiendo encontrado en cierta ocasión una moneda, la entregó a un sacerdote para que ofreciese por el alma de su padre el Santo Sacrificio de la Misa. Despreciando los bienes de la tierra *(Or.)*, entró en un monasterio camaldulense, de la observancia benedictina, en donde bien pronto llegó a ser abad. Entrañable fué su devoción a la Virgen María, cuyo Oficio Parvo introdujo entre las almas cristianas y piadosas. Luz de las almas, debía ser puesto en el candelero *(Ev.)*, y llegó a ser obispo de Ostia y cardenal. Grandes fueron los servicios que prestó a los sumos Pontífices con su ciencia, con sus legaciones y sus numerosos trabajos.

Distinguióse sobre todo por su ardiente celo en combatir la peste de la simonía, siendo el brazo derecho del gran Hildebrando, monje como él de sobrehumana fortaleza († 1072).

Imitemos en su amor por la penitencia a S. Pedro Damiano, quien eficazmente contribuyó por sus ejemplos y consejos a extender la práctica de la disciplina en satisfacción por los pecados.

Misa In médio, p. 1205, *excepto :*

Oratio. — Concéde nos, quæsumus, omnípotens Deus: beáti Petri,

Oración. — ¡Oh Dios omnipotente! Suplicámoste nos concedas seguir las enseñanzas

1. Como quiera que esta fiesta cae con frecuencia en Cuaresma, se adelantó en algunas Iglesias al mes de Enero. De ahí el origen de estas dos fiestas de la Cátedra de S. Pedro: en ésta del 22 de Febrero, que es la más antigua, se conmemora la Cátedra de Antioquía, y en la del 18 de Enero la Cátedra de Roma.

La palabra *cáthedra* (silla) designa el trono donde se sienta el Obispo, y de aquí el nombre de *catedral*, dado a la iglesia en donde se encuentra esta silla. Metafóricamente significa la autoridad misma del obispo. « La cátedra de S. Pedro » significa, pues, la primacía de Pedro como Jefe de la Iglesia.

Confessóris tui atque Pontíficis, mónita et exémpla sectári; ut per terréstrium rerum contémptum ætérna gáudia consequámur. Per Dóminum.

de S. Pedro, tu Confesor y Pontífice; para que, despreciando lo terreno, consigamos los goces eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria; y después, de la Vigilia de S. Matías, Apóstol, a no ser que el año sea bisiesto, pues en tal caso la vigilia es el 24. — Credo.

23 o 24 DE FEBRERO
Vigilia de S. Matías, Apóstol
Ornamentos morados

Preparémonos hoy a la fiesta del gran Apóstol S. Matías por la oración y la asistencia devota al santo Sacrificio. Designado por Dios para ocupar en el apostolado el lugar que quedó vacío por la traición de Judas, coronó su carrera al igual que los demás Apóstoles con la corona del martirio.

Misa Ego autem, p. 1141.

24 (EN AÑO BISIESTO 25) DE FEBRERO
S. Matías, Apóstol
Doble de 2ª clase. — Ornamentos rojos

S. Pedro en los Hechos de los Apóstoles *(Ep.)* dice que el profeta tenía en vista a Judas cuando declaró « que había de recibir otro su episcopado ». El Señor mismo indicó al que quería fuese asociado a los once apóstoles » *(Ep.)*.

Todo lo que de S. Matías sabemos y de su providencial elección para ocupar la silla vacía del pérfido Judas, se halla en la Epístola de la misa.

¡Oh glorioso Apóstol, preferido por el Espíritu Santo para la mayor dignidad que sobre una criatura puede recaer en este mundo! Pide con instancias al Señor que nos dé buenos pastores y doctores de la santa ley, y no lobos que hagan riza en el rebaño de Cristo. Danos para cuidar nuestras almas hombres llenos del Espíritu Santo y de fe maciza, de un santo celo que nos abrase en amor de Dios y del prójimo.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *S. 138, 17*

Mihi autem nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est princípatus eórum. — *Ps. Ibid., 1-2*, Dómine, probásti me et cognovísti me: tu cognovísti sessiónem meam et resurrectiónem meam. ℣. Glória.

Veo, Señor, que honras sobremanera a tus amigos, y que les das un poder inmenso. — *Salmo*. Señor, me has probado y conocido : Tú me conoces sentado y en pie. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui beátum Matthíam Apostolórum tuórum collégio sociásti: tríbue, quæsumus; ut ejus interventióne, tuæ circa nos pietátis semper víscera sentiámus. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que asociaste al colegio de tus Apóstoles a S. Matías : te rogamos nos concedas que, por su intercesión, experimentemos siempre tus entrañas de bondad con nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria.

Léctio **Actuum** Apostolórum *1,15-26.*—In diébus illis: exsúrgens Petrus in médio fratrum, dixit (erat autem turba hóminum simul, fere centum vigínti): Viri fratres, opórtet impléri Scriptúram, quam prædixit Spíritus Sanctus per os David, de Juda qui fuit dux eórum, qui comprehendérunt Jesum: qui connumerátus erat in nobis et sortítus est sortem ministérii hujus. Et hic quidem possédit agrum de mercéde iniquitátis, et suspénsus crépuit médius: et diffúsa sunt ómnia víscera ejus. Et notum factum est ómnibus habitántibus Jerúsalem, ita ut appellarétur ager ille, lingua eórum, Hacéldama, hoc est ager sánguinis. Scriptum est enim in libro Psalmórum: Fiat commorátio eórum desérta, et non sit qui inhábitet in ea: et episcopátum ejus accípiat alter. Opórtet ergo ex his viris, qui nobís-

Lección de los **Actos** de los Apóstoles. — En aquellos días: Levantándose Pedro en medio de los hermanos, que se hallaban reunidos en número como de 120, dijo : Hermanos, es preciso que se cumpla lo que predijo el Espíritu Santo por boca de David, acerca de Judas, que se hizo jefe de los que prendieron a Jesús; y el cual fué de nuestro número, y había sido llamado a las funciones de nuestro ministerio. Éste adquirió un campo con el precio de su maldad, y habiéndose ahorcado, reventó por medio, quedando esparcidas todas sus entrañas : lo cual es notorio a todos los habitantes de Jerusalén, por manera que aquel campo ha sido llamado en su lengua « Hacéldama », esto es, campo de sangre. Y así, está escrito en el libro de los Salmos : « Quede su morada desierta, y no haya quien habite en ella, y ocupe otro su lugar en el episcopado. ». Es, pues, menester que de éstos que han estado en nuestra compañía todo el tiempo que

cum sunt congregáti in omni témpore quo intrávit et exívit inter nos Dóminus Jesus, incípiens a baptísmate Joánnis usque in diem, qua assúmptus est a nobis, testem resurrectiónis ejus nobíscum fíeri unum ex istis. Et statuérunt duos, Joseph,qui vocabátur Bárs abas, qui cognominátus est Justus, et Matthíam. Et oránte dixérunt: Tu, Dómine, qui corda nosti ómnium, osténde quem elégeris ex his duóbus unum, accípere locum ministérii hujus, et apostolátus de quo prævaricátus est Judas ut abíret in locum suum. Et dedérunt sortes eis, et cécidit sors super Matthíam, et annumerátus est cum úndecim Apóstolis.

Jesús Señor nuestro vivió entre nosotros, empezando desde el bautismo de Juan hasta el día en que, apartándose de nosotros, se subió al cielo, se elija a uno que sea, como nosotros, testigo de su resurrección. Y señalaron a dos : a José, llamado Barsabás y por sobrenombre el Justo, y a Matías. Y orando, dijeron : « ¡Oh Señor! Tú que ves los corazones de todos, muéstranos cuál de éstos dos has destinado a ocupar el puesto de este ministerio y apostolado, del cual prevaricó Judas, para irse a su lugar. » Y echando suertes, recayó la suerte en Matías; y así fué agregado a los once Apóstoles.

Graduale. *Ps. 138, 17-18.*—Nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est principátus eórum. ℣. Dinumerábo eos, et super arénam multiplicabúntur.

Gradual. — Sobremanera honrados son tus amigos, oh Dios; muy grande es su poder. ℣. Los contaré y su número será como las arenas del mar.

Tractus. *Ps. 20, 3-4.* — Desidérium ánimæ ejus tribuísti ei: et voluntáte labiórum ejus non fraudásti eum. ℣. Quóniam prævenísti eum in benedictiónibus dulcédinis. ℣. Posuísti in cápite ejus corónam de lápide pretióso.

Tracto. — Cumpliste los deseos de su corazón y no defraudaste la petición de sus labios. ℣. Porque le previniste con dulcísimas bendiciones. ℣. Pusiste en su cabeza una corona de piedras preciosas.

Evangelio Confíteor tibi Pater, p. 1300. — *Credo.*

Offertorium. *Ps. 44, 17-18.* — Constítues eos

Ofertorio. — Los constituirás príncipes sobre toda la tie-

príncipes super omnem terram: mémores erunt nóminis tui, Dómine, in omni progénie et generatióne.

rra; ellos recordarán, Señor, tu nombre de generación en generación.

Secreta. — Hóstias tibi, Dómine, quas nómini tuo sacrándas offérimus, sancti Matthíæ Apóstoli tui prosequátur orátio : per quam nos expiári fácias et deféndi. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Secreta. — Haz, Señor, que estas ofrendas, que consagramos a tu nombre, vayan acompañadas de la oración de tu santo Apóstol Matías, por la cual seamos purificados y defendidos. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria. Prefacio de Apóstoles, p. 1010.

Communio. *Matth. 19, 28.* — Vos, qui secúti estis me, sedébitis super sedes, judicántes duódecim tribus Israël.

Comunión. — Vosotros que me habéis seguido, os sentaréis sobre tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.

Postcommunio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut per hæc sancta, quæ súmpsimus, interveniénte beáto Matthía Apóstolo tuo, véniam consequámur et pacem. Per Dóminum.

Poscomunión. — Oh Dios todopoderoso, te suplicamos nos concedas que, en virtud de estos santos Misterios recibidos, y por la intercesión de tu santo Apóstol Matías, alcancemos el perdón y la paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria.

VÍSPERAS

Del Común de los Apóstoles, p. 1144.

27 DE FEBRERO (*28 si es bisiesto*)

S. Gabriel de la Dolorosa, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

Nacido en Asís el año de 1838 Francisco Possenti, llamado en religión Gabriel de la Dolorosa, en 24 años que duró su corta vida, acertó a labrarse una preciosa corona de gloria *(Alel.)*. En el colegio de Espoleto brillaba entre sus compañeros por su pronto y agudo ingenio. Su agraciado aspecto y jovial carácter le hacían el ídolo de todos y más de un peligro hubo de sortear su virtud, ya que las ligerezas de la edad juvenil y de su nativo temperamento no llegan nunca a sumirle en lamentables caídas.

A los diecisiete años varios desengaños, como cierta grave enfermedad y la muerte repentina de una hermana un tanto mundana, le hicieron entrar en sí mismo *(Ep.)*. Pero si al fin se resolvió a dejarlo todo, fué debido al habla sugestiva de la Dispensadora de todas las gracias, María. Dócil a su misericordiosa moción, Gabriel entra en la austera Congregación de los Pasionistas *(Evang.)*. Su vida oculta de novicio y luego de estudiante va toda regulada por la obediencia más minuciosa a los superiores y a la regla, conservando en el trato con sus hermanos de religión la jovialidad que le era peculiar.

¡Oh modelo de jóvenes! Alcánzanos la gracia de seguir generosamente los divinos llamamientos, de amar y servir a la Virgen Dolorosa, y esparcir en torno nuestro la alegría espiritual y el suave olor de Cristo.

MISA. — **Introito.** *Eccles. 11, 13*

OCULUS Dei respéxit illum in bono, et eréxit eum ab humilitáte ipsíus et exaltávit caput ejus; et miráti sunt in illo multi, et honoravérunt Deum.—*Ps. 72, 1.* Quam bonus Israël Deus his qui recto sunt corde. ℣. Glória Patri.

EL ojo de Dios le miró con agrado, y sacóle de su pequeñez, y exaltó su cabeza, y admiráronse de él muchos, y honraron a Dios. — *Salmo.* ¡Cuán bueno es el Dios de Israel con los rectos de corazón! ℣. Gloria al Padre.

Oratio.—Deus qui beátum Gabriélem dulcíssimæ Matris tuæ dolóres assídue recólere docuísti, ac per illam sanctitátis et miraculórum glória sublimásti: da nobis, ejus intercessióne et exémplo,ita Genitrícis tuæ consociári flétibus, ut matérna ejúsdem protectióne salvémur: Qui vivis.

Oración. — Oh Dios, que enseñaste a S. Gabriel la asidua meditación de los dolores de tu dulcísima Madre, y que por ella le sublimaste con la gloria de la santidad y de los milagros : danos por su intercesión y su ejemplo, asociarnos de tal modo al llanto de la Madre de Dios que nos salvemos por su maternal protección. Que vives y reinas.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria.

Léctio **Epístolæ** B. Joánnis Apóstoli *1, 2, 14-17.* — Caríssimi: Scribo vobis, júvenes, quóniam fortes estis, et verbum Dei manet in vobis, et

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Juan. — Carísimos : Os escribo a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y vencisteis al ma-

vicístis malígnum. Nolíte dilígere mundum, neque ea quæ in mundo sunt. Si quis díligit mundum, non est cáritas Patris in eo: quóniam omne quod est in mundo concupiscéntia carnis est, et concupiscéntia oculórum, et supérbia vitæ: quæ non est ex Patre, sed ex mundo est. Et mundus transit et concupiscéntia ejus. Qui autem facit voluntátem Dei, manet in ætérnum.

ligno [1]. No améis al mundo, ni lo que hay en el mundo. Si alguien ama al mundo, no existe la caridad del Padre en él; porque todo lo que hay en el mundo concupiscencia de carne es, concupiscencia de los ojos y soberbia de la vida [2], que no es del Padre, sino que es del mundo. Pero el mundo pasa y su concupiscencia; mas el que hace la voluntad de Dios, permanece eternamente.

Graduale. *Ps. 30, 20.* — Quam magna multitúdo dulcédinis tuæ, Dómine, quam abscondísti timéntibus te. ℣. Perfecísti eis qui sperant in te, in conspéctu filiórum hóminum.

Gradual. — ¡Cuán grande es la multitud de tu dulcedumbre, Señor, que has reservado para los que Te temen! ℣. La has demostrado a los que esperan en Ti ante los hijos de los hombres.

Tractus. *Ps. 83, 6-7, 11 et 13.* — Beátus vir cujus est auxílium abs te: ascensiónes in corde suo dispósuit, in valle lacrimárum, in loco quem pósuit. ℣. Elégi abjéctus esse in domo Dei mei: magis quam habitáre in tabernáculis peccatórum. ℣. Non privábit bonis eos, qui ámbulant in innocéntia: Dómine virtútum, beátus homo, qui sperat in te.

Tracto. — Dichoso el varón que espera el auxilio de Ti; ha dispuesto ascenciones en su corazón, en el valle de lágrimas, hasta el lugar que le está señalado. ℣. He elegido vivir humilde en la casa de mi Dios, antes que habitar en las moradas de los pecadores. ℣. No privará de sus bienes a los que andan en la inocencia; Señor de los ejércitos, dichoso el hombre que espera en Ti.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Marcum *10, 13-21.*—In illo

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Marcos. — En aquel tiempo : Presenta-

1. El *maligno* es el demonio y también los hombres, que con sus depravadas sugestiones y malos ejemplos intentan hacer caer a los incautos.
2. A esas tres categorías se reducen todos los pecados, triple concupiscencia a que se renuncia con los *tres votos religiosos.*

témpore: Offerébant Jesu párvulos ut tángeret illos. Discípuli autem comminabántur offeréntibus. Quos cum vidéret Jesus, indígne tulit et ait illis: Sínite párvulos veníre ad me, et ne prohibuéritis eos: tálium enim est regnum Dei. Amen dico vobis: Quisquis non recéperit regnum Dei velut párvulus, non intrábit in illud. Et compléxans eos, et impónens manus super illos, benedicébat eos. Et cum egréssus esset in viam, procúrrens quidam genu flexo ante eum, rogábat eum: Magíster bone, quid fáciam ut vitam ætérnam percípiam? Jesus autem dixit ei: Quid me dicis bonum? Nemo bonus, nisi unus Deus. Præcépta nosti: Ne adúlteres, Ne occídas, Ne furéris, Ne falsum testimónium díxeris, Ne fraudem féceris, Honóra patrem tuum et matrem. At ille respóndens, ait illi: Magíster, hæc ómnia observávi a juventúte mea. Jesus autem intúitus eum, diléxit eum et dixit ei: Unum tibi deest: vade, quæcúmque habes vende et da paupéribus, et habébis thesáurum in cælo: et veni, séquere me.

ban a Jesús parvulitos para que los tocase. Pero los discípulos increpaban a los que se los presentaban. Jesús, al verlos, indignóse, y díjoles : Dejad a los niños que vengan a Mí, y no se lo impidáis, porque de los tales es el reino de Dios. En verdad os digo : Todo el que no recibe el reino de Dios como un niño, no entrará en él. Y abrazándolos, e imponiendo sobre ellos las manos, los bendecía. — Y comenzando a caminar, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de él, le preguntó : Maestro bueno, ¿qué haré para poseer la vida eterna? Y Jesús le dijo : ¿Por qué me dices bueno? Ninguno hay bueno sino sólo uno, Dios. Sabes los mandamientos : no adulteres, no mates, no hurtes, no digas falso testimonio, no defraudes, honra a tu padre y a tu madre. Y él, respondiendo, le dijo : Maestro, todo esto he observado desde mi juventud. Entonces Jesús, mirándole, le amó y díjole : Una cosa te falta : ve, vende todo lo que tienes, y da a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; y ven después, y sígueme[1].

Offertorium. *Ps. 115,*

Ofertorio. — Oh Señor, tu

1. San Gabriel fué más generoso que el joven del Evangelio, quien, con ser bueno, pudo más en él el apego a las riquezas que la voz de Jesús, que tal vez le llamaba a un alto grado en su reino. Fué ésta una de las decepciones más amargas de su amantísimo corazón.

16-17. — O Dómine, quia ego servus tuus et fílius ancíllæ tuæ: dirupísti víncula mea, tibi sacrificábo hóstiam laudis.

siervo soy, y el hijo de tu esclava; has quebrantado mis cadenas[1], te sacrificaré una hostia de alabanza.

Secreta. — Salutárem hóstiam in memóriam sancti Gabriélis tibi, Dómine, offeréntes, fac nos sacrifícium mortis tuæ rite recólere: ac, méritis perdoléntis Vírginis, ejúsdem sacrifícii fructum copióse percípere: Qui vivis.

Secreta. — Al ofrecerte, Señor, la hostia de salvación en memoria de San Gabriel, haznos debidamente celebrar el sacrificio de tu muerte; y por los méritos de la Virgen Dolorosa, percibir copiosamente los frutos del mismo sacrificio. Que vives y reinas.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria y Prefacio de Cuaresma, p. 1002.

Communio. *Apoc. 3, 20.* — Ecce sto ad óstium et pulso: si quis audíerit vocem meam, et aperúerit mihi jánuam, intrábo ad illum, et cœnábo cum illo, et ipse mecum.

Comunión. — Heme aquí a la puerta llamando: si alguien oyere mi voz, y me abriere la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo[2].

Postcommunio. — Quas tibi, Dómine, in festivitáte sancti Gabriélis Confessóris tui, pro collátis donis grátias ágimus, súscipe propítius per manus gloriósæ semper Vírginis Maríæ: ex qua carnem illam assumpsísti, cujus in hoc salutári convívio merúimus gustáre dulcédinem: Qui vivis et regnas.

Poscomunión. — Las gracias que te damos, Señor, en la festividad de San Gabriel, tu Confesor, por los dones recibidos, acógelas propicio por las manos de la gloriosa siempre Virgen María, de la cual tomaste aquella carne, cuya dulcedumbre hemos merecido gustar en este convite de salvación. Que vives y reinas.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria.

1. Las cadenas que S. Gabriel quebrantó con la gracia de Dios, eran los atractivos de mundo que por doquier le sonreía.

2. Esta cena es ahora la eucarística, como prenda de la que nunca acabará y en que sacaremos a Dios todo su gusto. Mientras tanto tomémosle en fe, con aquel fervor y pureza angelical con que lo hacía San Gabriel.

FIESTAS DE MARZO

4 DE MARZO

S. Casimiro, Confesor

Semidoble. — Ornamentos blancos

S. Casimiro, hijo de Casimiro IV, rey de Polonia, y de Isabel de Austria, practicó, en medio de los peligros de la corte, virtudes tan sublimes como la castidad, con razón llamada virtud angélica. Meditaba sin cesar en la Pasión de Jesús, de donde sacó gran amor a la mortificación corporal y a los pobres, miembros doloridos de Cristo. Las muchas limosnas que repartía le granjearon el título bien merecido de « padre y defensor de los pobres » († 1483).

Imitando en S. Casimiro su fortaleza y su constancia, unámonos al Salvador, que paga por nuestras culpas, y despreciemos, como basura que son, los bienes todos y goces de la tierra, para no aspirar sino a los del cielo, que tras de ser más nobles, no fenecen.

Misa Os justi, p. 1211, *excepto:*

Oratio. — Deus qui inter regáles delícias et mundi illécebras, sanctum Casimírum virtúte constántiæ roborásti: quæsumus, ut ejus intercessióne, fidéles tui terréna despíciant et ad cæléstia semper aspírent. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Dios, que esforzaste con la virtud de la constancia a San Casimiro en medio de los regalos de la corte y los peligros del mundo: suplicámoste que, por su intercesión, tus fieles desprecien lo terreno, y aspiren siempre a lo celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria ; Conmemoración de S. Lucio I ; Prefacio de Cuaresma, p. 1002.

Fuera de Cuaresma, Conmemoración de S. Lucio I ; 3ª Oración A cunctis, p. 1101. *Prefacio de Apóstoles,* p. 1010.

EL MISMO DÍA

S. Lucio I, Papa y Mártir

Ornamentos rojos

El Papa S. Lucio se distinguió por su valor en medio de las más recias persecuciones, y gobernó la santa Iglesia, muriendo mártir en 254. Lucio fué « el pastor que guardó el rebaño, el piloto que gobernó la nave, el rey que condujo a su pueblo; en una palabra, el obispo de *la Iglesia* » *(S. Cipriano)*.

Misa Si díligis me, p. 1150.

6 DE MARZO

Santas Perpetua y Felicidad, Mártires

Doble. — Ornamentos rojos

Acababa Perpetua de ser madre, Felicidad estaba también para

dar a luz, cuando entrambas fueron detenidas en Cartago, durante la sañuda persecución de Severo.

Cuando el juez les anunció cómo estaban condenadas a las bestias, saltaron de gozo, como el comerciante de que habla el *Evangelio*, porque con ese precio iban a comprar el cielo. Fueron arrojadas en el anfiteatro a mercedd e una vaca bravía, acabando la espada con su vida, por los años de 203.

Sometamos nuestra carne rebelde y también nuestra alma al martirio de la penitencia, si queremos alcanzar la « *Perpetua Felicidad* », cuyo pensamiento nos sugiere muy atinadamente S. Agustín, combinando ingeniosamente los dos nombres.

Misa Me exspectavérunt, p. 1242, *con la Oración* Da nobis, p. 1245 *y Secreta* Inténde, p. 1245, *de varias santas mártires no Vírgenes.*

Postcommunio. — Mýsticis, Dómine, repléti sumus votis et gáudiis : præsta, quǽsumus; ut intercessiónibus sanctárum Mártyrum tuárum Perpétuæ et Felicitátis, quæ temporáliter ágimus, spirituáliter consequámur. Per Dóminum.

Poscomunión. — Confortados, Señor, con los místicos votos y alegrías, te rogamos nos concedas que, por la intercesión de tus Santas Mártires Perpetua y Felicidad, consigamos para nuestras almas los efectos eternos del misterio que en el tiempo celebramos. Por nuestro Señor.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria; Prefacio de Cuaresma, p. 1002.

7 DE MARZO

Sto. Tomás de Aquino, Confesor y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

Santo Tomás, hijo del conde de Aquino y de Teodora de Nápoles, fué confiado desde los cinco años a los Benedictinos de Monte Casino, en donde, aunque niño, profesó la Regla benedictina. Precisado a abandonar la santa montaña por la inseguridad que traían entonces las guerras, resolvióse, no obstante la recia oposición de sus padres, a ingresar en la Orden de Santo Domingo, y fué su mayor timbre de gloria el haber vencido con tanto arrojo al demonio impuro y el haberse visto libre desde entonces de las rebeldías de la carne. Así su inteligencia pudo ahondar los profundos misterios divinos mediante la clara iluminación con que Dios alumbró su alma *(Int.)*, pudiéndosele llamar « el Angélico Doctor ».

Luz del mundo *(Ev.)*, sus enseñanzas son eco tan fiel de la santa doctrina de Cristo *(Ep.)*, que el Concilio de Trento colocó la *Suma Teológica* de Sto. Tomás junto a la Biblia en la sala de sesiones. Murió en el monasterio cisterciense de Fossa Nuova, yendo al Concilio general de Lyón, el 7 de Marzo de 1274.

León XIII le declaró patrono de las escuelas católicas.

En este tiempo pidamos a Sto. Tomás nos penetre de tal

manera del espíritu de penitencia, que merezcamos alcanzar clara visión de las enseñanzas del Maestro y ponerlas por obra como él lo hizo *(Or.)*.

¡Oh Ángel bendito de las Escuelas! La Iglesia, depositaria y columna de la verdad, nos manda y apremia a que volvamos a ti los ojos y escuchemos con rendida sumisión tus celestiales enseñanzas. Pide al Señor por todos, y muy especialmente por la juventud católica y clerical, para que imite aquella tersura y pureza de tu corazón, mediante la cual, el espíritu se adelgaza para penetrar en los secretos mismos de Dios y de las ciencias divinas y aun humanas, y para amar y disfrutar de los goces purísimos e intensísimos de la Sabiduría increada desde ahora *in spe*, y después *in re*.

Misa In médio, p. 1205, *excepto :*

Oratio. — Deus qui Ecclésiam tuam beáti Thomæ Confessóris tui mira eruditióne claríficas, et sancta operatióne fœcúndas: da nobis, quæsumus, et quæ dócuit intelléctu conspícere, et quæ egit imitatióne complére. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Dios, que ilustras a tu Iglesia con la admirable erudición de tu santo Confesor Tomás, y la fecundas con sus santas obras : te rogamos nos concedas la gracia de entender lo que él enseñó y de imitar sus virtudes. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *7, 7-14.* — Optávi, et datus est mihi sensus: et invocávi, et venit in me spíritus sapiéntiæ: et præpósui illam regnis et sédibus, et divítias nihil esse duxi in comparatióne illíus: nec comparávi illi lápidem pretiósum: quóniam omne aurum in comparatióne illíus, aréna est exígua, et tamquam lutum æstimábitur argéntum in conspéctu illíus. Super salútem et spéciem diléxi illam, et propósui pro luce habére illam: quóniam inexstinguíbile est

Lección del libro de la **Sabiduría.** — Deseé la intelligencia y me fué concedida, e invoqué al espíritu de la sabiduría, y vino a mí. Y la preferí a los reinos y tronos, y en su comparación por nada reputé las riquezas; ni comparé con ella a las piedras preciosas; porque todo el oro, respecto de ella, no es sino menuda arena, y en su comparación, la plata será tenida por lodo. La amé más que a la salud y a la hermosura; y me propuse tenerla por luz, porque es inextinguible su luz. Todos los bienes me vinieron juntamente con ella, y he recibido por su medio riqué-

lumen illíus. Venérunt autem mihi ómnia bona páriter cum illa, et innumerábilis honéstas per manus illíus, et lætátus sum in ómnibus: quóniam antecedébat me ista sapiéntia, et ignorábam quóniam horum ómnium mater est. Quam sine fictióne dídici, et sine invídia communico, et honestátem illíus non abscóndo. Infinítus enim thesáurus est homínibus: quo qui usi sunt, partícipes facti sunt amicítiæ Dei, propter disciplínæ dona commendáti.

zas sin cuento. Y gozábame en todas estas cosas porque me guiaba esta sabiduría; e ignoraba yo que ella fuese madre de todos estos bienes. Aprendíla sin ficción, y la comunico sin envidia, y no encubro su valor. Porque es un tesoro infinito para los hombres; y a cuantos de él se han valido, los ha hecho partícipes de la amistad de Dios, y recomendables por los dones de la doctrina [1].

Se dice el Credo.

En Cuaresma, Prefacio de Cuaresma, p. 1002, *y último Evangelio de la Feria.*

8 DE MARZO

S. Juan de Dios, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

Juan de Dios nació en Portugal, en 1495. Tras de una juventud disipada, oyó un día la palabra divina y de tal modo prendió en su corazón el fuego de la caridad divina que distribuyó entre los pobres todos sus haberes y, a los 40 años, consagró su vida al servicio de Dios, en los enfermos. El amor de Dios se confunde, en efecto, con el del prójimo, nos dice el *Evangelio;* porque los hombres llevan estampada en sí la imagen del Padre celestial, cuyos hijos son en virtud de su unión por gracia con Dios y con Jesús.

Levantó Juan dos amplios hospitales en la ciudad de Granada, y « enriqueció a la Iglesia con una nueva familia » *(Or.),* que tomó el nombre de Hermanos Hospitalarios, consagrados a curar las dolencias corporales y espirituales del prójimo.

Habiéndose cierto día declarado un gran incendio en un hospital, fué tal su santo arrojo que se lanzó en medio de las llamas, salvando así la vida de todos los enfermos ; y es que el fuego del amor divino, que encendía su corazón, le abrasaba más todavía que el fuego material *(Or.).* Si S. Benito murió de pie, Juan de Dios murió de rodillas y estrechando contra su pecho la imagen de Jesús crucificado, año 1550.

1. La gran Sabiduría que Santo Tomás adquirió fué el conocimiento de Dios y de las cosas por Él reveladas ; y si llegó a ser tan sabio, fué porque más que en libros, estudió la ciencia divina en el libro elocuentísimo y siempre abierto de Jesús Crucificado. El medio para adquirir su mirada penetrante de águila en los profundos arcanos de la misma Divinidad fué su pureza sin mancilla, porque « bienaventurados los limpios de corazón pues sólo ellos verán a Dios »,

León XIII le declaró Patrono de los enfermeros y de los agonizantes, y mandó que su nombre figurase en las Letanías de los Agonizantes.

Imitemos su caridad para con el prójimo, pues por ella hemos de ser juzgados, resumiéndose en ella toda la Ley. Ama en Dios y por Dios, y haz todo lo que quieras.

Misa : Os justi, p. 1211, *menos:*

Oratio.—Deus qui beátum Joánnem, tuo amóre succénsum, inter flammas innóxium incédere fecísti et per eum Ecclésiam tuam nova prole fœcundásti: præsta, ipsíus suffragántibus méritis, ut igne caritátis tuæ vítia nostra curéntur et remédia nobis ætérna provéniant. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que preservaste ileso en medio de las llamas a S. Juan, abrasado por tu divino amor, y que por él dotaste a tu Iglesia de una nueva familia; concédenos, por el sufragio de sus méritos, que nuestros vicios sean curados con el fuego de tu caridad, y provistos de los eternos remedios. Por nuestro Señor Jesucristo.

Evangelio del Domingo 17º después de Pentecostés, p. 901.
En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria; Prefacio de Cuaresma, p. 1002.

9 DE MARZO

Sta. Francisca Romana, Viuda

Doble. — Ornamentos blancos

Santa Francisca, noble romana, fué la mujer fuerte pintada en la *epístola* de hoy. Unida en matrimonio a los once años, fué durante cuarenta años el tipo perfecto de la esposa cristiana, modesta, afable, hacendosa, alejada de los mundanales pasatiempos para vacar en la oración y en los quehaceres de la casa. Fundó en Roma la casa de Oblatas de la Congregación de Monte Oliveto, bajo la Regla de S. Benito (1433), por lo cual es ahora celestial patrona de esta Tercera Orden benedictina, compuesta de seglares piadosos.

Al enviudar, dióse a la asidua meditación de la Pasión de Jesús, y de ella sacó las divinas energías que le permitieron reducir su cuerpo a la más absoluta servidumbre. Queriéndola Dios sostener en sus luchas terribles con Satanás, favorecióla con la visión sensible de su Ángel Custodio, con el cual familiarmente conversaba *(Or.)* (†1440).

En este tiempo de penitencia, imitemos como Sta. Francisca la vida toda del Salvador, vida de sacrificio.

Misa Cognóvi, p. 1245.

Oratio.—Deus, qui beátam Francíscam, fámu-

Oración. — Oh Dios, que, entre tantos otros dones de tu

lam tuam, inter cétera grátiæ tuæ dona, familiári Angeli consuetúdine decorásti: concéde, quæsumus, ut intercessiónis ejus auxílio, Angelórum consórtium cónsequi mereámur. Per Dóminum.

gracia, concediste a tu sierva Santa Francisca un trato familiar con su Ángel : rogámoste nos concedas con el auxilio de su intercesión merecer alcanzar la compañía de los Ángeles. Por nuestro señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria; Prefacio de Cuaresma, p. 1002. *Después del Domingo de Pasión, Prefacio de la Cruz,* p. 1003.

10 DE MARZO

Los Cuarenta Santos Mártires

Semidoble. — Ornamentos rojos

Reinando el emperador Licinio en 320, cuarenta soldados de la guarnición de Sebaste (Armenia), dieron de Cristo glorioso testimonio *(Ep.)*. No queriendo sacrificar a los ídolos fueron, por odio al nombre de Jesús *(Ev.)*, apresados y torturados de mil maneras *(Ep.)*. Al fin, despojados de sus vestidos, se los expuso, a la intemperie sobre un lago helado. Todos juntos pedían a Dios «que, siendo cuarenta los que luchaban, fuesen también cuarenta los coronados; pues el número de Cuarenta había sido santificado por los ayunos de Jesús, de Moisés y de Elías ». Uno de ellos, no pudiendo aguantar más, se echó cobarde en un baño tentador de agua caliente allí preparado y en él pereció al instante. Pero el centinela, movido por la gracia divina, le sustituyó, de manera que fuesen cuarenta los mártires. Después de expirar, fueron llevados sus cadáveres a una hoguera; pero uno de ellos, más joven, todavía tenía algo de vida y esperaban moverlo a adorar a los dioses. Entonces su madre, madre sobre todo en Cristo *(Com.)*, lo tomó en sus brazos, siguió al cortejo, y cuando el niño hubo entregado su alma, lo puso con los que eran más que nunca sus hermanos en Jesús *(Ev., Com.)*. Ignoramos si este lugar de la historia referente al estanque es del todo auténtico. Sin embargo nos muestra la idea que del martirio tenían los primeros cristianos, lo mismo que de la unión fraterna y de la caridad de unos con otros, en el servicio de Cristo.

Imitemos la fortaleza de esos cuarenta Mártires en la confesión de su fe *(Or.)*, y no aflojemos durante estos cuarenta días de Cuaresma en nuestra oración y penitencia.

MISA. — **Introito.** *S. 33, 18*

CLAMAVERUNT justi et Dóminus exaudívit eos: et ex ómnibus tribulatiónibus eórum liberávit eos. — *Ps. ibid., 2.*

CLAMARON los justos, y el Señor los oyó, y los libró de todas sus tribulaciones. — *Salmo.* Bendeciré al Señor en todo tiempo; su alabanza es-

Benedícam Dóminum in omni témpore: semper laus ejus in ore meo. ℣. Gloria Patri.

Oratio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut qui gloriósos Mártyres fortes in sua confessióne cognóvimus, pios apud te in nostra intercessióne sentiámus. Per Dóminum.

tará siempre en mi boca. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios todopoderoso, suplicámoste nos concedas que, reconociendo a los gloriosos Mártires esforzados en su confesión, los sintamos piadosos intercediendo por nosotros ante Ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria; 3ª Oración A cunctis, p. 1101.

Después del Domingo de Pasión, 3ª Oración por la Iglesia o por el Papa, p. 1099-1100.

Epístola Sancti per fidem, p. 1313.

Graduale. *Ps. 132, 1-2.* — Ecce quam bonum et quam jucúndum habitáre fratres in unum! ℣. Sicut unguéntum in cápite, quod descéndit in barbam, barbam Aaron.

Gradual. — ¡Oh cuán bueno es, y cuán delicioso vivir unidos los hermanos! ℣. Es como perfume derramado en la cabeza, que baja por la barba, la barba de Aarón.

Tractus. *Ps. 125, 5-6.* — Qui séminant in lácrimis, in gáudio metent. ℣. Eúntes ibant et flebant, mitténtes sémina sua. ℣. Veniéntes autem vénient cum exsultatióne, portántes manípulos suos.

Tracto. — Los que siembran con lágrimas cosecharán con alegría. ℣. Al ir lloraban, arrojando sus semillas. ℣. Pero al volver, volverán alborozados, cargados de gavillas.

Evangelio Descéndens Jesus, p. 1179.

Offertorium. *Ps. 31, 11,* — Lætámini in Dómino. et exsultáte, justi: et gloriámini, omnes recti corde.

Ofertorio. — Regocijaos, justos, en el Señor, saltad de gozo; y gloriaos en Él todos los de recto corazón.

Secreta. — Preces, Dómine, tuórum réspice oblationésque fidélium : ut et tibi gratæ sint pro tuórum festivitáte Sanctórum, et nobis cónfe-

Secreta. — Mira, Señor, las súplicas y las ofrendas de tus fieles; a fin de que te sean gratas en la festividad de tus Santos, y a nosotros nos alcancen el auxilio de tu misericor-

rant tuæ propitiatiónis auxílium. Per Dóminum.

dia. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria; 3ª Secreta Exáudi, p. 1102. — *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Después del Domingo de Pasión, 3ª Secreta por la Iglesia o por el Papa, p. 1099-1100. — *Prefacio de la Cruz*, p. 1003.

Communio. *Matth. 12, 50.* — Quicúmque fécerit voluntátem Patris mei, qui in cælis est: ipse meus frater et soror et mater est, dicit Dóminus.

Comunión. — Todo el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos, es mi hermano y hermana y madre; lo dice el Señor.

Postcommunio. — Sanctórum tuórum, Dómine, intercessióne placátus: præsta, quæsumus: ut, quæ temporáli celebrámus actióne, perpétua salvatióne capiámus. Per D.

Poscomunión. — Aplacado, Señor, por la intercesión de tus Santos, te suplicamos nos concedas alcanzar la eterna salvación mediante esta Acción que ahora en el tiempo celebramos. Por N. S. J. C.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria; 3ª Poscomunión Mundet, p. 1102.

Después del Domingo de Pasión, 3ª Poscomunión por la Iglesia o por el Papa, p. 1099-1100.

12 DE MARZO

S. Gregorio I el Magno, Papa y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

Nacido en Roma en 540, Gregorio, biógrafo de S. Benito, transformó su casa en monasterio. Elegido sucesivamente Abad, Cardenal y Sumo Pontífice, fué uno de los más grandes Papas que ha tenido la Iglesia, mereciendo justamente el nombre de Gregorio el Magno. Al propagar con tanto celo la verdad por el mundo bárbaro, mereció sobre todo el glorioso título de Apóstolde Inglaterra.

S. Gregorio es, juntamente con S. Ambrosio, S. Agustín y S. Jerónimo, uno de los cuatro grandes Doctores latinos, sus comentarios de la Sagrada Escritura han ejercido un influjo considerable sobre el pensamiento cristiano de la Edad media. Miles de sacerdotes leen casi a diario alguna de sus celebérrimas Homilías al pueblo romano; sus Morales sobre Job y sus Diálogos son también dignos de leerse y meditarse.

A él le cabe también el honor de haber recogido y publicado las hermosas y sobrias fórmulas de la oración litúrgica, y esas armoniosas melodías *gregorianas* cuyo nombre recordará siempre el de su propagador y corrector atinado.

¡Oh egregio Pontífice, modelo de Pastores! Cuida de nuestras almas y mira por la Santa Iglesia Romana, cuyo timón gobernaste en tiempos tan azarosos y tristes.

Misa Si díligis me, p. 1150, *excepto:*

Oratio. — Deus qui ánimæ fámuli tui Gregórii ætérnæ beatitúdinis prǽmia contulísti: concéde propítius, ut qui peccatórum nostrórum póndere prémimur, ejus apud te précibus sublevémur. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que donaste al alma de tu siervo Gregorio los premios de la eterna bienaventuranza: concédenos propicio que, al vernos oprimidos por el peso de nuestros pecados, seamos auxiliados con las súplicas que él te dirija. Por nuestro Señor.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria. — Credo.

Secreta. — Annue nobis, quǽsumus, Dómine: ut intercessióne beáti Gregórii hæc nobis prosit oblátio, quam immolándo totíus mundi tribuísti relaxári delícta. Per D.

Secreta. — Haz, Señor, que, por las súplicas de san Gregorio, nos aproveche esta oblación, con cuya inmolación concediste fueran perdonados los delitos de todo el mundo. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria.

Postcommunio.—Deus, qui beátum Gregórium Pontíficem Sanctórum tuórum méritis coæquásti: concéde propítius: ut, qui commemoratiónis ejus festa percólimus, vitæ quoque imitémur exémpla. Per Dóminum.

Poscomunión. — Oh Dios, que igualaste en méritos al santo Pontífice Gregorio con los demás Santos : haz propicio que, celebrando la fiesta consagrada a su memoria, imitemos también los ejemplos de su vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria.

17 DE MARZO

S. Patricio, Obispo y Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

En el siglo V, cuando los Francos, Germanos y demás pueblos del Norte no habían aún recibido la luz del Evangelio, Dios suscitó « a Patricio para anunciar su gloria a los paganos de Irlanda » *(Or.)*. De ahí que Irlanda le guarde al cabo de trece siglos una devoción tan viva y tan tierna.

Los reyes y príncipes, hostiles al principio, acabaron por oírle, y le ayudaron durante sus 33 años de apostolado a sembrar de monasterios, de iglesias y de escuelas aquella isla, que había de merecer el título de Isla de los Santos. Murió en 464.

Por los méritos de este Santo, cuyas austeridades son todavía proverbiales, pidamos al Señor la gracia de cumplir en este santo tiempo las penitencias que nos impone *(Or.)*.

Misa Státuit, p. 1197, *excepto:*

Oratio. — Deus, qui ad prædicándum géntibus glóriam tuam beátum Patrícium, Confessórem atque Pontíficem, míttere dignátus es: ejus méritis et intercessióne concéde; ut, quæ nobis agénda præcípis, te miseránte, adimplére possímus. Per.

Oración. — Oh Dios, que te dignaste enviar a tu Confesor y Pontífice San Patricio para predicar tu gloria a los gentiles : concédenos por sus méritos e intercesión que, merced a tu misericordia, podamos cumplir cuanto nos tienes mandado. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria. Prefacio de Cuaresma, p. 1002.

Después del Domingo de la Pasión, Prefacio de la Cruz, p. 1003.

18 DE MARZO

S. Cirilo de Jerusalén, Obispo, Confesor y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

Durante el Tiempo de Cuaresma, los catecúmenos eran encomendados a un sacerdote encargado de instruirles. Esta función la tuvo que desempeñar S. Cirilo en Jerusalén, lo mismo que S. Juan Crisóstomo en Antioquía y que S. Agustín en Hipona. Poseemos aún la mayor parte de las catequesis tan piadosas y henchidas de divina sabiduría que el Santo predicaba durante las siete semanas antes de Pascua, en las que explicaba la Sda. Escritura y el Símbolo.

Creado obispo de Jerusalén, fué blanco de injusticias y de persecuciones. Desterrado tres veces por los arrianos, que negaban la divinidad de Cristo, afirmó siempre ese gran dogma *(Or.)*, y por fin quedó restituído con honor a su sede por el Emperador Teodosio. Desde entonces gobernó tranquilamente su Iglesia, predijo que los conatos que Juliano el Apóstata hacía por restaurar el Templo de Jerusalén habían de salir fallidos; asistió al 2º Concilio de Constantinopla, en que de nuevo fué anatematizada la doctrina arriana, y murió en 386.

Santifiquemos con la penitencia nuestros espíritus y nuestros corazones, para que en las fiestas pascuales merezcamos ser participantes de la divina naturaleza *(Or.)*.

MISA. — **Introito.** *Eccles. 15, 5*

In médio Ecclésiæ apéruit os ejus: et implévit eum Dóminus spíritu sapiéntiæ et intelléctus: stolam glóriæ índuit eum.

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor le llenó del Espíritu de sabiduría y de entendimiento, y le revistió de un manto de gloria.

— *Ps. 91, 2.* Bonum est confitéri Dómino : et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Da nobis, quæsumus, omnípotens Deus, beáto Cyrílo Pontífice intercedénte: te solum verum Deum et quem misísti Jesum Christum ita cognóscere, ut inter oves quæ vocem ejus áudiunt, perpétuo connumerári mereámur. Per...

— *Salmo.* Bueno es alabar al Señor, y salmear a tu nombre, oh Altísimo. ℣. Gloria al Padre.

Oración. —¡Oh Dios omnipotente! Suplicámoste nos concedas, por la intercesión de tu santo Pontífice Cirilo, que de tal manera conozcamos a Ti y a tu enviado Jesucristo, que merezcamos ser contados por siempre entre las ovejas que oyen su voz. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *Eccli. 39, 6-14.* — Justus cor suum tradet ad vigilándum dilúculo ad Dóminum, qui fecit illum, et in conspéctu Altíssimi deprecábitur. Apériet os suum in oratióne, et pro delíctis suis deprecábitur. Si enim Dóminus magnus volúerit, spíritu intelligéntiæ replébit illum: et ipse tamquam imbres mittet elóquia sapiéntiæ suæ, et in oratióne confitébitur Dómino: et ipse díriget consílium ejus et disciplínam, et in abscónditis suis consiliábitur. Ipse palam fáciet disciplínam doctrínæ suæ, et in lege testaménti Dómini gloriábitur. Collaudábunt multi sapiéntiam ejus, et usque in sæculum non delébitur. Non recédet memória e-

Lección del libro de la **Sabiduría.** — El justo entregará su corazón para vigilar desde la mañana ante el Señor que le crió, y orará en presencia del Altísimo. Abrirá su boca para orar y pedirá perdón de sus pecados. Y si aquel gran Señor quisiere, le llenará del espíritu de inteligencia, y derramará sobre él, como lluvias, máximas de su sabiduría; y en la oración dará gracias al Señor, y pondrá en práctica sus consejos y documentos, y meditará sus ocultos juicios. Expondrá públicamente la doctrina que ha aprendido, y pondrá su gloria en la ley del Testamento del Señor. Celebrarán muchos su sabiduría, la cual nunca jamás será olvidada.No perecerá su memoria, y su nombre será repetido de generación en generación. Las naciones pregonarán su sabi-

jus, et nomen ejus requirétur a generatióne in generatiónem. Sapiéntiam ejus enarrábunt gentes, et laudem ejus enuntiábit ecclésia.

Graduale. *Ps. 36, 30-31.* — Os justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium. ℣. Lex Dei ejus in corde ipsíus: et non supplantabúntur gressus ejus.

Tractus. *Ps. 111, 1-3.*— Beátus vir, qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Potens in terra erit semen ejus: generátio rectórum benedicétur. ℣. Glória et divítiæ in domo ejus: et justítia ejus manet in sæculum sæculi.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *10, 23-28.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Cum persequéntur vos in civitáte ista, fúgite in áliam. Amen dico vobis, non consummábitis civitátes Israël, donec véniat Fílius hóminis. Non est discípulus super magístrum, nec servus super dóminum suum. Súfficit discípulo, ut sit sicut magíster ejus: et servo sicut dóminus ejus. Si patremfamílias Beélzebub vocavérunt, quanto magis domésticos ejus? Ne ergo timuéritis eos. Nihil enim est opérduría, y la Iglesia proclamará sus alabanzas.

Gradual. — La boca del justo derramará sabiduría, y su lengua hablará juicio. ℣. La ley de su Dios la tiene en su corazón, y andará con firmes pasos.

Tracto. — Dichoso el varón que teme al Señor, y tiene todas sus delicias en cumplir sus mandamientos. ℣. Poderosa será en la tierra su descendencia; la posteridad de los justos será bendita. ℣. La gloria y las riquezas están en su casa, y su justicia perdura por siglos de siglos.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo : Dijo Jesús a sus discípulos : Cuando os persiguieren en una ciudad, huid a otra. En verdad os digo que no habréis acabado de recorrer las ciudades de Israel antes que venga el Hijo del hombre. No es el discípulo más que su maestro, ni el siervo más que su señor. Bástale al discípulo ser como su maestro, y al criado como su señor. Si al padre de familia le han llamado Beelzebub ¿cuánto más a sus domésticos? Pero no les temáis; porque nada está encubierto que no se haya de descubrir, ni oculto que no se haya de saber. Lo que os

tum, quod non revelábitur; et occúltum, quod non sciétur. Quod dico vobis in ténebris, dícite in lúmine: et quod in aure audítis, prædicáte super tecta. Et nolíte timére eos, qui occídunt corpus, ánimam autem non possunt occídere: sed pótius timéte eum qui potest et ánimam et corpus pérdere in gehénnam. **Credo.**

digo de noche, decidlo a la luz del día; y lo que os digo al oído, predicadlo desde los terrados. Nada temáis a los que matan el cuerpo y no pueden matar el alma; antes temed al que puede arrojar alma y cuerpo en el infierno.

Offertorium. *Ps. 91,13.* — Justus ut palma florébit: sicut cedrus, quæ in Líbano est, multiplicábitur.

Ofertorio. — El justo florecerá como la palma; se multiplicará como el cedro del Líbano.

Secreta. — Réspice, Dómine, immaculátam hóstiam, quam tibi offérimus: et præsta; ut méritis beáti Pontíficis et Confessóris tui Cyrílli eam mundo corde suscípere studeámus. Per Dóm.

Secreta. — Mira, Señor, la inmaculada hostia que te ofrecemos; y concédenos que por los méritos de tu santo Pontífice y Confesor Cirilo, procuremos recibirla con corazón limpio. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria y Prefacio de Cuaresma, p. 1002.

Después del Domingo de Pasión, Prefacio de la Cruz, p. 1003.

Communio. *Luc. 12,42.* — Fidélis servus et prudens, quem constítuit dóminus super famíliam suam: ut det illis in témpore trítici mensúram.

Comunión. — Siervo fiel y prudente, a quien su amo (Dios) constituyó mayordomo de su familia, para distribuir a cada uno a su tiempo la medida de trigo.

Postcommunio. — Sacraménta córporis et sánguinis tui, quæ súmpsimus, Dómine Jesu Christe, beáti Cyrílli Pontíficis précibus, mentes et corda nostra sanctíficent: ut divínæ consórtes natúræ éffici mereámur: Qui vivis.

Poscomunión. — ¡Señor nuestro Jesucristo! Que los sacramentos de tu Cuerpo y Sangre que hemos recibido, por los ruegos de tu santo Pontífice Cirilo, santifiquen nuestra mente y nuestro corazón, para que merezcamos ser hechos participantes de la divina naturaleza. Que vives.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria.

SAN JOSÉ
PATRÓN
DE LA
BUENA MUERTE

19 DE MARZO

San José, Esposo de la Sma. Virgen María, Conf.

Doble de 1ª clase. — Ornamentos blancos

La Iglesia honra siempre a San José con María y Jesús, especialmente en las fiestas de Navidad [1].

Oriundo de la estirpe davídica, fué San José el tipo consumado del varón justo *(Ev.)*. Como por causa de su matrimonio con la Virgen María S. José tiene derechos sobre el fruto bendito del seno virginal de su Esposa, existe gran afinidad de orden moral entre él y Jesús, ejerciendo sobre el Niño Dios cierto derecho paterno, que el Prefacio de S. José describe muy delicadamente con los términos *paterna vice*. San José, sin que haya engendrado a Jesús, es legal y moralmente padre del Hijo de la Virgen Santísima, por los estrechos lazos que le unen con María.

Estaban en la familia de Nazaret las tres personas más grandes y excelsas del universo: Cristo Hombre, la Virgen Madre de Dios, y José, padre nutricio y legal de Cristo. Dios le reveló el misterio de la encarnación y le confió la custodia del Verbo encarnado y la virginidad de María [2].

El himno de Laudes dice que « Cristo y la Vírgen le asistieron en su hora postrera con rostro sereno ». San José voló al cielo para gozar claramente de la visión del Verbo, cuya humanidad tanto tiempo y tan cerca le había sido dado contemplar en la tierra. Con razón, pues, se le invoca como modelo de las almas interiores y contemplativas y patrón de la buena muerte. Además, en el cielo, sigue siempre ejerciendo muy poderoso influjo sobre el corazón de Jesús Hijo y de María, su santísima Esposa *(Or.)*.

Imitemos en este santo tiempo la pureza, la humildad y el espíritu de oración y recogimiento de José en Nazaret, donde vivió con Dios, cual otro Moisés en la nube *(Ep.)*.

¡Glorioso Patriarca! ¡Esposo fidelísimo de María! durante tu vida fuiste el amparo de la Sda. Familia. Continúa esa solicitud sobre toda la Iglesia, la Familia de Dios en la tierra. Que aprendamos de ti la *verdadera sabiduría* a la cual ajustaste perfectamente tus obras. *Varón justo* te llama el Evangelio; enseña a todos la *verdadera justicia*, a los que mandan y a los que obedecen, a los patronos y a los obreros, pues de todos eres ejemplo admirable. Danos un tierno amor a Jesús y María y protégenos sobre todo a la hora de la muerte.

El sacerdote celebra hoy la misa por sus feligreses.

1ªs VÍSPERAS

Los cuatro Salmos primeros del Domingo, p. 1049, *y el Salmo* Laudáte Dóminum, p. 1088.

---

1. Según un calendario copto, ya desde el siglo VIII se le rindió culto muy especial el 20 de Julio. A fin del siglo XV su fiesta fué colocada el 19 de Marzo, haciéndola universal Gregorio XV en 1621. En 1870 el papa Pío IX declaró a S. José Protector de toda la Iglesia.

2. Al padre correspondía poner nombre a su hijo. Al dar el Ángel esta misión a S. José de parte de Dios, quiso indicar que tenía con Jesús los mismos derechos que si fuese Hijo suyo.

Ant. — 1. Jacob autem * génuit Joseph virum Maríæ, de qua natus est Jesus, qui vocátur Christus[1].

2. Missus est * Angelus Gábriel a Deo ad vírginem desponsátam viro, cui nomen erat Joseph, de domo David: et nomen vírginis María.

3. Cum esset desponsáta * mater Jesu María Joseph, ántequam convenírent, invénta est in útero habens de Spíritu Sancto.

4. Joseph vir ejus, * cum esset justus, et nollet eam tradúcere, vóluit occúlte dimíttere eam.

5. Angelus Dómini * appáruit Joseph, dicens: Joseph, fili David, noli timére accípere Maríam cónjugem tuam: quod enim in ea natum est, de Spíritu Sancto est: páriet autem fílium, et vocábis nomen ejus Jesum.

Capitulum. *Prov. 28, 20; 27, 18.* — Vir fidélis multum laudábitur. Et qui custos est Dómini sui, glorificábitur.

Ant. — 1. Jacob engendró a José, esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.

2. Fué enviado el Ángel Gabriel por Dios a una Virgen, desposada con un varón llamado José, de la casa de David; y el nombre de la Virgen era María.

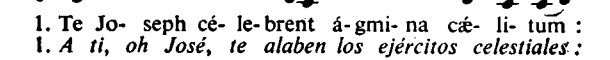
3. Estando desposada María, Madre de Jesús, con José, sin que antes viviesen juntos, se halló haber concebido en su seno por obra del Espíritu Santo.

4. Mas José, su esposo, siendo, como era, justo, y no quería infamarla, deliberó dejarla secretamente.

5. Un Ángel del Señor se apareció a José y le dijo: José, hijo de David, no temas tomar a María tu esposa; pues lo que ella ha engendrado, es fruto del Espíritu Santo; parirá un Hijo, y le llamarás Jesús.

Capítula. — Muy alabado será el varón fiel; y el que es *custodio* de su Señor, será glorificado.

Himno (*siglo XVII*)



1. Te Jo- seph cé- le- brent á- gmi- na cæ- li- tum:
1. *A ti, oh José, te alaben los ejércitos celestiales:*

1. En Tiempo pascual, se añáde el Aleluya al fin de las Antífonas.

2. Almo cum túmidam
gérmine cónjugem
Admírans, dúbio tángeris ánxius,
Afflátus súperi Fláminis Angelus
Concéptum púerum docet.

2. Cuando admirado de la santa fecundidad de tu esposa, la duda te agita, un Ángel del cielo se te aparece y te revela cómo el niño concebido es del Espíritu Santo.

3. Tu natum Dóminum
stringis, ad éxteras
Ægýpti prófugum tu séqueris plagas;
Amíssum Sólymis quæris, et ínvenis,
Miscens gáudia flétibus.

3. Tú estrechas al Señor recién nacido; huyes con Él a tierras de Egipto; le buscas en Jerusalén donde le habías perdido, y al hallarle mezclas las lágrimas con el llanto.

4. Post mortem réliquos
sors pia cónsecrat,
Palmámque eméritos glória súscipit:
Tu vivens, Súperis par, frúeris Deo,
Mira sorte beátior.

4. Igualado desde esta vida con los habitantes del cielo por un feliz privilegio, gozas en ella de la presencia de Dios; mientras que los otros elegidos no reciben el premio de sus méritos sino después de su muerte.

5. Nobis, summa Trias,
parce precántibus:
Da Joseph méritis sídera scándere:

5. Trinidad soberana, sé propicia a nuestros ruegos; concédenos por los méritos de San José la gracia de llegar al

Ut tandem líceat nos tibi pérpetim
Gratum prómere cánticum. Amen.

℣. Constítuit eum dóminum domus suæ. (*T. P.* Allelúia.)

℟. Et príncipem omnis possessiónis suæ (*T. P.* Allelúia).

Ad Magn. Ant. — Exsúrgens Joseph a somno * fecit sicut præcépit ei Angelus Dómini, et accépit cónjugem suam (*T.P.* Allelúia.)

cielo; a fin de que podamos cantarte un himno de gracias por toda la eternidad. Amén.

℣. Ha sido constituído señor de su casa (*T. P.* Aleluya).

℟. Y príncipe de todos sus dominios (*T. P.* Aleluya).

Ant. del Magn. — Levantándose José del sueño, hizo como le mandó el Ángel del Señor, y recibió a su Esposa (*T. P.* Aleluya).

Oración de la misa

MISA. — **Introito.** *S. 91, 13-14*

JUSTUS ut palma florébit: sicut cedrus Líbani multiplicábitur : plantátus in domo Dómini, in átriis domus Dei nostri (*T. P.* Allelúia, allelúia). — *Ps. Ibid., 2.* Bonum est confitéri Dómino: et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Glória.

Oratio. — Sanctíssimæ Genitrícis tuæ Sponsi, quæsumus, Dómine, méritis adjuvémur: ut, quod possibílitas nostra non óbtinet, ejus nobis intercessióne donétur: Qui vivis.

EL justo florecerá como palma; como cedro del Líbano se multiplicará : plantado en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios (*T. P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* Bueno es alabar al Señor; y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Rogámoste, Señor, nos ayuden los méritos del Esposo de tu Santísima Madre; para que alcancemos por su intercesión lo que no podemos conseguir por nuestros méritos. Que vives.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *Eccli. 45, 1-6.* — Diléctus Deo et homínibus, cujus

Lección del libro de la **Sabiduría.** — El justo es amado de Dios y de los hombres, y su

memória in benedictióne est. Símilem illum fecit in glória Sanctórum, et magnificávit eum in timóre inimicórum, et in verbis suis monstra placávit. Glorificávit illum in conspéctu regum, et jussit illi coram pópulo suo, et osténdit illi glóriam suam. In fide et lenitáte ipsíus sanctum fecit illum, et elégit eum ex omni carne. Audívit enim eum et vocem ipsíus, et indúxit illum in nubem. Et dedit illi coram præcépta, et legem vitæ et disciplínæ.

Graduale. *Ps. 20, 4-5.*— Dómine, prævenísti eum in benedictiónibus dulcédinis: posuísti in cápite ejus corónam de lápide pretióso. ℣. Vitam pétiit a te, et tribuísti ei longitúdinem diérum in sæculum sæculi.

Tractus. *Ps. 111, 1-3.* — Beátus vir qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Potens in terra erit semen ejus: generátio rectórum benedicétur. ℣. Glória et divítiæ in domo ejus: et justítia ejus manet in sæculum sæculi.

memoria se conserva en bendición. Hízole el Señor semejante en la gloria a los Santos, y engrandecióle, e hízole terrible a los enemigos; y él, con su palabra, hizo cesar las horrendas plagas. Glorificóle ante los reyes; dióle preceptos que promulgase a su pueblo, y le mostró su gloria. Santificóle por medio de su fe y mansedumbre, y escogióle entre todos los hombres. Oyó a Dios y su voz; y le hizo Dios entrar dentro de la nube. Y dióle cara a cara los mandamientos, y la ley de vida y de ciencia.

Gradual. — Señor, le previniste con bendiciones de dulcedumbre; pusístele sobre la cabeza una corona de piedras preciosas. ℣. Te pidió vida, y Tú le concediste alargar sus días en los siglos de los siglos.

Tracto. — Dichoso el hombre que teme al Señor, y ansía cumplir sus mandamientos. ℣. Poderosa será en la tierra su descendencia : la posteridad de los justos será bendita. ℣. La gloria y las riquezas están en su casa, y su justicia perdura por siglos de siglos.

En Tiempo pascual se omiten el Gradual *y el* Tracto, *y se dice:*

Allelúia, allelúia. ℣. *Eccli. 45, 9.* Amávit eum Dóminus, et ornávit eum: stolam glóriæ índuit eum.

Aleluya, aleluya. ℣. Amóle el Señor y le adornó; vistióle túnica de gloria. Aleluya. ℣. El justo brotará como el lirio,

Allelúia. ℣. *Os. 14, 6.* Justus germinábit sicut lílium: et florébit in ætérnum ante Dóminum. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *1, 18-21.* — Cum esset desponsáta mater Jesu María Joseph, ántequam convenírent, invénta est in útero habens de Spíritu Sancto. Joseph autem vir ejus, cum esset justus et nollet eam tradúcere, vóluit occúlte dimíttere eam. Hæc autem eo cogitánte, ecce Angelus Dómini appáruit in somnis ei, dicens: Joseph, fili David, noli timére accípere Maríam cónjugem tuam: quod enim in ea natum est, de Spíritu Sancto est. Páriet autem fílium, et vocábis nomen ejus Jesum: ipse enim salvum fáciet pópulum suum a peccátis eórum. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 88, 25.* — Véritas mea et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus (*T. P.* All.)

Secreta. — Débitum tibi, Dómine, nostræ réddimus servitútis, supplíciter exorántes: ut, suffrágiis beáti Joseph, Sponsi Genitrícis Fílii tui Jesu Christi Dómini nostri, in nobis tua múnera tueáris, ob cujus venerándam festivitátem laudis tibi y florecerá eternamente ante el Señor. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — Estando desposada la Madre de Jesús, María, con José, sin que antes hubiesen estado juntos, se halló que había concebido en su seno *por obra* del Espíritu Santo. Mas José, su esposo, siendo como era justo, y no queriendo infamarla, deliberó dejarla secretamente. Estando él con estos pensamientos, he aquí que un Ángel del Señor se le apareció en sueños, diciendo : José, hijo de David, no receles recibir a María tu esposa, porque lo que se ha engendrado en su seno, obra es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, al que pondrás por nombre Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados. — **Credo.**

Ofertorio. — Mi verdad y mi misericordia serán con él; y por mi nombre será ensalzado su poderío (*T. P.* Aleluya).

Secreta. — Te rendimos, Señor, el homenaje de nuestra servidumbre, suplicándote humildemente conserves en nosotros tus dones por los ruegos de S. José, Esposo de la Madre de tu Hijo, Jesucristo nuestro Señor, en cuya venerable festividad te inmolamos esta hostia de alabanza.

hóstias immolámus. Per eúmdem Dóminum.

Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria. Prefacio de S. José, p. 1009.

Communio. *Matth. 1, 20.* — Joseph, fili David, noli timére accípere Maríam cónjugem tuam : quod enim in ea natum est, de Spíritu Sancto est.

Comunión. — José, hijo de David : no temas recibir a María tu esposa, porque lo que de ella ha nacido, obra es del Espíritu Santo (*T. P.* All.). (*T. P.* Allelúia).

Postcommunio. — Adésto nobis, quæsumus, miséricors Deus: et, intercedénte pro nobis beáto Joseph Confessóre, tua circa nos propitiátus dona custódi. Per Dóminum.

Poscomunión. — Asístenos, oh Dios misericordioso; y por la intercesión de tu Confesor San José, dígnate guardar los dones que en nosotros has depositado. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria.

II^as^ VISPERAS

Salmos, Capitula e Himno de 1^as^ Vísperas, p. 1395-1396.

Ant. — 1. Ibant paréntes Jesu * per omnes annos in Jerúsalem, in die solémni Paschæ [1].

2. Cum redírent * remánsit puer Jesus in Jerúsalem, et non cognovérunt paréntes ejus.

3. Non inveniéntes * Jesum, regréssi sunt in Jerúsalem requiréntes eum: et post tríduum invenérunt illum in templo sedéntem in médio doctórum, audiéntem et interrogántem eos.

4. Dixit mater ejus ad illum: * Fili, quid fecísti nobis sic? Ecce pater tuus et ego, doléntes, quærebámus te.

Ant. — 1. Iban los padres de Jesús todos los años a Jerusalén en el día solemne de Pascua.

2. Al regresar, quedóse el niño Jesús en Jerusalén, y no lo notaron sus padres.

3. Al no hallar a Jesús, volvieron a Jerusalén, en busca suya ; y al cabo de tres días le encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores, oyéndoles y preguntándoles.

4. Díjole su Madre : Hijo mío, ¿por qué has hecho esto con nosotros? Tu padre y yo te buscábamos afligidos.

1, En Tiempo pascual, añádese el Aleluya al fin de las Antífonas.

5. Descéndit Jesus * cum eis, et venit Názareth, et erat súbditus illis.

℣. Glória et divítiæ in domo ejus. (*T. P.* Allelúia).

℟. Et justítia ejus manet in sæculum sæculi. (*T. P.* Allelúia).

Ad Magn. Ant. — Ecce fidélis servus * et prudens, quem constítuit Dóminus super famíliam suam. (*T. P.* Allelúia).

5. Bajó Jesús con ellos y vino a Nazaret, y a ellos vivía sometido.

℣. La gloria y las riquezas están en su casa. (*T. P.* Alel.).

℟. Y su justicia permanece en los siglos de los siglos. (*T. P.* Aleluya).

Ant. del Magn. — Éste es el siervo fiel y prudente, a quien constituyó el Señor jefe de su familia. (*T. P.* Aleluya).

Oración de la misa. En Cuaresma, Conmemoración de la Feria. Completas del Domingo, p. 1065.

21 DE MARZO

S. Benito, Abad [1]

Doble mayor. — Orn. blancos

En cada fase de la historia suscita Dios algunas lumbreras de santidad, a fin de asegurar a su Iglesia el éxito en la empresa sobrenatural que ha de llevar a cabo en las almas.

Acababa de derrumbarse el coloso del imperio romano, y los bárbaros del norte habían invadido Europa entera. Entonces aparece Benito, el Patriarca de los monjes de Occidente. Nació en Nursia (Umbría), el año 480; enviado a Roma a estudiar, como quiera que tenía ya la sabiduría de un anciano (S. Gregorio), huyó del mundo a la soledad de Subiaco. Después de tres años pasados en una gruta, atrae a sí las turbas con el poderoso imán de sus virtudes.

Familias linajudas de Roma le envían sus hijos, y luego funda en aquellas abruptas serranías doce monasterios, como otras tantas «escuelas de servicio del Señor» en que, bajo la dirección de un abad, los monjes oran y trabajan, domando su carne por la mortificación y su voluntad por la rendida obediencia, aspirando por todos los medios a la imitación del tipo de los predestinados, Jesucristo.

Cuarenta días después de la muerte de su hermana, santa Escolástica, Benito, estando *de pie* y cabe las gradas del altar, del cual acababa de participar mediante la comunión en el augusto Sacrificio, y sostenido por sus monjes que le rodeaban, entregó

1. A S. Benito se le representa con un *vaso quebrado en la mano*, del cual sale un áspid; porque le dieron a beber un vaso de vino envenenado, pero hízose añicos al bendecirlo el Santo. Se le ve también con su Regla, en la cual da a sus hijos por divisa: U. I. O. G. D. o sea: *ut in omnibus glorificetur Deus*, que en todo sea Dios glorificado. Tiene también a sus pies un cuervo con un pan envenenado que habían ofrecido al Santo para que lo comiese; pero el ave lo llevó, por orden de Benito, a un paraje oculto donde no pudiera hacer mal a nadie. Se le considera como el padre del clero regular.

al Creador su alma transfigurada por 67 años de austera penitencia y de fidelidad a la Ley divina (año 547).

Como Moisés en el Sinaí *(Ep.)*, así Benito en Monte Casino fué el legislador de su pueblo y Dios puso al frente de su casa a ese siervo prudente *(Com.)*. « La Santa Regla », como los concilios la llamaron, ha santificado a millares de almas, durante los seis siglos en que la Orden de S. Benito era la única existente en Europa. El primero de todos sus preceptos consiste en no anteponer nada al culto litúrgico, en que la adoración encuentra su expresión más cumplida y perfecta. Es el deber primario de toda criatura humana y angélica, imperiosamente impuesto por la virtud de religión, la más noble de todas las virtudes morales, específica del monje benedictino, así como la santa pobreza lo es del humilde fraile franciscano [1].

A San Benito se le llama el Doctor de la humildad. Fué profeta y taumaturgo « y lleno del espíritu de todos los justos », según frase de S. Gregorio Magno [2].

Cuenta entre sus hijos a más de 20 papas, y muchísimos obispos, Doctores [3], Apóstoles [4], Sabios y Educadores, a quienes mucho deben la humanidad y la Iglesia.

¡Oh Benito glorioso! Con razón sobrada eres llamado Patriarca de los Monjes de Occidente y padre de la Europa cristiana. A impulsos de tu espíritu se fundaron esos enjambres de solícitas abejitas, que, saliendo de sus monasterios, civilizaron y cristianizaron al mundo antiguo, no contentos con santificarse en la paz laboriosa del claustro. Mira, pues, por el Orden monástico, por esa porción escogida de la santa Iglesia católica, apostólica y romana, de que tú fuiste uno de sus más robustos pilares. Mira por esta decrépita Europa, que va perdiendo aquellos altísimos ideales que emanan de tu Regla santísima, y que en otro tiempo supiste inocularle por medio de tus monjes.

Misa Os justi, *del Común de Abades*, p. 1218.

En Cuaresma, Conmemoración, último Evangelio de la Feria y Prefacio de Cuaresma, p. 1002.

Después del Domingo de Pasión, Prefacio de la Cruz, p. 1003.

24 DE MARZO

S. Gabriel, Arcángel

Doble mayor. — Ornamentos blancos

San Gabriel había sido ya enviado a Daniel para anunciarle la época en que el Cristo había de nacer *(Ep.)*; y a Zacarías, cuando

1. Italia y Francia en los siglos VII y VIII estaban sembradas de monasterios que contaban en su seno hasta 1.000 religiosos o religiosas. Ya por entonces había seglares reunidos en cofradías, los cuales ingresaban en los monasterios en calidad de Oblatos, a la manera que más tarde aparecieron las Órdenes Terceras, para participar de ese modo en los méritos y oraciones de la gran familia benedictina. En 1780, escribe Gidescard, ésta contaba con 30.000 casas. Reducidas a 2.000 después de los trastornos modernos, tiene hoy entre todas sus ramas 16.000 monjes.

2. Su poder sobre los demonios se ejerce aún hoy día mediante la llamada medalla de S. Benito, por la cual obra el Santo prodigios sin cuento, sobre todo en los países de misiones, donde es más pujante el imperio de Satanás.

3. Entre los 8s. Doctores de la Iglesia, 5 son hijos de S. Benito.

4. S. Agustín de Cantorbery convirtió a Inglaterra, S. Bonifacio a Germania, S. Amando, S. Willibrordo, S. Anscario, S. Adalberto y otros llevaron la fe a más de veinte naciones paganas. La Orden Benedictina es, por lo tanto, una Orden misionera.

estaba ofreciendo en el templo el incienso *(Ofer.)*, para avisarle del nacimiento del Bautista Precursor del Mesías *(Ev.)*. « Sólo San Gabriel, cuyo nombre significa *Fortaleza de Dios*, fué hallado digno, entre todos los Ángeles, de anunciar a María el plan divino respecto a ella », dice S. Bernardo.

San Gabriel se acerca con un santo respeto a la Virgen escogida desde toda la eternidad para ser en la tierra la madre de Aquél de quien Dios es Padre en el cielo. Dícele, con las palabras que le fueron dictadas por el Altísimo y que la Iglesia gusta de repetir a menudo : « Dios te salve, llena de gracia; el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres. »

Y, como ve el Ángel que María se asombra de semejante salutación, explícale cómo ha venido a pedir su *Fiat*, para que se cumpla el gran misterio, que es la condición de la redención del humano linaje. « Yo soy Gabriel, el que estoy delante del Señor Dios, y que he venido a hablarte y a traerte esta feliz nueva. »

Pero María quiere permanecer siempre *Virgen;* y entonces el Ángel la ilustra acerca del misterio, y dícele cómo *ha de concebir por obra del Espíritu Santo*, y que dará a luz un Hijo, al cual llamará Jesús, es decir, Salvador. Todo ello sin detrimento alguno del lirio virginal que ofreciera a Dios desde su más tierna infancia.

María entonces obedece sin titubeo y con la más profunda humildad, diciendo : *He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.*

Y en este momento se obró el más estupendo de todos los milagros, elevando Dios hasta Sí, en unión personal, al fruto bendito del seno de la Virgen. « Y el Verbo se hizo carne, habitando entre nosotros » ; se desposó con la humanidad, con nuestra pobreza, con nuestra nada, y en cambio de ellos nos dió su divinidad.

Puesto que por la voz de Gabriel hemos conocido la Encarnación del Verbo, quiera Dios que, por su valimiento, consigamos los beneficios de esa misma Encarnación *(Posc.)*. Dispongámonos ya desde hoy a la fiesta de la Anunciación, que mañana mismo celebraremos con santo gozo, interrumpiendo por unas horas las tristezas cuaresmales.

Ias VÍSPERAS (23 DE MARZO)

Ant. *Dan. 9, 23.* — Angelus Gábriel * appáruit Daniéli, et dixit illi: Ab exórdio precum tuárum egréssus est sermo: ego autem veni, ut indicárem tibi: tu ergo animadvérte sermónem, et intéllige visiónem.

Ant. — El Arcángel Gabriel se apareció a Daniel, y le dijo: La orden se me dió desde que te pusiste a orar, y vengo para anunciártela, atiende pues a mis palabras y comprende la visión.

℣. Stetit, p. 1761.

Oración de la Misa.

MISA. — Introito. *S. 102, 20*

BENEDICITE Dóminum, omnes Angeli ejus:

BENDECID al Señor todos sus Ángeles, poderosos

poténtes virtúte qui fácitis verbum ejus, ad audiéndam vocem sermónum ejus. — *Ps. Ibid. 1.* Bénedic, ánima mea, Dómino: et ómnia quæ intra me sunt nómini sancto ejus. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus, qui inter céteros Angelos, ad annuntiándum Incarnatiónis tuæ mystérium, Gabriélem Archángelum elegísti: concéde propítius, ut qui festum ejus celebrámus in terris, ipsíus patrocínium sentiámus in cælis. Qui vivis.

ejecutores de sus órdenes, y prontos a obedecer a la voz de sus mandatos. — *Salmo.* Bendice, alma mía, al Señor; y todo cuanto en mí hay bendiga su santo nombre. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que, entre todos los Ángeles, elegiste al Arcángel Gabriel para que anunciase el misterio de tu Encarnación : concédenos propicio, que al celebrar su festividad en la tierra, sintamos los efectos de su protección en los cielos. Tú que vives y reinas.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria.

Léctio **Daniélis** Prophétæ *9, 21-26.* — In diébus illis: Ecce vir Gábriel, quem víderam in visióne a princípio, cito volans tétigit me in témpore sacrifícii vespertíni. Et dócuit me, et locútus est mihi dixítque: Dániel, nunc egréssus sum ut docérem te et intellígeres. Ab exórdio precum tuárum egréssus est sermo: ego autem veni ut indicárem tibi, quia vir desideriórum es: tu ergo animadvérte sermónem et intélligevisiónem. Septuagínta hebdómades abbreviátæ sunt super pópulum tuum et super urbem sanctam tuam, ut consummétur prævaricátio,

Lección del profeta **Daniel.** — En aquellos días : He aquí que Gabriel en figura de hombre, a quien yo había visto en visión desde el principio, volando de prisa, me tocó en el tiempo del sacrificio de la tarde. Y me instruyó, y hablóme diciendo : Daniel, ahora he venido a enseñarte, de manera que comprendas. La orden se dió desde el momento en que te pusiste a orar, y yo vengo para indicártela, porque tú eres un varón de deseos. Atiende, pues, tú ahora a mis palabras, y entiende la visión. *Se han fijado setenta semanas para tu pueblo* y para tu santa ciudad; al fin de las cuales se acabará la prevaricación, y tendrá fin el pecado, y la iniquidad quedará borrada, y

et finem accípiat peccátum, et deleátur iníquitas, et adducátur justítia sempitérna, et impleátur vísio et prophetía, et ungátur Sanctus sanctórum. Scito ergo et animadvérte: Ab éxitu sermónis, ut íterum ædificétur Jerúsalem usque ad Christum ducem, hebdómades septem et hebdómades sexagínta duæ erunt: et rursum ædificábitur platéa et muri in angústia témporum. Et post hebdómades sexagínta duas occidétur Christus: et non erit pópulus, qui eum negatúrus est. Et civitátem et sanctuárium dissipábit pópulus cum duce ventúro: et finis ejus vástitas et post finem belli statúta desolátio.

vendrá la justicia perdurable, y se cumplirá la visión y la profecía, y *será ungido el Santo de los santos*. Sábete, pues, y nota atentamente : Desde que saldrá la orden para que sea reedificada Jerusalén, hasta el *Cristo Caudillo*, *pasarán siete semanas*, *y sesenta y dos semanas*, y será reedificada la plaza y los muros en tiempos difíciles. Y después de las sesenta y dos semanas, se quitará la vida al Cristo; y no será ya suyo el pueblo, el cual le negará. Y un pueblo con su caudillo vendrá, y destruirá la ciudad y el santuario, y su fin será la devastación, y acabada la guerra, quedará implantada la desolación[1].

Graduale. *Ps. 102, 20 et 1.* — Benedícite Dóminum, omnes Angeli ejus, poténtes virtúte qui fácitis verbum ejus. ℣. Bénedic, ánima mea, Dóminum, et ómnia interióra mea nomen sanctum ejus.

Gradual. — Bendecid al Señor, todos sus Ángeles, de gran virtud y poder, que ejecutáis sus mandatos. ℣. Bendice, alma mía, al Señor; y todo en mí bendiga su santo nombre.

Tractus. *Luc. 1, 28, 42, 31 et 35.* — Ave, María, grátia plena: Dóminus tecum. ℣. Benedícta tu in muliéribus: et benedíctus fructus ventris tui. ℣. Ecce concípies et páries Fílium, et vocábis nomen ejus Emmánuel.

Tracto. — Dios te salve, María, llena de gracia; el Señor es contigo. ℣. Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre. ℣. Concebirás y parirás un Hijo, a quien pondrás por nombre Emmanuel. ℣. El Espíritu Santo bajará sobre ti, y

1. Con precisión matemática fué vaticinada la venida de Cristo por Daniel, si bien las semanas son de años y no de días, y de muy oscura interpretación.

℣. Spíritus Sanctus supervéniet in te, et virtus Altíssimi obumbrábit tibi. ℣. Ideóque et quod nascétur ex te Sanctum, vocábitur Fílius Dei.

la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra. ℣. Por lo cual el *fruto* santo que nacerá de ti será llamado el Hijo de Dios.

Evangelio Missus est, p. 1135. — *Credo.*

Offertorium. *Apoc. 8, 3 et 4.* — Stetit Angelus juxta aram templi, habens thuríbulum áureum in manu sua: et data sunt ei incénsa multa et ascéndit fumus arómatum in conspéctu Dei.

Ofertorio. — Púsose el Ángel junto al ara del templo, teniendo un incensario de oro en su mano; y diéronsele muchas incensaciones; y subió el humo de estos aromas hasta el acatamiento de Dios.

Secreta. — Accéptum fiat in conspéctu tuo, Dómine, nostræ servitútis munus et beáti Archángeli Gabriélis orátio: ut qui a nobis venerátur in terris, sit apud te pro nobis advocátus in cælis. Per.

Secreta. — Sea acepto, Señor, en tu presencia el obsequio de nuestra servidumbre, y la oración del Arcángel San Gabriel; y que, si nosotros le veneramos en la tierra, él, a su vez, sea nuestra abogado ante Ti en el cielo. Por N. S.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria y Prefacio de Cuaresma, p. 1002.

Después del Domingo de Pasión, Prefacio de la Cruz, p. 1003.

Communio. *Dan. 3, 58.* — Benedícite, omnes Angeli Dómini, Dóminum: hymnum dícite, et superexaltáte eum in sæcula.

Comunión. — Ángeles del Señor, bendecid todos al Señor; alabadle y ensalzadle sobre todas las cosas por todos los siglos.

Postcommunio. — Córporis tui et Sánguinis sumptis mystériis, tuam, Dómine Deus noster, deprecámur cleméntiam: ut sicut Gabriéle nuntiánte Incarnatiónem tuam cognóvimus, ita ipso adjuvánte Incarnatiónis ejúsdem benefícia consequámur. Qui vivis et regnas.

Poscomunión. — Recibidos los misterios de tu Cuerpo y Sangre, rogamos a tu clemencia, oh Señor y Dios nuestro, que así como hemos conocido tu Encarnación anunciada por Gabriel, así, con su auxilio, consigamos los beneficios de esa misma Encarnación. Tú que vives y reinas en los siglos de los siglos.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria.

LA
ANUNCIACIÓN
DE LA
SMA. VIRGEN MARÍA

25 DE MARZO

La Anunciación de la Sma. Virgen María

Doble de 1ª clase. — Ornamentos blancos

La fiesta de hoy nos recuerda el acontecimiento más grande de la historia : la Encarnación del Señor en el seno de una virgen *(Ep.)*. En este día, el Verbo se hizo carne, y se unió para siempre a la humanidad de Jesús. El misterio de la Encarnación merece a María su título más hermoso, el de « Madre de Dios » *(Or.)*, en griego *Teotocos*, nombre que la Iglesia oriental escribía siempre con letras de oro, a manera de preciosa diadema en la frente de sus imágenes pintadas y en sus estatuas. « Colocada en los confines de la Divinidad », pues suministró al Verbo de Dios la carne a que hipostáticamente se había unido, la Virgen fué honrada siempre con culto supereminente llamado de « hiperdulía » : El hijo del Padre y el Hijo de la Virgen se convierten naturalmente en un solo y mismo Hijo, dice S. Anselmo, y siendo desde entonces María la reina del humano linaje, todos deben venerarla *(Int.)*.

Al 25 de Marzo corresponderá nueve meses después el 25 de Diciembre, día en que se ha de manifestar ante la faz del mundo el milagro que hoy tan sólo conocen el cielo y la humilde Virgen nazarena. Según los antiguos martirologios, el 25 de Marzo sería el día de la muerte del Salvador. Nos recuerda, pues, en esta santa cuarentena, como también el canto del *Credo*, que « por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó del cielo el Hijo de Dios, y *se encarnó* por obra y gracia del Espíritu Santo en el seno de la Virgen María; que se hizo hombre y padeció bajo Poncio Pilato, que fué sepultado y al tercer día resucitó ».

Ya que el título de Madre de Dios hace a María todopoderosa, pidámosla interceda ante Jesús *(Or.)*, para que, por los méritos de su Pasión y de su Cruz, lleguemos a la gloria de su Resurrección» *(Posc.)*.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — Introito. *S. 44, 13, 15 y 16*

VULTUM tuum deprecabúntur omnes dívites plebis: adducéntur regi vírgines post eam: próximæ ejus adducéntur tibi in lætítia et exsultatióne. (*T. P.* Allelúia, allelúia). — *Ps. Ibid., 2.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória Patri.

IMPLORARÁN tu benevolencia todos los magnates del pueblo; serán conducidas al Rey vírgenes (las almas) en pos de Ella (María); sus compañeras serán traídas a Ti (Señor), con alegría y exultación (*T. P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo*. Eructó mi corazón una palabra buena; digo : « mis obras son para el Rey, mi Dios ». ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui de

Oración. — Oh Dios, que

beátæ Maríæ Vírginis útero Verbum tuum, Angelo nuntiánte, carnem suscípere voluísti: præsta supplícibus tuis; ut, qui vere eam Genitrícem Dei crédimus, ejus apud te intercessiónibus adjuvémur. Per eúmdem Dóminum.

quisiste que tu Verbo tomase carne en el seno de la Santísima Virgen María, después de anunciárselo el Ángel: concede a nuestras humildes súplicas que, pues la creemos verdadera Madre de Dios, seamos ayudados ante Ti con su intercesión. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria.

Léctio Isaíæ Prophétæ *7, 10-15.* — In diébus illis: Locútus est Dóminus ad Achaz, dicens: Pete tibi signum a Dómino Deo tuo in profúndum inférni, sive in excélsum supra. Et dixit Achaz: Non petam, et non tentábo Dóminum. Et dixit: Audíte ergo, domus David: Numquid parum vobis est, moléstos esse homínibus, quia molésti estis et Deo meo? Propter hoc dabit Dóminus ipse vobis signum. Ecce virgo concipiet, et páriet fílium, et vocábitur, nomen ejus Emmánuel. Butyrum et mel cómedet, ut sciat reprobáre malum et elígere bonum.

Lección del profeta **Isaías.** — En aquellos días: Habló el Señor a Acaz diciendo: Pide a tu gusto al Señor tu Dios una señal (prodigio), sea del profundo del infierno, o de arriba en lo más alto del cielo. Y respondió Acaz: No la pediré, y no tentaré al Señor. Entonces dijo Isaías: Oye pues tú ahora, casa de David: ¿Acaso os parece poco el hacer agravio a los hombres, que osáis también hacerlo a mi Dios? Por tanto el mismo Señor os dará una señal: Sabed que una Virgen concebirá, y parirá un hijo, y su nombre será Emmanuel. Mantequilla y miel comerá, para que sepa desechar lo malo y elegir lo bueno.

Graduale. *Ps. 44, 3 et 5.* — Diffúsa est grátia in lábiis tuis: propterea benedíxit te Deus in ætérnum. ℣. Propter veritátem et mansuetúdinem et justítiam: et dedúcet te mirabíliter déxtera tua.

Gradual. — Derramada está la gracia en tus labios; por eso te bendijo Dios para siempre. ℣. Reina por la verdad, y la mansedumbre, y la justicia; y tu diestra te llevará a cosas maravillosas.

Tractus. *Ibid. 11 et 12.* — Audi, fília, et vide, et inclína aurem tuam: quia concupívit rex spéciem tuam. ℣. *Ibid., 13 et 10.* Vultum tuum deprecabúntur omnes dívites plebis: fíliæ regum in honóre tuo. ℣. *Ibid., 15-16.* Adducéntur regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi. ℣. Adducéntur in lætítia et exsultatióne: adducéntur in templum Regis.

Tracto. — Oye, hija, y mira, e inclina tu oído; porque el Rey se ha prendado de tu hermosura. ℣. Venerarán tu rostro todos los poderosos del pueblo; las hijas de los reyes te prestarán honores. ℣. Serán presentadas al Rey las vírgenes de tu séquito, ante ti serán traídas sus compañeras. ℣. Conducidas serán con alegría y exultación; serán llevadas al templo del Rey.

En Tiempo Pascual se omiten el Gradual y el Tracto, y se dice:

Allelúia, allelúia. ℣. *Luc, 1, 28.* Ave María, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus. Allelúia. ℣. *Num. 17, 8.* Virga Jesse flóruit: Virgo Deum et hóminem génuit: pacem Deus réddidit, in se reconcílians ima summis. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Dios te salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita eres entre todas las mujeres. Aleluya. ℣. La vara de Jesé ha florecido; la Virgen ha engendrado a un Dios hombre; Dios ha devuelto la paz, reconciliando en sí lo bajo con lo más alto. Aleluya.

Evangelio Missus est, p. 1135.

Offertorium. *Luc. 1, 28 et 42.* — Ave, María, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus et benedíctus fructus ventris tui (*T. P.* Allelúia).

Ofertorio. — Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre (*T. P.* Aleluya).

Secreta. — In méntibus nostris, quæsumus, Dómine, veræ fídei sacraménta confírma: ut qui concéptum de Vírgine Deum verum et hóminem confitémur, per ejus salu-

Secreta. — Te suplicamos, Señor, arraigues en nuestras almas los misterios de la verdadera fe; para que, confesando verdadero Dios y Hombre al que fué concebido de una Virgen, merezcamos llegar a la

tíferæ resurrectiónis poténtiam, ad ætérnam mereámur pervenire lætítiam. Per eúmdem Dóm.

eterna felicidad por virtud de su saludable Resurrección. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria.

Prefacio de la Sma. Virgen, p. 1008 (* Et te in Annuntiatióne).

Communio. *Is. 7, 14.* — Ecce virgo concípiet, et páriet fílium: et vocábitur nomen ejus Emmánuel (*T. P.* Allelúia).

Comunión. — Una Virgen concebirá, y parirá un Hijo; y será llamado Emmanuel (*T. P.* Aleluya).

Postcommunio. — Grátiam tuam, quæsumus, Dómine, méntibus nostris infúnde: ut qui, Angelo nuntiánte, Christi Fílii tui incarnatiónem cognóvimus: per passiónem ejus et crucem, ad resurrectiónis glóriam perducámur. Per eúmdem Dóminum.

Poscomunión. — Te suplicamos, Señor, infundas tu gracia en nuestras almas; para que reconociendo y venerando la Encarnación de Jesucristo tu Hijo, anunciada a María por el Ángel, consigamos, por su Pasión y Cruz, llegar a la gloria de la Resurrección. Por el mismo Señor.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria. Si esta fiesta cae en Semana Santa o el Domingo de Pascua, se transfiere entonces al Lunes que sigue al Domingo in Albis, observando el rito pascual.

VÍSPERAS

Salmos del Común de la Santísima Virgen: 1º Dixit Dóminus, p. 1049; 2º Laudáte púeri, p. 1054; 3º Lætátus sum, p. 1089; 4º Nisi Dóminus, p. 1090; 5º Lauda Jerúsalem, p. 1097.

Ant. — 1. Missus est * Gábriel Angelus ad Maríam Vírginem desponsátam Joseph (*T. P.* Allel.)

2. Ave, María, * grátia plena, Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus (*T. P.* Allelúia.)

3. Ne tímeas, María: * invenísti grátiam apud Dóminum: ecce concípies et páries fílium (*T. P.* Allelúia).

Ant. — 1. Fué enviado el Ángel Gabriel a la Virgen María, desposada con José. (*T. P.* Aleluya).

2. Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita eres entre todas las mujeres (*T. P.* Aleluya).

3. No temas, María. Has encontrado gracia ante el Señor; he aquí que concebirás y parirás un Hijo (*T. P.* Aleluya).

4. Dabit ei Dóminus * sedem David patris ejus, et regnábit in ætérnum (*T. P.* Allelúia).

5. Ecce ancílla Dómini * fiat mihi secúndum verbum tuum (*T. P.* Allel.).

Capitulum. *Is. 7, 14-15.* —Ecce virgo concípiet et páriet fílium, et vocábitur nomen ejus Emmánuel. Butýrum et mel cómedet, ut sciat reprobáre malum et elígere bonum.

4. El Señor le dará el trono de David su padre, y reinará eternamente (*T. P.* Aleluya).

5. He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra (*T. P.* Aleluya).

Capítula. — He aquí que una virgen concebirá y parirá un hijo, que se llamará *Emmanuel*. Comerá manteca y miel, para que sepa desechar el mal y escoger el bien.

Himno Ave Maris stella, p. 1128.

℣. Ave, María, grátia plena (*T. P.* Allelúia).

℟. Dóminus tecum (*T. P.* Allelúia).

℣. Dios te salve, María, llena eres de gracia (*T. P.* Al.).

℟. El Señor es contigo (*T. P.* Aleluya).

1ªs VÍSPERAS

Ad Magn. Ant. — Spíritus Sanctus * in te descéndet, María, et virtus Altíssimi obumbrábit tibi (*T. P.* Allelúia).

Ant. del Magn. — El Espíritu Santo bajará sobre ti, María, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra (*T. P.* Aleluya).

2ªs VÍSPERAS

Ad Magn. Ant. — Gábriel Angelus * locútus est Maríæ, dicens: Ave grátia plena, Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus (*T. P.* Allel.).

Ant. del Magn. — El Ángel Gabriel habló a María, diciendo : Dios te salve, llena de gracia ; el Señor es contigo; bendita tú entre todas las mujeres (*T. P.* Aleluya).

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria.

27 DE MARZO

S. Juan Damasceno, Confesor y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

Juan, oriundo de Damasco, fué suscitado por Dios para defender el culto de las imágenes, cuando el Emperador bizantino León el Isáurico se empeñaba en destruirlas. Combatió con denuedo a los Iconoclastas, o destructores de imágenes.

Sus numerosos escritos, saturados de ciencia y de piedad, y su elocuencia merecieron que el 2º Concilio de Nicea le comparase a un « Río de oro », y que León XIII le proclamara Doctor de la Iglesia, el cual supo resumir la profunda doctrina de los antiguos Padres Orientales y abrir el camino a la Teología escolástica. Muerto en 749 (?), no parece sino que con él se extinguió la última estrella del Oriente, cuyo cielo estuvo antes tachonado de incomparables lumbreras.

Veneremos las sagradas imágenes, pues el hombre, hecho de espíritu y de carne, necesita despertadores y ayudas externas y visibles, para remontarse a las cosas interiores y celestiales. De ahí los Sacramentos todos; de ahí el culto litúrgico con todo su esplendor; de ahí las imágenes de los Santos, que con razón veneramos por la relación que dicen con el Santo, no por lo que en sí valen o pueden.

MISA[1]. — **Introito.** *S. 72, 24*

TENUISTI manum déxteram meam: et in voluntáte tua deduxísti me, et cum glória suscepísti me. — *Ps. Ibid., 1.* Quam bonus Israël Deus, his quis recto sunt corde! ℣. Glória Patri.

TÚ, Señor, me has tenido de la mano; me has guiado con tus consejos, y me recibiste con gloria. — *Salmo.* ¡Cuán bueno es el Dios de Israel, para los rectos de corazón! ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, qui ad cultum sacrárum imáginum asseréndum beátum Joánnem cælésti doctrína et admirábili spíritus fortitúdine imbuísti: concéde nobis ejus intercessióne et exémplo: ut, quorum cólimus imágines, virtútes imitémur et patrocínia sentiámus. Per.

Oración. — Oh Dios todopoderoso y eterno, que infundiste en S. Juan una celestial sabiduría y admirable fortaleza de espíritu para defender el culto de las sagradas imágenes : danos, por su intercesión y ejemplo, imitar las virtudes de aquéllos cuyas imágenes veneramos y sentir su valimiento. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *10, 10-17.* — Justum dedúxit Dóminus per vias

Lección del libro de la **Sabiduría.** — El Señor guió al justo por caminos rectos, y le

1. Su biografía, escrita por el Patriarca Juan de Jerusalén en el siglo X, reprodujo varias leyendas en que se inspira la liturgia de su misa. La más famosa es la de la restitución milagrosa de la mano, que le habría sido amputada *(Int. Evang.)*. Toda la misa se inspira en estas leyendas y se puede decir que es un comentario al milagro de la restitución prodigiosa de su mano.

rectas, et osténdit illi regnum Dei, et dedit illi sciéntiam sanctórum: honestávit illum in labóribus, et complévit labóres illíus. In fraude circumveniéntium illum áffuit illi: et honéstum fecit illum. Custodívit illum ab inimícis, et a seductóribus tutávit illum, et certámen forte dedit illi ut vínceret, et sciret quóniam ómnium poténtior est sapiéntia. Hæc véndidit justum non derelíquit, sed a peccatóribus liberávit eum: descendítque cum illo in fóveam et in vínculis non derelíquit illum, donec afférret illi sceptrum regni, et poténtiam advérsus eos, qui eum deprimébant: et mendáces osténdit, qui maculavérunt illum, et dedit illi claritátem ætérnam. Hæc pópulum justum, et semen sine queréla liberávit a natiónibus quæ illum deprimébant. Intrávit in ánimam servi Dei, et stetit contra reges horréndos in porténtis et signis. Et réddidit justis mercédem labórum suórum.

mostró el reino de Dios, y dióle la ciencia de los Santos; honróle en sus trabajos, y premió abundantemente sus desvelos. Cuando querían sorprenderle con sus fraudes, Él le asistió y le honró. Guardóle de sus enemigos, y defendióle de los seductores, e hízole salir vencedor en la ruda lucha, para que conociese que de todas las cosas, la más poderosa es la sabiduría. Ésta no desamparó al justo vendido, antes le libró de los pecadores, y bajó con él al foso; ni le desamparó en las prisiones, sino que le dió el gobierno del reino, y el poder contra los que le habían humillado; y convenció de mentira a sus infamadores y dióle gloria eterna [1]. Ésta libró al pueblo justo y al linaje irreprensible de las naciones que le oprimían. Entró en el alma del siervo de Dios, el cual resistió a reyes formidables, a fuerza de portentos y de milagros. Y dió a los justos la recompensa de sus trabajos.

Graduale. *Ps. 17, 33 et 35.* — Deus, qui præcínxit me virtúte: et pósuit immaculátam viam meam. ℣. Qui docet manus

Gradual. — Dios es el que me ha ceñido de fortaleza, y ha hecho inmaculados mis caminos. ℣. El que adiestra mis manos para la pelea, y me dió

1. Alusión al patriarca José vendido y humillado por sus hermanos, y después ensalzado por Dios y por los Faraones de Egipto.

meas ad prælium: et posuísti, ut arcum æreum, bráchia mea.

Tractus. *Ibid. 38, 39 et 50.* — Pérsequar inimícos meos, et comprehéndam illos. ℣. Confríngam illos, nec póterunt stare: cadent subtus pedes meos. ℣. Proptérea confitébor in natiónibus, Dómine, et nómini tuo psalmum dicam.

unos brazos cual arco de bronce.

Tracto. — Perseguiré a mis enemigos, y los alcanzaré. ℣. Los quebrantaré, y no podrán sostenerse; caerán bajo mis pies. ℣. Por ello te alabaré, Señor, en medio de los pueblos, y cantaré salmos a tu nombre.

En Tiempo pascual, en vez de Gradual y de Tracto, se dice:

Allelúia, allelúia. ℣. *1 Reg. 25, 26 et 28.* Dóminus salvávit manum tuam tibi: quia prælia Dómini tu præliáris. Allelúia. ℣. *Ps. 143, 1.* Benedíctus Dóminus Deus meus, qui docet manus meas ad prælium, et dígitos meos ad bellum. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. El Señor conservó tus manos inocentes, para que por Él combatieses. Aleluya. ℣. Bendito sea el Señor mi Dios, que adiestra mis manos al combate, y mis dedos a la guerra. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *6, 6-11.* — In illo témpore: Factum est et in álio sábbato, ut intráret Jesus in synagógam et docéret. Et erat ibi homo, et manus ejus déxtera erat árida. Observábant autem scribæ et pharisæi, si in sábbato curáret: ut invenírent unde accusárent eum. Ipse vero sciébat cogitatiónes eórum: et ait hómini, qui habébat manum áridam: Surge, et sta in médium. Et surgens stetit. Ait autem ad illos Jesus: Interrogo vos, si licet sáb-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo : Sucedió también en otro sábado que, entrando Jesús en la sinagoga, se puso a enseñar. Había allí un hombre con la mano derecha seca. Y los escribas y fariseos le estaban acechando a ver si curaba en sábado, para tener de qué acusarle. Pero Jesús, que calaba sus pensamientos, dijo al que tenía la mano seca : Levántate, y ponte en medio. Levantóse, y púsose en medio. Díjoles entonces Jesús : Tengo que haceros una pregunta : ¿ Es lícito en los sábados hacer bien o mal, salvar a un hombre la vida o

batis benefácere, an male: ánimam salvam fácere, an pérdere? Et circumspéctis ómnibus dixit hómini: Exténde manum tuam. Et exténdit: et restitúta est manus ejus. Ipsi autem repléti sunt insipiéntia, et colloquebántur ad ínvicem quidnam fácerent Jesu. — **Credo.**

quitársela? Y echando una mirada a todos en derredor, dijo al hombre : Extiende tu mano. Extendióla, y la mano quedó sana. Mas ellos, rabiosos, se confabularon para ver qué podrían hacer contra Jesús. — **Credo.**

Offertorium *Job, 14, 7.* — Lignum habet spem: si præcísum fúerit, rursum viréscit, et rami ejus púllulant.

Ofertorio. — El árbol tiene esperanza; si fuere cortado, brota y echa sus renuevos.

Secreta. — Ut quæ tibi, Dómine, offérimus dona tuo sint digna conspéctu: beáti Joánnis et Sanctórum, quos ejus ópera expósitos in templis cólimus, pia suffragátio conspíret. Per Dóminum.

Secreta. — Para que los dones a Ti ofrecidos, Señor, sean dignos de tu acatamiento, auxíliennos los piadosos sufragios de San Juan y de los Santos, que por él veneramos en los templos. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria y Prefacio de Cuaresma, p. 1002.

Después del Domingo de Pasión, Prefacio de la Cruz, p. 1003.

Communio. *Ps. 36, 17.* — Bráchia peccatórum conteréntur, confírmat autem justos Dóminus.

Comunión. — Los brazos de los pecadores serán quebrantados, mas el Señor sostiene a los justos.

Postcommunio. — Sumpta nos, quæsumus, Dómine, dona cæléstibus armis tueántur: et beáti Joánnis patrocínia circúmdent Sanctórum unánimi suffrágio cumuláta; quorum imágines evícit in Ecclésia esse venerándas. Per Dóminum.

Poscomunión. — Rogámoste, Señor, que los dones recibidos nos sirvan de celestial armadura; y que nos rodee la protección de San Juan, aumentada con el unánime sufragio de los Santos, cuyas imágenes él demostró debían ser veneradas en la Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria.

28 DE MARZO
S. Juan Capistrano, Confesor
Semidoble. — Ornamentos blancos

Juan nació en Capistrano (Abruzos) el 24 de Junio de 1385 y a los 30 años ingresó en la Orden de S. Francisco, siendo luego escogido por Dios para librar a la Europa del Islam, que en el siglo XV amenazaba invadirla. Ya Mahomet II se había apoderado de Constantinopla, capital del Imperio de Oriente, e iba sobre Belgrado. Entonces Calixto III decretó la Cruzada y Juan la predicó con palabra de fuego en Panonia y en otras provincias, logrando con la ayuda del noble Húngaro Juan Hunyade, alistar en ella a 70.000 cristianos. Soldados improvisados no llevaban más armas que la hoz y el cuchillo; pero Juan, que había cifrado toda su fortaleza en el Señor, tras de rudo combate alcanzó la victoria y aseguró el triunfo de la Cruz sobre la Media Luna *(Or.)*. En la tarde del mismo día yacían por tierra o habían huído 120.000 Turcos, mientras que Mahomet II, maltrecho y herido, renunciaba a sus proyectos contra la Europa cristiana. Murió S. Juan en 1456.

Acudamos a la protección del Santo y a la penitencia para rechazar así las embestidas del espíritu maligno *(Posc.)*.

MISA. — **Introito.** *Hab. 3, 18-19*

EGO autem in Dómino gaudébo et exsultábo in Deo Jesu meo: Deus Dóminus fortitúdo mea. — *Ps. 80, 2.* Exsultáte Deo adjutóri nostro, jubiláte Deo Jacob. ℣. Glória Patri.

ME alegraré en el Señor, y me regocijaré en Dios mi Salvador ; el Señor Dios es mi fortaleza. — *Salmo.* Aclamad a Dios, que es nuestro ayudador; celebrad al Dios de Jacob. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui per beátum Joánnem fidéles tuos in virtúte sanctíssimi nóminis Jesu de crucis inimícis triumphári fecísti: præsta, quæsumus; ut, spirituálium hóstium, ejus intercessióne, superátis insídiis, corónam justítiæ a te accípere mereámur. Per eúmdem Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que por el glorioso Juan hiciste que tus fieles, en virtud del santísimo nombre de Jesús, triunfasen de los enemigos de la cruz : te rogamos nos concedas por su intercesión, que deshechas las asechanzas de los enemigos espirituales, merezcamos recibir de Ti la corona de justicia. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria. 3ª Oración Accunctis, p. 1101.

Después del Domingo de Pasión, 3ª Oración por la Iglesia o por el Papa, p. 1099-1100.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *10, 10-14.* — Justum dedúxit Dóminus per vias rectas, et osténdit illi regnum Dei, et dedit illi sciéntiam sanctórum: honestávit illum in labóribus, et complévit labóres illíus. In fraude circumveniéntium illum áffuit illi: et honéstum fecit illum. Custodívit illum ab inimícis, et a seductóribus tutávit illum, et certámen forte dedit illi ut vínceret, et sciret quóniam ómnium poténtior est sapiéntia. Hæc vénditum justum non derelíquit, sed a peccatóribus liberávit eum: descendítque cum illo in fóveam et in vínculis non derelíquit illum.

Lección del libro de la **Sabiduría.** — El Señor guió al justo por caminos rectos, y le mostró el reino de Dios, y dióle la ciencia de los Santos; honróle en sus trabajos, y premió abundantemente sus desvelos. Cuando querían sorprenderle con sus fraudes, Él le asistió y le honró. Guardóle de sus enemigos, y defendióle de los seductores, e hízole salir vencedor en la ruda lucha, para que conociese que de todas las cosas, la más poderosa es la sabiduría. Ésta no desamparó al justo vendido, antes le libró de los pecadores, y bajó con él al foso; ni le desamparó en las prisiones.

Graduale. *Ps. 21, 24-25.* — Qui timétis Dóminum, laudáte eum: univérsum semen Jacob glorificáte eum. ℣. Tímeat eum omne semen Israël: quóniam non sprevit, neque despéxit deprecatiónem páuperis.

Gradual. — Los que teméis al Señor, alabadle; vosotros todos, raza de Jacob, glorificadle. ℣. Que toda la raza de Israel le reverencie; porque no desprecia, ni desdeña la oración del pobre.

Tractus. *Exodi 15, 2 et 3.* — Fortitúdo mea, et laus mea Dóminus, et factus est mihi in salútem: iste Deus meus, et glorificábo eum. ℣. Dóminus quasi vir pugnátor, omnípotens nomen ejus. ℣. *Jud. 16, 3.* Dóminus cónterens bella: Dóminus nomen est illi.

Tracto. — El Señor es mi fortaleza, y mi alabanza. Él me salvó; éste es mi Dios, y yo le glorificaré. ℣. Apareció el Señor como un guerrero; su nombre es : « El Omnipotente ». ℣. El Señor que deshace las guerras; su nombre es : « El Señor ».

Evangelio Convocátis Jesus, p. 761.

Offertorium. *Eccli. 46, 6.* — Invocávit Altíssimum poténtem in oppugnándo inimícos úndique, et audívit illum magnus et sanctus Deus.

Ofertorio. — Invocó al Altísimo todopoderoso mientras batía por doquier a los enemigos, y le oyó el Dios grande y santo.

Secreta. — Sacrifícium Dómine, quod immolámus, placátus inténde: ut, intercedénte beáto Joánne, Confessóre tuo, ad conteréndas inimicórum insídias nos in tuæ protectiónis securitáte constítuat. Per Dóminum.

Secreta. — Mira, Señor, aplacado, el sacrificio que inmolamos; y por la intercesión del glorioso S. Juan, tu Confesor, nos sea garantía segura de tu protección, para quebrantar las asechanzas de nuestros enemigos. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria: 3ª Secreta Exáudi, p. 1102. *Prefacio de Cuaresma*, p. 1002.

Después del Domingo de Pasión, 3ª Secreta por la Iglesia o por el Papa, p. 1099-1100. *Prefacio de la Cruz*, p. 1003.

Communio. *Sap. 10, 20.* —Decantavérunt, Dómine, nomen sanctum tuum, et victrícem manum tuam laudavérunt.

Comunión. — Cantaron, Señor, a tu santo nombre, y alabaron tu diestra vencedora.

Postcommunio. — Repléti alimónia cælésti et spirituáli póculo recreáti, quæsumus, omnípotens Deus: ut, intercedénte beáto Joánne Confessóre tuo, nos ab hoste malígno deféndas, et Ecclésiam tuam perpétua pace custódias. Per Dóminum.

Poscomunión. — Saciados con el manjar celestial y recreados con la espiritual bebida, te suplicamos, oh Dios omnipotente, que, por la intercesión del glorioso S. Juan, tu Confesor, nos defiendas del maligno enemigo, y guardes a tu Iglesia con paz perdurable. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria. 3ª Poscomunión Mundet, p. 1102.

Después del Domingo de Pasión, 3ª Poscomunión por la Iglesia o por el Papa, p. 1099-1100.

VIERNES DE PASIÓN

Los Siete Dolores de la Virgen María

Doble mayor. — Ornamentos blancos

Por Navidad vimos a María, junto a la humilde cuna del divino Infante, abismada en profundas adoraciones y rumiando en su

corazón lo que veía en Jesús y oía decir de Él. La joven y nobilísima matrona se nos aparecía entonces como la Madre de un Dios hecho hombre. Hoy en cambio, ante la proximidad del Calvario, vémosla concebir junto a la cruz y entre indecibles dolores a esa nueva generación de redimidos y hermanos de su Jesús crucificado.

« Inefable unión se establece entre la ofrenda del Verbo encarnado y la de María; la sangre divina y las lágrimas de la madre fluyen mezcladas para la redención del humano linaje [1]. »

Aquí se cumple la profecía de Simeón : « una espada de dolor traspasará tu alma »; y María, por su amor sin igual, se convierte en reina de los Mártires *(Com.)*.

Así como Judit libró a Israel de la ruina, cortando la cabeza a Holofernes *(Ep.)*, así la Virgen es nuestra libertadora juntamente con Jesús. Por eso nos muestra el *Evangelio* cabe el árbol de la Pasión, en una escena evocadora del árbol de la prevaricación, la maternidad de María respecto a la Iglesia personificada en S. Juan.

« Veneremos la Transfixión de la gloriosa María al pie de la Cruz, para que podamos recoger el dulce fruto de la Pasión de su Hijo » *(Or.)*.

MISA. — **Introito.** *Juan 19, 25*

STABANT juxta crucem Jesu mater ejus, et soror matris ejus María Cléophæ, et Salóme, et María Magdaléne. — ℣. *Ibid. 26-27.* Múlier, ecce fílius tuus: dixit Jesus; ad discípulum autem: Ecce mater tua. ℣. Glória Patri.

ESTABAN junto a la Cruz de Jesús su Madre y la hermana de ésta, María de Cleofás, y Salomé y María Magdalena. — ℣. Mujer, ahí tienes a tu hijo, dijo Jesús; y al discípulo : He ahí tu madre. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, in cujus passióne, secúndum Simeónis prophetíam, dulcíssimam ánimam gloriósæ Vírginis et Matris Maríæ dolóris gládius pertransívit: concéde propítius, ut qui transfixiónem ejus et passiónem veneránd o recólimus, gloriósis méritis et précibus ómnium Sanctórum cruci fidéliter astántium intercedéntibus, passiónis tuæ efféctum felícem consequámur: Qui vivis.

Oración. — Oh Dios, en cuya Pasión fué traspasada de dolor el alma dulcísima de la gloriosa Virgen y Madre María, según la profecía de Simeón : concéde propicio que, después de venerar su trasfixión y sus dolores, por los gloriosos méritos, súplicas e intercesión de todos los Santos fieles en acompañarle junto a la Cruz, consigamos el efecto feliz de tu Pasión. Que vives y reinas.

1. *Année Liturgique* de Dom Guéranger, Viernes de Pasión.

Conmemoración de la Feria

Oratio. — Córdibus nostris, quæsumus, Dómine, grátiam tuam benígnus infúnde: ut peccáta nostra castigatióne voluntária cohibéntes, temporáliter pótius macerémur, quam supplíciis deputémur ætérnis. Per D. N.

Léctio libri **Judith** *13, 22 et 23-25.* — Benedíxit te Dóminus in virtúte sua, quia per te ad níhilum redégit inimícos nostros. Benedícta es tu, fília, a Dómino Deo excélso, præ ómnibus muliéribus super terram. Benedíctus Dóminus, qui creávit cælum et terram: quia hódie nomen tuum ita magnificávit, ut non recédat laus tua de ore hóminum, qui mémores fúerint virtútis Dómini in ætérnum, pro quibus non pepercísti ánimæ tuæ propter angústias et tribulatiónem géneris tui, sed subvenísti ruínæ ante conspéctum Dei nostri.

Graduale. — Dolorósa et lacrimábilis es, Virgo María, stans juxta crucem Dómini Jesu Fílii tui Redemptóris. ℣. Virgo Dei Génitrix, quem totus non capit orbis, hoc crucis fert supplícium, auctor vitæ factus homo.

Oración. — Infunde, Señor, benignamente tu gracia en nuestros corazones, para que, castigando nuestros pecados con voluntarias maceraciones, nos mortifiquemos ahora en el tiempo para no ser condenados a los suplicios eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección del libro de **Judit.** — El Señor ha derramado sobre ti sus bendiciones, comunicándote su poder; pues por ti ha aniquilado a nuestros enemigos. Bendita eres del Señor Dios excelso sobre todas las mujeres de la tierra. Bendito sea el Señor, criador del cielo y de la tierra, pues ha hecho hoy tan célebre tu nombre, que no cesarán jamás de publicar tus alabanzas cuantos conservaren en los siglos venideros la memoria de los prodigios del Señor; *pues no temiste exponer tu vida por tu pueblo*, viendo las angustias y tribulación de tu linaje, sino que remediaste su ruina a vista de nuestro Dios.

Gradual. — Dolorosa y llorosa, oh Virgen María, estás al pie de la cruz del Señor Jesús, tu Hijo Redentor. ℣. ¡Oh Virgen Madre de Dios! Aquél a quien el mundo entero no puede contener, siendo Autor de la vida hecho hombre, sufre este suplicio de la cruz.

Tractus. — Stabat sancta María, cæli Regína et mundi Dómina, juxta crucem Dómini nostri Jesu Christi dolorósa. ℣. *Thren. 1, 12.* O vos omnes qui transítis per viam, atténdite et vidéte si est dolor sicut dolor meus.

Tracto. — Estaba santa María, la Reina del cielo y Señora del mundo, dolorosa al pie de la cruz de nuestro Señor Jesucristo. ℣. Oh todos vosotros que pasáis por el camino, mirad y ved si hay dolor como el dolor mío.

Secuencia [1].

1. Stabat Máter dolorósa.
Juxta crucem lacrimósa,
Dum pendébat Fílius.

1. Estaba la Madre de dolores junto a la cruz llorando, mientras su Hijo pendía.

2. Cujus ánimam geméntem,
Contristátam et doléntem,
Pertransívit gládius.

2. Su alma llorosa, triste y dolorida, fué traspasada por una espada.

3. O quam tristis et afflícta
Fuit illa benedícta
Mater Unigéniti!

3. ¡Oh cuán triste y afligida estuvo aquella bendita Madre del Unigénito!

4. Quæ mærébat, et dolébat,
Pia Mater dum vidébat
Nati pœnas ínclyti.

4. Estaba triste y dolorosa, como madre piadosa, al ver las penas de su divino Hijo.

5. Quis est homo, qui non fleret,
Matrem Christi si vidéret
In tanto supplício?

5. ¿Qué hombre no lloraría, si viese a la Madre de Cristo en tan atroz suplicio?

6. Quis non posset contristári,
Christi Matrem contemplári
Doléntem cum Fílio?

6. ¿Quién no se contristaría, al contemplar a la Madre de Cristo dolerse con su Hijo?

7. Pro peccátis suæ gentis
Vidit Jesum in torméntis
Et flagéllis súbditum.

7. Por los pecados de su pueblo, vió a Jesús en los tormentos, y sometido a los azotes.

1. Véase la música en el Kyriale, p. 72*.

8. Vidit suum dulcem natum
Moriéndo desolátum,
Dum emísit spíritum.

8. Vió a su dulce Hijo morir abandonado, cuando entregó su espíritu.

9. Eja Mater, fons amóris,
Me sentíre vim dolóris
Fac, ut tecum lúgeam.

9. ¡Ea, Madre, fuente de amor! Haz que sienta yo la fuerza de tu dolor, para que contigo llore.

10. Fac ut árdeat cor meum
In amándo Christum Deum,
Ut sibi compláceam.

10. Haz que arda mi corazón en amor de Cristo mi Dios, para que así le agrade.

11. Sancta Mater, istud agas,
Crucifíxi fige plagas
Cordi meo válide.

11. ¡Oh santa Madre! Haz esto : graba las llagas del Crucificado en mi corazón hondamente.

12. Tui nati vulneráti,
Tam digináti pro me pati,
Pœnas mecum dívide.

12. De tu Hijo lleno de heridas, que se dignó padecer tanto por mí, reparte conmigo las penas.

13. Fac me tecum pie flere,
Crucifíxo condolére,
Donec ego víxero.

13. Haz que yo contigo piadosamente llore, y que me conduela del Crucificado, mientras yo viva.

14. Juxta crucem tecum stare,
Et me tibi sociáre
In planctu desídero.

14. Haz que esté contigo junto a la cruz; pues deseo asociarme a ti en el llanto.

15. Virgo vírginum præclára,
Mihi jam non sis amára:
Fac me tecum plángere.

15. ¡Oh Virgen la más ilustre de todas las vírgenes! no seas ya dura para mí; haz que contigo llore.

16. Fac ut portem Christi mortem,
Passiónis fac consórtem,
Et plagas recólere.

16. Haz que lleve la muerte de Cristo; hazme socio de su Pasión y que venere sus llagas.

17. Fac me plagis vulnerári,
Fac me cruce inebriári,
Et cruóre Fílii.

17. Haz que, herido con sus heridas, sea yo embriagado con la Cruz y con la Sangre de tu Hijo.

18. Flammis ne urar succénsus.
Per te, Virgo, sim defénsus,
In die Judícii.
19. Christe, cum sit hinc exíre,
Da per Matrem me veníre
Ad palmam victóriæ.
20. Quando corpus moriétur,
Fac ut ánimæ donétur
Paradísi glória. Amen.

18. Para que no me queme y arda en las llamas, por ti, oh Virgen, sea defendido en el día de juicio.

19. ¡Oh Cristo! Cuando hubiere de salir de aquí, dame, por tu Madre, que llegue a la palma de la victoria.

20. Cuanda el cuerpo feneciere, haz que al alma se le dé la gloria del Paraíso. Amén.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *19, 25-27.* — In illo témpore: Stabant juxta crucem Jesu mater ejus, et soror matris ejus María Cléophæ, et María Magdaléne. Cum vidísset ergo Jesus matrem, et discípulum stantem quem diligébat, dicit matri suæ: Múlier, ecce fílius tuus. Deínde dicit discípulo: Ecce mater tua. Et ex illa hora accépit eam discípulus in sua. — **Credo.**

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo : Estaba junto a la Cruz de Jesús su Madre, y la hermana de ésta, María de Cleofás, y María Magdalena. Al ver Jesús a su Madre y a Juan el discípulo amado allí presente, dijo a su Madre : *¡ Mujer, he ahí tu Hijo !* Después dice al discípulo : *¡ He ahí tu Madre !* Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.

Offertorium. *Jer. 19, 20.* — Recordáre, Virgo Mater Dei, dum stéteris in conspéctu Dómini ut loquáris pro nobis bona, et ut avértat indignatiónem suam a nobis.

Ofertorio. — ¡Oh Virgen Madre de Dios! Acuérdate de nosotros cuando te halles en presencia del Señor, diciéndole cosas buenas para nosotros, y que aparte de nosotros su indignación.

Secreta. — Offérimus tibi preces et héstias, Dómine Jesu Christe, humíliter supplicántes: ut, qui Transfixiónem dulcíssimi spíritus beátæ Maríæ Matris tuæ précibus recensé-

Secreta. — Te ofrecemos, oh Jesucristo Señor nuestro, estas hostias y oraciones, suplicándote humildemente que, al recordar en nuestras oraciones la transfixión del dulcísimo espíritu de tu Santísima

mus, suo suorúmque sub cruce Sanctórum consórtium multiplicáto piíssimo intervéntu, méritis mortis tuæ, méritum cum beátis habeámus: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte...

Madre María, consigamos la recompensa de los bienaventurados, por los méritos de tu muerte, y por la piadosísima y múltiple intercesión de tu Madre y la de todos los Santos que al pie de la Cruz le acompañaron. Que vives y reinas.

Conmemoración de la Feria

Secreta. — Præsta nobis, miséricors Deus: ut digne tuis servíre semper altáribus mereámur; et eórum perpétua participatióne salvári. Per Dóminum.

Secreta. — Concédenos, oh Dios misericordioso, que merezcamos servir siempre dignamente a tus altares, y ser salvos mediante su perpetua participación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de la Sma. Virgen (* Et te in Transfixióne), p. 1008.

Communio. — Felíces sensus beátæ Maríæ Vírginis, qui sine morte meruérunt martýrii palmam sub cruce Dómini.

Comunión. — Felices los sentidos de la Santísima Vírgen María, que, *sin morir, merecieron la palma del martirio* bajo la Cruz del Señor.

Postcommunio. — Sacrifícia, quæ súmpsimus, Dómine Jesu Christe, Transfixiónem Matris tuæ et Vírginis devóte celebrántes: nobis ímpetrent apud cleméntiam tuam omnis boni salutáris efféctum: Qui vivis.

Poscomunión. — Haz, Señor Jesucristo, que los Sacramentos que acabamos de recibir, celebrando devotamente la transfixión de tu Madre la Virgen María, nos alcancen de tu bondad todo linaje de saludables efectos: Tú que vives y reinas.

Conmemoración de la Feria

Postcommunio. — Sumpti sacrifícii, Dómine, perpétua nos tuítio non derelínquat: et nóxia semper a nobis cuncta depéllat. Per Dóminum.

Poscomunión. — ¡Señor! que la continua protección del sacrificio recibido, no nos abandone; antes bien aleje de nosotros todo mal. Por nuestro Señor Jesucristo.

Último Evangelio de la Feria, p. 454.

FIESTAS DE ABRIL

2 DE ABRIL

S. Francisco de Paula, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

San Francisco nació en Paola, ciudad de Calabria, en 1416. Desde los 13 años, « dejándolo todo por hacerse con un tesoro en el reino de los cielos » *(Ev.)*, se retiró a una soledad, llevando tan santa vida, que muchos vinieron a ponerse bajo su obediencia. Entonces fundó la Orden que, por humildad, llamó de los Mínimos, o sea, los más pequeñitos en la casa de Dios.

Despreciándolo todo a trueque de ganar a Cristo, tan sólo buscó parecérsele en sus dolores, a fin de poder compartir la gloria de la Resurrección *(Ep.)*; y Dios, que ensalza a los humildes *(Or.)*, dióle celebridad por medio de milagros sin cuento y por el don de profecía. Murió en 1507, a la edad de 91 años.

Imitemos la humildad y la penitencia de S. Francisco, como también su proverbial sencillez y dulzura de trato, para que así alcancemos los premios prometidos a las almas humildes y mortificadas *(Or.)*.

Misa Justus, p. 1214, *excepto:*

Oratio. — Deus humílium celsitúdo, qui beátum Francíscum Confessórem Sanctórum tuórum glória sublimásti: tríbue, quæsumus; ut, ejus méritis et imitatióne, promíssa humílibus prǽmia felíciter consequámur. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, grandeza de los humildes, que ensalzaste a la gloria de tus Santos tu glorioso Confesor Francisco: te rogamos nos concedas que consigamos, por sus méritos e intercesión, los premios prometidos a los humildes. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria.
Epístola Quæ mihi fuérunt, p. 1299.

Secreta. — Hæc dona devótæ plebis, Dómine, quibus tua cumulámus altária, beáti Francísci méritis tibi grata, nobísque salutária, te miseránte, reddántur. Per D.N.

Secreta. — Señor, estos dones de tu devoto pueblo, con que cubrimos tus altares, te sean gratos por los méritos de S. Francisco; y por tu misericordia, nos resulten saludables. Por nuestro Señor.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria y Prefacio de Cuaresma, p. 1002.
Después del Domingo de Pasión, Prefacio de la Cruz, p. 1003.
En Tiempo pascual, Prefacio de Pascua, p. 1004.

Postcommunio. — Sumpta, Dómine, sacraménta cæléstia, beáto Francísco Confessóre tuo intercedénte, precámur; ut et temporális vitæ subsídia nobis cónferant, et ætérnæ. Per Dóminum.

Poscomunión. — Recibidos, Señor, los sacramentos celestiales, te rogamos, por la intercesión de tu glorioso Confesor San Francisco, que nos procuren los auxilios de la vida presente y de la eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria.

4 DE ABRIL

S. Isidoro, Obispo, Confesor y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

San Isidoro sucedió en 601 en la sede hispalense a su hermano San Leandro. San Isidoro trazó y cumplió el programa del obispo: « Ante todo, el obispo debe leer las SS. Escrituras, y estudiar los Cánones e imitar los ejemplos de los Santos; debe velar y ayunar y orar mucho, y hermanar la humildad con la autoridad y poner su castidad bajo la tutela de la caridad, virtud ésta sin la cual todas las otras nada son » *(Maitines)*.

Versadísimo en todas las ciencias, fué el hombre más sabio de su tiempo. En su libro de las Etimologías encerró, como en una enciclopedia, todo el saber antiguo; y los hombres cultos de la Edad Media fueron tales merced al *spiro* de Isidoro, como el Dante diría.

Infatigable predicador del Evangelio, luchó contra los arrianos y otros herejes. Así que, apenas habían pasado 16 años después de muerto († 636), cuando ya un Concilio toledano le proclamó « Doctor egregio y gloria de la Iglesia católica ».

¡Oh lumbrera de la Iglesia y gloria de la católica España! No ocultes tus rayos a esta tierra bendita que pisaste, dejándola perfumada con tus virtudes, y alumbrada con tus luminosísimos escritos.

Nuevas hordas de bárbaros salvajes salen desde el norte para apagar las luces de la civilización y de la fe, pretendiendo hasta echar a Dios del mundo. Haz que no dure mucho su loca insania, y que sean pocos los embaucados por los nuevos anticristos, que quieren halagar nuestros oídos con una dicha mentida *(Ep.)*. Que nuestro norte y nuestra estrella polar sea siempre el *Lumen Christi*, aquel Lucero que no tiene ocaso, como no lo tiene el día venturoso de la Pascua eterna.

Misa In médio, p. 1205.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria, y Prefacio de Cuaresma, p. 1002.

Después del Domingo de Pasión, Prefacio de la Cruz, p. 1003.

En Tiempo pascual, Prefacio de Pascua, p. 1004.

5 DE ABRIL

S. Vicente Ferrer, Obispo y Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

Vicente, nacido en España el año de 1350, ingresó a los 18 años en la Orden de Predicadores, e ilustró a la Iglesia con sus virtudes y con su cálido verbo *(Or.)*. Llamado el « ángel del Juicio », recorrió toda Europa, amonestando a los pecadores a « estar siempre dispuestos, porque el Hijo del hombre vendrá cuando menos se piense » *(Ev.)*. Las palabras del profeta : « Levantaos, muertos, y venid a juicio », que sin cesar repetía, obraban los numerosos milagros de conversión de que anda atestada su vida. El Santo se propuso acabar con el cisma de Occidente, deponiendo a los tres Papas que reivindicaban el derecho a la tiara, y se inclinó a favor de Martín V. Murió en Vannes (Bretaña) en 1419.

Procuremos merecer por la penitencia no ser condenados por Aquél que algún día nos ha de juzgar.

Misa Os justi, p. 1211, *excepto:*

Oratio. — Deus, qui Ecclésiam tuam beáti Vincéntii Confessóris tui méritis et prædicatióne illustráre dignátus es: concéde nobis fámulis tuis; ut et ipsíus instruámur exémplis, et ab ómnibus ejus patrocínio liberémur advérsis. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que te dignaste esclarecer a tu Iglesia con los méritos y predicación de tu Confesor el glorioso San Vicente : concede a tus siervos, que seamos enseñados con sus ejemplos, y por su patrocinio nos libremos de toda adversidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la feria, y Prefacio de Cuaresma, p. 1002.
Después del Domingo de Pasión, Prefacio de la Cruz, p. 1003.
En Tiempo pascual, Prefacio de Pascua, p. 1004.

11 DE ABRIL

S. León I, Papa, Confesor y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

S. León el Grande fué llamado a gobernar la Iglesia de Dios en tiempos difíciles.

Doctor de la Iglesia y defensor de la civilización, obtuvo señaladas victorias sobre los herejes y los bárbaros, logrando que el azote de Dios, Atila, se detuviese aterrado con sus huestes ante los muros de Roma, que se disponía a saquear.

Combatió a Eutiques, empeñado en negar las dos naturalezas de Cristo; y a Nestorio, el cual sostenía haber en Él dos personas; doctrinas entrambas muy funestas, pues desvirtúan la gran obra

de la Redención. El Concilio ecuménico de Calcedonia[1] exclamó a una : « Pedro ha hablado por boca de León »; y de ahí que el Evangelio de hoy nos recuerde las prerrogativas de la Cabeza de la Iglesia. S. León murió el 10 de Noviembre de 461.

¡Egregio Pontífice! sostén con tu valimiento y tu doctrina la Cátedra de Pedro, cátedra de la verdad, contra todos los modernos bárbaros y contra las embestidas del error.

Pidamos a Dios que, por su intercesión, nos aplique los méritos del divino Resucitado, perdonándonos nuestras culpas.

Misa Si díligis me, p. 1150. — *Credo.*

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria.

13 DE ABRIL

S. Hermenegildo, Mártir

Semidoble. — Ornamentos rojos

Hijo de Leovigildo, rey de los Visigodos, Hermenegildo tomó por esposa a Ingunda, hija del rey de los Francos de Austrasia. Ella le convirtió del arrianismo a la fe católica. Su padre, instigado por Gosuinda, su mujer, también furibunda arriana, le recluyó en un calabozo, y la noche de Pascua hizo que un obispo arriano le llevase la Comunión; mas él no quiso recibir la Eucaristía de las manos manchadas de un hereje; por cuya causa fué martirizado en 586, y participó del triunfo de Jesús, quien « en el reino de Dios le dió el cetro real » *(Ep.)*. Su padre murió pidiendo a Recaredo, hermano del mártir, trajese toda la nación a la verdadera fe; y con esto España se hizo cristiana, después de fertilizada por la sangre de Hermenegildo.

Invicto mártir de la fe católica, danos sufrir con generosidad, y para dar testimonio de nuestra adhesión al gran Mártir del Calvario, la dosis de martirio que contiene toda vida.

Misa: Fuera del Tiempo pascual In virtúte, p. 1164; *en Tiempo pascual* Protexísti, p. 1185, *excepto:*

Oratio. — Deus, qui beátum Hermenegíldum Mártyrem tuum cælésti regno terrénum postpónere docuísti: da, quæsumus, nobis ejus exémplo cadúca despícere, atque ætérna sectári. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que enseñaste al Mártir S. Hermenegildo a preferir el reino celestial al terreno : te rogamos, nos concedas que, a su ejemplo, despreciemos lo caduco y corramos tras de lo eterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria; 3ª Oración por la Iglesia o por el Papa, p. 1099-1100.

En Tiempo Pascual, 2ª Oración Concéde, p. 1104 ; *3ª Oración por la Iglesia o por el Papa,* p. 1099-1100.

Evangelio Si quis venit, p. 1160.

1. Calcedonia está frente a Constantinopla, cruzado el Bósforo.

Secreta. — Munéribus nostris, quæsumus, Dómine, precibúsque suscéptis : et cæléstibus nos munda mystériis, et cleménter exáudi. Per Dóminum.

Secreta. — Suplicámoste, Señor, que, habiendo aceptado nuestros dones y súplicas, nos purifiques con los misterios celestiales, y nos oigas con clemencia. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria ; 3ª Secreta por la Iglesia o por el Papa, p. 1099-1100, *y Prefacio de la Cruz*, p. 1003.

En Tiempo Pascual, 2ª Secreta Tua Dómine, p. 1104 ; *3ª Secreta por la Iglesia o por el Papa*, p. 1099-1100, *y Prefacio de Pascua*, p. 1004.

Postcommunio. — Da, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, sicut tuórum commemoratióne Sanctórum temporáli gratulámur offício, ita perpétuo lætémur aspéctu. Per Dóminum.

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor Dios nuestro, que así como nos regocijamos en la conmemoración de tus Santos ahora en el tiempo, así nos alegremos con su vista en la eternidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria ; 3ª Poscomunión por la Iglesia o por el Papa, p. 1099-1100.

En Tiempo Pascual, 2ª Poscomunión Sumptis Dómine, p. 1104; *3ª Poscomunión por la Iglesia o por el Papa*, p. 1099-1100.

14 DE ABRIL

S. Justino, Mártir

Doble. — Ornamentos rojos

La Iglesia en el siglo II hubo de habérselas con los errores de los filósofos paganos y con la espada de los perseguidores; para lo cual suscitó Dios hombres esforzados, perfectos conocedores de la filosofía, que llamamos Apologistas, defensores del dogma cristiano.

De todos ellos el más ilustre fué S. Justino, nacido en Naplusa (Samaria), hacia el año 100. Como filósofo que era, dióse a profundizar los distintos sistemas filosóficos del paganismo, y no descubrió en ellos sino error y falsa sabiduría, porque el entendimiento humano, cuando desecha la luz de Dios, luego se extravía *(Ep., Grad.)*. S. Justino estudió entonces la palabra del divino Crucificado y se convirtió al cristianismo. Viendo en la razón un precioso auxiliar de la fe, abrió en Roma la primera escuela de filosofía y enseñó la « eminente ciencia de Jesucristo » *(Or.)*. Diéronle sobre todo gran celebridad sus dos Apologías, que tuvo el valor de dirigir sucesivamente a los Emperadores Antonino y Marco Aurelio.

Antonino publicó entonces un edicto con el cual amainó la persecución; pero en cambio Marco Aurelio mandó azotar a S. Justino, y pronunció contra él pena capital; y así murió hacia el año 165.

Amoldémonos a las enseñanzas del glorioso mártir S. Justino, a fin de permanecer siempre firmes en la fe *(Or.)*.

MISA. — **Introito.** *S. 118, 85 y 46*

NARRAVERUNT mihi iníqui fabulatiónes, sed non ut lex tua: ego autem loquébar de testimóniis tuis in conspéctu regum et non confundébar (*T. P.* Allelúia, allelúia). — *Ps. Ibid., 1.* Beáti immaculáti in via, qui ámbulant in lege Dómini. ℣. Glória Patri.

ME contaron los impíos sus cavilaciones, pero no son como tu ley; mas yo proclamaré tus testimonios ante los reyes, sin avergonzarme (*T. P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* Dichosos los que proceden sin mancilla, los que caminan según la ley del Señor. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus qui per stultítiam crucis eminéntem Jesu Christi sciéntiam beátum Justínum Mártyrem mirabíliter docuísti: ejus nobis intercessióne concéde, ut errórum circumventióne depúlsa, fídei firmitátem consequámur. Per eúmdem Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que por medio de la locura de la cruz, enseñaste de un modo admirable al santo Mártir Justino la eminente ciencia de Jesucristo : concédenos, por su intercesión, que, libres del engaño de los errores, nos afiancemos más y más en la fe. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria. Conmemoración de los SS. Tiburcio, Valeriano y Máximo, p. 1436.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios *1, 1, 18-25 et 30.* — Fratres: Verbum crucis pereúntibus quidem stultítia est: iis autem, qui salvi fiunt, id est nobis, Dei virtus est. Scriptum est enim: Perdam sapiéntiam sapiéntium, et prudéntiam prudéntium reprobábo. Ubi sápiens? ubi

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos : La predicación de la cruz parece necedad a los ojos de los que se pierden; mas para los que se salvan, esto es, para nosotros, es el poder de Dios. Así está escrito : Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé la prudencia de los prudentes. ¿En dónde están los sabios?

scriba? ubi conquisítor hujus sæculi? Nonne stultam fecit Deus sapiéntiam hujus mundi? Nam quia in Dei sapiéntia non cognóvit mundus per sapiéntiam Deum: plácuit Deo per stultítiam prædicatiónis salvos fácere credéntes. Quóniam et Judæi signa petunt, et Græci sapiéntiam quærunt: nos autem prædicámus Christum crucifíxum: Judæis quidem scándalum, géntibus autem stultítiam, ipsis autem vocátis, Judæis atque Græcis, Christum Dei virtútem et Dei sapiéntiam: quia quod stultum est Dei, sapiéntius est homínibus: et quod infírmum est Dei, fórtius est homínibus. Ex ipso autem vos estis in Christo Jesu, qui factus est nobis sapiéntia a Deo, et justítia, et sanctificátio, et redémptio.

¿en dónde los doctores? ¿en dónde los espíritus curiosos de este mundo? ¿No ha convencido Dios de fatua la sabiduría de este mundo? Porque ya que el mundo, viendo la sabiduría divina, no conoció a Dios por medio de la ciencia plugo a Dios salvar a los que creyesen en Él por la locura de la predicación. Y así, los judíos piden milagros, y los griegos buscan ciencia. Mas nosotros predicamos a Cristo crucificado, que para los judíos es escándalo, y para los gentiles locura, aunque para los que han sido llamados, es Cristo la fortaleza de Dios y la sabiduría de Dios. Porque lo que parece locura en Dios, es mayor sabiduría que la de los hombres, y lo que parece flaqueza en Dios, es más fuerte que los hombres. Y por esta conducta del mismo Dios subsistís vosotros en Cristo Jesús, el cual fué constituído por Dios para nosotros como fuente de sabiduría, justicia, santificación y redención nuestra.

Graduale. *1 Cor. 3, 19 et 20.* — Sapiéntia hujus mundi stultítia est apud Deum; scriptum est enim: Dóminus novit cogitatiónes sapiéntium, quóniam vanæ sunt. ℣. *Ibid., 1, 19.* Perdam sapiéntiam sapiéntium, et prudéntiam prudéntium reprobábo.

Gradual. — La sabiduría de este mundo es necedad ante Dios, pues está escrito: El Señor conoce los pensamientos de los sabios, y cuán vanos son. ℣. Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé la prudencia de los prudentes.

Tractus. *1 Cor. 2, 2 et 7-8.* — Non judicávi me

Tracto. — No me he preciado de saber otra cosa entre

scire áliquid inter vos nisi Jesum Christum, et hunc crucifíxum. ℣. Lóquimur Dei sapiéntiam in mystério, quæ abscóndita est, quam prædestinávit Deus ante sæcula in glóriam nostram. ℣. Quam nemo príncipum hujus sæculi cognóvit. Si enim cognovíssent, numquam Dóminum glóriæ crucifixíssent.

vosotros, sino a Jesucristo, y Éste crucificado. ℣. Predicamos la sabiduría de Dios en el misterio; sabiduría recóndita, la cual predestinó Dios antes de los siglos para gloria nuestra. ℣. Sabiduría que ninguno de los príncipes de este siglo entendió. Que si la hubiesen conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria.

En el Tiempo pascual, en vez de Gradual y Tracto, se dice :

Allelúia, allelúia. ℣. *1 Cor. 3, 19 et 20.* Sapiéntia hujus mundi stultítia est apud Deum; scriptum est enim: Dóminus novit cogitatiónes sapiéntium quóniam vanæ sunt. Allelúia. ℣. *Phil. 3, 8.* Verúmtamen exístimo ómnia detriméntum esse propter eminéntem sciéntiam Jesu Christi Dómini mei. Allel.

Aleluya, aleluya. ℣. La sabiduría de este mundo es necedad para Dios, pues está escrito : El Señor conoce los pensamientos de los sabios y cuán vanos son. Aleluya. ℣. Estimo que todo es detrimento, comparado con la eminente ciencia de Jesucristo, mi Señor. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *12, 2-8.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Nihil opértum est quod non revelétur, neque abscónditum quod non sciátur. Quóniam quæ in ténebris dixístis, in lúmine dicéntur, et quod in aurem locúti estis in cubículis, prædicábitur in tectis. Dico autem vobis amícis meis: Ne terreámini ab his qui occídunt corpus, et post hæc non habent ámplius quid fáciant.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo : Dijo Jesús a sus discípulos : Nada está tan oculto que no se haya de manifestar; ni tan secreto que al fin no se sepa. Y así, lo que dijisteis en las tinieblas se dirá en plena luz; y lo que hablasteis al oído en las alcobas, se pregonará sobre los terrados. A vosotros, empero, amigos míos, os digo : no temáis a los que matan el cuerpo, y tras esto ya no pueden hacer más. Yo quiero mostraros a quién habéis de temer : temed al que, después de quitar la vida,

Osténdam autem vobis quem timeátis: timéte eum qui, postquam occíderit, habet potestátem míttere in gehénnam; ita dico vobis, hunc timéte. Nonne quinque pásseres véneunt dipóndio, et unus ex illis non est in oblivióne coram Deo? Sed et capílli cápitis vestri omnes numeráti sunt. Nolíte ergo timére: multis passéribus pluris estis vos. Dico autem vobis: Omnis quicúmque conféssus fúerit me coram homínibus, et Fílius hóminis confitébitur illum coram Angelis Dei.

puede arrojar en el infierno. A Éste es, os repito, a quien habéis de temer. ¿No es verdad que cinco pajarillos se venden por dos céntimos, y, con todo, ni uno de ellos es olvidado de Dios? Hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis, pues; más valéis vosotros que muchos pajarillos. Y Yo os digo: cualquiera que me confesare delante de los hombres, también el Hijo del hombre le confesará delante de los Ángeles de Dios.

Offertorium. *1 Cor. 2, 2.* — Non enim judicávi me scire áliquid inter vos nisi Jesum Christum, et hunc crucifíxum (*T. P.* Allelúia.)

Ofertorio. — No me he preciado de saber otra cosa entre vosotros, sino a Jesucristo, y Éste crucificado (*T. P.* Alel.).

Secreta. — Múnera nostra, Dómine Deus, benígnus súscipe: quorum mirábile mystérium sanctus Martyr Justínus advérsum impiórum calúmnias strénue deféndit. Per D.

Secreta. — ¡Oh Señor y Dios nuestro! recibe con agrado nuestras ofrendas, cuyo admirable misterio defendió el santo Mártir Justino contra las calumnias de los impíos. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración de la Feria.
Conmemoración de los SS. Tiburcio y Comps, p. 1436.
Después del Domingo de Pasión, Prefacio de la Cruz, p. 1003.
En Tiempo pascual, Prefacio de Pascua, p. 1004.

Communio. *2 Tim. 4, 8.* — Repósita est mihi coróna justítiæ, quam reddet mihi Dóminus in illa die justus judex (*T.P.*All.).

Comunión. — Reservada me está la corona de justicia, que me dará el Señor en aquel día como justo juez (*T. P.* Aleluya).

Postcommunio. — Cæléstí alimónia refécti, súpplices te, Dómine, depre-

Poscomunión. — Señor, alimentados con el celestial manjar, humildemente te suplica-

cámur: ut beáti Justíni Mártyris tui mónitis, de accéptis donis semper in gratiárum actióne maneámus. Per Dóminum.

mos que, enseñados por tu santo Mártir Justino, permanezcamos siempre en acción de gracias por los benficios recibidos. Por nuestro Señor.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la Feria. Conmemoración de los SS. Tiburcio y Comps, p. 1436.

EL MISMO DÍA

SS. Tiburcio, Valeriano y Máximo, Mártires

Ornamentos rojos

Valeriano esposo de Santa Cecilia, Tiburcio hermano de Valeriano y Máximo su verdugo, el cual se convirtió al ver su valor, el año 229 se unieron por su martirio al divino Crucificado, y tuvieron parte en la gloria de su resurrección. Lo poco que de ellos sabemos está sacado de las actas del martirio de la virgen Santa Cecilia, como ya vimos en su fiesta el día 22 de Noviembre.

Fuera del Tiempo pascual, Misa Sapiéntiam, p. 1178, *con las oraciones siguientes.*

En el Tiempo pascual, Misa Sancti tui, p. 1190, *con las oraciones siguientes y con la Epístola* Stabunt justi, p. 1187, *y el Evangelio* Ego sum, p. 1187.

Oratio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui sanctórum Mártyrum tuórum Tibúrtii, Valeriáni et Máximi solémnia cólimus, eórum étiam virtútes imitémur. Per...

Secreta. — Hæc hóstia, quæsumus, Dómine, quam sanctórum Mártyrum tuórum natalítia recenséntes offérimus: et víncula nostræ pravitátis absólvat, et tuæ nobis misericórdiæ dona concíliet. Per D.

Postcommunio. — Sacro múnere satiáti, súpplices te, Dómine, deprecámur: ut, quod débitæ servitútis celebrámus offício, salvatiónis tuæ sentiámus augméntum. Per D. N.

Oración. — ¡Oh Dios omnipotente! rogámoste nos concedas que, celebrando las solemnidades de tus santos mártires Tiburcio, Valeriano y Máximo, imitemos también sus virtudes. Por N. S.

Secreta. — Rogámoste, Señor, que esta ofrenda, que te presentamos al celebrar los natalicios de tus santos Mártires, nos libre de los vínculos de nuestra perversidad, y nos recabe los dones de tu misericordia. Por nuestro Señor.

Poscomunión. — Saciados con el sagrado don, rogámoste, Señor, humildemente que, al celebrar el servicio de nuestra debida servidumbre, sintamos aumento de salvación. Por nuestro Señor.

17 DE ABRIL

S. Aniceto, Papa y Mártir

Simple. — Ornamentos rojos

S. Aniceto gobernó la Iglesia del año 150 al 161, y compartió de tal manera los dolores de Cristo que, aun sin haber vertido su sangre por la fe, recibió el título de mártir.

Preservó a su grey de las herejías de Valentín y de Marción. En sus días el gran San Policarpo de Esmirna vino a Roma a entrevistarse con él, para tratar principalmente de la fecha en que se había de celebrar la Pascua; ya que, coincidiendo esa fiesta con la Pascua judía, era preciso mostrar cómo los misterios de la muerte y resurrección de Cristo habían venido a realizar y a reemplazar los de la inmolación del Cordero pascual.

Misa Si díligis me, p. 1150.

2ª *Oración de la Sma. Virgen*, p. 1104; 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 1099-1100.

21 DE ABRIL

S. Anselmo, Obispo, Confesor y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

Monje de la célebre Abadía benedictina del Bec, en Normandía, Anselmo vino después a ser su abad, y luego Arzobispo de Cantorbery. Dotado de talento superior, se dió a desarrollar la ciencia de Dios mediante un método racional, con el cual abrió el camino a los teólogos escolásticos : « No busco comprender para creer, decía, sino que creo para comprender », y con este método tan racional como divino llegó a realizar la palabra del Evangelio : « Vosotros sois la luz del mundo », mereciendo de la Iglesia el título de Doctor.

« Héroe en doctrina y en virtud, fué también intrépido en los combates por la fe » *(Urbano II)*. Defendió asimismo la sagrada libertad de la Iglesia, enfrentándose con la tiranía ambiciosa del Rey Guillermo, y solía decir : « Nada ama Dios tanto en el mundo como la libertad de su Iglesia » († 1109).

La teología anselmiana, como la agustiniana, se distingue por su profundidad, y sobre todo, por su piedad. No se para en la fría y estéril especulación; tiende al amor. Es completa.

¡Oh Doctor invicto de la Iglesia! Mira por ella y defiéndela contra los modernos tiranuelos, que sin cesar atentan contra sus inmunidades. Enséñanos a conocer y amar a Dios, a ir al cielo.

Misa In médio, p. 1205.

En Tiempo pascual, Prefacio de Pascua, p. 1004.

22 DE ABRIL

SS. Sotero y Cayo, Papas y Mártires

Semidoble. — Ornamentos rojos

S. Sotero sucedió al Papa S. Aniceto en 166, y murió mártir unos diez años después, bajo el emperador Marco Aurelio.

— Cayo gobernó la Iglesia un siglo después, y fué muerto en 296 por la fe.

Misa Si díligis me, p. 1150, *poniendo las oraciones en plural.*

2ª *Oración de la Sma. Virgen,* p. 1104; 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa,* p. 1099-1100.

23 DE ABRIL

S. Jorge, Mártir

Semidoble. — Ornamentos rojos

San Jorge, nacido de una familia ilustre de Capadocia, fué promovido por Diocleciano a los primeros puestos del ejército. Cuando el Emperador promulgó en Nicomedia su primer edicto contra los cristianos, Jorge le dió en rostro con su crueldad. Recluído en seguida en prisión, se le hizo sufrir tan atroces tormentos que la Iglesia de Oriente le llama el « gran mártir ». Murió decapitado por los años de 303.

S. Jorge es venerado por griegos y latinos como patrón de las armadas. Inglaterra le tomó por patrono en 800. S. Jorge es además uno de los 14 Santos auxiliadores, por lo cual los cristianos le han profesado siempre particular devoción. Sigamos en esto el ejemplo de nuestros padres en la fe.

Misa Protexísti, p. 1185, *excepto:*

Oratio. — Deus qui nos beáti Geórgii Mártyris tui méritis et intercessióne lætíficas : concéde propítius, ut qui tua per eum benefícia póscimus, dono tuæ grátiæ consequámur. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que nos alegras con los merecimientos e intercesión del glorioso Mártir S. Jorge; concédenos propicio que cuantos por él te pedimos favores, los consigamos con el don de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración de la Sma. Virgen,* p. 1104; 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa,* p. 1099-1100.

Epístola Memor esto, p. 1168.

Secreta. — Múnera, Dómine, obláta sanctífica, et intercedénte beáto Geórgio, Mártyre tuo, nos per hæc a peccatórum nostrórum máculis emúnda. Per Dóminum.

Secreta. — Santifica, Señor, los dones ofrecidos, y por la intercesión del mártir San Jorge, purifícanos por los mismos de las manchas de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Tiempo pascual, Prefacio de Pascua, p. 1004.

Postcommunio. — Súpplices te rogámus, omní-

Poscomunión. — Oh Dios todopoderoso, humildemente

potens Deus: ut quos tuis réficis sacraméntis, intercedénte beáto Geórgio, Mártyre tuo, tibi étiam plácitis móribus, dignánter tríbuas deservíre. Per Dóminum.

te suplicamos que a cuantos alimentas con tus sacramentos, por la intercesión del mártir S. Jorge, les concedas también te sirvan con santas costumbres. Por nuestro Señor Jesucristo.

24 DE ABRIL

S. Fidel de Sigmaringa, Mártir

Doble. — Ornamentos rojos

S. Fidel nació en Sigmaringen (Suabia) en 1577. Fué primero magistrado, y de tal modo miraba por los indigentes, que se le llamó el *Abogado de los pobres*. Luego entró en la Orden Seráfica de S. Francisco. Estrechamente unido con Dios por la oración y el trabajo constantes, pidió a Dios y logró derramar su sangre en obsequio de la fe católica. Fué, pues, enviado al país de los Grisones, y allí, los soldados protestantes, temiendo su influjo, le dieron muerte, acribillándole a puñaladas, año de 1622.

En la viña simbólica, que es Jesús, hay dos clases de sarmientos sometidos a diversas pruebas : los sarmientos infructuosos son cortados y echados al fuego; los que dan fruto son, por el contrario, sometidos a una saludable poda, para que lo den más cumplido. Podemos de nosotros todo brote infructuoso; permanezcamos como San Fidel fuertemente adheridos a la vid, porque, como dice San Agustín, dos paraderos tiene el sarmiento : o la vid o el fuego : *aut vitis, aut ignis (Ev.)*.

Misa Protexísti, p. 1185, *excepto :*

Oratio. — Deus, qui beátum Fidélem, seráphico spíritus ardóre succénsum in veræ fídei propagatióne martýrii palma et gloriósis miráculis decoráre dignátus es: ejus, quæsumus, méritis et intercessióne, ita nos per grátiam tuam in fide et caritáte confírma; ut in servítio tuo fidéles usque ad mortem inveníri mereámur. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que después de haber abrasado a S. Fidel con el amor de los Serafines para la propagación de la verdadera fe, te dignaste decorarle con la palma del martirio y la gloria de los milagros : suplicámoste que, por sus méritos e intercesión, de tal manera nos confirmes por tu gracia en la fe y la caridad, que merezcamos ser hallados fieles hasta la muerte en tu servicio. Por nuestro Señor.

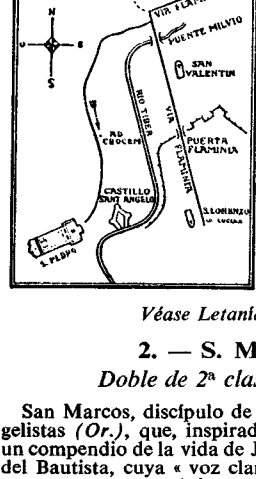
Secreta : Munéribus, p. 1189. *Prefacio de Pascua*, p. 1004.
Poscomunión Da quæsumus, p. 1190.

25 DE ABRIL

1. — Letanías Mayores. — *Ornamentos morados*

ESTACIÓN EN S. PEDRO [1]

La Iglesia celebra hoy dos solemnidades que, en su origen, no tienen entre sí ningún parentesco : las Letanías Mayores y la fiesta de S. Marcos, instituída después [2].



Estas Letanías se rezan en toda la Iglesia para ahuyentar los malos temporales, y atraer las bendiciones de Dios sobre las mieses. Los textos de la Misa nos inculcan la confianza con que hemos de avivar todas nuestras oraciones, cuando en nuestras angustias y peligros acudimos a nuestro Padre celestial.

Si la fiesta de S. Marcos se traslada, no por eso se trasladan las Letanías Mayores, a menos que ocurran el mismo día de Pascua, en cuyo caso se tienen el martes siguiente.

Véase Letanías de los Santos, p. 697.

2. — S. Marcos, Evangelista

Doble de 2ª clase. — Ornamentos rojos

San Marcos, discípulo de S. Pedro, es uno de los cuatro Evangelistas *(Or.)*, que, inspirados por el Espíritu Santo, escribieron un compendio de la vida de Jesús. Su relato empieza por la Misión del Bautista, cuya « voz clama en el desierto ». De ahí que se le represente con un león a sus pies, porque el león, uno de los animales simbólicos de la visión de Ezequiel *(Ep.)*, hace estremecer al desierto con sus rugidos.

S. Marcos fué además uno de los 72 discípulos *(Ev.)* y el primero que predicó a Cristo en Egipto, y especialmente en Alejandría.

Su cuerpo fué trasladado a Venecia.

Aprovechémonos de las enseñanzas de S. Marcos, que escribió el Evangelio de Cristo bajo la dirección del Espíritu Santo y del Apóstol S. Pedro, dejándonos un relato breve, pero circunstancia-

1. V. plano de Estaciones, p. 16, AB c, 33.

2. En Roma tenían el 25 de Abril la fiesta pagana de las Robigalia, y ésta consistía principalmente en una procesión, que, saliendo de la ciudad por la puerta Flaminia, se dirigía al puente Milvio, para terminar en un Templo suburbano, sito junto a la Vía Claudia, donde se inmolaba una oveja en honor de Robigo. Así que la Letanía Mayor no consistió sino en sustituirle una ceremonia cristiana. Todos los fieles de Roma iban a la iglesia de S. Lorenzo in Lucina, la más próxima a la puerta Flaminia. La procesión salía por esa misma puerta, hacía estación en S. Valentín, atravesaba por el puente Milvio y de allí torcía a izquierda en dirección al Vaticano. Después de detenerse junto a una cruz, entraba en la basílica de S. Pedro en donde se celebraban los Divinos Misterios.

do y jugoso, de lo que Jesús obró y enseñó durante su permanencia en la tierra. Acudamos a sus oraciones *(Or.)*.

MISA. — Introito. *S. 63, 3*

PROTEXISTI me, Deus, a convéntu malignántium, allelúia: a multitúdine operántium iniquitátem allelúia, allelúia. — *Ps. Ibid., 2.* Exáudi, Deus, oratiónem meam cum déprecor: a timóre inimíci éripe ánimam meam. ℣. Glória Patri.

ME protegiste, oh Dios, contra la conspiración de los malvados, del tropel de los que obran la iniquidad, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Escucha, Dios mío, mi oración, cuando a Ti clamo; libra mi alma del temor al enemigo. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus qui beátum Marcum, Evangelístam tuum, evangélicæ prædicatiónis grátia sublimásti: tríbue, quæsumus, ejus nos semper et eruditióne profícere, et oratióne deféndi. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que sublimaste a tu Evangelista S. Marcos con la gracia de la predicación evangélica : te suplicamos nos concedas aprovecharnos siempre de su enseñanza, y ser defendidos por su oración. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de las Rogativas

excepto en las misas cantadas y cuando se dice una misa de Rogativas.

Oratio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui in afflictióne nostra de tua pietáte confídimus, contra advérsa ómnia, tua semper protectióne muniámur. Per Dóminum.

Oración. — Haz, te rogamos, oh Dios omnipotente, que confiando en nuestras aflicciones en tu misericordia, seamos siempre fortalecidos con tu protección en todas las adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo.

Léctio **Ezechiélis** Prophétæ *1, 10-14.* — Similitúdo vultus quátuor animálium: fácies hóminis et fácies leónis a dextris ipsórum quátuor: fácies autem bovis a sinístris ipsórum quátuor, et fácies áquilæ désuper ipsórum

Lección del profeta **Ezequiel.** — En cuanto a la semejanza del rostro de los cuatro animales : era una cara de hombre y una cara de león a la derecha de los cuatro, y una cara de buey a la izquierda de los cuatro, y una cara de águila encima de los cuatro. Sus

quátuor. Fácies eórum et pennæ eórum exténtæ désuper: duæ pennæ singulórum jungebántur, et duæ tegébant córpora eórum: et unumquódque eórum coram fácie sua ambulábat: ubi erat ímpetus spíritus, illuc gradiebántur, nec revertebántur cum ambulárent. Et similitúdo animálium, aspéctus eórum quasi carbónum ignis ardéntium, et quasi aspéctus lampadárum. Hæc erat vísio discúrrens in médio animálium, splendor ignis, et de igne fulgur egrédiens. Et animália ibant et revertebántur in similitúdinem fúlguris coruscántis.

caras y sus alas se extendían en alto; dos alas de cada uno se juntaban, y dos cubrían sus cuerpos. Y cada uno de ellos andaba cara adelante; a donde iba el ímpetu del espíritu, allí iban, y no se volvían cuando andaban. Y la semejanza de los animales, y el aspecto de ellos era como carbones de fuego ardientes, y como aspecto de lámparas. Ésta era la visión, que se veía correr en medio de los animales : el resplandor de un fuego, y el rayo saliendo del fuego. Y los animales iban, y volvían a modo de centella resplandeciente[1].

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 88, 6.* Confitebúntur cæli mirabília tua, Dómine: étenim veritátem tuam in ecclésia Sanctórum. Allelúia. ℣. *Ps. 20, 4.* Posuísti, Dómine, super caput ejus corónam de lápide pretióso. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Los cielos celebrarán tus maravillas, Señor, y tu verdad en la congregación de los Santos. Aleluya. ℣. Pusiste, Señor, sobre su cabeza una corona de piedras preciosas. Aleluya.

Evangelio Designávit Dóminus, p. 1357. — *Credo.*

Offertorium. *Ps. 88, 6.* — Confitebúntur cæli mirabília tua, Dómine, et veritátem tuam in ecclésia sanctórum, allelúia, allel.

Ofertorio. — Los cielos celebrarán, Señor, tus maravillas, y tu verdad en la congregación de los Santos, aleluya, aleluya.

Secreta. — Beáti Marci Evangelístæ tui solemnitáte tibi múnera deferéntes, quæsumus, Dó-

Secreta. — Rogámoste, Señor, al ofrecerte los dones en la solemnidad de tu santo Evangelista Marcos, que así

1. La cara de hombre simbolizaba la inteligencia del Hijo de Dios, la de león su valor, la de buey su fortaleza, la de águila su agilidad, cosas todas que los diversos evangelistas se encargaron de evidenciar.

mine: ut sicut illum prædicátio evangélica fecit gloriósum, ita nos ejus intercéssio et verbo et ópere tibi reddat accéptos. Per Dóminum nostrum.

como a él le hizo glorioso la predicación evangélica, así a nosotros su intercesión nos haga gratos a Ti por nuestras palabras y acciones. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de las Rogativas

Secreta. — Hæc múnera, quæsumus, Dómine, ut víncula nostræ pravitátis absólvant, et tuæ nobis misericórdiæ dona concílient. Per Dóminum.

Secreta. — Rogámoste, Señor, que estos dones rompan los lazos de nuestras culpas, y nos alcancen la gracia de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de los Apóstoles, p. 1010.

Communio. *Ps. 63, 11.* — Lætábitur justus in Dómino et sperábit in eo: et laudabúntur omnes recti corde, allelúia, allel.

Comunión. — Se alegrará el justo en el Señor, y esperará en Él; y serán alabados todos los de recto corazón, aleluya, aleluya.

Postcommunio. — Tríbuant nobis, quæsumus, Dómine, contínuum tua sancta præsídium: quo beáti Marci Evangelístæ tui précibus, nos ab ómnibus semper tueántur advérsis. Per Dóminum.

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor, que tus sagrados misterios nos presten auxilio continuo, con el cual, por las súplicas del Evangelista S. Marcos, nos defiendan siempre de toda adversidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de las Rogativas.

Postcommunio. — Vota nostra, quæsumus, Dómine, pio favóre prosequere: ut dum dona tua in tribulatióne percípimus, de consolatióne nostra in tuo amóre crescámus. Per Dóminum.

Poscomunión. — Te rogamos, Señor, acojas favorablemente nuestros votos; para que al recibir tus dones en la tribulación y vernos consolados, se acreciente en nosotros tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Vísperas del Común de los Apóstoles, p. 1149.

Fuera del Tiempo pascual, Misa como en la fiesta de S. Lucas, p. 1807, *con las Oraciones y la Epístola de la Misa de S. Marcos.*

26 DE ABRIL

S. Cleto y S. Marcelino, Papas y Mártires

Semidoble. — Ornamentos rojos

S. Cleto es el tercer Papa. Nacido en Roma, fué convertido por S. Pedro, y sucedió a S. Lino en el trono pontificio, recibiendo la corona del martirio bajo el Emperador Domiciano; dióselе sepultura junto a S. Pedro.

También S. Marcelino era romano, y gobernó la Iglesia desde el año 293 hasta el 304, durante la rabiosa persecución de Diocleciano, el cual le hizo decapitar. El nombre de Cleto se encuentra en el Canon.

Velad sobre la grey de Dios que os ha sido confiada, sed verdaderos dechados de ella, les exhortaba S. Pedro *(Ep.)*; y sus primeros sucesores cumplieron a la perfección este exigente pero hermoso programa dando su vida por ella. Así han recibido del Príncipe de los pastores la corona inmarcesible de gloria.

Misa Si díligis me, p. 1150, *poniendo las oraciones en plural.*

2ª *Oración de la Sma. Virgen*, p. 1104; 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 1099-1100.

27 DE ABRIL

S. Pedro Canisio, Confesor y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

Entre tantos ilustres varones de la Compañía de Jesús, ha merecido la señalada distinción de ceñir la aureola doctoral uno de los primeros compañeros de S. Ignacio, el infatigable S. Pedro Canisio.

Nació éste en Nimega (Holanda), el año del Señor 1521.

Joven aún, estudió y enseñó en varias Universidades; pero fué pronto ganado para la Compañía por el P. Fabro. Relacionado con los sabios y hombres principales de su tiempo, desplegó una actividad pasmosa y multiforme, ya sea predicando, ya escribiendo, ya fundando colegios, ya actuando como legado pontificio. También intervino en el Santo Concilio de Trento.

Sólo la lista de sus escritos suma 38 páginas, descollando entre todos su famosísimo Catecismo, que le ha valido el sobrenombre de « Doctor catequista ». Llamado el Can de la Iglesia, defendióla contra el lobo protestante, y con razón se le ha llamado el segundo Apóstol de Germania. Murió en Friburgo, teatro principal de su santa vida, año de 1597.

Imitemos su celo y laboriosidad, como también su tierna devoción al Corazón Sacratísimo de Jesús.

Misa In médio, p. 1205, *con la:*

Oratio. — Deus, qui ad tuéndam cathólicam fidem beátum Petrum Confessórem tuum virtúte et doctrína roborásti: con-

Oración. — Oh Dios, que confirmaste con tu virtud y doctrina al Santo Confesor Pedro Canisio, para defender la fe católica : concede bonda-

céde propítius, ut ejus exémplis et mónitis errántes ad salútem resipíscant, et fidéles in veritátis confessióne persevérent. Per Dóminum.

doso que con sus ejemplos y consejos, tornen a la salud los que vagan lejos de ella, y los espíritus de los fieles perseveren en la confesión de la verdad. Por nuestro Señor.

Prefacio de Pascua, p. 1004.

28 DE ABRIL

S. Pablo de la Cruz, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

Pablo de la Cruz nació en Ovada (Estado de Génova) en 1694. Como su mismo nombre lo indica, tuvo toda su vida ardiente amor a Jesús crucificado. « Clavado en la cruz con Cristo » *(Ev.)*, dióse a predicar por doquier con encendidísima caridad el misterio de la Cruz *(Or., Ep.)*, y para ayuda en esta gran empresa instituyó la Congregación de los Pasionistas, que hacen voto de propagar el recuerdo bendito de la Pasión del Salvador.

Consumido por el amor que sacaba del Santo Sacrificio de la misa, « memorial perenne de la inmensa caridad de Cristo » *(Posc.)*, Pablo se ofrecía a Dios « como una oblación de suave olor » *(Ofer.)*. Murió en 1775.

Suframos, como S. Pablo de la Cruz, con el Salvador crucificado, si queremos alegrarnos con Jesús resucitado *(Alel., Com.)*.

MISA. — Introito. *Gál. 2, 19-20*

CHRISTO confíxus sum cruci; vivo autem, jam non ego: vivit vero in me Christus ; in fide vivo Fílii Dei, qui diléxit me et trádidit semetípsum pro me, allelúia, allelúia. — *Ps. 40, 2.* Beátus qui intélligit super egénum et páuperem: in die mala liberábit eum Dóminus. ℣. Glória Patri.

CLAVADO estoy con Cristo en la cruz; vivo yo, mas no yo, sino que es Cristo quien vive en mí; vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó, y se entregó a sí mismo por mí, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Dichoso el que atiende al necesitado y al pobre; en el día aciago le librará el Señor. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Dómine Jesu Christe, qui ad mystérium crucis prædicándum sanctum Paulum singulári caritáte donásti, et per eum novam in Ecclésia famíliam floréscere

Oración. — Oh Señor Jesucristo, que diste una singular caridad a San Pablo para predicar el misterio de la cruz, y por él quisiste floreciese en la Iglesia una nueva familia religiosa: concédenos por su in-

voluísti: ipsíus nobis intercessióne concéde, ut passiónem tuam júgiter recoléntes in terris, ejúsdem fructum cónsequi mereámur in cælis. Qui vivis.

tercesión que, recordando constantemente tu Pasión en la tierra, merezcamos conseguir su fruto en el cielo. Que vives y reinas.

Conmemoración de San Vidal Præsta quæsumus, p. 1186.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios *1,1,17-25.*— Fratres: Non misit me Christus baptizáre sed evangelizáre: non in sapiéntia verbi ut non evacuétur crux Christi. Verbum enim crucis pereúntibus quidem stultítia est: iis autem qui salvi fiunt, id est nobis, Dei virtus est. Scriptum est enim: Perdam sapiéntiam sapiéntium, et prudéntiam prudéntium reprobábo. Ubi sápiens? ubi scriba? ubi conquisítor hujus sæculi? Nonne stultam fecit Deus sapiéntiam hujus mundi? Nam quia in Dei sapiéntia non cognóvit mundus per sapiéntiam Deum: plácuit Deo per stultítiam prædicatiónis salvos fácere credéntes. Quóniam et Judæi signa petunt, et Græci sapiéntiam quærunt: nos autem prædicámus Christum crucifíxum: Judæis quidem scándalum, géntibus autem stultítiam, ipsis autem vocátis, Judæis atque Græcis, Chri-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos : No me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el Evangelio; y a predicarlo, no con elocuencia de discursos, para que no se desvirtúe la cruz de Cristo. Pues la predicación de la cruz parece necedad a los que se pierden; mas para los que se salvan, esto es, para nosotros, es la fortaleza de Dios. Así está escrito : Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé la prudencia de los prudentes. ¿Dónde están los sabios? ¿dónde los doctores? ¿dónde los espíritus curiosos de este mundo? ¿No es verdad que Dios ha convencido de fatua la sabiduría de este mundo? Porque ya que el mundo al ver la sabiduría divina, no conoció a Dios por medio de la ciencia, plugo a Dios salvar a los creyentes por medio de la locura de la predicación. Así es que los judíos piden milagros, y los griegos buscan ciencia. Mas nosotros predicamos a Cristo crucificado, que para los judíos es motivo de escándalo, y locura para los gentiles. Si bien para los que

stum Dei virtútem et Dei sapiéntiam: quia quod stultum est Dei, sapiéntius est homínibus: et quod infírmum est Dei, fórtius est homínibus.

han sido llamados, tanto judíos como griegos, es Cristo la fortaleza de Dios y la sabiduría de Dios. Porque lo que parece locura en Dios, es mayor sabiduría que la de los hombres, y lo que parece flaqueza en Dios, es más fuerte que los hombres.

Allelúia, allelúia. ℣. *2 Cor. 5, 15.* Pro ómnibus mórtuus est Christus: ut et qui vivunt jam non sibi vivant, sed ei qui pro ipsis mórtuus est et resurréxit. Allelúia. ℣. *Rom. 8, 17.* Si fílii, et herédes: herédes quidem Dei, coherédes autem Christi: si tamen compátimur, ut et conglorificémur. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Por todos murió Cristo; para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para Aquél que por ellos murió y resucitó. Aleluya. ℣. Si somos hijos, somos también herederos : herederos de Dios, y coherederos con Cristo; si padecemos con Él, seremos con Él glorificados. Aleluya.

Evangelio Designávit Dóminus, p. 1357.

Offertorium. *Ephes. 5, 2.* — Ambuláte in dilectióne sicut et Christus diléxit nos, et trádidit semetípsum pro nobis oblatiónem et hóstiam Deo in odórem suavitátis, allelúia.

Ofertorio. — Andad en el amor, como Cristo nos amó, y se ofreció a sí mismo a Dios en oblación y hostia de olor suavísimo, aleluya.

Secreta. — Cæléstem nobis, Dómine, præbeant mystéria hæc passiónis et mortis tuæ fervórem: quo sanctus Paulus, ea offeréndo, corpus suum hóstiam vivéntem, sanctam, tibíque placéntem exhíbuit: Qui vivis.

Secreta. — Estos misterios de tu Pasión y muerte nos comuniquen, Señor, celestial fervor, a semejanza de San Pablo; el cual, al ofrecerlos, hizo de su cuerpo una hostia viva, santa y agradable a Ti. Que vives y reinas.

Conmemoración de S. Vidal Munéribus, p. 1189.
Prefacio de Pascua, p. 1004.

Communio. *1 Petr, 4,13.* — Communicántes Christi passiónibus gaudéte,

Comunión. — Alegraos de participar en la Pasión de Cristo; para que, cuando se

ut in revelatióne glóriæ ejus gaudeátis exsultántes, allelúia.

Postcommunio. — Súmpsimus, Dómine, divínum sacraméntum imménsæ caritátis tuæ memoriále perpétuum: tríbue, quæsumus, ut sancti Pauli méritis et imitatióne, aquam de fóntibus tuis hauriámus in vitam ætérnam saliéntem, et tuam sacratíssimam passiónem córdibus nostris imprésam móribus et vita teneámus: Qui vivis et regnas.

manifieste su gloria, os gocéis también con Él llenos de júbilo, aleluya.

Poscomunión. — Hemos recibido, Señor, el divino Sacramento, memorial perpetuo de tu inmensa caridad; danos por los méritos y a imitación de San Pablo, sacar de tus fuentes el agua que mana para la vida eterna, y que, teniendo impresa en nuestros corazones tu Pasión sacratísima, se traduzca en nuestras costumbres y vida. Que vives y reinas.

Conmemoración de S. Vidal Da, quæsumus, p. 1190.

EL MISMO DÍA

San Vidal, Mártir

Ornamentos rojos

S. Vidal, padre de S. Gervasio y S. Protasio, fué atormentado en el caballete, luego arrojado a una profunda fosa y al fin apedreado hacia el año 62. La Iglesia a él dedicada en Ravena es uno de los monumentos más notables de la época bizantina, dándonos idea muy exacta de lo que eran los primeros templos cristianos.

En Tiempo pascual, Misa Protexísti, p. 1185, *con las Oraciones de la Misa* In virtúte tua, p. 1164.

Fuera del Tiempo pascual, Misa In virtúte tua, p. 1164.

29 DE ABRIL

S. Pedro de Verona, Mártir

Doble. — Ornamentos rojos

Nacido en Verona en 1205, de padres maniqueos, S. Pedro combatió a los herejes desde su infancia y entró en la Orden Dominicana, después de hacer sus estudios en Bolonia.

En su Bula de Canonización, celebrada al año siguiente de su muerte, se lee : « Un racimo escogido en la viña de la Iglesia ha llenado con su generoso licor el cáliz regio; la rama de que ha sido desgajada por el hierro, era una de las más adheridas a la divina cepa » *(Ev.)*.

El amor a su fe de tal manera le enardecía, que sólo ansiaba morir por ella y darla a conocer a todos. Un impío sicario enviado por los Maniqueos, le asesinó en el camino de Como a Milán, el año de 1252, y con su sangre pudo S. Pedro escribir en el suelo las primeras palabras del *Credo*. Demos también nosotros

testimonio de nuestra fe, mediante una vida ajustada a nuestras santas creencias.

Misa Protexísti, p. 1185, *excepto: Epístola* Memor esto, p. 1168.

Oratio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut beáti Petri Mártyris tui fidem cóngrua devotióne sectémur; qui, pro ejúsdem fídei dilatatióne martýrii palmam méruit obtinére. Per Dóminum.

Oración. — ¡Oh Dios todopoderoso! rogámoste nos concedas imitar con debida devoción la fe de tu santo Mártir Pedro; el cual, por la propagación de la misma fe, mereció alcanzar la palma del martirio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Preces, quas tibi, Dómine, offérimus, intercedénte beáto Petro Mártyre tuo, cleménter inténde: et propugnatóres fídei sub tua protectióne custódi. Per Dóminum.

Secreta. — Escucha, Señor, con clemencia y por la intercesión de tu glorioso Mártir San Pedro, las plegarias que a Ti elevamos; y guarda bajo tu amparo a los defensores de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de Pascua, p. 1004.

Postcommunio. — Fidéles tuos, Dómine, custódiant sacraménta quæ súmpsimus: et intercedénte beáto Petro Mártyre tuo, contra omnes advérsos tueántur incúrsus. Per Dóminum.

Poscomunión. — Señor, que los misterios que hemos recibido guarden a tus fieles; y por la intercesión de tu santo Mártir Pedro nos defiendan de todos los ataques adversos. Por nuestro Señor Jesucristo.

30 DE ABRIL

Sta. Catalina de Sena, Virgen

Doble. — Ornamentos blancos

La Orden Santísima de Predicadores, que ofrecía ayer una rosa de púrpura a Jesús resucitado, le presenta hoy un lirio de deslumbradora blancura. *(D. Guéranger.)*

Sta. Catalina de Sena (1347-1380) fué la penúltima de sus 25 hermanos, y desde su tierna edad escogió a Jesús por esposo *(Ep.)*. A su delicado cuerpo le impuso espantables mortificaciones y en medio de sus prolongados ayunos no buscaba otro sustento que la S. Eucaristía, único alimento suyo durante cuarenta días consecutivos *(Posc.)*. Recibió las llagas del divino Crucificado y ciencia infusa sobre los misterios más profundos de la religión. Merced a sus consejos, salió de Aviñón Gregorio XI para volver a Roma.

Habiendo llegado como Cristo a los 33 años, voló a su divino Esposo, para participar allí del banquete nupcial *(Ev.)* en las santas alegrías de la Pascua eterna.

Ofrezcamos a Dios en este día la Hostia santa perfumada con el olor virginal de santa Catalina *(Sec.)*; para que, en cambio, nos otorgue la vida eterna *(Posc.)*.

Misa Dilexísti, p. 1232, *excepto:*

Oratio. — Da, quǽsumus, omnípotens Deus: ut qui beátæ Catharínæ Vírginis tuæ natalítia cólimus, et ánnua solemnitáte lætémur, et tantæ virtútis proficiámus exémplo. Per Dóminum.

Oración. — ¡Oh Dios omnipotente! suplicámoste nos concedas que al celebrar el natalicio de tu santa Virgen Catalina, nos alegremos en su festividad anual y adelantemos con el ejemplo de sus grandes virtudes. Por N. S.

Secreta. — Ascéndant ad te, Dómine, quas in beátæ Catharínæ solemnitáte offérimus, preces, et hóstia salutáris virgíneo fragrans odóre. Per Dóminum.

Secreta. — Suban, Señor, hasta Ti las oraciones que elevamos en esta solemnidad de santa Catalina, juntamente con la hostia de salvación que de sí exhala virginal perfume. Por nuestro Señor.

Prefacio de Pascua, p. 1004.

Postcommunio. — Ætérnitátem nobis, Dómine, cónferat, qua pasti sumus, mensa cæléstis: quæ beátæ Catharínæ Vírginis vitam étiam áluit temporálem. Per D. N.

Poscomunión. — ¡Señor! Que el manjar celestial con que acabamos de ser alimentados nos dé la feliz eternidad, ya que él sostuvo aun la vida temporal de la Virgen santa Catalina. Por N. S.

MIÉRCOLES DE LA SEGUNDA SEMANA DESPUÉS DE LA OCTAVA DE PASCUA

SOLEMNIDAD DE SAN JOSÉ

Esposo de la Sma. Virgen María, Confesor y Patrono de la Iglesia universal

Doble de 1ª clase con Oct. — Ornamentos blancos

La Misa de hoy puede ser representada por un tríptico, en que aparece S. José como el protector que Dios providencialmente escogió para su Iglesia, que es como la prolongación de la Sagrada Familia de Nazaret, la Familia de Dios.

1. La *Epístola* nos recuerda al José del Antiguo Testamento, figura de nuestro S. José. Jacob, al morir, profetiza que su hijo José « ha de ser el pastor y la fortaleza de Israel y que el Todopoderoso le colmará de sus bendiciones ». Y así como José fué puesto por Faraón al frente de todo el Egipto, dependiendo de él el público bienestar, así también toda la Iglesia acude confiada a S. José.

2. El *Evangelio*, la *Oración* y la *Comunión* hacen resaltar todo el poder de S. José. El Padre eterno quiere que S. José sea mirado como Padre de Cristo, y que ejerza respecto de Él todos los derechos paternos *(Pref.)*, salvo la generación carnal. S. José es la clave del Antiguo Testamento, porque en él se ven realizadas las esperanzas y deseos de los Santos Patriarcas.

3. El *Introito*, las *Oraciones*, el *Aleluya* y el *Ofertorio* nos muestran, por fin, en S. José al protector que la divina Providencia puso como delegado suyo en la nueva Jerusalén, que es la Iglesia, para que vele por ella en medio de todas sus tribulaciones.

« A otros Santos, dice Sta. Teresa, parece les dió el Señor gracia para socorrer en una necesidad; a este glorioso Santo

tengo experiencia que socorre en todas, y que quiere el Señor darnos a entender que así como le fué sujeto en la tierra..., así en el cielo hace cuanto le pida. »

Pidamos a S. José nos dé algo de su gran amor a Jesús, a María y a la Iglesia.

MISA. — **Introito.** *S. 32, 20-21*

ADJUTOR et protéctor noster est Dóminus: in eo lætábitur cor nostrum, et in nómine sancto ejus sperávimus, allelúia, allelúia. — *Ps. 79, 2.* Qui regis Israël, inténde: qui dedúcis velut ovem Joseph. ℣. Glória Patri.

EL Señor es nuestro amparo y protector; en Él se gozará nuestro corazón y en su santo nombre esperaremos, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Oh Tú, Señor, que riges a Israel, escucha; Tú que apacientas el pueblo de José como a una ovejita. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui ineffábili providéntia beátum Joseph sanctíssimæ Genitrícis tuæ sponsum elígere dignátus es: præsta, quæsumus, ut quem protectórem venerámur in terris, intercessórem habére mereámur in cælis : Qui vivis.

Oración. — Oh Dios, que en tu inefable providencia, te dignaste elegir a San José por esposo de tu Santísima Madre: te pedimos nos concedas que merezcamos tener por intercesor en el cielo al que veneramos como protector en la tierra. Que vives y reinas.

Léctio libri **Génesis** *49, 22-26.* — Fílius accréscens Joseph, fílius accréscens, et decórus aspéctu: fíliæ discurrérunt super murum. Sed exasperavérunt eum, et jurgáti sunt, inviderúntque illi habéntes jácula. Sedit in forti arcus ejus, et dissolúta sunt víncula brachiórum et mánuum illíus per manus poténtis Jacob: inde pastor egréssus est, lapis Israël. Deus patris tui erit adjútor tuus, et Om-

Lección del libro del **Génesis.** — José es el vástago de un árbol fértil, de un árbol fértil junto a una fuente; sus ramas suben por encima de la muralla. Los arqueros le provocan, le lanzan flechas y le atacan. Pero su arco queda firme, sus manos y sus brazos los ha hecho ágiles la mano del poderoso Dios de Jacob, por el que es el pastor y la roca de Israel. El Dios de tu padre será tu auxiliador, y el Omnipotente te llenará de bendiciones de lo alto del cie-

nípotens benedícet tibi benedictiónibus cæli désuper, benedictiónibus abýssi jacéntis deórsum, benedictiónibus úberum et vulvæ. Benedictiónes patris tui confortátæ sunt benedictiónibus patrum ejus, donec veníret desidérium cóllium ætérnórum: fiant in cápite Joseph, et in vértice Nazaræi inter fratres suos.

Allelúia, allelúia. ℣. De quacúmque tribulatióne clamáverint ad me, exáudiam eos, et ero protéctor eórum semper. Allelúia. ℣. Fac nos innócuam, Joseph, decúrrere vitam: sitque tuo semper tuta patrocínio. Allelúia.

lo, de bendiciones de los manantiales de aguas abundantes de acá abajo, de bendiciones de leche y de fecundidad. Las bendiciones que te da tu padre exceden a las de sus progenitores, hasta *que venga el Deseado de los collados eternos;* recaigan estas bendiciones sobre la cabeza de José, sobre la frente del príncipe entre sus hermanos [1].

Aleluya, aleluya. ℣. En cualquier tribulación, si clamaren a mí, los oiré, y seré siempre su protector. Aleluya. ℣. Oh José, haz que llevemos una vida inocente, y que esté siempre segura bajo tu patrocinio. Aleluya.

En las misas votivas fuera del Tiempo Pascual, en vez del Aleluya anterior, se dice:

Graduale. *Ps. 20, 4-5.*— Dómine, prævenísti eum in benedictiónibus dulcédinis: posuísti in cápite ejus corónam de lápide pretióso. ℣. Vitam pétiit a te, et tribuísti ei longitúdinem diérum in sæculum sæculi.

Allelúia, allelúia. ℣. Fac nos innócuam, Joseph, decúrrere vitam: sitque tuo semper tuta patrocínio. Allelúia.

Gradual. — Señor, te has anticipado a él con bendiciones amorosas; pusiste sobre su cabeza una corona de piedras preciosas. ℣. Te pidió vida, y Tú le has concedido alargar sus días por los siglos de los siglos.

Aleluya, aleluya. ℣. Oh José, haz que llevemos una vida inocente, y que esté siempre segura con tu patrocinio. Aleluya.

Después de Septuagésima, se dice el Gradual anterior con el Tracto Beátus vir, p. 1399.

1. La traducción de esta Epístola viene del original hebreo, ya que en nuestra versión Vulgata sólo se puede sacar un sentido muy vago de esta hermosa página bíblica.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *3, 21-23.* — In illo témpore: Factum est autem cum baptizarétur omnis pópulus, et Jesu baptizáto, et oránte, apértum est cælum: et descéndit Spíritus Sanctus corporáli spécie sicut colúmba in ipsum: et vox de cælo facta est: Tu es Fílius meus diléctus, in te complácui mihi. Et ipse Jesus erat incípiens quasi annórum trigínta, ut putabátur, fílius Joseph. — **Credo.**

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo, acudía todo el pueblo a bautizarse; y habiendo sido también Jesús bautizado, y estando en oración, abrióse el cielo, y bajó sobre Él el Espíritu Santo en forma corporal como de paloma, y oyóse del cielo esta voz : « Tú eres mi Hijo amado; en Ti tengo puestas todas mis complacencias. » Y Jesús contaba al comenzar (su ministerio) como treinta años, y era reputado hijo de José. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 147,12 et 13.*— Lauda, Jerúsalem, Dóminum: quóniam confortávit seras portárum tuárum, benedíxit fíliis tuis in te, allelúia, allel.

Ofertorio. — Alaba, Jerusalén, al Señor, porque Él ha asegurado con fuertes barras tus puertas, ha bendecido a tus hijos dentro de ti, aleluya, aleluya.

Secreta. — Sanctíssimæ Genitrícis tuæ sponsi patrocínio suffúlti, rogámus, Dómine, clementíam tuam: ut corda nostra fácias terréna cuncta despícere, ac te verum Deum perfécta caritáte dilígere: Qui vivis.

Secreta. — Sostenidos por el patrocinio del esposo de tu Santísima Madre, imploramos, Señor, tu clemencia, para que hagas que nuestros corazones desprecien todo lo terreno, y te amen a ti, Dios verdadero, con perfecta caridad. Que vives y reinas.

Prefacio de S. José, (* Et te in Festivitáte) p. 1009, *durante toda la Octava.*

Communio. *Matth. 1, 16.* — Jacob autem génuit Joseph virum Maríæ, de qua natus est Jesus, qui vocátur Christus, allelúia, allelúia.

Comunión. — Jacob engendró a José, esposo de María, de la que nació Jesús, que se llama el Cristo, aleluya, alel.

Postcommunio.— Divíni múneris fonte refécti,

Poscomunión. — Alimentados en la fuente misma del

quæsumus, Dómine Deus noster: ut, sicut nos facis beáti Joseph protectióne gaudére; ita, ejus méritis et intercessióne, cæléstis glóriæ fácias esse partícipes. Per Dóminum nostrum.

Don divino, suplicámoste, Señor y Dios nuestro, que, así como haces que gocemos de la protección de San José, así también, por sus méritos e intercesión, nos hagas partícioneros de la gloria celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

VÍSPERAS

Los cuatro Salmos primeros del Domingo, p. 1049, *y el Salmo* Laudáte Dóminum, p. 1088.

Ant. — 1. Jacob autem * génuit Joseph virum Maríæ, de qua natus est Jesus, qui vocátur Christus, allelúia.

2. Missus est * Angelus Gábriel a Deo in civitátem Galilææ, cui nomen Názareth, ad vírginem desponsátam viro, cui nomen erat Joseph, allel.

3. Ascéndit autem * Joseph a Galilæa de civitáte Názareth, in Judæam in civitátem David, quæ vocátur Béthlehem, allelúia.

4. Et venérunt * festinántes, et invenérunt Maríam et Joseph, et infántem pósitum in præsépio, allelúia.

5. Et ipse Jesus * erat incípiens quasi annórum trigínta, ut putabátur, fílius Joseph, allelúia.

Capitulum. *Gen. 49, 26.* — Benedictiónes patris tui confortátæ sunt benedictiónibus patrum ejus: donec veníret desidérium

Ant. — 1. Jacob engendró a José, esposo de María, de la cual nació Jesús, que se llama el Cristo, aleluya.

2. Fué enviado el Ángel Gabriel por Dios a Nazaret, ciudad de Galilea, a cierta virgen desposada con un varón, cuyo nombre era José, aleluya.

3. Subió, pues, José de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, llamada Belén, aleluya.

4. Y vinieron presurosos, y encontraron a María y a José, y al Niño reclinado en un pesebre, aleluya.

5. Y Jesús empezaba como los treinta años, y era reputado hijo de José, aleluya.

Capítula. — Las bendiciones que te da tu padre exceden a las de sus progenitores, hasta *que venga el Deseado de los collados eternos*; recaigan es-

cóllium æternórum: fiant in cápite Joseph, et in vértice Nazaræi inter fratres suos.

℟. Deo grátias.

tas bendiciones sobre la cabeza de José, sobre la frente del príncipe entre sus hermanos.

℟. Demos gracias a Dios.

Himno Te Joseph célebrent, p. 1396.

1as VÍSPERAS

℣. Constítuit eum dóminus domus suæ, allel.

℟. Et príncipem omnis possessiónis suae, allel.

Ad Magn. Ant. — Cum esset desponsáta * Mater Jesu María Joseph, ántequam convenírent, invénta est in útero habens de Spíritu Sancto, allel.

℣. Ha sido constituído señor de su casa, aleluya.

℟. Y príncipe de todos sus dominios, aleluya.

Ant. del Magn. — Estando desposata María, Madre de Jesús, con José, sin que antes viviesen juntos, se halló haber concebido en su seno por obra del Espíritu Santo, alel.

2as VÍSPERAS

℣. Sub umbra illíus quem desideráveram sedi, allelúia.

℟. Et fructus ejus dulcis gústturi meo, allelúia.

Ad Magn. Ant. — Fili, * quid fecísti nobis sic? Ecce pater tuus et ego doléntes quærebámus te, all.

℣. Me senté a la sombra de aquel que yo había deseado, aleluya.

℟. Y su fruto es cosa dulce a mi paladar, aleluya.

Ant. del Magn. — Hijo ¿por qué has hecho esto con nosotros? Tu padre y yo te andábamos buscando con dolor, alel.

Del Jueves al Miércoles siguiente dentro de la Octava de S. José

Semidoble. — Ornamentos blancos

S. José, Padre de la Sagrada Familia, patrono de la Santa Iglesia, modelo de los obreros cristianos, Esposo fidelísimo de la Sma. Virgen María, ejemplo inefable de castidad y de todas las virtudes, Abogado de la buena muerte en brazos de Jesús y María, he ahí otros tantos temas de meditación saludable, durante toda la octava de esta fiesta tan querida de todo el pueblo cristiano.

Misa de la fiesta, p. 1452, *con:* 2ª *Oración* Concéde, p. 1104, *y* 3ª *por la Iglesia o por el Papa*, p. 1099-1100.

Octava de la Solemnidad de S. José

Doble mayor. — Ornamentos blancos

Misa de la fiesta, p. 1452.

FIESTAS DE MAYO

1 DE MAYO

S. Felipe y Santiago, Apóstoles

Doble de 2ª clase. — Ornamentos rojos

San Felipe era, como Pedro y Andrés, oriundo de Betsaida (en Galilea), y murió en Hierápolis (Frigia) crucificado como ellos. A Felipe se dirige el Maestro cuando va a obrar la multiplicación de los panes, y él sirve de introductor a los Gentiles que desean entrevistarse con Jesús. A él debemos también aquella memorable palabra que el Señor pronunciara en el discurso de la Cena: « Felipe, quien me ve, al Padre ve » *(Ev.)*. Ir a Jesucristo es ir al Padre, ya que por sus obras ha demostrado ser Dios como Él *(Id.)*.

Santiago, llamado el Menor, era de Caná de Galilea. Era primo del Señor, y hermano del Apóstol S. Judas, y fué nombrado primer obispo de Jerusalén. De él habla S. Pablo cuando escribe : « No he visto a más Apóstoles que a Santiago, el hermano del Señor. »

Incitado por el Sumo Sacerdote a renegar de Jesús, él se negó con varonil entereza; por lo cual fué precipitado desde una azotea del Templo, y al fin le aplastaron la cabeza con un golpe de maza.

A ejemplo de San Felipe y de Santiago, confesemos con una vida generosa la divinidad de Cristo resucitado.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *2 Esdr. 9, 27*

CLAMAVERUNT ad te, Dómine, in témpore afflictiónis suæ, et tu de cælo exaudísti eos, allelúia, allelúia. — *Ps. 32, 1.* Exsultáte, justi, in Dómino: rectos decet collaudátio. ℣. Glória Patri.

CLAMARON a Ti, Señor, en tiempo de su tribulación; y Tú, desde el cielo, los oíste, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Alegraos, justos, en el Señor; la alabanza conviene a los rectos de corazón. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus qui nos ánnua Apostolórum tuórum Philíppi et Jacóbi solemnitáte lætíficas: præsta, quæsumus, ut quorum gaudémus méritis, instruámur exémplis. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que nos alegras con la solemnidad anual de tus Apóstoles Felipe y Santiago: haz propicio que nos aprovechemos de los ejemplos de aquéllos cuyos méritos son hoy el motivo de nuestro gozo. Por nuestro Señor.

Epístola Stabunt justi, p. 1187.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 88, 6.* Confitebúntur cæli mirabília tua, Dómine: étenim veritátem tuam in ecclésia sanctórum. Allelúia. ℣. *Joann. 14, 9.* Tanto témpore vobíscum sum, et non cognovístis me? Philíppe, qui videt me videt et Patrem meum. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *14, 1-13.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Non turbétur cor vestrum. Créditis in Deum, et in me crédite. In domo Patris mei mansiónes multæ sunt. Si quo minus dixíssem vobis: Quia vado paráre vobis locum. Et si abíero, et præparávero vobis locum: íterum vénio, et accípiam vos ad meípsum, ut ubi sum ego, et vos sitis. Et quo ego vado scitis, et viam scitis. Dicit ei Thomas: Dómine, nescímus quo vadis: et quómodo póssumus viam scire? Dicit ei Jesus: Ego sum via, et véritas, et vita; nemo venit ad Patrem nisi per me. Si cognovissétis me, et Patrem meum útique cognovissétis: et ámodo cognoscétis eum et vidístis eum. Dicit ei Philíppus: Dómine, osténde nobis Patrem et súfficit nobis.

Aleluya, aleluya. ℣. Los cielos pregonarán tus maravillas, Señor; y tu verdad en la asamblea de los Santos. Aleluya. ℣. Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, ¿y aún no me habéis conocido? Felipe, quien me ve, ve también a mi Padre. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos : No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios, creed también en Mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si así no fuera, Yo os lo hubiera ya dicho : pues voy a prepararos un lugar. Y cuando habré ido, y os haya preparado un lugar, vendré de nuevo, y os llevaré conmigo, para que donde Yo estoy, estéis también vosotros. Ya sabéis a dónde voy, y sabéis también el camino. Dícele Tomás : Señor, no sabemos a dónde vas; pues ¿cómo podemos saber el camino? Dícele Jesús : Yo soy el camino y la verdad y la vida ; nadie viene al Padre sino por Mí. Si me hubieseis conocido a Mí, hubierais sin duda conocido también a mi Padre; pero le conoceréis luego, y ya le habéis visto en cierto modo. Dícele Felipe : Señor, muéstranos al Padre, y eso nos basta. Dícele Jesús : Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, ¿y

Dicit ei Jesus: Tanto témpore vobíscum sum et non cognovístis me? Philíppe, qui videt me, videt et Patrem. Quómodo tu dicis: Osténde nobis Patrem? Non créditis, quia ego in Patre et Pater in me est? Verba quæ ego loquor vobis, a meípso non loquor. Pater autem in me manens, ipse facit ópera. Non créditis quia ego in Patre et Pater in me est? Alióquin propter ópera ipsa crédite. Amen, amen dico vobis, qui credit in me, ópera quæ ego fácio, et ipse fáciet et majóra horum fáciet: quia ego ad Patrem vado. Et quodcúmque petiéritis Patrem in nómine meo, hoc fáciam. — **Credo.**

aún no me habéis conocido? Felipe, quien me ve a Mí ve también al Padre. Pues ¿cómo dices tú : Muéstranos al Padre? ¿No creéis que Yo estoy en el Padre, y que el Padre está en Mí? Las palabras que Yo os hablo, no las hablo de Mí mismo. El Padre que está en Mí, Él mismo hace conmigo las obras que Yo hago. ¿No creéis que Yo estoy en el Padre, y que el Padre está en Mí? Creedlo al menos por las obras que Yo hago. En verdad, en verdad os digo que quien cree en Mí hará también las obras que Yo hago, y aun mayores; por cuanto yo me voy al Padre. Y cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré.

Offertorium. *Ps. 88, 6.* — Confitebúntur cæli mirabília tua, Dómine: et veritátem tuam in Ecclésia Sanctórum, allel. allel.

Ofertorio. — Los cielos celebrarán tus maravillas, Señor; y tu verdad en la asamblea de los Santos, aleluya, aleluya.

Secreta.—Múnera, Dómine, quæ pro Apostolórum tuórum Philíppi et Jacóbi solemnitáte deférimus, propítius súscipe: et mala ómnia, quæ merémur, avérte. Per Dóminum.

Secreta. — Recibe, Señor, propicio estos dones que te ofrecemos para solemnizar la fiesta de tus Apóstoles Felipe y Santiago; y aleja de nosotros todos los castigos que merecemos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de Apóstoles, p. 1010.

Communio. *Joann. 14, 9 et 10.* — Tanto témpore vobíscum sum et non cognovístis me ? Philíppe, qui videt me, videt et

Comunión. — Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, ¿y aún no me habéis conocido? Felipe, quien me ve a Mí ve también a mi Padre, aleluya.

Patrem meum, allelúia: non credis quia ego in Patre et Pater in me est? Allelúia, allelúia.

¿No crees que Yo estoy en el Padre, y que el Padre está en Mí? Aleluya, aleluya.

Postcommunio.—Quæsumus, Dómine, salutáribus repléti mystériis· ut, quorum solémnia celebrámus, eórum oratiónibus adjuvémur. Per D. N.

Poscomunión. — Alimentados con los misterios de salvación, te suplicamos, Señor, nos ayuden las oraciones de aquéllos cuya solemnidad celebramos. Por nuestro Señor.

VÍSPERAS

1as VÍSPERAS. *Los 4 primeros salmos del Domingo*, p. 1049, *y el salmo* Laudáte Dóminum, p. 1088.
2as VÍSPERAS. 1er *Salmo* Dixit Dóminus, p. 1049 ; 2º *Salmo* Laudáte púeri, p. 1054; 3er *Salmo* Crédidi, p. 1088; 4º *Salmo* In converténdo, p. 1089; 5º *Salmo* Dómine, probásti me, p. 1094.

Ant. — 1. Dómine, * osténde nobis Patrem et súfficit nobis, allelúia.

2. Philíppe, * qui videt me, videt et Patrem meum, allelúia.

3. Tanto témpore * vobíscum sum, et non cognovístis me? Philíppe, qui videt me, videt et Patrem meum, allelúia.

4. Si cognovissétis me * et Patrem meum útique cognovissétis, et ámodo cognoscétis eum, et vidístis eum, allelúia, allelúia, allelúia.

5. Si dilígitis me * mandáta mea serváte, allelúia, allelúia, allelúia.

Ant. — 1. Señor, muéstranos al Padre, y eso nos basta, aleluya.

2. Felipe, quien ve a Mí ve también a mi Padre, aleluya.

3. ¿Tanto tiempo llevo con vosotros y todavía no me habéis conocido? Felipe, quien me ve, ve también a mi Padre, aleluya.

4. Si me conocieseis, conoceríais también a mi Padre; mas desde ahora le conocéis y le habéis visto, aleluya, aleluya, aleluya.

5. Si me amáis, guardad mis mandamientos, aleluya, aleluya, aleluya.

Capítula, Himno y Verso del Común de los Apóstoles en Tiempo Pascual, p. 1148.

1as VÍSPERAS

Ad Magn. Ant. — Non turbétur * cor vestrum, neque formídet; créditis

Ant. del Magn. — No se turbe vuestro corazón, ni tema. Creéis en Dios, creed tam-

in Deum, et in me crédite: in domo Patris mei mansiónes multæ sunt, allelúia, allelúia.

bién en Mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas, aleluya, aleluya.

2as VÍSPERAS

Ad Magn. Ant. — Si mansériti in me * et verba mea in vobis mánserint, quodcúmque petiéritis, fiet vobis, allelúia, allelúia, allelúia.

Ant. del Magn. — Si permaneciereis en Mí y mis palabras permanecieren en vosotros, todo cuanto pidiereis os será otorgado, aleluya, aleluya, aleluya.

2 DE MAYO

S. Atanasio, Obispo, Confesor y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

La Iglesia, salpicada todavía con la sangre de sus mártires, iba a sufrir más temibles asaltos de la herejía. Arrio se atreve a despojar de su gloria de Hijo de Dios al divino Resucitado, para hacer de Él una mera criatura, aunque más dotada de gracias que ninguna otra.

Entonces suscita Dios a Atanasio, al gran obispo de Alejandría, para que sea el campeón de la ortodoxia frente a la herejía arriana, que, cual reguero de pólvora, estalló por el Oriente y Occidente.

En 325 Atanasio fué el adalid de la ilustre asamblea de 318 obispos que, reunidos en Nicea bajo la presidencia del español Osio de Córdoba, condenaron al impostor Arrio, proclamando ser Jesús verdadero Hijo de Dios, igual y consubstancial al Padre. Campeón incansable del Símbolo de Nicea, sufrió persecuciones sin cuento, y por su defensa fué desterrado de su sede cinco veces. Al fin lleno de días y méritos ante Dios y los hombres, murió en paz, en su misma ciudad de Alejandría el año 373, considerado siempre como uno de los mayores Doctores de la Iglesia.

Afirmemos con S. Atanasio la divinidad de Cristo resucitado.

MISA. — **Introito.** *Eccles. 15, 5*

In médio Ecclésiæ apéruit os ejus: et implévit eum Dóminus spíritu sapiéntiæ et intelléctus: stolam glóriæ índuit eum, allelúia, allelúia. — *Ps. 91, 2.* Bonum est confitéri Dómino: et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Glória Patri.

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor le llenó del Espíritu de sabiduría y de entendimiento, y le revistió de un manto de gloria, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Bueno es alabar al Señor, y salmear a tu nombre, oh Altísimo. ℣. Gloria al Padre.

Oratio.—Exáudi, quæsumus, Dómine, preces nostras, quas in beáti Athanásii Confessóris tui atque Pontíficis solemnitáte deférimus: et, qui tibi digne méruit famulári, ejus intercedéntibus méritis ab ómnibus nos absólve peccátis. Per Dóminum.

Oración. — Pedímoste, Señor, que oigas las súplicas que en la solemnidad de tu Santo Confesor y Pontífice Atanasio te elevamos; para que nos absuelvas de todos los pecados, por la intercesión de aquél que mereció servirte dignamente. Por nuestro Señor Jesucristo.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios *2, 4, 5-14.*—Fratres: Non nosmetípsos prædicámus, sed Jesum Christum Dóminum nostrum: nos autem servos vestros per Jesum: quóniam Deus, qui dixit de ténebris lucem splendéscere, ipse illúxit in córdibus nostris ad illuminatiónem sciéntiæ claritátis Dei, in fácie Christi Jesu. Habémus autem thesáurum istum in vasis fictílibus: ut sublímitas sit virtútis Dei, et non ex nobis. In ómnibus tribulatiónem pátimur, sed non angustiámur: aporiámur, sed non destitúimur : persecutiónem pátimur, sed non derelínquimur : dejícimur sed non perímus: semper mortificatiónem Jesu in córpore nostro circumferéntes, ut et vita Jesu manifestétur in corpóribus nostris. Semper enim nos, qui vívimus, in mortem trádimur propter Je-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos : No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo, Señor nuestro; haciéndonos siervos vuestros por amor de Jesús. Porque Dios, que dijo que la luz saliese de en medio de las tinieblas, Él mismo ha hecho brillar su claridad en nuestros corazones, para que brille el conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la alteza del poder sea de Dios, y no de nosotros. Estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperamos ; perseguidos, mas no desamparados; abatidos, mas no perecemos; llevando siempre en el cuerpo la mortificación de Jesús, a fin de que la vida de Jesús sea manifestada también en nuestros cuerpos. Porque nosotros, que vivimos, siempre somos entregados a la muerte por Jesús; para que la vida de Jesús sea manifestada en nuestra carne

sum: ut et vita Jesu manifestétur in carne nostra mortáli. Ergo mors in nobis operátur, vita autem in vobis. Habéntes autem eúmdem spíritum fídei, sicut scriptum est: Crédidi, propter quod locútus sum: et nos crédimus, propter quod et lóquimur : sciéntes, quóniam qui suscitávit Jesum, et nos cum Jesu suscitábit et constítuet vobíscum.

mortal. Y así la muerte obra en nosotros, y en vosotros la vida. Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito : Creí, por lo cual también hablé; nosotros también creemos, por lo cual también hablamos; ciertos de que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos pondrá con vosotros.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 109, 4.* Tu es sacérdos in ætérnum secúndum órdinem Melchísedech. Allelúia. ℣. *Jac. 1, 12.* Beátus vir qui suffert tentatiónem: quóniam cum probátus fúerit, accípiet corónam vitæ. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Tú eres Sacerdote sempiterno según el orden de Melquisedec. Aleluya. ℣. Dichoso el varón que sufre la tentación, porque, habiendo sido probado, recibirá la corona de vida. Aleluya.

Evangelio Cum persequéntur, p. 1392.

Offertorium. *Ps. 88, 21-22.* — Invéni David servum meum, óleo sancto meo unxi eum: manus enim mea auxiliábitur ei et bráchium meum confortábit eum, allelúia.

Ofertorio. — Hallé a David, siervo mío; ungíle con mi óleo sagrado; mi mano le protegerá, y le fortalecerá mi brazo, aleluya.

Secreta. — Sancti Athanásii, Confessóris tui atque Pontíficis, quæsumus, Dómine, ánnua solémnitas pietáti tuæ nos reddat accéptos: ut per hæc piæ placatiónis offícia, et illum beáta retribútio comitétur, et nobis grátiæ tuæ dona concíliet. Per Dóminum.

Secreta. — Suplicámoste, Señor, que la solemnidad anual de tu santo Confesor y Pontífice Atanasio nos haga gratos a tu clemencia; para que la celebración de este sacrificio expiatorio le acarree a él aumento de gloria (accidental) y nos alcance a nosotros los dones de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Communio. *Matth. 10, 27.* — Quod dico vobis in ténebris, dícite in lúmine,

Comunión. — Lo que os digo en las tinieblas, decidlo a la luz del día; y lo que os di-

dicit Dóminus: et quod in aure audítis prædicáte super tecta, allelúia.

Postcommunio.—Deus, fidélium remunerátor animárum: præsta ut beáti Athanásii Confessóris tui atque Pontíficis, cujus venerándam celebrámus festivitátem, précibus indulgéntiam consequámur. Per Dóminum.

go al oído, predicadlo desde los terrados, aleluya.

Poscomunión. — Oh Dios, remunerador de las almas fieles, haz que, por las súplicas del bienaventurado Confesor y Pontífice San Atanasio, cuya venerable festividad celebramos, consigamos el perdón. Por nuestro Señor.

3 DE MAYO

Invención de la Sta. Cruz

Doble de 2ª clase. — Ornamentos rojos

Después de la victoria reportada por Constantino merced a la Cruz que en los aires se le apareció, y cuyo diseño reprodujo en el Lábaro, su madre la emperatriz santa Elena se fué a Jerusalén para buscar allí la verdadera Cruz del Señor. A principios del siglo II el emperador Adriano había cubierto el Calvario y el Santo Sepulcro bajo una capa de escombros, y en aquel mismo lugar había mandado erigir una estatua de Júpiter y un templo de Venus. Pero Elena hizo derribar entrambos monumentos, y, cavando en el suelo, se descubrieron los santos Clavos y el glorioso trofeo de donde « nos vienen la vida, la salud y la resurrección » *(Int.)*. La vera cruz se reconoció al contacto con una difunta, que al pronto resucitó *(Or.)*.

Elena dividió en tres trozos el precioso leño, que « fué digno de cargar con el Rey del cielo » *(Al.)*, figurado ya en la cruz en la cual Moisés levantara la serpiente de bronce *(Ev.)*. Uno de aquellos trozos se llevó a Roma, a la iglesia que por ese motivo se llamó de Santa Cruz de Jerusalén; el otro a Constantinopla, y el tercero se quedó en Jerusalén. Habiendo sido esta última reliquia robada por los Persas, y recobrada luego por Heraclio, este emperador la devolvió solemnemente a Jerusalén, el 3 de Mayo de 628. Entraba en la ciudad el emperador bizantino cargado de oro y pedrería, cuando de pronto sintióse detenido por una fuerza irresistible. Dejó entonces Heraclio sus ricos vestidos, y así pudo seguir con la Cruz *(V. el 14 de Sept.)*.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *Gál. 6, 14*

Nos autem gloriári opórtet in Cruce Dómini nostri Jesu Christi: in quo est salus, vita, et resurréctio nostra: per

Nosotros debemos gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, en que está la salud, la vida y nuestra resurrección, y por la que somos

quem salváti et liberáti sumus, allelúia, allelúia. —*Ps. 66, 2.* Deus misereátur nostri et benedícat nobis: illúminet vultum suum super nos et misereátur nostri. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus, qui in præclára salutíferæ Crucis Inventióne, passiónis tuæ mirácula suscitásti: concéde; ut vitális ligni prétio, ætérnæ vitæ suffrágia consequámur: Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitáte...

salvados y libertados, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Dios se apiade de nosotros, y nos bendiga; haga resplandecer sobre nosotros su rostro, y tenga misericordia. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que renovaste los prodigios de tu Pasión en el ilustre hallazgo de la Cruz, instrumento de nuestra salvación: concédenos, por el inestimable precio de este árbol de vida, conseguir los auxilios de vida eterna. Que vives y reinas.

En las misas rezadas, Conmemoración de los Stos. Alejandro I y compañeros, Mártires.

Oratio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui sanctórum tuórum Alexándri, Eventii, Theodúli, atque Juvenális natalítia cólimus, a cunctis malis imminéntibus, eórum intercessiónibus liberémur. Per D. N.

Oración. — Haz, te rogamos, oh Dios todopoderoso, que, al celebrar el natalicio al cielo de tus Santos Alejandro, Evencio, Teódulo y Juvenal, seamos libres por su intercesión de todos los males que nos amenazan. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Epístola Hoc enim sentíte, p. 483.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 95, 10.* Dícite in géntibus quia Dóminus regnávit a ligno. Allelúia. ℣. Dulce lignum, dulces clavos, dúlcia ferens póndera: quæ sola fuísti digna sustinére Regem cælórum et Dóminum. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Decid entre las gentes que el Señor reinó desde el leño. Aleluya. ℣. ¡Oh dulce leño, dulces clavos que sostuvisteis tan dulce peso! que fuisteis solos dignos de llevar al Rey y Señor de los cielos. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *3, 1-15.* — In illo témpore: Erat homo ex

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo, había un hombre entre los Fariseos,

Pharisæis, Nicodémus nómine, princeps Judæórum. Hic venit ad Jesum nocte, et dixit ei: Rabbi, scimus quia a Deo venísti magíster, nemo enim potest hæc signa fácere quæ tu facis, nisi fúerit Deus cum eo. Respóndit Jesus et dixit ei: Amen, amen dico tibi, nisi quis renátus fúerit dénuo, non potest vidére regnum Dei. Dicit ad eum Nicodémus: Quómodo potest homo nasci, cum sit senex? numquid potest in ventrem matris suæ iteráto introíre et renásci? Respóndit Jesus: Amen, amen dico tibi, nisi quis renátus fúerit ex aqua et Spíritu Sancto, non potest introíre in regnum Dei. Quod natum est ex carne, caro est: et quod natum est ex spíritu, spíritus est. Non miréris quia dixi tibi: opórtet vos nasci dénuo. Spíritus ubi vult spirat, et vocem ejus audis, sed nescis unde véniat aut quo vadat: sic est omnis qui natus est ex spíritu. Respóndit Nicodémus et dixit ei: Quómodo possunt hæc fíeri? Respóndit Jesus, et dixit ei: Tu es magíster in Israël et hæc ignóras? Amen, amen dillamado Nicodemo, varón principal entre los judíos, el cual se llegó de noche a Jesús, y le dijo : Maestro, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque ninguno puede hacer los milagros que tú haces, de no tener a Dios consigo. Respondióle Jesús : Pues en verdad, en verdad te digo que quien no renaciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. Dícele Nicodemo : ¿Cómo puede nacer un hombre, siendo ya viejo? ¿Puede acaso volver otra vez al seno de su madre, para renacer? En verdad, en verdad te digo, respondió Jesús, que quien no renaciere por el agua y el Espíritu Santo, no puede entrar en el reino de Dios. Lo nacido de carne, carne es; y lo nacido del Espíritu, espíritu es. Por tanto no te admires que te haya dicho : Os es preciso nacer de nuevo. El viento sopla donde quiere; y oyes su zumbido, y no sabes de dónde sale, o a dónde va. Así sucede al que nace del espíritu. Preguntó Nicodemo : ¿ Cómo puede ser esto? Respondióle Jesús : ¿Y tú, siendo maestro en Israel, no entiendes esto? En verdad, en verdad te digo que nosotros hablamos lo que sabemos bien, y no aseguramos sino lo que hemos visto; y sin embargo no admitís nuestro testimonio. Si os he hablado cosas de la tierra, y no me

co tibi, quia quod scimus lóquimur, et quod vídimus testámur, et testimónium nostrum non accípitis. Si terréna dixi vobis et non créditis: quómodo si díxero vobis cæléstia credétis? Et nemo ascéndit in cælum nisi qui descéndit de cælo, Fílius hóminis, qui est in cælo. Et sicut Móyses exaltávit serpéntem in desérto: ita exaltári opórtet Fílium hóminis: ut omnis qui credit in ipsum non péreat, sed hábeat vitam ætérnam. — **Credo.**

creéis, ¿cómo me creeréis, si os hablare de cosas del cielo? Y nadie sube al cielo, sino el que ha bajado del cielo, a saber : el Hijo del hombre que está en el cielo. Y así como Moisés, en el desierto, levantó en alto la serpiente (de bronce), así también conviene que el Hijo del hombre sea levantado en alto (en cruz); para que todo el que crea en Él, no perezca, sino que logre la vida eterna.

Offertorium. *Ps. 117, 16 et 17.* — Déxtera Dómini fecit virtútem, déxtera Dómini exaltávit me: non móriar, sed vivam, et narrábo ópera Dómini, allelúia.

Ofertorio. — La diestra del Señor hizo proezas; la diestra del Señor me ha exaltado; no moriré, sino que viviré aún y pregonaré las obras del Señor, aleluya.

Secreta. — Sacrifícium, Dómine, quod tibi immolámus, placátus inténde: ut ab omni nos éruat bellórum nequítia, et per vexíllum sanctæ Crucis Fílii tui, ad conteréndas potestátis advérsæ insídias, nos in tuæ protectiónis securitáte constítuat. Per eúmdem Dóminum.

Secreta. — Recibe, Señor, favorablemente el sacrificio que te ofrecemos, para que nos libre de todas las calamidades de la guerra y que, en virtud del estandarte de la Santa Cruz de tu Hijo, nos constituyas bajo la égida de tu protección, para deshacer las asechanzas del enemigo. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Conmemoración de los Stos. Alejandro I y compañeros.

Secreta. — Super has hóstias, quæsumus, Dómine, benedíctio copiósa descéndat: quæ et sanctificatiónem nobis cle-

Secreta. — Oh Dios todopoderoso, haz que caiga sobre estas hostias una copiosa bendición; que, por tu bondad, obre en nosotros la santifica-

ménter operétur, et de Sanctórum nos solemnitáte lætíficet. Per D. N.

ción, y nos regocije en la solemnidad de tus Santos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Prefacio de la Sta. Cruz, p. 1003.

Communio. — Per signum Crucis de inimícis nostris líbera nos, Deus noster, allelúia.

Comunión. — Por la señal de la Cruz, líbranos, Dios nuestro, de nuestros enemigos, aleluya.

Postcommunio. — Repléti alimónia cælésti et spirituáli póculo recreáti, quæsumus, omnípotens Deus: ut ab hoste malígno deféndas, quos per lignum sanctæ Crucis Fílii tui, arma justítiæ pro salúte mundi, triumpháre jussísti. Per eúmdem Dóminum.

Poscomunión. — Renovados con este alimento celestial y fortalecidos con la espiritual bebida, suplicámoste, oh Dios omnipotente, defiendas del maligno enemigo a los que quisiste hacer triunfar, por el madero de la santa Cruz de tu Hijo, arma de justicia para la salvación del mundo. Por el mismo Jesucristo.

Conmemoración de los Stos. Alejandro I y compañeros.

Postcommunio. — Refécti participatióne múneris sacri, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, cujus exséquimur cultum, intercedéntibus sanctis tuis Alexándro, Evéntio, Theodúlo, et Juvenále, sentiámus efféctum. Per...

Poscomunión. — Alimentados con este don celestial, pedímoste, Señor Dios nuestro, que sintamos los efectos de la intercesión de tus Santos Alejandro, Evencio, Teódulo y Juvenal, cuyo culto celebramos. Por Jesucristo nuestro Señor.

VÍSPERAS

Los cuatro salmos primeros del Domingo, p. 1049, *el quinto Salmo* Laudáte Dóminum, p. 1088.

Ant. — 1. O magnum pietátis opus! * mors mórtua tunc est, in ligno quando mórtua vita fuit (*T. P.* Allelúia.)

2. Salva nos, * Christe Salvátor, per virtútem Crucis: qui salvásti Pe-

Ant. — 1. ¡Oh obra grande de bondad! La muerte fué vencida en el leño, cuando en él murió la Vida (*T. P.* Aleluya).

2. Sálvanos, Salvador nuestro Jesucristo, por virtud de la Cruz; Tú que salvaste a Pedro

trum in mari, miserére nobis (*T. P.* Allelúia).

3. Ecce Crucem Dómini, * fúgite, partes advérsæ, vicit leo de tribu Juda, radix David (*T. P.* Allelúia).

4. Nos autem gloriári * opórtet in cruce Dómini nostri Jesu Christi (*T. P.* Allelúia).

5. Per signum Crucis * de inimícis nostris líbera nos, Deus noster (*T. P.* Allelúia).

Capitulum. *Phil. 2, 5-7.* — Fratres: Hoc enim sentíte in vobis, quod et in Christo Jesu: qui cum in forma Dei esset, non rapínam arbitrátus est esse se æquálem Deo: sed semetípsum exinanívit, formam servi accípiens, in similitúdinem hóminum factus, et hábitu inventus ut homo.

℟. Deo grátias.

en la mar, ten piedad de nosotros (*T. P.* Aleluya).

3. Ésta es la Cruz del Señor. ¡Huid, poderes adversos! Porque ha triunfado el León de la tribu de Judá y vástago de David (*T. P.* Aleluya).

4. Conviene que nos gloriemos en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo (*T. P.* Aleluya).

5. Por la señal de la Santa Cruz, líbranos de nuestros enemigos, oh Dios nuestro (*T. P.* Aleluya).

Capítula. — Hermanos: Abundad en los mismos sentimientos que Jesucristo, el cual, siendo Dios, no tuvo por usurpación el ser igual a Dios; y no obstante, se anonadó a sí mismo, tomando la forma de siervo, hecho semejante a los demás hombres y reducido a la condición de hombre.

℟. Demos gracias a Dios.

Himno Vexílla regis, p. 429, *menos la 6ª estrofa, que se dice de rodillas y es así:*

O crux, ave, spes única,
Paschále quæ fers gáudium:
Piis adáuge grátiam,
Reísque dele crímina.

¡Salve, oh Cruz, única esperanza nuestra, que nos traes las alegrías pascuales! Da a los justos aumento de gracia, y borra las culpas de los pecadores.

℣. Hoc signum Crucis erit in cælo (*T. P.* Allel.).

℟. Cum Dóminus ad judicándum vénerit (*T. P.* Allelúia).

℣. Esta señal de la Cruz aparecerá en el cielo (*T. P.* Aleluya).

℟. Cuando el Señor venga a juzgarnos (*T. P.* Aleluya).

1ªs VÍSPERAS

Ad Magn. Ant. — O Crux * splendídior cunctis astris, mundo célebris, homínibus multum amábilis, sánctior univérsis: quæ sola fuísti digna portáre taléntum mundi: dulce lignum, dulces clavos, dúlcia ferens póndera: salva præséntem catérvam in tuis hódie láudibus congregátam (*T. P.* Allelúia, allelúia).

Ant. — ¡Oh Cruz más esplendorosa que todos los astros! celebrada en el mundo y digna del amor de los hombres; más santa que todo. Tú sola fuiste digna de cargar con el precio del mundo. ¡Oh dulce leño, dulces clavos! que cargáis con tan suave peso. Salva a este pueblo reunido para cantar tus alabanzas (*T. P.* Aleluya, aleluya).

Conmemoración de S. Atanasio: Ant. O Doctor... beáte Athanási, p. 1204; ℣. Justum, p. 1197.

2ªs VÍSPERAS

Ad Magn. Ant.— Crucem sanctam súbiit, * qui inférnum confrégit: accínctus est poténtia, surréxit die tértia, allelúia.

Ant. del Magn. — Sufrió en la santa Cruz el que desbarató al infierno; revistióse de poderío, y resucitó al tercer día, aleluya.

Conmemoración de Sta. Mónica: Ant. Símile est p. 1241; ℣. Spécie tua, p. 1241.

Completas del Domingo, p. 1065.

EL MISMO DÍA

Stos. Alejandro I, Papa, Evencio y Teódulo, Mártires y S. Juvenal, Obispo y Confesor

Ornamentos rojos

Alejandro gobernó la Iglesia en tiempo del emperador Adriano; mandó mezclar el agua con el vino en el S. Sacrificio, en memoria del agua y sangre que brotaran del costado del Salvador. Su nombre se halla inscrito en el canon de la Misa. Fué martirizado con los presbíteros Evencio y Teódulo, en 117, y sus cuerpos descansan en Roma. San Juvenal, obispo de Narni, murió el mismo día en la paz de Cristo resucitado, por los años de 377.

Misa Sancti tui, p. 1190, *menos las Oraciones, que se hallan en la misa precedente.*

4 DE MAYO

Sta. Mónica, Viuda

Doble. — Ornamentos blancos

Natural de África, Sta. Mónica contrajo matrimonio con un pagano, a quien convirtió. Al enviudar, se consagró totalmente

a la conversión de su hijo Agustín, cuyo espíritu estaba infestado por los errores maniqueos y su corazón por las costumbres de la disoluta Roma. « Noche y día oraba y gemía con más lágrimas que las que otras madres derramarían junto al féretro de sus hijos », escribirá después Agustín en sus admirables *Confesiones*. Pero Dios no podía consentir se perdiese para siempre un hijo de tantas lágrimas.

« ¿Por ventura habrías podido, Señor, despreciar el corazón contrito y humillado de una viuda casta y sobria? ¿Acaso habrías desechado las lágrimas de la que no te pedía plata, ni cosa alguna temporal, sino sólo la salvación del alma de su hijo?[1] ». Murió santamente en Ostia, puerto de Roma, el año de 387, asistida por su hijo.

Misa Cognóvi, p. 1245, *excepto :*

Oratio. — Deus, mæréntium consolátor et in te sperántium salus, qui beátæ Mónicæ pias lácrimas in conversióne fílii sui Augustíni misericórditer suscepísti: da nobis, utriúsque interventu, peccáta nostra deploráre, et grátiæ tuæ indulgéntiam inveníre. Per Dóminum nostrum.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Timótheum *1, 5, 3-10.* — Caríssime : Víduas honóra, quæ vere víduæ sunt. Si qua autem vídua fílios aut nepótes habet, discat primum domum suam régere, et mútuam vicem réddere paréntibus: hoc enim accéptum est coram Deo. Quæ autem vere vídua est, et desoláta, speret in Deum, et instet obsecratiónibus et oratiónibus, nocte ac die. Nam quæ in delíciis est, vivens mórtua est. Et

Oración. — Oh Dios, consolador de los afligidos y salvación de los que en Ti esperan, que atendiste misericordioso a las piadosas lágrimas de Sta. Mónica por la conversión de su hijo Agustín : concédenos, por la intercesión de entrambos, que lloremos nuestros pecados, y hallemos el perdón con tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a Timoteo. — Carísimo : Honra a las viudas, que verdaderamente son tales. Que si alguna viuda tiene hijos o nietos, atienda primero a gobernar bien su casa, y ser agradecida a sus padres, porque esto agrada a Dios. Mas la que verdaderamente es viuda y desamparada, espere en Dios y ejercítese en plegarias y oraciones noche y día. Porque la que vive en deleites, viviendo está muerta. Mándalas hacer esto para que sean irreprensibles. Pues el que no

1. Conf. 4 ; 3, cap. II.

hoc præcipe, ut irreprehensíbiles sint. Si quis autem suórum, et máxime domesticórum curam non habet, fidem negávit, et est infidéli detérior. Vídua eligátur non minus sexagínta annórum, quæ fúerit uníus viri uxor, in opéribus bonis testimónium habens, si fílios educávit, si hospítio recépit, si sanctórum pedes lavit, si tribulatiónem patiéntibus subministrávit, si omne opus bonum subsecúta est.

mira por los suyos, mayormente por los de su casa, éste tal ha negado la fe, y es peor que un infiel. No sea elegida viuda para el servicio de la Iglesia de menos de sesenta años, ni la que haya sido casada más de una vez; sus buenas obras den testimonio de ella, si ha educado bien a sus hijos si ha ejercido la hospitalidad, si ha lavado los pies de los santos, si ha socorrido a los atribulados, si ha practicado en toda virtud.

Evangelio Ibat Jesus in civitátem, p. 892.

5 DE MAYO

S. Pío V, Papa y Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

Pío, nacido en Bosco (Lombardía), ingresó a los 14 años en la Orden Dominicana. Mientras fué Obispo, Cardenal y Papa, ejerció una influencia extraordinaria sobre su tiempo y sobre la vida de la Iglesia. Su pontificado, aunque breve, fué uno de los más gloriosos del siglo XVI. El protestantismo había proclamado la Reforma, y el islamismo amenazaba arrollar al Occidente. Para conjurar los males que pesaban sobre la cristiandad, S. Pío V hizo se observasen fielmente los decretos del Concilio de Trento, publicó una nueva edición del Misal y del Breviario, y obtuvo, por públicas y universales Rogativas, la insigne victoria de Lepanto, en 1571. Las armas cristianas, y sobre todo las españolas, derrocaron el poderío de los turcos; y con este motivo instituyó la festividad de Nª. Señora de las Victorias, que más tarde se llamó la fiesta del Smo. Rosario.

Murió el 1º de Mayo de 1572, rezando el himno del Tiempo Pascual.

Misa Si díligis me, p. 1150, *menos la siguiente oración:*

Oratio. — Deus, qui ad conteréndos Ecclésiæ tuæ hostes et ad divínum cultum reparándum, beátum Pium Pontíficem maximum elígere dignátus es: fac nos ipsíus deféndi

Oración. — Oh Dios, que te dignaste elegir a S. Pío como Pontífice Máximo, para repeler a los enemigos de tu Iglesia y reparar el culto divino: haz seamos defendidos con su auxilio, y que de tal modo nos

præsídiis, et ita tuis inhærére obséquiis ut, ómnium hóstium superátis insídiis, perpétua pace lætémur. Per Dóminum.

demos a tu servicio que, vencidas las asechanzas de todos los enemigos, gocemos de perpetua paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

6 DE MAYO

San Juan « Ante Portam Latinam »

Doble mayor. — Ornamentos rojos

Jesucristo había prometido a Santiago y a Juan, hijos del Zebedeo, que beberían el cáliz de su Pasión, para poder participar del triunfo de su Resurrección *(Evang.)*. Y en efecto, S. Juan, hallándose en Roma, fué condenado, por orden del emperador Domiciano, a ser puesto en una caldera de aceite hirviendo; mas por un milagro sorprendente, salió de ella ileso.

MISA. — Introito. *S. 63, 3*

PROTEXISTI me, Deus, a convéntu malignántium, allelúia: a multitúdine operántium iniquitátem, allelúia, allelúia. — *Ps. Ibid., 2.* Exáudi, Deus, oratiónem meam cum déprecor: a timóre inimíci éripe ánimam meam. ℣. Glória Patri.

ME protegiste, oh Dios, contra la conspiración de los malvados, del tropel de los que obran la iniquidad, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Escucha, Dios mío, mi oración, cuando a Ti clamo; libra mi alma del temor al enemigo. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui cónspicis quia nos úndique mala nostra pertúrbant: præsta, quæsumus, ut beáti Joánnis Apóstoli tui et Evangelístæ intercéssio gloriósa nos prótegat. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que nos ves turbados por los males que por doquier nos acosan : haz, te lo suplicamos, que la gloriosa intercesión de tu santo Apóstol y Evangelista Juan nos proteja. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Stabunt justi, p. 1187.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 91,13.* Justus ut palma florébit: sicut cedrus Líbani multiplicábitur. Allelúia. ℣. *Os. 14, 6.* Justus germinábit sicut lílium: et florébit in ætérnum ante Dóminum. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. El justo florecerá como la palma; y se multiplicará como el cedro del Líbano. Aleluya. ℣. El justo brotará como el lirio; y florecerá eternamente ante el Señor. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *20, 20-23.* — In illo témpore: Accéssit ad Jesum mater filiórum Zebedæi cum fíliis suis, adórans et petens áliquid ab eo. Qui dixit ei: Quid vis? Ait illi: Dic ut sédeant hi duo fílii mei, unus ad déxteram tuam et unus ad sinístram in regno tuo. Respóndens autem Jesus dixit: Nescítis quid petátis. Potéstis bíbere cálicem, quem ego bibitúrus sum? Dicunt ei: Póssumus. Ait illis: Cálicem quidem meum bibétis; sedére autem ad déxteram meam, vel sinístram, non est meum dare vobis, sed quibus parátum est a Patre meo. — **Credo.**

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo, acercóse a Jesús la madre de los hijos del Zebedeo con sus dos hijos, adorándole y pidiéndole algo. Díjole Jesús : ¿Qué quieres? Y ella respondió : Di que estos dos hijos míos se asienten en tu reino, uno a tu derecha y otro a tu izquierda. Mas Jesús le contestó, diciendo : No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber el cáliz que Yo he de beber? — Dícenle : Sí podemos. — Replicóles : Mi cáliz, sí, lo beberéis; pero el asiento a mi diestra o a mi siniestra no me toca a Mí dároslo, sino que será para aquéllos a quienes lo ha destinado mi Padre.

Offertorium. *Ps. 88, 6.* — Confitebúntur cæli mirabília tua, Dómine, et veritátem tuam in ecclésia sanctórum, allelúia, allel.

Ofertorio. — Los cielos celebrarán, Señor, tus maravillas, y tu verdad en la congregación de los Santos, aleluya, aleluya.

Secreta.— Munéribus nostris, quæsumus, Dómine, precibúsque suscéptis, et cæléstibus nos munda mystériis et cleménter exáudi. Per D. N.

Secreta. — Suplicámoste, Señor, que habiendo aceptado nuestros dones y plegarias, nos purifiques con los misterios celestiales, y nos oigas benigno. Por nuestro Señor.

Prefacio de Apóstoles, p. 1010.

Communio. *Ps. 63, 11.* — Lætábitur justus in Dómino, et sperábit in eo: et laudabúntur omnes recti corde, allelúia, allelúia.

Comunión. — Alegrarse ha el justo en el Señor, y esperará en Él; y serán aplaudidos todos los de recto corazón, aleluya, aleluya.

Postcommunio. — Refécti, Dómine, pane cæ-

Poscomunión. — Alimentados, Señor, con el Pan celes-

lésti: ad vitam, quæsumus, nutriámur ætérnam. Per Dóminum.

tial, haz, te rogamos, que de él seamos alimentados para la vida eterna. Por nuestro Señor.

VÍSPERAS

Todo del Común de los Apóstoles, p. 1147, *excepto:*

Ad Magnif. Ant. — In fervéntis ólei dólium missus, beátus Joánnes Apóstolus, divína se protegénte grátia, illæsus exívit, allelúia.

Ant. del Magn. — Puesto en una caldera de agua hirviente, el bienaventurado Apóstol Juan, protegido por la gracia divina, salió de ella ileso, aleluya.

7 DE MAYO

S. Estanislao, Obispo y Mártir

Doble. — Ornamentos rojos

S. Estanislao nació en Polonia, y fué creado obispo de Cracovia en 1072; se atrajo las iras de Boleslao II, por haberle reprendido su tiranía y depravación de costumbres; y así un día, al celebrar la Sta. Misa, fué acometido por el príncipe, que allí mismo le asesinó (1079). Polonia le honra como a ínclito patrón suyo.

Misa Protexísti, p. 1185, *menos la siguiente:*

Oratio. — Deus, pro cujus honóre gloriósus Póntifex Stanisláus gládiis impiórum occúbuit: præsta, quæsumus, ut omnes qui ejus implórant auxílium, petitiónis suæ salutárem consequántur efféctum. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, por cuya honra murió el glorioso Pontífice Estanislao al filo de la espada de los impíos: haz, te rogamos, que todos cuantos imploran su auxilio consigan el efecto saludable de su protección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta Múnera, p. 1188; *Poscomunión,* Hæc nos, p. 1189.

8 DE MAYO

Aparición de S. Miguel, Arcángel

Doble mayor. — Ornamentos blancos

Las solemnidades pascuales son las fiestas por excelencia de los Espíritus angélicos; porque la Resurrección de Cristo constituye también la alegría de los Ángeles (S. Gregorio). Pues desde el instante en que nos franquea las puertas del cielo, cubre las bajas que habían experimentado con la deserción de los Ángeles malos. Y así, la festividad de la Aparición de S. Miguel, príncipe de la Milicia celestial, contribuye a hacer resaltar en este ciclo de Pascua toda la grandeza del triunfo del Salvador.

Además S. Miguel viene a auxiliarnos en los combates *(Alel.).*

Descendió del cielo (*Id.*) y se apareció, en Italia, hacia el año 525, en Apulia, sobre la cima del monte Gárgano, cerca del mar Adriático. El santo Arcángel pidió que se le erigiese un santuario, en el que se había de tributar culto a Dios, a él y a todos los Ángeles; llegando dicho santuario a alcanzar gran celebridad, por los frecuentes milagros que en él se obraban y la innumerable concurrencia de peregrinos.

Ias VÍSPERAS

Ad Magn. Ant. — Dum sacrum mystérium * cérneret Joánnes, Archángelus Míchaël tuba cécinit: Ignósce, Dómine Deus noster, qui áperis librum, et solvis signácula ejus, allelúia.

℣. Stetit Angelus juxta aram templi, allelúia.

℟. Habens thuríbulum áureum in manu sua, allelúia.

Ant. del Magn. — Mientras Juan contemplaba el sagrado misterio, el Arcángel Miguel tocó la trompeta : Perdona, Señor y Dios nuestro, que abres el libro ydesatas los sellos, aleluya.

℣. Un Ángel colocóse junto al ara del templo, aleluya.

℟. Teniendo un incensario de oro en su mano, aleluya.

MISA. — Introito. *S. 102, 20*

BENEDICITE Dóminum, omnes Angeli ejus: poténtes virtúte, qui fácitis verbum ejus, ad audiéndam vocem sermónum ejus. allelúia, allelúia. — *Ps. Ibid., 1.* Bénedic, ánima mea, Dómino: et ómnia quæ intra me sunt nómini sancto ejus. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus qui miro órdine Angelórum ministéria hominúmque dispénsas: concéde propítius, ut a quibus tibi ministrántibus in cælo semper assístitur, ab his in terra vita nostra muniátur. Per Dóminum.

BENDECID al Señor todos vosotros, Ángeles suyos; vosotros los poderosos, que ejecutáis sus órdenes, prontos a obedecer la voz de sus mandatos, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Bendice, alma mía, al Señor; y bendigan todas mis entrañas su santo nombre. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que con admirable orden distribuyes los diversos empleos de los Ángeles y de los hombres: concede propicio que sea en la tierra custodiada nuestra vida por aquéllos que te asisten siempre en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Léctio libri **Apocalýpsis** B. Joánnis Apóstoli *I, 1-5.* — In diébus illis: Significávit Deus quæ opórtet fíeri cito, mittens per Angelum suum servo suo Joánni, qui testimónium perhíbuit verbo Dei, et testimónium Jesu Christi, quæcúmque vidit. Beátus qui legit et audit verba prophetíæ hujus: et servat ea quæ in ea scripta sunt: tempus enim prope est. Joánnes septem eccléSiis, quæ sunt in Asia. Grátia vobis, et pax ab eo qui est, et qui erat, et qui ventúrus est: et a septem spirítibus qui in conspéctu throni ejus sunt: et a Jesu Christo, qui est testis fidélis, primogénitus mortuórum et princeps regum terræ, qui diléxit nos et lavit nos a peccátis nostris in sánguine suo.

Allelúia, allelúia. ℣. Sancte Míchaël Archángele, defénde nos in prælio: ut non pereámus in treméndo judício. Allelúia. ℣. Concússum est mare, et contrémuit terra, ubi Archángelus Míchaël descéndit de cælo.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *18, 1-10.* — In illo témpore: Accessérunt discípuli ad Jesum, dicéntes:

Lección del libro del **Apocalipsis** del Apóstol S. Juan. — En aquellos días: Descubrió Dios las cosas que deben suceder pronto, y las ha manifestado a su Iglesia por su Ángel, enviado a su siervo Juan, el cual ha dado testimonio de ser palabra de Dios, y testimonio de Jesucristo todo cuanto ha visto. Bienaventurado el que lee y escucha las palabras de esta profecía, y observa las cosas que en ella hay escritas, pues el tiempo de cumplirse está cerca. Juan, a las siete Iglesias de Asia : Gracia y paz a vosotros de parte de Aquél que es, que era y que ha de venir; y de los Siete Espíritus que están en torno de su trono, y de parte de Jesucristo, el cual es testigo fiel, el primero que resucitó de entre los muertos, y príncipe de los reyes de la tierra, el que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre.

Aleluya, aleluya. ℣. Defiéndenos en la lucha, Arcángel San Miguel, para que no perezcamos en el tremendo juicio. Aleluya. ℣. Estremecióse el mar, y tembló la tierra, cuando el Arcángel Miguel descendió del cielo. Aleluya. Allelúia.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo, acercáronse los discípulos a Jesús, diciéndole : ¿Quién será el

Quis, putas, major est in regno cælórum? Et ádvocans Jesus párvulum, státuit eum in médio eórum et dixit: Amen dico vobis, nisi convérsi fuéritis et efficiámini sicut párvuli, non intrábitis in regnum cælórum. Quicúmque ergo humiliáverit se sicut párvulus iste, hic est major in regno cælórum. Et qui suscéperit unum párvulum talem in nómine meo, me súscipit. Qui autem scandalizáverit unum de pusíllis istis, qui in me credunt, éxpedit ei, ut suspendátur mola asinária in collo ejus, et demergátur in profúndum maris. Væ mundo a scándalis! Necésse est enim ut véniant scándala: verúmtamen væ hómini illi, per quem scándalum venit. Si autem manus tua, vel pes tuus scandalízat te, abscíde eum et prójice abs te: bonum tibi est ad vitam íngredi débilem, vel claudum, quam duas manus vel duos pedes habéntem mitti in ignem ætérnum. Et si óculus tuus scandalízat te, érue eum et prójice abs te: bonum tibi est cum uno óculo in vitam intráre, quam duos óculos habéntem mitti in gehénnam ignis. Vidéte ne

mayor en el reino de los cielos? Y llamando Jesús a un niño, lo puso en medio de ellos y dijo: Yo os aseguro que, *si no os volvéis y hacéis semejantes a los niños, no entraréis en el reino de los cielos.* Cualquiera, pues, que se humillare como este parvulito, ése será el mayor en el reino de los cielos. Y el que acogiere a un niño como éste en nombre mío, a Mí me acoge; mas quien escandalizare a uno de estos parvulitos, que creen en Mí, más le valiera que le colgasen del cuello una piedra de molino movida por un asno, y así fuese sumergido en lo profundo del mar. ¡Ay del mundo por sus escándalos! Inevitable es que haya escándalos; pero, ¡ay de aquel hombre por quien viene el escándalo! Por tanto, si tu mano o tu pie te es ocasión de tropiezo (pecado), ampútalos y arrójalos lejos de ti; pues más te vale entrar en la vida eterna manco o cojo que con dos manos o dos pies ser precipitado al fuego eterno. Y si tu ojo es para ti ocasión de tropiezo, sácatelo y tíralo lejos de ti; mejor te es entrar en la vida eterna con un solo ojo que tener dos ojos y ser arrojado al fuego del infierno. Mirad que no despreciéis a ninguno de estos pequeñitos; porque os aseguro que *sus Ángeles en los cielos están siempre*

contemnátis unum ex his pusíllis: dico enim vobis quia Angeli eórum in cælis semper vident fáciem Patris mei, qui in cælis est. — **Credo.**

viendo la cara de mi Padre celestial.

Offertorium. *Apoc. 8, 3 et 4.* — Stetit Angelus juxta aram templi, habens thuríbulum áureum in manu sua, et data sunt ei incénsa multa: et ascéndit fumus arómatum in conspéctu Dei, allelúia.

Ofertorio. — Púsose un Ángel ante el Altar, con un incensario de oro en la mano, y diéronle muchos inciensos; y el humo de los aromas subió al acatamiento de Dios, aleluya.

Secreta. — Hóstias tibi, Dómine, laudis offérimus supplíciter deprecántes: ut eásdem, angélico pro nobis interveniénte suffrágio, et placátus accípias et ad salútem nostram provenire concédas. Per Dóminum.

Secreta. — Te ofrecemos, Señor, estas hostias de alabanza, suplicándote humildemente las admitas propicio por la intercesión de los Ángeles, y nos concedas que sean para nuestra salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Communio. *Dan. 3, 58.* — Benedícite, omnes Angeli Dómini, Dóminum: hymnum dícite et superexaltáte eum in sæcula, allelúia.

Comunión. — Bendecid todos los Ángeles del Señor al Señor; cantadle un himno y ensalzadle por todos los siglos, aleluya.

Postcommunio. — Beáti Archángeli tui Michaélis intercessióne suffúlti: súpplices te, Dómine, deprecámur, ut quod ore proséquimur, contingámus et mente. Per...

Poscomunión. — Señor, apoyados por la intercesión de tu bienaventurado Arcángel Miguel, humildemente te suplicamos que lo que hemos tomado en nuestra boca penetre también en nuestra alma. Por.

IIas VÍSPERAS

Ad Magn. Ant. — Princeps gloriosíssime * Míchaël Archángele, esto memor nostri: hic, et ubíque semper precáre pro nobis Fílium Dei, allelúia, allelúia.

Ant. del Magn. — Príncipe gloriosísimo, Miguel Arcángel, acuérdate de nosotros; ruega por nosotros aquí, en todo lugar y siempre al Hijo de Dios, aleluya, aleluya.

℣. In conspéctu Angelórum psallam tibi, Deus meus, allelúia.
℟. Adorábo ad templum sanctum tuum, et confitébor nómini tuo, allelúia.

℣. En presencia de los Ángeles te alabaré, oh Dios mío, aleluya.
℟. Te adoraré en tu santo templo, y bendeciré tu nombre, aleluya.

9 DE MAYO

S. Gregorio Nacianceno, Obispo, Conf. y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

Gregorio nació en Nacianzo (Capadocia). En Atenas cursó las artes liberales con S. Basilio el Grande, al que le unieron los lazos de una santa amistad. Entrambos abrazaron la vida monástica, para ser luego elevados al episcopado. S. Gregorio fué creado obispo de Nacianzo, y más tarde patriarca de Constantinopla. Limpió la ciudad de vicios y herejías con lo que se grangeó las iras de la Emperatriz y cortesanos a quienes tuvo muchas veces que reprender. Ante la tormenta que por esta causa se levantó, renunció al Patriarcado y se retiró a su ciudad natal, Nacianzo, para vacar a su gusto, a la oración y el estudio. Su profunda ciencia de las sagradas Escrituras le valió el título de Doctor y de Teólogo. Murió en 389.

Misa In médio, p. 1205, *con la Epístola* Justus cor suum, p. 1391. — *Credo.*

10 DE MAYO

S. Antonino (*o* Antolín), Obispo y Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

San Antonino ingresó a los 16 años en la Orden de Sto. Domingo, y llegó a ser arzobispo de Florencia, distinguiéndose por la austeridad de vida, por su caridad y celo. Su prudencia hizo se le llamase *Antonino el Consejero* († 1459).

Misa Státuit, p. 1197, *menos lo siguiente:*

Oratio. — Sancti Antoníni, Dómine, Confessóris tui atque Pontíficis, méritis adjuvémur: ut, sicut te in illo mirábilem prædicámus, ita in nos misericórdem fuísse gloriémur. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Haz, Señor, que seamos ayudados por los méritos de tu Confesor y Pontífice Antonino, a fin de que, así como te confesamos admirable por lo que en él obraste, así te glorifiquemos por haber sido misericordioso con nosotros. Por nuestro Señor.

Conmemoración de los SS. Gordiano y Epímaco, Mártires.

EL MISMO DÍA

SS. Gordiano y Epímaco, Mártires

Ornamentos rojos

Gordiano, juez de Roma, fué convertido por un santo presbítero, a quien Juliano el Apóstata quiso que condenase. Murió mártir (360?) y fué enterrado en la cripta en donde reposaban ya las reliquias del mártir S. Epímaco († 250) traídas de Alejandría.

Misa Sancti tui, p. 1190, *excepto:*

Oratio. — Da, quæsumus, omnípotens Deus: ut qui beatórum Mártyrum tuórum Gordiáni et Epímachi solémnia cólimus, eórum apud te intercessiónibus adjuvémur. Per Dóminum.

Léctio libri **Apocalýpsis** B. Joánnis Apóstoli. *19, 1-9.* — In diébus illis: Post hæc ego Joánnes audívi quasi vocem turbárum multárum in cælo, dicéntium: Allelúia: salus, et glória, et virtus Deo nostro est: quia vera et justa judícia sunt ejus, qui judicávit de meretríce magna, quæ corrúpit terram in prostitutióne sua, et vindicávit sánguinem servórum suórum de mánibus ejus. Et íterum dixérunt: Allelúia. Et fumus ejus ascéndit in sæcula sæculórum. Et cecidérunt senióres viginti quátuor, et quátuor animália, et adoravérunt Deum sedéntem super thronum, dicéntes: Amen: Allelúia. Et vox de throno exívit, dicens: Laudem

Oración. — Haz, te rogamos, oh Dios todopoderoso, que, al celebrar la solemnidad de tus santos Mártires Gordiano y Epímaco, seamos ayudados con su intercesión para contigo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección del libro del **Apocalipsis.** — En aquellos días: Después de estas cosas oí la gran voz de una gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salud y honor y gloria y fortaleza al Señor Dios nuestro. Porque sus juicios son verdaderos y justos; porque Él ha juzgado a la grande ramera, que corrompía a la tierra con prostitución, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella. Y otra vez dijeron: ¡Aleluya! Y su humo subió por los siglos de los siglos. Y los veinticuatro ancianos y los cuatro animales se prostraron en tierra, y adoraron a Dios sentado sobre el trono, diciendo: ¡Amén: Aleluya! Y salió una voz del trono, que decía: Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le teméis, pequeños y grandes. Y oí como la voz de

dícite Deo nostro, omnes servi ejus; et qui timétis eum, pusílli et magni. Et audívi quasi vocem turbæ magnæ, et sicut vocem aquárum multárum, et sicut vocem tonitruórum magnórum, dicéntium: Allelúia: quóniam regnávit Dóminus Deus noster omnípotens. Gaudeámus, et exsultémus, et demus glóriam ei: quia venérunt núptiæ Agni, et uxor ejus præparávit se. Et datum est illi ut coopériat se býssino splendénti et cándido. Býssinum enim justificatiónes sunt Sanctórum. Et dixit mihi: Scribe: Beáti, qui ad cœnam nuptiárum Agni vocáti sunt.

una gran multitud, y como el ruido de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía : ¡Aleluya! porque reinó el Señor nuestro Dios todopoderoso. Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha engalanado. Y le fué dado vestirse de lino fino, limpio y brillante; y ese lino fino son las virtudes de los Santos. Y él me dijo : Escribe : Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero.

Secreta. — Hóstias tibi, Dómine, beatórum Mártyrum tuórum Gordiáni et Epímachi dicátas méritis benígnus assúme: et ad perpétuum nobis tríbue provenire subsídium. Per Dóminum.

Secreta. — Oh Señor, recibe benigno las ofrendas que te dedicamos, por los méritos de tus santos Mártires Gordiano y Epímaco; y haz que alcancemos el auxilio sempiterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio. — Quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui cæléstia aliménta percépimus, intercedéntibus sanctis Martýribus tuis Gordiáno et Epímacho, per hæc contra ómnia advérsa muniámur. Per Dóminum.

Poscomunión. — Pedímoste, oh Dios todopoderoso, que habiendo participado del Alimento celestial, seamos defendidos de toda adversidad por la intercesión de tus santos Mártires Gordiano y Epímaco. Por nuestro Señor Jesucristo.

12 DE MAYO

SS. Nereo, Aquileo, Domitila, Virg., y Pancracio, Márts.

Semidoble. — Ornamentos rojos

Los Santos Nereo y Aquileo, oficiales del ejército romano fueron martirizados en tiempo del emperador Diocleciano.

Sta. Domitila, nieta de Flavia Domitila y sobrina de los Emperadores Tito y Domiciano, fué desterrada en el s. I y por mandato de Domiciano martirizada.

S. Pancracio fué encarcelado en Roma y martirizado a la edad de 14 años (304?), por haberse negado a sacrificar a los dioses.

La Misa alaba la entereza de los Mártires, y el Evangelio se ha escogido por el recuerdo de los dos santos oficiales del ejército.

MISA. — **Introito.** *S. 32, 18, 19 y 20*

ECCE óculi Dómini super timéntes eum, sperántes in misericórdia ejus, allelúia: ut erípiat a morte ánimas eórum, quóniam adjútor et protéctor noster est, allelúia, allelúia. — *Ps. Ibid., 1.* Exsultáte, justi, in Dómino: rectos decet collaudátio. ℣. Glória Patri.

LOS ojos del Señor están sobre los que le temen, y esperan en su misericordia, aleluya; para arrebatar sus almas a la muerte, porque Él es nuestro auxilio y nuestra defensa, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Gozaos, justos, en el Señor; a los rectos conviene la alabanza. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Semper nos, Dómine, Mártyrum tuórum Nérei, Achíllei, Domitíllæ atque Pancrátii fóveat, quæsumus, beáta solémnitas, et tuo dignos reddat obséquio. Per D.N.

Oración. — Pedímoste, Señor, que nos proteja siempre la gloriosa solemnidad de tus Mártires Nereo, Aquileo, Domitila y Pancracio; y que nos haga dignos de tus larguezas. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración de la Sma. Virgen*, p. 1104; 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 1099-1100.

Epístola Stabunt justi, p. 1187.

Allelúia, allelúia. ℣. Hæc est vera fratérnitas: quæ vicit mundi crímina, Christum secúta est, ínclyta tenens regna cæléstia. Allelúia. ℣. Te Mártyrum candidátus laudat exércitus, Dómine. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Ésta es la verdadera fraternidad, que vence los crímenes del mundo; ha seguido a Cristo, y posee los ínclitos reinos celestiales. Aleluya. ℣. A Ti, Señor, alaba el brillante ejército de los Mártires. Aleluya.

Evangelio Erat quidam régulus, p. 934.

Offertorium. *Ps. 88,6.*— Confitebúntur cæli mirabília tua, Dómine, et veri-

Ofertorio. — Los cielos celebrarán tus maravillas, Señor; y tu verdad en la asam-

tátem tuam in ecclésia sanctórum, allelúia, allel.

Secreta. — Sanctórum Mártyrum tuórum, quǽsumus, Dómine, Nérei, Achíllei, Domitíllæ atque Pancrátii sit tibi grata conféssio: quæ et múnera nostra comméndet, et tuam nobis indulgéntiam semper implóret. Per Dóminum.

blea de los Santos, aleluya, aleluya.

Secreta. — Pedímoste, Señor, que te sea grata la confesión de tus Mártires Nereo, Aquileo, Domitila y Pancracio, la cual recomiende nuestros dones, y nos alcance siempre tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta de la Sma. Virgen*, p. 1104; 3ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa*, p. 1099-1100.

Communio. *Ps. 32, 1.* — Gaudéte, justi, in Dómino, allelúia: rectos decet collaudátio, allelúia.

Comunión. — Gozaos, justos, en el Señor, aleluya; a los rectos de corazón conviene la alabanza, aleluya.

Postcommunio. — Quǽsumus, Dómine: ut beatórum Mártyrum tuórum Nérei, Achíllei, Domitíllæ atque Pancrátii deprecatiónibus, sacraménta sancta, quæ súmpsimus, ad tuæ nobis proficiant placatiónis augméntum. Per.

Poscomunión. — Rogámoste, Señor, que, por las súplicas de tus santos Mártires Nereo, Aquileo, Domitila y Pancracio, los sacramentos santos que acabamos de recibir nos aprovechen para tenerte más y más aplacado. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión de la Sma. Virgen*, p. 1104; 3ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa*, p. 1099-1100.

13 DE MAYO

S. Roberto Belarmino, Obispo, Conf. y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

Nació esto lumbrera e invicto campeón de la Iglesia en Montepulciano (Italia) el año de 1542, de una noble familia emparentada con el papa Marcelo II. Habiendo ingresado desde su juventud en la Compañía de Jesús, fué pronto destinado a Lovaina, donde pudo conocer bien los errores, que más tarde había de refutar en sus incomparables *Controversias*, que son su obra maestra y sin precedente, en que desmenuza todas las argucias del protestantismo contra la verdadera y única Iglesia y arca de salvación, que es la romana.

Siendo luego en Roma maestro de coristas, tuvo como discípulo aventajado a S. Luis Gonzaga, y ocupó en el Colegio Romano la cátedra de controversia teológica, en la que nunca tuvo rival.

Elevado contra su gusto al cardenalato y al obispado de Capua,

a los tres años renunció a este último para servir en Roma a la santa Iglesia con una actividad multiforme, y sobre todo con la santidad de su vida, consagrada por entero al estudio, a la piedad y a la caridad con los prójimos.

San Francisco de Sales se declara discípulo suyo; el papa Benedicto XIV llamábale « martillo de herejes », y decíase de él que la Iglesia de Dios no tenía en su tiempo otro hombre más aventajado en ciencia.

Murió en Roma en 1621 y fué inhumado junto a S. Luis.

MISA. — **Introito.** *Eccles. 15, 5*

In médio Ecclésiæ apéruit os ejus: et implévit eum Dóminus spíritu sapiéntiæ et intelléctus: stolam glóriæ índuit eum, allelúia, allelúia. — *Ps. 91, 2.* Bonum est confitéri Dómino: et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Glória Patri.

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor le llenó del Espíritu de sabiduría y de entendimiento, y le revistió de un manto de gloria, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Bueno es alabar al Señor, y salmear a tu nombre, oh Altísimo. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui ad errórum insídias repelléndas et Apostólicæ Sedis jura propugnánda, beátum Robértum, Pontíficem tuum atque Doctórem, mira eruditióne et virtúte decorásti: ejus méritis et intercessióne concéde: ut nos in veritátis amóre crescámus et errántium corda ad Ecclésiæ tuæ rédeant unitátem. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que, para expeler las insidias de los errores y para defender los derechos de la Sede Apostólica, decoraste con admirable sabiduría y fortaleza a tu santo Pontífice y Doctor Roberto: por sus méritos e intercesión concédenos crecer en el amor a la verdad, y que los corazones de los extraviados vuelvan a la unidad de tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Optávi, *de la fiesta de Sto. Tomás,* p. 1383.

Allelúia, allelúia. ℣. *Dan. 12, 3.* Qui docti fúerint, fulgébunt quasi splendor firmaménti. Allelúia. ℣. Qui ad justítiam erúdiunt multos, quasi stellæ in perpétuas ætérnitátes. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Los que fueren doctos, brillarán como el resplandor del firmamento. Aleluya. ℣. Como estrellas por toda la eternidad serán aquéllos que hubieren enseñado a muchos la justicia. Aleluya.

Evangelio Vos estis sal terræ, p. 1207. — *Credo.*

Offertorium. *Ps. 72, 28.* —Mihi autem adhærére Deo bonum est, pónere in Dómino Deo spem meam: ut annúntiem omnes prædicatiónes tuas in portis fíliæ Sion, allelúia.

Ofertorio. — Para mí lo mejor es adherirme a Dios, poner en mi Señor Dios mi esperanza, para anunciar todas tus predicaciones en las puertas de la hija de Sión, aleluya.

Secreta. —Hóstias tibi, Dómine, in odórem suavitátis offérimus: et præsta, ut beáti Robérti mónitis et exémplis edócti, per sémitas mandatórum tuórum dilatáto corde currámus. Per D. N.

Secreta. — Ofrecémoste, Señor, hostias en olor de suavidad; haz que, adoctrinados con las admoniciones y los ejemplos de San Roberto, corramos con dilatado corazón por la senda de tus mandatos. Por nuestro Señor.

Communio. *Matth. 5, 14 et 16.* — Vos estis lux mundi: sic lúceat lux vestra coram homínibus, ut vídeant ópera vestra bona, et glorífícent Patrem vestrum qui in cælis est, allelúia.

Comunión. — Vosotros sois la luz del mundo; de tal modo luzca vuestra luz ante los hombres que vean vuestras obras buenas y glorifiquen a vuestro Padre, que está en los cielos, aleluya.

Postcommunio. — Sacraménta quæ súmpsimus, Dómine Deus noster, in nobis fóveant caritátis ardórem: quo beátus Robértus veheménter accénsus pro Ecclésia tua se júgiter impendébat. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Los Sacramentos que hemos recibido, Señor y Dios nuestro, fomenten en nosotros el ardor de caridad, con que, vehementemente encendido, San Roberto se gastaba de continuo por tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

14 DE MAYO

S. Bonifacio, Mártir

Simple. — Ornamentos rojos

Preso en Tarso, Bonifacio « mostróse lleno de constancia delante de los verdugos » *(Ep.)*, quienes le desgarraron el cuerpo con garfios de hierro, le clavaron agudas cañas entre las uñas, y derramaron plomo derretido en su boca. Fué decapitado un 14 de Mayo hacia el año 307, y sus restos venerandos fueron trasladados a Roma, sobre el Aventino.

Misa Protexísti, p. 1185, *menos:*

Oratio. — Da, quǽsumus, omnípotens Deus: ut, qui beáti Bonifátii Mártyris tui solémnia cólimus, ejus apud te intercessiónibus adjuvémur. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Haz, te pedimos, oh Dios todopoderoso, que los que celebramos la solemnidad de tu santo Mártir Bonifacio, seamos ayudados con su intercesión para contigo. Por nuestro Señor.

2ª *Oración de la Sma. Virgen*, p. 1104; 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 1099-1100.

Secreta Munéribus, p. 1189. — *Poscomunión* Refécti, p. 1190.

15 DE MAYO

S. Juan Bautista de la Salle, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

Nació en Reims, el 30 de Abril de 1651, de una ilustre familia, y desde su infancia se captó las simpatías de todos por sus virtudes, su dulzura de carácter y viveza de ingenio. Dirigióse a París para estudiar teología en la Sorbona, llegando a ser canónigo de la Metrópoli a los 17 años. Ordenado sacerdote, ofrecía el Santo Sacrificio con vivísima fe y encendido amor. Dios le había suscitado « para enseñar cristianamente a los pobres » *(Or.)* y con estas miras fundó una nueva Congregación religiosa, que llamó « Hermanos de las Escuelas Cristianas », que se extendieron con prodigiosa rapidez por todo el mundo[1].

Por humildad y amor a la pobreza renunció a su canongía. Inflamado de celo por la salvación de las almas, empleó toda su vida en procurar el mayor bien de los prójimos, castigándose además de continuo con ayunos, disciplinas y otras austeridades y pasando las noches en continua oración. Tal fué su tenor de vida; hasta que, sobresaliendo en todas las virtudes, durmióse en el Señor en Rouen, el Viernes Santo, 7 de Abril de 1719, a la edad de 68 años.

¡Oh varón verdaderamente admirable! La Iglesia y la sociedad entera siguen beneficiando de tu espíritu de caridad. Echa una mirada al fecundo plantel de hijos tuyos, y a esas falanges de niños que se educan en tus colegios, evitando el contagio de los errores de la mente, que corrompen las costumbres. Acrecienta el número de maestros y de discípulos, para la mayor gloria de Dios, principal objetivo de tus afanes.

Este Santo tiene misa propia, que se dice en los Institutos de los Hermanos de las Escuelas cristianas.

Misa Os justi, p. 1211, *menos:*

Oratio. — Deus, qui ad christiánam páuperum eruditiónem et ad juvén-

Oración. — Oh, Dios, que suscitaste a San Juan Bautista, Confesor, para la formación

1. En Enero de 1938 la Congregación contaba 14.300 religiosos, 1.200 casas, 1.400 escuelas y más de 310.000 alumnos.

tam in via veritátis firmándam, sanctum Joánnem Baptístam Confessórem excitásti et novam per eum in Ecclésia famíliam collegísti: concéde propítius, ut ejus intercessióne et exémplo, stúdio glóriæ tuæ in animárum salúte fervéntes, ejus in cælis corónæ partícipes fíeri valeámus. Per D. N.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *18, 1-5.* — In illo témpore: Accessérunt discípuli ad Jesum dicéntes: Quis, putas, major est in regno cælórum? Et ádvocans Jesus párvulum, státuit eum in médio eórum et dixit: Amen dico vobis, nisi convérsi fuéritis et efficiámini sicut párvuli, non intrábitis in regnum cælórum. Quicúmque ergo humiliáverit se sicut párvulus iste, hic est major in regno cælórum. Et qui suscéperit unum párvulum talem in cristiana de los pobres, y afianzar a la juventud en el camino de la verdad, y que por él reuniste en la Iglesia una nueva familia religiosa : concédenos propicio que, por su intercesión y ejemplos, ardiendo en el celo de tu gloria para la salvación de las almas, podamos en el cielo participar de su corona. Por nuestro Señor Jesucristo.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo, acercáronse los discípulos a Jesús, y le dijeron : ¿Quién crees Tú que será el mayor en el reino de los cielos? Y Jesús, llamando a sí a un niño, lo colocó en medio de ellos, y dijo : En verdad os digo que, si no os volviereis e hicisereis semejantes a los niños, no entraréis en el reino de los cielos. Cualquiera, pues, que se humillare como este niño, ése será el mayor en el reino de los cielos. Y el que acogiere a un niño como éste en mi nombre, a Mí me acoge.

nómine meo, me súscipit.

16 DE MAYO

S. Ubaldo, Obispo y Confesor

Semidoble. — Ornamentos blancos

Ubaldo nació en Gubbio (Umbría), y fué consagrado obispo y obligado por el Papa Honorio II a tomar las riendas de dicha Iglesia.

Murió en 1160, y su cuerpo permanece incorrupto hasta nuestros días. Supliquemos a este Santo, que, habiendo recibido de Dios especial poder contra Satanás, nos libre de todas las asechanzas del demonio (*Or.*).

Misa Státuit, p. 1197, *menos:*

Oratio. — Auxílium tuum nobis, Dómine, quæsumus, placátus impénde: et intercessióne beáti Ubáldi Confessóris tui atque Pontíficis, contra omnes diáboli nequítias déxteram super nos tuæ propitiatiónis exténde. Per.

Oración. — Rogámoste, Señor, nos concedas propicio tu auxilio y que, por la intercesión de tu santo Confesor y Pontífice Ubaldo, extiendas sobre nosotros tu diestra para protegernos contra todas las celadas del diablo. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración de la Sma. Virgen*, p. 1104; 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 1099-1100.

17 DE MAYO

S. Pascual Bailón, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

Nacido en el reino de Aragón, Pascual pasó su infancia guardando ovejas. A los 20 años abrazó la vida franciscana, en la que llegó a ser un modelo de la mayor austeridad, de la más rendida obediencia y de la pobreza seráfica más perfecta.

Su meditación de las cosas divinas era tan profunda, que le sumía en éxtasis de amor, y en ella bebió aquella ciencia de las cosas celestiales, que le hacía capaz de hablar sobre los misterios más oscuros de la fe. Su devoción al Smo. Sacramento del altar fué tal, que llegó a pasar horas enteras en oración a los pies del sagrario saltando de gozo ante su Dios y Señor. El papa León XIII declaró protector de los Congresos y de todas las obras eucarísticas al humilde lego franciscano († 1592).

Imitemos el amor de S. Pascual a la Eucaristía, para que merezcamos sacar de este banquete la misma abundancia de gracias que el Santo en él encontró *(Or.)*.

Misa Os justi, p. 1211, *menos:*

Oratio. — Deus, qui beátum Paschálem Confessórem tuum mirífica erga córporis et sánguinis tui sacra mystéria dilectióne decorásti: concéde propítius, ut quam ille ex hoc divíno convívio spíritus percépit pinguédinem, eámdem et nos percípere mereámur. Qui vivis.

Oración. — Oh Dios, que honraste a tu santo Confesor Pascual con una admirable devoción a los sagrados misterios de tu Cuerpo y Sangre: concede propicio que merezcamos recibir nosotros también el gozo espiritual que él en este divino banquete recibió. Que vives y reinas.

18 DE MAYO

S. Venancio, Mártir

Doble. — Ornamentos rojos

S. Venancio fué un obispo de Dalmacia que padeció en tiempo

de Decio hacia el año 250. Su cuerpo fué trasladado por el Papa Juan IV. Es patrono de Camerino en Umbría.

Las misas de los Mártires en Tiempo Pascual, cantan la victoria que Cristo consiguió en la persona de sus Santos.

En Tiempo Pascual, Misa Protexísti, p. 1185, *excepto:*

Oratio. — Deus qui hunc diem beáti Venántii Mártyris tui triúmpho consecrásti: exáudi preces pópuli tui, et præsta, ut qui ejus mérita venerámur, fídei constántiam imitémur. Per D. N.

Secreta. — Hanc oblatiónem, omnípotens Deus, beáti Venántii mérita tibi reddant accéptam: ut ipsíus subsídiis adjúti, glóriæ ejus consórtes efficiámur. Per Dóminum.

Postcommunio. — Súmpsimus, Dómine, ætérnæ vitæ sacraménta, te humíliter deprecántes: ut beáto Venántio Mártyre tuo pro nobis deprecánte, véniam nobis concílient et grátiam. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que consagraste este día con el triunfo de tu santo Mártir Venancio: oye las súplicas de tu pueblo, y haz que, al venerar sus méritos, imitemos la constancia de su fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Hágante acepta, oh Dios todopoderoso, esta oblación los méritos de tu santo Venancio, para que, ayudados con su protección, nos hagamos partícipes de su gloria. Por nuestro Señor.

Poscomunión. — Habiendo recibido, Señor, los sacramentos de la vida eterna, pedímoste humildemente que, por la intercesión de tu santo Mártir Venancio, nos alcancen el perdón y la gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Fuera del Tiempo Pascual, Misa In virtúte, p. 1164, *con las mismas Oraciones.*

19 DE MAYO

S. Pedro Celestino, Papa y Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

Entre todos los Pastores a quienes Jesús resucitado encomendó el gobierno de su Iglesia, San Pedro Celestino fué el que más resplandeció por la virtud de la humildad, como verdadero hijo de S. Benito. Nacido en 1221, retiróse al desierto apenas hubo llegado a la adolescencia; y allí sus virtudes le granjearon numerosos discípulos; siendo éste el origen de la rama de la Orden Benedictina, que más tarde se conoció con el nombre de los Celestinos, nombre que adoptó Pedro al subir al trono pontificio.

Y en efecto, sacado a viva fuerza a la edad de 72 años de su dulce soledad, ocupó la cátedra de S. Pedro, vacante desde hacía 27 meses. Sublimado a esta encumbrada dignidad, creyóse incapaz

de sobrellevar tamaña carga; y anteponiendo la humildad a tales alturas, renunció voluntariamente al Papado — caso único — y acabó sus días entregado a la contemplación, sin la cual no podía vivir su alma; muriendo el 19 de Mayo del año 1296.

Despreciemos también los honores de este mundo, para que podamos llegar felizmente a poseer los premios prometidos a los humildes *(Or.)*.

Misa Si díligis me, p. 1150, *excepto:*

Oratio. — Deus qui beátum Petrum Cælestínum ad summi pontificátus ápicem sublimásti, quique illum humilitáti postpónere docuísti: concéde propítius, ut ejus exémplo cuncta mundi despícere, et ad promíssa humílibus præmia pervenire felíciter mereámur. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que sublimaste a S. Pedro Celestino hasta la cumbre del Sumo Pontificado, y que le enseñaste a posponerlo a la humildad; concédenos propicio que, a ejemplo suyo, despreciemos todo lo mundano, y merezcamos llegar felizmente a las promesas hechas a los humildes. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de Sta. Pudenciana, Virgen, por las Oraciones de la Misa Dilexísti, p. 1232.

EL MISMO DÍA

Sta. Pudenciana, Virgen

Ornamentos blancos

El nombre de Pudenciana está vinculado a una de las iglesias titulares más celebres de Roma. Está construída sobre el solar en que según la tradición se levantaba el Palacio del senador Pudens en que se hospedó S. Pedro. (V. plano de Estaciones, p. 16, G d, 37.)

Misa Dilexísti, p. 1232.

20 DE MAYO

S. Bernardino de Sena, Confesor

Semidoble. — Ornamentos blancos

Descendiente de una noble familia de Sena, Bernardino renunció a todos sus haberes por amor a Cristo; guardó intacta la castidad, a pesar de los peligros a que le exponía su gentil presencia. La Iglesia le aplica estas palabras de la Sagrada Escritura : « Pudo quebrantar la ley de Dios, y no la quebrantó » *(Ep.)*. Ingresó en la Orden de S. Francisco, llegando a ser una de sus más puras glorias. Recorrió después las ciudades y aldeas, predicando por doquier el nombre de Jesús, que paseaba a modo de bandera triunfal *(Or.)*, y obrando numerosos milagros. S. Pedro Celestino se le apareció para avisarle de su próximo fin († año 1444).

Pidamos a Dios, por la intercesión y méritos de S. Bernardino, nos conceda un encendido amor al nombre de Jesús y a su divina persona *(Or.)*.

Misa Os justi, p. 1211, *excepto:*

Oratio. — Dómine Jesu, qui beáto Bernardíno, Confessóri tuo, exímium sancti nóminis tui amórem tribuísti: ejus, quæsumus, méritis et intercessióne, spíritum nobis tuæ dilectiónis benígnus infúnde: Qui vivis.

Oración. — Oh Señor Jesús, que concediste a tu santo Confesor Bernardino un acendrado amor a tu santo nombre: por sus méritos e intercesión te pedimos que benignamente nos infundas el espíritu de tu amor. Tú que vives y reinas.

En el Tiempo pascual, 2ª *Oración de la Sma. Virgen,* p. 1104; 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa,* p. 1099-1100.

En el Tiempo después de Pentecostés, 2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *Oración a elección del celebrante.*

Evangelio Ecce nos relíquimus ómnia, p. 1220.

25 DE MAYO

S. Gregorio VII, Papa y Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

Natural de Soana en Toscana, Hildebrando recibió el hábito monástico probablemente en la celebérrima abadía benedictina de Cluny, de la que dependían por entonces unos 2.000 monasterios. Luego fué elegido Abad del monasterio de S. Pablo *Extra Muros* de Roma, y Cardenal de la Iglesia Romana. Al morir Alejandro II, fué electo Papa, tomando el nombre de Gregorio VII. En su tiempo, los príncipes seculares disponían a su antojo de los cargos eclesiásticos, proveyéndolos a menudo en sujetos indignos. De ahí también el rebajamiento lamentable del mismo clero, debido en gran parte a las encomiendas o investiduras.

Recia fué la lucha que S. Gregorio hubo de sostener contra las investiduras laicales, contra la simonía y el nicolaitismo. Hubo de enfrentarse también con el orgulloso emperador alemán Enrique IV, y tras de larga lucha no pudo menos de rendirse el fiero sajón, y de humillar la cabeza ante el papa en la fortaleza de Canosa.

Mientras celebraba el santo Sacrificio, vióse bajar sobre él una paloma, testimoniando el Espíritu Santo por esta señal las miras sobrenaturales que le guiaban en el gobierno de la Iglesia. Forzado a salir de Roma, murió en Salerno, en 1085, pronunciando estas palabras : « He amado la justicia y odiado la iniquidad : por eso muero en el destierro. »

¡Oh valeroso campeón y centinela vigilante de la Casa de Dios! Comunícanos algo de tu recio temple cristiano, para que nada antepongamos a los intereses de Dios y de su Iglesia, así nos fuera en ello la misma vida.

Misa Si díligis me, p. 1150, *excepto:*

Oratio. — Deus, in te sperántium fortitúdo, qui beátum Gregórium, Confessórem tuum atque Pontíficem, pro tuénda Ecclésiæ libertáte, virtúte constántiæ roborásti: da nobis, ejus exémplo et intercessióne, ómnia adversántia fórtiter superáre. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, fortaleza de los que en Ti esperan, que robusteciste con la virtud de constancia a tu santo Confesor y Pontífice Gregorio, para que defendiese la inmunidad de la Iglesia: concédenos, con su ejemplo e intercesión, vencer valerosamente a todos los enemigos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Urbano I, Papa y Mártir, por las Oraciones de la misa siguiente.

EL MISMO DÍA

S. Urbano, Papa y Mártir

Ornamentos rojos

Los años del pontificado de S. Urbano (222-230), constituyeron una época de tregua para la Iglesia, por parte de sus enemigos externos. La persecución en cambio le vino de sus mismos hijos, pues se vió desolada por el cisma de Hipólito, que desoló la Iglesia durante veinte años.

Oratio. — Gregem tuum, Pastor ætérne, placátus inténde : et per beátum Urbánum Mártyrem tuum atque Summum Pontíficem, perpétua protectióne custódi quem totíus Ecclésiæ præstitísti esse pastórem. Per Dóminum.

Oración. — Oh Pastor eterno, mira aplacado a tu grey, y custódiala con perpetua protección por intercesión de tu bienaventurado Mártir y Sumo Pontífice Urbano, a quien constituíste pastor de toda la Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Múnera quæ tibi, Dómine, lætántes offérimus, súscipe benígnus, et præsta : ut intercedénte beáto Urbáno Ecclésia tua et fídei integritáte lætétur, et témporum tranquillitáte semper exsúltet. Per D.

Secreta. — Acoge benigno, Señor, los dones que gozosos te ofrecemos, y concédenos por intercesión del bienaventurado Urbano, que tu Iglesia se regocije en la integridad de la fe, y goce siempre de tiempos tranquilos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio. — Multíplica, quæsumus, Dómine, in Ecclésia tua spíritum grátiæ, quem dedísti: ut beáti Urbáni Mártyris tui atque Summi Pontíficis deprecatióne nec pastóri obediéntia gregis nec gregi desit cura pastóris. Per Dóminum.

Poscomunión. — Multiplica, te suplicamos, Señor, en tu Iglesia el espíritu de gracia que le has dado, a fin de que por los ruegos de tu bienaventurado Mártir y Sumo Pontífice Urbano, ni falte al pastor la obediencia de la grey, ni a la grey la vigilancia del pastor. Por nuestro Señor.

Si se dice la Misa de S. Urbano : Misa Si díligis me, p. 1150 *con las Oraciones en 1º lugar.*

26 DE MAYO

S. Felipe de Neri, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

S. Felipe nació en Florencia (a. 1515), y dejó el mundo por servir al divino Maestro *(Ev.)*, fundando además la Congregación del Oratorio. El Espíritu Santo le había inflamado con tal amor de Dios, que las palpitaciones de su corazón le rompieron dos costillas, traduciéndose su fervor al cuerpo mismo. Su trato delicioso le conquistaba todos los corazones, y así fué el gran director de almas de su tiempo en la Ciudad eterna.

Pasaba noches enteras en contemplación y el « Espíritu de verdad » le enseñó la verdadera sabiduría *(Ep.)*. Sus coloquios con Jesús le llenaban de contento tal, que exclamaba : « ¡Basta, Señor, basta! » Amaba tiernamente a la juventud. « Divertíos, solía decirles, pero no ofendáis a Dios. » Murió en 1595, en la festividad del Smo. Sacramento. Como S. Felipe, corramos con el corazón dilatado con una santa y amorosa alegría por la senda de los divinos mandamientos *(Or.)*.

MISA. — **Introito.** *Rom. 5, 5*

CARITAS Dei diffúsa est in córdibus nostris, per inhabitántem Spíritum ejus in nobis (*T. P.* Allelúia, allelúia). — *Ps. 102, 1.* Bénedic, ánima mea, Dómino: et ómnia quæ intra me sunt nómini sancto ejus. ℣. Glória.

LA caridad de Dios ha sido derramada en nuestros corazones, por su Espíritu que habita dentro de nosotros (*T. P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* Bendice, alma mía, al Señor; y todas mis entrañas bendigan su santo nombre. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui beátum Philíppum, Confessórem tuum, Sanctórum tuórum glória subli-

Oración. — Oh Dios, que elevaste a la gloria de tus Santos a tu santo Confesor Felipe: haz propicio que nos aprove-

másti: concéde propítius, ut cujus solemnitáte lætámur, ejus virtútum proficiámus exémplo. Per...

chemos del ejemplo de las virtudes de aquél cuya solemnidad celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Eleuterio, Gregem, p. 1150.

Epístola Optávi, p. 1383.

Graduale. *Ps.33,12 et 6.* — Veníte, fílii, audíte me: timórem Dómini docébo vos. ℣. Accédite ad eum, et illumináminí: et fácies vestræ non confundéntur.

Gradual. — Venid, hijos, oídme; os enseñaré a temer al Señor. ℣. Acercaos a Él, y seréis iluminados; y vuestros semblantes no serán confundidos.

Allelúia, allelúia. ℣. *Thren. 1, 13.* De excélso misit ignem in óssibus meis, et erudívit me. Allelúia.

Aleluya. aleluya. ℣. Desde lo alto envió fuego a mis huesos, y me aleccionó. Aleluya.

En Tiempo pascual, en vez del Gradual se dice el Aleluya anterior más el siguiente:

℣. *Ps. 38, 4.* Concáluit cor meum intra me: et in meditatióne mea exardéscet ignis. Allelúia.

℣. Abrasóse mi corazón dentro de mi pecho; y mientras meditaba, más se encendía el fuego. Aleluya.

Evangelio Sint lumbi vestri, p. 1213.

Offertorium. *Ps.118,32.* — Viam mandatórum tuórum cucúrri, cum dilatásti cor meum. (*T.P.* Allelúia.)

Ofertorio. — Corrí por el camino de tus mandamientos, cuando ensanchaste mi corazón (*T. P.* Aleluya).

Secreta. — Sacrifíciis præséntibus, quæsumus, Dómine, inténde placátus: et præsta: ut illo nos igne Spíritus Sanctus inflámmet, quo beáti Philíppi cor mirabíliter penetrávit. Per Dóminum.

Secreta. — Suplicámoste, Señor, atiendas benigno al presente Sacrificio, y haz que nos inflame el Espíritu Santo con aquel mismo fuego con que penetró maravillosamente el corazón de San Felipe. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Eleuterio, Oblátis, p. 1154.

Prefacio de Apóstoles, p. 1010.

Communio. *Ps. 83,3.* — Cor meum et caro mea exsultavérunt in Deum vivum. (*T. P.* Allelúia.)

Comunión. — Saltaron de gozo mi corazón y mi cuerpo, contemplando al Dios vivo (*T. P.* Aleluya).

Postcommunio. — Cæléstibus, Dómine, pasti delíciis: quæsumus; ut beáti Philíppi Confessóris tui méritis et imitatióne, semper éadem, per quæ veráciter vívimus, appetámus. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Alimentados, Señor, con los manjares celestiales, te pedimos, que, por los méritos y con la imitación de tu santo Confesor Felipe, apetezcamos siempre aquello por lo cual verdaderamente vivimos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Eleuterio Refectióne, p. 1154.

EL MISMO DÍA

S. Eleuterio, Papa y Mártir

Ornamentos rojos

S. Eleuterio gobernó la Iglesia poco después de la persecución de Cómodo. La fe hizo entonces muchos progresos en el mundo entero. Después de un pontificado de 15 años, murió en 192 y fué sepultado cerca del cuerpo de S. Pedro.

Misa Si díligis me, p. 1150.

27 DE MAYO

S. Beda el Venerable, Conf. y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

Beda nació en Jarrow (Inglaterra), y fué confiado desde su juventud a S. Benito Biscop, abad del monasterio benedictino de Wearmouth.

El Espíritu Santo le llenó de sabiduría *(Intr.)*, de tal modo que sus escritos, imbuídos de santa doctrina, eran leídos en las iglesias aun viviendo él. Como no estaba permitido darle el calificativo de Santo, llamábasele *Venerable*, título con que todavía se le denomina. Tipo de monjes, fué uno de los hombres más sabios del siglo VIII, el Isidoro de Inglaterra, su maestro y su historiógrafo. En la vigilia de la Ascensión recibió los últimos Sacramentos, abrazó a sus hermanos y se acostó en el suelo sobre la ceniza y el cilicio, y diciendo dos veces : « Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo », durmióse en el Señor el 27 de Mayo de 735. Honremos al Santo Doctor Beda, para que seamos siempre iluminados con su sabiduría y ayudados con sus méritos *(Or.)*.

Misa In médio, p. 1207, *excepto :*

Oratio. — Deus, qui Ecclésiam tuam beáti Bedæ Confessóris tui atque Doctóris eruditióne clarificas: concéde propítius fámulis tuis; ejus

Oración. — Oh Dios, que ilustras a tu Iglesia con la erudición de tu Confesor y Doctor San Beda: concede propicio a tus siervos, que siempre seamos iluminados con su

semper illustrári sapiéntia et méritis adjuvári. Per Dóminum.

sabiduría y auxiliados con sus méritos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Juan I, por las Oraciones de la Misa Si díligis me, p. 1150. — *Prefacio de Apóstoles*, p. 1010.

EL MISMO DÍA

San Juan I, Papa y Mártir

Ornamentos rojos

El papa S. Juan I gobernó la Iglesia cuando el rey arriano Teodorico devastaba la Italia. Este rey, habiéndole conducido a Ravena por engaño, le encerró en un oscuro calabozo y allí murió (526).

Misa Si díligis me, p. 1150.

28 DE MAYO

S. Agustín de Cantorbery, Arzobispo y Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

Celebramos hoy la fiesta de otro hijo de S. Benito. Lleno como los Apóstoles del Espíritu Santo, fué enviado por S. Gregorio Magno a la Gran Bretaña (596), con cuarenta monjes, para convertir a la fe de Cristo a los pueblos de aquel país *(Or.)*. Por eso el *Evangelio* nos habla de los 72 discípulos, a quienes Jesús mandó a predicar el reino de Dios.

Recibido por el rey Etelberto en Cantorbery, capital de su reino, Agustín construyó en ella un monasterio, estableciendo allí su sede episcopal. Su vida ejemplar, junto con su predicación y sus milagros, contribuyeron a que se convirtiese a la verdadera fe el mismo rey; y S. Agustín bautizó un día de Navidad a más de 10.000 Ingleses. Murió en 604.

Pidamos, pues, a Dios por intercesión de S. Agustín, que reduzca los corazones de los descarriados a la unidad de la verdad cristiana *(Or.)*. Hoy es el día de orar sobre todo por la conversión de Inglaterra.

Misa Sacerdótes tui, p. 1201, *excepto :*

Oratio. — Deus, qui Anglórum gentes prædicatióne et miráculis beáti Augustíni Confessóris tui atque Pontíficis, veræ fídei luce illustráre dignátus es: concéde, ut, ipso interveniénte, errántium corda ad veritátis tuæ rédeant unitátem, et nos in tua simus voluntáte concórdes. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que te dignaste alumbrar a los Anglos con la luz de la verdadera fe, mediante la predicación y los milagros de tu santo Confesor y Pontífice Agustín: concédenos que, por su intercesión, los corazones extraviados vuelvan a la unidad de la fe verdadera, y que nosotros vivamos conforme a tu voluntad. Por nuestro Señor.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Thessalonicénses *1, 2, 2-9.* — Fratres: Fidúciam habúimus in Deo nostro loqui ad vos Evangélium Dei in multa sollicitúdine. Exhortátio enim nostra non de erróre, neque de immundítia, neque in dolo sed sicut probáti sumus a Deo, ut crederétur nobis Evangélium: ita lóquimur, non quasi homínibus placéntes, sed Deo qui probat corda nostra. Neque enim aliquándo fúimus in sermóne adulatiónis, sicut scitis: neque in occasióne avarítiæ: Deus testis est: nec quæréntes ab homínibus glóriam, neque a vobis neque ab áliis; cum possémus vobis óneri esse ut Christi Apóstoli: sed facti sumus párvuli in médio vestrum, tamquam si nutrix fóveat fílios suos. Ita desiderántes vos, cúpide volebámus trádere vobis, non solum Evangélium Dei, sed étiam ánimas nostras: quóniam caríssimi nobis facti estis. Mémores enim estis, fratres, labóris nostri et fatigatiónis: nocte ac die operántes, ne quem vestrum gravarémus, prædicávimus in vobis Evangélium Dei.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Tesalonicenses. — Hermanos: Puesta en nuestro Dios la confianza, pasamos animosamente a predicaros el Evangelio de Dios con mucha solicitud. Porque no os hemos predicado ninguna doctrina errónea, ni sucia, ni engañosa; sino que del mismo modo que fuimos aprobados de Dios para que se nos confiase su Evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que sondea nuestros corazones. Porque nunca usamos del lenguaje de adulación, como sabéis, ni de ningún pretexto de avaricia: Dios es testigo. Ni buscamos gloria de hombres, ni de vosotros, ni de otro alguno. Pudiendo como Apóstoles de Cristo gravaros, más bien nos hicimos pequeños en medio de vosotros, como una madre que está criando, llena de ternura para con sus hijos. De tal manera apasionados por vosotros que ansiábamos comunicaros no sólo el Evangelio de Dios, sino daros también nuestra propia vida: tan caros llegasteis a sernos. Porque bien os acordaréis, hermanos, de nuestros trabajos y fatigas; cómo trabajando día y noche, a trueque de no ser gravosos a nadie, predicamos ahí el Evangelio de Dios.

Evangelio **Designávit, p. 1357.**

Secreta. — Sacrifícium tibi offérimus, Dómine, in solemnitáte beáti Augustíni Pontíficis et Confessóris tui, humíliter deprecántes: ut oves, quæ periérunt, ad unum ovíle revérsæ, hoc salutári pábulo nutriántur. Per D.

Postcommunio. — Hóstia salutári refécti: te, Dómine, súpplices exorámus; ut éadem, beáti Augustíni interveniénte suffrágio, in omni loco nómini tuo júgiter immolétur. Per Dóminum.

Secreta. — Te ofrecemos, Señor, el sacrificio en la solemnidad de tu santo Pontífice y Confesor Agustín; rogándote humildemente que las ovejas que perecieron, reducidas al redil, sean alimentadas con este saludable manjar. Por nuestro Señor.

Poscomunión. — Alimentados con la Hostia de salvación humildemente te rogamos, Señor, que, por la intercesión de San Agustín, sea la misma inmolada constantemente en todo lugar. Por nuestro Señor Jesucristo.

29 DE MAYO
Santa María Magdalena de Pazzis, Virgen
Semidoble. — Ornamentos blancos

María Magdalena nació en Florencia (1566), de la ilustre familia de los Pazzis, y a los 10 años consagró su virginidad a Jesús, tomándole desde entonces por Esposo *(Ep., Ev., Com.)*. Por eso Dios la amó con predilección *(Intr.)*, e hizo de ella una de las vírgenes que forman su cortejo de honor *(Of.)*.

Vistió el hábito del Carmen (1584), dándose a unas mortificaciones espantosas. El Espíritu Santo que le envió desde el cielo al divino Resucitado, la inflamó con amor tal, que había de refrescar su pecho con agua, porque parecía abrasársele.

Sentía amargamente que los infieles y pecadores se fuesen por la senda de la perdición, y ofrecíase a sufrir todos los tormentos a trueque de alcanzar su salvación. Su divisa era : « Padecer, y no morir. » Murió en 1607; y su cuerpo, que tanto mortificó, se conserva incorrupto.

Misa Dilexísti, p. 1232, *excepto :*

Oratio. — Deus, virginitátis amátor, qui beátam Maríam Magdalénam Vírginem tuo amóre succénsam, cæléstibus donis decorásti: da, ut quam festíva celebritáte venerámur, puritáte et caritáte imitémur. Per D. N.

Oración. — Oh Dios, amador de la virginidad, que adornaste con dones celestiales a la santa Virgen María Magdalena, inflamada en tu amor: concédenos imitar en la caridad y pureza a la que veneramos con alegre festividad. Por nuestro Señor Jesucristo.

En el Tiempo pascual, 2ª *Oración de la Sma. Virgen,* p. 1104; 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa,* p. 1099-1100.

En el Tiempo después de Pentecostés, 2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *Oración a elección del celebrante.*

30 DE MAYO

S. Félix I, Papa y Mártir

Simple. — Ornamentos rojos

S. Félix subió en 269 a la cátedra de Pedro, a quien Jesús, poco antes de subir al cielo, confiara su Iglesia. Este Papa mandó celebrar la misa sobre los sepulcros de los mártires, y en recuerdo de esta prescripción se colocan ahora reliquias de mártires en una pequeña cavidad de la piedra del altar, llamada *sepulcro.* El altar de nuestros días presenta con frecuencia la forma de un sepulcro, vestigio de la « *Confesión* » o sepulcro subterráneo, que se encuentra debajo del Altar Mayor en las basílicas de Roma. Esta costumbre de asociar el recuerdo de los mártires al sacrificio de la Misa o del Calvario, nos enseña cómo estos mártires, identificados con Jesús, en Él bebieron la fortaleza para *confesar* su fe. S. Félix dió testimonio de Cristo el año 274, en la persecución de Aureliano.

Misa Si díligis me, p. 1150.

En el Tiempo pascual, 2ª *Oración de la Sma. Virgen,* p. 1104; 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa,* p. 1099-1100.

En el Tiempo después de Pentecostés, 2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *Oración a elección del celebrante.*

31 DE MAYO

Santa Ángela de Mérici, Virgen

Doble. — Ornamentos blancos

Ángela nació en Desenzano, junto al lago Garda, de piadosos padres, y ya desde su juventud no trató de agradar sino sólo a Jesús, esposo de su alma. Adoptó la regla de la Orden Tercera de S. Francisco. « Solía decir que los desórdenes de la sociedad provienen de los de la familia : hay muy pocas madres verdaderamente cristianas, porque no se atiende lo bastante a la educación de los jóvenes. » Y por esto, poco después de haber sido favorecida con una visión, fundó en 1535 una nueva Congregación de vírgenes santas *(Or.),* destinada a la educación cristiana de la juventud, bajo la advocación de Santa Úrsula, capitana de un ejército de vírgenes. Murió en 1540, en Brescia.

Misa Dilexísti, p. 1232, *excepto :*

Oratio. — Deus, qui novum per beátam Angelam sacrárum vírginum collégium in Ecclésia tua floréscere voluísti: da no-

Oración. — Oh Dios, que por medio de la bienaventurada Ángela quisiste floreciese en tu Iglesia una nueva Congregación de santas Vírgenes:

bis, ejus intercessióne, angélicis móribus vívere, ut, terrénis ómnibus abdicátis, gáudiis pérfrui mereámur ætérnis. Per Dóminum.

concédenos por su intercesión vivir vida de costumbres angélicas, para que, desechando las cosas terrenas, merezcamos disfrutar de los goces eternos. Por nuestro Señor.

Conmemoración de Sta. Petronila con las Oraciones de la Misa Vultum tuum, p. 1235.

Secreta. — Hóstia, Dómine, quam tibi beátæ Angelæ memóriam recoléntes offérimus, et nostræ pravitátis véniam implóret, et grátiæ tuæ nobis dona concíliet. Per...

Secreta. — ¡Oh Señor! la hostia que en recuerdo de Santa Ángela te ofrecemos nos alcance el perdón de nuestros pecados y los dones de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio. — Cæléstí alimónia refécti, súpplices te, Dómine, deprecámur: ut beátæ Angelæ précibus et exémplo, ab omni labe mundáti et córpore tibi placeámus et mente. Per Dóminum.

Poscomunión. — Fortalecidos con el alimento celestial, suplicámoste humildemente que, con las oraciones y ejemplos de Santa Ángela, limpios de toda mancha, podamos agradarte en cuerpo y alma. Por nuestro Señor.

EL MISMO DÍA

Santa Petronila, Virgen

Ornamentos blancos

Aurelia Petronila fué una Virgen romana del siglo I. Dios la libró de los lazos que tendieron a su virginidad mediante una muerte inopinada. Su cuerpo descansa en la basílica de S. Pedro.

Misa Vultum tuum, p. 1235.

FIESTAS DE JUNIO

2 DE JUNIO

Ss. Marcelino, Pedro y Erasmo, Obispo, Márts.

Simple. — Ornamentos rojos

El exorcista Pedro fué preso en tiempo del emperador Diocleciano y en la cárcel convirtió al carcelero y a toda su familia. llevándolos después al presbítero Marcelino, quien los bautizó, El juez Sereno mandó comparecer a entrambos ante su tribunal, y ellos confesaron su fe; por lo cual fueron condenados a muerte, y después de sufrir atroces suplicios, fueron decapitados en 302. De estos dos Santos se hace mención diaria en el Canon de la misa. San Erasmo fué obispo, y vivió en los desiertos del Líbano. Fué cruelmente martirizado en Campania, en tiempo de Diocleciano y Maximiano, alcanzando en 303 la gloriosa palma del martirio. Se le representa con una cabria, alrededor de la cual están entrelazados sus intestinos; y se le invoca en los dolores de vientre.

En algunos países se celebra la Fiesta de San Eugenio I, Papa (654-657) y Conf. *Misa* Státuit, p. 1197.

Fuera del Tiempo pascual.

MISA. — **Introito.** *Ps. 33, 18*

CLAMAVERUNT justi, et Dóminus exaudívit eos: et ex ómnibus tribulatiónibus eórum liberávit eos. — *Ps. Ibid. 2.* Benedícam Dóminum in omni témpore: semper laus ejus in ore meo.

CLAMARON los justos, y el Señor les oyó; y librólos de todas sus tribulaciones. — *Salmo.* Bendeciré al Señor en todo tiempo; su alabanza estará siempre en mis labios. ℣. Gloria al Padre.

℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus qui nos ánnua beatórum Mártyrum tuórum Marcellíni, Petri atque Erásmi solemnitáte lætíficas: præsta, quæsumus, ut quorum gaudémus méritis, accendámur exémplis. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que nos alegras con la solemnidad anual de tus santos Mártires Marcelino, Pedro y Erasmo: haz, te pedimos, que seamos abrasados en tu amor, con el ejemplo de aquéllos cuyos méritos celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *Oración a elección del celebrante.*

Epístola Exístimo quod, p. 831.

Graduale. *Ps. 33, 18-19.* — Clamavérunt justi et Dóminus exaudívit eos: et ex ómnibus tribulatiónibus eórum liberávit eos. ℣. Juxta est Dóminus his qui tribuláto sunt corde: et húmiles spíritu salvábit.

Allelúia, allelúia. ℣. *Joan. 15, 16.* Ego vos elégi de mundo, ut eátis et fructum afferátis; et fructus vester máneat. Allel.

Gradual. — Clamaron los justos, y oyólos el Señor, y librólos de todas sus aflicciones. ℣. El Señor está al lado de los que tienen el corazón atribulado, y salvará a los humildes de espíritu.

Aleluya, aleluya. ℣. Yo os elegí del mundo, para que vayáis y deis frutos, y vuestro fruto permanezca. Aleluya.

Evangelio Cum audiéritis, p. 1176.

Offertorium. *Ps. 31, 11.* Lætámini in Dómino, et exsultáte, justi: et gloriámini, omnes recti corde.

Secreta. — Hæc hóstia, quæsumus, Dómine, quam sanctórum Mártyrum tuórum natalítia recensántes offérimus: et víncula nostræ pravitátis absólvat, et tuæ nobis misericórdiæ dona concíliet. Per.

Ofertorio. — Alegraos, justos, y regocijaos en el Señor; y gloriaos, todos los rectos de corazón.

Secreta. — Suplicámoste, Señor, que esta hostia, que en recuerdo del nacimiento al cielo de tus santos Mártires te ofrecemos, rompa los vínculos de nuestra maldad, y nos alcance los dones de tu misericordia. Por nuestro Señor.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 1102; 3ª *Secreta a elección del celebrante.*

Communio. *Sap. 3, 1, 2 et 3.* — Justórum ánimæ in manu Dei sunt, et non tanget illos torméntum malítiæ: visi sunt óculis insipiéntium mori: illi autem sunt in pace.

Postcommunio. — Sacro múnere satiáti, súpplices te, Dómine, deprecámur: ut quod débitæ servitútis celebrámus offício, salvatiónis tuæ sentiámus augméntum. Per Dóminum.

Comunión. — Las almas de los justos están en la mano de Dios, y no les tocará el tormento de la malicia; parecieron muertos a los ojos de los necios, mas ellos están en la paz.

Poscomunión. — Alimentados, Señor, con el sagrado don, suplicámoste humildemente que nos sirva de aumento de salvación lo que celebramos como tributo de nuestro debido servicio. Por...

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 1102; 3ª *Poscomunión a elección del celebrante.*

En Tiempo pascual, Misa Sancti tui, p. 1190, *con las Oraciones y Epístola precedentes.*

2ª *Oración de la Sma. Virgen,* p. 1102; 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa,* p. 1099-1100.

Omítese el Gradual y se dice el Aleluya con su Verso y:

℣. *Ps 115, 15.* Pretiósa in conspéctu Dómini mors Sanctórum ejus. Allelúia.

℣. Preciosa es ante el Señor la muerte de sus Santos. Aleluya.

4 DE JUNIO

S. Francisco Caracciolo, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

Francisco, de la noble familia de los Caracciolo, en los Abruzos, se resolvió en una grave enfermedad a entregarse totalmente al servicio de Dios, para hallarse prevenido para cuando el Maestro viniese a buscarle *(Ev.)*. Una carta, que por equivocación le había sido entregada, púsole al tanto de cierto proyecto que se tenía de fundar un nuevo Instituto religioso. Creyó ver en ella un aviso de la Providencia, y llegó a ser uno de los fundadores de la Orden de Clérigos menores regulares.

Su ardiente amor al divino misterio de la Eucaristía hacía derretirse su corazón, cual blanda cera, cuando se encontraba a los pies del Sagrario *(Intr.)*. Allí solía él gustar toda la abundancia de la dulcedumbre que Dios tiene preparada para los que le temen *(Com.)*. Murió a la edad de 44 años, en 1608, en la víspera del Corpus.

A ejemplo de S. Francisco, oremos y reduzcamos nuestro cuerpo a servidumbre *(Or.)*, para que, abrasado como él por el fuego de la caridad, podamos sentarnos dignamente en la sagrada Mesa *(Sec.)*.

MISA. — **Introito.** *S. 21, 15: 68, 10.*

FACTUM est cor meum tamquam cera liquéscens in médio ventris mei: quóniam zelus domus tuæ comédit me (*T. P.* Allelúia, allelúia). — *Ps. 72, 1.* Quam bonus Israël Deus: his qui recto sunt corde. ℣. Glória.

MI corazón está como la cera derritiéndose dentro de mis entrañas; porque el celo de tu casa me devoró (*T. P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* ¡Oh qué bueno es el Dios de Israel con los rectos de corazón! ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui beátum Francíscum, novi órdinis institutórem,

Oración. — Oh Dios, que honraste a S. Francisco, fundador de una nueva Orden,

orándi stúdio et pœniténtiæ amóre decorásti, da fámulis tuis in ejus imitatióne ita profícere, ut, semper orántes et corpus in servitútem redigéntes, ad cæléstem glóriam perveníre mereántur. Per Dóminum.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *Sap. 4, 7-14.* — Justus, si morte præoccupátus fúerit, in refrigério erit. Senéctus enim venerábilis est non diutúrna, neque annórum número computáta: cani autem sunt sensus hóminis, et ætas senectútis vita immaculáta. Placens Deo factus est diléctus, et vivens inter peccatóres translátus est. Raptus est, ne malítia mutáret intelléctum ejus, aut ne fíctio decíperet ánimam illíus. Fascinátio enim nugacitátis obscúrat bona et inconstántia concupiscéntiæ transvértit sensum sine malítia. Consummátus in brevi explévit témpora multa, pláci-ta enim erat Deo ánima illíus: propter hoc properávit edúcere illum de médio iniquitátum.

con el celo por la oración y el amor a la penitencia : concede a tus siervos progresar tanto en su imitación que, orando constantemente y reduciendo la carne a servidumbre, merezcan llegar a la gloria celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección del libro de la **Sabiduría.** — El justo, aunque sea arrebatado de muerte prematura, estará en lugar de refrigerio. Porque no hacen venerable a la vejez los muchos días, ni se computa por el número de años; sino que la prudencia del hombre suple por las canas, y es ancianidad la vida inmaculada. Porque agradó a Dios, fué amado de Él; y viviendo entre los pecadores, fué trasladado (al cielo). Fué arrebatado para que la malicia no mudase su inteligencia, ni sedujesen su alma las engañosas apariencias. Pues el hechizo de la vanidad obscurece al bien; y la inconstancia de la concupiscencia pervierte al alma inocente. Aun viviendo breve tiempo, llenó una larga carrera, porque su alma era grata a Dios; por eso se apresuró a sacarle de en medio de las iniquidades.

Graduale. *Ps. 41, 2.* — Quemádmodum desíderat cervus ad fontes aquárum: ita desíderat ánima mea ad te, Deus. ℣. *Ib. 3.* Sitívit ánima mea ad Deum fortem vivum.

Gradual. — Como el ciervo suspira por las fuentes de las aguas, así te desea mi alma, oh Dios mío. ℣. Mi alma siente sed del Dios fuerte y vivo.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 72, 26.* Defécit caro mea et cor meum: Deus cordis mei et pars mea Deus in ætérnum. Allel.

Aleluya, aleluya. ℣. Mi carne y mi corazón se consumen; oh Dios de mi corazón y Dios mío, herencia mía eterna. Aleluya.

En Tiempo pascual, en vez del Gradual, se dice:

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 64, 5.* Beátus quem elegísti et assumpsísti: inhabitábit in átriis tuis. Allelúia. ℣. *Ps. 111, 9.* Dispérsit, dedit paupéribus: justítia ejus manet in sæculum sæculi. Allel.

Aleluya, aleluya. ℣. Dichoso aquél a quien Tú elegiste y allegaste a Ti; habitará en tu tabernáculo. Aleluya. ℣. Derramó a manos llenas sus bienes entre los pobres; su justicia permanece eternamente. Aleluya.

Evangelio Sint lumbi vestri, p. 1213.

Offertorium. *Ps. 91, 13.* — Justus ut palma florébit: sicut cedrus quæ in Líbano est, multiplicábitur (*T. P.* Allelúia).

Secreta. — Da nobis, clementíssime Jesu: ut præclára beáti Francísci mérita recoléntes, eódem nos, ac ille, caritátis igne succénsi, digne in circúitu sacræ hujus mensæ tuæ esse valeámus: Qui vivis et regnas.

Communio. *Ps. 30, 20.* — Quam magna multitúdo dulcédinis tuæ, Dómine, quam abscondísti timéntibus te! (*T. P.* Allel.)

Postcommunio. — Sacrosáncti sacrifícii, quæsumus, Dómine, quod hódie in solemnitáte beáti Francísci tuæ obtúlimus majestáti, grata semper

Ofertorio. — El justo florecerá como la palma; y se multiplicará como el cedro del Líbano (*T. P.* Aleluya).

Secreta. — Concédenos, clementísimo Jesús, que, recordando los preclaros méritos de S. Francisco y encendidos como él en el mismo fuego de caridad, merezcamos sentarnos dignamente en torno de esta tu sagrada Mesa. Que vives y reinas.

Comunión. — ¡Oh cuán grande es, Señor, la abundancia de tu dulzura, que tienes reservada a los que te temen! (*T. P.* Aleluya.)

Poscomunión. — Pedímoste, Señor, que persevere siempre en nuestro espíritu la grata memoria y el fruto del sacrosanto Sacrificio, que hoy ofrecemos a tu Majestad en la

in méntibus nostris memória perseveret et fructus. Per Dóminum.

fiesta de San Francisco. Por nuestro Señor Jesucristo.

5 DE JUNIO

S. Bonifacio, Obispo y Mártir

Doble. — Ornamentos rojos

S. Bonifacio nació en Inglaterra a fines del siglo VII, y es una de las glorias más puras de la Orden benedictina. Gregorio II le envió a Alemania, en donde, con un grupo escogido de monjes, anunció la Buena Nueva a los pueblos del Hesse, de Sajonia y de Turingia *(Or.)*.

Nombrado por Gregorio III legado de la Santa Sede, convocó muchos sínodos. Creado arzobispo de Maguncia por el Papa Zacarías, consagró, a petición del Papa, a Pepino rey de los Francos. Después de muerto S. Willibrordo, le fué confiada la iglesia de Utrecht en Frisia, cuyos habitantes le martirizaron en Dokkum con 30 monjes, en Junio de 755. Su cuerpo se depositó en la celebérrima abadía de Fulda por él mismo fundada. — ¡Bendito Santo! salva a Alemania, por ti evangelizada y regada con tantos sudores y hasta con tu sangre generosa, y que las nuevas abadías benedictinas de Alemania puedan reparar los destrozos causados por el fiero jabalí del luteranismo, juntos con los demás obreros del Evangelio. Entonces, Bonifacio, podrás saltar de gozo y alegrarte, viendo a tu pueblo renacido a la fe *(Intr.)*, adherido a la única verdadera Iglesia, y por ella, a Cristo, fuente de la resurrección y de la vida.

MISA. — **Introito.** *Is. 65, 19 y 23*

EXSULTABO in Jerúsalem, et gaudébo in pópulo meo: et non audiétur in eo ultra vox fletus et vox clamóris. Elécti mei non laborábunt frustra, neque genorábunt in conturbatióne: quia semen benedictórum Dómini est, et nepótes eórum cum eis. (*T. P.* Allelúia, allelúia). — *Ps. 43, 2.* Deus, áuribus nostris audívimus: patres nostri narravérunt opus, quod operátus es in diébus eórum. ℣. Glória.

ME alegraré en Jerusalén, y me gozaré en mi pueblo; nunca jamás se oirá en él la voz de llanto, ni de lamento. No se fatigarán en vano mis escogidos, ni tendrán hijos que les conturben; porque estirpe de benditos del Señor son ellos y sus nietos (*T. P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* Oh Dios, con nuestros mismos oídos hemos oído, y nuestros padres nos han contado la obra que hiciste en sus días. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui multitúdinem populórum, beáti Bonifátii Mártyris tui atque Pontíficis zelo, ad agnitiónem tui nóminis vocáre dignátus es: concéde propítius, ut, cujus solémnia cólimus, étiam patrocínia sentiámus. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que te dignaste llamar al conocimiento de tu nombre a multitud de pueblos por el celo de tu Santo Mártir y Pontífice Bonifacio: concede propicio que experimentemos la protección de aquél cuya solemnidad celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Laudémus viros, p. 1367.

Graduale. *1 Petr. 4, 13-14.* — Communicántes Christi passiónibus gaudéte, ut in revelatióne glóriæ ejus gaudeátis exsultántes. ℣. Si exprobrámini in nómine Christi, beáti éritis: quóniam quod est honóris, glóriæ, et virtútis Dei, et qui est ejus Spíritus, super vos requiéscet.

Gradual. — Alegraos si participáis de la pasión de Cristo; para que, al descubrirse su gloria, os gocéis también y saltéis de júbilo. ℣. Si sois insultados por el nombre de Cristo, dichosos de vosotros; porque entonces la honra, gloria y virtud de Dios, y su Espíritu mismo descansa en vosotros.

Allelúia, allelúia. ℣. *Is. 66, 1-2.* Declinábo super eum quasi flúvium pacis, et quasi torréntem inundántem glóriam. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Derramaré sobre él como un río la paz, y como torrente desbordado la gloria. Aleluya.

En Tiempo Pascual, en vez del Gradual, se dice:

Allelúia, allelúia. ℣. *Is. 66, 10 et 14.* Lætámini cum Jerúsalem et exsultáte in ea, omnes qui dilígitis Dóminum. Allelúia. ℣. Vidébitis, et gaudébit cor vestrum: cognoscétur manus Dómini servis ejus. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Congratulaos con Jerusalén y regocijaos con ella todos los que amáis al Señor. Aleluya. ℣. Vosotros lo veréis y se regocijará vuestro corazón; será visible la mano del Señor a favor de sus siervos. Aleluya.

Evangelio Videns Jesus, p. 1842.

Offertorium. *Ps. 15, 7 et 8.* — Benedícam Dóminum, qui tríbuit mihi intelléctum: providébam Deum in conspéctu meo semper, quóniam a dextris est mihi ne commóvear (*T. P.* Allelúia).

Secreta. — Super has hóstias, Dómine, quæsumus, benedíctio copiósa descéndat: quæ et sanctificatiónem nostram misericórditer operétur, et de sancti Bonifátii Mártyris tui atque Pontíficis fáciat solemnitáte gaudére. Per.

Communio. *Apoc. 3, 21.* — Qui vícerit, dabo ei sedére mecum in throno meo: sicut et ego vici, et sedi cum Patre meo in throno ejus (T. P. Allel.).

Postcommunio. — Sanctificáti, Dómine, salutári mystério, quæsumus, ut nobis sancti Bonifátii Mártyris tui atque Pontíficis pia non desit orátio, cujus nos donásti patrocínio gubernári. Per D. N.

Ofertorio. — Alabaré al Señor, que me dió entendimiento; yo contemplaba siempre al Señor delante de mí, porque a mi diestra está, para que no zozobre (*T. P.* Aleluya).

Secreta. — Te rogamos, Señor, descienda copiosa bendición sobre estas ofrendas; la cual, por tu misericordia, santifique nuestras almas, y nos haga gozarnos en la solemnidad de tu santo Mártir y Pontífice Bonifacio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión. — Al que venciere, le haré sentar conmigo en mi trono; así como Yo vencí, y me senté con mi Padre en su trono (*T. P.* Aleluya).

Poscomunión. — Santificados, Señor, con el misterio de salvación, rogámoste, que no nos falte la piadosa plegaria de tu Santo Mártir y Pontífice Bonifacio, con cuyo patrocinio nos has concedido ser gobernados. Por nuestro Señor.

6 DE JUNIO

S. Norberto, Obispo y Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

Norberto nació en 1080 cerca de Colonia, y fué educado en el palacio imperial. Iba cierto día montado a caballo y acompañado de su palafrenero, cuando, de pronto, sorprendióle un huracán. Norberto oye, como Pablo en el camino de Damasco, una voz que le llama al servicio de la Iglesia; y en ese mismo instante cae un rayo que le derriba por tierra. Rehecho de su pasmo, no deseó sino consagrarse a Dios, como en efecto lo hizo; y después de iniciarse en las sagradas Órdenes, dedicóse en cuerpo y alma a la predicación de la divina palabra *(Or.)*.

Más tarde, guiado por el Espíritu Santo que continúa siglo

tras siglo santificando a la Iglesia, buscóse un retiro en un lugar apartado, llamado Premonstrato, no lejos de Soissons; y en él instituyó la Orden de Premonstratenses. Fué insigne defensor del dogma eucarístico contra los herejes de su tiempo. Consagrado arzobispo de Magdeburgo, ayudó eficazmente al Papa Inocencio II a triunfar del antipapa Anacleto y fué amigo de S. Bernardo, el gran abad de Claraval. Durmióse en el Señor el año 1134.

Misa Státuit, p. 1197, *excepto:*

Oratio. — Deus qui beátum Norbértum, Confessórem tuum atque Pontíficem, verbi tui præcónem exímium effecísti et per eum Ecclésiam tuam nova prole fœcundásti: præsta, quæsumus, ut ejúsdem suffragántibus méritis, quod ore simul et ópere dócuit, te adjuvánte, exercére valeámus. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que hiciste insigne predicador de tu palabra a tu santo Confesor y Pontífice Norberto y por él aumentaste a tu Iglesia con una nueva familia: suplicámoste nos concedas, por sus merecimientos, el poder cumplir con tu gracia lo que él nos enseñó con sus palabras y su ejemplo. Por nuestro Señor Jesucristo.

9 DE JUNIO

SS. Primo y Feliciano, Mártires

Simple. — Ornamentos rojos

Primo y Feliciano eran romanos. Hermanos por la sangre, lo fueron doblemente al confesar su fe en Jesucristo. Acusados y detenidos en tiempo de Diocleciano y Maximiano, no obstante su avanzada edad, fueron encarcelados.

La constancia de Feliciano fué en seguida sometida a prueba. Clavado de pies y manos al tronco de un árbol, permaneció suspenso tres días, sin beber ni comer cosa alguna. Pretendieron hacer creer a su hermano había sacrificado a los ídolos; pero Primo declaró que conocía bien la constancia de Feliciano, y que sólo anhelaba unirse con él en el martirio. He aquí la verdadera fraternidad, que ha triunfado de los crímenes del mundo *(Al.)*. El pretor mandó entonces arrojarle plomo derretido en la boca. Luego los llevaron al anfiteatro; pero los leones, en vez de devorarlos, tumbáronse a sus pies. Finalmente fueron decapitados (año 286).

Sus nombres viven a través de los siglos *(Intr.)*, porque han recibido en el cielo, de la mano del Señor, un reino de gloria y diadema resplandeciente de hermosura *(Ep.)*.

Fuera del Tiempo pascual.

MISA. — **Introito.** *Eccles. 44, 15 y 14*

SAPIENTIAM Sanctórum narrent pópuli, et laudem illórum nuntiet Ecclésia: os justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium: lex Dei ejus in corde ipsíus.

LA sabiduría de los santos celebren los pueblos, y

des eórum núntiet Eccléśia: nómina autem eórum vivent in sæculum sæculi. — *Ps. 32, 1.* Exsultáte, justi, in Dómino: rectos decet collaudátio. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Fac nos, quæsumus, Dómine, sanctórum Mártyrum tuórum Primi et Feliciáni semper festa sectári: quorum suffrágiis protectiónis tuæ dona sentiámus. Per Dóminum.

sus alabanzas pregone la Iglesia; su nombre vivirá por los siglos de los siglos. — *Salmo.* Regocijaos, justos, en el Señor; a los rectos de corazón está bien el alabarle. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Suplicámoste, Señor, hagas que conservemos siempre el espíritu de la solemnidad de tus Santos Mártires Primo y Feliciano, por cuya intercesión sintamos los efectos de tu protección. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *a elección del celebrante.*
Epístola Justi autem, p. 1178.

Graduale. *Ps. 88, 6 et 2.* — Confitebúntur cæli mirabília tua, Dómine: étenim veritátem tuam in Ecclésia sanctórum. ℣. Misericórdias tuas, Dómine, in ætérnum cantábo, in generatióne et progénie.

Allelúia, allelúia. ℣. Hæc est vera fratérnitas quæ vicit mundi crímina: Christum secúta est, ínclyta tenens regna cæléstia. Allelúia.

Gradual. Los cielos pregonarán, Señor, tus maravillas, y tu verdad en la asamblea de los Santos. ℣. Cantaré eternamente tu misericordia, Señor, de generación en generación.

Aleluya, aleluya. ℣. Ésta es la verdadera fraternidad, que vence los crímenes del mundo; siguiendo a Cristo, posee el ínclito reino celestial. Aleluya.

Evangelio Confíteor tibi, p. 1300.

Offertorium. *Ps. 67, 36.* —Mirábilis Deus in sanctis suis: Deus Israël, ipse dabit virtútem et fortitúdinem plebi suæ: benedíctus Deus, allelúia.

Secreta. — Fiat tibi, quæsumus, Dómine, hóstia sacránda placábilis, pretiósi celebritáte martý-

Ofertorio. — Admirable es Dios en sus Santos; el Dios de Israel, Él mismo dará alientos y fortaleza a su pueblo; bendito sea Dios, aleluya.

Secreta. — Pueda aplacarte, Señor, esta hostia que vamos a consagrar para celebrar un precioso martirio; purifica

rii: quæ et peccáta nostra purificet, et tuórum tibi vota concíliet famulórum. Per Dóminum.

por ella nuestras culpas y dígnate aceptar las ofrendas de tus siervos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 1102; 3ª *a elección del celebrante.*

Communio. *Joan., 15, 16.* — Ego vos elégi de mundo, ut eátis, et fructum afferátis; et fructus vester máneat.

Comunión. — Yo os elegí del mundo, para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca.

Postcommunio. — Quæsumus, omnípotens Deus: ut sanctórum Mártyrum tuórum Primi et Feliciáni cæléstibus mystériis celebráta solémnitas, indulgéntiam nobis tuæ propitiatiónis acquírat. Per D.

Poscomunión. — Rogámoste, oh Dios todopoderoso, que, habiendo celebrado la solemnidad de los santos Mártires Primo y Feliciano con los misterios celestiales, nos alcancen la gracia de tu protección. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 1102; 3ª *a elección del celebrante.*

En Tiempo pascual, Misa Sancti tui, p. 1190, *con las Oraciones y Evangelio de la Misa anterior.*

2ª *Oración de la Sma. Virgen*, p. 1104; 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 1099-1100.

Omítese el Gradual y se dice el Aleluya con su versillo, y:

℣. Te Mártyrum candidátus laudat exércitus, Dómine. Allelúia.

℣. El blanco ejército de los Mártires te alaba, Señor. Aleluya.

10 DE JUNIO

Santa Margarita, Reina de Escocia

Semidoble. — Ornamentos blancos

Margarita, reina de Escocia, sigue ahora siendo su celestial patrona.

Penetrada del temor de Dios *(Intr.)* se impuso espantosas mortificaciones y supo, con su ejemplo, hacer observar al rey, su esposo, una conducta mejor, y a sus súbditos practicar las costumbres cristianas. Ella misma educó a sus ocho hijos con tanta piedad, que varios de ellos llevaron una vida de mucha perfección. Nada, sin embargo, fué en ella tan admirable como su ardiente caridad para con el prójimo *(Or.)*. Llamábanla madre de los huérfanos y tesorera de los pobres de Cristo. Por ellos se abstenía, no sólo de lo superfluo, sino hasta de lo necesario, comprando así la perla preciosa del reino de los cielos *(Ev.)*.

Purificada por seis meses de padecimientos corporales, entregó su alma a Dios en 1093, en Edimburgo.

Admiremos las obras del Espíritu Santo en el alma de esta santa reina por él escogida para propagar el reinado de Cristo en Escocia; y pidámosla que este país vuelva a la unidad romana.

Misa Cognóvi, p. 1245, *excepto:*

Oratio. — Deus qui beátam Margarítam regínam exímia in páuperes caritáte mirábilem effecísti: da ut, ejus intercessióne et exémplo, tua in córdibus nostris cáritas júgiter augeátur. Per...

Oración. — Oh Dios, que hiciste admirable a la reina Santa Margarita por su grande caridad para con los pobres: haz que, por su intercesión y su ejemplo, crezca la caridad en nuestros corazones. Por nuestro Señor Jesucristo.

En el Tiempo después de Pentecostés 2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *a elección del celebrante.*

En el Tiempo pascual, 2ª *Oración de la Sma. Virgen,* p. 1104; 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa,* p. 1099-1100.

11 DE JUNIO

S. Bernabé, Apóstol

Doble mayor. — Ornamentos rojos

La Iglesia, instituída por Jesucristo resucitado y llena del Espíritu Santo en Pentecostés, debía extenderse por el mundo entero. Ahora bien, cuando S. Pablo, al salir de su largo retiro de Arabia, vino a Jerusalén por vez primera después de convertido, y quiso someter a la aprobación de Pedro la misión que el divino Maestro le confiara respecto a los Gentiles, Bernabé fué quien le presentó a los Apóstoles. « Hombre bueno y lleno del Espíritu Santo » *(Ep.)*, Bernabé evangelizó por espacio de doce años a los paganos de la isla de Chipre y de otros muchos lugares. Por lo cual la Iglesia le tributa los honores de Apóstol.

Habiéndose separado de San Pablo, volvió de nuevo a Chipre, en donde los judíos de Salamina tramaron una conspiración atentando contra su vida. Él avisó a los fieles, diciéndoles : « El lobo no embiste al pastor si no es para lanzarse después sobre el rebaño. Permaneced constantes en la fe. » Finalmente, los judíos le apedrearon como a blasfemo. Sepultósele con el Evangelio de S. Mateo, escrito por su propio puño.

Imitemos el celo apostólico de S. Bernabé, cuya alma estaba abrasada en las llamas del Espíritu Santo.

Fuera del Tiempo pascual.

MISA. — **Introito.** *S. 138, 17*

MIHI autem nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confor-

VEO, Señor, que honras sobremanera a tus amigos, y que les das un poder in-

tátus est principátus eórum. — *Ps. Ibid. 1-2.* Dómine, probásti me, et cognovísti me, tu cognovísti sessiónem meam et resurrectiónem meam. ℣. Glória.

Oratio. — Deus, qui nos beáti Bárnabæ Apóstoli tui méritis et intercessióne lætíficas: concéde propítius, ut, qui tua per eum benefícia póscimus, dono tuæ grátiæ consequámur. Per Dóminum.

Léctio **Actuum** Apostolórum *11, 21-26; 13 1-3.* — In diébus illis: Multus númerus credéntium Antiochíæ convérsus est ad Dóminum. Pervénit autem sermo ad aures ecclésiæ, quæ erat Jerosólymis super istis: et misérunt Bárnabam usque ad Antiochíam. Qui cum pervenísset et vidísset grátiam Dei, gavísus est: et hortabátur omnes in propósito cordis permanére in Dómino: quia erat vir bonus et plenus Spíritu Sancto et fide. Et appósita est multa turba Dómino. Proféctus est autem Bárnabas Tarsum, ut quæréret Saulum: quem cum invenísset, perdúxit Antiochíam. Et annum totum conversáti sunt ibi in ecclésia: et docuérunt turbam multam, ita ut cognominaréntur primum

menso. — *Salmo.* Señor, me has probado y conocido : Tú me conoces sentado y en pie. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que nos alegras con los merecimientos y con la intercesión de tu Santo Apóstol Bernabé: concede propicio que, al pedirte por su mediación tus beneficios, los consigamos por el don de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección de los **Actos** de los Apóstoles. — En aquellos días, gran número de creyentes en Antioquía se convirtieron al Señor. Llegaron estas noticias a oídos de la Iglesia de Jerusalén, y enviaron a Bernabé a Antioquía. Llegado allá y al ver los prodigios de la gracia de Dios, llenóse de júbilo, y exhortaba a todos a permanecer en el servicio del Señor con un corazón firme y constante; *porque era Bernabé varón perfecto, y lleno del Espíritu Santo y de fe.* Y así fueron muchos los que se convirtieron al Señor. De aquí partió Bernabé para Tarso, en busca de Saulo, y, habiéndole hallado, llevóle consigo a Antioquía, en donde estuvieron empleados todo un año, instruyendo a tanta multitud de gentes que en Antioquía fué donde los discípulos empezaron a llamarse cristianos. Había en la Iglesia de Antioquía

Antiochíæ discípuli Christiáni. Erant autem in ecclésia, quæ erat Antiochíæ, prophétæ et doctóres, in quibus Bárnabas et Simon, qui vocabátur Niger, et Lúcius Cyrenénsis, et Mánahen, qui erat Heródis Tetrárchæ collactáneus, et Saulus. Ministrántibus autem illis Dómino, et jejunántibus, dixit illis Spíritus Sanctus: Segregáte mihi Saulum et Bárnabam in opus, ad quod assúmpsi eos. imponentésque eis manus, dimisérunt illos.

Graduale. *Ps. 18, 5 et 2.* — In omnem terram exívit sonus eórum: et in fines orbis terræ verba eórum. ℣. Cæli enárrant glóriam Dei: et ópera mánuum ejus annúntiat firmaméntum.

Allelúia, allelúia. ℣. *Joan., 15, 16.* Ego vos elégi de mundo, ut eátis et fructum afferátis, et fructus vester máneat. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *10, 16-22.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Ecce ego mitto vos sicut oves in médio lupórum. Estóte ergo prudéntes sicut serpéntes, et símplices sicut colúmbæ. Cavéte autem ab homínibus. Tradent enim vos in concíliis, et in varios Profetas y Doctores, de cuyo número eran Bernabé, y Simón, llamado el Negro, y Lucio de Cirene, y Manahén, hermano de leche del Tetrarca Herodes, y Saulo. Cierto día, al ejercer su ministerio ante el Señor, y ayunando, díjoles el Espíritu Santo : Separadme a Saulo y a Bernabé para la obra a que los tengo destinados. Y, después de haberse dispuesto con ayunos y oraciones, les impusieron las manos, y los despidieron.

Tunc jejunántes et orántes,

Gradual. — Por toda la tierra resonó su voz, y por todos los confines del orbe se oyeron sus palabras. ℣. Los cielos cantan la gloria de Dios, y el firmamento pregona las obras de sus manos.

Aleluya, aleluya. ℣. Yo os elegí del mundo, para que vayáis y deis frutos, y vuestro fruto permanezca. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos : Mirad que yo os envío como a ovejas en medio de lobos; por tanto, sed prudentes como serpientes, y sencillos como palomas. Pero recataos de los hombres; pues os delatarán a los tribunales, y os azotarán en sus sinagogas. Y por mi causa seréis

synagógis suis flagellábunt vos: et ad præsides et ad reges ducémini propter me in testimónium illis et géntibus. Cum autem tradent vos, nolíte cogitáre quómodo aut quid loquámini: dábitur enim vobis in illa hora quid loquámini. Non enim vos estis qui loquímini, sed Spíritus Patris vestri qui lóquitur in vobis. Tradet autem frater fratrem in mortem, et pater fílium: et insúrgent fílii in paréntes, et morte eos afficient: et éritis ódio ómnibus propter nomen meum; qui autem perseveráverit usque in finem, hic salvus erit. — **Credo.**

conducidos ante los gobernadores y reyes, para dar testimonio de Mí a ellos y a las naciones. Si bien, cuando os hicieren comparecer, no os preocupéis de cómo o qué habéis de hablar, porque os será dado en aquella hora lo que hayáis de decir; puesto que no sois vosotros quienes entonces habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre, que habla por vosotros. Entonces el hermano entregará a su hermano a la muerte, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra sus padres, y los harán morir. Y seréis odiados de todos por causa de mi nombre; mas el que perseverare hasta el fin, ése se salvará.

Offertorium. *Ps. 44, 17-18.* — Constítues eos príncipes super omnem terram: mémores erunt nóminis tui, Dómine, in omni progénie et generatióne.

Ofertorio. — Los constituirás príncipes sobre toda la tierra; ellos conservarán la memoria de tu nombre, oh Señor, de generación en generación.

Secreta. — Múnera, Dómine, oblàta sanctífica, et intercedénte beáto Bárnaba Apóstolo tuo, nos per hæc a peccatórum nostrórum máculis emúnda. Per Dóminum.

Secreta. — Santifica, Señor, los dones ofrecidos; y por la intercesión del Apóstol San Bernabé, límpianos por ellos de las manchas de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de Apóstoles, p. 1010.

Communio. *Matth. 19, 28.* — Vos, qui secúti estis me, sedébitis super sedes, judicántes duódecim tribus Israël.

Comunión. — Vosotros, que me habéis seguido, os sentaréis sobre sillas, para juzgar las doce tribus de Israel.

Postcommunio. — Súpplices te rogámus, omnípotens Deus: ut, quos tuis réficis sacraméntis, intercedénte beáto Bárnaba Apóstolo tuo, tibi étiam plácitis móribus dignánter tríbuas deservíre. Per Dóminum.

Poscomunión. — Suplicámoste humildemente, oh Dios todopoderoso, que, al alimentarnos con tus sacramentos, por la intercesión de tu santo Apóstol Bernabé, te sirvamos también dignamente con las costumbres que son de tu agrado. Por nuestro Señor.

En Tiempo pascual, Misa Protexísti, p. 1185, *con las Oraciones, Epístola y Evangelio de la misa precedente.*

12 DE JUNIO

S. Juan de Sahagún, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

S. Juan nació en Sahagún (León), y pasó su juventud en el célebre monasterio benedictino de aquel lugar. Estuvo dotado por el Espíritu Santo de un admirable talento pacificador *(Or.)*. En tiempo de innumerables discordias predicó la paz en Salamanca, y gracias a su intervención, cesaron las banderías, que traían revuelta la ciudad.

Distribuyó entre los pobres sus pingües rentas *(Ep.)* y dedicóse a hacer obras de caridad y a la contemplación de la divina sabiduría *(Intr.)*.

Ingresó en la Orden de S. Agustín, en la que sobresalió por su extraordinaria devoción al Santo Sacrificio de la Misa y murió en 1479.

Pidamos al Espíritu Santo, autor de la paz y fuente de la divina caridad, nos llene del amor y del espíritu de reconciliación.

Misa Os justi, p. 1211, *excepto:*

Oratio. — Deus, auctor pacis et amátor caritátis, qui beátum Joánnem Confessórem tuum mirífica dissidéntes componéndi grátia decorásti: ejus méritis et intercessióne concéde, ut, in tua caritáte firmáti, nullis a te tentatiónibus separémur. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, autor de la paz y amador de la caridad, que adornaste a tu santo Confesor Juan con la admirable gracia de reconciliar a los enemistados: concédenos por sus méritos e intercesión, que, fundamentados en tu amor, no seamos de Ti separados por tentación alguna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de los SS. Basílides, Cirino, Nabor y Nazario, Mártires, por las Oraciones de la misa siguiente.

EL MISMO DÍA

SS. Basílides, Cirino, Nabor y Nazario, Mártires

Ornamentos rojos

Desde muy antiguo la Iglesia ha unido en su culto a estos cuatro Santos Mártires. S. Basílides es un santo romano. — S. Nabor y S. Nazario, mártires de Milán, tuvieron un suntuoso templo en Roma, cerca de la via Aurelia. — De S. Cirino no tenemos noticia alguna.

Introito Intret, p. 1174.

Oratio. — Sanctórum Mártyrum tuórum Basílidis, Cyríni, Náboris atque Nazárii, quǽsumus, Dómine, natalítia nobis votíva respléndeant: et, quod illis cóntulit excelléntia sempitérna, frúctibus nostræ devotiónis accréscat. Per Dóminum.

Oración. — Haz, Señor, que el nacimiento al cielo de tus santos Mártires Basílides, Cirino, Nabor y Nazario, derrame luz en nosotros; y lo que a ellos les alcanzó la eterna excelsitud, se acreciente con los frutos de nuestra devoción. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Rememorámini, p. 1181.

Graduale. *Ps. 78, 10 et 2.* — Víndica, Dómine, sánguinem Sanctórum tuórum, qui effúsus est. ℣. Posuérunt mortália servórum tuórum, Dómine, escas volatílibus cæli: carnes Sanctórum tuórum béstiis terræ.

Gradual. — Venga, Señor, la sangre de tus Santos, que ha sido derramada. ℣. Señor, los cadáveres de tus siervos los han arrojado para pasto de las aves del cielo, han dado las carnes de tus santos a las bestias de la tierra.

Allelúia, allelúia. ℣. *Eccli. 44, 14.* Córpora Sanctórum in pace sepúlta sunt, et nómina eórum vivent in generatiónem et generatiónem. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Los cuerpos de los Santos fueron sepultados en paz; y vive su nombre de generación en generación. Aleluya.

Evangelio Sedénte Jesu, p. 1745.

Offertorium. *Ps. 149, 5-6.* — Exsultábunt sancti in glória, lætabúntur in cubílibus suis: exaltatiónes Dei in fáucibus eórum.

Ofertorio. — Gozaránse los santos en la gloria, regocijarse han en sus moradas; resonarán en sus bocas elogios de Dios.

Secreta. — Pro sanctórum tuórum Basílidis, Cyríni, Náboris atque Nazárii sánguine venerándo, hóstias tibi, Dómine, solémniter immolámus, tua mirabília pertractántes: per quem talis est perfécta victória. Per Dóminum.

Communio. *Ps. 78, 2 et 11.* — Posuérunt mortália servórum tuórum, Dómine, escas volatílibus cæli, carnes Sanctórum tuórum béstiis terræ: secúndum magnitúdinem bráchii tui pósside fílios morte punitórum.

Postcomm. — Semper, Dómine, sanctórum Mártyrum tuórum Basílidis, Cyríni, Náboris atque Nazárii solémnia celebrántes : præsta, quæsumus; ut eórum patrocínia júgiter sentiámus. Per...

Secreta. — En honor de la venerable sangre derramada de tus Santos Mártires Basílides, Cirino, Nabor y Nazario, te inmolamos solemnemente, oh Señor, estas hostias, recordando tus maravillas; pues por ella fué ganada tan perfecta victoria. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión. — Señor, los cadáveres de tus siervos los han arrojado para pasto de las aves del cielo, han dado las carnes de tus Santos a las bestias de la tierra; conserva con el poder de tu brazo a los hijos de los que han sido sacrificados a la muerte.

Poscomunión. — Celebrando siempre la solemnidad de tus Santos Mártires Basílides, Cirino, Nabor y Nazario, te rogamos, Señor, hagas que sintamos constantemente su patrocinio. Por nuestro Señor Jesucristo.

En el Tiempo pascual, Misa Sancti tui, p. 1190, *con las Oraciones precedentes.*

13 DE JUNIO

S. Antonio de Padua, Confesor y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

« El Espíritu Santo que está siempre presente, dando vida a la Iglesia, suscitó en el siglo XIII a los hijos de Domingo y de Francisco. Esta nueva milicia organizada para nuevas necesidades, se arroja a la arena, persiguiendo a la herejía, declamando contra el vicio, mezclándose con el pueblo y arrastrándolo con su predicación a abrazar en compactas muchedumbres las Órdenes Terceras, refugio seguro de la vida cristiana. Pero, entre todos los hijos del patriarca de Asís, el más popular, el más poderoso ante Dios y los hombres, es de seguro Antonio, cuya festividad celebramos en este día. [1] »

1. Dom Guéranger, *El Año Litúrgico*, 13 de Junio.

Nacido en Lisboa, de padres nobles, Antonio despreció completamente las vanidades del mundo y se alistó en la milicia religiosa, para poder luchar por la causa de la fe. Retirado primeramente a Toscana, entregóse a la divina contemplación y recibió después la misión de predicar el Evangelio *(Intr. Ep.)*, porque Dios le había escogido para ser «una luz en el mundo» *(Ev.)*. La sabiduría de su doctrina y su elocuencia, dice el *Breviario*, tuvieron tal éxito y excitaron tan grande admiración, que, predicando un día en presencia del Sumo Pontífice, fué llamado por Él *Arca del Testamento* y *Arsenal de la Sagrada Escritura*. Persiguió a los herejes con extremado rigor, y las derrotas que les infligió le merecieron el título de *Perpetuo Martillo de los herejes (2º Nocturno)*.

La fuerza principal de su elocuencia provenía de la unción espiritual con que pronunciaba sus discusos. El amor de Dios que le abrasaba para la práctica de todas los virtudes, le hacía hablar con celo tal que su fuerza era irresistible. Sus palabras eran como dardos que iban derechos a atravesar el corazón de cada uno de sus oyentes. Hacía participantes de su plenitud a los demás y no era de extrañar que teniendo encendido en su alma el fuego de la Divina Caridad, lo prendiese en la de todos los que le escuchaban.

«Antonio, que tenía la costumbre de probar siempre sus afirmaciones con sentencias sacadas del Evangelio, merece con todo derecho título de *Doctor Evangélico*, dice Pío XII, quien añade: «En virtud de la plenitud del Poder Apostólico establecemos y declaramos *Doctor de la Iglesia Universal* a San Antonio, de Padua, confesor» (Carta apostólica, 16 de enero de 1946). En este santo se cumplen las tres condiciones requeridas por Benedicto XIV para ser honrado con este glorioso título: santidad insigne, ciencia teológica eminente y declaración pontificia. San Antonio es el vigésimo nono Doctor declarado como tal oficialmente por el Supremo Magisterio de la Iglesia.

Un año antes de morir marchó a Padua, en donde cargado de méritos, acabó su carrera a la edad de 35 años en en 1231.

Misa : In médio, p. 1205, *excepto:*

Oratio. — Ecclésiam tuam, Deus, beáti Antónii Confessóris tui atque Doctóris solémnitas votíva lætíficet: ut spirituálibus semper muniátur auxíliis, et gáudiis pérfrui mereátur ætérnis. Per Dóminum.

Oración. — Alegre, oh Dios, a tu Iglesia la votiva solemnidad de tu santo Confesor y Doctor Antonio; a fin de que esté siempre robustecida con los auxilios espirituales, y merezca disfrutar de los eternos goces. Por nuestro Señor.

Secreta. — Præsens oblátio fiat, Dómine, pópulo tuo salutáris: pro

Secreta. — Sea, Señor, la presente oblación saludable a tu pueblo, por el cual te dig-

quo dignátus es Patri tuo te vivéntem hóstiam immoláre: Qui cum eódem Deo Patre et Spíritu Sancto vivis et regnas, Deus, per ómnia sæcula sæculórum. Amen.

naste ofrecerte a tu Padre como hostia viva. Que con el mismo Padre y Espíritu Santo vives y reinas, Dios, por todos los siglos de los siglos. Amén.

Postcommunio. — Divínis, Dómine, munéribus satiáti: quæsumus, ut beáti Antónii Confessóris tui atque Doctóris méritis et intercessióne, salutáris sacrifícii sentiámus effectum. Per Dóminum.

Poscomunión. — Saciados, Señor, con los dones divinos, te suplicamos que, por los méritos e intercesión de tu santo Confesor y Doctor Antonio, sintamos los saludables efectos de este Sacrificio. Por nuestro Señor Jesucristo.

14 DE JUNIO

S. Basilio el Grande, Obispo, Confesor y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

S. Basilio nació en Cesarea de Capadocia. Después de cursar sus estudios en Constantinopla y en Atenas con su íntimo amigo Gregorio Nacianceno, renunciando al mundo, abandonó su familia *(Ev.)* para abrazar la vida monacal en la provincia del Ponto. Sal no desvirtuada *(Ev.)*, Basilio comunicó a sus enseñanzas el sabor del Evangelio, y alimentó con la santa Verdad al pueblo de Cesarea.

Escribió la famosa Regla que lleva su nombre y que tanto elogia S. Benito, siendo aún hoy día observada por muchos monjes del Oriente. Combatió contra los arrianos, los cuales negaban la divinidad de Jesucristo, y preparó también el triunfo de la ortodoxia contra el error de Macedonio, estableciendo sólidamente el dogma católico del Espíritu Santo.

S. Basilio es uno de los cuatro grandes Doctores de Oriente. Murió en 379.

Pidamos a este santo que nos llene de su fe en la divinidad del Verbo encarnado, y que nos libre de toda culpa *(Or.)*.

MISA. — **Introito.** *Eccles. 15, 5*

In médio Ecclésiæ apéruit os ejus: et implévit eum Dóminus spíritu sapiéntiæ et intelléctus: stolam glóriæ índuit eum. — *Ps. 91, 2.* Bonum est

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor le llenó del Espíritu de sabiduría y de entendimiento, y le revistió de un manto de gloria. — *Salmo.* Bueno es alabar al

confitéri Dómino: et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Exáudi, quǽsumus, Dómine, preces nostras, quas in beáti Basílii Confessóris tui atque Pontíficis solemnitáte deférimus: et, qui tibi digne méruit famulári, ejus intercedéntibus méritis, ab ómnibus nos absólve peccátis. Per Dóminum.

Señor, y salmear a tu nombre, oh Altísimo. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Pedímoste, Señor, oigas las súplicas que en la solemnidad de tu santo Confesor y Pontífice Basilio elevamos; para que nos absuelvas de todos los pecados por la intercesión de aquél que mereció servirte dignamente. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Testíficor, p. 1205.

Graduale. *Ps. 36, 30-31.* — Os justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium. ℣. Lex Dei ejus in corde ipsíus, et non supplantabúntur gressus ejus.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 88, 25.* Invéni David servum meum, óleo sancto meo unxi eum. Allelúia.

Gradual. — La boca del justo derramará sabiduría, y su lengua proclamará la justicia. ℣. La ley de su Dios la tiene en su corazón, y andará con firmes pasos.

Aleluya, aleluya. ℣. Encontré a David, siervo mío, y le ungí con mi óleo santo. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *14, 26-35.* — In illo témpore: Dixit Jesus turbis: Si quis venit ad me, et non odit patrem suum et matrem, et uxórem, et fílios, et fratres, et soróres, adhuc autem et ánimam suam, non potest meus esse discípulus. Et qui non bájulat crucem suam, et venit post me, non potest meus esse discípulus. Quis enim ex vobis volens turrim ædi-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo, dijo Jesús a las turbas : Si alguno viene a Mí, y no aborrece (*o no ama menos que a mí*) a su padre y madre, y a la mujer y a los hijos, y a los hermanos y hermanas, y aun a su vida misma, no puede ser mi discípulo. Y el que no carga con su cruz, y no me sigue, tampoco puede ser mi discípulo. Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no calcula primero si tiene el caudal nece-

ficáre, non prius sedens cómputat sumptus, qui necessárii sunt, si hábeat ad perficiéndum, ne posteáquam posúerit fundaméntum, et non potúerit perfícere, omnes, qui vident, incípiant illúdere ei, dicéntes: Quia hic homo cœpit ædificáre et non pótuit consummáre? Aut quis rex itúrus commíttere bellum advérsus álium regem, non sedens prius cógitat, si possit cum decem mílibus occúrrere ei, qui cum vigínti míllibus venit ad se? Alióquin, adhuc illo longe agénte legatiónem mittens, rogat ea quæ pacis sunt. Sic ergo omnis ex vobis, qui non renúntiat ómnibus, quæ póssidet, non potest meus esse discípulus. Bonum est sal. Si autem sal evanúerit, in quo condiétur? Neque in terram, neque in sterquilínium útile est, sed foras diéndi, áudiat. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 88, 25.* — Véritas mea, et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus.

Secreta. — Sancti Basílii Confessóris tui atque Pontíficis, quæsumus, Dómine, ánnua solémnitas pietáti tuæ nos reddat accéptos: ut, per hæc piæ

sario con que acabarla, no le suceda que, después de haber echado los cimientos y no pudiendo concluirla, todos los que lo vean comiencen a burlarse de él, diciendo: Ved ahí un hombre que comenzó a edificar, y no pudo rematar? O ¿qué rey, habiendo de entrar en guerra contra otro rey, no considera primero si podrá con diez mil hombres hacer frente al que con veinte mil viene contra él? Y si no puede, despachando una embajada, cuando está el otro todavía lejos, le ruega con la paz. Así pues, *cualquiera de vosotros que no renuncia todo lo que posee no puede ser mi discípulo*. La sal es buena; pero si la sal se desvirtúa, ¿con qué será sazonada? De nada sirve: ni para la tierra, ni para el estercolero; así es que se arroja fuera como inútil. Quien tiene oídos para oír, que oiga. — **Credo.**

mittétur. Qui habet aures au-

Ofertorio. — Mi verdad y mi misericordia con el justo; y en mi nombre será ensalzado su poderío.

Secreta. — Te suplicamos, Señor, que nos haga aceptos a tu Majestad la solemnidad anual de tu Santo Confesor y Pontífice Basilio; para que, por estos cultos de piadosa

placatiónis offícia, et illum beáta retribútio comitétur, et nobis grátiæ tuæ dona concíliet. Per Dóminum.

Communio. *Luc. 12, 42.* — Fidélis servus, et prudens, quem constítuit dóminus super famíliam suam: ut det illis in témpore trítici mensúram.

Postcommunio.—Deus, fidélium remunerátor animárum: præsta; ut beáti Basílii Confessóris tui atque Pontíficis, cujus venerándam celebrámus festivitátem, précibus indulgéntiam consequámur. Per Dóminum.

expiación, reciba él aumento de gloria. y a nosotros nos concilie los dones de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión. — Siervo fiel y prudente, a quien su amo (Dios) constituyó mayordomo de su familia, para distribuir a cada uno a su tiempo la medida de trigo.

Poscomunión. — Oh Dios, remunerador de las almas fieles, haz que consigamos el perdón de nuestros pecados por la intercesión de tu santo Confesor y Pontífice Basilio, cuya venerable festividad celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

15 DE JUNIO

SS. Vito, Modesto y Crescencia, Mártires

Simple. — Ornamentos rojos

Vito, o Guido, pertenecía a una ilustre familia de Sicilia. Su padre, sin cuyo conocimiento había sido bautizado, habiéndole entregado al juez Valeriano para que le mandase azotar con varas, fué herido con ceguera; mas las oraciones del Santo alcanzaron su curación, aunque sin logar convertirle. Vito fué entonces sustraído a la crueldad de su padre por su preceptor Modesto y por Crescencia, su nodriza, los cuales le llevaron a otras tierras. Allí se distinguió tanto su santidad, que Diocleciano recurrió a él para librar a su hijo, atormentado por el demonio; y Guido le curó *(Ev.)*. Mas el ingrato príncipe, no pudiendo reducir el Santo al culto de los falsos dioses, hízole arrestar con Modesto y Crescencia. Entonces los arrojaron a una caldera de plomo derretido y de resina inflamada. Finalmente les descoyuntaron los miembros en el caballete († 303).

MISA. — Introito. *S. 33, 20-21*

MULTÆ tribulatiónes justórum, et de his ómnibus liberávit eos Dó-

MUCHAS fueron las tribulaciones de los justos; pero de todas ellas libróles

minus: Dóminus custódit ómnia ossa eórum: unum ex his non conterétur. — *Ps. 33, 2.* Benedícam Dóminum in omni témpore: semper laus ejus in ore meo. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Da Ecclésiæ tuæ, quæsumus, Dómine, sanctis Martýribus tuis Vito, Modésto atque Crescéntia intercedéntibus, supérbe non sápere, sed tibi plácita humilitáte profícere: ut, prava despíciens, quæcúmque recta sunt, líbera exérceat caritáte. Per Dóminum.

el Señor. El Señor guardó sus huesos, y ni uno de ellos será quebrado. — *Salmo.* Bendeciré al Señor en todo tiempo; siempre su alabanza está en mi boca. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Suplicámoste, Señor, concedas a tu Iglesia, por la intercesión de tus santos Mártires Vito, Modesto y Crescencia, no se ensoberbezca, antes bien adelante con la humildad que te es tan grata; y despreciando la maldad, practique toda virtud con libertad y con amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª Oración A cunctis, p. 1101; *3ª a elección del celebrante. Epístola* Justórum ánimæ, p. 1174.

Graduale. *Ps. 149, 5 y 1.* — Exsultábunt sancti in glória: lætabúntur in cubílibus suis. ℣. Cantáte Dómino cánticum novum: laus ejus in ecclésia sanctórum.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 144, 10-11.* Sancti tui, Dómine, benedícent te: glóriam regni tui dicent. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *10, 16-20.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Qui vos audit, me audit, et qui vos spernit, me spernit. Qui autem me spernit, spernit eum qui misit me. Revérsi sunt autem septuagínta

Gradual. — Saltarán de gozo los santos en la gloria; se alegrarán en sus moradas. ℣. Cantad al Señor un cántico nuevo; su alabanza en la asamblea de los Santos.

Aleluya, aleluya. ℣. Tus santos, Señor, te bendecirán, y pregonarán la gloria de tu reino. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos : El que a vosotros escucha, a Mí me escucha; y el que a vosotros desprecia, a Mí me desprecia; y el que me desprecia, desprecia a Aquél que me envió. Regresaron después los setenta y dos

duo cum gáudio, dicéntes: Dómine, étiam dæmónia subjiciúntur nobis in nómine tuo. Et ait illis: Vidébam sátanam sicut fulgur de cælo cadéntem. Ecce dedi vobis potestátem calcándi supra serpéntes et scorpiónes, et super omnem virtútem inimíci: et nihil vobis nocébit. Verúmtamen in hoc nolíte gaudére, quia spíritus vobis subjiciúntur: gaudéte autem, quod nómina vestra scripta sunt in cælis.

discípulos llenos de gozo, diciendo : Señor, aun los demonios se nos someten en virtud de tu nombre. Y les dijo : Veía Yo a Satanás caer del cielo como un rayo. Mirad que os doy potestad de hollar sobre las serpientes y sobre los escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. Mas no os gocéis de esto, porque los espíritus se os someten; sino gozaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.

Offertorium. *Ps. 67, 36.* — Mirábilis Deus in sanctis suis: Deus Israël, ipse dabit virtútem et fortitúdinem plebi suæ: benedíctus Deus.

Ofertorio. — Admirable es Dios en sus santos; el Dios de Israel, Él mismo dará alientos y fortaleza a su pueblo; bendito sea Dios.

Secreta. — Sicut glóriam divínæ poténtiæ múnera pro Sanctis obláta testántur: sic nobis efféctum, Dómine, tuæ salvatiónis impéndant. Per Dóminum.

Secreta. — Así como los dones ofrecidos en obsequio de tus Santos atestiguan la gloria del poder divino, así, oh Señor, nos aseguren el efecto de tu eterna salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 1102; 3ª *a elección del celebrante.*

Communio. *Sap. 3, 1-2 et 3.* — Justórum ánimæ in manu Dei sunt, et non tanget illos torméntum malítiæ: visi sunt óculis insipiéntium mori: illi autem sunt in pace.

Comunión. — Las almas de los justos están en la mano de Dios, y no les tocará el tormento de la malicia; parecieron muertos a los ojos de los necios, mas ellos están en la paz.

Postcommunio. — Repléti, Dómine, benedictióne solémni: quæsumus; ut per intercessiónem

Poscomunión. — Llenos de la bendición celestial, rogámoste, Señor, que, por la intercesión de tus santos Már-

sanctórum Mártyrum tuórum Viti, Modésti et Crescéntiæ, medicína sacraménti et corpóribus nostris prosit, et méntibus. Per Dóminum.

tires Vito, Modesto y Crescencia, nos aproveche este sacramento como medicina de cuerpo y de alma. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 1102; 3ª *a elección del celebrante. En Tiempo pascual, Misa* Sancti tui, p. 1190, *con las Oraciones y el Evangelio precedentes.*

18 DE JUNIO

S. Efrén, Diácono, Confesor y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

Efrén nació en Nísibe (Mesopotamia), y fué una de las lumbreras de la Iglesia *(Ev.)*. Su padre, sacerdote de los ídolos, le expulsó de su casa. Entonces Efrén se retiró al desierto, y después fué ordenado diácono en Edesa. Conducido por el Espíritu de Dios hasta Cesarea de Capadocia, visitó en aquella capital a San Basilio. Con el fin de refutar los numerosos errores que entonces se difundían por medio de oraciones y cánticos de los herejes, compuso el Santo poesías e himnos en los que canta los misterios de la vida de Cristo, de la Virgen Santísima y de los Santos. Llamósele por este motivo « la cítara del Espíritu Santo ». Murió en Edesa, el año 375.

Pidamos a Dios, por intercesión de este gran Doctor, que defienda a su Iglesia contra las asechanzas del error y de la perversidad *(Or.)*.

Misa: In médio, p. 1205, *excepto:*

Oratio. — Deus, qui Ecclésiam tuam beáti Ephræm Confessóris tui et Doctóris mira eruditióne et præcláris vitæ méritis illustráre voluísti: te súpplices exorámus; ut, ipso intercedénte, eam advérsus erróris et pravitátis insídias perénni tua virtúte deféndas. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Dios, que quisiste ilustrar a tu Iglesia con la admirable erudición y excelentes méritos de la vida de tu santo Confesor y Doctor Efrén: suplicámoste que, por su intercesión, la defiendas con tu continua virtud de todas las asechanzas del error y de la maldad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de los SS. Marcos y Marceliano.

EL MISMO DÍA

SS. Marcos y Marceliano, Mártires

Ornamentos rojos

Estos dos santos, diáconos romanos, fueron perseguidos por confesar su fe, como antes lo habían sido los Profetas y los Apóstoles *(Ev.)*, y al fin los encarcelaron en tiempo de Diocleciano, y clavándolos por los pies a una viga, de ella quedaron colgados. Después de un día y una noche de horribles padecimientos, fueron asaeteados el año 286, y sus almas, « libradas como el pájaro del lazo de los cazadores » *(Of.)*, entraron para siempre » en el reino para ellos preparado desde el principio del mundo » *(Com.)*.

MISA. — Introito. *S. 36, 39.*

SALUS autem justórum a Dómino: et protéctor eórum est in témpore tribulatiónis. — *Ps. Ibid. s.* Noli æmulári in malignántibus; neque zeláveris faciéntes iniquitátem. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui sanctórum Mártyrum tuórum Marci et Marcelliáni natalítia cólimus: a cunctis malis imminéntibus liberémur. Per Dóminum.

LA salvación de los justos viene del Señor, y Él es su protector en el tiempo de la tribulación. — *Salmo.* No envidies la prosperidad de los malignos, ni tengas celos de los que obran la iniquidad. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios todopoderoso, rogámoste hagas que, al celebrar el triunfo de tus santos Mártires Marcos y Marceliano, seamos libres por su intercesión de todos los males que nos amenazan. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Justificáti ex fide, p. 773.

Graduale. *Sap. 3, 1-2 et 3.* — Justórum ánimæ in manu Dei sunt, et non tanget illos torméntum malítiæ. ℣. Visi sunt óculis insipiéntium mori: illi autem sunt in pace.

Allelúia, allelúia. ℣. Hæc est vera fratérnitas, quæ numquam pótuit vi-

Gradual. — Las almas de los justos están en la mano de Dios, y no llegará a ellos el tormento de la malicia; a los ojos de los insensatos pareció que morían, mas ellos están en paz.

Aleluya, aleluya. ℣. Ésta es la verdadera fraternidad, que nunca pudo ser violada por la

olári certámine: qui, effúso sánguine, secúti sunt Dóminum. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *11, 47-51.* — In illo témpore: Dicébat Jesus Scribis et Pharisæis: Væ vobis, qui ædificátis monuménta Prophetárum: patres autem vestri occidérunt illos. Profécto testificámini quod consentítis opéribus patrum vestrórum: quóniam ipsi quidem eos occidérunt, vos autem ædificátis eórum sepúlcra. Propterea et sapiéntia Dei dixit: Mittam ad illos Prophétas, et Apóstolos, et ex illis occídent, et persequéntur: ut inquirátur sanguis ómnium Prophetárum, qui effúsus est a constitutióne mundi, a generatióne ista, a sánguine Abel usque ad sánguinem Zacharíæ, qui périit inter altáre et ædem. Ita dico vobis, requirétur ab hac generatióne.

Offertorium. *Ps. 123, 7.* — Anima nostra, sicut passer erépta est de láqueo venántium: láqueus contrítus est, et nos liberáti sumus.

Secreta. — Múnera tibi, Dómine, dicáta sanctífica: et, intercedéntibus sanctis Martýribus tuis Marco et Marcellián, lucha; habiendo derramado su sangre, siguieron al Señor. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo, dijo Jesús a los Escribas y Fariseos: ¡Ay de vosotros que fabricáis mausoleos a los Profetas, después que vuestros mismos padres los mataron! En verdad que dais a conocer que aprobáis los atentados de vuestros padres; porque, si ellos los mataron, vosotros edificáis sus sepulcros. Por eso dijo también la sabiduría de Dios: Yo les enviaré Profetas y Apóstoles, y matarán a unos y perseguirán a otros, para que a esta nación se le pida cuenta de la sangre de todos los Profetas que ha sido derramada desde la creación del mundo acá, desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, muerto entre el altar y el templo. Sí, Yo os lo digo: Se pedirá de ello cuenta a esta generación.

Ofertorio. — Nuestra alma escapó cual pájaro del lazo de los cazadores. Rompióse el lazo, y nosotros quedamos libres.

Secreta. — Santifica, Señor, los dones que te dedicamos, y, por ellos, atiéndenos con benignidad, mediante la intercesión de los santos Mártires

per éadem nos placátus inténde. Per Dóminum.

Communio. *Matt. 25, 40 et 34.* — Amen dico vobis quod uni ex mínimis meis fecístis, mihi fecístis: venite, benedícti Patris mei, possidéte parátum vobis regnum ab inítio sæculi.

Postcommunio. — Salutáris tui, Dómine, múnere satiáti, súpplices exorámus: ut, cujus lætámur gustu, intercedéntibus sanctis Martýribus tuis Marco et Marcelliáno, renovémur efféctu. Per Dóminum.

Marcos y Marceliano. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión. — En verdad os digo que lo que hicisteis al más pequeño de mis hermanos, conmigo lo hicisteis: Venid, benditos de mi Padre, tomad posesión del reino que os está preparado desde el principio de los siglos.

Poscomunión. — Santificados, Señor, con el don de salvación, rogámoste humildemente que, por la intercesión de tus santos Mártires Marcos y Marceliano, seamos renovados por el efecto del sacramento con cuyo gusto nos recreamos. Por nuestro Señor.

En T. P.: Misa Sancti tui, p. 1190, *con las Oraciones y Evangelio preinsertos, agregando al* Aleluya: Te Mártyrum, p. 1512.

19 DE JUNIO

Santa Juliana de Falconieri, Virgen

Doble. — Ornamentos blancos

Nació en Florencia (1270), de la ilustre familia de los Falconieri, y ya desde niña mostró Juliana tales muestras de santidad, que su tío S. Alejo de Falconieri declaró a su madre que había dado un ángel al mundo.

Nunca en el transcurso de su vida levantó la vista para mirar rostro alguno de varón, y la sola palabra pecado hacíala temblar *(Intr.)*.

A la edad de 15 años, consagró solemnemente a Dios su virginidad. « No anhelando, oh Juliana, sino celebrar las bodas del Cordero celestial, abandonaste la casa paterna y fuiste el guía de un coro de vírgenes. Gemías noche y día por los dolores de tu Esposo clavado en cruz, y llorabas a los pies de la Madre de Dios, traspasado el corazón con siete espadas » *(Himno de Visp.)*.

Habiendo, en efecto, establecido la Orden de las Mantelatas,[1] fué encargada por S. Felipe Benicio de ocuparse de toda la Orden de los Servitas, la cual honra especialmente los Dolores de la Virgen María. Dos días por semana no tomaba otro alimento que el Pan de los Ángeles. Estando enferma, suplicó tuviesen a bien acercarla el Smo. Sacramento a su corazón; y por arte milagroso, el Pan consagrado desapareció, dejando impresa en

1. Llámaselas Mantelatas porque vestían una corta mantilla.

su carne la forma de una hostia con la imagen de Jesús crucificado *(Or.)*. Poco después entregó su alma a Dios (1340).

Misa Dilexísti, p. 1232, *excepto:*

Oratio. — Deus, qui beátam Juliánam Vírginem tuam extrémo morbo laborántem, pretióso Fílii tui córpore mirabíliter recreáre dignátus es: concéde, quæsumus; ut, ejus intercedéntibus méritis, nos quoque eódem in mortis agóne refécti ac roboráti, ad cæléstem pátriam perducámur. Per eúmdem Dóminum.

Oración.—Oh Dios, que por traza admirable te dignaste recrear con el precioso cuerpo de tu Hijo a tu santa virgen Juliana en su postrera enfermedad: suplicámoste nos concedas, por la intercesión de sus méritos, que, alimentados y confortados también con él en la lucha de nuestra muerte, con aquél mismo seamos llevados a la patria celestial. Por el mismo Señor.

Conmemoración de los SS. Mártires Gervasio y Protasio, con las Oraciones de la Misa Salus autem, p. 1181.

EL MISMO DÍA

SS. Gervasio y Protasio, Mártires

Ornamentos rojos

Hijos de los santos Vidal y Valeria, estos dos hermanos sufrieron el martirio en Milán, en el siglo II. Gervasio expiró a puros golpes; Protasio fué decapitado después de ser azotado. S. Ambrosio descubrió sus cuerpos en 386, y sus ilustres nombres figuran en las Letanías de los Santos.

MISA. — **Introito.** *S. 84, 9.*

LOQUETUR Dóminus pacem in plebem suam: et super sanctos suos, et in eos, qui convertúntur ad ipsum. — *Ps. ib., 2.* Benedixísti, Dómine, terram tuam, avertísti captivitátem Jacob. ℣. Glória.

EL Señor tendrá palabras de paz para su pueblo y para sus Santos, y para los que se convierten a Él. — *Salmo.* Bendijiste, Señor, a tu tierra; repatriaste a los cautivos de Jacob. ℣. Gloria al Padre.

Oraciones de la Misa Salus autem, p. 1181.

Léctio **Epístolæ** B. Petri Apóstoli *1, 4, 13-19.* — Caríssimi: Communicántes Christi passiónibus gaudéte, ut et in revelatióne glóriæ ejus gaudeá-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pedro. — Carísimos : Alegraos de participar de la pasión de Cristo, para que, cuando apareciere su gloria, os gocéis también con

tis exsultántes. Si exprobrámini in nómine Christi, beáti éritis: quóniam quod est honóris, glóriæ, et virtútis Dei, et qui est ejus Spíritus, super vos requiéscit. Nemo autem vestrum patiátur ut homicída, aut fur, aut maléDicus, aut alienórum appetítor. Si autem ut christiánus, non erubéscat, glorificet autem Deum in isto nómine. Quóniam tempus est ut incípiat judícium a domo Dei. Si autem primum a nobis: quis finis eórum qui non credunt Dei Evangélio? Et si justus vix salvábitur, ímpius et peccátor ubi parébunt? Itaque et hi, qui patiúntur secúndum voluntátem Dei, fidéli Creatóri comméndent ánimas suas in benefáctis.

Graduale. *Exodi 15, 11.* — Gloriósus Deus in sanctis suis: mirábilis in majestáte, fáciens prodígia. ℣. *Ibid., 6,* Déxtera tua, Dómine, glorificáta est in virtúte: déxtera manus tua confrégit inimícos.

Allelúia, allelúia. ℣. Hæc est vera fratérnitas, quæ vicit mundi crímina: Christum secúta est, ínclyta tenens regna cæléstia. Allelúia.

Él, llenos de júbilo. Dichosos de vosotros si sois infamados por el nombre de Cristo; porque la honra, la gloria y la virtud de Dios y su Espíritu mismo reposará sobre vosotros. Pero ninguno de vosotros padezca por homicida, o ladrón, o maldiciente, o codiciador de lo ajeno. Mas, si sufre por ser cristiano, no se avergüence de ello, antes alabe a Dios en este nombre. Porque tiempo es de que comience el juicio por la casa de Dios. Y si primero empieza por nosotros, ¿ cuál será el paradero de los que no creen al Evangelio de Dios? Y si el justo con dificultad se salvará, ¿ el impío y el pecador a dónde comparecerán? Por tanto, los que padecen por la voluntad de Dios encomienden sus almas al Criador, que es fiel con sus buenas obras.

Gradual. — Glorificado sea Dios en sus Santos; admirable es en su majestad y obrador de prodigios. ℣. Tu diestra, oh Señor, ha demostrado su soberana fortaleza; tu diestra, Señor, ha destruído al enemigo.

Aleluya, aleluya. ℣. Ésta es la verdadera fraternidad, que venció los crímenes del mundo; siguieron a Cristo y poseen el ínclito reino de los cielos. Aleluya.

Evangelio Descéndens Jesus, p. 1179.
Ofertorio Lætámini, p. 1193.

Communio. *Ps. 78, 2 et 11.* — Posuérunt mortália servórum tuórum, Dómine, escas volatílibus cæli, carnes sanctórum béstiis terræ: secúndum magnitúdinem bráchii tui pósside fílios morte punitórum.

Comunión. — Los cadáveres de tus siervos, Señor, los han arrojado para pasto de las aves del cielo, han dado las carnes de tus santos a las bestias de la tierra. Conserva con tu brazo poderoso los hijos de los condenados a muerte.

T. P. Misa Sancti tui, p. 1190, *con las Oraciones preinsertas y el Aleluya* Hæc est vera fratérnitas; *el 2º Aleluya* Te Mártyrum, p. 1512.

20 DE JUNIO

S. Silverio, Papa y Mártir

Simple. — Ornamentos rojos

Silverio sucedió a Agapito en el trono pontificio. La emperatriz de Constantinopla, Teodora, solicitó de Silverio el restablecimiento en la sede bizantina del heresiarca Antimo que había sido depuesto por Agapito. No dando el Papa su consentimiento, Teodora le hizo desterrar a la isla Poncia. Pero desde su destierro gobernó a la Iglesia, «alimentándose, según solía él decir, del pan del sufrimiento y del agua de la tribulación ».

Al poco tiempo, Silverio, minado por las privaciones y trabajos, murió en la paz del Señor, el año 538. Su cuerpo fué trasladado a Roma y colocado en el Vaticano.

Pidamos a Dios vele sobre nosotros por medio de sus pastores *(Or.)*, y nos llene del valor de que dió pruebas S. Silverio, en pro de la verdad atropellada.

Misa Si díligis me, p. 1150.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *Oración a elección del celebrante.*

21 DE JUNIO

S. Luis Gonzaga, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

El Espíritu Santo « destribuidor de los dones celestiales » *(Or.)*, hizo de Luis, joven príncipe de la noble familia de los Gonzaga, un ángel de la tierra.

Vino al mundo en el castillo de Castiglione (Italia), en circunstancias tan difíciles, que hubieron de apresurarse a bautizarle. Siendo niño, creían llevar un ángel cuantos le tomaban en brazos. A los nueve años hizo en Florencia y ante el altar de la Santísima Virgen, el voto de virginidad, y durante toda su vida practicó la más severa modestia en su mirada. En medio de las seducciones de las cortes de los príncipes, conservó siempre con tanta fidelidad su primera inocencia, que se diría confirmado en gracia *(Ep.)*. A los once años recibió por vez primera, y de manos de San Carlos Borromeo, el Pan de los Ángeles *(Com.)*.

A los 17 años ingresó en Roma, en la Compañía de Jesús, de la que es una de sus glorias. Distinguióse tanto por su mortificación y por su amor divino, que se le compara al de los Escogidos, en la condición en que los fijará la resurrección general.

« Viven como Ángeles », dice Jesús, porque el alma ejercerá pleno dominio sobre el cuerpo, el cual entonces participará de su naturaleza espiritual.

A la edad de 23 años (1591), revestido de su inocencia como de una túnica nupcial, en la que brillaban las perlas de sus continuas lágrimas, murió víctima de su caridad con los apestados, y « escaló la montaña santa », para tomar parte allí en el banquete celestial en el que Dios regala a los limpios de corazón *(Secr., Of., Grad.)*.

Benedicto XIII propúsole como dechado a la juventud; para que, si no le imita siempre en su inocencia, le siga por lo menos en su penitencia *(Or.)*.

¡Oh joven angelical! Pudiste traspasar la ley de Dios. Pocos se habrán visto en mayores peligros que los que rodeaban a la juventud en los palacios del Renacimiento. Danos valor y fuertes convicciones para resistir al embate de las pasiones, causa de los errores de la mente. Mira por esa falange aguerrida de jóvenes, que se honran con el nombre de Luises, y por tu cara Compañía, que tanto amaste.

MISA. — Introito. *S. 8, 6*

MINUISTI eum paulo minus ab Angelis: glória et honóre coronásti eum. — *Ps. 148, 2.* Laudáte Dóminum, omnes Angeli ejus: laudáte eum, omnes virtútes ejus. ℣. Glória Patri.

HICÍSTELE un poco inferior a los Ángeles; le coronaste de gloria y de honor. — *Salmo.* Alabad al Señor, todos sus Ángeles; alabadle, todas sus milicias. ℣. Gloria.

Oratio. — Cæléstium donórum distribútor, Deus, qui in angélico júvene Aloísio miram vitæ innocéntiam pari cum pœniténtia sociásti: ejus méritis et précibus concéde; ut, innocéntem non secúti, pœniténtem imitémur. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, distribuidor de los dones celestiales, que asociaste en el angelical joven Luis una admirable inocencia de vida con una igual penitencia: concédenos, por sus méritos e intercesión, que, si no le hemos seguido en la inocencia, le imitemos en la penitencia. Por nuestro Señor.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *Eccli. 31, 8-11.* — Beátus vir qui invéntus est sine mácula, et qui post aurum non ábiit, nec spe-

Lección del libro de la **Sabiduría.** — Dichoso el varón que es hallado sin culpa, y que no anda tras el oro, y no pone su esperanza en el dinero y en

rávit in pecúnia et thesáuris. Quis est hic, et laudábimus eum? fecit enim mirabília in vita sua. Qui probátus est in illo et perféctus est, erit illi glória ætérna: qui pótuit tránsgredi, et non est transgréssus: fácere mala, et non fecit: ídeo stabilíta sunt bona illíus in Dómino.

los tesoros. ¿Quién es éste y le elogiaremos? Porque él ha obrado maravillas en su vida. Él fué probado en él, y hallado perfecto, por lo que recibirá gloria eterna; pudo pecar, y no pecó; hacer mal, y no lo hizo; por eso sus bienes están asegurados en el Señor.

Graduale. *Ps. 70,5-6.*— Dómine, spes mea a juventúte mea: in te confirmátus sum ex útero: de ventre matris meæ tu es protéctor meus. ℣. *Ps. 40, 13.* Me autem propter innocéntiam suscepísti: et confirmásti me in conspéctu tuo in ætérnum.

Gradual. — Señor, Tú eres mi esperanza desde mi juventud; en Ti he sido confirmado desde el útero; desde el vientre de mi madre, Tú eres mi protector. ℣. Porque Tú me has tomado bajo tu protección a causa de mi inocencia, y me has puesto en lugar seguro ante tu acatamiento para siempre.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 64, 5.* Beátus quem elegísti, et assumpsísti: inhabitábit in átriis tuis. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Dichoso (Luis) a quien Tú elegiste y ensalzaste; porque ése morará en tus tabernáculos. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *22, 29-40.* — In illo témpore: Respóndens Jesus, ait Sadducæis: Erátis, nesciéntes Scriptúras, neque virtútem Dei. In resurrectióne enim neque nubent, neque nubéntur: sed erunt sicut Angeli Dei in cælo. De resurrectióne autem mortuórum non legístis quod dictum est a Deo dicénte vobis: Ego sum Deus

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo, respondiendo Jesús a los Saduceos, les dijo: Muy errados andáis por no entender las Escrituras, ni el poder de Dios. Porque, después de la resurrección, ni los hombres ni las mujeres se casarán, sino que serán como los Ángeles de Dios en el cielo. Mas tocante a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que Dios os dijo: Yo soy el Dios de Abra-

Abraham, et Deus Isaac, et Deus Jacob? Non est Deus mortuórum, sed vivéntium. Et audiéntes turbæ, mirabántur in doctrína ejus. Pharisæi autem audiéntes quod siléntium imposuísset Sadducæis, convenérunt in unum: et interrogávit eum unus ex eis legis doctor, tentans eum: Magíster, quod est mandátum magnum in lege? Ait illi Jesus: Díliges Dóminum Deum tuum ex toto corde tuo, et in tota ánima tua, et in tota mente tua. Hoc est máximum et primum mandátum. Secúndum autem símile est huic: Díliges próximum tuum, sicut teípsum. In his duóbus mandátis univérsa lex pendet, et prophétæ.

hán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? Ahora bien, Dios no es Dios de muertos, sino de vivos. Al oír esto el pueblo, estaba asombrado de su doctrina. Pero los Fariseos, informados de que había tapado la boca a los saduceos, se mancomunaron; y uno de ellos, doctor de la ley, le preguntó para tentarle : Maestro, ¿ cuál es el mandamiento principal de la ley? Contestóle Jesús : Amarás al Señor, tu Dios, de todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Éste es el mayor y primero de los mandamientos. El segundo es semejante a éste : Amarás a tu prójimo como a ti mismo. En estos dos mandamientos estriba toda la Ley y los Profetas.

Offertorium. *Ps. 23, 3-4.* — Quis ascéndet in montem Dómini, aut quis stabit in loco sancto ejus? Innocens mánibus, et mundo corde.

Ofertorio. — ¿ Quién subirá al monte del Señor, o quién podrá estar en su santuario? El que tiene puras las manos y limpio el corazón.

Secreta. — Cælésti convívio fac nos, Dómine, nuptiáli veste indútos accúmbere: quam beáti Aloísii pia præparátio, et juges lácrimæ inæstimabílibus ornábant margarítis. Per Dóminum.

Secreta. — Haz, Señor, que nos sentemos al banquete celestial con una vestidura nupcial semejante a la que S. Luis se vistió, cuya piadosa preparación y continuas lágrimas hermoseaban con riquísimas perlas. Por nuestro Señor.

Communio. *Ps. 77, 24-25.* — Panem cæli dedit eis: panem Angelórum manducávit homo.

Comunión. — Les dió Pan del cielo; Pan de Ángeles comió el hombre.

Postcommunio. — Angelórum esca nutrítos, angélicis étiam, Dómine, da móribus vívere: et ejus, quem hódie cólimus, exémplo, in gratiárum semper actióne manére. Per Dóminum.

Poscomunión. — Alimentados con manjar de Ángeles haz también, Señor, que vivamos con costumbres angelicales, y que permanezcamos siempre dándote gracias, a ejemplo de aquél a quien hoy veneramos. Por nuestro Señor.

22 DE JUNIO

S. Paulino, Obispo y Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

Paulino, nacido en 353 de una familia romana muy distinguida de Burdeos, cursó muy brillantes estudios, llegando a ser senador a la edad de 25 años. Después ascendió a cónsul, y fijó su residencia en Nola, de Campania (Italia).

Cerca del sepulcro de S. Félix, el presbítero mártir, cuya festividad celebra la Iglesia el 14 de Enero, fué repentinamente tocado por la gracia y recibió en seguida el bautismo. A ejemplo de Cristo, « que se hizo pobre de rico que era » *(Ep.)*, y que nos exhortó a practicar la virtud de la pobreza *(Ev.)*, Paulino abandona al punto sus pingües posesiones, y con su precio compró el reino de los cielos. Dejó luego a su esposa, quien, como él, se ofreció a Dios. Por fin, llegó a ser sacerdote y después Obispo de Nola. Sus amigos de antaño le reprenden; mas él no se cuida de eso; « bástale tan sólo la aprobación de Jesús »[1]. Pero he aquí que poco después sobrevienen los Godos, talando la Campania; y mientras que, sin mérito alguno por parte de ellos, los ricos se ven desposeídos de sus bienes, S. Paulino, que espontáneamente había renunciado a los suyos por Cristo, recibe céntuplo y la vida eterna († 431).

MISA. — **Introito.** *S. 131, 9-10*

SACERDOTES tui, Dómine, índuant justítiam, et sancti tui exsúltent: propter David servum tuum, non avértas fáciem Christi tui. — *Ps. ibid., 1.* Meménto, Dómine, David: et omnis mansuetúdinis ejus. ℣. Glória.

TUS sacerdotes, Señor, se revistan de justicia, y regocíjense tus Santos; por amor de David, tu siervo, no deseches la cara de tu ungido. — *Salmo.* Acuérdate, Señor, de David, y de su gran mansedumbre. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui ómnia pro te in hoc sáculo relinquéntibus, cén-

Oración. — Oh Dios, que prometiste el ciento por uno para el siglo venidero y la

1. Poema X *ad Ausonium.*

tuplum in futúro et vitam ætérnam promisísti: concéde propítius; ut, sancti Pontíficis Paulíni vestígiis inhæréntes, valeámus terréna despícere, et sola cæléstia desideráre: Qui.

vida eterna a los que por ti lo dejan en este mundo: concédenos propicio que, imitando al santo Pontífice Paulino, podamos despreciar todo lo terrenal, y desear tan sólo las cosas celestiales. Que vives.

Si este día cae el Sábado, Conmemoración y último Evangelio de la Vigilia de S. Juan Bautista, p. 1540.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios *2, 8, 9-15.* — Fratres: Scitis grátiam Dómini nostri Jesu Christi, quóniam propter vos egénus factus est, cum esset dives, ut illíus inópia vos dívites essétis. Et consílium in hoc do: hoc enim vobis útile est, qui non solum fácere, sed et velle cœpístis ab anno prióre: nunc vero et facto perfícite: ut quemádmodum promptus est ánimus voluntátis, ita sit et perficiéndi ex eo quod habétis. Si enim volúntas prompta est, secúndum id quod habet, accépta est, non secúndum id quod non habet; non enim ut áliis sit remíssio, vobis autem tribulátio, sed ex æqualitáte. In præsénti témpore vestra abundántia illórum inópiam súppleat: ut et illórum abundántia vestræ inópiæ sit suppleméntum, ut fiat æqualitas sicut scriptum est: Qui multum,

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos: Bien sabéis cuál haya sido la liberalidad de nuestro Señor Jesucristo, el cual, siendo rico, hízose pobre por vosotros, para que vosotros fueseis ricos por medio de su pobreza. Y así os doy consejo en esto, como cosa que os importa; puesto que no sólo ya lo comenzasteis a hacer, sino que formasteis el espontáneo propósito de hacerlo desde el año pasado. Pues ahora cumplidlo de hecho; para que, así como vuestro ánimo es pronto en querer, así lo sea también en ejecutar según los posibles de cada cual. Porque, cuando uno tiene voluntad pronta para dar, Dios lo acepta, no exigiendo de él sino lo que puede, y no lo que no puede. No se pretende que los otros tengan abundancia, y vosotros estrechez, sino que haya igualdad; supliendo ahora vuestra abundancia la necesidad de los otros, para que su abundancia supla también a vuestra indi-

non abundávit: et qui módicum, non minorávit.

brante; ni alcanzado el

Graduale. *Eccli. 44, 16.* — Ecce sacérdos magnus, qui in diébus suis plácuit Deo. ℣. *Ibid. 20.* Non est invéntus símilis illi, qui conserváret legem Excélsi.

Gradual. — He aquí el gran Sacerdote que agradó a Dios en los días de su vida. ℣. No tuvo semejante en la observancia de la ley del Altísimo.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 109, 4.* Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Tú eres Sacerdote sempiterno según el orden de Melquisedec. Alel.

Evangelio Nolíte timére, p. 1216.

Offertorium. *Ps. 88, 21-22.* — Invéni David servum meum, óleo sancto meo unxi eum: manus enim mea auxiliábitur ei, et bráchium meum confortábit eum.

Ofertorio. — Hallé a David, siervo mío; ungíle con mi óleo sagrado; mi mano le protegerá, y le fortalecerá mi brazo.

Secreta. — Da nobis, Dómine, perféctæ caritátis sacrifícium, exémplo sancti Pontíficis Paulíni, cum altáris oblatióne conjúngere: et beneficéntiæ stúdio sempitérnam misericórdiam promeréri. Per.

Secreta. — Concédenos, Señor, que, a ejemplo del santo Pontífice Paulino, *sepamos iuntar el sacrificio de perfecta caridad con la oblación del altar*, y con la práctica de la caridad, merecer la eterna misericordia. Por nuestro Señor.

Communio. *Luc. 12, 42.* — Fidélis servus et prudens, quem constítuit Dóminus super famíliam suam: ut det illis in témpore trítici mensúram.

Comunión. — Siervo fiel y prudente, a quien su amo constituyó sobre su familia, para distribuir a cada uno a su tiempo la medida de trigo.

Postcommunio. — Tríbue nobis per hæc sancta mystéria, Dómine, illum pietátis et humilitátis af-

Poscomunión. — Concédenos, Señor, por estos santos misterios, aquel santo *afecto de piedad y humildad que de*

1. Anima aquí el Apóstol a enviar recursos a los cristianos de Palestina, que andaban sumamente necesitados; para lo cual organizó colectas en las Iglesias por él evangelizadas y fundadas.

féctum quem ex hoc divíno fonte hausit sanctus Póntifex tuus Paulínus: et, ipsíus intercessióne, in omnes, qui te deprecántur, grátiæ tuæ divítias benígnus effúnde. Per...

esta divina fuente bebió tu santo Pontífice Paulino; y por su intercesión, derrama benignamente sobre todos cuantos te lo suplican las riquezas de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

23 DE JUNIO

Vigilia de S. Juan Bautista

Ornamentos morados

El Ángel Gabriel anunció a María que tres meses más tarde, Isabel, en virtud de un prodigio divino, daría a luz un hijo. Por este motivo se celebra el nacimiento de S. Juan Bautista en los últimos días del mes de Junio. Esta importante fiesta va precedida de una vigilia. Preparémonos con ella a tan gran festividad, siquiera en la mayoría de los cristianos no ejerza ya el saludabilísimo influjo que en nuestros padres.

MISA. — **Introito.** *Lucas 1, 13, 15 y 14*

Ne tímeas, Zacharía, exaudíta est orátio tua: et Elísabeth uxor tua páriet tibi fílium, et vocábis nomen ejus Joánnem: et erit magnus coram Dómino: et Spíritu Sancto replébitur adhuc ex útero matris suæ: et multi in nativitáte ejus gaudébunt. — *Ps. 20, 2.* Dómine, in virtúte tua lætábitur rex: et super salutáre tuum exsultábit veheménter. ℣. Glória Patri.

No temas, Zacarías, pues tu oración ha sido oída; y tu mujer Isabel te dará un hijo, a quien darás el nombre de Juan; éste será grande ante el Señor, y será lleno del Espíritu Santo ya desde el seno de su madre; y muchos se regocijarán en su nacimiento. — *Salmo.* Oh Señor, en tu poder hallará el Rey su alegría, y saltará de puro gozo por la salvación que le has enviado. ℣. Gloria al Padre.

No se dice el Gloria.

Oratio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus, ut família tua per viam salútis incédat; et, beáti Joánnis præcursóris hortaménta sectándo, ad eum quem prædíxit, secúra pervéniat, Dóminum no-

Oración. — Haz, te pedimos, oh Dios todopoderoso, que tu pueblo vaya por el camino de la salvación, y siguiendo las exhortaciones del santo Precursor Juan, llegue seguro hasta Aquél a quien predijo, a nuestro Señor Jesu-

strum Jesum Christum qui tecum vivit.

cristo, que contigo vive y reina.

2ª *Oración* Concéde, p. 1104. 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 1099-1100.

Léctio **Jeremíæ** Prophétæ *1, 4-10.* — In diébus illis: Factum est verbum Dómini ad me, dicens: Priúsquam te formárem in útero, novi te: et ántequam exíres de vulva, sanctificávi te, et prophétam in géntibus dedi te. Et dixi: A a a, Dómine Deus: ecce néscio loqui, quia puer ego sum. Et dixit Dóminus ad me: Noli dícere: Puer sum: quóniam ad ómnia, quæ mittam te, ibis: et univérsa, quæcúmque mandávero tibi, loquéris. Ne tímeas a fácie eórum: quia tecum ego sum, ut éruam te, dicit Dóminus. Et misit Dóminus manum suam, et tétigit os meum: et dixit Dóminus ad me: Ecce dedi verba mea in ore tuo: ecce constítui te hódie super gentes, et super regna, ut evéllas, et déstruas, et dispérdas, et díssipes, et ædífices, et plantes: dicit Dóminus omnípotens.

Lección del profeta **Jeremías.** — En aquellos días, el Señor me habló, diciendo: Antes que yo te formara en el seno materno, te conocí; y antes que tú nacieras te santifiqué, y te destiné para profeta entre las naciones. Y dije yo: ¡Ah! ¡ah! ¡ah! ¡Señor Dios! bien ves que yo no sé hablar, porque soy un niño. Y me replicó el Señor: No digas, soy un niño; porque tú harás todas las cosas para las cuales te comisione, y todo cuanto yo te encomiende que digas, lo dirás. No temas la presencia de aquéllos (Judíos malos), porque contigo estoy Yo para librarte, dice el Señor. Después alargó el Señor su mano, y tocó mis labios; y prosiguió el Señor diciendo: Mira, Yo pongo mis palabras en tu boca; he aquí que hoy te constituyo sobre las naciones y sobre los reinos para desarraigar, y destruir, y arrasar, y disipar, y edificar, y plantar: lo dice el Señor omnipotente.

Graduale. *Joan. 1, 6-7.* — Fuit homo missus a Deo, cui nomen erat Joánnes. ℣. Hic venit ut testimónium perhibéret de lúmine, paráre Dómino plebem perféctam.

Gradual. — Hubo un hombre enviado de Dios, que se llamaba Juan. ℣. Éste vino para dar testimonio de la Luz (Cristo), preparando al Señor un pueblo perfecto.

✠ Inítium sancti **Evangélii** secúndum Lucam *I, 5-17.* — Fuit in diébus Heródis, regis Judææ, sacérdos quidam nómine Zacharías, de vice Abía, et uxor illíus de filiábus Aaron, et nomen ejus Elísabeth. Erant autem justi ambo ante Deum, incedéntes in ómnibus mandátis, et justificatiónibus Dómini sine queréla, et non erat illis fílius, eo quod esset Elísabeth stérilis, et ambo processíssent in diébus suis. Factum est autem, cum sacerdótio fungerétur in órdine vicis suæ ante Deum, secúndum consuetúdinem sacerdótii, sorte éxiit, ut incénsum póneret, ingréssus in templum Dómini: et omnis multitúdo pópuli erat orans foris hora incénsi. Appáruit autem illi Angelus Dómini, stans a dextris altáris incénsi. Et Zacharías turbátus est, videns, et timor írruit super eum. Ait autem ad illum Angelus: Ne tímeas, Zacharía, quóniam exaudíta est deprecátio tua: et uxor tua Elísabeth páriet tibi fílium, et vocábis nomen ejus Joánnem: et erit gáudium tibi, et exsultátio, et multi in nativitáte ejus gaudébunt: erit enim

✠ Comienzo del S. **Evangelio** según S. Lucas. — Siendo Herodes rey de Judea, hubo un sacerdote llamado Zacarías, de la familia de Abía, cuya mujer, llamada Isabel, era del linaje de Aarón. Ambos eran justos ante Dios, guardando todos los mandamientos y leyes del Señor irreprensiblemente, y no tenían hijos porque Isabel era estéril, y ambos de avanzada edad. Sucedió, pues, que, ejerciendo él las funciones del sacerdocio en orden al culto divino, por su turno, cúpole en suerte, según la costumbre sacerdotal, entrar en el templo del Señor a ofrecer el incienso; y todo el pueblo oraba afuera, mientras la oblación del incienso. Entonces se apareció a Zacarías un Ángel del Señor, en pie a la derecha del Altar del incienso. Al verle, estremecióse Zacarías, y quedó sobrecogido de pavor. Mas el Ángel le dijo : No temas, Zacarías, pues tu oración ha sido oída, y tu mujer Isabel te dará un hijo, a quien pondrás por nombre Juan. Él será para ti objeto de gozo y de júbilo; y muchos se regocijarán en su nacimiento. Porque ha de ser grande delante del Señor. No beberá vino, ni cosa que pueda embriagar, y será lleno del Espíritu Santo ya desde el vientre de su madre. Y convertirá a muchos de los hijos de Israel

magnus coram Dómino: et vinum, et síceram non bibet, et Spíritu Sancto replébitur adhuc ex útero matris suæ: et multos filiórum Israël convértet ad Dóminum Deum ipsórum: et ipse præcédet ante illum in spíritu, et virtúte Elíæ: ut convértat corda patrum in fílios, et incrédulos ad prudéntiam justórum, paráre Dómino plebem perféctam.

a su Dios y Señor. Delante del cual irá él, con el espíritu y la virtud de Elías, para reunir los corazones de los padres con los de los hijos, los incrédulos a la prudencia de los justos, a fin de *preparar al Señor un pueblo perfecto.*

Offertorium. *Ps. 8, 6-7.* — Glória et honóre coronásti eum: et constituísti eum super ópera mánuum tuárum, Dómine.

Ofertorio. — Le coronaste de gloria y de honor, y dístele el mando sobre las obras de tus manos, Señor.

Secreta. — Múnera, Dómine, obláta sanctífica: et, intercedénte beáto Joánne Baptísta, nos per hæc a peccatórum nostrórum máculis emúnda. Per Dóminum.

Secreta. — Santifica, Señor, los dones ofrecidos; y por ellos y la intercesión de S. Juan Bautista, límpianos de las manchas de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Tua Dómine, p. 1104; 3ª *por la Iglesia o por el Papa, p.* 1099-1100.

Communio. *Ps. 20, 6.*— Magna est glória ejus in salutári tuo: glóriam et magnum decórem impónes super eum, Dómine.

Comunión. — Grande es su gloria por la salvación que le has concedido; le revestirás de gloria y de gran esplendor, Señor.

Postcommunio. — Beáti Joánnis Baptístæ nos, Dómine, præclára comitétur orátio: et quem ventúrum esse prædíxit, poscat nobis fore placátum, Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vivit et regnat.

Poscomunión. — Oh Señor, que la poderosa oración de Juan Bautista acompañe a la nuestra y pida se aplaque con nosotros Aquél que predijo había de venir, Jesucristo Señor nuestro, tu Hijo, Quien contigo vive y reina.

2ª *Poscomunión* Sumptis, p. 1104; 3ª *por la Iglesia o por e Papa*, p. 1099-1100.

SAN JUAN BAUTISTA
PRECURSOR
DEL
SEÑOR

24 DE JUNIO

Nacimiento de S. Juan Bautista

Doble de 1ª clase con Octava común. — Ornam. blancos

« El profeta del Altísimo » *(Al.)*, San Juan, está figurado por Isaías y Jeremías *(Ep.)*; mucho mejor que ellos fué consagrado desde el vientre de su madre, para anunciar la venida de Jesús y disponer a ella las almas.

El *Evangelio* nos refiere los prodigios que acompañaron a su nacimiento. Zacarías impone a su hijo el nombre que S. Gabriel le trae del cielo, y que significa : El Señor ha dado gracia, recobrando al punto la voz, y prediciendo las grandezas de su hijo : « Irá delante del Señor, para anunciar al pueblo la ciencia de la salvación. »

El Ángel Gabriel había anunciado a Zacarías que muchos se alegrarían en el nacimiento de Juan Bautista. Porque no fueron sólo los vecinos y parientes de Isabel, los que celebraron este acontecimiento, sino que cada año, en el día de su aniversario, la Iglesia entera convida a sus hijos a participar de estas santas alegrías, pues la natividad « de este Profeta del Altísimo » está íntimamente unida a la venida del Mesías.

S. Juan es llamado en el Evangelio « el amigo del esposo »; y Dios le escogió para que le preparase por medio de su predicación y de su bautismo de penitencia un pueblo perfecto; y después de haber así engalanado a la esposa, se la presentase al divino Esposo. Jesús se le acerca en las riberas del Jordán, y el agua adquiere con su contacto divino la virtud santificadora, por la cual hace que nuestras almas nazcan a la vida sobrenatural. S. Juan bautiza a Cristo en el Jordán y oye la voz del Padre que proclama a Jesús como a Hijo suyo predilecto. Ve asimismo al Espíritu Santo bajar sobre Él en figura de paloma, y revela que Jesús es el « Cordero de Dios ». Tengamos presente que después de haber bautizado al Maestro, el que lleva el nombre de Bautista, ése mismo presidió también en nuestro bautismo, porque todos los baptisterios (especialmente el de S. Juan de Letrán de Roma) le están consagrados, y su imagen debe adornar las fuentes bautismales.

Habiendo, pues, sido llevados por él a Jesús, acerquémonos también a la Eucaristía llevados de la mano por San Juan, y recemos con devoción las palabras del *Agnus Dei*, con las que nos señala como con el dedo al Salvador.

A partir de la fiesta del Nacimiento de San Juan, los días menguan, porque el sol, después de haber llegado al zénit de su carrera anual, comienza a descender. Por el contrario, la fiesta del Nacimiento del Salvador, de la que ésta es preludio, señala la época en que empieza a subir sobre su órbita. El Precursor debe eclipsarse delante de Jesús, que es la verdadera luz de las almas. « Es preciso que Él crezca, dijo S. Juan, y que yo mengüe. »

Los solsticios solían coincidir con fiestas paganas, en las que se encendían fogatas para honrar al astro que nos envía la luz. La Iglesia cristianizó estos usos, viendo en ellos un símbolo de

San Juan, el cual fué « una lumbrera que ardía y brillaba ». Las fogatas de S. Juan daban feliz término a la solemnidad litúrgica, mostrando unida en un mismo pensamiento a la Iglesia con la ciudad terrestre.

I^as VÍSPERAS

Los cuatro Salmos primeros son del Domingo, p. 1049, *más el Salmo* Laudáte Dóminum, p. 1088.

Ant. — 1. Ipse præíbit, * ante illum in spíritu et virtúte Elíæ paráre Dómino plebem perféctam.

2. Joánnes * est nomen ejus: vinum et síceram non bibet, et multi in nativitáte ejus gaudébunt.

3. Ex útero senectútis * et stérili Joánnes natus est præcúrsor Dómini.

4. Iste puer * magnus coram Dómino: nam et manus ejus cum ipso est.

5. Nazaræus * vocábitur puer iste: vinum et síceram non bibet, et omne immúndum non manducábit ex útero matris suæ.

Ant. — 1. El irá delante de Jesús con el espíritu y virtud de Elías, para preparar al Señor un pueblo perfecto.

2. Juan es su nombre ; no beberá vino ni sidra, y muchos se gozarán en su nacimiento.

3. Juan, Precursor del Señor, ha nacido de una mujer anciana y estéril.

4. Este niño será grande delante del Señor, porque su mano está con él.

5. Este niño será llamado Nazareno ; no beberá vino ni sidra, ni comerá nada impuro desde el vientre de su madre.

Capítula e Himno de las 2as Vísperas

℣. Fuit homo missus a Deo.

℟. Cui nomen erat Joánnes.

Ad Magn. Ant. — Ingrésso * Zacharía templum Dómini, appáruit ei Gábriel Angelus, stans a dextris altáris incénsi.

℣. Hubo un hombre enviado por Dios.

℟. Cuyo nombre era Juan.

Ant. del Magn. — Habiendo entrado Zacarías en el templo del Señor, aparecióse el Angel Gabriel de pie al lado derecho del altar del incienso.

MISA. — Introito. *Is. 49, 1 y 2*

DE ventre matris meæ vocávit me Dómi-

DESDE el vientre de mi madre me llamó el Señor

nus nómine meo: et pósuit os meum ut gládium acútum: sub teguménto manus suæ protéxit me, et pósuit me quasi sagíttam eléctam. — *Ps. 91, 2.* Bonum est confitéri Dómino: et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Glória.

Oratio. — Deus, qui præséntem diem honorábilem nobis in beáti Joánnis nativitáte fecísti: da pópulis tuis spirituálium grátiam gaudiórum; et ómnium fidélium mentes dírige in viam salútis ætérnæ. Per Dóminum.

Léctio **Isaíæ** Prophétæ *49, 1-3, 5, 6 et 7.* — Audíte, ínsulæ, et atténdite, pópuli de longe: Dóminus ab útero vocávit me, de ventre matris meæ recordátus est nóminis mei. Et pósuit os meum quasi gládium acútum : in umbra manus suæ protéxit me, et pósuit me sicut sagíttam eléctam: in pháretra sua abscóndit me. Et dixit mihi: Servus meus es tu, Israël, quia in te gloriábor. Et nunc dicit Dóminus, formans me ex útero servum sibi: Ecce dedi te in lucem géntium, ut sis salus mea usque ad extrémum terræ. Reges vidébunt, et consúrgent príncipes, et adorábunt propter Dómi-

por mi nombre, e hizo de mi boca como una espada de dos filos; me protegió con su diestra, e hizo de mí como una saeta escogida. — *Salmo.* Bueno es alabar al Señor, y entonar salmos a tu nombre, oh Altísimo. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que hiciste memorable este día por el nacimiento de San Juan: concede a tu pueblo la gracia de los goces espirituales, y guía las almas de todos los fieles por el camino de la salvación eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección del profeta **Isaías.** — Oíd, islas remotas, y estad atentos, pueblos distantes. El Señor me llamó desde el vientre de mi madre; se acordó de mi nombre cuando yo estaba aún en el seno de mi madre, e hizo mi boca como una aguda espada; bajo la sombra de su mano me cobijó, e hizo de mí como saeta bien afilada, y me ha tenido guardado dentro de su aljaba. Y díjome : « Israel, tú eres mi siervo, y en ti seré Yo glorificado. » Por lo que ahora el Señor, que me eligió para siervo suyo desde el vientre de mi madre, me dice : Sábete que Yo te he destinado para ser la luz de las naciones, para que lleves mi salvación hasta los últimos confines de la tierra. Los reyes y los príncipes, al verlo, se levantarán y

num, et sanctum Israël, qui elégit te.

Graduale. *Jerem. 1, 5 et 9.* — Priúsquam te formárem in útero, novi te: et ántequam exíres de ventre, sanctificávi te. ℣. Misit Dóminus manum suam, et tétigit os meum, et dixit mihi.

Allelúia, allelúia. ℣. *Luc. 1, 76.* Tu, puer, prophéta Altíssimi vocáberis: præíbis ante Dóminum paráre vias ejus. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *1, 57-68.* — Elísabeth implétum est tempus pariéndi, et péperit fílium. Et audiérunt vicíni, et cognáti ejus, quia magnificávit Dóminus misericórdiam suam cum illa, et congratulabántur ei. Et factum est in die octávo, venérunt circumcídere púerum, et vocábant eum nómine patris sui Zacharíam. Et respóndens mater ejus, dixit: Nequáquam, sed vocábitur Joánnes. Et dixérunt ad illam: Quia nemo est in cognatióne tua, qui vocétur hoc nómine. Innuébant autem patri ejus, quem vellet vocári eum. Et póstulans pugillárem, scripsit, dicens: Joánnes est nomen ejus. Et miráti sunt univérsi. Apértum

te adorarán, por causa del Señor y del Santo de Israel, que te escogió.

Gradual. — Antes de formarte en el seno materno, te conocí; y antes de que nacieras, te santifiqué. ℣. Alargó el Señor su mano, y tocó mis labios, y me dijo.

Aleluya, aleluya. ℣. Tú, oh niño, serás llamado el Profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — Llegó a Isabel el tiempo de su alumbramiento, y dió a luz un hijo. Supieron sus vecinos y parientes la gran misericordia que Dios le había hecho, y acudían a felicitarla. El día octavo vinieron a circuncidar al niño, y llamábanle Zacarías, por ser ése el nombre de su padre. Pero su madre, oponiéndose, dijo : De ningún modo, sino que ha de llamarse Juan. Dijéronle : ¿ No ves que nadie hay en tu familia que tenga ese nombre? Al mismo tiempo preguntaban por señas al padre del niño cómo quería se le llamase. Y él, pidiendo la tablilla, escribió así : ¡ Juan es su nombre! Esto llenó a todos de admiración. Recobró entonces el habla y usó de la lengua, y empezó a bendecir a Dios, y un temor se apoderó de todas las gentes

est autem íllico os ejus, et lingua ejus, et loquebátur benedícens Deum. Et factus est timor super omnes vicínos eórum: et super ómnia montána Judææ divulgabántur ómnia verba hæc: et posuérunt omnes, qui audíerant in corde suo, dicéntes: Quis, putas, puer iste erit? Etenim manus Dómini erat cum illo. Et Zacharías pater ejus replétus est Spíritu Sancto, et prophetávit, dicens: Benedíctus Dóminus Deus Israël, quia visitávit et fecit redemptiónem plebis suæ[1].

Offertorium. *Ps. 91, 13.* — Justus ut palma florébit: sicut cedrus, quæ in Líbano est, multiplicábitur.

Secreta. — Tua, Dómine, munéribus altária cumulámus: illíus nativitátem honóre débito celebrántes, qui Salvatórem mundi et cécinit adfutúrum, et adésse monstrávit, Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vivit.

Communio. *Luc. 1, 76.* — Tu, puer, prophéta Altíssimi vocáberis: præíbis enim ante fáciem Dómini paráre vias ejus.

Postcommunio. — Sumat Ecclésia tua, Deus, beáti Joánnis Baptístæ comarcanas, divulgándose todos estos sucesos por todas las serranías de Judea. Y cuantos los oían los meditaban en su corazón, diciéndose: ¿Quién pensáis ha de ser este niño? Porque la mano del Señor estaba con él. Zacarías, su padre quedó lleno del Espíritu Santo, y profetizó diciendo: Bendito sea el Señor Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo[1].

Ofertorio. — El justo florecerá como la palma, y dilatará sus ramas cual cedro del Líbano.

Secreta. — Oh Señor, llenamos de presentes tus altares, al solemnizar con el honor debido la Natividad de aquél que nos predijo la venida y nos mostró la presencia del Salvador del mundo Jesucristo, nuestro Señor, tu Hijo, que contigo vive y reina.

Comunión. — Tú, oh niño, serás llamado Profeta del Altísimo; irás delante del Señor (Jesús) preparando sus caminos.

Poscomunión. — Regocíjese tu Iglesia, Señor, con el nacimiento de S. Juan Bautista,

1. No se dice *Credo* sino en las iglesias de su advocación, o si la fiesta cayese en domingo o en la octava del Corpus Christi o del Smo. Corazón de Jesús. Es que a San Juan se le considera como Profeta del A. Testamento.

generatióne lætítiam: per quem suæ regeneratiónis cognóvit auctórem, Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum: por quien conoció al Autor de su regeneración, a Jesucristo nuestro Señor e Hijo tuyo, que contigo vive y reina. Qui tecum vivit.

Durante la Octava se dice la Misa de la Fiesta, p. 1546, *con 2ª Oración de la Sma. Virgen,* p. 1104, *3ª por la Iglesia o por el Papa,* p. 1099-1100

IIas VÍSPERAS

Ant. 1. — Elísabeth Zachariæ * magnum virum génuit, Joánnem Baptístam præcursórem Dómini.

Ant. 1. — Isabel, mujer de Zacarías, dió a luz un gran varón, que es Juan Bautista, Precursor del Señor.

Salmo 109 Dixit Dóminus, p. 1049.

2. Innuébant patri ejus, * quem vellet vocári eum: et scripsit, dicens: Joánnes est nomen ejus.

2. Preguntaban a su padre cómo quería llamarle; y él escribió: «Juan es su nombre.»

Salmo 110 Confitébor tibi, p. 1051.

3. Joánnes vocábitur * nomen ejus: et in nativitáte ejus multi gaudébunt.

3. Juan será su nombre, y muchos se han de alegrar en su nacimiento.

Salmo 111 Beátus vir, p. 1052.

4. Inter natos * mulíerum non surréxit major Joánne Baptísta.

4. No ha habido entre los nacidos de mujer otro más grande que Juan Bautista.

Salmo 112 Laudáte púeri, p. 1054.

5. Tu puer * Prophéta Altíssimi vocáberis: præíbis ante Dóminum paráre vias ejus.

5. Tú, niño, serás llamado Profeta del Altísimo; irás delante del Señor para prepararle sus caminos.

Salmo 116 Laudáte Dóminum, p. 1088.

Capitulum. *Isai. 49, 1.* — Audíte, ínsulæ, et atténdite, pópuli de longe: Dóminus ab útero vocávit me, de ventre matris meæ recordátus est nóminis mei.

℟. Deo grátias.

Capítula. — Oíd, islas remotas, y estad atentos, pueblos distantes. El Señor me llamó desde el vientre de mi madre; se acordó de mi nombre cuando yo estaba aún en el seno de mi madre.

℟. Demos gracias a Dios.

Himno (*Paulo el Diácono, monje benedictino, siglo IX*). [1]

2. Núntius celso véniens Olýmpo,
Te patri magnum fore nascitúrum,
Nomen, et vitæ sériem geréndæ
Ordine promit.

3. Ille promíssi dúbius supérni,
Pérdidit promptæ módulos loquélæ:
Sed reformásti génitus perémptæ
Organa vocis.

4. Ventris obstrúso récubans cubíli
Sénseras Regem thálamo manéntem:

2. Del cielo vino un Ángel a anunciar a tu padre tu nacimiento y tu futura grandeza, dictándole el nombre que debías llevar y descubriéndole el curso de tus destinos.

3. Pero, como Zacarías dudase de estas promesas divinas, fué al punto castigado, privándole Dios del uso del habla, y hasta que tú naciste no recobró el habla que había perdido.

4. Encerrado todavía en el seno de tu madre, sentiste la presencia de Jesús, tu Rey, que María llevaba en su seno vir-

1. El nombre de las notas de la escala musical moderna tiene su origen en este precioso himno. Véanse las primeras sílabas de cada verso de la 1ª Estrofa que van subiendo la escala: UT (en el siglo XVII reemplazado por DO), RE, MI, FA, SOL, LA, S(ancte) J(oannes).

Hinc parens nati méritis utérque
Abdita pandit.
5. Sit decus Patri, genitæque Proli,
Et tibi compar utriúsque virtus,
Spíritus semper, Deus unus, omni
Témporis ævo. Amen.

℣. Iste puer magnus coram Dómino.
℟. Nam et manus ejus cum ipso est.

Ad Magn. Ant. — Puer * qui natus est nobis, plus quam prophéta est: hic est enim, de quo Salvátor ait: Inter natos mulíerum non surréxit major Joánne Baptísta.

ginal; y, Profeta antes de nacer, revelaste este misterio a Isabel y a Zacarías.
5. Gloria al Padre y al Hijo por Él engendrado; gloria igual al Espíritu Santo, que es lazo de entrambos, por todos los siglos.

Amén.

℣. Este niño será grande ante Dios.
℟. Porque el brazo del Señor está con él.

Ant. del Magn. — El niño que nos ha nacido es más que Profeta; porque éste es aquél de quien dice el Señor : Entre los nacidos de mujer no ha surgido otro más grande que Juan Bautista.

Conmemoración de S. Guillermo: Ant. Similábo, ℣. Amávit, p. 1211.

Completas del Domingo, p. 1065.

25 DE JUNIO

S. Guillermo, Abad

Doble. — Ornamentos blancos

Guillermo nació en Vercelli (Piamonte), de familia noble. Después de abandonar deudos y hacienda, construyó un monasterio en Monte Virgine. A semejanza de Moisés, a quien Dios entregó su ley sobre el monte *(Ep.)*, Guillermo fué guiado por Dios y dió a la Congregación de los ermitaños, de que fué Padre, una Regla inspirada casi toda ella en la de S. Benito. A hacer resaltar la santidad de su vida, pasada en la meditación de las cosas divinas, contribuyó no poco la fama de sus milagros († 1142).

Sigamos las huellas de S. Guillermo, aprovechándonos de sus oraciones *(Or.)*.

Misa Os justi, p. 1218, *excepto :*

Oratio. — Deus, qui infirmitáti nostræ, ad teréndam salútis viam in Sanctis tuis exémplum et præsídium collocásti: da

Oración. — Oh Dios, que, para allanar a nuestra flaqueza el camino de la salvación, nos das en los Santos ejemplo y auxilio: concédenos venerar

nobis, ita beáti Guliélmi Abbátis mérita venerári; ut ejúsdem excipiámus suffrágia, et vestígia prosequámur. Per Dóminum.

de tal modo los méritos del santo Abad Guillermo que sintamos los efectos de su intercesión y sigamos sus pisadas. Por nuestro Señor.

Conmemoración de la Octava de S. Juan, p. 1547.

26 DE JUNIO

SS. Juan y Pablo, Mártires

Doble. — Ornamentos rojos

La antiquísima y venerable iglesia de los SS. Juan y Pablo, sobre el monte Celio, fué construída el año 200 en las ruinas de otro templo que contenía, entre otras muchas reliquias de santos Mártires, los cuerpos de estos dos romanos, cuya festividad conmemoramos. Sus nombres, muy caros a la piedad cristiana, figuran en el Canon de la Misa. Una tradición que se remonta al siglo V nos los presenta como dos hermanos que se sostienen mutuamente en la fe, en medio de los tormentos. Casi todas las piezas de la Misa aluden a esta fraternidad santificada por el martirio.

MISA. — **Introito.** *S. 33, 20-21*

MULTÆ tribulatiónes justórum, et de his ómnibus liberávit eos Dóminus: Dóminus custódit ómnia ossa eórum: unum ex his non conterétur. — *Ps. 33, 2.* Benedícam Dóminum in omni témpore: semper laus ejus in ore meo. ℣. Glória.

MUCHAS fueron las tribulaciones de los justos; pero de todas ellas libróles el Señor. El Señor guardó sus huesos, y ni uno de ellos será quebrado. — *Salmo.* Bendeciré al Señor en todo tiempo; siempre su alabanza está en mi boca. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Quæsumus, omnípotens Deus: ut nos geminàta lætítia hodiérnæ festivitátis excípiat, quæ de beatórum Joánnis et Pauli glorificatióne procédit; quos éadem fides et pássio vere fecit esse germános. Per D. N.

Oración. — Pedímoste, oh Dios todopoderoso, que el gozo de la festividad de este día se duplique en nosotros por la gloria de los santos Juan y Pablo, a quienes una misma fe y martirio hizo verdaderamente hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava de S. Juan, p. 1547.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *Eccli. 44, 10-15.* — Hi viri

Lección del libro de la **Sabiduría.** — Fueron varones mi-

misericórdiæ sunt, quorum pietátes non defuérunt: cum sémine eórum pérmanent bona, heréditas sancta nepótes eórum, et in testaméntis stetit semen eórum: et fílii eórum propter illos usque in ætérnum manent: semen eórum, et glória eórum non derelinquétur. Córpora ipsórum in pace sepúlta sunt, et nomen eórum vivit in generatiónem et generatiónem. Sapiéntiam ipsórum narrent pópuli, et laudem eórum núntiet Ecclésia.

misericordiosos, cuyas obras de piedad no han caído en olvido. En su descendencia permanecerán sus bienes. Sus nietos son una heredad santa, y su posteridad se mantuvo constante en la alianza, y por ellos durará para siempre su descendencia; nunca perecerá su linaje y su gloria. Sus cuerpos fueron sepultados en paz; y su nombre vive por todos los siglos. Celebren los pueblos su sabiduría, y proclame sus alabanzas la Iglesia.

Graduale. *Ps. 132, 1-2.* — Ecce quam bonum et quam jucúndum habitáre fratres in unum. ℣. Sicut unguéntum in cápite, quod descéndit in barbam, barbam Aaron.

Gradual. — ¡ Oh cuán bueno es y cuán delicioso vivir unidos los hermanos! ℣. Es como perfume derramado en la cabeza, que baja por la barba, la barba de Aarón.

Allelúia, allelúia. ℣. Hæc est vera fratérnitas quæ vicit mundi crímina: Christum secúta est, ínclyta tenens regna cæléstia. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Ésta es la verdadera fraternidad, que vence los crímenes del mundo; siguiendo a Cristo, posee el ínclito reino celestial. Aleluya.

Evangelio Atténdite *de la Misa* Salus autem, p. 1182.

Offertorium. *Ps.5,12-13.* — Gloriabúntur in te omnes, qui díligunt nomen tuum, quóniam tu, Dómine, benedíces justo: Dómine, ut scuto bonæ voluntátis tuæ coronásti nos.

Ofertorio. — Se gloriarán en Ti todos los que aman tu santo nombre, porque bendecirás al justo; Señor, con tu benevolencia, como con un escudo, nos has coronado.

Secreta. — Hóstias tibi, Dómine, sanctórum Mártyrum tuórum Joánnis et Pauli dicátas méri-

Secreta. — Recibe, Señor, benignamente las hostias que te ofrecemos, por los méritos de tus santos Mártires Juan y

tis, benígnus assúme: et ad perpétuum nobis tríbue provenire subsídium. Per Dóminum.

Pablo; y haz que nos sirvan de socorro perpetuo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava, p. 1549.

Communio. *Sap. 3, 4, 5 et 6.* — Et si coram homínibus torménta passi sunt Deus tentávit eos: tamquam aurum in fornáce probávit eos, et quasi holocásta accépit eos.

Comunión. — Y si delante de los hombres han padecido tormentos, es porque Dios los quiso probar; probólos como el oro en el crisol, y los aceptó como víctima de holocausto.

Postcommunio. — Súmpsimus, Dómine, sanctórum Mártyrum tuórum Joánnis et Pauli solémnia celebrántes, sacraménta cæléstia: præsta, quæsumus; ut, quod temporáliter gérimus, ætérnis gáudiis consequámur. Per...

Poscomunión. — Habiendo recibido, Señor, los sacramentos celestiales, al celebrar la festividad de tus santos Mártires Juan y Pablo, suplicámoste nos concedas que lo que hacemos en el tiempo lo disfrutemos en los goces eternos. Por nuestro Señor.

Conmemoración de la Octava, p. 1549.

VÍSPERAS

1as VÍSPERAS (25 de Junio)

Ant. — Adstitérunt * justi ante Dóminum, et ab ínvicem non sunt separáti: cálicem Dómini bibérunt, et amíci Dei appellati sunt.

Ant. — Comparecieron los justos ante el Señor, y fueron separados el uno del otro; bebieron el cáliz del Señor, y fueron llamados amigos de Dios.

℣. Lætámini, p. 1173.

2as VÍSPERAS (26 de Junio)

Ant. — Isti sunt * duæ olívæ, et duo candelábra lucéntia ante Dóminum: habent potestátem cláudere cælum núbibus, et aperíre portas ejus: quia linguæ eórum claves cæli factæ sunt.

Ant. — Éstos son dos olivas y dos candeleros que brillan ante el Señor; tienen poder de cerrar el cielo, cubriéndolo de nubes, y de abrir sus puertas, pues sus lenguas se han hecho como llaves del cielo.

℣. Exsultábunt, p. 1174.

27 DE JUNIO
3er Día de la Octava de S. Juan Bautista

Misa De ventre, p. 1546.

Si el 28 de Junio cae en Domingo, la misa de la Vigilia anticipada de los SS. Apóstoles Pedro y Pablo se dice el 27, haciendo Conmemoración de la Octava y la 3ª Oración Concéde, p. 1104.

28 DE JUNIO
S. Ireneo, Obispo y Mártir

Doble. — Ornamentos rojos

A fines del siglo II, suscitó Dios a S. Ireneo como un dique contra las falsas doctrinas, concediéndole la gracia de destruir las herejías por medio de la verdad de su doctrina *(Or.)*.

Al suceder a S. Potino en la silla de Lyon en 177, S. Ireneo « predicó a tiempo y a destiempo » *(Ep.)*, y se declaró defensor de Cristo *(Ev.)* y de su Esposa. « La Iglesia, diseminada por todo el mundo, hasta los confines de la tierra, profesa la fe recibida de los Apóstoles, los cuales, a su vez, la aprendieron del Hijo de Dios. » Esta Iglesia tiene su centro en Roma, « con la que toda otra Iglesia debe conformarse, por ser ella la principal de todas, ya que, mediante la sucesión de los romanos Pontífices, ha llegado hasta nosotros la tradición apostólica de la Iglesia ».

San Ireneo, además de fogoso apologista, fué un profundo teólogo. Se le ha llamado el padre de la teología católica, y el áureo anillo que une el espíritu del Evangelio a la doctrina de los Padres. Él fué el primero que se propuso hacer la síntesis razonada de nuestra fe. Su tratado « contra las herejías » asestó al error gnóstico el golpe de gracia.

S. Jerónimo le atribuye el título glorioso de Mártir, y se cree murió durante la persecución de Septimio Severo, en 202.

MISA. — **Introito.** *Mal. 2, 6*

Lex veritátis fuit in ore ejus, et iníquitas non est invénta in lábiis ejus: in pace, et in æquitáte ambulávit mecum, et multos avértit ab iniquitáte. — *Ps. 77, 1.* Atténdite, pópule meus, legem meam: inclináte aurem vestram in verba oris mei. ℣. Glória Patri.

La ley de la verdad estuvo en su boca, y no se halló mentira en sus labios; anduvo conmigo en paz y en rectitud, y retrajo a muchos del pecado. — *Salmo.* Con los enemigos de la paz era yo pacífico; cuando les hablaba, me hacían guerra sin razón. ℣. Gloria.

Oratio. — Deus, qui beáto Irenæo Mártyri tuo atque Pontífici tribuísti, ut et veritáte doctrínæ expugnáret hæreses, et

Oración. — Oh Dios, que diste a tu santo Mártir y Pontífice Ireneo la gracia de rebatir con la doctrina de la verdad a la herejía y de confirmar fe-

pacem Ecclésiæ felíciter confirmáret: da, quæsumus, plebi tuæ in sancta religióne constántiam, et pacem tuam nostris concéde tempóribus. Per...

lizmente la paz de la Iglesia: rogámoste concedas a tu pueblo la constancia en la santa religión y paz a nuestros tiempos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava de S. Juan, p. 1547, *y de la Vigilia de los SS. Apóstoles,* p. 1560.

Léctio **Epístolæ** beáti Pauli Apóstoli ad Timótheum *2, 3, 14-17; 4, 1-5.* — Caríssime: Pérmane in iis, quæ didicísti, et crédita sunt tibi: sciens a quo didíceris; et quia ab infántia sacras lítteras nosti, quæ te possunt instrúere ad salútem, per fidem, quæ est in Christo Jesu. Omnis Scriptúra divinítus inspiráta útilis est ad docéndum, ad arguéndum, ad corripiéndum, ad erudiéndum in justítia: ut perféctus sit homo Dei, ad omne opus bonum instrúctus. Testíficor coram Deo, et Jesu Christo, qui judicatúrus est vivos et mórtuos, per advéntum ipsíus, et regnum ejus: prædica verbum, insta opportúne, importúne: árgue, óbsecra, íncrepa in omni patiéntia, et doctrína. Erit enim tempus, cum sanam doctrínam non sustinébunt, sed ad sua desidéria coacervábunt sibi magístros, pruriéntes áuribus, et a veritáte quidem audítum

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a Timoteo. — Carísimo : Conserva lo que has aprendido, considerando quién te lo enseñó. Y también que desde la niñez aprendiste las Sagradas Letras, que te pueden instruir para la salvación, mediante la fe en Jesucristo. Toda Escritura por Dios inspirada es propia para enseñar y convencer, para corregir y dirigir en la justicia; de manera que el hombre de Dios sea perfecto y esté apercibido para toda obra buena. Te conjuro, pues, delante de Dios y de Jesucristo, que ha de juzgar a vivos y muertos, al tiempo de su venida y de su reinado; predica la palabra, insiste a tiempo y a destiempo; reprende, ruega, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo en que los hombres no podrán sufrir la sana doctrina, sino que, ávidos de todo lo que halaga los oídos, se buscarán, según su capricho, maestros que les den por el gusto y, cerrando sus oídos a la verdad, los aplicarán a escuchar patrañas. Pero tú vela, trabaja en todo,

avértent, ad fábulas autem converténtur. Tu vero vígila, in ómnibus labóra, opus fac Evangelístæ, ministérium tuum imple.

Graduale. *Ps. 121, 8.* — Propter fratres meos, et próximos meos loquébar pacem de te. ℣. *Ps. 36, 37.* Custódi innocéntiam, et vide æquitátem: quóniam sunt relíquiæ hómini pacífico.

Allelúia, allelúia. ℣. *Eccl. 6, 35.* In multitúdine presbyterórum prudéntium sta, et sapiéntiæ illórum ex corde conjúngere, ut omnem narratiónem Dei possis audíre. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *10, 28-33.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Nolíte timére eos, qui occídunt corpus, ánimam autem non possunt occídere; sed pótius timéte eum, qui potest et ánimam et corpus pérdere in gehénnam. Nonne duo pásseres asse véneunt? et unus ex illis non cadet super terram sine Patre vestro? Vestri autem capílli cápitis omnes numeráti sunt. Nolíte ergo timére: multis passéribus melióres estis vos. Omnis ergo, qui confitébitur me coram homínibus, confitébor et ego eum coram Patre meo,

predica el evangelio, cumple con tu ministerio.

Gradual. — Por mis hermanos y por mis amigos, hablaba de paz para ti. ℣. Guarda la inocencia, y no pierdas de vista la justicia; que el hombre recto deja siempre posteridad.

Aleluya, aleluya. ℣. Frecuenta la reunión de los ancianos, y que sus sabias máximas llenen tu corazón, para que puedas oír todo cuanto hablaren de Dios. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos : No temáis a los que matan al cuerpo y no pueden matar al alma; temed antes al que puede arrojar alma y cuerpo en el infierno. ¿No es verdad que dos pájaros se venden por un as, y ni uno de ellos caerá en tierra sin que lo disponga vuestro Padre? Hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis, pues; valéis vosotros más que muchos pájaros juntos. Así, todo el que me reconociere ante los hombres, Yo también le reconoceré ante mi Padre, que está en los cielos. Mas a quien me negare delante de los hombres, yo también le negaré delante de

qui in cælis est. Qui autem negáverit me coram homínibus, negábo et ego eum coram Patre meo, qui in cælis est.

mi Padre que está en los cielos.

Offertorium. *Eccl.24,44.* — Doctrínam quasi antelucánum illúmino ómnibus, et enarrábo illam usque ad longínquum.

Ofertorio. — La luz de la doctrina con que a todos alumbro es como la luz de la aurora, y seguiré difundiéndola muy lejos.

Secreta. — Deus, qui credéntes in te pópulos nullis sinis cóncuti terróribus: dignáre preces et hóstias dicátæ tibi plebis suscípere; ut pax a tua pietáte concéssa, christianórum fines ab omni hoste fáciat esse secúros. Per Dóminum.

Secreta. — Oh Dios, que no permites sean abatidos por el terror los pueblos que en Ti creen, dígnate recibir las súplicas y ofrendas que te dedicamos; para que la paz, concedida por tu misericordia, libre de sus enemigos a los pueblos cristianos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava de S. Juan, p. 1549, *y de la Vigilia de los SS. Apóstoles,* p. 1563.

Communio. *Eccl. 24, 47.* — Vidéte quóniam non soli mihi laborávi, sed ómnibus exquiréntibus veritátem.

Comunión. — Mirad cómo yo no he trabajado sólo para mí, sino para todos los que buscan la verdad.

Postcommunio. — Deus, auctor pacis et amátor, quem nosse, vívere, cui servíre regnáre est: prótege ab ómnibus impugnatiónibus súpplices tuos; ut, qui in defensióne tua confídimus, beáti Irenæi Mártyris tui atque Pontíficis intercessióne, nullíus hostilitátis arma timeámus. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Oh Dios, autor y amador de la paz, a quien conocer es vivir y servir es reinar: libra de todas las asechanzas a los que te suplican, para que cuantos confiamos en tu protección, mediante el auxilio de tu santo mártir y pontífice Ireneo, no temamos las armas de ningún enemigo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava de S. Juan, p. 1549, *y de la Vigilia de los SS. Apóstoles,* p. 1563.

Al fin de la Misa, el Evangelio de la Vigilia, p. 1562.

EL MISMO DÍA

Vigilia de los SS. Apóstoles Pedro y Pablo

Ornamentos morados

La Iglesia celebra mañana la festividad de los dos Apóstoles que son los dos fundamentos sobre los cuales está sólidamente construída *(Or.)*.

La penitencia que sabe imponerse un pueblo en determinados días, como preparación a alguna fiesta, es señal certera de que en él se conserva la fe; pues demuestra con eso que comprende la grandeza del objeto propuesto a su culto por la santa Liturgia.

Pedro, levantado en la cruz *(Intr., Ev.)*, domina como Jesucristo al mundo. Será el rey de las almas en nombre de Dios, y vicario de Cristo en la tierra. Pablo, asociándose a sus trabajos y a su martirio, participa con él de su realeza y de su triunfo[1].

MISA. — **Introito.** *Juan 21, 18-19*

DICIT Dóminus Petro: Cum esses júnior, cingébas te, et ambulábas ubi volébas: cum autem senúeris, exténdes manus tuas, et álius te cinget, et ducet quo tu non vis: hoc autem dixit, significans qua morte clarificatúrus esset Deum. — *Ps. 18, 1.* Cæli enárrant glóriam Dei: et ópera mánuum ejus annúntiat firmaméntum. ℣. Glória Patri.

DIJO el Señor a Pedro: Cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas donde querías; mas cuando seas viejo, extenderás tus manos, y otro te ceñirá, y te llevará adonde tú no quieres. Esto lo dijo significando con qué muerte había de glorificar a Dios. — *Salmo.* Los cielos pregonan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la grandeza de las obras de sus manos. ℣. Gloria al Padre.

No se dice el Gloria.

Oratio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut nullis nos permíttas perturbatiónibus cóncuti; quos in apostólicæ confessiónis petra solidásti. Per Dóminum.

Oración. — Haz, te pedimos, oh Dios todopoderoso, que no seamos abatidos por ninguna perturbación, después de consolidados en la roca de la confesión apostólica. Por nuestro Señor.

Conmemoración de S. Ireneo, p. 1556, *y de la Octava de S. Juan*, p. 1547.

Léctio **Actuum** Apostolórum *3, 1-10.* — In diébus illis: Petrus et

Lección de los **Actos** de los Apóstoles. — En aquellos días, Pedro y Juan subían al

1. En este día bendice el Papa los palliums. V. fiesta de Sta. Inés, p. 1315.

Joánnes ascendébant in templum ad horam oratiónis nonam. Et quidam vir, qui erat claudus ex útero matris suæ, bajulabátur: quem ponébant quotídie ad portam templi, quæ dícitur Speciósa, ut péteret eleemósynam ab introeúntibus in templum. Is cum vidísset Petrum et Joánnem incipiéntes introíre in templum, rogábat, ut eleemósynam accíperet. Intuens autem in eum Petrus cum Joánne, dixit: Réspice in nos. At ille intendébat in eos, sperans se áliquid acceptúrum ab eis. Petrus autem dixit: Argéntum et aurum non est mihi: quod autem hábeo, hoc tibi do: In nómine Jesu Christi Nazaréni surge, et ámbula. Et apprehénsa manu ejus déxtera, allevávit eum, et prótinus consolidátæ sunt bases ejus et plantæ. Et exsíliens stetit, et ambulábat: et intrávit cum illis in templum, ámbulans, et exsíliens, et laudans Deum. Et vidit omnis pópulus eum ambulántem, et laudántem Deum. Cognoscébant autem illum, quod ipse erat, qui ad eleemósynam sedébat ad Speciósam portam templi: et impléti sunt stupóre et éxtasi in eo, quod contígerat illi.

Templo, a la hora nona de la oración. Y había un hombre, cojo desde su nacimiento, a quien traían a cuestas, poniéndole todos los días a la puerta del templo, llamada la Hermosa, para pedir limosna a los que entraban en el templo. Al ver éste a Pedro y a Juan, que iban a entrar en el templo, rogábales le diesen limosna. Pedro y Juan, fijando en él la vista, le dijeron : Míranos; y él les clavó los ojos, esperando recibir de ellos algo. Mas Pedro le dijo : Plata y oro no tengo; pero lo que tengo te doy : En el nombre de Jesucristo Nazareno levántate, y anda. Y tomándole la mano derecha, lo levantó, y al punto se le consolidaron las piernas y los pies. Y saltando de gozo, púsose en pie, y echó a andar; y entró con ellos en el Templo andando por sus propios pies, y saltando, y alabando a Dios. Todo el pueblo le vió cómo iba andando y alabando a Dios. Y como conocían ser aquél mismo que solía estar sentado a la limosna en la puerta Hermosa del Templo, quedaron espantados y fuera de sí por lo que con él había ocurrido.

Graduale. *Ps. 18, 5 et 2.* — In omnem terram exí-

Gradual. — Por toda la tierra resonó su voz, y por todos

vit sonus eórum: et in fines orbis terræ verba eórum. ℣. Cæli enárrant glóriam Dei: et ópera mánuum ejus annúntiat firmaméntum.

✠ Sequéntia sancti Evangélii secúndum Joánnem *21, 15-19.* — In illo témpore: Dixit Jesus Simóni Petro: Simon Joánnis, díligis me plus his? Dicit ei: Etiam, Dómine, tu scis quia amo te. Dicit ei: Pasce agnos meos. Dicit ei íterum: Simon Joánnis, díligis me? Ait illi: Etiam, Dómine, tu scis quia amo te. Dicit ei: Pasce agnos meos. Dicit ei tértio: Simon Joánnis, amas me? Contristátus est Petrus, quia dixit ei tértio: Amas me? et dixit ei: Dómine, tu ómnia nosti: tu scis quia amo te. Dixit ei: Pasce oves meas. Amen, amen dico tibi: cum esses júnior, cingébas te, et ambulábas ubi volébas: cum autem senúeris, exténdes manus tuas, et álius te cinget, et ducet quo tu non vis. Hoc autem dixit, significans qua morte clarificatúrus esset Deum.

Offertorium. *Ps. 138,17,* — Mihi autem nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est princípátus eórum.

los confines del orbe se oyeron sus palabras. ℣. Los cielos cantan la gloria de Dios, y el firmamento pregona las obras de sus manos.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo, dijo Jesús a Simón Pedro : Simón, hijo de Juan, ¿ me amas más que éstos? Dícele : Sí, Señor, Tú sabes que te amo. Dícele : Apacienta mis corderos. Segunda vez le dice : Simón, hijo de Juan, ¿ me amas? Respondióle : Sí, Señor, Tú sabes que te amo. Dícele : Apacienta mis corderos. Dícele por vez tercera : Simón, hijo de Juan, ¿ me amas? Contristado Pedro de que por tercera vez le preguntase si le amaba, respondió : Señor, Tú lo sabes todo; Tú bien sabes que te amo. Díjole Jesús : Apacienta mis ovejas. En verdad, en verdad te digo que, cuando eras joven, tú mismo te ceñías el vestido e ibas adonde querías; mas, cuando seas viejo, extenderás tus manos (*en una cruz*), y otro te ceñirá y te conducirá adonde tú no gustes. Esto lo dijo para indicar con qué muerte había de glorificar a Dios.

Ofertorio. — ¡Oh Dios! Veo que honras sobremanera a tus amigos, y que su poderío se acrecienta grandemente.

Secreta. — Munus pópuli tui, quæsumus, Dómine, apostólica intercessióne sanctífica: nosque a peccatórum nostrórum máculis emúnda. Per...

Secreta. — Santifica, Señor, por la intercesión de tus Apóstoles, las ofrendas de tu pueblo, y purifícanos de las manchas de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Ireneo, p. 1559, *y de la Octava de S. Juan*, p. 1549.

Prefacio común, p. 1011.

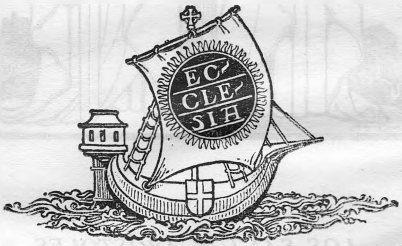
Communio. *Joan. 21, 15 et 17.* — Simon Joánnis, díligis me plus his? Dómine, tu ómnia nosti: tu scis, Dómine, quia amo te.

Comunión. — Simón, hijo de Juan, ¿me amas tú más que éstos? Señor, Tú lo sabes todo; Tú, Señor, sabes que te amo.

Postcommunio. — Quos cælésti, Dómine, aliménto satiásti: apostólicis intercessiónibus ab omni adversitáte custódi. Per Dóminum.

Poscomunión. — Por la intercesión de los santos Apóstoles, libra, Señor, de toda adversidad a los que has alimentado con el Manjar celestial. Por nuestro Señor.

Conmemoración de S. Ireneo, p. 1559, *y de la Octava de S. Juan*, p. 1549.



LOS SANTOS APÓSTOLES
PEDRO Y PABLO

29 DE JUNIO

Los Santos Apóstoles Pedro y Pablo [1]

Doble de Iª clase con Octava. — Ornamentos rojos

La Iglesia entera está hoy de fiesta, porque « Dios ha consagrado este día con el martirio de los Apóstoles S. Pedro y S. Pablo » (*Or.*).

1. San Pedro es el vicario, o sea, el lugarteniente y *representante visible de Cristo* (*Pref., Alel., Evang., Ofert., Com.*). Los judíos, que habían desechado a Jesús, hicieron lo mismo con su sucesor (*Ep.*). Por lo cual, trasladando entonces el centro religioso del mundo, Pedró dejó a Jerusalén, y se fué a Roma, que luego llegará a ser la ciudad eterna y sede de todos los Papas.

2. S. Pedro, primer Papa, *habla en nombre de Cristo*, el cual le concedió su infalibilidad doctrinal. Y así no son la carne y la sangre sus guías e inspiradores, sino el Padre celestial, quien no permite que las puertas del infiermo prevalezcan contra su Iglesia, cuyo fundamento es Él mismo (*Ev.*).

3. Al recibir S. Pedro las llaves, fué constituído prepósito del « *reino de los cielos* » en la tierra, o sea, de la Iglesia, *reinando en ella en nombre de Jesucristo*, que le ha investido de su potestad y de su Autoridad soberana (*Ev.*).

Roguemos con « la Iglesia, la cual no cesaba de elevar oraciones a Dios en favor de S. Pedro », roguemos por su sucesor « el siervo de Dios, nuestro Santo Padre el Papa ».

¡ Oh gloriosos príncipes de la tierra ! así como os amasteis en vida, tampoco quisisteis veros separados en la muerte (*Ant.*). Os felicitamos hoy en el día de vuestro triunfo y de vuestro descanso.

Ahora mirad desde el cielo a los que todavía nos arrastramos por la tierra. Mirad a esa navecilla de la Iglesia, que boga por medio del mundo llevando a tantas almas al puerto de salvación. Pedid también para todos y cada uno de los cristianos acrecentamiento de fe, de esperanza y caridad, de esas tres virtudes fundamentales por que tanto os distinguisteis entrambos, de manera que para nosotros y para toda la Iglesia dilatada por el Orbe deje huella indeleble vuestra santa festividad.

El párroco celebra hoy la misa a intención de sus feligreses.

Iªs VÍSPERAS

Los 4 primeros Salmos del Domingo, p. 1049; *el 5º* Laudáte Dóminum, p. 1088.

Ant. — 1. Petrus et Joánnes * ascendébant in templum ad horam oratiónis nonam.

Ant. — 1. Pedro y Juan subían al templo a la oración de la hora nona.

1. En las dos grandiosas basílicas construídas en Roma sobre los sepulcros « de estos dos Príncipes, que con la cruz y con la espada conquistaron su silla en el senado eterno » (*Himno de Vísp.*), se celebraban antiguamente dos Misas solemnes. Más tarde, por razón de la gran distancia que separa entre sí a estas dos iglesias, se dividió la fiesta, honrando más particularmente a S. Pedro el 29 dº Junio y a S. Pablo el 30 del mismo.

2. Argéntum et aurum * non est mihi: quod autem hábeo, hoc tibi do.

3. Dixit Angelus ad Petrum, * circúmda tibi vestiméntum tuum et séquere me.

4. Misit Dóminus * Angelum suum, et liberávit me de manu Heródis, allelúia.

5. Tu es Petrus, * et super hanc petram ædificábo Ecclésiam meam.

2. No tengo oro ni plata; pero sí te doy lo que tengo.

3. Dijo el Ángel a Pedro : Vístete tu manto y sígueme.

4. El Señor ha enviado a su Ángel, y me ha librado de las manos de Herodes, aleluya.

5. Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

Capítula e Himno de las 2as Vísperas, p. 1570.

℣. In omnem terram exívit sonus eórum.

℟. Et in fines orbis terræ verba eórum.

Ad Magn. Ant. — Tu es pastor óvium, * Princeps Apostolórum, tibi tráditæ sunt claves regni cælórum.

℣. Su voz ha resonado en toda la tierra.

℟. Y sus palabras en los confines del orbe de la tierra.

Ant. del Magn. — Tú eres el pastor de las ovejas y el Príncipe de los Apóstoles; a ti han sido confiadas las llaves del reino de los cielos.

MISA. — **Introito.** *Act. 12, 11*

NUNC scio vere, quia misit Dóminus Angelum suum, et erípuit me de manu Heródis, et de omni exspectatióne plebis Judæórum. — *Ps. 138, 1-2.* Dómine, probásti me, et cognovísti me: tu cognovísti sessiónem meam, et resurrectiónem meam.

AHORA sé bien que el Señor ha enviado a su Ángel, y me ha librado de las manos de Herodes y de todo el pueblo judío en expectación. — *Salmo.* Oh Señor, Tú me probaste y me conoces bien; Tú me conoces en mi reposo y en mi despertar. ℣. Gloria. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus, qui hodiérnam diem Apostolórum tuórum Petri et Pauli martýrio consecrásti: da Ecclésiæ tuæ, eó-

Oración. — Oh Dios, que santificaste este día con el martirio de tus Apóstoles Pedro y Pablo: haz que tu Iglesia siga en todo las enseñanzas de

rum in ómnibus sequi præcéptum; per quos religiónis sumpsit exórdium. Per Dóminum.

Léctio **Actuum** Apostolórum *12, 1-11.* — In diébus illis: Misit Heródes rex manus, ut afflígeret quosdam de ecclésia. Occídit autem Jacóbum fratrem Joánnis gládio. Videns autem quia placéret Judæis, appósuit ut apprehénderet et Petrum. Erant autem dies azymórum. Quem cum apprehendísset, misit in cárcerem, tradens quátuor quaterniónibus mílitum custodiéndum, volens post Pascha producere eum pópulo. Et Petrus quidem servabátur in cárcere. Orátio autem fiébat sine intermissióne ab Ecclésia ad Deum pro eo. Cum autem productúrus eum esset Heródes, in ipsa nocte erat Petrus dórmiens inter duos mílites, vinctus caténis duábus: et custódes ante óstium custodiébant cárcerem. Et ecce Angelus Dómini ástitit: et lumen refúlsit in habitáculo: percussóque látere Petri, excitávit eum dicens: Surge velóciter. Et cecidérunt caténæ de mánibus ejus. Dixit autem Angelus ad eum: Præaquéllos por quienes tuvo principio la religión. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección de los **Actos** de los Apóstoles. — En aquellos días, el rey Herodes dió en perseguir a algunos de la Iglesia. Primeramente hizo morir a Santiago, el hermano de Juan. Después, viendo que con esto agradaba a los Judíos, determinó también prender a Pedro. Eran entonces los días de los ázimos (Pascua). Habiendo, pues, logrado prenderle, le encarceló, entregándole a la vigilancia de cuatro piquetes de soldados, de cuatro hombres cada uno, con ánimo de presentarle al pueblo (ajusticiarle) después de la Pascua. Estando Pedro custodiado en la prisión, la Iglesia incesantemente oraba a Dios por él. Mas, al ir ya Herodes a presentarle al público, aquella misma noche estaba durmiendo Pedro en medio de dos soldados, atado con dos cadenas, y las guardias ante la puerta haciendo centinela. Cuando de repente apareció un Ángel del Señor, cuya luz llenó de claridad toda la estancia, y tocando a Pedro en el muslo, despertóle, diciendo: ¡Levántate presto! Y se le cayeron las cadenas de las manos. Díjole también el Ángel : Ponte el ceñidor, y cálzate tus sandalias. Él hízolo

cíngere, et cálcea te cáligas tuas. Et fecit sic. Et dixit illi: Circúmda tibi vestiméntum tuum, et séquere me. Et éxiens sequebátur eum, et nesciébat quia verum est, quod fiébat per Angelum: existimábat autem se visum vidére. Transeúntes autem primam et secúndam custódiam, venérunt ad portem férream, quæ ducit ad civitátem: quæ ultro apérta est eis. Et exeúntes processérunt vicum unum: et contínuo discéssit Angelus ab eo. Et Petrus ad se revérsus, dixit: Nunc scio vere, quia misit Dóminus Angelum suum, et erípuit me de manu Heródis, et de omni exspectatióne plebis Judæórum.

así. Díjole también : Vístete tu manto, y sígueme. Salió, pues, e íbale siguiendo, bien que no creía ser realidad lo que el Ángel hacía; antes imaginaba que era un sueño lo que veía. Pasada la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que sale a la ciudad, la cual se les abrió por sí sola. Salieron por ella, caminaron hasta lo último de la calle, y de pronto desapareció de su vista el Ángel. Entonces Pedro, vuelto en sí, dijo : Ahora sé de cierto que el Señor ha enviado a su Ángel, y librádome de las manos de Herodes, y de toda la expectación del pueblo judío.

Graduale. *Ps. 44, 17-18.* — Constítues eos príncipes super omnem terram: mémores erunt nóminis tui, Dómine. ℣. Pro pátribus tuis nati sunt tibi fílii : proptérea pópuli confitebúntur tibi.

Gradual. — Los constituirás príncipes sobre toda la tierra; se acordarán de tu nombre, Señor. ℣. En lugar de tus padres te nacerán hijos; por esto los pueblos te ensalzarán.

Allelúia, allelúia. ℣. *Matth. 16, 18.* Tu es Petrus, et super hanc petram ædificábo Ecclésiam

Aleluya, aleluya. ℣. Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Aleluya. meam. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *16, 13-19.* — In illo témpore: Venit Jesus in partes Cæsaréæ Philíppi, et interrogábat discípulos suos, dicens: Quem dicunt hómines esse Fílium hóminis? At illi di-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo, vino Jesús al territorio de Cesarea de Fiilpo, y preguntó a sus discípulos : ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre ? Respondiéronle ellos : Unos dicen que Juan Bau-

xérunt: Alii Joánnem Baptístam, álii autem Elíam, álii vero Jeremíam, aut unum ex prophétis. Dicit illis Jesus: Vos autem quem me esse dícitis? Respóndens Simon Petrus dixit: Tu es Christus, Fílius Dei vivi. Respóndens autem Jesus, dixit ei: Beátus es, Simon Bar Jona: quia caro et sanguis non revelávit tibi, sed Pater meus, qui in cælis est. Et ego dico tibi, quia tu es Petrus, et super hanc petram ædificábo Ecclésiam meam, et portæ ínferi non prævalébunt advérsus eam. Et tibi dabo claves regni cœlórum. Et quodcúmque ligáveris super terram, erit ligátum et in cælis: et quodcúmque sólveris super terram, erit solútum et in cælis.

tista; otros que Elías; otros, en fin, que Jeremías o alguno de los Profetas. Díjoles Jesús: Y vosotros ¿quién decís que soy Yo? Tomando la palabra Simón Pedro, dijo: *¡Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo!* Y Jesús, respondiendo, le dijo: Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás, porque no te ha revelado eso la carne y la sangre, sino mi Padre, que está en los cielos. Y Yo te digo que *tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas* (los poderes) *del infierno no prevalecerán contra ella. Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos. Y todo lo que atares en la tierra, será también atado en los cielos, y todo lo que desatares en la tierra será también desatado en los cielos.*

Credo durante toda la Octava.

Offertorium. *Ps. 44, 17-18.* — Constítues eos príncipes super omnem terram: mémores erunt nóminis tui, Dómine, in omni progénie et generatióne.

Ofertorio. — Constituirás (a tus Apóstoles) príncipes sobre toda la tierra; se acordarán de tu nombre, oh Señor, de generación en generación.

Secreta. — Hóstias, Dómine, quas nómini tuo sacrándas offérimus, apostólica prosequátur orátio: per quam nos expiári tríbuas, et deféndi. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Acompañe a estas sagradas Hostias, que ofrecemos a tu nombre, la oración de los Apóstoles; y por ella concédenos perdón y defensa. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo.

Prefacio de los Apóstoles, p. 1010, *durante toda la Octava, menos en las fiestas que lo tienen propio.*

Communio. *Matth. 16, 18.* — Tu es Petrus, et super hanc petram ædificábo Ecclésiam meam.

Postcommunio. — Quos cælésti, Dómine, aliménto satiásti: apostólicis intercessiónibus ab omni adversitáte custódi. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Comunión. — Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

Poscomunión. — Señor, por la intercesión apóstolica, defiende contra toda adversidad a los que has alimentado con el Manjar celestial. Por nuestro Señor Jesucristo Hijo tuyo.

II^as^ VÍSPERAS

Salmos y Antífonas del Común de Apóstoles, p. 1146, *menos:*

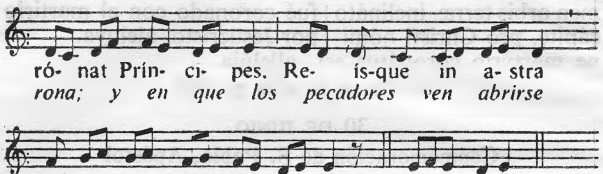
Capitulum. *Act. 12, 1-3.* — Misit Heródes rex manus, ut afflígeret quosdam de ecclésia. Occídit autem Jacóbum fratrem Joánnis gládio. Videns autem quia placéret Judæis, appósuit ut apreheńderet et Petrum.

℟. Deo grátias.

Capítula. — El rey Herodes dió en perseguir a algunos de la Iglesia. Primeramente hizo morir a Santiago, el hermano de Juan. Después, viendo que con esto agradaba a los Judíos, determinó también prender a Pedro.

℟. Demos gracias a Dios.

Himno (*Elpis, esposa de Boecio, siglo V^o^*)



2. Mundi Magíster atque cæli Jánitor, * Romæ paréntes, arbitríque géntium, * Per ensis ille, hic per crucis victor necem * Vitæ senátum laureáti póssident.

2. Pablo, maestro del mundo, y Pedro, portero del cielo, ambos padres de Roma y jueces del más severo tribunal, llegan a la mansión eterna, después de morir el uno por la espada y el otro en la cruz.

3. O Roma felix, quæ duórum príncipum * Es consecráta glorióso sánguine: * Horum cruóre, purpuráta céteras, * Excéllis orbis una pulchritúdines.

3. ¡Oh feliz Roma! tú fuiste consagrada por la gloriosa sangre de estos dos Príncipes; y teñida con esta resplandeciente púrpura, brillas en todo el orbe con majestad incomparable.

4. Sit Trinitáti sempitérna glória, * Honor, potéstas, atque jubilátio, * In unitáte quæ gubérnat ómnia, * Per univérsa sæculórum sæcula. Amen.

4. Gloria eterna, honor, poder y júbilo a la Trinidad, que, en la Unidad, gobierna todas las cosas por todos los siglos de los siglos. Amén.

℣. Annuntiavérunt ópera Dei.

℟. Et facta ejus intellexérunt.

℣. Anunciaron (los Apóstoles) las maravillas de Dios.

℟. Y entendieron sus prodigios.

Ad Magn. Ant. — Hódie * Simon Petrus ascéndit crucis patíbulum, allelúia: hódie Claviculárius regni, gaudens migrávit ad Christum: hódie Paulus Apóstolus, lu-

Ant. del Magn. — Hoy subió al patíbulo de la cruz Simón Pedro, aleluya; hoy partió gozoso a unirse con Cristo el Llavero del cielo; hoy el Apóstol Pablo, lumbrera del mundo, al inclinar su cabeza,

men orbis terræ, inclináto cápite, pro Christi nómine martýrio coronátus est, allelúia.

fué coronado con el martirio por Jesucristo, aleluya.

Oración de la misa, p. 1566.

30 DE JUNIO

Conmemoración de S. Pablo, Apóstol

Doble mayor. — Ornamentos rojos

« El Tíber, al entrar en Roma, escribe un antiguo poeta, saluda a la basílica de S. Pedro, y al salir de ella saluda, a la de S. Pablo. El portero celestial ha fijado su sagrada mansión a las puertas de la ciudad eterna, imagen que es del cielo. Por la otra parte, las murallas de la ciudad se encuentran protegidas por el pórtico de Pablo: Roma se halla en medio de entrambos. » A S. Pedro, el nuevo Moisés, el Caudillo del nuevo Israel, viene a asociarse Pablo, el nuevo Aarón, más elocuente que el primero, y escogido, desde el vientre de su madre, para anunciar las riquezas de la gracia de Cristo a los Gentiles (*Or.*, *Ep.*).

MISA. — **Introito.** *2 Tim. 1, 12*

Scio cui crédidi, et certus sum, quia potens est depósitum meum serváre in illum diem, justus judex. — *Ps. 138, 1-2.* Dómine, probásti me, et cognovísti me: tu cognovísti sessiónem meam, et resurrectiónem meam. ℣. Glória Patri.

Sé de quién me he fiado; y cierto estoy de que es poderoso para guardar mi depósito hasta aquel día (postrero) el justo Juez. — *Salmo.* Señor, Tú me has probado y me conoces; Tú conociste mi sesión y mi resurrección (conversión). ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui multitúdinem géntium beáti Pauli Apóstoli prædicatióne docuísti : da nobis, quæsumus ; ut cujus natalítia cólimus, ejus apud te patrocínia sentiámus. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que enseñaste tu fe a muchedumbre de pueblos gentiles por la predicación del Apóstol San Pablo: haz que sintamos en nosotros la protección de aquél cuyo natalicio celebramos. Por nuestro Señor.

Conmemoración de S. Pedro

Oratio. — Deus qui beáto Petro Apóstolo tuo, collátis clávibus regni cæléstis, ligándi atque

Oración. — Oh Dios, que, al entregar las llaves del reino celestial a tu santo Apóstol Pedro, le concediste potestad

solvéndi pontifícium tradidísti: concéde, ut intercessiónis ejus auxílio, a peccatórum nostrórum néxibus liberémur: Qui vivis.

de atar y de absolver: haz que, con el auxilio de su intercesión, nos libremos de los lazos de nuestros pecados. Tú que vives y reinas.

Conmemoración de la Octava de S. Juan, p. 1547.

Léctio **Epístolæ** beáti Pauli Apóstoli ad Gálatas *1, 11-20.* — Fratres: Notum vobis fácio Evangélium quod evangelizátum est a me, quia non est secúndum hóminem: neque enim ego ab hómine accépi illud, neque dídici, sed per revelatiónem Jesu Christi. Audístis enim conversatiónem meam aliquándo in Judaísmo: quóniam supra modum persequébar Ecclésiam Dei, et expugnábam illam, et proficiébam in Judaísmo supra multos coætáneos meos in génere meo, abundántius æmulátor exsístens paternárum meárum traditiónum. Cum autem plácuit ei, qui me segregávit ex útero matris meæ, et vocávit per grátiam suam, ut reveláret Fílium suum in me, ut evangelizárem illum in géntibus: contínuo non acquiévi carni et sánguini, neque veni Jerosólymam ad antecessóres meos Apóstolos: sed ábii in Arábiam: et íterum revérsus sum Da-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Gálatas. — Hermanos : Hágoos saber que el Evangelio, que yo os he predicado, no es invención humana; pues no lo he recibido ni aprendido yo de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo. Porque habéis oído contar el modo con que en otro tiempo vivía yo en el judaísmo, con qué saña perseguía a la Iglesia de Dios y la desolaba, y me señalaba en el judaísmo más que muchos contemporáneos y paisanos míos, siendo en extremo celoso de las paternas tradiciones. Mas, cuando plugo a Aquél que me separó desde el vientre de mi madre y me llamó con su gracia, el revelarme a su Hijo, para que le predicase a los Gentiles, al punto, y sin guiarme de la carne ni de la sangre, ni pasar a Jerusalén en busca de los Apóstoles anteriores a mí, me fuí a la Arabia, de donde volví otra vez a Damasco. Tres años después fuíme a Jerusalén para visitar a Pedro, y estuve con él quince días. Y no vi a más Apóstoles, sino a Santiago, el primo del Señor. De to-

máscum: deínde post annos tres veni Jerosólymam vidére Petrum, et mansi apud eum diébus quíndecim: álium autem Apostolórum vidi néminem, nisi Jacóbum fratrem Dómini. Quæ autem scribo vobis, ecce coram Deo, quia non méntior.

do esto que os escribo, pongo a Dios por testigo de que no miento.

Graduale. *Gal. 2, 8-9.* — Qui operátus est Petro in apostolátum, operátus est et mihi inter gentes: et cognovérunt grátiam Dei quæ data est mihi. ℣. *1 Cor. 15, 10.* Grátia Dei in me vácua non fuit: sed grátia ejus semper in me manet.

Gradual. — El mismo que obró en Pedro para hacerle apóstol, ha hecho también de mí el Apóstol de los gentiles; y conocieron la gracia de Dios que se me ha dado. ℣. La gracia de Dios no ha sido en mí estéril; sino que su gracia siempre en mí permanece.

Allelúia, allelúia. ℣. Sancte Paule Apóstole, prædicátor veritátis, et doctor géntium, intercéde pro nobis. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Oh Apóstol S. Pablo, predicador de la verdad y doctor de las gentes, intercede por nosotros. Aleluya.

Evangelio: Ecce ego mitto vos, p. 1515. — *Credo.*

Offertorium. *Ps. 138, 17.* — Mihi autem nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est principátus eórum.

Ofertorio. — ¡Oh Dios! Veo que honras sobremanera a tus amigos, y que su poderío se acrecienta grandemente.

Secreta. — Apóstoli tui Pauli précibus, Dómine, plebis tuæ dona sanctífica: ut, quæ tibi tuo grata sunt institúto, gratióra fiant patrocínio supplicántis. Per Dóminum.

Secreta. — Santifica, Señor, los dones de tu pueblo por las oraciones del Apóstol Pablo, para que el sacrificio, que te es grato por ser institución tuya, lo sea aún más por el patrocinio del suplicante. Por N. S.

Conmemoración de S. Pedro

Secreta. — Ecclésiæ tuæ, quæsumus, Dómine, preces et hóstias beáti Petri Apóstoli comméndet orátio: ut, quod pro illíus

Secreta. — Te suplicamos, Señor, que la oración del Apóstol S. Pedro recomiende las plegarias y las ofrendas de tu Iglesia; para que el sacrifi-

glória celebrámus, nobis prosit ad véniam. Per Dóminum.

cio celebrado en su honor nos aproveche para la remisión de los pecados. Por N. S.

Conmemoración de la Octava de S. Juan, p. 1549.
Prefacio de los Apóstoles, p. 1010.

Communio. *Matth. 19, 28 et 29.* — Amen dico vobis: quod vos, qui reliquístis ómnia, et secúti estis me, céntuplum accipiétis, et vitam ætérnam possidébitis.

Comunión. — En verdad os digo que vosotros, que lo habéis dejado todo y me habéis seguido, recibiréis el ciento por uno y poseeréis la vida eterna.

Postcommunio. — Percéptis, Dómine, sacraméntis: beáto Paulo Apóstolo tuo interveniénte, deprecámur; ut, quæ pro illíus celebráta sunt glória, nobis proficiant ad medélam. Per Dóminum.

Poscomunión. — Recibidos, Señor, los sacramentos, te rogamos, por intercesión del Apóstol S. Pablo, que lo que hemos celebrado en su honra redunde también en nuestra salud. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Pedro

Postcommunio. — Lætíficet nos, Dómine, munus oblátum: ut, sicut in Apóstolo tuo Petro te mirábilem prædicámus, sic per illum tuæ sumámus indulgéntiæ largitátem. Per Dóminum.

Poscomunión. — Alégrenos, Señor, el don ofrecido; para que, como te reconocemos admirable en tu Apóstol Pedro, por él nos comunique con munificencia tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de San Juan, p. 1549.

FIESTAS DE JULIO

1 DE JULIO

Festividad de la Preciosísima Sangre de nuestro Señor Jesucristo

Doble de 1ª clase. — Ornamentos rojos

« A Cristo, Hijo de Dios, que nos redimió con su Sangre, venid y adorémosle » (*Invit.*).

El día del Corpus Christi canta ya la Iglesia el « misterio del glorioso Cuerpo y de la preciosa Sangre de Jesús »; pero hoy honra a esta última con un culto especial[1].

El Corazón de Jesús ha hecho que circulase por sus miembros esta sangre adorable; y por eso, el *Evangelio* nos hace presenciar la escena que se desarrolló en el Calvario, al ser atravesado el pecho del divino Crucificado por la lanza, derramando en seguida sangre y agua. Con lo cual se ha significado la unión de los dos testimonios que el Espíritu Santo dió del Mesías al ser éste bautizado en las *aguas* del Jordán, y al ser bautizado con su propia *sangre* en la Cruz (*Grad.*).

¡ Acuérdate, Señor, de estos tus siervos, a los que con tu preciosa Sangre redimiste ! (*Te Deum.*)

Cada vez que asistimos al Santo Sacrificio de la Misa, veneremos con profunda reverencia la Sangre preciosísima de nuestro Redentor, que el Sacerdote ofrece a Dios en el Altar, para remisión de nuestros pecados.

Ias VÍSPERAS

Los cuatro primeros Salmos son del Domingo, p. 1049, *más el Salmo* Laudáte Dóminum, p. 1088.

Ant. — 1. Quis est iste * qui venit de Edom, tinctis véstibus de Bosra? Iste formósus in stola sua.

2. Ego * qui loquor justítiam, et propugnátor sum ad salvándum.

3. Vestítus erat * veste aspérsa sánguine, et vocátur nomen ejus Verbum Dei.

4. Quare ergo * rubrum est induméntum tuum et vestiménta tua sicut calcántium in torculári?

5. Tórcular * calcávi solus, et de géntibus non est vir mecum.

Capitulum. *Hebr. 9, 11-14.* — Fratres: Christus

Ant. — 1. ¿ Quién es éste que viene de Edón y de Bosra, con los vestidos teñidos? Está hermoso con su librea.

2. Yo soy el que hablo justicia, y que lucho por salvaros.

3. Estaba vestido de túnica salpicada con sangre, y su nombre es : « Verbo de Dios.»

4. ¿ Por qué, pues, está roja tu túnica y tus vestidos como de los que pisan el vino en el lagar?

5. Yo solo he pisado en el lagar, y no ha habido nadie que viniera a ayudarme.

Capítula. — Hermanos : Habiendo venido Cristo como

1. La liturgia, ese admirable compendio de la historia de la Iglesia, nos recuerda todos los años que en esta fecha fué cuando en 1849 quedó vencida la Revolución que había expulsado al Papa de Roma. Para perpetuar el recuerdo de este triunfo y mostrar ser debido a los merecimientos del Salvador, Pío IX, refugiado entonces en Gaeta, instituyó la festividad de la Preciosa Sangre Pío XI, para conmemorar el 1900º aniversario de la Redención, llevo esta fiesta a 1ª clase.

assístens póntifex futurórum bonórum, per ámplius et perféctius tabernáculum non manufáctum, id est non hujus creatiónis: neque per sánguinem hircórum aut vitulórum, sed per próprium sánguinem introívit semel in Sancta, ætérna redemptióne invénta.

℟. Deo grátias.

Pontífice de los bienes futuros, atravesó por un Tabernáculo más excelente y más perfecto, no hecho a mano, esto es, *no* de fábrica o *formación semejante a la nuestra, ni con sangre de machos cabríos ni de becerros, sino que con la propia sangre entró una sola vez por todas en el Santuario, consiguiendo una redención eterna.*

℟. Demos gracias a Dios.

Himno (8º tono)

2. Quem dura móriens Christus in árbore
Fudit multíplici vúlnere sánguinem,
Nos facti mémores dum cólimus decet
Saltem fúndere lácrimas.

3. Humáno géneri pernícies gravis

2. Jesucristo, en el duro leño de la cruz, ha derramado su Sangre por múltiples heridas; por lo cual, al festejar este hecho, justo es que al menos derramemos lágrimas de compasión.

3. El antiguo Adán había causado la funesta muerte del

Adámi véteris crímine cóntigit:
Adámi intégritas et píetas novi
Vitam réddidit ómnibus.
4. Clamórem válidum summus ab æthere
Languéntis Géniti si Pater áudiit,
Placári pótius sánguine débuit,
Et nobis véniam dare.
5. Hoc quicúmque stolam sánguine próluit,
Abstérgit máculas, et róseum decus,
Quo fiat símilis prótinus Angelis,
Et Regi pláceat, capit.
6. A recto instábilis trámite póstmodum
Se nullus rétrahat; meta sed última
Tangátur; tríbuet nóbile præmium,
Qui cursum Deus ádjuvat.
7. Nobis propítius sis, Génitor potens,
Ut quos unígenæ sánguine Fílii,
Emísti, et plácido Flámine récreas,
Cæli ad cúlmina tránsferas. Amen.

℣. Redemísti nos, Dómine, in sánguine tuo.
℟. Et fecísti nos Deo nostro regnum.

Ad Magn. Ant. — Accessístis * ad Sion montem, et civitátem Dei vi-

humano linaje al cometer el pecado; pero la integridad y misericordia del nuevo Adán nos ha devuelto la vida.

4. Si el eterno Padre oyó desde el cielo el fuerte alarido de su Hijo agonizante, con mayor razón su Sangre por nosotros derramada debió aplacarle y concedernos el perdón.

5. Todo el que lava su túnica en esa Sangre, la limpia de sus manchas, quedando, con purpúreos resplandores, semejante a los Ángeles y grato al Rey.

6. Que nadie en adelante se aparte del recto camino; y que todos alcancemos la meta suprema, en donde Dios, que nos ayuda en la carrera, nos recompensará con un noble galardón.

7. Sénos propicio, oh Padre poderoso, y levanta hasta la cumbre de los cielos a los que redimiste con la Sangre de tu Unigénito Hijo y a los que recreas con el Espíritu de la paz.
Amén.

℣. Nos redimiste, Señor, con tu Sangre.
℟. E hiciste de nosotros un reino para nuestro Dios.

Ant. del Magn. — Os habéis llegado al monte Sión, y a la ciudad del Dios vivo, a la Je-

véntis, Jerúsalem cæléstem, et testaménti novi mediatórem Jesum, et sánguinis aspersiónem mélius loquéntem quam Abel.

rusalén celestial, y a Jesús, el mediador del nuevo pacto, y a la aspersión de la Sangre que habla con mayor elocuencia que la de Abel.

MISA. — **Introito.** *Apoc. 5, 9-10*

REDEMISTI nos, Dómine, in sánguine tuo, ex omni tribu, et lingua, et pópulo, et natióne: et fecísti nos Deo nostro regnum. — *Ps. 88, 2.* Misericórdias Dómini in ætérnum cantábo: in generatiónem et generatiónem annuntiábo veritátem tuam in ore meo. ℣. Glória.

NOS has rescatado, Señor, con tu Sangre, de toda tribu, y lengua, y pueblo, y nación; y nos hiciste un reino para nuestro Dios. — *Salmo.* Cantaré siempre las misericordias del Señor; de generación en generación, anunciaré con mi boca tu verdad. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, qui unigénitum Fílium tuum mundi Redemptórem constituísti, ac ejus Sánguine placári voluísti: concéde, quæsumus, salútis nostræ prétium solémni cultu ita venerári atque a præséntis vitæ malis ejus virtúte defendi in terris: ut fructu perpétuo lætémur in cælis. Per eúmdem Dóminum.

Oración. — Omnipotente y sempiterno Dios, que constituíste a tu unigénito Hijo Redentor del mundo y quisiste aplacarte con su Sangre: haz que veneremos el precio de nuestra salvación con solemne culto, y que por su virtud seamos preservados en la tierra de los males de la vida presente, para que gocemos en el cielo del fruto sempiterno. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Conmemoración (en la misa rezada) de la Octava de S. Juan Bautista: Deus qui, p. 1547.

Epístola: Fratres, Christus assístens, p. 425.

Graduale. *1 Joan. 5, 6 et 7-8.* — Hic est qui venit per aquam et sánguinem, Jesus Christus: non in aqua solum, sed in aqua et sánguine. ℣. Tres sunt,

Gradual. — Jesucristo es el que vino con agua y sangre; no vino sólo con el agua, sino con el agua y con la sangre. ℣. Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Pa-

qui testimónium dant in cælo: Pater, Verbum, et Spíritus sanctus: et hi tres unum sunt. Et tres sunt, qui testimónium dant in terra: Spíritus, aqua, et sanguis: et hi tres unum sunt.

Allelúia, allelúia. ℣. *1 Joan. 5, 9.* Si testimónium hóminum accípimus, testimónium Dei majus est. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *19, 30-35.* — In illo témpore: Cum accepísset Jesus acétum, dixit: Consummátum est. Et inclináto cápite trádidit spíritum. Judæi ergo (quóniam Parascéve erat) ut non remanérent in cruce córpora sábbato (erat enim magnus dies ille sábbati), rogavérunt Pilátum ut frangeréntur eórum crura, et tolleréntur. Venérent ergo mílites: et primi quidem fregérunt crura, et altérius, qui crucifíxus est cum eo. Ad Jesum autem cum veníssent, ut vidérunt eum jam mórtuum, non fregérunt ejus crura, sed unus mílitum láncea latus ejus apéruit, et contínuo exívit sanguis et aqua. Et qui vidit, testimónium perhíbuit: et verum est testimónium ejus. — **Credo.**

dre, el Verbo y el Espíritu Santo; y éstos tres son una misma cosa. Y tres son los que dan testimonio en la tierra : el Espíritu, el agua y la sangre; y éstos tres son una misma cosa.

Aleluya, aleluya. ℣. Si admitimos el testimonio de los hombres, más pesa el testimonio de Dios. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo, habiendo Jesús probado el vinagre, dijo: ¡Todo está cumplido! E inclinando la cabeza, entregó su espíritu. Mas, como era el día de preparación (pascual), para que no quedasen los cuerpos en la cruz el sábado (pues era aquél un sábado muy solemne), suplicaron los judíos a Pilatos que se les quebrasen las piernas a los crucificados, y los quitasen de allí. Vinieron, pues, los soldados, y rompieron las piernas del primero y del otro (ladrón) que había sido crucificado con Él. Mas, al llegar a Jesús, viéndole ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados, con la lanza le abrió el costado, y al punto *salió sangre y agua.* Y (Juan), que lo vió, es el que lo asegura, y su testimonio es verdadero. — **Credo.**

Offertorium. *1 Cor. 10, 16.* — Calix benedictiónis, cui benedícimus, nonne communicátio sánguinis Christi est? et panis, quem frángimus, nonne participátio córporis Dómini est?

Ofertorio. — El cáliz de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la Sangre de Cristo? y el pan que partimos, ¿no es la participación del cuerpo del Señor?

Secreta. — Per hæc divína mystéria, ad novi, quæsumus, testaménti mediatórem Jesum accedámus: et super altária tua, Dómine virtútum, aspersiónem sánguinis mélius loquéntem, quam Abel, innovémus. Per eúmdem Dóminum.

Secreta. — Pedímoste que, por medio de estos divinos misterios, lleguemos a Jesús, mediador de la Nueva Alianza; y que renovemos, oh Señor de los ejércitos, sobre tus altares la aspersión de una Sangre más elocuente que la de Abel. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Conmemoración (en la misa rezada) de S. Juan, p. 1549.
Prefacio de la Cruz, p. 1003.

Communio. *Hebr., 9, 28.* — Christus semel oblátus est ad multórum exhauriénda peccáta: secúndo sine peccáto apparébit exspectántibus se in salútem.

Comunión. — Cristo fué una sola vez inmolado para quitar los pecados de muchos; y de nuevo aparecerá sin pecado a los que le esperan para su salvación.

Postcommunio. — Ad sacram, Dómine, mensam admíssi, háusimus aquas in gáudio de fóntibus Salvatóris: sanguis ejus fiat nobis, quæsumus, fons aquæ in vitam ætérnam saliéntis: Qui tecum vivit et regnat.

Poscomunión. — Admitidos, Señor, a la sagrada Mesa, hemos bebido con gozo las aguas de las fuentes (llagas) del Salvador; y te pedimos que su Sangre sea para nosotros una fuente de agua que brote hasta la vida eterna. Que contigo vive y reina.

Conmemoración (en la misa rezada) de S. Juan, p. 1549.

II^as^ VÍSPERAS

Los cuatro primeros Salmos del Domingo, p. 1049, *y el 5°* Lauda Jerúsalem, p. 1097.
Antífonas, Capítula e Himno de las I^as^ Vísperas, p. 1576-1577.

℣. Te ergo quæsumus tuis fámulis súbveni.

℣. Te suplicamos ayudes a tus siervos.

℟. Quos pretióso Sánguine redemísti.

Ad Magn. Ant. — Habébitis autem * hunc diem in monuméntum: et celebrábitis eum solémnem Dómino in generatiónibus vestris cultu sempitérno.

℟. A quienes redimiste con tu preciosa Sangre.

Ant. del Magn. — Este día será para vosotros un monumento, y habéis de celebrarlo como solemne en honra del Señor de generación en generación por estatuto perpetuo.

Conmemoración de la Visitación de la Sma. Virgen.

Ant. — Beáta es, * María, quæ credidísti: perficiéntur in te quæ dicta sunt tibi a Dómino, allelúia.

℣. Benedícta tu in muliéribus.

℟. Et benedíctus fructus ventris tui.

Ant. — Dichosa eres, oh María, porque has creído, pues todo lo que el Señor te ha dicho tendrá su cumplimiento, aleluya.

℣. Bendita eres entre todas las mujeres.

℟. Y bendito es el fruto de tu vientre.

Oración de la Misa, p. 1583.
Completas del Domingo, p. 1065.

2 DE JULIO

La Visitación de la Sma. Virgen María

Doble de 2ª clase. — Ornamentos blancos

Cuando el Ángel Gabriel anunció a María que Dios pensaba conceder bien pronto un hijo a Isabel, la Virgen voló al punto a Ain-Karín, en donde residía su prima. He aquí el misterio de la Visitación, que se celebra al siguiente día de la Octava de la Natividad de S. Juan Bautista. En este día, como en el Adviento, la Iglesia junta el recuerdo del Precursor al de Jesús y de María. Ya el Viernes de las Témporas de Adviento nos traía a la memoria el misterio de la Visitación (v. p. 64). Esta solemnidad fué instituída en 1389, por Urbano VI, para alcanzar del cielo el fin del gran Cisma de Occidente.

María visita a Isabel, y Jesús a Juan, y le santifica. Por lo cual S. Juan salta de gozo, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclama: « Bendita eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre. » (*Ev.*)

La Virgen, Madre de Dios, que lleva en sí al que lleva y crea todas las cosas (*Grad., Alel., Ofert., Com.*), pronuncia entonces el sublime cántico *Magnificat*, repetido a diario por tantos sacerdotes y vírgenes del Señor.

Visítanos hoy, oh María, y visítanos a menudo trayendo juntamente contigo a tu divino Hijo, Salvador nuestro.

Ven a nosotros con tu Jesús; ven, y no te vayas, porque a tu lado se está bien; «los efluvios que despides son un Paraíso»; porque si el cielo te colmó de gracia, es para que la viertas a ríos sobre la pobre humanidad redimida. Tu Jesús es la fuente; tú el canal por donde fluyen las gracias del cielo hasta los míseros hijos de Eva, pero hechos ahora hijos tuyos, hermanos y coherederos de nuestro Señor Jesucristo. Visítanos, sí, en el día de tu santa Visitación.

MISA. — Introito

SALVE, sancta parens, enixa puérpera regem: qui cælum terrámque regit in sæcula sæculórum. —*Ps. 44, 2.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea regi. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Fámulis tuis, quæsumus, Dómine, cæléstis grátiæ munus impertíre: ut, quibus beátæ Vírginis partus éxstitit salútis exórdium: Visitatiónis ejus votíva solémnitas, pacis tríbuat increméntum. Per Dóminum.

SALVE, santa Madre, que pariste virginalmente al Rey que rige cielos y tierra en los siglos de los siglos. — *Salmo.* Eructó mi corazón una palabra buena. Digo : Mis obras son para el Rey. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Rogámoste, Señor, concedas a tus siervos el don de la gracia celestial, a fin de que, los que hemos recibido las primicias de la salvación en el parto de la Virgen, alcancemos aumento de paz en la solemnidad de su Visitación. Por nuestro Señor.

En las Misas rezadas, conmemoración de los SS. Mártires Proceso y Martiniano, por las Oraciones de la Misa siguiente.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *Cant. 2, 8-14.* — Ecce iste venit sáliens in móntibus, transíliens colles: símilis est diléctus meus cápreæ, hinnulóque cervórum. En ipse stat post paríetem nostrum respíciens per fenéstras, prospíciens per cancéllos. En diléctus meus lóquitur mihi: Surge, própera, amíca mea, colúmba mea, formósa mea, et veni. Jam enim hiems tránsiit,

Lección del libro de la **Sabiduría.** — Vedle cómo viene saltando por los montes y brincando por los collados. Mi amado semeja al ligero gamo y al cervatillo. Vedle, está detrás de la pared nuestra, mirando por las ventanas, atisbando por las celosías. Me habla mi amado, y dice : Levántate, apresúrate, amiga mía, paloma mía, hermosa mía, y ven; pues pasó ya el invierno, disipáronse y cesaron las lluvias; han aparecido las

imber ábiit, et recéssit. Flores apparuérunt in terra nostra, tempus putatiónis advénit: vox túrturis audíta est in terra nostra: ficus prótulit grossos suos: víneæ floréntes dedérunt odórem suum. Surge, amíca mea, speciósa mea, et veni: colúmba mea in foramínibus petræ, in cavérna macériæ, osténde mihi fáciem tuam, sonet vox tua in áuribus meis: vox enim tua dulcis, et fácies tua decóra.

flores en nuestra tierra; llegó el tiempo de la poda; el arrullo de la tórtola se ha oído ya en nuestro campo; la higuera da sus brevas; esparcen su olor las florecientes viñas. Levántate, pues, amiga mía, hermosa mía, y ven, paloma mía, que anidas en las quiebras de las peñas, en las concavidades del muro, muéstrame tu rostro, suene tu voz en mis oídos; porque tu voz es dulce, y tu cara hermosa.

Graduale. — Benedícta et venerábilis es, Virgo María: quæ sine tactu pudóris, invénta es Mater Salvatóris. ℣. Virgo Dei Génitrix, quem totus non capit orbis, in tua se clausit víscera factus homo.

Gradual. — Bendita y venerable eres, Virgen María; pues sin el más leve menoscabo de tu integridad virginal te hallaste Madre del Salvador. ℣. Virgen Madre de Dios, El que no cabe en los cielos, hecho hombre se encerró en tu seno.

Allelúia, allelúia. ℣. Felix es, sacra Virgo María, et omni laude digníssima: quia ex te ortus est sol justítiæ, Christus Deus noster. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Feliz y digna de toda alabanza eres, sagrada Virgen María, porque de ti nació el Sol de justicia, Cristo nuestro Dios. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *1, 39-47.* — In illo témpore: Exsúrgens María ábiit in montána cum festinatióne in civitátem Juda: et intrávit in domum Zacharíæ, et salutávit Elísabeth. Et factum est, ut audívit salutatiónem Maríæ Elísabeth, exsultávit infans in útero

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo, partió María presurosa por las serranías, a una ciudad de Judá; y, habiendo entrado en casa de Zacarías, saludó a Isabel. Al oír Isabel el saludo de María, el niño (Juan) saltó de gozo en su vientre, e Isabel se sintió llena del Espíritu Santo, y exclamando en alta voz, dijo :

ejus: et repléta est Spíritu Sancto Elísabeth, et exclamávit voce magna et dixit: Benedícta tu inter mulíeres, et benedíctus fructus ventris tui. Et unde hoc mihi, ut véniat mater Dómini mei ad me? Ecce enim, ut facta est vox salutatiónis tuæ in áuribus meis, exsultávit in gáudio infans in útero meo. Et beáta, quæ credidísti, quóniam perficiéntur ea, quæ dicta sunt tibi a Dómino. Et ait María: Magníficat ánima mea Dóminum: et exsultávit spíritus meus in Deo salutári meo. — **Credo.**

¡Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre! Y ¿de dónde a mí tanto bien que venga la Madre de mi Señor a mí? Pues lo mismo fué llegar la voz de tu saludo a mis oídos, que dar saltos de júbilo la criatura en mi seno. ¡Bienaventurada tú que has creído! porque se cumplirán las cosas que se te han dicho de parte del Señor. Y dijo María: Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu salta de gozo al pensar en Dios, Salvador mío. — **Credo.**

Offertorium. — Beáta es, Virgo María, quæ ómnium portásti Creatórem: genuísti qui te fecit, et in ætérnum pérmanes virgo.

Ofertorio. — Bienaventurada eres, Virgen María, que engendraste a quien te crió, y llevaste en tu seno al Criador de todas las cosas, permaneciendo siempre Virgen.

Secreta. — Unigéniti tui, Dómine, nobis succúrrat humánitas: ut, qui natus de Vírgine, matris integritátem non mínuit, sed sacrávit; in Visitatiónis ejus solémniis, nostris nos piáculis éxuens, oblatiónem nostram tibi fáciat accéptam Jesus Christus Dóminus noster: Qui tecum vivit.

Secreta. — Socórranos, Señor, la humanidad de tu Unigénito, y así como al nacer de la Virgen Madre no mermó su integridad, sino que la hizo más santa, así, purificándonos de nuestras culpas en la solemnidad de su Visitación, hágate aceptable nuestra oblación Jesucristo, nuestro Señor. Que contigo vive y reina.

En las Misas rezadas, conmemoración de los SS. Mártires Proceso y Martiniano, p. 1587.

Prefacio de la Sma. Virgen: * Et in te Visitatióne, p. 1008.

Communio. — Beáta víscera Maríæ Vírginis,

Comunión. — Bienaventuradas las entrañas de la Virgen

quæ portavérunt ætérni Patris Fílium.

Postcommunio. —Súmpsimus, Dómine, celebritátis ánnuæ votíva sacraménta: præsta, quǽsumus; ut et temporális vitæ nobis remédia præbeant et ætérnæ. Per D.N.

María, que llevaron al Hijo del eterno Padre.

Poscomunión. — Habiendo recibido los sacramentos en la celebración de esta fiesta anual, suplicámoste, Señor, que nos sirvan de remedio para la vida presente y la futura. Por nuestro Señor Jesucristo.

En las Misas rezadas, conmemoración de los SS. Mártires Proceso y Martiniano, p. 1588.

II^as^ VÍSPERAS

Ant. — 1. Exsúrgens María * ábiit in montána cum festinatióne in civitátem Juda.

Ant. — 1. Levantándose María, corrió presurosa a la montaña a una ciudad de Judá.

Salmo Dixit Dóminus, p. 1049.

2. Intrávit María * in domum Zacharíæ, et salutávit Elísabeth.

2. Entró María en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Salmo Laudáte púeri, p. 1054.

3. Ut audívit * salutatiónem Maríæ Elísabeth, exsultávit infans in útero ejus, et repléta est Spíritu Sancto, allelúia.

3. Luego que oyó Isabel el saludo de María, saltó el niño en su vientre, y fué llena del Espíritu Santo, aleluya.

Salmo Lætátus sum, p. 1089.

4. Benedícta tu * inter mulíeres, et benedíctus fructus ventris tui.

4. Bendita eres entre las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre.

Salmo Nisi Dóminus, p. 1090.

5. Ex quo facta est * vox salutatiónis tuæ in áuribus meis, exsultávit infans in útero meo, allel.

5. Desde que la voz de tu salutación llegó a mis oídos, saltó de gozo el niño en mi vientre, aleluya.

Salmo Lauda Jerúsalem, p. 1097.

Capitulum. *Eccli. 24,14.* — Ab inítio et ante sæcula creáta sum, et usque ad

Capítula. — Desde el principio y antes de los siglos fuí creada; y no dejaré de existir

futúrum sæculum non désinam, et in habitatióne sancta coram ipso ministrávi.

℟. Deo grátias.

en todos los siglos venideros; y en el Templo santo serví en su presencia.

℟. A Dios gracias.

Himno Ave maris stella, p. 1128.

℣. Benedícta tu in muliéribus.

℟. Et benedíctus fructus ventris tui.

℣. Bendita eres entre todas las mujeres.

℟. Y bendito es el fruto de tu vientre.

Ad Magn. Ant. — Beátam me dicent * omnes generatiónes quia ancíllam húmilem respéxit Deus, allelúia.

Ant. del Magn. — Bienaventurada me llamarán todas las generaciones, porque Dios se ha fijado en su humilde esclava, aleluya.

Oración de la Misa, p. 1583.

Conmemoración de S. Léon. **Ant.** Sacérdos, ℣. Amávit, p. 1196.

EL MISMO DÍA

SS. Proceso y Martiniano, Mártires

Ornamentos rojos

S. Pedro y S. Pablo, encerrados en la cárcel Mamertina, convirtieron a sus dos guardias Proceso y Martiniano, y allí mismo los bautizaron. Llevados luego ante la estatua de Júpiter, estos dos bravos neófitos se negaron a adorarla; por lo cual les dieron muerte.

Misa Sapiéntiam, p. 1178, *menos:*

Oratio. — Deus, qui nos sanctórum Mártyrum tuórum Procéssi et Martiniáni gloriósis confessiónibus circúmdas et prótegis: da nobis et eórum imitatióne profícere, et intercessióne gaudére. Per.

Oración. — Oh Dios, que con la gloriosa confesión de tus santos Mártires Proceso y Martiniano nos instruyes y proteges: concédenos imitar su fe, y gozar de su intercesión. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Rememorámini, p. 1181.

Evangelio Si quis vult, p. 1163.

Secreta. — Súscipe, Dómine, preces et múnera: quæ ut tuo sint digna conspéctu, Sanctórum tuórum précibus adjuvémur. Per Dóminum.

Secreta. — Recibe, Señor, las súplicas y presentes que te ofrecemos; y para que sean dignos de tu aceptación, seamos ayudados con las oraciones de tus Santos. Por N. S.

Postcommunio. — Córporis sacri, et pretiósi sánguinis repléti libámine, quæsumus, Dómine Deus noster; ut, quod pia devotióne gérimus, certa redemptióne capiámus. Per eúmdem Dóminum.

Poscomunión. — Saciados con el sacrificio del sagrado Cuerpo y preciosa Sangre, suplicámoste, Señor y Dios nuestro, que lo que cumplimos con piadosa devoción, lo recibamos como prenda de redención cierta. Por el mismo Señor.

3 DE JULIO

S. León II, Papa y Confesor

Semidoble. — Ornamentos blancos

León II, de origen siciliano, aprobó las actas del sexto Concilio, en el que fueron condenados los monotelitas, que enseñaban no haber en Jesucristo sino una sola voluntad, cuando tiene dos: una divina y otra humana. Perito en el canto sagrado, perfeccionó las melodías de los Salmos e Himnos de la Iglesia. Se mostró padre de los pobres, llevando tras de sí a todos a la virtud con su ejemplo y su palabra († 683).

Misa Si díligis me, p. 1150.

Conmemoración de la Octava de S. Pedro y S. Pablo, p. 1589; 3ª *Oración* Concéde, p. 1104. — *Credo*.

Último Evangelio Ecce nos reliquimus, p. 1220.

4 DE JULIO

En la Infraoctava de S. Pedro y S. Pablo

Semidoble. — Ornamentos rojos

El culto de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo radica en las bases mismas del catolicismo; y si llegare a disminuir en los pueblos y en las almas, sería un gran detrimento del catolicismo. *(Dom Guéranger.)*

Honremos a San Pedro, y oremos por el Papa, sucesor suyo. Obedezcamos al Romano Pontífice, viendo en él al intermediario, por el que nuestras almas deben pasar para llegarse hasta Dios.

MISA. — **Introito.** *S. 138, 17*

MIHI autem nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est principátus eórum. — *Ps. ibid., 1-2.* Dómine, probásti me et cognovísti me: tu cognovísti sessiónem meam, et resurrectiónem meam. ℣. Glória Patri.

VEO, Señor, que honras sobremanera a tus amigos, y que les das un poder inmenso. — *Salmo*. Señor, me has probado y conocido; Tú conoces cuanto hago, ora esté quieto, ora andando. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui hodiérnam diem Apostolórum tuórum Petri et Pauli martýrio consecrásti: da Ecclésiæ tuæ, eórum in ómnibus sequi præcéptum; per quos religiónis sumpsit exórdium. Per...

Oración. — Oh Dios, que santificaste este día con el martirio de tus Apóstoles Pedro y Pablo: haz que tu Iglesia siga en todo las enseñanzas de aquéllos por quienes tuvo principio la religión. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración de la Sma. Virgen*, p. 1104. 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 1099-1100.

Epístola Per manus, p. 756.

Graduale. *Ps. 44, 17-18.* — Constítues eos príncipes super omnem terram: mémores erunt nóminis tui, Dómine. ℣. Pro pátribus tuis nati sunt tibi fílii: proptérea

Gradual. — Los constituirás príncipes sobre toda la tierra; se acordarán de tu nombre, Señor. ℣. En lugar de tus padres, te nacerán hijos; por esto los pueblos te ensalzarán.

Allelúia. allelúia. ℣. *Luc. 22, 32.* Rogávi pro te, Petre, ut non defíciat fides tua: et tu aliquándo convérsus, confírma fratres tuos. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. He rogado por ti, Pedro, para que no desmaye tu fe; y tú, cuando te conviertas, confirma a tus hermanos. Aleluya.

Evangelio Ecce nos relíquimus, p. 1220.

Offertorium. *Ps. 18, 5.* — In omnem terram exívit sonus eórum: et in fines orbis terræ verba eórum.

Ofertorio. — Su voz resonó por toda la tierra; y sus palabras hasta en los confines del orbe.

Secreta. — Hóstias, Dómine, quas nómini tuo sacrándas offérimus, apostólica prosequátur orátio: per quam nos expiári tríbuas, et deféndi. Per Dóminum.

Secreta. — Acompañe, Señor, a estas sagradas Hostias que ofrecemos a tu nombre la oración de los Apóstoles; y por ella concédenos perdón y defensa. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta de la Sma. Virgen* p. 1104. 3ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa*, p. 1099-1100.

Prefacio de Apóstoles, p. 1010.

Communio. *Matth. 19, 28.* — Vos, qui secúti

Comunión. — Vosotros que me habéis seguido, os senta-

estis me, sedébitis super sedes, judicántes duódecim tribus Israël.

Postcommunio. — Quos cælésti, Dómine, aliménto satiásti, apostólicis intercessiónibus ab omni adversitáte custódi. Per Dóminum.

réis sobre tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.

Poscomunión. — Señor, por la intercesión apostólica, defiende contra toda adversidad a los que has alimentado con el Manjar celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión de la Sma. Virgen*, p. 1104. 3ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa*, p. 1099-1100.

5 DE JULIO

S. Antonio María Zaccaria, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

Antonio María nació de una familia noble de Cremona (Italia). La agudeza de su espíritu, acrecentada por la integridad de su vida, le dió indiscutible superioridad sobre sus condiscípulos. Después de conquistar en Padua el grado de Doctor en medicina, un aviso de Dios le hizo entender cómo estaba llamado a curar las dolencias del alma más bien que las de los cuerpos. Como el joven del Evangelio, había observado ya desde su infancia los divinos mandamientos, pero más generoso que aquél, lo dejó todo por seguir a Jesús (*Ev.*). Fundó después la Orden de los Clérigos regulares, que llaman Barnabitas, por haberse instalado junto a una iglesia de S. Bernabé. S. Antonio María propúsoles a San Pablo como modelo y protector. Estaba, como el Apóstol, lleno de la ciencia incomparable de Cristo (*Or.*).

Consolado por una visión celestial de los SS. Apóstoles, murió santamente, a la edad de 36 años, en 1539.

MISA. — **Introito.** *1 Cor. 2, 4*

Sermo meus, et prædicátio mea non in persuasibílibus humánæ sapiéntiæ verbis, sed in ostensióne spíritus, et virtútis. — *Ps. 110, 1.* Confitébor tibi, Dómine, in toto corde meo, in consílio justórum et congregatióne. ℣. Glória Patri.

Mi palabra y mi predicación no fué con vocablos persuasivos de la ciencia humana, sino con los efectos sensibles del espíritu y de la virtud. — *Salmo.* Te alabaré, Señor, de todo mi corazón en la reunión y asamblea de los justos. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Fac nos, Dómine Deus, supereminéntem Jesu Christi sién-

Oración. — ¡Oh Señor y Dios nuestro! Haz que aprendamos la altísima ciencia de

tiam, spíritu Pauli Apóstoli edíscere: qua beátus Antónius María mirabíliter erudítus, novas in Ecclésia tua clericórum et vírginum famílias congregávit. Per eúmdem D.

Jesucristo según el espíritu del Apóstol San Pablo, con la cual S. Antonio María, enseñado maravillosamente, reunió en tu Iglesia nuevas familias de clérigos y de vírgenes. Por el mismo Señor.

Conmemoración de la Octava de los SS. Ap. Pedro y Pablo, p. 1589.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Timótheum *I, 4, 8-16.* — Caríssime: Píetas ad ómnia útilis est: promissiónem habens vitæ, quæ nunc est, et futúræ. Fidélis sermo, et omni acceptióne dignus. In hoc enim laborámus, et maledícimur, quia sperámus in Deum vivum, qui est Salvátor ómnium hóminum, máxime fidélium. Prǽcipe hæc, et doce. Nemo adolescéntiam tuam contémnat: sed exémplum esto fidélium in verbo, in conversatióne, in caritáte, in fide, in castitáte. Dum vénio, atténde lectióni, exhortatióni, et doctrínæ. Noli negligere grátiam, quæ in te est, quæ data est tibi per prophetíam, cum impositióne mánuum presbytérii. Hæc meditáre, in his esto: ut proféctus tuus maniféstus sit ómnibus. Atténde tibi, et doctrínæ: insta in illis. Hoc enim fáciens, et teípsum salvum fácies, et eos qui te áudiunt.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a Timoteo. — Carísimo : La piedad para todo es útil, teniendo para sí promesas para la vida presente y la futura. Promesa fiel y sumamente apreciable. Pues por eso sufrimos trabajos y oprobios, porque esperamos en Dios vivo, el cual es Salvador de los hombres todos, mayormente de los fieles. Esto has de enseñar y mandar. Nadie te menosprecie por tu poca edad; sé modelo de los fieles en el hablar, en el trato, en la caridad, en la fe, en la castidad. Mientras voy ahí, aplícate a la lección, a la exhortación y a la enseñanza. No malogres la gracia que tienes, la que se te dió en virtud de revelación, con imposición de las manos de los presbíteros. Medita estas cosas, y date a ellas, de manera que todos vean tu aprovechamiento. Atiende a ti mismo y a la doctrina; persevera en estas cosas. Porque, haciendo esto, te salvarás a ti y también a los que te oyeren.

Graduale. *Phil. 1,8-9.*— Testis mihi est Deus, quo modo cúpiam omnes vos in viscéribus Jesu Christi. Et hoc oro, ut cáritas vestra magis ac magis abúndet in sciéntia, et in omni sensu. ℣. *Ibid. 10.* Ut probétis potióra, ut sitis sincéri, et sine offénsa in diem Christi.

Allelúia, allelúia. ℣. *Phil. 1, 11.* Repléti fructu justítiæ per Jesum Christum, in glóriam et laudem Dei. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Marcum *10, 15-21.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Quisquis non recéperit regnum Dei velut párvulus, non intrábit in illud. Et complexans párvulos, et impónens manus super illos, benedicébat eos. Et cum egréssus esset in viam, procúrrens quidam, genu flexo ante eum, rogábat eum: Magíster bone, quid fáciam ut vitam ætérnam percípiam? Jesus autem dixit ei: Quid me dicis bonum? Nemo bonus nisi unus Deus. Præcépta nosti: Ne adúlteres, ne occídas, ne furéris, ne falsum testimónium díxeris, ne fraudem féceris, honóra patrem tuum et matrem. At ille respóndens,

Gradual. — Dios me es testigo del cariño que a todos os tengo en las entrañas de Jesucristo. Y lo que pido es que vuestra caridad abunde más y más en conocimiento y en discreción. ℣. A fin de que sepáis distinguir cuál es lo mejor, y seáis puros y sin pecado hasta el día de Cristo.

Aleluya, aleluya. ℣. Colmados de frutos de justicia por Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Marcos. — En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos : Quien no recibiere el reino de Dios con la sencillez de un niño no entrará en él. Y abrazando a los parvulitos e imponiéndoles las manos, los bendecía. Y al salir ya por el camino, vino corriendo uno y arrodillándose a sus pies, le preguntó : ¡Buen Maestro! ¿qué debo hacer para conseguir la vida eterna? Y Jesús le dijo : ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios. Ya sabes los mandamientos : No adulterar, no matar, no hurtar, no decir falso testimonio, no hacer mal a nadie, honrar padre y madre. Replicó él, diciendo : Maestro, todo esto lo he observado desde joven. Y Jesús, mirándole fijamente, le demostró su amor, y le

ait illi: Magíster, hæc ómnia observávi a juventúte mea. Jesus autem intúitus eum, diléxit eum, et dixit ei: Unum tibi deest: vade, quæcúmque habes vende, et da paupéribus, et habébis thesáurum in cælo: et veni, séquere me. **Credo.**

dijo: Una cosa te falta aún: anda, *vende cuanto tienes* y dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; y *ven y sígueme*.

Offertorium. *Ps. 137, 1-2.* — In conspéctu Angelórum psallam tibi: adorábo ad templum sanctum tuum, et confitébor nómini tuo.

Ofertorio. — En presencia de los Ángeles, te cantaré salmos; te adoraré en tu santo templo, y tributaré alabanzas a tu nombre.

Secreta. — Ad mensam cæléstis convívii fac nos, Dómine, eam mentis et córporis puritátem afférre qua beátus Antónius María, hanc sacratíssimam hóstiam ófferens, miríffice ornátus enítuit. Per Dóminum.

Secreta. — Haz, Señor, que traigamos a la mesa del celestial convite aquella pureza de alma y de cuerpo con que S. Antonio María aparecía maravillosamente adornado al ofrecer esta Hostia sacratísima. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava, p. 1590.
Prefacio de Apóstoles, p. 1010.

Communio. *Phil. 3, 17.* — Imitatóres mei estóte, fratres, et observáte eos, qui ita ámbulant, sicut habétis formam nostram.

Comunión. — Sed imitadores míos, hermanos, y poned los ojos en aquéllos que viven conforme al dechado nuestro que tenéis.

Postcommunio. — Cæléstí dape qua pasti sumus, Dómine Jesu Christe, eo corda nostra caritátis igne flamméscant: quo beátus Antónius María salutáris hóstiæ vexíllum, contra Ecclésiæ tuæ hostes, éxtulit ad victóriam: Qui vivis et regnas cum Deo Patre.

Poscomunión. — ¡Señor Jesucristo! Por el celestial manjar con que hemos sido alimentados, se inflamen nuestros corazones con aquel fuego de caridad con el cual San Antonio María levantó el estandarte de la Hostia de salvación, que le dió la victoria contra los enemigos de tu Iglesia. Que vives y reinas.

Conmemoración de la Octava, p. 1590.

6 DE JULIO

Octava de los SS. Apóstoles Pedro y Pablo

Doble mayor. — Ornamentos rojos

Hoy termina, con una misa especial, el concierto de alabanzas que de ocho días acá viene la Iglesia celebrando en honor de los SS. Apóstoles Pedro y Pablo, cuyos nombres vivirán de generación en generación (*Intr., Ep.*).

MISA. — **Introito.** *Eccles. 44, 15 y 14*

SAPIENTIAM sanctórum narrent pópuli, et laudes eórum núntiet Ecclésia: nómina autem eórum vivent in sæculum sæculi. — *Ps. 32, 1.* Exsultáte, justi, in Dómino: rectos decet collaudátio. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus, cujus déxtera beátum Petrum ambulántem in flúctibus, ne mergerétur, eréxit, et coapóstolum ejus Paulum, tértio naufragántem de profúndo pélagi liberávit: exáudi nos propítius, et concéde; ut ambórum méritis, æternitátis glóriam consequámur: Qui vivis.

CELEBREN los pueblos la sabiduría de los Santos, y pregone la Iglesia sus alabanzas; su nombre vivirá por los siglos de los siglos. — *Salmo.* Regocijaos, justos, en el Señor; a los rectos de corazón está bien el alabarle. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, cuya diestra sostuvo a Pedro andando sobre las olas para que no se hundiese y salvó a su coapóstol Pablo después de naufragar tres veces en el profundo del mar: óyenos propicio, y concede que, por los méritos de entrambos, consigamos la gloria de la eternidad. Que vives y reinas.

Epístola Hi viri, p. 1553.

Graduale. *Sap. 3, 1-2 et 3.* — Justórum ánimæ in manu Dei sunt, et non tanget illos torméntum malítiæ. ℣. Visi sunt óculis insipiéntium mori, illi autem sunt in pace.

Allelúia, allelúia. ℣. *Luc. 22, 28-29 et 30.* Vos estis, qui permansístis mecum in tentatiónibus

Gradual. — Las almas de los justos están en la mano de Dios; y no sentirán el tormento de la malicia. ℣. Pareció a los ojos de los insensatos que morían, mas ellos están en paz.

Aleluya, aleluya. ℣. Vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis tribulaciones; por eso Yo os pre-

meis: et ego dispóno vobis regnum, ut sedeátis super thronos, judicántes duódecim tribus Israël. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *14, 22-33.* — In illo témpore: Cómpulit Jesus discípulos ascéndere in navículam, et præcédere eum trans fretum, donec dimítteret turbas. Et dimíssa turba, ascéndit in montem solus oráre. Véspere autem facto, solus erat ibi. Navícula autem in médio mari jactabátur flúctibus: erat enim contrárius ventus. Quarta autem vigília noctis venit ad eos ámbulans super mare. Et vidéntes eum super mare ambulántem, turbáti sunt, dicéntes: Quia phantásma est. Et præ timóre clamavérunt. Statímque Jesus locútus est eis, dicens: Habéte fidúciam: ego sum, nolíte timére. Respóndens autem Petrus, dixit: Dómine, si tu es, jube me ad te veníre super aquas. At ipse ait: Veni. Et descéndens Petrus de navícula, ambulábat super aquam, ut veníret ad Jesum. Videns vero ventum válidum, tímuit: et cum cœpísset mergi, clamávit dicens: Dómine, salvum me fac. Et contínuo Jesus exparo un reino, para que os sentéis sobre tronos y juzguéis a las doce tribus de Israel. Alel. Allelúia.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo, obligó Jesús a sus discípulos a subir a una barca e ir a precederle al otro lado del lago, mientras Él despedía a las turbas. Y despedidas éstas, subió solo a orar en un monte; y entrada la noche, quedóse allí solo. Entretanto la barca estaba en medio del mar, reciamente azotada por las olas, pues el viento era contrario. A la cuarta vigilia de la noche, vino Jesús hacia ellos caminando sobre la mar. Y viéndole los discípulos andar sobre el agua, se turbaron y dijeron : ¡Es un fantasma! y llenos de temor, comenzaron a gritar. Al instante Jesús les habló, diciendo : Tened confianza, soy Yo, no temáis. Y Pedro respondió : Señor, si eres Tú, mándame ir hasta Ti sobre las aguas. Y Él le dijo : Ven. Y bajando Pedro de la barca, iba andando sobre el agua, para llegar a Jesús. Pero, al ver la fuerza del viento, temió; y empezando a hundirse, dió voces diciendo : ¡Señor, sálvame! Al punto Jesús, extendiendo la mano, le cogió, y le dijo : Hombre de poca fe, ¿por qué has dudado? Y luego que subieron a la barca,

téndens manum, apprehéndit eum, et ait illi: Módicæ fídei, quare dubitásti? Et cum ascendíssent in navículam, cessávit ventus. Qui autem in navícula erant, venérunt, et adoravérunt eum, dicéntes: Vere Fílius Dei es. — **Credo.**

calmó el viento. Mas los que dentro estaban se acercaron a Él y le adoraron, diciendo: *¡Verdaderamente Tú eres el Hijo de Dios!*

Offertorium. *Ps. 149, 5-6.* — Exsultábunt sancti in glória, lætabúntur in cubílibus suis: exaltatiónes Dei in fáucibus eórum.

Ofertorio. — Gozaránse los Santos en la gloria, y regocijarse han en sus moradas; resonarán en sus bocas las alabanzas de Dios.

Secreta. — Offérimus tibi, Dómine, preces et múnera: quæ, ut tuo sint digna conspéctu, Apostolórum tuórum Petri et Pauli précibus adjuvémur. Per Dóminum.

Secreta. — Te ofrecemos, Señor, oraciones y dones; y para que sean dignos de tu aceptación, ayúdennos las súplicas de tus Apóstoles Pedro y Pablo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de Apóstoles, p. 1010.

Communio. *Sap. 3, 1-2 et 3.* — Justórum ánimæ in manu Dei sunt, et non tanget illos torméntum malítiæ: visi sunt óculis insipiéntium mori: illi autem sunt in pace.

Comunión. — Las almas de los justos están en la mano de Dios, y no les tocará el tormento de la malicia; parecieron muertos a los ojos de los necios, mas ellos están en la paz.

Postcommunio. — Prótege, Dómine, pópulum tuum: et Apostolórum tuórum Petri et Pauli patrocínio confidéntem, perpétua defensióne consérva. Per Dóminum.

Poscomunión. — Protege, Señor, a tu pueblo, que confía en el patrocinio de tus Apóstoles Pedro y Pablo; y consérvalo bajo tu perpetua protección. Por nuestro Señor Jesucristo.

7 DE JULIO

S. Cirilo y S. Metodio, Obispos y Confesores

Doble. — Ornamentos blancos

La Iglesia, penetrada todavía de un santo amor por sus Príncipes, cuya Octava terminamos ayer, celebra hoy la fiesta de los Santos Cirilo y Metodio, « quienes bajo la fe del juramento se compro-

metieron a perseverar en la fe de S. Pedro y de los Príncipes romanos » y « trajeron a Pedro en grandes muchedumbres a los búlgaros, a los moravos y a los bohemios » (*Himnos*). Eran hermanos, y nacieron en Tesalónica, distinguiéndose luego en Constantinopla como hombres de virtud y de saber.

Consagrados obispos por el Papa Adriano II, convirtieron a los pueblos eslavos (*Or.*). Inventaron también el alfabeto de la lengua eslavona y trasladaron a ella los Libros Santos, administrando los ritos sagrados en ese mismo idioma, de que son tenidos como creadores. S. Cirilo murió en Roma, en 869, y fué sepultado junto a las reliquias de S. Clemente, que él mismo había traído allí del Quersoneso. S. Metodio murió en 885.

MISA. — Introito. *S. 131, 9-10*

SACERDOTES tui, Dómine, índuant justítiam, et sancti tui exsúltent: propter David servum tuum, non avértas fáciem Christi tui. — *Ps. ibid. 1.* Meménto, Dómine, David: et omnis mansuetúdinis ejus. ℣. Glória.

TUS sacerdotes, Señor, se revistan de justicia, y regocíjense tus Santos; por amor de David, tu siervo, no deseches la cara de tu Ungido. — *Salmo.* Acuérdate, Señor, de David, y de su gran mansedumbre. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, qui Slavóniæ gentes per beátos Confessóres tuos atque Pontífices Cyríllum et Methódium ad agnitiónem tui nóminis veníre tribuísti: præsta; ut, quorum festivitáte gloriámur, eórum consórtio copulémur. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios omnipotente y eterno, que concediste a los pueblos eslavos llegaran al conocimiento de tu nombre por medio de tus santos Confesores y Pontífices Cirilo y Metodio: danos conseguir la compañía de aquéllos con cuya festividad nos gloriamos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Plures facti sunt, p. 1201.

Graduale. *Ps. 131, 16-17.* — Sacerdótes ejus índuam salutári: et sancti ejus exsultatióne exsultábunt. ℣. Illuc prodúcam cornu David: parávi lucérnam Christo meo.

Gradual. — Revestiré a sus Sacerdotes de santidad, y sus Santos saltarán de júbilo. ℣. Aquí haré florecer el cetro de David; preparada tengo una antorcha para mi ungido.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 109, 4.* Jurávit Dómi-

Aleluya, aleluya. ℣. Juró el Señor, y no le pesará: Tú eres

nus, et non pœnitébit eum: Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech. Allelúia.

Sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec. Aleluya.

Evangelio Designávit, p. 1357.

Offertorium. *Ps. 67, 36.* — Mirábilis Deus in sanctis suis: Deus Israël, ipse dabit virtútem, et fortitúdinem plebi suæ: benedíctus Deus.

Ofertorio. — Admirable es Dios en sus Santos; el Dios de Israel, Él mismo dará alientos y fortaleza a su pueblo; bendito sea Dios.

Secreta. — Preces nostras, quæsumus, Dómine, et tuorum réspice oblatiónes fidélium: ut tibi gratæ sint in tuórum festivitáte Sanctórum et nobis cónferant tuæ propitiatiónis auxílium. Per Dóminum.

Secreta. — Mira, Señor, nuestras súplicas y las ofrendas de tus fieles, para que te sean gratas en la festividad de tus Santos, y nos consigan el auxilio de tu propiciación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Communio. *Matth. 10, 27.* — Quod dico vobis in ténebris, dícite in lúmine, dicit Dóminus: et quod in aure audítis, prædicáte super tecta.

Comunión. — Lo que os digo en las tinieblas, decidlo a la luz del día; y lo que os digo al oído, predicadlo desde los terrados.

Postcommunio. — Quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui nobis múnera dignáris præbére cæléstia, intercedéntibus sanctis tuis Cyrílo et Methódio, despícere terréna concédas. Per Dóminum.

Poscomunión. — Suplicámoste, oh Dios omnipotente, que, habiéndote dignado concedernos los Dones celestiales, por la intercesión de tus santos Cirilo y Metodio, nos hagas despreciar todo lo terreno. Por nuestro Señor.

VÍSPERAS

℣. Sacerdótes tui induántur justítiam.

℟. Et sancti tui exsúltent.

℣. Tus sacerdotes se revistan de justicia.

℟. Y regocíjense tus Santos.

1as VÍSPERAS

Ant. *Is., 52, 7.* — O

Ant. — ¡Oh cuán hermosos

quam speciósi pedes * evangelizántium pacem, evangezántium bona, dicéntium Sion: Regnábit Deus tuus.

son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian la buena nueva, de los que dicen a Sión : Reinará tu Dios.

2as VÍSPERAS

Ant. — Isti sunt * viri sancti, facti amíci Dei, divínæ veritátis præcónio gloriósi: linguæ eórum claves cæli factæ sunt.

Ant. — Éstos son varones santos, que han sido hechos amigos de Dios, gloriosos por el anuncio de la verdad divina; sus lenguas se han hecho como llaves del cielo.

Conmemoración de Sta. Isabel

Ant. *Ps. 2, 10.* — Et nunc reges * intellígite: erudímini, qui judicátis terram.

℣. Ora pro nobis, beáta Elísabeth.

℟. Ut digni efficiámur promissiónibus Christi.

Ant. — Y ahora, oh reyes, entendedlo : sed instruídos vosotros los que juzgáis la tierra.

℣. Ruega por nosotros, santa Isabel.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo.

8 DE JULIO

Sta. Isabel de Portugal, Viuda

Semidoble. — Ornamentos blancos

Fué santa Isabel hija de Pedro III, rey de Aragón, y heredó, con el nombre, las virtudes de su gran tía, santa Isabel de Hungría. Casó con Dionisio I, rey de Portugal.

Tenía el don singular de restablecer la paz allá en donde reinaba la división y la guerra (*Or.*) Tal era su tiento, tal su ascendiente en todo su pueblo.

Al enviudar, hízose terciaria franciscana, distribuyendo entre los pobres sus riquezas, y comprando con su valor la perla preciosa y el tesoro escondido de la vida eterna (*Ev.*). Murió, por fin, en Coimbra, en 1336, y su cuerpo se ha conservado incorrupto.

Misa Cognóvi, p. 1245, *menos:*

Oratio. — Clementíssime Deus, qui beátam Elísabeth regínam, inter céteras egrégias dotes, béllici furóris sedándi, prærogatíva decorásti : da

Oración. — Oh Dios clementísimo, que adornaste a la santa reina Isabel, entre otras egregias dotes, con la gracia de aplacar el furor bélico: danos, por su intercesión, que,

nobis, ejus intercessióne, post mortális vitæ, quam supplíciter pétimus, pacem, ad ætérna gáudia pervenire. Per Dóminum.

después de la paz de la presente vida, que humildemente pedimos, lleguemos a los goces eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *a elección del celebrante.*

VÍSPERAS

Ant. — Elísabeth * pacis et pátriæ mater, in cælo triúmphans, dona nobis pacem.

Ant. — Isabel, madre de la paz y de la patria, triunfante en el cielo, danos la paz.

℣. Ora pro nobis, p. 1599.

10 DE JULIO

Los 7 Hermanos Mártires, Stas. Rufina y Segunda, Vírgenes y Mártires

Semidoble. — Ornamentos rojos

Al celebrar hoy la Iglesia el triunfo de los 7 hijos de Sta. Felicidad, que fueron martirizados a los ojos mismos de la madre, alaba a esa mujer fuerte siete veces mártir, pues venció en cada uno de sus hijos, al animarlos al martirio (*Epist.*); así fué también madre espiritual de sus hijos, haciéndoles cumplir la divina voluntad (*Ev.*). Padecieron en tiempo del Emperador Marco Aurelio, muriendo el año 165.

— Un siglo después, las Santas hermanas Rufina y Segunda, lo fueron doblemente al mezclar su sangre en un mismo suplicio, antes que perder la virginidad ofrecida a Cristo Jesús, su Esposo divino. Fueron martirizadas en Roma, bajo los emperadores Valeriano y Galieno en 257.

MISA. — Introito. *S. 112, 1 y 9*

LAUDATE, púeri, Dóminum, laudáte nomen Dómini: qui habitáre facit stérilem in domo, matrem filiórum lætántem. — *Ps. 112, 2.* Sit nomen Dómini benedíctum: ex hoc nunc et usque in sæculum. ℣. Glória Patri.

ALABAD, jóvenes, al Señor; cantad al nombre del Señor, quien a la mujer antes estéril le hace vivir en su casa alegre rodeada de hijos. — *Salmo.* Sea bendito el nombre del Señor, desde ahora hasta el fin de los siglos. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui gloriósos Márty-

Oración. — Haz, oh Dios omnipotente, que los gloriosos mártires, a quienes hemos

res fortes in sua confessióne cognóvimus, pios apud te in nostra intercessióne sentiámus. Per D.

visto tan fuertes en su confesión, los veamos también piadosos al interceder por nosotros ante Ti. Por N. S. J. C.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *a elección del celebrante. Epístola* Mulíerem fortem, p. 1246.

Graduale. *Ps. 123, 7-8.* — Anima nostra sicut passer erépta est de láqueo venántium. ℣. Láqueus contrítus est, et nos liberáti sumus: adjutórium nostrum in nómine Dómini, qui fecit cælum et terram.

Gradual. — Nuestra alma escapó, cual pájaro, del lazo de los cazadores. ℣. Fué roto el lazo, y nosotros quedamos libres; nuestro socorro está en el nombre del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

Allelúia, allelúia. ℣. Hæc est vera fratérnitas, quæ vicit mundi crímina: Christum secúta est, ínclyta tenens regna cæléstia. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Ésta es la verdadera fraternidad, que vence los crímenes del mundo; siguiendo a Cristo, posee el ínclito reino celestial. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *12, 46-50.* — In illo témpore: Loquénte Jesu ad turbas, ecce mater ejus, et fratres stabant foris, quæréntes loqui ei. Dixit autem ei quidam: Ecce mater tua, et fratres tui foris stant, quæréntes te. At ipse respóndens dicénti sibi, ait: Quæ est mater mea, et qui sunt fratres mei? Et exténdens manum in discípulos suos dixit: Ecce mater mea, et fratres mei. Quicúmque enim fécerit voluntátem Patris mei, qui in cælis est: ipse meus frater et soror, et mater est.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo, hablando Jesús al pueblo, he aquí que su padre y sus hermanos (*parientes*) estaban fuera y le querían hablar. Por lo que uno le dijo : Tu madre y tus hermanos están allí fuera, buscándote. Pero Él, respondiendo al que se lo decía, replicó : ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos? Y mostrando con la mano a sus discípulos : Éstos, dijo, son mi madre y mis hermanos. Porque todo el que hiciere la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, es mi hermano, y hermana, y madre.

Offertorium. *Ps. 123, 7.* — Anima nostra sicut passer erépta est de láqueo venántium: láqueus contrítus est, et nos liberáti sumus.

Secreta. — Sacrifíciis præséntibus, quæsumus, Dómine, inténde placátus: et intercedéntibus Sanctis tuis, devotióni nostræ proficiant, et salúti. Per D.

Ofertorio. — Nuestra alma escapó, como pájaro, del lazo de los cazadores; el lazo fué roto, y nosotros quedamos libres.

Secreta. — Mira, Señor, aplacado los presentes sacrificios; y por intercesión de tus santos Mártires, haz que aprovechen a nuestra devoción y salud. Por N. S. J. C.

2ª *Secreta:* Exáudi, p. 1102; 3ª *a elección del celebrante.*

Communio. *Matth. 12, 50.* — Quicúmque fécerit voluntátem Patris mei, qui in cælis est: ipse meus frater, et soror, et mater est, dicit Dóminus.

Postcommunio. — Quæsumus, omnípotens Deus: ut intercedéntibus Sanctis tuis, illíus salutáris capiámus efféctum; cujus per hæc mystéria pignus accépimus. Per Dóminum.

Comunión. — Todo el que hiciere la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, es mi hermano y mi hermana y mi madre; lo dice el Señor.

Poscomunión. — Suplicámoste, oh Dios omnipotente, que, intercediendo tus Santos, nos hagas participantes de aquello cuya prenda hemos ya recibido en estos misterios. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión:* Mundet, p. 1102; 3ª *a elección del celebrante.*

11 DE JULIO

S. Pío I, Papa y Mártir

Simple. — Ornamentos rojos

S. Pío I (141-155) se cree que fué hermano de Hermas «el Pastor», autor de una de las primeras obras de la literatura cristiana que tratan de la penitencia.

Los dos hermanos pertenecían, según se cree, a la familia senatorial de los Pudens. Deben ser los fundadores de la iglesia titular que se llamó del Pastor y que lleva el nombre de Basílica Pudenciana. Fué en otro tiempo la Iglesia titular de los Romanos Pontífices.

A trueque de cumplir con el oficio de buen Pastor, no temió renunciar a su propia vida (*Ev.*), antes dió su sangre por sus ovejas y por Cristo, Pastor supremo. Y así, con la corona de mártir, recibió la corona inmarcesible de gloria (*Ep.*) († 150).

Misa Si díligis me, p. 1150.

2ª *Oración:* A cunctis, p. 1101; 3ª *a elección del celebrante.*

12 DE JULIO

S. Juan Gualberto, Abad

Doble. — Ornamentos blancos

Juan Gualberto nació en Florencia, por los años de 995. Cierto Viernes Santo dió de cara en un callejón con un nombre indefenso, que había muerto a cierto consanguíneo suyo. Tenía ya desenvainada la espada; mas el agredido se arrojó a sus pies, implorando perdón en obsequio de Jesús crucificado; lo cual desarmó a Juan, quien acordándose entonces de la palabra de amor del *Evangelio*, abrazóle como a hermano.

Tocado aún más de la gracia, se vistió el hábito monacal, y pronto fundó en Valumbrosa (Toscana) una nueva Orden, a la que dió la Regla benedictina.

La simonía reinaba por doquier en Italia. Con su entereza y su elocuencia logró el Santo desterrar de Etruria tamaño desorden, y reducir a su patria a la integridad de la fe y de las costumbres. Así que, al morir en 1073, se escribió en su sepulcro este epitafio: « A Juan Gualberto, ciudadano de Florencia, libertador de Italia. »

Aprendamos a perdonar, para que el Señor nos perdone.

Misa Os justi, p. 1218.

Evangelio: Audístis, p. 258, *hasta* * Atténdite.

Conmemoración de los SS. Nabor y Félix con las oraciones siguientes.

EL MISMO DÍA

SS. Nabor y Félix, Mártires

Ornamentos rojos

Estos dos Santos tuvieron por panegirista a S. Ambrosio, y recibieron la palma en Milán, bajo Diocleciano, en 303.

Misa Salus autem, p. 1181, *menos:*

Oratio. — Præsta, quæsumus, Dómine: ut, sicut nos sanctórum Mártyrum tuórum Náboris et Felícis natalítia celebránda non déserunt; ita júgiter suffrágiis comiténtur. Per D.

Secreta. — Múnera plebis tuæ, quæsumus, Dómine, sanctórum Mártyrum tuórum Náboris et Felícis fiant grata suffrágiis: et quorum triúmphis tuo nómini offerúntur, ipsórum digna perficiántur et méritis. Per D. N.

Oración. — Haz, te pedimos, oh Señor, que así como nunca dejamos de celebrar el tránsito de tus santos Mártires Nabor y Félix, así también seamos siempre acompañados de sus sufragios. Por N. S.

Secreta. — Suplicámoste, Señor, que los votos de tu pueblo te sean gratos por la intercesión de tus santos Mártires Nabor y Félix, y que se hagan dignos de Ti por los méritos de aquéllos por cuyo triunfo se ofrecen a tu nombre. Por nuestro Señor.

Postcommunio. — Natalítiis Sanctórum tuórum, quæsumus, Dómine: ut sacraménti múnere vegetáti, bonis, quibus per tuam grátiam nunc fovémur, perfruámur ætérnis. Per Dóminum.

Poscomunión. — Rogámoste, Señor, en el natalicio al cielo de tus santos Mártires, que fortalecidos con el Don sagrado, gocemos de los bienes eternos, con que ahora por tu gracia nos favoreces. Por nuestro Señor Jesucristo.

13 DE JULIO

S. Anacleto, Papa y Mártir

Semidoble. — Ornamentos rojos

« En Roma, san Anacleto, Papa y Mártir, el cual gobernó la Iglesia de Dios, y la honró con un ilustre martirio » (*Martirol.*).

No tembló ante el príncipe de este mundo, antes vino a ser una de las piedras que se pusieron en los primeros siglos en los cimientos mismos de la Iglesia (*Ev.*). Decretó que todo Obispo había de ser consagrado cuando menos por tres Obispos. Recibió la corona del martirio (*Com.*), después de haber ocupado casi 10 años la santa Sede, y fué sepultado en el Vaticano (112).

Misa Si díligis me, p. 1150.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *a elección del celebrante.*

14 DE JULIO

S. Buenaventura, Obispo, Conf. y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

S. Buenaventura nació en Toscana en 1221, y más tarde ingresó en la Orden de S. Francisco a raíz de una curación milagrosa, debida a la intercesión del Pobrecito de Asís. Tuvo por maestro al celebrado franciscano Alejandro de Hales, quien solía decir de su virginal discípulo, que se diría haber estado exento del pecado de origen.

Doctor a los 30 años, enseñó en la Universidad de París al mismo tiempo que Sto. Tomás, con el que le unía amistad muy íntima; y con razón se le ha dado el título de *Doctor Seráfico*, tal es la suave unción del divino amor que supo imprimir a sus voluminosos escritos.

Nombrado General de su Orden y después Cardenal de la Sta. Iglesia, murió en 1274, en el Concilio ecuménico de Lyón. En él pudieron admirar griegos y latinos a aquella lumbrera refulgente de la fe.

Misa In médio, p. 1205, *excepto:*

Graduale. *Ps. 36, 30-31.* — Os justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium. ℣. Lex

Gradual. — La boca del justo derramará sabiduría, y su lengua hablará juiciosamente. ℣. La ley de su Dios la

Dei ejus in corde ipsíus: et non supplantabúntur gressus ejus.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 109, 4.* Jurávit Dóminus, et non pœnitébit eum: Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech. Allelúia.

tiene en su corazón, y andará con pasos firmes.

Aleluya, aleluya. ℣. Juró el Señor, y no le pesará : Tú eres Sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec. Aleluya.

Se dice el Credo.

Ofertorio, Secreta y Poscomunión de la Misa Sacerdótes tui, p. 1203-1204.

15 DE JULIO

S. Enrique, Emperador y Confesor

Semidoble. — Ornamentos blancos

Enrique II, llamado el Piadoso, fué duque de Baviera en 995, rey de Germania en 1002 y jefe del Sacro romano Imperio de 1014 a 1024, y juró ante Benedicto VIII, que le había consagrado emperador, « guardar fidelidad en todo a él y a sus sucesores ». Su mayor desvelo y ocupación consistió en dilatar la religión, restaurando las iglesias destruídas y fundando monasterios que él mismo dotó con larga mano (*Ep.*). Detenido en Monte Casino por una grave dolencia, fué allí curado por intercesión de S. Benito.

Pidió ser agregado a la Abadía de Cluny, solicitando además se le admitiese en el monasterio benedictino de S. Vitón de Verdún. Pero hubo de dejarlo por obediencia, para ocupar de nuevo el trono imperial.

Amó tan de veras la ley de Dios (*Intr.*) que guardó absoluta virginidad aun en el matrimonio; y de ahí que se resolviera con su esposa, santa Cunegunda, a dejar heredero de sus bienes a Cristo; para lo cual fundó el obispado de Bamberga, en cuya catedral fué sepultado (1024).

San Enrique es el celestial Patrono de los Oblatos seglares Benedictinos, quienes, viviendo en medio del mundo, quieren llevar una vida verdaderamente cristiana, y gozar de las gracias y fraternidad de una Orden como la Benedictina, tan santa y tan ilustre.

Misa Os justi, p. 1211, *menos:*

Oratio. — Deus, qui hodiérna die beátum Henrícum Confessórem tuum e terréni cúlmine impérii ad regnum ætérnum transtulísti: te súpplices exorámus; ut, sicut illum, grátiæ tuæ ubertáte prævéntum, illécebras sæculi

Oración. — Oh Dios, que en este día trasladaste a San Enrique de las cimas del imperio de la tierra al reino eterno: suplicámoste humildemente, que así como a él, prevenido por la abundancia de tu gracia, le concediste sobreponerse a las delicias del siglo,

superáre fecísti, ita nos fácias, ejus imitatióne, mundi hujus blandiménta vitáre, et ad te puris méntibus perveníre. Per...

así hagas que, imitándole nosotros, evitemos los halagos de esta vida, y lleguemos a Ti con el alma pura. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *a elección del celebrante.*

16 DE JULIO

Conmemoración de Ntra. Sra. del Monte Carmelo

Doble mayor. — Ornamentos blancos

Según una piadosa tradición, el día de Pentecostés, ciertos piadosos varones, que habían seguido la traza de vida de los Profetas Elías y Eliseo, abrazaron la fe cristiana; siendo ellos los primeros que levantaron un templo a la Virgen María en la cumbre del Carmelo, en el lugar mismo desde donde Elías viera la nube que figuraba la fecundidad de la Madre de Dios. Estos religiosos se llamaron Hermanos de Santa María del Monte Carmelo (*Or.*), y pasaron a Europa en el siglo XIII, con los Cruzados, aprobando su regla Inocencio IV, en 1245, bajo el generalato de S. Simón Stock.

El 16 de Julio de 1251, la Virgen María se apareció a ese su fervoroso servidor, y le entregó el hábito que había de ser su signo distintivo. Inocencio IV bendijo ese hábito y le otorgó varios privilegios, no sólo para los religiosos de la Orden, sino también para todos los Cofrades de N. Sra. del Monte Carmelo. Llevando éstos el *escapulario*, que es la reducción del que llevan los Carmelitas, participan de todos los méritos y oraciones de la Orden y pueden esperar de la Sma. Virgen verse pronto libres del Purgatorio, si hubieren sido fieles en observar la abstinencia, la castidad conforme a su estado y las oraciones mandadas por Juan XXII en la bula llamada *Sabatina*, publicada en 3 de Marzo de 1322.

En este día, pidamos acrecentamiento de devoción a María Santísima que tan liberal se muestra con sus devotos; pues promete a los que llevaren puesto su santo escapulario la eterna salvación y el alivio y abreviación de las penas del purgatorio.

Vayamos a María. Ella misma nos invita con su voz dulcísima de madre (*Ep.*).

MISA. — Introito

GAUDEAMUS omnes in Dómino, diem festum celebrántes sub honóre beátæ Maríæ Vírginis: de cujus solemnitáte gaudent Angeli, et colláudant Fílium Dei. — *Ps. 44, 2.* Eructávit cor meum verbum bonum:

ALEGRÉMONOS todos en el Señor, celebrando la festividad de la Sma. Virgen María, de cuya solemnidad se alegran los Ángeles, y alaban a coro al Hijo de Dios. — *Salmo.* Eructó mi corazón una palabra buena; digo : Mis obras son para mi

dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus, qui beatíssimæ semper Vírginis et Genitrícis tuæ Maríæ singulári título Carméli órdinem decorásti: concéde propítius; ut, cujus hódie Commemoratiónem solémni celebrámus offício, ejus muníti præsídiis, ad gáudia sempitérna perveníre mereámur. Qui vivis.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *Eccl. 24, 23-31.* — Ego quasi vitis fructificávi suavitátem odóris: et flores mei, fructus honóris et honestátis. Ego mater pulchræ dilectiónis, et timóris, et agnitiónis, et sanctæ spei. In me grátia omnis viæ et veritátis: in me omnis spes vitæ et virtútis. Transíte ad me omnes qui concupíscitis me, et a generatiónibus meis implémini. Spíritus enim meus super mel dulcis, et heréditas mea super mel et favum. Memória mea in generatiónes sæculórum. Qui edunt me, adhuc esúrient: et qui bibunt me, adhuc sítient. Qui audit me, non confundétur: et qui operántur in me, non peccábunt. Qui elúcidant me, vitam ætérnam habébunt.

Graduale. — Benedícta

Rey (Cristo). ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que ennobleciste la Orden del Carmelo con el insigne honor de la bienaventurada siempre Virgen María, tu Madre: concédenos propicio que los que en este día celebramos solemnemente su conmemoración, ayudados de su poderoso valimiento, merezcamos llegar a los goces sempiternos. Que vives y reinas.

Lección del libro de la **Sabiduría.** — Yo, como la vid, di frutos de suave olor; y mis flores son frutos de gloria y de honestidad. Yo soy Madre del amor hermoso, y del temor, y de la sabiduría, y de la santa esperanza. En mí está toda la gracia del camino y de la verdad; en mí, toda esperanza de vida y de virtud. *¡Venid a mí todos los que me deseáis, y saciaos de mis frutos!* porque mi espíritu es más dulce que la miel, y mi heredad más suave que el panal. Mi memoria durará por todas las generaciones de los siglos. Los que me comen tendrán todavía hambre, y los que me beben tendrán todavía sed. El que me escucha no será confundido; y aquéllos que obran por mí no pecarán. *Los que me den a conocer conseguirán la vida eterna.*

Gradual. — Bendita y vene-

et venerábilis es, Virgo María: quæ sine tactu pudóris invénta es Mater Salvatóris. ℣. Virgo Dei Génitrix, quem totus non capit orbis, in tua se clausit víscera factus homo.

Allelúia, allelúia. ℣. Per te, Dei Génitrix, nobis est vita pérdita data: quæ de cælo suscepísti prolem, et mundo genuísti Salvatórem. Allelúia.

rable eres, oh Virgen María, pues sin detrimento de tu pudor has sido hecha Madre del Salvador. ℣. Oh Virgen Madre de Dios, Aquél que no cabe en los cielos, hecho hombre, se encerró en tu seno.

Aleluya, aleluya. ℣. Por ti, oh Madre de Dios, nos ha sido restituída la vida perdida; tú eres la que recibiste del cielo al Hijo que concebiste, dando al mundo al Salvador. Aleluya.

Evangelio Loquénte Jesu, p. 1132.

Offertorium. *Jer. 18, 20.* — Recordáre, Virgo mater, in conspéctu Dei, ut loquáris pro nobis bona, et ut avértat indignatiónem suam a nobis.

Ofertorio. — Acuérdate, oh Virgen Madre, en la presencia de Dios, de interceder por nosotros, para que aparte su indignación de nosotros.

Secreta. — Sanctífica, Dómine, quæsumus, oblátа libámina: et beátæ Dei Genitrícis Maríæ salubérrima intercessióne, nobis salutária fore concéde. Per eúmdem.

Secreta. — Santifica, Señor, estas ofrendas, y haz que, por la intercesión de la Sma. Virgen María, Madre de Dios, sean saludables a nuestras almas. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Prefacio de la Virgen * Et te in Commemoratióne, p. 1008.

Communio. — Regína mundi digníssima, María Virgo perpétua, intercéde pro nostra pace et salúte, quæ genuísti Christum Dóminum Salvatórem ómnium.

Comunión. — Dignísima Reina del mundo y siempre Virgen María, intercede por nuestra paz y salud, tú que engendraste a Jesucristo, Señor nuestro, Salvador de todos.

Postcommunio.—Adjuvet nos, quæsumus, Dómine, gloriósæ tuæ Genitrícis, sempérque Vírginis Maríæ intercéssio veneránda: ut, quos perpétuis

Poscomunión. — Oh Señor, te pedimos nos favorezca la intercesión augusta de tu gloriosa Madre y siempre Virgen, María; para que libres de todo peligro, vivan en piadosa

cumulávit benefíciis, a cunctis perículis absolútos, sua fáciat pietáte concórdes. Qui vivis.

unión los que tan colmados han sido de sus singulares beneficios. Que vives y reinas.

VÍSPERAS

1as VÍSPERAS

Ant. Santa María, ℣. Dignáre, p. 1129.

2as VÍSPERAS

Ant. — Glória Líbani * data est ei, decor Carméli et Saron, allelúia.

Ant. — La gloria del Líbano le ha sido dada, la hermosura del monte Carmelo y del Sarón, aleluya.

17 DE JULIO

S. Alejo, Confesor

Semidoble. — Ornamentos blancos

S. Alejo es un asceta oriental que conquistó «nombre eterno» por sus austeridades y santas peregrinaciones. Vivió de limosna y de tal modo se vió humillado y desconocido, que sus biógrafos nos dicen que el mismo día de su boda dejó a su mujer y su gran patrimonio, y al cabo de algún tiempo volvió a entrar en la casa paterna. En ella estuvo lo restante de su vida viviendo como un oscuro mendigo, durmiendo en un simple tugurio debajo de la escalera, desconocido de sus mismos parientes. Junto con S. Bonifacio tiene consagrada una iglesia en Roma sobre el monte Aventino.

Misa Os justi, p. 1211, *menos:*

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *Oración a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Timótheum *I, 6, 6-12.* — Caríssime: Est quæstus magnus píetas cum sufficiéntia. Nihil enim intúlimus in hunc mundum: haud dúbium quod nec auférre quid póssumus. Habéntes autem aliménta, et quibus tegámur, his contenti simus. Nam qui volunt dívites fieri, íncidunt in tentatiónem, et in láqueum diáboli, et desidéria multa

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a Timoteo. — Carísimo : Es un gran tesoro la piedad, y tener lo suficiente para vivir. Porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda que nada podremos llevarnos de él. *Teniendo, pues, qué comer y con qué cubrirnos, contentémonos con esto.* Porque los que pretenden enriquecerse caen en tentación y en el lazo del diablo, y en muchos deseos inútiles y perniciosos, que hunden

inutília, et nocíva: quæ mergunt hómines in intéritum, et perditiónem. Radix enim ómnium malórum est cupíditas: quam quidam appeténtes, erravérunt a fide, et inseruérunt se dolóribus multis. Tu autem, o homo Dei, hæc fuge: sectáre vero justítiam, pietátem, fidem, caritátem, patiéntiam, mansuetúdinem. Certa bonum certámen fídei, apprehénde vitam ætérnam.

a los hombres en el abismo de la muerte y de la perdición. Porque raíz de todos los males es la avaricia; arrastrados algunos por ella, se desviaron de la fe y se sujetaron a muchas penalidades. Pero tú, varón de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, la caridad, la paciencia, la mansedumbre. Pelea el buen combate de la fe, arrebata la vida eterna.

Evangelio Ecce nos, p. 1220.

18 DE JULIO

S. Camilo de Lelis, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

El Espíritu Santo, que se viene manifestando de mil modos en el alma de los Santos, mándanos hoy admirar a S. Camilo, cuya caridad tuvo como especial objeto a Jesús en el prójimo (*Com.*).

Nacido en 1550, en el reino de Nápoles, de la noble familia de los Lelis, S. Camilo entró con los Capuchinos; pero vióse forzado a salir dos veces, a causa de una llaga que se le reprodujo en la pierna. Y es que Dios le guardaba para fundar una Congregación de clérigos regulares consagrada al servicio de los enfermos.

Inspirándose en el ejemplo de Jesús, que por nosotros murió (*Ep.*), y que dijo no hay prueba más sincera de amor como la de dar su vida por los demás (*Intr., Ev.*), sus religiosos se comprometieron a asistir a los enfermos y apestados. S. Camilo ha sido declarado patrón de los moribundos, y su nombre introducido en las Letanías por los agonizantes. Murió en Roma, el año de 1614.

MISA. — **Introito.** *Juan 15, 13*

MAJOREM hac dilectiónem nemo habet, ut ánimam suam ponat quis pro amícis suis. — *Ps. 40, 2.* Beátus qui intélligit super egénum, et páuperem: in die mala liberábit eum Dóminus. ℣. Glória Patri.

NADIE ama tanto como el que da su vida por sus amigos. — *Salmo.* Dichoso el que atiende al necesitado y al pobre; en el día aciago le librará el Señor. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui

Oración. — Oh Dios, que

sanctum Camíllum, ad animárum in extrémo agóne luctántium subsídium, singulári caritátis prærogatíva decorásti : ejus, quæsumus, méritis spíritum nobis tuæ dilectiónis infúnde; ut in hora éxitus nostri hostem víncere, et ad cæléstem mereámur corónam perveníre. Per Dóminum.

honraste a S. Camilo con la singular prerrogativa de la caridad para auxiliar las almas de los agonizantes: pedímoste, por sus méritos, infundas en nosotros el espíritu de tu amor, para que podamos en la hora de nuestra muerte vencer al enemigo y merecer la posesión de la corona celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de Sta. Sinforosa e hijos, p. 1612.
Epístola Nolíte mirári, p. 807.

Graduale. *Ps. 36, 30-31.* — Os justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium. ℣. Lex Dei ejus in corde ipsíus: et non supplantabúntur gressus ejus.

Allelúia, allelúia. ℣. Beátus vir, qui timet Dóminum : in mandátis ejus cupit nimis. Allelúia.

Gradual. — La boca del justo derramará sabiduría, y su lengua hablará juiciosamente. ℣. La ley de su Dios la tiene en su corazón, y andará con firmes pasos.

Aleluya, aleluya. ℣. Dichoso el varón que teme al Señor, y que se esmera en cumplir sus mandamientos. Aleluya.

Evangelio Hoc est præcéptum, p. 1143.

Offertorium. *Ps. 20, 2-3.* — In virtúte tua, Dómine, lætábitur justus, et super salutáre tuum exsultábit veheménter: desidérium ánimæ ejus tribuísti ei.

Secreta. — Hóstia immaculáta, qua illud Dómini nostri Jesu Christi imménsæ caritátis opus renovámus, sit, Deus Pater omnípotens, sancto Camíllo intercedénte, contra omnes córporis et áni-

Ofertorio. — Oh Señor, en tu poder hallará el justo su alegría, y saltará de sumo gozo por tu salvación; Tú le has colmado los deseos de su corazón.

Secreta. — Sea, por la intercesión de tu santo Confesor Camilo, remedio saludable contra todas las enfermedades de cuerpo y alma, y consuelo y defensa nuestra en la hora de la muerte, la Hostia inmaculada que te ofrecemos, con la

mæ infirmitátes salutáre remédium, et in extrémo agóne solátium et tutéla. Per eúmdem Dóminum.

Conmemoración de Sta. Sinforosa e hijos, p. 1613.

Communio. *Matth. 25, 36 et 40.* — Infírmus fui et visitástis me. Amen, amen dico vobis: quámdiu fecístis uni ex his frátribus meis mínimis, mihi fecístis.

Postcommunio. — Per hæc cæléstia aliménta, quæ sancti Camílli Confessóris tui solémnia celebrántes, pia devotióne suscépimus: da, quæsumus, Dómine; ut in hora mortis nostræ sacraméntis refécti, et culpis ómnibus expiáti, in sinum misericórdiæ tuæ læti súscipi mereámur. Qui vivis.

que renovamos la obra de la inmensa caridad de nuestro Señor Jesucristo. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Conmemoración de Sta. Sinforosa e hijos, p. 1613.

Comunión. — Enfermo estuve, y me visitasteis. En verdad, en verdad os digo: Siempre que lo hicisteis con alguno de estos mis hermanos más pequeños, a Mí me lo hicisteis.

Poscomunión. — Por este alimento celestial, que al celebrar la festividad de tu santo Confesor Camilo, hemos recibido con piadosa devoción, haz, Señor, que, alimentados con los sacramentos en la hora de nuestra muerte y purificados de nuestras culpas, merezcamos gozosos ser recibidos en el seno de tu misericordia. Que vives y reinas.

Conmemoración de Sta. Sinforosa e hijos, p. 1613.

EL MISMO DÍA

Sta. Sinforosa y sus Siete Hijos, Mártires

Ornamentos rojos

Santa Sinforosa de Tívoli, mujer del mártir S. Getulo, fué madre de siete hijos, a quienes instruyó en la fe. Detenida en Tívoli por ser cristiana, fué colgada por sus cabellos y luego arrojada a un riachuelo con una piedra al cuello. Todos sus hijos, extendidos sobre maderos imitaron su constancia, y murieron mártires en 125, bajo Adriano.

Misa Clamavérunt, p. 1386, *menos:*

Oratio. — Deus, qui nos concédis sanctórum Mártyrum tuórum Symphorósæ et filiórum ejus natalítia cólere: da nobis in ætérna beatitúdine de

Oración. — Oh Dios, que nos permites celebrar el nacimiento al cielo de los santos Sinforosa e hijos Mártires: concédenos que gocemos de su compañía en la eterna

eórum societáte gaudére. Per Dóminum.

bienaventuranza. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Sancti per fidem, p. 1313.

Después del Gradual se dice:

Allelúia, allelúia. ℣. Hæc est vera fratérnitas, quæ vicit mundi crímina: Christum secúta est, ínclyta tenens regna cæléstia. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Ésta es la verdadera fraternidad, que vence los crímenes del mundo; siguiendo a Cristo, posee el ínclito reino celestial. Aleluya.

Evangelio Atténdite, p. 1182.

Secreta. — Múnera tibi, Dómine, nostræ devotiónis offérimus: quæ et pro tuórum tibi grata sint honóre justórum, et nobis salutária, te miseránte, reddántur. Per Dóminum.

Secreta. — Ofrecémoste, Señor, los dones de nuestra devoción; que te sean gratos en honor de tus Santos, y a nosotros saludables por tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio. — Præsta nobis, quæsumus, Dómine : intercedéntibus sanctis Martýribus tuis Symphorósa et fíliis ejus; ut, quod ore contíngimus, pura mente capiámus. Per Dóminum.

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor, nos concedas, por la intercesión de tus santos Sinforosa e hijos Mártires, que lo que hemos tomado en la boca, lo recibamos en una alma pura. Por nuestro Señor Jesucristo.

19 DE JULIO

S. Vicente de Paúl, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

La Providencia, siempre maternal con los hijos de los hombres, suscitó en el siglo XVII a S. Vicente de Paúl, hinchéndole de aquel espíritu que había animado a los Apóstoles; con lo cual contribuyó poderosamente a la evangelización de los pobres y al desarrollo de las virtudes sacerdotales, que son la gloria del clero (*Or.*).

Vicente nació cerca de Dax (Francia). Recién ordenado sacerdote, cayó en poder de piratas turcos, quienes le llevaron consigo cautivo al África. De vuelta a Francia, fué sucesivamente párroco y capellán mayor de las galeras. S. Francisco de Sales le confió después la dirección espiritual de sus hijas, las Salesas.

Luego se dió a misionar entre los campesinos, obligando a esto mismo por un voto especial a los miembros de la congregación que él instituyera, llamada de Sacerdotes de la Misión, o Paúles.

Vicente les enseñó a dejarlo todo por seguir a Cristo (*Com.*), los envió a trabajar en la viña del Señor (*Ev.*) y estableció por doquier seminarios, que dieran al pueblo buenos sacerdotes.

También fundó, con la ayuda de la beata Luisa de Marillac, la Congregación de Hijas de la Caridad para amparar a los desvalidos, a las jóvenes en peligro, a los locos y a los enfermos. Esa Congregación es la más numerosa y la más extendida por todo el mundo.

Después de una vida que nos recuerda el apostolado de S. Pablo (*Ep.*), y que le mereció ser proclamado por León XIII patrono especial de todas las obras de caridad, S. Vicente murió en 1660 en la casa de S. Lázaro de París, que fué la casa matriz de la Congregación, en el mismo París.

Pidamos a Dios que, a ejemplo de S. Vicente, cuyos méritos hoy veneramos (*Or.*), queden embebidos nuestros corazones lo mismo que el suyo con la divina caridad.

(La Congregación de la Misión y las Hijas de la Caridad gozan de Misa propia.)

Misa Justus, p. 1214, *con la:*

Oratio. — Deus, qui ad evangelizándum paupéribus et ecclesiástici órdinis decórem promovéndum, beátum Vincéntium apostólica virtúte roborásti : præsta, quæsumus; ut, cujus pia mérita venerámur, virtútum quoque instruámur exémplis. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que honraste con la virtud apostólica al bienaventurado Vicente para evangelizar a los pobres, y para promover el decoro del clero: pedímoste nos concedas que nos instruyamos con los ejemplos de aquél cuyos méritos veneramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Evangelio Designávit Dóminus, p. 1357.

20 DE JULIO

S. Jerónimo Emiliani, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

Nacido en Venecia de la familia patricia de los Emiliani, Jerónimo se entregó sin reserva en manos de Dios, el cual, sobre las ruinas de hombre viejo, creó en él al hombre nuevo, hecho a imagen suya (*Sec.*). Lleno del Espíritu de adopción que nos hace hijos del Padre, fué escogido a su vez por el cielo para ser padre de huérfanos y pobres (*Or.*). Puso por obra lo que Jesús pidió del joven del *Evangelio*, y, dejándolo todo a imitación del divino Maestro, hizo venir a sí a los niños (*Ev.*). En Somasca, entre Milán y Bérgamo, fundó una Congregación dedicada a educar a la juventud en orfanatos y colegios. De ahí que el *Introito*, aplicándole las palabras de Jeremías, nos le presenta rebosando compasión por los niños que, gracias a él, aprendieron a alabar al Señor. Partió el Santo su pan con el hambriento, vistió al

desnudo, recogió a los pobres en asilos, merced al favor que le dispensó la nobleza de Pavía y de Milán (*Ep., Grad., Al.*).

Por fin, murió en la peste del año 1537, después de haber llevado sobre sus hombros los cadáveres de los apestados (*Of.*).

Acudamos al Padre de las misericordias para que seamos, como S. Jerónimo, abrasados por un santo amor a los pobres y los niños.

MISA. — **Introito.** *Trenos 2, 11*

EFFUSUM est in terra jecur meum super contritióne fíliæ pópuli mei, cum defíceret párvulus et lactens in platéis óppidi. — *Ps. 112, 1.* Laudáte, púeri, Dóminum, laudáte nomen Dómini. ℣. Glória Patri.

DERRAMÁRONSE por tierra mis entrañas al ver el quebranto de mi pueblo, cuando los pequeñuelos y niños de pecho desfallecían de hambre en las plazas de la ciudad. — *Salmo.* Alabad, jóvenes, al Señor; alabad el nombre del Señor. ℣. Gloria.

Oratio. — Deus, misericórdiarum pater: per mérita et intercessiónem beáti Hierónymi, quem órphanis adjutórem et patrem esse voluísti: concéde; ut spíritum adoptiónis, quo fílii tui nominámur et sumus, fidéliter custodiámus. Per D. N.

Oración. — Oh Dios, Padre misericordioso, concede por los méritos e intercesión de S. Jerónimo, a quien quisiste constituir amparo y padre de los huérfanos, que conservemos fielmente el espíritu de adopción, con que nos llamamos y somos hijos tuyos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de Sta. Margarita, Indulgéntiam, p. 1228.

Léctio **Isaíæ** Prophétæ *58, 7-11.* — Hæc dicit Dóminus: Frange esuriénti panem tuum, et egénos, vagósque induc in domum tuam: cum víderis nudum óperi eum, et carnem tuam ne despéxeris. Tunc erúmpet quasi mane lumen tuum, et sánitas tua cítius oriétur, et anteíbit fáciem tuam justítia tua, et glória Dómini cólliget te. Tunc invo-

Lección del profeta **Isaías.** — Parte tu pan con el hambriento, y a los pobres y sin hogar propio acógelos en tu casa; cuando vieres al desnudo, vístele, y no desprecies al que es hombre como tú. Si esto hicieres, amanecerá tu luz como aurora, y presto llegará tu curación; y delante de ti irá siempre tu justicia, y la gloria del Señor te acogerá. Invocarás entonces al Señor, y te oirá; clamarás, y Él te dirá :

cábis, et Dóminus exáudiet: clamábis, et dicet: Ecce adsum; si abstúleris de médio tui caténam, et desíeris exténdere dígitum, et loqui quod non prodest. Cum effúderis esuriénti ánimam tuam, et ánimam afflíctam repléveris, oriétur in ténebris lux tua, et ténebræ tuæ erunt sicut merídies. Et réquiem tibi dabit Dóminus semper, et implébit splendóribus ánimam tuam, et ossa tua liberábit, et eris quasi hortus irríguus, et sicut fons aquárum, cujus non defícient aquæ.

¡Aquí estoy! Si arrojares lejos de ti la cadena, y cesares de extender maliciosamente el dedo y de decir lo que no conviene; cuando abrieres tus entrañas para socorrer al hambriento y consolares al alma angustiada, entonces nacerá para ti la luz en las tinieblas, y tus tinieblas se trocarán en claridad meridiana. Y el Señor te dará un perpetuo reposo, y llenará tu alma de resplandores, y librará tus huesos, y serás como huerto bien regado y como manantial perenne, cuyas aguas jamás faltarán.

Graduale. *Prov. 5, 16.* — Derivéntur fontes tui foras, et in platéis aquas tuas dívide. ℣. *Ps. 111, 5-6.* Jucúndus homo, qui miserétur, et cómmodat: dispónet sermónes suos in judício, quia in ætérnum non commovébitur.

Gradual. — Rebosen por fuera tus manantiales, y reparte tus aguas por las plazas. ℣. Dichoso el hombre que se compadece y presta al pobre, y que dispensa sus palabras con discreción, porque ése tal jamás resbalará.

Allelúia, allelúia, ℣. *Ps. 111, 9.* Dispérsit, dedit paupéribus: justítia ejus manet in sæculum sæculi. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Derramó a manos llenas sus bienes entre los pobres; su justicia permanece eternamente. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *19, 13-21.* — In illo témpore: Oblati sunt Jesu párvuli, ut manus eis impóneret, et oráret. Discípuli autem increpábant eos. Jesus vero ait eis: Sínite párvulos, et

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo, presentaron a Jesús unos niños, para que pusiese sobre ellos las manos y orase, y los discípulos les reñían. Pero Jesús les dijo: Dejad a los niños, y no les estorbéis que vengan a Mí,

nolíte eos prohibére ad me veníre: tálium est enim regnum cælórum. Et cum imposuísset eis manus, ábiit inde. Et ecce unus accédens, ait illi: Magíster bone, quid boni fáciam ut hábeam vitam ætérnam? Qui dixit ei: Quid me intérrogas de bono? Unus est bonus, Deus. Si autem vis ad vitam íngredi, serva mandáta. Dicit illi: Quæ? Jesus autem dixit: Non homicídium fácies: Non adulterábis: Non fácies furtum: Non falsum testimónium dices: Honóra patrem tuum et matrem tuam, et díliges próximum tuum sicut teípsum. Dicit illi adoléscens: Omnia hæc custodívi a juventúte mea: quid adhuc mihi deest? Ait illi Jesus: Si vis perféctus esse, vade, vende quæ habes, et da paupéribus, et habébis séquere me.

Offertorium. *Tob. 12, 12.* — Quando orábas cum lácrimis, et sepeliébas mórtuos, et derelinquébas prándium tuum, et mórtuos abscondébas per diem in domo tua, et nocte sepeliébas eos: ego óbtuli oratiónem tuam Dómino.

Secreta. — Clementíssime Deus, qui, véteri hómine consúmpto, novum

porque de los que son como ellos es el reino de los cielos. Y habiéndoles impuesto las manos, partió de allí. Acercósele entonces un joven y le dijo: Buen Maestro, ¿qué obras buenas debo hacer para conseguir la vida eterna? Jesús le respondió: ¿Por qué me llamas bueno? Dios sólo es bueno. Por lo demás, si quieres entrar en la vida eterna, guarda los mandamientos. Díjole él: ¿Qué mandamientos? Respondió Jesús: No matarás, no cometerás adulterio, no hurtarás, no levantarás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, y ama a tu prójimo como a ti mismo. Dícele el joven: Todo eso lo he guardado desde mi juventud, ¿qué más me falta? Díjole Jesús: *Si quieres ser perfecto, anda y vende cuanto tienes, y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; ven después y sígueme.*

thesáurum in cælo: et veni,

Ofertorio. — Cuando orabas con lágrimas, y enterrabas a los muertos, y te levantabas de la mesa a medio comer, y escondías de día los cadáveres en tu casa, y los enterrabas de noche, yo presentaba al Señor tus oraciones.

Secreta. — Oh Dios clementísimo, que, después de consumido el hombre viejo, te

secúndum te in beáto Hierónymo creáre dignátus es: da, per mérita ipsíus; ut nos páriter renováti hanc placatiónis hóstiam in odórem tibi suavíssimum offerámus. Per Dóminum.

dignaste en S. Jerónimo crear uno nuevo, semejante a ti: concédenos por sus méritos que, renovados nosotros también, te ofrezcamos esta hostia de propiciación en olor de suavidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de Sta. Margarita, Hóstias tibi, p. 1231.

Communio. *Jac. 1, 27.* — Relígio munda et immaculáta apud Deum et Patrem, hæc est: visitáre pupíllos, et víduas in tribulatióne eórum, et immaculátum se custodíre ab hoc sæculo.

Comunión. — La religión pura y sin mancha delante de Dios Padre consiste en visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y preservarse incontaminado de la corrupción de este siglo.

Postcommunio. — Angelórum pane refécti, te, Dómine, supplíciter deprecámur: ut, qui ánnuam beáti Hierónymi Confessóris tui memóriam celebráre gaudémus: ejúsdem étiam et exémplum imitémur, et amplíssimum in regno tuo prǽmium obtinére valeámus. Per Dóminum.

Poscomunión. — Alimentados con el pan de los Ángeles, pedímoste, Señor, humildemente, que, al gozarnos celebrando la memoria anual de tu santo Confesor Jerónimo, no sólo imitemos su ejemplo, sino que merezcamos también alcanzar espléndida recompensa en tu reino. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de Sta. Margarita, Divíni múneris, p. 1231.

EL MISMO DÍA

Sta. Margarita, Virgen y Mártir

Ornamentos rojos

Instruída por su nodriza en la religión cristiana, Margarita fué pasada por el filo de la espada en Antioquía de Pisidia, en la última persecución general (año 275?). Su culto vino al Occidente en tiempo de las Cruzadas.

Misa Me exspectavérunt, p. 1228.

21 DE JULIO

Sta. Práxedes, Virgen

Simple. — Ornamentos blancos

Sta. Práxedes es una virgen y mártir romana cuya vida desconocemos casi por completo. Se creyó durante mucho tiempo que era hijo del senador Pudens y hermana de Sta. Pudenciana. Más tarde se la confundió con una cristiana del mismo nombre, enterrada en el cementerio de Priscila.

La misa enaltece su valor por haber sabido defender su fe y su virginidad, por lo que consiguió la piedra preciosa del reino de los cielos.

MISA. — **Introito.** *S. 118, 46-47*

LOQUEBAR de testimóniis tuis in conspéctu regum, et non confundébar: et meditábar in mandátis tuis, quæ diléxi nimis. — *Ps. ibid. 1.* Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. ℣. Glória Patri.

HABLÉ de tu Ley ante los reyes y no me avergoncé de ella; y me recreé en tus preceptos, que mucho amé. — *Salmo.* Bienaventurados los que andan sin mancilla, los que caminan en la ley del Señor. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Exáudi nos, Deus salutáris noster: ut, sicut de beátæ Praxédis Vírginis tuæ festivitáte gaudémus; ita piæ devotiónis erudiámur afféctu. Per Dóminum.

Oración. — Óyenos, oh Dios, Salvador nuestro, para que, así como nos alegramos en la festividad de tu santa Virgen Práxedes, así también consigamos el fervor de una piadosa devoción. Por N. S.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *a elección del celebrante.*
Epístola De vírginibus, p. 1235.

Graduale. *Ps. 44, 8.* — Dilexísti justítiam, et odísti iniquitátem. ℣. Propterea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítiæ.

Gradual. — Amaste la justicia y odiaste la iniquidad. ℣. Por eso te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 44, 5.* Spécie tua, et pulchritúdine tua inténde, próspere procéde, et regna. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Con esta tu gracia y tu hermosura, camina, avanza prósperamente y reina. Aleluya.

Evangelio Símile, est, p. 1230.

Offertorium. *Ps. 44, 3.*— Diffúsa est grátia in lábiis tuis: proptérea benedíxit te Deus in ætérnum, et in sæculum sæculi.

Ofertorio. — Difundida está la gracia en tus labios; por eso, te bendijo Dios para siempre y por los siglos de los siglos.

Secreta. — Accépta tibi sit, Dómine, sacrátæ plebis oblátio pro tuórum honóre sanctórum: quorum se méritis, de tribulatióne percepísse cognóscit auxílium. Per D. N.

Secreta. — Séate acepta, Señor, la oblación de este tu pueblo en honor de tus Santos; por cuyos méritos confiesa haber recibido ayuda en la tribulación. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 1102; 3ª *a elección del celebrante.*

Communio. *Matth. 13, 45-46.* — Símile est regnum cælórum hómini negotiatóri, quærénti bonas margarítas; invénta autem una pretiósa margaríta, dedit ómnia sua, et comparávit eam.

Comunión. — Semejante es el reino de los cielos a un mercader que negocia con perlas finas; al dar con una muy preciosa perla, lo vendió todo y la compró.

Postcommunio.—Satiásti, Dómine, famíliam tuam munéribus sacris: ejus, quæsumus, semper interventióne nos réfove, cujus solémnia celebrámus. Per Dóminum.

Poscomunión. — Habiendo saciado, Señor, a esta tu familia con los sagrados dones, pedimos nos conserves siempre en tu amor por la intercesión de la Santa cuya fiesta celebramos. Por nuestro Señor.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 1102; 3ª *a elección del celebrante.*

22 DE JULIO

Sta. María Magdalena, Penitente

Doble. — Ornamentos blancos

Jesús, al dar su Espíritu a sus Apóstoles, les dijo que perdonasen los pecados conforme se lo habían visto a Él hacer; y la liturgia nos recuerda hoy un ejemplo, que será siempre famoso, de la misericordia del Salvador con los que se duelen de sus pasados extravíos.

María, hermana de Marta y de Lázaro, era natural de Mágdala, en Galilea; de ahí su sobrenombre de Magdalena. Era pública pecadora, hasta que, tocada un día por la gracia, vino a rendirse a los pies del Señor. Simón el Fariseo la hubiera echado de sí, a imitación de esos hombres soberbios que dicen: « No te acerques a mí, porque estoy puro. » Jesús, por el contrario, « la defiende contra las calumnias de los soberbios » (*Com.*). Admiremos

la acción divina en esa alma « atenta en adelante a observar los santos mandamientos, aun cuando los pecadores sigan provocándola al mal » (*Intr.*). Por eso Jesús « acoge bondadoso la ofrenda de sus servicios » (*Sec.*), y le ofrece para siempre un sitial de honor en su corte real (*Of.*). La contrición transforma su amor. « Por haber amado mucho, se le perdonan muchos pecados » (*Ev.*). Movido por sus ruegos, resucita Jesús a Lázaro, su hermano, y cuando Jesús es crucificado, le asiste, más muerta que viva; preguntando, como la esposa de los Cantares (*Ep.*), a dónde han puesto a su Esposo divino, Cristo la llama por su propio nombre, y mándale llevar a los discípulos la nueva de su Resurrección. De ahí que su misa se diga con *Credo*, como en las misas de los Apóstoles mismos.

A imitación de la gran Santa Magdalena, vengamos en espíritu de amor y de compunción a ofrecer a Jesús, presente en la sagrada Mesa, el tesoro de nuestras alabanzas (*Secr.*). Hagámosle compañía, como las dos hermanas María y Marta; adornemos su altar con ese recio espíritu de fe que no teme el escándalo farisaico, con todo el esplendor que conviene a la casa de Dios. Imitémosla sobre todo en su acendrado amor a Jesús, seguros de que, haciéndolo así, lograremos la remisión entera de nuestras pasadas culpas, elevándonos desde la sima de nuestra miseria a muy alta santidad. *Sitit sitiri Deus*, y al que le busca con gemidos, pronto le abre la puerta de su misericordia y de sus ricos tesoros.

MISA. — **Introito.** *S. 118, 95-96*

ME exspectavérunt peccatóres, ut pérderent me: testimónia tua, Dómine, intelléxi: omnis consummatiónis vidi finem: latum mandátum tuum nimis. — *Ps. ibid., 1.* Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. ℣. Glória Patri.

ME esperaron los pecadores para perderme; mas yo Señor, comprendí tus mandatos; he visto hasta dónde llega toda la perfección creada; pero tus mandamientos son aún más excelentes. — *Salmo.* Bienaventurados los que viven sin mancilla, los que andan en la ley del Señor. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Beátæ Maríæ Magdalénæ, quæsumus, Dómine, suffrágiis adjuvémur: cujus précibus exorátus, quatriduánum fratrem Lázarum vivum ab ínferis resuscitásti: Qui vivis et regnas.

Oración. — Suplicámoste, Señor, que seamos ayudados con las oraciones de Sta. María Magdalena, por cuyos ruegos sacaste vivo del sepulcro a su hermano Lázaro, después de cuatro días de enterrado. Que vives y reinas.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *Cant. 3, 2-5; 8, 6-7.* — **Surgam, et circuíbo civitá-**

Lección del libro de la **Sabiduría.** — **Me levantaré, y daré vueltas a la ciudad, buscando**

tem: per vicos et platéas quæram quem díligit ánima mea: quæsívi illum, et non invéni. Invenérunt me vígiles qui custódiunt civitátem. Num quem díligit ánima mea, vidístis? Páululum cum pertransíssem eos, invéni quem díligit ánima mea: ténui eum, nec dimíttam, donec introdúcam illum in domum matris meæ et in cubículum genitrícis meæ. Adjúro vos, fíliæ Jerúsalem, per cápreas, cervósque campórum, ne suscitétis, neque evigiláre faciátis diléctam, donec ipsa velit. Pone me ut signáculum super cor tuum, ut signáculum super bráchium tuum: quia fortis est ut mors diléctio, dura sicut inférnus æmulátio: lámpades ejus, lámpades ignis atque flammárum. Aquæ multæ non potuérunt exstínguere caritátem, nec flúmina óbruent illam: si déderit homo omnem substántiam domus suæ pro dilectióne, quasi nihil despíciet eam.

por calles y plazas al Amado de mi alma; le busqué, mas no le hallé. Encontráron me los centinelas que guardan la ciudad. ¿No habéis visto al Amado de mi alma? Cuando a pocos pasos me encontré al que ama mi alma; asíle, y no le soltaré hasta haberle hecho entrar en la casa de mi madre y en la morada de la que me engendró. ¡Oh hijas de Jerusalén! conjúroos por las cabras y por los ciervos de los campos, que no despertéis, ni desveléis a mi amada, hasta que ella quiera. Ponme por sello sobre tu corazón, ponme por marca sobre tu brazo; porque el amor es fuerte como la muerte, y el celo resistente como el infierno, sus brasas son ascuas ardientes y un volcán de llamas. Las muchas aguas no pudieron extinguir el amor, ni los ríos sofocarlo. Aunque diere un hombre por este amor todo el caudal de su casa, lo reputará por nada.

Graduale. *Ps. 44, 8.* — Dilexísti justítiam et odísti iniquitátem. ℣. Propterea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítiæ.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 44, 3.* Diffúsa est grátia in lábiis tuis: propterea benedíxit te Deus in ætérnum. Allelúia.

Gradual. — Amaste la justicia y odiaste la iniquidad. ℣. Por eso te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría.

Aleluya, aleluya. ℣. Derramada está la gracia en tus labios; por eso te bendijo Dios para siempre. Aleluya.

Evangelio Rogábat, p. 448. — *Credo.*

Offertorium. *Ps. 44, 10.* Fíliæ regum in honóre tuo: ádstitit regína a dextris tuis in vestítu deauráto, circúmdata varietáte.

Ofertorio. — Hijas de reyes te rinden honores; a tu diestra está la Reina con vestido bordado de oro y ricamente engalanada.

Secreta. — Múnera nostra, quæsumus, Dómine, beátæ Maríæ Magdalénæ gloriósa mérita tibi reddant accépta: cujus oblatiónis obséquium unigénitus Fílius tuus cleménter suscépit impénsum. Qui tecum vivit.

Secreta. — Suplicámoste, Señor, que nuestras ofrendas te sean gratas, por los gloriosos méritos de santa María Magdalena, cuyos obsequios y presentes admitió bondadoso tu Únigénito Hijo. Que contigo vive y reina.

Communio. *Ps. 118, 121, 122 et 128.* — Feci judícium, et justítiam, Dómine; non calumniéntur mihi supérbi: ad ómnia mandáta tua dirigébar, omnem viam iniquitátis ódio hábui.

Comunión. — He practicado la rectitud y la justicia, Señor; que no me calumnien los soberbios; he cumplido todos tus preceptos, y he aborrecido todos los caminos de maldad.

Postcommunio. — Sumpto, quæsumus, Dómine, único ac salutári remédio, córpore et sánguine tuo pretióso; ab ómnibus malis, sanctæ Maríæ Magdalénæ patrocíniis, eruámur. Qui vivis.

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor, que, habiendo recibido el único y saludable remedio de tu Cuerpo y Sangre preciosos, hagas que seamos libertados de todos los males por la intercesión de santa María Magdalena. Que...

VÍSPERAS

1as VÍSPERAS

Ant. — Múlier * quæ erat in civitáte peccátrix ut cognóvit quod Jesus accúbuit in domo Simónis leprósi, áttulit alabástrum unguénti: et stans retro secus pedes Jesu, lácrimis cœpit rigáre pedes ejus, et capíllis cápitis sui ter-

Ant. — Una mujer pecadora que había en la ciudad, cuando supo que Jesús había venido a comer a casa de Simón el leproso, trajo un vaso de alabastro, lleno de ungüento, y arrimándose por detrás a los pies de Jesús, comenzó a regarlos con lágri-

gébat: et osculabátur pedes ejus, et unguénto ungébat.

℣. Diffúsa est grátia in lábiis tuis.

℟. Proptérea benedíxit te Deus in ætérnum.

mas, y los enjugaba con sus cabellos, y los besaba, y derramaba sobre ellos el ungüento.

℣. Derramada está la gracia en tus labios.

℟. Por eso te bendijo Dios para siempre.

2as VÍSPERAS

Ant. — Múlier, * quæ erat in civitáte peccátrix, áttulit alabástrum unguénti: et stans retro secus pedes Dómini, lácrimis cœpit rigáre pedes ejus, et capíllis cápitis sui tergébat.

℣. Elégit eam Deus, et prælégit eam.

℟. In tabernáculo suo habitáre facit eam.

Ant. — Una mujer pecadora que había en la ciudad, trajo un vaso de alabastro, lleno de ungüento, y arrimándose por detrás a los pies del Señor, comenzó a regarlos con lágrimas, y los enjugaba con sus propios cabellos.

℣. Dios la eligió y predestinó.

℟. Le hizo habitar en su tabernáculo.

23 DE JULIO

S. Apolinar, Obispo y Mártir

Doble. — Ornamentos rojos

Se ha creído falsamente que Apolinar vino de Antioquía a Roma con San Pedro, el cual le consagró obispo, enviándole luego a Ravena con misión de predicar allí el Evangelio. De ahí que la *Epístola* de hoy sea aquélla en que S. Pedro describe cuáles sean los deberes de los que han de gobernar la Iglesia, no ejerciendo un dominio tiránico, sino más bien mostrándose modelos de virtud ante su grey. El *Evangelio* dice también que «el que es mayor debe hacerse como el menor de todos, y el que manda, como si le tocara servir».

Arrestado S. Apolinar, sufrió el martirio hacia el año 200.

En medio de nuestras pruebas, pidamos permanecer unidos con Jesús, para que Él nos prepare un lugar en su reino (*Ev.*).

MISA. — **Introito.** *Dan. 3, 84 y 87*

SACERDOTES Dei, benedícite Dóminum: sancti et húmiles corde, laudáte Deum. — *Ibid.*, 57. Benedícite, ómnia ó-

SACERDOTES de Dios, bendecid al Señor; santos y humildes de corazón, alabad a Dios. — ℣. Obras todas del Señor, bendecid al Señor;

pera Dómini, Dómino: laudáte et superexaltáte eum in sæcula. ℣. Glória.

Oratio. — Deus, fidélium remunerátor animárum, qui hunc diem beáti Apollináris Sacerdótis tui martýrio consecrásti: tríbue nobis, quæsumus, fámulis tuis; ut, cujus venerándam celebrámus festivitátem, précibus ejus indulgéntiam consequámur. Per Dóminum.

alabadle, y engrandecedle por los siglos de los siglos. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que premias a las almas fieles y que consagraste este día con el martirio de tu santo Sacerdote Apolinar: haz que tus siervos consigamos el perdón de los pecados por las oraciones de aquél cuya venerable festividad celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Liborio Da quæsumus, p. 1197.

Si el 23 de Julio cae en Sábado, se hace la conmemoración y el último Evangelio de la Vigilia de Santiago, y en último lugar conmemoración de S. Liborio por las oraciones de la Misa Sacerdótes tui, p. 1201.

Léctio **Epístolæ** B. Petri Apóstoli *1, 5, 1-11.* — Caríssimi: Senióres, qui in vobis sunt, óbsecro, consénior et testis Christi passiónum: qui et ejus, quæ in futúro revelánda est glóriæ communicátor: páscite qui in vobis est gregem Dei, providéntes non coácte, sed spontánee secúndum Deum: neque turpis lucri grátia, sed voluntárie: neque ut dominántes in cleris, sed forma facti gregis ex ánimo. Et cum apparúerit princeps pastórum, percipiétis immarcescíbilem glóriæ corónam. Simíliter adolescéntes, súbditi estóte senióribus. Omnes autem

Lección de la **Epístola** ídel Apóstol S. Pedro. — Car simos : Suplico a los presbíteros que hay entre vosotros, yo, vuestro copresbítero y testigo de la Pasión de Cristo, como también participante de su gloria que se ha de manifestar en lo porvenir: apacentad la grey de Dios confiada a vuestros cuidados, velando sobre ella no como forzados, sino gustosos y según Dios; no por un sórdido interés, sino generosamente; ni como que queréis ejercer mando sobre los fieles, sino siendo verdaderamente dechados de la grey. Y así, cuando aparezca el Príncipe de los pastores (Jesucristo), recibáis una corona inmarcesible de gloria. Y vosotros, jóvenes, sujetaos a los

ínvicem humilitátem insinuáte: quia Deus supérbis resístit, humílibus autem dat grátiam. Humiliámini ígitur sub poténti manu Dei, ut vos exáltet in témpore visitatiónis: omnem sollicitúdinem vestram projiciéntes in eum, quóniam ipsi cura est de vobis. Sóbrii estóte, et vigiláte: quia adversárius vester diábolus tamquam leo rúgiens círcuit, quærens quem dévoret: cui resístite fortes in fide: sciéntes eámdem passiónem ei, quæ in mundo est, vestræ fraternitáti fíeri. Deus autem omnis grátiæ, qui vocávit nos in ætérnam suam glóriam in Christo Jesu, módicum passos ipse perfíciet, confirmábit solidabítque. Ipsi glória, et impérium in sæcula sæculórum. Amen.

ancianos. Todos, en fin, inspiraos recíprocamente la humildad, porque Dios resiste a los soberbios y a los humildes les da su gracia. Humillaos, pues, bajo la mano poderosa de Dios, para que os ensalce al tiempo de su visita; descargando en Él todas vuestras cuitas, pues Él se cuida de vosotros. Sed sobrios, y velad, porque vuestro enemigo, el diablo, anda girando como león rugiente en torno vuestro, buscando a quien devorar; resistidle firmes en la fe, sabiendo que la misma tribulación padecen vuestros hermanos, cuantos hay en el mundo. Mas Dios, *dador* de toda gracia, que nos llamó a su eterna gloria por Jesucristo, después que hayáis padecido un poco, Él mismo os perfeccionará, fortalecerá y afianzará en el bien. A Él sea dada la gloria y el imperio en los siglos de los siglos. Amén.

Graduale. *Ps.88, 21-23.* — Invéni David servum meum, óleo sancto meo unxi eum: manus enim mea auxiliábitur ei, et bráchium meum confortábit eum. ℣. Nihil proficiet inimícus in eo, et fílius iniquitátis non nocébit ei.

Gradual. — Hallé en David un fiel siervo mío, ungíle con mi óleo sagrado; mi mano le protegerá, y le fortalecerá mi brazo. ℣. Nada conseguirá contra él el enemigo, no podrá dañarle más el hijo de la iniquidad.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 109, 4.* Jurávit Dóminus, et non pœnitébit eum: Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Juró el Señor, y no le pesará : Tú eres Sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec. Alel.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *22, 24-30*. — In illo témpore: Facta est conténtio inter discípulos, quis eórum viderétur esse major. Dixit autem eis Jesus: Reges géntium dominántur eórum; et qui potestátem habent super eos, benéfici vocántur. Vos autem non sic: sed qui major est in vobis, fiat sicut minor: et qui præcéssor est, sicut ministrátor. Nam quis major est, qui recúmbit, an qui minístrat? nonne qui recúmbit? Ego autem in médio vestrum sum, sicut qui minístrat. Vos autem estis, qui permansístis mecum in tentatiónibus meis: et ego dispóno vobis, sicut dispósuit mihi Pater meus regnum, ut edátis et bibátis super mensam meam in regno meo: et sedeátis super thronos, judicántes duódecim tribus Israël.

Ofertorium. *Ps. 88, 25.* — Véritas mea, et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus.

Secreta.—Réspice, Dómine, propítius super hæc múnera: quæ pro beáti Sacerdótis et Mártyris tui Apollináris commemoratióne deférimus, et pro

✠ Continuación del **S. Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo, suscitóse entre los discípulos una contienda sobre quién de ellos sería reputado el mayor. Mas Jesús les dijo: Los reyes de las naciones las tratan con imperio; y los que ejercen autoridad sobre ellas son llamados bienhechores. Vosotros no habéis de ser así; antes el mayor entre vosotros pórtese como si fuese el menor; y el que tiene la precedencia, como sirviente. Porque ¿quién es mayor, el que come o el que le sirve? ¿No es mayor el que está sentado? No obstante, Yo estoy en medio de vosotros como un criado. *Vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis tribulaciones; y por eso os preparo el reino celestial, como mi Padre me lo preparó*, para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis sobre tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.

Ofertorio. — Mi verdad y mi clemencia estarán con él; y en mi nombre será exaltado su poder.

Secreta. — Mira, Señor, propicio estas ofrendas, que, en la conmemoración de tu santo Sacerdote y Mártir Apolinar, presentamos, y que por nuestros pecados inmola-

nostris offensiónibus immolámus. Per Dóminum.

mos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Liborio Sancti tui, p. 1200.

Communio. *Matth. 25, 20 et 21.* — Dómine, quinque talénta tradidísti mihi: ecce ália quinque superlucrátus sum. Euge, serve bone et fidélis, quia in pauca fuísti fidélis, supra multa te constítuam: intra in gáudium Dómini tui.

Comunión. — Señor, cinco talentos me entregaste; he aquí otros cinco más que con ellos he ganado. Muy bien, siervo bueno y fiel; ya que has sido fiel en lo poco, yo te confiaré cosas mayores, entra en el gozo de tu Señor.

Postcommunio. — Tua sancta suméntes, quæsumus, Dómine, ut beáti Apollináris nos fóveant continuáta præsídia: quia non désinis propítius intuéri, quos tálibus auxíliis concésseris adjuvári. Per Dóminum.

Poscomunión. — Habiendo recibido tus santos misterios, suplicámoste, Señor, que nos favorezca la protección constante de S. Apolinar; pues no dejas de mirar con agrado a los que concedes sean ayudados con tales auxilios. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Liborio Præsta quæsumus, p. 1201.

EL MISMO DÍA

S. Liborio, Obispo y Confesor

Ornamentos blancos

S. Liborio nació en la Galia, y lo dejó todo para consagrarse al servicio de los altares. Luego llegó a ser obispo de Mans (Francia) † 397.

Misa Státuit, p. 1197.

24 DE JULIO

Vigilia de Santiago, Apóstol

Ornamentos morados

La fiesta del Apóstol Santiago viene precedida de vigilia, como todas las fiestas antiguas.

Preparémonos a ella siquiera oyendo la santa Misa, y pidiendo al santo Apóstol, tan distinguido por el Señor, nos dé mayor generosidad en su servicio.

Misa[1] Ego autem, p. 1141.

Conmemoración de Sta. Cristina, p. 1228.

3ª Oración de la Sma. Virgen, p. 1104.

1. En España y en México la vigilia tiene misa propia. Véanse los Propios respectivos.

EL MISMO DÍA

Sta. Cristina, Virgen y Mártir

Ornamentos rojos

Sta. Cristina es una mártir de Bolsena, Italia, que padeció bajo Diocleciano el año 300. Ya en el siglo VI era muy venerada su memoria.

Misa Me exspectavérunt, p. 1228

25 DE JULIO

Santiago, Apóstol

Doble de 2ª cl. (En España de 1ª cl. y de guardar)
Ornamentos rojos

Santiago, hermano de S. Juan e hijo del Zebedeo, era originario de Betsaida de Galilea.

Cierto día, su madre Salomé, impulsada por sus dos hijos, pidió a Jesús que a entrambos les diese dos puestos principales en su reino; y entonces es cuando Cristo aprovechó la ocasión para profetizarles su martirio. Santiago se sentará para juzgar a las doce tribus de Israel; pero antes es preciso que beba del cáliz amargo de Jesús (*Ev.*) y que lleve una vida trabajosa y perseguida, tal cual nos la pinta la *Epístola*. Después de la Ascensión de Jesús a los cielos, Santiago predicó el Evangelio en Judea y en Samaría. Luego vino a España, tornando después a Jerusalén; y entonces fué cuando Herodes Agripa, queriendo congraciarse con los judíos, le hizo decapitar. Esto sucedía por el año 42, al derredor de la Pascua.

Sus venerandas reliquias fueron después trasladadas a España, tal vez por temor a los árabes, amos de Jerusalén. Ahora descansan en Compostela, recibiendo allí culto solemnísimo. El 25 de Julio es la fecha de la traslación.

¡ Oh intrépido amador y discípulo de Cristo ! Tú fuiste el primero que por Él bebiste el cáliz de la amargura, y vertiste la sangre generosa de tus venas. Danos arrojo para amar con veras al que es Maestro de todos, para seguir sus ejemplos y predicar sus doctrinas salvadoras. Interésate hoy por toda la Iglesia santa, desparramada por el orbe, y especialmente por la Nación Católica que tú evangelizaste, regándola con tus sudores y con la lluvia fecunda de tus predicaciones, ya que te mira como a Patrono suyo singular y muy querido.

Muchos seudo-apóstoles y seudo-profetas han querido y quieren deshacer la obra magnífica por ti levantada. ¡ Oh « hijo del trueno » ! desbarata sus dañados planes, para que Cristo sea siempre todo en todos nosotros.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA PROPIA. — **Introito.** *Is. 66, 19*

PONAM in eis signum, dicit Dóminus : et

PONDRÉ en medio de ellos una señal, dice el Señor;

mittam ex eis ad eos, qui non audiérunt de me : et annuntiábunt glóriam meam géntibus. — *Ps. 18, 2.* Cæli enárriant glóriam Dei: et ópera mánuum ejus annúntiat firmaméntum. ℣. Glória Patri.

y de ellos enviaré a las gentes (*de España*) que nunca han oído hablar de mí, y anunciarán mi gloria al os Gentiles. — *Salmo.* Los cielos pregonan la gloria de Dios; y el firmamento anuncia la grandeza de las obras de sus manos. ℣. Gloria.

En la Misa general: Introito Mihi autem, p. 1263.

Oratio. — Esto, Dómine, plebi tuæ sanctificátor et custos: ut beáti Jacóbi Apóstoli tui muníta præsídiis, et conversatióne tibi pláceat, et secúra mente desérviat. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Señor, sé el santificador y custodio de tu pueblo, para que, fortalecido con los auxilios de tu Apóstol Santiago, te agrade con sus obras y te sirva con tranquilidad de espíritu. Por nuestro Señor Jesucristo.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios *1, 4, 9-15.* — Fratres: Puto, quod Deus nos Apóstolos novíssimos osténdit, tamquam morti destinátos: quia spectáculum facti sumus mundo, et Angelis, et homínibus. Nos stulti propter Christum, vos autem prudéntes in Christo: nos infírmi, vos autem fortes: vos nóbiles, nos autem ignóbiles. Usque in hanc horam et esurímus, et sitímus, et nudi sumus, et cólaphis cædimur, et instábiles sumus, et laborámus operántes mánibus nostris: maledícimur, et benedícimus: persecutiónem páti-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos : Paréceme que Dios a nosotros los Apóstoles nos ha hecho aparecer como los últimos de los hombres, como condenados a muerte, haciéndonos servir de espectáculo al mundo, a los Ángeles y a los hombres. Nosotros somos reputados necios por amor de Cristo, mas vosotros sois los prudentes en Cristo; nosotros flacos, vosotros fuertes; vosotros honrados, nosotros viles y despreciables[1]. Hasta ahora sufrimos hambre, sed, desnudez, malos tratamientos, y no tenemos domicilio fijo y nos cansamos, trabajando con nuestras propias manos; nos

1. S. Pablo habla con ironía a los Corintios, que quieren agradar a Dios, dejándose guiar por la sabiduría, tal cual el mundo la entiende.

mur, et sustinémus: blasphemámur, et obsecrámus: tamquam purgaménta hujus mundi facti sumus, ómnium peripséma usque adhuc. Non ut confúndam vos, hæc scribo, sed ut fílios meos caríssimos móneo. Nam si decem míllia pædagogórum habeátis in Christo: sed non multos patres. Nam in Christo Jesu per Evangélium ego vos génui.

maldicen, y bendecimos; padecemos persecución, y lo sufrimos con paciencia; nos ultrajan, y oramos; somos, en fin, tratados hasta el presente como la basura del mundo, como el desecho de todos. No os escribo estas cosas porque quiera sonrojaros, sino que os amonesto como a hijos míos muy queridos. Porque aun cuando tengáis millares de maestros en Jesucristo, mas no tenéis muchos padres. Pues yo soy el que os he engendrado en Jesucristo por medio del Evangelio.

Graduale. — Lex Dómini semper fuit in ore ejus, et iníquitas non est invénta in lábiis suis. ℣. In pace et in æquitáte ambulávit, et ímpios convértit ab iniquitáte.

Gradual. — La ley del Señor estuvo siempre en su boca, y jamás se encontró maldad en sus labios. ℣. Anduvo siempre por el sendero de la paz y de la equidad, y convirtió a los impíos de sus maldades.

Allelúia, allelúia. ℣. O sidus refúlgens Hispániæ, sancte Jacóbe Apóstole: intercéde pro nobis. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. ¡Oh estrella refulgente de España, Santiago Apóstol! intercede por nosotros. Aleluya.

En la Misa general: Gradual Constítues, p. 1264. *Aleluya,* Ego vos elégi, p. 1515.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *20, 20-23.* — In illo témpore: Accéssit ad Jesum mater filiórum Zebedæi cum fíliis suis, adórans, et petens áliquid ab eo. Qui dixit ei: Quid vis? Ait illi: Dic, ut sédeant hi duo fílii mei, unus ad déxteram tuam, et unus ad sinístram in regno tuo.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo, acercóse a Jesús la madre de los hijos del Zebedeo con sus hijos, adorándole y pidiéndole algo. Díjole Jesús : ¿Qué quieres? Y ella respondió : Di que estos dos hijos míos se asienten en tu reino, uno a tu derecha y otro a tu izquierda. Mas Jesús le contestó, diciendo : No sa-

Respóndens autem Jesus, dixit: Nescítis, quid petátis. Potéstis bíbere cálicem, quem ego bibitúrus sum? Dicunt ei: Póssumus. Ait illis: Cálicem quidem meum bibétis: sedére autem ad déxteram meam, vel sinístram, non est meum dare vobis, sed quibus parátum est a Patre meo. — **Credo.**

béis lo que pedís. ¿Podéis beber el cáliz que Yo he de beber? —Dícenle: Sí, podemos. — Replicóles: Mi cáliz, sí, lo beberéis; pero el asiento a mi diestra o a mi siniestra no me toca a Mí daroslo, sino que será para aquéllos a quienes lo ha destinado mi Padre. **Credo.**

Offertorium. *Ps. 138, 17.* — Nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est princípátus eórum, allelúia.

Ofertorio. — ¡Oh Dios! ¡qué bien honras a tus amigos! Sumamente fuerte es su poderío, aleluya.

En la Misa general: Ofertorio In omnem terram, p. 1296.

Secreta. — Oblatiónes pópuli tui, quæsumus, Dómine, beáti Jacóbi Apóstoli pássio beáta concíliet: et quæ nostris non aptæ sunt méritis, fiant tibi plácitæ ejus deprecatióne. Per Dóminum.

Secreta. — Pedímoste, Señor, que te haga gratas las ofrendas de tu pueblo el feliz martirio del Apóstol Santiago; y como esto no lo podemos alcanzar por nuestros méritos, haz que te agraden por sus oraciones. Por N. S.

Prefacio de Apóstoles, p. 1010.

Communio. — Ipsum elégit Dóminus in salútem géntium: dedit illi in præcéptis suis potestátem docére Jacob testimónia, et in lege sua lucem dare Israël.

Comunión. — Escogióle el Señor para salvación de las gentes; dióle poder de anunciar en su nombre sus mandatos al pueblo de Jacob, y de enseñar su santa ley a Israel.

En la Misa general: Comunión Vos qui secúti, p. 1516.

Postcommunio. — Beáti Apóstoli tui Jacóbi, quæsumus, Dómine, intercessióne nos ádjuva, pro cujus solemnitáte percépimus tua sancta lætántes. Per Dóminum.

Poscomunión. — Rogámoste, Señor, nos ayudes por la intercesión de tu apóstol Santiago, en cuya solemnidad hemos recibido con alegría tus santos sacramentos. Por nuestro Señor Jesucristo.

VÍSPERAS

Todo del Común de los Apóstoles, p. 1144.

VÍSPERAS PROPIAS

1as VÍSPERAS

Salmos del Común de los Apóstoles, p. 1144.

Ant. — 1. Accéssit ad Jesum * mater filiórum Zebedæi cum fíliis suis, adórans et petens áliquid ab eo.

2. Dic, ut sédeant * hi duo fílii mei; unus ad déxteram tuam, et unus ad sinístram in regno tuo.

3. Potéstis bíbere * cálicem, quem ego bibitúrus sum? Dicunt ei: Póssumus.

4. Cálicem * quidem meum bibétis: sedére autem ad déxteram meam, vel ad sinístram, non est meum dare vobis, sed quibus parátum est a Patre meo.

5. Quicúmque volúerit * inter vos major fíeri, sit vester miníster.

Capitulum. *1 Cor. 4, 9-10.* — Fratres: Puto, quod Deus nos Apóstolos novíssimos osténdit, tamquam morti destinátos: quia spectáculum facti sumus mundo, et Angelis, et homínibus.

℟. Deo grátias.

Ant. — 1. Acercóse a Jesús la madre de los hijos del Zebedeo con sus dos hijos, adorándole, y pidiéndole algo.

2. Di que se sienten estos dos hijos míos en tu reino, uno a tu diestra y otro a tu izquierda.

3. ¿Podéis beber el cáliz que Yo he de beber? Dícenle: Sí, podemos.

4. Beberéis, sí, mi cáliz; pero no me toca concederos el asiento a mi diestra o siniestra, sino que será para aquellos a quienes lo ha destinado mi Padre.

5. Quien quisiere ser e mayor entre vosotros debe ser vuestro siervo.

Capítula. — Hermanos: Paréceme que Dios a nosotros los Apóstoles nos ha hecho aparecer como los últimos de los hombres, como condenados a muerte, haciéndonos servir de espectáculo al mundo, a los Ángeles y a los hombres.

℟. Demos gracias a Dios.

Himno

2. Huc cæli ab altis sédibus
Convérte dexter lúmina,
Audíque læti débitas
Grates tibi quas sólvimus.

3. Grates refert Hispánia,
Felix tuo quæ nómine,
Te gloriátur júgiter,
Dignáta sacris óssibus.

4. Tu, cæca nox atque ímpia
Nos cum tenéret vánitas,
Lucem salútis prímitus
Oris Ibéris ímpetras.

5. Tu, bella cum nos cíngerent,
Es visus ipso in prælio,
Equóque et ense acérrimus
Mauros furéntes stérnere.

6. Freti tuo nos pígnore,
Largum tuo te múnere
Rogámus omnes, ut tuæ
Spe prótegas præséntiæ.

7. Deo Patri sit glória,

2. Vuelve propicio tus ojos a nosotros desde el alto solio del cielo; y oye las debidas gracias con que alegres correspondemos a tus beneficios.

3. Gracias te da España, que, feliz con tu nombre, se gloría incesantemente de haber sido favorecida con tus santos huesos.

4. Tú, cuando la ciega noche y cuando la impía vanidad nos dominaba, fuiste el primero que trajiste a las playas iberas la luz de salvación.

5. Tú, cuando nos vimos acosados por las guerras, te dejaste ver en medio de la refriega, y con tu caballlo y tu espada desbaratas terrible a los enfurecidos moros.

6. Protegidos con tus reliquias y con tus copiosos favores, rogámoste todos que nos ampares con la esperanza de tu presencia.

7. Gloria sea a Dios Padre

Ejúsque soli Fílio,
Cum Spíritu Paráclito,
Et nunc, et omne in sæculum. Amen.

℣. In omnem terram exívit sonus eórum.

℟. Et in fines orbis terræ verba eórum.

Ad Magn. Ant. — Misit Heródes rex manus ut afflígeret quosdam de Ecclésia; occídit autem Jacóbum fratrem Joánnis gládio.

y a su único Hijo, con el Espíritu Consolador, ahora y en todos los siglos. Amén.

℣. Por toda la tierra resonó su voz.

℟. Y hasta en los confines del globo llegaron sus palabras.

Ant. del Magn. — Envió el Rey Herodes a emisarios que persiguiesen a algunos de la Iglesia; e hizo morir con la espada a Santiago, hermano de Juan.

2as VÍSPERAS

Todo como en las Ias, menos los Salmos, que son los de IIas Vísperas de Apóstoles, p. 1146, *y lo que sigue:*

℣. Annuntiavérunt ópera Dei.

℟. Et facta ejus intellexérunt.

Ad Magn. Ant. — O beátum Apóstolum, qui inter primos eléctus, primus ómnium Apostolórum Dómini cálicem bíbere méruit! O gloriósum Hispániæ regnum, tali pígnore ac Patróno munítum! per quem fecit illi magna qui potens est, all.

℣. Anunciaron las obras de Dios.

℟. Y comprendieron sus hechos.

Ant. del Magn. — ¡Oh bienaventurado Apóstol, que, elegido entre los primeros, mereciste beber también el primero el cáliz del Señor! ¡Oh reino glorioso de España, defendido con tal prenda y Patrono! Por el cual ha obrado en él cosas grandes el que es Poderoso, aleluya.

EL MISMO DÍA

S. Cristóbal, Mártir

Ornamentos rojos

Misa In virtúte, p. 1164.

Los Catorce Santos Auxiliadores

Todos los Santos nos quieren y nos amparan, mas hay un grupo de catorce que se distinguen por su amor a los hombres y a quienes los cristianos invocan con especial devoción en sus necesidades aun temporales. Y son:

1º S. Jorge (23 de Abril), que montado en su caballo, pisotea

al demonio, es abogado contra las enfermedades herpéticas.

2º S. BLAS (3 Feb.), tiene en la mano dos velas cruzadas. Se le invoca contra los males de garganta.

3º S. ERASMO (2 Jun.), invocado contra las enfermedades de vientre y estómago. Ostenta sus entrañas enrolladas en un palo.

4º S. PANTALEÓN (27 Jul.), preséntase con dos manos clavadas. Abogado contra las enfermedades de consunción, como tisis, etc.

5º S. VITO (15 Jun.), con su cruz. Invocado contra el llamado baile de S. Vito, la letargia y las mordeduras.

6º S. CRISTÓBAL (25 Jul.), gigante con el Niño Jesús a cuestas. Se le invoca contra las tempestades, las pestes y los accidentes de viaje. Es patrono de chofers y aviadores.

7º S. DIONISIO (9 Oct.), llevando en sus propias manos su cabeza. Abogado contra la posesión diabólica.

8º S. CIRIACO (8 Agosto), revestido de diácono. Invocado contra las dolencias de ojos y las embestidas del demonio.

9º S. ACACIO (8 Mayo), coronado de espinas. Abogado contra los males de cabeza.

10º S. EUSTAQUIO (20 Sept.), con su ciervo y su equipo de caza. Se le invoca contra el fuego y también para no caer en el infierno.

11º S. GIL (1 Sept.), con su cierva. Abogado contra el pánico, la locura y los ensueños y terrores nocturnos.

12º STA. MARGARITA (20 Jul.), con su dragón amarrado. Invocada contra los males de riñones y por las mujeres encinta.

13º STA. BÁRBARA (4 Dic.), con su torre y copón rematado por una Hostia. Abogada contra el rayo y la muerte repentina.

14º STA. CATALINA (25 Nov.), con su rueda de cuchillas. « La sabia consejera », invocada por los estudiantes, filósofos cristianos, abogados, oradores, etc.

26 DE JULIO

Sta. Ana, Madre de la Virgen María

Doble de 2ª clase. — Ornamentos blancos

La Iglesia celebra hoy con los Ángeles y en medio de una santa alegría a la madre de la Sma. Virgen María (*Int.*).

La gracia fué derramada en ella con profusión, conforme su mismo nombre lo indica (*Com.*), ya que sólo por la gracia divina mereció ser madre de la Madre de todo un Dios (*Or.*).

Adornada con todas las virtudes con que el Espíritu Santo engalana a la mujer fuerte, la esposa de Joaquín aventaja a todas las demás mujeres en celestiales riquezas (*Ep.*), cuales son María y su divino nieto Jesús.

Honremos con filial cariño a tan gran Santa, no dudando que nuestra devoción a ella ha de ser gratísima a nuestra Madre la Virgen María y a su divino Hijo Jesús.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — Introito

GAUDEAMUS omnes in Dómino, diem festum celebrántes sub ho-

GOCÉMONOS todos en el Señor, al celebrar este festivo día en honor de santa

nóre beátæ Annæ: de cujus solemnitáte gaudent Angeli, et colláudant Fílium Dei. — *Ps. 44, 2.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória.

Oratio. — Deus, qui beátæ Annæ grátiam conférre dignátus es, ut Genitrícis unigéniti Fílii tui mater éffici mererétur: concéde propítius: ut, cujus solémnia celebrámus, ejus apud te patrocíniis adjuvémur. Per eúmdem.

Ana, de cuya solemnidad se alegran los Ángeles y alaban al Hijo de Dios. — *Salmo.* Una palabra exquisita brota de mi corazón. Digo : Mis obras son para el Rey (Dios). ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que te dignaste conferir a santa Ana la gracia de merecer ser madre de la que dió a luz a tu Unigénito Hijo: haz propicio que seamos ayudados con la protección de aquélla cuya festividad celebramos. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Epístola Mulierem fortem, p. 1246.

Graduale. *Ps. 44, 8.* — Dilexísti justítiam, et odísti iniquitátem. ℣. Propterea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítia.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 44, 3.* Diffúsa est grátia in lábiis tuis: propterea benedíxit te Deus in ætérnum. Allelúia.

Gradual. — Amaste la justicia y odiaste la iniquidad. ℣. Por eso te ungió, Dios, el Dios tuyo con óleo de alegría.

Aleluya, aleluya. ℣. Derramada está la gracia en tus labios; por eso te bendijo Dios para siempre. Aleluya.

Evangelio Símile est, p. 1230.

Offertorium. *Ps. 44, 10.* — Fíliæ regum in honóre tuo, ádstitit regína a dextris tuis in vestítu deauráto, circúmdata varietáte.

Secreta. — Sacrifíciis præséntibus, quæsumus, Dómine, placátus inténde: ut per intercessiónem beátæ Annæ, quæ Genitrícis Fílii tui Dómini nostri Jesu Christi mater éxstitit, et devotióni

Ofertorio. — Hijas de reyes te rinden honores; a tu diestra está la reina con vestido bordado de oro y ricamente engalanada.

Secreta. — Te rogamos, Señor, mires propicio estos sacrificios, para que, por la intercesión de santa Ana, que fué madre de la Madre de tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor, nos aprovechen para aumento de nuestra devoción y de nuestra

nostræ profíciant, et salúti. Per eúmdem D. N.

Communio. *Ps.44,3.*— Diffúsa est grátia in lábiis tuis : proptérea benedíxit te Deus in ætérnum, et in sæculum sæculi.

Postcommunio. — Cæléstibus sacraméntis vegetáti, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, intercessióne beátæ Annæ, quam Genitrícis Fílii tui matrem esse voluísti, ad ætérnam salútem pervenire mereámur. Per eúmdem Dóminum.

salud. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Comunión. — Derramada se ve la gracia en tus labios, (*¡oh Ana!*); por eso, te bendijo Dios para siempre, y por todos los siglos de los siglos.

Poscomunión. — Alimentados con los sacramentos celestiales, te suplicamos, Dios y Señor nuestro, que merezcamos llegar a la salvación eterna por la intercesión de santa Ana, que quisiste fuese madre de la Madre de tu Hijo. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

VÍSPERAS

Todo del Común de no Vírgenes, p. 1238.

27 DE JULIO

S. Pantaleón, Mártir

Simple. — Ornamentos rojos

« En Nicomedia, el mártir S. Pantaleón, médico. Habiendo sido arrestado como cristiano por mandato del emperador Maximiano, le atormentaron en el caballete y abrasaron sus carnes con teas encendidas; pero, en medio de tales torturas, fué consolado con la aparición del Señor ; y la espada puso fin a sus gloriosos combates ». († 303.)

Los griegos cuentan a S. Pantaleón entre los grandes mártires. Los médicos le honran también, después de S. Lucas, como a su patrón principal, y es uno de los catorce Santos Auxiliadores. (V. p. 1636.)

Misa Lætábitur, p. 1168.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *a elección del celebrante.*

28 DE JULIO

SS. Nazario y Celso, Márts., Victor I, Papa y Mártir, Inocencio I, Papa y Confesor

Semidoble. — Ornamentos rojos

La Iglesia honra hoy a varios Santos que vivieron en diferentes tiempos y lugares.

— Nazario, bautizado en Roma por el Papa S. Lino, bautizó

a su vez al joven Celso, el cual había nacido cerca de Niza. Luego se dirigieron a Milán, en donde fueron detenidos y decapitados por los paganos (año 68?). En el sarcófago de S. Nazario hallóse una ampolla con sangre suya tan fresca cual si acabara de derramarla.

— Víctor I, nacido en África, sucedió a S. Eleuterio en el solio pontificio. Hizo uniformar la fecha de la Pascua, según las reglas hasta hoy vigentes. Decretó también que se pudiera bautizar, en caso de necesidad, con agua pura. Murió martirizado bajo Septimio Severo, el año 198.

— Inocencio I nació en Albano y vivió en tiempo de S. Agustín y de S. Jerónimo. Este último escribió de él: «Guardad la fe de Inocencio, que hoy se asienta en la silla apostólica y que es el sucesor e hijo espiritual de Anastasio, de feliz memoria; no admitáis ninguna otra doctrina por santa y especiosa que os parezca». († 417.)

Misa Intret, p. 1174, *menos:*

Oratio. — Sanctórum tuórum nos, Dómine, Nazárii, Celsi, Victóris et Innocéntii confésio beáta commúniat: et fragilitáti nostræ subsídium dignánter exóret. Per D.

Oración. — Fortalézcanos, Señor, la bienaventurada confesión de tus santos Nazario, Celso, Víctor e Inocencio, y ella nos alcance digno socorro para nuestra fragilidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *a elección del celebrante.*

Léctio libri **Sapiéntiæ** *10, 17-20.* — Réddidit Deus justis mercédem labórum suórum, et dedúxit illos in via mirábili: et fuit illis in velaménto diéi, et in luce stellárum per noctem: tránstulit illos per Mare Rubrum et transvéxit illos per aquam nímiam. Inimícos autem illórum demérsit in mare, et ab altitúdine inferórum edúxit illos. Ideo justi tulérunt spólia impiórum,et decantavérunt, Dómine, nomen sanctum tuum,et victrícem manum tuam laudavérunt páriter, Dómine Deus noster.

Lección del libro de la **Sabiduría.** — Dió Dios a los justos el galardón de sus trabajos, y los condujo por sendas maravillosas, y sirvióles de defensa por el día, y de luz de estrellas por la noche. Los pasó por el mar Rojo y los fué guiando entre montañas de agua. Pero a sus enemigos los ahogó en el mar, y los hizo salir a sus cadáveres del profundo abismo. Por eso, los justos se llevaron los despojos de los impíos (egipcios), y celebraron con cánticos, oh Señor, tu Nombre santo alabando todos a una tu diestra vencedora, Señor, Dios nuestro.

Secreta. — Concéde nobis, omnípotens Deus: ut his munéribus, quæ in sanctórum tuórum Nazárii, Celsi, Victóris et Innocéntii honóre deférimus, et te placémus exhíbitis, et nos vivificémur accéptis. Per Dóminum.

Secreta. — Concédenos, oh Dios todopoderoso, que con estos dones, que en honor de tus santos Nazario, Celso, Víctor e Inocencio presentamos, te agrademos al ofrecerlos, y seamos vivificados al aceptarlos Tú. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 1102; 3ª *a elección del celebrante.*

Communio. *Sap. 3, 4, 5 et 6.* — Et si coram homínibus torménta passi sunt, Deus tentávit eos: tamquam aurum in fornáce probávit eos: et quasi holocáusta accépit eos.

Comunión. — Y si ante los hombres padecieron tormentos, es que Dios los probó, los depuró como al oro en el crisol, y los recibió a manera de holocausto.

Postcommunio. — Sanctórum Nazárii, Celsi, Victóris et Innocéntii, Dómine, intercessióne placátus: præsta, quæsumus; ut, quod temporáli celebrámus actióne, perpétua salvatióne capiámus. Per Dóminum.

Poscomunión. — Aplacado, Señor, con la intercesión de tus santos Nazario, Celso, Víctor e Inocencio, pedímoste nos concedas que, lo que celebramos por una acción temporal[1], lo recibamos para la salvación eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 1102; 3ª *a elección del celebrante.*

29 DE JULIO

Sta. Marta, Virgen

Semidoble. — Ornamentos blancos

Habiendo ya celebrado el 22 de éste la fiesta de Sta. María Magdalena, debemos honrar hoy a su hermana, Santa Marta. Vivió en Betania, situada como a dos millas de Jerusalén. «Jesús, dice S. Juan, amaba a Marta y a su hermana María y a Lázaro», y por eso gustaba hospedarse en su casa. Con ellos también pasó los días que precedieron a su muerte. Marta que, como mayor de edad, era el ama de casa, hospedaba a Jesús, a aquel Esposo divino al cual había consagrado su virginidad (*Ep.*) Afanada como andaba por servir al Señor, le pide mande a María que le ayude; mas el Maestro, sin censurarla, pues que

1. *Actio*, o acción por excelencia, se llama en el lenguaje litúrgico al Santo Sacrificio. Es temporal por cuanto lo celebramos ahora en el tiempo.

bien ve cómo se desvive por servirle, hácela comprender cómo ciertas almas, llamadas por Dios, escogen una parte todavía mejor, pues que hacen ya en la tierra lo que harán por siempre en el cielo. La *vida activa*, con sus penas y sus fatigas sobrellevadas por amor de Cristo, a quien se sirve en la persona del prójimo, es sin duda muy meritoria; « dichosa sin embargo la casa en que María provoca las quejas de Marta »[1], y no consiente en sustraer a la oración una vida que las ocupaciones exteriores parecerían reclamar.

Dios es autor de todas las gracias, y quiere que como a tal se le reconozca; por eso, la *vida contemplativa*, que pone las almas en contacto directo con Él, afianza más la santidad personal, como también alcanza más eficazmente los divinos auxilios, que hacen fecundo el apostolado cristiano.

Estimemos cual se merece la parte que Jesús reserva a María; y si es que nos llamare a compartir de las solicitudes de Marta, veamos de compensar, por medio del espíritu de oración, lo que la vida tiene de defectuoso. Así lo hacen los Santos.

Misa Dilexísti, p. 1232, *menos el Evangelio.*

Conmemoración de los SS. Mártires Félix, Simplicio, Faust no y Beatriz, por las oraciones que se hallan a continuación.

3ª *Oración* A cunctis, p. 1101.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *10, 38-42.* — In illo témpore: Intrávit Jesus in quoddam castéllum: et múlier quædam Martha nómine, excépit illum in domum suam: et huic erat soror nómine María, quæ étiam sedens secus pedes Dómini, audiébat verbum illíus. Martha autem satagébat circa frequens ministérium: quæ stetit, et ait: Dómine, non est tibi curæ quod soror mea relíquit me solam ministráre? dic ergo illi, ut me ádjuvet. Et respóndens, dixit illi Dóminus: Martha, Martha, sollícita es et turbáris erga plúri-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo, entró Jesús en cierta aldea (*Betania*), y hospedóle en su casa una mujer llamada Marta, que tenía una hermana, por nombre María, la cual, sentada a los pies del Señor, oía su palabra. Marta, mientras tanto, andaba muy afanosa en los quehaceres de la casa. Se presentó, pues, a Jesús y le dijo: Señor, ¿ no ves cómo mi hermana me ha dejado sola para servirte ? Dile pues que me ayude. Y el Señor respondió, diciéndole: Marta, Marta, demasiado solícita andas, y distraída en muchas cosas, cuando *una sola es necesaria. María ha escogido la*

1. S. Bernardo, *Sermón III de la Asunción.*

ma: porro unum est necessárium: María óptimam partem elégit, quæ non auferétur ab ea.

mejor parte, que jamás le será quitada.

EL MISMO DÍA

S. Félix II, Papa, S. Simplicio, Faustino y Beatriz, Mártires

Ornamentos rojos

El Santo Pontífice Félix II es un Papa del siglo V, que se vió apesadumbrado por el cisma de Acacio. Defendió con toda energía la unidad de la Iglesia.

Simplicio y Faustino, denunciados como cristianos ante los perseguidores, fueron muertos en Roma, bajo Diocleciano, en 303. Su hermana Beatriz fué detenida y luego estrangulada en la prisión.

Misa Sapiéntiam, p. 1178, *menos:*

Oratio. — Præsta, quæsumus, Dómine: ut, sicut pópulus christiánus Mártyrum tuórum Felícis, Simplícii, Faustíni et Beatrícis temporáli solemnitáte congáudet, ita perfruátur ætérna: et, quod votis célebrat, comprehéndat efféctu. Per D.

Oración. — Haz, Señor, que, así como el pueblo cristiano se alegra en la solemnidad temporal de tus santos Mártires Félix, Simplicio, Faustino y Beatriz, así también goce de ella en la eternidad, y que posea algún día en la realidad lo que ahora honra con sus anhelos. Por nuestro Señor.

Secreta. — Hóstias tibi, Dómine, pro sanctórum Mártyrum tuórum Felícis, Simplícii, Faustíni et Beatrícis commemoratióne deférimus: supplíciter deprecántes; ut indulgéntiam nobis páriter cónferant, et salútem. Per Dóminum.

Secreta. — Ofrecémoste, Señor, estas hostias en conmemoración de tus santos Mártires Félix, Simplicio, Faustino y Beatriz, pidiéndote humildemente que nos alcancen el perdón y la salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut sanctórum Mártyrum tuórum Felícis, Simplícii, Faustíni et Beatrícis cæléstibus mystériis celebráta solémnitas, indulgéntiam nobis tuæ propitiatiónis acquírat. Per.

Poscomunión. — Oh Dios todopoderoso, te pedimos nos concedas que la solemnidad de tus Santos Mártires Félix, Simplicio, Faustino y Beatriz, que celebramos con estos misterios celestiales, nos alcance el perdón de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

30 DE JULIO

SS. Abdón y Senen, Mártires

Simple. — Ornamentos rojos

Abdón y Senen, nacidos en Persia, fueron arrestados y llevados a Roma bajo Decio y Valeriano, so pretexto de enterrar cuerpos insepultos de cristianos. Llevados al anfiteatro, las fieras no quisieron hacerles mal, antes les lamían con cariño, en vista de lo cual fueron pasados por la espada.

Misa: *Introito* Intret, p. 1174.

Oratio. — Deus, qui sanctis tuis Abdon et Sennen ad hanc glóriam veniéndi copiósum munus grátiæ contulísti: da fámulis tuis suórum véniam peccatórum; ut, Sanctórum tuórum intercedéntibus méritis, ab ómnibus mereántur adversitátibus liberári. Per

Oración. — Oh Dios, que diste a tus santos Abdón y Senen abundante gracia para llegar a la gloria que ahora poseen: concede a tus siervos el perdón de sus pecados, para que, por la intercesión y méritos de tus Santos, merezcan ser libres de toda adversidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Dóminum.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *a elección del celebrante.*

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios *2, 6, 4-10.* — Fratres: Exhibeámus nosmetípsos sicut Dei minístros, in multa patiéntia, in tribulatiónibus, in necessitátibus, in angústiis, in plagis, in carcéribus, in seditiónibus, in labóribus, in vigíliis, in jejúniis, in castitáte, in sciéntia, in longanimitáte, in suavitáte, in Spíritu Sancto, in caritáte non ficta, in verbo veritátis, in virtúte Dei, per arma justítiæ a dextris et a sinístris: per glóriam et ignobilitátem, per infámiam et bonam

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos: Mostrémonos como ministros de Dios con mucha paciencia en las tribulaciones, en las necesidades, en las angustias, en los azotes, en las cárceles, en las sediciones, trabajos, insomnios y ayunos; con castidad, con ciencia y longanimidad; con suavidad, con *unción del* Espíritu Santo, con caridad sincera, con palabras de verdad, con fortaleza de Dios, con las armas de la justicia a la diestra y a la siniestra; en medio de honras y deshonras; en la infamia como en la buena fama; ya nos tengan por

famam: ut seductóres, et veráces, sicut qui ignóti, et cógniti: quasi moriéntes, et ecce vívimus: ut castigáti et non mortificáti: quasi tristes, semper autem gaudéntes: sicut egéntes, multos autem locupletántes : tamquam nihil habéntes, et ómnia possidéntes.

impostores siendo verídicos; por desconocidos, aunque muy conocidos; casi moribundos, cuando en realidad estamos vivos; como maltratados, aunque no muertos; como tristes, estando siempre alegres; como necesitados, aunque hemos enriquecido a muchos; como que nada tenemos, y todo lo poseemos.

Gradual Glorióosus, p 1175.

Allelúia, allelúia. ℣. *Sap. 3, 1.* Justórum ánimæ in manu Dei sunt, et non tanget illos torméntum malítiæ. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Las almas de los justos están en la mano de Dios, y no los alcanzará el tormento de la maldad. Aleluya.

Evangelio Videns Jesus, p. 1842.

Ofertorio Mirábilis, p. 1177.

Secreta. — Hæc hóstia, quæsumus, Dómine, quam sanctórum Mártyrum tuórum natalítia recenséntes offérimus: et víncula nostræ pravitátis absólvat, et tuæ nobis misericórdiæ dona concíliet. Per Dóminum.

Secreta. — Suplicámoste, Señor, que esta hostia, que ofrecemos al recordar el natalicio de tus santos Mártires, nos libre de los lazos de nuestra maldad, y nos consiga los dones de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 1102; 3ª *a elección del celebrante.*

Communio. *Ps. 78, 2 et 11.* — Posuérunt mortália servórum tuórum, Dómine, escas volatílibus cæli, carnes sanctórum tuórum béstiis terræ: secúndum magnitúdinem bráchii tui pósside fílios morte punitórum.

Comunión. — Pusieron, Señor, los cadáveres de tus siervos como pasto a las aves del cielo y las carnes de tus Santos a las bestias de la tierra; según el poder de tu brazo, salva a los huérfanos de los muertos por tu causa.

Postcommunio. — Per hujus, Dómine, operatiónem mystérii, et vítia no-

Poscomunión. — Señor, que, por la operación de este divino misterio, no sólo queden bo-

stra purgéntur: et, intercedéntibus sanctis Martýribus tuis Abdon et Sennen, justa desidéria compleántur. Per Dóminum.

rradas nuestras culpas, sino que, por la intercesión de tus santos Mártires Abdón y Senen, se cumplan nuestros justos deseos. Por nuestro Señor.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 1102; 3ª *a elección del celebrante.*

31 DE JULIO

S. Ignacio de Loyola, Confesor

Doble mayor. — Ornamentos blancos

Ignacio nació en el castillo señorial de Loyola (Guipúzcoa), el año de 1491. Fué el hijo undécimo de la familia, y a los 15 años entró como paje en la corte del rey don Fernando V.

Su temperamento ardiente y belicoso le inclinó por la carrera de las armas, hasta que, viéndose gravemente herido de una pierna en el sitio de Pamplona, vinieron a caer en sus manos, en los largos días de su convalescencia, no libros de caballería, por los cuales se perecía, sino la vida de Cristo y la de los Santos.

Semejantes lecturas fueron para él toda una revelación. Vino a comprender cómo también la Iglesia tiene su milicia que, capitaneada por el representante de Cristo, lucha por defender en la tierra los sagrados intereses del Dios de los ejércitos.

Ignacio corre entonces a la célebre abadía de Montserrat, pone su espada a los pies de la Virgen, pues que su alma generosa, antes tan seducida por la gloria mundanal, no aspira ya sino a procurar la mayor gloria posible del Rey a quien empieza a servir (*Or.*). En la noche del 25 de Marzo, en que se celebra el misterio de la Encarnación del Verbo, después de hacer confesión de sus pasadas culpas, hace su vela de armas y la Madre de Dios le arma caballero de Cristo y de la Iglesia militante, su esposa. Pronto será el General de esa admirable Compañía de Jesús, suscitada por la Providencia para combatir al protestantismo, al jansenismo y al paganismo renaciente.

Los hijos de S. Benito, situados en la cima del monte, y preludiando ya la liturgia del cielo, seguirán celebrando solemnemente los Oficios divinos, que Ignacio recomendará a los mismos fieles[1], y cuyas sagradas melodías no podía oír sin derramar lágrimas; pero él, sacrificándose a su misión, baja al llano para hacer frente con sus aguerridas huestes a las embestidas del ejército enemigo, cuyas balas han de venir lo primero contra su Instituto, que es a manera de cuerpo ligero de vanguardia (*Ep.*). De ahí que, para sostener en sus hijos esa vida interior intensa, cual es la que supone la actividad militar a que los dedica, San Ignacio les da una fuerte jerarquía, y les enseña cuáles han de ser sus *Ejercicios Espirituales* en el áureo libro tantas veces aprobado y recomen-

1. La 3ª de las 13 reglas que S. Ignacio pone al fin de sus Ejercicios *para sentir con la Iglesia*, consiste en recomendar a los fieles los cánticos de la Iglesia, los Salmos y las diversas Horas canónicas a sus debidos tiempos ; y a la cabeza del mismo libro, que es el tesoro de la Compañía de Jesús, al establecer las condiciones que permitirán sacar mayor fruto de los Ejercicios, manda que el que pueda, deberá escoger mientras aquéllos duren, una habitación desde la cualle sea fácilir a los Oficios de Maitines y de Vísperas y al S. Sacrificio de la Misa.

dado por la Iglesia, y que ha ayudado a santificarse a tantos millares de almas.

S. Ignacio armó a sus hijos, dándoles por escudo el nombre de Jesús (*Int.*) y por coraza el amor de Dios, que el Salvador vino a traer a la tierra (*Com.*) y en que quiso verla prendida.

S. Ignacio murió en Roma, en 1556, invocando el nombre de Jesús. Estaba ya por entonces desparramada su Compañía por todo el mundo y contaba con 12 provincias y 100 colegios[1].

Haz, bendito Santo, que, mediante los misterios de la misa y de la comunión, venero de toda santidad, seamos santificados de tal manera en la verdad (*Sec.*), que, ayudados con tu valimiento, podamos, a imitación tuya, luchar acá en la tierra y ser luego contigo coronados en el cielo (*Or.*).

Protege hoy y siempre a tu querida Compañía, a España y a toda la Iglesia militante; enséñanos y esfuérzanos a todos para ser verdaderos y «buenos soldados de Cristo».

MISA. — **Introito.** *Fil. 2, 10-11*

In nómine Jesu omne genu flectátur, cæléstium, terréstrium et infernórum: et omnis lingua confiteátur, quia Dóminus Jesus Christus in glória est Dei Patris. — *Ps. 5, 12-13.* Gloriabúntur in te omnes, qui díligunt nomen tuum: quóniam tu benedíces justo. ℣. Glória Patri.

Al oír el nombre de Jesús dóblese toda rodilla en el cielo, en la tierra y en los infiernos; y toda lengua confiese que nuestro Señor Jesucristo está en la gloria con Dios Padre. — *Salmo.* En Ti se gloriarán todos los que aman tu santo nombre; porque Tú bendecirás al justo. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui ad majórem tui nóminis glóriam propagándam, novo per beátum Ignátium subsídio militántem Ecclésiam roborásti: concéde; ut, ejus auxílio et imitatióne certántes in terris, coronári cum ipso mereámur in cælis. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que, para mayor gloria de tu nombre, fortaleciste a tu Iglesia militante con un nuevo socorro por medio de S. Ignacio: concédenos benigno que, peleando en la tierra con su ayuda y a imitación suya, merezcamos ser con él coronados en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Memor esto, p. 1168.

1. La Compañía de Jesús tiene 24 Santos canonizados, 141 Beatos, 75 Venerables, y más de 100 siervos de Dios cuya causa está introducida en Roma. Cuenta hoy día con 26.752 religiosos, habiendo dado a la Iglesia prelados ilustres y una inmensa pléyade de apóstoles, sabios, educadores y hombres celebérrimos.

Graduale. *Ps. 91, 13 et 14.* — Justus ut palma florébit: sicut cedrus Líbani multiplicábitur in domo Dómini. ℣. *Ibid., 3.* Ad annuntiándum mane misericórdiam tuam, et veritátem tuam per noctem.

Gradual. — El justo florecerá como la palma; y cual cedro del Líbano se multiplicará en la casa del Señor. ℣. Para anunciar por la mañana tu misericordia y tu verdad por la noche.

Allelúia, allelúia. ℣. *Jac. 1, 12.* Beátus vir, qui suffert tentatiónem: quóniam cum probátus fúerit, accípiet corónam vitæ. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Dichoso el hombre que sufre la tentación; porque, siendo probado, recibirá la corona de vida. Aleluya.

Evangelio Designávit, p. 1357.

Offertorium. *Ps. 88, 25.* — Véritas mea, et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus.

Ofertorio. — Mi verdad y mi misericordia estará con el justo; y en mi nombre será ensalzado su poderío.

Secreta. — Adsint, Dómine Deus, oblatiónibus nostris sancti Ignátii benígna suffrágia: ut sacrosáncta mystéria, in quibus omnis sanctitátis fontem constituísti, nos quoque in veritáte sanctífi-cent. Per Dóminum.

Secreta. — Acompañen, oh Dios y Señor, a nuestras ofrendas las benévolas oraciones de San Ignacio; a fin de que los sacrosantos misterios, en que pusiste el origen de toda santidad, nos santifiquen también realmente a nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Communio. *Luc. 12, 49.* — Ignem veni míttere in terram: et quid volo, nisi ut accendátur?

Comunión. — He venido a poner fuego a la tierra; ¿qué quiero sino que arda?

Postcommunio. — Laudis hóstia, Dómine, quam pro sancto Ignátio grátias agéntes obtúlimus: ad perpétuam nos majestátis tuæ laudatiónem, ejus intercessióne, perdúcat. Per Dóminum.

Poscomunión. — Señor, la Hostia de alabanza que en acción de gracias te ofrecemos en obsequio de San Ignacio, haz que nos conduzca, por su intercesión, a la alabanza eterna de tu Majestad. Por nuestro Señor Jesucristo.

FIESTAS DE AGOSTO

1 DE AGOSTO

S. Pedro ad Víncula

Doble mayor. — Ornamentos blancos

La Iglesia venera hoy en la Basílica de S. Pedro *ad Víncula*, asentada en el Esquilino, las cadenas que aprisionaron al Príncipe de los Apóstoles en Jerusalén primero y finalmente en Roma (*Or.*, *Ep.*).

« En donde está Pedro, allí está la Iglesia; en donde la Iglesia, allí Cristo. » Que tus cadenas, cadenas dulces y gloriosas, nos aten, oh bendito Apóstol, a la Roca inconmovible, nos aten fuertemente a Cristo, de manera que ningún poder de la tierra ni del infierno sea capaz de hacernos bambolear en la fe ni en el amor de Dios y del prójimo[1].

Misa: La del 29 de Junio, p. 1566, *menos:*

Oratio. — Deus, qui beátum Petrum Apóstolum, a vínculis absolútum illæsum abíre fecísti: nostrórum, quæsumus, absólve víncula peccatórum; et ómnia mala a nobis propitiátus exclúde. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que hiciste que el Apóstol S. Pedro saliese ileso de la cárcel y libre de las cadenas: suplicámoste nos libres de las ataduras de nuestros pecados, y alejes propicio de nosotros todos los males. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Pablo Deus qui, p. 1572.
Conmemoración de los SS. Macabeos, p. 1650.

Graduale. *Ps. 44, 17-18.* Constítues eos príncipes super omnem terram: mémores erunt nóminis tui, Dómine. ℣. Pro pátribus tuis nati sunt tibi fílii: proptérea pópuli confitebúntur tibi.

Gradual. — Los establecerás príncipes sobre toda la tierra; ellos recordarán tu nombre, Señor. ℣. En lugar de tus padres te han nacido hijos; por eso los pueblos te alabarán.

---

1. El 1 de Agosto fué un día escogido para sustituir a la fiesta pagana que Roma celebraba en honor del Emperador Augusto, a quien estaba consagrado el mes de *Agosto*, cambiándola por otra en honor del supremo Jerarca de la Iglesia (*Alel.*, *Ev.*, *Com.*).

Las cadenas de S. Pedro se componen de dos trozos, uno de los cuales cuenta 11 eslabones alargados para atar las manos y el otro 23, teniendo al fin de ellos dos semicírculos para meter el cuello.

Los Papas solían enviar, a manera de rico presente, limaduras de estas cadenas en una llave de oro, porque simbolizaban el poder de las llaves, por el cual Pedro absuelve de los pecados. También se las engastaba en anillos y en cruces para preservar de los peligros (*Or.*).

Allelúia, allelúia. ℣. Solve jubénte Deo, terrárum, Petre, caténas: qui facis ut páteant cæléstia regna beátis. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Rompe por orden de Dios, Pedro, las cadenas que nos atan aquí en la tierra; tú que franqueas el reino celestial a los elegidos. Aleluya.

Secreta. — Oblátum tibi, Dómine, sacrifícium, intercedénte beáto Petro Apóstolo tuo, vivíficet nos semper, et múniat. Per Dóminum.

Secreta. — El Sacrificio que se te ofrece, Señor, por la intercesión de tu Apóstol San Pedro, nos vivifique siempre y defienda. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración del Apóstol S. Pablo Apóstoli, p. 1574.
Conmemoración de los SS. Macabeos, p. 1650.
Prefacio de los Apóstoles, p. 1010.

Postcommunio. — Córporis sacri et pretiósi sánguinis repléti libámine, quæsumus, Dómine, Deus noster: ut quod pia devotióne gérimus, certa redemptióne capiámus. Per eúmdem Dóminum.

Poscomunión. — Alimentados con el sagrado Cuerpo y la libación de la Sangre preciosa, te suplicamos, Señor, Dios nuestro, que el misterio celebrado con piadosa devoción asegure en nosotros la redención. Por el mismo Señor.

Conmemoración del Apóstol S. Pablo Percéptis, p. 1575.
Conmemoración de los SS. Macabeos, p. 1650.

VÍSPERAS

℣. Tu es Petrus.
℟. Et super hanc petram ædificábo Ecclésiam meam.

℣. Tu eres Pedro.
℟. Y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

1as VÍSPERAS

Ant. — Tu es pastor óvium, * princeps Apostolórum, tibi tráditæ sunt claves regni cælórum.

Ant. — Tu eres el pastor de las ovejas y el príncipe de los Apóstoles; a ti fueron confiadas las llaves del reino de los cielos.

2as VÍSPERAS

Ant. — Solve, * jubénte Deo, terrárum, Petre,

Ant. — Rompe, oh Pedro, por mandato de Dios nues-

caténas, qui facis ut páteant cæléstia regna beátis.

tras cadenas acá en la tierra, tú que abres a los bienaventurados el reino de los cielos.

Conmemoración de San Pablo, p. 1308.

Conmemoración de S. Alfonso: Ant. O Doctor, p. 1204, ℣. Amávit, p. 1196; *y de S. Esteban: Ant.* Iste sanctus, ℣. Glória, p. 1157.

EL MISMO DÍA

Los Santos Macabeos, Mártires

Ornamentos rojos

Los siete Hermanos Macabeos fueron martirizados juntamente con su madre bajo Antíoco Epifanes, y sus reliquias, trasladadas después a Roma, se guardan en la iglesia de *S. Pedro ad Vincula.*

Misa Clamavérunt, p. 1386, *menos:*

Oratio.—Fratérna nos, Dómine, Mártyrum tuórum coróna lætíficet: quæ et fídei nostræ præbeat increménta virtútum; et multíplici nos suffrágio consolétur. Per D. N.

Oración. — Señor, que la corona ganada por estos hermanos Mártires tuyos nos llene de júbilo, aumente nuestra fe y nos consuele con el sufragio de tantos intercesores. Por nuestro Señor Jesucristo.

Allelúia Hæc est vera, p. 1613.
Evangelio Atténdite, p. 1182.
Offertorium Exsultábunt, p. 1180.

Secreta. — Mystéria tua, Dómine, pro sanctórum Mártyrum tuórum honóre, devóta mente tractémus: quibus et præsídium nobis crescat, et gáudium. Per Dóminum.

Secreta. — Tratemos, Señor, con devoción tus misterios en honor de tus santos Mártires, para que por ellos se nos aumente su auxilio y el gozo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión Dico autem, p. 1180.

Postcommunio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut, quorum memóriam sacraménti participatióne recólimus, fidem quoque proficiéndo sectémur. Per Dóminum.

Poscomunión. — Suplicámoste, oh Dios omnipotente, que, adelantando en la virtud, imitemos la fe de aquéllos cuya memoria recordamos con la participación de este sacramento. Por N. S.

2 DE AGOSTO

S. Alfonso María de Ligorio, Ob., Conf. y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

Dios suscitó a Alfonso, en 1696, para ser una de las más refulgentes lumbreras de su Iglesia. Este noble napolitano y famoso abogado viene a depositar su espada sobre el altar de N. Sra. de las Mercedes, porque en adelante quiere ser soldado de Cristo y desembarazarse de los negocios del siglo, para agradar sólo a Dios (*Ep., Of.*).

« Sobre él se cierne el Espíritu del Señor, que le consagra y le envía a predicar el Evangelio a los pobres y humildes » (*Int.*) y con esas miras funda la Congregación del Santísimo Redentor (*Or.*), a cuyos miembros envía, a ejemplo del Salvador, por los campos y pueblos a anunciar el reino de Dios (*Ev.*)[1].

El Santo se obligó por voto a no desperdiciar ni un momento de tiempo, y en toda su vida no cometió culpa mortal.

Escribió libros saturados de sagrada erudición y de tan tierna como sólida piedad, los cuales le merecieron el título de Doctor de la Iglesia. Para hacer resaltar más la importancia de la gracia en el plan divino, condensa toda su doctrina de la gracia en esta frase: « El que ora se salva; el que no ora se condena. »

S. Alfonso hubo de aceptar el episcopado de Sta. Águeda de los Godos, junto a Nápoles, y murió a los 91 años, en 1787. El papa benedictino Pío VII mandó se trajesen a Roma tres dedos de su mano derecha: vengan a Roma, decía, esos santos dedos que tan bien han escrito por la gloria de Dios, de la Virgen María y de la religión.

¡ Oh Príncipe de los moralistas cristianos y modelo acabado de apóstoles ! Comunícanos algo de tu devoción a la Santísima Virgen y a su Hijo Jesús sacramentado. Protege a toda la Iglesia y especialmente a tus hijos e hijas que se desviven por seguir tus ejemplos y tus santas doctrinas y por salvar las almas, que tanto valen cuando costaron la sangre misma de Jesucristo.

MISA. — **Introito.** *Lucas 4, 18*

SPIRITUS Dómini super me : propter quod unxit me: evangelizáre paupéribus misit me, sanáre contrítos corde. — *Ps. 77, 1.* Atténdite, pópule meus, legem meam: inclináte aurem vestram in verba oris mei. ℣. Glória.

EL Espíritu del Señor vino sobre mí, por lo cual me consagró con su unción, y me envió a evangelizar a los pobres, a curar a los atribulados de corazón. — *Salmo.* Oye mi ley, pueblo mío, inclina tu oído a las palabras de mis labios. ℣. Gloria al Padre.

1. Los Redentoristas fundados en 1732 son más de 6.000 en todo el mundo. Tienen ya Santos canonizados: S. Alfonso, su Fundador, S. Clemente Mª Hofbauer y S. Gerardo Mayela. Tienen además 8 Venerables, y 12 Siervos de Dios, cuya causa está introducida en Roma. Han dado a la Iglesia algunos Cardenales y Obispos y muchos hombres ilustres por su predicación y sus escritos.

Oratio. — Deus, qui per beátum Alfónsum Maríam, Confessórem tuum atque Pontíficem, animárum zelo succénsum, Ecclésiam tuam nova prole fecundásti: quæsumus; ut ejus salutáribus mónitis edócti et exémplis roboráti, ad te perveníre felíciter valeámus. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que, por medio de S. Alfonso María, tu Confesor y Pontífice, inflamado del celo de las almas, enriqueciste a tu Iglesia con una nueva familia religiosa: suplicámoste que, enseñados con sus saludables avisos y esforzados con sus ejemplos, podamos llegar a Ti con felicidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Esteban Gregem, p. 1150.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Timótheum *2, 2, 1-7.* — Caríssime: Confortáre in grátia, quæ est in Christo Jesu: et quæ audísti a me per multos testes, hæc comménda fidélibus homínibus, qui idónei erunt et álios docére. Labóra sicut bonus miles Christi Jesu. Nemo mílitans Deo ímplicat se negótiis sæculáribus: ut ei pláceat, cui se probávit. Nam et qui certat in agóne, non coronátur, nisi legítime certáverit. Laborántem agrícolam opórtet primum de frúctibus percípere. Intéllige quæ dico: dabit enim tibi Dóminus in ómnibus intelléctum.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a Timoteo. — Carísimo : Anímate con la gracia que tenemos en Jesucristo, y lo que de mí has oído delante de muchos testigos, confíalo a hombres fieles, que sean idóneos para enseñarlo también a otros. *Trabaja como buen soldado de Jesucristo.* Ninguno que se ha alistado en la milicia de Dios debe embarazarse con negocios del siglo, a fin de agradar a aquél que le alistó. Asimismo, ni el que combate en la palestra es coronado, si no lidiare debidamente. El labrador para recibir los frutos es menester que trabaje primero. Entiende bien lo que te digo; porque Dios te dará en todo inteligencia.

Graduale. *Ps. 118, 52-53.* — Memor fui judiciórum tuórum a sæculo, Dómine, et consolátus sum: defectio ténuit me pro peccatóribus derelin-

Gradual. — Acordéme, Señor, de tus juicios eternos, y quedé consolado; me sentí desfallecer, viendo a los malos que abandonan tu ley. ℣. No escondí en mi corazón tu

quéntibus legem tuam. ℣. *Ps. 39, 11.* Justítiam tuam non abscóndi in corde meo: veritátem tuam et salutáre tuum dixi.

justicia; antes proclamé tu fidelidad y tu salvación.

Allelúia, allelúia. ℣. *Eccl. 49, 3-4.* Ipse est diréctus divínitus in pœniténtiam gentis, et tulit abominatiónes impietátis: et gubernávit ad Dóminum cor ipsíus: et in diébus peccatórum corroborávit pietátem. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Fué destinado por Dios para la conversión del pueblo, y desterró las abominaciones de la impiedad; volvió su corazón al Señor, y en los días de los pecadores robusteció la piedad[1]. Aleluya.

Evangelio Designávit, p. 1357. — *Credo.*

Offertorium. *Prov. 3, 9 et 27.* — Honóra Dóminum de tua substántia, et de primítiis ómnium frugum tuárum da ei. Noli prohibére benefácere eum qui potest: si vales, et ipse bénefac.

Ofertorio. — Honra al Señor con todo tu haber, y ofrécele las primicias de todos tus frutos. No impidas que el que puede hacer el bien lo haga; y si puedes, hazlo tú también.

Secreta. — Cælésti, Dómine Jesu Christe, sacrifícii igne corda nostra in odórem suavitátis exúre: qui beáto Alfónso Maríæ tribuísti et hæc mystéria celebráre, et per éadem hóstiam tibi sanctam seípsum exhibére: Qui vivis.

Secreta. — Oh Señor Jesucristo, abrasa con el fuego celestial del sacrificio nuestros corazones en olor de suavidad, Tú que concediste a S. Alfonso María celebrar estos Misterios, y por los mismos, ofrecerse a sí mismo a Ti como hostia santa. Que vives y reinas.

Conmemoración de S. Esteban Oblátis, p. 1154.
Prefacio de Apóstoles, p. 1010.

Communio. *Eccl., 50, 1 et 9.* — Sacérdos magnus, qui in vita sua suffúlsit domum, et in diébus suis corroborávit templum, quasi ignis effúlgens et thus ardens in igne.

Comunión. — Este gran Pontífice, que en su vida sostuvo la casa de Dios y en sus tiempos dió firmeza al templo, fué como luciente llama y como incienso que arde en el fuego.

1. La piedad cristiana arruinada por el jansenismo frío y rigorista, contra el cual se opuso el Santo Doctor.

Postcommunio. –Deus, qui beátum Alfónsum Maríam, Confessórem tuum atque Pontíficem, fidélem divíni mystérii dispensatórem et præcónem effecísti: ejus méritis, precibúsque concéde; ut fidéles tui et frequénter percípiant, et percipiéndo sine fine colláudent. Per

Poscomunión. — Oh Dios, que hiciste a S. Alfonso María, tu Confesor y Pontífice, dispensador fiel y propagador del divino misterio: concédenos, por sus méritos y súplicas, que tus fieles lo reciban con frecuencia, y recibiéndolo, te alaben sin fin. Por nuestro Señor Jesucristo.

Dóminum.

Conmemoración de S. Esteban Refectióne, p. 1154.

EL MISMO DÍA

S. Esteban, Papa y Mártir

Ornamentos rojos

Romano de origen, S. Esteban gobernó la Iglesia bajo los emperadores Valeriano y Galieno. Prohibió rebautizar a los cristianos ya bautizados por los herejes. El año 257 fué decapitado en su misma sede, cuando terminaba la santa Misa. Es célebre en la disciplina eclesiástica su correspondencia con S. Cipriano.

Misa Si díligis me, p. 1150.

3 DE AGOSTO

Invención de S. Esteban, Protomártir

Semidoble. — Ornamentos rojos

La misa de este día es para conmemorar el hallazgo prodigioso de un sacerdote, que dió con las santas reliquias en Kapher-Gamala, el 5 de Diciembre de 415 (*Or.*). Toda, menos la Oración, es como el día 26 de Diciembre, fecha en que se trasladaron aquéllas de Kapher-Gamala a Jerusalén. Y, en efecto, Gamaliel, el maestro de S. Pablo, tan considerado entre los doctores de Israel que, cuando murió, se « dijo haber desaparecido la gloria de Israel », había hecho inhumar a 20 millas de aquella ciudad al Santo Mártir Esteban, a Nicodemo y a su propio hijo Abibas. Las preciosas reliquias, largo tiempo perdidas, al ser milagrosamente halladas, obraron muchos y muy señalados milagros.

Misa: La del día 26 de Diciembre, p. 111, *menos que en la oración* Da nobis, p. 111, en *vez de decir* « ejus natália » *se dice* « ejus Inventiónem »...

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *a elección del celebrante. Prefacio y Communicantes común*, p. 1011 *y* 1014.

4 DE AGOSTO
Sto. Domingo de Guzmán, Confesor
Doble mayor. — Ornamentos blancos

Devastaba la Iglesia de Francia la herejía de los albigenses. No contentos éstos con propagar monstruosas doctrinas, saqueaban las iglesias y asesinaban a los sacerdotes. En 1215, vió Inocencio III en sueños bambolearse las paredes de S. Juan de Letrán, sostenida tan sólo por las robustas espaldas de dos religiosos. Eran Domingo y Francisco, los cuales habían de oponerse al error con sus predicaciones (*Ep.*), y abrasar de nuevo al mundo con el fuego de la fe. Su madre tuvo, en efecto, una visión en que pudo contemplar a su hijo en figura de un perrito, que tenía en la boca una antorcha encendida. Llamado Domingo porque sus padres atribuyeron su nacimiento a la poderosa intercesión del santo Abad benedictino Sto. Domingo de Silos, como lo indica su nombre, fué verdaderamente del Señor desde su infancia y durante toda su vida.

Nació en España, de la noble familia de los Guzmanes, y desde niño se distinguió siempre por su pureza, simbolizada en su hábito blanco y en el lirio que sus imágenes suelen llevar en la mano (*Alel.*).

Viendo los males sin cuento que los herejes albigenses causaban en el mediodía de Francia, fundó para combatirlos la Orden de Predicadores, a la cual dió por armas el escudo de la *verdad* para enseñar la doctrina y la espada de la palabra para predicarla.

Santo Domingo amó con delirio a la Virgen María, y predicó la devoción al Santo Rosario, muriendo en Bolonia, año de 1221. Mira, glorioso Santo, por la Iglesia de que eres uno de los más refulgentes luceros. Mira por esa legión de hijos e hijas que tanto se han distinguido siempre en el servicio de la santa Iglesia y en el amor y estudio de la verdad revelada. Mira también por España que te vió nacer y crecer en su seno siempre fecundo en almas generosas y santas[1].

MISA. — Introito. *S. 36, 30-31*

Os justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium: lex Dei ejus in corde ipsíus. — *Ps. Ibid., 1.* Noli æmulári in malignántibus: neque zeláveris faciéntes iniquitátem. ℣. Glória Patri.

La boca del Justo derramará sabiduría, y su lengua proclamará la justicia; la ley de Dios está en su corazón. — *Salmo.* No envidies a los malos; ni tengas celos de los que obran la maldad. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui Ecclésiam tuam beáti Do-

Oración. — Oh Dios, que te dignaste alumbrar a tu

1. La Orden Dominicana ha dado a la Iglesia 4 Papas : al B. Inocencio V, a S. Pío V, a Benedicto XI y Benedicto XIII; muchísimos Cardenales, Obispos, Doctores, Predicadores, y escritores ilustres. Cuenta con 11 Santos y 4 Santas, 268 Beatos y 24 Beatas. Entre ellos 300 son mártires. En el censo de la Orden hecho en 1935 se contaban 7.000 religiosos. Las religiosas Dominicas de la Gran-Orden y de la Orden Tercera regular son 100.000.

mínici Confessóris tui illumináre dignátus es méritis et doctrína: concéde; ut ejus intercessióne temporálibus non destituátur auxíliis, et spirituálibus semper proficiat increméntis. Per D. N.

Iglesia con los méritos y doctrina de tu santo Confesor Domingo: concédele que, por su intercesión, no se vea privada de los auxilios temporales y que siempre vaya en espiritual aumento. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Testíficor, p. 1205.

Graduale. *Ps. 91, 13 et 14.* — Justus ut palma florébit: sicut cedrus Líbani multiplicábitur in domo Dómini. ℣. *Ps. 91, 3.* Ad annuntiándum mane misericórdiam tuam, et veritátem tuam per noctem.

Gradual. — El justo florecerá como la palma ; cual cedro del Líbano se multiplicará en la casa del Señor. ℣. Para anunciar por la mañana tu misericordia, y tu verdad por la noche.

Allelúia, allelúia. ℣. *Os. 14, 6.* Justus germinábit sicut lílium: et florébit in ætérnum ante Dóminum. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. El justo brotará como el lirio; y florecerá eternamente ante el Señor. Aleluya.

Evangelio Sint lumbi vestri, p. 1213.

Offertorium. *Ps. 88, 25.* — Véritas mea et misericórdia mea cum ipso : et in nómine meo exaltábitur cornu ejus.

Ofertorio. — Mi verdad y mi misericordia con el justo; y en mi nombre será ensalzado su poderío.

Secreta. — Múnera tibi, Dómine, dicáta sanctífica: ut méritis beáti Domínici Confessóris tui nobis proficiant ad medélam. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Secreta. — Santifica, Señor, los presentes que te hemos dedicado; y que, por los méritos de tu santo Confesor Domingo, nos aprovechen para nuestro remedio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Communio. *Luc. 12, 42.* — Fidélis servus et prudens, quem constítuit Dóminus super famíliam suam: ut det illis in témpore trítici mensúram.

Comunión. — Siervo fiel y prudente, a quien el Señor constituyó sobre su familia, para distribuir a cada uno a su tiempo la medida de trigo.

Postcommunio. — Concéde, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui peccatórum nostrórum póndere prémimur, beáti Domínici Confessóris tui patrocínio sublevémur. Per Dóminum.

Poscomunión. — Suplicámoste, oh Dios omnipotente, nos concedas que, cuantos nos vemos agobiados bajo el peso de nuestros pecados, nos levantemos merced al valimiento de tu santo Confesor Domingo. Por nuestro Señor.

5 DE AGOSTO

Dedicación de Sta. María de las Nieves

Doble mayor. — Ornamentos blancos

Esta iglesia de Roma fué construída en el siglo IV, en el pontificado de Liberio, sobre el monte Esquilino. En la Edad Media se adornó el hecho de su fundación con esta leyenda popular: un noble patricio, favorecido con una visión de María, la habría levantado a sus expensas, en el lugar mismo en que había caído una capa de nieve por modo milagroso, precisamente en el tiempo de los más recios calores estivales[1].

Misa Salve sancta Parens, p. 1130.

Dicese el Credo. — Prefacio de la Sma. Virgen * Et te in Festivitáte, p. 1008.

6 DE AGOSTO

Transfiguración de nuestro Señor Jesucristo

Doble de 2ª clase. — Ornamentos blancos

La fiesta de la Transfiguración del Señor se venía desde muy atrás celebrando el 6 de Agosto en las Iglesias de Oriente y de Occidente; pero Calixto III extendió esta fiesta a toda la Iglesia, con el fin de conmemorar la victoria que detuvo junto a Belgrado (1457) la ola del islamismo y cuya noticia llegó a Roma el 6 de Agosto.

Ésta es la fiesta de los templos que tienen por titular al Salvador, y por eso, Pío X la elevó a segunda clase, por ser ése el título secundario de la Basílica Lateranense, llamada también antiguamente del Salvador.

«¡ Tú eres el Rey de la gloria, oh Cristo ! » Tus discípulos, con sólo ver descorrido un poquito el velo que ocultaba los destellos de tu divinidad, quedaron embriagados de bienestar. Pues ¿ qué será cuando te nos des a gustar por entero en la celestial Sión ?

---

1. Ese santuario fué reconstruído en el siglo siguiente por Sixto II, y en 432 dedicado a María, a quien en el Concilio de Efeso (431) se acababa de proclamar con el título de Ceotócos, o « Madre de Dios ».

Esta Basílica se llama también del Pesebre, pues que en ella se guardan trozos del pesebre de Belén. Llámase sobre todo Sta. María la Mayor, por ser la Iglesia más capaz de todas las que en Roma hay dedicadas a la Sma. Virgen. Es basílica patriarcal y estacional. Su nave mayor la forman dos hileras de 44 columnas de mármol blanco, y en el artesonado luce el primer oro que llegó de América.

Haz, por tanto, que en Ti, y en Ti sólo, busquemos nuestra dicha acá en la tierra, y así te gocemos plenamente en el monte excelso de los cielos.

MISA. — **Introito.** *S. 76, 19*

ILLUXERUNT coruscatiónes tuæ orbi terræ: commóta est, et contrémuit terra. — *Ps. 83, 2-3.* Quam dilécta tabernácula tua, Dómine virtútum! concupíscit et déficit ánima mea in átria Dómini. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus, qui fídei sacraménta, in Unigéniti tui gloriósa Transfiguratióne, patrum testimónio roborásti, et adoptiónem filiórum perféctam, voce delápsa in nube lúcida, mirabíliter præsignásti: concéde propítius; ut ipsíus Regis glóriæ nos coherédes effícias, et ejúsdem glóriæ tríbuas esse consórtes. Per eúmdem Dóminum.

LOS fulgores de Jesús iluminaron al mundo; conmovióse y retembló la tierra. — *Salmo.* ¡Cuán amables son tus moradas, Señor de las virtudes! mi alma suspira y desfallece pensando en los atrios del Señor. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que confirmaste los misterios de la fe en la gloriosa Transfiguración de tu Unigénito con el testimonio de los Padres (*Moisés y Elías*), y proclamaste maravillosamente la adopción perfecta de hijos con la voz que salió de la esplendorosa nube: haz propicio que seamos coherederos del mismo Rey de la gloria y sus copartícipes en la misma. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

En las misas rezadas, Conmemoración de los santos Mártires Sixto, Felicísimo y Agapito Deus qui, p. 1178.

Léctio **Epístolæ** B. Petri Apóstoli *2, 1, 16-19.* — Caríssimi: Non doctas fábulas secúti notam fécimus vobis Dómini nostri Jesu Christi virtútem et præséntiam: sed speculatóres facti illíus magnitúdinis. Accípiens enim a Deo Patre honórem et glóriam, voce delápsa ad eum hujuscémodi a magnífica glória: Hic est Fí-

Lección de la **Epístola** del Apóstol de S. Pedro. — Carísimos : No os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, siguiendo ingeniosas fábulas, sino como testigos oculares que somos de su grandeza. Recibió de Dios Padre honor y gloria, cuando la majestad gloriosa dejó caer una voz que decía de Él : Éste es mi Hijo amado, en quien tengo todas

lius meus diléctus, in quo mihi complácui, ipsum audíte. Et hanc vocem nos audívimus de cælo allátam, cum essémus cum ipso in monte sancto. Et habémus firmiórem prophéticum sermónem: cui bene fácitis attendéntes, quasi lucérnæ lucénti in caliginóso loco, donec dies elucéscat, et lúcifer oriátur in córdibus vestris.

Graduale. *Ps. 44, 3 et 2.* — Speciósus forma præ fíliis hóminum: diffúsa est grátia in lábiis tuis. ℣. Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi.

Allelúia, allelúia. ℣. *Sap. 7, 26.* Candor est lucis ætérnæ, spéculum sine mácula, et imágo bonitátis. Allelúia.

mis complacencias; escuchadle. Nosotros oímos también esta voz venida del cielo, estando con Él en el santo monte. Pero tenemos un testimonio aún más firme, que es el de los profetas, al cual hacéis bien en mirar atentamente, como a una antorcha que luce en un lugar obscuro, hasta que amanezca el día, y el lucero de la mañana (Jesucristo) nazca en vuestros corazones.

Gradual. — Eres el más hermoso de los hijos de los hombres; la gracia está derramada en tus labios. ℣. De mi corazón brota una palabra excelente; dedico yo mis obras al Rey.

Aleluya, aleluya. ℣. Él es el resplandor de la Luz eterna (del Padre), espejo sin mancilla e imagen de su bondad. Aleluya.

Evangelio Assúmpsit Jesus, p. 307. — *Credo.*

Offertorium. *Ps. 111, 3.* — Glória et divítiæ in domo ejus: et justítia ejus manet in sæculum sæculi, allelúia.

Secreta. — Obláta, quæsumus, Dómine, múnera, gloriósa Unigéniti tui Transfiguratióne sanctífica: nosque a peccatórum máculis, splendóribus ipsíus illustratiónis emúnda. Per eúmdem D. N.

Ofertorio. — La gloria y las riquezas están en su casa; y su justicia permanece en los siglos de los siglos, aleluya.

Secreta. — Santifica, Señor, estas ofrendas por la gloriosa Transfiguración de tu Unigénito, y límpianos de las manchas de los pecados con los divinos resplandores de su claridad. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

En las misas rezadas, conmemoración de los SS. Mártires Sixto, Felicísimo y Agapito Múnera, p. 1180.

Prefacio de Navidad, p. 1001.

Communio. *Matth. 17, 9.* — Visiónem quam vidístis, némini dixéritis, donec a mórtuis resúrgat Fílius hóminis.

Postcommunio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut sacrosáncta Fílii tui Transfiguratiónis mystéria, quæ solémni celebrámus offício, purificátæ mentis intelligéntia consequámur. Per eúmdem Dóminum.

Comunión. — A nadie digáis lo que habéis visto, hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos.

Poscomunión. — Rogámoste, oh Dios, que los sacrosantos misterios de la Transfiguración de tu Hijo que celebramos con este solemne oficio, los podamos ver con la claridad con que los ven los corazones puros. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

En las misas rezadas, conmemoración de los SS. Mártires Sixto, Felicísimo y Agapito Præsta, p. 1180.

VÍSPERAS

Los cuatro salmos primeros son del Domingo, p. 1049, *y el 5º* Laudáte Dóminum, p. 1088.

Ant. — 1. Assúmpsit Jesus * Petrum, et Jacóbum, et Joánnem fratrem ejus, et duxit eos in montem excélsum seórsum, et transfigurátus est ante eos.

2. Resplénduit * fácies ejus sicut sol, vestiménta autem ejus facta sunt alba sicut nix, allelúia.

3. Et ecce * apparuérunt eis Móyses et Elías, loquéntes cum Jesu.

4. Respóndens autem Petrus * dixit ad Jesum: Dómine, bonum est nos hic esse.

5. Adhuc eo loquénte, * ecce nubes lúcida obumbrávit eos.

Capitulum. *Philipp. 3, 20-21.* — Salvatórem exspectámus Dóminum no-

Ant. — 1. Tomó Jesús a Pedro, a Santiago y a Juan su hermano; y llevólos consigo a un monte alto y apartado, y se transfiguró delante de ellos.

2. Resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos cual la nieve, aleluya.

3. Y he aquí que se les aparecieron Moisés y Elías, hablando con Jesús.

4. Y respondiendo Pedro, dijo a Jesús: Señor, bueno es nos estemos aquí.

5. Estaba aún hablando, cuando una nube resplandeciente los envolvió.

Capítula. — Esperamos al Salvador, a nuestros Señor Jesucristo, quien reformará

strum Jesum Christum, qui reformábit corpus humilitátis nostræ configurátum córpori claritátis suæ.

nuestro miserable cuerpo, conformándolo al suyo glorioso.

Himno (*Melodía del himno de la Ascensión*, p. 720).

1. Quicúmque Christum quæritis,
Oculos in altum tóllite:
Illic licébit vísere
Signum perénnis glóriæ.
2. Illústre quiddam cérnimus
Quod nésciat finem pati,
Sublíme, celsum, intérminum,
Antíquius cælo et chao.
3. Hic ille Rex est Géntium,
Populíque Rex judáici,
Promíssus Abrahæ patri,
Ejúsque in ævum sémini.
4. Hunc et Prophétis téstibus,
Iisdémque signatóribus
Testátor et Pater jubet
Audíre nos et crédere.

5. Jesu, tibi sit glória,
Qui te revélas párvulis,
Cum Patre, et almo Spíritu,
In sempitérna sæcula.
Amen.

℣. Gloriósus apparuísti in conspéctu Dómini.
℟. Proptérea decórem índuit te Dóminus.

1. ¡Oh vosotros todos los que buscáis a Cristo! levantad los ojos: allí podréis ver una señal de la gloria eterna.

2. Vemos un resplandor inexplicable, una luz que no acabará jamás, una majestad sublime, más antigua que el cielo y que el caos.

3. Ése es el Rey de las naciones, el Rey del pueblo judío, prometido a nuestro padre Abrahán y a su descendencia por todos los siglos.

4. En presencia de los santos Profetas, que atestiguan su divinidad, el Padre le rinde también testimonio, y nos manda escucharle y creer en Él.

5. Gloria a Ti, Jesús, que te manifiestas a los pequeñitos; y también al Padre y al Espíritu Santo, por toda la eternidad.
Amén.

℣. Glorioso apareciste en presencia del Señor.
℟. Por eso, Él te revistió de esplendor.

1ªs VÍSPERAS

Ad Magn. Ant. — Christus Jesus * splendor Patris, et figúra substántiæ

Ant. del Magn. — Jesucristo que es el resplandor del Padre y la figura de su substancia, lo

ejus, portans ómnia verbo virtútis suæ, purgatiónem peccatórum fáciens, in monte excélso gloriósus apparére hódie dignátus est.

sostiene todo con el poder de su palabra, nos purifica de nuestros pecados, se dignó aparecer glorioso en este día en la cima de un alto monte.

2as VÍSPERAS

Ad Magn. Ant. — Et audiéntes * discípuli cecidérunt in fáciem suam, et timuérunt valde: et accéssit Jesus, et tétigit eos, dixítque eis: Súrgite, et nolíte timére, allelúia.

Ant. del Magn. — Y oyéndolo los discípulos cayeron al suelo sobre su rostro, y sobrecogidos de pavor; mas acercóse Jesús y les tocó y dijo : Levantaos y no temáis, aleluya.

Conmemoración de S. Cayetano

Ant. — Quærite primum * regnum Dei, et justítiam ejus: et hæc ómnia adjiciéntur vobis.

Ant. — Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y lo demás se os dará por añadidura.

Completas del Domingo, p. 1065.

EL MISMO DÍA

S. Sixto II, Papa, S. Felicísimo y S. Agapito, Mártires

Ornamentos rojos

El papa Sixto II fué martirizado en la atroz persecución de Valeriano, y su nombre se halla inscrito en el Canon con los de otros Papas. S. Lorenzo, su diácono, al verle conducir al suplicio, le dijo: « ¿ Por qué, Padre, me abandonas, tú que nunca has ofrecido el Sacrificio sin tu diácono ? » Y Sixto le respondió: « Dentro de tres días me seguirás. » Y, en efecto, el aniversario del martirio de S. Lorenzo se celebrará dentro de tres días.

— S. Felicísimo y S. Agapito, diáconos del mismo S. Sixto, fueron compañeros suyos en el martirio.

Misa Sapiéntiam, p. 1178.

7 DE AGOSTO

S. Cayetano, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

S. Cayetano fué el primero que fundó una Orden de clérigos regulares, imitando el género de vida de los Apóstoles (*Or.*). La norma suprema de su Instituto era la confianza en Dios, de que habla el *Evangelio*, y por eso se abstenían hasta de pedir limosna, esperando que los fieles espontáneamente les ayudasen. El celo que este Santo desplegó por salvar las almas le mereció

el sobrenombre de *Cazador de almas*. De él además se decía que era un *ángel* en el altar y un *apóstol* en el púlpito. Murió en Nápoles en 1547.

Misa Os justi, p. 1211, *menos:*

Oratio. — Deus, qui beáto Cajetáno Confessóri tuo apostólicam vivéndi formam imitári tribuísti: da nobis, ejus intercessióne et exémplo, in te semper confídere, et sola cæléstia desideráre. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Dios, que concediste a tu santo Confesor Cayetano imitar la vida apostólica: danos, por su intercesión y ejemplo, que en Ti confiemos siempre, y sólo suspiremos por las cosas celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Donato, más abajo.

Evangelio Nemo potest, p. 886.

Secreta. — Præsta nobis, quæsumus, omnípotens Deus: ut nostræ humilitátis oblátio, et pro tuórum tibi grata sit honóre sanctórum, et nos córpore páriter et mente purificet. Per Dóminum.

Secreta. — Suplicámoste, oh Dios todopoderoso, que la oblación de nuestra humildad te sea agradable en honra de tus Santos, y nos purifique en el cuerpo como en el alma. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Donato, p. 1665.

Postcommunio. — Quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui cæléstia aliménta percépimus, intercedénte beáto Cajetáno Confessóre tuo, per hæc contra ómnia advérsa muniámur. Per Dóminum.

Poscomunión. — Rogámoste, oh Dios todopoderoso, que, habiendo recibido el alimento celestial, seamos por él fortalecidos contra toda adversidad por la intercesión de tu santo Confesor Cayetano. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Donato, p. 1666.

EL MISMO DÍA

S. Donato, Obispo y Mártir

Ornamentos rojos

Donato, Obispo de Arezo, en Toscana, fué bajo Juliano el Apóstata decapitado por confesar a Cristo (361).

Introito Sacerdótes Dei, p. 1161.

Oratio. — Deus, tuórum glória sacerdótum:

Oración. — Oh Dios, gloria de tus sacerdotes, haz, te

præsta, quæsumus; ut sancti Mártyris tui et Epíscopi Donáti cujus festa gérimus, sentiámus auxílium. Per Dóminum.

Léctio **Epístolæ** B. Jacóbi Apóstoli *1, 2-12.* — Caríssimi: Omne gáudium existimáte, cum in tentatiónes várias incidéritis: sciéntes quod probátio fídei vestræ patiéntiam operátur. Patiéntia autem opus perféctum habet: ut sitis perfécti et íntegri in nullo deficiéntes. Si quis autem vestrum índiget sapiéntia, póstulet a Deo, qui dat ómnibus affluénter, et non impróperat: et dábitur ei. Póstulet autem in fide nihil hæsitans: qui enim hæsitat, símilis est flúctui maris, qui a vento movétur et circumfértur. Non ergo æstimet homo ille quod accípiat áliquid a Dómino. Vir duplex ánimo, incónstans est in ómnibus viis suis. Gloriétur autem frater húmilis in exaltatióne sua: dives autem in humilitáte sua, quóniam sicut flos fœni transíbit: exórtus est enim sol cum ardóre, et arefécit fœnum, et flos ejus décidit, et decor vultus ejus depériit; ita et dives in itinéribus suis marcéscet. Beátus vir, qui

suplicamos, que sintamos la asistencia de tu santo Mártir y Obispo Donato, cuya fiesta celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección de la **Epístola** del Apóstol Santiago. — Carísimos: Tened por objeto de sumo gozo el caer en varias tribulaciones, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce la paciencia. Y que la paciencia perfecciona la obra; para que así vengáis a ser perfectos y cabales, sin faltar en cosa alguna. Mas, si alguno de vosotros necesita sabiduría, pídasela a Dios, que a todos da copiosamente, y no zahiere a nadie; y le será concedida. Pero pídala con fe, sin sombra de duda; pues quien duda es semejante a la ola del mar, llevada y traída por el viento. No crea, pues, ese hombre que ha de recibir algo del Señor. El hombre de ánimo doble es inconstante en todos sus caminos. Gloríese el hermano de humilde condición en la verdadera exaltación suya; y el rico la debe poner en su abatimiento, porque ha de pasar como la flor de heno; en saliendo el sol ardiente, se va secando la yerba, cae la flor, y acábase toda su vistosa hermosura; así también el rico se marchitará en sus caminos. Dichoso el hombre que sufre la tentación, porque, después que fuere así probado, reci-

sufferttentatiónem: quóniam cum probátus fúerit, accípiet corónam vitæ, quam repromísit diligéntibus se.

birá la corona de la vida, que Dios ha prometido a los que le aman.

Gradual Os justi, p. 1216.

Allelúia, allelúia. ℣. Justus non conturbábitur, quia Dóminus firmat manus ejus. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. El justo no será conturbado, porque el Señor apoya su mano. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Marcum *13, 33-37.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Vidéte, vigiláte, et oráte: nescítis enim quando tempus sit. Sicut homo, qui péregre profféctus relíquit domum suam, et dedit servis suis potestátem cujúsque óperis, et janitóri præcépit ut vígilet. Vigiláte ergo, (nescítis enim quando dóminus domus véniat: sero, an média nocte, an galli cantu, an mane) ne, cum vénerit repénte, invéniat vos dormiéntes. Quod autem vobis dico, ómnibus dico: Vigiláte.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Marcos. — Dijo Jesús a sus discípulos: Estad alerta, velad y orad, ya que nos sabéis cuándo será el tiempo. A la manera de un hombre que saliendo a un viaje largo dejó su casa y señaló a cada uno de sus criados lo que debía hacer, y mandó al portero que velase. Velad, pues; porque no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa: si a la tarde, o a la media noche, o al canto del gallo o al amanecer; no sea que, viniendo de repente, os encuentre dormidos. Y lo que a vosotros os digo, a todos lo digo: Velad.

Ofertorio Invéni, p. 1200.

Secreta. — Præsta, quæsumus, Dómine: ut sancti Mártyris tui et Epíscopi Donáti intercessióne, quem ad laudem nóminis tui dicátis munéribus honorámus, piæ nobis fructus devotiónis accréscat. Per Dóminum.

Secreta. — Pedímoste, Señor, que, por la intercesión de tu santo Mártir y Obispo Donato, al que honramos consagrando estos dones para gloria de tu nombre, se acreciente en nosotros el fruto de una piadosa devoción. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión Fidélis servus, p. 1200.

Postcommunio. — Omnípotens et miséricors Deus, qui nos sacramentórum tuórum et partícipes éfficis, et minístros: præsta, quǽsumus; ut, intercedénte beáto Donáto, Mártyre tuo atque Pontífice, ejúsdem proficiámus et fídei consórtio, et digno servítio. Per Dóminum.

Poscomunión. — Oh Dios omnipotente y misericordioso, que nos haces participantes y ministros de tus sacramentos: te pedimos nos concedas que, por la intercesión de tu Mártir y Pontífice S. Donato, adelantemos como él en la unión de fe y en digno servicio. Por nuestro Señor Jesucristo.

8 DE AGOSTO

SS. Ciriaco, Largo y Esmaragdo, Mártires

Semidoble. — Ornamentos rojos

San Ciriaco, diácono de la Iglesia romana, fué condenado a muerte en el año de Cristo 303 durante la persecución de Diocleciano. Tuvo por compañeros a veintidós cristianos, entre los cuales se encontraban Largo y Esmaragdo.

MISA. — **Introito.** *S. 33, 10-11*

TIMETE Dóminum, omnes sancti ejus, quóniam nihil deest timéntibus eum: dívites eguérunt et esuriérunt: inquiréntes autem Dóminum non defícient omni bono. — *Ps. 33, 2.* Benedícam Dóminum in omni témpore: semper laus ejus in ore meo. ℣. Glória Patri.

TEMED al Señor todos sus Santos, porque nada falta a los que le temen; los ricos sintieron penuria y hambre, mas a los que buscan al Señor nada les faltará. — *Salmo.* Bendeciré al Señor en todo tiempo; su alabanza estará siempre en mi boca. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. —Deus, qui nos ánnua sanctórum Mártyrum tuórum Cyríaci, Largi et Smarágdi solemnitáte lætíficas: concéde propítius: ut, quorum natalítia cólimus, virtútem quoque passiónis imitémur. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que nos alegras con la fiesta anual de tus santos Mártires Ciriaco, Largo y Esmaragdo: haz propicio que imitemos también la fortaleza del martirio de aquéllos cuyo natalicio celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª Oración A cunctis, p. 1101; *3ª a elección del celebrante. Si este día cae en Sábado, hácese conmemoración y se dice último evangelio de la vigilia de S. Lorenzo; 3ª Oración de la Santísima Virgen:* Concéde, p. 1104.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Thessalonicénses *1, 2, 13-16.* — Fratres: Grátias ágimus Deo sine intermissióne: quóniam cum accepissétis a nobis verbum audítus Dei accepístis illud, non ut verbum hóminum, sed (sicut est vere) verbum Dei, qui operátur in vobis, qui credidístis. Vos enim imitatóres facti estis, fratres, ecclesiárum Dei, quæ sunt in Judæa in Christo Jesu: quia éadem passi estis et vos a contribúlibus vestris, sicut et ipsi a Judæis: qui et Dóminum occidérunt Jesum, et prophétas: et nos persecúti sunt, et Deo non placent, et ómnibus homínibus adversántur, prohibéntes nos géntibus loqui, ut salvæ fiant, ut ímpleant peccáta sua semper: pervénit enim ira Dei super illos usque in finem.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Tesalonicenses. — Hermanos: No cesamos de dar gracias a Dios, porque, cuando recibisteis la palabra de Dios oyéndola de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombre, sino como verdaderamente es, como palabra de Dios, la cual fructifica en vosotros que habéis creído. Porque vosotros, hermanos, habéis imitado a las Iglesias de Dios que hay en Judea, reunidas en Jesucristo; pues habéis sufrido de vuestros compaisanos las mismas persecuciones que aquéllas han sufrido de los judíos, los cuales también mataron al Señor Jesús y a los Profetas, y a nosotros nos han perseguido, y desagradan a Dios, y son enemigos de todos los hombres, prohibiéndonos predicar a los gentiles y se salven, para ir siempre llenando la medida de sus pecados; por lo que ha venido la ira de Dios sobre ellos hasta el fin.

Graduale. *Ps. 33, 10 et 11.* — Timéte Dóminum, omnes sancti ejus: quóniam nihil deest timéntibus eum. ℣. Inquiréntes autem Dóminum, non defícient omni bono.

Gradual. — Temed al Señor todos sus Santos, porque nada falta a los que le temen. ℣. A los que buscan al Señor nada les falta.

Allelúia, allelúia. ℣. *Sap. 3, 7.* Fulgébunt justi, et tamquam scintíllæ in arundinéto discúrrent in ætérnum. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Resplandecerán los justos, y como chispas en el cañaveral correrán eternamente. Aleluya.

Evangelio Eúntes in mundum, p. 1270.

Offertorium. *Ps. 31, 11.* — Lætámini in Dómino, et exsultáte, justi: et gloriámini, omnes recti corde.

Ofertorio. — Alegraos, justos, en el Señor, y saltad de gozo; gloriaos en Él, todos los rectos de corazón.

Secreta. — Accépta sit in conspéctu tuo, Dómine, nostra devótio : et eórum nobis fiat supplicatióne salutáris, pro quorum solemnitáte defértur. Per Dóminum.

Secreta. — Sea acepta, Señor, nuestra oración ante tu acatamiento, y nos sea saludable por los ruegos de aquéllos en cuya solemnidad te es presentada. Por nuestro Señor Jesucristo.

Otras Secretas, véase lo dicho en las Oraciones.

Communio. *Marc. 16, 17 et 18.* — Signa autem eos, qui in me credunt, hæc sequéntur: dæmónia ejícient: super ægros manus impónent, et bene habébunt.

Comunión. — A los que creyeren acompañarán estas señales : lanzarán los demonios, pondrán las manos sobre los enfermos, y serán curados.

Postcommunio. — Refécti participatióne múneris sacri, quæsumus, Dómine Deus noster : ut, cujus exséquimur cultum, intercedéntibus sanctis Martýribus tuis Cyríaco, Largo et Smarágdo, sentiámus efféctum. Per...

Poscomunión. — Alimentados con la participación del don sagrado, rogámoste, Señor y Dios nuestro, que, por la intercesión de tus santos Mártires Ciriaco, Largo y Esmaragdo, sintamos el efecto del misterio que celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Otras Poscomuniones, véase lo dicho en las Oraciones.

Si este día cae en Sábado puédese celebrar la Misa de la Vigilia de S. Lorenzo, p. 1669, *con conmemoración de los SS. Mártires Ciriaco, Largo y Esmaragdo,* p. 1666; *3ª Oración de la Santísima Virgen:* Concéde, p. 1104.

9 DE AGOSTO

S. Juan María Vianney, cura de Ars, Presbítero y Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

Nadie podía prepararnos mejor a la fiesta del gran mártir y diácono romano S. Lorenzo, que el santo y humildísimo presbítero Juan M. Vianney, vulgarmente llamado el Cura de Ars.

Nació de modestos labradores, cerca de Lyon, en 1786, viendo y sufriendo los aciagos días de la Revolución francesa. Aunque de ingenio tardo, aprendió lo bastante para ordenarse sacerdote y para regentar durante 42 años la parroquia rural de Ars que él

supo transformar en una parroquia ideal, merced a su continua predicación de palabra y de ejemplo, a su penitencia y caridad con los pobres, para quienes fundó el asilo de la Providencia.

Asustan sus penitencias y los rabiosos asaltos del demonio, empeñado también en arruinar la salud del santo párroco; pero todo ello era el riego más sustancioso de su infatigable apostolado, en aquellas misiones e interminables sesiones de confesonario, al que acudían pecadores de toda Francia, de Europa y hasta de América. Pocos escritos llegan más al alma que sus sermones y catequesis, tan sinceros y saturados de espiritual unción. Si su cara se parecía a la del impío Voltaire, su alma era fiel trasunto de Jesús, del Buen Pastor de las almas († 1859).

¡ Oh tipo acabado del pastor de almas! El supremo Jerarca de la Iglesia, Pío XI, acaba de declararte patrón de todo el clero secular. Mira desde el cielo a esta porción de la Iglesia, para que, estando ella a la altura de su misión, ceda su altísimo ministerio en mayor gloria de Dios y bien del rebaño de Jesucristo.

Misa Os justi, p. 1211, *menos la oración propia, que sigue:*

Oratio. — Omnípotens et miséricors Deus, qui sanctum Joánnem Maríam pastoráli stúdio et jugi oratiónis ac pœniténtiæ ardóre mirábilem effecísti: da, quæsumus, ut ejus exémplo et intercessióne, ánimas fratrum lucrári Christo, et cum eis ætérnam glóriam cónsequi valeámus. Per eúmdem Dóminum.

Oración. — Oh Dios omnipotente y misericordioso, que hiciste a S. Juan María admirable por su celo pastoral, continua oración y ardiente penitencia : haz que, con su ejemplo e intercesión, podamos ganar para Cristo las almas de nuestros hermanos, y alcanzar juntamente con ellos la vida eterna. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Conmemoración de la Vigilia de S. Lorenzo y de S. Román, con las oraciones de las misas siguientes.

Último Evangelio de la Vigilia.

EL MISMO DÍA

Vigilia de San Lorenzo

Ornamentos morados

MISA. — **Introito.** *S. 111. 9*

DISPERSIT, dedit paupéribus : justítia ejus manet in sæculum sæculi : cornu ejus exaltábitur in glória. — *Ps. Ibid., 1.* Beátus vir, qui

DERRAMÓ a manos llenas sus bienes entre los pobres; su justicia permanece eternamente, su fortaleza será exaltada en la gloria. — *Salmo.* Dichoso el varón que teme al

timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Glória Patri.

Señor, y ama sus mandamientos. ℣. Gloria al Padre.

No se dice el Gloria.

Oratio. — Adésto, Dómine, supplicatiónibus nostris : et intercessióne beáti Lauréntii Mártyris tui, cujus prævénimus festivitátem; perpétuam nobis misericórdiam benígnus impénde. Per D.

Oración. — Atiende, Señor, a nuestras súplicas, y por la intercesión de tu Mártir san Lorenzo, a cuya festividad nos preparamos, concédenos benigno tu perpetua misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Juan María Vianney, p. 1669.
Conmemoración de S. Román, p. 1671.

Epístola Confitébor, p. 1224, *poniendo en masculino los adjetivos.*

Gradual. *Ps. 111, 9 et 2.* — Dispérsit, dedit paupéribus: justítia ejus manet in sæculum sæculi. ℣. Potens in terra erit semen ejus: generátio rectórum benedicétur.

Gradual. — Prodigó sus larguezas, dió a los pobres; por eso, su justicia permanece eternamente. ℣. Poderosa será sobre la tierra su descendencia; bendita será la generación de los justos.

Evangelio Si quis vult, p. 1163.

Offertorium. *Job. 16, 20.* — Orátio mea munda est: et ídeo peto, ut detur locus voci meæ in cælo quia ibi est judex meus, et cónscius meus in excélsis: ascéndat ad Dóminum deprecátio mea.

Ofertorio. — Mi oración es pura, y por eso pido que mi voz sea oída en el Cielo; porque allí está mi juez, y en las alturas el que me conoce; suba al Señor mi plegaria.

Secreta. — Hóstias, Dómine, quas tibi offérimus, propítius súscipe: et, intercedénte beáto Lauréntio Mártyre tuo, víncula peccatórum nostrórum absólve. Per Dóminum.

Secreta. — Señor, recibe propicio las ofrendas que te traemos; y por la intercesión de tu santo Mártir Lorenzo, líbranos de los lazos de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Juan María Vianney, p. 1214.
Conmemoración de S. Román, p. 1671.

Communio. *Matth. 16, 24.* — Qui vult veníre post

Comunión. — Quien quiera venir en pos de Mí, niéguese

me, ábneget semetípsum, et tollat crucem suam, et sequátur me.

Postcommunio. — Da, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, sicut beáti Laurentii Mártyris tui commemoratióne, temporáli gratulámur offício; ita perpétuo lætémur aspéctu. Per Dóminum.

a sí mismo, y cargue con su cruz, y sígame.

Poscomunión. — Oh Señor y Dios nuestro, suplicámoste nos concedas que, así como al conmemorar a tu santo Mártir Lorenzo, nos alegramos con la festividad temporal, así nos gocemos con su perpetua compañía. Por N. S.

Conmemoración de S. Juan María Vianney, p. 1214.
Conmemoración de S. Román, más abajo.

EL MISMO DÍA

S. Román, Mártir

Ornamentos rojos

S. Román, que era soldado, pidió a S. Lorenzo le bautizase, y habiendo alcanzado esta gracia, fué decapitado por confesar el Christo. († 258).

Misa Lætábitur, p. 1168, *menos:*

Oratio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut, intercedénte beáto Románo Mártyre tuo, et a cunctis adversitátibus liberémur in córpore, et a pravis cogitatiónibus mundémur in mente. Per.

Secreta. — Munéribus nostris, quæsumus, Dómine, precibúsque suscéptis: et cæléstibus nos munda mystériis, et cleménter exáudi. Per Dóminum nostrum.

Postcommunio. — Quæsumus, omnípotens Deus: ut qui cæléstia aliménta percépimus, intercedénte beáto Románo Mártyre tuo, per hæc contra ómnia advérsa muniámur. Per Dóminum.

Oración. — Danos, oh Dios todopoderoso, que, por la intercesión de tu santo Mártir Román, nos veamos libres de toda adversidad en el cuerpo y purificados de malos pensamientos en el alma. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Suplicámoste, Señor, que, pues acogiste favorablemente nuestros dones y súplicas, purifiques nuestras almas con los misterios celestiales, y nos escuches con clemencia. Por nuestro Señor.

Poscomunión. — Suplicámoste, oh Dios omnipotente, que, habiendo recibido los alimentos celestiales, por la intercesión de tu santo Mártir Román, nos pertrechemos por los mismos contra todo lo adverso. Por nuestro Señor.

10 DE AGOSTO

S. Lorenzo, Mártir

Doble de 2ª clase. — Ornamentos rojos

S. Lorenzo, de origen español, pues se cree nació en Huesca, fué el primero de los siete Diáconos que tenía la Iglesia Romana. Él había de asistir al Pontífice mientras celebraba los Santos Misterios, y distribuir la Eucaristía entre los fieles, y administrar los bienes eclesiásticos.

Arrestado por el Prefecto de Roma (año 258) y compelido a entregar al fisco los bienes eclesiásticos de que, como diácono, era administrador, presentóle toda una turba de menesterosos, diciéndole: « Éstas son las verdaderas arcas de la Iglesia por el don inestimable de su fe, y porque ellos nos convierten nuestras limosnas en tesoros imperecedoros. »

Se le tendió sobre una gran parrilla, debajo de la cual había ascuas medio encendidas, y así su martirio fué más prolongado y más atroz.

« Las llamas no pudieron vencer la caridad de Cristo, y el fuego que por fuera le quemaba fué más tibio que el que por dentro abrasaba al corazón del mártir » (*S. Léon*). Así decía a su verdugo: « Da la vuelta a mi cuerpo, pues ya está bastante asado por esta parte. » Y luego le decía: « Mi carne está ya asada; puedes comer de ella » (*Visp.*). Murió S. Lorenzo en 258, y su nombre figura en el Canon entre los mártires de Roma.

Recemos siempre, como acción de gracias, la *oración* de este día, que la Iglesia ha colocado después del *Cántico de los tres jóvenes* dicha ya la misa. En ella pedimos a Dios apague en nosotros el *ardor* de las pasiones.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — Introito. *S. 95, 6*

CONFESSIO et pulchritúdo in conspéctu ejus: sánctitas, et magnificéntia in sanctificatióne ejus. — *Ps. 95, 1.* Cantáte Dómino cánticum novum: cantáte Dómino, omnis terra. ℣. Glória Patri.

LA alabanza y la hermosura brillan en su presencia; la santidad y la magnificencia brillan en su santuario[1]. — *Salmo.* Cantad al Señor un cántico nuevo; cantad al Señor toda la tierra. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Da nobis, quæsumus, omnípotens Deus: vitiórum nostrórum flammas exstínguere; qui beáto Lauréntio tribuísti tormentórum suórum incéndia superáre. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios todopoderoso, te pedimos nos concedas se apaguen las llamas de nuestros vicios, ya que diste a S. Lorenzo superar al fuego que le atormentó. Por nuestro Señor Jesucristo.

1. Alusión a la magnífica Basílica patriarcal de S. Lorenzo extra-muros de Roma para la cual fué compuesta esta misa en honor del santo. Roma posee además otras siete iglesias dedicadas a S. Lorenzo.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios *2, 9, 6-10.* — Fratres: Qui parce séminat, parce et metet: et qui séminat in benedictiónibus, de benedictiónibus et metet. Unusquísque prout destinávit in corde suo, non ex tristítia aut ex necessitáte: hílarem enim datórem díligit Deus. Potens est autem Deus omnem grátiam abundáre fácere in vobis, ut in ómnibus semper omnem sufficiéntiam habéntes, abundétis in omne opus bonum, sicut scriptum est: Dispérsit, dedit paupéribus: justítia ejus manet in sæculum sæculi. Qui autem adminístrat semen seminánti: et panem ad manducándum præstábit, et multiplicábit semen vestrum, et augébit increménta frugum justítiæ vestræ.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos: *Quien poco siembra poco cosechará;* y quien siembra en abundancia en abundancia también recogerá. Haga cada cual conforme lo ha resuelto en su corazón, no con tristeza o como forzado; porque *Dios ama al que da con alegría.* Por lo demás, poderoso es Dios para colmaros de todo bien; de suerte que siempre, con tener en todas las cosas todo lo suficiente, estéis sobrados para toda especie de buenas obras, según lo que está escrito: « A manos llenas dió a los pobres; por eso, su justicia dura por los siglos de los siglos. » Porque Dios, que provee de simiente al sembrador, Él os dará también pan que comer, y multiplicará vuestra semilla, y hará acrecentarse más y más los frutos de vuestra justicia.

Graduale. *Ps. 16, 3.* — Probásti, Dómine, cor meum, et visitásti nocte. ℣. Igne me examinásti et non est invénta in me iníquitas.

Gradual. — Sondeaste, Señor, mi corazón, y le visitaste durante la noche. ℣. Me sometiste a la prueba del fuego, y no se halló iniquidad en mí.

Allelúia, allelúia. ℣. Levíta Lauréntius bonum opus operátus est : qui per signum crucis cæcos illumināvit. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. El diácono Lorenzo ha ejecutado una buena obra, dando vista a los ciegos con la señal de la Cruz. Aleluya.

Evangelio Nisi granum, p. 1338.

No se dice el Credo, a no ser en la iglesia cuyo patrono sea S. Lorenzo.

Offertorium. *Ps. 95, 6.* — Conféssio et pulchritúdo in conspéctu ejus: sánctitas et magnificéntia in sanctificatióne ejus.

Secreta. — Accipe, quésumus, Dómine, múnera dignánter oblàta: et beáti Lauréntii suffragántibus méritis, ad nostræ salútis auxílium provenire concéde. Per Dóminum.

Communio. *Joan. 12, 26.* — Qui mihi minístrat, me sequátur: et ubi ego sum, illic et minister meus erit.

Postcommunio. — Sacro múnere satiáti, súpplices te, Dómine, deprecámur: ut, quod débitæ servitútis celebrámus offício, intercedénte beáto Lauréntio Mártyre tuo, salvatiónis tuæ sentiámus augméntum. Per Dóminum.

Ofertorio. — La alabanza y la hermosura le circundan; la santidad y la magnificencia brillan en su santuario.

Secreta. — Rogámoste, Señor, recibas favorablemente los dones ofrecidos; y, por los méritos de San Lorenzo, haz que nos ayuden a conseguir la salvación eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión. — El que me sirve, sígame; y en donde Yo estoy, allí tambien estará mi servidor.

Poscomunión. — Saciados con el don sagrado, rogámoste, Señor, humildemente, por la intercesión de tu santo Mártir Lorenzo, que, al celebrar este sacrificio como justo tributo de nuestra dependencia, sintamos cada día más los efectos de tu redención. Por...

VÍSPERAS

En 1as Visperas los cuatro Salmos primeros del Domingo, p. 1049, *el 5°* Laudáte Dóminum, p. 1088.

En 2as Visperas, los cuatro Salmos primeros del Domingo, p. 1049; *el 5°* Crédidi, p. 1088.

Ant. — 1. Lauréntius * ingréssus est Martyr: et conféssus est nomen Dómini Jesu Christi.

2. Lauréntius * bonum opus operátus est, qui per signum crucis cæcos illuminávit.

3. Adhæsit * ánima mea post te, quia caro mea igne cremáta est pro te, Deus meus.

Ant. — 1. El mártir Lorenzo entró y confesó el nombre del Señor Jesucristo.

2. Lorenzo ha hecho una buena obra, dando vista a los ciegos mediante la señal de la cruz.

3. Mi alma vuela en pos de Ti, porque mi carne ha sido quemada en el fuego por Ti, Dios mío.

4. Misit Dóminus * Angelum suum, et liberávit me de médio ignis, et non sum æstuátus.

5. Beátus Lauréntius * orábat, dicens : Grátias tibi ago, Dómine, quia jánuas tuas íngredi mérui.

Capitulum. *2 Cor. 9, 6.* — Fratres: Qui parce séminat, parce et metet: et qui séminat in benedictiónibus, de benedictiónibus et metet.

4. El Señor envió a su Ángel, y sacóme de en medio del fuego, y no me abrasé.

5. San Lorenzo oraba diciendo: Gracias te doy, Señor, porque merecí entrar en tus moradas.

Capítula. — Hermanos: *Quien poco siembra poco cosechará;* y quien siembra en abundancia en abundancia también recogerá.

Himno[1] Deus, tuórum mílitum, p. 1156.

1ªs VÍSPERAS

℣. Glória et honóre coronásti eum, Dómine.

℟. Et constituísti eum super ópera mánuum tuárum.

Ad Magn. Ant. — Levíta Lauréntius * bonum opus operátus est, qui per signum crucis cæcos illumináit, et thesáuros Ecclésiæ dedit paupéribus.

℣. Le coronaste, Señor, de gloria y de honor.

℟. Y le constituíste sobre las obras de tus manos.

Ant. del Magn. — El diácono Lorenzo se ha portado bien, pues con la señal de la cruz ha alumbrado a los ciegos y ha repartido entre los pobres los tesoros de la Iglesia.

2ªs VÍSPERAS

℣. Levíta Lauréntius bonum opus operátus est.

℟. Qui per signum crucis cæcos illumináit.

Ad Magn. Ant. — Beátus Lauréntius * dum in cratícula superpósitus urerétur, ad impiíssimum tyránnum dixit: Assátum est jam, versa et mandú-

℣. El diácono Lorenzo ha hecho una gran obra.

℟. Al dar vista a los ciegos con la señal de la cruz.

Ant. del Magn. — S. Lorenzo, al tostarse en la parrilla en que yacía, increpó al cruelísimo tirano, diciendo: Ya está asado mi cuerpo; dalo una vuelta y come; porque los

1. *La doxología es :* Laus et perénnis glória Patri sit atque Fílio, Sancto simul Paráclito, In sempitérna sæcula. Amen.

ca: nam facultátes Ecclésiæ, quas requíris, in cæléstes thesáuros manus páuperum deportavérunt.

bienes de la Iglesia, por que ansías, las manos de los pobres a las cajas del cielo se los han llevado.

11 DE AGOSTO

S. Tiburcio y Sta. Susana, Mártires

Simple. — Ornamentos rojos

S. Tiburcio es un Santo mártir romano de época desconocida. Sta. Susana, hija del mártir S. Gabino hermano del Papa S. Cayo, fué martirizada en tiempo de Diocleciano.

Admiremos la fe de los mártires, alabemos su constancia. Pero lo que importa ante todo es imitarles en nuestra vida, en nuestras costumbres, llevando con santa generosidad nuestro martirio de cada día.

Misa Salus autem, p. 1181, *menos:*

Oratio. — Sanctórum Mártyrum tuórum Tibúrtii et Susánnæ nos, Dómine, fóveant continuáta præsídia: quia non désinis propítius intuéri quos tálibus auxíliis concésseris adjuvári. Per D. N.

Oración. — Ayúdenos, Señor, el auxilio incesante de tus santos Mártyres Tiburcio y Susana; pues no dejas de atender propicio a los que con tales auxilios te dignas ayudar. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª Oración: A cunctis, p. 1101; *3ª a elección del celebrante.*

Epístola Sancti per fidem, p. 1313.

Secreta. — Adésto, Dómine, précibus pópuli tui, adésto munéribus: ut, quæ sacris sunt obláta mystériis, tuórum tibi pláceant intercessióne Sanctórum. Per Dóminum.

Secreta. — Atiende, Señor, a las súplicas de tu pueblo, y mira a sus presentes, afin de que las ofrendas destinadas a los santos misterios te sean gratas por la intercesión de tus santos. Por nuestro Señor.

2ª Secreta Exáudi, p. 1102; *3ª a elección del celebrante.*

Postcommunio. — Súmpsimus, Dómine, pignus redemptiónis ætérnæ quod sit nobis, quæsumus, interveniéntibus sanctis Martýribus tuis, vitæ præséntis auxílium páriter et futúræ. Per Dóminum.

Poscomunión. — Habiendo recibido, Señor, la prenda de la eterna redención, te pedimos que, por la intercesión de tus santos Mártires, nos sirva de auxilio para la vida presente y para la futura. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª Poscomunión Mundet, p. 1102; *3ª a elección del celebrante.*

12 DE AGOSTO
Sta. Clara, Virgen
Doble. — Ornamentos blancos

Sta. Clara nació en Asís (Italia), a fines del siglo XII. Un día fué en busca del Patriarca S. Francisco, y descubrióle sus deseos de ser esposa de Cristo (*Ep.*). No habiendo instituído aún religiosas de su Orden[1], el Santo confió la joven virgen a las benedictinas que moraban en las cercanías de Asís.

Habiendo venido a unirse con ella su hermana Inés, el Santo colocó a entrambas en una casita contigua a la iglesia de S. Damián. Pronto se les fueron arrimando muchas personas, entre ellas su misma madre, aun cuando la regla prescribía austeridades hasta entonces desconocidas en monasterios de mujeres. Andaban descalzas, se acostaban en el duro suelo, guardaban perpetua abstinencia, y cimentaban toda su vida en la práctica de la pobreza. Desasidas de todo lo terreno, pudieron darse a Dios más por entero.

La extraordinaria devoción que Sta. Clara tenía al Santísimo Sacramento fué recompensada con un milagro, pues cierto día en que los Sarracenos estaban saqueando a Asís la Santa los ahuyentó de su monasterio con sólo mostrarles la Hostia santa.

Sta. Clara se presentó a recibir el ósculo de su divino Esposo el 11 de Agosto de 1253, siendo antes visitada por un coro de vírgenes vestidas de blanco, entre las cuales distinguíase una por su singular hermosura (*Ofert.*). Era la Virgen María, Madre de Dios.

Misa Dilexísti, p. 1232.

13 DE AGOSTO
S. Hipólito y S. Casiano, Mártires
Simple. — Ornamentos rojos

S. Hipólito fué el carcelero de S. Lorenzo. Convirtióle el santo diácono y después le bautizó, preparándole así para una gloriosa confesión de Cristo, que le valió la inmarcesible palma del martirio. († 258.)

El mismo día celebra la Iglesia al santo Mártir Casiano, maestro de escuela, horriblemente torturado por sus mismos discípulos por mandato del tirano. Los inhumanos muchachos le dieron muerte lenta con punzones (hacia el año 303).

Misa Salus autem, p. 1181, *menos:*

Oratio. — Da, quǽsumus, omnípotens Deus, ut beatórum Mártyrum tuórum Hippólyti et Cassiáni veneránda solémnitas, et devotiónem nobis áugeat, et salútem. Per...

Oración. — Oh Dios omnipotente, te pedimos nos concedas que la venerable solemnidad de tus Santos Mártires Hipólito y Casiano aumente nuestra devoción y salud. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª Oración A cunctis, p. 1101; *3ª Oración a elección del celebrante.*

1. S. Francisco fundó tres Órdenes: la de los Franciscanos, *o primera Orden*; la de las Clarisas, *o segunda Orden*; y por fin la *Orden Tercera*, en que se alistan los seglares.

Secreta. — Réspice, Dómine, múnera pópuli tui, Sanctórum festivitáte votíva: et tuæ testificátio veritátis nobis proficiat ad salútem. Per D. N.

Secreta. — Mira, Señor, los presentes de tu pueblo en la festividad votiva de los Santos, y el haber ellos confesado tu verdad nos aproveche para nuestra salud. Por N. S.

Postcommunio. — Sacramentórum tuórum, Dómine, commúnio sumpta nos salvet: et in tuæ veritátis luce confírmet. Per Dóminum.

Poscomunión. — Sálvenos, Señor, la comunión de tus sacramentos que hemos recibido, y ella nos confirme en la luz de tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Si este día cae en Sábado, dícese la misa de la Vigilia anticipada de la Asunción con conmemoración de los SS. Hipólito y Casiano, y 3ª Oración del Espíritu Santo, p. 1679.

14 DE AGOSTO

Vigilia de la Asunción de la Sma. Virgen María

Ornamentos morados

Preparémonos hoy mediante el ayuno y la oración a la fiesta culminante de nuestra Madre santísima del cielo, estimulándonos a volar tras ella a las altas regiones suprasensibles, mediante la práctica de las virtudes cristianas y fervientes deseos del cielo. Asistamos también a la santa Misa. Será el mejor medio de prepararnos a fiesta tan grande.

MISA. — **Introito.** *S. 44, 13, 15 y 16*

VULTUM tuum deprecabúntur omnes dívites plebis: adducéntur regi vírgines post eam: próximæ ejus adducéntur tibi in lætítia et exsultatióne. — *Ps. ibid., 2.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea regi. ℣. Glória Patri.

IMPLORARÁN tu benevolencia todos los magnates del pueblo; serán conducidas al Rey vírgenes (las almas) en pos de Ella (María); sus compañeras serán traídas a Ti (Señor), con alegría y exultación. — *Salmo.* Eructó mi corazón una palabra buena; digo: « Mis obras son para el Rey, mi Dios.» ℣. Gloria.

No se dice el Gloria.

Oratio. — Deus, qui virgináem aulam beátæ Maríæ, in qua habitáres, elígere dignátus es: da,

Oración. — Oh Dios, que te dignaste elegir para tu morada el seno virginal de la Sma. Virgen María: haz, te

quæsumus; ut, sua nos defensióne munítos, jucúndos fácias suæ interésse festivitáti. Qui vivis.

rogamos, que, fortalecidos con su protección, podamos asistir con júbilo a su festividad. Que vives y reinas.

Conmemoración de S. Eusebio, Confesor, p. 1681.

3ª Oración del Espíritu Santo

Oratio. — Deus, qui corda fidélium Sancti Spíritus illustratióne docuísti : da nobis in eódem Spíritu recta sápere; et de ejus semper consolatióne gaudére. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Oración. — Oh Dios, que enseñaste a los corazones de los fieles con la luz del Espíritu Santo: haz que, guiados por este mismo Espíritu, saboreemos la dulzura del bien, y gocemos siempre de sus divinos consuelos. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Epístola Ego quasi vitis, p. 1607.

Graduale. — Benedícta et venerábilis es, Virgo María : quæ sine tactu pudóris invénta es mater Salvatóris. ℣. Virgo Dei Génitrix, quem totus non capit orbis, in tua se clausit víscera factus homo.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *11, 27-28.* — In illo témpore: Loquénte Jesu ad turbas, extóllens vocem quædam múlier de turba, dixit illi: Beátus venter, qui te portávit, et úbera quæ suxísti. At ille dixit: Quinímmo beáti, qui áudiunt verbum Dei, et custódiunt illud.

Offertorium. — Beáta es, Virgo María, quæ ómnium portásti creatórem:

Gradual. — Bendita y venerable eres, Virgen María; pues sin el más leve menoscabo de tu integridad virginal te hallaste Madre del Salvador. ℣. Virgen Madre de Dios, El que no cabe en los cielos, hecho hombre, se encerró en tu seno.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo, hablando Jesús a las gentes, levantó una mujer la voz de en medio del concurso y le dijo: Bienaventurado el vientre que le llevó y los pechos que mamaste. Pero Jesús respondió: Bienaventurados más bien los que escuchan la palabra de Dios y la practican.

Ofertorio. — Bienaventurada eres, Virgen María, que llevaste al Creador de todos;

genuísti qui te fecit, et in ætérnum pérmanes Virgo.

Secreta. — Múnera nostra, Dómine, apud cleméntiam tuam Dei Genitrícis comméndet orátio: quam idcírco de præsénti sæculo transtulísti; ut pro peccátis nostris apud te fiduciáliter intercédat. Per eúmdem D.

engendraste al que te hizo, y eternamente permaneces Virgen.

Secreta. — La oración de la Madre de Dios recomiende, Señor, a tu bondad nuestras ofrendas; por eso la trasladaste de este mundo, para que interceda confiada delante de Ti por nuestros pecados. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Conmemoración de S. Eusebio: Laudis, p. 1681.

3ª Secreta del Espíritu Santo

Secreta. — Múnera, quæsumus, Dómine, oblàta sanctífica: et corda nostra Sancti Spíritus illustratióne emúnda. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Secreta. — Te rogamos, Señor, santifiques los dones ofrecidos, y purifica nuestros corazones con la luz del Espíritu Santo. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Prefacio común, p. 1011.

Communio. — Beáta víscera Maríæ Vírginis, quæ portavérunt ætérni Patris Fílium.

Postcommunio. — Concéde, miséricors Deus, fragilitáti nostræ præsídium: ut, qui sanctæ Dei Genitrícis festivitátem prævenímus; intercessiónis ejus auxílio, a nostris iniquitátibus resurgámus. Per eúmdem Dóminum.

Comunión. — Bienaventuradas las entrañas de la Virgen María, que llevaron al Hijo del eterno Padre.

Poscomunión. — Concede, oh Dios misericordioso, ayuda a nuestra flaqueza; para que, disponiéndonos a la festividad de la santa Madre de Dios, con el auxilio de su intercesión, nos levantemos de nuestras maldades. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Conmemoración de S. Eusebio Refécti, p. 1681.

3ª Poscomunión del Espíritu Santo

Postcommunio. — Sancti Spíritus, Dómine, cor-

Poscomunión. — Oh Señor, que a infusión del Espíritu

da nostra mundet infúsio: et sui roris íntima aspersióne fœcúndet. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Santo purifique nuestros corazones, y los fecunde con la íntima aspersión de su rocío. Por nuestro Señor... en unidad del mismo Espíritu Santo.

EL MISMO DÍA

S. Eusebio, Confesor

Ornamentos blancos

S. Eusebio, sacerdote romano, combatió a los arrianos en tiempo de Constancio. Preso en su misma casa por mandato del Emperador, perseveró en ella siete meses sumido en la más alta oración, durmiéndose allí dulcemente en el maternal regazo del Señor.

Misa Justus ut palma, *de la Fiesta de S. Pablo 1er Ermitaño*, p. 1299, *menos:*

Oratio. — Deus, qui nos beáti Eusébii Confessóris tui ánnua solemnitáte lætíficas : concéde propítius; ut cujus natalítia cólimus, per ejus ad te exémpla gradiámur. Per Dóminum.

Secreta. — Laudis tibi, Dómine, héstias immolámus in tuórum commemoratióne sanctórum : quibus nos et præséntibus éxui malis confídimus, et futúris. Per Dóminum.

Postcommunio. — Refécti cibo potúque cælésti, Deus noster, te súpplices exorámus : ut, in cujus hæc commemoratióne percépimus, ejus muniámur et précibus. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Dios, que nos alegras con la solemnidad anual de tu santo Confesor Eusebio : concédenos propicio que, celebrando su natalicio, caminemos a Ti por sus ejemplos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Ofrecémoste, Señor, hostias de alabanza en conmemoración de tus Santos; por cuya intercesión confiamos ser librados de los males presentes y futuros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Alimentados con la comida y bebida celestial, te rogamos humildemente, oh Dios nuestro, que seamos fortalecidos con los ruegos de aquél, en cuya conmemoración los hemos recibido. Por nuestro Señor.

LA ASUNSIÓN
DE LA
SMA. VIRGEN MARIA

15 DE AGOSTO

Asunción de la Sma. Virgen María[1]

Doble de 1ª Clase con Octava común. — Orn. blancos

« Hoy María Virgen subió a los cielos: alegraos, porque con Cristo reina para siempre. » Es el grito de la Liturgia y de la fe cristiana, dos veces milenaria.

La que fué Madre de Dios e Inmaculada desde su Concepción, no convenía, no podía, no había de sufrir la corrupción del sepulcro. Su santa dormición fué un deliquio místico de amor entrañable a su Dios, y en seguida un raudo vuelo de paloma a lo más encumbrado de los cielos, cortejada por los coros angelicales.

Desde su vistoso sitial queda entronizada como Reina de todos los Santos, con la correspondiente « omnipotencia suplicante ». Subió hasta la diestra de su Hijo benditísimo para preceder en la gloria a sus hijos adoptivos, que son más que legión, que son casi infinitos. Por todos se interesa como madre e intercesora, la « llena de gracia », la « más bendita de todas las mujeres ».

Y el papa Pío XII, cediendo a su personal creencia y filial devoción y respondiendo también al unánime voto de toda la cristiandad, define Dogma de fe cristiana esa Asunción de María a los cielos en cuerpo y alma, para gloria de tan excelsa Señora y esperanza de sus hijos militantes en la tierra.

El 1 de noviembre del Año Santo y Jubilar de 1950 presenció la acogedora plaza de San Pedro el acto más apoteósico que jamás pudo contemplarse en el mundo ante el medio millón de personas de toda raza y país que a la voz del Sumo Pontífice Romano aclamaron a la Reina Asunta a los cielos e imploraron juntos su maternal protección sobre el mundo agonizante y abocado a la catástrofe.

Ya no hay ningún lugar a duda acerca del hecho de la Asunción; y para que la afirmación de fe sea todavía más clara y categórica, el Papa prescribió un nuevo formulario de Misa, suprimiendo la anterior.

María Asunta a los cielos es la gloriosa Mujer del Apocalipsis (*Int.*); es la Hija del Rey, ricamente engalanada (*Gr.*); es la triunfadora del Dragón infernal (*Ofert.*); la nueva Judit (*Ep.*); la niña preferida de Dios, que le rinde por tantas gracias un *Magnificat* de gratitud (*Evang.*). Y al ascender la Madre, provoca a volar a sus hijos de la tierra, que le piden resucitar con Cristo y compartir luego con la Madre su gloria en el empíreo (*Or.*, *Sec.*, *Posc.*).

Reina y Madre santísima, segura de tí misma, muestrate solícita por los tuyos, que sufrimos continua lucha y continua tempestad. Tu fiesta, tan antigua, culminará al octavo día con el culto a tu Inmaculado Corazón.

---

1. El día de la Asunción hubo siempre una procesión, y contribuyó no poco a establecerla aquella que en Jerusalén solían formar los peregrinos que acudían a orar junto al sepulcro de la Virgen. Y lo mismo sea dicho de toda esta solemnidad.

MISA. — **Introito.** *Apoc. 12, 1.*

SIGNUM magnum appáruit in cælo: múlier amícta sole, et luna sub pédibus ejus, et in cápite ejus coróna stellárum duódecim. — *Ps. 97, 1.* Cantáte Dómino cánticum novum: quia mirabília fecit. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, qui Immaculátam Vírginem Maríam, Fílii tui Genitrícem, córpore et ánima ad cæléstem glóriam assumpsísti: concéde, quæsumus; ut ad supérna semper intenti, ipsíus glóriæ mereámur esse consórtes. Per eúmdem Dóm.

Léctio libri **Judith** *13, 22-25; 25, 10.* — Benedíxit te Dóminus in virtúte sua, quia per te ad níhilum redégit inimícos nostros. Benedícta es tu, fília a Dómino Deo excélso, præ ómnibus muliéribus super terram. Benedíctus Dóminus, qui creávit cælum et terram, qui te diréxit in vúlnera cápitis príncipis inimicórum nostrórum; quia hódie nomen tuum ita magnificávit, ut non recédat laus tua de ore hóminum, qui mémores fúerint virtútis Dómini in ætérnum, pro quibus non peper-

UN gran prodigio apareció en el cielo : Una mujer vestida del sol, y la luna debajo de sus pies, y en su cabeza una corona de doce estrellas. — *Salmo.* Cantad al Señor un cántico nuevo : porque ha hecho maravillas. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios todopoderoso y eterno, que llevaste a la gloria celestial la Inmaculada Virgen María, la Madre de tu Hijo: suplicámoste, concédenos que, siempre atentos a las cosas del cielo, merezcamos ser participantes de su gloria. Por el mismo Señor nuestro.

Lección del libro de **Judit.** — El Señor ha derramado sobre ti sus bendiciones, comunicándote su poder; pues por ti ha aniquilado a nuestros enemigos. Bendita eres del Señor Dios excelso tú, oh hija, sobre todas las mujeres de la tierra. Bendito sea el Señor, criador del cielo y de la tierra, que dirigió tu mano para cortar la cabeza del caudillo de nuestros enemigos; pues ha hecho hoy tan célebre tu nombre, que no se alejará tu loor de labios de los hombres que recordaren en los siglos venideros los prodigios del Señor; pues no temiste exponer tu vida por

císti ánimæ tuæ propter angústias et tribulatiónem géneris tui, sed subvenísti ruínæ ante conspéctum Dei nostri. Tu glória Jerúsalem, tu lætítia Israël, tu honorificéntia pópuli nostri.

Graduale. *Ps. 44, 11-12 et 14.* — Audi, fília, et vide, et inclína aurem tuam, et concupíscet rex pulchritúdinem tuam. ℣. Tota decóra ingréditur fília regis, textúræ áureæ sunt amíctus ejus.

Allelúia, allelúia. ℣. Assúmpta est María in cælum: gaudet exércitus Angelórum. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *1, 41-50.* — In illo témpore: Repléta est Spíritu Sancto Elísabeth et exclamávit voce magna, et dixit: Benedícta tu inter mulíeres, et benedíctus fructus ventris tui. Et unde hoc mihi ut véniat mater Dómini mei ad me? Ecce enim ut facta est vox salutatiónis tuæ in áuribus meis, exsultávit in gáudio infans in útero meo. Et beáta, quæ credidísti, quóniam perficiéntur ea, quæ dicta sunt tibi a Dómino. Et ait María: Magníficat ánima mea Dóminum: et exsultávit spíritus meus in Deo salutári

tu pueblo, viendo las angustias y tribulación de tu linaje, sino que remediaste su ruina a vista de nuestro Dios. Tú eres la gloria de Jerusalen: tú la alegría de Israel: tú la honra de nuestro pueblo.

Gradual. — Escucha, hija, y mira, y presta oídos, y el rey se prendará de tu hermosura. ℣. La hija del Rey entra toda agraciada, brocados de oro son sus vestidos.

Aleluya, aleluya. ℣. María ha sido llevada al cielo; y de ello se alegra el ejército de los Ángeles. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Quedó Isabel llena del Espíritu Santo, y exclamando en alta voz, dijo: ¡ Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre! Y ¿ de dónde a mí tanto bien que venga la Madre de mi Señor a mí? Pues lo mismo fué llegar la voz de tu saludo a mis oídas, que dar saltos de júbilo la criatura en mi seno. Y bienaventurada tú que has creído, porque se cumplirán las cosas que se te han dicho de parte del Señor. Y dijo María: Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu salta de gozo al pensar en Dios, Salvador mío; porque miró

meo; quia respéxit humilitátem ancíllæ suæ, ecce enim ex hoc beátam me dicent omnes generatiónes. Quia fecit mihi magna qui potens est, et sanctum nomen ejus, et misericórdia ejus a progénie in progénies timéntibus eum. — **Credo.**

Offertorium. *Gen. 3, 15.* — Inimicítias ponam inter te et Mulíerem, et semen tuum et Semen illíus.

Secreta. — Ascéndat ad te, Dómine, nostræ devotiónis oblátio, et, beatíssima Vírgine María in cælum assúmpta intercedénte, corda nostra, caritátis igne succénsa, ad te júgiter adspírent. Per Dóminum.

la bajeza de su esclava, he aquí, desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones. Porque ha hecho en mí grandes cosas el que es poderoso; y su nombre es santo, y su misericordia se extiende de generación en generación sobre los que le temen. — **Credo.**

Ofertorio. — Yo pondré enemistades entre ti y la Mujer, y entre tu raza y la Descendencia de ella.

Secreta. — Ascenda a Ti, Señor, la ofrenda de nuestra devoción, y, por intercesión de la santísima Virgen María, llevada al cielo, nuestros corazones, ardientes del fuego de la caridad, aspiren sin cesar a Tí. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de la Virgen * Et te in Assumptióne, p. 1008.

Communio. *Luc. 1, 48-49.* — Beátam me dicent omnes generatiónes, quia fecit mihi magna qui potens est.

Postcommunio. Sumptis, Dómine, salutáribus sacraméntis, da, quæsumus, ut, méritis et intercessióne beátæ Vírginis Maríæ in cælum assúmptæ, ad resurrectiónis glóriam perducámur. Per Dóminum.

Comunión. — Dichosa me llamarán todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que es poderoso.

Poscomunión. — Habiendo recibido, Señor, los sacramentos saludables, haz, te rogamos, que, por los méritos e intercesión de la bienaventurada Virgen María, asunta al cielo, participemos de la gloría de la resurrección. Por nuestro Señor.

VÍSPERAS

Ant. — 1. Assúmpta est María in cælum: * gaudent Angeli, laudántes benedícunt Dóminum.

Ant. — 1. María ha sido elevada al cielo; regocíjanse los Ángeles, y alaban y bendicen al Señor.

Salmo Dixit Dóminus, p. 1049.

2. María Virgo assúmpta est * ad æthéreum thálamum, in quo Rex regum stelláto sedet sólio.

2. La Virgen María ha sido elevada al tálamo celestial, donde el Rey de reyes está sentado en un trono estrellado.

Salmo Laudáte púeri, p. 1054.

3. In odórem * unguentórum tuórum cúrrimus: adolescéntulæ dilexérunt te nimis.

3. Al olor de tus perfumes corremos; las doncellitas te amaron en extremo.

Salmo Lætátus sum, p. 1089.

4. Benedícta * fília tu a Dómino: quia per te fructum vitæ communicávimus.

4. Bendita eres tú, hija del Señor; porque por ti hemos participado del Fruto de la vida.

Salmo Nisi Dóminus, p. 1090.

5. Pulchra es, * et decóra, fília Jerúsalem, terríbilis ut castrórum ácies ordináta.

5. Hermosa eres y agraciada, Hija de Jerusalén; terrible cual ejército ordenado en batalla.

Salmo Lauda Jerúsalem, p. 1097.

Capitulum. *Jud. 13, 22.* — Benedíxit te Dóminus in virtúte sua, quia per te ad níhilum redégit inimícos nostros. Benedícta es tu, fília, a Dómino Deo excélso, præ ómnibus muliéribus super terram.

Capítula. — El Señor ha derramado sobre ti sus bendiciones, comunicándote su poder; pues por ti ha aniquilado a nuestros enemigos. Bendita eres del Señor Dios excelso tú, oh hija, sobre todas las mujeres de la tierra.

*I*as *Vísperas:* Himno

1. O prima, virgo, pródita
E Conditóris spíritu,
Prædestináta Altíssimi
Gestáre in alvo Fílium;

1. Oh Virgen, la primera salida de la mente del Hacedor, predestinada por el Altísimo para llevar en tu seno al Hijo.

2. Tu perpes hostis fémina
Prænuntiáta dæmonis,
Oppléris una grátia
Intaminàta orígine.

2. Tú, la mujer vaticinada como perpetua enemiga del demonio, la única llena de gracia en tu inmaculado origen.

3. Tu ventre Vitam cóncipis,
Vitámque ab Adam pérditam,
Diæ litándæ Víctimæ
Carnem minístrans, íntegras.

3. Tú en tu vientre concibes a la Vida, y reintegras la vida por Adán perdida, suministrando carne a la divina Víctima que sería inmolada.

4. Merces piáclo débita,
Devícta mors te déserit,
Almíque consors Fílii
Ad astra ferris córpore.

4. La vencida muerte te deja la paga debida al pecado, y asociada a tu Hijo querido eres en cuerpo asumida a los cielos.

5. Tanta corúscans glória,
Natúra cuncta extóllitur,
In te vocáta vérticem
Decóris omnis tángere.

5. Al brillar tú con tanta gloria, la naturaleza toda queda sublimada y llamada en ti a tocar la cumbre de toda gloria.

6. Ad nos, triúmphans, éxsules,
Regína, verte lúmina,
Cæli ut beátam pátriam,
Te, consequámur, áuspice.

6. Oh Reina triunfadora, vuelve tus ojos a nosotros desterrados, para que, bajo tus auspicios, consigamos la patria feliz del cielo.

7. Jesu, tibi sit glória,
Qui natus es de Vírgine,
Cum Patre et almo Spíritu
In sempitérna sæcula.
Amen.

7. A Ti la gloria, Jesús, que naciste de Virgen, con el Padre y el Espíritu Santo, por los siglos sempiternos.
Amen.

2as *Vísperas*, *Himno* Ave, maris Stella, p. 1128.

℣. Exaltáta est sancta Dei Génitrix.
℟. Super choros Angelórum ad cæléstia regna.

℣. La Madre de Dios ha sido elevada.
℟. Sobre los coros de los Ángeles a los reinos celestiales.

1as VÍSPERAS

Ad Magn. Ant. — Virgo prudentíssima, * quo progréderis quasi auróra valde rútilans? Fília Sion, tota formósa et suávis es; pulchra ut luna, elécta ut sol.

Ant. del Magn. — ¿A dónde vuelas, oh Virgen prudentísima? Tu subida es semejante a la aurora que desparrama sus resplandores. Hija de Sión, toda eres bella y dulce, hermosa como la luna, pura como el sol.

2as VÍSPERAS

Ad Magn. Ant. — Hódie * María Virgo cælos ascéndit: gaudéte, quia cum Christo regnat in ætérnum.

Ant. del Magn. — Hoy la Virgen María subió a los cielos; alegraos, porque reina por siempre con Cristo.

Conmemoración de S. Joaquín, p. 1691.

16 DE AGOSTO

S. Joaquín, Padre de la Sma. Virgen, Confesor

Doble de 2ª clase. — Ornamentos blancos

La Iglesia, queriendo asociar a S. Joaquín al triunfo de su hija bendita, ha trasladado su fiesta del 20 de Marzo al día de hoy.

Joaquín y Ana, dice S. Epifanio, se atrajeron por una vida irreprensible las divinas bendiciones, y merecieron tener como fruto de su unión a la Sma. Virgen María, templo y Madre de Dios. Joaquín, Ana y María ofrecían los tres un sacrificio de alabanza a la Trinidad.

Era sumamente generoso (*Int.*, *Grad.*), y según una piadosa tradición, dividía sus bienes en tres partes: la primera para el Templo y sus ministros, y la otra para los pobres, viudas y huérfanos, reservando sólo la tercera para sí y para los suyos.

MISA. — Introito. *S. 111, 9*

DISPERSIT, dedit paupéribus : justítia ejus manet in sæculum sæculi; cornu ejus exaltábitur in glória. — *Ps. 111, 1.* Beátus vir, qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Glória.

DERRAMÓ a manos llenas sus bienes entre los pobres; su justicia permanece eternamente, su fortaleza será exaltada en la gloria. — *Salmo.* Dichoso el varón que teme al Señor y ama sus mandamientos. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui præ ómnibus sanctis tuis beátum Joáchim Genitrí-

Oración. — Oh Dios, que, con preferencia a todos los demás Santos, escogiste al

cis Fílii tui patrem esse voluísti: concéde, quæsumus: ut, cujus festa venerámur, ejus quoque perpétuo patrocínia sentiámus. Per eúmdem Dóminum nostrum.

bienaventurado Joaquin para ser padre de la Madre de tu Hijo: suplicámoste nos hagas experimentar siempre el patrocinio de aquél cuya fiesta con reverente culto celebramos. Por el mismo Señor.

Epístola Beátus vir, p. 1212.

Graduale. *Ps. 111, 9 et 2.* — Dispérsit, dedit paupéribus: justítia ejus manet in sæculum sæculi. ℣. Potens in terra erit semen ejus: generátio rectórum benedicétur.

Allelúia, allelúia. ℣. O Jóachim, sanctæ conjux Annæ, pater almæ Vírginis, hic fámulis ferto salútis opem. Allelúia.

Gradual. — Prodigó sus larguezas, dió a los pobres; por eso su justicia permanece eternamente. ℣. Poderosa será sobre la tierra su descendencia; bendita será la generación de los justos.

Aleluya, aleluya. ℣. ¡ Oh Joaquín, esposo de santa Ana, padre de la Sma. Virgen! alcánzanos aquí a tus siervos auxilios de salvación. Aleluya.

Evangelio Liber generatiónis, p. 1723.

Offertorium. *Ps. 8, 6-7.* Glória et honóre coronásti eum : et constituísti eum super ópera mánuum tuárum, Dómine.

Secreta. — Súscipe, clementíssime Deus, sacrifícium in honórem sancti Patriárchæ Jóachim, patris Maríæ Vírginis, majestáti tuæ oblátum: ut, ipso cum cónjuge sua, et beatíssima prole intercedénte, perféctam cónsequi mereámur remissiónem peccatórum et glóriam sempitérnam. Per...

Ofertorio. — Le has coronado, Señor, de gloria y honor, y le has constituído sobre las obras de tus manos.

Secreta. — Recibe, clementísimo Dios, este sacrificio, que ofrecemos a tu majestad a mayor honra del santo Patriarca Joaquín, padre de la Virgen María; para que, intercediendo por nosotros él con su esposa y su Hija benditísima, merezcamos conseguir la perfecta remisión de nuestros pecados y la gloria sempiterna. Por N. S.

Prefacio de la Sma. Virgen * Et te in Assumptióne, p. 1008.
El Domingo, Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006.

Communio. *Luc. 12, 42.* — Fidélis servus et prudens, quem constítuit Dóminus super famíliam suam: ut det illis in témpore trítici mensúram.

Postcommunio. — Quæsumus, omnípotens Deus ut per hæc sacraménta, quæ súmpsimus, intercedéntibus méritis et précibus beáti Jóachim patris Genitrícis dilécti Fílii tui, Dómini nostri Jesu Christi, tuæ grátiæ in præsénti et ætérnæ glóriæ in futúro partícipes esse mereámur. Per eúmdem Dóminum.

Comunión. — Siervo fiel y prudente, a quien su Señor constituyó sobre su familia, para distribuir a cada uno en el tiempo el alimento.

Poscomunión. — Rogámoste, oh Dios omnipotente, que, por estos sacramentos que acabamos de recibir e intercediendo con sus méritos y oraciones S. Joaquín, padre de la Madre de tu querido Hijo y Señor nuestro Jesucristo, merezcamos ser partícipes de tu gracia en la presente vida y, después, de tu gloria eterna. Por el mismo Jesucristo.

VÍSPERAS

Del Común de un Confesor no Pontífice p. 1209, *menos:*

℣. Potens in terra erit semen ejus.

℟. Generátio rectórum benedicétur.

Ad Magn. Ant. — Laudémus * virum gloriósum in generatióne sua: quia benedictiónem ómnium géntium dedit illi Dóminus et testaméntum suum confirmavit super caput ejus.

℣. Poderosa será en la tierra su descendencia.

℟. Bendita será la posteridad de los justos.

Ant. del Magn. — Alabemos al varón glorioso en su hija, porque el Señor le hizo bendito en todas las naciones, y confirmó con él su pacto.

17 DE AGOSTO

S. Jacinto, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

S. Jacinto, llamado el *Apóstol del Norte*, nació en 1185, cerca de Breslau (Alemania). Habiendo ido a Roma, fué admitido en la Orden de Predicadores por su mismo fundador Santo Domingo, en la Iglesia de Sta. Sabina, y cuando tenía 33 años, envióle el Santo a Polonia como superior de la misión allí establecida.

Recorrió entonces San Jacinto Austria, Polonia, Dinamarca, Suecia, Escocia y Livonia, predicando por doquier la divina palabra y confirmándola con muchos milagros († 1257).

Misa Os justi, p. 1211.

Conmemoración de la Octava de la Asunción, p. 1684, *y de la Octava de S. Lorenzo con las oraciones de la misa siguiente. Credo. — Prefacio de la Sma. Virgen*, * Et te in Assumptióne, p. 1008.

EL MISMO DÍA

Octava de S. Lorenzo

Ornamentos rojos

MISA. — **Introito.** *S. 16, 3*

PROBASTI, Dómine, cor meum et visitásti nocte: igne me examinásti, et non est invénta in me iníquitas. — *Ps. 16, 1.* Exáudi, Dómine, justítiam meam: inténde deprecatiónem meam. ℣. Glória.

PROBASTE, Señor, mi corazón, y le visitaste durante la noche; me examinaste en el fuego, y no hallaste iniquidad en mí. — *Salmo.* Atiende, oh Señor, a mi justicia; acoge mis plegarias. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Excita, Dómine, in Ecclésia tua Spíritum, cui beátus Lauréntius Levíta servívit: ut eódem nos repléti, studeámus amáre quod amávit, et ópere exercére quod dócuit. Per Dóminum.

Oración. — Fomenta, Señor, en tu Iglesia el Espíritu al cual el santo levita Lorenzo sirvió; para que nosotros, llenos del mismo, procuremos amar lo que él amó y poner por obra sus enseñanzas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Qui parce séminat, p. 1673.

Graduale. *Ps. 8, 6-7.* — Glória et honóre coronásti eum, Dómine. ℣. Et constituísti eum super ópera mánuum tuárum.

Gradual. — Le has coronado, Señor, de gloria y de honor. ℣. Y le has constituído sobre las obras de tus manos.

Allelúia, allelúia. ℣. Levíta Lauréntius bonum opus operátus est, qui per signum crucis cæcos illumināvit. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. El diácono Lorenzo ha ejecutado una buena obra, dando vista a los ciegos con la señal de la Cruz. Aleluya.

Evangelio: Nisi granum, p. 1338.

Offertorium. *Ps. 20, 2-3.* —In virtúte tua, Dómine, lætábitur justus, et super salutáre tuum exsultábit veheménter: desidérium ánimæ ejus tribuísti ei.

Ofertorio. — Oh Señor, en tu poder hallará el justo su alegría, y saltará de sumo gozo por tu salvación; Tú le has colmado los deseos de su corazón.

Secreta. — Sacrifícium nostrum tibi, Dómine, quæsumus, beáti Laurén-tii precátio sancta concíliet : ut, cujus honóre solémniter exhibétur, ejus méritis efficiátur accéptum. Per Dóminum.

Communio. *Matth. 16, 24.* — Qui vult veníre post me, ábneget semetípsum, et tollat crucem suam, et sequátur me.

Postcommunio. — Súpplices te rogámus, omnípotens Deus : ut, quos donis cæléstibus satiásti, intercedénte beáto Lauréntio Mártyre tuo, perpétua protectióne custódias. Per Dóminum.

Secreta. — Suplicámoste, Señor, que la oración santa de S. Lorenzo te haga grato nuestro Sacrificio; para que te sea acepto por los méritos de aquél en cuyo honor solemnemente se te ofrece. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión. — Quien quiera venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, y cargue con su cruz, y sígame.

Poscomunión. — Oh Dios omnipotente, te pedimos con humildad que, al saciarnos con los dones celestiales, por la intercesión de tu santo Mártir Lorenzo, nos guardes con perpetua protección. Por nuestro Señor Jesucristo.

18 DE AGOSTO

4º Día de la Octava de la Asunción

Semidoble. — Ornamentos blancos

Misa, la del 15 de Agosto, p. 1684.

Conmemoración de S. Agapito, Mártir, con las oraciones de la Misa siguiente. 3ª oración del Espíritu Santo, p. 1679.

EL MISMO DÍA

S. Agapito, Mártir

Ornamentos rojos

El nacimiento para el cielo de S. Agapito, el cual, teniendo quince años, fué pasado por el filo de la espada en Palestrina (Italia); por donde alcanzó la corona de la inmortalidad († 303 ?).

Misa Lætábitur, p. 1168, *menos:*

Oratio. — Lætétur Eccléstia tua, Deus, beáti Agapíti Mártyris tui confísa suffrágiis: atque ejus précibus gloriósis, et devóta permáneat, et secúra consístat. Per Dóminum.

Oración. — Alégrese tu Iglesia, oh Dios, confiada en los sufragios de tu santo Mártir Agapito, y por sus gloriosas plegarias, permanezca devota y continúe segura. Por nuestro Señor Jesucristo.

Evangelio Nisi granum, p. 1338.

Secreta. — Súscipe, Dómine, múnera, quæ in ejus tibi solemnitáte deférimus: cujus nos confídimus patrocínio liberári. Per Dóminum.

Secreta. — Recibe, Señor, los presentes que te traemos en la solemnidad de este Santo, por cuyo patrocinio confiamos ser libertados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio. — Satiásti, Dómine, famíliam tuam munéribus sacris: ejus, quæsumus, semper intervention nos réfove, cujus solémnia celebrámus. Per Dóminum.

Poscomunión. — Habiendo saciado a tu familia con los dones sagrados, te rogamos nos amparas siempre con la intercesión del Santo cuya solemnidad celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

19 DE AGOSTO

S. Juan Eudes, Confesor y Fundador

Doble. — Ornamentos blancos

San Juan Eudes nació en el pueblo de Rye, diócesis de Séez (Francia), el año de 1601. Educado con los jesuítas, entró luego en el Oratorio de Berulle, despreciando la halagüeña situación con que el mundo le brindaba, y tras de un tiempo, dejó aquel Instituto para fundar uno nuevo, llamado ahora el de los Eudistas, en Caen. Fundó asimismo una Congregación de religiosas para atender a las mujeres perdidas, siendo uno de sus pámpanos más lozanos, la llamada del Buen Pastor de Angers. Escribió no poco acerca sobre todo de su devoción favorita de los Santísimos Corazones de Jesús y María, y después de predicar incansablemente en pueblos y ciudades, fuése a descansar al cielo repitiendo los dulces nombres de Jesús y de María (año 1680).

Misa Os justi, p. 1211, *menos:*

Oratio. — Deus, qui beátum Joánnem, Confessórem tuum, ad cultum Sacrórum Córdium Jesu et Maríæ rite promovéndum, mirabíliter inflammásti, et per eum novas in Ecclésia tua famílias congregáre voluísti: præsta, quæsumus; ut cujus pia mérita venerámur, virtútum quoque instruámur exémplis. Per eúmdem Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que inflamaste de un celo admirable a S. Juan, tu Confesor, para que promoviese el culto de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, y que por medio de él fundaste en tu Iglesia dos Familias religiosas : haz, te suplicamos, que, al venerar su memoria, nos instruyamos con sus ejemplos. Por el mismo Señor.

Conmemoración de la Octava de la Asunción, p. 1684. — *Credo. Prefacio de la Sma. Virgen* * Et te in Assumptióne, p. 1008.

20 DE AGOSTO
S. Bernardo, Abad y Doctor
Doble. — Ornamentos blancos

Con muy buen acuerdo celebra la Iglesia a S. Bernardo precisamente en esta Octava de la Asunción. Es el Doctor melifluo, cuyo principal timbre de gloria consiste en haber cantado con indecible ternura y ardentísima piedad las grandezas de María en sus oraciones, en sus obras y sermones.

Nacido en 1091, en Borgoña, de noble familia supo, a la edad de 22 años, ganarse para Cristo a 30 gentiles hombres que con él abrazaron la vida monacal en el Císter. Con eso, la Orden Cisterciense, rama desprendida del viejo tronco benedictino, tomó un nuevo vigor, pudiendo pronto extender sus brotes por toda Europa. En el célebre monasterio que poco después fundara S. Bernardo, en el «valle del Ajenjo», a la ribera izquierda del Elba, y de que fué primer abad, vertía a diario sobre la comunidad de 700 monjes los tesoros de sabiduría y celestial doctrina.

Monje austero, gran orador cristiano y sabio doctor, fué la antorcha de que habla el *Evangelio*, pues él alumbró al mundo en el siglo XII y le imprimió aquel carácter cristiano que tanto distingue al siglo de San Bernardo.

El Papa Eugenio III, por él formado en la vida monástica, le pide y recibe sus consejos; en el Concilio de Etampes acaba con un cisma que turbaba al clero y al pueblo de Roma. A Bernardo consultan a porfía papas y obispos, reyes y magnates como a un oráculo. En el Concilio de Laón, Bernardo aplasta con férrea lógica al célebre doctor Abelardo y desenmascara con vigorosa elocuencia los errores de Arnaldo de Brescia y de Pedro de Bruis (*Ev.*). Él también combatió al Islamismo, predicando la segunda Cruzada en Vezelay y removiendo a la Europa entera con los arranques de su elocuencia († 1153).

Al morir Bernardo, dejaba fundados no menos de 165 monasterios; dejaba asimismo numerosos escritos henchidos de unción y de doctrina.

Misa In médio, p. 1205, *con la Epístola* Justus cor suum, p. 1391. *Conmemoración de la Octava*, p. 1684, *y Prefacio de la Sma. Virgen* * Et te in Assumptióne, p. 1008.

21 DE AGOSTO
Sta. Juana Francisca F. de Chantal, Viuda
Doble. — Ornamentos blancos

El cielo nos trae hoy la memoria de la santa baronesa saboyana, de la fundadora de la insigne Orden de la Visitación, de la discípula y coadjutora del gran obispo de Ginebra, S. Francisco de Sales.

Desde niña se distinguió por su fe, y consiguientemente, por un instintivo horror a los hugonotes y demás herejes que infestaban a Francia y demás naciones colindantes.

Habiendo perdido en una cacería a su marido, el barón de Chantal, aunque era muy grande su amor a sus hijos, no dudó en dejarlos a trueque de hacerse con la perla de la vida religiosa,

hollando con su planta a su hijo mayor Benigno que se le atravesó en el dintel de la puerta de su casa solariega. Seguía el consejo dado por S. Jerónimo a Heliodoro: *Per calcatum perge patrem.*

Desembarazada ya de los cuidados familiares, pudo darse por entero a Dios y a fundar otra familia, las vírgenes de la Visitación, que tantos brotes de santidad había de producir con el tiempo. Murió en Moulins, en 1641.

Misa Cognóvi, p. 1245, *menos:*

Oratio. — Omnípotens et miséricors Deus, qui beátam Joánnam Francíscam tuo amóre succénsam, admirábili spíritus fortitúdine per omnes vitæ sémitas in via perfectiónis donásti, quique per illam illustráre Ecclésiam tuam nova prole voluísti: ejus méritis et précibus concéde; ut qui infirmitátis nostræ cónscii de tua virtúte confídimus, cæléstis grátiæ auxílio, cuncta nobis adversántia vincámus. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios omnipotente y misericordioso, que inflamaste en tu amor a santa Juana Francisca, y le diste admirable espíritu de fortaleza en el camino de la perfección por todos los estados de la vida, y que por ella quisiste honrar a tu Iglesia con una nueva familia: danos, por sus méritos y plegarias que, reconociendo nuestra flaqueza y confiando en tu poder, lleguemos, con el auxilio de la gracia celestial, a triunfar de todas las adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava de la Asunción, p. 1684, *y Credo.*

Secreta. — Illo nos amóris igne, quæsumus, Dómine, hæc hóstia salutáris inflámmet: quo beátæ Joánnæ Franciscæ cor veheménter incéndit, et flammis adússit ætérnæ caritátis. Per Dóminum.

Secreta. — Suplicámoste, Señor, que esta Hostia de salvación nos inflame con aquel fuego de amor con el cual anduvo abrasado el corazón de santa Juana Francisca, consumiéndolo con las llamas de la eterna caridad. Por...

Prefacio de la Sma. Virgen * Et te in Assumptióne, p. 1008.

Postcommunio. — Spíritum nobis, Dómine, tuæ caritátis infúnde: ut, quos cæléstis panis virtúte satiásti, beáta Joánna Francísca intercedénte, fácias

Poscomunión. — Infunde, Señor, en nosotros el espíritu de tu caridad; a fin de que, por la intercesión de santa Juana Francisca, a todos cuantos has saciado con la

terréna despícere, et te solum Deum pura mente sectári. Per Dóminum nostrum Jesum Christum ...in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

fortaleza del Pan celestial les hagas despreciar lo terreno y buscar a Ti, único Dios, con pureza de alma. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

22 DE AGOSTO.

El Inmaculado Corazón de la B. V. María.

Doble de 2ª clase. — Ornamentos blancos

El culto litúrgico del « Purísimo Corazón de María » había sido ya sugerido por los Padres de la Iglesia en sus comentarios del Cantar de los Cantares; fué asociado al del Sagrado Corazón de Jesús por S. Juan Eudes en el siglo XVII. Sin embargo, no fué sino a principios del XIX cuando Pio VII comenzó a otorgar a algunos lugares una fiesta en su honor, fijándola en el Domingo después de la octava de la Asunción. Pio IX la dotá de una misa y de un oficio propios (Misa *Omnis gloria*). Esta festividad se celebraba también, en otras partes, al Domingo o (después de la reforma del Misal en 1920 conforme al espíritu de Pio X) al Sábado después de la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. S. S. Pio XII que, el 8 de Diciembre de 1942, había consagrado el género humano al « Inmaculado Corazón de María » extendió a toda la Iglesia, el 4 de Mayo de 1944, un nuevo oficio del « Inmaculado Corazón » y lo fijó, no en un Domingo, sino en el mismo día de la octava de la Asunción.

Después de su entrada en los cielos, el Corazón de María sigue ejerciendo a favor nuestro su amorosa intercesión. El amor de su Corazón *(Epístola)* se dirige primero a Dios y a su Hijo Jesús, pero se extiende también con solicitud maternal sobre todo el género humano que Jesús le confió al morir *(Evang. Com.)*; y así alabámosla por la sublima santidad de su Inmaculado Corazón *(Gradual, Ofert.)*, rogándole *(Introito, Oraciones)* que nos alcance « la paz de las naciones, la libertad de la Iglesia, la conversión de los pecadores, el amor de la pureza y la práctica de las virtudes » *(Decreto del 4 de Mayo de 1944)*.

MISA. — **Introito.** *Hebr. 4, 16*

ADEAMUS cum fidúcia ad thronum grátiæ, ut misericórdiam consequámur, et grátiam inveniámus in auxílio opportúno. — *Ps. 44, 2.* Eructávit cor meum verbum bonum : dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória Patri.

LLEGUÉMONOS confiados al trono de la gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar gracia para ser socorridos en el momento oportuno. — *Salmo.* Eructó mi corazón una palabra buena; digo yo: mis obras son para el Rey. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, qui in corde beátæ Maríæ Vírginis dignum Spíritus Sancti habitáculum præparásti : concéde propítius : ut ejúsdem immaculáti Cordis festivitátem devóta mente recoléntes, secúndum Cor tuum vívere valeámus. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Oración. — Oh Dios omnipotente y eterno, que preparaste en el Corazón de la bienaventurada Virgen María una morada digna del Espíritu Santo : concédenos propicio que, celebrando devotamente la fiesta de su inmaculado Corazón, podamos vivir según tu Corazón. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

En las misas rezadas, conmemoración de los SS. Timoteo, Hipólito y Sinforiano, Mártires, p. 1698.

Léctio libri **Sapiéntiæ.** *Eccl. 24, 23-31.* — Ego quasi vitis fructificávi suavitátem odóris : et flores mei, fructus honóris et honestátis. Ego mater pulchræ dilectiónis, et timóris, et agnitiónis, et sanctæ spei. In me grátia omnis viæ et veritátis: in me omnis spes vitæ et virtútis. Transíte ad me omnes qui concupíscitis me, et a generatiónibus meis implémini. Spíritus enim meus super mel dulcis, et heréditas mea super mel et favum. Memória mea in generatiónes sæculórum. Qui edunt me, adhuc esúrient: et qui bibunt me, adhuc sítient. Qui audit me, non confundétur : et qui operántur in me, non peccábunt. Qui elúcidant me, vitam ætérnam habébunt.

Lección del libro de la **Sabiduría.** — Yo, como la vid di frutos de suave olor; y mis flores son frutos de gloria y de honestidad. Yo soy Madre del amor hermoso, y del temor, y de la sabiduría, y de la santa esperanza. En mí está toda la gracia del camino y de la verdad, en mí toda esperanza de vida y de virtud. ¡Venid a mí todos los que me deseáis, y saciaos de mis frutos! porque mi espíritu es más dulce que la miel, y me heredad más suave que el panal; mi memoria durará por todas las generaciones de los siglos. Los que me comen tendrán todavía hambre, y los que me beben tendrán todavía sed. El que me escucha, no será confundido ; y aquéllos que obran por mí, no pecarán. Los que me den a conocer, conseguirán la vida eterna.

Graduale. *Ps. 12, 6.* — Exsultábit cor meum in salutári tuo : cantábo Dómino, qui bona tríbuit mihi : et psallam nómini Dómini altíssimi. ℣. *Ps. 44, 18.* Mémores erunt nóminis tui in omni generatióne et generatiónem : proptérea pópuli confitebúntur tibi in ætérnum.

Gradual. — Se regocijará mi corazón en tu Salvador ; cantaré al Señor por los bienes que me ha hecho y alabaré el nombre del Altísimo. ℣. Recordarán tu nombre de generación en generación : por lo cual los pueblos te alabarán eternamente.

Allelúia, allelúia. ℣. *Luc. 1, 46-47.* Magníficat ánima mea Dóminum : et exsultávit spíritus meus in Deo salutári meo. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Mi alma glorifica al Señor; y mi espíritu se regocijó en Dios, mi Salvador. Aleluya.

Después de Septuagésima se omite el Aleluya con su ℣. y en su lugar se dice :

Tractus. *Prov. 8, 32-35.* — Nunc ergo, fílii, audíte me : Beáti qui custódiunt vias meas. Audíte disciplínam et estóte sapiéntes, et nolíte abjícere eam. ℣. Beátus homo qui audit me, et qui vígilat ad fores meas quotídie, et obsérvat ad postes óstii mei. ℣. Qui me invénerit, invéniet vitam, et háuriet salútem a Dómino.

Tracto. — Y ahora, hijos mios, escuchadme : dichosos los que guardan mis caminos. Escuchad mis instrucciones, y sed cuerdos, y no queráis rechazarlas. ℣. Dichoso el hombre que me oye y vela a mis puertas cada día, y está de acecho en los postigos de mi puerta. ℣. Quien me hallare, hallará la vida, y alcanzará del Señor la salvación.

En Tiempo Pascual, se deja el Gradual y se dice :

Allelúia, allelúia. ℣. *Luc. 1, 46-47.* Magníficat ánima mea Dóminum : et exsultávit spíritus meus in Deo salutári meo. Allelúia. ℣. Beátam me dicent omnes generatiónes, quia ancíllam húmilem respéxit Deus. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Mi alma glorifica al Señor, y mi espíritu se regocijó en Dios mi Salvador. Aleluya. ℣. Me llamarán bienaventurada todas las generaciones, porque miró Dios a su humilde esclava. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *19, 25-27.* — In illo témpore: Stabant juxta crucem Jesu mater ejus, et soror matris ejus María Cléophæ, et María Magdaléne. Cum vidísset ergo Jesus matrem, et discípulum stantem, quem diligébat, dicit matri suæ: Múlier, ecce fílius tuus. Deínde dicit discípulo: Ecce mater tua. Et ex illa hora accépit eam discípulus in sua. — **Credo.**

Offertorium. *Luc. 1, 46, 49.* — Exsultávit spíritus meus in Deo salutári meo; quia fecit mihi magna qui potens est, et sanctum nomen ejus.

Secreta. — Majestáti tuæ, Dómine, Agnum immaculátum offeréntes, quæsumus; ut corda nostra ignis ille divínus accéndat, qui Cor beátæ Maríæ Vírginis ineffabíliter inflammávit. Per eúmdem Dóminum.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo: Estaban junto a la cruz de Jesús su Madre y la hermana de su Madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver, pues, Jesús a su madre y al discípulo amado que estaba en pie, dice a su Madre: « Mujer, ahí tienes a tu hijo. » Luego dice al discípulo: « Ahí tienes a tu Madre. » Y desde aquella hora recibióla el discípulo en su casa. — **Credo.**

Ofertorio. — Mi espíritu se regocijó en Dios, mi Salvador, porque ha hecho en mí grandes cosas el que es poderoso; y su nombre es santo.

Secreta. — Al ofrecer, Señor, a tu divina majestad el Cordero inmaculado, te pedimos que inflame nuestro corazón aquel divino amor que abrasó de un modo inefable el Corazón de la santísima Virgen. Por el mismo Jesucristo.

En las misas rezadas conmemoración de los SS. Timoteo, Hipólito y Sinforiano, p. 1698.

Prefacio de la Sma Virgen: Et te in Festivitáte, p. 1008.

Communio. *Joan. 19, 27.* — Dixit Jesus matri suæ: Múlier, ecce fílius tuus: deínde dixit discípulo: Ecce mater tua. Et ex illa hora accépit eam discípulus in sua.

Postcommunio. — Divíni-

Comunión. — Jesús dice a su Madre: « Mujer, ahí tienes a tu hijo. » Luego dice al discípulo: « Ahí tienes a tu Madre. » Y desde aquella hora recibióla el discípulo en su casa.

Poscomunión. — Conforta-

nis refécti munéribus te, Dómine, supplíciter exorámus: ut beátæ Maríæ Vírginis intercessióne, cujus immaculáti Cordis solémnia venerándo égimus, a præséntibus perículis liberáti, ætérnæ vitæ gáudia consequámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

dos con tus divinos presentes, te suplicamos, Señor, encarecidamente que, por la intercesión de la bienaventurada Virgen María, de cuyo inmaculado Corazón hemos celebrado la festividad, nos libres de los peligros de la vida presente, para que consigamos los gozos de la eterna. Por N. S.

En las misas rezadas, conmemoración de los SS. Timoteo, Hipólito y Sinforiano, Mártires, p. 1698.

Si hubiere de celebrarse el 22 de Agosto una fiesta local de primera o de segunda clase que no fuese una fiesta mariana, se remitirá la festividad del Inmaculado Corazón al primer día libre. En la misa de la fiesta local, se hace conmemoración del día de la octava de la Asunción y se dice el Prefacio de la Sma Virgen (Et te in Assumptióne), a no ser que esta misma misa, o una conmemoración que tuviere la preferencia sobre la de la Asunción, lleve un Prefacio propio.

VÍSPERAS

Todo del Común de la Sma Virgen, p. 1127, *menos :*

Ad Magn. Ant. *1 Reg. 2, 1.* — Exsultávit cor meum * in Dómino, et exaltátum est cornu meum in Deo meo, quia lætáta sum in salutári tuo.

Ant. del Magn. — Saltó de gozo en el Señor mi corazón y mi Dios me ha ensalzado, pues toda la causa de mi alegría es la salud que he recibido de tí.

EL MISMO DÍA

SS. Timoteo, Hipólito y Sinforiano, Mártires

Ornamentos rojos

Timoteo de Antioquía fué martirizado en Roma bajo el emperador Alejandro (sig. IV). Después de maltratarlo cruelmente, echaron cal viva sobre sus desgarradas carnes y al fin le decapitaron.

El mismo día, en Ostia, Hipólito, obispo de Porto, fué arrojado a un foso lleno de agua, recibiendo así la corona del martirio (225).

Ítem el mismo día, reinando Aureliano, fué decapitado, en Autún, el joven Sinforiano. Cuando iba al suplicio, decíale su madre: « Hijo mío, acuérdate de la vida eterna; mira al cielo y ve a Aquél que allí reina: la vida no te será arrebatada, sino mudada por otra mejor » (270).

Misa Salus autem, p. 1181, *menos:*

Oratio. — Auxílium tuum nobis, Dómine, quæsumus, placátus impénde: et, intercedéntibus beátis Martýribus tuis Timótheo, Hippólyto et Symphoriáno, déxteram super nos tuæ propitiatiónis exténde. Per Dóminum.

Secreta. — Accépta tibi sit, Dómine, sacrátæ plebis oblátio pro tuórum honóre Sanctórum: quorum se méritis de tribulatióne percepísse cognóscit auxílium. Per D.

Postcommunio. — Divíni múneris largitáte satiáti, quæsumus, Dómine Deus noster: ut intercedéntibus sanctis Martýribus tuis Timótheo, Hippólyto et Symphoriáno, in ejus semper participatióne vivámus. Per D.

Oración. — Suplicámoste, Señor, que, aplacado, nos concedas tu auxilio, y por la intercesión de tus santos Mártires Timoteo, Hipólito y Sinforiano, extiendas sobre nosotros tu diestra propicia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Séate acepta, Señor, la oblación de tu pueblo fiel en honor de tus Santos, por cuyos méritos confiesa haber recibido auxilio en la tribulación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Saciados con la largueza del don divino, suplicámoste, Señor y Dios nuestro, que, por la intercesión de tus santos Mártires Timoteo, Hipólito y Sinforiano, vivamos de su continua participación. Por nuestro Señor Jesucristo.

23 DE AGOSTO

S. Felipe Benicio, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

Felipe, oriundo de la noble familia florentina de los Beniti, fué uno de los brotes más generosos de la naciente Orden de los Servitas de la Virgen María Dolorosa. Con haber cursado brillantes estudios universitarios en Sorbona, fué tal su humildad que ingresó como hermano lego; aunque pronto se encargó la Providencia de poner sobre el candelero a tan brillante luz.

Los Cardenales congregados en Viterbo quisieron elegirle papa, más él, por humildad, declinó el honor y la carga (*Or.*), ocultándose en los montes. Entonces le llamó Dios a evangelizar a Italia, a Francia y Alemania, y al volver de allí, fué confirmado en su cargo de General. Trabajó también con empeño por calmar la animosidad que existía entre los Güelfos, adictos al Papado, y los Gibelinos, partidarios del Emperador († 1285).

Pidamos a Dios una humildad como la de S. Felipe, a fin de que, despreciando como él los bienes de la tierra, sólo anhelemos por los del cielo (*Or.*).

Misa Justus, p. 1214, *excepto:*

Oratio. — Deus, qui per beátum Philíppum Confessórem tuum, exímium nobis humilitátis exémplum tribuísti: da fámulis tuis próspera mundi ex ejus imitatióne despícere, et cæléstia semper inquírere. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que, por medio de tu santo Confesor Felipe, nos diste un singular ejemplo de humildad: concede a tus siervos que, a imitación suya, desprecien las prosperidades mundanas y busquen siempre los bienes celestiales. Por N. S. J. C.

Conmemoración de la Vigilia de S. Bartolomé con las oraciones de la Misa: Ego autem, p. 1141. *Último Evangelio de la Vigilia,* p. 1143.

EL MISMO DÍA

Vigilia de S. Bartolomé, Apóstol

Ornamentos morados

Dispongámonos hoy a celebrar la fiesta del gran Apóstol S. Bartolomé, cuyo atroz martirio inspiró a las cristiandades acendrada devoción.

Misa Ego autem, p. 1141.

Conmemoración de S. Felipe Benicio.

24 DE AGOSTO

S. Bartolomé, Apóstol

Doble de 2ª clase. — Ornamentos rojos

El hijo de Tolomeo, o Bartolomé, es el discípulo que S. Felipe presentó al Señor con el nombre de Natanael, y que fué tan encomiado por Jesús a causa de su inocencia y sencillez de corazón.

« Felipe halló a Natanael, y dícele: Hemos hallado a Aquél de quien escribió Moisés en la ley, y los profetas: a Jesús, el hijo de José de Nazaret. Y díjole Natanael: ¿ De Nazaret puede salir algo bueno ? Dícele Felipe: Ven y ve. Jesús vió venir a sí a Natanael, y dijo de él: He aquí un verdadero israelita, en el cual no hay engaño. Dícele Natanael: ¿ De dónde me conoces? Respondió Jesús, y díjole: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas bajo la higuera, te vi. Respondió Natanael, y díjole: Rabbi, Tú eres el Hijo de Dios, Tú eres el Rey de Israel. »

Nacido en Caná de Galilea, fué alistado por Jesús en el número de los doce (*Ev.*), pudiendo seguir al Señor hasta el día de su Ascensión. Después predicó la fe en la Arabia Feliz, y según algunas tradiciones, habría sido desollado vivo. Sus reliquias se veneran en Roma, en la iglesia de S. Bartolomé, sita en la Isla formada por el Tíber.

Celebremos gozosos la fiesta de S. Bartolomé, que en el cielo alaba a Dios en el coro glorioso de los Apóstoles (*Alel.*); y pidamos al Señor nos conceda amar lo que él creyó y enseñó, amarlo y practicarlo.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *S. 138, 17*

MIHI autem nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est principátus eórum. — *Ps. Ibid., 1-2.* Dómine, probásti me et cognovísti me: tu cognovísti sessiónem meam, et resurrectiónem meam. ℣. Glória Patri.

VEO Señor, que honras sobremanera a tus amigos, y que les das un poder inmenso. — *Salmo.* Señor, me has probado y conocido; Tú conoces cuanto hago, ora esté quieto, ora andando. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, qui hujus diéi venerándam sanctámque lætítiam in beáti Apóstoli tui Bartholomæi festivitáte tribuísti: da Ecclésiæ tuæ, quæsumus; et amáre quod crédidit et prædicáre quod dócuit. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios omnipotente y eterno, que nos hiciste tan venerable, santo y alegre este día con la festividad de tu Apóstol San Bartolomé: concede, te suplicamos, a tu Iglesia amar lo que él creyó y predicar lo que enseñó. Por nuestro Señor Jesucristo.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios *1, 12, 27-31.* — Fratres: Vos estis corpus Christi, et membra de membro. Et quosdam quidem pósuit Deus in Ecclésia primum apóstolos, secúndo prophétas, tértio doctóres, deínde virtútes, exínde grátias curatiónum, opitulatiónes, gubernatiónes, génera linguárum, interpretatiónes sermónum. Numquid omnes apóstoli? numquid omnes prophétæ? numquid omnes doctóres? numquid omnes virtútes? numquid omnes grátiam habent

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos: Vosotros sois el cuerpo místico de Cristo, y miembros unidos a otros miembros. Así es que ha puesto Dios en la Iglesia primero apóstoles, después profetas, luego doctores, después a los que tienen el don de hacer milagros, por fin a los que tienen gracia de curar y socorrer al prójimo, el don de gobernar, de hablar todo género de lenguas y de interpretar las palabras. ¿ Por ventura son todos apóstoles ? ¿ o todos profetas ? ¿ o todos doctores ? ¿ Obran todos milagros ? ¿ tienen todos la gracia de curar ? ¿ hablan

curatiónum ? numquid omnes linguis loquúntur? numquid omnes interpretántur? Æmulámini autem charísmata melióra.

Graduale. *Ps. 44, 17-18.* — Constítues eos príncipes super omnem terram: mémores erunt nóminis tui, Dómine. ℣. Pro pátribus tuis nati sunt tibi fílii : proptérea pópuli confitebúntur tibi.

Allelúia, allelúia. ℣. Te gloriósus Apostolórum chorus laudat, Dómine. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *6, 12-19.* — In illo témpore: Exiit Jesus in montem oráre, et erat pernóctans in oratióne Dei. Et cum dies factus esset, vocávit discípulos suos, et elégit duódecim ex ipsis (quos et Apóstolos nominávit): Simónem, quem cognominávit Petrum, et Andréam fratrem ejus, Jacóbum et Joánnem, Philíppum et Bartholomæum, Matthæum et Thomam, Jacóbum Alphæi et Simónem, qui vocátur Zelótes, et Judam Jacóbi, et Judam Iscariótem, qui fuit próditor. Et descéndens cum illis, stetit in loco campéstri, et turba

todos lenguas ? ¿ todos interpretan la Escritura ? Vosotros, empero, entre estos dones aspirad a los mejores[1].

Gradual. — Los constituirás príncipes sobre toda la tierra; ellos recordarán, Señor, tu nombre. ℣. En lugar de tus padres, te nacerán hijos; por lo cual los pueblos te alabarán.

Aleluya, aleluya. ℣. A Ti, Señor, te alaba el glorioso coro de los Apóstoles. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo, retiróse Jesús a orar en un monte, y pasó toda la noche en la oración de Dios. Ya de día llamó a sus discípulos, y escogió entre ellos doce, a los cuales llamó Apóstoles, y eran éstos: Simón, a quien llamó Pedro, y Andrés su hermano, Santiago y Juan, Felipe y Bartolomé, Mateo y Tomás, Santiago, hijo de Alfeo, y Simón, llamado el Celador; Judas, hermano de Santiago, y Judas Iscariote, que fué el traidor. Y al bajar con ellos, detúvose en un campo, seguido de la numerosa compañía de sus discípulos y de inmenso gentío de toda la Judea, y de Jerusalén, y de la región marí-

1. La Iglésia está construída a manera de perfecto organismo, en el cual los miembros más eximios son los Apóstoles, y la función principal el apostolado.

discipulórum ejus, et multitúdo copiósa plebis ab omni Judæa, et Jerúsalem, et marítima, et Tyri, et Sidónis, qui vénerant ut audírent eum, et sanaréntur a languóribus suis. Et qui vexabántur a spirítibus immúndis, curabántur. Et omnis turba quærébat eum tángere: quia virtus de illo exíbat et sanábat omnes. — **Credo.**

tima, y de Tiro y de Sidón, que habían venido a oírle y a ser curados de sus dolencias. Asimismo los poseídos de espíritus inmundos eran también curados. Y todo el mundo procuraba tocarle; porque salía de Él una virtud que sanaba a todos.

Offertorium. *Ps. 138,17.* — Mihi autem nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est principátus eórum.

Ofertorio. — ¡ Oh Dios ! Veo que honras sobremanera a tus amigos, y que su poderío se acrecienta grandemente.

Secreta. — Beáti Apóstoli tui Bartholomæi solémnia recenséntes, quæsumus, Dómine: ut ejus auxílio tua benefícia capiámus, pro quo tibi laudis héstias immolámus. Per Dóminum.

Secreta. — Suplicámoste, Señor, al celebrar las solemnidades de tu santo Apóstol Bartolomé, que con su auxilio recibamos tus beneficios por aquél en cuyo honor inmolamos estas hostias de alabanza. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de Apóstoles, p. 1010.

Communio. *Matth. 19, 28.* — Vos, qui secúti estis me, sedébitis super sedes, judicántes duódecim tribus Israël, dicit Dóminus.

Comunión. — Vosotros, que me habéis seguido, os sentaréis sobre sillas, para juzgar a las doce tribus de Israel, dice el Señor.

Postcommunio. — Sumptum, Dómine, pignus redemptiónis ætérnæ: sit nobis, quæsumus: interveniénte beáto Bartholomæo Apóstolo tuo, vitæ præséntis auxílium páriter et futúræ. Per D. N.

Poscomunión. — Haz, Señor, que esta prenda de redención eterna, que acabamos de recibir, nos alcance, por intercesión de tu santo Apóstol Bartolomé, auxilio para la presente vida y la futura. Por nuestro Señor Jesucristo.

Vísperas del Común de los Apóstoles, p. 1144.

25 DE AGOSTO

S. Luis, rey de Francia, Confesor

Semidoble. — Ornamentos blancos

Luis IX, nacido en 1215, rey de Francia a la edad de doce años, fué muy cristianamente educado por su madre, la reina Doña Blanca de Castilla, quien le decía: « ¡ Hijo mío ! preferiría verte muerto antes que en pecado. » Le gustaba llamarse *Luis de Poissy*, por ser aquél el lugar donde se había bautizado y para dar a entender que el nombre de cristiano lo tenía en más que todos los títulos de nobleza.

Menospreciando las delicias del mundo, no pensó sino en agradar a Cristo, verdadero Rey. (*Secr.*)

Asiduo a los oficios de la Iglesia, hacía se celebrasen éstos con la mayor pompa en su mismo palacio, oyendo por lo menos dos misas diarias. A media noche se despertaba para rezar Maitines, comenzando su jornada de rey con el oficio de Prima. Él introdujo en su capilla la costumbre de arrodillarse a las palabras del Credo: *Et homo factus est*, y de postrarse cuando, al cantar la Pasión, se dice que el Señor expiró, prácticas piadosas después adoptadas por la Iglesia. « Me dan en rostro con mi asiduidad a la oración, decía el Santo; y no me tildarían si esas horas las pasara en juegos o en cacerías. » Su piedad maciza no fué parte para que descuidase los negocios del reino.

A raíz de una enfermedad, hizo voto de emprender una cruzada para reconquistar a Jerusalén. Al principio resultóle bien su intento; mas después cayó en poder de los sarracenos, y aun cuando hubo recobrado libertad, todavía se quedó en Oriente durante cuatro años para socorrer a los cristianos. De vuelta a Francia, levantó la Santa Capilla, como insigne relicario de la santa Corona de Espinas y del notable trozo de la Vera Cruz que Balduino II, emperador de Constantinopla, le ofreciera. Austerísimo consigo mismo y compasivo con los demás, solía decir: « Más vale que un rey se arruine haciendo limosnas por amor de Dios que no por el fausto y la vanidad. » « A menudo, escribe Joinville, vi al buen rey irse al bosque de Vincennes después de misa, y allí, sentado bajo una encina, dar audiencia a cuantos deseaban hablarle. »

Soldado de Cristo, llevaba siempre la cruz, para indicar que le quedaba por cumplir su voto. En 1270, emprendió una nueva cruzada; pero la peste diezmó a su ejército en África y a él mismo le atacó. Puestos los brazos en cruz y echado sobre la ceniza, entregó a Dios su alma en 1270, en la hora misma en que Jesús expiró sobre la cruz. La víspera de su muerte oyósele repetir: « Iremos a Jerusalén. » Y en efecto, donde iba a reinar con el Rey de los reyes, era en la Jerusalén celestial, conquistada a fuerza de paciencia.

MISA. — **Introito.** *S. 36, 30-31*

Os justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium:

La boca del Justo derramará sabiduría, y su lengua proclamará la justicia;

lex Dei ejus in corde ipsíus. — *Ps. Ibid. 1.* Noli æmulári in malignántibus: neque zeláveris faciéntes iniquitátem. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus, qui beátum Ludovícum Confessórem tuum de terréno regno ad cæléstis regni glóriam transtulísti: ejus, quæsumus, méritis et intercessióne, Regis regum Jesu Christi Fílii tui fácias nos esse consórtes. Qui tecum vivit.

la Ley de Dios está en su corazón. — *Salmo.* No envidies a los malos; ni tengas celos de los que obran la maldad. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que trasladaste a tu Confesor san Luis del reino terreno a la gloria del reino celestial: suplicámoste que, por sus méritos e intercesión, nos hagas coherederos del Rey de los reyes, Jesucristo, tu Hijo. Que contigo vive y reina.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *a elección del celebrante. Epístola* Justum dedúxit, p. 1165.

Graduale. *Ps. 91, 13 et 14.* — Justus ut palma florébit: sicut cedrus Líbani multiplicábitur in domo Dómini. ℣. *Ibid., 3.* Ad annuntiándum mane misericórdiam tuam, et veritátem tuam per noctem.

Gradual. — El justo florecerá como la palma, y cual cedro del Líbano se multiplicará en la casa del Señor. ℣. Para anunciar por la mañana tu misericordia, y tu verdad por la noche.

Allelúia, allelúia. ℣. *Jac. 1, 12.* Beátus vir, qui suffert tentatiónem: quóniam cum probátus fúerit, accípiet corónam vitæ. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Dichoso el hombre que sufre la tentación, porque, siendo probado, recibirá la corona de vida. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *19, 12-26.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis parábolam hanc: Homo quidam nóbilis ábiit in regiónem longínquam accípire sibi regnum et revérti. Voca-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo, propuso Jesús a sus discípulos esta parábola: Un hombre noble partió a una provincia lejana, para tomar para sí un reino y volver. Mas, llamados diez siervos suyos, les dió diez

tis autem decem servis suis, dedit eis decem mnas et ait ad illos: Negotiámini dum vénio. Cives autem ejus óderant eum: et misérunt legatiónem post illum, dicéntes: Nólumus hunc regnáre super nos. Et factum est, ut redíret, accépto regno: et jussit vocári servos, quibus dedit pecúniam, ut sciret quantum quisque negotiátus esset. Venit autem primus, dicens: Dómine, mna tua decem mnas acquisívit. Et ait illi: Euge, bone serve, quia in módico fuísti fidélis, eris potestátem habens super decem civitátes. Et alter venit, dicens: Dómine, mna tua fecit quinque mnas. Et huic ait: Et tu esto super quinque civitátes. Et alter venit, dicens: Dómine, ecce mna tua, quam hábui repósitam in sudário; tímui enim te, quia homo austérus es: tollis quod non posuísti, et metis quod non seminásti. Dicit ei: De ore tuo te júdico, serve nequam Sciébas quod ego homo austérus sum, tollens quod non pósui, et metens quod non seminávi: et quare non dedísti pecúniam meam ad mensam, ut ego véniens cum usúris útique exegíssem

minas, y díjoles: Negociad mientras vuelvo. Pero sus vasallos le aborrecían, y enviaron tras de él una embajada, diciendo: No queremos que éste reine sobre nosotros. Y aconteció que, vuelto él, habiendo tomado el reino, mandó llamar a sí a aquellos siervos a quienes había dado el dinero, para saber lo que cada cual había negociado. Y vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha producido diez minas. Y él le dice: Está bien, buen siervo; ya que en lo poco has sido fiel, tendrás potestad sobre diez ciudades. Y vino otro, diciendo: Señor, tu mina ha dado cinco minas. Y también a éste dijo: Tú también manda sobre cinco ciudades. Y vino otro, diciendo: Señor, he aquí tu mina; la he tenido guardada en un pañuelo, porque tuve miedo de ti, que eres hombre exigente; tomas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste. Entonces él le dijo: Mal siervo, por tu boca te juzgo. Sabías que yo era hombre exigente, que tomo lo que no puse, y que siego lo que no sembré; pues ¿ por qué no diste mi dinero al banco, para que, al volver yo, te lo exigiera con el interés ? Y dijo a los presentes: Quitadle la mina, y dadla al que tiene las diez minas. Y ellos le dijeron: Señor, ya tiene diez

illam? Et adstántibus dixit: Auférte ab illo mnam, et date illi, qui decem mnas habet. Et dixérunt ei: Dómine, habet decem mnas. Dico autem vobis: Quia omni habénti dábitur, et abundábit: ab eo autem qui non habet, et quod habet, auferétur ab eo.

minas. Pues yo os digo que a cualquiera que tuviere le será dado; mas al que no tuviere aun lo que tiene le será quitado[1].

Offertorium. *Ps. 88, 25.* — Véritas mea, et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus.

Ofertorio. — Mi verdad y mi misericordia con el justo; y en mi nombre será ensalzado su poderío.

Secreta. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut, sicut beátus Ludovícus Conféssor tuus, spretis mundi oblectaméntis, soli Regi Christo placére stúduit: ita ejus orátio nos tibi reddat accéptos. Per eúmdem Dóminum.

Secreta. — Suplicámoste, oh Dios omnipotente, nos concedas que, así como tu Confesor san Luis, despreciados los halagos del mundo, tan sólo procuró agradar a Cristo, su único Rey, así su oración nos haga gratos a Ti. Por el mismo Señor.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 1102; 3ª *a elección del celebrante.*

Communio. *Matth. 24, 46-47.* — Beátus servus, quem cum vénerit dóminus, invénerit vigilántem: amen dico vobis, super ómnia bona sua constítuet eum.

Comunión. — Dichoso el siervo a quien, cuando viniere su Señor, le hallare velando; en verdad os digo que le encomendará el gobierno de todos sus bienes.

Postcommunio. — Deus, qui beátum Confessórem tuum Ludovícum mirificásti in terris, et glorióSum in cælis fecísti: eúmdem, quæsumus, Ecclésiæ tuæ constítue defensórem. Per Dóminum.

Poscomunión. — Oh Dios, que hiciste ilustre en la tierra a tu Confesor san Luis y glorioso en los cielos, rogámoste le constituyas defensor de tu Iglesia. Por nuestro Señor.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 1102; 3ª *a elección del celebrante.*

1. La sentencia final quiere decir que el rico en virtudes, cuanto más santo es, tanto más se atrae los favores del cielo. Ese rey que vendrá a pedir cuentas algún día es Jesucristo. Antes de que llegue, procuremos ganar mucho con los talentos que nos ha confiado.

26 DE AGOSTO

S. Ceferino, Papa y Mártir

Simple. — Ornamentos rojos

S. Ceferino, como todos los primeros papas, fué mártir de la divinidad de Cristo, nuestro Señor, y uno de sus más ilustres vicarios en la tierra.

Hubo de defender el dogma de la unidad de Dios y de la Trinidad de personas contra los sabelianos, sumándose a esas luchas internas las de la persecución. Mas Dios le sostuvo siempre en medio de las pruebas, a fin de que pudiese él a su vez asistir al rebaño de Jesucristo (*Ep.*) († 217.)

Entre otras prescripciones suyas, mandó que en adelante nunca se celebrase en Cálices de madera. Ordenó asimismo que todos los fieles deberían comulgar por Pascua.

Misa Si díligis me, p. 1150.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *a elección del celebrante.*

27 DE AGOSTO

S. José de Calasanz, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

José de Calasanz nació en Aragón, de noble familia, y desde niño se distinguió por su caridad para con los niños. Cursando teología en Valencia, hubo de defenderse contra las seducciones de cierta mujer poderosa y noble, e hizo voto de entrar en las sagradas órdenes. Ya sacerdote, supo por divina revelación que estaba destinado por el cielo a instruir y a formar en la piedad a los niños, y sobre todo a los niños pobres que pedían el pan de la inteligencia, y nadie se lo repartía. Luego pasó a Roma, donde pudo tratar con S. Camilo de Lelis, cuyas tareas emulaba en los hospitales. Su penitencia y resignación a la divina voluntad fueron heroicas, en medio de rudísimas pruebas que le asimilaron al patriarca José (*Ep.*) y al santo Job (*Ofert.*). Fundó la Orden de los Clérigos Pobres Regulares de las Escuelas Pías de la Madre de Dios (*Or.*) Hacía venir a sí a los parvulitos (*Com.*), como Jesús, y enseñábales a temer a Dios (*Int.*).

«¿ Qué cosa hay tan grande, dice S. Juan Crisóstomo, como disciplinar los espíritus y formar las costumbres de los tiernos adolescentes ? Dios nos ha mostrado que esas almas son dignas de tan gran celo y solicitud, pues por ellas no perdonó a su propio Hijo » (*Mait. III Noct.*).

S. José de Calasanz murió en 1648, a los 92 años. El 13 de Agosto 1948 S. S. Pio XII declaró a S. José Patrono de las cristianas escuelas populares.

MISA. — Introito. *S. 33, 12*

VENITE, fílii, audíte me : timórem Dómini docébo vos. — *Ps. Ibid. 2.* Benedícam Dómi-

VENID, hijos, oídme; yo os enseñaré el temor del Señor. — *Salmo.* Bendeciré al Señor en todo tiempo; su ala-

num in omni témpore: semper laus ejus in ore meo. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus, qui per sanctum Joséphum Confessórem tuum, ad erudiéndam spíritu intelligéntiæ ac pietátis juventútem, novum Ecclésiæ tuæ subsídium provenire dignátus es: præsta, quæsumus; nos, ejus exémplo et intercessióne, ita fácere et docére, ut prémia consequámur ætérna. Per...

banza estará siempre en mi boca. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que, por medio de tu Confesor San José, te dignaste proveer de un nuevo auxilio a tu Iglesia para formar en el espíritu de inteligencia y de piedad a la juventud: suplicámoste nos concedas que, con su ejemplo e intercesión, de tal manera obremos y enseñemos que consigamos los premios eternos. Por nuestro Señor.

Epístola Justum dedúxit, p. 1165.

Graduale. *Ps. 36, 30-31.* — Os justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium. ℣. Lex Dei ejus in corde ipsíus: et non supplantabúntur gressus ejus.

Allelúia, allelúia. ℣. Beátus vir, qui suffert tentatiónem : quóniam cum probátus fúerit, accípiet corónam vitæ. Allelúia.

Gradual. — La boca del justo derramará sabiduría, y su lengua hablará juiciosamente. ℣. La ley de su Dios la tiene en su corazón, y andará con firmes pasos.

Aleluya, aleluya. ℣. Dichoso el varón que sufre tentación; porque, siendo probado, recibirá la corona de la vida. Aleluya.

Evangelio Accessérunt, p. 1488.

Offertorium. *Ps. 9, 17.* — Desidérium páuperum exaudívit Dóminus: præparatiónem cordis eórum audívit auris tua.

Secreta. — Altáre tuum, Dómine, munéribus cumulámus oblátis: ut ejus nobis fiant supplicatióne propítia, cujus nos donásti patrocínio adjuvári. Per Dóminum.

Ofertorio. — El Señor oyó el deseo de los pobres; tus oídos, Señor, oyen los suspiros de su corazón.

Secreta. — Cubrimos, Señor, tu altar con las ofrendas; para que nos alcancen misericordia por las súplicas de san José, con cuyo patrocinio nos concediste ser ayudados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Communio. *Marc. 10, 14.* — Sínite párvulos veníre ad me, et ne prohibuéritis eos: tálium est enim regnum Dei.

Postcommunio. — Sanctificáti, Dómine, salutári mystério: quǽsumus; ut, intercedénte sancto Josépho Confessóre tuo, ad majus semper proficiámus pietátis increméntum. Per.

Comunión. — Dejad que vengan a Mí los niños, y no se lo estorbéis; porque de los tales es el reino de Dios.

Poscomunión. — Santificados, Señor, con el misterio de salvación, rogámoste por la intercesión de san José, tu Confesor, que vaya en aumento nuestra piedad. Por nuestro Señor Jesucristo.

28 DE AGOSTO

S. Agustín, Obispo, Confesor y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

Agustín nació en Tagaste (en la Argelia actual), año de 354. Su madre, Sta. Mónica, lo primero que le enseñó fué a orar; pero él, después de haber gustado de aquellas sabrosas y santas lecciones, dejóse deslizar por la resbaladiza pendiente del mal. No ofreciéndole Cartago el anchuroso campo de que su genio había menester, se fué a Roma, y luego alcanzó en Milán la plaza de maestro de elocuencia. « Mis maldades, dice él mismo, iban en aumento, cual la bola de nieve que se hace más grande a medida que sigue rodando. » Su desconsolada Madre dirigía al cielo continuas plegarias, empapadas en lágrimas, y seguía los pasos todos del hijo. Ambrosio, el santo obispo de Milán, recibióle con bondad y le ilustró en las ciencias divinas. Cierto día, cediendo sin duda a una inspiración del cielo, abrió las Epístolas de S. Pablo y leyó: « No os revolquéis en el vicio y en la impureza, sino revestíos de N. S. Jesucristo. » Entonces acaba Agustín por resolverse, y recibe, a los 33 años, el santo bautismo en la Pascua de 387.

Siete meses después de aquel feliz día, murió Sta. Mónica, pidiendo a su hijo « que se acordara de ella en el altar del Señor »; y Agustín, ordenado sacerdote, ofrecía por su alma el Santísimo Sacrificio. « Señor, exclamaba a menudo, tened piedad de mi madre; ella era buena y perdonaba fácilmente; perdonadle también sus culpas. »

Creado obispo de Hipona a los 41 años, comenzó desde entonces a *vivir canónicamente*, o sea, vida regular en común con unos cuantos clérigos[1].

La sublimidad de su ciencia y la llama ardiente de su amor

1. De su comunidad salieron obispos y sacerdotes para varias Iglesias, difundiéndose de ese modo el Instituto de S. Agustín, no sólo por África, sino por toda la Europa cristiana. La regla de S. Agustín, que hace de él uno de los cuatro Fundadores de Órdenes religiosas, está sacada de la Epístola 211 escrita por él a religiosas, y adaptada bastante más tarde a varones.

han hecho de este Santo uno de los cuatro grandes Doctores de la Iglesia de Occidente († 430).

¡ Oh lumbrera refulgente de la Iglesia de Dios ! pide para nosotros algo de esa luz esplendorosa que te sacó de la sima del error y del vicio, para que también nosotros veamos la antigua hermosura de Dios, siempre nueva, y viéndola, la amemos, y amándola, gocemos de ella sin fin. Ruega sobre todo por la Orden ilustre que te llama su padre, y que es como tu prolongación en la tierra.

Misa In médio, p. 1205, *menos:*

Oratio. — Adésto supplicatiónibus nostris, omnípotens Deus: et, quibus fidúciam sperándæ pietátis indúlges, intercedénte beáto Augustíno, Confessóre tuo atque Pontífice, consuétæ misericórdiæ tríbue benígnus efféctum. Per Dóminum.

Oración. — Atiende a nuestras súplicas, oh Dios todopoderoso; y pues nos concedes esperar confiados en tu bondad, por la intercesión de S. Agustín, tu Confesor y Pontífice, danos benigno el efecto de tu acostumbrada misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Hermes, Mártir, a continuación.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 88, 21.* Invéni David servum meum, óleo sancto meo unxi eum. Allel.

Aleluya, aleluya. ℣. Hallé a David, siervo mío; ungíle con mi óleo santo. Aleluya.

EL MISMO DÍA

S. Hermes, Mártir

Ornamentos rojos

En Roma, S. Hermes, que martirizado probablemente bajo Diocleciano, fué enterrado en la Via Salaria. La « Depositio Martyrum » le menciona ya en 354 y coloca su nombre entre los mártires romanos.

Misa Lætábitur, p. 1168, *menos*:

Oratio. — Deus, qui beátum Hermétem Mártyrem tuum virtúte constántiæ in passióne roborásti: ex ejus nobis imitatióne tríbue; pro amóre tuo próspera mundi despícere, et nulla ejus advérsa formidáre. Per D.

Oración. — Oh Dios, que esforzaste a S. Hermes tu Mártir, con la virtud de la constancia en el martirio: danos que, con su imitación, despreciemos la prosperidad mundana y no temanos ninguna adversidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Sacrifícium tibi, Dómine, laudis offérimus in tuórum commemoratióne Sanctórum: da, quǽsumus; ut, quod illis cóntulit glóriam, nobis prosit ad salútem. Per Dóminum.

Postcommunio. — Repléti, Dómine, benedictióne cælésti, quǽsumus cleméntiam tuam: ut, intercedénte beáto Herméte Mártyre tuo, quæ humíliter gérimus, salúbriter sentiámus. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Al ofrecerte, Señor, el sacrificio de alabanza en memoria de tus Santos, haz que, después de haberles granjeado la gloria, nos sirva a nosotros para nuestra salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Llenos, Señor, de la bendición celestial, rogamos a tu clemencia que, por las súplicas de tu santo Mártir Hermes, sintamos los saludables efectos de los misterios que con humildad celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

29 DE AGOSTO

Degollación de S. Juan Bautista

Doble mayor. — Ornamentos rojos

Juan el Precursor, que había pasado 30 años en el desierto, en donde había florecido al modo que la palmera y crecido como el cedro del Líbano (*Grad.*), tuvo entereza para reprender a Herodes su escandalosa e ilegítima unión con Herodías, su cuñada, viviendo aún su esposo Filipo. No debes tener la mujer de tu hermano, decíale Juan. Herodías consiguió que Herodes le hiciera encarcelar, valiéndose de una ocasión inesperada para lograr la cabeza del Santo, que tan enojoso resultaba para su criminal pasión.

S. Juan completa hoy su misión, añadiendo al testimonio que de Cristo diera al bautizarle el de su propio martirio. Fué muerto por la fiesta de Pascua, un año antes que Jesús; pero se celebra el aniversario el día en que su venerable cabeza fué hallada en Emesa (Siria), el año de 452. Autores antiguos cuentan que, cierto día invernal en que Salomé danzaba sobre un río helado, arpóse de repente el hielo, cortando la cabeza de la impúdica bailarina.

¡ Oh glorioso Bautista ! Ruega por nosotros para que imitemos tu constancia en defender los derechos de Dios, tan a menudo atropellados, aun con riesgo de nuestro bienestar temporal y de nuestra misma vida.

MISA. — **Introito.** *S. 118, 46-47*

LOQUEBAR de testimóniis tuis in conspéctu regum, et non confun-

HABLÉ de tus mandamientos en presencia de los reyes sin rubor, y medité en

débar: et meditábar in mandátis tuis, quæ diléxi nimis. — *Ps. 91, 2.* Bonum est confitéri Dómino: et psállere nómini tuo, Altíssime. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Sancti Joánnis Baptístæ Præcursóris et Mártyris tui, quǽsumus, Dómine, veneránda festívitas salutáris auxílii nobis præstet efféctum: Qui vivis.

tus mandamientos, que mucho he amado. — *Salmo.* Bueno es alabar al Señor y cantar a tu nombre, oh Altísimo. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Te rogamos, Señor, que la venerable festividad de tu Precursor y Mártir S. Juan Bautista nos procure los efectos de tu saludable asistencia. Que vives y reinas.

Conmemoración de Sta. Sabina, p. 1716.

Léctio **Jeremíæ** Prophétæ *1, 17-19.* — In diébus illis: Factum est verbum Dómini ad me, dicens: Accínge lumbos tuos et surge, et lóquere ad Juda ómnia, quæ ego præcípio tibi. Ne formídes a fácie eórum: nec enim timére te fáciam vultum eórum. Ego quippe dedi te hódie in civitátem munítam, et in colúmnam férream, et in murum æreum, super omnem terram, régibus Juda, princípibus ejus, et sacerdótibus, et pópulo terræ. Et bellábunt advérsum te, et non prævalébunt: quia ego tecum sum, ait Dóminus, ut líberem te.

Lección del Profeta **Jeremías.** — En aquellos días, me habló el Señor, diciendo: Ciñe tus muslos, y di a Judá todas las cosas que yo te mando. No te acobardes ante ellos; porque yo haré que no temas su presencia. Pues en este día yo te constituyo como ciudad fuerte, y como columna de hierro y muro de bronce contra toda la tierra, contra los reyes de Judá y sus príncipes, contra los sacerdotes y los pueblos de la tierra. Lucharán contra ti, mas no prevalecerán; pues contigo estoy yo para librarte: lo dice el Señor.

Graduale. *Ps. 91, 13 et 14.* — Justus ut palma florébit: sicut cedrus Líbani multiplicábitur in domo Dómini. ℣. *Ibid. 3.* Ad annuntiándum mane misericórdiam tuam, et veritátem tuam per noctem.

Gradual. — El justo florecerá como la palma; y cual cedro del Líbano se multiplicará en la casa del Señor. ℣. Para anunciar por la mañana tu misericordia, y tu verdad por la noche.

Allelúia, allelúia. ℣. *Os. 14, 6.* Justus germinábit sicut lílium: et florébit in ætérnum ante Dóminum. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Marcum *6, 17-29.* — In illo témpore: Misit Heródes, ac ténuit Joánnem, et vinxit eum in cárcere propter Herodíadem uxórem Philíppi fratris sui, quia dúxerat eam. Dicébat enim Joánnes Heródi: Non licet tibi habére uxórem fratris tui. Heródias autem insidiabátur illi, et volébat occídere eum, nec póterat. Heródes enim metuébat Joánnem, sciens eum virum justum et sanctum, et custodiébat eum, et audíto eo multa faciébat et libénter eum audiébat. Et cum dies opportúnus accidísset, Heródes natális sui cœnam fecit princípibus, et tribúnis, et primis Galilææ. Cumque introísset fília ipsíus Herodíadis, et saltásset et placuísset Heródi, simúlque recumbéntibus; rex ait puéllæ: Pete a me quod vis, et dabo tibi. Et jurávit illi: Quia quidquid petiéris dabo tibi, licet dimídium regni mei. Quæ cum exiísset, dixit matri suæ: Quid petam? At illa dixit: Ca-

Aleluya, aleluya. ℣. El justo brotará como el lirio; y florecerá eternamente ante el Señor. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Marcos. — En aquel tiempo, Herodes envió a prender a Juan, y encerróle en la cárcel por condescender con Herodías, mujer de su hermano Filipo, con la cual se había juntado. Decía Juan a Herodes: No te es lícito tener por mujer a la esposa de tu hermano. Por eso, Herodías le acechaba y ansiaba quitarle la vida; pero no podía conseguirlo. Y es que Herodes, sabiendo que Juan era un varón justo y santo, le temía y miraba con respeto, y hacía muchas cosas por su consejo, y oíale con gusto. Pero llegó un día favorable, en que, por la fiesta del nacimiento de Herodes, convidó a cenar a los grandes, a los tribunos y a los principales de Galilea. Entró la hija de Herodías, bailó, y agradó tanto a Herodes y a los comensales que dijo el rey a la muchacha: Pídeme cuanto quisieres, y te lo daré. Y le añadió con juramento: Sí, te daré todo cuanto me pidas, aunque sea la mitad de mi reino. Y habiendo ella salido, dijo a su madre: ¿ Qué pediré ? Respondióle: La cabeza de Juan Bautista. Y volviendo

put Joánnis Baptístæ. Cumque introísset statim cum festinatióne ad regem, petívit dicens: Volo ut prótinus des mihi in disco caput Joánnis Baptístæ. Et contristátus est rex: propter jusjurándum, et propter simul discumbéntes nóluit eam contristáre: sed misso spiculatóre, præcépit afférri caput ejus in disco. Et decollávit eum in cárcere. Et áttulit caput ejus in disco: et dedit illud puéllæ, et puélla dedit matri suæ. Quo audíto, discípuli ejus venérunt, et tulérunt corpus ejus: et posuérunt illud in monuménto.

al instante al rey, pidióle, diciendo: Quiero que me des en seguida en un plato la cabeza de Juan Bautista. Contrarió esto al rey; mas, en atención a su juramento, y a los que estaban con él a la mesa, no quiso disgustarla; sino que, enviando un soldado, mandó traer la cabeza de Juan en un plato. Y el soldado le degolló en la cárcel. Y trajo la cabeza en un plato, y se la entregó a la muchacha, la cual se la dió a su madre. Sabiendo esto sus discípulos, vinieron y cogieron su cuerpo y le dieron sepultura.

Offertorium. *Ps. 20, 2-3.* — In virtúte tua, Dómine, lætábitur justus et super salutáre tuum exsultábit veheménter: desidérium ánimæ ejus tribuísti ei.

Ofertorio. — Oh Señor, en tu poder hallará el justo su alegría, y saltará de sumo gozo por tu salvación; Tú le has colmado los deseos de su corazón.

Secreta. — Múnera, quæ tibi, Dómine, pro sancti Mártyris tui Joánnis Baptístæ passióne deférimus: quæsumus; ut ejus obténtu nobis profíciant ad salútem. Per...

Secreta. — Te rogamos, Señor, que los dones ofrecidos, para honrar la pasión de tu santo Mártir Juan Bautista, gracias a sus plegarias, nos aprovechen para la salvación. Por nuestro Señor.

Conmemoración de Sta. Sabina, p. 1716.

Communio. *Ps. 20, 4.* — Posuísti, Dómine, in cápite ejus corónam de lápide pretióso.

Comunión. — Pusiste, Señor, sobre su cabeza una corona de piedras preciosas.

Postcommunio. — Cónferat nobis, Dómine, sancti Joánnis Baptístæ so-

Poscomunión. — Haz, Señor, que la solemnidad de San Juan Bautista nos dé ve-

lémnitas: ut et magnífica sacraménta, quæ súmpsimus, significáta venerémur, et in nobis pótius édita gaudeámus. Per Dóminum.

nerar los magníficos sacramentos recibidos en lo que significan, y que gocemos aún más de los efectos obrados en nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de Sta. Sabina, p. 1716.

VÍSPERAS

1as VÍSPERAS

℣. Glória et honóre coronásti eum, Dómine.

℟. Et constituísti eum super ópera mánuum tuárum.

Ant. — Misso Heródes * spiculatóre, præcépit amputári caput Joánnis in cárcere. Quo audíto, discípuli ejus venérunt et tulérunt corpus ejus et posuérunt illud in monuménto.

℣. Le has coronado, Señor, de gloria y honor.

℟. Y le has constituído sobre las obras de tus manos.

Ant. — Habiendo enviado Herodes un guardia, mandó amputar a Juan la cabeza en la prisión. Lo cual, sabido por sus discípulos, vinieron y, recogiendo su cuerpo, pusiéronlo en un sepulcro.

2as VÍSPERAS

℣. Justus ut palma florébit.

℟. Sicut cedrus Líbani multiplicábitur.

Ant. — Misit rex incrédulus * minístros detestábiles, et amputári jussit caput Joánnis Baptístæ.

℣ El justo como la palmera florecerá.

℟. Como el cedro del Líbano se extenderá.

Ant. — Envió el rey incrédulo a ministros detestables, y mandóles cortasen la cabeza a Juan Bautista.

EL MISMO DÍA

Sta. Sabina, Mártir

Ornamentos rojos

En Roma, el nacimiento para el cielo de Sta. Sabina, mártir, cuya noble cabeza fué segada por la espada, como la del Bautista, bajo el emperador Adriano, alcanzando así la palma del martirio, en 127. En el s. XIII Sto. Domingo fundó en la basílica romana de Sta. Sabina uno de los monasterios más célebres de su Orden.

Misa Me exspectavérunt, p. 1242, *menos:*

Oratio. — Deus, qui inter cétera poténtiæ tuæ mirácula, étiam in sexu frágili victóriam martýrii contulísti: concéde propítius: ut, qui beátæ Sabínæ Vírginis et Mártyris tuæ natalítia cólimus, per ejus ad te exémpla gradiámur. Per Dóminum.

Secreta. — Hóstias tibi, Dómine, beátæ Sabínæ Vírginis et Mártyris tuæ dicátas méritis, benígnus assúme: et ad perpétuum nobis tríbue provenire subsídium. Per D. N.

Postcommunio. — Divíni múneris largitáte satiáti, quæsumus, Dómine Deus noster, ut, intercedénte beáta Sabína Vírgine et Mártyre tua, in ejus semper participatióne vivámus. Per D. N.

Oración. — Oh Dios, que, entre otras maravillas de tu poder, diste fuerzas aun al sexo frágil para que consiguiese la victoria del martirio: concédenos propicio que, al celebrar el nacimiento al cielo de tu santa Virgen y Mártir Sabina, vayamos a Ti siguiendo sus ejemplos. Por N. S.

Secreta. — Recibe, Señor, benigno las hostias que te ofrecemos por los méritos de tu santa Virgen y Mártir Sabina, y concédenos que nos sirvan para eterno subsidio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Saciados con la abundancia del don divino, te rogamos, oh Señor, Dios nuestro, que, por la intercesión de tu santa Virgen y Mártir Sabina, vivamos siempre de su participación. Por nuestro Señor Jesucristo.

30 DE AGOSTO

Sta. Rosa de Lima, Virgen

Doble. — Ornamentos blancos

Cien años después de descubierto por los españoles el Nuevo Mundo, nació en Lima la virgen Rosa, la primera flor de santidad que dió a la tierra la América española.

Fecundada por el rocío de la divina gracia, brotaron en ella magníficas flores de virginidad y de paciencia (*Or.*). Y, en efecto, a los cinco años, hizo ya voto de virginidad, y de tener por único esposo a Jesús (*Ep.*), tanto que, para evitar el que más tarde le obligaran a casarse, se cortó ella misma su hermosa cabellera.

Habiendo recibido el hábito de la Orden Tercera de Santo Domingo, dióse por entero a la oración y a las más rudas mortificaciones, viniendo a buscarla su divino Esposo a la edad de 31 años (*Ev.*) († 1617).

¡ Oh virgen gloriosa ! difunde por toda la América las dulces fragancias de tu virginidad y heroicas virtudes.

Misa[1] Dilexísti, p. 1232, *menos:*

Oratio. — Bonórum ómnium largítor, omnípotens Deus, qui beátam Rosam, cæléstis grátiæ rore prævéntam, virginitátis et patiéntiæ decóre Indis floréscere voluísti: da nobis fámulis tuis: ut in odórem suavitátis ejus curréntes, Christi bonus odor éffici mereámur. Qui tecum vivit.

Oración. — Oh Dios todopoderoso, dador de todo bien, que quisiste que Santa Rosa, prevenida por el rocío de la gracia celestial, floreciese en las Indias por el brillo de su virginidad y su paciencia: concédenos a tus siervos que, esforzándonos en seguir el olor de su suavidad, merezcamos ser buen olor de Cristo. Que contigo vive y reina.

Conmemoración de los SS. Félix y Adaucto, a continuación.

EL MISMO DÍA

SS. Félix y Adaucto, Mártires

Ornamentos rojos

Entrambos sufrieron martirio en Roma, bajo Diocleciano. Los fieles, ignorando el nombre del intrépido compañero del sacerdote Félix, le dieron el nombre de Adaucto, o « añadido ».

Introito Sapiéntiam, p. 1178.

Oratio. — Majestátem tuam, Dómine, súpplices exorámus: ut, sicut nos júgiter Sanctórum tuórum commemoratióne lætíficas; ita semper supplicatióne deféndas. Per Dóminum.

Oración. — Humildemente suplicamos, Señor, a tu majestad que, así como nos alegramos con la continua conmemoración de tus Santos, así también nos defiendas siempre con su oración. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Réddidit, p. 1639.

Graduale. *Sap. 3, 1-2 et 3.* — Justórum ánimæ in manu Dei sunt et non tanget illos torméntum malítiæ. ℣. Visi sunt óculis insipiéntium mori: illi autem sunt in pace.

Allelúia, allelúia. ℣. *Sap. 3, 7.* Fulgébunt justi,

Gradual. — Las almas de los justos están en la mano de Dios, y no llegará a ellos el tormento de la malicia. ℣. A los ojos de los insensatos pareció que morían; mas ellos están en paz.

Aleluya, aleluya. ℣. Resplandecerán los justos, y

1. En América se dice la *Misa Propia*, véase en la pág. 1927.

et tamquam scintíllæ in arundinéto discúrrent in ætérnum. Allelúia.

como chispas en el cañaveral se van esparciendo eternamente. Aleluya.

Evangelio Qui vos audit, p. 1526.

Ofertorio Lætámini, p. 1193.

Secreta. — Hóstias, Dómine, tuæ plebis inténde: et, quas in honóre Sanctórum tuórum devóta mente célebrat, profícere sibi séntiat ad salútem. Per Dóminum.

Secreta. — Mira, Señor, las ofrendas de tu pueblo, y pues devotamente las ofrece en honor de tus Santos, sienta que le aprovechan para la salud. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión Quod dico, p. 1184.

Postcommunio. — Repléti, Dómine, munéribus sacris: quæsumus; ut intercedéntibus Sanctis tuis, in gratiárum semper actióne maneámus. Per Dóminum.

Poscomunión. — Llenos, Señor, de los dones sagrados, suplicámoste que, por la intercesión de tus Santos, permanezcamos siempre en acción de gracias. Por nuestro Señor Jesucristo.

31 DE AGOSTO

S. Ramón Nonato, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

San Ramón, o Raimundo, Nonato es una de las más preclaras glorias de la Orden de la Merced.

Fué extraído del vientre de su madre difunta, de donde el sobrenombre de Nonato. Oriundo de una piadosa familia catalana, ingresó en la nueva Orden de N. Señora de la Merced, pasando pronto al África para libertar cristianos cautivos de los moros. Habiéndosele acabado el dinero, quedóse él mismo en rehenes para libertar a cierto cristiano cuya fe peligraba; pero encontró medio de predicar a Jesucristo y de convertir a muchos moros; por lo cual se le puso un candado en la boca, perforándole los labios.

Libertado al fin, sólo sentía se le hubiera arrebatado la palma del martirio que ya tenía por segura. El papa le nombró cardenal de la Santa Iglesia y murió en el ósculo del Señor junto a Barcelona, el año 1240.

Alcánzanos, oh bendito libertador de cautivos, una chispita de esa caridad que para con el prójimo tuviste, y comprender que no hay cautiverio tan triste y ominoso como la servidumbre del pecado.

Misa Os justi, p. 1211, *menos*:

Oratio. — Deus, qui in liberándis fidélibus tuis

Oración. — Oh Dios, que hiciste admirable a tu Confe-

ab impiórum captivitáte, beátum Raymúndum Confessórem tuum mirábilem effecísti: ejus nobis intercessióne concéde: ut, a peccatórum vínculis absolúti, quæ tibi sunt plácita, líberis méntibus exsequámur. Per Dóminum.

sor S. Ramón en la liberación de los fieles del poder de los paganos: danos, por su intercesión, que, libres de los lazos de los pecados, obremos con libertad de espíritu lo que te es grato. Por nuestro Señor Jesucristo.

FIESTAS DE SEPTIEMBRE

1 DE SEPTIEMBRE

San Gil, Abad

Simple. — Ornamentos blancos

S. Gil, nacido en Atenas, distribuyó entre los pobres su patrimonio y siguió a Jesús (*Ev.*). Celebrado por sus milagros, vino a Provenza, huyendo de los honores, y vivió, dado a la oración, en medio de un espeso bosque, no comiendo sino raíces y leche de una cierva. Cierto día en que andaba de cacería el rey Teodorico, fueron persiguiendo a la cierva, la cual se refugió en la gruta del Santo, quien por ampararla vió traspasada su mano por un dardo. En llegando allí el rey, instó a S. Gil a que consintiera en la construcción de un monasterio en aquel paraje. Así se hizo, y el Santo asumió su dirección, siendo, cual otro Moisés (*Ep.*), cabeza y fundador de una numerosa familia monástica († 721) [1].

Misa Os justi, p. 1218.

Conmemoración de los Doce Hermanos Mártires, con las oraciones de la misa siguiente. 3ª Oración A cunctis, p. 1101.

EL MISMO DÍA

Los doce Hermanos Mártires

Ornamentos rojos

Se trata de un grupo de doce mártires, cuyos cuerpos, recogidos en diversas partes de Italia, fueron trasladados en el siglo octavo a la ciudad de Benevento.

Misa Clamavérunt, p. 1386, *menos:*

Oratio. — Fratérna nos, Dómine, Mártyrum tuórum coróna lætíficet: quæ

Oración. — Alégrenos, Señor, el triunfo de estos santos Hermanos Mártires, el cual

1. La abadía de S. Gil, que era una maravilla arquitectónica, se convirtió en un centro de peregrinación de los más frecuentados en la Edad Media.

et fídei nostræ præbeat increménta virtútum, et multíplici nos suffrágio consolétur. Per Dóminum.

obtenga a nuestra fe un aumento de virtudes, y nos consuele con su múltiple intercesión. Por nuestro Señor.

Aleluya Hæc est, p. 1554. — *Evangelio* Atténdite, p. 1182.

Secreta. — Mystéria tua, Dómine, pro sanctórum Mártyrum tuórum commemoratióne, devóta mente tractémus: quibus nobis et præsídium crescat, et gáudium. Per.

Secreta. — Tratemos, Señor, devotamente tus misterios en la conmemoración de tus santos Mártires, con los cuales se acreciente en nosotros la protección y el gozo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut, quorum memóriam sacraménti participatióne recólimus, fidem quoque proficiéndo sectémur. Per Dóminum.

Poscomunión.—Rogámoste, oh Dios omnipotente, nos concedas que, al honrar la memoria de estos Santos con la recepción del Sacramento, les imitemos con acrecentamiento de fe. Por N. S.

2 DE SEPTIEMBRE

S. Esteban, Rey y Confesor

Semidoble. — Ornamentos blancos

Descendiente de los fieros hunos, Esteban fué escogido por Dios para traer a sus vasallos a Cristo y a su Vicario.

Fué coronado primer rey de Hungría, y su mayor empeño consistió en lograr para sus vasallos un alto grado de prosperidad y civilización, dentro siempre de los más acendrados ideales cristianos.

Habiendo casado con la hermana del emperador S. Enrique, rodeóse, para gobernar acertadamente sus estados, de hombres de acrisolada virtud y prudencia. Pasaba noches enteras sumido en la contemplación de las cosas del cielo; practicaba las más rudas austeridades, y secundado por la reina, su esposa, daba grandes limosnas (*Ep.*) a las viudas, a los huérfanos y a las iglesias.

Bien mereció por su ardoroso celo por la expansión de la fe el título de *Rey apostólico de Hungría*, y que la Santa Sede concediera a él y a sus sucesores el privilegio de llevar la cruz delante de sí († 1038).

Misa Os justi, p. 1211, *menos*:

Oratio. — Concéde, quæsumus, Ecclésiæ tuæ, omnípotens Deus: ut beátum Stéphanum Confes-

Oración. — ¡ Oh Dios omnipotente ! concede a tu Iglesia que, así como tuvo por propagador, mientras reinaba

sórem tuum, quem regnántem in terris propagatórem hábuit, propugnatórem habére mereátur gloriósum in cælis. Per Dóminum.

en la tierra, a tu santo Confesor Esteban, así le tenga por glorioso defensor en los cielos. Por nuestro Señor.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *a elección del celebrante.*

Evangelio Homo quidam, p. 1704.

Secreta. — Réspice, quas offérimus, hóstias, omnípotens Deus: et præsta; ut, qui passiónis Domínicæ mystéria celebrámus, imitémur quod ágimus. Per eúmdem...

Secreta. — Mira, oh Dios omnipotente, las ofrendas que te presentamos; y concédenos que, cuantos celebramos los misterios de la pasión del Señor, imitemos también lo que hacemos. Por el mismo...

Postcommunio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut beáti Stéphani Confessóris tui fidem cóngrua devotióne sectémur: qui pro ejúsdem fídei dilatatióne, de terréno regno ad cæléstis regni glóriam méruit pervenire. Per Dóminum.

Poscomunión.—Rogámoste, oh Dios omnipotente, nos concedas imitar con debida devoción la fe de tu Confesor S. Esteban, el cual, por haber propagado esta misma fe, mereció llegar del reino terreno a la gloria del reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

5 DE SEPTIEMBRE

S. Lorenzo Justiniano, Obispo y Confesor

Semidoble. — Ornamentos blancos

S. Lorenzo, veneciano de la ilustre familia de los Justiniani, prefirió la asperidad del claustro al ventajoso matrimonio que su madre le había preparado, e hízose canónigo regular en S. Jorge in Alga, próximo a Venecia.

Eugenio IV llamóle a participar de la plenitud del sacerdocio de Cristo creándole obispo y primer Patriarca de Venecia. Murió diciendo: « A Ti me voy, ¡oh buen Jesús! » († 1455.)

Danos ¡oh celoso pastor de las almas! una chispa de aquella luz y de aquel amor que prendió en tu alma y que tan a las claras se traslució en tus caldeados y untuosos escritos, por donde te mostraste gran maestro del espíritu.

Misa Státuit, p. 1197.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *a elección del celebrante.*

8 DE SEPTIEMBRE

La Natividad de la Sma. Virgen María

Doble de 2ª clase con Octava. — Ornam. blancos

¡ Celebremos la Natividad de la Virgen María, y adoremos a Cristo, su Hijo ! (*Inv.*)

Si el nacimiento de la madre en una familia señala una fecha de fiesta y de regocijo, día de júbilo es también el presente para toda la familia cristiana, que tiene por Madre a la excelsa Madre de Dios, la santísima Virgen María. Alegría y júbilo infantil transpiran las antífonas y responsorios del Oficio de hoy.

Y es que el nacimiento de la Virgen María tiene para el mundo entero altísima significación y trascendencia. Al nacer ella, despunta la aurora de la liberación del humano linaje, perdido por Eva, pero que será restaurado con ventaja por esta segunda Eva y verdadera Madre de los Vivientes.

María es inseparable de Jesús en el plan divino, y por eso la liturgia le aplica lo que los Libros Santos dicen de la eterna Sabiduría, que es el Verbo, « por el cual fué todo hecho ». Y, en efecto, así como Cristo preside a toda la obra de la creación, así también preside en ella la Virgen Santísima; porque, habiendo sido escogida desde toda la eternidad para darnos al Salvador, ella con su Hijo fué lo que Dios tuvo primero en vista al crear el mundo.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *Sedulio*

SALVE, sancta parens, enixa puérpera regem: qui cælum, terrámque regit in sæcula sæculórum. — *Ps. 44, 2.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea regi. ℣. Glória Patri.

DIOS te salve, santa Madre, que engendraste al Rey que rige cielos y tierra en los siglos de los siglos. — *Salmo.* Eructó mi corazón una palabra buena; digo: Mis obras son para el Rey, mi Dios. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Fámulis tuis, quæsumus, Dómine, cæléstis grátiæ munus impertíre: ut, quibus beátæ Vírginis partus éxstitit salútis exórdium; Nativitátis ejus votíva solémnitas, pacis tríbuat increméntum. Per Dóminum.

Oración. — Suplicámoste, Señor, concedas a tus siervos el don de la gracia celestial, a fin de que la fiesta de la Natividad de la Sma. Virgen María traiga aumento de paz a aquéllos para quienes su parto fué el principio de la salvación. Por nuestro Señor.

En las misas rezadas, conmemoración de San Adrián Præsta quæsumus, p. 1164.

Epístola Dóminus possédit, p. 1284.

Graduale. — Benedícta et venerábilis es, Virgo María: quæ sine tactu pudóris invénta es mater Salvatóris. ℣. Virgo Dei Génitrix, quem totus non capit orbis, in tua se clausit víscera factus homo. **Allelúia,** allelúia. ℣. Felix es, sacra Virgo María, et omni laude dignísima: quia ex te ortus est sol justítiæ Christus Deus noster. Allelúia.

✠ Inítium sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *1, 1-16.* — Liber generatiónis Jesu Christi fílii David, fílii Abraham. Abraham génuit Isaac. Isaac autem génuit Jacob. Jacob autem génuit Judam, et fratres ejus. Judas autem génuit Phares, et Zaram de Thamar. Phares autem génuit Esron. Esron autem génuit Aram. Aram autem génuit Amínadab, Amínadab autem génuit Naásson. Naásson autem génuit Salmon. Salmon autem génuit Booz de Rahab. Booz autem génuit Obed ex Ruth. Obed autem génuit Jesse. Jesse autem génuit David regem. David autem rex génuit Salomónem ex ea, quæ fuit Uríæ. Sálomon autem génuit Róboam. Róboam autem génuit Abíam. A-

Gradual. — Bendita y venerable eres Virgen María, pues sin menoscabo de tu integridad virginal te hallaste Madre del Salvador. ℣. ¡Oh Virgen, Madre de Dios! el que no cabe en todo el orbe, hecho hombre, se encerró en tu seno. **Aleluya,** aleluya. ℣. Feliz y digna de toda alabanza eres, oh sacratísima Virgen María, porque de ti nació el Sol de Justicia, Cristo, nuestro Dios. Aleluya.

✠ Comienzo del S. **Evangelio** según S. Mateo. — Libro de la generación de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán. Abrahán engendró a Isaac. Isaac engendró a Jacob, y Jacob engendró a Judas y a sus hermanos. Judas engendró de Tamar a Fares y a Zaran. Fares engendró a Esrón. Esrón engendró a Arán. Arán engendró a Aminadab. Aminadab engendró a Naasón. Naasón engendró a Salmón. Salmón engendró de Raab a Booz. Booz engendró a Obed de Ruth. Obed engendró a Jesé. Jesé engendró al rey David. El rey David engendró a Salomón, de la que fué mujer de Urías. Salomón engendró a Roboán. Roboán engendró a Abías. Abías engendró a Josafat. Josafat engendró a Jorán. Jorán engendró a Ocías. Ocías engendró a Joatán. Joatán engendró a Acaz. Acaz engendró a Eze-

bías autem génuit Asa. Asa autem génuit Jósaphat. Jósaphat autem génuit Joram. Joram autem génuit Ozíam. Ozías autem génuit Jóatham. Jóatham autem génuit Achaz. Achaz autem génuit Ezechíam. Ezechías autem génuit Manássen. Manásses autem génuit Amon. Amon autem génuit Josíam. Josías autem génuit Jechoníam, et fratres ejus in transmigratióne Babylónis. Et post transmigratiónem Babylónis: Jechonías génuit Saláthiel. Saláthiel autem génuit Zoróbabel. Zoróbabel autem génuit Abiud. Abiud autem génuit Elíacim. Elíacim autem génuit Azor. Azor autem génuit Sadoc. Sadoc autem génuit Achim. Achim autem génuit Eliud. Eliud autem génuit Eleázar. Eleázar autem génuit Mathan. Mathan autem génuit Jacob. Jacob autem génuit Joseph virum Maríæ, de qua natus est Jesus, qui vocátur Christus. — **Credo.**

quías. Ezequías engendró a Manasés. Manasés engendró a Amón. Amón engendró a Josías. Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos cuando la transmigración de Babilonia. Y después de la transmigración de Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel. Salatiel engendró a Zorobabel. Zorobabel engendró a Abiud. Abiud engendró a Elíacim. Elíacim engendró a Azor. Azor engendró a Sadoc. Sadoc engendró a Aquín. Aquín engendró a Eliud. Eliud engendró a Eleazar. Eleazar engendró a Matán. Matán engendró a Jacob. Jacob engendró a José, el esposo de *María, de la cual nació Jesús, a quien llamamos el Cristo.*

Offertorium. — Beáta es, Virgo María, quæ ómnium portásti Creatórem: genuísti qui te fecit, et in ætérnum pérmanes Virgo.

Secreta. — Unigéniti tui, Dómine, nobis succúrrat humánitas: ut, qui natus de Vírgine, matris integritátem non mínuit, sed sacrávit; in Nativitátis ejus solémniis, nostris nos piáculis éxuens, obla-

Ofertorio. — Bienaventurada eres, Virgen María, que llevaste al Creador de todos; engendraste al que te hizo, y eternamente permaneces Virgen.

Secreta. — Socórranos, Señor, la humanidad de tu Unigénito, a fin que, ya que nacido de una Virgen, no mermó la integridad de su Madre, sino que la hizo más santa, despojándonos de nuestras culpas en la fiesta de su Nati-

tiónem nostram tibi fáciat accéptam Jesus Christus Dóminus noster. Qui tecum vivit.

vidad, hágate aceptable nuestra oblación Jesucristo nuestro Señor. Que contigo vive y reina.

Conmemoración de S. Adrián Munéribus nostris, p. 1167.
Prefacio de la Virgen * Et te in Natividáte, p. 1008.

Communio. — Beáta víscera Maríæ Vírginis, quæ portavérunt ætérni Patris Fílium.

Postcommunio. — Súmpsimus, Dómine, celebritátis ánnuæ votíva sacraménta: præsta, quæsumus, ut et temporális vitæ nobis remédia præbeant, et ætérnæ. Per Dóminum.

Comunión. — Bienaventuradas las entrañas de la Virgen María, que llevaron al Hijo del eterno Padre.

Poscomunión. — Habiendo recibido, Señor, los sacramentos en esta festividad anual, haz que nos alcancen los remedios para la vida temporal y la eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Adrián Da quæsumus, p. 1167.

VÍSPERAS

Ant. — 1. Natívitas gloriósæ * Vírginis Maríæ ex sémine Abrahæ, ortæ de tribu Juda, clara ex stirpe David.

Ant. — 1. Hoy es la Natividad de la gloriosa Virgen María, originaria de la estirpe de Abrahán, de la tribu de Judá y de la noble familia de David.

Salmo Dixit Dóminus, p. 1049.

2. Natívitas est hódie * sanctæ Maríæ Vírginis cujus vita ínclyta cunctas illústrat Ecclésias.

2. Hoy es la Natividad de la Santa Virgen María, cuya gloriosa vida honra a todas las Iglesias.

Salmo Laudáte púeri, p. 1054.

3. Regáli ex progénie * María exórta refúlget: cujus précibus nos adjuvári mente et spíritu devotíssime póscimus.

3. María nacida de estirpe real resplandece hoy; y por sus plegarias pedimos con toda la devoción de nuestra alma y de nuestro corazón ser ayudados.

Salmo Lætátus sum, p. 1089.

4. Corde et ánimo * Christo canámus glóriam,

4. Con el corazón y con el alma cantemos gloria a Cristo

in hac sacra solemnitáte præcélsæ Genitrícis Dei Maríæ.

en esta sagrada solemnidad de la excelsa Madre de Dios María.

Salmo Nisi Dóminus, p. 1090.

5. Cum jucunditáte * Nativitátem beátæ Maríæ celebrémus, ut ipsa pro nobis intercédat ad Dóminum Jesum Christum.

5. Con júbilo celebremos la Natividad de la santísima María, para que ella interceda por nosotros ante nuestro Señor Jesucristo.

Salmo Lauda Jerúsalem, p. 1097.
Capítula: Ab inítio, p. 1128.
Himno: Ave, maris stella, p. 1128.

℣. Natívitas est hódie sanctæ Maríæ Vírginis.
℟. Cujus vita ínclyta cunctas illústrat Eccléssias.

℣. Hoy es la Natividad de la Sma. Virgen María.
℟. Cuya ilustre vida esclarece a todas las Iglesias.

1as VÍSPERAS

Ad Magn. Ant. — Gloriósæ * Vírginis Maríæ ortum digníssimum recolámus, quæ et Genitrícis dignitátem obtínuit, et virgináem pudicítiam non amísit.

Ant. del Magn. — Celebremos el dignísimo nacimiento de la gloriosa Virgen María, la cual ha alcanzado la dignidad de madre, sin perder su virginal pureza.

2as VÍSPERAS

Ad Magn. Ant. — Natívitas tua * Dei Génitrix Virgo, gáudium annuntiávit univérso mundo: ex te enim ortus est Sol justítiæ, Christus Deus noster: qui solvens maledictiónem, dedit benedictiónem, et confúndens mortem, donávit nobis vitam sempitérnam.

Ant. del Magn. — Tu natividad, oh Virgen y Madre de Dios, anunció la alegría al mundo entero; porque de ti ha nacido el Sol de Justicia, Cristo, nuestro Dios, quien, borrando la maldición, nos trajo la bendición del cielo, y, confundiendo a la muerte, nos dió la vida perdurable.

EL MISMO DÍA

S. Adrián, Mártir

Ornamentos rojos.

En Nicomedia S. Adrián, mártir, y otros veinticuatro Santos. Después de haber padecido muchos tormentos, les fueron rotas las piernas, terminando así su glorioso combate hacia el año 303, bajo Diocleciano y Maximiano.

Misa In virtúte, p. 1164.

9 DE SEPTIEMBRE

S. Gorgonio, Mártir

Simple. — Ornamentos rojos.

Gorgonio nació en Nicomedia. Siendo oficial del palacio imperial de Diocleciano, convirtió a la fe de Cristo, ayudado por su compañero Doroteo, a los demás servidores; fueron colgados sus cuerpos y desgarrados a fuerza de azotes; luego echaron vinagre y sal en sus entrañas abiertas y, después de asarlos en las parrillas, los desnucaron († 303?).

Misa Lætábitur, p. 1168, *menos:*

Oratio. — Sanctus tuus, Dómine, Gorgónius sua nos intercessióne lætíficet: et pia fáciat solemnitáte gaudére. Per Dóminum.

Oración. — Que tu santo Gorgonio, Señor, nos regocije con su intercesión, y haga que nos gocemos en su piadosa solemnidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *a elección del celebrante.*

Secreta. — Grata tibi sit, Dómine, nostræ servitútis oblátio: pro qua sanctus Gorgónius Martyr intervéntor exsístat. Per Dóminum.

Secreta. — Séate grata, oh Señor, la oblación de nuestra servidumbre[1]; y que el Mártir san Gorgonio te la presente como medianero. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio. — Famíliam tuam, Deus, suávitas ætérna contíngat et végetet: quæ in Mártyre tuo Gorgónio Christi Fílii tui bono júgiter odóre pascátur: Qui tecum.

Poscomunión. — La suavidad eterna penetre y vigorice, oh Dios, a tu familia; y que, por tu santo Mártir Gorgonio, sea continuamente alimentada con el buen olor de Cristo tu Hijo. El cual vive y reina.

1. Es muy frecuente en las oraciones de la misa esta expresión: *oblación de servidumbre.* Y en efecto, mediante el sacrificio santo demostramos a Dios que somos sus siervos y vasallos, y con él le pagamos el tributo, el *pensum servitutis*, que en rigurosa justicia le debemos, como criaturas y botín suyo que somos.

10 DE SEPTIEMBRE

S. Nicolás de Tolentino, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

A ejemplo de su Patrono, S. Nicolás de Bari, ya desde los siete años empezó a ayunar varias veces por semana. Oyendo un día cierto sermón de un ermitaño de S. Agustín acerca del menosprecio del mundo, resolvióse a dejar todo cuanto poseía (*Ev.*) y se hizo agustino, figurando en el cielo de la Iglesia como una de las más refulgentes lumbreras de tan ilustre Orden († 1306).

Misa Justus, p. 1214.

11 DE SEPTIEMBRE

SS. Proto y Jacinto, Mártires

Simple. — Ornamentos rojos

La tumba de estos dos santos mártires de época desconocida, fué hallada intacta en el año 1845. Sus cuerpos fueron trasladados a la nueva Capilla de la Propaganda en el Janículo, donde reposan desde 1934.

Misa Salus autem, p. 1181, *menos:*

Oratio. — Beatórum Mártyrum tuórum Proti et Hyacínthi nos, Dómine, fóveat pretiósa conféssio: et pia júgiter intercéssio tueátur. Per D. N.

Oración. — Señor, que la preciosa confesión de tus santos Mártires Proto y Jacinto nos asista; y que su piadosa intercesión nos proteja siempre. Por nuestro Señor.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *a elección del celebrante.*

Secreta. — Pro sanctórum Mártyrum tuórum Proti et Hyacínthi commemoratióne, múnera tibi, Dómine, quæ debémus, exsólvimus: præsta, quæsumus; ut remédium nobis perpétuæ salútis operéntur. Per Dóminum.

Secreta. — En memoria de tus santos Mártires Proto y Jacinto, te ofrecemos, Señor, estos presentes que te son debidos; haz, te suplicamos, que obren en nosotros como remedio de perpetua salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio. — Ut percépta nos, Dómine, tua sancta purífícent : beatórum Mártyrum tuórum Proti et Hyacínthi, quæsumus, implóret orátio. Per Dóminum.

Poscomunión. — ¡ Señor ! que los santos misterios que acabamos de recibir nos purifiquen; te lo pedimos por la oración de tus santos Mártires Proto y Jacinto. Por nuestro Señor Jesucristo.

12 DE SEPTIEMBRE

El Santísimo Nombre de María

Doble mayor. — Ornamentos blancos

Así como unos cuantos días después de Navidad se celebra el Santo Nombre de Jesús, así también después de la fiesta de la Natividad de María se festeja su Santo Nombre. Ocho días después de nacer la Virgen, y siguiendo en esto la costumbre judía, sus santos padres impusieron a su hija el nombre de María, no sin una inspiración divina, según dicen S. Jerónimo y S. Antonino. De ahí que en el curso de esta Octava celebre la liturgia una fiesta en honor de tan dulce Nombre[1].

« El nombre de la Virgen, dice el *Evangelio*, era María. » « El nombre de María, en latín *Dómina*, significa Señora. Y, en efecto, siendo su Hijo el Amo del mundo, a María le pertenecía ser Soberana del mismo desde su nacimiento » (*Lec., Mait.*). De ahí que, así como decimos de Jesús que es *Nuestro Señor*, así también llamamos a María *Señora nuestra*. Pronunciar su nombre es afirmar su omnipotencia suplicante.

María significa también « estrella del mar ». Ella, en efecto, nos guía al navegar por el revuelto mar de este mundo, y nos salva del naufragio. Pronunciemos su nombre con respeto y con cariño; será una prenda certera de salvación.

En las tribulaciones, en las angustias, mira, cristiano, a la Estrella, *réspice Stellam, voca Maríam*. Llama en tu auxilio a María. No se aparte de tu corazón; no se aparte de tu boca (*S. Bernardo, Mait.*).

MISA. — Introito. *S. 44, 13, 15 y 16*

VULTUM tuum deprecabúntur omnes dívites plebis: adducéntur regi vírgines post eam: próximæ ejus adducéntur tibi in lætítia et exsultatióne. — *Ps. Ibid., 2.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea regi. ℣. Glória Patri.

IMPLORARÁN tu benevolencia todos los magnates del pueblo; serán conducidas al Rey vírgenes (las almas) en pos de Ella (María); sus compañeras serán traídas a Ti (Señor), con alegría y exultación. — *Salmo.* Eructó mi corazón una palabra buena; digo: « Mis obras son para el Rey, mi Dios ». ℣. Gloria.

Oratio. — Concéde, quæsumus, omnípotens Deus: ut fidéles tui, qui sub sanctíssimæ Vírginis

Oración. — Suplicámoste, oh Dios omnipotente, nos concedas que tus fieles, que se glorían en el Nombre y la pro-

1. España fué la primera en alcanzar de Roma autorización para celebrar esta fiesta (1513); hasta que en 1638. Inocencio XI la extendió a toda la Iglesia, para dar gracias a María por la victoria que Juan Sobieski, rey de Polonia, ganó contra el Turco que sitiaba a Viena, amenazando a todo el Occidente.

Maríæ nómine et protectióne lætántur; ejus pia intercessióne, a cunctis malis liberéntur in terris et ad gáudia ætérna pervenire mereántur in cælis. Per Dóminum.

tección de la santísima Virgen María, por su piadosa intercesión, se vean libres de todos los males en la tierra y merezcan llegar a los goces eternos en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Ego quasi vitis, p. 1697*.
Gradual y todo lo demás del Común, Misa Salve, p. 1130.
Evangelio Missus est, p. 1135. — *Credo.*
Prefacio de la Sma. Virgen * Et te in Festivitáte, p. 1008.

14 DE SEPTIEMBRE

La Exaltación de la Sta. Cruz [1]

Doble mayor. — Ornamentos rojos

« Cuando Yo sea elevado (en la cruz) todo lo atraeré a Mí mismo » (*Ev.*), había dicho Jesús. Y, precisamente, por haberse humillado Cristo haciéndose obediente hasta la muerte de cruz, fué después ensalzado y se le dió un nombre sobre todo nombre (*Ep.*). Debemos gloriarnos en la Cruz de Jesús, porque ella es nuestra vida y nuestra salvación (*Int.*) y ella nos protege contra las embestidas y celadas del enemigo (*Ofert., Com., Posc.*).

Dice la leyenda del Breviario que, hacia fines del reinado de Focas, Cosrroes, rey de los Persas, se apoderó de Jerusalén, y, después de matar en ella muchos miles de cristianos, se llevó a Persia la Cruz del Señor, que Elena había depositado en el Monte Calvario.

Heraclio, sucesor de Focas, ayunó y oró mucho, implorando el favor y auxilio de lo alto con el cual pudo derrotar a Cosrroes, obligándole a restituir la cruz del Señor. Así fué recobrada esta preciosa reliquia, catorce años después de haber venido a poder de los Persas.

Al volver a Jerusalén, Heraclio puso la Cruz sobre sus hombros y la subió con gran pompa al cerro adonde el Salvador mismo la subiera. A esta ascensión acompañó un estupendo milagro. Iba Heraclio cargado de oro y pedrería, cuando al pronto sintió que una oculta fuerza le detenía junto a la puerta por la cual se sale al camino del Calvario, y cuanto el rey más se empeñaba en andar, tanto mayor era la fuerza que se lo estorbaba.

Todos, ante el inaudito caso, quedaron atónitos; hasta que Zacarías, obispo de Jerusalén, dijo al monarca: « Mira, emperador, que con esos arreos de triunfo no imitas bastante la pobreza de Jesucristo y la humildad con que Él llevó su Cruz. » Entonces Heraclio, despojándose de sus ricos vestidos, se descalzó, y

1. El 14 de Septiembre de 335 tuvo lugar la dedicación de la Basílica constantiniana que cubría bajo sus bóvedas el Calvario al par que el Santo Sepulcro. La peregrina española Eteria (sig. IV) dice que «en esa fecha se descubrió la Cruz y por eso se celebra esa solemnidad con tanta pompa como la misma fiesta de Pascua y de Epifanía.» He ahí el origen de la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz.

poniéndose un manto, echóse la Cruz en hombros y pudo seguir andando hasta llegar a la cima del Calvario y dejar el santo Madero en el lugar mismo de donde los Persas lo habían tomado.

Unámonos en espíritu a los fieles que en la iglesia de la Santa Cruz de Roma veneran hoy las reliquias del sagrado Madero que en ella se expone; para que, habiendo ido aquí en la tierra a adorarlo en esta solemnidad en que nos alegramos de su Exaltación, lleguemos también a posesionarnos en la eternidad de la salvación y de la gloria que Él nos granjeó (*Or., Sec.*).

Las 1as Vísperas, como el 3 de Mayo, p. 1468. *Himno* Vexílla Regis, p. 429.

MISA. — Introito. *Gál. 6, 14*

Nos autem gloriári opórtet in Cruce Dómini nostri Jesu Christi: in quo est salus, vita et resurréctio nostra: per quem salváti et liberáti sumus. — *Ps. 66, 2.* Deus misereátur nostri, et benedícat nobis: illúminet vultum suum super nos, et misereátur nostri. ℣. Glória Patri.

NOSOTROS debemos gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, en que está la salud, la vida y nuestra resurrección, y por la que somos salvados y libertados. — *Salmo.* Dios se apiade de nosotros, y nos bendiga; haga resplandecer sobre nosotros su rostro, y tenga misericordia. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui nos hodiérna die Exaltatiónis sanctæ Crucis ánnua solemnitáte lætíficas: præsta, quæsumus; ut, cujus mystérium in terra cognóvimus, ejus redemptiónis prémia in cælo mereámur. Per eúmdem Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que nos alegras en este día con la solemnidad anual de la Exaltación de la Santa Cruz: pedímoste nos concedas que, habiendo conocido en la tierra el misterio de la Cruz, merezcamos en el cielo el premio de la redención. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Epístola Hoc enim sentíte, p. 483.

Graduale. *Phil. 2, 8-9.* — Christus factus est pro nobis obédiens usque ad mortem, mortem autem crucis. ℣. Propter quod et Deus exaltávit illum: et dedit illi nomen, quod est super omne nomen.

Gradual. — *Cristo se ha hecho obediente por nosotros hasta la muerte, y muerte de Cruz.* ℣. Por lo cual también Dios le ensalzó y le dió un nombre sobre todo nombre.

Allelúia, allelúia. ℣. | **Aleluya,** aleluya. ℣. ¡ Oh

Dulce lignum, dulces clavos, dúlcia ferens póndera: quæ sola fuísti digna sustinére Regem cælórum et Dóminum. Allel.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *12, 31-36*. — In illo témpore: Dixit Jesus turbis Judæórum: Nunc judícium est mundi: nunc princeps hujus mundi ejiciétur foras. Et ego si exaltátus fúero a terra, ómnia traham ad meípsum. (Hoc autem dicébat, significans qua morte esset moritúrus). Respóndit ei turba: Nos audívimus ex lege, quia Christus manet in ætérnum: et quómodo tu dicis: Opórtet exaltári Fílium hóminis? Quis est iste Fílius hóminis? Dixit ergo eis Jesus: Adhuc módicum lumen in vobis est. Ambuláte dum lucem habétis, ut non vos ténebræ comprehéndant: et qui ámbulat in ténebris, nescit quo vadat. Dum lucem habétis, crédite in lucem, ut fílii lucis sitis.

Offertorium. — Prótege, Dómine, plebem tuam per signum sanctæ Crucis, ab insídiis inimicórum ómnium: ut tibi gratam exhibeámus servitútem, et acceptábile fiat sacrifícium nostrum, allel.

dulce leño, dulces clavos que sostuvisteis tan dulce peso ! que fuisteis solos dignos de llevar al Rey y Señor de los cielos. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo, dijo Jesús a las turbas de los judíos: Ahora es el juicio del mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser lanzado fuera. Y *cuando sea levantado en alto sobre la tierra, todo lo atraeré a Mí mismo*. (Esto lo decía para significar de qué muerte había de morir.) Replicóle la muchedumbre: Nosotros sabemos por la Ley que el Cristo debe vivir eternamente. ¿ Cómo, pues, dices tú que debe ser levantado en alto el Hijo del hombre? ¿Quién es ese Hijo del hombre? Respondióles Jesús: La Luz está aún por un poco de tiempo entre vosotros. Caminad, pues, mientras tenéis la Luz, para que las tinieblas no os sorprendan; pues quien entre tinieblas anda no sabe a dónde va. *Mientras tenéis la Luz* (Jesús), *creed en la Luz, para que seáis hijos de la Luz*. — **Credo.**

Ofertorio. — Protege, Señor, a tu pueblo por la señal de la Santa Cruz, contra las asechanzas de todos los enemigos; para que te tributemos grata servidumbre, y sea acepto nuestro sacrificio, aleluya.

Secreta. — Jesu Christi Dómini nostri córpore et sánguine saginándi, per quem Crucis est sanctificátum vexíllum: quæsumus, Dómine Deus noster; ut, sicut illud adoráre merúimus, ita perénniter ejus glóriæ salutáris potiámur effectu. Per eúmdem Dóminum.

Secreta. — Te rogamos, Señor y Dios nuestro, que, cuantos hemos de alimentarnos con el Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo, por quien fué santificado el estandarte de la Cruz, como hemos podido adorarle, así también gocemos siempre del efecto de su gloria saludable. Por el mismo Señor.

Prefacio de la Santa Cruz, p. 1003.

Communio. — Per signum Crucis de inimícis nostris líbera nos, Deus noster.

Postcommunio. — Adésto nobis, Dómine Deus noster: et quos sanctæ Crucis lætári facis honóre, ejus quoque perpétuis defénde subsídiis. Per Dóminum.

Comunión. — Por la señal de la Cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro.

Poscomunión. — Asístenos, Señor y Dios nuestro; y a los que proporcionas el gozo de honrar la santa Cruz, defiéndelos también con un auxilio continuo. Por nuestro Señor Jesucristo.

15 DE SEPTIEMBRE

Los Siete Dolores de la Sma. Virgen María [1]

Doble de 2ª clase. — Ornamentos blancos

Ayer contemplábamos el triunfo de la Santa Cruz. Volvamos hoy junto a ella y junto a María traspasada de amargura.

María estaba en pie junto a la cruz en que Jesús pendía *(Ev.)*, y una espada de dolor traspasó su alma, según lo tenía predicho Simeón *(Or., Sec.)*. María « ve a su dulce Hijo desolado y en medio de mortales angustias, y recoge su último suspiro » *(Sec.)*. La compasión que su maternal corazón siente junto a la cruz le ha merecido la palma del martirio, sin la muerte *(Com.)*.

María nos engendró a la vida sobrenatural en el Calvario. Somos hijos de su dolor. Pues « no nos olvidemos de los gemidos de nuestra Madre », antes procuremos ser fervientes devotos suyos y meditar a menudo sus Siete Dolores, que la acompañaron toda su vida, acibarando sus castísimos gozos.

1. Esta fiesta la celebraban con gran pompa los Servitas ya en el siglo XVII y fué extendida por Pío VII en 1817 a toda la Iglesia, a fin de recordar los dolores por que acababa de pasar en la persona de su Jefe desterrado y cautivo, y libertado merced a la protección de la Virgen.

MISA. — Introito. *Juan 19, 25*

STABANT juxta crucem Jesu mater ejus, et soror matris ejus María Cléophæ, et Salóme, et María Magdaléne. — ℣. *Ibid. 26-27.* Múlier, ecce fílius tuus: dixit Jesus; ad discípulum autem: Ecce mater tua. ℣. Glória.

Oratio. — Deus, in cujus passióne, secúndum Simeónis prophetíam, dulcíssimam ánimam gloriósæ Vírginis et Matris Maríæ dolóris gládius pertransívit: concéde propítius; ut, qui dolóres ejus venerándo recólimus, passiónis tuæ efféctum felícem consequámur: Qui.

ESTABAN junto a la Cruz de Jesús su Madre y la hermana de ésta, María de Cleofás, y Salomé y María Magdalena. — ℣. Mujer, ahí tienes a tu hijo, dijo Jesús; y al discípulo: He ahí tu madre. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, en cuya Pasión fué traspasada de dolor el alma dulcísima de la gloriosa Virgen y Madre María, según la profecía de Simeón: concédenos propicio que, cuantos, venerando sus Dolores, hacemos memoria de ellos, consigamos el feliz efecto de tu sagrada Pasión. Que vives y reinas.

En las misas rezadas, conmemoración de S. Nicomedes, p. 1739.

En las misas votivas :

Oratio. — Intervéniat pro nobis, quæsumus, Dómine Jesu Christe : nunc, et in hora mortis nostræ, apud tuam cleméntiam beáta Virgo María Mater tua; cujus sacratíssimam ánimam in hora tuæ passiónis dolóris gládius pertransívit: Qui vivis et regnas.

Oración. — Pedímoste, Señor Jesucristo, que interceda por nosotros, ahora y en la hora de nuestra muerte, ante tu clemencia la bienaventurada Virgen María, Madre tuya, cuya sacratísima alma, en la hora de tu Pasión, fué traspasada con espada de dolor. Que vives y reinas.

Epístola Benedíxit te, p. 1422.

Graduale. — Dolorósa et lacrimábilis es, Virgo María, stans juxta crucem Dómini Jesu Fílii tui Re-

Gradual. — Dolorosa y llorosa ¡oh Virgen María! estás al pie de la cruz del Señor Jesús, tu Hijo Redentor. ℣.

demptóris. ℣. Virgo Dei Génitrix, quem totus non capit orbis, hoc crucis fert supplícium, auctor vitæ factus homo.

Allelúia, allelúia. ℣. Stabat sancta María, cæli Regína et mundi Dómina, juxta crucem Dómini nostri Jesu Christi dolorósa.

¡Oh Virgen Madre de Dios! Aquél a quien el mundo entero no puede contener, siendo Autor de la vida, hecho hombre, sufre este suplicio de la cruz.

Aleluya, aleluya. ℣. Estaba dolorosa Santa María, la Reina del cielo y Señora del mundo, junto a la cruz de nuestro Señor Jesucristo.

Después de Septuagésima, Gradual Dolorósa *y Tracto* Stabat, p. 1422 *y* 1423.

En el Tiempo pascual, dícese:

Allelúia, allelúia. ℣. Stabat sancta María, cæli Regína et mundi Dómina, juxta crucem Dómini nostri Jesu Christi dolorósa. Allelúia. ℣. *Thren. 1, 12.* O vos omnes qui transítis per viam, atténdite et vidéte si est dolor sicut dolor meus. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Estaba dolorosa Santa María, la Reina del cielo y Señora del mundo, junto a la cruz de nuestro Señor Jesucristo. Aleluya. ℣. Oh todos vosotros que pasáis por el camino, mirad y ved si hay dolor como el dolor mío. Aleluya.

Secuencia Stabat Mater, p. 1423.
Evangelio Stabant juxta crucem, p. 1425.

Offertorium. *Jer. 18, 20.* — Recordáre, Virgo Mater Dei, dum stéteris in conspéctu Dómini, ut loquáris pro nobis bona, et ut avértat indignatiónem suam a nobis.

Secreta. — Offérimus tibi preces et hóstias, Dómine Jesu Christe, humíliter supplicántes: ut qui Transfixiónem dulcíssimi spíritus beátæ Maríæ Matris tuæ précibus recensé-

Ofertorio. — ¡ Oh Virgen Madre de Dios! acuérdate de nosotros cuando te halles en presencia del Señor, diciéndole cosas buenas para nosotros, y que aparte de nosotros su indignación.

Secreta. — Te ofrecemos, oh Jesucristo, Señor nuestro, estas hostias y oraciones, suplicándote humildemente que, al recordar en nuestras oraciones la transfixión del dulcísimo espíritu de tu Sma.

mus; suo suorúmque sub cruce Sanctórum consórtium multiplicáto piíssimo intervéntu, méritis mortis tuæ, méritum cum beátis habeámus: Qui vivis et regnas.

Madre María, consigamos la recompensa de los bienaventurados, por los méritos de tu muerte, y por la piadosísima y múltiple intercesión de tu Madre y la de todos los Santos que al pie de la cruz le acompañaron. Que vives.

Conmemoración de S. Nicomedes, p. 1739.

Prefacio de la Virgen * Et te in Transfixióne, p. 1008.

Communio. — Felíces sensus beátæ Maríæ Vírginis, qui sine morte meruérunt martýrii palmam sub cruce Dómini.

Comunión. — Felices los sentidos de la Sma. Virgen María que, *sin morir, merecieron la palma del martirio* bajo la Cruz del Señor.

Postcommunio. — Sacrifícia, quæ súmpsimus, Dómine Jesu Christe, Transfixiónem Matris tuæ et Vírginis devóte celebrántes: nobis ímpetrent apud cleméntiam tuam omnis boni salutáris efféctum: Qui vivis.

Poscomunión. — Haz, Señor, que los sacramentos que acabamos de recibir, celebrando devotamente la transfixión de tu Madre, la Virgen María, nos alcancen de tu bondad todo linaje de saludables efectos. Tú que vives y reinas.

Conmemoración de S. Nicomedes, p. 1739.

VÍSPERAS

Ant. — 1. Quo ábiit * diléctus tuus, o pulchérrima mulíerum? Quo declinávit diléctus tuus, et quærémus eum tecum?

Ant. — 1. ¿A dónde se fué tu Amado, oh la más hermosa de las mujeres? ¿A dónde se marchó tu Querido, y le buscaremos contigo?

Salmo Dixit Dóminus, p. 1049.

2. Recédite a me, * amáre flebo, nolíte incúmbere ut consolémini me.

2. Apartaos de mí; lloraré amargamente; no os canséis en consolarme.

Salmo Laudáte púeri, p. 1054.

3. Non est ei * spécies, neque decor, et vídimus eum, et non erat aspéctus.

3. No hay en Él gracia ni hermosura; le hemos visto y no tiene ni apariencia de hombre.

Salmo **Lætátus sum, p. 1089.**

4. A planta pedis * usque ad vérticem cápitis non est in eo sánitas.

4. Desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza no hay en Él parte sana.

Salmo Nisi Dóminus, p. 1090.

5. Fulcíte me flóribus, * stipáte me malis, quia amóre lángueo.

5. Sostenedme con flores, fortalecedme con frutas, porque desfallezco de amor.

Salmo Lauda Jerúsalem, p. 1097.

Capitulum. *Thren. 2, 13.* — Cui comparábo te? vel cui assimilábo te, fília Jerúsalem? cui exæquábo et consolábor te, virgo fília Sion? Magna est velut mare contrítio tua.

Capítula. — ¿A quién te compararé o con quién te asemejaré, hija de Jerusalén? ¿A quién te igualaré para consolarte, Virgen, hija de Sión? Inmenso como el mar es tu quebranto.

Himno

2. Spectátrix áderas supplício Parens,
Malis uda, gerens cor adamántinum:
Natus funérea péndulus in cruce
Altos dum gémitus dabat.

2. ¡Oh Madre! como testigo asistías al suplicio, agobiada de males; y lo soportabas con alma invencible, mientras que tu Hijo, suspendido en fúnebre Cruz, lanzaba grandes alaridos.

3. Pendens ante óculos
Natus, atrócibus
Sectus verbéribus, Natus
hiántibus,
Fossus, vulnéribus, quot
penetrántibus,
Te confíxit acúleis.

4. Eheu! sputa, álapæ,
vérbera, vúlnera
Clavi, fel, áloë, spóngia,
láncea,
Sitis, spina, cruor, quam
vária pium
Cor pressére tyránnide.

5. Cunctis intérea stas
generósior
Virgo martýribus: prodígio novo,
In tantis móriens non móreris, Parens,
Diris fixa dolóribus.

6. Sit summæ Tríadi
glória, laus, honor.
A qua supplíciter sollícita
prece,
Posco virgínei róboris
ǽmulas
Vires rebus in ásperis.
Amen.

℣. Regína Mártyrum, ora pro nobis.
℟. Quæ juxta crucem Jesu constitísti.

3. Suspendido ante tus ojos tu Hijo, magullado con golpes atroces, surcado su cuerpo de heridas ¡con cuántos punzantes dardos no te acribilló el corazón!

4. ¡Oh! ¡con cuántos suplicios estrujaron tu amoroso corazón los salivazos y bofetadas, los golpes, las llagas, los clavos, la hiel y el ajenjo, la esponja, la lanza, la sed, las espinas y la sangre!

5. Sin embargo, la Virgen, más intrépida que los mismos mártires, se mantiene de pie; por un nuevo milagro, no mueres, oh Madre, entre tantas causas de muerte, y crucificada por tan atroces dolores.

6. Sea gloria, alabanza y honor a la soberana Trinidad; a ella pido con ferviente oración gran fortaleza de ánimo, que rivalice con la de María, en la adversidad.
Amén.

℣. Reina de los Mártires, ruega por nosotros.
℟. Tú que permaneciste junto a la cruz de Jesús.

1as VÍSPERAS

Ad Magn. Ant. — Nolíte * me consideráre, quod fusca sim, quia decolorávit me sol, fílii matris meæ pugnavérunt contra me.

Ant. del Magn. — No os fijéis en que soy morena, porque el sol me ha robado el color; los hijos de mi madre han peleado contra mí.

Conmemoración de la Santa Cruz

Ant. — O Crux benedícta, quæ sola fuísti digna portáre Regem cælórum et Dóminum, allel.

℣. Hoc signum Crucis erit in cælo.

℟. Cum Dóminus ad judicándum vénerit.

Ant. — ¡Oh cruz bendita! que fuiste la única digna de cargar con el Rey y Señor de los cielos. Aleluya.

℣. Este signo estará en el cielo.

℟ Cuando el Señor venga a juzgar.

2as VÍSPERAS

Ad Magn. Ant. — Oppréssit me dolor * et fácies mea intúmuit a fletu, et pálpebræ meæ caligavérunt.

Ant. del Magn. — Mi corazón fué oprimido de dolor; mis mejillas se entumecieron con el llanto, y mis ojos se cegaron.

EL MISMO DÍA

S. Nicomedes, Mártir

Ornamentos rojos

« En Roma, el nacimiento para el cielo de S. Nicomedes, sacerdote y mártir, quien como respondiese a los que le forzaban a sacrificar a los ídolos: Yo no sacrifico sino al Dios omnipotente que reina en los cielos, fué cruelmente azotado con cordeles emplomados, hasta entregar al Señor su alma » *(Martirol.)*. Reposan sus restos a las afueras de Roma en la vía Nomentana. La piedad de los fieles edificó sobre su tumba una gran basílica para servir de Cementerio a los cristianos. — Murió bajo el emperador Domiciano (sig. I).

Misa In virtúte, p. 1164 *menos:*

Oratio. — Adésto, Dómine, pópulo tuo: ut, beáti Nicomédis Mártyris tui mérita præclára suscípiens, ad impetrándam misericórdiam tuam semper ejus patrocíniis adjuvétur. Per Dóminum.

Oración. — Asiste, Señor, a tu pueblo, para que, celebrando los méritos preclaros de tu Mártir S. Nicomedes, sea siempre ayudado con sus oraciones para alcanzar tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Súscipe, Dómine, múnera propítius oblàta: quæ majestáti tuæ beáti Nicomédis Mártyris comméndet orátio. Per Dóminum.

Secreta. — Recibe, Señor, propicio los dones ofrecidos; y recomiéndelos a tu Majestad la oración de tu santo Mártir Nicomedes. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio. — Pu-

Poscomunión. — Purifí-

rífficent nos, Dómine, sacraménta quæ súmpsimus: et, intercedénte beáto Nicoméde Mártyre tuo, a cunctis effíciant vítiis absolútos. Per D. N.

quennos, Señor, los sacramentos recibidos, y por la intercesión del santo Mártir Nicomedes, nos absuelvan de todos los vicios. Por nuestro Señor Jesucristo.

16 DE SEPTIEMBRE

SS. Cornelio y Cipriano, Pontífices y Mártires

Semidoble. — Ornamentos rojos

— *Cornelio* fué romano y ejerció el sumo pontificado bajo los emperadores Galo y Volusiano. Combatió a Novaciano, primer antipapa. Trasladó de las catacumbas los cuerpos de los Apóstoles S. Pedro y S. Pablo, colocándolos respetuosamente en los lugares donde habían sufrido el martirio. Los emperadores le arrestaron, muriendo desterrado en Civitavechia en 253.

— *Cipriano* era abogado en Cartago cuando se convirtió al cristianismo. Poco después fué elevado al sacerdocio y consagrado obispo de aquella misma ciudad. « Superfluo fuera, dice S. Jerónimo, hablar de su genio, cuando sus obras brillan más que el sol. » Este ilustre Padre de la Iglesia latina representa uno de los períodos más borrascosos de la Iglesia africana. Sufrió el martirio cinco años después que S. Cornelio, y el día en que se celebró en Roma la traslación de este santo papa.

¡Oh glorioso S. Cipriano! mira por aquella tierra que tú regaste con tu sangre, por ese norte de África en que antes floreció la única religión verdadera, y ahora tan yerma en frutos para el cielo. Mira, bendito S. Cornelio, por la Iglesia romana, cuyos derechos y cuya fe con tanto celo defendiste.

Misa Intret, p. 1174.

Conmemoración de los SS. Eufemia, Lucía y Geminiano, con las oraciones de la misa siguiente. 3ª Oración A cunctis, p. 1101.

EL MISMO DÍA

SS. Eufemia, Lucía y Geminiano, Mártires

Ornamentos rojos

« En Calcedonia, el tránsito de Santa Eufemia, virgen y mártir, la cual en tiempo del emperador Diocleciano, año 303, fué expuesta a las fieras. — En Roma, los Santos mártires Lucía, noble matrona, y Geminiano, a quienes el emperador Diocleciano mandó les cortasen la cabeza. » *(Martirol.)*

Misa Intret, p. 1174, *menos:*

Oratio. — Præsta, Dómine, précibus nostris cum exsultatióne provéntum: ut sanctórum Mártyrum Euphémiæ, Lúciæ et Geminiáni, quorum

Oración. — Haz, Señor, que nuestras plegarias nos alegren y aprovechen; a fin de que imitemos también la constancia en la fe de los santos Mártires Eufemia, Lucía y Gemi-

diem passiónis ánnua devotióne recólimus, étiam fídei constántiam subsequámur. Per Dóminum.

niano, cuyo martirio celebramos todos los años con devoción. Por nuestro Señor Jesucristo.

Evangelio Descéndens, p. 1179.

Secreta. — Vota pópuli tui, quæsumus, Dómine, propítius inténde: et, quorum nos tríbuis solémnia celebráre, fac gaudére suffrágiis. Per Dóminum.

Secreta. — Rogámoste, Señor, que accedas propicio a los votos de tu pueblo; y haz nos gocemos con los ruegos de aquéllos cuyas solemnidades nos concedes celebrar. Por.

Postcommunio. — Exáudi, Dómine, preces nostras: et sanctórum Mártyrum tuórum Euphémiæ, Lúciæ et Geminiáni, quorum festa solémniter celebrámus, contínuis foveámur auxíliis. Per D. N.

Poscomunión. — Oye, Señor, nuestras súplicas, y que nos amparen los continuos auxilios de tus santos Mártires Eufemia, Lucía y Geminiano, cuya fiesta solemnemente celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

17 DE SEPTIEMBRE

La Impresión de las SS. Llagas en el cuerpo de S. Francisco

Doble. — Ornamentos blancos

S. Francisco, dos años antes de morir, retiróse al monte Alvernia, en donde solía ayunar cuarentas días en honor del Arcángel S. Miguel. Estando en alta contemplación, vió un Serafín con seis alas resplandecientes. Sus pies y manos estaban clavados en cruz. Conociendo que el estado de sufrimiento es incompatible con la inmortalidad de un espíritu seráfico, comprendió luego el Santo que él llegaría a ser más semejante a Jesús y que llevaría su cruz en pos del mismo *(Ev.)*, no por un martirio exterior, sino un místico abrazo del amor divino.

A fin de que este amor crucificado nos sirviese a todos de ejemplo formáronse en su costado, manos y pies, cinco llagas parecidas a las de Jesús en la cruz. De la del costado manaba sangre en abundancia[1].

¡Oh gran patriarca y gran imitador de Cristo! haz que también nosotros seamos desde esta vida un vivo trasunto de Cristo, que seamos otros cristos, y que para eso crucifiquemos nuestra carne con sus vicios y concupiscencia, sujetándola al espíritu.

Misa: la del 4 de octubre, p. 1775, *menos:*

1. El suceso está tan comprobado, que Benedicto XI quiso que cada año se celebrase su memoria, y Paulo V, para avivar el amor a Jesús en el corazón de los fieles, extendió su fiesta a toda la Iglesia.

Oratio. — Dómine Jesu Christe, qui frigescénte mundo, ad inflammándum corda nostra tui amóris igne, in carne beatíssimi Francísci passiónis tuæ sacra stígmata renovásti: concéde propítius; ut ejus méritis et précibus crucem júgiter ferámus, et dignos fructus pœniténtiæ faciámus: Qui vivis.

Oración. — Señor Jesucristo, que, para encender nuestros corazones con el fuego de tu amor, al resfriarse el mundo, renovaste en el cuerpo del santísimo Francisco las sagradas llagas de tu Pasión: concédenos propicio que, por sus méritos y súplicas, llevemos constantemente la cruz, y hagamos dignos frutos de penitencia. Tú que vives y reinas.

Evangelio Si quis vult, p. 1163.

Secreta. — Múnera tibi, Dómine, dicáta sanctífica: et, intercedénte beáto Francísco, ab omni nos culpárum labe purífica. Per Dóminum.

Secreta. — Santifica, Señor, los dones que te ofrecemos; y, por la intercesión de S. Francisco, purifícanos de todas las manchas de nuestros pecados. Por N. S.

Postcommunio. — Deus, qui mira crucis mystéria in beáto Francísco Confessóre tuo multifórmiter demonstrásti: da nobis, quæsumus, devotiónis suæ semper exémpla sectári, et assídua ejúsdem crucis meditatióne munírí. Per Dóminum.

Poscomunión. — Oh Dios, que demostraste de muchas maneras los admirables misterios de la cruz en tu Confesor S. Francisco: rogámoste nos concedas seguir siempre los ejemplos de su devoción, y nos fortalezcamos con la asidua meditación de la santa Cruz. Por nuestro Señor.

I^as^ *Vísperas: Ant.* Similábo. p. 1211. ℣. Signásti, p. 1744.

18 DE SEPTIEMBRE

S. José de Cupertino, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

Hijo humilde de S. Francisco, cuyas llagas ayer celebramos, S. José glorifica también a la cruz de Jesús. Como su seráfico patriarca, S. José esforzóse en permanecer unido a la cruz por medio de la más absoluta pobreza, por una heroica obediencia, paciencia y virginal pureza.

Y Dios, que ensalza a los humildes, le pasó de la categoría de hermano lego a la de clérigo, elevándole después hasta el sacerdocio.

Tales maravillas obraba, que suplicó al cielo le retirase los dones extraordinarios con que le había enriquecido. Murió santamente en Orsino, en 1663.

MISA. — **Introito.** *Eccles. 1, 14-15*

DILECTIO Dei honorábilis sapiéntia: quibus autem apparúerit in visu, díligunt eam in visióne, et in agnitióne magnálium suórum. — *Ps. 83, 2.* Quam dilécta tabernácula tua, Dómine virtútum! concupíscit, et déficit ánima mea in átria Dómini. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus, qui ad unigénitum Fílium tuum exaltátum a terra ómnia tráhere disposuísti: pérfice propítius; ut, méritis et exémplo seráphici Confessóris tui Joséphi, supra terrénas omnes cupiditátes eleváti, ad eum pervenire mereámur: Qui tecum vivit.

EL amor de Dios es sabiduría digna de ser honrada; aquéllos a quienes ella se manifiesta, ámanla luego que la ven y que reconocen sus grandes obras. — *Salmo.* ¡Cuán amadas son tus moradas, Señor de los ejércitos! Mi alma suspira y desfallece por los atrios del Señor. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que dispusiste atraer todas las cosas a tu unigénito Hijo al ser elevado en cruz sobre la tierra: concédenos propicio que, por los méritos y ejemplos de tu seráfico Confesor José, sobreponiéndonos a todas las terrenales concupiscencias, merezcamos llegarnos a Él. Que contigo vive y reina.

Epístola: Fratres: Si linguis... *hasta* destruétur *, p. 230.

Graduale. *Ps. 20, 4-5.* — Dómine, prævenísti eum in benedictiónibus dulcédinis: posuísti in cápite ejus corónam de lápide pretióso. ℣. Vitam pétiit a te, et tribuísti ei longitúdinem diérum in sæculum et in sæculum sæculi.

Allelúia, allelúia. ℣. *Eccli. 11, 13.* Oculus Dei respéxit illum in bono, et eréxit eum ab humilitáte ipsíus, et exaltávit caput ejus. Allelúia.

Gradual. — Señor, le previniste con bendiciones de dulcedumbre; pusístele sobre la cabeza una corona de piedras preciosas. ℣. Te pidió vida, y Tú le concediste alargar sus días en los siglos y en los siglos de los siglos.

Aleluya, aleluya. ℣. El ojo de Dios le miró con benignidad, y le alzó del abatimiento, e hízole levantar la cabeza. Aleluya.

Evangelio Loquebátur, p. 929.

Offertorium. *Ps. 34, 13.* — Ego autem, cum mihi molésti essent, induébar cilício. Humiliábam in jejúnio ánimam meam et orátio mea in sinu meo convertétur.

Ofertorio. — Yo, al molestarme ellos, vestíame de cilicio; humillaba con el ayuno mi alma, y mi oración volvía a mi seno.

Secreta. — Laudis tibi, Dómine, héstias immolámus, in tuórum commemoratióne sanctórum : quibus nos et præséntibus éxui malis confídimus et futúris. Per Dóminum.

Secreta. — Ofrecémoste, Señor, hostias de alabanza en conmemoración de tus Santos, por cuya intercesión confiamos ser librados de los males presentes y futuros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Communio. *Ps. 68, 30-31.* — Ego sum pauper, et dolens: salus tua,Deus, suscépit me. Laudábo nomen Dei cum cántico: et magnificábo eum in laude.

Comunión. — Yo soy un miserable y afligido; líbrame, oh Dios, con tu auxilio. Alabaré el nombre de Dios con un himno, y le glorificaré con alabanzas.

Postcommunio. — Refécti cibo potúque cæléstí, Deus noster, te súpplices exorámus: ut in cujus hæc commemoratióne percépimus, ejus muniámur et précibus. Per Dóminum.

Poscomunión. — Alimentados con la comida y bebida celestial, te rogamos humildemente, oh Dios nuestro, que seamos fortalecidos con los ruegos de aquél en cuya conmemoración los hemos recibido. Por nuestro Señor.

VÍSPERAS

1as VÍSPERAS

Ant. — Mórtuus sum * et vita mea est abscóndita cum Christo in Deo.

Ant. — Muerto estoy, y mi vida está escondida con Cristo en Dios.

℣. Amávit, p. 1211.

Conmemoración de S. Francisco

Ant. Hic vir, p. 1211.

℣. Signásti, Dómine, servum tuum Francíscum.

℟. Signis redemptiónis nostræ.

℣. Señalaste, Señor, a tu siervo Francisco.

℟. Con las señales de nuestra redención.

2as VÍSPERAS

Ant. — Exístimo * ómnia detriméntum esse propter eminéntem sciéntiam Jesu Christi Dómini mei.

Ant. — Todo lo tengo por pérdida en cotejo del sublime conocimiento de mi Señor Jesucristo.

℣. Justum dedúxit, p. 1211.

19 DE SEPTIEMBRE

S. Jenaro, Obispo, y sus Compañeros, Mártires

Doble. — Ornamentos rojos

« En Puzzol de Campania, la fiesta del santo mártir Jenaro, obispo de Benevento, y Compañeros, los cuales, después de haber estado en la cárcel cargados de cadenas, fueron decapitados en tiempo del emperador Diocleciano (305). El cuerpo de S. Jenaro lo llevaron a Nápoles y enterráronlo con pompa, en donde se conserva también un poco de su sangre, que puesta delante de su cabeza, visiblemente se liquida y bulle cual si estuviese fresca. »

Verifícase este prodigio tres veces al año. En mayo, en las fiestas, durante nueve días, a partir del 1cr Domingo del mes; en Septiembre, ocho días, del 19 al 26; y en Diciembre, un día, el 16.

Misa Salus autem, p. 1181, *menos:*

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *24, 3-13.* — In illo témpore: Sedénte Jesu super montem Olivéti, accessérunt ad eum discípuli secréto, dicéntes: Dic nobis, quando hæc erunt? et quod signum advéntus tui, et consummatiónis sæculi? Et respóndens Jesus dixit eis: Vidéte, ne quis vos sedúcat. Multi enim vénient in nómine meo, dicéntes: Ego sum Christus: et multos sedúcent. Audiéturi enim estis prælia, et opiniónes prælióram. Vidéte, ne turbémini. Opórtet enim hæc fíeri, sed nondum est finis. Consúrget enim gens

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo, estando Jesús sentado en el monte Olivete, llegáronse a Él algunos de sus discípulos y le preguntaron en secreto: Dinos, ¿cuándo sucederán estas cosas y cuál será la señal de tu venida y del fin del mundo? Jesús les respondió: Mirad que nadie os engañe; porque muchos han de venir en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo, y seducirán a muchos. Oiréis asimismo noticias de batallas, y rumores de guerras. Cuidado con que os turbéis. Que si bien han de preceder estas cosas, no es todavía esto el fin. Porque se levantará pueblo contra pue-

in gentem, et regnum in regnum, et erunt pestilentiæ, et fames, et terræmótus per loca. Hæc autem ómnia inítia sunt dolórum. Tunc tradent vos in tribulatiónem, et occídent vos: et éritis ódio ómnibus géntibus propter nomen meum. Et tunc scandalizabúntur multi, et ínvicem tradent, et ódio habébunt ínvicem. Et multi pseudoprophétæ surgent, et sedúcent multos. Et quóniam abundávit iníquitas, refrigéscet cáritas multórum. Qui autem perseveráverit usque in finem, hic salvus erit.

blo, y reino contra reino, y habrá pestes, y hambres, y terremotos en varios lugares; pero todo esto aún no es más que el principio de los dolores. En aquel tiempo seréis entregados a los magistrados, que os atribularán y darán muerte; y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre. Con lo que muchos padecerán entonces escándalo, y se traicionarán unos a otros, y se odiarán recíprocamente. Y aparecerán muchos falsos Profetas, que pervertirán a muchos. Y al abundar la maldad, se resfriará la caridad de muchos; mas *el que perseverare hasta el fin, ése se salvará.*

Si este día cae en Sábado, se dice la Misa de la Vigilia de S. Mateo, p. 1747, *con conmemoración de los SS. Jenaro y Compañeros.*

20 DE SEPTIEMBRE

S. Eustaquio y Compañeros, Mártires

Doble. — Ornamentos rojos

Eustaquio es un mártir oriental cuyo culto se introdujo en Roma en la alta edad media. Los biógrafos han adornado su vida con innumerables milagros. Según ellos perseguía cierto día a un ciervo muy corpulento, cuando de pronto se paró el animal dejando ver entre sus cuernos la imagen de Cristo crucificado. Al ser así invitado por el Salvador, Eustaquio tomó como blanco de sus anhelos la vida inmortal, y alistóse con su esposa e hijos en la milicia cristiana. Nombrado por el emperador Trajano generalísimo de su ejército, salió victorioso en una expedición; mas, no queriendo después dar por ello gracias a los dioses, prendiéronle y le expusieron a los leones con su mujer e hijos.

Fueron luego encerrados en un toro de bronce ardiendo, en donde consumaron su martirio. (Año 120.) Esto nos dice la leyenda.

Misa Sapiéntiam, p. 1178.

Conmemoración y último Evangelio de la Vigilia de S. Mateo, p. 1747. *3ª Oración* Concéde, p. 1104.

Si este día es el de las Témporas, conmemoración y último Evangelio de las Témporas, 3ª conmemoración de la Vigilia.

EL MISMO DÍA

Vigilia de S. Mateo, Apóstol y Evangelista

Ornamentos morados

La Iglesia, queriendo honrar la alta dignidad de los Apóstoles *(Sec.)*, prepáranos a su fiesta con una vigilia. Así, en este día, hace memoria de S. Mateo, trayéndonos el relato de su conversión *(Ev.)*.

Misa Ego autem, p. 1141, *menos:*

Conmemoración de S. Eustaquio y Comps., p. 1178; *3ª Oración de la Sma. Virgen*, p. 1104.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *5, 27-32*. — In illo témpore: Vidit Jesus publicánum nómine Levi, sedéntem ad telónium, et ait illi: Séquere me. Et relíctis ómnibus, surgens secútus est eum. Et fecit ei convívium magnum Levi in domo sua: et erat turba multa publicanórum, et aliórum, qui cum illis erant discumbéntes. Et murmurábant Pharisæi et Scribæ eórum, dicéntes ad discípulos ejus: Quare cum publicánis et peccatóribus manducátis et bíbitis? Et respóndens Jesus, dixit ad illos: Non egent qui sani sunt médico, sed qui male habent. Non veni vocáre justos sed peccatóres ad pœniténtiam.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo, vió Jesús a un publicano llamado Leví, sentado al banco de los tributos, y *díjole: Sígueme. Y Leví, dejándole todo, se levantó y le siguió*. Dióle Leví después un gran convite en su casa, al cual asistió un crecido número de publicanos y otros que los acompañaban a la mesa. De lo cual murmuraban los fariseos y sus escribas, diciendo a los discípulos de Jesús: ¿ Por qué coméis y bebéis con publicanos y pecadores? Pero Jesús, tomando la palabra, les dijo: No han menester los sanos de médico, sino los enfermos. *No he venido a llamar a penitencia a los justos, sino a los pecadores.*

21 DE SEPTIEMBRE

S. Mateo, Apóstol y Evangelista

Doble de 2ª clase. — Ornamentos rojos

Mateo fué publicano, esto es, recaudador de tributos, antes de su conversión. profesión muy odiosa a los judíos, como quiera que les recordaba su dependencia de los romanos. El publicano, de ordinario duro y avaro, pasaba ante los fariseos como tipo del pecador. La Iglesia, a su vez, hace resaltar el papel de Jesús como médico de las almas llamadas por Él a penitencia *(Evang.)*.

La *Epístola* describe la célebre visión en que se presentan a Ezequiel cuatro animales simbólicos, en los que desde los primeros siglos se ha venido reconociendo a los cuatro evangelistas. S. Mateo está figurado por el animal con rostro de hombre, porque comienza su Evangelio con la serie de los progenitores de Jesús en cuanto hombre.

Su finalidad al escribir este libro, henchido de divina sabiduría *(Int.)*, fué probar cómo Jesús había cumplido los vaticinios relativos al Libertador de Israel, y cómo, por lo mismo, Él es el Mesías.

Después de Pentecostés, este santo Apóstol predicó la Buena Nueva en Palestina y en Etiopía, donde murió martirizado.

Quisiste, oh santo Apóstol del Señor, que tuviésemos noticia del mismo, ya que no le conocimos en la carne, y para eso escribiste el relato más detallado de su vida ¿Cómo te agradeceremos el beneficio que con ello hiciste a la humanidad redimida?

Alcánzanos la gracia de conocerle y de seguirle con prontitud y humildad, como tú le seguiste tan pronto como te llamó. Haz que, aprovechando tus enseñanzas, lleguemos a ver y gozar al que tú nos retrataste como Dios y como Hombre.

El párroco celebra la misa por sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *S. 36, 30-31*

Os justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium: lex Dei ejus in corde ipsíus. — *Ps. Ibid. 1.* Noli æmulári in malignántibus: neque zeláveris faciéntes iniquitátem. ℣. Glória Patri.

La boca del Justo derramará sabiduría, y su lengua proclamará la justicia; la Ley de Dios está en su corazón. — *Salmo.* No envidies a los malos; ni tengas celos de los que obran la maldad. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Beáti Apóstoli et Evangelístæ Matthæi, Dómine, précibus adjuvémur: ut, quod possibílitas nostra non óbtinet, ejus nobis intercessióne donétur. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Ayúdanos, Señor, por los méritos de tu Apóstol y Evangelista S. Mateo; para que, por su intercesión, alcancemos las gracias que por nosotros mismos no podemos conseguir. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Similitúdo vultus, p. 1441.

Graduale. *Ps. 111, 1-2.* — Beátus vir qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Potens in terra erit semen

Gradual. — Dichoso el varón que teme al Señor, y se deleita en cumplir sus mandamientos. ℣. Poderosa será sobre la tierra su posteridad;

ejus: generátio rectórum benedicétur.

Allelúia, allelúia. ℣. Te gloriósus Apostolórum chorus laudat, Dómine. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *9, 9-13.* — In illo témpore: Vidit Jesus hóminem sedéntem in telónio, Matthæum nómine. Et ait illi: Séquere me. Et surgens, secútus est eum. Et factum est, discumbénte eo in domo, ecce multi publicáni et peccatóres veniéntes, discumbébant cum Jesu, et discípulis ejus. Et vidéntes pharisæi, dicébant discípulis ejus: Quare cum publicánis et peccatóribus mandúcat Magíster vester? At Jesus áudiens, ait: Non est opus valéntibus médicus, sed male habéntibus. Eúntes autem díscite quid est: Misericórdiam volo, et non sacrifícium. Non enim veni vocáre justos, sed peccatóres. — **Credo.**

bendita será la generación de los justos.

Aleluya, aleluya. ℣. A Ti, Señor, te alaba el glorioso coro de los Apóstoles. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo, vió Jesús a un hombre llamado Mateo sentado en su banco; y díjole Jesús: Sígueme. Y él, levantándose al momento, le siguió. Sucedió, pues, que, estando Jesús sentado en casa de Mateo, vinieron muchos publicanos y pecadores a sentarse a comer con Él y con sus discípulos. Al ver esto los fariseos, decían a los discípulos de Jesús: ¿Cómo es que vuestro maestro come con publicanos y pecadores? Pero, oyéndolo Jesús, les dijo: No necesitan de médico los sanos, sino los enfermos. Id, pues, y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque *no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.*

Offertorium. *Ps. 20, 4-5.* —Posuísti, Dómine, in cápite ejus corónam de lápide pretióso: vitam pétiit a te, et tribuísti ei, allelúia.

Ofertorio. — Pusiste, Señor, sobre su cabeza una corona de piedras preciosas; te pidió vida, y Tú se la concediste, aleluya.

Secreta. — Supplicatiónibus beáti Matthæi Apóstoli et Evangelístæ, quæsumus, Dómine, Eccléstæ tuæ commendétur

Secreta. — Rogámoste, Señor, que, por las súplicas del Apóstol y Evangelista S. Mateo, aceptes benévolo la ofrenda de tu Iglesia, la cual es

oblátio: cujus magníficis prædicatiónibus erudítur. Per Dóminum nostrum.

instruída con sus magníficas predicaciones. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de Apóstoles, p. 1010.

Communio. *Ps. 20, 6.* — Magna est glória ejus in salutári tuo: glóriam et magnum decórem impónes super eum, Dómine.

Comunión. — Grande es su gloria en tu salvación; le vestiste, Señor, de gloria y de gran esplendor.

Postcommunio. — Percéptis, Dómine, sacraméntis, beáto Matthæo Apóstolo tuo et Evangelísta interveniénte, deprecámur: ut, quæ pro ejus celebráta sunt glória, nobis proficiant ad medélam. Per Dóminum.

Poscomunión. — Habiendo recibido estos Sacramentos, suplicámoste, Señor, que, por las oraciones del Apóstol y Evangelista San Mateo, hagas que los misterios celebrados hoy en honor suyo nos aprovechen para remedio de nuestros males. Por nuestro Señor.

Vísperas del Común de los Apóstoles, p. 1144.

22 DE SEPTIEMBRE

Sto. Tomás de Villanueva, Obispo y Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

Nacido en el reino de Castilla (1488), desde su tierna niñez dió muestras inequívocas de tener una alma grande y caritativa en extremo. Más tarde ingresó en los agustinos de Salamanca (1518), precisamente por los años en que otro agustino, el heresiarca Lutero, apostataba de la fe. Regentó varios conventos con mano suave al par que fuerte, siendo superior de una de sus casas, y, si bien rehusó la silla arzobispal de Granada, pronto hubo de aceptar la de Valencia, participando así del sacerdocio eterno de Cristo.

Pastor vigilantísimo de las almas, repartió entre los menesterosos gran parte de sus rentas, y el día de su muerte mandó dar hasta el último céntimo, teniendo él que morir en lecho prestado. Por eso, la Iglesia celebra y alaba de un modo especial en este santo pontífice su proverbial caridad para con los pobres *(Or.)* († 1555).

Misa Státuit, p. 1197, *menos:*

Oratio. — Deus, qui beátum Thomam Pontíficem insígnis in páuperes misericórdiæ virtúte decorásti: quæsumus; ut, ejus intercessióne, in om-

Oración. — — Oh Dios, que adornaste al santo Pontífice Tomás con la virtud de una *insigne misericordia para con los pobres*: suplicámoste que, por su intercesión, derra-

nes, qui te deprecántur, divítias misericórdiæ tuæ benígnus effúndas. Per Dóminum.

mes benigno entre los que te lo suplican, las riquezas de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta y Poscomunión, p. 1204.

Conmemoración de S. Mauricio y Comps., con las oraciones de la misa siguiente.

EL MISMO DÍA

S. Mauricio y Compañeros, Mártires

Ornamentos rojos

Cuando el emperador Maximiano conducía su ejército por Francia, la legión Tebea, compuesta de 666 soldados, a las órdenes de Mauricio, negóse a tributar culto a los ídolos. Fueron degollados por odio al nombre de Cristo, hacia el año de 286, en Agauno.

Misa Intret, p. 1174, *menos:*

Oratio. — Annue, quæsumus, omnípotens Deus: ut sanctórum Mártyrum tuórum Maurítii et Sociórum ejus nos lætíficet festíva solémnitas; ut, quorum suffrágiis nítimur eórum natalítiis gloriémur. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Suplicámoste, oh Dios omnipotente, hagas que la solemnidad anual de tus santos Mártires Mauricio y sus Compañeros nos acarree gozo; a fin de que nos gloriemos en el natalicio de aquéllos en cuyo valimiento nos apoyamos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Léctio libri **Apocalýpsis** B. Joánnis Apóstoli *7, 13-17.* — In diébus illis : Respóndit unus de senióribus, et dixit mihi: Hi, qui amícti sunt stolis albis, qui sunt? et unde venérunt? Et dixi illi: Dómine mi, tu scis. Et dixit mihi: Hi sunt, qui venérunt de tribulatióne magna, et lavérunt stolas suas, et dealbavérunt eas in sánguine Agni. Ideo sunt ante thronum Dei, et sérviunt ei die ac

Lección del libro del **Apocalipsis** del Apóstol S. Juan. — En aquellos días, respondió uno de los ancianos, y me dijo: Ésos, que están vestidos de blancas vestiduras, ¿quiénes son, y de dónde han venido? Y yo le dije: Señor mío, Tú lo sabes. Entonces me dijo: *Éstos son los que han venido de una gran tribulación, y lavaron sus vestiduras, y las blanquearon en la sangre del Cordero.* Por eso están ante el trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo. Y el

nocte in templo ejus: et qui sedet in throno, habitábit super illos: non esúrient, neque sítient ámplius, nec cadet super illos sol, neque ullus æstus: quóniam Agnus, qui in médio throni est, reget illos, et dedúcet eos ad vitæ fontes aquárum: et abstérget Deus omnem lácrimam ab óculis eórum.

Secreta. — Réspice, quæsumus, Dómine, múnera, quæ in sanctórum Mártyrum tuórum Maurítii et Sociórum ejus commemoratióne deférimus: et præsta; ut, quorum honóre sunt grata, eórum nobis fiant intercessióne perpétua. Per Dóminum.

Postcommunio. — Cæléstibus refécti sacraméntis et gáudiis: súpplices te rogámus, Dómine: ut, quorum gloriámur triúmphis, protegámur auxíliis. Per Dóminum.

que está sentado en el trono habitará en medio de ellos. Ya no sentirán hambre ni sed; ni descargará sobre ellos el sol, ni ningún otro fuego, porque el Cordero que está en medio del trono será su pastor y los llevará a los manantiales de aguas vivas, y Dios enjugará las lágrimas de sus ojos.

Secreta. — Rogámoste, Señor, que mires a los presentes ofrecidos en memoria de tus santos Mártires Mauricio y sus Compañeros, y haz que, siéndote gratos por estar ofrecidos en honor de ellos, gocemos eternamente de su intercesión. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Alimentados con los sacramentos y las delicias celestiales, humildemente te rogamos, Señor, que seamos protegidos por el auxilio de aquellos Santos de cuyos triunfos nos gloriamos. Por nuestro Señor Jesucristo.

23 DE SEPTIEMBRE

S. Lino, Papa y Mártir

Semidoble. — Ornamentos rojos

En Roma, el triunfo de San Lino, Papa y Mártir, que gobernó la Iglesia después del apóstol S. Pedro. Murió con la corona del martirio, y sepultáronle en el Vaticano, junto al mismo Apóstol *(Martirol.)*.

Misa Si díligis me, p. 1150.

Conmemoración de Sta. Tecla, Virgen y Mártir, como en la misa siguiente, y 3ª Oración A cunctis, p. 1101.

EL MISMO DÍA

Sta. Tecla, Virgen y Mártir

Ornamentos rojos

En Iconio de Licaonia (Asia Menor), Sta. Tecla, virgen y mártir. « Convertida a la fe por el apóstol S. Pablo, sobrellevó el suplicio del fuego y las bestias, en tiempo del emperador Nerón. »

Misa Loquébar, p. 1224, *menos:*

Oratio. — Da, quǽsumus, omnípotens Deus: ut, qui beátæ Theclæ Vírginis et Mártyris tuæ natalítia cólimus; et ánnua solemnitáte lætémur, et tantæ fídei proficiámus exémplo. Per Dóminum.

Oración. — Te rogamos, omnipotente Dios, nos concedas que cuantos celebramos el natalicio de Sta. Tecla, Virgen y Mártir, nos alegremos con la anual solemnidad, y adelantemos con el ejemplo de tan grande fe. Por N. S.

24 DE SEPTIEMBRE

Nuestra Señora de la Merced

Doble mayor. — Ornamentos blancos

Aparecióse, en el siglo XIII, la Virgen Santísima a S. Pedro Nolasco[1], a S. Raimundo de Peñafort[2] y a Jaime, rey de Aragón, para sugerirles la idea de fundar un instituto religioso, cuyo objetivo fuese libertar a los cristianos del yugo bárbaro de los moros *(Or.)*, que por este tiempo ocupaban gran parte de España.

El 10 de Agosto del año 1218, el rey Jaime decretó la fundación de la Orden real, militar y religiosa, de Nuestra Señora de la Merced, concediendo a sus miembros el privilegio de llevar sobre su pecho el real escudo. La mayor parte de ellos eran caballeros y, mientras los clérigos rezaban el Oficio divino en las encomiendas, ellos vigilaban las costas y libertaban a los prisioneros. Esta Orden se difundió por todo el mundo, y produjo héroes en santidad y hombres de caridad y piedad incomparables, como Ramón Nonato. Recogían limosnas entre los cristianos, con el fin de rescatar a sus hermanos, dándose a sí mismos con frecuencia para salvar así crecido número de cautivos. ¡Benignísima Virgen! hoy no son los moros quienes cautivan a los cristianos. Libértanos del vergonzoso yugo del pecado, del lujo, de la pornografía, de esa literatura corrompida que malea a tantas inteligencias y corazones. Esa merced te pedimos al invocaros hoy con tan dulce título, como también que mires por la Orden, que tú misma fundaste, y que no en vano se gloría de tenerte por patrona y de llevar tu hábito de inmaculada blancura.

Misa Salve, p. 1130, *menos:*

1. Fiesta el 28 de Enero. — 2. Fiesta el 23 de Enero.

Oratio. — Deus, qui per gloriosíssimam Fílii tui Matrem, ad liberándos Christi fidéles a potestáte paganórum, nova Ecclésiam tuam prole amplificáre dignátus es: præsta, quæsumus; ut, quam pie venerámur tanti óperis institutrícem, ejus páriter méritis et intercessióne, a peccátis ómnibus, et captivitáte dæmonis liberémur. Per eúmdem.

Oración. — Oh Dios, que, por medio de la gloriosísima Madre de tu Hijo, te dignaste dotar a tu Iglesia con una nueva Familia que librase a los fieles cristianos del poder de los sarracenos: haz nos veamos libres de todos los pecados y del cautiverio del demonio por los méritos e intercesión de Aquélla a quien devotamente veneramos como fundadora de tan grande Obra. Por el mismo Señor.

Credo. — *Prefacio de la Virgen* * Et te in Festivitáte, p. 1008.

26 DE SEPTIEMBRE

S. Cipriano y Sta. Justina, Mártires

Simple. — *Ornamentos rojos*

La virgen Justina, habiendo padecido muchos tormentos, convirtió a la fe de Cristo al mismo Cipriano, el cual era mago y procuraba pervertirla con sus encantamientos. Los dos fueron martirizados en 304. Sus cuerpos, echados a las fieras, fueron de noche recogidos por unos marineros cristianos que los llevaron a Roma. Padecieron en Nicomedia, bajo Diocleciano.

Misa Salus autem, p. 1181, *menos:*

Oratio. — Beatórum Mártyrum Cypriáni et Justínæ nos, Dómine, fóveant continuáta præsídia: quia non désinis propítius intuéri, quos tálibus auxíliis concésseris adjuvári. Per Dóminum.

Oración. — Ampárennos, Señor, con su continua protección los santos Mártires Cipriano y Justina; pues no dejas de mirar con agrado a los que concedes ser ayudados con auxilios como éstos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *Oración a elección del celebrante.*

Secreta.— Múnera tibi, Dómine, nostræ devotiónis offérimus: quæ et pro tuórum tibi grata sint honóre justórum, et nobis salutária, te miseránte, reddántur. Per Dóminum.

Secreta. — Ofrecémoste, Señor, los dones de nuestra devoción; que te sean gratos en honor de tus Santos, y a nosotros saludables por tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio. — Præsta nobis, quæsumus, Dómine, intercedéntibus sanctis Martýribus tuis Cypriano et Justína ; ut quod ore contíngimus, pura mente capiámus. Per Dóminum.

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor, por la intercesión de tus santos Mártires Cipriano y Justina, que recibamos con alma pura el divino Manjar que hemos tomado. Por nuestro Señor Jesucristo.

27 DE SEPTIEMBRE

S. Cosme y S. Damián, Mártires

Semidoble. — Ornamentos rojos

S. Cosme y S. Damián, hermanos en la sangre, lo fueron principalmente por su fe en Jesucristo y el común martirio *(Al.)*. Eran originarios de Cilicia, y médicos distinguidos durante los reinados de Diocleciano y Maximiano. Curaban las más graves enfermedades, tanto por la virtud de Cristo como por su ciencia médica, siendo muy afamados en el país. Denunciados al prefecto Lisias, padecieron los suplicios más atroces siendo sumergidos en la mar, atados con cadenas, apedreados y expuestos a las llamas de una hoguera. Sus cuerpos fueron trasladados al antiguo templo de Rómulo, transformado en iglesia a ellos consagrada. ¡Bienaventurados médicos! vuestra caridad y desinterés os atrajeron la devoción y admiración del mundo entero. Mirad por nuestra salud espiritual, y aun temporal, y por la santa Iglesia romana, que invoca a diario vuestro nombre en el momento más augusto de los sagrados misterios.

MISA. — *Eccles. 44, 15 y 14*

SAPIENTIAM sanctórum narrent pópuli, et laudes eórum núntiet Ecclésia: nómina autem eórum vivent in sæculum sæculi. — *Ps. 32, 1.* Exsultáte, justi, in Dómino: rectos decet collaudátio. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui sanctórum Mártyrum tuórum Cosmæ et Damiáni natalítia cólimus, a cunctis malis imminéntibus, eórum in-

CELEBREN los pueblos la sabiduría de los Santos, y pregone la Iglesia sus alabanzas; su nombre vivirá por los siglos de los siglos. — *Salmo.* Regocijaos, justos, en el Señor; a los rectos de corazón está bien el alabarle. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Rogámoste, oh Dios todopoderoso, nos concedas que, cuantos celebramos el natalicio de tus santos Mártires Cosme y Damián, nos veamos por su intercesión libres de todos los males que

tercessiónibus, liberémur. Per Dóminum nostrum.

nos amenazan. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *Oración a elección del celebrante.*

Epístola: Justi autem, p. 1178.

Graduale. *Ps. 33, 18-19.* — Clamavérunt justi, et Dóminus exaudívit eos: et ex ómnibus tribulatiónibus eórum liberávit eos. ℣. Juxta est Dóminus his, qui tribuláto sunt corde: et húmiles spíritu salvábit.

Gradual. — Clamaron los justos, y el Señor los atendió y los libró de todas sus tribulaciones. ℣. El Señor está junto a los atribulados de corazón, y salvará a los humildes de espíritu.

Allelúia, allelúia. ℣. Hæc est vera fratérnitas quæ vicit mundi crímina: Christum secúta est, ínclyta tenens regna cæléstia. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Ésta es la verdadera fraternidad, que vence los crímenes del mundo; ha seguido a Cristo, poseyendo los gloriosos reinos celestiales. Aleluya.

Evangelio Descéndens Jesus, p. 1179.

Offertorium. *Ps. 5, 12-13.* — Gloriabúntur in te omnes qui díligunt nomen tuum: quóniam tu, Dómine, benedíces justo: Dómine, ut scuto bonæ voluntátis tuæ coronásti nos.

Ofertorio. — Se gloriarán en Ti todos cuantos aman tu nombre, porque Tú, Señor, bendices al justo; Señor, como un escudo nos rodeas de tu amor.

Secreta. — Sanctórum tuórum nobis, Dómine, pia non desit orátio: quæ et múnera nostra concíliet, et tuam nobis indulgéntiam semper obtíneat. Per Dóminum.

Secreta. — No nos falte, Señor, la piadosa oración de tus Santos, la cual haga aceptables nuestros dones y nos alcance siempre tu indulgencia para con nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 1102; 3ª *a elección del celebrante.*

Communio. *Ps. 78, 2 et 11.* — Posuérunt mortália servórum tuórum, Dómine, escas volatílibus cæli, carnes sanctórum tuórum béstiis terræ: secúndum

Comunión. — Pusieron, Señor, los cadáveres de tus siervos como pasto a las aves del cielo, y las carnes de tus Santos a las bestias de la tierra; según el poder de tu brazo,

magnitúdinem bráchii tui pósside fílios morte punitórum.

Postcommunio. — Prótegat, quæsumus, Dómine, pópulum tuum et participátio cæléstis indúlta convívii et deprecátio colláta sanctórum. Per Dóminum.

salva a los huérfanos de los muertos por tu causa.

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor, que proteja a tu pueblo la participación que le concedes del celestial banquete, como también la intercesión de los Santos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 1102; 3ª *a elección del celebrante.*

28 DE SEPTIEMBRE

S. Venceslao, Duque y Mártir

Semidoble. — Ornamentos rojos

Venceslao, duque de Bohemia, practicó constantemente desde el trono las más altas virtudes cristianas.

Sus caridades son proverbiales, como también su piedad, contándose de él que sembraba por su propia mano el trigo para el pan eucarístico y que exprimía el vino del altar.

Mas no por eso era menos hábil político y esforzado capitán. Pasaba entonces el pueblo checo por una crisis profunda, expuesto a revueltas intestinas y aun a las incursiones externas. Él capitaneó su ejército contra Arnulfo, duque de Baviera, y expulsó con las armas al invasor.

Entretanto, su hermano, el impío Boleslao, instigado por su madre, resolvióse a quitar de por delante a Venceslao, cumpliéndose aquello de que los mayores enemigos del hombre son los de su propia casa *(Ev.)*. Después de haberle recibido con cortesía a su mesa, dirigióse con algunos cómplices a asesinarle en la iglesia donde estaba orando y esperando la muerte que sabía le aguardaba.

S. Venceslao murió en 936. Hungría, Polonia y Bohemia le tienen por patrón suyo.

Misa In virtúte, p. 1164, *menos:*

Oratio. — Deus, qui beátum Wencesláum per martýrii palmam a terréno principátu ad cæléstem glóriam transtulísti: ejus précibus nos ab omni adversitáte custódi, et ejúsdem tríbue gaudére consórtio. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que, por medio de la palma del martirio trasladaste a S. Venceslao del reino terreno a la gloria celestial: líbranos por sus plegarias de toda adversidad, y haz que gocemos de la compañía del mismo. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *Oración a elección del celebrante.*

SAN
MIGUEL
ARCÁNGEL

29 DE SEPTIEMBRE

Dedicación de S. Miguel, Arcángel

Doble de 1ª clase. — Ornamentos blancos

El nombre Miguel significa, en hebreo, *¿Quién como Dios?* y nos recuerda el combate librado en el cielo por el Arcángel de Dios, que mereció la presidencia de la milicia celeste contra el dragón infernal. S. Miguel es el encargado de libertar a los que hemos caído por el pecado en poder de Satanás. Asimismo los Ángeles Custodios están bajo su dependencia. S. Miguel venció el orgullo de Lucifer y puede alcanzarnos la humildad. Él es quien preside el culto de adoración que al Altísimo tributamos, cuando ofrece a Dios las oraciones de los Santos, representadas por el incienso, cuyo humo se eleva al cielo *(Ofert.)*. Cuando un cristiano deja este mundo, pídese al abanderado S. Miguel le procure entrada para el cielo. A menudo se le representa también con la balanza en donde se pesan las almas al presentarse ante el divino tribunal.

¡Oh Príncipe gloriosísimo de la celestial milicia! fuiste en otro tiempo protector de la Sinagoga, y hoy la Iglesia, heredera de sus privilegios y promesas, te considera también como patrono. Mira por esa nutrida milicia que libra recios combates por conseguir el cielo y promover la gloria de Dios, izando el mismo lema y estandarte que tú. A diario te invoca repetidas veces en la Misa y en los divinos Oficios. Mira por ella y por cada uno de los miembros que tenemos la dicha de integrarla, y que en el día de la cuenta, cuando pongas nuestras almas en la balanza inexorable de la divina justicia, no se hallen faltas de peso[1].

Ias VÍSPERAS

En Ias vísperas, los cuatro primeros salmos son los del Domingo p. 1049, *más el Salmo* Laudáte Dóminum, p. 1088.

Ant. — 1. Stetit Angelus * juxta aram templi, habens thuríbulum áureum in manu sua.

2. Dum prælaretur * Míchaël Archángelus cum dracóne, audíta est vox dicéntium: Salus Deo nostro, allelúia.

3. Archángele Míchaël,

Ant. — 1. Apareció un Ángel junto al altar del templo con un áureo incensario en la mano.

2. Mientras el Arcángel Miguel luchaba con el dragón, oyóse la voz de los que decían : ¡Salud sea a nuestro Dios! aleluya.

3. Miguel Arcángel, Yo te

1. El 29 de Septiembre está desde muy antiguo consagrado a todos los Ángeles (*Intr. Or., Grad., Com.*); por el año 530 lo eligió también el Papa Bonifacio II para dedicar a San Miguel una iglesia en el gran circo de Roma. La misa compuesta con tal ocasión es la de Domingo XVIII después de Pentecostés, la cual contiene alusiones a la consagración de una iglesia. La de este día es de época posterior.

* constítui te príncipem super omnes ánimas suscipiéndas.

4. Angeli Dómini, * Dóminum benedícite in ætérnum.

5. Angeli, Archángeli * Throni et Dominatiónes, Principátus et Potestátes, Virtútes cælórum, laudáte Dóminum de cælis, allel.

Capitulum. *Apoc. 1, 1-2.* — Significávit Deus quæ opórtet fíeri cito, mittens per Angelum suum servo suo Joánni, qui testimónium perhíbuit verbo Dei, et testimónium Jesu Christi, quæcúmque vidit.

℟. Deo grátias.

he constituído príncipe para recibir a todas las almas.

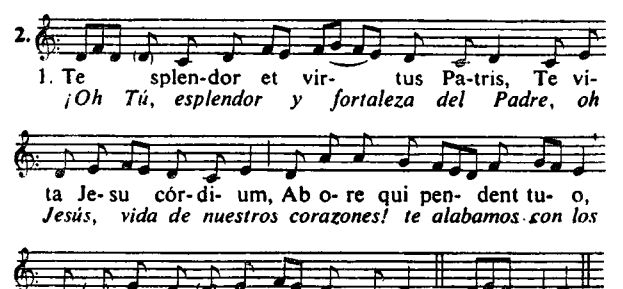
4. Ángeles del Señor, bendecid por siempre al Señor.

5. Ángeles y Arcángeles, Tronos y Dominaciones, Principados y Potestades, Virtudes de los cielos, alabad al Señor en los cielos, aleluya.

Capítula. — Descubrió Dios las cosas que deben suceder pronto, y las ha manifestado a su Iglesia por su Ángel, enviado a su siervo Juan, el cual ha dado testimonio de ser palabra de Dios, y testimonio de Jesucristo todo cuanto ha visto.

℟. Demos gracias a Dios.

Himno.



2. Tibi mille densa míllium
Ducum coróna mílitat:

2. Por Ti combaten, ropeando tu trono, millares de príncipes; mas Miguel es

Sed éxplicat victor crucem
Míchaël salútis sígnifer.
3. Dracónis hic dirum caput
In ima pellit tártara,
Ducémque cum rebéllibus,
Cælésti ab arce fúlminat.
4. Contra ducem supérbiæ
Sequámur hunc nos príncipem
Ut detur ex Agni throno
Nobis coróna glóriæ.
5. Deo Patri sit glória,
Qui quos redémit Fílius,
Et Sanctus unxit Spíritus
Per Angelos custódiat.
Amen.

℣. Stetit Angelus juxta aram templi.
℟. Habens thuríbulum áureum in manu sua.

Ad Magn. Ant. — Dum sacrum mystérium * cérneret Joánnes, Archángelus Míchaël tuba cécinit: Ignósce, Dómine Deus noster, qui áperis librum, et solvis signácula ejus, allelúia.

quien enarbola victoriosamente la Cruz, prenda de salvación.
3. Él arroja al fondo del abismo la cabeza orgullosa del Dragón, y confunde a los rebeldes con su caudillo, expulsándolos del cielo.
4. Sigamos a nuestro príncipe contra el capitán del orgullo, para que del trono del Cordero nos sea dada la corona de gloria.
5. Gloria sea a Dios Padre, el cual guarde por sus Ángeles a los que redimió el Hijo y ungió el Espíritu Santo.
Amén.

℣. Un Ángel colocóse junto al ara del templo.
℟. Teniendo un incensario de oro en su mano.

Ant. del Magn. — Mientras Juan contemplaba el sagrado misterio, el Arcángel Miguel tocó la trompeta: Perdona, Señor y Dios nuestro, que abres el libro y desatas sus sellos, aleluya.

Oración de la misa.

MISA. — Introito. *S. 102, 20.*

BENEDICITE Dóminum, omnes Angeli ejus: poténtes virtúte, qui fácitis verbum ejus, ad audiéndam vocem sermónum ejus. — *Ps. Ibid. 1.* Bénedic, ánima mea, Dó-

BENDECID al Señor todos vosotros, Ángeles suyos; vosotros los poderosos que ejecutáis sus órdenes, prontos a obedecer la voz de sus mandatos. — *Salmo.* Bendice, alma mía, al Señor; y bendigan

mino: et ómnia, quæ intra me sunt, nómini sancto ejus. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus, qui miro órdine Angelórum ministéria hominúmque dispénsas: concéde propítius; ut, a quibus tibi ministrántibus in cælo semper assístitur, ab his in terra vita nostra muniátur. Per Dóminum.

Léctio libri **Apocalýpsis** beáti Joánnis Apóstoli *1, 1-5.* — In diébus illis: Significávit Deus quæ opórtet fíeri cito, mittens per Angelum suum servo suo Joánni, qui testimónium perhíbuit verbo Dei, et testimónium Jesu Christi, quæcúmque vidit. Beátus qui legit, et audit verba prophetíæ hujus: et servat ea, quæ in ea scripta sunt: tempus enim prope est. Joánnes septem ecclésiis, quæ sunt in Asia. Grátia vobis, et pax ab eo, qui est, et qui erat, et qui ventúrus est: et a septem spirítibus, qui in conspéctu throni ejus sunt: et a Jesu Christo, qui est testis fidélis, primogénitus mortuórum, et princeps regum terræ, qui diléxit nos, et lavit nos a peccátis nostris in sánguine suo.

Graduale. *Ps. 102, 20 et 1.* — Benedícite Dómitodas mis entrañas su santo nombre. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que, con admirable orden distribuyes los diversos empleos de los Ángeles y de los hombres: concede propicio que sea en la tierra custodiada nuestra vida por aquéllos que te asisten siempre en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección del libro del **Apocalipsis** del Apóstol S. Juan. — Descubrió Dios las cosas que deben suceder pronto, y las ha manifestado a su Iglesia por su Ángel, enviado a su siervo Juan, el cual ha dado testimonio de ser palabra de Dios, y testimonio de Jesucristo todo cuanto ha visto. Bienaventurado el que lee y escucha las palabras de esta profecía y observa las cosas que en ella hay escritas, pues el tiempo de cumplirse está cerca. Juan, a las siete Iglesias de Asia: Gracia y paz a vosotros de parte de Aquél que es, que era y que ha de venir; y de los Siete Espíritus que están en torno de su trono, y de parte de Jesucristo, el cual es testigo fiel, el primero que resucitó de entre los muertos y príncipe de los reyes de la tierra: el que nos amó y nos lavó de nuestros pecados con su sangre.

Gradual. — Bendecid al Señor, sus Ángeles todos, pode-

num, omnes ángeli ejus: poténtes virtúte, qui fácitis verbum ejus. ℣. Bénedic, ánima mea, Dóminum, et ómnia interióra mea nomen sanctum ejus.

Allelúia, allelúia. ℣. Sancte Míchaël Archángele, defénde nos in prælio: ut non pereámus in treméndo judício. Allel.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *18, 1-10.* — In illo témpore: Accessérunt discípuli ad Jesum, dicéntes: Quis putas, major est in regno cælórum? Et ádvocans Jesus párvulum, státuit eum in médio eórum, et dixit: Amen dico vobis, nisi convérsi fuéritis, et efficiámini sicut párvuli, non intrábitis in regnum cælórum. Quicúmque ergo humiliáverit se sicut párvulus iste, hic est major in regno cælórum. Et qui suscéperit unum párvulum talem in nómine meo, me súscipit. Qui autem scandalizáverit unum de pusíllis istis, qui in me credunt, éxpedit ei, ut suspendátur mola asinária in collo ejus, et demergátur in profúndum maris. Væ mundo a scándalis. Necésse est enim ut véniant scándala: verúmtamen væ hómini illi, per quem scándalum

rosos en fortaleza, que cumplís sus mandatos. ℣. Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi interior bendiga su santo nombre.

Aleluya, aleluya. ℣. Defiéndenos en la lucha, Arcángel San Miguel; para que no perezcamos en el tremendo juicio. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — Acercáronse los discípulos a Jesús, diciéndole: ¿Quién será el mayor en el reino de los cielos? Y llamando Jesús a un niño, le puso en medio de ellos, y dijo: Yo os aseguro que, *si no os volvéis y hacéis semejantes a los niños, no entraréis en el reino de los cielos.* Cualquiera, pues, que se humillare como este parvulito, ése será el mayor en el reino de los cielos. Y el que acogiere a un niño como éste en nombre mío, a Mí me acoge; mas quien escandalizare a uno de estos parvulitos, que creen en Mí, más le valiera que le colgasen del cuello una piedra de molino movida por un asno, y así fuese sumergido en lo profundo del mar. ¡Ay del mundo por sus escándalos! Inevitable es que haya escándalos; pero ¡ay de aquel nombre por quien viene el escándalo! Por tanto, si tu mano o tu pie te es ocasión de tropiezo (pecado), ampútalos y arrójalos lejos de

venit. Si autem manus tua, vel pes tuus scandalízat te, abscíde eum, et prójice abs te: bonum tibi est ad vitam íngredi débilem, vel claudum, quam duas manus, vel duos pedes habéntem mitti in ignem ætérnum. Et si óculus tuus scandalízat te, érue eum, et prójice abs te, bonum tibi est cum uno óculo in vitam intráre, quam duos óculos habéntem mitti in gehénnam ignis. Vidéte ne contemnátis unum ex his pusíllis: dico enim vobis, semper vident fáciem Patris mei, qui in cælis est. **Credo.**

Offertorium. *Apoc. 8, 3 et 4.* — Stetit Angelus juxta aram templi, habens thuríbulum áureum in manu sua, et data sunt ei incénsa multa: et ascéndit fumus arómatum in conspéctu Dei, allelúia.

Secreta. — Hóstias tibi, Dómine, laudis offérimus, supplíciter deprecántes: ut eásdem, angélico pro nobis interveniénte suffrágio, et placátus accípias, et ad salútem nostram provenire concédas. Per Dóminum.

Communio. *Dan. 3, 58.* — Benedícite, omnes Angeli Dómini, Dóminum: hymnum dícite, et superexaltáte eum in sæcula.

Postcommunio. — Beáti; pues más te vale entrar en la vida eterna manco o cojo que con dos manos o dos pies ser precipitado al fuego eterno. Y si tu ojo es para ti ocasión de tropiezo, sácatelo y tíralo lejos de ti; mejor te es entrar en la vida eterna con un solo ojo que tener dos ojos y ser arrojado al fuego del infierno. Mirad que no despreciéis a ninguno de estos pequeñitos; porque os aseguro que *sus Ángeles en los cielos están siempre viendo la cara de mi Padre celestial.* — **Credo.**

quia Angeli eórum in cælis

Ofertorio. — Púsose un Ángel ante el Altar, con un incensario de oro en la mano; y diéronle muchos inciensos; y el humo de los aromas subió al acatamiento de Dios, aleluya.

Secreta. — Te ofrecemos, Señor, estas hostias de alabanza, suplicándote humildemente las admitas propicio por la intercesión de los Ángeles, y nos concedas que sean para nuestra salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión. — Bendecid todos los Ángeles del Señor al Señor; cantadle un himno y ensalzadle por todos los siglos.

Poscomunión. — Señor,

ti Archángeli tui Michaélis intercessióne suffúlti: súpplices te, Dómine, deprecámur; ut, quod ore proséquimur, contingámus et mente. Per Dóminum nostrum.

apoyados por la intercesión de tu bienaventurado Arcángel Miguel, humildemente te suplicamos que lo que hemos tomado en nuestra boca penetre también en nuestra alma. Por nuestro Señor Jesucristo.

IIas VÍSPERAS

Todo como en las Ias Vísperas, menos :
5º Salmo Confitébor, p. 1093.

℣. In conspéctu Angelórum psallam tibi, Deus meus.

℟. Adorábo ad templum sanctum tuum, et confitébor nómini tuo.

Ad Magn. Ant. — Princeps gloriosíssime * Michaël Archángele, esto memor nostri: hic, et ubíque semper precáre pro nobis Fílium Dei, allelúia, allelúia.

℣. En presencia de los Ángeles te alabaré, oh Dios mío.

℟. Te adoraré en tu santo templo y bendeciré tu nombre.

Ant. del Magn. — Príncipe gloriosísimo, Miguel Arcángel, acuérdate de nosotros; ruega por nosotros aquí, en todo lugar y siempre al Hijo de Dios, aleluya, aleluya.

30 DE SEPTIEMBRE

S. Jerónimo, Presbítero, Confesor y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

Nació S. Jerónimo en Estridón de Dalmacia (año 340-350), y se bautizó en Roma, formándose en las letras con sabios eminentes de su tiempo. Luego se retiró cuatro años al desierto de Calcis, próximo a Antioquía, dedicándose al estudio de la ciencia divina y a la más ruda penitencia, con que domó su apasionado natural.

Ordenado sacerdote, retiróse al monasterio edificado por dos grandes matronas romanas, Sta. Paula y Sta. Eustoquia, en Belén, junto al pesebre donde el Señor nació. Pasaba días y noches leyendo y escribiendo y mortificándose con continuas abstinencias, dado por entero a la meditación de los Libros Santos *(Grad.)*. Por especial encargo del papa S. Dámaso, fijó el texto latino en su traducción llamada Vulgata adoptada después por la Iglesia como versión oficial de la Biblia.

Murió en 419 o 420, y su cuerpo descansa en la Basílica de Sta. María la Mayor, adonde está el santo Pesebre de Jesús, cuyos anonadamientos tantas veces meditó San Jerónimo en la gruta de Belén.

Una Orden religiosa, recientemente restaurada en España, es la llamada a perpetuar el espíritu del gran san Jerónimo, espíritu de oración y de intenso trabajo.

Misa In médio, p. 1205, *menos:*

Oratio. — Deus, qui Ecclésiæ tuæ in exponéndis sacris Scriptúris beátum Hierónymum Confessórem tuum, Doctórem máximum providére dignátus es: præsta, quæsumus; ut, ejus suffragántibus méritis, quod ore simul et ópere dócuit, te adjuvánte exercére valeámus. Per Dóminum.

Secreta. — Donis cæléstibus da nobis, quæsumus, Dómine, líbera tibi mente servíre: ut múnera quæ deférimus, interveniénte beáto Hierónymo Confessóre tuo, et medélam nobis operéntur et glóriam. Per Dóminum nostrum.

Postcommunio. — Repléti alimónia cælésti, quæsumus, Dómine: ut, interveniénte beáto Hierónymo Confessóre tuo, misericórdiæ tuæ grátiam cónsequi mereámur. Per...

Oración. — Oh Dios, que te dignaste proveer a tu Iglesia de S. Jerónimo, tu Confesor y *Doctor máximo en la exposición de las SS. Escrituras:* suplicámoste nos concedas que, con el valimiento de sus méritos, lo que enseñó de palabra y de obra, con tu ayuda lo podamos realizar también nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Pedímoste, Señor, que, por virtud de las ofrendas celestiales, nos concedas te sirvamos con libertad de espíritu; afin de que los dones presentados, con la intervención de tu Confesor S. Jerónimo, obren en nosotros la salud y la gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Llenos del manjar celestial, rogámoste, Señor, que por la intervención de tu Confesor San Jerónimo, merezcamos conseguir la gracia de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

FIESTAS DE OCTUBRE

1 DE OCTUBRE

S. Remigio, Obispo y Confesor

Simple. — Ornamentos blancos

S. Remigio, obispo de Reims y confesor, convirtió la nación franca a la fe de Cristo, bautizando a su rey Clodoveo († 533).

Ya que, con el prestigio de tu santidad ¡oh Remigio! subyugaste a los fieros Sicambros con su rey, haciéndoles abrazar la fe y

el suave yugo de Cristo, aprovecha también hoy el ascendiente que en el cielo tienes en pro sobre todo de esa nación privilegiada cuyo apóstol fuiste, y que tanto viene favoreciendo o estorbando el reinado de Dios sobre la tierra.

Misa Státuit, p. 1197.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *a elección del celebrante.*

2 DE OCTUBRE

Los Santos Ángeles de la Guarda[1]

Doble mayor. — Ornamentos blancos

Admitidos en la gloria, los Ángeles tienen por misión primaria la de adorar a la Divinidad *(Intr., Ofert., Com.)*, y la Iglesia, en el Prefacio, ruega a Dios nos permita juntar nuestras voces con las de ellos, para alabar a Dios. Mas, como su nombre mismo lo indica, los Ángeles son también mensajeros de la voluntad divina *(Ofert.)*; ellos presiden a todas las cosas creadas, y « tienen por misión el servir a los futuros herederos de la salvación » *(Heb. I, 14)*. Llámaseles por esto Ángeles de la Guarda *(Or.)*. Es además común opinión que los reinos, provincias, familias, diócesis, Iglesias, comunidades religiosas, etc., tienen su respectivo Ángel tutelar.

Nuestro Ángel Custodio tiene la misión de protegernos y defendernos, para que, con su protección, puestos siempre al abrigo de las asechanzas de los enemigos de nuestra alma y de todas las adversidades, podamos llegar a la Tierra prometida de la vida eterna *(Or., Secr., Posc.)*. Este fiel compañero merece todo nuestro reconocimiento y veneración, aun cuando sólo fuera por ser un bienaventurado, que goza ya de la visión beatífica *(Ev.)*. Con el fin de animarnos a esta práctica continua de las almas cristianas, la Iglesia ha establecido la fiesta de los Santos Ángeles de la Guarda.

Si estuviéramos íntimamente persuadidos de estas realidades, si pusiéramos por obra la Epístola de hoy, sentiríamos, palparíamos la presencia de nuestro santo Ángel, como la sintió santa Francisca Romana y tantos otros siervos y siervas de Dios.

MISA. — Introito. *S. 102, 20*

BENEDICITE Dóminum, omnes Angeli ejus: poténtes virtúte, qui fácitis verbum ejus, ad audiéndam vocem sermónum ejus. — *Ps. 102, 1.* Bénedic, ánima mea, Dómino: et ómnia, quæ intra me sunt, nómini sancto ejus. ℣. Glória Patri.

BENDECID al Señor todos sus Ángeles; vosotros los poderosos, que sois ejecutores de sus órdenes, prontos a obedecer la voz de sus mandatos. — *Salmo.* Bendice, alma mía, al Señor; y bendigan todas mis entrañas su santo nombre. ℣. Gloria al Padre.

1. Celebrada ya esta fiesta por los españoles en el siglo XVI, Paulo V en 1608 la extendió a toda la Iglesia.

Oratio. — Deus, qui ineffábili providéntia sanctos Angelos tuos ad nostram custódiam míttere dignáris: largíre supplícibus tuis; et eórum semper protectióne deféndi et ætérna societáte gaudére. Per Dóminum.

Léctio libri **Exodi,** *23, 20-23.* — Hæc dicit Dóminus Deus: Ecce ego mittam Angelum meum qui præcédat te, et custódiat in via, et introdúcat in locum quem parávi. Obsérva eum, et audi vocem ejus, nec contemnéndum putes: quia non dimíttet cum peccáveris, et est nomen meum in illo. Quod si audíeris vocem ejus, et féceris ómnia, quæ loquor, inimícus ero inimícis tuis, et afflígam afflígéntes te: præcedétque te Angelus meus.

Graduale. *Ps. 90, 11-12.* — Angelis suis Deus mandávit de te, ut custódiant te in ómnibus viis tuis. ℣. In mánibus portábunt te, ne umquam offéndas ad lápidem pedem tuum.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 102, 21.* Benedícite Dómino, omnes virtútes ejus; minístri ejus, qui fácitis voluntátem ejus. Allelúia.

Oración. — Oh Dios, que, con inefable providencia te dignas enviar a tus Santos Ángeles para nuestra guarda: concede a los que te imploran que seamos siempre defendidos por su protección, y gocemos eternamente de su compañía. Por nuestro Señor.

Lección del libro del **Éxodo.** — Esto dice el Señor Dios: Mira que yo enviaré mi Ángel que *te guíe y te guarde en el viaje, hasta introducirte en el país que te he preparado* (el cielo). Reverénciale y escucha su voz; no creas le puedes menospreciar, porque, si haces algún mal, no te lo pasará, y en él se halla el nombre mío. Y si escuchares su voz y ejecutares todas las cosas que te ordeno, seré enemigo de tus enemigos, y perseguiré a los que te persigan. *Y mi Ángel irá delante de ti.*

Gradual. — Dios mandó a sus Ángeles que cuiden de ti, los cuales te guardarán en todos tus pasos. ℣. Te llevarán en sus manos, para que nunca tropiece tu pie en alguna piedra.

Aleluya, aleluya. ℣. Bendecid al Señor todos vosotros sus ejércitos, sus ministros que cumplís su voluntad. Aleluya.

Evangelio Accessérunt, p. 1763. — *Credo.*

Offertorium. *Ps. 102, 20 et 21.* — Benedícite Dó-

Ofertorio. — Bendecid al Señor todos vosotros, Ángeles

minum, omnes Angeli ejus: minístri ejus, qui fácitis verbum ejus, ad audiéndam vocem sermónum ejus.

Secreta. — Súscipe, Dómine, múnera, quæ pro sanctórum Angelórum tuórum veneratióne deférimus: et concéde propítius; ut, perpétuis eórum præsídiis, a præséntibus perículis liberémur et ad vitam perveniámus ætérnam. Per D. N.

Communio. *Dan. 3, 58.* — Benedícite, omnes Angeli Dómini, Dóminum: hymnum dícite et superexaltáte eum in sæcula.

Postcommunio. — Súmpsimus, Dómine, divína mystéria, sanctórum Angelórum tuórum festivitáte lætántes: quæsumus; ut eórum protectióne ab hóstium júgiter liberémur insídiis et contra ómnia advérsa muniámur. Per Dóminum.

suyos, ministros suyos, ejecutores de sus órdenes, prontos a obedecer a la voz de sus palabras.

Secreta. — Recibe, Señor, los presentes que te ofrecemos en veneración de tus Santos Ángeles[1], y concédenos propicio que, con su auxilio perpetuo, seamos libertados de los peligros presentes y merezcamos llegar a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión. — Bendecid al Señor, Ángeles del Señor; alabadle y ensalzadle sobre todas las cosas por todos los siglos.

Poscomunión. — Hemos recibido, Señor, los divinos misterios, alegrándonos en la festividad de tus santos Ángeles; y te pedimos que, con su protección, seamos libertados de las asechanzas de los enemigos y defendidos contra toda adversidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

VÍSPERAS

℣. In conspéctu Angelórum psallam tibi, Deus meus.

℟. Adorábo ad templum sanctum tuum et confitébor nómini tuo.

℣. En presencia de los Ángeles te alabaré, oh Dios mío.

℟. Me hincaré en tu santo templo y bendeciré tu nombre.

1ªs VÍSPERAS

Ant. — Omnes sunt *

Ant. — Todos son unos

1. Casi a diario hacemos un acto de fe en la existencia de los SS. Ángeles, a proclamar Dios en el Credo: Creador de los seres visibles e invisibles».

administratórii spíritus, in ministérium missi propter eos, qui hæreditátem cápiunt salútis.

espíritus que hacen el oficio de servidores enviados de Dios para ejercer su ministerio en favor de aquellos que deben ser los herederos de la salud.

2ª8 VÍSPERAS

Ant. — Sancti Angeli, * Custódes nostri, defénditе nos in prælio, ut non pereámus in treméndo judício.

Ant. — Santos Ángeles de la guarda, defendednos en el combate, para que no perezcamos en el día del terrible juicio.

3 DE OCTUBRE

Sta. Teresa del Niño Jesús, Virgen

Doble. — Ornamentos blancos

Una graciosa estrellita aparece en el firmamento precediendo a la mística Doctora, Teresa de Jesús. Es su hija espiritual, la virgen de Lisieux, la « florecita » olorosa y humilde, « la niña querida del mundo », como dijo Pío XI, es santa Teresita del Niño Jesús, como ella misma profetizó que la habían de llamar.

Nacida en Alenzón en 1873, al poco de perder a su cristianísima madre, fué colocada en el colegio de las Benedictinas de Lisieux. Ya desde muy niña, con la precocidad que siempre la distinguió, prometía a Jesús que no había de negarle nada de cuanto le pidiese, y así lo hizo hasta el fin.

Dios, que la llamaba fuertemente al Carmelo, le allanó todos los caminos para el logro de su difícil intento. Allí practicó las que ella llama pequeñas virtudes con perfección e ingenuidad tales que será siempre el modelo de las almas pequeñitas que van al cielo por el camino fácil de la infancia espiritual, que ella siguió y enseñó a los demás a seguirlo como atajo seguro y descansado para escalar las más altas cumbres de perfección. Lo enseñó sobre todo a sus novicias de Lisieux, y a todos en su autobiografía titulada *Historia de un alma.*

« El total abandono, he aquí mi única ley », dice en una de sus encantadoras poesías. Dios aceptó su oblación e inmolación en beneficio de las almas, y la quiso víctima, sin darle a gustar de sus dulzuras en esta vida, reservándolo todo para la eterna.

Devorábala el celo por la salvación de las almas, ejerciendo desde su soledad fecundo apostolado. En eso consistía su cielo, según ella escribía; por lo cual, la Iglesia la ha proclamado, con S. Francisco Javier, patrona celestial de las Misiones católicas. El 30 de septiembre de 1897, volaba su alma a su centro, a gozar de las sonrisas de su celestial Esposo, por las que tanto anhelara en el destierro.

¡Lirio del Carmelo! Al olor de tus fragancias corren todos, aun los mismos paganos, atraídos por algo irresistible. Verdaderamente eres la « reinecita » del mundo. Haz que seamos siempre, como tú, niños amantes y cariñosos de nuestro Padre celestial,

y sigue derramando sobre la tierra aquella lluvia de rosas en que dijiste había de consistir tu cielo.

MISA. — **Introito.** *Cant. 4, 8-9*

VENI de Líbano, sponsa mea, veni de Líbano, veni: vulnerásti cor meum, soror mea sponsa, vulnerásti cor meum. — *Ps. 112, 1.* Laudáte, púeri, Dóminum: laudáte nomen Dómini. ℣. Glória.

VEN del Líbano, esposa mía, ven del Líbano, ven; has herido mi corazón, hermana esposa mía, has herido mi corazón. — *Salmo.* Alabad, niños, al Señor; alabad el nombre del Señor. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Dómine, qui dixísti: Nisi efficiámini sicut párvuli, non intrábitis in regnum cælórum: da nobis, quæsumus; ita sanctæ Terésiæ Vírginis in humilitáte et simplicitáte cordis vestígia sectári, ut prǽmia consequámur ætérna: Qui vivis.

Oración. — Oh Señor, que dijiste: « Si no os hiciereis como niños, no entraréis en el reino de los cielos»: danos, te pedimos, seguir de tal modo las huellas de la Virgen Sta. Teresa por la humildad y sencillez de corazón que consigamos los premios eternos. Que vives y reinas.

Léctio **Isaíæ** Prophétæ *66, 12-14.* — Hæc dicit Dóminus: Ecce ego declinábo super eam quasi flúvium pacis, et quasi torréntem inundántem glóriam géntium, quam sugétis: ad úbera portabímini, et super génua blandiéntur vobis. Quómodo si cui mater blandiátur, ita ego consolábor vos, et in Jerúsalem consolabímini. Vidébitis, et gaudébit cor vestrum, et ossa vestra quasi herba germinábunt, et cognoscétur manus Dómini servis ejus.

Lección del profeta **Isaías.** — Esto dice el Señor: Yo derramaré sobre ella como un río de paz y como un torrente que inunda la gloria de las naciones. Mamaréis su leche; a sus pechos seréis llevados y sobre sus rodillas os acariciarán. Como una madre acaricia a su hijito, así Yo os consolaré, y seréis consolados en Jerusalén. Lo veréis, y se gozará vuestro corazón, y vuestros huesos germinarán como la hierba; y se conocerá la mano de Dios sobre sus siervos.

Graduale. *Matth. 11, 25.* — Confítebor tibi, Pater, Dómine cæli et ter-

Gradual. — Alábote, Padre, Señor de cielos y tierra, porque escondiste estas cosas

ræ, quia abscondísti hæc a sapiéntibus et prudéntibus, et revelásti ea párvulis. ℣. *Ps. 70, 5.* Dómine, spes mea a juventúte mea.

Allelúia, allelúia. ℣. *Eccl. 39, 17-19.* Quasi rosa plantáta super rivos aquárum fructificáte: quasi Líbanus odórem suavitátis habéte: floréte flores, quasi lílium, et date odórem, et frondéte in grátiam, et collaudáte cánticum, et benedícite Dóminum in opéribus suis. Allelúia.

a los sabios y prudentes y las revelaste a los pequeñuelos. ℣. Señor, Tú eres mi esperanza desde mi juventud.

Aleluya, aleluya. ℣. Fructificad como rosa plantada cabe las corrientes de aguas; como el Líbano derramad suaves fragancias; floreced flores, como el lirio, y dad olor; dilataos en gracia; cantad cánticos, y bendecid al Señor en sus obras. Aleluya.

En las misas votivas, después de Septuagésima, en vez de Aleluya se dice:

Tractus. *Cant. 2, 11-12.* — Jam hiems tránsiit, imber ábiit, et recéssit. ℣. Flores apparuérunt in terra nostra, tempus putatiónis advénit: vox túrturis audíta est in terra nostra. ℣. *Jer. 31, 3.* In caritáte perpétua diléxi te: ídeo attráxi te, míserans tui.

Tracto. — Pasó ya el invierno, disipáronse y cesaron las lluvias. ℣. Despuntan las flores en nuestra tierra, llegó el tiempo de la poda; el arrullo de la tórtola se ha oído ya en nuestros campos. ℣. Te he amado con perpetuo amor; por eso misericordioso te atraje a mí.

En las misas votivas, en Tiempo Pascual, se dice:

Allelúia, allelúia. ℣. *Eccl. 39, 17-19.* Quasi rosa plantáta super rivos aquárum fructificáte: quasi Líbanus odórem suavitátis habéte: floréte flores, quasi lílium, et date odórem, et frondéte in grátiam et collaudáte cánticum, et benedícite Dóminum in opéribus suis. Allelúia. ℣. Gustáte et vidéte quóniam suávis est Dóminus: in ætérnum misericórdia ejus. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Brotad como rosales plantados junto a las corrientes de las aguas. Esparcid suaves olores, como el Líbano. Floreced como azucenas; despedid fragancia, y echad graciosas ramas; y entonad cánticos de alabanza, y bendecid al Señor en sus obras. Aleluya. ℣. Gustad y ved cuán suave es el Señor; es eterna su misericordia. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *18, 1-4*. — In illo témpore: Accessérunt discípuli ad Jesum, dicéntes: Quis, putas, major est in regno cælórum? Et ádvocans Jesus párvulum, státuit eum in médio eórum, et dixit: Amen dico vobis, nisi convérsi fuéritis, et efficiámini sicut párvuli, non intrábitis in regnum cælórum. Quicúmque ergo humiliáverit se sicut párvulus iste, hic est major in regno cælórum.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo, acercáronse los discípulos a Jesús, diciendo: ¿Quién piensas es el mayor en el reino de los cielos? Y llamando Jesús a un parvulito, púsole en medio de ellos y dijo: En verdad os digo, que, *si no os convirtiereis e hiciereis como este parvulito, no entraréis en el reino de los cielos*. Todo el que se hiciere humilde como este niño, es el mayor en el reino de los cielos.

Offertorium. *Luc. 1, 46-48 et 49.* — Magníficat ánima mea Dóminum: et exsultávit spíritus meus in Deo salutári meo: quia respéxit humilitátem ancíllæ suæ: fecit mihi magna qui potens est.

Ofertorio. — Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios, mi Salvador; porque se dignó mirar la pequeñez de su esclavita, ha hecho en mí grandes cosas el que es poderoso.

Secreta. — Sacrifícium nostrum tibi, Dómine, quæsumus, sanctæ Terésiæ Vírginis tuæ precátio sancta concíliet: ut in cujus honóre solémniter exhibétur, ejus méritis efficiátur accéptum. Per...

Secreta. — Rogámoste, Señor, recomiende nuestro sacrificio la santa oración de la Sta. Virgen Teresa; y que, al ofrecerlo solemnemente en su honor, por sus méritos sea acepto. Por nuestro Señor Jesucristo.

Communio. *Deut. 32, 10-12.* — Circumdúxit eam, et dócuit: et custodívit quasi pupíllam óculi sui. Sicut áquila expándit alas suas, et assúmpsit eam, atque portávit in húmeris suis. Dóminus solus dux ejus fuit.

Comunión. — Guióla y enseñóla; y la guardó como a la pupila de sus ojos; cual águila expandió sobre ella sus alas, la tomó y llevóla en sus hombros. El Señor fué su único guía.

Postcommunio. — Illo nos, Dómine, amóris igne

Poscomunión. — Señor, que el celestial misterio nos infla-

cæléste mystérium inflámmet: quo sancta Terésia Virgo tua se tibi pro hóminibus caritátis víctimam devóvit. Per D. N.

me con aquel fuego de amor con el que tu santa Virgen Teresa se te ofreció por los hombres como víctima de caridad. Por nuestro Señor.

4 DE OCTUBRE

S. Francisco de Asís, Confesor

Doble mayor. — Ornamentos blancos

S. Francisco, nacido en Asís, Umbría, fué suscitado por Dios para trabajar con Sto. Domingo[1] en el resurgimiento moral del mundo, precisamente en una época de las más borrascosas. « Cuanto este insensato sublime, dice el Conde de Montalembert, más se ocultaba y rebajaba para hacerse digno, con la humildad y el desprecio de los hombres, de ser vaso del divino amor, tanto más, por un efecto maravilloso de la gracia, corrían los hombres en pos de él. » Francisco tuvo pronto discípulos, que se redujeron a la más estrecha pobreza, compartiendo su ardor en la conversión de los pueblos. « Hermanos míos, les decía, prediquemos penitencia más con nuestros ejemplos que con nuestras palabras. » Dióles después una Regla, que mereció la aprobación de Inocencio III en 1210. Al año siguiente cediéronle los Benedictinos la iglesita de Nra. Sra. de los Ángeles, llamada Porciúncula[2], cuna que fué de su Orden. Esta nueva familia religiosa con que enriqueció la Iglesia, multiplicóse con tal rapidez que a los diez años contaba ya hasta cinco mil hermanos en el Capítulo general, celebrado en Asís[3].

Queriendo S. Francisco que se considerasen como los más pequeños entre los religiosos, dióles el nombre de Frailes Menores. Él mismo no pasó en toda su vida de simple diácono. Al lado de esta Orden, fundó otra que es la de las « damas pobres » o Clarisas, así llamadas por la ilustre virgen de Asís y cofundadora Sta. Clara (12 de Agosto).

Finalmente, en 1221, estableció otra Orden, llamada « Orden Tercera de penitencia », a la que los Papas prodigan los más poderosos alientos y ricas gracias. S. Francisco envió discípulos suyos a Alemania, España, Francia, África; él mismo deseó ir a Palestina y a Marruecos sediento del martirio; mas estorbóselo en el camino la divina Providencia.

El 4 de Octubre de 1226, dió su alma a Dios, diciendo: « Sacad,

1. « Francisco, dice Dante, fué un verdadero Serafín por el amor que abrasó su alma : Domingo con sus luces ocupa las filas de los Querubines ». La vida del primero alcanza de 1182 a 1226 : la del segundo va de 1170 a 1221. Cuéntase que San Luis, rey de Francia, solía decir: Si yo pudiese dividirme en dos partes, daría una mitad a Sto. Domingo y la otra a S. Francisco.

2. S.Francisco, después de haber restaurado la iglesia de Nra. Sra. de los Ángeles, alcanzó del Papa la gracia de una indulgencia plenaria para todos los fieles que la visitasen el 2 de Agosto, aniversario que era de su consagración. Todas las iglesias parroquiales gozan desde hace unos años del mismo privilegio.

3. En 1264 los Franciscanos poseían 8.000 casas, creciendo su número en la Edad Media. Actualmente las tres ramas de la Orden de S. Francisco cuentan 40.000 miembros en todo el mundo. Han dado a al Iglesia 29 Santos, 60 beatos, 5 Papas y numerosos cardenales, obispos y doctores de la talla de S. Buenaventura, Alejandro de Ales, Rogerio Bacón y Duns Scot.

Señor, mi alma de esta cárcel, para que vaya a cantar tus alabanzas » *(Salmo 141)*.

¡ Serafín de Asís ! Ahora eres rico, y tu saya! reluce más que la púrpura de los reyes. Ruega por la Iglesia y sigue siendo una de sus más robustas columnas. Enséñanos el desprecio de todo lo terreno, que, al fin, todo ello vale harto menos que un alma. Y, sin embargo, los hombres arriesgan alocados la suya, y aun la pierden a trueque de allegar un montoncito de polvo que reluce. A ti te llamaron loco las gentes; pero ésta sí que es locura, frente a la misteriosa y única cordura de la cruz y del entero desprendimiento.

Mira siempre con especial predilección por tu dilatadísima familia espiritual repartida en tus tres Órdenes, a fin de que se santifiquen y que den a Dios la debida gloria y a la Iglesia el espiritual provecho que de ellos espera.

MISA. — **Introito.** *Gál. 6, 14*

MIHI autem absit gloriári, nisi in cruce Dómini nostri Jesu Christi: per quem mihi mundus crucifíxus est, et ego mundo. — *Ps. 141, 2.* Voce mea ad Dóminum clamávi: voce mea ad Dóminum deprecátus sum. ℣. Glória Patri.

EN cuanto a mí, no quiera Dios me gloríe sino en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo ha sido crucificado para mí, y yo para el mundo. — *Salmo.* Con mi voz clamé al Señor; con mi voz supliqué al Señor. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui Ecclésiam tuam, beáti Francísci méritis fœtu novæ prolis amplíficas: tríbue nobis: ex ejus imitatióne, terréna despícere, et cæléstium donórum semper participatióne gaudére. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que, por los méritos de S. Francisco, enriqueces a tu Iglesia con una nueva familia: concédenos que, a imitación suya, despreciemos las cosas terrenas, y nos gocemos siempre con la participación de los dones celestiales. Por N. S.

Léctio **Epístolæ** beáti Pauli Apóstoli ad Gálatas *6, 14-18.* — Fratres: Mihi autem absit gloriári, nisi in cruce Dómini nostri Jesu Christi: per quem mihi mundus crucifíxus est, et ego mundo. In Christo enim Jesu ne-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a las Gálatas. — Hermanos: No quiera Dios que yo me gloríe sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí, y yo para el mundo. Porque, respecto de Jesucristo, ni la circunci-

que circumcísio áliquid valet, neque præpútium, sed nova creatúra. Et quicúmque hanc régulam secúti fúerint, pax super illos, et misericórdia, et super Israël Dei. De céteto nemo mihi moléstus sit: ego enim stígmata Dómini Jesu in córpore meo porto. Grátia Dómini nostri Jesu Christi cum spíritu vestro, fratres. Amen.

sión ni la incircuncisión valen nada, sino el hombre nuevo. Y caiga sobre todos cuantos siguieren esta norma paz y misericordia, y sobre el Israel de Dios. Por lo demás, nadie me moleste en adelante, porque *yo traigo impresas en mi cuerpo las llagas del Señor Jesús*. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, hermanos, sea con vuestro espíritu. Amén.

Graduale. *Ps. 36, 30-31.* — Os justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium. ℣. Lex Dei ejus in corde ipsíus: et non supplantabúntur gressus ejus.

Gradual. — La boca del justo derramará sabiduría, y su lengua hablará juiciosamente. ℣. La ley de su Dios la tiene en su corazón, y andará con firmes pasos.

Allelúia, allelúia. ℣. Francíscus pauper et húmilis, cælum dives ingréditur, hymnis cæléstibus honorátur. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Francisco, pobre y humilde, entra rico en el cielo, y es honrado con himnos celestiales. Aleluya.

Evangelio Confíteor, p. 1300.

Offertorium. *Ps. 88, 25.* — Véritas mea, et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus.

Ofertorio. — Mi verdad y mi misericordia con el justo; y en mi nombre será ensalzado su poderío.

Secreta. — Múnera tibi, Dómine, dicáta sanctífica: et intercedénte beáto Francísco, ab omni nos culpárum labe purífica. Per Dóminum.

Secreta. — Santifica, Señor, los presentes ofrecidos, y por la intercesión de S. Francisco, purifícanos de toda mancha de culpas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Communio. *Luc. 12, 42.* — Fidélis servus et prudens, quem constítuit dó-

Comunión. — Siervo fiel y prudente, a quien su amo (Dios) constituyó mayordomo

minus super famíliam suam: ut det illis in témpore trítici mensúram.

Postcommunio. — Eclésiam tuam, quæsumus, Dómine, grátia cæléstis amplíficet: quam beáti Francísci Confessóris tui illumináre voluísti gloriósis méritis et exémplis. Per Dóminum.

de su familia, para distribuir a cada uno a su tiempo la medida de trigo.

Poscomunión. — Rogámoste, Señor, que la gracia celestial dilate a tu Iglesia, a la cual quisiste iluminar con los gloriosos méritos y ejemplos de tu santo Confesor Francisco. Por nuestro Señor Jesucristo.

5 DE OCTUBRE

S. Plácido y Compañeros, Mártires

Simple. — Ornamentos rojos

La santidad de Benito, en la gruta de Subiaco, pronto le atrajo numerosos discípulos, sobresaliendo entre ellos S. Mauro[1] y S. Plácido. Confiados entrambos desde su tierna infancia al Santo Patriarca, los dos niños patricios realizaron rápidos progresos en santidad bajo la dirección de tan gran maestro. Mostraba S. Benito especial cariño al niño Plácido, y así como el Salvador escogía algunos de sus discípulos para ser testigos de sus milagros, así él hacíase acompañar del piadoso niño, cuando Dios le daba el poder de obrarlos. Cierto día en que fué a sacar agua del lago de Subiaco, Plácido estuvo para ahogarse, pero viéndole peligrar el varón de Dios, mandó a Mauro, y éste sacóle vivo del fondo, andando milagrosamente sobre las aguas.

Siguió a S. Benito a Monte Casino con San Mauro; siendo allí uno de los más valiosos auxiliares del gran Patriarca de los Monjes de Occidente.

La Misa celebra la victoria de un grupo de varios mártires sicilianos. La tradición los ha identificado con S. Plácido y los monjes que S. Benito habría enviado a Sicilia para propagar la vida monástica por él fundada.

Misa Salus autem, p. 1181, *menos las Oraciones, que son las de la Misa* Sapiéntiam, p. 1178.

2ª Oración A cunctis, p. 1101; *3ª a elección del celebrante.*

6 DE OCTUBRE

S. Bruno, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

Bruno nació en Colonia (siglo XI). Con seis de sus amigos, retiróse a uno de los solitarios bosques del Delfinado, llamado la Cartuja, que les había otorgado el obispo de Grenoble. Aquí

1. Véase el 15 de Enero.

fundó el primer monasterio de esta Orden de penitencia y contemplación.

S. Bruno murió con el crucifijo en los labios, el día 6 de Octubre del año 1101.

Rogad por nosotros, todos los Santos Monjes y Ermitaños; pero ruega ¡oh S. Bruno! de una manera especial en este día de tu fiesta. Pocos como tú supieron apreciar la vacuidad y falacia de todo lo terreno; por eso despreciaste las mitras y te encerraste con los tuyos en la soledad para vacar a Dios sólo. Mira por todos nosotros, y mira particularmente por tus hijos, por esa porcioncita escogida de la Iglesia de Dios. Ellos conservan vivos en el mundo los más sublimes ideales, habiendo escogido ya desde aquí la mejor parte con María.

Misa Os justi, p. 1211, *menos:*

Oratio. — Sancti Brunónis Confessóris tui, quæsumus, Dómine, intercessiónibus adjuvémur: ut, qui majestátem tuam gráviter delinquéndo offéndimus, ejus méritis et précibus, nostrórum delictórum véniam consequámur. Per D. N.

Secreta. — Laudis tibi, Dómine, hóstias immolámus in tuórum commemoratióne sanctórum: quibus nos et præséntibus éxui malis confídimus, et futúris. Per Dóminum.

Postcommunio. — Quæsumus, omnípotens Deus, ut, qui cæléstia aliménta percépimus, intercedénte beáto Brunóne Confessóre tuo per hæc contra ómnia advérsa muniámur. Per Dóminum.

Oración. — Rogámoste, Señor, que nos auxilie la intercesión de tu santo Confesor Bruno; y pues gravemente hemos ofendido a tu majestad, por sus méritos y súplicas, consigamos el perdón de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Ofrecémoste, Señor, hostias de alabanza en conmemoración de tus Santos, por cuya intercesión confiamos ser exentos de los males presentes y futuros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Suplicámoste, oh Dios omnipotente, que, habiendo recibido los celestes alimentos, por la intercesión de S. Bruno, tu Confesor, nos defiendan contra todas las adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo.

7 DE OCTUBRE

Nuestra Señora del Rosario

Doble de 2ª clase. — Ornamentos blancos

En la Edad Media, como antiguamente entre los Romanos, solían llevar los nobles coronas de flores, que más tarde se transformaron en las áureas diademas de los reyes. Ofrecíanse estas coronas a los hombres de distinción a título de censo.

La Virgen María, como reina del cielo y de las almas, es acreedora a estos mismos honores, por lo cual la Iglesia quiere que reconozcamos el título de María reina del Sto. Rosario, y nos exhorta a ofrecerle, como Hija del Padre, Madre del Hijo y Esposa del Espíritu Santo, tres coronas de rosas, cuya encantadora belleza describe en el oficio y la misa.

La oración nos recuerda ser el Rosario una oración mental tanto como vocal, en que meditamos los misterios de la vida, muerte y resurrección de Jesús, a los cuales estuvo íntimamente unida la Virgen María.

También han llovido, mediante esta oración, muchos favores sobre la cristiandad en el transcurso de los siglos, y esta fiesta de N. Señora del Rosario fué instituída especialmente, en lugar de N. Señora de la Victoria, para recordar la insigne victoria de Lepanto Domingo 7 de Octubre de 1571, debida a la recitación del Rosario, donde fueron aniquiladas especialmente por la flota española a las órdenes de don Juan de Austria, las fuerzas vivas del islamismo, que amenazaban invadir a Europa.

La fiesta del Rosario viene a ser como una miniatura del año litúrgico, por la meditación de los Misterios de Cristo; y también lo es del Breviario porque las 150 Avemarías nos recuerdan los 150 Salmos, que terminamos con Gloria Patri. El Rosario es a manera de vistoso tríptico en cuyas tablas vemos reproducidos los sucesos gozosos, dolorosos y gloriosos de Jesús y de María, que se han venido sucediendo en el calendario católico. En el

ciclo de Navidad, el alma, que nada en una atmósfera de júbilo, considera los *cinco misterios gozosos* el Miércoles y Viernes de Témporas de Invierno, el día de Navidad, el 2 de Febrero y el Domingo infraoctava de Epifanía. Contempla después, en medio de las tristezas del tiempo de Pasión, los *cinco misterios dolorosos* el Jueves y Viernes Santos. Finalmente participa, en medio de las alegrías del Tiempo Pascual, de los *cinco misterios gloriosos* en las fiestas de Pascua, Ascensión, Venida del Espíritu Santo, Asunción de la Virgen. Todos los fieles, que visiten en el día de la fiesta una iglesia donde se halle establecida la archicofradía del Rosario, pueden lucrar indulgencia toties quoties plenaria, análoga a la de la Porciúncula[1].

I^as^ VÍSPERAS

Ant. — 1. Quæ est ista* speciósa sicut colúmba, quasi rosa plantáta super rivos aquárum?

Ant. — 1. ¿Quién es ésta, hermosa cual paloma, como rosa plantada junto a las corrientes de aguas?

Salmo Dixit Dóminus, p. 1049.

2. Virgo potens, * sicut turris David; mille clýpei pendent ex ea, omnis armatúra fórtium.

2. Virgen poderosa como la torre de David; de ella cuelgan mil escudos, toda la armadura de los fuertes.

Salmo Laudáte púeri, p. 1054.

3. Ave, María, * grátia plena, Dóminus tecum, benedícta tu in muliéribus.

3. Dios te salve, María, llena de gracia; el Señor es contigo; bendita eres entre las mujeres.

Salmo Lætátus sum, p. 1089.

4. Benedíxit te Dóminus * in virtúte sua, quia per te ad níhilum redégit inimícos nostros.

4. El Señor te bendijo en su fortaleza; pues por ti redujo a la nada a nuestros enemigos.

Salmo Nisi Dóminus, p. 1090.

5. Vidérunt eam * fíliæ Sion vernántem in flóribus rosárum, et beatíssimam prædicavérunt.

5. Viéronla las hijas de Sión abrirse como la flor de las rosas y la proclamaron bienaventurada.

Salmo Lauda Jerúsalem, p. 1097.

Capitulum. *Eccli. 24, 25; 39, 17.* — In me grátia omnis viæ et veri-

Capítula. — En mí, toda gracia de perfección y de verdad, toda esperanza de

1. Instituída ya esta fiesta por Gregorio XIII, fué elevada de rito por León XIII, el papa del Rosario, y él la dotó de la actual misa oficio

tátis, in me omnis spes vitæ et virtútis: ego quasi rosa plantáta super rivos aquárum fructificávi.

vida y virtud; di fruto como rosa plantada junto a las corrientes de las aguas.

Himno *(con la melodía de la* p. 1784*)*.

1. Cæléstis aulæ Núntius,
Arcána pandens Núminis,
Plenam salútat grátia
Dei Paréntem Vírginem.

1. Un mensajero de la corte celestial, revelando los divinos arcanos, saluda llena de gracia a la Virgen, Madre de Dios.

2. Virgo propínquam sánguine
Matrem Joánnis vísitat,
Qui clausus alvo géstiens
Adésse Christum núntiat.

2. La Virgen visita a su prima, madre de Juan, quien salta en el seno materno, revelando así la presencia de Cristo.

3. Verbum, quod ante sæcula
E mente Patris pródiit,
E Matris alvo Vírginis
Mortális Infans náscitur.

3. El Verbo que desde toda eternidad salió de la mente del Padre, nace del seno de una Madre Virgen, niño mortal.

4. Templo Puéllus sístitur,
Legíque paret Légifer:
Hic se Redémptor páupere
Prétio redémptus ímmolat.

4. El Niño es presentado en el Templo, y el Legislador obedece a la Ley. El Redentor se inmola aquí, rescatado con el precio de los pobres.

5. Quem jam dolébat pérditum
Mox læta Mater ínvenit
Ignóta doctis méntibus
Edisseréntem Fílium.

5. Al Hijo que, ya como perdido, lloraba la Madre, pronto gozosa le encuentra explicando los misterios a los doctores de la Ley.

6. Jesu, tibi sit glória,
Qui natus es de Vírgine,
Cum Patre et almo Spíritu
In sempitérna sæcula.
Amen.

6. Gloria a ti, Jesús, nacido de una Virgen, con el Padre y Espíritu Santo por los siglos eternos.

Amén.

℣. Regína sacratíssimi Rosárii, ora pro nobis.

℣. Reina del Smo. Rosario, ruega por nosotros.

℟. Ut digni efficiámur promissiónibus Christi.

Ad Magn. Ant. — Beáta es, * Virgo María, Dei Génitrix, quæ credidísti Dómino; perfécta sunt in te quæ dicta sunt tibi; intercéde pro nobis ad Dóminum Deum nostrum.

℟. Para que nos hagamos dignos de las promesas de Cristo.

Ant. del Magn. — Bienaventurada eres, oh Virgen María, Madre de Dios, que creíste al Señor; se ha cumplido en ti lo que te fué dicho; intercede por nosotros ante el Señor, Dios nuestro.

Conmem. de S. Bruno, Ant. Hic vir, ℣. Justum, p. 1211.

MISA. — Introito.

GAUDEAMUS omnes in Dómino, diem festum celebrántes sub honóre beátæ Maríæ Vírginis de cujus solemnitáte gaudent Angeli, et colláudant Fílium Dei. — *Ps. 44, 2.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória Patri.

ALEGRÉMONOS todos en el Señor, celebrando la festividad de la Sma. Virgen María, de cuya solemnidad se alegran los Ángeles y alaban a coro al Hijo de Dios. — *Salmo.* Eructó mi corazón una palabra buena; digo: Mis obras son para mi Rey (Cristo). ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus cujus Unigénitus per vitam, mortem et resurrectiónem suam nobis salútis ætérnæ prǽmia comparávit: concéde, quǽsumus; ut, hæc mystéria sacratíssimo beátæ Maríæ Vírginis Rosário recoléntes, et imitémur quod cóntinent, et quod promíttunt, assequámur. Per eúmdem Dóminum.

Oración. — Oh Dios, cuyo Unigénito Hijo, con su vida, muerte y resurrección, nos granjeó el premio de la salud eterna: danos, a los que recordamos estos misterios del santísimo Rosario, imitar lo que contienen y alcanzar lo que prometen. Por el mismo Jesucristo.

En las misas rezadas, conmemoración de S. Marcos, p. 1786. *y de los SS. Mártires Sergio y Comps.,* p. 1787.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *8, 22-24 et 32-35.* — Dóminus possédit me in inítio viárum suárum, ántequam quidquam fáceret a prin-

Lección del libro de la **Sabiduría.** — El Señor me poseyó en el principio de sus obras, desde el comienzo, antes que criase cosa alguna. *Desde*

cípio. Ab ætérno ordináta sum, et ex antíquis, ántequam terra fíeret. Nondum erant abýssi, et ego jam concépta eram. Nunc ergo, fílii, audíte me: Beáti, qui custódiunt vias meas. Audíte disciplínam, et estóte sapiéntes, et nolíte abjícere eam. Beátus homo, qui audit me, et qui vígilat ad fores meas quotídie, et obsérvat ad postes óstii mei. Qui me invénerit, invéniet vitam, et háuriet salútem a Dómino.

Graduale. *Ps. 44, 5, 11 et 12.* — Propter veritátem, et mansuetúdinem, et justítiam: et dedúcet te mirabíliter déxtera tua. ℣. Audi, fília, et vide, et inclína aurem tuam: quia concupívit Rex spéciem tuam.

Allelúia, allelúia. ℣. Solémnitas gloriósæ Vírginis Maríæ ex sémine Abrahæ, ortæ de tribu Juda, clara ex stirpe David. Allelúia.

la eternidad fuí predestinada, y desde antiguo antes que la tierra fuese hecha. Aún no existían los abismos, y yo estaba ya concebida. Ahora, pues, hijos, oídme: *Bienaventurados los que siguen mis caminos. Oíd mis preceptos, y sed sabios, y no queráis desecharlos. Dichoso el hombre que me oye y vela a mis puertas cada día*, y está de acecho en los postigos de mi puerta. Quien me hallare, hallará la vida, y alcanzará del Señor la salvación.

Gradual. — Por causa de la verdad, de la mansedumbre y de la justicia, tu diestra te conducirá a cosas maravillosas. ℣. Escucha, hija, y considera, y presta atención, porque el Rey se enamoró de tu hermosura.

Aleluya, aleluya. ℣. Ésta es la solemnidad de la gloriosa Virgen María, de la semilla de Abrahán, nacida en la tribu de Judá, de la ilustre estirpe de David. Aleluya.

Evangelio Missus est, p. 1135. — *Credo.*

Offertorium. *Eccl. 24, 25; 39, 17.* — In me grátia omnis viæ et veritátis, in me omnis spes vitæ et virtútis: ego quasi rosa plantáta super rivos aquárum fructificávi.

Secreta. — Fac nos, quæsumus, Dómine, his

Ofertorio. — En mí está toda la gracia para conocer el camino de la verdad, en mí toda esperanza de vida y de virtud; di fruto como rosa plantada junto a los ríos de las aguas.

Secreta. — Haznos, Señor, dignos de ofrecer debidamen-

munéribus offeréndis conveniénter aptári: et per sacratíssimi Rosárii mystéria sic vitam, passiónem, et glóriam Unigéniti tui recólere; ut ejus digni promissiónibus efficiámur: Qui tecum vivit.

te estos dones; y que, mediante los misterios del Santísimo Rosario, de tal modo honremos la *vida, pasión* y *gloria* de tu Unigénito que nos hagamos acreedores a sus promesas. El cual contigo vive y reina.

En las misas rezadas, conmemoración de S. Marcos, p. 1786, *y de los SS. Mártires Sergio y Comps.,* p. 1787.

Prefacio de la Sma. Virgen Et te in Festivitáte, p. 1008.

Communio. *Eccli. 39, 19.* Floréte flores quasi lílium, et date odórem, et frondéte in grátiam, collaudáte cánticum et benedícite Dóminum in opéribus suis.

Postcommunio. — Sanctíssimæ Genitrícis tuæ cujus Rosárium celebrámus, quæsumus, Dómine, précibus adjuvémur: ut et mysteriórum, quæ cólimus, virtus percipiátur; et sacramentórum, quæ súmpsimus, obtineátur efféctus: Qui vivis.

Comunión. — Floreced flores, como el lirio, y difundid olor; sed frondosas en gracia; alabad a Dios con cánticos y bendecid al Señor en sus obras.

Poscomunión. — Concédenos, Señor, ser auxiliados por la intercesión de tu Madre Santísima, cuyo Rosario celebramos; a fin de sentir la virtud de los misterios cuya memoria celebramos y los efectos de los sacramentos recibidos. Tú que vives y reinas.

En las misas rezadas, conmemoración de S. Marcos, p. 1786, *y de los SS. Mártires Sergio y Comps.,* p. 1787.

II^as^ VÍSPERAS

Todo como en I^as^ Vísperas, menos:

Himno

a ti cantamos ¡Oh Virgen María!

2. Ave, redúndans gáudio
Dum cóncipis, dum vísitas,
Et edis, offers, ínvenis,
Mater beáta, Fílium.

3. Ave, dolens, et íntimo
In corde agónem, vérbera,
Spinas, crucémque Fílii
Perpéssa, princeps Mártyrum.

4. Ave, in triúmphis Fílii,
In ígnibus Paráclíti,
In regni honóre et lúmine,
Regína fulgens glória.

5. Veníte, gentes, cárpite
Ex his rosas mystériis,
Et pulchri amóris ínclytæ
Matri corónas néctite.

6. Jesu, tibi sit glória,
Qui natus es de Vírgine,
Cum Patre, et almo Spíritu
In sempitérna sæcula.
Amen.

℣. Regína sacratíssimi Rosárii, ora pro nobis.
℟. Ut digni efficiámur promissiónibus Christi.

Ad Magn. Ant. — Beáta Mater * et intácta Vir-

2. Salve, oh María, inundada de gozo, cuando concibes a tu Hijo, y visitas a Isabel, y das a luz, y le ofreces en el Templo, y en él le encuentras.

3. Salve, Reina de los Mártires, en tus dolores, cuando sientes en tu corazón la agonía, los látigos, la corona y la cruz de tu Hijo.

4. Salve, Reina refulgente de gloria, en los triunfos de tu Hijo, en las llamas del Paráclito, en la majestad y brillo de tu reino.

5. Venid, pueblos, y recoged rosas de estos misterios, y tejed coronas a la ínclita Madre del amor hermoso.

6. Gloria a ti, Jesús, que naciste de una Virgen; con él Padre y Espíritu Santo por los siglos sempiternos.

Amén.

℣. Reina del Smo. Rosario, ruega por nosotros.
℟. Para que nos hagamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo.

Ant. del Magn. — Bienaventurada Madre y Virgen intac-

go, gloriósa Regína mundi, séntiant omnes tuum juvámen, quicúmque célebrant tuam sacratíssimi Rosárii solemnitátem.

ta, Reina gloriosa del mundo, que todos cuantos celebran tu solemnidad del Smo. Rosario sientan tu protección.

EL MISMO DÍA

S. Marcos, Papa y Confesor

Ornamentos blancos

Marcos († 336), romano de origen, ocupó la Silla Apostólica ocho meses, después de S. Silvestre, y prosiguió con mucho celo el trabajo de organización de la Iglesia que éste había emprendido, aprovechando la larga era de paz, inaugurada por el emperador Constantino.

Misa Si díligis me, p. 1150.

Oratio. — Gregem tuum, Pastor ætérne, placátus inténde : et per beátum Marcum Summum Pontíficem, perpétua protectióne custódi quem totíus Ecclésiæ præstitísti esse pastórem. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Oblátis munéribus, quæsumus, Dómine, Ecclésiam tuam benígnus illúmina: ut, et gregis tui proficiat ubíque succéssus, et grati fiant nómini tuo, te gubernánte, pastóres. Per Dóminum.

Postcommunio. — Refectióne sancta enutrítam gubérna, quæsumus, Dómine, tuam placátus Ecclésiam : ut poténti moderatióne directa, et increménta libertátis accípiat et in religiónis integritáte persístat. Per Dóminum.

Oración. — Oh Pastor eterno, mira aplacado a tu grey, y custódiala con perpetua protección por intercesión de tu bienaventurado Sumo Pontífice Marcos, a quien constituíste pastor de toda la Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — En mérito de los dones ofrecidos, ilumina benigno, Señor, a tu Iglesia ; a fin de que en todas partes aproveche al progreso de tu grey, y que sus pastores, gobernados por Ti, sean gratos a tus ojos. Por nuestro Señor.

Poscomunión. — Gobierna aplacado, Señor, te suplicamos, a tu Iglesia nutrida con el santo alimento, a fin de que, dirigida con poderosa moderación, reciba aumento de su libertad y persista en la integridad de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

EL MISMO DÍA

Stos. Sergio, Baco, Marcelo y Apuleyo, Mártires

Ornamentos rojos

Los SS. Sergio y Baco, son dos mártires orientales del s. III. En Roma les dedicaron varios santuarios.

S. Marcelo es un mártir de Capua.

S. Apuleyo es un mártir cuyos detalles nos son desconocidos.

Misa Sapiéntiam, p. 1178, *menos:*

Oratio. — Sanctórum Mártyrum tuórum nos, Dómine, Sérgii, Bacchi, Marcélli et Apuléji beáta mérita prosequántur: et tuo semper fáciant amóre fervéntes. Per Dóminum.

Secreta. — Majestátem tuam nobis, Dómine, quæsumus, hæc hóstia reddat immolánda placátam, tuórum digna postulatióne Sanctórum. Per.

Postcommunio. — Sacraméntis, Dómine, muniámur accéptis: et sanctórum Mártyrum tuórum Sérgii, Bacchi, Marcélli et Apuléji intercessióne, contra omnes nequítias irruéntes, armis cæléstibus protegámur. Per Dóminum.

Oración. — Señor, que los gloriosos méritos de tus santos Mártires Sergio, Baco, Marcelo y Apuleyo se apliquen a nosotros, y hagan que siempre nos enfervoricemos en tu amor. Por nuestro Señor.

Secreta. — Rogámoste, Señor, que esta hostia, que ha de ser inmolada, aplaque a tu majestad, por la digna oración de tus Santos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Defiéndannos, Señor, los sacramentos recibidos; y por la intercesión de tus santos Mártires Sergio, Baco, Marcelo y Apuleyo, haz que nos protejan con celestiales armas contra todos los males que nos amenazan. Por nuestro Señor Jesucristo.

8 DE OCTUBRE

Sta. Brígida, Viuda

Doble. — Ornamentos blancos

Santa Brígida de Suecia, de sangre real, fué casada con el príncipe Ulfón y educó santamente a sus ocho hijos, entre los cuales figura Sta. Catalina de Suecia. Con tales razones exhortó a su esposo a la práctica de la virtud que voluntariamente dejó al mundo para abrazar la Regla del Císter, después de hacer entrambos la peregrinación a Santiago.

Brígida redobló entonces su fervor en el santo estado de viudez, « dándose a todo linaje de buenas obras y perseverando noche

y día en la oración y contemplación » *(Ep.)*, en el convento de Wastein por ella fundado.

Jesús, a quien imitaba especialmente en su pasión, la recompensó, revelándole los arcanos del cielo *(Or.)*, y así nos quedan ocho libros de sus Revelaciones. Murió en Roma, adonde fué de peregrina, y allí recibió sepultura, hasta su traslación a Suecia (1373).

Misa Cognóvi, p. 1245, *menos:*

Oratio. — Dómine, Deus noster, qui beátæ Birgíttæ per Fílium tuum unigénitum secréta cæléstia revelásti: ipsíus pia intercessióne da nobis fámulis tuis; in revelatióne sempitérnæ glóriæ tuæ gaudére lætántes. Per eúmdem Dóminum.

Oración. — Oh Señor y Dios nuestro, que, por medio de tu unigénito Hijo, revelaste a Sta. Brígida los secretos celestiales: concede a tus siervos por su piadosa intercesión, que nos gocemos alegres de la manifestación de tu gloria eterna. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Epístola Víduas, p. 1471.

9 DE OCTUBRE

S. Juan Leonardi, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

Juan Leonardi nació de padres muy piadosos en 1541, en Decima (cerca de Lucca), Italia. Ya desde niño buscaba la soledad para darse con más libertad a la oración. Ordenado de sacerdote a los 32 años, condujo a numerosos jóvenes de noble corazón por la senda de la perfección. En 1574 fundó la Congregación de Clérigos Regulares, que puso bajo la protección de la Sma. Virgen. Fué defensor intrépido de la fe católica frente al error protestante que se infiltraba en aquellas regiones. Después de haber fundado en colaboración con el español Vives, en 1603, el Colegio de la Propaganda, murió víctima de su abnegación cuidando a los atacados por la peste en 1609, en el hospital de Santa María in Porticu. Ha sido canonizado en 1938 por el Papa Pío XI.

MISA. — **Introito.** *Eccles. 42, 15-16.*

In sermónibus Dómini ópera ejus : sol illúminans per ómnia respéxit, et glória Dómini plenum est opus ejus. — *Ps. 95, 1.* Cantáte Dómino cánticum novum: cantáte Dómino, omnis terra. ℣. Glória Patri.

Por la palabra del Señor existen sus obras ; como el sol resplandeciente ilumina todas las cosas, así todas sus obras están llenas de la magnificencia del Señor. — *Salmo.* Cantad al Señor un cántico nuevo; cantad al Señor, toda la tierra. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui beátum Joánnem Confessórem tuum, ad fidem in géntibus propagándam mirabíliter excitáre dignátus es, ac per eum in erudiéndis fidélibus novam in Ecclésia tua famíliam congregásti: da nobis fámulis tuis, ita ejus institútis profícere, ut prǽmia consequámur ætérna. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que te dignaste suscitar maravillosamente al bienaventurado Juan, tu Confesor, para propagar la fe entre los pueblos, y por él fundaste en tu Iglesia una nueva familia para la instrucción de los fieles: danos a tus siervos, que de tal manera aprovechemos de sus enseñanzas, que consigamos la recompensa eterna. Por nuestro Señor.

Conmemoración de S. Dionisio y Comps, p. 1792.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios *2, 4, 1-6 et 15-18.* — Fratres: Habéntes administratiónem juxta quod misericórdiam consecúti sumus, non defícimus, sed abdicámus occúlta dedécoris, non ambulántes in astútia, neque adulterántes verbum Dei, sed in manifestatióne veritátis commendántes nosmetípsos ad omnem consciéntiam hóminum coram Deo. Quod si étiam opértum est Evangélium nostrum: in iis, qui péreunt, est opértum: in quibus Deus hujus sæculi excæcávit mentes infidélium, ut non fúlgeat illis illuminátio Evangélii glóriæ Christi, qui est imágo Dei. Non enim nosmetípsos prædicámus, sed Jesum Christum Dóminum nostrum: nos autem

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos: Teniendo nosotros este ministerio en virtud de la misericordia que hemos alcanzado, no decaemos de ánimo, antes bien desechamos lejos de nosotros las ocultas infamias, no procediendo con artificio, ni alterando la palabra de Dios, sino alegando únicamente en abono nuestro, para con todos aquellos que juzguen de nosotros según su conciencia, la sinceridad con que predicamos la verdad delante de Dios. Que si todavía nuestro Evangelio está encubierto, es para los que se pierden, para quienes está encubierto: para esos incrédulos cuyos entendimientos ha cegado el dios de este siglo, para que no les alumbre la luz del Evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. Porque no nos predicamos a nosotros

servos vestros per Jesum: quóniam Deus qui dixit de ténebris lucem splendéscere, ipse illúxit in córdibus nostris ad illuminatiónem sciéntiæ claritátis Dei, in fácie Christi Jesu. Omnia enim propter vos: ut grátia abúndans, per multos in gratiárum actióne, abúndet in glóriam Dei. Propter quod non defícimus: sed licet is, qui foris est, noster homo corrumpátur: tamen is, qui intus est, renovátur de die in diem. Id enim, quod in præsénti est momentáneum et leve tribulatiónis nostræ, supra modum in sublimitáte ætérnum glóriæ pondus operátur in nobis, non contemplántibus nobis quæ vidéntur, sed quæ non vidéntur. Quæ enim vidéntur, temporália sunt: quæ autem non vidéntur, ætérna sunt.

mismos, sino a Jesucristo Señor nuestro; haciéndonos siervos vuestros por amor de Jesús; porque Dios que dijo que la luz saliese de en medio de las tinieblas, Él mismo ha hecho brillar su claridad en nuestros corazones, a fin de que nosotros podamos iluminar a los demás por medio del conocimiento de la gloria de Dios, según que ella resplandece en Jesucristo. Pues todas las cosas se hacen por vosotros; a fin de que la gracia esparcida con abundancia, sirva a aumentar la gloria de Dios por medio de las acciones de gracias que le tributarán muchos. Por lo cual no desmayamos, antes, aunque en nosotros el hombre exterior se vaya desmoronando, el interior se va renovando de día en día. Porque las aflicciones tan breves y tan ligeras de la vida presente nos producen el eterno peso de una sublime e incomparable gloria, y así no ponemos nosotros la mira en las cosas visibles, sino en las invisibles. Porque las que se ven, son transitorias, mas las que no se ven, son eternas.

Graduale. *Ps. 72, 21; 68, 10.* — Inflammátum est cor meum, et renes mei commutáti sunt: zelus domus tuæ comédit me. ℣. *Isai. 49, 2.* Pósuit os meum quasi gládium acútum: in umbra manus suæ protéxit me et pósuit me sicut sagíttam eléctam.

Gradual. — Inflamado está mi corazón y mis entrañas están conmovidas; el celo de tu casa me devoró. ℣. Hizo mi boca como una aguda espada; bajo la sombra de su mano me cobijó e hizo de mí como una saeta bien afilada.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps.*

Aleluya, aleluya. ℣. Como

70, 7. Tamquam prodígium factus sum multis: et tu adjútor fortis. Allelúia.

una especie de prodigio soy mirado de muchos; mas Tú eres un poderoso defensor. Aleluya.

Evangelio Designávit Dóminus, *de la fiesta de S. Lucas, 18 de Octubre*, p. 1808.

Offertorium. *Col. 1, 25.* — Christi factus sum ego minister secúndum dispensatiónem Dei, quæ data est mihi, ut ímpleam verbum Dómini.

Ofertorio. — Soy yo ministro de Cristo por la disposición de Dios, ministerio que se me ha dado para desempeñar la predicación de la palabra del Señor.

Secreta. — Súscipe, Dómine, oblatiónem mundam salutáris hóstiæ: et præsta, ut, intercedénte beáto Joánne Confessóre tuo, ubíque géntium júgiter offerátur. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Recibe, Señor, la inmaculada oblación de la saludable hostia; y concédenos por la intercesión del bienaventurado Juan, tu Confesor, que siempre y en todo lugar sea ofrecida en favor de los pueblos. Por N. S.

Conmemoración de S. Dionisio y Comps, p. 1794.

Communio. *Phil. 3, 7.* — Quæ mihi fuérunt lucra, hæc arbitrátus sum propter Christum detriménta.

Comunión. — Estas cosas que yo consideraba como ganancias, me han parecido pérdidas al poner los ojos en Cristo.

Postcommunio. — Pretiósi córporis et sánguinis tui sacris refécti mystériis, Dómine, adprecámur: ut beáti Joánnis Confessóris tui exémplo, studeámus confitéri quod crédidit et ópere exercére quod dócuit. Qui vivis et regnas.

Poscomunión. — Saciados con los sagrados misterios de tu precioso Cuerpo y Sangre, suplicámoste, Señor, que, a ejemplo del bienaventurado Juan, tu Confesor, procuremos confesar lo que él creyó, y practicar en nuestras obras lo que él enseñó. Que vives.

Conmemoración de S. Dionisio y Comps, p. 1794.

EL MISMO DÍA

SS. Dionisio, Ob., Rústico y Eleuterio, Mártires

Semidoble. — Ornamentos rojos

Dionisio, primer obispo de París, con el presbítero Rústico y el diácono Eleuterio, fué enviado en el siglo III a Lutecia.

Allí, en Montmartre, fué decapitado con sus compañeros[1] en Catuliaco, hoy S. Dionisio, donde con el tiempo se elevó una Abadía, que sirvió de panteón a los reyes de Francia. Es uno de los catorce Santos Auxiliadores (v. p. 1635). El Evangelio y la oración hacen resaltar el heroísmo cristiano de estos tres mártires[2].

Introito Sapiéntiam, p. 1178, *menos:*

Oratio. — Deus, qui hodiérna die beátum Dionýsium, Mártyrem tuum atque Pontíficem, virtúte constántiæ in passióne roborásti, quique illi, ad prædicándum géntibus glóriam tuam, Rústicum et Eleuthérium sociáre dignátus es: tríbue nobis, quæsumus; eórum imitatióne, pro amóre tuo próspera mundi despícere, et nulla ejus advérsa formidáre. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que en este día esforzaste con la virtud de la constancia en el martirio a san Dionisio, tu Mártir y Pontífice, y te dignaste asociarle a Rústico y Eleuterio, para que predicasen tu gloria a los gentiles: suplicámoste nos concedas que, con su imitación, despreciemos por tu amor las prosperidades mundanas, y no temamos ninguna de sus adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo.

Léctio **Actuum** Apostolórum *17, 22-34.* — In diébus illis: Stans Paulus in médio Areopági, ait: Viri Atheniénses, per ómnia quasi superstitiosióres vos vídeo. Prætériens enim, et videns simulácra vestra, invéni et aram, in qua scriptum erat: Ignóto Deo. Quod ergo ignorántes cólitis, hoc ego annúntio vobis. Deus qui fecit mundum, et ómnia, quæ in eo sunt, hic cæli et terræ cum sit Dóminus, non in manufáctis templis hábitat, nec mánibus humá-

Lección de los **Actos** de los Apóstoles. — En aquellos días, estando Pablo en medio del Areópago, dijo: Varones atenienses, en todas las cosas os veo como más supersticiosos. Porque, pasando y viendo vuestros simulacros, hallé también una ara en que estaba escrito: *Al Dios desconocido.* Ése, pues, que vosotros adoráis sin conocerlo, Ése es el que yo os anuncio. El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que hay en él, Éste, siendo Señor de cielo y de tierra, no mora en templos hechos de mano, ni es servido

1. Por eso se le representa llevando en las manos su cabeza.
2. En el siglo IX identificóse sin razón a este S. Dionisio con S. Dionisio el Areopagita. De ahí la Epístola, en donde se cuentan los pormenores de la conversión de este Santo que se obró al pasar S. Pablo por Atenas en su segundo viaje (v. p. 778).

nis cólitur, índigens áliquo, cum ipse det ómnibus vitam, et inspiratiónem, et ómnia: fecítque ex uno omne genus hóminum inhabitáre super univérsam fáciem terræ, defíniens statúta témpora et términos habitatiónis eórum, quærere Deum, si forte attréctent eum, aut invéniant, quamvis non longe sit ab unoquóque nostrum. In ipso enim vívimus, et movémur, et sumus: sicut et quidam vestrórum poetárum dixérunt: Ipsíus enim et genus sumus. Genus ergo cum simus Dei, non debémus æstimáre auro, aut argénto, aut lápidi, sculptúræ artis, et cogitatiónis hóminis, Divínum esse símile. Et témpora quidem hujus ignorántiæ despíciens Deus, nunc annúntiat homínibus ut omnes ubíque pœniténtiam agant, eo quod státuit diem, in quo judicatúrus est orbem in æquitáte, in viro, in quo státuit, fidem præbens ómnibus, súscitans eum a mórtuis. Cum audíssent autem resurrectiónem mortuórum, quidam quidem irridébant, quidam vero dixérunt: Audiémus te de hoc íterum. Sic Paulus exívit de médio eórum. Quidam

por manos de hombres, como si necesitase de alguna cosa, pues *Él mismo da a todos la vida, y respiración, y todas las cosas*; y de uno solo hizo todo el linaje humano, para que habitase en toda la haz de la tierra, señalando el orden de los tiempos y los términos de su habitación, para que buscasen a Dios, si, por ventura, lo pudiesen tocar o hallar, aunque no está lejos de cada uno de nosotros. *Porque en Él vivimos, y nos movemos, y somos;* como dijeron también algunos de vuestros poetas: *Porque hasta somos de su linaje*. Siendo pues linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad es semejante a oro, o plata, o piedra, labrada por arte o industria de hombre. Y Dios, disimulando los tiempos de esta ignorancia, denuncia ahora a los hombres, que todos en todo lugar hagan penitencia, por cuanto ha establecido día, en el cual ha de juzgar al mundo según justicia, por aquel Varón (Jesús) que había determinado, dando certidumbre a todos, resucitándole de entre los muertos. Al oír lo de la resurrección de los muertos, unos hacían burla, y otros dijeron: Te oiremos otra vez sobre esto. Así Pablo salió de entre ellos. Mas algunos creyeron, y se llegaron a él; de los cuales fué *Dionisio Areopagita*, y una mujer llamada

vero viri adhæréntes ei, credidérunt: in quibus et Dionýsius Areopagíta, et múlier nómine Dámaris, et álii cum eis.

Damaris, y otros con ellos.

Evangelio Atténdite, p. 1182.

Secreta. — Obláta tibi, Dómine, múnera pópuli tui, pro tuórum honóre Sanctórum, súscipe propítius, quæsumus: et eórum nos intercessióne sanctífica. Per Dóminum.

Secreta. — Suplicámoste, Señor, que recibas propicio los dones ofrecidos por tu pueblo en honor de tus Santos, y nos santifiques con su intercesión. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio. — Sumptis, Dómine, sacraméntis, quæsumus: ut, intercedéntibus beátis Martýribus tuis Dionýsio, Rústico et Eleuthério ad redemptiónis ætérnæ proficiámus augméntum. Per...

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor, habiendo recibido los sacramentos, que, por la intercesión de tus SS. Mártires Dionisio, Rústico y Eleuterio, adelantemos en el camino de la redención eterna. Por nuestro Señor.

10 DE OCTUBRE

S. Francisco de Borja, Confesor

Semidoble. — Ornamentos blancos

S. Francisco, el gran duque de Gandía, de la noble familia valenciana de los Borjas, después de haber colocado debidamente a sus hijos, entró en la Compañía de Jesús, en donde se obligó con voto, y por humildad, a no aceptar dignidad alguna; porque desde que vió en su féretro el cadáver corrompido y desfigurado de su señora la reina, esposa de Carlos V, antes tan hermosa, comprendió ser todo en este mundo vanidad, menos servir y amar a Dios, a Señor que nunca muere y que tan bien paga los menores servicios que se le hacen. Con todo, el antes gran duque de Gandía hubo de aceptar el cargo de General de la Compañía, que desempeñó con gran aplauso y provecho de todos. Es el tipo del religioso y del caballero cristiano († 1572).

Misa Os justi, *de los Abades*, p. 1218.

Oratio. — Dómine Jesu Christe, veræ humilitátis et exémplar et prǽmium: quæsumus; ut, sicut beátum Francíscum in terréni honóris contémptu, imitatórem tui gloriósum effecísti, ita

Oración. — Oh Señor Jesucristo, dechado y premio de la verdadera humildad, suplicámoste que, así como hiciste de S. Francisco un glorioso imitador tuyo en el desprecio de los honores terrenales, así también nos concedas la gra-

nos ejúsdem imitatiónis et glóriæ tríbuas esse consórtes: Qui vivis.

cia de acompañarle en esa misma imitación y gloria. Tú que vives y reinas.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *Oración a elección del celebrante.*

Secreta. — Sacris altáribus, Dómine, hóstias superpósitas sanctus Franciscus, quæsumus, in salútem nobis proveníre depóscat. Per Dóminum.

Secreta. — Suplicámoste, Señor, que estas hostias puestas sobre los sagrados altares, por las oraciones de San Francisco, nos aprovechen para la salvación. Por N. S.

Postcommunio. — Prótegat nos, Dómine, cum tui perceptióne sacraménti beátus Franciscus, pro nobis intercedéndo: ut, et conversatiónis ejus experiámur insígnia, et intercessiónis percipiámus suffrágia. Per Dóminum.

Poscomunión. — Protéjanos, Señor, la intercesión de tu santo Francisco, juntamente con la percepción de tu Sacramento; para que imitemos los ejemplos insignes de su vida, y experimentemos el apoyo de su intercesión. Por nuestro Señor Jesucristo.

11 DE OCTUBRE

La Maternidad de la B. Virgen María

Doble de 2ª clase. — Ornamentos blancos

Entre todos los dogmas marianos, ninguno tan inculcado y tan venerado por la Liturgia sagrada como el de la Maternidad de la bienaventurada Virgen María, por ser el principal y la raíz de todas las prerrogativas que la distinguen y la encumbran sobre las demás criaturas.

Pero, como « de María numquam satis », ha querido la Iglesia afirmarlo aún con mayor explicitud y dejar un monumento vivo del XV° Centenario del Concilio efesino, en que los Padres, reunidos en la ciudad mariana por excelencia, bajo la presidencia de San Cirilo de Alejandría, legado al efecto del Papa San Celestino, anatematizaron al patriarca Nestorio y definieron la divina Maternidad de la Virgen María, proclamándola *Teotócos, Deípara* o Madre de Dios, por ser Madre de Cristo, el cual es Dios al par que hombre.

De donde resulta para la Virgen Madre « una dignidad casi infinita » (S. Tomás), pudiéndola llamar de algún modo los Santos Padres como el *complemento* de la Trinidad, su *instrumento* y *cooperadora* en la magna obra de la Encarnación y de la Redención.

Pero, al ser María Madre del Hijo de Dios por naturaleza, es también Madre de los hijos de Dios por adopción y por gracia. Este aspecto tenía menor relieve en la Liturgia; de ahí que ahora insista en él la Iglesia, por ser uno de los mayores consuelos que caben al hombre huérfano y pecador. María es Madre de

todos los cristianos en el orden sobrenatural, por serlo de Cristo, el cual se declaró a boca llena nuestro *hermano mayor*, dispuesto a compartir su herencia con nosotros y su divina filiación. Eslo por su *cooperación* en nuestro rescate, y mejor que Eva merece ser llamada « Madre de todos los vivientes ». Eslo también por su *amor* y maternal solicitud, y finalmente, a título de *donación*, por habérsela dado Jesús agonizante al Discípulo amado, y en él, a todos los señalados con el sello de Cristo. « Celebremos, pues, con regocijo la Maternidad de la bienaventurada Virgen María » *(Invitatorio)*. ¡Oh María! *monstra te esse Matrem* y muéstrense los redimidos hijos tuyos carísimos, hijos dignos de tan santa y excelsa Madre, para que merezcan disfrutar un día de tu vista y del calor de tu regazo.

MISA. — *Isaías 7, 14*

ECCE Virgo concípiet, et páriet fílium et vocábitur nomen ejus Emmánuel. — *Ps. 97, 1.* Cantáte Dómino cánticum novum, quia mirabília fecit. ℣. Glória Patri.

SABED que una Virgen concebirá, y parirá un Hijo, cuyo nombre será « Emmanuel ». — *Salmo.* Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha obrado maravillas. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui de beátæ Maríæ Vírginis útero Verbum tuum, Angelo nuntiánte, carnem suscípere voluísti: præsta supplícibus tuis; ut, qui vere eam Genitrícem Dei crédimus, ejus apud te intercessiónibus adjuvémur. Per eúmdem Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Dios, que quisiste que tu Verbo tomase nuestra carne de las entrañas de la Bienaventurada Virgen María al anunciarle el Ángel el misterio: concede a tus siervos que, pues la creemos verdadera Madre de Dios, seamos ayudados ante Ti por su intercesión. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.

Epístola Ego quasi vitis, p. 1697ª.

Graduale. *Is. 11, 1-2.* — Egrediétur virga de radíce Jesse, et flos de radíce ejus ascéndet. ℣. Et requiéscet super eum Spíritus Dómini.

Gradual. — Brotará un tallo de la raíz de Jesé, y ascenderá una flor de su raíz. ℣. Y se posará sobre Él el Espíritu del Señor.

Allelúia, allelúia. ℣. Virgo Dei Génitrix, quem totus non capit orbis, in tua se clausit víscera factus homo. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Virgen, Madre de Dios, El que todo el orbe no puede contener se ha encerrado en tus entrañas hecho hombre. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti Evangélii secúndum Lucam *2,43-51.* — In illo témpore: Cum redírent, remánsit puer Jesus in Jerúsalem, et non cognovérunt paréntes ejus. Existimántes autem illum esse in comitátu, venérunt iter diéi et requirébant eum inter cognátos, et notos. Et non inveniéntes, regréssi sunt in Jerúsalem, requiréntes eum. Et factum est, post tríduum invenérunt illum in templo sedéntem in médio doctórum, audiéntem illos, et interrogántem eos. Stupébant autem omnes, qui eum audiébant, super prudéntia et respónsis ejus. Et viséntes admiráti sunt. Et dixit mater ejus ad illum: Fili, quid fecísti nobis sic? ecce pater tuus, et ego doléntes quærebámus te. Et ait ad illos: Quid est quod me quærebátis? Nesciebátis quia in his, quæ Patris mei sunt, opórtet me esse? Et ipsi non intellexérunt verbum, quod locútus est ad eos. Et descéndit cum eis, et venit Názareth: et erat súbditus illis. — **Credo.**

✠ Continuación del S. Evangelio según S. Lucas. — En aquel tiempo, cuando ellos volvían, permaneció el niño Jesús en Jerusalén, sin que sus padres lo notasen. Pensando estaría entre la comitiva, anduvieron el camino de un día, y buscábanle entre parientes y conocidos. Mas, al no encontrarle, volvieron a Jerusalén en busca suya. Y sucedió que al cabo de tres días le encontraron en el Templo, sentado en medio de los doctores, oyéndoles y preguntándoles. Asombrábanse todos cuantos le oían de su prudencia y de sus respuestas. Al verle (María y José) quedaron admirados y díjole su Madre: Hijo ¿cómo has obrado así con nosotros? Tu padre y yo te hemos buscado doloridos. Pero Él les replicó: ¿Por qué me buscabais? ¿Ignorabais que Yo debo atender a las cosas de mi Padre? Mas ellos no entendieron la respuesta que les diera. Bajó entonces con ellos, y vino a Nazaret, y les estaba sumiso. — **Credo.**

Offertorium. *Matth. 1, 18.* — Cum esset desponsáta mater ejus María Joseph, invénta est in útero habens de Spíritu Sancto.

Ofertorio. — Estando desposada María la Madre de Jesús con José, se halló haber concebido en su seno por obra del Espíritu Santo.

Secreta. — Tua, Dó-

Secreta. — Por tu propicia-

mine, propitiatióne, et beátæ Maríæ semper Vírginis Unigéniti tui matris intercessióne, ad perpétuam atque præséntem hæc oblátio nobis profíciat prosperitátem et pacem. Per eúmdem Dóm.

ción, Señor, y por la intercesión de la Madre de tu Unigénito, la bienaventurada siempre Virgen María, aprovéchenos esta oblación para conseguir la prosperidad y paz presente y perdurable. Por el mismo Jesucristo.

Prefacio de la B. V. María * Et te in Festivitáte, p. 1008.

Comm. — Beáta víscera Maríæ Vírginis, quæ portavérunt ætérni Patris Fílium.

Comunión. — Bienaventuradas sean las entrañas de la Virgen María, que llevaron al Hijo del eterno Padre.

Postcommunio. — Hæc nos commúnio, Dómine, purget a crímine: et, intercedénte beáta Vírgine Dei Genitríce María, cæléstis remédii fáciat esse consórtes. Per eúmdem Dóminum.

Poscomunión. — Purifíquenos, Señor, esta comunión de toda mancha de pecado, y por intercesión de la bienaventurada Virgen y Madre deDios, María, nos haga participantes del remedio celestial. Por el mismo Jesucristo.

VÍSPERAS.

Ant. — 1. Beáta es, * Virgo María, quæ ómnium portásti Creatórem.

Ant. — 1. Bienaventurada eres, Virgen María, que llevaste al Creador de todos.

Salmo Dixit Dóminus, p. 1049.

2. Genuísti, * qui te fecit, et in ætérnum pérmanes Virgo.

2. Engendraste al que te hizo, y por siempre permaneces Virgen.

Salmo Laudáte púeri, p. 1054.

3. Cum essem párvula, * plácui Altíssimo, et de meis viscéribus génui Deum et hóminem.

3. Como era pequeñita, agradé al Altísimo, y de mis entrañas engendré a Dios-hombre.

Salmo Lætátus sum, p. 1089.

4. Benedícta fília * tu a Dómino, quia per te fructum vitæ communicávimus.

4. Bendita tú la Hija del Señor, pues por ti hemos participado del fruto de la vida (Jesús).

Salmo Nisi Dóminus, p. 1090.

5. Vidérunt eam * fíliæ Sion, et beátam dixérunt, et regínæ laudavérunt eam.

5. Viéronla las hijas de Sión, y la aclamaron bienaventurada, y las reinas la alabaron.

Salmo Lauda Jerúsalem, p. 1097.

Capitulum. *Eccli. 24, 12-13.* — Qui creávit me, requiévit in tabernáculo meo, et dixit mihi: In Jacob inhábita, et in eléctis meis mitte radíces.

Capítula. — El que me creó reposó en mi morada, y díjome: Habita dentro de Jacob, y echa raíces en mis elegidos.

Himno Ave, maris stella, p. 1128.

℣. Benedícta tu in muliéribus.
℟. Et benedíctus fructus ventris tui.

℣. Bendita tú entre las mujeres.
℟. Y bendito el fruto de tu vientre.

1as VÍSPERAS

Ad Magn. Ant. — Cum jucunditáte * maternitátem beátæ Maríæ semper Vírginis celebrémus.

Ant. del Magn. — Con júbilo celebremos la Maternidad de la bienaventurada siempre Virgen María.

2as VÍSPERAS

Ad Magn. Ant. — Matérnitas tua, *Dei Génitrix Virgo, gáudium annuntiávit univérso mundo: ex te enim ortus est sol justítiæ, Christus Deus noster.

Ant. del Magn. — Tu Maternidad, oh Virgen Madre de Dios, anunció el gozo al mundo entero; porque de ti ha salido el Sol de justicia, Cristo Dios nuestro.

13 DE OCTUBRE

S. Eduardo, Rey y Confesor

Semidoble. — Ornamentos blancos

Eduardo, llamado el Confesor, era nieto de S. Eduardo, rey y mártir.

Elevado al trono de Inglaterra, aún semipagana, fué un padre de sus súbditos. Todos aquellos que a él se acercaban trataban de ajustar su conducta con la de él, siendo su corte como un fervoroso convento. Llamábasele padre de los pobres y huérfanos, y nunca era tan feliz como cuando distribuía limosna. Daba siempre todo cuanto se le pedía en nombre de S. Juan Evangelista, de quien era devotísimo. Murió en 1066.

Misa **Os justi, p. 1211,** ***menos i***

Oratio. — Deus, qui beátum regem Eduárdum Confessórem tuum ætérnitátis glória coronásti: fac nos, quæsumus: ita eum venerári in terris, ut cum eo regnáre possímus in cælis. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que coronaste a tu Confesor S. Eduardo con la gloria de la eternidad: suplicámoste nos concedas venerarle de tal manera en la tierra, que con él podamos reinar en los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *Oración a elección del celebrante.*

14 DE OCTUBRE

S. Calixto, Papa y Mártir

Doble. — Ornamentos rojos

Calixto, romano de nacimiento, sucedió a S. Ceferino en la Silla de S. Pedro. Este Papa estableció las Cuatro Témporas y murió mártir en 222 precipitado en un pozo. Es uno de los Papas más célebres del siglo III. De origen esclavo, consiguió su libertad concedida por su Señor en premio a sus trabajos. El Papa S. Ceferino viendo sus prendas sobresalientes, le ordenó de diácono y le puso al frente del patrimonio de la Iglesia. A él se debe también la célebre catacumba romana llamada de San Calixto, en donde fueron inhumados los primeros papas.

Misa Si díligis me, p. 1150, *menos:*

Oratio. — Deus, qui nos cónspicis ex nostra infirmitáte defícere: ad amórem tuum nos misericórditer per Sanctórum tuórum exémpla restáura. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que sabes desfallecemos por causa de nuestra flaqueza: afiánzanos misericordiosamente en tu amor por los ejemplos de tus Santos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Mýstica nobis, Dómine, prosit oblátio: quæ nos et a reátibus nostris expédiat, et perpétua salvatióne confírmet. Per Dóminum.

Secreta. — Señor, que esta oblación mística nos sea provechosa; y libres de nuestras culpas, nos confirme en la perpetua salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio. — Quæsumus, omnípotens Deus: ut reátus nostros múnera sacráta purífiçent, et recte vivéndi nobis operéntur efféctum. Per Dóminum.

Poscomunión. — Suplicámoste, oh Dios omnipotente, que los dones sagrados purifiquen nuestras culpas, y obren en nosotros el efecto de una santa vida. Por nuestro Señor.

15 DE OCTUBRE

Sta. Teresa de Jesús, Virgen

Doble. — Ornamentos blancos

La gran virgen española, nacida en Ávila, ardió desde muy niña en deseos de ser mártir, y ya se iba a tierra de moros con su hermanito Rodrigo, cuando fueron detenidos en el camino por un tío suyo, que los redujo a la casa paterna. A los dieciocho años de edad, ingresó en el convento de Santa María del Monte Carmelo, y en él se consagró a su único celestial esposo Cristo.

Su corazón ardía en llamas de divinal amor, así que pudo escribir: « ¡Cómo el alma siente más verdaderamente el cautiverio que traemos con los cuerpos y la miseria de la vida! Anda como vendida en tierra ajena, y lo que más la fatiga es no hallar muchos que se quejan y pidan esto, sino lo más ordinario es desear vivir » (*Vida, c.* 21).

Por consejo del mismo Jesús, emitió el voto, tan arduo como desusado, de hacer siempre lo que entendiese ser más perfecto, así que alcanzó un grado tan alto de oración y de vida mística que con razón se la llama la Mística Doctora. De esa contemplación e íntima y continua unión y trato con Dios sacó tan grandes luces acerca de las cosas divinas que todavía deslumbran a cuantos leen sus muchas obras, que por providencial mandato de sus directores nos dejó escritas[1]. Todas ellas son fiel trasunto y como el retrato de su alma seráfica.

Por todas las prendas de naturaleza y de gracia en ella reunidas ha ejercido siempre tan singular hechizo la santa castellana que fué de Dios tan singularmente dotada.

Murió Santa Teresa de Jesús en su convento de Alba de Tormes (Salamanca), en 1582, después de reformar la Orden Carmelitana y de fundar treinta y dos conventos de monjas. Y allí descansa incorrupto su cuerpo en preciosa urna[2].

¡Oh bendita virgen avilesa! tu mismo nombre está pregonando lo que fuiste: *la custodia fiel* de Jesús, tu Dios, a quien con tanta generosidad serviste. Acuérdate de que tienes aún en la tierra muchos que visten tu mismo hábito blanco y pardo y que te llaman su *Santa Madre*. Mira por tantas hijas y tantos hijos como se esfuerzan por seguir tus consejos y preceptos en la soledad del claustro. Mira por esta tu cara patria española, de que eres una de sus más genuinas representantes. Mira especialmente por las almas espirituales que se afanan por seguir tus huellas, y hasta por las ovejuelas descarriadas, que a ti tanta compasión te daban. Mira por toda la Iglesia y por España.

Misa[3] Dilexísti, p. 1232, *menos la siguiente:*

Oratio. — Exáudi nos, Deus, salutáris noster: ut,

Oración. — Óyenos, oh Dios, Salvador nuestro, para

1. Los principales escritos de la Santa abulense son el *Camino de perfección*, las *Moradas* su *Vida* y sus *Fundaciones*.

2. Santa Teresa murió precisamente en la noche memorable de 4 de Octubre de 1582, en que el papa Gregorio XIII suprimió 10 días de calendario quedando el mes atrasado de otros tantos.

3. En España se dice este día la *misa propia*. Véase el Propio.

sicut de beátæ Terésiæ Vírginis tuæ festivitáte gaudémus; ita cæléstis ejus doctrínæ pábulo nutriámur, et piæ devotiónis erudiámur affóctu. Per Dóminum nostrum.

que, así como nos gozamos en la festividad de tu santa virgen Teresa, así también seamos alimentados con el pan de su celestial doctrina e instruídos con los afectos de su tierna devoción. Por nuestro Señor.

16 DE OCTUBRE

Sta. Eduviges, Viuda

Semidoble. — Ornamentos blancos

Eduviges fué hija de Bertoldo, príncipe de Carintia, y tía de santa Isabel, reina de Hungría. Casada con Enrique, duque de Polonia, cumplió santísimamente los deberes de esposa *(Ep.)*, y tuvo seis hijos. Maceraba su cuerpo con ayunos y con ásperos vestidos. Su caridad era proverbial, llegando a lavar y besar las úlceras de los leprosos.

Al enviudar Eduviges, cambió las pompas del siglo por la vida humilde de la Cruz *(Or.)*, entró en el Císter, en donde era abadesa su hija Gertrudis († 1243).

¡Oh patrona excelsa de Polonia! mira por ese país siempre fiel a Cristo y a su Iglesia y, por lo mismo, siempre tan perseguido, y alcánzanos la gracia de reconocer que todo es vanidad de vanidades y aflicción de espíritu, menos el conocer y amar a Cristo.

Misa Cognóvi, p. 1245, *menos:*

Oratio. — Deus, qui beátam Hedwígem a sæculi pompa ad húmilem tuæ crucis sequélam toto corde transíre docuísti: concéde; ut ejus méritis et exémplo discámus perítúras mundi calcáre delícias, et in ampléxu tuæ crucis ómnia nobis adversántia superáre: Qui vivis.

Oración. — Oh Dios, que enseñaste a Sta. Eduviges a pasar con todo su corazón de las pompas del siglo al humilde seguimiento de tu cruz: haz que, con sus méritos y ejemplos, aprendamos a pisotear las delicias perecederas del mundo y, abrazando tu cruz, superar todas las adversidades. Tú que vives y reinas.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *Oración a elección del celebrante.*

17 DE OCTUBRE

Sta. Margarita María Alacoque, Virgen

Doble. — Ornamentos blancos

Nació Santa Margarita María Alacoque en 1647. Desde su misma juventud se entregó por completo a Dios mediante

el voto de perpetua virginidad *(Ofert.)*, ingresando a la edad de veintitrés años en las Salesas de Paray-le-Monial.

El Sagrado Corazón de Jesús se le mostró tres veces: la primera el 27 de Diciembre de 1673. En esta revelación se le apareció el Señor con el Corazón radiante de resplandores, abierta la llaga, rodeado de la corona de espinas y con una cruz encima. La segunda, dolíase el Señor de la fría ingratitud de los hombres, encargándola a la vez dos cosas importantes, o sea, la *Comunión en los primeros Viernes* de mes y la *Hora Santa*, que consiste en velar, en unión con su agonía, todas las semanas de 11 a 12 de la noche del Jueves al Viernes. En la tercera aparición (1675), mostróle Jesús su divino Corazón y le dijo: « ¡He aquí el Corazón que tanto ha amado a los hombres!... Yo te ruego que el primer Viernes después de la Octava del Santísimo Sacramento se dedique a honrar mi Corazón con una fiesta especial, comulgando en dicho día y reparando, mediante una honrosa satisfacción, todos los ultrajes que se le hayan inferido al estar expuesto en los altares. Yo, a mi vez, te prometo muy especial protección y gracias abundantísimas para con los que así me honren o procuren propagar esta devoción. »

¡Esposa amante y amada de Jesús! El que se complace en conversar con los humildes y revela sus arcanos a los pequeñuelos te dió a conocer las voluntades y secretos de su divino Corazón. Haz imitemos tus escondidas virtudes, para que podamos intimar más y más con el amoroso Dios que nos descubriste.

MISA. — **Introito.** *Cant. 2, 3*

SUB umbra illíus, quem desideráveram, sedi: et fructus ejus dulcis gúturi meo. — *Ps. 83, 2-3.* Quam dilécta tabernácula tua, Dómine virtútum; concupíscit et déficit ánima mea in átria Dómini. ℣. Glória Patri.

A la sombra de Aquél a quien había deseado me senté; y su fruto es dulce a mi paladar. — *Salmo.* Cuán amables son tus moradas, Señor de las Virtudes; suspira y desfallece mi alma por los atrios del Señor. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Dómine Jesu Christe, qui investigábiles divítias Cordis tui beátæ Margarítæ Maríæ Vírgini mirabíliter revelásti: da nobis ejus méritis et imitatióne: ut te in ómnibus et super ómnia diligéntes, jugem in eódem Corde tuo mansiónem habére meréamur: Qui vivis.

Oración. — Señor Jesucristo, que revelaste de un modo admirable a la bienaventurada Virgen Margarita las insondables riquezas de tu Corazón: danos, por sus méritos e intercesión, que, amándote en todo y sobre todo, merezcamos tener una mansión permanente en tu Corazón. Que vives y reinas.

Léctio Epístolæ B. Pau-

Lección de la **Epístola del**

li Apóstoli ad Ephésios *3, 8-19.* — Fratres: Mihi ómnium sanctórum mínimo data est grátia hæc, in géntibus evangelizáre investigábiles divítias Christi: et illumináre omnes, quæ sit dispensátio sacraménti abscónditi a sæculis in Deo qui ómnia creávit. Hujus rei grátia flecto génua mea ad Patrem Dómini nostri Jesu Christi, ex quo omnis patérnitas in cælis et in terra nominátur: ut det vobis secúndum divítias glóriæ suæ, virtúte corroborári per Spíritum ejus in interiórem hóminem: Christum habitáre per fidem in córdibus vestris: in caritáte radicáti et fundáti: ut possítis comprehéndere, cum ómnibus sanctis, quæ sit latitúdo, et longitúdo, et sublímitas et profúndum: scire étiam supereminéntem sciéntiæ caritátem Christi, ut impleámini in omnem plenitúdinem Dei.

Apóstol S. Pablo a los Efesios. — Hermanos: A mí, el último de todos los santos (fieles), se me dió esta gracia de anunciar en las naciones las riquezas investigables de Cristo, y de ilustrar a todos los hombres, descubriéndoles la dispensación del misterio, que después de tantos siglos había estado en el secreto de Dios, creador de todas las cosas. Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, del cual proviene toda paternidad en el cielo y en la tierra; para que, según las riquezas de su gloria, os conceda por su Espíritu el ser fortalecidos en virtud en el nombre interior, y el que Cristo habite por la fe en vuestros corazones, estando arraigados y cimentados en la caridad, a fin de que podáis comprender con todos los Santos cuál sea la anchura, y longitud, y la altura y profundidad de este misterio; y conocer también aquel amor de Cristo a nosotros, que sobrepuja a todo conocimiento, para que seáis plenamente colmados de todos los dones de Dios.

Graduale. *Cant. 8, 7.* — Aquæ multæ non potuérunt exstínguere caritátem, nec flúmina óbruent illam. ℣. *Ps. 72, 26.* Defécit caro mea et cor meum: Deus cordis mei, et pars mea Deus in ætérnum.

Gradual. — Las muchas aguas no pudieron extinguir la caridad, ni los ríos la ahogarán. ℣. Mi carne y mi corazón han desfallecido, oh Dios de mi corazón, Dios que eres mi herencia para siempre.

Allelúia, allelúia. ℣. *Cant. 7, 10.* Ego dilécto meo, et ad me convérsio ejus. All.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *11,25-30.* — In illo témpore: Respóndens Jesus, dixit: Confíteor tibi, Pater, Dómine cæli et terræ, quia abscondísti hæc a sapiéntibus et prudéntibus, et revelásti ea párvulis. Ita Pater: quóniam sic fuit plácitum ante te. Omnia mihi trádita sunt a Patre meo. Et nemo novit Fílium, nisi Pater: neque Patrem quis novit, nisi Fílius, et cui volúerit Fílius reveláre. Veníte ad me omnes, qui laborátis et onerátí estis, et ego refíciam vos. Tóllite jugum meum super vos, et díscite a me quia mitis sum et húmilis corde: et inveniétis réquiem animábus vestris. Jugum enim meum suáve est, et onus meum leve.

Offertorium. *Zach. 9, 17.* — Quid bonum ejus est, et quid pulchrum ejus, nisi fruméntum electórum, et vinum gérminans vírgines?

Secreta. — Accépta tibi sint, Dómine, plebis tuæ múnera: et concéde; ut ignis ille divínus nos inflámmet, quo, de Corde Fílii tui emísso, beáta Margaríta María vehemémter æstuávit. Per eúmdem Dóminum.

Aleluya, aleluya. ℣. Yo soy para mi Amado, y Él se ha vuelto hacia mí. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Exclamó Jesús diciendo: *Yo te glorifico, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has encubierto estas cosas a los sabios y prudentes, y las has revelado a los pequeñuelos.* Sí, Padre, por haberte agradado que así fuese. Todo lo ha puesto mi Padre en mis manos. Y nadie conoce al Hijo sino el Padre; ni conoce ninguno al Padre sino el Hijo, y aquél a quien el Hijo tuviere a bien revelarlo. *¡Venid a Mí todos los que andáis trabajados y cargados, que Yo os aliviaré!* Tomad mi yugo sobre vosotros, y *aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón;* y hallaréis el reposo para vuestras almas. Porque mi yugo es suave, y mi carga liviana.

Ofertorio. — ¿Qué tiene de bueno el Señor, y qué de más bello, sino el trigo de los elegidos, y el vino que engendra vírgenes?

Secreta. — Séante, Señor, aceptas las ofrendas de tu pueblo, y haz nos inflame aquel fuego divino que, salido del Corazón de tu Hijo, abrasó a santa Margarita. Por el mismo Jesucristo.

Communio. *Cant. 6, 2.* — Ego dilécto meo, et diléctus meus mihi, qui páscitur inter lília.

Postcommunio. — Córporis et Sánguinis tui, Dómine Jesu, sumptis mystériis: concéde nobis, quæsumus, beáta Margaríta María Vírgine intercedénte; ut, supérbis sæculi vanitátibus exútis, mansuetúdinem et humilitátem Cordis tui indúere mereámur. Qui vivis.

Comunión. — Yo soy para mi Amado y mi Amado para mí, el cual se apacienta entre los lirios.

Poscomunión. — Habiendo participado, Señor Jesús, de los misterios de tu Cuerpo y Sangre, concédenos, te rogamos. que, por la intercesión de la santa Virgen Margarita María, despojándonos de las locas vanidades del siglo, merezcamos revestirnos de la humildad y mansedumbre de tu Corazón. Que vives.

18 DE OCTUBRE

San Lucas, Evangelista

Doble de 2ª clase. — Ornamentos rojos

S. Lucas, de origen gentil, nació en Antioquía, capital de Siria. S. Pablo nos dice que ejerció la profesión de médico. Trabajó con S. Pablo en la conversión del mundo greco-romano, y escribió el tercer Evangelio, que algunos SS. Padres llaman « Evangelio de S. Pablo ».

Como el Doctor de los Gentiles, S. Lucas se dirige a los paganos, para mostrarles que la salvación la trajo Jesús para todos los hombres que en Él creyeren, sin exclusión ni distinción alguna de edad, sexo, condición o raza. Es universalista, y por eso su Evangelio contiene episodios de la vida del Señor sumamente consoladores, como el de la mujer adúltera, la parábola del hijo pródigo, amén de otros rasgos peculiares suyos, como lo del sudor de sangre en Getsemaní y las lamentaciones de las mujeres. Su símbolo es el toro, uno de los cuatro animales de la visión de Ezequiel; y la razón de ello es que su Evangelio empieza hablando del sacerdote Zacarías; el becerro era la víctima más frecuente en los sacrificios de la Ley Antigua.

En la misa de S. Lucas, como en la de S. Marcos, léese el *Evangelio* que contiene las instrucciones de Jesús a los 72 discípulos, porque éstos dos no fueron Apóstoles propiamente tales, sino sólo discípulos del Señor. S. Jerónimo dice que S. Lucas murió en Acaya, a los 84 años.

¡Oh médico tan amado de S. Pablo! tú que oíste de boca de la misma Virgen María los relatos de la infancia del Señor, haz que también nosotros lleguemos a conocer e imitar esos pasos y a gozar de la sabrosa intimidad de Jesús y de su Madre benditísima, a medida que conozcamos sus corazones llenos de amor y de compasión por la humildad pecadora.

MISA. — **Introito** *S. 138, 7*

MIHI autem nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est princípátus eórum. — *Ps. ibid., 1-2.* Dómine, probásti me et cognovísti me: tu cognovísti sessiónem meam, et resurrectiónem meam. ℣. Glória Patri.

VEO, Señor, que honras sobremanera a tus amigos y que les das un poder inmenso. — *Salmo.* Señor, me has probado y conocido: Tú sabes cuanto hago, doquiera y como quiera que yo esté. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Intervéniat pro nobis, quæsumus, Dómine, sanctus tuus Lucas Evangelísta: qui crucis mortificatiónem júgiter in suo córpore pro tui nóminis honóre portávit. Per Dóminum.

Oración. — Rogámoste, Señor, abogue por nosotros tu santo Evangelista Lucas, el cual llevó siempre en su cuerpo la mortificación de la cruz por la gloria de tu nombre[1]. Por nuestro Señor Jesucristo.

Léctio **Epístolæ** beáti Pauli Apóstoli ad Corínthios *2, 8, 16-24.* — Fratres: Grátias ago Deo, qui dedit eámdem sollicitúdinem pro vobis in corde Titi, quóniam exhortatiónem quidem suscépit: sed cum sollicítior esset, sua voluntáte proféctus est ad vos. Mísimus étiam cum illo fratrem, cujus laus est in Evangélio per omnes ecclésias: non solum autem, sed et ordinátus est ab ecclésiis comes peregrinatiónis nostræ in hanc grátiam quæ minístrátur a nobis ad Dómini glóriam, et destinátam voluntátem nostram: de-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos: Gracias doy a Dios, que ha inspirado en el corazón de Tito este mismo celo mío por vosotros. Pues no solamente se ha movido por mis ruegos, sino que, habiéndose movido aun por su amor a vosotros, partió espontáneamente para ir a veros. Os hemos también enviado con él al hermano nuestro (Lucas), *alabado en todas las Iglesias por la predicación del Evangelio*, el cual, además, ha sido escogido por las Iglesias para compañero de nuestros viajes, y para compartir nuestra solicitud en procurar este socorro a nuestros hermanos

1. Toda vida medianamente cristiana debe ajustarse a ese ideal trazado por S. Pablo y practicado ya por su discípulo S. Lucas : « Llevemos siempre en nuestro cuerpo la mortificación de Jesús »

vitántes hoc, ne quis nos vitúperet in hac plenitúdine, quæ ministrátur a nobis. Providémus enim bona non solum coram Deo, sed étiam coram homínibus. Mísimus autem cum illis et fratrem nostrum quem probávimus in multis sæpe sollícitum esse: nunc autem multo sollicitiórem, confidéntia multa in vos, sive pro Tito, qui est sócius meus, et in vos adjútor, sive fratres nostri, Apóstoli ecclesiárum, glória Christi. Ostensiónem ergo, quæ est caritátis vestræ, et nostræ glóriæ pro vobis, in illos osténdite in fáciem ecclesiárum.

(de Palestina) por la gloria del Señor, y para mostrar nuestra pronta voluntad. Con lo que procuramos evitar que ninguno nos pueda vituperar con motivo de la administración de estas limosnas. Pues procuramos portarnos bien no sólo ante Dios, sino también ante los hombres. Enviamos asimismo con éstos a otro hermano nuestro, cuyo ardiente celo hemos podido comprobar en muchas ocasiones, y ahora lo está mostrando aún más; y tengo gran confianza de que le recibiréis bien, lo mismo que a Tito, mi socio y auxiliar entre vosotros, y a los demás hermanos que le acompañan, y son los *Apóstoles de las Iglesias, la gloria de Cristo*. Dadles, pues, pruebas de vuestra caridad y de la razón que tenemos de estar orgullosos por vosotros a vista de las Iglesias[1].

Graduale. *Ps. 18, 5 et 2.* — In omnem terram exívit sonus eórum: et in fines orbis terræ verba eórum. ℣. Cæli enárrant glóriam Dei, et ópera mánuum ejus annúntiat firmaméntum.

Gradual. — Por toda la tierra resonó su voz, y por todos los confines del orbe se oyeron sus palabras. ℣. Los cielos cantan la gloria de Dios, y el firmamento pregona las obras de sus manos.

Allelúia, allelúia. ℣. *Joann. 15, 16.* Ego vos elégi de mundo, ut eátis, et fructum afferátis, et fructus vester máneat. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Yo os elegí del mundo, para que vayáis y deis frutos, y vuestro fruto permanezca. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti Evangélii secúndum Lu-

✠ Continuación del S. Evangelio según S. Lucas. —

1. Habla el Apóstol de las colectas hechas a favor de los cristianos de Palestina vejados y empobrecidos.

cam *10, 1-9.* — In illo témpore: Designávit Dóminus et álios septuagínta duos: et misit illos binos ante fáciem suam in omnem civitátem et locum, quo erat ipse ventúrus. Et dicébat illis: Messis quidem multa, operárii autem pauci. Rogáte ergo Dóminum messis ut mittat operários in messem suam. Ite: ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos. Nolíte portáre sáculum, neque peram, neque calceaménta, et néminem per viam salutavéritis. In quamcúmque domum intravéritis, primum dícite: Pax huic dómui: et si ibi fúerit fílius pacis, requiéscet super illum pax vestra: sin autem, ad vos revertétur. In eádem autem domo manéte, edéntes, et bibéntes quæ apud illos sunt: dignus est enim operárius mercéde sua. Nolíte transíre de domo in domum. Et in quamcúmque civitátem intravéritis, et suscéperint vos, manducáte quæ apponúntur vobis: et curáte infírmos, qui in illa sunt, et dícite illis: Appropinquávit in vos regnum Dei. — **Credo.**

En aquel tiempo, designó también el Señor a otros 72 (*discípulos*) y envióles dos por dos delante de sí a toda ciudad o lugar donde Él había de venir. Y les decía: *¡ La mies es mucha, pero los obreros pocos ! Rogad, pues, al dueño de la mies que mande obreros a la mies suya. Id ; mirad que os envío como a corderos entre lobos.* No llevéis saco, ni alforja, ni calzados, ni a nadie saludéis en el camino[1]. En la casa en que entrareis, decid primero: « Paz a esta casa »; y si allí hubiere alguien digno de la paz, reposará sobre él la paz vuestra; si no, a vosotros se tornará. Quedaos en la misma casa, comiendo y bebiendo lo que allí os dieren, porque acreedor es el obrero a su paga. No paséis fácilmente de casa en casa, y en cualquier ciudad en que entrareis y os recibieren, comed lo que os pusieren, y curad los enfermos que en ella hubiere y decidles: « *Está cerca de vosotros el reino de Dios.* » — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 138, 17.* — Mihi autem nimis honoráti sunt amíci tui Deus: nimis confortátus est principátus eórum.

Ofertorio. — Veo, Señor, que honras grandemente a tus amigos; veo que muy grande es su poder.

1. Quiere decir que no se detengan en charlas excusadas que les retrasen, pero no que sean descorteses.

Secreta. — Donis cæléstibus da nobis, quæsumus, Dómine, líbera tibi mente servíre: ut múnera quæ deférimus, interveniénte beáto Evangelísta tuo Luca, et medélam nobis operéntur, et glóriam. Per Dóminum.

Secreta. — Rogámoste, Señor, nos concedas que por los dones celestiales podamos servirte con libertad de espíritu, y que las ofrendas presentadas, por la intercesión de tu santo Evangelista Lucas, nos sirvan de medicina y nos alcancen la gloria. Por N. S.

Prefacio de Apóstoles, p. 1010.

Communio. *Matth. 19, 28.* — Vos, qui secúti estis me, sedébitis super sedes, judicántes duódecim tribus Israël.

Comunión. — Vosotros, que me habéis seguido, os sentaréis sobre tronos, juzgando a las doce tribus de Israel.

Postcommunio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut, quod de sancto altári tuo accépimus, précibus beáti Evangelístæ tui Lucæ, sanctíficet ánimas nostras, per quod tuti esse póssimus. Per Dóminum.

Poscomunión. — Rogámoste, oh Dios omnipotente, nos concedas que lo recibido de tu santo altar, por los ruegos del Evangelista S. Lucas, santifique y defienda nuestras almas, y por ello podamos vivir seguros. Por nuestro Señor Jesucristo.

19 DE OCTUBRE

S. Pedro de Alcántara, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

Pedro, nacido en Alcántara (Extremadura), de nobles padres, después de distribuir su patrimonio entre los pobres *(Ev.)*, entró a los dieciséis años en la seráfica Orden de S. Francisco, siendo uno de sus reformadores. Llevó el rigor de vida a tales límites que ni los Padres de la Tebaida se pudieran preciar de ser más austeros que los frailes Alcantarinos.

S. Pedro fué también uno de los grandes consejeros de Santa Teresa de Jesús en su ardua empresa de reformación del Carmelo, y la Santa avilesa se hace lenguas del asceta franciscano. Grande fué su devoción a la Pasión de Cristo, y ella excitó en él tales ansias de penitencia.

Murió, por fin, convertido como estaba su cuerpo en un manojo de huesos y nervios; pero, al poco de morir, pudo decir desde el cielo a santa Teresa de Jesús: « ¡Oh feliz penitencia que me ha valido tanta gloria! » Murió en 1562.

Nos dejó escrito en castizo castellano un áureo libro sobre la Oración.

Misa Justus, p. 1214, *menos:*

Oratio. — Deus qui beátum Petrum Confessórem tuum admirábilis pœniténtiæ et altíssimæ contemplatiónis múnere illustráre dignátus es: da nobis, quæsumus ; ut, ejus suffragántibus méritis, carne mortificáti, facílius cæléstia capiámus. Per D.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Philippénses *3, 7-12.* — Fratres : Quæ mihi fuérunt lucra, hæc arbitrátus sum propter Christum detriménta. Verúmtamen exístimo ómnia detriméntum esse, propter eminéntem sciéntiam Jesu Christi Dómini mei: propter quem ómnia detriméntum feci, et árbitror ut stércora, ut Christum lucrifáciam, et invéniar in illo, non habens meam justítiam quæ ex lege est, sed illam quæ ex fide est Christi Jesu: quæ ex Deo est justítia in fide, ad cognoscéndum illum, et virtútem resurrectiónis ejus, et societátem passiónum illíus : configurátus morti ejus: si quo modo occúrram ad resurrectiónem quæ est ex mórtuis: non quod jam accéperim, aut jam perféctus sim: sequor autem, si quo modo comprehéndam, in quo et comprehénsus sum a Christo Jesu.

Oración. — Oh Dios, que te dignaste honrar a S. Pedro, tu Confesor, con el don de una admirable penitencia y de altísima contemplación: rogámoste nos concedas que, con el sufragio de sus méritos, mortificada la carne, comprendamos más fácilmente las cosas celestiales. Por N. S.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Filipenses. — Hermanos : Aquello que yo consideraba como ganancias, me han parecido pérdidas al poner los ojos en Cristo. Y en verdad, todo lo tengo por pérdida, en comparación del sublime conocimiento de mi Señor Jesucristo, por cuyo amor lo he perdido todo y *lo miro como basura, por ganar a Cristo*, y hallarme en Él; no con tener la justicia mía, la que viene de la Ley, sino aquélla que nace de la fe en Jesucristo; la justicia que viene de Dios por la fe, a fin de conocerle a Él, y la eficacia de su Resurrección, y participar de sus dolores, asemejándome a Él en su muerte ; para que al cabo pueda arribar a la feliz resurrección de los muertos. No que lo haya conseguido ya, ni llegado a la perfección ; pero sigo mi carrera, por ver si alcanzo aquello para lo cual fuí aprisionado por Cristo Jesús.

20 DE OCTUBRE

S. Juan Cancio, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

S. Juan nació en la ciudad de Kenty, diócesis de Cracovia, en Polonia, y fué suscitado por Dios para mantener encendida durante el siglo XV la antorcha de la fe y el fuego de la caridad en aquel reino.

Adornado con todos los grados académicos de la Universidad de Cracovia, enseñó allí muchos años, y ofrecía a diario el sacrificio de la Misa para calmar las iras del cielo, pues su corazón se afligía mucho al considerar los pecados de los hombres. Brilló sobre todo por su gran caridad y celo, que hacen resaltar casi todas las piezas de su misa. Tomaba de su propio sustento para socorrer a los necesitados, dejándoles a veces sus vestidos y calzado.

Yendo de romería a la Ciudad Eterna, robáronle unos salteadores de caminos. El Santo les ofreció unas monedas olvidadas, y ellos, ante gesto tan evangélico, le devolvieron todo († 1473).

Pidamos al Señor nos dé muchos sacerdotes del temple de Juan Cancio.

MISA. — **Introito.** *Eccles. 18, 12-13.*

MISERATIO hóminis circa próximum : misericórdia autem Dei super omnem carnem. Qui misericórdiam habet, docet, et érudit quasi pastor gregem suum. — *Ps. 1, 1.* Beátus vir, qui non ábiit in consílio impiórum, et in via peccatórum non stetit, et in cáthedra pestilléntiæ non sedit. ℣. Glória Patri.

LA conmiseración del hombre se ejerce en su prójimo; mas la misericordia de Dios se extiende a toda carne. El que tiene caridad, amaestra y guía cual pastor a su grey. — *Salmo.* Feliz quien no se deja guiar por consejo de los malos, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni en la cátedra pestilencial toma asiento. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Da, quæsumus, omnípotens Deus: ut, sancti Joánnis Confessóris exémplo in sciéntia Sanctórum proficiéntes, atque áliis misericórdiam exhibéntes; ejus méritis, indulgéntiam apud te consequámur. Per...

Oración. — Suplicámoste, oh Dios omnipotente, que, adelantando en la ciencia de los Santos con el ejemplo de san Juan Confesor y ejerciendo la misericordia con el prójimo, por sus méritos, consigamos ante Ti el perdón. Por nuestro Señor Jesucristo.

Léctio **Epístolæ** beáti Jacóbi Apóstoli *2, 12-17.*

Lección de la **Epístola** del Apóstol Santiago. — Hablad

— Sic loquímini, et sic fácite sicut per legem libertátis incipiéntes judicári. Judícium enim sine misericórdia illi, qui non fecit misericórdiam: superexáltat autem misericórdia judícium. Quid próderit, fratres mei, si fidem quis dicat se habére, ópera autem non hábeat? Numquid póterit fides salváre eum? Si autem frater, et soror nudi sint, et indígeant victu quotidiáno, dicat autem áliquis ex vobis illis: ite in pace, calefacímini, et saturámini: non dedéritis autem eis, quæ necessária sunt córpori, quid próderit? Sic et fides, si non hábeat ópera, mórtua est in semetípsa.

y obrad como si hubierais de ser al punto juzgados por la ley de libertad. Porque aguarda un juicio sin misericordia al que no tuvo misericordia; pero la misericordia sobrepuja al rigor. ¿De qué servirá, hermanos míos, el que uno diga tener fe, si carece de obras? ¿Por ventura a éste tal la fe podrá salvarle? Caso que un hermano o hermana estén desnudos y necesitados del alimento diario, ¿de qué les servirá que alguno de vosotros les diga: Id en paz, abrigaos del frío y comed bien, si no les dais lo necesario para reparo del cuerpo? *Así la fe, si no va acompañada de obras, está muerta en sí misma.*

Graduale. *Ps. 106, 8-9.* — Confiteántur Dómino misericórdiæ ejus: et mirabília ejus fíliis hóminum. ℣. Quia satiávit ánimam inánem: et ánimam esuriéntem satiávit bonis.

Allelúia, allelúia. ℣. *Prov. 31, 20.* Manum suam apéruit ínopi: et palmas suas exténdit ad páuperem. Allelúia.

Gradual. — Alaben al Señor sus misericordias, y sus maravillas en pro de los hijos de los hombres. ℣. Porque ha saciado al alma sedienta, y a la hambrienta colmóla de bienes.

Aleluya, aleluya. ℣. Abrió su mano al mendigo, y alargó su brazo al desvalido. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *12, 35-40.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Sint lumbi vestri præcíncti, et lucérnæ ardéntes in mánibus vestris, et vos símiles ho-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos: Estad con vuestras ropas ceñidas a la cintura, y tened en vuestras manos las luces ya encendidas, y sed como los criados

mínibus exspectántibus dóminum suum quando revertátur a núptiis : ut, cum vénerit et pulsáverit, confestim apériant ei. Beáti servi illi, quos cum vénerit dóminus invénerit vigilántes: amen dico vobis, quod præcínget se, et fáciet illos discúmbere, et tránsiens ministrábit illis. Et si vénerit secúnda vigília, et si in tértia vigília vénerit, et ita invénerit, beáti sunt servi illi. Hoc autem scitóte, quóniam si sciret paterfamílias qua hora fur veníret, vigiláret útique, et non síneret pérfodi domum suam. Et vos estóte paráti, quia qua hora non putátis, Fílius hóminis véniet.

Offertorium. *Job 29, 14-16.* — Justítia indútus sum, et vestívi me, sicut vestiménto et diadémate, judício meo. Oculus fui cæco, et pes claudo: pater eram páuperum.

Secreta. — Has, quæsumus, Dómine, hóstias sancti Joánnis Confessóris tui méritis benígnus assúme: et præsta; ut te super ómnia, et omnes propter te diligéntes, corde tibi et ópere placeámus. Per Dóminum.

Communio. *Luc. 6, 38.* — Date, et dábitur vobis: mensúram bonam, et conque aguardan a su amo cuando vuelva de las bodas, a fin de abrirle prontamente, luego que llegue y llame a la puerta. Dichosos aquellos siervos, a los cuales el amo, al venir, encontrare así velando ; en verdad os digo, que se ceñirá su vestido, y los hará sentar a la mesa, y pasando ante ellos, les servirá. Y si viniere a la segunda vela, o viniere a la tercera, y los hallare así prontos dichosos son aquellos siervos. Sabed que si el padre de familia supiera a qué hora había de venir el ladrón, estaría ciertamente velando, y no dejaría que le socavasen su casa. Así vosotros, estad siempre prevenidos, porque a la hora que menos penséis, vendrá el Hijo del hombre.

Ofertorio. — Me vestí de justicia, y revestíme de equidad, como de manto y de diadema. Ojo fuí para el ciego, y pie para el cojo; era padre de los pobres.

Secreta. — Suplicámoste, Señor, recibas benigno estas ofrendas por los méritos de tu Confesor San Juan; y concédenos que, amándote a Ti sobre todo y a todos por Ti, te agrademos con el corazón y con las obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión. — Dad, y se os dará; y se os echará en vuestro seno una buena medida,

fértam, et coagitátam, et superefflúentem dabunt in sinum vestrum.

Postcommunio. — Pretiósi córporis et sánguinis tui, Dómine, pasti delíciis, tuam súpplices deprecámur cleméntiam: ut sancti Joánnis Confessóris tui méritis et exémplis, ejúsdem caritátis imitatóres effécti, consórtes simus et glóriæ. Qui vivis.

apretada y que colme hasta desbordarse.

Poscomunión. — Alimentados, Señor, con las delicias de tu precioso Cuerpo y Sangre, humildemente suplicamos a tu clemencia que, por los méritos y ejemplos de San Juan, tu Confesor, imitemos la caridad del mismo, y seamos también compañeros de su gloria. Tú que vives y reinas.

21 DE OCTUBRE

S. Hilarión, Abad

Simple. — Ornamentos blancos

Terminada la era de los mártires, a quienes la Iglesia había concedido exclusivamente los honores de un culto público, comenzó a colocar en los altares a los siervos de Dios que, sin haber tenido la gloria de verter su sangre por Jesucristo, brillaron por sus esclarecidas virtudes.

San Hilarión en Oriente y San Martín en Occidente abren la serie de Santos designados con el nombre de « Confesores ». Nacido en Palestina, estudió en Alejandría; y deseoso de abrazar una vida más perfecta, lo dejó todo por seguir a Jesús *(Ev.)*. Habiendo la fama de San Antonio llegado a sus oídos, encaminóse a Egipto, saliendo bien amaestrado aquel joven de 15 años en la escuela de tan hábil preceptor, quien le entregó al despedirse un áspero cilicio.

Hilarión volvió a Palestina, instituyendo allí la vida monástica. Después de haber edificado bastantes monasterios, retiróse a la isla de Chipre, para huir de la turba de admiradores. Murió a los 80 años, hacia el 371. Su vida dejóla escrita S. Jerónimo.

Misa Os justi *de los Abades*, p. 1218.
Conmemoración de Sta. Úrsula y sus Comps., p. 1231.
3ª *Oración* A cunctis, p. 1101.

EL MISMO DÍA

Sta. Úrsula y sus Comps., Vírgenes y Márts.

Ornamentos rojos

« En Colonia, el tránsito de Santa Úrsula y de sus Compañeras, las cuales fueron martirizadas por los Hunos, por causa de la religión cristiana y por conservar la virginidad; muchas fueron sepultadas en Colonia » (año 454). Su culto cundió por todo

el Occidente juntamente con sus reliquias, que, por ser tantas, se creyó pertenecían a once mil Vírgenes refugiadas de la Gran Bretaña.

Misa Loquébar, p. 1224, *con las Oraciones de varias Vírgenes y Mártires*, p. 1231.

24 DE OCTUBRE

S. Rafael, Arcángel

Doble mayor. — Ornamentos blancos

San Rafael es uno de los siete espíritus que están siempre delante de Dios, y le ofrecen el incienso de su oración y de la de los hombres *(Ofert.)*. « Cuando tú orabas, dijo S. Rafael a Tobías, con lágrimas, y enterrabas los muertos, y te levantabas de la mesa a media comida, y escondías de día los muertos en tu casa, y los enterrabas de noche, yo presentaba tu oración al Señor. Y por lo mismo que eras acepto a Dios, fué preciso que la tentación te probase » *(2ª lección)*.

Tobías quedóse ciego; pero « la pérdida de la vista, dice San Agustín, fué ocasión de que el venerable anciano recibiese la visita de un médico celestial » *(4ª lección)*. San Rafael, cuyo nombre significa *Medicina de Dios*, fué enviado por Dios, como el ángel agitador del agua de la piscina probática *(Ev.)*, para curar a Tobías. Indicó al joven Tobías el remedio a propósito para devolver la vista a su padre, le buscó una esposa y ahuyentó al demonio.

« Alabemos con muestras de veneración a todos los príncipes de la corte celestial, y en especial al Arcángel Rafael, médico y compañero fiel, vencedor del demonio. ¡Oh Cristo, Rey bondadosísimo! Haz que, con tal guarda, el enemigo no nos cause daño alguno. »

« Que el Arcángel Rafael, médico de nuestra salvación, nos asista desde el cielo, a fin de que sane nuestras dolencias, y guíe nuestros pasos vacilantes a la verdadera vida » *(Himno)*.

MISA. — **Introito.** *Salmo 102, 20.*

BENEDICITE Dóminum, omnes Angeli ejus: poténtes virtúte, qui fácitis verbum ejus, ad audiéndam vocem sermónum ejus. — *Ps. ibid., 1.* Bénedic, ánima mea, Dómino: et ómnia, quæ intra me sunt, nómini sancto ejus. ℣. Glória Patri.

BENDECID al Señor todos vosotros, Ángeles suyos; vosotros los poderosos, que ejecutáis sus órdenes, prontos a obedecer la voz de sus mandatos. — *Salmo.* Bendice, alma mía, al Señor; y bendigan todas mis entrañas su santo nombre. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui beátum Raphaélem Archángelum Tobíæ fámulo

Oración. — Oh Dios, que diste a tu siervo Tobías al santo Arcángel Rafael por

tuo cómitem dedísti in via: concéde nobis fámulis tuis; ut ejúsdem semper protegámur custódia, et muniámur auxílio. Per Dóminum.

Léctio libri **Tobíæ** *12, 7-15.* — In diébus illis: Dixit Angelus Ráphaël ad Tobíam: Sacraméntum regis abscóndere bonum est: ópera autem Dei reveláre et confitéri honorificum est. Bona est orátio cum jejúnio, et eleemósyna magis quam thesáuros auri recóndere: quóniam eleemósyna a morte líberat, et ipsa est, quæ purgat peccáta, et facit invenire misericórdiam et vitam ætérnam. Qui autem fáciunt peccátum et iniquitátem, hostes sunt ánimæ suæ. Manifésto ergo vobis veritátem, et non abscóndam a vobis occúltum sermónem. Quando orábas cum lácrimis, et sepeliébas mórtuos, et derelinquébas prándium tuum, et mórtuos abscondébas per diem in domo tua, et nocte sepeliébas eos, ego óbtuli oratiónem tuam Dómino. Et quia accéptus eras Deo, necésse fuit ut tentátio probáret te. Et nunc misit me Dóminus ut curárem te, et Saram uxórem fílii tui a dæmónio liberárem. Ego enim

compañero en el camino: concede a tus siervos que seamos siempre protegidos por el cuidado del mismo, y esforzados con su auxilio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección del libro de **Tobías.** — Dijo el Ángel Rafael a Tobías: Bueno es esconder el secreto del rey, y es también muy loable el revelar y ensalzar las obras de Dios. Buena es la oración con ayuno; y el dar limosna mucho mejor que tener guardados los tesoros de oro. Porque la limosna libra de la muerte, y es la que lava los pecados, y alcanza la misericordia y la vida eterna. *Mas los que cometen el pecado y la iniquidad son enemigos de su propia alma.* Por tanto, voy a manifestaros la verdad, y no quiero encubriros lo que hasta ahora ha estado oculto: Cuando orabas con lágrimas, y enterrabas los muertos, y te levantabas de la mesa a media comida, y escondiendo de día los cadáveres en tu casa, los enterrabas de noche, yo presentaba tu oración al Señor. Y, por lo mismo que eras acepto a Dios, fué preciso que la tentación te probase. Y ahora el Señor me envió para curarte a ti y librar del demonio a Sara, esposa de tu hijo. Porque yo soy el Ángel Rafael, uno de los siete que asistimos ante el Señor.

sum Ráphaël Angelus, unus ex septem, qui adstámus ante Dóminum.

Graduale. *Tob. 8, 3.* — Angelus Dómini Ráphaël apprehéndit et ligávit dæmonem. ℣. *Ps. 146, 5.* Magnus Dóminus noster, et magna virtus ejus.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 137, 1-2.* In conspéctu Angelórum psallam tibi: adorábo ad templum sanctum tuum, et confitébor nómini tuo, Dómine. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *5, 1-4.* — In illo témpore: Erat dies festus Judæórum, et ascéndit Jesus Jerosólymam. Est autem Jerosólymis probática piscína, quæ cognomináture hebráice Bethsáida, quinque pórticus habens. In his jacébat multitúdo magna languéntium, cæcórum, claudórum, aridórum, exspectántium aquæ motum. Angelus autem Dómini descendébat secúndum tempus in piscínam: et movebátur aqua. Et qui prior descendísset in piscínam post motiónem aquæ, sanus fiébat a quacúmque detinebátur infirmitáte. — **Credo.**

Offertorium. *Apoc. 8, 3 et 4.* — Stetit Angelus juxta aram templi, habens thuríbulum áureum in manu sua, et data sunt ei incénsa multa: et ascéndit fumus arómatum in conspéctu Dei.

Secreta. — Hóstias ti-

Gradual. — Rafael, Ángel del Señor, cogió y ató al demonio. ℣. Grande es el Señor nuestro, y grande su poder.

Aleluya, aleluya. ℣. Te cantaré himnos en presencia de los Ángeles; adoraré en tu santo templo, y alabaré tu nombre, Señor. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo, era el día de la Fiesta de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén. Y en Jerusalén está la Piscina Probática (de las ovejas), que en hebreo se llama Betsaida, la cual tiene cinco pórticos. En éstos yacían gran multitud de enfermos, ciegos, cojos, paralíticos, esperando el movimiento del agua. Porque el Ángel del Señor descendía en ciertos tiempos a la piscina, y agitaba el agua, y el que primero bajaba a la piscina quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese.

Ofertorio. — Púsose un Ángel ante el Altar, con un incensario de oro en la mano, y diéronle muchos inciensos; y el humo de los aromas subió al acatamiento de Dios.

Secreta. — Te ofrecemos,

bi, Dómine, laudis offérimus, supplíciter deprecántes: ut eásdem, angélico pro nobis interveniénte suffrágio, et placátus accípias, et ad salútem nostram provenire concédas. Per Dóminum.

Communio. *Dan. 3, 58.* — Benedícite, omnes Angeli Dómini, Dóminum: hymnum dícite, et superexaltáte eum in sæcula.

Postcommunio. — Dirígere dignáre, Dómine Deus, in adjutórium nostrum, sanctum Raphaélem Archángelum: et quem tuæ majestáti semper assístere crédimus, tibi nostras exíguas preces benedicéndas assígnet. Per Dóminum.

Señor, estas hostias de alabanza, suplicándote humildemente las admitas propicio por la intercesión de los Ángeles, y nos concedas que sean para nuestra salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión. — Bendecid todos los Ángeles del Señor al Señor; cantadle un himno y ensalzadle por todos los siglos.

Poscomunión. — Dígnate, Señor Dios, dirigir en nuestro auxilio al santo Arcángel Rafael; y él te presente nuestras pobres plegarias, para que las bendigas, pues sabemos que asiste siempre a tu majestad. Por nuestro Señor.

VÍSPERAS.

℣. Stetit Angelus juxta aram templi.
℟. Habens thuríbulum áureum in manu sua.

℣. Un Ángel colocóse junto al ara del templo.
℟. Teniendo un incensario de oro en su mano.

1as Vísperas

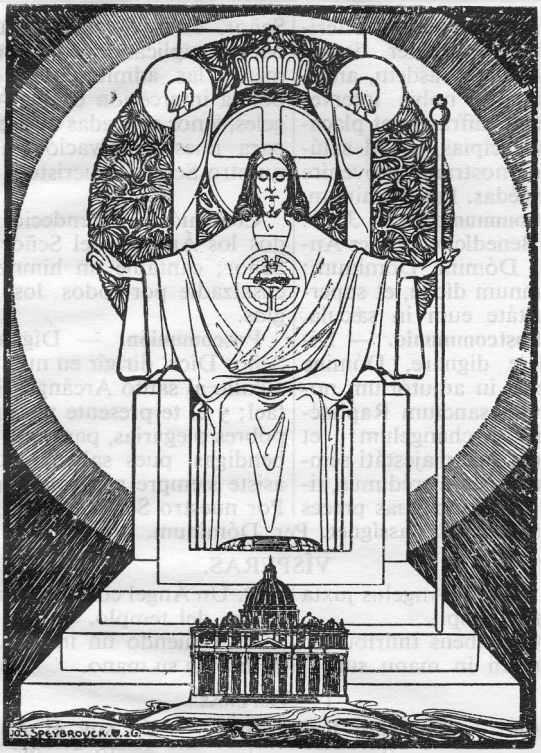
Ant. — Ego sum Ráphaël Angelus, *qui adsto ante Dóminum; vos autem benedícite Deum, et narráte ómnia mirabília ejus.

Ant. — Yo soy el Ángel Rafael que asisto delante del Señor; vosotros bendecid a Dios y narrad todas sus maravillas.

2as Vísperas

Ant.— Princeps gloriosíssime, *Ráphaël Archángele, esto memor nostri: hic et ubíque semper precáre pro nobis Fílium Dei.

Ant. — Príncipe gloriosísimo, Rafael Arcángel, acuérdate de nosotros; ruega por nosotros aquí, en todo lugar y siempre al Hijo de Dios.



YO SOY REY

ÚLTIMO DOMINGO DE OCTUBRE

FIESTA DE N. S. JESUCRISTO REY

Doble de 1ª clase. — Ornamentos blancos.

« A Jesucristo, Rey de reyes, venid, y adorémosle » *(Invit.)*. Hoy es el día de proclamar su realeza, de decir entre suspiros: ¡Venga a nos el tu reino!, de decir al Padre: « ¡Padre, glorifica a tu Hijo! »

« La revolución ha comenzado por proclamar los derechos del hombre, y no terminará sino al proclamar los derechos de Dios. » Así decía en el siglo XIX el conde de Maistre.

« Jesucristo no es Rey por gracia nuestra, ni por voluntad nuestra, sino por derecho de *nacimiento*, por derecho de *filiación divino*, por derecho también de *conquista* y de *rescate*. »

« Así que Cristo es Rey universal de este mundo por su propia esencia y naturaleza » *(S. Cirilo Alej. — 2º Noct.)*, en virtud de aquella admirable unión que llaman hipostática, la cual le da pleno dominio no sólo sobre los hombres, sino hasta sobre los Ángeles y aun sobre todas las criaturas. *(Pío XI. — 2º Noct.)*.

Y ¿qué de extraño tiene sea Rey de los hombres el que fué Rey de los siglos? Pero Jesucristo no es Rey para exigir tributos o para armar un ejército con hierro y pelear visiblemente contra sus enemigos. Es Rey *para gobernar* los espíritus, para *proveer* eternamente al mundo, para *llevar* al reino de los cielos a los que creen, esperan y aman. El Hijo de Dios, igual al Padre, el Verbo por el cual todas las cosas fueron hechas, si quiso ser Rey de Israel, fué pura dignación y no una promoción; fué una señal de misericordia, no un aumento de poder *(S. Agustín. — 3er Noct.)*.

Nadie tema vaya a perder algo porque se someta al « suavísimo imperio » de Cristo *(Col.)*. No teman las *sociedades*, porque Él es quien las funda y las sustenta. No teman los *poderosos*, porque « no quita los reinos mortales Quien da los celestiales ». No teman tampoco los *individuos*, porque servir a Cristo es reinar. Es un Amo tal que no esclaviza ni esquilma a sus servidores; un Pastor y un Señor que no engorda con la carne de su rebaño, ni se viste con sus lanas, ni se regala con su leche, antes se desvive por los suyos y se les entrega con todos sus haberes ya desde la tierra, hasta que sean capaces de poseerle y de gozarle más cumplidamente allá en el cielo. Tiene derecho a todo mando y a todo honor; pero exige poco y hasta llega a decir que « su reino no es de este mundo » *(Ev.)*. Por eso, que nada hay de más irracional y más incomprensible que el grito rabioso de esa chusma que todavía vocifera: « ¡No queremos que Cristo reine sobre nosotros! » Piensan los insensatos que les va a privar de la libertad, cuando se la va a acrecentar y perfeccionar, proscribiendo tan sólo el libertinaje, tan fatal para las almas como para los cuerpos, para las naciones como para los individuos, ya que « lo que hace míseros a los pueblos es el pecado ».

Conviene, pues, que Él reine, *oportet Illum regnare*, porque su reinado « es eterno y universal, es un reinado de verdad y

de vida, de santidad y de gracia, de justicia, de amor y de paz » *(Pref.)*. Quiere ante todo reinar en las *inteligencias*, en las *voluntades* y en los *corazones* de los hombres. Es un reinado antes que todo *espiritual*; el aparato exterior lo tiene en poco y huye ahora del fausto externo, como huyó cuando los hombres quisieron tributarle los honores de rey, y por eso sigue humilde y «escondido en nuestros altares bajo las figuras de pan y de vino » *(Himno de Vísperas)*.

Esta fiesta viene hacia el final del año litúrgico. Es la coronación de toda la obra redentora de Cristo, corona de todos los santos en la patria celestial. Jesucristo es Rey y lo es ante todo en el altar. En el sacramento de la Eucaristía opera su obra de santificación en las almas, forma de continuo en la Iglesia su « Cuerpo Místico » que un día trasladará al Reino del Padre, para tomar parte en el magno concierto de alabanzas que sin cesar se tributa a la Trinidad Beatísima en el Cielo.

MISA. — **Introito.** *Apoc. 5, 12; 1, 6.*

DIGNUS est Agnus, qui occísus est, accípere virtútem, et divinitátem, et sapiéntiam, et fortitúdinem, et honórem. Ipsi glória et impérium in sæcula sæculórum. — *Ps. 71, 1.* Deus, judícium tuum Regi da: et justítiam tuam Fílio Regis. ℣. Glória Patri.

DIGNO es el Cordero, que fué muerto, de recibir la virtud, y divinidad, y sabiduría, y fortaleza, y honor. A Él gloria y poder por los siglos de los siglos. — *Salmo.* ¡Oh Dios *Padre!* da tu poder de juzgar al Rey Cristo; y tu cetro de justicia al Hijo del Rey (Cristo). ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, qui in dilécto Fílio tuo, universórum Rege, ómnia instauráre voluísti: concéde propítius; ut cunctæ famíliæ Géntium, peccáti vúlnere disgregátæ, ejus suavíssimo subdántur império: Qui tecum vivit et regnat.

Oración. — Omnipotente y sempiterno Dios, que en tu amado *Hijo, Rey universal*, quisiste restaurarlo todo: concédenos propicio que todos los pueblos, disgregados por la herida del pecado, se sometan a *su suavísimo imperio*. Que contigo *vive* y *reina*.

Conmemoración del Domingo ocurrente.

Léctio **Epístolæ** beáti Pauli Apóstoli ad Colossénses *1, 12-20.* — Fratres: Grátias ágimus Deo Patri, qui dignos nos fe-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Colosenses. — Hermanos: Gracias damos a Dios Padre, que nos ha hecho dignos de participar

cit in partem sortis sanctórum in lúmine: qui erípuit nos de potestáte tenebrárum, et tránstulit in regnum Fílii dilectiónis suæ, in quo habémus redemptiónem per sánguinem ejus, remissiónem peccatórum: qui est imágo Dei invisíbilis, primogénitus omnis creatúræ: quóniam in ipso cóndita sunt univérsa in cælis et in terra, visibília et invisibília, sive throni, sive dominatiónes, sive principátus, sive potestátes: ómnia per ipsum, et in ipso creáta sunt: et ipse est ante omnes, et ómnia in ipso constant. Et ipse est caput córporis Ecclésiæ, qui est princípium, primogénitus ex mórtuis: ut sit in ómnibus ipse primátum tenens; quia in ipso complácuit omnem plenitúdinem inhabitáre; et per eum reconciliáre ómnia in ipsum, pacíficans per sánguinem crucis ejus, sive quæ in terris, sive quæ in cælis sunt, in Christo Jesu Dómino nostro.

de la suerte de los Santos, iluminándonos con la luz (*del Evangelio*); que nos ha arrebatado del poder de las tinieblas, trasladándonos al reino de su Hijo muy amado; por cuya sangre hemos sido nosotros rescatados y recibido la remisión de los pecados; el cual es *imagen* (*perfecta*) *del Dios invisible*, engendrado ante toda criatura; pues por Él fueron criadas todas las cosas en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles, sean Tronos, o Dominaciones, o Principados, o Potestades: todas las cosas fueron criadas por Él y en atención a Él. Y así tiene ser ante todas las cosas, y *todas subsisten en Él*. Y Él es la cabeza del cuerpo (místico) de la Iglesia y el principio de la *resurrección*, el primero que renació de entre los muertos, para que en todo tenga Él la primacía; pues plugo *al Padre* poner en Él la plenitud de todo ser y reconciliar por Él todas las cosas consigo, restableciendo la paz entre cielo y tierra, por medio de la sangre que derramó en la cruz, en Jesucristo, nuestro Señor.

Graduale. *Ps. 71, 8 et 11.* — Dominábitur a mari usque ad mare, et a flúmine usque ad términos orbis terrárum. ℣. Et adorábunt eum omnes reges terræ: omnes Gentes sérvient ei.

Gradual. — Dominará de uno a otro mar, y desde el río (Eúfrates) hasta los confines del globo de la tierra. ℣. Y adorarle han todos los pueblos de la tierra; todas las gentes le servirán.

Allelúia, allelúia. ℣. *Dan. 7, 14.* Potéstas ejus, potéstas ætérna, quæ non auferétur: et regnum ejus, quod non corrumpétur. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *18, 33-37.* — In illo témpore: Dixit Pilátus ad Jesum: Tu es Rex Judæórum? Respóndit Jesus: A temetípso hoc dicis, an álii dixérunt tibi de me? Respóndit Pilátus: Numquid ego Judæus sum? Gens tua et pontífices tradidérunt te mihi: quid fecísti? Respóndit Jesus: Regnum meum non est de hoc mundo. Si ex hoc mundo esset regnum meum, minístri mei útique decertárent, ut non tráderer Judæis: nunc autem regnum meum non est hinc. Dixit ítaque ei Pilátus: Ergo Rex es tu? Respóndit Jesus: Tu dicis quia Rex sum ego. Ego in hoc natus sum et ad hoc veni in mundum, ut testimónium perhíbeam veritáti: omnis qui est ex veritáte, audit vocem meam. — **Credo.**

Aleluya, aleluya. ℣. Su poder es poder eterno, que no le será arrebatado; y su reino un reino que no se deshará. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo, dijo Pilatos a Jesús: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Respondió Jesús: ¿Dices tú eso por cuenta propia, o te lo han dicho otros de Mí? Replicó Pilatos: ¿Qué? ¿acaso soy yo judío? Tu nación y los pontífices te han entregado a mí; ¿qué has hecho? Respondió Jesús: *Mi reino no es de este mundo;* si de este mundo fuese mi reino, mis vasallos me habrían defendido para que no cayese en manos de los judíos; pero *mi reino no es de aquí.* Replicóle Pilatos: ¿Con que tú eres rey? Respondió Jesús: *Tú lo dices: Yo soy Rey.* Yo para esto nací, y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad; todo aquel que pertenece a la verdad escucha mi voz.

Offertorium. *Ps. 2, 8.* — Póstula a me, et dabo tibi Gentes hereditátem tuam, et possessiónem tuam términos terræ.

Ofertorio. — Pídeme, y te daré a los gentiles por herencia, y por posesión tuya hasta los confines de la tierra.

Secreta. — Hóstiam tibi, Dómine, humánæ reconciliatiónis offéri-

Secreta. — Ofrecémoste, Señor, la Hostia con que la humanidad fué reconciliada

mus: præsta, quæsumus; ut quem sacrifíciis præséntibus immolámus, ipse cunctis Géntibus unitátis et pacis dona concédat, Jesus Christus Fílius tuus Dóminus noster: Qui tecum vivit et regnat.

con su Dios, para que Aquél a quien inmolamos en este presente sacrificio, el Mismo conceda a todos los Pueblos los dones de la unidad y de la paz, Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro. Que contigo vive y reina.

Conmemoración del Domingo ocurrente.
Prefacio de Cristo Rey, p. 1007.

Communio. *Ps. 28, 10 et 11.* — Sedébit Dóminus Rex in ætérnum: Dóminus benedícet pópulo suo in pace.

Comunión. — Se sentará el Señor Rey para siempre; el Señor bendecirá a su pueblo con la paz.

Postcommunio. — Immortalitátis alimóniam consecúti, quæsumus, Dómine: ut, qui sub Christi Regis vexíllis militáre gloriámur, cum ipso, in cælésti sede, júgiter regnáre possímus: Qui tecum vivit et regnat.

Poscomunión. — Habiendo conseguido el Alimento de inmortalidad, pedímoste, Señor, que cuantos nos gloriamos de militar bajo las banderas de Cristo Rey, con Él mismo *podamos reinar* continuamente en la silla celestial. Que contigo vive y reina.

Conmemoración y último Evangelio del Domingo ocurrente.

En todas las Iglesias de la cristiandad se hace hoy la Consagración del género humano al Sagrado Corazón de Jesús, p. 2096.

VÍSPERAS.

Salmos del Domingo, menos el último, que es el 116: Laudáte Dóminum, p. 1088.

Ant. — 1. Pacíficus * vocábitur, et thronus ejus erit firmíssimus, in perpétuum.

Ant. — 1. Pacífico será llamado, y su trono será firmísimo para siempre.

2. Regnum ejus * regnum sempitérnum est; et omnes reges sérvient ei et obédient.

2. Su reinado es sempiterno; y todos los reyes le servirán y acatarán.

3. Ecce Vir Oriens * nomen ejus: sedébit et

3. He aquí un Varón, Oriente es su nombre; se sen-

dominábitur, et loquétur pacem Géntibus.

4. Dóminus * judex noster, Dóminus légifer noster: Dóminus Rex noster, ipse salvábit nos.

5. Ecce dedi te * in lucem Géntium, ut sis salus mea usque ad extrémum terræ.

Capitulum. *Col. 1, 12-13.* — Fratres: Grátias ágimus Deo Patri, qui dignos nos fecit in partem sortis sanctórum in lúmine: qui erípuit nos de potestáte tenebrárum, et tránstulit in regnum Fílii dilectiónis suæ.

℟. Deo grátias.

tará y dominará, y hablará de paz a los pueblos.

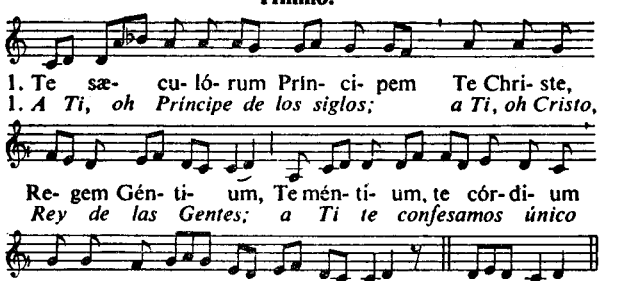
4. El Señor es juez nuestro, el Señor Legislador nuestro, el Señor Rey nuestro; Él nos salvará.

5. Mira que te di para ser luz de los gentiles; para que seas mi salvación hasta el fin de la tierra.

Capítula. — Hermanos: Gracias damos a Dios Padre, que nos ha hecho dignos de participar de la suerte de los Santos, iluminándonos con la luz (*del Evangelio*), que nos ha arrebatado del poder de las tinieblas, trasladándonos al reino de su Hijo muy amado.

℟. Demos gracias a Dios.

Himno.



2. Scelésta turba clámitat:
Regnáre Christum nólumus.
Te nos ovántes ómnium
Regem suprémum dícimus.

2. Una turba criminal vocifera: « ¡No queremos que reine Cristo! » Pero nosotros, con nuestras ovaciones, te proclamamos Rey supremo.

3. O Christe, Princeps pácifer!
Mentes rebélles súbjice:
Tuóque amóre dévios,
Ovíle in unum cóngrega.

4. Ad hoc cruénta ab árbore
Pendes apértis bráchiis,
Diráque fossum cúspide,
Cor igne flagrans éxhibes.

5. Ad hoc in aris ábderis
Vini dapísque imágine,
Fundens salútem fíliis
Transverberáto péctore.

6. Te natiónum Præsides
Honóre tollant público,
Colant magístri, júdices,
Leges et artes éxprimant.

7. Submíssa regum fúlgeant
Tibi dicáta insígnia:
Mitíque sceptro pátriam
Domósque subde cívium.

8. Jesu, tibi sit glória.
Qui sceptra mundi témperas,
Cum Patre, et almo Spíritu,
In sempitérna sæcula.
Amen.

℣. Multiplicábitur ejus impérium.

℟. Et pacis non erit finis.

Ad Magn. Ant. — Habet in vestiménto * et in fémore suo scriptum: Rex regum, et Dóminus dominántium. Ipsi glória et impérium in sæcula sæculórum.

3. ¡Oh Cristo, Príncipe de Paz! somete a las almas rebeldes, y a los extraviados reúnelos con tu amor en un solo redil.

4. Para eso estás colgado de un árbol sangriento con los brazos abiertos, y muestras tu Corazón por cruel lanza traspasado y ardiendo de amor.

5. Para eso te ocultas en los altares bajo la figura de vino y de pan, derramando la salvación para tus hijos por tu traspasado pecho.

6. A Ti los que mandan en las naciones te ensalcen con públicos honores, te honren los maestros y los jueces, te reproduzcan las leyes y las artes.

7. Las insignias regias, sumisas, a Ti se dediquen; y somete a tu suave cetro la patria y las casas de los ciudadanos.

8. ¡Oh Jesús! A Ti sea la gloria, que repartes los cetros del mundo, con el Padre y el Espíritu Santo en los siglos infinitos.
Amén.

℣. Se dilatará su imperio.

℟. Y la paz no tendrá fin.

Ant. del Magn. — Tiene en su vestido y en su cintura escrito: « Rey de reyes y Señor de Señores. » A Él la gloria y el mando en los siglos de los siglos.

Conmemoración del Domingo ocurrente.

25 DE OCTUBRE

SS. Crisanto y Daría, Mártires

Simple. — Ornamentos rojos

En Roma, los SS. Mártires Crisanto y Daría, su mujer, los cuales fueron martirizados en tiempo del emperador Diocleciano y sepultados junto a la vía Salaria.

Misa Intret, p. 1174, *menos:*

Oratio. — Beatórum Mártyrum tuórum, Dómine, Chrysánthi et Daríæ, quæsumus, adsit nobis orátio: ut, quos venerámur obséquio, eórum pium júgiter experiámur auxílium. Per Dóminum.

Oración. — Suplicámoste, Señor, nos asista la oración de los santos Mártires Crisanto y Daría, para que, al venerarlos con nuestros obsequios, sintamos constantemente su piadoso auxilio. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *Oración a elección del celebrante.*

Epístola Exhibeámus, p. 1643.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *11, 47-51.* — In illo témpore: Dicébat Jesus Scribis et Pharisæis: Væ vobis, qui ædificátis monuménta Prophetárum: patres autem vestri occidérunt illos. Profécto testificámini quod consentítis opéribus patrum vestrórum, quóniam ipsi quidem eos occidérunt, vos autem ædificátis eórum sepúlcra. Proptérea et sapiéntia Dei dixit: Mittam ad illos Prophétas, et Apóstolos, et ex illis occídent, et persequéntur: ut inquirátur sanguis ómnium Prophetárum qui effúsus est a constitutióne mundi a generatióne ista, a sánguine

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo, dijo Jesús a los Escribas y Fariseos: ¡Ay de vosotros, que levantáis mausoleos a los profetas, siendo vuestros padres quienes les dieron muerte! Servís, pues, de testigos, y aprobáis las obras de vuestros antepasados; porque ellos los mataron, y vosotros reconstruís sus sepulcros. Por eso ha dicho la sabiduría de Dios: Les enviaré profetas y apóstoles. Matarán a los unos y expulsarán a los otros, para que se vuelva a reclamar de esta generación la sangre de todos los profetas, vertida desde la creación del mundo, desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías, muerto entre el altar y el santuario. Así os digo

Abel usque ad sánguinem Zacharíæ, qui períit inter altáre et ædem. Ita dico vobis, requirétur ab hac generatióne.

que se pedirá cuenta a esta generación.

Secreta. — Pópuli tui, quæsumus, Dómine, tibi grata sit hóstia, quæ in natalítiis sanctórum Mártyrum tuórum Chrysánthi et Daríæ solémniter immolátur. Per D. N.

Secreta. — Rogámoste, Señor, te sea grata la ofrenda de tu pueblo que solemnemente es inmolada en los natalicios de tus santos Mártires Crisanto y Daría. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta* Exáudi, p. 1102; 3ª *Secreta a elección del celebrante.*

Postcommunio. — Mýsticis, Dómine, repléti sumus votis et gáudiis: præsta, quæsumus; ut, intercessiónibus sanctórum Mártyrum tuórum Chrysánthi et Daríæ, quæ temporáliter ágimus, spirituáliter consequámur. Per Dóminum.

Poscomunión. — Llenos, Señor, de las místicas alegrías objeto de nuestros anhelos, suplicámoste nos concedas que, por la intercesión de tus santos Mártires Crisanto y Daría, consigamos espiritualmente lo que en el tiempo realizamos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión* Mundet, p. 1102; 3ª *a elección del celebrante.*

26 DE OCTUBRE

S. Evaristo, Papa y Mártir

Simple. — Ornamentos rojos

Evaristo, griego de nación, fué unánimemente elegido Papa, al vacar la Silla Apostólica por muerte de S. Clemente. Sufrió bajo Trajano, año 107.

Misa Si díligis me, p. 1150.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *Oración a elección del celebrante.*

Si este día cae en Sábado, dícese la misa de la vigilia de los SS. Simón y Judas, con conmemoración de S. Evaristo, y 3ª Oración de la Sma. Virgen, p. 1104. — *Prefacio de Apóstoles,* p. 1010.

27 DE OCTUBRE

Vigilia de los SS. Simón y Judas, Apóstoles

Ornamentos morados

Preparémonos hoy por la asistencia piadosa al santo sacrificio a la fiesta de estos dos santos Apóstoles, y no seamos como aquéllos a quienes llama San Judas en su epístola árboles otoñales

y marchitos, nubes sin agua, aguardándoles para la eternidad la temible tempestad de fuego.

Para evitarla nosotros procuremos conformar nuestra conducta con las enseñanzas de Jesús y de sus Apóstoles.

MISA. — Introito. *Salmo 78, 11, 12 y 10.*

INTRET in conspéctu tuo, Dómine, gémitus compeditórum: redde vicínis nostris séptuplum in sinu eórum: víndica sánguinem sanctórum tuórum, qui effúsus est. — *Ps. ib., 1.* Deus, venérunt gentes in hereditátem tuam: polluérunt templum sanctum tuum: posuérunt Jerúsalem in pomórum custódiam. ℣. Glória Patri.

ENTRE, Señor, a tu presencia el gemido de los encarcelados; paga a nuestros vecinos con males siete veces mayores; venga la sangre de tus siervos que ha sido derramada. — *Salmo.* Oh Dios, las gentes han entrado en tu heredad, han profanado tu santo Templo; han dejado a Jerusalén como una choza de hortelano. ℣. Gloria al Padre.

No se dice el Gloria.

Oratio. — Concéde, quæsumus, omnípotens Deus: ut, sicut Apostolórum tuórum Simónis et Judæ gloriósa natalítia prævenímus; sic ad tua benefícia promerénda, majestátem tuam pro nobis ipsi prævéniant. Per Dóminum.

Oración. — ¡Oh Dios todopoderoso! suplicámoste nos concedas que, así como nos anticipamos a los gloriosos natalicios de tus Apóstoles Simón y Judas, así para conseguir tus beneficios, ellos se anticipen por nosotros ante tu majestad. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* Concéde, p. 1104; 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 1099-1100.

Epístola Spectáculum, p. 1215.

Graduale. *Ps. 78, 10 et 2.* — Víndica, Dómine, sánguinem sanctórum tuórum, qui effúsus est. ℣. Posuérunt mortália servórum tuórum, Dómine, escas volatílibus cæli: carnes sanctórum tuórum béstiis terræ.

Gradual. — Venga, Señor, la sangre de tus siervos que ha sido derramada. ℣. Los despojos mortales de tus siervos echáronlos a las aves del cielo; las carnes de tus Santos a las bestias de la tierra.

Evangelio Ego sum vitis, p. 1187.

Offertorium. *Ps. 149, 5-6.* — Exsultábunt sancti in glória, lætabúntur in cubílibus suis: exaltatiónes Dei in fáucibus eórum.

Secreta. — Munéribus nostris, Dómine, sanctórum Apostolórum tuórum Simónis et Judæ festa præcédimus: te supplíciter deprecántes; ut, quæ consciéntiæ nostræ præpediúntur obstáculis, illórum méritis grata reddántur. Per Dóminum.

Ofertorio. — Saltarán de júbilo los Santos en la gloria; se regocijarán en sus moradas; resonarán en sus bocas las alabanzas de Dios.

Secreta. — Con nuestros dones, Señor, nos anticipamos a la festividad de tus santos Apóstoles Simón y Judas, rogándote humildemente que estos presentes, que no pueden agradarte por los obstáculos de nuestra conciencia, te sean gratos por los méritos de los Santos. Por nuestro Señor.

2ª *Secreta de la Sma. Virgen*, p. 1104; 3ª *Secreta por la Iglesia o por el Papa*, p. 1099-1100.

Prefacio común, p. 1011.

Communio. *Ps. 78, 2 et 11.* — Posuérunt mortália servórum tuórum, Dómine, escas volatílibus cæli, carnes sanctórum tuórum béstiis terræ: secúndum magnitúdinem bráchii tui pósside fílios morte punitórum.

Comunión. — Pusieron, Señor, los despojos mortales de tus siervos como pasto a las aves del cielo; las carnes de tus Santos a las bestias de la tierra; con el poder de tu brazo salva a los hijos de los castigados a muerte.

Postcommunio. —Sumpto, Dómine, sacraménto, supplíciter deprecámur: ut, intercedéntibus beátis Apóstolis tuis Simóne et Juda, quod temporáliter gérimus, ad vitam capiámus ætérnam. Per Dóminum.

Poscomunión. — Recibido, Señor, el Sacramento, humildemente te suplicamos que, por la intercesión de tus santos Apóstoles Simón y Judas, lo que realizamos en el tiempo nos aproveche para la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión de la Sma. Virgen*, p. 1104; 3ª *Poscomunión por la Iglesia o por el Papa*, p. 1099-1100.

28 DE OCTUBRE

SS. Simón y Judas, Apóstoles

Doble de 2ª clase. — Ornamentos rojos

— Simón, a quien S. Mateo llama Cananeo para distinguirle

de Simón Pedro, nació en Caná de Galilea. San Lucas le apellida Zelotes, porque probablemente perteneció al partido judío, así llamado por su celo por la Ley.

— Judas, por sobrenombre Tadeo o Ledeo (valiente), era por su padre Cleofás y su madre María, sobrino de San José y de la Santísima Virgen, y primo de Jesús[1]. Santiago el Menor, primer obispo de Jerusalén, y Simeón, su sucesor en esta silla, eran hermanos de Judas.

Apóstoles de Cristo escucharon de la boca del Maestro en la última cena las palabras del Evangelio: Yo soy la vid y vosotros los sarmientos; todo sarmiento que dé fruto, mi Padre lo podará, para que lo produzca mayor. Después de haber evangelizado S. Simón con grandes trabajos *(Ep.)* el Egipto y S. Judas la Mesopotamia, sufrieron ambos el martirio en Persia, en la ciudad de Suanir. Por esto se celebra su fiesta en un mismo día y con un mismo Oficio, y sus nombres están juntos en el Canon de la Misa.

Un detalle interesante debemos a S. Judas, no registrado en ningún otro libro inspirado, al que alude a diario la Iglesia al fin de la misa. S. Miguel fué encargado por Dios de guardar en el sepulcro el cuerpo de Moisés; y pretendiendo el demonio incautarse de él, dominóle el santo Arcángel, diciendo: « ¡Repríma te el Señor! » Pidamos, sí, que el Señor reprima al espíritu maligno, que tan suelto anda por el mundo, perdiendo a tantas almas incautas y maliciadas.

El párroco celebra hoy la misa a intención de sus feligreses.

MISA. — **Introito.** *Salmo 138, 17.*

MIHI autem nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est principátus eórum. — *Ps. ibid., 1-2.* Dómine, probásti me et cognovísti me: tu cognovísti sessiónem meam, et resurrectiónem meam. ℣. Gloria Patri.

VEO, Señor, que honras sobremanera a tus amigos y que les das un poder inmenso. — *Salmo.* Señor, me has probado y conocido; Tú sabes cuanto hago doquiera y como quiera que yo esté. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui nos per beátos Apóstolos tuos Simónem et Judam, ad agnitiónem tui nóminis veníre tribuísti: da nobis eórum glóriam sempitérnam et proficiéndo celebráre, et celebrándo

Oración. — Oh Dios, que nos concediste la gracia de llegar al conocimiento de tu nombre por medio de los santos Apóstoles Simón y Judas: danos celebrar su gloria eterna, adelantando en la virtud, y adelantar en la virtud cada

1. « Santiago, Simón y Judas ¿acaso no son hermanos suyos? » (decían los Judíos hablando de Jesús) (*Mat.* 13, 55).

profícere. Per Dóminum nostrum.

vez que la celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Unicuíque nostrum, p. 709.

Graduale. *Ps. 44, 17-18.* — Constítues eos príncipes super omnem terram: mémores erunt nóminis tui, Dómine. ℣. Pro pátribus tuis nati sunt tibi fílii: proptérea pópuli confitebúntur tibi.

Gradual. — Los constituirás príncipes sobre toda la tierra; ellos recordarán, Señor, tu nombre. ℣. En lugar de tus padres, te nacerán hijos, por lo cual los pueblos te alabarán.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 138, 17.* Nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est principátus eórum. Allel.

Aleluya, aleluya. ℣. Habéis honrado sobremanera, oh Dios, a vuestros amigos; sumamente poderoso ha llegado a ser su imperio. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *15, 17-25.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Hæc mando vobis, ut diligátis ínvicem. Si mundus vos odit: scitóte, quia me priórem vobis ódio hábuit. Si de mundo fuissétis: mundus quod suum erat, dilígeret: quia vero de mundo non estis, sed ego elégi vos de mundo, proptérea odit vos mundus. Mementóte sermónis mei quem ego dixi vobis: Non est servus major dómino suo. Si me persecúti sunt, et vos persequéntur: si sermónem meum servavérunt, et vestrum servábunt. Sed hæc ómnia fácient vobis propter nomen meum: quia nésciunt

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Lo que os mando es que os améis unos a otros. Si el mundo os aborrece, sabed que primero que a vosotros me ha aborrecido a Mí. Si fueseis del mundo, el mundo os amaría como a cosa suya; mas como no sois del mundo, sino que os he entresacado Yo del mundo, por eso el mundo os aborrece. Acordaos de lo que os tengo dicho: No es el siervo de mejor condición que su Señor. Si me han perseguido, también os perseguirán a vosotros; como han observado mi doctrina, también observarán la vuestra; pero todo eso lo harán por causa de mi nombre; porque no conocen al que me ha enviado. Si Yo no hubiese ve-

eum, qui misit me. Si non veníssem, et locútus fuíssem eis, peccátum non habérent: nunc autem excusatiónem non habent de peccáto suo. Qui me odit, et Patrem meum odit. Si ópera non fecíssem in eis, quæ nemo álius fecit, peccátum non habérent; nunc autem et vidérunt, et odérunt et me, et Patrem meum. Sed ut adimpleátur sermo, qui in lege eórum scriptus est: Quia ódio habuérunt me gratis. — **Credo.**

nido y les hubiese predicado, no tendrían culpa; mas ahora no tienen excusa de su pecado. El que me aborrece a Mí, aborrece también a mi Padre. Si Yo no hubiese hecho entre ellos obras cual ningún otro ha hecho, no tendrían culpa; ahora ellos las han visto y, con todo, me han aborrecido a Mí y a mi Padre. Por donde se viene a cumplir la palabra escrita en su Ley: Me han aborrecido sin razón. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 18, 5.*— In omnem terram exívit sonus eórum: et in fines orbis terræ verba eórum.

Ofertorio. — Su voz resonó por toda la tierra, y sus palabras hasta en los confines del orbe.

Secreta. — Glóriam, Dómine, sanctórum Apostolórum tuórum Simónis et Judæ perpétuam veneránte: quæsumus; ut eam, sacris mystériis expiáti, dígnius celebrémus. Per Dóminum.

Secreta. — Al celebrar, Señor, la gloria de tus santos Apóstoles Simón y Judas, suplicámoste nos purifiques por estos sagrados misterios, para que más dignamente la celebremos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de Apóstoles, p. 1010.

Communio. *Matth. 19, 28.* — Vos, qui secúti estis me, sedébitis super sedes, judicántes duódecim tribus Israël.

Comunión. — Vosotros que me habéis seguido, os sentaréis y juzgaréis las doce tribus de Israel.

Postcommunio. — Percéptis, Dómine, sacraméntis, supplíciter exorámus: ut, intercedéntibus beátis Apóstolis tuis Simóne et Juda, quæ pro illórum veneránda gérimus passióne, nobis pro-

Poscomunión. — Habiendo participado, Señor, de estos sacramentos, suplicámoste humildemente que, por la intercesión de los santos Apóstoles Simón y Judas, nos sirva de remedio espiritual lo que hemos hecho para honrar su

fíciant ad medélam. Per Dóminum.

pasión veneranda. Por nuestro Señor Jesucristo.

Vísperas del Común de los Apóstoles p. 1144.

31 DE OCTUBRE
Vigilia de todos los Santos
Ornamentos morados

Los mártires más ilustres tuvieron en Roma, desde el siglo IV, sus basílicas, en donde se celebraba solemnemente el aniversario de su pasión o glorioso tránsito. Instituyóse entonces una serie de misas sin día fijo para honrar a aquéllos que eran desconocidos y no recibían culto alguno. Cuando, más tarde, los nombres de « Santos no mártires » se introdujeron en el calendario eclesiástico, dióse a sus fiestas carácter más universal. Así, el Sacramentario Gregoriano señala entre las misas comunes sin fecha la misa en honor de todos los Santos. Fijada para el 1º de Noviembre en el siglo siguiente, llegó a ser la fiesta de Todos los Santos, a la que nos preparamos el día de hoy con la oración, la abstinencia y el ayuno, que todo esto implica esta santa Vigilia[1].

Si el 31 de Octubre cae en Domingo, la Misa de la Vigilia se dice el 30 de Octubre.

MISA. — **Introito.** *Sab. 3, 8.*

JUDICANT sancti gentes, et dominántur pópulis : et regnábit Dóminus Deus illórum in perpétuum. — *Ps. 32, 1.* Exsultáte, justi, in Dómino : rectos decet collaudátio. ℣. Glória Patri.

Los Santos juzgarán a las naciones, y dominarán a los pueblos; reinará el Señor Dios de ellos para siempre. — *Salmo.* Gozaos, Justos, en el Señor; a los hombres rectos conviene la alabanza. ℣. Gloria al Padre.

No se dice el Glória.

Oratio. — Dómine Deus noster, multíplica super nos grátiam tuam: et, quorum prævenímus gloriósa solémnia, tríbue súbsequi in sancta professióne lætítiam. Per...

Oración. — Oh Señor y Dios nuestro, multiplica sobre nosotros tu gracia, y concédenos que cifremos nuestra dicha en imitar a aquéllos a cuya fiesta nos preparamos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración del Espíritu Santo*, p. 1105; 3ª *Oración por la Iglesia o por el Papa*, p. 1099-1100.

Léctio libri **Apocalýpsis** beáti Joánnis Apostóli *5, 6-12.* — In diébus

Lección del libro del **Apocalipsis** del Apóstol S. Juan. — Yo, Juan, vi que, en me-

1. Estas explicaciones justifican por qué la misa anda compuesta con retazos de las misas del Común de Mártires.

illis: Ecce ego Joánnes vidi in médio throni, et quátuor animálium, et in médio seniórum, Agnum stantem tamquam occísum, habéntem córnua septem et óculos septem: qui sunt septem spíritus Dei, missi in omnem terram. Et venit: et accépit de déxtera sedéntis in throno librum. Et cum aperuísset librum quátuor animália et viginti quátuor senióres cecidérunt coram Agno, habéntes sínguli cítharas, et phíalas áureas plenas odoramentórum, quæ sunt oratiónes sanctórum: et cantábant cánticum novum, dicéntes: Dignus es, Dómine, accípere librum, et aperíre signácula ejus: quóniam occísus es, et redemísti nos Deo in sánguine tuo ex omni tribu, et lingua, et pópulo, et natióne: et fecísti nos Deo nostro regnum, et sacerdótes: et regnábimus super terram. Et vidi, et audívi vocem Angelórum multórum in circúitu throni, et animálium, et seniórum: et erat númerus eórum míllia míllium dicéntium voce magna: Dignus est Agnus, qui occísus est, accípere virtútem, et divinitátem, et sapiéntiam, et fortitúdinem, et honórem, et glóriam, et benedictiónem, in sæcula sæculórum. Amen.

dio del trono y de los cuatro animales y en medio de los ancianos, estaba el Cordero como inmolado, el cual tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete espíritus de Dios enviados a toda la tierra. Vino aquél, y recibió el libro de la diestra del que estaba sentado en el trono. Y cuando hubo abierto el libro, los cuatro animales y los veinticuatro ancianos se postraron ante el Cordero, teniendo todos cítaras y copas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de los Santos. Y cantaban un cántico nuevo, diciendo: «Digno eres, Señor, de recibir el libro y de abrir sus sellos; porque Tú has sido muerto y, con tu sangre, nos has rescatado para Dios de toda tribu, y lengua, y pueblo, y nación, y nos hiciste para nuestro Dios, reino y sacerdotes; y reinaremos sobre la tierra.» Vi también y oí la voz de muchos Ángeles alrededor del trono, y de los animales, y de los ancianos, y eran millares de millares los cuales decían en alta voz: « Digno es el Cordero, que ha sido sacrificado, de recibir el poder, y la divinidad, y sabiduría, y fortaleza, y honor, y gloria, y bendición, por los siglos de los siglos. Amén.

Graduale. *Ps. 149, 5 et 6.* — Exsultábunt Sancti in glória; lætabúntur in cubílibus suis. ℣. Cantáte Dómino cánticum novum; laus ejus in ecclésia Sanctórum.

Gradual. — Saltarán de gozo los Santos en la gloria; se alegrarán en sus moradas. ℣. Cantad al Señor un cántico nuevo; su alabanza en la asamblea de los Santos.

Evangelio Descéndens, p. 1179.

Offertorium. *Ps. 149, 5-6.* — Exsultábunt sancti in glória, lætabúntur in cubílibus suis: exaltatiónes Dei in fáucibus eórum.

Ofertorio. — Saltarán de júbilo los Santos en la gloria; se regocijarán en sus moradas; resonarán en sus bocas las alabanzas de Dios.

Secreta. — Altáre tuum, Dómine, munéribus cumulámus oblátis: da, quæsumus; ut ad salútem nostram, ómnium Sanctórum tuórum precatióne, profíciant, quorum solémnia ventúra præcúrrimus. Per Dóminum.

Secreta. — Cubrimos, Señor, tu altar, con los dones ofrecidos, suplicándote nos concedas que nos aprovechen para nuestra salvación las oraciones de todos los Santos, a cuya próxima solemnidad nos preparamos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Secreta del Espíritu Santo*, p. 1105; 3ª *por la Iglesia o por el Papa*, p. 1099-1100.

Communio. *Sap. 3, 1-2 et 3.* — Justórum ánimæ in manu Dei sunt, et non tanget illos torméntum malítiæ: visi sunt óculis insipiéntium mori: illi autem sunt in pace.

Comunión. — Las almas de los justos están en mano de Dios, y no llegará a ellas el tormento de la malicia; a los ojos de los insensatos pareció que morían, pero ellos descansan en paz.

Postcommunio. — Sacraméntis, Dómine, et gáudiis optátæ celebritátis explétis; quæsumus; ut eórum précibus adjuvémur, quorum recordatiónibus exhibéntur. Per.

Poscomunión. — Cumplidos, Señor, los sacramentos y goces de la deseada festividad, suplicámoste nos ayudes por las oraciones de aquéllos en cuyo recuerdo se ofrecen. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Poscomunión del Espíritu Santo*, p. 1105; 3ª *por la Iglesia o por el Papa*, p. 1099-1100.

CON TU SANGRE
OH SEÑOR
NOS REDIMISTE

FIESTAS DE NOVIEMBRE.

1 DE NOVIEMBRE
Fiesta de Todos los Santos[1].

Doble de 1ª clase con Octava. — Ornamentos blancos.

La Iglesia nos manda echar en este día una mirada al cielo, que es nuestra futura patria, para ver allí, con S. Juan, a esa turba magna, a esa muchedumbre incontable de Santos, figurada en esas series de 12.000 inscritos en el libro de la vida, — con lo cual se indica un número incalculable y perfecto, — y procedentes de Israel y de toda nación, pueblo y lengua, los cuales, revestidos de blancas túnicas y con palma en mano, alaban sin cesar al Cordero sin mancilla *(Ep.)*. Cristo, la Virgen, las bienaventuradas falanges distribuídas en nueve coros, los Apóstoles y Profetas, los Mártires con su propia sangre purpurados, los Confesores, radiantes con sus blancos vestidos y los castos coros de Vírgenes forman ese majestuoso cortejo *(Himno de Visp.)*, integrado por todos cuantos acá en la tierra se desasieron de los bienes caducos y fueron mansos, mortificados, justicieros, misericordiosos, puros, pacíficos y perseguidos por Cristo *(Ev.)*. Entre esos millones de Justos, a quienes hoy honramos y que fueron sencillos fieles de Jesús en la tierra, están muchos de los nuestros, parientes, amigos, miembros de nuestra familia parroquial, a los cuales van hoy dirigidos nuestros cultos. Ellos adoran ya al Rey de reyes y Corona de todos los Santos *(Invit.)*, y seguramente nos alcanzarán abundantes misericordias de lo alto *(Or.)*.

Esta fiesta común ha de ser también la nuestra algún día, ya que, por desgracia, son muy contados los que tienen grandes ambiciones de ser santos y de amontonar muchos tesoros en el cielo. Alegrémonos, pues, en el Señor *(Int.)*, y al considerarnos todavía bogando en el mar revuelto, tendamos los brazos, llamemos a voces a los que vemos gozar ya de la tranquilidad del puerto, sin exposición a mareos ni a tempestades. Ellos sabrán compadecerse de nosotros, habiendo pasado por harto más recias luchas y penalidades que las nuestras. Necios, muy necios seríamos, si pretendiésemos subir al cielo por otro camino que el que nos dejó allanado Cristo Jesús y sus Santos.

El párroco celebra hoy la misa por sus feligreses.

MISA. — Introito.

GAUDEAMUS omnes in Dómino, diem festum celebrántes sub honóre Sanctórum ómnium, GOCÉMONOS todos en el Señor, al celebrar esta fiesta en honor de todos los Santos, de cuya solemnidad se

1. El Templo de Agripa fué dedicado ajo Augusto a todos los dioses del paganismo, de ahí su nombre de Panteón. Bajo el emperador Focas (entre 607 y 610), el Papa Bonifacio IV trasladó a él muchos huesos de mártires extraídos de las Catacumbas.

El 13 de Mayo de 610 dedicó el mismo papa esa nueva basílica cristiana a Santa María y a los Mártires. La fiesta de su Dedicación tomó luego un carácter más universal, y por fin, consagróse aquel templo a Santa María y a Todos los Santos.

Existiendo ya una fiesta en memoria de todos los Santos, celebrada en diversos días en las distintas Iglesias, y fijada en 835 por Gregorio IV en el 1º de Noviembre, el Papa S. Gregorio VII trasladó a ese día el aniversario de la Dedicación del Panteón. Así que, la fiesta de Todos los Santos nos recuerda el triunfo de Cristo sobre las divinidades paganas.

de quorum solemnitáte gaudent Angeli et colláudant Fílium Dei. — *Ps. 32, 1.* Exsultáte, justi, in Dómino: rectos decet collaudátio. ℣. Glória.

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, qui nos ómnium Sanctórum tuórum mérita sub una tribuísti celebritáte venerári: quæsumus; ut desiderátam nobis tuæ propitiatiónis abundántiam, multiplicátis intercessóribus, largiáris. Per D. N.

Léctio libri **Apocalýpsis** beáti Joánnis Apóstoli *7, 2-12.* — In diébus illis: Ecce ego Joánnes vidi álterum Angelum ascendéntem ab ortu solis, habéntem signum Dei vivi: et clamávit voce magna quátuor Angelis, quibus datum est nocére terræ et mari, dicens: Nolíte nocére terræ et mari, neque arbóribus, quoadúsque signémus servos Dei nostri in fróntibus eórum. Et audívi númerum signatórum centum quadragínta quátuor míllia signáti, ex omni tribu filiórum Israël. Ex tribu Juda duódecim míllia signáti. Ex tribu Ruben duódecim míllia signáti. Ex tribu Gad duódecim

alegran los Ángeles, y ensalzan al Hijo de Dios. — *Salmo.* Regocijaos, justos, en el Señor; a los rectos conviene la alabanza. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios omnipotente y sempiterno, que nos diste la gracia de celebrar los merecimientos de todos los Santos juntos en una misma solemnidad: rogámoste derrames en nosotros la deseada abundancia de tu propiciación, por los méritos de tantos intercesores. Por N. S.

Lección del libro del **Apocalipsis** del Apóstol S. Juan. — En aquellos días, yo, Juan, vi subir del Oriente a un Ángel que tenía la marca de Dios vivo, el cual clamó con voz imponente a los cuatro Ángeles encargados de hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: No hagáis mal a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta tanto que pongamos la señal en la frente a los siervos de nuestro Dios [1]. Y oí el número de los señalados, que eran 144.000 de todas las tribus de los hijos de Israel. De la tribu de Judá eran 12.000 señalados; de la tribu de Rubén, 12.000 señalados; de la tribu de Gad, otros 12.000 señalados; de la tribu de Aser, 12.000 señalados; de la tribu de Neftalí, 12.000 señalados; de la

1. Esta Señal preservadora de que antes habla S. Juan es la Tau, o sea, la santa Cruz que tiene forma de T.

míllia signáti. Ex tribu Aser duódecim míllia signáti. Ex tribu Néphtali duódecim míllia signáti. Ex tribu Manásse duódecim míllia signáti. Ex tribu Símeon duódecim míllia signáti. Ex tribu Levi duódecim míllia signáti. Ex tribu Issachar duódecim míllia signáti. Ex tribu Zábulon duódecim míllia signáti. Ex tribu Joseph duódecim míllia signáti. Ex tribu Bénjamin duódecim míllia signáti. Post hæc vidi turbam magnam, quam dinumeráre nemo póterat, ex ómnibus géntibus, et tríbubus, et pópulis, et linguis: stantes ante thronum, et in conspéctu Agni, amícti stolis albis, et palmæ in mánibus eórum: et clamábant voce magna, dicéntes: Salus Deo nostro, qui sedet super thronum, et Agno. Et omnes Angeli stabant in circúitu throni, et seniórum, et quátuor animálium : et cecidérunt in conspéctu throni in fácies suas, et adoravérunt Deum, dicéntes: Amen. Benedíctio, et cláritas, et sapiéntia, et gratiárum áctio, honor, et virtus, et fortitúdo Deo nostro, in sæcula sæculórum. Amen.

tribu de Manasés, 12.000 señalados; de la tribu de Simeón, 12.000 señalados; de la tribu de Leví, 12.000 señalados; de la tribu de Isacar, 12.000 señalados; de la tribu de Zabulón, 12.000 señalados; de la tribu de José, 12.000 señalados; de la tribu de Benjamín, 12.000 señalados [1]. Después vi una incontable muchedumbre, de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas, que estaban ante el trono del Cordero, vestidos de blancas ropas y con palmas en sus manos. Y exclamaban éstos a grandes voces, diciendo: ¡ Salud a nuestro Dios, que está sentado en el trono, y al Cordero! Y todos los Ángeles estaban en torno del trono, y de los ancianos, y de los cuatro animales, y se postraron delante del trono sobre sus rostros y adoraron a Dios, diciendo: «¡Amén!» ¡Bendición, y gloria, y sabiduría, y acción de gracias; honor, y virtud, y fortaleza a nuestro Dios en los siglos de los siglos! Amén.

Graduale. *Ps. 33, 10 et 11.* — Timéte Dóminum, omnes sancti ejus: quóniam nihil deest timénti-

Gradual. — Temed al Señor, todos sus Santos; porque nada falta a los que le temen. ℣. Los que buscan al

1. Estos números no se han de entender literalmente sino de una manera simbólica.

bus eum. ℣. Inquiréntes autem Dóminum, non defícient omni bono.

Allelúia, allelúia. ℣. *Matth. 11, 28.* Veníte ad me omnes qui laborátis et oneráti estis: et ego refíciam vos. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *5, 1-12.* — In illo témpore: Videns Jesus turbas, ascéndit in montem, et cum sedísset, accessérunt ad eum discípuli ejus, et apériens os suum docébat eos, dicens: Beáti páuperes spíritu: quóniam ipsórum est regnum cælórum. Beáti mites: quóniam ipsi possidébunt terram. Beáti qui lugent: quóniam ipsi consolabúntur. Beáti qui esúriunt et sítiunt justítiam: quóniam ipsi saturabúntur. Beáti misericórdes: quóniam ipsi misericórdiam consequéntur. Beáti mundo corde: quóniam ipsi Deum vidébunt. Beáti pacífici: quóniam fílii Dei vocabúntur. Beáti qui persecutiónem patiúntur propter justítiam; quóniam ipsórum est regnum cælórum. Beáti estis cum maledíxerint vobis, et persecúti vos fúerint, et díxerint omne malo Señor no carecerán de bien alguno.

Aleluya, aleluya. ℣. Venid a Mí, todos los que estáis trabajados y agobiados; y Yo os aliviaré. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo, viendo Jesús a las turbas, subióse a un monte, y sentándose allí, se le acercaron sus discípulos. Abriendo entonces su boca, los enseñaba diciendo: « Bienaventurados los *pobres de espíritu*[1], porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los *mansos*, porque ellos poseerán la tierra. Bienaventurados *los que lloran*, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que han *hambre y sed de justicia*, porque ellos serán hartos. Bienaventurados los *misericordiosos*, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los *limpios* de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los *pacíficos*, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los que *padecen persecución* por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados seréis cuando los hombres por mi causa os mal-

1. Pobres de espíritu son los humildes y despegados del afecto de los bienes todos de este mundo, así los posean en abundancia.

lum advérsum vos, mentiéntes, propter me: gaudéte, et exsultáte quóniam merces vestra copiósa est in cælis. — **Credo.**

Offertorium. *Sap. 3, 1-2 et 3.* — Justórum ánimæ in manu Dei sunt, et non tanget illos torméntum malítiæ: visi sunt óculis insipiéntium mori: illi autem sunt in pace, allelúia.

Secreta. — Múnera tibi, Dómine, nostræ devotiónis offérimus: quæ et pro cunctórum tibi grata sint honóre justórum, et nobis salutária, te miseránte, reddántur. Per...

Communio. *Matth. 5, 8-10.* — Beáti mundo corde, quóniam ipsi Deum vidébunt: beáti pacífici, quóniam fílii Dei vocabúntur: beáti qui persecutiónem patiúntur propter justítiam, quóniam ipsórum est regnum cælórum.

Postcommunio. — Da, quæsumus, Dómine, fidélibus pópulis ómnium Sanctórum semper veneratióne lætári: et eórum perpétua supplicatióne muníri. Per Dóminum.

dijeren, y os persiguieren y, mintiendo, dijeren toda suerte de mal contra vosotros. Alegraos entonces y saltad de gozo, porque es grande vuestra recompensa en los cielos[1]. — **Credo.**

Ofertorio. — Las almas de los justos están en manos de Dios, y no llegará a ellas el tormento de la malicia; a los ojos de los insensatos pareció que morían, mas ellos descansan en paz, aleluya.

Secreta. — Ofrecémoste, Señor, los dones de nuestra devoción; ellos te sean gratos en honor de todos los Justos, y, por tu misericordia, nos sean saludables. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión. — Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Poscomunión. — Rogámoste, Señor, concedas al pueblo fiel la gracia de celebrar con alegría la fiesta de todos los Santos; y que éstos nos protejan con sus continuas plegarias. Por nuestro Señor.

1. Las ocho Bienaventuranzas, que el Señor pronunciara al principio del Sermón de la Montaña, parecen otras tantas paradojas y grandes contrasentidos a los ojos del hombre carnal y mundano. Pero ahí está la historia de la santidad demostrando cómo en ellas se encuentra la felicidad sólida del destierro, en espera de la cumplida felicidad, que sólo tendrá lugar allá en la Patria.

Durante la Octava se dice la Misa como el día de la Fiesta, p. 1839, *con la 2ª Oración del Espíritu Santo,* p. 1105; *3ª por la Iglesia o por el Papa,* p. 1099-1100.

VÍSPERAS.

En 1as Vísperas, los cuatro salmos primeros del Domingo, p. 1049, *el 5º:* Laudáte Dóminum, p. 1088.

En 2as Vísperas, los cuatro Salmos primeros del Domingo, p. 1049, *el 5º:* Crédidi, p. 1088.

Ant. — 1. Vidi turbam magnam * quam dinumeráre nemo póterat, ex ómnibus géntibus stantes ante thronum.

2. Et omnes Angeli * stabant in circúitu throni, et cecidérunt in conspéctu throni in fácies suas, et adoravérunt Deum.

3. Redemísti nos, * Dómine Deus, in sánguine tuo ex omni tribu, et lingua, et pópulo, et natióne, et fecísti nos Deo nostro regnum.

4. Benedícite Dóminum, * omnes elécti ejus, ágite dies lætítiæ, et confitémini illi.

5. Hymnus * ómnibus Sanctis ejus, fíliis Israël pópulo appropinquánti sibi: glória hæc est ómnibus Sanctis ejus.

Ant. — 1. Vi una turba inmensa que nadie podía contar, de todas las naciones, la cual estaba ante el trono de Dios.

2. Y todos los Ángeles estaban en torno del trono de Dios, y se postraron de hinojos ante el mismo trono, y adoraron a Dios.

3. Con tu sangre, oh Señor Dios, nos redimiste de toda tribu, lengua, pueblo y nación, haciendo de nosotros un reino para nuestro Dios.

4. Bendecid al Señor todos sus Escogidos; gozad de días alegres, y alabadle.

5. Himnos canten al Señor todos sus Santos, los hijos de Israel, el pueblo que está junto a sí: ésta es la gloria reservada a todos sus Santos.

Capítulum. *Apoc. 7, 2-3.* — Ecce ego Joánnes vidi álterum Angelum ascendéntem ab ortu solis, habéntem signum Dei vivi: et clamávit voce magna quátuor Angelis, quibus datum est nocére terræ et mari, dicens: Nolíte nocére terræ, et mari, ne-

Capítula. — Yo, Juan, vi subir del Oriente a un Ángel que tenía la marca de Dios vivo, el cual clamó con voz imponente a los cuatro Ángeles encargados de hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: No hagáis mal a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta tanto que pongamos la señal

que arbóribus, quoadúsque signémus servos Dei nostri in fróntibus eórum.

℟. Deo grátias.

en la frente a los siervos de nuestro Dios.

℟. Demos gracias a Dios.

Himno

2. Et vos beáta, per novem
Distincta gyros ágmina;
Antíqua cum præséntibus
Futúra damna péllite.

3. Apóstoli cum Vátibus,
Apud sevérum Júdicem,
Veris reórum flétibus
Expóscite indulgéntiam.

4. Vos purpuráti Mártyres,
Vos candidáti prǽmio
Confessiónis, éxsules
Vocáte nos in pátriam.

5. Choréa casta Vírginum,
Et quos erémus íncolas
Transmísit astris; Cælitum
Locáte nos in sédibus.

6. Auférte gentem pérfidam

2. Y vosotros Ángeles santos, repartidos en nueve coros gloriosos, ahuyentad de nosotros los males pasados, presentes y futuros.

3. Santos Apóstoles y Profetas, pedid al severo Juez perdone a los culpables que lloran sinceramente sus pecados.

4. Vosotros, Mártires, purpurados con vuestra sangre, y vosotros, blancos Confesores, por vuestros méritos, llamadnos a nuestra patria celestial.

5. Coros de castas Vírgenes y los que del desierto pasasteis al cielo, alcanzadnos una silla en la morada de los Bienaventurados.

6. Alejad a los infieles de en medio de los creyentes, y ha-

Credéntium de fínibus;
Ut unus omnes únicum
Ovíle nos pastor regat.

7. Deo Patri sit glória,
Natóque Patris único,
Sancto simul Paráclito,
In sempitérna sæcula.
Amen.

ced que, reunidos todos en un redil, seamos conducidos por un solo Pastor.

7. Gloria a Dios Padre, gloria a su único Hijo y al Espíritu Santo Consolador, por los siglos eternos.
Amén.

1ªs VÍSPERAS

℣. Lætámini in Dómino, et exsultáte, justi.

℟. Et gloriámini, omnes recti corde.

Ad Magn. Ant. — Angeli, * Archángeli, Throni et Dominatiónes, Principátus et Potestátes, Virtútes cælórum, Chérubim atque Séraphim, Patriárchæ et Prophétæ, sancti legis Doctóres, Apóstoli, omnes Christi mártyres, sancti Confessóres, Vírgines Dómini, Anachorítæ Sanctíque omnes, intercédite pro nobis.

℣. Alegraos, justos, y regocijaos en el Señor.

℟. Y gloriaos en Él todos los rectos de corazón.

Ant. del Magn. — Ángeles, Arcángeles, Tronos y Dominaciones, Principados y Potestades, Virtudes de los cielos, Querubines y Serafines, Patriarcas y Profetas, Doctores de la santa ley, Apóstoles, todos los Mártires de Cristo, santos Confesores, Vírgenes del Señor, Anacoretas y Santos todos, interceded por nosotros.

2ªs VÍSPERAS

℣. Exsultábunt Sancti in glória.

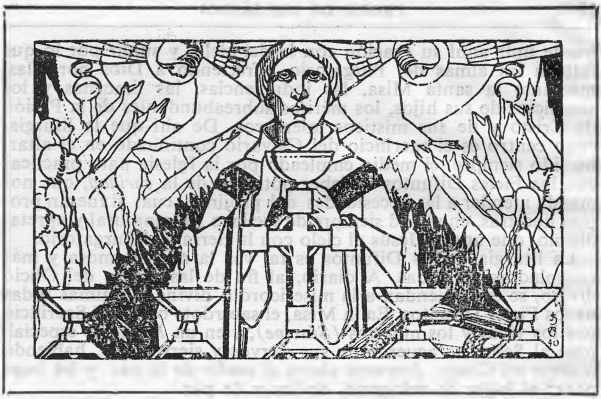
℟. Lætabúntur in cubílibus suis.

Ad Magn. Ant. — O quam gloriósum est regnum * in quo cum Christo gaudent omnes Sancti, amícti stolis albis sequúntur Agnum quocúmque íerit.

℣. Gozarse han los Santos en la gloria.

℟. Y se alegrarán en sus moradas.

Ant. del Magn. — ¡Oh cuán glorioso es el reino en donde todos los Santos se alegran con Cristo, y ceñidos de blancos vestidos, siguen al Cordero por doquier Él vaya!



2 DE NOVIEMBRE

Conmemoración de Todos los Fieles Difuntos

(El 3 si el 2 cae en Domingo.)

Doble. — Ornamentos negros

La fiesta de Todos los Santos nos trae, como naturalmente, a la memoria el recuerdo de las almas santas que, cautivas en el *purgatorio* para expiar en él sus culpas veniales o bien para *satisfacer* la pena temporal debida por sus pecados, están, sin embargo, confirmadas en gracia, y algún día entrarán en el cielo. Así que, después de haber celebrado la Iglesia en medio del regocijo la gloria de los Santos que constituyen la *Iglesia del cielo*, la Iglesia de la tierra extiende su maternal solicitud hasta aquel lugar de indecibles tormentos en que se ven sumidas almas que también pertenecen a la Iglesia, a la *Iglesia que llamamos purgante*.

« En este día, dice *el Martirologio romano*, la Conmemoración de Todos los Fieles Difuntos, en la cual nuestra común y piadosa madre la Iglesia, después de haber tratado de honrar con dignos loores a todos los hijos suyos que tiene ya gozando en el cielo, se esfuerza por ayudar con poderosos sufragios cerca de Cristo, su Esposo y Señor, a todos los que aún gimen en el purgatorio, a fin de que cuanto antes se sumen a la sociedad de los moradores de la Ciudad celestial. »

En innguna parte como aquí anuncia la liturgia de una manera tan explícita la misteriosa trabazón que estrecha a la *Iglesia triunfante* con la *militante* y la *purgante*, y nunca tampoco aparece más claro el doble deber de caridad y de justicia que fluye naturalmente de su misma incorporación al cuerpo místico de Cristo.

Sabemos que, en virtud del dogma de la *Comunión de los santos*, los méritos y sufragios de los unos vienen a ser también de los demás, en virtud de una comunidad de bienes espirituales; de manera que, sin mermar los derechos de la divina *justicia*, que con todo rigor se nos aplican al fin de nuestra vida, la Iglesia

puede unir aquí su oración con la del cielo y suplir por lo que falta a las almas del Purgatorio, ofreciendo a Dios por ellas, mediante la santa Misa, las indulgencias, las limosnas y los sacrificios de sus hijos, los méritos sobreabundantes de la Pasión de Cristo y de sus místicos miembros. De ahí que la liturgia, cuyo centro es el sacrificio del Calvario continuado en el altar, ha sido siempre el medio empleado por la Iglesia para practicar con los Fieles Difuntos el deber potísimo de la *caridad*, que nos manda atender a las necesidades del prójimo, cual si fueran propias nuestras, en virtud siempre de ese lazo sobrenatural y apretadísimo que une en Jesús al cielo con la tierra y el Purgatorio.

La liturgia de los Difuntos es tal vez la más hermosa y más consoladora de todas. A diario, al fin de las Horas del Oficio divino, se encomiendan a la misericordia divina las almas todas de los Fieles Difuntos. En la Misa, el sacerdote ofrece el Sacrificio por los vivos y los muertos *(Súscipe)*, y en un *Memento* especial, pide al Señor se acuerde de sus siervos y siervas que, habiendo muerto en Cristo, duermen ahora el sueño de la paz y les haga pasar al lugar de refrigerio, de luz y de paz.

La solemne conmemoración de todos los Fieles Difuntos se debe a S. Odilón, cuarto abad del célebre monasterio benedictino de Cluny. Él fué quien la instituyó en 998, y mandó celebrarla en día como hoy[1]. La influencia de aquella ilustre y poderosa Congregación hizo se adoptara bien pronto este uso en todo el orbe cristiano, y que este día fuese en algunas partes fiesta de guardar. En España, en Portugal y en la América del Sur, que de ella dependían, Benedicto XIV había concedido celebrar tres misas el 2 de Noviembre, y Benedicto XV, el 10 de Agosto de 1915, autorizó lo mismo a todos los sacerdotes del mundo católico.

La Iglesia nos recuerda en una *Epístola*, sacada de San Pablo, que los muertos resucitarán, y nos manda esperar, porque en este día nos tornaremos a ver todos en el Señor. La *Secuencia* describe gráficamente el Juicio final, en que los buenos serán separados por siempre de los malos.

El *Ofertorio* recuerda que S. Miguel es quien introduce las almas en el cielo, porque, dicen las oraciones de la *recomendación del alma*, él es el Jefe de la milicia celestial, entre la cual se han de poner los hombres, ocupando los sitiales dejados vacíos por los ángeles malos.

« Las almas del Purgatorio, declara el Concilio de Trento, son socorridas por los sufragios de los fieles y, señaladamente, por el Sacrificio del altar. » Y la razón es que, en la Santa Misa, el sacerdote ofrece oficialmente a Dios el precio de las almas, la Sangre del Salvador. Jesús mismo está presente bajo las especies de pan y vino, que recuerdan al Padre el Sacrificio del Gólgota, y asegura la aplicación de su virtud expiadora a esas almas.

Asistamos en este día al Santo Sacrificio de la Misa. En él pide la Iglesia a Dios conceda a los difuntos, que no pueden valerse a sí mismos, la remisión de todos sus pecados *(Or.)* y el

1. En virtud de esta institución la S. Sede concedió una Ind. plenaria *toties quoties*, aplicable a los Difuntos, a todos los que, confesándose, recibiendo la Sta. Comunión y visitando una Iglesia, a este día o el Domingo siguiente, rogaren a intención del Sumo Pontífice rezando cada vez seis *Padrenuestro*, seis *Ave María* y seis *Gloria*. (S. Pen. 5 de Julio 1930 y 2 de Enero 1939).

eterno descanso *(Intr., Grad., Com.)*. Visitemos los cementerios en donde descansan sus cuerpos[1], hasta el día en que suene la trompeta y resuciten para revestirse de la inmortalidad y alcanzar, por Jesucristo, la victoria sobre la muerte *(Ep.)*.

PRIMERA MISA[2]. — **Introito.** *4 Esdr. 2, 34 y 35.*

REQUIEM ætérnam dona eis, Dómine: et lux perpétua lúceat eis. — *Ps. 64, 2-3.* Te decet hymnus, Deus, in Sion, et tibi reddétur votum in Jerúsalem: exáudi oratiónem meam, ad te omnis caro véniet. — Réquiem.

DALES, Señor, el eterno descanso, y alúmbreles la luz eterna. — *Salmo.* A Ti, oh Dios, se deben himnos en Sión, y se te ofrecerán votos en Jerusalén; escucha mi oración, a Ti vendrá a parar toda carne. — Dales.

Oratio. — Fidélium, Deus, ómnium cónditor et redémptor: animábus famulórum famularúmque tuárum remissiónem cunctórum tríbue peccatórum; ut indulgéntiam, quam semper optavérunt, piis supplicatiónibus consequántur: Qui vivis.

Oración. — Oh Dios, Hacedor y Redentor de todos los fieles: concede la remisión de todos sus pecados a las almas de tus siervos y siervas, para que, por nuestras piadosas súplicas, consigan el perdón que siempre desearon. Tú que vives y reinas.

Léctio **Epístolæ** beáti Pauli Apóstoli ad Corínthios *1, 15, 51-57.* — Fratres: Ecce mystérium vobis dico: Omnes quidem resurgémus sed non omnes immutábimur. In momento, in ictu óculi, in novíssima tuba: canet enim tuba, et mórtui resúrgent incorrúpti: et nos immutábimur. Oportet enim corruptíbile hoc indúere incorruptiónem: et mortále hoc indúere immortalitátem. Cum autem

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos: Voy a proponeros un misterio: « Todos hemos de resucitar; mas no todos seremos mudados. » En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, al son de trompeta, porque sonará la trompeta y los muertos resucitarán incorruptibles, y entonces nosotros seremos renovados. Porque es menester que este cuerpo corruptible se revista de incorruptibilidad y que este cuerpo mortal se re-

1. La voz *cementerio* viene de una palabra griega, que significa *dormitorio*, o lugar de descanso.

2. Hoy los sacerdotes pueden celebrar tres misas. Caso de no celebrar más que una ha de ser la que aquí se pone.

mortále hoc indúerit immortalitátem, tunc fiet sermo, qui scriptus est: Absórpta est mors in victória. Ubi est, mors, victória tua? ubi est, mors, stímulus tuus? Stímulus autem mortis peccátum est: virtus vero peccáti lex. Deo autem grátias, qui dedit nobis victóriam per Dóminum nostrum Jesum Christum.

vista de inmortalidad. Pues, cuando este cuerpo mortal se hubiere revestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: « La muerte ha sido devorada por la victoria. » ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón? El aguijón de la muerte es el pecado, y la fuerza del pecado es la Ley. Pero demos gracias a Dios, que nos dió la victoria por nuestro Señor Jesucristo.

Graduale. *4 Esdr. 2, 34 et 35.* — Réquiem ætérnam dona eis, Dómine; et lux perpétua lúceat eis. ℣. In memória ætérna erit justus: ab auditióne mala non timébit.

Gradual. — Dales, Señor, el eterno descanso, y la Luz perpetua les alumbre. ℣. *Salmo.* Eterna será la memoria del justo; no temerá oír nada que le aflija.

Tractus. — Absólve, Dómine, ánimas ómnium fidélium defunctórum ab omni vínculo delictórum. ℣. Et grátia tua illis succurrénte, mereántur evádere judícium ultiónis. ℣. Et lucis ætérnæ beatitúdine pérfrui.

Tracto. — Libra, Señor, las almas de todos los fieles difuntos de toda atadura de pecado. ℣. Y que, ayudándoles tu gracia, merezcan evitar el juicio de venganza. ℣. Y gozar de la bienaventuranza de la Luz eterna.

Secuencia [1]. *(De un autor anónimo del siglo XII)*

1. Dies iræ, dies illa,
Solvet sæclum in favílla:
Teste David cum Sibýlla.

1. ¡Oh día de ira aquél en que el mundo se disolverá, atestiguándolo David y la Sibila!

2. Quantus tremor est futúrus,
Quando judex est ventúrus
Cuncta stricte discussúrus!

2. ¡Cuán grande será el terror, cuando el Juez venga a juzgarlo todo con rigor!

3. Tuba mirum spargens sonum

3. La trompeta, al esparcir su atronador sonido por la re-

1. Véase la música, p. 56*.

Per sepúlcra regiónum,
Coget omnes ante thronum.

4. Mors stupébit et natúra,
Cum resúrget creatúra,
Judicánti responsúra.

5. Liber scriptus proferétur,
In quo totum continétur,
Unde mundus judicétur.

6. Judex ergo cum sedébit,
Quidquid latet apparébit:
Nil inúltum remanébit.

7. Quid sum miser tunc dictúrus?
Quem patrónum rogatúrus?
Cum vix justus sit secúrus.

8. Rex treméndæ majestátis,
Qui salvándos salvas gratis,
Salva me, fons pietátis.

9. Recordáre, Jesu pie,
Quod sum causa tuæ viæ:
Ne me perdas illa die.

10. Quærens me, sedísti lassus:
Redemísti crucem passus:
Tantus labor non sit cassus.

11. Juste judex ultiónis,
Donum fac remissiónis
Ante diem ratiónis.

12. Ingemísco, tamquam reus:
Culpa rubet vultus meus:
Supplicánti parce, Deus.

gión de los sepulcros, reunirá a todos ante el trono de Dios.

4. La muerte se asombrará y la naturaleza, cuando resucite la criatura, para responder ante el Juez.

5. Abriráse el libro en que está escrito todo aquello de que el mundo ha de ser juzgado.

6. Luego que el Juez se hubiere sentado, aparecerá todo lo oculto; nada quedará sin venganza.

7. ¿Qué he de decir entonces yo miserable? ¿A qué valedor acudiré, cuando aun el justo apenas estará seguro?

8. ¡Oh Rey de terrible majestad, que a los que se han de salvar los salvas gratuitamente! sálvame, fuente de bondad.

9. Acuérdate, piadoso Jesús, de que soy causa de que vinieses al mundo; no me pierdas en aquel día.

10. Al buscarme, fatigado te sentaste; me redimiste sufriendo en la cruz; que no sea vano tanto trabajo.

11. ¡Oh justo Juez de las venganzas! concédeme el perdón antes del día de la cuenta.

12. Gimo como reo; la culpa ruboriza mi cara. Perdona, Señor, al que te lo suplica.

13. Qui Maríam absolvísti,
Et latrónem exaudísti,
Mihi quoque spem dedísti.

13. Tú que perdonaste a María (Magdalena), y oíste al buen Ladrón, y a mí mismo me diste esperanza.

14. Preces meæ non sunt dignæ :
Sed tu bonus fac benígne,
Ne perénni cremer igne.

14. Mis plegarias no son dignas; pero Tú, bueno, muéstrate benigno, para que no arda yo en el fuego eterno.

15. Inter oves locum præsta,
Et ab hædis me sequéstra,
Státuens in parte dextra.

15. Dame un lugar entre tus ovejas, y apártame de los cabritos, colocándome a tu lado derecho.

16. Confutátis maledíctis,
Flammis ácribus addíctis:
Voca me cum benedíctis.

16. Arrojados los malditos a las llamas eternas, llámame con los benditos.

17. Oro supplex et acclínis,
Cor contrítum quasi cinis :
Gere curam mei finis.

17. Ruégote suplicante y anonadado, con el corazón deshecho como el polvo, que tengas cuidado de mi fin.

18. Lacrimósa dies illa,
Qua resúrget ex favílla.

18. ¡Oh día de lágrimas aquél en que saldrá del polvo

19. Judicándus homo reus :
Huic ergo, parce Deus.

19. El hombre para ser juzgado como reo! Perdona a éste, Señor.

20. Pie Jesu Dómine,
Dona eis réquiem. Amen.

20. Piadoso Señor Jesús, dales el descanso. Amén.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *5, 25-29.* — In illo témpore: Dixit Jesus turbis Judæórum: Amen, amen dico vobis, quia venit hora, et nunc est, quando mórtui áudient vocem Fílii Dei: et qui audíerint, vivent. Sicut enim Pater habet vitam in semetípso, sic dedit et Fílio habére vitam in semet-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo, dijo Jesús a las turbas de los judíos: En verdad, en verdad os digo, que viene la hora, y ésta es, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y aquéllos que la escucharen vivirán. Porque, así como el Padre tiene en Sí mismo la vida, así también ha dado al Hijo el tener la vida en Sí mismo, y le

ípso: et potestátem dedit ei judícium fácere, quia Fílius hóminis est. Nolíte mirári hoc, quia venit hora, in qua omnes, qui in monuméntis sunt, áudient vocem Fílii Dei: et procédent, qui bona fecérunt, in resurrectiónem vitæ: qui vero mala egérunt in resurrectiónem judícii.

Offertorium. — Dómine Jesu Christe, Rex glóriæ, líbera ánimas ómnium fidélium defunctórum de pœnis inférni et de profúndo lacu: líbera eas de ore leónis, ne absórbeat eas tártarus, ne cadant in obscúrum: sed sígnifer sanctus Míchaël repræséntet eas in lucem sanctam: * Quam olim Abrahæ promisísti, et sémini ejus. ℣. Héstias et preces tibi, Dómine, laudis offérimus: tu súscipe pro animábus illis, quarum hódie memóriam fácimus: fac eas, Dómine, de morte transíre ad vitam. * Quam olim Abrahæ promisísti et sémini ejus.

Secreta. — Héstias, quæsumus, Dómine, quas tibi pro animábus famulórum famularúmque tuárum offérimus, propitiáha dado potestad de juzgar, porque es el Hijo del hombre. No os extrañéis de esto; pues vendrá tiempo en que todos los que están en los sepulcros oirán la voz del Hijo de Dios; y *resucitarán los que obraron bien para la resurrección de vida*; pero los que obraron mal para la resurrección de juicio.

Ofertorio. — Oh Señor Jesucristo, Rey de la gloria, libra a las almas de todos los fieles difuntos de las penas del infierno y del profundo lago; líbralas de la boca del león, para que no las trague el abismo, ni caigan en las tinieblas, sino que el abanderado de los Ángeles, San Miguel, las conduzca a la luz santa. * Que en otro tiempo prometiste a Abrahán y a su descendencia. ℣. Te ofrecemos, Señor, súplicas y hostias de alabanza; recíbelas en sufragio de aquellas almas cuya memoria hoy celebramos; haz, Señor, que ellas pasen de la muerte a la vida. * Que en otro tiempo prometiste a Abrahán y a su descendencia [1].

Secreta. — Suplicámoste, Señor, mires propicio estas hostias, que por las almas de tus siervos y siervas te ofrecemos; y pues les diste el mérito

1. Parece haberse compuesto este ofertorio para los moribundos, y que después fué retocado y acomodado a las almas del purgatorio. Por eso el *tártaro* y *el abismo* y profundo lago ha de ser el purgatorio, ya que en el infierno no hay redención posible.

tus inténde: ut, quibus fídei christiánæ méritum contulísti, dones et prǽmium. Per Dóminum.

de la fe cristiana, dales también el premio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de los Difuntos, p. 1010.

Communio. *4 Esdr. 2, 35 et 34.* — Lux ætérna lúceat eis, Dómine: cum Sanctis tuis in ætérnum; quia pius es. ℣. Réquiem ætérnam dona eis, Dómine; et lux perpétua lúceat eis. ℣. Cum Sanctis tuis in ætérnum; quia pius es.

Comunión. — La Luz eterna les alumbre, Señor, en compañía de tus Santos por siempre, porque eres piadoso. ℣. Dales, Señor, descanso eterno, y la luz perpetua les alumbre. ℣. En compañía de tus Santos por siempre, porque eres piadoso.

Postcommunio. — Animábus, quǽsumus, Dómine, famulórum famularúmque tuárum orátio proficiat supplicántium ut eas et a peccátis ómnibus éxuas et tuæ redemptiónis fácias esse partícipes: Qui vivis.

Poscomunión. — Aprovechen, Señor, a las almas de tus siervos y siervas nuestras humildes súplicas; para que las libres de las ataduras de todos sus pecados y las hagas participantes del fruto de tu redención. Tú que vives y reinas.

Absolución, p. 2009, *con la oración de la misa*, p. 1849.

SEGUNDA MISA.

Introito de la primera Misa, p. 1849.

Oratio. — Deus, indulgentiárum Dómine: da animábus famulórum famularúmque tuárum refrigérii sedem, quiétis beatitúdinem, et lúminis claritátem. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios y Señor indulgente, concede a las almas de tus siervos y siervas lugar de refrigerio, feliz descanso y la claridad de la luz eterna. Por nuestro Señor.

Léctio libri **Machabæórum** *2, 12, 43-46.* — In diébus illis: Vir fortíssimus Judas, facta collatióne, duódecim míllia drachmas argénti misit Jerosólymam, offérri pro peccátis mortuórum sa-

Lección del libro de los **Macabeos.** — En aquellos días, el esforzadísimo Judas, habiendo hecho una colecta, envió doce mil dracmas de plata a Jerusalén, para que se ofreciese un sacrificio por los pecados de los difuntos; te-

crifícium, bene et religióse de resurrectióne cógitans (nisi enim eos, qui cecíderant, resurrectúros speráret, supérfluum viderétur, et vanum oráre pro mórtuis): et quia considerábat quod hi, qui cum pietáte dormitiónem accéperant, óptimam habérent repósitam grátiam. Sancta ergo, et salúbris est cogitátio pro defúnctis exoráre, ut a peccátis solvántur.

niendo, como tenía, buenos y religiosos sentimientos acerca de la resurrección (pues, si no esperase que los muertos habían de resucitar, habría tenido por cosa superflua e inútil rogar por los difuntos); y porque consideraba que a los que habían muerto después de una vida piadosa les estaba reservada una gracia grande. Porque es santo y saludable el pensamiento de rogar por los difuntos, para que sean libres de sus pecados.

Gradual, Tracto y Secuencia de la primera Misa, p. 1850.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *6, 37-40.* — In illo témpore: Dixit Jesus turbis Judæórum: Omne, quod dat mihi Pater, ad me véniet: et eum, qui venit ad me, non ejíciam foras: quia descéndi de cælo, non ut fáciam voluntátem meam, sed voluntátem ejus, qui misit me. Hæc est autem volúntas ejus, qui misit me, Patris: ut omne, quod dedit mihi, non perdam ex eo, sed resúscitem illud in novíssimo die. Hæc est autem volúntas Patris mei, qui misit me: ut omnis, qui videt Fílium et credit in eum, hábeat vitam ætérnam et ego resuscitábo eum in novíssimo die.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo, dijo Jesús a las turbas de los judíos: « Todo lo que el Padre me da vendrá a Mí; y al que viene a Mí no le desecharé, porque bajé del cielo no para hacer mi voluntad, sino la de Aquél que me envió. Y la voluntad de mi Padre, que me envió, es que no pierda ninguno de los que me ha dado, sino que los resucite en el último día. Por tanto, la voluntad de mi Padre, que me envió, es que todo aquel que reconoce al Hijo y cree en Él tenga la vida eterna, y Yo le resucitaré en el último día. »

Ofertorio de la primera Misa, p. 1853.

Secreta. — Propitiáre, Dómine, supplicatiónibus nostris, pro animábus fa-

Secreta. — Muéstrate propicio, oh Señor, a las súplicas que te dirigimos por las almas

mulórum famularúmque tuárum, pro quibus tibi offérimus sacrifícium laudis: ut eas Sanctórum tuórum consórtio sociáre dignéris. Per D. N.

de tus siervos y siervas por quienes te ofrecemos este sacrificio de alabanza; a fin de que te dignes agregarlas al número de tus Santos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de los Difuntos, p. 1010.
Comunión de la primera Misa, p. 1854.

Postcommunio. — Præsta, quæsumus, Dómine: ut ánimæ famulórum famularúmque tuárum, his purgátæ sacrifíciis, indulgéntiam páriter et réquiem cápiant sempitérnam. Per Dóminum.

Poscomunión. — Haz, Señor, te rogamos, que las almas de tus siervos y siervas, purificadas con estos sacrificios, alcancen el perdón y el descanso sempiterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

TERCERA MISA.

Introito de la primera Misa, p. 1849.

Oratio. — Deus, véniæ largítor et humánæ salútis amátor: quæsumus cleméntiam tuam; ut ánimas famulórum famularúmque tuárum, quæ ex hoc sæculo transiérunt, beáta María semper Vírgine intercedénte cum ómnibus Sanctis tuis, ad perpétuæ beatitúdinis consórtium perveníre concédas. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, dador del perdón y que quieres la salvación del hombre, rogamos a tu clemencia que a las almas de tus siervos y siervas que de este mundo salieron, les concedas llegar al perpetuo consorcio de la bienaventuranza, por intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María y de todos tus Santos. Por nuestro Señor.

Léctio libri **Apocalýpsis** beáti Joánnis Apóstoli *14, 13.* — In diébus illis: Audívi vocem de cælo, dicéntem mihi: Scribe: Beáti mórtui, qui in Dómino moriúntur. Amodo jam dicit Spíritus, ut requiéscant a labóribus suis: ópera enim illórum sequúntur illos.

Lección del libro del **Apocalipsis** del Apóstol S. Juan. — En aquellos días, oí una voz del cielo, que me decía: Escribe: Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor. Ya desde ahora dice el Espíritu que descansen de sus trabajos, pues sus obras les acompañan.

Gradual, Tracto y Secuencia de la primera Misa, p. 1850.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *6, 51-55.* — In illo témpore: Dixit Jesus turbis Judæórum: Ego sum panis vivus, qui de cælo descéndi. Si quis manducáverit ex hoc pane, vivet in ætérnum: et panis, quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita. Litigábant ergo Judæi ad ínvicem, dicéntes: Quómodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducándum? Dixit ergo eis Jesus: Amen, amen dico vobis: nisi manducavéritis carnem Fílii hóminis, et bibéritis ejus sánguinem, non habébitis vitam in vobis. Qui mandúcat meam carnem et bibit meum sánguinem, habet vitam ætérnam: et ego resuscitábo eum in novíssimo die.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo, dijo Jesús a las turbas de los judíos: « Yo soy el Pan vivo, que ha bajado del cielo. Quien comiere de este Pan vivirá eternamente; y el Pan que Yo daré es mi misma carne, dada para vida del mundo. » Comenzaron entonces los judíos a altercar unos con otros, diciendo: « ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne? » Pero Jesús les dijo: « En verdad, en verdad os digo que, si no comiereis la carne del Hijo del hombre y bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros. Quien come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y Yo le resucitaré en el último día. »

Ofertorio de la primera Misa, p. 1853.

Secreta. — Deus, cujus misericórdiæ non est númerus, súscipe propítius preces humilitátis nostræ: et animábus ómnium fidélium defunctórum, quibus tui nóminis dedísti confessiónem, per hæc sacraménta salútis nostræ, cunctórum remissiónem tríbue peccatórum. Per Dóminum.

Secreta. — Oh Dios, cuya misericordia no tiene número, recibe propicio nuestras humildes súplicas, y concede, por estos sacramentos de nuestra salvación, la remisión de todos sus pecados a las almas de todos los fieles difuntos, a quienes diste la fe de tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de los Difuntos, p. 1010.
Comunión de la primera Misa, p. 1854.

Postcommunio. — Præ-

Poscomunión. — Suplicá-

sta, quǽsumus, omnípotens et miséricors Deus: ut ánimæ famulórum famularúmque tuárum, pro quibus hoc sacrifícium laudis tuæ obtúlimus majestáti, per hujus virtútem sacraménti a peccátis ómnibus expiátæ, lucis perpétuæ, te miseránte, recípiant beatitúdinem. Per Dóminum.

moste, oh Dios omnipotente y misericordioso, que las almas de tus siervos y siervas por quienes hemos ofrecido a tu Majestad este sacrificio de alabanza, limpias de todo pecado por virtud de este sacramento, merezcan, por tu misericordia, gozar de la luz eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

3 DE NOVIEMBRE

3er día de la Octava de Todos los Santos

Misa: la del día de la fiesta, p. 1839.

2ª *Or. del Espíritu S.* p. 1105; 3ª *Or. por la Iglesia,* p. 1099, *o bien por el Papa,* p. 1100. — Credo.

4 DE NOVIEMBRE

S. Carlos Borromeo, Obispo y Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

San Carlos fué suscitado por Dios para ser uno de los principales instrumentos de la verdadera reforma de la Iglesia en el siglo XVI; y a su sabiduría es debido en gran parte el que se terminara el Concilio de Trento.

Nombrado Cardenal a los veintitrés años, llegó pronto a ser arzobispo de Milán *(Int., Ep.)*; celebró sínodos y concilios, estableció colegios y comunidades, renovó el espíritu de su clero y de los monasterios y fundó asilos para pobres y huérfanos. La más maravillosa de todas sus obras fué la creación de seminarios diocesanos, cuyo reglamento sirvió de modelo a los que en adelante se fundaron. Murió en 1584 aquel modelo de prelados celosos, penitentes y generosos.

Misa Státuit, p. 1197, *menos:*

Oratio. — Ecclésiam tuam, Dómine, sancti Cároli Confessóris tui atque Pontíficis contínua protectióne custódi: ut, sicut illum pastorális sollicitúdo gloriósum réddidit; ita nos ejus intercéssio in tuo semper fáciat amóre fervéntes. Per D. N.

Oración. — Guarda, Señor, a tu Iglesia con la continua protección de San Carlos, tu Confesor y Pontífice; y así como a él le hizo glorioso su pastoral solicitud, así haga también, con su intercesión, que vivamos siempre encendidos en tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava, p. 1840, *y después, de S. Vidal y S. Agrícola, Mártires,* p. 1859. — *Credo.*

EL MISMO DÍA

S. Vidal y S. Agrícola, Mártires

Ornamentos rojos

« En Bolonia, los santos mártires Vidal y Agrícola, un esclavo y su señor que sufrieron en 304 reinando Diocleciano.

La traslación de las reliquias de estos Santos hízose en presencia de S. Ambrosio, el cual dijo cómo había reunido los clavos del santo Mártir, su sangre gloriosa y la cruz de su suplicio, depositándolos bajo los santos altares.

Misa Sapiéntiam, p. 1178, *menos:*

Oratio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui sanctórum Mártyrum tuórum Vitális et Agrícolæ solémnia cólimus, eórum apud te intercessiónibus adjuvémur. Per Dóminum.

Oración. — Suplicámoste nos concedas, oh Dios omnipotente, que, al celebrar las solemnidades de tus santos Mártires Vidal y Agrícola, seamos ayudados delante de Ti con su intercesión. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Rememorámini, p. 1181.
Evangelio Si quis vult, p. 1163.

Secreta. — Oblátis, quæsumus, Dómine, placáre munéribus: et, intercedéntibus sanctis Mártyribus tuis Vitále et Agrícola, a cunctis nos defénde perículis. Per D. N.

Secreta. — Rogámoste, Señor, te aplaques con los dones ofrecidos, y por la intercesión de tus santos Mártires Vidal y Agrícola, defiéndenos de todos los peligros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio. — Hæc nos commúnio, Dómine, purget a crímine: et, intercedéntibus sanctis mártyribus tuis Vitále et Agrícola, cæléstis remédii fáciat esse consórtes. Per Dóminum.

Poscomunión. — Que esta comunión, Señor, nos purifique de toda culpa, y por la intercesión de tus santos Mártires Vidal y Agrícola, nos haga participantes del remedio celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

8 DE NOVIEMBRE

Octava de todos los Santos

Doble mayor. — Ornamentos blancos

Reparemos bien el papel que la sagrada liturgia desempeña, y que consiste en iniciarnos ya en la liturgia del cielo. « Hija de aquellos mismos coros que continuamente se oyen ante el trono

de Dios y del Cordero, conviene que la divina Salmodia, con que la Esposa se consuela en el destierro de la ausencia de su Esposo celestial, resulte sin defecto alguno ni mancha » *(Pío X)*.

En el cielo nos esperan, dice S. Cipriano, nuestros amigos, nuestros padres, nuestras madres, nuestros hermanos, nuestros hijos queridos, que seguros ya de su bienaventurada inmortalidad, están solícitos de nuestra salvación. ¡Qué dicha para ellos y nosotros cuando de nuevo podamos vernos y abrazarnos en el reino celestial, sin temor ya de morir, porque estaremos seguros ya de vivir para siempre! ¡Qué dicha y qué inefable felicidad!

Misa: la de la fiesta, p. 1839.

Conmemoración de los Cuatro Santos Coronados.

EL MISMO DÍA

Los Cuatro Santos Coronados, Mártires

Ornamentos rojos

Estos Santos eran cuatro hermanos, cuyos nombres quedaron mucho tiempo ignorados; y se les llamó los Cuatro Coronados, por cuanto fueron coronados en el cielo con la palma del martirio.

Misa Intret, p. 1174, *menos:*

Oratio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui gloriósos Mártyres fortes in sua confessióne cognóvimus, pios apud te in nostra intercessióne sentiámus. Per Dóminum.

Oración. — Rogámoste, oh Dios omnipotente, nos concedas que, reconociendo el valor de los gloriosos Mártires en su confesión, experimentemos también su piadosa intercesión. Por nuestro Señor.

Epístola Sancti per fidem, p. 1313.

Evangelio Videns Jesus, p. 1842.

Secreta. — Benedíctio tua, Dómine, larga descéndat: quæ et múnera nostra, deprecántibus sanctis Martýribus tuis, tibi reddat accépta, et nobis sacraméntum redemptiónis effíciat. Per D. N.

Secreta. — Caiga, Señor, copiosa tu bendición, la cual, por la intercesión de tus santos Mártires, te haga gratos nuestros presentes, y obre para nosotros el sacramento de redención. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio. — Cæléstibus refécti sacraméntis et gáudiis: súpplices te, Dómine, deprecámur; ut quorum gloriámur triúmphis, protegámur auxíliis. Per Dóminum.

Poscomunión. — Alimentados con los sacramentos y goces celestiales, rogámoste, Señor, humildemente que seamos amparados por aquellos Santos de cuyos triunfos nos gloriamos. Por nuestro Señor.

9 DE NOVIEMBRE

Dedicación de la Archibasílica del Salvador

Doble de 2ª clase. — Ornamentos blancos

Entre las ricas y grandiosas basílicas romanas, en que desde la era de las persecuciones se viene celebrando el culto cristiano, ocupa el puesto de honor aquélla cuyo aniversario de Dedicación hoy conmemoramos. Está asentada en el Monte Celio, allí mismo donde Fausta, esposa de Constantino, tenía sus palacios *Laterani*. El emperador se la dió al papa, para que allí pudiese fijar su habitual residencia, y fundó además la iglesia de *Letrán*, que vino a ser la madre y cabeza de todas las iglesias del mundo.

Al consagrarla el papa S. Silvestre el 9 de Noviembre de 324, dióle el nombre de Basílica del Salvador, siendo ésta la primera consagración pública conocida de una iglesia. Mucho después, bajo Lucio II (siglo XII), fué dedicada a S. Juan Bautista, ya que así se llamaba el baptisterio anejo a la basílica. Por eso se la designa aún hoy día con el título de San Juan de Letrán[1].

Misa Terríbilis, p. 1253.

En las misas rezadas, conmemoración de S. Teodoro, Mártir, a continuación.

Vísperas del Común de la Dedicación, p. 1250.

EL MISMO DÍA

San Teodoro, Mártir.

Ornamentos rojos.

Teodoro, soldado de la legión romana del Ponto, fué detenido por su fe cristiana. Encerrado en un calabozo, vió después sus carnes surcadas por garfios de hierro hasta aparecer las costillas. Pero el bravo soldado de Cristo lleno de santa alegría, cantaba aquel verso del Salmo: « Bendeciré al Señor en todo tiempo. » Entonces fué quemado vivo y entregó su alma a Dios (año 306).

Esto es lo que de él nos dice S. Gregorio Niseno.

Misa Lætábitur, p. 1168, *menos:*

Oratio. — Deus, qui nos beáti Theodóri Mártyris tui confessióne gloriósa circúmdas et prótegis : præsta nobis ex ejus imitatióne profícere et oratióne fulcíri. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Dios, que nos guardas y proteges por la gloriosa confesión de tu santo Mártir Teodoro: concédenos aprovechar con su ejemplo y ser socorridos con sus oraciones. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Súscipe, Dómine, fidélium preces

Secreta. — Recibe, Señor, las plegarias de los fieles, con

1. En ella y en el palacio papal con que se roza, celebráronse desde el siglo IV hasta el XVI más de 25 concilios, cinco de ellos ecuménicos. En ella se reunía también la Estación los días más grandes del año y allí tenían lugar las ordenaciones, la reconciliación de los públicos penitentes y el bautismo pascual de los catecúmenos ; a ella, por fin, acudían los neófitos todos los días durante la semana de Pascua.

Destruída la basílica, fué restaurada y consagrada de nuevo en 1726, el mismo día que la primera dedicación.

cum oblatiónibus hostiárum: et, intercedénte beáto Theodóro Mártyre tuo, per hæc piæ devotiónis offícia ad cæléstem glóriam transeámus. Per Dóminum nostrum.

Postcommunio. — Præsta nobis, quæsumus, Dómine: intercedénte beáto Theodóro Mártyre tuo; ut, quod ore contíngimus, pura mente capiámus. Per Dóminum.

la oblación de las ofrendas; y haz que, por la intercesión de tu santo Mártir Teodoro y por estos piadosos servicios de nuestra religión, lleguemos a la gloria celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Rogámoste, Señor, nos concedas, por intercesión de tu santo Mártir Teodoro, que lo que acaban de tocar nuestros labios lo recibamos con alma pura. Por nuestro Señor Jesucristo.

10 DE NOVIEMBRE

S. Andrés Avelino, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

Andrés Avelino nació en Castro Nuovo (reino de Nápoles). Gentil y agraciado de cuerpo, hubo de rechazar a veces hasta a fuerza de brazos a los ladrones de su virtud. « Pudo hacer el mal, pero no lo hizo » *(Ep.)*, al revés de aquéllos que no lo hacen por no poder. Elevado a la dignidad sacerdotal, y después de haber cursado el derecho, ejerció de abogado eclesiástico; mas, habiéndosele escurrido una leve mentira en la defensa de cierta causa y leyendo poco después aquella sentencia de la Escritura: « La boca que miente mata al alma », impresionóse tanto que renunció al punto y para siempre a tal carrera.

Al tomar el hábito en los Teatinos, o Clérigos regulares de S. Pablo de Nápoles, logró se le impusiera el nombre de Andrés, ya que era muy grande su amor a la Cruz.

Siendo ya superior del Instituto, dióse de lleno a la cura de almas hasta que, cargado de años, murió en Nápoles en 1608, estando en la grada del altar para decir misa.

Misa Os justi, p. 1211, *menos:*

Oratio. — Deus, qui in corde beáti Andréæ Confessóris tui, per árduum quotídie in virtútibus proficiéndi votum, admirábiles ad te ascensiónes disposuísti: concéde nobis, ipsíus méritis et intercessióne, ita ejúsdem grátiæ partícipes fíeri; ut, perfec-

Oración. — Oh Dios, que dispusiste admirables ascensiones hacia Ti en el corazón de tu santo Confesor Andrés, por medio del difícil voto de adelantar cada día en las virtudes: concédenos, por sus méritos e intercesión, que de tal suerte participemos de la misma gracia que, tendiendo

tióra semper exsequéntes, ad glóriæ tuæ fastígium felíciter perducámur. Per Dóminum.

siempre a lo más perfecto, lleguemos felizmente a la cumbre de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de los SS. Trifón, Respicio y Ninfa, Mártires, con las oraciones de la misa siguiente.

EL MISMO DÍA

SS. Trifón, Respicio y Ninfa, Mártires

Ornamentos rojos

Trifón fué martirizado en Nicea de Bitinia, en la persecución de Decio. El tribuno Respicio, conmovido por su constancia, se convirtió a la fe, y entrambos fueron condenados a morir azotados (año 250).

En el mismo día, aunque dos siglos después, Sta. Ninfa, virgen siciliana, la cual, habiendo confesado a grandes voces ser Jesucristo el Dios verdadero, juntó la palma del martirio con la de su virginidad. Su cuerpo fué trasladado a Roma y colocado en la iglesia de los SS. Trifón y Respicio. Éste es el motivo por el cual se celebra su fiesta junto con la de los santos mártires.

Introito Clamavérunt, p. 1386.

Oratio. — Fac nos quæsumus, Dómine, sanctórum Mártyrum tuórum Tryphónis, Respícii et Nymphæ semper festa sectári: quorum suffrágiis, protectiónis tuæ dona sentiámus. Per D. N.

Oración. — Haz, Señor, que veneremos siempre a tus santos Mártires Trifón, Respicio y Ninfa, para que, por sus plegarias, experimentemos los beneficios de tu protección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Fratres: Exístimo, p. 831.

Gradual Víndica, p. 1518.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 115, 15.* Pretiósa in conspéctu Dómini mors sanctórum ejus. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. A los ojos del Señor la muerte de sus santos es de gran precio. Aleluya.

Evangelio Atténdite, p. 1182.

Ofertorio Lætámini, p. 1387.

Secreta. — Múnera tibi, Dómine, nostræ devotiónis offérimus : quæ et pro tuórum tibi grata sint honóre justórum, et nobis salutária, te miseránte, reddántur. Per...

Secreta. — Ofrecémoste, Señor, los dones de nuestra devoción; que te sean gratos en honor de tus Santos, y a nosotros saludables por tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión Quicúmque, p. 1388.

Postcommunio. — Præsta nobis, quæsumus, Dómine : intercedéntibus sanctis Martýribus tuis Tryphóne, Respício et Nympha; ut, quod ore contíngimus, pura mente capiámus. Per Dóminum.

Poscomunión. — Te rogamos, Señor, nos concedas, por la intercesión de tus santos Mártires Trifón, Respicio y Ninfa, que recibamos con alma pura lo que acaban de tocar nuestros labios. Por nuestro Señor Jesucristo.

11 DE NOVIEMBRE

S. Martín, Obispo y Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

Los Santos de los tres primeros siglos fueron mártires, hasta S. Martín, primer Confesor a quien la Iglesia ha honrado en Occidente. Nota Durando que la Liturgia le asigna un puesto igual al de los Apóstoles.

S. Martín nació en Sabaria (Hungría), y vino a las Galias como soldado. Siendo aún catecúmeno y junto a las puertas de Amiens, rasgó su clámide y dió parte de ella a un pobre que le pedía limosna en nombre de Cristo. De ahí que la noche siguiente se le apareció el mismo Cristo vestido con el trozo de su manto y le dijo: « Martín, aunque simple catecúmeno, me ha cubierto con este vestido » *(Ant. de Mait.)*.

A los dieciocho años recibió el bautismo e hízose discípulo de S. Hilario, el gran obispo de Poitiers. Entonces levantó en sus cercanías y en el desierto de Ligugé un monasterio, retirándose a él con algunos discípulos, y siendo así el fundador del monacato en Francia.

Mas no quería Dios que luz tan esplendorosa quedara escondida bajo el celemín *(Ev.)*. S. Martín, sacado de su soledad, fué creado obispo de Tours *(Int.)*. Por entonces fué cuando fundó a *Marmoutier*, o sea, el gran monasterio, adonde solía retirarse a fin de vivir menos con el mundo.

Por fin murió el año 397, cuando contaba más de 80 años, gastados todos ellos en procurar la gloria de Dios y la salvación de las almas. En su sepulcro se obraron milagros sin cuento entre las gentes que junto a él se apiñaban, hasta el punto que Gregorio Turonense, su sucesor, no haya dudado en llamar a este Santo taumaturgo y Patrón especial *del mundo entero*. Pocos Santos han sido tan populares como él. Sólo en Francia ha tenido dedicadas nada menos que 4.000 iglesias parroquiales, y 485 pueblos llevan todavía su nombre.

¡Oh Santo Confesor Martín! « *comparable a los Apóstoles* », eres modelo nuestro; sé también nuestro protector. Dos cosas te distinguen además de tus milagros: tu caridad bondadosa y tu conformidad con el divino beneplácito. Alcánzanos la gracia de imitarte en esas dos virtudes, pues ellas resumen todo el cristianismo.

MISA. — Introito. *Eccles. 45, 30.*

STATUIT ei Dóminus testaméntum pacis, et príncipem fecit eum: ut sit illi sacerdótii dígnitas in ætérnum. — *Ps. 131, 1.* Meménto, Dómine, David: et omnis mansuetúdinis ejus. ℣. Glória.

Oratio. — Deus, qui cónspicis quia ex nulla nostra virtúte subsístimus: concéde propítius; ut, intercessióne beáti Martíni Confessóris tui atque Pontíficis, contra ómnia advérsa muniámur. Per Dóminum.

EL Señor firmó con él un pacto de paz y le constituyó Príncipe, adjudicándole para siempre la dignidad Sacerdotal. — *Salmo.* Acuérdate de David, Señor, y de toda su mansedumbre. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que ves nos es imposible subsistir por nuestras propias fuerzas: pedímoste nos concedas defensa contra todo lo adverso, por la intercesión de S. Martín, tu Confesor y Pontífice. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Menas, Mártir, p. 1164.
Epístola Ecce Sacérdos, p. 1198.

Graduale. *Eccl. 44, 16.* — Ecce sacérdos magnus, qui in diébus suis plácuit Deo. ℣. *Ibid., 20.* Non est invéntus símilis illi, qui conserváret legem Excélsi.

Allelúia, allelúia. ℣. Beátus vir, sanctus Martínus, urbis Turónis Epíscopus, requiévit: quem suscepérunt Angeli, atque Archángeli, Throni, Dominatiónes et Virtútes. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti Evangélii secúndum Lucam *11, 33-36.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Nemo lucérnam accéndit et in abscóndito ponit, neque sub

Gradual. — He aquí el gran sacerdote que agradó a Dios en los días de su vida. ℣. No tuvo semejante en la observancia de la ley del Altísimo.

Aleluya, aleluya. ℣. Descansó el bienaventurado varón San Martín, Obispo de Tours; y saliéronle a recibir los Ángeles y Arcángeles, los Tronos, Dominaciones y Virtudes. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Nadie enciende una candela y la pone en lugar escondido ni bajo el celemín, sino sobre el cande-

módio; sed supra candelábrum, ut qui ingrediúntur, lumen vídeant. Lucérna córporis tui est óculus tuus. Si óculus tuus fúerit simplex, totum corpus tuum lúcidum erit: si autem nequam fúerit, étiam corpus tuum tenebrósum erit. Vide ergo, ne lumen quod in te est, ténebræ sint. Si ergo corpus tuum totum lúcidum fúerit, non habens áliquam partem tenebrárum, erit lúcidum totum, et sicut lucérna fulgóris illuminábit te.

lero, para que los que entran en casa vean la luz. La candela de tu cuerpo es tu ojo. Si tu ojo fuere sencillo, todo tu cuerpo será luminoso; pero, si fuere maligno, también tu cuerpo será tenebroso. Procura que la luz que hay en ti no sean tinieblas. Si, pues, todo tu cuerpo fuere luminoso, no habiendo en él nada de tinieblas, será todo luminoso, y como candela refulgente te alumbrará.

Offertorium. *Ps. 88, 25.* — Véritas mea et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus.

Ofertorio. — Mi verdad y mi misericordia están con él; y en mi nombre será ensalzando su poderío.

Secreta. — Sanctífica, quæsumus, Dómine Deus, hæc múnera, quæ in solemnitáte sancti Antístitis tui Martíni offérimus: ut per ea, vita nostra inter advérsa et próspera ubíque dirigátur. Per Dóminum.

Secreta. — Suplicámoste, Señor Dios, santifiques los presentes que te ofrecemos en la solemnidad de tu santo Obispo Martín, para que por ellos nuestra alma sea siempre guiada en la adversidad y en la bonanza. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Menas, p. 1167.

Communio. *Matth. 24, 46-47.* — Beátus servus, quem cum vénerit Dóminus, invénerit vigilántem; amen dico vobis: super ómnia bona sua constítuet eum.

Comunión. — Dichoso el varón que el Señor, al venir, encontrare velando; en verdad os digo: Le encomendará el gobierno de todos sus bienes.

Postcommunio. — Præsta, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, quorum festivitáte votíva sunt sacraménta, eórum inter-

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor y Dios nuestro, hagas que estos sacramentos nos sean saludables, por la intercesión de aquél en cuya fes-

cessióne salutária nobis reddántur. Per Dóminum.

tividad los hemos recibido. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Menas: Da quæsumus, p. 1167.

VÍSPERAS.

1as VÍSPERAS.

Ant.—O beátum virum, * cujus ánima paradísum póssidet: unde exsúltant Angeli, lætántur Archángeli: chorus Sanctórum proclámat, turba Vírginum invítat: Mane nobíscum in ætérnum.

Ant. — ¡Oh bienaventurado varón, cuya alma está en posesión del Paraíso! De ello se gozan los Ángeles y se alegran los Arcángeles; el coro de los Santos te aclama, la turba de Vírgenes te invita, diciendo: Quédate siempre con nosotros.

℣. Amávit, p. 1196.

2as VÍSPERAS.

Ant. — O beátum Pontíficem! * qui totis viscéribus diligébat Christum Regem, et non formidábat impérii principátum; o sanctíssima ánima! quam etsi gládius persecutóris non ábstulit, palmam tamen martýrii non amísit!

Ant. — ¡Oh santo Pontífice que con toda su alma amaba a Cristo Rey y no temía a los poderes de este mundo! ¡Oh alma santísima que, sin haber sido separada de su cuerpo por la espada del perseguidor, no por eso perdió la palma del martirio!

℣. Justum, p. 1197.

EL MISMO DÍA

S. Menas, Mártir

Ornamentos rojos

Oriundo de Egipto y soldado romano, Menas sufrió un glorioso martirio en Alejandría, bajo Diocleciano, en 295.

Misa Lætábitur, p. 1168, *con las Oraciones de la Misa* In virtúte, p. 1159.

12 DE NOVIEMBRE

S. Martín I, Papa y Mártir

Semidoble. — Ornamentos rojos

S. Martín sucedió al papa Teodoro. Habiendo convocado en Roma un concilio en que fueron condenados los monotelitas, que no admitían en Jesucristo otra voluntad que la divina, fué apresado por mandato de los herejes Heraclio y Constante y

llevado a Constantinopla. Finalmente, después de muchos trabajos y humillaciones, le relegaron al Quersoneso, donde murió de puro agotamiento. Su cuerpo fué trasladado a Roma.

Misa Si díligis me, p. 1150.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *Oración a elección del celebrante.*

13 DE NOVIEMBRE

S. Diego, Confesor

Semidoble. — Ornamentos blancos

Nació Diego en Alcalá de Henares, año 1400. Muy luego dejó todo cuanto poseía, para entrar con los frailes Menores de Arrecifa, en calidad de hermano lego. Dado de lleno a la contemplación, recibió de Dios luces tan claras que hablaba de las cosas del cielo cual si las hubiera visto. En las Islas Canarias, sus ardorosos deseos de sufrir martirio fueron en parte cumplidos por las recias tribulaciones que sufrió. Venido a Roma el año del jubileo, que en tiempo de Nicolás V se celebró, atendía a los enfermos en el convento de Ara Cœli, desempeñando su cometido con tanto celo y caridad que, a pesar de la sequía que desolaba a la ciudad, los asistidos por él de nada carecieron. La Pasión de Cristo era el tema preferido de sus meditaciones. Sintiendo llegaba su fin y no teniendo sino un hábito remendado, fijos los ojos en la cruz, entregó piadosamente su alma a Dios en Alcalá, año de 1463. Allí también descansan sus reliquias.

Misa Justus, p. 1214, *menos:*

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, qui dispositióne mirábili infírma mundi éligis, ut fórtia quæque confúndas, concéde propítius humilitáti nostræ; ut, piis beáti Dídaci Confessóris tui précibus, ad perénnem in cælis glóriam sublimári mereámur. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Dios omnipotente y eterno, que, por una disposición admirable, eliges a lo que el mundo considera como flaco, para confundir los fuertes: concede propicio a nuestra humildad que, por las piadosas oraciones de S. Diego, tu Confesor, merezcamos ser sublimados a la gloria eterna en los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *Oración a elección del celebrante.*

14 DE NOVIEMBRE

S. Josafat, Obispo y Mártir

Doble. — Ornamentos rojos

Originario de Vladimir (Polonia) y nacido de una familia noble, Josafat Kuncewitcz abrazó a los veinte años la vida monacal,

en un monasterio basiliano. La flor de la castidad conservóla siempre lozana, ya que desde jovencito se la había consagrado a María. Encargado, a pesar de sus cortos años, de regentar el monasterio de Bytena, fué poco después archimandrita de Vilna y, por fin, aunque mal de su grado, arzobispo de Polotsk. El celo apostólico del joven arzobispo azuzó contra él todas las furias del infierno; hasta que, agredido un día por los cismáticos en Vitepsk, pereció con la muerte más trágica (1623), alcanzando luego la conversión de sus mismos asesinos.

San Josafat es el gran mártir de la unión de las Iglesias. Pidamos hoy para que los pobres cismáticos vuelvan al regazo dulcísimo de la Iglesia católica, apostólica y romana, madre común de todos los cristianos.

MISA. — Introito.

GAUDEAMUS omnes in Dómino, diem festum celebrántes sub honóre beáti Jósaphat Mártyris: de cujus passióne gaudent Angeli, et collaúdant Fílium Dei. — *Ps. 32, 1.* Exsultáte, justi, in Dómino: rectos decet collaudátio. ℣. Glória.

GOCÉMONOS todos en el Señor, al celebrar esta fiesta en honor del santo Mártir Josafat, de cuyo martirio se alegran los Ángeles, y alaban juntos al Hijo de Dios. — *Salmo.* Alegraos, justos, en el Señor; a los rectos de corazón conviene su alabanza. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Excita, quæsumus, Dómine, in Eccléisia tua Spíritum, quo replétus beátus Jósaphat Martyr et Póntifex tuus ánimam suam pro óvibus pósuit: ut eo intercedénte nos quoque eódem Spíritu moti ac roboráti, ánimam nostram pro frátribus pónere non vereámur. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Oración. — Te rogamos, Señor, excites en tu Iglesia aquel Espíritu del cual lleno tu Mártir y Pontífice S. Josafat dió su alma por sus ovejas; para que, por su intercesión, nosotros también, movidos y alentados de ese mismo Espíritu, no nos avergoncemos de dar nuestra vida por los hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Epístola Omnis póntifex, p. 133.

Graduale. *Ps. 88, 21-23.* — Invéni David servum meum, óleo sancto meo unxi eum: manus enim mea auxiliábitur ei, et

Gradual. — Hallé en David, un fiel siervo mío, ungíle con mi óleo sagrado; mi mano le protegerá, y le fortalecerá mi brazo. ℣. Nada conseguirá

bráchium meum confortábit eum. ℣. Nihil profíciet inimícus in eo, et fílius iniquitátis non nocébit ei.

contra él el enemigo; no podrá dañarle más el hijo de la iniquidad.

Allelúia, allelúia. ℣. Hic est sacérdos, quem coronávit Dóminus. Allel.

Aleluya, aleluya. ℣. Éste es el Sacerdote que coronó el Señor. Aleluya.

Evangelio Ego sum pastor bonus, p. 679.

Offertorium. *Joann. 15, 13.* — Majórem caritátem nemo habet, ut animám suam ponat quis pro amícis suis.

Ofertorio. — Nadie tiene mayor caridad que el que da su vida por sus amigos.

Secreta. — Clementíssime Deus, múnera hæc tua benedictióne perfúnde, et nos in fide confírma, quam sanctus Jósaphat Martyr et Póntifex tuus, effúso sánguine, asséruit. Per Dóminum.

Secreta. — Oh Dios clementísimo, penetre tu bendición estos dones y confírmenos en la fe, la cual afirmó tu Mártir y Pontífice San Josafat derramando su sangre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Communio. *Joan. 10,14.* — Ego sum pastor bonus; et cognósco oves meas, et cognóscunt me meæ.

Comunión. — Yo soy el buen pastor; y conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a Mí.

Postcommunio. — Spíritum, Dómine, fortitúdinis hæc nobis tríbuat mensa cæléstis: quæ sancti Jósaphat Mártyris tui atque Pontíficis vitam pro Ecclésiæ honóre júgiter áluit ad victóriam. Per Dóminum.

Poscomunión. — Señor, que en esta Mesa celestial recibamos el espíritu de fortaleza; pues ella sostuvo sin cesar la vida de tu Mártir y Pontífice S. Josafat, a fin de que ganara la victoria por el honor de la Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

15 DE NOVIEMBRE

S. Alberto Magno, Obispo, Confesor y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

El que había de ser llamado « Doctor universal » por sus conocimientos universales apenas igualados por su contemporáneo Rogerio Bacón, nació en Lauvingen (Suabia) año 1206. Hijo del Conde de Bollstadt, fué pronto enviado a la Universidad de Padua, vistiendo en aquella ciudad el hábito dominicano

(año 1223). Terminados sus estudios, enseñó teología en Hildesheim, en Friburgo de Brisgovia, luego en Ratisbona, Estrasburgo y Colonia. De allí hubo de pasar a París, donde tuvo por discípulo al joven religioso Tomás de Aquino, cuyo mérito supo reconocer. De la *Summa Theológiae* del maestro, el « Buey mudo » había de tomar iniciativa para su *Summa Theológica*, síntesis incomparable de toda la doctrina católica.

Creado obispo de Ratisbona, renunció la mitra para dedicarse más desembarazadamente a escribir y a enseñar no ya en una diócesis, sino en toda Alemania, siendo « el milagro y el estupor de su tiempo », ya por su enseñanza oral, ya sobre todo por el número y calidad de sus escritos, en que estudia no sólo la ciencia sagrada, sino también las ciencias experimentales y físicas, adelantándose varias centurias a su tiempo. Fué devotísimo de Jesús en la Eucaristía y de María, su Madre, por considerar al uno el camino y a la otra puerta del cielo. Mantuvo amistosas relaciones con S. Luis, rey de Francia; hasta que, maduro para la patria, esta gran lumbrera de la tierra pasó a lucir frente al que es la luz y la dicha perpetua de sus amantes y creyentes, muriendo en Colonia, el año 1280.

Misa In médio, p. 1205, *menos las oraciones siguientes:*

Oratio. — Deus, qui beátum Albértum Pontíficem tuum atque Doctórem, in humána sapiéntia divínæ fídei subjiciénda magnum effecísti: da nobis, quæsumus, ita ejus magistérii inhærére vestígiis, ut luce perfécta fruámur in cælis. Per D. N.

Oración. — Oh Dios, que hiciste grande al santo Pontífice y Confesor Alberto en la ciencia de someter la humana sabiduría a la fe divina: haz, te rogamos, que de tal modo sigamos los vestigios de su magisterio que gocemos de la luz perfecta en los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Sacrifíciis præséntibus, Dómine, quæsumus, inténde placátus: ut quod Passiónis Fílii tui Dómini nostri mystério gérimus, beáti Albérti intercessióne et exémplo, pio consequámur affféctu. Per eúmdem Dóminum.

Secreta. — Suplicámoste, Señor, mires aplacado los presentes sacrificios, para que, realizando ahora el misterio de la Pasión de tu Hijo y Señor nuestro, por la intercesión y el ejemplo de San Alberto, consigamos sus frutos mediante los piadosos afectos. Por el mismo Jesucristo.

Postcommunio. — Per hæc sancta quæ súmpsimus, ab hóstium nos, Dómine, impugnatióne defénde : et intercedénte

Poscomunión. — Por estas cosas santas que hemos recibido, defiéndenos, Señor, de las embestidas del enemigo ; y por la intercesión de tu santo

beáto Albérto, Confessóre tuo atque Pontífice, perpétua pace respiráre concéde. Per Dóminum.

Confesor y Pontífice Alberto, concédenos respirar en perpetua paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

16 DE NOVIEMBRE

Sta. Gertrudis la Magna, Virgen

Doble. — Ornamentos blancos

Santa Gertrudis, llamada la Magna, entró desde niña en un monasterio de la Regla de S. Benito.

Contando Gertrudis poco más de veinticinco años, el Esposo de su alma revelóse a ella de una manera maravillosa, la consoló en medio de una recia prueba y favorecióla con muy singulares visiones durante ocho años. Dios mismo le mandó escribiese uno de los tres maravillosos libros que nos dejó.

De ellos dice el P. Faber: « Nadie puede leer los escritores espirituales de la antigua escuela benedictina sin admirar en ellos la libertad de espíritu en que están embebidos. El tipo es Santa Gertrudis, la cual respira por todas partes el espíritu de S. Benito. El espíritu de la religión católica es un espíritu fácil, un espíritu de libertad, espíritu que parece ser propiedad sobre todo de los ascéticos benedictinos de la antigua escuela » (*Todo por Jesús*, c. 8).

Y, en efecto, las obras de santa Gertrudis no son sino un eco de la santa liturgia. Hija dócil de la Iglesia, escuchaba a diario su voz maternal, y su dirección segura e infalible la encumbró hasta las más altas cimas de la perfección. De ella decía Jesús: « En el Santísimo Sacramento y en el corazón de Gertrudis me hallaréis » *(Or.)*.

Profetisa del divino amor, fué Gertrudis la primera gran reveladora de la devoción al Corazón de Jesús. El Señor se le apareció un día con S. Juan, el cual le dijo que reclinara su cabeza sobre el pecho del Maestro para oír los latidos de su corazón, como él había sentido en la última Cena; pero que no pudo por entonces hablar de ellos, pues semejante manifestación estaba reservada a estos postreros tiempos, en que se había de resfriar en el mundo la caridad. Y entonces fué cuando recibió el encargo de contar todas estas intimidades a las almas, cinco siglos antes que santa Margarita Mª. Alacoque.

Su celestial Esposo vino a llevarla consigo, en 1302, y la santa virgen, más que de enfermedad, murió de un deliquio de amor divino *(Brev. rom.)*.

Santa Gertrudis fué declarada *patrona de las Indias occidentales*. En España se la tuvo singular devoción; sus escritos fueron muy leídos, y en Méjico dióse su nombre a una ciudad.

Misa Dilexísti, p. 1232, *menos:*

Oratio. — Deus, qui in corde beátæ Gertrúdis Vírginis jucúndam tibi

Oración. — Oh Dios, que te preparaste una grata morada en el corazón de la santa Vir-

mansiónem præparásti : ipsíus méritis et intercessióne, cordis nostri máculas cleménter abstérge, et ejúsdem tríbue gaudére consórtio. Per Dóminum.

gen Gertrudis: dígnate, por sus méritos e intercesión, borrar misericordiosamente las manchas de nuestro corazón, y danos gozar de su compañía. Por nuestro Señor.

17 DE NOVIEMBRE

S. Gregorio, Taumaturgo, Obispo y Confesor

Semidoble. — Ornamentos blancos

Gregorio nació en Neocesarea del Ponto por los años de 213, siendo luego ordenado obispo de su ciudad natal.

Célebre por su santidad y doctrina, lo fué aún más por sus milagros sin cuento, hasta el punto que aun en vida fué llamado el Taumaturgo, o sea, el obrador de milagros.

Cierto día, poniendo en práctica la palabra del Señor que en el Evangelio de hoy se cita, mandó a un monte retroceder, a fin de dejar el solar necesario para la construcción de una iglesia, y el monte retrocedió. Murió en 270.

Misa Státuit, p. 1197, *menos:*
2ª *Oración* A cunctis, p. 1101; 3ª *Oración a elección del celebrante.*

✠ Sequéntia sancti Evangélii secúndum Marcum *11, 22-24.* — In illo témpore: Respóndens Jesus discípulis suis, ait illis: Habéte fidem Dei. Amen dico vobis, quia quicúmque díxerit huic monti: Tóllere, et míttere in mare, et non hæsitáverit in corde suo, sed credíderit quia quodcúmque díxerit fiat, fiet ei. Propterea dico vobis: Omnia quæcúmque orántes pétitis, crédite quia accipiétis, et evénient vobis.

✠ Continuación del S. Evangelio según S. Marcos. — En aquel tiempo, respondiendo Jesús a sus discípulos, les dijo: Tened confianza en Dios. En verdad os digo que cualquiera que dijere a este monte: *Quítate de ahí y échate al mar*, si no vacila en su corazón, antes cree que cuanto dijere se ha de hacer, así se hará. Por tanto, os aseguro que todas cuantas cosas pidiereis en la oración, confiad en que las recibiréis, y así sucederá.

18 DE NOVIEMBRE

Dedicación de las Basílicas de los SS. Apóstoles Pedro y Pablo

Doble mayor. — Ornamentos blancos

La Dedicación de Santa María la Mayor, de S. Miguel, de S. Juan de Letrán, la de las iglesias diocesanas y la de las Basílicas

de S. Pedro y S. Pablo ocurren precisamente en el período después de Pentecostés, cuando todas nuestras miradas convergen en la Iglesia, cuya imagen son los templos.

San Pedro del Vaticano y S. Pablo extra-muros son dos grandiosas basílicas que Constantino mandó construir en el lugar mismo en que entrambos santos Apóstoles sufrieron el martirio. El Papa S. Silvestre las consagró el día 18 de Noviembre. La iglesia de S. Pedro está donde antes se levantara el circo de Nerón; y bajo el altar mayor descansan los sagrados restos del Príncipe de los Apóstoles, que hacen de ella, con la de Letrán, el centro de todo el orbe católico [1].

La basílica de San Pablo, sita en el extremo opuesto de Roma, fué erigida también en el siglo IV sobre el Sepulcro del Apóstol de los Gentiles. Como estaba fuera de la ciudad, no se celebra en ella Estación sino sólo cuatro días [2].

Misa Terríbilis, p. 1253. — *Credo.*

19 DE NOVIEMBRE

Sta. Isabel, Viuda

Doble. — Ornamentos blancos

Isabel, hija del rey de Hungría, fué dada en matrimonio al landgrave de Turingia, Luis IV. Tuvo de él tres hijos; y como era también un santo, la dejó plena libertad para vacar a sus prácticas de piedad y caridad. A imitación de la mujer fuerte, se levantaba de noche para orar, daba con larga mano limosnas a los pobres e hilaba la lana con que ella misma les hacía prendas de vestir *(Ep.)*. El rasgo que más la caracteriza es el amor a los enfermos y leprosos, a los cuales atendía con maternal cariño, llegando hasta besar sus llagas purulentas.

Fallecido su marido, y queriendo ganar la perla preciosa de la vida eterna *(Ev.)*, vistióse un hábito de burdo paño e ingresó en la Orden de los Penitentes de S. Francisco, en la cual se distinguió por su paciencia y humildad; pues, habiendo llegado su cuñado a hacerse landgrave, se vió expulsada juntamente con sus hijos, de su residencia principesca de Wartburg; así, la que antes había sido llamada madre de los pobres no encontró un techo hospitalario para cobijarse con los suyos. Murió a los veinticuatro años de edad, en 1231.

Misa Cognóvi, p. 1245, *menos:*

Oratio. — Tuórum corda fidélium, Deus miserá- | **Oración.** — Oh Dios misericordioso, alumbra los cora-

1. En ella se celebran las ordenaciones en los Sábados de Témporas, y se celebra la Estación ocho días de los más calificados, como son Epifanía, Pentecostés y S. Marcos, las fiestas todas del Santo Apóstol, etc. Esta Basílica, ya muy notable en el siglo IV, fué ampliada después y reconstruída de nueva planta en el XVI, pues la antigua amenazaba ruina. Julio II y León X llamaron a los artistas más afamados de aquel entonces, y de los planos combinados de Bramante y de Miguel Ángel salió el templo que se levanta sobre la tumba de S. Pedro, templo el más amplio y rico del mundo. Urbano VIII lo consagró el 18 de Nov. de 1626. En S. Pedro caben 45.000 personas y 22.000 en S. Pablo.

2. Un incendio la arrasó casi por completo en 1823; pero fué luego levantada por Gregorio XVI y por Pío IX, con mayor magnificencia, y el 10 de Diciembre de 1854 fué consagrada por el mismo papa, el cual instituyó también la fiesta de hoy, reuniendo los aniversarios de entrambas Dedicaciones en su fecha primitiva.

tor, illústra: et, beátæ Elísabeth précibus gloriósis; fac nos próspera mundi despícere, et cæléstí semper consolatióne gaudére. Per Dóminum.

zones de tus fieles; y por las súplicas gloriosas de santa Isabel, haz que despreciemos las prosperidades mundanales, y gocemos siempre de la celestial consolación. Por N. S.

Conmemoración de S. Ponciano, Papa y Mártir, p. 1150.
Prefacio de Apóstoles, p. 1010.

EL MISMO DÍA

S. Ponciano, Papa y Mártir

Ornamentos rojos

Deportado a Cerdeña par orden del emperador Alejandro Severo, S. Ponciano fué azotado y así consumó su glorioso martirio el año de 235.

Misa Si díligis me, p. 1150.

20 DE NOVIEMBRE

S. Félix de Valois, Confesor

Doble. — Ornamentos blancos

Félix de Valois fué suscitado por Dios para fundar con San Juan de Mata la Orden de la Trinidad, redentora de Cautivos. Procedía de la familia real de Francia; pero, rehuyendo toda pretensión al trono, dejó cuanto poseía *(Ev.)* y retiróse a una soledad cerca de Meaux, adonde se le vino a asociar San Juan de Mata. Después de una visión, abandonaron su retiro, y entrambos se fueron a Roma, aprobando Inocencio III el Instituto por ellos fundado para la redención de cautivos *(Or.)*. Vueltos a Francia, se presentaron a Felipe Augusto, quien les colmó de larguezas. El señor de Chatillon les dió un lugar llamado Cerfroi, y allí asentaron la primera casa de la Orden de la Trinidad. Murió en 1212.

Misa Justus, p. 1214, *menos:*

Oratio. — Deus, qui beátum Felícem Confessórem tuum ex erémo ad munus rediméndi captívos cælitus vocáre dignátus es: præsta, quæsumus: ut per grátiam tuam ex peccatórum nostrórum captivitáte, ejus intercessióne, liberáti, ad cæléstem pátriam perducámur. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que te dignaste llamar de un modo prodigioso a San Félix, tu Confesor, del desierto a la misión de redimir cautivos: suplicámoste nos concedas que, por tu gracia, libres del cautiverio de nuestros pecados, seamos, por su intercesion, conducidos a la patria celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

21 DE NOVIEMBRE

La Presentación de la Sma. Virgen María

Doble mayor. — Ornamentos blancos

Habiendo celebrado el 8 de Septiembre la Natividad de la Virgen María y, cuatro días después, su Santísimo Nombre, honramos hoy la Presentación en el Templo de aquella Niña de bendición. Esas tres fiestas del Ciclo Marial son como un eco del Ciclo Cristológico, que celebra también el Nacimiento de Jesús, su Santísimo Nombre y su Presentación en el Templo el día de la Candelaria.

La fiesta de la Presentación de María estriba en una piadosa tradición, que tiene sus raíces en los Evangelios apócrifos. En ellos se cuenta cómo la Virgen María fué presentada al Templo de Jerusalén a la edad de tres años, viviendo allí con otras doncellas y piadosas mujeres. Todo eso se viene conmemorando en Oriente desde el siglo VI, y hasta habla de ello el emperador Miguel Comeno en una Constitución de 1166.

Un gentil hombre francés, canciller en la corte del rey de Chipre, habiendo sido enviado a Aviñón en 1372, en calidad de embajador ante el papa Gregorio XI, le contó la magnificencia con que en Grecia celebraban esta fiesta el 21 de Noviembre. El Papa entonces la introdujo en Aviñón, y Sixto V la impuso a toda la Iglesia.

Misa Salve, sancta Parens, p. 1130, *menos:*

Oratio. — Deus, qui beátam Maríam semper Vírginem, Spíritus Sancti habitáculum, hodiérna die in templo præsentári voluísti: præsta, quæsumus; ut, ejus intercessióne, in templo glóriæ tuæ præsentári mereámur. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Oración. — Oh Dios, que quisiste que en este día fuese presentada en el templo la santísima Virgen María, morada del Espíritu Santo: suplicámoste por su intercesión nos concedas merecer ser presentados en el templo de tu gloria. Por nuestro Señor... en unidad del mismo Espíritu Santo.

Credo. — Prefacio de la Sma. Virgen María: Et te in Præsentatióne, p. 1008.

VÍSPERAS.

Ant. — Beáta Dei Génitrix María, * Virgo perpétua, templum Dómini, sacrárium Spíritus Sancti; sola sine exémplo placuísti Dómino nostro Jesu Christo, allelúia.

Ant. — Bienaventurada Madre de Dios María, Virgen perpetua, templo del Señor, sagrario del Espíritu Santo, sola cual nadie agradaste a nuestro Señor Jesucristo, aleluya.

22 DE NOVIEMBRE
Sta. Cecilia, Virgen y Mártir
Doble. — Ornamentos rojos

Nacida Cecilia en Roma, de la ilustre familia de los Cæcilii, consagró a Dios desde niña su virginidad. Compelida a casarse con Valeriano, joven pagano, díjole la noche misma de las bodas: « Mira, Valeriano, que tengo a mi lado un Ángel encargado de velar por mi virginidad; por lo cual cuídate muy bien de tocarme, porque te atraerías la ira de Dios. » Hízolo así, y hasta llegó a decirle que creería en Jesucristo si le era dado ver aquel Ángel. Mas Cecilia le contestó que eso no era posible sin antes recibir el bautismo; para lo cual le remitió al papa Urbano, oculto en las Catacumbas a causa de la persecución. Urbano le bautizó, y entonces vió Valeriano junto a su virginal esposa un Ángel radiante con divinos resplandores. Cecilia instruyó asimismo en la fe a Tiburcio, hermano de Valeriano, el cual, una vez bautizado, vió también al Ángel de Cecilia. Poco después uno y otro fueron martirizados por el prefecto Almaquio, el cual hizo apresar también a Cecilia, y mandó la asesinasen en su misma casa. No pudiendo asfixiarla viva en el cuarto de baño, la pasaron al filo de la espada (año 230)[1].

« Al son de músicos instrumentos, la virgen Cecilia cantaba en su corazón cánticos al Señor », reza la primera antífona de vísperas; de ahí que los músicos la tengan por patrona.

MISA. — Introito. *S. 118, 46-47*

LOQUEBAR de testimóniis tuis in conspéctu regum, et non confundébar: et meditábar in mandátis tuis, quæ diléxi nimis. — *Ps. Ibid. 1.* Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. ℣. Glória Patri.

HABLABA de tu ley ante los reyes, y no me avergoncé de ella; y meditaba en tus mandamientos, que mucho amé. — *Salmo.* Bienaventurados los que andan sin mancilla, los que caminan en la ley del Señor. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui nos ánnua beátæ Cæcíliæ Vírginis et Mártyris tuæ, solemnitáte lætíficas: da, ut quam venerámur offício, étiam piæ conversatiónis sequámur exémplo. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que nos alegras con la solemnidad anual de tu Virgen y Mártir santa Cecilia: haz que, además de venerarla con nuestros cultos, sigamos los ejemplos de su santa vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Epístola Dómine Deus, p. 1228.

1. Su cuerpo fué descubierto en 1599 por el Cardenal Sfondrati, y estaba cual si acabara de morir. Su casa fué convertida en la iglesia en donde descansa su santo cuerpo.

Graduale. *Ps. 44, 11 et 12.* — Audi, fília, et vide, et inclína aurem tuam: quia concupívit rex spéciem tuam. ℣. *Ps. 44, 5.* Spécie tua, et pulchritúdine tua inténde, próspere procéde, et regna.

Allelúia, allelúia. ℣. *Matth. 25, 4 et 6.* Quinque prudéntes vírgines accepérunt óleum in vasis suis cum lampádibus: média autem nocte clamor factus est: Ecce sponsus venit: exíte óbviam Christo Dómino. Allelúia.

Gradual. — Oye, hija, y atiende, e inclina tu oído; porque deseó el Rey tu hermosura. ℣. Con tu gracia y hermosura, marcha, corre triunfante y reina.

Aleluya, aleluya. ℣. Las cinco Vírgenes prudentes tomaron aceite en sus vasos, con las lámparas; pero a media noche se oyó este clamor: ¡El esposo viene; salid a recibir a Cristo Señor! Aleluya.

Evangelio Símile erit, p. 1226.

Offertorium. *Ps. 44, 15 et 16.* — Afferéntur regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi in lætítia, et exsultatióne: adducéntur in templum regi Dómino.

Secreta. — Hæc hóstia, Dómine, placatiónis et laudis, quæsumus: ut, intercedénte beáta Cæcília Vírgine et Mártyre tua, nos propitiatióne tua dignos semper efficiat. Per.

Communio. *Ps. 118, 78 et 80.* — Confundántur supérbi, quia injúste iniquitátem fecérunt in me: ego autem in mandátis tuis exercébor, in tuis justificatiónibus, ut non confúndar.

Postcommunio. — Satiásti, Dómine, famíliam tuam munéribus sacris: ejus, quæsumus, semper

Ofertorio. — Serán conducidas al Rey las vírgenes en pos de ella. Le serán presentadas en la alegría y la exultación; serán llevadas al templo del Rey, su Señor.

Secreta. — Te rogamos, Señor, que esta hostia de propiciación y alabanza, por la intercesión de tu Virgen y Mártir santa Cecilia, nos haga dignos de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión. — Confundidos sean los soberbios porque injustamente me oprimieron; yo meditaré tus mandamientos y tu ley, para no quedar confundida.

Poscomunión. — Saciaste, Señor, a tu familia con los sagrados dones; por lo cual te suplicamos nos conserves

interventióne nos réfove, cujus solémnia celebrámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

siempre en tu amor, por la intercesión de aquella Virgen cuya solemnidad celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

VÍSPERAS.

1as Vísperas

Ant. — Est secrétum, * Valeriáne, quod tibi volo dícere: Angelum Dei hábeo amatórem, qui nímio zelo custódit corpus meum.

Ant. — Valeriano, tengo un secreto que quiero confiante : Un Ángel de Dios me ama y custodia mi cuerpo con celo vigilante.

℣. Spécie tua, p. 1223.

2as Vísperas

Ant. — Virgo gloriósa * semper Evangélium Christi gerébat in péctore suo, et non diébus neque nóctibus, a collóquiis divínis et oratióne cessábat.

Ant. — Esta Virgen gloriosa llevaba siempre en su corazón el Evangelio de Cristo, y ni de día ni de noche cesaba en sus coloquios divinos y en la oración.

℣. Diffúsa est, p. 1223.

23 DE NOVIEMBRE

S. Clemente, Papa y Mártir

Doble. — Ornamentos rojos

El Breviario romano, equivocado por Orígenes, confunde a este Santo con otro Clemente, coadjutor de San Pablo, al que alude el Apóstol en la *epístola* de hoy. Pero el santo papa, que hoy celebramos, es el sucesor de S. Pedro en la Silla pontificia.

Fiándose asimismo de las Actas griegas de S. Clemente, que remontan al siglo IV, el *Martirologio romano* declara también que, relegado al Quersoneso, durante la persecución de Trajano, fué coronado con un glorioso martirio, habiendo perecido en la mar, adonde lo arrojaron con una ancla atada al cuello. Su cuerpo, añade, fué trasladado a Roma bajo el pontificado de Nicolás I, y depositado en la iglesia de su advocación[1].

1. Esta Iglesia estacional es una de la más interesantes de toda Roma, por cuanto representa fidelísimamente la antigua disposición de las Basílicas cristianas. Antes de entrar en ella hay un patio con pórticos, y en medio de él una fuente para purificarse ; cosa que nos recuerda aún la pila de agua bendita que está junto a la puerta de nuestras iglesias y la misma pila bautismal. El interior comprende tres naves, separadas por columnatas. La nave central, en medio de la cual está al ambón o púlpito para leer la Epístola y el Evangelio ; las naves laterales se reservaban una a los hombres y otra a las mujeres. Bajo el arco triunfal del ábside está el altar, de tal manera colocado, que el celebrante da la cara al pueblo. Detrás del altar y en el fondo del ábside, se ve la silla del obispo, en torno del cual se situaban los presbíteros. En el 1er recinto, o nártex, se quedaban los catecúmenos y los penitentes, quienes tan sólo asistían a la 1a parte de la misa, que por eso se llamaba misa de los Catecúmenos. En el segundo entraban los fieles, que asistían a la

Misa Si díligis me, p. 1150, *menos:*

Introito *Isaías 59, 21; 56, 7*

DICIT Dóminus: Sermónes mei, quos dedi in os tuum, non defícient de ore tuo: et múnera tua accépta erunt super altáre meum. — *Ps. 111, 1.* Beátus vir, qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Glória.

DICE el Señor: Mis palabras que he puesto en tu boca no faltarán de tus labios; y tus presentes serán aceptos sobre mi altar. — *Salmo.* Dichoso el que teme al Señor, y se complace en guardar sus mandamientos. ℣. Gloria al Padre.

Conmemoración de Sta. Felicidad, más abajo.

Epístola Fratres: Imitatóres, p. 950.

VÍSPERAS

1as Vísperas

Ant. — Orémus omnes * ad Dóminum Jesum Christum, ut confessóribus suis fontis venam apériat.

Ant. — Oremos todos a nuestro Señor Jesucristo, para que haga brotar para sus Confesoros una fuente de agua viva.

℣. Glória, p. 1157.

2as Vísperas

Ant. — Dedísti, Dómine, habitáculum * Mártyri tuo Cleménti in mari, in modum templi marmórei, angélicis mánibus præparátum: iter præbens pópulo terræ, ut enárrent mirabília tua.

Ant. — Diste, Señor, a tu Mártir Clemente una morada en medio del mar, cual templo de mármol preparado por manos de los Ángeles, abriendo un camino a los habitantes de la tierra, para que pregonen tus maravillas.

℣. Justus, p. 1157.

EL MISMO DÍA

Sta. Felicidad, Mártir

Ornamentos rojos

En Roma, Sta. Felicidad, viuda ilustre que, encarcelada en 150, fué decapitada por la fe de Cristo.

Misa Me exspectavérunt, p. 1242, *menos:*

Oratio. — Præsta, quæ- | **Oración.** — Te pedimos,

segunda parte (desde el Ofertorio hasta el fin); y por eso se llamaba Misa de los fieles. El ábside estaba reservado a los sacerdotes y de ahí que se le llamase presbiterio.

sumus, omnípotens Deus: ut, beátæ Felicitátis mártyris tuæ solémnia recenséntes, méritis ipsíus protegámur et précibus. Per Dóminum.

Secreta. — Vota pópuli tui, Dómine, propitiátus inténde: et, cujus nos tríbuis solémnia celebráre, fac gaudére suffrágiis. Per Dóminum.

Postcommunio. — Súpplices te rogámus, omnípotens Deus: ut, intercedéntibus Sanctis tuis, et tua in nobis dona multíplices, et témpora nostra dispónas. Per Dóminum.

Dios todopoderoso, hagas que, al celebrar la solemnidad de tu santa Mártir Felicidad, seamos protegidos en atención a sus méritos y ruegos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Condesciende, Señor, propicio con los votos de tu pueblo, y haz que nos gocemos con los sufragios de esta Santa, cuya solemnidad nos concedes celebrar. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Rogámoste humildemente, oh Dios todopoderoso, que, por la intercesión de tus Santos, multipliques en nosotros tus beneficios y regules el curso de nuestra vida. Por nuestro Señor.

24 DE NOVIEMBRE

S. Juan de la Cruz, Confesor y Doctor

Doble. — Ornamentos blancos

Poco después de Santa Teresa, la gran reformadora del Carmelo, honra la Iglesia a San Juan de la Cruz, su auxiliar infatigable en la ardua empresa que ambos acometieran, pues por él pudo introducir la primitiva observancia entre los frailes de la Orden, como ya la había impuesto a las mujeres.

Juan, al decir de la misma Santa, era una de las almas más puras que en la Iglesia había; y Dios le comunicó grandes raudales de luz, hinchendo su entendimiento con la ciencia de los Santos *(Int.)*. Nacido en 1542, en Ontiveros (prov. de Ávila), ingresó en la Orden carmelitana. Su virtud dominante fué una perfecta abnegación de sí mismo, que le hacía andar en busca del sufrimiento y de la humillación *(Or.)*. Su divisa fué: *¡Señor, padecer y ser despreciado por Ti!* Y Dios le oyó, pues la reforma del Carmelo le costó grandes sinsabores. Cayó, por fin, gravemente enfermo en Úbeda, donde murió, por los años de 1591.

San Juan de la Cruz es el Doctor místico por excelencia, y su « Subida al Monte Carmelo » y sus inspiradísimas poesías le colocan para siempre en un lugar preeminente entre los clásicos castellanos. Lo que Santa Teresa enseña acerca de la vida espiritual con esa frase tan natural, tan descuidada, tan encantadora, tan suya, San Juan de la Cruz lo expone en forma más científica, con estilo castizo y orientación certera. Quien quiera aprovechar

en la vida espiritual de unión con Dios no puede menos de leer sus incomparables escritos, y leerlos con sosiego.

¡Bendito San Juan de la Cruz! haz que, si no nos proponemos por divisa « el padecer y ser despreciados por Cristo », que al menos llevemos con buen ánimo la cruz que pluguiere a Dios enviarnos. Ruega también por la benemérita Orden carmelitana, para que guarde siempre el espíritu sobrenatural tan macizo que tanto trabajaste por inocularle.

Misa In médio, p. 1205, *menos:*

Oratio. — Deus, qui sanctum Joánnem Confessórem tuum atque Doctórem, perféctæ sui abnegatiónis, et Crucis amatórem exímium effecísti: concéde; ut, ejus imitatióni júgiter inhæréntes, glóriam assequámur ætérnam. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que hiciste a tu santo Confesor y Doctor Juan preclaro amante de la Cruz y de la propia abnegación: concédenos que, perseverando siempre en su imitación, alcancemos la gloria eterna. Por N. S. J. C.

Conmemoración de S. Crisógono, Mártir, con las oraciones de la misa siguiente.

EL MISMO DÍA

S. Crisógono, Mártir

Ornamentos rojos

« El nacimiento para el cielo de S. Crisógono, mártir, el cual, después de haber sido atado y encarcelado por la fe de Cristo, después de haber sufrido mucho tiempo los tormentos con la mayor constancia, fué llevado a Aquileya, por orden de Diocleciano, y decapitado; lo arrojaron al agua, consumando así su glorioso martirio. » San Crisógono es mencionado a diario en el Canon de la Misa.

Misa In virtúte, p. 1164, *menos:*

Oratio. — Adésto, Dómine, supplicatiónibus nostris: ut, qui ex iniquitáte nostra reos nos esse cognóscimus, beáti Chrysógoni Mártyris tui intercessióne liberémur. Per D.

Secreta. — Oblátis, quæsumus, Dómine, placáre munéribus: et, intercedénte beáto Chrysógono Mártyre tuo, a cunctis nos defénde perículis. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Oye, Señor, nuestras súplicas; y, ya que por nuestras iniquidades nos reconocemos culpables, seamos libertados por la intercesión de tu santo Mártir Crisógono. Por N. S. J. C.

Secreta. — Te rogamos, Señor, que te aplaques con los dones ofrecidos ; y por la intercesión de tu santo Mártir Crisógono, nos defiendas de todos los peligros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio. — Tui, Dómine, perceptióne sacraménti, et a nostris mundémur occúltis, et ab hóstium liberémur insídiis. Per Dóminum.

Poscomunión. — Señor, que, con la recepción de tu sacramento, seamos purificados de nuestros pecados ocultos y libres de las asechanzas de los enemigos. Por nuestro Señor.

25 DE NOVIEMBRE

Sta. Catalina, Virgen y Mártir

Doble. — Ornamentos rojos

La ilustre Catalina nació en Alejandría. Añadiendo desde su juventud el estudio de las artes liberales al ardor de su fe, encumbróse en muy poco tiempo hasta la más alta perfección de doctrina y de santidad, tanto que a los dieciocho años aventajaba ya en ciencia a los más sabios. Habiendo cierto día afeado al emperador Majencio su crueldad con los cristianos, éste, pasmado de ver tanta ciencia en Catalina, reunió a los hombres más sabios de Egipto, para que ellos la apartasen, a fuerza de raciocinios, de la fe de Cristo, y la inclinasen al culto de los ídolos. Pero sucedió lo contrario, pues varios de ellos fueron convertidos a la fe cristiana con sólo oírla.

Entonces Majencio mandó azotarla con vergas y látigos guarnecidos con bolitas de plomo. Luego hízola atar a una rueda con cuchillas, pero ésta se hizo añicos; y entonces el tirano mandó decapitarla († 310).

El Monte Sinaí, adonde fué transportado el cuerpo de la santa Virgen, es también el lugar en que, por ministerio de los Ángeles, Dios entregó su Ley a Moisés. Pidamos, pues, con la Iglesia, que, por intercesión de la Santa, lleguemos por fin a ver a Jesús, verdadero monte de toda perfección, en que se encierran todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia.

Los filósofos cristianos la invocan como a su celestial Patrona.

Misa Loquébar, p. 1224, *menos:*

Oratio. — Deus, qui dedísti legem Móysi in summitáte montis Sínai, et in eódem loco per sanctos Angelos tuos corpus beátæ Catharínæ Vírginis et Mártyris tuæ mirabíliter collocásti: præsta, quæsumus; ut, ejus méritis et intercessióne, ad montem qui Christus est, pervenire valeámus: Qui tecum vivit.

Oración. — Oh Dios, que diste la Ley a Moisés en la cima del monte Sinaí y que milagrosamente colocaste en él por manos de Ángeles el cuerpo de tu santa Virgen y Mártir Catalina: haz, te lo suplicamos, que, por sus méritos e intercesión, podamos llegar al monte que es el mismo Cristo. Quien contigo vive.

26 DE NOVIEMBRE

S. Silvestre, Abad

Doble. — Ornamentos blancos

Silvestre nació de familia noble en Osimo (Marca de Ancona), y más tarde fué canónigo en la catedral de Osimo. Asistiendo cierto día a los funerales de un hombre ilustre, pariente suyo, y considerando en el féretro al horrible cadáver de aquel hombre en otro tiempo tan gallardo y hermoso, se dijo: « Lo que éste fué yo lo soy, lo que es yo lo seré. »

Entonces se resolvió a dejarlo todo *(Ev.)*, y retiróse a un desierto, dándose de lleno a la meditación y a la penitencia *(Int.)*. Más tarde levantó en el Monte Fano una iglesia en honor de San Benito, el cual, en visión, le aconsejó fundara una Orden religiosa, cuya regla y hábito tuvo a bien indicarle, Orden que se llamó de los Silvestrinos.

Esta rama del gran árbol benedictino se extendió mucho por Italia († 1267).

Misa Os justi, *de los Abades*, p. 1218, *menos:*

Oratio. — Clementíssime Deus, qui sanctum Silvéstrum Abbátem, sæculi hujus vanitátem in apérto túmulo pie meditántem, ad erémum vocáre, et præcláris vitæ méritis decoráre dignátus es: te súpplices exorámus ut, ejus exémplo terréna despiciéntes, tui consórtio perfruámur ætérno. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios clementísimo, que te dignaste llamar al desierto a San Silvestre, Abad, cuando meditaba piadosamente en la vanidad del mundo, al ver un sepulcro abierto, y que te dignaste además adornarle con singulares méritos de vida: suplicámoste humildemente que, con su ejemplo, despreciando las cosas terrenas, disfrutemos de tu eterna compañía. Por N. S.

Conmemoración de S. Pedro Alejandrino, con las oraciones de la Misa Státuit, p. 1158.

Secreta. — Quæsumus, Dómine: ut, dum hæc múnera divínæ majestáti tuæ reveréntur offérimus; pia mentis præparatióne et cordis puritáte, beáti Silvéstri Abbátis imitatóres effécti, corpus et sánguinem Fílii tui sancte percípere mereámur: Qui.

Secreta. — Te rogamos, Señor, hagas que, al ofrecer reverentes a tu majestad estos dones, imitando a S. Silvestre, Abad, mediante una piadosa preparación de alma y pureza de corazón, merezcamos recibir santamente el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo. Quien contigo vive y reina.

Postcommunio. — Divína dape refóctis tríbue, quæsumus, Dómine: sancti Silvéstri Abbátis vestígiis ita inhærére; ut copiósam mercédem in regno glóriæ tuæ cum sanctis habeámus. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor, concedas a los que acabas de alimentar con el manjar celestial, que de tal manera sigamos las pisadas de San Silvestre, Abad, que tengamos una abundante recompensa con los Santos en el reino de tu gloria. Por N. S.

EL MISMO DÍA

S. Pedro de Alejandría, Obispo y Mártir

Ornamentos rojos

« En Alejandría, el nacimiento para el cielo de San Pedro, obispo que fué de aquella ciudad; en él brillaron todas las virtudes. Fué decapitado por orden de Maximino y Daya ». (311).

Misa Státuit, p. 1158.

FIN DEL CICLO SANTORAL.

SUPLEMENTO
DEL PROPIO DE LOS SANTOS

FIESTAS PROPIAS DE ALGUNOS LUGARES

12 DE DICIEMBRE

Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de América

Ornamentos blancos o azules (priv. Pontificio)

Un día 9 de Diciembre de 1531 aparecíase la Virgen María a un pobrecito y sencillo indio, llamado Juan Diego, en el cerro de Tepeyac, cerca de la ciudad de Méjico. Después de cinco apariciones y de sanar milagrosamente al indito Bernardino, tío de Juan Diego, el 12 de Diciembre le entregó una imagen suya milagrosa, diciéndole deseaba ser honrada en aquel mismo cerro.

Al fin llegóse a erigir en el lugar mismo de la aparición de María un suntuoso templo, centro de las miradas y de los corazones de todos los mejicanos, que amaron siempre con delirio a su Virgen de Guadalupe, correspondiendo ella con una protección nunca desmentida a tan sinceras como filiales muestras de veneración y de cariño[1].

Virgen bendita de Guadalupe, Madre de Dios y Madre también nuestra, mira por todos los pueblos de la América, dales la paz religiosa y la prosperidad, y haz que conserven aquel riquísimo patrimonio de religiosidad que les diste. Protege sobre todo al pueblo mejicano, que tanto ha sufrido con las persecuciones, acércalo más a tu Hijo, para que comprenda el precio de la Redención y obtenga la salvación eterna.

MISA. — Introito. *Sedulio*

SALVE, sancta Parens, enixa puérpera Regem: qui cælum terrámque regit in sæcula sæculórum.— *Ps. 44, 2.* Eructávit cor meum verbum bonum; dico ego: ópera mea regi. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus, qui sub beatíssimæ Vírginis Maríæ singulári patrocínio constitútos, perpétuis benefíciis nos cumulári voluísti: præsta supplícibus tuis; ut cujus hódie

SALVE, santa Madre, que pariste virginalmente al Rey que rige cielos y tierra en los siglos de los siglos. — *Salmo.* Eructó mi corazón una palabra buena. Digo: Mis obras son para el Rey. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que quisiste colmarnos de perpetuos beneficios a los que estamos constituídos bajo el patrocinio singular de la Santísima Virgen María: concede a los que te suplican que, ale-

1. España tiene en Guadalupe (Extremadura) uno de los monumentos más grandiosos de toda la península, el Monasterio de Guadalupe, en donde se venera la santa imagen que había sido donada por el papa San Gregorio Magno a S. Leandro de Sevilla.

commemoratióne lætámur in terris, ejus conspéctu perfruámur in cælis. Per Dóminum.

grándonos de su conmemoración en la tierra, gocemos de su presencia en los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la feria de Adviento
Epístola Ego quasi vitis, p. 1607.

Graduale. *Cant. 6, 9.* — Quæ est ista, quæ progréditur quasi auróra consúrgens, pulchra ut luna, elécta ut sol? ℣. *Eccl. 50, 8.* Quasi arcus refúlgens inter nébulas glóriæ, et quasi flos rosárum in diébus vernis.

Gradual. — ¿Quién es ésta que sube cual naciente aurora, hermosa como la luna, escogida como el sol? ℣. Cual arco iris refulgente entre nubes de gloria, y cual flor de rosa en los días de primavera.

Allelúia, allelúia. ℣. *Cant. 2, 12.* Flores apparuérunt in terra nostra, tempus putatiónis advénit. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Las flores han aparecido en nuestra tierra; el tiempo de la poda ha llegado. Aleluya.

En las Misas votivas que se celebren de Septuagésima a Pascua, en vez de Aleluya se dice el Tracto: Gaude, María, p. 1131.

En Tiempo Pascual en vez de Gradual se dice: Allelúia, allelúia. ℣. Virga Jesse, p. 1132.

Evangelio Exsúrgens María, p. 1584. — *Credo.*

Offertorium. *2 Paral. 7, 16.* — Elégi, et sanctificávi locum istum, ut sit ibi nomen meum, et permáneant óculi mei, et cor meum ibi cunctis diébus.

Ofertorio. — He elegido y santificado este lugar, para que esté en él mi nombre y permanezcan mis ojos y mi corazón allí todos los días.

Secreta. — Tua, Dómine, propitiatióne, et beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne, ad perpétuam atque præséntem hæc oblátio nobis proficiat prosperitátem et pacem. Per Dóminum.

Secreta. — Aprovéchenos, Señor, esta oblación, para que, por tu gracia y por la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, logremos la paz y prosperidad presente y perpetua. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la feria de Adviento.
Prefacio de la Sma. Virgen * Et te in Festivitáte, p. 1008.

Communio. *Ps. 147, 20.* — Non fecit táliter omni natióni: et judícia sua non manifestávit eis.

Postcommunio.— Sumptis, Dómine, salútis nostræ subsídiis: da, quæsumus, beátæ Maríæ semper Vírginis patrocíniis nos ubíque prótegi; in cujus veneratióne hæc tuæ obtúlimus majestáti. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Comunión. — No ha hecho otro tanto con las demás naciones, ni ha manifestado a ellas sus juicios (o preceptos).

Poscomunión. — Habiendo recibido la prenda de nuestra salvación, haz, Señor, que merezcamos ser amparados en todo lugar y tiempo con la protección de la bienaventurada siempre Virgen María, en cuya veneración hemos ofrecido este sacrificio a tu Majestad. Por nuestro Señor.

Conmemoración de la feria de Adviento.

Durante la Octava dícese la Misa anterior con la 2ª Oración del Espíritu Santo, p. 1105; *3ª Oración por la Iglesia o por el Papa,* p. 1099-1100.

VÍSPERAS

Ant. — 1. Quæ est ista * quæ procéssit sicut sol, et formósa tamquam Jerúsalem?

Ant. — 1. ¿Quién es ésta que avanza como el sol, y hermosa como Jerusalén?

Salmo Dixit Dóminus, p. 1049.

2. Vidérunt eam * fíliæ Sion vernántem in flóribus rosárum, et beatíssimam prædicavérunt.

2. Viéronla las hijas de Sión abrirse como la flor de las rosas y la proclamaron bienaventurada.

Salmo Laudáte púeri, p. 1054.

3. Flores apparuérunt * in terra nostra: te laudámus, sancta Dei Génitrix.

3. Los flores han aparecido en nuestra tierra: te alabamos, santa Madre de Dios.

Salmo Lætátus sum, p. 1089.

4. Cantáte ei * cánticum novum: annuntiáte inter gentes glóriam ejus.

Cantadle un cántico nuevo, proclamad en las naciones su gloria.

Salmo Nisi Dóminus, p. 1090.

5. Tu glória * Jerúsalem, tu lætítia Israël, tu honorificéntia pópuli tui.

5. Tú eres la gloria de Jerusalén, tú la alegría de Israel, tú la honra de tu pueblo.

Salmo Lauda Jerúsalem, p. 1097.

Capitulum. *Prov. 8, 34-35.* — Beátus homo qui audit me, et qui vígilat ad fores meas quotídie, et obsérvat ad postes óstii mei. Qui me invénerit, invéniet vitam et háuriet salútem a Dómino.

Capítula. — Dichoso el hombre que me oye y vela a mis puertas cada día, y está de acecho en los postigos de mi puerta. Quien me hallare, hallará la vida, y alcanzará del Señor la salvación.

Himno Ave maris stella, p. 1128.

℣. Non fecit táliter omni natióni.
℟. Et judícia sua non manifestávit eis.

℣. No ha hecho otro tanto con las demás naciones.
℟. Ni ha manifestado a ellas sus juicios.

1ªs VÍSPERAS

Ad Magn. Ant. — Elégi et sanctificávi locum istum, et sit ibi nomen meum, et permáneant óculi mei et cor meum ibi cunctis diébus.

Ant. del Magn. — He elegido y santificado este lugar, para que esté en él mi nombre y permanezcan mis ojos y mi corazón allí todos los días.

Oración de la misa.
Conmemoración de la feria.

2ªs VÍSPERAS

Ad Magn. Ant. — Leva in circúitu óculos tuos et vide: omnes isti congregáti sunt, venérunt tibi: fílii tui de longe vénient et fíliæ tuæ de látere surgent.

Ant. del Magn. — Tiende tu vista en derredor tuyo, y mira: todos esos se han reunido para venir a ti: tus hijos vendrán de lejos y tus hijas acudirán a ti de todas partes.

Oración de la misa.
Conmemoración de Sta. Lucía: Ant. In tua patiéntia, p. 1292; ℣. Spécie tua, p. 1223.
Conmemoración de la feria.

18 DE DICIEMBRE

Expectación del Parto de la B. V. María

Ornamentos blancos

Como la Anunciación cae dentro de Cuaresma y en este santo tiempo no se celebraban antiguamente fiestas de Santos, decretaron los Padres españoles en el X Concilio toledano (año

de 650) que la solemnidad de la Anunciación de María fuese trasladada al 18 de Diciembre. Ésta y la Asunción eran las dos únicas fiestas mariales.

Llamóse después Expectación del Parto, y más tarde Nuestra Señora de la O, sin duda por coincidir ese día 18 con el comienzo de las grandes Antífonas O, que caracterizan esta última semana del santo tiempo de Adviento.

La misa es del todo parecida a la votiva de la Virgen en Adviento, y nos dispone admirablemente a las santas alegrías de Navidad, haciendo más fervientes nuestra expectación y los deseos por que venga a nuestras almas el Redentor del mundo.

Pidamos, pues, a la Virgen sin mancilla nos haga participar de los sentimientos que a ella misma le animaban en los días que precedieron a su santo alumbramiento.

Misa: la de la Sma. Virgen en Adviento, con Gloria *y* Credo, p. 1133; *excepto:*

Allelúia, allelúia. ℣. *Luc. 1, 31.* Ecce virgo concípiet, et páriet fílium Jesum Christum. Allel.

Aleluya, aleluya. ℣. He aquí que una Virgen concebirá y parirá un Hijo, que es Jesucristo. Aleluya.

Prefacio de la Sma. Virgen * Et te in Exspectatióne, p. 1008.

18 DE FEBRERO

Sta. María Bernarda Subirú, Virgen

Doble. — Ornamentos blancos

Bernardita, pastorcita ignorante y humilde sirvienta de caserío en Lourdes, fué elegida por Dios para llevar al mundo entero « palabras de salvación y prendas de paz » *(Ant.)*. En 1858, la Sma. Virgen se le apareció dentro de la gruta de Massabielle, y le encargó una alta y ardua misión: « Ve y di a los sacerdotes que es preciso construir aquí una iglesia » *(27 Feb.)*. « Quiero que se venga aquí en procesión » *(2 Marzo)*. « Rogad por los pecadores » *(21 Feb.)*. Y como Bernardita, a instancias del clero, preguntaba a la Señora quién era, ésta respondió: « Yo soy la Inmaculada Concepción » *(25 Marzo)*.

Dejándolo después todo para conquistar el reino de los cielos *(Ev.)*, la vidente ingresó en el Instituto de Hermanas de la Caridad de Nevers, en el que se le dió el nombre de Sor María Bernarda. Allí vivió « escondida en Dios » y consagrada al sufrimiento por la conversión de los pecadores, muriendo en olor de santidad el 16 de Abril de 1870, el año 36º de su edad y 12º de profesión religiosa. El Papa Pío XI la canonizó el 8 de Diciembre de 1933.

MISA. — Introito. *S. 44, 13, 15 y 16*

VULTUM tuum deprecabúntur omnes dívites plebis: adducéntur regi vírgines post eam: próximæ ejus adducéntur

SE postrarán ante tu rostro todos los poderosos del pueblo; en pos de ella serán presentadas vírgenes al Rey; ante su presencia serán traídas

tibi in lætítia et exsultatióne.— *Ps. Ibid., 2.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea regi. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Humílium, Deus, protéctor et amátor, qui fámulam tuam Maríam Bernárdam Immaculátæ Vírginis Maríæ apparitióne et alló quio recreásti: præsta, quæsumus, ut, per símplices fídei sémitas, ad tuam in cælis visiónem pervenire mereámur. Per Dóminum.

sus compañeras con fiestas y regocijos. — *Salmo.* Evoca mi corazón una palabra buena, y digo: « Mi obra es para el Rey. » ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios protector y amador de los humildes, que recreaste a tu sierva María Bernarda con la aparición y coloquios de la Inmaculada Virgen María: pedímoste nos concedas llegar a tu visión en los cielos por las sencillas sendas de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

Com. de la feria en Cuaresma y de S. Simeón, p. 1371.

Léctio **Isaíæ** Prophétæ *55, 1-3 et 6-9.* — Omnes sitiéntes, veníte ad aquas: et qui non habétis argéntum, properáte, émite et comédite: veníte, émite absque argénto, et absque ulla commutatióne vinum et lac. Quare appénditis argéntum non in pánibus, et labórem vestrum non in saturitáte? audíte audiéntes me, et comédite bonum, et delectábitur in crassitúdine ánima vestra. Inclináte aurem vestram et veníte ad me; audíte et vivet ánima vestra et fériam vobíscum pactum sempitérnum : misericórdias David fidéles. Quærite Dóminum dum inveníri potest: invocáte eum, dum prope

Lección del profeta **Isaías.** —Todos los sedientos, venid a las aguas, y los que no tenéis plata, apresuraos, comprad y comed; venid, comprad sin plata y sin cambio alguno vino y leche. ¿Por qué gastáis vuestro dinero no en panes y vuestro trabajo en lo que no sacia? Inclinad vuestro oído, y venid a mí, y se deleitará en pingües viandas vuestra alma. Inclinad vuestro oído, y venid a mí; oídme, y vivirá vuestra alma, y firmaré con vosotros un pacto sempiterno, confirmando las misericordias fieles prometidas a David. Buscad al Señor cuando se le puede hallar; invocadle mientras está cerca. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuelva al Señor, porque usará con él de

est. Derelínquat ímpius viam suam, et vir iníquus cogitatiónes suas, et revertátur ad Dóminum, et miserébitur ejus, et ad Deum nostrum, quóniam multus est ad ignoscéndum. Non enim cogitatiónes meæ cogitatiónes vestræ, neque viæ vestræ viæ meæ, dicit Dóminus. Quia sicut exaltántur cæli a terra, sic exaltátæ sunt viæ meæ a viis vestris, et cogitatiónes meæ a cogitatiónibus vestris.

misericordia; vuelva a nuestro Señor, porque es generoso en perdonar. Porque no son mis pensamientos vuestros pensamientos, ni vuestros caminos los caminos míos, dice el Señor. Antes cuanto los cielos se elevan por encima de la tierra, tanto mis caminos se elevan sobre vuestros caminos y mis pensamientos sobre vuestros pensamientos.

Graduale. *Ps. 44, 5.* — Spécie tua, et pulchritúdine tua inténde, próspere procéde, et regna. ℣. Propter veritátem, et mansuetúdinem, et justítiam: et dedúcet te mirabíliter déxtera tua.

Gradual. — Con tu gracia y hermosura, camina, avanza prósperamente y reina. ℣. Por la verdad, y la mansedumbre y la justicia, y tu diestra te hará realizar maravillas.

Tractus. *Ps. 44, 11 et 12.* — Audi, fília, et vide, et inclína aurem tuam: quia concupívit rex spéciem tuam. ℣. *Ibid., 13 et 10.* Vultum tuum deprecabúntur omnes dívites plebis: fíliæ regum in honóre tuo. ℣. *Ibid., 15-16.* Adducéntur regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi. ℣. Afferéntur in lætítia, et exsultatióne: adducéntur in templum regis.

Tracto. — Escucha, hija, y mira, y presta oídos, porque el Rey (Cristo) está prendado de tu hermosura. ℣. Todos los ricos del pueblo te ofrecerán sus humildes súplicas; hijas de reyes serán tus damas de honor. ℣. En pos de ella serán traídas vírgenes al Rey; sus amigas te serán presentadas. ℣. Serán presentadas con alegría y exultación; serán conducidas al templo del Rey.

En las misas votivas antes de Septuagésima o después de Pentecostés, en lugar de Tracto, se dice:

Allelúia, allelúia. ℣. Vidi speciósam sicut colúmbam, et circúmdabant eam flores rosárum et lília convállium. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. La vi hermosa como paloma, y rodeábanla flores de rosas y lirios de los valles. Aleluya.

En Tiempo pascual, en vez del Gradual y del Tracto, se dice el Aleluya anterior, al que se añade el siguiente:

℣. Veni, elécta mea, et ponam in te thronum meum, quia concupívit Rex spéciem tuam. Allel.

℣. Ven, elegida mía, y pondré en ti mi trono, porque se ha prendado el Rey de tu hermosura. Aleluya.

Evangelio Símile est regnum cælórum, p. 1230.

Offertorium. *Ps. 44, 15 et 16.* — Afferéntur regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi in lætítia, et exsultatióne: adducéntur in templum Regis. Pro pátribus tuis nati sunt tibi fílii: constítues eos príncipes super omnem terram.

Ofertorio. — Serán presentadas al Rey vírgenes en pos de ella; sus amigas te serán presentadas en la alegría y la exultación. Se las conducirá al templo del Rey. En lugar de tus padres te han nacido hijos; les constituirás príncipes sobre toda la tierra.

Secreta. — Cæléstem nobis, Dómine, præbeant tua sancta fervórem: quo beáta virgo María Bernárda seípsam hóstiam laudis tibi placéntem exhíbuit. Per Dóminum.

Secreta. — Tus santos misterios, Señor, nos den el celestial fervor con que la bienaventurada virgen María Bernarda se te consagró como hostia grata de alabanza. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la feria en Cuaresma, y de S. Simeón, p. 1161.
Si cae en Cuaresma, Prefacio de este tiempo, p. 1002.

Communio. *Eccl. 39, 19.* — Floréte flores quasi lílium, et date odórem, et frondéte in grátiam, collaudáte cánticum et benedícite Dóminum in opéribus suis.

Comunión. — Dad flores como el lirio, y exhalad olor, y echad graciosos ramos; cantad un cántico de alabanza, y bendecid al Señor en sus obras.

Postcommunio. — Sacris, Dómine, recreáti mystériis, quæsumus, ut miram beátæ Maríæ Bernárdæ constántiam æmulántes, patiéntiæ præmium cónsequi mereámur ætérnum. Per D. N.

Poscomunión. — Reanimados, Señor, con los divinos misterios, te pedimos que, emulando la admirable constancia de la bienaventurada María Bernarda, merezcamos conseguir el premio eterno de la paciencia. Por N. S.

Conmemoración de la feria en Cuaresma, y de S. Simeón, p. 1161.
Último Evangelio de la feria.

27 DE ABRIL

Sto. Toribio de Mogrovejo, Obispo y Confesor

Ornamentos blancos

Sto. Toribio Alonso de Mogrovejo nació en Mayorga (prov. de Valladolid), en 1538. En su juventud estudia cánones y los enseña luego en Salamanca, y a los treinta años es Inquisidor de Granada. Es el momento en que D. Juan de Austria acaba de apaciguar la insurrección de los moriscos. Los vencidos encuentran en el inquisidor un consejero y un padre. A los cuarenta años, Felipe II, gran conocedor de los hombres, movido por la fama de su ciencia y virtud, le nombra arzobispo de Lima y metropolitano del Perú. La esperanza lejana del martirio fué el motivo más poderoso para decidirle a aceptar.

Fué un gran misionero y un gran prelado. Trabajó por realizar el programa episcopal, trazado por el concilio de Trento: celebración de concilios, reforma del clero, organización de las misiones, erección de parroquias, escuelas y hospitales. En aquellas regiones, donde las distancias son inmensas, donde aún no había caminos, logró Toribio recorrer tres veces su diócesis (18.000 millas), casi siempre a pie, confirmar a millones de indios, entre ellos a Sta. Rosa de Lima, celebrar quince sínodos diocesanos, reunir cuatro veces en torno suyo a los obispos de la América meridional y fundar el primer seminario americano en Lima. Murió en Santa el año de 1606.

Fué beatificado por Inocencio XI (1679) y canonizado por Benedicto XIII (1726).

Misa Státuit, *del Común de Confesor Pontífice*, p. 1197, *excepto:*

Oratio. — Ecclésiam tuam, Dómine, beáti Thuríbii Confessóris tui atque Pontíficis contínua protectióne custódi: ut, sicut illum pastorális sollicitúdo gloriósum réddidit, ita nos ejus intercéssio in tuo semper fáciat amóre ferventes. Per Dóminum.

Oración. — Guarda, Señor, a tu Iglesia con la continua protección de santo Toribio, tu Confesor y Pontífice; y así como a él le hizo glorioso su pastoral solicitud, así haga también, con su intercesión, que vivamos siempre encendidos en tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Pedro Canisio, p. 1444.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *Eccl. 50, 1-14.* — Ecce sacérdos magnus, qui in vita sua suffúlsit domum, et in diébus suis corroborávit templum. Templi étiam altitúdo ab ipso

Lección del libro de la **Sabiduría.** — He aquí el gran Sacerdote que durante su vida levantó la casa del Señor y en sus días fué el restaurador del templo. Por él fué fundada la altura del templo, el edificio

fundáta est, duplex ædificátio, et excélsi paríetes templi. In diébus ipsíus emanavérunt pútei aquárum, et quasi mare adimpléti sunt supra modum. Qui curávit gentem suam, et liberávit eam a perditióne. Qui præváluit amplificáre civitátem; qui adéptus est glóriam in conversatióne gentis, et ingréssum domus et átrii amplificávit. Quasi stella matutína in médio nébulæ, et quasi luna plena in diébus suis lucet. Et quasi sol refúlgens, sic ille effúlsit in templo Dei. Quasi arcus refúlgens inter nébulas glóriæ, et quasi flos rosárum in diébus vernis, et quasi lília quæ sunt in tránsitu aquæ, et quasi thus rédolens in diébus æstátis. Quasi ignis effúlgens et thus ardens in igne. Quasi vas auri sólidum, ornátum omni lápide pretióso. Quasi olíva púllulans, et cypréssus in altitúdinem se extóllens. Circa illum coróna fratrum: quasi plantátio cedri in monte Líbano, sic circa illum stetérunt quasi rami palmæ, et omnes fílii Aaron in glória sua.

doble y los altos muros del templo. En sus días se renovaron los manantiales de las aguas en los pozos, los cuales se llenaron sobremanera como un mar. Éste cuidó bien de su pueblo, y lo libró de la perdición. Consiguió engrandecer la ciudad, y se granjeó gloria, viviendo sencillamente en medio de su nación, y ensanchó la entrada del templo y del atrio. Como el lucero de la mañana entre tinieblas, y como resplandece la luna en tiempo de su plenitud, y como sol refulgente, así brillaba él en el templo de Dios. Como el arco iris, que resplandece en las transparentes nubes, y como la flor de la rosa en tiempo de primavera, y como las azucenas junto a la corriente de las aguas, y como el árbol del incienso que despide fragancia en tiempo del estío; como luciente llama, y como incienso encendido en el fuego; como un vaso de oro macizo, guarnecido de toda suerte de piedras preciosas; como el olivo que retoña, y como el ciprés que descuella por su altura. A su derredor la corona de los hermanos; a la manera de un alto cedro sobre el monte Líbano, como una hermosa palmera cercada de sus renuevos, así estaban alrededor suyo los hijos de Aarón en su gloria.

15 DE MAYO
S. Isidro, Labrador, Confesor
Ornamentos blancos

Nació San Isidro en Madrid, y su vida entera fué la de un humilde y pobre labrador. En sus juveniles años sirvió a un amo pudiente, llamado Juan de Vargas.

La compasión para con el pobre creció con él desde su infancia, y más todavía su acendrada piedad para con Dios. Antes de salir a las labores del campo procuraba siempre oír Misa y entrar siquiera un momento en el templo. Esto y sus limosnas hicieron que Isidro fuese acusado ante su señor de que descuidaba los deberes de criado. Pero los mismos Ángeles hicieron su faena y guiaron la yunta a vistas de Vargas, dejando arada la tierra y confundidos a los ruines acusadores.

Su módica soldada solía invertirla en caridades entre los menesterosos, partiendo con ellos su propio bocado, generosidad que el cielo premió con acrecentamientos inesperados.

En medio de los calores estivales, estando un día transido de sed, hizo manar una fresca y copiosa fuente; por lo cual se le invoca contra la sequía. Dióle también el cielo muestras certeras de lo muy grato que le era, al ver resucitado a su hijo caído en un pozo.

Murió al fin en edad provecta (año 1170), y recibió sepultura en el cementerio de San Andrés de Madrid, junto a su digna esposa, Santa María de la Cabeza, siendo trasladado después a la Iglesia Catedral, llamada de San Isidro. La urna de plata desapareció robada por los marxistas en 1936, pero las SS. Reliquias, puestas antes a buen recaudo, se conservan todavía.

Dios, que ensalza a los humildes, te ha ensalzado a ti, oh bendito San Isidro, y de toda España acuden a visitar tu sepulcro glorioso.

Haz que sigamos tus altos ejemplos de piedad, caridad y laboriosidad, en este siglo de ambiciones, de egoísmos y loco desenfreno, que apartan al hombre del trabajo y le rebelan contra toda ley, contra aquella ley inexorable y fundamental de la vida familiar y social, contra aquella sentencia del Omnipotente: « Con tu sudor comerás tu pan. »

Ampáranos a todos; ven en nuestra defensa contra modernos paganizantes, como viniste a auxiliar a nuestros ejércitos en la batalla decisiva de las Navas. Mira sobre todo por esa clase humilde, resignada y todavía sana, que nos proporciona a todos el pan de cada día. Que no la corroan, como han corrompido a los industriales, las pestilentes auras de las teorías modernas, traídas del mismo infierno para dar al traste con todo lo que es bueno y puede procurar la verdadera y estable felicidad acá en la tierra y allá en el cielo.

Misa Justus ut palma, p. 1214, *menos:*

Oratio. — Da nobis, quæsumus, miséricors Deus: beáto Isidóro agrícola Confessóre tuo in-

Oración. — Haz, oh Señor misericordioso, que, por la intercesión de tu bienaventurado Confesor Isidro labra-

tercedénte, supérbe non sápere; sed ejus méritis et exémplis, plácita tibi semper humilitáte deservíre. Per Dóminum.

dor, no quede en nosotros rastro de soberbia, sino que, imitando sus méritos y ejemplos, te sirvamos siempre con agradable humildad. Por N. S.

Conmemoración de S. Juan Bautista de la Salle, p. 1487.

Léctio **Epístolæ** beáti Jacóbi Apóstoli *5, 7-8, 11 et 16-18*. — Patiéntes estóte, fratres, usque ad advéntum Dómini. Ecce agrícola exspéctat pretiósum fructum terræ, patiénter ferens, donec accípiat temporáneum et serótinum. Patiénter ígitur estóte et vos, et confirmáte corda vestra, quóniam advéntus Dómini appropinquávit. Ecce beatificámus eos, qui sustinuérunt. Sufferéntiam Job audístis, et finem Dómini vidístis, quóniam miséricors Dóminus est, et miserátor. Confitémini ergo altérutrum peccáta vestra et oráte pro ínvicem, ut salvémini: multum enim valet deprecátio justi assídua. Elías homo erat símilis nobis passíbilis, et oratióne orávit, ut non plúeret super terram, et non pluit annos tres, et menses sex. Et rursum orávit, et cælum dedit plúviam, et terra dedit fructum suum.

Lección de la **Epístola** del Apóstol Santiago. — Hermanos: Tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador, con la esperanza de recoger el precioso fruto de la tierra, aguarda con paciencia *que Dios envíe* la lluvia temprana y tardía. Esperad, pues, vosotros también con paciencia y cobrad alientos, porque la venida del Señor está próxima. Tenemos por bienaventurados a los que así padecieron. Habéis oído la paciencia de Job y visto el fin del Señor. Confiad, pues, porque misericordioso es el Señor y compasivo. Confesad vuestros pecados uno a otro, y orad unos por otros, para que os salvéis; porque mucho vale la oración perseverante del justo. Elías era hombre pasible, semejante a nosotros; pero oró con instancia que no lloviese sobre la tierra, y no llovió en tres años y seis meses. Oró de nuevo, y el cielo dió lluvia, y la tierra produjo su fruto.

Evangelio Ego sum vitis vera, p. 1187.

Secreta. — Propitiáre, Dómine, supplicatiónibus

Secreta. — Aplácate, Señor, ante nuestras súplicas, y

nostris, et has pópuli tui oblatiónes benígnus assúme: ut, intercedénte beáto Isidóro Confessóre tuo, quod fidéliter pétimus, efficáciter consequámur. Per Dóminum.

Postcommunio. — Sit nobis, Dómine, reparátio mentis et córporis cæléste mystérium: et præsta, ut cujus exséquimur cultum, intercedénte sancto Isidóro Confessóre tuo, sentiámus efféctum. Per...

recibe benigno estas ofrendas de tu pueblo, para que, por la intercesión de tu santo Confesor Isidro, consigamos eficazmente lo que te pedimos confiados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Sea para nosotros este celestial misterio reparación de alma y cuerpo; y concédenos experimentar el efecto de la intercesión de tu santo Confesor Isidro, cuyo culto celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

16 DE MAYO

S. Juan Nepomuceno, Mártir

Ornamentos rojos

Este santo Mártir del secreto de la confesión había nacido en Bohemia, a mediados del siglo XIV. Fué canónigo de la Catedral de Praga, y confesor de la piadosa reina Juana. En 1393, vióse Juan Nepomuceno encarcelado y, después de terribles tormentos, echado al río Moldava, por orden de Venceslao IV, rey de Bohemia, por haberse negado con resolución y firmeza a revelar al rey los secretos de la confesión de la reina su esposa. Fué canonizado por Benedicto XIII, el 19 de Marzo de 1729.

MISA. — **Introito.** *Eccles. 51, 30.*

DEDIT mihi Dóminus linguam mercédem meam: et in ipso laudábo eum. — *Ps. 38, 2.* Dixi: Custódiam vias meas, ut non delínquam in lingua mea. ℣. Glória Patri.

DIÓME el Señor en recompensa una lengua elocuente; y con ella le alabaré. — *Salmo.* Yo dije: Atenderé a mis caminos para no pecar con mi lengua. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui ob invíctum beáti Joánnis sacramentále siléntium nova Ecclésiam tuam martýrii coróna decorásti: da ut, ejus exémplo et intercessióne, ori nostro custódiam ponéntes, beá-

Oración. — Oh Dios, que por el invencible silencio sacramental de San Juan decoraste a tu Iglesia con una nueva corona de martirio: concédenos que, con su ejemplo e intercesión, cuidando de nuestra lengua, seamos con-

tis, qui lingua non sunt lapsi, annumerémur. Per...

tados entre los santos que no pecaron con ella. Por N. S.

Conmemoración de S. Ubaldo, p. 1489.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *Eccl. 21, 26-31.* — Stultus a fenéstra respíciet in domum: vir autem erudítus foris stabit. Stultítia hóminis auscultáre per óstium: et prudens gravábitur contumélia. Lábia imprudéntium stulta narrábunt: verba autem prudéntium statéra ponderabúntur. In ore fatuórum cor illórum: et in corde sapiéntium os illórum. Dum maledícit ímpius diábolum, maledícit ipse ánimam suam. Susúrro coinquinábit ánimam suam, et in ómnibus odiétur: et qui cum eo mánserit, odiósus erit: tácitus et sensátus honorábitur.

Lección del libro de la **Sabiduría.** — El necio mira por la ventana lo que pasa dentro de casa; mas el hombre discreto se queda a la puerta. Propio es de necios escuchar a la puerta; y el prudente tendrá esto por afrenta. Los labios de los indiscretos cuentan mil tonterías; mas las palabras de los sabios serán pesadas en la balanza. El corazón de los fatuos está en su boca; y la boca de los sabios en su corazón. Cuando el impío maldice al diablo, a sí mismo se maldice. El chismoso contamina su propia alma, y de todos será odiado, y será mal visto quien converse con él; mas el hombre que sabe callar y tiene prudencia será honrado de todos.

Graduale. *Prov. 11, 13.* — Qui ámbulat fraudulénter revélat arcána: qui autem fidélis est ánimi celat. ℣. *Ps. 14, 1 et 3.* Dómine, quis habitábit in tabernáculo tuo, aut quis requiéscet in monte sancto tuo? Qui non egit dolum in lingua sua: nec fecit próximo suo malum.

Gradual. — El que procede de mala fe descubre los secretos; pero el de corazón leal calla. ℣. Señor, ¿quién habitará en tu tabernáculo, o quién residirá en tu santo monte? El que no detrae con su lengua, ni hace mal a su prójimo.

Allelúia, allelúia. ℣. *Eccli. 25, 11.* Beátus qui lingua sua non est lapsus, et qui non servívit indígnis se. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Dichoso el que no se deslizó en su lengua, y quien no ha servido a indignos de sí. Aleluya.

En Septuagésima se omite el Aleluya, y en su lugar se dice:

Tractus. *Jac. 1, 26; 3, 2 et 7-8.* — Si quis putat se religiósum esse, non refrénans linguam suam, sed sedúcens cor suum, hujus vana est relígio. ℣. Si quis in verbo non offéndit, hic perféctus est vir. ℣. Omnis enim natúra bestiárum domántur et dómita sunt a natúra humána: linguam autem nullus hóminum domáre potest.

Tracto. — Si alguien cree ser religioso, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, vana es su religión. ℣. Si alguno no ofende en palabras, éste es varón perfecto. ℣. Toda clase de bestias se doma y es sometida por el hombre; pero ningún hombre es capaz de dominar su lengua.

En Tiempo Pascual se omite el Gradual, y en su lugar se dice:

Allelúia, allelúia. ℣. *Eccli. 25, 11.* Beátus qui lingua sua non est lapsus, et qui non servívit indígnis se. Allelúia. ℣. *Prov. 10, 31.* Lingua pravórum períbit: lingua autem sapiéntium est sánitus. All.

Aleluya, aleluya. ℣. Dichoso el que no se deslizó en su lengua; y quien no ha servido a indignos de sí. Aleluya. ℣. La lengua de los malos será cortada; mas la boca del justo producirá sabiduría. Aleluya.

Evangelio Cum audísset, p. 50.

No se dice el Credo.

Offertorium. *Eccli. 42, 1.* — Non dúplices sermónem de revelatióne sermónis abscónditi, et eris vere sine confusióne: et invénies grátiam in conspéctu ómnium hóminum.

Ofertorio. — No divulgues la conversación que has oído, revelando el secreto, y no tendrás de que avergonzarte; y hallarás gracia delante de todos los hombres.

Secreta. — Hæc tua, Dómine, sacra mystéria illum in nobis, quæsumus, ignem accéndant: quo ínclytus Martyr et Sacérdos tuus Joánnes, ea peragéndo, flagrábat. Per...

Secreta. — Rogámoste, Señor, que estos tus sagrados misterios nos enciendan en aquel fuego, en que ardía tu ínclito Mártir y Sacerdote Juan al ofrecerlos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Ubaldo, p. 1200.

Communio. *Isai. 6, 6-7.* — Volávit ad me unus de

Comunión. — Voló hacia mí uno de los serafines, y en

Séraphim: et in manu ejus cálculus, quem túlerat de altári, et tétigit os meum.

Postcommunio. — Fragilitátem nostram, Dómine, cæléstis hæc mensa fórtium pane confírmet: qui beáti Mártyris et Sacerdótis tui Joánnis tentátam contra honórem sacraménti constántiam, júgiter áluit ad victóriam. Per Dóminum.

su mano tenía un carbón ardiente, que con las tenazas había tomado del altar, y tocó con él mi boca.

Poscomunión. — Esta mesa celestial robustezca, Señor, nuestra flaqueza con el pan de los fuertes, que llevó a la victoria a tu santo Mártir y Sacerdote Juan, al ser probada su constancia en la defensa del honor del Sacramento. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Ubaldo, p. 1201.

24 DE MAYO
Sma. Virgen María Auxiliadora
Ornamentos blancos

La fiesta de la Sma. Virgen María Auxiliadora nos recuerda la insigne victoria de Lepanto, en que las armas cristianas, y sobre todo las españolas, derrocaron el imperio de los turcos, gracias a las universales Rogativas ordenadas por el Papa San Pío V.
Tambien nos recuerda la liberación del Papa Pío VII detenido en Savona y su vuelta a Roma.

Misa Salve, sancta Parens, p. 1130, *excepto:*

Oratio. — Omnípotens et miséricors Deus, qui ad defensiónem pópuli christiáni in beatíssima Vírgine María perpétuum auxílium mirabíliter constituísti: concéde propítius; ut, tali præsídio muníti certántes in vita, victóriam de hoste malígno cónsequi valeámus in morte. Per Dóminum.

Oración. — Omnipotente y misericordioso Dios, que para defensa del pueblo cristiano constituíste admirablemente el perpetuo auxilio de la bienaventurada Virgen María: concédenos propicio que, luchando en esta vida confortados con tal auxilio, merezcamos obtener la victoria sobre el maligno enemigo en la hora de la muerte. Por N. S.

Dícese el Credo.

Secreta. — Pro religiónis christiánæ triúmpho hóstias placatiónis tibi,

Secreta. — Ofrecémoste, Señor, este sacrificio de propiciación por el triunfo de la

Dómine, immolámus : quæ ut nobis proficiant, opem auxiliátrix Virgo præstet; per quam talis perfécta est victória. Per Dóminum.

religión cristiana, y para que, con la ayuda de la Virgen Auxiliadora, con cuya mediación tan completa es la victoria, nos sea de provecho. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de la Sma. Virgen * Et te in Festivitáte, p. 1008.

Postcommunio. — Adésto, Dómine, pópulis, qui participatióne Córporis et Sánguinis tui reficiúntur: ut, sanctíssima tua Genitríce auxiliánte, ab omni malo et perículo liberéntur, et in omni ópere bono custodiántur. Qui vivis et regnas.

Poscomunión. — Muéstrate, Señor, propicio a los pueblos que se reconfortan con la participación de tu Cuerpo y Sangre, a fin de que, con el auxilio de tu santísima Madre, se libren de todo mal y peligro, y se mantengan siempre en el ejercicio de todo bien. Que vives y reinas.

25 DE MAYO

Sta. Magdalena Sofía Barat, Virgen

Ornamentos blancos

Nacida en Joigny (Yonne), Francia, el 13 de Diciembre de 1779, Magdalena Sofía Barat se consagró en 1800 al Sagrado Corazón y fundó la Congregación de las « Damas del Sagrado Corazón ». Santa Magdalena Sofía Barat es, sin disputa, una de las grandes educadoras del siglo XIX. Recibió de Dios, para cumplir esta misión, los más ricos dones de inteligencia y las más exquisitas cualidades de corazón *(Or.)*. Había tomado por divisa: « Sufrir a todos, y a nadie hacer sufrir. » Quería que todas sus hijas fuesen devotas y apóstoles del Sagrado Corazón. Predicaba sin cesar la Adoración, la Reparación y la Expiación. Murió el 25 de Mayo de 1865, siendo canonizada en 1925.

MISA. — **Introito.** *Cant. 8, 6*

PONE me ut signáculum super cor tuum, ut signáculum super bráchium tuum: quia fortis est ut mors diléctio. — *Ps. 107, 1.* Parátum cor meum, Deus, parátum cor meum: cantábo et psallam in glória mea. ℣. Glória Patri.

PONME como sello sobre tu corazón, como sello sobre tu brazo; porque el amor es fuerte como la muerte. — *Salmo.* Oh Dios, dispuesto está mi corazón, dispuesto está mi corazón; cantaré y entonaré salmos en medio de mi gloria. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Dómine Jesu Christe, qui Sanctam Magdalénam Sophíam ad exémplum Cordis tui humilitáte et caritáte mirabíliter decorásti, et novam Vírginum famíliam per eam floréscere voluísti: fac nos Sanctíssimo Cordi tuo júgiter adhærére; et ejúsdem imitatióne tui gaudére consórtio. Qui vivis.

Oración. — Señor Jesucristo, que maravillosamente adornaste a Santa Magdalena Sofía de humildad y caridad, a ejemplo de tu Corazón, y por su medio quisiste hacer florecer una nueva familia de Vírgenes: haz que nos adhiramos siempre a tu Santísimo Corazón, y que, imitándole, gocemos de tu compañía. Que vives y reinas.

Conmemoración de S. Gregorio VII y de S. Urbano, en el Propio de los Santos, pp. 1493.

Léctio **Epístolæ** beáti Pauli Apóstoli ad Colossénses *3, 12-17.* — Fratres: Indúite vos sicut elécti Dei, sancti et dilécti, víscera misericórdiæ, benignitátem, humilitátem, modéstiam, patiéntiam: supportántes ínvicem, et donántes vobismetípsis si quis advérsus áliquem habet querélam: sicut et Dóminus donávit vobis, ita et vos. Super ómnia autem hæc caritátem habéte, quod est vínculum perfectiónis; et pax Christi exsúltet in córdibus vestris, in qua et vocáti estis in uno córpore: et grati estóte. Verbum Christi hábitet in vobis abundánter, in omni sapiéntia, docéntes et commonéntes vosmetípsos psalmis, hymnis et cánticis spirituálibus, in grátia cantán-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Colosenses. — Hermanos: Como escogidos que sois de Dios, santos y amados, revestíos de entrañas de misericordia, de benignidad, humildad, modestia, paciencia; sufriéndoos los unos a los otros y perdonándoos mutuamente, si alguno tiene queja contra otro; así como el Señor os ha perdonado, así también hacedlo vosotros. Mas sobre todo esto tened caridad, que es el vínculo de la perfección, y triunfe en vuestros corazones la paz de Cristo, a la que también fuisteis llamados para formar un solo cuerpo; y sed agradecidos. La palabra de Cristo more en vosotros abundantemente con toda sabiduría, enseñándoos y amonestándoos unos a otros, con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando de corazón con

tes in córdibus vestris Deo. Omne quodcúmque fácitis in verbo aut in ópere, ómnia in nómine Dómini Jesu Christi, grátias agéntes Deo et Patri per Jesum Christum Dóminum nostrum.

gracia las alabanzas a Dios. Cualquier cosa que hagáis, sea de palabra o de obra, hacedlo todo en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, dando gracias a Dios Padre por medio de Jesucristo nuestro Señor.

En Tiempo Pascual:

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 72, 28.* Mihi autem adhærére Deo bonum est: pónere in Dómino Deo spem meam. Allelúia. ℣. *1 Reg. 2, 1.* Exsultávit cor meum in Dómino, et exaltátum est cornu meum in Deo meo. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Mas yo hallo mi bien en estar unido con Dios, en poner en el Señor Dios mi esperanza. Aleluya. ℣. Saltó de gozo en el Señor mi corazón, y mi fuerza se ha exaltado en mi Dios. Aleluya.

Fuera de Tiempo Pascual y en las misas votivas del año:

Graduale. *Eccli. 51, 18-20.* — Quæsívi sapiéntiam palam in oratióne mea, ambulávit pes meus iter rectum, a juventúte mea investigábam eam. ℣. Danti mihi sapiéntiam, dabo glóriam.

Gradual. — He buscado abiertamente la sabiduría en mis oraciones; mis pies tomaron el camino recto; desde mi juventud la buscaba. ℣. A aquél que me da la sabiduría, tributaré yo la gloria.

Allelúia, allelúia. ℣. *Hab. 3, 18.* Ego autem in Dómino gaudébo: et exsultábo in Deo Jesu meo. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Mas yo me alegraré en el Señor y saltaré de gozo en Dios Jesús mío. Aleluya.

En las misas votivas después de Septuagésima, en lugar del Aleluya, se dice:

Tractus. *Ps. 72, 24, 25, 26.* — Tenuísti manum déxteram meam: et in voluntáte tua deduxísti me, et cum glória suscepísti me. ℣. Quid enim mihi est in cælo? et a te quid vólui super terram?

Tracto. — Tú me asiste de la mano derecha, y guiásteme según tu voluntad, y me acogiste con gloria. ℣. Y ciertamente, ¿qué cosa puedo apetecer yo del cielo, y qué he deseado sobre la tierra fuera de Ti? ℣. Mi carne y mi corazón

℣. Defécit caro mea et cor meum: Deus cordis mei, et pars mea Deus in ætérnum.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *15, 1-12.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Ego sum vitis vera: et Pater meus agrícola est. Omnem pálmitem in me non feréntem fructum, tollet eum; et omnem qui fert fructum purgábit eum ut fructum plus afferat. Jam vos mundi estis propter sermónem quem locútus sum vobis. Manéte in me; et ego in vobis. Sicut palmes non potest ferre fructum a semetípso, nisi mánserit in vite; sic nec vos, nisi in me manséritis. Ego sum vitis, vos pálmites; qui manet in me, et ego in eo, hic fert fructum multum: quia sine me nihil potéstis fácere. Si quis in me non mánserit, mittétur foras sicut palmes, et aréscet et cólligent eum, et in ignem mittent et ardet. Si manséritis in me, et verba mea in vobis mánserint; quodcúmque voluéritis, petétis, et fiet vobis. In hoc clarificátus est Pater meus, ut fructum plúrimum afferátis et efficiámini mei discípuli. Sicut diléxit me se consumen, oh Dios de mi corazón, y Dios, mi herencia eterna.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. Todo sarmiento que en Mí no lleve fruto, lo cortará; y a todo aquel que diere fruto, lo podará para que dé más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la doctrina que os he predicado. Permaneced en Mí, que Yo permaneceré en vosotros. Así como el sarmiento no puede de suyo producir fruto, no estando adherido a la vid, así tampoco vosotros, si no permanecieréis en Mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; quien permanece en Mí, y Yo con él, ése da mucho fruto; porque sin Mí nada podéis hacer. El que no permanece en Mí, será echado fuera como el sarmiento inútil, y se secará, y lo cogerán, y arrojarán al fuego, y arderá. Si permanecéis en Mí y mis palabras permanecen en vosotros, pediréis lo que quisiereis, y se os otorgará. Mi Padre queda glorificado en que vosotros llevéis mucho fruto y seáis discípulos míos. Al modo que mi Padre me amó, así os he amado Yo. Perseverad en mi amor. Si observareis mis preceptos, per-

Pater, et ego diléxi vos. Manéte in dilectióne mea. Si præcépta mea servavéritis, manébitis in dilectióne mea, sicut et ego Patris mei præcépta servávi et máneo in ejus dilectióne. Hæc locútus sum vobis, ut gáudium meum in vobis sit, et gáudium vestrum impleátur. Hoc est præcéptum meum: ut diligátis ínvicem, sicut diléxi vos.

maneceréis en mi amor, así como Yo también he observado los preceptos de mi Padre, y permanezco en su amor. Estas cosas os he dicho a fin de que el gozo mío sea en vosotros y vuestro gozo sea completo. El precepto mío es que os améis unos o otros como Yo os he amado.

Offertorium. *Ps. 44, 15-16.* — Afferéntur regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi in lætítia, et exsultatióne: adducéntur in templum Regi Dómino.

Ofertorio. — Serán presentadas al rey las Vírgenes en pos de ella; ante tu presencia serán traídas sus compañeras con alegría y recogijo; serán conducidas al Rey su Señor en el templo.

Secreta. — Adésto, Dómine, supplicatiónibus nostris,adésto munéribus; ut, interveniénte beáta Magdaléna Sophía, per humilitátem et caritátem Cordis tui, nobis salutária reddántur: Qui vivis.

Secreta. — Atiende, Señor, a nuestras súplicas, atiende a nuestras ofrendas, afin de que, por la intercesión de Santa Magdalena Sofía, nos sean de provecho por la humildad y caridad de tu Corazón. Que vives y reinas.

Prefacio de Apóstoles, p. 1010.

Communio. *Matth. 8, 5.* — Qui suscéperit unum párvulum talem in nómine meo, me súscipit.

Comunión. — El que acogiere a un niño como éste en nombre mío, a Mí me acoge.

Postcommunio. — Cælésti dape refóctos, fac nos, Dómine Jesu Christe, in humilitáte et caritáte Cordis tui créscere: quibus beátam Magdalénam Sophíam ad perénnem in cælis glóriam provexísti: Qui vivis.

Poscomunión. — Alimentados con el pasto celestial, haz, Señor Jesucristo, que crezcamos en la humildad y caridad de tu Corazón, por las cuales elevaste a Santa Magdalena Sofía a la gloria perenne del cielo. Que vives y reinas.

31 DE MAYO

Festividad de la Sma. Virgen María, Medianera de todas las gracias

Ornamentos blancos

« La voluntad de Dios es que lo recibamos todo de María, » dice San Bernardo. Habiendo cooperado por su Maternidad divina y por sus sufrimientos al pie de la cruz a la Encarnación y a la Redención, ha merecido cooperar en la aplicación que de los méritos de Jesús hace continuamente el Altísimo a las criaturas. « Por la comunión de dolores y de volundad entre Cristo y María, dice Pío X, ésta ha merecido ser la dispensadora de todos los beneficios que Jesús nos adquirió con su sangre » *(Encíclica 2 Feb. 1904)*.

La solicitud maternal de María para con todo el género humano se ejerce, pues, en todos los instantes, y porque continúa ejerciéndola siempre, llega también siempre el Calvario a las almas por la Misa, los Sacramentos, la Jerarquía y los demás canales de la gracia. « Se puede afirmar, dice León XIII, que, por voluntad de Dios, nada se nos concede sin pasar por María, de tal manera que, así como nadie puede llegar al Padre sino por su Hijo, nadie tampoco puede llegar a Cristo sino por su Madre » (*Encíclica 22 Sept. 1891*).

Son pues muy loables los esfuerzos que se han desplegado para dilucidar este punto de la doctrina de la *mediación de María*, puesto que nos ayuda a comprender el plan divino, y hace resaltar tan bien la mediación del Hijo de Dios, del que María es tributaria, ya que le está subordinada.

MISA. — **Introito.** *Heb. 4, 16.*

ADEAMUS cum fidúcia ad thronum grátiæ, ut misericórdiam consequámur, et grátiam inveniámus in auxílio opportúno. (*T. P.* Allelúia, allelúia.) — *Ps. 120, 1.* Levávi óculos meos in montes: unde véniet auxílium mihi. ℣. Glória Patri.

LEGÉMONOS confiados al trono de la gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar gracia para ser socorridos en el tiempo oportuno. (*T. P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* Levanté mis ojos a los montes, de donde ha de venirme el auxilio. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Dómine Jesu Christe, noster apud Patrem mediátor, qui beatíssimam Vírginem matrem tuam, matrem quoque nostram, et apud te mediatrícem constitúere

Oración. — Oh Señor Jesucristo, medianero nuestro delante del Padre, que te dignaste constituir a la Sma. Virgen, tu Madre, por Madre nuestra también y Medianera delante de Ti : concédenos propicio

dignátus es: concéde propítius: ut quisquis ad te benefícia petitúrus accésserit, cuncta se per eam impetrásse lætétur: Qui vivis.

que cuantos a Ti acudieren para pedirte beneficios se gocen de haberlo conseguido todo por ella. Que vives.

Conmemoración de Sta. Ángela, p. 1500, *y de Sta. Petronila*, p. 1501.

Léctio **Isaíæ** Prophétæ *55, 1-3 et 5.* — Omnes sitiéntes, veníte ad aquas: et qui non habétis argéntum, properáte, émite et comédite: veníte, émite absque argénto, et absque ulla commutatióne vinum et lac. Quare appénditis argéntum non in pánibus, et labórem vestrum non in saturitáte? audíte audiéntes me, et comédite bonum, et delectábitur in crassitúdine ánima vestra. Inclináte aurem vestram, et veníte ad me; audíte, et vivet ánima vestra. Ecce gentem, quam nesciébas, vocábis: et gentes, quæ te non cognovérunt, ad te current propter Dóminum Deum tuum, et sanctum Israël, qui glorificávit te.

Lección del profeta **Isaías.** — Sedientos, venid todos a las aguas, y los que no tenéis dinero, apresuraos, comprad y comed; venid, comprad sin dinero y sin ninguna otra permuta vino y leche. ¿Por qué gastáis vuestro dinero en cosas que no son alimento, y vuestras fatigas en lo que no puede saciaros? Oídme con atención, y alimentaos del buen manjar, y vuestra alma se deleitará con lo más sustancioso. Prestad oídos, y venid a mí; escuchad, y vivirá vuestra alma. He aquí que llamarás al pueblo que tú no reconocías; y las naciones que no te reconocían correrán a ti, por amor del Señor Dios tuyo, y del Santo de Israel que te glorificará.

Graduale. *Eccl. 24, 25-26.* — In me grátia omnis viæ et veritátis, in me omnis spes vitæ et virtútis. ℣. Transíte ad me omnes qui concupíscitis me, et a generatiónibus meis implémini.

Gradual. — En mí está la gracia para conocer el camino de la verdad; en mí toda esperanza de vida y de virtud. ℣. Venid a mí todos los que me amáis; y saciaos con mis dulces frutos.

Allelúia, allelúia. ℣. Salve, Mater misericórdiæ, Mater spei et grátiæ, o María. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Dios te salve, Madre de misericordia, Madre de esperanza y de gracia, ¡oh María! Aleluya.

En Tiempo Pascual, en vez de Gradual, se dice:

Allelúia, allelúia. ℣. *Is. 60, 4.* Leva in circúitu óculos tuos, et vide: omnes isti congregáti sunt, venérunt tibi. Allelúia. ℣. Fílii tui de longe vénient, et fíliæ tuæ de látere surgent. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Tiende tu vista en derredor tuyo, y mira: todos esos se han reunido para venir a ti. Aleluya. ℣. Vendrán de lejos tus hijos, y tus hijas acudirán a ti de todas partes. Aleluya.

Después de Septuagésima, a continuación del Gradual, se dice:

Tractus. *Apoc. 22, 16-17.* — Ego sum radix et genus David; stella spléndida et matutína. ℣. Et spíritus et sponsa dicunt: Veni. Et qui audit, dicat: Veni. ℣. Et qui sitit véniat; et qui vult accípiat aquam vitæ gratis.

Tracto. — Yo soy la raíz, la prosapia de David, el lucero brillante de la mañana. ℣. Y el espíritu y la esposa dicen: Ven. Diga también quien escucha: Ven. ℣. Asimismo el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome de balde el agua de vida.

Evangelio Stabant juxta crucem, p. 1140. — *Credo.*

Offertorium. *Jer. 18, 20.* — Recordáre, Virgo Mater, in conspéctu Dei, ut loquáris pro nobis bona, et ut avértat indignatiónem suam a nobis. (*T. P.* Allelúia).

Ofertorio. — Acuérdate, Virgen Madre, de nosotros ante el acatamiento de Dios, y habla a nuestro favor, para que aparte de nosotros su indignación (*T. P.* Aleluya).

Secreta. — Matris tuæ ac Mediatrícis nostræ précibus, Dómine, quæsumus, hæc hostiárum oblátio nosmetípsos, tua grátia largiénte, tibi perfíciat munus ætérnum: Qui vivis.

Secreta. — Te rogamos, Señor, que, por las súplicas de tu Madre y nuestra Medianera, esta oblación de ofrendas haga de nosotros mismos, por tu gracia, un don eterno. Que vives y reinas.

Conmemoración de Sta. Ángela, p. 1501, *y de Sta. Petronila,* p. 1238.

Prefacio de la Sma. Virgen * Et te in Festivitáte, p. 1008.

Communio. *Esth. 15, 17.* — Valde mirábilis es, o María, et fácies tua plena est gratiárum (*T. P.* Allel.).

Comunión. — Muy admirable eres, oh María, y tu rostro está lleno de gracias (*T. P.* Aleluya).

Postcommunio. — Subvéniat nobis, Dómine, beátæ Maríæ Matris tuæ ac nostræ Mediatrícis orátio: ut per hæc sacrosáncta commércia, tua grátia largiénte, ad redemptiónis ætérnæ proficiámus augméntum: Qui vivis.

Poscomunión. — Socórranos, Señor, la oración de tu santísima Madre María, Medianera nuestra; para que, por la participación de estos sacrosantos misterios y ayudados con tu gracia, adelantemos en el aumento de la redención eterna. Que vives.

Conmemoración de Sta. Ángela, p. 1501, *y de Sta. Petronila,* p. 1238.

JUEVES DESPUÉS DE LA OCTAVA DEL CORPUS CHRISTI

Fiesta del Corazón Eucarístico de Jesús

Ornamentos blancos

La Eucaristía es la prueba más palmaria del amor que Jesús tuvo y sigue teniendo a los hombres. En ella tenemos el memorial de su Pasión y el amor viviente de Jesús, que a diario se aplica a nuestras almas, pues Él mismo está corporalmente presente en todas las partes del globo.

Por eso la Iglesia honra de un modo especial al Sagrado Corazón de Cristo Jesús en esta manifestación de amor que compendia todas las demás. « La razón particular y el objeto de esta fiesta, que tiene su oficio y misa propios, es *conmemorar el amor de nuestro Señor Jesucristo en el Sacramento de la Eucaristía.* Quiere la Iglesia por este medio excitar más y más a los fieles a que se acerquen confiados a este santísimo Misterio, y que los corazones ardan cada día más y más en las llamas de divina caridad que abrasaban al Sagrado Corazón de Jesús, cuando, por su infinito amor, instituyó la santísima Eucaristía, en que ese mismo divino Corazón los guarda y los ama, viviendo y morando con ellos, como ellos viven y moran en Él. Porque en este Sacramento de la divina Eucaristía, Jesús se ofrece y se da a nosotros como víctima, y compañero, y alimento, y viático, y prenda de la gloria futura » (Benedicto XV, 9 Nov. 1921)[1].

Honremos hoy a Jesús, a *Jesús sacerdote,* ya que le venimos honrando como Hostia durante el solemne octavario que siguió a la fiesta del *Corpus Christi.*

MISA. — Introito. *Juan 13, 1*

SCIENS Jesus, quia venit hora ejus, ut tránseat ex hoc mundo ad Patrem: cum dilexísset suos qui erant in mundo, in finem

SABIENDO Jesús que su hora era llegada de pasar de este mundo al Padre, después de haber amado a los suyos, que estaban en el mundo,

1. Así que en el Corazón Eucarístico no honramos a otro corazón que al de Jesús, y a éste, no en cuanto es causa de otros beneficios, sino en cuanto inspirador de la institución de la Eucaristía, síntesis de todos los divinos beneficios; por ella se nos aplican las gracias inestimables de todos los estados y misterios de Jesús Redentor nuestro

diléxit eos, allelúia, allelúia. — *Ps. 97, 1.* Cantáte Dómino cánticum novum: quia mirabília fecit. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Dómine Jesu Christe, qui divítias amóris tui erga hómines effúndens, Eucharístiæ Sacraméntum condidísti: da nobis, quæsumus; ut amantíssimum Cor tuum dilígere, et tanto Sacraménto digne semper uti valeámus. Qui vivis.

Léctio **Epístolæ** beáti Pauli Apóstoli ad Ephésios *3, 8-19.* — Fratres: Mihi ómnium sanctórum mínimo data est grátia hæc, in géntibus evangelizáre investigábiles divítias Christi, et illumináre omnes, quæ sit dispensátio sacraménti abscónditi a sæculis in Deo, qui ómnia creávit; ut innotéscat principátibus et potestátibus in cæléstibus per ecclésiam, multifórmis sapiéntia Dei, secúndum præfinitiónem sæculórum; quam fecit in Christo Jesu Dómino nostro: in quo habémus fidúciam, et accéssum in confidéntia per fidem ejus. Propter quod peto ne deficiátis in tribulatiónibus meis pro vobis; quæ est glória vestra. Hujus rei grátia flecto génua mea amólos hasta el fin, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha obrado maravillas. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Señor Jesucristo, que, en tu inmenso amor a los hombres, instituíste el Sacramento Eucarístico: te pedimos nos des amar tu amantísimo Corazón, y podamos usar siempre dignamente de tan gran Sacramento. Tú que vives y reinas.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Efesios. — Hermanos: A mí, el último de todos los santos (fieles), se me dió esta gracia de anunciar en las naciones las riquezas investigables de Cristo y de ilustrar a todos los hombres, descubriéndoles la dispensación del misterio, que después de tantos siglos había estado en el secreto de Dios, creador de todas las cosas, con el fin de que en la Iglesia se manifieste a los principados y potestades en los cielos, la multiforme sabiduría de Dios, según el eterno designio, que puso en ejecución por medio de Jesucristo nuestro Señor, por quien, mediante la fe en Él, tenemos confianza y acceso libre a Dios. Por tanto, os ruego que no caigáis de ánimo en vista de tantas tribulaciones como sufro por vosotros; pues ellas

ad Patrem Dómini nostri Jesu Christi ex quo omnis patérnitas in cælis, et in terra nominátur, ut det vobis secúndum divítias glóriæ suæ, virtúte corroborári per Spíritum ejus in interiórem hóminem: Christum habitáre per fidem in córdibus vestris: in caritáte radicáti et fundáti, ut possítis comprehéndere, cum ómnibus sanctis, quæ sit latitúdo, et longitúdo, et sublímitas, et profúndum: scire étiam supereminéntem sciéntiæ caritátem Christi, ut impleámini in omnem plenitúdinem Dei.

son para vuestra gloria. Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, del cual proviene toda paternidad en el cielo y en la tierra; para que, según las riquezas de su gloria, os conceda por su Espíritu el ser fortalecidos en virtud en el hombre interior, y el que Cristo habite por la fe en vuestros corazones, estando arraigados y cimentados en la caridad, a fin de que podáis comprender con todos los Santos, cuál sea la anchura y longitud y la altura y profundidad de este misterio; y conocer también aquel amor de Cristo a nosotros que sobrepuja a todo conocimiento, para que seáis plenamente colmados de todos los dones de Dios.

Graduale. *Is. 12, 6.* — Exsúlta et lauda, habitátio Sion, quia magnus in médio tui sanctus Israël. ℣. *Ibid., 4.* Notas fácite in pópulis adinventiónes ejus.

Gradual. — Habitantes de Sión, exultad y alabad, porque el Santo de Israel es grande en medio de vosotros. ℣. Pregonad en las naciones estas maravillas.

Allelúia, allelúia. ℣. *Zach. 9, 17.* Quid bonum ejus est et quid pulchrum ejus, nisi fruméntum electórum et vinum gérminans vírgines? Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. ¿Qué tiene Dios de mejor y más hermoso que el trigo de los elegidos y el vino que engendra vírgenes? Aleluya.

En las misas votivas después de Septuagésima, se dice:

Tractus. *Ps. 35, 8-10.* — Fílii hóminum in tégmine alárum tuárum, Dómine, sperábunt. ℣. Inebriabúntur ab uber-

Tracto. — A la sombra de tus alas, Señor, los hijos de los hombres esperarán. ℣. Serán embriagados con la abundancia de tu casa, y les darás

táte domus tuæ: et torrénte voluptátis tuæ potábis eos. ℣. Quóniam apud te est fons vitæ: et in lúmine tuo vidébimus lumen.

a beber en el torrente de tus delicias. ℣. Porque en Ti está la fuente de vida, y en tu luz veremos la Luz.

En Tiempo Pascual se dice:

Allelúia, allelúia, ℣. *Zach. 9, 17.* Quid bonum ejus est et quid pulchrum ejus, nisi fruméntum electórum et vinum gérminans vírgines? Allelúia. ℣. *Ps. 67, 4 et 11.* Justi epuléntur et exsúltent in conspéctu Dei. Parásti in dulcédine tua páuperi, Deus. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. ¿Qué tiene Dios de mejor y más hermoso que el trigo de los elegidos y el vino que engendra vírgines? Aleluya. ℣. Los justos serán hartos, y se regocijarán en la presencia de Dios. Señor, en tu dulcedumbre, preparaste un banquete para el pobre. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *22, 15-20.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Desidério desiderávi hoc pascha manducáre vobíscum ánte quam pátiar. Dico enim vobis, quia ex hoc non manducábo illud, donec impleátur in regno Dei. Et accépto cálice, grátias egit et dixit: Accípite et divídite inter vos. Dico enim vobis, quod non bibam de generatióne vitis, donec regnum Dei véniat. Et accépto pane, grátias egit et fregit, et dedit eis dicens: Hoc est corpus meum, quod pro vobis datur: hoc fácite in meam commemoratiónem. Símiliter et cálicem, post-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: *Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer.* Porque Yo os digo que no la volveré más a comer hasta la Pascua perfecta, celebrada en el reino de Dios. Y tomando una copa, dió gracias y dijo: Tomad y repartidla entre vosotros, porque os digo que no beberé más del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios. Luego tomó el pan, y habiendo dado gracias, partiólo y se lo dió, diciendo: *Éste es mi Cuerpo*, que por vosotros es dado; haced esto en memoria mía. Lo mismo hizo con la copa, después de cenar, diciendo: *Este cáliz es la Nueva Alianza sellada con*

quam cœnávit dicens: Hic est calix novum testaméntum in sánguine meo, qui pro vobis fundétur. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 30, 20.* — Quam magna multitúdo dulcédinis tuæ, Dómine, quam abscondísti timéntibus te, allelúia.

Secreta. — Tuére nos, Dómine, tua tibi holocáusta offeréntes: ad quæ ut fervéntius corda nostra præparéntur, flammis adúre tuæ divínæ caritátis: Qui vivis et regnas.

mi Sangre, la cual será por vosotros derramada.

Ofertorio. — ¡Oh cuán grande es, Señor, tu dulzura, que tienes reservada para los que te aman! Aleluya.

Secreta. — Protégenos, Señor, ya que te presentamos estas ofrendas; y para poder ofrecértelas con más amor, enciende nuestros corazones con el fuego de tu divina caridad. Tú que vives y reinas.

Prefacio del Sagrado Corazón, p. 1006.

Communio. *Matth. 28, 20.* — Ecce ego vobíscum sum ómnibus diébus usque ad consummatiónem sæculi: dicit Dóminus, allelúia.

Postcommunio. — Divínis donis Cordis tui satiáti: quæsumus, Dómine Jesu, ut in tui semper amóre permanére et usque in finem créscere mereámur: Qui vivis et regnas cum Deo Patre...

Comunión. — He aquí que estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo; lo dice el Señor, aleluya.

Poscomunión. — Saciados con los dones divinos de tu Corazón, te pedimos, oh Señor Jesús, nos concedas permanecer en tu santo amor, y crecer en él hasta el fin. Que vives y reinas con Dios Padre, en unidad del Espíritu Santo...

27 DE JUNIO
Nuestra Señora del Perpetuo Socorro
Ornamentos blancos

En la iglesia de S. Mateo sobre el Esquilino, en Roma, se venera bajo esta gloriosa advocación una imagen milagrosa de la Virgen María conocida desde el s. XII, y que, después de haber sido durante seis siglos objeto de un culto popular, se perdió en el curso de las vicisitudes por que pasó la ciudad santa durante la primera mitad del siglo XIX. El cuadro fué encontrado de una manera providencial en 1866, y el Papa Pío IX, gran devoto de María, restableció su culto secular con una fiesta litúrgica.

MISA. — Introito

GAUDEAMUS omnes in Dómino, diem festum celebrántes sub honóre beátæ Maríæ Vírginis: de cujus solemnitáte gaudent Angeli, et coláudant Fílium Dei. — *Ps. 44, 2.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória Patri.

ALEGRÉMONOS todos en el Señor, celebrando la festividad de la Sma. Virgen María, de cuya solemnidad se alegran los Ángeles, y alaban a coro al Hijo de Dios. — *Salmo.* Eructó mi corazón una palabra buena; digo: Mis obras son para mi Rey. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Dómine Jesu Christe, qui Genitrícem tuam Maríam, cujus insígnem venerámur imáginem, Matrem nobis dedísti perpétuo succúrrere parátam: concéde, quæsumus, ut nos, matérnam ejus opem assídue implorántes, redemptiónis tuæ fructum perpétuo experíri mereámur. Qui vivis.

Oración. — Señor Jesucristo, que nos diste como Madre preparada siempre a socorrernos, a tu Madre María, cuya maravillosa imagen veneramos: concédenos, te suplicamos, que, implorando con constancia su maternal ayuda, merezcamos experimentar siempre el fruto de tu redención. Que vives y reinas.

Conmemoración de la Octava de S. Juan Bautista, p. 1547.
Epístola Ego quasi vitis, p. 1607.

Graduale. *Cant. 6, 3 et 9.* — Tota formósa et suávis es, fília Sion, pulchra ut luna, elécta ut sol, terríbilis ut castrórum ácies ordináta. ℣. *Judith*

Gradual. — Toda hermosa y suave eres, hija de Sión, hermosa como la luna, escogida como el sol, terrible como un ejército en orden de campaña. ℣. El Señor ha derramado so-

13, 22. Benedíxit te Dóminus in virtúte sua, quia per te ad níhilum redégit inimícos nostros.

Allelúia, allelúia. ℣. *Luc. 1, 28.* Ave, María, grátia plena: Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus. Allelúia.

bre ti sus bendiciones, comunicándote su poder; pues por ti ha aniquilado a nuestros enemigos.

Aleluya, aleluya. ℣. Dios te salve, María, *llena de gracia;* el Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres. Aleluya.

Evangelio Stabant juxta crucem, p. 1140. — *Credo.*

Offertorium. *Jerem. 18, 20.* — Recordáre, Virgo mater, in conspéctu Dei, ut loquáris pro nobis bona, et ut avértat indignatiónem suam a nobis.

Ofertorio. — Acuérdate, oh Virgen Madre, en la presencia de Dios, de interceder por nosotros, para que aparte su indignación de nosotros.

Secreta. — Tua, Dómine, propitiatióne, et beátæ Maríæ semper Vírginis et Matris intercessióne, ad perpétuam atque præséntem hæc oblátio nobis proficiat prosperitátem et pacem. Per eúmdem D.

Secreta. — Por tu propiciación, Señor, y por la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen y Madre María, aprovéchenos esta oblación para conseguir la prosperidad y paz presente y perdurable. Por el mismo Señor.

Prefacio de la Sma. Virgen * Et te in Festivitáte, p. 1008.

Communio. — Regína mundi digníssima, María, Virgo perpétua, intercéde pro nostra pace et salúte, quæ genuísti Christum Dóminum, Salvatórem ómnium.

Comunión. — Dignísima Reina del mundo y siempre Virgen María, intercede por nuestra paz y salud, tú que engendraste a Jesucristo, Señor nuestro, Salvador de todos.

Postcommunio. — Adjuvet nos, quæsumus, Dómine, immaculátæ Genitrícis tuæ sempérque Vírginis Maríæ intercéssio veneránda: ut, quos perpétuis cumulávit benefíciis a cunctis perículis absolútos sua fáciat pietáte concórdes. Qui vivis.

Poscomunión. — Oh Señor, te pedimos nos favorezca la intercesión augusta de la siempre Virgen e inmaculada Madre de Dios María, para que, libres de todo peligro, vivan en piadosa unión los que tan colmados han sido de sus singulares beneficios. Que vives y reinas.

4 DE JULIO

Fiesta de la B. Virgen María « Refugio de los Pecadores »

Ornamentos blancos o azules

Es indiscutible que nuestra Madre del cielo toma bajo su protección a los hijos que se han desviado del camino recto. Como buena Madre, llena de bondad y de ternura, ejerce las delicadas atenciones de su corazón con más predilección con aquellos que más lo necesitan : los pobres pecadores. Cuando oye sus gemidos pidiéndole socorro, los acoge al instante. Ella les conseguirá las gracias que facilitarán su arrepentimiento y la confesión de sus pecados por numerosos y graves que sean. Ella es, por excelencia, la reconciliadora de los pecadores, y merece por tanto con justicia el título de : *Refugio de los pecadores*.

¡Oh María! ruega por nosotros cuando nos confesamos : ilumina nuestras conciencias, consíguenos una contrición perfecta de todos nuestros pecados, inspíranos los propósitos necesarios, y danos la fuerza de cumplirlos fielmente.

Misa Salve sancta Parens, *con* Credo, p. 1130, *excepto:*

Oratio. — Omnípotens et miséricors Deus, qui in beáta semper Vírgine María peccatórum refúgium, et auxílium collocásti, concéde; ut, ipsa protegénte, a culpis ómnibus absolúti, misericórdiæ tuæ efféctum felícem consequámur. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios omnipotente y misericordioso, que pusiste en la bienaventurada y siempre Virgen María el refugio y auxilio de los pecadores: concédenos que, con su protección, libres de todas las culpas, consigamos el efecto feliz de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de la Sma. Virgen * Et te in Festivitáte, p. 1008.

24 DE JULIO

San Francisco Solano, Confesor

Ornamentos blancos

San Francisco Solano es el apóstol de la América meridional. Nació en Montilla (Córdoba), en 1549; profesó la regla de San Francisco y murió en Lima, en 1606. Distinguióse por su virtud, por su predicación, por su caridad en las epidemias que afligieron a Andalucía.

Llegó al Nuevo Mundo en 1589. Panamá recoge las primicias del apóstol que pasa luego catorce años evangelizando Tucumán, las riberas del Plata, del Sali y del Uruguay, y siete más en Perú y Chile, en medio de indecibles penalidades. Su mansedumbre y sus milagros tienen más eficacia que todos los soldados del virrey. Una palabra suya detiene un ejército de salvajes. Cuando sus compañeros tienen hambre, a una orden suya los peces salen del

río; cuando un pueblo se muere de sed, hiere la roca con su pie desnudo y brotan las aguas en abundancia; cuando la multitud huye de un toro indómito, él levanta la mano, y el animal se acerca a lamer sus pies; y lo mismo que los toros, le respetan las serpientes, los jaguares y los caimanes.

Alrededor de 1600, Francisco Solano pasa de nuevo los Andes y vuelve al Perú, descalzo, con el hatillo de sus libros y su vihuela inseparable; y allí vive predicando a los indios el catecismo y a los españoles la penitencia, hasta que la muerte arrebata a este astro misional de primera magnitud.

MISA. — Introito. *S. 36, 30-31*

Os justi meditábitur sapiéntiam, et lingua ejus loquétur judícium: lex Dei ejus in corde ipsíus. *Ps. ibid. 1.* Noli æmulári in malignántibus: neque zelá-veris faciéntes iniquitátem. ℣. Glória Patri.

La boca del justo rumiará la sabiduría, y su lengua proclamará la justicia; la Ley de Dios está en su corazón. — *Salmo.* No envidies a los malos; ni tengas celos de los que obran la maldad. ℣. Gloria.

Oratio. — Deus, qui plúrimas Américæ gentes per beátum Francíscum ad sinum Ecclésiæ perduxísti: ejus méritis, et précibus, indignatiónem tuam a peccátis nostris avérte; et in gentes, quæ te non cognovérunt, timórem nóminis tui benígnus immítte. Per D. N.

Oración. — Oh Dios, que atrajiste al seno de la Iglesia a innumerables gentes de América por la predicación de San Francisco: por sus méritos y oraciones, aparta tu ira de nuestros pecados, e infunde, benigno, el temor de tu nombre en las naciones que aún no te conocen. Por nuestro Señor.

Conmemoración de la Vigilia de Santiago, Apóstol, p. 1628, *y en las misas privadas, de Santa Cristina, virgen,* p. 1629.

Epístola Corde enim, p. 1263 *(fiesta de San Andrés).*

Graduale. *Ps. 91, 13, 14.* — Justus ut palma florébit: sicut cedrus Líbani multiplicábitur in domo Dómini. ℣. *Ibid. 3.* Ad annuntiándum mane misericórdiam tuam, et veritátem tuam per noctem.

Gradual. — El justo florecerá como la palma: cual cedro del Líbano se multiplicará en la casa del Señor. ℣. Para anunciar por la mañana tu misericordia, Señor, y tu verdad por la noche.

Allelúia, allelúia. ℣. *Jac. 1, 12.* Beátus vir, qui

Aleluya, aleluya. ℣. Dichoso el hombre que sufre la

suffert tentatiónem: quóniam cum probátus fúerit, accípiet corónam vitæ. Allelúia.

tentación; porque, siendo probado, recibirá la corona de vida. Aleluya.

En Septuagésima se dice el Tracto Beatus vir, p. 1212.

En Tiempo Pascual se omite el Gradual, y se dice:

Allelúia, allelúia. ℣. *Jac. 1-12.* Beátus vir, qui suffert tentatiónem: quóniam cum probátus fúerit, accípiet corónam vitæ. Allelúia. ℣. *Eccli.. 45, 9.* Amávit eum Dóminus, et ornávit eum: stolam glóriæ índuit eum. Allel.

Aleluya, aleluya. ℣. Dichoso el varón que sufre la tentación, porque habiendo sido probado, recibirá la corona de vida. Aleluya. ℣. El Señor le amó, le adornó y vistióle estola de gloria. Aleluya.

Evangelio Eúntes in mundum, p. 1270.

Offertorium. *Ps. 88, 25.* — Véritas mea, et misericórdia mea cum ipso: et in nómine meo exaltábitur cornu ejus.

Ofertorio. — Mi verdad y mi misericordia con el justo; y en mi nombre será ensalzado su poderío.

Secreta. — Munus, quod tibi offérimus, det nobis, quæsumus, omnípotens Deus, fídei, spei et caritátis augméntum : et ut mereámur ássequi quod promíttis, interveniénte beáto Francísco Confessóre tuo, fac nos amáre quod præcípis. Per Dóminum.

Secreta. — Oh Dios todopoderoso, te pedimos que los presentes ofrecidos nos den aumento de fe, esperanza y caridad; y para que merezcamos alcanzar lo que nos has prometido, por la intercesión de tu confesor San Francisco, haznos amar lo que mandas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Vigilia de Santiago, Apóstol, p. 1143, *y de Santa Cristina,* p. 1231.

Communio. *Matth. 24, 46-47.* — Beátus servus, quem, cum vénerit dóminus, invénerit vigilántem: amen dico vobis, super ómnia bona sua constítuet eum.

Comunión. — Dichoso el siervo a quien, cuando viniere su Señor, le hallare velando; en verdad os digo que le encomendará el gobierno de todos sus bienes.

Postcommunio. — Ut

Poscomunión. — Haz, Se-

sumptis, Dómine, reddámur digni munéribus: intercedénte beáto Francísco Confessóre tuo, fac nos tuis semper obedíre mandátis. Per D. N.

ñor, que, por intercesión de tu Confesor San Francisco, obedezcamos siempre a tus mandatos, para hacernos dignos de los dones recibidos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Vigilia de Santiago, Apóstol, p. 1144, *y de Santa Cristina,* p. 1231.

Último Evangelio, el de la Vigilia de Santiago, Apóstol, p. 1143.

25 DE JULIO

Santiago Apóstol, Patrón de España

Tiene su Misa propia. Véase, p. 1629.

18 DE AGOSTO

S. Roque, Confesor

Ornamentos blancos

Nacido en Montpellier en 1295, quedó huérfano a la edad de quince años. Partió en peregrinación para Roma, y se consagró al cuidado de los enfermos, y sobre todo de los atacados por la peste. Habiéndose así contagiado, volvió a Francia y murió en su villa natal, el año de 1327.

Su fama se extendió por Francia, Italia, España y Alemania, tomándosele por patrono de los atacados por peste, e invocándosele en las epidemias. — Sus reliquias, conservadas en Arles, fueron trasladadas (1485) a Venecia, a la iglesia de *San Rocco* construída con este objeto.

Misa Justus, p. 1214, *excepto:*

Oratio. — Pópulum tuum, quǽsumus, Dómine, contínua pietáte custódi: et beáti Rochi suffragántibus méritis, ab omni fac ánimæ et córporis contagióne secúrum. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Suplicámoste, Señor, guardes tu pueblo con incesante amor, y por los méritos e intercesión del bienaventurado Roque, le concedas la seguridad contra todo contagio de alma y cuerpo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava de la Asunción de la Sma. V. María, p. 1684, *y de S. Agapito,* p. 1693. — *Credo.*

Prefacio de la Sma. Virgen * Et te in Assumptióne, p. 1008.

EL MISMO DÍA

Sta. Elena, Viuda

Ornamentos blancos

Esposa del emperador Constancio Cloro y madre del gran Constantino, nació hacia el año 247 y murió en Roma en 327. Fué ella la que contribuyó en gran parte a la conversión de su

hijo, y la que emprendió en Jerusalén las excavaciones que dieron por resultado el hallazgo de la Santa Cruz.

MISA. — **Introito.** *Gál. 6, 14*

MIHI autem absit gloriári, nisi in Cruce Dómini nostri Jesu Christi: per quem mihi mundus crucifíxus est, et ego mundo. — *Ps. 22, 4.* Virga tua et báculus tuus: ipsa me consoláta sunt. ℣. Glória Patri.

EN cuanto a mí, no quiera Dios me gloríe sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo ha sido crucificado para mí, y yo para el mundo. — *Salmo.* Tu cetro y tu báculo me han sostenido. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Dómine Jesu Christe, qui locum, ubi Crux tua latébat, beátæ Helénæ revelásti, ut, per eam, Ecclésiam tuam hoc pretióso thesáuro ditáres: ejus nobis intercessióne concéde; ut vitális ligni prétio, ætérnæ vitæ prǽmia consequámur. Qui vivis.

Oración. — Oh Señor Jesucristo, que revelaste a Santa Elena el lugar donde se hallaba oculta tu santa Cruz, a fin de que, por ella, tu Iglesia fuese enriquecida con tan precioso tesoro: concédenos por su intercesión que, por el precio de ese árbol de vida, podamos obtener la recompensa de la vida eterna. Que vives.

Conmemoración de la Octava de la Asunción de la Sma. V. María p. 1684, *y de S. Agapito*, p. 1693.

Epístola Mulíerem fortem, p. 1241.

Graduale. *Ps. 44, 13, 10 et 15-16.* — Vultum tuum deprecabúntur omnes dívites plebis: fíliæ regum in honóre tuo. ℣. Adducéntur Regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi. Afferéntur in lætítia, et exsultatióne: adducéntur in templum Regis.

Gradual. — Se postrarán ante tu rostro todos los poderosos del pueblo; hijas de reyes te rinden honores. ℣. En pos de ella serán presentadas vírgenes al Rey; ante tu presencia serán traídas sus compañeras. Serán traídas con alegría y regocijo; serán conducidas al templo del Rey.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 111, 9.* Dispérsit, dedit paupéribus: justítia ejus manet in sæculum sæculi. **Allelúia.**

Aleluya, aleluya. ℣. Ha esparcido, ha dado a los pobres; su justicia permanece eternamente. Aleluya.

Después de Septuagésima, omitidos el Aleluya y el verso siguiente, se dice:

Tractus. — Veni, sponsa Christi, áccipe corónam, quam tibi Dóminus præparávit in ætérnum. ℣. *Ps. 44, 8 et 5.* Dilexísti justítiam, et odísti iniquitátem: proptérea unxit te Deus, Deus tuus, óleo lætítiæ præ consórtibus tuis. ℣. Spécie tua et pulchritúdine tua inténde, próspere procéde, et regna.

Tracto. — Ven, esposa de Cristo, recibe la corona que el Señor te tiene preparada para la eternidad. ℣. Amaste la justicia y aborreciste la maldad; por eso Dios, tu Dios, te ungió con óleo de alegría, con preferencia a tus compañeras. ℣. Con tu hermosura y tu gracia, anda, marcha victoriosa y reina.

En las Misas votivas del Tiempo Pascual se omite el Gradual y en su lugar se dice:

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 111, 9.* Dispérsit, dedit paupéribus: justítia ejus manet in sæculum sæculi. Allelúia. ℣. *Ps. 44, 5.* Spécie tua et pulchritúdine tua inténde, próspere procéde, et regna. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Ha esparcido, ha dado a los pobres; su justicia permanece eternamente. Aleluya. ℣. Con tu gracia y tu hermosura, camina, avanza prósperamente y reina. Aleluya.

Evangelio **Símile est regnum cælórum,** p. 1230.

Offertorium. *1 Cor. 2, 2.* — Non enim judicávi me scire áliud, nisi Jesum Christum, et hunc crucifíxum.

Ofertorio. — No me he preciado de saber otra cosa sino a Jesucristo, y Éste crucificado.

Secreta. — Per hæc sacra mystéria concéde nobis, Dómine: ut sicut beátæ Helénæ misericórditer distribuísti ut Fílium tuum crucifíxum in corde semper gestáret; ita et nos eum in córdibus nostris perpétuo deferámus: Qui tecum vivit.

Secreta. — Concédenos, Señor, por estos sagrados misterios que, así como misericordiosamente otorgaste a la bienaventurada Elena llevase siempre en su corazón a tu Hijo crucificado, así también le llevemos perpetuamente en los nuestros. Que contigo vive y reina.

Conmemoración de la Octava de la Asunción de la Sma. V. María, p. 1686, *y de S. Agapito,* p. 1693.

Prefacio de la Sma. Virgen * Et in Assumptióne, p. 1008.

Communio. *Cant.7,8.*— Ascéndam in palmam, et apreheńdam fructus ejus.

Postcommunio. — Concéde nobis, miséricors Deus: ut, qui salutíferæ Crucis tuæ fructu in terra sumus recreáti: per intercessiónem beátæ Helénæ, eódem júgiter pérfrui mereámur in cælis: Qui vivis et regnas.

Comunión. — Subiré a la palmera, y cogeré sus frutos.

Poscomunión. — Concédenos, oh Dios misericordioso, a los que en la tierra hemos sido alimentados con el fruto de tu Cruz salvadora que, por la intercesión de la bienaventurada Elena, merezcamos gozar de ese mismo fruto por siempre en el cielo. Que vives.

Conmemoración de la Octava de la Asunción de la Sma. V. María, p. 1686, *y de S. Agapito,* p. 1693.

30 DE AGOSTO

Sta. Rosa de Lima, Virgen

Principal Patrona de toda la América española

Ornamentos blancos

Gracia, hermosura, inteligencia, todo parecía haberse reunido en la niña Rosa. « Es la reina de la juventud de Lima » decían las gentes ; y su madre, orgullosa de ella, la presentaba en las fiestas, en las iglesias y en los paseos públicos para realizar sus locas esperanzas. Mas Rosa era silenciosa y recogida, muy rezadora. Se machacaba el pie por no calzar botines de raso, se restregaba los ojos con guindilla, ajaba el rostro a fuerza de ayunar y velar. Nada le importaba la hermosura ; cierto día llego a cortarse la hermosa cabellera, y anunció a su madre que no se cansase en buscarle esposo en la tierra, porque había hecho una promesa al Esposo del cielo.

Una mañana, se fué al convento de los Dominicos pidiéndoles el hábito blanco y negro de terciaria dominica y viviendo como religiosa en un rincón de su casa. Allí tenía las imágines de sus santos más venerados, entre búcaros de rosas y plumas de brillantes colores. Todo le parecía poco para adornar aquella morada, en que daba audiencia a los celestes visitantes. Con la contemplación sabía armonizar el trabajo: cosía, bordaba, regaba los claveles y las azucenas y ayudaba a su madre en cuanto podía. En su huerto había un rosal, que parecía una imagen de su corazón abrasado y del olor de su virginidad. Todos querían rosas de aquel rosal que cultivaba santa Rosa, las rosas milagrosas que cantaban como cuerdas de arpa. A aquella orquesta mágica se asociaban también los mosquitos y principalmente el quetzal, el ruiseñor de América. Era el mejor amigo de Rosa ; todas las tardes se posaba delante de ella cantando y agitando su bella y larga cola multicolor. Rosa cogía al arpa y cantaba también ; y el concierto se convertía en una endecha sublime, palpitante de amor y gratitud a Dios.

Murió la santa cuando sólo contaba 31 años.

MISA. — Introito

GAUDEAMUS omnes in Dómino, diem festum celebrántes sub honóre beátæ Rosæ Vírginis: de cujus solemnitáte gaudent Angeli, et colláudant Fílium Dei. — *Ps. 44, 2.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória Patri.

ALEGRÉMONOS todos en el Señor, celebrando la festividad de Santa Rosa, Virgen, de cuya solemnidad se alegran los Ángeles y alaban al Hijo de Dios. — *Salmo.* Eructó mi corazón una palabra buena; digo: Mis obras son para Rey. ℣. Gloria al Padre.

En las Misas votivas se dice el Introito Dilexísti, p. 1232.

Oratio. — Bonórum ómnium largítor, omnípotens Deus, qui beátam Rosam, cæléstis grátiæ rore prævéntam, virginitátis et patiéntiæ decóre Indis floréscere voluísti: da nobis fámulis tuis; ut, in odórem suavitátis ejus curréntes, Christi bonus odor éffici mereámur: Qui tecum vivit.

Oración. — Oh Dios omnipotente, dador de todos los bienes, que quisiste que santa Rosa, prevenida por el rocío de la gracia celestial, floreciese en las Indias por el brillo de su virginidad y de su paciencia: concédenos a tus siervos que, esforzándonos para seguir el olor de su suavidad, merezcamos ser buen olor de Cristo. Quien contigo vive y reina.

Léctio **Epístolæ** beáti Pauli Apóstoli ad Corínthios *2, 10, 17-18*; *11, 1-2.* — Fratres: Qui gloriátur, in Dómino gloriétur. Non enim qui seípsum comméndat, ille probátus est: sed quem Deus comméndat. Utinam sustinerétis módicum quid insipiéntiæ meæ, sed et supportáte me: æmulor enim vos Dei æmulatióne. Despóndi enim vos uni viro vírginem castam exhibére Christo.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos: El que se gloría, gloríese en el Señor; porque no es aprobado el que se abona a sí mismo, sino aquél a quien Dios abona (alaba). ¡Ojalá soportaseis por un poco mi indiscreción! Mas sí, soportadme, ya que soy amante celoso de vosotros con el celo de Dios. Pues que os tengo desposados con este único esposo que es Jesucristo, para presentaros a Él como virgen casta.

Graduale. *Ps. 45, 6.* — Adjuvábit eam Deus vultu suo: Deus in médio ejus non commovébitur. ℣. *Ibid. 5.* Flúminis ímpetus lætíficat civitátem Dei, sanctificávit tabernáculum suum Altíssimus.

Allelúia, allelúia. ℣. *Eccli. 50, 8.* Quasi arcus refúlgens inter nébulas glóriæ: et quasi flos rosárum in diébus vernis. All.

Gradual. — La ayudará Dios con su rostro; Dios está en medio de ella, no será bamboleada. ℣. Un río caudaloso alegra la Ciudad de Dios; el Altísimo ha santificado su tabernáculo.

Aleluya, aleluya. ℣. Como el arco iris refulgente entre nubes de gloria, y cual flor de rosa en los días de primavera. Aleluya.

En tiempo de Septuagésima se omite el Aleluya y se dice el Tracto siguiente:

Tractus. *Ps. 44, 11 et 12.* — Audi, fília, et vide, et inclína aurem tuam: quia concupívit Rex spéciem tuam. ℣. *Ibid. 13 et 10.* Vultum tuum deprecabúntur omnes dívites plebis: fíliæ regum in honóre tuo. ℣. *Ibid., 15-16.* Adducéntur Regi vírgines post eam: próximæ ejus afferéntur tibi. ℣. Afferéntur in lætítia et exsultatióne : adducéntur in templum Regis.

Tracto. — Escucha, hija, y mira, y presta oídos, porque el Rey (Cristo) está prendado de tu hermosura. ℣. *Salmo.* Todos los ricos del pueblo te ofrecerán sus humildes súplicas; hijas de reyes son tus damas de honor. ℣. *Salmo.* En pos de ella serán traídas vírgenes al Rey; sus amigas le serán presentadas con alegría y exultación; serán conducidas al templo del Rey.

En Tiempo Pascual se omite el Gradual, y al primer Aleluya se añade el siguiente:

℣. *Matth. 28, 9.* Surréxit Christus, et occúrrens muliéribus, ait: Avéte. Tunc accessérunt, et tenuérunt pedes ejus. Allel.

℣. Cristo resucitó, y saliendo al encuentro de las mujeres les dijo: Salve. Entonces se acercaron y abrazaron sus pies. Aleluya.

En la infraoctava de la Ascensión se dice:

℣. *Ephes. 4, 8.* Ascéndens Christus in altum, captívam duxit captivitátem: dedit dona homínibus. Allelúia.

℣. Subiendo Cristo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dió dones a los hombres. Aleluya.

Evangelio Símile est regnum cælórum, p. 1230.
Credo, *dícese también en los días de la Octava.*

Offertorium. *Eccli. 39, 17, 18.* — Obaudíte me, divíni fructus, et quasi rosa plantáta super rivos aquárum fructificáte : quasi Líbanus odórem suavitátis habéte.

Ofertorio. — Escuchadme, frutos divinos, y brotad como rosal plantado junto a las corrientes de las aguas; esparcid suave olor como el Líbano.

Secreta. — Accéptæ sint tibi, Dómine, laudis hóstiæ, quas humíliter immolámus, beátæ Rosæ Vírginis fragrántia perfúsas: ut illi cónferant ad honórem, et nobis propitiatóriæ reddántur ad salútem. Per Dóminum.

Secreta. — Séante aceptas, Señor, las hostias de alabanzas que humildemente te inmolamos, inundadas de la fragancia de la bienaventurada Virgen Rosa; para que a ella le den honor y a nosotros nos sean propiciatorias para la salvación. Por nuestro Señor.

Communio. *Eccli. 39, 19.* — Floréte flores quasi lílium, et collaudáte cánticum: et benedícite Dóminum in opéribus suis.

Comunión. — Floreced, flores, como azucenas, y entonad cánticos; y bendecid al Señor en sus obras.

Postcommunio. — Ascéndant ad te, Dómine, preces nostræ beátæ Rosæ Vírginis suavitátem redoléntes: ut cæléstibus dápibus temporálibus recreáti, ætérni convívii dulcédine perfruámur. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Asciendan hasta Ti, Señor, nuestras súplicas, embalsamadas con la suavidad de la bienaventurada Virgen Rosa; para que, alimentados temporalmente con los manjares celestiales, gocemos de la dulzura del convite eterno. Por N. S.

VÍSPERAS.

Ant. — 1. Mirábilis * in altis Dóminus, ut sponsam suam mirificáret, decórem indútus est, præcíngens se virtúte.

Ant. — 1. Admirable es Dios en lo alto; para esclarecer a su esposa, se adornó de gracia, y se revistió de fortaleza.

Salmo 104 Dixit Dóminus, p. 1049.

2. In lætítia et exsultatióne * sérviens

2. La bienaventura Rosa, sirviendo a Dios con alegría

Deo beáta Rosa, introívit in átria ejus.

y exultación, entró en sus atrios.

Salmo 112 Laudáte púeri, p. 1054.

3. Exsultávit Rosa * in velaménto alárum tuárum, quia suscépit eam déxtera tua.

3. Se gozó Rosa bajo la sombra de tus alas, porque la acogió tu diestra.

Salmo 121 Lætátus sum, p. 1089.

4. Benedícat omnis imber * et ros Dómino, qui Rosam benedictióne irrigávit de superióribus suis.

4. Toda lluvia y rocío bendiga al Señor, que regó a Rosa con sus bendiciones desde lo alto del cielo.

Salmo 126 Nisi Dóminus, p. 1090.

5. Laudent nomen Dómini * aquæ omnes, quæ super cælos sunt, ubi Rosa vernat, plantáta juxta rivos aquárum.

5. Alaben al Señor todas las aguas de los cielos, donde Rosa florece, plantada cabe las riberas de los ríos.

Salmo 147 Lauda Jerúsalem, p. 1097.

Capitulum. *Sap. 8, 2.* — Hanc amávi, et exquisívi a juventúte mea, et quæsívi sponsam mihi eam assúmere, et amátor factus sum formæ illíus, ait Dóminus omnípotens.

Capítula. — A ésta amé yo y busqué desde mi juventud, y procuraré tomarla por esposa, y quedé enamorado de su hermosura: lo dice el Señor omnipotente.

Hymno.

Tellúris omnes íncolæ
Rosæ plaudant solémniis:
Ejusque laudes cóncinant:
A solis ortu ad Hésperum.

Todos los habitantes de la tierra aplaudan solemnemente a Rosa, y canten sus alabanzas desde la salida del sol hasta su ocaso.

Hæc a paréntis úbere
Prævénta donis grátiæ,
Deóque plena, víndicem
Armávit in se déxteram.

Prevenida desde el regazo materno con los dones de la gracia y llena de Dios, armó contra sí misma su diestra vengadora.

Miris modis innóxios
Afflíxit artus, spíneis

Afligió con ingeniosos modos sus inocentes miembros,

Cinxit coróllis vérticem,
Cibósque felle pólluit.

Nunc læta, pœniténtiæ
Largo potítur prǽmio:
Novúmque psallit cánticum,
Agni sequens vestígia.

Horum Datóri múnerum
Sit laus, decúsque pérpetim:
Qui trinus unus ómnia
Regit Deus per sæcula.
Amen.

ciñó sus sienes con coronas de espinas, y desazonó con hiel las comidas.

Ahora, en cambio, se alimenta gozosa con el amplio premio que obtiene la penitencia, y entona un nuevo cántico siguiendo las huellas del esposo.

Sea alabanza y honor al Dador de estos dones, al Dios uno y trino que rige todas las cosas por los siglos eternos.

Amén.

1as VÍSPERAS.

℣. Spécie tua et pulchritúdine tua.

℟. Inténde, próspere procéde et regna.

Ad. Magn. Ant. — Benedícta tu a Deo tuo, Rosa, in omni tabernáculo Jacob: quóniam in omni gente, quæ audíerit nomen tuum, super te Deus Israël magnificábitur.

℣. Con tu gracia y tu hermosura.

℟. Avanza, camina próspera mente y reina.

Ant. del Magn. — Bendita seas por tu Dios, oh Rosa, en todo el tabernáculo de Jacob, pues por ti todos los pueblos que oyeren tu nombre glorificarán al Dios de Israel.

Oración de la misa.

2as VÍSPERAS.

℣. Diffúsa est grátia in lábiis tuis.

℟. Propterea benedíxit te Deus in ætérnum.

Ad Magn. Ant. — Rosa soror nostra, * bene sit nobis propter te, et vivat ánima nostra ob grátiam tui.

℣. La gracia está derramada en tus labios.

℟. Por eso te bendijo Dios para siempre.

Ant. del Magn. — ¡Oh Rosa, hermana nuestra! que por ti nos vengan bienes, y que, gracias a ti, viva nuestra alma.

6 DE SEPTIEMBRE

Octava de Sta. Rosa, Virgen

Misa como el día de su fiesta, p. 1924.

9 DE SEPTIEMBRE

S. Pedro Claver, Confesor

Ornamentos blancos

Nació en Verdu (España) en 1584. Treinta y siete años de incansable celo y abnegación en servicio de los negros, llevados como esclavos, justifican plenamente la firma que S. Pedro Claver puso en el acta de su profesión solemne: « *Pedro, esclavo de los esclavos para siempre.* » Cerca de trescientos mil de estos desgraciados recibieron el bautismo de su mano. Iba a buscarlo al puerto, los reunía con amor, los instruía, les repartía sus limosnas, los cuidaba hasta en sus enfermedades más repugnantes. Fué verdaderamente el *Apóstol de los Negros*, llamándosele con razón el segundo Javier. León XIII proclamó a san Pedro Claver, patrono y especial protector de todas las misiones de negros.

Murió en Cartagena de Colombia, año de 1654.

MISA. — **Introito.** *S. 106, 9 y 10*

SATIAVIT Dóminus ánimam inánem: sedéntes in ténebris et in umbra mortis, vinctos in mendicitáte et ferro. — *Ps. ibid., 8.* Confiteántur Dómino misericórdiæ ejus, et mirabília ejus fílii hóminum. ℣. Glória Patri.

SACIÓ el Señor las almas desfallecidas; libró a los que yacían entre tinieblas y sombras de muerte, a los aherrojados en la miseria y en cadenas. — *Salmo.* Glorifiquen al Señor sus misericordias, y sus maravillas para los hjios de los hombres. ℣. Gloria.

Oratio. — Deus, qui abréptos in servitútem nígritas ad agnitiónem tui nóminis vocatúrus, beátum Petrum mira in eis juvándis caritáte et patiéntia roborásti: ejus nobis intercessióne concéde; ut quæ Jesu Christi sunt quæréntes, próximos ópere et veritáte diligámus. Per eúmdem Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que, con el fin de llevar el conocimiento de tu nombre a los negros reducidos a esclavitud, armaste al bienaventurado Pedro de caridad y paciencia admirables : concédenos por su intercesión que, buscando las cosas de Jesucristo, amemos a nuestros prójimos con obras y en verdad. Por el mismo Señor.

Conmemoración de S. Gorgonio, p. 1727.

Léctio **Isaíæ** Prophétæ *58, 6-9 et 10.* — Hæc dicit

Lección del Profeta **Isaías.** — Esto dice el Señor: Desata

Dóminus: Dissólve colligatiónes impietátis, solve fascículos depriméntes, dimítte eos qui confrácti sunt líberos, et omne onus dirúmpe. Frange esuriénti panem tuum, et egénos vagósque induc in domum tuam: cum víderis nudum, óperi eum, et carnem tuam ne despéxeris. Tunc erúmpet quasi mane lumen tuum, et sánitas tua cítius oriétur, et anteíbit fáciem tuam justítia tua, et glória Dómini cólliget te. Tunc invocábis et Dóminus exáudiet: clamábis et dicet: Ecce adsum. Cum effúderis esuriénti ánimam tuam, et ánimam afflíctam repléveris, oriétur in ténebris lux tua, et ténebræ tuæ erunt sicut merídies.

Graduale. *Ps. 71, 12-14.* — Liberábit páuperem a poténte, et páuperem cui non erat adjútor. Parcet páuperi et ínopi, et ánimas páuperum salvas fáciet. ℣. Ex usúris et iniquitáte rédimet ánimas eórum: et honorábile nomen eórum coram illo.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 9, 33 et 35.* Exsúrge, Dómine Deus; exaltétur manus tua: ne oblivíscáris páuperum. Tibi derelíctus est pauper: órphano tu eris adjútor. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti E-

las cadenas injustas, rompe los nudos opresores, deja libres a los oprimidos y rompe toda especie de yugo. Reparte tu pan con el hambriento, y a los pobres y que no tienen hogar recógelos en tu casa; viste al que veas desnudo y no desprecies tu propia carne. Entonces amanecerá tu luz como aurora, y llegará más presto tu curación; delante de ti irá tu justicia, y la gloria del Señor te acogerá. Invocarás entonces al Señor, y te oirá; clamarás, y te dirá : Heme aquí. Cuando abrieres tus entrañas para socorrer al hambriento y consolares al alma angustiada, entonces nacerá para ti la luz en las tinieblas y tus tinieblas se convertirán en claridad de mediodía.

Gradual. — Librará al pobre de manos del poderoso, y al desvalido que no tiene quien le valga. Se apiadará del pobre y del indigente, y salvará las almas de los pobres. ℣. Las libertará de las usuras y de la iniquidad, y tendrá en honra el nombre de los desgraciados.

Aleluya, aleluya. ℣. Levántate, Señor, alza tu mano poderosa; no te olvides de los pobres. A tu cargo está la tutela del pobre, Tú eres el amparo del huérfano. Aleluya.

✠ Continuación del S.

vangélii secúndum Lucam *10, 29-37.* — In illo témpore : Legisperítus quidam volens justificáre seípsum, dixit ad Jesum: Et quis est meus próximus? Suscípiens autem Jesus, dixit: Homo quidam descendébat ab Jerúsalem in Jéricho, et íncidit in latrónes, qui étiam despoliavérunt eum: et plagis impósitis abiérunt, semivívo relícto. Accidit autem ut sacérdos quidam descénderet eádem via: et viso illo præterívit. Simíliter et levíta, cum esset secus locum, et vidéret eum, pertránsiit. Samaritánus autem quidam iter fáciens, venit secus eum: et videns eum, misericórdia motus est. Et apprópians alligávit vúlnera ejus, infúndens óleum et vinum: et impónens illum in juméntum suum, duxit in stábulum et curam ejus egit. Et áltera die prótulit duos denários, et dedit stabulário et ait: Curam illíus habe et quodcúmque supererogáveris, ego cum redíero reddam tibi. Quis horum trium vidétur tibi próximus fuísse illi qui íncidit in latrónes? At ille dixit: Qui fecit misericórdiam in illum. Et ait illi Jesus: Vade, et tu fac simíliter.

Evangelio según S. Lucas. — En aquel tiempo, un doctor de la ley, queriendo justificarse, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo? Entonces Jesús tomando la palabra, dijo: Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de los ladrones, los cuales le despojaron y, después de haberlo herido, lo dejaron medio muerto y se fueron. Llegó a pasar por el mismo camino un sacerdote, y aunque le vió, pasó de largo. Asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar y viéndole, pasó también de largo. Mas un viajero samaritano se llegó cerca de él; y cuando le vió, se movió a compasión. Y acercándose, le vendó las heridas, echando en ellas aceite y vino ; y montándole en su jumento, lo llevó a una posada y le cuidó. Y al día siguiente, sacó dos denarios y diólos al posadero, diciéndole: Cuídamelo, y cuanto gastares de más yo te lo abonaré cuando vuelva. ¿Cuál de estos tres te parece que fué el prójimo de aquél que cayó en manos de los ladrones? Respondió el doctor: Aquél que usó de misericordia con él. Díjole Jesús: Pues vete y haz tú otro tanto.

Offertorium. *Job. 29, 12-13 et 15-16.* — Eo

Ofertorio. — Salvé al pobre que pedía socorro y al huér-

quod liberássem páuperem vociferántem, et pupíllum cui non esset adjútor, benedíctio peritúri super me veniébat, et cor víduæ consolátus sum. Oculus fui cæco et pes claudo. Pater eram páuperum.

fano que estaba sin apoyo; la bendición del que estaba en peligro de morir descendía sobre mí, y yo confortaba el corazón de la viuda; fuí ojos para el ciego y pies para el cojo. Yo era el padre de los pobres.

Secreta. — Caritátis víctima, quam immolántes offérimus, sit nobis, Dómine, te miseránte, propitiábilis, et beáti Petri précibus et méritis ad obtinéndum patiéntiæ et caritátis augméntum, éfficax et salutáris. Per eúmdem Dóminum nostrum.

Secreta. — Esta víctima, Señor, que te ofrecemos en sacrificio, nos sirva, por tu misericordia, de propiciación; y por las oraciones y méritos de san Pedro, eficazmente aumente en nosotros la paciencia y la caridad. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Conmemoración de S. Gorgonio, p. 1727.

Communio. *Ezech. 34, 15-16.* — Ego pascam oves meas et ego eas accubáre fáciam, dicit Dóminus Deus. Quod períerat requíram; et quod abjéctum erat, redúcam; et quod confráctum erat, alligábo; et quod infírmum fúerat, consolidábo.

Comunión. — Yo apacentaré mis ovejas, y las haré sestear dice el Señor. Buscaré a las que se habían perdido, y recogeré las abandonadas; vendaré las heridas de las laceradas, y fortaleceré a las débiles.

Postcommunio. — Crescat in nobis, Dómine, tuæ pietátis effectus salutáris: ut cælésti pábulo nutríti, ætérnæ vitæ corónam, beáto Petro intercedénte, felíciter assequámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Poscomunión. — Acrecienta en nosotros, Señor, los efectos de tu saludable misericordia; para que, alimentados con el Pan celestial, podamos alcanzar felizmente, por intercesión del bienaventurado Pedro, la corona de la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Gorgonio, p. 1727.

16 DE SEPTIEMBRE

Beato Juan Macías, Confesor

Ornamentos blancos

Nació en la villa de Ribera, Extremadura, en 1585. Huérfano en los primeros años, se dedicó a guardar rebaños. Desde entonces su vida interior es ya maravillosa. Al pedirle los Dominicos de Jerez de la Frontera que tomase el hábito en aquella casa, se marchó en la flota de galeones, en 1619, que le llevó a Cartagena de Indias, desde donde, unas veces embarcado, otras a pie y otras a caballo, bajó al Perú, experimentando siempre aquellos fenómenos sobrenaturales que le arrancaban en su lecho de muerte esta exclamación: «Oh Señor, y qué regalos y mercedes me hizo Dios en aquellos campos; San Juan Evangelista me asistía y acompañaba, y me llevaba donde él quería.» Llegado a Lima, se ajustó como pastor, por dos años, y a los treinte y siete de su edad tomó el hábito de lego en los Dominicos. Allí vivió de portero; y su virtud prodigiosa le granjeó la amistad de arzobispos y virreyes. († en 1645). Su cuerpo está en la iglesia de Santo Domingo de Lima.

Misa Os justi, p. 1211, *menos:*

Oratio. — Deus, qui beátum Joánnem Confessórem, grátiæ tuæ ubertáte prævéntum, in húmili vitæ génere, morum candóre floréscere voluísti: da nobis, quæsumus; ita ejus vestígia pérsequi, ut ad te puris méntibus perveníre mereámur. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Dios, que quisiste hacer florecer a tu Confesor Juan, inundado de gracia, en un género de vida humilde, con el candor de sus costumbres: te pedimos nos concedas seguir sus pasos de tal modo que merezcamos llegar a ti con nuestras mentes puras. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conm. de San Cornelio, Papa, y de San Cipriano, Ob., p. 1740, *y de Sta. Eufemia y Comps.*, p. 1740.

Secreta. — Laudis tibi, Dómine, héstias offérimus in honórem beáti Joánnis Confessóris, qui pro salúte fidélium majestáti tuæ pœniténtiæ seípsum júgiter immolávit. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Secreta. — Te ofrecemos, Señor, hostias de alabanza en honor del bienaventurado Juan Confesor, el que se inmoló continuamente a sí mismo como víctima de penitencia a tu divina majestad por la salvación de los fieles. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conm. de San Cornelio, Papa, y de San Cipriano, Ob., p. 1177, *y de Sta. Eufemia y Comps.*, p. 1741.

Postcommunio. — Concéde nos, omnípotens Deus, cælésti pane refóctos, beáto Joánne Confessóre intercedénte, júgiter in tuo amóre profícere, cui tribuísti morum candórem et perféctam caritátem. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Concede, Dios todopoderoso, a los que nos hemos alimentado del Pan celestial, adelantar continuamente en tu amor, por intercesión de tu bienaventurado Confesor Juan, al que diste el candor de costumbres y la perfecta caridad. Por nuestro Señor.

Conm. de San Cornelio, Papa, y de San Cipriano, Ob., p. 1177 *y de Sta. Eufemia y Comps.*, p. 1741.

1 DE OCTUBRE

El Santo Ángel Custodio de la nación

Ornamentos blancos

Las naciones, como los individuos, han sido formadas por Dios, y por él subsisten; para lo cual, a todos ha puesto un Angel tutelar, especialmente destinado a guardarlas contra todo peligro.

Honremos hoy al Santo Angel custodio de nuestra patria. Nunca como hoy se trabaja en las tinieblas y en los antros del infierno por descristianizarla y traer a ella la desdicha, secuela natural e inmediata del error y de la corrupción de costumbres.

Misa Benedícite Dóminum, p. 1761, *menos:*

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, qui ineffábili providéntia unicuíque regno singulárem Angelum ad custódiam deputásti: concéde, quésumus; ut Angeli regni nostri Custódis précibus et patrocíniis ab ómnibus semper eruámur advérsis. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Súscipe, Dómine, múnera, quæ pro sancti Angeli regni nostri Custódis veneratióne deférimus: et concéde propítius; ut, perpétuis ejus præsídiis, a

Oración. — Omnipotente y eterno Dios, que, con inefable providencia, destinaste a cada nación un Ángel que la guardase: rogámoste nos concedas que, por las plegarias y patrocinio del Ángel Custodio de nuestra nación, nos veamos siempre libres de todo lo adverso. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Recibe, Señor, los presentes que te ofrecemos al venerar al santo Ángel Custodio de nuestra nación, y concédenos propicio que, por sus constantes auxilios nos libremos de los peligros pre-

præséntibus perículis liberémur et ad vitam perveniámus ætérnam. Per Dóminum.

sentes, y lleguemos a la vida eterna. Por nuestro Señor.

Postcommunio.—Súmpsimus, Dómine, divína mystéria, sancti Angeli regni nostri Custódes festivitáte lætántes: quæsumus; ut ejus protectióne ab hóstium júgiter liberémur insídiis, et contra ómnia advérsa muniámur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Poscomunión. — Hemos recibido, Señor, los divinos misterios, gozándonos en la festividad del santo Ángel Custodio de nuestra nación; y te suplicamos que, con su protección, nos libremos constantemente de las asechanzas de los enemigos, y seamos defendidos contra todo lo adverso. Por nuestro Señor.

3 DE NOVIEMBRE

Beato Martín Porres, Confesor

Ornamentos blancos

Martín Porres (1579-1639) fué hijo de un noble caballero burgalés y de una pobre panameña. Muy niño, va con su padre a Guayaquil, donde aprende a leer y a escribir, y unos años más tarde vuelve a Lima, su patria, donde aprende el oficio de barbero y sangrador; pero mal avenido con la navaja y la lanceta, aunque luego supo manejarlas diestramente toda su vida, tomó el hábito de donado dominico en el convento de Lima.

Aquí termina su historia externa y empieza la de sus aventuras místicas. Pobre, nunca quiso tener más que un hábito de grueso cerdellate y una túnica interior de tosca jerga; humilde, encontraba su delicia en que le llamasen mulato, hipócrita y engañador; penitente, se alimentaba de raíces, vestía cilicios de acero con agudas puntas, y se daba disciplina tres veces cada noche, una con cadenas de hierro, otra con látigo de cuero, y la tercera con varas de membrillo. Por la noche pasaba por el claustro azotándose y cuatro ángeles le acompañaban con antorchas. Los ojos se le iban tras de los crucifijos y a veces se lanzaba en alto, volando hacia la imagen de Cristo y arrimaba la cara a su pecho.

Realizó en Lima el ideal del lego enfermero. Para él no había enfermedad contagiosa, ni llaga repugnante. El deseo de un enfermo era una orden sagrada, y muchas veces no se necesitaba manifestarle al exterior, para que fray Martín volase a su lado; y si no tenía llave, pasaba a través de las paredes.

Sin moverse de Lima, se presentaba en Méjico, en las Molucas, en China o en Argel para aliviar a los enfermos, libertar de la prisión a los misioneros e instruir a los cristianos.

Fray Martín hacía los milagros más sorprendentes : plantaba árboles que daban fruto todas las estaciones del año, y sin saber más que deletrear, explicaba de una manera tan soberana los más altos misterios, que las gentes le escuchaban

embelesadas y hasta el virrey, el arzobispo y los maestros de teología iban a pedir su consejo. Murió en Lima, en 1639.

Misa Os justi, *del Común de un Confesor no Pontífice*, p. 1211, *menos las Oraciones y el Evangelio.*

Oratio. — Deus, humílium celsitúdo, qui beátum Martínum Confessórem tuum ad cæléstia regna transíre fecísti: ejus méritis et intercessióne concéde, nos ejus humilitátem ita imitári in terris, ut cum ipso exaltári mereámur in cælis. Per D. N.

Oración. — Oh Dios, que levantas a los humildes y que llevaste a los reinos celestiales a tu bienaventurado Confesor Martín: concédenos, por sus méritos e intercesión, imitar en la tierra su humildad, para que merezcamos ser exaltados con él en los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava de Todos los Santos Omnípotens sempitérne Deus, p. 1840.

Evangelio Confíteor tibi, Pater, p. 1300. — *Credo.*

Secreta. — Hanc hóstiam, Dómine, quam tibi in honórem beáti Martíni Confessóris sacrándam offérimus, benígnus súscipe, et præsta, ut ejus pia intercessióne nobis efféctum tuæ salvatiónis impéndat. Per Dóminum.

Secreta. — Señor, recibe benigno esta hostia que te ofrecemos en honor del bienaventurado Confesor Martín; y concédenos, por su piadosa intercesión, conseguir la salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava Múnera tibi, p. 1843.

Postcommunio. — Cæléstibus aliméntis enutríti súpplices te rogámus, Dómine Deus noster, ut beáto Martíno Confessóre pro nobis intercedénte, tuis semper valeámus obedíre mandátis. Per Dóminum.

Poscomunión. — Nutridos con alimentos celestiales, te rogamos suplicantes, Señor, Dios nuestro, que, por intercesión del bienaventurado Confesor Martín, podamos siempre obedecer a tus mandamientos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava Da quæsumus, p. 1843.

5 DE NOVIEMBRE

Fiesta de las Sagradas Reliquias

Ornamentos rojos.

Después de haber celebrado el día de Todos los Santos, o sea, la *fiesta de todas las almas* que han entrado en el cielo, la Iglesia honra hoy a las *santas Reliquias de sus cuerpos*, que en la tierra quedan, esperando la resurrección gloriosa, de que son prenda segura (*Or.*).

Ya en los primeros tiempos de la Iglesia se celebraron los santos Misterios sobre los sepulcros de los mártires en las Catacumbas, indicando así cómo habían mezclado su sangre con la sangre de la Víctima del Calvario (*Ant. de Visp.*). Más tarde se levantaron en Roma templos grandiosos, a manera de vastos relicarios, para cobijar la tumba de los mártires célebres. Los restos de los que así habían *confesado* la fe, eran depositados bajo el altar mayor o *Confesión* de las basílicas que se les consagraban. De ahí la *traslación de las sagradas Reliquias*, parte esencial de la ceremonia de la Dedicación de una iglesia, así como el uso de encerrar reliquias de mártires en un hueco de la piedra del altar, llamado sepulcro.

De ahí también que la misa de las SS. Reliquias, y aun el Oficio del día esté tomado del Común de mártires y que el color litúrgico sea el encarnado.

Así como de la santa Humanidad de Jesús salía una virtud para curar a los que a Él se llegaban (*Ev.*), así también los Santos, que gozan de Dios en el cielo (*Gr., Com.*), pueden por medio de sus reliquias (huesos, cenizas, vestidos u otros objetos que ellos usaron y que aún poseemos), « obrar maravillas » (*Or.*), expulsar al demonio, curar enfermos, dar vista a ciegos, sanar a los leprosos, alejar las tentaciones y alcanzarnos todos los dones excelentes que vienen del Padre de las luces » (*II Noct.*).

Consideremos hoy si tendrá cuidado de nosotros y solicitud más que de madre, quien así guarda los restos mortales de sus escogidos. No permitirá se extravíe ni uno de sus cabellos, antes los honra hasta hacernos venerar sus mismas cenizas.

MISA. — **Introito.** *S. 33, 20-21*

MULTÆ tribulatiónes justórum, et de his ómnibus liberábit eos Dóminus: Dóminus custódit ómnia ossa eórum: unum ex his non conterétur. — *Ps. ibid. 1-2.* Benedícam Dóminum in omni témpore: semper laus ejus in ore meo. ℣. Glória Patri.

MUCHAS son las tribulaciones de los justos; pero de todas ellas los sacará el Señor; el Señor guarda sus huesos, ni uno de ellos será quebrado. — *Salmo.* Bendiciré al Señor en todo tiempo; siempre su alabanza está en mi boca. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Auge in nobis, Dómine, resurrectiónis fidem, qui in Sanctórum tuórum relíquiis mirabília operáris: et fac nos immortális glóriæ partícipes; cujus in eórum cinéribus pígnora venerámur. Per D. N.

Oración. — Aumenta en nosotros, Señor, la fe en la resurrección, Tú que obras maravillas por medio de las Reliquias de tus Santos; y haznos un día participar de la gloria inmortal, cuya prenda celebramos al venerar sus cenizas. Por nuestro Señor.

Conmemoración de la Octava de todos los Santos, p. 1840.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *Eccli. 44, 10-15.* — Hi viri misericórdiæ sunt, quorum pietátes non defuérunt: cum sémine eórum pérmanent bona, heréditas sancta nepótes eórum, et in testaméntis stetit semen eórum: et fílii eórum propter illos usque in ætérnum manent: semen eórum et glória eórum non derelinquétur. Córpora ipsórum in pace sepúlta sunt, et nomen eórum vivit in generatiónem et generatiónem. Sapiéntiam ipsórum narrent pópuli, et laudem eórum núntiet Ecclésia.

Lección del libro de la **Sabiduría.** — Estos fueron varones misericordiosos, cuyas obras de piedad no han caído en olvido; en su descendencia permanecerán sus bienes; sus nietos son una heredad santa, y su posteridad se mantuvo constante en la alianza (con Dios); y sus hijos, por ellos, durarán para siempre; su linaje y su gloria nunca perecerán. Sus cuerpos fueron sepultados en paz; y su nombre vive por todos los siglos. Pregonen los pueblos su sabiduría, y anuncie sus alabanzas la Iglesia.

Graduale. *Ps. 149, 5 et 1.* — Exsultábunt sancti in glória: lætabúntur in cubílibus suis. ℣. Cantáte Dómino cánticum novum: laus ejus in ecclésia sanctórum.

Gradual. — Saltarán de gozo los Santos en la gloria; se alegrarán en sus moradas. ℣. Cantad al Señor un cántico nuevo; su alabanza en la asamblea de los Santos.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 67, 4.* Justi epuléntur, et exsúltent in conspéctu Dei: et delecténtur in lætítia. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Regálense los justos, y regocíjense en presencia de Dios, y naden en alegría. Aleluya.

En Septuagésima se dice el:

Tractus. *Ps. 125, 5-6.* — Qui séminant in lácrimis, in gáudio metent. ℣. Eúntes ibant et flebant, mitténtes sémina sua. ℣. Veniéntes autem vénient cum exsultatióne, portántes manípulos suos.

Tracto. — Los que siembran con lágrimas, con regocijo segarán. ℣. Cuando iban, esparcían llorando sus semillas. ℣. Mas, cuando vuelvan, vendrán con exultación, trayendo sus gavillas.

En Tiempo Pascual se omite el Gradual, y en su lugar se dice:

Allelúia, allelúia. ℣. Sancti tui, Dómine, florébunt sicut lílium: et sicut odor bálsami erunt ante te. Allelúia. ℣. *Ps. 115, 15.* Pretiósa in conspéctu Dómini mors Sanctórum ejus. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Tus Santos, Señor, florecerán como el lirio; y serán ante Ti como olor del bálsamo. Aleluya. ℣. Preciosa es ante el Señor la muerte de sus Santos. Aleluya.

Evangelio Descéndens Jesus, p. 1179.

Offertorium. *Ps. 67, 36.* — Mirábilis Deus in sanctis suis: Deus Israël ipse dabit virtútem, et fortitúdinem plebi suæ: benedíctus Deus, allelúia.

Ofertorio. — Admirable es Dios en sus Santos; el Dios de Israel, Él mismo dará alientos y fortaleza a su pueblo; bendito sea Dios, aleluya.

Secreta. — Implorámus, Dómine, cleméntiam tuam: ut Sanctórum tuórum quorum relíquias venerámur, suffragántibus méritis, hóstia quam offérimus nostrórum sit expiátio delictórum. Per

Secreta. — Imploramos, Señor, tu clemencia; para que, por los méritos de tus Santos cuyas Reliquias veneramos, la hostia que ofrecemos sea expiación de nuestras culpas. Por nuestro Señor.

Dóminum nostrum.

Conmemoración de la Octava de todos los Santos, p. 1843.

Communio. *Ps. 32, 1.* — Gaudéte, justi, in Dómino: rectos decet collaudátio.

Comunión. — Alegraos, justos, en el Señor; a los rectos de corazón les conviene la alabanza.

Postcommunio. — Multíplica super nos, quæsu-

Poscomunión. — Pedímoste, Señor, que los Misterios de que

mus, Dómine per hæc sancta quæ súmpsimus, misericórdiam tuam: ut sicut in tuórum solemnitáte Sanctórum, quorum relíquias cólimus, pia devotióne lætámur; ita eórum perpétua societáte te largiénte fruámur. Per Dóminum.

acabamos de participar, hagan caer sobre nosotros la abundancia de tus misericordias; para que, así como nos gozamos con una piadosa devoción en la fiesta de tus Santos cuyas Reliquias veneramos, así también, por tu largueza, disfrutemos siempre de su compañía. Por N. S.

Conmemoración de la Octava de todos los Santos, p. 1843.

27 DE NOVIEMBRE

Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa

Ornamentos blancos

El 27 de Noviembre de 1830 la Sma. Virgen se apareció a una humilde novicia de la Caridad, Sor Catalina Labouré, ordenándole que hiciese acuñar una medalla cuyas efigies le mostró. Una de las caras de la medalla lleva la imagen de la Inmaculada con esta plegaria: « Oh María concebida sin pecado, rogad por nosotros que recurrimos a vos ». Los prodigios cada vez más numerosos que acompañaron a esta medalla hicieron se la llamara *Milagrosa*, y ha sido ricamente indulgenciada.

MISA. — **Introito.** *Éxodo 13, 9*

ERIT quasi signum in manu tua, et quasi monuméntum ante óculos tuos, et ut lex Dómini semper sit in ore tuo. — *Ps. 104, 1.* Confitémini Dómino, et invocáte nomen ejus: annuntiáte inter gentes ópera ejus. ℣. Glória Patri.

ERA como una señal en tu mano y como un recuerdo delante de tus ojos, a fin de que la ley del Señor esté siempre en tu boca. — *Salmo.* Alabad al Señor, e invocad su nombre; predicad entre las naciones sus obras. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Dómine Jesu Christe, qui beatíssimam Vírginem Maríam Matrem tuam ab orígine immaculátam innúmeris miráculis claréscere voluísti: concéde; ut, ejúsdem patrocínium semper

Oración. — Oh Señor Jesucristo, que quisiste ilustrar la bienaventurada Virgen María tu Madre, inmaculada desde su origen, con innumerables milagros: concédenos que, implorando incesantemente su patrocinio, consigamos las

implorántes, gáudia consequámur ætérna: Qui vivis.

alegrías eternas. Que vives y reinas.

En el Adviento, conmemoración de la feria.

Léctio libri **Apocalýpsis** beáti Joánnis Apóstoli *12, 1-5, 14 et 15-16.* — Signum magnum appáruit in cælo: Múlier amícta sole, et luna sub pédibus ejus, et in cápite ejus coróna stellárum duódecim. Et péperit fílium másculum, qui rectúrus erat omnes gentes in virga férrea: et raptus est fílius ejus ad Deum, et ad thronum ejus. Et datæ sunt mulíeri alæ duæ áquilæ magnæ ut voláret in desértum in locum suum. Et misit serpens ex ore suo post mulíerem, aquam tamquam flumen, ut eam fáceret trahi a flúmine. Et adjúvit terra mulíerem, et apéruit terra os suum, et absórbuit flumen quod misit draco de ore suo.

Lección del libro del **Apocalipsis** del Apóstol S. Juan. — Apareció un gran prodigio en el cielo: Una mujer vestida del sol, y la luna debajo de sus pies, y en su cabeza una corona de doce estrellas. Y ella dió a luz un hijo varón, el cual había de regir todas las naciones con cetro de hierro. Este hijo fué arrebatado para Dios y para su trono. A la mujer se le dieron dos alas de un águila grande, a fin de que ella volase al desierto a su lugar. La serpiente vomitó de su boca, en pos de la mujer, una cantidad de agua como una corriente, a fin de que la mujer fuese arrebatada del río. Mas la tierra vino en socorro de la mujer, y abriendo su boca, se sorbió al río que el dragón arrojó de su boca.

Graduale. *Ps. 104, 5 et 27.* — Mementóte mirabílium ejus, quæ fecit: prodígia ejus, et judícia oris ejus. ℣. Pósuit in ea verba signórum suórum et prodigiórum suórum in terra.

Gradual. — Acordaos de las maravillas que hizo: sus prodigios y las sentencias salidas de su boca. ℣. Dióla poder para hacer maravillas y para obrar prodigios en la tierra.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 18, 7.* A summo cælo egréssio ejus, nec est qui se abscóndat a calóre ejus. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Sale de lo más alto del cielo y no hay quien pueda esconderse de su calor. Aleluya.

Evangelio Núptiæ factæ sunt, p. 180. — *Credo.*

Offertorium. *Joann. 19, 27.* — Dixit Jesus discípulo: Ecce mater tua. Et ex illa hora accépit eam discípulus in sua.

Ofertorio. — Jesús dice al discípulo: ¡Ahí tienes a tu Madre! Y desde aquel punto la tomó el discípulo bajo su tutela.

Secreta. — Beáta Vírgine María intercedénte, cujus précibus exorátus Jesus Christus Fílius tuus fecit inítium signórum: da nobis, Dómine Deus, sacraméntum córporis et sánguinis ejúsdem Fílii tui pura mente confícere; ut ætérni convívii mereámur esse partícipes. Per eúmdem Dóminum.

Secreta. — Por la intercesión de la bienaventurada Virgen María, a cuyos ruegos Jesucristo tu Hijo hizo el primer milagro, concédenos, oh Señor y Dios, que ofrezcamos con un corazón puro el sacramento del Cuerpo y Sangre del mismo Hijo tuyo, a fin de que merezcamos participar del banquete eterno. Por el mismo Jesucristo.

En el Adviento, conmemoración de la feria.

Prefacio de la Sma. Virgen * Et te in Conceptióne Immaculáta, p. 1008.

Communio. *Eccli. 36, 6-7 et 10.* — Innova signa et immúta mirabília. Glorífica manum tuam et bráchium déxterum. Festína tempus et meménto finis, ut enárrent mirabília tua.

Comunión. — Renueva los prodigios y repite las maravillas. Glorifica tu mano y tu brazo derecho. Acelera el tiempo, y acuérdate del fin, para celebrar tus maravillas.

Postcommunio. — Dómine, Deus omnípotens, qui per immaculátam Genitrícem Fílii tui ómnia nos habére voluísti: da nobis tantæ Matris auxílio, præséntis témporis perícula devitáre; ut vitam consequámur ætérnam. Per eúmdem Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Oh Señor, Dios omnipotente, que quisiste que recibiésemos todos los bienes por mediación de la Inmaculada Madre de tu Hijo: danos, por el auxilio de Madre tan poderosa, el evitar los peligros de la presente vida, para que alcancemos la eterna. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

En el Adviento, conmemoración de la feria.

MISAS VOTIVAS

Hay una Misa votiva para cada día de la semana, Misa que se puede decir en el coro en lugar de la conventual en las Ferias ordinarias, mas no en las de Adviento y Cuaresma, ni en las de Témporas y Rogativas, ni cuando se deba, según las rúbricas, celebrar la Misa del Domingo precedente, o bien la Misa conventual de Difuntos.

LUNES : Misa de la Sma. Trinidad
Ornamentos blancos

Todo como en la fiesta de la Sma. Trinidad, p. 784, *menos lo que sigue:*

Léctio **Epístolæ** beáti Pauli Apóstoli ad Corínthios, *2, 13, 11 et 13.* — Fratres: Gaudéte, perfécti estóte, exhortámini, idem sápite, pacem habéte, et Deus pacis, et dilectiónis erit vobíscum. Grátia Dómini nostri Jesu Christi, et cáritas Dei, et communicátio Sancti Spíritus sit cum ómnibus vobis. Amen.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos: Alegraos, sed perfectos, exhortaos, procurad sentir lo mismo, vivid en paz; y el Dios de la paz y de la caridad será con vosotros. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, y la caridad de Dios, y la participación del Espíritu Santo sea con todos vosotros. Amén.

De Septuagésima a Pascua, en vez del Gradual y del Aleluya, se dice el:

Tractus. — Te Deum Patrem ingénitum, te Fílium unigénitum, te Spíritum Sanctum Paráclitum, sanctam et indivíduam Trinitátem, toto corde confitémur, laudámus, atque benedícimus. ℣. Quóniam magnus es tu, et fáciens mirabília, tu es Deus solus. ℣. Tibi laus, tibi glória, tibi gratiárum áctio, in sæcula

Tracto. — A Ti, Dios Padre ingénito; a Ti, Hijo unigénito; a Ti, Espíritu Santo Consolador, santa e indivisa Trinidad, con todo el corazón confesamos, alabamos y bendecimos. ℣. Porque eres grande, y obras maravillas; Tú solo eres Dios. ℣. A Ti la alabanza, a Ti la gloria, a Ti la acción de gracias por los siglos eternos, oh bienaventurada Trinidad. sempitérna, o beáta Trínitas.

En Tiempo Pascual, en vez del Tracto, se dice:

Allelúia, allelúia. ℣. *Dan. 3, 52.* Benedíctus

Aleluya, aleluya. ℣. Bendito eres, Señor, Dios de nuestros

es, Dómine, Deus patrum nostrórum, et laudábilis in sæcula. Allelúia ℣. Benedicámus Patrem et Fílium cum Sancto Spíritu. Allelúia.

padres, y digno de loor por siempre jamás. Aleluya. ℣. Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo. Aleluya.

Evangelio Cum vénerit, p. 723.
Prefacio de la Sma. Trinidad, p. 1006.

MARTES : **Misa de los Santos Ángeles**
Ornamentos blancos
Introito Benedícite Dóminum, p. 1761.
Se dice el Gloria.

Oratio. — Deus, qui miro órdine Angelórum ministéria hominúmque dispénsas: concéde propítius: ut a quibus tibi ministrántibus in cælo semper assístitur, ab his in terra vita nostra muniátur. Per Dóminum.

Léctio libri **Apocalýpsis** beáti Joánnis Apóstoli *5, 11-14*. — In diébus illis: Audívi vocem Angelórum multórum in circúitu throni, et animálium et seniórum: et erat número eórum millía míllium, dicéntium voce magna: Dignus est Agnus, qui occísus est, accípere virtútem, et divinitátem, et sapiéntiam, et fortitúdinem, et honórem, et glóriam, et benedictiónem. Et omnem creatúram, quæ in cælo est, et super terram, et sub terra, et quæ sunt in mari, et quæ in eo, omnes audívi di-

Oración. — Oh Dios, que, con admirable orden, repartes los oficios de los Ángeles y de los hombres: concede propicio que nuestra vida sea defendida en la tierra por aquéllos que siempre te asisten y te sirven en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección del libro del **Apocalipsis** del Apóstol S. Juan. — En aquellos días, oí la voz de muchos Ángeles en derredor del trono y de los animales y de los ancianos, y su número era millares de millares, los cuales decían en alta voz: « ¡Digno es el Cordero, que ha sido sacrificado, de recibir el poder, y la divinidad, y la sabiduría, y la fortaleza, y el honor, y la gloria, y la bendición! » Y a todas las criaturas que hay en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar; a cuantas hay en él, a todas les oí decir: « ¡Al que está sentado en el trono y al Cordero, bendi-

céntes: Sedénti in throno, et Agno: benedíctio, et honor, et glória, et potéstas in sæcula sæculórum. Et quátuor animália dicébant: Amen. Et vigínti quátuor senióres cecidérunt in fácies suas: et adoravérunt vivéntem in sæcula sæculórum.

ción, y honra, y gloria, y potestad por los siglos de los siglos!» Y los cuatro animales respondían: Amén. Y los veinticuatro ancianos se postraron y adoraron a Aquél que vive por los siglos de los siglos.

Graduale. *Ps. 148, 1-2.* — Laudáte Dóminum de cælis: laudáte eum in excélsis. ℣. Laudáte eum, omnes Angeli ejus: laudáte eum, omnes virtútes ejus.

Gradual. — Alabad al Señor desde los cielos; alabadle en las alturas. ℣. Alabadle todos sus Ángeles; alabadle todas sus milicias.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 137, 1-2.* In conspéctu Angelórum, psallam tibi: adorábo ad templum sanctum tuum, et confitébor nómini tuo. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. En presencia de los Ángeles te cantaré himnos; adoraré en tu santo templo y alabaré tu Nombre. Aleluya.

Después de Septuagésima, en vez de Aleluya, se dice:

Tractus. *Ps. 102, 20.* — Benedícite Dóminum, omnes Angeli ejus: poténtes virtúte, qui fácitis verbum ejus. ℣. *Ibid. 21-22.* Benedícite Dómino, omnes virtútes ejus: minístri ejus, qui fácitis voluntátem ejus. ℣. Benedícite Dómino, ómnia ópera ejus: in omni loco dominatiónis ejus, bénedic, ánima mea, Dómino.

Tracto. — Bendecid al Señor todos sus Ángeles, poderosos y fuertes, que cumplís sus mandatos. ℣. Bendecid al Señor todas las Virtudes, ministros suyos, que cumplís su voluntad. ℣. Bendecid al Señor todas las obras suyas; en todos los lugares de su dominio, bendice, alma mía, al Señor.

En Tiempo pascual se dice:

Allelúia, allelúia. — ℣. *Ps. 137, 1-2.* In conspéctu Angelórum, psallam tibi: adorábo ad templum sanctum tuum et confitébor nómini tuo. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. En presencia de los Ángeles te cantaré himnos; adoraré en tu santo templo y alabaré tu Nombre. Aleluya. ℣. Un Ángel del Señor bajó del cielo y

℣. *Matth. 28. 2.* Angelus Dómini descéndit de cælo, et accédens revólvit lápidem et sedébat super eum. Allelúia.

llegando al sepulcro, dió vuelta a la piedra y sentóse encima de ella. Aleluya.

Evangelio de la Vigilia de San Andrés, desde Vidit Jesus Nathánaël, *hacia el final de la* p. 1260, *hasta terminar.*

Offertorium. *Apoc. 8, 3 et 4.* — Stetit Angelus juxta aram templi, habens thuríbulum áureum in manu sua, et data sunt ei incénsa multa: et ascéndit fumus arómatum in conspéctu Dei. (*T. P.* Allelúia).

Ofertorio. — Púsose un Ángel ante el Altar, con un incensario de oro en la mano; y diéronle muchos inciensos; y el humo de los aromas subió al acatamiento de Dios. (*T. P.* Aleluya).

Secreta. — Hóstias tibi, Dómine, laudis offérimus, supplíciter deprecántes: ut eásdem, angélico pro nobis interveniénte suffrágio, et placátus accípias, et ad salútem nostram provenire concédas. Per Dóminum.

Secreta. — Te ofrecemos, Señor, estas hostias de alabanza, suplicándote humildemente las admitas propicio por la intercesión de los Ángeles, y nos concedas que sean para nuestra salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Communio. — Angeli, Archángeli, Throni et Dominatiónes, Principátus et Potestátes, Virtútes cælórum, Chérubim atque Séraphim, Dóminum benedícite in ætérnum. (*T.P.* Allelúia).

Comunión. — Ángeles, Arcángeles, Tronos y Dominaciones, Principados y Potestades, Virtudes de los cielos, Querubines y Serafines, bendecid al Señor eternamente. (*T. P.* Aleluya).

Postcommunio. — Repléti, Dómine, benedictióne cælésti, supplíciter implorámus: ut, quod frágili celebrámus offício, sanctórum Angelórum atque Archangelórum nobis prodésse sentiámus auxílio. Per Dóminum.

Poscomunión. — Henchidos, Señor, con la bendición celestial, suplicámoste humildemente que el Sacrificio pasajero que celebramos nos aproveche mediante el auxilio de los santos Ángeles y Arcángeles. Por nuestro Señor Jesucristo.

MIÉRCOLES : Misa de S. José

Ornamentos blancos

Es la misma que la de la Solemnidad de S. José, p. 1452, *sólo que en Septuagésima, en lugar de los Aleluyas, se dice el Gradual y el Tracto del 19 de Marzo*, p. 1399.

O BIEN : Misa de los SS. Apóstoles Pedro y Pablo

Ornamentos rojos

Misa Mihi autem, *del día 4 de Julio*, p. 1588, *con las Oraciones del día de la Octava*, p. 1594.

Aleluya Nimis honoráti, p. 1833. *Tracto* Qui séminant, p. 1176.

En Tiempo Pascual, Misa del día 25 de Abril, p. 1441, *con las Oraciones, Epístola y Evangelio de la Misa precedente.*

O BIEN : Misa de todos los Apóstoles

Ornamentos rojos

1. FUERA DEL TIEMPO PASCUAL

Se dice la misma Misa que el día 28 de Octubre, p. 1832, *omitiendo los nombres de Simón y Judas. El Gradual, el Tracto y el Evangelio son los mismos que los de la Misa votiva de S. Pedro y S. Pablo.*

2. EN TIEMPO PASCUAL

Se dice la Misa anterior, excepto lo que sigue:

Introito. *S. 63, 3*

PROTEXISTI me, Deus, a convéntu malignántium, allelúia: a multitúdine operántium iniquitátem, allelúia, allelúia. — *Ps. Ibid., 2.* Exáudi, Deus, oratiónem meam cum déprecor: a timóre inimíci éripe ánimam meam. ℣. Glória Patri.

ME protegiste, oh Dios, contra la conspiración de los malvados, aleluya, y del tropel de los que obran la iniquidad, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Escúchame, oh Dios mío, cuando clamo a Ti; libra mi alma del temor que me causa el enemigo. ℣. Gloria al Padre.

Después de la Epístola:

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 88, 6.* Confitebúntur cæli mirabília tua, Dómine: étenim veritátem tuam in ecclésia sanctórum. Allelúia. ℣. *Joann. 15, 16.* Ego vos elégi de mundo, ut eátis, et fructum afferátis, et fructus vester máneat. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Oh Señor, los cielos celebrarán tus maravillas, y tu verdad en la congregación de los Santos. Aleluya. ℣. Yo os elegí del mundo para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca. Aleluya.

Offertorium. *Ps. 44, 17-18.* — Constítues eos príncipes super omnem terram : mémores erunt nóminis tui, Dómine, in omni progénie et generatióne, allelúia, allelúia.

Ofertorio. — Los establecerás príncipes sobre toda la tierra: éstos conservarán, Señor, la memoria de tu nombre por todas las generaciones, aleluya, aleluya.

Communio. *Ps. 18, 5.* — In omnem terram exívit sonus eórum : et in fines orbis terræ verba eórum, allelúia, allelúia.

Comunión. — Su sonido se ha propagado por toda la tierra, y hasta los confines del mundo sus palabras, aleluya, aleluya.

Las Misas precedentes, tanto dentro como fuera del tiempo pascual, pueden tomarse también como votivas de algún santo Apóstol, del cual no haya Misa propia en el Misal. En este caso se dicen las siguientes oraciones:

Oratio. — Majestátem tuam, Dómine, supplíciter exorámus: ut, sicut Ecclésiæ tuæ beátus *N.* Apóstolus éxstitit prædicátor et rector; ita apud te sit pro nobis perpétuus intercéssor. Per D. N.

Oración. — Suplicamos humildemente, Señor, a tu majestad que, así como el bienaventurado N. Apóstol fué predicador y prelado de tu Iglesia, así sea nuestro perpetuo intercesor cerca de Ti. Por nuestro Señor.

Secreta. — Sacrifícium nostrum tibi, Dómine, quæsumus, beáti *N.* Apóstoli precátio sancta concíliet: ut, in cujus honóre solémniter exhibétur, ejus méritis efficiátur accéptum. Per Dóminum.

Secreta. — Te rogamos, Señor, que las oraciones de tu Apóstol el bienaventurado N. te hagan acepto este nuestro sacrificio, de suerte que te sea grato por los méritos del mismo en cuyo honor lo celebramos. Por nuestro Señor.

Postcommunio. — Súmpsimus, Dómine, divína mystéria, beáti *N.* Apóstoli memória lætántes : quæ, sicut tuis sanctis ad glóriam, ita nobis, quæsumus, ad véniam prodésse perfícias. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Hemos recibido, Señor, los divinos misterios, regocijándonos en la festividad del bienaventurado N., los cuales, así como a tus santos sirvieron para la gloria, así también te rogamos nos sirvan para obtener el perdón. Por nuestro Señor.

JUEVES : Misa de nuestro Señor Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote

Ornamentos blancos

Puédese celebrar esta Misa el primer jueves o, con consentimiento del Obispo, el primer sábado de cada mes.

Si esta Misa se dice como Misa votiva privada, no se recita el Gloria ni el Credo. Si se dice o se canta como Misa votiva privilegiada, recítanse el Gloria y el Credo.

Pero, si en este día hay ocurrencia con una fiesta doble de primera o segunda clase y que no es una fiesta de nuestro Señor, hácese memoria de la fiesta de nuestro Señor Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote bajo una sola conclusión, con Credo, Prefacio de la Cruz (a no ser que la fiesta del día tenga un Prefacio propio) y último Evangelio de la fiesta de nuestro Señor Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote.

Si en este día hay ocurrencia con una fiesta de nuestro Señor, no se hace memoria de la Misa votiva.

Introito. *Salmo 109, 10*

JURAVIT Dóminus, et non pœnitébit eum: Tu es sacérdos in ætérnum secúndum órdinem Melchísedech. (*T. P.* Allelúia, allelúia). — *Ps. Ibid. 1.* Dixit Dóminus Dómino meo : sede a dextris meis. ℣. Glória.

LO juró el Señor, y no le pesará: « Tú eres Sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec ». (*T.P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* Dijo el Señor a mi Señor : « Siéntate a mi diestra. » ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui ad majestátis tuæ glóriam et géneris humáni salútem, Unigénitum tuum summum atque ætérnum constituísti Sacerdótem: præsta, ut quos minístros et mysteriórum suórum dispensatóres elégit, in accépto ministério adimpléndo fidéles inveniántur. Per eúmdem Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que, para gloria de tu Majestad y salvación del género humano constituíste a tu Unigénito sumo y eterno Sacerdote: haz que los que eligió para ministros y dispensadores de sus misterios sean hallados fieles en el desempeño del oficio que recibieron. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

Léctio **Epístolæ** beáti Pauli Apóstoli ad Hebræos *5, 1-11.* — Fratres: Omnis póntifex ex homínibus assúmptus, pro ho-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Hebreos. — Hermanos: Todo pontífice, promovido de entre los hombres, es constituído a

mínibus constitúitur in iis, quæ sunt ad Deum: ut ófferat dona, et sacrifícia pro peccátis: qui condolére possit iis, qui ignórant et errant: quóniam et ipse circúmdatus est infirmitáte: et propterea debet, quemádmodum pro pópulo, ita étiam et pro semetípso offérre pro peccátis. Nec quisquam sumit sibi honórem, sed qui vocátur a Deo, tamquam Aaron. Sic et Christus non semetípsum clarificávit ut póntifex fíeret: sed qui locútus est ad eum: Fílius meus es tu, ego hódie génui te. Quemádmodum et in álio loco dicit: Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech. Qui in diébus carnis suæ preces supplicationésque ad eum, qui possit illum salvum fácere a morte, cum clamóre válido et lácrimis ófferens, exaudítus est pro sua reverántia. Et quidem cum esset Fílius Dei dídicit ex iis, quæ passus est obediéntiam: et consummátus, factus est ómnibus obtemperántibus sibi, causa salútis ætérnæ, appellátus a Deo póntifex juxta órdinem Melchísedech. De quo nobis grandis sermo, et ininterpretábilis ad dicéndum.

favor de los hombres en aquellos oficios que conciernen a Dios, para que ofrezca dones y sacrificios por los pecados; el cual se pueda condoler de los que ignoran y yerran, por cuanto él también está cercado de flaqueza; y por esta causa debe, como por el pueblo, así también por sí mismo ofrecer por los pecados. Y ninguno usurpa para sí tal honor, sino el que es llamado de Dios, como Aarón. Y así, Cristo no se arrogó a sí mismo la dignidad de Pontífice, sino que la recibió de Aquél que dijo: « Tú eres mi Hijo, Yo te he engendrado hoy. » Como dice también en otro lugar: « Tú eres sacerdote eternamente, según el orden de Melquisedec ». El cual, en los días de su carne mortal, ofreciendo con fuerte alarido y lágrimas preces y ruegos a Aquél que le podía salvar de la muerte, fué oído por su reverencia. Y aunque era el Hijo de Dios, aprendió la obediencia por lo que padeció; y consumado, fué hecho para todos los que le obedecen la causa de eterna salvación, y llamado por Dios Pontífice según el orden de Melquisedec. Sobre lo cual tenemos mucho que decir y difícil de declarar.

Graduale. *Luc. 4, 18.* — Spíritus Dómini super

Gradual. — El Espíritu del Señor sobre Mí, por lo cual

me, propter quod unxit me. ℣. Evangelizáre paupéribus misit me, sanáre contrítos corde.

Allelúia, allelúia. ℣. *Heb. 7, 24.* Jesus autem eo quod máneat in ætérnum, sempitérnum habet sacerdótium. Allelúia.

me ungió. ℣. Envióme a evangelizar a los pobres, a sanar a los afligidos de corazón.

Aleluya, aleluya. ℣. Jesús empero, por cuanto permanece para siempre, tiene un sempiterno sacerdocio. Aleluya.

En Septuagésima y Cuaresma después del Gradual se dice:

Tractus. *Ps. 9, 34-36.* — Exsúrge, Dómine Deus, exaltétur manus tua: ne obliviscáris páuperum. ℣. Vide quóniam tu labórem et dolórem consideras. ℣. Tibi derelíctus est pauper: órphano tu eris adjútor.

Tracto. — Surge, Señor Dios, sea ensalzada tu mano; no te olvides de los humildes. ℣. Mira, porque Tú consideras el trabajo y el dolor. ℣. A Ti está confiado el pobre; Tú eres el ayudador del huérfano.

En Tiempo Pascual, después de la Epístola, se dice:

Allelúia, allelúia. ℣. *Hebr. 7, 24.* Jesus autem eo quod máneat in ætérnum, sempitérnum habet sacerdótium. Allelúia. ℣. *Luc. 4, 18.* Spíritus Dómini super me: propter quod unxit me, evangelizáre paupéribus misit me, sanáre contrítos corde. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Jesús, por cuanto permanece para siempre, tiene un sempiterno sacerdocio. Aleluya. ℣. El Espíritu del Señor sobre Mí; por lo cual Me ungió, envióme a evangelizar a los pobres, a sanar a los afligidos de corazón. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *22, 14-20.* — In illo témpore: Discúbuit Jesus, et duódecim Apóstoli cum eo. Et ait illis: Desidério desiderávi hoc pascha manducáre vobíscum, ántequam pátiar. Dico enim vobis, quia ex hoc non manducábo illud, donec impleátur in

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo, sentóse Jesús a la mesa, y los Doce Apóstoles con Él. Y díjoles: Con gran deseo deseaba comer esta Pascua con vosotros antes de mi Pasión. Porque os digo que ya no la comeré hasta que se cumpla en el reino de Dios. Y tomado el Cáliz, dió gracias y dijo: Tomad y divi-

regno Dei. Et accépto cálice, grátias egit, et dixit: Accípite, et divídite inter vos. Dico enim vobis, quod non bibam de generatióne vitis, donec regnum Dei véniat. Et accépto pane, grátias egit, et fregit, et dedit eis dicens: Hoc est corpus meum, quod pro vobis datur: hoc fácite in meam commemoratiónem. Simíliter et cálicem, postquam cœnávit, dicens: Hic est calix novum testaméntum in sánguine meo, qui pro vobis fundétur.

didlo entre vosotros, pues os aseguro que no beberé más del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios. Y tomado el pan, dió gracias, lo partió, y entregóselo, diciendo: « Éste es mi Cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria mía. ». Del mismo modo el cáliz, después de cenar, diciendo: « Este Cáliz es el Nuevo Testamento en mi Sangre, que por vosotros será derramada. »

Offertorium. *Hebr. 10, 12-14.* — Christus unam pro peccátis ófferens hóstiam, in sempitérnum sedet in déxtera Dei: una enim oblatióne consummávit in ætérnum sanctificátos. (*T. P.* Allelúia).

Ofertorio. — Cristo, al ofrecer una sola hostia por nuestros pecados, está sentado para siempre a la diestra de Dios; porque con una sola oblación consumó eternamente a los santificados. (*T. P.* Aleluya).

Secreta. — Hæc múnera, Dómine, mediátor noster Jesus Christus tibi reddat accépta; et nos, una secum, hóstias tibi gratas exhíbeat. Qui tecum vivit.

Secreta. — Estas ofrendas, Señor, hágatelas aceptas nuestro Mediador Jesucristo; y juntamente consigo nos presente como hostias gratas a Ti. Que contigo vive y reina.

Prefacio de la Santa Cruz, p. 1003.

Communio. *I Cor. 11, 24-25.* — Hoc Corpus, quod pro vobis tradétur: hic calix novi testaménti est in meo Sánguine, dicit Dóminus: hoc fácite, quotiescúmque súmitis, in meam commemoratiónem. (*T. P.* Allelúia).

Comunión. — Éste es el Cuerpo que por vosotros será entregado; este Cáliz es el Nuevo Testamento en mi Sangre, dice el Señor; haced esto, siempre que lo toméis, en memoria mía. (*T. P.* Aleluya).

Postcommunio. — Vi-

Poscomunión. — Vivifíque-

víficet nos, quǽsumus, Dómine, divína quam obtúlimus et súmpsimus hóstia; ut perpétua tibi caritáte conjúncti, fructum, qui semper máneat, afferámus. Per Dóminum.

nos, te pedimos, Señor, la divina hostia que hemos ofrecido y recibido; para que, unidos a Ti con perpetua caridad, demos fruto que siempre permanezca. Por nuestro Señor Jesucristo.

O BIEN : Misa del Espíritu Santo

Ornamentos rojos

Todo como en el Domingo de Pentecostés, p. 740, *menos lo que sigue: En la Oración se omite:* hodiérna die = en este día.

Léctio **Actuum** Apostolórum *8, 14-17.* — In diébus illis: Cum audíssent Apóstoli, qui erant Jerosólymis, quod recepísset Samaría verbum Dei, misérunt ad eos Petrum et Joánnem. Qui cum venísent, oravérunt pro ipsis ut accíperent Spíritum Sanctum: nondum enim in quemquam illórum vénerat, sed baptizáti tantum erant in nómine Dómini Jesu. Tunc imponébant manus super illos, et accipiébant Spíritum Sanctum.

Lección de los **Actos** de los Apóstoles. — En aquellos días, al oír los Apóstoles que estaban en Jerusalén, que los samaritanos habían recibido la palabra de Dios, enviáronles a Pedro y a Juan, los cuales, en llegando, hicieron oración por ellos a fin de que recibiesen el Espíritu Santo; porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que sólo estaban bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les impusieron las manos, y recibieron el Espíritu Santo.

Graduale. *Ps. 32, 12 et 6.* — Beáta gens cujus est Dóminus Deus eórum: pópulus, quem elégit Dóminus in hereditátem sibi. ℣. Verbo Dómini cæli firmáti sunt: et Spíritu oris ejus omnis virtus eórum.

Gradual. — Dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor, el pueblo que el Señor se escogió por heredad. ℣. Con la palabra del Señor se fundaron los cielos; y con el Espíritu de su boca todas sus estrellas.

Allelúia, allelúia. *(Hic genuflectitur)* ℣. Veni, Sancte Spíritus, reple tuórum corda fidélium: et

Aleluya, aleluya. *(Genuflexión)* ℣. Ven, Espíritu Santo, hinche los corazones de tus fieles, y enciende en

tui amóris in eis ignem accénde. Allelúia.

ellos el fuego de tu amor. Aleluya.

De Septuagésima a Pascua:

Tractus. *Ps. 103, 30.* — Emítte Spíritum tuum, et creabúntur: et renovábis fáciem terræ. ℣. O quam bonus et suávis est, Dómine, Spíritus tuus in nobis. ℣. (*Hic genuflectitur.*) Veni, Sancte Spíritus, reple tuórum corda fidélium: et tui amóris in eis ignem accénde.

Tracto. — Envía tu Espíritu, y serán los hombres creados; y renovarás la paz de la tierra. ℣. ¡Oh cuán bueno y cuán suave es tu Espíritu en nosotros. ℣. (*Genuflexión.*) Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Se omite la Secuencia.

O BIEN : **Misa del Smo. Sacramento**

Ornamentos blancos

La del día del Corpus, p. 796, *pero de Sept. a Pascua se dice:*

Tractus. *Mal. 1, 11.* — Ab ortu solis usque ad occásum, magnum est nomen meum in géntibus. ℣. Et in omni loco sacrificátur, et offértur nómini meo oblátio munda: quia magnum est nomen meum in géntibus. ℣. *Prov. 9, 5.* Veníte, comédite panem meum: et bíbite vinum, quod míscui vobis.

Tracto. — Desde la salida del sol hasta el ocaso, grande es mi nombre entre las naciones. ℣. Y en todo lugar se sacrifica y se ofrece a mi nombre una Oblación pura, porque grande es mi nombre entre las gentes. ℣. Venid, comed mi Pan y bebed el Vino que os he preparado.

En Tiempo Pascual, en vez de Gradual, se dice:

Allelúia, allelúia. ℣. *Luc. 24, 35.* Cognovérunt discípuli Dóminum Jesum in fractióne panis. Allelúia. ℣. *Joann. 6, 56-57.* Caro mea vere est cibus, et sanguis meus vere est potus: qui mandúcat meam carnem, et bibit meum sánguinem, in me manet, et ego in eo. Allel.

Aleluya, aleluya. ℣. Conocieron los discípulos al Señor en la fracción del Pan. Aleluya. ℣. Mi Carne es verdaderamente comida, y mi Sangre es verdaderamente bebida; el que come mi Carne y bebe mi Sangre permanece en Mí, y Yo en él. Aleluya.

Se omite la Secuencia.

VIERNES : Misa de la Santa Cruz

Ornamentos rojos

Introito. *Gál. 6, 14*

Nos autem gloriári opórtet in Cruce Dómini nostri Jesu Christi: in quo est salus, vita et resurréctio nostra: per quem salváti et liberáti sumus. (*T. P.* Allelúia, allelúia.) — *Ps. 66, 2.* Deus misereátur nostri, et benedícat nobis: illúminet vultum suum super nos, et misereátur nostri. ℣. Glória Patri.

NOSOTROS debemos gloriarnos en la Cruz de nuestro Señor Jesucristo, en que está la salud, la vida y nuestra resurrección, y por la que somos salvados y libertados (*T. P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* Dios se apiade de nosotros, y nos bendiga; haga resplandecer sobre nosotros su rostro, y tenga misericordia de nosotros. ℣. Gloria al Padre.

Fuera del Tiempo Pascual:

Oratio. — Deus, qui unigéniti Fílii tui pretiósa sánguine, vivíficæ Crucis vexíllum sanctificáre voluísti: concéde quæsumus; eos qui ejúsdem sanctæ Crucis gaudent honóre, tua quoque ubíque protectióne gaudére. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum.

Oración. — Oh Dios, que, por la preciosa sangre de tu unigénito Hijo, quisiste santificar la bandera de la vivificante Cruz: concede, te rogamos, que aquéllos que se regocijan con el honor de la misma santa Cruz se sientan también regocijados en todas partes con tu protección. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

En Tiempo Pascual:

Oratio. — Deus, qui pro nobis Fílium tuum Crucis patíbulum subíre voluísti, ut inimíci a nobis expélleres potestátem: concéde nobis fámulis tuis, ut resurrectiónis grátiam consequámur. Per eúmdem Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que quisiste que tu Hijo sufriese por nosotros el suplicio de la Cruz, a fin de arrebatarnos del poder del enemigo: concede a tus siervos que consigamos la gracia de la resurrección. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Léctio **Epístolæ** beáti Pauli Apóstoli ad Philip-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Fili-

pénses *2, 8-11.* — Fratres: Christus factus est pro nobis obédiens usque ad mortem, mortem autem crucis. Propter quod et Deus exaltávit illum, et donávit illi nomen, quod est super omne nomen (*hic genuflectitur*) ut in nómine Jesu omne genu flectátur cæléstium, terréstrium, et infernórum, et omnis lingua confiteátur quia Dóminus Jesus in glória est Dei Patris.

penses. — Hermanos: Cristo se hizo por nosotros obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual también Dios le ensalzó, y dióle un nombre superior a todo nombre, para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla (*genuflexión*) en el cielo, y en la tierra, y en los infiernos, y toda lengua confiese que nuestro Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre.

Gradual y Aleluya como el 14 de Septiembre, p. 1731.

Después de Septuagésima se dice el Gradual con el:

Tractus. — Adorámus te, Christe, et benedícimus tibi: quia per crucem tuam redemísti mundum. ℣. Tuam Crucem adorámus, Dómine, tuam gloriósam recólimus passiónem: miserére nostri, qui passus es pro nobis. ℣. O Crux benedícta, quæ sola fuísti digna portáre regem cælórum, et Dóminum.

Tracto. — Adorámoste, Cristo, y te bendecimos, por que por tu santa Cruz redimiste al mundo. ℣. Adoramos tu Cruz, oh Señor, veneramos tu gloriosa pasión; ten misericordia de nosotros, Tú que padeciste por nosotros. ℣. ¡Oh Cruz bendita que sola fuiste digna de llevar al Rey y Señor de los cielos!

En Tiempo Pascual: Allelúia, allelúia. ℣. Dícite in géntibus, p. 1465.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *20, 17-19.* — In illo témpore: Assúmpsit Jesus duódecim discípulos secréto, et ait illis: Ecce ascéndimus Jerosólymam, et Fílius hóminis tradétur princípibus sacerdótum, et scribis, et condemnábunt eum mor-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo, Jesús tomó aparte a sus doce discípulos y les dijo: Mirad que vamos a Jerusalén, donde el Hijo del hombre ha de ser entregado a los príncipes de los sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte, y le entregarán a los gentiles, para que sea es-

te, et tradent eum géntibus ad illudéndum, et flagellándum, et crucifigéndum, et tértia die resúrget.

carnecido, y azotado, y crucificado; mas él resucitará al tercer día.

Ofertorio del 14 de Septiembre, p. 1732.

Secreta. — Hæc oblátio, Dómine, quæsumus, ab ómnibus nos purget offénsis: quæ in ara Crucis étiam totíus mundi tulit offénsam. Per eúmdem Dóminum.

Secreta. — Suplicámoste, Señor, que esta oblación nos purifique de todas nuestras faltas; pues ella pagó en el ara de la Cruz aun por los pecados de todo el mundo. Por el mismo Señor.

Prefacio de la Cruz, p. 1003.
Comunión y Poscomunión del 14 de Septiembre, p. 1733.

O BIEN : **Misa de la Pasión de nuestro Señor**
Ornamentos morados

Introito. *Filip. 2, 8-9*

HUMILIAVIT semetípsum Dóminus Jesus Christus usque ad mortem, mortem autem crucis: propter quod et Deus exaltávit illum, et donávit illi nomen, quod est super omne nomen. (*T. P.* Allelúia, allelúia). — *Ps. 88, 2.* Misericórdias Dómini in ætérnum cantábo: in generatiónem et generatiónem. ℣. Glória Patri.

HUMILLÓSE nuestro Señor Jesucristo hasta la muerte y muerte de cruz; por lo cual Dios le ensalzó, y dióle un nombre sobre todo nombre (*T. P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* Cantaré eternamente las misericordias del Señor, de generación en generación. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Dómine Jesu Christe, qui de cælis ad terram de sinu Patris descendísti, et sánguinem tuum pretiósum in remissiónem peccatórum nostrórum fudísti: te humíliter deprecámur ; ut in die judícii, ad déxteram tuam audíre mereámur : Veníte, benedícti. Qui cum eódem Deo Patre.

Oración. — Oh Señor Jesucristo, que del seno del Padre bajaste de los cielos a la tierra, y derramaste tu sangre preciosa en remisión de nuestros pecados: suplicámoste humildemente que, en el día del juicio, colocados a tu derecha merezcamos oír: « ¡Venid, benditos! » Tú que con el mismo Dios Padre y el Espíritu Santo vives y reinas.

Léctio **Zacharíæ** Prophétæ *12, 10-11*; *13, 6-7*. — Hæc dicit Dóminus : Effúndam super domum David, et super habitatóres Jerúsalem, spíritum grátiæ et precum: et aspícient ad me, quem confixérunt : et plangent eum planctu quasi super unigénitum et dolébunt super eum, ut doléri solet in morte primogéniti. In die illa magnus erit planctus in Jerúsalem, et dicétur : Quid sunt plagæ istæ in médio mánuum tuárum? Et dicet : His plagátus sum in domo eórum, qui diligébant me. Frámea suscitáre super pastórem meum, et super virum cohæréntem mihi, dicit Dóminus exercítuum : pércute pastórem, et dispergéntur oves, ait Dóminus omnípotens.

Graduale. *Ps. 68, 21-22.* — Impropérium exspectávit cor meum, et misériam : et sustínui, qui simul mecum contristarétur, et non fuit : consolántem me quæsívi, et non invéni. ℣. Dedérunt in escam meam fel, et in siti mea potavérunt me acéto.

Allelúia, allelúia. ℣. Ave, Rex noster, tu solus nostros es miserátus erróres: Patri obédiens, ductus es ad crucifigéndum, ut agnus mansuétus ad occisiónem. Allelúia.

Lección del Profeta **Zacarías.** — Esto dice el Señor: Derramaré sobre la casa de David y sobre los moradores de Jerusalén el espíritu de gracia y de oración; y me mirarán a Mí, a quien traspasaron; y plañirán, como suele plañirse un hijo único; y harán duelo por él, cual suelen dolerse en la muerte de un primogénito. En aquel día habrá gran llanto en Jerusalén, y se dirá: ¿Qué son esas llagas en medio de tus manos? Y responderá: Estas llagas Me las han hecho en la casa de aquéllos que Me amaban. Desenváinate, espada, contra mi Pastor y contra el varón unido conmigo, dice el Señor de los ejércitos. *Hiere al Pastor, y serán dispersadas las ovejas;* lo dice el Señor omnipotente.

Gradual. — Esperó mi corazón el baldón y la miseria; aguardé que alguien se condoliese de Mí, y no lo hubo; busqué quien me consolase, y no le hallé. ℣. Me dieron hiel por alimento, y en mi sed Me abrevaron con vinagre.

Aleluya, aleluya. ℣. Dios te salve, Rey nuestro: Tú solo te compadeciste de nuestros extravíos; obedeciendo al Padre, fuiste conducido a ser crucificado, cual manso cordero al degüello. Aleluya.

Después de Septuagésima, en vez de Aleluya, se dice:

Tractus. *Is. 53, 4-5.* — Vere languóres nostros ipse tulit, et dolóres nostros ipse portávit. ℣. Et nos putávimus eum quasi leprósum et percússum a Deo, et humiliátum. ℣. Ipse autem vulnerátus est propter iniquitátes nostras, attrítus est propter scélera nostra. ℣. Disciplína pacis nostræ super eum: et livóre ejus sanáti sumus.

Tracto. — Verdaderamente Él sufrió nuestras enfermedades, y llevó nuestros dolores. ℣. Y nosotros le reputamos como leproso, y herido por Dios, y humillado. ℣. Él fué herido por nuestras iniquidades, quebrantado por nuestras maldades. ℣. El castigo que nos acarreó la paz sobre Él vino a recaer, y con sus cardenales fuimos curados.

En Tiempo Pascual, al Aleluya anterior se añade éste:

℣. Tibi glória, hosánna: tibi triúmphus et victória: tibi summæ laudis et honóris coróna. Allelúia.

℣. A Ti la gloria, hosanna; a Ti el triunfo y la victoria; a Ti la corona de suma alabanza y honor. Aleluya.

Evangelio Sciens Jesus, *hasta* testimónium ejus, p. 562, *párrafo:* Muerte de Jesús.

Offertorium. — Insurrexérunt in me viri iníqui: absque misericórdia quæsiérunt me interfícere : et non pepercérunt in fáciem meam spúere : lánceis suis vulneravérunt me, et concússa sunt ómnia ossa mea. (*T. P.* Allel.)

Ofertorio. — Levantáronse contra Mí hombres perversos; sin compasión quisieron darme la muerte; y no dudaron en escupirme en la cara; hiriéronme con sus lanzas, y se conmovieron todos mis huesos (*T. P.* Aleluya).

Secreta. — Oblátum tibi, Dómine, sacrifícium, intercedénte unigéniti Fílii tui passióne, vivíficet nos semper et múniat. Qui tecum vivit.

Secreta. — Vivifíquenos siempre, Señor, y nos proteja el Sacrificio ofrecido, intercediendo la Pasión de tu unigénito Hijo. Que contigo vive y reina.

Prefacio de la Santa Cruz, p. 1003.

Communio. *Ps. 21, 17-18.* — Fodérunt manus

Comunión. — Taladraron mis manos y mis pies; conta-

meas, et pedes meos: dinumeravérunt ómnia ossa mea. (*T. P.* Allelúia).

Postcommunio. — Dómine Jesu Christe, Fili Dei vivi, qui hora sexta pro redemptióne mundi crucis patíbulum ascendísti, et sánguinem tuum pretiósum in remissiónem peccatórum nostrórum fudísti : te humíliter deprecámur ; ut, post óbitum nostrum, paradísi jánuas nos gaudénter introíre concédas. Qui vivis.

ron todos mis huesos. (*T.P.*Al.).

Poscomunión. — Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que a la hora sexta subiste al patíbulo de la cruz para redimir al mundo, y derramaste tu sangre preciosa en remisión de nuestros pecados: suplicámoste humildemente que, después de nuestra muerte, nos concedas entrar gozosos en el paraíso. Tú que vives.

O BIEN : **Misa del Sdo. Corazón de Jesús**
Ornamentos blancos
La del día de la fiesta, p. 817.

SÁBADO : **Misa de la Sma. Virgen**
Ornamentos blancos
Tiene Misa especial en cada tiempo litúrgico. Véase p. 1133 *y siguientes.*

Misa de Acción de Gracias

La Misa para dar gracias puede ser la de la Sma. Trinidad, p. 784, *la del Espíritu Santo,* p. 740, *y también la de la Sma. Virgen, añadiendo las Oraciones siguientes a las respectivas de esas Misas, bajo una sola conclusión:*

Oratio. — Deus, cujus misericórdiæ non est número, et bonitátis infinítus est thesáurus : piíssimæ majestáti tuæ pro collátis donis grátias ágimus, tuam semper cleméntiam exorántes; ut, qui peténtibus postuláta concédis, eósdem non déserens, ad præmia futúra dispónas. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Odórem, Dómine, sacrifícii hujus

Oración. — Oh Dios, cuya misericordia no tiene número y los tesoros de bondad son infinitos: damos gracias a tu piadosísima Majestad por los dones recibidos, rogando siempre a tu clemencia; y pues concedes a los orantes lo pedido, no nos desampares, sino prepáranos a los premios futuros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Recibe, Señor, el perfume de este Sacrificio

cum gratiárum actiónibus súscipe, et præsta : ut, quos exaudíre et incólumes serváre dignátus es, ab omni in pósterum adversitáte custódias; et in tuo servítio et amóre concréscant. Per Dóminum.

Postcommunio. — Deus, qui néminem, in te sperántem, nímium afflígi permíttis, sed pium précibus præstas audítum: pro postulatiónibus nostris votísque suscéptis grátias ágimus, te piíssime deprecántes ; ut per hæc, quæ súmpsimus, a cunctis éripi mereámur advérsis. Per Dóminum.

con nuestras acciones de gracias; y guarda en lo venidero de toda adversidad a los que hasta ahora has atendido y guardado incólumes; y así crezcan en tu servicio y amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Oh Dios, que no permites sea afligido en demasía cualquiera que en Ti espere, antes atiendes piadoso a nuestras súplicas: gracias te damos por haber aceptado nuestras oraciones y votos, suplicándote piadosísimamente que, por los misterios recibidos, merezcamos vernos libres de toda adversidad. Por nuestro Señor.

Misa por la elección del Sumo Pontífice

Ornamentos rojos

La del Espíritu Santo, p. 740.

Misa el día de la coronación del Papa y en su aniversario

Ornamentos blancos

La del día 18 de Enero, p. 1304, *con las Oraciones por el Papa*, p. 1100.

Misa en el aniversario de la elección y de la consagración del Obispo

Ornamentos blancos

Introito. *S. 131, 9-10*

SACERDOTES tui, Dómine, índuant justítiam, et sancti tui exsúltent : propter David servum tuum, non avértas fáciem Christi tui (*T. P.* Allelúia, allelúia). — *Ps. Ibid., 1.*

TUS sacerdotes, Señor, se revistan de justicia, y regocíjense tus Santos; por amor de David, tu siervo, no deseches la cara de tu ungido (*T.P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* Acuérdate, Señor, de David, y

Meménto, Dómine, David: et omnis mansuetúdinis ejus. ℣. Glória.

Oratio. — Deus, ómnium fidélium pastor et rector, fámulum tuum *N.* quem pastórem Ecclésiæ *N.* præésse voluísti, propítius réspice: da ei, quæsumus, verbo et exémplo, quibus præest, proficere; ut ad vitam, una cum grege sibi crédito, pervéniat sempitérnam. Per Dóminum.

Léctio **Epístolæ** beáti Pauli Apóstoli ad Hebræos *5, 1-4.* — Fratres: Omnis póntifex ex homínibus assúmptus, pro homínibus constitúitur in iis, quæ sunt ad Deum: ut ófferat dona, et sacrifícia pro peccátis : qui condolére possit iis, qui ignórant, et errant: quóniam et ipse circúmdatus est infirmitáte: et propterea debet quemádmodum pro pópulo, ita étiam et pro semetípso offérre pro peccátis. Nec quisquam sumit sibi honórem, sed qui vocátur a Deo, tamquam Aaron.

Graduale. *Ps. 131, 16-17.* — Sacerdótes ejus índuam salutári : et sancti ejus exsultatióne exsultábunt. ℣. Illuc prodúcam cornu David: parávi lucérnam Christo meo.

Allelúia, allelúia. ℣.

de su gran mansedumbre. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — ¡Oh Dios, pastor y soberano director de todos los fieles! mira propicio a tu siervo N., a quien has constituído pastor de la Iglesia N. Haz que con su ejemplo y doctrina aproveche a los que le has ordenado dirigir, y que, en unión con la grey que te dignaste confiarle, consiga la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Hebreos. — Hermanos: Todo pontífice, promovido de entre los hombres, es constituído a favor de los hombres en lo que a Dios toca, para que ofrezca presentes y sacrificios por los pecados; el cual sepa condolerse de aquellos que ignoran y yerran, como quien se halla igualmente rodeado de miserias; y por eso debe ofrecer por sus propios pecados y por los del pueblo. Y nadie toma para sí este honor sino el que es llamado de Dios como Aarón.

Gradual. — Revestiré a sus Sacerdotes de santidad, y sus Santos saltarán de júbilo. ℣. Aquí haré florecer el cetro de David; preparada tengo una antorcha para mi ungido.

Aleluya, aleluya. ℣. Juró el

Ps. 109, 4. Jurávit Dóminus et non pœnitébit eum: Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech. Allelúia.

Señor, y no le pesará: Tú eres Sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec. Aleluya.

Desde Septuagésima hasta Pascua se omite el Aleluya y en su lugar se dice:

Tractus. *Ps. 111, 1-3.* — Beátus vir, qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Potens in terra erit semen ejus: generátio rectórum benedicétur. ℣. Glória et divítiæ in domo ejus: et justítia ejus manet in sæculum sæculi.

Tracto. — Dichoso el varón que teme al Señor, y ansía cumplir sus mandamientos. ℣. Poderosa será en la tierra su descendencia: la posteridad de los justos será bendita. ℣. La gloria y las riquezas están en su casa; y su justicia perdura por siglos de siglos.

En Tiempo Pascual se omite el Gradual y se dice:

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 109, 4.* Jurávit Dóminus, et non pœnitébit eum : Tu es sacérdos in ætérnum, secúndum órdinem Melchísedech. Allelúia. ℣. *Eccli. 45, 9.* Amávit eum Dóminus, et índuit eum. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Lo juró el Señor, y no le pesará: Tú eres Sacerdote sempiterno, según el orden de Melquisedec. Aleluya. ℣. Le amó el Señor, y le adornó; vistióle con la estola de la gloria. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Marcum *13, 33-37.* — In illo témpore : Dixit Jesus discípulis suis : Vidéte, vigiláte, et oráte : nescítis enim quando tempus sit. Sicut homo, qui péregre proféctus relíquit domum suam, et dedit servis suis potestátem cujúsque óperis, et janitóri præcépit ut vígilet. Vigiláte ergo, (nescítis enim quando dómi-

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Marcos. — En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Estad alerta, velad y orad, ya que no sabéis cuándo será el tiempo. A la manera de un hombre que, saliendo a un viaje largo, dejó su casa, y señaló a cada uno de sus criados lo que debía hacer, y mandó al portero que velase. Velad, pues (porque no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa: si a la tarde,

nus domus véniat : sero, an média nocte, an galli cantu, an mane) ne, cum vénerit repénte, invéniat vos dormiéntes. Quod autem vobis dico, ómnibus dico : Vigiláte. — **Credo.**

Offertorium. *Ps. 88, 25.* — Véritas mea, et misericórdia mea cum ipso : et in nómine meo exaltábitur cornu ejus. (*T. P.* Allelúia.)

Secreta. — Oblátis, quæsumus, Dómine, placáre munéribus; et fámulum tuum *N.*, quem Pastórem Ecclésiæ *N.* præésse voluísti, assídua protectióne gubérna. Per D.

Communio. *Matth. 24, 46-47.* — Beátus servus, quem, cum vénerit dóminus, invénerit vigiléntem: amen dico vobis, super ómnia bona sua constítuet eum. (*T. P.* Allelúia.)

Postcommunio. — Hæc nos, quæsumus, Dómine, divíni Sacraménti percéptio prótegat: et fámulum tuum *N.*, quem pastórem Ecclésiæ *N.* præésse voluísti; una cum commísso sibi grege, salvet semper et múniat. Per Dóminum.

o a la media noche, o al canto del gallo, o al amanecer): No sea que, viniendo de repente, os encuentre dormidos. En fin, lo que a vosotros os digo a todos lo digo: Velad. — **Credo.**

Ofertorio. — Mi verdad y mi misericordia con el justo; y en mi nombre será ensalzado su poderío (*T. P.* Aleluya).

Secreta. — Aplácate, Señor, con los dones ofrecidos ; y gobierna con tu constante protección a tu siervo N., que quisiste presidiese como Pastor a la Iglesia N. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión. — Dichoso el siervo a quien, cuando viniere su Señor, le hallare así velando; en verdad os digo que le encomendará el gobierno de todos sus bienes (*T. P.* Aleluya).

Poscomunión. — Suplicamos, Señor, nos ampare esta participación del divino Sacramento, y que defienda y dé fortaleza, juntamente con la grey que le ha sido confiada, a tu siervo N., al que te dignaste hacer pastor de la Iglesia N. Por nuestro Señor.

Misa por los esposos

La del día del matrimonio, p. 2068.

Dícese esta misa en los días en que las rúbricas del Misal lo consienten. Repasen de vez en cuando los casados y los novios esas lecturas y esas oraciones de la Iglesia, para que vean la nobleza de su estado, y conociéndola, obren en conformidad con ella, y no se rebajen, ni profanen tan venerable Sacramento.

Misa por la propagación de la Fe [1]

Ornamentos morados

Introito. *S. 66, 2-3*

DEUS misereátur nostri, et benedícat nobis : illúminet vultum suum super nos et misereátur nostri : ut cognoscámus in terra viam tuam, in ómnibus géntibus salutáre tuum. (*T. P.* Allelúia, allelúia.) — *Ps. 66, 4.* Confiteántur tibi pópuli, Deus: confiteántur tibi pópuli omnes. ℣. Glória.

DIOS se apiade de nosotros, y nos bendiga; haga brillar sobre nosotros su rostro, y se apiade de nosotros; para que conozcamos en la tierra tus caminos, y tu salvación en todas las naciones (*T. P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* Alábente, oh Dios, los pueblos; alábente los pueblos todos. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui omnes hómines vis salvos fíeri, et ad agnitiónem veritátis veníre : mitte, quæsumus, operários in messem tuam, et da eis cum omni fidúcia loqui verbum tuum ; ut sermo tuus currat et clarificétur, et omnes gentes cognóscant te solum Deum verum, et quem misísti Jesum Christum, Fílium tuum, Dóminum nostrum : Qui tecum vivit.

Oración. — Oh Dios, que quieres se salven todos los hombres y conozcan la verdad: rogámoste envíes obreros a tu mies, concediéndoles el predicar con toda confianza tu palabra; para que tu verdad se difunda y sea glorificada, y todos los pueblos te conozcan a Ti, único Dios verdadero, y al que enviaste, Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro. Que contigo vive y reina.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *Eccli. 36, 1-10 et 17-10.* — Miserére nostri, Deus ómnium, et réspice nos, et osténde nobis lucem miseratiónum tuárum: et immítte timórem tuum super gentes quæ non ex-

Lección del libro de la **Sabiduría.** — Ten piedad de nosotros, Dios creador de todas las cosas, y *míranos, y muéstranos la luz de tus misericordias*, e infunde tu temor en las naciones que no te buscaron, para que entiendan que no

1. Todo cristiano debe ansiar porque *venga el reino de Dios*, y se implante en todas la partes y en todas las almas. El que no tuviere este celo apostólico, no diría con sinceridad la primera petición del Padrenuestro, ni pensaría, ni desearía como pensaba y deseaba Jesús, especialmente al pronunciar aquella sublime oración sacerdotal al terminar la última Cena, *Oremus* et pro *paganis*, y más en esto siglo, llamado *el siglo de las misiones*.

quisiérunt te, ut cognóscant quia non est Deus nisi tu, et enárrent magnália tua. Alleva manum tuam super gentes aliénas, ut vídeant poténtiam tuam. Sicut enim in conspéctu eórum sanctificátus es in nobis, sic in conspéctu nostro magnificáberis in eis, ut cognóscant te, sicut et nos cognóvimus, quóniam non est Deus præter te, Dómine. Innova signa, et immúta mirabília. Glorífica manum, et bráchium dextrum. Excita furórem, et effúnde iram. Tolle adversárium, et afflíge inimícum. Festína tempus et meménto finis, ut enárrent mirabília tua. Da testimónium his, qui ab inítio creatúræ tuæ sunt, et súscita prædicatiónes quas locúti sunt in nómine tuo prophétæ prióres. Da mercédem sustinéntibus te, ut prophétæ tui fidéles inveniántur: et exáudi oratiónes servórum tuórum, secúndum benedictiónem Aaron de pópulo tuo, et dírige nos in viam justítiæ, et sciant omnes, qui hábitant terram, quia tu es Deus conspéctor sæculórum.

hay otro Dios sino Tú, y cuenten tus maravillas. Alza tu mano sobre las naciones extrañas, para que vean tu poder. Porque, así como delante de ellas has sido santificado en nosotros, así también delante de nosotros serás engrandecido en ellas; para que te conozcan, como nosotros también te hemos conocido, y que no hay otro Dios fuera de Ti, Señor. Renueva los prodigios y obra nuevas maravillas. Glorifica tu mano y tu brazo derecho; excita tu furor y derrama la ira. Destruye al adversario y aflige al enemigo. Apresura el tiempo y acuérdate del fin, para que pregonen tus maravillas. Da el premio a los que desde el principio son criaturas tuyas, y cumple las predicciones que anunciaron en tu nombre los antiguos profetas. Premia a los que en Ti esperan, para que se vea la veracidad de tus profetas, y oye las oraciones de tus siervos, conforme a la bendición que dió Aarón a tu pueblo; y enderézanos por el sendero de la justicia; y sepan los moradores todos de la tierra que Tú eres el Dios inspector de los siglos.

Graduale. *Ps. 66, 6-8.* — Confiteántur tibi pópuli, Deus: confiteántur tibi pópuli omnes: terra dedit fructum suum. ℣.

Gradual. — Alábente los pueblos, oh Dios, alábente todos los pueblos; la tierra ha dado su fruto. ℣. Bendíganos Dios, nuestro Dios; bendíga-

Benedícat nos Deus, Deus noster, benedícat nos Deus: et métuant eum omnes fines terræ.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 99, 1.* Jubiláte Deo, omnis terra: servíte Dómino in lætítia: introíte in conspéctu ejus, in exsultatióne. Allelúia.

nos Dios, y reverénciele todos los ámbitos de la tierra.

Aleluya, aleluya. ℣. Aclamad a Dios toda la tierra; servid al Señor con alegría; venid gozosos a su presencia. Aleluya.

De Septuagésima a Pascua, en vez del Aleluya, se dice:

Tractus. *Ps. 95, 3-5.* — Annuntiáte inter gentes glóriam Dómini, in ómnibus pópulis mirabília ejus. ℣. Quóniam magnus Dóminus, et laudábilis nimis: terríbilis est super omnes deos. ℣. Quóniam omnes dii géntium dæmónia: Dóminus autem cælos fecit.

Tracto. — Anunciad a las naciones su gloria y sus maravillas a los pueblos. ℣. Porque el Señor es grande y digno de alabanza infinita; es más temible que todos los dioses. ℣. Pues los dioses de las naciones son demonios; pero el Señor es quien hizo los cielos.

En Tiempo Pascual se dice el Aleluya *anterior y el siguiente:*

℣. *Ps. 99, 2.* Scitóte quóniam Dóminus ipse est Deus: ipse fecit nos et non ipsi nos. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *9, 35-38.* — In illo témpore: Circuíbat Jesus omnes civitátes, et castélla, docens in synagógis eórum, et prædicans evangélium regni, et curans omnem languórem, et omnem infirmitátem. Videns autem turbas, misértus est eis: quia erant vexáti, et jacéntes sicut oves non habéntes pastórem. Tunc dicit di-

℣. Sabed que este Señor es Dios; Él nos hizo, y no nosotros mismos. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo, iba Jesús recorriendo las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, y predicando el Evangelio del reino de Dios, y curando toda dolencia y toda enfermedad. Y al ver aquellas gentes, dábale gran lástima de ellas, porque estaban mal paradas y yacían como ovejas sin pastor. Dijo entonces a sus discípulos: La mies es mucha y los obreros pocos. Rogad,

scípulis suis: Messis quidem multa, operárii autem pauci. Rogáte ergo dóminum messis ut mittat operários in messem suam.

pues, al dueño de la mies, que envíe operarios a su mies.

Offertorium. *Ps. 95, 7-9.* — Afférte Dómino, pátriæ géntium, afférte Dómino glóriam et honórem, afférte Dómino glóriam nómini ejus: tóllite héstias, et introíte in átria ejus: adoráte Dóminum in átrio sancto ejus (*T. P.* Allelúia).

Ofertorio. — Dad al Señor, todos los pueblos, dad al Señor gloria y honor; dad gloria al nombre del Señor; tomad ofrendas, y entrad en su santuario; adorad al Señor en sus santos atrios (*T. P.* Alel.).

Secreta. — Protéctor noster, áspice, Deus, et réspice in fáciem Christi tui, qui dedit redemptiónem semetípsum pro ómnibus: et fac ut ab ortu solis usque ad occásum magnificétur nomen tuum in géntibus, ac in omni loco sacrificétur, et offerátur nómini tuo oblátio munda. Per eúmdem Dóminum.

Secreta. — Míranos, oh Dios, protector nuestro, y mira también al rostro de tu Cristo, el cual se dió a Sí mismo para redención de todos; y haz que de oriente a occidente tu nombre sea glorificado en los pueblos, y que en todo lugar sea sacrificada y ofrecida a tu nombre la Oblación pura. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Communio. *Ps. 116, 1-2.* — Laudáte Dóminum, omnes gentes: laudáte eum, omnes pópuli: quóniam confirmáta est super nos misericórdia ejus, et véritas Dómini manet in ætérnum (*T. P.* Allelúia).

Comunión. — Alabad, todas las gentes, al Señor; alabadle, todos los pueblos; porque ha confirmado en nosotros su misericordia, y la fidelidad del Señor subsiste para siempre (*T. P.* Aleluya).

Postcommunio. — Redemptiónis nostræ múnere vegetáti: quæsumus, Dómine; ut hoc perpétuæ salútis auxílio, fides semper vero proficiat. Per Dóminum.

Poscomunión. — Alimentados con el don de nuestra redención; rogámoste, Señor, que, con este auxilio de perpetua salvación, se acreciente siempre en nosotros la fe verdadera. Por nuestro Señor.

Otra Epístola

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Timótheum *1, 2, 1-7.* — Obsecro primum ómnium fíeri obsecratiónes, oratiónes, postulatiónes, gratiárum actiónes, pro ómnibus homínibus: pro régibus et ómnibus qui in sublimitáte sunt, ut quiétam et tranquíllam vitam agámus, in omni pietáte et castitáte; hoc enim bonum est, et accéptum coram Salvatóre nostro Deo, qui omnes hómines vult saltos fíeri, et ad agnitiónem veritátis veníre. Unus enim Deus, unus et mediátor Dei et hóminum, homo Christus Jesus: qui dedit redemptiónem semetípsum pro ómnibus, testimónium tempóribus suis: in quo pósitus sum ego prædicátor et apóstolus (veritátem dico, non méntior), doctor géntium in fide et veritáte.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a Timoteo. — Recomiendo ante todas cosas que se hagan súplicas, oraciones, rogativas, acciones de gracias, por todos los hombres: por los reyes y por todos los constituídos en alto puesto, a fin de que tengamos una vida quieta y tranquila en el ejercicio de toda piedad y honestidad; porque ésta es una cosa buena y agradable a los ojos de Dios Salvador nuestro. El cual quiere que todos los hombres se salven y vengan en conocimiento de la verdad. Porque uno es Dios y uno también el Mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo Hombre, que se dió a Sí mismo en rescate por todos y para testimonio dado a su tiempo, del cual yo estoy constituído predicador y apóstol (digo la verdad, no miento), doctor de las gentes en la fe y verdad.

Misa por la Unidad de la Iglesia: «Ad tollendum schisma»

Ornamentos morados

Introito. *S. 105. 47*

Salvos nos fac, Dómine, Deus noster, et cóngrega nos de natiónibus: ut confiteámur nómini sancto tuo et gloriémur in laude tua (*T. P.* Allelúia, allelúia). — *Ps.*

Sálvanos, Señor Dios nuestro, y reúnenos de entre las naciones, a fin de que confesemos tu santo hombre, y nos gloriemos en tu alabanza (*T.P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* Confesad al Señor porque es

ibid. 1. Confitémini Dómino, quóniam bonus: quóniam in sæculum misericórdia ejus. ℣. Glória.

Oratio. — Deus, qui erráta córrigis, et dispérsa cóngregas, et congregáta consérvas: quæsumus, super pópulum christiánum tuæ uniónis grátiam cleménter infúnde; ut, divisióne rejécta, vero pastóri Ecclésiæ tuæ se úniens, tibi digne váleat famulári. Per D. N.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Ephésios *4, 1-7 et 13-21.* — Fratres: Obsecro vos ut digne ambulétis vocatióne, qua vocáti estis, cum omni humilitáte, et mansuetúdine, cum patiéntia, supportántes ínvicem in caritáte, sollíciti serváre unitátem spíritus in vínculo pacis. Unum corpus et unus spíritus, sicut vocáti estis in una spe vocatiónis vestræ. Unus Dóminus, una fides, unum baptísma. Unus Deus, et Pater ómnium, qui est super omnes, et per ómnia, et in ómnibus nobis. Unicuíque autem nostrum data est grátia secúndum mensúram donatiónis Christi: donec occurrámus omnes in unitátem fídei, et agnitiónis Fílii Dei, in virum perféctum, bueno, porque su misericordia dura para siempre. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que corriges lo que está errado, reúnes lo disperso y guardas lo ya reunido: dígnate derramar sobre el pueblo cristiano la gracia de tu unión, a fin de que, desechada la división, unido al verdadero pastor de tu Iglesia, te pueda servir dignamente. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Efesios. — Hermanos: Os conjuro que os portéis de una manera que sea digna del estado *o dignidad* a que habéis sido llamados, con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándoos unos a otros con caridad, solícitos en conservar la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz. *Siendo* un *solo* cuerpo y un Espíritu, así como fuisteis llamados a una *misma* esperanza de vuestra vocación. Uno es el Señor, una la fe, uno el bautismo. Uno el Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos y gobierna todas las cosas, y habita en todos nosotros. Si bien a cada uno de nosotros se le ha dado la gracia a medida de la donación *gratuita* de Cristo, hasta que arribemos todos a la unidad de una *misma* fe y de un *mismo* conocimiento del

in mensúram ætátis plenitúdinis Christi: ut jam non simus párvuli fluctuántes et circumferámur omni vento doctrínæ in nequítia hóminum, in astútia ad circumventiónem erróris. Veritátem autem faciéntes in caritáte, crescámus in illo per ómnia, qui est caput Christus: ex quo totum corpus compáctum et connéxum per omnem junctúram subministratiónis, secúndum operatiónem in mensúram uniuscujúsque membri, augméntum córporis facit in ædificatiónem sui in caritáte. Hoc ígitur dico, et testíficor in Dómino, ut jam non ambulétis sicut et gentes ámbulant in vanitáte sensus sui, ténebris obscurátum habéntes intelléctum, alienáti a vita Dei per ignorántiam quæ est in illis, propter cæcitátem cordis ipsórum, qui desperántes semetípsos tradidérunt impudicítiæ, in operatiónem immundítiæ omnis, in avarítiam. Vos autem non ita didicístis Christum: si tamen illum audístis et in ipso edócti estis, sicut est véritas in Christo Jesu Dómino nostro.

hijo de Dios, al estado de un varón perfecto, a la medida de la edad perfecta según *la cual* Cristo *se ha de formar místicamente en nosotros;* por manera que ya no seamos niños fluctuantes, ni nos dejemos llevar aquí y allá de todos los vientos de opiniones *humanas* por la malignidad de los hombres, que engañan con astucia para introducir el error; antes bien, siguiendo la verdad *del Evangelio* con caridad, en todo vayamos creciendo en Cristo, que es nuestra cabeza, y de quien todo el cuerpo *místico de los fieles* trabado y conexo entre sí con *la fe y caridad*, recibe por todos los vasos y conductos de comunicación, según la medida correspondiente a cada miembro, el aumento propio del cuerpo para su perfección mediante la caridad. Os advierto, pues, y yo os conjuro de parte del Señor, que ya no viváis como todavía viven los *otros* gentiles que proceden en su conducta según la vanidad de sus pensamientos, teniendo oscurecido *y lleno* de tinieblas el entendimiento, ajenos enteramente de vivir según Dios, por la ignorancia en que están, a causa de la ceguedad *o dureza* de su corazón, los cuales no teniendo ninguna esperanza, se abandonan a la disolución, para zambullirse con un ardor insaciable en toda suerte de impurezas. Pero en cuanto a vosotros, no es eso lo que

habéis aprendido en la escuela de Jesucristo, pues en ella habéis oído predicar y aprendido, según la verdad de su doctrina que está en Cristo, Señor nuestro.

Graduale. *Ps. 121, 6-7.* — Rogáte quæ ad pacem sunt Jerúsalem: et abundántia diligéntibus te. ℣. Fiat pax in virtúte tua et abundántia in túrribus tuis.

Gradual. — Pedid los bienes de la paz para Jerusalén y la abundancia para los que te aman. ℣. Reine la paz dentro de tus muros y la abundancia dentro de tus torres.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 147, 12.* Lauda, Jerúsalem, Dóminum: lauda Deum tuum, Sion. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Alaba, Jerusalén, al Señor; alaba a tu Dios, Sión. Aleluya.

De Septuagésima a Pascua, en vez del Aleluya, se dice el:

Tractus. *Ps. 75, 2-4.* — Notus in Judæa Deus, in Israël magnum nomen ejus. ℣. Et factus est in pace locus ejus, et habitátio ejus in Sion. ℣. Ibi confrégit poténtias árcuum, scutum, gládium et bellum.

Tracto. — Dios es conocido en la Judea, en Israel es grande su nombre. ℣. Fijó su habitación en la paz, y su morada en Sión. ℣. Allí deshizo el poder de los arcos, el escudo, la espada y la guerra.

En Tiempo Pascual se dice el Aleluya anterior y se añade:

℣. *Ibid. 14.* Qui pósuit fines tuos pacem, et ádipe fruménti sátiat te. Allelúia.

℣. Él es el que ha establecido la paz dentro de tus fronteras, y te alimenta de la flor de harina. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *17, 1 et 11-23.* — In illo témpore: Sublevátis Jesus óculis in cælum dixit: Pater Sancte, serva eos in nómine tuo, quos dedísti mihi: ut sint unum, sicut et nos. Cum essem cum eis, ego servábam eos in nómine tuo. Quos dedísti mihi, custodívi: et nemo ex eis

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo, levantando los ojos al cielo, dijo Jesús: ¡Padre santo! guarda en tu nombre a éstos que Tú me has dado, a fin de que sean una misma cosa, así como nosotros lo somos. Mientras estaba Yo con ellos, Yo los defendía en tu nombre. Guardado he los que Tú me diste y ninguno de ellos se ha perdido

périit, nisi fílius perditiónis, ut Scriptúra impleátur. Nunc autem ad te vénio: et hæc loquor in mundo, ut hábeant gáudium meum implétum in semetípsis. Ego dedi eis sermónem tuum et mundus eos ódio hábuit, quia non sunt de mundo, sicut et ego non sum de mundo. Non rogo ut tollas eos de mundo, sed ut serves eos a malo. De mundo non sunt, sicut et ego non sum de mundo. Sanctífica eos in veritáte. Sermo tuus véritas est. Sicut tu me misísti in mundum, et ego misi eos in mundum. Et pro eis ego sanctífico meípsum, ut sint et ipsi sanctificáti in veritáte. Non pro eis autem rogo tantum, sed et pro eis qui creditúri sunt per verbum eórum in me: ut omnes unum sint, sicut tu, Pater, in me et ego in te, ut et ipsi in nobis unum sint: ut credat mundus quia tu me misísti. Et ego claritátem quam dedísti mihi dedi eis, ut sint unum, sicut et nos unum sumus. Ego in eis et tu in me, ut sint consummáti in unum.

Offertorium. *Rom. 15, 5-6.* — Det vobis Deus idípsum sápere in altérsino el hijo de la perdición, para que se cumpla así la escritura. Mas ahora vengo a Ti; y digo esto en el mundo, a fin de que ellos tengan mi gozo cumplido en sí mismos. Yo les he comunicado tu doctrina, y el mundo los ha aborrecido, porque no son del mundo, así como tampoco Yo soy del mundo. No te pido que los saques del mundo, sino que los preserves del mal. Ellos no son del mundo, como ni Yo tampoco soy del mundo. Santifícalos en la verdad. La palabra tuya es la verdad. Como Tú me has enviado al mundo, así Yo también los he enviado al mundo. Y Yo, por amor de ellos, me santifico a Mí mismo; para que ellos sean santificados en la verdad. Pero no ruego por ellos sólo, sino también por aquellos que han de creer en Mí por su palabra: que todos sean una misma cosa, Tú Padre en Mí, y Yo en Ti, para que ellos sean una misma cosa en nosotros: para que crea el mundo que Tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que Tú me diste, para que sean una misma cosa, como lo somos nosotros. Yo en ellos y Tú en Mí, a fin de que sean consumados en la unidad.

Ofertorio. — Os conceda Dios el abundar en los mismos sentimientos, para que unáni-

utrum: ut unánimes uno ore honorificétis Deum nostrum (*T. P.* Allelúia).

Secreta. — Múnera hæc pro unióne pópuli christiáni tibi, Dómine, obláta sanctífica: per quæ unitátis et pacis in Ecclésia tua nobis dona concédas. Per Dóminum.

Communio. *1 Cor. 10, 17.* — Unus panis et unum corpus multi sumus, omnes qui de uno pane et de uno cálice participámus (*T.P.* Allel.).

Postcommunio. — Hæc tua, Dómine, sumpta sacra commúnio sicut fidélium in te uniónem præsígnat; sic in tua Ecclésia unitátis, quæsumus, operétur efféctum. Per Dóminum nostrum.

memente y con una misma boca glorifiquéis a nuestro Dios (*T. P.* Aleluya).

Secreta. — Santifica, Señor, estos dones, que te ofrecemos por la unión del pueblo cristiano; y por ellos concédenos los dones de la paz y unidad en la Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Comunión. — Formamos un solo pan y un solo cuerpo, todos los que participamos de un mismo pan y de un mismo cuerpo (*T. P.* Aleluya).

Poscomunión. — Esta santa comunión tuya que acabamos de recibir, Señor, Te rogamos que, así como significa la unión de los fieles en Ti, así obre en tu Iglesia el efecto de la unidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Misa por la paz

Ornamentos morados

Introito. *Ecles. 36,18.*

DA pacem, Dómine, sustinéntibus te, ut prophétæ tui fidéles inveniántur: exáudi preces servi tui, et plebis tuæ Israël (*T. P.* Allelúia, allelúia). — *Ps. 121, 1.* Lætátus sum in his, quæ dicta sunt mihi: in domum Dómini íbimus. ℣. Glória Patri.

DA paz, Señor, a los que en Ti esperan, para que tus profetas sean hallados fieles; oye los ruegos de tu siervo y de tu pueblo Israel (*T. P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* Me he regocijado al oír lo que se me ha dicho: iremos a la Casa del Señor. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, a quo sancta desidéria, recta

Oración. — Oh Dios, de quien vienen los santos de-

consília, et justa sunt ópera: da servis tuis illam, quam mundus dare non potest, pacem; ut et corda nostra mandátis tuis dédita, et hóstium subláta formídine, témpora sint tua protectióne tranquílla. Per Dóminum nostrum.

Léctio libri **Machabæórum** *2, 1, 1-5.* — Frátribus, qui sunt per Ægýptum, Judæis, salútem dicunt fratres, qui sunt in Jerosólymis, Judæi, et qui in regióne Judææ, et pacem bonam. Benefáciat vobis Deus, et memínerit testaménti sui, quod locútus est ad Abraham, et Isaac, et Jacob servórum suórum fidélium: et det vobis cor ómnibus, ut colátis eum, et faciátis ejus voluntátem corde magno, et ánimo volénti. Adapériat cor vestrum in lege sua, et in præcéptis suis, et fáciat pacem. Exáudiat oratiónes vestras, et reconciliétur vobis, nec vos déserat in témpore malo, Dóminus Deus noster.

seos, los consejos rectos y las obras justas: da a tus siervos aquella paz que el mundo no puede dar; para que, ocupados nuestros corazones en el cumplimiento de tus mandamientos y libres del temor de los enemigos, sean nuestros tiempos tranquilos por tu protección. Por nuestro Señor.

Lección del libro de los **Macabeos.** — A los hermanos judíos que moran en Egipto: los judíos sus hermanos de Jerusalén y de Judea, salud y paz cumplida. Concédaos Dios sus bienes, y acuérdese de la alianza que pactó con Abrahán, con Isaac y Jacob, fieles siervos suyos, y os dé a todos un corazón para adorarle y cumplir su voluntad, con corazón magnánimo y con fervor de espíritu. Abra vuestro corazón, para que entendáis su ley y sus preceptos, y *concédaos la paz.* Escuche vuestras oraciones, y apláquese con vosotros, y no os abandone en la tribulación, el Señor Dios nuestro.

Graduale. *Ps. 121, 6-7.* — Rogáte quæ ad pacem sunt Jerúsalem et abundántia diligéntibus te. ℣. Fiat pax in virtúte tua et abundántia in túrribus tuis.

Gradual. — Rogad por la paz de Jerusalén; y abundancia para los que te aman (oh Jerusalén). ℣. Haya paz en tus fortalezas y abundancia en tus torres.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps.*

Aleluya, aleluya. ℣. Alaba,

147, 12. Lauda, Jerúsalem, Dóminum: lauda Deum tuum, Sion. Allel.

Jerusalén, al Señor; alaba a tu Dios, Sión. Aleluya.

De Septuagésima a Pascua, en vez del Aleluya, se dice:

Tractus. *Ps. 75, 2-4.* — Notus in Judæa Deus, in Israël magnum nomen ejus. ℣. Et factus est in pace locus ejus, et habitátio ejus in Sion. ℣. Ibi confrégit poténtias árcuum, scutum, gládium, et bellum.

Tracto. — Dios es conocido en Judea, su nombre es glorioso en Israel. ℣. Fijó su morada en la paz, y su tabernáculo en Sión. ℣. Allí deshizo el poder de los arcos, el escudo, la espada y la guerra.

En Tiempo Pascual, se dice el doble Aleluya *siguiente:*

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 147, 12.* Lauda, Jerúsalem, Dóminum: lauda Deum tuum, Sion. Allelúia. ℣. *Ibid. 14.* Qui pósuit fines tuos pacem: et ádipe fruménti sátiat te.

Aleluya, aleluya. ℣. Alaba, Jerusalén, al Señor; alaba a tu Dios, Sión. Aleluya. ℣. Él es el que puso paz en tus fronteras, y te sacia de la flor del trigo. Aleluya.

Evangelio Cum sero esset die illo, *hasta* reténta sunt, p. 670.

Offertorium. *Ps. 134, 3 et 6.* — Laudáte Dóminum, quia benígnus est: psállite nómini ejus, quóniam suávis est: ómnia quæcúmque vóluit, fecit in cælo et in terra (*T. P.* Allelúia).

Ofertorio. — Alabad al Señor, porque es benigno; cantad himnos a su nombre, porque es suave. Todo cuanto quisa ha hecho el Señor en el cielo y en la tierra (*P. T.* Aleluya).

Secreta. — Deus, qui credéntes in te pópulos nullis sinis cóncuti terróribus: dignáre preces et héstias dicátæ tibi plebis suscípere; ut pax a tua pietáte concéssa, christianórum fines ab omni hoste fáciat esse secúros. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Secreta. — Oh Dios, que no permites sean estremecidos por ningún terror los pueblos que en Ti creen: dígnate recibir las súplicas y ofrendas del pueblo a Ti consagrado, para que la paz concedida por tu clemencia asegure contra todo enemigo a los pueblos cristianos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Communio. *Joan. 14,*

Comunión. — La paz os

27. — Pacem relínquo vobis, pacem meam do vobis, dicit Dóminus. (*T. P.* Allelúia).

Postcommunio.—Deus, auctor pacis et amátor, quem nosse vívere, cui servíre regnáre est: prótege ab ómnibus impugnatiónibus súpplices tuos; ut qui in defensióne tua confídimus, nullíus hostilitátis arma timeámus. Per Dóminum.

dejo, mi paz os doy, dice el Señor. (*T. P.* Aleluya). (*T. P.* Allelúia).

Poscomunión. — Oh Dios, autor y amante de la paz, a quien conocer es vivir, y servir es reinar: protege contra toda embestida a los que te suplican, para que, confiados en tu defensa, no temamos las armas de ningún enemigo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Misa por los enfermos

Ornamentos morados

Introito. *S. 54, 2-3*

EXAUDI, Deus, oratiónem meam et ne despéxeris deprecatiónem meam: inténde in me, et exáudi me (*T. P.* Allelúia, allelúia). — *Ps. ibid. 3-4.* Contristátus sum in exercitatióne mea: et conturbátus sum a voce inimíci, et a tribulatióne peccatóris. ℣. Glória Patri.

ESCUCHA, oh Dios, mi oración y no desprecies mi súplica; atiéndeme y óyeme (*T. P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* Me entristecí en mi pena; y me sentí turbado a la voz del enemigo y ante la hostilidad del impío. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, salus ætérna credéntium: exáudi nos pro fámulis tuis infírmis, pro quibus misericórdiæ tuæ implorámus auxílium; ut, réddita sibi sanitáte, gratiárum tibi in Ecclésia tua réferant actiónes. Per...

Oración. — Oh Dios omnipotente y sempiterno, salud eterna de los creyentes: óyenos en favor de tus siervos enfermos, por quienes imploramos el auxilio de tu misericordia, para que, recobrada la salud, te den acciones de gracias en tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Léctio **Epístolæ** B. Jacóbi Apóstoli *5, 13-16.* — Caríssimi: Tristátur áliquis vestrum? oret. Æquo

Lección de la **Epístola** del Apóstol Santiago. — Carísimos: ¿Hay entre vosotros alguno triste? Que ore. ¿Está

ánimo est? psallat. Infirmátur quis in vobis? indúcat presbýteros Eccléśiæ, et orent super eum, ungéntes eum óleo in nómine Dómini: et orátio fídei salvábit infírmum, et alleviábit eum Dóminus: et si in peccátis sit, remitténtur ei. Confitémini ergo altérutrum peccáta vestra, et oráte pro ínvicem ut salvémini.

contento? Que cante salmos. ¿Enferma alguno de entre vosotros? Pues *llame a los presbíteros de la Iglesia, para que oren por él, ungiéndole con óleo en el nombre del Señor*, y la oración de la fe salvará al enfermo y el Señor le *aliviará*; y, si se halla en pecados, se le *perdonarán*. Confesaos, pues, vuestros pecados [1] y orad unos por otros, para que seáis salvos.

Graduale. *Ps. 6, 3-4.* — Miserére mei, Dómine, quóniam infírmus sum: sana me, Dómine. ℣. Conturbáta sunt ómnia ossa mea et ánima mea turbáta est valde.

Gradual. — Apiádate de mí, Señor, porque soy débil; cúrame, Señor. ℣. Hasta mis huesos tiemblan, y mi alma se ve sumamente turbada.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 101, 2.* Dómine, exáudi oratiónem meam et clamor meus ad te pervéniat. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Señor, escucha mi oración, y llegue a Ti mi clamor. Aleluya.

De Septuagésima a Pascua, en vez del Aleluya, se dice:

Tractus. *Ps. 30, 10-11.* — Miserére mei, Dómine, quóniam tríbulor: conturbátus est in ira óculus meus, ánima mea, et venter meus. ℣. Quóniam defécit in dolóre vita mea, et anni mei in gemítibus. ℣. Infirmáta est in paupertáte virtus mea et ossa mea conturbáta sunt.

Tracto. — Apiádate de mí, Señor, porque ando atribulado; mi vista, mi espíritu y mis entrañas se han estremecido por la angustia. ℣. Pues de puro dolor se va consumiendo mi vida, y mis años de gemir. ℣. Ha decaído en la miseria mi fuerza, y mis huesos se han estremecido.

En Tiempo Pascual, en vez de Gradual, *se dice:*

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 101, 2.* Dómine, exáudi

Aleluya, aleluya. ℣. Señor, oye mi oración, y llegue a Ti

1. Lo cual no quiere decir que nos hayamos de confesar con uno cualquiera y revelarle nuestros pecados, aunque esto se hacía frecuentemente en la antigüedad cristiana como práctica de humildad.

oratiónem meam et clamor meus ad te pervéniat. Allelúia. ℣. *Ps. 27, 7.* In Deo sperávit cor meum, et adjútus sum: et reflóruit caro mea, et ex voluntáte mea confitébor ei. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *8, 5-13.* — In illo témpore : Cum introísset Jesus Caphárnaum, accésit ad eum centúrio, rogans eum et dicens : Dómine, puer meus jacet in domo paralýticus et male torquétur. Et ait illi Jesus: Ego véniam, et curábo eum. Et respóndens centúrio ait : Dómine, non sum dignus ut intres sub tectum meum, sed tantum dic verbo et sanábitur puer meus. Nam et ego homo sum sub potestáte constitútus, habens sub me mílites, et dico huic: Vade, et vadit; et álii: Veni, et venit; et servo meo: Fac hoc, et facit. Audiens autem Jesus, mirátus est, et sequéntibus se dixit: Amen dico vobis, non invéni tantam fidem in Israël. Dico autem vobis quod multi ab Oriénte et Occidénte vénient, et recúmbent cum Abraham, et Isaac, et Jacob in regno cælórum ; fílii autem regni mi clamor. Aleluya. ℣. En Dios esperó mi corazón, y Él me ayudó, y refloreció mi carne; por eso le alabaré de corazón. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Habiendo entrado Jesús en Cafarnaún, llegóse a Él un centurión, y le rogó diciendo: Señor, tengo un criado postrado en casa, paralítico, y sufre mucho. A lo que respondió Jesús: Yo iré y le curaré. Y replicó el centurión: Señor, yo no soy digno de que entres bajo mi techo; mas di una sola palabra, y será curado mi siervo. Pues yo soy un hombre que, aunque bajo la potestad de otro, como tengo soldados a mi mando, digo a éste: Vete, y va; y al otro: Ven, y viene; y digo a mi siervo: Haz esto, y lo hace. Al oírle Jesús, quedó admirado, y dijo a los que le seguían: En verdad os digo, no he hallado tanta fe en Israel. Pues también os digo, muchos vendrán de Oriente y de Occidente, y se pondrán a la mesa con Abrahán, Isaac y Jacob en el reino de los cielos; pero los hijos destinados a este reino serán arrojados a las tinieblas del exterior, donde habrá llanto y rechinar de dientes. Y dijo al centurión: Vete, y te suceda como has

ejiciéntur in ténebras exterióres: ibi erit fletus et stridor déntium. Et dixit Jesus centurióni: Vade, et sicut credidísti fiat tibi. Et sanátus est puer in illa hora.

creído. Y sanó el siervo en aquella hora.

Offertorium. *Ps. 54, 2-3.* — Exáudi, Deus, oratiónem meam, et ne despéxeris deprecatiónem meam: inténde in me, et exáudi me (*T. P.* Allelúia).

Ofertorio. — Oye, Señor, mi oración, y no desprecies mi plegaria; mírame y escúchame. (*T. P.* Aleluya).

Secreta. — Deus, cujus nútibus vitæ nostræ moménta decúrrunt: súscipe preces et héstias famulórum tuórum, pro quibus ægrotántibus misericórdiam tuam implorámus; ut, de quorum perículo metúimus, de eórum salúte lætémur. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Oh Dios, de cuyo arbitrio dependen los momentos de nuestra vida: recibe las súplicas y ofrendas de tus siervos enfermos, por los cuales imploramos tu misericordia; para que podamos regocijarnos con la salud de aquéllos por cuya vida tememos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Communio. *Ps. 30, 17-18.* — Illúmina fáciem tuam super servum tuum, et salvum me fac in tua misericórdia : Dómine, non confúndar, quóniam invocávi te (*T. P.* Allel.).

Comunión. — Derrama la claridad de tu rostro sobre tu siervo, y sálvame según tu misericordia; Señor, no quede yo confuso después de haberte invocado. (*T. P.* Aleluya).

Postcommunio. — Deus infirmitátis humánæ singuláre præsídium: auxílii tui super infírmos fámulos tuos osténde virtútem; ut ope misericórdiæ adjúti, Ecclésiæ tuæ sanctæ incólumes repræsentári mereántur. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Oh Dios, único apoyo de la humana fragilidad: muestra el poder de tu auxilio con tus siervos enfermos, para que, fortalecidos con la esperanza de tu misericordia, merezcan ser devueltos sanos a tu santa Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Cuando el enfermo está próximo a morir, dícense las oraciones siguientes:

Oratio. — Omnípotens et miséricors Deus, qui humáno géneri et salútis remédia, et vitæ ætérnæ múnera contulísti: réspice propítius fámulum tuum infirmitáte córporis laborántem, et ánimam réfove, quam creásti; ut in hora éxitus illíus, absque peccáti mácula tibi Creatóri suo per manus sanctórum Angelórum repræsentári mereátur. Per.

Secreta. — Súscipe, quæsumus, Dómine, hóstiam quam tibi offérimus pro fámulo tuo in extrémo vitæ constitúto: et concéde, ut per eam univérsa illíus purgéntur delícta; ut qui tuæ dispositiónis flagéllis in hac vita attéritur, in futúra réquiem consequátur ætérnam. Per Dóminum.

Postcommunio. — Quæsumus cleméntiam tuam, omnípotens Deus, ut per hujus virtútem sacraménti fámulum tuum grátia tua confirmáre dignéris; ut in hora mortis ejus non præváleat contra eum adversárius; sed cum Angelis tuis tránsitum habére mereátur ad vitam. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios omnipotente y misericordioso, que concediste al género humano el remedio de la salvación y el don de la vida eterna: mira propicio a tu siervo que sufre por la enfermedad del cuerpo y ampara al alma que Tú criaste; para que a la hora de su muerte merezca ser presentada sin mancha de pecado a Ti, su Creador, por mano de los santos Ángeles. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Pedímoste, Señor, recibas la hostia que ofrecemos por tu siervo que se halla al fin de su vida; y haz que por ella queden purgadas todas sus culpas, a fin de que el que en esta vida soporta el azote de tu justo castigo, consiga en la futura el descanso eterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Imploramos tu clemencia, oh Dios todopoderoso, para que, por la virtud de este sacramento, te dignes confirmar en tu gracia a tu siervo; a fin de que en la hora de su muerte no prevalezca contra él el enemigo, sino que merezca pasar a la vida con tus Ángeles. Por nuestro Señor Jesucristo.

Misa para el perdón de los pecados

Ornamentos morados

Introito. *Sab. 11, 24 y 27.*

MISERÉRIS ómnium, Dómine, et nihil odísti eórum, quæ fecísti: dissímulans peccáta hóminum propter pœniténtiam, et parcens illis: quia tu es Dóminus, Deus noster (*T. P.* Allelúia, allelúia). — *Ps. 56, 2.* Miserére mei, Deus, miserére mei: quóniam in te confídit ánima mea. ℣. Glória.

Oratio. — Exáudi, quæsumus, Dómine, súpplicum preces, et confiténtium tibi parce peccátis: ut páriter nobis indulgéntiam tríbuas benígnus et pacem. Per Dóminum nostrum.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Romános *7, 22-25.* — Fratres: Condeléctor legi Dei secúndum interiórem hóminem: vídeo autem áliam legem in membris meis, repugnántem legi mentis meæ, et captivántem me in lege peccáti, quæ est in membris meis. Infélix ego homo, quis me liberábit de córpore mortis hujus? Grátia Dei per Jesum Christum, Dóminum nostrum.

Graduale. *Ps. 78, 9-10.* — Propítius esto, Dómine, super nos, et dimítte nobis peccáta nostra, propter nomen tuum.

TE apiadas, Señor, de todos, y nada aborreces de cuanto hiciste, disimulando los pecados de los hombres por su penitencia y perdonándoles; porque Tú eres el Señor y Dios nuestro (*T. P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* ¡Ten piedad, Señor, ten piedad de mí! porque en Ti confía mi alma. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Suplicámoste, Señor, oigas nuestras humildes súplicas; y que perdones los pecados de los que confiesan tu nombre; para que nos concedáis con benignidad el perdón y con él la paz. Por nuestro Señor.

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Romanos. — Hermanos: Me complazco en la ley de Dios según el hombre interior; mas echo de ver otra ley en mis miembros, la cual resiste a la ley de mi espíritu, y me sojuzga a la ley del pecado, que está en los miembros de mi cuerpo. ¡Oh infeliz de mí! ¿Quién me libertará de este cuerpo de muerte? La gracia de Dios por Jesucristo Señor nuestro.

Gradual. — Sé propicio, Señor, con nuestros pecados,

mine, peccátis nostris, ne quando dicant gentes: Ubi est Deus eórum? ℣. *Ibid., 9.* Adjuva nos, Deus, salutáris noster: et propter honórem nóminis tui, Dómine, líbera nos.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 7, 12.* Deus judex justus, fortis et pátiens: numquid irascétur per síngulos dies? Allelúia.

no sea que digan los gentiles: ¿ En dónde está el Dios de estos? ℣. Ayúdanos, Dios, Salvador nuestro; y por el honor de tu nombre, Señor, líbranos.

Aleluya, aleluya. ℣. Dios, justo juez, fuerte y sufrido, ¿ por ventura andará siempre airado? Aleluya.

De Septuagésima a Pascua, en vez del Aleluya, se dice:

Tractus. *Ps. 129, 1-4.* — De profúndis clamávi ad te, Dómine: Dómine, exáudi vocem meam. ℣. Fiant aures tuæ intendéntes in oratiónem servi tui. ℣. Si iniquitátes observáveris, Dómine: Dómine, quis sustinébit? ℣. Quia apud te propitiátio est: et propter legem tuam sustínui te, Dómine.

Tracto. — Desde lo más profundo he clamado a Ti, Señor; Señor, oye mi voz. ℣. Estén atentos tus oídos a la oración de tu siervo. ℣. Si tienes en cuenta nuestras iniquidades, Señor, ¿ quién podrá resistir, Señor, tu mirada? ℣. Pero en Ti se encuentra el perdón, y por tu palabra espero en Ti, Señor.

En Tiempo Pascual, en vez de Gradual, se dice:

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 7, 12.* Deus judex justus, fortis et pátiens: numquid irascétur per síngulos dies? Allelúia. ℣. *Ps. 50, 10.* Audítui meo dabis gáudium, et lætítiam: et exsultábunt ossa humiliáta. Allelúia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *11, 9-13.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Pétite, et dábitur vobis; quærite, et in-

Aleluya, aleluya. ℣. Dios, justo juez, fuerte y sufrido, ¿ por ventura andará siempre airado? Aleluya. ℣. Al oído me diréis palabras de gozo y alegría, y saltarán de gozo mis huesos humillados. Aleluya.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo: Dijo Jesus a sus discípulos: Pedid, y se os dará; buscad, y encontraréis; llamad, y se os abrirá; porque

veniétis; pulsáte, et aperiétur vobis. Omnis enim, qui petit, áccipit; et qui quærit, ínvenit; et pulsánti aperiétur. Quis autem ex vobis patrem petit panem: numquid lápidem dabit illi? Aut piscem: numquid pro pisce serpéntem dabit illi? Aut si petíerit ovum: numquid pórriget illi scorpiónem? Si ergo vos, cum sitis mali, nostis bona data dare fíliis vestris: quanto magis Pater vester de cælo dabit spíritum bonum peténtibus se?

todo el que pide, recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿ Quién de vosotros, si pide a su padre pan, le dará una piedra? O si le pide un pez, ¿ le dará una serpiente? O si le pide un huevo, ¿ le dará acaso un escorpión? Si, pues, vosotros, aun siendo malos, dais buenas cosas a vuestros hijos, ¿ cuánto más vuestro Padre celestial dará el buen Espíritu a los que se lo piden?

Offertorium. *Ps. 101, 2.* — Dómine, exáudi oratiónem meam: et clamor meus ad te pervéniat (*T. P.* Allelúia).

Ofertorio. — Señor, escucha mi oración, y llegue a Ti mi clamor (*T. P.* Aleluya).

Secreta. — Hóstias tibi, Dómine, placatiónis et laudis offérimus: ut et delícta nostra miserátus absólvas, et nutántia corda tu dírigas. Per Dóminum nostrum.

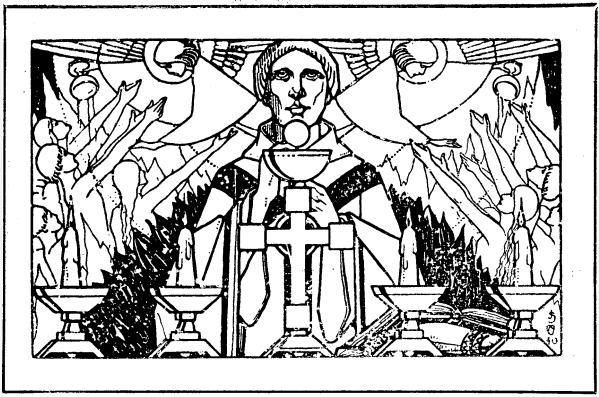
Secreta. — Ofrecémoste, Señor, las hostias de conciliación y de alabanza; para que compadecido perdones nuestros delitos, y guíes a nuestros vacilantes corazones. Por nuestro Señor.

Communio. *Luc. 11, 9-10.* — Pétite, et accipiétis; quærite, et inveniétis; pulsáte, et aperiétur vobis. Omnis enim, qui petit, áccipit; et qui quærit, ínvenit; et pulsánti aperiétur (*T. P.* Allelúia).

Comunión. — Pedid, y recibiréis; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá; porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá (*T. P.* Aleluya).

Postcommunio. — Præsta nobis, ætérne Salvátor: ut, percipiéntes hoc múnere véniam peccatórum, deínceps peccáta vitémus. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Haz, Salvador eterno, que consiguiendo con esta ofrenda el perdón de los pecados, evitemos al pecar de nuevo. Por nuestro Señor.



OFICIO DE DIFUNTOS

Todos los pueblos han honrado a sus muertos con fúnebres pompas; pero el culto cristiano a los antepasados reviste un carácter peculiar y más santo. También nosotros agasajamos a nuestros caros muertos, « que nos precedieron en la fe y ahora duermen el sueño de paz ». De ahí las *exequias* u *obsequias*, o sea los obsequios y honras que tributamos a los difuntos, a sus almas y aun a sus cuerpos, por cuanto ellos también han de participar de la gloria eterna, como fueron socios de las aflicciones y dolores del alma; y además sirvieron en vida de templos al Espíritu Santo, que en ellos moró por gracia.

Pero no quiere desaprovechar la Iglesia lección tan saludable como es la muerte y todas las postrimerías del hombre; antes, con ocasión de ella, sugiere al cristiano enseñanzas y plegarias por los muertos, desde luego, mas también por los vivos. Ya lo decía S. Agustín[1].

Muchas de estas fórmulas son de una antigüedad venerabilísima; sin hablar de los Salmos y de las lecciones del libro de Job, embebidas todas ellas del más subido lirismo. Job figura al alma del purgatorio, es el hombre desterrado y « repleto en esta vida de un sinnúmero de miserias ». Otras fórmulas, como las del Responsorio *Subvenite* y las de la antífona *In paradisum*, están concebidas en iguales términos que algunas de la más remota antigüedad cristiana. Además, la contextura entera del Oficio se ha conservado casi del todo en su primitiva pureza; y otro tanto podemos decir de la Misa. De ahí que en ellos se supriman muchas cosas. El *Ofertorio*, que parece haber sido compuesto para rezado, al menos en parte, por los agonizantes, nos da alguna idea de lo que era antiguamente la llamada « Oración de los

1. De ahí que muchas de las piezas litúrgicas del Oficio de los Difuntos sean oraciones por nosotros mismos. Tales, por ejemplo, ciertos responsorios, que difícilmente se podrán aplicar a los muertos y sobre todo la Secuencia *Dies iræ*, hecha para ser cantada el primer Domingo de Adviento.

fieles », que ha desaparecido de este lugar, y es además el único Ofertorio que conserva el verso que todos tenían hasta el siglo XII; y lo mismo puede decirse de la *Comunión*, que, como las antiguas, tiene también su verso.

Recemos por los fieles difuntos, porque, a más de ser esto muy grato a Dios, nuestra oración les es siempre provechosa, ya que ellos no pueden oponer óbice, como pueden ponerlo los vivos, de manera que no les surta efecto. Además, las benditas almas del Purgatorio por nosotros libertadas, nos han de pagar con creces nuestra caridad. Despiadados seríamos y sin entrañas si, habiendo el Señor puesto en nuestras manos las llaves de aquellas horribles mazmorras, no nos molestásemos por abrírselas cuanto antes y tan sin costa nuestra.

OFICIO DE ENTIERRO

No olvides, cristiano, que enterrar a los muertos es una de las obras de caridad. Merecen este obsequio los despojos del que en vida fué, por la gracia santificante, templo vivo del Espíritu Santo. Por eso inciensa la Iglesia esos « huesos humillados ». Sabe también que han de resucitar algún día.

Al llegar el sacerdote a la puerta del domicilio del difunto, asperja el cuerpo con agua bendita y entona el hermoso salmo 129, que es una sentida plegaria, cantando primero la:

Ant. — Si iniquitátes observáveris, Dómine : Dómine, quis sustinébit?

Ant. — Si mirases, Señor, nuestras iniquidades, Señor, ¿quién podría subsistir?

Salmo 129

De profúndis clamávi ad te, Dómine, * Dómine, exáudi vocem meam.

Desde lo profundo clamo a ti, Señor; Señor, oye mi voz.

Fiant aures tuæ intendéntes * in vocem deprecatiónis meæ.

Estén tus oídos atentos a la voz de mi súplica.

Si iniquitátes observáveris, Dómine: * Dómine, quis sustinébit?

Si mirases, Señor, nuestras iniquidades, Señor, ¿ quién podría subsistir?

Quia apud te propitiátio est, * et propter legem tuam sustínui te, Dómine.

Mas en ti hay propiciación, y teniendo en cuenta tu ley, en ti espero.

Sustínuit ánima mea in verbo ejus: * sperávit ánima mea in Dómino.

Espera mi alma en su palabra, espera mi alma en el Señor.

A custódia matutína usque ad noctem, * speret Israël in Dómino.

Desde el alba hasta la noche espere Israel en el Señor.

Quia apud Dóminum misericórdia, * et copiósa apud eum redémptio.

Porque con el Señor está la misericordia, y con *Él la abundante Redención.*

Et ipse rédimet Israël * ex ómnibus iniquitátibus ejus.

Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Réquiem ætérnam...

Dale, Señor...

Ant. — Exsultábunt Dómino, * ossa humiliáta.

Ant. — Se regocijarán, Señor, los huesos humillados.

Al desfilar el fúnebre cortejo cántase el salmo penitencial por excelencia. Nuestros huesos humillados, nuestra carne rebelde cae al sepulcro a hacer penitencia.

Salmo 50 [1]

Miserére mei, Deus, * secúndum magnam misericórdiam tuam.

Ten piedad de mí, oh Dios, según tu gran misericordia.

Et secúndum multitúdinem miseratiónum tuárum, * dele iniquitátem meam.

Y según la multitud de tus piedades, borra mi iniquidad.

Amplius lava me ab iniquitáte mea: * et a peccáto meo munda me.

Lávame más y más de mi iniquidad, y límpiame de mi pecado.

Quóniam iniquitátem meam ego cognósco: * et peccátum meum contra me est semper.

Porque yo reconozco mi maldad, y mi pecado está siempre delante de mí.

Tibi soli peccávi et malum coram te feci : * ut justificéris in sermónibus tuis, et vincas cum judicáris.

Contra Ti sólo he pecado, y el mal ante ti lo hize; para que seas hallado justo en tu sentencia, y victorioso cuando seas juzgado.

Ecce enim in iniquitá-

Mira que en iniquidad fuí

1. Inspiróselo el Señor al profeta David después de su pecado, y quiere la Iglesia lo repitamos como el mejor acto de contrición que podemos formular.

tibus concéptus sum: * et in peccátis concépit me mater mea.

Ecce enim veritátem dilexísti: * incérta, et occúlta sapiéntiæ tuæ manifestásti mihi.

Aspérges me hyssópo, et mundábor: * lavábis me, et super nivem dealbábor.

Audítui meo dabis gáudium et lætítiam * et exsultábunt ossa humiliáta.

Avérte fáciem tuam a peccátis meis: * et omnes iniquitátes meas dele.

Cor mundum crea in me, Deus: * et spíritum rectum ínnova in viscéribus meis.

Ne projícias me a fácie tua: * et spíritum sanctum tuum ne áuferas a me.

Redde mihi lætítiam salutáris tui: * et spíritu principáli confírma me.

Docébo iníquos vias tuas: * et ímpii ad te converténtur.

Líbera me de sanguínibus Deus, Deus salútis meæ: * et exsultábit lingua mea justítiam tuam.

Dómine, lábia mea apéries: * et os meum annuntiábit laudem tuam.

Quóniam si voluísses sacrifícium, dedíssem útique * holocáustis non delectáberis.

concebido; y en pecados me concibió mi madre.

Porque Tú amas la verdad; y me has manifestado los secretos de tu sabiduría.

Purifícame con hisopo y seré limpio; lávame, y quedaré más blanco que la nieve.

Da a mis oídos gozo y alegría, y se regocijarán mis huesos humillados.

Aparta tu cara de mis pecados, y borra todas mis iniquidades.

Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva el espíritu recto en mis entrañas.

No me arrojes de tu presencia, y no retires de mí tu Espíritu Santo.

Vuélveme la alegría de tu Salvador, y fortaléceme con un Espíritu principal.

Enseñaré a los malos tus caminos; y los impíos se convertirán a Ti.

Líbrame de los sanguinarios, Dios, Dios de mi salvación; y ensalzará mi lengua tu justicia.

Señor, abre mis labios, y mi boca pregonará tus alabanzas.

Porque, si quisieses sacrificio, yo te lo hubiera ofrecido; mas no te deleitas con holocaustos.

Sacrifícium Deo spíritus contribulátus: * cor contrítum et humiliátum, Deus, non despícies.

Benígne fac, Dómine, in bona voluntáte tua Sion: * ut ædificéntur muri Jerúsalem.

Tunc acceptábis sacrifícium justítiæ, oblatiónes, et holocáusta: * tunc impónent super altáre tuum vítulos.

Réquiem ætérnam dona ei, Dómine.

Et lux perpétua lúceat ei.

Sacrificio para Dios es el espíritu atribulado; no despreciarás, oh Dios, el corazón contrito y humillado.

Muéstrate benigno en tu buena voluntad con Sión, para que sean edificados los muros de Jerusalén.

Entonces aceptarás un sacrificio de justicia, ofrendas y holocaustos; entonces serán colocados sobre tu altar becerros.

Dale, Señor, el eterno descanso.

Y alúmbrele la luz eterna.

Estando ya en la Iglesia, cántase el responso Subveníte, *de sabor antiquísimo, siendo eco fiel de la primitiva plegaria cristiana.*

℟. Subveníte * Sancti Dei, occúrrite, Angeli Dómini: * Suscipiéntes ánimam ejus. † Offeréntes eam in conspéctu Altíssimi.

℟. Venid en su ayuda, Santos de Dios; salidle al encuentro, Ángeles del Señor. * Recibid su alma, † y ofrecedla a la presencia del Altísimo.

℣. Suscípiat te Christus qui vocávit te, et in sinum Abrahæ Angeli dedúcant te.

℣. Recíbate, Cristo, que te ha llamado, y llévente los Ángeles al seno de Abrahán.

℟. * Suscipiéntes...

℟. * Recibid...

℣. Réquiem ætérnam dona ei, Dómine: et lux perpétua lúceat ei.

℣. Dale, Señor, el descanso eterno; y alúmbrele la luz eterna.

℟. † Offeréntes eam in conspéctu Altíssimi.

℟. † Ofrecedla a la presencia del Altísimo.

Kyrie, eléison.

Señor, misericordia.

Christe, eléison.

Cristo, misericordia.

Kyrie, eléison.

Señor, misericordia.

Pater noster... (*secreto*)

Padre nuestro... (*en silencio*)

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℣. Y no nos dejes caer en la tentación.

℟. Sed líbera nos a malo.

℟. Mas líbranos de mal.

℣. Réquiem ætérnam dona ei, Dómine.
℟. Et lux perpétua lúceat ei.
℣. A porta ínferi.
℟. Erue, Dómine, ánimam eius.
℣. Requiéscat in pace.
℟. Amen.
℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.
Orémus. — Tibi, Dómine, commendámus ánimam fámuli(æ) tui(æ) N., ut defúnctus(a), sæculo tibi vivat: et quæ per fragilitátem humánæ conversatiónis peccáta commísit, tu véniæ misericordíssimæ pietátis abstérge. Per Christum Dóminum nostrum.
℟. Amen.

℣. Dale, Señor, el descanso eterno.
℟. Y alúmbrele la luz eterna.
℣. De la puerta del Infierno.
℟. Libra, Señor, a su alma.
℣. Descanse en paz.
℟. Amén.
℣. Señor, escucha mi oración.
℟. Y llegue a ti mi clamor.
℣. El Señor sea con vosotros.
℟. Y con tu espíritu.
Oremos. — Encomendámoste, Señor, el alma de tu siervo (sierva) N., para que, habiendo salido de este mundo, viva para ti; y todos los pecados que cometió por la flaqueza de la vida humana, tú límpialos por el perdón de misericordiosísima bondad. Por Cristo nuestro Señor.
℟. Amén.

El sacerdote, colocándose frente al ataúd, dice:

Non intres in judícium cum servo tuo, Dómine, quia nullus apud te justificábitur homo, nisi per te ómnium peccatórum ei tribuátur remíssio. Non ergo eum, quæsumus, tua judiciális sententia premat, quem tibi vera supplicátio fídei christiánæ comméndat: sed grátia tua illi succurrénte mereá-

No entres en juicio con tu siervo (sierva), Señor, porque no será justificado en tu presencia ningún hombre, si Tú no le otorgas remisión de todos sus pecados. Rogámoste, pues, no le aplaste tu sentencia de juez, ya que te lo recomienda la verdadera suplicación de los cristianos creyentes; sino que, socorriéndole tu gracia, merezca evadir

tur evádere judícium ultiónis, qui dum víveret, insignítus est signáculo sanctæ Trinitátis. Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

tu juicio vengador, pues mientras vivió fué distinguido con la señal de la santa Trinidad. Que vives y reinas en los siglos de los siglos.

℟. Amén.

Y a continuación canta el tremebundo responsorio medieval: Líbera me, p. 2006, *seguido de la oración de la misa de entierro* p. 2000.

Al llevar al sepulcro el cadáver, cántanse estas dos antífonas antiquísimas fundidas en una sola. Es el cántico de la esperanza, que no falla.

Antiphona. — In paradísum * dedúcant te Angeli : in tuo advéntu suscípiant te Mártyres, et perdúcant te in civitátem sanctam Jerúsalem. Chorus Angelórum te suscípiat, et cum Lázaro quondam páupere ætérnam hábeas réquiem.

Antífona. — Al Paraíso te conduzcan los Ángeles; a tu llegada recíbante los Mártires. Y condúzcante a la Ciudad Santa de Jerusalén. El coro de los Ángeles te reciba, y con Lázaro, antes pobre, recibas el descanso eterno.

Cántico Benedictus de Zacarías (*S. Lucas*)

Todos los días lo canta la Iglesia a la hora del alba. Cántalo también a sus hijos al entrar en la Patria donde no se traspone el Sol de la Divinidad, la Luz perpetua.

Benedíctus Dóminus Deus Israël, * quia visitávit et fecit redemptiónem plebis suæ;

Et eréxit cornu salútis nobis * in domo David púeri sui.

Sicut locútus est per os sanctórum, * qui a sæculo sunt, Prophetárum ejus.

Salútem ex inimícis nostris, * et de manu ómnium qui odérunt nos.

Ad faciéndam misericórdiam cum pátribus

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque visitó y redimió a su pueblo.

Y nos suscitó un Salvador poderoso en la casa de David su siervo,

Como anunciara por boca de los Santos, que fueron sus Profetas en los antiguos tiempos.

Nos salvó de nuestros enemigos y del poder de los que nos odian.

Para mostrar su misericordia con nuestros padres y

nostris, * et memorári testaménti sui sancti.

Jusjurándum quod jurávit ad Abraham patrem nostrum, * datúrum se nobis.

Ut sine timóre, de manu inimicórum nostrórum liberáti, * serviámus illi.

In sanctitáte et justítia coram ipso, * ómnibus diébus nostris.

Et tu, puer, Prophéta Altíssimi vocáberis : * præíbis enim ante fáciem Dómini, paráre vias ejus.

Ad dandam sciéntiam salútis plebi ejus, * in remissiónem peccatórum eórum.

Per víscera misericórdiæ Dei nostri: * in quibus visitávit nos óriens ex alto.

Illumináre his, qui in ténebris et in umbra mortis sedent: * ad dirigéndos pedes nostros in viam pacis.

Réquiem ætérnam dona ei, Dómine,

Et lux perpétua lúceat ei.

acordarse de su santa alianza.

Juramento que hizo a Abrahán nuestro Padre, que nos concedería este don.

Para que, libres del yugo de nuestros enemigos, le sirvamos sin temor.

Obrando ante Él según santidad y justicia todos los días de nuestra vida.

Y tú, niño (Juan B.), serás llamado Profeta del Altísimo; porque precederás al Señor, preparando sus caminos.

Anunciando a su pueblo la salvación, para la remisión de sus pecados.

Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, por las que nos visitó desde lo alto el Sol naciente.

Para iluminar a los que yacen en las tinieblas y sombras de muerte, y guiar nuestros pasos en el camino de la paz.

Dale, Señor, el descanso eterno.

Y alúmbrele la luz eterna.

En el cementerio, delante de la sepultura, dice el sacerdote:

Antiphona. — Ego sum resurréctio et vita : qui credit in me, étiam si mórtuus fúerit, vivet: et omnis qui vivit et credit in me, non moriétur in ætérnum.

Antífona. — Yo soy (dice Jesús) la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aun cuando muera, vivirá; y todo el que vive y cree en Mí no morirá para siempre.

Y luego continúa:

Kýrie, eléison.
Christe, eléison.
Kýrie, eléison.
Pater noster...

Señor, misericordia.
Cristo, misericordia.
Señor, misericordia.
Padre nuestro...

Orémus. — Fac, quæsumus, Dómine, hanc cum servo tuo defúncto (fámula tua defúncta) misericórdiam, ut factórum suórum in pœnis non recípiat vicem, qui (quæ) tuam in votis ténuit voluntátem: ut sicut hinc eum (eam) vera fides junxit fidélium turmis, ita illic eum (eam) tua miserátio sóciet angélicis choris. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

Oremos. — Rogámoste, Señor, tengas misericordia con tu siervo difunto (sierva difunta), para que no reciba penas en castigo de sus obras, ya que deseó cumplir tu voluntad; para que así como aquí la fe verdadera le unió a la multitud de los fieles, así allí tu conmiseración le asocie a los coros angelicales. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

VIGILIA POR LOS DIFUNTOS

Número importante de las *Exequias,* Obsequias u Obsequios es la Vigilia o I Nocturno del Oficio vigiliar, que empezó propiamente hacia el siglo VIII en algún monasterio ranco, debiéndose su generalización al abad reformador San Benito de Aniano.

Pero, desde el principio de la Iglesia, la oración por los muertos solía constar de Salmos, Salmos que ora son una plegaria pos el difunto, ora una lección para los vivos. Hoy, además del Salmicta, nos instruye el gran Patriarca Job, muy probado por Dios; con acentos embebidos en íntima emoción del más bello lirismo nos dice de dónde venimos y a dónde vamos, y qué es esta vida efímera: un viaje para la eternidad.

INVITATORIO

Llámase así porque nos invita a alabar a Dios.

Cantores

Regem cui ómnia vivunt * Veníte, adorémus.

Al Rey para quien todo vive, * venid, adorémosle.

Lo mismo repite el coro.

Cantores

1. Veníte, exsultémus Dómino; jubilémus Deo salutári nostro ; præoc-

1. Venid, regocijémonos ante el Señor; aclamemos alegres a Dios, Salvador nuestro.

cupémus fáciem ejus in confessióne, et in psalmis jubilémus ei.

Corramos a su presencia con alabanzas, y entonemos alegres cánticos a su gloria.

Coro

Regem cui ómnia vivunt * Veníte, adorémus.

Al Rey para quien todo vive, * venid, adorémosle.

Cantores

2. Quóniam Deus magnus Dóminus et Rex magnus super omnes deos; quóniam non repéllet Dóminus plebem suam: quia in manu ejus sunt omnes fines terræ, et altitúdines móntium ipse cónspicit.

2. Porque el Señor es un Dios grande y un Rey más grande que todos los dioses. Porque el Señor no rechazará a su pueblo; porque en su mano están todos los confines de la tierra, y contempla las cumbres de los montes.

Coro

Veníte, adorémus.

Venid, adorémosle.

Cantores

3. Quóniam ipsíus est mare, et ipse fecit illud, et áridam fundavérunt manus ejus: veníte, adorémus, et procidámus ante Deum; plorémus coram Dómino, qui fecit nos, quia ipse est Dóminus Deus noster, nos autem, pópulus ejus, et oves páscuæ ejus.

3. Porque suyo es el mar, y Él lo ha hecho; y sus manos formaron la tierra. (*de rodillas*) Venid, adorémosle, y postrémonos ante Dios; lloremos ante el Señor que nos hizo, porque Él es nuestro Dios y Señor, y nosotros somos su pueblo y las ovejas de su pastoreo.

Coro

Regem cui ómnia vivunt * Veníte, adorémus.

Al Rey para quien todo vive, * venid, adorémosle.

Cantores

4. Hódie si vocem ejus audiéritis, nolíte obduráre corda vestra: sicut in exacerbatióne secún-

4. *Hoy mismo, si oyereis su voz, no endurezcáis vuestros corazones*, como, cuando excitaron mi cólera el día de la

dum diem tentatiónis in desérto, ubi tentavérunt me patres vestri; probavérunt et vidérunt ópera mea.

tentación en el desierto, en donde me tentaron vuestros padres, me pusieron a prueba, y vieron mis obras.

Coro

* Veníte, adorémus.

Venid, adorémosle.

Cantores

5. Quadragínta annis próximus fui generatióni huic, et dixi: Semper hi errant corde, ipsi vero non cognovérunt vias meas: quibus jurávi in ira mea, si introíbunt in réquiem meam.

5. Cuarenta años estuve con esta generación, y dije: « Su corazón siempre se extravía. » Mas ellos han desconocido mis caminos, contra ellos, airado, juré: « No entrarán en mi reposo. »

Coro

Regem cui ómnia vivunt. * Veníte, adorémus.

Al Rex para quien todo vive, * venid, adorémosle.

Cantores

6. Réquiem ætérnam dona eis, Dómine; et lux perpétua lúceat eis.

6. Dales, Señor, el eterno descanso, y alúmbreles la luz eterna.

Coro

* Veníte, adorémus.

Venid, adorémosle,

Cantores

Regem cui ómnia vivunt.

Al Rey para quien todo vive.

Coro

* — Veníte, adorémus.

Venid, adorémosle.

Primer Nocturno

Antiphona. — Dírige, * Dómine Deus meus, in conspéctu tuo viam meam.

Antífona. — ¡Oh Señor, Dios mío! haz recto ante tus ojos mi camino.

Salmo 5

El alma suspira por ver a su Dios.

Verba mea áuribus pércipe, Dómine; * intéllige clamórem meum.

Inténde voci oratiónis meæ * Rex meus et Deus meus.

Quóniam ad te orábo; * Dómine, mane exáudies vocem meam.

Mane astábo tibi et vidébo: * quóniam non Deus volens iniquitátem tu es.

Neque habitábit juxta te malígnus: * neque permanébunt injústi ante óculos tuos.

Odísti omnes qui operántur iniquitátem * perdes omnes qui loquúntur mendácium.

Virum sánguinum et dolósum abominábitur Dóminus: * ego autem in multitúdine misericórdiæ tuæ.

Introíbo in domum tuam * adorábo ad templum sanctum tuum in timóre tuo.

Dómine, deduc me in justítia tua: * propter inimícos meos dírige in conspéctu tuo viam meam.

Quóniam non est in ore eórum véritas: * cor eórum vanum est.

Sepúlcrum patens est

Presta oídos a mis palabras, Señor; escucha mi clamor.

Atiende a la voz de mi oración, Rey mío y Dios mío.

A ti dirigiré mi oración; Señor, de mañana oirás mi voz.

De mañana compareceré ante ti y te veré, porque Tú no eres un Dios que ame la iniquidad.

No habitará junto a ti el malvado; ni los injustos permanecerán ante tus ojos.

Odias a los que obran la iniquidad; perderás a los que hablan la mentira.

El Señor abomina del hombre sanguinario y fraudulento; mas yo, confiado en la multitud de tu misericordia,

Entraré en tu casa; adoraré en tu santo templo en tu temor.

Guíame, Señor, en tu justicia; a causa de mis enemigos, haz recto ante tus ojos mi camino.

Porque no hay palabra de verdad en sus labios; su corazón es vano.

Sepulcro abierto es su gar-

guttur eórum, † linguis suis dolóse agébant: * júdica illos, Deus.

Décidant a cogitatiónibus suis, † secúndum multitúdinem impietátum eórum expélle eos, *quóniam irritavérunt te, Dómine.

Et læténtur omnes qui sperant in te: * in ætérnum exsultábunt, et habitábis in eis.

Et gloriabúntur in te omnes qui díligunt nomen tuum, * quóniam tu benedíces justo.

Dómine, ut scuto bonæ voluntátis tuæ * coronásti nos.

Réquiem ætérnam.

Antiphona. — Dírige, Dómine Deus meus, in conspéctu tuo viam meam.

Antiphona. — Convértere, Dómine, et éripe ánimam meam: quóniam non est in morte qui memor sit tui.

ganta; sus lenguas hablan con doblez; júzgalos, Dios.

Caigan por sus mismos consejos; arrójalos de tu presencia, a causa de sus iniquidades, porque te han irritado, Señor.

Y alégrense todos los que esperan en Ti; para siempre se alegrarán y Tú morarás en ellos.

Y se gloriarán en Ti todos los que aman tu nombre, porque Tú bendices al justo.

Señor, nos has cubierto con tu benevolencia, como con un escudo.

Dales, Señor.

Antífona. — ¡Oh Señor, Dios mío! haz recto ante tus ojos mi camino.

Antífona. — Vuélvete, Señor, a mí, y libra mi alma; porque nadie se acuerda de Ti entre los muertos.

Salmo 6

El alma turbada pide perdón a su Dios.

Dómine, ne in furóre tuo árguas me, * neque in ira tua corrípias me.

Miserére, mei, Dómine, quóniam infírmus sum: * sana me, Dómine, quóniam conturbáta sunt ossa mea.

Et ánima mea turbáta

Señor, no me reprendas en tu furor, ni me castigues en tu ira.

Apiádate de mí, Señor, porque soy flaco; sáname, Señor, porque hasta mis huesos se han estremecido.

Y mi alma es presa de es-

est valde: * sed tu, Dómine, úsquequo?

Convértere, Dómine, et éripe ánimam meam: * salvum me fac propter misericórdiam tuam.

Quóniam non est in morte qui memor sit tui: * in inférno autem quis confitébitur tibi?

Laborávi in gémitu meo, lavábo per síngulas noctes lectum meum: * lácrimis meis stratum meum rigábo.

Turbátus est a furóre óculus meus * inveterávi inter omnes inimícos meos.

Discédite a me omnes qui operámini iniquitátem * quóniam exaudívit Dóminus vocem fletus mei.

Exaudívit Dóminus deprecatiónem meam, * Dóminus oratiónem meam suscépit.

Erubéscant, et conturbéntur veheménter omnes inimíci mei: * convertántur et erubéscant valde velóciter.

Réquiem ætérnam.

Antiphona — Convértere, Dómine, et éripe ánimam meam; quóniam non est in morte qui memor sit tui.

Antiphona. — Nequándo rápiat ut leo ánimam

panto; pero Tú, Señor, ¿hasta cuándo?

Vuélvete, Señor, a mí, y libra mi alma; sálvame por tu misericordia.

Porque nadie se acuerda de Ti entre los muertos; y en el sepulcro ¿quién te alabará?

De tanto gemir estoy sin fuerzas; cada noche baño mi lecho con mi llanto; riego mi lecho con mis lágrimas.

Mi ojo se ha turbado por la cólera; he envejecido en medio de todos mis enemigos.

Apartaos de mí, todos los que obráis la maldad, porque ha oído el Señor la voz de mi lloro.

Ha atendido el Señor mi súplica; el Señor ha acogido mi plegaria.

Avergüéncense y túrbense profundamente todos mis enemigos; retrocedan, cubiertos súbitamente de vergüenza.

Dales, Señor.

Antífona. — Vuélvete, Señor, a mí, y libra mi alma; porque nadie se acuerda de Ti entre los muertos.

Antífona. — No sea que, como león, arrebate mi alma;

meam, dum non est qui rédimat, neque qui salvum fáciat.

si no hay quien me libre y me ponga en salvo.

Salmo 7

El alma espera en Dios precisamente porque es justo.

Dómine Deus meus, in te sperávi: * salvum me fac ex ómnibus persequéntibus me, et líbera me.

Señor, Dios mío, en Ti he esperado; sálvame de todos mis perseguidores, y líbrame.

Nequándo rápiat ut leo ánimam meam, * dum non est qui rédimat, neque qui salvum fáciat.

No sea que, como león, arrebate mi alma; si no hay quien me libre y me ponga en salvo.

Dómine Deus meus, si feci istud * si est iníquitas in mánibus meis,

Señor, Dios mío, si yo hize esto, si hay iniquidad en mis manos;

Si réddidi retribuéntibus mihi mala, * décidam mérito ab inimícis meis inánis.

Si devolví mal a quienes me lo hicieron, sucumba yo con razón ante mis adversarios.

Persequátur inimícus ánimam meam, † et comprehéndat et concúlcet in terra vitam meam * et glóriam meam in púlverem dedúcat.

Persiga el enemigo mi alma, y me la arrebate, y pisotee en el suelo mi vida; y reduzca mi gloria a polvo.

Exsúrge, Dómine, in ira tua: * et exaltáre in fínibus inimicórum meórum.

Levántate, Señor, en tu ira, y levántate en medio de mis enemigos.

Et exsúrge, Dómine Deus meus, in præcépto quod mandásti * et synagóga populórum circúmdabit te.

Y levántate, Señor, Dios mío, según la ley que estableciste; y la asamblea de los pueblos te rodeará.

Et propter hanc in altum regrédere: * Dóminus júdicat pópulos.

Por ella sube otra vez a lo alto; el Señor es quien juzga a los pueblos.

Júdica me, Dómine,

Júzgame, Señor, según mi

secúndum justítiam meam, * et secúndum innocéntiam meam super me.

Consumétur nequítia peccatórum, et díriges justum, * scrutans corda et renes Deus.

Justum adjutórium meum a Dómino, * qui salvos facit rectos corde.

Deus judex justus, fortis et pátiens: * numquid iráscitur per síngulos dies?

Nisi convérsi fuéritis, gládium suum vibrábit: * arcum suum teténdit, et parávit illum.

Et in eo parávit vasa mortis: * sagíttas suas ardéntibus effécit.

Ecce partúriit injustítiam * concépit dolórem, et péperit iniquitátem.

Lacum apéruit, et effódit eum: * et íncidit in fóveam quam fecit.

Convertétur dolor ejus in caput ejus * et in vérticem ipsíus iníquitas ejus descéndet.

Confitébor Dómino secúndum justítiam ejus: * et psallam nómini Dómini altíssimi.

Réquiem ætérnam.

Antiphona. — Nequándo rápiat ut leo ánimam meam, dum non est qui rédimat, neque qui salvum fáciat.

℣. A porta ínferi.

derecho y según mi inocencia.

Acabarás con la perversidad de los impíos, y sostendrás al justo; Dios escudriña los corazones y las entrañas.

Mi legítimo auxilio me viene del Señor, que salva a los rectos de corazón.

Dios, juez justo, fuerte y paciente, ¿se enoja acaso todos los días?

Si no os convirtiereis, blandirá su espada; tiene ya tendido el arco y preparado.

Ha puesto en él saetas de muerte; ha aguzado sus flechas de fuego.

He aquí que el impío parió injusticia; concibió dolor y parió iniquidad.

Abrió y cavó un hoyo profundo; mas ha caído en la fosa que hizo.

Recaerá sobre su cabeza el dolor que originó; y su iniquidad descargará sobre su frente.

Glorificaré al Señor por su justicia; y cantaré salmos al nombre del Señor Altísimo.

Dales, Señor.

Antífona. — No sea que, como león, arrebate mi alma; si no hay quien me libre y me ponga en salvo.

℣. De la puerta del Infierno.

℟. Erue, Dómine, ánimas eórum.
Paternoster... (*secreto*).

℟. Saca, Señor, sus almas.
Padre nuestro (*en silencio*).

Lección 1ª (*Job 7, 16-21*)

Parce mihi, Dómine, nihil enim sunt dies mei. Quid est homo, quia magníficas eum? Aut quid appónis erga eum cor tuum? Vísitas eum dilúculo, et súbito probas illum. Usquequo non parcis mihi nec dimíttis me, ut glútiam salívam meam? Peccávi: quid fáciam tibi, o custos hóminum? Quare posuísti me contrárium tibi, et factus sum mihimetípsi gravis? Cur non tollis peccátum meum, et quare non aufers iniquitátem meam? *Ecce nunc in púlvere dórmiam*, et si mane me quæsíeris no subsístam [1].

Perdóname, Señor, pues mis días nada son. ¿Qué es el hombre, para que lo engrandezcas y pongas sobre él tu corazón? Le visitas de mañana, y de pronto le pruebas. ¿Hasta cuándo no me dejarás, ni me soltarás para que trague mi saliva? *¡Pequé!* ¿qué te haré, oh custodio de los hombres? ¿Por qué me has puesto enfrentado contigo, y a mí mismo me vuelvo pesado? ¿Por qué no quitas mi pecado, y por qué no perdonas mi iniquidad? *Ahora dormiré en el polvo*, y, si me buscares mañana, ya no existiré.

℟. Credo quod Redémptor meus vivit, et in novíssimo die de terra surrectúrus sum, * Et in carne mea vidébo Deum Salvatórem meum. ℣. Quem visúrus sum ego ipse, et non álius, et óculi mei conspectúri sunt. * Et in carne mea vidébo Deum Salvatórem meum.

℟. Creo que mi Redentor vive y que *en el día postrero he de resucitar*, * Y en ESTA CARNE MÍA VERÉ A DIOS, mi Salvador. ℣. He de verle yo mismo, y no otro, y mis ojos le han de ver. * Y en esta carne mía veré a Dios, mi Salvador.

Lección 2ª (*Job 10, 1-7*)

Tædet ánimam meam vitæ meæ; dimíttam adversum me elóquium me-

Tedio siente mi alma de vivir; daré yo suelta a mi queja sobre mí, hablaré en la amar;

1. Con estas tres magníficas lecciones puede también el alma cristiana estimularse a la contrición y a la confianza cuando se dispone a confesar.

um; loquar in amaritúdine ánimæ meæ. Dicam Deo: *Noli me condemnáre*; índica mihi cur me ita júdices. Numquid bonum tibi vidétur si calumniéris me, et ópprimas me, *opus mánuum tuárum*, et consílium impiórum ádjuves? Numquid óculi cárnei tibi sunt; aut sicut videt homo, et tu vidébis? Numquid sicut dies hóminis dies tui, et anni tui sicut humána sunt témpora: ut quæras iniquitátem meam, et peccátum meum scrutéris? Et scias quia nihil ímpium fécerim, cum sit nemo qui de manu tua possit erúere.

gura de mi alma. Diré a Dios: *¡No me condenes!* indícame por qué me juzgas así. ¿Parécete bien que me aprietes y me oprimas, *obra como soy de tus manos*, y que coadyuves al plan de los impíos? ¿Tienes Tú, por ventura, ojos de carne, o verás Tú las cosas como las ve el hombre? ¿O es que son tus días como los días del hombre, y tus años como los tiempos humanos, para que busques mi iniquidad y escudriñes mi pecado? Sabes que no he cometido ninguna maldad, pues no hay nadie que pueda escaparse de tu mano.

℟. Qui Lázarum resuscitásti a monuménto fœtidum. * Tu eis, Dómine, dona réquiem et locum indulgéntiæ. ℣. Qui ventúrus es judicáre vivos et mórtuos et sæculum per ignem. * Tu eis, Dómine, dona réquiem et locum indulgéntiæ.

℟. Tú, que resucitaste del sepulcro a Lázaro ya fétido, * Tú, Señor, dales descanso y lugar a perdón. ℣. Tú, que has de venir a juzgar a los vivos y a los muertos y al mundo por el fuego. * Tú, Señor, dales descanso y lugar a perdón.

Lección 3ª (*Job 10, 8-12*)

Manus tuæ fecérunt me, et plasmavérunt me totum in circúitu, et sic repénte præcípitas me? *Meménto, quæso, quod sicut lutum féceris me, et in púlverem redúces me.* Nonne sicut lac mulsísti me, et sicut cáseum me coagulásti? Pelle et cárnibus vestísti me; óssibus

Tus manos me formaron y me modelaron todo en derredor: ¿y así de repente me precipitas? *Acuérdate, te ruego, de que como a lodo me diste forma, ¿y ahora me has de reducir a polvo?* ¿No me fundiste como leche, y como un queso me cuajaste? De piel y de carnes me vestiste; de huesos y de nervios me armaste.

et nervis compegísti me. Vitam et misericórdiam tribuísti mihi et visitátio tua custodívit spíritum meum.

℟. Dómine, quando véneris judicáre terram, ubi me abscóndam a vultu iræ tuæ? * Quia peccávi nimis in vita mea. ℣. Commíssa mea pavésco, et ante te erubésco; dum véneris judicáre, noli me condemnáre. * Quia peccávi nimis in vita mea. ℣. Réquiem ætérnam dona eis, Dómine, et lux perpétua lúceat eis. * Quia peccávi nimis in vita mea.

Pater noster... (*secreto*).

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

℣. A porta ínferi.

℟. Erue, Dómine, ánimas eórum.

℣. Requiéscant in pace.

℟. Amen.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Vida y misericordia me concediste; y tu visitación guardó mi espíritu.

℟. Señor, cuando vinieres a juzgar la tierra, ¿dónde me esconderé de la vista de tu ira? * Porque pequé por demás en mi vida. ℣. Mis culpas me infunden pavor, y me avergüenzo delante de Ti; cuando vinieres a juzgar, no me condenes. * Porque pequé por demás en mi vida. ℣. Dales, Señor, el descanso eterno, y que la perpetua luz les alumbre. * Porque pequé mucho en mi vida.

Padre nuestro (*por lo bajo*).

℣. Y no nos dejes caer en la tentación.

℟. Mas líbranos de mal.

℣. De la puerta del Infierno.

℟. Libra, Señor, a sus almas.

℣. Descansen en paz.

℟. Amén.

℣. Señor, escucha mi oración.

℟. Y llegue a Ti mi clamor.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Como oración se escoge la que venga al caso entre las de difuntos.

℣. Réquiem ætérnam dona eis, Dómine.

℟. Et lux perpétua lúceat eis.

℣. Requiéscant in pace.

℟. Amen.

℣. Dales, Señor, el descanso eterno.

℟. Y alúmbreles la luz eterna.

℣. Descansen en paz.

℟. Amén.

MISAS DE DIFUNTOS[1]

MISA DE ENTIERRO

Como misa de entierro y en el día aniversario de la muerte de un papa, cardenal, obispo o sacerdote, dícese la primera misa de la conmemoración de todos los difuntos (2 de noviembre), p. 1849, *con las oraciones propias indicadas en la página 2016 y ss.*

En todos los demás casos se dice la misa siguiente:

Introito. *4 Esdr. 2, 34 y 35*

REQUIEM ætérnam dona eis, Dómine: et lux perpétua lúceat eis. — *Ps. 64, 2-3.* Te decet hymnus, Deus, in Sion, et tibi reddétur votum in Jerúsalem : exáudi oratiónem meam, ad te omnis caro véniet. Réquiem.

DALES, Señor, el eterno descanso, y alúmbreles la luz eterna. — *Salmo.* A Ti, oh Dios, se deben cantar himnos en Sión y se te ofrecerán votos en Jerusalén; oye mi oración, a Ti vendrá a parar toda carne. Dales.

Oratio. — Deus, cui próprium est miseréri semper et párcere, te súpplices exorámus pro ánima fámuli tui (fámulæ tuæ) N..., quam hódie de hoc sæculo migráre jussísti: ut non tradas eam in manus inimíci, neque obliviscáris in finem, sed júbeas eam a sanctis Angelis súscipi, et ad pátriam paradísi perdúci; ut, quia in te sperávit et crédidit, non pœnas inférni sustíneat, sed gáudia ætérna possídeat. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, de quien es propio el compadecerse y perdonar, humildemente te rogamos por el alma de tu siervo (*o* sierva) N... que mandaste hoy salir de este mundo, para que no la entregues en manos del enemigo, ni la olvides para siempre, sino que mandes a tus Ángeles la reciban y lleven a la patria del Paraíso; y pues esperó y creyó en Ti, no padezca las penas del infierno, sino que llegue a poseer los goces eternos. Por nuestro Señor.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Thessalonicénses *1, 4, 13-18.* — Fratres: Nólumus vos ignoráre de dormiéntibus, ut non contristémini, sicut

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Tesalonicenses. — Hermanos: Respecto a los difuntos no queremos dejaros en ignorancia, para que no os entristezcáis

1. Véase la explicación en la pág. 1981, y la música en la p. 40*.

et céteri qui spem non habent. Si enim crédimus quod Jesus mórtuus est, et resurréxit: ita et Deus eos qui dormiérunt per Jesum addúcet cum eo. Hoc enim vobis dícimus in verbo Dómini, quia nos, qui vívimus, qui resídui sumus in advéntum Dómini, non præveniémus eos, qui dormiérunt. Quóniam ipse Dóminus in jussu, et in voce Archángeli, et in tuba Dei descéndet de cælo: et mórtui, qui in Christo sunt, resúrgent primi. Deínde nos, qui vívimus, qui relínquimur, simul rapiémur cum illis in núbibus óbviam Christo in áëra et sic semper cum Dómino érimus. Itaque consolámini ínvicem in verbis istis.

Graduale. *4 Esdr. 2, 34 et 35.* — Réquiem ætérnam dona eis, Dómine: et lux perpétua lúceat eis. ℣. In memória ætérna erit justus: ab auditióne mala non timébit.

Tracto. — Absólve, Dómine, ánimas ómnium fidélium defunctórum ab omni vínculo delictórum. ℣. Et grátia tua illis succurrénte, mereántur evádere judícium ultiónis.

como los que no tienen esperanza. Pues, si creemos que Jesús murió y resucitó, debemos también creer que Dios llevará con Jesús a la gloria a los que hayan muerto por Jesús. Por lo cual os decimos, sobre la palabra del Señor, que nosotros los vivientes, o los que quedáremos[1] hasta la venida del Señor, no adelantaremos a los que ya murieron antes. Por cuanto el mismo Señor, a la intimación y a la voz del Arcángel y al sonido de la trompeta de Dios, bajará del cielo, y los que murieron en Cristo resucitarán primero. Después nosotros los vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos sobre nubes, al encuentro de Cristo en los aires, y así estaremos siempre con el Señor. Consolaos, pues, mutuamente con estas verdades.

Gradual. — Concédeles, Señor, el eterno descanso, y alúmbreles la luz eterna. ℣. La memoria del justo será eterna; no temerá él las malas nuevas.

Tracto. — Absuelve, Señor, las almas de todos los fieles difuntos de todos los lazos de sus pecados. ℣. Y mediante el auxilio de tu gracia, merezcan evitar el juicio de la divina venganza. ℣. Y dis-

1. Estas y otras expresiones del Apóstol indujeron a creer a muchos de los primeros cristianos que el fin del mundo y la *parousía* habían de acaecer en el siglo I de nuestra era.

℣. Et lucis ætérnæ beatitúdine pérfrui.

frutar de la felicidad de la luz eterna.

Secuencia[1]. (*Atribuída a Tomás de Celano, franciscano, sig. XIII.*)

1. Dies iræ, dies illa,
Solvet sæclum in favílla:
Teste David cum Sibýlla.

1. ¡Oh día de ira aquél en que el mundo se disolverá, atestiguándolo David y la Sibila!

2. Quantus tremor est futúrus,
Quando judex est ventúrus,
Cuncta stricte discussúrus.

2. ¡Cuán grande será el terror, cuando el Juez venga a juzgarlo todo con rigor!

3. Tuba mirum spargens sonum
Per sepúlcra regiónum,
Coget omnes ante thronum.

3. La trompeta, al esparcir su atronador sonido por la región de los sepulcros, reunirá a todos ante el trono de Dios.

4. Mors stupébit et natúra,
Cum resúrget creatúra,
Judicánti responsúra.

4. La muerte se asombrará y la naturaleza, cuando resucite la criatura, para responder ante el Juez.

5. Liber scriptus proferétur,
In quo totum continétur,
Unde mundus judicétur.

5. Abriráse el libro, en que está escrito todo aquello de que el mundo ha de ser juzgado.

6. Judex ergo cum sedébit.
Quidquid latet apparébit:
Nil inúltum remanébit.

6. Luego que el Juez se hubiere sentado, aparecerá todo lo oculto; nada quedará sin venganza.

7. Quid sum miser tunc dictúrus?
Quem patrónum rogatúrus,
Cum vix justus sit secúrus?

7. ¿Qué he de decir entonces yo miserable? ¿A qué valedor acudiré cuando aun el justo apenas estará seguro?

8. Rex treméndæ majestátis,

8. ¡Oh Rey de terrible majestad, que a los que se han de

1. Véase la música en la pag. 41*.

Qui salvándos salvas gratis,
Salva me, fons pietátis.

9. Recordáre, Jesu pie,
Quod sum causa tuæ viæ:
Ne me perdas illa die.

10. Quærens me, sedísti lassus:
Redemísti crucem passus:
Tantus labor non sit cassus.

11. Juste judex ultiónis,
Donum fac remissiónis
Ante diem ratiónis.

12. Ingemísco, tamquam reus:
Culpa rubet vultus meus:
Supplicánti parce, Deus.

13. Qui Maríam absolvísti,
Et latrónem exaudísti,
Mihi quoque spem dedísti.

14. Preces meæ non sunt dignæ:
Sed tu bonus fac benígne,
Ne perénni cremer igne.

15. Inter oves locum præsta,
Et ab hædis me sequéstra,
Státuens in parte dextra.

16. Confutátis maledíctis,
Flammis ácribus addíctis:
Voca me cum benedíctis.

17. Oro supplex et acclínis,
Cor contrítum quasi cinis:
Gere curam mei finis.

salvar, los salvas gratuitamente! sálvame, fuente de bondad.

9. Acuérdate, piadoso Jesús, de que soy causa de que vinieses al mundo; no me pierdas en aquel día.

10. Al buscarme, fatigado te sentaste; me redimiste sufriendo en la cruz; que no sea vano tanto trabajo.

11. ¡Oh justo Juez de las venganzas! concédeme el perdón antes del día de la cuenta.

12. Gimo como reo; la culpa ruboriza mi cara. Perdona, Señor, al que te lo suplica.

13. Tú que perdonaste a María (Magdalena), y oíste al buen Ladrón, y a mí mismo me diste esperanza.

14. Mis plegarias no son dignas; pero Tú, Señor, muéstrate compasivo, para que no arda yo en el fuego eterno.

15. Dame un lugar entre tus ovejas, y apártame de los cabritos, colocándome a tu lado derecho.

16. Arrojados los malditos a las llamas eternas, llámame con los Benditos.

17. Ruégote suplicante y anonadado, con el corazón deshecho como el polvo, que tengas cuidado de mi fin.

18. Lacrimósa dies illa,
Qua resúrget ex favílla
19. Judicándus homo reus
Huic ergo parce Deus
20. Pie Jesu Dómine,
Dona eis réquiem. Amen.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *11, 21-27.* — In illo témpore, dixit Martha ad Jesum: Dómine, si fuísses hic, frater meus non fuísset mórtuus: sed et nunc scio, quia quæcúmque popósceris a Deo, dabit tibi Deus. Dicit illi Jesus: Resúrget frater tuus. Dicit ei Martha: Scio quia resúrget in resurrectióne in novíssimo die. Dixit ei Jesus: Ego sum resurréctio et vita: qui credit in me, étiam si mórtuus fúerit, vivet: et omnis qui vivit, et credit me, non moriétur in ætérnum. Credis hoc? Ait illi: Utique, Dómine, ego crédidi, quia tu es Christus Fílius Dei vivi, qui in hunc mundum venísti.

Offertorium. — Dómine Jesu Christe, Rex glóriæ, líbera ánimas ómnium fidélium defunctórum de pœnis inférni, et de profúndo lacu: líbera eas de ore leónis, ne absórbeat eas tártarus, ne cadant in obscúrum: sed sígnifer sanctus Míchaël,

18. ¡Oh día de lágrimas aquél en que saldrá del polvo
19. El hombre para ser juzgado como reo! Perdónale a éste, Señor.
20. Piadoso Señor Jesús, dales el descanso. Amén.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo, dijo Marta a Jesús: « Señor, si hubieses estado aquí, no hubiese muerto mi hermano; bien que estoy persuadida de que ahora mismo te concederá Dios cualquier cosa que le pidieres. » Dícele Jesús: « Tu hermano resucitará. » Respondióle Marta: « Bien sé que resucitará en la resurrección universal del último día ». Díjole Jesús: « Yo soy la resurrección y la vida; quien cree en Mí, aunque hubiere muerto, vivirá; y todo el que vive y cree en Mí no morirá para siempre. ¿Crees esto? » Respondióle: « Sí, Señor, lo creo, y creo que Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo, que has venido a este mundo.»

Ofertorio. — Oh Señor Jesucristo, Rey de la gloria, libra a las almas de todos los fieles difuntos de las penas del infierno y del profundo lago; líbralas de la boca del león, para que no las trague el abismo, ni caigan en las tinieblas, sino que el abanderado de los Ángeles, San Miguel, las con-

repræséntet eas in lucem sanctam: * Quam olim Abrahæ promisísti, et sémini ejus. ℣. Hóstias et preces tibi, Dómine, laudis offérimus: tu súscipe pro animábus illis, quarum hódie memóriam fácimus: fac eas, Dómine, de morte transíre ad vitam. * Quam olim Abrahæ promisísti et sémini ejus.

Secreta. — Propitiáre quæsumus, Dómine, ánimæ fámuli tui (fámulæ tuæ) N..., pro qua hóstiam laudis tibi immolámus, majestátem tuam supplíciter deprecántes: ut per hæc piæ placatiónis offícia, pervenire mereátur ad réquiem sempitérnam. Per Dóminum.

duzca a la luz santa, que prometiste en otro tiempo a Abrahán y a su descendencia. ℣. Te ofrecemos, Señor, súplicas y hostias de alabanza; recíbelas en sufragio de aquellas almas cuya memoria hoy celebramos; haz, Señor, que ellas pasen de la muerte a la vida, que en otro tiempo prometiste a Abrahán y a su descendencia.

Secreta. — Te rogamos, Señor, mires propicio al alma de tu siervo (*o* sierva) N..., por quien te ofrecemos esta Hostia de alabanza, suplicando humildemente a tu Majestad que, por este Sacrificio expiatorio, merezca llegar al descanso sempiterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de Difuntos, p. 1010.

Communio. *4 Esdr. 2, 35 et 34.* — Lux ætérna lúceat eis, Dómine, cum Sanctis tuis in ætérnum, quia pius es. ℣. Réquiem ætérnam dona eis, Dómine; et lux perpétua lúceat eis. Cum Sanctis tuis in ætérnum, quia pius es.

Postcommunio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus, ut ánima fámuli tui (fámulæ tuæ) N..., quæ hódie de hoc sæculo migrávit, his sacri-

Comunión. — La Luz eterna les alumbre, Señor, en compañía de tus Santos para siempre, porque eres piadoso. ℣. Dales, Señor, descanso eterno, y la Luz perpetua los alumbre. En compañía de tus Santos para siempre, porque eres piadoso.

Poscomunión. — Suplicámoste, o Dios todopoderoso, que el alma de tu siervo (*o* sierva) N..., que ha emigrado hoy de este mundo, purificada con estos Sacrificios, y limpia

fíciis purgáta, et a peccátis expedíta, indulgéntiam páriter et réquiem cápiat sempitérnam. Per Dóminum.

de sus pecados, merezca conseguir a la vez el perdón y el descanso sempiterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

ABSOLUCIÓN POR LOS DIFUNTOS[1]

Después de la misa, el Sacerdote, con capa negra, dice:

Non intres in judícium cum servo tuo, Dómine, quia nullus apud te justificábitur homo, nisi per te ómnium peccatórum ei tribuátur remíssio. Non ergo eum, quæsumus, tua judiciális senténtia premat, quem tibi vera supplicátio fídei christiánæ comméndat: sed grátia tua illi succurrénte mereátur evádere judícium ultiónis, qui dum víveret, insignítus est signáculo sanctæ Trinitátis. Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Responsorium.—Líbera me, Dómine, de morte ætérna, in die illa treménda, *quando cæli movéndi sunt et terra. † Dum véneris judicáre sæculum per ignem.

℣. Tremens factus sum ego, et tímeo, dum discússio vénerit atque ventúra ira. * Quando cæli movéndi sunt et terra.

No entres en juicio con tu siervo (sierva), Señor, porque no será justificado en tu presencia ningún hombre, si Tú no le otorgas remisión de todos sus pecados. Rogámoste, pues, no le aplaste tu sentencia de juez, ya que te lo recomienda la verdadera suplicación de los cristianos creyentes; sino que, socorriéndole tu gracia, merezca evadir tu juicio vengador, pues, mientras vivió, fué distinguido con la señal de la santa Trinidad. Que vives y reinas en los siglos de los siglos.

℟. Amén.

Responso. — Líbrame, Señor, de la muerte eterna en aquel día temible, * en que se han de conmover cielos y tierra. † Cuando vengas a juzgar al mundo por el fuego.

℣. Tiemblo y temo, mientras llega el juicio y la ira venidera. * En que se han de conmover cielos y tierra.

1. Suele darse después de la Misa de difuntos en derredor del catafalco o túmulo, que representa la tumba, por lo cual se inciensa, recordando al cuerpo que mientras vivió, fué templo vivo del Espíritu Santo.

℟. Dies illa, dies iræ, calamitátis et misériæ, dies magna et amára valde. † Dum véneris judicáre sæculum per ignem.

℣. Réquiem ætérnam dona eis, Dómine: et lux perpétua lúceat eis.

℟. ¡Oh día aquel, día de ira, de calamidad y de miseria, día grande y muy amargo! † Cuando vengas a juzgar al mundo por el fuego.

℣. Dales, Señor, descanso eterno, y la Luz perpetua los alumbre.

Se repite Libera *hasta* ℣. Tremens

Kýrie eléison. — Christe eléison. — Kýrie eléison.

Pater noster (*secreto*).

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

℣. A porta ínferi.

℟. Erue, Dómine, ánimam ejus (ánimas eórum).

℣. Requiéscat (requiéscant) in pace.

℟. Amen.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Orémus. — Absólve, quæsumus, Dómine, ánimam fámuli tui (fámulæ tuæ) N... ab omni vínculo delictórum: ut in resurrectiónis glória, inter sanctos et eléctos tuos resuscitátus (resuscitáta) respíret. Per Christum D. N.

℟. Amen.

℣. Réquiem ætérnam dona ei(s), Dómine.

¡Señor, misericordia! — ¡Cristo, misericordia! — ¡Señor, misericordia!

Padre nuestro (*en silencio*).

℣. Y no nos dejes caer en la tentación.

℟. Mas líbranos de mal.

℣. De la puerta del infierno.

℟. Libra, Señor, a su alma (sus almas).

℣. Descanse (descansen) en paz.

℟. Amén.

℣. Señor, oye mi oración.

℟. Y llegue a Ti mi clamor.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Oremos. — Desata, Señor, al alma de tu siervo (*o* sierva) N., de todo vínculo de pecado; para que, en la gloria de la resurrección, respire, una vez resucitado (resucitada), entre tus Santos y elegidos. Por Cristo nuestro Señor.

℟. Amén.

℣. Dale (dales), Señor, el descanso eterno.

℟. Et lux perpétua lúceat ei(s).
℣. Requiésca(n)t in pace.
℟. Amen.
℣. Anima ejus, et ánimæ ómnium fidélium defunctórum, per misericórdiam Dei, requiéscant in pace.
℟. Amen.

℟. Y la Luz perpetua le (les) alumbre.
℣. Descanse(n) en paz.
℟. Amén.
℣. Su alma y las almas de todos los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz.
℟. Amén.

Otro **Responso:**

Ne recordéris peccáta mea, Dómine, *dum véneris judicáre sæculum per ignem. ℣. Dírige, Dómine Deus meus, in conspéctu tuo viam meam *. Dum véneris judicáre sæculum per ignem.
Réquiem ætérnam dona eis, Dómine; et lux perpétua lúceat eis. * Dum véneris judicáre sæculum per ignem.
Kýrie, eleison...

No recuerdes mis pecados, Señor, * cuando vengas a juzgar al mundo por el fuego. ℣. Dirige, Señor y Dios mío, en tu presencia mi camino. * Cuando vengas a juzgar al mundo por el fuego.
Dales, Señor, descanso eterno, y la luz perpetua les alumbre. * Cuando vengas a juzgar al mundo por el fuego.
Señor, misericordia...

Pater noster *y lo demás como en la página precedente.*
Otro responso : Qui Lázarum, p. 2001.

Día 3º, 7º y 30º

En los días tercero, séptimo y trigésimo después del entierro, se puede decir la misma Misa, p. 2000, *con las siguientes oraciones:*

Oratio. — Quæsumus Dómine, ut ánimæ fámuli tui (fámulæ tuæ) N..., cujus depositiónis diem tértium (*vel* séptimum, *vel* trigésimum) commemorámus, sanctórum atque electórum tuórum largíri dignéris consórtium: et rorem misericórdiæ tuæ perénnem infúndas. Per Dóminum.

Oración. — Rogámoste, Señor, te dignes conceder la sociedad de tus escogidos e infundas el rocío perenne de tu misericordia en el alma de tu siervo (*o* sierva) N..., cuyo día tercero (séptimo *o* trigésimo) de enterramiento conmemoramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Múnera, quæsumus, Dómine, quæ tibi pro ánima fámuli tui (fámulæ tuæ) N..., offérimus, placátus inténde ut remédius purgáta cælestibus, in tua pietáte requiéscat. Per Dóminum.

Postcommunio. — Súscipe, Dómine, preces nostras pro ánima fámuli tui (fámulæ tuæ) N..., ut si quæ ei máculæ de terrénis contágiis adhæsérunt, remissiónis tuæ misericórdia deleántur. Per Dóminum.

Secreta. — Mira, Señor, benigno los dones que te ofrecemos por el alma de tu siervo (*o* sierva) N..., para que, purificada con los auxilios celestiales, descanse en el seno de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Recibe, Señor, nuestras súplicas por el alma de tu siervo (*o* sierva) N...; para que, si aún le quedaren algunos restos de sus pasadas culpas, se borren con la misericordia de tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo.

ANIVERSARIO DE DIFUNTOS [1]

Introito: Réquiem ætérnam, p. 2000.

Oratio. — Deus, indulgentiárum Dómine : da ánimæ fámuli tui N. (fámulæ tuæ N. *vel* animábus famulórum famularúmque tuárum), cujus (quorum) anniversárium depositiónis diem commemorámus, refrigérii sedem, quiétis beatitúdinem, et lúminis claritátem. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios y Señor indulgente, concede al alma de tu siervo N. (tu sierva N. *o* a las almas de tus siervos y siervas), cuyo día aniversario de su deposición conmemoramos, lugar de refrigerio, feliz descanso y la claridad de la luz eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Léctio libri **Machabæórum** *2, 12, 43-46.* — In diébus illis: Vir fortíssimus Judas, facta collatióne, duódecim míllia drachmas argénti misit Jerosólymam, offérri pro peccátis mortuórum sa-

Lección del libro de los **Macabeos.** — En aquellos días, el esforzadísimo Judas, habiendo hecho una colecta, envió doce mil dracmas de plata a Jerusalén, para que se ofreciese un sacrificio por los pecados de los difuntos, teniendo, co-

1. Nótese que la Misa de aniversario puede decirse en días que no son propiamente el aniversario del entierro, *depositiónis*.

crifícium, bene et religióse de resurrectióne cógitans (nisi enim eos, qui cecíderant, resurrectúros speráret, supérfluum viderétur, et vanum oráre pro mórtuis): et quia considerábat quod hi, qui cum pietáte dormitiónem accéperant, óptimam habérent repósitam grátiam. Sancta ergo, et salúbris est cogitátio pro defúnctis exoráre, ut a peccátis solvántur.

mo tenía, buenos y religiosos sentimientos acerca de la resurrección (pues, si no esperase que los muertos habían de resucitar, habría tenido por cosa superflua e inútil rogar por los difuntos); y porque consideraba que a los que habían muerto después de una vida piadosa, les estaba reservada una gracia grande. Porque es santo y saludable el pensamiento de rogar por los difuntos, para que sean libres de sus pecados.

Gradual, Tracto y Secuencia, p. 2001 *y* 2002.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *6, 37-40*. — In illo témpore: Dixit Jesus turbis Judæórum: Omne, quod dat mihi Pater, ad me véniet: et eum, qui venit ad me, non ejíciam foras: quia descéndi de cælo, non ut fáciam voluntátem meam, sed voluntátem ejus, qui misit me. Hæc est autem volúntas ejus, qui misit me, Patris: ut omne, quod dedit mihi, non perdam ex eo, sed resúscitem illud in novíssimo die. Hæc est autem volúntas Patris mei, qui misit me: ut omnis qui vidét Fílium et credit in eum hábeat vitam ætérnam et ego resuscitábo eum in novíssimo die.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo, dijo Jesús a las turbas de los judíos: « Todo lo que el Padre me da vendrá a Mí; y al que viene a Mí no le desecharé, porque bajé del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la de Aquél que me envió. Y la voluntad de mi Padre, que me envió, es que no pierda ninguno de los que me ha dado, sino que los resucite en el último día. Por tanto, la voluntad de mi Padre, que me envió, es que todo aquél que reconoce al Hijo y cree en Él, tenga la vida eterna, y Yo le resucitaré en el último día.

Ofertorio, p. 2004.

Secreta. — Propitiáre, Dómine, supplicatiónibus

Secreta. — Muéstrate propicio, oh Señor, a las súplicas

nostris, pro ánima fámuli tui N... (fámulæ tuæ N... *vel* animábus famulórum famularúmque tuárum), cujus (quorum) hódie ánnua dies ágitur, pro qua (quibus) tibi offérimus sacrifícium laudis : ut eam (eas) sanctórum tuórum consórtio sociáre dignéris. Per Dóminum.

que te dirigimos por el alma de tu siervo N... (tu sierva N... *o* de tus siervos y siervas), cuyo aniversario hoy celebramos, y por quien (quienes) te ofrecemos este sacrificio de alabanza, a fin de que te dignes agregarla(s) al número de tus Santos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de Difuntos, p. 1010.
Comunión, p. 2005.

Postcommunio. — Præsta, quæsumus, Dómine: ut ánima fámuli tui N... (fámulæ tuæ N... *vel* ánimæ famulórum famularúmque tuárum), cujus (quorum) anniversárium depositiónis diem commemorámus, his purgáta (purgátæ) sacrifíciis indulgéntiam páriter et réquiem cápiat (cápiant) sempitérnam. Per Dóminum.

Poscomunión. — Haz, Señor, te rogamos, que el alma de tu siervo N... (de tu sierva N... *o* de tus siervos y siervas), de cuyo fallecimiento celebramos hoy el aniversario, purificada(s) con estos sacrificios, alcance(n) el perdón y el descanso sempiterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

MISA COTIDIANA DE DIFUNTOS

Introito. *4 Esdr. 2, 34 y 35.*

REQUIEM ætérnam dona eis, Dómine et lux perpétua lúceat eis. — *Ps. 64, 2-3.* Te decet hymnus, Deus, in Sion: et tibi reddétur votum in Jerúsalem: exáudi oratiónem meam, ad te omnis caro véniet. Réquiem ætérnam...

DALES, Señor, el eterno descanso, y alúmbreles la luz eterna. — *Salmo.* A Ti, oh Dios, se deben cantar himnos en Sión; se te ofrecerán votos en Jerusalén; escucha mi oración, a Ti vendrá a parar toda carne. Dales, Señor...

Por Obispos o Sacerdotes difuntos [1]

Oratio. — Deus, qui

Oración. — Oh Dios, que

1. En vez de estas dos oraciones, puede decirse alguna de las de más adelante, según quiera el celebrante ; pero la última será siempre *Fidélium Deus*, o sea, por el Purgatorio en general.

inter apostólicos Sacerdótes, fámulos tuos pontificáli, seu sacerdotáli fecísti dignitáte vigére: præsta, quæsumus; ut eórum quoque perpétuo aggregéntur consórtio. Per Dóminum nostrum.

entre los apostólicos Sacerdotes hiciste resplandecer a tus siervos con la dignidad pontificia o sacerdotal: haz, te rogamos, sean perpetuamente agregados a su compañía. Por nuestro Señor Jesucristo.

Por los hermanos, parientes y bienhechores difuntos

Oratio. — Deus, véniæ largítor, et humánæ salútis amátor: quæsumus cleméntiam tuam; ut nostræ congregatiónis fratres, propínquos, et benefactóres, qui ex hoc sæculo transiérunt, beáta María semper Vírgine intercedénte cum ómnibus sanctis tuis, ad perpétuæ beatitúdinis consórtium pervenire concédas.

Oración. — Oh Dios, dador del perdón y que quieres la salvación del hombre, rogamos a tu clemencia que a los hermanos, parientes y bienhechores de nuestra congregación, que de este mundo salieron, les concedas llegar al perpetuo consorcio de la bienaventuranza, por intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María y de todos tus Santos.

Por todos los fieles difuntos

Oratio. — Fidélium, Deus, ómnium Cónditor et Redémptor: animábus famulórum, famularúmque tuárum remissiónem cunctórum tríbue peccatórum; ut indulgéntiam, quam semper optavérunt, piis supplicatiónibus consequántur: Qui vivis.

Oración. — Oh Dios, Criador y Redentor de todos los fieles, concede a las almas de tus siervos y siervas el perdón de todos los pecados, para que consigan por nuestras piadosas súplicas la indulgencia que siempre desearon. Que vives y reinas.

Léctio libri **Apocalýpsis** B. Joánnis Apóstoli *14, 13.* — In diébus illis: Audívi vocem de cælo, dicéntem mihi: Scribe: Beáti mortui, qui in Dómino moriúntur. Amodo

Lección del libro del **Apocalipsis** del Apóstol S. Juan. — En aquellos días, oí una voz del cielo, que me decía: Escribe: Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor. Ya desde ahora dice el

jam dicit Spíritus, ut requiéscant a labóribus suis: ópera enim illórum sequúntur illos.

Espíritu que descansen de sus trabajos, pues sus obras les acompañan.

Graduale. *4 Esdr. 2, 34 et 35.* — Réquiem ætérnam dona eis, Dómine: et lux perpétua lúceat eis. ℣. *Ps. 111, 7.* In memória ætérna erit justus: ab auditióne mala non timébit.

Gradual. — Concédeles, Señor, el eterno descanso, y alúmbreles la luz eterna. ℣. La memoria del justo será eterna; no temerá él las malas nuevas.

Tractus. — Absólve, Dómine, ánimas ómnium fidélium defunctórum ab omni vínculo delictórum. ℣. Et grátia tua illis succurrénte mereántur evádere judícium ultiónis. ℣. Et lucis ætérnæ beatitúdine pérfrui.

Tracto. — Absuelve, Señor, las almas de todos los fieles difuntos de todos los lazos de sus pecados. ℣. Y mediante el auxilio de tu gracia merezcan evitar el juicio de la divina venganza. ℣. Y disfrutar de la felicidad de la luz eterna.

Secuencia: Dies iræ, p. 2002.

En las misas rezadas, se puede omitir la Secuencia.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Joánnem *6, 51-55.* — In illo témpore: Dixit Jesus turbis Judæórum: Ego sum panis vivus, qui de cælo descéndi. Si quis manducáverit ex hoc pane, vivet in ætérnum : et panis, quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita. Litigábant ergo Judæi ad ínvicem, dicéntes: Quómodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducándum? Dixit ergo eis Jesus : Amen, amen dico vobis: nisi manducavéritis carnem

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Juan. — En aquel tiempo, dijo Jesús a las turbas de los judíos: « Yo soy el Pan vivo, que ha bajado del cielo. Quien comiere de este Pan vivirá eternamente; y el Pan que Yo daré es mi misma carne dada para vida del mundo. » Comenzaron entonces los judíos a altercar unos con otros, diciendo: « ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne? » Pero Jesús les dijo: « En verdad, en verdad os digo que, si no comiereis la carne del Hijo del hombre y bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros. Quien

Fílii hóminis, et bibéritis ejus sánguinem, non habébitis vitam in vobis. Qui mandúcat meam carnem et bibit meum sánguinem, habet vitam ætérnam, et ego resuscitábo eum in novíssimo die.

come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y Yo le resucitaré en el último día. »

Offertorium. — Dómine Jesu Christe, Rex glóriæ, líbera ánimas ómnium fidélium defunctórum de pœnis inférni et de profúndo lacu: líbera eas de ore leónis, ne absórbeat eas tártarus, ne cadant in obscúrum: sed sígnifer sanctus Míchaël repræséntet eas in lucem sanctam : * Quam olim Abrahæ promisísti, et sémini ejus. ℣. Hóstias et preces tibi, Dómine, laudis offérimus: tu súscipe pro animábus illis, quarum hódie memóriam fácimus: fac eas, Dómine, de morte transíre ad vitam.* Quam olim Abrahæ promisísti et sémini ejus.

Ofertorio. — Señor nuestro, Jesucristo, Rey de la gloria, libra a las almas de todos los fieles difuntos de las penas del infierno y de aquella profunda fosa; líbralas de la boca del león infernal; no las absorba el tártaro, ni caigan en aquel lugar tenebroso; sino que San Miguel, abanderado de la milicia celestial, las lleve a la luz santa. * Que en otro tiempo prometiste a Abrahán y a su descendencia. ℣. Ofrecémoste, Señor, hostias y súplicas de alabanza; acéptalas por aquellas almas por quienes hacemos hoy memoria; hazlas, Señor, pasar de la muerte a la vida. * Que en otro tiempo prometiste a Abrahán y a su descendencia.

Por Obispos o Sacerdotes

Secreta. — Súscipe, Dómine, quæsumus, pro animábus famulórum tuórum Pontíficum seu Sacerdótum, quas offérimus hóstias: ut, quibus in hoc sæculo pontificále seu sacerdotále donásti méritum, in cæléstí regno Sanctórum tuórum júbeas jungi consórtio. Per Dóminum.

Secreta. — Recibe, Señor, las hostias que por las almas de tus Pontífices o sacerdotes ofrecemos, para que mandes asociarse con tus Santos en el reino celestial a los que en este siglo concediste el mérito del pontificado o del sacerdocio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Por los hermanos, parientes y bienhechores difuntos

Secreta. — Deus, cujus misericórdiæ non est número, súscipe propítius preces humilitátis nostræ: et animábus fratrum, propinquórum, et benefactórum nostrórum, quibus tui nóminis dedísti confessiónem, per hæc sacraménta salútis nostræ, cunctórum remissiónem tríbue peccatórum.

Secreta. — Oh Dios, cuya misericordia no tiene número, recibe propicio nuestras humildes súplicas; y concede, por estos sacramentos de nuestra salvación, la remisión de todos sus pecados a las almas de nuestros hermanos, parientes y bienhechores, a quienes diste la fe de tu nombre.

Por todos los fieles difuntos

Secreta. — Hóstias, quæsumus, Dómine, quas tibi pro animábus famulórum famularúmque tuárum offérimus, propitiátus inténde: ut, quibus fídei christiánæ méritum contulísti, dones et prémium. Per Dóminum.

Secreta. — Te rogamos, Señor, mires propicio las hostias que te ofrecemos por las almas de tus siervos y siervas, para que a aquéllos a quienes concediste el mérito de la fe cristiana les des también el premio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefacio de Difuntos, p. 1010.

Communio. *4 Esdr. 2, et 34-35.* — Lux ætérna lúceat eis, Dómine.* Cum Sanctis tuis in ætérnum; quia pius es. ℣. Réquiem ætérnam dona eis, Dómine: et lux perpétua lúceat eis. * Cum Sanctis tuis in ætérnum quia pius es.

Comunión. — Alúmbreles, Señor, la luz eterna. * Con tus Santos por siempre jamás, porque eres piadoso. ℣. Dales, Señor, el eterno descanso, y alúmbreles la luz eterna. * Con tus Santos para siempre, porque eres piadoso.

Por obispos o sacerdotes

Postcommunio. — Prosit, quæsumus, Dómine, animábus famulórum tuórum Pontíficum seu Sacerdótum misericórdiæ

Poscomunión. — Te rogamos, Señor, que la clemencia que hemos implorado de tu misericordia aproveche a las almas de tus siervos Pontífices

tuæ imploráta cleméntia: ut ejus, in quo speravérunt et credidérunt, ætérnum cápiant, te miseránte, consórtium. Per Dóminum nostrum.

o Sacerdotes, para que, por tu misericordia, alcancen estar siempre con Aquél en quien esperaron y creyeron. Por nuestro Señor Jesucristo.

Por los hermanos, parientes y bienhechores difuntos

Postcommunio. — Præsta, quæsumus, omnípotens et miséricors Deus, ut ánimæ fratrum, propinquórum et benefactórum nostrórum, pro quibus hoc sacrifícium laudis tuæ obtúlimus majestáti; per hujus virtútem sacraménti a peccátis ómnibus expiátæ, lucis perpétuæ, te miseránte, recípiant beatitúdinem.

Poscomunión. — Suplicámoste, oh Dios omnipotente y misericordioso, que las almas de nuestros hermanos, parientes y bienhechores, por quienes hemos ofrecido a tu Majestad este Sacrificio de alabanza, limpias de todo pecado por virtud de este sacramento, merezcan, por tu misericordia, gozar de la luz eterna.

Por todos los fieles difuntos

Postcommunio. — Animábus quæsumus, Dómine, famulórum, famularúmque tuárum orátio profíciat supplicántium: ut eas et a peccátis ómnibus éxuas, et tuæ redemptiónis fácias esse partícipes. Qui vivis.

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor, que oigas benignamente las oraciones que por las almas de tus siervos y siervas te elevamos, para que las libertes de las ataduras de sus pecados y las hagas participantes de tu redención. Que vives y reinas.

ORACIONES DIVERSAS POR LOS DIFUNTOS

Por un Papa difunto

Oratio. — Deus, qui inter summos Sacerdótes fámulum tuum N. ineffábili tua dispositióne connumerári voluísti: præsta, quæsumus; ut, qui unigéniti Fílii tui vices in terris gerébat, sanctórum

Oración. — Oh Dios, que, por una inefable disposición tuya, quisiste contar entre los Sumos Sacerdotes a tu siervo N...: concede propicio que el que en la tierra hizo las veces de tu Unigénito Hijo sea agregado a la eterna

tuórum Pontíficum consórtio perpétuo aggregétur. Per eúmdem...

Secreta. — Súscipe, Dómine, quæsumus, pro ánima fámuli tui N. Summi Pontíficis, quas offérimus hóstias: ut, cui in hoc sæculo pontificále donásti méritum, in cælésti regno Sanctórum tuórum júbeas jungi consórtio. Per Dóminum.

Postcommunio. — Prosit, quæsumus, Dómine, ánimæ fámuli tui N. Summi Pontíficis, misericórdiæ tuæ imploráta cleméntia: ut ejus, in quo sperávit et crédidit, ætérnum cápiat, te miseránte, consórtium. Per D. N.

sociedad de tus santos Pontífices. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Secreta. — Recibe, te suplicamos, Señor, las hostias que por el alma de tu Sumo Pontífice N. ofrecemos; para que mandes asociarse con tus Santos en el reino celestial, al que en este siglo concediste el mérito del pontificado. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Te rogamos, Señor, que la clemencia que hemos implorado de tu misericordia aproveche al alma de tu siervo el Papa N..., para que, por tu misericordia, alcance estar siempre con Aquél en quien esperó y creyó. Por nuestro Señor Jesucristo.

Por un Obispo o Sacerdote difunto

Oratio. — Deus, qui inter apostólicos Sacerdótes, fámulum tuum N. pontificáli (*vel* sacerdotáli) fecísti dignitáte vigére: præsta, quæsumus; ut eórum quoque perpétuo aggregétur consórtio. Per Dóminum.

Secreta. — Súscipe, Dómine, quæsumus, pro ánima fámuli tui N. Pontíficis, (*vel* Sacerdótis), quas offérimus hóstias: ut cui in hoc sæculo pontificále (*vel* sacerdotále) donásti méritum, in cælésti regno Sanctórum tuó-

Oración. — Oh Dios, que entre los Sacerdotes apostólicos diste ejercer a tu siervo N. la dignidad Pontifical (*o* Sacerdotal): haz, te rogamos, que sea agregado perpetuamente a su compañía. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Recibe, Señor, estas hostias que te ofrecemos por el alma de tu siervo Pontífice (*o* Sacerdote) N.; a fin de que aquél que honraste en este siglo con la dignidad pontifical (*o* sacerdotal), pase a gozar de la compañía de tus Santos en el reino celestial.

rum júbeas jungi consórtio. Per Dóminum.

Postcommunio. — Prosit, quǽsumus, Dómine, ánimæ fámuli tui N. Pontíficis (*vel* Sacerdótis), misericórdiæ tuæ imploráta cleméntia: ut ejus, in quo sperávit et crédidit ætérnum cápiat te miseránte, consórtium. Per Dóminum nostrum.

Por nuestro Señor Jesucristo, que contigo vive y reina.

Poscomunión. — Te rogamos, Señor, que la clemencia implorada de tu misericordia aproveche al alma de tu siervo Pontífice(*o* Sacerdote) N.; para que, con tu conmiseración, alcance el eterno descanso de Aquél en quien esperó y creyó. Por nuestro Señor Jesucristo, que contigo vive y reina.

Por un Obispo Cardenal difunto se dice: tu siervo *N...* la dignidad de Obispo Cardenal.

Por un Presbítero Cardenal se dice: tu siervo *N...* la dignidad de Presbítero Cardinal.

Por un Diácono Cardenal se dice la Oración: Inclína Dómine, p. 2019, *de este modo:* tu siervo *N...* Diácono Cardenal.

Oración especial por un Sacerdote difunto

Oratio. — Præsta, quǽsumus, Dómine, ut ánima fámuli tui N. Sacerdótis, quem in hoc sæculo commorántem, sacris munéribus decorásti, in cælésti sede gloriósa semper exsúltet. Per Dóminum.

Secreta. — Súscipe, Dómine, quǽsumus, pro ánima fámuli tui N. Sacerdótis, quas offérimus hóstias: ut, cui sacerdotále donásti méritum, dones et prǽmium. Per Dóminum nostrum.

Postcommunio. — Præsta, quǽsumus, omnípotens Deus: ut ánimam fámuli tui N. Sacerdótis in congregatióne justórum ætérnæ beatitúdinis

Oración. — Suplicámoste, Señor, concedas que el alma de tu siervo N..., Sacerdote, a quien, morando en este siglo, le adornaste con sagrados dones, goce siempre en la silla gloriosa del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Te rogamos, Señor, recibas la oblación que ofrecemos por el alma de tu siervo N..., Sacerdote, para que, habiéndole concedido el mérito del sacerdocio, le otorgues también el premio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Rogámoste, oh Dios todopoderoso, que el alma de tu siervo N..., Sacerdote, merezca gozar de la sociedad de la eterna bienaventuranza en la asamblea

júbeas esse consórtem. Per Dóminum.

de los justos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Por uno o varios difuntos

Oratio[1]. — Inclína, Dómine, aurem tuam ad preces nostras quibus misericórdiam tuam súpplices deprecámur : ut ánimam fámuli tui N. quam de hoc sæculo migráre jussísti; in pacis ac lucis regióne constítuas, et sanctórum tuórum júbeas esse consórtem. Per Dóminum.

Oración[1]. — Inclina, Señor, tu oído a nuestras súplicas, con las que imploramos humildemente tu misericordia, a fin de que pongas en el lugar de la paz y de la luz, y mandes participe de la compañía de tus santos al alma de tu siervo N., al cual mandaste salir de este mundo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Annue nobis, quæsumus, Dómine, ut ánimæ fámuli tui N. hæc prosit oblátio: quam immolándo, totíus mundi tribuísti relaxári delícta. Per Dóminum.

Secreta. — Danos, Señor, te lo pedimos, que esta oblación aproveche al alma de tu siervo N..., pues por medio de este holocausto quisiste condonar todas las culpas del mundo. Por nuestro Señor.

Postcommunio. — Absólve, quæsumus, Dómine, ánimam fámuli tui N. ab omni vínculo delictórum: ut in resurrectiónis glória inter sanctos et eléctos tuos resuscitátus respíret. Per Dóminum.

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor, que desligues al alma de tu siervo N., de toda atadura de pecado, para que, en la gloria de la resurrección, viva entre tus Santos y escogidos. Por nuestro Señor Jesucristo, que contigo vive y reina.

Por una o varias difuntas

Oratio. — Quæsumus, Dómine, pro tua pietáte, miserére ánimæ fámulæ tuæ N., et a contágiis mortalitátis exútam, in ætérnæ salvatiónis par-

Oración. — Suplicámoste, Señor, te apiades por tu misericordia del alma de tu sierva N., y que, libre de todo contagio de mortalidad, le restituyas la heredad de la eterna salvación.

1. Esta *Oración*, como todas las que siguen se dicen en plural cuando se aplican a dos o más difuntos o difuntas.

tem restítue. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — His sacrifíciis, quæsumus, Dómine, ánima fámulæ tuæ N. a peccátis ómnibus exuátur, sine quibus a culpa nemo liber éxstitit: ut, per hæc piæ placatiónis offícia, perpétuam misericórdiam consequátur. Per Dóminum.

Postcommunio. — Invéniat, quæsumus, Dómine, ánima fámulæ tuæ N. lucis ætérnæ consórtium: cujus perpétuæ misericórdiæ consecúta est sacraméntum. Per Dóminum.

Por nuestro Señor Jesucristo, que contigo vive y reina.

Secreta. — Rogámoste, Señor, que el alma de tu sierva N. sea purificada de todos los pecados mediante estos sacrificios, sin los cuales nadie estuvo libre de culpa, para que, por estos oficios de propiciación, consiga la eterna misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Pedímoste, Señor, que el alma de tu sierva N. halle la participación de la Luz eterna; ya que por ella se ha ofrecido el sacramento de la perpetua misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Por los padres difuntos

Oratio. — Deus, qui nos patrem et matrem honoráre præcepísti: miserére cleménter animábus patris et matris meæ, eorúmque peccáta dimítte; meque eos in ætérnæ claritátis gáudio fac vidére. Per Dóminum.

Secreta. — Súscipe sacrifícium, Dómine, quod tibi pro animábus patris et matris meæ óffero: eísque gáudium sempitérnum in regióne vivórum concéde: meque cum illis felicitáti Sanctórum conjúnge. Per Dóminum.

Postcommunio. — Cæléstis participátio sacraménti, quæsumus, Dó-

Oración. — Oh Dios, que nos mandaste honrar a nuestros padres, apiádate clemente de las almas de mi padre y de mi madre, y perdónales sus pecados; y haz que los vea en el gozo de la eterna caridad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Recibe, Señor, el sacrificio que por las almas de mi padre y de mi madre te ofrezco; y concédeles la alegría sempiterna en la región de los vivos; y úneme con ellos en la felicidad de los Santos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor, que la participación del sacramento celestial

mine, animábus patris et matris meæ réquiem et lucem obtíneat perpétuam : meque cum illis grátia tua corónet ætérna. Per Dóminum.

alcance a las almas de mi padre y de mi madre el descanso y la luz perpetua, y tu gracia eterna me corone juntamente con ellos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Por los hermanos, parientes y bienhechores difuntos

Véanse las Oraciones, p. 2012.

Por los difuntos del mismo cementerio

Oratio. — Deus, cujus miseratióne ánimæ fidélium requiéscunt: fámulis et famulábus tuis, et ómnibus hic et ubíque in Christo quiescéntibus, da propítius véniam peccatórum: ut, a cunctis reátibus absolúti, tecum sine fine læténtur. Per eúmdem Dóminum.

Oración. — Oh Dios, por cuya misericordia descansan las almas de los fieles, concede propicio el perdón de los pecados a tus siervos y siervas y a todos los que en este o en cualquier otro lugar descansan en Cristo; para que, libres de toda culpa, se regocijen contigo eternamente. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Secreta. — Pro animábus famulórum famularúmque tuárum, et ómnium catholicórum hic et ubíque in Christo dormiéntium, hóstiam, Dómine, súscipe benígnus oblátam: ut hoc sacrifício singulári, vínculis horréndæ mortis exúti, vitam mereántur ætérnam. Per eúmdem Dóminum.

Secreta. — Recibe, Señor, benignamente la hostia que te ofrecemos por las almas de tus siervos y siervas y de todos los católicos que aquí y en cualquier otro lugar reposan en Cristo; para que, por este sacrificio incomparable, libres de los lazos de la horrible muerte, merezcan pasar a la vida perdurable. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Postcommunio.— Deus, fidélium lumen animárum, adésto supplicatiónibus nostris: et da fámulis et famulábus tuis, quorum córpora hic et ubíque in Christo requiéscunt, refrigérii sedem,

Poscomunión. — ¡Oh Dios, luz de las almas fieles! atiende a nuestras súplicas, y concede a tus siervos y siervas, cuyos cuerpos aquí y en todas partes descansan en Cristo, la morada del refrigerio, la dicha del descanso y la claridad de la

quiétis beatitúdinem et lúminis claritátem. Per eúmdem Dóminum.

luz. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Por varios difuntos

Oratio. — Deus, cui próprium est miseréri semper et párcere: propitiáre animábus famulórum famularúmque tuárum, et ómnia eórum peccáta dimítte; ut mortalitátis vínculis absolútæ, transíre mereántur ad vitam. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, de quien es propio compadecerte y perdonar, muéstrate propicio con las almas de tus siervos y siervas y perdónales todos sus pecados, para que, libres de los lazos de la mortalidad, merezcan pasar a la vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — Annue nobis, quæsumus, Dómine, ut animábus famulórum famularúmque tuárum hæc prosit oblátio: quam immolándo, totíus mundi tribuísti relaxári delícta. Per Dóminum.

Secreta. — Condesciende con nosotros, Señor, de manera que aproveche esta oblación a las almas de tus siervos y de tus siervas; pues, al ser inmolada, concediste amnistía por todos los pecados del mundo. Por nuestro Señor.

Postcommunio. — Deus cui soli cómpetit medicínam præstáre post mortem: præsta, quæsumus; ut ánimæ famulórum famularúmque tuárum, terrénis exútæ contágiis, in tuæ redemptiónis parte numeréntur. Qui vivis.

Poscomunión. — Oh Dios, al que únicamente compete el aplicar la medicina después de la muerte: haz que las almas de tus siervos y siervas, libres ya de los contagios terrenales, sean puestas al lado de tus redimidos. Que vives y reinas.

Más oraciones por varios difuntos

Oratio. — Animábus, quæsumus, Dómine, famulórum famularúmque tuárum misericórdiam concéde perpétuam: ut eis proficiat in ætérnum, quod in te speravérunt et credidérunt. Per D. N.

Oración. — Suplicámoste, Señor, concedas perpetua misericordia a las almas de tus siervos y siervas, para que les aproveche eternamente el haber esperado y creído en Ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

Secreta. — His, Dómine, quæsumus, placátus inténde munéribus : et quod ad laudem tui nóminis supplicántes offérimus, ad indulgéntiam profíciat defunctórum. Per Dóminum.

Postcommunio. — Súpplices, Dómine, pro animábus famulórum famularúmque tuárum preces effúndimus: obsecrántes; ut quidquid conversatióne contraxérunt humána, cleménter indúlgeas et eas in tuórum sede lætántium constítuas redemptórum. Per Dóminum nostrum.

Secreta. — Rogámoste, Señor, mires aplacado a estos dones, y lo que, suplicantes, ofrecemos en alabanza de tu nombre aproveche para perdón de los difuntos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión. — Suplicantes, Señor, te rogamos por las almas de tus siervos y siervas, pidiendo que cuantas deudas contrajeron en vida se las perdones bondadoso, y los constituyas en la mansión de tus bienaventurados redimidos. Por nuestro Señor Jesucristo.

FUNERALES DE NIÑOS

Cuando un niño muere después de recibido el bautismo y antes del uso de la razón, tiene derecho a alabar a Dios y a gozar eternamente de Él con los Ángeles. De ahí que se toque por él no a muerto, sino a gloria, y que en sus exequias no se diga Réquiem ætérnam, *sino* Gloria Patri. *Además en su entierro se dice la misa de los Ángeles*, p. 1944, *con* Gloria in excelsis *y con ornamentos blancos.*

I. — Al levantar el cuerpo

El sacerdote, revestido de sobrepelliz y estola blanca, asperja el cuerpo, entona la Antífona: Sit nomen Dómini, *y dice el Salmo* Laudáte púeri, p. 1054, *con* Glória Patri, *repitiendo de nuevo la:*

Ant. — Sit nomen Dómini benedíctum ex hoc nunc et usque in sæculum.

Ant. — Sea el nombre del Señor bendito, desde ahora y para siempre.

Al desfilar el cortejo se canta:

Salmo 118

Beáti immaculáti in via, * qui ámbulant in lege Dómini,

Beáti qui scrutántur testimónia ejus, * in toto corde exquírunt eum.

Dichosos los de inmaculadas costumbres, los que siguen la ley del Señor.

Dichosos los que meditan sus preceptos y que de todo corazón le buscan.

Non enim qui operántur iniquitátem, * in viis ejus ambulavérunt.

Tu mandásti * mandáta tua custodíri nimis.

Utinam dirigántur viæ meæ * ad custodiéndas justificatiónes tuas!

Tunc non confúndar, * cum perspéxero in ómnibus mandátis tuis.

Confitébor tibi in directióne cordis, * in eo quod dídici judícia justítiæ tuæ.

Justificatiónes tuas custódiam: * non me derelínquas usquequáque.

In quo córrigit adolescéntior viam suam? * in custodiéndo sermónes tuos.

In toto corde meo exquisívi te; * ne repéllas me a mandátis tuis.

In corde meo abscóndi elóquia tua * ut non peccem tibi.

Benedíctus es, Dómine: * doce me justificatiónes tuas.

In lábiis meis * pronuntiávi ómnia judícia oris tui.

In via testimoniórum tuórum delectátus sum, * sicut in ómnibus divítiis.

In mandátis tuis exercébor, * et considerábo vias tuas.

In justificatiónibus tuis

Pues los que obran la iniquidad no andan por sus caminos.

Vos ordenasteis que vuestros mandatos con suma fidelidad fuesen guardados.

¡Ojalá que mis pasos se dirijan al cumplimiento de vuestros preceptos!

Entonces ya no sentiré vergüenza, a la vista de todos vuestros mandatos.

Os alabaré con corazón sincero, al conocer los preceptos de vuestra justicia.

Observaré vuestros justos decretos; no me desamparéis jamás.

¿Cómo el joven hará pura su conducta? Observando vuestra ley.

De todo corazón os busco; no permitáis me desvíe de vuestros preceptos.

Recojo en mi corazón vuestras palabras, para no pecar contra vos.

Bendito sois, oh Señor; enseñadme vuestros justos preceptos.

Han pronunciado mis labios todos los oráculos de vuestra boca.

Deléitome en cumplir vuestros mandatos, tanto como en poseer toda riqueza.

Medito vuestros mandamientos, considero vuestras sendas.

Tengo en vuestros preceptos

meditábor, * non oblivíscar sermónes tuos.
Glória Patri.

mis delicias; no olvido vuestras palabras.
Gloria al Padre.

Si queda tiempo se dicen también el Salmo 148, p. 2028, *y el:*

Salmo 149

Cantáte Dómino cánticum novum: * laus ejus in ecclésia Sanctórum.
Lætétur Israël in eo, qui fecit eum: * et fílii Sion exsúltent in rege suo.
Laudent nomen ejus in choro: * in týmpano et psaltério psallant ei.
Quia beneplácitum est Dómino in pópulo suo: * et exaltábit mansuétos in salútem.
Exsultábunt Sancti in glória: * lætabúntur in cubílibus suis.
Exaltatiónes Dei in gútture eórum: * et gládii ancípites in mánibus eórum.
Ad faciéndam vindíctam in natiónibus, * increpatiónes in pópulis.
Ad alligándos reges eórum in compédibus, * et nóbiles eórum in mánicis férreis.
Ut fáciant in eis judícium conscríptum : * glória hæc est ómnibus Sanctis ejus.

Cantad al Señor un cántico nuevo; resuene su alabanza en la asamblea de los santos.
Alégrese Israel en su Criador; los hijos de Sión regocíjense en su Rey.
Alaben entre danzas su nombre; celébrenle con el tamboril y el arpa.
Porque el Señor tiene sus complacencias en su pueblo; exalta a los humildes y los salva.
Se alegrarán los Santos en la gloria; se regocijarán en sus lechos.
Las alabanzas de Dios resonarán en su boca; llevarán espadas de dos filos en sus manos.
Para ejecutar la venganza en las naciones y castigar a los pueblos.
Para aprisionar con grillos a sus reyes, y con esposas de hierro a sus magnates.
Para ejecutar contra ellos la sentencia que está escrita. Tal es la gloria reservada a todos sus Santos.

Y sin decir Glória Patri, Laudáte Dóminum, p. 1037. *se continúa con el Salmo 150:*

II. Inhumación

Si es costumbre, se dice la misa votiva de los Ss. Ángeles, p. 1944, *o bien la misa del día si es de rito doble. Después de Misa o cuando el cortejo llega a la iglesia, se canta:*

Ant. — Hic accípiet benedictiónem a Dómino, et misericórdiam a Deo salutári suo, quia hæc est generátio quæréntium Dóminum.

Ant. — Éste recibirá la bendición del Señor y la misericordia de Dios, su Salvador, pues ésta es la raza de los buscan al Señor.

Salmo 23

Dómini est terra, et plenitúdo ejus: * orbis terrárum, et univérsi, qui hábitant in eo.

Quia ipse super mária fundávit eum: * et super flúmina præparávit eum.

Quis ascéndet in montem Dómini? * aut quis stabit in loco sancto ejus?

Innocens mánibus et mundo corde, * qui non accépit in vano ánimam suam, nec jurávit in dolo próximo suo.

Hic accípiet benedictiónem a Dómino, * et misericórdiam a Deo salutári suo.

Hæc est generátio quæréntium eum, * quæréntium fáciem Dei Jacob.

Attóllite portas, príncipes, vestras, et elevámini, portæ æternáles: * et introíbit rex glóriæ.

Quis est iste rex glóriæ? * Dóminus fortis et potens, Dóminus potens in prælio.

Attóllite portas, prín-

Del Señor es la tierra y su redondez, el globo de la tierra y todos cuantos moran en él.

Porque Él sobre los mares lo asentó; y sobre los ríos lo colocó.

¿Quién subirá al monte de Dios, o quien estará en su lugar santo?

El de inocentes manos y limpio corazón; el que no recibió en vano su alma, ni juró engañosamente a su prójimo.

Este tal recibirá la bendición del Señor y la misericordia de Dios, su Salvador.

Pues tal es la raza de los que le buscan, de los que buscan el rostro del Dios de Jacob.

Levantad, príncipes del cielo, vuestras puertas, y elevaos, puertas eternas, y entrará el Rey de la gloria.

¿Quién es este Rey de la gloria? El Señor fuerte y poderoso, el Señor poderoso en la pelea.

Levantad, príncipes, vues-

cipes, vestras, et elevámini, portæ ætérnales : * et introíbit rex glóriæ.

Quis est iste rex glóriæ? * Dóminus virtútum ipse est rex glóriæ.

Glória Patri.

tras puertas, y elevaos, puertas eternas, para que entre el Rey de la gloria.

¿Quién es este Rey de la gloria? El Señor de los ejércitos, Él mismo es el Rey de la gloria.

Gloria al Padre.

Se repite la Antífona.

Kýrie, eléison.
Christe, eléison.
Kýrie, eléison.
Pater noster *(secreto)*.

Señor, ten misericordia.
Cristo, ten misericordia.
Señor, ten misericordia.
Padre nuestro *(en silencio)*.

El sacerdote asperja el cuerpo:

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

℣. Me autem propter innocéntiam suscepísti.

℟. Et confirmásti me in conspéctu tuo in ætérnum.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Oratio. — Omnípotens et mitíssime Deus, qui ómnibus párvulis renátis fonte Baptísmatis, dum migrant a sæculo, sine ullis eórum méritis, vitam íllico largíris ætérnam, sicut ánimæ hujus párvuli hódie crédimus te fecísse: fac nos, quæsumus, Dómine, per intercessiónem beátæ Maríæ semper Vírginis et ómnium Sanctórum hic purificátis tibi méntibus famulári, et in paradíso cum beátis párvulis perénniter sociári. Per

℣. Y no nos dejes caer en la tentación.

℟. Mas líbranos de mal.

℣. Me has recibido a causa de mi inocencia.

℟. Y me has fijado en tu presencia para siempre.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Oración. — Oh Dios omnipotente y misericordioso, que das la vida eterna a todos los parvulitos que, sin contar con mérito alguno, emigran de este mundo, si antes renacieron en la pila bautismal, de manera que en seguida les otorgas la vida eterna, como creemos lo has hecho hoy con el alma de este niño: por eso pedímoste, Señor, que, por intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María y de todos tus Santos, merezcamos servirte con puro corazón y así podamos vernos asociados en el Paraíso a los

Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Santos parvulitos. Por Cristo, nuestro Señor. ℟. Amén.

Al llevar el cuerpo al cementerio, se dice:

Ant. — Júvenes * et vírgines, senes cum junióribus laudent nomen Dómini.

Ant. — Jóvenes y doncellas, ancianos y niños alaben el nombre del Señor.

Salmo 148

Laudáte Dóminum de cælis: * laudáte eum in excélsis.

Laudáte eum, omnes Angeli ejus; * laudáte eum, omnes virtútes ejus.

Laudáte eum, sol et luna; * laudáte eum, omnes stellæ et lumen.

Laudáte eum, cæli cælórum; * et aquæ omnes quæ super cælos sunt, laudent nomen Dómini.

Quia ipse dixit, et facta sunt; * ipse mandávit, et creáta sunt.

Státuit ea in ætérnum, et in sæculum sæculi: * præcéptum pósuit, et non præteríbit.

Laudáte Dóminum de terra, * dracónes, et omnes abýssi.

Ignis, grando, nix, glácies, spíritus procellárum, * quæ fáciunt verbum ejus;

Montes, et omnes colles; * ligna fructífera et omnes cedri;

Béstiæ et univérsa pécora; * serpéntes, et vólucres pennátæ;

Alabad al Señor desde los cielos; alabadle en las elevadas regiones.

Alabadle todos vosotros sus Ángeles; alabadle vosotros, sus ejércitos todos.

Alabadle, sol y luna; alabadle, estrellas todas y luz.

Alabadle, cielos altísimos; y las aguas todas que están sobre el firmamento alaben el nombre del Señor.

Porque Él habló, y fueron hechas las cosas; ordenólo, y quedaron creadas.

Dióles solidez perpetua, por siglos de siglos; les impuso una ley, que nunca será violada.

Alabad al Señor desde la tierra, monstruos marinos y todos los abismos.

Fuego, granizo, nieve, hielo, vientos de tempestad, que ejecutáis sus mandatos;

Montes y collados todos; árboles frutales y vosotros, los cedros todos;

Bestias feroces y domésticas, reptiles y aladas aves;

Reges terræ, et omnes pópuli; * príncipes, et omnes júdices terræ;

Júvenes et vírgines, senes cum junióribus laudent nomen Dómini; * quia exaltátum est nomen ejus solíus.

Conféssio ejus super cælum et terram; * et exaltávit cornu pópuli sui.

Hymnus ómnibus Sanctis ejus; * fíliis Israël, pópulo appropinquánti sibi.

Glória Patri.

Reyes de la tierra y todos los pueblos, príncipes y todos los jueces del orbe;

Mancebos y doncellas, ancianos y niños alaben el nombre del Señor; pues sólo su nombre es grande.

Su majestad domina cielo y tierra; Él ha hecho grande el poder de su pueblo.

Objeto de alabanza es para todos sus fieles, los hijos de Israel, el pueblo peculiar suyo.

Gloria al Padre.

Se repite la antífona Júvenes...

Kýrie eléison, etc. Pater noster... Et ne nos indúcas... *etc.*

℣. Sínite párvulos veníre ad me.

℟. Tálium est enim regnum cælórum.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, sanctæ puritátis amátor, qui ánimam hujus párvuli ad cælórum regnum hódie misericórditer vocáre dignátus es: dignéris étiam, Dómine, ita nobíscum misericórditer ágere, ut méritis tuæ sanctíssimæ passiónis, et intercessióne beátæ Maríæ semper vírginis et ómnium Sanctórum tuórum, in eódem regno nos cum ómnibus Sanctis et Eléctis tuis semper fácias congaudére. Qui vivis et regnas.

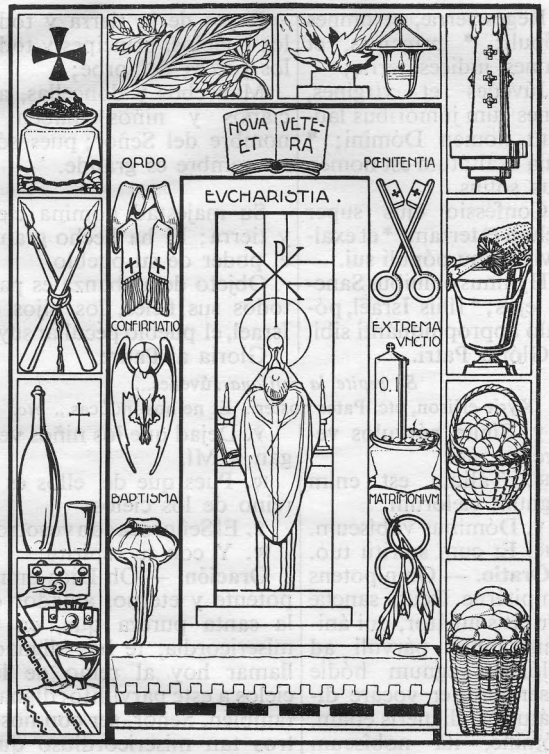
℣. Dejad que los niños vengan a Mí.

℟. Pues que de ellos es el reino de los cielos.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Oración. — Oh Dios omnipotente y eterno, amador de la santa pureza que, en tu misericordia, te has dignado llamar hoy al reino de los cielos a este parvulito: dígnate también, Señor, ser con nosotros tan misericordioso que, por los méritos de tu sacratísima Pasión y por los ruegos de la bienaventurada siempre Virgen María y de todos tus Santos, hagas que gocemos siempre en el mismo reino, en compañía de todos tus Santos y Elegidos. Tú que vives y reinas en los siglos de los siglos.



EL SANTO SACRIFICIO
LOS SACRAMENTOS
LOS SACRAMENTALES

LOS SACRAMENTOS

Siete son los Sacramentos que Cristo nuestro Señor instituyó para aplicar a los hombres los méritos de su vida y de su Pasión. Estos Sacramentos obran de por sí, *ex opere operato*, pero según sean también las disposiciones del alma. Así que hemos de recibirlos, pero recibirlos *bien*.

Para eso, la Iglesia los administra con solemnes ceremonias que, como explica el concilio de Trento:

1º Rodean a los sagrados Misterios de un *religioso respeto;*

2º Hacen comprender mejor los *efectos de los Sacramentos*, que parecen retratar al vivo, imprimiendo a la vez en los corazones una alta idea de su santidad;

3º Excitan en las almas los sentimientos de *fe* y de *caridad*, que las disponen del mejor modo posible a recibir todos los frutos del Sacramento.

Efectos de los Sacramentos

Todos los Sacramentos causan la *gracia santificante*, que *cura* nuestra alma y la *sobrenaturaliza.*

1. El **Bautismo** nos hace *nacer* a la vida divina.
2. La **Confirmación** *acrecienta* en nosotros la vida divina.
3. La **Penitencia** nos *devuelve* la vida divina perdida por el pecado.
4. La **Eucaristía** *alimenta* a diario la vida divina.
5. La **Extremaunción** *sostiene* la vida divina en el trance de la muerte.
6. El **Orden** *perpetúa* los transmisores de la vida divina.
7. El **Matrimonio** *perpetúa* los sujetos de la vida divina.

El Bautismo, la Confirmación y el Orden imprimen *carácter* en el alma, carácter imborrable, que es una participación en el sacerdocio de Cristo.

1º — EL BAUTISMO

El Bautismo es un Sacramento instituído por Cristo N. S., cuando, después de resucitar, mandó a sus Apóstoles « *bautizasen a las naciones en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo* ».

Los efectos del Bautismo son: 1º *borrar el pecado original*, que nos condenaba al infierno; 2º darnos *la gracia*, que, a más de hacernos participar de la vida divina, nos franquea los cielos; 3º Imprimir un *carácter* imborrable (razón por la que es inútil e ilícito el reiterarlo). Ese sello, carácter o impronta espiritual nos da el derecho de participar en los actos del culto divino: en la Sta. Misa, Comunión, etc. [1].

El *ministro* ordinario que confiere el bautismo solemne es el sacerdote y párroco, aunque, en caso de necesidad, como ministro extraordinario, puede administrarlo hasta un *diácono*. — Pero es tal la importancia y la necesidad de este Sacramento para salvarse que, a falta de sacerdote o de diácono, *cualquier persona*, sea hombre o mujer, puede bautizar en peligro de muerte. Éste se llama *bautismo de socorro*; pero en caso de sobrevivir el así bautizado

1. El que no renaciere en el agua y el Espíritu Santo, no puede entrar en el reino de Dios (Joa. 3, 5). Así que no se debe diferir el bautismo de los niños por el peligro de que mueran sin él y se vean privados de la gloria perdurable. Por eso quiere la Iglesia que se les bautice *cuanto antes* (Canon 770).

se le debe llevar a la iglesia para que el sacerdote supla las ceremonias complementarias que se suprimieron.

Los elementos para bautizar son: 1º *Agua natural*, dulce o salada, caliente o fría, mineral o no, y aun agua de hielo o nieve derretidas. Pero no sirven las aguas artificiales, como la de Colonia. En el *bautismo solemne* débese emplear el *agua bautismal* que se bendijo en la pila, el Sábado santo o la Vigilia de Pentecostés[1]. 2º *Derramar el agua sobre la cabeza* de la criatura que se bautiza. 3º El decir: N... (Pedro, Pablo — se escoge un nombre de Santo) **yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.** Ésta es la forma del Sacramento del Bautismo. — 4º Y con la *intención*, cuando se pone este acto, de hacer lo que la Iglesia quiere, la cual no obra sino por la virtud de Cristo[2].

Los Padrinos: El padrino y la madrina responden, en nombre del niño, del exacto cumplimiento por parte del bautizado, de todos los compromisos santos que entonces contrae. Por eso y en virtud del parentesco espiritual que contraen, están obligados a velar por su instrucción religiosa y a darle buen ejemplo. Para ser padrino se requiere: la edad de 14 años, instrucción religiosa, intención de ejercer esa función y tocar físicamente al bautizado en el momento del Bautismo.

Los nombres del bautismo. El cristiano, al recibir en el bautismo un nuevo ser, recibe también un nombre nuevo, que es el de un Santo, el cual le servirá en adelante de patrono. El escoger este nombre es cosa muy importante, porque es en cierta manera « *predestinar* a las virtudes que aquel Santo encarna ». No estaría bien dar nombres paganos a los niños que « han nacido de Dios » (S. Juan).

CEREMONIAS DEL BAUTISMO

Interrogatorio

En el pórtico de la iglesia[3].

Sacerdos: N... quid petis ab Ecclésia Dei?	*Sacerdote:* ¿Qué pides de la Iglesia de Dios?
Patrinus: Fidem.	*Padrino:* La fe.
S.: Fides quid tibi præstat?	*S.:* La fe ¿qué te da?
P.: Vitam ætérnam.	*P.:* La vida eterna.

1. Aquella ceremonia ayuda poderosamente para comprender cuál sea la grandeza del bautismo.

2. Cuando el bautismo lo confiere un sacerdote, es preciso que haya presentes uno o dos testigos que puedan dar fe de la administración del Sacramento. (Canon 742).

3. Los cinco ritos preliminares de *interrogatorio, insuflación, signación, imposición de manos y gustación de la sal*, los practicaba el obispo con los catecúmenos en la misa del Miércoles de la semana 3ª de Cuaresma, pues constituían la admisión al catecumenado.

Los que siguen hasta el *solemne exorcismo* que precede a la *efetación*, tenían lugar el miércoles de la 4ª semana. Aquel día llamado del *gran escrutinio*, eran detenidamente examinados los catecúmenos y admitidos o no al bautismo Pascual; eran también de nuevo exorcizados, se les señalaba con la santa *cruz*, se les *imponía las manos*, y después del Evangelio se les *explicaba el Credo* y el *Padrenuestro*.

Finalmente, el Sábado Santo, celebrábase el último escrutinio, comenzando también por un exorcismo antes de proceder a la *efetación*, a la *renuncia* y al *rito* mismo *bautismal*. Vese, pues, en el rito actual del bautismo una como síntesis de todo lo que en aquellos tres días se practicaba, y de ese amontonamiento en una sola ceremonia resulta ahora cierta confusión y la repetición de exorcismos.

S.: Si ígitur vis ad vitam ingredi, serva mandáta: Díliges Dóminum Deum tuum, ex toto corde tuo, et ex tota ánima tua, et ex tota mente tua, et próximum tuum sicut teípsum.

S.: Por lo tanto, si quieres entrar en la vida eterna, guarda los mandamientos: Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y todo tu entendimiento, y a tu prójimo como a ti mismo.

Insuflación

El sacerdote sopla tres veces sobre el niño en forma de cruz, insuflación que se hace para expeler al demonio, amo de las almas que viven en pecado original, y dice :

Espíritu inmundo, sal de él (*o* de ella) y cede el lugar al Espíritu Santo Consolador.

Signación

Luego el sacerdote traza la señal de la cruz en la frente y pecho del niño, y dice entre tanto :

Recibe la señal de la Cruz así en la frente ✠ como en el corazón, ✠ cree en los celestiales preceptos y pórtate de manera que puedas ser ya templo de Dios.

Oremos. — Suplicámoste, Señor, oigas benigno nuestras súplicas; y guardes a este tu elegido N., sellado con la Cruz del Señor; para que, conservando las primeras muestras de la grandeza de tu gloria, y por la observancia de tus mandamientos, merezca llegar a la gloria de la regeneración.

Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Por Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

Imposición de manos

Ahora le impone la mano sobre la cabeza y dice :

Oremos. — Dios omnipotente y eterno, Padre de N. S. Jesucristo, dígnate dirigir tu mirada sobre este tu siervo N., a quien te has dignado iniciar en los rudimentos de la fe; quita toda ceguera de su corazón; rompe todos los lazos de Satanás con que estaba esclavizado; franquéale, Señor, las puertas de tu misericordia, para que, marcado con la señal de tu Sabiduría, sea exento de todas las concupiscencias, y atraído por el suave perfume de tus preceptos, te sirva gozoso en tu Iglesia y vaya creciendo de día en día en la virtud.

Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

Por Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

Gustación de la sal

Ahora el sacerdote da a gustar al niño sal bendita, y pónela en la boca. Es el símbolo de la sabiduría, que hace sacar gusto a los alimentos divinos y preserva, por la doctrina evangélica, de la corrupción de los vicios, impidiendo que las malas pasiones crezcan en el alma.

N., áccipe sal sapiéntiæ, propitiátio sit tibi ad vitam ætérnam.	N., recibe la *sal de la Sabiduría;* ella te sea propicia para la vida eterna.
℟. Amen.	℟. Amén.
Pax tecum.	La paz sea contigo.
℟. Et cum spíritu tuo.	℟. Y con tu espíritu.

Oremos. — Dios de nuestros padres, Dios autor de toda verdad, te pedimos suplicantes que te dignes mirar propicio a este tu siervo N., y no permitas que el que gusta por primera vez esta sal, sufra por más tiempo el hambre, siendo privado de este manjar celestial, antes sea siempre fervoroso de espíritu, lleno de la consoladora esperanza y perpetuo servidor de tu nombre. Llévale, Señor, te lo suplicamos, al lavatorio de la nueva regeneración (al bautismo), para que merezca conseguir con tus fieles los premios eternos de tus promesas.

Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.	Por Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

Exorcismo

Para expulsar al demonio del alma del catecúmeno. Dice el sacerdote:

Yo te exorcizo, espíritu inmundo, en el nombre del Padre, ✠ y del Hijo, ✠ y del Espíritu ✠ Santo, para que salgas, y te apartes de este siervo de Dios N.; pues te lo manda, maldito condenado, Aquél mismo que anduvo sobre el mar y alargó la mano derecha a Pedro, que se hundía.

Por lo tanto, diablo maldito, reconoce la sentencia que te ha sido fulminada, da honor al Dios vivo y verdadero, da honor a Jesucristo, su Hijo, y al Espíritu Santo, y aléjate de este siervo de Dios N., porque Jesucristo, Dios y Señor nuestro, se ha dignado llamarle a su santa gracia, y bendición, y a la fuente del Bautismo.

Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.	Por Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

Nueva signación

En que se imprime el distintivo del cristiano.

Aquí el sacerdote, con el dedo pulgar, señala al infante en la frente, haciendo la señal de la Cruz y diciendo :

Y tú, diablo maldito, jamás te atrevas a profanar esta señal de la Santa Cruz, ✠ que nosotros imponemos en su frente.

Imposición de manos

Viene ahora la 2ª imposición de manos sobre la cabeza del niño, y dice el sacerdote :

Señor santo, Padre omnipotente, Dios eterno, Autor de la luz y de la verdad, imploro tu misericordia eterna y justísima sobre este tu siervo N., para que te dignes iluminarle con la luz de tu inteligencia; purifícale y santifícale; dale la verdadera ciencia para que, hecho digno de la gracia de tu Bautismo, conserve una esperanza firme, un consejo recto y la santa doctrina.

Ingreso en la iglesia

Casa de Dios, el gran Padre de familia, y de los cristianos que son hijos suyos carísimos, por adopción.

El Sacerdote impone la extremidad de la estola, símbolo de su autoridad, sobre el infante, y le introduce en el templo, diciendo :

N., ingrédere in templum Dei, ut hábeas partem cum Christo in vitam ætérnam. ℟. Amen.	(Fulano), entra en el templo de Dios, a fin de que tengas parte con Cristo para la vida eterna. ℟. Amén.

Recitación del Credo y del Padrenuestro [1]

Que hace el sacerdote con los padrinos, habiendo entrado ya en la iglesia.

Creo en Dios Padre... Padre nuestro...

Exorcismo solemne

Este segundo exorcismo se hace una vez llegados al baptisterio; antes de entrar en él y de espaldas a la pila, dice el sacerdote.

Yo te conjuro, espíritu inmundo, en nombre de Dios Padre omnipotente, ✠ y en nombre de Jesucristo, su Hijo, Señor y Juez nuestro, ✠ y por la virtud del Espíritu Santo, ✠ que te vayas de esta criatura de Dios N. a la que nuestro Señor se ha dignado llamar a su santo templo,

1. El Credo o Símbolo, o Regla de la fe, encierra un compendio de los principales misterios que Dios tuvo a bien revelarnos, y el Padrenuestro es como un resumen de todo cuanto a Dios podemos y debemos pedir. Es la oración de los hijos de Dios, y por eso se mandaba aquí a los catecúmenos que la rezasen.

para que se convierta en templo de Dios vivo, y en él habite el Espíritu Santo. Por el mismo Cristo, Señor nuestro, que ha de venir a juzgar a los vivos, y a los muertos, y a todo el mundo por medio del fuego.

℟. Amen. | ℟. Amén.

Efetación

Después el Sacerdote procede a la Efetación, mojando el dedo con su propia saliva y tocando las orejas y la nariz del niño; al tocar las orejas dice:

Effeta (que significa Abríos),

Después toca la nariz diciendo:

En olor de suavidad. Y tú, diablo, huye, porque se acerca el juicio de Dios[1].

Renuncia a Satanás

Aquí renuncia solemnemente el bautizando a Satanás, por boca de sus padrinos, que son los que responden.

Sacerdos: N..., abrenúntias Sátanæ?

P.: Abrenúntio.

S.: Et ómnibus opéribus ejus?

P. Abrenúntio.

S.: Et ómnibus pompis ejus?

P.: Abrenúntio.

Sacerdote: ¿Renuncias a Satanás?

Padrino: Renuncio.

S.: ¿Y a todas sus obras?

P.: Renuncio.

S.: ¿Y a todas sus pompas?

P.: Renuncio.

Primera unción[2]

El Sacerdote moja el pulgar con el óleo de los Catecúmenos y unge al niño en el pecho y en las espaldas, en forma de cruz, diciendo:

Ego te línio ✠ Oleo salútis in Christo Jesu Dómino nostro, ut hábeas vitam ætérnam. ℟. Amen.

Yo te unjo ✠ con óleo de la salvación en Jesucristo nuestro Señor, para que tengas la vida eterna. ℟. Amén.

El sacerdote cambia la estola morada que se usa para los exorcismos y se pone en su lugar la estola blanca.

1. Se abren los oídos del alma, para que el bautizando no sea sordo a la voz de Jesús; se abre su olfato interior, para que perciba el olor de Cristo.
En esta ceremonia el Sacerdote imita a Jesús, cuando iluminó al ciego de nacimiento, en cuyos ojos puso lodo, formado de polvo y de su saliva, con lo cual manifestaba que obraba el milagro por su propia virtud.

2. Los atletas, antes de pelear, se untaban con aceite para dar mayor fortaleza y agilidad a la musculatura y para que más fácilmente se pudiesen escurrir de las garras del adversario. Al catecúmeno se le unge con el óleo consagrado, para dar a su alma la agilidad y vigor que necesita para alcanzar la vida eterna, a pesar de los recios combates que deberá sostener.

Profesión de fe

El sacerdote pregunta al bautizando, respondiendo el padrino :

Sacerdos : N., credis in Deum, Patrem omnipoténtem, Creatórem cæli et terræ?

Patrinus : Credo.

S.: Credis in Jesum Christum, Fílium ejus únicum, Dóminum nostrum, natum et passum?

P.: Credo.

S.: Credis et in Spíritum Sanctum, sanctam Ecclésiam cathólicam, Sanctórum communiónem, remissiónem peccatórum, carnis resurrectiónem, vitam ætérnam?

P.: Credo.

S.: N., vis baptizári?

P:. Volo.

Sacerdote : N., ¿crees en Dios Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?

Padrino : Creo.

S.: ¿Crees en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro, que nació y padeció?

P.: Creo.

S: ¿Crees en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica, la Comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable?

P.: Creo.

S.: N., ¿quieres ser bautizado?

P.: Quiero.

El bautismo *(materia y forma)*

El Acto mismo Sacramental. Tras de estos ritos preparatorios, el padrino o padrinos sostienen al infante, y el sacerdote con la concha recoge agua bautismal de la pila y de ella derrama tres veces sobre la cabeza del infante en forma de cruz y, simultáneamente, recita la fórmula sacramental, diciendo una vez, atenta y distintamente :

N..., Ego te baptízo, in nómine Patris ✠ (*fundat primo*), et Fílii (*fundat secundo*), et Spíritus ✠ Sancti (*fundat tertio*).

N..., Yo te bautizo, en el nombre del Padre ✠ (*echa el agua por 1ª vez*), y del Hijo ✠ (*echa el agua 2ª vez*), y del Espíritu Santo ✠ (*echa el agua 3ª vez*),

Sumergida así en las aguas bautismales, el alma « ha sido sepultada con Jesús por el bautismo en su muerte y con Él resucitada a una nueva vida » sobrenatural y divina. (S. Pablo.)

Unción con el santo Crisma

Ahora el Sacerdote moja su pulgar con el sagrado Crisma y unge la coronilla de la cabeza del infante en forma de cruz. Y es que, desde ese momento, el bautizado ha sido unido a su cabeza Jesucristo y convertido en uno de sus miembros y toma de Cristo el nombre de cristiano, como el nombre de Cristo viene de Crisma o de « unción » (Cat. Romano).

El Dios omnipotente, Padre de N. S. Jesucristo, que te regeneró por el agua y el Espíritu Santo, y que te perdonó todos los pecados (*al llegar aquí, unge*), Él mismo te unja con el crisma de salvación ✠, en el mismo Jesucristo, nuestro Señor

in vitam ætérnam.	para la vida eterna.
℟. Amen.	℟. Amén.
— Pax tibi.	— La paz sea contigo.
℟. Et cum spíritu tuo.	℟. Y con tu espíritu.

Imposición del capillo

Después de limpiar el sacerdote su dedo y el lugar ungido, pone en la cabeza del niño un **pañito blanco**, *que antiguamente era un verdadero vestido, impregnado del más hermoso simbolismo. Dice el sacerdote :*

Recibe la vestidura blanca, que puedas llevar inmaculada ante el tribunal de N. S. Jesucristo, para que tengas la vida eterna. ℟. Amén.

Entrega de la vela encendida

Ahora entrega al niño o al padrino la simbólica vela encendida, diciendo :

Recibe la vela encendida, y guarda irreprensible la gracia de tu Bautismo; observa los mandamientos de Dios, para que, cuando el Señor viniere a las celestiales bodas, puedas salir a su encuentro juntamente con todos los Santos en el cielo y vivas

in sæcula sæculórum.	por los siglos de los siglos.
℟. Amen.	℟. Amén.

Finalmente, el Sacerdote **despide** *al neófito, diciendo :*

N..., vade in pace et Dóminus sit tecum.	N..., vete en paz, y el Señor sea contigo.
℟. Amen.	℟. Amén [1].

1. En este momento suele leerse el principio del Evangelio de S. Juan al que tanta devoción tuvieron siempre los fieles, y se suelen asignar al neófito sus Santos Patronos, que han de mirar por él con especial cuidado. Inmediatamente van a la sacristía para inscribir en los registros parroquiales los nombres del bautizado, del ministro del bautismo, de los padres y del padrino y madrina, conforme al Canon 777.

2º. — LA CONFIRMACIÓN

Efectos de la Confirmación. — 1. Este Sacramento hace perfecto al cristiano y le confiere la plenitud de la gracia. *Sacramentum plenitudinis gratiæ* (*Sto. Tomás*).—2. Hace del cristiano un soldado, y le arma caballero de Cristo, imprimiéndole un nuevo *carácter*, que es como la librea militar de las almas siempre en lucha contra los enemigos de Dios, carácter indeleble, como el del bautismo, que perdurará aun en la otra vida, para gloria o bien para confusión del cristiano.

Materia y forma de la Confirmación. — La **materia** comprende tres elementos: 1º La *imposición de las manos del pontífice*. Así confirmaban los Apóstoles. 2º El *santo Crisma* consagrado por el obispo en la misa del Jueves Santo. El óleo es símbolo ordinario de la efusión de las gracias del Espíritu Santo. — 3º La *unción*, por la cual se aplica el Santo Crisma. — La **forma** *de la Confirmación* son las palabras que acompañan a la unción.

Ministro y sujeto de la confirmación. — El que ordinariamente administra la Confirmación es *el Obispo*, sucesor de los Apóstoles. El sujeto capaz de la confirmación es *todo cristiano*. Para eso se ha de vivir actualmente en *estado de gracia*[1].

CEREMONIA DE LA CONFIRMACIÓN

Estando todos de rodillas, entona el obispo el himno Veni Creátor Spíritus, p. 745. *Luego dice:*

℣. Loquebántur váriis linguis Apóstoli, allelúia.
℟. Magnália Dei, allelúia.

℣. Hablaban en diversas lenguas los Apóstoles, aleluya.
℟. Las maravillas de Dios, aleluya.

El Obispo, después de hablar al pueblo, prosigue:

Spíritus Sanctus supervéniat in vos, et virtus Altíssimi custódiat vos a peccátis. ℟. Amen.

El Espíritu Santo venga sobre vosotros, y la virtud del Altísimo os libre de los pecados. ℟. Amén.

Imposición de manos

Extendiendo las manos hacia los confirmandos, como para atraer sobre ellos la gracia de lo alto, dice:

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, qui regeneráre dignátus es hos fámulos tuos ex aqua et

Oración. — Omnipotente y eterno Dios, que te has dignado regenerar a estos tus siervos con el agua y el Espíritu

1. Y no convendría en general recibirlo hasta disfrutar del *uso de razón*, para que el confirmando se halle «suficientemente instruído» (Canon 786), de manera que produzca más pingües efectos en el alma. De ahí que muchos sínodos manden que antes se les pregunte acerca de los rudimentos de la doctrina cristiana. Antiguamente la confirmación solía darse a continuación del Bautismo.

Spíritu Sancto, quique dedísti eis remissiónem ómnium peccatórum : emítte in eos septifórmem Spíritum tuum Sanctum Paráclitum de cælis. ℟. Amen.

℣. Spíritum sapiéntiæ et intelléctus. ℟. Amen.

℣. Spíritum consílii et fortitúdinis. ℟. Amen.

℣. Spíritum sciéntiæ et pietátis. ℟. Amen.

℣. Adímple eos Spíritu timóris tui, et consígna eos signo crucis ✠ Christi, in vitam propitiátus ætérnam. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti, Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

℟. Amen.

Santo y que les has dado el perdón de todos los pecados: envíales desde el cielo tu Espíritu Santo Consolador con la abundancia de sus siete dones. ℟. Amén.

℣. El espíritu de Sabiduría y de entendimiento. ℟. Amén.

℣. El espíritu de consejo y de fortaleza. ℟. Amén.

℣. El espíritu de ciencia y de piedad. ℟. Amén.

℣. Llénales del espíritu de tu temor, y séllales con el signo de la Cruz ✠ de Cristo, haciéndote propicio para concederles la vida eterna. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en unidad del mismo Espíritu Santo, Dios en los siglos de los siglos.

℟. Amén.

Unción con el santo Crisma

Adelántanse los niños para la unción con el santo Crisma, llevando juntas las manos. Los niños tienen su padrino y las niñas su madrina, quienes tocan por la espalda derecha a los niños mientras la unción.

N..., signo te signo crucis ✠ et confírmo te Chrísmate salútis, in nómine Patris ✠ et Fílii ✠ et Spíritus ✠ Sancti.

℟. Amen.

(FULANO) : YO TE SEÑALO CON LA SEÑAL DE LA CRUZ; Y TE CONFIRMO CON EL CRISMA DE LA SALUD, EN EL NOMBRE DEL PADRE ✠ Y DEL HIJO ✠ Y DEL ESPÍRITU ✠ SANTO.

℟. Amén.

El Obispo da en seguida una palmadita al confirmado en e carrillo, a modo de caricia, caricia que antiguamente era un abrazo o un beso. Por eso dice inmediatamente :

Pax tecum. | La paz sea contigo.

Terminadas las unciones, se canta esta antífona :

Confírma hoc, Deus, * quod operátus es in nobis, a templo sancto tuo, quod est in Jerúsalem.

℣. Glória Patri...

Confirma, oh Dios, lo que has obrado en nosotros, desde vuestro santo templo, de la celestial Jerusalén.

℣. Gloria al Padre...

Repetida la antífona, dice el Obispo :

℣. Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam.

℟. Et salutáre tuum da nobis.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

℣. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

℟. Y danos tu Salvador.

℣. Escucha, Señor, mi oración.

℟. Y llegue hasta Ti mi clamor.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Oremos. — Oh Dios, que diste a tus Apóstoles el Espíritu Santo y quisiste que por ellos y por sus sucesores fuese trasmitido a los demás fieles: mira propicio el servicio de nuestra pequeñez y haz que, viniendo el Espíritu Santo a los corazones de aquellos cuyas frentes hemos ungido con el sagrado Crisma y sellado con el sello de la fe y morando en ellos, perfeccione el templo de su gloria. Oh Dios, que vives y reinas con el Padre y con el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. ℟. Amén.

Después sigue el obispo :

Así será bendecido todo hombre que teme al Señor.

Bendición

Y luego, volviéndose a los confirmados, hace sobre ellos la señal de la Cruz, diciendo :

Bene✠dícat vos Dóminus ex Sion, ut videátis bona Jerúsalem ómnibus diébus vitæ vestræ, et habeátis vitam ætérnam.

℟. Amen.

El Señor os ben✠diga desde Sión, para que veáis los bienes de Jerusalén todos los días de vuestra vida y tengáis la vida eterna.

℟. Amén.

Terminada la ceremonia, da el obispo su bendición, y puede terminarse por el Te Deum, p. 2144, *o bien con el Salmo* Laudáte púeri, p. 1054.

3º — LA CONFESIÓN

Implora primero las luces del Espíritu Santo para hacer bien el examen, aunque sin ansiedades, pues no es la confesión la tortura y la carnicería de las conciencias, sino el medio mejor de traerles la dicha y la paz.

El Examen de Conciencia

« Si nosotros mismos nos juzgáremos, no seremos juzgados por Dios », dice el Apóstol. Este juicio debe hacerse con sangre fría, cual si se tratara de otra persona. Entonces sólo será imparcial y justo.

Materia del Examen

1er Mandamiento : ¿ Pecaste contre la fe — la esperanza — la caridad — negando — dudando — hablando mal de Dios o de sus ministros en la Iglesia — profanando algún sacramento, haciendo o consintiendo cosas supersticiosas, como, por ejemplo, las prácticas espiritistas?

2º Mandamiento : ¿ Blasfemaste contra Dios, los Santos o las cosas santas? — Si hiciste algún voto santo ¿ dejaste de cumplirlo, porque sí?

3er Mandamiento : ¿ Dejaste de oír Misa entera los domingos y fiestas de guardar? — ¿ Trabajaste sin verdadera necesidad en labores serviles? — ¿ Cumpliste con el deber de confesar y comulgar al rededor de la santa Pascua? — ¿ Observaste las abstinencias y ayunos mandados por la Iglesia?

4º Mandamiento : *Si eres hijo* de familia ¿ desobedeciste, contristaste, maltraste con palabras o con golpes a tus padres o a tus mayores en edad y en dignidad? ¿ Los has socorrido en caso de necesidad?

Si eres criado u obrero ¿ serviste a tus amos como es debido, les perjudicaste sabiendo y queriendo?

Si eres padre o madre de familia ¿ escandalizaste a tus hijos o servidumbre — les vigilaste e instruíste en las cosas de nuestra santa religión?

Si eres casado o casada ¿ cumpliste con tus deberes que, como tal, tienes para con el otro consorte y para con la prole en todo lo que se refiere al santo Matrimonio que contrajiste? ¿ No le haces insoportable la vida con tu genio y otras pasiones mal reprimidas?

5º Mandamiento : ¿ Guardas enemistad en el corazón? — ¿ Maltrataste con palabras, golpes y heridas a alguno de tus prójimos? — ¿ Te has embriagado hasta perder el conocimiento?

6º y 9º Mandamiento: ¿Pecaste con el pensamiento contra la santa castidad? — ¿Y con palabras y deseos malos? — ¿Con miradas, tocamientos? ¿Fué contigo mismo o con otros? — ¿del mismo sexo o del otro? — ¿Tal vez con próximos parientes? — ¿Tuviste lecturas peligrosas o abiertamente obscenas? ¿Bailes, espectáculos? — ¿Ofendiste a Dios en ellos? — ¿Los inocentes animales te fueron ocasión de pecar? — ¿Quebrantaste tu voto de castidad?

7º y 10º Mandamiento: ¿Hurtaste en materia grave? — ¿Faltaste a algún contrato justo? — ¿Perjudicaste al prójimo en sus bienes y hacienda? — ¿Has prestado con usura? — ¿Diste limosna según tus posibles? — ¿Restituíste lo mal adquirido?

8º Mandamiento: ¿Revelaste defectos graves de otro — o bien el secreto en materia grave? — ¿Mentiste gravemente? — ¿Levantaste alguna calumnia? — ¿Restituíste al prójimo su fama? — ¿Juzgaste mal del prójimo sin motivo suficiente en materia grave?

CONSEJO PRÁCTICO. — Para que te sea más hacedero este examen, mira por dónde has andado y las ocupaciones que has tenido; vistas tus faltas, reconócete culpable de ellas y, pidiendo de veras perdón a Dios sumamente bueno, a quien con ellas ofendiste, prométele enmendarte en adelante de ellas mediante su gracia y tu cooperación. Huye ante todo de las ocasiones próximas de pecar. Para eso puedes decir despacio y de corazón una o más de entre las oraciones que siguen.

La Contrición de nuestros pecados
(*Materia del Sacramento*)

La contrición es un dolor o pesar de haber ofendido a Dios, por ser Él quien es infinitamente bueno, sabio, poderoso y justo, principio y fin de todas las cosas. Juntamente con este pesar va el firme propósito de enmendarse.

Muévete a dolor rezando, por ejemplo, el Salmo 50 Miserére, p. 1983, *o el acto de Contrición:* Señor mío Jesucristo, p. 2079, *o bien la Confesión general:* Yo, pecador (Confíteor), p. 985.

Oración después del examen de Conciencia

Recibe mi confesión, oh piadosísimo y clementísimo Señor mío Jesucristo, única esperanza de salvación para mi alma. Pídote me des contrición de corazón, y a mis ojos lágrimas para que día y noche llore todas mis negligencias con humildad y pureza de corazón.

Llegue, Señor, mi oración hasta tu presencia. Si te ensañas contra mí, ¿quién me ayudará, a quién buscaré por valedor? ¿Quién se apiadará de mis maldades? Acuérdate de mí, Señor, pues llamaste a penitencia a la Cananea y al Publicano y recibiste a Pedro bañado en lágrimas. Señor y Dios mío, atiende a mis plegarias. Jesús bueno, Salvador del mundo, que, por salvar a los pecadores, te entregaste a la muerte de cruz, mira a este mísero pecador que tu nombre invoca, y no repares tanto en mis males, que te olvides de tus bienes; pues si cometí las culpas que me pueden condenar, Tú no perdiste aquella bondad por la cual sueles salvar. Perdóname, ya que eres mi Salvador, y ten misericordia de esta alma pecadora. Desata sus lazos, sana sus heridas. Señor mío Jesucristo, te deseo, te busco, te quiero. Muéstrame tu rostro, y seré salvo. Envía, pues, Señor piadosísimo, por los méritos de la purísima e inmaculada siempre Virgen y Madre de Dios, María, y de tus Santos, tu luz y tu verdad a mi alma, las cuales me muestren mis defectos como ellos son, esos defectos de que me debo confesar, y me ayuden y enseñen a exponerlos todos ellos con corazón contrito. Oh Dios, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

La Confesión de nuestros pecados
(*Materia del Sacramento*)

viene ya después de esta seria preparación.

1. — Al llegar y ponerse de rodillas junto al confesonario, se dice lo que el Hijo pródigo a su padre: « *Perdóneme, Padre, porque he pecado*[1]. »

Empieza ya a acusarte — no a excusarte — y puedes empezar diciendo: « *Padre, hace tanto tiempo que me confesé.* »

2. — Padre, me acuso... (sinceridad)

¿Cuántas veces?

1er Mandamiento:	Oraciones, cosas santas.
2º »	Blasfemias, juramentos, murmuraciones.
3er »	Domingo: Misa, trabajo.
4º »	Padres, superiores, hijos, criados.
5º »	Odio, injurias, malos tratos.
6º y 9º »	Pureza, castidad.
7º y 10º »	Robo, injusticias.
8º »	Mentiras, murmuración.

Virtudes de fe, esperanza y caridad.

Obras de misericordia.

Mandamientos de la Iglesia. Pecados capitales.

1. Muchos suelen decir aquí: *Ave María Purísima*. Otros dicen: « Alabado sea el Santísimo Sacramento del altar ». Todo está bien.

3. — Me acuso de todos estos pecados y de los que no recuerdo; de todos los de mi vida pasada, especialmente de tal...

De todos ellos pido perdón a Dios, nuestro Señor, y a vos, Padre, la penitencia y absolución.

El Confesor suele hacernos una exhortación. Luego nos absuelve en nombre de Dios y mientras tanto conviene digamos de rodillas el Acto de Contrición : Señor mío Jesucristo..., p. 2079.

Fórmula de la absolución

(Forma del Sacramento)

Después de decir el Misereátur *y el* Indulgéntiam, p. 985, *prosigue el Sacerdote, levantando la mano sobre nuestra cabeza :*

Nuestro Señor Jesucristo te absuelva; y yo, con la autoridad del mismo, te absuelvo de toda atadura de excomunión (de suspensión) y de entredicho, en cuanto puedo hacerlo y tú lo has menester. Luego, yo te absuelvo de tus pecados, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

« Que la Pasión de nuestro Señor Jesucristo, los méritos de la Santísima Virgen María y de todos los Santos; todo el bien que hicieres y los males que padecieres, te sirvan para la remisión de tus pecados, para aumento de gracia y para tu galardón en la vida eterna. Así sea. »

La satisfacción o penitencia

(Materia del Sacramento)

Debe cumplirse inmediatamente a poder ser, para no olvidarla, porque obliga en conciencia el aceptarla y el cumplirla. Hasta podemos pedir al confesor que nos la aumente, para que no tengamos que purgar en la otra vida lo que tan a poca costa hubiéramos podido satisfacer en ésta.

Acción de gracias después de la Confesión

Después de la Confesión conviene dar de ella gracias a Dios, y ninguna oración mejor que el

Salmo 102 : Bendice...

Alma mía, bendice al Señor; y todo lo que hay en mí bendiga su santo nombre.

Alma mía, bendice al Señor; y no olvides ninguno de sus beneficios.

Él es quien perdona todos tus pecados; quien cura todas tus dolencias.

Él rescata tu vida de la muerte; quien te corona de misericordia y de bondades.

Quien sacia con bienes tus deseos; te rejuvenecerás como el águila.

El Señor hace mercedes y justicia a todos los oprimidos.

Manifestó sus caminos a Moisés, su voluntad a los hijos de Israel.

El Señor es misericordioso y compasivo; tardo en airarse, grande en misericordia.

No estará perpetuamente enojado, ni nos amenazará sin fin.

No nos trató según nuestros pecados, ni nos dió el castigo según nuestras iniquidades.

Porque tan alto como está el cielo sobre la tierra, así es grande su bondad con los que le temen.

Cuanto dista el oriente del ocaso, tanto alejó de nosotros nuestros pecados.

Como un padre se compadece de sus hijos, así tiene el Señor piedad de los que le temen.

Porque Él se acuerda de que somos polvo. ¡El hombre! sus días son como el heno; florece como la flor del campo.

Que pase sobre él un soplo, y ya no existe; su mismo lugar no le conoce.

Mas la misericordia del Señor es eterna, dura siempre para los que le temen.

Se extiende su justicia sobre los hijos de los hijos de los que guardan su alianza.

Y recuerdan sus preceptos, para observarlos.

El Señor fundó en el cielo su trono; Y su reino dominará sobre todos.

Bendecid al Señor, vosotros todos, sus ángeles poderosos y fuertes, que ejecutáis sus mandatos, obedeciendo a la voz de sus órdenes.

Bendecid al Señor, todos sus ejércitos, sus ministros que hacéis su voluntad.

Bendecid al Señor, obras suyas todas, en todos los lugares de su imperio. Alma mía, bendice al Señor.

4º — LA SAGRADA COMUNIÓN

ACTOS PARA ANTES DE COMULGAR

El mejor modo de prepararse debidamente a la Sagrada Comunión y de dar gracias después de ella, es el de hacerlo siguiendo las oraciones oficiales de la Iglesia para antes y después de la Santa Misa.

Ponemos sin embargo a continuación otros actos que útilmente nos pueden servir para ello.

Actos de fe. — ¡Dios mío! *Creo firmemente* que en la Misa, y por las palabras de la consagración, el pan se convierte en Carne de Jesucristo y el vino en su Sangre; de manera que tu divino Hijo te es ofrecido en el altar, revestido de los signos que figuran de un modo expresivo la separación de su Cuerpo y de su Sangre, que tuvo lugar en el Calvario. Creo, pues, con todo mi corazón, que esta sagrada Víctima es la misma que la inmolada en la cruz; y la voy a recibir a fin de unir mis sacrificios al suyo, inmolándome con ella para tu gloria.

Acto de esperanza. — ¡Dios mío! En mi Salvador Jesús, realmente presente sobre el altar, pongo *toda mi esperanza*. Él te ofreció en la cruz los merecimientos sobreabundantes de su divina Sangre, por nuestros pecados derramada. Acepta favorablemente el ofrecimiento que yo te hago por el ministerio de tus sacerdotes en el altar, de esta sagrada Víctima que nos reconcilió contigo. Una vez aplacado por ella, da a mi alma las gracias de que ha menester para recibir dignamente a Jesús y para recibir por Él todos los efectos de tu paternal bondad.

Acto de contrición. — ¡ Dios mío! Al recibir dentro de mí la divina Víctima del Calvario, confieso sinceramente, ante tu divina majestad y ante toda la corte celestial, que te ofendí con mis pensamientos, palabras y obras. Con mis culpas contribuí a dar muerte de cruz a Jesús. Y con todo eso, Tú me has perdonado, lavando mi alma con la Sangre de tu divino Hijo y engalanándola con la vestidura nupcial de la gracia. Vengo, pues, *contrito y arrepentido*, pero con el corazón rebosando de inmensa gratitud, a la Sagrada Mesa, que has preparado para el hijo pródigo, que te abandonó y que ahora, en tu bondad, quieres alimentar con el Pan celestial.

Acto de amor. — ¡Dios mío! *Yo te amo* con todo

mi corazón, con toda mi alma y todas mis fuerzas, no deseando sino vivir íntima e inseparablemente unido contigo. Esta unión se va a cumplir en mí por tu divino Hijo, ya que por la Sagrada Comunión voy a identificarme con Él de manera tal que no seré yo quien viva, sino Él quien en mí vivirá. Así, cuando haya recibido a Jesús dentro de mí, te amaré con Él con un amor puramente sobrenatural, y yo, a mi vez, seré amado por Ti en la medida en que esté unido a Él. Apresúrate, Señor, a darme por la mano de tus sacerdotes a tu divino Hijo; para que, mediante su santa Humanidad, me una por siempre a Ti, oh Dios Padre, por Jesucristo, en el Espíritu Santo. Amén.

Padrenuestro *y las tres oraciones del Misal para antes de la Comunión,* p. 1025.

ACTOS PARA DESPUÉS DE COMULGAR

Actos que corresponden a los cuatro fines del S. Sacrificio.

Acto de adoración. — Acabo de hospedarte, oh Jesús, divino adorador del Padre. Da en el santuario de mi alma, adonde has tenido a bien bajar, da al Padre en mi nombre toda la gloria que le es debida. A Ti me uno, oh santa Humanidad, que, en el cielo como en la Eucaristía, no cesas de tributar a la Trinidad beatísima un culto infinito, el único que sea verdaderamente digno de las tres divinas Personas. Por Ti, oh divino Sacerdote, quiero yo glorificar al Padre, al Verbo y al Espíritu Santo, según la inmensidad de su Majestad divina, porque bien sé que por Ti, contigo y en Ti les son dados todo honor y toda gloria. Contigo me anonado delante de Dios, y reconozco su soberano dominio sobre mí y sobre todas las criaturas.

Acto de agradecimiento. — ¿Con qué pagaré al Señor todo cuanto me ha dado en el orden natural y sobrenatural? ¡Cuántos beneficios conocidos y cuántos por conocer! ¡Y a todos ellos yo no he correspondido sino con ingratitudes! Pero sé que, teniéndote conmigo en mi corazón, puedo, oh Jesús mío, en este momento, pagar a Dios la deuda de reconocimiento que con Él tengo. Para esto, únome a la acción de gracias infinita que continuamente brota de tu Corazón sacratísimo. Tú sabes cuánto debo a la divina bondad desde que en

este mundo me puso, y cómo ella me hizo nacer a la vida de la gracia. Agradéceselo por mí a la Santísima Trinidad. Lo mejor es que haga yo mi acción de gracias después de comulgar en unión con la tuya.

Acto de expiación. — « Toda la razón de nuestra gloria está en Ti, oh Cristo, en quien vivimos, en quien merecemos, en quien satisfacemos con dignos frutos de penitencia, que de Ti sacan su virtud, que por Ti son ofrecidos al Padre, y por Ti son aceptados por el Padre » (*C. Trid.* Ses. XIV, C. VIII). Al comulgar, oh Jesús, participo efectivamente en el sacrificio de la santa Misa, que no es sino el mismo de la cruz, sacrificio propiciatorio, por cuanto, mediante la presentación de tu Sangre, nos vuelve propicio al Padre. Pues que esta Comunión aplaque a la divina justicia, alcance la liberación para algunas almas del Purgatorio, borre mis faltas veniales y condone la pena debida por mis pecados ya perdonados. Que esta íntima unión contigo, oh divina Víctima del Calvario, haga que muera más y más a mí mismo. — Ofrézcote, oh Trinidad Santísima, en unión del Sacrificio de tu Hijo en la Cruz y para expiación de mis culpas, todas las cruces que habrán de sobrevenirme en este día. Dame por Jesús la gracia de llevarlas con toda resignación.

Acto de petición. — « Todo cuanto en mi nombre pidiereis al Padre, os lo concederá », dijiste, oh Jesús, en el Evangelio. Pues en tu nombre, o sea, estribando en tus merecimientos y uniéndome contigo, que continuamente intercedes por nosotros en el cielo y en la Sagrada Eucarístia, pido al Padre me conceda todas las gracias necesarias para cumplir siempre son su voluntad santísima.

Padre Santo: Puesto que la sagrada Comunión participa de la virtud de la santa Misa, y esta virtud es la misma que la del Calvario, te pido en nombre de Jesús me otorgues todas las gracias que me hubieras concedido si hubiese estado yo al pie de la Cruz al morir en ella por nosotros tu divino Hijo. Su Sangre ha sido por todos derramada; su virtud alcanza a todas las almas de buena voluntad y las trae a tus plantas. Haz, Señor, por Jesús, que a todos los hombres se dé la gracia en este mundo y la gloria en el otro. Así sea.

COMUNIÓN DE LOS ENFERMOS

El Santo Viático

Jesucristo es el pastor bueno que ama siempre a sus ovejas y a ellas voluntariamente se entrega para ser su pasto y su vida, de manera que no vengan a desfallecer en el camino. El es el « Pan de los fuertes »; El solo puede prestar esfuerzo y cumplido alivio al pobre caminante que sube la empinada cuanto trabajosa cuesta de la vida y está para traspasar los umbrales de la eternidad, y por eso, quiere ser *viático* o sustento del cristiano, para que tenga arrestos al fin de su jornada en este mundo y llegue felizmente al monte de Dios, en virtud de la fortaleza que ese pan del cielo le dará. Por eso que ningún fiel cristiano debe irse al otro mundo sin haberse de antemano nutrido con el alimento que es prenda de inmortalidad [1].

Cuando se lleva la S. Comunión al domicilio de un enfermo, debe asearse bien la habitación para recibir a tan gran huésped y prepararse una mesa que fácilmente se pueda ver desde el lecho. Ésta se cubre con un *mantel blanco*, poniendo además un *crucifijo* entre *dos velas*, un *vaso de agua bendita* con un ramito verde y *otro vaso con un poco de agua* ordinaria, para que el sacerdote se purifique los dedos. Sobre el pecho del paciente se pone también un *paño blanco*.

Va el sacerdote, revestido de roquete y estola, a la casa del enfermo, llevando en una bolsita colgada al cuello la sagrada Forma o dos Formas, la sobrante para dar con ella la bendición al paciente, después de haber recibido al Señor. En el camino reza el Miserére, p. 1983, *y otros Salmos.*

Al entrar ya en la casa dice el sacerdote, ministro de paz:

℣. Pax huic dómui.
℟. Et ómnibus habitántibus in ea.

℣. La paz sea en esta casa.
℟. Y a todos los que moran en ella.

Entonces deja el Smo. Sacramento sobre la mesita dispuesta al efecto, e inmediatamente echa agua bendita al enfermo, diciendo:

Asperges me, *con versillos y oración*, p. 980.

Después reza la concurrencia el Yo Pecador *o* Confiteor, p. 1027, *tras de lo cual viene el* Misereátur *y el* Indulgéntiam, p. 1028, *lo mismo que en la comunión dentro de la Misa.*

Tomando la Hostia, dice el sacerdote el Agnus Dei, *y tres veces, el* Dómine non sum dignus, p. 1028, *que el enfermo procurará repetir con él.*

Seguidamente le da a comulgar la sagrada Hostia, diciendo:

Accipe, frater (*vel* soror), viáticum córporis | Recibe, hermano (*o* hermana) el viático del cuerpo de

1. Antiguamente hasta solieron depositar el Smo. Sacramento en la sepultura con los muertos, para demostrar como Dios no deja en muerte a aquellos que viviendo fueron miembros suyos queridos mediante la fe y las buenas obras.

Dómini nostri Jesu Christi, qui te custódiat ab hoste malígno, et perdúcat in vitam ætérnam.	nuestro Señor Jesucristo, que te guarde del maligno enemigo y te conduzca a la vida eterna.
℟. Amen.	℟. Amén.

Si la Comunión no se da como viático, se emplea la fórmula ordinaria Corpus Dómini..., p. 1028.

Después de la Comunión, el sacerdote se purifica los dedos; esta agua se echará después al fuego o a la tierra.

℣. Dóminus vobíscum.	℣. El Señor sea con vosotros.
℟. Et cum spíritu tuo.	℟. Y con tu espíritu.

Oremos. Señor santo, Padre omnipotente y Dios eterno; te rogamos confiados que el Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que nuestro hermano (hermana) acaba de recibir, le sea un remedio sempiterno de cuerpo y alma.

Qui vivit et regnat in sæcula sæculórum.	El cual vive y reina en los siglos de los siglos.
℟. Amen.	℟. Amén.

Antes de retirarse, el sacerdote da la bendición.

Rito del Santo Viático en España

En España suele emplearse para esto el antiguo Ritual Toledano, el cual trae después de la oración del Asperges la profesión de fe católica del enfermo, que no tiene sino responder: SÍ CREO *a las preguntas que el sacerdote le hace, y besar y adorar la santa Cruz, repitiendo las palabras que el mismo sacerdote le sugiere.*

Luego le exige que, antes de recibir al Señor, diga si perdona de corazón a sus enemigos, a lo que responde : Sí, perdono.

Hácele también repetir en pos de sí el Dómine, non sum dignus, *en castellano, y la jaculatoria* En tus manos encomiendo mi espíritu; redimísteme, Señor, Dios de la verdad. *Y en seguida comulga al enfermo con la fórmula cariñosa del Ritual romano :* Accipe, frater... (soror), Recibe, hermano (hermana), el cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, que te guarde del espíritu maligno y te conduzca a la vida eterna. Amén.

Fórmula cariñosa, cual convenía en estos apurados trances en medio de la depresión natural en que se suele encontrar el enfermo, necesita de más alientos y de mayores muestras de ternura que en otros momentos. ¡Qué delicadeza, qué cariño tan maternal el de la Iglesia!

Recibido el Sto. Viático, se dice la Oración del Ritual romano; mas, antes de bendecir al enfermo, el sacerdote le da consejos saludables e instrucciones muy preciosas, que están dichas también en lengua vulgar, y que rezan así :

Ya que habéis recibido el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, que es el verdadero Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, habéis de dar a su divina Majestad muchas *gracias*, excitar vuestra devoción con santos pensamientos y principalmente con la memoria de la Pasión de Cristo nuestro Señor, como él lo mandó en la institución de este santísimo Sacramento. Todos los Sacramentos son santos; mas éste contiene al Autor de la santidad, que es Cristo nuestro Señor, el mismo que nació de la Virgen santísima y que fué enclavado en la cruz por nuestros pecados, y ahora está sentado en el cielo, a la diestra de Dios Padre. De este divino Señor *habéis de esperar, amándole* sobre todas las cosas y deseando amarle con el amor que le aman los Santos bienaventurados, que por su grande misericordia os conceda su gloria. Valeos del patrocinio de la *Virgen María*, su santísima Madre, *Santos y Santas* de vuestra devoción. Este divino Señor es el Pan del alma; y lo que el manjar corporal da al cuerpo, eso hace en el alma de quien le recibe dignamente; únele íntimamente a Sí, según su promesa: es como fuego, que saca del corazón la llama de la caridad, con la cual se aplacan los fuegos y ardores de la carne y se enfrenan los malos afectos.

Este mismo Señor instituyó todos los Sacramentos (como habéis confesado) y entre ellos el de la Extremaunción, cuyo efecto es perdonar los pecados veniales, sanar las enfermedades del alma y reliquias del pecado: éste se da al fin de la vida; si acaso necesitáreis ¿lo pedís a la Iglesia? *Responde.* —Sí, pido. *Y el Sacerdote dice:* Pues yo, en su nombre, os lo otorgo.

Da entonces la bendición al paciente, y vuelve a la iglesia con la Forma sobrante, rezando también Salmos, la Oración Deus Qui nobis, *en pos de la cual se da la bendición con el Smo. a los asistentes y se les dice las indulgencias que han ganado por haber concurrido a acto tan grande de religión para con Dios y de caridad para con el prójimo.*

Nótese finalmente que casi todas las fórmulas y ceremonias que hoy se observan entre nosotros en la comunión de los enfermos, las encontramos en los rituales españoles anteriores a la redacción del Ritual romano (1614.)

PAX

5º — LA EXTREMAUNCIÓN

Sujeto capaz de ella es sólo el cristiano que se encuentra enfermo y *en peligro de muerte*, con tal que sea adulto y no haya sido siempre privado de la razón.

El ministro de la Extremaunción es el sacerdote, que, imitando a los Santos Apóstoles y cumpliendo con el encargo de Jesucristo, entra en las casas de los enfermos para sanarlos de sus espirituales dolencias, y aun de las corporales, si es que les conviene para su eterna salvación.

Los efectos de este Sacramento son múltiples y admirables. 1º *Aumenta la gracia* santificante y confiere al enfermo la *gracia propia* y peculiar que tiene, de consolación, de paciencia en medio de los dolores, de fortaleza para vencer al demonio que en los últimos días del hombre redobla sus esfuerzos para perderle y derrocarle en el infierno. 2º *Perdona los pecados* veniales y borra los rastros y reliquias que en nosotros deja la mala vida pasada. Hasta puede borrar los pecados mortales, si es que el enfermo no puede confesarlos o los hubiere olvidado, con tal que de ellos tenga siquiera *dolor de atrición*, el cual no bastaría para salvarse si al mismo tiempo no se recibiera este admirable sacramento de infinita misericordia [1].

La **materia** de la Extremaunción es el óleo de los enfermos bendito por el obispo el día de Jueves santo. La **forma** son las palabras que el sacerdote pronuncia mientras unge con el óleo santo los principales miembros y sentidos corporales del hombre, para que el Señor le perdone todo cuanto por ellos pecó, ya que los sentidos son como las ventanas del alma, por donde nos entra la muerte del pecado. Así que todo en este rito respira misericordia y el aceite simboliza los efectos del Sacramento, pues que ella suaviza, fortalece y alumbra [2].

Administración del Sacramento

Al entrar el sacerdote a donde está el enfermo, dice

℣. Pax huic dómui.
℟. Et ómnibus habitántibus in ea.

℣. La paz sea en esta casa.
℟. Y a todos los que habitan en ella.

Puesto el Santo Óleo sobre una mesa y revestido con el sobrepeliz y estola morada, presenta la cruz al enfermo para que la bese; luego rocía con agua bendita el aposento y los circunstantes, diciendo: Aspérges me, p. 980, *con los versillos y la oración:* Exáudi nos, p. 980.

Oremos. — Señor Jesucristo, introduce en esta casa, con la entrada de tu humilde ministro, la felicidad eterna,

1. Por todo esto no se debe esperar para administrarlo al último trance de la agonía porque merman sus efectos espirituales y corporales.

2. Antes de que venga el sacerdote, debe prepararse en la habitación misma del enfermo lo necesario para que se lave y enjugue las manos, mas siete u ocho copos de uaté limpio, y migas de pan. Será bueno también limpiar de antemano las palmas de las manos al enfermo, como también la parte superior de los pies, los párpados y narices.

la divina prosperidad, la serena alegría, la caridad provechosa, la salud inalterable; que no tengan entrada en este lugar los demonios, que vengan los Ángeles de paz, y abandone esta casa toda discordia malévola. Engrandece, Señor, sobre nosotros tu santo nombre y bendice ✠ nuestro ministerio; haz santa nuestra entrada en este lugar. Tú que eres santo y misericordioso y permaneces con el Padre y el Espíritu Santo

in sæcula sæculórum.	en los siglos de los siglos.
℟. Amen.	℟. Amén.

Oremos y supliquemos a N. S. Jesucristo para que bendiga plenamente esta morada y a todos los que habitan en ella; les dé el buen Ángel custodio y haga que le sirvan, para que consideren las maravillas de su ley; aparte de ellos todas las potestades enemigas, les quite todo temor y toda perturbación y se digne guardarlos sanos en esta casa. Quien con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina Dios

in sæcula sæculórum.	en los siglos de los siglos.
℟. Amen.	℟. Amén.

Oremos. — Escúchanos, Señor Santo, Padre Omnipotente, Eterno Dios, y dígnate enviar tu Santo Ángel que custodie, ampare, proteja, visite y defienda a todos los que moran en esta casa.

Per Christum Dóminum nostrum.	Por Cristo nuestro Señor.
℟. Amen.	℟. Amén.

Si no tiene que confesarse, dirá el enfermo el « *Yo pecador* », p. 1027, *y, si no pudiere, lo hará otro por él. Al* Confíteor *sigue el* Misereátur *y el* Indulgéntiam, p. 1028. *Luego invita el sacerdote a los asistentes a que oren por el paciente mientras se le administra el sacramento, y en seguida dice :*

En el nombre del Padre ✠, y del Hijo ✠, y del Espíritu ✠ Santo, quede extinguido en ti todo poder del diablo por la imposición de nuestras manos y por la invocación de todos los Santos Ángeles, Arcángeles, Patriarcas, Profetas, Apóstoles, Mártires, Confesores, Vírgenes

Atque ómnium simul Sanctórum.	Y todos los Santos juntos.
℟. Amen.	℟. Amén.

La santa Unción

Ahora, moja el dedo pulgar de la mano derecha en el Óleo de enfermos. Unge, formando una cruz, al enfermo, en los ojos (cerrados), orejas, narices, boca (cerrada), manos y pies, pronunciando en cada unción las palabras de la forma con el solo cambio del nombre de la parte ungida de este modo :

Por esta santa Unción ✠ y su benignísima misericordia, te perdone el Señor todo lo que has pecado con la vista... (con el oído... con el olfato... con el gusto y la palabra... con el tacto... con el andar). ℟. Amén.

Kýrie, eléison.
Christe, eléison.
Kýrie, eléison.
Pater noster *(secreto)*.
Et ne nos indúcas in tentatiónem.
℟. Sed líbera nos a malo.
℣. Salvum fac servum tuum.
℟. Deus meus, sperántem in te.
℣. Mitte ei, Dómine, auxílium de sancto.
℟. Et de Sion tuére eum.
℣. Esto ei, Dómine, turris fortitúdinis.
℟. A fácie inimíci.
℣. Nihil proficiat inimícus in eo.
℟. Et fílius iniquitátis non appónat nocére ei.
℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.
℟. Et clamor meus ad te véniat.
℣. Dóminus vobíscum.
℟. Et cum spíritu tuo.

Señor, misericordia.
Cristo, misericordia.
Señor, misericordia.
Padre nuestro *(en silencio)*.
Y no nos dejes caer en la tentación.
℟. Mas líbranos de mal.
℣. Salva a tu siervo.
℟. Dios mío, que espera en Ti.
℣. Envíale, Señor, tu auxilio desde tu santuario.
℟. Y defiéndele desde Sión.
℣. Oh Señor, sé para él torre fortificada.
℟. Frente al enemigo.
℣. Nada adelante en él el enemigo.
℟. Y el hijo de iniquidad no pueda dañarle.
℣. Señor, escucha mi oración.
℟. Y mi clamor llegue hasta Ti.
℣. El Señor sea con vosotros.
℟. Y con tu espíritu.

Oremos. — Señor Dios, que por tu Apóstol Santiago has dicho: « ¿Enferma alguno entre vosotros? llame a los presbíteros de la Iglesia y oren por él, ungiéndole con óleo en el nombre del Señor; y la oración de la fe

salvará al enfermo, y el Señor le aliviará; y si se halla con pecados, se le perdonarán»: te rogamos, Redentor nuestro, sanes la dolencia de este enfermo con la gracia del Espíritu Santo. Cúrale sus heridas, perdónale los pecados, quítale los dolores del alma y del cuerpo y devuélvele por tu misericordia la salud espiritual y corporal; para que, restablecido con el auxilio de tu misericordia, pueda dedicarse a sus obligaciones anteriores: Tú que con el Padre y el Espíritu Santo vives y reinas, Dios

Per ómnia sæcula sæculórum.	por los siglos de los siglos.
℟. Amen.	℟. Amén.

Oremos. — Te rogamos, Señor, mires con benignidad a tu siervo (sierva) N... que desfallece con la enfermedad del cuerpo, y fortalece al alma que creaste, para que enmendado por los castigos, reconozca que ha sido curada por tu gracia.

Per Christum Dóminum nostrum.	Por Cristo nuestro Señor.
℟. Amen.	℟. Amén.

Oremos. — Señor Santo, Padre omnipotente, eterno Dios, que infundiendo en los cuerpos enfermos la gracia de tu bendición, conservas tu criatura con gran piedad; atiende benigno a la invocación de tu nombre, para que a tu siervo, libre de la enfermedad y recobrada la salud, le levantes con tu diestra, le confirmes con tu fortaleza, le defiendas con tu poder y le restituyas a tu santa Iglesia, con toda la prosperidad que desea.

Per Christum Dóminum nostrum.	Por Cristo nuestro Señor.
℟. Amen.	℟. Amén.

Le da a besar la estola, diciendo:

El céntuplo recibas y alcances la vida eterna. ℟. Amén.

Da la cruz al enfermo y le bendice con la mano derecha, diciendo:

La bendición del Dios Omnipotente Padre, ✠ e Hijo y Espíritu Santo descienda sobre ti y permanezca siempre. ℟. Amén.

RECOMENDACIÓN DEL ALMA

Al agonizar el enfermo, el sacerdote o alguno de los presentes lee la Recomendación del alma, teniendo mientras tanto encendida una vela bendita[1].

Señor, misericordia.
Cristo, misericordia.
Señor, misericordia.
Santa María, ruega por él (ella).
Todos los Santos Ángeles y Arcángeles, rogad por él (ella).
San Abel, ruega por él (ella).
Todo el coro de los justos, ruega por él (ella).
San Abrahán, ruega.
San Juan Bautista, ruega.
San José, ruega.
Todos los Santos Patriarcas y Profetas, rogad.
San Pedro, ruega.
San Pablo, ruega.
San Andrés, ruega.
San Juan, ruega.
Todos los Santos Apóstoles y Evangelistas, rogad.
Todos los Santos Discípulos del Señor, rogad.
Todos los Santos Inocentes, rogad.
San Esteban, ruega.
San Lorenzo, ruega.
Todos los Santos Mártires, rogad.
San Silvestre, ruega.
San Gregorio, ruega.
San Agustín, ruega.
Todos los Santos Pontífices y Confesores, rogad.
San Benito, ruega.
San Francisco, ruega.
San Camilo, ruega.
San Juan de Dios, ruega.
Todos los Santos Monjes y Ermitaños, rogad.
Santa María Magdalena, ruega.
Santa Lucía, ruega.
Todas las Santas Vírgenes y Viudas, rogad.
Todos los Santos y Santas de Dios, interceded por él (élla).
Séle propicio, perdónale, Señor.
Séle propicio, escúchale, Señor.
Séle propicio, líbrale, Señor.
De tu ira, líbrale, Señor.
Del peligro de la muerte, líbrale.
De mala muerte, líbrale.
De las penas del infierno, líbrale.
De todo mal, líbrale.
Del poder del demonio, líbrale.
Por tu nacimiento, líbrale.
Por tu cruz y pasión, líbrale.
Por tu muerte y sepultura, líbrale.
Por tu gloriosa resurrección, líbrale.

1. Esta vela simbólica recuerda la que se nos entregó encendida al fin de nuestro bautismo. Recuerda la parábola de las Diez Vírgenes, y significa la *luz de la fe* y el *fuego de caridad* con los que queremos presentarnos a las bodas del Cordero.

Por tu admirable ascensión, líbrale.
Por la gracia del Espíritu Santo Paráclito, líbrale.
En el día del juicio, líbrale.
Pecadores, te rogamos, óyenos.
Para que le perdones, te rogamos, óyenos.
Señor, misericordia.
Cristo, misericordia.
Señor, misericordia.

Oración. — *Egrédere, ánima christiána.* Sal, alma cristiana, de este mundo, en el nombre de Dios Padre Omnipotente, que te creó; en el nombre de Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por ti padeció; en el nombre del Espíritu Santo, que te fué dado; en el nombre de la gloriosa y Santa Virgen María, Madre de Dios; en el nombre de los Tronos y de las Dominaciones; en el nombre de las Potestades; en el nombre de los Querubines y Serafines; en el nombre de los Patriarcas y Profetas; en el nombre de los Santos Apóstoles y Evangelistas; en el nombre de los Santos Mártires y Confesores; en el nombre de los Santos Monjes y Ermitaños; en el nombre de las Santas Vírgenes y de todos los Santos y Santas de Dios: hoy tu lugar sea en la paz y tu morada en la Santa Sión. Por el mismo Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

Oración. — Oh Dios misericordioso, oh Dios clemente, oh Dios que, según la multitud de tus misericordias, borras los pecados de los arrepentidos y que, con el perdón, haces desaparecer las culpas de los pasados extravíos: dirige propicio tu mirada sobre este tu siervo (sierva) *N...* y escucha sus ruegos, con que de todo corazón te pide el perdón de todos sus pecados. Renueva en él (ella), Padre piadosísimo, todo cuanto la fragilidad de la carne ha corrompido y el engaño del demonio ha violado y destruído, y une al cuerpo de la Iglesia este miembro de la redención. Compadécete, Señor, de sus gemidos, compadécete de sus lágrimas, y admite al sacramento de tu reconciliación al que sólo confía en tu misericordia. Por Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

Yo te encomiendo, carísimo hermano (carísima hermana), al Dios Todopoderoso, y te encargo a Áquel que te crió, para que, al pagar con la muerte la deuda de la humanidad, vuelvas a tu Autor, que te había for-

mado del lodo de la tierra. Cuando tu alma salga del cuerpo, venga a recibirte la espléndida asamblea de los Ángeles; el Senado de los Apóstoles, que ha de juzgar al mundo, venga a ti; el triunfante ejército de los Mártires salga a tu encuentro; recíbate el coro de las Vírgenes con alegres cánticos, y tengas el feliz descanso en el seno de los Patriarcas; Jesucristo se te muestre dulce y afable, y mande colocarte entre los que eternamente le asisten.

Ignores la horribilidad de las tinieblas, el chisporroteo de las llamas infernales, la tortura de los tormentos. Muéstrese vencido ante ti el pésimo Satanás con sus secuaces, tiemble y huya a la cruel confusión de la noche eterna, cuando llegues acompañado de los Ángeles. Levántese Dios y sean dispersados sus enemigos; y huyan de su faz los que le odian. Desvanézcanse como se desvanece el humo; perezcan los pecadores a la vista de Dios, como se derrite la cera al calor del fuego; y alégrense los justos, y se regocijen en la presencia del Señor. Que todas las legiones infernales sean confundidas y se avergüencen, y los ministros de Satanás no se atrevan a impedir tu viaje. Líbrete de la muerte eterna Jesucristo, que se dignó morir por ti. Cristo, Hijo de Dios vivo, te coloque entre los amenos vergeles de su Paraíso, y aquel verdadero Pastor te coloque entre sus ovejas. Él te absuelva de todos tus pecados; y te ponga a su diestra en la suerte de sus elegidos. Veas cara a cara a tu Redentor, y estando siempre en su presencia, tus ojos beatificados vean clarísimamente la verdad. Y así, colocado entre los ejércitos de los bienaventurados, goces la dulzura de la contemplación divina en los siglos de los siglos. ℟. Amén [1].

Recibe, Señor, a tu siervo (sierva) en el lugar que debe esperar de tu misericordia.

℟. Amén.

Libra, Señor, el alma de tu siervo de todos los peligros del infierno, de los lazos de las penas y de todas las tribulaciones.

℟. Amén.

Libra, Señor, el alma de tu siervo, como libraste a Enoch y a Elías de la muerte común a los hombres.

℟. Amén.

1. Esta sentidísima despedida es parte de una carta que San Pedro Damiano, O. S. B. (siglo XI) escribió a cierto amigo suyo gravemente enfermo.

Libra, Señor, el alma de tu siervo, como libraste a Noé del diluvio.

℟. Amén.

Libra, Señor, el alma de tu siervo, como libraste a Isaac de ser inmolado y de la mano de su padre, Abrahán.

℟. Amén.

Libra, Señor, el alma de tu siervo, como libraste a Lot de Sodoma y de las llamas de fuego.

℟. Amén.

Libra, Señor, el alma de tu siervo, como libraste a Moisés de la mano de Faraón, rey de los Egipcios.

℟. Amén.

Libra, Señor, el alma de tu siervo, como libraste a Daniel en el foso de los leones.

℟. Amén.

Libra, Señor, el alma de tu siervo, como libraste a los tres jóvenes del horno de fuego ardiente y de las manos de un rey cruel.

℟. Amén.

Libra, Señor, el alma de tu siervo, como libraste a Susana de una falsa acusación.

℟. Amén.

Libra, Señor, el alma de tu siervo, como libraste a David de las manos del rey Saúl y de las manos de Goliat.

℟. Amén.

Libra, Señor, el alma de tu siervo, como libraste a Pedro y Pablo de las cárceles.

℟. Amén.

Y así como libraste de tres atrocísimos tormentos a tu dichosísima virgen y mártir Tecla, así también dígnate librar el alma de tu siervo, y concédele que contigo pueda gozar de los bienes del cielo.

℟. Amén.

Oremos. — Encomendámoste, Señor, el alma de tu siervo, y te rogamos, Señor Jesucristo, Salvador del mundo, que no dejes de colocar en el seno de tus Patriarcas a esta alma, por la cual misericordiosamente bajaste a la tierra. Reconoce, Señor, a tu hechura, criada no por dioses extraños sino por Ti, único Dios vivo y verdadero. En efecto, no hay Dios fuera de Ti, ni comparable en tus obras. Alegra, Señor, esta alma en tu presencia, y no te acuerdes de sus antiguas iniquidades y excesos que suscitó la violencia y ardor de sus pasiones. Pues aunque haya pecado, no ha negado al Padre, ni al Hijo, ni al Espíritu Santo, sino que creyó y tuvo amor y celo del Dios que hizo todas las cosas.

Señor, te suplicamos que olvides los delitos e igno-

rancias de su juventud; pero acuérdate de él en la gloria de tu claridad, según tu gran misericordia. Ábranse los cielos, y alégrense con él los Ángeles. Recibe a tu siervo en tu reino. Recíbale San Miguel, Arcángel de Dios, que mereció ser príncipe de la milicia celeste. Salgan a su encuentro los santos Ángeles de Dios, y condúzcanle a la ciudad celestial, Jerusalén. Recíbale el bienaventurado Pedro Apóstol, a quien se dieron las llaves del reino de los cielos. Ayúdele el Apóstol San Pablo, que fué digno vaso de elección. Interceda por él, San Juan, Apóstol de Dios, a quien fueron revelados los secretos del cielo. Rueguen por él todos los santos Apóstoles, a quienes el Señor dió el poder de atar y desatar. Intercedan por él todos los Santos y escogidos de Dios, que en este mundo sufrieron grandes tormentos por el nombre de Jesucristo; para que, desligado de las cadenas de la carne, merezca llegar al glorioso reino de los cielos, por la gracia de nuestro Señor Jesucristo, quien con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. ℟. Amén.

Oración. — La clementísima Virgen María, Madre de Dios, piadosísimo consuelo de los tristes, encomiende a su Hijo el alma del siervo (sierva) N..., para que, con esta intervención maternal, no tema los horrores de la muerte; sino que con su compañía llegue alegre a la deseada patria celestial. ℟. Amén.

La indulgencia plenaria en el artículo de la muerte [1]

El sacerdote concede la bendición apostólica, con la cual se gana indulgencia plenaria de todas las penas debidas a los pecados.

Oremos. — Oh Dios clemente, Padre de la misericordias y Dios de toda consolación, que no quieres perezca ninguno de cuantos en Ti creen y esperan: por tu gran conmiseración, mira a tu siervo N... (sierva N...) que a Ti se encomienda con sincera fe y cristiana esperanza. Por el Salvador que a este mundo enviaste, visita esta alma; y por los méritos de la Pasión y Muerte de tu único Hijo, concédele la remisión y plenaria indultencia de todas sus culpas, para que en el momento en

1. De estas fervidísimas plegarias hállanse vestigios en los monumentos de la más remota antigüedad christiana.

que el alma deje la tierra, encuentre en Ti un Juez lleno de indulgencia; y lavada de toda mancha en la sangre de tu Hijo, merezca pasar de este mundo a la vida del cielo que nunca tendrá fin. ℟. Amén.

El enfermo, o si él no pudiere, uno de los presentes, dirá el Confiteor *o* Yo pecador, p. 1027, *y el sacerdote prosigue:*

℣. Misereátur vestri omnípotens Deus, et dimíssis peccátis vestris, perdúcat vos ad vitam ætérnam. ℟. Amen.

℣. Indulgéntiam, ✠ absolutiónem, et remissiónem peccatórum vestrórum, tríbuat vobis omnípotens et miséricors Dóminus. ℟. Amen.

℣. Dios todopoderoso tenga misericordia de vosotros, y perdonados vuestros pecados, os lleve a la vida eterna. ℟. Amén.

℣. El Señor omnipotente y misericordioso os conceda el perdón, ✠ la absolución y remisión de vuestros pecados. ℟. Amén.

Luego añade el sacerdote esta absolución:

Nuestro Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo que otorgó a su bienaventurado Apóstol San Pedro el poder de atar y desatar, reciba por su piadosísima misericordia la confesión de vuestras culpas y os devuelva aquel vestido de inocencia que por primera vez recibisteis el día de vuestro bautismo; — y yo, su ministro, en virtud del poder alcanzado de la Santa Sede Apostólica, os concedo la indulgencia plenaria y la entera remisión de vuestros pecados.

In nómine Patris ✠ et Fílii et Spíritus Sancti. ℟. Amén.

En el nombre del Padre ✠ y del Hijo y del Espíritu Santo. ℟. Amén.

Por los frutos del misterio de nuestra santísima Redención, Dios todopoderoso os remita las penas que debierais sufrir en esta vida y en la otra, y os franquee las puertas del cielo, y os lleve a los gozos sempiternos.

℟. Amén.

Besa el enfermo con devoción el crucifijo que el sacerdote le presenta.

Benedícat te omnípotens Deus: Pater ✠ et Fílius, et Spíritus Sanctus. ℟. Amen.

Bendígate Dios omnipotente: Padre ✠ e Hijo y Espíritu Santo. ℟. Amén.

Oración indulgenciada

Con esta oración rezada por el enfermo se puede ganar indulgencia plenaria cuando ya no pueda orar y se halle en el trance mismo de la muerte (Pío X).

¡Oh Jesús! Adorando vuestro último suspiro, ruégoos recibáis el mío. No sabiendo actualmente si tendré el libre uso de mi inteligencia cuando deje este mundo, desde ahora os ofrezco mi agonía y los dolores todos de mi muerte, y que el último latido de mi corazón sea un acto de puro amor a Vos.

¡Señor y Dios mío! Desde hoy acepto gustoso y como venido de vuestra mano el género de muerte que quisieres enviarme, con todos sus dolores, sus angustias y penas.

℟. Amén.

Invocaciones

Los que rodean al enfermo deberán ayudarle a bien morir con piadosas jaculatorias y con edificantes lecturas, sobre todo la de la Pasión del Señor según los Santos Evangelios. Para lo cual puede servir muy bien este mismo Misal. Procúrese también que el enfermo tenga el Crucifijo a su cabecera, para que pueda besarlo. La Pasión se puede encontrar en las misas del Domingo de Ramos, Martes Santo, Miércoles Santo y Viernes Santo.

Pueden sugerírsele jaculatorias como éstas, inspiradas en los Salmos, para provocar actos de paciencia, de penitencia, de amor de Dios y de conformidad con la voluntad divina, de esperanza y de fe, de deseo de los bienes celestiales y despego de lo mundano. Todo esto es caridad, que Dios ha de premiar mucho.

1. ¡Señor! ¡tened piedad de mí, que soy un pecador!
2. ¡Señor! ¡No mires mis pecados, sino mi fe en vos!
3. ¡En ti, Señor, espero; no me confundas para siempre!
4. ¡Acuérdate, Señor, de que eres ante todo misericordioso!
5. ¡Oh Dios mío! Os amo con todas veras.
6. Tú mismo, Señor, eres mi premio eterno.
7. En el cielo me esperan los Justos para recibirme.
8. ¡Ay, Señor, que mi destierro se prolonga!
9. Mi patria es la tierra de los vivos.
10. Mira, Señor, que mis enemigos se multiplican. Líbrame de ellos por la gloria de tu nombre; no sea que digan: « Hemos podido más que él. »
11. En tus manos, Señor, entrego mi alma. Tu me redimiste, oh Dios, fiel a tus promesas.
12. Deseo morir para estar con Cristo.

13. Mi vida es Cristo, y el morir una ganancia.
14. ¡Ven, Señor Jesús! ¡Ven y no tardes!
15. Pronto me llenarás de alegría al ver tu rostro; y tus delicias no tendrán fin para mí.
16. ¡Oh Jesús! Tus llagas benditísimas son mi refugio y mi asilo.
17. Creo que mi Redentor vive, y que en el último día he de resucitar, y que con mis propios ojos veré a mi Dios y mi Salvador.
18. ¡Oh buen Jesús! óyeme. — En la hora de la muerte, llámame. — Y mándame venir a ti. — Para que con tus Santos te alabe por los siglos de los siglos.
19. María, Madre de Dios y Madre mía, asistidme en mi última agonía.
20. ¡Jesús, José y María! Expire yo en paz en vuestra compañía.
21. Ángel santo de mi guarda, mira por mí.
22. San Miguel y todos los Ángeles, rogad por mí.
23. Santo Patrón mío, ruega por mí.
24. San Benito, abogado de la buena muerte; ruega al Señor por mí.
25. Santos y Santas del Paraíso, pedid gracia para mí al Juez soberano.

Otras jaculatorias por el tenor de éstas se encontrarán en libros piadosos; pero cuídese de no cansar al enfermo. Puede rezarse con él el Padrenuestro, *el* Avemaría, *la* Salve, *el* Credo, *los* Salmos Penitenciales, *el* Santo Rosario *y sobre todo los misterios dolorosos.*

También estaría muy indicado el rezo del Dies iræ, p. 2002, *en latín o en lengua vulgar, siendo una oración la más apropiada para los agonizantes y para los enfermos.*

Al expirar se reza el Responso:

℟. Subveníte, Sancti Dei, occúrrite, Angeli Dómini: * Suscipiéntes ánimam ejus. † Offeréntes eam in conspéctu Altíssimi.

℣. Suscípiat te Christus qui vocávit te, et in sinum Abrahæ Angeli dedúcant te.

℟. * Suscipiéntes...

℣. Réquiem ætérnam

℟. Venid en su ayuda, Santos de Dios; salidle al encuentro, Ángeles del Señor. * Recibid su alma, † y ofrecedla a la presencia del Altísimo.

℣. Recíbate, Cristo, que te ha llamado, y llévente los Ángeles al seno de Abrahán.

℟. * Recíbid...

℣. Dale, Señor, el descanso

dona ei, Dómine: et lux perpétua lúceat ei.

℟. † Offeréntes eam in conspéctu Altíssimi.

Kýrie, eléison.

Christe, eléison.

Kýrie, eléison.

Pater noster *(secreto)*.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

℣. Réquiem ætérnam dona ei, Dómine.

℟. Et lux perpétua lúceat ei.

℣. A porta ínferi.

℟. Erue, Dómine, ánimam ejus.

℣. Requiéscat in pace.

℟. Amen.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Oratio. — Tibi, Dómine, commendámus ánimam fámuli(æ) tui(æ) N., ut defúnctus(a), sæculo tibi vivat: et quæ per fragilitátem humánæ conversatiónis peccáta commísit, tu vénia misericordíssimæ pietátis abstérge. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

eterno; y alúmbrele la luz eterna.

℟. † Ofrecedla a la presencia del Altísimo.

Señor, misericordia.

Cristo, misericordia.

Señor, misericordia.

Padre nuestro *(en silencio)*.

℣. Y no nos dejes caer en la tentación.

℟. Mas líbranos de mal.

℣. Dale, Señor, el descanso eterno.

℟. Y alúmbrele la luz eterna.

℣. De la puerta del Infierno.

℟. Libra, Señor, su alma.

℣. Descanse en paz.

℟. Amén.

℣. Señor, escucha mi oración.

℟. Y llegue hasta Ti mi clamor.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Oración. — Encomendámoste, Señor, el alma de tu siervo (sierva) *N...*, para que, habiendo salido de este mundo, viva para Ti; y todos los pecados que cometió por la flaqueza de la vida humana, Tú límpialos por el perdón de misericordiosísima bondad. Por Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

6º. — El Sacramento del orden

Por no aumentar excesivamente el volumen del Misal, hemos renunciado a incluirlo en este Ritual.

7º. — EL MATRIMONIO

El Matrimonio entre cristianos es o santo sacramento o torpe amancebamiento. No hay término medio, y todas las expresiones equívocas, todos los eufemismos inventados en nuestros días no son sino velos para ocultar toda la inmundicia que tras de ellos se esconde. Pero, además de sacramento que da las gracias necesarias para sobrellevar las pesadas cargas que impone, es un sacrificio. De ahí que, según la mente de la Iglesia y según la costumbre secular, el sacramento del Matrimonio va junto con el Sacrificio de la Misa, centro del cristianismo. Es una garantía más de la consecución de los tres bienes de este santo Sacramento, que son: *fidelidad* mutua, *prole*, *gracia* del sacramento, que virtualmente perdura toda la vida de los cónyuges. « ¿Quién podrá narrar la felicidad del matrimonio que la Iglesia reúna? Lo confirma la Oblación, lo sella la Bendición, los Ángeles lo aprueban y el Padre ratifica. » *(Tertuliano, s. III.)*

RECEPCIÓN DEL SACRAMENTO

Luego que los esposos han llegado a la iglesia, el sacerdote, revestido de alba y estola, les dice :

N... ¿quieres recibir a N..., aquí presente, por tu legítima esposa, según el rito de la santa Madre Iglesia?

El esposo responde : Quiero.

N... ¿quieres recibir a N..., aquí presente, por tu legítimo esposo, según el rito de la santa Madre Iglesia?

La esposa responde : Quiero.

El sacerdote confirma el Matrimonio de que acaba de ser testigo :

Yo os uno en matrimonio en el nombre del Padre, ✠ y del Hijo y del Espíritu Santo.

El sacerdote bendice el anillo :

℣. Nuestro auxilio está en el nombre del Señor. ℟. Que hizo el cielo y la tierra.

℣. Señor, escucha mi oración. ℟. Y que mi clamor llegue hasta Ti.

℣. El Señor sea con vosotros. ℟. Y con tu espíritu.

Oremos. — Bendice, Señor, este anillo, que bendecimos en vuestro nombre, a fin de que la que lo lleve, conservando a su esposo una fidelidad íntegra, permanezca en tu paz y voluntad, y viva siempre con él en una mutua afección. Por Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

El sacerdote da el anillo al esposo, quien lo pone en el dedo anular de la mano izquierda de la esposa, mientras el sacerdote dice, dando la bendición :

En el nombre del Padre, ✠ y del Hijo y del Espíritu Santo. ℟. Amén.

℣. Confírma hoc, Deus, quod operátus es in nobis.

℟. A templo sancto tuo, quod est in Jerúsalem.

Kýrie, eléison.
Christe, eléison.
Kýrie, eléison.
Pater noster *(secreto)*.

℣. Et ne nos indúcas in tentatiónem.

℟. Sed líbera nos a malo.

℣. Salvos fac servos tuos.

℟. Deus meus, sperántes in te.

℣. Mitte eis, Dómine, auxílium de sancto.

℟. Et de Sion tuére eos.

℣. Esto eis, Dómine, turris fortitúdinis.

℟. A fácie inimíci.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Oratio. — Réspice, quæsumus, Dómine, super hos fámulos tuos et institútis tuis, quibus propagatiónem humáni géneris ordinásti, bení-

℣. Confirma, Señor, lo que has obrado en nosotros.

℟. Desde tu santo templo de Jerusalén.

Señor, misericordia.
Cristo, misericordia.
Señor, misericordia.
Padre nuestro *(en silencio)*.

℣. Y no nos dejes caer en la tentación.

℟. Mas líbranos de mal.

℣. Señor, salva a tus siervos.

℟. Que esperan en ti, Dios mío.

℣. Envíales tu ayuda desde tu santuario.

℟. Y desde Sión protégelos.

℣. Sed para ellos, Señor, como una torre de fortaleza.

℟. Delante del enemigo.

℣ Escucha, Señor, mi oración.

℟. Y que mi clamor llegue hasta Ti.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Oración. — Mira, Señor, a estos tus siervos, y protege esta institución que has establecido para la propagación del género humano, a fin de que, unidos por Ti, sean igual-

gnus assíste, ut qui te auctóre jungúntur, te auxiliánte servéntur. Per Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

mente guardados por tu socorro. Por Cristo nuestro Señor. ℟. Amén.

Terminada la recepción del Sacramento, empieza la misa :

MISA POR LOS ESPOSOS

Introito. *Tob. 7, 15; 8, 19*

DEUS Israël conjúngat vos et ipse sit vobíscum, qui misértus est duóbus únicis: et nunc, Dómine, fac eos plénius benedícere te (*T. P.* Allelúia, allelúia). — *Ps. 127, 1.* Beáti omnes qui timent Dóminum: qui ámbulant in viis ejus. ℣. Glória Patri.

EL Dios de Israel os junte, y Él sea con vosotros, que se ha apiadado de los dos hijos únicos (Tobías y Sara); y ahora, Señor, haz que ellos te bendigan más y más (*T. P.* Aleluya, aleluya). — *Salmo.* Dichosos todos los que temen al Señor; los que andan en sus caminos. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Exáudi nos, omnípotens et miséricors Deus: ut, quod nostro ministrátur offício, tua benedictióne pótius impleátur. Per Dóminum.

Oración. — Óyenos, oh Dios todopoderoso y misericordioso, para que el rito realizado por nuestro ministerio, reciba con tu bendición su cabal cumplimiento. Por N. S.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Ephésios *5, 22-33.* — Fratres: Mulíeres viris suis súbditæ sint, sicut Dómino: quóniam vir caput est mulíeris, sicut Christus caput est Ecclésiæ: Ipse, salvátor córporis ejus. Sed sicut Ecclésia subjécta est Christo, ita et mulíeres viris suis in ómnibus. Viri, dilígite uxóres vestras, sicut et Christus diléxit Ecclésiam, et seípsum trádidit

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Efesios. — Hermanos: *Las casadas estén sujetas a sus maridos, como al Señor*, porque el hombre es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza de la Iglesia, que es su cuerpo, del cual Él mismo es Salvador. De donde, así como la Iglesia está sujeta a Cristo, así las mujeres lo han de estar a sus maridos en todo. Vosotros, *maridos, amad a vuestras esposas, como Cristo amó a su Iglesia*, y se sacrificó por ella,

pro ea, ut illam sanctificáret, mundans lavácro aquæ in verbo vitæ, ut exhibéret ipse sibi gloriósam Ecclésiam; non habéntem máculam, aut rugam, aut áliquid hujúsmodi, sed ut sit sancta et immaculáta. Ita et viri debent dilígere uxóres suas, ut córpora sua. Qui suam uxórem díligit, seípsum díligit. Nemo enim umquam carnem suam ódio hábuit: sed nutrit, et fovet eam, sicut et Christus Ecclésiam: quia membra sumus córporis ejus, de carne ejus, et de óssibus ejus. Propter hoc relínquet homo patrem, et matrem suam et adhærébit uxóri suæ: et erunt duo in carne una. Sacraméntum hoc magnum est, ego autem dico in Christo, et in Ecclésia. Verúmtamen et vos sínguli, unusquísque uxórem suam sicut seípsum díligat: uxor autem tímeat virum suum.

a fin de hacerla comparecer ante Sí gloriosa, sin mácula, ni arruga, ni cosa semejante, sino santa e inmaculada. Así también los maridos *deben amar a sus esposas como a sus propios cuerpos.* Quien ama a su esposa, a sí mismo se ama. Y nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y cuida, como lo hace Cristo con su Iglesia; porque nosotros somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por eso (dijo a Adán): « Dejará el hombre a su padre y a su madre, y se juntará con su mujer, y serán los dos una sola carne» *Sacramento grande es éste;* mas yo hablo con respecto a Cristo y a la Iglesia. Cada uno, pues, de vosotros *ame a su mujer* como a sí mismo, y la mujer *respete a su marido.*

Graduale. *Ps. 127, 3.* — Uxor tua sicut vitis abúndans in latéribus domus tuæ. ℣. Fílii tui sicut novéllæ olivárum in circúitu mensæ tuæ.

Gradual. — Tu esposa será como vid generosa en el interior de tu casa. ℣. Tus hijos cual renuevos de oliva en derredor de tu mesa.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 19, 3.* Mittat vobis Dóminus auxílium de sancto: et de Sion tueátur vos. Allel.

Aleluya, aleluya. ℣. Envíe el Señor su auxilio desde su Santuario, y desde Sión os proteja. Aleluya.

Desde Septuagésima hasta Ceniza se dice el:

Tractus. *Ps. 127, 4-6.*— Ecce sic benedicétur om-

Tracto. — Así será bendecido todo hombre que teme al

nis homo, qui timet Dóminum. ℣. Benedícat tibi Dóminus ex Sion : et vídeas bona Jerúsalem ómnibus diébus vitæ tuæ. ℣. Et vídeas fílios filiórum tuórum : pax super Israël.

Señor. ℣. Bendígate el Señor desde Sión, y puedas ver en todos los días de tu vida la prosperidad de Jerusalén. ℣. Y veas los hijos de tus hijos: la paz sobre Israel.

En Tiempo Pascual, se dice el Aleluya *anterior y el siguiente:*

℣. *Ps. 133, 3.* Benedícat vobis Dóminus ex Sion; qui fecit cælum et terram. Allelúia.

℣. Que desde Sión os bendiga el Señor, que ha hecho el cielo y la tierra. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum *19, 3-6.* — In illo témpore: Accessérunt ad Jesum pharisæi tentántes eum, et dicéntes: Si licet hómini dimíttere uxórem suam, quacúmque ex causa? Qui respóndens, ait eis: Non legístis, quia qui fecit hóminem ab inítio másculum et féminam fecit eos? et dixit: Propter hoc dimíttet homo patrem et matrem, et adhærébit uxóri suæ, et erunt duo in carne una. Itaque jam non sunt duo, sed una caro. Quod ergo Deus conjúnxit, homo non séparet.

✠ Continuación del S. **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo: Llegáronse a Jesús los fariseos para tentarle, y le dijeron: ¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquier causa? Y Jesús les contestó: ¿No habéis leído que el Creador, al principio, hizo al hombre y a la mujer, y que dijo: « Por esta causa dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá con su mujer, y no harán los dos sino una sola carne? » Así, ya no son dos, sino una sola carne. Luego lo que Dios *ha unido, el hombre no lo separe* [1].

Offertorium. *Ps. 30, 15-16.* — In te sperávi, Dómine: dixi: Tu es Deus meus: in mánibus tuis témpora mea. (*T. P.* All.).

Ofertorio. — En Ti, Señor, esperé; dije yo: Tú eres mi Dios, en tus manos están mis días (*T. P.* Aleluya).

Secreta. — Súscipe, quæsumus, Dómine, pro

Secreta. — Rogámoste, Señor, recibas el sacrificio que te

1. No pudo afirmar más claramente el Señor la inmoralidad del divorcio y la indisolubilidad del santo matrimonio.

sacra connúbii lege munus oblátum: et cujus largítor es óperis, esto dispósitor. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

ofrecemos por la sagrada ley del matrimonio; y pues Tú fuiste su autor, sé también el guía de los que lo han contraído. Por nuestro Señor.

La bendición nupcial

Dicho el Pater noster, *el Sacerdote, antes del* Libera nos, *estando de pie al lado de la Epístola, de cara a los esposos arrodillados ante el Altar, reza por ellos las siguientes Oraciones:*

Oratio. — Propitiáre, Dómine, supplicatiónibus nostris, et institútis tuis, quibus propagatiónem humáni géneris ordinásti, benígnus assíste: ut quod te auctóre júngitur, te auxiliánte servétur. Per Dóminum nostrum.

Oratio. — Deus, qui potestáte virtútis tuæ de níhilo cuncta fecísti: qui dispósitis universitátis exórdiis, hómini ad imáginem Dei facto, ídeo inseparábile mulíeris adjutórium condidísti, ut femíneo córpori de viríli dares carne princípium, docens quod ex uno placuísset instítui, numquam licére disjúngi: Deus, qui tam excellénti mystério conjugálem cópulam consecrásti, ut Christi et Ecclésiæ sacraméntum præsignáres in fœdere nuptiárum: Deus, per quem múlier júngitur viro, et socíetas principá-

Oración. — Señor, recibe propicio nuestras súplicas, y asiste benigno con tu gracia a este sacramento, *que instituíste para la propagación del género humano;* y haz que conserven con tu auxilio la gracia del sacramento con que los has unido. Por nuestro Señor.

Oración. — Oh Dios, que con el poder de tu virtud criaste todo de la nada, y que hecho ya el universo, estableciste para el hombre, formado a imagen de Dios, la ayuda inseparable de la mujer, sacando al cuerpo femenino del cuerpo del varón, y enseñando que lo que en adelante se uniese, en virtud de tu institución, no fuese lícito separarlo jamás. Oh Dios, que has consagrado el matrimonio por medio de un misterio tan excelente, *presentando la alianza nupcial como una figura de la unión sagrada de Cristo con la Iglesia*[1]. Oh Dios, por quien la mujer se une al varón, y sobre quien toda la sociedad estriba:

1. Ésta es la razón que hace tan noble y tan santa la unión de los esposos cristianos.

liter ordináta, ea benedictióne donátur, quæ sola nec per originális peccáti pœnam nec per dilúvii est ablàta sententiam: réspice propítius super hanc fámulam tuam, quæ maritáli jungénda consórtio, tua se éxpetit protectióne muníri: sit in ea jugum dilectiónis et pacis: fidélis et casta nubat in Christo, imitatríxque sanctárum permáneat feminárum: sit amábilis viro suo, ut Rachel: sápiens, ut Rebécca: longæva et fidélis, ut Sara: nihil in ea ex áctibus suis ille auctor prævaricatiónis usúrpet: nexa fídei, mandatísque permáneat: unit horo juncta, contáctus illícitos fúgiat: múniat infirmitátem suam róbore disciplínæ: sit verecúndia gravis, pudóre venerábilis, doctrínis cæléstibus erudíta: sit fœcúnda in sóbole, sit probáta et ínnocens: et ad beatórum réquiem, atque ad cæléstia regna pervéniat: et vídeant ambo fílios filiórum suórum usque in tértiam et quartam generatiónem, et ad optátam pervéniant senectútem. Per eúmdem Dóminum nostrum J. C.

Amen.

dale la bendición, que ha sido la única de que jamás fué privado el género humano, ni por la pena del pecado original, ni por la sentencia del diluvio universal; mira bondadoso a esta tu sierva, que debiendo unirse a su marido, implora la gracia de tu protección; haz que su yugo sea yugo de amor y de paz; haz que casta y fiel *se case en Jesucristo;* que siempre siga el ejemplo de las mujeres santas; que sea amable para con su marido, como Raquel; prudente, como Rebeca; sincera y fiel en su matrimonio, como Sara. Haz, Señor, que el autor de la prevaricación nada suyo encuentre en ella; que permanezca siempre unida a la fe y a los mandamientos; y que unida solamente a su marido, huya de todo contacto ilícito; fortalezca su debilidad con la severidad de su conducta; sea grave en su continente, venerable en el pudor, instruída en la doctrina celestial; sea fecunda en hijos; pura e inocente en sus costumbres; y llegue al descanso de los bienaventurados y al reino celestial; y que, por fin, ambos consortes vean los hijos de sus hijos hasta la tercera y cuarta generación, y lleguen a una deseada ancianidad. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Amén.

Luego, vuelto el Sacerdote al medio del Altar, dice Líbera nos; *y después de sumir el Sanguis, da la comunión a los Esposos, y prosigue la Misa.*

Communio. *Ps. 127, 4 et 6.* — Ecce sic benedicétur omnis homo, qui timet Dóminum: et vídeas fílios filiórum tuórum: pax super Israël. (*T. P.* Allelúia).

Comunión. — Así será bendecido el hombre que teme al Señor, y veas los hijos de tus hijos; paz sobre Israel (*T. P.* Aleluya).

Postcommunio. — Quæsumus, omnípotens Deus: institúta providéntiæ tuæ pio favóre comitáre; ut quos legítima societáte connéctis, longæva pace custódias. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Te rogamos, oh Dios omnipotente, sigas favoreciendo con tu gracia lo que has instituído por tu providencia; para que conserves en larga paz a los que has unido con un legítimo vínculo. Por nuestro Señor.

Dicho el Benedicámus Dómino, *o el* Ite, Missa est, *vuelto el Sacerdote a los Desposados, dice antes de dar la bendición:*

Deus Abraham, Deus Isaac, et Deus Jacob sit vobíscum: et ipse adímpleat benedictiónem suam in vobis: ut videátis fílios filiórum vestrórum usque ad tértiam et quartam generatiónem, et póstea vitam ætérnam habeátis sine fine: adjuvánte Dómino nostro Jesu Christo, qui cum Patre et Spíritu Sancto vivit et regnat, Deus, per ómnia sæcula sæculórum. ℟. Amen.

El Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob sea con vosotros, y Él os colme de bendiciones; para que veáis los hijos de vuestros hijos, hasta la tercera y cuarta generación, y después tengáis sin fin la vida eterna, con el auxilio de nuestro Señor Jesucristo, que con el Padre y el Espíritu Santo, vive y reina, Dios, por todos los siglos de los siglos. ℟. Amén.

Exhortación final a los cónyuges

Ya que habéis recibido las bendiciones según la costumbre de la Iglesia, lo que os amonesto es que os guardéis lealtad el uno al otro; y en tiempo de oración y mayormente de ayunos y festividades, tengáis castidad. El marido ame a la mujer, y la mujer al marido; y que permanezcáis en el temor de Dios.

Ahora los rocía con agua bendita, y termina la misa. Acabado el último Evangelio, entrega el sacerdote la Esposa al Esposo por la mano derecha, y despídelos en paz, haciendo al Esposo este postrer encargo:

Compañera os doy, y no sierva. Amadla como Cristo ama a su Iglesia.

DEVOCIONES DIVERSAS

ORACIONES DE LA MAÑANA

SACADAS DEL OFICIO CANÓNICO DE PRIMA

La Iglesia, celosa como es de la gloria de Dios y de la santificación de las almas, consagra a la oración ciertas horas del día y de la noche. « Por la noche, dice el Salmista, me levantaba para cantar tus alabanzas », y en los monasterios se rezan aún los *Maitines* en plena noche. « Siete veces al día canté tus alabanzas », añade el mismo real Profeta, y la Oración oficial de la Iglesia sube al cielo en *Laudes* (aurora), en *Prima* (hora 1ª = a las 6), en *Tercia* (hora 3ª = a las 9), *Sexta* (hora 6ª = mediodía), *Nona* (hora 9ª = las 3), *Vísperas* (cuando aparece la estrella *Vesper* = las 5) y *Completas* (oraciones de la tarde, con las cuales se pone digno remate a todas nuestras obligaciones y quehaceres).

A fin de unir nuestra voz a la voz de la Iglesia que santifica con su oración oficial la hora primera del día, sirvámonos con preferencia para la oración matinal de estos elementos del Oficio de *Prima*.

EN EL NOMBRE DEL PADRE, Y DEL HIJO,
Y DEL ESPÍRITU SANTO. AMÉN

El Padre nuestro

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre. — Venga a nos el tu reino. — Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. — El Pan nuestro de cada día dánosle hoy. — Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. — Y no nos dejes caer en la tentación. — Mas líbranos de mal. — Amén.

El Avemaría

Dios te salve, María, llena eres de gracia. El Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. — Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

El Credo

Creo en Dios Padre todopoderoso, Criador del cielo y de la tierra. — Y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor; que fué concebido por obra y gracia del Espíritu Santo; y nació de santa María Virgen; padeció bajo del poder de Poncio Pilato; fué crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercero día

resucitó de entre los muertos; subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. — Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la Comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable. — Amén.

Capítula

Al rey de los siglos, inmortal e invisible, a solo Dios sean dados el honor y la gloria por los siglos de los siglos. Amén. ℟. Gracias a Dios.

℣. Jesucristo, Hijo de Dios vivo. ℟. Compadécete de nosotros.

℣. Que estás sentado a la diestra del Padre. ℟. Compadécete de nosotros.

℣. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. ℟. Jesucristo, Hijo de Dios vivo, compadécete de nosotros.

℣. Levántate, Señor, y ayúdanos. ℟. Y líbranos por tu nombre.

℣. Dígnate, Señor, en este día. ℟. Conservarnos sin pecado.

℣. Compadécete de nosotros, Señor. ℟. Compadécete de nosotros.

℣. Descienda sobre nosotros tu misericordia, Señor. ℟. Según la esperanza que hemos puesto en Ti.

℣. Oye, Señor, mi oración. ℟. Y que llegue a Ti mi clamor.

Oración. — Señor, Dios omnipotente, que nos has hecho llegar al principio de este día, fortalécenos hoy con tu virtud, para que no caigamos en pecado alguno; antes todas nuestras palabras, obras y pensamientos se dirijan a obrar tu santa ley. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en unión del Espíritu Santo, siendo Dios, por todos los siglos de los siglos. ℟. Amén.

℣. Bendigamos al Señor. ℟. Gracias a Dios[1].

Ofrecimiento de obras

Dígnate, Señor, Dios del cielo y de la tierra, dirigir, santificar, conducir y gobernar en este día nuestros

1. Ahora es cuando se lee el *Martirologio* en las Catedrales y monasterios.

cuerpos, nuestros sentidos, palabras y acciones, según tu ley y por el camino de tus preceptos, para que aquí y en la eternidad, por tu favor, merezcamos ser salvos y libres, oh Salvador del mundo, que vives y reinas por los siglos de los siglos. ℟. Amén.

℣. El Señor omnipotente dirija en paz nuestros días y nuestras acciones. ℟. Amén.

Angelus

En el Tiempo Pascual, o sea, desde el Sábado Santo hasta la tarde del sábado anterior al Domingo de Trinidad, se reemplaza por el Regina cæli, p. 1083.

℣. Angelus Dómini nuntiávit Maríæ;

℟. Et concépit de Spíritu Sancto.

Ave María, etc.

℣. Ecce ancílla Dómini.

℟. Fiat mihi secúndum verbum tuum.

Ave María, etc.

℣. Et Verbum caro factum est.

℟. Et habitávit in nobis.

Ave María, etc.

℣. Ora pro nobis, sancta Dei Génitrix.

℟. Ut digni efficiámur promissiónibus Christi.

Orémus. — Grátiam tuam, quæsumus, Dómine, méntibus nostris infúnde: ut qui, Angelo nuntiánte, Christi Fílii tui incarnatiónem cognóvimus, per passiónem ejus et crucem, ad resurrectiónis glóriam perducámur. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum.

℟. Amen.

℣. El Ángel del Seño ranunció a María.

℟. Y ésta concibió por obra del Espíritu Santo.

Dios te salve, María...

℣. He aquí la esclava del Señor.

℟. Hágase en mí según tu palabra.

Dios te salve, María...

℣. El Verbo se hizo carne.

℟. Y habitó entre nosotros.

Dios te salve, María...

℣. Ruega por nos, Santa Madre de Dios.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo.

Oración. — Te suplicamos, Señor, que derrames tu gracia en nuestras almas, para que los que por el anuncio del Ángel hemos conocido la encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su pasión y su cruz seamos llevados a la gloria de su resurrección. Por el mismo Cristo nuestro Señor.

℟. Amén.

OTRA ORACIÓN DE LA MAÑANA [1]

EN EL NOMBRE DEL PADRE, Y DEL HIJO, etc.

Pongámonos en presencia de Dios y adoremos su santo Nombre

¡Oh Santísima y Augustísima Trinidad, | Dios uno en tres Personas! | Creo que estás aquí presente. | Te adoro con los sentimientos de la humildad más profunda, | y Te ofrezco, de todo corazón, | los homenajes que son debidos | a tu soberana Majestad.

Acto de Fe

Dios mío, | creo firmemente | todo lo que cree y enseña | la santa Iglesia católica, | apostólica y romana, | porque eres Tú, | Verdad infalible, quien se lo has revelado.

Acto de Esperanza

Dios mío, | espero con firme confianza, | que me has de dar, | por los méritos de Jesucristo, | tu gracia en este mundo, | y observando tus mandamientos, | tu gloria en el otro; | porque así me lo has prometido | y eres todopoderoso, | bueno y fiel a tus promesas.

Acto de Caridad

Dios mío, | Te amo con todo mi corazón, | con toda mi alma, | con todas mis fuerzas, | y sobre todas las cosas, | por ser infinitamente bueno | e infinitamente amable, | y a mi prójimo como a mí mismo, por tu amor.

Demos gracias a Dios por los beneficios que nos ha hecho y ofrezcámonos a Él

Dios, Te doy humildemente gracias por todos los beneficios | que hasta aquí me has dispensado. | Y si he llegado a este día, | es por un efecto nuevo de tu bondad; | quiero por lo mismo emplearle únicamente en tu servicio; | Te consagro todos los pensamientos, acciones y trabajos. | Bendícelos, Señor, a fin de que

1. Damos aquí algunas oraciones que proponen muchos catecismos, aunque estamos persuadidos que las oraciones de Prima, anteriormente apuntadas, son superiores en todos entidos, sobre todo son las oraciones oficiales de la Iglesia.

no haya ninguno que no sea animado de amor | y no tienda a tu mayor gloria.

Hagamos una firme resolución de evitar el pecado y de practicar la virtud

Adorable Jesús mío, | divino modelo de la perfección | a que debemos aspirar, | quiero hacerme semejante a Ti, en cuanto sea posible: | dulce, humilde, casto, celoso, sufrido, caritativo y resignado como Tú. | Procuraré especialmente no caer hoy en las faltas que más a menudo cometo, | y de las cuales deseo sinceramente corregirme.

Pidamos al Señor las gracias de que habemos menester

Dios mío, Tú conoces mi flaqueza. Yo no puedo nada sin el auxilio de tu gracia. | No me la rehuses, oh Dios mío, dispénsamela según mis necesidades; | dame fuerza bastante para evitar todo el mal que Tú prohibes, para practicar todo el bien que de mí esperas, | y para sufrir con paciencia todas las penalidades que a bien tengas enviarme.

Padre nuestro..., Dios te salve, María... Creo en Dios Padre, p. 2074. *Yo, pecador,* p. 985.

Invoquemos a la Sma. Virgen, a nuestro Ángel Custodio y a nuestro Santo Patrono

Virgen Santísima, Madre de Dios, madre y patrona mía, yo me pongo bajo tu protección; | me arrojo con confianza en el seno de tu misericordia. | Sé, Madre de bondad, mi refugio en mis necesidades, mi consuelo en mis penas y mi abogada cerca de tu adorable Hijo, | hoy y todos los días de mi vida, y sobre todo en la hora de mi muerte.

Ángel del cielo, mi guía fiel y caritativo, alcánzame el ser dócil a tus inspiraciones, | y regula mis pasos de modo que no me aparte del camino de los divinos mandamientos.

Gran Santo, cuyo nombre tengo el honor de llevar, protégeme y ruega por mí, | a fin de que sirva a Dios como tú en la tierra, para glorificarle eternamente contigo en el cielo. Así sea.

Oración de Santa Mectildis para ofrecer las obras del día

¡Oh amantísimo Jesús! Desde el fondo de mi corazón, hago subir a Ti este primer suspiro, suplicándote con todas veras te dignes obrar en este día conmigo y en mí todas las acciones de mi cuerpo y de mi alma, y ofrecerlas purificadas en tu dulce Corazón, a Dios vuestro Padre, para su eterna alabanza y en unión con todas las obras tuyas. Amén.

Acto de contrición

Señor mío Jesucristo, | Dios y hombre verdadero, | Criador y Redentor mío, | *por ser Vos quien sois* | *y porque os amo sobre todas las cosas*, | *a mí me pesa de todo corazón* de haberos ofendido; | y *propongo firmemente* nunca más pecar, | *confesarme*, | cumplir la *penitencia* que me fuere impuesta, | apartarme de todas las *ocasiones* de ofenderos; | ofrézcoos mi vida, obras y trabajos, en *satisfacción* de todos mis pecados, | y confío en vuestra bondad y misericordia infinita | me los perdonaréis por los méritos de vuestra preciosísima Sangre, Pasión y Muerte, | y me daréis gracia para enmendarme | y para perseverar en vuestro santo servicio | hasta el fin de mi vida. Amén.

A Jesús crucificado

No me mueve, mi Dios, para quererte
El cielo que me tienes prometido,
Ni me mueve el infierno tan temido
Para dejar por eso de ofenderte.
Tú me mueves, Señor; muéveme el verte
Clavado en una cruz y escarnecido;
Muéveme el ver tu cuerpo tan herido;
Muévenme tus afrentas y tu muerte.
Muéveme, en fin, tu amor, de tal manera,
Que aunque no hubiera cielo, yo te amara,
Y aunque no hubiera infierno, te temiera.
No me tienes que dar por que Te quiera;
Porque, aunque lo que espero no esperara,
Lo mismo que Te quiero Te quisiera.

Otra Oración excelente para la mañana será el **Te Deum**, p. 2142.

ORACIÓN DE LA NOCHE[1]

El Santo Rosario, p. 2096.

Pongámonos en la presencia de Dios, y adorémosle

Te adoro, Dios mío, | con el rendimiento que me inspira la presencia de tu soberana grandeza. | Creo en Ti, porque eres la Verdad misma; | espero en Ti, porque eres infinitamente bueno; | Te amo con todo mi corazón, porque eres sumamente amable, y amo al prójimo como a mí mismo y por amor tuyo.

Demos gracias a Dios por todos los favores que nos ha prodigado

¿Cómo agradecerte, Dios mío, todos los bienes que he recibido de Ti? | Tú pensaste en mí desde toda la eternidad, | y me sacaste de la nada, | y diste tu vida para rescatarme, | y me colmas a diario de infinitos favores. | ¡Ah! Señor, ¿qué puedo yo hacer en agradecimiento por tanta bondad? | Uníos a mí, Espíritus bienaventurados, para alabar al Dios de las misericordias, | que no cesa de hacer bien a la más ingrata de sus criaturas.

Pidamos a Dios conocimiento de nuestros pecados

Fuente eterna de luz, Espíritu Santo, | disipa las tinieblas que me ocultan la fealdad y la malicia del pecado. | Hazme concebir un horror tan grande, oh Dios mío, | que lo odie, si es posible, tanto como lo odias Tú mismo, | y que nada tema tanto como el cometerlo en lo venidero.

EXAMEN DE CONCIENCIA

que se ha de hacer al fin del día

Para con Dios — Amor de Dios sobre todas las cosas. Negligencias y omisiones en mis deberes de religión. Irreverencias en la iglesia. — Santificación del Domingo. — Falta de respeto a las personas y cosas santas. — Dudas sobre de Fe. — Respetos humanos. — Blasfemias. — Murmuraciones. — Falta de confianza o de resignación. — Resistencias a la gracia.

1. Las oraciones de *Completas*, p. 1065, son sin género de duda, como plegarias oficiales de la Iglesia que son, las mejores oraciones de la noche. Damos, sin embargo, a continuación algunas que proponen muchos devocionarios.

Para con el prójimo. — Amor del prójimo por Dios. — Falta de solicitud, de obediencia. — Pertinacia. — Aspereza. — Desprecio. — Frialdad. — Odio. — Envidia. — Injurias. — Perdón de las injurias. — Burlas. — Calumnias. — Maledicencias. — Falsos testimonios. — Violencias. — Mentiras. — Malos ejemplos. — Incitación al mal. — Escándalo. — Injusticias. — Daños en la reputación o en los bienes. — Deudas. — Hurtos. — Deberes patrióticos. — Deberes sociales.

Para consigo mismo. — Santificación. — Enmienda de mi principal defecto. — Práctica de mi virtud dominante. — Sencillez. — Generosidad. — Orgullo. — Vanidad. — Avaricia. — Sensualidad en deseos, miradas, lecturas, palabras, acciones. — Intemperancia. — Gula. — Molicie. — Inmortificación. — Ira. — Impaciencia. — Pereza en el cumplimiento de mis *deberes de estado*.

Pidamos a Dios perdón de nuestros pecados

Héme aquí, Señor, lleno de confusión | y penetrado de dolor a la vista de mis culpas. | Vengo a detestarlas en tu presencia | con un verdadero sentimiento de haberte ofendido a Ti, un Dios tan bueno y digno de ser amado. | ¿Es esto, Dios mío, lo que Tú podías esperar, | después de haberme amado hasta derramar tu sangre por mí? | ¡Ay, Señor! yo he llevado demasiado lejos mi malicia y mi ingratitud. | Te pido perdón con toda humildad, | y Te suplico, oh Dios mío, por esta misma bondad, | cuyos efectos tantas veces he sentido, | me concedas la gracia de hacer desde hoy hasta el día de mi muerte una sincera penitencia.

Padre nuestro..., *Dios te salve, María...*, *Creo en Dios Padre*, p. 2074. *Yo, pecador*, p. 985.

Hagamos un propósito firme de nunca más pecar

¡Cuánto desearía, oh Dios mío, no haberte ofendido jamás! | Mas, ya que he tenido, Señor, esa desgracia, | te quiero mostrar el dolor que siento, | por una conducta del todo contraria a la que hasta aquí he observado. | Renuncio desde ahora al pecado y a la ocasión del pecado, | sobre todo a aquél en que caigo con

más frecuencia. | Y si te dignas concederme tu gracia, | como yo te la pido y la espero, | he de procurar cumplir fielmente con mis deberes, | y nada será capaz de detenerme, cuando se trate de tu servicio. Así sea.

Encomendémonos a Dios, a la Sma. Virgen y a los Santos

Bendice, oh Dios mío, el descanso que voy a tomar para reparar mis fuerzas, a fin de servirte mejor. | Virgen Santísima, Madre de mi Dios, y mi única esperanza después de Él; Ángel de mi guarda, Santo Patrono mío, interceded por mí; | protegedme durante esta noche, todo el tiempo de mi vida y en la hora de mi muerte. Así sea.

Roguemos por los vivos y por los fieles difuntos

Derrama, Señor, tus bendiciones | sobre mis padres, mis amigos y mis enemigos. | Protege a todos aquellos que me has dado por maestros, así espirituales como temporales; | socorre a los pobres, prisioneros, afligidos, caminantes, enfermos, agonizantes. | Convierte a los herejes e illumina a los infieles.

Dios de bondad y de misericordia, | ten piedad también de las almas de los fieles que se hallan en el Purgatorio. | Acelera el fin de sus penas, | concede el descanso y la luz eterna a aquéllos por los cuales tengo más obligación de orar.

Salmo 129 : De profundis

¡Desde lo más profundo clamo a Ti, Señor! ¡Señor, oye mi voz!

¡Estén tus oídos atentos a la voz de mis súplicas!

Si mirases, Señor, nuestras iniquidades, ¿quién podría subsistir, oh Señor?

Mas en Ti hay propiciación, y teniendo en cuenta tu ley, en Ti espero;

Mi alma espera en su palabra; mi alma espera en el Señor.

Desde el amanecer hasta la noche espere Israel en el Señor.

Porque con el Señor está la misericordia, y con Él la abundante Redención.

Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

DEVOCIONES AL Sdo CORAZÓN DE JESÚS

PRIMER VIERNES DE MES

El divino Salvador escogió el primer viernes de cada mes, como día especialmente consagrado a honrar su Smo. Corazón, diciendo a Sta. Margarita María de Alacoque: « Comulgarás todos los primeros viernes de cada mes. »

Y, para obligarnos en cierto modo a práctica tan de su agrado y santa, hizo a la misma Santa Margarita aquel favor regaladísimo que se conoce con el nombre de

LA GRAN PROMESA

en estos términos:

« Yo te prometo, en la excesiva misericordia de mi Corazón, que su amor todopoderoso concederá a todos los que comulgaren los nueve primeros viernes de mes consecutivos la gracia de la penitencia final: no morirán en mi desgracia, ni sin recibir los Santos Sacramentos, haciéndose mi divino Corazón su asilo seguro en aquella última hora. »

En esta tan consoladora promesa, el Sacratísimo Corazón de Jesús, nos promete: 1º La gracia de la perseverancia final, don verdaderamente inefable, como dice el Concilio Tridentino; 2º La dicha de tener por asilo y refugio en aquella última hora el Corazón del que nos va a juzgar... Que todo es lo mismo que asegurar nuestra eterna salvación. ¡Bien puedes ahora gloriarte de tener la salvación en tu mano: no tendrás excusa ninguna si te pierdes!

¿Con qué condiciones? Se necesita para ganar esta gracia: 1º Comulgar nueve primeros viernes de mes, seguidos y sin interrupción; 2º Comulgar con intención de honrar al Sagrado Corazón y de alcanzar la gracia de la perseverancia final; 3º Comulgar con deseos y propósito de servir siempre al Señor.

De modo que no valen ocho primeros viernes de mes, ni valen nueve primeros domingos de mes, aunque la fiesta del primer viernes se traslade al domingo, ni valen ocho primeros viernes con un primer domingo... Además, han de ser seguidas las comuniones, de tal suerte que una interrupción inutilizaría toda práctica, y habría que volver a comenzarla.

NOVENA AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Por la señal de la Santa Cruz, etc.
Señor mío Jesucristo, etc.

Oración para empezar todos los días. — ¡Oh Corazón divinísimo de mi amado Jesús, en quien toda la Santísima Trinidad depositó tesoros inmensos de celestiales gracias! Concededme un corazón semejante a Vos mismo y la gracia que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, vuestro Sagrado culto y bien de mi alma. Amén.

Oración particular para el día primero. — ¡Oh Corazón

Sacratísimo y melifluo de Jesús, que con ferventísimos deseos y ardentísimo amor deseáis corregir y desterrar la sequedad y tibieza de nuestros corazones! Inflamad y consumid las maldades e imperfecciones del mío, para que se abrase en vuestro amor; dadme la gracia de resarcir las injurias e ingratitudes hechas contra Vos ¡oh amantísimo Corazón! y la que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, culto vuestro y bien de mi alma. Amén.

Tres Padrenuestros *y tres* Avemarías *en reverencia de las tres insignias de la Pasión con que se mostró el divino Corazón a Sta. Margarita María de Alacoque.*

Oración de todos los días al Eterno Padre. — ¡Oh Padre Eterno! por medio del Corazón de Jesús, mi vida, mi verdad y mi camino, llego a vuestra Majestad; por medio de este adorable Corazón, os adoro por todos los hombres que no os adoran; os amo por todos los que no os aman; os conozco por todos los que, voluntariamente ciegos, no quieren conoceros. Por este divinísimo Corazón deseo satisfacer a vuestra Majestad todas las obligaciones que os tienen todos los hombres; os ofrezco todas las almas redimidas con la preciosa Sangre de vuestro divino Hijo, y os pido humildemente la conversión de todas por el mismo suavísimo Corazón. No permitáis que sea por más tiempo ignorado de ellas mi amado Jesús; haced que vivan por Jesús, que murió por todas. Presento también a vuestra Majestad, sobre este Santísimo Corazón, a vuestros siervos N. N. y os pido los llenéis de su espíritu, para que, siendo su protector el mismo deífico Corazón, merezcan estar con Vos eternamente. Amén.

Petición...

Oración final para todos los días. — ¡Oh Corazón divinísimo de Jesús, dignísimo de la adoración de los hombres y de los Ángeles! ¡Oh Corazón inefable y verdaderamente amable, digno de ser adorado con infinitas alabanzas, por ser fuente de todos los bienes, por ser origen de todas las virtudes, por ser el objeto en quien más se agrada toda la Santísima Trinidad entre todas las criaturas! ¡Oh Corazón dulcísimo de Jesús! yo profundísimamente os adoro con todos los

espíritus de mi pobre corazón; yo os alabo, yo os ofrezco las alabanzas todas de los más amantes Serafines de toda vuestra corte celestial y todas las que os puede dar el Corazón de vuestra Madre Santísima. Amén.

Ant. *Ps. 68, 21.* — Improperium exspectávit Cor meum, et misériam, et sustínui, qui simul contristarétur, et non fuit; et qui consolarétur, et non invéni.

℣. *Matt. 11, 29.* Díscite a me, quia mitis sum, et húmilis corde, allelúia.

℟. Et inveniétis réquiem animábus vestris, allelúia.

Oratio. — Dómine Jesu, qui ineffábiles Cordis tui divítias Ecclésiæ Sponsæ tuæ singulári dilectiónis benefício aperíre dignátus es: concéde propítius, ut grátiis cæléstibus, ex hoc dulcíssimo fonte manántibus, corda nostra ditári, ac recreári mereántur. Qui vivis et regnas Deus in sæcula sæculórum. ℟. Amen.

Ant. — Improperio y miseria aguardó mi Corazón, y esperaba quien se condoliese de Mí, mas no le hubo; y quien me consolase, y no le hallé.

℣. Aprended de Mí, que soy manso y humilde de Corazón, aleluya.

℟. Y hallaréis reposo para vuestras almas, aleluya.

Oración. — Oh Señor Jesús, que, como singular beneficio de amor, te has dignado abrir a tu Esposa, la Iglesia, las inefables riquezas de tu Corazón: concédenos propicio que nuestros corazones sean enriquecidos y reconfortados con las gracias celestiales que manan de tan dulcísima fuente. Tú que vives y reinas Dios por los siglos de los siglos. ℟. Amén.

Oración particular para el día segundo. — ¡Oh Corazón amabilísimo de Jesús, celestial puerta por donde nos llegamos a Dios y Dios viene a nosotros! Dignaos de estar patente a nuestro deseo y amorosos suspiros, para que, entrando por Vos a vuestro Eterno Padre, recibamos sus celestiales bendiciones y copiosas gracias para amaros. Dadme la gracia de resarcir las injurias e ingratitudes hechas contra Vos ¡oh amante Corazón! y la que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, culto vuestro y bien de mi alma. Amén.

Tres Padrenuestros *y* Avemarías. *Oraciones finales*, p. 2084.

Oración particular para el día tercero. — ¡Oh Corazón Santísimo de Jesús, camino para la mansión eterna y fuente de aguas vivas! Concededme que siga vuestras sendas rectísimas para la perfección y para el cielo, y que beba de Vos el agua dulce y saludable de la verdadera virtud y devoción, que apaga la sed de todas las cosas temporales. Dadme la gracia de resarcir las injurias e ingratitudes hechas contra Vos ¡oh amante Corazón! y la que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, culto vuestro y bien de mi alma. Amén.

Tres Padrenuestros *y* Avemarías. *Oraciones finales*, p. 2084.

Oración particular para el día cuarto. — ¡Oh Corazón purísimo de Jesús, espejo cristalino en quien resplandece toda la perfección! Concededme que yo pueda contemplaros perfectamente, para que aspire a formar mi corazón a vuestra semejanza, en la oración, en la acción y en todos mis pensamientos, palabras y obras. Dadme la gracia de resarcir las injurias e ingratitudes hechas contra Vos ¡oh amante Corazón! y la que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, culto vuestro y bien de mi alma. Amén.

Tres Padrenuestros *y* Avemarías. *Oraciones finales*, p. 2084.

Oración particular para el día quinto. — ¡Oh Corazón dulcísimo de Jesús, órgano de la Trinidad veneranda, por quien se perfeccionan todas nuestras obras! Yo os ofrezco las mías, aunque tan imperfectas, para que, supliendo Vos mi negligencia, puedan aparecer muy perfectas y agradables ante el divino acatamiento. Dadme la gracia de resarcir las injurias e ingratitudes hechas contra Vos ¡oh amante Corazón! y la que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, culto vuestro y bien de mi alma. Amén.

Tres Padrenuestros *y* Avemarías. *Oraciones finales*, p. 2084.

Oración particular para el día sexto. — ¡Oh Corazón amplísimo de Jesús, templo sagrado donde me mandáis habite con toda mi alma, potencias y sentidos! Gracias os doy por la inexplicable quietud, sosiego y gozo que yo he hallado en este templo hermoso de la paz, donde descansaré gustoso eternamente. Dadme la gracia de resarcir las injurias e ingratitudes hechas contra Vos

¡oh amante Corazón! y la que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, culto vuestro y bien de mi alma. Amén.

Tres Padrenuestros *y* Avemarías. *Oraciones finales*, p. 2084.

Oración particular para el día séptimo. — ¡Oh Corazón clementísimo de Jesús! divino propiciatorio, por el cual ofreció el Eterno Padre que oiría siempre nuestras oraciones, diciendo: «Pídeme por el Corazón de mi amantísimo Hijo Jesús; por este Corazón te oiré y alcanzarás cuanto me pides.» Presento sobre Vos a vuestro Eterno Padre todas mis peticiones, para conseguir el fruto que deseo. Dadme la gracia de resarcir las injurias e ingratitudes hechas contre Vos ¡oh amante Corazón! y la que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, culto vuestro y bien de mi alma. Amén.

Tres Padrenuestros *y* Avemarías. *Oraciones finales*, p. 2084.

Oración particular para el día octavo. — ¡Oh Corazón amantísimo de Jesús, trono ígneo y lucidísimo, inflamado en el amor de los hombres, a quienes deseáis abrasados mutuamente en vuestro amor! Yo deseo vivir siempre respirando llamas de amor divino en que me abrase y con que encienda a todo el mundo, para que os corresponda amante y obsequioso. Dadme la gracia de resarcir las injurias e ingratitudes hechas contra Vos ¡oh amante Corazón! y la que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, culto vuestro y bien de mi alma. Amén.

Tres Padrenuestros *y* Avemarías. *Oraciones finales*, p. 2084.

Oración particular para el día noveno. — ¡Oh Corazón dolorosísimo de Jesús, que, para ablandar nuestra dureza y hacer más patente el amor con que padecisteis tantos dolores y penas por salvarnos, los quisisteis representar en la cruz, corona de espinas y herida de la lanza, con que os manifestasteis paciente y amante al mismo tiempo! Dadme la gracia de resarcir las injurias e ingratitudes hechas contra Vos, correspondiendo agradecido a vuestro amor, y la que os pido en esta Novena, si es para mayor gloria de Dios, culto vuestro y bien de mi alma. Amén.

Tres Padrenuestros *y* Avemarías. *Oraciones finales*, p. 2084.

Letanías del Smo. Corazón de Jesús

Kýrie, eléison.	Señor, ten misericordia de nosotros.
Christe, eléison.	Cristo, ten misericordia de nosotros.
Kýrie, eléison.	Señor, ten misericordia de nosotros.
Christe, audi nos.	Cristo, óyenos.
Christe, exáudi nos.	Cristo, escúchanos.
Pater de cælis, Deus, miserére nobis.	Dios Padre celestial, ten misericordia de nosotros.
Fili Redémptor mundi, Deus, miserére nobis.	Dios Hijo, Redentor del mundo, ten misericordia de nosotros.
Spíritus Sancte, Deus, miserére nobis.	Dios Espíritu Santo, ten misericordia de nosotros.
Sancta Trínitas unus Deus, miserére nobis.	Trinidad santa, que eres un solo Dios, ten misericordia de nosotros.
Cor Jesu, Fílii Patris ætérni [1],	Corazón de Jesús, hijo del Padre eterno [1],
Cor Jesu, in sinu Vírginis Matris a Spíritu Sancto formátum,	Corazón de Jesús, formado en el seno de la Virgen Madre por el Espíritu Santo,
Cor Jesu, Verbo Dei substantiáliter unítum,	Corazón de Jesús, al Verbo de Dios sustancialmente unido,
Cor Jesu, majestátis infinítæ,	Corazón de Jesús, de majestad infinita,
Cor Jesu, templum Dei sanctum,	Corazón de Jesús, templo santo de Dios,
Cor Jesu, tabernáculum Altíssimi,	Corazón de Jesús, tabernáculo del Altísimo,
Cor Jesu, domus Dei et porta cæli,	Corazón de Jesús, casa de Dios y Puerta del cielo,
Cor Jesu, fornax ardens caritátis,	Corazón de Jesús, horno ardiente de caridad,
Cor Jesu, justítiæ et amóris receptáculum,	Corazón de Jesús, Santuario de justicia y de amor,

1. A todas las invocaciones que siguen se responde : *Miserére nobis.* — *Ten misericordia de nosotros.*

Cor Jesu, bonitáte et amóre plenum,	Corazón de Jesús, lleno de bondad y de amor,
Cor Jesu, virtútum ómnium abýssus,	Corazón de Jesús, abismo de todas las virtudes,
Cor Jesu, omni laude digníssimum,	Corazón de Jesús, digno de toda alabanza,
Cor Jesu, rex et centrum ómnium córdium,	Corazón de Jesús, rey y centro de todos los corazones,
Cor Jesu, in quo sunt omnes thesáuri sapiéntiæ et sciéntiæ,	Corazón de Jesús, en que están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia,
Cor Jesu, in quo hábitat omnis plenitúdo divinitátis,	Corazón de Jesús, en que mora toda la plenitud de la divinidad,
Cor Jesu, in quo Pater sibi bene complácuit,	Corazón de Jesús, en que el Padre se agradó,
Cor Jesu, de cujus plenitúdine omnes nos accépimus,	Corazón de Jesús, de cuya plenitud todos nosotros hemos recibido,
Cor Jesu, desidérium cóllium æternórum,	Corazón de Jesús, deseo de los eternos collados,
Cor Jesu, pátiens et multæ misericórdiæ,	Corazón de Jesús, paciente y muy misericordioso,
Cor Jesu, dives in omnes qui ínvocant te,	Corazón de Jesús, liberal con todos los que te invocan,
Cor Jesu, fons vitæ et sanctitátis,	Corazón de Jesús, fuente de vida y de santidad,
Cor Jesu, propitiátio pro peccátis nostris,	Corazón de Jesús, propiciación por nuestros pecados,
Cor Jesu, saturátum oppróbriis,	Corazón de Jesús, colmado de oprobios,
Cor Jesu, attrítum propter scélera nostra,	Corazón de Jesús, desgarrado por nuestros pecados,
Cor Jesu, usque ad mortem obédiens factum,	Corazón de Jesús, hecho obediente hasta la muerte,
Cor Jesu, láncea perforátum,	Corazón de Jesús, con lanza traspasado,
Cor Jesu, fons totíus consolatiónis,	Corazón de Jesús, fuente de todo consuelo,
Cor Jesu, vita et resurréctio nostra,	Corazón de Jesús, vida y resurrección nuestra,

Cor Jesu, pax et reconciliátio nostra,
Cor Jesu, víctima peccatórum,
Cor Jesu, salus in te sperántium,
Cor Jesu, spes in te moriéntium,
Cor Jesu, delíciæ sanctórum ómnium,
Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi, parce nobis, Dómine.
Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi, exáudi nos, Dómine.
Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi, miserére nobis.
℣. Jesu, mitis et húmilis corde.
℟. Fac cor nostrum secúndum Cor tuum.

Corazón de Jesús, paz y reconciliación nuestra,
Corazón de Jesús, víctima por nuestros pecados,
Corazón de Jesús, salvación de los que en Ti esperan,
Corazón de Jesús, esperanza de los que en Ti mueren,
Corazón de Jesús, delicias de todos los Santos,
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, perdónanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, escúchanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros.
℣. Jesús, manso y humilde de corazón.
℟. Haz nuestro corazón conforme al tuyo.

Oración. — ¡Oh Dios todopoderoso y eterno! mira el Corazón de tu amantísimo Hijo y las alabanzas y satisfacciones que en nombre de los pecadores te tributa; y concede aplacado el perdón a éstos que piden tu misericordia en el nombre de tu mismo Hijo Jesucristo. Quien contigo vive y reina en los siglos de los siglos. Amén.

Acto de reparación al Corazón Sacratísimo de Jesús

¡Dulcísimo Jesús, cuyo inmenso amor a los hombres no ha recibido en pago, de los ingratos, más que olvido, negligencia y menosprecio! vednos postrados ante vuestro altar, para reparar con especiales homenajes de honor la frialdad indigna de los hombres y las injurias con que en todas partes hieren vuestro amantísimo Corazón.

Mas, recordando que también nosotros alguna vez nos manchamos con tal indignidad, de la cual nos

dolemos ahora vivamente, deseamos ante todo obtener para nuestras almas vuestra divina misericordia, dispuestos a reparar con voluntaria expiación no sólo nuestros propios pecados, sino también los de aquéllos que, alejados del camino de la salvación y obstinados en su infidelidad, o no quieren seguiros como Pastor y Guía, o, conculcando las promesas del bautismo, han sacudido el suavísimo yugo de vuestra ley.

Nosotros queremos expiar tan abominables pecados, especialmente la inmodestia y deshonestidad de la vida y de los vestidos, las innumerables asechanzas tendidas contra las almas inocentes, la profanación de los días festivos, las execrables injurias proferidas contra Vos y contra vuestros Santos, los insultos dirigidos a vuestro Vicario y al Orden Sacerdotal, las negligencias y horribles sacrilegios con que es profanado el mismo Sacramento del Amor y, en fin, los públicos pecados de las naciones que ponen obstáculos al magisterio de la Iglesia por Vos fundada.

¡Ojalá que nos fuera dado lavar tantos crímenes, con nuestra propia sangre! Mas, entre tanto, como reparación del honor divino conculcado, uniéndola con la expiación de la Virgen, vuestra Madre, de los Santos y de las almas buenas, os ofrecemos la satisfacción que Vos mismo ofrecisteis un día sobre la Cruz al eterno Padre y que diariamente se renueva en nuestros altares, prometiendo de todo corazón que, en cuanto nos sea posible y con el auxilio de vuestra gracia, repararemos los pecados propios y ajenos y la indiferencia de las almas hacia vuestro amor, oponiendo la firmeza en la fe, la inocencia de la vida y la observancia perfecta de la ley evangélica, sobre todo de la caridad, mientras nos esforzamos además por impedir que seáis injuriado y por atraer a cuantos podamos para que vayan en vuestro seguimiento.

¡Oh benignísimo Jesús! por intercesión de la Santísima Virgen María Reparadora, os suplicamos que recibáis este voluntario acto de reparación, concedednos que seamos fieles a vuestros mandamientos y a vuestro servicio hasta la muerte y otorgadnos el don de la perseverancia final, con el cual lleguemos felizmente a la gloria, donde, en unión del Padre y del Espíritu

Santo, vivis y reináis, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

Consagración del género humano al Sagrado Corazón de Jesús

Dulcísimo Jesús, Redentor del género humano, miradnos humildemente postrados delante de vuestro altar: vuestros somos y vuestros queremos ser; y a fin de poder vivir más estrechamente unidos con Vos, todos y cada uno espontáneamente *nos consagramos en este día a vuestro Sacratísimo Corazón.*

Muchos, por desgracia, *jamás os han conocido*; muchos, despreciando vuestros mandamientos, *os han desechado.* ¡Oh Jesús benignísimo! compadeceos de los unos y de los otros, y atraedlos a todos a vuestro Corazón Santísimo.

¡Oh Señor! sed Rey, no sólo de los *hijos fieles* que jamás se han alejado de Vos, sino también de los *pródigos* que os han abandonado, haced que vuelvan pronto a la casa paterna, para que no perezcan de hambre y de miseria.

Sed Rey de aquéllos que, por seducción del error o por espíritu de discordia, viven separados de Vos; devolvedlos al puerto de la verdad y a la unidad de la fe, para que en breve *se forme un solo rebaño bajo un solo Pastor.*

Sed Rey de los que permanecen todavía envueltos en las tinieblas de la *idolatría* o del *islamismo*; dignaos atraerlos a todos a la luz de vuestro reino.

Mirad finalmente con ojos de misericordia a los hijos de *aquel pueblo que en otro tiempo fué vuestro predilecto*; descienda también sobre ellos, como bautismo de redención y de vida, la Sangre que un día contra sí reclamaron.

Conceded ¡oh Señor! incolumidad y libertad segura *a vuestra Iglesia*; otorgad *a todos los pueblos* la tranquilidad en el orden; haced que del uno al otro confín de la tierra no resuene sino esta voz: « Alabado sea el Corazón divino, causa de nuestra salud; a Él se entonen cánticos de honor y de gloria por los siglos de los siglos. » Así sea [1].

1. Debe hacerse esta consagración en las iglesias el Domingo de nuestro Señor Jesucristo Rey, por mandato de S. S. Pío XI.

Letanías del Dulcísimo Nombre de Jesús

Aprobadas por Pío IX en 1862

Kýrie, eléison.	Señor, ten misericordia de nosotros.
Christe, eléison.	Cristo, ten misericordia de nosotros.
Kýrie, eléison.	Señor, ten misericordia de nosotros.
Jesu, audi nos.	Jesús, óyenos.
Jesu, exáudi nos.	Jesús, escúchanos.
Pater de cælis, Deus, miserére nobis.	Dios Padre celestial, ten misericordia de nosotros.
Fili, Redémptor mundi, Deus, miserére nobis.	Dios Hijo, Redentor del mundo, ten misericordia de nosotros.
Spíritus Sancte, Deus [1],	Dios Espíritu Santo [1],
Sancta Trínitas, unus Deus,	Trinidad santa, que eres un solo Dios,
Jesu, Fili Dei vivi,	Jesús, hijo de Dios vivo,
Jesu, splendor Patris,	Jesús, resplandor del Padre,
Jesu, candor lucis ætérnæ,	Jesús, pureza de la luz eterna,
Jesu, rex glóriæ,	Jesús, rey de la gloria,
Jesu, sol justítiæ,	Jesús, sol de justicia,
Jesu, Fili Maríæ Vírginis,	Jesús, hijo de la Virgen María,
Jesu, amábilis,	Jesús, amable,
Jesu, admirábilis,	Jesús, admirable,
Jesu, Deus fortis,	Jesús, Dios fuerte,
Jesu, Pater futúri sæculi,	Jesús, padre del siglo futuro,
Jesu, magni consílii Angele,	Jesús, ángel del gran consejo,
Jesu, potentíssime,	Jesús, todopoderoso,
Jesu, patientíssime,	Jesús, pacientísimo,
Jesu, obedientíssime,	Jesús, obedientísimo,
Jesu, mitis et húmilis corde,	Jesús, manso y humilde de corazón,
Jesu, amátor castitátis,	Jesús, amante de la castidad,
Jesu, amátor noster,	Jesús, amador nuestro,
Jesu, Deus pacis,	Jesús, Dios de paz,
Jesu, auctor vitæ,	Jesús, autor de la vida,

1. A todas las invocaciones que siguen se responde : *Miserére nobis.* — *Ten misericordia de nosotros.*

Jesu, exémplar virtútum,	Jesús, ejemplar de las virtudes,
Jesu, zelátor animárum,	Jesús, celador de nuestras almas,
Jesu, Deus noster,	Jesús, nuestro Dios,
Jesu, refúgium nostrum,	Jesús, nuestro refugio,
Jesu, Pater páuperum,	Jesús, padre de los pobres,
Jesu, thesáure fidélium,	Jesús, tesoro de los fieles,
Jesu, bone pastor,	Jesús, buen pastor,
Jesu, lux vera,	Jesús, verdadera luz,
Jesu, sapiéntia ætérna,	Jesús, sabiduría eterna,
Jesu, bónitas infiníta,	Jesús, bondad infinita,
Jesu, via et vita nostra,	Jesús, camino y vida nuestra,
Jesu, gáudium Angelórum,	Jesús, alegría de los ángeles,
Jesu, Rex Patriarchárum,	Jesús, rey de los patriarcas,
Jesu, magíster Apostolórum,	Jesús, maestro de los apóstoles,
Jesu, doctor Evangelistárum,	Jesús, doctor de los evangelistas,
Jesu, fortitúdo Mártyrum,	Jesús, fortaleza de los mártires,
Jesu, lumen Confessórum,	Jesús, luz de los confesores,
Jesu, púritas Vírginum,	Jesús, pureza de las vírgenes,
Jesu, coróna Sanctórum ómnium,	Jesús, corona de todos los Santos,
Propítius esto, parce nobis, Jesu.	Sénos propicio: perdónanos, Jesús.
Propítius esto, exáudi nos, Jesu.	Sénos propicio: escúchanos, Jesús.
Ab omni malo, líbera nos, Jesu.	De todo mal, líbranos, Jesús.
Ab omni peccáto [1],	De todo pecado [1],
Ab ira tua,	De tu ira,
Ab insídiis diáboli,	De las tentaciones del demonio,
A spíritu fornicatiónis,	Del espíritu de fornicación,
A morte perpétua,	De la muerte eterna,
A negléctu inspiratiónum tuárum,	Del menosprecio de tus divinas inspiraciones,

1. A las invocaciones que siguen se responde : *Líbera nos Jesu.* — *Líbranos, Jesús.*

Per mystérium sanctæ Incarnatiónis tuæ,	Por el misterio de tu santa encarnación,
Per nativitátem tuam,	Por tu natividad,
Per infántiam tuam,	Por tu infancia,
Per diviníssimam vitam tuam,	Por tu divinísima vida,
Per labóres tuos,	Por tus trabajos,
Per agóniam et passiónem tuam,	Por tu agonía y pasión,
Per crucem et derelictiónem tuam,	Por tu cruz y desamparo
Per languóres tuos,	Por tus últimas congojas,
Per mortem et sepultúram tuam,	Por tu muerte y sepultura,
Per resurrectiónem tuam,	Por tu resurrección,
Per ascensiónem tuam,	Por tu ascensión,
Per sanctíssimæ Eucharistíæ institutiónem tuam,	Por tu institución de la Santísima Eucaristía,
Per gáudia tua,	Por tus gozos,
Per glóriam tuam,	Por tu gloria,
Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi, parce nobis, Jesu.	Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, perdónanos, Jesús.
Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi, exáudi nos, Jesu.	Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, escúchanos, Jesús.
Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi, miserére nobis, Jesu.	Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros.
Jesu, audi nos.	Jesús, óyenos.
Jesu, exáudi nos.	Jesús, escúchanos.

Oración. — Señor nuestro Jesucristo, que dijiste: Pedid y recibiréis, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá: te suplicamos nosotros que pedimos la ternura de tu divino amor, que, amándote de palabra, de obra y de todo corazón, nunca cesemos de bendecir tu santo nombre.

Haz, Señor, que reine siempre en nosotros un temor respetuoso y un amor ardiente a tu santo nombre, ya que tu providencia no abandona jamás a los que has establecido en la solidez de tu amor. Tú que vives y reinas en los siglos de los siglos. Amén.

DEVOCIONES MARIALES

El Santo Rosario

Entre todas las devociones mariales ocupa el primer lugar el santo Rosario, que Santo Domingo de Guzmán propagó en el siglo XIII. El Rosario íntegro es como una bella guirnalda de rosas ofrecida a María, 150 Avemarías con 15 Padrenuestros al principio de los 15 misterios de la Vida, Pasión y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

El Rosario es como una síntesis popular del Año Litúrgico, y sus 150 Avemarías responden a los 150 Salmos del Oficio Divino semanal.

Hazte con un rosario bendito con la bendición de la Orden Dominicana y de los Crucíferos, porque en ese caso cada Avemaría tiene anejas un crecidísimo número de indulgencias.

Rezado ante el Smo. Sacramento, aunque no esté expuesto, gánase sólo con cinco dieces Indulgencia Plenaria.

Mas, para lucrar las indulgencias, es preciso pensar piadosamente en el misterio de cada diez. De este modo el Rosario es una oración completa, y no sólo un monótono movimiento de labios.

MISTERIOS GOZOSOS

1º La **Encarnación** del Hijo de Dios. — Padre nuestro, y diez Avemarías...

2º La **Visitación** de nuestra Señora...

3º El **Nacimiento** del Hijo de Dios...

4º La **Purificación** de nuestra Señora...

5º El **Niño** perdido y hallado en el **Templo**...

MISTERIOS DOLOROSOS

1º La **Oración** del Huerto. — Padre nuestro, diez Avemarías...

2º La **Flagelación**...

3º La **Coronación** de espinas...

4º La **Cruz** a cuestas...

5º La **Crucifixión** del Señor...

MISTERIOS GLORIOSOS

1º La **Resurrección** del Señor. — Padre nuestro, diez Avemarías...

2º La **Ascensión** del Señor...

3º La venida del **Espíritu Santo**...

4º La **Asunción** de nuestra Señora...

5º La **Coronación** de nuestra Señora...

Letanías de la Sma. Virgen

Las letanías más antiguas después de las de los Santos (año 595), son las de la Sma. Virgen. Llámanse lauretanas, o de Loreto, y fueron aprobadas por Sixto V, en 1587.

Kýrie, eléison.	Señor, ten misericordia de nosotros.
Christe, eléison.	Cristo, ten misericordia de nosotros.
Kýrie, eléison.	Señor, ten misericordia de nosotros.
Christe, audi nos.	Cristo, óyenos.
Christe, exáudi nos.	Cristo, escúchanos.
Pater de cælis, Deus, miserére nobis.	Padre celestial que eres Dios, ten misericordia de nosotros.
Fili, Redémptor mundi, Deus, miserére nobis.	Hijo, Redentor del mundo, que eres Dios, ten misericordia de nosotros.
Spíritus Sancte Deus, miserére nobis.	Espíritu Santo que eres Dios, ten misericordia de nosotros.
Sancta Trínitas, unus Deus, miserére nobis.	Santísima Trinidad, que eres un solo Dios, ten misericordia de nosotros.
Sancta María, ora pro nobis.	Santa María, ruega por nosotros.
Sancta Dei Génitrix [1],	Santa Madre de Dios [1],
Sancta Virgo vírginum,	Santa Virgen de las vírgenes,
Mater Christi,	Madre de Cristo,
Mater divínæ grátiæ,	Madre de la divina gracia,
Mater purísima,	Madre purísima,
Mater castísima,	Madre castísima,
Mater invioláta,	Madre sin mancha,
Mater intemeráta,	Madre sin corrupción,
Mater immaculáta,	Madre inmaculada,
Mater amábilis,	Madre amable,
Mater admirábilis,	Madre admirable,
Mater boni consílii,	Madre del buen consejo,
Mater Creatóris,	Madre del Criador,
Mater Salvatóris,	Madre del Salvador,

1. A todas las invocaciones que siguen se responde : *Ora pro nobis — Ruega por nosotros.*

Virgo prudentíssima,	Virgen prudentísima,
Virgo veneránda,	Virgen venerable,
Virgo prædicánda,	Virgen digna de alabanzas,
Virgo potens,	Virgen poderosa,
Virgo clemens,	Virgen clementísima,
Virgo fidélis,	Virgen fiel,
Spéculum justítiæ,	Espejo de justicia,
Sedes sapiéntiæ,	Trono de la sabiduría,
Causa nostræ lætítiæ,	Causa de nuestra alegría,
Vas spirituále,	Vaso espiritual,
Vas honorábile,	Vaso honorable,
Vas insígne devotiónis,	Vaso insigne de devoción,
Rosa mýstica,	Rosa mística,
Turris Davídica,	Torre de David,
Turris ebúrnea,	Torre de marfil,
Domus áurea,	Casa de oro,
Fœderis arca,	Arca de la alianza,
Jánua cæli,	Puerta del cielo,
Stella matutína,	Estrella matutina,
Salus infirmórum,	Salud de los enfermos,
Refúgium peccatórum,	Refugio de los pecadores,
Consolátrix afflictórum,	Consuelo de los afligidos,
Auxílium Christianórum,	Amparo de los cristianos.
Regína Angelórum,	Reina de los ángeles,
Regína Patriarchárum,	Reina de los patriarcas,
Regína Prophetárum,	Reina de los profetas,
Regína Apostolórum,	Reina de los apóstoles,
Regína Mártyrum,	Reina de los mártires,
Regína Confessórum,	Reina de los confesores,
Regína Vírginum,	Reina de las vírgenes,
Regína Sanctórum ómnium,	Reina de todos los santos,
Regína sine labe origináliconcépta,	Reina concebida sin mancha del pecado original,
Regína in cælum assúmpta,	Reina llevada al cielo,
Regína sacratíssimi Rosárii,	Reina del sacratísimo Rosario,
Regína Pacis,	Reina de la paz,
Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi, parce nobis, Dómine.	Cordero de Dios, que borras los pecados del mundo, perdónanos, Señor.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi, exáudi nos, Dómine.	Cordero de Dios, que borras los pecados del mundo, escúchanos, Señor.
Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi, miserére nobis.	Cordero de Dios, que borras los pecados del mundo, ten misericordia de nosotros.

DEL ADVIENTO A NAVIDAD

℣. Angelus Dómini nuntiávit Maríæ.	℣. El Ángel del Señor anunció a María.
℟. Et concépit de Spíritu Sancto.	℟. Y concibió del Espíritu Santo.

Oración. — Oh Dios, que quisiste que tu Verbo tomase carne en el seno de la bienaventurada Virgen María, al anunciarle el Ángel el misterio: concede a nuestras plegarias que, honrando a la que creemos ser verdaderamente Madre de Dios, seamos ayudados ante Ti por su intercesión. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. ℟. Amén.

DE NAVIDAD A PURIFICACIÓN

℣. Post partum Virgo invioláta permansísti.	℣. Después del parto permaneciste Virgen inmaculada.
℟. Dei Génitrix, intercéde pro nobis.	℟. Madre de Dios, intercede por nosotros.

Oración. — Oh Dios, que, haciendo fecunda la virginidad de la bienaventurada siempre Virgen María, diste al género humano el premio de la salvación eterna, te suplicamos, Señor, nos hagas experimentar los piadosos efectos de la intercesión poderosa de Aquélla por quien recibimos al autor de la vida, Jesucristo, vuestro Hijo y nuestro Señor. ℟. Amén.

DESDE PURIFICACIÓN HASTA PASCUA Y DESPUÉS DEL TIEMPO PASCUAL HASTA EL ADVIENTO

℣. Ora pro nobis, sancta Dei Génitrix.	℣. Ruega por nos, santa Madre de Dios.
℟. Ut digni efficiámur promissiónibus Christi.	℟. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo.

Oración. — Concede, oh Señor y Dios nuestro, a los

que somos tus siervos gozar de perpetua salud de alma y cuerpo; y por la gloriosa intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, nos libremos de las tristezas presentes y disfrutemos las alegrías eternas. Por Jesucristo nuestro Señor. ℟. Amén.

EN TIEMPO PASCUAL

℣. Gaude et lætáre, Virgo María, allelúia.
℟. Quia surréxit Dóminus vere, allelúia.

℣. Gózate y alégrate, Virgen María, aleluya.
℟. Porque verdaderamente ha resucitado el Señor, aleluya.

Oración. — Oh Dios, que, por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, te dignaste comunicar la alegría al mundo: te suplicamos nos concedas el que por su Madre, la Virgen María, participemos de los gozos de la vida perdurable. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. ℟. Amén.

Acordaos

3 años de ind. cada vez. Ind. plen. una vez al mes en las condiciones ordinarias si se reza todos los días.

Acordaos ¡oh piadosísima Virgen María! que jamás se ha oído decir que uno solo de cuantos han acudido a vuestra protección e implorado vuestro socorro haya sido desamparado de Vos: Yo pecador, animado con tal confianza, acudo a Vos ¡oh Madre! Virgen de las vírgenes, a Vos vengo, delante de Vos me presento gimiendo. No queráis ¡oh Madre del Verbo! despreciar mis súplicas; antes bien, oídlas y despachadlas benignamente. Amén.

Septenario de los dolores de la Santísima Virgen María

Hay pocas devociones tan santas y santificadoras como ésta. No tienes más que considerar que los Siete Fundadores de la Orden de los Servitas (v. p. 1366) entregados totalmente a meditar estos Dolores, han merecido los siete ser elevados a los altares, caso único en la historia.

1er Día. Dolor 1º. La Profecía de Simeón.
2º Día. Dolor 2º. La huída a Egipto.
3er Día. Dolor 3º. El Niño perdido.

4º Día. Dolor 4º. En la calle de la Amargura.
5º Día. Dolor 5º. En la Crucifixión.
6º Día. Dolor 6º. En el descendimiento.
7º Día. Dolor 7º. En la sepultura de Cristo.

Después de meditar cada uno de los siete días en uno de estos Dolores de la Virgen María, puede rezarse el Stabat Mater, p. 1423, *y la oración de la* p. 1421.

Jaculatoria. — María dolorosa, Madre de todos los cristianos, ruega por nosotros. *(300 días de indulg.)*

La Corona de los Dolores

Se compone de siete septenas de Avemarías con su correspondiente Padre nuestro y Gloria Patri, formando así en total cuarenta y nueve Avemarías. En cada una se medita también en uno de los Siete Dolores.

NOVENA A LA INMACULADA CONCEPCIÓN

Por la señal de la Santa Cruz, etc.
Señor mío Jesucristo, etc.

Oración para empezar todos los días. — Dios te salve, María, llena de gracia y bendita más que todas las mujeres, Virgen singular, Virgen soberana y perfecta, elegida para Madre de Dios y preservada por ello de toda culpa desde el primer instante de tu Concepción; así como por Eva nos vino la muerte, así nos viene la vida por ti, que, por la gracia de Dios, has sido elegida para ser madre del nuevo pueblo que Jesucristo ha formado con sangre. A ti, purísima Madre, restauradora del caído linaje de Adán y Eva, venimos confiados y suplicantes en esta novena, para rogarte que nos concedas la gracia de ser verdaderos hijos tuyos y de tu Hijo Jesucristo, libres de toda mancha de pecado. Acordaos, Virgen Santísima, que habéis sido hecha Madre de Dios, no sólo para vuestra dignidad y gloria, sino también para salvación nuestra y provecho de todo el género humano. Acordaos que jamás se ha oído decir que uno solo de cuantos han acudido a vuestra protección e implorado vuestro socorro haya sido desamparado. No me dejéis pues a mí tampoco, porque si no, me perderé; que yo tampoco quiero dejaros a vos, antes bien cada día quiero crecer más en vuestra

verdadera devoción. Y alcanzadme principalmente estas tres gracias: la primera, no cometer jamás pecado mortal; la segunda, un grande aprecio de la virtud, y la tercera, una buena muerte. Además dadme la gracia particular que os pido en esta novena.

Petición...

Oración particular para el día primero. — ¡Oh Santísimo Hijo de María Inmaculada y benignísimo Redentor nuestro! así como preservaste a María del pecado original en su Inmaculada Concepción y a nosotros nos hiciste el gran beneficio de librarnos de él por medio de tu santo bautismo, así Te rogamos humildemente nos concedas la gracia de portarnos siempre como buenos cristianos, regenerados en Ti, Padre nuestro Santísimo.

Oración final para todos los días

Bendita sea tu pureza
Y eternamente lo sea,
Pues todo un Dios se recrea
En tan graciosa belleza.
A ti, celestial Princesa,
Virgen sagrada María,
Te ofrezco desde esta día
Alma, vida y corazón.
¡Mírame con compasión!
¡No me dejes, madre mía!

Tres Avemarías.

℣. Immaculáta Concéptio tua, Dei Génitrix Virgo.

℟. Gáudium annuntiávit univérso mundo.

Oratio. — Deus, qui per Immaculátam Vírginis Conceptiónem dignum Fílio tuo habitáculum præparásti: quæsumus, ut qui ex morte ejúsdem Fílii tui prævísa, eam ab omni labe præservásti,

℣. Tu Inmaculada Concepción, oh Virgen Madre de Dios.

℟. Anunció la alegría a todo el mundo.

Oración. — Oh Dios, que, por la Inmaculada Concepción de la Virgen, preparaste digna morada a tu Hijo: te suplicamos que, así como por la muerte prevista de este tu Hijo la preservaste de toda mancha, así nos concedas,

nos quoque mundos ejus intercessióne ad te perveníre concédas. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. ℟. Amen.

por la intercesión de María, llegar hasta a ti enteramente purificados. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo. ℟. Amén.

Oración particular para el día segundo. — ¡Oh Santísimo Hijo de María inmaculada y benignísimo Redentor nuestro! así como preservaste a María de todo pecado mortal en toda su vida y a nosotros nos das gracia para evitarlo y el sacramento de la confesión para remediarlo, así Te rogamos humildemente, por intercesión de tu Madre Inmaculada, nos concedas la gracia de no cometer nunca pecado mortal, y si incurrimos en tan terrible desgracia, la de salir de él cuanto antes, por medio de una buena confesión.

Oración final: Bendita sea tu pureza, *etc.*, p. 2102.

Oración particular para el día tercero. — ¡Oh Santísimo Hijo de María Inmaculada y benignísimo Redentor nuestro! así como preservaste a María de todo pecado venial en toda su vida, y a nosotros nos pides que purifiquemos más y más nuestras almas, para ser dignos de Ti, así Te rogamos humildemente, por intercesión de tu Madre Inmaculada, nos concedas la gracia de evitar los pecados veniales y de procurar y obtener cada día más pureza y delicadeza de conciencia.

Oración final: Bendita sea tu pureza, *etc.*, p. 2102.

Oración particular para el día cuarto. — ¡Oh Santísimo Hijo de María Inmaculada y benignísimo Redentor nuestro! así como libraste a María del fomes del pecado y le diste dominio perfecto sobre todas sus pasiones, así Te rogamos humildemente, por intercesión de tu Madre Inmaculada, nos concedas la gracia de ir domando nuestras pasiones y destruyendo nuestras malas inclinaciones, para que Te podamos servir con verdadera libertad de espíritu y sin imperfección ninguna.

Oración final: Bendita sea tu pureza, *etc.*, p. 2102.

Oración particular para el día quinto. — ¡Oh Santísimo Hijo de María Inmaculada y benignísimo Redentor nuestro! así como desde el primer instante de su Con-

cepción diste a María más gracia que a todos los Santos y Ángeles del cielo, así Te rogamos humildemente por intercesión de tu Madre Inmaculada nos inspires un aprecio singular de la divina gracia que Tú nos adquiriste con tu sangre y nos concedas el aumentarla más y más con nuestras buenas obras y con la recepción de tus santos sacramentos, especialmente de la comunión.

Oración final: Bendita sea tu pureza, *etc.*, p. 2102.

Oración particular para el día sexto. — ¡Oh Santísimo Hijo de María Inmaculada y benignísimo Redentor nuestro! así como desde el primer instante infundiste en María, con toda plenitud, las virtudes sobrenaturales y los dones del Espíritu Santo, así Te suplicamos humildemente, por intercesión de tu Madre Inmaculada, nos concedas a nosotros la abundancia de estos mismos dones y virtudes, para que podamos vencer todas las tentaciones y hagamos muchos actos de virtud dignos de nuestra profesión de cristianos.

Oración final: Bendita sea tu pureza, *etc.*, p. 2102.

Oración particular para el día séptimo. — ¡Oh Santísimo Hijo de María Inmaculada y benignísimo Redentor nuestro! así como diste a María, entre las demás virtudes, una pureza y castidad eximia, por la cual es llamada Virgen de las Vírgenes, así Te suplicamos, por intercesión de tu Madre Inmaculada, nos concedas la dificilísima virtud de la castidad, que no se puede conservar sin tu gracia, pero que tantos han conservado mediante la devoción de la Virgen y tu protección.

Oración final: Bendita sea tu pureza, *etc.*, p. 2102.

Oración particular para el día octavo. — ¡Oh Santísimo Hijo de María Inmaculada y benignísimo Redentor nuestro! así como diste a María la gracia de una ardentísima caridad y amor de Dios sobre todas las cosas, así Te rogamos humildemente, por intercesión de tu Madre Inmaculada, nos concedas un amor sincero de Ti, oh Dios y Señor nuestro, nuestro verdadero bien, nuestro bienhechor, nuestro Padre, y que antes queramos perder todas las cosas que ofenderte con un solo pecado.

Oración final: Bendita sea tu pureza, *etc.*, p. 2102.

Oración particular para el día noveno. — ¡Oh Santísimo Hijo de María Inmaculada y benignísimo Redentor nuestro! así como has concedido a María la gracia de ir al cielo y de ser en él colocada en el primer lugar después de Ti, así Te suplicamos humildemente, por intercesión de tu Madre Inmaculada, nos concedas una buena muerte, que recibamos bien los últimos sacramentos, que expiremos sin mancha ninguna de pecado en la conciencia y vayamos al cielo para siempre gozar en tu compañía y la de nuestra Madre, con todos los que se han salvado por ella.

Oración final: Bendita sea tu pureza, *etc.*, p. 2102.

DEVOCIONES AL PATRIARCA SAN JOSÉ

San José es el Esposo de la Virgen-Madre y por lo mismo, en cierta manera, el Padre de Jesús. Mucho debe quererle el Señor en el cielo, puesto que tanto le amó aquí, en la tierra, en donde le estuvo sujeto y se le sometió como a Padre y Señor. Por eso, en frase de Sta. Teresa, también en el cielo hace cuanto él le pida.

Su santidad es incomparable; la gloria de que ahora está rodeado, la mayor sin duda entre los bienaventurados. Es el abogado de la vida pura y casta, de la fidelidad conyugal, de la buena muerte. Él debe ser, pues, tu abogado, y todas tus peticiones han de ir apoyadas siempre por María y José, y seguro puedes estar de que serás escuchado.

Tres cosas has de pedir instantemente al Santo Patriarca: primero, *una buena vida*, cumpliendo tu deber como él cumplió en su trabajo ordinario y diligente; segundo, *la castidad*, de que él es ejemplo y abogado; tercero, *una buena muerte*, dulce y santa como la suya, asistido por Jesús y María.

Letanías de San José

Kýrie, eléison.	Señor, ten misericordia de nosotros.
Christe, eléison.	Cristo, ten misericordia de nosotros.
Kýrie, eléison.	Señor, ten misericordia de nosotros.
Christe, audi nos.	Cristo, óyenos.
Christe, exáudi nos.	Cristo, escúchanos.
Pater de cælis, Deus, miserére nobis,	Dios Padre celestial, ten misericordia de nosotros.
Fili, Redémptor mundi, Deus, miserére nobis.	Dios Hijo, Redentor del mundo, ten misericordia de nosotros.

Spíritus Sancte, Deus, miserére nobis.	Dios Espíritu Santo, ten misericordia de nosotros.
Sancta Trínitas, unus Deus, miserére nobis.	Santa Trinidad, un solo Dios, ten misericordia de nosotros.
Sancta María, ora pro nobis.	Santa María, ruega por nosotros.
Sancte Joseph [1],	San José [1],
Proles David ínclyta,	Ilustre descendiente de David,
Lumen Patriarchárum,	Luz de los Patriarcas,
Dei Genitrícis sponse,	Esposo de la Madre de Dios,
Custos pudíce Vírginis,	Casto guardián de la Virgen,
Fílii Dei nutrítie,	Padre nutricio del Hijo de Dios,
Christi defénsor sédule,	Celoso defensor de Cristo,
Almæ Famíliæ præses,	Jefe de la Sagrada Familia,
Joseph justíssime,	José, justísimo,
Joseph castíssime,	José, castísimo,
Joseph prudentíssime,	José, prudentísimo,
Joseph fortíssime,	José, valentísimo,
Joseph obedientíssime,	José, obedientísimo,
Joseph fidelíssime,	José, fidelísimo,
Spéculum patiéntiæ,	Espejo de paciencia,
Amátor paupertátis,	Amante de la pobreza,
Exémplar opíficum,	Modelo de trabajadores,
Domésticæ vitæ decus,	Gloria de la vida doméstica,
Custos vírginum,	Custodio de Vírgenes
Familiárum cólumen,	Sostén de las familias,
Solátium miserórum,	Consuelo de los desgraciados,
Spes ægrotántium,	Esperanza de los enfermos,
Patróne moriéntium,	Patrón de los moribundos,
Terror dæmonum,	Terror de los demonios,
Protéctor sanctæ Ecclésiæ,	Protector de la Santa Iglesia,
Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi: parce nobis, Dómine.	Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: perdónanos, Señor.
Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi: exáudi nos, Dómine.	Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: escúchanos, Señor,

1. A las invocaciones que siguen se réspónde : *Ora pro nobis — Ruega por nosotros.*

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi: miserére nobis.

℣. Constítuit eum dóminum domus suæ.

℟. Et príncipem omnis possessiónis suæ.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: ten misericordia de nosotros.

℣. Le estableció señor de su casa.

℟. Y jefe de toda su hacienda.

Oración. — Oh Dios, que, en tu inefable providencia, te dignaste elegir a San José por Esposo de tu Santísima Madre: concédenos, te rogamos, que merezcamos tener por intercesor en el cielo al que veneramos como protector en la tierra. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. ℟. Amén.

Los siete Domingos de San José.

Entre todas las prácticas en honor del Santo Patriarca, es la mejor la de los Siete Domingos, en los cuales hónranse los Siete Dolores y Siete Gozos principales de San José.

Los Romanos pontífices han concedido una indulgencia de 5 años, y una indulgencia plenaria a los que en las condiciones ordinarias, recen las oraciones siguientes durante un mes.

1. ¡Oh Esposo purísimo de María Santísima, glorioso San José! Así como fué grande el trabajo y la angustia de vuestro corazón en la perplejidad de abandonar a vuestra purísima esposa, así fué inexplicable vuestro gozo cuando el Ángel os relevó el soberano misterio de la Encarnación.

Por este vuestro dolor y por este vuestro gozo, os rogamos que consoléis a nuestras almas ahora y en los últimos dolores con la alegría de una buena vida y una santa muerte semejante a la vuestra en medio de Jesús y María.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

2. ¡Oh felicísimo Patriarca, glorioso San José, que fuisteis escogido entre todos para el oficio de padre putativo del Verbo humanado! El dolor que sentisteis al vernacer al Niño Jesús en tanta pobreza, se cambió luego en alegría celestial oyendo la armonía angélica, y viendo la gloria de aquella noche tan resplandeciente.

Por este vuestro dolor y por este vuestro gozo, os suplico que nos alcancéis que, después del camino de

esta vida, pasemos a oír las alabanzas de los Ángeles y a gozar de los resplandores de la gloria celestial.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

3. ¡Oh ejecutor obedientísimo de las leyes divinas, glorioso San José! La Sangre preciosísima que derramó el Niño Redentor en la Circuncisión os traspasó el corazón, pero el nombre de Jesús os reanimó llenándoos de gozo.

Por este vuestro dolor y por este vuestro gozo, alcanzadnos que, quitado de nosotros todo vicio en vida, expiremos gozosos con el Santísimo nombre de Jesús en el corazón y en la boca.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

4. ¡Oh fidelísimo Santo, que tuvisteis parte en los misterios de nuestra Redención, glorioso San José! Si la profecía de Simeón de lo que habían de padecer Jesús y María os causó un desmayo de muerte, también os colmó de un dichoso gozo la predicción de que de ahí se seguiría la salud y resurrección de innumerables almas.

Por este vuestro dolor y por este vuestro gozo, alcanzadnos que seamos del numero de aquellos que por los méritos de Jesús y por la intercesión de María han de resucitar gloriosamente.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

5. ¡Oh vigilantísimo Guarda, familiar íntimo del encarnado Hijo de Dios, glorioso San José! ¡Cuánto penasteis para sustentar y servir al Hijo del Altísimo, particularmente cuando tuvisteis que huir a Egipto!, pero ¡cuánto también gozasteis teniendo siempre con vos al mismo Dios, y viendo caer a tierra los ídolos de Egipto!

Por este vuestro dolor y por este vuestro gozo, alcanzadnos que, teniendo lejos de nosotros al tirano infernal, y especialmente huyendo de las ocasiones peligrosas, caiga de nuestro corazón todo ídolo de afecto terreno, y ocupados en servir a Jesús y a María, para ellos vivamos solamente y muramos felizmente.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

6. ¡Oh Ángel de la tierra, glorioso San José, que os admirasteis de ver al Rey del cielo sujeto a vuestras órdenes! Si vuestro consuelo al volver de Egipto se

enturbió con el temor de Arquelao, sin embargo, asegurado por el Ángel, habitasteis alegre en Nazaret.

Por este vuestro dolor y por este vuestro gozo, alcanzadnos que, libre nuestro corazón de temores nocivos, gocemos de la paz de la conciencia, y viviendo seguros con Jesús y con María, ellos nos asistan en nuestra agonía.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

7. ¡Oh ejemplar de toda santidad, glorioso San José! Perdido que hubisteis sin culpa al Niño Jesús, para mayor dolor hubisteis de buscarle por tres días, hasta que con sumo júbilo gozasteis de vuestra vida hallada en el templo entre los doctores.

Por este vuestro dolor y por este vuestro gozo, os suplicamos de lo íntimo del corazón, que por vuestra intercesión jamás suceda que nosotros perdamos a Jesús con culpa grave, y que si por desgracia le perdiésemos, le busquemos con sumo dolor para hallarle piadoso, particularmente en nuestra muerte, a fin de que lleguemos a gozarle en el cielo, y a cantar allí con vos eternamente sus divinas misericordias.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Ant. — Ipse Jesus erat incípiens quasi annórum trigínta, ut putabátur, Fílius Joseph.

℣. Ora pro nobis, Sancte Joseph. ℟. Ut digni efficiámur promissiónibus Christi.

Oratio. — Deus, qui ineffábili providéntia beátum Joseph Sanctíssimæ Genitrícis tuæ Sponsum elígere dignátus es: præsta, quæsumus, ut quem protectórem venerámur in terris, intercessórem habére mereámur in cælis. Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum. Amen.

Ant. — Tenía Jesús, al empezar su vida pública, cerca de treinta años, hijo, según se pensaba, de José.

℣. San José, ruega por nosotros. ℟. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo.

Oración. — Oh Dios, que con inefable providencia te dignaste escoger al bienaventurado José por esposo de tu Madre Santísima: concédenos que, pues le veneramos como protector en la tierra, merezcamos tenerle como intercesor en los cielos. Tu que vives y reinas en los siglos de los siglos. Amén.

Para pedir la santa pureza.

¡Oh custodio y padre de vírgenes San José! a cuya fiel custodia fueron encomendadas la misma inocencia Cristo Jesús y la Virgen de las vírgenes María, por estados preciadísimas prendas, Jesús y María, te ruego y suplico me alcances que, preservado de toda impureza, sirva siempre castísimamente con alma limpia, corazón puro y cuerpo casto a Jesús y a María. Amén.

NOVENA DE LA GRACIA EN HONOR DE SAN FRANCISCO JAVIER

Su origen. — Al P. Mastrilli, de la Compañía de Jesús, cuando estaba del todo desahuciado, se le apareció San Francisco Javier, y no sólo le curó instantánea y completamente, sino que le profetizó que, como mucho lo había deseado, iría a predicar a los indios y moriría entre ellos, mártir de Cristo.

Todo se cumplió, como se lo había pronosticado. Le aseguró, además, San Francisco Javier, que todos los que del 4 al 12 de Marzo implorasen su intercesión para con Dios y confesasen y comulgasen alguno de esos días, conseguirían, si convenía para su salvación, la gracia que pidiesen. Por eso es llamada esta novena *de la gracia*.

Indulgencias. — Los Romanos Pontífices han concedido una de indulgencia de 3 años por cada día de novena, *y una indulgencia plenaria* al fin, si en alguno de estos días se ha confesado, comulgado y rogado por las intenciones de Su Santidad.

Tiempo. — Para las indulgencias está declarado que es igual hacer la novena en cualquier tiempo del año. Pero la promesa de la gracia hecha por San Francisco Javier al P. Mastrilli señaló el tiempo del 4 al 12 de Marzo, en el cual día fueron canonizados San Ignacio de Loyola y el Santo Patriarca de las Indias.

Se empieza la novena : « Por la señal », *etc.*
Luego : « Señor mío Jesucristo, » *etc.*

Oración. — Amabilísimo y amantísimo San Francisco Javier, adoro con vos, humildemente, a la Divina Majestad y le doy gracias por los singulares dones de gracia que os concedió en vida y por la gloria de que ya gozáis. Suplícoos, con todo el afecto de mi alma, me consigáis por vuestra poderosa intercesión la gracia importantísima de vivir y morir santamente. Os pido también me alcancéis... (*aquí se hace la petición espiritual o temporal*). Y si lo que pido no conviene a mayor gloria de Dios y bien de mi alma, quiero alcanzar lo que para eso fuere más conveniente. Amén.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Oración que compuso y decía el Santo. — Eterno Dios, Criador de todas las cosas, acordaos que vos criasteis las almas de los infieles, haciéndolas a vuestra imagen y semejanza.

Mirad, Señor, cómo en oprobio vuestro se llenan de ellas los infiernos. Acordaos, Padre Celestial, de vuestro Hijo Jesucristo, que, derramando tan liberalmente su sangre, padeció por ellas. No permitáis que sea vuestro Hijo por más tiempo menospreciado de los infieles, antes aplacado con los ruegos y oraciones de vuestros escogidos los Santos y de la Iglesia, Esposa benditísima de vuestro mismo Hijo, acordaos de vuestra misericordia, y olvidando su idolatría e infidelidad, haced que ellos conozcan también al que enviasteis Jesucristo, Hijo vuestro, que es salud, vida y resurrección nuestra, por el cual somos libres y nos salvamos, a quien sea dada la gloria por infinitos siglos de los siglos. Amén.

Oración. — ¡Oh Dios, que quisiste agregar a tu Iglesia las naciones de las Indias por la predicación y por los milagros de San Francisco Javier! Concédenos que, pues veneramos la gloria de sus insignes merecimientos, imitemos también los ejemplos de sus heroicas virtudes. Por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo en los siglos de los siglos. Amén.

EJERCICIO DEL VÍA-CRUCIS

Los Sumos Pontífices tienen concedidas a este piadoso ejercicio las mismas indulgencias que a los que recorren la vía dolorosa en Jerusalén; mas, para ganarlas, es menester:

1º *Recorrer* realmente cada una de las estaciones, a menos que una grande aglomeración no lo permita.

2º *Meditar* la Pasión del Señor.

3º Se recomienda rezar un *Padrenuestro*, un *Avemaría* y un *Acto de contrición* (Miserere nostri) en cada estación. Cuando el Calvario se reza en público, puede cantarse en cada estación una estrofa del *Stabat Mater*.

Nota. — *Se suele besar el suelo al ponerse de rodillas en cada estación; y es muy grata a Dios práctica tan expresiva de humildad, a seguidas del golpe de pecho con la jaculatoria :* ¡Señor! pequé; tened misericordia de mí.

Oración ante el Altar Mayor

En unión con María, la Madre de dolores, vamos, oh Jesús, a recorrer la vía dolorosa que Tú anduviste antes de consumar nuestra Redención en el Calvario. Haz que la meditación de los principales misterios de tu sagrada Pasión nos llene el corazón de dolor de nuestros pecados y de agradecimiento por el entrañable amor que nos demostraste.

Antes de las estaciones se dice hincándose:

Adorámoste, Cristo, y te bendecimos; que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

I ESTACIÓN
Jesús es condenado a muerte

« Si sueltas a Jesús, gritan los Judíos, no eres amigo del César, porque todo aquel que se hace rey se revela contra el César. »

Viendo Pilatos que nada adelantaba, sino que el alboroto se iba haciendo mayor, mandó le trajesen agua, y lavándose las manos ante el pueblo, dijo: « Inocente soy de la sangre de este justo; allá vosotros. » Y toda la turba voceaba: « ¡Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos! » Entonces Pilatos les entregó a Jesús, para que le crucificasen. — Haz, oh divino Salvador mío, que aborrezca yo el pecado, porque él es quien os condenó a morir por mí muerte de cruz, muerte acerbísima y afrentosísima.

¡Señor, pequé; tened misericordia de mí!

II ESTACIÓN
Jesús es cargado con la cruz

Después de haberse burlado a su gusto de Jesús, los soldados le arrastraron hasta fuera de la ciudad, para crucificarle; y Jesús, cargando con la Cruz, púsose en marcha hacia el cerro llamado del Calvario. ¡Lleva la cruz para descargarme a mí de ella! Delante de Él va un lictor que lleva la inscripción que indica la causa del suplicio: Jesús Nazareno, rey de los Judíos. « Regnavit a ligno Deus. » — ¡Oh Jesús mío! por tu muerte de cruz, has sido hecho rey de nuestras almas. Reina de verdad en la mía y domina mis rebeldías.

III ESTACIÓN
Jesús cae bajo el peso de la Cruz

Las fuerzas de Jesús estaban exhaustas después de la agonía en el huerto de las Olivas, y de los malos tratamientos de la noche en casa de los Sumos Sacerdotes, y de la flagelación y coronación de espinas, así que el peso de la Cruz excede con mucho a sus fuerzas físicas, y por eso cae y desfallece extenuado. — Más todavía que la Cruz, lo que agobia a Jesús y le rinde es el enorme peso de mis pecados. Señor, cuando yo desfallezca, levántame.

IV ESTACIÓN
Jesús se encuentra con su Santísima Madre

Nos dice una antigua tradición que María estaba a la vera del camino por donde pasaba Jesús y todo su cortejo; viéndose entonces presa de un inmenso dolor. Una espada de siete filos traspasó el alma de María, que gemía sumida en la más profunda aflicción. ¿Dónde está el hombre que pudiera contener sus lágrimas, si viera a la Madre de Cristo en tamaño suplicio? — Pues que la causa de ese dolor son mis pecados, ¡oh María! alcánzame la gracia de aborrecerlos.

V ESTACIÓN
Simón Cireneo ayuda a Jesús a llevar su Cruz

Era de temer que, dada la extrema fatiga de Jesús, no pudiese llegar hasta el sitio de la ejecución. Así

que, cuando los soldados salieron de la ciudad, tropezaron con un tal Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, que volvía de su granja, y le forzaron brutalmente a llevar la Cruz del Salvador, cargándosela sobre sus hombros. — De la cruz de Jesús manará también para nosotros un raudal de gracias. Señor, haz que, en pos de Ti, la lleve yo en expiación de mis culpas. Nunca será tan pesada como la tuya, pues que Tú mismo, como buen Cireneo, nos ayudas eficazmente a sobrellevarla.

VI ESTACIÓN

Una piadosa mujer limpia el rostro de Jesús

Cuenta una piadosa tradición cómo al pasar la comitiva, una mujer se metió por entre la alborotada turba, acercóse al Salvador y con un velo que llevaba le enjugó el sudor de su divina cara, y que Jesús, como para pagar aquel servicio, dejó impresos en el velo de la Verónica los rasgos de su santa Faz. Esa mujer será siempre el tipo de las nobles y santas osadías. — Los respetos humanos y una vergonzosa cobardía me retraen, Señor, de vuestro seguimiento. Dadme la gracia de vencerme, para que así vayáis Vos imprimiendo en mi alma vuestros rasgos, pues en el cielo sólo entra el que a Ti se parece.

VII ESTACIÓN

Cae Jesús por segunda vez

Desde la sexta Estación, el camino sube una áspera pendiente, la marcha hácese bastante penosa por las calles resbaladizas y estrechas de Jerusalén. La extrema debilidad de Jesús, el calor del mediodía, la subida, los estorbos del camino, las brutalidades de la soldadesca, las burlas de los Judíos y sobre todo el peso de la Cruz explican la recaída del Salvador. — El peso aplastante de mis pecados es el que hace a Jesús caer de nuevo. Concédeme, Señor, que me torne siempre a levantar de mis caídas.

VIII ESTACIÓN

Jesús consuela a las hijas de Jerusalén

Una abigarrada muchedumbre seguía a Jesús, y entre ella había mujeres que lloraban y se condolían de Él. Entonces volvióse a ellas y les dijo : « Hijas de Jerusalén,

no lloréis por Mí, sino por vosotros y por vuestros hijos; porque, si esto pasa en el árbol verde ¿qué será en el seco?» Jesús predijo con esto el castigo que pronto había de recaer sobre el pueblo deicida. Éste fué dispersado, y el Templo, que era su orgullo, fué reducido a pavesas. — Si la vida de la gracia no anima mi alma, la justicia divina me entregará al fuego, como a árbol seco que se quema. Evita, pues, alma mía, el pecado, si no quieres caer en el infierno, en la Gehenna del fuego inextinguible.

IX ESTACIÓN

Cae Jesús por tercera vez

Cuando Jesús ha llegado junto a la cima del Gólgota, el pensar en lo que le queda todavía por sufrir hace desfallecer a su Santísima Humanidad, como en Getsemaní, y llega a ser tal la flaqueza del divino Maestro que los soldados tienen que levantarle y tal vez también que llevarle hasta la misma cumbre del Calvario. Ésta es verdaderamente la hora del príncipe de las tinieblas, la hora de suprema iniquidad; pero es también la hora de la completa y universal amnistía, merced al anonadamiento del Dios hecho hombre. — Gracias, Jesús mío, por haberte abajado tanto, a fin de levantarme de mis vicios y miserias.

X ESTACIÓN

Jesús se ve desnudado de sus vestiduras

Al despojar los soldados a Jesús de sus vestiduras, las llagas causadas por los azotes, ya restañadas, tornáronse a abrir. « Le hemos visto, dice Isaías, tan mal parado, que no hay en Él parecer ni hermosura. Nos pareció como un hombre despreciado y desechado, varón de dolores, experimentado en el sufrimiento. Le hemos mirado como a leproso y herido por Dios y humillado. Ciertamente Él cargó con nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas Él herido fué por nuestras maldades, molido por nuestros pecados. El castigo que nos debía traer la paz sobre Él recayó, y por sus llagas fuimos curados. » — De este modo expías mis inmodestias. ¡Oh Jesús mío! Dame el espíritu de pureza y de mortificación.

XI ESTACIÓN
Jesús es clavado en la Cruz

Llegados al lugar que se llama Calvario, los soldados crucificaron a Jesús, y con Él a dos ladrones, uno a su derecha y otro a su izquierda. Así se cumplió la palabra de la Escritura: « Fué puesto entre los malhechores. » « ¡Oh pueblo mío! ¿qué es lo que te he hecho? o ¿en qué te he contristado? Dímelo. ¿Has preparado una cruz a tu Salvador por haberte sacado de la tierra de Egipto? ¿O es tal vez porque fuí tu guía en el desierto durante cuarenta años, y te alimenté con el maná y te introduje en una tierra excelente; o bien porque he usado siempre en favor tuyo de mi gran poder? ¿Por eso me has clavado en el patíbulo de la cruz? ¡Pueblo mío! ¿qué te he hecho? o ¿en qué te he contristado? respóndeme[1]. » — ¡Oh Jesús mío! contigo quiero estar atado a mi cruz de cada día.

XII ESTACIÓN
Muere Jesús en la Cruz

Dijo Jesús en la Cruz: « ¡Padre, perdónalos, porque no saben lo que se hacen! » Y dirigiéndose luego al buen ladrón: « En verdad te digo, que hoy mismo estarás conmigo en el Paraíso. » Y viendo a su Madre en pie y junto a ella al amado discípulo, dijo a su Madre: « Mujer, ahí tienes a tu hijo. » En seguida se volvió al discípulo y le dijo también: « Ahí tienes a tu madre. » Entonces el sol se anubló, y densas tinieblas ensombrecieron el mundo desde el mediodía hasta las tres; y en medio de aquella prematura noche, queriendo dar a entender que estaba suspendido en la Cruz, solo, entre la justicia implacable del cielo y la malicia de los hombres que le persigue en la tierra, rezó aquel verso del Salmo: « ¡Dios mío! ¿por qué me has desamparado? » Luego, realizándose un postrer oráculo, dijo: « Sed tengo. » Y como le fuera presentada una esponja con vinagre, conforme a la predicción profética, dijo Jesús: « Todo está consumado. » Y dando un fuerte alarido, dijo: « ¡Padre! en tus manos encomiendo mi espíritu », con lo cual inclinó la cabeza y expiró.

1. Improperios del Viernes Santo.

Aprende, alma mía, a huir del pecado, pues tan grave es que exigió la muerte del hombre Dios para ser expiado. ¡Ojalá que nunca jamás vuelva a cometerlo! Por tu Cruz y tu Pasión y muerte, líbrame, Señor.

XIII ESTACIÓN

Jesús es bajado de la Cruz y entregado a su Madre

Como ya se hacía tarde, José, varón rico y natural de Arimatea, se llegó al Calvario después de haber alcanzado de Pilatos autorización para coger el cuerpo de Jesús. También acudió allí Nicodemo, trayendo una mezcla de mirra y áloes. Entrambos desclavaron con cariño el cuerpo del Señor y lo pusieron en los brazos de su Madre anegada en un mar de lágrimas. Luego lo envolvieron en un lenzuelo, y lo sepultaron conforme tenían costumbre los Judíos. — ¡Oh Madre de dolores que lloras a tus hijos muertos por el pecado! Alcánzame un dolor sincero de todas mis culpas.

XIV ESTACIÓN

Es sepultado el cuerpo de Jesús

Junto al lugar en que crucificaron a Jesús, había un huerto, y en aquel huerto un sepulcro, propiedad también de José, el cual lo había cavado en la roca viva y era del todo nuevo. Como quiera que iba a empezar el Sábado pascual, José y Nicodemo pusieron allí el cuerpo de Jesús, y rodaron una pesada losa, tapando con ella la entrada del sepulcro, volviéndose a la ciudad, como también las santas mujeres, ya muy entrada la noche.

Ojalá me acuerde siempre, oh Jesús, de que en las aguas del bautismo fuí un día contigo sepultado, como en un sepulcro, muriendo para siempre al pecado y resucitando también para siempre contigo a una vida nueva. « Por tu sepultura y tu santa Resurrección, líbrame, Señor. »

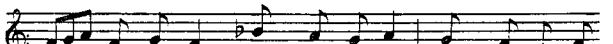
Se puede terminar rezando cinco Padrenuestros, con Avemaría y Gloria Patri, teniendo los brazos en cruz, en honor de las cinco llagas de nuestro Señor.

MOTETES GREGORIANOS

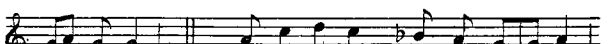
EN HONOR DEL SMO. SACRAMENTO

En cuanto se expone el Smo. Sacramento se canta el **Pange lingua, p. 802,** *y*

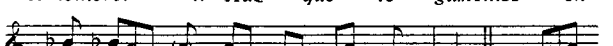
Ave verum (sig. XIII)



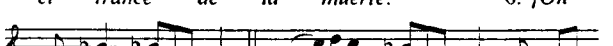
1. A- ve ve- rum Cor- pus na- tum de Ma- rí- a
2. Ve- re pas- sum, im- mo- lá- tum in cru- ce pro
1. *Salve verdadero Cuerpo, nacido de María*
2. *Verdaderamente atormentado e inmolado en la Cruz por*



Vír- gi- ne. 3. Cu- jus la- tus per- fo- rá- tum
hó- mi- ne. 4. E- sto no- bis præ- gu- stá- tum
Virgen. 3. *Cuyo costado traspasado*
el hombre. 4. *Haz que te gustemos en*



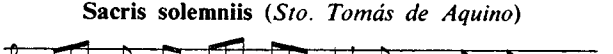
flu- xit a- qua et sán- gui- ne. 5. O
mor- tis in ex- á- mi- ne. 6. O
virtió agua y sangre. 5. *¡Oh*
el trance de la muerte. 6. *¡Oh*



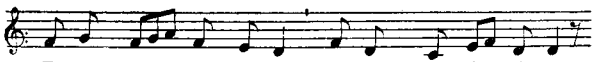
Je- su dul- cis, 7. O Je- su, fi- li
Je- su pi- e,
Jesús dulce! *¡Oh Jesús, hijo*
Jesús piadoso!

Ma- rí- æ!
de María!

Sacris solemniis (*Sto. Tomás de Aquino*)



1. Sa- cris so- lé- mni- is jun-cta sint gáu-di- a,
1. *Que a las sagradas solemnidades acompañe el júbilo;*



2. Noctis recólitur
cœna novíssima,
Qua Christus créditur
agnum et ázyma
Dedísse frátribus,
juxta legítima
Priscis indúlta pátribus.

3. Post agnum týpicum,
explétis épulis,
Corpus Domínicum
datum discípulis,
Sic totum ómnibus,
quod totum síngulis,
Ejus fatémur mánibus.

4. Dedit fragílibus
córporis férculum,
Dedit et trístibus
sánguinis póculum,
Dicens : Accípite
quod trado vásculum,
Omnes ex eo bíbite.

5. Sic sacrifícium
istud instítuit,
Cujus offícium
commítti vóluit

2. Celebramos la memoria de la última Cena, en que creemos que Cristo dió a comer a sus discípulos el Cordero y los ácimos, según la ley dada a nuestros antiguos Padres.

3. Después de comer el Cordero figurativo, y terminada la Cena, creemos que el Cuerpo del Señor fué dado a los discípulos por sus propias manos, y tan entero a todos, como a cada uno de ellos.

4. Dió a los flacos (discípulos) el alimento de su Cuerpo ; dió a los tristes la bebida de su Sangre, diciendo : « Tomad el vaso que os entrego, bebed todos de él ».

5. Así instituyó este Sacrificio, cuyo ministerio quiso confiarlo sólo a los presbíteros, a los cuales compete el

Solis presbýteris,
quibus sic cóngruit,
Ut sumant, et dent céteris.

6. **Panis angélicus**
fit panis hóminum;
Dat panis cælicus
figúris términum:
O res mirábilis!
mandúcat Dóminum
Pauper, servus, et húmilis.

7. Te trina Déitas
únaque póscimus,
Sic nos tu vísita,
sicut te cólimus:
Per tuas sémitas
duc nos quo téndimus,
Ad lucem quam inhábitas. Amen.

tomarlo y el administrarlo a los demás.

6. **El Pan de los Ángeles** es hecho Pan de hombres ; da el Pan celestial fin a todas las antiguas figuras. ¡Oh cosa admirable! ¡que coma al Señor el pobre, el siervo y el humilde!

7. A Ti, Trina Deidad y Una, te pedimos que nos visites así como nosotros te honramos. Por tus sendas guíanos al fin a donde tendemos, hasta la luz en que moras. Amén.

Verbum supernum *(Sto. Tomás de Aquino)*

2. In mortem a discípulo
Suis tradéndus æmulis,
Prius in vitæ férculo
Se trádidit discípulis.

2. Habiendo de ser entregado a la muerte por un discípulo a sus mismos enemigos, dióse antes a sus discípulos en manjar de vida.

3. Quibus sub bina spécie
Carnem dedit et sánguinem :
Ut dúplicis substántiæ
Totum cibáret hóminem.

4. Se nascens dedit sócium,
Convéscens in edúlium,
Se móriens in prétium,
Se regnans dat in præmium,

5. **O salutáris hóstia,**
Quæ cæli pandis óstium,
Bella premunt hostília,
Da robur, fer auxílium.

6. Uni trinóque Dómino
Sit sempitérna glória,
Qui vitam sine término
Nobis donet in pátria.
Amen.

3. Dióles bajo entrambas especies su Carne y su Sangre; para alimentar así a todo el hombre compuesto de dos elementos.

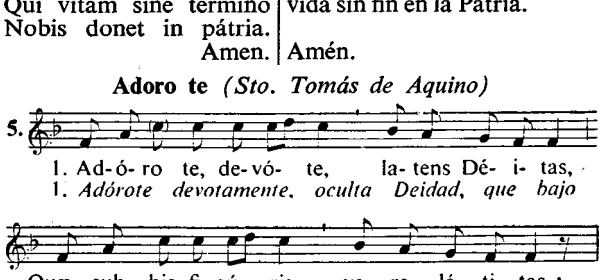
4. Al nacer dióse como compañero ; en la Cena como alimento ; al morir como precio; y al reinar como premio.

5. **¡Oh Hostia de salvación,** que abres la puerta del cielo! las guerras arrecian hostiles ; danos fortaleza, préstanos auxilio.

6. Al Señor uno y trino sea eterna gloria ; que Él nos dé la vida sin fin en la Patria.

Amén.

Adoro te *(Sto. Tomás de Aquino)*



2. Visus, tactus, gustus in te fállitur,
Sed audítu solo tuto créditur,
Credo quidquid dixit Dei Fílius,
Nil hoc verbo veritátis vérius.

2. La vista, el tacto, el gusto, al juzgar de Ti, se equivocan; sólo con el oído se llega a tener fe segura. Creo lo que dijo el Hijo de Dios, nada hay más verdadero que esta palabra de la Verdad.

3. In Cruce latébat sola Déitas,
At hic latet simul et humánitas;
Ambo tamen credens atque cónfitens,
Peto quod petívit latro pœnitens.

3. En la Cruz se ocultaba sólo la Divinidad, mas aquí se oculta hasta la humanidad. Pero yo, creyendo y confesando entrambas cosas, pido lo que pidió el ladrón arrepentido.

4. Plagas, sicut Thomas, non intúeor,
Deum tamen meum te confíteor,
Fac me tibi semper magis crédere,
In te spem habére, te dilígere.

4. Tus llagas no las veo, como las vió Tomás; pero te confieso por Dios mío. Haz que crea yo en Ti más y más, que espere en Ti y te ame.

5. O memoriále mortis Dómini!
Panis vivus, vitam præstans hómini:
Præsta meæ menti de te vívere,
Et te illi semper dulce sápere.

5. ¡Oh recordatorio de la muerte del Señor! ¡Oh Pan vivo, que das vida al hombre! Da a mi alma que de ti viva y acierte siempre a disfrutar de tu dulce sabor.

6. Pie pellicáne, Jesu Dómine,
Me immúndum munda tuo sánguine:
Cujus una stilla salvum fácere
Totum mundum quit ab omni scélere.

6. Piadoso pelícano, Jesús Señor, límpiame a mí inmundo con tu Sangre; una gota de ésta puede limpiar al mundo entero de todo pecado.

7. Jesu, quem velátum nunc aspício,

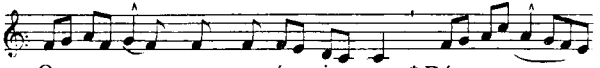
7. ¡Oh Jesús, a quien ahora veo velado! Pídote que se

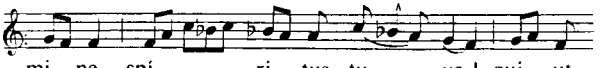
Oro, fiat illud quod tam sítio,
Ut te reveláta cernens fácie,
Visu sim beátus tuæ glóriæ. Amen.

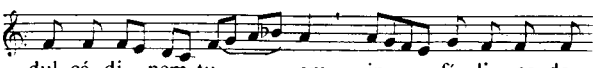
cumpla aquello que yo tanto anhelo: Que, viéndote finalmente cara a cara, sea yo dichoso con la vista de tu gloria.
Amén.

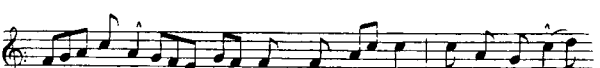
Homo quidam

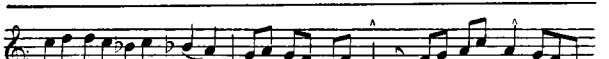
O quam suavis est

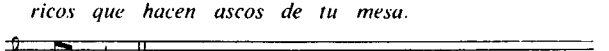




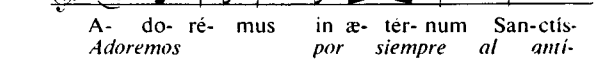


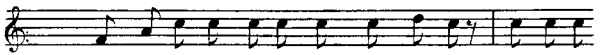






Adoremus





Quóniam confirmáta est super nos misericórdia ejus: * et véritas Dómini manet in ætérnum.

℣. Glória Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto.

℟. Sicut erat in princípio, et nunc et semper et in sæcula sæculórum. Amen.

Porque se ha confirmado sobre nosotros su misericordia y la verdad del Señor permanece eternamente.

℣. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

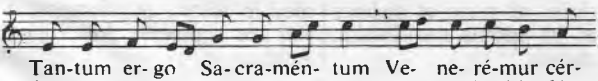
℟. Como era en el principio, y ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Lauda Sion. *Véase la música,* p. 67*.

Pange lingua. *Véase la música,* p. 802.

O sacrum convivium

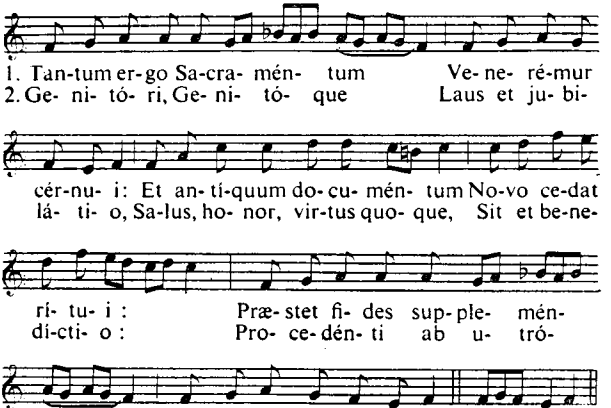
Tantum ergo [1]



1. El *Tantum ergo* forma del himno *Pange lingua*. Véase su traducción en la p. 803-804.

o también : **Tantum ergo**

Tantum ergo *(tono español)*



℣. Panem de cælo præstitísti eis (*T. P.* Allelúia).

℟. Omne delectaméntum in se habéntem (*T. P.* Allelúia).

Oratio. — Deus, qui nobis sub Sacraménto mirábili Passiónis tuæ memóriam reliquísti : tríbue quæsumus; ita nos Córporis et Sánguinis tui, sacra mystéria venerári, ut redemptiónis tuæ fructum in nobis júgiter sentiámus. Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum.

℟. Amen.

℣. Les diste, Señor, el Pan del cielo. (*T. P.* Aleluya).

℟. Que en sí contiene todas las delicias. (*T. P.* Aleluya).

Oración. — Oh Dios, que bajo un Sacramento admirable, nos dejaste el memorial de tu Pasión: pedímoste, Señor, nos concedas *celebrar de tal manera los sagrados misterios de tu Cuerpo y Sangre*, que sintamos constantemente en nosotros el fruto de tu Redención. Que vives y reinas en los siglos de los siglos.

℟. Amén.

Benedictus Deus

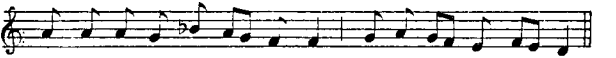
Benedíctum † nomen Jesu,	Bendito sea el Nombre de Jesús,
Benedíctum Cor ejus † sacratíssimum.	Bendito sea su sacratísimo Corazón.
Bene†díctus Jesus in sanctíssimo altáris † Sacraménto.	Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.
Benedícta magna † mater Dei, Mari†a sanctíssima.	Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.
Benedícta † sancta ejus et immaculá†ta concéptio.	Bendita sea su santa e Inmaculada Concepción.
Benedíctum no†men Maríæ, Vírgi†nis et Matris.	Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.
Benedíctus † sanctus Joseph, Ejus castís†simus Sponsus.	Bendito sea San José, castísimo Esposo de María.
Benedíctus Deus in An†gelis suis, et in † Sanctis suis.	Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.
Fiat, fiat.	Amén, amén.

EN HONOR DEL SAGRADO CORAZÓN

Novena, p. 2083; *Letanías*, p. 2088; *Acto de reparación*, p. 2090; *Acto de consagración*, p. 2092.

Cor Jesu Sacratissimum

Para los 1os Viernes de mes. (Dícese 3 veces.)

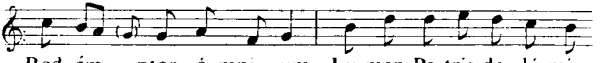


Cor Je- su sa-cra- tís- si- mum, mi- se- ré- re no- bis.
¡Corazón sacratísimo de Jesús, ten de piedad nosotros!

En ut superba, p. 816.

Auctor beate sæculi

I. Au- ctor be- á- te sæ- cu- li, Chri- ste
I. ¡Oh Hacedor santo del mundo, oh Cristo



Red- ém- ptor ó- mni- um, Lu-men Pa-tris de lú-mi-
Redentor de todos! ¡Oh luz de la luz del

ne De- ús- que ve- rus de De- o.
Padre y Dios verdadero de Dios!

2. Amor coégit te tuus
Mortále corpus súmere,
Ut novus Adam rédderes
Quod vetus ille abstúlerat.

3. Ille amor almus ártifex
Terræ, marísque, et síderum,
Erráta patrum míserans,
Et nostra rumpens víncula.

4. Non Corde discédat tuo
Vis illa amóris ínclyti:
Hoc fonte gentes háuriant
Remissiónis grátiam.

2. El amor fué el que te forzó a tomar un cuerpo mortal, a fin de devolvernos como nuevo Adán, lo que el primero nos había quitado.

3. Ese amor fué quien crió la tierra, el mar y los cielos; y compadecido de las miserias de nuestros primeros padres, rompió nuestros lazos.

4. No se debilite jamás en tu corazón la fuerza de ese inefable amor, y acudan todos a esta fuente divina para recibir el perdón y la gracia.

5. Percússum ad hoc est láncea,
Passúmque ad hoc est vúlnera,
Ut nos laváret sórdibus,
Unda fluénte, et sánguine.
6. Decus Parénti, et Fílio,
Sanctóque sit Spirítui,
Quibus potéstas, glória,
Regnúmque in omne est sæculum. Amen.

5. Porque, si ese tu Corazón fué atravesado por una lanza y quiso sufrir la herida, fué para lavarnos con la sangre y el agua que derramó.

6. Gloria sea dada al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, cuyo poder, grandeza y reinado subsisten por toda la eternidad.
Amén.

EN HONOR DEL SMO. NOMBRE DE JESÚS

Letanías, p. 2093.
Jesu dulcis memória, p. 148.

EN HONOR DE CRISTO REY

Te sæculórum Princípem, p. 1826.

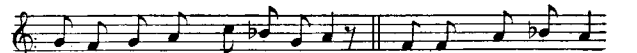
EN HONOR DEL ESPÍRITU SANTO

Veni Creátor, p. 745. *Veni Sancte Spíritus*, p. 742 *y* 66*.

MOTETES A LA SMA. VIRGEN

Inviolata

SIGLO XII.



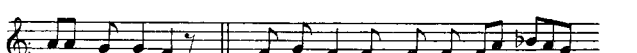
pi- a lau-dum præ-có- ni- a. Te nunc flá- gi- tant
piadosa nuestras voces de alabanza. A ti acuden ahora

de- vó- ta cor-da et o- ra ; No-stra ut pu- ra
nuestros devotos corazones y labios ; Para que sean

pé-cto- ra sint et cór- po- ra. Tu- a per pre- cá- ta
puras nuestras almas y cuerpos. Por tus plegarias

dul- cí- so- na : No- bis con- cé- das vé- ni- am per
melodiosas concédenos el perdón por todos los

sæ-cu- la. O be- ní- gna ! O Re- gí- na !
siglos. ¡Oh dulcísima! ¡Oh Reina!

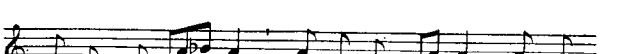


O Ma- rí- a ! Quæ so- la in- vi- o- lá-
¡Oh María! La única que permane-

ta per- man- si- sti.
ciste sin mancilla.

Magnificat, p. 1060.

Ave Maria



A- ve, Ma- rí- a, grá- ti- a ple- na, Dó- mi-

Ave Maris stella, p. 1128.

Salve Mater misericordiæ

Salve, mater misericórdiæ,
Mater Dei, et mater véniæ,
Mater spei, et mater grátiæ,
Mater plena sanctæ lætítiæ. O María!

1. Salve, decus humáni géneris,
Salve, Virgo dígnior céteris,
Quæ vírgines omnes transgréderis,
Et áltius sedes in súperis,
O María!

2. Te creávit Deus mirábilem,

¡Salve, Madre de misericordia; Madre de Dios y Madre de perdón; Madre de esperanza y Madre de gracia; Madre llena de santa alegría! ¡Oh María!

1. Salve, gloria del humano linaje; salve, Virgen la más digna de todas; que aventajas a todas las vírgenes y te asientas más arriba que ninguna en los cielos. ¡Oh María!

2. Te creó Dios admirable; en Ti vió una humilde sierva;

Te respéxit ancíllam húmilem,
Te quæsívit sponsam amábilem,
Tibi numquam fecit consímilem,
O María!

3. Te beátam laudáre cúpiunt
Omnes justi, sed non sufficiunt;
Multas laudes de te concípiunt
Sed in illis prorsus defíciunt, O María!

4. Esto, Mater, nostrum solátium;
Nostrum esto, tu Virgo, gáudium;
Et nos tandem post hoc exsílium,
Lætos junge choris cæléstium. O María!

te buscó para esposa amable; jamás hizo nada a ti semejante.
¡Oh María!

3. Tu dicha desean alabarla todos los Justos; mas no son de ello capaces. Muchas alabanzas de ti han concebido; pero no han podido dignamente alabarte.
¡Oh María!

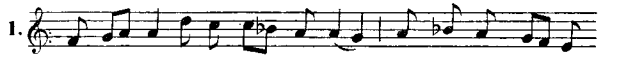
4. Sé, Madre, nuestro consuelo. Sé tú, oh Virgen, nuestra alegría; y finalmente, después de este destierro, júntanos gozosos con los coros celestiales.
¡Oh María!

Antífonas de la Santísima Virgen, p. 1078.

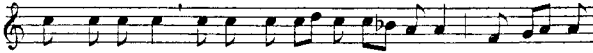
MOTETES PARA LOS DIVERSOS TIEMPOS

PARA EL TIEMPO DE ADVIENTO

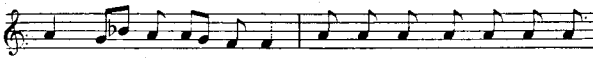
Centón de Isaías **Rorate** (*Oratoriano, sig. XVII*)



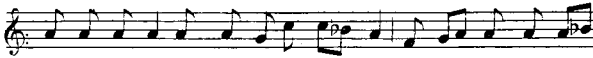
ris in- i-qui- tá- tis: ec- ce cí- vi- tas San-cti fa-cta
nuestras iniquidades. Mira que la ciudad santa



est de-sér- ta: Si- on de-sér- ta fa- cta est: Je- rú- sa-
está desierta: Sión ha quedado desierta, Jerusalén



lem de- so- lá- ta est: do-mus san-cti- fi- ca- ti-
está desolada, la casa de tu santificación y de



ó- nis tu- æ et gló- ri- æ tu- æ, u- bi lau-da-vé-
tu gloria, en donde te alabaron nuestros

runt te pa- tres no-stri. ℣. Roráte.
padres. ℣. *Enviad, cielos.*

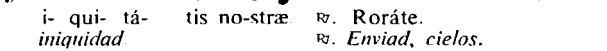
2. Pec-cá- vi-mus, et fa- cti su-mus tam-quam im-mún-
2. *Hemos pecado, y nos hemos hecho semejantes*

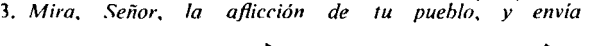
dus nos, et ce- cí- di-mus qua- si fó- li- um u- ni-
al hombre inmundo, y todos hemos caído como

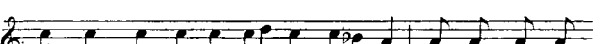
vér- si: et in- i- qui- tá- tes no-stræ qua- si ven-tus
la hoja. Nuestras maldades nos han arrebatado

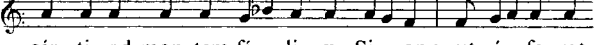
ab-stu-lé- runt nos: abs-con- dí- sti fá- ci- em tu- am
como el viento. Escondiste tu faz de nosotros y

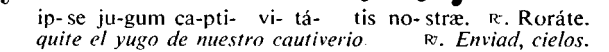
a no- bis, et al- li- sí- sti nos in ma- nu in-
nos has estrellado en castigo de nuestra


i- qui- tá- tis no-stræ ℟. Roráte.
iniquidad ℟. Enviad, cielos.


3. Vi- de, Dó- mi- ne, af- fli- cti- ó- nem pó- pu- li
3. Mira, Señor, la aflicción de tu pueblo, y envía

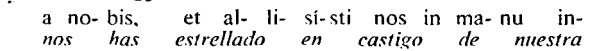

tu- i, et mit- te quem mis- sú- rus es: e- mít- te
al que has de enviar. Envía al Cordero Dominador

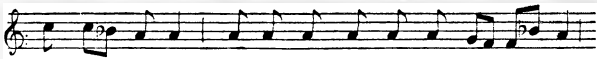

A-gnum do- mi- na- tó- rem ter- ræ, de pe- tra de-
de la tierra, de la piedra del desierto al monte de

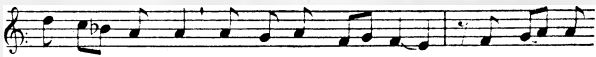

sér- ti ad mon- tem fí- li- æ Si- on: ut áu- fe- rat
la hija de Sión (Jerusalén): para que El mismo nos

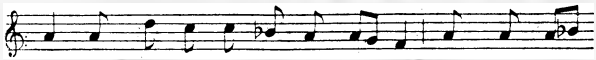
ip- se ju- gum ca- pti- vi- tá- tis no- stræ. ℟. Roráte.
quite el yugo de nuestro cautiverio ℟. Enviad, cielos.

4. Con- so- lá- mi- ni, con- so- lá- mi- ni, pó- pu- le me- us
4. Consolaos, consolaos, pueblo mío, que

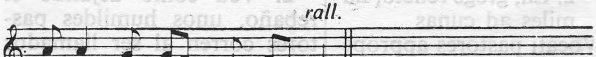

ci- to vé- ni- et sa- lus tu- a: qua- re mœ- ró- re
pronto vendrá tu salvación. ¿Por qué te







rall.



℣. Osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam.

℟. Et salutáre tuum da nobis.

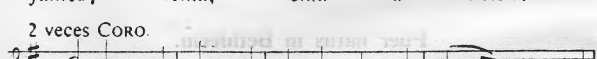
℣. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

℟. Y danos tu salvador.

TIEMPO DE NAVIDAD

Adéste, fidéles

2 veces CORO.



ní- te, ad-o- ré-mus, Ve- ní- te, ad-o- ré-mus, Ve-
Venid y adoremos, venid y adoremos, venid

ní- te, ad-o- ré- mus Dó- mi- num.
y adoremos al Señor.

2. En, grege relícto, húmiles ad cunas
Vocáti pastóres apprópe-rant;
* Et nos ovánti gradu festinémus.
Veníte, adorémus, etc.

3. Ætérni Paréntis splendórem ætérnum,
Velátum sub carne vidébimus;
* Deum infántem pannis involútum.
Veníte, adorémus, etc.

4. Pro nobis egénum et fœno cubántem
Piis foveámus ampléxibus.
* Sic nos amántem quis non redamáret?
Veníte, adorémus, etc.

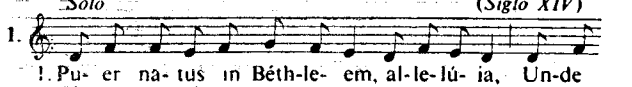
2. Ved cómo dejando el rebaño, unos humildes pastores corren al ser llamados a la cuna: * También nosotros apresuremos gozosos el paso. Venid y adoremos...
Todos: * Et nos ovánti...

3. Al resplandor eterno del eterno Padre, velado bajo la carne le veremos; * a un Dios niño en pañales envuelto. Venid y adoremos...
Todos: * Deum infántem...

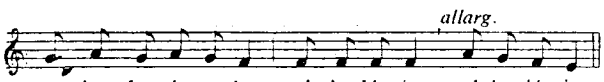
4. Por nosotros se ha hecho pobre y descansa sobre pajas; acariciémosle con piadosos abrazos. * ¿Al que así nos amó quién no le amará? Venid, adoremos...
Todos: * Sic nos amántem...

Puer natus in Bethleem.

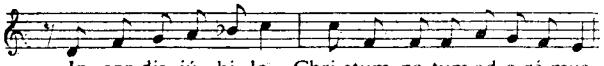
Solo (*Siglo XIV*)



1. Pu- er na- tus in Béth-le- em, al-le-lú- ia, Un-de
El Niño ha nacido en Belén, aleluya;



gau- det Je- rú- sa- lem, al- le- lú- ia, al- le- lú- ia
De ello se alegra Jerusalén, aleluya, aleluya.



In cor-dis jú- bi- lo Chri-stum na-tum ad-o-ré-mus,
Con júbilo del corazón a Cristo Rey adoremos

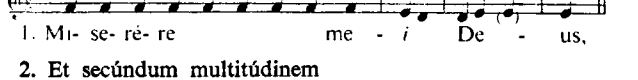
Cum no-vo cán- ti- co.
con nuevo cántico.

Assúmpsit carnem Fílius, allelúia,
Dei Patris altíssimus, allelúia, allelúia.
Hic jacet in præsépio, allelúia,
Qui regnat sine término, allelúia, allelúia.
Reges de Saba véniunt, allelúia.
Aurum, thus, myrrham ófferunt, allelúia, allel.
In hoc natáli gáudio, allelúia,
Benedicámus Dómino, allelúia, allelúia.
Laudétur Sancta Trínitas, allelúia,
Deo dicámus grátias, allelúia, allelúia.

Se ha revestido de la carne el Hijo, aleluya,
De Dios Padre altísimo, aleluya, aleluya.
Ved reclinado en el pesebre, aleluya,
Al que reina sin fin, aleluya, aleluya.
Los reyes de Sabá vienen, aleluya;
Oro, incienso y mirra ofrecen, aleluya, aleluya.
En las alegrías de este nacimiento, aleluya,
Bendigamos al Señor aleluya, aleluya.
Alabada sea la santa Trinidad, aleluya.
A Dios digamos gracias, aleluya, aleluya.

TIEMPO DE CUARESMA

Miserére [1]



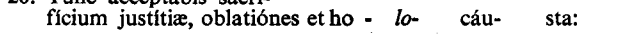
1. Mi- se- ré- re me - *i* De - us,

2. Et secúndum multitúdinem
miseratió-num *tu* - á- rum
3. Amplius lava me ab iniqui-tá - *te* me- a:
4. Quóniam iniquitátem meam e-go *co* - gnó- sco:
5. Tibi soli peccávi, et malum coram *te* fe- ci:

6. Ecce enim in iniquitátibus con - *cé* - ptus sum:
7. Ecce enim veritátem di - *le* - xí- sti:

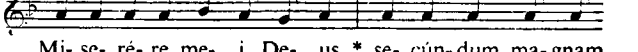
8. Aspérges me hyssópo et *mun* - dá- bor:
9. Audítui meo dabis gáudium et *læ* - tí- ti- am:
10. Avérte fáciem tuam a pec - cá - *tis* me- is:
11. Cor mundum crea in *me* De- us:
12. Ne projícias me a fá-ci - *e* tu- a
13. Redde mihi lætítiam salutá - *ris* tu- i:
14. Docébo iníquos vi - *as* tu- as:
15. Líbera me de sanguínibus,
Deus, Deus salú - *tis* me- æ:
16. Dómine, lábia me - a *a* - pé - ri - es:
17. Quóniam si voluísses sacrifí-
cium, dedís - *sem* ú - ti - que:
18. Sacrifícium Deo spíritus contri - *bu-* lá- tus:
19. Benígne fac, Dómine, in bona
voluntáte tu - *a* Si- on:
20. Tunc acceptábis sacri-
fícium justítiæ, oblatiónes et ho - *lo-* cáu- sta:

Otra melodía.



Mi- se- ré- re me- i De- us * se- cún- dum ma- gnam

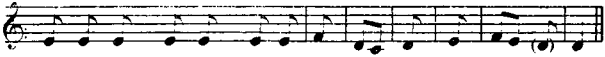
Otra melodía.



Mi- se- ré- re me- i De- us * se- cún- dum ma- gnam

1. Véase la traducción en la p. 1983.

Miserére [1]



1. se-cúndum magnam mi- se- *ri-* cór - di - am tu - am.
2. dele in- *i* - qui - tá - tem me - am.

3. et a pec- *cá* - to me- o munda me.
4. et peccátum meum *con*-tra me est sem - per.
5. ut justificéris in sermónibus tuis, et vin- *cas* cum ju - di - cá - ris.
6. et in peccátis con - cé- *pit* me ma - ter me - a.
7. incérta et occúlta sapiéntiæ tuæ ma- *ni-* fe - stá - sti mi - hi.
8. lavábis me, et su - per *ni* - vem de - al - bá - bor.
9. et exsultábunt os- *sa* hu - mi - li - á - ta.
10. et omnes iniqui- *tá* - tes me - as de - le.
11. et spíritum rectum ínnova in *vi* - scé - ri - bus me - is.
12. et spíritum sanctum tuum *ne* áu - fe - ras a me.
13. et Spíritu prin- *ci* - pá - li con - fír-ma me.
14. et ímpii *ad* te con-ver - tén - tur.
15. et exsultábit lingua mea *ju* - stí - ti - am tu - am.

16. et os meum annun- ti- *á* - bit lau - dem tu - am.
17. holocáu- *stis* non de-le-ctá-be - ris.

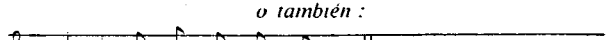
18. cor contrítum et humiliátum, *De* - us, non despí-ci - es.
19. ut ædificén- *tur* mu-ri Je-rú-sa - lem.

20. tunc impónent super al- *tá* - re tu - um ví-tu - los.

o bien.

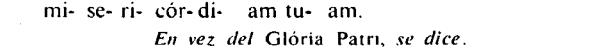
mi- se- ri- cór- di- am tu- am

o también:



mi- se- ri- cór- di- am tu- am.

En vez del Glória Patri, *se dice.*



Mi- se- ré- re me- i De- us. mi- se- ré- re me- i.

Attende, Domine *(Mozárabe)*

2. Déxtera Patris, lapis anguláris, via salútis, jánua cæléstis, áblue nostri máculas delícti.

℟. Atténde.

3. Rogámus, Deus, tuam majestátem: áuribus sacris gémitus exáudi: crímina nostra plácidus indúlge.

℟. Atténde.

4. Tibi fatémur crímina admíssa: contríto corde pándimus occúlta: tua, Redémptor, píetas ignóscat.

℟. Atténde.

5. Innocens captus, nec

2. Oh diestra del Padre, piedra angular, camino de la salvación y puerta del cielo: lava las manchas de nuestros pecados.

℟. Atiende, Señor...

3. Rogamos, oh Dios, a tu majestad: con tus santos oídos oye nuestros gemidos; perdona bondadoso nuestras culpas.

℟. Atiende, Señor...

4. Te confesamos nuestros pecados consentidos; con contrito corazón te manifestamos nuestras faltas ocultas; que tu clemencia, oh Redentor, nos las perdone.

℟. Atiende, Señor.

5. Inocente fuiste apresado,

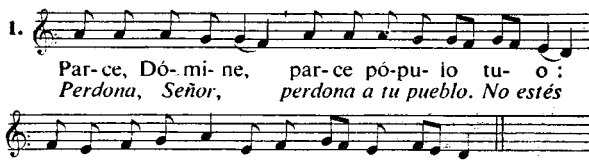
repúgnans ductus, téstibus falsis pro ímpiis damnátus: quos redemísti, tu consérva, Christe.

℟. Atténde.

y llevado sin resistencia y condenado por los impíos con testigos falsos. A los que redimiste, consérvalos Tú, oh Cristo.

℟. Atiende, Señor.

Parce Domine



Audi, benigne, p. 271.

TIEMPO DE PASIÓN

Vexilla Regis, p. 429.

TIEMPO PASCUAL

O filii et filiæ *(Lit. de Lyon, sig. XVII)*

2. Et mane prima sábbati,
Ad óstium monuménti
Accessérunt discípuli, allelúia.

2. Y en la mañana del Domingo, a la puerta del sepulcro, acercáronse los discípulos, aleluya.

3. In albis sedens Angelus
Prædíxit muliéribus:
In Galilæa est Dóminus, allelúia.

3. Un Ángel sentado y vestido de blanco predijo a las santas mujeres, que en Galilea estaba el Señor, aleluya.

4. In hoc festo sanctíssimo
Sit laus et jubilátio.
Benedicámus Dómino, allelúia.

4. En esta fiesta santísima, haya alabanza y júbilo. Bendigamos al Señor, aleluya.

5. De quibus nos humíllimas
Devótas atque débitas
Deo dicámus grátias, allelúia.

5. Por todo esto demos a Dios las más rendidas, devotas y debidas gracias, aleluya.

Te Deum[1]

Himno de acción de gracias compuesto por Nicetas de Remesiana (s. V). Es una hermosa plegaria para la mañana.

1. Te Deum laudámus: te Dóminum confitémur.

1. A Ti, oh Dios, alabamos; a Ti, Señor, te confesamos.

2. Te ætérnum Patrem omnis terra venerátur.

2. A Ti, eterno Padre, toda la tierra te venera.

3. Tibi omnes Angeli; tibi cæli et univérsæ potestátes;

3. A Ti todos los Ángeles; a Ti todos los cielos y todas las potestades.

4. Tibi Chérubim et Séraphim incessábili voce proclámant:

4. A Ti los Querubines y Serafines con voz incesante proclaman:

5. Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dóminus Deus Sábaoth.

5. Santo, Santo, Santo eres, Señor y Dios de los Ejércitos.

6. Pleni sunt cæli et terra majestátis glóriæ tuæ.

6. Llenos están cielos y tierra de la majestad de tu gloria.

7. Te gloriósus Apostolórum chorus,

7. A Ti el glorioso coro de los Apóstoles,

8. Te Prophetárum laudábilis númerus,

8. A Ti la muchedumbre de los Profetas,

9. Te Mártyrum candidátus laudat exércitus.

9. A Ti te alaba el blanco ejército de Mártires.

1. Véase la música en el Kyriale, p. 75*-85*.

10. Te per orbem terrárum sancta confitétur Ecclésia:
11. Patrem imménsæ majestátis.
12. Venerándum tuum verum et únicum Fílium;
13. Sanctum quoque Paráclitum Spíritum.
14. Tu Rex glóriæ, Christe.
15. Tu Patris sempitérnus es Fílius.
16. Tu ad liberándum susceptúrus hóminem, non horruísti Vírginis úterum.
17. Tu devícto mortis acúleo, aperuísti credéntibus regna cælórum.
18. Tu ad déxteram Dei sedes; in glória Patris.
19. Judex créderis esse ventúrus.
20. Te ergo quæsumus, tuis fámulis súbveni: quos pretióso sánguine redemísti.
21. Ætérna fac cum sanctis tuis: in glória numerári.
22. Salvum fac pópulum tuum, Dómine, et bénedic hereditáti tuæ.
23. Et rege eos, et extólle illos usque in ætérnum.
24. Per síngulos dies benedícimus te.
25. Et laudámus nomen tuum in sæculum, et in sæculum sæculi.

10. A Ti por el orbe de la tierra te alaba la santa Iglesia:
11. A Ti, oh Padre de inmensa majestad;
12. A tu venerando, verdadero y único Hijo;
13. También al Espíritu Santo y Consolador.
14. Tú eres el Rey de la gloria, oh Cristo.
15. Tú eres el Hijo sempiterno del Padre.
16. Tú, a trueque de librar al hombre, no te horrorizaste del vientre de una Virgen.
17. Tú, quebrando el aguijón de la muerte, abriste a los creyentes el reino de los cielos.
18. Tú a la diestra de Dios estás sentado; en la gloria del Padre.
19. Creemos que Tú eres el juez que ha de venir.
20. A Ti, pues, te rogamos que te acuerdes de tus siervos, a quienes con tu preciosa Sangre redimiste.
21. Haz que seamos contados con tus santos en la gloria eterna.
22. Salva a tu pueblo, Señor; y bendice a tu heredad.
23. Y gobiérnalo y ensálzalo en la eternidad.
24. Todos los días te bendecimos.
25. Y alabamos tu nombre por los siglos, y en los siglos de los siglos.

26. Dignáre, Dómine, die isto sine peccáto nos custodíre.

27. Miserére nostri, Dómine: miserére nostri.

28. Fiat misericórdia tua, Dómine, super nos, quemádmodum sperávimus in te.

29. In te, Dómine, sperávi: non confúndar in ætérnum.

℣. Benedicámus Patrem et Fílium cum Sancto Spíritu.

℟. Laudémus et superexaltémus eum in sæcula.

℣. Benedíctus es, Dómine, in firmaménto cæli.

℟. Et laudábilis, et gloriósus, et superexaltátus in sæcula.

℣. Dómine, exáudi oratiónem meam.

℟. Et clamor meus ad te véniat.

℣. Dóminus vobíscum.

℟. Et cum spíritu tuo.

Oratio. — Deus, cujus misericórdiæ non est númerus, et bonitátis infinítus est thesáurus: piíssimæ majestáti tuæ pro collátis donis grátias ágimus, tuam semper cleméntiam exorántes; ut qui peténtibus postuláta concédis, eósdem non déserens, ad prǽmia futúra dispónas. Per Dóminum.

26. Dígnate, Señor, en este día guardarnos sin pecado.

27. Apiádate de nosotros, Señor, apiádate de nosotros.

28. Venga tu misericordia, Señor, sobre nosotros, como lo hemos esperado de Ti.

29. En Ti, Señor, esperé; no sea confundido eternamente.

℣. Bendigamos al Padre, y al Hijo con el Espíritu Santo.

℟. Alabémosle y ensalcémosle por todos los siglos.

℣. Bendito eres, Señor, en los más alto del cielo.

℟. Y digno de alabanza, y glorioso y ensalzado por todos los siglos.

℣. Señor, escucha mi oración.

℟. Y llegue a Ti mi clamor.

℣. El Señor sea con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

Oración. — Oh Dios, cuya misericordia no tiene número, y los tesoros de bondad son infinitos: damos gracias a tu piadosísima Majestad por los dones recibidos, rogando siempre a tu clemencia que, pues concedes lo pedido en la oración, no nos desampares, sino que nos hagas dignos de los premios futuros. Por nuestro Señor Jesucristo.

12 DE DICIEMBRE

Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de toda la América española e islas Filipinas

Ornamentos blancos o azules

Véase la Misa entre las fiestas propias de algunos lugares, p. 1886.

12 DE DICIEMBRE

Sta. Eulalia de Mérida, Virgen y Mártir

Ornamentos rojos

Jovencita de una ilustre familia hispano-romana que en su tierna edad, de solos doce años, confesó la fe en la persecución de Diocleciano. Su madre quería ocultarla a la furia de sus perseguidores, pero ella, heroína de Cristo, se presentó espontáneamente a Daciano, quien experimentó en esta tierna doncellita toda clase de atroces tormentos. Padeció a principios del siglo IV. Las niñas aspirantes de la Acción Católica, que se preparan para el santo apostolado, la han escogido como su celestial patrona delante de Dios y como modelo que han de seguir en las luchas de la vida.

Misa Loquébar, p. 1224, *menos:*

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, qui infírma mundi éligis ut fórtia quæque confúndas; da nobis in festivitáte sanctæ Vírginis et Mártyris tuæ Euláliæ cóngrua devotióne gaudére; ut et poténtiam tuam in ejus passióne laudémus, et promíssum nobis percipiámus auxílium. Per D...

Oración. — Omnipotente y sempiterno Dios, que eliges lo débil del mundo para confundir a todo lo fuerte: danos alegrarnos con la debida devoción en la festividad de tu Virgen y Mártir santa Eulalia, para que alabemos tu poder en su pasión y percibamos el auxilio prometido. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de la Octava de la Inmaculada Concepción, p. 1284, *y de la feria del Adviento.*

Dicese el Credo.

Prefacio de la Sma. Virgen, * Et te in Conceptióne immaculáta, p. 1008.

18 DE DICIEMBRE

Expectación del Parto de la B. Virgen María

Ornamentos blancos

Véase la Misa entre las fiestas propias de algunos lugares, p. 1889.

20 DE DICIEMBRE

Sto. Domingo de Silos, Abad

Ornamentos blancos

Santo Domingo, llamado de Silos por haber regido durante veintiocho años el monasterio de este nombre, nació en Cañas (Logroño). Ordenado sacerdote, retiróse primero al desierto, después al gran cenobio de S. Millán de la Cogolla, donde fué un día Prior. Resistió con entereza al rey D. García de Navarra, que pretendía apoderarse de los tesoros de la iglesia monacal: « Puedes matar el cuerpo, la carne maltraer, mas non has en el alma, rey, ningún poder. » El santo para librarse de las iras del monarca, huía a Castilla y entraba en Silos como Abad del monasterio, que él recibió casi en ruinas, y a su muerte era ya uno de los centros más célebres por su virtud y culto de las ciencias y las artes, del que todavía quedan valiosos testigos en los códices y en el espléndido claustro románico, pasmo de los artistas.

Sus milagros operados en favor de los cristianos cautivos de los moros le granjearon el glorioso título de « Redentor de cautivos », invocándosele además como « Abogado de felices partos ».

Misa Os justi *del Común de Abades*, p. 1218, *menos:*

Oratio. — Deus, qui Ecclésiam tuam beáti Domínici Confessóris tui præcláris vitæ méritis decorásti, et in liberándis captívis, gloriósis lætificásti miráculis: concéde nobis fámulis tuis; ut et ipsíus instruámur exémplis, et ab omni vitiórum servitúte ejus patrocínio liberémur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Oración. — Oh Dios, que adornaste a tu Iglesia con los merecimientos de la admirable vida de tu bienaventurado Confesor Domingo, y la alegraste con los gloriosos prodigios que obró con la redención de cautivos: concédenos a nosotros tus servidores, que nos instruyamos con sus ejemplos y, con su patricinio, nos libremos de la esclavitud de los vicios. Por nuestro Señor.

Conmemoración y último Evangelio de la Vigilia de Sto. Tomás, p. 1141 *y* 1143, *y de la feria de Adviento.*

16 DE ENERO

San Fulgencio, Obispo, Confesor y Doctor

Ornamentos blancos

El insigne Obispo de Écija y luego de Cartagena, el hermano de Isidoro y de Leandro, coadyuvó no poco a la conversión del pueblo visigodo y de su rey Recaredo, que tuvo lugar en el I Concilio de Toledo; razón por la cual España le considera

como a uno de sus padres en la fe, celebrándole como a Doctor, siquiera no haya dejado escritos.

Misa In médio, *en algunas diócesis*, p. 1205.
Conmemoración de S. Marcelo, p. 1302.
Prefacio de Apóstoles, p. 1010.

19 DE ENERO
Ss. Fructuoso, Eulogio y Augurio, Mártires
Ornamentos rojos

En la persecución de Valeriano, cuando ante todo se pretendía privar a la Iglesia de Cristo de sus pastores, para después dispersar con facilidad el rebaño, sufrieron entre otros muchos, en España, el santo Obispo Fructuoso con sus diáconos Eulogio y Augurio, todos ellos de Tarragona. En la hora del martirio dijo aquellas palabras de un hombre lleno del espíritu de Cristo: « Es necesario que en la hora de mi sacrificio me acuerde de toda la Iglesia Católica, que está esparcida por todo el orbe. » († 259.)

Misa Intret, p. 1174, *menos:*

Oratio. — Deus, qui beátum Fructuósum, et ejus Diáconos Augúrium et Eulógium per ignem probátos, martýrio decorásti: concéde nobis fámulis tuis; ut, ipsórum intercessióne, flamma dívini amóris succénsi, cum illis páriter coronémur in cælis. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que por el fuego decoraste con el martirio al bienaventurado Fructuoso y sus fieles diáconos Augurio y Eulogio, concede a nosotros tus siervos que, inflamados por su intercesión con la llama del divino amor, seamos coronados junto con ellos en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Mario y Comps, p. 1309.

22 DE ENERO
San Vicente, Mártir
Ornamentos rojos

Su vida se puede ver en el Misal, día 22 de Enero, p. 1318.

MISA. — **Introito.** *Sab. 10, 21 y 14*

CERTAMEN forte dedit illi Dóminus, ut vínceret, et sciret quóniam ómnium poténtior est sapiéntia, descendítque cum illo in fóveam, et in vínculis non derelíquit

EL Señor le dió un fuerte combate para que venciese y conociese que de todas las cosas la más poderosa es la sabiduría; descendió con él al hoyo, y no le desamparó en las prisiones. —

eum.—*Ps. 58, 9.* Fortitúdinem meam ad te custódiam: quia Deus susceptor meus es. ℣. Glória.

Oratio. — Da nobis, quæsumus, omnípotens Deus, advérsa mundi invícta mentis constántia toleráre: qui beátum Levítam Vincéntium nec minis terréri, nec pœnis passus es superári. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Salmo. Mi fortaleza para Ti la guardaré; porque Tú, oh Dios, eres mi refugio. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Suplicámoste, Dios omnipotente, nos concedas tolerar con invencible constancia de ánimo las adversidades del mundo, que no sufriste que el bienaventurado levita Vicente fuera atemorizado por las amenazas, ni superado por los tormentos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Anastasio

(en la misa rezada, si la fiesta de S. Vicente es de 1ª o 2ª clase.)

Oratio. — Adésto, Dómine, supplicatiónibus nostris: ut qui ex iniquitáte nostra reos nos esse cognóscimus, beáti Mártyris tui Anastásii intercessióne liberémur. Per...

Léctio libri **Apocalýpsis** B. Joánni Apóstoli *2 et 3.* — In diébus illis: Audívi vocem magnam tamquam tubæ, dicéntis: Scribe: Hæc dicit qui tenet septem stellas in déxtera sua: Scio ópera tua et labórem, et patiéntiam tuam, et quia non potes sustinére malos: et sustinuísti propter nomen meum et non defecísti. Qui habet aurem áudiat quid Spíritus dicat: Vincénti dabo édere de ligno vitæ, quod est in paradíso Dei mei, manna abscónditum

Oración. — Escucha, Señor, nuestras súplicas, y pues nos reconocemos culpables por nuestra maldad, seamos libertados por la intercesión de tu santo Mártir Anastasio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Lección del Libro del **Apocalipsis.** — En aquellos días, oí una gran voz como de trompeta, que decía: Escribe: Esto dice el que tiene las siete estrellas en su mano derecha: Conozco tus obras, y tus trabajos, y tu paciencia, y que no puedes sufrir a los malos; y has padecido por mi nombre, y no desmayaste. El que tiene oído escuche lo que dice el Espíritu: Al que venciere daréle yo a comer del árbol que está en medio del Paraíso de mi Dios, un maná recóndito, y le daré una piedrecita blanca y, en la piedrecita,

et cálculum cándidum : et in cálculo nomen novum scriptum, quod nemo scit nisi qui áccipit. Qui vícerit et qui custodíerit usque in finem ópera mea, dabo illi potestátem super gentes; vestiétur vestiméntis albis, et non delébo nomen ejus de libro vitæ, et confitébor nomen ejus coram Patre meo, et coram Angelis ejus: fáciam illum colúmnam in templo Dei mei, et dabo ei sedére mecum in throno meo: sicut et ego vici, et sedi cum Patre meo in throno ejus.

esculpido un nombre nuevo, que nadie lo sabe, sino aquél que le recibe. Y al que hubiere vencido y observado hasta el fin mis obras, yo le daré autoridad sobre las naciones. El que venciere será igualmente vestido de ropas blancas, y no borraré su nombre del Libro de la vida, antes bien le celebraré ante mi Padre y ante sus Ángeles. Yo le haré columna en el Templo de mi Dios. Al que venciere, le haré sentar conmigo en mi trono: así como yo fuí vencedor, y me senté con mi Padre en su trono.

Graduale. *2 Tim. 4.* — Bonum certámen certávi, cursum consummávi, fidem servávi: in réliquo repósita est mihi coróna justítiæ. ℣. *Phil. 1.* Magnificábitur Christus in córpore meo, sive per vitam, sive per mortem.

Gradual. — Peleé el buen combate, terminé mi carrera, guardé la fe: nada me queda sino esperar la corona que me está reservada. ℣. Cristo será glorificado en mi cuerpo, sea por mi vida, sea por mi muerte.

Allelúia, allelúia. ℣. *1 Cor. 15.* Cum mortále hoc indúerit immortalitátem, tunc fiet sermo qui scriptus est: Absórpta est mors in victória. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Cuando este cuerpo mortal haya sido revestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: La muerte ha sido absorbida por la victoria. Aleluya.

Después de Septuagésima:

Tractus. *Ps. 58.* — Cantábo fortitúdinem tuam, Dómine; et exaltábo mane misericórdiam tuam. ℣. Quia factus es suscéptor meus, et refúgium meum

Tracto. — Cantaré tu fortaleza, Señor, y ensalzaré por la mañana tu misericordia. ℣. Porque te has hecho protector mío, mi refugio en el día de mi tribulación.

in die tribulatiónis meæ. ℣. Adjútor meus, tibi psallam: quia Deus suscéptor meus es.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum, *10, 28-31.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Nolíte timére eos, qui occídunt corpus, ánimam autem non possunt occídere: sed pótius timéte eum, qui potest et ánimam et corpus pérdere in gehénnam. Nonne duo pásseres asse véneunt: et unus ex illis non cadet super terram sine Patre vestro? Vestri autem capílli cápitis omnes numeráti sunt. Nolíte ergo timére: multis passéribus melióres estis vos. Omnis ergo, qui confitébitur me coram homínibus, confitébor et ego eum coram Patre meo, qui in cælis est.

℣. Ayudador mío, te cantaré himnos, porque eres mi Dios, que me protege.

✠ Continuación del santo **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: No temáis a los que matan el cuerpo y no pueden matar el alma; temed más bien al que puede arrojar alma y cuerpo en el infierno. ¿No es cierto que dos pájaros se venden por un cuarto, y, no obstante, ni uno de ellos cae en tierra sin que lo disponga vuestro Padre? Hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis pues: valéis vosotros más que muchos pájaros. En suma, a todo el que me reconociere ante los hombres, Yo también le reconoceré ante mi Padre, que está en los cielos.

Offertorium. *Apoc. 3.* — Qui vícerit, vestiétur vestiméntis albis, et confitébor nomen ejus coram Patre meo, et coram Angelis ejus.

Ofertorio. — El que venciere será vestido con vestidos nuevos, y confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus Ángeles.

Secreta. — Hodiérnum tibi, Dómine, sacrifícium lætántes offérimus, quo beáti Vincéntii cæléstem victóriam recensántes, et tua magnália prædicémus, et nos acquisísse gaudeámus suffrágia gloriósa. Per Dóminum.

Secreta. — El sacrificio de este día te lo ofrecemos, Señor, alegrándonos; con el cual, recordando la victoria celestial de S. Vicente, ensalzamos tus grandezas, y nosotros nos alegremos de haber conseguido los sufragios gloriosos. Por N. S. J. C.

Conmemoración de S. Anastasio

Secreta. — Múnera tibi, Dómine, nostræ devotiónis offérimus: quæ, et pro tuórum tibi grata sint honóre justórum, et nobis salutária, te miseránte, reddántur. Per D.

Secreta. — Ofrecémoste, Señor, estos dones de nuestra servidumbre; que por consideración a tus Santos, te sean gratos y que, por tu misericordia nos aprovechen. Por nuestro Señor Jesucristo.

Communio. *Marc. 8.* — Qui perdíderit ánimam suam, propter me et Evangélium, salvam fáciet eam.

Comunión. — El que perdiere su alma por mí y el Evangelio, la salvará.

Postcommunio. — Cæléstibus, Dómine, corróbora nos sacraméntis: ut eádem virtúte vitiórum blandiménta vincámus, qua beátus Martyr Vincéntius tormentórum immanitátem pro fide tui nóminis superávit. Per Dóminum.

Poscomunión. — Esfuérzanos, Señor, con los celestiales sacramentos, para que, con su virtud, venzamos los halagos de los vicios, con la cual el bienaventurado Mártir Vicente superó la crueldad de los tormentos por la fe de tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Anastasio

Postcommunio. — Quæsumus, omnípotens Deus: ut, qui cæléstia aliménta percépimus, intercedénte beáto Mártyre tuo Anastásio, per hæc contra ómnia advérsa muniámur. Per Dóminum.

Poscomunión. — Rogámoste, oh Dios omnipotente, que, habiendo recibido los alimentos celestiales, por la intercesión de tu santo Mártir Anastasio seamos defendidos contra todo lo adverso. Por nuestro Señor Jesucristo.

23 DE ENERO

San Ildefonso, Obispo, Confesor y Doctor

Ornamentos blancos

San Ildefonso, el gran arzobispo de Toledo, vivió reinando en España los reyes visigodos Recaredo y Recesvinto. Fué uno de los más aventajados discípulos del gran Isidoro hispalense, en cuya escuela pasó doce años, hasta regresar a su tierra para entrar en el monasterio agaliense, muy próximo a Toledo.

Mas luego hubo de salir de su amada soledad para suceder a San Eugenio II en la silla arzobispal toledana, ejerciendo desde entonces con singular acierto y encendido celo el oficio de pontífice y de buen pastor de almas.

Distinguióse sobre todo por su amor entrañable a la Virgen María, y más al ver impugnada su perpetua virginidad por herejes como Helvidio y Joviniano, cuyos errores cundían por España, conjurándolos él con su predicación y sus escritos.

Así la Virgen María le premió, regalándole una riquísima veste sagrada. Santa Leocadia se le apareció un día y díjole: « Por ti vive mi Señora, oh Ildefonso ».

Nos ha legado San Ildefonso áureos y numerosos escritos, saturados todos de sólida doctrina y de cálida piedad. Él con S. Leandro e Isidoro, « hizo de su patria la lumbrera intelectual del mundo cristiano en el siglo VII ». (Montalambert.) Algo de esto pudiera aplicarse con justicia al Santo Obispo toledano.

¡Oh astro refulgente de la Iglesia hispana! No dejes nunca de alumbrar a esta nación de tan acrisolada fe, a la nación de María, cuyas principales prerrogativas supiste defender con tanto brío y celestial sabiduría.

Misa In médio, p. 1205, *menos:*

Oratio. — Deus, qui per gloriosíssimam Fílii tui Matrem, beátum Ildefónsum Confessórem tuum atque Pontíficem, misso de thesáuris cæléstibus múnere decorásti: concéde propítius; ut, per ejus preces et mérita, múnera capiámus ætérna. Per eúmdem Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que, por la gloriosísima Madre de tu Hijo, honraste a San Ildefonso, tu Confesor y Pontífice, con un presente enviado de los celestiales tesoros: concédenos propicio que, por sus ruegos y méritos, consigamos los dones eternos. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Conmemoración de S. Raimundo de Peñafort, p. 1319.

La Secreta y la Poscomunión son de la Misa Sacerdótes tui, p. 1204.

1 DE FEBRERO

San Cecilio, Obispo y Mártir

Ornamentos rojos

Uno de los siete Varones apostólicos que evangelizó parte de la Bética como obispo de Illíberis (Granada).

Misa Státuit *de un Mártir pontífice,* p. 1158, *menos:*

Oratio. — Deus, qui nos per beátum Cæcílium Mártyrem tuum atque Pontíficem, ad agnitiónem tui nóminis veníre tribuísti: concéde propítius; ut per quem supérni múneris rudiménta sus-

Oración. — Oh Dios, que por medio de tu Pontífice y Mártir Cecilio quisiste que viniéramos en conocimiento de tu nombre: concédenos propicio que, habiendo por él recibido los rudimentos del supremo don de la fe, alcan-

cépimus, per eum subsídia perpétuæ salútis impetrémus. Per Dóminum nostrum.

cemos por él también los socorros de la perpetua salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Ignacio, p. 1337.
Evangelio Nisi granum, p. 1338.

12 DE FEBRERO

Sta. Eulalia de Barcelona, Virgen y Mártir

Ornamentos rojos

Como su homónima de Mérida, sufrió los más atroces tormentos antes que desfallecer en su fe. Apresada por Daciano en 304, fué extendida en el caballete, desgarradas sus carnes con garfios de hierro, y, por fin, crucificada en medio de una hoguera. Sus reliquias se veneran en la catedral de Barcelona que la invoca como su celestial patrona.

Misa Loquébar, p. 1224, *menos:*

Oratio. — Deus qui nos martýrii beátæ Eulálliæ Vírginis et Mártyris tuæ solemnitáte lætíficas: concéde propítius; ut gloriosíssimis ejúsdem méritis, et terréna nobis proficiant, et cæléstia desideráta provéniant. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Dios que nos alegras con la solemnidad del martirio de tu santa Virgen y Mártir Eulalia: concede propicio que, por sus gloriosísimos méritos, nos aprovechen las cosas terrenas, y consigamos las celestiales, deseadas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de los siete Fundadores de la Orden de los Siervos de la B. Virgen María, p. 1366.

27 DE FEBRERO

San Leandro, Obispo, Confesor y Doctor

Ornamentos blancos

El nombre de San Leandro de Sevilla irá siempre vinculado al de la conversión en masa del pueblo visigodo. Hermano y preceptor de S. Isidoro, San Leandro fué el alma del Concilio Toledano III, celebrado en 589. Él recibió la abjuración de Recaredo y, en su persona regia, la de todo el pueblo godo que, como el pueblo inglés, se convertía en masa a la fe católica, viniendo a ser la religión del Estado. Desde entonces se confesó en toda la Península ibérica la consubstancialidad y divinidad de Jesucristo, el *omousios* proclamado en Nicea y excogitado por Osio, cordobés. A Leandro le tocó hablar en la magna asamblea toledana, en donde se hallaban reunidos el rey, los obispos y magnates, y aunque su elocuencia no era *splendida verbis*, fué en cambio *acuta sententiis*, conforme escribe el gran San Isidoro.

Murió en 597, dejándonos, además de sus polémicas, una Regla para vírgenes, dedicada a su hermana santa Florentina.

Pidamos a San Leandro que libre siempre de errores y de vicios a la nación católica por excelencia (*Or.*).

Misa In médio, p. 1205, *menos:*

Oratio. — Deus, qui Ariánam pravitátem doctrína sancti Confessóris tui atque Pontíficis Leándri ex Hispánia populísti: da plebi tuæ: ut ejúsdem méritis et précibus, ab omni errórum et vitiórum labe semper líbera conservétur. Per D.

Oración. — Oh Dios, que desechaste de España la arriana perversidad por la doctrina de tu santo Confesor y Pontífice Leandro: concede a tu pueblo que, por los méritos y súplicas del mismo, se conserve siempre exenta de toda mancha de error y de vicio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Gabriel de la Dolorosa, p. 1376, *y en Cuaresma, de la feria.*

En Cuaresma, Prefacio de este tiempo, p. 1002.

Último Evangelio de la feria.

1 DE MARZO

San Rosendo, Obispo y Confesor

Ornamentos blancos

S. Rosendo fué hijo de un magnate de la Corte de Ordoño II. Por sus raras dotes y virtudes, ya muy joven, fué consagrado obispo. Defendió a su tierra contra las incursiones de los normandos y de los sarracenos. Huyendo de las intrigas y de la persecución, retiróse al monasterio benedictino de Celanova, por él mismo fundado. († 977.)

Misa Státuit *de Confesor Pontífice,* p. 1197, *menos:*

Oratio. — Propitiáre, quæsumus, Dómine, nobis fámulis tuis per sancti Confessóris tui atque Pontíficis Rudesíndi mérita gloriósa: ut ejus pia intercessióne, ab ómnibus semper protegámur advérsis. Per Dóminum.

Oración. — Te rogamos, Señor, que, por los méritos gloriosos de tu santo Confesor y Pontífice Rosendo, nos seas propicio, para que, por su piadosa intercesión, seamos siempre protegidos de todo lo adverso. Por nuestro Señor Jesucristo.

Evangelio Sint lumbi vestri, p. 1213.

En Cuaresma, Conmemoración, Prefacio de este tiempo, p. 1002, *y último Evangelio de la feria.*

2 DE MARZO

B. Bartolomé Gutiérrez, Mártir

Ornamentos rojos

Religioso agustino, nacido en Méjico, en 1580. Profesó en el convento de su ciudad natal en 1597, pasando después a las misiones de Filipinas. Enviado al Japón en 1612, evangelizó a los infieles durante veinte años. Pero en el Japón los misioneros empezaron a ser mirados con prevención, como espías de España y agentes del gobierno de Filipinas; la predicación del Evangelio apareció como un instrumento de los occidentales para dominar el Oriente, y la religión cristiana fué presentada por los bonzos como la muerte del espíritu de la raza. La persecución acabó por estallar, y nuestro Beato fué quemado vivo con otros cinco compañeros, el 3 de Septiembre de 1632.

Misa In virtúte, p. 1164, *menos:*

Oratio. — Præsta, quæsumus, omnípotens Deus: ut, intercedénte beáto Bartholomæo Mártyre tuo, et a cunctis adversitátibus liberémur in córpore, et a pravis cogitatiónibus mundémur in mente. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Suplicámoste, oh Dios omnipotente, nos concedas, por intercesión de tu bienaventurado Mártir Bartolomé, vernos libres de todas las adversidades en el cuerpo, y limpios de todos los malos pensamientos en nuestro espíritu. Por N. S.

En Cuaresma, Conmemoración de la feria.

Secreta. — Accépta sit inconspéctu tuo, Dómine, nostra devótio: et ejus nobis fiat supplicatióne salutáris, pro cujus sollemnitáte defértur. Per Dóminum.

Secreta. — Sea acepta, Señor, nuestra oración ante tu acatamiento, y nos sea saludable por los ruegos de aquél en cuya solemnidad te es presentada. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración de la feria y Prefacio de este tiempo, p. 1002.

Postcommunio. — Refécti participatióne múneris sacri, quæsumus, Dómine, Deus noster: ut, cujus exséquimur cultum, intercedénte beáto Bartholomæo Mártyre tuo, sentiámus efféctum. Per Dóminum.

Poscomunión. — Alimentados con la participación del don sagrado, rogámoste, Señor Dios nuestro, que, por intercesión de tu bienaventurado Mártir Bartolomé, sintamos el efecto del misterio que celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la feria.

3 DE MARZO
Ss. Emeterio y Celedonio, Mártires
Ornamentos rojos

Dos célebres mártires españoles cuya constancia en medio de los tormentos encomia el poeta Prudencio en su grandioso poema en loa de los mártires, *Peristephanon*. Se cree que fueron primero soldados de las legiones romanas. Detenidos por ser cristianos, y después de torturados con diversos suplicios, fueron decapitados en Calahorra.

Misa Intret, p. 1174, *menos:*

Oratio. — Deus, qui gloriósos Mártyres Hemethérium et Celedónium in tui nóminis confessióne roborásti: concéde propítius; ut quorum córpora venerámur in terris, eórum aspéctu perfruámur in cælis. Per Dóm.

Oración. — Oh Dios, que esforzaste a tus Mártires Emeterio y Celedonio en la confesión de tu nombre: concédenos propicio que gocemos en el cielo de la vista de aquéllos cuyos cuerpos veneramos en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración de la feria.

Graduale. *Ps. 132, 1-2.* — Ecce quam bonum, et quam jucúndum habitáre fratres in unum. ℣. Sicut unguéntum in cápite, quod descéndit in barbam, barbam Aaron.

Gradual. — ¡Oh qué bueno y que delicioso es vivir unidos los hermanos! ℣. Es como perfume derramado en la cabeza, que baja por la barba, la barba de Aarón.

Tractus. *Ps. 125, 5-6.* — Qui séminant in lácrimis, in gáudio metent. ℣. Eúntes ibant, et flebant, mitténtes sémina sua. ℣. Veniéntes autem vénient cum exsultatióne, portántes manípulos suos.

Tracto. — Los que siembran con lágrimas, segarán con gozo. ℣. Andando iban y lloraban, esparciendo su semiente. ℣. Mas, cuando vuelvan, vendrán con alegría, trayendo sus gavillas.

Secreta. — Múnera tibi, Dómine, nostræ devotiónis offérimus: quæ et pro tuórum tibi grata sint honóre justórum, et nobis salutária, te miseránte, reddántur. Per Dóminum.

Secreta. — Ofrecémoste, Señor, los dones de nuestra devoción; que te sean gratos en honor de tus Santos, y a nosotros saludables por tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración de la feria y Prefacio de este tiempo, p. 1002.

Postcommunio. — Præsta nobis, quǽsumus, Dómine, intercedéntibus sanctis Martýribus tuis Hemethério et Celedónio; ut quod ore contíngimus, pura mente capiámus. Per Dóminum.

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor, por la intercesión de tus santos Mártires Emeterio y Celedonio, que recibamos con alma pura el divino Manjar que hemos tomado. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la feria.

15 DE MARZO
San Raimundo de Fitero, Abad
Ornamentos blancos

El santo, mitad monje mitad guerrero, que formado en la « escuela del servicio divino » instituída por S. Benito, lo mismo servía a Dios en medio de los azares de una cruzada que en la paz claustral. Abad y fundador del monasterio de Fitero, recibió encargo de defender para la fe y para su rey Sancho el Deseado la fortaleza fronteriza de Calatrava, que era baluarte contra el empuje agareno.

Raimundo reunió gente y logró que el castillo se conservara en poder de los cristianos. Para cimentar su obra escogióse un puñado de valientes, y los organizó bajo la Regla de S. Benito, afiliándolos a la Orden del Císter. Como hábito, dióles túnica y escapulario blancos, con cruz roja sobre el corazón.

Éste es el origen de la ínclita Orden militar de Calatrava, de aquellos monjes y caballeros « corona de reyes, mansos como corderos y fieros como leones. » (D. Rodrigo.)

S. Raimundo murió cerca de Toledo en 1163.

Misa Os justi, *del Común de los Abades*, p. 1218.

Oratio. — Deus qui beáto Raymúndo abbáti præliári prælia tua et fídei inimícos superáre dedísti: concéde; ut ejus nos intercessióne muníti, ab hóstibus mentis et córporis liberémur. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, que al bienaventurado S. Raimundo Abad le concediste pelear tus batallas y superar a los enemigos de la fe: concede que, protegidos por su intercesión, nos veamos libres de los enemigos del alma y del cuerpo. Por.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la feria.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Lucam *3,17-14*.—In illo témpore: Dicébat Joánnes ad turbas, quæ exíbant ut baptizaréntur ab ipso :

✠ Continuación del santo **Evangelio** según S. Lucas. — En aquel tiempo, decía Juan a las turbas que venían para ser bautizadas por él: ¡Raza de víboras! ¿quién os enseñó

Genímina viperárum, quis osténdit vobis fúgere a ventúra ira? Fácite ergo fructus dignos pœniténtiæ et ne cœpéritis dícere: Patrem habémus Abraham. Dico enim vobis, quia potens est Deus de lapídibus istis suscitáre fílios Abrahæ. Jam enim secúris ad radícem árborum pósita est. Omnis ergo arbor non fáciens fructum bonum, excidétur et in ignem mittétur. Et interrogábant eum mílites dicéntes: Quid faciémus nos? Et ait illis: Néminem concutiátis, neque calúmniam faciátis: et contenti estóte stipéndiis vestris.

a huir de la ira que vendrá? Haced frutos dignos de penitencia, y no empecéis a decir: Tenemos a Abrahán por padre. Porque yo os digo que de estas piedras puede Dios suscitar hijos a Abrahan. La segur está ya puesta a la raíz de los árboles. Así que todo árbol que no da buen fruto será cortado y arrojado al fuego. Y le preguntaban los soldados diciendo: ¿Qué haremos nosotros? Y les dijo: No golpeéis a nadie, ni le calumniéis, y contentaos con vuestra paga.

18 DE MARZO

San Braulio, Obispo y Confesor

Ornamentos blancos

Uno de los obispos más célebres de la época visigoda, y discípulo de S. Isidoro, de quien heredó la ciencia y el espíritu. Gracias a sus amistosas importunaciones, tenemos el libro de las *Etimologías*, que San Isidoro le envió en prueba de cariño. Como obispo de Zaragoza, mantuvo la disciplina en toda la España del norte, y en ocasiones defendió a todos los obispos de la nación contra falsas imputaciones de que habían sido acusados ante la silla Apostólica. (Murió en 646.)

Misa Státuit *de Confesor Pontífice*, p. 1197, *menos:*

Oratio. — Ecclésiam tuam, Dómine, perpétuis tuére præsídiis; quam beáti Bráulii Confessóris tui atque Pontíficis, munére voluísti zelo, eruditióne et exémplis. Per Dóminum.

Oración. — Protege, Señor, a tu Iglesia con continuas defensas, la cual quisiste estuviese fortalecida con el ejemplo, celo y erudición de tu santo Confesor y Pontífice Braulio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Cirilo, p. 1390, *y en Cuaresma, de la feria. Último Evangelio de la feria.*

23 DE MARZO
San José Oriol, Confesor
Ornamentos blancos

Sacerdote de Barcelona de asombrosa penitencia. Ocupábase en la instrucción de los pobres abandonados, y pasó los veinticinco últimos años de su vida alimentándose sólo a pan y agua. Célebre en toda Cataluña por sus milagros y don de profecía, murió en 1702. Como él, ofrezcámonos al Señor como víctimas agradables, purificándonos por la penitencia de la santa Cuaresma.

Misa Os justi *de Confesor no Pontífice*, p. 1211, *menos:*

Oratio. — Deus, qui beátum Joséphum Confessórem tuum mirábili abstinéntiæ dono et curatiónum grátia decorásti: concéde; ut a culpis abstinéntes in terris, pœniténtiæ prǽmium assequámur in cælis. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Dios, que adornaste al bienaventurado José, tu Confesor, con el admirable don de la abstinencia y la gracia de las curaciones: concédenos que, absteniéndonos de las culpas en la tierra, consigamos en el cielo el premio de la penitencia. Por nuestro Señor.

En Cuaresma, Conmemoración de la feria.

Secreta. — Purífica, Dómine, corda nostra: ut qua puritáte beátus Joséphus cæléstem óbtulit víctimam, eádem nos offerámus. Per Dóminum.

Secreta. — Purifica, Señor, nuestros corazones, para que ofrezcamos la celestial víctima con la misma pureza con la cual la ofreció el bienaventurado José. Por N. S. J. C.

En Cuaresma, Conmemoración de la feria y Prefacio de este tiempo, p. 1002.

Postcommunio. — Divínum tuum épulum, Dómine, quod beáto Josépho jejunánti temporále prǽbuit aliméntum, ætérnum nobis, te miseránte, largiátur. Per Dóminum.

Poscomunión. — El divino manjar, Señor, que alimentó temporalmente al bienaventurado José cuando ayunaba, por tu bondad nos suministre el eterno alimento. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la feria.

14 DE ABRIL
San Pedro González, Confesor
Ornamentos blancos

Nacido en Astorga, fué deán de la catedral de aquella ciudad. Joven aún, abandonó todo, y se retiró del mundo, entrando en

los dominicos y llegando a influir en la corte de Fernando III. En los últimos años de su vida se dedicó especialmente a la evangelización de los humildes, sobre todo entre los marineros; muriendo al fin en Compostela en 1246.

MISA. — **Introito.** *Isaías 59, 21*

DICIT Dóminus: Sermónes mei, quos dedi in os tuum, et múnera tua accépta erunt super altáre meum. (*T. P.* Allelúia, allelúia.) — *Ps. 101, 2.* Dómine, exáudi oratiónem meam: et clamor meus ad te véniat.

DICE el Señor: Mis palabras que puse en tu boca y tus ofrendas serán recibidas sobre mi altar. (*T.P.* Aleluya, aleluya.) — *Salmo.* Atiende, Señor, a mi oración, y mi clamor llegue a ti. ℣. Gloria al Padre.

℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus, qui in maris perículis constitútis beáti Petri opem singulárem osténdis: ejus nobis intercessióne concéde; ut in hujus vitæ procéllis, tuæ grátiæ lumen semper affúlgeat, quo ætérnæ salútis portum inveníre valeámus. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Dios, que muestras un auxilio especial del bienaventurado Pedro a los que se encuentran en los peligros del mar: concédenos, por su intercesión, que siempre resplandezca la luz de tu gracia en los peligros de esta vida, con la cual podamos hallar el puerto de la salud eterna. Por nuestro Señor.

Conmemoración de S. Justino, p. 1431, *y de S. Tiburcio y Comps,* p. 1436.

En Cuaresma, Conmemoración de la feria.

Léctio **Epístolæ** beáti Pauli Apóstoli ad Thessalonicénses, *1, 2, 2-8.* — Fratres: Fidúciam habúimus in Deo nostro loqui ad vos Evangélium Dei in multa sollicitúdine. Exhortátio enim nostra non de erróre, neque de immundítia, neque in dolo, sed sicut probáti sumus a Deo, ut crederétur nobis Evangélium: ita lóquimur, non quasi ho-

Lección de la **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Tesalonicenses. — Hermanos: Confiados en nuestro Dios, os predicamos el Evangelio de Dios con mucha solicitud. Porque no os hemos predicado ninguna doctrina de error, ni de inmundicia, ni con designio de engañaros, sino que del mismo modo que fuimos aprobados de Dios para que se nos confiase su Evangelio, así hablamos, no

mínibus placéntes, sed Deo, qui probat corda nostra. Neque enim aliquándo fúimus in sermóne adulatióne, sicut scitis: neque in occasióne avarítiæ: Deus testis est: nec quæréntes ab homínibus glóriam, neque a vobis, neque ab áliis. Cum possémus vobis óneri esse ut Christi Apóstoli: sed facti sumus párvuli in médio vestrum, tamquam si nutrix fóveat fílios suos. Ita desiderántes vos, cúpide volebámus trádere vobis non solum Evangélium Dei, sed étiam ánimas nostras: quóniam caríssimi nobis facti estis.

como para agradar a los hombres, sino a Dios, que sondea nuestros corazones. Porque nunca usamos del lenguaje de adulación, como sabéis, ni de ningún pretexto de avaricia: Dios es testigo. Ni buscamos gloria de hombres, ni de vosotros, ni de otros algunos. Pudiendo como Apóstoles de Cristo gravaros, más bien nos hicimos párvulos en medio de vosotros, como una madre que está criando, llena de ternura para con sus hijos. De tal manera apasionados por vosotros, que deseábamos no sólo daros el Evangelio de Dios, sino también nuestra misma vida: tan queridos llegasteis a ser de nosotros.

En Cuaresma:

Graduale. *Ps. 91, 13 et 14.* — Justus ut palma florébit: sicut cedrus Líbani multiplicábitur in domo Dómini. ℣. *Ibid. 3.* Ad annuntiándum mane misericórdiam tuam, et veritátem tuam per noctem.

Gradual. — El justo florecerá como la palma; y cual cedro del Líbano se multiplicará en la casa del Señor. ℣. Para anunciar por la mañana tu misericordia, y tu verdad por la noche.

Tractus. *Ps. 111, 1-3.*— Beátus vir qui timet Dóminum: in mandátis ejus cupit nimis. ℣. Potens in terra erit semen ejus: generátio rectórum benedicétur. ℣. Glória et divítiæ in domo ejus: et justítia ejus manet in sæculum sæculi.

Tracto. — Dichoso el varón que teme al Señor, y sólo anhela cumplir sus mandamientos. ℣. Poderosa será en la tierra su descendencia; la posteridad de los justos será bendita. ℣. La gloria y las riquezas están en su casa, y su justicia perdura por siglos de siglos.

En Tiempo pascual:

Allelúia, allelúia. ℣. *Jac. 1, 12.* Beátus vir, qui suffert tentatiónem: quóniam cum probátus fúerit, accípiet corónam vitæ. Allelúia. ℣. *Eccli. 45, 9.* Amávit eum Dóminus, et ornávit eum: stolam glóriæ índuit eum. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Bienaventurado el varón que sufre tentación; porque, habiendo sido probado, recibirá la corona de la vida. Aleluya. ℣. Amóle el Señor y le adornó; revistióle con manto de gloria. Aleluya.

✠ Sequéntia sancti **Evangélii** secúndum Matthæum, *10, 7-10.* — In illo témpore: Dixit Jesus discípulis suis: Eúntes prædicáte, dicéntes: Quia appropinquávit regnum cælórum. Infírmos curáte, mórtuos suscitáte, leprósos mundáte, dæmones ejícite: gratis accepístis, gratis date. Nolíte possidére aurum, neque argéntum, neque pecúniam in zonis vestris: non peram in via, neque duas túnicas, neque calceaménta, neque virgam: dignus enim est operárius cibo suo.

✠ Continuación del santo **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Id y predicad, diciendo que se acerca el reino de los cielos. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, lanzad demonios. Dad gratis lo que de valde habéis recibido. No llevéis oro, ni plata, ni dinero alguno en vuestros bolsillos. Ni alforja para el viaje, ni más de una túnica y un calzado, ni tampoco bastón; porque el que trabaja merece que le sustenten.

Offertorium. *Ps. 106, 28-30.* — De necessitátibus eórum edúxit eos, et státuit procéllam ejus in auram, et siluérunt fluctus ejus, et lætáti sunt, quia siluérunt: et dedúxit eos in portum voluntátis eórum. (*T. P.* Allelúia.)

Ofertorio. — Les libró de sus apuros, y tornóse el huracán ligera brisa, y las olas amainaron su furor; alégranse porque se callaron, y los condujo al puerto apetecido. (*T. P.* Aleluya.)

Secreta. — Propitiáre nobis, Deus noster; ut quos salutáribus réficis sacraméntis, intercessióne beáti Petri Confessóris tui, jungas nomínibus

Secreta. — Sénos propicio, Dios nuestro, a fin de que a los que alimentas con los saludables sacramentos, por la intercesión del bienaventurado Pedro, tu Confesor,

beatórum. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

los juntes con los nombres de los Bienaventurados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Justino, p. 1435, *y de S. Tiburcio y Comps*, p. 1436.

En Cuaresma, Conmemoración de la feria y Prefacio de este tiempo, p. 1002.

Communio. *Ps. 88, 10.* — Tu domináris potestáti maris: motum autem flúctuum ejus tu mítigas. (*T. P.* Allelúia.)

Comunión. — Tú dominas el orgullo del mar; haces amaine la furia de sus olas. (*T. P.* Aleluya.)

Postcommunio. — Corda nostra, quæsumus, Dómine, lúmine tuæ claritátis illústra: ut verbo salútis erudíti, interveniénte beáto Petro Confessóre tuo, nóxia cuncta vitémus, et quæ recta sunt, ágere valeámus. Per Dóminum nostrum.

Poscomunión. — Suplicámoste, Señor, que ilustres con la luz de tu claridad nuestros corazones; para que enseñados por la palabra de salud, por la intercesión del bienaventurado Pedro, tu Confesor, evitemos todo lo nocivo y podamos practicar lo que es recto. Por N. S.

Conmemoración de S. Justino, p. 1435, *y de S. Tiburcio y Comps*, p. 1436.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la feria.

16 DE ABRIL

Sto. Toribio de Liébana, Obispo y Confesor

Ornamentos blancos

Obispo de Astorga, hubo de luchar por el sostenimiento de la fe y la disciplina, con motivo de la herejía priscilianista. San León Magno habla de él con grandes elogios. († 460.)

Misa Státuit *de Confesor Pontífice*, p. 1197, *menos las Oraciones, que se tomarán de la Misa* Sacerdotes tui, p. 1201.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la feria.

17 DE ABRIL

Bta. María Ana de Jesús, Virgen

Ornamentos blancos

Natural de Madrid. A pesar de brindarle el mundo un risueño porvenir, abandonó todo por seguir a Cristo, ingresando en la Orden de la Merced. Increíble fué su humildad junto con una inocencia y santidad de vida extraordinaria, llenándola el Señor con sus gracias y carismas, ya desde su más tierna edad. Murió en Madrid, el año 1624.

Misa Dilexísti, p. 1232, *menos:*

Oratio. — Dómine virtútum, clementíssime Deus, qui beátam Maríam Annam Vírginem tuam innúmeris grátiæ tuæ munéribus cumulásti: ejus nobis précibus concéde; ut quam solémni veneratióne cólimus, étiam actiónibus imitémur. Per Dóminum.

Oración. — Señor de las virtudes, clementísimo Dios, que enriqueciste a la bienaventurada María Ana con innumerables dones de tu gracia: concédenos, por sus preces, que a la que honramos con solemne veneración, también imitemos con nuestras obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Conmemoración y último Evangelio de la feria. Conmemoración de S. Aniceto, p. 1437.

Secreta. — Múnera, quæ tibi, Dómine, in beátæ Maríæ Annæ festivitáte sacrámus, et víncula nostræ pravitátis dissólvant, et tuæ nobis misericórdiæ dona concílient. Per Dóminum.

Secreta. — Los presentes que te ofrecemos, Señor, en la festividad de la bienaventurada María Ana, nos libren de las ataduras de nuestra perversidad, y nos consigan los dones de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

En Cuaresma, Prefacio de Cuaresma, p. 1002.
Fuera de Cuaresma, Prefacio de Apóstoles, p. 1010.

Postcommunio. — Cæléstí pábulo recreátis, concéde, miséricors Deus: ut nos fámulos tuos beátæ Maríæ Annæ virtútum exémpla, quæ celebráre deléctat, non pígeat imitári. Per Dóminum.

Poscomunión. — Concede, misericordioso Dios, a los que has recreado con el celestial alimento, que nosotros, siervos tuyos, no seamos tardos en imitar los ejemplos de virtud de la bienaventurada María Ana, puesto que nos agrada celebrarlos. Por nuestro Señor Jesucristo.

27 DE ABRIL

Nª Sª de Montserrat, Patrona de Cataluña

Ornamentos blancos

Montserrat, el monte serrado, el lugar que los Ángeles escogieron para labrar un trono a la Madre de Dios. Centro de arte, de cultura, de fe, de culto solemne a la Virgen María. La naturaleza ha derramado en la santa montaña todo su esplendor y galanura. En 880 se aparecía en ella la Madre de Dios; se le edificaba un monasterio y desde entonces acuden de todas partes a postrarse a sus pies, en cadena ininterrumpida, peregrinos de toda Cataluña

y de toda España. Un día serán santos como Vicente Ferrer e Ignacio de Loyola, que vela sus armas ante el altar de la Morenita para ser armado caballero de Cristo. Más tarde vendrá D. Juan de Austria, que, después de la victoria, vuelve a dar gracias a Dios y a depositar su espada a los pies de la Virgen. El Corazón de toda Cataluña está en Montserrat, en donde por los monjes que le hacen corte de honor día y noche se tributa culto magnífico a la Madre de Dios.

MISA. — **Introito.** *Isaías 35, 2*

GERMINANS germinábit, et exsultábit lætabúnda et laudans: glória Líbani data est ei: decor Carméli et Saron, allelúia, allelúia. — *Ps. 86, 1.* Fundaménta ejus in móntibus sanctis: díligit Dóminus portas Sion super ómnia tabernácula Jacob. ℣. Glória Patri.

GERMINARÁ con pujanza y exultará con alegría y alabanza; la gloria del Líbano le ha sido dada, la hermosura, del Carmelo y del Sarón, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Tiene sus fundamentos en los montes santos; ama el Señor las puertas de Sión más que todas las tiendas de Jacob. ℣. Gloria al Padre

Oratio. — Bonórum ómnium largítor, Deus, qui eléctum montem gloriósæ Unigéniti tui Matris, insígni cultu claríficas: concéde; ut ejúsdem Immaculátæ semper Vírginis Maríæ præsídio poténter adjúti, ad montem, qui Christus est, secúri perveniámus: Qui tecum vivit.

Oración. — Oh Dios, dador de todos los bienes, que esclareces con insigne culto al elegido monte de la gloriosa Madre de tu Unigénito: haz que, poderosamente ayudados con el apoyo de la Inmaculada siempre Virgen María, lleguemos seguros al Monte, que es Cristo. Que vive y reina.

Epístola Dóminus possédit me, p. 1284.

Allelúia, allelúia. ℣. *Num. 17, 8.* Virga Jesse flóruit: Virgo Deum et hóminem génuit: pacem Deus réddidit, in se reconcílians ima summis. Allelúia. ℣. *Luc. 1, 28 et 42.* Ave, María, grátia plena; Dóminus tecum: benedícta tu in muliéribus. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. La vara de Jesé ha florecido; la Virgen ha engendrado a un Dios-hombre; Dios ha devuelto la paz, reconciliando en sí lo bajo con lo más alto. Aleluya. ℣. Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita tú eres entre todas las mujeres. Aleluya.

Evangelio Exsúrgens María, p. 1584.

Offertorium. — Recordáre, Virgo Mater, in conspéctu Dei, ut loquáris pro nobis bona, et ut avértat indignatiónem suam a nobis, allelúia.

Secreta. — Tua, Dómine, propitiatióne, et beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne, ad perpétuam atque præséntem hæc oblátio nobis proficiat prosperitátem et pacem. Per Dóminum.

Ofertorio. — Acuérdate, Virgen Madre, ante el Señor de hablarle a favor de nosotros y que aparte su indignación de nosotros, aleluya.

Secreta. — Aprovéchenos, Señor, esta oblación, para que, por tu gracia y por la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, logremos la dicha y la paz en esta vida y en la eterna. Por nuestro Señor.

Prefacio de la Sma. Virgen, * Et te in Festivitáte, p. 1008.

Communio. *Luc. 1, 48.* — Respéxit Dóminus, humilitátem ancíllae suae: ecce enim ex hoc, o María, beátam te dicent omnes generatiónes, allelúia.

Postcommunio. — Sumptis, Dómine, salútis nostræ subsídiis: da, quæsumus, beátæ Maríæ semper Vírginis patrocíniis nos ubíque prótegi; in cujus veneratióne hæc tuæ obtúlimus majestáti. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Comunión. — Miró el Señor la humildad de su esclava, por lo que desde ahora, oh María, te dirán bienaventurada todas las generaciones, aleluya.

Poscomunión. — Habiendo recibido la prenda de nuestra salvación, haz, Señor, que merezcamos ser amparados en todo lugar y tiempo con la protección de la bienaventurada siempre Virgen María, en cuya memoria hemos ofrecido este sacrificio a tu Majestad. Por nuestro Señor Jesucristo.

27 DE ABRIL

Sto. Toribio de Mogrovejo, Obispo y Confesor

Ornamentos blancos

Véase la Misa entre las fiestas propias de algunos lugares, p. 1894.

28 DE ABRIL

San Prudencio, Obispo y Confesor

Ornamentos blancos

Natural de Armentia (Alava), hizo durante sus primeros años vida eremítica. Obispo de Tarazona más tarde, se cree que fué uno de los insignes pontífices de la época visigoda.

Misa **Státuit** *de Confesor Pontífice,* p. 1197, *menos:*

Oratio. — Deus, largítor pacis, qui beáto Prudéntio Confessóri tuo atque Pontífici mirificam dissidéntes ánimos componéndi grátiam tribuísti: da, quæsumus; ut ejus méritis et intercessióne, veram cum tua voluntáte concórdiam júgiter servémus. Per D. N.

Oración. — Oh Dios, dador de la paz, que diste al bienaventurado Prudencio, tu Confesor y Pontífice, la admirable gracia de unir a los enemistados: concédenos, por sus méritos e intercesión, que conservemos constantemente la verdadera concordia con tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Pablo de la Cruz, p. 1445, *y de S. Vidal,* p. 1448.

Secreta. — Ut nobis, Dómine, unitátis et pacis dona concédas, quæ sub oblátis munéribus mýstice designántur, fac nos semper beáti Prudéntii Confessóris tui atque Pontíficis, válidis muníri præsídiis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Secreta. — Para que nos concedas, Señor, los dones de la unidad y paz, los cuales místicamente son significados por los presentes ofrecidos, haz que siempre seamos esforzados con los auxilios del bienaventurado Prudencio, tu Confesor y Pontífice. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio. — Spíritum nobis, Dómine, tuæ caritátis infúnde: ut quos tua mensa satiásti; intercedénte beáto Prudéntio Confessóre tuo atque Pontífice, mútua semper fácias dilectióne concórdes. Per Dóminum... in unitáte ejúsdem Spíritus Sancti.

Poscomunión. — Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad, para que, saciados en tu mesa, por intercesión del bienaventurado Prudencio, tu Confesor y Pontífice, les hagas concordes siempre por la mutua caridad. Por nuestro Señor... en unidad del mismo Espíritu Santo.

10 DE MAYO
Bto. Juan de Ávila, Confesor
Ornamentos blancos

Natural de Almodovar del Campo (Ciudad Real), cursó estudios en Salamanca, en donde se ordenó sacerdote, trasladándose después a Andalucía.

Con su predicación y labor en el confesonario hizo reflorecer en aquella tierra las austeridades portentosas de la Tebaida.
Sus escritos espirituales rezuman doctrina, ciencia y unción espiritual; y con su estilo ingenuo y pintoresco remueve los corazones para llevarlos a Dios. († 1569.)

MISA. — **Introito.** *Isaías 58, 1*

CLAMA, ne cesses, quasi tuba exálta vocem tuam, et annúntia pópulo meo scélera eórum et dómui Israël peccáta eórum, allelúia, allelúia. — *Ps. 67, 34-35.* Ecce dabit voci suæ vocem virtútis: date glóriam Deo super Israël. ℣. Glória Patri.

CLAMA, no ceses; levanta tu voz como trompeta, y arguye a mi pueblo sus maldades, y a la casa de Jacob sus pecados, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Dios dará a su voz una gran fortaleza; gloria a Dios sobre Israel. ℣ Gloria al Padre.

Oratio. — Bonórum ómnium largítor, Deus, qui beátum Joánnem Confessórem tuum, in animábus ad salútis viam dirigéndis, et peccatóribus ad pœniténtiam reducéndis, Magístrum admirábilem effecísti: concéde, quæsumus; ut, ejus vestígiis júgiter inhæréntes, glóriam consequámur ætérnam. Per Dóminum.

Oración. — Oh Dios, dispensador de todos los bienes, que hiciste del beato Juan, tu Confesor, admirable Maestro en el arte de dirigir las almas por el camino de la salud y de reducir los pecadores a penitencia: pedímoste nos concedas caminar siempre en pos de sus huellas, para conseguir la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Antonino, p. 1480, *y de los SS. Gordiano y Epímaco,* p. 1481.

Léctio **Epístolæ** B. Pauli Apóstoli ad Corínthios *1, 2, 1-17.* — Cum venissem ad vos, fratres, veni non in sublimitáte sermónis, aut sapiéntiæ, annúntians vobis testimónium Christi. Non enim judicávi me scire áliquid inter vos, nisi Jesum Christum et hunc cruci-

Lección del **Epístola** del Apóstol S. Pablo a los Corintios. — Hermanos: Cuando vine a vosotros, no vine anunciándoos el testimonio de Cristo con sublimes discursos, ni sabiduría. Pues no me he preciado de saber otra cosa que a Jesucristo y a Éste crucificado. Y mi palabra y mi predicación no fué con

fixum. Et sermo meus et prædicátio mea non in persuasibílibus humánæ sapiéntiæ verbis, sed in ostensióne spíritus et virtútis, ut fides vestra non sit in sapiéntia hóminum, sed in virtúte Dei. Sapiéntiam autem lóquimur inter perféctos: sapiéntiam vero non hujus sæculi, neque príncipum hujus sæculi qui destruúntur: sed lóquimur Dei sapiéntiam in mystério, quæ abscóndita est, quam prædestinávit Deus ante sæcula in glóriam nostram.

palabras persuasivas de humano saber, sino con efectos sensibles del espíritu y de la virtud, para que vuestra fe no estribe en el saber de hombre, sino en el poder de Dios. Y enseñamos sabiduría entre los perfectos; mas no sabiduría de este siglo, ni de los príncipes de este siglo que pasan; sino que predicamos la sabiduría de Dios en el misterio, sabiduría recóndita que Dios predestinó antes de los siglos para gloria nuestra.

Allelúia, allelúia. ℣. *Isai. 52, 7.* Quam pulchri super montes pedes annuntiántis et prædicántis pacem: annuntiántis bonum, prædicántis salútem. Allelúia. ℣. *Prov. 10, 31.* Lingua pravórum períbit: lingua autem sapiéntium est sánitas. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. ¡Cuán preciosos son los pies del que sobre los montes anuncia y predica la paz, del que anuncia el bien, del que predica la salvación! Aleluya. ℣. La lengua de los malos perecerá; en la lengua de los sabios está la salud. Aleluya.

Evangelio Designávit Dóminus, p. 1357.

Offertorium. *Isai. 61, 1.* — Misit me Dóminus ut medérer contrítis corde, et prædicárem captívis indulgéntiam, allelúia.

Ofertorio. — Envióme el Señor a curar a los de corazón contrito y anunciar a los cautivos su liberación, aleluya.

Secreta. — Súscipe, Dómine, munus oblátum: et intercessióne beáti Joánnis, Confessóris tui, quem exímia erga Eucharistíæ Sacraméntum caritáte ditásti, ad salútem nobis provenire concéde. Per Dóminum.

Secreta. — Recibe, Señor, el presente ofrecido; y por la intercesión del beato Juan, tu Confesor, a quien enriqueciste con eximia caridad al Sacramento de la Eucaristía, haz que contribuya a nuestra salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Antonino, p. 1200, *y de los SS. Gordiano y Epímaco*, p. 1482.

Communio. *I Cor. 9, 22.* — Factus sum infírmis infírmus, ut infírmos lucrifácerem. Omnibus ómnia factus sum, ut omnes fácerem salvos, allelúia.

Comunión. — Híceme flaco con los flacos, para ganar a los flacos. Híceme todo para todos, para ganarlos a todos, aleluya.

Postcommunio. — Cæ-lésti pígnore refécti, quæ-sumus, Dómine, Deus noster: ut beáti Joánnis Confessóris tui précibus et exémplo ómnia mundi advérsa fórtiter superémus. Per Dóminum.

Poscomunión. — Alimentados con esta prenda celestial, te pedimos, Señor Dios nuestro, que, por las oraciones y ejemplo de tu Confesor Juan, venzamos fervorosamente todas las adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Antonino, p. 1201, *y de los SS. Gordiano y Epímaco*, p. 1482.

12 DE MAYO

Sto. Domingo de la Calzada, Confesor

Ornamentos blancos

Rechazado de los monasterios de S. Millán de la Cogolla y de Valvanera, en donde quiso abrazar la vida monástica, hizo vida solitaria entre los bosques de Cantabria. Construyó un hospital y una hospedería para los peregrinos de Santiago, siendo también tradición que edificó un puente sobre el río Oja, y reformó la calzada romana. En torno de su sepulcro construyóse un monasterio, y más tarde la ciudad que lleva su nombre. († 1109.)

Los ingenieros de caminos y puertos le invocan como celestial Patrono.

Misa Os justi, p. 1211, *menos:*

Oratio. — Clementíssime Deus, qui beátum Domínicum Confessórem tuum egrégiis virtútibus illustráre dignátus es: concéde, quæsumus; ut cujus hódie natalítia celebrámus, ejus intercessióne a peccatórum nostrórum néxibus liberári, et illíus consórtio in cælis pérfrui mereámur. Per D.

Oración. — Clementísimo Dios, que te dignaste esclarecer con excelentes virtudes al bienaventurado Domingo, tu Confesor: suplicámoste nos concedas que, libres de los lazos de nuestros pecados, por intercesión de aquel cuyo natalicio hoy celebramos, merezcamos también gozar de su compañía en los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de los SS. Nereo y Comps, p. 1482.

15 DE MAYO

San Isidro, Labrador, Confesor

Ornamentos blancos

Véase la Misa entre las fiestas propias de algunos lugares, p. 1896.

16 DE MAYO

San Juan Nepomuceno, Mártir

Ornamentos rojos

Véase la Misa entre las fiestas propias de algunos lugares, p. 1898.

17 DE MAYO

San Pascual Bailón, Confesor

Ornamentos blancos

Véase su vida en la p. 1489.

Misa Os justi, p. 1211, *con la Oración* Deus qui, *de la* p. 1489. *y Evangelio* Confiteor tibi, Pater, p. 1300.

Secreta. — Accépta sit tibi, Dómine, hæc hóstia placatiónis et laudis: et præsta; ut, qui tuum júgiter implorámus auxílium, beáti Paschális intercessióne, quod fidéliter pétimus, efficáciter consequámur. Per Dóminum.

Postcommunio. — Córporis tui sacri et pretiósi sánguinis repléti libámine, quæsumus, Dómine Deus noster: ut, intercedénte beáto Paschále Confessóre tuo, cæléstis beatitúdinis tríbuas nos esse consórtes. Qui vivis.

Secreta. — Séate acepta, Señor, esta hostia de aplacación y alabanza, y concédenos que cuantos imploramos constantemente tu auxilio, por intercesión del bienaventurado Pascual, consigamos eficazmente lo que pedimos con fe. Por nuestro Señor.

Poscomunión. — Saciados con tu Cuerpo sagrado y preciosa Sangre, suplicámoste, Señor Dios nuestro, que, por intercesión del bienaventurado Pascual, tu Confesor, nos concedas ser participantes de la bienaventuranza celestial. Que vives y reinas.

24 DE MAYO

Sma. Virgen María Auxiliadora

Ornamentos blancos

Véase la Misa entre las fiestas propias de algunos lugares, p. 1901.

30 DE MAYO

San Fernando, Rey y Confesor

Ornamentos blancos

Fernando III, rey de Castilla y de León, fué llamado el Santo, distinguiéndose desde joven por una rara prudencia. Su madre, Berenguela, hermana de Doña Blanca de Castilla, madre de San Luis, rey de Francia, al llegar Fernando a la mayor edad, puso en sus manos las riendas del reino, brillando en el joven monarca las virtudes propias de un rey cristiano.

Dos veces se casó con princesas extranjeras, teniendo de ellas varios hijos.

Elegido por Dios para ser el martillo del moro invasor de España, cual otro Ciro (*Ep.*), arrebató varias plazas importantes al agareno. Cada año solía emprender una expedición contra él, procurando siempre tener a Dios por su parte mediante la oración y la penitencia personal y de todas sus huestes, acompañándole por doquier la victoria y los triunfos más señalados. La mano de Dios estaba con él para humillar a los dominadores de nuestro suelo (*Epist.*).

Recuperó plazas tan importantes como Córdoba, Murcia, Jaén y Sevilla; y todos estos brillantes hechos de armas atribuíalos a Dios y a la Virgen Santa María, cuya imagen llevaba siempre consigo.

Preocupóse también de erigir y de dotar iglesias, desplegando su regia magnificencia sobre todo en las catedrales de Burgos y de Toledo.

Todavía planeaba San Fernando una expedición al África contra la Media Luna; pero estorbóselo la muerte, la muerte santa de los justos, para la cual se pertrechó con el Pan de los Fuertes, recibiéndolo con muestras de encendido fervor y de la humildad más profunda, postrándose por tierra cuando vió venir al Señor Sacramentado.

Murió 1252, a los cincuenta y tres años de su edad, y su santo cuerpo yace incorrupto en la catedral hispalense, siendo canonizado en 1671.

Aunque reinas ya en el cielo, oh bendito San Fernando, no te olvidas seguramente de que, viviendo aquí, reinaste en España, en la nación de la fe y de la epopeya. Mira por tu pueblo, para que celosamente conserve el rico patrimonio de fe y religiosidad que un día le hizo grande, y para que las Antoridades lo gobiernen con justicia, prudencia, amor y desinterés.

En América, Misa Justus, p. 1214, *con la Oración propia que luego sigue.*

En España: MISA. — **Introito.** *1 Par. 17, 24*

PERMANEAT, et magnificétur nomen tuum usque in sempitérnum; et dicátur: Dóminus exercí-

QUEDE confirmada para siempre tu promesa, y sea ensalzado eternamente tu nombre, y dígase: « El Señor

tuum, Deus Israël. (*T. P.* Allelúia, allelúia.) ℣. *Judith 16, 3.* Dóminus cónterens bella: Dóminus nomen est illi. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus, qui beáto Confessóri tuo Ferdinándo prœliári prœlia tua, et fídei inimícos superáre dedísti: concéde; ut, ejus nos intercessióne muníti, ab hóstibus mentis et córporis liberémur. Per Dóminum nostrum.

de los ejércitos es el Dios de Israel. » (*T. P.* Aleluya, aleluya.) ℣. El Señor es el que derrota los ejércitos; su nombre es: el Señor. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que diste a tu Confesor Fernando el luchar tus batallas y vencer a los enemigos de la fe: haz que, protegidos por su intercesión, seamos liberados de los enemigos de alma y cuerpo. Por nuestro Señor Jesucristo.

En las misas rezadas, Conmemoración de S. Félix, p. 1500.

Léctio **Isaíæ** Prophétæ *45, 1-4 y 13-16.* — Hæc dicit Dóminus christo meo Cyro; cujus apprehéndi déxteram, ut subjíciam ante fáciem ejus gentes, et dorsa regum vertam, et apériam coram eo jánuas, et portæ non claudéntur : Ego ante te ibo, et gloriósos terræ humiliábo: portas æreas cónteram, et vectes férreos confríngam. Et dabo tibi thesáuros abscónditos, et arcána secretórum: ut scias quia ego Dóminus, qui voco nomen tuum, Deus Israël. Ego suscitávi eum ad justítiam, et omnes vias ejus dírigam: ipse ædificábit civitátem meam, et captivitátem meam dimíttet. Labor Ægýpti, et negotiátio Æthiópiæ, et Sábaim viri sublímes ad te transíbunt,

Lección del profeta **Isaías.** — Esto dice el Señor a mi ungido Ciro, a quien he tomado de la mano, para sujetar a sí las naciones, y ahuyentar a los reyes, y para abrir ante él las puertas, sin que ninguna se le cierre: « Yo iré ante ti, y humillaré a los grandes de la tierra; desharé las puertas de bronce, y quebraré los cerrojos de hierro. Y te daré tesoros escondidos y riquezas recónditas, para que sepas que yo soy el Señor, Dios de Israel, que te llamo por tu nombre. » Yo le levantaré para ejercer mi justicia, y dirigiré todos sus pasos: él reedificará mi ciudad, y dará libertad a mis hijos cautivos. Las labores del Egipto, y el tráfico de la Etiopía, y los hombres gigantes de Sabaín a ti pasarán para ser tuyos; caminarán en pos de ti con

et tui erunt. Post te ambulábunt; vinctis mánicis pergent. Confúsi sunt et erubuérunt omnes: simul abiérunt in confusiónem fabricatóres errórum; quia mihi curvábitur omne genu, et jurábit omnis lingua: meæ sunt justítiæ et impérium.

grillos en las manos. Confusos y avergonzados quedaron todos los fabricantes de errores; porque ante mí se doblará toda rodilla, y en mí nombre jurará toda lengua: míos son la justicia y el imperio.

Graduale. *1 Reg., 2, 10.* — Dóminus dabit impérium regi suo, et sublimábit cornu christi sui. ℣. *Ps. 88, 19.* Quia Dómini est assúmptio nostra, et Sancti Israël regis nostri.

Gradual. — El Señor dará el imperio a su rey, y le ensalzará con la fortaleza de su ungido; porque el Señor nos ha tomado por suyos, y el Santo de Israel, nuestro Rey.

Allelúia, allelúia. ℣. *1 Reg. 2, 10.* Dóminum formidábunt adversárii ejus, et super ipsos in cælis tonábit. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Al Señor temerán sus adversarios; y sobre ellos tronará desde el cielo. Aleluya.

En Tiempo Pascual se dice:

Allelúia, allelúia. ℣. Beátus vir, qui timet Dóminum: in mandáta ejus cupit nimis. Allelúia. ℣. Justus germinábit sicut lílium: et florébit in ætérnum ante Dóminum. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Dichoso el varón que teme al Señor, y que sólo ansía observar sus mandamientos. Aleluya. ℣. El justo brotará como el lirio, y florecerá eternamente ante el Señor. Aleluya.

✠ Seq. S. **Evangélii** sec. Matthæum, *22, 15-22.* — In illo témpore: Pharisæi consílium iniérunt ut cáperent Jesum in sermóne. Et mittunt ei discípulos suos cum Herodiánis, dicéntes: Magíster, scimus quia verax es et viam Dei in veritáte doces, et non est tibi cura de áliquo: non enim réspicis persónam hóminum: dic ergo nobis

✠ Continuación del santo **Evangelio** según S. Mateo. — En aquel tiempo, los Fariseos se confabularon acerca del modo de sorprender a Jesús en lo que hablase. Para lo cual le enviaron sus discípulos juntamente con los Herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres veraz y que enseñas el camino de Dios según la verdad, y que no te cuidas de cosa alguna,

quid tibi vidétur, licet censum dare Cæsari, an non? Cógnita autem Jesus nequítia eórum, ait: Quid me tentátis, hypócritæ? Osténdite mihi numísma census. At illi obtulérunt ei denárium. Et ait illis Jesus: Cujus est imágo hæc, et superscríptio? Dicunt ei: Cæsaris. Tunc ait illis: Réddite ergo quæ sunt Cæsaris, Cæsari; et quæ sunt Dei, Deo. Et audiéntes miráti sunt; et relícto eo, abiérunt.

porque no miras a la persona de los hombres; dinos, pues, ¿qué te parece, es lícito pagar tributo al César, o no? Mas Jesús, conociendo su perversidad, repuso: ¿Por qué me tentáis, hipócritas? Mostradme la moneda del tributo. Y ellos le ofrecieron un denario. Y Jesús les dijo: ¿De quién es esta imagen y esta inscripción? Respóndenle: De César. Díjoles entonces Jesús: *Pues dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.* Con cuya respuesta quedaron admirados; y dejándole, se fueron.

Offertorium. *Ps. 75, 12 et 13.* — Vovéte et réddite Dómino Deo vestro, omnes qui in circúitu ejus affértis múnera: terríbili, et ei qui aufert spíritum príncipum, terríbili apud reges terræ. (*T. P.* Allelúia).

Ofertorio. — Ofreced y cumplid votos al Señor, Dios vuestro, todos los que presentáis dones al terrible, que quita el respiro a los príncipes, al terrible con los reyes de la tierra. (*T. P.* Aleluya.)

Secreta. — Múnera quæ offérimus, Dómine Deus noster, tibi sint plácita: et beáti Ferdinándi regis intercessióne concéde: ut nobis proficiant ad salútem ætérnam. Per D. N.

Secreta. — Séante gratos, Señor, Dios nuestro, los dones que te ofrecemos, y concédenos, por intercesión del rey San Fernando, que nos aprovechen para la salvación eterna. Por nuestro Señor.

En las misas rezadas, Conmemoración de S. Félix, p. 1154, *y Prefacio de Apóstoles,* p. 1010.

Communio. *Ps. 135, 25 et 26.* — Confitémini Deo cæli, qui dat escam omni carni; confitémini Dómino dominórum, quóniam in ætérnum misericórdia ejus. (*T. P.* Allelúia.)

Comunión. — Alabad al Dios del cielo, que da alimento a todos los vivientes; alabad al Señor de los señores, porque es eterna su misericordia. (*T. P.* Aleluya.)

Postcommunio. — Cæléstis mensæ Córporis et Sánguinis tui pábulo recreáti: quæsumus cleméntiam tuam: ut beáti Ferdinándi regis précibus et méritis, ætérnæ retributiónis dona capiámus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

Poscomunión. — Alimentados en la mesa celestial con el bocado de tu Cuerpo y Sangre, imploramos tu clemencia para que, por los ruegos y méritos de tu santo rey Fernando, recibamos los dones de la eterna recompensa. Por nuestro Señor Jesucristo.

En las misas rezadas, Commemoración de S. Felix, p. 1154.

31 DE MAYO

Festividad de la Sma. Virgen María, Medianera de todas las gracias

Ornamentos blancos o azules

Véase la Misa entre las fiestas propias de algunos lugares, p. 1907.

MIÉRCOLES DESPUÉS DE LA ASCENSIÓN

Nuestra Señora de la Luz

Ornamentos blancos o azules

Misa Ecce Virgo, p. 1796, *menos:*

Allelúia, allelúia. ℣. *Isai. 11.* Egrediétur virga de radíce Jesse, et flos de radíce ejus ascéndet. Et requiéscet super eum Spíritus Dómini. Allelúia. ℣. Ecce Virgo concípiet, et páriet Fílium, et vocábitur nomen ejus Emmánuel. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Brotará un tallo de la raíz de Jesé, y ascenderá una flor de su raíz. Y se posará sobre Él el Espíritu del Señor. Aleluya. ℣. Sabed que una Virgen concebirá, y parirá un Hijo, cuyo nombre será « Emmanuel ». Aleluya.

JUEVES DESPUÉS DE LA OCTAVA DEL CORPUS CHRISTI

Fiesta del Corazón Eucarístico de Jesús

Ornamentos blancos

Véase la Misa entre las fiestas propias de algunos lugares, p. 1910.

20 DE JUNIO

Sta. Florentina, Virgen

Ornamentos blancos

Hermana de los santos Leandro, Fulgencio e Isidoro, Florentina pasó su vida en un monasterio de Sevilla, bajo la Regla que para ella había escrito su hermano Leandro. San Isidoro le dedicó también dos tratados sobre la virginidad (s. VII).

Misa Dilexísti, p. 1232.
Conmemoración de S. Silverio, p. 1533.
Prefacio de Apóstoles, p. 1010.

27 DE JUNIO

Nuestra Señora del Perpetuo Socorro

Véase la Misa entre las fiestas propias de algunos lugares, p. 1915.

4 DE JULIO

Fiesta de la B. V. María « Refugio de los Pecadores »

Véase la Misa entre las fiestas propias de algunos lugares, p. 1917.

7 DE JULIO

San Fermín, Obispo y Mártir

Ornamentos rojos

Según unos, habría sido convertido por S. Saturnino; según otros, por S. Honesto, obispo de Pamplona. Ordenado también él obispo sin residencia fija, evangelizó todo el sur de Francia, padeciendo por Cristo al fin del siglo III (?). Pamplona le honra con festejos extraordinarios, invocándole como a celestial Patrón.

MISA. — Introito

GAUDEAMUS omnes in Dómino, diem festum celebrántes sub honóre beáti Firmíni Mártyris: de cujus solemnitáte gaudent Angeli, et colláudant Fílium Dei. — *Ps. 32, 1.* Exsultáte, justi, in Dómino: rectos decet collaudátio. ℣. Glória Patri.

ALEGRÉMONOS todos en el Señor, celebrando esta fiesta en honor del bienaventurado Mártir Fermín, de cuya solemnidad se alegran los Ángeles, y alaban al Hijo de Dios. — *Salmo.* Regocijaos, justos, en el Señor; a los rectos conviene su alabanza. ℣ Gloria al Padre.

Oratio. — Deus, qui per fídei præcónium, et passiónis agónem, beátum Firmínum Epíscopum et Mártyrem immortalitátis láurea coronásti:

Oración. — Oh Dios, que, por la predicación de la fe y la lucha del martirio, coronaste al bienaventurado Fermín, Obispo y Mártir, con el premio de la inmortalidad:

concéde propítius; ut cujus celebrámus triúmphum, assequámur et præmium. Per Dóminum.

concédenos propicio que consigamos la recompensa de aquél cuyo triunfo celebramos. Por nuestro Señor.

Conmemoración de S. Cirilo y S. Metodio, p. 1596.
Epístola Omne gáudium, p. 1664.
Evangelio Amen... nisi granum, p. 1338.
Todo lo demás, de la Misa Sacerdótes Dei, p. 1162-1164.

17 DE JULIO

El Triunfo de la Santa Cruz

Ornamentos rojos

Cuenta la crónica del arzobispo de Toledo, D. Rodrigo, cómo el Rey Don Alfonso VIII de Castilla, llamado el Bueno, quiso humillar al moro y asestarle un golpe decisivo ; para lo cual reunió gran contingente de fuerzas de todo su reino, y hasta pidió refuerzos a los reyes de Aragón y de Navarra, e indulgencias al Papa Inocencio III para los que se alistasen en la cruzada contra la Media Luna.

El punto de cita fué Toledo. Salieron todos de allí, soldados, reyes y obispos ; y penetrando en tierras invadidas por el Islam, al quinto día lograron tomar la posición fuerte de Calatrava. Luego se rindió también Alarcos, adonde vino a agregárseles el rey navarro con sus huestes.

El moro se aprestaba en Jaén para el ataque ; pero entre tanto, la caballería cristiana había ya ocupado las alturas, y el grueso del ejército acampaba en la meseta de las Navas de Tolosa.

Entraron por fin en refriega, no sin prepararse antes con una sincera confesión de sus culpas y la recepción del Cuerpo de Cristo ; y recibida la bendición del arzobispo D. Rodrigo, entraron en reñida lid. Pero al fin los moros aflojaron, sufriendo una sangrienta derrota, y saliendo victoriosos los cristianos, merced a la protección del cielo, pues la Santa Cruz se les vino a aparecer en los aires en el momento más álgido, prestando bríos a los ejércitos cristianos. La imagen de la Virgen María, bordada en el estandarte regio, amedrentó también al moro, y el mismo San Isidro labrador acudió a alentar al monarca castellano en el trance más apurado.

Si queremos salir siempre victoriosos en nuestras peleas por la virtud y aun por la patria, fiémonos sobre todo en el que desbarató al mundo y al infierno, muriendo en la santa Cruz.

MISA. — **Introito.** *Mateo, 25, 24*

VENITE, benedícti Patris mei, percípite regnum, quod vobis parátum est ab orígine mundi, allelúia, allelúia. — *Ps. 97, 1.* Cantáte Dómino cán-

VENID, benditos de mi Padre; tomad posesión del reino, que os está preparado desde el principio del mundo, aleluya, aleluya. — *Salmo.* Cantad al Señor un

ticum novum, quia mirabília fecit. ℣. Glória.

Oratio. — Deus, qui per Crucem tuam pópulo in te credénti triúmphum contra inimícos concédere voluísti: quǽsumus; ut tua pietáte adorántibus Crucem, victóriam semper tríbuas et honórem. Qui vivis et regnas.

cántico nuevo, porque ha obrado maravillas. ℣. Gloria.

Oración. — Oh Dios, que, por tu Cruz, quisiste conceder al pueblo creyente el triunfo contra sus enemigos: suplicámoste concedas siempre victoria y honor a los que, por tu bondad, son adoradores de la cruz. Tú que vives y reinas.

En las misas rezadas, Conmemoración de San Alejo, p. 1609. *Epístola* Mihi autem absit, p. 1775.

Graduale. *Ps. 117, 24 et 16.* — Hæc dies, quam fecit Dóminus: exsultémus, et lætémur in ea. ℣. Déxtera Dómini fecit virtútem, déxtera Dómini exaltávit me.

Allelúia, allelúia. ℣. O quam gloriósum est regnum, in quo cum Christo regnant omnes sancti, amícti stolis albis sequúntur Agnum quocúmque íerit. Allelúia.

Gradual. — Éste es día que hizo el Señor; alegrémonos y regocijémonos en él. ℣. La diestra del Señor ha revelado su poder, la diestra del Señor me ha ensalzado.

Aleluya, aleluya. ℣. ¡Oh cuán glorioso es el reino, en el que con Cristo reinan todos los Santos! Vestidos de blanco, siguen al Cordero doquiera vaya. Aleluya.

Evangelio Cum audiéritis, p. 1176. — *Credo.*

Offertorium. *Ps. 117, 16-17.* — Déxtera Dómini fecit virtútem, déxtera Dómini exaltávit me: déxtera Dómini fecit virtútem: non móriar, sed vivam et narrábo ópera Dómini.

Secreta. — Sacrifícium, Dómine, quod tibi immolámus, placátus inténde; ut ab omni nos éruat bellórum nequítia; et per vexíllum sanctæ Crucis Fí-

Ofertorio. — La diestra del Señor ha revelado su poder, la diestra del Señor me ha ensalzado; la diestra del Señor ha revelado su poder; no moriré, sino que viviré, y pregonaré las obras del Señor.

Secreta. — Atiende, Señor, aplacado al sacrificio que te inmolamos, para que nos libre de todos los males de la guerra; y, por el estandarte de la Santa Cruz de tu Hijo,

lii tui, ad conteréndas adversariórum insídias, nos in tuæ protectiónis securitáte constítuat. Per eúmdem Dóminum.

nos constituya en la seguridad de tu protección para quebrantar las asechanzas de los enemigos. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

En las misas rezadas, Conmemoración de San Alejo, p. 1214.
Prefacio de la Cruz, p. 1003.

Communio. *Tob. 12, 6.* — Benedícimus Deum cæli, et coram ómnibus vivéntibus confitébimur ei: quia fecit nobíscum misericórdiam suam.

Comunión. — Bendecimos al Dios del cielo, y le confesamos ante todos los vivientes, porque nos mostró su misericordia.

Postcommunio.—Exáudi nos, Deus salutáris noster; et per triúmphum sanctæ Crucis a cunctis nos defénde perículis. Per Dóminum.

Poscomunión. — Óyenos, Dios salvador nuestro; y por el triunfo de la Santa Cruz, defiéndenos de todos los peligros. Por nuestro Señor Jesucristo.

En las misas rezadas, Conmemoración de San Alejo, p. 1214.

24 DE JULIO
San Francisco Solano, Confesor
Ornamentos blancos

Véase la Misa entre las fiestas propias de algunos lugares, p. 1917.

EL MISMO DÍA
Vigilia del Apóstol Santiago
Ornamentos morados

MISA. — **Introito.** *Mat. 4, 21*

PROCEDENS Dóminus juxta mare Galilææ, vidit duos fratres Jacóbum Zebedæi, et Joánnem fratrem ejus in navi cum Zebedæo patre eórum, reficiéntes rétia sua, et vocávit eos. — *Ps. 18, 2.* Cæli enárrant glóriam Dei: et ópera mánuum ejus annúntiat firmaméntum. ℣. Glória Patri.

ANDANDO el Señor junto al mar de Galilea, vió a dos hermanos, Santiago hijo del Zebedeo, y Juan su hermano, componiendo sus redes en la barca con Zebedeo su padre, y los llamó. — *Salmo.* Los cielos pregonan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la grandeza de los obras de sus manos. ℣. Gloria al Padre.

Oración, Epístola Secreta y Poscomunión de la misa Ego autem, p. 1141.

Graduale. *Ps. 138, 17 et 18.* — Nimis honoráti sunt amíci tui, Deus: nimis confortátus est princípátus eórum. ℣. Dinumerábo eos, et super arénam multiplicabúntur.

✠ Seq. S. **Evangélii** sec. Marcum *3, 13-20.* — In illo témpore: Ascéndens Jesus in montem, vocávit ad se quos vóluit ipse: et venérunt ad eum. Et fecit ut essent duódecim cum illo; et ut mítteret eos prædicáre. Et dedit illis potestátem curándi infirmitátes, et ejiciéndi dæmónia. Et impósuit Simóni nomen Petrus: et Jacóbum Zebedæi, et Joánnem fratrem Jacóbi, et impósuit eis nómina Boanérges, quod est fílii tonítrui: et Andréam, et Philíppum, et Bartholomæum, et Matthæum, et Thomam, et Jacóbum Alphæi, et Thaddæum, et Simónem Chananæum, et Judam Iscariótem, qui et trádidit illum. Et véniunt ad domum: et non possent neque panem

Gradual. — Cómo honras a tus amigos ¡oh Dios mío!; su poder es sumamente grande. ℣. Si quisiera yo contarlos, son más numerosos que la arena.

✠ Continuación del santo **Evangelio** según S. Marcos. — En aquel tiempo : Subiendo Jesús a un monte, llamó a sí a los que Él quiso, y vinieron a Él. E hizo que estuviesen doce con Él, para enviarlos a predicar, dándoles potestad de curar enfermedades, y de expeler demonios. E impuso a Simón el nombre de Pedro; estaban también Santiago, hijo de Zebedeo, y Juan, hermano de *Santiago, a quienes dió el sobrenombre de Boanerges, o sea, hijos del trueno,* y Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago, hijo de Alfeo, Tadeo, Simón Cananeo y Judas Iscariote, el que le vendió. Y vinieron a casa, y concurrió de nuevo tal tropel de gente, que ni siquiera podían tomar alimento.

Offertorium. *Ps. 8, 6 et 7.* — Glória et honóre coronásti eum: et constituísti eum super ópera mánuum tuárum, Dómine.

Communio. *Marc. 3, 17.* — Vocávit Dóminus Jacó-

convénit íterum turba, ita ut manducáre.

Ofertorio. — Le coronaste de gloria y honor; y le pusiste sobre las obras de tus manos, Señor.

Comunión. — Llamó el Señor a Santiago hijo de Ze-

bum Zebedǽi, et Joánnem fratrem ejus, et impósuit eis nómina Boanérges, quod est fílii tonítrui.

bedeo, y a Juan su hermano, e impúsoles por sobrenombre Boanerges, o sea, hijos del trueno.

25 DE JULIO

Santiago, Apóstol, Patrón de España

Véase la Misa propia, p. 1629.

28 DE JULIO

Sta. Catalina Tomás y Gallard, Virgen

Ornamentos blancos

Religiosa agustina nacida en Valldemosa (Mallorca), hacia e año 1533. Huérfana de padre y madre desde su tierna edad hubo de recogerse en casa de sus tíos, quienes con su áspero trato ejercitaron su paciencia y humildad, de que tan sublimes ejemplos mostró durante su vida.

A los diecinueve años, después de haber llamado inútilmente a la puerta de varios conventos, fué admitida en las canónigas de S. Agustín, en la ciudad de Palma. Su vida se desarrolló toda en un ambiente sobrenatural y divino. A pesar de su carencia de letras y de su humilde estado de hermana lega, los personajes más célebres de su tiempo la consultaban como a oráculo divino. Murió en 1572, y su cuerpo virginal se halla aún incorrupto.

Misa Dilexísti *de una Virgen no Mártir*, p. 1232, *menos:*

Oratio. — Supernórum múnerum donátor, Deus, qui beátam Catharínam insídias diáboli superáre fecísti: concéde quǽsumus, ut ejus méritis et précibus, nos quoque hóstium ímpetus víncere, et ætérnam palmam ássequi valeámus. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Dios, dador de los dones supernos, que a santa Catalina la hiciste superar las asechanzas del demonio: concédenos, te rogamos, que por sus preces y méritos, también nosotros podamos vencer los ímpetus de los enemigos, y conseguir el eterno galardón. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de los SS. Nazario y Comps., p. 1638.

Secreta. — Cæléstem hóstiam offeréntes, te quǽsumus, miséricors Deus, ut eum nobis caritátem ardórem infúndas, quo beáta Catharína ad sacram mensam incénsa accedébat. Per Dóminum.

Secreta. — Al ofrecerte la Hostia celestial, te pedimos, Dios misericordioso, infundas en nosotros aquel ardor de caridad, que siempre abrasó a santa Catalina, al acercarse a la sagrada Mesa. Por nuestro Señor Jesucristo.

Postcommunio. — Deus, qui beátam Catharínam, vírginem tuam, cælésti glória sublimásti; da nobis sacris munéribus refóctis, ut ejus intercessióne ad ætérna gáudia perveniámus. Per Dóminum.

Poscomunión. — Oh Dios, que sublimaste a la gloria celestial a tu bienaventurada virgen Catalina: concédenos que, alimentados con los dones sagrados, por su intercesión lleguemos a los goces eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

2 DE AGOSTO

San Pedro de Osma, Obispo y Confesor

Ornamentos blancos

Fué el primer obispo de Osma después de conquistada esta ciudad del poder de los moros. Murió en Palencia en 1109.

Misa Státuit *de Confesor Pontífice*, p. 1197.
Conmemoración de S. Alfonso, p. 1651, *y de S. Esteban*, p. 1654.
Prefacio de Apóstoles, p. 1010.

9 DE AGOSTO

Ss. Justo y Pastor, Mártires

Ornamentos rojos

Dos niños que, oyendo que el perseguidor había llegado a su ciudad, Alcalá de Henares, en busca de cristianos, se presentaron confesando a Cristo. Como, a pesar de toda suerte de amenazas y tormentos, permaneciesen constantes en su fe, mandó Daciano que fueran decapitados (a. 304).

MISA. — **Introito.** *Ps. 112*

LAUDATE, púeri, Dóminum: laudáte nomen Dómini: qui habitáre facit fratres in unum. — *Ps. 118, 1.* Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. ℣. Glória.

ALABAD, niños, al Señor; alabad el nombre del Señor; el cual hace vivir unidos a los hermanos. — *Salmo.* Dichosos los inmaculados en su camino, los que siguen la ley del Señor. ℣. Gloria.

Oratio. — Deus, lacténtium fides, spes infántium, cáritas puerórum, qui per innocéntum tuórum Justi et Pastóris laudem cunctos próvocas ad salútem: infúnde in nobis, quæsumus, puritátem lacténtis infántiæ; ut dum sensu justítiæ párvulis adæquámur, in

Oración. — Oh Dios, fe de los lactantes, esperanza de los infantes, caridad de los niños, que excitas a la salvación a todos por la alabanza de tus inocentes Justo y Pastor: te suplicamos que infundas en nosotros la pureza de la infancia, a fin de que, mientras nos asemejamos a los niños en

illa remuneratióne fidélium cum Sanctis páriter gloriémur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

el sentido de la justicia, nos gloriemos juntamente con los Santos en aquella remuneración de los fieles. Por N. S.

Conmemoración de S. Juan María Vianney, p. 1668, *de la Vigilia de S. Lorenzo*, p. 1670, *y de S. Román*, p. 1671.

Epístola Respóndit unus, p. 1751.

Graduale. *Ps. 132.* — Ecce quam bonum et quam jucúndum habitáre fratres in unum! ℣. Sicut unguéntum in cápite,quod descéndit in barbam, barbam Aaron.

Gradual. — ¡Oh qué bueno es y qué grato vivir unidos los hermanos! ℣. Es como perfume derramado sobre la cabeza, que baja por la barba, la barba de Aarón.

Allelúia, allelúia. ℣. Hæc est vera fratérnitas, quæ vicit mundi crímina: Christum secúta est, ínclyta tenens regna cæléstia. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Ésta es la verdadera fraternidad, que vence los crímenes del mundo; siguiendo a Cristo, ha poseído los ínclitos reinos celestiales. Aleluya.

Evangelio Confíteor tibi Pater, p. 1300.

Offertorium. *Ps.67,36.*— Mirábilis Deus in Sanctis suis: Deus Israël ipse dabit virtútem et fortitúdinem plebi suæ: benedíctus Deus, allelúia.

Ofertorio. — Dios es admirable en sus Santos; el Dios de Israel es quien da poder y fuerza a su pueblo; ¡bendito sea Dios! aleluya.

Secreta. — Súscipe, Dómine, oblatiónes pópuli tui in solemnitáte sanctórum Mártyrum tuórum Justi et Pastóris: ut, eórum præsídio adjútus, salútem consequátur ætérnam. Per Dóminum.

Secreta. — Recibe, Señor, las ofrendas de tu pueblo en la solemnidad de tus santos Mártires Justo y Pastor; para que, ayudado con su auxilio, consiga la eterna salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Juan, p. 1214, *de la Vigilia*, p. 1670, *y de S. Román*, p. 1671.

Communio. *Sap. 3.* — Et si coram homínibus torménta passi sunt, Deus tentávit eos: tamquam

Comunión. — Y si delante de los hombres han padecido tormentos, Dios los tentó: probólos como oro en el

aurum in fornáce probávit eos, et quasi holocáusta accépit eos.

Postcommunio. — Sacraménta quæ súmpsimus, Dómine, intercessióne innocéntum tuórum Justi et Pastóris ab ómnibus nos tueántur advérsis, et gáudiis fáciant pérfrui sempitérnis. Per Dóminum.

crisol, y los aceptó como víctimas de holocausto.

Poscomunión. — Los sacramentos que hemos recibido, Señor, por la intercesión de tus inocentes Justo y Pastor nos defiendan de todas las adversidades, y nos obtengan gozar de la felicidad eterna. Por nuestro Señor.

Conmemoración de S. Juan, p. 1214, *de la Vigilia*, p. 1670, *y de S. Román*, p. 1671.
Último Evangelio de la Vigilia, p. 1163.

18 DE AGOSTO

San Roque, Confesor

Ornamentos blancos

Véase la Misa entre las fiestas propias de algunos lugares, p. 1920.

EL MISMO DÍA

Sta. Elena, Viuda

Ornamentos blancos

Véase la Misa entre las fiestas propias de algunos lugares, p. 1920.

25 DE AGOSTO

Sta. Mª Micaela del Smo. Sacramento, Virgen

Ornamentos blancos

María Micaela, vizcondesa de Jorbalán, nacía en Madrid mientras su padre luchaba valerosamente, defendiendo a su patria contra Napoleón (1809).

Joven aún, desprecia las galas y pasatiempos, dándose de lleno a la piedad y obras de misericordia. Precisamente este celo por el bien de sus semejantes fué el que le movió a fundar el Instituto de religiosas Adoratrices del Santísimo Sacramento. Como ya su nombre lo indica, sus religiosas imploran las misericordias del Señor por medio de la adoración perpetua a la Sagrada Eucaristía.

Víctima de su caridad, moría en Valencia, segada por el cólera, que contrajo en la asistencia voluntaria a los apestados (1865).

¡Micaela, vencedora del mundo y de sus pegajosas seducciones! Ayúdanos a vencer al dragón repugnante del vicio inmundo. Mira como Madre a tus hijas religiosas, a tus queridas recogidas, a la mujer española, para que no se rebaje, y sepa conservar su gloriosa tradición de mujer cristiana, en su vida privada y en la educación de sus hijos.

MISA. — Introito. *Ps. 41, 2*

QUEMADMODUM desíderat cervus ad fontes aquárum, ita desíderat ánima mea ad te, Deus. — *Ps. Ibid., 3.* Sitívit ánima mea ad Deum fortem vivum: quando véniam et apparébo ante fáciem Dei? ℣. Glória Patri.

COMO suspira el sediento ciervo por las fuentes de agua, así, oh Dios, te desea mi alma. — *Salmo.* Sedienta está mi alma del Dios fuerte y vivo. ¿Cuándo llegaré y apareceré ante la cara de Dios? ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Dómine Jesu Christe, qui per beátam Maríam Michaélam, Vírginem tuam, novam in Ecclésia famíliam floréscere voluísti; præsta, quǽsumus, ut, ejus exémplo, Córporis et Sánguinis tui mystérium recoléntes, in tui et próximi dilectióne maneámus. Qui vivis.

Oración. — Señor nuestro Jesucristo, que quisiste que una nueva familia floreciese en la Iglesia, por la bienaventurada María Micaela, virgen tuya: haz, te rogamos, que, como ella, veneremos el misterio de tu Cuerpo y Sangre, para permanecer en tu amor y el del prójimo. Que vives y reinas.

Conmemoración de S. Luis, rey, p. 1703.
Epístola Nolíte mirári, p. 807.

Graduale. *Ps. 111, 9.* — Dispérsit, dedit paupéribus, justítia ejus manet in sæculum sæculi, cornu ejus exaltábitur in glória. ℣. *Ps. 54, 23.* Jacta super Dóminum curam tuam, et ipse te enútriet; non dabit in ætérnum fluctuatiónem justo.

Gradual. — Derramó a manos llenas sus bienes entre los pobres, su justicia permanece eternamente, su fuerza será exaltada con gloria. ℣. Arroja en el seno del Señor tus ansiedades, y Él te sustentará; no dejará al justo en agitación perpetua.

Allelúia, allelúia. ℣. *Prov. 31.* Manum suam apéruit ínopi, et palmas suas exténdit ad páuperem. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Abrió su mano al mendigo, y alargó su brazo al desvalido. Aleluya.

Desde Septuagésima omítase el Aleluya y dígase el:

Tracto. *Ps. 22, 5.* — Parásti in conspéctu meo mensam advérsus eos qui

Tracto. — Preparaste ante mi una mesa, a la vista de mis perseguidores. ℣. Bañaste de

tríbulant me. ℣. Impinguásti in óleo caput meum, et calix meus inébrians quam præclárus est. ℣. *Ibid. 6.* Et misericórdia tua subsequétur me, ómnibus diébus vitæ meæ.

óleo mi cabeza, y cuán excelente es mi cáliz embriagador. ℣. Y tu misericordia me seguirá todos los días de mi vida.

En Tiempo Pascual en vez de Gradual dígase:

Allelúia, allelúia. ℣. *Prov. 31.* Manum suam apéruit ínopi, et palmas suas exténdit ad páuperem. Allelúia. ℣. *Ps. 71, 25-26.* Defécit caro mea et cor meum; Deus cordis mei et pars mea Deus in ætérnum. Allelúia.

Aleluya, aleluya. ℣. Abrió su mano al mendigo y alargó su brazo al desvalido. Aleluya. ℣. Mi carne y mi corazón desfallecen; Dios de mi corazón y herencia mía eterna, Dios para siempre. Aleluya.

Evangelio Hoc est præcéptum, p. 1143.

Offertorium. *Zach. 9, 17.* — Quid bonum ejus est, et quid pulchrum ejus, nisi fruméntum electórum et vinum gérminans vírgines?

Ofertorio. — ¿Qué tiene de bueno el Señor y qué de más bello, sino el Trigo de los Elegidos, y el vino que engendra vírgenes?

Secreta. — In odórem suavitátis hoc sacrifícium laudis súscipe, Pater omnípotens, et præsta: ut, intercedénte beáta María Michaéla, tuórum múnerum abundántiam consequámur. Per Dóminum.

Secreta. — Acepta en olor de suavidad, Padre omnipotente, este sacrificio de alabanza y por intercesión de la bienaventurada María Micaela, danos la abundancia de tus dones. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Luis, rey, p. 1706.

Communio. *Gal. 2, 20.* — Vivo autem jam non ego: vivit vero in me Christus. Quod autem nunc vivo in carne: in fide vivo Fílii Dei, qui diléxit me, et trádidit semetípsum pro me.

Comunión. — Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Y lo que ahora vivo en carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, que me amó, y se entregó a Sí mismo por mí.

Postcommunio. — Tuis, Dómine, pasti delíciis, súpplices exorámus, ut eódem igne inflammémur,

Poscomunión. — Apacentados, Señor, con tus delicias, te suplicamos nos inflames de la intensa llama que abrasó

qui beátam Maríam Michaélam veheménter accéndit. Per Dóminum.

a la bienaventurada María Micaela. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Luis, p. 1706.

30 DE AGOSTO

Sta. Rosa de Lima, Virgen y principal Patrona de toda la América española

Ornamentos blancos

Véase la Misa entre las fiestas propias de algunos lugares, p. 1923.

31 DE AGOSTO

Sto. Dominguito del Val, Mártir

Ornamentos rojos

Niño monaguillo de la Seo de Zaragoza, que fué crucificado por los judíos en odio de la fe, para sacarle la sangre y sorberla en el rito nefando de su Pascua.

Misa In virtúte, p. 1164, *menos:*

Oratio. — Deus, qui beáto Domínico, Mártyri innocénti, vitæ perpétuæ prǽmium contulísti: concéde, quǽsumus; ut ejus méritis et précibus fulti, ætérna beatitúdine pérfrui mereámur. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Dios, que concediste al bienaventurado Domingo, Mártir inocente, el premio de la vida eterna: suplicámoste nos concedas, que apoyados con sus méritos y preces, merezcamos gozar de la eterna bienaventuranza. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Ramón Nonato, p. 1718.

6 DE SEPTIEMBRE

Octava de Santa Rosa de Lima, Virgen

Misa como en el día de su fiesta, p. 1926.

9 DE SEPTIEMBRE

San Pedro Claver, Confesor

Ornamentos blancos

Véase la Misa entre las fiestas propias de algunos lugares, p. 1929.

16 DE SEPTIEMBRE

Beato Juan Macías, Confesor

Ornamentos blancos

Véase la Misa entre las fiestas propias de algunos lugares, p. 1933.

24 DE SEPTIEMBRE
Nuestra Señora de la Merced
Ornamentos blancos

Véase la explicación en la p. 1753.

MISA. — Introito

GAUDEAMUS omnes in Dómino diem festum celebrántes sub honóre beátæ Maríæ Vírginis: de cujus Descensióne gaudent Angeli, et colláudant Fílium Dei. — *Ps. 44, 2.* Eructávit cor meum verbum bonum: dico ego ópera mea Regi. ℣. Glória Patri.

Oratio. — Deus, qui per gloriosíssimam Fílii tui Matrem, ad liberándos Christi fidéles a potestáte paganórum nova Ecclésiam tuam prole amplificáre dignátus es: præsta, quæsumus; ut, quam pie venerámur tanti óperis institutrícem, ejus páriter méritis et intercessióne, a peccátis ómnibus, et captivitáte dæmónis liberémur. Per eúmdem Dóminum.

Léctio libri **Sapiéntiæ** *Cant. 2, 1-6 et 8-14.* — Ego flos campi et lílium convállium. Sicut lílium inter spinas sic amíca mea inter fílias. Sicut malus inter ligna silvárum, sic diléctus meus inter fílios. Sub umbra illíus quem desideráveram sedi: et fruc-

ALEGRÉMONOS todos en el Señor al celebrar la festividad de este día en honor de la bienaventurada Virgen María, de cuya Descensión se alegran los Ángeles y alaban al Hijo de Dios. — *Salmo.* Eructó mi pecho una palabra buena. Digo yo: Para el Rey (*Dios*) son mis obras. ℣. Gloria al Padre.

Oración. — Oh Dios, que por medio de la gloriosísima Madre de tu Hijo te dignaste dotar a tu Iglesia con una nueva Familia que librase a los fieles cristianos del poder de los sarracenos: haz nos veamos libres de todos los pecados y del cautiverio del demonio, por los méritos e intercesión de aquella a la que devotamente veneramos como fundadora de tan grande Obra. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Lección del Libro de la **Sabiduría.** — Yo soy la flor del campo y el lirio de los valles. Como lirio entre las espinas, así es mi amiga entre las doncellas. Como manzano entre los árboles silvestres, así es mi Amado entre los jóvenes; bajo la sombra del deseado me senté, y su fruto fué dulce

tus ejus dulcis gútturi meo. Introdúxit me in cellam viniáriam, ordinávit in me caritátem. Fulcíte me flóribus, stipáte me malis: quia amóre lángueo. Læva ejus sub cápite meo, et déxtera illíus amplexábitur me. En diléctus meus lóquitur mihi: Surge, própera, amíca mea, colúmba mea, formósa mea, et veni. Jam enim hiems tránsiit, imber ábiit, et recéssit. Flores apparuérunt in terra nostra, tempus putatiónis advénit: vox túrturis audíta est in terra nostra: ficus prótulit grossos suos: víneæ floréntes dedérunt odórem suum. Surge, amíca mea, speciósa mea, et veni: colúmba mea, in foramínibus petræ, in cavérna macériæ, osténde mihi fáciem tuam, sonet vox tua in áuribus meis: vox enim tua dulcis, et fácies tua decóra.

Graduale. *Cant. 2, 4-5.* — Introdúxit me in cellam viniáriam, ordinávit in me caritátem. ℣. Fulcíte me flóribus, stipáte me malis quia amóre lángueo.

Allelúia, allelúia. ℣. Tu regis alti jánua et aula lucis fúlgida: vitam datam per Vírginem, gentes redémptæ pláudite. Allelúia.

a mi garganta. Llevóme a la cámara del vino, ordenó en mí la caridad. Fortelecedme con flores, sostenedme con manzanas, porque desfallezco de amor. Su izquierda debajo de mi cabeza; y con su derecha me abraza. Me habla mi amado, y dice: Levántate, apresúrate, amiga mía, paloma mía, hermosa mía, y ven; pues pasó ya el invierno, disipáronse y cesaron las lluvias; han aparecido las flores en nuestra tierra; llegó el tiempo de la poda; el arrullo de la tórtola se ha oído ya en nuestro campo; la higuera da sus brevas, esparcen su olor las florecientes viñas. Levántate, pues, amiga mía, hermosa mía, y ven, paloma mía, que anidas en las quiebras de las peñas, en las concavidades del muro; muéstrame tu rostro; suene tu voz en mis oídos, porque tu voz es dulce y tu cara hermosa.

Gradual. — Me introdujo en la cámara del vino, ordenó en mí la caridad. ℣. Sostenedme con flores, alimentadme con manzanas, porque desfallezco de amor.

Aleluya, aleluya. ℣. Tú la puerta del Rey excelso y la esplendente morada de la luz: gentes redimidas, aplaudid a la vida dada por la Virgen. Aleluya.

Evangelio como en la fiesta de los Dolores, p. 1425.

Offertorium. *Judith 13, 31.* — Benedícta tu a Deo tuo in omni tabernáculo Jacob, quóniam in omni gente, quæ audíerit nomen tuum, magnificábitur super te Deus Israël, allelúia.

Ofertorio. — Bendita tú por tu Dios en toda tienda de Jacob; porque entre toda gente que oyere tu nombre, será engrandecido por tu causa el Dios de Israel, aleluya.

Secreta.—Tua, Dómine, múnera recoléntes, héstias tibi laudis offérimus; supplíciter deprecántes ut qui dignátus es per Unigéniti tui Matrem fidéles a barbarórum erípere servitúte, propítius nos quoque a dæmonis láqueis et captivitáte præstes immúnes. Per eúmdem Dóminum.

Secreta. — Al recordar Señor tus dones, te ofrecemos Hostias de alabanza, para que, pues te has dignado librarnos de la esclavitud de los bárbaros por la Madre de tu Unigénito, nos libres propicio de los lazos y servidumbre de los demonios. Por el mismo Señor nuestro Jesucristo.

Prefacio de la Sma. Virgen * Et te in Descensióne, p. 1008.

Communio. *Cant. 8, 7.* — Aquæ multæ non potuérunt exstínguere caritátem, nec flúmina óbruent illam: si déderit homo omnem substántiam domus suæ pro dilectióne, quasi nihil despíciet eam, allelúia.

Comunión. — Las muchas aguas no pudieron extinguir la caridad, ni los ríos podrán cubrirla; si diere el hombre todo el haber de su casa por el amor, la despreciará como si fuera nada, aleluya.

Postcommunio. — Redemptiónis nostræ, Dómine, sacraméntis percéptis, beatíssimæ Genitrícis tuæ intercessióne nos réfove: ut cujus ope córporis víncula exúimus, ab ánimæ quoque néxibus, ipsa te obsecránte, solvámur: Qui vivis.

Poscomunión. — Recibidos los Sacramentos de nuestra Redención, confórtanos con la intercesión de tu Madre; y ya que, con su ayuda, nos hemos librado de las cadenas del cuerpo, nos libremos también, pidiéndotelo ella, de los lazos del alma. Que vives y reinas.

1 DE OCTUBRE
El Santo Ángel Custodio de la nación
Ornamentos blancos

***Véase** la Misa entre las fiestas propias de algunos lugares*, p. 1934.

9 DE OCTUBRE
San Luis Beltrán, Confesor
Ornamentos blancos

Dominico valenciano, se dedicó en su ciudad natal al cuidado y asistencia espiritual de los enfermos apestados. Consiguió permiso de los superiores para trasladarse a América y dedicarse a la evangelización de los indios, y durante siete años se hizo todo caridad a fin de ganar para Cristo el corazón de aquellos salvajes. Vuelto a su Patria, recorrió España, predicando el Evangelio a los humildes. Para facilitarle su apostolado, el Señor le enriqueció con el don de profecía y milagros sin cuento, y de hablar la lengua de sus oyentes († 1581).

Misa Os justi *de Confesor no Pontífice*, p. 1211, *menos:*

Oratio. — Deus, qui beátum Ludovícum Confessórem tuum, per córporis mortificatiónem et fídei præcónium, Sanctórum glóriæ coæquásti: præsta; ut quod fide profitémur, pietátis opéribus júgiter impleámus. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Oh Dios, que igualaste a la gloria de los Santos al bienaventurado Luis, tu Confesor, por la mortificación del cuerpo y la predicación de la fe: concédenos que lo que profesamos con la fe, lo cumplamos constantemente con obras de piedad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Conmemoración de S. Juan Leonardi, p. 1788, *y de S. Dionisio y Comps.*, p. 1792.

11 DE OCTUBRE
Nuestra Señora del Pilar
Ornamentos blancos

Cuenta una piadosa tradición que, estando el Apóstol Santiago el Mayor cierta noche en oración a las orillas del Ebro, se le apareció la Sma. Virgen María, viviendo aún en carne mortal, para consolarle y esforzarle a proseguir en España su obra de evangelización, y que allí mismo le mandó construir un templo en honor suyo, como lo hizo, ayudado de algunos discípulos. Este templo vino después a convertirse en la actual basílica del Pilar, centro de grandes peregrinaciones.

Virgen bendita del Pilar, guarda a tu España en medio de los vaivenes y a despecho de los ataques de sus enemigos, pues en tu bendito Pilar, gastado a besos, cifra sus inconmovibles esperanzas. Mira por esta *raza hispano-americana*, que ha dado al mundo tantos varones ilustres y al cielo tantos Santos.

Misa Salve sancta Parens, p. 1130, *menos:*

Oratio. — Omnípotens sempitérne Deus, qui per gloriosíssimam Fílii tui

Oración. — Omnipotente y sempiterno Dios, que maravillosamente nos preparaste

Matrem cæléste præsídium nobis mirabíliter præparásti: concéde propítius; ut quam peculiári título de Colúmna pia devotióne venerámur, ejus perpétuo protegámur auxílio. Per eúmdem Dóminum.

celestial defensa en la gloriosísima Madre de tu Hijo: concédenos propicio que, venerándola con piadosa devoción con el especial título del Pilar, seamos protegidos con su perpetuo auxilio. Por el mismo Señor.

Credo. — *Prefacio de la Sma. Virgen* * Et te in Festivitáte. p. 1008.

15 DE OCTUBRE
Santa Teresa de Jesús, Virgen
Ornamentos blancos

(*Véase su vida*, p. 1804.)

En España :[1] MISA. — **Introito.** *III Reyes 4, 29*

DEDIT ei Dóminus sapiéntiam, et prudéntiam multam nimis, et latitúdinem cordis, quasi arénam quæ est in líttore maris. — *Ps. 97, 1.* Cantáte Dómino cánticum novum: quia mirabília fecit. ℣. Glória Patri.

DIÓLE el Señor sabiduría y suma prudencia, y corazón dilatado como la arena que hay en el litoral del mar. — *Salmo.* Cantad al Señor un cántico nuevo; porque ha obrado maravillas. ℣. Gloria al Padre.

Oratio. — Exáudi nos, Deus salutáris noster: ut, sicut de beátæ Terésiæ Vírginis tuæ festivitáte gaudémus; ita cæléstis ejus doctrínæ pábulo nutriámur, et piæ devotiónis erudiámur afféctu. Per Dóminum nostrum.

Oración. — Escúchanos, Dios salvador nuestro; para que, así como gozamos en la fiesta de tu santa Virgen Teresa, así también seamos alimentados con el pan de su celestial doctrina, e instruídos con el afecto de su piadosa devoción. Por nuestro Señor.

Epístola Optávi, et datus est mihi sensus, p. 1383.

Graduale. *Eccli. 51, 24-25.* — Danti mihi sapiéntiam dabo glóriam: zeláta sum bonum, et non con-

Gradual. — A aquél que me dió la sabiduría yo le daré gloria; he celado el bien, y no seré confundida. ℣. Luchó mi

1. Fuera de España se dice la Misa *Dilexisti*, p. 1232, pero con la Oración, Epístola y Evangelio de esta Misa propia.

fúndar. ℣. Colluctáta est ánima mea in illa, et in faciéndo eam confirmáta sum.

Allelúia, allelúia. ℣. *Ps. 118, 130.* Declarátio sermónum tuórum, Dómine, illúminat, et intellectum dat párvulis. Allelúia.

alma por adquirir la sabiduría, y al obrar según ella, me he afianzado en el bien.

Aleluya, aleluya. ℣. La declaración de tus palabras alumbra, Señor, y da entendimiento a los pequeñuelos. Aleluya.

Evangelio Confíteor tibi, Pater, p. 1300.

Offertorium. *Jer. 20, 9.* — Factus est in corde meo quasi ignis exæstuans, clausúsque in óssibus meis; et defléci, ferre non sústinens.

Ofertorio. — Hízose en mi corazón como fuego abrasador, encerrado dentro de mis huesos; y desfallecí, no pudiendo soportarlo.

Secreta. — Majestáti tuæ, quæsumus, Dómine, beátæ Terésiæ précibus nostra sit accépta devótio: cui medullátum cordis ejus ita plácuit holocáustum. Per Dóminum.

Secreta. — Pedímoste, Señor, que nuestra devoción sea acepta a tu Majestad por los méritos de Santa Teresa; pues tanto te agradó el holocausto interior de su corazón. Por nuestro Señor Jesucristo.

Prefatio. — Vere dignum... per Christum Dóminum nostrum. — Qui beátam Terésiam Sanctórum sciéntia ac divínæ caritátis ardóre muneráre: et ángeli visióne, ignito jáculo præcórdia ejus transverberántis vehemméntius inflammáre: eámque sibi spiritáli connúbio sociátam, data déxtera significáre dignátus est. Quo caritátis incéndio, dum beátæ Terésiæ vita consúmitur, spíritus ejus, colúmbæ spécie égredi visus, sublímem cæléstis glóriæ gradum conscéndit. — Et ídeo cum Ángelis...

Prefacio. — En verdad es digno... que te demos gracias... por Cristo nuestro Señor. — El cual quiso enriquecer a la bienaventurada Teresa con la *ciencia* de los Santos y el fuego de la *divina caridad*, e inflamar más y más sus entrañas con la visión del Ángel, que con ardiente saeta le *traspasó las entrañas*, significando también, al darle la mano, que se la asociaba en espiritual desposorio. Al consumirse la vida de santa Teresa en este incendio de caridad, su espíritu, saliendo en figura de paloma, subió la sublime escala de la gloria celestial. — Y por eso con los Ángeles...

Communio. *Ps. 88, 2.* — Misericórdias Dómini in ætérnum cantábo, allelúia.

Postcommunio. — Súbdita tibi família, quam cæ-lésti pane satiásti, quæsumus, Dómine Deus noster: ut beátæ Terésiæ intercessióne et exémplo, misericórdias tuas váleat in ætérnum cantáre. Per Dóminum.

Comunión. — Cantaré eternamente las misericordias del Señor, aleluya.

Poscomunión. — Pedímoste, Señor Dios nuestro, que la familia a Ti sumisa, que has que saciado con el Pan celestial, por la intercesión y ejemplo de santa Teresa, pueda cantar tus misericordias para siempre. Por nuestro Señor Jesucristo.

23 DE OCTUBRE

S. Antonio Mª Claret, Obispo y Confesor

Ornamentos blancos

S. Antonio Claret nació en Cataluña a principios del siglo XIX. Joven todavía, abandonó el mundo e hízose sacerdote en 1835. Desde entonces toda su vida es un continuo laborar en defensa de la Iglesia y de las almas. En misiones apostólicas o bien en visita pastoral, recorrió toda Cataluña, las Canarias y toda la isla de Cuba, de la que fué arzobispo durante varios años. Confesor de Isabel II, fué víctima de las más viles calumnias levantadas por sus cobardes enemigos. Él debía contrarrestar la influencia antirreligiosa de los ministros liberales que por entonces regían los destinos de España. Fundó la Congregación de Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María y el Instituto de Hermanas de la Enseñanza de María Inmaculada. No fué menos intenso el apostolado ejercido con sus escritos, cuya cifra alcanza a ochenta. En sus últimos treinta años se calcula que predicó a razón de sermón por día. († en 1870.) S. Antonio María Claret fué canonizado por el Papa Pío XII el 7 de mayo 1950.

Misa Státuit *del Común de Confesor Pontífice*, p. 1197, *menos:*

Oratio. — Deus, qui beátum Antónium Maríam Confessórem tuum atque Pontíficem, apostólicis virtútibus induísti, et per eum novas in Ecclésia tua, clericórum ac vírginum famílias congregásti: concéde, quæsumus; ut ejus salutáribus mónitis

Oración. — Oh Dios, que revestiste a tu bienaventurado Confesor y Pontífice Antonio María con virtudes apostólicas, y por él congregaste en tu Iglesia nuevas familias de Clérigos y Vírgenes: concédenos, te rogamos, que enseñados por sus avisos saludables y fortalecidos con sus

edócti et exémplis roboráti, ad te pervenire feliciter valeámus. Per Dóminum.

ejemplos, podamos felizmente llegar a Ti. Por nuestro Señor.

3 DE NOVIEMBRE

Beato Martín Porres, Confesor

Ornamentos blancos

Véase la Misa entre las fiestas propias de algunos lugares, p. 1935

5 DE NOVIEMBRE

Fiesta de las Sagradas Reliquias

Ornamentos rojos

Véase la Misa entre las fiestas propias de algunos lugares, p. 1937.

27 DE NOVIEMBRE

Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa

Ornamentos blancos

Véase la Misa entre las Misas propias de algunos lugares, p. 1940.

KYRIALE

Dominica ad Aspersionem aquæ benedictæ

EXTRA TEMPUS PASCHALE

ASPERGES ME

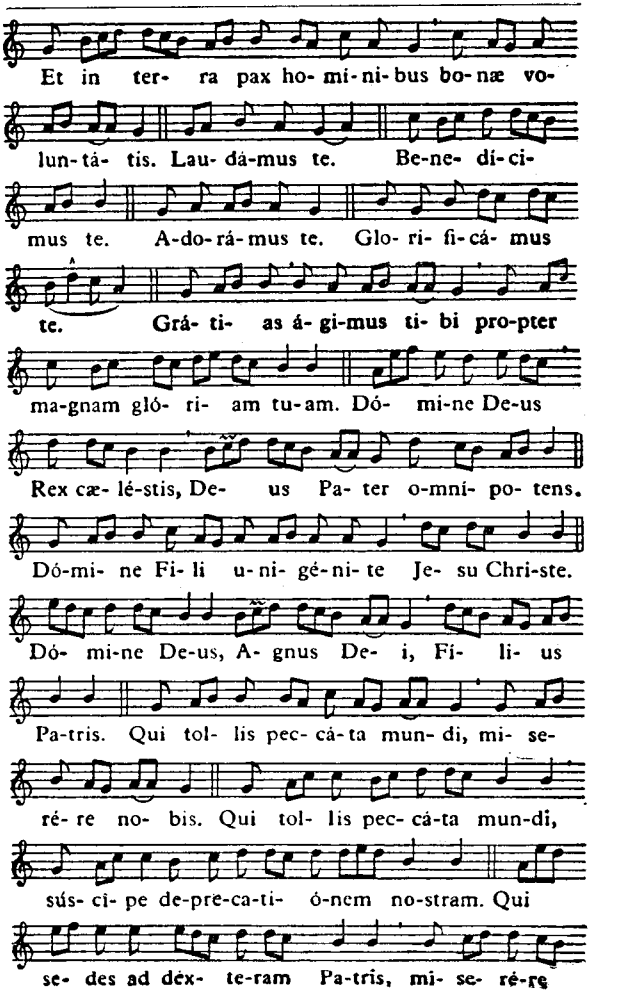
TEMPORE PASCHALI.

VIDI AQUAM.

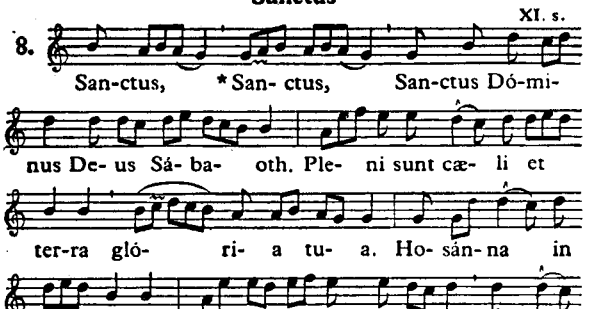
I. — TEMPORE PASCHALI

Kyrie (Lux et origo)

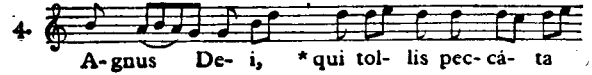
Gloria

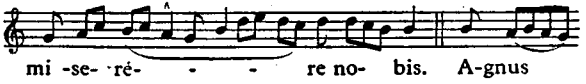

Et in ter- ra pax ho- mi- ni- bus bo- næ vo-
lun- tá- tis. Lau- dá-mus te. Be-ne- dí- ci-
mus te. A-do- rá- mus te. Glo- ri- fi- cá- mus
te. Grá- ti- as á- gi-mus ti- bi pro-pter
ma-gnam gló- ri- am tu-am. Dó- mi-ne De-us
Rex cæ- lé-stis, De- us Pa- ter o-mni- po- tens.
Dó-mi- ne Fi- li u- ni- gé- ni- te Je- su Chri-ste.
Dó- mi-ne De-us, A- gnus De- i, Fí- li- us
Pa-tris. Qui tol- lis pec- cá- ta mun- di, mi- se-
ré- re no- bis. Qui tol- lis pec- cá-ta mun-di,
sús- ci- pe de-pre-ca-ti- ó-nem no-stram. Qui
se- des ad dex- te-ram Pa-tris, mi- se- ré-re

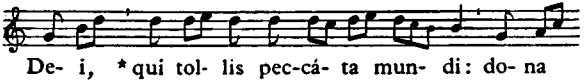
Sanctus



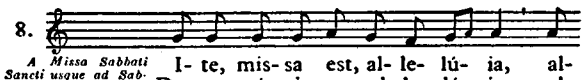
Agnus Dei







Ite Missa est



II. — IN FESTIS SOLEMNIBUS. 1.

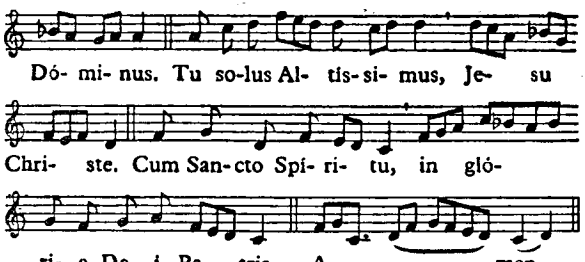
Kyrie (Fons bonitatis).

X. s.

Gloria

XIII. s.

bi pro-pter ma- gnam gló- ri- am tu-am.
Dó- mi- ne De- us, Rex cæ- lé- stis, De- us Pa-ter
o- mní- po- tens. Dó- mi- ne, Fi-
rall.
li u- ni- gé- ni- te Je- su Chri- ste.
Dó- mi- ne De- us, A- gnus De- i, Fí- li-
us Pa- tris. Qui tol- lis pec- cá-
ta mun-di, mi- se- ré- re no- bis. Qui
tol- lis pec-cá- ta mun-di, sús- ci- pe de- pre-
ca- ti- ó- nem no- stram. Qui se- des ad déx-
te- ram Pa- tris, mi- se- ré- re no- bis.
Quó- ni- am tu so- lus San- ctus. Tu so- lus



Sanctus

XII-XIII. s.

Agnus Dei X. s.

Ite Missa est

IV. — IN FESTIS DUPLICIBUS. I

Kyrie (Cunctipotens Genitor Deus)

Gloria

X. s.
4.
Gló- ri- a in ex- cél-sis De- o. Et in
ter- ra pax ho- mi- ni- bus bo-nae vo- lun- tá- tis.
Lau- dá-mus te. Be-ne- di- ci-mus te. A-do-
rá- mus te. Glo- ri- fi- cá- mus te.
Grá- ti- as á-gi-mus ti- bi pro-pter ma-gnam gló-
ri- am tu- am. Dó-mi-ne De- us, Rex cæ- lé- stis,
De- us Pa- ter o-mni- po- tens. Dó-mi-
ne Fi- li u- ni- gé- ni- te Je- su Chri-
ste. Dó-mi-ne De- us, A-gnus De- i, Fí-
li- us Pa- tris. Qui tol- lis pec-cá- ta
mun-di, mi- se- ré- re no-bis. Qui tol- lis pec-cá-

ta mun-di sús-ci- pe de-pre- ca- ti- ó- nem nostram.
Qui se- des ad déx-te- ram Pa- tris, mi- se- ré- re
no-bis. Quó-ni- am tu so- lus san-ctus. Tu so- lus
Dó- mi- nus. Tu so-lus Al-tís-si-mus, Je- su Chri-
ste. Cum San- cto Spí- ri- tu in gló-
ri- a De- i Pa- tris. A- men.

Sanctus

XI. s.
1.
San- ctus * San- ctus San-
ctus Dó-mi-nus De- us Sá- ba- oth. Ple-ni sunt
cæ-li et ter-ra gló- ri- a tu- a. Ho- sán-na
in ex- cél- sis. Be-ne-dictus qui vé-
nit in nó-mi-ne Dó- mi- ni. Ho-

Agnus Dei

(XII) XIII. s.

Ite Missa est

VIII — IN FESTIS DUPLICIBUS. 5

Kyrie (de Angelis)

Gloria

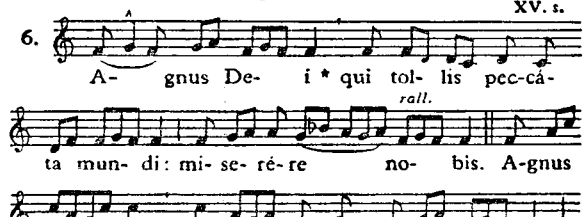
ma-gnam gló- ri- am tu- am Dó-mi-ne De- us, Rex
cæ- lé-stis, De- us Pa-ter o-mní- po- tens. Dó-mi-
ne Fi- li u-ni-gé-ni- te Je- su Chri-ste. Dó-mi-
ne De-us, Agnus De-i, Fí- li- us Pa- tris.
Qui tol- lis pec-cá-ta mun- di, mi-se-ré- re
no-bis. Qui tol-lis pec-cá-ta mun-di sús-ci-pe de-
pre- ca- ti- ó-nem no- stram. Qui se-des ad déx-te-
ram Pa-tris, mi- se- ré- re no-bis. Quó- ni- am tu so-lus
san-ctus. Tu so-lus Dó- mi- nus. Tu so-lus Al-tís- si-
mus, Je- su Chri-ste. Cum San-cto Spí- ri- tu, in
gló- ri- a De- i Pa- tris. A- men.

Sanctus

(XI) XII. s.

Agnus Dei

XV. s.



Ite Missa est

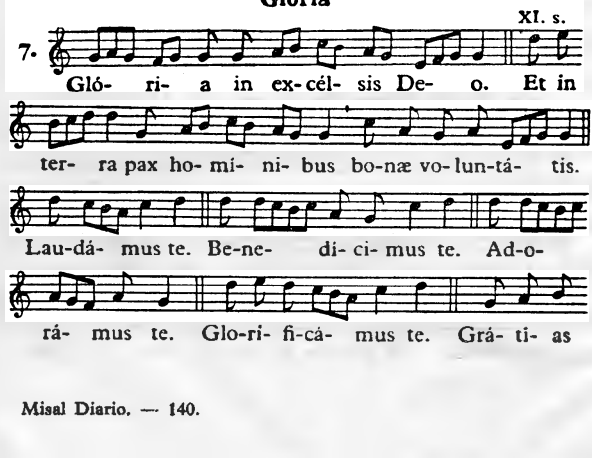
IX. — IN FESTIS B. M. VIRGINIS. I

Kyrie (Cum jubilo)

XII. s.

e e- lé- i- son. Chri-ste
e- lé- i- son. Chri- ste e- lé-
i- son. Chri- ste e- le- i- son.
Ky- ri- e e- lé- i- son. Ky-
ri- e, e- lé- i- son. Ky- ri- e
*
**
e- lé- i- son.

Gloria


XI. s.
7. Gló- ri- a in ex- cél- sis De- o. Et in
ter- ra pax ho- mí- ni- bus bo- næ vo- lun- tá- tis.
Lau- dá- mus te. Be- ne- di- ci- mus te. Ad- o-
rá- mus te. Glo- ri- fi- cá- mus te. Grá- ti- as

â- gi- mus ti- bi prop-ter ma-gnam gló- ri- am
tu- am. Dó-mi-ne De- us, Rex cæ- lé- stis.
De- us Pa- ter o-mni- po- tens. Dó-mi-ne Fi-
li u-ni-gé- ni- te Je-su Chri- ste. Dó- mi-
ne De- us, A-gnus De- i, Fí- li- us Pa- tris.
Qui tol- lis pec-cá- ta mun- di, mi-se-ré- re no- bis.
Qui tol- lis pec-cá- ta mun-di, sús- ci- pe de-
pre-ca-ti- ó- nem no- stram. Qui se-des ad déx-te-
ram Pa-tris, mi-se- ré- re no- bis. Quó-ni- am tu
so-lus san-ctus. Tu so-lus Dó-mi-nus. Tu so-lus
Al- tís- si-mus, Je- su Chri- ste. Cum san-cto
Spí- ri- tu, in gló- ri- a De - i Pa- tris.

Sanctus

Agnus Dei

Ite Missa est

XI. — IN DOMINICIS PER ANNUM

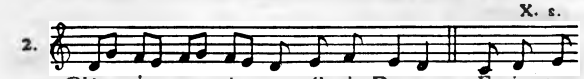
Kyrie (Orbis factor)

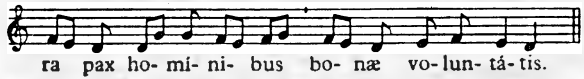
ri- e * e- lé- i- son.

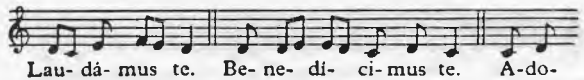
Gloria

X. s.

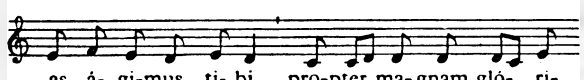
2.

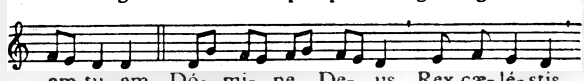

Gló- ri- a in ex-cél-sis De- o. Et in ter-


ra pax ho- mí- ni- bus bo- næ vo-lun-tá-tis.


Lau- dá- mus te. Be- ne- di- ci- mus te. A-do-

rá- mus te. Glo- ri- fi- cá-mus te. Grá-ti-


as á- gi-mus ti- bi pro-pter ma-gnam gló- ri-


am tu- am. Dó- mi- ne De- us, Rex cæ-lé-stis,

De- us Pa- ter o-mní- po- tens. Dó- mi- ne Fi- li

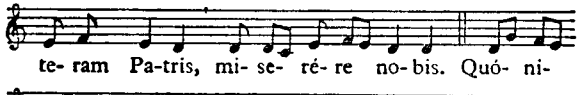
u-ni-gé-ni-te Je- su Chri-ste. Dó- mi- ne

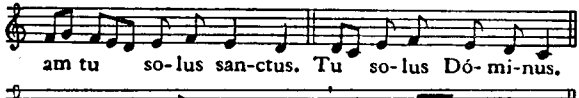
De- us, A-gnus De- i, Fí- li- us Pa-tris. Qui tol-

lis pec- cá- ta mun- di, mi- se- ré- re no- bis.

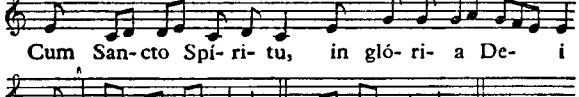
Qui tol- lis pec- cá- ta mun- di, sús-ci- pe de-

pre- ca- ti- ó-nem no-stram. Qui se- des ad déx-


te- ram Pa-tris, mi- se- ré- re no- bis. Quó- ni-

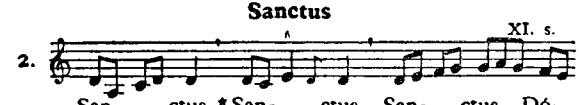

am tu so-lus san-ctus. Tu so-lus Dó- mi-nus.

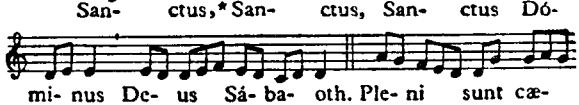
Tu so- lus Al- tis- si-mus Je- su Chri-ste.

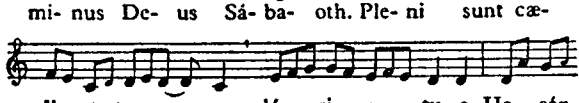

Cum San-cto Spí- ri- tu, in gló- ri- a De- i

Pa- tris. A- men.

Sanctus


XI. s.
2.
San- ctus,* San- ctus, San- ctus Dó-


mi- nus De- us Sá- ba- oth. Ple- ni sunt cæ-


li et ter- ra gló- ri- a tu- a. Ho- sán-

Agnus Dei

XIV. s.

Ite Missa est

Benedicamus Domino

XVI. — IN FERIIS PER ANNUM

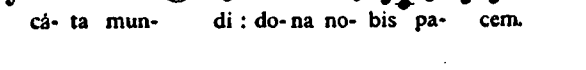
Kyrie

Sanctus

Agnus Dei

X-XI. s.

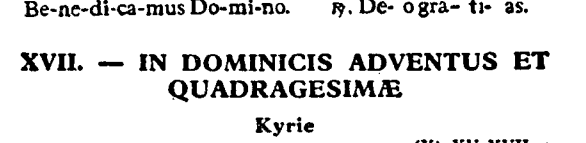
Benedicamus Domino



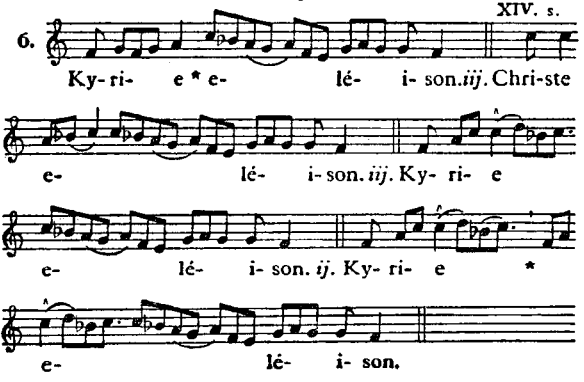
XVII. — IN DOMINICIS ADVENTUS ET QUADRAGESIMÆ

Kyrie

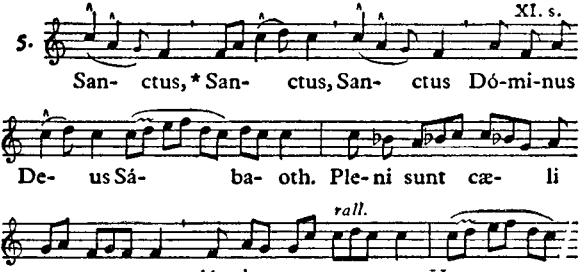
(X) XV-XVII. s.



vel **Kyrie**

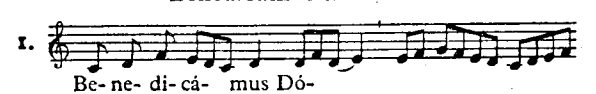


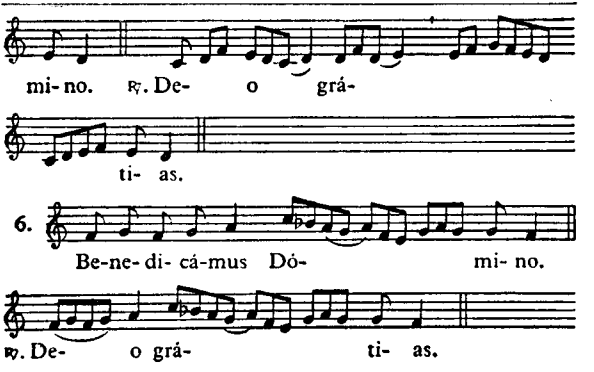
Sanctus



Agnus Dei

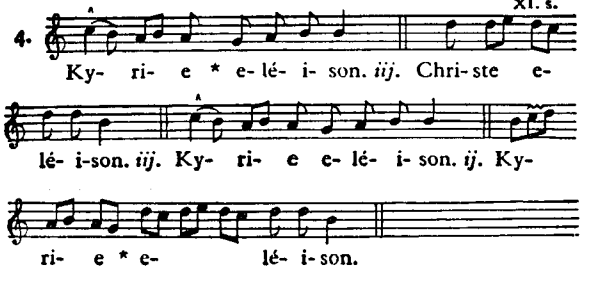
Benedicamus Domino



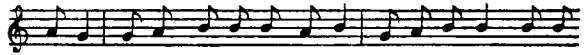


XVIII. — In Feriis Adventus et Quadragesimæ, in Vigiliis, Feriis Quatuor Temporum et in Missa Rogationum

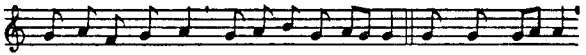
Kyrie (Deus Genitor alme)



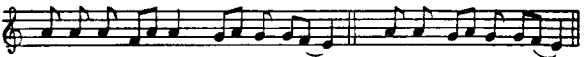
Sanctus



Agnus Dei



Benedicamus Domino



MISSA BREVIS A

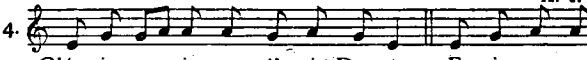
Kyrie, Sanctus, Agnus. Benedicamus ex præcedenti Missa XVIII, p. 30*.

Gloria et Ite Missa est ex sequenti Missa Brevi B. **Credo I, p. 34*.**

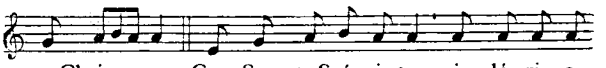
MISSA BREVIS B

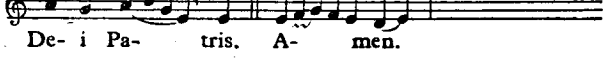
Kyrie XVI, p. 26*.

Gloria (ex Missa XV)



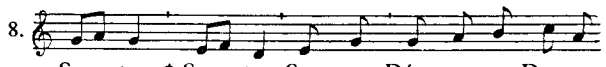
pax ho-mi-ni-bus bo-næ vo-lun-tá-tis. Lau-dá-
mus te Be-ne-dí-ci-mus te. A-do-rá-mus te
Glo-ri-fi-cá-mus te. Grá-ti-as á-gi-mus ti-bi
prop-ter ma-gnam gló-ri-am tu-am. Dó-mi-ne De-
us, Rex cæ-lé-stis, De-us Pa-ter o-mni-po-tens.
Dó-mi-ne Fi-li u-ni-gé-ni-te Je-su Chri-ste.
Dó-mi-ne De-us, A-gnus De-i, Fi-li-us Pa-tris.
Qui tol-lis pec-cá-ta mun-di, mi-se-ré-re no-bis.
Qui tol-lis pec-cá-ta mun-di, sú-sci-pe de-pre-ca-ti-
ó-nem no-stram. Qui se-des ad dex-te-ram Pa-tris,
mi-se-ré-re no-bis. Quó-ni-am tu so-lus san-ctus.

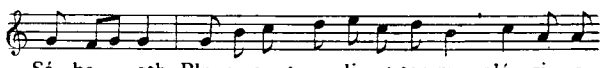


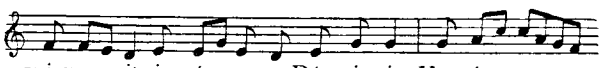


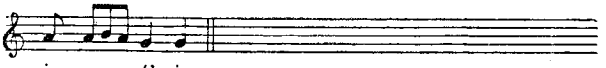
Credo I, p. 34*

Sanctus (ex Missa XIII)

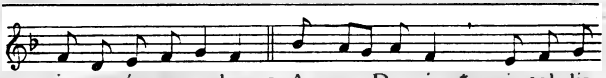




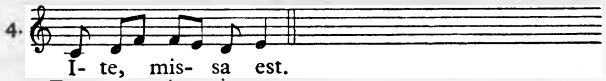




Agnus Dei (ad libitum II)



Ite Missa est (ex Missa XV)



vel Benedicamus Domino ex Missa XVI, p. 27* vel XVIII, p. 31*.

CREDO

Credo I

lu-men de lú-mi-ne, De- um ve-rum de
De- o ve-ro. Gé-ni-tum non fa-ctum, con-sub-stan-
ti- á- lem Pa-tri: per quem ó-mni- a fa-cta sunt.
Qui prop-ter nos hó-mi-nes, et pro-pter no-stram sa-
lú- tem de-scén-dit de cæ-lis. Et in- car-ná- tus est
de Spi- ri- tu San-cto ex Ma- ri- a Vír-gi- ne:
Et ho-mo fa-ctus est. Cru-ci- fi- xus é- ti- am pro
no-bis: sub Pón-ti- o Pi- lá-to pas- sus, et se-púl-
tus est. Et re-sur-ré-xit tér-ti- a di- e, se- cún-
dum Scrip-tú-ras. Et a-scén-dit in cæ-lum: se- det
ad déx- te- ram Pa- tris. Et i- te- rum ven-tú-rus

est cum gló- ri- a, ju- di- cá- re vi- vos et
mór- tu- os: cu- jus re-gni non e- rit fi-nis Et in
Spi-ri- tum San-ctum, Dó-mi-num, et vi- vi- fi-cántem:
qui ex Pa-tre Fi- li- ó-que pro- cé-dit. Qui cum Pa-
tre et Fí- li- o si- mul a-do- rá-tur, et con-glo-
ri- fi- cá- tur : qui lo- cú- tus est per Pro- phé- tas.
Et u-nam, san-ctam, ca-thó- li-cam et a-po-stó-
li- cam Ec-clé- si- am. Con- fí- te- or u-num ba-ptís-
ma in re-mis-si- ó-nem pec-ca- tó-rum. Et ex-spé-
cto re-sur- re-cti- ó-nem mor-tu- ó-rum. Et vi- tam
ven-tú- ri sæ- cu- li. A- men.

Credo III

XVII. s.

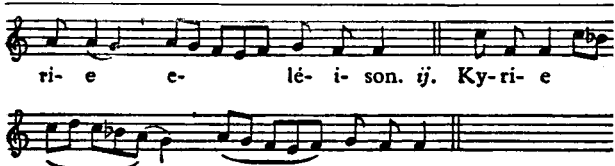
rall.
ex Ma-ri- a Vir-gi-ne: Et ho-mo fa-ctus est. Cru-ci-
fí- xus é- ti- am pro no- bis: sub Pón-ti- o Pi-
lá-to pas-sus et se-púl- tus est. Et re-sur-ré-xit
tér-ti- a di- e, se-cún-dum Scri- ptú-ras. Et a-
scén-dit in cæ- lum: se-det ad dex-te- ram Pa- tris.
Et i- te-rum ven-tú-rus est cum gló- ri- a, ju-di-cá-
re vi-vos et mór-tu-os: cu-jus re-gni non e-rit fi-nis.
Et in Spí- ri-tum San-ctum, Dó-mi-num, et vi- vi- fi-
cán-tem: qui ex Pa-tre Fi- li- ó- que pro- cé- dit.
rall.
Qui cum Pa-tre et Fí- li- o si- mul a- do- rá-tur,
et con-glo- ri- fi-cá-tur: qui lo-cú-tus est per Pro-

phé- tas. Et u-nam, san-ctam, ca-thó- li- cam et a-po-
stó- li-cam Ec-clé- si- am. Con-fí- te- or u-num ba-
ptis-ma in re- mis-si- ó- nem pec-ca- tó-rum. Et ex-
spé- cto re-sur-rec-ti- ó-nem mor-tu- ó- rum. Et vi-
tam ven-tú-ri sæ- cu- li. A-
men.

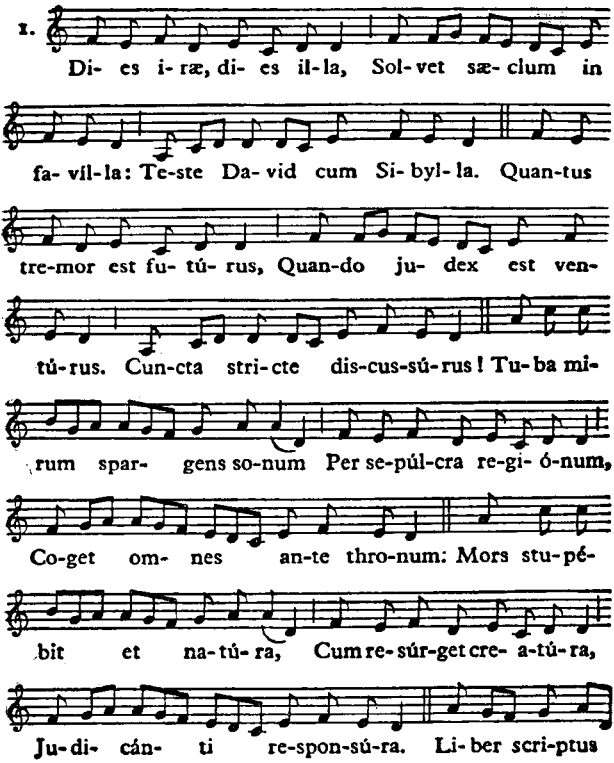
MISSA PRO DEFUNCTIS

Introïtus

Kyrie


ri- e e- lé- i- son. ij. Ky- ri- e
* e- lé- i- son.

Sequentia


1.
Di- es i- ræ, di- es il- la, Sol- vet sæ- clum in
fa- víl- la: Te- ste Da- vid cum Si- byl- la. Quan- tus
tre- mor est fu- tú- rus, Quan- do ju- dex est ven-
tú- rus. Cun- cta stri- cte dis- cus- sú- rus! Tu- ba mi-
rum spar- gens so- num Per se- púl- cra re- gi- ó- num,
Co- get om- nes an- te thro- num: Mors stu- pé-
bit et na- tú- ra, Cum re- súr- get cre- a- tú- ra,
Ju- di- cán- ti re- spon- sú- ra. Li- ber scri- ptus

pro- fe- ré- tur, In quo to-tum con-ti-né- tur,
Un-de mun-dus ju- di-cé-tur. Ju-dex er-go cum
se-dé- bit, Quid-quid la- tet ap-pa-ré- bit : Nil in-
úl-tum re-ma-né- bit. Quid sum mi- ser tunc di-
ctú- rus? Quem pa- tró- num ro-ga-tú-rus? Cum vix
ju-stus sit se-cú-rus. Rex tre-mén-dæ ma- je-stá- tis,
Qui sal- ván- dos sal-vas gra- tis, Sal-va me, fons pi-
e- tá- tis. Re- cor-dá-re Je- su pi- e, Quod
sum cau- sa tu- æ vi- æ : Ne me per- das il-
la di- e. Quæ-rens me, se- dí- sti las-sus :

Re-de-mí-sti cru-cem pas-sus: Tan-tus la- bor
non sit cas-sus. Ju-ste ju-dex ul- ti- ó- nis,
Do- num fac re-mis- si- ó- nis. An-te di- em ra-
ti- ó-nis. In-ge- mí-sco, tam-quam re- us:
Cul- pa ru-bet vul-tus me- us: Sup-pli-cán-ti par-
ce, De- us Qui Ma- rí- am ab-sol-ví-sti, Et la-
tró- nem ex-au-dí-sti, Mi- hi quo-que spem de-
dí-sti. Pre-ces me- æ non sunt di-gnæ: Sed tu bo-
nus fac be-ní-gne, Ne per- én-ni, cre-mer ig-ne.
In-ter o-ves lo- cum præ-sta, Et ab hæ-dis

me sc-qué-stra, Stá- tu- ens in par-te dex-tra.
Con-fu-tá-tis ma- le-di- ctis, Flam-mis á-cri-
bus ad-dí- ctis : Vo- ca me cum be-ne- dí-ctis.
O-ro sup-plex et ac-cli- nis, Cor con-tri- tum
qua-si ci- nis : Ge- re cu-ram me- i fi- nis.
La-cri-mó- sa di- es il-la, Qua re-súr-get ex
fa- víl- la Ju- di- cán-dus ho- mo re- us :
Hu- ic er-go par- ce De- us Pi- e Je-su Dó-
mi-ne, do-na e- is ré-qui- em. A- men.

Sanctus

Agnus Dei

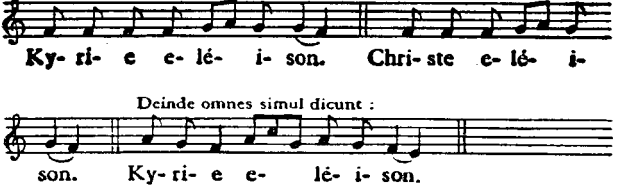
Communio

8.

Libera me

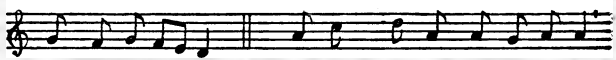
1.

Repetitur Líbera me Dómine usque ad ℣. Tremens.

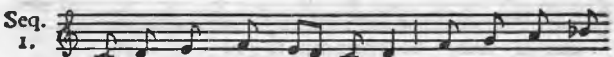


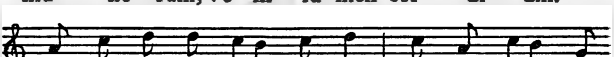
SEQUENTIÆ

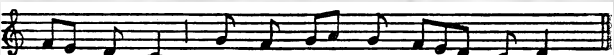
Victimæ Paschali

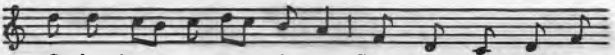


Veni, Sancte Spiritus

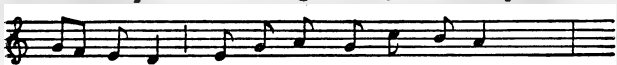




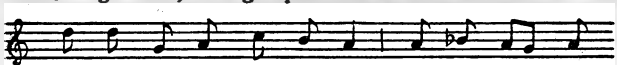




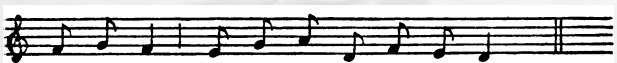
7. La- va quod est sór- di- dum, Ri- ga quod est
8. Fle- cte quod est rí- gi- dum, Fo- ve quod est



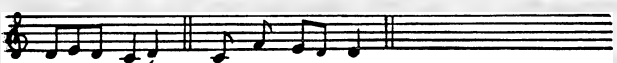
á- ri- dum, Sa- na quod est sáu- ci- um.
frí- gi- dum, Re- ge quod est dé- vi- um.



9. Da tu- is fi- dé- li- bus, In te con- fi-
10. Da vir- tú- tis mé- ri- tum, Da sa- lú- tis

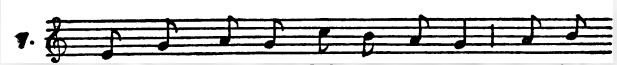


dén- ti- bus, Sa- crum sep- te- ná- ri- um.
éx- i- tum, Da per- én- ne gáu- di- um.

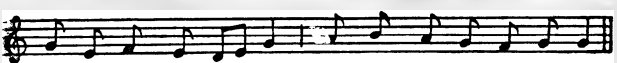


A- men. (Al- le- lú- ia.)

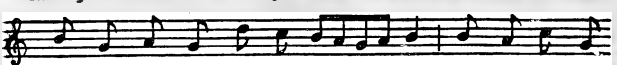
Lauda Sion



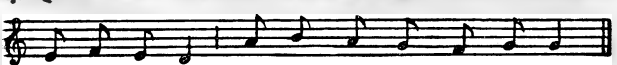
1. Lau- da, Si- on, Sal- va- tó- rem, lau- da
2. Quan- tum po- tes, tan- tum au- de: qui- a



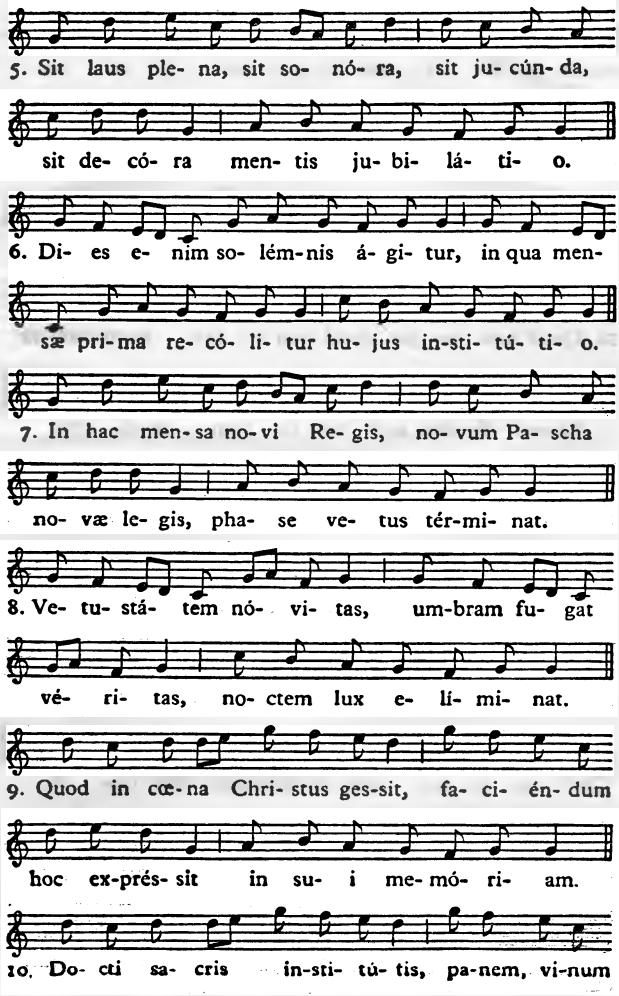
du- cem et pa- stó- rem, in hym- nis et cán- ti- cis.
ma- jor om- ni lau- de, nec lau- dà- re súf- fi- cis.



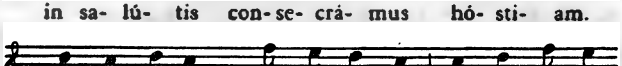
3. Lau- dis the- ma spe- ci- á- lis, pa- nis vi- vus
4. Quem in sa- cræ men- sa cœ- næ, tur- bæ fra- trum

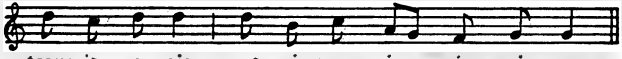


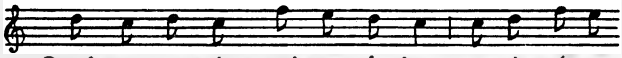
et vi- tá- lis, hó- di- e pro- pó- ni- tur.
du- o- dé- næ, da- tum non am- bi- gi- tur.

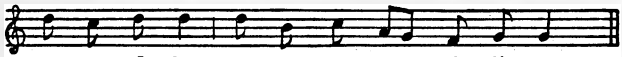

5. Sit laus ple- na, sit so- nó- ra, sit ju- cún- da,
sit de- có- ra men- tis ju- bi- lá- ti- o.
6. Di- es e- nim so- lém- nis á- gi- tur, in qua men-
sæ pri- ma re- có- li- tur hu- jus in- sti- tú- ti- o.
7. In hac men- sa no- vi Re- gis, no- vum Pa- scha
no- væ le- gis, pha- se ve- tus tér- mi- nat.
8. Ve- tu- stá- tem nó- vi- tas, um- bram fu- gat
vé- ri- tas, no- ctem lux e- lí- mi- nat.
9. Quod in cœ- na Chri- stus ges- sit, fa- ci- én- dum
hoc ex- prés- sit in su- i me- mó- ri- am.
10. Do- cti sa- cris in- sti- tú- tis, pa- nem, vi- num

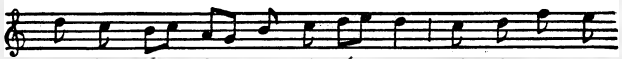
in sa- lú- tis con- se- crá- mus hó- sti- am.

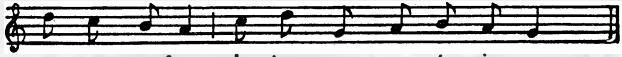

11. Dog-ma da-tur Chri- sti- á- nis, quod in car-nem

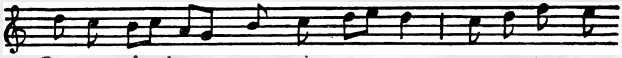

trans-it pa- nis et vi- num in sán- gui- nem.


12. Quod non ca- pis, quod non vi- des, a- ni- mó- sa

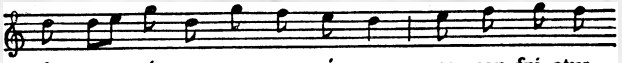

fir-mat fi- des, præ- ter re- rum ór- di- nem.

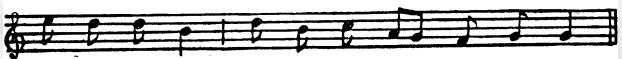

13. Sub di- vér- sis spe- ci- é- bus, si-gnis tan- tum


et non re- bus, la- tent res ex- í- mi- æ.

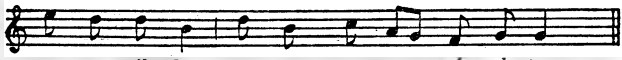

14. Ca- ro ci- bus, san-guis po- tus: ma-net ta-men

Chri- stus to- tus, sub u- trá- que spé- ci- e.

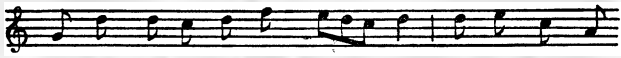

15. A su- mén-te non con- cí- sus, non con-frá-ctus,


non di- vi- sus: in- te- ger ac- cí- pi- tur.

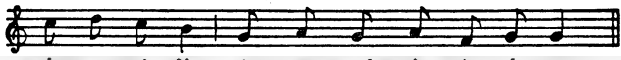
16. Su-mit u-nus, su-munt mil-le : quan-tum i-sti



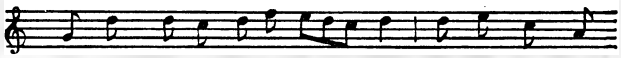
tan-tum il-le : nec sum-ptus con-sú-mi-tur.



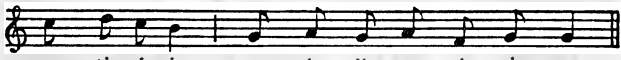
17. Su-munt bo-ni, su-munt ma-li : sor-te ta-men



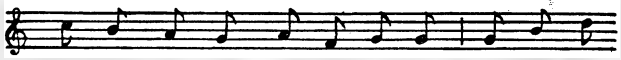
in-æ-quá-li, vi-tæ vel in-té-ri-tus.



18. Mors est ma-lis, vi-ta bo-nis : vi-de pa-ris

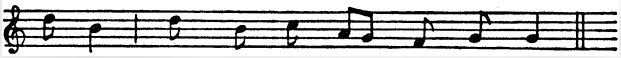


sum-pti-ó-nis quam sit dis-par éx-i-tus.

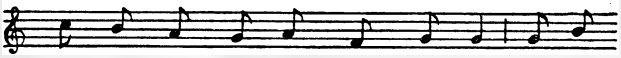


19. Fra-cto . de-mum sa-cra-mén-to, ne va-cil-

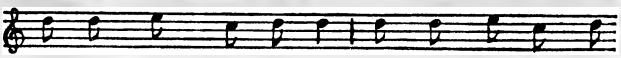
les, sed me-mén-to, tan-tum es-se sub frag-



mén-to, quan-tum to-to té-gi-tur.

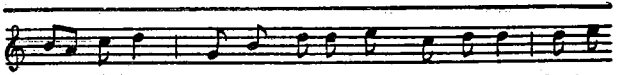


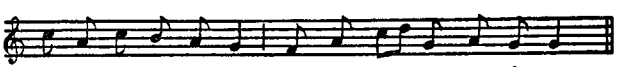
20. Nul-la re-i fit scis-sú-ra : si-gni

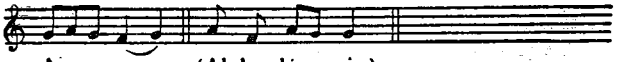


tan-tum fit fra-ctú-ra, qua nec sta-tus, nec

sta- tú- ra si-gná- ti mi- nú- i- tur.
21. Ec- ce pa- nis An- ge- ló- rum, fa-ctus ci- bus
vi- a- tó- rum: ve- re pa- nis fi- li- ó-
rum, non mit- tén- dus cá- ni- bus.
22. In fi- gú- ris præ- si-gná- tur, cum I- sa- ac
im-mo- lá- tur; A-gnus Pa-schæ de- pu-
tá- tur: da- tur man-na pá- tri- bus.
23. Bo- ne pa- stor, pa-nis ve- re, Je-su, no-stri mi-
se- ré- re: tu nos pa-sce, nos tu- é- re: tu nos bo-na
fac vi- dé- re in ter-ra vi- vén- ti- um.
24. Tu qui cun-cta scís et va- les: qui nos pa-scis hic

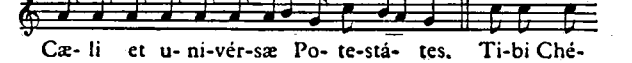


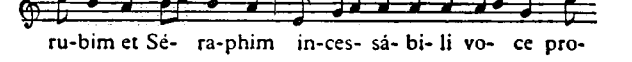


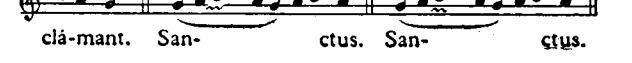


HYMNUS PRO GRATIARUM ACTIONE

Te Deum *(more romano)*





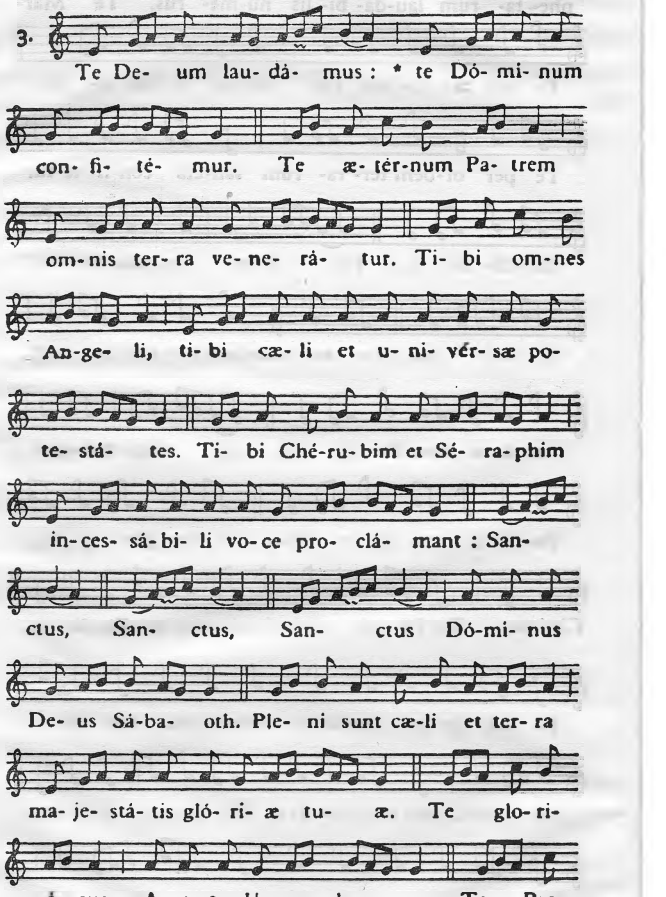


San-ctus Dó-mi-nus De- us Sá- ba- oth. Ple-ni sunt
cæ-li et ter- ra ma-je- stá- tis gló- ri- æ tu- æ.
Te glo-ri- ó- sus A-po-sto- ló-rum cho- rus. Te Pro-
phe- tá- rum lau-dá- bi- lis nú-me-rus. Te Már-ty-
rum can-di-dá- tus lau- dat e-xér- ci- tus. Te per
or-bem ter-rá- rum san-cta con-fi- té- tur Ec-clé-
si- a. Pa- trem im-ménsæ ma-je-stá- tis. Ve-ne-
rán-dum tu-um ve- rum et ú-ni-cum Fí- li- um.
San- ctum quo-que Pa- rá- cli- tum Spi- ri- tum.
Tu Rex gló- ri- æ, Chri- ste, Tu Pa- tris sem-pi-
tér-nus es Fi- li- us. Tu ad li-be-rán-dum sus-

ce-ptú-rus hó- mi- nem, non hor- ru- í- sti Vír- gi-
nis ú- te- rum. Tu de-vi-cto mor-tis a-cú- le- o,
a- pe- ru- i-sti cre-dén- ti- bus re-gna cæ-ló- rum.
Tu ad dex-te- ram De- i se- des, in gló- ri- a
Pa- tris. Ju- dex cré-de-ris es- se ven-tú-rus.
Te er- go quæ-su-mus, tu- is fá-mu- lis súb-ve-ni,
quos pre- ti- ó- so sán-gui- ne re- de- mí- sti.
Æ-tér- na fac cum San-ctis tu- is in gló- ri-
a nu- me- rá- ri. Sal- vum fac pó- pu- lum tu-
um Dó- mi- ne, et bé- ne- dic he- re- di- tá-
ti tu- æ. Et re- ge e- os, et ex- tól-

le il- los us-que in æ- tér- num. Per sin- gu-
los di- es, be- ne- di- ci- mus te. Et lau-
dá- mus no-men tu- um in sæ- cu- lum, et in
sæ- cu- lum sæ- cu- li. Di- gná- re Dó- mi- ne
di- e i- sto si- ne pec-cá- to nos cu-sto- dí- re.
Mi- se- ré- re no-stri, Dó- mi- ne, mi- se- ré- re
no-stri. Fi- at mi- se- ri- cór-di- a tu- a Dó-
mi- ne su- per nos, quem-ád- mo- dum spe- rá- vi-
mus in te. In te Dó- mi- ne spe- rá- vi :
non con- fún-dar in æ- tér- num.

Te Deum *(Tono solemni)*



phe- tá- rum lau-dá- bi- lis nú-me- rus. Te Már-
ty- rum can- di- dá- tus lau-dat e- xér- ci- tus.
Te per or-bem ter- rá- rum san-cta con-fi- té-tur
Ec-clé- si- a. Pa- trem im-mén-sæ ma-
je- stá- tis. Ve- ne- rán-dum tu- um ve- rum.
et ú- ni- cum Fi- li- um. San- ctum quo-que
Pa- rá- cli tum Spi- ri- tum. Tu Rex gló- ri- æ,
Chri-ste. Tu Pa- tris sem-pi- tér- nus es Fi- li- us.
Tu ad li- be- rán- dum sus- ce- ptú- rus hó-
mi- nem, non hor- ru- í- sti Vír- gi- nis ú- te- rum.
Tu de- ví- cto mor- tis a- cú- le- o,

a- pe- ru- i- sti cre-dén-ti-bus re- gna cæ- ló- rum.
Tu ad déx- te- ram De- i se- des, in gló-
ri- a Pa-tris. Ju- dex cré- de- ris es- se ven-
tú- rus. Te er- go quæ-su- mus, tu- is fá-mu-
lis súb- ve- ni, quos pre- ti- ó- so sán-gui-ne
re- de- mí- sti. Æ-tér- na fac cum san-ctis
tu- is in gló- ri- a nu-me- rá- ri. Sal- vum
fac pó- pu- lum tu- um Dó- mi- ne, et bé- ne-
dic he- re- di- tá- ti tu- æ. Et re- ge e-
os, et ex- tól- le il- los us-que in æ-tér- num.
Per sín-gu- los di- es, be-ne- dí- ci- mus te.

Et lau-dá-mus no-men tu- um in sæ- cu- lum,
et in sæ- cu- lum sæ- cu- li. Di-gná- re Dó-
mi-ne di- e i- sto si-ne pec-cá-to nos cu-sto-
dí- re. Mi- se- ré- re no-stri Dó- mi- ne,
mi- se- ré- re no-stri. Fi- at mi- se- ri- cór-di- a
tu- a Dó-mi- ne su- per nos, quem-ád-mo- dum
spe- rá- vi-mus in te. In te Dó- mi- ne spe-
rá- vi: non con- fún-dar in æ- tér- num.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

Prólogo 5
Un programa de vida cristiana 6
Días de ayuno y abstinencia 8
Fiestas de precepto . . 8
La meditación litúrgica. 8
División del año eclesiástico 11
Diversas clases de fiestas: su jerarquía 13
Las Iglesias estacionales de Roma y sus indulgencias 16
Fiestas en que el Párroco debe celebrar la Misa por sus feligreses . . 18
Tabla de los tiempos y de las fiestas movibles. . 20
Calendario litúrgico de la Iglesia Universal. . . 21

LA SANTA MISA

Cómo se ha de oír la Santa Misa 976
División de la Misa . . 978
Misa del Papa y Misas en el mundo 974
Preparación a la Misa y a la Comunión . . . 962
Actos para antes de comulgar 2047
El Sacerdote se reviste los ornamentos sagrados. 972
Asperges . . . . . 980 y 1*
Vidi aquam 981, 2*
Ordinario de la Misa. . 983
Prefacios 1001
Acción de gracias después de la Sta. Misa y de la Sda. Comunión. 1035
Actos para después de comulgar 2048

CONMEMORACIONES, ORACIONES SECUNDARIAS Y VOTIVAS

Clasificación y reglas generales 1098
Oraciones secundarias para los diversos tiempos litúrgicos 1098
Oraciones diversas . . . 1104
Colecta *Et fámulos*. . . 1126

VÍSPERAS Y COMPLETAS

Vísperas del Domingo . 1047
Antífonas de la Sma. Virgen 1078
Otros Salmos de Vísperas 1088
Completas del Domingo. 1065

CICLO TEMPORAL

Primera Parte del Año Eclesiástico

1. — El Misterio de la Encarnación

I. TIEMPO DE ADVIENTO

Exposición dogmática, histórica y litúrgica. . 33
Oraciones secundarias . 45
1er Domingo de Adviento 39
2º » » 48
3er » » 54
Antífonas mayores. . . 59
Miércoles de Témporas de Adviento. 61
Viernes de Témporas de Adviento 64
Sábado de Témporas de Adviento 67
4º Domingo de Adviento. 77

II. TIEMPO DE NAVIDAD

Exposición dogmática, histórica y litúrgica. . 82
Oraciones secundarias. . 135
Vigilia de la Natividad del Señor (24 de Diciembre) 87
Natividad del Señor (25 de Diciembre). . . . 93
1. Misa del Gallo. — A media noche . . 94
2. Misa de la Aurora. 98
3. Misa del Día . . . 102
S. Esteban, protomártir (26 de Diciembre) . . 110
S Juan Evangelista (27 de Diciembre). . . . 116
Los Santos Inocentes (28 de Diciembre) . . 121
Domingo en la infraoctava de Navidad. . 127
Sto. Tomás de Cantorbery (29 de Diciembre). 132
Octava de Navidad (30 de Diciembre). . . . 138
S. Silvestre I (31 de Diciembre) 138
Circuncisión del Señor (1º de Enero) 139
Fiesta del Smo. Nombre de Jesús 144
Octava de S. Esteban (2 de Enero) 150
Octava de S. Juan (3 de Enero) 150
Octava de los Santos Inocentes (4 de Enero). 150
Vigilia de Epifanía (5 de Enero) 150
Conmemoración de S. Telesforo (5 de Enero). 151
Epifanía del Señor (6 de Enero) 153
Fiesta de la Sagrada Familia 160
Domingo en la infraoctava 169
Conmemoración de S. Higinio (11 de Enero). 172
Octava de Epifanía (13 de Enero) 172

III. TIEMPO DESPUÉS DE EPIFANÍA

Exposición dogmática, histórica y litúrgica . 174
Oraciones secundarias . 187
2º Domingo después de Epifanía 178
3er Domingo después de Epifanía 183
4º Domingo después de Epifanía 189
5º Domingo después de Epifanía 194
6º Domingo después de Epifanía 200

Segunda Parte del Año Eclesiástico

2. — El Misterio de la Redención

I. TIEMPO DE SEPTUAGÉSIMA

Exposición dogmática, histórica y litúrgica . 206
Domingo de Septuagésima 212
Domingo de Sexagésima. 220
Domingo de Quincuagésima 228

II. TIEMPO DE CUARESMA

Exposición dogmática, histórica y litúrgica . 235
Oraciones secundarias . 249
Miércoles de Ceniza . . 241
Jueves después de Ceniza 252
Viernes » » 255
Sábado » » 260
1er Dom. de Cuaresma. 265
Lunes de la 1ª semana. . 273

Martes de la 1ª semana 278
Miércoles de Témporas de Cuaresma 281
Jueves de la 1ª semana . 287
Viernes de Témporas de Cuaresma 291
Sábado de Témporas de Cuaresma 296
2º Dom. de Cuaresma . 304
Lunes de la 2ª semana . 309
Martes » » . . 313
Miércoles » » . . 318
Jueves » » . . 322
Viernes » » . . 326
Sábado » » . . 331
3er Dom. de Cuaresma . 340
Lunes de la 3ª semana . 346
Martes » » . . 351
Miércoles » » . . 355
Jueves » » . . 360
Viernes » » . . 364
Sábado » » . . 370
4º Dom. de Cuaresma . 379
Lunes de la 4ª semana . 385
Martes » » . . 390
Miércoles » » . . 395
Jueves » » . . 402
Viernes » » . . 407
Sábado » » . . 414

III. TIEMPO DE PASIÓN

Exposición dogmática, histórica y litúrgica . 418
Oraciones secundarias . 430
Domingo de Pasión . . 423
Lunes » . . . 432
Martes » . . . 436
Miércoles » . . . 441
Jueves » . . . 446
Viernes » . . . 451
Sábado » . . . 456
Explicación de la Pasión. 463
Domingo de Ramos . . 468
1. Bendición de los Ramos 469
2. Procesión de los Ramos 478
3. Misa. 482
Lunes Santo 502
Martes Santo 506
Miércoles Santo 521
Jueves Santo 539
1. Misa. 540
2. Procesión. 545
3. Mandatum o Lavatorio de los pies. . 546
4. Indulgencias . . . 550
Viernes Santo 550
1. Misa de los Catecúmenos 550
2. Oraciones 564
3. Adoración de la Cruz 569
4. Misa de los Presantificados 576
Sábado Santo 578
1. Bendicióndel Fuego 579
2. Bendición del Cirio Pascual 581
3. Profecías 586
4. Bendición de la Pila Bautismal 617
5. Letanías 624
6. Misa. 624
7. Vísperas 627

IV. TIEMPO PASCUAL

A) *Misterio de la Resurrección*

Exposición dogmática, histórica y litúrgica . 629
Oraciones secundarias hasta el Sábado in albis 654
Oraciones secundarias para el tiempo pascual. 675
Domingo de Resurrección 635
Lunes de Pascua . . . 640
Martes » . . . 646
Miércoles » . . . 650
Jueves » . . . 656
Viernes » . . . 660
Sábado in Albis 664
Domingo in Albis y Octava de Pascua . . 668
2º Domingo después de Pascua 677
3er Domingo 682
4º Domingo. 687
5º Domingo. 692
Lunes, Martes y Miércoles de Rogativas :
1. Letanías Menores . 697
2. Misa de Rogativas. 706
Vigilia de la Ascensión. 709

B) *Misterio de la Ascensión*
Exposición dogmática, histórica y litúrgica . 712
Ascensión del Señor . . 715
Domingo infraoctava de la Ascensión 722
Octava de la Ascensión. 725
Viernes después de la Octava de la Ascensión 725

C) *Misterio de Pentecostés*
Exposición dogmática, histórica y litúrgica . 726
Oraciones secundarias hasta el Sábado de Témporas. 759
Vigilia de Pentecostés . 730
1. Las Profecías . . . 730
2. Bendición de la Pila Bautismal. 734
3. Misa de la Vigilia. 734
Domingo de Pentecostés. 739
Lunes » . 747
Martes » . 751
Miércoles de Témporas de Pentecostés. . . . 754
Jueves de Pentecostés . 760
Viernes de Témporas de Pentecostés 762
Sábado de Témporas de Pentecostés 766

V. TIEMPO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Exposición dogmática, histórica y litúrgica . 775
Oraciones secundarias . 834
Fiesta de la Santísima Trinidad 783
1er Domingo después de Pentecostés 789
Fiesta del Santísimo Cuerpo de Cristo. . . 795
1. Misa. 796
2. Procesión del Corpus Christi 801
Domingo infraoctava del Corpus Christi . . . 805
Octava del Corpus Christi 811
Festividad del Sagrado Corazón de Jesús . . 813
3er Domingo después de Pentecostés 823
Octava del Sagrado Corazón. 828
4º Domingo después de Pentecostés 829
5º Domingo. 836
6º » 841
7º » 847
8º » 852
9º » 857
10º » 862
11º » 867
12º » 872
13º » 878
14º » 883
15º » 889
16º » 894
17º » 899
Miércoles de Témporas de Septiembre. . . . 903
Viernes de Témporas de Septiembre 909
Sábado de Témporas de Septiembre 912
18º Domingo después de Pentecostés 922
19º Domingo 927
20º » 932
21º » 937
22º » 943
23º » 948
Domingos movibles . . 954
Último Domingo (24º después de Pentecostés) 955

FIESTAS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Ascensión. 715
— Vigilia. 709
Circuncisión (1º de En.). 139
Corazón Eucarístico de Jesús 1910
Corpus Christi 795
Dedicación de la Archibasílica del Salvador (9 de Noviembre) . . 1861
Epifanía (6 de Enero). . 153

— Vigilia 150
Exaltación de la Santa Cruz (14 de Sept.). . 1730
Invención de la Santa Cruz (3 de Mayo). . 1464
Jesucristo Rey. 1821
Natividad del Señor (25 de Diciembre) 93
— Vigilia 87
Pascua 635
Pentecostés 739
— Vigilia 730
Preciosísima Sangre (1º de Julio) 1575
Santísima Trinidad. . . 783
Sdo. Corazón de Jesús. 813
Smo. Nombre de Jesús. 144
Transfiguración (6 de Agosto). 1657
Triunfo de la Santa Cruz (17 de Julio). . . . 2180

CICLO SANTORAL

El Calendario litúrgico de la Iglesia Universal, pp. 21-32, contiene la lista de los Santos por orden de la fecha de sus fiestas, con la indicación de la página en que se halla su Misa.

COMÚN DE LOS SANTOS

Común de la Sma. Virgen María

Vísperas 1127
Misa: *Salve sancta parens* 1130
Misas de la Sma. Virgen en el Sábado:
1ª. En el tiempo de Adviento 1133
2ª. De Navidad a la Purificación. . . . 1137
3ª. De Purificación a Pascua 1140
4ª. De Pascua a Pentecostés 1140
5ª. De Pentecostés a Adviento 1141

Común de los Apóstoles y Evangelistas

Misa de la Vigilia de un Santo Apóstol: *Ego autem.* 1141

A) *Fuera del Tiempo Pascual*
1as Vísperas. 1144
2as Vísperas. 1146

B) *En Tiempo Pascual*
1as Vísperas. 1147
2as Vísperas. 1149

Común de Sumos Pontífices

Misa *Si diligis me* . . . 1150

Común de Mártires

Fuera del Tiempo Pascual

A) De un Mártir.
1as Vísperas. 1155
2as Vísperas. 1157
De un Mártir Pontífice.
Misa 1ª: *Státuit* . . . 1158
2ª: *Sacerdótes Dei* 1161
De un Mártir no Pontífice
Misa 1ª: *In Virtúte* . . 1164
2ª: *Lætábitur* . . 1168

B) De varios Mártires.
1as Vísperas. 1171
2as Vísperas. 1173
Misa 1ª: *Intret*. 1174
2ª: *Sapiéntiam* . . 1178
3ª: *Salus autem*. 1181

En Tiempo Pascual

De uno o varios Mártires.
1as Vísperas. 1184
2as Vísperas. 1185
Misa de un Mártir: *Protexísti* 1185
Misa de varios Mártires: *Sancti tui* 1190

Común de Confesores

A) De un Confesor Pontífice.
Vísperas 1194
Misa 1ª: *Státuit* . . . 1197
2ª: *Sacerdótes tui* 1201

B) De un Doctor
Vísperas 1204
Misa: *In médio* . . . 1205

C) De un Confesor no Pontífice.
Vísperas 1209
Misa 1ª: *Os justi* . . 1211
2ª: *Justus* . . . 1214

D) De Santos Abades.
Misa de un Santo Abad: *Os justi*. . . . 1218

Común de Vírgenes

Vísperas 1221
Misa de una Virgen Mártir:
1ª: *Loquébar*. 1224
2ª: *Me exspectavérunt*. 1228
Misa de varias Vírgenes y Mártires 1231
Misa de una Virgen no Mártir:
1ª: *Dilexísti* 1232
2ª: *Vultum tuum* . . . 1235

Común de no Vírgenes

Vísperas 1238
Misa de una Mártir no Virgen: *Me exspectavérunt* 1242
Misa de varias Mártires no Vírgenes. 1245
Misa de una Santa no Mártir: *Cognóvi* . . . 1245

Común de la Dedicación de una Iglesia

Vísperas 1250
Misa: *Terribilis est*. . . 1253

FIESTAS DE LA Sma. VIRGEN MARÍA [1]

Anunciación (25 de Mar.)
Asunción (15 de Agosto). 1683
— Vigilia (14 de Agosto). 1678
— Octava (22 de Agosto) 1697
Expectación del Parto de Sma. Virgen (18 Dic.) . 1889
Inmaculada Concepción (8 de Diciembre) . . 1283
— Vigilia (7 de Dic.).. . 1278
— Octava (15 de Dic.). 1292
Inmaculado Corazón de María (22 de Agosto). 1697
Maternidad (11 de Oct.). 1795
Natividad (8 de Sept.) . 1722
Nª Señora del Carmelo (16 de Julio) 1606
Nª Sra. de Guadalupe (12 de Diciembre) . . 1886
Nª Sra. de Lourdes (11 de Febrero) . . . 1362
Nª Sra. de la Luz . . . 2178
Nª Sra. de la Medalla Milagrosa (27 de Nov.) 1940
Nª Sra. de la Merced (24 de Septiembre). . 1753
Nª Sra. de la Merced (24 de Septiembre). . 2191
Nª Sra. de Montserrat (27 de Abril) 2166
Nª Sra. del Pilar (12 de Octubre) 2194
Nª Sra. del Perpetuo Socorro (27 de Junio). 1915
Nª Sra. del Rosario (7 de Octubre) . . . 1779
Presentación (21 Nov.) . 1876
Purificación (2 de Febr.). 1340
Sta. María de las Nieves (5 de Agosto) 1657
Sma. Virgen Auxiliadora (24 de Mayo) 1901
Sma. Virgen María, Medianera (31 de Mayo). 1907
Sma. Virgen María, Refugio de Pecadores (4 Jul.) 1917
Smo. Nombre de María (12 de Septiembre). . 1729
Siete Dolores de María Virgen (15 de Sept.) . 1733
Viernes de Pasión o de Dolores. 1420
Visitación (2 de Julio) . 1582

1. Las fiestas que están impresas en *itálica* se hallan entre las Fiestas propias de algunos lugares, pp. 1886-1942, o en el Propio de España y América p. 2147 y siguientes.

FIESTAS DE LOS SANTOS

Abacuc (19 de Enero) . 1309
Abdón (30 de Julio) . . 1642
Adaucto (30 de Agosto). 1717
Adrián (8 de Septiembre) 1727
Agapito (6 de Agosto) . 1662
Agapito (18 de Agosto). 1693
Agrícola (4 de Nov.) . . 1859
Águeda (5 de Febrero). 1352
Agustín (28 de Agosto). 1709
Agustín de Cantorbery (28 de Mayo) 1497
Alberto Magno (15 de (Noviembre). 1870
Alejandro I (3 de Mayo). 1470
Alejo (17 de Julio) . . . 1609
Alfonso Mª de Ligorio (2 de Agosto) 1651
Ambrosio (7 de Dic.) . 1276
Ana (26 de Julio) . . . 1636
Anacleto (13 de Julio) . 1604
Anastasia (25 de Dic.) . 99
Anastasio (22 de Enero). 1318
Andrés (30 de Nov.) . . 1262
— Vigilia (29 de Nov.) . 1258
Andrés Avelino (10 de (Noviembre). 1862
Andrés Corsini (4 de Feb.) 1351
Ángel Custodio de la Nación (1 de Octubre) . 1934
Ángela de Mérici (31 de Mayo) 1500
Ángeles de la Guarda (2 de Octubre) . . . 1767
Aniceto (17 de Abril) . 1437
Anselmo (21 de Abril) . 1437
Antonino (10 de Mayo). 1480
Antonio, abad (17 de Enero) 1302
Antonio de Padua (13 de Junio) 1519
Antonio Mª Claret (23 de Octubre) 2197
Antonio Mª Zaccaria (5 de Julio). 1590
Apolinar (23 de Julio) . 1624
Apolonia (9 de Febrero). 1361
Apuleyo (7 de Octubre). 1787
Aquileo (12 de Mayo) . 1482
Atanasio (2 de Mayo) . 1461
Audifaz (19 de Enero) . 1309
Augurio (19 de Enero) . 2149
Baco (7 de Octubre) . . 1787
Bárbara (4 de Diciembre) 1272
Bartolomé (24 de Agosto) 1699
— Vigilia (23 de Agosto) 1699
Bartolomé Gutiérrez (2 de Marzo) 2157
Basílides (12 de Junio) . 1518
Basilio (14 de Junio). . 1521
Beatriz (29 de Julio) . . 1642
Beda (27 de Mayo) . . 1496
Benito, abad (21 de Mar.) 1402
Bernabé Ap. (11 de Junio). 1513
Bernardino (20 de Mayo) 1491
Bernardo (20 de Agosto) 1694
Bibiana (2 de Diciembre) 1268
Blas (3 de Febrero) . . 1351
Bonifacio (14 de Mayo). 1486
Bonifacio, Ob. y Mártir (5 de Junio). 1507
Braulio (18 de Marzo) . 2160
Brígida (8 de Octubre). 1787
Bruno (6 de Octubre) . 1777
Buenaventura (14 de Jul.) 1604
Calixto I (14 de Octubre) 1800
Camilo de Lelis (18 de Julio). 1610
Canuto (19 de Enero) . 1311
Carlos Borromeo (4 de Noviembre) 1858
Casiano (13 de Agosto) . 1677
Casimiro (4 de Marzo). 1381
Catalina (25 de Nov.) . 1883
Catalina de Sena (30 de Abril) 1449
Catalina Tomás y Gallard (28 de Julio). 2184
Cátedra de S. Pedro en Roma (18 de Enero). 1303
Cátedra de S. Pedro en Antioquía (22 de Feb.) 1371
Cayetano (7 de Agosto). 1662
Cayo (22 de Abril). . . 1437
Cecilia (22 de Nov.) . . 1877
Cecilio (1 de Febrero) . 2154
Ceferino (26 de Agosto). 1707
Celedonio (3 de Marzo). 2158
Celso (28 de Julio). . . 1638
Cipriano (16 de Sept.). 1740
Cipriano (26 de Sept.). 1754
Ciriaco (8 de Agosto). . 1666

Cirilo de Alejandría (9 de (Febrero) 1359
Cirilo de Jerusalén (18 de Marzo) 1390
Cirilo, obispo (7 de Julio) 1596
Cirino (12 de Junio) . . 1518
Clara (12 de Agosto) . . 1677
Clemente I (23 de Nov.). 1879
Cleto (26 de Abril) . . . 1444
Conmemoración de S. Pablo (30 de Junio) . 1572
Conmemoración de los Fieles Difuntos (2 de Noviembre) 1847
Conversión de S. Pablo (25 de Enero) 1321
Cornelio (16 de Sept.) . 1740
Cosme (27 de Sept.) . . 1755
Crescencia (15 de Junio). 1524
Crisanto (25 de Octubre). 1828
Crisógono (24 de Nov.). 1882
Cristina (24 de Julio) . . 1629
Cristóbal (25 de Julio) . 1635
Cuarenta Mártires de Sebaste (10 de Marzo). 1386
Cuatro Coronados (8 de Noviembre) 1860

Dámaso (11 de Dic.) . . 1289
Damián (27 de Sept.) . . 1755
Daría (25 de Octubre) . 1828
Dedicación de la Basílica del Salvador (9 de Nov.) 1861
Dedicación de las Basílicas de los SS. Pedro y Pablo (18 de Nov.). 1873
Dedicación de Nª Sª de las Nieves (5 de Agost.) 1657
Dedicación de S. Miguel (29 de Septiembre) . . 1759
Diego (13 de Noviembre) 1868
Difuntos Conm. de (2 de Nov.) 1847
Dionisio (9 de Octubre). 1791
Doce Hermanos Mártires (1 de Septiembre) . . 1719
Dominguito del Val (31 de Agosto). 2190
Domingo (4 de Agosto). 1655
Domingo de la Calzada (12 de Mayo) 2172
Domingo de Silos (20 de Diciembre) 2148
Domitila (12 de Mayo). 1482
Donato (7 de Agosto) . 1663
Dorotea (6 de Febrero). 1358

Eduardo (13 de Octubre) 1799
Eduviges (16 de Octubre) 1802
Efrén (18 de Junio) . . 1527
Elena (18 de Agosto). . 1920
Eleuterio P. y M. (24 de Mayo) 1496
Eleuterio (9 de Octubre). 1791
Emerenciana (23 de En.). 1320
Emeterio (3 de Marzo) . 2158
Enrique (15 de Julio). . 1605
Epímaco (10 de Mayo) . 1481
Erasmo (2 de Junio). . 1502
Escolástica (10 de Febr.) 1361
Esmaragdo (8 de Agosto) 1666
Estanislao (7 de Mayo). 1475
Esteban (26 de Dic.). . 110
— Octava (2 de Enero). 150
Esteban (Invención de S.) (3 de Agosto) 1654
Esteban, Papa (2 de Ag.) 1654
Esteban, Rey (2 de Sept.) 1720
Eufemia (16 de Sept.) . . 1740
Eulalia de Barcelona (12 de Febrero) 2155
Eulalia de Mérida (12 de Diciembre) 2147
Eulogio (19 de Enero). . 2149
Eusebio (14 de Agosto). 1681
Eusebio, Mártir (16 de Diciembre) 1293
Eustaquio (20 de Sept.). 1746
Evaristo (26 de Octubre) 1829
Evencio (3 de Mayo). . 1470
Exaltación de la Santa Cruz (14 de Sept.). . 1730

Fabián (20 de Enero). . 1312
Faustino (15 de Febrero) 1371
Faustino (29 de Julio) . 1642
Feliciano (9 de Junio) . 1510
Felicidad (6 de Marzo). 1381
Felicidad, Mártir (23 de Noviembre) 1880
Felicisímo (6 de Agosto) 1662
Felipe, Ap. (1 de Mayo). 1457
Felipe Benicio (23 de Agosto). 1698
Felipe Neri (26 de Mayo) 1494
Félix I (30 de Mayo). . 1500
Félix II (29 de Julio) . . 1642
Félix, Mártir (12 de Jul.). 1603

Félix, Mártir (30 de Ag.) 1717
Félix de Nola (14 de En.) 1297
Félix de Valois (20 de Noviembre) 1875
Fermín (7 de Julio). . . 2179
Fernando (30 de Mayo). 2174
Fidel de Sigmaringa (24 de Abril) 1439
Florentina (20 de Junio) 2179
Francisca Romana (9 de Marzo) 1385
Francisco de Asís (4 de Octubre) 1774
Francisco (Impres. de las Llagas) (17 de Sept.) . 1741
Francisco de Borja (10 de Octubre) 1794
Francisco Caracciolo (4 de Junio) 1504
Francisco Javier (3 de Diciembre) 1268
Francisco de Paula (2 de Abril) 1427
Francisco de Sales (29 de Enero) 1332
Francisco Solano (24 de Julio). 1917
Fructuoso (19 de Enero). 2149
Fulgencio (16 de Enero). 2148

Gabriel (24 de Marzo) . 1403
Gabriel de la Dolorosa (27 de Febrero) . . . 1376
Geminiano (16 de Sept.) 1740
Gertrudis (16 de Nov.). 1872
Gervasio (19 de Junio) . 1531
Gil (1 de Septiembre). . 1719
Gordiano (10 de Mayo). 1481
Gorgonio (9 de Sept.) . 1727
Gregorio I Magno (12 de Marzo) 1388
Gregorio VII (25 de Mayo) 1492
Gregorio Nacianceno (9 de Mayo). 1480
Gregorio Taumaturgo (17 de Noviembre). . . . 1873
Guillermo (25 de Junio). 1552

Hermenegildo (13 de Abril) 1430
Hermes (28 de Agosto). 1710
Higinio (11 de Enero) . 172
Hilario (14 de Enero) . 1297
Hilarión (21 de Octubre) 1815
Hipólito (13 de Agosto). 1677
Hipólito (22 de Agosto). 1697d

Ignacio, Mártir (1 de Febrero) 1337
Ignacio de Loyola (31 de Julio). 1645
Ildefonso (23 de Enero). 2153
Inés (21 de Enero). . . 1315
Inés (2ª vez) 1331
Inocencio I (28 de Julio). 1638
Inocentes (28 de Dic.) . 121
— Octava (4 de Enero). 150
Invención de la Santa Cruz (3 de Mayo) . . 1464
Invención de S. Esteban (3 de Agosto) 1654
Ireneo (28 de Junio) . . 1556
Isabel de Hungría (19 de Noviembre) 1874
Isabel de Portugal (8 de Julio). 1599
Isidoro (4 de Abril) . . 1428
Isidro (15 de Mayo) . . 1896

Jacinto (17 de Agosto) . 1691
Jacinto (11 de Sept.) . . 1728
Jenaro (19 de Sept.) . . 1745
Jerónimo (30 de Sept.) . 1765
Jerónimo Emiliani (20 de Julio). 1614
Joaquín (16 de Agosto). 1688
Jorge (23 de Abril). . . 1438
Josafat (14 de Nov.) . . 1868
José (19 de Marzo). . . 1395
José (Solemnidad) . . . 1451
— Octava. 1456
José Calasanz (27 de Ag.) 1707
José Cupertino (18 de Septiembre) 1742
José Oriol (23 de Marzo) 2161
Jovita (15 de Febrero) . 1371
Juan, Mártir (26 de Jun.) 1553
Juan I, P. y M. (27 de Mayo) 1497
Juan ante Portam latinam (6 de Mayo) . . 1473
Juan de Ávila (10 Mayo) 2169
Juan Bautista (Nacimiento) (24 de Junio). . . 1545
— Vigilia (23 de Junio). 1540
Juan Bautista (Degollación) (29 de Agosto). 1711

Juan Bautista de la Salle (15 de Mayo) 1487
Juan Bosco (31 de En.). 1333
Juan Cancio (20 de Oct.) 1812
Juan Capistrano (28 de Marzo) 1418
Juan Crisóstomo (27 de Enero) 1329
Juan de la Cruz (24 de Noviembre) 1881
Juan Damasceno (27 de Marzo) 1413
Juan de Dios (8 de Mar.) 1384
Juan Eudes (19 de Agost.) 1694
Juan Evangelista, Apóstol (27 de Diciembre) . 116
— Octava (3 de Enero) . 150
Juan Gualberto (12 de Julio). 1603
Juan Leonardi (9 de Oct.) 1788
Juan de Mata (8 de Feb.) 1359
Juan María Vianney (9 de Agosto). 1668
Juan Macías (16 de Sept.) 1933
Juan Nepomuceno (16 de Mayo) 1898
Juan de Sahagún (12 de Junio) 1517
Juana Francisca de Chantal (21 de Agosto) . . 1695
Judas (28 de Octubre) . 1831
— Vigilia (27 de Octubre) 1829
Juliana de Falconieri (19 de Junio) 1530
Justina (26 de Sept.) . . 1754
Justino (14 de Abril) . . 1431
Justo (9 de Agosto) . . 2185
Juvenal (3 de Mayo) . . 1470

Largo (8 de Agosto) . . 1666
Leandro (27 de Febrero). 2155
León Magno (11 de Abr.) 1429
León II (3 de Julio) . . 1588
Liborio (23 de Julio) . . 1628
Lino (23 de Septiembre). 1752
Lorenzo (10 de Agosto). 1672
— Vigilia (9 de Agosto). 1669
— Octava (17 de Agosto) 1691
Lorenzo Justiniano (5 de Septiembre) 1721
Lucas (18 de Octubre) . 1806
Lucía (16 de Septiembre) 1740
Lucía (13 de Diciembre). 1290
Lucio (4 de Marzo) . . 1381
Luis, Rey (25 de Agosto) 1703
Luis Beltrán (9 de Oct.). 2194
Luis Gonzaga (21 de Junio) 1533

Macabeos (1 de Agosto). 1650
Magdalena Sofía Barat (25 de Mayo) 1902
Marceliano (18 de Junio) 1528
Marcelino (26 de Abril). 1444
Marcelino (2 de Junio) . 1502
Marcelo (16 de Enero) . 1302
Marcelo (7 de Octubre). 1787
Marcos, Evang. (25 de Abril) 1440
Marcos P. (7 de Octubre) 1786
Marcos, Mártir (18 de Junio) 1528
Margarita (20 de Julio) . 1618
Margarita, Reina (10 de Junio) 1512
Margarita Mª Alacoque (17 de Octubre) . . . 1802
María Ana de Jesús (17 de Abril) 2165
María Bernarda Subirú (18 de Febrero) . . . 1890
María Magdalena (22 de Julio). 1620
María Magdalena de Pazzis (29 de Mayo) . 1499
María Micaela del Smo. Sacramento (25 de Ag.) 2187
Mario (19 de Enero). . 1309
Marta (29 de Julio) . . 1640
Marta (19 de Enero). . 1309
Martín I (12 de Nov.) . 1867
Martín de Tours (11 de Noviembre) 1864
Martín Porres (3 de Nov.) 1935
Martina (30 de Enero) . 1333
Martiniano (2 de Julio). 1587
Mateo, Apóstol (21 de Septiembre) 1747
— Vigilia (20 de Sept.) . 1747
Matías, Apóstol (24 ó 25 Feb.). 1373
— Vigilia (23 ó 24 Feb.). 1373
Mauricio (22 de Sept.) . 1751
Mauro (15 de Enero). . 1301
Máximo (14 de Abril) . 1436
Melquiades (10 de Dic.). 1289
Menas (11 de Nov.) . . 1867
Metodio (7 de Julio). . 1596

Miguel (29 de Sept.). . 1759
Miguel (Aparición) (8 de Mayo) 1475
Modesto (15 de Junio). 1524
Mónica (4 de Mayo). . 1470

Nabor (12 de Junio). . 1518
Nabor (12 de Julio) . . 1603
Nazario (12 de Junio) . 1518
Nazario (28 de Julio) . 1638
Nereo (12 de Mayo) . . 1482
Nicolás de Bari (6 de Diciembre) 1273
Nicolás de Tolentino (10 de Septiembre) . . . 1728
Nicomedes (15 de Sept.). 1739
Ninfa (10 de Noviembre) 1863
Norberto (6 de Junio) . 1509

Pablo, Conmemoración (30 de Junio) 1572
Pablo, Conversión (25 de Enero) 1321
Pablo, Mártir (26 de Jun.) 1553
Pablo Ier Ermitaño (15 de Enero) 1298
Pablo de la Cruz (28 de Abril) 1445
Pancracio (12 de Mayo). 1482
Pantaleón (27 de Julio). 1638
Pascual Bailón (17 de Mayo) 1489
Pascual Bailón (17 de Mayo) 2173
Pastor (9 de Agosto). . 2185
Patricio (17 de Marzo) . 1389
Paulino (22 de Junio). . 1537
Pedro y Pablo (29 de Junio) 1565
— Vigilia (28 de Junio) . 1560
— Infraoctava (4 de Jul.) 1588
— Octava (6 de Julio). . 1594
Pedro y Pablo (Dedicación de las Basílicas de los SS.) (18 de Nov.) . 1873
Pedro en Antioquía (Cátedra de S.) (22 de Feb.) 1371
Pedro en Roma (Cátedra de S.) (18 de Enero) . 1303
Pedro ad Víncula (1 de Agosto). 1648
Pedro, Mártir (2 de Jun.) 1502
Pedro de Alcántara (19 de Octubre). 1810
Pedro de Alejandría (26 de Noviembre) . . . 1885
Pedro Canisio (27 de Abril) 1444
Pedro Celestino (19 de Mayo) 1490
Pedro Claver (9 de Sept.) 1929
Pedro Crisólogo (4 de Diciembre) 1271
Pedro Damiano (23 de Febrero) 1372
Pedro González (14 de Abril) 2161
Pedro Nolasco (28 de Enero) 1330
Pedro de Osma (2 de Agosto). 2185
Pedro de Verona (29 de Abril) 1448
Perpetua (6 de Marzo) . 1381
Petronila (31 de Mayo). 1501
Pío I (11 de Julio) . . . 1602
Pío V (5 de Mayo). . . 1472
Plácido (5 de Octubre) . 1777
Policarpo (26 de Enero). 1327
Ponciano (19 de Nov.). 1875
Práxedes (21 de Julio) . 1619
Primo (9 de Junio). . . 1510
Prisca (18 de Enero) . . 1309
Proceso (2 de Julio) . . 1587
Protasio (19 de Junio) . 1531
Proto (11 de Septiembre) 1728
Prudencio (28 de Abril). 2168
Pudenciana (19 de Mayo) 1491

Rafael (24 de Octubre) . 1816
Raimundo de Fitero (15 de Marzo) 2159
Raimundo de Peñafort (23 de Enero) 1319
Ramón Nonato (31 de Agosto). 1718
Reliquias (Sagradas) (5 de Noviembre). . . . 1937
Remigio (1 de Octubre). 1766
Respicio (10 de Nov.) . 1863
Roberto Belarmino (13 de Mayo). 1484
Román (9 de Agosto) . 1671
Romualdo (7 de Febrero) 1358
Roque (18 de Agosto) . 1920
Rosa de Lima (30 de Ag.) 1716
Rosa de Lima (30 de Ag.) 1923
Rosendo (1 de Marzo) . 2156

Rufina (10 de Julio) . . 1600
Rústico (9 de Octubre) . 1791

Sabas (5 de Diciembre). 1272
Sabina (29 de Agosto) . 1715
Santiago el Mayor (25 de Julio). 1629
— Vigilia (24 de Julio) . 1628
— *Vigilia* (24 de Julio) . 2182
Santiago el Menor (1 de Mayo) 1457
Saturnino (29 de Nov.). 1262
Sebastián (20 de Enero). 1312
Segunda (10 de Julio) . 1600
Senen (30 de Julio). . . 1642
Sergio (7 de Octubre) . 1787
Siete Fundadores (12 de Febrero) 1366
Siete Hermanos Mártires (10 de Julio). 1600
Silverio (20 de Junio). . 1533
Silvestre I, Papa (31 de Diciembre) 138
Silvestre (26 de Nov.) . . 1884
Simeón (18 de Febrero). 1371
Simón, Apóstol (28 de Octubre) 1831
— Vigilia (27 de Octubre) 1829
Simplicio (29 de Julio) . 1642
Sinforiano (22 de Agost.) 1697[a]
Sinforosa (18 de Julio) . 1612
Sixto II (6 de Agosto) . 1662
Sotero (22 de Abril) . . 1437
Susana (11 de Agosto) . 1676

Tecla (23 de Septiembre) 1753
Telesforo (5 de Enero) . 151
Teodoro (9 de Nov.). . 1861
Teódulo (3 de Mayo) . 1470
Teresa de Jesús (15 de Octubre) 1801
Teresa de Jesús (15 de Octubre) 2195
Teresa del Niño Jesús (3 de Octubre) . . . 1770
Tiburcio (14 de Abril) . 1436
Tiburcio (11 de Agost.) 1676
Timoteo (24 de Enero). 1320
Timoteo (22 de Ag.) . . 1697[a]
Tito (6 de Febrero) . . 1356
Todos los Santos (1 de Noviembre) 1839
— Vigilia (31 de Octubre) 1835
— Octava (8 de Nov.). . 1859
Tomás, Apóstol (21 de Diciembre) 1293
— Vigilia (20 de Dic.). . 1293
Tomás de Aquino (7 de Marzo) 1382
Tomás de Cantorbery (29 de Diciembre) 132
Tomás de Villanueva (22 de Septiembre) . . . 1750
Toribio de Liébana (16 de Abril) 2165
Toribio de Mogrovejo (27 de Abril) 1894
Trifón (10 de Noviembre) 1863

Ubaldo (16 de Mayo) . 1488
Urbano I (25 de Mayo). 1493
Úrsula (21 de Octubre). 1815

Valentín (14 de Febrero). 1370
Valeriano (14 de Abril). 1436
Venancio (18 de Mayo). 1489
Venceslao (28 de Sept.) . 1757
Vicente (22 de Enero) . 1318
Vicente (22 de Enero) . 2149
Vicente Ferrer (5 de Abr.) 1429
Vicente de Paúl (19 de Julio). 1613
Víctor I (28 de Julio). . 1638
Vidal (28 de Abril). . . 1448
Vidal (4 de Noviembre). 1859
Vito (15 de Junio) . . . 1524

MISAS VOTIVAS

Lunes : De la Sma. Trinidad 1943
Martes : De los Santos Ángeles. 1944
Miércoles : De San José. 1947
De los SS. Apóstoles Pedro y Pablo. . . 1947
De todos los Apóstoles 1947

Jueves : De N. S. J. C., Sumo y Eterno Sacerdote 1949
Del Espíritu Santo. . 1953
Del Smo. Sacramento 1954
Viernes: De la Santa Cruz 1955
De la Pasión de nuestro Señor. 1957
Del Sagrado Corazón de Jesús 1960
Sábado: De la Sma. Virgen. 1960
Misa de Acción de Gracias. 1960
Por la elección del Sumo Pontífice 1961
El día de la coronación del Papa 1961
En el aniversario de la elección y de la consagrac. del Obispo . . 1961
Misa por los Esposos. 1964
Misa por la Propagación de la Fe. 1965
Misa por la Unidad de la Iglesia: *Ad tollendum schisma*. 1969
Misa por la Paz 1974
Misa por los Enfermos . 1977
Misa para el perdón de los pecados 1980b

OFICIO DE DIFUNTOS

Explicación 1981
Absolución por los difuntos 2006
Funerales de niños. . . 2023
Oficio de entierro . . . 1982
Oraciones diversas por los difuntos 2016
Vigilia por los difuntos. 1989

Misas de Difuntos

Explicación 1847
Conmemoración de Todos los Fieles Difuntos (2 de Noviembre). . . 1849
De Entierro 2000
Aniversario de Difuntos. 2009
Cotidiana de Difuntos . 2011

En música

Introito. 40*
Kyrie. 40*
Secuencia 41*
Sanctus 45*
Benedíctus 45*
Agnus Dei 45*
Comunión 46*
Líbera me 46*

LOS SACRAMENTOS

Explicación 2031
El Bautismo. 2031
La Confirmación . . . 2039
La Confesión 2042
Examen de conciencia. 2042
Confesión. 2044
Acción de gracias . . 2045
La Comunión 2047
Distribución en la Sta. Misa 1027
Actos para antes de comulgar . . . 962, 2047
Actos para después de comulgar. . . 1035, 2048
Comunión de los enfermos 2050
Rito del Sto. Viático en España 2051
La Extremaunción . . . 2053
Recomendación del alma 2057
Indulgencia plenaria en el artículo de la muerte 2061
Oración indulgenciada 2063
Invocaciones 2063
El Matrimonio 2066
Recepción del Sacramento 2066
Misa por los esposos. 2068
Bendición nupcial . . 2071
Exhortación final a los cónjuges 2073

MOTETES GREGORIANOS

En honor del Smo. Sacramento

Adorémus 2125
Adóro te 2121
Ave verum 2118
Benedíctus Deus. . . . 2129
Homo quidam. 2123
Lauda Sion 797, 67*
O quam suavis est. . . 2124
O sacrum convívium. . 2126
O salutáris hóstia . . . 2121
Pange língua 802
Panis angélicus 2120
Sacris solémniis 2118
Tantum ergo (*3 aires*) 2126-2128
Verbum supérnum . . . 2120

Tiempo de Adviento

Creátor alme 44
Roráte cæli 2134

Tiempo de Navidad

Adéste fidéles 2137
Puer natus 2138
Jesu Redémptor 108
Jesu dulcis (*Smo. Nombre de Jesús*) 148
Crudélis Heródes (*Epifanía*). 158

Tiempo de Cuaresma

Atténde Dómine. . . . 2142
Audi benígne 271
Miserére 2140
Parce Dómine. 2143

Tiempo de Pasión

Crux fidélis 573
Glória laus 481
Stabat Mater 1423
Vexílla regis. 429

Tiempo Pascual

Ad régias. 673
Crucifíxus. 1062
O fílii et fíliæ 2143
Salútis humánæ (*Ascensión*) 720
Veni Creátor (*Pentecostés*) 745
Veni Sancte Spíritus . 742, 49*
Víctimæ pascháli . . 637, 48*

Domingos del año

Lucis Creátor 1058

Trinidad

Jam sol recédit 788

Corpus Christi

Pange língua 802
Verbum supérnum . . . 2120

Preciosísima Sangre

Festívis 1577

Transfiguración

Quicúmque 1661

N. S. Jesucristo Rey

Te sæculórum Príncipem 1826

En honor del Sdo. Corazón

Cor Jesu sacratíssimum. 2130
En ut superba. 816

A la Sma. Virgen

Alma Redemptóris. . . 1078
Angelus Dómini 2076
Ave María 2132
Ave maris stella 1128
Ave Regína 1081
Cæléstis aulæ (*7 de Oct.*) 1781
Invioláta 2131
Jam toto (*15 de sept.*). . 1737
O lux beáta. 166
Regína cæli 1083
Salve Mater. 2133
Salve Regína 1085
Stabat Mater 1423
Te gestiéntem (*7 de Oct.*) 1784

A los Santos Ángeles

Te splendor (*29 de Sept.*) 1760

A S. Juan Bautista

Ut queant 1551

A S. José

Te Joseph. 1396

A los Santos Apóstoles

Decóra lux 1570
Exsúltet orbis 1145
Tristes erant 1148

A los Mártires

Deus tuórum 1156
Rex glorióse 1184

Sanctórum méritis . . . 1171
Salvéte flores (*28 de Dic.*) 125

A los Confesores

Iste Cónfessor (*Pontifice*) 1195
» (*no Pontif.*) 1209

A las Vírgenes

Jesu coróna 1222

A las no Vírgenes

Fortem viríli 1239

A los Santos

Beáta Dei Génitrix . . 1061
Placáre Christe (*1 de Noviembre*) 1845

Dedicación de una Iglesia

Cæléstis urbs 1251

Himno de Acción de Gracias

Te Deum (*More rom.*). 55*
Te Deum (*Tono solém.*) 59*

DEVOCIONES DIVERSAS

Oraciones de la mañana y de la noche

Oraciones de la mañana, sacadas del Oficio canónico de Prima. . . 2074
Angelus. 2076
Regína cæli 1083
Otra oración de la mañana 2077
Oraciones de la noche . 2080
Completas 1065
El Santo Rosario . . . 2096

A la Sma. Trinidad

Misa votiva. 1943
Credo 990, 2074
Glória in excélsis . . . 987
Jam sol recédit 788
Padre nuestro . . 2074, 1023
Te Deum (*2 aires*) . 2144, 55*
Te lucis. 1070

A N. S. Jesucristo

Misa votiva. 1949
Anima Christi. 1040
En ego (Oh mi amado...) 1042
Letanías del Smo. Nombre de Jesús 2093
Véase Motetes: Tiempo de Navidad, etc.

Al Smo. Sacramento

Misa votiva. 1954
Cántico: Benedícite . . 1035
Gracias os doy... . . . 1039
Oh Dios todopoderoso... 970
Oh piadoso Señor . . . 968
Salmos 962
Tomad Señor... 1041
Traspasa... 1039
Motetes. 2116

Al Sagrado Corazón

Misa votiva. 817
Acto de consagración . 2092
Acto de reparación . . 2090
Letanías 2088
Novena. 2083
Primer Viernes de mes. 2083
Motetes. 2129

A la Pasión de Jesús

Misa votiva. 1957
Adoración de la Cruz . 569
No me mueve mi Dios... 2079
Ruégote... 1041
Vía Crucis 2112
Véase Motetes: Tiempo de Pasión, etc.

Al Espíritu Santo

Misa votiva. 1953
Oraciones. 1105-1106
Veni Creátor 745
Veni Sancte Spíritus. 742, 49*

A la Sma. Virgen

Misa votiva. 1133
Acordaos.... . . . 1045, 2100
Ángelus. 2076
Antífonas 1078
Bendita sea tu pureza . 1046
Corona de los Dolores. 2101
Dios te salve, María 1032, 2074
Letanías 2097
Magníficat 1060, 627
Novena a la Inmaculada Concepción 2101
Regína cæli 1083
Santo Rosario. 2096

Salve 1033, 1085
Septenario de los Dolores 2100
Virgen Santísima . . . 2078
Véase Motetes: A la Sma. Virgen.

A los Santos Ángeles

Misa votiva 1947
Ángel del cielo 2078
Ángel de Dios 1045
Arcángel S. Miguel . . 1033
Te splendor... 1760

A San José

Misa votiva 1448
Letanías 2105
Oh custodio . . . 1045, 2108
Siete Domingos 2107
Te Joseph. 1396

A los Santos

Letanías 697
Oraciones para implorar los sufragios de los Santos . . . . . 1101 y 1108
Sufragio de Todos los Santos 1061
Al Santo de nuestro nombre 1045
Novena de la Gracia en honor de S. Francisco Javier. 2110

Por las Autoridades

Por la Iglesia 1099
Por el Papa. 1100
Por la Jerarquía. . . . 1109
Por los Prelados. . . . 1109
Colecta *Et fámulos*. . . 1126

SALMOS, HIMNOS, SECUENCIAS, ANTÍFONAS, CÁNTICOS Y MOTETES

Adéste, fidéles. 2137
Adorémus. 2125
Adóro te (*H.*). 2121
Ad régias Agni 673
Alma Redemptóris. . . 1078
Angelus. 2076
Anima Christi. 1040
Aspérges me 980, 1*
Atténde Dómine. . . . 2142
Auctor beáte sæculi (*H.*) 2130
Audi benígne (*H.*) . . . 271
Ave María 1032, 2132
Ave maris stella (*H.*) . 1128
Ave Régina cælórum . 1081
Ave verum 2118

Beáta Dei Génitrix . . 1061
Beáti immaculáti (*S.* 118) 2023
Beáti omnes (*S.* 127) . . 1091
Beátus vir (*S.* 111) . . . 1052
Bendice (*S.* 102) 2045
Benedícite ómnia (*Cant.*) 1035
Benedíctus Deus. . . . 2129
Benedíctus Dominus (*Cant.*) 1987
Benedíctus es (*H.*) . . . 73
Benedixísti Dómine (*S.* 84). 963

Cantáte Dómino... laus ejus (*S.* 149) 2025
Cæléstis aulæ (*H.*) . . . 1781
Cæléstis urbs (*H.*) . . . 1251
Confitébor... in consílio (*S.* 110). 1051
Confitébor... quóniam (*S.* 137). 1093
Confíteor 985, 1027
Cor Jesu sacratíssimum. 2130
Creátor alme síderum (*H.*) 44
Crédidi (*S.* 115) 1088
Credo 990, 2074
Crucifíxus. 1062
Crudélis Heródes (*H.*) . 158
Crux fidélis 573
Cum invocárem (*S.* 4) . 1067

Decóra lux (*H.*) 1570
Defénsor alme (*H.*). . . 1634
De profúndis (*S.* 129) 1982, 2082
Deus in adjutórium . . 1047
Deus tuórum mílitum (*H.*) 1156
Dies iræ (*Sec.*). 1850, 2002, 41*
Dixit Dóminus (*S.* 109). 1049
Dómine... in te sperávi (*S.* 7). 1995

Dómine ne in furóre... (*S.* 6) 1993
Dómine, probásti (*S.* 138) 1094
Dómini est terra (*S.* 23). 2026

Ecce lignum. 570
Ecce nunc (*S.* 133) . . 1069
Ecce panis 799
En ut supérba (*H.*). . . 816
Exsúltet orbis (*H.*). . . 1145

Festívis résonent (*H.*). . 1577
Fortem viríli péctore (*H.*) 1239

Glória in excélsis . . . 987
Glória laus 481

Homo quidam. 2123

Inclína Dómine (*S.* 85). 965
In converténdo (*S.* 125). 1089
In éxitu Israël (*S.* 113) . 1055
In manus tuas. 1073
Invioláta 2131
Iste Conféssor (*Pontifice*) 1195
» (*no Pontif.*) 1209

Jam sol recédit ígneus (*H.*) 788
Jam toto súbitus (*H.*) . 1737
Jesu, coróna Vírginum (*H.*) 1222
Jesu dulcis memória (*H.*) 148
Jesu Redémptor (*H.*). . 108
Júdica me, Deus (*S.* 42). 983

Lætátus sum (*S.* 121) . 1089
Lauda Jerúsalem (*S.* 147) 1097
Lauda Sion (*Sec.*) . . 797, 50*
Laudáte Dóminum de cælis (*S.* 148) 2028
Laudáte Dóminum in sanctis (*S.* 150) . . . 1037
Laudáte Dóminum omnes gentes (*S.* 116) 627, 1088
Laudáte púeri (*S.* 112). 1054
Lavábo (*S.* 25) 997
Líbera me 2006
Lucis Creátor (*H.*). . . 1058

Magníficat (*Cant.*). 627, 1060
Meménto Dómine (*S.* 131) 1092
Miserére mei (*S.* 50) 1983, 2140

Nisi Dóminus (*S.* 126). 1090
Nunc dimíttis (*Cant.*) 1075, 1344

O Crux ave. 430
O fílii et fíliæ. 2143
O lux beáta cælitum (*H.*) 166
O quam suávis (*H.*) . . 2124
O sacrum convívium. . 2126
O salutáris hóstia (*H.*). 2121

Pater noster. 1023
Pange língua... Córporis mystérium (*H.*) . . . 802
Pange língua... láuream certáminis (*H.*) . . . 574
Panis angélicus 2120
Parce Dómine. 2143
Placáre Christe (*H.*) . . 1845
Pópule meus 571
Puer natus 2138
Púeri Hebræórum . . . 477

Quam dilécta (*S.* 83). . 962
QuicúmqueChrístum(*H.*) 1661
Qui hábitat (*S.* 90) . . . 1068

Regína cæli 1083
Rex glorióse (*H.*) . . . 1184
Roráte cæli 2134

Sacris solémniis 2118
Salútis humánæ Sator (*H.*) 720
Salve Mater Misericórdiæ 2133
Salve Regína . . . 1033, 1085
Salvéte flores (*H.*) . . . 125
Sanctórum méritis (*H.*). 1171
Stabat Mater (*Sec.*) . . 1423

Tantum ergo . 803, 2126-2128
Te Deum 2144, 55*
Te gestiéntem (*H.*). . . 1784
Te Joseph (*H.*) 1396
Tellúris omnes (*H.*) . . 1930
Te lucis (*H.*) 1070
Te sæculórum Príncipem (*H.*) 1826
Te splendor (*H.*) . . . 1760
Tristes erant (*H.*) . . . 1148

Ut queant laxis (*H.*). . 1551

Veni Creátor (*H.*) . . . 745
Vene Sancte Spíritus (*Sec.*) 742, 49*
Veníte exultémus (*S.* 94) . 1989
Verba mea (*S.* 5) . . . 1992
Verbum supérnum (*H.*) . 2120
Vexílla Regis (*H.*) . . . 429
Víctimæ pascháli (*Sec.*) 637, 48*
Vidi aquam 981, 2*

KYRIALE

Asperges me 1*
Vidi aquam 2*

I. Tempore paschali *(Lux et origo)* 3*
II. In festis solemnibus I *(Fons bonitatis)* 6*
IV. In festis duplicibus I *(Cunctipotens Genitor Deus)* 11*
VIII. In festis duplicibus 5 *(De Angelis)* 15*
IX. In festis B. M. Virginis I *(Cum jubilo)* . . . 18*
XI. In Dominicis per annum *(Orbis factor)* . . . 22*
XVI. In feriis per annum 26*
XVII. In Dominicis Adventus et Quadragesimæ. . . 27*
XVIII. In feriis Adventus et Quadragesimæ, in vigiliis, feriis Quatuor Temporum et in missa Rogationum 30*

Missa Brevis A 31*
Missa Brevis B 31*
Credo I 34*
Credo III 37*

Missa pro defunctis. 40*

Sequentiæ
Victimæ Paschali 48*
Veni, Sancte Spiritus 49*
Lauda Sion 50*

Hymnus pro gratiarum actione
Te Deum *(more romano)* 55*
Te Deum *(tono solemni)* 59*

Impreso por Desclée, De Brouwer y Cía, Brujas (Bélgica). — 20348 /5